[illegible]

DEMOSTRACION DE LAS CHRONICAS Y AN-
TIGVEDAD DE LA SAGRADA ORDEN DE LA SIEMPRE VIRGEN [illegible] SAN-CTA MARIA DEL MONTE CARMELO.

POR EL MAESTRO FRAY DIEGO DE CORIA
Maldonado de la [illegible]

DIRIGIDO AL LICENCIADO
Alonso Nuñez de Bohorques del Consejo de su Magestad, y de la santa y general Inquisicion.

EN CORDOVA
[illegible]
Año de [illegible]
[illegible]

DILVCIDARIO Y DEMOSTRACION DE LAS CHRONICAS Y ANTIGVEDAD DEL SACRO ORDEN DE LA SIEMPRE VIRGEN MADRE DE DIOS SANCTA MARIA DEL MONTE CARMELO.

POR EL MAESTRO FRAY DIEGO DE CORIA Maldonado de la Prouincia del Andaluzia de la mesma orden.

DIRIGIDO AL LICENCIADO Alonso Nuñez de Bohorques del Consejo de su Magestad, y de la sancta y general Inquisicion.



CON PREBILEGIO REAL

EN CORDOVA.

En casa de Andres Barrera Impressor y mercader de libros, y a su costa.

Año de M.D.XC.VIII.

Està tasado a cinco blancas el pliego.

TASSA.

YO Gonçalo de la Vega escriuano de Camara del Rey nuestro señor, y vno de los que en el su Consejo residen, doy fé, que auiendose visto por los señores del dicho Consejo, vn libro que ante ellos presentò el Maestro F. Diego de Coria, de la Orden de nuestra Señora del Carmen, intitulado, Dilucidario y demostracion de las Coronicas y antiguedades de nuestra Señora del Carmen, tassaron cada pliego del dicho Libro a cinco blancas, y al dicho precio y no mas mandaron que se vendiesse, y que esta fè y tassa se ponga en el principio de cada libro, y porque dello conste de pedimiento del dicho F. Diego de Coria, y mandamiento de los dichos señores del Consejo, di la presente en Madrid a 5. dias del mes de Octubre de 1598. años.

Gonçalo de la Vega.

Tiene este Libro dozientos y cinquenta y ocho pliegos.

ERRATAS.

Folio.1,pagina.2,coluna.2.linea.27.que di.que10.1,1.48.lo arostren.no lo arrostre.
y 49.no se lea.se lea 17.2.4.35.conconcias. concias. 29.2.4.29.euan.euangelica.
43.1,4.23.ado.dado. 47.2.3.32.duces nos.duces suos. 50.2.3.49,lo pro. lo proprio.
51,1.1.3.quibus.quiuiuus: 60.2.3.32:inuictus. inuicta. 68,1.1.37.tamen. tantum
74.1.2.1.notado. hallado,75.2.2,29. nosa,noa. 80.1.1.42. Vesagiano. Vespasiano.
8,1.2.3.30.nouaculam.nuueculam 8.4.1.2.44.cerca.cercada.y 3,29.decimo,primo
8.1.1.3.8.digo,Diego. y.4.1.suyas,luyas,100.1.1.32.aylicita.illicita.105.2,4.22.con
ueratres.conuergatres.111.1,2.20.san.sandi.117.2.4.26. Vertolo.Bartolo.125.2.3.7
126.2.4.27.o los,a los 135.1.2.9.purameñte,jurameñto.145.2.4.49.samuel,saue.147.2.
3.37.el caue,el qual.152.1.1.26.paso,puso.186.1.1. consisten,consientan. 211. 2.34.
deuidieron,diuidio.227.2.3.12.como de sus,como sus.227.2,3.24.llamado.llamada.
228.1.2.1.misterio,ministerio. 241.1.1.toda la primera coluna es superflua.247.1.2.
16,a sus criados,a su criado. 257,1.1.21.enemigos,amigos. y 3.3.los quales, los que
263.1.1.3.de quien el,dequien ella.267.2.4,28 illusio,illusiones.279.32.26.ni la,ni lo
285.1.2.11.que teme,que tomô.287.1.3.4. de toda humildad, de toda humanidad.
288.1.1.13,las grandes letras,las sagradas letras.292.2.4.35.dedajo,debaxo.301.2.3.8
que cosa,que cosas.331.2.3.9.con el señor,y 11.porque.333.1.2.9.de de,di de.333.2
4.8.vn punto pie,di punto.334.2.4.42.hermitico,heremitico.336.1.2.45.enfermos,
enfermos de medico. 340.1,1.15.vnso, vn solo. 340.2.3.31.alta,alta sin.242.1,1.49.
puesta,puesto,344.2.2.16.fabricado,fabricada. 344.2.4.3.dexauanle pagciese,dexa-
uanle que pasirese,344.2.4.19.que lo que,que todo lo que.345.1.2.41.y viuia,di que
fue.347.1.1.6.nono,nonio,y assi en todas las de mas.348.1,1.8.a la qua,la qual.349.
1.2.32.sepuetada,sepultura:en las partes que dize Pauncio,diga Pafuncio. 354.1.2.
47.quelo,quiso Dios,y 2.4.37. Yglesia,religion,y 39.religion,di yglesia.355.2.3.12.
lo confirmaron,lo confirieron.36.1.2.3,17. san Basilio, latinos Generales.36.2.2.4.
23.supero,super.364.1.2.11.de los,a los,365.1,2,37.en el,en que el. 369.1.1,25.le
embia,le embiaua.367.2.3.22.reglares,seglares. 39.1.1.1.15. misterios,ministerios.
371.2.2.46.que.y 2.1.y por su,y porque su.2.3.29.donacion,damnacion,y 3.43.mo-
rar el,2.4.49.salobres y,di, salosbretes y.37.2.1.1.46.y esto,y a esto.386.2.4.49. que
moriã no fue amortaxado,dando ella el lienzo, con tanto cuydado andaba bugiando
los pobres.390.2.9.15.pasassen posassen.391.2.3.24.cinquenta,di.56. 396.1.2.1.par,
te se,partes del Oriente se.y 20.que en qui de vicios en.398.1.1.33.his conti haberẽt
his conti abirent. 400.1.1.43.todo loque de lo,todo lo que de,402.2.3.35. quevna,q̃
tuuo vna.403.1.2.43.q̃auia,yauia.417.1.1.desde la linea 1.hasta la 9.estâ demas.420.
2.3.37.y amagines en, ymagines,como en.421.1.2.psal.15.psalm.140.427.1,2.36. a-
cabo como,acabo tambien como.428.1.2.8.del Principe,del imperio.y 3.16.la Em-
peratriz,la Emperatriz Zoe.429.1.2.23.aguardo,aguarda.y 15.que le hizieron,le hi-
zieron.433,1.2.2.primor,prior.436.2.4.17.con ellos,con el.y 25,DascoMeluco,Da
masco Mameluco.442.1.2.27.daxa salud,doxa sujetos,salud. y 29.a los que,a los qua
les.443.1.2.19.comprehenderá,comprehendieron.447.1.2.20.denostare, deshone-
stare.461.1.2.34.parte los,parte de los.464.1.1.1.deuisionis,deuocionis.465.1.1.23.
dize ordenado,dize habito ordenado.467.2.4.9.segundo,tercero.468.2.2.8.santa en
santa solo en. 473.1.2.22. a su diuia,diuina. 473.2.3.42.quisiesse,quisiera. 479.2.
4,21.adhiburetur,adhiberetur.496,1.1.16.quinto,sexto.

El Licenciado Francisco
de Murcia.

EL REY.

POR quanto por parte de vos el Maestro fray Diego de Coria Maldonado de la Ordé de nuestra Señora del Carmé de la regular obseruãcia de la Prouincia del Andaluzia nos fue hecha relacion, que vos auiades compuesto dos libros: el vno dellos intitulado, Dilucidario de las Chronicas de la Orden de nuestra Señora del monte Carmelo: y el otro intitulado Manual de los Religiosos terceros, y beatas de la misma Orden. Y atento que os auia costado mucho trauajo, nos pedistes y suplicastes, os mandasemos dar licencia y facultad para los poder imprimir, y Preuilegio para los poder vẽder por el tiempo que fuesemos seruido, o como la nuestra merced fuese: lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron en los dichos libros las diligencias que la premagtica por nos nueua mente fecha sobre la impresiõ de los dichos libros dispone: fue acordado, que deuiamos mandar, dar esta nuestra çedula para vos en la dicha razon, ê nos tuuimoslo por bien: por lo qual, por vos hazer biẽ y merced, vos damos licencia y facultad, paraque por tiempo de diez años primeros siguientes que corren y se quentan desde el dia de la data desta nuestra çedula podays imprimir ê vender los dichos libros que de suso se haze mencion por los originales que en el nuestro Consejo se vieron que van rubricados y firmados al fin dellos de Gonçalo de la Vega nuestro Secretario de Camara de los que residen en el nuestro Consejo: cõ que antes que se vendan los traygays ante ellos juntamente con los originales, paraque se vea si la dicha impresion està conforme a ellos, o traygays fee en publica forma, como por el Corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impresion por los originales. Y mandamos al impresor que ansi imprimiere los dichos libros no imprima el principio y primer pliego dellos, ni entregue mas ď vno solo de cada vno de los dichos libros con el original al Auctor y persona a cuya costa los imprimiere, ni a otra alguna para effecto de la dicha correccion y tasa, hasta que antes y primero los tales libros estèn corregidos y tasados por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en los quales seguidamente se ponga la nuestra çedula y Preuilegio, y la aprouacion, tasa y erratas, so pena de caer ê incurrir en las penas contenidas en la dicha premagtica y leyes de nuestros Reynos. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no los pueda imprimir ni vender, sopena que el que los imprimiere ê vendiere aya perdido y pierda todos y qualesquier aparejos que de los dichos libros tuuiere: y mas incurra en pena de cinquenta mill marauedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercera parte para el juez que lo sentẽciare, y la otra tercera parte para la nuestra Camara, y la otra tercera parte para el denunciador. Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidente y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, Corte, y Chançillerias, y a todos los Corregidores, Asistentes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes ê justicias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los nuestros Reynos y Señorios, ansi a los que agora son como a los que seràn de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra çedula y merçed que ansi vos hazemos, y contra el tenor y forma della ni de lo en ella contenido, no vayan ni pasen ni consientan yr ni pasar en manera alguna sopena de la nuestra merced y de diez mill marauedis para nuestra Camara. Dada en san Lorẽço a quinze dias del Mes de Iulio, de Mill y Quinientos ê Nouenta y vn Años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.
Iuan Vazquez.

† Frater

FRATER IOANNES BAPTISTA CAFFARDUS DE SENIS Magister & Prior Generalis omnium Carmelitarum. Dilecto nobis in Christo Reuerendo Magistro Didaco Coria Maldonato eiusdem Ordinis professo Sacerdoti salutem in Domino, viri probi, & suæ religionis cultores studiosi, illo semper vires suas & conatus contenderunt, vt ne dum matrem suam religionem sceleribus & impiis operibus non deturparent: sed præclara facinora, gestaque insignia & heroica illustrarent, & cohonestarent, quod te fecisse per nostrarum historiarum & illustrium patrum nostrorum factorum scripturam: cùm maxima animi nostri iocunditate intelleximus quas historias in lucem edere, præloque committere à nobis postulasti, has huiusmodi tuum laborem approbantes auctoritate nostri Generalatus officij. Tenore præsentium tibi prædicto fratri & Magistro Didaco Coria Maldonato benedictionem, assensum, & beneplacitum nostrum damus & impartimur imprimendi, seu imprimi faciendi prædictas historias. In quorum fidem præsentes nostra manu, nostroque comunitatis sigillo munitas fieri iussimus. Datum Romæ in Carmelo nostro sancti Martini in montibus, die nona Mēsis Februarij. M. D. XC.

Fr. Ioan. Bap. Caffardus Carmelitarū Generalis.

FRAI Miguel de Carrança Vicario general de la ordē de nuestra señora de el Carmen, en las Prouincias de España de la regular Obseruancia, Y por nuestro sanctissimo padre Sixto Papa. 5. Comisario Apostolico en las dichas Prouincias, y en la de Portugal. &c. Por las presentes damos licencia al padre Maestro frai Diego de Coria Maldonado, de nuestra Orden, y de la Prouincia del Andaluzia, para que presente ante el Consejo del Rey nuestro señor. Vn libro que tiene hecho intitulado Dilucidario. y Demostracion de las Choronicas, y antiguedad de la Orden de nuestra señora del Carmē Elqual auiendose presentado, y hecho con el las diligencias q̄ la pragmatica de su Magestad manda, le damos licencia paraque se pueda imprimir sigun ladio el grauissimo Padre de la Orden. En fe de loqual dimos la presente firmada de nuestro nombre, y sellada con el sello de nuestro oficio, en el Carmen de Toledo en 28. de Mayo de 1597.

Fray Miguel Carrança Vicario General, y Comisario Apostolico de los Carmelitas Obseruantes de España, y portugal.

POR mandado de los Señores de el Real Consejo e visto vn libro intitulado Dilucidario de las Chronicas de la Orden de nuestra Señora de el monte Carmelo, compuesto por el padre Maestro fray Diego de Coria, y no hallè cosa en el que sea contra nuestra sancta Fè catholica y costumbres Christianas: antes es vna historia que verdaderamente se puede llamar, Testigo de los tiempos, Luz de la verdad, Vida de la memoria, y aun maestra de la vida religiosa, especial de los que professan la suya. En que se muestra el auctor bien exercitado en sagrada Escriptura, y en historias leydo, cuyo trabajo merece el premio de darle licencia para imprimir el dicho libro, el qual con gran contento se deue leer de todos en particular de los religiosos, paraque viendo los hechos illustres, que de vnos se quentan, aprendan los presentes y venideros lo que han de seguir, y en lo siniestro lo que han de euitar, y de todo saquen fructo y vtilidad. Dada en Madrid en el Conuento de nuestra Señora de la Victoria en 17. de Agosto de M. D. CX.

F. Martinus Sanz Prouincial.

PRO

PRO CARMELO NVMERIS ASTRICTA ORATIO PER REVErendisimum patrem Magistrum fratrem Ioanem Baptistam Mantuanum Priorem Generalem Carmelitarum.

INter Cæsareas arces, Tyrosq; colonos,
& vada Iordanis frontem Carmelus in auras
tollit; & asiduos latices in vertice summo
parturiens, siluas salientibus irrigat vndis,
atquê supercilio, sensim demissus ab alto,
vltima Carpathium vestigia mittit in æquor,
aluiturquê fretis, Paphiæ, quibus insula diues
cingitur, & Parios videt alto à culmine fluctus,
Mons patrum pietate sacer, lateque priorum
inclytus hospitio uatuum, nam dicitur illinc
discipulo ambustam iaciens, exaere vestem
Helias, ardenti cœlum petisse volatu.
Illînc perpetuis, ceu missi è fontibus amnes
religio, & sacri fluxit reuerentia cultus,
quidquid habent alij montes pietatis, ab isto
ducitur; hac vna plures è vitte racemi
diffusi late terras, atquê æquora complent:
Hînc Carthusiacis æterna silencia claustris,
hînc varias Benedictus oues collegit, ab isto
Canabe nodosa tunicas arcere fluentes
Lignipedes didicere viris, quiq; arua collebât.
in via, & asiduo terras ardore calentes,
& quos Ciriacus de littore vexit Ibero,
hînc orti; sanctũ & sũmo genus & vere dignũ
hînc nostri venere patres, habitacula montis
culmen adhuc seruat toto apparentia ponto:
quæ nostri posuere atatti: modo posidet hostis
Barbarus expulsæ Solem petiere cadentem
arcto asquê domos & gentes Regna Latinæ
reliquiæ antiqui generis, vatumquê propago.
Huc igitur si quando quies vacuumq; Mariæ
tempus erat, veniens curas lenibat, & ipsa
maiestate loci, largè oblectata redibat.
Propterea montana viri ipælea colentes,
audito illius facto, sublime sacellum
apricis posuere iugis primi, atquê quot annis
sacra instaurantes, hymnos & thura ferebant.
Namquê ipsi sese mox vt vulgata salutis
fama fuit, Christi magnis iunxere ministris
fautores operis sancti, sotiosque laborem
Propterea istorum longos seruata per annos
posteritas iunxit Mariæ cum nomine montis
nomina Carmeli, niueoque insignis amictu
perpetuum seruat priscæ pietatis honorem
hos quoq; virginei penes est reuerentia cultus
præcipua seruata fides, velut Herculis olim
sacra potici gennæ custodiuere nepotes.
Hoc Deus, hoc magnæ Petri qui præsidet aulę
pastor & æternis orbem moderatur habenis,
sepius accitis patribus sacreque Senatu
sanxit, & æranotis signata bifrontibus extât
Finis.

(§?§)

¶ORIGO ET INCREMENTVM SACRI ORDINIS CAR*melitarum, per fratrem Ferdinandum de Aguilar concionatorem Carmelitanum.*

ALto sidereum qui vertice tãgis Olympum
ô Carmele nouis iam nũc fulgẽtior astris
quam micat ipse suis collucens ignibus æther
te pater, atque patrũ prolis generosa Prophetæ
concelebrãt, Samuel primus pietatis honore,
& mox flamanti raptus super æthera curru
Helias, iustæ reliquos qui munera vitæ
edocuit, ritêque deo sua vota sacrare.
Discipulo clarus, quippe hic vestigia cari
insistens patris, patriis in moribus omnem
continuit vatum sobolem: cui nomina Recab
imposuit, de Amatinus dum maximus Enoch
successit: primus nitidam sub lampada Christi
exortam terris, totoque Antonius orbe
magnus, & Hilarion, Hierônym⁹, atq; Cirillus
innumeriq; Patres quibus inclita gloria nostri
Ordinis augescit, triplicem qui fronte tiaram
Pontificũ gestat primam, nam pluribus omnẽ
ambit honos, quę clara parit diadema minorũ
Has igitur leges & munera primum
culta opera Basilij, fratribus olim
Albertus statuit, quæ nos nunc rite tenemur,
Ecce hinc purpureis stat circũplurima laurus.
frondibus effuso subcrescens sanguine fratrũ.
Hinc quoq; virgineo fulgẽtes lampades auro
irradiant, semperquè vires frondescit oliua
sanctorum diuæ quorum tu candida vitæ
lumina, luminibus docti sermonis in orbem
edis, & æternis mandas tua nomina chartis.
¶ Finis.

 ¶Estancias

¶ESTANCIAS DE EL PADRE FRAY IVAN ALCAYDE Carmelita Predicador.

Sobre la excelsa cumbre de el Carmelo,
que al cielo presta la espaciosa espalda
do flora tiende por el fertil suelo.
la fresca y bella alfombra de esmeralda,
de roca en roca derramando el cielo,
el liquido christal hasta la falda,
do el sagrado Iordan cō crespa nieue,
la besa alegre quando el agua beue.

¶ Buelto en Tytiro graue el docto Coria,
heroico hijo del Carmelo sancto
eterniza de el monte la memoria,
y su nombre eterniza en dulçe canto
ofrece al mundo la sabida historia,
de Helias, y Heliseo el carro y manto,
y aquella mas que nieue blanca rosa,
que fue del Verbo madre y de el esposa.

¶ La vida canta del varon famoso
que fue la boz de Christo en el desierto
de el noble Hilario heroe venturoso
los hechos claros del famoso Alberto,
de sanctos haze ramillete hermoso
cogiendo flores qual galan en huerto
que mano ysien adorne illustre al suelo
a Coria de loor, gloria al Carmelo.

¶ El tiempo largo en su silencio mudo
la nobleza emboluio de el gran Carmelo,
y el docto Coria con su ingenio agudo
qual Sol las muestra por el ancho suelo,
de oy mas la yedra y lauro en firme ñudo
deuido honor a tan heroyco zelo
guirnalda texen por la blanca frente
digna de piedras del remoto Oriēte.

(§?§)

SONETO.

del Licēciado Don Iuā de Bohorques Maldonado al dilucidario del Auctor su deudo.

Offrece vn nueuo Helias nuestra España
de el nuestro gloria embidia de otro suelo
porquien resuena el nombre de el Carmelo
en quanto alumbra Apollo, y Tectis baña.
Pregone ya la trompa tal hazaña,
de que se muestra vfana tierra y cielo
pues con estilo graue y alto buelo
al herege confunde y desengaña.
Merecido es el premio que apareja
a darle el Cielo con tan gran tropheo,
y la tierra perpetuas alabanças.
Pues de el monte que al mundo rico dexa
cantò con dulçe historia el nueuo Orpheo
prometiendo mayores esperanças.

¶FIN.

AL LICEN.

AL LICENCIADO ALONSO NVÑEZ DE BOHORQVES DEL Consejo Real de su Mageſtad, y de el Conſejo ſupremo de la ſancta y *general Inquiſicion, &c. El Maeſtro frây* DIEGO *de Coria Maldo-*nado le deſea perpetua felicidad.

LOS Auctores antiguos y modernos para honrra, amparo, y de-
fenſa de ſus obras ſiempre an procurado dedicarlas a alguna per
ſona conſtituyda en grã oficio y dignidad, o calificada en ſangre
y linaje, o eminente en letras: y buſcando yo la que cõuenia pa-
ra proteccion y amparo de eſta pequeña obra: luego ſe me ofre-
cio la de .v.m. en quien concurren todas eſtas coſas: pues .v.m.
por ſus muchas letras, rectitud y gran credito a ſeruido, y ſirue al
preſente al Rey don Felipe Segundo nueſtro ſeñor, como vno
de ſus conſejeros en el conſejo Real, y en el de la ſancta y general Inquiſicion, en que
ſiempre reſplandeſce: y no menos en la mucha calidad de ſangre y nobleza, que tiene
heredada de ſus mayores y antepaſados (como es notorio) y lo moſtraron en muchas
obras heroicas de guerra y paz. Vno de los quales fue el gran Ordoño Aluarez ſeñor de
la Villa de Noroña, el qual viniendo de Leon con el Rey Don Fernando el ſancto Ter-
cero de eſte nombre a eſta Andaluzia, luego que ganô a Iaen le dio en tenencia el Al-
caydia, haziendole Alcayde de aquella fortaleza por ſu gran valor y fidelidad. Eſte Ca-
uallero fue ſexto abuelo de .v.m. y tuuo dos hijos: el mayor que heredò la caſa y mayo
razgo fue don Rodrigo Aluarez, el qual fue de tanto valor que ſe halla auer firmado cõ
el Rey Don Sancho el brauo en dos Priuilegios, el primero concedido a la Ciudad de
Cordoua el Año de 1292. y el otro a la Villa de Mondragon, el meſmo Año. El ſegũdo
hijo fue don Aluar Diaz quinto Abuelo de .v.m. eſte Cauallero fue padre de el Mariſ
cal don Fernando Aluarez, quarto Abuelo de .v.m. Don Fernando Aluarez, fue padre
de Garci Aluarez Merino mayor de Leon, y tercero Abuelo de .v.m. Garci Aluarez
fue padre de Iuan Aluarez viſabuelo de .v.m. que casô con doña Maria Fernandez de
Bohorques hija de Iuan Fernandez de Bohorques hermano del clauero mayor de Al-
cantara, y hermana de Martin Fernandez de Bohorques Alcayde de Vtrera, vna de las
perſonas mas ſeñaladas en las guerras de ſus tiempos: Iuan Aluarez fue padre de Hernã-
do Aluarez de Bohorques Alcayde de la frontera de Vejel: en tiempo de eſte Caualle-
ro vuo otro de eſte nõbre que tambien ſe dixo Fernãdo Aluarez Alcayde de Colome-
ra, mas eſte ſe dezia Fernando de Alcala y Soto mayor: y el aſcendiente de .v.m. Fernã
do Aluarez de Bohorques Alcaycade de Vejel: y aunque no fueron deudos, fueron em
pero muy ſeñalados y valeroſos Caualleros en aquellos tiempos: Tuuo Iuan Aluarez
viſabuelo de .v.m. otro hijo llamado Martin Aluarez de Bohorques Alcayde de Xime
na que fue Abuelo de .v.m. que casò con doña Ynes de Paraga y Soto mayor, hija de
Luys Mendez de Soto mayor Cauallero de el abito de ſan Tiago hermano del ſeñor de
el Carpio que eſta junto a Cordoua que es agora Marqueſado, el qual fue por cabo de
vn tercio de el exercito de el Conde de Vreña quando fue el y don Alonſo de Aguilar
a ganar a ſierra Bermeja, y a la buelta vino por el caſtillo de Villa Martin, y alli poblô, y
en la parrochial de ſancta Maria el y ſu muger fundaron vna Capilla que es la primera a
mano derecha del Euangelio de muy honrrada fabrica y edificio, y en ella hizo ſu en-
tierro y de ſus deſcendientes, y inſtituyò vna Capellania, y ſus deſcendientes an funda
do otras dos y otras memorias que ſe ſiruen y cantã para ſiempre. Eſte Cauallero Abue
lo de .v.m. ſiruio ſeñaladamente a ſus Reyes con mucha fidelidad en las guerras y con-
quiſta de Granada y de todo aquel Reyno juntamente con ſu hermano Hernando Al-
uarez de Bohorques Alcayde de Vejel, y con ſu tio el Capitan Martin Hernandez de
Bohorques Alcayde de Vtrera: y de eſtos Caualleros que e referido deſcienden muchos
Caualleros que eſtàn deſparzidos por eſte Reyno. En Vtrera, Villa Martin, Alcala de
Guadayra, Seuilla, Xerez, Arcos, Cadiz, Medina Cidonia, Carauaca, y en la Prouincia
del Lypuzqua, y en el Reyno de Leon, y el ſeñor de la higuera de Vargas, en Eſtremadura
muy ſeñalados en nobleza, fortaleza, y bondad: De los deſcendientes de Vtrera por ſer
mi patria y deudos, aunque ay muchos muy nobles y ricos y los a auido, ſolo dirê de
dos, el vno de los quales fue Franciſco Ximenez de Bohorques tio de .v.m. el qual no

††† teniendo

teniendo hijos dexo dos mill ducados de renta perpetua en el hospital de la misericordia de la dicha Villa para casar guerfanas pobres. El otro Cauallero deudo de v.m. de la dicha Villa llamado Francisco Aluarez de Bohorques hijo de Francisco Aluarez de Bohorques hermano de los dichos Fernando Aluares de Bohorques, y Maria Aluarez de Bohorques Abuelo de v.m. que no teniẽdo hijos de la noble dueña doña Catherina de Coria maldonado su muger y Tia mia ambos ados de su haziẽda instituyeron el religiosissimo monasterio de monjas obseruantes de el Carmen y le dotaron de bastãte renta paraq̃ perpetua mente aya doze monjas de su linaje y quatro monjas legas pobres q̃ se reciuen sin dote q̃ no son de el linaje paraq̃ siruã al dicho monasterio, sin mas otras limosnas q̃ hizieron a Pobres naturales de el resto de su haziẽda. De *Martin* Aluarez de Bohorques, y de doña Ines de Paraga y Soto mayor nacio Iuan Aluarez de Bohorques Padre de v.m. el qual no fue de menos valor que sus antepassados, porq̃ imitando los siruio, en las guerras de Alemania, y Francia ala gloriosa memoria de la magestad de el inuictissimo emperador Carlos Quinto. Caso su padre dre de v.m. con doña Maria Nuñez de Prado hija de Alõso nuñez de Prado descendiẽte de aq̃l grã Maestre de Calatraua Iuã Nuñez de Prado hijo de don Esteuã Carpẽteiros y de la *Infanta* doña Blanca hija de don Alõso y hermana de don Dionis Reyes de *Portugal*, como lo dize Rades en la historia de Calatraua. De esta Señora tuuo su padre de v.m. a Martin Aluarez de Bohorques y a v.m. y a Iuan Aluarez de *Bohorques* capitan de cauallos y a don Fernando Aluarez de Bohorques Capitan de infanteria ambos los quales siruieron con gran valor y esfuerço a la Magestad del Rey don Felipe nuestro Señor en el rebelion de Granada, y en otras muchas ocasiones haziendo tales cosas que dan que contar ala fama en los siglos presẽtes y venideros. Los mesmos pasos va siguiẽdo su hijo de v.m. don Antonio Aluarez de Bohorques Gira Veintiquatro de Cordoua, Alguazil mayor de la sancta Inquisicion de granada y Alcõde por su Magestad de el Castillo del Almaden, hijo ansi mesmo de doña *Francisca* Põce de Leon y Giron, hija de dõ Diego Girõ de el habito de Santiago señor de la villa de Cardela y de doña Isabel *Ponce* de Leon, hija de los señores de Luq̃, que de mas de dozientos años aca asido casa de ricos hombres que jurauan a los Reyes y Principes de España, y de los mas antiguos y principales de ella, en la qual concurren grandes calidades de nobleza, y valor, por las quales razones, y por otras que dexo omitadas por ser deudo y de casa de v.m. le ofrezco esta presẽte, y pequeña obra, paraque con su autoridad la honre y ampare, no mirando los pocos quilates de ella sino los muchos de la voluntad conque se ofrece, porque haziendo se assi me animara v.m. y dara fuerças para que intente otras mayores, para seruicio de Dios y de la *Republica* y de v.m. a quien nuestro señor guarde muchos, y felicissimos años en su sãcto seruicio, y le de su sãcta gracia para açertar a hazer su diuina voluntad, de este conuento de nuestra señora de el Carmen de Cordoua, primero de Octubre de 1597.

el M. fray Diego de Coria Maldonado.

Al Chri-

COMO no ſolo las leyes diuina y humana ſino tambien la natural obliguen a los hombres a amar, y a honrrar a ſus Padres, y para mas alẽtarlos al tal amor vemos premios ſoberanos de Dios para los que los amaren y honrraren, y por el conſiguiente terribles caſtigos para los que ſe deſcuidaren y menospreciaren aeſta paternal obligacion . . Portanto Chriſtiano Lector: aſsi por eſta obligacion , como por auer quarenta años receuido ſiempre de mi madre la religion de nueſtra ſeñora de el Carmen ſingulariſsi mas mercedes (pues me adopto por hijo ſuyo de hedad de 14. años) desde el qual tiempo haſta oy como madre cuidadoſa , y zeloſa de el bien de ſus hijos ſe aeſtremado noſolo en enriqueçerme con obras de virtud y perfection: ſino con leuãtarme al faſtigio de el honor cõq̃ ſiẽpre ſuele onrrar a ſus muy queridos, y amados hijos pues por no dejenerar ni faltar vn punto a la obligaciõ de la deuda maternal procure ſiẽpre ſeruirla, y honrrarla con lo q̃ mi pobre talento, y flacas fuerças alcãçalen , y conſiderando enque y con q̃ podria hazer le algun agradable ſeruicio eche de ver ſi el regentar chathedras ; ó el verſar el pulpito era lo que de mi mas le agradaua, y auiendo tãtos heroes, tantos doctos, prudẽtes, y ſanctos quantos en los ſiglos paſados , y preſentes la han honrrado, los quales con ſus letras: ſantidad y doctrina, grãdemente an illuſtrado la igleſia de Dios , ſiendo accerrimos de fenſores ſuyos contra herejes, y gente vicioſa ſegun ſus escriptos dan teſtimonio los quales ſon de tãto valor que no ſolo hazen dociles alos hijos de la ygleſia, y les dan reglas para de fender ſe de los herejes y deſtruir los mas hazẽ tener arraya à eſos mesmos herejes y los traen en perpetua confuſion como ſe vera de los eſcriptos de el muy docto y piadoſo Padre el Maeſtro fray Thomas vbaldenſe, y de otros que por no gaſtar el tiempo no los pongo en eſte lugar, y aſsi meſmo conſiderando que muchos eſcriptores no nueſtros que en eſtos ſiglos hã tratado de hiſtorias, y an eſcriptto de las antiguedades de aqueſta ſagrada religion algunas coſas aſu parecer acertadas mas muy lexos de loque entre noſotros ſe pratica con verdad. y conſiderãdo el daño que de eſto reſultaua aſsi a nueſtra familia como à los ſe glares poco verſados en hiſtorias que con facilidad ſiente otra coſa fuera de la verdad en oprobrio, y vilipẽdio nueſtro, y entendiendo yo que ſi tomaſe la pluma para deſtruir aeſtos veſtigios: y aplicaſe mi ingenio à declarar la antiguedad de la religion de el Carmen le haria vn muy agradable ſeruicio: por tanto no perdonando altrabajo procure hurtar muchos, y muy importantes ratos de otros mas altos eſtudios paraaplicar los à tan ſancta quãto neceſariaobra como eſta, y digo verdad que demas de fatigar la hedad juuenil con el continuo trabajo que à eſto aplique, (porque tome eſta empreſa de hedad de 18. años, para loqual fue meneſter ir à diuerſas partes à buſcar libros y librerias do hallaſe eſte abſcondido theſoro) me ſu cedia muchas vezes eſtar eſtudiando algunos eſcolares actos que auia de tener, y algunos ſermones de importancia que auia de predicar, y aun lo q̃ mas es auiẽdo de exercitar algunos actos naturales olui darme detodos ellos (como lo haze la Pantera de quien dizen los naturales que con la repentina venida de alguna coſa leuantando la cabeza a verla, ſe oluida de lo que tiene de lante) y arebatarme el cuidado de aqueſta obra , y lleuarme à buſcar las rrazones que haziã a ſu propoſito, y como Dios no falte a los buenos deſeos mas antes los perficione: quiſo ſu mageſtad aſsi por la honrra de la religion de ſu madre ſanctiſsima como por la autoridad de tãtos: tan graues: y ſanctos doctores como ſõ los que han eſcrito las antiguedades de aqueſtá ſagrada religion ofrecerme tantas, y tan ſoberanas coſas quantas jamas penſe ver por loqual digo loque los Magos de Faraon, digitus Dei eſt iſte (con elloſſegun ſe vera en el diſcurſo de eſte libro) ſe ſacaen limpio q̃ vuo religion regular desde la bieja ley donde ſe vibia conforme alos tres puntos eſenciales de la religon. Y que desde eſtonces aca ſe profeſaba aquella vida religioſa , y no como algunos desde ſan Baſilio, la qual religion es la mesma que los Carmelitas modernos poſeen ſin auer falta ni quiebra desde q̃ la fundo Samuel, y reformo Helias haſtá el dia de oy en cõprouacion de la qual verdad ſe traen muchos canones de ſacros , y ecumenicos Cõcilios, decretos de ſumos Pontifices, y bulas, y preuilegios ſuyos, autoridades de la diuina eſcriptura, dichos y teſtimonios de ſanctos antiguos aſsi de el biejo como de el nueuo Teſtamento, y ſen tencias de grauiſsimos auctores Chriſtianos, y Hebreos, y Gẽtiles aſsi antiguos, como modernos. El orden que en eſte libro llamado Diluci dario , y demoſtracion de las choronicas, y antiguedades del Orden de nueſtra ſeñora de el Carmẽ

àbrà

abra sera que en el libro primero; de onze que escriuio llamado Ysagogico se pôdrá todas las dificultades que en los demas libros se han de tratar y alli se de clararan. El segundo libro que es el apologetico seruira de respôder con modestia religiosa, y Christiana à algunas razones hechas por algunos escriptores contra nuestras antiguedades, ye-stado religioso. El ter cero llamado el exicial tratara de los trabajos, y persecuciones q̃ èsta sagrada religion atenido desde su institució hasta el año de 1431. que es todo loque yo escriuo. En el quarto libro, y en los demas que se siguẽ setrata de todos los padres asi fundadores como reformadores de esta sagrada religion con todos los sanctos, y varones illustres de ella de ambos los testamẽtos q̃ cõ continua sucesion repre sentarõ su ser hasta el dicho tiẽpo. Aduierto al curioso lector q̃ aquella sagrada religiõ hatenido desde su principio hasta oy diuersos estados, y sus religiosos diuersos nõbres (cõuiene a saber) Prophetas, hijos de Prophetas, Eunuchos, Rechabitas, Essenos, y Asideos, Heliotas, Antonios, Macharios, Hilariones, Sabaes, Hieronimos, Basilios, y Carmelitas, Bethlehemitas, Thabenẽses, Anachoretas, y Cenobitas. Todos impuestos ò de el fundador que los fundo como de Samuel Propheta, de Helias Heliotas: o de el reformador q̃ los reformo, como de Antonio, Antonios, y de Basilio, Basilios ò de el lugar do se hizo la tal reformaciõ como de el Carmelo, Carmelitas. de Bethleẽ, Beetlehemitas. O de el estado que tubieron como đ la soledad Anachoretas, y de los conuẽtos: Cenobitas. Mas aunq̃ desde Samuel q̃ los fũdo, y Helias q̃ los reformo en la bieja ley: y en la nueua Antonio, y Basilio hasta que el Patriarcha de Hierusalen Alberto, de Monachal hizo al Abadia de nuestra señora de el Carmen, y alas à ella sujetas orden mẽdicante: todos los religiosos cõ sus Abadias fun dadas en la Asia, y en gran parte de Africa como es Egipto aquellas digo q̃ tuuieron la regla de el gran Antonio, y la del gran Basilio, y de Pachomio. Todos fuerõ de vna mesma religiõ Prophetica porque el gran Antonio no hizo mas de reformar la Religion prophetica en Heraclea, y Pachomio, en la Isla Thabenẽse dãdo à sus religiosos algunos preceptos, y reglas declaratiuos de la regla de los sãctos Prophetas. Y san Basilio como dize Gregorio Naziãzeno en la monodia q̃ haze de el grã Basilio no hizo otra cosa q̃ quitar lo agreste de la regla antigua monachal, y poner la mas tractable, y mas cõsona à la doctrina euangelica. La qual todas las Abadias sobre dichas reciuierõ, y en adelãte professaron. Vino el sancto Patriarcha Alberto q̃ fue mõje de esta sagrada religiõ y desmẽbrando el Abadia de nuestra señora de el Carmẽ de las de mas Abadias la hizo ordẽ mẽdicãte, el año de 1171. y como Patriarcha, y legado à la delatere sãcta sede apostolica la cõfirmo laqual cõfirmaciõ aprouo Honor. 3. año primero de su Põtificado y otros muchos sumos Põtifices por las quales razones la religiõ de nuestra señora de el Carmẽ tiene por sãctos de su familia à todos los sanctos, y varones illustres q̃ vuo en todas las Abadias assi del testamẽto biejo como del nueuo q̃ viuierõ debajo del instituto Prophetico, y debaxo de las reglas de Antonio Pochomio, y Basilio por auer sido de vna mesma indiuisamẽte cõ ellas hasta q̃ como queda dicho Alberto la desmẽbro de ellas, y la hizo mendicãte, laqual verdad cõfirma Iuan 22. Alexan. 5. Iulio 3. Sixto 4. Sixto 5. Greg. 13. y Clemente 8. diziẽ do Vos qui in agro militantis eclesiæ tamquam religionis speculũ & exẽplar speciali charitate fulgetis sanctorũ q; Prophetarũ Heliæ, & Hellsei, & Enoch, & aliorũ sanctorum patrum qui Mõtem sanctum Carmeli inhabitarunt succesionẽ hereditariã tenetis. Que es dezir teneis en la yglesia de Dios la succesiõ hereditaria de los sanctos Prophetas Helias, y Heliseo, y de los de mas sanctos padres que biuieron en el mõte Carmlo, y Gregorio 13. y Sixto 5 por sus breues mandan rezar de los Prophetas Helias, y Heliseo, y de s. Basilio, y de san Anastasio Persa monje, y de san Cirilo, y san Hilarion, y de otros sanctos antiguos como de sanctos de la familia Carmelitana todo loqual difusamẽte va tratado, y quanto enmi posible fue declarado en este dilucidario, en todo elqual auiso al christiano lector, q̃ si ò por falta mia, ò por la incuriosidad del impresor vuiere algunas faltas, ò sentidos de letras mudados, ò sentẽcias trocados entiẽda ser mi intẽto hazer obra catholica, y rendirla ala correcciõ de la sancta madre yglesia cuyo hijo aunq̃ indigno soy: Y portanto piadoso, y christiano lector recebid este pequeño don, y rogad al señor por mi supliẽdo las faltas que como hombre en ella aure hecho, y si alguna cosa de bueno en ella vuiere: dese la gloria à Dios de quien todo bien dimana. La gracia, y consolacion de el Spiritu Sancto more con todos nosotros Amen.

LIBRO

LIBRO ISAGOGICO

O INTRODVCTIVO EN EL QVAL EN SVMA SE TRATA TODO LO QVE

difusamente se trata en toda esta obra.

(* *)
(§*§)
(* *)

CAPITVLO PRIMERO QVE COSA SEA religion en comun, y lo que della los antiguos sintieron.

AVNQVE ES verdad, q̃ muchos difusamẽte han tratado esta materia d̃ religiõ, no me parecio cosa absurda tratarla, yo tãbiẽ por seguir en esto a todos los grauissimos auctores, los quales siempre que quierẽ tratar de alguna materia guardan el orden de la doctrina, que es segun que el Philosopho nos enseña, començar a tratar de lo vniuersal, para de ay venir a lo particular: primero se diffine el nombre generico, que el especifico: y primero el animal en comun que en particular. Cõ este proprio ordẽ me parecio proceder en este mi dilucidario, que auiendo de tratar de la religiõ del mõte Carmelo en particular, quise primero tratar de la religion en general.

1. Metha. cap. 1.

La qual en comun, no es otra cosa segun el Ecclesiastico, que vn temor de la sabiduria de el señor. Y segun sancto Thomas, es, la que da, y atribuye la deuida honrra y seruicio a Dios. El Dotor fray Thomas Beulxamis carmelita en su vocabulario Theologo da tres diffiniciones de religion. La primera, religion es, la que saca cuydado, y ceremonia de vna cierta, y superior naturaleza a la qual llaman diuina. La segunda, religion es, culto diuino. La tecera, religion es, con la qual el anima se vne cõ deuida reconciliacion a vn solo Dios. Todas las quales a miuer se reduzen a la del Ecclesiastico: por que siendo la religion ciencia con la qual se sabe seruir, y temer Dios de los hombres: claro està que ha de dar esta ciẽcia leyes con que Dios en particular sea honrrado y seruido. Como lo dize santo Thomas. la qual ciencia como dize Beulxamis: como cosa diuinalmente reuelada a los hombres les enseña, con que culto y ceremonias, con que affectos y obras se ha de vnir, y reconciliar vn anima con Dios. Pues como auer Dios, y que sea Dios sea ciencia que la naturaleza enseño a los hombres, y todos a su modo lo loen, y reconozcan como a supremo auctor, hazedor, criador, y señor: portanto, no vbo nacion tan barbara, que no tubiesse modo como reuerenciase a aquel que tenia por su Dios, y señor: y para esto tubiese diputados a algunos hombres que siruiesen è entẽdiessen en el culto de aqueste Dios y señor, al qual se preciaban de honrrar, y seruir, los quales ministros en todo tiempo fueron tenidos en grãde estima por que tanta es la fuerça de la virtud que aun la sombra falsa desta misma virtud obliga al hombre a someterse a

Ecclesiasti. 1.
S. Thom. 2. 2. q. 81. arti. 2.
Frat. Tho. Beulx. Carmelit. in diction Theolog.

ſu obediẽcia: aſsi los hõbres acatãdo aeſte titulo de religiõ ſiempre tuuieron por gẽte ſagrada a los diputados a eſte culto.

De donde vino a dezir el doctiſſimo varon Thomas Vualdenſe Carmelita en el libro tercero de el doctrinal de la Fè: que los religioſos ſon aquellos que entre los hombres biuen mas ſingularmente que los de mas hombres, dedicandoſe en todo, ò en parte al diuino culto con algun medio mas ſingular que los de mas.

Tho. Vual. lib, 3. doct. fidei artic. 1.

De aqui es que dize Lira ſobre el capitulo quarto de el Geneſis, que los hijos de Seth, por que era vna gente que viuia caſta, y religioſamente, y que ſu deſeo era viuir en continencia. Por tanto ſe llegaban tarde a las bodas, y con grande difficultad, y por eſto ſegun el mejor ſentido les llama la eſcriptura hijos de Dios, que es lo meſmo que gente dada al ſeruicio de Dios con mas particular, y religioſo culto, que los de mas. Y aſsi donde dize el ſagrado texto de el capitulo ſexto de el Geneſis. Filij Dei: dize la gloſa interlineal, id eſt, filij Seth religioſi. De Enos hijo de Seth dize la eſcriptura diuina, en el capitulo quarto de el Geneſis que fue el primero, qui cœpit inuocare nomen Domini. Fue el primero entre los hombres que començò a inuocar el nombre de el Señor, la qual inuocacion, no ſe ha de entender que fue ſacrificando, ò orando, como lo hizo el ſancto propheta Helias que en el ſacrificio que hizo en el Carmelo contra los Baalitas, orando, y ſacrificando inuocò el nombre de Dios pidiendole ſu diuino fauor, y auxilio, porque ſi aſsi fuera vieramos no ſer conſonò a la verdad de las diuinas letras, porque antes d' Enos hijo de Seth hallamos que Cayn y Abel inuocaron a Dios con oracion y ſacrificio. Acerca de lo qual dize el glorioſo Auguſtino

Lir. ſuper ſ, lib. Gen.

Geneſis 6. Ibi. Gloſ.

Lib. Geneſ. cap. 4.

3. Reg, 18.

S, Aug. lib. 5, de ciuit. cap. 14. to. 5.

Por ventura Abel no eſpero inuocar el nombre de el ſeñor ſiendo ſu ſacrificio tan acepto a ſu mageſtad como nos lo enſeña la diuina eſcriptura? por ventura es poſsible que ningun hombre haſta Enos començò a inuocar el nombre de el ſeñor? mayor mente auiendo dicho de Seth Adan ſu padre. Reſuſcito Dios en Seth la generacion de Abel. Pues ſiendo eſto aſsi porque mas a Enos ſe le atribuye lo que es comun de los piadoſos hombres? Reſpondeſe el meſmo ſan Auguſtin diziendo. Sabeys porque? porque conuenia que en aquello que era bueno de parte de las gentes ſe reduxeſſe a vna perfectiſsima parte, eſto es, que vuieſe vn hombre que ſolo ſe ocupaſe en la contemplacion de la ſuperna ciudad, y de las coſas que en ella ay, Aſsi miſmo quiſonos el ſpiritu Sancto en aquellas palabras enſeñar vn hombre que de tal manera biuia en la compañia de los hombres que era muy ageno de las felicidades, y contẽtos mũdanos q̃ los de mas erã dados cõtentãdoſe, ſolo cõ la eſperãça d' la felicidad eterna haziẽdo obras para poderla alcançar. Eſto es de ſan Auguſtin. Sigun lo qual auemos de conſiderar la alteza de la vida religioſa, pues no contẽtandoſe los hõbres con viuir ſegũ las leyes a ellos pueſtas por Dios, quiſieron aſtringirſe a biuir mas perfectamente que los demas aun en el tiempo de naturaleza, quãdo no eſtaua ꝓmulgada la ley de gracia q̃ trae cõſigo eſte perfectiſsimo modo de viuir ni aun auiendo ſonado aquella diuina boz en las orejas de los hõbres que dize ſi, quieres ſer perfecto ve y vende lo que tienes dalo a los pobres y ſigueme. Sigun lo dize ſan Matheo, q̃ lo dixo Chriſto ael moço que le pidio que haria para ganar la vida eterna. Todo eſto nos perfiguro Enos Y pues a eſte ſingular y religioſo modo d' biuir ſe dio Enos primero que

Matth. 19.

Lucæ 14.

Iulius Ceſ. lib. 6. comẽtar.

que otro alguno. Por esso dize el sagrado texto que Enos fue el primero que començo a inuocar a Dios religiosamente; y proueyo Dios que se començase este singular modo de vida religiosa quando la generacion de Adam se yba ya multiplicando por familias. Por que assi como en el mundo auia ya gente diuersa, vuiese tambien diuerso modo de seruir al señor: no en lo essencial, sino en los ritos, y ceremonias y otras cosas con que mas resplandeçe en la tierra la gloria de el señor, de donde con mucha razon uendremos de lo dicho a colegir lo que arriba començamos a dezir, conuiene a saber, con quanta razon eran estimados y en mucho tenidos de todo el mũdo los tales religiosos pues mas en particular, que todos los hombres deel mundo eran dados al seruicio de el señor.

Pues si baxamos vn poco mas la consideracion hallaremos no solo a los hijos de Dios que son enseñados con el dedo de su diuina sabiduria sino tambien a los que estando escuros por la priuacion de la diuina luz dauan en venerar con particular culto, y religion a las piedras, maderos y otras mas rateras y baxas cosas, segun lo refiere san Hieronimo alegando para esto al Estoyco Echetonio cuyas palabras son: los sacerdotes de los Egipcios pospuestos todos cuydados, y negocios mundanos siempre estauan en los templos ocupados en la contemplacion de las causas de las cosas naturales, enlas razones de las estrellas y sus mouimientos, y para vacar mas a esta contemplacion jamas se casaron, ni quisieron tener hijos, y lo que mas es por estar mas libres de estas cosas, para la contemplacion huian de la conuersacion de sus parientes, y amigos con los quales en el siglo auian comunicado y desde que entraban en este modo de religion y diuino culto se abstenian de comer carne, y de beuer vino, y por no comer carnes se sustentaban solo con vnas rayzes de hysopo, o de las ramas sin hojas, las camas eran vnas hojas de palma, por caueçal vsauan de vn madero: y lo que es mas de notar que por consumir humores que con la ociosidad, y de estar siempre en vn lugar se crian sufrian dos y tres dias la hambre sin comer cosa alguna, esto es de san Hieronimo,

Hieron. lib. 2. contra Iouinia. ca. 6.

Echetonius de sacer. Egip.

Iulio Cesar dize lo proprio en el libro sesto de sus comentarios de los religiosos Druidas que hallò en Francia, de los quales dize: que eran muy sabios, y viuian en los yermos casta, y continentemente, de los quales los mas aprouados en vida, y letras trayã a las ciudades para que las rigiesen y gouernasen. Viuian estos en comunidad con su prelado, como nuestros religiosos.

Iul. Cesli. 6 commentar.

El doctissimo Nauarro Azpilcueta en el tomo tercero de sus obras, capitulo veynte y vno, §. veynte y seys dize destos Druidas que en su conuento de Tolosa tenian vna gruta o cueua y en el altar vna letra en la qual dezia assi virgini pariturae, que era dezir este altar està consagrado a vna virgen que a de parir y quedar virgen despues de el parto, despues los chatolicos fundaron su Yglesia sobre esta cueba que es la chatredal, y le pusieron el nombre de la madre de Dios, esto es del doctissimo Nauarro, de quien les biniesse desto està noticia de la madre de Dios a estos religiosos gentiles o quien fuese el auctor deste virgineo culto ningun auctor lo dize, si ya no quisieremos dezir que estos religiosos Druidas que hallo Iulio Cesar en Francia son de la mesma religion que los que san Marcos hallo en Alexandria los

Nauarr. Aspilcueta tomo 3. ...cap. 21. ca. 2 §. 26.

quales viuian antes que fueran christianos en sus conuentos a la redonda de vn gran lago al qual y a sus conuentos tenian consagrados a esta virgen, y despues que se conuirtieron a la Fè, y conocieron por la predicació de san Marcos ser esta virgen la madre de Iesu Christo, pusieron a aquel lago y a todo aquel lugar, el lago de santa Maria. Esto es de Eusebio Cesariense en el capitulo diez y siete, de el libro segundo de su historia Ecclesiastica, lo mesmo es de Sozomeno, y si este lago le hallaren con otros nombres, como es en Nicephoro (mare otico) o como en los mapas o en alguna geographia, que le llaman; lacus meris. Todo es vn mesmo nombre con el de arriba, sino que esta corruto el vocablo.

Eusebio lib. 2. cap, 17.

Sozomen⁹. li.1. crp.11.

Nizeph 19. li.3.crP.39.

Estos religiosos de Egipto antes đ la couersion a la ley de Christo eran hebreos, de la religion de el santo propheta Helias, como adelante se prouara. Helias nuestro padre, y su religion siempre, como lo dize el patriarcha de Ierusalem, san Iuan en el libro sexto de los particulares suscesos de los Carmelitas, y el patriarcha de Alexandria, san Cirillo en el libro de los loores, y nacimiento de la madre de Dios, tuuieron por particular patrona a la virgen Maria madre de Dios que auia de nacer: y asi cómo en el monte Carmelo desde nuestro padre Helias hasta despues de la Assumpcion de la madre de Dios en aquella cueba, desde donde vido el santo propheta la nuue en la qual le manifesto Dios el diuino Sacramētó de la santa Encarnacion de su sacratissimo hijo se reuerencio esta diuina señora: asi todos los religiosos que fueron por Nabuchodonosor có el de mas pueblo lleuados en captiuerio por diuersas partes de el mundo en do quiera que los dexaron alli dieron en viuir santa y religiosamente con las tradiciones reglas, y constituciones de los prophetas sus mayores, conforme biuian en el sacro monte Carmelo. Asi biuia Daniel en Babilonia, y sus compañeros, segun lo dize san Epiphanio, y asi biuian los de Alexandria, como lo dize Philon, Eusebio Cesariense, Niceforo Calixto, y Sozemeno, y asi biuirian estos druidas de Francia. Y asi como todos veneraban (como queda dicho) a la madre de Dios q̄ auia de nacer, y le tenian lugar diputado para la venerar, asi los druidas de Francia tenian esta ara dedicada a la madre de Dios. Esto me parece, sienta cada vno acerca desto lo que quisiere, si ya no quisieremos dezir, q̄ asi como Dios reuelò a las Sibillas gētiles los mysterios đ nr̄a redēpció (como cōsta de sus escritos,) asi reuelaria este mysterio de la integridad de su madre a estos druidas religiosos, mas gran argumento me haze para dezir ser estos mesmos q̄ los de Egipto y los del Carmelo, el biuir en comunidad, y sin casarse, reuerenciando a la que auia de ser madre de Dios. Lo qual: ni lo hizieron las Sibillas aunque lo prophetizaron ni otra alguna gente del mundo fuera de estos religiosos.

Ios. patr. hierosol li.6,

cirillus. patri. alex. li. đ laud. & ortu Vginis. marię

3. Reg. 18.

Pues voluiendo a nuestro proposito, con mucha raçon aquel saluador de Egipto, el santo Patriarcha Ioseph, quando sujetò toda la tierra de Egipto a Pharaon, y la hizo tributaria a la dignidad real, de tal suerte lo hizo que dexò libre, y essenta la dignidad sacerdotal de tales gabelas, y tributos, a la qual dignidad eran lleuados este genero de gente religiosa que la gentilidad Egipciaca tenia por mas que hombres, y era razon que se hizese asi con la gente que de todo punto se desinteresaba de las cosas mūdanas por solo ocuparse en la religió de sus dioses para apro-

uechar a la Republica: no solo en lo particular, sino tambien en lo vniuersal, segun sus vanas opiniones, por que asi como en el modo de la religiosavida eran diferẽtes de los seculares, asisus haziendas fuesen en el ser tributarias diferentes de la de los seglares. Aristoteles dize: quevna de las cosas mas necessarias para el bien, y conseruacion de vna concertada Republica era el culto a cerca de los sacrificios de su religion, y por tanto se auia de procurar con mucha diligencia y cuydado,

Arist. lib. 7. Poli. cap, 8.

Pues desta religion falsa de la gentilidad nacieron las ciegas veneraciones de sus vanos, y falsos Dioses: digo ciegas, pues merecieron por sus pecados ser escurecidos los coraçones de los que a tales Dioses veneraban: segun el diuino Paulo lo aduierte diziendo: mudaron la gloria de su Dios en la gloria de las imagines de los hombres, de serpientes, y aues y de los demas animales de quatro pies, por lo qual los entregò Dios a vn reprobo sentido, todo lo qual acacio de no tener en su coraçon al verdadero Dios, ni seguir al verdadero dictamen de la raçon, el qual los guiaua al verdadero conocimiento de su Dios, que aunque fueran mas rudos, su entendimiento rastreando por las cosas visibles, viniera a lleuarles a la contemplacion de las cosas inuisibles, hasta darles a entender la sempiterna virtud, y diuinidad de Dios, por lo qual no se podran los tales excusar de lante de Dios, y porque todo lo visible son obras y efectos de la diuina causa, y por ellos auian de conocer la grandeza de esta diuina causa, en lugar de conuertirse a ella, no lo hizieron, antes cegando la luz de su entendimiento se baxaron a adorar las criaturas dandoles la adoracion, y reuerencia que deuian a su Dios: por tanto los dexò Dios en su ceguedad, y les permitio dar en los desatinos que dierõ ayudauanles a estos misarables, para dar mas aina de rostros en el infierno, los interessados consejos de sus vanos y ciegos ministros, los quales por sacar mas interes, y ganancia. Inuentaban nueuos ritos, y ceremonias. Tambien nacieron las fiestas Lupercalias y Dionisias, y otras muchas se inuentarõ para aumentar mas el honor de su falsa religion. Estas fiestas Lupercalias fueron instituidas por los Archades que vinieron con Euandro a Italia, por amonestacion del sacerdote Carmente.

Rom. 1.

De aqui los sacerdotes Piticios, y Pinarios, los quales fueron de los mas antiguos de Roma, y de aqui las fiestas Dionisias, y otras vanidades en que los traian embueltos los yerros en que andauan, pues como a los vnos, esto es a los sacerdotes se les aumentase el interes, y a los otros se les abriese puerta, esto es a la gente plebeya para abundar en los vicios, de aqui les vino que los vnos y los otros saliesen desenfrenadamente de la derecha carrera de la razon, y enfuscaron tanto su entendimiento con sus pecados que solo atinaron a este nombre de Dios, sin saber quien, ni qual fuesse. Y de aqui es, que aquello en quien ponian su sentido, a esso dauan la honrra, y le hazian grandes, y solemnes sacrificios. De tal manera, que segun Lucio Floro dize: el gran Furio Camilo prometio a estos falsos Dioses los diezmos de lo que ganase en la guerra de los veyentes è Truscos, y como faltasse en el ærario moneda para cumplir con el voto de furio, para embiarlo todo cumplido a Apolo Delfico las matronas Romanas contribuyeron con parte de sus joias.

Lucio Flo. lib. cap. 12. Valer. Maximo. lib. 5.

Estos son los vanos Dioses por cuyo juramento Atilo Regulo se obligo a vna cosa muy peligrosa q̃ fue si Romano estaua por el concierto q̃ el auia

hecho con los Cartaginenses de voluerse a la prision de Cartago, y cumpliolo, por que no quiriendo los Romanos pasar por su concierto, se boluio a Cartago do con exquisitos tormentos acabò la vida.

Estos son los Dioses por cuyo oraculo Alexandro Magno con tanto peligro suyo, y de su exercito atrauesò tantos yermos. Destos dezia el consul Publio Valerio a los Romanos, sino teneys cuenta con vosotros (o Quirites) tened verguença de ver captiuos a vuestros Dioses, y cercados de vuestros enemigos, y esto dixo el consul dize Tito Liuio, quando Apio Herenio tuuo en su poder el Capitolio, que fue el año de 294. de la fundacion de Roma en la Olimpiada 8. el qual auctor haze a vno destos Dioses auctor de vn feo y incestuoso estrupo, para disminuir la culpa de rea muger vestal fingiendo que en ella Iupiter vuo a Remo y Romulo, y que siendo vn Dios tan poderoso no pudo librar a esta muger de la muerte que el rey Emulio le dio, en lo qual se puede echar deuer la vanidad desta falsa religion, y la çeguedad de los que la siguen, y el poco poder y auctoridad de sus Dioses, porque siendo Dioses los predican por de menos valor que los hombres, pues los llaman Dioses vencidos como llamaron a los Dioses qne Eneas traxo de troya a Italia: y no solo atribuyen esto a los simulacros de piedra y madera, sino a a los que entienden que reynan en el cielo, de los quales dize Tito liuio que tuuieron temor de los gigantes, y vuo menester Iupiter pedirle a estigia hija de Tetis, y de Oceano a sus dos hijos para vençerlos: el vno se llamaua Zelo; y el otro victoria, y porque con su ayuda salio Iupiter victorioso, mandò q̃ qualquier Dios que jurase por la laguna estije, madre de el Zelo y de la victoria y no cũpliese el juramẽto fuese priuado de su deidad por cien años, por lo qual dize Virgilo: temẽ los dioses jurar por la laguna estigia. De la instabilidad ð estos falsos Dioses dize Herodoto hablando de el oraculo de Apolo delphico que facilmente se dexo con dadiuas corromper de los Atenienses, por loqual les dixo no la verdad sino lo que ellos quisieron. Mas loque de todo esto mas espanta es ver que los mesmos hõbres que seguian estas vanidades conociendo el poco valor de sus vanos dioses y falsa religion, se dexauã ir sin querer buscar lo bueno a rienda suelta tras dellos y tras de sus supersticiones, vanas ceremonias y falsa religiõ, a la qual como dize Plutarco, llaman ciencia de la honrra de Dios, de tal manera q̃ aunque Ciro rey de los Persas tuuo noticia de el verdadero Dios dada por los Iudios, y que mucho antes que naciese ya el señor lo auia nombrado, por su propheta Ysaias. Con todo esso amaua tanto a sus Dioses, que antes q̃ diesse la batalla les sacrificaua. Y Plinio el segundo con auer sabido de la religiõ christiana su equidad, y bondad y escriptole a Trajano muchas cartas de ella por que no persiguiese a los christianos, aconseja que ninguno haga sacrificio a los Dioses de el vino que se vuiese hecho con pie herido, ni de viña do vuiese caydo rayo. Por todo lo qual dize san Pablo, no tendran escusa de su pecado.

Tit. Li. li. 3. dec. 1.

Virg. lib. 1. Aeneid.

Titol. de cadar. cap. 1. & Hesiod.

Virg. lib. 5. Aenei.

Herod. li. 5.

Plutarco.

Isay. 44.

Xenosont.

Euseb. Ces. lib. 3. cap. 32. hist. Ecclesiast.

Rom. 1.

Y por que se entienda que estos gentiles procedian en estas cosas mas con malicia que con ignorancia, dire lo que en sus libros yo hallo escrito. Suetonio Tranquillo en la vida de Iulio Cesar dize: que siendo el Cesar moço fue Sumo Pontifice de la religion de sus Dioses, y por auerse el Cesar desde muy moço dado a la delectacion de esta su vana religion vino con la alteza, y delicadeza de su ingenio a conocer claramẽte que todas las respuestas de los Idolos, todos los agueros y todos los dias faustos, y infaustos erãopiniones ð pueblo fundadas en vn vano temor y por esto jamas hizo caso de ellos

Suet. in vit. Iulij Cesa. Imperat.

Lucan.

acaes-

acaesciole, que acabada la batalla farsalica tan decantada por Lucano yendo contra Caton, y Scipion dixeronle sus soldados que no les diese la batalla en aquel lugar, porque aquella tierra era muy dichosa para los Scipiones por las muchas victorias que alli vuieron: riose el Cesàr de esto, y llamo a vn soldado que era de la generaciõ de los Cornelios, y dixole llamate Scipion, y se capitan y vençeremos.

Andando vna vez Iulio Cesar en Francia, en aquella guerra que muchos años tuuo con los Franceses, y Alemanes como vna vez muchos le dixessen no diese la batalla en aquel dia que la queria dar, por que era desdichado para los romanos, respondio yo lo hare dichoso.

Hero.lib.2.

Herodoto dize de Cambises Rey de los Persas Hijo đ Ciro que viendo a Apis Dios de los gitanos que era vn nouillo, dixo: para tal gente es conueniente tal Dios, y llegandose a el le dio de puñaladas y lo mato.

El tyrano Dionysio Ciracusano hizo muchas burlas de sus Dioses, donde llegando vn dia a Apolo le tiro sus crines de oro, y las mesas de plata sobre las quales daua sus respuestas, a Esculapio le quito las barbas de oro, y a Iupiter le quito vna vestidura de oro, que pesaba ochenta talentos, y dixo cõ mofa: Iupiter no tiene necessidad de esta vestidura por q̃ para inuierno es muy fria, y para de verano pesada. Persio haziendo burla de los sacrificios que a sus Dioses hazian, dixo a vno que iba a hazer sacrificio: con que precio compraràs victimas, o que asaduras, y ofrẽdas les ofreceras a los Dioses?

Aug.lib. de Ciui. Euseb.Ces. lib.de preparatione euangelij.

Finalmente quien quisiere ver las abominaciones, y vanidades destos falsos Dioses, y de esta vana y superstíciosa religion de los gentiles, y en que eran tenidos de los que los adorauan, lea a san Augustin en los libros de la Ciudad de Dios, y a Eusebio Cesariense, en los catorze libros de la preparacion Euangelica, que alli vera cosas ridiculosas, fabulosas, y muy vanas.

¶ CAPITVLO II. DOSE trata de la religion en particular, y de como vuo gente que viuio bien, y religiosamente: assi en la ley de escritura, como en la ley de naturaleza, y en la ley de gracia: y otros que aunq̃ no tuuierõ clara noticia de el verdadero Dios, por biuir bien, y religiosamente fueron faborescidos por el diuino señor, y traydos al gremio de su Yglesia.

DEXADA a parte la supersticiosa y vana religion de los gẽtiles, en la qual viuian contentos por estar ciegos, y faltos de la verdadera luz de el conoscimiento de el verdadero Dios. Boluiendo a la verdadera religion cuya propriedad es dar y atribuir a Dios verdadero, el verdadero culto, y la deuida obediẽcia, en esta no sera razon poner a naturaleza tan falta que ella dexasse de dar a su auctor, y hazedor las primicias deuidas, y por que se entienda que los hombres por sus maldades hizieron adulterina a naturaleza y que su diuino autor no la dexò tan manca, y tan corta quando la hizo que no le diesse todas las perfectiones que conueuenian, para que ella le acudiesse con las primicias que como a señor le era obligada a acudir: y esto no solo en la ley de naturaleza, sino tambien en la ley de escriptura y de gracia. Dire lo que de esto siento.

En la ley de naturaleza que comẽço desde Adan hasta Moysen vuo gente que se extremò entre los demas hombres, y dio en guardar la ley de naturaleza perfectissimamente siruiendo en ella a Dios con particular culto, y religion: no solo entre los infieles Idolatras, sino tambien entre los fieles amigos de Dios

estos fuerõ los Cineos descẽdiẽtes ḋ Ietro suegro de Moysen, tan nõbrados en las diuinas letras: estos quando mas en su fuerça estaua la gentilidad, y mayores rayzes tenia echada la Idolatria, quisieron entre los Idolatras viuir naturalmente bien, siruiendo al supremo señor dexando de adorar a los vanos, y falsos Dioses, como los de su tiempo, y nacion. Estos viuiã encomunidad muy señalados entre los demas: assi por serles diferẽtes en nombre, como en culto como diremos en el capitulo siguiẽte.

Aliende destos Cineos, vuo otros q̃ aunque no biuian en comunidad, y aũque estaban entre gente Idolatra, seruiã sancta, y religiosamente a Dios, de el numero de los quales fue el pacientissimo Iob varon muy perfeto, y amigo de Dios, y aunque en su tierra auia otros que seruian a Dios verdadero en la ley natural, empero el sancto Iob le seruia mas religiosamente que los demas, conuiene a saber con mas particular, y extremado culto y ceremonias, q̃ los demas. Esta verdad nos declarò el dicho ḋ su muger laqual viẽdole puesto en el muladar hãbriento, pobre, lleno ḋ llagas, y trabajos, y que alli en medio de sus aflictiones estaba con tanta sanctidad, y religion que ninguna cosa queria dezir, ni hazer que fuese contra la modestia religiosa, que tanto tiẽpo: assi en salud, como en enfermedad: en prosperidad, como en trabajos auia guardado, y en lo que particularmente deuio ḋ dar: como lo siẽte la Glosa, fue en no querer comer de algunas cosas vedadas, ò auidas illicitamente, las quales como su muger se las diese, y el no las quisiese recebir, le dixo: adhuc tu permanes in simplicitate tua, benedic Deo, & morere? que fue dezirle, aun todauia permaneces y persistes en tus necedades, estas te muriendo de hãbre y hazes escrupulos de lo que te traygo para que comas? cierra los ojos, y aunq̃ sea contra tu Dios, y contra tu religion lo que te doy que comas, comelo y biuiras. Este me parece buen sentido porque alli bendezir a Dios, es ofenderle, y morir es biuir, en contrario sentido: porque se comete aqui vna figura. que se llama Antiphrasis.

Iob. 2. Ibi Glosa.

De Iob, y de los Cineos dize Origenes: sete tu con el pueblo en aquellas cosas que pertenecen a Dios, que Ietro aunque no fue Israelita, a de ser contado y tenido por vno de los varones q̃ siruieron perfectissimamente a Dios, y que mas religiosamente lo hõrraron, assi como Iob. Hæc ille. Pues si Ietro padre de los Cineos, y Iob tan perfectissimamente siruieron a Dios en la ley ḋ naturaleza, y en ella se saluaron, tambiẽ pudieran todas las demas naciones saluarse biuiendo bien, y sanctamente, y por ello alcançar de Dios el premio de sus trabajos: mas como comutaban el bien de el criador en la criatura, como ya arriba diximos, y auiendo ḋ dedicarse al culto de el verdadero Dios, se dedicaban al de los hombres viciosos, y pecadores: como hizieron a Iupiter, a Venus, a Iuno, y Abulcano, y a los demas vanos Dioses, aunque les quedò la libertad de su aluedrio, y algun rayo de la diuina luz en su entendimimiẽto, para conocer por ella la bondad de el verdadero Dios, y la maldad y imperfecion destos sus desatinados Dioses, a quien seguian, como lo dize san Pablo: cùm Deum cognouissent: nõ sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt, sed euanuerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est insipiens cor eorum. Por esso los dexò Dios, y los entregò a sus passiones y los dexò perderse en sus apassionadas vanidades, y desordenados deseos.

Orig. supe 18. ca. Exodi,

Rom. 1.

Mas pues auemos tratado de Iob, y de los Cineos, o Ietreos que todo es vno los quales viuieron conforme a la ley de naturaleza sancta y religiosamẽte, y en ella se saluaban . Como arriba queda dicho. Sera razõ ḋ clarar vna duda q̃ aqui se ofrece, y es: como Iob, y los Cineos biuiendo en la ley de escriptura

pudie-

pudieron saluarse biuiendo: no conforme a la ley de escritura, si no conforme a la ley de naturaleza? Que biuiesen en tiempo de la ley de escritura, Iob, y los Cineos, consta. Y lo primero de Iob dizenlo Lira, y el glorioso san Hieronimo sobre el primero capitulo de el libro de Iob, los quales alli dizē que fue contemporaneo de Moysen, y fue de la cognacion, y parentela de Abraham: no como algunos doctores dizen descendiente de Esau, sino de Nachor hermano de Abraham. De los Cineos dizese claro en el capitulo quinze, de el primero de los Reyes, que biuiā en tiēpo de Saul entre los gentiles Amalechitas. Que Iob se saluase en el tiempo de la ley de escritura, biuiendo conforme a la ley de naturaleza, aliende de dezirlo el spiritu Sancto, como nos consta de sus escritos, y tenerlo ambos los dos testamentos por tal. Dizelo san Augustin en los libros de la Ciudad de Dios, en estas palabras: no pienso los mesmos Iudios osarān contender diziendo: nadie pertenecer a Dios fuera de los Israelitas, desde que comēçò su origen, que fue desde su padre Israel, el qual entrò en la heredad de el señor luego que fue reprouado su hermano Esau, y aunque verdaderamente ninguno pudiese adiudicar, y apropiar assi este nombre de pueblo de Dios, fuera de los Israelitas, ciudadanos de la soberana patria: con todo esso facilmente les podremos conuençer cō verdadero testimonio de el sancto Iob, el qual ni fue proselito, ni ajūtado al pueblo del señor: mas antes fue nacido, y criado en Idumea, y do tubo el principio, alli tubo su fin.

Lyra. & D. Hie. super primū cap. Iob.

cap. 15. lib. 1. Reg.

Aug. lib. 18. de Ciui. tom. 5. cap. 47.

De los Ietreos, o Cineos, dize Thomas Vualdense, en el dotrinal de la Fè que escribio contra los herejes, tratando de las religiones. Podrase dudar de los Ietreos, si por ventura erā de la mesma profesion, y ley que los hijos de los prophetas que eran los religiosos Iudios: y la causa desta duda es porque los Iudios jamas permitieron que las naciones de los gentiles biuirān con ellos y a los Ietreos siendo gētiles, si, mas a esso se responde. que los Iudios solo se abstuuieron de los gentiles que biuian en paganos ritos, empero estos Ietreos aunque gentiles, biuian tan sancta, y tan religiosamente que sintieron tambien de dios, como lo sintio Iob siendo tambien gentil como ellos, la qual religion recibieron de su anciano padre Ietro, varon sabio, prudente, y muy religioso.

Thom. Vual. tom. 1. cap. 5. lib. 3. doct. fidei.

La causa de dudar en la saluaciō de Iob, y de los Cineos es la mesma que tendriamos en los que biuiendo en tiēpo de la ley de gracia bien moralmente sin baptizarse: no adorando Idolos sino a vna suprema causa (como lo hizo aquel Philosopho Socrates, que dixo: causa de causas ten misericordia de mi) si se saluarian como queda visto que se saluò Iob, y los Cineos? y ay raçon de dar en esta duda porque si venida la perfection de la ley de gracia, cesò la de escritura, y quedò como mortifera, y nadie se salua en ella, agora como de antes. Podriase dezir que lo mesmo acaecio en la ley de escritura, con la ley de naturaleza, que venida la ley de escritura, cesò la de naturaleza, y por el consiguiente Iob, y los Cineos que viuian en tiempo d' la ley de escritura, conforme a la ley de naturaleza, y no conforme a la ley de escriptura, no se saluarian. La ley escrita se dioin remediū peccati. por lo qual san Pablo dize: reynò la muerte desde Adā, hasta Moysen, que fue dezir: en la ley de naturaleza pocos se saluaban, por no tener nada escrito de la diuina voluntad, sino era algunas cosas que por tradicion de los antiguos padres se auian de mano en mano conseruado en los hijos, y como no tenian nada de Dios escrito. Iba cada vno caminando tras de sus apetitos y voluntades teniendo por su Dios y por su bien a lo que mas contento le daua, en el qual tiempo seleuantaron

Rom. 5.

Rom.7.

todas las idolatrias, lo qual remedio Dios con la ley que dio en Sina a Moysen de la qual dize san Pablo: que sine lege peccatum mortuum erat, & concupiscentiam nesciebam, nisi lex diceret, non concupisces: que es dezir lo mesmo que en otra parte dixo reyno la muerte, y el pecado en la casa de los hombres, desde Adan hasta Moysen; porque como no tubiesen ley por do seregir, su apetito regido por el demonio les era a algunos ley, y pues se dio la ley escrita que fue perfection de la de naturaleza los que se auian de saluar auia de ser conforme a ella, que fue muy conforme a la de naruraleza, y desde q̃ se dio, y promulgo, obligò a todos los que della tubieron noticia, como obliga la ley de Iesu Christo.

S.Tho.1.2, q.78.art.5. in resp.

Para declaracion de lo qual dize santo Thomas de Aquino: lex vetus distinguitur a lege naturæ: non tanquam ab ea omnino aliena, sed tanquam ei aliquid superadens: quia sicut gratia præsuponit naturam; ita oportet quòd lex diuina presuponat legem naturalem. La ley vieja, dize santo Thomas, se distingue de la ley de naturaleza: no como cosa totalmente agena della, sino como alguna cosa, que tiene alguna cosa añadida, mas por que asi como la gracia presupone la naturaleza a la qual la da Dios, asi la ley diuina presupone la ley natural. Y dize mas santo Thomas declarando lo dicho, en el articulo quinto, de la question 98. que todos eran obligados a la guarda de la vieja ley: no en quanto eran preceptos dados a Moysen, sino en quanto eran preceptos de la ley de naturaleza; porq̃ solos los Iudios estauan obligados a la guarda de aquellos preceptos, y ley q̃ se dio a Moysen, los quales añadiã algo a la ley de naturaleza, y no otra gente alguna. Y trae vn exemplo diziendo: asi como a los clerigos, y a los frayles se les dan leyes conforme a su estado, las quales profesan, y pecarian no guardãdolas, las quales leyes se les dieron para que biuieran mas perfectamente que los seculares, y si los seglares no las guardasen no pecarian porque no se obligaron a ellas: asi la ley de Moysen como queda dicho, fue vna adicion a la ley d̃ naturaleza de preceptos morales, y ceremoniales con qne los, hazia a los que se obligasen a guardar los mas perfectos que los demas. Por lo qual dixo Moysen, en el Deuteronomio: sino pecares y guardares esta ley perfecto seras y sin alguna macula de lãte de nr̃o Dios y señor, y por esso la profesauan los hijos de Israel diziendo: profiteor hodie coram domino Deo tuo, &c. Segũ lo qual no obligaua a su guarda, sino era a los Iudios que la profesauan, lo qual no es en la ley de Iesu Christo asi, por que todas las leyes presuponen esta: asi como todos los santos, asi de la ley de escrirura, como los de la ley de naturaleza se saluaban en Christo que auia d̃ venir, y todos le tenian por blanco, y venido que fue cesaron todas las figuras, todo lo cerimonial, y todo lo que decia orden a Christo. Y asi venido que fue Christo cesò todo lo de la ley vieja, y començò la ley nueua dada por el mesmo Christo: y porque todos los antiguos mirauan a Christo, y en su Fè se saluaban, asi si agora fuera Iob, y los Cineos, y Abrahan y no viuieran conforme a la ley de Christo, y se batizaran conforme Christo lo mandò, no se podian saluar, lo qual no se dira de Iob, ni de los Cineos, que aunque no se circuncidaron ni biuieron conforme a la ley de Moysen, contodo esso se saluaron. Pues que sera de los que apartados de los ritos paganos desseando saluarse, biuen mortalmẽte, bien no teniẽdo noticia de la ley de Christo.

Deut.18.
Deut. 26.
D. Pau. ad Rom.7.8.9
Ioan.3.

De aqui sacaremos otro corolario que confirma lo dicho, y es, que tiene tanta fuerça la virtud, que el que dexadas las vanidades y pecados, y si es gẽtil dexados los Idolos, y si es moro renunciando a Mahoma, y dexados los ritos paganos, si biuiere bien naturalmente

mente y deseare saluarse, y acertar cõ el verdadero Dios, aunque estè en partes muy remotas, y falto de diuina doctrina le ha de traer Dios, si està predestinado a su Yglesia por los medios q̃ el tiene dados en su Euangelio, que es por el santo batismo. Esta verdad se prueba por aquellos dos exemplos que el spiritu Sancto nos pone en los actos Apostolicos: el vno d̃ Cornelio Cẽturio, y el otro del Eunucho d̃ la reyna de Candacia: que siendo ambos varones religiosos, y que en su gentilidad biuiã biẽ y religiosamente. Como deseassen saluarse les embio Dios al Cornelio a san Pedro: y al Eunucho a san Philipo dicipulo de Iesu Christo: y aun en nuestros tiempos dan testimonio los padres de la compañia de Iesus, como cõsta de las cartas embiadas del Iapon q̃ vn gẽtil q̃ biuia moralmẽte bien en partes remotissimas do no se auia predicado el santo Euãgelio deseando saluarse, le fue diuinalmente reuelado que baxasse a do los padres de la compañia estauan, y que alli hallaria lo que deseaua: hizolo, y despues de auerle cathechizado y batizado, al punto pasò de esta vida. Era el hombre muy anciano, y biuia como se ha dicho en muy remotas partes de do los padres estauã. Todo esto se ha dicho, para q̃ se entiẽda como la ley de Christo es diferente de la ley de escritura: porque pudiendose saluar aun en el tiempo de la ley de escritura biuiendo conforme a la ley de naturaleza, no se puedẽ saluar entiẽpo d̃ la ley de gracia sino es conforme a essa mesma ley aunque biuã conforme a la ley de naturaleza y de la ley de escritura. Todo esto confirma san Pablo en el capitulo septimo, y octauo, y nono, de la Epistola a los Romanos y en otros muchos lugares, como es en toda a Epistola a los hebreos

Actor. 8. Actor. 10.

Rom. 7. 8. & 9. Epist. ad Heb. per totam.

¶ CAPITVLO III. DE LA perfectissima religion christiana.

AVNQVE bastãtemẽte en los dos capitulos passados ayamos tratado que cosa sea religion en comũ y en particular, y aya visto el lector curioso lo que los antiguos de ella sintierõ conuienenos para dar la perfection q̃ se requiere a esta virtud que sepamos qual sea el centro de su perfection, y la fuẽte peremne de adõde mano hasta nosotros esta diuina suauidad con que las animas santas desde la tierra comiẽçan a gustar de los diuinos gustos de el cielo. Para lo qual auemos primero de aduertir, que segun san Hieronimo sobre el capitulo noueno de el propheta Amos: y segun la glosa en la extrauagante, Quorũdam de verborum significatione. Este termino Religiõ tiene dos acceptiones: o viene de este verbo reeligere, ò deste otro religare: quando viene de este verbo reeligere, es dezirnos que el tal reelige lo que ya otra vez auia elegido. Auia vn hombre obligadose por su naturaleza a obedecer, y seruir a su criador, y a darle las primicias y lo mejor de su vida, este tal se viene por el santo baptismo a reelegir esto es a confirmar cõ voto de nueuo, a lo que el de suyo era obligado a guardar por naturaleza que es la ley y amistad de su verdadero Dios y señor. O se dize de este verbo religar, que es dezir: que vn hombre auiendose astringido y atado con el voto que hizo en el sancto batismo a ser sieruo d̃ Dios, y a guardar su santa ley, quiere de nueuo tornarse a ligar: no solo a guardar lo essencial de la ley de Dios, sino lo accidental: no solo los preceptos euangelicos, sino sus consejos, y el ornato y ceremonias de la vida perfecta. Pues recibida la religion en la primera acepcion, se dize la tal religion virtud, que por otro nombre es llamada latrya, la propriedad de la qual, es dar a Dios su deuido culto, de esta aun que ya bastantemente

S. Hier. super cap 9. Amos, propheta, Glos. in extraua. quorundam de verb, sign.

mente en los dos capitulos queda tratado, empero por que asi la de la ley de escritura, como la de la ley de naturaleza todas fueron tipos, y figuras de la ley christiana: y en ella, y por ella se perfectionaron, y a la traça y forma de ella las religiones de las leyes ya dichas biuieron, y los religiosos de ellas, no me parecio cosa absurda tratar algo de ella, y de su poderosissimo autor: aunque como de paso y muy sucintamente. Pues es assi que luego que vino la plenitud del tiempo, que estaua determinado por diuino, y inaccesible consejo de la santissima Trinidad, plugo al padre de las mesericordias de imbiar al mundo a su vnigenito hijo, para que matando en si las antiguas enemistades de los dos diuersos pueblos Iudaico y gentil viniesse a hazer de ellos dos vn pueblo escogido, paraque dexados los vnos sus vanas y supersticiosas religiones, y los otros la d'bilidad flaqueza, de la anciana ley, viniesen a caminar por el religiosissimo camino d' la verdadera perfection y siguiendo al verdadero prelado Christo que dize quien me sigue no anda en tinieblas mas antes tendra la luz de la vida: porque realmente hasta su magestad todos fueron tipos sombras, y figuras: assi en la ley de naturaleza, como en la ley escrita. La ley que este diuino señor dio es la verdadera puerta de la religiosa, y sancta vida, por donde se a de entrar a Dios q̃ aunq̃ al parecer es angosta, es lo porque es puerta de religion la qual dize mas aspereza de vida que la q̃ no lo es; mas esta asperezça solo la huye como dize el Sabio: los insẽsatos y les es difficultosa la entrada a los q̃ no puedẽ por la hebetud d' su ingenio, y por sus vicios y torpe vida por recibir las cosas de Dios, de aquellos digo de quien el diuino Pablo dixo: el hombre animal, y sensual no percibe las cosas de dios porque a los verdaderos, aprouechantes como dize Isaias mi señor Iesu Christo en su ciencia los iustificara ya justara de tal manera que puedan muy bien entrar por la puerta angosta de su sancta religion, y aunque lleuaren sobre sus ombros el yugo de su diuina lei, y constituciones euangelicas: no recibiran pesadũbre antes pareciendoles muy liuiana no querran lançar la de sobre sus ceruiçes, mas antes con el entraran y saldran muy muchas vezes por los campos y jardines fertilissimos de su iglesia porque los hallaran llenos de diuinos, y saludables pastos, con que recrearan sus sanctissimas animas la suauidad de la qual vida les prouendra, de dos cosas. La primera porque es el mesmo Dios el que la ha de ayudar a lleuar poniendose a nuestro lado por compañero nuestro, hecho hõbre uestido de nuestra humanidad y çufriẽdo en si todas las enfermedades de los hõbres, la sigunda porque a comodo tambien este yugo de su santissima Religiõ y ley a todos los hombres, que lo hizo todo para todos, de tal manera que ningun hombre por grande, ò pequeño q̃ sea por fuerte o flaco, por robusto ò enfermo dexa de poder lleuar tan ligera, tan facil y suauemente este yugo santissimo como si fuera vna muy liuiana paja, por lo qual uino a dezir Dauid es Dios muy suaue para todos, su hijo salomõ dixo tambien, quan suaue y quã bueno señor es tu Spiritu en todos, de esta ley y diuina religion dezia en otra parte dauid la lei de Dios sin macula es ley que conuierte animas el testimonio el de el señor el qual da sabiduria a los muy pequeños, esta es la que el mesmo Dauid sēria que le lleuaua al cielo por el verdadero camino quando dezia tu doctrina es vna antorcha muy resplandeciente que en camina mis pies por la verdadera senda de mi saluacion, figuiendo pues el hombre tras de este diuino prelado y legislador, caminãdo tras este buen pastor que dio su alma por la salud de sus subditos y solo por el remedio de ellos baxo de el cielo a la tierra reuerenciando á este buen Dios obedes-

Ad Gal. 4.
Ephes. 2.
1. Corint. 10.
Ioan. 8.
Sap. 5.
1. Cor. 2.
Isai. 53.
Psalm. 144.
Sap. 12.
Psalm. 18.
Psalm. 118.
Psal. 122.

obedeciendo y guardando su santissima ley, sin duda que el que esto hiziere ira agozar de la vida eterna que es el blanco, fin, y paradero do todos los hijos de Dios lleuamos puesta la proa de nuestro entendimiento, y quando todo lo dicho se vuiere hecho el que lo hiziere se podra muy bien llamar religioso desta verdadera religion, de la qual la santa Yglesia tomò su renombre y se precia de ella como de la mas principal joya de su casa. Esta es con la qual, y por la qual los christianos con firme Fè dan a Dios segun sus fuerças honrra, loor, y gracias, y le reconocen: no solo con palabras, sino con obras y particular sacrificio que de sus animas le hazen como a verdadero Dios y señor, criador, y redemptor suyo, al qual como verdadero fin vltimado va encaminada la verdadera religion, conforme a lo qual dize san Hieronimo, y san Augustin que religion es fè y verdad, pues a Dios dize san Augustin: le deuē los hombres, la que los Criegos llaman latrya: ora en los sacramentos; ora en nosotros mesmos, por que assi todos como cada vno de nosotros mesmos como lo dize el Apostol somos templos de este mesmo señor en los quales mora el espiritu Santo por gracia, y realmente es assi porque en la concordia đ todos mora su magestad: no siendo mayor ni menor en todos qne en cada vno, porq̃ ni se estiende por espacio, ni se acorta por diuision. Nuestro coraçon leuantado a el, es su altar, en el qual le aplacamos su vnigenito hijo con el sacerdote, y le matamos uictimas de sãgre, ofrecemosle suauissimo incienso quando en su presencia aparecemos ardiendo en su santissimo amor, hazemos votos y cumplimoslos quando aparecemos en su presencia entregandole los dones que en nosotros puso junto con nosotros mesmos, y por que el ingrato descanso con la longitud de el tiempo no gaste la memoria de sus beneficios, en los dias solemnes y festiuos le sacrificamos en el altar de nuestro coraçon hostias de humildad, pues para ver a este señor, y para ver de la suerte que nos auemos de auer para ayuntarnos con el en su nombre, es menester seamos limpios de todo tocamiē to de pecados y malos apetitos, porq̃ el es la fuente de nnestra bienauenturanza, y fin de nuestros deseos, y este biē y este deseable fin que auiamos elegido y reelegido lo auiamos perdido por nuestra negligencia y descuydo. Pues eligendo aeste señor Dios y reeligēdole (del qual vocablo se deriba la religiō) vamos a el y yendo descansemos en el que es el verdadero descanso en el qual se perfecionan los bienauenturados, y nuestro bien, no es otro que estar junto a el, en el qual el alma con vn abraço (si se puede dezir) incorporeo se llena de la verdadera verdad, y se haze fècunda en virtudes. Este es el bien que nos es mādado q̃ amemos de todo nuestro coraçon con toda el alma, y con toda virtud, a este bien deuemos ser lleuados de los que nos aman y lleuar a los q̃ amamos, y assi se cumpliran aquellos dos preceptos de que està pendiente toda la ley y los prophetas, conuiene a saber, amaras a Dios de todo tu coraçon, y a tu proximo como a ti mesmo. Y para que el hombre le supiese amar, y se supiese amar fuele dado este fin de todas las perfectiones, para que le refiriesse y ofreciese todas las cosas que hiziese, para que assi fuese bienauenturado lo qual alcança el alma quando està jūta con el en amor. Pues aquel que sabe amar, quando le mandan amar al proximo como asi mesmo, que otra cosa le mandan sino que quanto pudiere encomiende que Dios sea amado. Este pues es el diuino culto y la verdadera religion y la derecha piedad: y finalmēte este es el seruicio que nos pide dios que le hagamos. Toda la potestad aunque sea de las superiores immortales, si nos ama, como asi mesma quiere (para que seamos bienauenturados) que

D.Hier. ca. vlti. in Hierem.
Aug. li. 10. de Ciuitate Dei.
1. Corin. 3.
Matth. 22. Marc. 12. Lucæ 10.

que seamos subjetos a aquel el qual siendo ella subjeta es bienauenturada y si la tal potestad no honrra a Dios es miserable pues està apartada de Dios como se vee en lucifer, y en el soberuio monarcha Nabuchodonosor, mas la que honrra a Dios y es subdita a su magestad, no quiere ser honrrada como Dios sino que Dios sea honrrado de todas sus criaturas, como lo dixo el Apostol escriuiẽdo a su dicipulo Timotheo dese la gloria y la honrra, en los siglos de los siglos a solo Dios. Fauorece en gran manera la sentencia diuina las fuerças del amor de Dios el qual dize: el que sacrifica a los Dioses y no a vn solo señor, sera arrancado de rayz.

Apoca. 12. Ysay. 11. 1. Timot. 1. 2. Reg. 23. & 3. Regũ 14.

De la religion christiana dize Santiago: la religion christiana, que ante Dios es sin macula, es visitar los guerfanos, y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse limpio en este mundo, para la intelligencia. De lo qual es de notar que assi como la charidad tiene dos partes, conuiene a saber: el amor d̃ Dios y el amor de el proximo: assi esta virtud de la religion tiene dos partes: honrra de Dios, y honrra del proximo, y el fin principal de ella es mirar por la honrra de Dios. Mas porque Dios quiere ser honrrado tambien en el proximo. Por esso manda la religion christiana honrrar al proximo, y por esso dize Santiago: que la verdadera religion es socorrer las necessidades de el proximo. El Apostol san Iuan dize: el que no ama a su hermano que vee, como amara a Dios que no vee? Este mãdado tenemos de Dios, que el que ama a Dios, ame a su hermano, por el consiguiente, el christiano que no honrra a su hermano que vee y trata con el como honrrarà a Dios que no vee? Lactancio Firmiano hablando de el verdadero culto dize: este es el verdadero culto de Dios guardarse el anima victima para Dios sin macula, y en otra parte dize: no puede ser cosa mas preclara y conuiniente que enseñar el hombre el camino de esta justicia, ni se halla en toda philosophia cosa mejor ni mas fructuosa, segun sentencia de Tulio, que dar el hombre preceptos de vida, porque la religion celestial consiste: no en cosas corruptibles, sino en verdaderas virtudes del anima, y la diuina magestad se aplaca no con cosas transitorias, sino con mente santa, y animo iusto, y pecho honesto y generoso.

Iacob. 1. 1. Ioan. c. 4. Lactan. Fir. lib. 3. de vero culto ca. Idem lib. 1. de vera & falsa religione, cap. 1.

Esta religion christiana, este culto de la diuina magestad, este socorro de el proximo en sus necessidades, esta honrra de el hermano en Dios, y por Dios esta ciencia de como Dios quiere ser honrrado, aunque su nombre sea nueuo y començò en Christo, porque de el nos llamamos christianos, y la primera vez y en el primer lugar en que los sieruos y dicipulos de Christo se llamaron christianos fue en Antiochia, como se collige de la sagrada escriptura y de los santos Doctores. Con todo esso este fundamento de la christiandad y esta verdadera religion christiana començò en el principio del mundo en todos los justos, esto declara doctissimamente Eusebio Cesariense diziendo: como quiera que este nombre christiano quiere dezir persona q̃ cree en Christo, y q̃ por su doctrina Fè, piedad, y justicia, se llegue al estudio de la diuina sabiduria, y execute aquellas cosas que pertenecen a la verdadera virtud. Si estas cosas son las que se muestran por este nombre christiano, y muestran el verdadero seguidor de la religion christiana verdaderamente christianos eran todos los santos padres pasados, los quales siguieron la misma Fe que nosotros seguimos a los quales el aparecio enseño, y amonesto las cosas pertenecientes a la Fè, y piedad, al qual tuuieron por Dios, auctor, y guia de la vida que seguian persistiendo en la obseruancia mesma de la religion en que nosotros estauamos, de tal suerte dize este doctor en tanto estuuo antes en ellos y

Actorũ 11. Eusēb. Ces. lib. capu. 1. hist. Eccle.

fue

fue antes firmada esta nuestra religion que no solo tuuieron el ser de ella, mas tambien tuuieron el nombre llamandose christianos, de los quales dize Dauid: no toqueis a mis christos, luego como no se llamará por vn mesmo nombre aquellos que tuuieron vna mesma forma de Fè, y obras, como fue Abel, Seth, Enos, Enoch, Matusalé, Noe, Abraham. Isaac, y Iacob, Moysem, Aaró, y Dauid, y otros semejantes? Razon es por cierto que les sea comun el nóbre a aquellos cuyas obras son comunes y endereçadas a vn mesmo fin.

Psalm, 104.

¶ CAPITVLO IIII. DE LA religion de los regulares.

YA auemos visto de la religion christiana segun se coligio de la primera acepció q̃ es de el verbo reeligir, resta nos agora tratar de la religion regular, la qual se toma de la segun da acepcion de el verbo religar que es la que los religiosos regulares profesan, y dizese de este verbo religar, porque el hombre q̃ se auia obligado y ligado con la profesion baptismal a guardar la ley de Iesu Christo este tal quiere otra vez con nueuos sacramentos, votos, y ceremonias religarse: no solo a guardar la ley y preceptos euangelicos que antes se auia obligado a guardar, sino tambié los cósejos euangelicos, de los quales dixo nuestro redemptor Iesu Christo: el que quiesiere y pudiere muy a su gusto guardarlos, guardelos.

Matth. 19.

El basis y fundamento de esta religion regular es la religion christiana, porque para el religioso regular ser bué religioso presupone primero como primer principio ser buen christiano, guardando los mandamientos euangelicos en los quales se incluyen los del decalogo exercitandose en ellos, para entrar en otra mas aspera carrera, y mas fragoso camino, bien nos demostro el spiritu Sancto esta verdad quando nos dixo: que llegandose vno a Christo y pidiédole que haria para saluarse, e respódio, guarda la ley y mandamientos de Dios el respódio, señor ya los he guardado desde mi niñez, respódio Christo pues si quereys ser mas perfecto vended toda vuestra hazienda y dalda a los pobres y seguidme. De suerte que para ser buen religioso presupone primero ser buen christiano. Pues el que siendo bué christiano y guardando la ley euangelica, de nueuo se obliga aguardar: no solo lo essencial de la ley, sino lo accidentario d̃ esa mesma ley: el tal se llamara religioso porque otra vez se liga, y otra vez se ata a especiales seruicios de dios por la profession que de nueuo haze como sieruo familiar de casa que se quiere hallar presente a todas las cosas en las quales parece querer agradar ael señor que tiene siempre ante sus ojos presente.

Matth. 19. Marc. 10. Luc. 18.

A estos tales llama el gran Origenes summa bellatorum, que quiere dezir, escogidos entre todos los soldados. Dize pues Origenes, considerad entre los soldados de Christo: vnos estar de tal manera expedidos, y aparejados que en ningunos negocios seculares se entremeten, para que puedan complazer a aquel, para el seruicio de el qual se diputaron y señalaron, mas solo se ocupan en meditar de dia y de noche en sus leyes, estos tales son la perfection de los soldados, esto es de Origenes. Y es de aduertir que no dize estos ser del numero comun de los soldados sino de aquellos que son escogidos por que verdaderamente entre ellos: ni ay discordia, ni disension, estos son de los que en los actos Apostolicos se dize q̃ era vn coraçon y vn alma entre los q̃ creian, ni alguno de ellos dezia serles ninguna cosa propria, mas eran les todas las cosas communes, estos son los que peleando ganaron mucho oro, muchos ornamentos y riquezas assi para

Orig. hemi 31. super ca. 26. Num.

Actor. 3.

para la cabeça,como para las demas partes de su cuerpo, y todos ellos ofrecen al señor todo lo que con su entendimiento entienden,y lo que obran cō actos exteriores, tambien lo ofrecen a Dios, en los quales conuiene que estē el peso de la batalla los qualeshā đ guardar mucho para ofrecer a Dios,porque en ellos tiene diospuestos los ojos,por loqualđ dia ni đnoche se han đ apartar de la contēplacion de su diuina magestad,y de tal suerte se han de coadunar q̄ no aya mas de vn anima y vn coraçon, porquemerezcan entre los soldados ser llamados escogidos.Entreaquestos assi eligentes,como reeligentes:ligados como religados deue de auer tāta cōsonācia de disciplina,como en vna muy suaue armonia de voces,Porque assicomo en la musica de cuerdas y vozes estando en deuida proporcion resulta de alli grandissima suauidad y melodia, y por el contrario si algunas cuerdas o boces estuuieren destempladas hazen vna ingratissima y desabrida disonancia y se corrompe la dulçura de la musica, assi nimas nimenos si en las religiones vuiese disonancia de discordia,o dissension, todas sus cosas seran sin gracia,y sin suauidad ante Dios, y las batallas q̄ vencieren y los despojos que de las tales ofrecierē aelseñor,los tales seruicios seran reçibidos estonces como de soldados amotinados yrebeldes,destos tales se podra dezir que siendo vencedores de los enemigos exteriores, son vencidos de los enemigos interiores, y lo que peor es,de si mesmos.

S.Cipria.in 1.epist.

Dezia el glorioso martyr san Cipriano que la concordia junta en ninguna manera se puede vençer, y que lo que juntamente por todos se pide, el Dios de la paz lo concede,y el demonio como lobo trabaja por apartarv na oueja del rabaño de Dios,y como halcon tienta de desuiarv na paloma de lavanda porque las fuerças que no le bastan para muchos juntos, le sobren para solo vno, porque entiende que el exercito junto con las fuerças de la Fè es robusto y fuerte por tanto conozcā los soldados đchristo que les conuiene velar y estar armados, juntos,y vnidos en charidad para la batalla,porque desta manera podran ser muertos corporalmente,mas no vencidos,la razon de esto està clara,porque no es vēcido sino aquel aquien el contrario toma lo que ama, y por esto los que aman las cosas del mundo pueden ser vencidos porque les pueden tirar lo que aman; mas aquellos que aman aquello solo q̄ por ninguna via se puede tirar de el amante como es Dios,no pueden los tales ser vēcidos,y por esso dezia vn sancto siendomuchasvezes robado por los tiranos, alomenos los que me tirarē la hazienda no me podran tirar a Dios.

Aquel gran pastor de los campos Sirianos honrra de el Carmelo y muy particular hijo de la siempre virgēMaria, el glorioso martyr san Ignacio, abriendole los tiranos el pecho, ysacandole el coraçon le hallaron aquel admirable nombre, (a cuya inuocacion los cielos se humillan, la tierra se postra y el infiierno tiembla,este es el dulcissimo nombre de Iesus) escrito en su coraçon,porque le amaua tanto quepara su recreacion por momentos le nombraua, y aunque porIesuChristo le priuaron de la vida temporal, no fueron bastantes ningun os tormētos asacarle a Iesu Christo đ do le tenia sellado y fixado,y por estamanera los sieruos de Dios son inuencibles,y no temen morir porque mora Christo en ellos, que es la fuerça y esfuerço, y consolacion de las almas pacificas y concordes,y assi mesmo es su propria vida.En confirmacion de aquesto dize Dauid: que no solopuedeservēcidomas ni aū mouido,podra padescer el cuerpo,como dize sanPablo:y deshazerse la terrena habitacion,mas la morada de Dios que es el alma pacifica y amorosa, siempre viuira.San Hieronimo sobre aquellas palabras del propheta Amos que dizē el

Ad Phili. 2.

Psalm. 45.

Ad Colo.2.

S. Hier. super 9. cap. Amos.

el que edifica en el cielo su subida, y fundò su hacezillo sobre la tierra., &c. Dize assi. Este que cada dia sube sobre los sanctos, señalo su haçezillo, y fundolo sobre la tierra. De este haze tal dize Christo en su sagrado Euangelio. Pequeño rebaño no quieras temer: porque a mi padre le ha aplacido viuir en ti. Este manojo està en ayuntamiento a tado en la religion de el señor: porque la religion se tomò de este nombre vnir, atar, y religar el manojo de el señor. Gran loor es este que el glorioso doctor san Hieronymo da a los religiosos, y en gran obligacion los pone, pues los llama manojos de el señor, y rebaño apartado, en que le plaze viuir. Estos regalados beneficios, y mercedes deue tener el religioso ante sus ojos pues lo llama morada suya el todo poderoso señor, esta particularidad de que su diuina magestad està con el, çercandole de fuerças, y ligandole en vno con las fortissimas ligaduras de su diuino amor, para que no pueda ser vençido de sus enemigos, y este escogimiento de hazer lo casa, y morada suya propria, y este caso que haze de llamarle soldado de los suyos proprios, cosas, y obligaciones son grãdissimas, paraque el religioso trabaje en todo tiempo, y en todo lugar, y con toda ocasion de seruir al señor de quien tantas mercedes, y benefiçios reçibe en particular, aliende de los generales, por los quales ellos, y los demas christianos tienen obligacion de seruirle, y amarle: y por ventura significan estos los quatro talentos que cuenta san Matheo en el capitulo veynte y cinco, que se dieron a vnos mas que a otros, de los quales aguarda Dios que le buelban su moneda con ganancia, por que entren en su descanso, y alegria. Y no haziendolo assi conforme a la doctrina de el Sabio: los poderosos, poderosamente seran castigados, porque estos son a los que hizo poderosos con las riquezas de sus bienes. Pues a estos tales como a negligentes les serà quitado, lo que les dieron, y como a ingratos los ataràn de pies, y manos, y los lançaràn en las tinieblas exteriores, (que segun entiendo) quiere dezir: que les quitaràn toda la facultad de obrar al tiempo de pedirles la estrecha cuenta, que es a la ora de su muerte, pues no obraron biẽ con ellos quando era razon bien obrar.

Lucæ, 12. · *Mattæ. 25.* · *Sap, 6.*

Por lo qual dire con san Augustin a los tales. Exortoos hermanos muy amados, y a mi mesmo me exorto con vosotros, que con toda pureza corramos, y vamos tras de lo que Dios nos amonesta por san Iuan, el qual nos dize: no amemos al mundo, porque todo lo que en el ay, o es cobdicia de carne, o cobdicia de ojos, o soberuia de vida. No queramos por. La corrupcion de la carne corromper nuestras almas, porque no vengamos a mayor miseria de corrupcion de dolorosos, tormentos. No amemos contiendas, porque no seamos entregados en las manos de los malos angeles, los quales se alegran con las tales cosas para que de ellos seamos humillados en cadenas y tormentos. No menos huygamos de las uanas fabulas, porque errando en la verdad y andando en las sombras no seamos lançados en las tinieblas, no sea nuestra religion en fantasias desordenadas, porque mejor es qualquiera verdad, que todos los figmentos de nuestra soberbia. Mejor es vna verdadera centella que vna gran hoguera imaginada por la vanidad de nuestro pensamiento. No sea nuestra religion culto y honrra de los hombres y de sus hõrras, sino en quãto en sus obras se hõrra Dios. Y religuemonos al todo poderoso Dios en la religiõ por la luz interior por la qual entenderemos qual es su verdadero, y vnico hijo, verdad eterna, la qual verdad en todo es semejãte al padre al qual

Aug. lib. de vera religione cap. vltis · *1. Ioan. c. 2.*

al qual junto con el auemos de venerar, adoremos con religion al espiritu diuino vna mesma cosa con el Padre, y con el Hijo. Adoremos asimismo las tres personas en vnidad de esencia: de el qual, por el qual, y en el qual somos, de el qual nos apartamos, y hizimos desemejantes por el pecado, mas no por esso permitio su magestad que pereciesemos antes nos remedio por su misericordia por medio de su vnigenito hijo, por el qual caminamos a el, y por el qual nos reconciliamos con el. Ricardo de sancto victor sobre aquellas palabras de el psalmo veynte y ocho, que dizen: adorad al señor en su sanctuario: dize assi. En el principio mandò el psalmo offreçer hostias, mas aqui mandanos adorar dentro de su sanctuario. En lo primero, porque no entremos vaçios; y en lo segundo, porque no estemos ociosos. Que cosa es adorar sino baxar todo el cuerpo a los pies, y humillar lo mas alto de nuestro cuerpo y aiuntarlo con lo mas baxo? Mandanos en este precepto el señor que no solamente seamos subditos a los mas altos miembros que son nuestros prelados mas que tambien nos humillemos de nuestra voluntad a los mas infimos miembros de Christo. Y de esta suerte entraremos con ricas ofrendas de humildad y obediencia a adorar al señor. Vn poco mas adelante dize Ricardo. Arrebatemos hermanos el camino aspero y entremos por la puerta estrecha en en el habito de la religion, y en el voto de la professsion, estemos en la casa de la disciplina, tengamos los estatutos de nuestra regla, y de este modo entraremos a adorar al señor en su sancta casa, y le ofreçeremos muy gratas ofertas y sacrificios, no esperemos en nosotros mesmos, ni desesperemos de Dios, reuelemos al señor nuestros caminos, esperemos en el, que el harà y que harà? Sabe su magestad la variedad de los pensamientos humanos y su flaqueza. Y por tanto la boz de el señor sobre las aguas, esto es que su boz fortificarà nuestros pensamientos, y los firmarà en su esperança, porque aquel q̃ conuierte el mar en tierra puede mandar que se junten las aguas que estan debaxo de el cielo en vn lugar, y aparezca la tierra firme, y aunque las aguas sean muchas, y fuertes, por la voluntad del que lo manda se juntaràn todas en vn instante, en vn lugar, y les mandarà que no pasen los terminos, paraque assi aparezca la tierra, y se fortalazca su proprosito, y le haga de buena voluntad firme. De hazer se esto muchas veçes en las religiones tenemos exemplo, en las quales muchos por la diuina bondad entran flacos, inoestables, varios y liuianos. Y porque el señor pone termino a las aguas se hazen firmes, fuertes, y y deuotos, sanctos, y compungidos de coraçon, despreciadores de deleytes, y oluidadores de el mundo, y finalmente grandes amadores de Dios. Todo esto fue, porque se leuantò el señor, y mandò a los vientos y, a la tempestad que cesasen, y por esso fue hecha la tranquilidad. Desuerte que passando el tempestuoso mar de Galilea con Christo, van con el a la alteza de el monte a oyr su sancta doctrina esto es a la alteza de su sancta diuinidad por la sancta contemplacion, con el qual, y por la qual se ligan con su diuina magestad por amor, Esto deue esforçar a los religiosos para començar grandes cosas en el seruicio de Dios, porque jamas lo començo alguno con las esperanças puestas en el que no se hallase presente con su amor. Pide a Dios dize Dauid y darte ha lo que le pidieres: y no solo te dara lo que le pidieres, mas tambien las peticiones que pide el coraçon, que es la ciencia de lo que ha de pedir, y quando las peticiones fueren scientificas, y ordenadas

Ricar. super psalm. 28.

Psalm. 21.

Marc. 4.

Psalm. 36.

ñadas por el señor que las ha de despachar, cierto sera el buen despacho, porque el hijo de Dios dize, pedid y recibireys, pedid y daros han, pidamos pues para reçibir, pidamos y darnosha pidamos peticiones las quales nro coraçõ deue dessear con orden de ciencia con que Dios sea seruido, venerado y adorado, la qual ciencia conforme a lo que tenemos dicho, se llama religion estado firme y perfecto.

Matth. 7. Lucæ 11.

¶ CAPITVLO V. DE LAS condiciones del verdadero religioso.

ENTRE las cosas que Dios mandò hazer al sancto propheta Moysen para el ornato de el tabernaculo (que era do estauan aquellos secretos diuinos, tan solamente vistos por el summo sacerdote Aron, y por su hermano Moysen,) fueron vnas xergas, o paños bastos y muy asperos, porque auian de ser de pelos de cabras, con lo qual se auia de cubrir lo alto de el tabernaculo. Figura fue aquesta que en el sentido espiritual nos declara la aspereza con que està cubierta la alteza de la vida monasticha, la vista de la qual haze a muchos no osar caminar por el camino de la perfection, sigun que lo hizo aquel moço de quien el Euangelista dize: que auiendosela predicado nuestro buen maestro Christo, triste y melancolico se apartò de su diuina compañia. Y no ay de que nadie se espante de esto, por que como este sea el nueuo edificio que vido san Iuan, que descendio de el cielo hecho por Dios a la traza, y modelo de su eterna sabiduria, en que Dios ha de biuir en compañia de sus escogidos en este mundo, muy fuera de la consideracion, y traça de los mundanos: no es mucho que en biendo lo el hombre sensual la arrostrea. Claro està que al soberuio no se le ha de hazer duro y aspero el humillarse y obedecer a otro hombre como el, y por ventura de los que en el siglo biuian con menos nobleza, y haziendo que el.

Exodi. 36.

Math, 19.

Apoc. 21.

Carga pesada se le a de hazer al rico el desposeerse de sus bienes, y vestirse de vn saco de pobreza sin que se le de licencia para poseer vn solo marauedi, y el que ayer mandaua y dispensaba en los bienes de este siglo se vea oy mendigar de puerta en puerta vn pedaço de pan, para satisfacer a su hambre, y a la de sus hermanos, y lo que mas es, por las puertas de sus ciudadanos, y conocidos, Quien ignora que no se le ha de hazer dificultoso al mançebo lubrico, gentil hombre, y vicioso, el dexar los regalos, los contentos, y las ciuias de este mundo, y que no se le ha de conceder licencia para tender la mano a otra cosa que a las abstinencias, disciplinas, y mortificaciones? en las quales ha de ver vn biuo retrato de la cruz de Iesu Christo donde se ha de crucificar el y su vida vieja con Iesu Christo, y negandose assi proprio, ha de dezir con san Pablo: biuo yo, mas ya no yo, biue en mi Iesu Christo por el qual yo estoy crucificado al mundo, y el mundo a mi. Pues todas estas cosas hermosean, cõponen, y adornan la vida religiosa sin las quales todo su edificio se arruinaria, y caeria. Por tanto es menester materia dispuesta, paraque el diuino artifice haga este religioso edificio, para el culto, y honrra suya. Muy al biuo se nos demuestra esta verdad a los religiosos Carmelitas de agora en lo que les sucedio a nuestros primeros padres fundadores de este nuestro sancto y religioso proposito. los quales en aquel tiempo que los sanctos prophetas Helias, y Heliseo cocomençaron a fundar la sancta relgion prophetica en los asperos riscos de el Carmelo? Como los sanctos padres los vbiessen criado en la morti-

Roma. 6.

adgal 2. 5. 6.

ficacion de la vida monasticha dandoles como dize san Pablo por vestiduras vnos asperos silicios de pelos de cabras, y por aluergue en lo abscōdido de la soledad vnas asperas y escuras cuebas, por comida, vnas yerbas, y por bebida, solo vn poco de agua, y por cama la dura tierra, Quando vieron que su yermo ya no era bastante para la habitacion de los q̄ venian a recebir su religioso modo de biuir se fueron a Heliseo y le dixeron como a prelado suyo. Mira padre que este lugar do contigo biuimos, ya por la frequencia de los nueuos religiosos que a el han venido, es muy angosto y no cabemos en el (como el vulgo dize), de pies, por tanto si te parece bamos al jordan y de aquellos carrizos y arboles que alli ay cortaremos materiales para hazer vnas choçuelas do nos metamos. Concedio el sancto prelado con el parecer d̄ los religiosos sus subditos y hizose lo q̄ ellos le pidieron. Con esto los instruya el sancto propheta Heliseo, y los hizo de discipulos grādes maestros en el desprecio de la vanidad de el mundo, y les enseñaba a darse de todo su coraçon al seruicio y contemplacion de el diuino señor. Con esta estrecha pobreza de aquellas pobres choçuelas do les mandaua aspera y estrechamente biuir sin ningū genero de regalo, les enseñaba a conseruar las inestimables riquezas de nuestra anima, porque de tal suerte se ha la composicion de el cuerpo y alma en el hombre, que nunca, o muy pocas vezes el mimoso, y regalado cuerpo cō regalos de amū danos tiene al alma regalada cō regalos de Dios, mas al contrario si, porque el alma regalada de Dios nunca està sino en cuerpo afligido, por lo qual parece vana aquella philosophia Aristotelica en esta parte. El qual quiso reconocer la virtud de el anima por los delineamētos de el cuerpo, como quiera que comunmente vemos que por vna fuerça inferior de naturaleza, regida por la prime ra causa que es Dios y lo que falta en el cuerpo se acrecienta en las fuerças de el anima, y lo que le sobra al cuerpo, y lo haze resplandeciente le tira de el resplādor de el anima; Es esta vna cierta cōtraposicion, en la qual la perdida de el cuerpo es ganancia para el anima, y por el contrario, la riqueza de el alma es pobreza en este mundo para el cuerpo, aunque despues que de esta miseria salieremos auemos de gozar inestimables riquezas, para lo qual es muy gran de el bien de el espiritu, por el qual biē se contentauan estos religiosos con la pobreza de sus choças, do religiosamente biuian. Y de aqui es que en nōbre de estos religiosos dezia el propheta, Escogi antes biuir en la casa de Dios pobre y menospreciado, que rico en los reales palacios de los pecadores, porq̄ estos de tal suerte con sus halagos entorpecen al cuerpo que le hazen inabil para cumplir los mandamientos de el espiritu, y con su corrupcion da pena al alma y la agraua, como lo dize el Sabio. La terrena morada reprime el sentido, porque por la mayor parte piensa muchas cosas, y finalmente es tan enemigo el cuerpo de el alma: que en todo le es contrario, y siempre ay entre ambos vna muy reñida guerra, como de dos enemigos capitales. Porque como dize el Apostol: la carne pelea contra el espiritu. Todo lo qual parece muy claro por la cōtrariedad q̄ en las leyes de ābos ay. Cōforme a lo qual dezia el Apostol: que sentia en sus miembros vna ley muy cōtraria a la de su anima, y pues el Apostol san Pablo cuya alma era tan señora de su cuerpo, que le hazia andar por muy recto camino sin apartarse ni vn momento de el, porque lo castigaua, y lo hazia biuir como a vn esclauo (segun el lo dize) Sentia esta rebelion con ser quien era, claro esta que muy mayor la sentirāaq̄llos q̄ no domā ni reprimē su carne. Y el cuerpo mal domado y malhabituado, es como vn cauallo desbocado q̄ no quiere yr por do su señor le lleua, y si va falta al tiempo mas necessario con grā riesgo, y peligro de muerte y gran-

Hæb. 11.
4. regum 6.
Arist. 2. de anima, & lib. rectoricorū
Psalm. 83
Sap. 9.
Ad galat. 5.
Rom. 7.
1. Cor. 9.

gran deshonor de la vida, y honrra de su señor que le mantiene, por el contrario quando el cuerpo està habituado a buenas costumbres y bien doctrinado: està pacifico y obediente al espiritu, y a mas el penitencia, y desprecio de el mundo y se contenta con las choças y ramadas de los hijos de los prophetas, y con las cuebas de el monte Carmelo, do de con Helias contempla los altos mysterios de el señor fuera de la eterna habitacion y morada de la bienauenturança. Este tal es cauallo ligero y fiel que salua a su señor de los peligros, es cascara o corteza dura que cria dentro de si el meollo tierno y delicado, es hueso aspero, en pero firme q̃ dentro tiene de si encerrada la medula suauissima, es arnes muy fuerte que defiende la herida, y finalmente es muy obediente, y piadoso criado, el qual en todo trabaja de cumplir con el señor q̃ le sustenta. Quando el cuerpo anda: de esta suerte, es el mouimiento de el alma tan veloz en el seruicio de el señor que en muy breue tiempo anda muy largo camino, lo qual no haze quando con su rebelion lo retarda y detiene: hase el alma en el cuerpo, como la planeta que està en su epiciclo. Para lo qual es de aduertir, que dizen los philosophos: que hallaron por experiencia y por reglas fundadas en verdadera philosophia, que algunos planetas tenian orbe particular en que estauan, y estan que es vn cielo pequeño como propria morada, al qual llamaron epiciclo, el tal està dentro de el orbe, o cielo grande, de la manera que està vna .O. en vna tabla, que si la .O. se rodease en la tabla sin mudarse de el lugar do esta situada, tendria estonces contrario mouimieto al de el orbe, o cielo grande do este epiciclo està fundado, porque possible es que quando el cielo grāde va de el nordeste al sudeste rodee el epiciclo por mouimiento retrogradado de el sudeste al nordeste, el qual mouimiento se conoce de los especulatiuos por la desconformidad de el mouimiento que en el planeta se contemplaua, y hallauan tener en diuersos tiempos, mas el vno, y el otro son arrebatados con los demas cielos por el primer mobil, que es el mayor cielo de los que se mueuen, y con su furia los lleua a todos cōsigo, desde oriente a occidente: no dexando por esso cada cielo su camino natural aunque muy vagarosamente por la fuerça conq̃ el primer mobil los lleua, y no los dexa yr con la priesa que ellos querriā.

De la propria suerte le sucede al alma que mora en este cuerpo q̃ como es proprio epiciclo suyo es retentada y impedida de el, por tanto tiene para las cosas d̃ el señor su mouimiento tardo y con pena, porque el morador no contraria a la habitacion. Estas eran las quexas de el Apostol quando dezia, que hallaua vna ley que repugnaua a la de su entendimiento, que le queria lleuar captiuo tras de la ley de el pecado, y de la muerte, y que deleytandose en la ley de Dios segun la ley interior, este exterior lo queria arrebatar contra su natural deseo, por lo qual llamaua a Christo y le pedia su gracia. Que otra cosa es esto sino que el cuerpo en que viue estè resplandeciēte planeta del spiritu inclinado al mouimiento, y natural seruicio de su criador, es retardado por el cielo en que viue que es su cuerpo, quando esta subjeto al interes de sus proprias afciones y no le dexa caminar ni mostrar la claridad de la influencia diuina y virtudes que en el puso el todo poderoso Dios para con que le amase, siruiese, y adorase como a causa principal y primera de sus obras; mas quando este cuerpo es bueno a la contemplacion y seruicio de su criador por el beneficio d̃ el, alma y concurre estonces con su mouimiēto: con el mouimiēto de el primer mobil q̃ es Dios, el qual con la fuerça de sus beneficios arrebata trayendo a su diuino amor a las criaturas, y particularmente a aquellas que su magestad crio capaces de razon como es el alma la qual estonces tiene su mouimiēto muy

Rom. 7.

mas veloz y ligero, y buela con las alas naturales y sobrenaturales d̃ las virtudes, muy mas veloz, y ligero que quando contra el mouimiento de su orbe grande (que es el en que biue, que es este mundo) va caminando, con la qual gracia es renouada su vida como la del aguila, en el camino del amor de Dios y el mouimiẽto de trepidacion que en el se sentira, sera el amor filial que le d̃ tiene, que es el principio de la inclinaciõ y sabiduria en su seruicio. Y no se espãte alguno porque dixe, que Dios arrebata el alma trayendola a su amor, porque si los hõbres quisieren pensar en esto, claramente conoceran, q̃ si seruimos a Dios, es por vna amorosa fuerça que el nos haze, obligandonos con incomparables beneficios, con continuas inspiraciones y amonestaciones, con infinitos prometimientos ciertos de el premio eterno, y tambien con amenaças a los rebeldes, cõ lo qual segũ dize Dauid: mueue nuestros coraçones a su seruicio con sus intereses retribuciones, y pagas hasta que lo trae a amarlo sin ellos, solo por quien su magestad es, el qual amor es el todo, y sin el es todo nada, este diuino amor es el que todos deuemos de desear, por ser el mas precioso, el mas suaue, y el mas dulce de todos los demas amores, todo lo qual hallaremos en los antiguos religiosos principes de nuestro proposito, y fundadores de las religiones, los quales hermosearon la Yglesia de Dios. Estos tales en tanto eran dichos verdaderos monjes, en quãto era verdadera la vida que hazian conforme ala verdad de el orden monachal, por lo qual, como en la ley vieja los hijos de los prophetas biuiesen en estrecha pobreza, obediencia, y continencia, por tanto les podiamos llamar muy mas verdaderos religiosos que a los que gozan deste nõbre, y no guardan la perfection de esta vida monachal, los quales se contentan solo con el habito que los santos les dieron tomando el accidente por substancia: el adjacente por subsistente, y el adherente por el principal, tocando solamente con los labios los bienes de el alma, y abraçando con todas sus fuerças los arreos de el cuerpo pertenecientes al arreo de la honestidad, de estos tales dize el glorioso Augustino: que siendo hipocritas venden los merecimientos de los martyres debaxo de auito de religiosos. De los primeros y verdaderos religiosos dize Eusebio. Estos aunque no tuuieron experta la lengua en la eloquencia de las palabras, ni vsasen de probaciones, ni de razones philosophicas, no les faltaua modo de persuadir, porque despedidos de las riquezas, despreciando sus bienes proprios, desnudos de todo, y recibiendo como en cuerpos ajenos grandes y crueles tormentos, no se sometiendo a los pueblos y ciudades, ni a los halagos de los juezes, ni a las amenaças espantosas que les ponian, manifestaron a todo el mũdo que sufrian aquellos daños, y trabajos por los grãdes premios que esperaban. Por lo qual no auia necessidad de palabras persuasiuas para creer, porque las mesmas obras a esso compelian. Acrecẽtan domas a estas palabras, dize san Ysidoro q̃ el principio de estos religiosos fuerõ Helias y Heliseo. Y en la historia tripartita dizen sus auctores que siguẽ la mas verdadera opinion. Los auctores de esta elegantissima philosophia, y principes de este santo y religioso proposito fuerõ Helias Heliseo y san Iuã Bautista, los quales biuieron con tanta santidad con tanto zelo de la honrra de Dios, cõ tanto amor de Dios, y de sus proximos y con tanta aspareza de vida, que con razon se deuen preciar los religiosos, de auer entrado en esta santa palestra por tener tales, y tan santos Principes de su proposito: y no solo se han de contentar saliendo de la peligrosa penthapolis que es el mundo con quedarse en segor que significa affectiõ de palabras religiosas, sino que han de subir a la alteza de el monte, a donde con

Psal. 102.

Psal. 118.

Aug. lib. de opere monach. cap. 2

Euseb.

S. ysidor. li. 2. offi. ca. 15

hist. trip. ca. 2.

palabras, obras, y deseos siruan al señor.

¶CAPITVLO VI. DE LA antiguedad de la religion de los regulares.

SVPVESTA la noticia, que de la religion y sus condiciones auemos tenido, sera razon començar a tratar della segũen su acepcion regular, es reçebida, y en su antiguedad. No se con que rostro podria parecer ante los ojos de los varones doctos y piadosos, el que quisiesse dezir las religiones ser cosa moderna y nueua. Pues como en el progresso deste nuestro dilucidario se vera, son de tanta antiguedad, que van corriendo quasi a las parejas con la Yglesia catholica, desde el testamento viejo, y nascieron juntamente con la Yglesia, fundada por nuestro señor Iesu christo, contra la qual verdad han tomado las plumas: no solo los herejes, q̃ son los que quieren manosear todo lo bueno de la Yglesia, deslustrarlo, y destruyrlo. Si pudiessen, sino tambien muchos varones catholicos, los quales mouidos no se con que intentos quisieron dezir que desde san Basilio tuuieron las religiones regulares principio; porque desde entonces vuo professiones, y no antes y q̃ desde estonces se han de llamar religiones, desde que tuuieron regla y profession, y que pues desde san Basilio y no antes vuo regla y profession que desde entonces se puede dezir que vuo religiones, y no antes.

Y el fundamento destos tales: en parte dize bien; y en parte no: por la parte que aciertan es por dezir que aquella se puede llamar religion que biue debaxo de regla, y profession, mas no aciertã en dezir que no vuo regla ni professiõn, y por el consiguiente, religion hasta san Basilio, que fue segun estos dizen el primero que congrego monjes, alos quales les dio regla y los hizo hazer profession, y professar la regla que les dio. Y confirman este su parecer cõ dezir que el sacro Concilio Lateranense celebrado por el santo Pontifice Innocencio tercero, mandò que todas las religiones militasen y se reduxesen a viuir debaxo devna de tres reglas las quales son la de san Basilio, san Augustin, y san Benito de lo qual se entendera que pues a estas solas nombra el sancto Cõcilio, que no vuo otras, y por el consiguiẽte desde entõces corre la antiguedad d̃las religiones, quãdo, y noãtes estas religiones se fundarõ. Y aunq̃ adelãte auremos de responder a esta dotrina moderna y friuola, sin auctoridad ni fũdamento; quando hagamos particular capitulo de las professiones, y de su antiguedad: no dexarè de tratar en este capitulo lo que la ocasion presupuesta nos pide, q̃ es tratar de la antiguedad d̃ las religiones d̃los religiosos regulares.

El padre san Augustin sobre el decimo sexto capitulo de el euangelio de san Iuan dize asi: dado que en antiochia fuesse el primer lugar en que los discipulos de Christo despues de su sagrada Ascension se llamaron christianos, y despues con nueuos nombres vuo Xenodochios, y monasterios, mas el ser de esta cosa fue mucho antes que estos nombres se inuentasen, lo qual se prueba y confirma por la verdad de la religion. San Bernardo en la epistola que escriue a los frayles de monte Dei dize, si algun consuelo en Iesu Christo si algun solaz de charidad, si alguna cõpañia de espiritu, y si algunas entrañas de misericordia ay en vosotros; conozcase en esto, en que cumplays el gozo: no mio tan solamente, sino de todos aquellos q̃ amã el nõbre de Dios el qual es q̃ cõ vuestro estudio, y cõ vuestra instãcia en la variedad de el vestido debrocado de el oro de la diuina sabiduria formado, el qual vestido es d̃la reyna q̃ assiste a la diestra de el esposo para la gloria de Dios y para vuestra corona y para el gozo d̃todos los buenos, este ornamẽto od̃ la santa nodad se renueue. Y digo nouedad por causa d̃las malas lẽguas d̃los hõbres injustos de la cõtradiciõ d. los

S. Au. supe. cap. 16. Euã gel. S. Ioan.

D. Bern. in Epis. ad fratet de monte Dei.

quales no pueden conseruar en si el vino nueuo, porque si se les echase se rõperian, mas esta nouedad no es nouela vanidad, cosa es de la antigua religiõ y de la perfecta piedad fundada en Christo, es antigua heredad de la iglesia de Dios demostrada desde el tiempo de los prophetas, y ya salido el sol de la nueua ley ḋ gracia fue restaurada en san Iuan Baptista y renouada, y por nuestro señor Iesu Christo familiarissimamēte celebrada, y por sus sagrados Apostoles estando su diuina magestad presente deseada. Esto es ḋ san Bernardo. Dela auctoridad ḋ estos tãgraues y santos Doctores se pue de entēder, si el ser ḋ la religiõ como dize san Augustin, y su antiguedad como dize san Bernardo, començò en el tiēpo de san Basilio, de san Augustin y de san Benito, ò desde el tiempo de los prophetas, los quales (como muy claro se ver a, (no como a cada vno se le antojaba como lo hizieron los Sarabaitas, ni en sus libertades como los Ierouaitas fundaron la sancta religiõ prophetica, sino en cenobios cõ reglas diuinalmente a ellos inspiradas los santos prophetas en la vieja ley la fundaron.

El primero que dio principio a la religiõ de los regulares, y encerrò hõbres en conuentos paraque religiosamente siruiesen a Dios, fue el sancto propheta Samuel, en que año fuesse o en que tiēpo, no consta de ninguna de las auctoridades de la sagrada escriptura, mas biē se puede conjeturar que seria luego q̃ el summo sacerdote Heli murio, la razõ es esta (sigũ cõsta ḋ las glosas ḋ todos los doctores q̃ dan a los lugares ḋ las diuinas escripturas do se trata ḋ los hijos ḋ los prophetas). Asi los Hebreos, como los Latinos dizen: que Samuel congregò a algunos hombres deuotos paraque tuuieran cuenta con el diuino culto en los lugares do estuuiese el arca de el señor. Esta verdad consta ḋ la Glosa de el capitulo decimo de el primero libro de los Reyes, de aquel lugar do dize el sagrado texto: & habebis obuium gregem prophetarum: dize la glosa (ex hoc videtur verum quod predictum est, scilicet quod collis domini vocatur locus eo quod manebant ibi prophete & vocantur hic prophete homines deuoti & religiosi quos congregauerat Samuel ad laudandum Deum & cum hoc habebant spiritum prophecie saltem aliqui eorum, quiere dezir de esto consta ser verdad lo que queda dicho conuiene a saber que el collado de el señor se llamaua lugar por que alli biuiã los prophetas, y llamanse aqui prophetas, vnos hombres deuotos y religiosos a los quales auia cõgregado Samuel para loar a Dios, y junto con esto algunos de ellos eran illustrados con el don de la profecia. Esto es de la glosa.

Glo. sup. ca 10. lib. 1, regum.

1. Reg. ca. 7

El collado de el señor era vn mōte alto en las faldas de el qual estaua fundada la ciudad llamada Cariatharim, aqui en la alteza ḋ este mõte estaua fundada vna fortaleza o casa fuerte la qual se llamaua Gabaa, y auia la alli edificado vn noble varon llamado Aminadab para defensa de la ciudad cõtra los Philisteos los quales tenian vn presidio en vn monte frontero de este, y esto es lo que quiso dezir Samuel quando dixo a Saul, despues de esto vendras al collado de el señor do està la estacion o presidio de los Philisteos, y quando fueres a entrar en la ciudad hallaràs que te salen al encuentro muchos prophetas q̃ de lo alto de el monte baxan a la Ciudad, este presidio de Philisteos destruyo despues Ionatas como se dize en el capitulo treze del primero libro de los Reyes, segũ lo demuestra el sagrado texto en estas palabras: pcusit Ionatas stationem Philistinorum que erat in Gabaa que fue dezir, destruyo Ionatas el presidio ḋ los Philisteos q̃ estaba en Gabaa.

1. Reg. cap. 13.

Pues en esta casa fuerte de Aminadab que estaua en Gabaa se puso el arca, quando la reduxeiò los Philisteos al pueblo ḋ Dios, la qual traslacion de Sylo a Gabaa fue por esta causa. Los hijos de el summo sacerdote Heli la sacaron de

Sylo y la lleuaron a la guerra contra los philisteos y permitiendolo Dios por los pecados de su pueblo, el pueblo de Isra el fue uencido y los hijos del sacerdote Heli muertos, y el arca del señor captiua. lleuaronla los philisteos al templo de su Dios dagon a la ciudad đ Azoto y manifesto Dios alli sus marauillas en que destruyo su Idolo, y a ellos les dio vna muy peligrosa enfermedad, los satrapas de los philisteos viendo q̃ Dios los castigaua por la prision đ su arca, dieron orden de boluer la a Israel con grandes dones, hizieronlo asi y truxeronla a los terminos de israel, y dieron auiso a los bethsamitas que lleuasen el arca de el señor a su lugar. Los bethsamitas quã do vieron el arca de el señor hizieron grandes alegrias y fue tanto el estremo đ sus alegrias q̃ desplazieron a Dios por do el señor los castigo cõmuẽte đ setẽta uarones de los principales đ el pueblo y de cinquenta mil plebeyos; biendo esto los bethsamitas rogaron a los de cariathiarim recibierã el arca del señor, consintieron en ello los de Cariathiarim y fueron por el arca y con grã reuerencia la pusieron en la fortaleza de aminadab. aminadab, no solo dio su casa para el señor sino que consagro a su hijo Eleazaro para que en aquel lugar do estaua su arca siruiese a su diuina Magestad. y con el puso Samuel otros Religosos q̃ son los que le salieron a Saul al encuentro todos los quales diputo alli samuel como dize la glosa para que siruiesen a Dios en su diuino culto,

1.reg. ca.5. &6.

1.reg.ca.6

La muerte de los bethsamitas fue por quatro cosas la primera porq̃ fuerõ curiosos en querer ver el arca que a solos los sacerdotes era licito, la segunda por las locuras q̃ hizieron con la demasiada alegria de averla poseido, la tercera porque no eran sacerdotes los que ofrecierõ el holocausto, y la quarta. por la poca reuerencia y la mucha indecencia, con que tubieron el arca de el señor en aquellos campos, esto es de lira.

Y pues hasta este lugar no se haze mencion de esta Religion ni de estos tales barones religiosos ni de otro conuento do ellos estubiessen antes que de este de gabaa, claro esta que tubo principio en este lugar de gabaa y en este tiempo ẽ el qual vemos que se puso el arca de el Señor, y quando la pusieron consagraron ò diputaron alli muchos de los nazareos para que en aquel lugar siruiesẽ a el señor entre los quales fue eleazar a quien pusieron como Prelado de los de mas, todos los quales alli asistian al dibino culto de el señor cãtando himnos y psalmos no solo con sus bozes mas tambien con instrumentos musicales, en el qual tiempo y lugar amiuer tubo principio la religion de los Prophetas, instituida por Samuel y continuada por otros Prophetas, excelentes si gun las glosas del primero y quarto libro de los Reyes lo afirman,

Glos. 10. cã 1. lib. reg. & 2. 4. lib. reg.

Bien se que podrian dezir algunos que antes de Samuel vbo Religion y religiosos que en la sinagoga đ baxo de este titulo siruiesen a Dios, los quales religiosos se llamauã nazareos, al qual modo de viuir como consta de el libro de los numeros llama Dios Religion, a lo qual respondo q̃ es uerdad que los tales era gente religiosa y la tal Religion que profesauan era verdadera Religion mas la tal no era religion en la accepcion de Religion Regular como lo son las Religiones de los regulares q̃ biuen en comunidad: y se obligan a aquel modo, de vida y a su guarda com perpetuo voto, porque ni tenian prelados de aquella su religion aquien obedeciesen, ni lugares diputados do obseruasẽ los institutos, religosos era empero vna gente q̃ votaua por cierto tiempo de guardar ciertos Rictos y ceremonias como adelã te diremos, los quales los cũplian en sus casas y entre los suyos, y pasado y cũplido aquel tiempo que dauã libres de la tal religion. De estas tales religiones, no tratamos aqui, sino de las que realmente se dizen religiones de regulares, porque de esas otras desde Seth. hijo đ

Num. ca. 6.

Adan (sigun ya ariba diximos) comēçaron es verdad que desta religion de los nazareos començo a fundar Samuel propheta la religion regular de los hijos de los prophetas, como const a de cala glosa de el capitulo diez y nueue del primer libro de los Reyes, do dize el texto sagrado. Cū vidissent cuneum prophetarum vaticinantium, & Samuelem stantē super eos. Dize la glosa: isti prophete religiosi virierant dicti nazarei, qui non bibebant vinum, & vacabant semper canentes hymnos: q̄ fue tanto como dezir: como viesen los criados de Saul, la congregacion de los prophetas ꝓphetizar, y a Samuel presidir ētre ellos fue hecho tambien sobre ellos, el espiritu de el Señor y començaron tambien ellos a ꝓfetizar, estos ꝓphetas dize la glosa eran de aquellos religiosos luarones llamados nazareos los quaes no bebian vino y uacauan siempre al señor cantandole himnos de alabāça y porque aqui la glosa llamaua a estos Prophetas varones religiosos. por eso los llāmo yo asi, aestos refomaron, y a su modo de biuir los sanctos prophetas Helias y Heliseo como se dize en el quarto de los Reyes y en sus glosas por muchos capitulos y los hizo biuir en modo, religioso, de los quales nosotros decēdimos y a los quales llamamos padres y a nosotros los summos pontifices nos llamā verdaderos hijos de los tales, no solo dein mitacion de vida sino de verdadera y heredictaria sucesiō, el qual nōbre de Nazareos duro siempre en la religiō de los Prophetas nosolo por todo el tiempo de la ley de escriptura. sino avn tambien en la ley de gracia, hasta q̄ se mudo el nombre de religion de los prophetas en Religion de la siempre virgen y madre de Dios sancta Maria del mōte Carmelo, q̄ fue en los años d̄l señor d̄ 426. Rigiendo la Iglesia de Dios Celestino primero, el qual fabor con prebilegio apostolico hizo el dicho pontifice a nuestra sagrada Religion apeticiō de el glorioso san Cirillo Patriarca alexandrino Religioso camelita, por aver destruydo las heregias de Nestorio q̄ erā cōtra el ser de Christo y cōtra la integridad y limpieza de la sacratissima, virgen madre de Dios, presidiendo el dicho sā Cirillo en el Concilio efesino congregado contra el dicho mnestorio sigun de nuestros anales consta, hasta el qual tiempo tubo esta sagrada Religiō diuersos titulos sigun los diuersos reformadores que desde su institucion tubo y sigun los diuersos lugares do se haziā las tales Reformaciones,

Glosa. 19 1. Reg.

cap. 2. et 4. &. 6. &. 9. quarti li. re. ibi. glose.

Ios 22. alex 5 sixt. 4. juli. 3 Gre. 13. & sixt. 5.

Speculum Carm. intra statu trium art. art. 1 fol 55. pag. 1.

Llamaronse los de esta sagrada religion Nazareos asi en la vieja ley como en la ley de gracia, en la vieja ley sigun consta de la glosa de el capitulo diez, de el pirmero de los Reyes y a alegado y de el tercero capitulo de el primero de los machabeos en el qual lugar dize el Spiritu sancto que viendo Iudas machabeo la ruina de el diuino culto y como los gentiles auian destruido no solo el templo sancto de el señor contodos los libros vasos y ornamentos sagrados, sino que tambien auian muerto los leuitas y sacerdotes dio orden a recoger todos los ornamentos, y vasos sagrados que pudieron auer y conellos el y sus soldados se fuerō a vn oratorio antiguo llamado masphat. donde otro tiempo estubo el arca de el señor y con ella los religiosos hijos de los prophetas y alli sus citauerunt nazareos qui inpleuerant dies, esto es buscaron los religiosos nazareos que ya estubieron en semejantes conbentos y oratorios cumpliendo sus votos y pusieron los alli para que entendiesen en las cosas del diuino culto sigun y para que Samuel y Elias los auian instituido y para que mas cōmodamēte pudiesen alli seruir al señor les adjucaron las decimas y primicias, deuidas al tribu sacerdotal, mientras la Yglesia tornaua a su primero ser. Tubieron este nombre en el tiempo de la ley de gracia, sigun Gregorio nazianzeno lo testifica en la monodia q̄ escriue d̄ san Basilio cuyas palabras son. Tamē aduer

1. mach. cap 3.

sus,

Greg.naziã. in monod. d.basilij.

uersus habuit nazareos. i. qui dei cultũ dicati erant quanquam nazareus & ip se que es dezir, tubo san Basilio por cõ trarios a los nazareos que era vna gente consagrada al diuino culto siendo Basi lio de la mesma religion nazarea q̃ los dichos religiosos nazareos, ser san basi lio frayle, consta de muchos lugares. An filogio obispo de yconio lo dize escri- biendo su vida, y san Gregorio nazian zeno en su monodia y Rufino obispo a qui leyense en el libro vndecimo de la historia ecclesiastica capitulo nueue. Pues si dixeremos q̃ biuia cõ las tradici ones y Rictos judaicos de los nazares se ria errar, porque aunque aquella Reli- gion fue perfectisima quando Dios la instituyo empero uenida la ley de gra- cia se hizo mortifera, y por consigui ente estonçes acabo con lo de mas que tubo fin por la muerte de Christo de la ley de escritura. Pues para saluar este di cho de san Gregorio que en la Iglesia d̃ Christo Basilio y sus religiosos eran na zareos se ha de entender al modo dicho, que como san Basilio y sus Religiosos eran de el orden prophetico y en esa reli gion era esse nombre proprio y le con- uenia como el de prophetas y hijos de prophetas, por tanto Basilio y sus religi osos se llamauan assi sin auer en ello mas que el nombre sin ceremonias ju- daicas, con algunas cosas morales que los naçareos tenian comunes y con ue nientes no solo a la antigua Religion, sino tambien a la de gracia.

Anphilog. invit.s.basil. Greg. nac. inmonodia Ruf. li. 11. cap. 9. hist. ecclesi.

Llamaronse tambien prophetas y hi jos de prophetas asi en el testamento vie jo como en el nuebo, en el testamento viejo como ya arriba alegamos y sigun san Hieron. losiéte escriuiẽdo a R[illegible] st cõ monje en estas palabras, filij Propheta rum in ueteri lege erant quos nunc mo- nachos apelamus, los hijos de los pro- phetas eran en la vieja ley los mesmos que agora llamamos monjes, en la ley de gracia tubieron este nombre como consta de el dicho de Eusebio cesariẽ- se en su historia ecclesiastica sigun la in

hiero. in epis. ad rust.

Euseb. lib. 2 cap. 2. hist. eccl.

terpretacion de Rufino, cuyas palabras son, Apud antiochiam florentissima cõ gregatur ecclesia in qua erant prophe ticiordinis uiri quam plurimi, en antio chia se cõgrego vna muy florida Iglesia en la qual estauã muy muchos varones de el orden prophetico. Y Rufino pres- bitero aqui leyense tratando de los pa dres de el cõcilio Niceno dize. Ex eorũ numero & si quid adhuc eminen tius fui sse dicitur Spiridion episcopus cipri, uir unus ex ordine Prophetarum, de el numero de los dichos sanctos, pa dres (aunque de mayor magestad) se dize auersido Espiridion Obispo de cipro varon vno de los de el orden pro phetico. Llamarõse Recabitas sigun sã Hieronimo en la epistola que escribe a Paulino, cuyas palabras son, noster prin ceps est helias, noster est heliseus, nostri filij prophetarum, de his quoque fue runt filij Rechab. Nuestro principe es helias nuestro es heliseo nuestras guias son los hijos de los Prophetas, de la qual religion fueron tambien los hijos de Rechab,

Ruf. lib. 10. cap. 5. hist. eccl.

s. hie. ad paulinum.

Llamaronse tambien Eunuchos de los quales haze mẽcion y sayas en el li bro de sus prophecias, y Christo en su Ebangelio, y san Hieronimo tratando de ellos dize ser de la religion de los esse nos q̃ era la religiõ d̃ los pphetas fundada por Helias ppheta, y por san Iuã Baptista. Llamaronse asideos como consta de el contexto de el cap. septimo de el primero de los machabeos y de el cap. treze de el segundo de los machabeos. Llamaronse esenos como consta de so lino historiador y de san Hieronimo ẽ la epistola a eustochio, Y en la ley d̃ gra- cia se llamaron Heliotas, como consta d̃ Sophronio patriarcha hierosolimitano en diuersos lugares de su libro llamado prado espiritual, y otros muy muchos y diuersos nombres sigun los reforma- dores, como Antonios, macharios julia nos. hieronymos Paulinos, basilios, y Sabaes, y Hilariones, y sigun los lugares de su refomacion. como bethleemitas.

Ysayas 56. Matheus 19 s. hier. in lib de traditio nibus. hebraicis.

solinus cap. de esenis s. hiero in ep. ad eust. de virg. serb sophro

1. Machab. cap. 7. 2. Machab. cap. 13.

Ehpraitas

Efraitas, carmilitas, tabeneses, y esceos, todos los quales assi đ el viejo como đ el nuebo testamento aunque parezcã ser diferentes y de diuersas y diferentes religiones por terner diuersos nombres, real mente nolo son, porque en lo esencial son unos aunque en el nombre parezcan diber sos, y traire vn exemplo en cõfirmacion de esta verdad. En la orden đ san Benito y dentro de su latitud ay celestinos, ualũbrosos, Camaldulos, y cistercienses y otras muchas abadias, las quales aunque con diber sos habitos y nõbres empero sõ de vna mesma religiõ de san Benito, assi fue y es en la religion Prophetica, que aunque con tantos y cõ tan diuersos nombres ornada como arriba auemos visto. empero en lo esencial, es vna mesma religion de los Prophetas fundada por Samuel, reformada por Helias y Heliseo y regida por otros excelentes Prophetas y sãctos varones, como lo notan las glosas de el decimo capitulo de el primero de los Reyes y de el sigundo capitulo de el libro quarto de los Reyes,

¶ CAPITVLO. VII. DO SE trata en particular de las religiones enel capitulo passado alegadas:

GRANDE fue el numero de las religiones y religiosos de la vieja ley sigun que de las sagradas letras y đ otros antiguos doctores tenemos noticia, no trato de los sectarios y de las sectas que estonces vbo, como fueron los Escribas, phariseos, saduceos, Galileos, gortenos, Sabueos Dositheos, y Herodianos, porque aliende de no biuir vida regular en cõmunidad como religosos, teniã mil supersticiones y herrores, por lo qual ami uer mas se han de llamar cõfusiones que religiones. En comprouacion de la qual uerdad quiero aqui poner las vnas y las otras, las malas para de testarlas y las buenas para inmitarlas,

¶ Phariseos,

Los phariseos aliende de torcer con los Escribas los sẽtidos de la ley y en señar doctrinas de hombres dexando la de Dios aque ellos đ su primera institució eran obligados, por lo qual nuestro maestro y Redemptor Iesu Christo los reprehendia alegando para esto la prophecia de Ysayas que dize. Este pueblo sin causa me honrra enseñando crecmonias y doctrinas de hombres sin curarse de enseñar la ley de Dios. Tenian muchas heregias entre las quales dos: la primera, que el juyzio final se auia de hazer de baxo de tierra; y la segunda q̃ despues de auer las animas malas pagado sus culpas en el infierno auian de salir de alli y entrarse en nueuos cuerpos, y otros desatinos y herrores a este tono, de lo qual doctissimamente trata fray Syxto Senes en su bibliotecasancta. Fue su principio de estos en tiempo de alexandra muger de el sumo sacerdote Alexandro madre de Hircano y aristobolo y suegra de Herodes el primero llamado Antipatro como lo nota el bergomense

Matth. 15. Isay. 29. fray sixto senens. lib. 2. bibliot. san pag. 137.

¶ Galileos.

Los Galileos no cognoscia a nadie por superior, estos fueron los que dixeron a Christo: semem abrahe sumus nemini seruiuimus unquam, no cognocemos a nadie por superior porque somos hijos de Abrahan, y con esto persuadiã al pueblo a q̃ alçasen la obediencia a os Romanos y dezian, que por la libertad deuiã los hõbres poner las vidas, como la pusierõ ellos y su capitan Iudas galileo segun consta del libro de los actos apostolicos,

Ioan. 8. Actor. 5.

¶ Saduceos

Los saduceos eran grandes hereges tenian grandes herrores entre los quales eran estos. El primero, que de todo su bien o mal, dezian ni ser Dios ni ellos la causa sino el hado, el sigundo era q̃ las animas perecian con el cuerpo de a

qui

qui sacauan la tercera heregia, que dezia. No auer resurrection de carne. La quarta, que no auia premio ni castigo en la otra vida de los bienes y males q̃ los hombres vbiesen cometido. La quinta que no auia Angeles sino solo sus nombres. Y finalmente tenian esta protervidad de no querer dar credito a ninguna escriptura fuera de la ley de Moysen.

¶Herodianos.

Los Herodianos eran vnos hereges sectarios los quales dauã en este desatino, en que el verdadero Messias era el bestial y tiranico Rey Herodes. Quien assi d̃ estas sectas quisiere uer sus deprauados herrores como de las demas q̃ dexo por no dar pena al lector: lea a fray Sixto senes en el lugar arriba citado, y a san Epiphanio, por lo qual dexadas estas vanas y detesta bles sectas uengamos a las uerdaderas religiones del testamẽ viejo la primera delas quales es, la de los Nazareos

¶Nazareos

El auctor de esta sagrada religion de los Nazareos fue nuestro señor Dios como consta de el capitulo sexto de el libro delos numeros, fue religiõ instituyda junto con el sacro Sacerdocio aunque primero la dignidad sacerdotal. Y digo q̃ fueron juntas en su institutiõ porque como de lo ya dicho consta siẽpre que desde el principio de el mũdo, hallamos Sacerdocio hallamos tambien nazareos (esto es) gente cõsagrada a Dios y separados de los demas para seruirle con particular culto y ceremonias, que los demas hombres assi ecclesiasticos como seglares. Tubo Adã hijos sacerdotes como fue Abel, tubo tambiẽ hijos religiosos como Enos su nieto porque el fue el primero que se extremo cõ particular culto en seruir a Dios. Tubo Iacob hijos sacerdotes, tubo tambien hijos religiosos como consta de el capitulo quarẽta y nuebe de el Ienesis en estas palabras benedictiones patris tui fiant in capite Iosephh et in uertice nazarei inter fratres suos. Las bendiciones de tu padre Iacob o Ioseph se cumplan en ti, y desciendan sobre tu cabeça y sobre la corona d̃ el consagrado nazareo Ioseph entre todos sus hermanos, y (esto segun las glosas) porq̃ Ioseph biuia uida mas religiosa y estrecha q̃ todos los de mas sus hermanos, Por todo lo qual digo, q̃ luego q̃ vbo Sacerdocio quiso Dios darle por compañera ala religion, y quãdo Dios mando a Moysen que consagrase en sacerdote a su hermano Aron y escriuiese las leyes sacerdotales, luego su Magestad ordeno que vbiera religiõ de nazareos y el proprio les dio regla y constituciones con que biuiesen.

num. 6.

gen. 4

genes 49.

Dize el Abulense que era tenida esta religion de los nazareos en mas estima que la dignidad sacerdotal, y esto por su mayor estrechura y perfection deuida, y aunque ya a cerca deesto tenemos resolucion de todos los doctores sagrados que con san Dyonisio afirman que el estado episcopal por razon de su oficio, que es perficionar a los otros en la virtud y tratar de el bien delas almas, es mas perfecto que el estado monasticho que solo mas biue para si que para el proximo, mas en razon de el estado cõcuerdan todos con sancto Thomas, q̃ de mayor perfection es el monachal q̃ el sacerdotal, y assi concede la Yglesia, transito de el sacerdotal al monachal y no al contrario sino es, con particular dispensacion de el summo Pontifice, y mas en la era de agora quando y a las religiones tratan junto con la assistencia del diuino culto de aprouechar las almas con sus predicaciones, y confessiones con las lectiones y diuinos consejos, con todo lo qual la Iglesia va en grã augmento y las heregias con su padre Sathanas de todo punto quedan destruydas. Por el qual bien no solo en la ley d̃ gracia sino tambien en la ley de escriptura la Yglesia de Dios y sus cabeças quisieron esmerarse en fauorecer las religiones viẽdo el prouecho que dellas le uie-

abulensis q. 3. su. q. 6. ca. numerorum

s. th. 2. 2. q. 185. ar. 7. & ar. 8.

S. Dionisius li. de ecclesiastica hierarchia. cap. 6. prope finem

se uiene, y por el consiguiente los herejes con su padre Sathanas pretenden con todas sus fuerças destruyrlas, uiēdo que ellas son su total ruyna y destruyciō. En la ley de escriptura viendo Samu el quācuesta abaxo iba el diuino culto y quan em poco era tenido el Sacerdocio y la gente sacerdotal por el descuydo de sus ministros (no solo de el sūmo sacerdote Heli y de los hijos de el mesmo Heli) sino de los de mas ministros. Dio orden de fundar la religion prophetica para que en sus conuentos y apartados de los seculares leuantasen y sacasen a luz la honrra de Dios. Asi con sus predicaciones como con su vida exemplar, como tambien con assistir siempre con toda santidad y limpieza al diuino culto persistiēdo ante su Magestad cō himnos ꝺ alabāça, cō cātos ꝺ jubilaciō y cō cōtinua oracion y contēplacion. Y esto en tanto grado y con tanto extremo, que porque la honrra de Dios fuese siempre en gran augmento no perdonauan sus vidas, las quales dexauan en las manos de los tyranos por momentos, como lo dixo el sancto propheta Helias. Altaria tua destruxerunt & prophetas tuos occiderūt gladio, Y perdian sus contētos y gustos no durmiēdo sino poco y esso en tierra, ni comiendo sino yeruas, ni aun vistiendo sino vnas pobres y asperas pieles arrayz de la carne, como san Pablo lo dize de estos religiosos instituidos por Samuel y reformados por Helias propheta en estas palabras. Circuierunt in melotis &c. y porque estos religiosos de que fundo Samuel la religion prophetica eran Nazareos (como ya en el capitulo passado q̄ da dicho) y solo estauan en los conuentos el tiempo que sigun sus votos requerian y no siempre, y en saliendo se casauā quiso Helias, propheta que no fuese assi sino que los que vna vez se consagrauā a Dios y entrauan en los conuentos a seruir a su magestad persistiesen en essa vida religiosa para siēpre, para lo qual dio orden reformar esta vida y hazer que los

1.Reg.10.

3.Reg.9

Heb.11.

dichos religiosos biuiesen la vida regular cōforme a los tres pūtos esēciales q̄ sō obidiencia castidad y pobreza, sin votar la tal vida como agora, por lo qual llamamos padre de la ordē de los prophetas al dicho sancto propheta Helias

Pues si queremos aduertir al prouecho que las religiones an hecho en la Iglesia ꝺ Dios en la ley de gracia, hallaremos que desde el nacimiento de la Iglesia de Christo hasta oy quien la ha defēdido, y destruydo las heregias y dado grādes ladridos cōtra ellas y cōtra los vicios y pecados, han sido los hijos de las religiones regulares como fueron Antonio y sus discipulos, Basilio con sus discipulos, Hieronymo Chrisostomo los Gregorios Griegos y latinos, y otros millones de fraylcs desde q̄ san Marchos q̄ fue el q̄ del judaismo truxo a la ley de gracia a los tales religiosos hasta oy, y desde el tiempo de los Apostoles q̄ ayuntaron asi los tales religiosos para q̄ fuesen sus coadiutores, como consta de las diuinas letras, para propagar en la Yglesia y en sus hijos la ley euangelica, hasta nuestros dias.

Muchos de los quales aliende de perder por Dios sus regalos domesticos y paternos perdieron las vidas corporales, por ganar para Dios las de sus hermanos, y para restituir en su pristino estado la honrra de el diuino señor, y el culto de su esposa la Yglesia. Segun lo qual, los que aborrecen las religiones van muy fuera de lo quees sentir bien de la ley de Dios, y los q̄ no aman a los religiosos sin duda coinciden y se hazen particioneros de los herejes, enemigos capitales de religiosos, y religiones.

Boluiendo pues a nuestro proposito la escritura sagrada haze muchas vezes mencion de esta religion de los Nazareos, la qual era de tanta estima, que por excelencia llamaron Nazareos a los sanctos Apostoles, y los mas auētajados sanctos de el testamento viejo, como fue Samuel, Helias, Sanson, y san Iuan Batista y otros muchos fueron de esta profession

Act. 24.

sion. La sanctidad de los quales considerada por Samuel: no solo de sus personas, sino de el instituto que professauã quiso Samuel de ellos començar a fundar su religion, y aun quiso tambien q̃ muchos de los preceptos deel instituto Nazareo fueran proprios de la religion prophetica como era el no beuer bino y abstenerse de manjares despertadores đ la sensualidad

Mas hase de aduertir vna cosa que aũ que es verdad que Samuel començo la religiõ prophetica de esta sagrada gẽte (como se nota en la glosa del capitulo diez y nueue de el primero de los Reyes.) y en ella se entrauan los que hazian los tales votos para mas cõmodamente seruir a Dios, y para no contaminarse cõ muchas ocasiones que en el siglo se ofrecian a los tales religiosos, empero no por eso necesitaban a todos los religiosos Nazareos a permanescer para siempre en los dichos conuentos y cõmunidades de los hijos de los prophetas, mayormente a aquellos que hizian votos por tiempo cierto y determinado: y esto es amiuer lo que dize: el texto sagrado de el tercero capitulo de el primero libro de los machabeos. Sus citauerũt nazareos qui impleuerant dies. tornaron a llamar a los nazareos que ya auian cũplido el tiempo de su profesion para q̃ de nuebo tornasen en el conuento de Masphat a seruir a Dios Y por esta causa san Hieronimo en la epistola que escribe a Eustochio. de la guarda de la virginidad dixo de los religiosos de la religion prophetica y de sus instituidores. Alia benedictio fuit in ueteri lege &c. otra bendicion auia en la vieja ley, bendito era el que tenia sus hijos En sion y sus domesticos en Hierusalen y por maldita era reputada la esteril y que no tenia hijos mas luego q̃ vbo abundãcia de mies fue embiado por Dios el virgen Helias el virgen Heliseo y muchos de los hijos de los prophetas virgines que se gasen la dicha mies y permaneciesen vigines. No dixo: san Hieronimo y todos los hijos de los prophetas que fueron birgines: aduirtiendo q̃ muchos de estos sanctos Nazareos prometian guardar sus botos por cierto tiẽpo el qual acabado se salian dela religiõ y se casauan como fue Amos padre de Ysayas, y aun sigun muchos el mesmo Ysayas, y assi otros sanctos prophetas que salidos de la religion prophetica se casaron, Y pues auemos tratado delos Nazareos sera razon tratar de sus leyes y costumbres.

glosa. sup. cap. 19. lib. reg.

1. mach cap 3.

hiero in pla. ad eustoch. de virg. seruanda.

El primer precepto era, q̃ mietras biuiesẽ en aquella religion de no beber vino ni cosa que pudiese enbriagar ni comer vbas ni pasas ni agraz ni ningun licor que se haze de el fructo de la uid. Lo segundo que no auia de caer nauaja sobre su cabeça en todo el tiempo de su consagracion. Lo tercero que no auian de tocar a algun muerto ni entrar ni pasar por do estubiese, aunque fuese padre madre o hermano. Lo quarto q̃ si acaecia caerse algun hombre muerto ante el tal religioso, q̃ daua el tal religioso poluto, y el remedio que tenia para tornar a su sanctificacion era raerse la cabeça y de ay a siete dias tornarla a raer y el octauo dia auia de ofrecer ciertas ofrendas y hazer ciertos sacrificios de expiaciõ con lo qual tornaua a quedar consagrado, mas tornaua de nuebo a començar su tiempo porque el de hasta alli no se le tomaua en quenta y por esta causa amiuer se entrauan en los conuentos de los hijos de los prophetas huyendo los peligros de la contaminacion.

¶ Hijos de los Prophetas.

La segunda religion de el testamẽto viejo fue la de los hijos de los prophetas. El primero que echo la çanja desta religion fue Samuel propheta como consta de las glosas de el decimo capitulo de el primero de los reyes, y deel segũdo capitulo de el quarto de los Reyes, en el primer lugar dize la glosa Collis dñi uocatur locus eoq; manebant ibi prohetep

glosa. sup. 1. reg. cap. 10.

phete homines deuoti et religiosi, quos congregauerat Samuel ad laudandum Deum. El collado de el señor se llama lugar porque estauan alli los prophetas y llamanse assi con este nombre en este lugar, vnos deuotos hombres y religiosos los quales congrego Samuel paralo ar a Dios, junto con lo qual resplandescia en ellos el don dela prophecia. Dize Nicolao de lira y Rabisalomon que a estos religiosos hizo despues Helias biuir vida regular con mas estrecheza q̃ alos principios que Samuel los fundo, a los quales como prelado visitaua y quãdo Dios, le quiso lleuar al parayso terrenal les dexo en su lugar por prelado a el santo propheta Heliseo su discipulo. Esta verdad es de la glosa de el segundo capitulo de el quarto de los Reyes que dize asi. Inbethel autem & hierico manebant filij prophetarum ut patet in litera, et istierant viri religiosi simulcolegiati uacantes oracioni & contemplacioni, quorum aliqui habebant spiritũ prophetię & tales fuerunt primo congregati sub Samuele propheta sicut dictum fuit supra primo libro, capite, 10. & postea sub alijs prophetis excelentibus, propter q̃ dicebant filij prophetarum discipuli eorum sicut dicit rabi Salomõ super locũ istum. Helias igitur ante trãslationem suam voluit uidere loca ista, galgalam propter loci sanctitatem, bethel & hierico propter discipulorum suorũ congregacionẽ, & quia ibi uolebat dimitere Heliseũ vt patet ex textu. Pusoles Samuel a estos religiosos nõbre d̃ prophetas porque el fin para que Samuel los congrego fue solo para vacar al diuino culto en la casa de Dios por que propheta es lo mesmo que gente dada al diuino culto siruiendo a Dios en su sancto templo con oraciones con himnos y cãticos, con mussicas de diberso instrumentos ora naturales ora artificiales, con lectiones, con interpretaciones de los diuinos libros, con sermones y d̃claraciones de las diuinas reuelaciones a ellos hechas en diuersas maneras por

Nicolaus de lira & rabi salomon

Glosa super 4. reg. cap. 2

Dios nuestro señor. A los conuentos de estos tales religiosos llamauan Cunei prophetarum que es lo mesmo que moradas o combentos de los tales religiosos.

Llamaronse tambien desde el tiempo de el sancto propheta Helias estos religiosos filij prophetarum hijos de prophetas no sigun la carne sino sigun el espiritu porque como consta delo dicho Samuel los congrego, debaxo dela disciplina de el qual biuierõ, y despues de Samuel tubieron otros sanctos prophetas varones en toda sanctidad y perfection excelentes por padres y prelados suyos.

Trithemio dize: de estos sanctos religiosos, leemos de Samuel en las historias antiguas que fue el primero q̃ instituyo combentos de prophetas, a el qual suscedio Helias propheta, y a Helias d̃spues de su translacion su discipulo Heliseo, el qual habito en el monte Carmelo con los hijos de los prophetas.

trith. l. de laudib. ord. car. cap. 3.

Hugo cardenal hablãdo de los hijos de los prophetas dize: lo mesmo que Nicolao de lira, y lo mesmo siente Dionisio cartusiano, y el abulense, Genebrardo en el libro primero de su chronographia en el siglo de Samuel dize asi. En el tiempo de el propheta Samuel comẽço a resplandecer en el mundo la prophesion prophetica, por que se començaron a congregar los prophetas estonces en colegios presidiendoles Samuel para uacar mejor al instituto prophetico, los quales con voto se obligauan a uacar a la oracion y contemplacion, asi en el estudio de las escripturas sagradas y en la interpretacion y declaracion de ellas, como en predicar a el pueblo a algunos de los quales auentajaua nuestro señor con su diuino Espiritu dando les fortaleza para notemer predicar las uerdades en las cortes delante de los reyes y Principes y monarcas de la tierra, y aunque fuera de los de esta religion auia algunos aquien Dios reuelaua sus secretos: estos erã muy pocos, y acaecia esto

Hug. Card. & Dion. cartua. sup. 2. cap. lib. 4. regum. & Abulensis. Geneb. li. 1. chron. in seculo samuelis.

raras vezes, porque desde Samuel començò esta religion de los prophetas celebres, y ordinarios, y durò hasta Christo, con continua y perpetua sucession, por esta causa llamaron los Hebreos a Samuel auctor del instituto prophetico, y fundador de los colegios de los prophetas. Hasta aqui es de Genebrardo. Y sin duda esto quiso dezir el espiritu sancto, en el libro de los hechos Apostolicos. Omnes prophete a Samuele: todos los prophetas desde Samuel, Y esto: no porque antes de Samuel no vuiese auido prophetas que tratasen las cosas venideras, y de nuestra redempcion, que si vbo, porq Moysen, y los sanctos patriarchas: dauid Salomõ, ꝓphetas fueron, los quales no fuerõ de esta familia y religiõ prophetica, y otros munchos asi, por lo qual entenderemos, que lo que alli quiso san Pedro dezir, fue: que todos los prophetas que fueron de la religion prophetica començaron desde Samuel, y fueron suçediendo hasta san Iuan Baptista. Dize la glosa interlineal: à Samuele, quasi à principe prophetarum. Otra glosa interlineal de el capitulo veynte y ocho, de el primero đ los Reyes declara mas esto. Por que en el texto de aquel capitulo que dize. Et non respondit ei Dominus: neque per sacerdotes, neq; per somnia, neque per prophetas. Dize la glosa: per ꝓphetas, qui dicuntur fuisse discipuli Samuelis. No le respondio Dios a Saul por ꝓphetas, (esto es) por los q̃ se dize auer sido discipulos de Samuel. Otra glosa declara mas esto en el mesmo capitulo acerca de aquel lugar de el dicho capitulo donde dize el cõtexto: & intellexit Saul quod Samuel esset. Dize la glosa: fuerat Saul in sepultura Samuelis, & vidit eum sepeliri in habitu suo, sicut religiosum: quia primò congregauit homines religiosè viuentes sub ipso, vt patet ex superioribus. Quiere dezir en diziendole la phitonisa a Saul que le dixo, beo subir vn varon ançiano cubierto con vn manto, estonçes conoscio Saul que era el propheta Samuel, porque como se auia hallado presente a su entierro, y le vuiese visto enterrar en el habito religioso conque auia fundado la religion prophetica, y de el qual habito vsaban los religiosos de su instituto, y la phitonisa le dixesse, beo venir aun varon anciano ael qual veo cubierto con vn manto religioso. Conocio por aquello que era Samuel, por que se auia hallado a su sepultura quãdo le enterraron como a religioso.

Actor. 3.

Glos. ca. 28. 1. regum.

El primer lugar do hallamos en las diuinas letras memoria de estos hijos de los prophetas, y de sus loables exercicios. Es en el primero de los Reyes en el capitulo decimo, donde se dize, que entre las señales que Samuel dio a Sul de ser electo por Dios en Rey de Isrrael, fue esta. Y raste des de aqui al collado de el señor donde tienen vna fuerça los philisteos, y al entrar de la ciudad te saldran al encuentro vna procesion y compañia de prophetas que baxaràn de lo alto, y trairan delante de si instrumentos musicos de salterio, cithara, vihuela, adufes, panderos, y flautas, y verlos has prophetizar, y prophetizaras tu cõ ellos.

1. reg. ca. 10. ibi glosa.

En el capitulo diez y nueue đ el primero de los Reyes se lee q̃ hazian estos religiosos este officio de prophetizar. Para intelligencia de lo qual es de aduertir que este vocablo prophetizar tiene muchos significados en las diuinas letras, algunas veces significa dezir lo por venir, o lo secreto: ora sea con espiritu diuino, ora con espiritu diabolico permitiendo lo Dios, como lo hazian los que adeuinaban enphiton. Y aun acerca de los gentiles sus poetas se llamauan prophetas, porque les descubrian las cosas secretas, y a las sybillas llamauan prophetizas, por que eran interpretes de las cosas diuinas, y asi llamaron a Balam. San Pablo escriuiendo a Tito en el

1. reg. ca. 19

1. reg. ca. 28

Ad Titũ. 1

el capitulo primero, llamó (segun este modo de hablar) propheta al poeta Epimenides.

1. Cor. 14. También propheta significa interprete, o declarador de las diuinas letras, y enseñador de los secretos occultos de las diuinas escripturas, para que de alli saquē reglas de bienviuir, y de esto seruian los hijos de los prophetas de el monte Carmelo, como consta de la glosa de aquel lugar de el capitulo quarto de los reyes quarto. Hodie non sunt calende, dize la glosa: hoc dixit quia in illis diebus festiuis frequentius homines ibant ad prophetas ad audiendum verbum Dei. Assi se entienden communmente muchos lugares de san Pablo, y en particular aquel donde dize: el que prophetiza, este habla a los hombres, para su amonestacion, edificacion, y consuelo, porque la verdadera piedad se deprende de la escriptura, y en ella se halla el verdadero consuelo. Otra significacion tiene el prophetizar, que es loar a Dios en comunidad con canticos de alabança, y instrumentos musicos: ora los tales instrumentos siruiesen de despertar a los oyentes a deuocion, ora para leuantar el espiritu a los mesmos que loan a Dios lo vno, y lo otro se puede entēder, q̄ hizo nr̄o padre Heliseo para hazer oratiō y para pedir a Dios gracia de ꝓphetizar, y el como remediar la falta de el agua q̄ padescia el exercito de los tres Reyes que iban contra el rey de Moab, para lo qual se dispuso y eleuó con la musica y armonia. Y para esso, dixo, buscadme vn muy gentil musico, que toque curiosamente vn instrumento, y buscaronlo tan acommodado a su voluntad que deuia ser de estos varones exercitados en el tañer, y cantar alabanças al señor. Y en oyendo Heliseo tañer el psalterio fue hecha sobre el la mano de el señor, y supo por reuelacion diuina el remedio de aquella necessidad. Y dize santo Thomas, que faltandole a Heliseo el espiritu de la prophecia, lo pidio a Dios, y se dispuso con la musica para reçibirlo. Y lo mesmo dize san Gregorio.

Glo. sup. ca. 4. lib. 4. reg.

4. reg. 3.

s. thom. 2.2. q. 171. art. 2 in argu. sed cont.

Otras vezes seruia la musica de despertar a los oyentes a deuocion como vemos que le sucedio a Saul, y a sus ministros los quales siendo gente desalmada, y poco deuota: dize el texto sagrado, que viendo a quellos ministros de la justicia a Samuel, y a sus discipulos estar loando a Dios con canticos (segū la exposicion de Dionisio cartusiano) vino en ellos el espiritu del señor, y començaron a prophetizar. La qual prophecia declaran todos que era vna sancta deuocion que Dios puso en ellos.

s. greg. hom. 1. in Ezech.

1. reg. 19. ibi glos. Dioni. cart.

Y es de aduertir, que este modo de loar a Dios podia ser en dos maneras. O dandoles Dios su espiritu y particular gracia, para que de repente supiessen dezir algunas alabanças al señor, y cantar grandezas suyas, las quales no supieran dezir, sin este fabor de Dios, y de esta suerte fue el prophetizar de Saul, y de sus ministros. O de otra manera se puede hazer el loar a Dios, conuiene a saber, deprendiendolo por arte, y siendo diestros musicos, y muy exercitados en componer grandes loores de Dios nuestro señor, y enseñandolos a otros. De estos musicos por arte habla la diuina escriptura en el Paralipomenon capitulo quinze, y veynte y cinco, donde contando a los musicos cantores que instituyo Dauid para el seruicio de el templo dize, con Coneias que era maestro de capilla: præerat prophecia. Y en el mesmo libro dize que los cantores erant prophetantes iuxta Regem: que cantauan junto al Rey. Y veese que esta era arte sabida, pues vnos sabian de musica mas que otros. Y notese tambien que muchos de estos religiosos prophetas dezianlo por venir, y que nuestro señor les reuelaba las cosas secretas, y absconditas, y esta es comun opiniō por muy probable la refirio el doctissimo Fray Bartholome de Medina, de la orden de Predicadores.

1. paralip. 15 & 25.

Med. 3. par. q. 7. art. 8.

El

El habito que estos sanctos prophetas religiosos trayan, coligese de algunos lugares dela escriptura ser diferete del de los seglares, como se lee de el de nuestro padre Helias y de el de san Iuan Baptista, que era silicino los quales ambos a dos andauan vestidos de silicios hechos de la lana aspera delas cabras, y çeñidos con cintas de cuero, y cubiertos con vnos mantos blancos llamados por otro nombre melotas hechas de pieles de texones, o de ouejas, de el nombre de el qual animal tomó nombre el manto por que melo, es lo mesmo, que texon. Samuel, como queda arriba dicho, dio esta vestidura a sus religiosos, que era la mesma de que el andaua vestido, y nuestro padre Helias quando reformó la dicha religion de los prophetas, quiso reformar esta vestidura, porque siendo la melota antes de pieles de texones parda quiso q̃ fuera de pieles blãcas de cabras Assi lo dize san Pablo: circuierunt in melotis & in pelibus caprinis, dize la glosa, interlineal, vt Helias, & alij. Y dize la glosa de Nicolao de Lira, la melota es vna bestidura hecha de pieles de texon la qual es aspera, y silicina, cõ este tal habito describe andar vestido Helias. La diuina escritura, quarto Regum primo, y san Iuan Baptista, Matthæi tercio.

Glosa super 28. cap. 1. li. reg.

ad heb. 11. ibi. ambe gl.

1. re. 1. math 3.

Otra vestidura traian interior que llamauan ephod que en tiempo de Samuel era de lino, la qual era como vn escapulario o como como vn giraldete o roquete de canonigos reglares, que es sin mangas, vestidura propria de gente que sirue a Dios en su Yglsia, esta truxo siempre Samuel, como se dize en el primero libro de los reyes, y estas vestiduras eran las que vestian los hijos de los prophetas discipulos de Samuel, de las quales Saul se vistio desnudandose de las suyas reales, quando se vido entre los dichos prophetas, y cõ ellas entre ellos prophetizó, (esto es) canto loãdo al señor esto dize el texto de el primero libro de los Reyes en el capitulo diez y nueue, y su glosa.

1. reg. 2.

Estas fueron despues en la reformacion que nuestro padre Helias hizo de pieles de cabras, como lo dize san Pablo en el lugar alegado: & in pelibus caprinis, y la causa fue, porque como ya desde Helias seruian en el templo sancto de el señor, o por mejor dezir, desde Dauid los leuitas, y cesassen los hijos de los proqhetas de seruir como en tiempo de Samuel ante el arca de el señor, para lo qual eran menester aquellos roquetes de lino. Como se entraron los dichos hijos de los prophetas en sus conuentos que hizieron en los desiertos trocaron el ephod de lino, en ephod de pieles, o de silicios, los quales ceñian con vna ancha cinta, segun se dize de nuestro padre Helias, y de san Iuan Baptista, que vestian vna vestidura silicina sin mangas hecha de pelos de cabras, la qual çeñian con vna cinta de cuero, encima de lo qual trayã la melota que era como vn manto cerrado que les cubria la desnudez de sus carnes que el ephod no podia cubrir.

1. reg. 19. ibi glosa nicola & dionisius cart.

Y porque se entiẽda que era ephod esta vestidura que Hlias y san Iuan, y Samuel truxeron, y por el consiguiente sus discipulos, aduiertan que el ephod era propria vestidura de leuitas y sacerdotes, sin la qual ni vn punto podian andar: y si Samuel era leuita y Helias del tribu sacerdotal, y san Iuan Baptista tambien, luego su vestidura propria era el ephod. Pues si de estas vestiduras dizen las glosas ya alegadas q̃ Samuel vistio a sus religiosos, como lo dize la glosa en el capitulo veynte y ocho de el primero de los reyes, luego suyas proprias fueron, y habito proprio suyo fue de los hijos de los prophetas heredadas de sus padres, instituidores de su religioso proposito.

exod. 28. 1. reg. 22.

Lira super 28. cap. 1. reg.

Y finalmente el habito de estos religiosos hijos de los prophetas era muy diferente de el de los seculares, segun testifica Lira sobre aquellas palabras de el capitulo nueue de

glosa super cap. 9. lib. 4. reg.

el quarto de los Reyes dize (nostis illum) dize alli Lyra. Erant enim discipuli prophetarum religiosi (vt dictum est supra capite secundo,) & ideo distinguebãtur ab aliis in habitu per quem cognoscebantur esse discipuli prophetarum, & propterea dixit nostis, (scilicet) quòd sit dẽ ꝓphetis & per cõsequẽs quid sit locutus? scilicet: verum, & bonum, & hoc ex parte Domini. Hæc Lyra.

Las casas o conuentos en que morauan estos religiosos, y las comidas que comian descriuelas el spiritu sancto en el capitulo quarto de el libro quarto de los reyes. Alli dize la diuina scriptura: q̃ yendo nuestro padre Heliseo a visitar cierto conuento de los de su obediencia, mandò al cozinero adereçara vnas yerbas, para que el, y sus religiosos comiessen. En el capitulo sexto, de el quarto libro de los reyes se dize: que viendo los hijos de los prophetas discipulos de Heliseo, que por la angostura de sus moradas causada por la muchedumbre de los que venian a reçebir el habito prophetico; era necessario hazer otros conuentos, se fueron a Heliseo y le dixeron: padre este conuento es pequeño do agora viuimos, si te paresce ten por bien de nos dar licencia paraque vamos al Iordan, y paraq̃ cortemos madera, y busquemos materiales para hazer celdas o choças, do mejor y mas comodamente podamos vacar a la oracion y diuina contemplacion, la qual licencia libremente les fue concedida por Heliseo.

4.reg.cap.4

4.reg.cap.6

La bebida era agua porque este era el principal instituto de ellos, como instituto de nazareos que ellos eran segun y a arriba queda dicho.

De todo lo qual da testimonio san Hieronymo en la epistola que escriue a Rustico monje en estas palabras. Filij prophetarum quos monachos in veteri testamento legimus edificabant sibi casulas iuxta fluenta Iordanis, & turbis vrbium derelictis polenta, & herbis agrestibus victitabant. Los hijos de los prophetas de los quales leemos ser los monjes de el viejo testamento, dexadas las gentes de el siglo se iban a la ribera de el Iordan, y alli edificauan vnas choças do bibian y sin beber vino ni çerueza, se sustentaban con sola el agua de aquel rio y con vnas yeruezillas y poleadas, o por mejor dezir, con vnas sorbiciunculas hechas de vn poco de harina de semillas y de vnas yerbeçuelas (el qual genero de sorbiciuncula se llama polenta, o pulmentum.) En la carta que escribe a Paulino dize: de his fuerunt filij Rechab qui non bibebant vinum. Y finalmente estos religiosos quando Samuel los instituyo de la gente religiosa nazarea, guardauan los votos que prometian los vnos para siẽpre, como fue Samuel, y otros por tiempo determinado el qual acabado salian de los conuẽtos y se casaban, o hazian lo que les parescia, mas quando nuestro sanctissimo padre Helias los reformo, los hizo biuir conforme a los tres puntos essenciales de la religion que eran, obediencia, y castidad, y pobreza, los quales si la votaban, o no, no se collige de las diuinas letras.

ep. d. hier. adrusticum mona, de ui ta monachi

Idem in ep. adpaulinum

Solino escriuiendo de estos religiosos debaxo de el nombre de Esenos, y fray Sixto senes, y todos los que escriben de ellos, como es Iosepho, en el libro de antiquitatibus, y Philon judio y aun San Hieronymo en la epistola q̃ escriue a Eustochio de la guarda de la virginidad dizen, que votauan la castidad, y que hazian profession de su vida religiosa, y castigaban asperamente al que la quebrantaua. Y san Hieronymo dize, que Helias, y los hijos de los prophetas la guardauan junto con Heliseo.

d.hier.ad eusto.ep.de virgi.seru.

De la Obediencia dize la diuina escriptura que la dauan a sus prelados y la guardauan tan estrechamente que nada hazian sin ella, como se lee en el capitulo segundo, y sexto de el quarto de los Reyes.

De la pobreza tambien vemos que fue

fue tan obseruada por Helias, y Heliseo y por sus religiosos, que jamas quisieron: no solo poseer riquezas, pero ni aun tomar vn solo marauedi, como consta de lo que a Heliseo le sucedio con el Rey de Syria y con Naaman, y sino la votaran no castigara Eliseo con tanto rigor a Iezi porque la quebrantò, echandole de la orden prophetica, y dandole la lepra de Naaman.

4.reg.5.& 8

Genebrardo dize en el lugar arriba alegado, que hazian voto los dichos hijos de los prophetas de guardar aquella vida religiosa mientras biuiessen en las dichas congregaciones, sin tomar otro estado, como lo hizieron Ysaias, y su padre Amos, y Oseas propheta, y Abdias, de el qual se haze mécion, y de su muger y hijos, en el capitulo quarto de el quarto libro de los Reyes en estas palabras. Mulier quedam de vxoribus prophetarum clamabat ad Eliseum dicens, &c. Llegose vna cierta muger de vno de los hijos de los prophetas. Este dize san Hieronymo, y todos los Rabinos que era Abdias. Y esto dicho baste a cerca de esta religion de los hijos de los prophetas, por que lo que resta veremos en los libros que se siguen, quando de los tales religiosos, y de sus prelados trataremos.

gen ebr. vbi supra,

prolog. D. hier. in Abdia,

¶ De los Rechabitas, y Cineos, y Eunuchos.

s.hiero. epistol. ad paulinum.

No sin particular consideracion entran en este lugar los religiosos Rechabitas de la vieja ley. La causa de esto es, el glorioso doctor de la Yglesia sant Hieronymo, el qual en la epistola que escriuio a Paulino dize. Porque me preguntas hermanablemente por qual camino te estarà mejor andar te respondo, y hablo al descubierto, si quieres hazer officio de clerigo, o el trabajo, o la honrra de el obispado te alegra: biue en las ciudades y poblados y la salud agena que en estos exercicios procuras tenla por ganancia de tu alma, mas si quieres que conforme el nombre de monje, que quiere dezir solo, con las obras, que hazes en las ciudades que no son moradas ni lugares de solos, sino biuienda de muchas gentes? Cada genero de vida, y cada esta do tiene sus principes y patronos a quien inmitar. Los capitanes Romanos, inmitan a los Camilos, a los Fabricios, a los Regulos, y a los Cipiones; los philosophos pongan ante sus ojos a Pitagoras, a Socrates, a Platon, y a Aristoteles. Los poetas immiten a Virgilio, a Homero, a Menandro, y a Terencio. Los historiadores a Tucidides, a Salustio, a Herodoto, y a Liuio. Los oradores a Lisias, a los Gracos, a Demostenes, y a Tulio. Y por que nos acerquemos a lo que tratamos, los Obispos, y clerigos tengan por exemplo a los Apostoles y varones apostolicos, y pues tiené su honrra y officio, procuren tener sus merecimientos. Y nosotros los frayles tengamos por principes de nuestro proposito a los Paulos, a los Antonios, a los Iulianos, a los Hilariones, y a los Macharios. Y para que boluamos a la verdad de las escripturas: nuestro principe es Helias, nuestro principe es Heliseo: nuestros capitanes los hijos de los prophetas que morauan en los campos y en las soledades, y hazian pobres moradas junto a las corrientes de el Iordan De estos tales tambien son los hijos de Rechab que no bebian vino, ni çerueza que biuian en choças y tiendas los quales fueron loados por la boca de Dios y seles prometio que no faltaria de su linage varon que asistiesse en la presencia de Dios, y esto creo significa el titulo de el psalmo de los hijos de Ionadab, y de aquellos que fueron primeramente lleuados al captiuerio.

Este Ionadab es hijo de Rechab de el qual se escriue en la historia de los Reyes, que subio con Hieu en el coche y fueron a destruir los idolos, y idolatras y los hijos de este Ionadab son los que morando siempre en choças en los

cāpos y sin entrar en poblado por no ser estragados por los Caldeos y de su exercito fuerō cō la necessidad forçados a recogerse a la ciudad de Hierusalem y entrar se en poblado. Y esta es la captiuidad a que fueron lleuados primero que otros ningunos, porque de la soledad que la tenian por libertad se entraron en la ciudad. que para ellos fue reclusion, y carcel, y este fue su captiuerio. Lo dicho es de san Hieronymo.

En lo qual auemos de aueriguar que religion fuesse esta de los Rechabitas? De lo qual sacaremos probable conjectura de que segun su modo de biuir siguieron, y immitaron al propheta Heliseo nuestro padre, aunque tenian particulares preceptos de su padre Ionadab. Y para mayor fundamento de lo que se ha de dezir se ha de notar, que la orden de los Rechabitas tubo principio en el tiempo de Ioram rey de Iuda, y de Hieu rey de Israel, y passò desta suerte.

Ionadab varon justo, y de mucha virtud, y excelente propheta. Fue hijo de Rechab: este mādò a sus hijos que ni ellos, ni sus descendientes beuiessen vino, ni edificasen casas, ni plantasen arboledas, ni aun cultiuasen la tierra arandola, ni sembrandola, y que no poseyessen cosa alguna, aunque fuesse en comun: ni podian comprar, ni vender, sino que hiziessen su biuienda en el campo, en choças, y ramadas, prometiendoles por esto que biuirian mucho sobre la haz de la tierra, donde eran peregrinos, y estrangeros. Guardaron estos preceptos de su padre tan inuiolablemente que jamas se hallò hombre de ellos que en todo, ni en parte, los quebrantase, como se lee en el propheta Hieremias. *hieremias. vbi supra.*

Ienebrardo dize que turò esta religion desde el tiempo de Heliseo, y de Ionadab prophetas, hasta el tiempo de Hieremias que fueron trecientos años poco mas, o menos. Y que su fundador fue descendiente de Ietro suegro de Moysen. Y parece que de esta casta religion, y linage fueron y descendieron los Escribas, como consta de el primer libro de el Paralipomenon. Que en los tiempos antes de Ionadab se llamasen Cineos el diuino texto lo dize assi. *1. paralipo. cap. 2.* Cognationes quoque scribarum habitantium in Iabes, canentes, atq; resonantes, & in tabernaculis commorantes hi sunt Cinei qui venerunt de calore patris domus Rechab. De aquesta auctoridad, y de la de san Hieronymo tomò el doctissimo maestro fray Thomas Vualdense ocasion de dudar si los Ietreos, que es lo mesmo que los Cineos fuessen de vna mesma religion que los hijos de los prophetas, pues los Rechabitas cuyos ascendientes ellos eran. *thom. vual. lib. 3, doctri fide i tom. 1 cap. 5.* Eran (como dize san Hieronimo) de la mesma religion que los hijos de los prophetas, y dize assi. Podriase dudar de los Ietreos, si por ventura eran de la mesma ley, y profession que los hijos de los prophetas que eran religiosos Iudios? Y la causa de esta dubda es: porque los Iudios jamas permitieron que las naciones de los Gentiles que biuian en paganos ritos biuieran con ellos, y a los Ietreos si. A lo qual se responde: que los Iudios solo se abstenian de los Gentiles que biuian en paganos ritos, mas los Ietreos, aunque no erā judios biuiā, empero tan sancta, y tā religiosamente como gente que sentia bien y religiosamente de Dios. De la mesma manera que lo sintio Iob siendo gentil, la qual religion en que biuian, recibieron de su anciano padre Ietro varon sabio, prudente, y muy religioso, llamado por otro nombre Obab, este fue suegro de Moysen. Estos quando mas en su fuerça estaua la gentilidad, y mayores raiçes tenia hechada la idolatria, quisieron entre los ydolatras biuir naturalmente bien, siruiendo al supremo señor auctor de la naturaleza y dexando de adorar a los vanos, y falsos Dioses como

los

los de su tiempo, y nacion lo hazian. Bien se que Lira dize que estos Cineos fuerõ judios, y q̃ reçibierõ la ley d'Othoniel jũto con la circunsicion, y que aun que no eran de la generacion de los judios, empero eran de su ley, mas esto yo no lo osare dezir, por muchas razones. La primera, porque no dize tal ningun libro de los diuinos. Lo segundo, porque antes hallamos lo contrario en el decimo capitulo de los Numeros dõde dize el sagrado texto: que Moysen le rogo a Obab (que es lo mesmo, que Ietro padre de estos religiosos) se fuesse con el pueblo de Israel, y que partiria con el la tierra de promission, y lo mucho que de el pudo alcançar fue, q̃ llegase con el pueblo de el señor a la tierra de promission, como por guia, y adalid y llego hasta Hierico Ciudad de las palmas.

Num. 10.

1. regum 15.

La terçera, porque segun de el primero libro de los Reyes hallamos acabados de dexar a los Iudios en la tierra de promission Ietro, sus descendientes se boluieron a la tierra de los gentiles, (esto es) a la tierra de los Amalechitas donde los hallo Saul quando fue a destruir a Amalech. La quarta, porque jamas hallamos que entre los Iudios tuuiessen vn palmo de tierra suyo como lo tuuieron los Iudios. Lo quinto, y vltimo por la salua que Saul les hizo diziendoles quando quiso destruir a los Amalechitas. Abite, recedite, atque discedite ab Amalech ne fortè inuoluam te, cum illo eoq; tu fecisti misericordiam cum omnibus filiis Israel cùm ascenderent de Aegypto, & recessit Cineus de medio Amalech. Ya sabes, dize Saul, como Dios me embia a destruir a este pueblo vete de medio de el a otra parte; porque a caso quando fueren mis soldados destruyendole, no conociendote, juntamente con el seas destruydo: y esto hagolo: no porque sois de mi pueblo, ni perteneceys a el; sino por la misericordia que vsastes con nuestros antepassados, quando vinieron de Egipto a la tierra de promission, siendoles guia, y adalides hasta entrarlos en ella. Mas estos tales mientras fueron gentiles: ni ellos, ni sus progenitores se pueden dezir religiosos de el orden prophetico, porque los religiosos que començaron desde Samuel, y fueron reformados por Helias propheta, en generacion y ley fueron judios, mas despues q̃stos otros se hizierõ proselitos, y se ajuntaron al pueblo de Dios, y nuestro sanctissimo padre Heliseo amplio el orden prophetico, estonces reçibieron de el el religioso modo de biuir prophetico, y entraron en la suerte de los hijos de los prophetas, y en su officio, que era en vacar a la oracion, y contemplacion de el señor, cãtandole hymnos de alabanças: assi con vozes naturales, como instrumentales, segun el contexto sagrado de el capitulo segundo de el primero libro de el Paralipomenon se dize en estas palabras. Cognationes quoq; scribarum habitantium in Iabes canentes, atque resonantes, & in tabernaculis commorantes hi sunt Cinei, qui venerunt de calore patris domus Rechab. De estos religiosos dize Hieremias en el capitulo treynta y cinco, que truxo Dios su vida en testimonio contra su pueblo, porque eran mas fieles en guardar los preceptos de vn hombre, que ellos en guardar la ley de Dios. Por lo qual les prometio Dios a los dichos Rechabitas que no faltaria jamas hombre de su linage, y religion en su diuino acatamiento siruiendo le como ministros fidelissimos verse. Verificada esta verdad en el tiempo de la sinagoga testificanlo Abdias Obispo de Babilonia en la vida de Santiago el menor, y Eusebio Cesariense en su historia Ecclesiastica los quales dizen, que vn saçerdote de la familia de los Rechabitas viendo matar a Santiago dixo a grandes vozes: no apedreeys al justo q̃ ruega a Dios por nosotros. Lo que falta para ver cũplida de el todo esta pphecia es ver

Hierem. 35.

Abdias Bab. in vit. D. Iacobi minoris.

Eufeb. lib. 2. cap. 13.

a estos Recabitas en la Yglesia catholica, y sin duda entonces se verificarà si quisieremos dezir, que los Carmelitas que somos los verdaderos y hereditarios sucesores de la religion prophetica (los quales eran de vna mesma religion: como dize san Hieronymo, con los Recabitas) somos vnos con los mesmos religiosos Rechabitas, porque pidiendo san Pedro Thomas patriarcha de Constantinopla (segun de nuestros Anales se colige) la duracion de esta religion. Le respondio la virgen Maria madre de Dios, que mientras durase la Yglesia militante duraria ella, (segun su diuino hijo a Helias y a ella se lo auia prometido, y segun estos presupuestos no faltarà jamas religioso Recabita hasta que el mũdo se acabe ante la presẽcia d' el diuino señor empleado en su diuino servicio.

Que fuesse el caso por que Dios les pmetio a estos esto: dizelo Hieremias en el lugar alegado en esta forma. Mãdòme Dios que fuesse al combento de los Recabitas que estaua fuera de Hierusalem, y que llamasse a los prelados, y cabeças de ellos, y les combidasse a comer en vno de los aposentos de la thesoreria de el templo, y alli les diese por bebida vino. Hizelo assi dize Hieremias, y aguarde tiempo quando entre la comida tuuiesen sed y pidiesen de beber, estonçes les mandè seruir de el vino: ellos no solo no lo quisieron beber, mas ni aun oler. Preguntèles la causa. Ellos respondieron: ser vno de los mandatos inuiolables que su padre Ionadab les auia mandado, y por el consiguiente, antes se dexarian morir, que quebrar en todo, ni en parte aquel paterno precepto. Fuese Hieremias a Dios y contole lo que le auia sucedido con los Rechabitas. Estonces mandò Dios a Hieremias perdicar al pueblo su infidelidad y desobediẽcia, y q̃ les truxera por exemplo contra sus maldades la obediẽcia inuiolable q̃ los Rechabitas guardauan a vn hõbre, por lo qual les prometia a ellos q̃ por sus maldades los haria ir en perpetuo captiuerio a Babilonia, y por el contrario les daria eternamente a los Recabitas la diuina porcion, y continua asistencia en su casa ante su diuina presencia. Dionisio cartusiano dize: q̃ la promesa q̃ les hizo Dios a los Recabitas fue respecto de algunos predestinados que siempre estan, y estaràn ante su diuina magestad, aunque el mesmo entiende esta prophecia de que no serian mal tratados de los Caldeos, ni faltaria de su casa quien estubiese siẽpre en Hierusalem al tiempo que los demas Israelitas anduuiesen desterrados, y captiuos por su desobediencia. Verdad es que esta prophecia la declarò el patriarcha de Hierusalem san Iuan no solo de ellos, sino tambien de los religiosos Carmelitas el qual dize assi: en aquel libro q̃ escriue de institutione primorũ monachorũ. Los monjes Rechabitas aunq̃ estuuiesen en Hierusalem reclusos, mientras el exercito de los Chaldeos hazia guerra a Hierusalem y a toda su tierra, empero ellos no fueron lleuados con el demas pueblo en captiuerio a Babilonia, mas junto con los monjes Carmelitas se quedaron en la tierra de promission: porque Nabuçardan principe de el exercito de Nabuchodonosor les concedio esta gracia a los sobredichos religiosos por respecto de Hieremias, esto es del dicho patriarcha. De todo lo qual coligiremos que estas dos religiones de hijos de prophetas, y Recabitas anduuieron siempre juntas en el tiempo de la Sinagoga en Israel.

Dioni. sup. hiere. ca. 3.

Ioa. Patriar. lib. 4. cad. 3.

Restanos agora aueriguar, como fueron vna mesma religion ambas, pues los nombres fueron diuersos, y los padres diferentes: porque Ionadab era padre de los Rechabitas, y Heliseo de los hijos de los prophetas.

Para esto se deue aduertir, que Genebrardo en el siglo de Heliseo dize, que Ionadab y Heliseo fueron en vn mesmo tiempo, y que aunque ambos fueron grandes prophetas, empero Heliseo

Genebra. in sua chrono gr. in seculo Helisei.

lo

lo fue mayor, y de mas estima, por los grandes milagros que Dios por medio suyo obraua. Pues Helias y Heliseo reformaron la religion prophetica, y Heliseo despues de el rapto de Helias continuo esta reformacion haziendo biuir a sus discipulos en las soledades tan pobres que ninguna cosa tenian en proprio ni en comun, y solo eso comian que los campos sin artificio les dauan, y tã sobrios, que solo agua bebian sin querer ni aun oler el vino porque eran Nazareos. Pues como en este tiẽpo fuese Ionadab padre de los Rechabitas. y en este tiempo les diese las leyes que les mando guardar, que fueron las mesmas que las de los hijos de los prophetas, sin dubda assi el dicho de san Hieronimo tiene uerdad que Dize: de estos hijos de los prophetas y de su religion son los hijos de Rechab. Como tambien el de el patriarcha, san Iuan, el qual dize: que los Cineos con su caudillo Ionadab viendolos milagros y sanctidad de uida en q̃ Heliseo resplandescia se ayunto a el, y de el recibio el modo religioso de biuir q̃ dio a sus hijos para que a su modo en sus casas con sus hijos y familias le guardasen, que como queda dicho es el mesmo q̃ el d̃ los hijos de los prophetas. Y esto no tiene dificultad, porque lo mesmo uemos que acaecio a san Francisco, el qual viendo a muchos casados que querian a inmitacion suya biuir mas aspera y religiosamente de lo que biuian (y esto dentro de los limites de el matrimonio) les dio vna regla y modo de biuir religioso q̃ hasta oy dura en la Iglesia d̃ Dios al qual llamo su tercero orden, y lo mesmo vbo siempre en nuestra sagrada religion pues ay bulas concedidas desde el año de ochocientos hasta oy por muchos sanctos Romanos pontifices a la tercera orden de los Carmelitas.

s. hierony. ad paulinũ.

san joa. patr lib. 4. cap. 4.

Solo lo que en esto podria auer de dubda es que si esta religion es la mesma que la de los hijos de los prophetas, porque la llaman de los rechabitas y le dan por padre a Ionadab, y no la llamã ordẽ de hijos de prophetas y le dã por padre a Heliseo? A esso se responde que a la orden de sãcta Clara instituyo y dio regla san Francisco y cõ ser asi, tiene el nõbre de orden de sãcta Clara y no de san Frãcisco, y lo mesmo es en todas las congregaciones de S, Benito, q̃ siendo todas vna mesma orden de san Benito uemos que las llaman con el titulo de sus reformadores como de san Bernardo y de sã Pedro celestino y asi otras.

En confirmacion de esta verdad quiero traer vn texto de la escriptura sagrada el qual nos quitara de esta dubda y nos enseñara como Ionadab fue discipulo de Heliseo. Y como de el deprendio y recibio la forma y modo de viuir religioso que dio a sus hijos, En el capitulo nono de el libro quarto de los reyes dize: el texto sagrado que Heliseo, por cumplir con el mandato que Dios dio al sancto padre Helias en el monte Oreb acerca de vnjir a hieu en rei de Is Rael llamo a vno de los hijos de los prophetas y le dixo. Andaue y toma este uaso d̃ azeite y vn jiras cõ el a hieu. y dezirleas que cumpla la voluntad de Dios en destruir la casa de Acab y toda la idolatria: hizolo asi el discipulo de Eliseo, y cumplio Hieu el mandato de Dios. Y yendo discurriendo Hieu por todas partes matando Idolatras, y enemigos de Dios, dize el sagrado texto, que encontro con Ionadab, y le dixo: nunquid est cor tuum rectum cum corde meo, sicut cor meum cum corde tuo? que fue dezirle: dime Ionadab, estas en estas obras que he hecho tan ajustado a mi coraçõ como yo lo estoy cõ el tuyo? Pareceте que e hecho todo lo que me mandaste de parte de Dios? Bien se que Rabi Salomon no està conforme al parecer de esta exposicion: porque dize que aquel hijo de los prophetas que Eliseo embio a Hieu era Ionas, mas salua su auctoridad no puede ser asi, porque va fuera de el sentido de la letra de el capitulo dezimo, de el quarto libro de los Reyes donde se dize, que Hieu llamò a Ionadab

cap. 9. lib. 4 reg.

cap. 19. lib. 3 reg.

cap. 10. lib. 4 reg.

dab y ledixo parescete quevoy obrãdo conforme al mandato que mediste de parte de Dios: y que nohe excedido en vn punto ni hedexado cosa alguna por cumplir delo que memandaste? que esto es. e l est, cortuum cũ corde meo statcor meum cum corde tuo? y si no es asi esto respondan me los que sienten al contra rio con Rabi Salomon. quando jamas hasta este punto se hizo en la escriptu- mencion đ este Ionadab ni quãdo hicu tubo trãtos con el para dezir en con trandole que le en contro en el camino e hecho estas obras bien y bienẽ en ajus tadas con tu boluntad como lo esta mi boluntad con la tuya? Luego saluo el auctoridad de la Iglesia à la qual y a su correcion meso meto siesto es asi como en tiendo que lo es: Ionadab fue vno đ los religiosos de la religion prophetica discipulo de Heliseo, y por el consigni ente la religion que Ionadab fundo de los Rechabitas fue instituida por nro sanctissimo padre Heliseo, pues sigun lo dicho fue el embiado a hicu por Heseo,

Ierem. 35. Dira alguno si los Rechabitas fuerõ casados como lo testifica Hieremias, y los hijos delos prophetas que biuian en los colegios no, como sera verdad que Ionadab y los Rechabitas sus hijos fue ron de el orden prophetico? A esto responderemos con vna auctoridad de la diuina scriptura. y con vn dicho de sã Hieronimo, en el capitulo quarto de el libro quarto de los Reyes: dize el texto sagrado que vna muger de vno de los hijos de los prophetas llego a tractar cierto negocio con Heliseo, luego sigũ esto, hijos de prophetas vbo que fuerõ casados, los quales como ya en otra parte diximos eran de los que cumpli- dos sus votos en los conuentos salieron de ellos y se casaron, a los quales por a- uersido religiosos de aquella religion. les quedo siempre a quel nombre? dire mos mas propriamente con san Hieroni mo que en la sinagoga auia religion de casados llamados Eunuchos pertenecientes a la religion de los Esenos que era la religion de los prophetas fundada por Helias y Heliseo como a delante di remos (ca.4, li.4. re.)

Eunuchos.

Las palabras de san Hieronimo en el tomo tercero en el tratado de el primer libro de el paralipomenon q̃ tiene por titulo de tradicionibus hebraicis. cerca de el fin de aquel capitulo dize assi que ri postest &c. puedese preguntar que es la causa porque los eunuchos fuerõ tan facilmente admitidos al gran Consejo. de el Rey Salomon, pues la ley veda que ellos ni los estrangeros no sean admiti- dos a dignidades se mejantes? responde el mesmo san Hieronimo. Dizen los he- breos que los Eunuchos que fueron ad- mitidos al consejo de el Rey Salomon: son aquellos que se hizieron agenos de todos los actos seculares renunciando los de su libertad para mas bien darse a la lection de las diuinas letras y a la ora cion y diuina contẽplacion de su Dios, y si algunos de estos se casauan mas era por el augmento de la generacion, por cumplir con la ley y mandato de Dios, que por causa de el deleyte, estos son de los que Christo dixo, sunt eunuchi qui se castrauerunt propter regnũ dei. A es tos tales dize san Hieronimo, josepho. llama sigun su religion essenos de estos Esenos Eunuchos, assi como auia casa- dos auia tambien religiosos Eunuchos que no se casauan sino q̃ biuian en los combentos regularmente, de los quales dixo Dios por el propheta Ysayas. No se quexe el Eunucho diziendo mirad q̃ soy madero seco y sin prouecho en la Yglesia de Dios pues por no ser casado carezco de hijos porq̃ yo les doy a losta les mi palabra q̃ siguardaren mis sabados y gustaren delo que yo quiero, y tubie- ren mi amistad, que les dare en mi casa y en mis muros lugar y nombre mejor q̃ el nombre que selesda a los padres que tienẽ hijos y hijas, darles he vn nombre sempiterno que no perecera. De loqual colegiremos queassi como este nombre Eunucho era comun a los uarones de la

(S. hiro. tractatu de tradi tionibus hebraicis circa 1. li. paralip. tom. 3. — Deuter. 23. — gene. 3. & 8. exoe. 23. Deut. 7; matth. 16. — ysaias 56.)

la religion de los Esenos: asi a los que biuian en comunidad, como a los casados. Esso mesmo coligiremos, que este nõbre đ hijos đ pphetas es tan comun a los que biuian en los combentos, como a los casados Rechabitas, de los quales san Hieronymo dize en el lugar arriba alegado q̃ de estos hijos de prophetas: son los hijos de Rechab, diga el zoylo, y momo contra los Carmelitas lo que le pareciere, por querer jactarse de tan grãdes principios, y descendir de tan altos principes, que alomenos ellos experimentan la bendicion que dio Dios a los Rechabitas, de que no faltaria de su religion perpetuamente varon en su diuino acatamiento. Pues desde que Samuel la fundò, y Helias la reformò, no ha faltado hasta oy en la Yglesia de Dios, ni ha auido vn punto de quiebra en ella, (como lo testifican los summos Pontifices de la Yglesia de Christo diziendo:) vosotros aueys tenido desde los sanctos prophetas hasta oy la sucesion hereditaria de su religion. Y aunque Achab, y los reyes đ Israel (como dixo el propheta Helias) destruyo muchos conuentos, y matò infinitos religiosos. Y aunque fueron dispersos por diuersos reynos, y prouincias en los captiuerios Es cosa deadmirar que quando san Marcos fue a predicar a Egipto hallò tantos de stos religiosos en aquellas prouincias que erãquasi innumerables, como lo dize Philon judio, a los quales conuirtio a la ley de gracia, y los hizo biuir conforme al sancto euangelio, y a sus consejos, con los preceptos morales que los prophetas sus padres conforme a su religioso modo de biuir les auian dexado. Y assi mesmo, como dize Iosepho Antiocheno, y Eusebio Cesariense, vuo tãta multitud de estos sanctos varones de el orden prophetico en Israel al tiempo que e los Apostoles auian de salir a predicar el sancto Euangelio, que sin hazer falta en sus conuentos sacaron muy muchos consigo y los lleuaron a propagar en los reynos y prouincias do iban en

D. hiero. ad paulinum

Ioan. 22. Iulius 3. Six, 4. Sixtus 5. Greg, 13. Alexand. 5.

3. reg. ca. 19

philon. li. de vita theori. suplicum

Iosep. antioche. lib. de perfecta milicia primitiuæ eccles. cap. 12.

eusеb. cesa. li. 2. c. 3. hist. eccles.

biados por el spiritu Sancto el sancto Euangelio. Y aunque los tiranos martirizaron desde el tiempo de los Apostoles hasta los tiempos que esta sagrada religiõ fue por los moros de todo pũto desarraigada de tierra sancta infinitos de ellos, en tanto numero, que dize el gloriosissimo padre san Cirillo tercero general de los Latinos, que desde Cosdroe hasta el, passaron al cielo por la palma del martyrio, ciento y quarenta mil religiosos de esta sagrada relgion. Con todo esso mientras los tiranos, y herejes mas le matauan (a la semejãza de el grano de el trigo) en infinito numero mas crecian, porque por vno que moria le nacian cien mil, como son testigos los desiertos de Egipto, y Palestina, Arabia, y Syria. Y quando pensamos en nuestros tiempos que los herejes la han destruido, leuanta Dios tantas congregaciones, como son la de Mantua en Italia, la de Albi, en Francia, y la de los descalços, en España, que suplen todas esas faltas con grandes y infinitos supuestos que en letras y sanctidad la hazen resplandeçer y ir creciendo en gran pujança.

s. cir, 3, pat. gener. latin.

¶ De los Asideos.

Otra religiõ aliẽde de las dichas se halla en las diuinas letras q̃ se llama la religiõ đ los Asideos, que amiuer es la mesma que la de los hijos de los prophetas fundada por Samuel, y reformada por Helias. De esta religion se haze menciõ en tres lugares đ los libros đ los Machabeos el primero en el capitulo segũdo de el primer libro es el primer lugar, alli dize el sagrado texto: tunc cõgregata est ad eos sinagoga iudeorũ, y dizela glosa đ el margẽ, sinagoga Asideorũ. El segũdo lugar es đ el capitulo septimo đ el dicho primero libro đ los Machabeos cuyas palabras son. Et primũ Asidei qui erant in filiis Israel exquirebant ab eis pacem. El tercero lugar es de el catorceno capitulo de el libro segundo de los Machabeos, en el qual lugar dize el spiritu

ca. 2. l. 1. macha.

ca. 7. l, 1. macha.

ca. 14. lib. 2. macha.

ritu sancto: ipsi qui dicuntur Asidei iudeorum bella nutriunt quibus prest Iudas Machabeus. Estos Asideos eran lo mesmo que los hijos de los prophetas, solo se diferenciaban en los nombres como se diferencian los religiosos Benitos de los Cistercienses, Camaldulenses, y val vmbrosos, que con ser todos de vna mesma religion tienen diuersos nombres, puestos por diuersos respectos y y causas. Leuantose san Roberto abad molisminense a hazer vna reformacion en la ordē de san Benito, y porque la hizo en el monte cistarçio, y san Romoaldo en el camaldulo, y san Iuan Gualberto en el valle vmbroso, que es en el monte apenino, por esso se llamaron siendo de vna mesma ordē, con estos diuersos nōbres cisterciēses, Camalduleles, y valumbrosos. Esto mesmo sucedio en la religiō antigua de los hijos de los prophetas. Leuantose en los años de 4987, de la creacion de el mundo, y antes de la venida de Christo en carne al mundo đ docientos y doze años, gran persecucion en el pueblo de Dios por parte de el rey Antiocho el illustre llamado por sobre nōbre Hierax, que quiere dezir, gauilan, (porque como dize Iustino) sus costumbres mas eran de esta aue, que de hombre. porque como aue de rapiña procuraba vsurpar para si todos los bienes agenos:

anno a creatione mundi 4987. ante aduentum domini 212. Iustinus.

Este pretendio por todos los medios ꝙ pudo (ora con dadiuas, ora con amenazas, ora cōmuertes) dissuadir, y apartar al pueblo de Dios de su ley y creencia, y para esto profanò el templo sancto de Salomon, y puso en el altar la ymagen de Iupiter, y vsò de todas las abominaminaciones, en el que la maldad gentilica vsa en sus endemoniados templos. Puso por todo Israel en las sinagogas y lugares de adoracion idolos: quemo los sanctos, libros, ꝓfanò los vasos sacros, y las vestiduras y ornamentos pertenecientes al diuino culto: matò muchos sacerdotes y leuitas y a todos aquellos fieles ꝙ no quisieron consentir con su diabolico intento. Y aunque este endemoniado hombre murio, no faltaron otros tyranos: assi gentiles, como judios, los quales por ambicion se hizieron gentiles y dieron en hazer mayores crueldades en sus hermanos, y en la religion sancta. ꝙ los mesmos gentiles. Por lo qual segun dize el Bergomense en el libro suyo llamado, suplemento de las chronicas libro siete, quando traa tde Iudas Machabeo. Onias hijo del summo pontifice Onias con todos los fieles sacerdotes y leuitas por no ver tales tiranias se paso a Egipto y alla edifico en la ciudad de Heliopolis vn marauilloso templo a la traça de el đ Salomon. Y si es este otro summo sacerdote Onias de el que en el capitulo quarto, de el segundo de los Machabeos se haze mencion: no lo se: de este o tro segūdo, dize el sagrado texto alegado ꝙ huyendo de las tiranias de Alchimo que vsurpo el summo sacerdotio se salio huyendo de Hierusalem, y se fue a Antiochia, de donde el tirano Andronico por engaño le sacò, y le quito la vida. Con la qual muerte, y por las quales tiranias todos los sacerdotes y leuitas dexaron la ciudad sancta desierta, junto con la tierra de promission, y cada vno se fue por su parte a buscar do conseruar y saluar las vidas. Quedo la tierta tan sola de estos sanctos ministros de el señor, que sino fue el sacerdote Mathatias con sus cinco hijos leuitas no parecieron otros que hiziesen rostro al tirano. Los quales despues de auer muerto aun tirano que les persuadia a sacrificar los idolos jūto cō vn judio que por complacer a vn tirano iba a sacrificar al idolo, y despues de auer destruido el altar, dio grandes bozes y dixo, qualquiera que tiene zelo đ la honrra de Dios sigame.

Ca. 2. 1, lib, Matth, glosa marginalis ca. 2. libri 1. mach,

Estonçes dize el sagrado texto que diuulgada la fama de el hecho de Mathatias y de sus hijos. Congregata est ad eos sinagoga iudeorum fortis viribus ex Israel. La qual sinagoga dize la glosa en el margen de la Biblia, era la congregacion de los Asideos. Y llaāmse asi

por

por el officio a que eran de dicados des de su institucion, que era de asistir siempre de dia y de noche al diuino culto, q esto quiere dezir. Asi dei, sigun las glosas (id est) viri qui asidue asistunt diuino cultui. Estos pues viẽdo que auian faltado los sacerdotes y lebitas de el diuino ministerio. y asi mesmo que los fuertes varones de Israel andauan ahuientados por el miedo de los tiranos dize la diuina escriptura, que estonces dexados los yermos los mas fuertes de ellos y hechos vn esquadron se vinieron al sacerdote Mathatias y se a yuntaron a el y a sus cinco hijos. Era prelado de esta sinagoga o congregacion de Asideos Iudas machabeo como se nota en el capitulo catorze de el segundo libro de los Machabeos en dõde dize el sagrado texto. Ipsi qui dicuntur asidei quibus preest Iudas machabeus, bella nutriunt Lo qual fue asi. Que alchimo el tirano pretensor de el summo sacerdocio, uiendo que estos sanctos varones asideos, zeladores de la honrra de Dios no le dexauan salir con su dañado intento q era vsurpar el summo sacerdocio, escribio vna carta al Rey de metrio en la qual entre otras cosas que le dezia para probocarle ayra contra ellos era lo que se sigue, Aquellos que se llaman asideos de los judios cuyo prelado es Iudas machabeo son causa de tantas guerras sediciones y rebueltas, quantas en el Reyno ay, los quales no permiten que el reyno se pacifique. Y bien paresce Alchimo mentir y hablar apasionadamente contra esta sancta gente pues el texto sagrado de el capitulo septimo de el primero libro de los Machabeos dize, Assidei qui erant in filiis Israel ex quirebant abeis pacem, Los Asideos llegaron Abachides y a Alchimo tyranos y les rogarõ cõ la paz, pidiẽdoles no perturbaran el pueblo de Israel, y el dicho Alchimo contraycion y en gaño fingiendo amistad hizo pazes con ellos y con los Escribas, y para confirmar las pazes el tirano los combido a comer, y quãdo mas siguros estauan mato asesenta de estos sanctos por que se cumpliese lo que dize el espiritu Sancto por Dauid. las carnes de tus sanctos despedaçaron y su sangre derramarõ los tiranos enemigos tuyos señor, en toda la rredondez d Hierusalen y no vbo quien les diera sepultura.

glosa super cap. 7. lib. 1. macha & super cap. 14. lib. 2. mach.

cap. 14. lib 2 ma.

cap, 7. lib, 1. mach.

ps. 78.

Luego que murio el sãcto sacerdote Mathatias y quedando su hijo Symon en su lugar por principe y cabeça de todo Israel: y Iudas por capitan general de todo el exercito como su padre en su testamento lo dexo mandado, auiendo Iudas muerto a muchos de los enemigos de Dios y a otros a huyentado, dio orden dize el sagrado texto de recoger todos los libros y ornamentos sagrados que a las manos pudo auer, y fuese al oratorio antiguo demas phat que es do antiguamente estubo el arca de el señor, como se dize en el septimo capitulo de el primero d los reyes, Està masfat frõtero de ierusalen y distãte de ella seys leguas y media sigun la cõputacion d fray Brocardo. alli se fue dize el sagrado texto, por estar Hierusalen. destruida junto con el sancto templo. Y por que los enemigos estauan a prouechados de sus fortalezas, el y todos sus hermanos junto con esta sancta y religiosa gente de los Asideos entraron en aquel sacro oratorio y vestidos de silicios, rompidas sus vestiduras en señal de dolor, echando ceniza en sus cabeças a yunando todo aquel dia, Y tomandolos ornamentos sacerdotales y los sacros libros: Los abrieron y pusieron ante el señor y començaron con clamor a pedirle se vuiese misericordiosamente con su pueblo y los remediase en aqella tan vrgente necesidad, y paraque no faltase el diuino culto, mientras el señor les daua libre su templo y ciudad sancta, buscaron los Nazareos que por auer cumplido el tiempo, de sus botos andauan libres y fuera de sus cõbentos, y junto cõ estos religiosos Asideos los mandaron que estubiesen en aquel oratorio de masfat, cantando himnos al señor y orando por su pueblo

cap. 3. lib. 1. m ach.

cap. 7. lib. 1. reg.

cap. 3. lib. 1. mach.

blo y haziendo las cosas pertenesciētes, (al diuino culto) y para que mas conmodamente siruiesen a Dios en aquel lugar les aplicaron las decimas y primicias, ēsto do lo q̄ a las manos les viniese. esto es todo lo q̄ de estos sanctos varones he podido hallar,

cap. 2. lib. 2. mach.

Mas para mayor claridad de lo dicho es menester aduertir algunas cosas, y sea la primera: Si Iudas machabeo fue soldado de su padre, y leuita y despues summo sacerdote, como se conpadesce fuese prelado de la religion de los Asideos? A esto se respōde lo primero, q̄ se aduierta el texto sagrado de el capitulo segundo de el primer libro de los Machabeos que dize: que đ la sinagoga de los Asideos, lo mas fuerte y robusto se ayūto con Mathatias y con sus hijos para hazer las causas de Dios, De los quales era cabeça y prelado (sigūlo dize el texto đel capitulo catorze de el sigūdo libro, de los Machabeos) Iudas machabeo. Podria se dezir a esto, que a este esquadrō de asideos como a gente de milicia, Mathatias señalo por capitan a su hijo Iudas y por eso dize el texto del capitulo catorze de el libro segundo que Iudas les era presidente,

cap. 14. lib 2 mach.

cap. 2. lib. 1. mach.

Tampoco se puede eso entender assi porque estos Asideos eran gente religiosa y seles auia de dar hombre que los rigiese sigun su religion. Lo sigundo, esta era la sinagoga de los Asideos que es lo mesmo que congregacion de gente religiosa y si era sinagoga auia de tener prelado que la rigiese y cabeça a quien tubiesen corespondencia, y pues dize la diuina escriptura que era Iudas, sin dubda lo fue, asi en la paz como en la guerra. Lo tercero, Iudas machabeo sigun de el sagrado texto se colige era capitan general de todo el exercito. y no capitan de solo el tercio de los Asideos, luego quādo en el capitulo 14. de el sigūdo de los Machabeos se dize, los asideos cuyo presidente era Iudas, en tiendese de la presidencia religiosa y no militar, pues si de sola la presidencia militar se ubiera de entender, no auia para que dezir siendo maestro de campo y capitan general, q̄ era presidente de los asideos. Respondo a lo segundo, que se aduierta a lo que las glosas de el capitulo decimo de el libro primero de los Reyes. Y a la de el capitulo 19. de el mesmo libro, y a la de el segundo capitulo de el libro quarto de los Reyes q̄ dizen. Que la religion de los prophetas fue regida primero por Samuel y despues por otros prophetas excelentes, como por Helias que sigū san Epiphanio fue por parte de la madre descindiēte de la casta real y por parte de el padre de el tribu sacerdotal por que fue el hijo mayor de el summo sacerdote Achimas y nieto de el summo sacerdote Sadoch. y hermano de el sūmo sacerdote Azarias llamado por otro nombre Iodach.

cap. 10. li. 1. reg. & cap. 19. li. 9. dem li. & cap. 2 li. 4. reg.

san Epipha. tom. 1. lib. 2 contra here jes heresi. 51 contra mel. chi sedecianos

Pues el gran Baptista tambien era lebita hijo de el sacerdote Zacharias y de la nobilissima matrona Helisabet que era sigun san Lucas de filiabus a Aron, sigun lo qual se bera, que si lo mas granado de Israel, asi de el tribu sacerdotal como de el real se entrauan en esta religion prophetica, no es muncho que Iudas fuese religioso đ esa mesma religiō,

luc. 1.

Y a lo que se dificulta tambien que siēdo religioso como podia ser soldado? con las desbenturas de estos tiempos calamitosos podremos responder. Quādo en Francia en las guerras cibiles de entre hereges y catholicos, tambien mandaua vn mosquete y vna pica y sabia tirar vna escopeta y, bestir vn arnes trançado vn frayle, como vn rrasgado soldado secular. Los tiempos son los que traspasan los limites, y paren cada dia cosas muy mas prodigiosas que estas. En quanto a ser despues Iudas pontifice summo, no haze eso en el disfabor de auer sido religioso. Porque en la ley đ gracia lo uemos eso cada dia, que salen religiosos doctos sanctos y virtuosos đ las religiones, a poseer no solo las sillas Obispales y patriarchales, sino las de sā Pedro.

Vna

Hieron.in epist.ad eust och.de virgi serbanda.

Vna cosa quiero de paso aduertir que me haze grāfuerça ꝺ el pontificado de Iudas para entender que fue religioso de el orden prophetico y es, que como consta de el dicho de san Hieronymo en la epistola que escribe a Eustochio: Helias y Heliseo y los religiosos combentuales de el orden prophetico guardaron perpetua castidad y siendo comun en la ley vieja a todos los summos pontifices el casarse y tener hijos, y conuiniendo le a Iudas mas que a ninguno otro el casarse por la propagacion de la generacion mayormente en tiempo do tan pocos auia de la casa real. y pues no se caso obligandole tan estrechamente a el el precepto de el matrimonio como consta, sin dubda deuio de ser por lo auer uotado como los demas sus hermanos de la religion prophetica, y aunque pudiera en tan estrema nessidad suspender el boto, no quiso. Otra dubda no menos dificil que la pasada nos resta por ꝺ satar y es, de donde consta los religiosos Asideos ser de la mesma religion que los hijos de los prophetas? a la qual dubda se responde que aunque es verdad ꝗ no ay sagrado texto que nos lo diga no faltā auctores que lo escriban, fray Iuā paleonidoro en el libro primero de la antiguedad y sanctimonia de la orden de el Carmen capitulo 5. lo dize, y que no lo dixera del mesmo vocablo se puede colegir por que sigun las glosas que de estos religiosos tractan, asideus es lo mesmo que vir asidue asistens diuino, cultui, el que frequente mente assiste al diuino culto para lo qual fue dedicado. Y como los hijos de los prophetas y los Lebitas eran diputados para este oficio como consta de los sagrados textos y ꝺ sus glosas: por tanto los Asideos o fueron leuitas o hijos de los prophetas, la glosa de el 10. capitulo de el primero libro de los reyes y la de el capitulo 19. de el mesmo libro dizē que Samuel instituyo la religiō ꝺlos ꝓphetas para asistir siēpre al diuino culto. Y tābiē de los Leuitas se dize en el primero libro de paralipomenon que tenian en la Yglesia de Dios, el mesmo officio que los hijos de los prophetas, Los quales por sus cognaciones y con sus cabeças entrauā a seruir al templo. sigun lo qual no se deue entender que los Asideos eran los leuitas por muchas razones, la primera porꝗ dize el texto sagrado ꝗ era sinagoga y cōgregaciō y no cognaciō ꝗ es casa y parentela cō la cabeça de aꝗl linaje Lo sigundo por que Iudas quando la sinagoga de los Essenos se a yunto a los Machabeos, y traya por cabeça y prelado a Iudas, Iudas no era la cabeça de los Leuitas sino su padre y en su lugar sus hermanos mayores. Lo tercero por que en todo el leuitico ni en todos los cinco libros de Moysen ni en los libros de los Reyes y para lipomenon do se haze mencion de los Leuitas y de sus cognaciones jamas ay tal nombre de asideos, luego auemos ꝺ dezir ser ꝺ los hijos de los prophetas y no de los Leuitas.

Paleonid.li.1.cap.5

Glosa sup.7.ca. 1.li.ma. & 14.cap. 2.li. ma.

Glo.sup.cap. 10. lib 1. reg. es sup. cap. 19 eiusdem lib.

cap.5.1.lib. paral,

¶ Essenos.

Otra religion auia en la sinagoga llamada de los Essenos, como lo testifican Iosepho y Solino, y san Hieronimo los quales son los mesmos que los Asideos mas con el tiempo que muda y trueca las cosas de vso de corromperse el bocablo de Asideos en Essenos como se corrompio el vocablo de uandalia en andaluzia. y el de uandalos en andaluzes y assi otros muchos y asi fue que mudo la. à, de los asideos en.è. y la .i. en è. y quito la, d. y asi quedo el asideo mudado en Esseo, y siendo esto assi como sin dubda lo es: hizo muy bien el padre Paleonidoro ꝺ poner a estas religiones de Eseos y Asideos por vna mesma en el lugar ya alegado. Pues boluiendo a nro proposito de los Esenos de el viejo testamento dize Iosepho en el libro sigūdo de bello judayco y fray Diego philipe Bergo mense en el octauo libro de el suplemento de sus chronicas que traslado en esto a Iosepho estas palabras: Los religiosos

Paleon. ubi supra.

Iosseph .li.2. de bello judaico

Bergo, li.8. cap. de esen

gioſos Eſſenos en todas las coſas biuian la vida monaſticha, eſtos huyan como đ peſtilencia los de leytes, menos preciauan las riquezas, no vſauan de vn guẽtos oloroſos. no dexauan los veſtidos ni el calçado haſta eſtar muy viejos y muy rotos, tenian la virtud de la hoſpitalidad en la qual ſe extremauan muy muncho, vſauan de ſolo vn manjar, antes de comer bendezian la meſa y deſpues de comer dauan gracias a Dios guardauan ſilẽcio perpetuo y aunque acudiã a dar limoſna a los pobres libremente, empero a ſus deudos ſin particular licencia de ſu prelado nadaleſdauã por pobres que fueſen, guardauan ſe de jurar y el que ſin grande y muy extrema neſceſidad juraua tenian le por perjuro. mas quando alguna coſa afirmauã o prometian con juramento, inuiolablemente lo guardauan, Tenian ſu año đ aprouacion, y quando ſe llegaua el tiẽpo de profeſſar prometian de guardar a Dios la fè. y a los hombres juſticia, y a los principes obediencia, y que ſi en algun tiempo fueſen prelados no vſarian de tirania con ſus ſubditos para hazerles injuria o agrauio alguno, ſaluo contra los mentiroſos, contra los quales per todas las vias y modos procederian haſta ſacar en limpio la verdad,

Quando auian de tratar algunas coſas perteneſcientes al bien de ſu religiõ no ſe juntauan menos que cien perſonas los decretos de los quales ſe guardauã grandemente para ſiempre. Guardauan el ſabado tan inuiolablemente que niẽcendiã fuego ni guiſauan de comer ni paſauan vna luz de vna parte a otra ni ningun vaſo, ni aun oſauan purgar el bientre ſin muy extrema neceſidad.

En los de mas tiempos quando auiã de purgar ſus excrementos. ſalian ſe al campo y con vn inſtrumento que traiã hazian vn hoyo en la tierra y alli cubiertos ellos y la tierra con ſus beſtiduras. por la reuerencia de el ſol purgauan el fimo y luego lo cubrian con tierra, eran tenidos todos finalmente de todos en tanto precio que jamas coſa de mal ſe oyo de ellos ſino muchos bienes y uirtudes en ſu loor, tubo a eſtos religioſos en mucho herodes tetrarcha: horrolos y hizoles muncho bien anſi por ſu birtud como por vn gran religioſo que ubo entre ellos llamado Manahen. hermano ſuyo de leche, eſto es de los auctores alegados.

Euſebio ceſariẽſe dize de los eſſenos que ſu nombre le deriba de eſte uocablo griego (hozio teta) que es lo meſmo que varon de gran ſanctidad por q̃ entre los religioſos de la vieja ley ellos eran los mas ſanctos y mas perfectos de todos y que por antonomaſia ſe les dio eſte nombre de Eſenos, fueron tan ſanctos y tã perfectos religioſos que jamas ſe oyo mentẽdio de ellos ni ſe dixo auer hecho coſa cõtra la religiõ, contra la ley y preceptos de la ſinagoga, ni de ſus mayores, antes por ſu defenſiõ uinierõ apadeſcer grãdes perſecuciões y, martirios de los enemigos de Dios,

euſebi. ceſ. lib. de prepara cione. ebanjelica. cap. 14.

Solino dize en ſu jeographia en el capitulo que haze de los Eſſenos eſtas palabras. En las interiores partes de Iudea que miran al occidente habitan los Eſenos, los quales illuſtrados y enſeñados con vna memorable diſciplina y modo de biuir ſe apartaron de el rito y religiõ de todas las gẽtes, y ſegun entiendo fueron ſeñalados y eſcogidos por la diuina prouidencia para que guardaſſen aqueſte ſu modo de biuir, en eſta congregacion no ay mugeres para augmentar ſu generacion porque de todo punto ſe abſtienen de los actos venereos, no ſabẽ que coſa es poſeer dineros, y ſus tentan ſe con el fructo de las palmas, torno a dezir dize Solino que alli no ay partos ni naſce ninguno y no por eſo ay falta ẽtre ellos de gran mũchedumbre de hõbres, el meſmo lugar es apto y aparejado a toda honeſtidad y religion al qual lugar aunque ocurre mucha gente a recebir ſu habito y modo đ biuir de uarias naciones: no ſon admitidos ſino ſolos aquellos q̃ uienen guarnecidos de fè caſti

ſolino in ca p de eſenis judeijs

castidad, y merito de innocencia, y el que es culpado de muy liuiana culpa, mayormente en lo que toca a la virtud de la castidad, y le hallan auer sido culpado en el mundo en alguna culpa por liuiana que sea contra estas virtudes que le piden quando biene a reçebir su religion, aunque trayga todos los fabores, y fuerças de todos los mayores potentados de el mundo: no solo los prelados de la dicha congregacion, no le admiten, pero ha se visto milagrosamente ser los tales con diuina mano expelidos de la tal religion, y apartados de su proposito. Y de aqui es q̃ aunque paresce cosa increyble, por grã espacio de siglos, aunque alli no ay generacion carnal que proceda por via de partos, y casamientos que en aquel lugar se ayan hecho. Con todo esso se multiplica tanto esta gente que, eternamẽte no falta grã muchedumbre de estos religiosos. El pueblo de Engada estaua abaxo de el conuento de estos Essenos. Mas con estar destruydo. A sus bosques no les falta su hermosura, y grosedad antigua, los quales estan tan fertiles de palmas que bastan con sus fructos a sustentarse estos religiosos, por munchos que sean, loqual es cosa marauillosa de ver. Que ni la diuturnidad de el tiempo: ni las destruyciones de las guerras hansido, bastantes a despojar aquellos bosques de su fertilidad. El termino de Iudea es el castillo de Malphada que està alli junto. Esto es de Solino.

San Hieronymo en vn carta que escribe a Eustochio dize: que los monjes de quien Philon trata, que de el judaismo, por la predicacion de san Marcos se conuertieron a la Fè de Iesu Christo. Son los monjes de la vieja ley llamados Essenos, de quien Iosepho Liuio trata.

san Hiero. inep.ad eustoch. de birg.seru Euseb.lib. 11 cap. 16. & 17.

Veamos lo que dellos dize Philon, segun lo refiere Eusebio Cesariense en el libro onze de su historia Ecclesiastica en los capitulos diez y seys, y 17.

Philo. de uita theorica. upli cum.

En muchas partes de la redondez de la tierra està este genero de hombres, y conuenia que Grecia fuera particionera, y toda barbaria de tan perfecto bien. Empero en Egipto ay mayor abundancia de estos monjes, por cada vno de los territorios, y particularmente junto a Alexandria, porque assi acuden alli, como haze el bueno, y discreto poblador, el qual con diligencia acude a aquella parte que siente serle mas fertil, a la qual abraça como a propria patria. Esta region es mas oportuna para esta philosophia, que para grangear haziendas, y bienes temporales. Y està situada sobre el lago que tiene por nombre Mareotico. La qual region, y sitio està lleno de vnos pequeños collados sin ningun aspereza, antes son de mucho regalo, y contento: assi a la vista corporal, como tãbien a la de el espiritu.

Siruen las dichas estancias: assi para la biuienda de estos religiosos, como para defenderlos de la importunidad de los ayres. En cada vno de estos lugares tienen consagrada vna casa de oracion, que en griego se llama Senion y en nuestra lengua, conuento de honesta, y recogida gente, en los quales estan recogidos, y apartados los dichos religiosos de la gente popular, donde celebran los misterios de la vida casta, y honesta, no lleuan alli con sigo ninguna cosa de comida ni bebida, ni cosa que huela a ello, ni otra cosa necessaria al ministerio de la vida humana, solo lleuan los libros de la ley, y de los prophetas, y assi mesmo los hymnos q̃ han de cantar a Dios, y otras cosas semejantes a estas, en los quales exercicios instruydos aprouechan grandemente en el estudio de la perfecta, y biẽauẽturada vida, porq̃ desde que amanesce hasta visperas no entienden en otra cosa q̃ en el exercicio de los tales estudios, porq̃ digo verdad q̃ con la lection de las letras sagradas sõ apuechados y instituydos ẽ la diuina

philosophia, deduziendo con esto las leyes de sus mayores en sentido alegorico, porque ciertamente que tienen por opinion, que todo lo que està escrito en la letra de la ley son formas y imagines de vn profundo, diuino, y abscondido ministerio. Tienen tambien sus ciertas disputas, interpretaciones, y glosas de los antiguos varones los quales fueron auctores de este su religioso intento, de los escriptos de los quales paresce claro auerles dado interpretaciones en el sentido methaphorico, y figural, los estatutos, costumbres, y leyes. De los quales varones, siguen como de capitanes, auctores, y fundadores de su religioso modo de biuir.

Niceph. li. 2 cap. 16. hist ecclesi.

Niçephoro Calixto trasladò el griego texto de Philon, mas a nuestro proposito diziendo: scripta autem, &c. dize Philon, que estos escriptos que estos religiosos tienen por regla, y constituciones de su religioso modo de biuir son de sus prelados antiguos, los quales fueron los auctores, y capitanes de su profesion, los quales como arriba dize el mesmo Nicephoro, en este mesmo capitulo: eran los sanctos prophetas. Las palabras de Nicephoro son. Vitam propheticam flagranti, atque feruenti fide meditari, atque æmulari conati sum: non solùm autem eo in loco verùm alibi in orbe hoc genus Philon fuisse scribit. Que es dezir estos tales religiosos con resplandeciente, y muy aheruorada Fè dieron en emular, y immitar la vida prophetica: no solo en el dicho lugar de Alexandria, sino en otras partes de el mundo.

Sozo. hist. trip. li 1. cap 11.

Sozomeno en la historia tripartita libro primero capitulo onze, alegando a Philon, declara mas quien fueron estos padres y, auctores de estos religiosos Essenos, en estas palabras. Huius elegantissime Philosophie princeps quidem fuit Helias propheta, & Baptista Ioannes (sicut quidam dicunt. El principe de esta elegantissima philosophia fue, como algunos dizen Helias propheta, y san Iuan Baptista. Y pone luego quien lo dize, y dize que es Philon. Mas tornando a nuestro proposito, dize Philon. Asi mesmo: no solo entienden subtilmente los hymnos de los antiguos mas tambien ellos hazen otros nueuos en loor de nuestro Dios y señor, los quales cantan con todas maneras de musica, con asaz onesta, dulçe, y suaue armonia. Tienen en tanto la virtud de la continencia, que como principal fundamento de todas las virtudes primero que otra ninguna cosa la collocan, y diputan en el anima, sobre la qual trabajan de poner todas las demas virtudes. Ninguno come, ni bebe hasta ser puesto el sol, por ocupar el dia en los estudios de esta diuina Philosophia, dan lo necessario al cuerpo en tiempo de la noche, Algunos comen de seys en seys dias, y esto no lo hazen: tanto por dar lo necessario al cuerpo, quanto porque no desfallezca en el exercicio de esta verdadera Philosophia. Ay tambien mugeres de esta religion, en esta dicha religion entre las quales ay muchas virgines de anciana hedad. Las quales: no por necessidad, sino por deuocion guardan la integridad de el cuerpo casto: y estas no solo se consagran a la virtud de la castidad con el cuerpo, sino tambien con el anima por todo el tiempo de su vida, en la qual se emplean y exercitan junto con los estudios de la diuina sciencia, juzgando por cosa indigna de virtud mancipar a los apetitos sensuales, el vaso preparado, para reçibir la diuina sabiduria. Y assi mesmo tienen por cosa torpe y fea entre si los partos carnales, mayormente por esperar de si el sancto, y immortal parto de la diuina palabra, de el qual procede la generacion no inficionada de mortal corrupcion.

Y lo que particularmente se ha de notar de estas religiosas mugeres es, que viuen en lugares apartados de las moradas do viuen los religiosos, y porque se entienda mas claro que estos religiosos eran christianos yà en el tiẽpo q Philõ escribio esto, dize: q̃ se exercitauan en el officio de la semana sancta quando celebrauan el misterio de la passion de Nuestro señor Iesu Christo, en la forma siguiente. Leuantauase vno de aquellos religiosos y començaba a cantar vn verso al qual respondian todos estando postrados por tierra. Celebran asimesmo los diuinos officios conforme ala diocesis donde tienen sus conuentos. Esto es de Philon.

Los herejes Ajiomachos de nuestros tiempos, sigun Pedro Canisio afirma en el primero libro de corruptelis verbi Dei capite tercio quisieron dezir: que estos religiosos Essenos de los quales Philon a hecho mencion, aunque fueron conuertidos por san Marcos a la ley de Iesu Christo con todo esso despues de christianos judayzauan, y para dezir esto estriban en vna palabra que Eusebio Cesariense dize de los dichos religiosos en el capitulo diez y seys, de el libro vndecimo de su historia Ecclesiastica, deduzida de los escriptos de Philon que son estas. Hi qui sub Apostolis ex Israelitis credebant, iudaicis adhuc institutionibus, & legis obseruationibus inherebant. Aquellos religiosos varones Israelitas que viuian debaxo de la obediencia de los Apostoles, guardauan aunque christianos las instituciones, y obseruancias de la ley. A los quales el sobre dicho Pedro Canisio alegando a san Epiphanio en el libro primero, capitulo veynte contra los hereges dize: que los dichos religiosos no guardauan lo mortifero de la ley que es: lo figural, y ceremonial, sino los preceptos diuinos de el decalogo, y los preceptos morales que sus mayores les dexaron como reglas y instituciones de su religioso modo de biuir, como ya arriba queda largamente dicho, los quales duraron hasta san Basilio, el qual (como dize san Gregorio Nazianzeno en la monodia que haze de el mesmo san Basilio,) reformò aquel modo de viuir agreste y rustico de las monjes antiguos y lo reduxo a vna regla muy acommodada a estos tiempos.

Petrus Can. lib. 1. de corrupt. verbi Dei capi. 3.

Euseb. li. 11. cap. 16. hist. Ecclesiast.

s. Epiphani. lib. 1. contra haere. ca. 20.

s. Gre. Nazi. in monodia d. Basilij.

San Hieronymo trata de estos religiosos, y de su modo de biuir en esta forma, vengamos a tratar de los cenobitas de los quales digo de verdad que son verdaderos monjes, de aquellos hablo, que Philon, y Iosepho llaman Essenos. La primera consideracion de los quales es obedescer a sus mayores y hazer lo que les mandan. Estos estan diuisos por centurias, y decurias, de tal manera, que nueue tienen vn preposito aquien llaman decurion, porque con el son diez, y a nouenta y nueue preside otro que llaman centurion. Todos estan apartados vnos de otros en sus celdas, y aunque las celdas estan todas juntas, ninguno visita a otro, ni habla a otro hasta la hora de nona, saluo los decanos, y presidentes, que ya diximos, y esto se permite, porque si alguno fuere tentado, alomenos de pẽsamiento, sea por las palabras de los tales consolado. Despues a la hora de nona se juntan todos en la communidad do cantan los psalmos, y sigun tienen de costumbre rezan sus horas, las quales acabadas sientanse todos, y vno que esta señalado por el abad puesto en medio: comiença a predicar, y a disputar, y mientras este habla ay tanto silencio, que ni aun alçar los ojos para mirar a otro es licito a ninguno y ningun estrepito suena aunque sea natural, solo se les da licencia de vertir algunas lagrimas causadas de la deuociõ de el sermõ, las quales se derraman cõ tãto silencio q̃ no uienen a rõper en

s. Hieron. ad Eusto. epist. de virgi. seruanda.

ſuſpiros, ni en gemidos; mas quando ſe habla de el reyno de Chriſto, y de la gloria venidera, verlos has a todos con vn moderado ſuſpiro leuantados los ojos al cielo, y dezir entre ſi: quien me dara alas como de paloma, y volarè y deſcanſare. Concluydas eſtas platicas cada decuria ſe va a la meſa cō ſu preſidente, a las quales meſas ſiruen algunos de eſtos religioſos por ſemanas. Mientras comen ninguno habla, ni ſe oye algun eſtrepito, o ſonido. La comida es pan y legumbres cozidas ſolo con ſal y agua, vino a ſolos los viejos ſe les da, a los quales junto con los pequeños mancebos ſe les adereça a parte de comer, paraque en los vnos ſe ſueſtente la canſada hedad, y la de los que comiençan no ſe debilite ni quebrante. Todos ſe leuantan juntos de la meſa, y dadas las gracias ſe van al lugar de la recreacion, adonde conuerſan todos juntos haſta viſperas, y en eſta conuerſacion ſe junta cada decuria por ſi. Los religioſos de las quales decurias ſe dizen los vnos a los otrros, viſtes a aquel y a aquel de quanta gracia abunda? con qnanto ſilencio reſplandece, pues no viſtes al otro con quanta moderacion anda, ſi a alguno veen enfermo en la Fè conſuelanle, ſi feruoroſo en el amor de Dios animanle a paſar a delante con ſu ſancto propoſito, y porque a la noche fuera de las oraciones publicas velan en ſus celdas andan aquellos de canos velando y cercando las celdas poniendo las orejas a la puerta eſcuchando lo que hazen y al que hallan negligente, no le reprehenden luego, antes diſsimulan, y le viſitan munchas vezes ſin dezirles por eſtonces lo que de ellos ſaben.

Ps. 54.

Lo que hazen con los que comiençan, mas es prouocarlos con ſu exemplo a orar, que por fuerça compelerles a la oracion. El trabajo que en el dia ſe ha obrado ſe le da al decano y el decano al mayordomo, y el mayordomo cada mes da cuenta de ello con gran reuerencia al prelado mayor de el conuento. De la mano de eſte mayordomo reçiben la comida, luego que eſtà adereçada, y porque no le es licito a ninguno dezir, tunica, o ſilicio, o lecho texido de juncos me falta, anda con tanto cuydado el prelado, que antes que eſte imaginada la falta de eſto, ya eſtà proueyda En començando alguno enfermar le lleuan a vn apoſento grande lleno de todo regalo neceſſario, a donde con tanto regalo, y cuydado es ſeruido de los ancianos que no echa el enfermo menos los regalos de el mundo: de deudos padres, ni de hermanos.

Todos los domingos y fieſtas vacan ſolo a la oracion, y contemplacion, y en los demas dias en acaban do el officio de manos toman de memoria algo de la diuina eſcriprura. El ayuno de todo el año es de vna manera, ſaluo el de la quareſma en el qual ſe biue mas aſperamente. Deſde Penthecoſtes las cenas ſe mudan en comidas. De ſuerte, que no comen mas de vna vez al dia, y eſto hazen por no cargar el vientre de comida. Concluye ſan Hieronymo con dezir que el principe de eſte propoſito fue ſan Ian Baptiſta. Haſta aqui es de ſan Hieronimo.

Fray Sixto Senes en ſu biblioteca ſancta, libro ſegundo, verbo Tradiciones, vltra de lo dicho pone otras propiedades de los Eſſenos. La primera, que al que venia a reçebir ſu habito, no le metian luego en la communidad, ſino veſtido de vnas veſtiduras blancas, y calçado de vnas bragas le dauan vna herramienta en las manos con que le exercitaban en cauar la tierra, y entregados a ſus maeſtros tenian tres años de probacion al cabo de los quales ſi auia biē aprouado le admitiā a la profeſsiō, y en la profeſsiō prome-

fray. Syxto. ſenes. en ſu biblioteca. ſancta lib. 2. verbo tradiciones

prometia obediencia a su prelado mayor

Despues de la auer prometido a Dios, y a Moysen, junto con la castidad, y pobreza, les vestian el habito de la religion, que es blanco, y proceden en su comunidad con los de mas en la forma dicha.

De todo lo dicho por estos auctores sacaremos algunos notables. Lo primero que estos religiosos Essenos, segun el dicho de Philon, y de Nicephoro Calixto fueron de la religion prophetica. Lo segundo que segun el dicho de Sozomeno, y de san Hieronymo. Los principes de este instituto fueron Helias propheta, y san Iuan Baptista. Lo tercero, que sigun el dicho de Philon, de Eusebio, y de san Epiphanio, y de Nicephoro Calixto Estos Essenos fueron conuertidos a la Fè de Iesu Christo por los sanctos Apostolos: y aunque mudaron de ley, no mudaron de religion, porque en ella quedaron debaxo de la regla, y preceptos, q̃ los sanctos prophetas sus mayores les dieron. Lo quarto, que sigun el testimonio de Iosepho, y de el Bergomense sacaremos por aueriguado ser estos religiosos del viejo testamento: los que no solo continuaron en la ley de gracia la religion prophetica, sino los que fueron coadjutores de los sanctos Apostoles en la propagacion de el sancto euangelio. Y porque de los tres primeros notables bastantemẽte queda arriba dicho, resta que prouemos el quarto, y vltimo notable.

nicephorus calixto & filo. & sozom ubi supra d. Hiero. &. eusebius vbi supra

Iosephus li. 2. de belo jud.

actorũ 13.

Iosepho en aquel su libro segundo debelo judaico tratando de la orden de los Essenos dize: que entre los religiosos que en aquella religion auia, era Manahen hermano de Leche del Rey Herodes Tetrarcha. De este religioso dize el sagrado texto, de el treze capitulo de el libro de los hechos Apostolicos que era propheta, en estas palabras. Erant autem in Ecclesia que erat Antiochiæ pphete, & Doctores, cũquibus Barnabas, & Simon qui vocabatur Niger, & Lucius Cirinensis, & Manahem qui erat Herodis Tretrarchę colactaneus.

actorum 11

En el capitulo onze de los mesmos actos dize el sagrado texto que de Ierusalem vinieron a Antiochia algunos prophetas de los quales vno se llamaba Agabo. En el decimo quinto de el mesmo libro dize e sagrado texto que auia destos prophetas en Ierusalem en compañia de los sagrados Apostolos. A dos de los quales llamados Iudas, y Silas, embiaron los sanctos Apostoles a Antiochia con cartas a los fieles, que alli auia en compañia de san Pablo, y de san Bernabe los quales dos: Iudas, y Silas, como fuessen prophetas y gente religiosa priuados de todo interes mundano, y muy doctos en la ley, con sus palabras consolaron a los fieles, y los dexaron confirmados en la paz. Esto todo es de estos sagrados textos, de los quales solo aueriguamos que Amanahen el religioso Esseno de quien trata Iosepho, aqui el spiritu Sancto le llama propheta, y con este nombre llama a Agabo y a Iudas, y a Silas, el qual nombre no supone por propheta que no fuesse de la religion de los prophetas, sino por religioso de la religion fundada por Samuel, y reformada por Helias. Esta verdad se prueba con muchos testimonios. El primero es de el capitulo tercero de los actos Apostolicos, donde dize el spiritu Sancto. Omnis propheta a Samuele, & deinceps. Y dize la interlineal vsque ad Ioannem Baptistam De suerte que todos los prophetas que prophetizaron de Christo fueron desde Samuel hasta san Iuan Baptista, porque San Iun Baptista fue el vltimo propheta, luego los demas prophetas que vuo despues de el Baptista no les conuendra aquel nombre por la dignidad, y officio, sino por la religion que se llamaua de los prophetas y por el consiguiente estos varones prophetas q̃ aqui trata el spiritu sancto por

actorũ 15.

actorum 3.

razon de la religion prophetica de do cran religiosos, se dixeron prophetas mas, que por la dignidad, y officio que tenian de prophetizar. Pruebase tambien esta verdad con vn testimonio de Eusebio Cesariense, el qual en el libro segundo de su historia Ecclesiastica en el capitulo tercero dize estas palabras. Per quos & apud Antiochiam, florentissima congregatur Ecclesia, in qua erant etiam prophetici ordinis viri quam plurimi cum quibus Paulus, & Barnabas, qua tempestate agabus quidam vnus ex his qui aderant prophetis famem magnam futuram diuinis præsagiebat oraculis. Que fue dezir. Lo mesmo que dize el spiritu Sancto en los sobre dichos lugares de el libro de los hechos Apostolicos, pero con mas declaració segun nuestro proposito. Porque dize Eusebio, por los sobredichos Apostolos se ajuntò vna muy florida Yglesia en Antiochia, en la qual estaban tambien muy muchos varones de el orden prophetico, con los quales Paulo y Barnabas estauan, Y assi mesmo vn varon de este mesmo orden prophetico, llamado Agabo, el qual prophetizo con diuino spiritu auer de suceder vna grande hambre. Que orden vuo otra de prophetas fuera de la que fundò Samuel, y reformò el sancto propheta Helias?

Euseb. Cesf. lib. 2. cap. 3. de hist. Ecclesiast.

Y porque se entienda que auia esta mesma orden de prophetas con este mesmo nombre en la Yglesia de Dios. Mucho tiempo despues de los Apostoles. Dize Rufino presbytero varon muy docto y sancto, contemporaneo de el glorioso san Hieronymo, tratando de los padres de el Concilio Niceno. Ex eorum numero (& si quid ad huc eminentius fuisse dicitur. Etiã Spiridion Episcopus Ciprius, vir vnus ex ordine prophetarum. Tambien del numero de los dichos padres (aunque de mayor alteza) se dize auer sido Espiridion Obispo de Cipro, vno de los varones de el orden y religion de los prophetas. Assi mesmo allende de dezirnos el spiritu Sancto que estos sanctos religiosos Essenos eran de el sacro orden de los prophetas Samuel y Helias, y san Iuan Baptista, y que eran coadjutores de los sagrados Apostoles, dizenlo tambien Iosepho Antiocheno en el libro de la perfecta milicia de la primitiua Yglesia en el capitulo doze, en estas palabras. Perfectornm militum, &c.

Sigiberto abad Iemblacense.

Ioseph. Antiochen. lib. de perfecta militia primitiuæ Ecclesiæ ca. 12

De los perfectos soldados coadjutores de los Apostoles de Iesu Christo: vnos fueron los muy valerosos fuertes, y diestros varones solitarios, dados a la diuina contemplacion, sequaces de los sanctos prophetas. Helias, y Heliseo, los quales leuantantandose de la quietud y reposo de su monte Carmelo baxaron a do los sanctos Apostoles estauan, y ajuntandose a ellos, todos juntos salieron a predicar con gran firmeza la palabra de Christo por Samaria, Iudea, y Galilea. Estos mesmos religiosos hedificaron en la ladera de el dicho monte Carmelo vn oratorio a la madre de Dios, a laqual con especial estudio, y cuydado siempre siruieron. Esto es de Iosepho.

Sigiberto Abad IemBlacense muy docto, y muy antiguò, porque fue el año de mil y ochenta y seys dize assi. Cùm in sancta pœnitentia Carmelitæ perseuerasent à tempore Heliæ, & Helisei prophetarum, tandem Christum predicantem audierunt, & processu temporis per Apostolos baptizati sunt. Que es lo mesmo que dezir. Como los Carmelitas desde el tiempo de los sanctos prophetas. Helias, y Heliseo perseuerasen en la penitencia sancta. Finalmente como oyesen predicar a Iesu Christo nuestro redemptor conuertidos ael aprouechandose de su sancta doctrina recibieron el sancto baptismo de la mano de los sanctos Apostoles. Otros muy munchos testimonios pudieramos

Rufino aquileyense.

ramos traer validissimos en confirmacion de esta verdad. Mas por no hazer mas volumen, y dar enfado al piadoso lector baste lo dicho de los religiosos de el orden prophetico nombrados con nombres de prophetas, hijos de prophetas, Nazareos, Rechabiras, Assideos y Esseos, quaunque los nombres al parecer diuersos sean, empero en lo substancial dela religion son vna mesma cosa.

¶ CAPITVLO VIII. COMO de las religiones dichas fueron padres Helias, Samuel, y san Iuan Baptista, y de los conuentos que fundaron estos sanctos prophetas.

AVNQVE de los capitulos passados bastantemente queda prouado ser los sanctos prophetas Samuel, Helias, Heliseo, y san Iuan Baptista los padres de esta orden prophetica. Con todo esto me parecio cosa muy acertada reforçar esta verdad con mas amplos testimonios. De el primero que fue Samuel dizenlo las glosas de el capitulo dezimo de el primero de los Reyes y de el diez y nueue, y de el veynte y ocho capitulos de el primero de los Reyes, y del capitulo 2. de el 4. de los Reyes, la glosa dize lo mesmo. En todos estos lugares como en los capitulos passados alegamos, dizen todos los glosadores y sus glosas que Samuel fundò esta orden y el fin paraque la fundò, que fue para assistir siempre al diuino culto, y para predicar y annunciar al pueblo los diuinos secretos a ellos diuinalmente communicados, y assimesmo dizē nos de que gēte principiò esta religion que fue de Nazareos. Y dizē nos finalmente que les dio habito distincto de los seculares. Restanos saber pues dizē que la fundò en conbentos, y les hizo viuir vida colegial, o conuentual. Que combentos fundò y en que lugar.

glosæ 1. reg. ca. 10. & 4. reg. cap. 2.

glosæ 1. reg cap. 19. 1. regū 28.

El primer conuento que Samuel fundò, segun se colige de las diuinas letras fue el de el collado de Dios, llamado por otro nombre Cariathiarim De este conuento se dize, en el capitulo dezimo de el primero de los reyes que Samuel dixo a Saul, yras al collado de el señor, y salirte ha a reçebir el conuento de los prophetas que alli viuen. Alli estaua el arca de el señor, para el seruicio de la qual Samuel congregò los dichos prophetas, y les dio por prelado a Eleazaro hijo de Aminadab, todo esto es de el capitulo septimo, y dezimo de el primero libro de los reyes. Estaua este conuento a la parte occidental de Hierusalem distante quatro leguas y media segū la computacion de fray Brocardo.

ca. 7. & 10. 1. lib. regū.

frat. Broc. in itinera. suo

El segundo conuento fundò Samuel en Naioth. En este conuento fue do los criados de Saul hallaron a Samuel prophetizando, (esto es,) cantādo loores al señor, y presidiendo entre los hijos de los prophetas, como se dize en el capitulo diez y nueue de el primero libro de los reyes. Dista segun fray Brocardo diez leguas de Hierusalem, y està a su parte occidental.

cap. 19. li. 1. regnm.

El tercero conuento fundo Samuel en Ramatha, la qual està en el monte Efraim, casa y morada antigua de sus padres, està a la parte occidental de Hierusalem mas abaxo de Gabaa nueue millas poco mas, o menos distante de Hierusalem, segun la computacion del padre Aranda minorita.

Aran. ca. 26 descriptio terræ sanctæ

glos. ca. 28. lib. 1. regū. cap. 5. lib. 4. regum.

En este conuento (dize la glosa de el capitulo veynte y ocho de el primero de los reyes que fue Samuel sepultado en el habito religioso de la religion que el auia instituido. De este conuento fueron aquellos dos religiosos hijos de los prophetas que fingio Iiezi a Naaman auer venido a Heliseo sigun se dize en el capitulo quinto de el libro quarto de los reyes.

El quarto conuento fue el de Silo cuyo prelado fue Ahias Silonites como se dize en el capitulo catorze de el libro

cap. 14. li. 4. regum.

tercero de los reyes. Dista Sylo de Hierusalem tres leguas, està a la parte septentrional de Hierusalem. Despues de auer sacado Samuel de alli el arca de el señor por auer sido lugar cõsagrado al señor y tan principal, como nos le pintan las diuinas letras en el capitulo primero de el primero de los reyes, quedarõ alli los pphetas religiosos, la qual biuiẽda de los dichos prophetas durò hasta q̃ los tiranos la destruyeron, como lo dize el propheta Hieremias en el capitulo veynte y seys.

cap.14. li.3. regum.

Hierem. ca 26.

El quinto cõuento fue el de Masphat que fundò Samuel, en el qual, como se dize en el capitulo septimo de el primero de los reyes. Congregò Samuel todo el pueblo de Israel para hazer oracion por el, y alli es donde fue coronado Saul por rey de todos los doze tribus. Està este conbento, como se dize en el capitulo tercero de los Machabeos frontero de Hierusalem a la parte occidental distante seys leguas y media. Este conuento destruyeron los enemigos de el pueblo de el señor, y Iudas machabeo (como se dize en el dicho tercero capitulo de el primero de los Machabeos) lo tornò a reedificar, y a poner en el religiosos para que asistiessen alli al diuino culto: porque Hierusalem no se podia habitar de los fieles: ni en el tẽplo de el señor se podian exercitar las dichas diuinas alabanças, por las guerras que trayan con los infieles. Sigun mas largo tratamos esto, quando tratamos de los religiosos Assideos.

cap.7.&10. lib.1.regum

cap.3. lib.1. Machab.

De el sexto, y septimo, cõuẽtos q̃ fuerõ Bethel, por otro nombre Luza, y Hierico fundados por Samuel. Haze menciõ el segundo capitulo de el quarto libro de los Reyes, y su glosa, donde dize la glosa: que estos religiosos, que aqui fue a uisitar Helias propheta para dexarles por prelado a Heliseo fueron aq̃llos que Samuel propheta auia instituido. Està Luza a la parte septentrional de Hierusalem, y Hierico a la parte Oriental.

cap.2.lib.4. regum. ibi glosa.

El octauo conuento que Samuel fundò, fue en el sanctissimo oratorio de Galgala, y llamole assi, porque le llamò el angel hablando con Iosue de esta manera: descalçate los çapatos le dize, por q̃ el lugar do estas es sancto. Y assi la glosa de el capitulo segundo de el quarto de los reyes dize que Helias visitò a Galgala por su sanctidad: llamase Galgala, que quiere dezir collado de circuncission y prepucios, porque como en el lugar alegado se dize, alli mandò Dios se circuncidasen todos los hijos de Israel que no estauan circuncidados para mejor entrar en la tierra de promission, y assi lo hizo Iosue a quien Dios mandò esto. Este conuento es do nr̃o padre Heliseo tornò las berças de amargas dulces como se dize en el libro quarto de los reyes capitulo quarto, y do hartò los cien religiosos con veynte panes, y sobro mucho pan.

Iosu. cap. 5.

4.regum 2.

Este lugar y conuento con todos los demas de su orden visitaba Samuel cada año vna vez: como se dize en el capitulo septimo de el primero libro de los reyes, està Galgala a la parte oriental de Hierusalem y muy cerca de alli.

El noueno conuento que Samuel fundò es el de el sacro monte Carmelo, casa antigua y sola riega de los carmelitas De la nobleza de la qual casa dizen los summos Pontifices Romanos cada dia en los priuilegios, y cartas d̃ hidalguia q̃ nos cõcedẽ cõ q̃ se vee muy a la clara el valor de esta sagrada religiõ estas palabras. Vos qui in agro militantis Ecclesiæ tanquã religionis speculũ, & exẽplar speciali charitate fulgetis sanctorùmque prophetarum Heliæ, & Helisei, & aliorum sanctorum patrum, qui montem sanctũ Carmeli inhabitarunt iuxta fontem Heliæ, successionem hereditariã tenetis. Este oratorio començò Saul, y en el hizo altar para sacrificar al señor, el qual altar y oratorio destruyeron Acab y su muger Iezabel, y martirizaron sus religiosos, como lo dixo nuestro padre Helias al señor en estas palabras. Destruyeron tus

Ioan.22. Alexan.5. Six.4. Iul.3. Greg. 13.& Six.5.

tus altares, y passaron a cuchillo tus prophetas. Reedifico nuestro padre Helias este altar, como se dize en la glosa de el capitulo diez y ocho de el tercero libro de los reyes, sobre aquel texto que dize Helias. Curauit altare Domini quod destructum fuerat. Renouò Helias el altar de el señor, que auia sido destruido. Dize la glosa: istud fuit altare quod ædificauerat Saul Domino, vt habetur primo regum capite decimo quarto, vbi dicitur: edificauit Saul altare Domino, tuncque primum cœpit edificare Domino. Este altar, dizen los glosadores, (entre los quales vno es Rabi Salomon) fue el que Saul auia edificado al señor como consta de el capitulo catorze, de el primero de los reyes, donde se dize: edifico Saul altar al señor, y entonces fue la primera vez que començò Saul de edificar al señor altar, mientras no vbo casa determinada para el señor. Esto es de la dicha glosa.

3.reg.ca.18.

cap. 14. lib. 1. reg. ibi glosa.

Rabi Salom.

Trayan los sacerdotes y reyes la arca sancta, el propiciatorio, y el tabernaculo, con lo demas perteneciente al diuino culto por diuersas partes, segun al summo sacerdote, y a los Reyes les parescia que conuenia a su seguridad y decencia, porque como auia tantas guerras de infieles, no todas uezes estaba oy segura do ayer lo estaba. Y por esso ya estaua en Gabaa, ya en Masphat, ya en Galgalis, y ya en el Carmelo. Y como todas erã casas consagradas a Dios por auer alli estado su sancta arca, por tanto que dauan en aquellos oratorios religiosos para que alli por la sanctidad de el lugar y para que los seglares no los conuirtiessen en profanos vsos, vacasen a la diuina contemplacion. En el oratorio de el Carmelo fue nuestro padre Helias prelado de esto, y de lo dicho trataremos mas largo en otro lugar.

Està el Carmelo a la parte septentrional de Hierusalem y dista de la dicha ciudad veynte y nueue leguas.

Visto ya como el sancto propheta Samuel fue padre de la religion prophetica. Resta agora saber como lo fueron los sanctos prophetas Helias, Heliseo, y san Iuan Baptista. Mas antes de entrar a tratar de esta verdad sera razon traer vn dicho de san Hieronymo, de el prologo q̃ escribio a la vida de san Pablo primer hermitaño en el qual lugar dize. Suelese dubdar quien fue el primer monje? o de qual de los monjes el yermo començò mas principalmente a ser habitado, algunos repitiendo este negocio y tratandolo muy muchas vezes, con muy altos estilos, y tomãdo la corrida de muy atras, vinieron a dezir ser los principes de este proposito de vida, y los que mas principalmente que otros ningunos se exercitaron en la vida monastiche Helias propheta, y san Iuan Baptista. De los quales digo, que Helias fue mas que monje: y san Iuã Baptista antes ꝓpheta q̃ nacido. Este testimonio es de san Hieronymo, en el qual aunque parece contrario a nuestros intentos, no lo es. Pues que en la epistola que escriue a Paulino dize. Noster princeps est Helias noster Heliseus nostri duces filij prophetarum. Y en la epistola que escribe a Eustochio de virginitate tratando de los monjes de Egipto descendientes de los Essenos dize ser san Iuan Baptista el principe de aquel proposito de vida monastiche, y en la epistola que escriue a Rustico monje dize que los hijos de los prophetas eran los monjes de la vieja ley, cuyo prelado fue Helias, y Heliseo. Y en la vida de san Honofre dize: que san Honofre fue hijo en religion de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo. Este estilo de hablar de san Hieronymo fue el de Christo quando predicando las grandezas de san Iuan Baptista dixo. A quien salistes auer al desierto? a vn propheta? mas es q̃ propheta. Assi dize san Hieronymo. Algunos tomando la corrida de muy atras tratando de los principes de el monachato dixeron, que Helias fue el primero, mas Helias fue mas que monje, como si dixera no es bien que a Helias le conozcan solo por monje, sino tambien

Matth. 11.

por vno de los prophetas mas excelentes de la casa de Dios, y lo mesmo al grã Baptista, y esto me parece que quiso dezir san Hieronymo, que en lo demas de ser monjes los principes de el monachato alliende dezirlo san Hieronimo en los lugares alegados, junto con el dizen esto otros munchos, El primero delos quales es san Machario en el sermõ a los monjes, cuyas palabras son, Dos varones magnificos creemos auer sido el principio de el orden monasticho de los quales el primero se lee que con cauallos de fuego fue arrebatado a los cielos y el segundo que prophetizo antes que naciese que fue Heliseo, porque los bezerros que estauan en el fin de el tribu de Dan bramaron estonces, q̃ fue señal de auer nacido un grã ꝓpheta en el mũdo.

Mechari⁹ in veram·admonacnos.

San Iuan casiano tratando de el habito monachal dize. Assi le combiene andar vestido al religioso como consta que andubierõ aquellos que en el testamento viejo fundaron el principio de aquesta religion combiene saber Helias, y Heliseo, sigun da testimonio la auctoridad de las diuinas escripturas,

san Iuan. casiano de habitu monach.

San Athanasio en la vida de san Antonio dize, que san Antonio fue en todo gran inmitador de la vida monachal o de el sancto propheta Helias.

Atanasius in bita d. antonij.

Dionysio homonseno declara el monachato de san Antonio diziendo, que fue emulador y hijo en religion sã Antonio de los sanctos prophetas Helias, Heliseo y san Iuan baptista,

Dionisio. monseno ẽ la vida de sã pachomio.

Sophronio patriarcha de Hierusalen discipulo de san Hieronimo en el libro llamado prado espiritual capitulo segũdo de la confiança que se ha de tener en Dios declara mas el monachato de san Antonio ser de la religion de el sancto propheta Helias, diziendo. El gran padre Antonio abbad de el monasterio đ los Heliotas y primer fundador de la dicha casa dixo, &c. De manera q̃ llama a san Antonio abad de los Heliotas porq̃ fue el primero q̃ reformãdola religiõ de los ꝓphetas la, nõbro la religiõ đ los Heliotas discipulos đ el grã ꝓpheta Helias. Los mesmos monges de san Antonio se llamauã tãbiẽ heliotas q̃ quiere dezir mõges de la religiõ de el propheta Helias el primero de los quales fue san Estevã de el qual dize, el dicho Sophronio en el libro alegado en el titulo de flores de perseuerancia capitulo tercero §.2 fuerõ tres monjes a visitar al padre Estevã sacerdote de el monasterio de los Heliotas.

Sophaonio.

El segundo fue el abad Theodoro, de el qual dize el mesmo Sophronio en el titulo de la adoraciõ de las Imagines contome el abad Theodoro abad de el combento de los Heliotas, vn caso &c.

Nicephoro calixto tratando de san Pachomio dize que truxo la melota q̃ es el mãto la qual vestidura era habito đ el sancto propheta Helias porque Pachõmio era emulador y hijo de el dicho sãcto ꝓpheta Helias, las palabras de Nicephoro son. Indumentum illis erat melota, simbolum atq; monumentum ut opinor generose & fortis illius heliæ thesbites, vt emulacione & ardore eius demcũ illo, spe ad continentiam strenue grassarentur, La melota que Pachomio y sus discipulos trayan, era señal y recordacion sigun entiendo de aquella generosa y fuerte vestidura de Helias tesbites por que junto con la emulacion y ardor de la vida monastica en que le inmitauã (por ser sus emuladores hijos) corriesen con el diligentemente cõ esperança a la contiencia.

Niceph.li.4 cap.14.

San Ysidro en el libro segundo de los officios capitulo 15. dize: si se preguñta quien fue el autor y origen de la monastica conuersacion cuyo abito estos, religiosos inmitã, quãto toca a la auctoridad de las antiguas escripturas. el principe de este proposito fue Helias y su discipulo Heliseo, y sigun se colige de el Euangelio el glorioso san Iuan baptista, tambien lo fue.

Ysidori⁹. 2. cap.15. de rig.ofic.

San Bernardo abad de el monte casino dize, en el viejo testamento Helias y Heliseo, y en el principio de la ley euan-

Bern. abas casin. in expoositione primi cap. regule d. benedicti

san Iuan baptista fueron los padres de los monges cenobitas.

sã Barn abas clarab. in ep ad frẽs de monte Dei.

San Bernardo abad claraualense en la epistola a los frayles de monte Dei dize, la religion es antigua heredad de la Iglesia de Dios de monstrada desde el tiempo de los prophetas,

san Antoninus flor. 2 part. hist. ti 15. cap. 1. § 1 verbo sara baitis 4. reg. 6. 4. reg. 4. 1. reg. 1.

San Antonino de florencia dize aqueste genero de hombres a Dios dedicado, en el viejo testamento tubo sombra porque Helias aquel cuya palabra ardia como hacha trasladado al cielo enel carro de fuego, paresce auer biuido la vida anachoretica biuiendo solitario enel monte Carmelo a donde con asaz consolacion fue frequentemente uisitado, el discipulo de el qual llamado Heliseo fue uisto abraçarla vida cenobitica conversando con los hijos delos prophetas con los quales fue a cortarla madera para edificar las celdas, con quien comiendo hizo dulce el potage amargo, y el cuneo de los prophetas que en contro Saul con los quales prophetizo, los glosadores exponẽ auersido congregaciõ de religiosos cuyo prelado fue Samuel y elglorioso baptista termino deambos a dos testamentos: principalmente fue delos anachoretas. Y mas aboxo dize đ san Iuan san Antonino. que por auer cõgregado discipulos en el tiempo que estubo baptiçando en el Iordan, alos quales en seño a ayunar y a orar por tanto parece auer sido principe de la vida zenobitica, Hecille.

sã Iuã chrisostom tomo 3. in homi, de s. joa nebap. iden joanes chris. to. 2 hom. 1. ine banje. d. marci.

San Iuan. chrisostomo dize: monjes considerad vuestra dignidad porque sã Iuan baptista es principe de vuestro dogma por que fue monge.

El mesmo san Iuan chrisostomo enel tomo tercero. en la homilia sobre san Marcos dize. Asi como los Apostoles fueron principes de los sacerdotes asi. san Iuan fue principe de los monges.

Su puesta pues esta verdad restanos saber los combentos que estos sanctos padres fundaron. De nuestro padre Helias hallamos que restauro y rehedifico el de el monte Carmelo como consta đ el capitulo diez y ocho de el tercero libro de los reyes y de la glosas de aquel lugar curauit Helias altare Dño, ya arriba alegado. y reformo los de Bethel galgalis. y hierico como se dize en el capitulo segundo de el quarto de los Reyes y de sus glosas,

e n este conuento biuio helias como cõsta del dicho de san Antonino a rriba alegado y viuio Heliseo. como consta. de el cap. 4. de el 4. libr. de los reyes el cap. 5.

Heliseo hedifico el de samaria en la ciudad Sebastense sigun consta de el capitulo sexto de el quarto de los reyes do dize el sagrado texto Heliseus se debat in domo sua, y el de dothain que fue do le fueron aprender los soldados de siria como se dize enel mesmo capitulo, y los combentos de el Iordan como se dize en el mesmo capitulo de el mesmo libro en estas palabras. Dixerunt auten filij prophetarum. ad Heliseũ Ecce locus &c.

Genebrard. in sua chronographia. in seculo helisei,

San Iuan baptista no hedifico combẽtos aunque tubo munchos discipulos porque los combentos que Heliseo y los hijos delos prophetas fundaron por toda la ribera de el Iordã bastaron para el y para sus discipulos Genebrardo en confirmacion de esta verdad dize asi, Heliseus construxit celis prophetis in hiericuntis solitudine, in anauit institutum & loci religio ad posteros, fuit que desertum hoc, usq; adengadi abessennis habitatum hominibus continentię incredibili, pues como consta de el sancto Euangelio en este lugar viuia san Iuan. y tenia sus dispulos que eranlos Esenos sigun la opinion alegada de san Hieronymo y de otros auctores como Sozomeno philon Eusebio y Nicephoro,

Luc. 3. jo. 1. & mar. 1.

¶ CAPITVLO. IX. COMO tanmbien todos los sanctos asi de el viejo como deel nuebo testamento que desde Samuel aca hantenido este nombre de prophetas fueron deel orden prophetico entre los quales san Iuan Baptista.

VISTO ya delos capitulos pasados como Samuel y Helias fundaron la religion prophetica restanos saber quien fuesen los sanctos ꝓphetas que mi lita

litarõ debaxo de aquesta religion,y por que esta mi obra no es chronica,sino di lucidario de chronicas, segun lo qual quando tomè sobre mis ombros vn negocio tan graue, como es el de paraphraste,o interprete de lo que mis religiosissimos padres antecessores escriuieron:no solo me obliguè a ser fiel,pero tambien a no dexar cosa por dezir q̃ a nuestro proposito haga,entre los muy Reuerendos padres que escriuierõ chronicas de mi orden. Vno fue el muy docto padre el Maestro fray Iuan Paleonidoro muy visto en antiguedades;segun lo testifica vn discipulo de el doctissimo abad Trithemio en vna epistola que escribio al padre Arnaldo Bostio a cerca de esta materia.

Este erudictissimo padre Paleonidoro,en el capitulo quinze de el tercero libro que escriue de la antiguedad y sanctimonia de el sacro orden de el monte Carmelo,pone por religiosos:no solo a todos los sanctos prophetas, pero a vn a aquellos sanctos que tuuieron este nõbre en el nueuo testamento, y aquellos que fueron discipulos de prophetas como Abaruch discipulo de Hieremias,y a san Andres por ser discipulo de san Iuã Baptista, y al mesmo san Iuan Baptista por auer sido el padre de aquellos religiosos. Y aunqe ello todo es verdad como mediante Dios se vera en el processo de este capitulo. Mas por que el dicho padre no lo dexo muy prouado por entender que era negocio claro,y per se noto. Sera razon añadir algun trabajo trayendo los lugares que hazen por esta verdad,para que asi quede,cõclu ido y sea a todos claro y manifiesto.

Quanto a lo primero auemos de suponer vn valeroso fundamento que ya en otra parte supossimos,que es de el capitulo tercero de los actos de los Apostolos,donde dize san Pedro. Omnis propheta a Samuele,& de inceps. Y añade la interlineal:vsque ad Ioannem Baptistam. Todo propheta es desde Samuel hasta san Iuan Baptista.

Actor. 3.ca.

Este texto no se como se podra entender,pues vuo prophetas antes de Samuel,como fue Moysen y su hermana Maria,y otros muchos, sigun lo dize el Euangelista san Lucas quãdo dize de los dicipulos que iban a Emaus que les reprehendio Christo diziendoles: ò necios y tardos en creer lo que los prophetas dixeron no sabeys que le conuino a Christo paderscer todas estas cosas y assi entrar en su gloria? Y començando de Moysen,y prosiguiendo por todos los prophetas les fue declarando todas las cosas que de christo estauan escritas si ya no digamos que desde Samuel en adelante vuo seminario, y casa de esta sagrada gente. Loqual hasta alli no auia auido. Bien es verdad que expone Lira este lugar de los actos de esta forma. Desde Samuel fueron los prophetas q̃ mas claramente prophetizaron de christo que los demas, como fue Isayas que le llaman mas euangelista de Christò,q̃ propheta. Mas no se como este dicho d̃ Nicolao de Lira podra pasar,pues Moysen tan claramente prophetizò de Christo que con el dedo parece sañalarlo diziendo:prophetã de gente tua,& de fratribus tuis. Sicut me suscitabit Dominus Deus tuus ipsum audies. Dios resuscitarà,y leuantarà en medio de su pueblo vn propheta de tu gente,y de tus hermanos, como ami,(dixo Moysen a los hijos de Isrrael) oyrle as. El qual testimonio de Christo yo no se quando Samuel le dio mas claro ni aun tanto siẽdo tambien propheta de el señor, y de los que prophetizaron de Christo. De suerte que la glosa de el Nicolao, a mi parecer,saluo el mejor, no viene con el sentido proprio de la letra segun la instancia que dimos.

Lucæ 24.

Nicola. Lira in glos. sup. 3. cap. actor.

Deuter. 18.

Hugo cardenal dize de otra suerte. Omnes prophete a Samuel, quasi a principe prophetarum. Desde Samuel como de principe de los prophetas. Pues dezir que aqui quiso Hugo dezir que Samuel fue el mas principal de los prophetas: no se ha de dezir, porque sigun todos los

Hug. Cardi. super 3. cap. Actorum.

los doctores escribē q̃ Dauid fue el principe de los prophetas por q̃ por anthonomasia quando se mienta este nōbre propheta se ha de entender Dauid, luego quādo aqui dize: Samuel principe de los ꝓphetas hase de ētēder sigū todas las glosas por que fue el principe dela religiō de los ꝓphetas y el q̃ fue su primero instituydor, Y asi seuera q̃ quando el texto sagrado de el capitulo beynte y ocho de el primero de los reyes dize: consuluit Saul Dominum & non respondit ei, neq; per sacerdotes neq; per somnia, neq; per prophetas, consulto Saul el diuino oraculo y Dios no le quiso responder ni por sacerdotes ni por sueños ni por prophetas, dize la glosa interlineal no le respondio Dios por los prophetas los quales dize quidicuntur fuisse discipuli Samuelis los quales se dize auer sido discipulos de samuel, sigun de lo dicho coligiremos q̃ los prophetas con quien yban a consultar los Reyes los diuinos oraculos eran de la religion prophetica, y lo mesmo a los que Dios mandaua fuesen amanifestar su boluntad diuina asu pueblo. Ytem en el capitulo bigesimo de el libro tercero de los reyes se dize q̃ quādo Achab perdono Abenadab. Mando Dios a un propheta de la religion prophetica q̃ fuera a prophetizarle a Achab los males q̃ por aquello le auiā de suceder, q̃ este fue Micheas deyem la. Yten quando Achab llamo al Rey Iosaphat para que le ayudara contra el Rey de siria queriendo Iosaphat consultar con Dios si seria bien yr a aquella guerra embio al combento de los hijos de los prophetas por vno de estos prophetas religiosos y vino Micheas que auia quedado solo en el conbento de los hijos de los prophetas porque Helias auia ydose a Oreb huyendo de Iezabel,

Glosa super 10. cap. lib. 1 reg. & super 19. cap. eiusdē lib, & super cap. 2 lib. 4. reg.

cap. 28. li 1. reg. ibi glosa

3. reg. 20 ibi glosa interline, dicitq; fuit micheas de filis proph

3. reg. 22.

4. reg. cap. 1 24. 5. 69. ibi glose,

Item de el texto sagrado sabemos que Helias y Heliseo, fueron religiosos y padres destos religiosos y que ellos fuerō los prophetas de aquellos tiempos y q̃ por ellos y por sus discipulos los hijos de los prophetas sabia el pueblo la volūtad de Dios. Y finalmente de el vltimo propheta que fue san Iuan baptista (como de el capitulo pasado consta) sabemos que fue propheta. y que fue mōje y padre de monjes luego con muncha razō sienten los chronistas de la religiō de nuestra Señora de el monte Carmelo que todos los prophetas desde Samuel hasta san Iuan fueron religiosos de el sacro orden de de los prophetas instituyda por Samuel, y reformada por helias y Heliseo prophetas, y continuada por el glorioso precursor de Christo sā Iuā baptista,

Bien se que a munchos se les haze nueuo el dezir que san Iuan baptista fuere ligioso de la religion prophetica de el sancto propheta Helias. mas para satisfazer a los tales pondre los fundamentos que los que lo dizen tienen para dezirlo: y sigun ella darseles ha ocio para que elijan lo que les paresciere, Quanto a lo primero y a de el capitulo pasado consta por verdad que san Iuan baptista fue monje, y padre de monjes Resta saber de que religion fue monje. Los monjes de la vieja ley dize san Hieronymo escribiendo a Rustico mōje fueron los hijos de los prophetas en la qual quenta entraban los Essenos como de los lugares en los capitulos, passados se sabe,

sā Hierō ad. Rusticum Idem de esenisad eusto. epist. de virginit. serbāda.

En el capitulo passado alegamos a san Iuan chrisostomo que dize en el tomo segundo en la homilia 1. sobre san Marcos que san Iuā baptista fue mōje y en el tomo 3. in homi. Ioanis baptistæ dize: que fue el principe de los monjes Pues de los Essenos sigū san Hieronimo escriuiendo a Eustochio dize, q̃ fue prelado san Iuā baptista, y sigū Philon y Nicephoro calixto, q̃ los sanctos prophetas, de el testamēto viejo, q̃ sigun Sozomeno alegando a Iosepho y a philon fueron Helias y san Iuan baptista como ya de el capitulo passado nos consta fueron padres y prelados, Luego sigun esto si Helias propheta, fue padre de es

Ioanes chrisost. ubi sup. san Hiero. philō Sozomen⁹ Nicephorus & Eusebius ubi su supra. cū de esenis agerent,

tos

tos monjes y san Iuan entro en la religion de Helias a rejir sus religiosos claro esta que Helias y san Iuan baptista, fueron de vna mesma religion, esta verdad se prueba cõ dos lugares de el sãcto Euangelio. El primero es de el capitulo primero de san Lucas en el qual dize el Angel a Zacharias hablandole de su hijo san Iuan Baptista. Ipse precedet ante, illum in spiritu, & uirtute Heliç, precederle ha al mesias tu hijo y uendra ante el en el espiritu y virtud đ Helias ꝓpheta, La qual auctoridad exponiẽdo sancto Thomas đ aquino dize, sobre aq̃llas palabras de el capitulo primero de san Iuã: q̃ quãdo pregũtãdole los phariseos al batista si era Helias? q̃ respõdio el glorioso Baptista. No soy helias, scilicet, in persona sed, in spiritu modo q; uiuẽdi, Solo en vna cosa no fue el mesmo helias dize: sãcto Thomas q̃ san Iuã baptista, ni el baptista q̃ Helias, que fue en la persona por no benir con el dicho de los hereges que dizen que el anima de Helias se infũdio en el cuerpo de san Iuan quãdo san Iuã fue en gendrado, que en lo demas en la virtud de predicar y zelar la hõrra de Dios y ser riguroso reprehendedor de vicios, vn mesmo fue S. Iuã que Helias. Y tãbiẽ lo fue en el espiritu porq̃ asi como el santo Helias dexo a su padre que era sacerdote y a la dignidad y riquezas mũdanas y se fue al yermo y se hizo monje y padre de monjes, asi san Iuã baptista dexo el sacerdocio, padre, madre, y todas las riquezas y se hizo monje en el desierto y padre de monjes. Helias dize el primer capitulo del quarto libro de los reyes vestia silicio y habito de lana aspera y ceñia vna cinta de pieles. san Iuan lo mesmo como lo dize san Marcos. en el capitulo primero. Helias tubo los monasterios de su obediẽcia como lo dize el capitulo segundo de el libro quarto de los reyes en el Iordã y en sus riberas, san Iuan lo proprio porque entro como dize Genebrardo (escribiendo la vida de Heliseo) heredando todos los conuẽtos fundados por Heliseo y tomando el cargo de los religiosos que alli biuian llamados los Essenos, El segundo lugar es del capitulo onze de san Matheo donde dize Christo hablando đ S. Iuan baptista Si uultis recipere ipse est Helias si quereys tenerle en lo que Dios le tiene sabed que este es el propheta que Dios os prometio por Malachias quando os dixo yo os embiare a Helias propheta porque sin dubda este es el propheta Helias y aunque no en la propria persona, es lo en todas las cosas sin faltar vn pũto en cosa, esta exposiciõ es đ Nicolao đ Lira sobre el capitulo primero đ sã Iuã y verdaderamente creo que sigun esto en todo le inmito a Helias hasta en la religion y en ser religioso de la mesma religion que helias, pues traya el mesmo habito que Helias, y conuersaua en los mesmos lugares do Helias, y como queda dicho regia los mesmos monjes hijos de los prophetas que Helias, y asi se aduertira vna cosa, que a todos los religiosos que san Iuã baptista rigio llama la diuina escriptura y sus expositores prophetas y a su ordẽ, orden de prophetas sigun consta de los capitulos 11. 13. y 15. de los actos apostolicos y de el capitulo tercero de el libro segundo de la historia ecclesiastica de Eusebio cesariense.

Luc. 1.

s. Th. super cap. 1. diui. Ioanis euang.

s. Th. super. cap. 11. diui mathei.

cap. 1. lib. 4. reg.

Marcus primo

ca. 2. li. 4. Regũ ibi glose.

Genebrard' n seculo heliseiagẽs dello.

Math. 11.

Lira super. cap. 1. euan dib, Io.

cap. 11. 13 et 15. actor. apost.

Eusebi' cesa li. 2. cap. 3 hist. ecclesi.

De aqui sacaremos otro notable que todos sus discipulos de san Iuã baptista fueron de el mesmo instituto y religiõ que san Iuan, san Iuan fue ꝓpheta y religioso de el orden de los prophetas. sus discipulos lo mesmo, entre los discipulos de san Iuan se dizen auersido Manahen. Agabo Iudas y Sylas y otros asi, a estos llama el texto sagrado de los actos apostolicos prophetas, y a su orden la llama Eusebio cesariense orden de prophetas, Viri ex or dine ꝓphetarũ. Dirãme q̃ esos erã Essenos? digo q̃ asi es verdad, y aun por ser Essenos digo que erã discipulos đ S. Iuã que era el prelado mayor de los Essenos sigun san Hieronymo y todos los doctores q̃ cerca desta materia q̃ arriba alegamos hablan.

Luego

Luego si estos discipulos de san Iuan eran religiosos de el orden prophetico de el qual era san Iuã todos los demas discipulos de san Iuã, (como san Andres) de aquella mesma religion fuerõ que lo fue su maestro? Prueuo esta verdad con vn lugar y dicho de nuestro redemptor Iesu Christo que dize. Non est discipulus supra magistrum: porque en todo le ha de seguir: en la vida, y en la doctrina: en el arte, y en el modo de biuir. Bueno fuera que entrara vno a ser religioso de sancto Domingo, y que suvestido fuera de seglar, por esso se llama asi discipulo, o frayle de sancto Domingo, porque immita a su maestro en todo. Fueron discipulos de san Iuan Baptista, san Andres, y san Iuan Euangelista, sigun las glosas de el capitulo primero de san Iuã, auian de seguir en todo a su maestro (esto es) en ser religiosos como el, y de la religion prophetica que el.

Math. 10.

cap. 1. euanjeli. Ioanis. ibi glose.

Supuesta pues esta verdad, q̃ los prinicipales prophetas fueron padres de aquesta religion de los prophetas. Veamos agora quien fueron sus discipulos, y primero pondremos en suma los de Samuel, porq̃ en sus lugares y tiempos pondremos sus vidas.

El primero discipulo de Samuel fue Eleazaro, hijo de Aminadab, este fue primer prelado de el conuento de gabaa, como consta de el capitulo septimo de el primero de los Reyes.

Eleazar cap 7. li. 1. re. san Epiph. libro de vitis prophetarum

El segundo fue Natham, fue prelado de este mesmo conuento de Gabaa, sigun san Epihpanio en el libro de las vidas de los prophetas.

El tercero fue el propheta Gad, prelado del antiquissimo conuento de Masphat que fue, do Dauid se fue aguarescer huyendo de Saul, y queriendo yrse de alli con el Rey de Moab, le dixo el propheta Gad, prelado del dicho conuento de mas phat. Vete de esta tierra a la de Iudâ porque no estas aqui siguro, todo esto es de el capitulo. ueynte y dos del primero de los Reyes.

li. 1. reg. 22.

El quarto fue Ahias prelado de el conuento de Sylo. sigun consta de el capitulo catorze de el libro tercero de los Reyes,

14. cap. lib. 3 reg.

Discipulo de este santo propheta Ahias fue Iadan el qual de el fue embiado por mandado de el señor a reprehender a Hieroboan como consta de el capitulo treze de el tercero de los Reyes

13. cap. lib. 3. reg.

El sexto religioso fue semeyas de este propheta se haze mencion en el capitulo doze de el tercero de los Reyes.

12. cap. li. 2 reg.

El septimo fue Azarias: de el qual se haze mencion en el segundo libro de el Paralipomenon.

El octauo fue Anani martir no es este sancto propheta de el q̃ se haze mẽciõ en el capitulo veynte y ocho de Hieremias sino de otro falso propheta llamado tã biẽ Anani, d este sãcto se haze mẽciõ en el capitulo diez y seys de el libro segundo de el paralipomenõ.

El nono propheta fue Hieu martir de este sancto propheta se haze menciõ en el capitulo diez y seys de el tercero d los Reyes. Desde Samuel hasta este tiẽpo se pasarõ ciento y setenta y vn años que fue desde Samuel propheta hasta el de el rey Achab y en este tiẽpo vuo estos nueue prophetas discipulos todos de Samuel por los quales sigun las glosas del capitulo veynte y ocho se sabia la volũtad de Dios, como por mano de sus fidelissimos prophatas. Por estos discipulos de Samuel propheta dize la glosa interlineal del dicho capit. veyntiocho de el primero d los Reyes cõsulto Saul a Dios, y Dios no le respõdio por los prophetas. En este tiẽpo entro el sancto propheta Helias en la religiõ prophetica, y el y sus hermanos los religiosos prophetas viendo la pujança de los falsos prophetas de Baal, y que a su persuasion estaua el pueblo de Israel peruertido con la idolatria: dieron en predicar contra ella: Achab, y Iezabel no haziendo caso de los sanctos prophetas, dieron auctoridad a los idolatras, conque la idolatria fue engran pujança. Sentido de esto Helias, pidio a Dios esterilizase el tiempo, hizolo Dios y fue-

2. paral. cap. 16.

3. li. reg. cap 16.

martirio de los prophetas

y fuese Helias huyendo de el rostro de Achab por diuino mandato, el rey Achab sintio esto en tãta manera jũto con su muger Iezabel, que mandaron matar todos los prophetas y destruyrles los conuentos esta verdad dixo Helias a Dios en Oreb como se nota en el capitulo diez y nueue del tercero de los reyes. Mas no queriẽdo la diuina Magestad que esta religion se perdiese mando el diuino señor a Helias diese orden en reformarla, y por que no le faltase sucesor quando su magestad lo quitase de el mundo, mando que diese el habito de la religiõ prophetica a helisco, todo esto es de el capitulo diez y nueue de el tercero de los Reyes y de el capitulo quarenta y ocho de el ecclesiastes y de sus glosas, Helias reformo la religion prophetica y hizo biuir a sus religiosos regularmente conforme a los tres puntos esenciales de la religion que son obediencia castidad y probeza, como en su lugar seuera. Tubo Helias quatro discipulos

cap. 19. li. 3. reg.

cap. 48. ecl. ibi glo.

El primero fue Heliseo, El segundo fue Ionas que fue sigun los doctores hebreos, el hijo de la Sareptana este fue el que vido la nube y el que acompaño a Helias quando huyo de Iezabel al qual dexo Helias en uersabe y se fue a oreb, do el Angel le mando, y este fue el hijo de los prophetas (sigun la glosa de Nicolao de el capitulo nono de el quarto de los reyes) que por mandado de Heliseo, fue aungir a hieu, en rey de Israel.

cap. 9. li4. regum.

El tercero discipulo de Helias fue Micheas, deyemla sigun la glosa de el capitulo veynte de el tercero de los reyes, hazese menciõ de el en el capitulo veynte y dos de el dicho libro.

3. reg. ca. 22

El quarto discipulo de Helias fue Abdias, sigun todas las glosas en el prologo de Abdias.

prologus abdias

Heliseo tubo otros tres dicipulos, el primero fue Ionadab, padre de los Rechabitas de el qual tratamos arriba, quãdo tratamos de los Rechabitas.

El segundo fue Amos el pastor de Thecua, el qual fue embiado al cõuento de Samaria por Dios paraque de alli saliesse a reprehender a los reyes idolatras de Israel.

El tercero fue Amos padre de Isayas el qual fue junto con Abdias de los hijos de los prophetas casados que bibian en sus casas. Todos estos sanctos prophetas fueron en vn tiempo: assi el maestro, como los dicipulos, sigun la computacion de el Bergomense. Florescio en estos tiẽpos la religiõ prophetica en ambos los estados: assi en el de los casados, como en el de los conuentuales, porq̃ salieron grandes y muy sanctos varones de ellos. De los casados salio Abssamias y Ieremias: no el mayor propheta, sino el Rechabita, y Iezonias, y Iezedelias, y sus hijos, de todos los quales se haze mẽcion en capitulo treynta y cinco de Hieremias, los quales eran religiosos prophetas, sigun el sagrado texto lo dize. Y san Hieronymo tratando de estos religiosos con nombre de Eunuchos.

Berg. lib. 4.

Iere cap. 35.

Vuo de los religiosos conuentuales Daniel y sus compañeros, como lo nota san Epiphanio, y Vrias religioso de el conuento de Gabà, sigun Hieremias capitulo veynte y seys, y Iesus Sirach, y Iudas Machabeo, sigun las glosas de el capitulo catorze de el segundo de los Machabeos, y el mesmo texto, y san Iuan Baptista con sus discipulos todos. De todos los quales ya nombrados hallamos expressos textos, como aqui auemos apũtado, y adelante en sus lugares se vera. De los demas que no tienen tanta claridad diremos en el capitulo siguiente.

san Epipha.

Hiere ca 26

¶CAPITVLO X. DO SE prosigue la materia de el capitulo passado, y se mueuen algunas dubdas, y dificultades para mayor claridad de lo dicho.

AVNQVE cõ lo dicho en los capitulos passados pudieramos tener satisfecho a la obligacion en que nos metimos. Losq̃ tomamos la mano

en es-

escriuir de la religion prophetica. Y de ello se puede colegir todos los prophetas de el testamento viejo ser religiosos, y no de otra religion que de la que fundó Samuel, y perfectionó Helias. Con todo esso me paresció para mas satisfaçer al lector mouer algunas dubdas, y dificultades en el caso para que la materia que tratamos quede mas facil, y clara. La primera dificultad es tomada de este termino, filij prophetarum: que por no entenderse bien, muchos han sentido de la religion prophetica otra cosa de lo que es razon sentir. Porque como arriba queda aduertido, los religiosos regulares de la vieja ley tenian estos dos nombres, llamauan se prophetas como consta de el capitulo 10: y 19 y 28. de el 1. de los reyes, y llamaron se hijos de prophetas como se nota en el capitulo 20. de el 3. de los reyes, y en capitulo 2.4.y 5.y 6.y 9, de el libro 4. de los reyes que les llama hijos de los prophetas, Assimesmo a muchos prophetas (como consta de los textos sagrados) les llama la diuina scriptura hijos de prophetas, muy diferentemente que a los primeros, porque a los primeros llama la escriptura hijos de prophetas: no porque procedieron de ellos por generacion carnal, como lo aduierte bien Rabi Salomon, sino porque a los discipulos de los prophetas mayores les llama la escriptura hijos, y lo mesmo vsa con los discipulos de algunos sanctos y varones excelentes, de este termino vso S. Pablo muchas vezes, y en particular hablando con su amigo Philemon le dize. encomiendote a Onezimo mi hijo al qual engendré en las prisiones. Escriuiendo a los de Corintios les dize: misi ad vos Timotheum, qui est filius meus charissimus. Tambien llama hijos de prophetas la diuina escriptura a los hijos carnales de los prophetas, como llamó a Hieu hijo de Anani, y a Ysayas hijo de Amos. Para intelligencia de lo qual es de aduertir, que si damos credito a los Hebreos los nombres de los padres de los prophetas cuya paternidad es carnal se ponen en los principios de los capitulos de la prophezia, y lo mesmo los de sus abuelos y visabuelos y quando los tales nombres se ponen son nombres particulares, y no comunes.

Dificultad 1.

Ad philem. 1. Corint. 4. 3. regum 16. Ysay. ca. 1

Como dize el texto sagrado de el 1. capitulo de Ysayas. Verba Isaiæ filij Amos: Ysayas hijo de Amos, mas quando se nombra con el nombre comun el padre de los prophetas, o los padres ha se de entender por la paternidad espiritual, y no carnal. Consta esta verdad de vn lugar de las diuinas letras el qual nos declara ambas dificultades Dize el texto sagrado de el capitulo 10. de el 1. de los reyes, que como Saul se viese entre los hijos de los prophetas que fue hecha la mano de el señor sobre el, y començase a prophetizar con aquellos sanctos prophetas los que lo vieron prophetizar, y le auian visto antes vn rustico gañan, espantaronse de ver le mudado en vn momento de vn rustico borriquero, hecho vn experto y deuoto Ecclesiastico, y con este espanto, començaron a dezir: que es esto de el hijo de Cis? de donde tan subita mutacion? ayer vn rustico labrador, y oy vn tan abil y deuoto religioso? y dize luego, sigun la version latina: & Cis pater eius? como si dixeran, sabe, por ventura su padre Cis algo de este misterio. O por ventura su padre Cis es propheta? Y sigun la version Hebrea dize el sagrado texto: & quis pater eius? que fue dezir, quien fue el tan sabio maestro que en tan poco tiempo hiziese de vn hombre rustico y grosero como a Saul tan abil que es igual en sabiduria, y deuocion a los demas religiosos que con el viuen Hæc Lira. Mas aunque esto sea assi que ay hijos de prophetas carnales, y espirituales, con todo esso assi los padres y los hijos carnales como los espirituales todos fueron y pertenescieron a la religion prophetica, como se nota en la glosa de el 1. capitulo de Ysayas que en la exposicion de aquellas palabras que dizen. Visio Isaiæ filij Amos, dize la glosa. Iste Amos pater Isaiæ, fuit propheta si hebreis consentimus, qui patres, auos, atauosque prophetarum quorum nomina in principio prophecie ponunt prophetas fuisse contendunt. Si queremos yr con la opinion de los Rabinos dize Lira este Amos padre de Ysaias fue propheta, porque los hebreos dizen ser prophetas todos los padres abuelos y bisabuelos de todos aquellos sanctos prophetas los nombres de los quales se ponen al principio

ca. 10. lib. 1 regum.

ibi glosa. Ite glosa super 1. Isa. pro.

cipio d̃ la ꝓphecia de algũ propheta. Y sin duda deue ser asi q̃ los sanctos ꝓphetas, o desde muy pequeños se entrauan en la religion prophetica a seruir al señor, o quando eran grãdes para cũplir los votos q̃ de Nazareos abiã hecho al señor, y como estos sãctos ꝓphetas no votasen todos de ser religiosos para siempre (aunq̃ como dizẽ todos los auctores q̃ escriuẽ) todos los religiosos Essenos q̃ sõ estos mesmos. Haziã voto cõdicionato, q̃ era: de si permaneciã en la religiõ, siẽpre q̃ en ella estuuiesen, guardariã toda la vida religiosa, y q̃ cõforme a los preceptos, y reglas de sus mayores biuirian. Por tãto quãdo auiã cũplido el tiẽpo d̃ sus votos, los q̃ no prometian d̃ biuir en aq̃lla religiõ, y los q̃ no los votauã si les perescia salirse de ella se saliã, y se boluiã al siglo y se casauã si les parescia: como se nota en el capitulo 3. de el libro 1. de los Machabeos. Mas aunq̃ se salian de la religiõ ꝓphetica, no se les perdia aq̃l nõbre de hijos de los ꝓphetas: esta verdad se nota en el sancto propheta Abdias, el qual siendo discipulo d̃ el sancto ꝓpheta helias, y entrãdo en su religion, como Ionas y heliseo, sigũ da testimo S Hieronymo, y los q̃ escriuẽ sobre el ꝓpheta Abdias. Este sancto despues se caso, y quando murio acudierõ ciertos acreedores a pedir cierta d̃uda a su muger aq̃l sãcto ꝓpheta biuiẽdo se auia obligado, la muger acudio como era pobre a pedir al sãcto ꝓpheta heliseo la remediara. Y dize el sagrado texto. Mulier quædã de vxoribus prophetarũ clamabat ad heliseũ dicens seruꝰ tuus vir meus mortuꝰ est. Vna cierta muger de los prophetas daba voces a heliseo diziendo: tu religioso, y marido mio se murio, &c. Estos sanctos ꝓphetas entrauã a sus hijos en esta religiõ do ellos auiã sido religiosos, y por eso llama las glosas a sus padres: ꝓphetas, no ꝓphetas porq̃ ꝓphetizasen, pues se ve claro q̃ Amos padre de Ysayas no es cõtado en el numero d̃ los ꝓphetas, q̃ ꝓpetizarõ sino porq̃ fuerõ d̃ la religiõ d̃ los ꝓphetas a todos los quales llamã las glosas y los textos sagrados ꝓphetas, y hijos d̃ ꝓphetas. Esta verdad se hallarà en la glosa de el cap. 35. d̃ Hieremias tratãdo alli d̃ Ieçedelias dize el sagrado texto, q̃ mãdò Dios a Ieremias q̃ entrara a los Rechabitas en la thesoreria d̃ el tẽplo q̃ era de los hijos de Anã el qual Anã era hijo de Iesedelias varon de Dios, y dizẽ las glosas, est e Iesedelias fuit ꝓpheta secũdũ quod dicit Rabi Salomõ. Y finalmẽte por cõcluir con esta primera dificultad aduiertase en este lugar lo q̃ ya arriba tratamos de estos religiosos hijos de ꝓphetas casados quãdo hizimos mẽciõ de los religiosos Eunuchos, a los quales S. hieronymo los llama asi y dize, ser ꝑtenesciẽtes estos religiosos aũq̃ casados a la religiõ d̃ los essenos d̃ la qual religiõ como dize s. hieronimo escriuiẽdo a Eustochio fue principe s. Iuã baptista: y Philõ y niçephoro Calixto dizẽ, q̃ sus auctores fuerõ los sãctos ꝓphetas: y Sozomeno dize, q̃ fuerõ los principes d̃ este ꝓposito de vida helias, y heliseo, y S. Iuã Baptista. Y nfirire mos de lo dicho q̃ no porq̃ Ysayas, Samuel, Amos, Abdias Ezechiel, y Oseas fuerõ casados, y otros mũchos ꝓphetas, por esso no pertenecie sen a la religiõ ꝓpgetica q̃ si pertenecierõ por la razõ dicha. Y asi mesmo aunq̃ el sagrado texto no nos diga q̃ Ieremias y Ysayas y los d̃mas q̃ fuerõ d̃ la religiõ dicha: no por esso los auemos de dexar d̃ tener por religiosos, pues los sagrados textos nos dã licẽcia cõ sus glosas, para sentirlo asi, mayormẽte el de el Ecclesiastico q̃ dize hablãdo cõ Helias. Qui facis ꝓphetas succesores post te. Que es dezir, hiziste religiõ dõde estubiesẽ, y d̃ dõ saliesẽ los sanctos ꝓphetas de el viejo testamẽto, porq̃ alli era el seminario de Dios los sacaua como lo dizẽ las glosas d̃ el capitulo 10. y 19. de el 1. libro d̃ los reyes jũto cõ el capitulo 28: de el mismo libro donde dize la glosa q̃ Dios les cõmunicaba sus secretos, para que los ꝓphetizasen a los reyes, y al demas pueblo. Estos ꝓphetas eran de la religion que Samuel fundo, y reformò Helias. Como lo dize la glosa de el capitulo 2. de el libro quarto de los reyes. Asimesmo esto quiso dezirle Dios a Helias quãdo le dixo

hierem. 35. ibi glosa. rabi salamõ

ecclesi. 48.

ꝓphetam pro te. (Esto es) q̃ te suceda en el gouierno de la religion prophetica y en la hõrra y dignidad q̃ tu tienes. En cõprouacion de la qual verdad hallaremos que Helias quando Dios le quiso lleuar de este mundo llamò a Heliseo y le dixo que se quedara en su lugar en el regimẽ de el sacro orden ꝓphetico, y asi se quedò, y los hijos de los prophetas le dierõ la obediẽcia como a prelado suyo. Esto es de el capitulo 19. de el libro tercero d̃ los reyes, y de el capitulo 2. de el libro 4. de los reyes. Y miẽtras estos sanctos ꝓphetas excelentes biuierõn, siempre leemos d̃ ellos q̃ por si, y por sus disci pulos exercitauan el dõ de la ꝓphecia, y de allí saliã a predicar al pueblo, ellos y sus discipulos: y asi lo hizo Hieremias y su dicipulo Baruch: hizierõlo Helias, Heliseo, y todos los demas hasta S. Iuan Baptista.

Duda 2.

Sea la segũda duda, si d̃ la religiõ ꝓphetica sacaua Dios como d̃ seminario los sãctos ꝓphetas para predicar, y anunciar al pueblo su diuina volũtad, y solos estos religiosos fuerõ los ꝓphetas d̃ la sinagoga como se hallan en la diuina escriptura, otros munchos ꝓphetas: que ni estuuieron en religion, ni jamas lo fueron como fue Ysayas, pues fue casado, Ezechiel, Daniel, y Mardocheo en los captiuerios: Dauid, y Salomon reyes, y Balam, y las sy billas gẽtiles? Para respõder a esta duda seran menester suponer algunas cosas. La primera sea saber q̃ quiere dezir ꝓpheta, y ꝓphecia? Propheta, y ꝓphecia sigun en el capitulo 7. de este libro quãdo tratamos d̃ los prophetas, y de los hijos de los prophetas, diximos que tienẽ muchas acceptiones: y la primera es loar a Dios. Gente destinada para el diuino culto. Asi lo declaran los sagrados textos de el primero libro de el Paralipomenõ capitulo veynte y cinco, y de el capitulo 19. de el libro primero de los reyes. Este loar al señor lo hazian con bozes naturales, y con artificiales los ministros de Dios. Para esto fundo Samuel la religion prophetica, como se dize en las glosas de el capitulo 10. y 19. y 28. de el primero d̃ los reyes, y en el 2. de el quarto de los reyes. En la segunda accepcion ꝓphecia es, vna diuina inspiraciõ la qual denuncia con infalible verdad los acaescimientos de las cosas, y asi ꝓpheta es aquel q̃ habla las cosas lexas y ocultas al natural cognoscimiẽto humano. Sigun esta accepcion, la prophecia asi dicha es nõbre generico q̃ abraça: no solo a los religiosos dichos, sino tãbiẽ a todos los demas q̃ ꝓphetizarõ: no solo los judios sino tãbien los gentiles, y aun los christianos, a quien Dios comunica este diuino dõ. Y asi como no solo los religiosos de el orden prophetico aunq̃ fuerõ instituydos para loar al señor se llaman ꝓphetas por el cãto. Sino otros como fueron los musicos de la capilla de Dauid y de Salomon. Asi ni mas ni menos aunq̃ Samuel instituyo este seminario, paraq̃ de alli sacase Dios gente a quien illustrase con el don de la ꝓpheçia, y les comunicase la alteza de sus secretos diuinos paraq̃ ellos los declarasen al pueblo de dios. Auia, y vuo otra gẽte fuera d̃ estos religiosos a quiẽ Dios cõmunicò sus diuinos secretos, como fue a Adã, y a los demas patriarchas, a Moysen a Aaron, y a Maria, y a otros ꝓphetas q̃ leuãtaua Dios de improuiso en su pueblo como sucedio en tiẽpo de Heli, y aun en tiẽpo de los demas ꝓphetas, sigun a cada paso se lee en los textos sagrados de las diuinas letras. Mas con todo esso despues q̃ vuo esta religiõ de ꝓphetas, por marauilla se vido hõbre ꝓphetizar q̃ no fuesse de aq̃sta sagrada religiõ de los ꝓphetas. De los catholicos digo, y no de los gentiles. De Saul, de Dauid, y de Salomon q̃ fuerõ despues que Samuel fundò aquesta religion, podremos dezir que como reyes, y como personas tan principales y que figuratiuamente re presentauan en alguna manera alguna de las diuinas personas, o los sucesos que auian de suceder le a la Yglesia de Dios, por esso los quiso Dios tomar por instrumentos suyos, paraque por ellos se supiesen sus diuinos secretos. Y asi dize la glosa de el capitulo 19. de el primero de los ryes, alegando a san Hieronymo en el libro

cap. 10. li. 1. Regum.

bro de las hebraycas questiones q̃ prophetizo Saul las futuras guerras de Gog y Magog, y de los premios de los justos y castigos de los malos. Y no es inconuiniente que algunos sanctos prophetas no se cuenten con los religiosos de la religion prophetica. Pues no ay regla tan general que no padezca alguna excepcion. Y porque se entienda con verdad que en este caso padesce excepció, lease la glosa interlineal de el capitulo diez y nueue de el primero de los reyes: que dõde dize el sagrado texto. Qui cùm vidissent cuneum prophetarunt vaticinãciũ dize la diuina glosa interlineal: prophetarum, id est, qui illo tempore prophetabant. Que es lo mesmo que dezir: estos eran los discipulos de Samuel, los quales en aquel tiempo eran los prophetas de el señor a quien Dios tomaua por instrumento de comunicar a los hombres su diuina voluntad. Y no obsta a nuestra razon que Saul, y Dauid, y Salomon prophetizasen, y que no fuessen religiosos de el orden prophetico, antes la refuerça mas, porque los prophetas de el ordẽ prophetico eran los predicadores de el pueblo de Dios, y su officio era otro q̃ el de Salomon, Dauid, y Saul, los quales no auiã de predicar al pueblo como los hijos de los prophetas, y siendo diferente la razon de la vna prophecia q̃ la otra, no es inconuiniente dezir que no fuessen los tales de la religion prophetica, ni haze cõtra lo que auemos dicho.

Aunque tambien podriamos dezir q̃ Dauid, Saul, y Salomon pertenescieron a aquesta sagrada religion prophetica y que fuerõ disciplos de los padres de aquesta religion, de do les vino escogerlos Dios por ministros de su prophecia. Saul hijo espiritual fue de Samuel, y como tal dos vezes que se vido con sus hermanos los hijos de los prophetas ꝓphetizo con ellos, como se dize en el capitulo dezimo, y decimo nono de el primero de los reyes. Dauid tambien fue hijo spiritual de el dicho propeta Samuel y con el estuuo despues de la vncion q̃ Samuel hizo en Bethlem, y biuio con el en el conuẽto de la religion de los prophetas de Naioth que està en Ramatha como se dize en el capitulo diez y nueue de el primero de los reyes, y alli fue la primera vez que Dios le començo a comunicar el diuino don de la prophezia. Salomõ si creemos a san Epiphanio quãdo escriue la vida de el propheta Nathã y a fray Diego Philipo Bergomẽse en el libro 4. d' el suplemẽto de las chronicas, quãdo escriue d' Salomõ hallaremos q̃ su padre Dauid lo dio a criar al ꝓpheta Nathã, el qual en su cõuẽto d' Gabaa lo crio entre los hijos d' los ꝓphetas, y lo tuuo alli hasta q̃ su padre Dauid le dio el reyno. Sigun lo qual podemos dezir que pertenecen a la religion d' los prophetas pues fuerõ sus hijos espirituales, y los religiosos de esta religion se llaman hijos de ꝓphetas. De los d'mas sanctos ꝓphetas q̃ ꝓphetizarõ en los captiuerios: no obsta esso para no pertenescer a la religiõ prophetica, porq̃ en los captiuerios q̃ hizieron los reyes de Babilonia, tambien fueron captiuos los hijos de los prophetas entre los quales Daniel y sus compañeros: de los quales dize san Epiphanio q̃ eran religiosos de la religiõ de los Eunuchos, y estos erã d' los mesmos q̃ san Marcos hallo en egipto, y los cõuirtio a la Fè d' Chrsto. Y sigũ dize Philõ los dexò biuir en sus conuentos con las reglas y cõstituciones de sus mayores, los sanctos prophetas, y padres de su sancto ꝓposito religioso los quales: no solo en Egipto, sino en diuersas partes de el mũdo estauã dispersos como se lee en los Actos. Actorum 2. De los demas sanctos prophetas q̃ fuerõ casados, como fueron Abachuc Abdias Oseas, Amos padre d' Ysayas, y el mesmo Isayas y Ezechiel. Osee. 1. Digolo, mesmo q̃ ya en diuersas partes de los capitulos passados queda dicho. Conuiene a saber que los tales religiosos o se casaron por se lo mandar Dios, como lo hizo Oseas o porque ya en la religion prophetica auiendo cũplido sus votos se salierõ de ella y se casaron, como lo hazian los Nazareos: y los que les parescia no passar cõ la vida monasticha claustral adelãte: por

porq̃ en la religiõ ꝓphetica, no se biuia en ella cõ aq̃lla obligaciõ perpetua al claustro, y al estado religioso como los religiosos d̃ agora q̃ se obligã por los votos q̃ hazen a viuir perpetuamẽte en los cõuentos d̃ su professiõ, y en su religion Lo qual no era assi en la vieja ley. Los quales religiosos no hazian las professiones como los de la ley de gracia, aunque los votos que prometian, inuiolablemente los guardauan. Y mientras biuiã en el claustro debaxo de la obediencia de sus prelados guardauan inuiolablemente y con todo rigor: la obediencia a sus prelados, la integridad y castidad de vida, y la pobreza: sigun que en el capitulo venidero lo trataremos. A los quales prophetas, (no obstãte que salian de la religion prophetica, y se casauan,) les quedaua el nombre de religiosos de la tal religion, y aun cierta obligacion religiosa a la dicha religion de mas de el nombre. Esta verdad se vee clara en el capitulo 4. de el libro 4. de los reyes, como arriba queda alegado: y lo dize san Hieronymo en aquel libro q̃ escriuio d̃ las tradiciones y questiones hebreas, tratãdo de los Eunuchos. Y assi mesmo lo dize el Tostado obispo de Auila sobre el principio de el capitulo 4. de el libro quarto d̃ los reyes: y assi mesmo en la question primera de el capitulo 6. de el dicho libro 4. de los reyes, cuyas palabras son estas. Erant filij ꝓphetarum cõ juncti viuẽtes conuentualiter per diuersa colegia & ibi vacabant laudibus Dei & vitæ religiosiori, quàm cæteri homines, & cũ isti erãt aliqui filij ꝓphetarũ nõ religiosi qui erudiebant ab eis in doctrina legis, & in rectitudine morũ. Horũ habebat cura Heliseus, & ipse Heliseus vt cõmuniter manebat in locis vbi erãt talia collegia. Hæc ille. Dize el Tostado: biuian los hijos de los ꝓphetas jũtamẽte en conuentos por diuersos colegios, y alli cõ vida mas religiosa que los demas hombres, estauan ocupados en loores de Dios, y con estos estauan otros hijos de ꝓphetas no religiosos, los qua-

abulensis super cap. 4. li. 4. reg. y tem inq. 1. super cap. 6. lib. 4. reg.

les eran enseñados en la doctrina de la ley, y en la rectitud de las costũbres por los religiosos conuentuales hijos d̃ los ꝓphetas, de todos los quales era prelado Heliseo, y el mesmo Heliseo comunmẽte biuia en los dichos collegios do los dichos religiosos biuian.

dubium

Sea la tercera dubda que es la causa porq̃ si estos sanctos prophetas fuerõ religiosos no nos dexaron algunos escriptos suyos. de do pudieramos colegir algo de su religion?

A esto respondemos dos cosas. La primera, diremos lo que los doctissimos chronistas nuestros fray Iuã Roche, fray Euhardo Biblico, fray Iuan Paleonidoro, fray Iuan Baptista Mantuano, y fray Simon Coello Lusitano. Todos estos padres dizen que es cosa muy antigua de Carmelitas saber mucho, y escrebir poco: porque ha auido munchos varones de los nuestros (fuera de los quales escribierõ en Theologia escholastica, y positiua que fueron muy mũchos) que sabiendo en letras diuinas y humanas muy mucho: ora por la humildad; ora por lleuar su intento adelãte sin querer enboluerse en otras cosas, mas que en la diuina contemplacion, ala qual aspiraban, y eran mas dados. Con cuyo titulo la Yglesia y los sanctos doctores los hõrran llamandolos varones dados a la diuina contemplacion. Por lo qual, aunq̃ leyeron y enseñaron en diuersas partes de el mundo mucho, no quisieron dexar ninguna cosa en escripto que manifestara en los siglos venideros su balor contentandose solo con dexar sus nombres escritos en el libro de la vida, que es lo que busca el verdadero religioso mas que el dexarlo escripto en pieles d̃ animales, ó en papeles do el tiempo lo consume y gasta.

Quien duda que el sancto Papa Dionisio que fue el segũdo religioso que entrò en la silla de san Pedro, y el sancto papa Thelesphoro, y el sancto padre Benedicto duodezimo, antes llamado fray Diego de Tolosa prouincial de aque-

lla prouincia, y confessor de el Rey Luis quinto de Francia, abad cisterciense. Por lo qual los que escriuen de el le ponen por religioso de aquella orden. Todos estos sanctos summos Pontifices honrra de la orden del Carmen supieron mucho pues dexaron decretos dignos de su ingenio, letras, sanctidad, y religion: y nada nos dexaron en sus escriptos de su religiõ ni de el orden que professarõ ni tampoco nos dexaron otra cosa escripta que los decretos, y bulas que en el tiempo de su summo Pontificado hizieron, que aunque muy sanctos, y doctos, empero pocos.

Quiẽ duda, q̃ los doctissimos cardenales, Philippo Ferrariẽse, q̃ fue el año 1395. y Brixilito a Trebetano no supiessẽ mũcho pues al Philippo Ferrariense el summo Põtifice Vrbano sexto le hizo por sus letras inquisidor general, y legado a latere en toda la christiandad, y cardenal, y al Brixiloto el Emperador Maximiliano por sus letras le hizo su confessor, y le dio vn abadia cisterciense, y al fin fue cardenal en la sancta Yglesia de Roma, y nada nos dexaron escripto que nos manifestaran de su religion, y letras algo.

Y dexadas a vna parte la grande turba de los prelados, Patriarchas, Arçobispos, Obispos, Abades, Doctores nuestros estrangeros, que si aqui quisiesse cõtarlos, seria enfadar, mas que declarar. Viniendo a los de nuestra España: y primeramente a los Portuguesses: qien duda que el doctissimo martyr fray Iuan Sobrino, de quien el Tritemio dize grãdes cosas de su valor sanctidad, y doctrina. Y assimesmo de la regencia q̃ mũchos años tuuo a la cathedra primaria de theologia en la vniuersidad d̃ Anthẽ en Inglaterra, y cõ todo esso no nos dexò escripto de su religion, ni de sus letras cosa digna de memoria, sino fue vn tratadillo muy pequeño.

Don Iuan Obispo de Ceuta, que por sus letras, y valor le dieron el obispado. Y el doctissimo maestro fray Baltasar Limpo confessor de la Emperatriz doña Ysabel, muger de el catholico y sancto Emperador Carlo Quinto: al qual por su virtud, y inculpable vida, y por la alteza de su doctrina el Rey don Iuan el tercero le dio el obispado de el puerto de Portugal, y le embio al Concilio Tridẽtino en la primera junta que se hizo el año d̃ 1545. Y buelto que fue le dio el Arçobispado de Braga: ninguna cosa nos dexaron estos dos prelados escriptas q̃ nos declararan su religion y letras.

Don fray Amador Arraez obispo de Portalegre q̃ por sus letras subio a aquella tan alta dignidad. Don Pedro Clemente obispo de Ales. Y don Pedro Brãdon obispo de Cabouerde doctissimos varones, nada por sus escriptos nos han dexado dignas de su valor y letras.

De otros muy muchos biuos y difunctos pudiera dezir que regentando cathedras: no solo en su prouincia, sino en las estrangeras, como fue el doctissimo maestro fray Hieronimo Tostado, vicario general de esta sagrada religion en muy muchas prouincias. Y el doctissimo Simon Coello y otros muchos que por no enfadar, los dexo: que sabiendo muncho y leyendo mũcho nada noshã dexado en escrito que nos manifestara su religion y sabiduria.

La prouincia de Cathaluña madre d̃ cinco Priores generales, que fueron el doctissimo Guido obispo de Elna, y de Mallorca, y de Perpiñan, y el doctissimo maestro Ballester, y el doctissimo maestro fray Bernardo Olense, y el doctissimo doctor fray Pedro Terasa. y otros muy muchos Arçobispos y Obispos y vicarios generales, q̃ han regido estas cinco prouincias de España. Todos los quales con otra innumerable turba de doctores: nada nos dexarõ escripto que nos declarara algo de lo que de su religion y letras sabian.

Aragon tambien ha tenido muy doctos supuestos, y oy dia los tiene, entre los quales el doctissimo Atiença cathedratico: no solo d̃la primaria de Theologia

logia de Valencia: sino de Auiñon, en la regencia de la qual pasò de esta vida. Y el doctissimo maestro fray Damian de Leon Vicario General de estas prouincias d'España. Y el doctissimo M. Carrança, comissario de el sancto officio de Valencia, y los maestros doctissimos escriban y Heredia cathedraticos en diuersas vniuersidades, y grandes predicadores con otros muy munchos, de los quales muy poco, o casi nada auemos visto escripto digno de su religiō, y letras.

Las dos prouincias Castilla, y Andaluzia han andado siempre juntas, hasta pocos años ha q̃ se diuidieron: de ellas no han faltado grandes prelados, entre los quales fueron, si damos credito al doctissimo Trithemio abad Hispanhemense, dos insignes varones: el vno san Pedro Thomas de nacion frances natural de la prouincia de Aquitania, obispo de Vadajoz, Arçobispo Cretense, y Patriarcha Constantinopolitano. Y el segundo el maestro fray Phelipe de ferrara, obispo de Vadajoz, y cardenal, natural de Sicilia. Los quales aunque estrangeros en la nacion, empero porque fueron Prouinciales, y prelados de estas dos prouincias (que quando al principio que el infante don Alonso de La-çerda traxo esta orden de Francia a España, y por muchos años despues, assi se vso, que le trayan los prelados estrangeros que la regian. Y porque de las dichas prelacias fueron promouidos al obispado Pacense que es Badajoz q̃ assi les llama el Tritemio). Por tāto dezimos ser de esta Prouincia los dichos prelados.

Assi mesmo los doctissimos, y muy illustres padres: don fray Aluaro obispo de Silues, y don Francisco de el varco obispo de Salamina hijos de estas dos prouincias, ninguno de estos prelados nos dexaron cosa en escrito.

No quiero pasar en silencio las buenas letras de el muy reuerēdo padre dō fray Ambrosio, a quien el sanctissimo padre Leon decimo dio vn obispado en Italia, siendo embiado de esta prouincia por el maestro fray Pedro de Chaues prouincial, con cierta legacia. Ni tampoco sera razon callar la suficencia, y meritos de la buena memoria de el doctissimo maestro don fray Diego de Leon obispo Colimbricense mi conpatriota y vno de los padres de el sacro cōcilio de Trento, embiado a el por commision particular de el beatissimo padre Pio quarto. Y assi mesmo no es raçon poner en oluido el valor de el doctissimo padre don fray Martin de Acuña nuestro frayle, hijo de el conuento de sancta Maria de Luna, que es desta prouincia de el Andaluzia, a el qual el sanctissimo padre Gregorio decimotercio dio el obispado de Lipari en Italia. Todos los quales, puesto que muy doctos, mas nada nos dexaron en escripto, digno de su valor y letras. Aunque el doctissimo obispo don Diego de Leon dexò escritos quatro libros, sobre los quatro de las sentencias, y vn arte de la gramatica hebrea; los quales estan en la libreria de nuestra señora del Carmen de Seuilla, para imprimirse a su tiempo.

Quien se pararà a contar la multitud de doctores bibos y difunctos doctissimos en las buenas letras de estas dos prouincias de Castilla, y Andaluzia, que rejentaron muchas cethedras, y las regē tan en las mas principales vniuersidades de España. Y predicaron con gran acceptacion y concurso de los pueblos, y predican, y nada dexaron los difunctos escripto digno de su memoria, ni aun los biuos se les da nada de lo escribir. Y si alguna cosa escriuieron ellos, no le quisieron poner titulo por su sanctidad y humildad, como hizo el doctissimo general Michael d' bononia a aq̃lla diuina glosa q̃ escriuio sobre los psalmos llamada glosa incognita q̃ sus religiosos por su pobreza a cuyo cargo q̃darō las dichas obras: no las imprimierō, como lo hizierō los padres de la prouincia de castilla a las doctissimas obras q̃ dexò escritas el maestro Villa Lobos prior d' Toledo por otro nōbre llamado. F. Iuā Maçanilla.

por ser natural de el lugar de mançanilla de esta nuestra Andaluzia. De quatro religiosos muy doctos de estas dos prouincias, no sera razon callàr por ser no solo a cerca de nosotros muy famosos, si no a cerca de los principes de la tierra. El primero fue el Maestro fray Iuan de de Quiros castellano, Prouincial de estas dos prouincias, y cõfessor del illustrissimo cardenal dõ Alõso Manrriq, y letrado suyo y por tal traydo đ castilla a Seuilla, do el dicho cardenal fue Arcobispo. El segundo. el doctissimo Maestro fray Bartolome de Caragoça hijo de la prouincia de castilla, confessor, y letrado de el illustrissimo Obispo de Iaen, Don Alõso de la fuente del saz de buena memoria, el qual lo truxo de la prouincia de Castilla a esta para lo dicho, y le dio la casa de nuestra señora de la Coronada đ Iaen, do el dicho maestro fray Bartolome siempre assistio, y fue Prior para tenerle el sancto Obispo consigo para tratar las cosas đ su conciencia, y de su Obispado. El tercero fue el doctissimo Maestro F. pedro de Chaues Seuillano, aunq̃ sus padres estremeños de la noble casa de los chaues, tan docto que siempre fue por sus letras consultor de el sancto officio, y predicador de la sancta Yglesia, đ Seuilla y muchas veçes prouincial de esta prouincia. El quarto fue el doctissimo presentado fray Miguel de sancta Maria, que por su diuina eloquencia fue llamado boca de oro, el qual siempre assistia en las casas de los Principes de esta Andaluzia por su predicador. Estos padres nada nos dexaron escrito digno de su valor y grandeza. Los quales aun que supieron mucho, y enseñaron en pulpitos y cathedras muucho, poco, o casi nada escriuieron.

Lo ꝓprio podremos dezir de los sanctos ꝓphetas, que ya auemos dicho de los padres de nuestra orden arriba alegados, que aunque fueron illustrados diuinalmente con el don de la prophecia, y ellos fueron muy hijos de la sancta religion prophetica, solo escriuieron las cosas misteriosas que de nuestra redempciõ Dios les communico. Y si algo de su religion escriuieron la diuturnidad de el tiempo que todo lo consume, lo gasto, y no hauenido nada a nuestras manos.

Y porque se entienda ser esto assi lease a Philon en aquel libro que escribe de vita theorica suplicum. Que es de los monjes hebreos, que de el hebraismo vinieron por la predicacion de san Marcos a la Iglesia de Iesu Christo. Alli Philon, y Eusebio Cesariense, y Nicephoro Calixto, y san Epiphanio dizen que guardauan las reglas y constituciones, que sus mayores los sanctos prophetas, principes de su proposito les dexaron y cada dia las leyã y disputabã en sus cõgregaciones y nada đllo hallamos escrito. En el capitulo veynte y vno de el libro segundo de el Paralipomenon solo se halla vna carta de nuestro sanctissimo padre Helias al rey Ioram y no se halla otra cosa suya escripta siendo el propheta de Israel, y tan docto y tan amigo de Dios, como las sacras letras nos lo dizen. Muchas cosas escriuieron Samuel, Natham, y Gad prophetas, padres de esta religion de los reyes de sus tiempos, sigun se dize en el capitulo vltimo de el lib. 1. đ el Paralipomenõ: y nada de su religiõ hallamos escrito. De Nathã, y de Ahias Silonites se dize en el capitulo nono de el libro segundo de el Paralipomenon que escriuieron los hechos de los reyes de su tiempo, y nada hallamos escrito de su religion.

Phil. Euseb. Cesa. Nizc. Calixto, y S. Epiph.

cap. 21. li. 2. Paralip.

cap. 20. li. 1. Paralip.

cap. 9. lib. 2. Paralip.

Lo mesmo hizieron los prophetas Semeias, y Ado, como se dize en el capitulo doze de el segundo de el Paralipomenon. Y lo mesmo hizo Hieu hijo de Anani propheta, como se dize en el capitulo veynte de el segundo de el Paralipomenon, y nada hallamos que escriuiessen de su religion.

cap. 12. li. 2. Paralip.

cap. 20. li. 2. Paralip.

Mas aunque nada nos dexaron escrito de su religion, no por esso se dexa de colegir de sus dichos ser religiosos de el monte Carmelo, porque si damos credito a san Hieronymo hallaremos que el

ser

s. Hiero. in prologis a- mos. ysai. & ezechielis

ser y la calidad de el propheta se conoce en su estilo y modo de hablar. Amos se conoce ser rustico pastor, y Isaias cauallero: y Ezechiel plebeyo por su modo de proceder, y por el estilo: que vsan en sus prophecias.

Pues si el ser de cada propheta se conoce de su estilo de hablar, lo mesmo se conocera de que religiõ eran por el mesmo estilo, y modo de hablar, Y pues todos ellos, o casi los mas en sus prophecias exemplifican con el Carmelo, sin duda entiendo, por esso ser religiosos de la religion de el Monte Carmelo fundada por Helias, pues en ella exemplificauã in todas sus prophecias.

Ysayas. 3 2 erit desertũ in Charmel &c. ysay as 35. & 16. & 33 & 36. jeremias. 2. & 48. & 50 amos. 1. micheas. 7. naun. 1.

Ysaias dixo: datus est ei docor carmeli. Item, auferetur lætitia, & exultatio de Carmelo. Item, concusa est Baasan, & Carmelus. Item saltum Carmeli eius, Hieremias dixo: introduxi vos interrã Carmeli. Item aspexi, & ecce Carmelus desertus. Item ablata est lætitia, & exultatio de Carmelo. Item, pascetur Carmelus, & Baasam. Amos dixo excicatus est vertex Carmeli. Micheas, in medio Carmeli pascetur Baasam. Naũ, infirmatus est Carmelus.

¶ CAPITVLO XI. COMO en la religion prophetica se biuio desde el sancto propheta Helias conforme a los tres puntos essenciales de la religion y professauan su vida religiosa.

AVNQVE bastante mẽte en lo que atras queda dicho ayamos tratado de la materia de religion, assi en comun como en particular, y de sus principios, y principes: no auemos empero tratado qual sea propiamente dicha religion segun su verdadera, y propia accepcion: sigun que la tienen los religiosos regulares, porque muy muchos ay que biuẽ religiosamente (al parecer) con habitos y insignias de religiõ, como son los Sarabaitas, y Girobaitas, de los quales san Hieronimo en la epistola que escriue a eustochio de la guarda de la virginidad, y san Benito en su regla, y sã Antonino de florencia y el sacro Concilio Calcedonense, y san Iuan Casiano, y todos los autores que escriuen de religiones dizen: que no solo no son los tales religiosos, sino oprobrio de religiosos, y religiones, Porque son jente distraida y mala: perniciosa, y dañosa a las republicas. Por lo qual y por ser proprietarios Y porque sin licencia de los diocesanos ni de la sancta Yglesia Romana, a su aluedrio, y sin orden alguna fundauã sus hermitas, casas, y monasterios sin reglas aprouadas, y sin ningun fundamento religioso, Por tanto el sancto concilio Calcedonẽse, como cosa absurda los veda y los manda destruir de todo punto.

s. Hiero. ap iusto. s. Benedictus in reg. admonachos san Antoninus 2 parte hi sto. cap. 1 tit. S farabaitis. concilium. calce, can ?ra sarabay?. & habet. 16. q. 1. cap. qui vere & pure & 18. q. 2. cap. quidam monach.

Otros ay que aunque su modo de biuir sea religioso y aprouado por la yglesia Romana en el qual ha auido mui grandes sanctos, y biuen muchos religiosamente: no por esso se hã de llamar los tales religiosos pues propriamente no lo son. Estos tales son las beatas y los hermanos de las religiones todos los quales biuen en sus casas con sus haziendas y muchos de los quales son casados. De aquestos dize Panormitano, que no son propriamẽte religiosos y que su estado mas seha de dezir modo de bien y honestamẽte biuir que religion, mas que los que en este estado biuen se llamaran personas eclesiasticas y en alguna manera religiosas por pertenecer a las religiones do tienen su origen, y aunque las beatas hazen profesion en la qual prometen obediencia castidad, y pobreza los tales votos son simples: mas aunque son simples no se podran casar sin dispensacion so pena de pecado mortal y el que de estos sin dispensacion se casare no podra pedir los debitos matrimoniales aunque los podra dar, Siluestro y otros graues doctores dizen que los caualleros de algunas ordenes militares y sus ordenes no son propiamente religiosos ni ellas religiones aunque ayan hecho votos de obediencia y castidad y pobreza en ellas pues vemos q̃ se casã De estos

Panorm. in rub. de regularibus

Silbest. verbo religio.

videatur Manuel rodriguez tom. 2 cap. 31 § 1 iuæ summæ casuum cō cientiæ.

tos se ex ceptā los caualleros de san Iuā q̄ sō verdaderos religiosos por ser sus votos se sēciales isolēnes y no dispēsables como los demas. Lo mesmo, dize, tratādo delos hōbres, y mugeres q̄ biuē honesta mēte, como sō los hermitaños y hospitalarios, de los quales dize, que aunque traygan habitos religiosos, y ayan hecho votos de obedencia, y castidad en manos d̄los prelados ordinarios, como lo haziā los d̄ Iuā d̄ Dios ātes. No se hā d̄ dezir tales religiosos. Los de Iuā de Dios des pues q̄ Sisto. 5. hizo al umodo de biuir religiō: son religiosos. Aquellos se llamarā religiosos dize Siluestro y propiamē te lo son los quales biuē en religiō aprouada cō profesiō de los tres votos essēciales solemnemēte hechos: diziēdo biuir dē de biuir religiosa, y claustralmente todo el tiempo de su vida,

Iuā Andres dize. Religioso es aquel q̄ prometio los tres votos essēciales ē religiō aprouada, ala qual difinicion no es menester añadir la Particula de biuir en claustro cō habito, porq̄ lo q̄ se entiēde no es menester explicarle, porq̄ el biuir dētro del claustro, y traer habito religioso es anexo ala religiō. Y si por vētura el tal por algū tiēpo no vuiese en el cōuento ni truxese el habito de su profesiō, como no fuesse cō intento de dexarlo, no por esso dexa el tal de ser religioso: q̄ el tal si se quitase el habito cō intēto d̄ no volver jamas ael, sigun la dōctrina de sancto Thomas, y de sus dicipulos se llamaria iregular, y apostata, lo qual no se llamaria ni lo seria si por algū caso fortuito d̄xase el habito, como por no ser conocido, o por ir entre infieles, y si los q̄ vbiessē hecho algū delicto en su religiō para poner se en saluo le dexasē, aū que sus prelados si a estos cogiesē los castigariā como apostatas y irregulares, mas no lo seriā.

definicion de religioso ustro sigun Iuan andres en la clemētina 1. d̄ decimis

Supuestos pues estos fundamentos veamos sigun la difinicion dada de religiosos: Los religiosos cuyo auctor fue Helias, y cuyos prelados fueron Heliseo, y san Iuan Baptista si son, y se auran de llamar propriamente religiosos?

Quien duda que los tales sean verdaderos religiosos, si les conuiene la difinicion de el verdadero y proprio religioso? y si damos bastātes testimonios que los tales biuieron conforme a los tres votos essenciales de la religion, con habito distincto de el demas pueblo encōgregacion y religion aprouada cō aprouacion de quien tuuo poder para aprouar la tal religion: claro esta que era la tal verdadera religion, y sus religiosos perfectos y verdaderos religiosos.

Que los hijos de los prophetas religiosos de la vieja ley biuiesen en conuentos: esta verdad no es menos que d̄ Fè, porque estriua en la in dubitada verdad dela diuina escriptura y d̄ sus glosas En el capitulo segundo de el libro quarto de los Reyes se dize que Helias y Heliseo visitaron los conuentos de Galgalis, y Bethel para dexar Helias a Heliseo la presidencia dela religion prophetica.

cip. 2 li. 4 re.

En el capitulo quarto de el quarto libro de los reyes se dize como Heliseo estuuo en el cōuēto de el mōte Carmelo de donde salio a resuscitar al hijo de la Sunamite, y assi mesmo que estuuo en Galgala, y alli dize la diuina escriptura que biuia con los hijos de los prophetas. alli obro Dios por el sancto prophet[a] el milagro de tornar dulçes las berças amagas

cip. 4 lib. 4 Re.

En el capitulo sexto de el dicho quarto de los reyes se haze mencion de el cōuento de Samaria, do biuia Heliseo cō sus religiosos los hijos de los prophetas, y por ser lugar estrecho por causa de la muchedumbre de los religiosos que cada dia venian al sancto propheta, los religiosos mesmos le pedian licencia a Heliseo para fundar otros conuentos de nueuo por la ribera de el jordan l[a] qual licencia fue concedida por el sancto propheta Heliseo,

cap. 6. lib. 4 Re.

Que biuiesen los religiosos dicho[s] con habitos diferentes de los seglares en aquellos conuentos. Tanuien es de fè, En el capitulo primero de el libro quarto

cap. 1 lib. Re.

to de los reyes se describe el habito de el sancto propheta Helias, que era vna vestidura de lana aspera hecha de pelos de cabras, y çeñia vna cinta de pieles de animales, y cubria vn manto el qual se llamaua melota, que fue la que (segun de el capitulo segundo de el quarto de los reyes se collige) echò a su discipulo Heliseo desde el carro de fuego. Esta vestidura truxo Heliseo, y esta truxo san Iuan Baptista. Que la truxese san Iuan Baptista dizelo san Marcos en el capitulo primero de la doctrina Euangelica. Que truxesen Heliseo y otros discipulos de Helias estas mesmas vestiduras: coligese de todas las glosas de el capitulo vndecimo de la epistola a los hebreos, donde dize san Pablo: andauã vestidos de melotas, y de pieles de cabras, y dize la glosa, como fueron Helias y otros discipulos suyos.

Obediencia

Que biuiesen los tales religiosos hijos de los prophetas en obediencia con prelados aquien la dauan, tambiẽ es de Fè. Como consta de el texto sagrado de el capitulo segundo de el libro quarto de los reyes, alli dize el texto sagrado q̃ auiendo los hijos de los prophetas visto que Dios lleuò a su padre Helias en el carro de fuego: venientes in ocursum Helisei adorauerunt eum proni in terrã. Salieronle al encuentro a Heliso, y prostrados por tierra le adoraron. Y dize la glosa. adorauerunt eum adoratione dulia, tamquam superiorem suum, eo quod esset sustitutus loco Heliæ, sub cuius regimine vixerant. Adoraronle cõ reuerencia y cõ adoracion dulia, como a prelado suyo, ael qual Helias auia dexado por sustituto en el regimen y gouierño de la religion prophetica, cuyo prelado el auia sido.

cap.2.lib.4. reg.

glosa.

profesion de obediencia.

Demanera que la profesion de obediencia que auiã hecho al sancto propheta Helias. Luego q̃ Helias faltò la renouaron entrando Heliseo a regir el orden prophetico, y se la hizieron a el.

De aqui tomò Alberto Patriarcha el modo de professar que en su regla dexò a los Carmelitas. Diziendo: ante todas cosas estatuymos que tengays a vno de vosotros por prior general, ael qual de vn animo y d̃ vn cõsentimiẽto sea elegido por vosotros en este officio, ael qual prometeran obediencia todos los demas, junto con castidad, y viuir sin proprio. Assi lo hizieron aquellos sanctos cincuenta varones, que a mi parecer eran los prelados de todos los conuentos de los hijos de los prophetas los quales siguieron a Helias y a Heliseo des de sus conuentos, y en viendo el fin de aquel misterio, todos de vn animo, y consentimiento vinieron a Heliseo, y en nombre de todas sus communidades le dieron la obediencia, la qual siempre guardaron, como consta de el sagrado texto de el capitulo quarto, sexto y nono de el libro quarto de los reyes. En el capitulo quarto alli se dize como Heliseo biuio la vida religosa con ellos y le obedescian, mayormente aquel religioso aquien mandò adereçar de comer para los hijos de los prophetas.

regula alberti cap.1.

cap.2. lib.4. reg.

cap.4.6.&9 lib.4.reg.

En el capitulo sexto quando le pidieron licencia para hazer los conuentos de el Iordan. Y en el capitulo nono quãdo mandò a vno de los hijos de los prophetas fuera a vngir a Hieu, y sin replica lo hizo.

Por el consiguiente hallamos, que porque vno de estos hijos de los pophetas auiendo sido embiado por su prelado a Hieroboan por mandado de dios con vn recaudo, porque no cumplio cõ lo q̃ le fue mandado de parte de Dios por su prelado, vn leon lo mato.

castigos. de religiosos inobidientes

3.reg.13.

Assi mesmo, porque vn prelado de esta congregacion de los prophetas le mandò a su subdito que cumpliera cierta obediencia, porque no lo hizo fue herido de vn leon.

3.reg.20.

Y porque se vea si guardauan la regla, y preceptos de sus mayores. Dize Hieremias: que lleuò a los Rechabitas religiosos desta religion prophetica al templo por mandado de Dios, y les hizo

Ierem.35.

hizo vn muy solemne conbite, y ellos lo acceptaron. Y despues de auer bien comido pidieron de beber, Hieremias les mãdò seruir de muy buenos vinos. Ellos dixeron: que aunque muriessen de sed no lo gustarian, por ser precepto de su padre Ionadab, el qual inuiolablemẽte auian de guardarle. Por lo qual: no solo no los castigò Dios, mas loò su obediẽcia, y les prometio premio eterno por ello.

castidad,

El segundo punto essencial de la religion es la castidad, esta sancta virtud fue muy anexa a la sancta religion de los prophetas, y tanto, que munchos seglares a inmitaciõ de estos sanctos religiosos procuraron de la guardar en la vieja ley: como fue Emerenciana abuela de la madre de Dios, sigun lo affirma san Cirillo Patriarcha Alexandrino, en el libro que escribe de el loor y descendẽcia de la madre de Dios, dirigido al Papa Celestino primero. De la qual verdad da testimonio Lodolfo de Saxonia cartuxano en el sermõ de sancta Ana: y Iuã de Robles canonigo reglar, en vn tratado que hizo de la vida de sancta Ana. El primero que la guardò, y la hizo guardar a sus religiosos fue nuestro sanctissimo padre Helias, esta verdad es de san Hieronymo en la epistola que escriue a Eustochio de virginitate seruanda. El qual dize assi.

san Cirillus patriar. alex lib. de laude & ortu virg. Mariæ. Lodolphus de saxo. ser. s. annę. Ioa. de robles canonicus reg in tract. s. ãctę annę.

s. hiero. in ep ad eusto. de birg. serb.

Otra dicha obẽdiciõ vuo en la vieja ley Bien auenturado era el que tenia su simiente en Syon, y sus domesticos en Hierusalem. Y por maldita era reputada la esteril y que no paria, mas yendo poco a poco creciendo la sementera fueron embiados a segarla, el virgen Helias el virgen Heliseo, y munchos virgines de los hijos de los prophetas.

El mesmo san Hieronymo contra Iouiniano dize: quan sin consideraçion puso Iouiniano a Helias en el cathalogo de los casados? porque no auerlo sido sin yo dezirlo es manifiesto: porque si san Iuan Baptista vino en el espiritu y virtud de Helias, claro està que no solo vino en su espiritu, sino tambien en la castidad de su cuerpo.

s. hiero. li. 1. contra Iouiniano. Luc. 1.

San Ysidro en el libro segundo de el origen de los officios dize: que sea la integridad de la virginidad, o de quien el estudio de tan sancto proposito aya nascido? quãto al viejo testamento Helias, Hieremias, y Daniel, se cognosce muy bien ser los primeros que la guardaron.

ysido. lib. 2. de origine o f.c. cap. 43.

San Iuan Casiano dize: Helias fue el primero que en el viejo testamento prefiguro la continencia, y las flores y exẽplos de la castidad.

s. Ioannes casi. lib. 1. de instit. monach. cap. 1.

San Epiphanio dize: despues de los Apostoles hijos del Zebedeo quantos en el mundo biuiendo vida solitaria tomaron la gloria de esta pelea en los monasterios y conuentos virginales, los quales no se mezclaron con cuerpos de mugeres, mas antes pelearon varonilmente en la perfectissima batalla. Hallamos en el viejo testamento Helias propheta ser vno de ellos.

s. Epiph. to. 1. lib. 2. cõtr her. heres. 8. contra ussenos

Llegò a tanto la obseruancia de esta sancta virtud en las congregaciones de los sanctos prophetas, que porque inuiolablemẽte se guardasẽ en sus monasterios, tuuieron por bien nuestros sanctissimos padres Helias y Heliseo de hazer otras religiones para la gente casada: paraque ya que por causa de el sancto matrimonio no la guardasen de todo puntó, alomenos guardasen la castidad coniugal. Y esto es lo que dize el Tostado sobre el capitulo quarto, de el libro quarto de los reyes. Conuiene a saber: que aliende de los hijos de los prophetas que biuian conuẽtualmente, regia tambien Heliseo a otros religiosos, llamados hijos de los prophetas, que eran casados, a los quales dio regla y cõstituciones, y modo de biuir religioso. De estos mesmos dize san Hieronymo en aquel libro q̃ hizo de las tradiciones y questiones hebreas q̃ guardauã perfectamẽte la castidad, y si alguno se casaba y no guardaua la virginidad: mas era por pagar los derechos matrimoniales a cuyos eran, y por cũplir el mãdamiẽto de

abulensis sup cap. 4. lib. 4. reg.

d. hiero. lib. de tradicio. heb.

de Dios que no por satisfazer al apetito sensual y venereo.

Gene.1.&8. Exod.23. Deute.7. Ysayas 56.

Y aunque es verdad que en las leyes de naturaleza y de escriptura, no ubo mandato de Dios a cerca de la guarda de la castidad expreso, sino al parescer el contrario, mandando a los hijos de Israel se casasẽ y que entre ellos no vbiese cosa esteril, con todo esso vemos q̃ promete Dios premios en la ley de escriptura al religioso que la guardase. De esta verdad da testimonio el propheta Ysayas en el capitulo cinquẽta y seys, el qual en nombre de Dios dize assi. Y no diga el Eunucho, mirad que soy madero seco, porque esto dize Dios a los religiosos Eunuchos que guardaren mis sabados, y hizieren mi voluntad, y estuuierẽ firmes en lo que me prometieron que yo les dare en mi casa, y en mis muros lugar y nombre mejor que el que se le da a los casados, por razon de ser padres de hijos y hijas, darles he vn nombre eterno que no perescera par siempre.

premios de la castidad religiosa.

Estos Eunuchos de la vieja ley dize su san Hieronymo en aquel libro alegado de las tradiciones hebreas: son los religiosos Essenos, cuyos auctores fueron Helias, Heliseo, y san Iuan Baptista, como el mesmo doctor lo dize en la epistola que escriue a Eustochio de la guarda de la virginidad.

Hier. vbi supra. Idem ad Eustoch. de virgi. seruanda.

Estos religiosos Essenos (que son los mesmos que los hijos de los prophetas) dize Iosepho y Philon, y Nicephoro Calixto, que guardauã estrechissimamẽte la castidad. Y dize Solino, que quando venia alguno a ser religioso en esta religion hazian tan estrecho examẽ de sus costumbres, que si hallauan auer cometido vna muy liuiana culpa contra la castidad, no le admitian. Y si biviendo en aquella religion cometia vna culpa por liuiana que fuesse contra la virtud de la castidad, aliende de le castigar rigurosamente, le expelian de la religion Y dize otra cosa mas notable Solino a cerca d'esto: y es, q̃ quãdo a los q̃ bienẽ a reçebir el habito de esta religion no le les halla culpa contra la castidad en la informacion que de ello se haze, y el tal es culpado en el vicio de la sensualidad Diuinitus submouetur. Diuinalmente leera estoruada la entrada ael tal de la religion.

Castigos rigurosos para los que no guardauã la castidad.

De lo dicho infiriremos, y mayormẽte de el lugar alegado de Ysayas, como esta virtud de la castidad se profesaua, pues dize Dios, si el Eunucho guardare la Fê y palabra que medio, de ser casto yo le premiare, &c.

Professiõ de castidad.

El tercero punto essencial de la religion es la pobrez, la qual virtud era de tanta estima en la religion prophetica, que no solo la guardauan interior, sino tambien exteriormente: porque de su mera y expontenea voluntad renunciaron: no solo los bienes tẽporales, las hõrras, riquezas, y dignidades de que en el mũdo abundaban: como fue nuestro padre Hellas el summo pontificado, y san Iuan Baptista el sacerdoçio, y Heliseo sus riquezas, sino aun tambien renũciaron con ellas sus volũtades, q̃ es la mayor y mas alta riqueza que vn hombre puede tener.

Pobreza.

El glorioso san Hieronymo dize en la homilia sobre el capitulo diez y nueue de san Matheo: que la pobreza spiritual religiosa es la mas alta virtud de todas las virtudes. Y porque gustemos de la dulçura de su dicho para nuestro consuelo, quise poner aqui sus palabras. Y para ponerlas es de aduertir, que a Christo dixo san Pedro. Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? Dize sobre estas palabras san Hieronymo: grandis fiducia Petrus piscator erat, diues non fuerat, cibos manu, & arte querebat, & tamen loquitur confidenter: reliquimus omnia, & quia non sufficit tãtùm omnia relinquere iungit quod perfectum est & secuti sumus te.

s. Hiero. hõ. sup cap. 19. dibi. Math.

San Pedro, dize san Hieronymo: no era rico, antes bũscaua el sustento con el trabajo de sus manos, y contodo esso habla con confiança a nuestro señor

Iesu Christo diziendo: dexamos lo todo por ti. Y porque san Pedro entendio que no estaua la perfection en solo dexar la hazienda, sino la voluntad con ella. Por esso añade diziendo: y seguimos te, negamos nuestras voluntades, y sujetamonos a tu mandado; que nos daras por esto? Responde Christo. Amẽ dico vobis q vos qui secuti estis me. No dize Christo, vosotros que dexastes haziendas que esso los que no tienẽ Fè cada dia vemos que se despojan de sus bienes, sino vosotros que me seguistes dexãdo haziendas, hijos, y mugeres, y lo que mas es vuestros affectos, y voluntades, en la vida eterna os honrrare, y os dare infinitas y eternas riquezas espirituales: hazeros he mis consistentes el dia del juyzio, paraque con migo juzgueys al mũdo, y aliende d̃ daros a vosotros esta honrra, a los q̃ al exemplo vuestro dexaren por mi nombre casa, hermanos, y hermanas, padres, muger, y hijos les dare en la vida eterna premios eternos por lo finito, caduco, y temporal que por mi dexaron en el mundo. Sigun esto altissima es la virtud de la pobreza religiosa, pues a los seguidores de ella altissimos premios se les prometen. Pues el primero que en el mundo puso escuela de tan alta virtud. Dize san Ysidro fue nuestro sanctissimo padre Helias, cuyas palabras son estas. De dõde les vino alos mõjes este estudio de la pobreza, o quien fue el auctor de esta conuersacion, cuyo habito junto con las costumbres estos immitan? Pareceme que quanto toca a la auctoridad de las escripturas diuinas Helias, y su discipulo Heliseo, y los hijos de los prophetas fueron los principes de este proposito, los quales dexadas las ciudades se vinieron a viuir en las soledades en vnas choçuelas junto al jordan. Lo mesmo fue san Iuan Baptista, el qual biuio solitario en el desierto sustentandose con langostas, y miel siluestre.

San Iuan Casiano dize, Heliseo, y los de mas varones de su proposito de vida religiosa leemos auer sobrepujado la ley de Moysen. De los quales dize el Apostol: anduuierõ vestidos de melotas, y de pieles de cabras, pobres, angustiados, y afligidos por los montes, por las cuebas, y cauernas de la tierra, de los quales no era digno el mundo.

Y aunque es verdad que quando tratamos de los hijos de los prophetas, tratamos de sus habitos; de sus comidas y de sus moradas. En lo qual vimos la estrecha pobreza en que biuian. Con todo aquesto me parecio venir muy a quẽta aqui tratar a quanto se estrecho la pobreza de nuestros sanctissimos padres, fundadores de nuestro sancto y religioso proposito de vida.

De nuestro sanctissimo padre Helias dize san Iuan Chrisostomo. Nihil enim terrenum preter melotem erat ei. Ningu guna cosa terrenal poseya Helias sino era la melota; y esa no la tenia mas de para amparar su cuerpo: assi de las inclemencias de el tiempo, como para guarda de la honestidad, de la qual se despojo quando partio de este mundo, y la dio al amado discipulo Heliseo. Heliseo pues no solo renuncio los bienes temporales paternos, pero ni aun quiso con sus manos tocar dinero, ni pecunia, ni cosa que oliese a riquezas mundanales. Bien se vido esto en lo que le sucedió con Naaman maese de campo del Rey de Siria el qual como le ofreciese grandes riquezas, ni vn solo marauedi quiso tomar. Lo mesmo le sucedio cõ los quatro camellos que le embio cargados de grandes thesoros el Rey de Siria q̃ como si fueran basura los tubo en nada y los menosprecio.

Mas porque entiendan los sieruos de Dios, que assi y, a sus boluntades y haziendas dexaron por Dios, y se entrarõ en las religiones a poseer la alta probeza que jamas les faltarà cosa en este mũdo necessaria a la vida humana. Y que si, guardaren su professionles dara Dios, su cielo. Dire lo que Dios, hizo con nuestros sanctos padres antiguos y lo q̃ pro-

f. Ysidro. li. 2. ofic. c. 15.

Cassa. in li. colat. colat. 22.

Heb. 11.

f. Ioan. Chrisost. li. 3. de prouidencia Dei.

4. reg. 4

3. reg. 19.

4. reg. 5.

4. reg. 8.

prometio a los obseruadores de su religion,

Helias salio huyendo de la presencia de Achab, por mandado de Dios, y se fue a esconder en las cuebas de el Rio. Carith. y mientras ael rio no le falto el agua le embio Dios a bundantissimamente de comer por medio de vnos cueruos y quando falto el agua al Rio. le dio Dios de comer en cassa d̄ vna biuda: pobre en Sarepta ciudad de los Sydonios haziendo Dios vn milagro perpetuo que fue que no le faltase la harina d̄ vn suelo de vna tinaja ni el azeite de el suelo de vna azeitera.

3.reg.17.

Tampoco le falto a Heliseo, ni a sus religiosos los hijos de los prophetas la religiosa comida, por que quando mas apretaua la hambre enla tierra de Israel estonces los harto Dios con yerbas de el campo, las quales aunque a otros erā amargas las endulço Dios tanto que las hizo mas dulces que la miel y quando mas falta de pan auia, estōces les embio Dios vn labrador que les dio pan, que aunq̄ al parescer era poco lo hizo Dios tan abundante que los harto y hizo que sobrara en grande cantidad, por que es palabra de Dios dada a los religiosos dixo nuestro padre Heliseo, que comeran los religiosos y les sobraran mantenimientos. Los premios que a los obseruadores de su religion Dios dara assien esta vida como enla otra, Dize Ysayas en elcapitulo cinquenta y seys: q̄en la tierra serā mas honrrados que los mas principales seglares de el mundo, y en el cielo, assi como en la tierra su vida es de mas alta perfection que la de los demas: Assi dize Christo por san Matheo que el premio en el cielo sera mas auentajado que el de los demas.

4.reg.4.

Ysay.56.

Vistos pues los premios de los obserbantes de la muy alta pobreza religiosa que es la espiritual y temporal. Veamos que castigos se le dieron a los quebrantadores della?

Dize se enel capitulo quinto de el libro quarto de los reyes. Que como Giezi religioso de el orden prophetico y Socio de nuestro sancto padre Heliseo uiesse que el santo propheta no quiso recebir ninguna cosa de los dones q̄ Naaman le ofrecia, que absconditamēte fue tras d̄ Naaman y le pidio en nōbre de Heliseo dos talētos de plata y dos pares de vestidos diziendo que los pedia el sancto propheta para remediar las necessidades de el conuento de los prophetas de el monte Efrain, Naaman no solo le dio vn talento sino dos, y las vestiduras que pidio. Este negocio lo declaro Dios al Sancto propheta, y en pena de esta maldad y de auer querido. Giezi ser propietario y tener dineros y riq̄zas no solo para si sino para sus parientes. Le pidio a Dios, Heliseo que la lepra de Naaman se le pasara a Giezi y a sus deudos en pena, y castigo, de tal maldad y estos fueron (dizen: las glosas) los leprosos de Samaria que salieron abuscar de comer al campo de siria por que ya seles auia acabado el dinero y riq̄zas que Giezi les auia procurado, que esto tienen los bienes semejantes: que no solo no passan en tercero poseedor (como dize el derechom) as en vida de los primeros posseedores se acaban con desastrados fines de los que los poseen.

castigos dio religiosos q̄ q̄brantan la santa pobreza.

4.reg.cap.5

2.pars decreti causa.. ca p.1.cito tur pem.et lege cum heres. ff.de diuersis et tēporalib⁹ perscripcionib⁹ et leg.pōpon⁹ ff de ad quirēda posesiōe lex uicia, co dize eodem text, et in jure canonico li.6.de prescritionibus. ca. siquis exigentibus. culpis.

Esta gloriosa birtud de la pobreza la profesauan tambien los hijos de los prophetas como las otras dos sigun lo dize el espiritu sancto en el capitulo treynta y cinco. de Gieremias hablando de los Rechabitas. de los quales san Hieronymo en la epistola que escriue a Paulino dize que eran de la religion de los hijos de los prophetas, los quales le dixeron a Hieremias mandonos nuestro padre Ionadab que no edificasemos casas ni sēbrasemos ningun genero de sementera ni plātasemos viñas ni tubiesemos cosa propria sino que tubiesemos vnas choçuelas pobres do biuiesemos, oymos su mandado y prometimos lo de guardar para siempre y assi no lo quebrātaremos por ninguna uia. Pues dize san Hieronymo en el lugar alegado la mesma pobreza

boto de pobreza,

Hierem. 35

san hieroni. in epi.a Paulinum.

breza guardauã los Rechabitas que los hijos de los prophetas todos los quales eran de vna mesma religion.

Visto ya como los hijos de los prophetas guardauan los tres puntos esenciales ensu religion conhabito distinto de los seglares, biuiendo en conuentos y haziendo prophesion de guardar los aunque condicionata (con este presupuesto si Dios no dispusiere de mi otra cosa), y otros temporalmentecomo los Nazareos, que hazian voto deviuir sancta y religiosamente por cierto tiempo dentro de aquella religion, el qual tiempo acabado se salian de ella y se casauã y hazian de sus personas a su boluntad: Restanos saber si esta religion fue aprouada y por quien, porq̃ si lo fue de persona q̃ tubiese auctoridad para ello, fue verdadera religion y sino no,

La religiõ prophetica fue aprouada por ambos derecho, diuinos y humano.

Ius diuinum

Los quales derechos sellaman Iusdiuinum & juspositibum. Que fue se confirmada Iure diuino consta de munchos lugares d̃ la diuina escrptura. y primeramente de el capitulo sexto de los numeros en el qual capitulo se dize que instituyo Dios la religion de los Nazareos, y le dio regla y constituciones, y la confirmo. de estos religiosos Nazareos instituyo Samuel la religion prophetica, y les hizo guardar las mesmas leyes de los Nazareos, como cõsta de la glosa, de el capitulo diezynueue d̃ el libro primero de los Reyes. Samuel, y Helias, Nazareos fueron y Heliseo y san Iuan Baptista y todos sus discipulos los hijos de los prophetas,

num. 6.

glosa 19. cap. lib. 1. reg.

Lo sigundo consta esta verdad de q̃ Dios confirmase lareligiõ pphetica. y q̃ por su mandado se reformase de el capitulo diez y nuebe de el libro tercero de los Reyes, alli dize el sagrado texto que quexandose Helias, a Dios que auian los tiranos mu erto todos los religiosos prophetas, y destruydoles los conuentos, le dize Dios. no tedesconsueles Helias que siete mil varones tengo guardados para mi seruicio de vida inculpable que jamas hincaron la rudilla ante Baal. andaue a la villa de Abel Meula y alli hallaras a Heliseo, ve y ungele ppheta, para que quede en tulugar, quando yo te lleuare deesta tierra ael lugar do mas serbicio mehagas.

cap. lib. 3. regũ.

Este lugar es dificultoso ala aparẽcia por que paresce, que por el quiso Dios dezirle que graduase a Heliseo de propheta, paraque prophetizase ya nũciase al pueblo la boluntad de Dios, lo qual no fue asi porque la prophecia noseda como el carather del sacerdocio, el qual carather es vna calidad quejamas se quita de el anima despues que en ella se imprime, y la prophecia es vn donde Dios como dize san Pablo: el qual don no lo da Dios por la vncion de los hõbres como lo dize: san Pedro. Entended dize: san Pedro, que no se expone la diuina prophecia de la escritura con boluntad y interpretacion humana, porq̃ la prophecia no se truxo por boluntad humana jamas, mas antes los hombres de Dios sanctos, inspirados por el espiritu Sancto prophetizaron. Sancto Thomas de clara esto muy bien diziendo propheta, es aquel cuyo entendimiento es alumbrado para juzgar lo q̃ otros uee, el qual no esta siempre estante en vn mesmo grado de prophecia, porque algunas vezes es en menor grado. Y en la question 171. articulo segundo dize, ni es habito ni se dà por modo de habito sino por modo d̃ vnapasiõ o impresiõ q̃ passa, y esto es en dos maneras dize sancto Thomas exponiẽdo aquel lugar de Micheas que dize quando me sentare en las tinieblas Dios es mi luz, dize: sancto Thomas la luz puede estar en alguna cosa en vna de dos maneras, en la vna opor modo de forma permanesciente asi como la luz corporal esta en el sol y en el fuego, en la segunda manera asi como alguna pasion o impresion que passa como la luz en el ayre. La luz de el Propheta que

efesi. 4.
2. Petri. cap.

f. Th. 2. 2. q. 173. ar. 3. de eadem parte q. 171. art.

Miche. 7.

es

es el don de la prophezia no està en su entendimiento por modo deforma per manesciente porque si assi estuuiera cõuenia q̃ siẽpre el tuuiera facultad de ꝓphetizar, lo qual consta no ser assi, por lo q̃ dize san Gregorio sobre Ezechiel, el qual dize assi. Aliquãdo, &c. Algunas vezes les falta a los prophetas el espiritu de la prophecia, porque no siempre està alli aprestado para quando ellos le quieren porque conozcan ser don de Dios, que le da, y le quita quando a su magestad le paresce: como consta de lo que le susce-dio a Heliseo con la Sunamite, q̃ yendo a consultar cõ el sancto propheta la buena muger sobre la muerte de su hijo dixo Heliseo. Dominus celauit hoc a me. Esto es de sancto Thomas, y de san Gregorio.

S.Greg. sup Ezechielem

4. reg. ca. 4.

Lo mesmo le suscedio a Heliseo, quã do pidiendole los Reyes de Iuda, y de Samaria les d̃clarara la volũtad de Dios fue menester pedirlo Heliseo a Dios con particular oracion, y para mas encẽderse en deuocion, pidio le traxessen vn tañedor que le tañera.

4. reg. ca. 3.

Lo qual no fuera assi si se diera la prophezia a Heliseo cõ la vncion de Helias sino q̃ en todos tiẽpos, y a todos acaescimiẽtos. Prophetizarà. Pues luego lo que alli Dios le mandò a Helias, fue, que le diesse el habito de la religiõ prophetica Lo qual hizo Helias quando llegò al cortijo de Heliseo, q̃ hallãdole arãdo cõ doze juntas de bueyes le dio el habito d̃ la religion, la qual dada fue la vnciõ q̃ Dios le mãdo hazer en Heliseo, como lo dize la glosa d̃ Nicolao d̃ Lira, Hiesus Sirach. El Ecclesiastes dize. Qui facis ꝓphetas successores post te, dize la glosa interlineal Heliseũ, y la glosa de los doctores Heliseũ & Ionã: q̃ fue tãto como dezir hazes ꝓphetas q̃ te suscedã en el gouierno d̃ el ordẽ ꝓphetico como fue a Heliseo y a Ionas. Esto se verifico, quando queriẽdole Dios lleuar d̃ este mũdo al sãcto ꝓpheta Helias tomò d̃ la mano a Heliseo, y le dixo la volũtad de Dios es, q̃ quedes en el regimẽ y gouierno d̃ el orden ꝓphetico, por tãto se de hic. Apud Dios esta religiõ de los hijos de los prophetas, como lo dize Hieremias capitulo 35. quãdo a ꝓuò la de los Rechabitas. Pues como dize s. Hieronimo ambas estã vna religiõ esta y la de los hijos d̃ los ꝓphetas. Dirase por alguno q̃ de lo dicho no cõsta suficiẽtemẽte Dios auer cõfirmado la religiõ ꝓphetica, sino ay otras razones, o textos q̃ lo digã: a lo qual se respõde, q̃ es decisiõ de Innocẽcio en el capitulo cũ ab ecclesiis, de officio ordinario, y Bartulo, en la ley final ff. de collegiis illicitis. Que quãdo algũ Principe escribe de cierta ciẽcia a algũ colejio, o vniuersidad, o llamãdo a vno Duq̃ Cõde o Marq̃s, o alguno doctor aũq̃ no lo seã es visto a ꝓuar el tal colegio o vniuersidad o las dignidades, y grados en quien los nõbro, y esto sabiẽdo el tal Principe lo q̃ haze. A estos sigue Antonio de Butrio en el ꝓhemio Gregoriano, y Fellino en el mesmo lugar, y el Cardenal en la Clemẽtina. Si sũmus Põtifex §. 1.

Glos. super cap. 19. li. 3. regum.

Ecclesiastes 48. ibi Glos.

ca. 2. li. 4. re.

Hierem. 35.

D. Hier. ad Paulinum.

Innocencio in decis. ca. cum ab Eccles. De officio ord. Bart. eg. Final. ff. de coleg. illicitis.

Anton. d̃ Butri in prohe. Greg. ibi Felin.

Card. in clement. Si summus Pontif. §. 1.

Collijo de todo lo dicho q̃ si la magestad d̃ Dios mandò a Helias vngiese y diese el habito ꝓphetico d̃ la religion ꝓphetica a Heliseo para dexarlo como lo dexo en ella por prelado mayor en su lugar, luego aũq̃ Dios no nõbrò la religiõ ꝓphetica, la ora q̃ le mãdò hazer prelado de ella, sin duda q̃ la cõfirmò y la aprouò. Que Helias y Heliseo fuessen prelados supremos d̃ la religiõ prophetica y que esta religion constase de casas y supuestos donde los sanctos prophetas exercitasen su jurisdicion, y prelacias: bastantemente queda ya arriba prouado.

Assi mesmo fue confirmada esta religion de derecho positiuo, como cõsta de todos los textos y glosas de el capitulo dezimo y diez y nueue de el 1. de los Reyes, y de el capitulo 2. y 6. de el libro quarto de los Reyes, do dizen los sagrados textos y sus glosas que Samuel y Helias y Heliseo fueron prelados de esta religion. Luego si fueron prelados y ellos tenian el poder monarchicho

Ius positiuũ

para estas y otras mas cosas, claro està q̃ aprouarian y confirmarian la religiõ de dõ fueron Prelados. Confirmo esta verdad con las alegaciones de arriba alegadas, entre las quales es la de Innocencio el qual dize que el Principe tiene potestad para confirmar colegios, y vniuersidades, y dar titulos de grados y dignidades. Luego si Samuel fue el monarcha y el que tuuo el meromixto Imperio despues de Heli, y antes de Saul, como se colige de las diuinas letras de la sagrada escriptura de el pueblo de de el señor claro està que tendria valor lo que hiziese dentro de los limites de su potencia, pues Samuel fundò la religion prophetica, luego el que la fundò la aprouò y confirmò, y por el consiguiente la tal cõfirmacion es valida en todo derecho.

lib. Reg. a capite 1. ad ca. cap. 8.

¶ CAPITVLO XII. COMO la religion de nuestra señora de el Carmen que agora permanece en la Yglesia de Dios, es la mesma que fundaron los sanctos prophetas, la qual siempre les sucedio iure hereditario, sin auer en ella quiebra desde su fundacion hasta oy.

LA religiõ de nuestra S. la siempre virgen madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo desde su origen hasta oy ha tenido diuersos nõbres, y aũq̃ en lo accidẽtario ha hecho diuersas mutationes, mas en lo essencial siempre ha sido vna mesma religion sin mudar la Fè de su primero y principal proposito, segun la intencion de su fundador, el gran amigo de Dios, nuestro sanctissimo padre el sancto propheta Helias. Y como diga Aristoteles: que modus rei non mutat substanciam rei: que es dezir, que el accidente no muda la substancia de la cosa. De aqui es, que en esta sagrada religiõ de el monte Carmelo, aunque la desigual condicion de el tiempo pario alguna variedad de circunstancias, no por esso se mudo la essencia de esta mesma religiõ, porque siempre fue vna mesma. A este proposito dize el glorioso san Augustin. Eadem fide antiqui crediderunt Christum venturum, qua christiani cũ venisse credunt, licèt sub aliis signis, & sacramentis. Quiere dezir, con la misma Fè creyeron los antiguos padres en Iesu Christo que auia d̃ venir que los christianos le creen auer venido, aunque debaxo de otras señales y sacramentos.

Aristot.

August. cõtra Faustum

Con estos dos lugares: assi el de el Philosopho, como con el de san Augustin se da gran luz a nuestro presupuesto, porque si los accidentes mudaran la substancia de la cosa, y las ceremonias antiguas la Fè de los padres: ni Pedro quando niño fuera el mesmo hombre, que quando grande: ni el judio, con su circuncision que estriuò en la Fè de Christo que auia de venir se saluara, antes que Christo viniera: ni su Fè fuera vna mesma Fè de Christo, que la que los christianos agora professamos. Y assi mesmo, si la accidencia mudara la substancia de la cosa aquellos sanctos discipulos de Christo que tuuierõ este nombre de discipulos antes que en Antiochia se les pusiera el nombre de christianos, no fueran vna mesma cosa en el ser de christianos que son los que despues aca se llaman christianos. Lo cõtrario de lo qual tenemos de Fè; porque, aunque con diuersos nõbres: empero vna mesma Fè era la de los vnos, que la de los otros. Pues lo mesmo ha sussedido en la ordẽ d̃ nr̃a señora de el Carmẽ, y lo mesmo dezimos de ella q̃ dezimos de la Yglesia catholica y d̃ la fè de los padres de la sinagoga y d̃ la d̃ los christianos: q̃ assi como las ceremonias, y la diuersidad d̃ los sacramẽtos no variò en lo essencial d̃ la fè cosa ninguna, ni lo accidẽtal d̃ los nõbres d̃ fuer sos d̃ los fieles d̃ la primitiua Iglesia, y d̃ los de agora no mudò cosa alguna d̃ lo substãcial d̃ la christiana religiõ q̃ los vnos y los otros ꝓfessã, assi: ni la diuersidad d̃ nõbres ni lo accidẽtario d̃ habitos y ceremonias q̃ la religiõ d̃ los ꝓphetas desde su principio hasta oy hà tenido ha mudado vn pũto d̃ lo substãcial y essencial d̃ essa mesma religiõ. Porq̃ cõ auer tenido desde q̃ Samuel la fũdo q̃ fue el año d̃ mil y ciento

ycientoyvno antes delnacimiēto đ Iesu Christo, hastael Patriarcha Alexandrino san Cirillo que fue el año de quatro ciētos y quinze de el naçimiento de nuestro señor Iesu Christo, q̃ fuerō mil y quinientos y diez y seys años. Todos aquestos nōbres Prophetas, Nazareos, hijos de prophetas, Rechabitas, Essenos, assideos, heliotas, hilariōes, thabenēses Antonios, Macharios, Iulianos, Sabaes, Basilios, Beetlehemitas, y Carmeli tas y otros munchos nombres, y con todos estos nombres ayan tenido diuersos habitos: como de pieles en tiempo de los sanctos ꝓphetas, listados desde Homar hasta la vacante de honorio quarto, y đ la forma que agora los traemos, desde Honorio quarto hasta agora. Y aunque la ordē aya tenido diuersos titulos, como cenobitas, Anachoretas, hermitaños, y monjes, ē la orden monachal, y frayles en la orden mendicante, con todo esso, la mesma orden de los frayles Carmelitas mendicantes q̃ agora biue en la Yglesia de Dios, es vna con la monachal a quien S. Basilio dio regla, y san Hieronymo, y S. Pachomio, y san Hilarion, y S. Iuliano, y los Macharios, y san Saba reformarō, y todas estas son hijas y vna mesma cosa con la de los prophetas que Samuel fundò, Helias y Heliseo reformaron y S. Iuan Baptista, Agabo, Manahem, Silas y Enoch de Amatim continuaron, y Cirillo, y Alberto reformarō. Todo esto constarà ser verdad con los testimonios de Philon judio contemporaneo de san Pedro, con las Bullas đ seys summos Pontifices, cō vn decreto de el cōcilo de Leō, y cōlas indulgēcias cōcedidas đ muy antiguo a esta sagrada religiō.

Supuesto lo que ya queda dicho quādo arriba tratamos de la diuersidad de las religiones de la sinagoga, y como todas aquellas eran vna mesma religion con la de los prophetas: sera razon saber los fundamentos que ay para entender que la religion de nuestra señora de el Carmen que agora biue en la Yglesia đ Dios es vna mesma con la de la vieja ley que fundò Samuel, reformò Helias, y hōrrò con su monachato san Iuan Baptista, y en la ley de gracia Basilio dio regla y los demas Abades reformaton.

El primer fundamento es de Philon judio, el qual en aquel libro que escribio de los religiosos Hebreos que san Marcos conuirtio del judaysmo a la Fè de Iesu Christo en Alexandria, a el qual libro llamò y intitulò, de vita theorica suplicum. Alli dize sigun Eusebio Cesariense en el libro segundo de su historia Ecclesiastica capitulo diez y siete y sigun Niçephoro Calixto en el libro segundo de su historia Ecclesiastica capitulo diez y seys. Extra muros in se motis aliquibus agris, & hortis, aut & in mōtibus versari atque viuere dissimiliumq; omnium consuetudinem tanquam perniciosam auersantes vitam propheticā flagrantiatq; feruenti fide, meditari, atq; æmulari: non solum autem eo in loco verum & alibi in orbe hoc genus fuisse, Philon scribit, (& infra.) Scripta autem iis esse dixit veterum, qui auctores & duces professionis eorum extitere. Hæc Niçephorus. Eusebius dixit, habent etiā disputationes quasdam, & interpretationes veterum virorum, qui & auctores ipsius religionis extiterunt. Quos eis allegoricè, ac figuralis intelligenciæ normam quam plurimis scrip torum suorum constat tradidisse monumentis: quorum illi veluti iteneris sui ducum & auctorum instituta pariter sequūtur, & mores. Et in fine capitis 16. eiusdem libri secundi dicit Eusebius de mente Philonis, iudaicis adhuc institucionibus & legis obseruacionibus inhærebant. Hæc illi. Todo lo qual quiere dezir. Truxo san Marcos del judaismo vnos religiosos Hebreos, los quales vibian enlos guertos, fuera da los muros de las ciudades, por los campos y por los mōtes vna vida muy diferente de los de mas que biuen en el mundo, las costūbres de los quales como cosa muy dañosa a ellos, la huyen como de pestilencia, y

Philo. lib. de vita Theoricaluplicum Euseb. lib. 2. cap. 17. hist. Ecclesiast. Niçeph. Calix. li. 2. c. 16

con vna ardentissima Fè procuran de exercitarse en la vida prophetal, de la qual con meditacion, y inmitacion vn punto no se apartan. Estos religiosos siempre tienen disputas, y exercicios en los quales siguen las interpretaciones de los ancianos varones que fueron auctores de su religion, los quales consta por los testimonios que de ello tienen, auer les dexado por la muchedumbre de sus escritos la regla de entender las dichas disputas, y interpretaciones alegoricas, y figurales. Los institutos, reglas y modo de biuir de los quales, ellos como de guias y auctores de su modo religioso de biuir, siguen junto con sus costumbres. Estos tales religiosos con ser christianos aun guardan las instituciones y obseruancias de la ley. Esto es de estos auctores.

De estas dos postreras palabras tomaron ocasion los hereges Hajiomachos, sigun Pedro Canisio lo nota de san Epiphanio, y dixeron que se podiā saluar en la ley de gracia guardando las tradiciones hebreas, como estos religiosos, que de el hebraismo vinieron a la Fè de Iesu Christo. Y como dize Philon, con auerse baptizado les cōsintio san Marcos biuieran en las instituciones, y obseruancia de la ley vieja. Esto dixeron los hereges, (dize Pedro Canisio) por no entender: que assi como los religiosos de la ley de gracia: no solo guardan las reglas, y constituciones de sus mayores, y la ley euangelica, sino tambien los consejos euangelicos que hazen a su modo religioso de biuir. Assi los religiosos que de el hebraismo vinieron: no solo guardaron la ley euangelica, y reglas de sus mayores, los sanctos prophetas, sino tambien los preceptos morales, y los mandamiētos de el deçalogo de la ley, desechando todo lo mortifero de la ley vieja como fue lo figural, y ceremonial. Esto es de Pedro Canisio, sigun la mente de san Epiphanio, con lo qual queda liquido y claro: no solo que no judaizaron los tales religiosos despues que se baptizaron, sino que biuieron con la regla y constituciones que los sanctos prophetas de la ley bieja, principes de su proposito les dieron.

Petrus Cani lib. 1. cap. 3. de corruptelis verbi Dei

S. Epipha. l. 1. de heres. aduersus hereses Hagiomachos.

En la historia tripartita en el capitulo onze se dize, que Helias y san Iuan Baptista fueron los auctores de estos.

cap. 11. hist. tripartita.

San Hieronymo dize en la epistola que escribe a Eustochio, que los religiosos de su tiempo eran sucessores de los religiosos Essenos de la vieja ley de quien Iosepho escribe, y los mesmos que Philon dize, q̄ se conuirtieron del judaismo a la ley de gracia por san Marcos. Las palabras de san Hieronymo son. Tria sunt in Aegipto genera monachorū: primū cœnobitarū (& infra) Tales philo Platonici sermonis inmitator, tales Iosephus græcus Liuius in secunda Iudaicæ captiuitatis historia Essenos esse refert, quorum princeps fuit Ioānes Baptista. Ser de estos religiosos antiguos sucessores los Carmelitas, consta porq̄:

S. Hiero. ad Eusto. de virginit. seruā.

Gregorio dezimo hizo vn decreto en el concilio de Leon, como consta de el libro sexto de los decretales, titulo de religiosis domibus, capitulo vnico. Religionum diuersitatem: por el qual veda las ordenes mendicantes, y qualesquier otras que se instituyeron despues de el concilio Lateranense, celebrado en tiempo de Innocencio tercio: Y en llegando a tratar de la orden de el Carmē dize, q̄ porq̄ precedio al dicho Concilio de S. Iuan de Letran. Por tanto que se quede como estaua en la Yglesia de Dios. Las palabras de aquel decreto son. Cæterum heremitarum sancti Augustini, & Carmelitarum ordines, quia prædictum Concilium Lateranense precesserunt in statu solido volumus permanere. Que tanto tiempo precederia la orden de el Carmen al dicho Concilio? Dize el Papa Iuan 22. en vna bulla que concede a la orden de nuestra señora de el Carmen que comiença, inter cæteros ordines. La qual dio para igualarnos con los frayles menores, y predi-

lib. 6. decretal. tit. de religiosis domi. cap. vnico de religionum diuersita. §. cæterum.

predicadores en el gozar de los priuilegios que a las dichas ordenes dio. Si gun consta de lo contenido en el capitulo dudum, que es el septimo de sepulturis, alli se dize q̃ fue la precedẽcia que hizo la orden de el Carmen aldicho concilio de muy antiguo, las palabras de el breue son. Sane pro parte vestra fuit in consistorio propositum coram nobis, quòd ordo vester cuius institucio concilium generale pręcessit ab ãtiquo &c. Queriẽdo saber quanta antiguedad tuuiesse la orden de el Carmen. El Papa Bonifacio octauo: embio al Patriarcha de Hierusalem, y a otros Obispos de tierra sancta y a los maestros generales de el templo y de el ospital de san Iuan, que de ello hiziésen informacion, y escribenle que es tan antigua, que no ay memoria de hõbres porq̃ es de tiẽpo inmemorable.

Las palabras son de aquella informacion, estas. Sanctissimo patri, & Domino Bonifacio, diuina prouidencia: sacro sanctæ Romanæ Ecclesiæ summo Pontifici. Frater Nicolaus Lorginus domus hospitalis sancti Ioannis Hierosolimitani, magister, pauperum & Christi custos. Ac frater Guilielmus de Belo Loco pauperis militiæ templi magister cum supplici terræ sanctæ recomendacione deuota pedum oscula beatorum, &c.

Et infra inuenimus siquidem in nostræ memoriæ tabula exaratum quòd ordo fratrum Beatæ Mariæ de monte Carmeli in cis marinis partibus à tempore quo memoria hominũ non existit a prædictis patribus in eiusdem terre solatiũ extitit institutus, &c.

Datis Achon duodecima die mensis Julij, anno Domini 1283.

Los Obispos de tierra sancta dizen. Sanctissimo in Christo patri, ac domino Bonifacio diuina prouidencia, sacro sanctæ, ac vniuersalis Ecclesiæ, summo Pontifici. Rodericus Nichosiensis Archiepiscopus. Gregorius Episcopus Ebronensis, venerabilis patris domini Patriarchæ Hierosolimitani vicarius, Guilelmus Tiberiadensis Episcopus eius ad Deum oratores assidui deuota pedũm oscula beatorum; & cum terræ sanctæ recomendotione seipsos, &c. Et infrà, credimus enim vos non ignorare pater sanctissime qualiter ordo fratrum orninis Beatæ Mariæ de monte Carmeli, inter cæteras sacras religiones Apostolicæ sedi deuotas claret deuocione conspicua fuit in his cismarinis partibus à tempore cuius non extat memoria, à prędictis patribus in eiusdem terræ sanctæ solacium institutus. Datis Accon anno Domini 1282. die vigessima tercia mensis Septembris.

Mas lo que estos prelados de tierra sancta no determinaron en el timpo los summos Pontifices, Iuan veynte y dos, Alexandro quinto, Sixto quarto, Iulio tercero, Gregorio dezimo tercio, y Sixto quinto lo declararon, diziendo en las Bulas, que nos conceden que es desde el tiempo de los sanctos prophetas Helias y Heliseo, y de otros sanctos prophetas fundada. Las palabras de todas ellos son las que se siguen. Inter cæteros regularium ordinum professores in firmamento catholicæ fidei militantes, tanquam religionis speculum, & exemplar speciali charitate fulgentes, sanctorumque prophetarum Heliæ. & Helisei, & aliorum sanctorum patrum, qui montem sanctum Carmeli iuxta Heliæ fontem in habitarunt sucessionem hæreditariam tenentes.

Esta antiguedad se descidio en la vniuersidad Cantabrigense, que es en Ingalaterra, el año de mil yt rezientos y setenta y quatro, en tiempo de el sanctissimo padre Gregorio vndecimo y se dieron dos decretos contra los opuestos de nuestra religion, los quales afirmauan que la orden de nuestra señora de el Carmen: ni era confirmada, ni aprouada por el derecho comun, ni tampoco que eramos verdaderos sucessores de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo.

El primer decreto comiença. Per presens publicum instrumentum cunctis appareat euidenter.

Y el segundo comiença. Vniuersis sanctæ matris Ecclesiæ filiis presentes litteras inspecturis, &c. Alli el claustro de aquella vniuersidad auiendo visto las informaciones: asi de nuestra parte, como de la parte contraria, despues de bien examinadas, decretaron, la orden de nuestra señora de el Carmen gozar justamente de el titulo sacratissimo de religion de la siempre virgen madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo. Y assimesmo ser confirmada, y aprouada en el derecho comun, y sus religiosos no solo ser immitadores, sino verdaderos, y legitimos successores de los sanctos prophetas Helias y Heliseo que fundaron la dicha religion.

Vuiclef. lib. de Ecclesia cap. 6. Thom. Vualden. lib. de sacramétali. tit. 9. de religiosis ca. 89.

No parò esta controuersia aqui aunque se dieron estos decretos, y los confirmò el sanctissimo padre Gregorio vndecimo, sino que passò adelante, porque el herege Vuiclef tomò la mano defendiendo el partido de los Ingleses ya conuencidos por la dicha vniuersidad Cantabrigense, y dixo que era ficion nuestra, el dezir que Helias propheta fue nuestro fundador. Las palabras de el herege escriptas en el capitulo sesto que escriue contra la Yglesia intitulado, de Ecclesia, & de mẽbris eius: alegado por el beato padre el doctissimo maestro fray Thomas Vualdensis, en el libro de sacramentalibus, titulo nueue, de religiosis capitulo ochenta y nueue, dize el herege. Inquiunt Carmelite, cùm ante incarnationem Domini fundati, & beatam virginem patronam habeant singularem, patet excelencia eorum supra cunctos. Nam vt fingunt Helias fundauit eos in monte Carmelo tanquam filios prophetarum. Esto es de Vbiclef, contra el qual el dicho doctor escribio probando la antiguedad de la orden, y la heredictaria sucession y descendencia de los sanctos prophetas. Lo qual fue aprouado por el sanctissimo Papa Martino Quinto con decreto suyo y de todo el cõsistorio de los Cardenales por la Bulla de el dicho sanctissimo padre Martino, que comiença. Placuit nobis. Consta la dicha aprouacion.

A todas estas controuersias cerraron la puerta los sanctos padres Gregorio dezimo terçio, y Sixto quinto, quando por breues particulares mandaron a la orden de el carmen rezar de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo con titulo de padres y fundadores de la orden de nuestra señora del Carmen.

El breue de Gregorio se dio a quatro de Agosto de el año de 1584. el año dezimotercio de su Pontificado, y comiença vt breuiarij.

Sixto quinto dio otro breue semejante, a la congregacion de los padres descalços de nuestra orden, paraque rezarã de los dichos sanctos, como de sanctos de su familia. Como cõsta d'l breue ado en Roma en el palacio d' san Pedro de veynte y siete de Iunio de 1587. que comiença. Eximium quod in vobis, &c.

En estos dos breues dã licẽcia los dichos summos Põtifices para rezar: no solo de los dichos sanctos ꝓphetas, sino tambien de san Cirillo Patriarcha Alexandrino, de san Basilio, de san Hilarion, y de san Anastasio, como de monjes nuestros. Por lo qual se entendera que pues nos los mandan reçar como a sanctos de nuestra familia: que no solo la religion de el Carmen es orden en la Yglesia de Dios desde que Alberto la hizo mendicante, sino que tambien lo fue siendo heremitica, y monachal. Y porque no estriue esta verdad en nuestro dicho testifiquen la los summos Pontifices Leon Quarto, que rigio la Yglesia de Dios el año de ochocientos y quarenta, y sus immediatos successores Adriano segundo, Stephano quinto, Sergio tercero, Iuan diez, Iuan onze, y Sergio quinto. Todos los quales cõcedierõ a la dicha religiõ no mẽdicãte sino mona-

monachales, Leõcõced sieteaños, y siete quarentenas de indulgencia plenaria a todos los que visitaren nuestras Yglesias en ciertas festiuidades de el año, y los de mas concedieron la remission de la terceraparte de lospecados a los que entraren en la hermandad de nuestra señora de el Carmen, y dieren algunas limosnas para lareparacion de las ruynas de losdichos conuentos.

Ynfierese de lo dicho que vuo religion prohetica fundada porlos sanctos pro phetas: no solo en el viejo, sino en elnueuo testamẽto. Ypues agora nore tiene otra religion el nombre de orden delosprophetas quela de elCarmen sin dudaella es la mesma que la antigua, sopena que el que lo contrario dixere, tiene d darlareligion antiguaprophetal, do està. Oque sehizo de ella.

¶ CAPITVLO XIII. DO SE prueba la verdad de el capitulo pasado con dichos de sanctos, con antiguedad de conuentos, Bullas de Papas, y demõstration de sanctos de la dicha ordẽ.

AVNQVE los testimonios alegados eran fortissimos y muy bastãtes para prouar ser la religion de nuestra señora de el Carmen vna mesma la de agora que la que fundò Helias. Mas porquese entienda, que los dichos de los summos Pontifices arriba alegados, que dizen que los Carmelitas de agora suscedenen laorden a los sanctos prophetas: no por immitacion en la vida monasticha, sino por legitima, y hereditaria sucesion: y que no ha auido quiebra desde que Helias la fundò hasta oy. Sera razon traer en el testamẽto nueuo los religiosos, y los conuentos do se continuo esta religion prophetica: como los truximos en la ley de escriptura, desde Samuel, hasta san Iuã Baptista. Y primero porque se vea lo que los antiguos, y modernos doctores sintieron, de que los sanctos prophetas Helias, y Heliseo fueron los padres de la religion de nuestra señora d el Carmẽ, me parescio poner en este lugar sus dichos.

Philipo abad Hierapolitano dize. O religion de el Carmelo y como has crecido en la casa de el señor. Por ventura no tubiste principio en la pequeña fuente de Helias? como has crecido en rio caudal? fuiste primero plantada en el yermo, y ya eres ciudad llena de pueblo? tu tienes a tu fundador en el parayso y a la gloriosa virgen por patrona singular, como antiguamente procedieron de ti Patriarchas, y prophetas, assi agora sacerdotes y leuitas, Doctores, y Euangelistas.

Abas Hieropol. super 16 ca. euã. Ioan.

Sigisberto abad Iemblacense, que fue el año de 1086. dize: como los Carmelitas desde el tiempo de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo perseueraslen en sancta penitencia hasta la venida de Christo, y oyendo predicar al mesmo señor vinieron confessando la Fè a ser baptizados en el mesmo Iesu Christo. Despues perseuerando en la doctrina apostolica recibierõ dones de elcielo, de gracias y virtudes, para enseñar al pueblo, y fueron hechos mensageros de la verdad euangelica, y legitimos confessores de lareligiõ christiana.

Sigisber. Abas Genblacen. in hist. Hierosoli.

Balbino escriuiendo al Emperador Antonino. O Antonio dandole quenta de las cosas de Palestina dize. Entre las cosas memorables q̃ en esta tierra ay d que haçerte sabidor vna es el monte que llaman de el Carmelo de donde ha tenido su origen y succession aquella religion antigua de tanta sanctidad y virtud.

Balbin. in epist. ad Antoninũ Imperator.

El Patriarcha de Hierusalem san Iuan que fue en los tiempos de los Emperadores Archiadio, y honorio, escriuiendo a Caprasio monje dize. Pides me muy amado Caprasio que te escriba de el principio, origen, y succesion, y continuacion de esta religion sagrada de los hijos de los prophetas. Sabete que desde los tiempos de los reyes de Israel aparescio el sancto propheta Helias que fue hijo de Sabacha natu-

Ioan. Patri. Hier. li. 1. ad Caprasium monachum cap. 1.

 ral

ral de Thesba de la prouincia de Galaad el qual fue el primer fundador de aquesta religion, y de quien hasta agora con continua sucessiõ y continuacion, los de aquesta sagrada religion se han ydo deriuando, y sin faltar han ydo procediendo.

Frar. Rodol. li. faciculus temporum.

Erardo Radolt cartusiano, en su libro llamado, Faciculus temporum, tratãdo de la ciudad de Achon y de su destruycion por los Turcos hecha, dize. Et tunc proh dolor ordo Carmeli, melifluũ locum ex toto perdidit, in quo à tempore Heliæ & Helisei prophetarum duobus milibus ducẽtis viginti & vno annis perstiterat. Que es dezir. Desde el tiempo que se destruyò esta ciudad de Achon, (ay dolor:) desde estonçes, el melifluo orden de el Carmen, que auia mil y docientos y vn años que le auian instituydo los sanctos prophetas, Helias, y Heliseo, de todo punto perdio la possession de este sancto lugar.

Geneb. li. 4. in seculo Alexand. 3.

Genebrardo tratando de la orden de el Carmen dize. Ordo Carmeli ab Helia & Heliseo prophetis, qui Carmelũ mõtem terræ sanctæ primò consecrarunt, & discipulos illic relinquerunt, quos scriptura prophetarum filios appellat. Incepit. La orden de el Carmen començò desde Helias, y Heliseo, los quales fuerõ los que con su presencia, primero que nadie consagraron el monte Carmelo, y alli dexaron sus discipulos, que son los que la escriptura llama hijos de los prophetas. Y dize mas. Algunos dizen que esta religion de el monte Carmelo tuuo principio desde Aimerico Patriarcha de Antiochia, como fue Polidoro Virgilio mas los Carmelitas de mas altos principios se deriban, y tienen su fundamento que es de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo. Y assi de los mendicantes son los mas antiguos.

Rodol. Archiepis. Armachan. primas Hiber-nia, in serm. Concep. B. virg. Mariæ.

Rodolpho Arçobispo Armachano, primado de Hibernia, en el sermon que predico en Auiñon, en el sacro palacio, ante Benedicto doze, dia de la Concepcion de nuestra señora, dize assi. Siguen quentan las historias fide dignas, desde los tiempos de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo moraron en el monte Carmelo vnos varones religiosos de grã sanctidad, y virtud, hasta los tiempos de Christo señor y Redemptor nuestro, los quales conuertiendose a la Fè, por la predicacion de los Apostoles, les ayudarõ a predicar la Fè de Iesu Christo, y siempre se han perpetuado con continua sucessiõn. Por lo qual con mucha razon gozan de la honrra, y dignidad de los mas antiguos, y se les deue la primacia. Este testimonio alega Thomas Vualdensis contra el herege Vuiclef.

Thom. Vual li. de sacramentali ti. 9 de religiosis cap. 89.

Hier. de Platasocie. Iesu li. 2. de bono statu religi. cap. 22. §. 4.

Otro testimonio da vn auctor harto moderno de aquesta verdad, el qual se llama Hieronymo de Plata religioso de la compañia de Iesus, el qual dize assi. Carmelitarum quoque institutum, & si annis demum 1200. post Christũ natum in Italiam illatum est tñ. multo antiquius fuisse asserunt viri grauissimi, cùm memoriæ proditum sit, ipso anno salutis, 412. Ioannem Hierosolimitanum Patriarcham, qui ex hoc ipso ordine antea fuerat, eique præfuerat regulam ei condisse, ex quo apparet ipsum vetustius fuisse, certè non desunt multi, inter quos Thomas Vualdensis, vir grauissimus qui existimet iam tunc ab Apostolorum tempore inchoatum in monte Carmelo, & argumento est nomen ipsum in Ecclesia quæ prima omnium Beate virgini in tærrarum orbe dicata sit. De inceps verò numero, & hominum & domiciliorum per totam Palestinam multiplicato, irruentibus Sarracenis, dispersum esse, ac dissipatum. Sed iis rursùm eiectis anno salutis humani, 1100. refloruisse illud constat. Octoginta ferè annis post hanc instaurationem, Albertũ item Patriarcham Hirosolimitanum, hominem doctum, & prudentem datas ab Ioanne leges renouasse, & vtiliter admodũ auxisse, quam formulam traductis. Deinde in varias Europæ prouincias eius ordinis hominibus, eoquod ante diximus tempore confirmauit, & sanxit honorius

rius tercius Pontifex Maximus: nocturno (vt fertur) Beatæ virginis Mariæ matris Dei viso admonitus, nec multo post eam quoque familiam Innocẽcius quartus amplissimo decreto complexus est, & in sedis Apostolicæ tutellam, ac patrocinium recepit.

En summa, dize Hironimo de Plata: que aunque en Italia la orden de el Carmen fue vista el año de 1200. de la encarnacion de Christo, que sigun los testimonios, y auctoridades antiquissimas paresce ser mas antigua: porque se halla que el Patriarcha Iuan de Ierusalem q̃ fue el año de 412. fue fray le de esta ordẽ y le dio regla particular. Assi mesmo ay testimonios alegados, y tray dos por Thomas Vualdense, hombre de gran auctoridad en la Yglesia de Dios, que dizen, auer tenido principio en el monte Carmelo, antes de los Apostolos. Dize mas q̃ estos religiosos fueron dispersos por los moros, y casi d̃struydos. Mas q̃ el año de 1100, tornaron aflorecer en el tiempo de Aymerico Patriarcha Antiocheno, ochẽta años, despues de el qual. Alberto Patriarcha de Hierusalem les renouo la relagla de el Patriarcha Iuan con la regla que les dio. La qual aprouò el Papa Honorio tercero, por mandato de la madre de Dios, que le aparecio al dicho Pontifice vna noche y se lo mandò. A esta familia faborecio Innocencio quarto y la reçibio de baxo de la protection Apostolica, la qual fue multiplicada por todo el orbe.

Antonio Sabelico dize, que los sanctos prophetas Helias, y Heliseo dieron principio a la religion de el Carmen.

No pongo aqui mas testimonios de esta verdad, porque si todos los que se danse vbieran de escriuir fuera hazer vn gran volumen, como fueremos escriuiendo saldran los que hazen al caso de nuestro proposito.

Anton. Sab. 19.

Pues sabido ya, como los religiosos de la orden del Carmen tuuieron principio de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo, y se continuo hasta el tiempo de la ley de gracia, siendo el vltimo prelado d̃ ella el glorioso Baptista, como ya q̃da prouado. Restanos saber de la cõtinuacion de esta sagrada religion hasta agora lo qual paso assi. Que luego que el glorioso san Iuan Baptista prelado general de el sacro orden de los prophetas pasò de esta vida por la palma de el martirio, sus discipulos se ahijaron a Iesu Christo, al qual algunos d̃ ellos auian antes venido, y Christo los auia hecho sus Apostoles: como fue a san Andres, y a san Iuan Euangelista. Sigun las glosas de el capitulo primero de el euangelio de san Iuan lo afirman, los de mas persistieron siempre en su sagrada compañia, y despues de su sagrada Ascension acompañaron a los sagrados Apostoles. Y les ayudauan en todas las cosas: no solo en la predicaçion euangelica, sino tambien en otros sanctos ministerios. Los principes de los quales fueron Agabo, Manahem, Silas, Iudas Barsabas, y otros muchos. La qual verdad nos enseña el espiritu Sancto en los capitulos onze, treze, y quinze de los actos Apostolicos. En estos lugares dize el espiritu Sancto: que estos varones prophetas ya nombrados, estauan en la cõpañia de los sagrados Apostoles, y les ayudauan en las cosas pertenecientes al bien y prouecho de la Yglesia.

cap. 1. euan. Ioan. ibi glosa.

Actor. capi. 11, & 13. 15.

Eusebio Cesariense tractando de estos sanctos religiosos, en el capitulo tercero de el libro segundo de la historia Ecclesiastica alegando estos capitulos de los Actos ya alegados dize. Apud Antiochiam florentissima congregatur Ecclesia, in qua erant cum Apostolis viri quam plurimi prophetici ordinis. En Antiochia se cõgregò vna muy florida Yglesia en la qual estauã con los sagrados Apostoles muy muchos varones de el orden prophetico.

Euse. Cesar. li. 2. ca. 3. histor. eccles.

Iosepho antiocheno declara mas esto diziendo. Perfectorum militum christi Apostolorum coadiutores surr exerunt strenuissimi viri solitarij, contemplacioni dediti sanctorum prophetarũ

Iosep. Ant. li. de persec tamilitia primitiuæ Ecclesiæ ca. 12

Helię & Helisei sequaces quide monte Carmeli descendentes pergalileam Samariam & Iudeam fidem Christi constantisimè sparserunt, quique in Marię virginis honorem in montis Carmeli đ cliuio orato riun fabricantes saluatoris matri specialisime seruierunt,

Leuantarõse los muy diestros varones solitarios dados a la diuina contemplacion sequaces de los Sanctos pphetas Helias y Heliseo, para ser coadjutode los perfectisimos soldados de Iesu Christolos sanctos Apostoles, losquales descindiendo de el monte Carmelo cõstante mente por Samaria, Iudea y Galilea sembraron la Fè de Iesu Christo, los quales en honrra đ la madre de Dios la siempre Virgen Maria, fabricaron en la ladera de el dicho monte Carmelo vn oratorio en el qual con muy especial cuydado siruieron ala dichavirgen. El que fabrico este oratorio fue el sancto propheta Agabo, vno de los sanctos varones de la religion prophetica que estauan en compañia de los sanctos Apostoles sigun se dize enel capitulo onze đ los actos delos Apostoles, yeusebio en a quel capitulo 3. de el libro segũdo ya alegado. Esta verdad de que Agabo hiziese la Yglesia de la madre de Dios de el monte Carmelo: testifican mantuano en la segunda partenica de la madre de Dios enel § segundo quasi alfin. Enel periodo que comiença Conuocat ex tẽ plo, tanbien lo dize Lodolpho desaxonia cartusiano enel sermon de sancta Anna, la fundacion de este monasterio se hizo in mediatamẽte despues đla Asumcion dela madre de Dios que fue el año de quarenta y cinco años de la en Carnacion de nuestro Señor Iesu Christo. porque la virgen sigun Nicephoro Calixto. y sigun san Euodio Patriarcha Antiocheno y sigun san Iuuenal Partriarcha de Hierusalẽ: biuio sesenta años, por que de catorze en carno Christo en sus entrañas y a los quiunze nacio Christo y a los 40. y ochoaños dela virgẽ Maria murio, y despues dela muerte de Christo biuio doze años desuerte q todos jũtos hazẽ sesenta años đ edad en la virgẽ.

Mantuanus partenica Mariæ. secũda §. 2. lodolphus đ sax. cart. in sermo. diuę ãnę.

niceph. li. 2. cap. 3 histo. Eccl. y tem lib. 2 cap. 23

Año. 45. de la Encarnaciõ đ Christo.

A Agabo suscedio san Henoch de amatim, de este sancto hizo muncho caudal san marcos y le lleuo a Alexandria consigo para que le ayudara a pro pagar la Fè en Ejipto y hizole Obispo de heliopolis, y despues de auer puesto en orden las cosas de su Obispado dexandole sucesor sabida la muerte deel prelado general đ la ordẽ q era Agabo, siẽdo llamado de los religiosos đ el monte Carmelo vino y tomola presidẽcia de la orden, la qual rigio hasta el fin de sus dias. Paso san Henoch, deste mundo al cielo el año de. 64. de la Encarnaciõ de Christo, todo lo dicho es de Philon enel libro que escribio intitulado de prima marci apud Alexandriam Ecclesia, el qual libro alega san Hieronimo quando trata enel libro de varones ylllustres de el dicho Filon, y alegalo fray Iuan paleonidoro en el libro 2 de Sanctimonia mõtis Carmeli cap. 2.

Año de Christo. 64.

philo. libro de prima marci apud Alexãdrian Eccl esia. san Hiero. lib. deuiris illustr. Ecclesiæ. paleoniderus. lib. 2 cap. 2.

Dela prelacia, đ este sancto Padre hazen mencion Sixto. 4. y Gregorio 13 en e maremagnũ de las bulas, por estas palabras, succesionem hereditariam tenẽtes abhelia Heliseo, & Henoch, & aliorũ sanctorũ patrũquimontem sanctum Carmeli iuxta Helięfontẽ inhabitarunt.

A henoch, succedio en el regimen dela horden de los prophetas Basilides el qual actualmẽte regio la ordẽ de los prophetas en el monte Carmelo el año que Vespasiano cerco a Hierusalem, que fue sigun el vergomense el año de setenta y cinco de la Encarnaciõ de Christo.

Deste sancto prelado y de su presidẽcia en el Carmelo dã testimonio Cornelio tacito, y suetonio Tranquilo, escribiẽdo de el Emperador Vespasiano las palabras de Cornelio tacito son estas. Est iudeam inter Siriam q; Carmelus itauocant montem deumq; nec simulacrũ Deo aut templum sic tradidere maiores, aran tantum, & reuerentiam illic sacrificante Vespasiano, cũ spes oculta versaretur animo, Basilides sacerdosin spectis

Año de Christo 75. Bergomẽsis li. 8 suple. chronica Cornelio tacito inuita Vespasiãni inp.

ſpectis extis quid quid eſt (inquit) Veſpaſiane quod paras ſeudomum extruere ſeu prolatare agros ſiue ampliare ſeruicia, datur tibi magnaſedes ingentes terminos multum hominum, hec cornelius.

las palabras latinas dizen eſto. Ay vn monte llamado Carmelo entre ſiria y Iudea, aſsi le llaman a aquel monte ya aquel dios, no ay alli eſtatua de el Dios Carmelo que dezimos: ni templo conſagrado a aqueſte Dios, ſigun lo dizen los ancianos, ſolo ay vn altar y grande ſanctidad reuerencia y religion, en eſte lugar de el Carmelo, alli llego Veſpaſiano ahazer ſus ſacrificios, y como Veſpaſiano deſeaſe ſaber de Dios el ſuceſo de ſus deſeos, el ſacerdote Baſilides que hazia a quellos ſacrificios auiendo mirado las entrañas de la victima buelto a Veſpaſiano le dixo, todo loq̃. (O Emperador) deſeas ora ſea hazer alcaçares Imperiales ora ampliar tu juriſdiçion y hazienda, cree que te ſuſcedera a medida de tu deſeo, porque Dios tiene ordenado de darte la ſuprema ſilla dela monarchia y hazerte ſeñor de munchas tierras y de in numerables gẽtes. Eſtos es d̃ Cornelio el qual, hablo como gentil y de oydas ſin lo auer viſto, porque cornelio tacito fue el año de 120. deſpues d̃ la Encarnacion de Chriſto en tiẽpo de el Emperador Adriano, y Veſpaſiano fue el año de 75. de la Encarnacion de Chriſto, y aſi no lo pudo ver, y como gentil y con terminos gentilicos trato eſte hecho y teniẽdo por relaciõ de ſus antepaſados la ſubſtancia de el hecho (como el lo dize) puſolo a ſu modo, porque los gentiles cõſagrauan los mõtes, y ſeluas a ſus Dioſes y aſsi dixo que el Carmelo era Dios, en lo qual hablo como gentil, y no la verdad como la habla el judio, y el chriſtiano, dize que el tal Dios ni tiene alli eſtatua ni tẽplo de dicado al Dios Carmelo, en eſto dize verdad porque ſolo auia el oratorio q̃ Agabo hizo a la madre de Dios.

Dize que ay ara culto religion y reuerencia, es uerdad, porque deſde nueſtro padre Helias haſta agora jamas falto alli el diuino culto en aquel oratorio como ſe nota en el capitulo. 4. de el. 4. libro delos reyes donde ſe dize, que queriẽdo la Sunamite ir al Carmelo a conſultar cõ Heliſeo dela muerte de ſu hijo pidiendole licencia a ſu marido para ir al monte Carmelo le fue reſpõdido por el. A que quieres ir al monte Carmelo ſi oy ni ſon calendas ni ſabado? que fue dezirle ſi oy no ay obligacion de ir a la ſinagoga de el Carmelo por no ſer dia feſtiuo a que quieres ir alla? y llamola ſinagoga porque aſi la llama Genebrardo en el ſiglo de Helias propheta. Dize luego que yendo Veſpaſiano a conſultar de ſu proſpera o aduerſa fortuna cõ aquella deidad de el Carmelo que Baſilides ſacerdote hizo ſacrificios de animales y que en las entrañas de las victimas vido el proſpero ſuſceſo de Veſpaſiano. Tambien ẽ eſto hablo como gẽtil y al modo gentilico, y muy contrato da verdad porque ſi en el Carmelo ſe ſeruia Dios verdadero, y por ſus ſanctos miniſtros, y era entiẽpo dela ley de gracia como auian de ofrecerſe alli ſacrificios al modo gentilico? Mayormente que como dize Ioſepho en el libro de belo judaico, los judios no conſintieron les puſieſen en ſus templos eſtatuas y por eſo y por no dexar hazer en las ſinagogas y templos de Dios ſacrificios gentilicos, fue toda la razon de el leuantarſe contra los Romanos y uenir ſu deſtrucion. Y ſi ſe dixere que ſe hizo el ſacrificio al modo judaico, tampoco es veriſimil porque ya Dios en aquel tiempo no reſpõdia por eſos ſacrificios anadię ſino por el ſacrificio de ſu vnigenito hijo que cada dia le hazen los ſacerdotes chriſtianos, y aſi fue que aq̃l ſancto Baſilides rector de el Carmelo con ſus religioſos ofrecieron el diuino ſacrificio de la miſſa junto con ſus oraciones por Veſpaſiano. oyolos Dios y reueloles el ſuſceſo de las coſas de Veſpaſiano y eſto es mas conſono a uerdad que lo que

Cor-

Cap. 4. lib. 4 Reg.

Genebr. in ſeculo Heliæ proph.

Ioſephus li. debelo judaico. como lo no ta Ioſephus.

Suetonius tranquilo in uita Vespas. Imperator.

Cornelio tacito dize.

Suetonio tranquilo otro gentil historiador que fue el año de 110. de la Encarnacion de Christo en tiempo de el Emperador Trajano escriuiendo de Vespasiano dize. Apud judeam Carmeli dei oraculum consulentē ita confirmauere sortes vt quicquid Vespasianus cogitaret voluerető; animo quantum libet magnum idesse prouenturum polícerentur, quiere dezir consultando Vespasiano el oraculo de el Dios de el Carmelo que esta en judea a cerca del susceso de sus cosas, las suertes que los tales consultantes echaron de tal suerte le salieron faborables que le certificaron le susçederia todo ala medida de su deseo, Esto es de suetonio, en lo qual habla tābien como gentil, y como hombre que no louido, sino que como tubo noticia de la substancia de el hecho lo puso a su modo diziendo que los consultantes d̄ el Dios de el Carmelo le consultaron por suertes, elqual modo de consultar mas es de gentiles que de fieles, y aūque en los actos de los Apostoles se diga q̄ de derunt sortes super Matiam, no fueron las suertes como las de los gentiles: porque los Apostoles (sigun beda a cerca deste lugar, y alegalo nicolao de lira) hizieronlo con diuino instinto, y dexādole a Dios que su magestad declarase qual fuese seruido de eligir por su Apostol, mas los gentiles echan suertes con inuocaciō de demonios, y por medios supersticiosos para saber lo que en sus bienes y prosperidades les susçedera, y esto es illicito, y lo fue siempre, y asi no es de creer que por esta via se cōsultase Dios por sus ministros para saber lo que de su estado temparal le auiā a Vespasiano de suceder. Lo que hizierō Basilides y sus religiosos fue con sacrificio, y oracion con sultar ala magestad de Dios, y a su benditissima madre que son los señores de el Carmelo, acerca de el estado de Vespasiano, y Dios les respondio lo que los gentiles dizen, y esto es mas verisimil que lo demas.

Actorum 1. Beda & Lira. in hunc locum.

A basilides suscedio en el regimen d̄ la religiō s. Euodio, y a s. Euodio s. Ignacio y a s. Ignacio san frontonio, q̄ fue natural Frances, y vino con Pilatos por su paje a Herusalem alli vista la sanctidad, y doctrina de el gran Baptista hizose discipulo suyo de alli quando los discipulos de san Iuan se juntaron con los Apostoles, y les fueron sus coadjutores cada Apostol lleuo a la suerte que le cupo de el mundo, los que destos sanctos religiosos les parescierō para ayuda a la predicacion de el sancto Euangelio. A este sancto con otros lleuo el Apostol san Pedro a la suerte de su predicacion, y en Roma lo ordeno Obispo y lo embio a su natural que era Petragorica en Gascuña, y alli en sus casas Obispales tubo setenta frayles de su religion cō los quales aunq̄ Obispo biuia la vida monasticha: este sancto el año de 70 de la Encarnacion de Christo dexo su Obispado, y se fue a la tierra sancta con sus religiosos dobiuio en el regimen de la orden desde el año de 70. de la Encarnacion de Christo hasta el año de 153. todo esto es de san Hieronimo, y d̄ san Antonino de Florēcia, y de fray Iuā paleonidoro.

Mas ase de aduertir que quando san Antonino dize que biuio san frontonio hasta el año de 70 hase de entender en su Obispado, para venir con la cuenta d̄ san Hieronimo q̄ pone su fin en el año treze de el Imperio de Antonio pio.

A san Frontonio suscedio en el regimen de la orden san serappio el qual fue Patriarcha antiocheno tratan de el san Hieronimo Nicephoro Calisto, y fray Iuan Paleonidoro que dize fue religioso de esta sagrada religion pasó de esta vida año de el Señor de 189.

A san Serapion suscedio san Heleno de el qual San antonino san Heronimo y fray Iuan Paleonidoro dizen ser padre de los monjes, de aquellos, tiempos y despues Obispo de Heliopolis, passo de esta vida año de 190.

A san Helenio sucedio en el regimen de la orden el sanctissimo Papa y martir

A basilides suscedio. sā Euodio. del qual paleonidoro. lib. 2. cap. 2. paso de esta vida año de 100. d̄ Christo.

A san euodio san Ignacio. El qual paso desta vida año de Christo de 109. de el qual Mantuano. lib. 3. de las partenicas. & in lib. de diebus sacris.

Paleoni. lib. 2. cap. 2. dizen fue religioso d̄ esta orden. d̄ s. Frōt. q̄ fue el Año d̄ Christo de. 153. san Hiero. lib. de uitis Patrum. y san Antonino li. 1. histo. tit. 6. cap. 26. §. 1.

Paleonid. 2. lib. Hiero. cathalogo scriptorum. Ecl. niceph. paleonido. li. 2. cap. 3. Año de. 189 sā Hiero. li. d̄ vitis patrū san Ant. lib. 1. histo. tit. 7. ca. 6. §. 18 Paleonid li. 2. cap. 2.

san Dionisio de el qual dizē los escriptores que fue el primer Papa frayle đ la orden de nuestra Señora de el Carmen reza como de religioso suyo a 14 de Henero, aprouo su rezado la buena memoria de Pio quinto quando mandando rezar el rezado Romano hecho por decreto de el sacro Concilio Tridētino a toda la vniuersal Yglesia, dexo aprouado el rezado antiguo đ el Carmen do se rezaua đ este sancto pōtifice como đ religioso nuestro. Rigio la horden lo que ay de el año de 190. al año de 263. que fueron setenta, y tres años.

Año đ Chri de 263.

A san Dionisio suscedio san Espiridon el qual fue padre general de esta religion, escriben de el las historias Ecclesiasticas đ Rufino y đ Nicephoro Calixto y Paleonidoro paso de esta uida el año de 334. llama le Rufino vir vnus ex ordine prophtarum.

En estos tienpos, yendo la sancta religion prophetica quasi perdiendose se leuantaron el gran Antonio en Ejipto en la Prouincia de Heraclea de el qual dize Dionisio Omonseno, y san Athanasio Obispo Alexandrino que fue grā emulador de el sancto propheta Helias y q̄ guardo su instituto Sophronio Patriarcha le llama Abad Heliotes, primer fundador de el conuento de los Heliotas.

Primera reformacion por el gran Antonio.

Sophronio. lib. llamado Prado Espiritual titulo dela confiāca que se ha de tener en Dios.

Leuantose en este tiempo en otra parte de Egypto llamda Tabenense san Pachomio, el qual (como dize Nicephoro Calixto) en habito y religion fue hijo de el sancto propheta Helias. Y auiēdo reçibido el habito de san Palemon reformo la dicha religion.

Leuantose en estos tiempos Iuliano gran religioso en Antiochia y reformo la religion en aquellas partes con gran munchedumbre de religiosos.

Leuantose san Chariton, y reformo la religion prophetica en las partes de iconio.

Leuantose san Hilarion en cipro, y en Palestina, y reformo el orden prophetico en aquellas partes, Reza la orden de nuestra Señora de el Carmen đ este sancto como de religioso suyo por dos breues vno de Gregorio. 13. y otro de Sixto quinto.

Leuantose en Nitria san Amon, y fue padre de muy munchos monjes segun san Hieronimo san Antonino san Atanasio, y Paleonidoro lo testifican, y aē estos tiempos ceso el nombre đ religiosos de el orden prophetico con san Espiridon y començo la orden con san Antonio, y con los de mas reformadores a llamarse horden de los Heliotas, que es lo mesmo que ordē de el sancto propheta Helias, de el qual nombre se fundaron munchos conuentos.

Heliotas.

En la Thebayda se fundo el gran cōuento do fue hijo san Honofre, el qual se llama a el, y a sus religiosos Heliotas hijos de los sanctos prophetas Helias y Heliseo, esta verdad se halla en el libro de las vidas de los padres donde se escribe la vida de san Honofre.

conuēto de la Thebaida

En Oreb fundo el Abad Esteuan otro conbento de la religion con titulo đ el sancto propheta Helias, y el se llamaua Abad de los Heliotas, de esta verdad da testimonio Sophronio Patriarcha đ Hierusalem en su libro llamado Prado Espiritual.

conuēto de Oreb. Sophro. li. 1 tit. de perseueranca & e toleräcia ca. 1. & tit. de obed. ca. 2. & tir. de flores de la oraciō ca. 3. 2.

El tercero conuento fue el de Heraclea fundado por el gran Antonio a el qual como dize Sofronio lo intitulo con el nonbre del sancto propheta Helias y el se llamo Abad de los Heliotas Sofronio titulo de con fiança.

conuēto de Hereclea ti. de la confiāça que se a d tener en dios cap. 2.

El quarto conuento fue el de Farā fundolo el Abad Theodoro con titulo de el sancto propheta Helias y el se llamo Abad Heliotes da testimonio de esta verdad Sofronio en el titulo de la adoracion de las, y magines.

conuēto de Faram ti. de adora. imaginum.

El quinto combento de nuestro padre Helias estaua dentro de Hierusalē de este combento dize Sophronio que vn monje llamado Theodoro estando desnudo se fue al Padre Iuan a pedirle vn abito que ponerse, el Abad Iuan se lo dio, y con esto iba a trabajar a un lago que

conuēto de tro de Hierusalem. Sophro. tit. de pœniten.

Combento del Iordan.

que hizo el Patriarcha Iuan, y a la ora de el comer se iba a el conuento de los Heliotas, y alli le dauan vnos pocos de Atramuzes con que se sustentaua,

Nicephorus li.8. cap.60.

El sexto combento hizo sancta Helena junto al Iordan, de este cōbento que hizo sancta Helena de nuestro padre Helias da testimonio Nicephoro Calixto, este es dō do salio el Abad Zozimas al desierto, y en este confeso y comulgo sancta Maria Egiciaca quādo paso el Iordan a hazer su penitençia,

San Hiero. Inepist. ad theophilū. Patri. Alex. contralo. papā Hierosol.

El septimo conuento fue el de el mōte Oliueto. que fue el conuento donde san Hieronymo recibio el habito monastico, desde muy moço como lo dize a Theophilo en la epistola que le escriue contra los herrores de el patriarcha Iuan en estas palabras: Qui abadolecencia in monasterij clausus celulis magis esse boluerim aliquid quam uideri Este momasterio se dize ser el de el mōte Oliuete porque aqui se halla auer cōuersado con estos monjes y dirigidoles el libro que escribio de vitis patrum sigun en su prologo lo dize el glorioso doctor. el qual era intitulado con este nombre de nuestro padre Helias, y los religiosos se llamauā Heliotas sigun lo

San Hiero. ad paulinū.

testifica de si san Hieronimo en la epistola a Paulino habeat unū ꝙ que propositum duces nos. Noster princeps est Helias. noster est Heliseus nostri sūt filij prophetarum.

El octauo conuento fue el de Antiochia do tomo el habito san Iuan Chrisostomo con titulo de nuestro padre Helias. de el qual dize Gregorio Alexandrino en la vida de san Iuan Chrisostomo que muerto el abad de aquel monasterio los monjes eligieron a san Iuan Chrisostomo por su abad la qual abaci a cepto muy contra su boluntad, y pidiendole los monjes les hiziese algunos estatutos como los de mas abades sus antecessores auian hecho les respondio guardad los que teneis de vuestros padres mis antecessores y en particular la regla de nuestros sātos padres los sātos

Gregorius Alexand. inuit. de Ioannes Chrisost.

prophetas Helias y Heliseo,

El 9. cōuento y primero en orden fue el de el monte Carmelo tan nombrado por los sanctos Pontifices Romanos Iuā 22. Alexādro quīto Syxto 4. Iulio 3. y gregorio 13. con sagrado por ellos con los dos titulos conuiene saber conuento đ la madre de Dios, sancta Maria de el mōte Carmelo fundado por los sanctos prophetas Helias y Heliseo.

En otras partes de Egipto y por toda su redondez vbo fundados otros muy munchos por los sanctos ariba alegados, vno de los quales fue do san Basilio tomo el abito dado a el por el Abad Porphirio sigun lo afirma Amphilochio en la vida de san Basilio.

Anphiloch. inbita di. Basilij.

Tanbien vbo otros munchos combentos en Ponto reformados y de nueuo fundados por san Basilio debaxo de titulo y regla de los sanctos Prophetas, sigun Gregorio Nazianzeno testifica.

Gregor. nazi. in Monodia dibi Basilij.

Tanbien Entreueris que es en Alemania, y en Milan, y en Bercelis como san Augustin, y san Ambrosio afirman vuo conuentos con el titulo de estos sanctos Prophetas fundados por los Dicipulos de el gran Antonio Abad Heliotes, en el numero de los quales entra sā Martin Obispo turonense.

Auguſ. lib. 8 conf. Ambrosius in Esp. Aduercelenses.

Tanbien en España vuo combentos fundados con abito, y titulo de estos sāctos Prophetas, como lo afirma san Ysidro, los quales en tiempo de san Cirilo Patriarcha Alexandrino mudaron el nombre de Heliotas en frayles de la madre de Dios, y porque para entender esta verdad es menester fundar la mas đ raiz por tanto pasaremos ahazer capitulo nuebo.

Ysido. lib. 2. de origine ofici. cap. 15.

¶ CAPITVLO. XIIII. COMO san Basilio reformo el orden Prophetico, y de las Abadias que de ella procedieron las quales todas fueron de vna mesma religion hasta que vuo dibision y se desmenbro la Abadia de el Carmelo de las de mas, y de Monachal se hizo mendicante.

Mun-

MVNCHOS ignorãdo los estados que la religion prophetica ha tenido, y las mutaciones que a hecho la han venido a juzgar por religion moderna en la Yglesia de Dios, y la han q̃rido deslustrar y darle otro lugar de el que es suyo proprio. Segun de lo escrito en los capitulos pasados, y delo que Dios queriendo adelante diremos se echara deuer que la hordẽ de nuestra Señora de el Carmen desde su principio ha tenido quatro estados, el primero se llamo el prophetal no regular aunque religioso, porque aũq̃ Samuel fundo aq̃l primer estado como queda arriba visto de los Nazareos gente religiosa, y portanto, llaman las Glosas a aquella gente que Samuel congrego en oratorios o monasterios para vacar al diuino culto, gente religiosa empero porque no biuian los tales conforme a los tres puntos esenciales de la religion de los regulares portãto le llamamos primer estado dela religion prophetica no regular.

El segundo estado se llamo el prophetal regular, y lo començo el sancto propheta Helias con su dicipulo Heliseo, llamase asi porque los dichos sanctos prophetas reformaron los conuentos que Samuel, y aquellos sanctos prophetas discipulos de Samuel auian fundado, y en ellos, y en otros que los sanctos prophetas Helias y Heliseo fundaron plantaron la vida regular, y hizieron: asi a los prophetas dicipulos de Samuel que en ellos biuian: como a los que de alli adelante vinieron aser religiosos, viuir la vida regular conforme alos tres puntos esenciales de la religion que es en obediencia castidad y pobreza sigun enlos capitulos pasados queda notado y prouado, y durò desde Helias hasta san Basilio.

El tercero estado fue el monachal, el qual començo en san Basilio, y duro hasta el Patriarcha d̃ Antiochia aymerico el qual de monachales los hizo mendicantes, y digo que estè tercero estado monachal començo en san Basilio no porque san Basilio lo instituyese, porq̃ sigun queda prouado Helias Heliseo y san Iuan Baptista fueron padres de los monjes de la vieja ley como lo dize san Hieronimo escribiendo a Rustico monge en estas palabras, filij pphetarum in ueteri lege erant quos nunc monachos appellamus los hijos delos prophetas enla ley bieja eran los que nosotros agora llamamos monges, antes de Basilio dende la primitiua Yglesia monges vuo como son de los que san Dionisio areopagita llama therapeutas de los quales pone su prophesion y consagracion, y monge fue san Frontonio y san antonio y san Dionisio y san Hilarion, y todos losq̃ quedan en el capitulo pasado nombrados, mas dezimos que començo el estado monachal desde san Basilio por desmenbrarle de el prophetal, porque como queda dicho hasta sã Basilio llamauase la religiõ prophetica, de los sanctos prophetas Helias y Heliseo, y todos los religiosos que hasta san Basilio vuo sellamaron de la religion prophetica, como Eusebio llamo a los religiosos de el tiempo de los Apostoles viri exordine prophetarum, y como los llamo Rufino presbitero Aquileyense a los que se hallaron en el Concilio Niceno con los Obispos entre los quales san Espirdion Obispo de Cipro de la Yglesia de Trimitunto, de el qual dize asi exeorum numero & siquid aduc eminencius fuisse dicitur spiridion Episcopus Ciprivir vnus exordine prophetarum, y asi se llamaron Heliotas como desde san Pachomio, y desde san Antonio magno, sigun de el capitulo pasado queda ya visto, mas tanbiẽ llamamos la monachal porq̃ como dize san Gregorio Nazianzeno en la monodia que escribe de el Glorioso san Basilio. Basilio fue el primero que quito aquel rustico modo antiguo de biuir de los monges, que aũque biuieron los monges desde Helias hasta el con la regla prophetal de los sanctos prophetas Helias y Heliseo sigũ lo dize Philõ, y Eusebio Cesariense

Hiero: in Epistola ad Rust. mon.

Dionisius areopag. li. de Ecclesiasti. Gerarchia. capi. 6.

Eusebius cõsar. lib. 2. ca. 3. Histo. Ecclesi.

Ruf. lib. 10. cap. 5. Histo. Ecclesi.

sã Hiero. ad Eustochiũ de uitamonachoru suorũ temporum hesenorum suçcesores. prophetarũ

rien se y Nicephoro Calisto y san Hieronymo y tenian prelados aquien obedesçian, empero cada vno biuia do les parescia, vnos en el Yermo solos otros en conuentos: vnos con las reglas de los prophetas con la interpretació de este padre otros con la delos otros, y assi vnos se llamauan Pachomios, otros Amonios, otros Antonios y otros Iulianos, otros Carithones y otros Hilariones, y Sabaes, y como estas reglas delos prophetas sigun dize Philon tenian muncho đ la ley bieja y para a conmodarse a ellas era menester interpretarlas en sentidos Alegoricos y espiritales, para nouenir a juduizar era menester que cada Abad que entrase a rejirlos se las interpretase y denuebo hiziese leyes y constituciones sacadas de aquellas reglas prophetales aconmodadas al tiẽpo de la ley de gracia sigũ su religioso modo de viuir, esto dize Gregorio Alexandrino hizie ron los monjes de Antiochia con san Iuan Chrisostomo quando le eligieron en su Abad. y como vnos Abades fuesen doctos y otros no tanto, en lugar de declarar la regla prophetal munchas vezes la dexauan mas confundida, assi mesmo como ya declinase la vida mortal y los sanctos religosos no estubiesen tan rebustos para lleuar las cargas pesadas que los sanctos prophetas en sus leyes les dexaron, y aun que los sanctos Padres sus sucesores procurauan hazer las algo suaues enmendandolas y reenmendandolas a su modo y conforme a los tiempos con lo qual venian las tales reglas aperder su primera forma y a no dexarse entender. Porque esto tienen las cosas viejas que munchas vezes se remiendan que vienen aperder su ser y forma, portanto, el Glorioso Basilio luz Diuina nascida entre las tinieblas de la ignorançia participada de la luz verdadera que es Dios, instrumento que tomo Dios para alumbrar a los ignorantes, espejo de sabiduria, columna firmissima sobre la qual se sustenta el edificio de la Yglesia, como sobre las de los Sagrados Apostoles, Enangelistas, prophetas y Doctores amigo fidelissimo de Dios, zelador de su honrra como otro Helias, exemplar de toda sãctidad y virtud, gran emulador dela vida religiosa regular, como recibio el abito primero en Egipto en vno delos combentos de la religion prophetica reformada por san Antonio, Pachomio, y Amon de do era Abad vn monje llamado Porfirio, y continuase por con tinuos treze años en Ponto la uida religiosa, y de la comunicacion con los religiosos de aquel tiempo, y dela regla prophetal que el y ellos guardauã viese ser necesario reformar no solo la regla sino tanbien el modo de biuir religioso de aquel tiempo sigũ que en aquellos treze años (que sigũ Rufino que escribe su vida dize que biuio religioso en Ponto) procuro reformar aquella vida monastischa, mas cómo era vn particular y auia menester mas fuerças no solo para reformarlo de Ponto sino la religion que estaua dispersa por todo el mundo, deuio de conmunicarlo sin duda cõ nuestro Señor, y como era s. Basilio tan su amigo, nr̃o Señor le dio la palabra đ cumplir sus buenos đseos. Y assi le auino que sigun dize Gregorio Nazianzeno en la monodia que hizo de la vida de san Basilio quando san Basilio se uido Arçobispo de Cesarea hizo la regla, conforme a la ley Euãgelica muy sin pesadumbre de la obscuridad pasada, y muy aconmodada a todo jenero de religiosos, y para que la guardaran muy como religiosos: les fundo monasterios por su Arçobispado para que munchos en vn monasterio biuiesen la vida Monachal, y por esto se llamaron desde alli en adelante los religiosos, (mõjes) que quiere dezir jente que biue en vn monasterio, esta exposicion es del an Augũstin sobre el psalmo 132. que dize Ecce quam bonum & quã jocundũ habitare fratres in vnũ (esto es) en vn çenobio mũchos no en mũchos monasterios vno sino vno en mũchos, y por aquesto se llamo san Basilio primer

Philo. li. de uita theorica suplicum Eusebius cesariensis. in libro. 2. cap. 17. hist. Eclᵉ Rufino interprete.

Greg. alexand. in vit. di. Ioannis chrisost.

Ephesia.

Rufino. lib. 11. cap. 9. histo. eccle.

Lib. 4.

san Aug. psl. 132.

mer auctor de la vida monachal. Y assimesmo porque los monjes en la vida monachal: no solo biuian en los hyermos, como san Antonio, y san Machario, y san Hilarion, por lo qual los llamauan mas hermitaños, que monjes, sino que tambien fundassen sus conuentos de suerte que aprouechassen al seruicio de los fieles, en administrarles los sacramentos, y predicarles.

Los quales conuentos, dize Gregorio Nazianzeno: ni quiso san Basilio que estuuieran dentro de lo poblado: porque el ayre corrupto de el siglo no inficionase a los religiosos; y el contagio de la vida seglar no se les pegase de la comunicacion de los mundanos: ni aun tampoco quiso que biuiesen en los hyermos como los monjes antiguos, los quales con su rusticidad, y vida no comunicable, no aprouechaban al mundo con su doctrina, y sanctidad, sino algo distantes de los pueblos do conmodamente se pudiesen aprouechar de la sanctidad de su vida, y doctrina. Todo lo dicho es de san Gregorio Nazianzeno, cuyas palabras son estas. Vt autem, non solum sibi, sed & aliis quoque proficeret: primus cœnobia excogitauit, ritumque illum monachorum antiquum, atque agrestem ad ordinem quendam, formulamque religioni pro Priorem reduxit. (& infrà.) Animaduertens enim quòd ij qui in communi vita, hoc est, inter alios mixtim agunt, monachalem alioqui abstinenciam seruantes aliis quidem vtiles sibi nequaquam existunt, cùm in multis eos necese sit versari malis, que vitæ quiete ac plane pfecte contraria videtur, eos verò qui in solitudine procùl ab aliis aguntfirmiores sanè proposito magisque Deo coniunctos, quàm supra dictos vidit, ad taman sibi, vtilis cũ rerum experienciam nequaquam teneant, nec cum aliis comertium vllum habeant vtrumque vitæ genus coniungere connatus est. Quamobrem monachorum cœnobia, aut procul ab iis qui hominum societate viuunt ædificari iussit, nec omnino separauit, vt & propinquitate eicùm opus charitatis exposceret adesse valerent; distantes alioqui propriis essent termi-nis requies eorum; aut pax interrumpi per multitudinem posset: sic hec ipsi monachi sine actionis merito ex impendenda aliis pietate forent. Nec rursus eorum actio per tumultuus inutilis efficeretur. Ex quo alter alterum hoc modo iuuare possit, & monachi per conuersacionem eorum qui in comuni agunt vita pia fieret, & ipsi ex monachis quietem constantiam, sapientiam, contemplationem ediscerent. Quemmadmodum tellus ac pontus inuicem se iuuant, ac suscipiunt. Pues esta regla assi reformada por san Basilio, y confirmada de poder ordinario por el proprio, se comunicò luego por todo el mundo, y la abraçaron todos los religiosos de la religion prophetica, que eran los que en aquel tiempo biuian por toda la redondez de la tierra. No fue tarda el Abadia de el monte Carmelo en reçebir la regla que san Basilio reformò, modificò, y de poder ordinario confirmò: porque como ella era la cabeça de toda la religion prophetal, y do tuuieron su asiento los sanctos prophetas; y de do dimanaron las primeras leyes religiosas a toda la religion. Segun lo dize san Iuan Chrisostomo en el dialogo, de dignitate sacerdotum, en estas palabras. Helias fuit origo fontalis omnium religionum. Por tanto acudio luego a reçibir sus leyes para communicarlas a sus miembros, y otras Abadias que de ella dimanaban ya estauan dispersas por el mundo, luego acudieron los Pachomios, luego los Antonios, luego los Iulianos, Macharios, y Hilariones a reçibir aquellas diuinas leyes dadas por su hermano el gran pastor Basilio.

Greg. Nazi. in monodia

S. Ioan. Chri sost. in dial. de dignitate sacerdotum

Esta verdad se prueba con la auctoridad de Iuan Argiropilo, y de Dionisio Fabro Stapulense, los quales auiendo trasladado las obras de san Basilio, de griego en latin, y concluyendo con la regla de el dicho san Basilio, sigun la interpretació de Rufino Aquileyense, las quales obras dirigieron al sanctissimo Papa Sixto quarto, dizen assi. Explicitè sunt instituciones monachorum sancti Basilij magni, Cesariensis Episcopus. Sub cuius regula militant omnes monachi orientales, & in Asia ferme & Græcia, & olim & carmeltæ vt nunc, nõ sanè multis mutatis. Que quiere dezir. Acabado se han las instituciones de los monjes de san Basilio magno obispo Cesariense debaxo de la qual regla militan todos los monjes orientales, y los de Asia, y de casi en toda la Grecia, y en otro tiempo tambien los Carmelitas, como, agora aũq ayan a la regla mudadole alguna cosa de lo accidental, aunque no de lo essencial. Todo esto dizen estos auctores, porque Alberto Patriarcha de Hierusalem, quando de monachal hizo esta religion mendicante: añadio algunas cosas, y quito otras de la regla para aconmodarla a la vida mendicante. Y esta verdad dexase bien entender por lo que Alberto dize en el prologo de la regla en estas palabras. Sanè, quia requiritis à nobis vt iuxta propositum vestrum tradamus vobis vitæ formulam quam in posterum tenère debeatis, illud inprimis statuim⁹, &c. Y porque nos aueys pedido os demos vna forma de vida aconmodada a vuestro modo nuebo de biuir. Por tanto statuimos primeramente, que tengays vno de vuestra compañia en Prior general, &c.

Antonius Sabelicus.

Antonio Sabelico dize. Albertus antistes Hierosolimitanus Apostolicæ sedis legatus fratribus Carmelitis in heremo agentibus certam obseruacionis de dit formam ex Basilij instituto.

Bartholomeo Çaçaneo dizelo propio. Y San Antonino de Florencia dize lo proprio en estas palabras. Degebant in monte Carmelo vt heremite, & sub regula diui Basilij.

Barthol. Casaneus 4. parte cathalogi gloriæ mũdi cõ. sid 70.

S. Antonin. 3. par. histo. tit. 20. ca. 5. §. 1. & in 3. par. theolo. tit. 16. §. 8.

Polidoro Virgilio, fray Sixto Senes, y Genebrardo, y otros muchos auctores dizen lo proprio, junto con Paulo Morigia Milanes.

Otros auctores le dan a Alberto la honrra de darnos la regla sin dezir que fuesse sacada de la regla de san Basilio, como fue el Bergomense vna vez En el libro doze de el suplemento de las chronicas, y otra en el libro treze, en el libro doze quando trata de el Patriarcha Alberto dize. Albertus Patriarcha Hierosolimitanus fratribus Carmelitis adhuc in terra sancta existentibus regulam composuit. A los frayles Carmelitas que biuian en tierra sancta: el Patriarcha Alberto les compuso la regla que professan.

Bergom. li. 12. supplem. chronicarũ

Y es de aduertir paraque procedamos bien en los dichos de este grauissimo auctor fray Diego Philipe Bergomense, y que quando le hallaremos en algunas otras partes que dize de la orden de nuestra señora de el Carmen algunas cosas que parece que contradizen a esto, como fue en el libro noueno de el suplemento de las chronicas, quando tratando de su padre san Augustin dize: que debaxo de su orden militan todas las quatro ordenes mendicantes, en vnos versos que alli compuso, diziendo.

Prim⁹ hic instituit nõ dux nos heremitas
Cuius ab imperio regula nostra data est.
Hinc ortũ post hæc duxerũt Carmelitani,
Indicat hæc eadem tradita norma sibi.
Predicatorum fœlix hic nascitur ordo
Canonici primo regula chyriacos
Tandẽ quis dubitat Francisci cũ stigmata xpi
Gestantẽ primum cum fuerit alter ego.

Hase de entẽder q̃ e esto mas fue querer hazer a su padre san Augustin vniuersal padre de todas las quatro ordenes q̃ por q̃ fuesse asi, mayormente en la ordẽ de el Carmen, sigun q̃ lo veremos mas claro en

lo que dixo en el libro dezimo terzio deel mesmo suplemẽto d̃ las chronicas quãdo en el dicho libro dize. Ordo Carmeli per hoc ipsum tempus ab Alberto Patriarcha Hierosolimitano excitatur, & multis priuilegiis ab eodem sublimatur, atque eidem regulam suo iure confectam obseruandam primò obtulit, & confirmauit. La orden de el Carmen fue en este tiempo por Alberto resucitada, y de el con muchos priuilegios honrrada, y el mesmo Patriarcha le dio la regla que professa, y con el poder que tenia de Legado à latere la confirmò.

Hazen por esta parte la auctoridad de los summos Pontifices Honorio tercero, Gregorio nono, Innocẽciò quarto, Alexandro quarto, y Eugenio quarto, Sixto quarto, y Pio segundo, Nicolao quarto, Vrbano quarto, y Bonifacio octauo.

Todos los quales la aprueban, confirman, y mitigan por regla de Alberto. Mas con todo esso no ha de ser bastante esta razon para dezir que fue regla de Alberto, y no de Basilio, por estar el concilio de san Iuan de Letran de por medio, en el qual firmo el Papa Honorio tercio que estonces era Cardenal. En el qual Concilio se mandò que todas las reglas que los regulares professauan en aquel tiempo se reduxesen a tres, esto es, a la de san Basilio, de san Augustin, y de san Benito. Y pues Alberto dio la regla antes de el dicho Concilio, y la aprouò Honorio tercio, sin hazer mencion del dicho decreto de el Concilio Lateranense: claro està que se ha de entender que Alberto la sacò de la de san Basilio, y porque era legado a latere auiendola aconmodado al modo nueuo de biuir mendicante que les daua: con el poder que tenia la aprobo, y confirmò. Y por esta causa siendo de Basilio, dizen estos auctores que es de Alberto.

Por esta razon de reçibir todos los monjes de aquel tiempo la regla de san Basilio se vinieron a llamar todos los monjes de aquellos tiempos Basilios, y de tanta diuersidad de monasterios, y hermitorios: con tantos, y tan diuersos titulos como auia: assi por razon de los sanctos padres que reformaron la religion prophetica: como fueron Antonios, Iulianos, Pachomios, Macharios, Hilariones, Caritones, y Amonios. Como tambien por razon de los lugares do los tales conuentos, o abadias estan fundados como Carmelitas, Thabenenses, Lauranos, Heracleos, Yhermopolitanos se vino a hazer vna indiuissa religion llamada de san Basilio.

Por la qual razon todos los sanctos, y varones illustres que vuo en la religion de san Basilio. (Desde que començo, hasta que el Patriarcha de Hierusalem Alberto hizo diuision de el Abadia de el Carmelo de la orden de san Basilio quitandola de monachal y haziendola mendicante) pertenecieron al Abadia de el monte Carmelo, y los de el Carmelo a la religion de san Basilio, por ser toda vna mesma y indiuisa religion.

Vuose en esto la orden de san Basilio con sus Abadias, como la orden de san Benito con las suyas. Porque assi como de la orden de san Benito han salido diuersas congregaciones, como son, la de el Cister, Camaldulo, Valumbroso, y otras assi todas las quales son vna con la de san Benito, y los sanctos, prelados, y varones illustres de todas estas congregaciones, se llaman monjes Benitos. Assi todos los sanctos y varones illustres que vuo en todas estas congregaciones y abadias que professaban la regla de san Basilio, y q̃ dimanaron de aquel orden se llaman Basilios y son de vna mesma y indiuissa orden, como son los Sabaes, los Carmelitas, los Beetlehemitas, y otras cõgregaciones q̃ vuo en tierra sancta, y por otras diuersas partes d̃ el

mundo.

Esta verdad se prueba con dos principales fundamentos. El primero es por las bullas de los summos Pontifices Gregorio dezimo tercio, y Sixto quinto, los quales en aquellos dos breues que concedieron a la orden de nuestra señora de el Carmen. Gregorio aprouando el rezado de nuestra orden que su sanctidad auia mandado reformar, y Sixto quinto concecediendo a nuestros frayles descalços licencia para rezar de los sanctos de nuestra familia, y religion. (No obstante q̃ rezauan diferente rezado q̃ nosotros por rezar el rezado Romano conforme al decreto de el Concilio Tridentino reformado por Pio quinto) ambos a dos sanctos Pontifices dan por sanctos de nuestra orden, y familia a san Basilio, y a los sanctos q̃ professaron su regla y biuierõ en su ordẽ como fueron, san Anastasio persa monje, san Cirillo Patriarcha Alexandrino, san Hilarion Abad, y otros sanctos: assi, por esta causa la religion de nuestra señora de el Carmen pone en el numero de sus varones illustres, a todos los Emperadores Griegos que fueron en estos tiempos monjes Basilios, antes que esta orden de monachal se hiziera mendicante.

Los quales Emperadores fueron Anastasio, Theodosio, Estauracio, Theofania su muger, Michael Curopalata, la Emperatriz Theodora, Michael Paphlagon, Michael Calaphate, Theodora segunda, Ysacio Coneno, y Augusta su muger, Michael Ducas, Nicephoro Bothoniate, y Maria su muger.

El segundo fundamento se toma de otros sanctos religiosos, los quales siendo de la religion de san Basilio, y guardando su regla son llamados Carmelitas: no solo por los estraños yscriptores que no son de nuestra religion, sino tambien consta de los escriptos de los mesmos religiosos antiguos.

Vno de estos sanctos fue el Patriarcha san Iuan de Hierusalem, y otro el Abad Caprasio su discipulo, que fueron el año de quatrocientos y doze, en tiempo de los Emperadores, Arcadio y Honorio. El Patriarcha san Iuan que fue el quarenta y quatro en orden despues de santiago el menor. Este sancto doctor siendo asumpto en Patriarcha de Hierusalem, dexó en su lugar rigiendo el Abadia de el monte Carmelo a Caprasio. Caprasio viendo que la regla antigua de los sanctos prophetas auia perescido por razon de auerse dado la de san Basilio, y mandadose guardar, y que lo demas se consumiesse, y pereciesse, y que ya por esta razon no auia quedado rastro de lo antiguo, pidio al Patriarcha Iuan tuuiera por bien d̃ escribirle en vn volumen aquella regla antigua con los suscessos de la religion desde el sancto propheta Helias hasta entonces, y vn conmento a la dicha regla, pues el auia sido el que auia guardado aquella regla, y tenia noticia de lo passado, el sancto Patriarcha Iuan lo hizo, y la escriuio, y de ella y de todo lo sucedido en la religion prophetica hasta su tiempo, y vn comento que a la regla hizo. Hizo vn volumen que le tenemos en nuestras librerias, cuyo titulo es, liber de institutione, & peculiaribus gestis Carmelitarum, & de institutione primorum monachorum in lege veteri exortorum, & in noua perseuerantium, ad Caprasium monachum. Contiene en si diez libros.

El primer capitulo comiença assi. Principium religionis huius, & vnde primò ipsa processit, petis rationem dilecte Caprasi.

De estos dos religiosos dize el Abad Tritemio en libro que compuso de los varones illustres de la religion de nuestra señora de el Camen. Ioannes Hierosolimitanæ Ecclesiæ post beatũ Iacobũ quartus & 40. Primus in ordine

Trithe. de viris illustris Carmeli.

dine narrationis nostræ colocandus accedit. Erat enim vir conuersacionis integre atque sanctissime, quib⁹ & mortu⁹ infinitis ferē claruisse miraculis hūc Siricius Papa ꝓpter doctrinam, & excelenciam vitæ: de monasterio montis Carmeli sustulit, & in Patriarcham præfacte vrbis sublimauit, qui cum in scripturis diuinis esset peritissimus. Nō nulla preclara sintegmata edidit, quibus ingenium suum posteris declarauit, de quibus extat volumen insigne de principio, & profectu ordinis Carmelitici, scripsit quasdam ad fratres epistolas exortatorias, & quedam alia quiere dezir.

El primero que segun el orden de la narracion en este libro se ofrece tratar: es de Iuan Patriarcha quarenta y quatro de Hierusalem, despues de el Apostol Santiago el menor. Fue varon de muy entera, y sanctissima conuersacion, de el qual se dize, que viuo y muerto resplandecio con infinitos milagros. A este sancto varon por la excelencia de su vida, y doctrina el Papa Ciricio le sacò de el monasterio de el monte Carmelo, y le sublimò en Patriarcha de Hierusalem, el qual como fuesse muy docto en las diuinas escripturas, escribio algunos libros en los quales dexò a los veninideros noticia de la grandeza de su ingenio, de los quales hallamos vn insigne volumen de el principio, y aprouechamiento de la orden de el Carmen. Escribio algunas epistolas exortatorias a sus religiosos, y otras algunas cosas. Esto es de Trithemio.

El tercero religroso fue el gran Cirillo Patriarcha Alexandrino, monje Basilio en orden, y regla. De el qual dize Tritemio estas palabras. Cirillus Episcopus Alexandrinus, natione Græcus montis Carmeli quondam decus, & cultor insignis, vir doctus, & sanctus, iussu Celestini Pape in Concilio ducentorum patrum apud Ephesum presedit. In quo Nestorium, & Pelagium cum erroribus eorum condemnans, multas elegantes sentencias dixit. Qui cum in scripturis sanctis esset eruditissimus multa conscripsit opuscula, de quibus ista feruntur, de fide contra hereticos, liber primus, contra Nestorium, liber vnus de defectu Sinagogæ, liber vnus de ortu & laude sanctæ Mariæ, liber vnus de Ciclo Paschali, liber vnus in euangelium commētarium libri quatuor, & quedam alia.

Trith. de Ecclesiast. scriptoribus.

Cirillo Obispo Alexandrino, griego de nacion honrra en otro tiempo de el monte Carmelo, y religioso muy insigne de aquella religion, varon docto, y sancto. Este sancto varon por mandado de el Papa Celestino primero Presidio en el Concilio Efesino de docientos padres congregados alli, en el qual condenando las heregias de Nestorio, y Pelagio dixo muy elegantes sentencias. Y como en las sanctas doctrinas fuesse muy docto. Escriuio muchas obras, entre las quales vn libro de la Fè contra los hereges. &c.

Aliende de el Abad Tritemio los que dixeron que san Cirillo fue religioso Carmelita fueron Arnoldo de villa nueua, en la epistola embiada al Rey de Aragon Iuan hisduno en la explicacion de aquellas palabras de el capitulo treynta y cinco de Ysayas que dizen. Datus est ei decor Carmeli.

Thomas Obispo Noruicense, Iuo en el gran volumen que escriuio d' los Concilios.

Thomas Vualdensis en el libro que escribio de sacramentalibus contra Vuiclef, fray Iuan Paleonidoro libro segundo capitulo siete.

El quarto religoso de la orden y regla de san Basilio fue san Hieronymo el qual dize de si en la epistola que escribe a Paulino, que es de la heliana religion. Noster dux est Helias, noster est Heliseus, & nostri filij pro-

Hier. ... ad Paulinum.

phetarum.

S. Ciril. patriarcha Hierosol. in epist. ad D. Augu. de morte d. Hiero. tom. 4. operũ D. Hieron.

San Cirillo Obispo Hierosolimitano, que fue el que se hallo a la muerte de el glorioso sancto, y le sepultò: dize en la epistola que escriuio a san Augustin de los milagros de san Hieronymo estas palabras.

Estando en la vigilia de san Iuan Baptista en la noche en la yglesia patriarchal de Alexandria, san Cirillo Patriarcha Alexandrino puesto en contemplacion de repente fue arrebatado en espiritu, vido entrar vna procesion de vnos hombres muy hermosos, cantando vnos cantos muy suaues y que al cabo de estos venian dos hombres de gran auctoridad, de vna mesma forma de rostros, vestidos con vn mesmo habito. Y subiendo al altar mayor se sentarõ en dos sillas preciosissimas adornadas de inestimables riquezas y auiendo estado vn poco en silencio, al cabo se rogaban el vno al otro hiziessen alguna platica.

Y como en estos comedimientos gastasen mucho tiempo, al fin, el vno de ellos vino a hazer vna admirabilissima platica de los loores de el glorioso precursor san Iuan Baptista, la qual acabada el otro compañero tomo la mano y dixo: este que os ha hecho esta platica es mi hermano Hieronymo charissimo, este fue en el siglo mi compañero en la vida heremitica, el qual en ninguna cosa me fue desemejante: porque assi en el ornamento de su persona, como en la vida que professaua, como en la penitencia, y abstinencia que hazia, fue vn retrato mio. Esto es de san Cirillo. Por lo qual se vera que no obstante que biuio debaxo de la regla y orden de san Basilio, cõ todo esso era religioso de el orden prophetico, instituydo por los sanctos prophetas Helias y Heliseo, y de la qual auia sido religioso, y prelado san Iuan Baptista. Y lo mesmo que dezimos de san Hieronimo, dezimos de los demas religiosos Basilios: assi Carmelitas, como Beetlemitas, como Sabaes, como Basilios. Que auuque biuian debaxo de la regla de san Basilio, con todo esso eran religiosos de la religion de los sanctos prophetas Helias, Heliseo, y san Iuan Baptista. Esta verdad la authorizan Iuan veynte y dos, Alexandro quinto, Sixto quarto, Iulio tercero, Gregorio dezimo tercio, y Sixto quinto. Todos los quales, dizen estas palabras. Inter cæteros regularium professores ordinum in firmamento catholicæ fidei militantes, tanquam religionis speculum, & exemplar speciali charitate fulgentes sanctorumque prophetarum Heliæ, & Helisei, & aliorum sanctorũ patrũ, qui montem sanctum Carmeli iuxta Heliæ fontem inhabitarunt successionem hereditatiam tenentes.

De todo lo qual coligiremos bien ser todos los sanctos y varones illustres que militaron debaxo de la regla de san Basilio: vnos con los Carmelitas, hasta que Alberto diuidio la Abadia de el Carmelo de las demas Abadias, y de monachal la hizo mendicante, q̃ fue en el año de mil y ciento y setenta y vno. Y como a tales se pondran por religiosos de la religion de el Carmen en el processo de nuestra obra como los demas escriptores nuestros los han puesto.

¶ CAPITVLO XV. DE LAS Abadias, y religiosos Basilios que vuo en diuersas partes de el mundo en diuersos tiempos, y como munchos de estos conuentos, y religiosos se llamaron religiosos de la religion de los sanctos prophetas Helias y Heliseo, y primeramente de los religiosos, y conuentos de España antiguos.

AVIENDO de tratar de los religiosos Basilios antigos, y de sus conuentos q̃ en toda la redondez de la tierra

tierra vuo. Sera razon tratar de los que vuo en nuestra España, que por ser patria propria la deuemos preferir a las demas, y primero de los de el Andalucia.

Conuentos de Andalucia.

Y porque se entienda el fundamento que tenemos en dezir aquesto trataremos todos los testimonios que hazen a nuestro proposito. Y sea el primero de el glorioso san Ysidoro Arçobispo de Seuilla, el qual en el libro segundo que hizo del origen de los officios, capitulo quinze, dize assi. Vnde autem ad monachos studium defluxerit paupertatis, sed quis huius conuersationis extitit author cuius isti habitum immitantur? quantum enim attinet ad authoritatem veterum scripturarum huius propositi princeps Helias & discipulus eius Heliseus fuerunt, & filij prophetarum. Huius etiã propositi in enunciatione Ioannes Baptista author extitit. Que fue dezir. Mas de donde a los monjes les vino el estudio de la pobreza, o quien fue el auctor de esta conuersacion de quien estos tomaron este habito q̃ que andan vestidos y el religioso modo de biuir que tienẽ? Lo que de esto me paresce es, que quanto toca a la auctoridad de las viejas escripturas, el principe de este proposito fue Helias y su dicipulo Heliseo, y los hijos de los prophetas. Y tambien fue auctor de esta vida religiosa san Iuan Baptista, sigun q̃ la declaracion que hizo de su persona lo dize.

Ysidor. lib. 2 offic. ca. 15.

Con esta declaracion de san Ysidro en alguna manera podiamos conjeturar, auer religiosos de la religion prophetica en Seuilla do san Ysidro escribio esto. Y para que fuera clara verdad auiamos de señalar los conuentos que auia en este Arçobispado: es verdad todo esto, mas como la religion prophetica estonçes era monachal, y la de agora mendicante; y los moros como destruyeron a España, y a los conuentos que en ella auia: ni quedaron escripturas en los archiuos de la religion que nos lo dixesen, por no auer por acà Abad general, como agora ay prior general, eñ poder de el qual estan los libros de la orden: ni aun tampoco quedo en el Arçobispado de Seuilla conuento en pie: no solo de nuestra orden, pero ni de san Benito, ni de san Augustin (que auia munchos) que nos lo dixesen sus rastros y vestigios.

Mas con todo esso no dexaron de quedar algunas vislumbres que nos diessen alguna noticia de lo que fue; entre las quales, la primera es, la campana, y imagen que se hallaron en la çanja de la capilla mayor de la casa de nuestra señora de el Carmen de Seuilla.

Rastros q̃ la casa antgua de los Carmelitas ẽ Seuilla.

Lo qual passò de esta suerte. Sigun da testimonio Alonso Morgado clerigo, presbierero, en el libro que hizo de las grandezas de Seuilla, sigun lo colligio de graues auctores. Que, como se abriessen las çanjas en el conuento de nuestra señora de el Carmen de Seuilla para labrar la capilla mayor los edificadores hallaron vna cueua labrada y dentro de ella vna campana bien grande que despues siruio muy munchos años en el dicho conuento, y debaxo de ella se hallò vna imagen de la madre de Dios de muy rico alabastro blanco, dorado todo el vestido, puesta sobre vna peana de el mesmo alabastro, y en la peana vn religioso con el mesmo habito de el Carmen blanco y negro, hincado de rudillas adorando a la virgen. Y aunque se podria dubdar de esto diziendo dos cosas. La primera, que despues acà se pudo labrar alli aquel frayle. Y la segunda, que el habito antiguo de los Carmelitas era diferente de el moderno, el antiguo. Y sigun esso despues acà se deuio esculpir allj aquel religioso. Tambien se pueden responder a ello dos cosas. La primera que el pedestal, o peana de la imagen està por los demas quadros labrados de tal suerte, q̃ es impossible entallar agora en el ningũ religioso ni otra

Alonso Morgado en el 5. lib de las grandezas q̃ Seuilla.

cosa alguna aliende de que la obra de la imagen, y el dorado y las molduras y el marmol de el pedestal, y el de la imagen: son tan vna mesma cosa, que a ser diferētes, los muy ignorantes lo conoscieran. Lo segundo digo, que el habito antiguo de los Carmelitas fue el mesmo q̄ el que agora que fue melota o capa blāca y habito pardo. Esta verdad es de los escriptos de san Hieronimo, en el tomo quarto capitulo diez y seys, que trata de vestibus, dize san Hieronymo, al mōje. Fusca tunica vestiaris. La tunica sea parda de que ha de andar vestido el religioso. Y tem el mesmo Hieronymo en el tomo quarto capitulo treynta y vno dize, de la melota o capa o cogulla. Certè, tanta erit deformitas in melotis, tanta grossicies in cuculis, caputia tan rudi artificio preparata quod si sic forent secularia indumenta artificio panni breui tēpore periret omnis industria. Pannus itàque vester, etsi albus & candidus, tamen grossus & vilis sit, vt & color candorem castitatis in trinsecum, & vilitas contemptum terrenorum exibeant. De suerte que dize san Hieronymo, la melota y cogulla, y las capillas de encima de las tales melotas o cogullas aunque sean blancas sean empero de paño muy grosero, y ellas rustica y bastamente, y sin ninguna puliçia hechas. Veen aqui como la capa era blanca, y el habito pardo que en los antiguos tiempos trayan los religiosos de esta orden.

D.Hier. to. 4. cap. 16.

Idem Hier. tom. 4. c. 31.

Y si mudarō la forma d' el habito d' blāco engironado, fue porq̄ los moros lo hiziēron mudar, poco despues de muerto mahoma, casi desde el tiempo de Mahoma, porque no truxesemos los mantos blancos, que ellos dezian conuenirles, mas a sus Satrapas que a nosotros.

Despues en la vacante de Honorio quarto tornò la orden a ponersela y a vsar de sus primeros habitos, que son los q̄ agora traemos, y sigun esto no valen las razones opuestas, antes es indicio de q̄ de muy antiguo se fundò aquel conuēto de nuestra orden en Seuilla, pues el habito del religioso que està en la peaña de la imagen de nuestra señor a es el muy antiguo, y primario de aquesta sagrada religion de el Carmen.

Sea la segunda razon para prouar a-uer conuentos en España en los tiempos antiguos d' la orden de san Basilio los tres conuentos, que dize san Eulogio, que vuo en Cordoba ciudad de el Andaluzia: el primero llamado Tabenense. El segundo de la madre de Dios de cute clara. Y el tercero el Pilamelariense, que aunque san Eulogio no nombre de q̄ orden fueron, sin duda se ha de entender fueron de la orden de san Basilio, por algunas razones que aqui pondre. Y sea la primera, ser los tales conuentos promiscuos: (esto es) de hōbres y mugeres de monjes y monjas que biuian dentro de vna cerca, aunque apartados con fortissimas diuissiones, lo qual fue proprio de la religion prophetica de muy antiguo: como notamos en las palabras de Philon a legadas por Eusebio Cesariense, y Nicephoro Calixto, que son estas. Cùm viris autem quos dicimus sunt & fœmine in quibus plures iam grandeue sunt virgines integritatem casti corporis: non necessitate aliqua, sed deuotione seruantes (& infra.) Quid autem ad ere his opus est, etiam de conuentibus eorum que scribit, & vt seorsum quidem viri, seorsum etiā in iisdem locis fœminæ cōgregēt, quiere d' zir. Cō los religiosos q̄ dezimos: estan tambien mugeres, entre las quales ay muchas ancianas las quales guardan la integridad y castidad de el cuerpo: no tanto por la necessidad q̄ a estos les compela, quanto por la deuocion que tienen con la vida celibe y casta. Las quales aunque en vn mesmo conuento biuan con los varones; empero es de tal suerte que biuen muy apartados los vnos de los otros.

Cōuētos de S. Basilio en Cordoua.

Eusebi, lib. 2 cap. 7.

Niceph. li. 2 cap. 16.

Este modo d' biuir religioso no lo quitò san Basilio antes quiso q̄ siempre se conseruara en su religion, el qual modo de biuir fue muy contrario y diferente de el de las demas religiones, consta esta verdad

verdad de el decreto de Graciano en el qual dize Graciano que la sancta Sexta sinodo Costanti Nopolitana la qua l fue conuocada por el sancto Pontifice Dono, y començada por Agaton y cõcluida por Leon segũdo el año de, 680. se mando que fueran quitados los dichos combentos Promiscuos que biuian asi sigun la regla de san Basilio, este decreto fue primero determinado en el Concilio Agatense que fue Probincial celebro se en tiempo de Sixto.3.año de 434. y es el Canon diez y nuebe que comiença monasteria puelarum, de los quales decretos se deuio de suplicar por por la religion de san Basilio pues vemos contra el dicho tenor se fabricaron en Cordoua estos tres combentos, y se instituyo la orden de sancta Brigida en Escocia sigũ la dicha forma promiscua de baxo de la regla de san Basilio como lo dize san Antonino de Florencia, aunque de poco aca profesan la regla ᵭ san Augustin no se porque razon, las palabras de san Antonino son estas. Sancta Brigida instituyo vna nueba religion de monasterios promiscuos de baxo de la regla de san Basilio, de los quales monasterios fue el instituidor san Basilio en Grecia, mas despus aca andãdo el tiempo: la Yglesia Catholica deshizo los tales monasterios apartando las monjas de los frayles para que cada vno biuiese por si, lo qual fue hecho para quitar las ocasiones a los malos y para cerrar las bocas a los mal dizi entes, este orden de biuir religiosos con religiosas lo puso sancta Brigida con tanta prudencia que aunque los religiosos y religiosas biuian de baxo de vna clausura biuian muy dibisos, porque diuidia las estancias vna muy gruesa y alta muralla con que era imposible yr los vnos a los otros, y para la celebracion de los dibinos oficios auia esta orden que los religiosos tenian sus coros baxos para ofiçiar y las monjas los altos a do por diversas bias venian. Los frayles jamas entrauan en los monasterios de las monjas sino para sacramentarlas en lo vltimo de su vida, ni las monjas uenian a los religiosos sino era a recibir de ellos los sacramentos de la confesion y comunion, y esto por vnas muy estrechas rexas de hierro, esto es de san Antonino. Este mesmo orden se guardaua en estos tres monasterios de Cordoua Tabanense Pilamelariense y Cuteclarense sigun san Eulojio lo dize quando trata ᵭ los religosos de estos tres monasterios. Confirmase esta verdad con que en Cordoua aliende de los monasterios de fray les benitos q auia, auia otros de monjas ᵭ el mesmo ordẽ se parados ᵭlos ᵭlos frayles y los frayles ᵭlos de las monjas lo qual no era asi en estos de los Basilios.

Pruebase asimesmo aliende de la razon dicha, ser estos tres cobẽtos de Cordoua ᵭ san Basilio y no como Ambrosio de Morales dize de san Benito, por lo que le suscedio a el monje Ieorge Betleemita del cõbento ᵭ san Saba que esta entre Hierusalem y Bethleem, (y no es de marabillar que el doctisimo Ambrosio de Morales dixese ser estos comuentos de Cordoua de la religion ᵭ san Benito pues en España vuo siẽpre munchos combentos de aquella religion y tampocos de san Basilio que con la venida de los moros se acabarõ esos pocos que auia y con eso se perdio la noticia de esos pocos que auia, y por eso dixo el dicho auctor que todos los combentos de monjes de Cordoua eran de san Benito.) A este religioso le embio des de la tierra sancta el Abad mayor de la orden de san Basilio a estas partes occidẽtales por las colectas anuales que los religiosos de estas partes de la religion de san Basilio le solian pagar, y vino primero a Africa y como estauan los combentos que alli auia de la orden destruidos: pasose a España, y hallando en ella la mesma ruina queriendo partirse para Francia por cõsejo de los religiosos de su religion que estauan en Cordoua, fue diuinalmente auisado que no pasase a Francia porque alli era la diuina bolun

18.q.2. cap. deffinimus.

canõ.19.cõcilij Agat. qui incipit. monasteria puelarum.

Atoninus. 3p. hist. tit. 24. cap. 12. §.4.

Ambrosius de morales li. 14. Chronicarum Hispanię cap.7 quãdo san Ysaac. mar. agit.

tad padesciese martirio por la confesiõ de la fè, en cofirmacion de esta verdad pondre algunas palabras que el sancto martir Ieorle escribio al combento de su profesion y a su Abad que le auia embiado estando el dicho san Iorje preso en la carcel de Cordoua, las quales escribe san Eulogjo en esta forma. In nomine dei patris & filij & Spiritus sancti, vniuerse catholice Ecclesię ame indigno & peccatore Ieorjio monacho, nec non & diachono fratre & colega lerborum dei filiorum sancti Sabe quinjentorũ virorũ perfectãin domino Iesu Christo salutem. Cognocite ofratres charissimi introitum meum in hispaniam nihil aliud fuisse nisi gracia stipẽdij vestri requirendi, qui sub artissima regula & regimine sancti patris Dauid degitis Hierosolimis, a quib⁹ africam misus deinceps in hispanias commigraui, &c. solos los frayles que son versados en esto pueden cognoscer y entender por estas palabras de san Iorje auer religiosos Basilios en España, entended dize san Iorje hermanos mios de el monesterio de san Saba de Hierusalem que no me estoy holgando en España aun que os parezca que me detengo en ella, porque la necesidad con que a ella vine embiado por el Prelado mayor, que fue a cobrar lo que de derecho a la religion a casede ue y ela medaua espuelas para voluer muy presto. Vine a Africa, y de Africa a España y apermitido Dios que dexe la vida en las manos de sus enemigos por la confesion de la fè catholica. Quã antigua sea la anual colecta otasas para el victo y vestito đ los prelados jenerales đ la ordẽ se infiere đ lo dicho, infierese mas q̃ pues el monje Ieorgio đ la ordẽ de san Basilio vino a España a cobrar las colectas otasas anuales que los religiosos de España deuian a su combento, como a cabeça de la orden, y asi mesmo pues que auiendo en Cordoua dentro y fuera de la ciudad combentos de monjes y solos a estos tres vino Ieorje y particular mente daua la obediencia al prelado

San Eulog. lib. 2. iuuit. s. Geor.

de el combento mayor que era el Tabenense que estaua en el campo y no a los otros prelados de los de mas monesterios de dentro y fuera de la ciudad es razon que combence que era de la mesma religion de estos combẽtos, y asi mesmo estos cõbentos erã de la religion de el monje Ieorgio.

La tercera razon es, porque todos estos tres combentos y sus religiosos se regian por vn Abad que era el prelado de el combento Thabanense donde vino derecho el monje Ieorjio a dar la obediencia, y todas las cosas hazia sigun la ordenacion de el dicho prelado. Que se rigesen todos por el prelado de este cõbento, y el cuteclarense y pilamelariẽse fuesen subjetos al tabanense dizelo san Eulojio en las vidas de san Fandila san Vualabonso y sancta Maria martires.

Asi mesmo es de notar para confirmar lo dicho que quãdo los moros destruyeron estos tres combentos promiscuos, con auer en la ciudad otros monasterios de monjes y monjas, se dize en la vida de sancta Columba que las monjas de aquellos combentos se recojeron en vna casa que tenian pequeñita y mal adereçada junto a la Yglesia de san Cipriano para de alli oirlos diuinos oficios, y es razon que bale, que si estas religiosas fueran de la mesma religion que las otras monjas y monjes que estauan estonces en la ciudad: con ellas se recojeran, y con mas con modidad entre sus monjas vacaran al diuino culto que no en vna pobre casilla, do apenas podian caber de pies, y do no auia oficinas religiosas en que pasar la vida monasticha como las auia en los demas monesterios.

La quinta razõ se toma de el modo de biuir destos tres monasterios de los quales dize s. Eulojio en las vidas de s. Sabigoto, san Fandila y sancta Columba, que era mas aspero y mas estrecho que el de las demas Abadias, y por ser diferente y mas perfecto que los demas: đ diuersas partes veniã a ellos y diuersas jẽ

tes

recibir el habito mas q a los de mas monasterios.

La sexta razon se recibe dela diferencia delos habitos que trayan estos religiosos de estos tres combentos, que era conforme al habito que los Tabenenses religiosos de la religion prophetica trayan dize se en la vida de san Pachomio en el §.24 que comiença singulis y en el §.30. que comiença comperimus que el habito de las monjas sea semejante al delos frayles, saluo que no truxesen las monjas la melota o manto blanco de pieles sino que en lugar de pieles fuese de lienço como el demas habito e semesmo habito dize S. Eulogio trayan los mõjes y mõjas Thabenẽses d Cordoua q s Pachomio en su regla dada en Ejipto mando a sus monjes Tabenenses, y asi en la vida de sancta Columba dize san Eulogio estas palabras, sicq; pronior ceruicẽ in clinans in lapsum juguli delicatum corpus sternitur, nec mora vt erat lineis in ductum cadauer sporta in missum alueo proiici Principes mandauerunt: qui ere dezir, la sancta prostrandose inclino la cerbiz, y cortada que le fue la cabeça cayo su delicado cuerpo en la tierra, y sin tardança a quellos principes que la mandaron martirizar mandarõ que em buelta en su habito que era de lienço la metieran en vn seron y asi la echaron en el rio Guadalquiuir, estos testimonios traemos en comprouacion de aquesta uerdad los dos primeros son irrefragables y los demas se ponen para ayuda a reforçarlos siguiendo con esto la doctrina de el Philosofo que dize quando en comprobacion de alguna cosa los testimonios singulares no bastan bastan en pero munchos juntos, singula que non prosunt simul colecta juuãt, los sanctos de estas abadias los pondremos quando escribamos sus vidas en sus lugares y tiempos. Aliende de lo dicho es de aduertir que estos tres combentos promiscuos que biuian sigun la regla de san Basilio en Cordoua aunque erã de vna mesma religion tenian en pero los nombres delas Abadias de do tomaron su orijen, el principal llamose Tabanense o Tabenense que todo es vno, este retubo el nombre de la prouincia do primero se hizo la reformacion de la religion prophetica, y de aquella congregacion qũ se llamaua la Tabenense cuyo Abad fue san Pachomio (sigun da testimonio Dionisio o Monseno en la vida d el mesmo san Pachomio que se hallara en el libro delas vidas delos padres de el Yermo escripto por san Hieronimo) se vinieron a llamar todos los religiosos de aquella Abadia y sus monasterios Tabenenses o Thabanẽses muda da la.e.en.a.

Dionisius o monsenus in uita san pachomij §24.& §.3§.

Fue el combento de este nõbre muy antiguo en Cordoua, y ora por estar en sitio mal sano en aquella sierra de Cordoua, ora por estar ya con la diuturnidad de el tiempo bien arruinado el sancto Martir abad Hieremias que en el siglo fue muy rico junto con su muger la sancta matrona Helisabed diuinalmente inspirados y siendo a consejados por vn docto y muy anciano Abad de el dicho monasterio antiguo que era deudo suyo llamado Martino dexaron el mundo, y con sus riquezas que eran muy munchas se entraron religiosos y las ofrecieron a Dios nuestro Señor por estrenas de su buena dicha, viendo pues los sanctos Barones el sitio mal sano de aquel antiguo monasterio el qual estaua siete millas de Cordoua a la parte aquilonar en aquellas vmbrias dela sierra morena, y su ruina, y asi mismo como tubiesen muncha familia de hombres y mugeres a los quales no podian entrar consigo en el monasterio determinarõ de hazer vn manasterio para frayles, y monjas do Hieremias estubiese con los religiosos y Helisabeth con las religiosas mas a conmodados que lo estauan en el antiguo, y de el antiguo hizieron vna granja, o como dize san Eulogio vn biculo (que es lo mesmo) para moradas de sus criados y criadas y para alli tener todos los instrumentos nescesarios para los oficios y o ficiales de el monaste

monasterio y de su hazienda, pusieronle al monasterio nutboquefundo Hieremias el combento Thabanense porque assi se llamaua el antiguo, tubo este monasterio muy insignes varones entre los quales el sancto abad Martino, el sancto abad Hieremias, san Ysaac martir, y san Iearjemartir, sancta Helisabeth abadesa, sancta Digna y sancta Columba martires.

El segundo manasterio se llamo Elpila Melariense fue dedicado al Saluador y assi se llamaua Sansaluador de la peña dela miel por estar aquella roca tan llena de hornos de miel que paresce ser su fabrica hecha de cera y miel mas que de piedra, estaua este monasterio quatro millas de Cordoua ala parte del norte junto al Albaida, este monasterio era subjeto al Tabanense y a su abad como se dize en la vida de san Fandila, fundaronle vnos Caualleros deudos de sancta Ponposa como se dize en la vida dela mesma sancta. Entre los illustres varones y sanctas mugeres que tubo este monasterio fueron, san Fandila y san Pedro martires y sancta Ponposa,

Ambrosius de morales in scholijs. ad. 11. cap. lib. 3. diui Eulogij.

El tercero combento era el Cuteclarense combento promiscuo y por la mesma razon de la regla y religiō de san Basilio este monasterio (sigun creo) era dē el abadia de el monte Carmelo; porque san Eulojio en la vida de los martires san Pedro y san Vualabonso le llama monasterio dela madre de Dios, y consagrado con su titulo y nombre como lo nota sā Eulogio en la vida de sancta Maria mōja y martir de aquel monasterio. Estaua este monasterio a la parte occidental de Cordoua junto a peña flor dentro de aq̄lla sierra, presidia a los frayles vn abad llamado Frugelio, y a las monjas vna sancta Matrona llamada artemia la qual siendo casada antes que se entrara en religion tubo dos hijos que despues fuerō martires llamados Iuan y Adulfo, entre los sanctos de este monesterio fueron san Pedro natural de Ecija, y san Vualabonso, y san Sabiniano, sancta Maria y sancta Aurea martires, de todo loqual se puede conjeturar auer combentos en el Andaluzia de muy antiguo tiempo de el orden monachal de nuestra Señora de el Carmen como abadia que era de san Basilio.

¶CAPITVLO. XVI. DE LOS monasterios de aquesta sagrada relegiō que vuo en Castilla y principalmente del combento de Toledo.

EL maestro Anbrosio de morales dize (en las escolias que haze a las obras de san Eulogio cuyo nombre y titulo es, Chronologia de las cosas de Cordoua, que esta a las ciento y treinta yuna hojas de el libro nuebo que anda impreso de san Eulogio,) que mahomad Rey de Cordoua en odio y detestacion de el nombre Christiano echo todos los Christianos religiosos y seculares y Ecclesiasticos de Cordoua y de todo aq̄l Reyno, y destruyo las Yglesias y monasterios que en su Reyno auia, los religiosos de los quales monasterios se fueron a diuersas partes de España do comodamente pudiesen conseruar su estado religioso.

Ambrosius de morales in sua Chronologia.

Auia estonces en España religiosos de la orden de san Augustin de los quales (como Ambrosio de morales dize en la Chronica de España q̄ recopilo) dos muy principales predicadores vuo en tiempo de los Godos el vno llamado fray Ertinodo y el otro, fray artuago, y como los vuo en España assi los auria en Cordoua porque no es creible que ocho combentos que vuo en Cordoua fuesen todos de la orden de san Benito sigun lo afirma Ambrosio de morales. mayormente hallando no solo en las Chronicas de la orden de san Augustin sino en el decreto auer monjes Agustinos en España luego que la iban ganando los Christianos de los moros que es argumēto que los vuo en Cordoua. Y en el quarto libro de las decretales se dize que el Papa Inocencio tercio mando q̄ vna Señora monja de la orden de los Her-

4. lib. de cretal. titulo qui clerici. l. uouentes. 6. cap. 7. insinuates.

Hermitaños de san Augustin de vn cõbento de la dicha orden que estaua en la ciudad de Leon đ España y auia hecho voto en manos de vn frayle hermitaño de la dicha orden, y despues de professa se auia casado: dexase el marido que no era suyo y se boluiese a su monasterio, esto fue quando no auia ordenes de san Francisco ni de sancto Domingo, y pues en aquel tiempo auia combentos de frayles y monjas Augustinos en España bien se dexa entender seriã muy mas antiguos no solo en aquella ciudad sino en el mesmo Reyno. De donde vendrian alli? no lo hallamos escripto, mas por buenas conjeturas podremos dezir fueron de los relgiosos que escaparõ en tiempo de el Rey mahomad de la persecucion de Cordoua, y como los mõjes benitos fueron de Cordoua (como dize Ambrosio de morales) a diuersas partes de Castilla, vnos al cõbẽto de samanos que esta en Galizia, con su abad ofilo otros a Sahagun con su abad Alfonso, otros a san Miguel de escalada cõ su abad cuyo nombre se calla por no tener noticia de el, y otros con su abad Iuã al monasterio de san Martin junto ala villa de Castañeda.

Assi yrian los Augustinos a leon, Y por el consiguiente los Carmelitas mõjes que militauan de baxo de la regla de san Basilio en aquellos tres conuentos alegados yrian a diuersas partes de España do vuiesse conuentos de su religiõ la certinidad de este negocio: infalible, no la ay do fuese, mas ay conjeturas tam bastantes que se dexa entender por ellas fuesse en Toledo y que alli estubiesse el conuento de los monjes de nuestra sagrada religion a do acudieron los religiosos que de la tran smigraciõ de Cordoua, y de otras partes se escaparon.

El Maestro Pedro de Alcocer. Y el Maestro Pedro Sancho.

Muebo me a dezir esto Lo primero por los dos testimonios de los dos doctissimos varones. Pedro de alcocer en su libro que hizo de las grandezas de Toledo y el maestro Pedro sancho Racionero en la sancta Yglesia de Toledo en su libro de la historia moral y philosophica en la parte tercera en las vidas de Romulo y Remo en el tratado de las Yglesias y monasterios de Toledo, ambos a dos dizen estas palabras. El monasterio de nuestra señora de el Carmen đ Toledo antiguamẽte llamado santa Maria de Alfizen es el conuento mas antiguo de frayles que ay en Toledo.

Sus religiosos biuieron en el claustralmente siempre hasta el año de 1501. los quales por no querer ser obseruãtes por mandado de los serenissimos Reyes dõ Fernando quinto de este nombre y de doña Ysabel, el Cardenal don fray Frãcisco ximenez Arçobispo đ Toledo les quito el conuento y lo dio a las monjas de sancta Fe que son del orden de Sãtiago, en el qual biuieron dos años hasta que los dichos frayles truxeron secutoriales de Roma por los quales se les torno a dar su casa, En la qual estubieron sin recibir la obseruancia hasta el año de 1530 que por mandado de el general de su orden llamado el Maestro fray Nicolao audeth. vino a España por Vicario general y visitador della el maestro fray Pedro querco Prouincial de la prouincia de Tolosa, q̃ la reformo y dexo en ella la obseruancia, regular esto es de estos auctores los quales tambien dizen que el Rey don Alonso el septimo dio esta casa a los monjes Benitos de san Cerbãtes por uia de amparo de las quales palabras auemos de notar dos cosas La primera que dizẽ que es el monasterio mas antiguo de Toledo, y Lo segundo que dizen es que el Rey don Alonso le dio la jurisdicion a los monjes Benitos de san Cerbantes de el dicho monasterio por via de tutoria y amparo.

Tambien auemos đ aduertir q̃ quãdo los dichos auctores cuentã las Yglesias moçarabes de Toledo no cuentã a esta casa de nuestra señora de el Carmen por Yglesia Moçarabe partrochial sino por hermitorio.

Y ten se ha de aduertir que el Rey dõ

Alōſo fundò algunos conuentos en Toledo luego q̃ la gano d̃ los moros: el vno fue el de la ſanctiſsima Trinidad, y el otro el d̃ ſan Ceruātes, ſegun de los dichos auctores ſe collige, y el de las monjas de ſan Clemēte q̃ ſon de la ordē d̃ ſā Benito.

Yten ſe ha de aduertir de el priuilegio que el Rey don Alonſo dio a los mōjes d̃ ſan Ceruātes, en el qual a eſta caſa d̃ nueſtra ſeñora de el Carmen ſe la adiudica a la Abadia de ſan Ceruantes: mas por via de amparo, que por via de donaciō. Y aſsi meſmo ſe collige de las dichas palabras de el dicho priuilegio, y que fue conuento ſiempre de religioſos y biuienda de ellos. Y para que ſe vea eſta verdad pondre aqui las palabras de el dicho priuilegio.

Priuilegio d̃ el Rey don Alōſo 7. de Caſtilla.

Pro augmento conſeruationis monaſticæ, & ſuorum famulorum, & pro hoſpitum receptione teſtor ibi antiquā Ecclesiam, quæ dicitur ſancta Maria de Alfizen quæ nunquam chriſtianitatis locū perdidit. Et quamuis ſub poteſtate paganorum non deſiit a chriſtianis incoli & venerari, licèt ſub iugo perfide gentis, ita quomodo eſt intra ciuitatem ſup muros eiuſdem ciuitatis incluſa cum domibus ſibi circumiacentibus. Que quiere dezir. Por el augmento de la conuerſacion monaſticha, y de ſus criados, y por la recepcion de los gueſpedes (dize el Rey don Alonſo) dexo a los monjes de ſan Ceruantes la antigua Ygleſia que ſe llama ſancta Maria de Alfizen, la qual jamas perdio el lugar de ſu chriſtiandad y aunque eſtuuo debaxo de el poder de los paganos, no faltaron en ella chriſtianos que la habitaſen, ni que la reuerenciaſen, aunque de baxo de el yugo de la perfida gente. Los tales religioſos que la habitaron eſtubieſſen doyſe la (dize) de la meſma manera que eſtà dentro de la ciudad, y ſobre ſus muros ençerrada cō todas las caſas que eſtan a la redonda de ella.

Para entēder eſte priuilegio de el Rey don Alonſo ſe han de ſuponer algunas coſas. La primera que los monaſterios antiguos ſolos que no tenian ſus prelados tan a la mano que pudieſſen cōmodamente ocurrir al remedio de la reformacion regular: ſiempre los Principes d̃ baxo d̃ cuyo imperio caian: los a hijabā a otros conuentos mas poderoſos, para que con ſu ſombra, protection, y amparo ſe conſerbaſen y procedieſſen ſin ningun impedimento en la vida regular. Eſta verdad ſe cognoſcera de tres teſtimonios que aqui pondremos. Y ſea el primero de el meſmo Rey don Alonſo que aqui tratamos. El qual a eſte monaſterio de ſan Ceruantes que fundò muy jūto a Toledo lo adiudicò (ſegun eſtos meſmos chroniſtas dā teſtimonio) al Abadia de ſan Victor de Marſella.

El ſegundo es, el que trae nueſtro ſpeculum Carmeli de el monaſterio de ſancta Margarita, que era de la orden de ſan Benito, y eſtaua fundado en el monte Carmelo. El qual por eſtar ſolo en la tierra ſancta, y no tener abadia y prelado mayor aquien ocurrir, eſtaua debaxo d̃ la protection y amparo de el Prior General de el monte Carmelo.

El tercero es de las monjas de ſan Clemente de Seuilla, que ſon de la ordē de el Ciſter. En ſu primaria fundacion como no vuieſſe prelados de ſu orden en toda el Andaluzia, pidierō a nueſtra religion ſu protection y amparo. Y aſsi hizieron vn eſtatuto ſus prelados mayores en que para la conſeruacion de la vida regular de aquellas ſanctas monjas las dexauan debaxo de la protection y amparo de los religioſos prelados de la orden de nueſtra ſeñora de el Carmen. Y eſto ſe haze muchas vezes en las Ygleſias cathedrales y collegiales, y en los colegios, que tienen por ſus juezes conſeruadores a los prelados de algunos conuentos para la conſeruacion, y amparo de ſu juriſdicion.

Conſerbatorias.

Pues eſto hizo el Rey don Alonſo el ſeptimo, el que gano a Toledo con el abadia de la orden de nueſtra ſeñora de el Carmē de Toledo. El qual como vieſſe aquel conuento de aquellos religioſos

ſolo

solo en este reyno sin fuerças de otros conuentos, y sin prelado mayor en estas partes: porque, ni los juezes ecclesiasticos, ni seglares: a ellos, ni a sus criados: ni alos religiosos que de diuersas partes de la mesma religion acudian a España los molestasen, ni hiziessen perjuyzio, sino q̃ cõ toda quietud procediessen en la vida regular. Dize el justo y piadoso Rey Testor ibi. Por la conseruacion, y augmento de la vida monasticha, y de sus criados, y por la recepcion de los guespedes: adiudicò al dicho monasterio de san Ceruantes, la muy antigua Yglesia de sancta Maria de Alfizen, que siempre fue habitada de gente religiosa, y christiana y tenida en gran reuerencia, con todo lo que a la dicha Yglesia le pertenece. Y porque se entienda que este sentido es el proprio de el priuilegio: ha se de aduertir, que el monasterio de san Ceruantes que fundò el Rey don Alonso en la parte oriental de Toledo desotra parte de el rio Tajo (de el qual solo ha quedado el castillo que llaman de san Ceruantes.) Tenia, como se nota de la data de el priuilegio de el dicho Rey dõ Alonso, tanto y tan espacioso ambito que contenia debaxo de su çerca por la parte de el norte gran parte de la guerta de el Rey, y por aquellos montes de parte de el oriente dos leguas de termino, dentro de el qual termino: no solo se contenian las oficinas regulares, sino tambien las ospederias religiosas y seculares, como tienen todos los monasterios reformados que dentro de vna cercerca cõ tienen las moradas de los religiosos y de sus criados, quanto mas esta q̃ era casa real, no era descente que estuuiesse el conuento de los monjes fuera de la ciudad, y las hospederias de los monjes y de sus criados dentro de Toledo, porque es regla de san Benito guardada y professada de sus monjes. Que la celda de el Abad sea siempre el refugio comũ de todos los religiosos guespedes que a su monasterio vinieren, y que todos ellos ocurran a el Abad para que de su disposicion todas las cosas se hagã. Pues como podia el monje huesped tratar cõ su Abad conmodamente sus cosas: si la hospederia estuuiera en Toledo y el monasterio do el Abad presidia en san Ceruãtes? Todo esto se ha dicho para que se entienda que el dezir el Rey don Alonso adiudico la casa de sancta Maria de Alfizen a los monjes de san Ceruantes por la conseruacion de la religion, y por el augmento de la vida monasticha, y de sus criados, y por la recepcion de los huespuedes: no se ha de entender de los monjes de san Ceruantes, sino de los de el habito de sancta Maria de Alfizen. Quanto mas que si se vuiera de entender que el conuento de sancta Maria de Alfizen auia de ser hospederia de los monjes de san Ceruantes quando los tales monjes fuessen a Toledo, auia de ser por la gran distancia que podia auer de el monasterio de san Ceruantes a Toledo por no poder tornar a comer a su conuento a ora competente, o a dormir despues de auer en la ciudad negociado. mas san Ceruantes solo dista de Alfizen vn pequeño tiro de piedra, luego no se entiende ser hospederia para los monjes Benitos de san Ceruantes, sino para los Carmelitas, o Basilios de el abadia de Alfizen.

Sea pues la segunda supposicion para confirmacion de esta verdad, que sancta Maria de Alfizen (como estos auctores dizen:) no era Yglesia parrochial sino hermitorio en tiempo de los moros, que es lo mesmo, que casa de hermitaños. Dizelo Pedro Sanhco en la vida de Pompeyo en el §. 14, en la aduertencia septima y nouena. Y esta verdad se refuerça con el dicho de el priuilegio del Rey que dize de la dicha casa de sancta Maria de Alfizen. Que nunquam christianitatis locum perdidit, & quamuis sub potestate paganorum non desiit a christianis incoli, & uenerari, licèt sub iugo perfidæ gentis. La casa de sancta Maria de Alfizen la qual jamas perdio el lugar de la christiandad, y aunque estubo

tubo debaxo de el poder de los paganos no dexò de ser habitada y reuerenciada de christianos, aunque los que la habitauan debaxo de la opresion de la perfida gente de los moros estubiessen. Aduiertase aquellos dos terminos: incoli, & venerari, que hazen mucho al caso para nuestro intento si sola fuera casa de deuocion do ocurrieran a la oracion los christianos, bastaba dezir el Rey, venerari: no se dexò de venerar, visitar, y reuerenciar: mas dize tambien, incoli, que quiere dezir: ni dexò de ser biuienda de gente religiosa, ni faltò en ella el diuino culto y reuerencia como en la mas principal Yglesia pacifica ḋ la christiādad aū̃q los religiosos q̃ la habitabā mas opressos estuuiesen de la ꝑfida gēte de los moros. Y cōfirmase esto con dezir que fue hermitorio, y no parrochia, que es lo mesmo q̃ casa ḋ hermitaños monjes.

Pedro sancho en la vida de Pompeyo §.14. en la aduertencia sexta dize, que sancta Maria de Alfizen no era Yglesia parrochial sino hermita, y en el notable o aduertencia nona de el mesmo §. dize, que vltra de las Yglesias parrochiales de Toledo Mozaraues auia monasterios de frayles, y mōjas, en tiempo que Toledo era de moros, vno de los quales era sancta Maria ḋ Alfizē, q̃ es el ḋ el carmē como se nota ē el priuilegio del Rey dō Alōso el 7. en el qual dize. Que, licèt sub potestate perfidæ gentis nunquam christianitatis locum perdidit, nec à christianis incoli, & venerari desiit.

Incoli es infinitiuo pasiuo de incolo incolis, por morar, y de ai incola, por morador, y incolatus, por lo mesmo. Y asi dezir nunquam à christianis incoli desiit, nec venerari. Es dezir, que jamas aunque estuuo debaxo del dominio de los moros, dexò de ser habitada y reuerenciada con el diuino culto de gente religiosa y christiana.

Sea pues la tercera suposicion, que sigun estos graues auctores dizen el, monasterio de el Carmen es mas antiguo q̃ ninguno de los de Toledo, y el Rey don Alonso que ganò a Toledo hizo algunos monasterios, como fue el de la Trinidad, y el de san Ceruantes, y el de san Clemente. Claro està fueron a esta cuenta despues de el monasterio de el Carmē y por esso, como a monasterio desfecho le encorporaria con el monasterio de san Ceruantes. Tampoco se ha de dezir esso; porque antes vemos que el monasterio de nuestra señora de el Carmen de Toledo està biuo, y de el de san Ceruantes ni aun vestigio ay de el. Y lo que mas es, que si el monasterio de nuestra señora de el Carmen en algun tiempo fuera de san Ceruantes tributario, aunque el monasterio de san Ceruantes se deshiziera, su hazienda auia ḋ pasar al dominio de otro conuento de su orden, o de otra persona a quiē el summo Pontifice la adiudicara, y por el cōsiguiente el monasterio de el Carmen auia de ser feudatario ḋ los dichos señores en quiē passò el dominio de la hazienda ḋ san Ceruātes, pues oy no tiene la casa ḋ el Carmen de Toledo vn solo marauedi ella, ni su haziēda ḋ obligaciō a nadie, antes tenemos algunas rentas dadas por los dichos Reyes, y de otros sus successores por obligacion de algunas memorias que el dicho monasterio tiene de ellos luego siempre fue el monasterio de Alfizen de la orden de nuestra señora de el Carmen y no de otra alguna orden ni Abadia.

Aliende de este testimonio de estos auctores, y de el priuilegio de el Rey dō Alonso. Para en confirmacion de auer auido en este Reyno de España conuentos de el Abadia de el monte Carmelo en tiempos antiguos haze mucho al caso las pinturas de nuestro padre Helias propheta que en algunas Yglesias de este Reyno estan.

Y primeramente, en el retablo de la Yglesia uieja cathedral de Salamanca que ha mas de ochocientos años que se pinto, alli està pintado nuestro sanctissimo padre Helias con el habito antiguo de la religion de el Carmen.

Pinturas de nuestro santo padre Helias.

Salamanca.

La mesma pintura està en los retablos antiquissimos de la Yglesia parrochial de Paradinas, de el Obispado de Auila, y de la parrochial de Requena que es de el Obispado de Quenca.

Bulas antiguas.

Mas vno de los argumentos mas eficaces que yo hallo para en prouaciõ de esta verdad son las Bulas antiquissimas, concedidas a las Abàdias de nuestra señora de el Carmen y a sus conuentos para que las gozassen los fieles que ayudasen con sus limosnas a la fabrica de los monasterios que los moros arruynaron y deshizieron. Adriano segundo el año de 867. Esthephano quinto el año de 885. Sergio Tercero el año de 902.* dizen asi, Omnibus Christi fidelibus verè pœnitentibus, contritis, & confessis qui prædictas Ecclesias piè visitauerint, & qui domos eius fractas reficerent, vel profabricis ipsarum Ecclesiarum munera darent, vel confratriam dicti ordinis asummerent, & eam intrarent, aut calicem pro Missis celebrandis, vel tobalias, siue mapas erogarent, vel qui in præmissis, aut in quomodolibet præmissorum manus porrigerent adiutrices, vel qui in suis vltimis testamentis aliquid legarent terciam partem omnium peccatorum in domino relaxarunt.

* Ioã. 10. anno de 917. Ioan. 11. anno de 933. Sergio 5. anno de 1004.

Dira por ventura algun curioso, que esas Bulas se concedieron a los religiosos de tierra sancta. Aqui ay dos concectiones: la vna para los que entrasen en la hermandad de la orden; y la otra para los que ayudaren para leuantar, y renouar los conuentos arruynados y destruydos. Sigun loqual no es verisimil que se concediessen a los religiosos de tierra sancta, porque quando estos sanctos Pontifices las concedieron toda la tierra sancta era de infieles, los quales antes les destruyan a nuestros religiosos los conuentos que se los reedificauan. Aliende de esso, que fieles auia alli paraque entre ellos se instituyese, y propagase la hermãdad de la orden. Assimesmo estõçes para impetrar de los Romanos Pontifices cada año las tales indulgencias, era necessario que vuiera aca religiosos que pidieran las tales indulgencias, ò que de alla cada año viniera vn religioso aprocurarlas. Pues dezir que cada año religiosos tan pobres hiziessen nauegacion para solo impetrar las indulgencias dichas tiene gran dificultad. Pues, si ellas se concedian cada año, como consta de el tenor de las concessiones; claro esta auia en estas partes religiosos que las pidiessen, y impetrasen; y conuentos de la orden do los tales religiosos biuiesen, sigũ esto diremos q̃ estos son los q̃ auia en España, y en Italia, y en otras partes de esta Europa.

Dirase a esto: si los Carmelitas de Toledo en este tiempo eran monjes: quando se hizieron mendicantes? pues de sde el tiempo de dõ Alonso de la Cerda, visnieto de el Rey don Fernando el tercero que ganò a Seuilla, que de Francia los truxo a Castilla, se sabe que ay Carmelitas en Castilla, y no de antes? Es verdad que esse infante truxo Carmelitas a España, mas no fue el el primero; porque el conuento de Girona es mucho mas antiguo q̃ esso, y es de España. Lo que pudo ser es, que luego que Alberto los hizo mendicantes: assi los de Italia, como los de España se hizieron mendicantes, y como auia tan pocos conuẽtos, en España truxo el infante quãdo bino de Francia sus confessores para multiplicar la religion de el Carmẽ en estas partes.

(?)

¶ CAPITVLO XVII. DE LOS religiosos de la religion prophetica que vuo en Italia.

PORQVE muchas cosas de esta

H histo-

historia de la religion de nuestra señora de el Carmen las testifican solo los religiosos chronistas de esta religion, como gente que las manijaron ellos solos, sin que vuiera testigos forasteros que las vieran. Por tanto, para prouacion de muchas de ellas tenemos necessidad de ocurrir a sus testimonios, los quales en derecho valen mucho, y hazen mucha Fè, como consta de el libro segundo de las decretales, y en el decreto, en los quales lugares se señala la qualidad de los testigos, y se dize que aquellos han de ser recibidos por testigos de vna causa, ò negocio que ellos fuessen los que la trataron. En confirmacion de lo qual dize el derecho, que el espiritu Sancto quiso que fueran testigos de los milagros y vida de Iesu Christo sus discipulos que lo trataron, y conuersaron, y por esso quiso san Pedro que fuera electo en Apostol, vno de aquellos sanctos discipulos que trataron cō Iesuchristo, desde el principio de su predicacion porque testificara de vistas, y no de oydas.

Lib.2.decre tit.20.de test tib.cap. 39. Tuis quæst. habetur 14. quæ.2.super prudentiam

Actor.1.

El mesmo san Pedro dize, no siguiendo fabulas indoctas os hazemos saber la virtud, y prescïencia de nuestro señor Iesu Christo, los quales siendo testigos de su grandeza, os diremos lo que con nuestros proprios ojos vimos, y con nuestros oydos oymos estādo cō su magestad en el monte sancto.

2.Petri c.1.

San Iuan Euangelista dize, lo que oymos, y lo que nuestros ojos vieron, y lo que nuestras manos tocaron de la palabra de la vida, esso mesmo os anunciamos, y testificamos. San Pablo dixo predicādo a la Sinagoga de Antiochia, los que viuian en Hierusalem ignorando el ser y valor de Iesu Christo, y los testimonios de los prophetas que en todos los sabados se leen, no hallando causa alguna de muerte en Iesu Christo, pidierō a Pilato que lo matese, y auiendo concluydo, y hecho en el todas las cosas q̄ de el estauan escritas, quitādole de el madero lo pusieron en el monumento, mas Dios le resucito de los muertos al tercero dia, el qual fue visto por muchos dias de aquestos q̄ juntamente con el auian subido de Galilea a Hierusalem, los quales son testigos de el para con el pueblo. Esto es de la diuina scriptura, y aunq̄ el espiritu Santo no lo dixera, era muy cōforme a razō, q̄ se diera mas credito al testigo domestico, que con sus ojos vido, y esperimentò las cosas, que no al forastero que no las vido, sino que las oyò. Tales son las antiquissimas cosas de la religion de nuestra señora de el Carmen, las quales munchos que no las vieron sino por solo soñarlas: las quieren censurar, y que sus dichos sean validos, y no los de los que las vieron, y trataron.

1.Canonica Ioan.cap.1.

Actor.13.

Pues supuesto que han de ser testigos de esta verdad los que son testigos domesticos, y los que tratan, y manijan estas cosas, entre en la quenta de estos. El muy especulador de las antiguedades de la religion de nuestra señora de el Carmen. El doctissimo fray Iuan Paleonidoro, que en el libro segundo, capitulo sexto de la antiguedad, y sanctimonia de la religion de nuestra señora de el Carmen dize, Iste est Caprasius, qui post tempora persecutionis hæreticorum Euticianorū misit duos discipulos suos ad defensionē ortodoxæ fidei, liberatū, & fœlicē ad Africā, Simplicianū ad Italiā: Romanū ad Constantinopolitanā vrbē. Esto es de el padre fray Iuan Paleonidoro en el lugar alegado.

Ioan. Palionid.li. ca.6.

El sancto abad de el mōte carmelo Caprasio ardiēdo en zelo đ la hōrra đ dios y đ su casa a la semejāza đ el sancto propheta Helias, viēdo la destruyciō q̄ las bestias fieras đ los hereges auiā hecho y haziā en la heredad đ el señor, no cōtētādose con defēderla, el y sus reiligiosos en las partes Orientales, dize fray Iuā Paleonidoro, q̄ procurò entre sus religiosos varo-

varones, sanctos, y doctos para embiarlos por la christiandad, paraque asi con el exemplo y sanctidad de su vida como, con sus letras y doctrina libertassen esta viña de el señor que tan extragada: y quasi destruyda la tenian los hereges. Auia estonçes en su compañia grandes religiosos de estas partes occidentales los quales auian passado a tierra sancta: asi por visitar aquellos sanctos lugares do se auia obrado nuestra redempcion, como por communicar con la sanctid de muchos varones religiosos que en aquellas partes estauã como tambiẽ por yr desterrados por los tyranos hereges: passarõ alla.

Estos dexadas sus riquezas, regalos, y contentos se quedaron en compañia de aquellos sanctos religiosos que alla hallaron, y alli tomaron las cogullas religiosas, y se adscribieron debaxo de la obediencia de tan sanctos Abades, como estonçes florescian, como se nota en las obras de san Hieronymo quando escribe de Paulino, y de Orosio y de otros monjes Españoles. Y como se vee claramente en las obras de san Ambrosio quando trata de los sanctos Obispos Dyonisio de Milan, y Eusebio de Bercel, los quales siendo desterrados por el Emperado Constancio reçibieron las cogullas religiosas en aquellas partes Orientales las quales vna vez reçibidas jamas las lançaron de si.

S.Hie. tom. 4. in epist. di. Aug. ad Hiero. de ratione animæ.

S.Ambr. in epist. ad Verce, & in ser. s. Eusebij episcopi.

De estos sanctos religiosos, y doctos embio el sancto Abad Caprasio por todas partes apredicar contra los hereges, entre los quales fueron quatro, a Felix, y Aliberato a Africa, a Simpliciano a Italia, y a Romano a Constantinopla, Felix, y Romano trocaron las manos, porque Felix se quedò en Constantinopla con Liberato, y Romano se vino a Africa. Y viendo alli como el glorioso Augustino era con sus religiosos, (asi cõ los hermitaños que auia muchos, como con los canonigos) La total destruycion de los hereges, dexò a Africa, y vino se à Italia. Tambien embio a Petronio el qual vino á Bononia y alli con su sanctidad y doctrina hizo admirables y heroycas obras

Estos religiosos no los embio el sancto Abad Caprasio juntos, sino en diuersos tiempos, a san Simpliciano embio luego que entrò en el Abadia de el monte Carmelo, que fue en el tiempo de el summo Pontificado de Ciricio, que fue el summo Pontifice que de Abad de el Carmelo hizo Patriarcha de Hierusalem a san Iuan, fue esto en los años de 388. en el imperio de Theodosio el anciano: Despues ya casi al cabo de sus dias embio a Petronio (a el qual llama san Antonino monje Basilio,) a Romano a predicar contra la doctrina de Eutichem: A Simpliciano puso san Ambrosio en el conuento de los religiosos que alli estaban de el orden sacro de los sanctos propphetas Heias, y Heliseo, y de el lo hizo Abad y maestro de san Augustin, el Abad Romano biuio en la Vmbria por aq̃llos cõuentos que alli auia de religiosos antiguos, y alli le hizo nuestro señor maestro de el sancto Abad Benito padre de los monjes de Europa.

s. Anton. 2. par. hist. tit. 11. §. 5.

Sin los religiosos que el sancto Abad Caprasio embio a estas partes en diuersos tiempos: auian ya venido mucho antes de la Asia, y de Egipto a Italia religiosos de el orden prophetico a fundar monasterios a Italia, porque si damos credito al grã doctor san Ambrosio Obispo de Milan, y a el gran Augustino doctor, ansi mesmo de la Yglesia, Obispo Hiponẽse hallaremos q̃ en la epistolá a los Vercelẽses nos dize sã Ambrosio, y en la vida de san Eusebio, en el sermon q̃ de el haze, que comiença: Ad sancti ac beatissimi patris nostri, que Eusebio instituyo monasterios de monjes en su Obispado, esto es en el sermon, y en la epistola dize, que el mesmo Eusebio fue religioso de el sancto propheta Helias, y asi alli le llama a Helias padre y maestro, y a Eusebio discipulo.

Conuentos de Italia fundados por religiosos de el orden prophetico.

s. Amb. in epist. ad Vercel, & in sermon. de natali S. Eus. episcopi Verce.

Conuentos de Alemania.

San Augustin en el libro octauo de sus confessiones capitulo sexto dize de el conuento de religiosos que hallo en Milan, y en el mesmo capitulo trata de otro conuento que auian los religiosos discipulos de el gran Antonio, fundado en Treueris, y que con la mesma regla que san Antonio les dio: biuian la vida regular. Otros conuentos hallamos en Italia aliende de los dichos, como son los que hallo san Augustin en Ciuita vieja, y en monte Pisano: y los religiosos que pidieré a san Benito por prelado y los de el conuento de el Abad Roman q̃ a san Benito dio el habito. Y assi mesmo vuo religiosos en estas partes de el ordé ꝓphetico, en tiempo de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano, como fueron los gloriosos matyres, y summos Pontifices Dyonisio, y Thelesphoro, de todo lo qual en su lugar se traeran sus vidas, y los testimonios muy amplos. De donde muy a la clara se vera como es verdad lo dicho, aliende de lo que ya se ha visto en lo que queda dicho.

¶ CAPITVLO XVIII. COMO la orden de nuestra señora de el Carmé goza desde su antigua institucion hasta oy de todas las confirmaciones de derecho, y como en ella vuo ꝓfessiones siépre desde el tiépo de los Apostoles hasta oy.

AVIENDO de tratar de vn negocio tan arduo como aqueste de cófirmació de religió, sera razó por no dexar nada atras tratar de el fundamento de la religió, q̃ es la ꝓfession, porque es el basis y fundaméto principal de la religió, sin el qual todo el edificio religioso yria al suelo: mayorméte estádo de por medio el muy curioso docto, y diligéte especulador de los tiépos el padre fray Iuã de Pineda minorita en el libro 22. de la monarchia ecclesiastica capit. 23. §. 6. el qual dize estas palabras. Digo contra Catherino y cótra otros q̃ muerdé táto como el y dizé menos, y corrigé menos: q̃ qual quiera de las religiones aprouadas por la Yglesia có tres votos soléñes: q̃ es mas ꝓfecta que la de los monjes de el yermo dóde no auia tales votos aunq̃ aq̃llos comúmente fueró mas penitentes q̃ los demas religiosos, mas no teniã regla aꝓuada por la Yglesia lo quales necessario para merecer nóbre de religion enteraméte, y es doctrina de hóbres graues, y de doctores insignes. Que los hermitaños y padres de la soledad no ayan tenido regla con la obligació a los tres votos essenciales: tiene la san Augustin, sã Buenauentura, san Thomas, Gregorio Naziãzeno, Orbelo, san Antonino, y Aluaro pelagio có sus canonistas, el Arçediano, y el Alexãdrino, y Erasmo, y diuersos canones de la Yglesia entédidos assi por sus glosadores, y señaladaméte dizen Aluaro, y Volaterrano, que la primera ordé en q̃ se votaró los tres votos de la religió q̃ son obediécia, y castidad y pobreza fue la de san Basilio, alo qual ayuda lo q̃ oymos a Gregorio Nazianzeno, que en esta se tuuieron monasterios primero donde biuiessen los frayles en vno, lo qual no hazian por esta manera los hermitaños. En fabor de lo qual cuenta Casiano de vn casado, que aunque reclamò su muger se hizo hermitaño, y llegò a ser Abad, y si ouiera de votar castidad no lo reçibierã pues fuera cótrariar a san Pablo, el qual mãda no se aparté los casados ni aũ para orar, sino por pocos dias quãto mas para siépre, lo qual està vedado por Dios, sino fuesse queriendolo ambos, y con licencia de la Yglesia. Tambien fauoresce a esta doctrina lo que san Dyonisio dize de los monjes de aquel tiempo, no hablando mas que de vna simple renunciació de los bienes téporales en los q̃ se entrauã mójes. Esto es de el padre Pineda.

Para intelligencia de esto se ha de aduertir q̃ de tres maneras de religiosos antiguos hablã todos los sanctos q̃ de ellos escribé dexado a parte los supersticiosos y malos: de los buenos dizé q̃ se diuidé en tres clases. La primera en puramente hermitaños, los quales biué solos y sin orden

Pineda li. 22 cap. 23. §. 6. monar. Ecclesiasticæ. Catherinus lib. 2. & 6. in coment. cótra Cayeta.

s. Th. 2. 2. q. 88. articu. 3. Bonauentu. li. 4. dist. 27. s. Au. ep. 76. s. Tho. lib. 4. dist. 27. q. 3. & 2. 2. q. 18. ar. 5. Greg. Nazi. in monod. Antonin. 3. par. sum. tit. 31 ca. 10. & 3. par. histo. tit. 24. ca. 14 Orbel. lib. 4. distinct. 45. Aluarus li. 2. planctus ar: 23. Archidi. ca. cum ex eo de excessi. prelat. libro 6. Alexandrin. distinctione 5. absit. Erasmus in vita diui Hieronymi 16. quæstione 1. legi Episco. & capit. qui vere, & 19. quæst. 3. prelatum. & glosa Volaterr. lib. 21. Casia colat. 18. Dyonis. li. 6 de ecclesiastica hierar.

De tribus generibus monachorũ, scilicet, cenobitarũ, anachoremitarũ, scribũt Ioã. Casian. col. 18. ca. 4. san. Augu. in sermone 21. ad fratres.

den a prelado, ni a profession. De estos fue san Pablo primer hermitaño, y otros sanctos, de los quales haze mencion san Hieronymo en la vida de los padres de el hyermo.

S. Benedi. in cap. 1. regulæ, alia duo genera monachorũ superflua, & mala, scilicèt, Sarabaitarum & Girouaitarum, non inter optimos voluimus numemerare quia mali & peruersi sunt.

La segunda es de los cenobitas, que biuen en monasterios con obediencia, profession, y prelados. Y estos son tan antiguos que ban a las parejas con la Yglesia de Christo, y fueron mucho antes que san Basilio. Y porque ya de los de la vieja ley auemos tratado, vẽgamos a los de la ley de gracia.

Pregunto yo, los religiosos que san Marcos conuirtio del judaysmo a la ley de gracia. De los quales Philon, Eusebio Cesariense, y Nizephoro Calixto tratan: en donde biuian la vida religiosa? Pareceme que en conuentos, Esta verdad se prueba de el dicho de Philon alegado por Eusebio el qual dize. Quid autem adere his opus est, & de conuentibus eorum que scribit, vt & seorsum quidẽ viri, seorsum etiã in iisdem locis fœminæ congregentur. Ytem en la historia tripartita, sigun la interpretacion de Epiphanio se torna a repetir el dicho de Philon, y dize. Domos autem eis esse sacraria, quæ apud nos monasteria nuncupantur. Nizephoro Calixto en el capitulo diez y seys de el libro segundo dize lo proprio en estas palabras. In vna quaque autem solitaria (inquit) mansione sacram domum reperies quam monasterium vocant, in quo scilicèt, ab aliis seiuncti, & solitarij honestæ sanctæque vitæ mysteriis imbuuntur. Y porque entiendan como biuian sin proprio, y en castidad, y con obediencia, dize luego: eo nihil infertur frumenti, vel potus, vel & alterius rei adnecessarium corporis vsum pertinens, ac quasi fundamentum, primùm iacentes ipsam continenciam. De la castidad, dize Nizephoro, que la guardauan estos religiosos en aquel lugar que comiença. Verum enimuero. Eusebio dize, en el lugar alegado. In his locis, seu conuentus honestæ, & castæ vitæ mysteria celebrant. Veamos lo que dize san Hieronymo en la epistola que escribe a Eustochio de los monjes de la primitiua Yglesia llamados Essenos. Veniamus ad eos qui plures sunt, & in communi habitant; id est, quos vocari cœnobitas diximus: Prima consideracio est apud eos, obedire maioribus, manent separati, sed iunctis celulis. Y concluye con dezir, despues de auer dicho como biuian con regla, y constituciones, y el orden religioso de vida que tenian (lo qual por quedar ya escrito en este mesmo libro quando tratamos de los Essenos no lo pongo.) Dize san Hieronymo: estos son los que Philon, y Iosepho llaman Essenos.

Euseb. capi. 17. lib. 2.
Hist. tripar. lib. 1. ca. 11.
Nizeph. lib. 21. cap. 16.

pobreza religiosa. Castidad.

Obediencia

Assi mesmo san Hieronymo, y san Antonino de Florentia tractando de san Frontonio, discipulo de san Pedro nos dize, que en su Yglesia petragori cen sedo era Obispo, tenia vn monasterio de setenta religiosos.

Yten san Augustin en el libro otano de sus confessiones capitulo sesto nos dize, que en Treueris auia vn monasterio de monjes de san Antonio, y otro en Milan, do el estuuo con san Simpliciano instruyendo se en la vida monastica. El que alega a san Gregorio Nazianzeno, y dize que no vuo monasterios hasta san Basilio, ni regla de monjes: porque no dize de el dicho de el mesmo Gregorio Nazianzeno, y de Amphilochio, que san Basilio biuio treze años frayle en Ponto en vno de los conuentos que auia en aquella prouincia? Y pues dize el mesmo Gregorio en su Monodia, que Basilio no dio nueua regla a los monjes, sino que reformò la antigua, y le quitò el modo rustico, y agreste que tenia, y la reduxo a vn modo mas suaue, por que no se aduierte, para no dezir que no vuo regla monachal hasta san Basilio? Y porque assi mesmo no uee q̃ dize Gregorio q̃ dio ordẽ, no a inuentar nueuos monasterios Basilio, sino

que fue el primero que instituyo monasterios para prouecho de el pueblo, que los que antes auia, solo seruian de vacar a la contemplacion sin querer exercitarse en otra cosa. Y assi los hazian en lugares remotos, y solitarios.

profesiones. San Pachomio q̃ fue antes de san Basilio y san Antonio, y san Hilario, y otros muchos padres antes de san Basilio, monasterios tuuieron do en communidad biuian la vida regular. Y porq̃ el libro de las vidas de los sanctos padres està lleno de estos exẽplos, no tratare mas de ello, sino pasarme he a tratar, si estos tales religiosos professaban, y si su professiõ era solẽne, o no, y si vuo professio nes antes de san Basilio.

s. dioni. areopagit. lib. 6. de ecclesiasticahierarc. agens de professione monachorũ therapeutar. nũcupati, Concilium ancirantum celebratũ anno 294 & habetur 27. q. 1. quot, quot.

Quãto a lo primero dize san Dionisio Areopagita en el libro d' Ecclesiastica ierarchia capitulo 6. tratando de los religiosos Therapeutas q̃ auia en su tiẽpo (q̃ era en el tiẽpo de los Apostoles) q̃ aquellos religiosos professaban, y pone el modo de su profession. Veamos si estas professiones eran simples como lo dize el padre Pineda, o no.

En el Cõcilio Ancirano que fue celebrado en tiẽpo de el Papa san Marcelino se decretò. Vt quotquot virginitatem ex religiosis policitam præuaricati sunt professione contenta, habeatur vt bigamus & sicut ille qui trãsiit ad secũdas nupcias sic excludatur ab omni officio ecclesiastico q̃es dezir: q̃ qualquier religioso q̃ q̃brãtare el voto de la castidad: sea tenido como bigamo, y asi como el q̃ pasò a segũdas bodas, assi sea excluydo de todo officio ecclesiastico el quebrantador de su professsion.

El dezir habeatur vt bigamus se entiende para que siendo reçebido para clerigo no se dispense con el para reçibir ordenes como cõ el bigamo, porq̃ quebrantò el voto de la castidad.

Yten el Papa san Marcelo hizo vn decreto en que mãdò q̃ a ninguno se le diese la professsion de menos hedad que de quinze años, y que antes que se diese la professsion al monje, se supiese si venia forçado o libre a rezebir la: y si forzado: que no se la diessen, y si libre le auisasen que se impossilitaua de tornar al siglo de pues de professo. El decreto dize assi.

decretũ marcelini papę, & martiris, qui fuit anno 292. & habet. 30. q. 1. capi. illud autem.

Illud autem statuendum esse censemus vt si in minori etate filij monasteri oblati fuerint, & sacram tonsuram, vel velamina susceperint dignum quidem duximus, vt decimo quinto anno a prelatis moniti inquirantur. Vtrum in ipso habitu permanere cupiant, an non? Si verò permanere professi fuerint, vlterius pœnitendi locum minime amplecti possunt. Sin autem ad secularem habitum reuerti voluerint, redeundi licencia nullo modo denegetur, quia satis inutile est vt coacta seruicia domino prestentur.

De estos dos decretos se podra colegir quan mas antiguas son las professiones monastichas que san Basilio, pues que san Marcelo que fue el año de trecientos, y dos reformò las professiones que de antiguo se hazian, y san Marcelino q̃ fue el año d' docietos y nouẽtay dos pusò pena a los transgressores de ellas. Asimesmo si fueran votos simples: ni san Marcelo dixera, el que vna vez professare por ninguna via le seria licito dexar su professsion, ni el Concilio Ancirano pusiera las penas de bigamia: al quebrantador de su professsion.

concilium aralat. canone 25.

Yten en el Concilio segundo Arelatense que se celebrò en Arles de Francia en el tiempo de el Papa san Siluestre que fue el año de 318. como se nota en el canon veynte y cinco de aquel Concilio se manda que los monjes que apostataren de su religion despues de professos, y se hizieren seculares, si los tales no hizieren penitencia de la tal apostasia, y se boluierẽ a su monasterio: ni reçibã la comuniõ, ni seã admitidos a ningũ officio clerical. Y si auiendo hecho penitencia el tal, y reçibido su habito boluiere de nueuo a reincidir en salirse de su religiõ

sea

sea de todo punto ageno de la Yglesia.

Bien pudiera yo traer otros canones y otros muchos lugares para probar la antiguedad de las professiones, y su valor mas bastan estos tres, que ami, y aun aqualquier hombre docto se q̃le haran fuerça.

Otra tercera clase vuo de religiosos que se llaman Anachoretas, que son los religiosos que criados en el cenobio, o conuento se perficionan en la vida espiritual, en tanto grado que con aquella fortaleza salen de el cenobio y se van à la soledad, pero siempre con orden a la obediencia, y vida monachal. De estos fue el gran Antonio, y Hilarion, y san Angelo y otros muchos de estos religiosos. De estas dos clases no creo habla el padre Pineda, ni los doctores q̃ el alega, sino es de los primeros de la primera clase, que son los hermitaños. Los quales: ni biuieron en cõuentos, ni con regla aprouada de religion: ni con obligacion precissa a los tres votos essenciales de la religion: que los demas, si, como queda ya visto en lo q̃ atras se ha dicho Y a lo que el padre Pineda dize, que el otro monje de el qual da testimonio Casiano, que era casado, y se hizo monje contra la voluntad de su muger. El qual no obstante que su muger reclamò se hizo monje, y despues fue Abad. No concluye esso para dezir que la tal, do el tal casado entrò no era religion, porque de buena theologia se sabe, que el matrimo rato y no consumado se deshaze por la entrada de la religion. Assi mesmo es doctrina no menos que de Christo, que sino es por causa de fornicacion no se deshaga el matrimonio rato y consumado, como leemos de Pablo el simple, q̃ viẽdo a su muger en el acto de la fornicacion con vn hombre ageno la dexò y se fue a san Antonio, y san Antonio le dio el habito de monje, Y sin duda alguna d̃ estas dos calidades alguna d̃uia cõcurrir en la fraylia del monje de Casiano para que pudiera reçebir el habito, y profession, y para que despues pudiera venir a ser Abad, y esto me parece saluo el mejor y mas sano parecer, al qual me remito.

De vn dicho q̃ dize .s. Basilio. Professiones virorũ nõ nouim⁹: toman algunos ocasion para dezir no auer professiones antes de san Basilio. Mas este dicho de san Basilio q̃ arriba pusimos solo en la trãslaciõ d̃ Gothfrido cartusiano se halla y no en otras traslaciones, y es ẽ la epistola 1. canon 19. folio 774. Y pues la interpretaciõ no es comũ, no me paresce propria de el auctor, mas pues q̃ la puse aqui dire mi parecer. Entre los escritos de san Basilio està vna epistola q̃ escribio el glorioso sancto a su discipulo Amphilochio, y ẽtre otras cosas le dize. Professiones virorũ nõ nouim⁹: en las quales palabras podria alguno reparar diziẽdo, que pues san Basilio dize esto q̃ hasta su tiẽpo no vuo p̃fessiones. Pues viẽdo d̃ esotra parte ser estos decretos arriba alegados (q̃ fuerõ antes d̃ .s. Basilio) ẽ cõtrario q̃ sẽtiremos? A esto dezimos lo mesmo q̃ se respõdio al dicho d̃ san Gregorio Naziãzeno q̃ dixo prim⁹ cenobia Basili⁹ excogitauit: q̃ fue dezir q̃ el primero q̃ hizo cõuẽtos jũto a las ciudades para el prouecho d̃ la Yglesia fue Basilio: q̃ ãtes no los auia. Assi diremos d̃ las p̃fesiones: Y ba Basilio tratãdo d̃ la regla q̃ escribia, y auiẽdo ya hecho regla d̃ la p̃fessiõ d̃ las mõjas y no la d̃ los religiosos dixo, aũ no auemos escrito regla para los varones, y si esto no quiso dezir san Basilio respõdã quiẽ lo cõtrario siẽte a lo q̃ los decretos arriba alegados, dizẽ de las professiones q̃ yo assi las entiẽdo, sigũ q̃ arriba ya explicamos, q̃ es sigun la mẽte de Balsamõ q̃ põdre aqui para satisfacer a algunos curiosos q̃ han querido a prouechar e d̃ aquel canõ de .s. Basilio de la epistola q̃ escribio a Amphilogio Obispo de Yconio segũ la interpretaciõ d̃ gothfrido cartusiano para dezir q̃ no vuo p̃fessiones antes de .s. Basilio, y porq̃ se vea, q̃ sigũ .s. Basilio en el mesmo canõ son las p̃fessiones muy antiguas, y no seguirse lo q̃ ellos dizẽ põdre aqui el canõ otra vez con la interpretacion de Balsamon.

San Basilio en la epistola a Amphilogio obispo de Yconio en el canon diez y nueue dize. Virorum autem professionem nõ nouim⁹, præterquàm si qui se ipsos monachorũ ordini adiudicarint qui tacitè vidẽtẽ celibatũ admittere. Sed in illis quoq; existimo præcedere oportere, vt ipsi interrogẽt, & euidens eorũ accipiatur professio, vt postquam se ad libidinosam & voluntariam vitam conuerterint eorum qui fornicantur punicione subijciantur.

f. Basil. Epist. ad Amphil. ibi Balsamonius.

Balsamon Patriarcha de Antiochia esplica este lugar en esta forma al pie de el dicho canon.

Balsamonius vbi supra

Nota ex presenti canone dicẽte (professiones virorum non nouimus) quod in 14. canone nõ dixit de monachis, sed de virginibus Deo sacratis, cũ habitu laycorũ segregatis, lege Cartaginense sinodo 6. can. 44. & 125. Monachos autem dicit, etiam si tacitè uideantur castitatem profiteri, debere tamen eos etiam interrogari, & celibatum profiteri, vt si mentiti fuerint vt fornicatores puniantur, & si autem hæc ita se habeant ne dixeris quòd monachi qui hanc professionem non fecere insontes, nullique culpæ obnoxij serbabuntur, etsi enim non fuerit ton sus quispiã, sed si fuerit virgo Deo sacrata nõ poterit mutare habitum, & ad nupcias conuolare, sed inuictus ad habitum monasticũ tum reuerti cogetur (sicut hoc sæpè diximus.) Idem erit de monachis, & de omnibus clericis tribunalibus: nam & hi omnes tacitè profiteri videntur se matrimonium non contraturos post ordinacionem, & canonem transgredientes deponant. Quære sanctorum Apostolorum canones, canon 26. anciranum sinodũ canon. 10. & sinodo in trullo 6. Hæc Balsamon.

De lo dicho se infiere que san Basilio solo tratò de la monja que por la professiõ se auia consagrado a Dios, y por su flaqueza y instabilidad se auia buelto al vomito de la vida lubrica y sensual. que castigo le auian de dar, y porque se le auia preguntado al sancto si se entendia aquello tambien con los monjes professos. Dize san Basilio, professiones virorum non nouimus. Que es lo mesmo q̃ dezir (sigun Balsamõ) que el no habla, ni a hablado de los monjes ni de el quebrantamiento de sus professiones, porq̃ para essos tales espresos canones ay en el sinodo 6. Cartaginense. Mas aunque no aya hecho espresso canon de las culpas cometidas por los tales cõtra su professíon, agora por que es preguntado acerca de lo tal, da el orden que se ha de tener, y el modo en castigar a los tales religiosos, que es el que se da en los canones Apostolicos y en el Concilio Anzirano, y en el constantinopolitano primero.

Vengamos agora pues a tratar lo segundo que en nuestro capitulo propusimos, conuiene a saber, si aquesta ordẽ antiquissima de nuestra señora de el Carmen goza desde su institucion de el derecho de la confirmacion que las demas religiones gozan, pues vemos que en ella desde su institucion vuo professiõ y se biuio conforme a los tres puntos essenciales de la religion y de ella, y por sus religiosos se hizieron los dichos decretos, y no por otra, pues en aquellos tiempos sola ella biuia en el mundo y no otras.

¶ CAPITVLO XVIIII. DO SE prosigue la materia de el capitulo passado, y se prueba cõ suficiẽtes testimonios ser de muy antiguo la orden de nuestra señora de el Carmen confirmada por todas las vias que de derecho ha lugar.

TRES maneras de confirmacion ha auido en la Yglesia de Dios para las sagradas religiones que militan debaxo de su vandera. La primera fue la que llaman, ipso iure: y la segunda, de iure ordinario, y la tercera de iure Pontificio.

La primera confirmacion que se llama, ipso iure, es la que el derecho concedio a las religiones, y la que la Yglesia catholica tacitamente les dio, quando comen-

Confirmacion primera ipso iure

començarō ē el tiēpo de los sanctos Apostoles, el qual consentimiento tacito valio tātocomo si fuera por algū decreto, o ley espresado, en virtud desta confirmacion o aprouacion. San Marcos instituyo los conuentos de frayles y monjas de Egipto: y san Frontonio discipulo de sant Pedro fundò en su obispado vn monasterio de frayles, y sancta Marta otro de monjas. En esta virtud professauan los monjes Therapeutas, de los quales san Dionisio Areopagita haze mencion. Los Apostoles sagrados en virtud de esta confirmacion, y con el poder que de Christo tenian professaron, y velaron monjas. Y finalmente Antonio, y Pachomio, Hilarion, Iuliano, Cariton, Amonio, y Palemon, y Basilio, y Augustino, y otros padres de monjes en virtud de este decreto hizieron muy muchos monasterios y en ellos criaron infinitos millares de frayles y monjas grandes sieruos de Dios a los quales religiosos procedientes asfsi, sin la confirmacion de Papa, Obispo, Patriarcha ni de otro ningun Monarcha ecclesiastico, y a sus religiones: no solo la Yglesia ni sus prelados no las destruyeron, pero como de los decretos passados, y en el capitulo inmediato a este alegados vimos, la Yglesia, y sus prelados los faborescen, y haze decretos para su estabilidad y firmeza.

Aliende de los dichos sigun Bartolo Casaneo el Papa Calixto primero dio vn decreto por el qual vedò a los Abades, y a los monjes dar publicas penitencias, visitar los enfermos y predicar, y dezir misas cantadas, este papa fue el año de 224.

Bartho. Casaneus 4. parte. conside. ra. 23.

Decret. Calixti 1. & habetur 16. q. 1. cap. Interdicimus.

San Eutichiano Papa que fue el año de 273. prohibio a las monjas abadesas dar velo a sus monjas de su propria auctoridad.

Decretū Eutichiani, & habetur 20. q. 2. cap. Statuimus.

Eusebio Papa q̄ fue el año de 305. dio vn decreto para que las virgines despues que sean desposadas puedan entrar en religion.

Decretū Eusebij Papę & habetur 17. q. 2. ca. Desponsatam.

En el Concilio Iliberitano, que fue en granada, se decreto que se le diesse cierta penitencia a las monjas que ofendiesse a Dios en el pecado de la carne. Celebrose este Concilio el año de 318. en tiēpo de san Siluestro.

Decret. Cōcilij Illiberi. & habetur 27. q. 1. can. 3.

Asi mesmo vemos que tubo en tanto la Yglesia de Dios a las tales religiones y a sus religiosos que para su gouierno saco infinitos prelados sanctos, doctos y virtuosos, como fue ael papa san Dionisio, y al Papa san Thelesphoro, y a vna infinidad de Obispos, Arçobispos, Patriarchas y otros prelados que si me pusiese a contarlos no acabaria.

Decretū cōcilij Calced. & habetur 16. q. 1. & 18 q. 2. cap qui vere & pure

Con esta licencia vuo tanta libertad en algunos hombres viciosos, que para paliar sus maldades, y para lleuar adelante sus ambiciosos y deprauados intentos inuentaron nuebas religiones, y hizieron algunos cōuentos, tan en ira de Dios y odio de su Yglesia, que fue menester para destruyr estos monstruos juntarse vn Concilio en Calçedonia con auctoridad de el Papa Leon primero, que fue el año de 453. De el Concilio, y su decreto se habla en el decreto en esta forma. Qui verè & purè, &c. Los que pura y verdaderamente eligen vida solitaria dignos son de conuiniente hōrra, mas como ciertos monjes vsando de la libertad demasiadamente dentro de su habito monachal: desbaratan y perturban las cosas conmunes diuagando indiferentemente por las ciudades, y sin consideracion, y con solo su parescer edifican conuentos, y hazen nueuas ordenes. Por tanto pareciole al sancto concilio, q̄ a ninguno le sea licito edificar, ni constituir monasterio ni casas de oració sin el parecer de el Obispo diocesano, y a los religiosos que en los monasterios d̄ las ciudades o en los oratorios de sus grājas biuen, quiere la sancta Sinodo sean subjetos a los Obispos de aquellos districtos. Los quales religiosos con toda quietud den obra a la obseruancia de su regla y sanctos estatutos, permanesciendo en ayunos, y oraciones en los lugares que ya vna vez se consagraron a Dios. Y asimesmo se les manda no se

entremetan en ningunas cosas pertenescientes al derecho secular, y ecclesiastico, dexando por essa via la quietud de sus monasterios, sino fueren a caso para ello llamados po el Obispo de aquel distrito do biuen. Y tampoco les sea licito reçibir por religioso a ningun esclauo sin licencia de su señor, y los que contra este decreto fueren sean malditos y descomulgados. Y porque el nombre de el señor sea glorificado, y porque su magestad no se ofenda, conuiene a los Obispos que añadan solicitud y cuydado tã to quanto fuere bastante y necessario al buen gouierno, y conserbacion de los monasterios.

Desde este tiempo, y por este decreto cesò la confirmacion, o aprouacion de las ordenes llamada, ipso iure, y començò la confirmacion segunda llamada, de iure ordinarij, porque los Obispos eran los que de alli enadelante aprobaban las religiones y las confirmaban. De esta confirmacion gozò la orden de nuestra señora đ el Carmẽ, porq̃ los Patriarchas y Arçobispos de essa mesma religion, como fue Basilio Aaçobispo de Cesarea, Juan Patriarcha de Hierusalem, san Cirilo Patriacha Alexandrino, y Alberto Patriarcha de Hierusalem, la confirmaron, y balio su confirmacion tanto que la aprueba el Concilio de Leon, como consta de el libro sexto de los decretales diziendo. Cæterum heremitarum sancti Augustini, & Carmelitarum ordines quia prędictum Concilium Lateranense præcesserunt in statu solido volumus permanere.

confirmatio de iure positiuo & ordinarij episcoporum.

lib. 6. decre. tit. de religio domib. vni coreligionũ diuersita. §. sane. & §. ceterũ.

Honorio tercio aprueba la dicha confirmacion por vna Bula que dio en reate diziẽdo, Porque la forma đ vida regularmẽte hecha por la buena memoria el patriarcha đ hierusalẽ alberto, q̃ vosotros dezis auer reçibido humilmente de el dicho Patriarcha antes de el Concilio general de san Iuan de Letran: de oy de mas con el ayuda de Dios vosotros y vuestros sucessores la podays guardar. Para mayor merito os la damos sea en remission de vuestros pecados dada en reate año primero de nuestro Pontificado.

Hono. 3. cõfirmauit carmelitarũ reguiam auno primo suipõtificatus.

Mas porque no solo el Concilio Calcedonense, se entienda auer mandado que los ordinarios confirmasen, y aprouasen las religiones, y tuuiessen dominio sobre ellas, vease el Concilio Agatense, y Niçeno: que sigun se nota en el decreto en capitulo, Quidam, y en el capitulo, Visita, y en capitulo Non semel, y en el capitulo Nullus, y en el capitulo, Celas nouas, y en el capitulo Monasterium el primero, y en el capitulo Cognouimus, En todos estos lugares seuera como sin interponerse la auctoridad de el summo Pontifice, ni de ningun Concilio, los Obispos metropolitanos, o diocesanos podian confirmar religiones, y por los mesmos decretos se verà asi mesmo como a los dichos Obispos Arçobispos, y Patriarchas les estauan sujetos los Abades, Priores, y Rectores de las religiones, y ellos los visitauan, y como a subditos los confirmauan, y les confirmaban sus conuentos, y oratorios, y si delinquian en algo los castigaban. Mas viendo los summos Pontifiçes que se inuentaban cada dia nuebas religiones, muchas de las quales eran muy pobres, con la qual pobreza mas enfadauan al mundo y le molestauan, que le edificauan, y que iba en tanta rotura que no auia Obispado donde no vuiesse nueua religion inuentada quiriedo obuiar la Yglesia de Dios a los inconuinientes que de esto cada dia se siguian q̃ eran muy grandes, para çerrar la puerta a todo. El summo Pontifice Innocẽcio 3. cõgregò cõcilio general en sã Iuã đ Letran en Roma, y alli se decreto q̃ cesasse la inuencion cotidiana de las religiones, y que ninguna de ay en adelante se fundase sin espreso consentimiento de el summo Pootifice. Y que, porque de las reglas que los instituydores de las religiones daban se siguian algunos inconuinientes a la vida regular, mandò el sancto Concilio, que todas las que se hiziessen en adelante se reduxessen a vna

concil. agat. conci. nize. primo cap. quidem, ca. visita, ca. nõ semel, ca. celas nouas. capi. manas. capi. cognouimus.

conci. late sub Inno.

vna de las tres aprobadas por los sanctos summos Pontifices, y por los Concilios: que eran a la de san Basilio, san Augustin, y san Benito. El decreto de Innocencio tercero hecho en el Concilio Lateranense dize assi. Ne nimia religionũ diuersitas grauem in Ecclesiam Dei confusionem inducat: firmiter prohibemus, ne quis de cætero nouam religionem inueniat. Sed quicũque ad religionem conuerti voluerit: vnam de aprouatis assummat. Similiter qui voluerit religiosam domum de nouo fundare, regulam, & institutionem accipiat de aprouatis. Que fue dezir. El que quisiere entrar en alguna religion, o hazer algun nueuo conuento: sea de las religiones aprouadas. Por el qual decreto, aunque parece que veda las inuenciones de las nueuas religiones que de alli en adelante se quisieren hazer, y reserua para si el derecho de sus instituciones, y lo quita a los Obispos, empero no deroga lo que hasta alli esta hecho. Assi en lo que toca a la estabilidad de las religiones como de sus reglas, por donde quedò la orden de nuestra señora de el Carmen establecida, y firme en el firmamento de la Yglesia militante, como se nota en el decreto de el Concilio de Leon cõgregado por Gregorio dezimo el año de 1271. El qual viẽdo q̃ contra el tenor de el d̃creto d̃ el Concilio Lateranẽse se auian fundado nueuas religiones, de todo punto las manda a las nueuamente inuentadas se reduzgan a vna de las religiones aprouadas.

decretum concilij lateran. & habetur tit. de religiosis domi. capit. ne nimia.

este derecho se llama ius positiuũ summi pontificis.

decretum cõcilij lugd. & habetur lib. 6. titu. de religi. domibus ca. vnico religionum diuersitatem.

El decreto comiẽça. Religionum diuersitatẽ &c. con muy cuerda y remirada prouidencia el sacro Concilio Lateranense general (dize Gregorio dezimo) vedo la gran diuersidad de las religiones, porque no truxessen confussion en la Yglesia de Dios. Mas porque la importuna codicia de los que las tales religiones piden: no solo sacò por fuerça la multiplicacion de las tales religiones, pero aun tambien la presumptuosa temeridad. Al fin vino a sacar la diuersidad de las ordenes mendicantes, las quales aunque no merescieron tener principio de confirmacion, la vinieron a hallar como suele hallarla la muchedumbre desenfrenada.

Por lo qual tornando a repetir la sacra constitucion de el dicho Concilio general Lateranense, la qual veda que ninguno de alli en adelante pueda instituyr nueua religion, ni reçibir nueuo habito, mandamos que todas las religiones y ordenes mendicantes inuentadas despues de el dicho concilio que no merecieron tener alguna confirmacion de la sancta sede Apostolica: sean subiectas a perpetua prohibicion, y porque assi procedieron las reuocamos. Y las que fueron despues de el dicho Concilio cõfirmadas, si por sus reglas les es vedado el tener riquezas, possessiones, y haziẽda y q̃ solo biuã d̃ vna cierta mẽdicidad. Destas tales ordenes y religiosos, mandamos que mientras los tales biuieren, si no quisieren pasarse a alguna religion de las aprouadas se esten en sus conuentos hasta el fin de sus dias, sin tomar ni fundar nuebos conuẽtos, ni reçibir nueuos religiosos a sus ordenes. Y los dichos conuentos y las casas que les pertenescieren queden a la disposicion de la sede Apostolica, o de los que su poder vuierẽ para conuertirlos en piadosos vsos assi para la tierra sancta, como para el prouecho y sustẽto de los pobres. Y los que contra esto fueren sean malditos de Dios, y incurran en sentencia de excomunion. Vedamos assimesmo a los dichos religiosos el oyr de confessiones, y predicar a los estraños.

Mas porq̃ las ordenes de los predicadores, y menores eran comprehendidos en este decreto por ser instituydos despues de el dicho Concilio de san Iuã de Letran, y contra su decreto, por ser grande la vtilidad y prouecho que las dichas ordenes traen a la Yglesia d̃ dios no queremos que se entiẽda de ellos este nuestro decreto.

Mas porque de las ordenes de los hermi-

hermitaños de san Agustin y de el Carme y su institucion precedio al dicho Conciliogeneral de san Iuan de Letran: queremos que permanescan en su estado solido y firme. De todo loqual claramente se sebera como la Yglesia de Dios a confirmado y aprouado ala orden de nuestra Señora de el Carmen por todas las vias q̃ de derecho ha auido lugar, y como sin estoruo de nadie ni sin contra dicion alguna ha gozado desde su institucion de todas las confirmaciones y aprouaciones de el derecho.

Y pues ya auemos tratado de los tres estados que ha tenido que ha sido de el prophetal no regular, y de el prophetal regular, y de el monachal: restanos tratar de el vltimo que es de el estado de religion mendicante.

¶CAPITVLO BEYNTE, DE en que tiempo començo y porquien la religion de nuestra Señora de el Carmen aser mendicante, y de los sumos Pontifices que la confirmaron y de las mitigaciones que ha tenido.

MVY munchos y muy graues auctores tratan de aquesta materia y todos aunque es verdad que dizen lo mesmo que yo tengo de tratar empero son como en lo demas muy cortos y defectuosos, mas dexadas aparte cosas que mas podian dañar si las tratasemos que aproucharnos: el hecho de aqueste negocio paso asi. Que el año de 1120 despues de auerse ganado la tierra sancta de los infieles por Gothifredo de bullon: el Patriarcha de Antiochia llamado Aymerico legado a latere de el summo Pontifice, el qual era Frances de nacion, de el territorio Lemouicense de vn lugar llamado Salamiaco, tenia vn sobrino llamado Bertoldo de Malefayda doctor Parisino el qual viniendo por la mar en compañia de fray Pedro Lemouicense que fue el que de tierra sancta vino al summo pontifice atratar de la conquista de tierra sãcta (y era religioso carmelita) hizo voto de ser religioso de esta sagrada religion y como lo votò asi lo cumplio, el tio con el deseo de el sobrino: acudia algunas veçes al monte Carmelo a leuer y aunque su primer intento fue ver al sobrino: despues yendo poco a poco tratando con aquellos religiosos vino a descubrir la gran virtud y sãctidad de ellos, por lo qual se les aficiono en tã to grado que deseo (viendo el gran prouecho que podian hazer en la Yglesia de Dios con sus letras y virtudes,) sacarlos de el Hyermo do solo asi aprouechauan y traer los a la Yglesia de Dios para que al modo de los religiosos de Europa fuesen coadjutores de los prelados de ella y siruiesen en ella con sus letras, predicaciones, cõfesiones: y exemplo de vida, trato este negocio con los dichos religiosos y con su abad y aunq̃ algunos, a sintieron en ello a otros seles hizo negocio dificultoso el dexar el cõtento espiritual que la vida quieta de la soledad causa en los animos de los varones contemplatiuos, por ir a entremeterse en curas y administraciones de animas, y quien mas este negocio deuio de disuadirlo deuio de ser el abad el qual tenia de su parte alos abades de otras semejantes abadias que las de el monte Carmelo, el sancto Patriarcha no por esto perdio las esperancas de su deseo antes lleno de el zelo de la honrra y aprouechamiento de la casa de Dios: lo que no pudo a cabar con los hombres por ruegos: lo acabo con Dios por la oracion, y fue asi que muerto el abad general vino al monte Carmelo y como jũto cõ su sobrino vuiese alli otros muy munchos monjes latinos alos quales tenia muy aficionados asi por ser de vna propria patria como por auerles traslado las reglas de san Basilio y de el Patriarcha san Iuan escripta a caprasio, como tanbien por su loable y sancta conuersacion: tornoles a proponer su deseo y junto con eso pidioles hiziesen prelado jeneral de su abadia pues vian que por muerte de el pasado combenia sin dilacion

fr. Iuan paleonid. lib. 3. cap. 1.

speculum Car. lib. 8. cap. 2.

fr. Iuan paleon. li. 2. cap. 11.

especulum Carmeli in compendio historiarum cap. 1 e. fray Iuan. Pal. li. 2. ca. 11. §. 8.

dilacion darle suscesor ya la orden padre que la rigese y porque en la regla de san Basilio aunque se manda que aya vn abad que rija la religion, y por no dexar el orden que se auia de tener: vnas vezes por sanctidad; otras por balor y fuerças humanas se vsurpaban aquellas abadias: el patriarcha Aymerico les a consejo que hiziesen prelado al modo delos latinos, que eraponien do los ojos en Dios y luego en las virtudes de los religiosos benemeritos: entrasen en botos y el que mas tubiese: ese fuese prelado general de aquellas abadias. Los religiosos sanctos que auia munchos no solo en el abadia de el monte Carmela sino en las demas que estonces auia de la dicha orden estubieron por el parescer sancto de el bēdito Patriarcha, mas otros que deseabā biuir vna vida libre y muy a su proposito: querian que este negocio se lleuase mas por fuerça que por razon, y por el consiguiente entrar en el regimen de aquella congregacion a el monje q̄ mas hazia a su proposito. y quien esto hazia eran vnos discolos y gente desalmada q̄ por andar se a sus vicios querian hazer abad a su modo, y como era gente estrangera: y da à aquellas partes quādo a ellas paso Gotifredo de Bullon: y gente que ignoraua la lengua griega y por eso no entendiendo la regla de Basilio que estaua en griego, no guardauā regla ni estatutos, ni querian aunque nombrauan a alguno por su abad, hazerle voto y profesion, como la hazen las demas religiones de la Yglesia de Dios. Estonces el sancto patriarcha y ano con ruegos sino vsando de la potestad que delegado a latere tenia de la sancta Yglesia Romana, congrego a todos los Abades de las demas abadias, y junto con los religiosos de aquella abadia de el monte Carmelo les hizo que eligesen abad general conforme al orden latino. Entraron en votos y de vn consentimiento (ora por hazer la voluntad de el Patriarcha que a su parescer era que lo fuera su sobrino Bertoldo, ora por q̄ Dios nuestro Señor y su bendita madre lo quisiérō por ser suyo) por esta causa eligerō en abad general de el mōte Carmelo al dicho Bertholdo, varō en quiē cōcurrian todas las buenas partes que vn prelado bueno deue tener porque quando le eligeron tenia de hedad setenta años, y auia sido religioso veinte años y quando recibio el abito tenia cinquēta años de hedad, en la qual hedad esta toda la madurez y cordura, toda la esperiencia y bondad en vn hōbre muy de asiento como en el lo estaua. Era doctor Theologo en la qual facultad era muy consumado, holgose muncho el Patriarcha con esta election no tanto por ver a su sobrino en aquella dignidad quāto por entender lo muncho que Dios nuestro Señor y su esposa la Yglesia de esta election se auia de seruir, y la religion de el Carmen que solo en los latibulos y angosturas de el oriente estaua abreuiada se auia de augmentar por todas las partes de el mundo sin dexar cosa que de el no llenase.

Dio luego orden el Patriarcha de mudar todas las cosas de la religion conforme a como hasta alli auian estado y poner las al modo y traça de su deseo, lo primero mando se llamase de alli en adelante el prelado general (que hasta alli se llama: archiphilaz, o archimandreta ò abad) prior general al modo latino, y que se eligese por votos como Bertholdo se auia electo. Asi mesmo que a la traça de los frayles y religiosos de Europa mādò q̄ biuiesen vida cōuētual y no hermitica, que tubiesen estudios, que saliesen a predicar a los pueblos y a ayudar a los Obispos a la administracion de los Ecclesiasticos Sacramentos, y finalmente q̄ mas biuiesen para el prouecho de el proximo que no para solo el suyo. como biuian en el estado Monachal, y que como varones Apostolicos biuiesen sin proprio ni sin grangerias: en perpetua mendicidad. El parezer de el sancto Patriarcha siguieron el abadia de el monte Carmelo y las abadias que por

diuer-

diuersas partes de el mũdo le estauan sugetas, solamente faltarõ las demas que quisieron quedarse monachales, y por esta causa la abadia de el Carmen des de estonces dexo deser abadia y se hizo orden porsi, y ella sedesmembro de las de mas: y las demas de ella, y asi desde este tiempo los sanctos y barones illustres de la vna ordẽ no han de ser anumerados por sanctos ni religiosos de la otra, por ser ya de oy mas la ordẽ đ el Carmen diferente de la de san Basilio, cuyos abades seapartarony diuidieron de los Carmelitas solo que da la regla comun a los vnos y alos otros, ya vn esa modificada. Noduro este contento mũcho tiempo en la orden de el Carmen antes para mayor perfection de los religiosos Dios sele quiso aguarcon el disgusto y disconsuelo q̃ luego les embio su magestad con la muerte de el sancto patriarcha, al qual se la embio nuestro Señor al tiempo que les hazia vn muy solemne colejio llamado sancta Margarita muy distante de el đel mõte Carmelo: do vuiese exercicio đ letras y fue se el seminario y oficina đ do saliesen esquadrones de munchos sieruos đ Dios para seruir la Yglesia catholica y para destruir las fuerças a sathanas. Y asi mesmo quãdo el dicho patriachia les estaua dictando laregla quesigun su nuebo modo debiuir requeria. El sancto prior general Bertholdo que es el primero en orden sigun el orden mendicante, no en flaqueciendo su animo: aunque su carne hazia el sentimiento deuido por la muerte temprana de tan sancto prelado y tio suyo, en comendandose asi ya la orden a nuestro Señor Iesu Christo y ala gloriosa Virgen su madre cuya patrona era; la rigio contoda sanctidad y prudencia quarenta y cinco años, y auiendo visto (como lo testifica Eraldo do radolt cartusiano en su libro llamado faciculus temporum) in numerables animas de religiosos de su ordẽ subir al cielo por la palma đ el martirio, y auiẽdo recibido a la religiõ grãdes sierbos de Dios entre los quales al Patriarcha Alberto y a Brocardo que le suscedio en el generalato. Paso de esta uida al cielo de hedad de ciento y quinze años. Alberto Patriarcha (sigun ya y diximos y lo dize el padre mantuano en la apologia que haze procarmelitis) fue religioso de esta orden de el Carmen, las palabras đ el qual son estas. Nos vocant gentem ignobilem quorum pleriq; fuerunt Patriarche vt dequo supradictũ est cirillus Alexandrinus, vt albertus Patriarcha Hierosolimitanus. &c. viene bien con esto loque su muy deuoto y aficionado el sanctissimo summo Pontifice Inocencio tercio dixo de el quando supo que era pasado de esta vida iam flos Carmeli decidit quo dicto fleuit dicens iam securus est, tutus est, interprincipes Ecclesię sublimatus. cathalogo sanctorum in scribendus. porestas cosas dio licencia la Yglesia a nuestra orden para que como sancto de su familia rezase de el a ocho de Abril, y asi enel rezado antiguo sedezia Albertus Patriarcha Hierosolimitanus ordinis nostri duplex. A este sancto Prelado le entronizo en la silla Patriarchal de Hierusalem Alexandro.3 y lo hizo en la tierra sancta Legado a latere. Muerto que fue Bertholdo entrarõ los religiosos de el monte Carmelo en votos (sigun que el Patriarcha aimerico lo auia hecho quãdo fue electo san Bertoldo) y de comun consentimiento salio por prior Ieneral fray Brocardo Hierosolimitano, visito la religion y despues de auer dexado las cosas dela orden biẽ ordenadas acudio al patriarcha alberto para que perfecionara lo que Aymerico noauia con su temprana muerte podido hazer, que fue darles la regla conforme a su proposito y modo deuida mendicante que les auia hecho viuir. Alberto como religioso que era de aquella sancta familia Carmelitana y como quien tanto deseaua esto (pues el con los demas sus hermanos los religiosos đ el mõte Carmelo lo auian munchas vezes tratado y deseado,) concedio cõ su peticiõ,

Mantuan. in apolojia pro Carm. fr. Ioanis Paleo. lib. 3. cap:2.

Inocencius Papa.3.

Brebiarium antiquũ Carmeli.

Eraldus Radolt cartus. li. faciculus temp.

y de la regla de Basilio y de el Patriarcha Iuan dada Acaprasio les escribio la regla que agora todos pphesamos, y como legado alatere que era: y asi mesmo de su poder ordinario que tenia: la confirmo alos treze de Henero de el año de 1171. Mas vna cosa me admira y es, como entrando enla silla Patrichal Alberto por los años de 1160 q̃ fue en los tiempos de Alexandro tercero no dio la regla sino onze años despues siendo tan deseada por los religiosos Carmelitas y tan necesaria, y deseandolo tanbien el Patriarcha Alberto por su parte como religioso que de esta religion auia sido? a esto se responde con el padre fray Iuã depineda el qual en la tercera parte de su Monarchia Ecclesiastica lib. 17. cap. 12, dize asi, que en tiempo de este sancto prelado leuantaron los Griegos cisma contra el y llego a tanto la maldad de sus enemigos que le de pusieron de su silla Patriarchal y en su lugar pusierõ aundo sitheo, y por esta causa se detuuo el darse la regla hasta que estubo en paz y boluio a su silla Patriarchal, y enel entretanto se detuio de venir con sus Carmelitas do con gran exemplo de paciẽcia y humildad estubo hasta que nuestro Señor destruyo aquella cisma, y le boluio con gran honor a su silla, en este tiẽpo escriuio amiparescer la regla a sus hermanos los Carmelitas, y luego que le vino la nueba de la buelta a su silla en el combento de achon ciudad puesta a las faldas de el Carmelo se la confirmo. Fueron le muy aficionados los sanctos summos Pontifices Alexandro tercio y Inocencio tercio Lucio tercio, y Vrbano tercio y Clemente tercio y Gregorio 8. y Celestino tercio, todos los quales por su respecto confirmaron la regla que auia dado y le concedieron a la orden grandes indulgencias, tanto puede la virtud y sanctidad de vn sieruo de Dios que penetra y pasa hasta los fines de la tierra, asi fue la sanctidad y paciencia en los trabajos deste sancto Patriarcha q̃ con estar arrinconado por sus enemigos

fray Iuan de Pineda minorita li.17 cap.12. de su Monarchia Ecclesiastica.

en el monte Carmelo: de alli volo su fama hasta Roma y le que daron todo lo bueno de ella tan aficionados que sigũ dize el Bergomense en el fin de el libro doze de su suplemento de las Chronicas: Inocencio tercio le mando escriuir vn libro de el estado de tierra sancta, y le mando viniese a Roma al Concilio q̃ en san Iuan de letran queria celebrar sigũ lo afirma Trithemio y quãdo supo q̃ era muerto hizo las exclamaciones que arriba pusimos. Confirmo la regla q̃ nos dio el dicho Patriarcha el sancto pontifice (sigun lo testifican los padres generales fray Pedro Raimundo, y fray Iuan Grosi,) Alexandro, 3. el año de 1180. y sin estos padres maestros generales nuestros dize esta verdad Bunchero Colmaricense que Alexandro tercio aprobo la regla de Alberto, y paresce asentir a esta verdad el sacro Concilio de Leon quando dize sceterum heremitarum sãcti Augustini & Carmelitarum ordines quia prædictum Concilium precelerũt in statu solido volum⁹ pmanere despues de los ya dichos summos Pontifices la cõfirmo Honorio 3. el año 1. ď su põtificado a 29 de Henero de 1217. como consta ď la Bula de confirmacion alegada por el padre Paleonidoro y se hallara en el capitulo primero de nuestras constituciones de mas de esto lo dizen fray Diego Philipo bergomiense lib. 13, del suplemẽto. Paulo morigia en la historia ď las religiones cap. 25. y Cipion Gerardino en la informaciõ q̃ hizo ď derecho a cerca ď las antiguedades ď las religiones a Gregorio. 13. y si en mi manual o en el especulum Carmeli hallaren otra cosa fue herror de la Imprenta. Y finalmente por esta causa vinieron a dezir los doctissimos varones Bartulo Casaneo, en su cathalogo de la gloria de el mundo y Genebrardo quando trata de la orden ď nr̃a Señora ď el Carmẽ q̃ es la mas antigua de las mẽdicãtes y con mucha razõ pues el dicho Concilio de Leon dize hablando de la institucion de las ordenes mendicantes que no se entiende de

Bergom. in fine lib. 12.

fray Pedro Raimundo y fray Iuan grisi.

y Bunchero colmaricẽse todos estos dizẽ q̃ se confirmo la regla ď Alberto en tiẽpo de Alexandro tercio.

rogar

rogar la orden mendicante de el Carmen, pues es mas antigua ella y la de sã Augustin: que las de mas ordenes de los mendicantes, aunque entren enellas la de sancto Domingo y đ sã Francico.

¶CAPITVLO XXI. DONDE se propone esta dificultad, porque siendo la orden de nuestra Señora đ el Carmen mas antigua que las de mas mendicantes les es inferior a ellas?

ESTE Capitulo es vno de los mas necesarios de todos los de aquesta obra porq̃ cõ el auemos (co modize sã Pablo) đ satisffazer a doctos y a indoctos, los quales todos oyendo a los Carmelitas repetir de tan lexos su antiguedad: y ver quan infimo lugar tienen en la Yglesia de Dios dize cada vno su parescer. San Antonino docto y sancto dixo. Carmelite subquodam Patriarcha hiero solimitano habuerunt inicium & dicunt̃ Carmelite a Carmelo non ꝗ ab helia habuerunt inicium, q̃ fue dezir q̃ de Alberto y no de Helias tuuimos principio.

fray Iuan de Pineda frayle Francisco dixo lo proprio.

fray Hieronimo Roman frayle augustino en mil partes de sus Chronicas, defẽsorio, centurias y Republicas dize, lo proprio.

esto dizẽlos doctos sãtos y piadosos hõbres de las tres ordenes mendicantes.

y de los indoctos el hereje vuiclef dize que no sotros fingimos nuestra antiguedad, en estas palabras. Inquiunt Carmelite cum ante Ecclesiam fundati & inpatronatum habeant beatam virginẽ Mariam, patet excelencia eorun supracunctos, namut ipsi fingunt Helias fundauit eos in monte Carmelo tanquam filios Prophetarum.

los Ingleses dixeron que ni descendiamos de Helias ni nuestra religion estaua aprobada por derecho alguno. Vincencio q̃ Castronobo dixo q̃ no merescíamos lugar en la Yglesia đ Dios por estar en ella cõtra todo derecho, y q̃ el titulo que la religion de nuestra Señora de el Carmen tenia de hijos de la madre de Dios era ficticio, y su positicio, porque no nos cõuenia el tal titulo sino el titulo de frayles de sancta Maria Egiciaca, y al tono de aquesto dize cada vno loque sele antoja. Ya mi ber no es la causa de estas desenfrenadas libertades sino el bernos ir los infimos de los mendicantes en la Yglesia de Dios, siendo los primeros, y porque los que lo dizen no me digan lo que a Christo dixeron los Iudios. tu de ti mesmo das testimonio, tu testimonio no es verdadero, diganlo la Yglesia y sus hijos, y con esto siguira el docto y el indocto lo que mejor le paresciere. El Concilio de Leon tratando đ quitar las ordenes mendicantes inuentadas despeus de el Concilio de san Iuan de letran, y dexando a las ordenes de sancto Domingo y de san Francisco, q̃ aunque fueron inuentadas despues de el Concilio Lateranense: dize que las dexa por el fructo que hazen en la Yglesia de Dios, mas que a la orden de el Carmen la dexa por su antiguedad por que es mas antigua que el Concilio de san Iuan de Letran, y luego el Papa Iuã 22. Alexandro 5. Sixto. 4. Iulio. 3. y Gregorio. 13. y sixto quinto dizen, que la antiguedad es desde los sãctos ꝑphetas helias y Heliseo đ quiẽ tenemos la sucesion heredictaria. Y para que se quite todo genero de dubda y sospecha: nos mandan Gregorio. 13. y Sixto. 5. rezar de ellos como de padres nuestros y fundadores de aquesta religion de el Carmen. Y asi mesmo Gregorio. 11. mãdo a la Yglesia Anglicana y particular mente a la vniuersidad Cantabrigense se hiziera particular informacion de la antiguedad de la orden de nuestra Señora de el Carmen, y lo mesmo mando Bonifacio. 8. a los prelados de tierra sancta, y los vnos y los otros hallan tanta antiguedad, que los prelados de tierra sancta dizen que la orden de el Carmẽ es tan antigua que la memoria de los hombres la pierde de vista. Y la vnibersidad

Rom. 1.

Antonius. 3 P. hist. tit. 20. cap. 5.

Pineda lib. 22. Monarchie Eccl. cap. 13. §. 4. fr. hierõ. Roman, in cẽturij. in repub. & indfẽsorio sui ord.

fray Iuan de Pineda monarchia li. 17 cap. 11. Monarchia Ecclesiastica.

sidad Cantabrigense dize, que con hereditaria succesion desciende desde Helias, y Heliseo sus fundadores. Y en confirmacion de esta verdad hizo la vniuersidad dos decretos con grandes, y grauissimas penas a los que lo contrario dixeren de los subditos a aquella vniuersidad.

El primer decreto comiença. Per presens publicum instrumentum. Y el segundo comiença. Vniuersis sanctæ matris Ecclesiæ filiis.

Chronica pequeña de sancto Domingo, llamada manual de los predicadores.

Aliende de lo dicho, los padres predicadores en sus chronicas, y particularmente en vna chronica pequeña impressa en Seuilla, llamada Manual de los frayles predicadores saca da de otra chronica de la mesma orden, que compuso Iacobo de susato, los quales con el maestro fray Fernãdo de el Castillo dize assi en latin, tratando de el Cardenal Vgo,

Fuerunt à principio nascentis Ecclesiæ multi sancti viri in terra sancta & in monte Carmelo, asperrime degentes, qui ad dominum Innocencium quartum, venientes impetrarunt quòd regula eorum quæ nimis grauis erat temperaretur, quod negocium summus Pontifex predicto Hugoni Cardinali, & fratri Guillelmo Episcopo Antatanensi commisit, qui regulã quam nunc ꝓfitentur scripserũt.

Fray Sixto Senense. lib. 4. de su Bibliotheca sancta.

Fray Sixto Senes, en el libro quarto de su Biblioteca sancta dize tratando de el Patriarcha Alberto. Fratribus Carmelitis adhuc in terra sancta commorantibus viuendi formam regulamque dedit. Este fue frayle Dominico, y escribio este libro contra los hereges de este tiempo, y lo dirijiò a la beatitud de Pio quinto, y dize: que Alberto Patriarcha dio regla a los frayles de el Carmen, que antes d' Alberto biuiã en la tierra sancta.

Fr. Dieg. philip. Ber. li. 13 de el suplemento de las chronicas.

Yten fray Diego Philipe Bergomense en el suplemento de sus chronicas dize en el libro treze. Per hoc ipsum tempus ordo Carmeli in Siria apud Carmelum montem ab Alberto Patriarcha Hierosolimitarum excitatur. Fue despertada, y no inuentada (dize este padre Augustino,) y que la confirmò Honorio tercio el año primero de su pontificado.

Antõ. Sabelicus Ene. 9.

Yten Antonio Sabelico dize. Carmelitis in heremo agentibus, Albertus antistes Hierosolimitanus, Apostolicæ sedis Legatus certam obseruationis dedit formam ex Basilij instituto.

De todo lo dicho se entendera como es mas antigua la orden de el Carmen, que las demas mendicantes: pues que no solo en quanto monachal es mas antigua que las demas, pues la Yglesia de Christo, y sus vicarios le dan la antiguedad, y descendencia, desde Helias, sino en quanto mendicante. Pues el Concilio de Leon le da ser mas antigua, que las de mas. Y los summos Pontifices Honorio terceio, y Gregorio nono, y otros munchos Romanos Pontifices le aprueban su antigua confirmacion.

Pues que diremos al dicho de san Antonino, y al comun modo de proceder en las Sesiones que tiene entre las de mas ordenes, pues la vemos yr la infima?

Aunque pudieramos dezir lo que comunmente se dize: que porque venimos tarde a Europa, y las demas religiones estauan en su antigua, y pacifica posesion de el lugar mas antiguo que nosotros, y porno pleytear los dexamos, y la yglesia de Dios les cõfirmò su posesion. Cõ todo esso diremos otras razones, acerca de lo qual.

Digo lo primero, que en tiempo de san Antonino de Florencia no tenian los religiosos Carmelitas tan prouada esta verdad de su antiguedad, y descendencia de los sanctos prophetas, ni los summos Pontifi-

ces les auian confirmado sus priuilegios de antiguedad como agora, y assi como munchas cosas tenemos agora aueriguadas de Fè por los decretos de los sacros, y ecumenicos Concilios que en estos tiempos se han celebrado: que antes no lo eran. Assi la antiguedad de el orden de nuestra señora de el Carmen es agora cierta por los breues de los summos Pontifices, lo qual por carescer antiguamente de ellos no lo era. Y no digo de el glorioso san Antonino, lo que dize el padre Maestro Cano en su libro vndecimo, de locis sacræ Scripturæ, que san Antonino mas procurò de escriuir muncho, y de no dexar nada por dezir, que de inquirir, si lo que dezia en sus escriptos era verdadero, o no, porque bastale a san Antonino ser sancto para yo no atreuerme a dezir, lo que Cano, su frayle d'el dize.

Cano lib. 11 de locis sacræ scripturæ.

Digo lo segundo, que como las religiones sean hijas de la Yglesia catholica, y como quien renunciò todas las cosas mũdanas assi ellas resinarõ su voluntad, y parecer en las manos de el prelado mayor de ella. Por tanto a esse paso caminan que el summo Pontifice las quiere lleuar. Y pues sabemos que no solo en el determinar de Fè no puede la primera silla errar, pero ni aũ en el regimen y gouierno de la Yglesia puede dexar de acertar. Por tanto en el disponer de los lugares de las religiones puede por causas justas, y piadosas con ponerlas y mandar que agora vayan vnas en lugar mas antiguo que otras, y agora las otras mas que no estotras. Mas aunque esto es assi que lo pueden hazer como de hecho lo hazen, sigun Leon dezimo lo hizo ya en vn tiempo con la orden de san Francisco, y Pio quinto, y Clemente octauo con la de sancto Domingo. Con todo esso jamas quitaron la antiguedad a ninguna orden, Porque lo que Dios no puede hazer que es, que el dia que passò, no aya passado, como lo pueden hazer los summos Pontifices? (A præterito dize el Philosopho non est potencia.) Que la ordẽ de el Carmen, y de san Augustin q̃ son mas antiguas: q̃ la d' sãcto Domingo, y san Frãcisco no seã mas antiguas: ni lo puedẽ hazer, ni lo hizieron, antes vemos por el decreto de el sacro Concilio de Leon: que hizieron lo contrario dandoles sus antiguedades a las ordenes de sancto Domingo, y san Francisco poniendo por superiores a las de el Carmen, y de san Augustin. Y porque se entienda que no yerro en lo que he dicho, quiero poner aqui parte de el motu de Pio quinto dado en fabor d' los padres Dominicos el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, a veynte y siete de Agosto el año tercero de su pontificado. El qual lo dio para quitar los pleytos que los Carmelitas de Portugal, y los Trinitarios trayan contra los frayles predicadores en razon de la antiguedad.

Pio sieruo de los sieruos d' Dios, &c. Disponiendolo assi la diuina clemencia. Siendo en la tierra constituydos juezes de todos los mortales, aquesto principalmente nos conuiene procurar, que demos a cada vno lo que fuere suyo por quitar pleytos, y renzillas que sobre este caso pueden ofrecerse. Y dize luego mas abaxo. Por tanto con motu proprio, y no a instancia de alguno que nos aya pedido por particular peticion, sino de cierta sciencia, y de nuestra mera deliberacion por auctoridad Apostolica, y por el tenor de las presentes adiudicamos a nos, qual quiera lite, y causa y qual quiera materia de question, y controuersia, si alguna ay dentro, o fuera de la Romana curia, aunque sea en nuestra audiencia de las causas que està en el Apostolico pala-

palacio

palacio, en qualquiera instancia, y entre qualesquiera que el estado, y meritos de las dichas causas dependiere, y se vuiere dado alguna sentencia, aunq̃ sea en contradictorio juyzio, y por qualesquiera juezes, aunque aya passado ya en cosa juzgada contra los frayles predicadores: y asimesmo qualesquiera otras cosas que contra los dichos frayles se vuieren hecho, las quales necessariamente nos competen a nos declarar, por las presentes letras teniendolo todo por expressado: de todo punto acabamos la dicha causa, y la damos por cōclusa, y ponemos ꝑpetuo silēcio a los frayles đlas otras qualesquiera ordenes mendicantes sobre esta dicha causa de la antiguedad, que contra los dichos frayles predicadores tratan: y juntamente declaramos, que los dichos frayles predicadores tengan el primero mas digno y honrrado lugar entre los demas religiosos de qualesquiera ordenes mendicantes aun que fuessen tales que con general decreto no se vuiessen de entender, sino con nota, y especial expression: y entiendase esto, asi en las Sesiones de qualesquiera Concilios generales, Prouinciales, y sinodales, como en las procesiones, y en qualesquier otros ministerios y actos publicos, particulares, y priuados en qualesquiera Ciudades, territorios, Villas y lugares que estuuieren. Y asimesmo declaro, que tambien ayan de gozar de esta especial preheminencia: no solo do tuuieren conuentos, Yglesias y oratorios, sino tambien do no los tuuieren. Y no obstante que los demas religiosos tengan sus conuentos fundados cien años antes que los predicadores fundasen sus conuentos en aquellos lugares, o que la tal fundacion sea hecha de tiempo inmemorial. Queremos que los predicadores precedan a las demas ordenes mendicantes, y aunque las demas en otro tiempo por su mayor antiguedad les ayan precedido, &c.

Este es el tenor de las letras de Pio Quinto por las quales, y por otras de el dicho tenor concedidas a las demas ordenes nos preceden, sin auer mas razon, ni derecho en contrario.

Los Carmelitas fueron siempre gente pacifica, y usaron como hijos de Iesu Christo, y de su Yglesia de aquel dicho de Iesu Christo: quien con tigo contendiere por la capa, dale la tunica tambien. Y asi como leyeron en el Euangelio, que por no dar lugar a la embidia de los discipulos de san Iuā dexò a Iudea, y se fue a Galilea. Asi los Carmelitas, por no dar lugar a la desenfrenada ambicion de los que en tiempo de Bonifacio octauo se les opusieron se dexaron de pleytos, y pusieron en las manos de el summo Pontifice su derecho. El hecho de el qual posò asi.

Euang. Mat. 4. Ioan. 5.

Viendo algunas personas, que los mendicantes Augustinos, y Carmelitas (segun razon, y justicia por el decreto đ el Concilio de Leō) erā mas antiguos q̃ los đmas mēdicātes, queriēdoles marañar el đrecho. Metē vna suplica al sũmo Pōtifice Bonifacio octauo, diziendo que los Carmelitas procedian en la Yglesia de Dios mal y temerariamente ampliandose, y fundando conuentos, y reçbiendo religiosos, auiendo el sacro Concilio de Leon mandadoles se conconsumiesen, porque esto dezian ellos que queria dezir aquel decreto. In statu solido volum⁹ ꝑmanere (esto es.) Estense asi como se estan, sin innouar en su ordē cosa alguna los dichos Carmelitas, y los hermitaños de san Augustin.

A el sancto Pontifice las razones de los contrarios a prima facie les parescieron fuertes, y quiso destruyr la religion, mas suplicandose por la parte de estas dos ordenes a su sanctidad se mirase atētamēte, y por via de derecho nr̃a iusticia, y poniendose en tela de

juyzio: no solo no quitò las dichas religiones el sancto Pontifice, mas aun las dexò corroboradas, y firmes en el firmamento de la sancta Yglesia por vna Bula que dio para esso que anda en el decreto, (sigun lo testifican las glosas de el libro sexto de las decretales, sobre aquel capitulo vnico, religionum diuersitatē. Estuuoles muy bien a los padres Carmelitas el no procurar con todas fuerças su defension, sino resinar sus pareceres en el de el summo Pontifice, porque los que no se abian criado, y fundado su orden en las cortes de los Principes, y Monarchas de el mundo, sino entre riscos, y peñascos, desnudos, como lo dize san Pablo. Angustiados, pobres, muertos de hambre en las soledades, y en las cuebas, vestidos de vnos silicios asperos, y cubiertos con pieles de animales, hechos espectaculos de el mundo. (A los hombres de el mundo en vituperio, y a Dios en honrra,) y defendiendo la causa de Dios, dexando las vidas por Iesu Christo, (sigun lo dize el padre san Cirillo tercero prior general de la mendicante orden de el Carmen,) y padesciendo por la confession de la Fè, desde el tiempo de Mahoma hasta su tiempo, ciento y quarenta mil religiosos hombres y mugeres de esta orden martirio, no tenia paraque ella por si defender en los tribunales de el mundo su causa, porque Dios que la sabe les dio su honor por sus vicarios, los summos Pontifices, sin ellos procurarlo, y sin salir de sus domicilios, ni interrumpir su silencio, ni dexar la alteza de la diuina contemplacion. Los summos Pontifices les embiaron a sus casas los priuilegios de su hidalguia.

Glosa super cap. vni. religionum diuersitatē libro 6. decretaliū, titu. de religiosis domibus.

Hebre. 11.

Ioan. 22.

Consta esta verdad de la Bula que el sancto summo Pontifice Iuan veynte y dos nos concedio, cuyo thenor es este.

Iuā Obispo sieruo đ los sieruos đ Dios a los muy amados hijos, el Prior general, y a todos los demas Priores, y frayles de la orden de nuestra señora đ el Carmē. Salud, y Apostolica bēdiciō.

Vuestro sagrado orden de muy antiguo plantado con la diuina disposicion en el campo de el señor, y especialmente siendo honrrado con el titulo de la gloriosa virgen Maria, meresce dignamente ser sublimado, y engrandescido con las Apostolicas gracias, y priuilegios, porque los professores de essa mesma religion, auiendo lāçado đ si todo interes, y hecho se inabiles đ los halagos mundanos, vacando a la contemplacion de las cosas çelestiales, juntamante insisten en los prouechos de las animas. Por lo qual nosotros poniendo de buena gana la vista de la Apostolica consideracion a la dicha orden, a la qual queremos y determinamos que permanezca en el estado solido, y firme que siempre estuuo en la Yglesia de Dios. Y principalm ēte es nuestro intento faborescer la con todo nuestro poder, paraque los dichos religiosos no padezcan alguna cayda de su interna paz, ni el estado de su religion çufra algun detrimento. Mas, porque por esta via tanto con mas deuocion se exerciten en el culto diuino, y en las obras de la salud comun de los proximos, quanto con mas quietud el estado de los dichos religiosos, y con mas honrras y libertades Ecclesiasticas fueren faborescidos.

Portanto, mis muy amados hijos en Iesu Christo, nos inclinados a los ruegos de vuestra deuocion faborablemente, os concedemos, que vosotros y vuestra orden, y las personas de la dicha religion, las Yglesias, oratorios: las casas, lugares, y todas las demas cosas pertenescientes a vuestra religion, y que de oy mas le pertenescieren, sean de el derecho, y propriedad de el bienauenturado san Pedro,

y de

y de la sancta sede Apostolica. Dado en Auiñon el primer año de nuestro Pontificado.

Con lo qual se vera si la orden de el Carmen goza de su antiguo estado, no obstante que otra cosa ayan los summos Pontifices hecho en fabor de las otras ordenes, a quien ninguna cosa por derecho se les deuia contra nuestro dereecho.

¶CAPITVLO XXII. DO SE declaran algunas dubdas, y difficultades que en el processo de nuestra historia se pueden ofrecer acerca de la coincidencia de algunos nombres con otros de algunos sanctos: y asimesmo de algunos sanctos que siendo en su primera vocacion de nuestra religion: acabaron en otras religiones, y estados.

ESTE capitulo es muy necessario, asi para quitar escrupulos, a la gente ignorante, como para hazer facil el progresso de nuestra narracion. En este libro auremos de tratar de muchos sanctos, que en el nombre y en el lugar, y en los hechos coinciden vnos con otros, por lo qual vienen aparecer ser vnos mesmos siendo muy diferentes. Y asimesmo trataremos de otros sanctos, que por la variedad de los auctores, y por no estar bien ciertos en las computaciones de los tiempos vinieron a escribir de vn mesmo sancto otra cosa que la verdad requiere, siendo vno mesmo el que los dichos auctores ponen en diuesos tiempos.

Trayre el exemplo de ambas estas doscosas. Yprimeramente de los sanctos que siendo diuersos coinciden en todas las cosas conque parescen ser vnos mesmos. Estos son los dos sanctos Ioannes Damascenos: el primero dizen Antonino de Florēcia, y Vincēcio Beluacense, que fue en tiempo de Theodosio el anciano, que fue por los años de quatrocientos, donde dize la historia: que siendo Abad en vn monasterio de la madre de Dios en Constantinopla, el mesmo Tehodosio le mando cortar la mano, por le auer sus enemigos, imputado de traydor, y que por los meritos de la madre de Dios, cuyo aficionado, y deuoto era, le fue restituyda la mano.

Damascenos. Antoni. 2. p. hist. titu. 10. ca. 10. §. 4. Vincen. Specul. hist. lib. 18. cap. 100.

De el segundo Damasceno escriue el doctissimo Especulador de historias el maestro Alonso de Villegas, y alega por su parte al Patriarcha Iuan de Hierusalem, y a otros auctores, los quales dizen ser san Iuan Damasceno seglar, quando le suscedio el cortarle la mano, y que fueron los moros los que le cortaron la mano, y que fue este martyrio en Damasco, y no en Constantinopla. Y asimesmo que fue en tiempo de el Emperador Leon tercero, que fue en los años de el señor de setecientos y nouenta y eys.

Magist. Ildephon. de Villegas. Ioā. Patriarcha. Hierosolimitanus.

De estos dos sāctos Damascenos haze mencion el Trithemio en su libro, de scriptoribus Ecclesiasticis de el primero, en la plana treynta y seys, de el segundo en la ciento y diez.

Y paraq̄ no se nos haga difficultoso de creer esto, de que aya dos sanctos de vn nombre, que coinciden en el nombre y en el martyrio, y en los milagros traenos en comprobacion el mesmo maestro Alonso de Villegas dos exemplos: vno de san Blas Obispo Sebastense, de Sebastela de Asia, martyrizado por Agricolao prefecto. De el nombre de el qual pone otro san Blas Obispo martirizado en Sebaste de España por otro prefecto llamado Agricolao.

S. Blas Obispo Sebastense en la prouincia de capadocia martyr por Agricolao. S. Blas obispo de Sebaste en España, y martyrizado por Agricolao.

Ytem todos los historiadores de vidas de sanctos ponen a sancta Lucia donzella secular, y le ponen el milagro de la restituciō de su vista auiēdose ella sacado los ojos por quietar a vn caualle

ro que preso de el amor de sus ojos la persequia con amor illicito. La qual sancta fue de Çaragoça de Cicilia.

Y asimesmo los padres de la orden de sancto Domingo ponen por monja suya a otra sancta Lucia que le sucedio el mesmo milagro de los ojos auiendo se los sacado por la mesma ocasion, que la otra sancta. Con lo qual quedarà de aqui sabido, que aunque pongamos sanctos en este nuestro dilucidario que en los nombres, y en los martyrios coinciden vnos con otros: no son vnos, sino diuersos: ni son los Carmelitas los primeros que vsan de aquesta licencia. Asimesmo por el contrario hallaràn en diuersos auctores vn sancto puesto en diuersos tiempos, y en diuersos lugares, que paresce ser otro de el que se pretende, y no lo es, sino todo vno, como paresceràa claro en la vida de san Frontonio, de el qual san Antonino dize que fue discipulo de san Pedro, y Obispo Petragoricense en Francia, el qual dexò el Obispado, y se fue con setenta monjes al hyermo que estaua junto con su Obispado, y cuenta algunos milagros que Dios por el hizo, mayormente en proueerle de mantenimientos quando sus discipulos mas desconfiados estauan de auerlos.

Antoni. 1. p. hist. ti. 6. ca. 26. §. 1.

Y san Hieronymo en el libro de las vidas de los padres de el hyermo trata de el mesmo Frontonio con los mesmos monjes; y con el mesmo milagro, y pone auerle acaescido el mesmo milagro en el desierto de Syria do se fue con sus setenta monjes.

La causa desta variedad dala Laurencio Surio diziendo, ser incuriosidad de correctores. Y pone por exemplo el martytirio de san Didimo, y Theodoro, el qual san Simeon Methafraste dize auersido en Alexandria, y san Ambrosio le pone en Antiochia.

Lo sigundo digo que en este nuestro dilucidario auremos de tratar de algunos religiosos los quales realmente en su primera vocacion biuieron debaxo del instituto prophetico, la qual verdad ellos proprios en sus escriptos confiessan. Yo porque ellos hizieron nueuas reformaciones a su religioso modo de biuir en su orden, o por que otros religiosos quisieron reçibirlos por particulares patronos de las nueuas religiones que fundaron, o porque de aquella religion fueron assumptos a otras dignidades Ecclesiasticas, o porque ellos fundaron nueuas religiones, munchos los desconocen, y dizen no ser frayles de aquesta sagrada religion. Portanto pondremos aqui la verdad de el caso con bastantes testimonios, paraque quando fueremos a tratar de ellos se haga mas facil nuestra narracion.

Como S. Antonio. Como S. hieronymo. Como el papa Dionisio. Como fray Ierardo, y S. Philippo.

Los primeros que entran en esta quenta son los sanctos prophetas.

El primero de los quales es Iudas Machabeo, de este sancto varon se tiene ser de el orden de los prophetas: porq̃ quando de la institucion de la orden prophetal, hecha por Samuel, y reformada por Helias habla la diuina Escriptura, que es en el capitulo dezimo de el primero libro de los Reyes, y en el capitulo segundo de el libro quarto dizen las glosas. Fundò Samuel la religion de los hijos de los prophetas, los quales biuieron debaxo de su obediencia, y despues debaxo de la obediencia de otros muchos prophetas excelentes. Pues dize la diuina Escriptura, que de la religion de los Asideos, (que fue la mesma que la de los Esseos, y que de los hijos de los prophetas) que Iudas era prelado de los religiosos Asideos, de el qual no ay que espantarse que siendo religioso fuesse capitan de el exercito de el pueblo de Dios: ni de que los Asideos religiosos fuessen solda-

1. Reg. c. 10. 4. Reg. ca. 2.

1. Macab. 7. & 2.

dos

dos porq todo esto trae cõ sigo la necessitada guerra como en nuestros tiempos se vido en Francia, do clerigos, y frayles todos andauan en campaña con las armas en las manos contra el campo de los hereges. Y asi dize la Escriptura, que lo mas fuerte de la Sinagoga de los Asideos se juntaron con Mathatias, y con sus hijos los Machabeos, y salieron todos a pelear contra el pueblo enemigo infiel. Estaua a la sazon Iudas hecho religioso de aquella religion, y prelado de ella, viendo la ocasion se vino con sus religiosos a la milicia de el pueblo de el señor. Este sancto despues de ser capitan de el exercito de Dios fue summo Pontifice, y con todo esso religioso de el orden prophetico.

1. Macab. 3.

El segundo fue Iesus Sirach el ecclesiastes, el qual de sus palabras se colige ser religioso prophetico, porque el en el capitulo quarenta y ocho tracta muy a la clara de la religion prophetica, fundada por el sancto propheta Helias, diziendo. Qui facis prophetas succesores post te. Que sigun la mas verdadera exposicion, (es dezir.) Dexaste religiosos que te sucediesen en el gouierno de tu orden. Y asimesmo le llama padre, y dize que solo el nombre le immitan, porque se conosce por tan humilde, que no es merecedor de llegar a ser tan buen religioso como el. Beati sunt qui te viderunt, & in amicitia tua decorati sunt: nam nos vita viuimus tamen, post mortem autem non erit tale nomen nostrum. Que fue dezir. Bien auenturados aquellos sanctos religiosos primeros tus discipulos aquien dexaste por tus succesores en tu religion, pues te vieron, y se honrraron con tu amistad, y compañia de el numero de los quales aunque indigno soy yo, y llamome indigno, pues solo biuo en tu religion con nombre de religioso sin poderte inmitar en las obras. Y por tanto despues de mi muerte nadie se acordara de mi, como de ti, pues en solo el nombre te immite. Estilo es este de sancto humillarse tanto, y aunque esto bastaua para humillarse corre el precepto de la filiacion espiritual, paraque aun mas se humillara.

Ecclesi. 48.

Los terceros fueron san Iuan Baptista, y todos sus discipulos, de los quales ya muy bastantemente queda prouado en el capitulo octauo, y en el nono de este libro, que aunque san Iuan fue padre de monjes, y sus discipulos algunos de ellos vinieron a ser Apostoles, y otros discipulos de Christo, como san Andres, san Iuan Euangelista, Natanael, Agabo, Silas, y Manahem, y no por esso dexaron de ser de el orden prophetico, fundado por los sanctos prophetas Samuel, Helias, y Heliseo.

Los quartos religiosos que fueron padres de religiosos, y fundadores de ellas, como fueron Antonio magno, Pachomio, Hilarion, Basilio, Saba y san Hieronymo. Podria ser dubdar por ser fundadores de las tales religiones si fueron religiosos de esta sagrada religion. Digo lo primero, que no ay dubda, porque aquellas no fueron religiones, sino reformaciones de la religion primaria de los sanctos prophetas, y los tales sanctos no fueron, sino reformadores desta mesma religion como lo fueron los sanctos Abades. que hizieron reformaciones a la orden de san Benito, los quales aunque hizieron la reformacion de Camaldulo, Valumbroso, Cister, y otras asi: ni ellos se dexaron de llamar, y ser religiosos de la religion de san Benito: ni las dichas religiones se dexan de llamar religion de san Benito.

Asi san Antonio aunque hizo la reformacion de Heraclea, (como dize Sophronio) a aquella reformacion llamo Heliana de el sancto propheta Helias, y a el se llamò Abad Heliota, y a sus discipulos, monjes Heliotas.

San Pachomio aunquehizo la reformacion Thabenense: el se llamo Heliota y tuuo por padre a Helias, y su religion, y habito (como lo dize Nizephoro Calixto) era de el sancto propheta Helias.

San Hieronymo aunque hizo la cõgregacion de bethleem, el reçibio quando pequeño el habito en esta religion, como lo dize el a el Patriarcha de Alexãdria Theophilo, escriuiendo contra los errores de el Patriarcha Iuan de Hierusalem y no deuio de ser en otra religion que en la de el sancto propheta Helias, pues el mesmo en la epistola q̃ escribe a Paulino monje llama al sancto propheta Helias, y a su discipulo Heliseo padres, y a los hijos de los prophetas, que eran los religiosos de esta religion prophetica los llama hermanos, y guias de su religioso modo de biuir.

Y sin duda los religiosos, y religiosas de su Betlehemitica reformacion: fueron de la mesma religion lo q̃ fue el dicho san Hieronymo.

Aqui se podria leuãtar alguna dificultad acerca de lo dicho. Y es, como la religion que agora vemos de san Hieronymo en España, es diferente de la de el Carmen, si san Hieronymo, y su religiõ antigua dezis que fueron de la religion de los sanctos ꝓphetas Helias, y Heliseo?

A esto se responde, que la religiõ que en España se intitula de san Hieronymo es muy diferente en regla, y en habito, y en la antiguedad que la que san Hieronymo reformò en Bethleem. Consta esta verdad de el tiempo de la reformaciõ de Bethleem, que la hizo el sancto doctor, quasi en los años de 400. en tiempo de el Emperador Thodosio: y esta otra se fundò solo en España do tuuo principio en los años de 1373. en tiempo de el Papa Gregorio 11. reynando en Castilla el Rey don Alonso el onzeno, y fundaronla vnos hermitaños, y Italianos, con regla y titulo de san Augustin. De esta verdad aliende de testificarlo las chronicas de la dicha orden moderna de san Hieronymo, don Gonzalo Argote de Molina, tratando de la generacion de los Pechas en su libro de los illustres de el Reyno de Iaen, y de vna escriptura antigua de donacion que hallò en san Bartholome de Lupiana, dize asi. En treze de Abril de el año d̃ 1378. parescio don Alonso Pecha, que agora es hermitaño, y antes auia sido Obispo de Iaen, en presencia de don Lucas Obispo Nuçerino, Vicario general de el summo Põtifice, y dixo: que por seruicio de Dios y por auer propicia a la Virgen Maria, y a san Hieronymo, daua, y donaua al monasterio de san Bartholome de Lupiana ordinis sancti Augustini, sub vocabulo sancti Hieronymi propè locum Guadalphajara. Ya fray Fernan Diañez, Prior d̃ el dicho monasterio, y a sus seccesores, y a todos los frayles quẽ son, y seran en el dicho monasterio, y a fray Pedro de Cordoua frayle de el dicho conuento que estaua presente con poder de reçebir, y aceptar todos sus bienes muebles y rayzes, &c.

Don Gonçalo Argote de Molina en el libro de lo illustres de reyno de Iaẽ.

Asimesmo el habito que traen no es el mesmo que truxo san Hieronymo, y sus religiosos, porque segũ se colige de los escriptos de el mesmo san Hieronymo en aquellos estatutos que hizo para las monjas de Bethleem, dize, que la melota y la cogulla con su capilla (que es lo mesmo que la capa religiosa que traemos) sea de paño blanco basto, y la tunica, y vestido interior: de paño pardo. Fusca tunica vestiaris, pannus cuculę, & melotæ, & si albus, & candidus, tamen grosus & vilis sit.

S. Hiero. to. 4. cap. 16. Idem Hier. to. 4. ca. 31.

La regla que san Hieronymo guardaua era la de san Basilio, la que estos padres guardan es de san Augustin. De todo lo qual se verà claramente no ser la mesma religion de san Hieronymo de agora que la antigua, y por consiguiẽte no ser inconuiniente que los religiosos de agora no sean de la religion de los sanctos prophetas, como los de antes lo eran.

Mas auuque esto sea asi no por esso

dexa el Glorioso san Hieronimo de ser padre de esta religion de agora lo vno porque militan de baxo de su titulo. y lo otro Porque la Yglesia Romana nuestra madre los a hijo al dicho sancto y sele dio por padre, y pues esta religion como a padre le haze profesion, sin duda se ha de llamar religion de san Hieronimo y san Hieronymo padre de los dichos religiosos y de su religiõ. La mesma dificultad corre de las dos sagradas religiones de los seruitas y de la milicia de san Iuan de Malta: los fundadores de las quales fuerõ religiosos de la religiõ de nuestra señora de el Carmen. Dela de san Iuan fue fray Iherardo frayle lego, Carmelita y de la delos Serbitas fue fray Philipe el qual por cierta reuelacion q̃ tubo dela madre de Dios con otros ciudadanos suyos Florentinos salio de nuestro conuento de Florencia el año de 1267. y fundo vn monasterio fuera de la ciudad de Florencia con el titulo de la anunciata que fue el principio de la orden que fundo, a la qual por su humildad intitulo orden de los sieruos de la madre de Dios inmitando en esto alos sanctos, el qual por que se pareciera su humildad en todo: no quiso poner a la orden que fundaua orden de los hijos de la madre de Dios como se intitula la de nuestra señora de el Carmen de do el salio afundar aquella orden, sino orden de los sieruos de la madre de Dios. De este termino vso san Frãcisco de Paula que auiendo sido religioso de la orden de los menores le puso a su orden orden de los minimos. El Bergomense dize que fue primero medico. y dexado el siglo primo heremiticam vitã sus cepit, y despues por diuina reuelacion hizo esta orden, debaxo de la regla de san Augustin y, aunque esto diga el Bergomense no yerra, porque los Carmelitas su titulo es de hermitaños, assi nos llama Alberto en su regla, diziendo Brocardo & scęteris heremitis qui subeius obediẽcia in mõte Carmelo morant̃ salut: & apostolicã benedictionẽ, y d̃ creer

Bergom. li. 13.

es q̃ no fue dela ordẽ d̃ los hermitaños de san Augustin, porque quando este sancto començo: esta religion fue en tiempo d̃ Alexandro. 4. vn poco despues, quando el dicho Alexandro de diuersas congregaciones de hermitaños de san Augustin hizo vna orden que es la de los hermitaños de san augustin, y siendo asi no se auia el de salir de ella començãdose estonces a reformar para hazer otra nueba reformacion. Quanto mas q̃ en los anales de nuestro combento de Florencia y por la tradiciõ de estonces a agora se halla auer el dicho fray Filipo sido religioso nuestro. Asi mesmo fray Gherado frayle nuestro y procurador de las monjas de nuestro orden en tierra sancta mouido de charidad delos peregrinos que iban a tierra sancta y q̃ por ser la tierra de Infieles no teniã donde aluergarse: con licencia del prelado mayor de nuestra sagrada religion: de dos combentos que teniamos en Hierusalen (que auian en tiempo de Christianos sido d̃ religiosos y religiosas nuestros) hizo dos hospitales vno para hombres y otro para mugeres, en el de los varones fue el el prefecto, y en el de las mugeres puso vna deuota matrona llamada Ines y otros la llaman ana, y debaxo de los estatutos que les puso: biuieron con nõbre de ospitalarios muncho tiempo hasta que siendo de Christianos a q̃lla tierra sancta y creciendo mas la deuocion de los fieles se hizo orden de milicia y tomo la regla de san Augustin, aunque no a perdido jamas el nombre de orden ospitalaria. Esto es de fray Iuã Paleonidoro en el capitulo primero d̃ el libro segundo de las antiguedades de el orden de nuestra Señora de el Carmẽ. Infierese de lo dicho que con ser estos dos religiosos de nuestra sagrada religion: fundaron religiones diferentes de la nuestra, aduiertese esto para que al lector (quando los pusieremos en nuestra Chronica por nr̃os religiosos) no se le haga dificultoso por ver q̃ otras religiones los tienẽ por sus religiosos patrones

fr. Iuã Paleonid. lib. 2 cap. 1.

Digo lo vltimo que muchos religiosos tubo esta sagrada religion de nuestra Señora de el Carmen a los quales por auer subido de el estado de la religion de el Carmen a mas altas dignidades Ecclesiasticas las quales no las pudiendo gozar en el habito de su primaria professsion recibieron habitos de distinta religiō para obtener las tales dignidades como son las abadias titulares đ las religiones monastichas las quales el summo Pontifice o los Principes seculares a cuyo cargo esta el proueer las quādo las dan a algun religioso de alguna orden diferente de la de el abadia, es forçado al tal religioso vestir el habito de la religion de la tal abadia y dexar el suyo assi le suscedio a dos religiosos nuestros el vno llamado el maestro fray Diego de Tolosa de nacion Frances, y el otro el maestro Brixiloto hijo de el combento de aras que por otro nombre se llama Atrebatense a estos dos padres se les dierō dos abadias cistersiense al Frāces se la dio el Rey Luis de Francia hijo de Filipo, y al Borgoñon se la dio el Emperador Maximiliano, ambos vinieron por sus meritos y virtudes a subir a la alteza del sacro cardinalato de la sancta Yglesia Romana, y el fray Diego de Tolosa fue entronizado en el sancto Pontificado y fue Benedicto duodecimo a los quales por auer sido abades Cistercienses los auctores q̄ escriben de ellos les llaman mōjes cistercienses y no Carmelitas por lo qual con verdad ambas las religiones de el Carmen y de el cister los cuentan en el numero de sus illustres barones, hasse dicho y aduertido esto aqui para que quando se vean estos varones religiosissimos y sanctos puestos en algunas partes con titulos de diuersas religiones se entienda ser de la suerte que lo auemos dicho.

Con el vltimo con quien quiero concluir este capitulo es con el sancto Propheta Daniel y sus cōpañeros, los quales fuerō primero pages đ Nabuchodonosor luego que los truxeron de la captiuidad de la tierra de promision en estos sanctos concurendos calidades para desconocerlos por religiosos. La primera la ternura de su edad porque dize: la diuina Escriptura que eran muy moços quando los lleuaron captiuos. y La segūda no hallarse en la diuina Escriptura rastro de su religion, a lo qual respondemos que no obsta ser moços para ser religiosos de la religion prophetica, por que a Ionas niño le truxo Helias a la religion y san Iuan baptista de harto peq̄ño entro en ella, A lo segundo de no auer rastro en la escriptura dose entienda fueron religiosos Digo que es gran argumento de auerlo sido su recogimiēto y su abstinencia por que jamas quisierō beuer vino ni comer otra cosa que yerbas con lo qual y con la continua oraciō que tenian y contemplacion es gran indicio de auerlo sido de mas de que resplandecia siempre en el el don diuino đ la prophecia las quales tres cosas. solo morauan en los hijos de los prophetas, digo lo segundo que san Epiphanio tratando de este sancto le llama Eunucho religioso, q̄ era el nōbre de los hijos đ los ꝓphetas. (Vt Hieronym⁹) vltimamente se prueua esta verdad cō el testimonio q̄ de este sancto esta escripto en las chronicas Tholosanas en el tratado de el euacione corporis beatę Susane. Su recopilador el historiador Nicolao Bertrando dize que en la Yglesia Tholosana se rezaua de inmemorial tiempo de sancta su sana la de el falso testimonio y no hallando vn Obispo que de nuebo entro en aquella Yglesia mas auctoridad para rezar de la sancta que la inmemorial costunbre quiso quitar el rezado fue le el clero a la mano y todo el pueblo y rogarōle q̄ antes q̄ ꝓcediese en aquel hecho lo cōsultase con nuestro Señor hizolo asi y para esto mando publicar ayuno y oracion de tres dias, y el primer dia estando el Obispo en el silencio de la noche en oracion apareciole vn religioso con el habito de el Carmen vestido q̄ le dixo que no dubdase rezar de sancta Susana porque era ante Dios đ grādes merecimientos

sā Hiero. li. 2. de traditionibus hebraicis super. li. 2. parali

merecimientos, y que de Babilonia se auia traido a aquella ciudad la qual era dada de nuestro Señor por patrona de ella, y dio le las señas do la hallarian. El Obispo pregunto quien era el, dixole q̃ Daniel que la auia librado d̃ los juezes falsos. Añadio a esto el Obispo diziendo pues como vienes en habito de frayle de el Carmen? respondiole el sancto q̃ por auer sido religioso de aquella religion prophetica que los Carmelitas professauan y con esto desaparescio. El Obispo entendiendo ser, aque llamas ylusion que reuelacion: continuo su ayuno y oracion: y la mesma reuelacion tubo los dos dias siguientes. Fue el Obispo al lugar do el sancto propheta Daniel le auia dicho y hallo el cuerpo de la gloriosa matrona Susana, testifica esta verdad el maestro fray Iustiniano Balentino de la orden de Predicadores, el qual dize auer visto lo dicho en el lugar alegado.

¶CAPITVLO. XXIII. DE Algunos religiosos de esta sagrada religiō que en diuersos tiempos vinieron de el Asia ala Europa los quales fuerō maestros de algunos sanctos padres fundadores de otras religiones.

AVIENDO El todo poderoso Señor criado los cielos y la tierra y todas las demas criaturas, nos dize Moyses que para que la tierra diera sus agradables frutos y quedara fecundada para los produzir: quiso criar, y crio vna fuente en medio de el Paraiso terenal d̃ la qual salieron quatro Rios caudalosissimos que regauan toda la redondez de la tierra. No de otra suerte se vuo el mesmo Señor en la planta de este diuino parayso de las religiones de su Yglesia el qual despues de las auer plantado de su mano quiso para (que fueran en augmento) que se regaran con su diuina gracia y se cultiuaran con sus diuinas leyes y porque esta agua Celestial fuera mas bien encaminada, quiso que el estanco o fuente do se recogiese y de do se repartiese en Rios caudalosissimos fuese el sancto propheta Zelador de el diuino honor, Helias thesbites, el qual como dize san Iuan Chrisostomo en el dialogo de la dignidad sacerdotal fue el origen fontal de todas las religiones y el que primero en el mundo echo las çanjas de la religion sigun queda en los capitulos pasados prouado. Pues entre las virtudes que resplandecieron en este sanctissimo padre fue vna el zelo de la honrra de Dios, el qual fue tan grande que por el se expuso a muy muchos y muy grandes peligros porque los tiranos como fue Achab y Iezabel, y los hereges: como fuerō todos los Baalitas le persegian hasta querer le quitar la vida y le procurauan destruyr la religion prophetica de que el era prelado para que de todo punto cesase el verdadero culto de el diuino Señor Dios de Israel sustētado por los sanctos religiosos prophetas. Esta uerdad dixo el sancto propheta Helias a Dios en oreb, quando preguntandole su diuina Magestad que haziea a quel lugar o q̃ que pedia alli? respondio diziendo. Señor porque con zelo zele tu honrra, y con ese zelo reprehendi a los tiranos y destruy a los herejes y argui a los pecadores que de la casa de Israel auian dexado tu ley y si doste traydores, aborreciēdo tus cosas destruyēdo sāctuarios y quitādo la vida a todos los religiosos prophetas q̃ pcurauan cō todas sus fuerças que tu diuino culto pasase a delante: de todos los quales yo solo he quedado, mas de tal suerte que me andan buscando para me quitar tanbien la vida, portanto vengo ante tu diuina presencia a pedirte seas seruido de poner remedio paraque cesen tantas ofensas como se te hazen y pongas fin a la maldad de los malos. La Magestad de Dios le consolo prometiendole le daria gente que en la religion y en el zelo de el diuino honor le suscediesen, y diziēdo esto le mando que se boluiese a Israel y q̃ fuese a la aldea de Abel Meulach, ya

Gen. 1.

San Ioañes Chris. in dialogo de digni tate. sacerdo.

3. Reg. 19.

ya Heliseo que hallaria arãdo en el Cortijo de su padre le diese el abito de su religion y le lleuase consigo, porque le sucederia despues de su rapto y le seria en todo in mitador y esto fue lo que el Ecclesiastes, Iesus sirach dixo de el. Qui facis prophetas sucessores post te: y dize la Glosa a Heliseo ya Ionas ya otros discipulos tuyos heziste que te suscediesen en el oficio, en el zelo y en el espiritu, y porque el Espiritusancto supo q̃ el gran Baptista auia de ser vno de los principales de su prophetica religion: paraque en todo le paresciese le dixo por su Angel Gabriel a su padre Zacharias, precederle ha al Mexias en el espiritu y en la virtad de Helias (esto es) dize sãcto Tomas, y otros munchos doctores, en el zelo de la honrra đ Dios y en el viuir monastiche sera semejãte a Helias. Y porque entendiesse el sancto propheta que aunque el faltase de el mundo: su zelo y su religion no faltaria en sus hijos: le dize Dios. No te desconsueles entendiendo q̃ solo tu has quedado que zeles mi honrra que sabete q̃ yo è de guardar siete mil varones tan zelosos como tu que ni cognosceran Abaal ni jamas hincaran sus rudillas ante el. Este es vn numero finito por infinito, y en tanta manera extensiuo que no solo se entiende de los religiosos varones de aquel tiempo si no tã bien de los que seran hesta la fin de el mundo. Esta uerdad se ha visto cumplida a la letra siempre en la religion de el sancto propheta Helias, no solo en el viejo Testamento sino tanbien en el nueuo, porque vemos a esta munchedumbre đ discipulos que Dios promctio al dicho propheta salir cada dia como enxambres de auejas de el fertilissimo colmenar que esta situado en nuestro fertilissimo y ameno monte Carmelo llenos de el zelo de la honrra de Dios y de su Yglesia, matando con los aguijones de su admirable y eficacissima dotrina a los Zanganos de los hereges y a otros animales noscibos de pecadores que pretenden destruyr la Yglesia de Dios y corromper con sus vicios y pecados las buenas costumbres de sus hijos. A estos cõ sus capitanes y guias vemos caminar en gran abundancia a diuersas partes đ el mundo donde melifican suauissimos panares de dulcedumbre espiritual para el gusto de su Dios y señor, y para la recreacion de las almas, segun que de los tales lo dixo el Espiritusancto a su esposa la Yglesia en estas palabras, tus labios son panar que distilan miel, la miel y la leche o esposa esta de baxo de tu lengua todo lo qual se dize de los varones Euãgelicos, los quales son boca y lengua de la Yglesia porque cõ ellos como cõ instrumento, y con su sanctidad y doctrina y buen exemplo son recreadas las animas de los fieles y sustentadas, y loado y sanctificado Dios nuestro Señor y no perdonando sus vidas se exponen por este diuino Señor y por su Yglesia a la muerte y a los trabajos paraque la hõrra đ Dios nuestro Señor vaya siempre en crecimiento y jamas en diminucion, de el numero de los quales fueron Antonio, Pachomio, Amon, y Athanasio con todos sus discipulos en Ejipto, Basilio en Ponto, Hilarion, Hieronimo y Epifanio en Palestina, los Cirillos y los Ioanes y sus discipulos en Constantinopla y en toda Siria, estos sanctos mõjes hijos de el sancto propheta Helias y de su religion fueron los que honrrarõ los Concilios hallandose presentes para cõ su doctrina y sanctidad deuida: confundirlos hereges y extirpar las heregias. En el Concilio primero Hierosolimitano hecho por los sanctos Apostoles se hallaron gran cantidad de estos religiosos de el orden prophetico como se dize en los capitulos. 11. 13. y 15. de los actos Apostolicos de alli salieron hechos coadjutores de los dichos sagrados Apostoles como lo dize Iosepho Antiocheno en el libro de la perfecta Caualleria de la primitiba Yglesia cap. 12. y Eusebio Cesariense en el libro segundo đ su historia Ecclesiastica.

Hallaronse en el Concilio Niceno primero

Eccles. 48.

Luc. 1.

Cant. 4.

Actorum. 11 13. & 15. Iosephus Antioch. li. đ perfecta milicia Primit. Eccles. cap. 12. Euseb. lib. 2. cap. 3. hist. Eccles.

Rufino. lib. 10. cap. 5. histo. eccle. Sofron. titulo de confiança en Dios. Nicephorus lib. 9. cap. 4. hist. Eccles. Trith. lib. de viris illus. & Ecclesie scriptoribus.

mero congregado por san Siluestre en tiempo de Costantino magno gran abundancia de estos religiosos. entre los quales san Espiridon Obispo de Trimitunto en Cipro como lo dize Rufino Aquileyense presbitero llamandole varõ vno delos de el orden prophetico. Tan bien se hallo el gran Anthonio con todos los mas doctos y sanctos de sus Discipulos como lo dize Nizephoro Calixto, a el qual llama Sophronio Patriarcha Hierosolimitano: abad Heliotes.

Hallose tanbien Pachomio como lo dize Nicephoro, y le llama hijo en religion de el sancto propheta Helias. En el Concilio Ephesino se hallo el gran Cirillo Patriarcha Alexandrino y presidio en el el qual lleuo consigo gran munchedumbre de los religiosos doctos de su religion prophetica, para destruir la heregia De nestorio y pelagio.

El Papa Iuan. 22. condemno munchas heregias que en su tiempo se leuãtaron, y mando a Guido Perpiñañese general de esta orden escriuir vn volumen de todas las heregias auidas hasta su tiempo y sus in pugnaciones como quien auia sido vn cuchillo de hereges, y escripta la obra, la aprobo el dicho pontifice y le dio el Obispado đ El nay despues el Arçobispado đ Mallorca al dicho Guido. En el cõcilio đ Costancia se condemnaron las heregias de los Bohemos con sus auctores Vuiclef. y Iuan Hus y Hieronimo de Praga, y viendo el sanctissimo summo pontifice martino .5. que las letras de el doctissimo maestro fray Thomas Vualdensis auian en aquel caso hecho muncho: le mãdo escriuir cõtra todas ellas el beatissimo padre maestro (que assi le llamavo la terrano) escriuio tres libros el vno llamado doctrinal de la fè y el otro đ Sacramentis y el tercero de Sacramentalibvs con los quales no solo confuto las heregias de sus tiempos mas dexo vn metodo tan principal para confundir hereges y destruir heregias quanto ninguno hasta el tan doctas obras escriuio, las quales fueron aprouadas con vn breuẽ de el dicho Martino quinto, q̃ comiença placuit nobis: Otros muy munchos doctores ha auido modernos y ay de la religion Heliana como es el doctissimo beulxamis Ecclesiastes de Francia y otros munchos acerrimos destruidores đ heregias que si me parase a los contar le ria hazer vn tratado nuebo, y nimas ni menos todos aq̃llos antiquissimos padres Hieronimo Basilio, Chrisostomo, Athanasio y Epiphanio, honrra de la Yglesia de Dios temor đ el infierno y fuego cõ el qual se consumieron todas las heregias antiguas, no ay paraque gastar tiempo en su narracion porque seria nunca acabar, todo esto hizieron los antiguos y modernos padres nuestros hijos de el gran propheta de Dios Helias dentro de los terminos de sus naciones y patrias, mas como viesen ir creciendo entre la sementera de Iesuchristo la cizaña q̃ sembro en todas las tierras de la Yglesia el enemigo hombre sathanas, de heregias y falsos dogmas, paresciendoles aun con lo hecho no auer cumplido lo que deuian a uerdaderos hijos de Dios, determinaron a exemplo de aquellos primeros padres carmelitas (de quien Iosepho Antiocheno dize que salieron con stantissimamente a predicar con los sanctos Apostoles el sancto Euangelio por Samaria Iudea y Galilea y por otras partes de la redondez de la tierra,) dexar assi mesmo ellos sus naturales tierras y los combentos de su prophesion, y desparzirse por todo el mundo a sembrar la doctrina de Iesuchristo, para con ella abrasar y destruir las heregias vicios y pecados que sathanas con sus astucias y cautelas auia plantado, a cerca de lo qual san Antonino de Florencia y fray Iuan Paleonidoro dizen que los abades de la orden de san Basilio que militaban debaxo de la religion antiquissima de el sancto propheta Helias embiaron por diuersas partes de el mundo sus dicipulos para que cõ sus predicaciones y buenos exemplos junto con la sanctidad de su

Math. 13.

Iosephus antioh. lib. de perfecta milicia primit. Eccles. cap. 12.

Anton. par. 2. Hist. tit. 11. & cap. 11. §. 5. Ioanes paleo. li. 2. cap 6.

discipulos đ san Anton.

su vida destruyesen las herejias que sathanas vuiese sembrado por el mundo.

De las abadias de el gran Heliotes Antonio. De estas abadias salieron aquellas luzes resplandescientes y sanctos religiosos q̃ con su doctrina y exẽplo alumbraron a Alemania y a Francia de los quales dize el glorioso padre san Augustin que en su tiempo estaua fundado vn muy famoso combento entre Veris ciudad de Alemania, los religiosos de el qual guardauan la regla d̃ el gran Antonio. A Sicilia vino el gran Hilarion discipulo de el gran Antonio el qual dexo tan bien plantada la religion en Italia: que no vuo prouincia en ella que no abundase de munchos religiosos de su instituto, de los quales fue a quel gran Hilariano que dio el habito a san donato con el qual huiendo de la persecucion de Iuliano apostata se vinieron a la ciudad de Arecio d̃ la prouincia de Etruria y alli biuiendo religiosissimamente con sus doctrinas predicaciones y exemplos confirmaron a munchos fieles en la fè y con vertieron munchos infieles a Christo por lo qual muerto el Obispo de aquella ciudad hizieron a Donato Obispo de ella, de el qual entre las grandes marauillas que de el secuentan fuerondos, launa que matovn gran dragon que cõsu resuello inficionaua el aire y con su ponçoña atosigaua las aguas devna fuente do estaua y con sus fuerças mataua munchas personas, y con la oracio n de san Donato, fue muerto. La sigunda fue que estando celebrando el misterio sacro sancto de la missa llegaron congran impetu vnos paganos al sancto altar depues de auer san Donato comulgado alsi y alos fieles y tomando el Caliz que deuio de ser de vidro le quebrarõ, san Donato cogio los pedaços y hecha oracion se boluio sano el caliz como antes estaua, cõ el qual milagro se conuertieron 188. paganos a la fè de Iesu Christo y el sancto los Baptizo sigun san Gregorio lo testifica en el libro de sus dialogos.

san Aug. li. 8. cont. cap. 6.

san Hilariõ.

sã Hilariano san donato.

Oydas las grãdes marauillas que Dios obraua por los sanctos Hilariano y Donato, Iuliano apostata enbio vn su prefecto llamado Quadraciano contra ellos ya viendo los preso, saco los a su audiencia y mãdandoles a dorasen los idolos como no lo quisiesen hazer mando al sancto viejo Hilariano darle tantos açotes y tan crueles que en el castigo dio el anima asu criador, y a Donato despues d̃ auerle atormentado con grauissimos tormentos con vna segur le mãdo cortar la cabeça con el qual martirio a siete de Agosto, año de 364. pasaron de esta uida al cielo.

año de 364

Cien años antes de lo qual auia venido el sancto varon Dionisio de las partes orientales a las occidentales con el mesmo pretexto de destruir las heregias, y por la sanctidad de su religiosa vida y por el gran zelo que tenia a la honrra d̃ Dios y de su casa mu erto el sancto Pontifice Sixto primero d̃ este nõbre, de mõje fue entronizado en la silla d̃ san Pedro, el qual auiendo destruido mũchas heregias destruyo la de Paulo samosateno Obispo de Antiochia en vn Concilo que celebro en la dicha ciudad de Antiochia. Finalmente por destruir hereges y por agregar munchos a la fè fue martirizado el año de dozientos y sesenta y nuebe d̃ el aduenimiento de Christo.

san Dionsio Papa.

año de 269.

De los discipulos de san Antonio hallamos tres famosissimos varones, que fueron san martin Obispo Turonense san Dionisio Obispo de Milan, y san Eusebio Obispo Vercelense todos los quales fueron con temporaneos, varones muy catholicos y muy acerrimos perseguidores de hereges.

san Martin sã Dionisio Obispo de Milan y san Eusebio Obispo Verçelense.

El glorioso san Martin como fuese natural de la ciudad de Sabaria de la prouincia de los Panomios (que es lo q̃ agora llamamos) Vngria siruiẽdo la milicia imperial lo dexo todo por Dios y de hedad de beinte años se baptizo, y oyda la sanctidad de san Hilario Obispo Pitauiense le fue abuscar y hallandole estuuo en su compañia al gunos dias

y.

y auiendo alli aprouechado mucho en letras y virtud: siédo ordenado de acolito por el dicho san Hilario se boluio a su tierra do hallando biuos a sus padres: cõ sus sanctos consejos conuirtio de la ydolatria a su madre a Christo, y no pudiendo conuertir a su padre, diose a predicar a los hereges Arrianos de los quales estonces el mũdo abundaua, el qual no solo no hizo en ellos fructo mas en pago de sus sanctos trabajos le açotarõ y le desterrarõ al Yllirico donde el Emperador constancio hereje Arriano auia tambien desterrado a los sanctos Obispos Hilario pitauiense y Dionisio Milanense y Eusebio Vercelense. Estando alla en aquella prouincia: como la religiõ de el glorioso Antonio resplandesciese muy muncho en aquellas partes y vuiese hombres de gran santidad que la rigesen: todos ellos recibieron el abito monastico y su profesion. De el monachato de san Martin dizelo Nicephoro Calixto en estas palabras. In Europa autẽ, &c. mas en Europa por Tracia y por el Yllirico aunque por otras partes hasta este tiempo los hõbres ygnorasen el instituto monastico, empero en estas partes no lo ygnorauan los verdaderos y doctos christianos, vno de los quales fue Martino natural de Sabaria de los Panones, el qual menospreciando las honrras de la milicia de el Cesar, aquien el yllirico recibio la Monestica philosophia primero que en otra parte, y como alli predicase constantissimamente la fè cõtra los Arrianos: y a munchos prelados de ellos conuenciese de su error y los reprehendiese: como de ellos fuese muy perseguido: fuele necesario salirse de alli y venirse a Milan donde fundo vn conuento de su instituto. Esto es de Nicephoro.

Niceph. lib. 9. cap. 16.

De san Eusebio y de san Dionisio y đ su monachato y de su martyrio escribe san Ambrosio en la epistola 82. a los Vercelenses y en el sermon que haze de san Eusebio Obispo Vercelense que es el. 69. san Dionisio Arçobispo de Milan padescio martirio como lo nota el Bergomense en Capadocia las reliquias de el qual fueron embiadas por san Basilio Arçobispo de Cesarea a san Ambrosio a Milan: el qual con gran honrra y veneracion las puso en vn condigno lugar. De san Eusebio Obispo Vercelẽse dize san Ambrosio en el sermon. 69. alegado. Que dire de la gloria de el sancto martir Eusebio? Siendo su gloria todo este pueblo, y como diga la Escriptura la gloria de el padre es el hijo sabio: quanta sera la gloria de este el qual se alegra con la sabiduria y deuocion đ tantos hijos? porque el los engẽdro en nuestro Señor Iesu Christo por el Euangelio, por tanto todo quãto puede auer en este sancto pueblo đ virtud y gracia: se halla en el magisterio de san Eusebio. Esta puridad que vemos de los rios de las virtudes: de aqui dimano como de vna fuente muy resplandesciente, porq̃ como el resplandescia con la fuerça de la castidad, instituyo el proposito sancto de la virginidad, y como se gloriaua con la aspereza de la abstinencia: por eso intruduxo el fuerte serbicio de los mõjes, y por que era dotado de mansedumbre: con su mansebumbre y blandura prouoco en Dios todas las piadosas afectiones de sus ciudadanos, y porque resplandescia con la administracion de el Pontificado: eligio a munchos de sus discipulos, paraque con el merito de sus virtudes le pudiesen suceder en el oficio, y aunque algunos dexan ricos sus hijos de oro y plata: ninguno empero đxo hijos mas ricos que san Eusebio, porque todos fueron sacerdotes o martires, y callando munchas cosas no dexare đ dezir vna muy marauillosa obra suya, y fue que en esta sancta Yglesia instituyo tantos monges como Clerigos auia, y en las mesmas celdas de el monasterio hizo que estubiesen recojidos los oficios y dignidades sacerdotales, en los quales se cõseruaua la singular castidad porque vuiese en estos varones el menosprecio de las cosas, y el diligente cuidado

de san Dionisio. y san Eusebio mõges y Obispos.

Bergomẽsis lib. 9. suplechro.

san Ambros. serm. 99.

proueruio. 10. & 15.

dado y administracion de los Leuitas, de tal manera estaua esto assi hecho q̃ si bieras los lechos de aqueste monasterio juzgaras ser conformes a los de el oriental proposito, y si echaras de uer en las deuociones d'el clero: te gozaras cõ esse orden angelical, final mente despues de auer bueito Eusebio de el destierro de las partes orientales do el Emperador constancio Arriano lo auia desterrado y restituido a su Yglesia en toda sanctidad y religon, como fuese vn acerrimo defensor de la fè de la Yglesia Romana y gran perseguidor de la heregia de los Arrianos, los dichos hereges arrianos le arrastrarõ por vnas escaleras muy munchas vezes, a donde quebradas las ceruizes y dexando su sancto celebro y los sesos pegados por los escalones dio su anima al señor año de 371. Mas porque aun de este dicho no cõsta notoriamẽte de que religion fuesen estos dos sanctos, el mesmo san Ambrosio en la Epistola 82. escripta a los vercelẽses lo declara mas diziendo, En la Yglesia vercelẽse dos cosas le son en cargadas al Obispo la primera la continencia de el monasterio y la segunda la doctrina de la Yglesia porque siendo estas cosas diuersas entre si el primero que en estas partes de el Occidente las junto: fue la buena memoria de Eusebio Obispo de la mesma ciudad, para que biuiendo en la mesma ciudad se guardase el instituto monasticho y se rigiese la Yglesia con la sobriedad y templãça de el ayuno, haze muncho al caso y añade se gracia y hermosura a la dignidad sacerdotal si al estudio de la abstinencia y a la regla de la integridad se constriña la juuentud, y el vso de la conuersacion religiosa aparte a los ciudadanos de la vanidad y deleytes que en las ciudades se tratan, de dõde si pensais saco el sancto varon Eusebio dize san Ambrosio el estudio de este sancto proposito de vida monastica sino de aquellos sanctissimos padres, Helias Heliseo san Iuan Baptista y su madre Helisabeth. Los quales vestidos con

Año de 371
Amb. epist. 82. ad Vercelenses.

Helias, Heliseo, y s. Iuan Baptis. principes de la Yglesia.

tunicas peliceas y Concilicios hechos de pelos de cabras pobres y hambrientos afligidos con angustias y dolores andauan por las soledades entre las espesuras y malezas de los montes siruiendo a Dios. Estos le precedieron como padres en este religioso modo de biuir a Eusebio, y dize mas abaxo san Ambrosio, por les inmitar Eusebio en todo aes tos sanctos prelados: salio de su patria y parentela, y prefirio a la holgança domestica la peregrinacion, y por la fe eligio reeligio y deseo la aspereza de el destierro, el qual lleuo consigo a la buena memoria de Dionisio, estos sanctos pospusieron el amistad de el Emperador por el destierro voluntario, a el qual fueron lleuados cercados de armas y rodeados de exercitos, y siẽdo d'esta forma arrebatados de sus Yglesias y lleuados al destierro: iuan triũfando de todo el imperio, porque con la afrenta y desonrra terrenal mercauan la fortaleza de el anima y destruyan la potencia de el Reyno, y a los que el estrepito de las armas no pudo deshazer les la fè: subjeto la ferocidad de el animo bestial de el tirano, tan poco les pudo dañar la paciencia. En los prouerbios se dize que la ira de el Rey es yra de el Leon y con todo eso se confeso por uencido de los sanctos el q̃ antes con gran ferocidad mando mudaran de sentencia y parecer. Antes entendiendo ser sus plumas mas fuertes q̃ los cuchillos de azero no dexaron d' hazer su oficio de escribir a sus Yglesias fuesen constantes en la fè, con lo qual aunque la perfidia d' el tirano fue encendida para destruirlos y matarlos no por eso la fè y constantia de los sanctos perdio su ser y valor. No desearon los sepulchros paternos los que tenian ciertas las moradas celestiales. Caminaron alegres en su destiero por todo el mundo como quiẽ no tenia nada en este mundo, y lo poseyan todo, y a sido quiera que los embiauan lo tenian por lugar d' deleite y recreacion, no les faltaua cosa estando enriq̃cidos con las riquezas de la fè, y con

Pbruer. 29.

esto

esto san Dionisio pidio ser desterrado por dexar la vida en el destierro, por no hallar quãdo boluiese: los estudios y costũbres de los ecclesiasticos, y seglares sus subditos cõformes cõ los de los infieles por lo qual merescio el sancto varõ esta gracia de lleuar cõ sigo con sosegado afecto la paz de el señor. Y assi como .S. Eusebio fue el primero que leuanto la vandera de la confession de la Fè. Assi san Dionisio en los lugares de el destierro con el proprio titulo cõueniẽte a los martires passò de esta vida, crecio la paciencia en san Eusebio con el vso de el monasterio, y sacò la tolerancia de los trabajos con la costumbre de la dura obseruancia en su officio Episcopal.

Las dos vidas clerical y monachal, muy necessarias a los varones christianos, y de quanta vtilidad sean en la Yglesia de Dios.

Porq̃ quiẽ duda ser estas dos cosas las mas principales en la deuociõ de los muy acẽtados christianos, cõuiene a saber, el officio de los clerigos, y los institutos monastichos. Esta disciplina es para la cortesia y moralidad, y la otra para conseruar la acostũbrada abstinẽcia y paciẽcia. Esta para en publico, y la otra para en secreto. Mirase esta y la otra se occulta. Por tãto el buẽ soldado de la milicia ꝺ̃ Iesuchristo como dize Paulo somos hechos espectaculos a este mũdo, y cõ razõ es hecho espectaculo de el mũdo el q̃ ꝺ̃lãte ꝺ̃ dios y ꝺ̃ los Angeles se pone a pelear cõ el mũdo para alcãçar la corona de la eterna retribuciõ a el ꝓmetida por Christo, de esta suerte el tal pelea en la tierra para en ella instituyr la vida ꝺ̃ los angeles, y en el cielo rechaçar la maldad ꝺ̃ los demonios, y esto porq̃ luchaua cõ las maldades espirituales. Cõ razõ le miraua el mũdo para q̃ el mũdo le inmitase a el. Assi q̃ esta vida clerical està ẽ la carrera, y la otra monachal ẽ la cueba, està cõtra la cõfusion ꝺ̃ el pueblo, Esta otra cõtra los ꝺ̃sseos ꝺ̃ la carne. Està subjetãdo los deleytes de el cuerpo, està otra siruiẽdolos. Esta mas agradable, eso otra mas figura. Esta rigiẽdose asi propria y la otra refrenãdose asi propria, empero ambas negãdose assi ꝓprias para ser en todo de Christo, porq̃ a los perfectos fue dicho: el q̃ quisiere venir tras ꝺ̃ mi niegue sea si ꝓprio, y tome su cruz, y sigame, el q̃ sigue a Christo puede dezir: viuo yo mas ya no yo, ẽpero biue en mi Christo. Negauase .S. Pablo assi proprio, quando sabiẽdo q̃ le estauã aguardãdo carceres, y mũchas tribulaciones y trabajos, ꝺ̃ su voluntad se fue a ofreçer a ellas en Hierusalẽ diziẽdo: no hago mi anima mas amada q̃ a mi miẽtras q̃ acabo mi curso, y el ministerio de la palabra q̃ reçebi de mi señor Iesuchristo. Finalmẽte el glorioso Pablo cõverse ꝺ̃ todos sus discipulos rodeado y q̃ vertiẽdo lagrimas le rogauã no se ofreciesse a tãtos trabajos, jamas doblò su animo, porq̃ esto tiene la firme y prõpta Fè q̃ es censora de el subieto en quiẽ està. Assi q̃ esta pelea, y esotra se aparta. Esta vençe los halagos, y esotra los huye: el mũdo triũfa de esta y se alegra: a esta se crucifica el mũdo, y ella al mũdo, esto tra ignora las cosas de el mundo: a esta mũchos tormẽtos, por tãto mayor victoria. La otra en la cõtinua cayda mas facil se guarda. Finalmẽte Helias porq̃ se confirmase la palabra de su boca fue embiado de el señor a q̃ se abscõdiese en el rio Carith, amenaçaua le Achab y amenaçaua le Iezabel, temio Helias, y fuese dõde le auia mãdado el angel de Dios: y despues de auerle dos vezes sustẽtado cõ el mãjar intelligible caminò en la virtud de aq̃lla comida 40. dias, y 40. noches hasta llegar al mõte Oreb, y en llegãdo alli entrose en vna cueba do descãso, y de alli despues fue embiado a vngir Reyes. Assi q̃ Helias cõ la biuiẽda de las soledades vino a hazer habito de paciẽcia, y como hõbre apascẽtado cõ el rustico mãjar ꝓcedio cõ mas fortaleza a la fertilidad de la virtud. Tãbiẽ .S. Iuan en el desierto se crio, y en el Baptizò al señor, y alli primero exercito su cõciẽcia para despues poder reprehender al Rey, y porq̃ como de corrida tratamos de la biuiẽda de el sancto ꝓpheta Helias en el desierto, y de los nõbres de los no ociosos lugares, paresceme sera razõ repetirlos para ber lo q̃ significã. Fue embiado Helias al rio Carith, y alli lo sustẽtabã los cueruos trayẽdole por la mañana pã y a la tarde carnes y no

Hæb. 4.

Matth 16.

Galat. 2.

Actorũ 20.

3. reg. 17. & 19.

Lucæ 3.

sin causa le era traydo por la mañana el pã que confirma al coraçõ de el hõbre, porque cõ que otro mejor mãjar luego por la mañana se podia desayunar el propheta, sino cô el pã mistico? Seruiále a la tarde cõ carne (entiẽde tu que lees dize. s. Ambrosio estas cosas) porque Carib es el entẽdimiẽto, y Oreb significa el coraçõ, y Bersabe el septimo pozo de el juramẽto interpreta ser la lẽgua latina, estar primeramẽte Helias en Bersabe, esto le cõcedio la sancta ley a los mysterios, y a los sacramẽtos de el derecho diuino, despues fue embiado al rio Carith. Esto es a aquel rio que alegra cõ su impetu la ciudad de Dios, ambos testamentos, aduierte ser de vn auctor. La vieja escriptura es alsi como vn pozo profundo, y obscuro dõde cõ grã trabajo saques el agua de su entẽdimiento, y no se sacó el vaso lleno porque no auia venido el que le auia de llenar: por tãto es mãdado el sancto propheta por Christo pasar el rio, por que como el mesmo dixo: yo no vẽgo a desatar la ley, sino a llenarla, y el que bebiere de el nuebo testamẽto, (que no solo es rio, sino rios) correrã aguas biuas de su viẽtre, asimesmo saldrã rios de entẽdimiẽto, rios de pẽsamiẽto, y rios espirituales, los quales se secarõ ẽ el tiẽpo de la infidelidad porque, ni los sacrilegos beuiesẽ, ni los perfidos se hartasẽ, alli cognociã los cueruos al propheta del señor a el qual no conosciã los judios, a aquel apascẽtauã los cuerbos a el qual la casa y generaciõ real perseguia leza bel perseguia y cõ ella la sinagoga que vanamẽte corre, y vanamẽte abũda de las escrituras las quales, ni guarda, ni etiẽde. Que cuerbos erã los que le sustẽtauã, sino los pollos que le estã dãdo bozes a el que a ellos, y a los jumẽtos sustẽta, como lo dize Dauid? que da a los jumẽtos su mãjar y sustẽta los pollos de los cu erbos que le pidẽ mantenimiento, sabiã muy biẽ los cuerbos a quien auiã de apascẽtar, los quales estauã jũto a la corriẽte de el rio de el entẽdimiẽto de la sagrada escriptura, estos lleuauã el mãtenimiẽto de el sagrado cognoscimiẽto al sancto propheta, y apasciẽta Dios a el que entiẽde que guarda lo que està escripto, y dize, dalde ministros mios el manjar diuino, y sea le su alimẽto la Fè. Porventura no le tẽdra prouecho dize. s. Ambrosio, el tal mãjar al que de esta suerte le reçibe? si por cierto, pues Dios apasciẽta nuestros entẽdimiẽtos y sentidos, y su diuina palabra se harta en nuestro entẽdimiẽto. Los que estamos puestos a la luz de el euãgelio damos le pã, y le administramos el firmamẽto de nuestro coraçõ: cõ esto se mãtiene, cõ esto crece, y cõ estos manjares llena por mucho tiẽpo las bocas ayunas, con las quales a la perfidia de los judios ningun mãjar de Fè administra. Ayuno le es toda palabra prophetica a el que no puede engrasar su gargãta cõ lo muy delicado de la substãcia interior. Erã le traydas carnes al propheta por la tarde, porvẽtura por ser mãjares fuertes los quales no podiã reçibir los corinthos jẽte enferma de ingenio, y por eso erã amamãtados cõ la leche Apostolica, y por tãto el mãjar fuerte fue traydo a la tarde de este mũdo, y a la mañana el pã. Y por esto biene biẽ el dicho de el propheta: alegraras las gẽtes a la salida de la mañana, y al remate de el dia, y mas abaxo. Aderecastelcs su mãjar sigũ que assi les cõuenia. Cõcluye. s. Ambrosio diziẽdo, y esto me paresce que basta de lo que ay que dezir de el maestro, prosigamos agora en la vida de sus discipulos Eusebio, y de los demas. De lo dicho queda claro que los monasterios fũdados por. s. Eusebio en Milã fuerõ de el ordẽ prophetico y sus fundadores Eusebio, Dionisio, y Martino religiosos hijos de los sãctos prophetas Helias Heliseo, y. s. Iuã Baptista como los de mas de quiẽ Philõ, Sozomeno, Nizephoro. s. Hieronymo y Sofronio hazẽ mẽciõ lo fuerõ, pues lo dize vn tan grã doctor como. s. Ambrosio. Esto es de. s. Ambrosio.

psal. 103. | Matth. 5. | Ioan. 7. | psal. 45. | psal. 146. | psal. 64. | Nota como san Ambrosio llama a Helias padre en religion de san Eusebio y de sus religiosos.

¶ CAP. XVIIII. DE LA INTITVlaciõ de la sagrada religiõ muy antigua de nuestra S. de el carmẽ, y porque mas a la abadia de el carmelo que a otra le cõuino el sagrado titulo de nuestra S. la madre de Dios.

AVIENDO ya cõcluydo cõ la dificultosa materia de el ordẽ antiguo prophetal en que sigũ nuestro pusible auemos tratado fidelissimamẽte todo aquello que en los doctores antiguos, y modernos a

uemos

marial, esto es de las causas, y razones q̃ tiene esta sagrada religiõ, para llamarse ordẽ de la madre đ Dios sancta Maria đ el mõte carmelo, porq̃ no q̃de el hereje Vuiclef cõ esta carcoma en su pecho, el qual viẽdo q̃ por vna parte nos jactamos de descẽdientes de helias, y por otra nos honrramos con el sagrado titulo đ religiosos de la madre de Dios sancta Maria de el mõte carmelo, viene a dezir en vn libro q̃ escribe de ecclesia & de membris eius, inquiũt: Carmelitę cùm ante ecclesiã fundati & in patronatũ habeãt virginẽ Mariã, patet excelentia eorũ supra cũctos, nã vt ipsi fingũt Helias fundauit eos in mõte carmeli tanquã filios ꝓphetarũ, sequit̃ fratres etiã Beatæ virginis debent dici. Y assimesmo para satisfazer a Vincẽcio de castro nouo, y a los Ingleses q̃ fundados en sus interesados paresceres, uinieron a dezir, no le cõuenir a la religiõ sanctissima de el Carmẽ este sagrado titulo de la madre dios, sino de sancta maria Egipciaca. Cõtra los quales como en otra parte veremos, Vrbano. 6. summo Põtifice dio su diploma. Y para mas clara noticia de lo q̃ auemos de dezir sera razõ en este capitulo aduertir por via de dubda algunas cosas, y sea la primera. Desdeq̃ tiẽpo sele dio este titulo a esta ordẽ, y por q̃ razõ En el speculum carmeli fol. 54. plana 2. al fin se dizẽ estas palabras. Est etiã quędã chronica antiqua quã habet Dñs Rex Frãcię tam in latino quàm in galico, vbi sic dicitur. In cõcilio Ephesino, &c. Ay vna cierta chronica antigua la qual esta en latin y en frances y està en poder de el señor rey de frãcia, y entre otras cosas dize assi. En el cõcilio Ephesino q̃ fue celebrado por 200 obispos el año de 418. siẽdo presidẽte đ el en lugar de Celestino. 1. el beato Cirilo frayle de el carmẽ doctor egregio patriarcha Alexãdrino, el qual disputò contra Nestorio q̃ puso pecado en la virgen Maria, y afirmaua no ser madre de Dios sino de vn puro hõbre, cõtra el qual escriuio vn libro diuiso en 15. capitulos en el qual refuto los dichos errores, difiniẽdo cõ el dicho cõcilio ser heretico lo q̃ Nestorio dezia, y porq̃ cõ sciẽcia y osadia disputò por la hõrra de la madre de Dios cõtra el dicho herege: fue đterminado ẽ el dicho cõcilio q̃ los frayles de su ordẽ cõ razõ ayan de ser honrrados mas particular mẽte que otros religiosos con el titulo de la madre de Dios. Esto es de la chronica francesa.

Vuicle. li. de Eccles. & de mẽbris ejus cap. 6.

Dubio. 2.

Speculũ carmeli, fol. 54. pag. 2. in tractat. triũ articulorũ, ar. 1.

Es verdad q̃ nr̃os religiosos (como dize Mãtuano: assi en la apologia como ẽ las partenicas, y el patriacha Iuã q̃ fue en los tiẽpos de Arcadio y Honorio en el. 6. libro q̃ haze de las antiguedades đ esta ordẽ escripta a Caprasio) desde la asumpciõ de la madre de Dios se llamarõ frayles de la virgẽ Maria. Y aũ biuiẽdo essa mesma señora, ella los llamaua hermanos y ellos a ella hermana, mas quãdo la yglesia les dio este titulo, y de todo pũto les quito los nõbres de ꝓphetas y hijos de ꝓphetas y đ Heliotas: fue desde el cõcilio Efesino, como q̃da dicho. Y tãbiẽ esta verdad se colige de las Bulas đ Leõ 4. q̃ fue el año 840. el qual dize. Que los fieles q̃ visitarẽ en ciertas festiuidades de el año, y particularmẽte el dia de el titulo de la ordẽ de nr̃a señora de el carmẽ sus yglesias: les cõcede indulgẽcia de. 7. años y otras tãtas quatẽtenas. Lo mesmo Stephano 5. Sergio 3. y Adriano 2. cõcedẽ la remissiõ de la tercera parte de los pecados a los q̃ visitarẽ nr̃as yglesis el dia de el titulo de la ordẽ q̃ se celebra a 16. de Iulio. Pues estos summos põtifices biẽ antiguos son y pues estõces cõcedierõ indulgẽcias a la ordẽ de el carmẽ debaxo đ el titulo de la madre de Dios: de mas antiguo tiẽpo tienẽ el dicho titulo.

Mantũ. tàm in apologia; quàm in partenicis.

Ioan. Patriarch. Hiero. lib. 6. cap. 5.

Papa Leo 4. anno 848. Staphan. 5. Adrian. 2. Grego. 3.

Dira po vẽtura algun curioso. En ningũ tomo de los Cõcilios esta lo tal: đ dõ de los padres Carmelitas coligerõ esto? Respõdese, q̃ este no fue decreto de Cõcilio, ni determinaciõ de Fè, ni caso pertenesciẽte a las bũenas costũbres de la Yglesia vniuersal, sino vna merced q̃ se le hizo a san Cirillo, y de tal suerte se hizo q̃ no se decreto en el cõcilio, sino q̃ todos los padres lo deuierõ pedir al summo Põtifice, y cõdescẽdiendo el sancto põtifice cõ estos justos, y piadosos rue-

 gos

gos, dio su diploma en q̃ concedio este preuilegio a la ordẽ de el Carmen de q̃ se llamase orden de la madre de Dios.

Dirase do esta esa Bula? Respondese, q̃ quãdo se q̃marõ y destruyerõ los archiuos Romanos: se q̃mo la Bula cõ otras muchas, y como los trasumptos de este original estuuiesẽ en tierra sancta, como los Turcos y moros destruyerõ toda la ordẽ q̃mandonos las casas, y martirizãdonos los frayles (q̃ no escaparõ sino los q̃ uinierõ cõ dõ Iuã Vesco, y cõ dõ Ricardo de Grey a Ingalaterra el año de 1240. y los q̃ truxo san Luis a Frãcia el año de 1348) estõces se perdierõ. Mas como la yglesia romana tenia noticia de esta verdad: por tãto Leõ 4. y desde el hasta oy se nos cõcedẽ Bulas y priuilegios debaxo de este sagrado titulo, y no puede auer Bulas antes de Leõ 4. biuas, porq̃ hasta aq̃l tiẽpo durarõ los incẽdios, y destruyciones de Roma, y aũ algo despues, porq̃ imperando Archadio y Honorio: Alarico rey Godo la q̃mo y destruyo. 40. años despues Gẽserico rey de los Vãdalos la torno a destruyr el año d̃ 580. De tal suerte la destruyo y abraso totila q̃ la dexò yerma sin morador alguno. Despues de esto vino Clesis y le destruyo los arrabales. El rey Aistolfo Lõbardo el año d̃ 758. le torno a destruyr todo el burgo y su comarca. El año de 833. los moros le quemarõ los arrabales, y el vaticano cõ el tẽplo d̃ san Pedro y le lleuarõ grãd̃s thesoros y mucha gẽte captiua. El año d̃ 848. boluierõ los moros y hizierõ lo ꝓprio, y finalmẽte el año 1084. en tiẽpo de Gregorio 7. el Emperador Enrrico 3. la destruyo d̃ tal suerte. q̃ fue sombra lo q̃ los d̃mas tiranos hizierõ en Roma respecto de lo q̃ este hizo, porq̃ ni dexo tẽplo, casa, muralla, ni edificio en pie ni cosa de momento. Con estos incendios y destruyciones se perdierõ las Bulas y priuilegios: no solo de la ordẽ de el carmẽ sino de toda la christiandad.

destruyciones de Roma en diuersos tiempos por fieles, y infieles.
Alarico.
Genserico.
totila.
Aistolfo en tiẽpo de Stephano 2.
Los Moros.
Heurico 3. Emperador.

Dirase por vẽtura, como siẽdo la Abadia de el carmẽ vna mesma cõ las demas abadias d̃. s. Basilio, a ella se le dio este titulo, y no a las demas? respõdẽse tres cosas La primera, q̃ esta abadia aũque era d̃ la mesma ordẽ q̃ las demas: empero era distincta abadia de las demas, como lo vemos en la ordẽ de san Benito q̃ la cõgregaciõ de sancta Iustina de Padua, la de Camaldulo, la del Cister, la d̃ Valvmbroso la de. s. Syluestro, la de. s. Celestino, y otras q̃ son d̃el ordẽ de. s. Benito, empero son diuersas abadias, y diuersas cõgregaciones cõ diuersos abades generales. Esso mesmo tuuo el abadia de el carmelo cõ las demas. Digo lo segũdo q̃ desde q̃ se fundo la yglesia de esta principal abadia de el carmelo: se fundo debaxo d̃ este titulo de la madre de Dios la siẽpre virgẽ Maria de el monte carmelo, y de ay todas las Abadias sujetas a esta Abadia de el monte Carmelo tuuieron este titulo, y como el glorioso padre. S. Cirillo fue hijo de esta abadia, por esso pidio al summo põtifice Celestino le cõfirmara este titulo sacratissimo a su abadia. Digo lo tercero: q̃ es ordẽ d̃ la sancta sede apostolica cõceder algunos priuilegios a cõuẽtos, colegios, y ꝓuincias d̃ regulares, d̃ tal suerte q̃ aũq̃ seã d̃ vna mesma ordẽ: no goza la ꝓuincia de el priuilegio de la casa, ni aũ toda la ordẽ de el priuilegio cõcedido a vna prouincia particular: o aũ cõuẽto de aq̃lla ordẽ. Tenemos exẽplo en las cõcessiones q̃ se cõcedẽ cada dia por los Romanos pontifices a las tres cõgregaciones q̃ tiene ñra ordẽ q̃ es a los primitiuos de Genoua q̃ es vn solo cõuẽto, llamado mõte oliueto, diferẽte de los descalços carmelitas, q̃ sus priuilegios no los goza la ordẽ. Y los de las cõgregaciones Albiẽses, Frãceses, y Mãtuanos, Italianos, los priuilegios de los quales no goza toda la vniuersal religiõ de el carmẽ, y assi fue hecho en esta concesiõ a el abadia d̃ el carmelo la qual sola fue para ella, y no para toda la religion de. s. Basilio d̃ la qual era tãbien la mesma abadia d̃ el carmelo. Y aduierta se q̃ no porq̃ se les cõcedio a los carmelitas este sagrado titulo por esso perdierõ el de hijos de los prophetas, antes les quedò tã entero q̃ Ioã 22. Alexãdro 5. Sixto 4. Iulio 3. gregorio 13. y Sixto 5. se lo dan

en todo

en todos sus priuilegios diziẽdo: succe-
sione hereditariã tenẽtes ab Helia & Heli
seo in mõte sãcto carmeli iuxta heliç fõtẽ
Por no ser estos fundamẽtos muy noto
rios a Antonio Sabelico vino a dezir de
el sacro ordẽ de el carmẽ las palabras si-
guiẽtes. En estos tiempos de Alexãdro
papa 3. la ordẽ ꝺ los carmelitas tuuo prin
cipio (sigũ algunos dizẽ) aũq̃ esto es ver
dad sinq̃ en ello aya ninguna duda, q̃ c-
lla ꝓcedio de el mõte carmelo, q̃ es en Si
ria de Palestina, por lo qual goza de el ti
tulo de ordẽ de el mõte carmelo, es el car
melo de mũcha auctoridad, y nobleza:
assi por la biuiẽda q̃ en el hizierõ los sã
ctos ꝓphetas Helias, y heliseo, como tã
biẽ porq̃ alli biuierõ otros mũchos san-
ctos ꝓphetas semejãtes a ellos. Este mes
mo lugar habitarõ mũchos Anachore-
tas (sigũ creo) los quales desde aquel tiẽ
po siguierõ este sagrado instituto ꝓphe
tico hasta los tiẽpos de Aymerico patri
archa Antiocheno q̃ fue en tiẽpo del ya
nõbrado Alexãdro 3. el qual patriarcha
les hizo cõ su industria biuir jũtos dẽ-
tro de vn cõuẽto q̃ en este mõte les hedi
ficò, los quales antes biuiã solitarios en
las cuebas de aq̃l mõte; y en los resqui-
cios de sus peñas, y en algunas celdillas
q̃ hizierõ en otros lugares de tierra sãcta.
Fundo el dicho patriarcha el dicho con
uẽto jũto a la fuẽte q̃ llamã ꝺ Helias, cõ-
jũtò cõ aq̃lla Yglesia antigua q̃ a hõrra ꝺ
la madre de Dios ꝺ muy antiguo alli esta
ua fundada, por todo lo qual adquirierõ
aq̃l sagrado titulo de frayles de la madre
de Dios. s. Maria ꝺ el mõte carmelo. Este
patriarca fue el primero q̃ les dio vn pri-
or general a quiẽ obedesciesẽ todos ellos,
a el qual ꝓmetierõ obediẽcia, castidad,
y pobreza, sigũ agora la promẽtẽ. Quasi
cinquẽta años despues de Aymerico. Al
berto patriarcha de Hierusalẽ, legado a
latere de el summo Põtifice les dio con-
forme a su religioso modo de biuir vna
regla sacada de la de san Basilio, crecio tã
to esta familia por todas las partes de el
mũdo q̃ tẽgo temor de cõtar los religio
sos y cõuẽtos q̃ ha tenido (sigũ yo le vi
en el registro de su ordẽ por entẽder q̃

Anto. Sabel. li. 5. Enei. 9.

ha de parescer cosa increible, en el qual
registro hallo auer en este tiẽpo que esto
escribio 7500. conuẽtos de religiosos:
assi de hõbres, como de mujeres donde
auiã 180000 religiosos: Hasta aqui es
de Antonio Sabelico:

Quatro cosas dize este auctor, y en al
gunas cosas de ellas dize biẽ, y en otras
no. En la primera dize, q̃ en el mõte car-
melo biuierõ los sanctos ꝓphetas Helias
y Heliseo, y q̃ su instituto, y religiõ sigui
erõ otros mũchos sanctos ꝓphetas; y õ-
tros religiosos Anachoretas hasta el tiẽ
po de el patriarcha de Antiochia Ayme
rico mala fayda, los quales biuiã en cue
bas y celdillas, hasta q̃ el dicho patriar-
cha les hizo vn cõuẽto, y les dio vn prior
general a el qual obedesciesen: todo esto
es verdad, mas no por esso dexarõ de te
ner monasterios: assi en la ley de escrip-
tura, como en la ley de gracia. En la ley
de escriptura da testimonio auerlos el ca
pitulo 10. y el 18. de el 1. de los Reyes, y
el capitulo 2. y 4. y 6. de el libro 4. ꝺ los
Reyes y aqui sus glosas. En la ley de gra
cia hallamos desde san Dionisio Areopa
gita hasta el grã Antonio, y ꝺsde el grã An
tonio hasta san Basilio; y ꝺsde san Basilio
hasta el patriarcha Alberto, y desde Al-
berto hasta oy, muy munchos monas
terios de esta ordẽ sigũ ya queda en di-
uersos lugares prouado.

lib. 1. Regũ ca. 10. & 18. li. 4. Regum cap. 2. & 6.

Para la intelligẽcia de lo qual es de ad
uertir q̃ son los religiosos regulares en
vna ꝺ dos maneras: o son cenobitas, o sõ
Anachoritas: los cenobitas son los q̃ bi-
uiã en cenobios o cõuẽtos; y los anacho
ritas son los q̃ auiẽdo biuido muy perfe
ctamẽte en los cõuẽtos: con bẽdiciõ, y
licẽcia de sus prelados se fuerõ a biuir so
los en las soledades de los yermos, y a
estos llamã anachoretas, y assi biuiã en
el carmelo en el tiempo de Aymerico
munchos padres, los quales se junta-
uan en la Yglesia de el monte Carmelo
los domingos y dias festiuos a tener
sus sanctas platicas y a reçebir el cuerpo
y sangre de nr̃o señor Iesu christo, teniẽ
do sus cõuẽtos principales por diuersas
partes de toda la tierra sancta, y por Egy

pto, y Arabias, y Armenia, y por toda la redõdez đ la tierra, mas los Anachoretas biuiã solos por los latibulos, y cuebas đ el dicho mõte y de otros. Assi mesmo (como arriba q̃da aduertido) como Aymerico era latino y estãdo en Europa vido el ꝓuecho q̃ haziã las ordenes mẽdicãtes en la Yglesia de Dios, quiso q̃ vna tã sancta cõgregaciõ como la đ el carmelo, do su hermano Bertoldo era religioso fuera mẽdicãte. Trato lo cõ ellos, y hallandolos de su parescer: de religiosos monachales los hizo mẽdicãtes, y los religiosos q̃ eran regidos cõ diuersos Abades, quiso q̃ los rigiese vn prior general, y assi mesmo quiso hazer en el carmelo vn cõuẽto q̃ fuesse la cabeça de toda aq̃lla religiõ. Ya lo q̃ dize q̃ esto fue en tiẽpo de Alexãdro 3. no fue sino en tiẽpo de Calixto 2. La razõ està clara, porq̃ a Aymerico le embio Vrbano 2. cõ Gotifredo de bullõ por legado a latere el año đ 1090. y Alexãdro 3. fue el año de 1160. Dize lo segũdo, q̃ los religiosos đ esta ordẽ tomarõ nõbre đ frayles đ la madre đ dios .s. Maria de el mõte carmelo por la yglesia antiquissima q̃ alli estaua en aq̃l mõte llamada sancta Maria de el carmẽ. Como este auctor nos a ley don͞ros anales dize esto, mas no acierta en ello, porq̃ Iosepho en el libro de la perfecta caualleria de la yglesia primitiua en el capitulo 12. dize, q̃ los religiosos de aq̃l mõte sequaces de Helias y Heliseo por contẽplaciõ de la madre de Dios le hizierõ en aquel mõte a la ladera q̃ mira al mar vn tẽplo despues de su sagrada Asumpciõ consagrado a la mesma virgẽ, y fray Iuã Baptista Mãtuano: assi en la apologia q̃ escribe pro carmelitis como en sus partenicas dize, que Agabo ꝓpheta religioso đ aq̃lla religiõ fue el primero q̃ fundo casa en aquel sancto mõte a la madre đ Dios. Assi mesmo el patriarca de Hierusalẽ Iuã q̃ fue en tiẽpo de los Emperadores Honorio, y Arcadio dize, q̃ biuiẽdo la madre de Dios en la carne mortal amaua tãto a estos religiosos de el mõte carmelo y visitabalos tan frequentemẽte q̃ ella se llamaua hermana de ellos, y ellos se llamauã hermanos de Maria por do les quedò el titulo de frayles de sancta Maria. Este titulo lo confirmo Celestino 1. a peticiõ de el grã Cirillo patriarcha Alexãdrino segũ lo refiere la chronica antigua Frãcesa, en el testimonio q̃ dio el embaxador frances a su Rey quãdo vino de el cõcilio Efesino, do su amo en nõbre suyo y de su Reyno lo auia embiado, alli dize el dicho embaxador, q̃ porq̃ el Patriarcha san Cirillo de Alexãdria auia defendido la hõrra de la madre de Dios cõtra Nestorio el herege q̃ ponia falta en su limpieza, y en la deidad de Iesu Christo diziẽdo ser puro hombre, el cõcilio pidio al summo Põtifice cõcediera el titulo de ordẽ de la madre de Dios a la đ el mõte carmelo de do el dicho Cirillo era religioso, porq̃ aliẽde de pedirlo Cirillo cõcurriã mũchas y muy bastãtes causas y razones para darle el tal titulo a la dicha religiõ, las quales por auerlas en otra parte referido no las trato aqui. Cõ este titulo desde entonces a ca la hã illustrado los sũmos Pontifices, y concedidole muy mũchos priuilegios y indulgẽcias vno de los quales fue Leon 4. el año de 840. y desde ay todos los demas sũmos Pontifices. Dize lo tecero que Alberto legado a latere nos dio vna regla conforme a n͞ro modo de biuir mẽdicãte sacada de la de Basilio, esta es indubitada verdad. Pero aduierta el lector q̃ antes đ Alberto siendo monachales guardauamos toda la regla de Basilio, mas como el estado de mẽdicidad es distincto đ el monachal, por esso quãdo Alberto nos hizo mẽdicãtes vltimamẽte nos dio de la regla de Basilio lo q̃ hazia a n͞ro estado y nos quito lo demas, y esto es lo q̃ dize Alberto en el prologo de la regla. Sanè quia requiritis à nobis vt iuxta propositũ vestrũ tradamus vobis vitæ formulam quam in posterum tenere debeatis, illud in primis statuymus, &c.

Ioan. Baconius ca. 6. li. 1. q. speculũ historiale nũcupatur, seu speculũ car. fol. 46. pa. 1.

Iose. Antio.

Especu. car. lib. 4. de tribus articul. fol. 54. pa. 2.

Aimerico el Patriarcha Antiocheno començo esta diuissiõ de monachal a mẽdicãte, y como cõ su muerte tẽprana no lo acabò, acabolo Alberto, y dioles la regla de Basilio modificada, y como legado

do a latere cõfirmo la ordẽ, y la dicha regla, la qual cõfirmaciõ aprouò Honorio 3. y Gregorio 9. y otros muchos summos Pontifices.

Dize lo quarto q̃ en su tiẽpo hallo en el registro de nr̃a orden 7500. monasterios, y 180000 religiosos frayles y mõjas, y dize q̃ le paresce q̃ no le sera possible hazerlo creer a los q̃ lo leyerẽ. A esto paresce me q̃ no auia q̃ poner dubda ningũ hõbre de juyzio, porq̃ si en el registro de la religiõ estã puestos ese numero de cõuẽtos y de religiosos, assi deue de ser, quanto mas q̃ si el discreto lector aduirtiere q̃ en Europa tiene la religiõ de el Carmẽ 32. prouincias, y algunas d̃ellas a mas d̃ 100. cõuẽtos, como son las de Alemania Flãdes, Frãcia, y Ingalaterra, q̃ quãdo Antonio Sabelico lo vido estauã enteras aq̃llas ꝓuincias sinq̃ Lutero las vuiesse arruynado. Assimesmo en Asia, y Africa vuo otras muchas ꝓuincias de esta religiõ, antes q̃ los Turcos los destruyessen, porq̃ alla auia lo mejor y mas granado d̃ la religiõ, y si jũto cõ esso echare de ver los muchos cõuẽtos q̃ las tres cõgregaciones de descalços mãtuanos, y Albiẽses tienẽ: assi de frayles, como de mõjas, no se le hara dificultoso lo q̃ los padres Carmelitas tienẽ en su registro, y libro de la ordẽ escrito acerca d̃ el numero de los cõuẽtos, y religiosos de la ordẽ. Mas nueuo cierto se les hara lo q̃ el glorioso s. Cirillo tercero general de los Latinos dize de los martires q̃ padescieron por Christo: religiosos, y religiosas de esta sagrada religiõ, el qual dize q̃ desde el tiẽpo de los hereges Euticianos, y de Cõsdroe, rey de los Persas, y de Mahoma, hasta su tiẽpo, auiã padescido martirio, ciento y quarẽta mil martires.

s. Ciril en el lib. de los particulares hechos de los Carmelitas, ca. 7. y 8. Pale. l. 2. c. 9 Pine. lib. 22. de la monarchia Eccles. cap. 23. §. 4.

El doctissimo fray Iuã de Pineda dize muchas cosas desta sancta religiõ referidas de otros auctores en las quales paresce no poner su sentẽcia, y parescer, segun que de esto que aqui pòdre se vera.

Dize assi. La ordẽ de nr̃a señora de el carmẽ començo en la Suria en la tierra sãcta en los años de 1213. despues q̃ el valiẽte Saladino se apoderò de Hierusalẽ y fũdola el patriarcha Alberto en el mõte carmelo a inmitaciõ de el ꝓpheta Helias q̃ moro alli, la qual razõ es de el excelẽte poeta mãtuano, varõ insigne d̃ la mesma ordẽ, y de el nõbre de el mõte se llama assi, Põtaco Burdegalẽse, no haze a Alberto mas q̃ renouador de ella, Antonino, y el Bergomẽse dizẽ q̃ como por mãdado de el Papa Honorio 4. quitasen vnas chias q̃ soliã traer en los habitos q̃ no paresciã muy decẽtes a habito religioso: q̃ por esta causa disgustarõ al Soldã de Egipto q̃ los fauorescia mucho cõ sus limosnas, lo qual tãbien afirmã Platina, y Tritemio por lo qual no los quiso de ay adelãte fauoresçer, y esto les forço a dexar la tierra sancta, y passarse a Italia, y q̃ el papa Honorio 3. les cõfirmo su regla, y la biuiẽda cõforme a ella, y sigũ parescer de doctores Honorio 4. el año de 1286. Como ellos se descuydasẽ en algo de su obseruãcia, el dicho sũmo põtifice los reformò: no solo en el habito, sino tã biẽ en las costũbres de su biuiẽda d̃baxo la regla d̃ s. Basilio. Y aũ dize Panuinio q̃ en el año de 1141. fue reformada esta orden por Aimerico malosaida patriarcha Antiocheno, y legado de el papa, y q̃ el primer prior fue llamado Bertoldo y a este Aimerico haze Genebrardo fũdador de ella, Esto es de el padre Pineda.

El padre Pineda pone tres opiniones la primera es suya diziẽdo q̃ Alberto fue instituydor de esta religiõ, y toma por opiniõ al padre mãtuano, a lo qual digo q̃ si el dicho auctor quiere dezir q̃ Alberto dio principio al ordẽ mẽdicãte, dize muy biẽ, y si quiere dezir q̃ Alberto cõmẽço la religiõ de el carmẽ en q̃ ãtomo nachal, digo q̃ el padre Pineda se engañò, porq̃ està el cõcilio de Leõ q̃ dize, q̃ la ordẽ de el carmẽ fue instituyda antes d̃ el cõcilio Lateranẽse, (y este antes:) dize Iuan 22. q̃ fue d̃ grã antiguedad, y esta antiguedad dize Sixto 4. Iulio 3. Iuã 22. y Alexãdro 5. y Gregorio 13. y Sito 5, q̃ fue d̃sde el tiẽpo de los sãctos ꝓphetas Helias, y Heliseo, y aliẽde de esto cõfirmasse

ser mas antiguã quatrocientos años que Alberto: por las Bulas que concedieron a la orden de nuestra señora de el Carmẽ Leon quarto, Stephano quinto, Sergio tercio, y Sergio quarto, y Iuan 10, y Iuan 11, severa. Demas de esso la regla que dio el Patriarcha Iuan en tiempo de el Emperador Honorio a los Carmelitas, fue ochocientos y mas años antes de Alberto. Y porque se entienda que el padre Mantuano que el padre Pineda cita por su parte siente esta verdad, sigun lo que yo he dicho, dire lo que en sus escritos hallo. Lo primero dize: que Alberto fue primero frayle de el Carmen que Patriarcha. Las palabras formales estã en la apologia ꝓ Carmelitis, en esta forma. Nos vocant gentẽ ignobilẽ quorũ pleriq; fuerunt Patriarchę, vt de quo supra dictũ est Cirillus Alexandrinus, vt Albert⁹ patriarcha Hierosolimitan⁹ qui Carmelimõtis monasteriũ in melius erexit, & vetustate iam colapsum instaurauit Regulã quoq; seu viuendi normã de Basilij regula exceptã ante Lateranẽse Conciliũ (quãdo nouas religiones instituinõ erat) ꝓhibitũ actoritate qua legitimè sũgebatur fratribus dedit.

Mantuan. in apolog. pro Carmelitis.

Ytẽ el mesmo Mãtuano en la mesma apologia alega al cartusiano en el libro q̃ hizo llamado, faciculus tẽporũ en cõprobaciõ de nr̃a antiguedad diziendo, tratãdo el cartuxano en su libro llamado faciculus tẽporum de las coses que sucedierõ en los años de 1291. dize: Nobilissima ciuitas Aconẽsis à sarracenis destruitur, ac demum Dei ferè Mariæ in carmelo monasteriũ ad quatuor miliaria ciuitate vicinũ ab eis igne crematur. fratribus in eo de gentib⁹ perfidorũ gladiis trucidatis, & tũc proh dolor: ordo carmelitarũ melifluũ locũ ex toto perdidit. In quo a tẽpore Heliæ & Helisei ꝓphetarũ duobus milibus 221. annis perstiterant.

Ytẽ el padre Mãtuano en la mesma apologia dize lo que Philõ, y Nizephoro Calixto dizẽ, dize q̃ alegãdo a Philõ: q̃ la regla q̃ los antiguos carmelitas tuuierõ fue dada de los sanctos ꝓphetas, las palabras de Mãtuano son: regulã dicũt nos nõ habere ante Christi aduẽtũ, nos regulã habebamus quã discipuli Heliæ filij propheatarum obseruabant.

Y porq̃ se entiẽda como antes d̃ Alberto, y de Aymerico en tiẽpo q̃ los moros poseyã la tierra sãcta auia munchos cõuẽtos en ella a los quales visito Gothfredo de bullõ, y les dio algunas rentas. Dire lo q̃ el padre Mãtuano dize en la dicha apologia, cuyas palabras son estas Nos vocãt ignobiles, qui olim dũ Asia & Africa christũ sapiebãt in regionibus illis vt in nr̃is analib⁹ continetur: habim⁹ 70. & amplius monasteria ampla pulcherrima atq; magnifica, inter que erãt ferè omnia loca q̃ Christus, & mater eius sua cõuersatione celebrarũt: habeo apud me d̃cretũ Gotfredi qui capta hierosolima d̃ Syriis triũfauit sup quadã pietate quã omni sabato iubebat exhiberi fratribus nr̃is qui tũc incolebãt mõtana Iudeæ ꝑ que transiuit maria cùm ad salutandum Helisabeht se cõferret. Atulit autẽ decretũ hoc ex Cipro cum quatuor Bulis Romanorũ Pontificũ in fratrũ nostrorũ faborẽ ad Patriarchas hierosolimitanos olim missis: frater Iordanus mantuanus ordinis nr̃i qui loca terræ sanctæ visitauit.

Y porq̃ impõgamos la vltima mano en los dichos de Mãtuano casi al fin de la apologia dize, q̃ la madre d̃ Dios d̃ sd̃ su infancia hasta su muerte siempre trato y conuerso con los carmelitas. Assi mesmo q̃ despues de la Ascension de su sacratissimo hijo: siẽpre visitaua a los carmelitas para mitigar los dolores que la muerte y trabajos de Iesuchristo le causauan, con sus colocuciones y hablas espirituales que con ellos tenia, assi mesmo dize, que a la ora de su muerte los cõjuro que le fuesen siempre fidelissimos hijos y que la siruiesen sancta y fielmente y no la apartasen de su memoria, y q̃ ella les daua palabra de serles siẽpre madre y que les faboresceria a ellos y a su religion ante la diuina Magestad con sus continuos sufragios y in-

pōtacus Burdegal. fray Sixto senes fray Diego Philipo ber.

y intercessiones. Los quales: no solo lo cumplieron de palabra, sino de obra, pues q̄ despues de su gloriosa Asumpcion le hizieron vna Yglesia y le pusierō su retrato en ella, y se llamaron de alli en adelante frayles de la madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo, y se obligaron a seruirla con voto de obediēcia, castidad, y pobreza: assi en aquel lugar dōde le hizierō la Yglesia, (que fue encima de la cueba de donde el sancto propheta Helias la vido en figura de la nube, la qual Yglesia la fundo su muy deuoto capellan, el sancto propheta Agabo,) como en todas las partes de el mūdo do se hallauan. Los quales votos los confirman con las sanctas obras que en los dichos religiosos vemos resplandescer en seruicio de su Dios, y de la gloriosa virgen Maria, y en vtilidad de todo el pueblo christiano. Esto es de Mantuano, no se como el padre Pineda no lo vido, y si lo vido, no se a que proposito dixo q̄ Mantuano auia dicho q̄ Alberto fuado la ordē de nr̄a señora de el Carmen.

la segunda opinion que el padre Pineda refiere es de pontacho burdegalense, y si nel es de fray Diego Philipe Bergomēse y de fray Sixto senes. todos los quales, dizē que, el Patriarcha Alberto mas fue restaurador de la orden de el Carmen que inuentor. Lo mesmo tiene Raphael Volaterrano, el qual dize que viēdo Alberto que la religion d̄ el Carmē yua en Siria quasi perdiendose: la restauro y para su mayor reformacion le renobo el antiquissimo combento que los Carmelitas tenian en el mōte Carmelo.

La tercera opinion q̄ este auctor refiere es de Onufrio Panuinio el qual dize que el Patriarcha de Antiochia Aymerico fue reformador de esta orden d̄ nuestra Señora de el Carmen, y que la reformo el año de 1141. ochenta y vn años antes de Alberto, las quales tres opiniones son verdaderas, al modo dicho, combiene asaber. La primera que dize que Alberto fue instituidor de la orden mendicante de los Carmelitas y no de la monachal.

La segunda q̄ es de Volaterrano: de fray Siyxto senes, y de fray Diego Philipo Bergomense: es tan bien verdadera que dize que Alberto restauro la orden de el Carmen y les dio la regla que tienen sacada de la de san Basilio, lo qual se ha de entender assi, que a los frayles Carmelitas que antes siendo monachales guardauan toda la regla de san Basilio: quando los hizo mendicantes les dio segun su modo de biuir mendicante: la regla de Basilio modificada.

Raphael Volaterano.

Porque dezir como dixo fray Hieronimo Romā: dio Alberto (aunos buenos hombres que biuian en el monte Carmelo sin regla: de baxo de la obediencia de vn Bertoldo Regla y modo de biuir: no es consono a razon, mayormente estando el Cōcilio Calcedonense de por medio el qual dize y manda so pena de excomunion que nadie funde religion sin licencia de el diocesano, y ni mas ni menos sola mesma pena dize q̄ nadie funde cōbētos d̄ nuebo ni haga cōgregaciones sin la mesma licencia, pues como es posible que vuiese congregacion de hōbres en el Carmelo sin licencia y auctoridad de el ordinario de aquella diocesis? y si tubieron licencia: como podian biuir religiosos con su cabeça y Prelado sin regla y modo de biuir aprouado por el mesmo ordinario? Luego hase de dezir no auiendo mas prouaciones de las dichas: que los Carmelitas antes de Alberto eran religiosos y tenian regla. Confirmase esta verdad de el tenor de la regla de Alberto el qual dize assi. Albertus dei gracia jerosolimitanæ Ecclesię vocatus patriarcha dilectis filiis Brocardo & sceteris heremitis qui subeius obediencia in monte Carmeli juxta fontem Helię morantur salutem & Apostolicā benedictionem, luego si escribe regla Alberto a frayles con su prelado: antes d̄ Alberto auia frayles en el mōte Carmelo?

16. q. prima. &. 18. q. 2. cap. quiues re & pure.

La tercera opinion de Onufrio panuinio es tambien verdadera, la qual llama al

al Patriarcha de Antiochia Aymerico reformador de la orden de el Carmen, y segū Genebrardo fundador: digo q̄ es verdadera en la forma arriba dicha de Alberto, conuiene saber que como se dize en el speculun Carmeli viendo Aymerico que los religiosos de el monte Carmelo assi los latinos que fueron a tierra sancta de estas partes a recibir el habito de el Carmen por no entender el Griego en la qual lengua estaua escripta la regla de Basilio y de el Patriarcha Iuan, como los de aq̄llas partes por tener poco espiritu: que no podian guardar la aspereza de la dicha regla los congrego, y de monachales los hizo mendicantes reformandolos y dandoles vna cabeça y vn prior general para que el solo rigiese las abadias que munchos abades regian, por esto dize Onofrio panuinio q̄ Aymerico fue reformador de los frayles de el Carmen, y porque fue el primero que hizo mendicante la dicha orden (aunque no la acabo de perficionar ni darle la regla que cōforme a su modo ď biuir mendicante les conuenia por atajarle sus buenos deseos la muerte) por esso dize Genebrardo qne fue instituidor de la orden de el Carmen el dicho Patriarcha Aymerico. La qual orden mendicante como arriba queda dicho acabo la buena memoria de Alberto de perfectionar.

Speculum Carm. lib. 8. cap. 2.

¶CAPITVLO XXV. DE VN testimonio que se hallo en Sena de la antiguedad ď los Carmelitas y otro en Pisa

AVIENDO ya concluido cō los dichos de estos auctores en comprouacion de la antiguedad de aquesta sagrada religion de nuestra Señora de el monte Cermelo parescio me traer en consequencia de aquesta verdad vn testimonio que esta en la ciudad de Sena el qual se me embio de alla el año ď mil y quinientos y nouenta y tres años, en lengua latina y Italiana, el qual dize assi en nuestro bulgar castellano, en el nombre de Dios amen, en el año de las salutifera Encarnacion de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quinientos y nouēta y tres, en la indiction sexsta en treinta dias de el mes de Abril en el Pontificado de nuestro Señor y en Christo padre Clemente octauo y in perando Rodolpho segundo Emperador de los Romanos y siendo gran Duque de Florencia el serenissimo señor Fernando de medicis tercero Duque de laetruria se saco este testimonio. En el año de nuestra salud de setecientos y nouenta y siete vinieron los fryles de el monte Carmelo a la ciudad de sena y en el año de ochocientos tornaron a benir a la dicha ciudad y entraron abiuir en la Yglesia de san Nicholas, la primera vez, y estubieron alli, en la dicha Yglesia mas no se sabe porque causas salieron de ella y en este lugar biuieron como hermitaños en ella, y despues tornaron los dichos religiosos como queda dicho el año ď 800 a habitarla en el qual lugar los llamados los Mantelinos o mantelatos hazian sus votos a la virgen Maria que estaua pintada en la pared defuera dōde los dichos mātelinos ofreciā sus votos y los colgauā. Alli biuerō ē la dicha Yglesia ď. s. Nicolas los dichos carmelitas y yo lucio Antonio ď señorinis doy fe y testifico cō la auctoridad Apostolica y Imperial cuyo notario soy y assi mesmo como juez ordinario y ciudadano de Sena q̄ siendo requerido del reuerendo padre maestro fray Nicolas aurificosenes y por el reuerē̄do padre fray francisco Lopez español frayles Carmelitas de el cōbento de nuestra Señora de el Carmen de Sena para que les diesse testimonio y trasumpto fidelissimo en forma que haga fe de lo sobredicho: portanto guardādo el deuido ordē testifico que la dicha nota, escriptura, memoria, capitulo. otra sumpto estar escripto y anotado en cierto libro que es de el tamaño de vn quarto de hoja llamado libro de las historias O chronicas de Sena el qual esta en poder de el magnifico Señor Alexandro

vannoceo de biringuelis llamado Patricio de Sena, el qual libro es vn compendio de las historias y Chronicas de Sena sacado de diuersos auctores, pero tan roto y desbaratado que no se puede llamar epitome o abrebiatura, sino fragmento o parte della porque no guarda algun orden de historia, mas habla sigũ la verdadera simplicidad de aquel tiempo, haziendo cierta y breue memoria de algunas cosas mas notables, sin consideracion que pudiesen ser deseadas de sus sucesores, referidas con mas verdad que orden ni elegancia de las cosas que se siguen. La qual nota, memoria, capitulo otrasũpto q̃ esta en el dicho libro y hoja veinte y ocho: fue por mi sacado fiel mente y escripto palabra por palabra sin quitar ni añadir, sino de el modo y forma que estaua escrito en el dicho libro como en el se contenia, en fe de loqual puse mi nombre y selloa costumbrado en este lugar, Por este testimonio se vera el antiguedad que nuestra orden tiene en Europa, y anque se podia poner dubda en ella por ser el libro dedo esto se saco epitome (como este auctor dize) mas confirmase su autoridad con las bulas que en el dicho tiẽpo concedieron a nuestra horden Leon 4. Sphtefano. 5. Sergio. 3. Adriano. 2. Sergio. 5. Iuan. 10. y Iuan. 11. segun consta de el mare magnum. El testimonio de esta verdad es el que se sigue. Que es cõforme al original Italiano

¶ In dei nomine amen. anno a salutifera in Carnatione dominica millesimo quin gentesimo nonagesimo tertio indictione sexta die vero trigesima mensis aprilis Põtificatus sãctissimi in Christo patris & domini nostri Clementis pape octaui, imperij Rodulphi secundi Romanorum Imperatoris, & dominationis serenissimi domini domini Ferdinandi medices ætrurię magni ducis tertij: domini nostri. 797. in 800

in detto anno tornaro. 1. frati di sãta Maria di monte Carmelo alla chiesa di sancto Nicolo la prima bolta & per un tempo visterero erromite e porbi tornaro i prediti frati, di bolgato poi: i mãtellini per li fanci vlli botati alla vergine Maria dipinta nila faccia di fuore, doue pendeuone i mantellini dei votti lo pradetti.

Fidem facio & attestor ego Iutius Antonius de segnorinis Apostolica & imperiali auctoritatibus Notarius iudex q̃; ordinarius & ciuis senensis qualiter requisitus a Reuerendo patre magistro Nicolao aurifico senensi & reuerendo patre fratre Frãcisco lopo hispano eiusdẽ ordinis in conuentu senarum sanctę Marię de monte Carmelo, ut de supra scripto trasumpto fidem publicam conficerem, ideo morem eiusdem gerendo; attestor supra scriptam notam, memoriam capitulum siue trasumptum, apparere descriptum & anotatum, in quodam libro in quarto folio, historiarum siue Chronicarum existenti penes & in manibus magistri domini Alexãdri vãnnoceij de biringuelis, patritij senensis infra scripti.

Questo libro e vn compendio di historię o Chroniche senensi, Racolto da diuersi auctori cõmodo tanto interroto & conciso que non piu si posson chamare epitome o abreuiamenti, ma anco framenti di che seda che non ne eoseruato alcuno ordine de historia

Mase condo la vera semplicita de q̃i tempi fatta, certa breue memoria deal cune cose, judicati: piu notabili: senza cõsideratione que potessero essere mai desiderati dai posteri, sonó piu tosto restati che lassati, facilmente piu vere, e fedeli che ordinati eleganti: & eaquę sequuntur, quę nota, memoria, capitulum siue trasumptum indicto libro & pagina vigesima octaua fuir per me fideliter exemplatum, & de verbo ad verbum de scriptum, nihil addito vel diminuto, sed eomodo & forma provt indicto libro notatum, est & ad amasin, provt incoiacet, in quarum fidem hic me publice lub. scripsi, nomem signum q̃; meũ apposui consuetum ad laudẽ omni potentis dei

Vni-

¶ Vniuersis & singulis ad quos presẽtes nr̃æ deuenerint fidẽ facim9 & attestamur Nos cõsules vniuersitatis iudicũ & notariorũ inclitę ciuitatis senę ꝑ serenissimo Principe et me prę scriptũ dominũ luciũ de signorinis, fuisse & esse publicum fidelem, legalem & autenticum notariũ acciuem senensem, descriptum in libro matriculę vniuersitatis nostrę suisq́ scripturis publicis, semper fuit adhibita, provt hodie adhibetur fides indubia, & infidem: has presentes nostras fieri iubsimus per camerarium nostrum infrascriptum nostriq́; soliti sigilli inpressione munitas, datis senis inedibus nostrę residenciæ die trigessima mẽsis aprilis 1593. propertus longlius notarius & camerarius, de mandato.

Acerca desto auemos de notar tres cosas, la primera que dize este testimonio que el año de ochocientos entrarõ vltima mẽte los Carmelitas abiuir en la Yglesia de san Nicolas de Sena auiendo primero biuido en ella el año de setecientos y nouenta y siete, y que en aquel tiempo se llamauan los dichos religiosos hermitaños. Assi mesmo que en esta yglesia de san Nicolas de la parte de fuera estaua pintada vna ymagen muy de vota de nuestra señora y por su gran devocion muchas personas le votauan sus hijos pequeños y les vestian los habitos de la religion. Y cumplidos sus uotos traian los hábitos llamados manteletes y los colgauan ante esta ymagen y por razon deste habito llamauan alos dichos niños mantelinos o mantelatos, muchos delos quales se quedauan por nuestros religiosos con este nombre De todo lo qual se coligira bien la verdad de nuestra antiguedad en confirmaciõ de lo qual sera razõ traer lo que trae el padre fray Iuan batista mantuano maestro general desta orden.

Mantuanu El qual en vn libro que escriue de uita beata en el capitulo de origine Carmelitarum dize que antigua mente vinieron de las partes orientales a Ytalia al gunos religiosos nuestros los quales haziã vna vida muy exemplar y sãcta vno delos quales resplãndecia cõ el spiritu de profecia y como predicale al pueblo y reprehẽdiese vicios: fue acusado ãte el juez del sũmo Põtifice q̃ estõces regia la Yglesia Romana que fue ala quenta Leon. 3. y pudieron tanto los Emulos que con testigos falsos: aeste religioso priuaron de la vida y alos demas sus cõpañeros les quitaron las casas y monasterios do biuian, muerto el dicho torno el sũmo Põtifice (siẽdo le suplicado de los religiosos) a inquirir la verdad de el caso y oiẽdo anuestros religiosos y informando se de la verdad bien: no solo les boluio sus comuentos mas les concedio muchas indulgencias, y castigo alos falsarios, Despues Leon quarto les concedio vn preuilegio de siete años, y site quarentenas de perdon alos fieles que visitaren las Yglesias de nuestra Señora de el Carmen en las festiuidades dela natiuidad de Christo, de la Resurreciõ, y el dia d̃ los apostoles, san Pedro y san Pablo, el dia de Penthecostes, la Asumpcion de la Virgen Natiuidad Purificacion y Anunciacion de la dicha Virgen, y de san Miguel Arcangel, de todos sanctos y en las dos fiestas de la Cruz, y en la Natiuidad de san Iuan Baptista y el dia de san Fabian y san Sebastian, y el viernes sancto en estos dias y en sus octauas y en el dia de el titulo de nr̃a ordẽ, y assi mesmo alos q̃ aiudaren cõ sus limosnas al reparo de nuestros cõuentos o dieren algunas limosnas para el diuino culto, Adriano. 2. y Estephano 5. Y sergio. 3. Iuan, 10. y Iuan. 11. Y sergio 5. concedieron en los mesmos tiempos alos fieles la remisiõ de la. 3. parte d̃ sus pecados visitando en los sobre dichos dias nuestras Yglesias y dando las limosnas sobre dichas.

Y assi tiene verdad lo dicho de salir de nuestro conuento de Sena el año de 797. y boluer a el año de 800: que fue en tiempo de Leon. 3. põtifice Maximo

Quan-

Quanto a lo, 2. que nuestros religiosos se llamasen estonces hermitaños, ese mesmo titulo teniamos quãdo Alberto de monachales nos hizo mendicantes como consta de el titulo y tenor de la regla de Alberto en la qual dize. Albertus Hierosolimitanę Ecclesię vocatus Patriarcha dilectis filijs Brocardo & sceteris heremitis qui sub eius obediencia iusta Helię fontem, &c. A lo tercero, que estos moços que entraron en nuestro lugar en el combento de nuestra orden đ Sena quando nos lo quito el summo Põtifice se llamasen mantelinos o mantellatos. Digo que estos quando nos boluio nuestro combento el sanctissimo, padre Leon. 3. ellos se quedarõ por religiosos nuestros, y asi entre los titulos que los summos pontifices dan a nuestros religiosos son llamar mãtelatos a nr̃os donados como cõsta đ el breue de Sixto. 4. q̃ esta en el maremagnun, y con esto queda declarado lo de ariba.

El mesmo año đ 1593. los muy Reuerẽdos padres el maestro fray Miguel de Carrãça Valentino vicario general de España y el maestro fray Ferãdo đ Vargas, puincial de el Andaluzia viniendo đ el capitulo general que se celebro en Cremona hallarõ en el carmẽ đ Pisa (en vna piedra parda đ vn antiquisimo sepulchro q̃ esta en el claustro de aquel cõuẽto) escripto: estar alli sepultado vn muy deuoto hijo đ la madre de Dios sancta Maria đ el mõte Carmelo el qual paso đ esta vida por los años de ochocientos. En el sobre dicho cõbento de Sena ay hecha por Carlomagno vna donacion de cierta renta a los religiosos de el monasterio de san Nicolas, mas porque no dize que eran Carmelitas claramente: por tanto no lo pongo aqui, fue Carlomagno en este tiempo de Leon. 4.

¶TRACTADO Y CAPITVLO vltimo de el titulo sacratissimo que la orden de el Carmen goza de nuestra Señora la madre de Dios: y de su antiguedad, y la causa porque se nos dio, y de su confirmacion y, de las grandezas de el monte Carmelo.

SALIDOS ya de aquella tan trabajosa y molesta materia en razon de aueriguar ser aquesta religion de el mõte Carmelo la propria que fundaron los sanctos prophetas de la ley de escriptura, restanos tomar otra no menos dificultosa empresa entre manos que es probar ser esta religion propria de la madre de Dios: plantada y instituida en la ley de gracia por la mesma señora, la qual como señora de ella desde que biuio en esta uida mortal hasta oy: siempre la a ydo rigiendo y dando el orden de su proceder, ayudandola para esto con grãdes mercedes y prebilegios, y fabores, traidos por ella desde el diuino trono, de la santissima Trinidad, con que en la Yglesia de Dios con grandes ventajas resplandesce entre las demas religiones como sanctissimamente los Pontifices sanctos de ella lo dizen.

Y pues auemos de tractar de este titulo de nuestra Señora de el Carmen porque no procedamos a escuras sera razõ saber primero porque siendo esta orden de los prophetas: le pusieron mas de la Virgen sancta Maria de el monte Carmelo que de los prophetas: pues ellos la siruieron, 1100. años antes que naciera, o de otros lugares donde primero se fũdo esta sagrada orden? Aunque sea de tanto valor la auctoridad de munchos: que conbença al entendimiento a asentir lo que ella propone y afirma: contodo eso ha de auer razones que lo satisfagan, por lo qual dado caso que en mũchos lugares de este libro ayamos traido algunos decretos de sanctos Pontifices y de otros doctissimos varones en testimonio de verdad para prouar como con juxto titulo posee esta sagrada religion este glorioso titulo de la madre de Dios, contodo eso nos aparecido traer para mayor abundancia mas amplos testimonios con los quales que de el entendimiento humano biẽ sastisfecho,

Dubda porque siendo religion de Prophetas se llamo de nuestra Señora.

fecho, porque realmente ha auido dos varones vno herege y otro catolico los quales han anbos (assi el herege que es vuickef) haburlado deque nosotros los Carmelitas nos queramos honrrar con este sacratissimo titulo, y el catholico q̃ es Vincencio de castro nouo pertinacissima mente ha afirmado no solo no nos combenir este sacratissimo titulo, mas antes, ser nuestra berdadera de nominacion de sancta Maria Ejiciaca. Y porque en nuestro modo de proceder seguarde el deuido modo (q̃ es por auctoridad y razõ) a vremonos de aprouechar de ambos los modos. Mas antes que comience a tratar misterios tan altos: pues en todo sigo las pisadas de mis mayores, quiero en esto seguir al doctissimo padre Mantuano el qual auiendo en sus partenicas de tractar delas grãdezas de la gloriosissima Virgen Maria madre de Dios comiença assi.

El mejor modo de proceder es por auctoridad y razon.

Inbocacion de Mantuano in partenicis. Marie

Auiendo de recitar los altos principios de la orden de la sancta virgen Palestina no tengo de tentar pasar los vados de la fuente pieria; ni la hondura de las aguas de focida, mayor espiritu poetico, y mayor ayuda de diuinidad me es menester, portanto vos diuina Señora a la qual todo el cielo faboresce: me faboresced. Con vos Señora hablo aquien todas las sillas infernales temen: y aquien la tierra y el mar en dereçã sus oraciones. Vos Señora sed presente y poned presidio y defensa para q̃ este nuestro trabajo permanezca en los tiempos venideros. Vos Señora viniẽdo: entrad en mi alma, porque dado caso que de las controuersias y flaquezas humanas os halleis mas lexos delo que el polo antartico sea parta de el artico: pero no oluidãdo de vuestra generacion: y mirãdo los trabajos de los hombres: recibireis con vigilante cuidado los ruegos delos peccadores, y nuestras lagrimas tocaran vuestro piadoso pecho. Vos resplandesciente estrella de la mar que librais las Naos del peligro del tempestuoso mar mitigad la ira de el muy alto Dios. Vos norte singular por donde nos regimos lleuando os por guia: por lo qual damos a las velas cõcierta esperança de hallarnos en el puerto siguro. Vos virgẽ nos mostrais manso y begnino el mar, las estrellas y a Dios. Vos figura salud. Vos principio de paz. Vos bien comun. Vos gloria de nuestra generacion, pues estais presente: ende resçad con especial fabor nuestro camino, y guiad esta flaca barca de nuestro ingenio, porque sigura, pueda nauegar por este grande mar de narraciones de los comienços y principios de esta vuestra sagrada orden, de la qual repitiendo su origen sera nescessario tomar la corrida de vos que sois sussacrosancto principio, y de el lugar do primero el diuino Señor en figura os demostro a el propheta Helias, para principio y honrra de su religion. Y pues el fidelissimo y casto discipulo para tractar los estados y grandezas de la Yglesia de vuestro sacratissimo hijo se aprobecho de vuestra resplandesciente corona de doze estrellas: yo como hijo humilde vuestro aure contoda humildad y reuerencia de llegar a vuestra sagrada cabeça que es semejante a la de el Carmelo para aproue charme de doze esteliferas razones, para que assi que de adornada y honrrada con la gloria de vuestro nõbre a questa vuestra sagrada religion. Y sea la primera razon tomada de la conformidad de el lugar do esta vuestra sagrada religion se fundo, que es el monte Carmelo. Por que el diuino esposo entre los atributos que a vuestra gran deza os dio fue con parar vuestra sagrada cabeça al Carmelo diziendo. Os caput tuum vt Carmelus: ô hermosissima esposa: estan hermosa y tan digna de reuerencia vuestra cabeça que se paresce al Carmelo, por lo qual Ysayas vino acifrar vuestra perfection con dezir: datus est ei decor Carmeli, quereis ver quan gran Señora es esta (dize Ysayas) q̃ a de cõcebir Virgen, y parir siendo virgen a nuestro emanuel, que se le ha dado la honrra reuerencia y hermosura de el Carmelo, y pues

Prima raciõ

Cant. 7.

Ysay. 35.

Ysay. 7.

y pues auemos de tratar de el Carmelo: sera razon describirle y saber muy en particular sus grandezas.

Descripciõ de nuestro monte Carmelo.

Entre las prouincias que la gran prouincia de Siria (cuyos terminos son desde el grã rio Tigris hasta Ejipto) cõtiene ensi: es vna la de Fenicia, la qual comiẽça desde el rio Valonias que esta a la parte aqui lonar, y se tiẽde hazia la parte austral, y biene a fenescer en la piedra Incila o no quebrada que esta de baxo de el monte Carmelo llamada oy Castrumperegrinorum. Desuerte que el monte Carmelo viene aquedar dentro de la prouincia de fenicia (aunque muy al cabo de ella a la parte aquilonar) cuyas faldas beuen en el mar mediterraneo cogenle entre medias aquellas dos tan nombradas ciudades la una llamada achon Otolamayda, y la otra Cesarea đ Palestina, tiene al oriente dos millas de distancia, a Nazareth lugar de la Virgen sacratissima, tiene el mar mediterraneo al poniente, tiene a Cesarea al medio dia ya achon al norte, esta situado en el tribu de zabulon y tiene por colaterales al tribu de asser que esta a la parte de el norte y al medio dia al tribu Dey sachar.

Balbino in Epistolà ad- simp. Antoninum.

Fue este sancto monte nombrado y en muncho tenido no solo de los Catholicos, sino tambien de los Gentiles, Balbino dize de el en la Epistola que escribio al Emperador Antonio estas palabras, mons est nomine Carmelus inquo vetus religio & sanctitas antiqua est, quiere dezir, ay vn monte que tiene por nõbre Carmelo en el qual la vieja religion y la atigua sanctidad esta.

Cornelio tac. lib. 8. de monte Carmelo.

Cornelio tacito en el libro 18 tractando de el monte Carmelo dize hablãdo de Vesasiano, que quãdo quiso cõquistar a los judios: antes que les diesse la batalla, luego que desembarco a la ribera de el mar al pie del monte Carmelo con toda su gente: dio orden en hazer sacrificios a sus dioses por el prospero y felice suscesso de la gerra, y como le diessen noticia de la sanctidad de aquel monte y de la gente religiosa que alli biuia y como el propheta Helias en aquel monte auia alcançado grandes mercedes para aquel pueblo: sabiendo que aun era viuo el altar de los sacrificios o por mejor dezir el oratorio do Helias solia orar, y ado el Señor le mostraua sus dibinos secretos: fuesse a aque lugar y alli hizo sus sacrificios. las palabras de Cornelio son estas, para que se entienda la causa porque se mobio a hazer alli los sacrificios Vespasiano. Est judeam inter siriam q; Carmelus, itauocant montem deum q; nec si mulacrum deo aut templum, sic tradidere mayores Aram tantũ & reuerenciam, quiere dezir esta el Carmelo entre Siria y judea (assi le llaman a aquel monte y a aquel Dios) no ay alli templo ni imagen de aquel Dios por que assi nos lo dixeron los antiguos los que alli biuen: solo tienen altar, y reuerencia. Para el entendimiento de lo qual es denotar que como los gentiles vanos tenian lugares diputados para adorar a sus idolos: adornados de sus idolos, y gente consagrada a su bano culto, como era en del phos a apolo, en Candia Auenus, en el monte Olimpo a Iupiter y en Rodas al sol, y en otras dibersas partes a diuersos Dioses: entendiendo Vespasiano que lo mesmo seria en el oratorio de el monte Carmelo do le auian dicho que auia muncha sanctidad y religion. Oratorio consagrado a Dios y gente dedicada para su diuino culto sancta y religiosa, subiendo alla: como no hallasse templo ni idolo de el dios a quien aquellos reliosos que alli estauan seruian sino solo vn altar en la cueba de el sancto propheta Helias: y entendiendo que aquel altar era consagrado a la deidad de aquel monte: por esso le llamo al monte Dios Cornelio tacito. Fue costumbre muy vsada entre Gentiles venerar a los montes y a los arboles como a dioses de donde se dize en las diuinas letras en muuchos lugares: que los Reyes de Israel idolatras hazian en los montes: bosques para adorar alli

2.Reg.12.g. 3.Reg.18.

alli sus idolos y constituyan sacerdotes que consagrauan a las deidades de los montes y bosques, a los quales llamauã sacerdotes excelsorum, & lucorum, sacertes dlosmõtes y dlos bosques. Quãdo la guerra de Troya: dize Birgilio, que en el palacio real estaua vn laurel muy viejo al qual priamo tenia y toda su casa, en muncha reuerecia y arimado a el tenian vn altar en donde a el y a los dioses a quien a quel arbol era consagrado hazian sus sacrificios en el tiempo de sus nescessidades, a este ocurrio Ecuba la Reyna Troyana con toda su generaciõ aualerse de el quando los Griegos entrauan destruyendo su ciudad, las palabras de Virgilio son, edibus in medijs nudoq; subę theris age. Ingens ara fuit iuxtaq; ve terrimus laurus, incumbens are atq; vmbra conplexa pena teis, hec Ecuba & natę nec quid quam altaria circum precipites atra seu tempestate columbe, condense & diuum amplexe simulacra tenebant, &c, dize pues Cornelio tacito, no auia alli templo, lo qual era assi verdad que no lo auian hecho a quellos padres por tres cosas, la primera porque auia muy poco q̃ auia cessado la ley de los iudios la qual mandaua no vuiese otro tẽplo q̃ el de dõde el arca d el Señor estuuiese, aunque el lugar de oracion no se vedaua dono auia d auer mas de oracion y lection, que era como agora sermon, como consta de el capitulo 22 de Iusue donde se dize. Que el Tribu de Gad, el de Ruben y el medio tribu de Manasses (los quales estauan de e otra parte de el Iordan lexos de Hierusalem) para congregarse a orar al Señor hizieron vn templo.

Virgi2.ene.

Deuter. 12. & 16.& 16.

Iosue.22.

Lo figundo por la gran pobreza de aquellos religiosos que alli biuian los quales no curauan de hazer soberuios edificios assi para si como para sus oratorios, porque para ellos (como se dize en el cap. 6. de el. 4. de los Reyes y lo refiere san Hieronimo escribiendo a rustico monge) con vnas choças o ramadas se contentauan y para el arca de el Señor a bastaua vna cueba o vn lugar pobre y humilde, porque para mayores y mas costosos edificios ni tenian dineros: ni los procurauan por ser gran sacrilegio entre ellos no solo el poseer haziendas pero el procurar las como consta d el. 5. cap. de el libro. 4. de los Reyes. Por esta causa Dauid viendo que el arca de el Señor en poder de estos religiosos estaua en tanta pobreza llamo A nathan propheta y le dixo, videsnè quòd ego habitẽ in domo cedrina & arca dei posita est in medio pelium? por bentura no consideras que yo biua en casa de Cedro y q̃ el arca de Dios esta puesta en medio de pieles?

4.Reg.6. Hiero. ad Rusticum

8.Reg.5.

5.Reg.4.

La. 3. causa era quia sic tradidere mayores, no quisieron los sanctos padres Carmelitas antiguos que se hiziera otro oratorio que el que dexo nuestro santissimo padre Helias que fue la cueba, dessde la puerta de la qual le reuelo la magestad de dios la Encarnacion de el diuino verbo en las entrañas de la soberana Virgen Maria nuestra Señora .911. años antes que ella naciera. Dizese en el capitulo 18 de el libro tercero de los Reyes que no llouio tres años y medio en Israel y estando Helias pidiendo en aquella cueba (que era el oratorio de Helias) al Señor embiase su diuino rocio: no solo le quiso Dios mostrar el rocio temporal de el agua elementar que auia de embiar para la fecundacion de la tierra: sino tambien el rocio diuino que era su palabra, hecha carne para el bien y consuelo de los hombes, encarnado ẽ las entrañas de vna Virgen sanctissima y esto le represento en aquella nuuezica pequeña que Ionas discipulo de Helias dessde la cumbre de el Carmelo (al cabo de siete vezes de auer salido auer la mar por mandado de Helias) vido, que era de la forma y hechura de vna huella de vn hombre, pues porque quedasse el altar que nuestro padre Helias alli hizo en reuerencia, de aquel tan alto misterio donde de alli adelante acostumbro a orar y biuir. Dize el tostado, sobre el

3.Reg.18.

texto del capitulo primero de el quarto de los Reyes, que comiença. Angelus Domini locutus est ad Heliam. Manebat hic Helias in monte Carmelo: nam post quam accepit ibì ignem à Domino pro sacrificio & occidit ibì prophetas Baal semper voluit ibì manere in monte illo religiosè viuens. Y porq có los nueuos edificios no se perdiesse la memoria viua de aquel lugar que representaua siẽpre aquel mysterio. Por tanto no quisieron los antiquissimos padres de el monte Carmelo los prophetas se edificasse alli otro templo, ni Yglesia que la cueba.

Franciscus Petrarcha d Vespasiano, y de el Carmen.

Pero antes que passemos adelante, sera razon saber lo que a Vespasiano le acaescio en el mõte Carmelo: dize Francisco Petrarcha. Vespasiano sub Nerone rem Hierosolimis gerenti vicinum Carmeli montem oraculum experiendi desiderio accesit, vnde in inmẽsum auct⁹ est accepto respõso quod quid quid ageret & mente concepisset, & attentasset, successurum fœliciter, quamuis arduum, & laboriosum videretur. Quiere dezir: Vespasiano capitan de Neron teniendo a su cargo la empressa de Hierusalem, desembarcandose en el promontorio de el Carmelo, como entendiesse estar alli cerca el oraculo de el señor: llegosse alla con desseo de saber el sucesso de aquella guerra, el se alegrò en gran manera, y tomò nueuos brios para emprender aquel dificultosissimo negocio. Luego que le fue respondido, que todo lo que atentasse hazer, y por su entendimiento le pasasse acerca de aquella guerra (aunque fuesse negocio arduo, y dificultoso, y que auia de costar mucho trabajo) le auia de susceder prospera, y felixmente. Esto es de Petrarcha.

Hierony. super 16. capi, Isai.

Este sacro monte, era monte fertilissimo en todo genero de recreaciones, era muy poblado de grandes arboledas, de vides, y de oliuos. Y por tanto, en la sagrada escriptura, toda frescura es cõparada a el mõte, carmelo y toda fertilidad, por lo qual el glorioso s. Hieronymo sobre el capitulo diez y seys de Ysaias dize. Idioma scripturarum est, quod semper Carmelum montem opimum, atque nemorosum qui Ptolomaydi eminet, & in quo orauit Helias fertilitati atque abundantiæ comparet, atque per hoc significat omnem lætitiam atque fertilitatem. Quiere dezir. Es frasis de la escriptura comparar al monte Carmelo (que està sobre Ptolomaida, en el qual orò Helias.) A toda la fertilidad, y abundancia: porque el significa toda fertilidad y toda alegria. Y por el mesmo caso, quando se dize por el propheta. Ablata est lætitia de Carmelo: hablando de la Yglesia. Quiere dezir. Toda la fertilidad, todo el contento, y alegria de la Yglesia le han quitado sus enemigos, llebandole captiuos a sus hijos. Y queriendo dar a entender la grandeza, y auctoridad de la Yglesia, dize. Dat⁹ est ei decor Carmeli. Diosele a la Yglesia la hermosura, y el ser, y honrra de el monte Carmelo. Pues que ser, y honrra tenia vn monte lleno de Enzinas, àzebuches, y chaparros? Dize san Bernardo sobre este lugar exponiendolo. Igitur, vti decor conchæ est pulchritudo margaritæ. Ita æque forma, & decor nè dùm Carmeli, sed & cuiuslibet loci est cetus insignium personarum talem locum inhabitantium, nec enim propter locum gentem, sed propter gentem locum elegit Deus. De la mesma manera que la hermosura de la concha es la margarita que està dentro de ella. De essa mesma manera tambieen la forma, y hermosura: no solo d el Carmelo sino de qual quier lugar: es la cõgregaciõ de las insignes personas que viuen en los tales lugares: porque no por el lugar eligio Dios la gente, sino por la gẽte

Isay. 35.

Et super hũc locũ s. Ber. Abas Clare ual.

te el lugar: como se dize en el segundo de los Machabeos.

2.Macha.5.

El Abad Vercelense declara mas este dicho de san Bernardo exponiendo el lugar de el capitulo septimo de los Cantares que dize. Tu cabeça como el Carmelo dize. Carmelus mons est pascuosus, atque vberrimus. Id circo propter eius eminenciam vbertatemque, & nominis interpretationẽ ordo ineo incept⁹ seraphicus dicitur, quia omnibus cæteris ordinibus prestancior est. De cuius plenitudine alij omnes ordines accipiunt. Quiere dezir. El monte Carmelo es de munchos, abundantes pastos, muy fertil. Por tanto, por su gran alteza y fertilidad, y por la interpretacion de su nonmbre, el orden q̃ en el començò sellama seraphico, porque es de mas alteza que todos los demas. De la plenitud de el qual todas las demas ordenes reçiben.

Abas Vercelen. super 7. cap. Canti.

El Patriarcha san Iuan en el libro tercero por todo dize, que viendo nuestro gran padre Helias por diuina reuelacion a la que auia de ser madre y esposa de su Dios en la figura de la nue, sigun todos los doctores, en la exposicion sobre aquel lugar de los Reyes del capitulo diez y ocho. (Nouaculam paruam) quiso y determinò, que en aquel mesmo monte se fundase vna religion que continuamente siruiese a la madre, y al hijo: no solo por auerla visto en la figura de la nue, sino por serle a la bẽditissima señora tan conueniẽte el nõbre d̃ aq̃l sacratissimo mõte, el qual significa circũcisiõ. Acerca de lo qual dize el Patriarcha san Iuã en el capitulo, 3. de el libro 6, exponiẽdo aquella auctoridad de el capitulo 7. de los Cãtares, q̃ dize. Tu cabeça como el Carmelo, dize, la cabeça aqui es reçebida por el entẽdimiẽto: porq̃ assi como la cabeça es el mas alto miẽbro de todos, assi entre las demas potẽcias de el alma: el entendimiẽto es mas alto q̃ las d̃mas. Y assi como todos los miẽbros son regidos por la cabeça, assi lo son las potencias de el alma por el entendimiento. Carmelo significa el q̃ conoce la circuncision: por lo qual con mucha razon dize la esposa, tu cabeça es como el Carmelo. Quiere dezir. Vuestra mente y entendimiento, ò gloriosa virgen! es como el Carmelo, porque conoce verdaderamente la circuncision, porque vos primero que todas las mugeres supistes guardar la virginidad, y limpieza voluntaria circuncidando, y lançando de vos toda humana, mundana, y sensual delectacion, la qual enseñastes (vos la primera de todas las mugeres) a los hõbres para que ellos la abraçassen en si. Esto es del Patriarcha san Iuan.

Aug. ser. 20. de vita Helię & Hugo cardin. sup. 3. regũ cap. 18. Ambros. super 19. Ysa. ibi. hiero. ibi. Chrisost.

Beda a este proposito dize. Verdaderamẽte Maria era llena d̃ gracia a la qual le fue concedido por diuino dõ q̃ fuesse ella la primera entre las mugeres que ofreciesse a Dios la perfectiõ de su limpieza.

El mesmo Beda sobre los Cãtares dize: la esposa se compara al Carmelo que es la ciencia de la circuncision. Lo qual es, porq̃ dado caso que la muchedũbre de los fieles sea entre si differente en los merescimientos, teniendo vnos mas merecimiẽtos q̃ otros, mas todos con vna Fè, y cõ vna esperança trabajan de entrar en los palacios celestiales, pues tienen vn anima y vn coraçon. Por lo qual podemos dezir que la cabeça de la Yglesia que es el ayuntamiento de los fieles es como el Carmelo, porq̃ los coraçones de los escogidos estan altos por la diuina comunicaciõ, y son como escalas por dõ subẽ a Dios por sus cõtinuos exercicios dãdo exẽplo de ellos a los q̃ los quisierẽ seguir y pues Carmelo quiere dezir circũcisiõ q̃ es lo mesmo q̃ renũciaciõ d̃ las cosas q̃ impidẽ el diuino seruicio, y esto se guarda cõ perfectiõ en la orden monachal cõ razõ los Carmelitas se llaman Carmelitas, que quiere dezir sabidores de la Circuncision de el alma. Y por el mesmo caso todos

los religiosos de qualquier orden que fueren que viuieren casta è limpia y humildemente, y con pobreza de coraçõ, y en obediencia conforme a los estatutos sanctos de su profesion se llamaran con mucha razon Carmalitas. Hasta aqui es de Beda. Y pues la virgen sacratissima madre de Dios fue la primera entre las mujeres que supo esta diuina sciencia, con razon la llamaremos sancta Maria de el Carmen, pues sabiendola la puso por obra. Por lo qual el glorioso san Ambrosio en el primer libro de la virginidad dize exortando a las virgines a la guarda de su don: tomad exemplo (ò virgines) de la virgẽ, deprẽded della, q̃ dize, yo soy como la flor del cãpo y de quien se dize: assi como el lirio entre las espinas, assi mi amiga entre las hijas. Dize mas adelante san Ambrosio: poned ò virgines por dechado ante vuetros ojos la virginidad de Maria, en el qual como en vn resplandesciente espejo reluzen las especies de la castidad, y se muestra la regla de la virtud, de aqui os es necessario q̃ tomeys las reglas de vuestra vida, conuiene saber, de lo que ayays de huyir, lo que ayais de temer, y lo que ayais de seguir, porque tal fue esta virgen que sola su vida fue exemplo de todas. Y pues nos agrada el auctor, tengamos por perfecta su obra: y el que dessea el premio, sigua el exemplo. Esto es de san Ambrosio.

f. Amb. li. 1. de virginitate.

Por esso nuestro padre Helias hizo orden a la virgen Carmelita de hombres Carmelitas, y para que fuesse exemplo: assi como principio de esta religiõ a sus religiosos, dize san Hieronymo escriuiendo a Eustochio. Postquàm increuit messis messor inmissus est virgo Helias, virgo Heliseus virgines multi filij prophetarum. Quiere dezir: despues que crecio la sementera fue embiado por segador della el virgẽ Helias, y el virgẽ Heliseo, y de los hijos de los prophetas muchos virgines. Esto es de san Hieronymo

f. Hie. ad Eustoch. lib. de virginit. seruanda.

Por esto dixo Mantuano Carmelita, O gloriosa madre de Dios! todos los terrenales te ofrecen sacrificios, y te aderecaran templos ornados de muy blancos marmoles de la Isla de Paros. Los Sabeos cogen odorifero encienso para tu seruicio: mas aquel sacro mõte Carmelo se apercibe con grandes ofertas, y con largas honrras, criando sus hijos en felices monasterios, los quales con la color blanca de sus vestidos como la nieue blancos, te prometen perpetua limpieza, y juntã tu sacratissimo nombre con el de su monte, y con vinculo eterno se llaman perpetuamente frayles de nuestra señora de el monte Carmelo.

Mantu. li. 3. Parteni. Mariæ.

La segunda razon porque la virgen Maria se quiso llamar sancta Maria de el monte Carmelo, fue, por la conformidad que vuo entre la vida de el fundador de esta sagrada religion, que fue Helias Carmelita con la madre de Dios. Lo primero, porque assi como Helias fue el primero (como dize san Hieronymo) q̃ pmetio, y guardò virginidad entre los hombres, assi la primera que la guardò, y votò entre las mugeres fue la virgen Maria madre de Dios. Lo segundo, porque assi como el primero que entre los hombres se desposeyò de las riquezas, y amò la alta pobreza, y la votò y guardo, y la enseñò a guardar a otros, fue el padre de los Carmelitas helias. Assi la primera muger entre las mugeres que se hizo pobre por Dios, y por mas de proposito vacar a la diuina contemplacion de su criador, sin ocuparse en administrar riquezas fue la virgen Maria madre y señora nuestra. Y pues ella (entre todas las virtudes) resplandescio en esta marauillosissimamente, y en el Carmelo fue do primero que en otra parte se puso escuela de ella. Por tanto, quiso la virgen ser en obras y en nombre verdadera Carmelita. Y como a Nabal le llamaron Nabal Carmelo, porque en el otro Carmelo que està en el desierto de Iudea tenia sus bienes temporales: assi a la virgen le llamarmos sãcta Maria del mõte Carmelo. Quia possessio

2. Ratiõ. f. Hie. ad Eustoch. de virginitate seruanda. Ysidor. 2. li. oficior. c. 15

sessio eius in Carmelo: porque su haziẽda y thesoro estaua todo en el Carmelo: no el temporal, sino el espiritual.

1. Regũ. 25.

3. Ratio.

La tercera razon fue por el parentesco que tuuo con la sacratissima virgen el sancto padre Helias fundador de esta sagrada religion. Precianse mucho los parientes đ ponerse los nõbres de aquellos que en su linage fueron illustres varones: pues como Helias fue, y es vno đlos mayores sanctos q̃ Dios tuuo en la Yglesia: y por tãto le pusieron este nombre Helias, que quiere dezir señorio đ Dios por esso Maria quiere dezir illustrada y a lũbrada cõ la gracia đ Dios. Por lo qual el espiritu Sancto en su nõbre dize. Dios me poseyo, &c. Y por tãto quiso q̃ pues tãto se cõfrõtauã los nõbres, con las obras q̃ se pareciera ambos a dos en los nõbres. Dize. s. Epiphanio: Helias đ nobilissimi Pontificis Aarõ prosapia, (sicut & virgo Maria) originem traxit. Quiere dezir: Helias truxo su descendencia. Assi como la virgen Maria de la generacion de Aaron. El humano parentesco trae con sigo vn natural amor con que los deudos se aman vnos a otros. Assi nos lo dize san Pablo, ninguno jamas aborrescio su carne por do se vienen los deudos a estremar por la mayor parte mas q̃ los demas que no lo son en hazerse amistad, y si do solo ay carne ay este amor, do se atrauiessa carne y espiritu muy mejor lo aura. Por esso dize el espiritu Sancto de san Iaun Euangelista; este es el escogido de Dios, y entre los demas, mas querido. Assi la virgen sacratissima escogio esta religion por suya, y entre todas las demas la amo mas que a ninguna, pues tomò como dizen los, summos Pontifices la mano para resucitarla, para hazerla, y con su proprio titulo la quiso honrrar y illustrar; porque meritissimamente se vericase en ella lo que la Esposa dixo, de su esposo. Dilectus meus mihi, & ego illi. Assi como el amado ordẽ de el Carmen tan apropriado me es ami, yo lo quiero ser a el, y participar de su nombre, como el participa del mio. Y no solo la virgen dio en tener aficion a la religion de su deudo Helias, sino q̃ quasi toda su parentela fue religiosa de esta religiõ Carmelitana, porque lo fue sancta Emerencia aguela de nuestra señora y lo fue san Helisabeht, y san Iaun Baptista. Y si damos credito a la glosa, sobre el capitulo primero de el euangelio de san Iuan lo fue tambien el euangelista san Iuan, porq̃ segũ aquello đ la glosa fue el otro discipulo de el glorioso Baptista, que vino con san Andres a Christo, y por esta causa entra la virgẽ en el đrecho.

S. Epipha. en el libro de las vidas de los prophetas ẽ la vida de helias.

Efesio. 5.

cap. 25. Euãgel. Ioann.

La quarta razon fue por la vecindad q̃ tuuo la virgen con el sacro monte Carmelo llama san Hieronymo a Rachel madre de Bethleem, y de su comarca, por estar sepultada junto a Bethleem. Por lo qual Hieremias vino a dezir: oydo sean bozes en Ramà de muchos llãtos y alaridos; Rachel lloraba a sus hijos, no queriendo tomar consuelo por verlos muertos ante si. Està Nazareth tan conjunta cõ el Carmelo, q̃ apenas està dos millas distante de el oratorio de Helias. A este monte se yba la gloriosissima señora cada dia, donde con tanta familiaridad conuersaba con los religiosos de aquel sacro monte: que segun el glorioso san Cirillo dize en aquel su libro que escriuio a Celestino primero de el nacimiento y loores de la virgen, que les llamaua hermanos suyos, y ellos la llamauã hermana. Lo mesmo dize el Patriarcha de Hierusalẽ san Iuã, y Mãtuano dize. q̃ por la continuaciõ q̃ cõtinuaua a el Carmelo y la grã familiaridad q̃ la gloriosissima virgẽ tenia cõ aq̃llos religiosos: ya no la sabiã llamar sino Maria la Carmelita, y a los frayles los hermanos de Maria Armachano dize mas, q̃ tenia vna celdilla hecha la virgẽ en el mõte do yba ella y su sãcta cõpañia a ora y tãbiẽ porq̃ Nazareht lugar de la virgen se llama terra Carmeli, como cõsta đl libro đ Iudic. 11

4. Ratio de heredad.

Gerem. 3.

S. Ciril. patriarcha Alex. lib. de laude & ortu virginis, ad Celestinum, 1.

Mantuan. in apolog. pro Carmelitis.

Conuiene lo quinto a la virgen el nõbre de esta religion por el dominio, y jurisdicion que adquirio de este mõte como

como de heredad, y hazienda suya: no solo en lo espiritual (como ya diximos en la segunda razõ,) sino en lo temporal. Helias era propheta de el señor, y entre los grandes mysterios que Dios le reueló de la significació dla nube era este, que auia de ser señora de el Carmen. Y por tanto, aunque el fundò aquella religion, fundola en nombre de esta diuina señora, y el y sus sucessores tuuieron la como en tenencia, y guarda hasta q̃ vino la señora de esta hazienda, y se la dierõ: y por esso en tomãdo la posession de este sacro monte quitò los blasones y armas de todos los que hasta alli la auian posseydo, y puso las suyas solamẽte que permanescen, y duraràn mientres vuiere olas en la mar, y el sol hiziere curso por el cielo. Con esto cessò el nombre que le puso Samuel de hijos de los prophetas, el blason de Heliotas, el titulo de Recabitas, el apellido de Nazareos, la intitulacion de Eunuchos, el sobre nombre de Assideos, el cognombre de Esseños, y el agnombre de prophetas: todo cessò cõ el sacratissimo epiteto d frayles y orden de la madre de Dios sancta Maria de el mõte Carmelo. Por lo qual, aunque nos fundò Samuel, y Helias restituyò la religiõ, quando por la professiõ renunciamos nuestras volũtades: no las renũciamos, ni debaxo de otro señorio las ponemos q̃ de la virgẽ Maria y de su bẽditisimo hijo, y de el general de la ordẽ q̃ en la tierra representa el señorio q̃ la virgẽ tiene en esta ordẽ. Y assi dezimos yo fray. N. prometo Obediencia, Castidad, y Pobreza a Dios nuestro señor, y a la bieñauenturada virgẽ Maria d el mõte Carmelo, y al general de su ordẽ, sigũ la regla d la dicha ordẽ hasta la muerte.

Orden y modo de professarlos frayles de el Carmẽ.

Dize Richardo Arçobispo de Armachano primado de Hibernia en vn sermon q̃ hizo en Auiñon, dia de la limpia Concepcion de la madre de Dios en el conuento de los Carmelitas, ante Benedito duodezimo, y de toda la Romana curia (sigun testifica el doctissimo maestro fray Thomas Vualdensis Carmelita) estas palabras: exponiendo el aue gragracia plena. Por ventura con razon no le diremos Dios te salue llena de gracia a la que assi desde su principio fue illustrada con virtudes? Ciertamente esta religion suya sanctissima y muy antigua de el Carmen pretende este resplandor con la insignia de su habito blanco, que corresponde con sus interiores virtudes. La qual orden singular prudente y deuotamente soleminiza esta fiesta, con tanta limpieza de conciencia (sigun entiendo) quanto con el ornato de la blancura de sus capas, refiriendolo todo a este mysterio de la limpia Concepcion de la virgen. Y dize mas. Por ventura os marauillareys por que dixe su particular, y antiguo orden? como quiera, que si se mira a la verdad ninguna ocasion ay de marauillarse de esto, (porque sigun consta de las historias dignas de Fè: desde el tiempo de Helias, y Heliseo que morauã en el monte Carmelo, junto à Nazareth, ciudad de nuestra señora: Solian vnos deuotos hombres viuir secretamente hasta la venida de el saluador, estonçes predicando a los Apostoles se conuirtieron los dichos religiosos a la Fè de Iesu Christo, y en vn lado de el dicho monte donde conocieron a uer viuido la virgen Maria con otras virgines cõpañeras suyas edificarõ vna Yglesia en su nombre. Y por esta causa, primero que otros religiosos se llamaron frayles de la virgen Maria de de el Carmen. Esto es de Ricardo.

Richard. Archiepiscop. in sermo. de Conceptione virginis.

Este alcaçar real de la virgen fue el primero que en sabiendo que auia salido la estrella de Iacob que todos esperaban para ser madre de Dios y señora de este monte lo edificò el propheta Agabo, como lo dize Baptista Mantuano, en estas palabras. Incola Carmeli vixit tandemque volupto tempore cum magno Fidei mysteria paulò edidit Maria primus cum patribus ædem prothographus Lucas Aagbum vocat, &c.

Numer. 24. Mantua. parteni. Mariæ lib. 3.

Quiere dezir. Finalmente andando el tiempo este Agabo de quien tratamos ser religioso Carmelita, vino con el gran Paulo a predicar los misterios de la Fè, el qual con los demas religiosos de aquel orden edificò la primera casa de la madre de Dios siendo el dicho Agabo el principal auctor de esta obra. Esto es de Mantuano. Estauan en vela de la virgẽ los Carmelitas, como los herederos de Balan aguardando la estrella, y en sabiendo que era venida, y enconociendola ser de la que Helias auia dicho: luego que entre ellos la vieron, le dieron la possesion de su orden, y para tenerla con ellos de asiento siempre: le hizieron casa y morada en su monte. Y pues le sucedio a Helias en la heredad, razon sera que como heredera le suceda en el nombre y en el oficio y gouierno de su casa. Y pues lleuò el mayorazgo de los pobres: razon serà, sustente, y honrre y ampare a sus hermanos los Carmelitas. Al proposito de lo qual, dize Iustiniano. Vbi successionis est emolumẽtū: ibì & tutelæ onus debet esse. Quiere dezir: donde ay succesion de hazienda: ha de auer tābien succesion en la carga de la tutela. Biẽ se ha visto clara y manifiestamẽte auer la virgẽ Maria encargadose no solo de la posesiō de el mōte Carmelo, sino tābiẽ de sus trabajos en las mercedes q̃ por esta su ordẽ a siẽpre hecho entre las quales dire algunas.

Iustinia. imperator. Regla de derecho.

La primera es, q̃ luego que tomò la posesiō de este su sacro orden les dio la casa de su madre sancta Anna q̃ estaua ẽ Hierusalẽ, para q̃ passādose alli d'l mōte Carmelo pudiessẽ mas libre y mas comodamẽte ayudar ẽ la predicaciō d' el sācto Euāgelio a los Apostoles sagrados, y para q̃ mas a la mano estuuiessẽ para qualquier tāto acaescimiēto y assi los sagrados Apostoles a qual quier pūto q̃ se les offrecia qualquiera cosa perteneciēte al biẽ d' la Yglesia: acudiā a estos religiosos, y cō ellos, y por ellos despachauan todas sus cosas. Dize esta verdad el espiritu Sancto en el capitulo 15. de los hechos Apostolicos. Tunc placuit Apostolis, & senioribus cum omni Ecclesia eligere viros ex eis & mitere Antiochiā cum Paulo & Barnaba, Iudā qui cognominabatᷣ Barsabas, & Silam viros primos in fratribus scribētes per manus eorum. Et infrà. Iudas autem & Silas & ipsi cùm essent prophetæ, verbo plurimo consolati sunt fratres, & confirmauerunt. Quiere dezir. Tratando los sagrados Apostoles de escribir a la Yglesia de Antiochia para concertarlos en ciertas diferencias que tenian en el entendimiēto de la ley Plugoles a los Apostoles, y a los ancianos con toda la Yglesia elegir de ellos algunos varones, y embiarlos cō Paulo, y Barnabas a Antiochia, y eligieron a Iudas Barsabas y a Silas principales varones entre los hermanos, y escribieron y embiaron por sus manos las cartas a Antiochia, Y como Iudas, y Silas fuessen prophetas con muchas sanctas palabras consolaron a los de Antiochia, y los cōfirmaron. Eusebio Cesariense declara q̃ estos sanctos prophetas eran de la ordẽ de el Carmen, diziendo. Per quos & apud Antiochiam florentissima congregatur Ecclesia in qua erant prophetici ordinis viri quamplurimi cum quibus, & Barnabas, & Paulus. Quiere dezir: por los quales Apostoles es cōgregada vna floridissima Yglesia en Antiochia, en la qual estauā muchos varones de el ordẽ prophetico, cō los quales Paulo, y Barnabas auiā venido. Iosepho Antiocheno libro de la perfecta caualleria de la primitiua yglesia dize. Leuātaronse vnos muy diestros y diligētes varones de los pfectissimos caualleros d' Christo: por coadiutores d' los Apostoles, estos fuerō los varones solitarios dados a la diuina cōtēplaciō seguidores d' Helias y Heliseo los quales descindiēdo por Galilea, Samaria, y Iudea: cōstātissimamēte sēbrarō la Fè d' Iesuchristo. Esto es de Iosepho.

Ioan. Grosi en su viridario.

Item la chronica llamada Romana Item la chronica Francesa.

Actor. 15.

Eus[e]b. lib. 2 ca. 3.

Iose. Antio. lib. de perfecta milicia primitiuæ ecclesiæ, cap. 12.

Este nombre de orden de nuestra señora confirmò la Yglesia y su vicario Celestino primero, y luego la virgen como señora de ella mandò a san Ciri-

Cócilio Efe sino dio este titulo prime ro, y luego lo confirmò el Papa Celestino .1.

lo Patriarcha de Alexandria edificara munchos conuentos en su nombre entre los quales mandò edificar aquel solemnissimo conuento de el rio Nilo junto a Alexandria de monjas, do vuo la mayor parte de sanctas religiosas con que la orden de el Carmen es illustrada.

Por los peccados de los hombres los enemigos de la Fè hijos de el perfido Mahoma con su capitan destruyeron la tierra sancta, y entre las cosas de la Yglesia que fueron arruynadas fue la orden de el Carmen, porque le martyrizaron los frayles, y le derribaron y destruyeron sus conuentos: mas la virgen a cuyo cargo està el remediar su orden, mandò a sus frayles acudieran al vicario de nuestro señor Iesu Christo por remedios espirituales para con ellos remediar los temporales, acudieron a Roma nuestros religiosos, y dioles Dios tanta gracia en los ojos del summo Pontifice, que por contemplacion de la madre đ Dios Leon quarto, el año de 484. y todos sus successores les concedieron grandes indulgencias para todos los fieles que ayudassen con sus personas, y bienes a reparar las casas de la orden de nuestra señora de el Carmen.

Leon Papa quarto.

El año de 1200 tornando los moros a ganar la tierra sancta, viendose despues de el transito de el glorioso san Cirillo, tercero general, la orden al punto de perderse, porque apenas quedauan algunos conuentos en pie, y essos aguardauan por momentos la destruyciō que les vino, congregaronse en vn capitulo general que hizieron en el monte Carmelo, y el presidente de el capitulo propuso a todos lo que el padre san Cirillo auisò en el estremo de su vida, q̄ fue ser la voluntad de nuestro señor, y de su gloriosa madre, que dexadas las tierras orietales, se viniessen a las occidentales. Todo el gremio del capitulo respondio, que seria razon acudir al subsidio cotidiano de la oracion a consultar este negocio tan graue con nuestro señor, paraque el señor tuuiesse por bien de reuelar a sus sieruos lo que açerca de esto deuian hazer. Pusierō se todos en oracion, en la qual aparescio la virgen madre de Dios al vicario general de la orden, que deuia de ser el sancto Bertholdo, de nacion Lombardo, (porque otro dia luego lo eligieron por Prior general.)

Venia la gloriosissima virgen cercada de muy gran resplandor, y con vn rostro piadosissimo, como de madre q̄ tanto ama a esta sagrada religion, le dixo. La voluntad de mi hijo es: que no solo en el monte Carmelo, y en Syria, sino en todo el orbe estè la orden de el Carmen. Dichas estas y otras cosas de muncho consuelo al congoxado prelado: desaparecio de su vista, dexandolo muy lleno de consuelo con esta diuina reuelacion. Despues de auer electo a Bertholdo en general de la ordē, dierō ordē de embiar los religiosos de el mōte Carmelo a fundar la ordē por todo el mundo.

El año de 1216. muertos Bertholdo y su succesor fray Alano Bretō siēdo electo en prior general el padre san Simon Ingles embio sus religiosos al sancto padre Honorio 3 a cōfirmar la regla, y fuerō tan odiosos a la curia Romana q̄ por el dicho de ciertos personages graues đ aq̄lla Romana curia vino a indignarse el sancto Pōtifice, paraq̄ no solo no les cōfirmara la ordē, mas antes đ todo pūto la deshiziera, ocurrierō nr̄os religiosos a la madre de Dios y señora de el sacro ordē de el Carmē, y estādo ellos en oraçiō les aparescio la gloriosissima señora y les dixo, no temays đ tornar al vicario de mi hijo porq̄ sin duda os dara loq̄ le pidierēdes, đ alli se partio al momēto la madre de Dios ael summo Pōtifice (el qual estaua reposādo en su lecho en el silençio de la noche) y aparesciēdole la gloriosissima virgen cerca de vn diuino y grande resplandor con vna boz de imperio y magestad le dixo. No es razon que contradigas las cosas q̄ yo mando: ni dissimules las que yo ordeno, y promuebo: por tanto yo te man-

do, que a los frayles de mi religion de el monte Carmelo les des todo lo q̃ para el bien de su orden te pidieren, y porque entiendas que esta es mi volũtad doyte por señal que los que han sido en contradezir la confirmacion de mi religion con muertes diferentes, y desiguales son por mi hijo castigados Como esto vuo dicho desaparecio la madre de Dios dexando en el Pontifice sancto vn temor reuerencial a la virgen, y vn amor y particular aficion a las cosas de la religion de el Carmen, con lo qual luego en leuantandose: la confirmò y le dio la Bula de confirmacion, cuyo tenor es este. Honorius EPiscopus Seruus Seruorum Dei, dilectis filiis Priori generali, & fratribus heremitis de mõte Carmeli, salutem & Apostolicam benedictionem, vt viuendi normam regulariter a bonæ memoriæ hierosolimitano Patriarcha editam quàm ante generale Concilium uos dicitis humiliter suscepisse imposterum, vos, & successores vestros quantum cum Dei adiutorio poteritis: obseruetis in remissionem vobis iniungimus peccatorum. Datum reate tertio chalendas Februarij, Pontificatus nostri anno decimo.

Quiere dezir. Honorio Obispo siervo de los sieruos de Dios, a los muy amados hijos el Prior general, y frayles hermitaños de el monte Carmelo, salud y Apostolica bendicion: porque el modo de viuir regularmente dado por la buena memoria del patriarcha Hierosolimitano que vosotros humilmente dezis auer reçebido: de oy demas vosotros, y vuestros successores con el ayuda de Dios haziendo vuestro possible guardeys, injungissmos os lo en remissiõ de vuestros pecados. Dado en reate en las tres calendas de Febrero, y de nuestro Pontificado el año primero.

El año de mil y dozientos y quarenta y siete, viendose los religiosos de aquesta religion molestados por los ordinarios los quales, no solo no querian que edificassen conuentos en sus Diocesis, pero aũ en los que teniã hedificados no querian que tuuieran sepulturas, ni oyeran confessiones, ni que cantaran missas, y assimesmo que les pagaran de las ortalizas que sembrauan, diezmos y primicias, y vn cierto subsidio de las limosnas que reçibian, ocurrieron a las cotidianas armas, que es la sanctissima oracion por la qual pidieron a nuestro Dios y señor les sacara de esta extrema necessidad, poniendo por medianera a la sacratissima uirgen, a la qual con grandes lagrimas y suspiros cada momento llamauan paraq̃ los faboresciesse en esta necessidad, como siempre les faborescia en las demas. La virgen le aParecio a san Simon su muy deuoto, y le dixo, acude a Innocencio quarto, que assi como lo es inocente en el nombre, lo es en la vida, el qual luego que osuiere en su presencia os faborescera, dandoos grandes preuilegios y gracias para el bien de vuestra religion. Consolados y llenos de gran confiança hizieron lo que la virgen les mandò, y llegados al sancto Pontifice: todo lo que le Pidieron para el remedio deste sagrado orden se lo cõcedio, y les dio tan grãdes dones y priuilegios espirituales: que pudieron con ellos sin contradicion alguna plantar la religion por todas partes, y todos los fieles por contemplacion de la sacratissima virgen, y por las gracias y priuilegios concedidos por el sancto Romano Pontifice: faborescieron con grandes bienes temporales a aquesta sagrada religion, de tal suerte que en breue tiempo crecio en casas y riquezas, y en supuestos con tanta pujanza, que pocas casas de las demas religiones en Ingalaterra le hizieron ventaja. Tuuo esta sagrada religion en aquel Reyno passadas de cien casas todas hechas por los Reyes de aquel Reyno, o por summos Pontifices o grandes prelados y señores seculares y Ecclesiasticos. Las quales aquel virulento dragon de Lutero con su cola hizo tal rizia en ellas que apenas han quedado les vestigios de la religion

gion Carmelitana en a quel desbentu-
rado Reyno, solo lo bueno que de esto
sucedio fue poblar de aquellos sanctos
religiosos los eternos tabernaculos los
quales por la palma d̃ el martirio su bie
ron a gozar de las eternas riquezas de
el cielo.

El año de 1248. boluiendo san Lu-
is Rey de Francia de la conquista de tie
rra sancta estãdo en golfados en el mar,
dio aprima noche tan gran temporal q̃
quebro todos los arboles delos nauios
y les rasgo las velas: y les destruyo las xar
cias, y les puso a todos a punto de a ne-
garse, pusose san Luis en oracion pidiẽ
do al Señor de los cielos y tierra, de la
mar y de todas las criaturas, remedio en
a quel peligroso trançe, a paresciole la
gloriosissima Virgen Maria madre de
Dios cercada de inmensa luz y dixole,
no temas por que yo soy tu amparo y te
libertare a ti y a toda tu gente de esta pe-
ligrosa fortuna sin que ningno peligre.
En recognoscimiento de esta merced q̃
te hago lleuaras los frayles de mi reli-
gion de el monte carmelo a tu Reyno d̃
Francia, porque quiero que sea propa-
gada por toda la Europa. Con esto des a
parescio la sacratissima virgen Maria de
la presencia de san Luis dexandole muy
consolado, tras esto vino vn ventezico
muy ameno y dio con toda la flota en la
falda de el monte Carmelo (la qual beue
las aguas d̃l mar mediterraneo.) Era esto
al punto de media noche quando los d̃
botos religiosos tocauan a maytines. A
cudieron los marineros al sancto Rey
a pedirle al bricias de estar junto a tie-
rra: y hallaron le de rudillas puesto en o
racion, y despues de auer cumplido cõ
sus deuociones leuantose con gran ale-
gria y dio parte de su reuelacion a su cõ
pañia, y entendiendo que estauã al pie
de el monte Carmelo: salieron todos jũ
tos para ir a hazer gracias a nuestro Sal-
uador y a su benditissima madre por las
mercedes recibidas. Estaua el prior de el
monte Carmelo auisado de la madre d̃
Dios de la venida de el sancto Rey, salio
con sus religiosos a recibirle y cantaron
los maytines con toda solennidad, en la
jubilacion de los quales estaua muy re-
creado el espiritu de el sancto Rey: mas
que si estubiera entre todas las musicas
mũdanas, estubo algunos dias en aquel
sacro monte cumpliendo sus nouenas
votos, y prometimientos, que en tales
trances se suelen hazer. Y recreados sus
animos con la comunicacion de el san-
ctissimo sacramento de el altar, y con la
asistencia de los diuinos oficios, y auiẽ-
do descansado sus fatigados miembros
de la fortuna pasada pidio media doze-
na de frayles Franceses que alli estauan
al prior de aquel monasterio, y cõ ellos
boluio en saluamento a su Reyno lleno
de muncho contento por traer a su Rey
no los hijos de la madre de Dios los reli
giosos de el monte Carmelo, a los qua-
les con muncho contento de su pueblo
les dio en su Reyno munchas y muy ri-
cas casas siendo la primera la de Paris, la
qual dio en el lugar que agora estan los
religiosos celestinos que es fuera de los
muros de Paris. Y viendo el sancto Rey
que a quel lugar no era a conmodado
para a cudir a las escuelas: diolés vn pa-
lacio real suyo que es agora el comben
to de nuestra Señora de el Carmen de
donde han salido grandes y muy famo-
sos varones en letras y sanctidad de al-
gunos de los quales (en su lugar Dios q̃
riendo) haremos mencion.

En aquellos mesmos años de el ge ne
ralato de el padre san Simon viendo la
deuocion que los fieles tenian a aquesta
sagrada religion: para mas inflamarlos
en ella: assidua y continuamente oraua
a la Virgen gloriosissima suplicandole
le diera algun priuilegio de su mano pa
ra que los fieles entendieran que eran
legitimos hijos en religion de la virgen,
porque hasta alli vsauan de aquellos ha
bitos propheticos no de muncha deuo
cion para la gente de aquellos tiempos,
porque trayan vna saya parda basta ce-
ñida cõ su cinta y vna pequeña cogulla
o capilla denotando la veste pelosa y

silicina que nuestros padres Helias Heliseo y san Iuan Baptista trayan, y encima vn manto con vnas listas fuscas y otras blancas o por mejor dezir con vnos girones fuscos y otros blancos, de notãdo en aquello la capa blanca de nuestro padre Helias laqual passando por el fuego plegada saco a quella variedad de colores, de la qual vso heliseo su discipulo mientras biuio.

Estaua vn dia diziendole a la madre de Dios san Simon esta oracion flor de el Carmelo, vid florida, resplandor de el cielo, Virgen singular y parida, madre piadosissima mas no conoscedora de uaron, estrella de el mar, ten por bië de dar de tus piadosissimas manos algũ don y priuilegio a tus Carmelitas, nofaltandole la mas que liberal Señora la madre de dios a su feruiente zelador; a cõpañada de grandes esquadrones de Angeles y cercada de vngran de resplãdor trayendovn escapulario en susmanos le dixo, mi muy querido recibe este escapulario de tu orden, señal de mi con fraternidad, priuilejo parati y para todos los Carmelitas, q̃ el que en este muriere no padescera fuego eterno, mas muriẽdo en este habito se saluara, esta es señal de salud salud en los peligros y aliança de paz y de eterna concordia, y dichas estas palabras desaparescio dexando enriquecida aquella sancta anima de san Simon de consuelo, y sus ombros hõrrados cõ aquella preciosissima joya con que la orden de el Carmen que da para siempre enrriqueçida, por tener nosolo de los Pontifices Ramanos la filiacion de la Virgen: sino tanbien confirmada y autorizada y contan preciosa joya sellada de las manos dela Virgen esta carta denobleza y hidalguia, dexandonos esta prenda como solar conocido de su antigua nobleza.

Y no sele hagan anadie asperas estas palabras de la Virgen combiene asaber que quien en el habito dela Virgen muriere no padecera fuego eterno; por q̃ se entiẽde por elfuego d̃ elpurgatorio, Yporq̃ los q̃ en la religiõ y en el habito muerẽ, muerẽ christiana y religiosa mẽte recibidos los Sacramentos de la Yglesia, por elo se ha de entender, que elq̃ en elhabito assimurierenopadeceraeldicho fuego. Quãtomas q̃ biẽ sed̃xa entẽder q̃ la Virgen ganaria de su hijo Iesu Christo esta gracia q̃ los q̃ como religiososen su habito murierẽ recibidoslos Sacramẽtos dignamente, no padeciesẽ el tal fuego, porq̃por elSacramento delapenitencia d̃atritosehaze elpenitẽtecõtrito (quãdo noessabida la atriciõ) yassi el que muere religiosa y christianamente, eternum non patietur incendium. conseguira la vida eterna y el efecto de el habito q̃ es lagracia cõ q̃se va agozar de lagloria Porq̃ aqui eternũ sigũladotrina desãcto Thomas y de todos los doctores escholastichos, se puedetomarpor cosa q̃ dura mũcho tiẽpo y no para siẽpre como es el fuego de el purgatorio donde por su intensidad idiuturnidad, se llama eterno y sigũ esto loq̃ la Virgen quiso dezir fue. quiẽ en este mi habitomuriere no estaramũchotiẽpo en el purgatorio si alla fuere, porq̃ solo estara hasta el primer sabado despues de su fallecimiẽto quando mas estubiere. Esta verdad auctorizan Iuan 22. Alexandro. 5. Clemente. 7. y Gregorio. 13. y Pio. 5.

El año de 1274 en la ciudad de Vinctonia en Inglaterra el preposito de la Yglesia colegial de aquella ciudad llamado don Pedro de lintonia no llebando abien lascosas de nuestrasagrada religion, aparesciole la Virgen y mandole tubiera a nuestros religiosos en mũcha reuerencia y que por hazerle seruicio agradable fundara vn monasterio asus expensas en a quella ciudad de nuestra religion. Y lo que de aqui resulto fue no solo fundar el monasterio de la Virgen y enriquecerlo con bienes temporales y con reliquias y pribilegios espirituales: sino que se hizo predicador de las grandezas de nuestra sagrada religion por lo qual se animaron munchos a dexarel mũdo y aentrarse religiosos nues-

tros

tros y asi mesmo otros se hizieron muy deuotos de este sagrado orden y nos fauorescieron con su amistad y bienes.

El año de 1317. estando vacante la sancta sede Apostolica por muerte de Clemente .5. illamados al conclaui el sacro senado de los Cardenales para la election de el Pontifice futuro: auiendo grandes vandos entre los Cardenales y dissensiones por querer vnos a uno y otros a otro, el Cardenal Diego Cartuçense Obispo Portuense como deuoto que era de la madre de Dios acudio a la oració é la qual le suplico a la mesma señora tubiesse por bié de ser medianera entre su sacratissimo hijo y aquesta sacrosancta Romana Yglesia para proueella de idoneo y legitimo pastor. Acudio la sacratissima Virgen a sus ruegos, y a paresciendole le dixo yo ebisto la deuocion que me tienes y tu buen zelo, por lo qual yo è ganado de mi hijo lo que pides, y tu seras entronizado en la dignidad Pontificia y asi mesmo seras libre de vn tu grande emulo que te persigue, pero a cuerdate que en viendote en a quel estado que hagas con mis frayles las vezes de Helias su fundador, aprobarles has la regla q Alberto les dio sacada de la vida prophetica de los prophetas Helias y Heliseo moradores de el Carmelo, y porque aliende de esto es la voluntad de mi hijo que qualquiera que recibiere el habito de a questa mi religion consiga indulgencia plenaria para que por medio de esto se asaluo: cócederiela as, todo esto hizo Iuan 22. q fue el dicho Digo Cartuçense luego q se sento en la sancta silla Apastolica.

No tenia el habito de la madre de Dios mas auctoridad que la q nuestros religiosos le dauan y que por tradicion tenian recibida desde el tiempo de san Simon, por lo qual vnos dauan credito a aquellas palabras arriba alegadas y otros como negocio q no era defe dezian lo que les parescia, pues como la soberana Virgen viese en quan poca estima se tenia vna prenda suya que por honrra de la religion de el Carmen aui dexado en la tierra aparesciole vn dia al dicho summo pontifice Iuan 22. y dixole yo è ganado de mi preciosissimo hijo que todos los que en mi habito dado a la religion de el Carmen murieren si fueren apenas de purgatorio el primer sabado despues de su muerte seran absueltos de aquellas crudelissimas penas por mis merecimientos ruegos y intercessiones por tanto este prebilegio manifestarloas a los mortales interponiendo tu auctoridad en ello. El summo Pontifice hizo lo que la Virgen gloriosissima le mãdo y dio su bula de crencia la qual confirmaron Alexandro.5. y Clemente septimo y gregorio 13. el qual dize, que aprueua lo que sus predesçessores Clemente .7. despues de Iuan 22. y Alexandro 5. confirmaron acerca de los que en vida y en muerte traẽ el habito de la muy gloriosa y bien auenturada Virgen madre de Dios de el monte Carmelo, y lo mesmo aprueba y con firma Pio .5. el quinto año de su Pontificado.

Munchas vezes permite Dios munchos males para que de alli salgan grandes bienes. Permitio Dios (paraque las cosas de la religion christiana que con la simplicidad de los antiguos y su bondad se lleuauan simple y piadosa mente) que se leuantara vn luthero y otros hereges para que las contradixeran paraque de ai resultara sacar las verdades muy apuradas ya hechadas, y reduzillas a la alteza de sus principios de do dimanarõ; para que asi vinieran atenerse por los enemigos en lo que son y por los amigos a horrarse con ellas sin ninguna confusion, de esta suerte ha acaescido a las grandezas de esta orden, contra las quales se han leuãtado grandes emulos queriendo abatirlas por el suelo por no darse nuestros padres antiguos nada desde el principio por ponerlas en su punto, y por entẽder el valor que de suyo se tenian y que nadie las auia de negar. Agora como los no bien intencionados veen su grandeza, dificultan en ellas de tal manera

manera que es menester fabor de el cielo y de los prelados d' la Yglesia para reduzirlas a lo que son, y aun con todo no falta quien se oponga contra ellas. Asi la Virgen quiso boluer por su habito, y mandarse dieran indulgencias en la Yglesia de dios para los que en vida y en muerte lo traxessen y asimesmo los summos Pontifices dieron acerca de ello y dan cada dia bulas, assi para la confirmacion de la descendencia de Helias como para la intitulacion y valor de el habito de la madre de Dios y de su sagrada religion.

El año de 1373. aparescio la Virgen noche de penthecostes a san Pedro Thomas: estando puesto en contemplacion en la Yglesia y aquella noche (entre las demas) afectuosissimamente auia suplicado a la madre de Dios tubiera por bien de alcançarle de su preciosissimo hijo la estabilidad de aquesta su religion pues estando con esta anxiedad y cuydado dexose lleuar de su bista hazia aquel lugar do la madre de Dios se suele venerar y vido la baxar de el cielo cubierta de vn grande y diuino resplandor, la qual con vn rostro lleno de muncha alegria le llamo y le començo a dezir palabras de muncho consuelo, entre las quales fueron estas. Confia pedro que la religion de el Carmen durara hasta la fin de el mundo, porque esta merced alcanço de mi hijo su instituidor Helias el dia de la transfiguracion, el qual le pidio lo mesmo que tu me pides.

Paleonli. 12

El año d' 1430. mando la Virgen nuestra Señora al Conde don Nuñaluares pereira que era Conde estable de Portugal se hiziera religioso de aquesta sagrada religion y que le fundara la casa de la religion de nuestra señora de el Carmen, en Lisboa

Estos testimonios creo bastaran por esta parte quinta por la qual se uera ser la voluntad de la gloriossima señora la virgen Maria madre de Dios que su orden no solo en el cuerpo sino en los miembros fuesse siempre con gran honor y augmento creciendo en la Yglesia catholica llamandose ella madre y señora suya, rigiendo la y gouernandola por su mano buscandole fabores de el cielo y de la tierra para que fuesse en grande aumenmento,

La sexta razon por donde esta religion es de nuestra señora es por la confirmacion de el titulo por la sancta Sede apostolica hecha muchas vezes.

6. razon

Si damos credito a los antiguos escriptos. el especulum Carmeli en aquellos tres articulos que vn padre general de nuestra religion hizo al summo Pontifice Vrbano. 6. citado la chronica antigua Françesa dize. Que el año d' 418. presidiendo en lugar d' el Papa Celestino primero el bienauenturado Doctor. s. Cirillo patriarcha Alexandrino en el concilio Ephesino, por auer contra Nestorio defendido el honor de la virgen gloriossima Maria el qual la dezia ser pecadora como las demas hijas de Adan, y assimesmo no ser madre de Dios sino de un puro hombre Tubieron por bien los padres d'el dicho Concilio que la orden de el Carmen cuyo religioso era el dicho patriarcha, y se llamase de la madre de Dios y assi lo pidieron al summo Pontifice y el summo Pontifice le confirmo el dicho titulo.

Bien se que algunos me piden esta confirmacion de este titulo, A los quales digo que por vn grande incendio que vuo en Roma quando se quemo gran parte de el palacio sacro entonces se quemaron los registros de muchas otras cosas y assi entre estas fue nuestra confirmacion, y quando el conuento nuestro de achon fue el año de 1291. abrasado por los turcos y nuestros frayles martirizados y junto con el el de el monte Carmelo: entonces con lo principal perecio lo accessorio, y se quemaron todas nuestras bulas y priuilegios

Pero porque no parezca subterfugio y querer por esta uia euadirme: trayre possession de el tal titulo admitido por los summos Pontifices que creo valdra tanto como el dicho testimonio.

El Papa Syxto 4. y Iulio 3. en las bulas

[q]ue comiença ad sacrum ordinem. Y Sixto en la bula que comieça dumaten ta. y Gregorio 13. en la bula que comiença Vt laudes, todos ellos refiriẽdo las concepciones de Leon 4. que fue el año de 848. y de sus sucessores Adriano 2. Stephano 5. Sergio 3. Iuan 10 Iuan 11 y Sergio 4. Gregorio 5. y Gregorio 7. y de otros summos pontifices dizen, Leo papa. 4. Concessit omnibus christi fidelibus qui ecclesias beate mariæ đ mõte Carmelo bisitauerint &c.

Luego si las bulas que desde el año đ 848. se nos concedieron nos intitulan con este titulo: claro esta que las que nos fueron concedidas antes de los dichos incendios el mesmo titulo tendrian?

Confirmo esta verdad. El año de mil y treziẽtos y ochenta queriendo ciertos emulos nuestros anublar esta verdad diziendo que este orden sacro no era ennoblecido con este sagrado titulo de la madre de Dios sino de sancta maria Egiciaca Vrbano. 6. dio su diploma donde dize ser proprio titulo de la orden đ el Carmen el de la madre de Dios y cõcedio tres años y tres quarentenas de verdadera indulgencia alos que con este titulo la llamaren y honrraren. Entre los summos pontifices que honiran a aquesta sagrada orden con el titulo de la madre de Dios y dizen que la virgen la planto y la saco a luz y la honrro con su gloriosissimo nombre son Iuan 22 Sixto. 4. Vrbano. 6. Iulio. 3. Gregorio 13. Clemente septimo Alexandro quinto y finalmente todos los summos Pontifices desde Leon. 4. nos dan este titulo, luego con rrazon recibio el titulo como possesion de la Virgen sacratissima, y goza por derecho positiuo de el tal titulo desde Leon. 4. que fue año de 848. y por el consiguiente desde Celestino primero?

7. Razon — La septima razon es por el titulo de la casa principal de la orden qne es la de el sacro monte Carmelo, el qual se le puso por contemplacion de la madre de Dios y desde que nuestros primeros padres la fundaron le adjudicaron aquel sacro sancto titulo y con el renunciaron todo otro qualquier derecho de filiaciõ que a otro padre tubiessen, segun el padre Mantuano en el libro tercero de las partenicas đ Maria virgẽ q̃ dize, q̃ Agabo fue el primer fundador de la Yglesia de la madre de Dios de el monte Carmelo y la razon que vuo fuera de las que algunos hazen: es por la deuccion que le tubieron aquellos sanctos moradores đ aquel monte. Biuia la madre de Dios cõ su benditissimo hijo Iesu Christo en nazareth ciudad circunuezina al Carmelo y tanto: que no auia mas de dos millas De nazareth, al oratorio de el mõte Carmelo, aquel oratorio y aquel monte visitauan Christo y su benditissima madre munchas vezes por ser lo uno y lo otro aptos lugares para la diuina contemplacion. Auia nuestro padre Helias desde la lapa o cueba que esta a la descendida de el monte Carmelo (como se dize en el. 18. capitulo de el tercero libro de los Reyes) visto por reuelacion a la gloriosissima Virgen maria madre đ Dios en la figura de la nube: de la qual reuelacion dio parte a sus religiosos los hijos de los prophetas, y como dize el Patriarcha Iuan les auiso que auia de visitar aquel sancto monte, estauan los religiosos descendientes de Helias como a la mira de aquesta Señora deseosissimos de verla, cognoscerla y seruirla, luego que ella se bido desocupada de la vida de el matrimonio (que era de el casamiento de Ioseph) ella y Iesu Christo gastauan todo lo mas de el tiempo por aquellos oratorios y soledades de el mõte Carmelo para mas a sus solas y entre gente virtuosa darse a la oracion y contẽplacion porque alli era la oficina do se feriauan aquellas tan sanctas mercadurias, alli se les manifesto a aquellos sãctos varones y se les declaro ser madre de Dios, y Iesu Christo el mesias prometido en la ley, con lo qual y con la sancta y diuina doctrina que les predicauan y enseñauan madre y hijo les quedaron estos

Mantuanus li. 3. part. ma rie.

3. Reg. 18.

tos religiosos tan aficionados y tan obligados a su serbicio quanto se demostro bien quando con los sagrados apostolos ellos primero que otros ningunos se hizieron ministros de el sagrado Euangelio de Iesu Christo.

A cuyo prop osito dize Martino Italo en sus Chronicas estas palabras. Munchas veçes leemos auer venido la madre de Dios quādo biuia en la carne a aquellos varones que en tiempos passados: ḋ los supperiores prophetas truxeron su origen y auerlos visitado y regalado como madre a hijos, y asi mesmo auemos de prendido Christo auer venido a estos mesmos varones con algunos de sus sagrados discipulos, esto es de Martino Italo.

Martinus Italus in chronicis.

Medina frayle menor en su itinerario de tierra sancta dize que todos los montes do Christo (jūto a su lugar Nazareth) hizo las marauillas y señales que hizo fue en el sacro monte Carmelo, y no se espante nadie de aquesto porque aunq̄ por alli cerca aya otros montes con nōbres diferentes, estos tales se han respecto de la sierra de el Carmelo como los montes que dentro de su la titud contiene en si sierra morena, y porque se entiēda que todo esto es asi y que el termino de el monte Carmel se estendia a todas las ciudades villas lugares montes y pagos de su redōdez: trayrelo que dize el espiritu sancto en el capitulo primero de Iudic, dize asi. Estōces fue exaltado el Reyno de Nabuchodonosor y su coronase en sobeñuecio y enbio a pedir la obediencia a los moradores de Silicia Damasco y Libano y a las gentes que son en el Carmelo y Cedar y que biuen en Galilea. Por ventura las gentes que biuian en el Carmelo y Cedar a los quales Nabuch donosor embio a pedir la obediencia fueron los hermitaños de el monte Carmelo? no por cierto sino todos los q̄ biuian dentro de la latitud y jurisdicion de el Carmelo que fuerō los de la region aquende el mar de Galilea y aquello se dezia jurisdicion de el

Medina minorita, initinerario terre sācte parrapho. 2. parte seu. cap. primo Stacio prima.

Iudith. 1.

Carmelo o por mejor dezir tierra de el Carmelo: que esta entre el mar mediterraneo y el de Galilea, y por esta causa se dize que todos aquellos montes de el Carmelo: cōtinuaua y frequētaua Christo munchas vezes con sus dicipulos despues que los tubo, en los quales (como dize el Euangelista) se les pasauan las noches de claro en la oracion: y antes que los tubiera como queda dicho lo frequentaua con su Gloriosissima madre, para en aquel oratorio do sabian muy bien Christo y su madre benditissima a uer sido mūchos años antes sus diuinas Magestades de mostrados en figura de la nube: darse como en domicilio proprio a la alteza de la diuina contemplacion en memoria de lo qual dize Medina que sancta Helena hedifico vna Yglesia que se dize sancta Maria del Carmē do por esto le concedieron siete años y siete quarentenas de perdon.

Lucæ 6.

Medina minorita.

Y paresceme que no caresce esto de razon porque jamas Christo nuestro saluador dexo de cumplir todas las figuras y prophecias que ḋ su diuina Magestad se dixeron: no solo con su diuina persona y en si, sino en los lugares do se prophetizaron y prefiguraron. Vemos que donde a Abrahan le fue mādado sacrificar el cordero por su hijo que figuraua a Christo que fue en el mōte moria por otro nombre llamado caluario, en esse mesmo quiso morir Iesu Christo.

Gene. 22. Io. 19. Aug. in serm. de Helia proph. Hugo. card. super lib. 3. Reg.

Asi yendo con la exposition de san Agustin y ḋ san Iuan Patriarcha de Hierusalē y de el cardenal Hugo y de otros expositores, la Encarnacion de el hijo ḋ Dios y la linpieza de su bēditissima madre le fue de monstrada a Helias en el oratorio de el mōte Carmelo, alli quisieron Christo y su madre (prothotipos de la figura) de monstrarse realmente en aquel mesmo lugar a los descendientes ḋ Helias don de en figura Helias los auia visto. Pues ò sacro monte Carmelo y con rrazon muy munchas te llamo sacro pues los summos pontifices vicarios ḋ Christo asi te la llamā, y tu sin duda

7. Razon.

lo eres, dichosissimo y muy bien auenturado eres pues merecisté ser pisado y passeado de tan altos principes como d' Iesu Christo y de su benditissima madre los quales en señal de possession tantas vezes te midieron a pies, o quien mediera que las peñas lapas y cuebas de el sacro Carmelo pudieran hablar para dezirme algo de los muchos misterios que mi Señor Iesu Christo en ellas obro, pero con todo esso o sacros peñascos O cuebas felicissimas, o Dichosas sombras, y lapas dignas de todo honor y reuerencia quiero os pregũtar, por uentura vistes a el q̃ mi anima ama y si como creo que a buestro modo le vistes dezidme algo de aquellas sanctas disciplinas, de aquellas diuinas oraciones y contemplaciones que mi Dios por mi y por todas sus criaturas haria, y assi mesmo aquella ternura de amor conque dentro devosotros madre y hijo tratarian con la sanctissima Trinidad de el bien de la generacion humana, O cueba de Helias aposento celestial donde figural y realmente estubo lo mejor de el cielo y agora permanescen enti sus sacros vestijios, biẽ creo yo que eres tan rica y preciosa joya que tu sola bastas a en riquecer toda la humilde familia Carmelitana, quiẽ me diera q̃ mis pobres cenizas merescierã ser abscondidas dentro de tu latitud para por esa via merescer en alguna manera subir a gozar de las flores de el Carmelo que resplandescen en la alteza de su cabeça, y en pedirte esto paresceme que no hago agrauio a nadie sino que busco el colmo d' mi pfection y bienauẽturança, por que si los patriarchas sanctos antiguos aunque morian en tierras estrañas deseauã ser sepultados en la tiera en que mi Señor Iesu Christo auia de nacer y passear y rociar con su preciosissima sangre: cõ quanta mas razon deseare que mis cenizas sean enbueltas con aquellos sanctos poluos que mi Dios y su benditissima madre con sagraron con sus benditissimos pies?

gen. 49 & 50 mãt, li. 3. par

Tornando al proposito: dize el padre fray Iuan Baptista mantuano en las partenicas de la madre de dios estas palabras: Entre las fortalezas de Cesarea y los moradores de Tiro y los vados de el Iordan, leuanta su cabeça el mõte Carmelo, el qual por sus lados absconde mũchas cuebas, y parẽ munchos bosques los quales riega con el agua marauillosa de vna fuente que en si tiene, y viniẽdo poco a poco baxando su cuello: biene a beuer en el mar carpatio, y abañarse con las aguas de paphia que es cipro, con las quales es aquella Isla ceñida, a qui pues pues quando tenia reposo la sacratissima virgen y el tiempo le daua lugar se uenia a descansar y a blandar y mitigar sus cuydados, y siendo mouida por la sanctidad y Magestad de el lugar lo repetia muchas vezes por lo qual los moradores d' aquellas cueuas le hizierõ el primer oratorio y Yglesia donde cada año se juntauan a celebrar su asumpcion a los quales la posteridad juntò el nombre de Maria y de el Carmelo, estos en su capa blanca guardan y conseruan la honrra de su antiguedad, estos especialmente, guardan y conseruan con la honrra de su antiguedad: con gran fè y reuerencia el culto de aquesta gloriosa, virgen teniendolo por principal officio suyo como los Poticigenas guardauã los vanos rictos de Hercules.

El mesmo Mantuano en la apolojia, contra los detractores de la orden de el Carmen dize, despues de la passion de Iesu Christo como y a los Apostolos y principalmente san Iuan Euangelista (a el qual la virgen fue encomẽdada de su hijo Iesu Christo) fuessen expelidos de Iudea por los Iudios, la virgẽ se retruxo a su casa de Hierusalem y muchas vezes venia de Nazareth a el Carmelo y de el Carmelo se boluia a Hierusalem, la yda de el Carmelo era a recrear su espiritu, buscando algun consuelo para su dolor y assi muchas vezes trataua y hablaua, con aquellos religiosos dandoles particular quenta de sus dolores y fatigas, Entre los dolores que mas sẽtia y que mas con-

iden mantũ contra detract,

cō confiança llorauā, era la muerte ꝗ su hijo Iesu Christo recibio, y juntamēte con ella se entristecian y llorauan los dichos religiosos, y iua la virgen sacratissima a el Carmelo a hazer esto por que ningun otro lugar hallaua mas a su proposito que este para dar algun consuelo a su afligido coraçon, y porque no auia otra gente con quien tan libre mēte pudiesse hablar y tan descubierta mente lamentarse y con suspiros mitigar sus dolores. Finalmente estando ya de partida para el cielo los llamo y en medio dellos y de los demas discipulos dio el anima a su criador, y al tiempo de su felicissimo transito los conjuro y mando tubieran memoria eterna de ella como de madre y patrona. De alli adelante jamas perdieron su memoria, con ella fueron a la sepultura, y alli se despidierō de ella como antes ꝗ muriesse diziēdole el vltimo vale, y por auerse les ido al cielo đ su presencia tal madre se boluierō con gran tristeza a su combento, y luego le fundaron vna Yglesia en el monte Carmelo y le pusieron el titulo de la gloriosissima virgen Maria, en la qual tenian gran recreacion espiritual delante su bēdictissima ymagen, como la suelen tener los verdaderos enamorados a la presencia de quien bien quieren, y quando no podian verla por estar ocupados en otras cosas holgauanse con ver su casa, cōcluye Mantuano con dezir por esta causa fueron los dichos religiosos llamados frayles đ sācta Maria đel mōte Carmelo.

8. razon.

La octaua razon es, porque la Virgē gloriosissima maria nos quiso ella propria hazer de su señal y hierro, y vestirnos de su librea. En las cortes de los Principes echase de ver por la librea que vn paje trae cuyo siruiente es, y el dueño đ el ganado se cognosce por el sello que el ganado trae sobre si, por tāto la sacratissima Virgen nos quiso vestir de el habito y librea suya para que entre las demas religiones fueramos cognoscidos por frayles y hijos suyos, assi quando su Magestad nos vistio su habito hablando con san Simon que fue a quien selo dio le dixo, dilectissime meus recipe hoc tui ordinis scapulare mee confraternitatis signm, mi muy amado Simon recibe este escapulario de tu orden señal de mi con fraternidad, y aunꝗ arriba he traydo este lugar pareceme ponerlo aqui por ser necessario.

9. razon.

La nouena razon se toma de el modo comun de hablar de los diuinos oraculos mayormente quādo en sentido mixtico hablan de la madre de Dios. siempre o por la mayor parte que se trata en este sentido de el monte Carmelo en las diuinas escripturas: atribuimos la auctoridad a la sacratissima virgen maria madre de Dios, traire algunos exemplos para declarar esta verdad.

Ysay. 35. d. Bernad. abas clareb.

Ysayas en el capitulo treinta y cinco dize datus est ei de corcarmeli, el qual lugar exponiendo san Bernardo Abad Claraualense dize. Igitur vt idecor cōchę est pulchritudo margaritæ ita æqua forma & decor, ne dum Carmeli, sed & cuius libet loci est cætus insignium personarum talem locum in habitantium, nec enim propter locum gentem sed propter gentem locum elegit Deus, igitur propheta dei fidelis vt inueniretᷣ, decor Carmeli datᵘˢ est ei, scilicèt, cepta in Carmelo religio seruata quoq; diutine cum đriuatis exeo monasterijs in numeris insignium, vtriusq; sexus personarum atq; sic merito gloriosa virgo Carmelum sibi datum cum omi decore illus vēdicat sibi. Quiere dezir, assi que de la manera que la hermosura de la concha es la hermosura de la margarita que esta dentro de ella: assi la juxta forma y hermosura no solo de el Carmelo: sino de qualquier lugar y congregacion es la congregacion de las insignes personas que biuen en los tales lugares, porque no por la morada o lugar eligio Dios la gente sino por el cōtrario, por la gēte eligio el el lugar por tanto porque se uerificasse fielmente de la virgen Maria la prophecia de el Propheta dize, diosele la honrra de el Carmelo conuiene a saber de la reli-

la religion començada en el Carmelo, y assimesmo guardada, y augmentada en el por muncho tiempo con innumerables monasterios de insignes personas, assi hombres, como mugeres, por lo qual con mucha razon le es apropriado y atribuydo a la virgen la hermosura y honrra de el Carmelo.

Cant.7. Ytem en los cantares capitulo septimo dize el espiritu Sancto (en el sentido mixtico) de la virgen: tu cabeça es como el Carmelo: Dize sobre este lugar el Abad Vercelense. Carmelus mõs est pascuosus atque vberrimus. Id circo propter eius eminenciam vbertatemq; & nominis interpraetacionem ordo in eo inceptus seraphicus dicitur, quia omnibus caeteris ordinibus praestancior est de cuius plenitudine omnes ordines alij accipiunt. Quiere dezir. El monte carmelo muy fertil de pastos, por la qual fertilidad y grandeza y por la interpretacion de su nombre, que significa sciencia de Circuncision, el orden que en el començò se dirà seraphico, porque es el que se auentaja en grandeza a todas las demas religiones, de la plenitud de la qual todas las demas religiones reçibierõ. Y mas adelãte dize. De las flores de este monte hizo Helias la corona para la madre de Dios y le adorno el carro triumfal de Saul, paraque de alli con sus hijos los religiosos de aquel monte saliesse triumfando, como Saul de sus enemigos, como de possession y casa suya.

Abas Verc. super hunc locum.

1. Regũ 15.

10. Racio. La dezima razon, porque la virgen quiso llamarse sancta Maria de el monte Carmelo, es por cognoscer con las veras, que esta sagrada religion la auia de seruir auentajandose en esto a las d̃mas religiones. Assi como eligio Dios por madre a la virgen sacratissima por entender que auia de ser la criatura que mas se auentajasse en su seruicio de todas las demass criaturas: assi la virgen sacratissima eligio por suya a questa religion, por entender, que entre las demas religiones esta de el monte Carmelo auia de estar la mas delantera en su seruicio, porque con tener tantos sanctos, y tan innumerables varones como a tenido: vnos que la fundaron, otros que la illustraron con reglas, preceptos, y merescimientos, a ninguno conoce filiacion, sino es à la virgen, en el seruicio de la qual sin celar se emplea de noche y dedia, y lo que las demas tienen diuisso tiene ella junto.

Esta sagrada religion fundò Samuel solo para que se ocupasse en orar contemplar, y en cantar hymnos, y psalmos al señor, de la qual sacò el rey dauid y su hijo Salomon aquellos grandes varones maestros de la capilla de el señor, los quales siempre le estuuiessen cantando hymnos, y psalmos de diuino loor.

Esta es la orden de predicadores fundada para predicar, y reprehender vicios, donde siempre tenia Dios escuela de esta gente, para de alli sacar gente para predicar, y reprehender vicios y ensalzar la Fè, por la qual millones de ellos: como dixo Helias padescieron martyrio por las manos de los Reyes de Israel.

3. Reg. 19.

Esta es la orden de los Inquisidores primeros que vuo en el mundo, cuyo general Inquisidor Helias le tiene Dios guardado, para que sea su Inquisidor en los vltimos siglos contra los pecadores quãdo el mundo a de acabar con acto de fuego. En el primero acto de inquisicion que este padre hizo, matò ochocientos y quarẽta herejes, y en otro quemò cien herejes, y todos estos actos de sancto officio los hizo Helias al pie de el monte Carmelo.

Malach 4. Apocali. 11. 3. Regũ 19. 4. Regum 2.

Siguio en este sancto officio a este bien auenturado padre su discipulo Heliseo, el qual a su fuego fueron muertos quarenta hijos de hereges, y sus officiales Hieu, y Azael, y

4. &

Ionadab mataron todos los hereges de el pueblo de el señor que dexado el verdadero culto dieron en adorar a Baal.

4.Reg. 9. & 10.

Este es el orden seraphico de los pobres Helias, y Heliseo: donde se guardo tanto la virtud de la pobreza, que el mas rico conuento era vna choza de rama, la comida era yeruas, y el vestido pieles, y el que buscaua riquezas era castigado con castigos temporales, y espirituales como Iiezi.

4.Reg. 6. & 5.

Esta es la orden do tuuo principio la virtud de la castidad y la obediencia, como dan testimonio san Hieronymo, y san Ysidro. San Hieronymo escriuiẽdo a Eustochio en la epistola de la guarda de la virginidad, y san Ysidro en el libro de el origẽ de los officios. Esta es la religiõ de redempciõ de captiuuos espirituales a los religiosos de la qual mãdò Dios fuessen con los captiuos q̃ fuerõ lleuados en Babilonia paraq̃ les predicassen, y enseñassen y cõsolassen y lleuassen con paciẽcia sus trabajos. Estos son los varones Apostolicos coadjutores d̃ los sagrados Apostoles en la propagaciõ de el sacrosãcto euãgelio, como lo dize el espiritu sancto en los Actos apostolicos, y Eusebio Cesariense, y Iosepho Antiocheno.

Hier. in epist. ad Eusto. de custodia virg. Ysidor. li. 2. de origi. offici. cap. 15.

Actor. 1. 13. & 15. Iosep. Antioche. Euseb. Cesar.

Estos son los q̃ dize san Hironymo, Philõ, Nizephoro Calixto, y Sozomeno, q̃ echarõ los primeros fundamẽtos en la regular religiõ. De esta religion salieron los verdaderos martyres q̃ por la confessiõ de la Fè 140000. lauarõ sus estolas bliãcas en la sangre de el cordero sin manzilla.

De estos salierõ aq̃llos enxambres de confessores q̃ poblaron los sanctos yermos, y con sus sanctas agonias y insaciables desseos de el cielo dexãdo mũchos herederos de su ꝓposito y inmitadores de su vida: fuerõ a gozar de Dios. De esta escuela salio aq̃lla luz diuina de el oriente de tantos doctores, y Põtifices griegos con la qual luz dimanante de la de la de Christo se alũbra la Yglesia catholica.

De esta amenissima selua de el Carmelo salieron aq̃llos blãcos lirios, y açuçenas de las religiosas y sanctas virgines cuyas vidas y sanctos transitos dexaron admirado al mundo, y llenos los libros de sus doctrinas y sanctos loores. Finalmente de esta sagrada religiõ salierõ los verdaderos defensores de la hõrra de la virgẽ los quales por ella y por el testamento sancto de el señor pusierõ las hõrras y vidas, entre los quales fue san Cirillo Patriarcha Alexandrino, cuyo opuesto fue Nestorio, san Dionisio Papa cuyo emulo fue Paulo Samosatheno, san Iuan Damasceno, cuyo contrario fue Leon Emperador Griego, que negaua el culto de las imagines san Hieronymo, san Antonio, san Iuan Chrisostomo, san Epiphanio, y san Basilio, y otros munchos sanctos doctores grandes enemigos de hereges, y acerrimos defensores de el honor de la madre de Dios. Por lo qual, y por cognoscer la gloriosissima virgen que aqueste diuino vergel auia de pulular grandes y diuinos pimpollos, y fructos muy hermosos para la mesa de su sacratissimo hijo quiso darse por madre, y patrona de esta sagrada religion.

11. Racion.

La vndezima razon, porque con muncha razon se llama la madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo es por ser ella el principio actiuo de aqueste sagrado orden, porque como dizen los summos Pontifices Iuan veynte y dos, Sixto quarto, Iulio tercero, Gregorio dezimo tercio la bien anenturada virgen madre de Dios produxo y instituyo esta sacro orden de el monte Carmelo, y con su sagrado tiulo la illustrò, y con su habito la honrro, y si Helias la instituyo fue en nombre de la madre de Dios, y solo el y los dmas prelados q̃ han sido deste sacro ordẽ se hã

Iuan 22. Sixto 4. Iuli. 3. Grego. 13.

auido en ella como alcaydes de las fortalezas de los Reyes. Y en esto se engañó el herege Vuiclef, si los fundò Helias (dixo Vuiclef;) como se compadesce que se digan frayles de sancta Maria.

Muy munchas religiones ay en la Yglesia de Dios honrradas cō el titulo de la madre de Dios: las vnas porque la Yglesia les dio este titulo para ennoblecerlas, como a los Mercenarios, a los Premostracenses, a los Sieruos, y a los Theutonicos; otros quisieron honrrarse con el fabor y titulo de la madre de Dios de baxo de la qual sombra los instituydores fundaron sus religiones por los particulares fabores q̄ a ellos, y a su orden la virgen les hizo y les haze, como acaescio a la orden del glorioso padre sancto Domingo, la qual señora, aliēde d̄ las mercedes y regalos q̄ les hizo, y haze sigū de sus chronicas leemos les dio la traça de su habito, y les mādò predicaran su rosario, por que siendo su habito de canonigos reglares les demostrò el modo de el habito, como agora le traen. Otros toman por appellido el titulo de las casas de nuestra señora do fundarō sus cōuentos, y por ellos nò dexan la nobleza de su institucion, como han hecho los frayles minimos de san Frācisco de Paula, los quales porq̄ quādo vinieron a Malaga les dieron vna casa de deuocion de el titulo de sancta Maria de la Victoria, no dexādo el nōbre de frayles minimos de san Frācisco de Paula van poniendo a todas sus casas q̄ desde aq̄l tiēpo han fūdado la Vitoria, y ellos se llamā vitorios de nuestra señora de la vitoria. En todas las quales religiones la virgē se ha como principio pasiuo, porq̄ no recibiēdolos la virgen por frayles suyos ni siendo fundadora de sus religiones ellos o los summos Pōtifices la dieron por madre de aq̄llas tales religiones o ellas la tomaron por patrona, como queda dicho. Mas la ordē de el Carmē quādo Helias la fundò fue mādado por diuina reuelacion despues de auer visto la madre de Dios en la figura de la nube q̄ fundasse esta sagrada religion, y la consagrasse a la q̄ auia de ser madre de Dios. Con este deseo estuuieron, y de baxo de esta sombra biuierō aquellos nuestros padres antiguos, hasta que la virgen sacratissima vino al sacro Carmelo, y manifestandose a sus moradores, todos los mayores dexaron las varas, y le dieron la obediencia como a madre y señora, y ella sanctificò con su sanctissima presencia esta religiō y puso sus ojos y coraçon en ella para q̄ todos los dias d̄ el siglo pmaneciesse ē ella. No se a esto dicho o inuētado por los Carmelitas, dizen lo los summos Pontifices en estas palabras. Hunc ordinem quem gloriosissima virgo Maria produxit, & edidit & ppriotitulo voluit insigniri: quiere dezir. A esta orden de el Carmē la virgen Maria la hizo, amplio, y manifestò al mundo por suya, y con su proprio titulo la honrro. Y porq̄ felixmente acabemos de coronar con doze estrellas la cabeça de n̄ra sanctissima madre, la cabeça de la qual es a la semejāça de el Carmelo.

Sea la 12. razon y vltima colegida de la significaciō d̄ las armas d̄ aq̄sta sagrada religiō q̄ sō estas q̄ al principio pōgo, las quales como dize san Pablo, las armas de n̄ra milicia no sō carnales, ni tienē por orla, o timbre soberuios epitafios ni titulos de vanagloria, ni tāpoco su cāpo està lleno de trofeos y hazañas agenas, sino de la gloria y magestad de Dios y de su bendictissima madre, la qual gloria solo a ellos se atribuye, la plenitud de la qual redūda en estos sus verdaderos hijos los Carmelitas. Y aduierto q̄ este escudo o armas son tomadas de todos los estados q̄ ha tenido n̄ra sagrada religiō en los quales se ganarō todos estos trofeos q̄ en el vā señalados. Lo q̄ se pone en medio de el tarjō vn mōte q̄ remata su estremo ē figura piramidal en cāpo blāco y tres estrellas las dos en el cāpo blāco y la vna en el pie d̄ el mōte, esta estrella d̄ el mōte q̄ es blanca significa a nuestro padre Helias primer instituydor de la vida casta en el mundo. Como dize

Hiero. epist. ad Eusto. de virg. seruan.

3. Reg. 18.

Apocali. 12.

Sixto 4. Iulio 3. Greg. 13. Iuan 22.

12. Raciō.

Cantic. 7.

2. Cori. 10.

san Hieronymo: estaua al pie de el monte Carmelo orando en su cueba quando vido la nube que subiendo pequeña de el mar a semejança de huella de hombre cubrio todo aquel monte Carmelo y con su rocio fecundo toda la tierra. Esta nuue es segū la exposiciō de los mas graues doctores, la virgen sacratissima Y porque, como dize el propheta: subira el señor sobre la nube liuiana, que fue la virgen sacratissima: por esso ponemos en el campo blanco significado por la nube blanca y liuiana de pecados que cubrio con su proteccion al Carmelo. Las dos estrellas de color de oro, significā las dos naturalezas (ē el supuesto diuino) diuina, y humana abreuiadas en las entrañas de esta nuue sacratissima Maria madre y señora nuestra, las quales dos estrellas an de estar perfiladas de negro. La cruz que remata el monte corriendo sangre, aunque en estos tiēpos no se pone por algunos en el escudo (y no se porque causa) fue arma y trofeo antiguo de esta orden, y assi los padres primitiuos la ponen, y con razon: pues nuestros religiosos fueron los que salieron primero que nadie en compañia de los Apostoles a predicar los trofeos de la Cruz, y en ella con Christo crucificarō sus vicios, y concupiscencias, dexando colgados de ella sus voluntades por la predicaciō de la qual lauaron 140000. sus capas blancas en la sangre que en ella derramò el diuino cordero. En testimonio de lo qual el primer monasterio de monjas nuestro que tuuimos fue el de el pie de la cruz en el monte Caluario. Y aunque los tyranos lo derriuarō, jamas se apartarō nuestras religiosas de alli, alli hizieron su morada hasta que vino la Emperatriz sancta Helena a buscar la cruz, y hallandolas alli, les reedifico en aquel lugar su monasterio llamado de el sancto sepulchro: y assi se dize en la historia Ecclesiastica. Los quadros blācos y negros q̄ estan por orla de el escudo es nuestro habito antiguo de girones blācos y negros, de que anduuo adornada nuestra religion desde el tiempo de Mahoma q̄ nos quitò las capas blancas, porque no nos pareciessemos a sus Alfaquies, q̄ andan vestidos de sus Alquizeles o Almalafas blancas, y por esso escogimos en su lugar las capas barradas en memoria de la d̄ Helias, la qual como fuesse de pieles blācas, quādo doblada la arrojò desde el carro a Heliseo, como passo por el fuego: todo lo q̄ passò por el fuego, quedādo chamuscado y fusco, y lo demas blāco, y por essa causa asemejança de aq̄lla capa truximos hasta la vacante de Honorio. 4. la capa barrada o gironada significada por estos quartos blācos, y negros. La corona de doze estrellas es la que segun el mystico sentido el sancto euangelista san Iuan vido sobre la cabeça de la virgen como lo dize en su Apocalipsi. Y pues la nube significa la virgē por esso ponemos la corona sobre la cabeça d̄ la nube cō doze estrellas. Tābiē tienē corona nuestras armas, porq̄ Helias fundador de la ordē de el Carmē fue nieto del Rey Salomō, hijo de su hija, y fue hijo mayor de el sūmo sacerdote Achimas y hermano de el summo sacerdote Iojada llamado por otro nōbre Azarias. Todo lo qual afirma .s. Epiphanio, en el libro 2 cōtra los herejes en la heregia 51. tomo. 1. s. Ysidoro ē el lib. d̄ los padres d̄ el viejo testamēto, por esta causa le llama sūmo sacerdote a Helias, porq̄ a el como a hijo mayor le venia el summo Pōtificado, y lo renūciò, y dio a su hermano por entrarse religioso, y darse a la diuina contēplaciō en la soledad d̄ el mōte Carmelo como lo nota .s. Antonino de Florēcia. Y por esso tābiē dize .s. Ysidoro en el lugar alegado Helias grā sacerdote y ꝓpheta amador de la soledad. El braço cō la espada q̄ està encima de las dichas armas es el de el sancto ꝓpheta Helias, encima de la qual esta la llama de fuego denotādo el grā zelo cō q̄ zelo la hōrra d̄ Dios por lo qual mato tātos herejes como matò, y assi abueltas de la espada està vna letra que dize zelo zelatus sum pro domo

Domi

Hiero. epist. ad Eusto. de virg. seruan.

3. Reg. 18.

Isay. 19.

Ad Gala. 11.
Acto. 11. 13 15.
Iose. Antio. & Euseb. Cesarien.

Apocali. 7.

Euseb. Ces. cap. 8. lib. 18 hist. Eccles.

Apocali. 12.

Isay. 3.

Por timbre de la corona tiene esta letra. Dioſele la honrra de el Carmelo: a los pies de el eſcudo. Dum fluet vnda maris, &c. que fue la palabra de duració y perpetuydad que la virgen dio a ſan Pedro Thomas de ſu ordē. Eſtas ſon las armas de eſte ſacratiſsimo orden: eſtas ſon las razones porq̃ ſe llama la virgē Maria madre y ſeñora de el Carmē. Bien podre yo de eſta ſuerte (, ò ſagrada madre! religion) dezirte. lo que Chriſto dixo a ſu muy amado primo ſan Iuan al tiempo de ſu partida, quando de ay a poco dio ſu ſacratiſsima anima al padre, Ecce mater tua. Y pues tan tuya lo es: ſirue la que ella te lo pagara honrrandote en el ſuelo, y alcançandote la gloria en el cielo.

¶ Fin del primer Libro.

LIBRO SEGVNDO

LLAMADO APPOLOGETICO EN EL QVAL CON RELIGIOSA Y CRISTIANA MODESTIA SE RESPONDE a los dichos y eſcritos de los que ſinieſtramente ſintieron de la Religió de Nueſtra ſeñora de el Carmen.

¶ Capitulo primero en el qual el auctor trata: porque cauſa ſe mouio a tratar de tan peſſada y moleſtia materia.

DVELEME grandiſsimamente de auer tomado la pluma para eſcriuir contra los eſcriptos de gente catholica, y religioſa. Pero hago teſtigos a Dios, y a ſus ſanctos Angeles, que no me mueuo tanto por el honor proprio, quanto por el comun de todo el cuerpo de aqueſta ſagrada religion a la qual ſomos ſus hijos obligados en quãto nr̃o poſsible fuere a ſeruirla, honrrarla, y defenderla, porque no cayga por nueſtro deſcuydo de ſu exiſtimacion, y valor. Porq̃ bié entiendo yo q̃ tomar cótiendas, y defenderlas es coſa q̃ contraria a mi inſtituto, y aun a mi natural inclinació: porq̃ mas querria ſer predicado de religioſo corto, y comedido, que de brioſo y atreuido. Mas pues tan rotos vã los eſtilos, y tan deſenfrenadas las lenguas, y tan ſueltas las plumas d̃ los que no yendoles nada: ni haze al ꝓpoſito de ſus eſcritos: quieren ennegreſcer y añublar el roſtro reſplandeciēte de mi madre la religion de el Carmen. Sera razon tomar la pluma en la mano, para que, lo que con palabras ante todo el mundo no ſe puede ſatisfacer, ſe ſatisfaga por letras, porque ſera juſto les entre las razones por los ojos a los que les es negado entrarles por los oydos. El deffecto de lo qual conſiſte aſsi en la diſtancia de el lugar, como por la ocaſion, y poca commodidad q̃ ay para ſatisfacer por eſſe medio a todos. Lo que ſuplico al piadoſo lector, es que lleue conpaciencia ſi algunas vezes al pareſcer hablare importunamē te repitiendo vna meſma coſa munchas vezes, porque la materia que tratamos pide aq̃ſto. Y ſi por vētura, o por mejor dezir, por mi deſuētura enfadare eſta lectura dexela de leer por el tiépo q̃ le diere guſto, y quando le pareſciere, torne felixmente a leerla, porque nueſtro intento

no es de molestar, y dar pesadumbre, sino de regalar y seruir, y de quitar siniestros entendimientos que los no muy aficionados nuestros an dado a las cosas de nuestra religion, con que los piadosos entendimientos de los simples lectores han concebido otra cosa de la ordẽ de nuestra señora de el Carmẽ de lo que es verdad. Y si a caso algun olor de mal exemplo ò de demasiada libertad se entendiere yr en estos escriptos: suplico no se de tanta culpa a mi intencion, quãto al orden de la defension, porque mi intento: no es tanto de ofender, quanto de defender el bien comun de mi religiosa y sancta republica: no tanto tomamos las armas para con ellas quitar el honor al contrario; quanto como buenos esgrimidores recojer en ellas las suyas para rebatirselas. Y si a caso yendonos por essa via a defender offendieremos: no se atribuya a animo dañado, sino al no poder mas, porque aquesto es permitido por las leyes, como consta de Florencio auctor grauissimo en los .ff. de Iustitia .l. vt natura. §. Iure hoc euenit. Dize se alli. Cõ razon permite el derecho, que quando alguno hiziere alguna cosa en defensa de su cuerpo: se entienda auerlo hecho iuxta mente. Porque, como la naturaleza aya cõstituydo entre nosotros vn cierto parentesco: no es licito ael hõbre entẽder q̃ nadie quiere hazer mal a otro hõbre como el. Esto dize la ley. Luego si a un particular le es licito defenderse de su contrario, quanto mas lo sera a vna comunidad tan graue como es la de nuestra señora de el Carmen defenderse de las lenguas y escriptos de los que tan mal han escrito y dicho contra ella, segũ en este libro se verà, el qual le he escrito a instãcia del muy reuerendo padre fray Hieronymo Roman, hombre muy docto y no menos visto en historias y antiguedades q̃ todos los q̃ hasta el han escrito. Este christianissimo padre como tan leydo y tan visto en la lection de diuersos auctores, tan versado con aquel zelo y amor que siempre tuuo a nuestra sagrada religion, viendo q̃ assi los hereges, como Vuiclef, y los Bohemos como otros escriptores catholicos dixeron en sus escriptos munchas cosas contra nuestra sagrada religion y su antiguedad, conosciẽdo su paternidad la verdad hizo dos cosas: la primera fue escriuir vn capitulo en la vltima impression de sus republicas donde pone la antiguedad de nuestra religion, sigun la verdad, y como lo escriuen nuestros historiadores; y la segunda fue escriuir, ansi en sus republicas antiguas, como en el d̃fensorio y en las centurias de su ordẽ por via de aduertẽcia lo q̃ los emulos nr̃os y otros escriptores inaduertidos escriuierõ, para q̃ nosotros respondiessemos a ello d̃mas d̃ lo q̃ el escriuio en las republicas vltimas q̃ fue lo q̃ nr̃os Anales teniã y no es nueba cosa los religiosos Augustinos boluer por el honor de los Carmelitas, porq̃ assi como el derecho hermana a las ordenes de sancto Domingo, y san Francisco assi hermana a la de el Carmẽ y de san Augustin, y como hermanos se encargã de boluer por las cossas de nr̃o honor sigũ el padre Romã lo a hecho de cuyos escriptos me aprouecho para respõder a los cõtrarios en la forma siguiente, mas q̃ para ser contrario a los suyos.

Florenti. ff. de Iust. l. vt natura.

lib. 6. decretal. tit. de Relig. dom. ca. vnico relig. diuersita. §. Nenimia. & §. Caterum

¶ CAP. II. DE LAS POSICIONES DE ALGUNOS AUCTORES ACERCA DE LA FUNDACIÕ DE LA ORDEN DE NUESTRA SEÑORA DE EL CARMEN.

LA primera posicion de los dichos auctores assi en el quinto capitulo de el sexto libro de las republicas antiguas del padre Roman como en el dezimo capitulo de su defensorio, y lo mesmo en el 8. capitulo d̃l defensorio en que dizen q̃ el año de 1200. el Patriarcha de Hierusalẽ Alberto fundò nuestra religion de vna gente que hallo congregada en el mõte Carmelo sin orden, habito, ni regla, la qual se auia alli congregado por deuocion de vna fuente que en el dicho monte estaua, llamada de sancta Maria el año de 1141. siendo Patriarcha de Antiochia Aymerico el qual

1. positio.

qual para esto les dio fabor a los Carmelitas, y que estos auiã elegido por prior a vn Bertoldo.

A esta posicion respondo cinco cosas La primera, que Alberto, mas se dixo restaurador de aquesta sagrada religion, q̃ instituydor. Esta verdad consta de algunos auctores graues, y primeramente de fray Diego Philippo Bergomense, frayle hermitaño de san Augustin, el qual dize en el libro del supplemẽto de las chronicas, estas palabras. Ordo Carmelitarum per hoc ipsum tempus in Siriam apud montem Carmelum ab Alberto supradicto Hierosolimitarum Patriarcha excitatur. Por este mesmo tiempo dize el Bergomense, fue en Siria en el monte Carmelo, por el sobredicho Alberto, Patriarcha de Hierusalem despertada, y resuscitada la orden de el Carmen. Nauclero dize. Tempore Innocẽtij tertij Albertus Hierosolimitanus patriarcha labantem in Siria religionem Carmelitarum restituere connatus est Carmeli mõtis incolas fratres disciplina & regula cohercuit. Quæ regula tunc Romæ probata est & nomen Carmelitarum quo ceperat: modò veneratione apud Romanam Ecclesiam multos annos magna auctoritate ordinis: datæ fuerunt indulgenciæ benefactoribus, &c. Quiere dezir. En el tiempo de Innocencio tercero, Alberto Patriarcha Hierosolimitano, viendo que la religion de el Carmẽ en Siria yua cayendo: con todas sus fuerças procurò de restituyrla. Y assi con regla y modo de viuir reformò a los dichos moradores de el monte Carmelo la qual regla luego fue aprouada en Roma, y ni mas ni menos el nombre de carmelitas con el qual auia començado o que para su honor auia tomado, agora y por muchos años antes con gran auctoridad de la dicha orden: se han dado grandes indulgẽcias a sus bienhechores Antonio Sabelico, Paulo Morigia, Genebrardo, y fray Sixto Senes, dizẽlo mesmo.

Respon.

Iacob. Phil. Berg. lib. 13. suple. chronicarum.

Nauclerus.

videatur Anton. Sabeli. Paulus Morigia. Genebra. & frat. Sixtus Sen.

Eraldo Radolt mõje cartusiense hijo de el cõuento Augustense en Alemania en vn libro llamado Fasciculus tẽporũ dize estas palabras. Albertus Hierosolimitanus Patriarcha, fratrũ heremitarum sanctæ Dei matris in Carmelo monasteriũ in melius erigit, sanctoque loci illius tunc Priori Brocardo (mortui suscitatione quam pluribus miraculis corrusco) & suis cõfratribus regulã iure suo ordinario tradidit, quam post Lateranẽse Concilium Honorius Papa tertius: Ac demũ successor eius Gregorius nonus tutissimè cõfirmarunt. Quiere dezir. Alberto Patriarcha Hierosolimitano reedificò el monasterio de la madre de Dios en el Carmelo mejor q̃ antes estaua, y el sãcto prior Brocardo q̃ estõces regia aq̃lla ordẽ (el qual cõ la resurrectiõ d'vn muerto, y cõ otros muy muchos milagros resplãdescia) y a sus frayles les dio regla de su poder ordinario, la qual despues d'el cõcilio Lateranẽse Honorio .3. y su sucessor Gregorio .9. cõfirmarõ, y dize mas este dicho auctor en la destruycion por los Turchos hecha de Achõ, y de el Carmelo estas palabras. Et tunc (proh dolor!) ordo Carmelicus melifluũ locũ ex toto perdidit, in quo à tempore Heliæ & Helisei prophetarum duobus milibus ducentis viginti & vno annis p̃stiterat Estonçes (ay dolor!) el ordẽ de el Carmẽ de todo pũto perdio el melifluo lugar de el mõte Carmelo, en el qual dos mil y dociẽtos y veynte y vn año desde el tiempo de Helias y Heliseo prophetas auiã estado. Lo segũdo digo q̃ de el tenor de la regla de Alberto se verà como la regla q̃ dio, la dio a religiosos q̃ viuiã debaxo de obediẽcia d'prelado, los quales le pidierõ q̃ les diera vna regla acõmodada al modo de viuir mendicãte en q̃ el Patriarca Aymerico los auia mãdado viuir, para q̃ mas conmodamẽte pudieran seruir a los obispados q̃ no cõ el estado heremitico monachal q̃ antes teniã. La regla dize assi. Albertus Brocardo & cæteris heremitis fratribus qui sub eius obediẽcia iuxta fontẽ Heliæ in mõte Carmelo morant, salutẽ. Quia requiritis à nobis vt iuxta p̃positũ vestrũ

Erar. Radol. in lib. fascicul. tẽporũ

tradamus vobis vitæ formulam quam tenere in posterum debeatis. Illud in primis statuimus, vt vnum ex vobis habeatis priorem, &c.

Alberto Patriarcha de Hierusalem a los amados hijos Brocardo, y a los demas frayles hermitaños, que junto a la fuente de Helias en el monte Carmelo, debaxo de la obediencia de el dicho Brocardo moran. Salud.

Porque nos aueys requerido que segun vuestro proposito y modo de viuir os demos vna forma de vida la qual podays de oy mas guardar. Primeramẽte aquello estatuymos, y mandamos, conuiene a saber, que tengays a vno de uosotros por Prior. Y pues Alberto escriue regla a gente que ya estaua en congregacion, y debaxo de obediencia de prelado en forma de orden, siendo requerido por ella, claro està que no instituyò el orden de gente que tenia ya orden y que le requeria, que le diera modo de viuir, y regla, segun su pretension.

Confirmo lo terzero esta verdad, cõ lo que se tracta en la accion del sacro cõcilio Calçedonense donde en la sesion quinze, capitulo quarto, dize el sacro Concilio estas palabras. Placuit nemine edificare aut constituere monasteria, aut oratorij domum sine conscientia ipsius ciuitatis Episcopi. Pretereuntem verò hæc, decreuimus extra comunionẽ esse. Aplaciole al sancto Concilio que nadie edificasse ò constituyesse monasterio ò casa de oracion sin consentimiẽto de el obispo de la ciudad, do se vuiesse el tal monasterio de fundar. Y el que cõtra esto fuere: lo descomulga el dicho sacro Concilio.

Concil. Calced. 15. ca. 4 & habetur 26. q. 1. & 18 q. 2. ca. Qui vere, & cap. Quidam.

Pues si ya auia en el monte Carmelo que es en la diocesis de Cesarea de Palestina monasterio o oratorio do estauã frayles congregados debaxo de la obediencia de san Bertoldo, y luego de la de san Brocardo, antes de Alberto, luego no era cõgregaciõ sin regla, ni sin aprouacion de la Yglesia, so pena que si dixeremos lo contrario, daremos en vn gran inconuiniente, y sera dezir, que en la Yglesia de Dios se consentia gente descomulgada y en ira y odio de la Yglesia catholica, y q̃ auian fundado religiõ en las espaldas de Sathanas. Dizen estos authores por huyr de este inconuiniente, que el Patriarcha de Antiochia Aymerico con su auctoridad los congregò en el Carmelo.

Tampoco se ha de dezir esso, porque el Concilio dize: sino fuere con licencia de el Obispo de aquella Diocesis. Pues la Diocesis de el Carmelo era Cesarea de Palestina, y no Antiochia, luego no fueron congregados cõ auctoridad de Aymerico Patriarcha de Antiochia. Lo q̃ hizo Aymerico fue, a contemplacion de su hermano Bertoldo reedificarles el monasterio de el monte Carmelo, el qual con las guerras de los moros estaua atruynado, y dar orden como de gente que viuia de baxo de la regla monachal de san Basilio con las explicaciones de el Patriarcha Iuan reducirlos a vn modo mas acommodado de viuir, cõ que pudiessen mas conmodamente seruir la Yglesia de Dios, y como murio luego: dexò el negocio indeciso. Y como Alberto fuesse nuestro religioso y de ay le sacasen para Patriarcha Hierosolimitano, viendose tambien con poder de legado a Latere, dio orden de perfectionar lo que Aymerico auia dexado començado, y con la temprana muerte auia dexado indecisso.

Confirmo lo quarto esta verdad con la regla que Iuan Abad general de el Carmelo el año de 400. en tiempo de los Emperadores Arcadio, y Honorio dio a su successor Caprasio auctorizada con su auctoridad, porque era ya Patriarcha de Hierusalem, y comiença la regla Petis à me dilecte Caprasi, &c.

Y final mente corroboro esto con esta vltima razon, conuiene saber, que el año de 848. el Papa Leon 4. dio vna Bula de gracias para los que hizieran bien a la orden de nuestra Señora de el Carmen, y lo mesmo dieron sus successores

Adriano

Adriano .2. año d 871. y Estephano .5. año d 892. y Sergio .3. año d 914. y asi todos los demas sus successores hasta oy, lo qual es de creer no se dieran estas gracias y pribilegios sino fuera orden la religion de el Carmen aprobada en la Yglesia de Dios y por sus ministros.

¶CAPITVLO. III. YSEGVNDA posicion acerca de el dezir que Alberto nos dio las capas barradas o listadas.

DIZEN mas estos auctores sigun lo alega el padre Roman en el capitulo 15. d sus republicas antiguas y en el 12. de su defensorio, que Alberto nos dio las capas listadas para differenciarnos de los frayles de san Augustin que estōces estauan en tierra sancta, y que hasta Alberto no teniamos habito religioso determinado ni regla sino que biuiamos en el Carmelo por mandado de el Patriarcha de Antiochia Aymerico teniendo por prelado aun Bertoldo sigun en el capitulo pasado queda dicho. A esta posicion de el padre Roman respondo lo primero, que en aquellos tiempos no auia la ordē de los hermitaños de san Augustin en tierra sancta y si bamos con lo que san Antonino d florencia dize en la tercera parte historial titulo 24 capitulo 14. §. 1. si algunos auia: vibiā en Europa estonces, y no biuiā en religion formada ya prouada por la Yglesia, y dize mas que en Europa començaron el año de 1157. por Guillelmo duque de aquitania y si estonces començaron a ca como es pusible que Alberto por diferençiarnos de los tales frayles nos dio alla las capas listadas? ¶ Ytē fray Iordano de Saxonia frayle Augustino en el libro que hizo intitulado vitas fratrum capitulo catorze y quinze de el libro primero dize. Que desde la muerte de su padre san Augustin hasta Inocencio quarto y Alexandro quarto no vuo orden determinada de los hermitaños de san Augustin ni habito determinado, aunque auia algunos rastros de ella y bulas de Inocencio terçero concedidas a cierto combento de la dicha ordē y estos Papas: d diuersas ordenes que profesauan la regla de san Augustin hizierō la de los hermitaños, que agora esta y le dieron el habito que agora traen, esto es de fray Iordano. No se como dizē estos Autores, que nos dio Alberto habito listado para diferenciarnos de los frayles Augustinos Alberto fue año de 1160 y Alexandro 4. fue año de 1249 que instituyo la orden mendicante de los hermitaños Augustinos como lo confiesa padece si es asi que Alberto nos diese el abito listado por diferenciarnos de los frayles Augustinos?

.S. An. 3. p. hist. tit. 24. c. 14. §. 1.

Iord. herem. lib. 1. ca. 14. & 15. de vit. fratrum.

Digolo sigundo que si la horden de nuestra Señora de el Carmen tiene tāta antiguedad como consta d las bulas y prebilegios de los summos Pōtifices claro esta que tendria habito religioso y que no seria Alberto el que primero les dio habito religioso.

Pedirme han q̄ yo de el habito que tenian antes de Alberto los Carmelitas sin dubda pues q̄ como dizen los summos Pontifices les somos los Carmelitas heredictarios sucesores a Helias en la religion: lo seriamos en el habito, el habito de Helias era vna saya silicina hispida y asperahecha de pelos de Camellos y vna cinta que ceñia aquel saco y vna melota blanca de pieles de cabras. de este habito se da testimonio en el primero capitulo de el libro quarto de los reyes, de la melota o manto dizesse en el segundo capitulo de el .4. de los Reyes, y todas las glosas de el vndecimo capitulo de la Epistola de san Pablo ad hebreos dizen que quādo alli el apostol dize circuierūt in melotis: se entiēde de Helias y de sus religiosos. San Iuan chrisostomo tratando de este manto de Helias dize Helias nempe meloten discipulo reliquit, iten el mesmo en la homilia que haze acerca de el cap. 16. de la Epistola de san Pablo ad Romanos 16. dize Helias qui nihil præter melotem posside bat.

4. Reg. ca. 1.

hebr. 11. ibi glose.

Chris. to. 5. hom. 2. itē tomo. 3. in Ep. ad Rom. hom. 16.

Que fuesse blãca esta capa d' nuestro padre Helias coligesse de munchos lugares entre los quales trayre vno de Nicephoro, Calisto libro. 9. cap. 14. alli tratando de san pachomioy de la melota omanto que traya dize si quidem indumentum illud era melota seu pelis ouilla simbolum atq; monumentum vt opinor generose & fortis illius heliæ thesbites, veneree & con cupiscenciæ maceracionis atq; mortificacionis, vt emulatione & ardore eiusden cum illo spei ad continenciam & castitatem strenue grassarentur. quiere dezir, trayan asi Pachomio como los monjes de su profeſsion por vestido la melota vestidura hecha de pieles deouejas que era alo que yo entiendo vna conueniencia semejança y memoria de aquella generosa y fuerte vestidura de Helias thesbites, la qual era señal de la maceracion d' la venerea concupiſciencia y de su mortificacion, para que juntamente con la emulació con que los dichos religiosos inmitauan la vida religiosa de el sancto propheta Helias: anduuiessen aſsi mismo con el llenos de el ardor de la esperāça por el camino de la castidad y continencia.

Pues la melota de san Pachomio ser blanca, dizese en la regla de san Pachomio dada por el angel y referida por Dionisio Omonseno en el libro de las vidas de los padres parte primera en estas palabras. habeantq; singuli melotem .1. caprinam pelem confectam albam. Tenga cada vno su melota esto es vna vestidura blanca hecha de pieles de cabras. Esta vestidura truxeron todos los discipulos de Helias y primera mente la truxeron los Essenos de los quales Philon judio y Iosepho y todos los que citan a estos religiosos y vltimamente fray Sixto senes dizē que trayan esta vestidura blanca a inmitacion de los prophetas cuya religion seguiā, aūq el padre Romā en el cap. 11. d' la segūda parte d' su defensorio dize que ni Helias ni sus discipulos truxeron capa blanca.

Philo lib. de vita teorica supli. Iosephus. lib. 2. de belo judaico fr. Sixtus senēsi lib biblioteçe sanctę omnes isti in essenis

Dexados estos aparte: de el habito q̄ los dos grandes monges heliotas trayā que fueron san Hieronimo y san Antonio podremos sacar qual fuesse el habito de nuestro padre Helias, san Athanasio dize q̄ san Antonio traya capa blanca, las palabras son, Antonius autem inpauidus neglecto, persecutoris imperio lauit empeditem .1. scapulare suum & alia die stans in quodam eminenti loco candente precinctus veste procedentē judicem suo pro vocabat aspectu, mas san Antonio menospreciando el mandato de su perseguidor sin temor ninguno lauo su en pedite, el qual era vn mãto escapular que colgaua de los hombros por las espaldas (aſsi lo in terpreta san Hieronimo en la vida de san Hilarion cuando dize peliceum habens empeditem hoc est, palium q̄ illi beatus antonius proficis centi de derat, y lauado el mãto como estaua blanco se cubrio cō el y se puso en vn lugar alto para prouocar al tirano cō su vista paraq̄ lo viese y le diesse el martirio tan deseado por el. Pues que fuesse san Antonio hijo de Helias en religion dize lo san Athanasio en estas palabras igit sanctus Antonius se cū reputans oportere dei f. mulum ex instituto magni Helie exēplum capere & ad illum speculum vitam suā debere componere ad sepulchra lōge a villa constituta secesſit, y dionisio omōseno en la vida de san Pachomio dize erat per idē tēpus beati Antonij vita cūctis admirāda preclara ꝓposita qui magni Heliç & Helisei nec nō & sancti Ioānis baptistæ emulator existens, secreta interioris Heremi studio sectatus est singulari, y so Fronio patriarcha de Hierusalem le llama Abad heliotes fundador de el combento de los heliotas.

san Atha. in uit. s. Antonij.

Hiero. in uit s. Hilarionis

El segundo hijo en religion de nuestro sanctiſsimo padre Helias fue sā Hieronimo como el lo dize escribiendo a Paulino monge noster princeps est Helias noster est Heliseus nostri sunt filij prohetarunt, pues el habito de san Hieronimo pardo y blanco era esta uerdad

Dionisius omōse. in uit. s. pacho. Sophro. tit. de cōfi. S. Hiero. in ep. ad pauli.

consta

consti de las reglas que san Hieronimo dio a sus frayles y monjas de bethleem sa cadas de los escriptos de el glorioso padre san Hieronimo por fray Lope de olmedo y con firmadas por el sanctissimo padre Martino .5. en el tomo.4. en la regla de los monges en el capitulo. 16. que trata de vestibus icomienca sus catunica vistiaris dize assi, la tunica que vistieres sea parda porque la vileza de la tunica pruebe el menos precio q̃ as hecho de el mũdo, y sea de tal suerte que nose en soberuezca el animo, por que esa bestidura vil y parda: indicio es de el animo cailado, y los que visten đ vestiduras muelles y delicadas: en casa de los reyes estan, portanto vsa de tales vestiduras que vna vez vestidas no las tornes a desnudar las quales ni sean suzias ni limpias de masiada mente ni cõ alguna diuersidad notable.

idem Hiero tomo.4.lib. 16.

Math.11.

En la regla de las monjas que esta en el mesmo tomo en el capitulo. 31. que comiença heu cor infelicissimum quasi alcabo dize pannus itaq; vester & si albus & candidus tamen grossus & vilis sit vt & color cãdorem castitatis intrinsecum & vilitas con temptũ terrenorũ exhibeant, y esto auiendo dicho ariba certe tanta erit de formitas in melotis, tanta grossities in cucullis caputia tan rudi artificio preparata: q̃ sisic forent secularia indumenta: artificium panni breui tempore periret omnis industria quiere dezir. Ciertamente sera tanta la de formidad en vuestras melotas y tanta la grossedad en buestras cogullas y los capuchos o coberturas de vuestra cabeça con tan basto artificio a dereçadas que si assi fueran los vestidos seculares en breue tiempo vuiera perecido toda la industria y artificio de el paño, por tanto el paño de que aueis de hazer estas melotas o cogullas y las capillas aun que sea blanco como realmente lo a de ser empero sea vil y basto, para que el color de de monstracion de la interior castidad, y la vileza: de muestre el menosprecio de el mundo. Luego coligire mos de aqui q̃ si por ser san Pacomio su inmitador de Helias y san Antonio su hijo en religion y san Hieronimo su legitimo y verdadero successor trayan capa blanca que es la melota y tunica parda, nosotros los Carmelitas que descendimos de estos santos padres y como dizen los summos pontifices tenemos la heriditaria succession de Helias: claro esta q̃ trairiamos el mesmo habito q̃ Heli astruxo q̃ era vna tunica silicina parda texida de pelos de camello y vna cinta đ cuero y vna melota de pieles blanca, el qual habito (como dize san hieronimo en el libro đ las vidas đ los padres en la 3. parte cap.15. de hababitu .i. vestimentis monachorũ) Egiciorũ truxerõ aq̃llos sãctos religiosos de ejipto padres y hermanos nuestros, y pues succedimos a nuestro sanctissimo padre Helias en la legitima y hereditaria succession de su religion: tambien le succederiamos en el habito, luego notraen razon estos Auctores dichos en dezir que no trayamos habito religioso ninguno hasta q̃ nos dio el listado el patriarcha alberto, y que la capa blanca no fue de nuestro padre Helias. Verdad es que nuestros religiosos truxeron mantos listados con vnas listas blancas y otras fuscas q̃ por otro nombre las llaman capas gironadas o barcadas; pero no nos dio este habito Alberto por q̃ mucho antes đ Alberto las trayamos y muy poco despues de Alberto las dexamos y de aqui es que como fue habito proprio nuestro el manto listado y le truximos en tiempo de Alberto: los que dizẽ que Alberto instituyo este orden vienen a dezir que nos dio el habito listado, y como el padre Roman halla mas antigue dad en nuestra orden que desde Alberto viene a dezir que Aymerico nos congrego y dio habito y regla en el monte Carmelo y nos dio por prelado aũ fray Bertoldo, y dizen mas que despues de 46 años que esto assi acaescio que vino Alberto y nos dio la regla y el habito listado que trayamos, si esto tenga apariencia

idem Hier. to.4. ca. 31.

idẽ Hiero. in li. de uitis patrum.3.p. ca.15. đ vestimẽtis monachorum Egip.

aparencia de verdad remitolo al sabio lector el qual vera si pudieron estar 46. años congregados en vn monasterio y debaxo de obediencia de vn prelado munchos hombres sintener habito religioso que vestir ni regla que guardar, lo qual no espusible que sepueda dezir de gente barbara: quanto mas de vna gente pulitica sancta y religiosa que biuia en forma de republica religiosa, a quien auian de aconpañar y illustrar leyes con que se vuiessen de regir y gouernar y habito con que diferenciarse de los de mas. Paresceme que mejor fuera para acertar en su modo d'dzir q̃ dixeran como el padre Romã, q̃ en el mõte Carmelo vuo vnos ciertos hermitaños Anachoretas que cada vno viuia porsi, con regla y habito, a los quales Alberto congrego y dio el habito y la regla q̃ agora tienen. Mas dezir que biuian debaxo de la obediencia de vn prelado en vna congregacion: y que biuiessen sin habito ni regla: hagan entendereso a gente idiota y no a gente que prophessa letras. Los anachoretas son monges los quales del cenobio seban a la soledad con licencia de sus prelados y de estos fueron los Carmelitas que estauan en el Carmelo a los quales Alberto de monachales hizo mendicantes.

Romanus in vltima adiclone republicarũ.

¶CAPITVLO. IIII. DE quando y porque se mudaron las capas blancas en listadas, y en que tiempo boluieron ausarse.

NO meparescio el añadir este capitulo en este lugar: ser cosa superflua y hazer contra el recto y deuido orden de aqueste libro, pues la materia d'el capitulo pasado lo demãda, y los dichos auctores tocaron este punto de las capas listadas. Para el entẽdimiento de lo qual auemos de supponer que en la religion prophectica se uso de la melota o capa blanca desde su fundacion que fue el año de 1101 antes de la venida d' Iesu Christo hasta el año de seiscientos y seis del nascimiento de nuestro saluador Iesu Christo, que fue quãdo el perfido mahoma començo con su perfida y dañada secta adestruir la Yglesia catholica. En estos tiempos seleuanto aq̃lla vara de assur açote y castigo de los hijos de dios, aquien el señor tomo por instrumento para castigar a sus delinquentes hijos. A este le sucedio en su imperio otro alumno de sathanas llamado Homar, el qual por los peccados de los christianos gano toda la tierra sancta con la sancta ciudad de Hierusalem, y los christianos que escaparon con vida de aquellas guerras se quedarõ en aquella tierra por subditos y tributarios suyos entre los quales quedaron con la mesma obligacion los religiosos de la orden de nuestra señora de el Carmen, los quales por no perder aquella antigua posession de la tierra sancta, añadieron trabajo a sus manos ya horrarõ de edificios y sustento proprio para pagar al tirano el duro y pesado tributo q̃ sobre sus personas auia echado. Los satrapas o alfachies de aqueste enemigo comun de dios: vsan por particular habito suyo de vnos alquiceles o almalafas blancas muy semejantes a nuestros mãtos y capas blancas, y aun que al principio de las guerras no echaron deuer en que nuestras capas eran semejantes a las suyas, y por la contemplacion de ser esta la religion de los prophtas aqui en ellos tienen deuocion nos dexasen biuir asi en nr̃a religion; con todo esso deai a poco estando las cosas de su Imperio en mas quietud y sosiego que antes vinieron los dichos alfaquies a echar deuer en la conformidad que auia entre nuestras capas blancas y sus almalafas, quexaronse A homar diziendo no permitiesse que los religiosos christianos truxesen aquellas capas blancas, habito conforme al suyo. hizo lo el perfido homar asi y con vn decreto rigurosissimo mando a nuestros religiosos so muy graues penas no vsassen de las dichas capas blancas. Nuestros sanctos

Mahoma año de 606.

padres

padres no tãto por el miedo de la muer te quanto por no perder de todo punto la succesſion de la religion que en a quel tiempo ſolo en ellos ſe conſer uaua, y era razon ſe conſeruara para ma yores ocaſiones y mas altas enpreſas. Y aſsi meſmo por no perder, la poſeſion que de aquella tierra por Ieſu Chriſto nueſtro Dios y Señor tenian tomada para ayudarle alleuar en aquella ſancta tierra ſu cruz a Ieſu Chriſto con trabajos y afrentas, y aſsi meſmo por hazer el oficio que ſus antepaſſados los prophetas ſanctos hizieron en los captiuerios de el pueblo de Dios en los quales les ſeruian de predicadores y de darles animo para lleuar en paciencia los trabajos de ſu captiuerio: eſo meſmo quiſieron ellos hazer en obſequio de los captiuos chriſtianos que en la tierra ſancta quedaron. Y principal mente lo hizieron por no deſcepar ni deſa ray gar la ſancta heredad que la Reyna de los angeles cultiuo y Helias plãto y Dios dio en crecimiento en tan ſancta y tan buena tierra, de la qual eſperauan ver vnas fertiliſsimas y hermoſas plantas ſacadas en otros tiempos de mejor ocaſion de alli, y tras plantadas en el ancho campo de la Yglefia para dar ſoberanos y admirables frutos para honrra y regalo đ la diuina Mageſtad de Dios nueſtro Señor y de ſu benditiſsima madre. Y por tanto luego que oyeron el impio y irracional edito: acordaron de obedeſcerlo y deuſar en ſus mantos de el vario color que la capa de nueſtro ſanctiſsimo padre Helias ſaco, quando echada deſde el carro de fuego al amado diſcipulo, auiendo paſſado por medio de las llamas plegada le quedarõ impreſſas cierta variedad de colores fuſcas y blancas, pues por no perder la poſeſsion de el habito de tan ſancto padre a cordaron aquellos ſanctos religioſos de vſar de aqueſte manto de varias y diuerſas colores, el qual aun duraua aquella precioſa reliquia en poder de ſus ligitimos y verdaderos hijos como principal joya en q̃

4. Reg. 2.

Helias dexo fundado ſu mayorazgo dado por tal a Heliſeo y a ſus ſucceſſores, Duro el vſo de aqueſtas capas liſtadas deſde el año de 636 de el naſcimiento de nueſtro ſaluador Ieſu Chriſto haſta el año de 1287 en el qual año dia de la glorioſa Magdalena tornamos a tomar nueſtras capas blancas en la vacante đ Honorio. 4. en el qual dia ſe celebro capitulo general en Monpeller para el dicho efecto.

Y aſſe de aduertir que biuiendo el sãctiſsimo pontifice Honorio. 4. los Carmelitas pidieron a ſu ſanctidad tubieſſe por bien de permitirles bouieran al vſo de ſus capas blancas, y tenida informacion el ſancto pontifice de que era proprio habito y antiguo de la religion: y que no ſe innobaua coſa nin guna en el concederlo contra los de cretos de el concilio Lateranenſe y del Lugduenſe que vedan no auer de permitirſe nuebos habitos ni nuebas religiones en la Yglefia de Dios: facilmente les dio licẽcia para ello. Eſtando congregados en el capitulo general de monpeller todos los padres gremiales: lleuoſe Dios al ſancto pontifice con cuya auctoridad ſe auia congregado el dicho capitulo y tubieron neſceſsidad el padre general que eſtonces era el padre fray Pedro millan y todos los padres de el gremio: de conſultar eſto con el protector de la horden llamado el cardenal Ieruaſio de el titulo de ſan Martin para que đ ſu pareſcer y como ſabidor de la voluntad de el ſummo Pontifice difunto les mandaſe lo que en eſte caſo deuian hazer. El cardenal con el poder que tenia aſsi de protector como de el Pontifice muerto en eſte caſo: mando al dicho general y a los gremiales proceder con la accion de el capitulo, y para mayor eſtabilidad y firmeza de lo que vuieſſen de hazer les dio ſus letras teſtimoniales en eſta forma, Geruaſio por la miſeracion diuina de el titulo de ſan Martin in montibus presbitero Cardenal a los amados hijos prior general y gremiales de el

de el capitulo general que se a de celebrar en mõpeller de la horde de nuestra Señora de el Carmen salud y sinzera charidad en el Señor.

Estando considerando el prospero estado de vuestro orden: aquellas cosas de buena gana os persuadimos: por las quales el mesmo orden recebira desseado augmento, a cordamonos ciertamẽte como el señor Honorio. 4. de felisce recordacion de conçejo de sus hermanos los cardenales con piadosa y proui da deliberacion os conçedio mudasses el habito que traeis de varias colores desagradable a la vista de munchos en otro mas decente, por lo qual queriẽdo vosotros en este negocio proceder madura y discretamente mandastes cõgregar capitulo general (y lo que Dios no quiera) porque por ocasion de la muerte de el sobre dicho pontifice no dubdeis de proceder en vuestro capitulo sobre la dicha mutaciõ: por el tenor de las dichas letras os persuadimos a q̃ procedais en ella sin tener ninguna dubda, y queriẽdo cerrar la boca a los muy inbidiosos, o por mejor dezir alos murmuradores que dizen que aunque esto fue de vuestra parte pedido no os fue plenariamente conçedido, y que seria de ningun valor si se hiziesse por auerse hecho despues de la muerte de el dicho Pontifice, por estas nuestras letras os persuadimos que no haziendo caso de los tales dichos libremente hagais la mutacion de los habitos varios en vuestras d̃centes capas blancas, porque lo que de esta manera por el papa y por los Cardenales se concede: perseuera firme y irreuocable, y si lo que Dios no quiera por alguno de vosotros esta mutacion se quisiere impedir: aliende de succeder en gran vilipendio y oprobrio vuestro: los que faborescen vuestras partes y hasta aqui sean en cargado de hazer los negocios de vuestra religion: no sin verguença y con fusion vuestra: se desistiran de faborescceros. Aliende de esto cõfiadamente os requerimos y atentamẽte os rogamos que en vuestras deuotas oraciones rogueys a Dios por nos, para que de tal manera disponga nuestros actos con su diuina voluntad que aquello siempre interior mente meditemos, y exterior mente obremos que nos suceda en el estado pressente a quietud y nos a prouecche para la vida eterna amẽ

Dos cosas ay que notar aqui lo primero que los religiosos de la horden q̃ nuestra señora de el Carmen pidieron a Honorio. 4. esta mutacion de las capas y el dicho sũmo Pontifice a cudio a sus voluntades junto con todo el sacro Colegio de los Cardenales; Lo segundo que se pidieron en tiempo que sino fuera habito proprio de Carmelitas fuera negocio dificultosissimo de cõceder se por dos cosas: la primera porque era yr contra el decreto de el Concilio Lugdunense que uedaba el darse nueuos habitos y La segunda por ser negocio tan odiado entre todos los religiosos q̃ capas blancas, las religiones delos quales pusieron pleyto a nuestra religion. sobre ello y sin contradicion alguna salimos con nuestro yntento, poniendo Bonifacio octauo silencio perpetuo a los Premostrasenses Teuthomicos Trinitarios y Templarios que eran en esto las partes interesadas. La bula que acerca de esto dio Bonifacio 8. comiença. Iustis petentium desiderijs dignum est nos facile prębere con sensum, &c. Auia solos catorze años que auia pasado el Cõcilio sacro Lugdunense en el qual rigidissimamente se auia mandado nõ se inuentaran nueuas religiones ni se dieran nueuos habitos de religiõ y este decreto fuere no uando ael antiguo Lateranẽse el qual auia mãdado lo pprioq̃ dize Religionum diuersitatem nimiam neçõfusionem inducerct generale. Conciliũ consulta prohibicionẽ uetauit, repetita constitutione inhibente ne aliquis de cetero nobum ordinem aut religionem adinueniat uel habitum nouę religionis assumat. Pues de aqui hago yo esta razõ si este decreto estaua en su fuerça eston

Bulla Bonifacij. 8.

lib. 6. decretal tit. de religiosis domib' cap. vnico religionũ diuersi. §. ia &c § ceterarum

ces cõ q̃ que rostro o con que justicia vna gente tan pobre y moderna en Europa como eran estonces los Carmelitas, auian de llegar aun sancto Pontifice aq̃ derogara un decreto que el mesmo siẽdo Cardenal auia firmado? Y junto con esto que justicia les auia de ser desu parte contra las religiones que sobre esta razon con los Carmelitas pleiteauan si la capa blanca no prouaran auer sido suya? Y si quisieredes dezir que Bonifacio.8.y Honorio.4.de hecho contra toda justicia lo quisieron hazer: digo que no es veri simil de creer: por muchas razones. La primera porque Bonifacio, era tan recto que por auerse informado que la orden de el Carmen estaua en la Yglesia de dios contra el decreto del cõcilio de Leon la quiso quitar, hasta que se declaro el decreto no hablar contra los Carmelitas, Pues si hallara que pediamos nueuo habito contra la determinacion de el dicho concilio: claro esta que nos destruyera y no nos diera la bula de confirmacion de el habito como nos la dio. Digo lo.2.que si este fuera nueuo habito y no nuestro propio que assi Honorio.4.como Bonifacio.8. dixeran en la concession que del hizieron a la orden, concedemos el vso de el nuebo habito alos frayles de el Carmen no obstante el decreto del cõcilio de Leõ que sobre esto habla, no lo dixeron: luego no vuo causa para que se dixese ni expressasse, gran indicio para entender que era habito proprio nuestro. Confirmo esta verdad dela pratica que se vsa en las tales concessiones. En el mesmo concilio lugdunense quãdo se vedo la institucion de las nuebas ordenes mendicantes y se mandaron reduzir las religiones mendicantes que auia a vna de las aprouadas; fue menester para la estauilidad de las ordenes de san Francisco y de sancto Domingo: d̃ el Carmen y de san Agustin hazer particular mencion de el decreto de el concilio diziendo q̃ por el prouecho delas vnas y por la antiguedad delas otras las dexaua, no obstãte el decreto de el dicho concilio que sobre lo dicho habla: luego si fuera necessaria declaracion de la dicha clausula del concilio en lo de las capas; dixeran lo Honorio y Bonifacio no lo dixeron: luego habito era proprio nuestro antiguo y no nueua mente dada la capa blanca.

¶CAPITVLO. V. DE LAS posiciones que el padre Roman alega contra el monachato de los hijos delos Prophetas, y coadjutoria apostolica, sigun la mente de algunos auctores

En la segunda parte de su defensorio capitulo octauo dizen estos Auctores que a los sanctos Doctores, y emparticular a sã Hieronymo le fue nueuo el termino de que vsa philon de monasterios, porque jamas en el uiejo testamento tal nombre le oyo ni escriuio: que sigun esto hazen mal los Carmelitas en dezir que vuo muchos monasterios de la religion prophetica, en la ley uieja. ¶El padre maestro fray Thomas vbaldensis en el libro tercero deel dotrinal de la fe capitulo 4. titulo primero respondera a esto, en la disputa que tuuo contra los herejes de su tiempo. Los quales auiã tocado esta materia mesma, Dize pues alli aquel doctissimo padre, Dize Pedro conmestor y el doctor Lira tratando de los hijos delos prophetas d̃ la uieja ley que Samuel fue el primero q̃ instituio conuẽtos de religiosos para q̃ en comunidad estãdo en los oratorios, (donde Dios era venerado) juntos cantasen al señor, y llamauase el conuento do estos hijos de los prophetas biuian Cuneus prophetarum; que es lo mesmo que conuento, esto es de estos auctores, Dize Thomas vbaldensis, los cõuentos de estos prophetas eran muchos y en uarios y diuersos lugares, porque vnos estauan en Galgalis, y otros en Nayoth de Ramata, otros en Bethel, otros en Hierico, y enotros muchos lugares: assi en lo poblado como en la soledad, de los

Re, Thom. vbal lib.3. dotrinalis fidei,

los yermos: Sigun teſtifican grauiſsimos auctores y la Eſcriptura, en el capitulo diez del lib. delos reyes y en el capitulo ſegundo y en el capitulo ſexto de el 4. d'los reyes ſe colije biuir los hijos de los prophetas en los yermos, y d'ſã, Hieronimo a Ruſtico monje, y de Genebrardo en la uida de Heliſeo, propheta y de Solino tratando de los Eſſenos. y de otros auctores.

Dize mas el dicho vualdenſis, Sin duda tercyra y hara burla de noſoſtros el hereje nueſtro aduerſario, y nos querra dar en roſtro con la liuiandad de nueſtro entendimiento, diziendo, que con tan poca ocaſion de la eſcriptura ſacra queramos hazer tan antigua a nueſtra religion de el Carmen ſiẽdo tan nueua mayor mente que por eſta eſcriptura ni por otra le parẽce a el ſe puede colegir, llamar a los tales prophetas religioſos, y a ſus caſas monaſterios.

A lo qual reſpondemos que los fundamentos de la religion que recebimos de Samuel no ſon de poca auctoridad, porque aunque claramente la eſcriptura diuina no nõbre a los dichos prophetas cõ nõbre de religioſos: alomenos no lo niega, y pues los doctores lo ſiẽtẽ como lo ſon los q̃ gloſan el 10, y 19. capitulo del primero de los reyes y el capitulo, ſegundo 4. y ſexto y nono de el quarto de los reyes. y ſan Hieronymo en la epiſtola que eſcriue a Ruſtico monje diziendo que los hijos de los prophetas, eran monjes de la uieja ley: claro eſta q̃ fueron religioſos los dichos hijos de los prophetas, En comprouaciõ de lo qual hago eſta razõ. jamas en la diuina eſcriptura hallamos eſcripto eſte uocablo diuinas perſonas ni ſe eſcriuio eſte termino eſſencia diuina; luego por eſſo la verdad catholica no aura de confeſar la trinidad de las perſonas con eſte termino de trinidad de perſonas y negar la pluralidad de las eſſencias con eſte termino eſſencia y por conſiguiente cõdenar por heretico lo contrario?

aug. 7. tri. ca. 4

A eſte propoſito dixo el glorioſiſsimo doctor ſã Auguſtin. Cõuino les a los padres por razõ de diſputar y hablar de eſte diuino miſterio: tratar de eſtas tres diuinas perſonas, lo qual no dexa de ſer verdad, aũq̃ la diuina eſcriptura no lo diga cõ elos meſmos terminos q̃ los padres lo dizẽ, ſer lo ha empero porq̃ no lo cõtradize eſto es de ſ. Auguſtin. Lo meſmo dize vbaldẽſis, de la religiõ de los prophetas fũdada por Samuel, q̃ no porq̃ la la eſcriptura no la llama cõ eſte termino religiõ por eſo no lo fue? antes lo fue porq̃ la eſcriptura diuina no lo cõtradize, y aũq̃ al parecer eſte vocablo religiõ d'los prophetas, y el de monaſterios parezca nueuo, en realidad de verdad ſigũ el ſer de la coſa no lo es, pues vemos claramẽte q̃ la verdad de la dicha religiõ d' muy ãtiguo precedio al vocablo, en cõprouaciõ de la qual verdad dize ſ. Auguſtin, Audite apoſtolum &c. Oid al apoſtol el qual preuido tales coſas como eſtas y para q̃ las huyeſemos: ſaludable mente nos acõſejo diziẽdo huie las profanas nouedades de las palabras, y aduierte q̃ no dize el apoſtol huye la nouedad de las palabras ſino la nouedad de las palabras profanas, porque ſõ muy cõgruẽtes a la religiõ la doctrina d'la nouedad de las palabras, como lo fue el nõbre de los Chriſtianos, porque biuiẽdo Chriſto ẽ la carne mortal y mucho tiẽpo deſpues de ſu acẽſiõ ſe llamarõ los Chriſtianos diſcipulos: como ſe dize en los actos apoſtolicos el qual nõbre en Antiochia lo dexarõ y tomarõ el nõbre de Chriſtianos. Y los Xenodochios y monaſterios aũque en ſus principios tuuieron otros nõbres, deſpues ſe llamarõ cõ eſtos nueuos nõbres, ẽpero la coſa de eſto ãte de los nombres que agora tienen ſe confirma con la verdad de la religion, las quales coſas con mucha razon y verdad ſe defenderan contra los malos y peſtilenciales hombres que quiſieren afirmar lo contrario, Eſto es de el glorioſo doctor ſã Auguſtin doctor y refragrable a quiẽ deuierã eſtos doctores como a tã ſãcto padre dar credito y a q̃ no lo quierẽ

aug. ſup. io an. homi. 9 7 propefinẽ

actorũ 11.

dar alos

los dichos carmelitas. Yté el mesmo glorioso doctor. s. Augustin acerca dela antiguedad đ los mõjes de la vieja ley cõtra los herejes Donatistas, y Manicheos dize, haziendo estos hereges burla đ nros mõjes dizẽ. q̃ do se halla este nõmbre de mõjes en la diuina escriptura? yo les respõdo, q̃ Dauid lo sintio en el psalmo 132 do dize el sancto ꝓpheta: mirad quã buena, y alegre cosa es morar los hermanos en vno: no dize vno con munchos, sino munchos en vna cõgregaciõ: Mõje vno quiere dezir, no vno diuiso de mũchos sino cõjunto cõ mũchos en vna vnidad de coraçõ y anima, como se dize en los Actos de los Apostoles teniã todos vna anima y vn coraçõ, y biuiã en comunidad: cõ estos, dize san Augũstin mas a este mesmo proposito en el mesmo psalmo. Ista verba psalmi, iste dulci son⁹, &c. Este dulce sonido, esta suaue melodia: assi en el cãtico, como el entẽdimiẽto pario los monasterios: a este sonido despertarõ los frayles q̃ desearõ biuir ẽ vno, y este verso fue su trõpeta, la qual sonò por toda la redõdez đla tierra, y los q̃ estauã dispsos se cõgregarõ: y dize vn poco mas abaxo y đ dõđ. aq̃llos 500. varones los quales vierõ al señor despues de la resurrection de los quales el Apostol. s. Pablo haze mẽcion? dõde aq̃llos 120. los quales estauã en vn lugar cõgregados despues de la resurrection y subida de Christo a los cielos, sobre los quales baxò el espiritu sancto el dia đ Pẽtecostes: todos estauã allijũtos los quales auiã primero ya biuido ẽ vno: Cõcluye. s. Augustin diziẽdo: luego, los q̃ primero oyerõ este verso, y por quiẽ se dixo, religiosos fuerõ: ellos fuerõ los q̃ primero oyerõ estas palabras, mas no fuerõ ellos solos, porq̃ no solo vino hasta ellos este amor, y esta vnidad de los primeros frayles, mas tãbien esta mesma charidad y alegria vino hasta sus sucesores, por lo qual hizierõ voto al señor. Luego por la voz đeste psalmo fuerõ los tales llamados mõjes. Esto es đ. s. Augustin. San Bernardo ad fratres de monte Dei dize. Para la hõrra đ Dios, y para el biẽ de vr̃a corona, y para el gozo de todos los buenos es razõ se renueue este ornamẽto đ la sancta nouedad, digo nouedad, por causa de las malas lẽguas đ los hõbres, de la cõtradiciõ đ los quales os guarde Dios, los quales como no puedẽ añublar la manifiesta luz de la verdad: đ solo la nouedad de el nõbre andã cauilãdo, y siẽdo los tales viejos no sabẽ ẽ suvi ejo entẽdimiẽto meditar cosas nueuas a la semejãça đ los odres viejos đ el euãgelio los quales no puedẽ sin rõperse cõseruar en si el vino nueuo. Esta nouedad al parescer no es nouela vanidad, cosa es đ la antigua religiõ, y đ la perfecta piedad fũdada en Christo; es antigua heredad đ la yglesia de Dios demostrada desde el tiẽpo de los ꝓphetas, y ya salido el sol de la nu . ua gracia restaurada en. s. Iuã Baptista, y renouada por nr̃o señor Iesuchristo y familiarissimamẽte celebrada, y por sus sagrados Apostoles estãdo su magestad presẽte desseada. Esto es de san Bernardo. Cõ estos testimonios đ tã graues doctores creo tẽdran cũplido los Carmelitas, y satisfecho el padre Romã para q̃ no entiẽda q̃ fue suyo dezir q̃ vuo antiguamẽte religiosos en la vieja ley, y monasterios. Dize mas el padre Romã en el capitulo 7. y 8. de la 2. parte de su defẽsorio q̃ dizẽ estos ser inuenciõ đ los Carmelitas el dezir q̃ aq̃llos varones religiosos judios q̃ auiẽdo venido đ diuersas ꝓuincias a Hierusalẽ a la fiesta de Pẽtecostes, q̃ erã religiosos d el ordẽ ꝓphetico. Aũ q̃ el padre Romã no haga razõ para cõtra este dicho la quiero yo hazer por ellos contra los carmelitas en esta forma O los padres Carmelitas se fũdarõ en dezir esto por razõ ꝑ este vocablo religiosos por entẽder q̃ a otros ningunos les conuenia este nõbre, sino a los hijos de los ꝓphetas Nazareos q̃ biuian en claustro conforme a religiosos y cõ obediẽcia de prelados, o porq̃ ay testimonios en las diuinas letras o en algunos doctores fuera de los suyos que lo digan. Si por lo primero: dare vna instancia. En el capitulo deçimo de los

Augu. super psal. 132.

Actorũ 4.

D. Ber. in epist. ad fratres de mõte dei

Posicion.

Respon.

Actorũ 10.

Actos llama el spiritu sancto a Cornelio Centurion siendo gentil y sin Fè, varon religioso. Yten el mismo diuino Spiritu llama a ciertas mugercillas honestas q̃ psiguiá a san Pablo, y a san Bernabe religiosas: en el mesmo libro d̃ los Actos capitulo 13. Luego por esta razõ, assi Cornelio como estas mugeres se abiá d̃ llamar Carmelitas, y de la religion prophetica esto es absurdo, luego no se ha d̃ dezir. Ni por la segũda razon, porq̃ jamas la diuina escriptura, ni ningun Rabino, ni doctor catholico tal dixo, ni escribio, luego dirẽ mal los q̃ tal dixeren, q̃ por la etimologia d̃l vocablo todos los q̃ en la ley vieja se llamarõ religiosos fuerõ Carmelitas

Actorũ. 13.

Para intelligẽcia de la verdad de aqste caso se hã de suponer algunos notables, y assi cõ esto se respõdera. Lo primero q̃ jamas fue intẽto de los Carmelitas cõfundir este vocablo religiõ, porq̃ como ya en el primer libro de este dilucidario queda visto, alli hizimos muy particular mencion de q̃ cosa era religion, y de sus partes, y como auia religiõ en comũ y en particular: qual falsa, y qual verdadera: qual regular, y qual no: qual d̃ los prophetas, y qual de los Sectarios, y gẽtiles del qual termino vsò el padre maestro fray Simõ Coello Lusitano, y vsarõ todos los demas chronistas de ñra sagrada religiõ de el Carmẽ. Digo lo segũdo q̃ sino quiera noticia de esta verdad: parte tomada de las diuinas letras; parte d̃ los escriptos de gente docta, y piadosa, no creo fuerã tan temerarios los escriptores Carmelitas q̃ lo osarã dezir, quãto mas dexarlo en escrito y firmado de sus nõbres: y assi el dezir q̃ los tales erã religiosos de el ordẽ ꝓphetico, mas fue por la verdad de el hecho, q̃ por la etimologia de el vocablo, el qual no se ignora ser comũ a catholicos y gẽtiles: y abraçar no solo el estado regular, sino tambiẽ el secular. Digo lo tercero q̃ el estado religioso regular de los hijos de los ꝓphetas fue aꝓuado y muy loado d̃ Dios nuestro señor: assi en la ley vieja, como en la nueua, como cõsta de el sancto propheta Ysayas, y d̃ san Matheo. Dize Ysayas en nõbre de Dios, y no diga el Eunucho, mirad como soy arbol seco y sin fruto, porq̃ yo doy mi palabra a los Eunuchos q̃ guardarẽ mis sabados, y escogierẽ lo q̃ yo quise, y tuuierẽ mi amistad, que les dare por ello en mi casa y en mis muros mejor nõbre, y mejor lugar q̃ se le suele dar por los hijos y hijas a los padres, porq̃ el tal nõbre no perecera para siẽpre. Y porq̃ se entiẽda q̃ los tales Eunuchos no son otros q̃ los religiosos regulares, Dize de ellos nro señor Iesu Christo siguũ testifica s. Matheo, ay Eunuchos q̃ salierõ impotẽtes de el viẽtre de sus madres para la generaciõ: y ay Eunuchos q̃ los hõbres vio lẽtemẽte los hizierõ assi, y ay Eunuchos q̃ ellos mesmos se inabilitarõ para la generaciõ tẽporal por mejor seruir a Dios y mas cõmodamẽte darse a la diuina cõtemplaciõ. Digo lo quarto, q̃ estos religiosos Eunuchos se llamarõ en los vltimos tiẽpos d̃ la sinagoga Essenos como lo certifica s. Hieronymo en el libro de las tradiciones hebreas a cerca de el 2. libro de el Paralipomenõ, donde tambiẽ trata sobre el 23. capitulo de el Deuteronomio dize alli s. Hieronymo. Quæritur solet, &c. Suele se preguntar, porq̃ fuerõ llamados al cõsejo d̃ el Rey Salomõ los Eunuchos auiẽdo ꝓhibido la ley q̃ nadie se capasse, so pena d̃ ser hecho inabil, y alienigena d̃ el pueblo d̃ Dios. Pues si los tales por ser Eunuchos estauã inabiles d̃ el pueblo, como Salomõ los admitio a su cõsejo? Respõde el mesmo s. Hieronymo diziẽdo: los hebreos dizẽ a esto, q̃ la escriptura en aq̃l lugar solo llama Eunuchos a los q̃ estã agenos d̃ todos los actos seculares, los quales solo vacauã a su lectiõ, oraciõ, y contẽplacion, y q̃ si algunos d̃ ellos se casauã: no erã tãto por ser carnales, ni por satisfazer a los apetitos venereos y libidinosos deseos, quãto por cũplir cõ la ley a los quales Iosepho sigũ su religioso modo d̃ biuir llama Essenos Esto es d̃ s. Hieronymo, el qual sanctissimo doctor ẽ la epistola q̃ escriue a Eustochio trata d̃ el modo religioso regular d̃ estos Essenos

Ysay. 56.

Matth. 19.

s. Hier. li. de tradi. hæbra. circa 2. lib. Paralipo. & super. 23. c. Deutero.

Essenos d' sus reglas y cōstituciones y lo mesmo haze Philō Iudio, y Sozomeno, y Niçephoro Calixto, y Eusebio Cesariē sey Solino. Todos los quales dizen q̄ fueron principes d' su proposito y modo religioso de biuir Helias Heliseo, y san Iuā Baptista. Los quales, como principes de su religiosa vida les dexarō las reglas y cōstituciones con que se regian. Y assimesmo dizen estos auctores, ser estos Essenos padres de los monjes de Egipto.

Digo lo quinto, q̄ munchos de estos religiosos fueron lleuados con los demas hijos de Israel en captiuerio, y por diuersas partes del imperio de Nabuchodonosor dispersos, (como consta de las diuinas letras,) entre los quales fue lleuado Daniel, y sus cōpañeros, captiuos: los quales eran de la religiō de estos Eunuchos, como lo aduierte san Epiphanio en la vida de Daniel propheta. Y para reformar esta verdad, dire lo que Nicolao Bertrando historiographo trata en aquel su libro de gestis Tolosanis, en el tractado de la eleuacion de el cuerpo de sancta Susana. Dize alli aquel auctor, que para declarar Dios y manifestar al Obispo de Tolosa do estaua el cuerpo de sancta Susana la de el falso crimen, la qual d' Babilonia en tiēpos passados auia sido trayda a Tolosa, estando el Obispo en oraciō le aparecio san Daniel propheta vestido con el habito de el Carmen, y despues d' auerle reuelado d oestaua el cuerpo d' sancta Susana preguntādole el Obispo q̄ co movenia en aq̄l habito siēdo Daniel propheta? El sancto propheta le respondio, porq̄ desde mi niñez abraçè el ordē y religion prophetica q̄ es de la que legitimamente, y con hereditaria succesiō descienden los Carmelitas. Por tanto vēgo en su habito, y esta aparicion (dize aquel auctor fue hecha tres vezes al dicho Obispo por el dicho sancto propheta Daniel. De esta dispersion de estos religiosos por la gentilidad, y como entre gentiles guardauan la vida çenobitica trata Philon Iudio diziendo, q̄ tenian sus monasterios en Alexandria a donde biuian religiosissimamente frayles y monjas cada vno en su monasterio, sigun su sexo: la vida monastica despues que por san Marcos fueron conuertidos del judaysmo a la Fè de Iesu Christo, guardādo cō todo esso jūto con el euangelio: las tradiciones Hebreas q̄ sus antiguos padres los prophetas les auiā dexado q̄ guardassen segū su religioso modo d' biuir, esto mesmo dize Nizephoro, Eusebio, Sozomeno, y san Hieronymo en los lugares arriba alegados. Y ha se de aduertir, q̄ los hereges Agiomacos, segū alega Pedro Canisio, quisieron tomar ocasion de estas palabras q̄ Philon dize de aq̄llos religiosos q̄ de el judaysmo se conuirtieron a la Fè para dezir q̄ se podia guardar la ley de Moysen, junto con la de el euangelio, diziēdo q̄ pues a aquellos religiosos les fue permitido despues q̄ se hizierō Christianos guardar las tradiciones hebreas: q̄ tambiē ha de ser permitido a los demas fieles. A los quales responde Pedro Canisio trayēdo a san Epiphanio por su parte, el qual dize, q̄ las tradiciones q̄ aquellos religiosos guardauan eran los preceptos morales dados por sus mayores los religiosos padres fūdadores d' su ꝓfessiō: q̄ parte figural parte alegoricamēte les d'xarō escripto su religioso modo d' biuir, los quales Nizephoro dize q̄ erā los sanctos prophetas, y Sozomeno, y san Hieronymo declaran, que segun la mas verdadera y comū opinion: estos padres que dexaron estas reglas: fueron Helias, y san Iuan Baptista.

Digo lo sexto, q̄ de estos religiosos Essenos escogierōn los sanctos Apostoles los mas perfectos, y los q̄ entendian estar mas illustrados d' la diuina gracia, paraq̄ les fuerā coadiutores: assi para la predicaciō d' el sancto Euāgelio como para otros diuinos ministerios. Esta verdad se veebiē a la clara en los capitulos 11. 13. y 15. d' los actos Apostolicos El texto d' los quales capitulos d'clara .S. Eusebio Arçobispo de Cesarea en el .2. libro d' su historia Ecclesiastica capitulo tercero en estas palabras: apud Antiochiā florentissima

Ierem. 52.

Nicol. Bert. in li. de gest. Tolosan. tracta. de eleuatione corporis beatæ Susanæ.

Petr. Canis. lib. de corruptelis verbi Dei.

Acto. 11. 13. & 15.

Euseb. Cesa. lib. 2. cap. 3. hist. Eccles.

congregatur Ecclesia, in qua erant cum Apostolis viri quam plurimi prophetici ordinis inter quos Agabus, &c. En Antiochia por los sagrados Apostoles se cõgregava vna muy florida yglesia ẽ la qual estauã cõ los Apostoles mũchos varones đ el ordẽ prophetico entre los quales estaua Agabo y Manahem. Estos religiosos, dize Iosepho, quãdo trata de la religion đlos Essenos que eran religiosos de estar religion, la qual tenia en mucho Herodes Tetrarcha por Manahem su hermano đ leche q̃ era prelado de ellos. Iosepho Antiocheno en el libro de la perfecta caualleria de la Yglesia primitiua dize en confirmacion de esta verdad estas palabras. Perfectorum militũ, &c. De los perfectos soldados de Iesu Christo los sanctissimos Apostoles: fueron coadiutores los valerosissimos varones dados a la diuina contemplacion, sequazes delos sãctos prophetas Helias y Heliseo, los quales desc̃ediendo de el mõte Carmelo jũtamẽte con los sanctos Apostoles por Samaria, Iudea, y Galilea cõstantissimamẽte predicaron el sancto Euãgelio. De todos los quales notables se verà claramẽte, q̃ no por la etimologia de el vocablo, sino por la verdad đ el hecho. Los padres Carmelitas dixeron ser aq̃llos varones religiosos (q̃ el dia de Penthecostes estauan en Hierusalem, y que ocurrieron al çenaculo oydo el sonido que causò la venida del espiritu Sancto) de el sacro orden de los prophetas, mũchos de los quales biuiendo Christo en la carne mortal por la predicacion de san Iuã Baptista su maestro se llegaron a Christo, y se hizierõ discipulos suyos, y los que no estauã tã enterados en el conocimiẽto de la verdad por auer estado en la dispersion de las gentes no creian como los demas, ni creyeron hasta este dia, q̃ assi por ver los milagros que alli con la venida de el espiritu Sancto se obraron, como por la predicacion de el glorioso san Pedro se conuirtieron a la Fè. El qual como se dize en los actos Apostolicos les persuadio, a que creyessen los mysterios đ la

Ioseph đ bello Iuda. indẽ Essen. & in lib. de antiquitate.
Ioseph. Antio. li. de perfecta militia primiti. Eccle. cap. 12.

Actorum 3.

redempcion obrados por Christo, y de el mesmo Christo, tantas vezes prophetizados por sus antiguos padres los sanctos prophetas. Y para mas persuadirle con este exemplo de sus antiguos padres a esta Fè y creencia les dize. Omnes prophete a Samuel, & deinceps qui locuti sunt annunciauerunt dies istos: vos estis filij prophetarum & testamenti quod disposuit Deus ad patres vestros, dicens: ad Abraham, & in semine tuo benedicentur omnes familiæ terræ: vobis ptimùm Deus suscitãs filium suum: missit eum benedicentẽ vobis, vt conuertat se vnusquisque à nequitia sua. Que fue dezirles. A vosotros os conuiene primero que a nadie, como a prophetas, y hijos de ꝓphetas que soys (cuyo principio y origẽ vosotros, y vuestra religion tuuo đ Samuel) tomar la mano de predicar estos mysterios de la Fè, para que todo hõbre se conuierta de su vida mala al camino dela saluacion pues fueron vuestros padres los prophetas los q̃ primero lo prophetizaron, y pues Iesu Christo auiendole su padre Dios resuscitado para vosotros a los primeros que despues de su resurrection aparescio y os bendixo fue a los de vuestra familia. Esto es a los quinientos de quien ya (segũ san Pablo arriba) hizimos mencion. Y finalmente el texto de los actos q̃ dize, que estos religiosos Iudios biuian en Hierusalem siendo de diuersas partes de el mundo, se ha de entẽder que alli tenian el conuento de su religiõ do acudian de diuersas prouincias, el qual era el de los Essenos, de quien da testimonio Iosepho en los lugares arriba alegados, de todo lo qual queda prouada esta verdad, y es consono a razon que si para hallarse presentes a la celebracion de estas festiuidades todos los principales Iudios forasteros tenian casa en Hierusalem, lo mesmo la tendriã los prophetas religiosos.

1. Cor. 5.

¶ CAPITVLO VI. DE LAS posiciones que los sobre dichos auctores ponen contra todo nuestro habito.

En

EN el capitulo 10. de el defensorio đ la hordē đ .S. Augustin, dize el padre Romāq dizē los dichos q̄ el habito q̄ ago ratraemos no es el mesmo que truxo el padre Helias. Dedōde infieren: que si fueramos frayles de Helias auiamos đ andar vestidos de pieles como Helias.

Posicion 4.

Holgarame que los dichos auctores vuieran leydo la regla de el glorioso padre san Benito, y la de el seraphico padre san Francisco paraq̄ no repararā en contender si porque no son los habitos de pieles, q̄ por esso no son de Helias porque essa question (como dizen los philosophos) es đ nomine, o como dizē los poetas, y oradores: est rixare đ lana caprina, y asi no haze al caso. Y porq̄ entiēdā ser ansi oygā loq̄ dize sanFrācisco. Los frayles sean vestidos de vestiduras viles, y no dize de que color sea si de paño, o de xerga, o de frisa, y vemos por exemplo q̄ como todos sean frayles de san Frācisco los de Italia, y los de Frācia y los de Flādes, y España: vnos traen habitos blancos; otros muy pardos, otros de xerga, otros de paño, y otros de frisa, y no todos de vna hechura, porq̄ vnos traē caparon, otros capucho, otros capilla, y otros la capilla cō pūtas detras, y delante y cōtodo esso son frayles de san Frācisco el color q̄ traen agora çenizoso fue mādado traer en el capitulo general de Barcelona. Y como el habito đ san Frācisco sea solo đ capucho, enpero no porq̄ se lo mudò san Buena ventura, por esso dexa de ser el habito de san Frācisco el que agora traē aunq̄ diferente de el primero. Ytem san Benito en el capitulo 55. de su regla dize. Vestimēta fratribus secundū locorum calitatē vbi habitāt, vel aerum tēperiēdent, quia in frigidis regionibus amplius indiget, in calidis verò minus: hęc ergo consideratio penès abatem fit, nos tamē mediocrib⁹ locis suficere credimus monachis per singulos cucullam & tunicam: cucullam villosam in hieme, in estate purām aut vetustam, sufficit enim monacho duas tunicas, & duas cucullas habere propter noctes, & propter lauare ipsas res. No dize si seā blācos ni negros, ni si de paño o de pieles, los habitos sino solo dize q̄ seā sigū la qualidad đ los lugares domorā, y sigū al Abad le pareciere conuenir podran ser de paño en vnas partes, y en otras de pieles de animales, o vellosas q̄ es lo mesmo: esto empero tengā: que sea vna tunica con su cogulla, y a lo mas sean dos tunicas con dos cogullas por causa de el mudar para dormir o para lauar los dichos habitos. Y đ aqui es, q̄ tantas quātas congregaciones tiene la ordē đ san Benito tātas diferēcias de habitos tienē: vnos como son los đ la congregaciō de sancta Iustina traē habitos negros, y cogullas negras, abiertas por delāte las capillas: los Cistercienses cogullas todas blancas y las capillas enteras, y escapularios y capillas negros, y asi es en las demas congregaciones, como es Camaldulo cuyos habitos son todos blancos, y Val vmbroso cuyos habitos son pardos, &c. Y porq̄ tractamos đ habitos, y de sus calidades, sepamos de que manera los mandò traer a sus mōjes el glorioso padre el gran doctor Basilio en su regla la qual los Carmelitas professamos. San Basilio en el capitulo 12. de su regla segūda que va en forma de dialogo dize. Quoniā in superioribus, &c. Porque ya arriba tratamos ser la humildad necessaria a los religiosos: agora es razon que tratemos en q̄ cosas conuiene ser humilde el q̄ piadosa y religiosamente biue, açerca de lo qual digo, q̄ el tal ha de buscar la humildad, y senzilleza en todas las cosas y particularmente: aq̄llas cosas que son necessarias a los usos corporales, seran mas religiosas quecuestan mas poco precio, porque no nos seā ocasiones de mayores ocupaciones, o por mejor dezir, de mayores distraciones, y esto me parece que se guarde en la obseruancia de los vestidos. Y da la razon san Basilio. Porque si todo nuestro cuydado consiste en ser los infimos de todos los hombres, cierto està que nuestros vestidos han de ser los mas viles de todos los que se puedē imaginar, y trae

Resp.

habito de .S. Frācisco ca. 2. de su reg. El habito de san Frācisco era de capucho.

habito de .S. Benito c. 55 de su regla.

habito đ carmelitas segū la regla de .S. Basilio.

vna hermosa cõparaciõ: el glorioso padre porq̃ assi como aq̃llos q̃ buscã su gloria d̃l resplãdor y hermosura de sus vestidos andã buscãdo como parescã a todos con vestidos magnificos y preciosos, assi por el consiguiente aquel q̃ estudia paresçer d̃ los mas infimos, y humildes sieruos de Dios, debe de buscar aquello con q̃ a todos parezca mas infimo, y humilde, como por el contrario, assi como queda dicho, el q̃ dessea parecer, noble, rico, y generoso, busca ricas, y preciosas vestiduras q̃ representan su valor. Si el glorioso Paulo ẽ vna publica cena arguyò a los d̃ Corinthio, q̃ por su abundãcia se confunden los que no tienẽ: cierto està, que si en este simple, y comun habito de todos vno a otro se antepone cõ mas preciosas vestiduras: q̃ quedaremos confundidos los pobres religiosos q̃ vestimos de viles vestiduras? Suficientemẽte tambien el Apostol san Pablo en el vsso de estas cosas puso regla diziendo: teniendo de comer y vestir contentemonos cõ estas cosas. Muestra ẽ estas palabras Paulo tener solo necessidad el religioso de vestidura solo para cubrirse, y no de jactancia, de la variedad de el vestido, ni d̃ la hermosura, ni ornato que ha de causar, las quales cosas se introduxerõ en el mũdo con artificios de luxuria, y se buscarõ cõ ingenio de la vida humana, mas tambiẽ demuestran estas mesmas cosas aq̃l primer vso de los primeros vestidos, como se diga, Dios auer hecho a los primeros hombres vestiduras de pieles, porq̃ realmente bastaua aquel vso de vestiduras para cubrir la confusion y vergueça de nuestra fragilidad. Empero, porq̃ para el abrigo y calor es necessario, y prouechoso el vestido, templese en el vso d̃ el dicho vestido para ambas las cosas de manera, que aproueche para cubrir la desnudez, y para defender la fuerça del frio: o todo lo que dentro ofende. Mas porq̃ en estas cosas: las vnas son mejores, y las otras inferiores, y no tales cõsequẽtemente auemos de escojer las q̃ mas nos ayan de durar, y de tal manera

1. Cori. 11.

1. Timot. 6.

Genesis 3.

sea esto hecho q̃ en ninguna cosa se ofenda la regla d̃ la volũtaria: pobreza, cõuiene a saber, q̃ no tẽgamos vnos vestidos para salir fuera, y para pasearnos, y otros para el trabajo, y vso domestico, o de otra manera: vnos para vn tiempo, y otros para otro: vnos para de dia, y otros para de noche, mas conuiene q̃ solo tẽgamos vn habito, y aq̃l tal que nos sirua y aproueche para todo, que de dia parezca vestido honesto, y a la noche supla la necessidad. Y de lo que de lo dicho resultarà sera, q̃ nuestro habito sea comũ a todos, semejãte y de vna mesma forma, y q̃ de muestre su vista ser christiano y religioso el que le trae, y no profano, porque claro esta q̃ las cosas que con vn propoposito se hazẽ, an de ser a la vista de todos semejantes, y de vna mesma manera a todos, y en todos. Vtil cosa es ser conocido cada vno por la propriedad y vso de sus vestiduras. Y assi mesmo por alli sacar la profession y modo de biuir q̃ sigũ Dios biue, para que sepa el tal religioso que sus actos han de ser semejantes a nuestros habitos; porque los que nos vieren entiendan y juzguen ser yguales y conformes nuestras obras a lo q̃ nuestros habitos de fuera representan. Todo esto dezimos, dize san Basilio, porque entienda el religioso que no es el mesmo juyzio en los que torpe y profanamente biuen que en el religioso. Y pone vn exemplo: si alguno viere en la plaça vn seglar acuchillar a otro, o darle de palos, o dezirle afrentas: o le vieren en las tabernas, o en otros lugares biuir y tratar torpe y desonestamente: no echara de uer en ello, ni hara mucho caudal de ello porque sabe que no lees a los tales cosa nueua biuir de aquella suerte, pero si este tal viesse a vn religioso que professa vida religiosa caer en vna flaqueza por pequeña y minima que sea por la qual en alguna manera va contra su profession, notarle an, y reprehenderle an a aqueste, y los demas que vieren al tal religioso caydo en la tal imperfection: atribuyran aquello con oprobrio a su

a su religion. Assi q ciertamente este religioso habito es: assi como vn pedaço para los religiosos enfermos, y flacos el qual sirue de guardar (aunq̃ contra su voluntad) a los q̃ pretenden obrar indescente y desonestamente. Assimesmo dize el Apostol, el obispo conuiene ser ordenado, la qual cosa se entiende por el habito del maestro. Tambien de las mugeres dize, q̃ conuiene q̃ anden en habito ordenado y honesto: aquel se dize habito ordenado dl christiano q̃ segũ su proposito y professiõ es apto y commodo, assi como en el vestido del soldado ay alguna señal q̃ denota su estado y en el habito del senador lo mesmo: de tal manera, q̃ quiẽ se parare a mirar aq̃llos habitos conocera, este ser soldado, y el otro ser senador. Assi el christiano religioso deue d̃ tener alguna cosa ꝓpria en su habito cõ q̃ se diferẽcie de los d̃mas. Lo mesmo q̃ auemos dicho del vestido se ha de entender del calçado: dize san Basilio, q̃ el calçado que fuere mas simple, mas tẽplado, mas sufficiẽte, y apto al vso religioso de este se vse; y no de otro: y concluye con dezir, del numero de los vestimentos, no podemos dezir nada, como con manifiesta difiniciõ se a escripto, el q̃ tiene dos tunicas, de la vna al q̃ no la tiene. De lo qual colijo q̃ es cosa, sin dubda illicita el tener muchas y si no es licito tener dos tunicas como nosotros podremos tener algo d̃ la diuersidad de los habitos? De aqui puede el padre Romã colegir de estas tres reglas q̃ son la de san Basilio. S. Benito, y san Frãcisco como a sus mõjes, ni les mãdã traer frisa, ni pieles, ni paño, sino solo aq̃l habito q̃ mas al proposito religioso pareciere conuenir. Paresciolesa nuestros padres, q̃ assi como en los tiẽpos de Helias y de la primitiua Yglesia era conuiniẽte el habito de pieles: assi en estos tiẽpos erã conuinientes los de paño, y estameñas, y aq̃l habito antiguo con licẽcia de la sede Apostolica lo reduxeron a aq̃ste que agora traemos, como hizieron de las capas listadas en blancas.

¶ De la cinta y del vso de ella.

Dizen mas los dichos auctores, segũ alega al padre Romã en el mesmo capitulo deçimo que el vso de la cinta q̃ los Carmelitas traemos no es d̃ essencia de nuestro habito, y q̃ mas les conuiene a los padres Augustinos que a nosotros, porq̃ es proprio habito de san Augustin y no de Carmelitas. — Posiciõ 5.

A esta posicion sera razon responda mi padre san Basilio por mi en aquel capitulo que acabò de alegar, y declarar que es el duodeçimo de su regla. — Resp.

Dize nuestro padre san Basilio en el §, que comiença: zone quoque vsum, &c. — Regla de S. Basilio.

El vso tambien de la cinta muestran ser nos necessario los sanctos padres que nos precedieron. Dizese del glorioso san Iuã auer apretado sus lomos con cinta pelicea o de cuero, y antes d̃ s. Iuã Helias de la cinta como de vn proprio y cierto habito auer vsado, como cõsta de el dicho de la escriptura, q̃ dize vn varon, q̃ vestia asperamente, y tenia vna cinta Pelicea o de cuero a cerca de sus lomos. Tambien nos consta san Pedro auer vsado de cinta, como se dize en los hechos Apostolicos quãdo el Angel le dixo, ciñete, y calçate tus calças. De san Pablo nos da a entẽder la prophecia de Agabo el vso de la cinta, dize Agabo, al varõ cuya es esta cinta desta manera lo ataran en Hierusalẽ. A Iob le dixo Dios ciñete los lomos como varõ, y esto porque el vso de la cinta parece ser señal de vn cierto y prompto animo para las obras. Tambien entẽdemos tener los sanctos Apostoles de vso traer cintas, pues les mãdo Christo no truxessen dineros ẽ ellas, y cõcluye cõ dezir, cõuienele al religioso andar ceñido cõ cinta para apretar al cuerpo su tunica por dos cosas: lo vno por la salud, porq̃ mientras mas abrigado anda el cuerpo, mas salud tiene; y lo otro porq̃ para q̃ la tunica no estorue a las obras es razõ estè con la cinta apretada. Esto es de la regla de mi padre san Basilio. Vea el padre Roman como la

Matthei 3. Marci 1. 4. Regum 1. Actorũ 12. Actorũ 21. Iob 39. Matthei 10.

cinta y su vso mas proprio es de los Carmelitas, pues los padres de su proposito la truxeron, y por estatuto la mandarõ traer, que no de Augustinos, porque antes que san Augustin fuera, ya Basilio en su regla la auia mandado traer.

¶ De el vso de las pieles.

Posicion 6. Dize el dicho auctor en el mesmo capitulo deçimo, que es falso dezir que otros religiosos anduuiessen vestidos de pieles de Helias que vestia de pieles de animales.

Respon. El glorioso padre san Hieronymo puede responder a esta posicion, quando tracta de los habitos de los monjes de Egipto en el libro llamado vidas de los padres en la segũda parte, capitulo quinto. Y el padre Yllescas en su pontifical quando trata de el habito de los monjes el qual dize que era vna tunica, y vna cinta, y vna cogulla o capirote y vn manto todo de pieles. Y san Hieronymo dize en el lugar alegado: Vltimum est habitus eorum peliscaprinasque melotis appellatur. El vltimo habito es de vna piel de cabras, que se llama melota. Y la glosa sobre el capitulo 11. de la epistola a los Hebreos dize, q̃ las pieles y silicios era habito proprio d̃ Helias y de sus discipulos.

s.Hiero. in libr.2. vit. pa. ca.15.

Ad heb. 11.

Posicion 7. Dizẽ mas sigũ lo alega el padre Romã en el vndezimo capitulo de el defensorio que nuestros religiosos antiguos dezimos nosotros auer traydo escapularios a inmitacion de Helias, que no lo creen si no les damos por donde.

Lo primero dezimos, que en la vieja ley el efod era de la forma que los escapularios agora, y que el tal habito era proprio de prophetas y sacerdotes, y de gente que estaua dedicada al culto diuino, y de Reyes (como lo leemos en las diuinas letras) que mandò Dios se hiziera aquel genero de vestidura para los sacerdotes y leuitas. Pues si nuestro padre Helias fue del tribu de Aaron, claro està que lo auia d̃ traer, Que lo truxessen los que estauan dedicados al diuino culto, y por el mesmo caso los hijos de los prophetas; sin ser de el tribu sacerdotal, consta de el primero de los Reyes, donde se dize: que a Samuel quando su madre le lleuo al templo, para que alli siruiesse al señor le hizo vn efod lineo, y el efod no era roquete, ni sobrepelliz, sino vn escapulario sin mangas que descendia desde el cuello al muslo. Samuel no era de el tribu sacerdotal de Aaron aunque era Leuita descendiente de Coreb. Quãdo fundò la ordẽ d̃ los pphetas, el qual sigũ se dize en la glosa de el capitulo 28. de el primero de los Reyes, les dio por hábito el mesmo q̃ el traya, q̃ era la tunica, la cinta, el efod, y el manto con su cogulla el qual habito q̃dò para siempre en la religion prophetica, y lo truxeron Helias y los hijos de los prophetas.

Era assi mesmo el escapulario habito de los monjes de Egipto. Consta de san Hieronymo en el lugar arriba alegado donde dize. Post hæc angusto paliolo, tàn amictus humilitate, quàm vtilitate precij: colla pariter, atque humeros tegũt quę mà fortes: tàm nostro, quàm ipsorum nuncupantur eloquio. Des pues (dize san Hieronymo) de la tunica de que estos religiosos vsan tienẽ otra vestidura muy angosta, la qual sirue de vestidura para el cuello y los hombros la qual es de precio: assi por la humildad, como por el prouecho que haze porque cubre y abriga el cuello, y orna los hombros, esta se llama, assi en su lengua, como en la nuestra maforte. Y aduierta el padre Roman, que esta no es la capilla o cogulla, sino vn escapulario heremitico con su cogulla. Y portanto la llama vestidura de cuello y hombros. Porque de la cogulla ya arriba a dicho en el principio de el capitulo san Hieronymo en esta forma. Cucullis namque per paruis indesinẽter vtũtur diebus, ac noctibus scilicẽt vt innocẽtiam & simplicitatem paruulorum iugiter custodire vt inmitatione ipsius velaminis conmoueantur. Vsan, (dize san Hieronymo de dia

Glos. sup. caput 28.1. Regum.

D.Hiero. in li.2. de vitis patruum. ca.15. de vestim. monac. Ægiptiorũ.

dia y de noche de vnas cogullas, muy pequeñas y esto perpetuamente, conuiene asaber para que se an amonestados con la inmitacion de aquel belamen o cobertura: aguardar la inocēcia jūtocō lasinplicidad d'los pequeños. Ni tanpoco era la capa, por que como que da dicho essa se llamaua melota y no masforte y si este habito truxeronlos primeros fundadores desta religion con razon d'zimos que fue habito proprio suyo.

posicion. 8.

Del vso de los baculos.

Dize asimesmo en este vndecimo capitulo del de fensorio que dize, estos que hazen mal los padres Carmelitas, en atribuyr, assi y a su orden el vso de traer baculos como solo esto conuenga a los padres de san Augustin. A esta posicion. Respondo lo q̄ san Basilio respondio en el 12. capitulo, de la regla quando trata de la cinta, que si el fundador d' esta sagrada religion Heliseo vso de baculos como consta de el capitulo 4. de el libro de los reyes 4. que inconueniente se sigue de que sus hijos los Carmelitas en memoria de Heliseo los traigā y por esto mesmo con muy mucha razon digan que a ellos mas propriamente que a otra religion les conuiene traer baculos por que primero que otra religion lo truxeron los religiosos Carmelitas a inmitacion de su padre Heliseo, y pues el patriarcha san Iuan los mando en su regla traer a los Carmelitas habito proprio suyo, y muy antiguo es

resp.

4. reg.

el patriarca Ioan en su regla lib. 7. cap, 8. haze mencion de los baculos y escapulari os de los carmelitas como habito. antiguo suio proprio.

¶ CAPITVLO. VII. DE LAS posiciones que el padre Roman cita en el libro llamado de fensorio y en sus republicas contra el titulo del monte Carmelo,

Dizelo primero en el capitulo octauo de su de fensorio. y en el 15 de el 6. libro de sus primeras republicas q̄ dizē estos q̄ ni Helias ni Heliseo fundaron religion enel Carmelo ni q̄ tā poco fue el Carmelo morada de los dichos, prophetas y assimesmo que no hallan auctor que diga que alli vuiese religiosos que procediesen en la suscesion hereditaria de la religion de Helias.

posicion 9, Pos. 10 Posi. 11.

Tres cosas dizen en esto, la primera, que Helias ni Heliseo fundaron religiō en el Carmelo.

resp.

La segunda que el Carmelo no fue morada de Helias ni Heliseo.

La tercera que no hallan quien diga tener los Carmelitas la suscesion de heredad de la religion de Helias.

Por que a las dos posiciones primeramente esta respondido bastantemente, en el capitulo setimo de el primer libro y en el capitulo 11. de el mesmo libro y se dira mas en particular en la vida de el sancto p̄pheta Heliseo por esso no hare aqui mas q̄ alegar los doctores y lugares q̄ dizen Helias y Heliseo auer biuido enel mōte Carmelo. Primeramente el 3. de los Reyes capitulo 18. y el 4, de los reyes capitulo 4. lo dizen Helias y Heliseo. auer morado en el Carmelo. Sā Basilio en la epistola q̄ escribe a Chilō su discipulo ¶ San Antonino de florencia en la 2. parte historial titulo 15. capitulo primero § primero Verbo Sarabaitis ¶ Yten san Gregorio Nazianzeno. en su libro apologetico ¶ Fray Pablo morijia Antonio sabelico y fray Luys de leon sobre los cantares circa illud caput tuum vt Carmelū, diego vitriaco enel 2. libro de las historias de oriente y occidente. ¶ Y fray Brocardo dominicano en su itinerario de tierra sancta vease Genebrardo quando trata de Helias y Heliseo q̄ dizē que despues del rapto de Helias, sus hijos hizieron oratorio en el cliuio de el Carmelo. Todos y el Tostado obispo de Auila, y primo obispo cabilonensen su topografia estos doctores dizen sobre aquellas palabras angelus domini locutus est ad Heliam, q̄ son d' el capitulo primero de el 4. de los reyes que Helias y Heliseo tubierō su morada en el monte Carmelo

4. reg. 4. s. Basil. epis. ad chilo. antoninus 2' p. histo t. 1 5. cap. prime. §. 1. 10. greg nazian. inli. b apologet. jacobus de bitriaco primus eqs &.

Que instituyesen religion particular,

tbulensis. fr. brocard⁹ san hiero. f. Iuan crisos.

dizenlo (como lo note en el vndecimo cap. del primer libro.) San Hieronimo en munchos lugares San Antonino de florencia enel lugar alegado San Iuã Chrisostomo enel dialogo de dignitate sacerdoti. S. n Ysidro arçobispo de Seuilla en el libro segundo de las oficios cap. 15. y el Tostado.

san Hiero. san Ysidor⁹ primus Epi. Cabilonēsi, insinato pographia. 3. Reg. 19. &c. 4. Reg. 1. &c. 6. ibi Glose. Athanasius. Casianus. Dionisius. Omōsenns.

El capitulo .2. de el. 4. de los Reyes y el 19. de el. 3. y sus glosas y el cap. 6 de el. 4. de los Reyes, y ten san Bernardo en la Epistola a los frayles de mōte dei, San Athanasio en la vida de san Antonio, San Iuan casiano en el libro primero de institutis monachorũ, San machario en el sermon a los monjes, Dionisio Omonseno en la vida de. s. Pachomio, san Bernardo abad de el mōte casino, y con estos otros millares de escriptores que por no dar fastidio no los traygo, todos estos dizen que Helias y Heliseo y san Iuan Baptista fueron mōjes y principes de el estado monachal.

Quanto a lo tercero dize el dicho padre Roman q̃ no hallan auctor estos q̃ diga que los Carmelitas tengã la succesion de heredad de Helias y Heliseo prosiguiendo con la religion que estos sanctos prophetas fundaron en el monte Carmelo hasta agora.

Iuã. 22. Sixt. 4. Iul. 3. Greg. 13. 2. Petri. ca. 1.

Respondo a eso que me espanto de vnos tã diligentissimos espaculadores de Chronicas y historias y mayormente de las de nuestra Señora de el Carmē tan alegadas por ellos no auer leido en el maremagnun que esta en el especulũ Carmeli las bulas de Gregorio 13 Sixto 4. y Iulio. 3. donde en mil partes lo dizen estos sanctos Pontifices de los qua les respecto de los doctores: podemos dezir lo que dize san Pedro en su Canonica que habent firmiorem propheticũ que sermonem, a la verdad de los quales harian bien estos padres đ baxar la cabeça y quitar las capillas y callar.

Posicion. 12 adhoc resp. d. Hiero. in Epistola, ad Pauli.

Dize assi mesmo en el. 8. Capitulo de su defensorio que los Carmelitas no fueron Rechabitas. Respondo que es verdad que no fueron los Carmelitas Rec abitas, pero dize san Hieronimo en la Epistola que escriue a Paulino que los Recabitas fueron de la religion de los hijos de los prophetas fundada por Helias y Heliseo, Heliseo juntò a q̃lla cognacion a la religion prophetica y les dio modo de vibir.

Posici. 13.

Dizen mas que ningun auctor que tracta de los religiosos de la vieja ley como es Philon, Iosepho, y Eusebio dizē que fueron Carmelitas sino Essenos, Respondo que es verdad q̃ ninguno dize que fueron Carmelitas sino Essenos empero Sozomeno dize que fueron religiosos de el propheta Helias y de san Iuan Baptista en estas palabras. Huius elegãtissime Philosophie princeps quidem fuit Helias propheta & Baptista Ioannes, y Nicephoro Calixto dize q̃ eran emuladores y inmitadores de la religiõ de los prophetas, y Eusebio Cesariense en la historia Ecclesiastica llama a aquellos varones (essenos) que estubieron en Antiochia con los Apostoles y les fueron coadjutores en la predicacion (como fueron, Manahen, Agabo y otros,) exordine prophetarum, y estos son de quien los Carmelitas descendimos, porque el nombre Carmelita en este caso es accidentario y el proprio es religiosos de el orden prophetico antigua mente, y agora frayles de nuestra Señora del Carmen, dan testimonio de este verdad los sanctos Pōtifices Iuã 22, Sixto. 4. Iulio. 3. Gregor. 13 diziēdo succesionē hereditariã tenētes Abhelia & Heliseo, &c. y Genebrardo lo dize tratando de Heliseo y de su religion profetica: Dizen segun el padre Roman alega en el mesmo capitulo octauo de el defensorio q̃ jamas en cōcilio ninguno antiguo de los que se celebrarō en Grecia, se haze mēcio de frayles de el Carmen aunque se haze mencion de munchos monjes Griegos.

Sozō. Hist. trip. l. 1. cap. 11. Nicephorus li. 2. cap. 16.

Euseb. lib. 2. cap. 2.

Posi. 14.

Hist. Eccles Rufini. cap. 5. lib. 10.

Respondo que Lean a Rufino en el capitulo, 5. de el decimo libro de la historia Ecclesiastica y alli tratando de los padres đ el cōcilio Neceno dize Exeorũ

numero

numero (est si quid adhuc eminentius) fuisse dicitur spiridō ciprius episcopus vir vnus exordine prophetarum. Y ten delos padres de el concilo ephesino di zen trithemio y la historia general frā cesa: que presidio enel san Cirillo en lu gar de el Papa Celestino. 1. y q̃ era frayle el dicho Cirillo de la orden de el Carmē. Y te Iuā Baptista Santoro en la 2. par te de el prado Espiritual dize q̃ en el Cō cilio Calcedonense se hallo el general de los Heliotas, con munchos de sus re ligiosos y que esta verdad la coligio de muy graues auctores, y ten Nicephoro Calixto libro. 9. cap. 14. contandolos padres quese hallaron en el concilio Ni ceno dize que fueron san Antonio y sus discipulos, grandes emuladores del instituto y religion de Helias como lo dizen san Athanasio y Dionsio Omon seno, y asi mesmo en el mesmo lugar haze mencion de Pachomio y le llama hijo de Helias en religion.

Tritemius. Historia. Galiæ. Iuan Baptis. santoro. Niceph. l. 9. cap. 14.

Posi. 15.

Dizen mas en el mesmo lugar que jamas philon haziendo mencion de a quellos antiguos religiosos: dize que biuiessen en con munidad ni en com bentos.

Resp.

Si no tuuieramos el texto de philon claro y patente: presto nos auian cojido estos que el padre Roman alega en mentira, Eusebio çesariense alegando lo que philon trata de aquestos religio sos dize, como las monjas viuian en di uersos combentos que los frayles y no todos jūtos, son las palabras. Quidautē aderē his opusc st & de conuentibus e- orum quē scribit & ut seorsum quidem viri: seorsum & in ijs dem locis femine cō gregentur, y lo mesmo que d'ellos y de su modo de viuir escriue aqui Eusebio: es criue san Hieronimo en la Epistola ad eustochium de virginitate serbanda, a lli vera clara y manifiestamente si los re ligiosos essenos de quien Philon trata biuieron en cōmunidad con reglas y constituciones de la manera que agora biuen los monjes, y asi dize Eusebio çesariense en el fin de el capitulo 15. de el segundo libro donde dize, q̃ uerisi- mile valde est quia & scripturam istam) scilicet Philonis quā diximus) posterio ribus abeo temporibus costat esse com positam, in qua euidentissime omnia Ecclesiæ instituta cōplectitur que tunc tradita sunt, & in hodiernum seruant a- nobis, sed & abstinencium vitas eorū duntaxat qui nunc in Ecclesijs vel mo- nasterijs de gunt; ad liquidū describit.

Eusebius. li. 2. cap. 17. Philo. li. de uita theo- rica suplicū.

san Hiero. ad eust. Epis tola de virg. serb.

Posició. 16.

dize en el cap. 8. del defensorio que en todo san Hieronimo no hallā estos rastro de el instituto de Helias ni en o- tros auctores, respondo que Niceforo tratando de el glorioso padre nuestro San Pachomio dize, que fue monge de el instituto de Helias. Y ten san Atha nasio escribiendo la vida de san Anto- nio abad dize, san Antonio auer sido religioso de el instituto de Helias. Y ten Dionisio Omonseno escribiendo la vi- da de san Pachomio tratando de san Antonio dize que san Antonio fue de el instituto de Helias. Y ten san Hiero- nimo escribiendo a paulino monje dize que el principe de su proposito fue He lias. Y ten san Honofre (sigun dio testi- monio paphuncio) dize y lo alega san Hieronimo que fue religioso de el hor den de el sancto propheta Helias. Y ten el Patriarcha de Hierusalen Sophronio sigun ya alegamos en el capitulo. 14. d el primero libro y en munchos lugares pone munchos combentos que tenian ellos y sus frayles nombres de el sancto propheta Helias y guarda vā sus reglas y institutos. Y ten Nicephoro Calixto di ze en el libro. 2. cap. 16. que aquellos religiosos de Philon: viuian con las tra diciones q̃ los prophetas sus padres les dexaron. Y finalmente Sozomeno en el libro primero cap. 11. dize ser Helias el principe de este proposito. No se porq̃ teniendo estos y otros munchos testi- monios el padre Roman: como dize q̃ no los hallan estos auctores.

Resp.

Posi. 17. Res.

En el 10 cap. de su deffensorio dize que les es gran argumento para en ten- der que Helias no viuio en el Carmelo

el

el nodezirlo eldeand eMagũcia,ni mar tin de anpies ni aranda. Respondo que.

fr. Brocard' li.1.c. 8. §.2 sui itine rarij terre sác. san Basil. ad Chiloné,san Antoninus. 2.p.hist. 14: cap.1.§.1: posi.18.

Fray Brocardo escriuio como el de an las cosas de tierra sancta y dize en el cap.8.de el libro primero §.2. que el vi do la cueba do Helias viuia y lo mesmo los hijos de los prophetas, mas sin fray Brocardo lo dize. san Basilio en la Epistola que escribe a su discipulo Chilon, Gregorio nazianzeno en el libro apolojetico, san Antonino ḋflorencia en la.2.partehistorial.tit.15.cap.1. §.1.yten Medina minorita en el itinerario de tierra sancta en el cap. primero lo dize claramente.

En el cap. 8. de su defensorio dize q̃ jamas se colige de las diuinas letras auer en la ley vieja congregaciones de religiosos, y que si algunos vuo no vi uieron en el yermo.

Resp.

primo.R. c. 10.&.19. & 4. Reg.a ca. 2.vsq; ad no num. & ibi glose.

Aunque ya de esto difusa mente en el capitulo.7. y 11. de el primer libro q̃ da tractado:pero porq̃ veancomo estos q̃esto dizẽ no entiendẽ la escriptura o hablan maliciosa mente, lease el cap. 10. de el.1. de los Reyes y el .19. de el mesmo libro primero de los Reyes, el. 2. y el.6. cap. de el. 4. de los Reyes y las glosas de todos estos capitulos y veran como auia congregaciones de religiosos en la vieja ley, aliende de eso. Sã Hieronimo en la Epistola que escriue a Rustico mõje dize. Los mõjes de la vieja ley eran los hijos de los prophetas, lo mesmo dize en la Epistola que escriuio a Paulino, y en la que escriuio Acu stochio de la guarda de la virginidad, y porque en el primer libro en mũchas partes bastantemente que da esto tratado remito esto para alla. Todos estos y Genebrado en la vida de Heliseo dizẽ que estos religiosos por la mayor parte viuian en las soledades, y concuerdã cõ esta verdad las glosas sobre el capitulo onze de san Pablo a los Hebreos.

Genebr. in uit. Helisei. proph. ad Heb. ca. 11.ibi glose.

posi.19.

Enel 8.capitulo de su deffensorio dize el padre Roman que dizen estos q̃ los sanctos que nosotros alegamos que andauan por los montes huiendo vestidos de melotas en tiempo de los Machabeos que estos mas eran prophetas que Carmelitas y que en tiempo de paz eran los prophetas y predicadores de el pueblo de Israel.

Resp.

Dos cosas se responden aqui, la primera es que el Apostol san Pablo que es el que en el cap.11. a los Hebreos trata esta materia: sin dubda ninguna (y en do con la exposicion de todos los doctores y de la glosa interlineal,) habla en este lugar de nuestro padre Helias y de todos los prophetas que estõces por miedo de Achab y Iezabel vestidos de aquel habito de nuestro padre Helias andauan huyendo por los montes.

ad He. 11. ibi glose.

Lo sigundo digo que se dizen de aquellos religiosos de el orde prophetico llamados Asideos los quales andauan vestidos de esas melotas y andauã assi mesmo a huyentados por el miedo de los tiranos por las seluas, bosques, y collados, todos los quales assi los socios de Helias q̃ cõ el andauã huyẽdo vestidos de melotas como los ḋ los tiẽpos ḋ los machabeos erã de la religiõ ꝓphetica de Helias y esto es si queremos dar credito a las glosas de la biblia y a sus doctores, los quales sigun que en munchas partes auemos tratado dizen los tales hijos de los prophetas ser gente religiosa y andar vestidos de estos habitos, el oficio de munchos de los quales era profetizar y predicar al pueblo en todo tiempo sigun arriba queda dicho.

Posicion.19

Dize el padre Roman que aquel varon de quien se dize en el capitulo. 4. de los Reyes lib.4. cuya muger llego a Heliseo a pedirle la remediasse en la necessidad de ciertas deudas que deuia por las quales le queriã vender a sus hijos, y dize la escriptura que era muger de vno de los hijos de los prophetas, nó obstãte esto el dicho padre Romã dize q̃ no era de los religiosos de Helias.

Resp.

A lo qual respondo que vea a san Hieronimo en el prologo de este sancto propheta abdias que dize que era signu todos los doctores catholicos y

san Hie. in prol. abdiæ glosa super. ca.4.4. li.reg

Reg. san Epit. in li. de vitis proph. inuit abdiæ.

Hebreos el marido de esta muger, ya si mesmo a san Epiphanio en el libro de las vidas de los prophetas y alli vera como Abdias fue discipulo de Helias y religioso suyo, si fue de los que a ca llamamos terceros, o si dexo la muger & ad hesit diuinatori Heliæ & factus est discipulus eius como dize san Epiphanio como lo hizo san Pedro quãdo siguio a Christo: nome entremeto, el en pero fue religioso y discipulo de Helias y de su religion prophetica.

pos. 21. Resp. san Antoni. 2. p. hist. ti. 15. cap. §. 1. 4. li. Reg. ca. 2. ibi glosa. 4. Reg 4. Sixtus. 4. Iulius. 3. Greg. 13. posi. 22. Resp.

Dizen mas estos auctores que les demos donde Helias fundo orden en el Carmelo y que con eso se contentaran y esto en el. 8. cap. de el deffensorio.

Lean a san Antonino de florencia, en la segunda parte historial titulo 15. capitulo 1. § 1. cuyas palabras son Helias ille cuius uerba ut facula ardebat anachoreticam vitam duxisse uidetur. habitans in monte Carmelo huius disci pulus Heliseus Cenobiticam amplexari uisus est. Lea el 2. capitulo de el 4. de los Reyes y su glosa donde se dize: Helias auer visitado cõ su discipulo Heliseo los conuentos de su orden que auia fũdado y dexado le el cargo dellos a Heliseo, y en siendo lleuado Helias al cielo Heliseo diola buelta uisitandolos conuentos de la orden entre los quales fue el postrero que bisito el de el mõte Carmelo ado estaua lo demas de el tiẽpo y a do la sũna mite lo fue abuscar para resucitar a su hijo, lea las bulas de Sixto 4. Iulio 3. Gregorio 13. en las quales dizen sũscesionem hereditariam tenẽtes ab Helia & Heliseo qui montem sanctũ Carmeli inhabitarunt.

En el mesmo capitulo del defẽsorio dize dezir estos auctores que el Carmelo do Helias mato a los prophetas de Baal fue el de nabal. A esto respondo lo primero, que si estos padres sobredichos entienden que el Carmelo do Helias hizo el sacrificio fue el de nabal digo que no es, y si dizen q̃ no fue allido fundo helias su religiõ digo q̃ ellos tienen muncha razon de dezir que Helias no fundo su religion en el Carmelo de nabal pero no tienen razon de zir que fue el Carmelo de nabal do mato los Baalitas por que uan contra todas las escripturas y glosas de todos los doctores, lean a Lira sobre el primer capitulo de Amos y dezir le ha: duo sunt Carmeli montes vnus de quo fuit nabal Carmelites, alter in quo Helias orauit. Lea al Cardenal Diego de uitriaco libro 1. capitulo 52. que dize duo sunt Carmeli, montes alius trans Iordanem juxta desertum solitudinis in quo la tuit Dauid fugiens a facie Saul ubi erat habitacio, Nabal, al teruero in quo conuersatus est Helias, situs est in maritimis distans Abachon quatuor miliaribus, Lean el capitulo 18. de el 3. de los reyes y dezirles ha como desde el uido la mar y la nube. Lea la glosa sobre el 16. capitulo. de Ysayas donde dize Carmelus mons est inter fenicem et palestinam in minẽs ptolo maidi in quo Helias orauit. Realmente que aunque no se auia de hazer caso de estas cosillas ni se auia de tomar la pluma para responder a ellas, pero porque se en tienda que quien en cosas tampedaneas no acierta y ua tan atiẽto menos acertara en lo demas por tanto quiero ir tan puntual en ellas

Lira super cap. 1. amos Ioannes. de uitriac. li. 1. 52.

glosa sup. 18 cap. 3. reg.

¶CAPITVLO. VIII DE LAS posiciones de los dichos auctores contra el monachato de Helias y de san Iuã baptista.

EN el capitulo 7. de el de fensorio de su orden dize el padre Roman que estos dizen que es inuencion de Carmelitas dezir que le fuesse la virgen Maria en señada a Helias en aquella nuue que Helias uido sigun se dize en el 18. de el 3 de los Reyes.

posicion 23.

A esta posicion respondo que s. Augustin lo dize en el sermon dozientos y vno de la uida de el propheta Helias, dizelo el Cardenal Hugo en la glosa, sobre el dicho lugar y dizelo el patriarcha de Hierusalem san Iuan en el capitulo

respon. s. aug. serm. 201. de uita Heliç Hugo card. super.

cap.18. tercij reg. joãs. patri. hiero. lib. cap. 6. Tomasvbal li. de sacramentali, l. 9. cap. 89. tho. beulxamis li de culto &c. ueneration sanctorum.

tulo. 6. de el libro. 1. que escriuio Acaprasio prior general de el monte Carmelo, dizelo el padre maestro fray Thomas vualdensis en el libro de sacramentalibus contra los hereges es husitas vuiclefistas y Lollardos titulo. 9. cap. 89. y finalmente lo dize el doctor fray Thomas beulxamis enel libro que contra los hereges de estos tiempos escriuio llamado de cultu veneracione, intercessione inuocacione, meritis, festiuitatibus, reliquijs, & miraculis sanctorũ, que creo todos estos cinco autores son gente que su auctoridad es de muncho valor en la Yglesia de Dios y que no escribiran otra cosa que la verdad.

posicion 24.

Dizen mas sigun el padre Roman en el capitulo. 8. de su defensorio que solos los Carmelitas dizen que Helias començo el monacato en Carith, como le viuiese Dios embiado alli solo por tratar cosas con el: pertenescientes a su seruicio, y no aser monje.

resp.

Hiero. y sid. antonius sã bernardus. Sozomenus Nicephoru. a thana. Dionisi⁹ omõsenus joanes. casianus san machari⁹ & Bernardus. casinensis

A qui sabemos ciertamente nuestro padre Helias auer sido monje sigun san Hieronimo en la Epistola que escriue a Paulino lo dize, y san Ysidro en el. 2. libro de los officios cap. 15. san Antonino de Florencia en la segunda parte historial titulo. 15. cap. 1. §. 1. san Bernardo en la Epistola que escriue a los frayles de monte Dei, Sozomeno en la historia tripartita libro. 1. cap. 11, Nicephoro Calixto. libro. 9. cap. 16. y dizelo. sã Athanasio en la vida de san Antonio, y dizelo Dionisio Omonseno en la vida de san Pachomio y dizelo san Iuan Casiano en el libro primero de institutis monacorum y san Machario en el sermon a los mõjes, san Bernardo abad casinense en el prologo de la regla de san Benito, y otros munchos sanctos y doctores muy graues, pues si el fue mõje y monje quiere dezir solo y de el hallamos en las diuinas letras que estubo solitario en Carith. muncho tiempo: q̃ mucho es que los padres Carmelitas, digan que alli començo la vida monachal? quanto mas por que no digan que con esta congruidad queremos euadirnos de noresponderles. Lea a san Ambrosio, en la epistola que escriue a los Vercelenses, y vera que tratando de el monachato de. S. Eusebio dize auersido el principe de este estado Helias y q̃ tubo su monachato en charith.

Ambrosius. in episto. ad uercelenses

posicion 25.

Pide nos el dicho auctor que le declaren los padres Carmelitas loque san Hieronymo dize en el prologo de la vida de san Pablo primer hermitaño, en donde dize san Hieronymo que Helias fue mas que monje, por que de alli se colijira que ni Helias ni san Iuan fuerõ monjes.

resp.

A esto digo que si por essa causa no se ha de colejir que Helias fue monje ni mas ni menos se entendera san Iuan baptista auersido Propheta de el dicho de Iesu Christo, quando sigun san Matheo dixo Christo a las compañas mas es Iuan que propheta, antes sigun el padre Roman: se a de entender lo contrario si uamos con su opinion en dezir que por que san Hieronimo dize Helias es mas que monje: auemos de entender que no fue monje, quanto mas, que si queremos saber de san Hieronymo si siente auer. Helias sido monje hallaremos dezirlo en muy muchos lugares. Lo primero en la epistola que escriue a Paulino dize noster princeps est Helias noster est Heliseus, nostri sunt filij prophetarum. Ytẽ en la epistola que escriue a Rustico mõje dize, que estos hijos de prophetas cuyo prelado era Helias: eran los monjes de la vieja ley en estas palabras. Filij prophetarum quos monachos inuenteri testamento legimus &c. Yten en el libro de las vidas de los padres de el yermo, q̃ el glorioso san Hieronymo escribio escriuiendo la vida de san Honofre dize: que san Honofre fue religioso de la religion del sancto Propheta Helias por que assi lo confesso ser san Honofre Pues tornando a lo primero lo que san hieronymo quiere dezir quando dixo Helias es mas que monje fue dezir es mõje y propheta, assi como san Iuan fue

Math. 11.

mas

mas quepropheta porque fue apostol de Iesu Christo y predicador suyo.

Posiciō .26. Dizenmas como el padre Roman adbierte en el capitulo. 8. de su defensorio que dado caso que concedá Helias auersido religioso y los demas prophetas, que no fueron de otra religion que de los nazareos, y dizē mas abaxo q̄ jamás se lee en ningū rabino nien otro ningun doctor que vibiesen en congregaciones sino en sus proprias casas y que Helias ni Heliseo viuieron religiosamente en el Carmelo. Aunque ya respondimos a esto en el capitulo quinto de el libro primero, mas doy gracias a nuestro Señor Iesu Christo que auemos traido a los dichos auctores ahazerles dezir que Helias y los de mas prophetas fueron relegiosos aū que Nazareos y pues solo resta probar que siendo Nazareos: fueron de elhorden prophetico que viuian en conmunidad y por el consiguiente padres de la orden de el Carmen y esta a mi cargo el probarlo: con el ayuda de Dios daremos a ello glorioso fin.

videatur ca. 5. libri primi de monachatu Helię & Helisei in Carmelo. Resp.

Y para esto auemos primero de suponer que los Nazareos en su primera institucion quando Dios dio la ley a Moysen dio tanbien la ley de los Nazareos: y lo que los que hazian voto de ser Nazareos auian de cumplir: mientras estubiesen obligados aguardar sus votos, Pero estos tales aunque eran religiosos no eran religiosos regulares que viuian en claustro con obediencia, y preladoporq̄los Nazareos no dexabā d̄ casarse itener hijos, porqueno biuian en conmunidad sino en sus casas, de estos fue Sanson y Samuel, y por esta causa dize el padre Roman quelos prophetas erā Nazareos y en esto acierta y dizē muy biē, pero dizē mas estosq̄ no fuerō religiosos ni biuierō en comunidad los Nazareos sino ē sus casas: y enesso como fuerō poco vistos no dixerō muy biē, porq̄, aūq̄es verdad q̄ a los Nazareos en su institucion no les obligaua ley de los numeros abiuir en conmunidades y eso se guardo hasta el propheta Samuel pero desde el propheta Samuel los Nazareos viuieron en comunidad como religiosos, y de los Nazareos se instituyo el orden de los prophetas. Vido Samuel que para que Dios se siruiese perfectissimamente en su sancto templo era menester otra gente que la que hasta alli le serbia, gente religiosa, penitente, y austera, quitada de trafagos y deo casiones de el mundo: porque estaua escandalizado de los hijos de Heli por los quales y por sus dissoluciones vino Dios a castigar tanta gente como senos dize en el primer libro de los Reyes que castigo, por lo qual dio ordē a instituir vna religion de gente perfectissima y sancta que siruiese a Dios, a los quales llamo prophetas y orden de prophetas, porque estauan diputados para seruir a Dios en la profecia de el canto, y de la predicacion, y la gēte que quiso que entrase apoblar aquella religion fueron estos Nazareos, y la principal ley quequiso se guardara en su religion para que mas pura y linpiamente se siruiera: Dios fue la de los Nazareos, que no bebiesen vino ni cosa q̄ pudiese embriagar y por eso dize san Hieronimo escriuiendo a Paulino, nuestro principe es Helias nuestro es Heliseo nuestros los hijos de los prophetas de los quales son los hijos de rechab q̄ no vebian vino, de esta religion fue religioso y prelado Samuel, el qual luego que dexo Rey que rigese a israel se metio en su religion, de la qual jamas salio para las cortes ni para otra parte como se dize en el libro de los Reyes primero ni el Rey le vido hasta el dia de su muerte como se dize en la glosa de el cap. 28 de el lib. 1. de los reyes. Que fuese religioso y prelado de esta religion de los prophetas y que estos religiosos fuessen Nazareos, dizelo clarissimamente el capitulo. 19. de el primero de los Reyes y su glosa en estas palabras, misit ergo saul litores vt raperent Dauid, qui cum vidissent cuneum prophetarum vaticinan-

sā Hiero. ad Paulinum.

1. Reg. cap. 18. glosa super. 28. cap. lib. 1. Reg. 1 Reg. cap. 19

Numer. 6.

cium

cium & Samuelem eſtãtem ſupereos, factus eſt ſpiritus domini in illis & prophetare ceperunt & ipſi, quiere dezir aſsi, embio Saul ſus officiales para prender a Dauid, los quales como vieſen la congregacion de los prophetas profetizando y a ſamuel preſidiendo etre ellos ſiẽdo hecha la mano de el Señor y ſu palabra ſobre eſtos miniſtros de Saul tã bien profetizaron con los prophetas.

Dize la gloſa iſti prophete religioſi viri erant dicti Nazarei, qui non bibebant vinum & vacabant ſemper conenteshimnos. Quiere dezir eſtos pophetas eran varones religioſos llamados Nazareos los quales no bebian vino, y ſiempre eſtauan o cupados en cantar himnos al ſeñor. Con eſte lugar me pareſce que dara ſatisfecho el padre Roman, pero para mas abundancia aduiertaſe ſi los Nazareos era gente que viuia en conmunidad. Dizeſe enel cap. 3. de los Machabeos de el libro primero que como antiocho el illuſtre vuieſſe deſtruydo el tẽplo, y los Leuitas y ſacerdotes cada vno ſe vuieſſe acogido por ſu parte por ver muerto al ſumo ſacerdote Onias tiranicamẽte y como dizẽ las hiſtorias fidedignas los que quedaron ſe auian diuidido en dos claſſes, los que ſeguian el vando de el tirano ſe coadunauan con al Chimo, y los que ſeguian la parte de Dios ſe auian ydo con Onias, hijo de el ſummo ſacerdote Onias a Egipto y en la ciudad de Heliopolis auiã hecho otro templo ſemejãte al de Hieruſalem, do cumplian ſus rictos y ceremonias de la ley, por lo qual Iudas y los demas fieles ſe fueron Amasphat questa a la viſta de Hieruſalen, y por q̃ masphat era lugar de oracion antes que lo fuera Hieruſalen, truxeron todos los ornamentos ſacros que pudieron ſalbar con los libros ſanctos: de las manos de los enemigos, y puſieron los en a quel antiguo oratorio caſa y conuento fundada por Samuel de los hijos de los prophetas, y alli a yunaron y dieron bozes a Dios y tendieron ante ſu mageſtad, todos a quellos ornamentos ſacros y los libros de la ley y los demas libros ſanctos que tenian y dixeron. Que haremos ſeñor de todos eſtos ſacros ornamentos y donde los lleuaremos, pues tu templo ſancto eſta contaminado, y tus ſacerdotes perſeguidos y abatidos? dize luego. Et ſuſcitauerunt Nazareos, qui inpleuerant dies ſuos, y los Nazareos que y a auian cumplido los dias de ſus botos a que eran obligados, como a gente religioſa que era, cõgregaron en Maſphat, para que ſiruieran alli a Dios en lugar de los ſacerdotes y Leuitas, y dieron les para ſu ſuſtento las primicias y diezmos: y ellos luego tomaron ſus inſtrumentos muſicales y dieron bozes al ſeñor con ellos pidiendole ſu ayuda, eſto es del lugar de los Machabeos alegado. Luego gente era religioſa y que biuiã en comunidad los Nazareos. Noteſe que dize & ſuſcitauerunt Nazareos qui iam inpleuerant dies ſuos a los ſanctos hijos de los prophetas que ya auian cũplido ſus botos en los conuentos y ſalidoſe al ſiglo ſigun lo permitia la ley de los Nazareos. Como eſtos en el monaſterio ſeruiã al ſeñor en cantar himnos con inſtrumentos muſicos y con bozes: a los que deſtos eſtauan libres ſin caſarſe tornaron a llamar los para que entendierã en el diuino culto, y eſto es ſus citare Nazareos qui iam &c. los quales para ſu ſuſtento les ſeñalaron los diezmos y primicias.

Yten y a ſe ſabe que ſan Baſilio fue frayle treze años en Ponto ſigun Nicephoro y Euſebio pues Gregorio Naziãzeno en la monodia que haze de Baſilio: dize. Tubo Baſilio por contrarios a los a cetas Nazareos ſiendo Baſilio religioſo y prelado de ellos, pues dezir que haſta Baſilio duraron las leyes ceremoniales de los Iudios: no ſolo no es verdad pero ſera hereje el que lo dixere porque todo es piro con la muerte de Chriſto, lo que ſea de dezir que durarõ los Nazareos (eſto es) la religion de los hijos de los prophetas fundada por Nazareos

1. Mach. 3.

Iacobus Bergo in ſupplé. Chron.

zareos: (esto es) la religion de los hijos de los prophetas fundada por Nazareos, y cō Nazareos, entre los quales solo el nombre quedò de Nazareos cuyo religioso era Basilio. Vea aqui el padre Româ como Nazareos y Carmelitas son vnos.

Posicion 27

Dizen segun el padre Roman, que si somos hijos de Helias, porque no nos llamamos Heliotas. Tampoco han leydo munchas escripturas, sigun aquesto. En el .1. libro capitulo doze vera como nuestros conuentos antes que se nos diera este sagrado titulo de frayles de la madre de Dios, se llamauan de Helias, y a nosotros nos llamauan Heliotas. Y Sophronio en su libro llamado, Prado espiritual, y Eusebio ē munchos lugares tratā đ los Heliotas, y đ su religiō, y los llamā hijos đ los ꝓphetas, y a la ordē orden de Helias y de los prophetas, como cōsta de Eusebio Cesariēse en la vida de san Espiridion que le llama de el ordē prophetico y escriuiendo de la Yglesia q̄ fundaron los Apostoles en Antiochia dize q̄ estauā cō ellos munchos varones de el ordē prophetico. Y los papas nos llaman frayles de los prophetas: successores đ helias.

Resp.

¶ Dizē mas segū el padre Romā q̄ los hijos de los ꝓphetas no comēçarō đ helias.

Posicion 28

¶ Respōdo. Que es tā grā verdad esta, q̄ otra cosa no dizen los carmelitas sino q̄ Samuel los fundò, y Helias los reformò, y les hizo biuir conforme a los tres pūtos esseciales đ la religiō.

Resp.

Dize el padre Romā en el cap. 9. đ su defensorio que si Heliseo biuio cō los hijos de los ꝓphetas: les señalemos a estos auctores lugares đ las diuinas letras q̄ lo digā.

Posicion 29

¶ Por ser directamēte esto đ el espiritu Sācto no quiero disputar esso, solo digo a los sobre dichos auctores q̄ leā el cap. 2. de el 4. de los Reyes do helias lo dexò por prelado successor suyo, y ellos a la buelta de el Iordā le dierō la obediēcia, y leā el 6. cap. de aq̄l libro do dize la escriptura, q̄ viuio cō ellos en vn mesmo cōuento, y por ser estrecho le pidierō licēcia para ir a hazer otros, y lean el cap. 4. de el mesmo libro y verā las vezes q̄ comio como frayle comio cō ellos, y en el cap. 9. đ el 4. libro se dize q̄ como prelado đ los hijos de los ꝓphetas embio a vno a vngir a Hieu. Cōstoleā lo q̄ dizē las glosas đ estos capitulos y verā la verdad.

Resp.

Dizē estos auctores q̄ segun san Augustin. San Iuā no fue lleuado por Dios al đ sierto para fūdar monasterios, sino para disponerse alli para hazer el officio đ precusor de Christo.

Posicion 30

Resp.

Respōdo q̄ jamas fuerō tā ignorantes los Carmelitas q̄ dixesen q̄ el intēto de el Baptista fue y r principalmēte al desierto para ser frayle y fūdar monasterios, sabiēdo q̄ el spiritu sācto le tenia destinado para precusor, como su padre selo dixo. Lo q̄ los Carmelitas y todos los sanctos q̄ escriben de s. Iuan dizē es, q̄ san Iuan en el yermo fue mōje y padre de mōjes, y principe đ el estado monachal, y si lo quierē ver lean lo q̄ de esto amplissimamēte trate en el 7. capitulo de el 1. libro đ este dilucidario. Y exponiēdo sācto Thomas, y otros muy grādes doctores el 1. capitulo de san Iuā dizē: q̄ fue vn treslado đ Helias, ē el habito, zelo, y officio; y en el rito y modo de biuir. Y mas digo yo q̄ para verificarse biē q̄ san Iuan era Helias como lo dixo Christo, era menester q̄ como dize san Marcos anduuiera vestido đ l mesmo habito de helias, y q̄ le suscediera en el regimē đ su ordē como le suscedio heliseo, y realmēte el Baptista le suscedio, y quiē como dize Nizephoro desde año y medio se crio cō Carmelitas en el desierto, no es defecto q̄ quādo reçibio el cargo de regir los frayles con quiē se criò le llamassen prelado de Carmelitas. Y mas dize fray Brocardo, q̄ quādo s. Iuā fue đ gollado ē Macherūta (vn castillo q̄ està en tierra de Galaad de essa parte đ el Iordā) q̄ sus frayles tomarō su cuerpo y lo truxerō a sepultar cō heliseo y cō Abdias a Samaria (sepulchro de los prelados de la ordē đ el carmē) y no le lleuarō a sepultar cō sus padres como era razō: luego superior y prelado fue de la ordē đ helias: pues en vida y en muerte estuuo cō ellos y se enterro juntamente con todos los que alli fue-

Lucæ 1.

S. Tho. super 1. cap. D. Io.

Matth. 11.

Marc. 1.

fueron.

Dizen segun el padre Roman que jamas Helias ni Heliseo biuieron en el monte Carmelo, ni que alli vuo jamas religion de hijos de prophetas: y assi mesmo que ni Helias, ni Heliseo fueron prelados de alguna congregacion de religiosos. Y aquestas tres cosas aduierte el padre Roman en aquella segunda parte de su defensorio en munchos lugares de el capitulo octauo, noueno, dezimo, vndeçimo, y duodeçimo. Y aunque a todas estas tres ya en el libro primero de el dilucidario bastantemente està respondido, y en los demas libros bastantemente se respondera, mas por ser este su verdadero lugar diremos lo que en los demas lugares auemos dicho, y Dios queriendo diremos.

Posicion.

Resp.

Quanto a lo primero dizen segun el padre Roman, que ni Helias ni Heliseo biuieron en el monte Carmelo: de Helias nos dize la sagrada escriptura, que quando Ochozias Rey de Israel embio sus mensageros a consultar de su salud con Beelzebut dios de Acaron, Dios mandò a Helias propheta les saliera al encuentro, y les dixera, que boluieran a su Rey, y le auisaran, que por auer consultado su salud con el demonio no se leuantaria con salud de do estaua, sino que moriria. Exponiendo este lugar el beato doctor Abulense dize estas palabras. Manebat Helias in monte Carmelo. Nam postquam accepit ibi ignem à Domino pro sacrificio: & occidit ibì prophetas Baal semper voluit manere in monte illo religiosè viuens. Alli estaua Helias en el monte Carmelo, quando de Samaria passaron los criados de Ochozias a Acharon, porque despues que el sancto propheta reçibio diuinalmente el fuego para el sacrificio, y matò alli los prophetas de Baal siempre quiso biuir religiosamente en aquel monte. Esto es de el Tostado. De este parescer paresce estar Dionisio Cartusiano.

4. Regum 1.

Abul. sup. 1. ca. 4. lib. Regum.

Dionis. Cartus. sup. 1. caput 4. Regũ

San Basilio assi lo siente en estas palabras. Hic mons Carmelus in quo Helias commorans Deo placuit. Este es el monte Carmelo en el qual biuiendo Helias agradò a Dios.

San Gregorio Nazianzeno en su libro apologetico dize. Quem vobis de loco silencij, & quietis deferimus nos probare, nam quod aptum sit silentium & quod habemus ad philosophandum docet Helias libentèr Carmeli montis, rupe contentus. Este monte, dize Gregorio, pretendemos aprobar por lugar de muncho silencio, quietud, y reposo. Porque ser apto para el silencio, y para la quietud de nuestra religiosa vida: Helias, nos lo enseñò graciosamente lias quando de buena gana estuuo contento con la viuienda de los peñascos y cuebas de este monte Carmelo.

El Cardenal Diego de Vitriaco dize. Hic autem Carmelus in quo conuersatus est Helias situs est in maritimis distans ab Achon quatuor miliaribus. Este monte Carmelo, que es do conuersò Helias està junto a la mar distante quatro millas de Achon.

Iacob. de Vitriac. lib. 2. hist. orient. & occid.

Sancto Antonino de Florencia dize. Helias cuius verbum vt facula ardebat translatus in cœlum in curru igneo Anachoreticam vitam duxisse videtur, habitans solitarius in monte Carmeli, satis diuinis reuelationibus frequentatus. Helias cuya palabra ardia como hacha fue trasladado en el cielo en vn carro de fuego, paresce auer biuido la vida Anachorita biuiendo solitario en el monte Carmelo siendo muy visitado, y frequentemente consolado con diuina reuelacion. Hæc Antoninus.

S. Antonin. 2. part. hist. cap. 1. ti. 5 §

Yten que Heliseo biuiesse en el monte Carmelo como Helias, y que fuesse morada de los hijos de prophetas, y monasterios como otros de tierra sancta, clara y manifiestamente nos lo dizen las diuinas letras. Lo primero pruebase esta verdad por esta razon. Quando los Reyes de Israel, Iuda y Edon se congregaron

gregaron contra el Rey de Moab, como les faltasse el agua, y se viessen a punto de perecer, dixo el Rey de Iuda. Por ventura no ay aqui algun propheta por quien podamos consultar a Dios nuestra necessidad? Respondio vno de los que iuan en la compañia Adest Heliseus, qui fundebat aquam super manus Heliæ: que dexadas las interpretaciones de los Rabinos, segun la exposicion de los catholicos, y sanctos doctores, fue dezir. Aqui està Heliseo socio discipulo, y compañero de Helias, pues si fue discipulo y socio biuiendo el maestro en el Carmelo, do auia de biuir el discipulo?

4.Reg.3.
4.Reg.2.

Ytem en el capitulo segundo de el quarto de los Reyes dize la escriptura que despues que Heliseo se despidio de Helias y passò el Iordan vino visitando todos los monasterios de los hijos de los prophetas, y reçibiendo de ellos la obediencia, y el penultimo conuento que visitò fue el Carmelo, y de alli se boluio a Samaria do estaua otro principal conuento de los hijos de los prophetas. Esta verdad nos demuestra el Abulense en la question quarenta y vna, y vltima sobre el segundo capitulo de el tercero de los Reyes.

Yten en el capitulo quarto de el libro quarto de los Reyes dize la escriptura diuina, que quando a la Sunamite se le murio el hijo, pidio licencia ella para yr al varon de Dios Heliseo que estaua en el monte Carmelo a su marido, y el marido le dixo no siendo oy chalendas, ni Sabado a que quereys ir al Carmelo? que fue dizirle basta ir a la sinagoga de el Carmelo los dias festiuos sin querer yr tambien los dias feriados, y esto dixolo porque ignoraua el marido la muerte de su hijo para el remedio de el qual iba la Sunamite al Carmelo a buscar a Heliseo, como a monasterio de su obediencia do munchas vezes de Samaria solia venir. Acerca del entendimiento de el qual lugar dizen los expositores. Preguntò el marido a su muger: si oy no son chalendas ni Sabado a que quereys ir al Carmelo? Porque como los Israelitas no pudiessen ir cada dia al templo de Hierusalem por la distancia de el lugar: tenian sus Sinagogas en los pueblos de los dias festiuos les declarauan sus Rabinos, y hombres doctos la ley, y como en este lugar vuiesse oratorio, occurrian los lugares circumuezinos alla a oyr a los sanctos prophetas que alli viuian la palabra de Dios y su ley, y por esso dixo el marido: sino son chalendas oy, ni Sabado aque quieres ir al Carmen?

Abul.q. 41. sup.2.c.reg.

Que vuiesse alli oratorio desde el tiempo de Samuel: lease en el diez y ocho capitulo de el tercero de los Reyes aquel lugar que dize. Et extruxit Helias altare Dominum quod destructum fuerat. Todas las glosas dizen alli, que aquel altar de el monte Carmelo se edificò al señor en tiempo de Saul y Samuel, y Iezabel y Acab lo destruyeron en odio de el señor, de lo qual se quexa Helias a Dios diziendo. Altaria tua destruxerunt, & prophetas tuos occiderunt gladio. Y dizen las glosas, entenderse por estos oratorios do estauan los hijos de los prophetas. De este oratorio dize Genebrardo estas palabras. Ei scilicet Heliæ post mortem, idest, post translationem suam Sinagoga, siue sacellum in Carmelo monte vulgato ipsius habitaculo dicatum est, in quo vigebat oraculũ: de quo Suetonius in vespasi.cap. 5. Apud Iudeam Carmeli Dei oraculum consulentem (Vespasianum,) &c.

Gene. lib. 1. chron. de helia prophet.

Yten el mesmo Genebrardo en el libro 4. dize. Ordo Carmeli ab Helia & Heliseo prophetis, qui carmelũ mõtem terræ sanctæ primi consecrarunt, & discipulos illic reliquerunt quos scripturæ filios prophetarum appellat.

Fray Brocardo en su itinerario de tierra sancta dize assi: In monte Carmeli est fons Heliæ vbi filij prophetarum habitabant. En el monte Carmelo esta vna fuente de Helias do los hijos de los prophetas habitaban.

Frat. Broca. in itinera. terræ sanctæ.

Primo: doctor graue obispo Cauilonense dize en su thopographia, Carmeli Siriæ mõs: hic mansio Heliæ, & Helisei prophetarum. El Carmelo de Siria fue biuienda de los sanctos prophetas Helias y Heliseo.

PrimusEpis. Cabil. insua topogra.

Etardo Radolt cartusiano en su libro, llamado Faciculus temporum dize. Et tunc (proh dolor!) ordo Carmelicus melifluum locum ex toto perdidit in quo à tempore Heliæ, & Helisei prophetarum duobus milibus ducentis viginti & vno annis præstitefat. Y estonçes (ay dolor!) el melifluo orden de el Carmen fundado desde el tiempo de Helias y Heliseo prophetas en el dicho monte auiendo passado desde su fundacion docientos y veynte y vn año sobremil perdio la possession de este tan sancto lugar de todo punto.

Cartus. li. facicul. tēpor. de Carmelo

Ytem Iuan veynte y dos, Alexandro quinto, Sixto quarto, Iulio tercero y Gregorio dezimo tercio dizen, y confirmã esta verdad en sus Bulas en estas palabras. Vos qui in agro militantis Ecclesiæ tanquam religionis speculũ & exemplar spetiali charitate fulgetis sanctorumque prophetarum Heliæ, & Helisei, & aliorum patruum qui montem sanctum Carmeli iuxta Heliæ fontem inhabitarunt successionem hereditariam tenentes, Vosotros que como espejo de la religion con especial charidad en el campo de la Yglesia militante resPlandeceys teniendo la hereditaria succession de Helias, Heliseo y de otros sanctos padres que en el monte Carmelo, junto a la fuente de Helias biuieron:

Ioa. 22. Alexan. 5. Six. 4 Iul. 3. Greg. 13. sũm. Pōtifices.

De todo lo qual sacaremos lo tercero, como Helias, y Heliseo en el Carmelo, y en otros lugares biuieron con los hijos de los prophetas como prelados rigiendolos, y gouernandolos. Y para confirmar esta verdad vltra de los lugares alegados esta en el capitulo segundo, quarto, y sexto de el quarto de los Reyes do se vee claro, sigun sus glosas, y aun sin las glosas, como Helias lo dexo a Heliseo por sustituto suyo paraque rigiesse la orden de los hijos de los prophetas. Y assi dize la glosa de el dicho segundo capitulo, Helias fue a visitar a Galgalis a Bethel, y a Gerico assi por la sanctidad de aquellos lugares, como por visitar a sus discipulos hijos de los prophetas que alli biuian, como por dexar el cargo de los dichos conuentos a su successor Heliseo. Y de el quarto capitulo, y de el sexto, y de el noueno collegimos como Heliseo rigio, y gouerno, y sustentò aquellos conuentos, y como aquellos religiosos le dieron la obediẽcia, y nada hazian sin su voluntad. Otros munchos testimonios de infinitos doctores pudiera traer en con prouacion de todas estas cosas, mas por no ser prolixo baste lo dicho en este capitulo, y lo que en los demas que en este libro segũdo se ha dicho, y semejantemente en lo que ya diximos en el libro primero llamado ysagogico.

ca. 2. 4. 6 & 9. li. 4. Regũ Ibi glos.

(§*⁎*§)

¶CAPITVLO VIIII. DE LAS Posiciones de los dichos auctores contra los religiosos Carmelitas, y su nombre.

Acerca dẽ la quãtidad dẽlos cõuẽtos y religiosos de nr̃a sagrada religiõ antonio Sabelico dixo q̃ auia sabido por informa-

formacion de el libro de la religion que auia en nuestro orden 7500 conuentos, y ciento y ochenta mil religiosos, y que lo tienen (dize el dicho author por imposible, y esto dize en el capitulo quinze de el sexto libro de sus republicas antiguas en el capitulo siete de su defensorio.

Anto. Sabe. lib. 5. eneida nona.

La orden de nuestra señora de el Carmen, si la miramos, quando era monachal, y se regia por Abadias antes que Alberto la desmembrase y del Abadia sola de el monte Carmelo hiziesse la religion mendicante de nuestra señora de el Carmen que agora está en la Yglesia de Dios: no es inconueniente dezir tuuiesse siete 1500 conuentos, y ciento y ochenta mil religiosos, porque Abadia vuo, que fue la de san Saba que tuuo dozemil monjes, y la de San Pachomio sietemil y assi las demas.

Pues si la consideramos despues que es religion mendicante, y metemos en cuẽta treynta y dos puincias en la parte de Europa sin las Oriẽtales do es tuuo muy amplia nuestra sagrada religion, antes se espantará de los pocos que Sabelico contò, que no de los munchos. El glorioso padre san Cirillo tercero Prior general, dize, que desde que esta sagrada religion començò a padescer persecuciones, (que fue desde la heregia de Arrio, y Eutichio,) halla por quenta auer subido al cielo cõ la palma del martyrio ciento y quarenta mil religiosos frayles y monjas.

Para esto dizen, segun el padre Roman en el octauo capitulo de su defensorio, que los Carmelitas perecieron en el tiempo de Mahoma, y que si algunos quedaron fueron Basillios, y no Carmelitas, y que si los Carmelitas son Basilios den por donde lo son.

Posicion 34

A esto respondo, que el padre san Basilio sola vna regla escriuio, y a solos vnos religiosos la dio. Negocio muy diferente de lo que el padre san Basilio hizo, hizo san Augustin, porque san Augustin hizo diuersas reglas para diuersos religiosos, como fue para hermitaños, y para Canonigos, mas nr̃o padre san Basilio solo a nosotros sus hermanos los Carmelitas les dio, la que les escriuio. Despues acaescio en esta religion lo que en la de san Benito, que munchos guarnecidos con soberanas fuerças espirituales viendo que la religion se iba relaxando hizieron reformaciones por si, las quales biuian conforme a la regla de san Basilio, pero con el titulo de el glorioso padre nuestro Helias. El primero que hizo esto fue el Abad Iuan de el monte Carmelo, que despues fue Patriarcha de Hierusalem, el qual dio la regla de san Basilio a su successor Caprasio con ciertas adiciones, y declaraciones. Y hizolo san Hieronymo, y san Saba, y otros sanctos padres.

Resp.

Y a lo que dize el padre Roman que en tiempo de Mahoma perescieron los monjes Carmelitas que auia, no tienen los dichos padres bien visto lo contrario, por que el imperio de Mahoma començò año de seyscientos, y aunque estonçes nos destruyò munchas casas, y nos martyrizò munchos religiosos, quiso Dios nuestro señor, y su benditissima madre que los moros sus successores por contemplacion de los sanctos prophetas que instituyeron aquesta sagrada religion (a quien ellos son en extremo aficionados) se amansasen y quisiessen bien a aquesta sagrada religion, y aun la fauorescciessen con munchas limosnas.

Con esto el año de ochocientos y quarenta y ocho viendose tan faborescidos de el Soldan, y con licencia para reedificar los conuentos de la religion acudieron al sancto Pontifice Romano Leon quarto a pedir indulgencias para aquellos fieles que nos ayudassen a la

reedificacion de nuestras casas con sus limosnas. Lo mesmo acudieron a su successor Adriano 2. el año d 871. y a Estephano quinto año de ochocientos y nouenta y dos y a Sergio 3. año de 914. Todos los quales dieron graciosissimamente sus Bulas de gracias, y indulgencias para todos los fieles que en ciertas festiuidades de el año visitassen las Yglesias de nuestra señora de el Carmen, y ayudassen con sus limosnas, para el reparo de las ruynas de las dichas Yglesias. Por lo qual el Papa Sixto quarto, Iulio tercero, y Gregorio deçimo tercio en las Bulas de indulgencias que conceden a los deuotos de esta religion traen a quenta las de estos sanctos Pontifices alegados, y de otros muchos que concedieron indulgencias a esta sagrada religion, y si essos padres vuieran de proposito visto estos priuilegios, no vuieran dicho que la religion de nuestra señora de el Carmen se acabò en tiempo de Mahoma, y que tornò despues a fundarse de nuebo en tiempo de Alberto Patriarcha de Hierusalem, como la de su padre san Augustin que se acabò despues de su muerte, y Iuan bueno Mantuano, y Guillelmo de Aquitania despues la resuscitaron.

Posicion 33

Dizen, segun el padre Roman, que el orden de nuestra señora de el Carmen solo floresçio en Sicilia, y en las demas partes de Italia, y que en las demas prouincias ay poca memoria de Carmelitas, y esto dize en el septimo capitulo de su defenssorio.

Resp.

A esta posicion no tengo que responderles, sino traerles ante los ojos el libro de la orden do tenemos el numero de las prouincias y hallarà treynta y dos famosissimas prouinçias, q̃ son. Cipro a la qual llaman tierra sancta, la segũda san Alberto, tercera Ingalaterra quarta Narbona, quinta Romania, sexta prouincia Franciæ, que es la de Paris, septima Alemania inferior, octaua Lombardia, nona Aquitania, deçima Castilla, onze Hibernia, doze Proencia, treze Escocia, catorze Tuscia, quinze Bononia, diez y seys Venecia, diez y siete Tolosa, diez y ocho Cathaluña, diez y nueue Alemania superior, veynte Basconia, veynte y vna Turonia, veynte y dos Saxonia, veynte y tres Aragon, veynte y quatro Napoles, veynte y cinco Portugal, veynte y seys Romandiola, veynte y siete Dacia, veynte y ocho Andaluzia, veynte y nueue Bohemia, treynta Apulla, La 31. sancto Angelo Y la 32. Calabria y en Palestina, y en Constantinopla, y en toda Asia. Todas estas prouincias tienẽ nuestra religion de frayles mitigados, y reformados de do han salido admirables religiosos hombres y mugeres, alende de mas quatro congregaciones religiosissimas que no se cuentan por prouincias. La primera es la de Genoua, la segunda es la de Mantua do ay infinitos conuentos muy reformados con vicario genaral por si, y la Albiense, y vltimamente la de los descalços de España, la qual por la honrra de Dios, y de su benditissima madre va en tanto augmento que desde el año de mil quinientos y sesenta y seys, hasta este año de nouenta y siete, (que es quando estoy imprimiendo esto) pocos lugares principales de España ay do no aya conuentos suyos de frayles y monjas. Ay los en Italia ya, y en las Indias Orientales, y Occidentales, y Meridionales: porq̃ en las Orientales ay algunos cõuẽtos en las Occidẽtales como en Mexico, y en su tierra y en Peru. Y en las meridionales ay en la Guinea, y Brasil. Todas las quales congregaciones se rigen por vn general nr̃o, y por vicarios d̃ sus cõgregaciones. sino sõ los d̃scalços q̃ tienẽ general por si. Aliende de esso no cuento las prouincias de Oriente en las quales como dize el padre Mantuano auia otras tantas prouincias, y solo en la de Palestina

tina auia setenta riquissimos, y muy religiosos conuentos. Note como el padre Roman dize que solo en Italia, y Sicilia florescio esta religion.

Poſicion 34

Dize el padre Roman que en el especulũ de nuestra orden ponemos a Helias, a Heliseo a san Cirillo, a san Dionisio Papa y a otros sanctos de el nueuo y viejo testamento, y a san Andres Apostol, de los quales dezimos ser nuestros religiosos los quales realmente no solo son, y esto dizelo en el capitulo quinze de sus republicas antiguas libro sexto.

Resp.

A esto respnodo dos cosas. La primera, que aũq en el capitulo 14, quinze y diez y siete de el primer libro de mi dilucidario suficientemente respondi. Digo, que la Yglesia y sus prelados nos los tienen dados por sanctos de nuestra religion, y nos mandan con breues particulares que rezemos de ellos como de sanctos y padres de nuestra religion, como consta de el breue que Gregorio dezimotercio concedio el vltimo año de su Pontificado, a quatro de Agosto, que comiença. Vt breuiarij, &c. y Sixto quinto. En razõ de lo proprio concedio a los descalços breue, para rezar de ellos, como de sanctos suyos.

Respondo lo segundo, que si algun inconuiniente se siguia de aquesto, era por poner pot prelado nuestro a san Iuan Baptista, y por nuestro religioso a san Andres Apostol. Per o esto no lo tengo yo por inconuiniente, porque, si como ya muy largamente queda en el primer libro tractado, san Iuan Baptista fue religioso, y padre de religiosos, y estos fueron los de la religion de el propheta Helias de quien san Iuan Baptista fue religioso, y damos por frayle de san Iuan Baptista a san Andres Apostol, que inconuiniente es dezir que ambos fueron nuestros religiosos? mayormente la ora que la Yglesia catholica nos da por religiosos con hereditaria succession a los Carmelitas de la religion que los sanctos prophetas tuuieron, y fundaron, de do fueron los sobre dichos sanctos religiosos. Y quiero yo que haga vna razon el padre Roman por mi. Que mas razon tienen los hermitaños de san Augustin de tener a san Augustin por padre, y a todos sus compañeros que biuieron en los desiertos de Africa para tenerlos ellos por padres, y sanctos suyos pues ya aquella religion se acabó, y resuscito en Italia por Iuan bueno el año de mil y ciento y nouenta y nueue, y en Francia por Guillelmo en el año de mil y ciento y cinquenta y siete que nosotros a Helias, y a todos los de aquellos tiempos? Si es porque Alexandro quarto, y Innocencio quarto quando de muchas congregaciones vna hizierõ y les dierõ q̃ los sanctos q̃ florescieron en aquellas religiones, y san Augustin y los antiguos sanctos fuessen adiudicados a su religion, porque guardaron la regla que a ellos estonçes les dauan? porque no correra essa regla por los Carmelitas, como por los Augustinos, pues el Papa, y no vno, sino munchos nos los dan por padres? y con muncha razon, porque desde Helias hasta oy jamas faltó succession y corriente en esta religion como en la de los hermitaños de san Augustin, segun de sus chronicas se colige.

Poſicion 35.

Dizẽ estos segun el padre Roman, q̃ dezir nosotros ser los primeros monjes: es yr contra la verdad de las escripturas, q̃ dizen que fueron los Antonios, y los Macharios primero.

Resp.

A esta posicion respondo lo primero, que ninguna escriptura dize que fueron los primeros monjes los Antonios, ni los Macharios. Antes si atendemos a la verdad de las escripturas hallaremos en tiempo de san Marcos los monjes, de los quales da testimonio Philon, de los quales dize Sozomeno, Eusebio Cesariense, Nizephoro Calisto, y san Hieronymo que fueron

Phil. li. de vita theorica supplicum.

fueron los padres de los monjes de Egipto que auia en sus tiẽpos, las palabras de Sozomeno son en el libro primero capitulo onze estas. Vnde cõjicio ex illis hanc Philosophiam habuisse principia apud Egiptios. Y auiendo esto dicho ponen luego a todos aquellos monjes que imitaron a los dichos Essenos q̃ fueron san Antonio, y los demas, segun de aquel lugar consta.

Dion. Areopag. li. de cœlest. hierar. cap. 6. q. 2.

Lo segundo digo, que en tiempo de san Dionisio Areopagita auia religiosos en conuentos, los quales hazian su profesion, como consta de san Dionisio en el libro de cœlestihierarchia capitulo sexto, de los Terapeutas monjes. Lo tercero, que antes de san Anton, y đ los Macharios (que fue en tiempo đ san Marcelo primero) se dio vn decreto acerca de el professar los religiosos, como cõsta de la 20. question 1. Illud autem. Ytẽ antes de los Macharios hallamos auer sido la orden de los prophetas, como consta de Rufino en la historia Ecclesiastica, tractando de san Espiridion obispo de Cipro religioso, vno de los de la ordẽ de los prophetas. Quanto mas q̃ si biẽ atiende el padre Roman a las palabras de las escripturas, quãdo san Hieronymo en la epistola que escriue a Paulino, dize. Nos autem habeamus propositi nostri principes, Paulos, & Antonios, Iulianos, Hilarionem, & Macharios, que dize tambien adelante. Et, vt ad scripturarum auctoritatem reddeam: noster princeps est Helias, nostri duces filij prophetarum. Luego las escripturas dizen auer otros monjes primero q̃ los Antonios, y Macharios, y no lo cõtrario

Pos. 36.

Pide el dicho padre Roman, que demos como los Basilios fueron frayles de el Carmen.

Resp.

A esta posicion digo, que si san Basilio fue frayle de el Carmen lo mesmo lo serian sus religiosos, y quando digo frayle de el Carmen, entiendo siempre frayle de la religion de el sancto propheta Helias. Pruebo esta verdad. El sancto doctor Basilio fue religioso, y en su tiẽpo no auia religiosos sino los de Helias, luego san Basilio religioso fue de el sancto propheta Helias. Que fuesse religioso san Basilio, dizelo san Gregorio Naziãzeno en la monodia que hazeđ la vida de san Basilio: dizelo Nizephoro Calixto en el libro onze, capitulo 17. y 18. Ytem dizelo Rufino en la historia Ecclesiastica capitulo nono, đ el libro 11. Que no vuiesse otros religiosos sino los de el saucto propheta Helias cõsta esta verdad de que todos los religiosos que estonces auia, eran llamados religiosos de de la religion de el sancto propheta Helias y de el dicho de san Athanasio en la vida de san Antonio do dize: san Antonio auer seguido el instituto de Helias, y lo mesmo dize Dionisio Omonseno en la vida de san Pachomio, y lo mesmo Nizephoro Calixto, en la vida de san Pachomio, y san Hieronymo en munchos lugares ya alegados y Sophronio Patriarcha de Hierusalem. Todos dizen que los religiosos de aquellos tiempos tenian por padre de orden al sancto propheta Helias. Y pues sabemos que los Carmelitas sucedieron hereditariamẽte en aquella religiõ, luego san Basilio y sus religiosos frayles de el Carmen fueron.

Greg. Nazi. in mono. d. Basil.

Confirmo esta razon. Los frayles de el Carmen son aquien san Basilio dio la regla que professan, aunque despues la modificò Alberto, y quando la dio: la dio a sus frayles, luego los frayles Basilios son los Carmelitas, o por el cõtrario los frayles Carmelitas son los Basilios, y si agora ay otros frayles Basilios que se quedaron con esse nombre, y no se llaman Carmelitas. Es como munchas vezes auemos aduertido porque los Carmelitas quando se desmembraron de aquella religiõ monachal de san Basilio haziẽdose mẽdicãtes tomarõ el apellido đ el Abadia de el mõte Carmelo, y dexaron la de san Basilio. O por el contrario los Basilios quisieron viẽdose desmẽbrados de los Carmelitas que darse cõ el nombre de monjes de san Basilio pues

era

era ordē monachal, quanto mas que si a tentamente leen la vida de san Iuan Chrisostomo escripta por Gregorio. alexandrino veran que se fue Chrisostomo aser religioso do san Basilio le mando, y siendo prelado deallì: mando asus subditos fueran verdaderos obseruātes de la religion de Helias y Heliseo, de esta religion luego era frayle san Basilio. pues alli le mando a Chrisostomo fuera religioso y tomara el habito como en ꝓprio monasterio suyo de san Basilio.

¶CAPITV. X. DE LAS POsiciones đlos dichos auctores cōtra los auctores que con sus escriptos faborecē la orden de el Carmen.

posicion.37 DIzēlos sobredichos auctores q̄ no se hađ dar credicto a lo que dize el abad Tritemio en el libro que es Criuio de las grādezas de la orden de nuestra Señora de el Carmen y de los yllustres varones de la mesma religion, esto he leido en el vltimo § del. 9. capitulo de el defensorio, y el padre Romā lo mesmo dize en el 5. cap. del. 6. li. de sus republicas antiguas.

Resp. A aquestas posiciones y a las demas que acerca de esta materia tratan solo digo que la auctoridad de vn tan graue auctor como es el tritemio basta para su abono, y defensa pues vale tanto q̄ con ella se çensuran todos los escriptores y illustres barones de la Yglesia catholica y sus escriptos.

posicion.39 En el capitulo septimo y octauo de su defensorio dize que dizen estos auctores, q̄ ni el patriarca .s. Iuā Nicapractores, ni el patriarca .s. Iuā Nicapra sio fueron religiosos de el Carmen, y que aunque ay libro intitulado de el patriarca Iuan Acaprasio de los hechos particulares đ los religiosos de nuestra Señora de el monte Carmelo qne no les quieren dar fe ni credito.

Resp. Paresceme (saluo la auctoridad de estos dichos auctores) que en esto siguen el orden de algunos sectarios de estos nuestros tiempos los quales quando se ue en conuencidos con la auctoridad de la Yglesia o de los decretos de los summos pontifices o de los famosos doctores lo niegan todo, dando por apochrifos los libros do estan las verdades que hazen al caso contra sus desatinos como hizieron al capitulo. 12. de el segundo libro de los Machabeos, y a la doctrina đ sācto Thomas y al cap. 2. de la Epistola de Santiago y a los decretos de los sanctos concilios y pontifices romanos, desta suerte estos auctores quierē negar la auctoridad de vn hombre tan uisto en todo jenero de historias como es el tritemio, y niegan el libro de el patriarcha Iuan el qual esta impreso de molde con auctoridad que haze fe, y niegā auersido fraylesde el Carmen el patriarcha Iuan q̄ escriuio el dicho libro, y el Caprasio general de la orden de el Carmen a quien el dicho libro se escriuio. Pues que en este caso estos padres no quieren creer a el abad Tritemio quiero traerles otro auctor grauissimo el qual dize de el patriarcha san Iuā quasi las mesmas palabras q̄ el tritemio, ē el libro que escriuio llamado historia Ecclesiastica desde Adan hasta el Emperador valentino, fue prospero aquitanico Obispo regiense el qual fue el año de. 451. y dize de el patriarcha Iuan estas palabras, Ioannes manachus obuite puritatem & prophecię graciam quā adeo meruit, illustris habetur, qui hierosolimis primus. Cirilum post. Ecclesiam cepit gubernandam, Iuan monje (dize prostero aquitonico) por la puridad y limpieza đ su vida y por la gracia de la prophecia que merescio alcāçar de Dios: fue muy illustre, el qual el primero despues de Cirillo tomo cargo de regir la Yglesia Ierosolimitana. Con esto queda sabido que fue el Patriarcha Iuan monge, restanos saber de que orden ? agora a de entrar la auctoridad de Tritemio el qual dize que fue de la religion Carmelitana el qual dize assi Ioanes hierosolimitanę Ecclesię post beatum jacobū

y al cap. 2. đ la Epistola đ Santiago.

prospera quitanicus.

Abas trit. li. de viris illustr. Carmeil.

quartus & quadrajesſimus primus inor dine narrationis noſtræ colocãdus accedit, erat enim vir conuerſacionis integræ atq; ſanctiſsimę quiviuus & mortuus infinitis fertur claruiſſe miraculis hunc. CiriciusPapa propter doctrinam & excelenciam vitę de monaſterio mõtis carmeli ſuſtulit& in patriarcham prefactævrbis ſublimauit, qui cum in ſcripturis diuinis eſſet peritiſsimus non nulla preclara ſintagmata ædiditquibus in jenium ſuum poſteris declarauit de quibus extat volumem inſigne de principio & prophectu ordinisCarmelitici, ſcripſit quas dam ad fratres Epiſtolas exortatorias & quedã alia, Iuan Patriarcha de Hieruſalem. 44. deſpues de Santiago, dizeTrithemio, que es el primero que ſe ofrece tratar en eſt a narracion de los varones yllustres de nueſtra Señora de el Carmen, fue varon đ ſanctiſsima y entera conuerſacion, el qual en vida y en muerte ſe dize auer reſplandeſcido cõ infinidadđ milagros a eſte ſancto varon el Papa Ciricio primero por ſu doctrina y por la excelencia de ſu vida lo ſaco de el monaſterio de el monte Carmelo y lo ſublimo en la dignidad dePatriarcha de Hieruſalem, el qual como fueſſe muy docto en las eſcripturas diuinas: eſcriuio algunas obras de muncho valor, entrelas quales vn volumen inſigne de el principio y a prouechamiento de el orden de el Carmen, y otras Epiſtolas exortatorias a los frayles, y otras munchas coſas por las quales de claro la viueza de ſu ingenio. Eſte libro niegan los ſobre dichos diziendo que el tal Patriarcha Iuan no eſcriuio tal libro, dizen que Ienadio tratando de el Patriarcha Iuan de Hieruſalem, ſolo dizẽ q̃ eſcriuio vn libro en defenſa ſuya contra lo que ſan Hieronymo y ſan Epiphanio le imputauan de ſer herege origeniſta y que el en aquel libro dize q̃ ſolo ſiguio el eſtilo de Orijenes mas no ſu fe, ſigun lo qual digo dos coſas la primera que Ienadio alli no dio noticia de todos los libros que aquel Patriarcha eſcriuio ſino deſolo aquel que hazia al caſo para la defenſa de ſu honor. Lo ſigundo digo que eſe Patriarcha Iuan no fue el de quien yo hablo, porque aunque eſe prelado fue frayle de miorden (como ſan Hieronymo lo eſcriue enlaEpiſtola Atheophilo cõtra los herrores de el meſmo Iuan diziendo đ el eſtas palabras, Monachus proli dolor monachis & minatur & inpetrat exilium, & hic Monachus apoſtolicã cathedramhabere ſejactat &c. (y lofueron quaſi todos los prelados de aquella Yglesia como de las demas orientales haſta que de la tierra ſancta fuimos por los enemigos de la fe expulſos, y vuo muchos đeſte nõbre, empero eſte ſancto Iuan que eſcriuio la regla a Capraſio que le ſuccedio en el oficio de general de el Carmem, no fue el cõtrario a ſan Hieronymo antes fue ſu hermano de habito de ſan Hieronymo, y entro enel patriarchado deHieruſalem deſpues de la muerte de ſan Hieronymo: Eſtaverdad ſeprueua euidentemẽte, por eſta razon. ElPatriarcha ſanCiril o de Hieruſalen ſepulto a ſan Hieronymo: Iuan Patriarcha de Hieruſalem fuedeſpues deſanCirillo: luegono es el Patriarcha Iuan que dize Ienadio que eſcribio el libro en ſu defenſa contra lo que le ponia ſan Hieronymo, y ſan Epifanio ypor el conſiguiente no es el que alega el padre Roman trayendo para eſo el teſtimonio de Ienadio.

Hiero. inep. ad Theoph. aduerſus Ioannen Ieroſol.

Pruebaſe eſta verdad de el teſtimonio arriba alegado por Proſpero aquitanico, y de el que da Euſebio ceſarieſe libro. 11. cap. 21. el qual dize poſt Cirilum inhieroſolimis Ioannes apoſtolicas reparauit ſedes. Que Cirillo fueſe Patriarcha quando paſo ſan Hieronymo al cielo. Y lean el. 5. thomo de las obras de ſan Hieronymo y veran las Epiſtolas que ſan CirilloPatriarcha de Hieruſalem eſcriue a ſan Auguſtin de la muerte de ſan Hieronymo, y alli vera la verdad. El padre Thomas vualdẽſis

Euſebius. li. 11. cap. 31.

fuera

fuera de Tritemio) y el padre fray Thomas, beulxamis para destruyr ciertas herejias truxeron en comprobacion el libro que escriuio el patriarcha Iuan a Caprasio de los hechos de los Carmelitas y de su regla, y las obras de tan grãdes doctores (a lo menos de el padre vbaldensis) son a prouadas por el papa, Martino quinto junto con el consejo, de los Cardenales por vn breue que comiença. Placuit nobis, y por que estos dos doctores son de muncha estima entre gente sancta y docta baste su auctoridad para que se entienda ser verdaderos los escriptos de el patriarcha Iuã y no ficticios como ellos dizen.

Epistola Cirili de morte Hieronimi ad Aug. inuenitur. 5. Th. operum. d. Hiero.

Dizẽ q̃ el patriarcha san Iuan no fue el 44. patriarcha de Hierusalem. como nosotros dezimos sino el 47. Digo q̃ haze poco esso al caso por que el yerro de eso (si asi es) estuuo ẽ los impressores y no ẽ los Carmelitas, y essos yerros cada dia acaescẽ en las cõputaciones de las historias do por la incuriosidad de los correctores se hallan mil yerros en la conputacion de los tiempos.

posicion. 40 Resp.

Dizẽ mas en el cap. 8. de su defensorio q̃ jamas en los escriptores se halla nuestro Caprasio, y que solo hallã dos, Caprasios franceses, el vno abad lirinẽse y, el otro martir y que ninguno de estos fue Carmelita. A eso digo que si aquestos auctores no admitẽ en nuestro descargo nuestras Chronicas ni escriptos: como hãde hallar noticia de tal Caprasio en las historias latinas? Mayormente q̃ Caprasio fue vn monje Griego y solo en las historias Griegas y en las de los Carmelitas como de frayles suyos se a de hallar. Quanto mas que no saben aquestos auctores que los testimonios que las cõmunidades dan de sus cosas: que en derecho son validas y de muncha auctoridad? y si no lo saben leã en el decreto en la. 14. causa. question. 2. super prudentiam. Yten leã las decretales en el lib. 2. cap. tuis questionibus. y en el mesmo libro, titulo. 20. de testibus. cap. 39. do dize el derecho que los testimonios q̃ los religiosos dan de las cosas q̃ passan en sus cõmunidades: sean validos en quales quiera juyzios, y ãte qualesquiera juezes Ecclesiasticos o seglares, y pues la orden de el Carmen demas de los dichos autores, cita por sus religiosos a los sobred chos y trae en su testimonio sus escriptos sin duda es verdad q̃ lo son.

posicion. 41

Resp.

14. q. 2. super prudent lib. secundo decretal. ca tuis questionibus eo dẽ lib. t. 20. de testibus. cap. 29.

¶ CAPITVLO. XI. DE LA ESTABILIDAD Y CON FIRMACION DE LA ORDEN DE EL CARMEN.

EN el primer parrapho de el capitulo. 15. de las republicas antiguas dize el padre Roman no auer hecho agrauio a la orden de el Carmen en dezir que somos menos antiguos que las ordenes de san Francisco y sancto Domingo, y tiene razon, porque el agrauio que el en esto a hecho fue al decreto de el sacro Cõcilio de Leõ, pues sus palabras directamente van contra aql sacro decreto, en el qual como se hallara en el libro. 6. titulo de religiosis domibus capitulo vnico que comiença religionum diuersitatẽ, y en el. §. sane y en el. §. ceterum de el mesmo capitulo hallara como la orden de san Augustin y la de el Carmen son mas antiguas que las de sancto Domingo y sã Francisco, abra los ojos el padre Roman y lea aquel capitulo y hallara esta verdad.

ll. 6. titu. de Religiosis domibus. c. vnico. Religionum diuersitat. §. sanẽ.

Dize el padre Roman que en el oriente corrio esta religion despues de el Concilio lateranense peligro, porque viendo los Obispos de tierra sancta q̃ el Concilio lateranense no la confirmo: la quisieron quitar y esto dizelo en el. 15. capitulo de el. 6. libro de sus republicas antiguas.

posicion. 44

Dos cosas respondo a esta posicion, la primera que jamas hasta oy doctor ni Choronista niningun escriptor tal escriuio. Lo sigundo digo que antes consta que fue confirmada en el Concilio Lateranẽse de el capitulo vnico arriba

Resp.

Alegado de el libro. 6. de las decretales, porque el Concilio lugdunense queriendo y mandando quitar todas las religiones inuẽtadas despues de el Cõcilio Lateranense mendicantes. dize en el. §. sane que esta cõstitucion no se extienda alos predicadores y menores por el gran fructo que hazen en la Yglesia de Dios aunque fueron instituidas despues de el Concilio de san Iuã de Letran, y dize luego enel §. sceterũ las ordenes de los hermitaños. de san Augustin y de el Carmen que darsehan en su estado solido y firme por que su institució fue antes de el Concilio sobre dicho de san Iuan deletran, luego pues el Concilio Lugdunense renobando el de creto de el lateranense mãda que se an quitadas las ordenes quel Concilio Lateranense mando quitar y dexala de el Carmen. diziendo que la dexa por ser mas antigua que el dicho Concilio Lateranense: claro esta que no la auia mandado quitarel Concilio de san Iuan deletran, sino q̃ la dexo en sufuerça: otra cosa pudiera dezir el dicho padre y acertara mas y es que el año de 1294. siendo summo Pontifice Bonifacio 8. se leuantaron ciertos emulos, contra las religiones delos hermitaños de san Augustin y contra los Carmelitas diziendo, que estas religiones auiã procedido contra el de creto de el Cõcilio de Leon en el qual se mandaua q̃ de todo punto se acabaran, y que el §. ceterum se auia de entender: que por el mandaua el sacro Concilio de Leon q̃ las dichas ordenes sin in nobar nada se fuessen consumiendo como las demas a quien mandauan que se acabassen, y quasi estubo el pontifice apunto de hazerlo por esta siniestra informació que nuestros emulos dieron. Metiose vna suplica por parte de estas dos religiones y el summo pontifice mando informarã las ordenes đ su justicia y informarõ đ ñra parte los Obispos de tierra sancta y los Generales de las ordenes de la caualleria de san Iuan y del temple, diziendo ser tan antigua la orden de el Carmẽ en aquellas partes que no auia memoria de hombres que se acordase de su antiguedad, y que le pedian a su sanctidad la confirmase de nueuo pues era la que siempre en la tierra sancta auia seruido a la Yglesia de Dios cõgrã a prouechamiẽto espiritual. Por loqual el sancto Pontifice dio vna bula, declarando el Concilio de Leon noauer hablado en perjuyzio de las dichas ordenes sino en su fabor, y que de vian de proceder en su estabilidad quietud y firmeza como siempre, la qual bula anda enel decreto con aquel dicho decreto como lo notan las glosas de aquel decreto de el sacro Concilio de Leon, y si quisieren ver mas amplos testimonios de verdad, acerca de que el sacro Concilio de san Iuan de letran, no nos mando quitar aduiertan que el Papa, Honorio tercero que suscedio a Inocẽcio 3. que fue el que congrego el dicho Concilio. Lateranense nos confirmo la religiõ y cõfirmãdola alega ẽ su bula de confirmació: la cõfirmació q̃ la ordẽ tenia de derecho ordinario hecha por el patriarcha Alberto P q̃ fue antes đ el dicho cõcilio: pues hago yo esta razõ si la ordẽ đ el Carmẽ fuera mãdada đ struyr por el Cõcilio Lateranense el Papa Honorio 3. que firmo el dicho Concilio. ò no nos confirmara, ò si nos confirmara hiziera mencion delo hecho en el dicho Concilio por su predecessor y dixera: no obstante lo decretado en el Concilio Lateranense, no lo hizo sino que simplemente nos confirmo alegãdo la confirmacion de Alberto: luego no fuymos mandados quitar por el dicho Concilio Lateranense, esta razon me haze muncha fuerça siẽta el dicho padre Roman lo que le pareciere

Dize el padre Roman que no sabe ni halla si Honorio 3. confirmo la religion de nuestra Señora de el Carmen cõ toda solenidad, y que el sigue a platina y a onufrio panuinio y a san Antoninoq̃ dizen que Honorio 4 la confirmo posi. 45.

esto

esto dize en el 15. de e el 6. libro de sus republicas.

A esta posicion digo que lea la bula d̃ confirmació d̃ Honorio 3. y ella le dira la verdad, dize Honorio 3. Honorius episcopus seruus seruorum dei dilectis filijs priori & fratribus heremitis, de monte Carmeli salutem & apostolicã benedictionem, vt viuendi norman, Regulariter abone memorię Hierosolimitano patriarcha editam quam ante generale Cõcilium vos dicitis humiliter suscepisse in posterum vos et successores vestri quantum cum dei adjutorio po teritis obseruetis in remisionem in iũ jimus pecatorum datum reate tercio, chalendas februarij Pontificatus nostri año primo.

Y si con todo esto dize que no sabe si esta confirmacion es de Honorio 3. o de Honorio 4. lea la bula de Gregorio nono el qual confirmo esta religion y en la bula de confirmacion dize Gregorius &c. ex oficij nostri debita circũs pectione tenemus &c. & infra, ad hec & regulam aprobatam abonæ memoriæ Honorio predescessore nostro a-beo vobis traditam in remisionem pe ccatorum obseruandam auctoritate Apostolica confirmamus, & in eodem loco perpetuis tẽporibus precipimus obseruari, tanbien confirmo Honorio 4. esta orden y otros munchos Pontifices pero el primero fue Honorio. 3.

posi. 46.

Dize que en esto le parece san Antonino ser de su parescer.

Resp.

Respondo a esto, que si san Antonino no dexara susdichos en escripto pu diera a el padre Roman pareçerle a si, san Aatonino de Florencia en la. 3. parte historial titulo. 20. capitulo. 5. al principio de el capitulo dize tratando de la horden de nuestra Señora de el Carmen estas palabras y de la mutacion d̃ las capas listadas en blancas, papa Honorius quartus propter mayorem honestatem mandauit habitum illum di mitere, & de super capas ex toto albas & tunicas subtus griseas cum scapulari bus assumere, de gebant autem in mõ te Carmelo vt Heremite sub regula be ati Basilij sed Honorius tercius confir mauit ordinem illũ esto es de san Antonino.

Antoninus. 3. p. hist. t. 20. cap. 5.

ide Anto. t. cap. 14. §. 3.

Sin dubda entiendo que el padre so bre dicho no leyo este lugar sino que leyendo en la tercera parte historial titulo. 24. cap. 14. §. 3. illo que dexo de la orden de los hermitaños de san Augustin: entendio q̃ como el derecho a Carmelitas y a Augstinos los parifica en esto de la Antiguedad: que lo mesmo haria san Antonino en lo de las confirmaciones, dize alli san Antonino tratando de el concilio lateranense. y de la orden de los hermitaños de san Augustin, in eodem Concilio & tunc ibi de ordinibus singulis tractabatur ordo san Augustini restis gratus & adnotatus fuit, abs q; tamẽ solenitate cõfirmacionis vt habetur in registro pontificum romanorum, hec Antoninus, y de aqui es que sigun esto entendiendo el padre Roman que asi como su horden sigun san Antonino no dize fue solemnemente confirmada aunq̃ Inocẽcio. 3. y Honorio. 4. diessen preuilejios en fabor de algunas de las congregaciones de los hermitaños de san Augustin y despues seles diesse la confirmacion de su horden por Alexandro. 4. y por Inocencio. 4. que eso proprio fue de la horden de el Carmen, acerca de lo qual lo dicho es verdad sigun la mente de san Antonino y de los de mas auctores.

¶CAPITVLO. XII. DE LAS posiciones d̃ los dichos auctores acerca de los sanctos de la orden de nuestra Señora de el Carmen.

posicion. 47.

En aq̃l capitulo. 15. de el Sexto libro de las republicas antiguas dize el padre sobre dicho, agora ha escripto vn frayle d̃ el Carmen vn abreue historia de su horden en la qual pone por sanctos suyos a san Andres Apostol, a sã Basilio a Hilarion y a otros sanctos monges

monges de la primitiua; Yglesia y de el principio de ella, y dize mas en otro §. mas abaxo en el mesmo capitulo. La causa de tener ellos a munchos de los prophetas por sanctos suyos y a algunos de los sanctos griegos como a san Cirillo Alexandrino, y rezar de ellos en su Breuiario: no es porque son frayles suyos, sino porque rezan el rezado de la Yglesia Hierosolimitana la qual de antiguo acostumbro a rezar los sãctos de ambos los testamentos, y como la latina no à costumbra esto dizẽ q̃ por eso rezan de aquellos sanctos antiguos Griegos porque son suyos, pero yo querria que para esto me diessen auctores graues que lo dixessen, esto es de el padre Roman.

Resp,

Dos cosas dize el padre, la primera que nosotros traemos por sanctos de nuestra orden a munchos sanctos de la primitiua Yglesia y a san Andres Apostol con ellos, lo. 2. que por rezar el rezado Gerosolimitano do se reza de los sanctos de ambos los testamentos y de los de la Yglesia Griega: por eso los queremos baptizar por nuestros. A la. 1. posicion respõdo: no quiero q̃ el dicho padre diga de los Carmelitas lo que los Iudios dixeron de Christo (cõuiene a saber) tu de ti mesmo das testimonio y tu testimonio no es verdadero. Dezir los Carmelitas que Helias Heliseo san Iuan Baptista y todo el sacro orden de los hijos de los prophetas fueron frayles y de el Carmẽ no son ellos solos los que lo dizen, porque los Carmelitas jamas dixeron que san Iuan ni Helias ni Heliseo ni otros sanctos antiguos assi de el viejo como de el nuebo testamento fueron frayles de el Carmen sino que fueron instituidores de la religion en que a gora viuẽ los Carmelitas y que los Carmelitas descienden de ellos por succession hereditaria como lo dizen los Papas. Quanto a lo primero que fueron frayles Helias Heliseo san Iuan Baptista y los demas sanctos que Roman dize que lo dizen los

Ioannes in Euange. c. 8

Carmelitas: dize lo san Hieronymo en la Epistola a paulino y en la Epistola a Rustico monje dize lo san Ambrosio en la Epistola a los vercelenses, dizelo san Iuan Chrisostomo sobre san Marcos, Dizelo san Bernardo en la Epistola a los frayles de monte dei, dizelo san Bernardo abad de el monte Casino sobre la exposition de el primer capitulo de la regla de san Benito, dizelo san Ysidro en el segundo libro d̃ el orijen de los officios cap. 15. dizelo san Athanasio en la vida de san Antonio dizelo Dionisio Omonseno y Nicephoro Calixto en la vida de san Pachomio, dizelo Sozomeno en la historia tripartita. dizelo san Iuan Casiano en el primer libro de el instituto de los monges, y san Machario en el sermon a los monges, y otros munchos. Que fuessen frayles de el Carmen dizenlo Sixto. 4. Iulio 3. y Gregorio. 13. en estas palabras successionem hereditariã tenentes Ab helia & Heliseo & ab alijs sanctis patribus qui montem sanctum Carmeli in habitarunt. Supuesta esta verdad: luego no lo dizẽ los Camelitas que estos sanctos son los principes de su hordẽ, sino los vicarios de Iesu Christo? y si es verdad que Helias fue el que le dio principio y fue padre de la hordẽ de el Carmen con los demas hijos de los prophetas y con Heliseo y san Iuan Baptista: luego todos los sanctos que tienen por padre de religion a Helias: frayles fueron de el carmen y lo mesmo a san Iuan Baptista. San Hieronimo escribiẽdo a Paulino dize. Nuestro principe es Helias: luego no lo dizen los Carmelitas? de san Pachomio dize. Nicephoro Calixsto que fue padre de su religion Helias: luego no lo dizen los carmelitas? san Athanasio Dionsio Omõseno dizẽ q̃ san Antonio viuio debaxo de la religion de el sancto propheta Helias y que tubo su instituto: luego no lo dizen los Carmelitas. De san Hilariõ dize san Hieronimo y de los Macharios y de otros munchos sanctos que fueron

san Hier. ad Paulinum. san Athanasius. Dionisius Omonsenus. Nicephorus. & multi alij doct.

fueron dicipulos de san Anton, el qual profesaua el instituto de Helias: luego no lo dizē los Carmelitas. De Eusebio Obispo vercelense y de san Dionisio Obispo de milan, y de san Hilarios dize san Ambrosio q̄ fuerō de la religion d̄ el propheta Helias: luego no lo dizen los Carmelitas, de san Honofre dixo el abad Pafuncio y san Hieronimo q̄ el mesmo san Honofre dixo ser frayle de la religion de Helias luego no lo dizen los Carmelitas?

san Ambrosius Epistola adverçel. san Hiero. in vit. beati. Onofrij.

Yten Nicephoro Calixto enel libro segundo de su historia Ecclesiastica capitulo. 16. dize que los religiosos d̄ quien Philon haze mençion que fueron en su tiempo venidos de el judaismo a la Yglesia de Christo eran de el sacro orden de los prophetas: luego no lo dizen los Carmelitas? Yten Sophronio discipulo de san Hieronimo en su libro llamado prado espiritual el qual fue a probado enel Cōcilio Constantino politano segundo en la accion quarta, y tambien lo aprouo el Papa Iuan. 9. en la vida de san Gregorio, y san Iuan Damasceno lo alega en el libro primero y tercero d̄ las ymagines (este dicho san Sophronio fue Patriarcha de Hierusalem) el qual enel dicho libro, y primeramente en el titulo de la confiança que se ha de tener en Dios capitulo segundo dize, que san Antonio magno se llamaua abad de los Heliotas y a su combento que fundo llamo con el titulo de el sancto propheta Helias.

Yten el mesmo auctor en el libro mesmo en el titulo de las flores de la perseberancia capitulo tercero, §. 2. llā aquel monje sancto esteuan de el qual se haze mencion en el libro de las vidas de los padres de el Yermo en la quarta parte cap. 14. y Sozomeno enla historia tripartita libro. 8: le llaman discipulo de el gran Antonio, de este sancto dize Sophronio en el lugar alegado que era sacerdote de el monasterio de los Heliotas.

Y el mesmo Saphronio en el dicho libro titulo de la adoracion delas ymagines hablando de el abad Theodoro le llama abad del combento delos Heliotas luego no lo dizē los Carmelitas?

Yten Eusebio Cesariense libro segundo capitulo tercero de su historia Ecclesiastica pone a Agabo y a Manahen ya otros muy munchos varones q̄ estauan por coadjutores de los apostoles en Antiochia: por religiosos de el orden prophetico: luego no los ponē los Carmelitas?

Ytem Rufino en el libro. 10. capitulo quinto de la historia Ecclesiastica pone a san espiridon Obispo de Cipro por religioso de el orden prophetico: luego nol oponen los Carmelitas?

Yten Iosepho Antiocheno en el libro que haze intitulado de la perfecta milicia de la primitiua Yglesia en el capitulo. 12. dize que se leuantaron los esforcados y ualerosos varones dados a la diuina contemplacion sequazes d̄ Helias y Heliseo coadjutores de los Apostoles, los quales descendiendo de el monte Carmelo fueron predicando con los Apostoles por Samaria Iudea y Galilea el sancto Euanjelio: luego no lo dizen los Carmelitas?

Yten el doctissimo abad Tritemio en el libro de los Ecclesiasticos escriptores y Arnoldo de villa nueba Theologo en la Epistola al Rey de Aragō y Iuan Casiodoro, y Iuan hisduno, y Thomas norbicense, y Iuo en el gran volumen de los decretos, y las historias Gerosolimitana, y Alexandrina, y Francesa, llaman a san Cirillo patriarcha Alexandrino frayle de el sacro ordē de el Carmen, luego no solo los Carmelitas lo dizē. Cō los quales testimonios sin el del tritemio satisfaremos al padre Romā q̄ dize en el cap. 9. del defensorio que no fue Carmelita sā Cirilo.

Yten el Patriarcha de Gerusalem sā Iuan y su discipulo Caprasio en el libro que el mesmo patriarcha escriuio intitulado d̄ institucione & peculiari-

bus gestis monachorum Carmelitarũ ellos mesmos se llamã frayles de el Carmen. Y el abad Tritemio en el libro q̃ escriuio de los varones illustres del orden de el Carmen los llama frayles de el Carmen siendo de el tiempo de los Emperadores Honorio y Archadio, luego no sõ solos los frayles de el Carmen los que los llamã religiosos suyos? Ytem Sixto.4.Iuli o. 3. y Gregorio.13. llaman a Helias y a Heliseo y a Henoch de Amatin y a los hijos de los prophetas auctores de el sacro orden de el Carmẽ, y Gregorio.13. de todos los sanctos sobre dichos manda rezar como de padres auctores y religiosos de este sacro orden: luego no son los Carmelitas los que solo lo dizen? y Sixto 5. dio bula para rezar de Helias y Heliseo como de padres de la hordeny de san Hilarion abad y de san Anastasio y de san Cirilo, y de san basilio.

Açerca de el monachato de sancto Andres apostol dize fray Iuan paleonidoro Carmelita que fue de el orden prophetico de Helias, y nô deue de ir errado, porque si sancto Andres como lo dize el sancto Euangelio fue discipulo de san Iuan, y san Iuan fue monje como lo dize san Iuan Chrisostomo: claro esta que lo fueron sus discipulos. y por el consiguiente sancto Andres, pues era discipulo de san Iuã? Ser monge y padre de mojes san Iuan: expresamente lo dize san Iuan Chrisostomo en la homilia que haze de el mesmo san Iuan Baptista en el.3.tomo do dize .Considerate monachi dignitatem vestram quia Ioannes Baptista princeps est vestri dogmatis quia ipse fuit monachus. Que su instituto fuesse el d̃ Helias dizelo sancto Thomas sobre el primer capitulo de el Euãgelio de san Iuan, cuya opinion sigue el doctissimo padre maestro fray Luis de Granada en el mesmo lugar, cuyas palabras son. Quantum ad ritũ modum q̃; viuendi: Ioannes fuit Helias, Helias monachus: Ioannes monachus, y assi vemos que todos los sanctos quando hablan de el monachato de Helias ponen juntamente con el al Baptista, como es. San Ambrosio en la Epistola a los vercelenses san Athanasio, y Dionisio Om onseno en la vida de san Antonio abad. San Ysidro en el libro de el origen de los oficios, y san Antonino de Florencia tractando de los monjes en la segunda parte historial, y san Iuã Casiano de habitu monachorum y san Machario en el sermon a los monjes, todos estos con san Bernardo en la Epistola que escriue a los frayles de mõte Dei hazen a Helias y a san Iuan principes d̃ el estado monachal y de vn mesmo orden que fue el que instituyo Helias, a quien san Iuan sucedio en la mesma prelazia como Heliseo, y truxo el mesmo habito de Helias como lo dize san Marcos, y rigio a los religiosos hijos de los prophetas en los mesmos conuentos, y puestos: que era en la ribera de el Iordan do Helias y Heliseo los rigeron. Y era im posible ser estos religiosos que san Iuan Baptista rigio otros que los de la religion prophetica, por dos cosas, la primera porque no auia en el tiempo de la venida de Iesu Christo, y de la predicacion d̃ san Iuan otros religiosos que los Essenos, pues estos fueron discipulos de san Iuan como lo dize, san Hieronimo en la Epistola que escriue a Eustochio d̃ la guarda d̃ la virginidad q̃ en estas palabras tractãdo d̃ los dichos mõjes dize, Tales Philo Platonici sermonis imitator, tales Iosephus liuius in secunda judaice Captiuitatis historia essenos refert, cuius vitę princeps fuit Ioannes Baptista, y por el consiguiente tambiẽ Helias propheta como lo dize Sozomeno en el primero libro de la historia tripartita capitulo.11. cuias palabras son, Huius elegantissime Philosophię princeps quidem fuit(sicut quidam dicunt) Helias propheta & Baptista Ioãnes, y realmente que tratando de estos religiosos Esenos Philon como lo alega

alega san Epiphanio; y Pedro Canisio, y mas en particular Nizephoro Calixto alegando los dichos religiosos Essenos. En el libro segundo, capitulo diezyseys dize: q̃ eran religiosos de la religion prophetica: La segunda causa es, porque a estos religiosos Essenos que se fueron despues de la muerte de san Iuan a amparar con el collegio Apostolico y a serles coadiutores El espiritu Sancto en el capitulo onze treze, y quinze de los Actos de los Apostoles, y Eusebio Cesariense en el libro. 2. d̃ su historia Ecclesiastica capitulo tercio, los llaman de el ordẽ prophetico En estas palabras. Per quos (sanctos Apostolos) & apud Antiochiam florentissima congregatur Ecclesia, in qua erant etiã ꝓphetici ordinis viri quã plurimi. Luego si los discipulos de san Iuan, que fueron los Essenos, fueron de el orden de los hijos de los prophetas instituydos por Helias propheta: y como dize Philon y todos los historiadores de todas las historias Ecclesiasticas: biuian con las reglas, constituciones y preceptos de sus mayores instituydores de su proposito los sanctos prophetas. San Andres que fue de estos mesmos religiosos discipulos de san Iuan, claro està que fue religioso de el orden prophetico: luego no yerran los Carmelitas en dezir la verdad tan sabida, y tan por el Euangelio, y por todos los doctores dicha y sabida? Y pues los Carmelitas heredamos por sucesion hereditaria esta orden de prophetas, claro està que san Andres como su maestro san Iuan: q̃ fueron principes de nuestro proposito, y padres de nuestra religion de el Carmelo, como lo es san Augustin de los hermitaños, y Canonigos reglares? Quanto mas que si al padre fray Hieronymo Roman se le haze dificultoso esto por ser Apostol san Andres considerelo antes pescador, y hombre pobre, y luego se le hara facil que de aquel baxo estado por la predicacion de san Iuan subio a la perfection de la vida religiosa, y de alli san Iuan lo ahijo a Christo; como lo dize el sagrado Euangelio, y de frayle lo hizo Iesu Christo Apostol, y Obispo; y summo Pontifice, como agora lo vemos a cada paso en la Yglesia de Dios: que de vn pescador; o hijo de vn pescador, que fue Sixto quarto lo vimos fray le Francisco, y de frayle lo vimos subir a la suprema dignidad de summo Pontifice. Y asi como esto fue posible, fue posible ser san Andres de pescador frayle, y de frayle Apostol.

Vn argumento se podia hazer a los Carmelitas acerca de el monachato de san Andres, el qual argumento se deduze del Euangelio, y es este: San Andres hasta que vino al Apostolado era pescador como lo dize el Euangelio. Erant ambo piscatores, & erant reficiẽtes retia sua. Si pescador, como hermitaño? A esto ser responde con lo que passa en los monachatos de la nueua ley. En las vidas de los padres leemos, que los monjes iuan a segar por su jornal, San Benito permite a sus monjes en en su regla lo proprio, y la constitucion de el Carmen explicando vn texto de la regla que dize. Faciendum est vobis aliquid operis. Dize que los frayles que supieren algunos officios mecanicos ganen su estipendio de ellos: luego si en la ley de gracia esto se permite, tambien en la ley de escriptura, y asi no es inconueniente que san Andres aun q̃ monje ganase de comer en aquel officio que sabia.

Dize mas en este mesmo lugar, q̃ porque reza la orden de el Carmen el rezado de la Yglesia Griega, y en ella se reza de todos los sanctos Griegos, y de los sãctos de el viejo testamẽto; que por esso los padres Carmelitas los adiudicã asi diziẽdo que son sanctos de su ordẽ. Posicion

Dos cosas respõdere a esta posiciõ. La primera q̃ no es razõ q̃ se crea de Ethni cos tã grã maldad como es querer inuẽtar rezado sin auctoridad Apostolica como el padre Romã imputa a los Carmelitas Respõ

litas,quãto mas de vna gẽte tan de biẽ y tan religiosa como son los Carmelitas, cuya comunidad ha biuido tã inculpablemẽte ẽ la yglesia ď dios y tã ẽ su seruicio sin serle ẽ cosa alguna ď sobediẽte,ni cõtraria Y pues ella reza ď los dichos sãctos cõtitulo de religiosos suyos,claro esta ď uierõ tener licẽcia ď la sãcta sede Apostolica . Quanto mas que por quitar estas dubdas el summo Pontifice Gregorio 13.el año de mil y quinietos y ochẽta y quatro,a quatro de Agosto hizo ver, y examinar nuestro rezado, y nos lo aprouò,y confirmò,y nos dio por padres a Helias,y a Heliseo,y mando rezar de ellos y de muchos de estos sanctos antiguos de la Yglesia Griega,por vn breue que comiença. Vt Breuiarij.

Lo segundo digo,que si san Dionisio que fue Papa,y san Espiridion obispo de Cipro,y san Basilio, y san Cirillo Patriarcha Alexandrino, y todos los demas de que los religiosos Carmelitas rezan,y tienen por frayles suyos, fueron frayles,y no de otra orden ni religion q̃ de la de Helias,y el Papa nos da por legitimos successores de Helias y de su religion. Claro està que los tales sanctos hã de ser de nuestra religiõ, y por el consiguiente no hazen mal los Carmelitas de dezir que son de su orden, y sino quieren que lo sean, den de que orden:fuera de la de Helias, y de los prophetas lo fueron , y con esto se acabarà esta dificultad. Y pues ya aduierte el padre Roman que vuo religion, y profesion desde el tiempo de los Apostoles , como lo dize Dionisio Areopagita , y el Papa Marcelo primero ; que fue el primero que dio decreto acerca de las profesiones de los monjes Y lo dize Philon contemporaneo de san Pedro , y que todos los monjes desde los Apostoles hasta san Benito se llaman , y se precian de ser religiosos de la religion prophetica de Helias,(como en mil partes ya en el libro.1. q̃da tratado y su paternidad lo siẽte en las republicas nueuas) sin dubda assi ď ue ser.

¶ CAPITVLO XIII. DE LAS posiciones que estos auctores ponẽ contra lo que el Patriarcha de Hierusalem san Iuan dize en su libro de la confraternidad, y filiacion que el sacro orden de el Carmen tiene cõ la madre de Dios.

Posicion 50

DIZEN los ya alegados auctores segun el padre Roman lo alega en sus Republicas antiguas , en el libro sexto capitulo veynte y ocho que trata de el origen y institucion de las monjas estas palabras . Entre los desatinos que, tiene la chronica de el Carmen , que se llama, Speculum ordinis,en el libro sexto , capitulo tercero es este que dize que la virgen nuestra señora sancta Maria hizo voto de virginidad a inmitacion de el propheta Helias . Pero que no diran los que añaden en esse mesmo libro,que llamauan a nuestra señora quando ella biuia en el mundo hermana,porque lo era,(sigun ellos dizen) de aquella orden?

Resp.

Si estos piadosos auctores no vuiesan leydo con tanta passion el capitulo tercero de el sexto libro de el Especulum Carmeli,y vuieran atendido a la lection de todo aquel libro qu el sancto Patriarcha Iuan escriuio y lo vuierã leydo todo desapassionadamente, no nos vuieran llamado desatinado a tan sancto y tã docto varõ,como lo es el sancto Patriarcha de Hierusalem san Iuan. Pero,porque sea juez el desapassionado y piadoso lector,pondre lo que el sancto Patriarcha a cerca de todo esto dize en aq̃l libro,y trayre las razones dõde para ď zir esto se fundò su auctor,y de ayle damos occio para q̃ juzgue lo q̃ le pareciere Quãto a lo primero yo cõfiesso q̃ el Patriarcha san Iuan en aq̃l capitulo .3.ď su libro.6.dixo estas palabras. Helias præbebat virgini Mariæ exẽplũ castitatis quẽ ipsa inmitari satagebat. Pero biẽ sabe el padre Romã q̃ si juzgamos y reçibimos las palabras de las escripturas (vt sonant) y no las exponemos en mejor sentido:q̃ sera no acauar y destruylo todo .Si quãdo

san

san matheo dize en el capitulo primero de Ioseph esposo de la virgen: que nõ cognoscebat eam donec peperit filium suum primogenitum: este sagrado texto no tuuiera exposicion, buena quedàra la honrra de la madre de Dios? cierto q̃ los herejes Heladio y pelagio triumfaran de ella. Y asi de otros munchos lugares d̃ la sagrada escriptura podriamos dezir losquales se han de exponer no segun el rigor de la letra, sino como se exponen otros lugares de la sagrada escriptura conforme a ellos, como fue aquel lugar de el capitulo 8. de el Genesis dõde dize el espiritu Sancto, q̃ embiando Noe al cueruo paraque le truxera repuesta de la pacificacion de las aguas, dize la escriptura: & non reuertebatur, donec sicarentur aque super terram: Que fue dezir. Que nunca boluio. Asi quãdo la escriptura dize. Non cognoscebat eam Ioseph, donec peperit filium suum primogenitum. Fue dezir: jamas llegò Ioseph a la madre de Dios, ni la conoscio carnalmente. Con este mesmo juyzio auemos de juzgar las palabras de el sancto patriarcha. Conuiene a saber: no cõ el rigor de el vocablo, como los philosophos lo reçiben, quando dizen, ars in quantum potest immitatur naturã: q̃ es d̃zir, que el arte es inferior a naturaleza y forzeja por igualarse a ella en quãto puede. Porq̃ si asi de esa suerte lo reçibierãmos aqui ese termino: pusieramos inferior a la madre de Dios en perfection q̃ a Helias, y de esta suerte no habla el patriarcha, porq̃ la madre de Dios excedio infinitamẽte a todas las criaturas en perfection de virtudes, y ella fue escuela, y dechado de ella. Loque en esto el sancto patriarcha Iuan quiso dezir fue, q̃ Helias fue el que prefiguro la castidad religiosa de la madre de Dios, porq̃ fue el primero que en el mundo la guardo y puso escuela de ella dando traça a los hombres como la auian de guardar sigun lo dize san Hieronymo en la epistola a Eustochio de virginitate seruanda. Pues la madre de Dios (dize el patriarcha Iuan) desde que nacio anduuo sollicita por extremarse: asi en esta virtud como en las demas: y por auẽtajarse a Helias en ella, como se auentajò en las demas a todos los demas sanctos: asi de el viejo como de el nueuo testamento. Todos los quales sanctos asi a su benditissimo hijo, como a ella: asi en las virtudes, como en los trabajos y penalidades les fueron figura y sombra. Y como dezimos que Isaac figurò a Christo en la obediẽcia, y humildad: asi Helias a la virgen en la castidad Y asi como san Augustin en el sexto tomo, en el libro de sãcta virginitate quasi al principio dize, que la madre de Dios en el templo hizo voto de virginidad, aunque condicional, en el qual lugar curiosamente se daua a la lection de la sagrada escriptura. Por esso dixo el Patriarcha san Iuan que sabiendo de la lection de las sagradas escripturas que Helias auia sido virgen, y auia instituydo la religion de los prophetas en la qual se guardaua esta tan alta y singular virtud. Por no quedarse en esta virtud inferior a Helias. Satagebat inmitari heliam. Andaua solicita y cuydadosa de perfectionar la figura: y añadio mas perfection a la virtud que no Helias ni los demas, que fue el guardarla con voto: y esto es el propriamente (el satagere immitari Heliam,) q̃ es dezir: que procurò, no solo guardar la castidad como Helias, sino perfecionarla, y ponerla en mas alto estado que Helias la puso; y esto quiso dezir el sancto patriarcha, y no otra cosa. Y es muy consono a razõ esto, y no lo q̃ siniestram ẽte le imputa el padre Romã, porq̃ no se ha de entẽder q̃ tan sãcto y tan docto varon entendiesse otra cosa.

Acerca de la hermandad de la madre de Dios con los Carmelitas dize el auctor sancto y a nombrado en el capitulo quinto y sexto d̃ el 6. libro q̃ comiẽça recedentes, &c. Entendiẽdo los professores de esta religion auer Dios reuelado les a sus predecessores, (especialmente por la vision que Helias y Ionas uieron en la nuue,) auer de nacer vna cier

ta donzella, la qual desde el vientre de su madre auia de salir limpia d̄ toda mācha y fealdad de pecado, y que a la semejança de ellos auia de abraçar la virginidad: y asi mesmo que el hijo de Dios auia d̄ nascer de ella. Todo loqual entendieron sus sucessores auerse cumplido, y que el genero humano reçibio del hijo de Dios la desseada llubia de la gracia auiēdo nascido de esta mesma señora. Por tanto procuraron con todas sus fuerças cō continua deuocion de seruir a esta mesma virgē, luego que la conocierō, y entendieron ser ella la q̄ a sus antecessores en la sobredicha figura les auia sido reuelada, y su venida tanto por ellos auia sido desseada. Y viēdo q̄ como ellos auiā p̄metido castidad y ella guardaua la espontanea virginidad: procuraron reçebirla por madre y patrona suya. Y no sin fundamento: porque asi como Helias fue el primero q̄ entre los hōbres guardò la virginidad, asi la madre de Dios fue la que entre las mugeres, primero q̄ otra ninguna la guardo, y como en esto se conformò cō Helias, y ellos teniā por patron a Helias, esso mesmo quisieron tener por madre y patrona de su proposito a la madre de Dios, por ser en todo tan conforme a Helias, y por auer perfecionado el proposito de vida q̄ Helias comēçò y instituyo, poniēdo para la perfectiō de esta sancta virtud escuela de mujeres q̄ la guardassē en religiō siēdo ella su prelada: como lo dize Guillermo de Espira, y lo cita el maestro Villegas en su Flos sanctorum, en la segunda parte en la vida de la Virgen, y lo siente Nizephoro Calixto en el segundo libro capitulo veynte y vno de su historia Ecclesiastica y Richardo Armachano primado de Hibernia, segū lo alega el doctissimo padre maestro fray Thomas Vualdensis, libro de Sacramentalibus titulo nono de religiosis capitulo ochenta y nueue. Y por esta causa dize el sancto Patriarcha q̄ aq̄llos religiosos llamabā a la madre d̄ Dios hermana, y se llamauan con este titulo d̄ hermanos de la virgē Maria, porq̄ tanto se conformauan: ella con ellos, y ellos con ella en el casto y religioso modo d̄ biuir. Y no solo con palabras se extremauā en serle deuotos a la madre de Dios, sino q̄ con obras lo dierō a entēder edificando le vna capilla despues d̄ su sagrada Assūpciō junto a la fuente de Helias en aquel lugar dōde primero la vido en figura de la nuuezica el sancto patriarcha Helias, y alli en su presencia se cōgregauan cada dia los dichos religiosos a rezar sus horas canonicas, y a celebrar el diuino officio d̄ la Missa: dezir sus culpas, y hazer sus particulares, y comunes oraciones. Por lo qual todos de alli a delāte les llamauā hermanos de sancta Maria d̄ el mōte Carmelo. Y aduierte el mesmo sancto en el mesmo capitulo diziendo: mirad q̄ este nōbre de hermanos de la virgē Maria solo se vsò entre aq̄llos antiguos Carmelitas desde q̄ conocierō y tratarō a la madre de Dios y ella cōuersò con ellos y antes no, porq̄ no son tan faltos d̄ razō los Carmelitas q̄ antes q̄ naciesse la madre d̄ Dios, ni conuersase con ellos, y los reçibiesse en su amistad le llamassen hermana, y ella a ellos hermanos. Esto es de el Patriarcha san Iuā. Sepamos q̄ principio tuuo esta amistad, y cognoscimiēto de la madre de Dios cō los Carmelitas para q̄ d̄ ay sepamos la verdad d̄lo d̄ mas. Nazareht es vna ciudad q̄ està dos millas distāte de el mōte Carmelo de esta ciudad era natural la madre de Dios, y toda su parētela: todos los quales erā muy deuotos de aq̄lla religiō q̄ en aq̄l monte sācto se guardaua, y por el cōsiguiēte d̄ los religiosos q̄ alli biuiā, y asi por està razō, como por el oratorio q̄ desde el tiēpo de Samuel alli fundò Saul iuā los progenitores de la madre de Dios frequētemēte a aq̄l sacro mōte a rezar en el oratorio, y a consultar cosas espirituales con los padres de aq̄lla religion. Y lo mesmo hizo la virgen. Que vuiesse oratorio alli, y que todos los circumuezinos a el acudiessen alli: no solo a orar sino a consultar negocios espirituales con los religiosos que estauan

uan. Es expresso texto de la sagrada escriptura. Dize la sagrada escriptura, que auiendosele muerto su hijo a la Sunamite guespeda de Heliseo pidio la dicha Sunamite a su marido licencia para ir al monte Carmelo a Heliseo, y vn criado con vna bestia que la lle-uasse alla: dixole el marido, aque vas alla? oy no son chalendas, ni Sabado paraque vas al Carmelo? Desuerte, que los que iuan al Carmelo, solo iuan por las causas dichas.

4. Reg. 4.

Que los padres de la madre de Dios tuuiessen particular deuocion a aquel sancto lugar, y a sus religiosos, y lo frequētassen dizelo el Patriarcha san Cirillo en el libro de el alabança, y generacion de la virgen citado por Lodolpho cartuxano en el sermon de sancta Anna, y por Iuan đ Robles Canonigo reglar en vn tratado que hizo en la vida de santa Anna. Dize pues san Cirillo. Acercandose ya el tiempo de la redempcion del genero hamano sesenta y siete años antes de la encarnacion de el hijo de Dios florescio vna donzella en tierra de Iuda de muy noble sangre, por nombre Emerenciā, cuyos padres eran de Bethleem ciudad de Dauid: era donzella muy hermosa y muy rica y dotada de munchas virtudes, y de buenas, y sanctas costumbres, y estaua llena de esperança de la redempcion de su pueblo Israel. Esta sancta donzella visitaua frequentemente con licencia, y consentimiento de sus padres el oratorio de el sacro monte Carmelo: asi por la deuocion de el lugar, como por la sanctidad y doctrina de los hijos de los prophetas que alli biuian, y continuamente reçibia de ellos munchos consejos y doctrina de gran sanctidad, y prudencia, y como aquel monte era la escuela y seminario de toda la religion y en el como cosa nueua entre los mortales se enseñasse y praticasse la virtud de la castidad, siendo auctor de esto el sancto propheta Helias. Por tanto esta sancta donzella quiso inmitar aquella casta y religosa vida, y determinò guardarla todo el tiempo que fuesse la voluntad de nuestro señor y en ella persistio hasta que sus padres determinaron de darle marido, y auisandole de esto a la sancta donzella sus padres, ella les communicò su desseo, y les pidio licencia para consultar con sus padres espirituales su casamiento, paraque ellos supiessen de nuestro señor su diuina voluntad acerca de ello. Dieron le licencia sus padres, fue Emerenciana al Carmelo, y proponiendoles a los padres Carmelitas la voluntad de sus padres: entre ellos escogieron tres perfectos varones los quales sepusieron en oracion, y a cada vno de ellos les fue demostrado por vna diuina vission ser la voluntad de nuestro señor se casase Emerenciana. Esto es de san Cirillo Patriarcha Alexandrino, por do se puede ver la deuocion que su abuela de la virgen tuuo al Carmelo.

Pues, si queremos dar fe a san Ambrosio doctor de la Yglesia, y a Nizephoro Calixto: hallaremos de Nizephoro que sancta Ysabel oyendo el edito impio y cruel de Herodes acerca de la muerte de los niños (teniendo san Iuan Baptista su hijo año y medio) abscondidamēte lo lleuo al desierto y lo entregò a estos sanctos religiosos paraq̄ lo guardassen y criassen. Y san Ambrosio en la epistola a los Vercelenses dize, q̄ san Iuā Baptista y su madre Elisabeth fueron religiosos de la religiō de el sancto ꝓpheta Helias, y q̄ biuieron en el desierto, y truxerō el proprio habito de Helias. Las palabras đ san Ambrosio son tractādo đ el monacato đ san Eusebio obispo đ Vercel estas. Hinc illi (scilicet a san Eusebio) processerunt viri Helias Heliseus, Ioannes Elisabeth qui peliceis tunicis & caprinis exuuiis induti, inopes atque egentes angustiis, & doloribus aflicti in solitudinibus errabāt, &c. En confirmaciō de la qual verdad dize Nizephoro en el

 libro

libro primero de su historia Ecclesiastica capitulo catorze estas palabras. Ioãnes Baptista filius Zachariæ in cuius natiuitate patris vox soluta est. Quum prius ab illo Ioannis nomen in tabula fuisset exaratum alterum cum dimidio annum agebat, & vna cum matre Helisabetha in spelunca quadam ad regionem montanam saluus conserbabatur fortassè Herodis sanguinariam efugiens manum, atque idem in solis locis libentèr versari solitus cameli pillis pro tegumento peliceaque zona vtebatur, &c.

Demanera que madre, y hijo se hizieron hermitaños, y biuieron conforme al instituto, y modelo de la religion prophetica entre aquellos sanctos hermitaños hijos de los prophetas que biuian: no solo en el Carmelo, sino en las riberas de el Iordan. Y como dize Solino en Engadi, y por todas aquellas montañas de Iuda. Y lo mismo dize Genebrardo en la vida de nuestro padre Heliseo, tratando de su religion y religiosos de los quales vino despues san Iuan a ser prelado. Este amor que la abuela, la prima y el sobrino tuuieron a la religion de los prophetas, tuuo tambien la madre de Dios. Y assi como, no solo se contentaron con tener deuocion a la dicha religion: sino que se quisieron hazer religiosos, y hermanos de ella. Assi nimas nimenos algo de esto hizo la madre de Dios, la qual biuiendo en Nazareth a semejança de sus antepassados los Sabados y principios de mes, que eran los dias de las chalendas (dia festiuo para el pueblo de Dios,) acostumbraua con Iesu Christo nuestro redemptor, y con su esposo Ioseph, y sus deudos ir al oratorio de el sancto monte Carmelo, por cumplir en esto lo que dize el spiritu Sancto en los Prouerbios capitulo primero, y sexto. Conuiene saber. Conserua hijo mio los preceptos de tu padre y no dexes la ley de tu madre. Los preceptos de su padre Moysen. Eran entre otros el ir tres vezes en el año a la celebracion de las fiestas a Hierusalem, lo qual al pie de la letra (como dize san Lucas los guardaua sin faltar vn punto en cosa alguna: los preceptos de su madre Anna, y de su abuela Emerencia, que eran, visitar el oratorio de el Carmelo en los dias festiuos, tambien los cumplio segun que sus mayores, como ya queda arriba dicho. Esto fue biuiendo su esposo san Ioseph, despues de la muerte de el qual deuio frequentar con el benditissimo Iesus, mas aquel sancto lugar para mas desenfadadamente darse en aquella soledad entre aquella tan sancta gente a la sancta oracion, y diuina contemplacion apartada de las inquietudes de el siglo, y fundome en dezir esto en razon, y auctoridad la razon es, porque Christo frequentaba muncho este monte, como lo dizen los sanctos Euangelistas, y aqui se iba a orar y se le passauan las noches en el: de claro en claro orando con sus discipulos, y lo mesmo seria con su gloriosa madre, porque siempre le acompañaua, y no se apartaua de su lado. Y aunque el Euangelista no diga que era en dõde: pernotabat in oracione el monte Carmelo, y donde predico las beatitudines, y donde hizo los Apostoles, y donde lo quisieron despeñar, y donde hizo otras infinitas marauillas: no falta quien lo diga que es vn auctor moderno, frayle de la orden de el glorioso padre san Francisco en vn nueuo itinerario d̃ tierra sancta. Y fundase en esto, en que el monte Carmelo cerca gran parte de la Galilea y todos los montes que ay en aquella region desde el mar de Galilea hasta el mar mediterraneo todos son ramos de el monte Carmelo. Y por esso en la diuina escriptura le llaman a aquella tierra: terra Carmeli, como a la tierra que contiene sierra morena en su circuito se llama sierra morena toda y no obstãte q̃ algunos mõtes tẽgã otros

nombres

Solinus.

Genebrar.

Medine minorita en el itinerario de tierra sancta

nombres particulares: en comun todo se llama sierra morena: assi se llaman todos los montes circumuezinos al Carmelo tierra de el Carmelo, y todas sus ciudades, y lugares, como se dize en el capitulo primero de el libro de Iudich, quanto mas que do mas frequẽtemẽte iba era al monte car melojũto a su ciudad, pues el carmelo solo està media legua de su ciudad de Christo y no mas: luego el Carmelo era do Christo, y su benditissima madre frequẽtauan. Esta es la razon. Las auctoridades son. La primera es de Richardo Arçobispo de Armachano primado de Hibernia, sigun lo alega el padre Maestro fray Thomas Vualdensis en el libro de sacramentalibus titulo nono, capitulo ochenta y nueue, el qual dize assi en vn sermon que predicò en Auiñon ante el Papa Benedicto doze, el año mil y trezientos y quarenta y dos que comiença: Aue Maria. Non inmerito dicimus illi Aue, &c. No sin razon le dezimos a la madre de Dios: Dios te salue, porque desde su origen fue illustrada de virtudes, la qual illustracion ciertamente este su sancto: antiguo, y particular orden de el Carmen pretende demostrar en su habito, el qual con su habito blanco prudentemente da demonstracion de la limpieza de esta benditissima señora. Admiraros eys a caso porque dixe este su particular y antiguo orden: como a la verdad no aya causa de admiraros, porque segun dizen las historias dignas de fe, desde el tiempo de Helias y Heliseo, los quales munchas vezes biuieron en el monte Carmelo junto a la ciudad de nuestra señora llamada Nazareth, distante de el dicho monte por tres millas, aqui solian secretamente biuir vnos hombres deuotos hasta los tiempos de nuestro saluador, y estonçes aquestos hermitaños predicandoles los Apostoles se conuirtieron del judaismo al sancto Euangelio, y en vn lado de aquel monte primero que otros algunos: en aquel lugar donde auian visto biuir a la virgen Maria con sus compañeras biuiendo en la vida mortal le edificaron vna Yglesia o oratorio con su sagrado titulo.

Iudi. 1.

Esta Yglesia dize san Cirillo Patriarcha Alexandrino, sigun lo alega Lodolfo Cartusiano en el lugar arriba alegado, y Mantuano en el libro tercero de sus Partenicas, edificò el propheta Agabo que fue religioso de aquellos prophetas ya nombrados, en munchos lugares de esta obra por mi. Y particularmente por Eusebio Cesariense en el capitulo tercero de el segundo libro de la historia Ecclesiastica, el qual le llama ex ordine ꝓphetarũ.

Martino Italo en sus chronicas dize. Ad eos autem qui ineunte tempore superioribus ex prophetis originem traxerant sanctam Dei genitricem cum in humanis ageret, & sicut matrem ad filios sepenumero venisse legimus; ad istiusmodi etiam viros Christum cum discipulis quibusdam peruenisse didiscimus. Hæc ille. A estos sanctos religiosos que de muy antiguo truxeron su origen de los superiores prophetas leemos auer venido la madre de Dios y visitadolos, como madre a hijos, y lo mesmo Christo hizo con algunos de sus discipulos. Esto es de Martino Italo

El padre maestro fray Iuan Baptista Mantuano en el libro tercero de sus partenicas dize. Inter Cæsareas arces, &c. Entre las fortalezas de Cesarea, y los moradores de Tiro, y los vados de el Iordan leuanta su cabeça el monte Carmelo, el qual por sus lados absconde mũchas cuebas, y pare munchos bosques, los quales riega con el agua marauillosa de vna fuente que en si tiene, y viniendo poco a poco baxando su cuello viene a beber en el mar Carpatio, y abañarse con las aguas de Paphia q̃ es Cipro, con las quales es aquella isla ceñida. Aqui pues quando tenia reposo la sacratissima virgen, y el tiempo le daua

lugar se venia a descansar, y a ablandar y mitigar sus fatigas y cuydados, y siendo mouida por la sanctidad, y magestad de el lugar lo frequentaua munchas vezes. Por lo qual los moradores de aquellas cuebas le hizieron el primer oratorio, y Yglesia donde cada año se juntauan a celebrar su sancta Assumpcion, a los quales: la posteridad juntò el nombre de Maria y de el Carmelo. Estos religiosos en la blancura de su capa guardan y conseruan con la honrra de su antiguedad con gran Fè y reuerencia: el culto de aquesta gloriosa virgen teniendo por principal officio suyo el culto de esta señora, como los Poticigenas el guardar los vanos ritos de Hercules.

El mesmo Mantuano en la Apologia contra los detractores de la orden de nuestra señora de el Carmen dize. Despues de la passion de Iesu Christo como ya los Apostoles, (y principalmente san Iuan Euangelista, a el qual la virgen fue encomendada de su hijo Iesu Christo) fuessen expelidos de Iudea por los Iudios: la virgẽ se retruxo a su casa de Hierusalem, y munchas vezes venia a Nazareth y al Carmelo, y de el Carmelo se boluia a Nazareth, la ida de el Carmelo era a recrear su espiritu buscando con suelo para consolar y mitigar su dolor, y alli munchas vezes trataua, y hablaua con aquellos religiosos, dandoles particular cuenta de sus afflictiones. Entre los dolores que mas sentia, y que cõ mas confiança lloraua era la muerte que su hijo Iesus reçibio, y ellos con ella se entristecian y llorauan, y iua la sacratissima virgen al Carmelo mas que a otra parte, porque no hallaua otro lugar mas apto para mitigar sus fatigas que este. Y porque no auia otra gente con quien tan libremente pudiesse hablar, y tan descubiertamente lamentarse, y con sulpiros mitigar los dolores de su coraçon. Finalmente estando ya de partida para el cielo los llamò y enmedio de ellos y de los demas discipulos dio el anima a su criador, y al tiempo de su felicissimo transito los conjurò, y mandò tuuieran memoria eterna de ella como de madre y patrona. Los quales de alli adelante jamas perdieron su memoria, con ella fueron a la sepultura auiendose primero antes que muriera despedido de ella diziẽdole el vltimo vale. Y por auerseles ido tal madre al cielo, se boluieron por hallarse solos y faltos de su presencia con gran tristeza al Carmelo, y luego le edificaron vna Yglesia en aquel monte con titulo suyo, ante cuya imagen teniã gran recreacion espiritual, como la suelen tener los verdaderos enamorados a la presencia de quien bien quieren, y quando no podian ver a esta sancta imagen por estar ocupados en otras justas ocupaciones holgauanse con ver su casa. Conclu ye Mantuano con dezir, por esta causa fueron los dichos religiosos llamados frayles y hermanos de sancta Maria de el monte Carmelo. Esto es de Mãtuano.

Dos cosas dizen Armachano, y Mantuano. La primera que la madre de Dios iua con sus donzellas al Carmelo. Y la segunda, que murio entre las manos de nuestros religiosos.

Quanto a lo primero es de Guillermo de Epira en vna Centuria que hizo cõtra herejes, que trata de los primeros ciẽ años de la Yglesia de Christo, y alegalo el maestro Villegas en la segunda parte de su Flos sanctorum, en la vida de la virgen Maria, el qual dize que la madre de Dios fundò vn monasterio de monjas en el qual se encerraron cieto y veynte virgines, y les dio regla y orden de biuir religosamente, con las quales no es inconuiniente que fuesse al Carmelo, pues fue algunas vezes a Efesio a ver al glorioso san Iuan Euangelista su sobrino, como lo refiere el Concilio Efesino en vna epistola que escriue al clero, y pueblo Constantinopolitano.

Que muriesse en manos de estas religiosas, y de los dichos religiosos: Nizephoro Calixto lo quiere sentir ẽ el libro segundo, capitulo veynte y vno en estas palabras

palabras & iam tempus instabat cum insion super humiliori lecto reponitur & a derat joannes qui eam domi suę fouerat, & preterea quid quid Hierosolimis erat feminarum celebriorem: que uel amoris necessitudine vel generis propinquitate ei con junte essent, tunc virgini discipulo & itidem alijs, *ipsa* virgo precipit vt duas eius tunicas vicinis viduis que preter ceteras propen sione erga eam amore atq; pietate fuissent: donent, sub hec vis, lachrimarũ ingens ex oculis omnium profluit orbi tatem suam migracione illius complorantium: deinde celitus filius eius cum in numerabili angelorum exercitu descen dit animam illius sanctam prorsus & diuinam asumpturus &c. de todo lo qual podra el padre fray Hieronimo Roman conjeturar si tienen los padres Carmelitas razon de dezir en sus escriptos que la madre de Dios les llamaua a ellos hijos y hermanos biuiendo, y los religiosos hijos de los prophetas a ella madre y hermana y aunq̃ tantos y tan graues doctores no lo dixeran basta que los summos pontifices padres y pastores de la Yglesia digan estas palabras: virgo venustissima & omnium virtutũ floribus insignita: edidit proprijque nominis titulo insigni vit hunc ordinem virginis Marię de monte Carmeli atq; illum produxit, quiere dezir que la virgen instituyo y fundo esta religion y la honrro con llamar la orden suya y a sus religiosos frayles suyos. Pues quando pudo ser esto sino biuiendo pues que estonces con ella conuersaron y por respecto suyo y de su sacratissimo hijo salieron a predicar el sancto Euagelio con los sagrados apostoles?

Posicion. 51 Dize el dicho padre Roman en su defensorio q̃ el Papa Honorio. 4. dio a la Religion de el Carmen el titulo đ frayles de nuestra Señora, y esto sigũ la mente de los dichos auctores.

Resp. Por no querer estos padres atender a las bulas de la orden de el Carmen dizen esto, que realmente si las vuieran leido de otra suerte sintieran acerca de esto. Antes de honorio quarto y a los summos Pontifices concedian priuilegios a esta sagrada religion munchas centenas de años antes con titulo de religion de nuestra señora de el monte Carmelo, porque Leon. 4. el año de 848. y Adriano segundo año de 871. y Estephano quinto año de 892 y Sergio tercero año de 914. todos estos sãctos pontifices conceden siete años y siete quarẽtenas de indulgencia a los fieles que en ciertas festiuidades de el año visitaren las Yglesias de nuestra ordẽ entre las quales ponen el dia de este sagrado titulo el qual titulo es a diez y seis de Iulio y con auctoridad de el summo Pontifice ay rezado y missa de el dicho titulo, y lo celebra nuestra religion con la solemnidad q̃ es razon celebrarse.

¶CAPITVLO. XIIII DE LAS posiciones de el dicho auctor açerca de la regla que professamos.

Posicion, 52 DIZE el padre en el capitulo. 15. de el. 6. libro đ sus republicas antiguas estas palabras. Dizẽ los padres carmelitas que professan la regla de san Basilio, yo he visto en sus breuiarios la regla que tienen pero no tiene que ver con la de san Basilio mas que con la đ san Francisco, Roberto Olcoth, dize q̃ professan la de san Augustin mas porque se han quexado de mi que en mis historias les he puesto debaxo de la regla de san Augustin: yo me despido đ aqui de esta contienda y me holgare que muestren la regla q̃ professan. Esto es de el padre Romã: y dize biẽ: tomãdo se assi nuestra regla y la de san Basilio sin aduertir mas. Para lo qual ha de aduertir el padre Roman que es. Axioma, o Refran comun entre gen-

Resp. te docta, que oportet mendacem memorem esse, combiene a los hombres que escribẽ muncho acordarse de

las palabras que andicho, el padre Roman dize dos cosas muy bien dichas y de muncha verdad la primera fue en el dicho capitulo. 15. de el libro. 6. de sus republicas dize que en los años de. 205 Alberto patriarcha de Hierusalem dio a los padres Carmelitas regla de potestad ordinaria sacada de la regla de san Basilio y cierto habito listado de varias colores &c. y en el fin de el capitulo octauo de su defensorio dize que esta regla les dio Alberto en tiempo de Innocencio tercero la qual estõces el dicho Alberto la confirmo de potestad ordinaria y despues de Alberto: la confirmo Honorio tercio, esto dize el Vergomense tambien Albertus patriarcha Ierosolimitan⁹ fratribus Carmelitanis adhuc in terra sancta existentibus Regulam composuit, quam nichilominus iidem fratres in Europa constitu tiper Apostolicam sedẽ modificatam & aprobatam profitentur.

Bergom. li. 12. suple. Chro. aut.

Iten lib. 13. dize ordo Carmelitarũ perhocipsum tempus in Siriam apud Carmelum mõtem ab Alberto supradicto hierosolimitarum Patriarcha excitatur, &multis preuilegiis ab eodem sublimatur, atq; eidem regulam su oiu re con fectam obseruandã primo obtulit, & confirmauit, &c. despues en el fin de el dicho capitulo decimo quinto de el sexto libro de sus republicas y en el libro de sus cẽturias dize el padre Roman que militamos de baxo de la regla de sã augustin, y que lo dize Roberto Holchot. Tabien en el capitulo 7. de su defensorio al principio dize estas palabras Alberto patriarcha de Hierusalem fundo a los Carmelitas casa y les dio regla porque biuian sin ella y despues dize, a estos dichos padres despues en tiempo de Innocencio tercero les fue dada la regla de san Augustin. Pero querria yo saber de el padre Roman en que tiempo nos quitaron la regla de Alberto y nos dieron la de san Augustin? O por mejor dezir si Alberto en tiempo de Alexandro. 3. nos dio regla (como dize Bunchero Colmariense) y nos la quito Innocencio tercero como el dize en que tiempo nos la tornaron a dar y nos quitaron la de sã Augustin? porque vemos que Honorio tercero inmediato successor de Innocencio tercero nos confirma la regla de Alberto y tras el Gregorio nono, sin dubda que no entiendo auer nos quitado Innocencio tercero la regla de Alberto dada en tiempo de su predescesor Alexandro pues que se cõfirmo por Honorio. 3, y tanbien digo que si fuera ello asi vuiera quien lo dixera.

Pero pues es el padre Roman nos pide dos cosas, la primera que le demos auctores de lo contrario, y lo segundo que le de mos la regla que professamos sera razon hazer su voluntad. Quanto a lo primero lea a Antonio Sabelico el qual dize Albertus antistes Ierosolimitanus apostolice sedis legatus his in heremo agentibus certam obseruacionis dedit formam ex Basilij instituto, Bertolo casaneo en la. 4. parte de el catalogo de la Gloria de el mundo consideracion. 70. dize lo proprio, san Antonino de Florencia en la tercera parte historial titulo. 20. cap. 5. §. 1 y en las partes theolo gales dize lo proprio. Yten en la historia pontifical el doctor Yllescas y el maestro Villegas en la primera parte de su flos Sanctorũ en la vida de san Alberto, y en la segũda parte en la vida de el sancto propheta Helias, Yten Iuan argiropilo en la traslacion que hizo de las obras de san Basilio de Griego en latin y la dedico al sancto Pontifice Sixto. 4. luego que ha acabado la regla de Basilio dize assi explicite sunt, instituciones sancti Basilij magni cesariensis Episcopi, sub cuius regula militant omnes monachi orientales & in Asia ferme & Grecia & olim etiam Carmelite vt & nunc, non sanè multis mutatis, a cabadas son las instituciones de el gran san Basilio Obispo cesariense debaxo de la qual regla

Antonius Sabelicus Casaneus.

Antoninus. 3. p. Histor. tit. 20. cap. 5 §. 1. idem in 3. parte theolog. tit. 16. § 8.

regla militan todos los monges orientales y quasi todos los de Asia y Grecia, y militaron otro tiempo los Carmelitas (. S. quando eran monjes que la professavan toda) pero agora la professan ciertamente, no munchas cosas de ella quitadas. (porque no haze toda a su proposito de mendicantes) Ytem Polidoro Virgilio, y fray sixto senes hablando de el Patriarcha Alberto, y Genebrardo y otros munchos auctores graues dizen lo proprio.

Polidoro. virg. fray Sixto senes. Genebrardo.

A lo que dize el padre sobre dicho que le demos la regla que professamos y que se contentara, haremos en esto tres cosas la primera pondremos la regla de Alberto, Lo segũdo los q̃l aconfirmaron por regla de Alberto, y no de sancto Augustin, lo tercero cotejarlaemos con la de san Basilio para ver si concuerda o discuerda de ella, y porq̃ esta regla ha tenido despues q̃ Alberto la dio mitigaciones, adiciones, y declaraciones pondremos en los margenes qual es mitigacion, qual declaracion, y qual adicion y quien fuerõ los que las hizieron.

Regla de Alberto.

¶ Prologo de la regla.

Alberto por la gracia de Dios a los amados hijos fray Brocardo y a los d̃mas frayles hermitaños que biuen debaxo de su obediencia en el mõte Carmelo cerca de la fuente de Helias: salud en el Señor y bendicion en el Spiritusancto.

Por munchas vias y modos instituyeron los sanctos padres de que manera cada vno en qualquier orden que estubiere: o en qualquier modo de vida que elijere: aya de biuir en serbicio de nuestro señor Iesu Christo, y seruirle fielmente con coraçon puro y buena consciencia, empero porque nos pedis que sigun vuestra manera d̃ biuir os escribamos regla que guardeis de aqui a delante.

Primer precepto.

Esta tuuimos, primeramente, que tẽgais vno de vosotros por prior, el qual sea elegido para este officio de comun consentimiento de todos, o de la mayor y mas sana parte, a el qual cada vno de bosotros prometa obediencia, y despues de auerla prometido: procure guardarla con verdad de obra con castidad y pobreza.

añadiole Innocencio. 4 la castidad, y pobreza.

Podreis tener lugares y casas en los yermos o donde os fueren dados, para la guarda de vuestra religion: acomodados y dispuestos sigun que al prior y frayles les pareciere conuenir.

2. precepto es añadido por Innocencio. 4.

Demas de esto en el sitio que escojerdes o propusierdes morar, Cada vno tenga su celda a partada conforme le fuere señalada por la disposicion, y cõsentimiẽto del prior y d̃ los demas hermanos o de la mas acertada parte d̃ ellos.

Tercero precepto.

De tal manera empero comereis lo que os fuere dado en el refectorio comun; que comunmente donde conmoda mente se pudiere hazer mientras comierdes se leera vna lection de sagrada escriptura.

Lo primero de este quarto precepto es adicion. de Innocencio. 4. porque Alberto mãda comer cada vno en sus celdas, y en lo demas es de Alberto.

Y a ninguno de los frayles sea licito mudar el lugar que le fuere de putado ni trocarlo con otro sino fuere con la licencia de el prior que por el tiempo fuere.

La celda de el prior estè a la entrada de el lugar porque sea el primero que salga a recibir a los que al cõueto vinieren y de su arbitrio y disposicion: se haga todo lo que en el combento se vuiere de hazer.

Estese cada vno en su celda o cerca de ella me ditando de dia y de noche en la ley de el Señor, o velando en oraciones, saluo sino fuere ocupado en otras juxtas ocupaciones, Eujenio. 4. mitigo este precepto diziendo podrã los frayles a horas congruentes andar y estar en sus Yglesias y en sus claustros y por sus ambitos libre mente.

Los que su pieren rezar las horas canonicas con los sacerdotes: rezar las han conforme a los estatutos y reglas de los sanctos padres: y costumbre aprouada de la Yglesia.

4. precepto.

Y los

Y los que no las supieren rezar digã por maytines 25. vezes el padre nuestro excepto los domingos y las fiestas solenes de guardar, en cuyos maytines estatuymos que el dicho numero de oraciones se diga doblado de suerte q̃ se digan por maytines. 50. padre nuestros.

Sieteuezes se diga la mesma oraciõ por laudes, y por las bisperas quinze, y por cada vna de las de mas oras siete vezes se diga la mesma oracion de el padre nuestro.

5. precepto. auctor. im. 2

Ningun religioso diga tener ninguna cosa propria, mas sean a vosotros todas las cosas conmunes, y distribuyanse a cada vno por la mano de el prior, o por el frayle diputado por el mesmo para este oficio para dar a cada vno lo nesceesario consideradas las calidades y necessidades de cada vno.

6. precepto. es adiciõ de Innocencio 4.

Lo que podran tener en comun sera q̃ podreys tener jumẽtos o mulos sigũ lo pidiere vuestra nescessidad o algunas aues o animales para vuestro sustento, este precepto de claro Gregorio. 9. diziẽdo tẽdreis jumẽtos machos: O mulos machos.

7. precepto.

Hagasse el oratorio en medio de las celdas lo mejor y mas conmodamente que ser pueda, donde todos los dias por la mañana os junteis para oir missa donde esto conmodamente se pueda hazer.

Todos los Domingos, o en otros tiempos quando fuere necessario tractareis de la guarda de la orden, y de la salud de las almas donde tambien las culpas y eyexcessos d̃ los hermanos (si algunas vuiere) seran concharidad castigadas.

8. precepto.

9. precepto.

Ayunareis todos los dias ecepto los Domingos desde la fiesta de la exaltacion de la cruz hasta el dia de la Resurrecion de el Señor, si la en fermedad o flaqueza d̃ el cuerpo o otra juxta causa no persuadiere a que se dexe de ayunar, porque la necessidad carece de ley.

10. precepto.

No comereis carne sino fuere por remedio de enfermedad o flaqueza, y porque os conuendra munchas vezes mendigar caminando: porque no seais molestos a los huespedes podreis comer el caldo y las otras cosas que son cozidas con la carne, y sobre la mar: sero sha licito comer carne Innocencio. 4 añadio el comer el caldo y las berças q̃ se cozieren con la carne quando fueremos guespedes.

11. precepto. exortatorio.

Y Eujenio. 4. mitigo el precepto de el ayuno y el de el comer carne diziendo. Tres solos dias de cada semana sean obligados a ayunar de las semanas o d̃ el tiempo que manda la regla que ayunen todos los dias, saluo el aduiento y quaresma en los quales (fuera de los domingos) ayunaran con todos los dias que son por la Yglesia prohibidos, y mandado ayunar en los quales no se coma carne y en los demas dias si y el demas tiẽpo solo los viernes ayunareys

2. tim. 3. 1. petri. 5. Ephes. 6.

Y porque la vida de el hombre sobre la tierra; esto da tentacion, y los q̃ piadosa mente quieren biuir en Jesu Christo han de padescer persecuciones, y vuestro aduersario el demonio anda a la redonda como Leon bramando buscando a quien tragar. Por tanto procurad con toda solicitud vestiros las armas de Dios, para que podais resistir a las acechanças de el enemigo: çeñireis vuestros lomos concinta de castidad: fortalecereis vuestros pechos con sanctos pensamientos, porque escripto esta, el sancto pensamiento te guardara: vestid la loriga de la Juxticia paraque de todo vuestro coraçõ y de toda vuestra alma y de todas vestras fuerças ameis a vuestro Señor Dios, y a vuestros proximos como a uosotros mesmos. Abraçad en todo el escudo de la fe, en el qual podais apagar todas las saetas de fuego de el enemigo, porque sin fe impossible es agradar a Dios. Poneos en la cabeça el yelmo de la salud, paraque de solo el Saluador espereis la salud: que haze saluo a su pueblo de sus peccados. M ore y perseuere siem-

Luc. 10. Luc. 6. Hebre. 11. Eph. 6. Luc. 1.

Eph.6. precepto de trabajar.

preabundantemẽte en vuestras bocas y coraçones la espada de el espiritu q̃ es la palabra de Dios: porque todo lo quehizierdes sea en su nombre. Hareis alguna cosa de manos para que el demonio os halle siempre ocupados, y no tenga entrada para vuestras almas, haziẽdo puerta de vuestra occiosidad. Bien teneis en esto magisterio exemplo y doctrina en el apostol san Pablo en cuya boca Iesu Christo hablaua, el qual como sea puesto en fe y verdad por predica dor de las gentes : si le siguierdes: nopodreis errar, dize pues assi san Pablo. Con trabajos y fatigas anduuimos entre vosotros trabajando de dia y de noche por no os dar pesadumbre, (no por que no teniamas facultad y licẽcia para lo pedir) sino por daros forma y exemplo para que nos inmitassedes, pues quãdo andauamos entre vosotros esto os denunciauamos y predicauamos cada dia que el que no quisiere trabajar que no coma, auemos oydo que ay entre vosotros algunos que andan inquietos: sin querer trabajar: a estos tales amonestamos y rogamos en nuestro Señor Iesu Christo que trabajando: ensilencio coman su pan, este camino es bueno y sancto: caminad por el.

2.thes.3.

Eodẽ loco.

Eodẽ loco.

12. precepto.

En comiendanos el apostol el silencio, quando manda que trabajemos en el, y como dize elpropheta. El ornato de la juxticia es el silencio y en otra parte en silencio y esperança sera vuestra fortaleza: por tanto estatuimos y mandamos que despues de dichas cũpletas hasta dicha prima de el dia siguiente se guarde silencio, y en el demas tiempo: aunque no aya tanto rigor en la guarda de el silencio, con muncha diligencia se euite el muncho hablar porque como esta escripto: y no menos la experiencia nos lo en seña: en el muncho hablar no faltara peccado, y en otra parte, quien habla sin consideracion sentira mal, y en otra parte: el que vsa de munchas palabras daña su alma, y el señor dize en el Euanjelio q̃ qual quiera palabra occiosa que hablaren los hombres: han de dar quenta en el dia de el Iuizio, haga pues cada vno balança y peso para sus palabras y frenos muy apretados para sus bocas por que no resbale y cayga con la lengua y sucaida sea insanable a la muerte, y guarde con el propheta sus caminos porque no peque con su lengua, y con muncha deligencia y cuidado guarde el silencio en el qual consiste el culto y honrra de la juxticia.

Esay.32. Esay.30.

prouer. 10.

prouer.13. Ecclesi.20. Math.12.

13. precepto exortatorio al Prior que sea humilde. Math.20.

Y tu fray Brocardo y qualquiera q̃ despus de ti fuere elejido porprior tened siempre en la memoria: y poned por obra aquello que dize el señor en el Euanjelio qualquiera que entre vosotros quisiere ser mayor sea vuestro ministro y el que quisiere ser prior sea vuestro sieruo.

14 precepto exortatorio alos frayles que sean obedientes Luc.10.

Vosotros tambien hermanos honrrad contoda humildad avuestro prior entendiendo mas qen es Christo que el que es, pues os lo puso sobre vuestras cabeças, y dize a los p relados de las yglesias, el que a vosotros oye ami oye, y el que auosotros menos precia: ami menos precia, porque de esta manera no os juzgue Dios por menos precio, sino que por la obediencia me rescais el premio de la bienauẽturança estas cosas os escreuimos breuemente estatuyendo la regla y forma de vuestro modo debiuir y si alguno hiziere algo mas: el Señor quando viniere ajuzgar selo pagara. Vsad en pero dediscrecion que es la moderacion y regla de las virtudes, dada en Acon a 13. de Henero año de el señor de 1171.

Aduert. para el rezado de los legoss

Confirmaron esta regla Honorio.3. Gregorio.9. Innocẽcio.4. Alexãdro.4. Vrbano.4. y Nicolao.4. y Bonifacio 8. como consta ya de el libro.20. Y aduiertase que por indulto de Clemente septimo en el rezado de las oras a los padres nuestros se añade con cada padre nuestro la oracion de el Auemaria.

¶ CAPITVLO. XV. DE LA parificacion de la regla de Alberto cõ la de san Basilio.

Su

SV puesta la noticia que de la regla de el Patriarcha Alberto tenemos sera razon cotejarla con la de san Basilio para saber si se saco de ella o dela d' san Augustin. Para lo qual es de aduertir que san Basilio escriuio dos reglas la vna en forma de dialogo declarando otra que auia escripto a sus monjes de ambas las quales (pues son de un mesmo auctor y vna mesma cosa) nos aprouecharemos.

El primer capitulo de Alberto trata de tener vna cabeça que rija esta communidad, es expressamente sacado de. El primer capitulo de la primera regla, de el padre san Basilio que comiença. Colejio huic, para este colejio (dize Basilio) ante todas cosas se ynstituya vn prelado graue en la edad y costumbres, porque en la anciana vida consiste la venerable y antigua auctoridad, el qual tenga tanta auctoridad y poder entre los frayles en las cosas bien hechas y que pertenescen al ornato y diligencia de la vida comun: que ninguno de los que estan de baxo de su obediencia hagan contra sus mandatos, y por que Basilio solo trato de obediencia en este capitulo portanto Alberto, no trato de otra cosa en aquel primer capitulo. que de la obediencia que al prelado se ha de tener

Dela castidad que se ha de professar, dize el monje que pregunta a Basilio, en el capitulo 8. de la regla dialogal. Ex qua etate, &c. De q̃ edad sera razõ haga professsion de castidad el religioso? y respõde Basilio. La professsiõ de la castidad sera firme quando començare la edad a ser adulta.

Deel voto de la pobreza en el §. que en el capitulo 6. comiença. Num oporteat: dize san Basilio no sera negocio que carezca de peligro en las cosas de Dios proceder negligentemente. Acuerde se el religioso deel dicho deel señor que dize: todos los que por mi y por mi nombre de xaren casas padres, madres, hermanos o hermanas muger haziendas y hijos: recibiran en esta vida ciento por vno y en la otra la vida eterna.

El segundo capitulo de la regla de Alberto es adicion de Innocencio .4. dize: que tengan casas en los yermos ò doles fueren dadas. San Gregorio nazianzeno en la monodia que escriue de la vida de san Basilio en el §. que comiença vtrunq; genus dize. Ambos generos de vida religiosa (esto es) cenobitica y a nachoretica: trabajo Basilio juntar para lo qual mando edificar los conuẽtos delos mõjes. No muy lexos de las ciudades, para que con la distancia, pudieran sin peligro de las molestias seculares viuir religiosa y quieta mente la vida monachal, y assi mesmo pudieran con la cercania o currir a las neccessidades que la espiritual charidad acerca de los proximos de manda

El tercero capitulo de la regla de Alberto dize que tengan celdas cada vno a partadas vnas de otras. Este precepto es de el capitulo 3. de la segunda regla de Basilio en el §. que comiença plurimum autem prodest. Muncho aprouecha dize san Basilio para conseruar la memoria de Dios biuir remota y a partada mente de la compañia de otros, por que biuir juntos con los que negligentemente biuen en el seruicio de Dios y en menos precio de sus mandamientos: sera razon hazer lo que dize Salomon. Con el hombre ayrado no biuas por que acaso no de prendas sus caminos y de ay recibas lazos para tu anima.

El quarto precepto es de Eugenio, en el qual se manda tener refectorio, es de la 2. regla de san Basilio en el capitulo 52. pregunta el monje. Que pena se le dara a el que no viene a la comũ refection con los de mas? y responde san Basilio, si alguno o por la distancia de el lugar: o por estar ocupado ẽ trabajos por la obediencia: o por tener otra necessidad se tardare de venir a la comunidad, siendo esto examinado por el prelado perdonarle ha, mas si pudiendo ocurrir a la comunidad no vino: dicha la cul-

la culpa de su negligencia quitar lean la comida hasta otro dia. El padre Roman en la segunda parte de su defensorio capitulo 5. § 2. que comiença (agora) dize que sã Augustin fue el primero que hizo comer en refetorio a los monjes y que hasta el no comian los monjes en comunidad

En este mesmo capitulo de la regla de Alberto se manda ninguno trueque con otro su lugar que le fuere señalado ni pueda mudarse de el a otro sin licencia de el Prior.

Esto es de la segunda regla de san Basilio de el capitulo 11. en el §. que cõmiença (oportet etiam in hoc considératius prouidere,) dize: san Basilio. Conuiene tambien proueer en esto muy considerada mente assi para lo que acada vno de nosotros conuiene, como para satisfazer con la obediencia del prelado, y por que se guarde en nosotros lo que esta dicho (conuiene saber) q̃ todas vuestras cosas se hagan sigun orden, portanto conuiene guardar el orden, puesto en el asiento de los lugares. Y lo mesmo trata en la primera regla cu yo titulo es (viro spiritual loca minime suntmutanda.)

En este mesmo capitulo de la regla, de Alberto se manda que la celda de el prior este junto a la entrada de el lugar para que todos los que vinieren al conuento ocurran primero al prior y nada se haga sin su parecer.

Este es expresso capitulo de la segũda regla de san Basilio capitulo 54, cu yo titulo es (de racione habenda ad eũ quipre est vt nihil nisi de voluntate ei[9] fiat.)

Pregunta el monje a san Basilio podran los peregrinos entrar hasta los lugares do obran los frayles y assi mesmo podra vnos religiosos ir a otros sin licencia y sin consentimiento de quien en este caso pertenesce la dispensacion

Y responde san Basilio que no, y si alguno lo hiziere sea castigado como perturbador de la paz y sosiego de los demas y quebrantador de el orden y disciplina regular. Pregunta le mas el monje si podra algun religioso recibir alguna obra sin licencia de el prelado para hezer la: de algunos otros religiosos? y responde Basilio diziendo. Ladrõ es el que cõcurre con ladrones, y por tanto el que sin obediencia de el prelado manda a otro monje hazer alguna cosa: assi el que la haze como el que lo mãda son dignos de vna mesma culpa

Finalmente en la conclusion de el quarto capitulo de la regla de Alberto se manda que se este cada vno en su celda meditando en la ley de Dios de dia y de noche.

Esto es expressamente de el capitulo 3. de la segunda regla de san Basilio dõde en el § que comiença (oportet ergo) dize san Basilio. Ante todas cosas conuiene negarnos a nosotros proprios y tomar la cruz de Christo y seguirle, pero para hazer esto es gran inpedimẽto la compañia y conuersacion de otros y mayormente de aquellos de cuya compañia se ha de huyr, y dize mas abaxo, y pues la soledad es dolcha de conseruar la dulçe memoria de Dios: sera razon buscarla, para que en ella diga el anima deleytandose con la dulce conuersacion de el señor: quan dulce es a mi gusto tu habla, estanto que excede a toda dulçura, y por que haziendo al cõtrario no ay gusto de el cielo: por esso san Basilio ha dicho lo de arriba. y Alberto inmitandole dize: estad siempre en vuestras celdas de dia y de noche meditando en la ley de Dios y velãdo en oraciones, si la obediencia en otras justas o cupaciones no os ocupare.

En el quinto capitulo de la regla mãda Alberto q̃ rezemos las oras canonicas: assi los religiosos de el coro como los legos, segun el vso aprouado, de la Yglesia.

Este capitulo es de la primera regla de Basilio en el qual en el §. que comiença (oracionis tempus dize) el tiempo de la oracion sea toda nuestra vida: mas la cõ-

la continuacion de la psalmodia y de el hincar las rodillas: limitese por ciertos espacios y interualos de tiempos porq̃ justo es que las horas que por los sanctos padres se consagraron a Dios jũto con las preces y a labãças de el mesmo señor: se sigan.

ps.118. ps.54.

Dauid dize: amedia noche meleuãtaua a confessarte señor, y en otra parte dize: por la mañana, por la tarde, y al medio dia. Aliende de esto la presẽcia de el espiritu Sancto visito a los discipulos de el señor a la hora de tercia, La nona empero testifica la memoria de la cruz de el señor, y como el tiempo de la oracion este repartido sigun Dauid. en siete partes (por q̃ el dize: siete vezes en el dia te dixe loores). Restanos otra hora que cumpla, la hebdomada de la oraciõ. Esta es la de medio dia que se a de hazer antes de comer, para que con ella se cumpla el periodo de la oracion

ps.118.

El 6. capitulo de la regla de Alberto dize, ningun religioso diga, ser le nada proprio.

actorum.2.

Este capitulo es el 25. de la segunda regla de san Basilio en el qual el monje pregunta si es licito al monje tener alguna cosa propria? y dize san Basilio. el que esso hiziere va contra lo que se dize en los actos de los Apostoles, dond̃ se dize que ninguno dezia serle nada proprio, mas eran les todas las cosas comunes: por tanto el que dixere algo ser le proprio sin dubda se haze ageno de los escogidos, y es contra la amistad de Dios, el qual se dio todo por sus amigos sin reseruar cosa para si, aũq̃ Roman en el capitulo 11. de el libro 1. d̃ la historia de san Augustin §.7. que comiẽça (pues como) dize, que san Augustin fue el primero que enseño a viuir en comũ a los monjes y que san Basilio, ni otro ninguno antes de el. dio regla de viuir en comun sigun lo que se escriue en los actos de los apostoles, esto. Es falso sigun se vera en lo que san Gregorio nazianzeno dize en la monodia de la vida de san Basilio en el §. q̃ comiença. Vt autem nõ solum sibi sed et aliis quoq; proficeret primus cœnobia excogitauit.

Dize mas Alberto en este capitulo. seros han las cosas comunes y distribuyanse a cada vno por quien esto tuuiere a cargo segun la edad y nescessidad de cada vno.

Esto es de san Basilio el qual en el 1. capitulo de la primera regla dize. El cillero o apoteca do estan las cosas de la comunidad sea a todos comun porque siendo comun no sea proprio de alguno, El calçado y el vestido y lo demas pertenesciente al vso humano: tengalo en guarda el que para esto el prelado d̃terminare, porque quando sea necessario distribuyr de ello alguna cosa: sesq̃ de aquel lugar comun y sin guardar respectos de amistad se de a cada qual lo q̃ vuiere menester. por que los bienes de todos: no sehã de repartir por respetos de carne y sangre si no por uia de charidad. Lo que Innocencio 4. añadio a este precepto de tener jumentos o mulos en comun para el seruicio de el conuẽto o otros animales para el nutrimento, y Gregorio. 9. assi mesmo añadio q̃ tuuiesemos algunos orteçuelos: como no es de la regla de Alberto no me quiero fatigar en buscarlo en san Basilio, de do Alberto colijio la regla.

En el 7. capitulo de la regla manda Alberto que nuestro oratorio o Yglesia este en medio de el dormitorio para q̃ mas quieta mente y sin ympedimento de seglares podamos celebrar los diuinos officios.

Este precepto es de el primer capitulo de la primera regla de san Basilio. el qual auiẽdo dicho como han de rezar las horas canonicas dize luego: (ingressusq; loci: ubi iuri tales inuia Dei exercentur,) Hallarse ha en el §. que comiẽça. Ingressus: dize. La entrada d̃ el lugar en el qual los tales religiosos se exercitã en el diuino seruicio: sea entre dicha a las mugeres y en el no entren todos varones, si no solos aquellos que por el

Maestro

maestro de aquel lugar le paresce deuen ser admitidos, porque munchas vezes acaesce por admitir a los diuinos officios a toda gente: venir (con el bullicio y tumulto que hazen) a inquietar los coraçones de los quietos religiosos y con las palabras inutiles que alli hablan: a perturbar los diuinos officios: Por esta causa Alberto, y por huyr de estos inconuinientes, dize. Hagase el oratorio en medio de las celdas. Y dize mas Alberto, que alli ocurran todos los religiosos luego por la mañana a oyr la solemnidad de la Missa

Dize el padre Roman, que este silencio de el choro es de la regla de san Augustin, y que otro ninguno hasta el lo mandò, y que de ai lo tomò, san Benito para ponerlo en su regla, esto lo dixo en la segunda parte de su defensorio, capitulo quinto .§. 2. que comiença. (Agora) lo qual es contra la regla de san Basilio, questiõ 173. segun la interpretaciõ de Iano Cornenario, vease el capitulo setenta y dos de silẽcio en regla de san Basilio. Es la interpretacion de la regla de san Basilio q̃ alega Rufino en la impression de Iodoco Badio Ascensio de el año 1523.

En la regla de san Basilio, sigun la interpretacion de Iano Cornario en la question 37. en el .§. que comiença Diluculum. Dize san Basilio: ciertamente luego en amanesciendo por la mañana es razon se haga sacrificio a Dios, y que nos congreguemos a la celebracion de los diuinos officios, porque los primeros mouimientos de el animo sean dados en sacrificio a Dios y en ninguna cosa primero que en esto es razon exercitarnos, porque alegremos primero con este diuino conoscimiento a nuestra anima: que con otra ninguna cosa. Escripto esta, acordandome de Dios me alegre. Y en otra parte: yo hare a ti señor oracion, y tu la oyras por la mañana, porque a essa estare en tu presencia. Por tanto no mouamos nuestros cuerpos a ningun trabajo primero que hagamos lo que està dicho.

Psalmo 76. Psalmo 5.

En el. 8. capitulo de la regla d̃ Alberto se nos manda que el Domingo, o en otro qualquier dia de la semana quando vuiere necessidad tengamos capitulo de culpas.

Este es precepto de la primera regla de san Basilio, el qual en el .§. que comiença. Siquis autem dereliquerit: q̃ es de el primero capitulo, dize. Mas si alguno delinquiere o errare, desele el castigo, segun la medida de el delicto. Y pues al prelado le es dado en cargo el gouierno de la casa: assi se le de mano en el castigo; el qual se haga de su parescer. El modo de las penitencias que se les daran a los delinquentes serà prohibirlos de la compañia de los demas religiosos: assi en el oratorio, como en los demas lugares. Quitarlesha la comida, y darlesha otras penitencias por las quales tengan verguença de delinquir, para no venirlas otra vez a padescer. Y para esto, y para otras cosas que conuienen al buen gouierno de el conuento. Iuntarsehan dos vezes en la semana: porque assi con suauidad mas facilmente se lleuen las cargas de la obediencia.

En el nono capitulo, y diez puso Alberto tassa y modo en la quantidad, y qualidad de la comida a los religiosos diziendo: ayunareys todos los dias, exceptos los Domingos: desde la fiesta de la Exaltacion de la cruz, hasta el dia sancto de la Pascua de resurrecion. Y assi mesmo, mientras tuuieredes salud no comereys carne.

Aunque es verdad que san Basilio no determinò tan en particular esto como Alberto, pero en el primer capitulo en la primera regla en el .§. que comiença. In victus genere, y es el capitulo diez de la segunda regla, cuyo titulo es de abstinencia, & de mensura eius, ac ratione ieiunij. En todos estos lugares dize san Basilio que los religiosos solo comã para susten-

tar la vida religiosa, y que sean las comidas tales, que no sean incentiuas a la carne, y que lo que en la conmunidad se vuiere de comprar para el sustento de los religiosos, sea lo mas vil, y demas vil y baxo precio que se vendiere. Empero para los enfermos y para algunas necessidades de la conmunidad (como es para el regalo de los huespedes) estiẽdersea el comprador a comprar vn poco de azeyte, y otras cosas assi, que no excedan a los limites de la vida austera y penitente, sino que siruan de regalo y consuelo a los enfermos, y huespedes religiosos. Y aduierto, dize san Basilio, esto, porque jamas Dios hizo mesa franca en que los manjares passassen, ni excediessen de vn poco de pan de ceuada y de vnos peçes. De el ayuno dize san Basilio en el capitulo cinquenta de la segunda regla en el. §. que comiença. Ieiunij mensura. La medida de el ayuno no deue estar en la voluntad de cada vno, sino al mandato y institucion de aquellos que comunmente siruen al señor. Y porque san Basilio cometio el parecer de el prelado la quantidad de el ayuno, y la qualidad de los manjares, y el mayor regalo que en el monasterio se ha de hazer q̃ es a los enfermos o huespedes, dize, sea vn poco de azeyte sobre las yeruas. Por tanto Alberto a esta vida tan aspera y penitente puso el limite assi en la qualidad de los manjares, como en la quantidad del ayuno q̃ ya arriua vimos.

El 10. capitulo de la regla de Alberto es vnas exortaciones a amar a Dios, y al proximo, a guardar los diuinos preceptos junto con los consejos euangelicos, son al pie de la letra los seys primeros capitulos de la segunda regla de san Basilio que por huyr prolixidad no los pongo. En el primero se trata. De dilectione Dei, quare, & quomodo diligẽdus sit. El 2. de charitate proximi, quare & quomodo diligendus sit. El 4. es de vtilitate vitæ communis. El. 5. quomodo renunciandũ sit seculo? y assi va tratãdo y en los demas va procediendo por el orden dicho.

El 11. precepto de la regla de Alberto es que ayan los religiosos de trabajar para escusar la occiosidad, y nos trae vn dicho de san Pablo a cuenta de esto. Cõuiene a saber, en trabajos y fatigas fuemos entre vosotros trabajando de noche y de dia por no seros molestos, no porque faltasse en nosotros poder, sino para daros el orden y modo de biuir, paraque nos imitasedes, porque quando estauamos entre vosotros esto os deziamos. El que no quisiere trabajar, no coma, &c. Es esto al pie de la letra de el primer capitulo de la primera regla de san Basilio, el qual en el §. que comiença. Victus autem. Dize: el manjar o mantenimiento de los que comiençan a seruir a Dios a de ser segun, y con las qualidades que lo descriue san Pablo. Conuiene a saber que trabajando de manos sin contienda coman su pan. Y porque no se entienda que Alberto, ni Basilio quieren que sea el trabajo de las manos la grangeria de la comunidad. Dize san Basilio en el capitulo sesenta y siete de la segunda regla, manifiesto es que no auemos de andar solicitos buscando con trabajos nuestra comida. Mas por cumplir con el mandato de el señor, por el qual nos manda corresponder afaborescer las necessidades de el proximo deuemos trabajar atenta, y solicitamente, porque Dios reçibe en si, lo que por sus sieruos hizieremos, y por essa charidad se nos promete el cielo.

El 12. precepto de la regla de Alberto es de guardar silencio.

Es expresso mandato de san Basilio en el capitulo setenta y dos de la segunda regla cuyo titulo es de silencio, y taciturnidad, es capitulo notable.

El 13. capitulo es vna exortacion que haze Alberto al Prior a ser humilde.

Es el

Es el 14. capitulo de la segũda regla d̃ san Basilio, preguta alli el mõje a san Basilio q̃ deue sentir de si el que preside y qual conuiene que sea para con sus subditos? Y responde se Basilio todo lo que Alberto dize en este capitulo.

El 15. capitulo es vna exortaciõ q̃ Alberto haze a los frayles a obedecer a su prelado. Es el 41. de la regla de san Basilio segũda cuyo titulo es, de obediencia. De modo & afectu obediendi, & aliis quibusdam adid pertinentibus. En este capitulo dize san Basilio: no solo lo q̃ Alberto, pero da el modo como se ha d̃ auer el prelado en gouernar, y los subditos en obedescer.

El 16. y vltimo precepto de Alberto, es vn consejo de supererogacion en las cosas de virtud rociada con la sal de la discrecion en todo. En munchas partes san Basilio de su segunda regla mãda q̃ los religiosos hagan discretas penitẽcias y que con discrecion procedan en su vida religiosa, como es en el capitulo 13. cuio titulo es. Quod non debeamus nostro sensu ambulare, y en el capitulo 59. cuyo titulo es. De operib⁹ nostris quomodo omnia in gloriam Dei faciamus: y en el capitulo 66. cuyo titulo es. De tempore & modo adimplendi mandata. Y esto era platica entre los sanctos mõjes antiguos, regla y precepto suyo particular como consta de el capitulo .8. de el libro de las vidas de los padres, cuyo titulo es. Quòd supradicta cum discretionis virtute debeant perfici. Esto es en la vltima parte de el libro llamado, vida d̃ los padres de el yermo escrito por san Hieronymo. ¶ Yo he cũplido cõ lo q̃ el padre Roman pide. Pero, para que se vea si la regla de alberto cotejada con la de Basilio es la de san Augustin no perdonare a mi trabajo, sino q̃ si el quisiere: escriuire la de san Augustin, para que se vea si son vna mesma cosa, y si pareciere ser esto superfluydad pod̃re quiẽ dize la regla del Carmẽ ser d̃ Alberto: sacada d̃ Basilio. Ser de Alberto dizelo el Papa Clemente .7. el qual tratando de como los hermanos de esta religion han de rezar sus horas dize. Confratres ipsi graciarum earundem predecessorum fieri volentes participes: horas canonicas iuxta formã ab Alberto Patriarcha dicto ordini concessam & ordinatam recitare teneantur. Honorio tercero dize: Vt viuendi normam regulariter à bonæ memoriæ Hierosolimitano Patriarcha editam quam ante generale Concilium vos dicitis accepisse in posterum vos & sucessores vestri quantum cum Dei adiutorio potestis obseruetis, &c. Innocencio quarto en la bula que comiença. Que honorem conditoris. Y Alexandro quarto y otros mũchos Pontifices que confirmã esta regla: la confirman por de Alberto, y el Bergomense dize lo mesmo.

Los que dizen que Alberto nos dio la regla sacada de la de san Basilio son san Antonino de Florencia en la tercera parte historial titulo veynte, capitulo quinto §. primero. Bartolo Caçaneo en el cathalogo de la gloria de el mundo, quarta parte consideracion siete, el doctor Illescas en su pontifical, y el maestro Villegas en sus dos partes de el Flos sanctorum, fray Paulo Morigia Milanes Iesuita. Y finalmente en el fin de la regla de san Basilio en la recognicion impressa por Badio Assensio, y hecha por Iuan Argiropilo se dize. Explicite sunt institutiones monachorũ sancti Basilij magni sub cuius regula militant omnes monachi oriẽtales, & in Assia ferme & Græcia, & olim Carmelite sicut , & nunc non sanè multis mutatis. Y dizelo Polidoro Virgilio en el tratado que haze de la inuencion y principio de todas las cosas libro siete capitulo tercero, y con Poliodoro virgilio, Genebrardo, y otros muy gaaues auctores lo dizen.

¶ Fin del segundo libro.

(§*§)

(§*,*§)

(§,§)

LIBRO TERCERO

DE LAS PERSECVCIONES QVE POR SATHANAS Y SVS MINISTROS A TENIDO ESTA SAGRADA RELIGION, Y POR TENER POR PATRONA A LA GLORIOSISSIma virgen y el sancto propheta Helias de todas las ha librado el señor, y de los priuilegios que en su fabor la Yglesia y sus ministros le an dado.

(§.)

ENTRE las grandezas q a la orden de la serenissima Reyna de los Angeles se le deuen atribuyr: es auer ido corriendo en seguimiento de la Yglesia catholica sin perder vn pūto de sus pisadas, y assi como Dauid en persona de la Yglesia dize. Munchas vezes me an conbatido desde mi jubentud, y porque de esto es testigo Israel digalo agora. Muchas vezes me an conbatido mis enemigos desde mi jubentud, mas ciertamēte no an podido desbaratarme ni destruyrme. Assi la religion de nuestra señora d̄ el Carmē desde su principio a ido, (como hija verdadera de la Yglesia caminando tras de sus pisadas, y de todas quantas persecuciones desde su principio hasta oy ha tenido con grā gloria por los meritos de Helias su instituydor, y principalmēte d̄ la gloriosa virgē Maria su patrona la ha librado el señor, y porq̄ han sido estas persecuciones muy mūchas y hechas principalmēte por sathanas aq̄l dragon rufo de siete cabeças, y de diez cuernos (el qual cognosciē do el grā daño q̄ su Reyno de su ēturado suzio, y negro auia de reçebir de la generaciō sancta de aquesta sancta muger) procurò hazer su possible para destruyrla y tragarse el hijo q̄ naciesse d̄ella, mas como vido q̄ le fueron diuinalmēte dadas alas para bolar altissimamente por el mundo: bosando vn rio de blasfemias por la boca de sus ministros: pensò anegarla, y como vido q̄ la guardaua Dios a ella y a su generacion, y que el veneno que auia bosado de iras y blasfemias, muertes, y destruyciones (de la qual pocion bebieron sus verdaderos hijos los herejes, y los infieles,) no fue bastante a verla acabada: hirio con la cola en el cielo estrellado de la Yglesia, y derribò la tercera parte de las estrellas, para que espantassen a aquesta religion con sus terribles aspectos, dichos y escriptos. Esto fue inspirando su maldad: assi en munchos catholicos, como en los herejes: Todos los quales, lo que por si sathanas no pudo hazer en destruycion de aquesta sagrada congregacion: lo vinieron ellos a hazer con sus mal cortadas plumas. Pero Dios por su infinita misericordia de todas estas cosas por los meritos de su madre sanctissima, y principal patrona de aquesta sagrada religion, y de nuestro padre Helias, y de los demas sanctos que con sus vidas sanctissimas illustraron esta sagrada orden: nos la ha librado, y no a sido con pequeño honor. Y ellos no pudiēdo contra esta tan antigua criada de la casa de Dios: vinierō a desuanecerse como humo, y a q̄darc ōfusos y porq̄ en todo resplādezca el ser misericordiosissimo d̄ nr̄o buē Dios, y se vea como no de-

Psal. 128.

no dexa a los que esperan en su magestad: ire por su orden y tiempo poniendo en este libro todos los trabajos y persecuciones que la orden ha tenido, y los medios por donde el señor Dios, para gloria, y hontra de su magestad la ha librado, aunque no pondre aqui todas las persecuciones, porque tengo de dexar la segunda para el libro sexto, donde en el capitulo quarto de aquel libro se tratarà de los captiuerios de el pueblo de el señor, y alli se veran algunas persecuciones que padescio esta religion en los captiuerios de sus hijos los sanctos prophetas.

¶ CAPITVLO PRIMERO DE la primera persecucion que tuuo esta religion en los tiempos de la Sinagoga, y como el señor la sacò de ella cō gra gloria augmēto y prouecho suyo.

VNO de los effectos que el pecado hizo en la casa de Adan, y el mas principal fue priuar al hombre de la priuança y amistad de Dios, porque luego que Adam pecò, en esse tiempo se rompieron todos los tratos de aliança que Dios tenia hecho con Adam. Teniale Dios dado palabra de la inmortalidad de el cuerpo (como nos lo dize sanctissimamente el Concilio Mileuitano) a el y a toda su generacion, y que sin rebeldia las criaturas le obedesciessen: via y trataba con Dios y con los Angeles, aunque debaxo de efigies humanas, segun la opiniō de los doctores Griegos, y de algunos de los sanctos doctores Latinos. Porq a la essencia diuina jamas la vido hombre, ni lo corporeo fue capaz de ver a lo espiritual, y esto es segun la massana y verdadera opiniō, y de el dicho de san Iuā Deum nemo vidit vnquam. Que se entiende en la essencia diuina. Pero en pecando Adam, todos estos contratos que fueron mercedes de priuilegio se acabaron, y estonces el hombre que era amigo por la gracia quedò hecho enemigo de Dios, y hecho hijo de ira por el pecado. De esta suerte les acaece a todos sus hijos cō los quales en tanto tura la amistad de Dios con ellos en quanto ellos no se apartaren por el pecado de la amistad de Dios. Y en tanto duraran los tractos, y las palabras de paz de Dios con ellos, en quanto el hombre no se desauiniere por el pecado con Dios, y se apartare de su amistad. La causa de lo qual no es Dios, sino el mesmo hombre. Y de aqui es que todas las palabras que le da Dios al hombre de su bien van siempre con esta condicion, si me oyeredes, y guardaredes mis mandamientos sereys señores de los bienes de el cielo y de la tierra, y si no todo lo perdereys, la oraq pecaredes.

Todo esto experimentaron muy bien los hijos de Israel diuersas vezes y quien particularmente lo experimentò fue Roboam hijo de Salomon. Auiale dado Dios a Dauid su aguelo el señorio de Israel, y quitadoselo alà sucession de Saul por sus pecados, y prometidole de perpetuarle el Reyno a el y a su generacion. En su tiempo vido por sus pecados, y de su padre Salomon diuiso su Reyno, y quedado le a el de doze partes solas las dos. En su tiempo se leuantò aquel tyrano de Ieroboam hijo de Nabath Efrateo, y de Serua, el qual en tiempo de su padre Salomon por sus rebueltas se huyò de Israel a Egipto. A este alçaron por Rey despues de la muerte de Salomon los diez tribus en competencia de Roboam (segun Dios se lo auia prometido por su propheta Ahias Silonites, y esto baste para el effecto de el pecado. El qual (tornando al proposito de la historia) es de tan mala naturaleza q̄ue con la reflexion y recudida que hazen sus ponçoñosos crueles y mortiferos golpes en los justos, vienen a quedar los amigos de Dios bien lastimados en la carne, como le acaescio a esta sagrada religion desde aquellos dias de el Reyno de Ieroboā hasta los de A-

Conc. Mileui. c. 1. contra Pelag. & habetur de consecra. d. 4. c. Placuit igitur.

1. Ioan. 4.

Oseæ 13. Gen. 2.

2. Reg. 7.

3. reg. 11. & 12.

cab Rey de Iſrrael. Comò el officio de de la religion prophetica era ſeruir a Dios, y apro uechar al proximo, ſiempre anda uan deſuelados en eſto y aſsi, ni jamas dexò el choro, y el altar de eſtar poblados de eſta ſancta gente ocupandoſe ſiempre en el diuino culto, ni el pulpito de eſtos perfectos varones, los quales ninguna otra coſa pretendian que grangear animas para ſu Dios, quitandolas de las manos de ſathanas. Sabiale eſto tan mal al demonio, que procurò por todas las vias que pudo arruynar eſta religion y hecharla por el ſuelo, tomando por inſtrumentos de eſto a eſtos Reyes de Iſrrael, que ſe auian apartado no ſolo de la caſa de Dauid, ſino de la adoracion y creencia de el verdadero Dios y ſeñor de Iſrrael, haziendole competencia con adorar Dioſes agenos. Y el primero Rey que lo hizo, fue el primer Rey de Iſrrael Ieroboam. Eſte por apartar de todo punto a Iſrrael de la caſa de Iuda, paraque jamas ſe tornaſſen ajuntar (la cauſa de lo qual pudiera acaeſcer por la frequentacion de el templo ſancto de Hieruſalem aque el pueblo de el ſeñor era obligado a acudir tres vezes en el año) hizo dos templos: vno en Dan; y otro en Bethel, y en ellos puſo dos Bezerros de oro, y dixo al pueblo: Vees aqui Iſrrael tus Dioſes que te truxeron de Egipto, en eſtos te conuiene adorar. Eſte Dan, y Bethel (ſegun el padre fray Brocardo) eran dos montes altos, los quales diſtan de Samaria (hazia la parte Auſtral) dos leguas, en medio de los quales eſtà aquella famoſa ciudad de Sichem, o Sichar, nombrada por el ſancto Euangeliſta ſan Iuan, junto a la qual eſtà el pozo do Chriſto ſe ſentò a hablar a la muger de Samaria, el monte de la mano derecha ſe llama Bethel, y el de la yzquierda Dan. Aunque el glorioſo Hieronymo dize que no es eſte Dan do ſe puſo el ſegundo Bezerro, ſino en Velenas, que agora ſe llama Ceſarea de Philippo, y antiguamente Dan y en tiempo de Ioſue Lachis. Deſde eſte Dan que eſtà junto al monte Libano haſta Berſabe, que es en el tribu de Iuda en el deſierto ſe conſtituyen los terminos de Iſrrael, como conſta de el ſegundo libro de los Reyes, capitulo diez y ſiete. Y pareſceme muy conſono a razon la opinion de ſan Hieronymo y la mejor, porque ſi Dan el de Samaria eſtà media legua de Bethel, paraque auia de hazer eſtos dos templos tan juntos Ieroboam. Eſte Ieroboã hizo eſtos tẽplos para eſcuſar caminos a los hijos ꝺ Iſrrael ſegũ lo qual auia ꝺ hazer: el vno al principio de ſu Reyno y el otro al fin. Pues el principio era en Dan, eſte hizo paraque los de aquella parte fueran alli a adorar; el de Bethel era al fin, paraque los de aquellas partes acudieran alli.

Ioan.4.

Supueſto eſto. Eſte Rey Ieroboam en el octauo mes, que es el de Octubre quiſo celebrar la dedicacion de ſu templo a la ſemejança de el Rey Salomon, ſaluo, que era eſta la diferencia, que Salomon la celebro por Septiembre y el por Octubre, por dezir que entonçes auian los hombres acauado de encerrar, y recoger ſus fructos, y por el conſiguiente eſtarian mas deſembaraçados de trabajos y vacariã mejor a la celebraciõ ꝺ la fieſta. Por tãto celebrò eſta fieſta ſolẽniſsimamẽte, no quiſo el ſeñor q̃ paſaſe vna maldad como eſta ſin caſtigo: por lo qual mãdò a vno ꝺ aq̃llos religioſos q̃ Samuel tenia en la tierra de Iuda congregados (que deuio ſer de el conuento de Bethel que es de los de la tierra de Iuda el mas cercano a Sichen, o a Bethel do ſe hazia el ſacrificio, el qual eſtà ſolas dos leguas de diſtancia) q̃ fuera a reprehender a Ieroboan de aquella maldad, que cometia contra nueſtro Dios y ſeñor.) Eſte religioſo propheta ſe llego a Bethel donde el Rey eſtaua por ſu propria perſona veſtido como ſacerdote haziendo el

3 Regũ 12.

ſacri-

el sacrificio, y dixo a bozes lo que el señor Dios le auia mandado. Altar, altar esto dize Dios nuestro señor, mira que ha de naçer vn hijo de la casa de Dauid llamado Josias. Este sacrificarà sobre ti todos los sacerdotes de los mõtes los quales agora q̃ mã sobre ti inciẽso. Y asimesmo se quemaran sobre ti los huessos de los hombres. Y quiso dar señal de esta verdad en el nõbre de el señor diziẽdo: y en señal de esta verdad esse altar se ha de abrir luego por medio, se derramaran las cenizas que en el estan. Luego se abrio el altar por medio, y sigun la palabra de el propheta, y se vertio la zeniza. El Rey Ieroboam tendio la mano contra el sieruo de Dios y dixo prendedme a esse propheta, y al Punto se le secò la mano al Rey, y no la pudo mas estender. El Rey dixo al propheta viendose asi: ruega a tu Dios por mi, paraque por medio tuyo buelua mi mano a su ser: rogo el sieruo de Dios por el y boluio la mano sana como de antes. Con todo esso no quiso por las amonestaciones de el propheta, ni de Ahias Silonites dexar su camnio malo de la idolatria, y de perseguir a los sieruos de Dios los prophetas, matandolos el y sus sucessores, y derribandoles los conuentos, porque les dezian las verdades, como mataron a Hieu y a Anani prophetas, y derribaron los dos conuentos de Masfath y de Gabaa. Todo lo qual se dize en el tercero libro de los Reyes

3.Re.15. & 16.

Vino tanto a desuergonçarse el Rey no de Israel contra Dios que sin respecto ninguno de su diuina magestad dieron en idolatrar los Reyes, y en persuadir al pueblo a ello, y a los que no querian idolatrar los perseguian. Ayudaua a este desuergonçado atreuimiento la Reyna Iezabel natural de Tiro hija de el Rey de Tiro idolatra, y hermosissima a marauilla, la qual boluio a su marido Acab el juyzio: ella y ochociẽtos y quarenta sacerdotes de los idolos que truxo la maldita hembra consigo. Con esto estaua el Rey tan peruertido, que no creya auer otro verdadero Dios que Baal. Como esto vieron aquellos sanctos perros de la casa de el señor los hijos de los prophetas (aquien Dios auia prometido el officio diuino de la predicacion) viendo entrarse los ladrones a destruyr la casa de su Dios, saliero dãdo grãdes ladridos, no perdonando ael Rey, ni aninguna persona que ofendia a Dios: que no les dixessen, y reprehendissen sus maldades. El principal de los quales fue el sancto propheta Helias (cuya palabra ardia como hacha,) el qual viendo quan poca enmienda auia en ellos: salio a la plaça de Jezrrael de lante la casa real de Acab, y oyendolo todo el pueblo, y sus Reyes, dixo. Cielos: yo os mando de parte de Dios que no deys vuestro rocio a esta gente idolatra hasta que yo os lo torne a mandar, pues no quieren reçebir el roçio de la palabra de Dios, fue hecho asi como el propheta de Dios se lo mando, y con esto se salio y se fue a esconder a Chariht el sancto propheta, como Dios se lo mandò, porque no le matasse Achab, porque le tenia Dios guardado para mayores y mas altas cosas. Pero lo que no se executò en Helias se vino a executar en todos aquellos diuinos predicadores, y en sus conuentos. Viendo los Reyes, como sin temor ninguno predicauan por todo su Reyno, y que en testimonio de esto iua justificando Dios su causa, (segun la palabra de Helias) mandò passar a cuchillo a todos aquellos grandes sieruos de Dios los hijos de los prophetas. Y para que no tuuieran do congregarse mas los sieruos de Dios: les mandò destruyr los oratorios do se congregauan a loar al señor, y de do salian a predicar la diuina palabra De todos los quales (que fueron innumerables) solos ciento se escaparon, por que Abdias mayor domo de el Rey hõbre fiel y deuoto de la religiõ de los prophe-

prophetas los abscondio en dos cuebas de su casa, y alli los sustentò y guardò hasta que se paso la furia de los Reyes. Pero con todo esto aquella furia infernal de Iezabel (que se interpreta, sanguisuela, o fluxo d' sangre) rauiaua por auer a sus manos a Helias, para hartarse de su sangre, y assidio orden, paraque se buscase por todo el mundo. Dio tãtapena este estrago que Iezabel auia hecho en la sagrada religion de los prophetas a Helias q̃ puso la quexa ante Dios diziendo. Señor tus altares destruyeron los Reyes de Israel (esto es) los oratorios do por tus ministros eres adorado, seruido, y reuerenciado, y a todos tus ministros los religiosos prophetas han passado a cuchillo y yo solo he quedado de todos ellos Y con todo esso me andan tus enemigos buscando para quitarme la vida. La religion de el Carmen començò cõ sangre de sus principes, como la Yglesia cõ la sangre de Abel y de Christo. Assi dize el espiritu Sancto a su esposa. Labia tua sicut victa coccinea. Son tus predicadores bañados en sangre. Estos sietemil varones fueron los que por la predicacion de los prophetas, dexadas sus haziendas y casas huyeron a los montes. De los quales san Pablo ad Hebreos .11. dize. Circuierunt in me lotis, &c. Por no consentir cõ los Baalitas. (Espaga de Dios.) Quesi posuerit ꝑ peccato animã suam, dize Ysayas 53. De Christo. Videbit semen longeuum. Y quando estos sanctos no lo hizieran assi su orden pereciera. Quia nisi granum frumẽti, &c.

3. Regũ 19. Glosa ordinaria.

Ioan. 12.

A tan gran quiebra vino el todo poderoso Dios a soldarla proueyẽdola luego d' vn Heliseo y de sietemil fidelissimos varones que Dios embio a la religion d' los prophetas, todos los quales reduxeron con su capitan Helias la Yglesia en su primer estado de perfectiõ como antes estaua. De tal manera, que quando Heliseo quedò en el regimiento, y gouierno de la sagrada religion en el lugar de nuestro padre Helias: auia tantos religiosos que no cabiã en Galgalis Hierico, Bethel, Carmelo, Masfat, Silo, Gabaa, Efraym, y Samaria: y fue menester hazer alas riberas de el Iordã mũchos cõuentos paraque cupieran en ellos todos aquellos siete mil varones (numero finito por infinito,) que Dios prometio a Helias. De todo lo qual da testimonio el capitulo sexto de el quarto libro de los Reyes. No pongo luego sucessiuamente por ruyna de el orden prophetico la que hizieron los Caldeos de el pueblo de Dios quando lo asolaron todo, porque antes estonçes fue nuestra orden mas honrrada, como consta de los capitulos quarto y quinto, de el sexto libro a los quales embio al lector.

¶ CAPITVLO II. DE LA segunda persecucion de esta religion en la ley de escriptura.

MVNCHAS otras vezes fue esta sagrada religiõ perseguida y puesta al pũto de acauarse, la causa de aquesto eran las recudidas que los castigos d' los pecados de el pueblo hazian en ella, y assi como el pueblo era lleuado en captiuerio eran tambiẽ los religiosos Carmelitas, pero siempre quedauan en pie algunos de los conuentos de la religion en tierra sancta. Mas quando estuuo otra vez al punto de acauar se fue en tiẽpo de los Machabeos, que quedarõ tan pocos que apenas se hallaron con quien se hiziesse la recuperacion de la orden. La causa fue vna mala gente de Israel enemiga de Dios y de su ley, los quales llenos de ambicion fueron ael Rey de Antiochoia y le dixeron que querian biuir segun el rito y ley de los gentiles, y dioles poder Antiocho paraque a su gusto hiziessen su parescer de las cosas de la religion en Israel. Hizieronlo assi. Y començaron desuergonçadamente a biuir segun los ritos de los gentiles hasta que Antiocho vino con gran exercito auiendo destruydo a Egigto, y entro con gran poder y con mano fuerte en Israel y auiendo despojado el templo, y llenadolo

1. Mach. 1.

nadolo de abominaciones y muerto a todos los que se le oponie en su defensa tornose rico con los despojos a su tierra y despues al segundo año boluio y vino a poner fuego a la ciudad y allevar captiuo gran parte de el pueblo, cojendo los sobre seguro vn capian suyo de el Rey Antiocho el qual auiedo destruydo la sancta ciudad reedifico la ciudad de Dauid y la fortifico paraque fuera presidio suyo. No paro el mal en esto porque luego Antiocho mando por suprouision real que todos sus subditos tubieran y guardaran su ley y para esto embio por todo el Reyno sus prouisiones y mando que a los rebeldes: que los castigassen con pena de muerte, y para concluir con sus abominaciones hizo poner vn idolo sobre el altar de el señor y lo mesmo hizo que se hiziera por toda la tierra de juda paraque todos idolatrassen y sacrificassen a los idolos; y porque de todo punto se acabara la memoria de el verdadero Dios mando rasgar y quemar todo los libros de la lei, y la pena que dauan al que le hallauan algũ libro sancto de la ley o de los prophetas era que le hazian pedaços. Munchos d̃ los hijos de Israel vnos de volũtad y otros de miedo consintieron en estas ydolatrias y se ensuziaron con las abominaciones de los idolatras comiendo carnes de puerco y adorando idolos y dexando a sus hijos por circumcidar. Otros como temerosos d̃ Dios no solo no idolatrauan pero no queriã comer puerco por lo qual los hizieron pedaços y padescieron grandes tormẽtos como se dize de aquellos sanctos siete Machabeos de quien la Yglesia haze y celebra festiuidad a primero de Agosto. A las madres que circuncidauan a sus hijos se los ahorcauan de los cuellos y a ellas matauan.

Y porque bengamos a nuestro proposito como la guerra se hazia por idolatras no podia en ellos hazer impression la palabra de Dios, ni ellos hazian caso de los sanctos prophetas predicadores de la ley, antes como a gente que con su doctrina les haziã guerra y les sacauan de las manos a munchos que tenian peruertidos de los hijos de Dios; dieron en derribarles los conuentos y a ellos quitarles las vidas. Pues viendo los sanctos religiosos que conuenia guardarse para otra mayor oportunidad: Dexadas sus casas y conuentos se fueron con el Residuo de el pueblo que no quiso condescender con las abominaciones; de los Idolatras a absconderse por los montes, estos son de aquellos que dize: san Pablo en la epistola a los Hebreos; andauan vestidos de melotas y de pieles de cabras absconditos por los mõtes, pobres, hambrientos, angustiados, y afligidos: las moradas de los quales erã las breñas y cuebas y los resquicios de las peñas, con ser vna gente de tal calidad: que no era merescedor de posseer los el mundo. Era cabeça y prelado de estos religiosos Iudas hijo de Mathatias machabeo, Este sancto varon viuiẽdo su padre y despues de muerto: con sus hermanos carnales y con estos religiosos y con todo el residuo de el pueblo dexados los breuiarios y los pulpitos para su tiempo: se vistieron de muy gentiles arneses trançados y con sus picas en las manos dieron tras el exercito de Antiocho, como lo dixo aquel tirano de Alchimo a Antiocho ẽ estas palabras. Ipsi qui dicuntur Assidei judeorum quib⁹ preest. Iudas machabeus bella nutriunt. Los que se llamã Asideos gente religiosa de los judios cuya cabeça y prelado es Iudas machabeo sustentan la guerra. Y esto no es disparate ni lo fue en aquella sancta gente porque tan bien les estubo en aquel tiempo a los penitentes religiosos la guerra y las armas, como en essotro las cuentas y las disciplinas, y de tanto merito les fue el exercicio d̃ las armas estonces ante Dios: como la penitencia en el tiempo de la paz.

Y a que las cosas yuan de suerte que auia gente de la secular bastante para la guerra: dieron orden para renobar y reformar

Marginal notes: i. mach. c. 2 — isti fuerũt Assidei filij prophet. religiosi. — glo. sup. 11. ad heb. dicit q istifuithelia & discipuli eius. — prim. mac. 7 & 2. mac. 14 — mach. 14 — mach. 3

formar la religon de los hijos de los prophetas para que con su penitencia, y oracion, les ayudassen con la diuina, Mageſtad para que les fueſe propicio y faborable en la guerra, y les libraſe a ſu pueblo de ſus enemigos, dandoles la juſta victoria contra ellos. Y para eſto ſe congregaron en aquel antiguo oratorio de Maſphat el qual antes que vuiera en Iſrrael caſa de oracion: lo era ya Maſphat. Y alli reformaron la religiō ſancta de los prophetas Nazareos y les contribuyeron con las primicias y diezmos de todo lo que cogieſſen, para q̄ aquellos ſanctos religioſos ſe pudieſen ſuſtentar mas conmodamente y ſeruir a Dios. Y alli venia el pueblo y ayunaua y hazia ſus plegarias y ſacrificios al ſeñor, y alli ſe conſeruaron los ſanctos libros, y todos los otros ornamentos y vaſos ſacros que a ſus manos pudieron venir. Y no ſe engañe nadie con que dize la letra de eſte 3. capitulo que reſucitaron la religion de los Nazareos por q̄ los Nazareos deſde Samuel ya eſtauan en corporados en la religion de los prophetas, como conſta de la gloſa, de el capitulo 19. de el primero de los reyes, y es con ſono a razon, eſto porq̄ quādo Dios inſtituyo la religiō d̄ los Nazareos no los inſtituyo para vacar al diuino culto como agora Iudas lo mando ſino Samuel como ſe ha viſto, de el capitulo 19. de el primero de los reyes y de ſu gloſa. Nota que aqui Nazareos, ſon lo meſmo que los religioſos hijos de los prophetas. Por que Samuel fundo la religion prophetica de eſtos varones, y de gente que antes guardauā ſus votos en ſus caſas y ſe caſauan: hizo que viuieran en conmunidad ſin caſarſe guardando aquellos votos, para que como gente tan ſancta: ſe ocupaſe en el diuino culto. Eſto es d̄ la gloſa d̄ el capitulo 19. de el primero de los reyes y po reſſo ſe llamauan los hijos de los ꝓphetas Nazareos. Pues viendo Iudas que las coſas de la guerra y van ya en mejor ordē que antes y que ya podian mas conmodamente vacar al culto diuino: fueronſe a maſphat q̄ era cōuēto mūcho antes d̄ la guerra de los hijos de los prophetas, y alli depoſitaron las coſas ſagradas y cō gregaron alli a los Nazareos q̄ ya auian cūplido el tiēpo d̄ ſus votos y obligaciones en otros moneſterios es: q̄ lo meſmo q̄ d̄zir a los ancianos religioſos ꝓphetas que ya auian ſalido de la comunidad y por ſu regalo viuian en las ciudades en ſus caſas particulares, porque eſto les era permitido a los tales religioſos que ſi les pareſcieſſe que darſe cumplidos ſus votos en los conuentos: ſe quedauan y ſi no ſe ſaliā y ſe caſauan como hizo Yſayas y otros munchos. Pues eſtos ſāctos religioſos que ya viuiā en ſus caſas por auer cumplido ſus votos: como eran viejos y no eran para pelear puſieron los en Maſphat para que en el lugar de los Leuitas, cantaran con ſus inſtrumentos muſicos al ſeñor y guardaran las coſas ſagradas, y para ſu ſuſtento ſeñalaron les las primicias y diezmos que a los ſacerdotes ſolian dar.

Deſde eſte tiempo fue en gran augmento la religion de los prophetas todo el tiempo de la ſinagoga haſta el tiempo de la ley de gracia por tener tan buen amparo en el que lo es de todos los juſtos hijos ſuyos, el qual aunque a los hombres les pareſca que los dexa en el abiſmo de los trabajos al punto de acabarſe: ſuele boluer con la mano poderoſa de tu miſericordia y hazer les contra toda eſperāça gozar de mayores riq̄zas q̄ jamas humano entēdimiento ni angelico ymagino, y de vnos hombres quaſi muertos los haze crecer en vna generacion eterna: como vemos que lo hizo Dios con eſta ſancta generacion eſpiritual de los hijos de los prophetas.

Fue creciendo con tanta y tan valeroſa pujança eſta ſagrada religion y crecio tāto en ſanctidad y en todo genero d̄ virtud que era amada de Dios y de los hombres: por lo qual los eſcojio el eſpiritu Sancto por miniſtros ydoneos de ſu euangelio y los hizo compañe

eros de los apostolos ē la sacra predicació de el Euangelio por Samaria judea y Galilea y despues por todas las partes de la redondez de el mundo cabiendole a san Pedro por compañero a san Frōtonio, y a san Marcos a san Enoch. dea Matin, y a san Iuan euangelista a san Ignacio, y assi a los demas otros valerosissimos sanctos sigun da testimonio san Lucas en el capitulo 11. y en el 13. y en el 15. de los actos apostolicos y Eusebio cesariēse en el capitulo 3. de el 2. libro de su doctrina ecclesiastica, y Iosepho antiocheno en el libro de la perfecta caualleria de la primitiua Yglesia capitulo 12. Los quales con los apostolos sus maestros y compañeros conquistaron para nuestro Redemptor Iesu Christo el Reyno de sathanas, y con ellos bebieron de el caliz de los trabajos de el Señor, padeciendo grādes trabajos y martirios por la propagacion de el sancto Euangelio con lo qual sathanas no quedo tangustoso con estos sanctos varones que por todas las vias que pudo busco orden como a cabar esta sagrada religion que tāta guerra le hazia por sus ministros, y assi en todas las cosas en q̄ se le ofrecia coyuntura les hazia toda la guerra q̄ podia.

math. 20.

¶CAPITVLO.III. DE LA PRImera rebuelta q̄ sathanas hizo en nuestra sagrada religion en tiempo de la ley de gracia.

NO dormia sathanas tan asueño suelto ni andaua tā descuydado en las cosas de los Carmelitas que no sele hiziessen las oras años y los dias eternidades, no hallando ocasion para vengarse de quien tan de veras andaua desposseyendole de su Reyno y heredad, y de quien tan enhiesta y leuantada tenia la vandera de la religiō. Yandando machinando como buscar ocasiō para destruir la religion de el Carmen vido vn portillo abierto a su desseo y fue el ver que desde muy pequeñicos recibian todos los religiosos o los mas que se recebian en esta sagrada religion, cō la qual ocasion tento a munchos cō vn genero de descontento de la religiō y por el cōsiguiente de amor de el mundo y como hallo en algunos religiosos (no muy perfectos) entrada y vales fomentando a sus voluntades con el licor de los contentos de el mundo, de los quales jamas gustaron porque quando abrian los ojos para ver los ya se los auia cerrado el perfecto estado de la religiō. Vino el negocio a crecer con esto en tanta manera que dieron estos pobres induzidos de el demonio ante el Romano Pontifice quexa y pidieron sus libertades diziendo auer les hecho hazer professiō sin madura edad. Y no solo no se contētaron con pedir esto para si: pero dixeron toda la religion estar de aquel parecer porque todos o quasi los mas auiā professado de aquella hedad juuenil que ellos.

Regia la Yglesia de Dios a la sazon el sanctissimo Pontifice Marcelo primero de este nombre el qual con su sāctidad y bondad supo tanbien jūto cō su prudencia contra minar la maldad de sathanas que a los religiosos que beniā peruertidos por el demonio los conuertio a la continuacion de la perfection de su estado, y remediando en lo poruenir hizo este sancto vn decreto, que comiença assi, illud autem statuendum esse censemus &c. el qual se hallara en el decreto en la. 20. question primera capitulo illud autem &c. quiere dezir. Paresciono que qual quiera que viniere a la religion ora sea hombre ora muger ninguno se reciba a la profession o al belo de menor edad que de quinze años, y quando vuieren de professar: sean los tales dexados en su libertad y estonces les pregunte el prelado si tienen voluntad de permanescer en la religion, y si la tuuieren professe los, y si professaren aduiertan que no les queda despues lugar de arrepentirse, y si dixeren que los traen a ser religiosos por fuerça embielos

decretum marceli. primi.

con

con la paz de Dios porque asaz es cosa in vtil el seruicio violento y forçoso q̃ a Dios se le haze, estas son las palabras de aquel sacro decreto.

No le dio mucho gusto al demonio este decreto pues con el no solo no se remediaua su pretension mas antes via que se remediauan con el munchos males para adelante, y assi dio en quitarles de todo punto a los religiosos y religiõ vn poco de la sancta libertad deq̃ gozauan no cognosciendo superioridad a otro prelado que al summo Pontifice y a los q̃ los rejian de su mesmo habito y professiony paraq̃ viniera atraer su agua al molino: tento a algunos prelados de los nuestros paraque a su paladar edificaran combentos do les paresciesse y d̃ baxo de este pretexto que diesen a los religiosos licencias demasiadas para andar a su albedrio y sin ninguna religiõ por las ciudades villas y lugares dando a los seglares nota de sus personas con lo qual no los tenian ya en aquella reputacion que era razon tener los como antes los soliantener y reuerenciar. Resabiaronse tanto con estas cosas los prelados de la sancta madre Yglesia que enviendo la ocasion de el sancto concilo Calçedonense: propusieron todas estas cosas ante aquel sacro cõcilio. Para el remedio de lo qual se decreto que fueran subjetos alos ordinarios los dichos religiosos y que ninguna cosa hiziesen sin su parescer y que fuessen corejidos sus delitos por los dichos ordinarios, el decreto que sobre esto se ordeno comieça quivere & pure, hallarsea en el decreto en la 16. question primera & 18 questiõ 2. cap. quibere, dize pues aquel sacro d̃cretto los que pura y verdadera mente eligen la vida solitaria: dignos son de cõuiniente honor empero porque ciertos monjes vsando de libertad demasiada, dentro de su habito monachal desbaratan y perturban las cosas communes, diuagando con escãdalo y nota indiferente mente por las ciudades, y assi mesmo solo con su parescer y disposicion edifican combentos y oratorios do les pareçe, anos plazido a ningun religioso serle licito edificar o construir monasterios o casas de oracion sin el parescer de el Obispo de aquella ciudad en cuyo districto los tales monasterios se vuierẽ de edificar, y los religiosos que en los monasterios o oratorios de las tales ciudades biuen; sean assi mesmo subjetos a los Obispos de los tales districtos, y los religiosos procuren con toda quietud dar obra a la obseruancia de su regla y sanctos estatutos permansciendo en ayunos y oraciones en los lugares que vna vez se consagraron a Dios. Y assi mesmo manda esta sancta sinodo nose entre metan en ningunas cosas assi Ecclesiasticas como seculares, dexando para esso la quietud de sus monasterios sino fuerẽ para ello acaso llamados por el Obispo de aquella dioecsi para el remedio de las vrgentes necessidades q̃ suelen ofrecerse. Assi mesmo noles sera licito recibir a ningun esclauo sin licencia de su Señor, y porque el nombre d̃ el Señor seloe. Y porque su magestad no se offenda conuieneles o los Obispos añadir solicitud y cuydado neceessario al buen gouierno de los monasterios, y a los que contra este decreto fueren maldezimos y excomulgamos.

16. q. 1. & 18 q. 2. cap. quiuere & pure.

Con esse decreto que se dio para el remedio de la quietud de las religiones vino el demonio a triunfar de ellas, porque se leuantaron tantas poluaredas y alborotos que quasi estubieron al punto de destruirse, y esto no de parte de los religiosos porque en todo genero d̃ virtud estan tan instruidos que no digo yo la sanctidad de los Obispos que los quiera mãdar sino a vn vil baruaro obedeceran tan sin contradicion como si fuera a el mesmo Dios y esto por ser negocio de su cosecha muy proprio.

Luego se lebanto tal tempestad en Ejipto y en Constantinopla y por todos sus districtos por causa de el Patriarcha Teophilo (el qual dio en perseguir aunos sanctos monjes sin causa ni razon que

que si Dios nõ ocurriera con oportuno remedio: corrieran muncho peligro las dos Yglesias de Alexãdria y de Constantinopla porque acudiendo los sanctos monjes a ampararse con san Iuan Chrisostomo como con vn sancto y desapasionado Obispo y religioso que auia sido suyo: el Theophilo Patriarcha Alexãdrino dio tras Chrisostomo diziendo que faborescia a frayles descomulgados y apostatas y que comunicaua cõ ellos, y con esto andaua la mar, por el cielo, y de aqui començaron los principios de los desasosiegos de san Iuan Chrisostomo, y el ser perseguido y echado de su Patriarchado dando a ello calor el dicho Theophilo.

Deaqui nacio el fuego de las questiones entre san Epifanio Obispo de Salamina en Cipro y san Hieronimo y sã Iuã Patriarcha de Hierusalem, que por auer san Epiphanio ordenado vnos frayles de el combento de Bethlem por que eran de la subjecciõ de el Patriarcha Iuan y se ordenaron sin su licencia: el Patriarcha se enojo cõ san Hieronimo y con san Epiphanio, y los sanctos con el Patriarcha: de tal suerte que se vinieron a escrebir los vnos a los otros tales cosas y tan pesadas que no eran dignas de tan sanctos varones, llamandose de hereges, de desobedientes, y de gente descompuesta y otras tan feas palabras que por ser lo no las pongo aqui. Quien las quisiere ver lea a san Hieronimo en el tomo. 2. Por esta via se vinieron las cosas de la religion a distraer tanto que por do se penso a horrar se vino a destruir, por que los buenos religiosos andauan huyẽdo de yermo en yermo por los agrauios y estorsiones que los Obispos por momentos les hazian y por no perder la paciencia y ponerse en ocasiones de ofender al Señor dexauan sus proprios cõbentos y se iuan a otros. (Tãta es la guerra que haze vna sin razõ y sin justicia a un sancto que tiene por mas bien el fuego y el cuchillo de el tirano que no vna persecucion de vn hermano, y los sanctos quando entiendẽ que las cosas de el malgouierno no lleuan remedio: toman alas de palomas y con toda ligereza huyen a los desiertos y con muncha razon, porque como se podia çufrir verse vn sierbo de Dios cada dia citado ante los tribunales de los Obispos buscando letrados abogados y procuradores para responder a las calũnias y demandas que poruentura falsamente les imponian. Como se avia de lleuar a paciencia ver entrar vn hombre seglar lleno de el spiritu de el mundo y de la carne a entremeterse en juzgar la sancta y çelibe vida monastica? que paciencia a via de çufrir ver cada dia quebrantada la sancta clausura y silencio cõ la presencia de insolentes ministros de las justicias de que por momentos estauan los combentos llenos? quien oyo tal que el pueblo cõsagrado a dios fuese cada dia visto lleuar en cadena. y poblarse de ellos las carceles que solian ser de salteadores y despoblarse las çeldas de sanctos varones? y lo q̃ es mas de doler que los trabajos de los sanctos monjes que seruian para sustentar los pobres, y para redemir captiuos: se gastauã entre abogados Alguaziles y porquerones y en costas procesales, no siendo esto el intento de el sancto concilio Calçedonense por esta causa los buenos religiosos andauan, como otro tiempo Dauid de monte en monte huyendo de sus Obispos, como hizieron los de Ejipto de Theophilo, y los de Bethleen de Iuan, y los que no tenian tanto espiritu se acojian a Arrio y a Nestorio y a otros heresiarchas, como aun en nuestros desbenturados tiẽpos acaesce a los indisciplinados mõjes q̃ por no lleuar los castigos de las religiones (que mas son para en mendar que para matar, mas para reformar q̃ para desonrrar) se uan a entregar en las manos de los factiosos hereges, de los quales los combentos de sathanas estan llenos, duro esta calamidad seteciẽtos y sesẽta y dos años que fue desde el año de 453. que se cele-

Hiero. to. 2. Ep. aduersus hereses Ioãnes herosoli Pertres Epistolas continuas.

ps. 54.

primo. Reg. cap. 22. 23. & 24. 25. 26.

celebro el concilio Calcedonense que ordeno este decreto contra la libertad de los ireligiosos mõjes con sancto intento para reformar las religiones hasta el año de 1215. que se celebro el Concilio Latereranense que dexo a las religiones en su libertad como estauan de antes eximiendoles de la jurisdicion de los Obispos y adjudicandola asus ordinarios prelados y pincipalmẽte al Romano põtifice por auctoridad đ el qual se haz los generales y se cõfirman las religiones reglas y estatutos đ ellas.

¶ CAPITVLO. IIII. DE VNA gran persecucion que vuo en nuestra sagrada religion con que estubo al canto de perderse, desde los años de 600. hasta el de 1200. y como milagrosa mente el Señor la libro detodo porlos meritos de su santissima madre ayudando a ello los summos Pontifices.

POR los peccados de los hombres permitiendolo el diuino Señor de el orbe, se leuantaron tantas persecuciones contra la Yglesia oriental y tan sin ningun genero de remedio: que se vino de todo punto a perder, quedando en la captiuidad y seruidumbre de sus enemigos por mas de quinientos años: que fueron desde el imperio de Heraclio (quando se lebantaron aquellos dos monstruos pestilencialisimos cuyos fortisimos braços quebraron todos los arboles de la selua de el Señor) estos fueron Cosdroe y Mahoma, hasta el tiempo de Gothifredo de Bullon que lo torno a recuperar todo.

pf.79.

En estos tiempos se hizo tanto estrago en la religion de nuestra Señora de el Carmen que sigun el padre san Cirillo tercero general de los latinos dize, hallò por verdadera quenta auer padescido martirio ciento y quarenta mil martires hombres y mugeres religiosos de aquesta sagrada religion. El primero de los quales fue san Anastasio de nacion Persa hijo del combento de Hierusalem. Pero era cosa marauillosa que la viña de el Señor Anciana (permitiendolo Dios) siendo echada de cabeça por los infieles y el grano de el trigo q̃ auia quedado, y el pequeñuelo grano đ mostaza que por descuydo se le cayo a los ministros de el labrador de entre las manos: vinieron a echar tales pinpollos, y ahazerse tan grãde frutal y tan fuerte y tan fertil arboleda: que crecieron en grãdes y abũdãtes arboles y ẽ grãdes sarmientos, pues q̃ como acabamos de dezir entre sacaron ciento y quarenta mil para tras plantallos en la bien auenturãça. Con todo eso no se oluidaua Dios đ la religion de su madre) antes aguardaua tiempo para sacarla con gran honor suyo de las espesuras de los montes, y de las asperezas de los riscos do estaua metida y hazer la poblar sus antiguas moradas como de hecho su magestad diuina lo hizo en los años de 848. que Reynãdo vn Califa moro no tan cruel como sus antecessores, gran amigo de los sanctos prophetas, teniendo noticia de que esta sagrada religion era de los sanctos prophetas Helias y Heliseo, les dio libre licencia para poblar sus combentos que por las persecuciones pasadas auian dexado, y para eso les ayudo cõ grandes limosnas para la reedificacion de sus combentos, los quales los hallarõ quando a ellos boluieron bien arruynados y destroçados, y con la antiguedad de dozientos años que auia que los auian dexado. estauan todos por el suelo. Con el alegria de aquesta luz que les resplandescio despues de tanta tiniebla a nuestros religiosos, despacharon luego ala corte Romana al sumo Pontifice Leon. 4. que presidia en la Yglesia de Dios dandole quenta de el buen successo, y pidiendole tubiera por bien de dar indulgencias para los fieles, que por estas partes de Europa ayudaran con sus limosnas para la fabrica de los combentos de tierra sancta. El sanctissimo padre Leon scholgo estrañissimamente đ el buẽ successo de nuestra sagrada religion

Marci. 4.

maremag. Sixti. 4. Iulij. 3. & Greg. 13.

gion

gion y luego conçedio siete años y otras tantas quarentenas de indulgencia plenaria atodos los fieles que ayudasen con sus limosnas para el reparo de nuestros combentos, haziendolos a su costa, oayudando para la fabrica yasi mesmo conçede la mesma indulgencia a los que visitaren nuestras Yglesias en lasfestiuidades infraescriptascombiene asaber en la natividad de el Señor, en la pascua de resurrecion, en la fiesta de los Apostoles san Pedro y san Pablo en el dia de Pethecostes, en el dia dela Asumpcion de la Virgen y de su Natiuidad anunciacion y purificacion, en la fiesta de san Miguel y de todos Sanctos, y de las dos festiuidades de la Cruz, en el viernes sancto, en la natiuidad de san Iuan Baptista y de los sanctos martires Fabian y Sebastian, y en los dias de nuestra Señora de el Carmen que es a 16 de Iulio, y en las festiuidades de los titulos de los combentos. Y finalmente entodas los octauas de estasfestiuidades dichas. Ypor esta causa (sigun sanEulogio Cordoues en la vida de san Iorge dize) que vino Ieorge monje del combento de san Saba de Palestina a cobrar esta limosna a Europa junto conlas tasas que dauã cada año los religiosos de Europa a los de Palestinaparo el abad general.

Leo. Papa. 4 año de 848.

Luego el año de 871. Adriano. 2. y Estephano quinto el año de 892. y Sergio. 3. el año de 914. concedierõ indulgencia de la remission de la tercerapar te de sus peccados a los que enlos sobre dichos dias estando contritos y confessados y en sus octauas visitaren nuestras Yglesias, assi mesmo a los que en sus legados y vltimas voluntades nos mandaren para la fabrica de nuestros combentos algo de sus bienes, o en vida rehizieren los combentos derribados por los infieles, o ayudaren para su fabrica consus limosnas, asi mesmo para los que dieren Caliz toballa o otro ornato para el culto diuino conceden la mesma indulgencia, i instituyeron la hermandad de la horden y les cõcedio a los taleshermanos que en sus entradas en la hermandad de nuestra sacra religion gozen de la mesma indulgencia. Ioan. 10. año de. 917. Iuan. 11. año de 934. y Sergio. 4. año de 1004. concedieron la propria indulgencia y Gregorio. 5 año de. 993. y Alexandro. 2. año de 1062. y Gregorio. 7. año de 1073. q̃ fue el vltimo Pontifice que a la orden monachal de el monte Carmelo (Reynando los mahometanos en la tierra sãcta) nos concedio indulgencias, concedieron las mesmas indulgencias arriba dichas con lo qual nuestra sagrada religiõ fue engrã augmẽto, por los Pontifices nõbrados y por otros munchos.

Adriano. 2. año de 871. Ste phano. 5 año de 892. Sergio. 3. año de. 914.

¶ CAPITVLO. V. DE LA vltima persecucion que tubo esta sagradareligion en tierra sancta con que llego casi alpunto de ser acabada, de la qual la gloriosa virgen la libro y de los medios que para ello vsa.

DESDE los años de 848. hasta los de 1200 gozo nuestra sagrada religion de los mas felicissimos tiempos q̃ jamas auiagozado porque proueyendo lo Dios por los meritos de su sacratissima madre señora y patrona de aquesta sagrada religion, laqual (desde el año sobre dicho de 848. hasta el de. 1100. q̃ reinarõ en tierrasancta los moros) fue regaladissima de fieles y infieles y principalmente de la sanctasede Apostolica, q̃ como queda dicho nos regalaua grandissima mente con el subsidio espiritual con el qual como espuma en todo genero de cosas virtuosas: y va congran pujança creciendo. Plugole a la diuina bondad en el año de 1100. de libertar la tierra (que con su preciosissima sangre auiaconsagrado) delas manos delos enemigos de su sancta fe catholica, embiando para esto al Conde de Galacia Gothifredo de Bullon con innumerable exercito de christianos, el qual valerosissimamẽte la saco de sus manos y la restituyo a su Señor cõ los sanctissimos diezmos de sus catholicas y sanctasobras.

En

Luc.10.

En estos tiempos viédolos prelados de tierra sancta que la mies de la Yglesia de el Señor era muncha y pocos los obreros, tendieron los ojos y viendo la fertil propagacion de la religion de el Carmen, acordandose ser estos aquellos valerosos varones que en las primeras batallas pelearon valerosissima mẽte contra sathanas en ayuda de los sanctos Apostoles: dieron orden como estos sanctos varones apostolicos les ayudaran a seruir y rejir la Yglesia de Dios. Quienmas particular mente dio en esta cuenta: fueron los dos Patriarchas de Antiochia y Hierusalẽ, Aymerico Malefayda el año de el Señor de 1120. y Alberto año de 1171. Estos sanctos Patriarchas conosciendo el muncho prouecho que estos sanctos religiosos de el monte Carmelo podian hazer con sus predicaciones y confessiones, y principalmente con el exemplo de su sancta vida, y viendo que notan aproposito podian serbir a la Yglesia en el estado monachal y heremitico: tomo la mano Aymerico Patriarcha Antiocheno para dar orden como de orden monachal se hiziesse mendicante la orden de nuestra Señora de el Carmen, por que asi se viniesse a biuir a las ciudades, el pueblo christiano los tuuiesse mas a la mano para acudir a ellos con los negocios de su saluaciõ. Y para que esto mas asu gusto se hiziesse instituyo que no se rijese la orden por abadias como antes se rejia: y agora se rigen las ordenes monachales sino por vn prior jeneral. Estaua a la sazon en la horden el sancto varon Bertoldo pariente muy cercano de el dicho Patriarcha, a este sancto varon y muy docto porq̃ era doctor parisino y auia 21. años antes venido a la religion por reuelacion diuina (sigun mas largo tractaremos en otro lugar) a este sancto varon de comun consentimiẽto eligeron en prior general de su orden los padres de el monte Carmelo. Mas permitiendolo Dios para mas gloria d' sus sanctos aunque para descõsuelo de los religiosos de el Carmen porq̃ paso de esta vida mortal a gozar de la del cielo el buen Patriarcha Aymerico y dexo en xerga este edificio que auia començado a labrar, y como fuesse negocio que venia muy a cuenta de todos aquel sacro modo de viuir: asi a los prelados de la Yglesia como a nuestros religiosos para el prouecho de las animas. Auia salido de esta sagrada religiõ a honrrar la sancta silla apostolica hierosolimitana el Patriarcha san Alberto, y como eneste negocio fue el, el q̃ con los demas sus hermanos lo tractaron con el Patriarcha Aymerico: tenia deseo de q̃ se acabase de efectuar, a esta sazon muriose Bertholdo primer prior general y los religiosos del monte carmelo de vn consentimiento eligerõ a Brocardo varon santissimo por prior general que fue el segundo, pues como a quel sacro edificio no vuiese quedado perficionado para el efecto que todos pretendiã: a cudieron a Alberto Patriarcha de Hierusalem para que como Legado Apostolico y frayle de su religion les perfectionasse a quel su santissimo modo de viuir començado por el Patriarcha Aymerico d' Antiochia, Alberto como no d'seaua otra cosa asi condescendiendo con sus votos les saco de la regla antigua de san Basilio que antes professauã vna breue forma de viuir muy conforme al proposito y modo de su viuir mẽdicante: y de potestad ordinaria se la cõfirmo y les hizo el riquissimo monasterio de el monte Carmelo. Con esto multiplicaronse en tanto numero que no auia lugar de tierra sancta que no estubiesse poblada de esta sancta generacion epiritual de Helias.

Desta felicidad gozo la Yglesia de oriente y sus hijos los carmelitas solos ochenta y nuebe años, al cabo de los quales permitiendolo el señor lo vno por sus ocultos juizios: y lo otro por los pecados de los hombres, vino el padre de las discordias a meter tanta sizaña entre los principes orientales que de

todo

todo punto se vino a destruyr su Reyno y a venir en las manos de los infieles. La causa fue la que en suma dire, porque solo mi pretexto es escriuir las cosas de mi religion. En estos postrimeros años vino a suceder en el Reyno de Hierusalem Valdouino el leproso tercero de este nombre, quinto Rey de Hierusalem, hijo de el Rey Fulco, Auiendo sido valerosissimo Rey, y ganado munchas plaças importantes de los Turcos y vençido a Saladino gran Soldan de Egipto, y a huyentadolo de su tierra con gran infamia, vino a morir despues de auer reynado veynte y quatro años sin hijos. Tenia este Rey vna hermana llamada Sibilla, laqual casò el Rey con vn Principe llamado Guillelmo Marques de Monforte marido de Sibilla. Este Guillelmo murio en vida de Valdouino el Rey de Hierusalem su cuñado, y dexò vn hijo pequeño, llamado tambien Valdouino. Estando el Rey Valdouino vn dia pensando en las cosas de el Reyno, viendo que era poco vn heredero solo, porque pudiera succeder la muerte al heredero, y por falta de aquello perderse la sucession y aun el Reyno (como acaescio assi todo) no auiendose el dicho Rey querido casar por causa de sus enfermedades, hizo que su hermana Sibilla se casasse, y diole por marido a Guido por sobre nombre Lusignano principal cauallero. Estando el Rey a la muerte hizo dos cosas. La primera constituyò a su sobrino Valdouino por vniuersal heredero de el Reyno. Y lo segundo dexo por tutores de el niño hasta que tuuiera hedad de Reynar a su padrastro Guido, y a Raymundo Principe de Tripol, y que en el interim gouernassen el Reyno Guido, y Sibilla, y su muger, y Raymundo. No biuio el nueuo Rey despues de la muerte de el Rey Valdouino su tio mas de vn año, y ocho meses. Guido y Sibilla su muger ocultaron prudentissimamente esta muerte hasta tener ganadas las voluntades de los Principes Ecclesiasticos, y seculares de el Reyno, y luego que los tuuo à su deuocion hizierō Sibilla, y Guido llamamiento general, y estando todos juntos no entendiendo nada de esto Raymundo descubrieron la muerte de el Rey, y hizieron (segun lo tenian manijado de atras:) que se hiziesse election de nueuo Rey. Salieron electos sin contradicion Guido y su muger Sibilla. Con rauia de aqueste hecho acudio Raymundo al Soldan de Babilonia (el qual aunque de las guerras passadas que le dio Valdouino el leproso estaua tan destroçado, y tā quebrantado que casi no tenia fuerças para boluer sobre si:) con todo esso viendo que le prometia Raymundo de darle gran parte de el Reyno de Hierusalem se rehizo lo mas presto que pudo de gentes, y vino a aquella tan rica como desseada empressa, y junto con su amigo Raymundo que pretendia quitarle el Reyno a Guido, y serlo el tan a costa de Iesu Christo y de su honor, entraron destruyendo todo el Reyno. El pobre de Guido embio a llamar a Emanuel Emperador Griego que tenia su silla en Constantinopla, el qual poderosamente con sus gentes entrò por tierra sancta destroçando al enemigo. Aguardole el Soldan en ciertos lugares montuosos, y angostos, y poniendole alli vna celada grandissima trauò batalla con el Emperador, y a lo mejor de la batalla fingiose ir huyendo el tyrano. Salio sin orden el campo catholico tras de el y vino à dar en la celada, y assi se vinieron a perder los catholicos. Con esto quedò el Soldā tā orgulloso que no parò hasta sujetar a su Imperio toda la tierra sancta. Y començādo desde Achon: vino ganando todos los lugares maritimos hasta acauar en la sancta ciudad de Hierusalem. En la qual, quando la vido en su señorio hizo tantos es-

tragos en ella qual jamas barbaro en ella hizo, porque derribo los templos sagrados, y los profanò, y quebro todos los retablos y imagines, y desbarato las campanas y conuertio en vlos profanos todos los vasos y ornamentos sacros, solo dexò empie el templo de Salomon. Ningũ christiano đ Hierusalẽ quedò captiuò, porque se dieron con este partido que a ellos con sus riquezas, alhajas, y ropas los auia de dexar libres, sin hazer ninguna molestia. Lo mesmo sacò el Patriarcha de partido que el con toda la gente religiosa y Ecclesiastica auian de quedar libres sin daño ninguno: cõ esto se diuidieron estonçes todos los christianos por diuersas partes de el mũdo: porque parte de ellos se fueron a Tiro; parte a Antiochia, parte a Alexandria, y parte pasò a Europa: con los quales pasò el desuenturado de el Rey Guido de Lusignano, que despues vino a ser Rey đ Cipro. Y su competidor Raymũdo tuuo el desastrado fin que sus traiciones y malas obras merecian. Porque auiendo jurado al Soldan de que (aliende de pagarle tributo por el Reyno de Hierusalem) que se haria el y todos los suyos moros. Luego que el Rey tomo la sancta ciudad le pidio cumpliera su palabra, el Conde pidio al Soldan treguas de vn dia para le responder, las quales concedidas llamò a todos sus ciudadanos, y a toda su gente, y dixoles el concierto que tenia hecho con Saladino el Soldan, y para confirmar mas su maldad, les dixo como ya el estaua circuncidado como professor de la ley de Mahoma. Sus subditos se espantaron, y dixeron padescerian mil muertes antes que dexar la ley de Iesu Christo. El Rey les dio đ termino hasta la mañana de otro dia para que se determinaran en este diabolico proposito, sopena de que haziendo lo contrario passarian todos a cuchillo. Mas el señor cuya era esta causa: no permitiendo mas ser ofendido de aquel traydor de Raymundo le castigò aquella noche con muerte temporal y eterna. De suerte, que quando los suyos fueron a la mañana a hablarle sobre estas cosas lo hallaron muerto, y rezien circuncidado. El Soldan Saladino tomada la ciudad de Ascalon dio libertad al Rey de Hierusalem, y al maestre de el temple, y yendo contra la ciudad de Tiro (do se auian acogido munchos christianos,) el y sus gentes fueron desbaratados, y sus galeras quemadas. Y assi dexado en aquellas fronteras recaudo de sus gentes, y la ciudad de Hierusalem a los hereges Sirianos, (los quales por gran precio auian redemido el templo sancto de Hierusalem, llamado de la resurrection:) y a los Maronitas, Iacobitas, Iorgianos, Arrianos, y Armenios, todos sectarios hereges debaxo de la guardia, y dominio de los Alcaydes moros, se partio para Egipto. Y aduierto, vna cosa al lector, que si hallare en el suplemento de las chronicas de el padre fray Diego Philippo Bergomense otra cosa diziẽdo que el patriarcha de Hierusalem era Heraclio, y que se salio cõ el clero y religiosos en este tiẽpo de Hierusalẽ o q̃ se detuio đ engañar, porq̃ el patriarcha fue Alberto, el qual se q̃dò ẽ Hierusalẽ cõ el clero y religiones, y alli padecio martyrio, como largamẽte lo diremos quãdo a delãte trataremos su vida Dios quiriendo.

Con todas estas guerras no le fue a la orden de el Carmen mas perdida que la comun, porque como hija de la Yglesia Romana tan fidelissima: sentia como era razon sus dolores, pero en lo demas como los Soldanes moros la tuuiessen en muncho precio, por contemplacion de el sancto propheta Helias tuuieron mano para augmentarse mas de lo que estauan porque se mejoraron luego de sitio. Biuian antes fuera de Hierusalem, y estonçes edificaron dentro de la sancta ciudad vn muy solemne conuento y otros por toda Iudea, y por toda Samaria, y por toda Galilea, y como despues de ser tomada toda aquella sancta

cta ciudad con su tierra por los infieles, acudieron luego de todo el mundo a conquistarla denueuo, a la qual conquista vinieron munchos Reyes, y Principes christianos. Con esto tomando munchos christianos amor a aquella sancta tierrà, por amor de el que con su diuina presencia y con su muerte y pasion la consagrò, se quisieron quedar en ella dandose a la vida contemplatiua. Y para mas a su saluo seruir al señor, y a su benditissima madre reçibieron el habito regular de el monte Carmelo. Y acudieron tantos sieruos de Dios a la sagrada religion que se vieron renouados los tiempos de nuestra primitiua religion de el tiempo de Heliseo, quando por la munchedumbre de los que venian a reçebir el habito fue menester hazer conuentos de nueuo do estuuiessen. Y como las voluntades de los hombres, mayormente de infieles sean mudables, y al demonio no le estuuiessen bien estas sanctas burlas, dio orden con los suyos como a aquellos que antes por el respecto de Helias propheta amauan les conuirtieran el amor en odio. Y quanto les auian sido aficionados, tanto se le cõuertieron en enemigos (que esta es costumbre de mundanos muy vsada entre ellos, y mas entre la gente que no teme a Dios, ni tiene conciencia como estos descreydos moros.) Por lo qual viẽdo Corradino hijo de el Soldan Saphano, que el año de mil y dozientos y diez y siete se congregò de nueuo el exercito de los christianos, entre los quales iba el Rey Iuan de Hierusalem (Rey de solo titulo) a hazerles guerra a Egipto, el congregò su exercito, y vino a Siria à destruyrles a Hierusalem, porque sintiendo aquello los christianos dexassen la empressa de Egipto, y viniessen al socorro de Hierusalem (que aunque no era suya sino de los moros) porq̃ el intẽto de los christianos era para mas a su saluo ganar a Hierusalẽ d'struyr a Egipto. Y el Rey oyendo q̃ iba aq̃l Principe moro a destruyr a Hierusalem con el amor de no ver destruyda tan gran ciudad procurò con parte de su exercitò boluerse al socorro y defensa de Hierusalem, aunque esta buelta de el Rey no tuuo effecto por ser poco. Y entendiendo el mahometano que dexarian la empressa los christianos de Egipto por venir a socorrer a Hierusalem, y assi se podrian pertrechar en Egipto su padre y los demas. Mientras los christianos venian a defender a Hierusalem. Y para mas mouerlos a esto escriuio vna carta al exercito como iba a destruyr la ciudad con el sancto sepulchro de nuestro saluador. Y como vido que no dexauan su intento los christianos, fuesse a Hierusalem: el y destruyola por los cimientos sin dexar en pie mas de el templo de el señor, y con esto començò de alli adelante nuestra religion a ir cuesta a baxo, porque aquel Turco destruyo el conuento de Hierusalem y otros alli circumuezinos, y embio al cielo munchos religiosos con la palma de el martyrio. Era generalissimo a esta sazon san Cirilo y conosciendo el señor los males que auian de venir ala tierra sancta, y como de todo punto auian de señorearla los moros, y la religion de el Carmen auia de todo punto de ser desarraygada de aquella sancta tierra de Hierusalem: auissò de ello a su fidelissimo sieruo san Cirillo. Y el piadoso padre viendose cercano a la muerte: auisò a los religiosos, como era la voluntad de el señor q̃ se pasassen a Europa, y con esto paso de esta vida. Los religiosos juntãdose a hazer capitulo general para eligir nueuo prelado. En la primera actiõ de el capitulo se tratò de el diuino oraculo de san Cirillo. Los frayles como era communidad: vnos con vna indiscreta piedad dezian que ellos auian venido desde Europa a morir en la tierra do su señor auia padescido muerte, y pasion que por ninguna cosa boluc-

boluerian a ſus tierras con la vida, ſino que de alli auian de ſubir a gozar de la viſta bienauenturada de ſu Dios; Otros dezian que ſe hizieſſe la voluntad de el ſeñor. Y finalmente, todos de vn animo dixeron, que ſe conſultara eſto con la diuina mageſtad. El preſidente de el capitulo dixo, que todos ayunaſſen, y recibidos los ſacramentos de la confeſsion, y Euchariſtia ſe puſieſſen en oració y contéplació, pidiendo a la mageſtad de Dios, y a ſu benditiſsima madre patrona de eſta ſagrada religion tuuieſſe por bien declararles ſu ſancta voluntad.

Eſtando todos los religioſos en oracion apareſcio la virgen ſacratiſsima al preſidente de el capitulo, y dixole la voluntad de mi hijo y mia es, que mi religion ſea traſplantada por todas las partes de el mundo pues ha de durar mientras vuiere mundo, y pues en eſta tierra no ha de hazer ya mas fructo, por que ha de ſer de todo en todo poſſeyda de infieles: y ſi aqui quedaren los religioſos han de ſer perſeguidos, y expueſtos a peligro de negar la Fè. Lo mejor es, (que ſegun la voluntad de mi hijo, y ſu diuino precepto,) ſe paſſen donde hagan mas fructo. Y con eſto deſapareſcio de la preſencia de el ſancto preſidente, y el otro dia de mañana congregado el capitulo, y inuocado el eſpiritu Sancto les dio cuenta de ſu reuelacion, y añadio mas diziendo. Mirad hermanos que dize el ſeñor, que ſi en vna ciudad os perſiguieren huyays a otra, y ſi en vna prouincia, a otra. Bueno es que con la huyda de las perſecuciones ſe guarde incorrupta la Fè, y malo es cayendo en la perſecucion por temor de los tormentos negar la Fè chriſtiana: mayormente, ſi quando de la huyda a de venir algun prouecho a la Yglesia, y con la quedada ninguno, y aſsimejor es huyr y guardarſe para otras mayores ocaſiones, donde mas ſe ſirua Dios. Se muy bien que eſta religion ha de hazer mas prouecho con ſu ida, que con ſu quedada, por que con ſu ida ſera ſeminario de almas para el cielo, y con ſu quedada ſe acabarà. De eſta ſuerte mejor es el irſe, que quedarſe, quanto mas que fuera de el mandato de Chriſto, y de nueſtra madre y ſuya: la virgen ſacratiſsima, teneys por exemplo en eſte hecho a Ieſu Chriſto nueſtro ſaluador que buſcandole Herodes para matarle ſe fue huyendo a Egipto, para guardarſe, para mayor y mejor ocaſion y por aprouechar mas con ſu predicacion, vida, y doctrina, y ſanctas obras, quando grande, que con ſu muerte quando pequeño.

Matt. 10.

Teneys tambien por exemplo a nueſtro padre Helias, que guardandoſe para mayor ocaſion huyò de la preſencia de Achab que le queria matar. Finalmente teneys por exemplo a nueſtro padre Heliſeo, que embiandole a matar el Rey de Samaria ſe abſcondio, y ſe mando negar por ſus religioſos al Alguazil que le venia a cortar la cabeça.

Con eſto quedaron todos conſolados, y determinados de hazer la voluntad de ſu ſuperior, por entender que en ella hazian la de la virgen y de ſu hijo Ieſu Chriſto. Y electo en prior general Bertoldo ſegundo de eſte nombre, varon ſanctiſsimo dio licencia, y mandò por ſancta obediencia fueſſen a fundar por el mundo conuentos de la orden. Con eſto los de Cipro naturales fueron a Cipro, y alla edificaron munchos monaſterios: los de Sicilia nimas ni menos, los de Proencia fueron y fundaron en Marſella. Luego que los catholicos tomarõ a Damiata, deſpues de auer paſſado entre fieles y infieles grandes recuentros hizieron pazes con el Soldan, y por las pazes boluieronſe los captiuos de vna parte a otra y los moros dieron la cruz a los Chriſtianos de Chriſto por damiata, y con eſto dieron orden de boluerſe

y bien

y bien destroçados cada vno a sus tierras, en visitando primero el lugar, y lugares do se obrò nuestra redempcion. Quando los catholicos se boluieron dos valerosos caualleros Ingleses aficionados a nuestra sagrada religion: el vno llamado don Iuan Vesco; y el otro don Richardo de Grei quisieron pagarles el amistad, con lleuar algunos religiosos a Ingalaterra, y assi lo hizieron con licencia de el prior general Bertoldo. Esto fue el año de mil y dozientos y veynte. Año de mil y dozientos y quarenta y ocho san Luys Rey de Francia, por mãdado d' la virgẽ nr̃a señora segũ Democares libro de officio Missæ contra Caluino, y Primo Obispo Cauilonẽse en su thopografia boluio con vn tẽporal que le dio en medio de la mar, destroçados los nauios al monte Carmelo, y despues de auer alli cumplido sus nouenas y deuociones con licencia de el Prior de el monte Carmelo truxo seys frayles Franceses a Paris, y con ellos se fundaron munchas casas en aquel Reyno, esto fue despues de auer padescido innumerables trabajos, y captiuerios el sancto Rey en Egipto, quando vino la primera vez a ganar la tierra sancta de mano de el dicho Soldan de Egipto. Con estos destroçados Christianos, (los quales por nuestros pecados siempre en las guerras contra infieles en aquellas partes lleuauan lo peor. Y por mejor dezir, fuera de permitirlo Dios por sus ocultos juyzios: deuia tambien ser la causa, porque jamas sino era qual y qual de los conquistadores iba sino con intentos ambiciosos, y con animos de robar y de hazer sus causas, y no las de Iesu Christo, y los que alla estauan biuian con el vicio, y regalo de la tierra mas torpemente que los infieles, como se podra ver en todos los historiadores que escriuẽ estas gueras.

Vinieron a cobrar tantas alas los enemigos de el nombre de Christo que tornaron a ganar desde Egipto hasta el mar muerto todas las tierras que los catholicos les auian ganado, y con la rauia cruel que trayan contra el nombre de Iesu Christo, y contra sus hijos: no dexauan hombre christiano a vida ni religioso que sino renegaua, y se hazia moro no le passassen a cuchillo. Y los que mejor (amiuer) lo passaron fueron los padres Carmelitas, porque aunque perdieron junto con sus conuentos las vidas temporales ganaron las eternas con los Reynos celestiales. Vinieron los moros ganando la tierra por Antiochia, y alli destruyeron el conuento de aquella ciudad junto con la ciudad, y los solemnes monasterios que en la montaña negra nos auia fundado Aymerico el Patriarcha, tambien los destruyeron, y los de toda la prouincia Comajena. El año de mil y dozientos y ochenta y nueue destruyeron la ciudad de Tripol junto con el conuento que alli tenia nuestra sagrada religion. Teniamos vn conuento en la vega de Tripol junto a la fuente de los guertos llamado de Belo loco, tambien lo destruyeron. Baxaron luego a Tiro, y destruyeronla, y con el aquel famossissimo conuento que la orden tenia do la sancta Cananea en contro a Iesu Christo, y le pidio salud para su hija endemoniada. De ai a dos años que fue el año de mil y dozientos y nouenta cercaron a la nobilissima ciudad de Achon a la qual munchos de nuestros religiosos de Tripol, de Tiro, y de Antiochia se auian acogido quando las guerras passadas, y agora sabiendo que venian sobre Achon se embarcaron en vna naue gran parte de ellos, entre los quales fue el padre fray Guillelmo de Sanico que esto escribio, y vinieron a Cipro: ganaron los Turcos a Achon, y destruyeron los monasterios que alli auia de frayles y mõjas d' nr̃a religiõ q era el mas

rico que la religion tenia despues de el de el monte Carmelo. Encarniçados con esto subieron al sacro Carmelo, y con vna rauia infernal al conuento (que jamas que tuuieron guerras con los Christianos, y les ganaron a Achon osaron llegar por la reuerencia de los prophetas que alli fundaron esta sagrada religion) lo destruyeron, estonçes passaron a cuchillo a todos los religiosos de aquel monte que eran munchos, y desde los fundamentos asolaron el conuento, y lo abrasaron quedando miraculosamente la Yglesia de nuestra señora sinque pudieran derrocarle vna teja. Con esto se acabò de todo punto la religion en tierra sancta, de la qual subieron tantas animas por la palma de el martyrio al cielo. Que dize el padre Cartuxano auctor de el libro llamado Faciculus temporum: estas palabras: Nobilissima ciuitas Aconensis à sarracenis destruitur, ac demum Dei ferè Mariæ in Carmelo monasterium ad quatuor miliaria ciuitati vicinum ab eis igne crematur, fratribus in eo de gentibus perfidorum gladiis trucidatis, & tunc (proh dolor!) Carmelitarum melifluum locum ex toto perdidit. In quo à tempore Helie, & Helisei prophetarum duobus milibus ducentis viginti & vno annis perstiterant. Hæc ille, recitans gesta anni milesimi ducentessimi nonagessimi primi. Quiere dezir. La noble ciudad de Achon fue destruyda por los sarrazenos, y finalmente el monasterio de la madre de Dios de el Carmelo que dista quatro millas de Achon fue quemado por los dichos moros, y los religiosos que alli biuian fueron passados a cuchillo, y estonces (ay dolor!) la orden de los Carmelitas perdio aquel delectable, y suauissimo lugar de todo punto. El qual desde los sanctos prophetas Helias, y Heliseo lo auian por dos mil y dozientos y veynte y vn año hauitado. Y dize hablando de san Bertoldo el mesmo auctor que desde su celda bido volar Bertoldo por la palma de el martyrio innumerables animas de sus religiosos al cielo. Esto es de aquel sancto auctor Cartusiano.

(§*§)

¶ CAPITVLO VI. DE LA primera persecucion que la orden tuuo en Europa de la qual milagrosamente la libro la virgen nuestra madre y señora.

LVEGO que nuestros religiosos se vieron en Europa dieron orden como juntarse en vn aconmodado lugar, para procurar de la seguridad, y augmento de la religion, y en estos tiempos fallecio el general fray Alano año de el señor de mil y dozientos y quinze, y sabida su muerte congregaronse los de estas partes occidentales en Ingalaterra, y de vn consentimiento eligieron por general Prior a vn sancto varon Ingles de la casta Real de Ingalaterra, el qual luego que se vido con el vniuersal gouierno de la orden, dio orden a su propagacion temporal, y espiritual. En este tiempo, como el Concilio general Lateranense se acabaua de celebrar, (porque solos auia nueue años que se auia celebrado por Innocencio tercero,) y como en el se vedasse la inuencion de nueuas ordenes, los prelados de estas partes perseguian nuestra orden, como a orden nueua, por que jamas hasta aquel punto la auian visto en Europa, ni la cognoscian, ni tenian de ella noticia, y por esto le hazian las molestias que podian. El general san Simon, como hombre sancto, y amigo familiar de el señor y de su bēditissima madre ocurrio como otro Iacob a la oracion y en ella reçibio

recibio respuesta de el señor que embiasse al Pontifice con la regla de Alberto, que sin duda la confirmaria el vicario de Christo (el qual era a la sazon Honorio tercero,) y juntamente aprouaria la orden. Hizolo assi el sancto general, y el demonio como siempre en nuestros negocios andaua sobre el auiso: incitò a dos curiales nos hiziessen guerra con el decreto de el Concilio Lateranense, y hizieron la tanta, que el sancto Pontifice: no solo no nos quiso oyr, mas pensò hazer en nosotros vn castigo exemplar, como en hombres quebrantadores de el nueuo decreto Lateranense, y como a gente atreuida, y sin miramiento alguno. Fue tan cruel esta guerra que sathanas hizo a aquellos sanctos religiosos, que tuuieron por mas bien auer quedado sepultados en el Carmelo con sus hermanos: sufriendo los crueles tormentos de el martiyrio que ellos padescieron, que verse en aquel terribilissimo trançe. Pero, confiados en la palabra de el señor que le dio al bienauenturado san Simon, y en los meritos de el sancto general: ocurrieron a la madre de la misericordia a la virgen Maria fuente de piedad, y con grandes lagrimas le suplicaron tuuiera por bien defender aquella tan justa causa. Deuio la virgen de aparescerles, y consolarlos dandoles palabra de que el Pontifice los consolaria, y daria lo que le pidiessen. Con la qual seguridad quedaron muy consolados. Aquella messma noche estando el sancto Pontifice acostado le aparescio la soberana virgen con vn rostro graue, y seuèro cercada de luz, y le dixo. Aquellos religiosos son mios, dales todo lo que te pidieren para el bien de su orden, pues es mia: y mira no hagas otra cosa, porque no es razon que seas contrario a las cosas que yo mando, ni tampoco has de disimular en las cosas que yo promueuo. Estos religiosos mis hijos vinieron a ti por mi mandado: y yo quiero, y es mi voluntad sean de ti consolados, y honrrados, y amparados. Y porque entiendas que es mi voluntad esta, doyte por señal que moriran los dos que te incitaron a serles contrarios a estos mis religiosos con muertes desiguales. El Pontifice prometio a la Virgen sacratissima se haria todo, segun su magestad lo mandaua. Y con esto la Virgen desaparescio de su presencia. No vuo amanescido, quando se leuanta el Pontifice, y manda buscar por toda su corte (que estaua en reate) los religiosos, y junto con ellos vino la nueua de las desastradas muertes de aquellos curiales. El Papa viendo esto, les confirmò la regla, y les aprouò la orden, sin mas informacion que la de sus dichos y de el mãdato đ la gloriosissima Virgẽ. Y assi dize en la confirmaciõ, porq̃ el modo de biuir que vosotros dezis auer recibido antes de el Concilio general: de el Patriarcha Hierosolimitano de buena memoria Alberto con el ayuda de el señor vos y vuestros sussessores lo guardeys, injungimosos lo en remission de vuestros pecados, dado en reate el año diez de nuestro Pontificado a las tres chalendas de Febrero, y con esto otras munchas indulgencias con que fueron a su general muy consolados.

(?§?)

¶CAPITVLO VII. DE OTRA terrible persecucion que se leuantò por todo el mundo contra todas las ordenes mendicantes, y particularmente contra la orden de nuestra señora de el Carmen, y como la virgen occurrio a su remedio como las demas vezes lo auia hecho.

CON la faborable confirmacion q̃ Honorio tercero hizo a nuestra sagrada religion de su regla, y con los fabores que le dio, y como luego Gregorio nono q̃ le sucedio hizo lo proprio: començò nuestra religiõ a resplandescer como el luzero đel alua, y ayrse pro propagando amplissimamente. No nos durò mucho este sossiego, porq̃ ẽ entrãdo Innocencio quarto a gouernar la silla đ san Pedro se leuantò vna borrasca y vna tempestad contra las religiones de los mendicantes, y particularmẽte contra la nuestra por parte de los Diocesanos, q̃ por poco se acauara. De esta tempestad haze menciõ el padre maestro fray Hernando de el Castillo en el libro que nueuamẽte a sacado a luz llamado historia de la orden de sancto Domingo en la primera parte libro segũdo por mũchos capitulos, pero particularmẽte en el capitulo. 51. y 52. el qual dize q̃ fue la causa de todo este odio (q̃ como hombre el sancto Pontifice Innocencio quarto,) concibio contra las dos religiones đ sancto Domingo: y san Francisco por ciertas causas, que por no ser a mi cuenta no las pongo. Con esta ocasion llegarõ todos los prelados ecclesiasticos a querer suppeditar y anichilar tanto a las religiones de los mendicantes, que si Dios no los remediara perecirã. Las libertades de que con todas estas sanctas religiones vsaron, cuentalas Alexãdro quarto que sucedio a Innocencio quarto: en el breue reuocatorio q̃ dio el dicho Pontifice Alexãdro contra los que Innocencio auia dado cõtra las dichas dos ordenes. El primer agrauio que les hazian era, q̃ compelian los Obispos a los frayles mendicantes a confessarse con sus curas, y a recebir el sanctissimo Sacramento de la Eucharistia de sus manos. El segundo: que no querian dexarles tener Sacramẽto en sus conuentos. Lo tercero, que se enterrassen en sus parrochias. Lo quarto que auiendose de enterrar algun seglar en las Yglesias de sus monasterios se lleuasse primero a la Yglesia de los clerigos donde se le hiziessen las obsequias y les pagassen a ellos todas las limosnas. Lo quinto, se entremetian en tassar el numero de frayles sacerdotes y legos que auian de tener en sus conuentos. Lo sexto, q̃ tassauan la quãtidad de cirios y lamparas que auian de arder: y las vestimentas que se auian de vestir para celebrar, y pedian las sobras de las hachas, y velas que sobrauan de las missas. Lo septimo querian que todo quanto en la Missa se les offrecia: como es, pan, vino, cera, dinero, y trigo, que se lo restituyessen a los clerigos, como hazienda propria suya. Y assi mesmo pedian todas las limosnas que a los religiosos dauan para libros ecclesiasticos, y ornamẽtos. Lo octauo les compelian por censuras a ir a los Sinodos, y aguardar lo que en ellos se ordenaua. Lo nono pretendian tener capitulos đ visita en los monasterios y corregir, y castigar, y hazer informaciones contra los religiosos, Lo dezimo tomauan juramẽto a los prelados de guardar todo esto. Y lo onzeno llegaua atãto su libertad, que llegaron a nõbrar priores por su aluedrio. Lo doze pidiãles diezmos de sus jardines, y tributo đ las casas en que morauã, como se hazia en las juderias. Esto se hizo por el enojo q̃ sintieron en el Pontifice, y no fue mal nueuo, porq̃ en tiempo de Honorio. 3. se auia hecho, lo qual todo reuocò Innocencio quarto el año onzeno de su Pontificado en Leon a las onze chalendas đ Deziẽbre. A esto se le añadio otra plaga a la religion de el Carmen que fue contradezir los Diocesanos la confirmacion đ nuestra religion hecha por Honorio tercero, y por Gregorio. 9. renouãdo el decreto Lateranẽse de el quitar las religiones nueuas. Los religiosos nr̃os viẽdose tã afligidos cõ estos apasionados disparates y viendo que en la tierra no auia remedio, sino el de la sanctidad de su prelado y las oraciones q̃ es el todo cõtra todas las aduersidades ocurrierõ todos a la oraciõ, y principalmẽte el sancto general fray Simõ el qual mãdo q̃ por toda la orden

orden se hiziera particular oracion sobre esto. Plugole a la reyna de el Carmelo la madre de nuestra salud: de aparescerle al general de la ordē san Simō la qual le consolo y le dixo. Note mas de ir a Innocencio. 4. que sigun su nōbre assi hara las partes de los inocentes religiosos, y te dara todo lo que le pidieres. Fue el general al sancto padre y hallo tāta gracia y fabor en el que le dio lo que le pidio. Lo primero le aprobo la regla y confirmo la horden como lo auia hecho Honorio. 3. por su bula que comiença exofficij nostri debita circumspectione tenemur. Lo. 2. concedio diez dias de indulgencias a los que nos diessen limosnas. Comiença la bula quonian vt ait Apostolus.

Lo. 3. escriuio luego a todos los prelados vna bula de recomendaciō de nuestra orden mandandoles que no solo no nos molestassen: mas aunque nos faborescie ssen en todo lo que les pidiessemos, dize assi la bula paganorum in cursus, &c. las molestias y malos tratos de los paganos hizo a los muy amados hijos los frayles hermitaños de sancta Maria de el Carmen (no sin gran dolor de su coraçon) dexar la tierra sancta y passarse a esta Europa y partes transmarinas, porque como estubiessen acostumbrados a la dulcedumbre de la contemplatiua uida y se ve en sus entendimientos tan desasosegados y turbados con la inquietud que de su transito a estas partes an tenido, no pueden dexar y (con muncha razon) de afligirse y sentir lo muy muncho, y como su affection aspire al prouecho suyo y de los proximos: porque puedan de la silla apostolica el ayuda a su estado neccessaria alcāçar: con lo qual y con el fabor de Dios viuan mas consolados de lo que viuen, a vosotros nuestros venerables hermanos Arçobispos y Obispos a quien estas nuestras letras se notificaren nos parescio rogar y aconsejar y por estos nuestros Apostolicos escriptos mandar, que como los dichos religiosos ante vuestra presencia vinieren los recibais com begnino afecto, y prosiguiendo con ellos ō gracia ď piadoso fabor: les dexeis (en los combentos que en vuestras diocesis tienen o teñdran) celebrar los diuinos oficios libremente, y les concedais libremente sepulturas para enterrar sus religiosos: sin perjuizio de parte rdada en Leon año. 5 de nuestro Pontificado en las seis calendas de Agosto.

El onzeno año de su Pontificado nos dio otra bula el tenor de la qual es, Innocēcio Obispo sieruo ď los sieruos ď Dios a los muy amados hijos prior general, y frayles de sancta Maria de el Carmen salud y apostolica bendicion. Acostumbro siempre la sancta Romana Yglesia a los hijos humildes inclinarse a amarlos con oficio de acostumbrada piedad, y porque no sean molestados con pesadumbres de malos hombres: fauorescerlos y amparar los como haze la piadosa madre a sus hijos cō faborable amparo: assi que como nos consta de el tenor de vuestra peticiō vuestro orden no tener ningunas possessiones sino que aueis estatuido y determinado viuir de baxo de el habito regular sin proprio en particular ni en comun, no admitiendo ningunas possessiones ni haziendas sino solo las limosnas cotidianas de los fieles, nos compadesciendonos con paternal afecto de vuestra pobreza por la auctoridad ď las presentes letras estrechamēte prohibimos que ninguno presuma pedir las decimas de vuestros guertos ni de lo que en ellos naciere, ni sobre esto hazeros alguna molestia. A ningun hōbre le sea licito quebrantar este nuestro mandado &c. dada en Asis a las. 7. chalēdas de Septiembre año. 11. de su Pontificado. El año. 11 de su Pontificado en el mesmo dia q̄ esta otra bula dio, dio otra bula por do concedio poder a el prior general para absoluer a los que vuiesen puesto manos en otros religiosos, comiença canonica constitucio.

En el mesmo dia y año dio otra bula para que el general pueda absoluer a los

frayles suyos apostatas y entredichos y recibirlos a la orden, comiença quia ex apostolici cura. El año. 8. de su pontificado a las cinco chalendas de Octubre nos recibio de baxo de la protection de san Pedro y san Pablo contodo lo perteneciente a nuestra religion, comiença religionis vestre meretur honestas dada en Leon. El mesmo año y dia nos dio vna bula para celebrar en tiempo de entredicho las puertas cerradas expelidos los descomulgados, comiença por el mesmotenor que la de arriba dada en Leon en el mesmo dia y año concedio munchas indulgencias a los que en ciertas festiuidades de el año visitaren nuestras Yglesias y nos dieren limosnas de sus bienes: comiença vniuersis Christi fidelibus data Lugduni.

En el vltimo año de su Pontificado a las .7. chalẽdas de Septiembre dio vna bula para que el Arçobispo đ Londres nos amparara y faboreciera de quales quier molestias que nos hiziessen, procediendo contra los molestadores por censuras Ecclesiasticas y confirmo los combentos de Londres y Alisfordia, la data es en Ahnania, comiença, porecta nobis &c. Final mente el sancto Pontifice dio vna bula en Asis el año de 1237. el año 11. de su Pontificado a las ocho chalendas de Septiembre para concordar las religiones y el Clero que comiẽça, deuocionis augmentum es muy larga y por eso solo dire embreue lo que contiene. Al summo Pontifice Innocencio. 4. se le quexaron todos los Obispos Arçobispos Curas y Beneficiados y Prebendados de las Yglesias que los religiosos de las quatro ordenes mendicantes noquerian obedescerles, sino predicar y confessar a su voluntad a los fieles sin les pedir licẽcia para ello, los frayles nuestros siendo para esto llegados a la Romana curia dando sus ligitimas escusaciones, el Pontifice santo les dio licencia paraque sin perjuizio de el derecho y con licencia de los diocesanos cõfiessen y prediquen a los fieles.

Tanbien el sancto pontifice nos mitigo la regla de Alberto por vna bula que comiença, que honorem conditoris, dada el año quinto de su Pontificado en Leon en las chalẽdas de Octubre. Estas y otras bulas gracias y pribilegios nos concedio el sancto Pontifice desde que començo a Reynar en la silla de sã Pedro hasta que le llamo el señor. Su sucesor, Alexandro .4. aliende de las bulas que dio a los padres predicadores nos dio anosotros otra bula semejante a la đ los padres predicadores contra los diocesanos, los quales como vieron q̃ el sancto Põtifice Alexãdro. 4. faboresscia a los padres predicadores dexarõ los a ellos y dieron tras nosotros con la mesma rabia y descomedimientos que auian procedido contra los predicadores y menores, el Pontifice dio su bula contra ellos el año. 5. de su Pontificado en Agnania en los idus de Febrero que comiença ad audienciam nostram, que buelta en romançe dize, a los venerables hermanos Patriarchas Arçobispos y Obispos en las ciudades o dioecesis de los quales los frayles de la orden de la bienauẽturada virgen Maria de el mõte Carmelo viuen, salud y apostolica bendicion, a nuestra audiencia vino, que aunque los muy amados hijos los frayles de la orden de la bienauẽturada virgen Maria de el Carmen contoda paciencia y espiritu de humildad estudien seruos deuotos, y agradarnos y ansi mesmo con prompta deuocion obedescen nuestros mandatos en lo que no contraria a la puridad de su religion, y ninguna cosa hazen que engendre perjuizio ni escandalo a las perrochias domoran, y contodo eso algunos de vosotros apretando muncho a los dichos religiosos no les dexais dezir misa sino a ciertas horas en los oratorios que estan en vuestras dioecesis (y eso apuertas cerradas y sin que se tangan campanas,) y con estas y otras munchas cosas como enemigos mortales los pensais destruir, por todo lo qual viẽdo ser cosa digna recurrir

a la sancta se de Apostolica: vinieron a ella. Pues como se a indigna cosa aquestos religiosos ser molestados delos que por respecto de su religion los auian de amar con entrañas de charidad, por el augmento d̄ la religiō y el prouecho de las animas, por auctoridad apostolica por este nuestro escripto firmemente mandando os mandamos, que miētras los dichos frayles no los hallaredes deso bediētes a nuestros mādatos os desistais de molestar los con ningun genero de agrauio, y les dexeis libre, publica, y deuotamente, y con toda solenidad celebrar los diuinos oficios, y esso mesmo mandeis a vuestros subditos hagan, y si neccessario es contra los que lo contrario hizieren, procedereis con castigos Rigurosos, porque los dichos religiosos no tengan nescessidad de tornar sobre las dichas cosas jamas ante la sancta sede Apostolica, dado en Agnania &c. El año.2. de su Pontificado por vna bula que comiença cum dilectifilij prior & fratres ordinis heremitarum de monte Carmeli, sub data en el Lateranense palacio a los cinco idus de Febrero, nos encomendo a los prelados de la Yglesia y a los fieles, nos faborescìesen, nos acogessen y recibiessen benignamente y nos diesen casas en que biuir.

El mesmo dia y año nos dio poder para celebrar en tiempo de entre dicho las puertas cerradas y expulsos los excomulgados el tenor es. Religionis vestrę meretur.

En las seis calendas de Março el año segundo de su Pontificado por vna bula que comiença quia ex apostolici cura le dio al general, y a los prelados de la orden su libre gouierno que los obispos les pretendian quitar. Dada en san Iuan de Letran.

En las.5. nonas de Março de el segūdo año de su Pontificado en el Laterano palacio dio libre facultad a la ordē para administrar los sacros y darles libremente sepultura a nuestros familiares.

El año primero de su Pontificado en Agnania en los idus de Febrero dio vna bula a la orden de indulgencias a los q̄ nos hizieren limosnas de sus bienes y en ciertos tiempos de el año visitaren nuestras Yglesias.

En aquel mesmo año en Roma a las tres nonas de febrero nos confirmo la regla, comiença el brebe de confirmaciō cum a nobis petitur.

El año.7. de su Pontificado a los ocho idus de Março en san Iuan de Letrān nos dio vna bula por la qual nos reçibio de baxo d̄ la ꝓtecciō d̄ san Pedro y san Pablo a nos y a todos nuestros bienes, y mando por ella estrechamente nadie nos lleuara diezmos ni gabelas de nuestros bienes ni de las cosas que en nuestros guertos nace y se coge comiença, especiali gracia.

El año.2. de su Pontificado a las.18. chalendas de Febrero en san Iuā de Letrā dio otro breue dōde mādа a los Arçobispos Patriarchas y Obispos no puedā d̄ mādarnos ni recibir de nosotros ninguna obediencia contra el tenor de nuestros prebilegios Apostolicos.

En el año. 7. de su pontificado, nos dexo libertad para no recibir contra nuestra voluntad judicaturas, ni seruicio y administracion de monjas, fue dada en las nonas d̄ Março en san Iuā de Letran comiença paci & tranquilitati vestræ volentes.

El año.2, de su Pontificado a las 18. chalendas de febrero en el laterano por vna bula que comiença religionis vestrę meretur honestas, dio libre facultad a los prelados de la horden para exercitar sus visitas, corregir los frayles, y mudar los de vna parte a otra, y para recibir nouicios y tener nouiciados.

El año.5. de su Pontificado a las 15. chalēdas de abril en Agnania concedio a los prelados de la horden libertad para poder a los insolētes y apostatas descomulgar los prenderlos, y encarcelarlos, comiença la bula prouisionis vestrę.

El año quinto de su Pontificado en Agnania en los idus de Febrero nos cō cede

cedio vn pribilegio para que ninguno de nuestra religion se pueda pala r a otra orden de ygual estrecheza ni de menor sin licencia y expresso consentimiẽto đ el prior general el tenor de la bula comiença. Quieti vestre prouidere volẽtes.

Por el tenor de estas y otras bulas se cognoscera los trabajos que con los ordinarios nuestra religion passaua en aq̃llos reboltosos tiempos.

¶CAPITVLO.VIII.DE OTRAS rebueltas que el demonio hizo contra todas las religiones mendicantes en Paris por sus ministros y, đ como el Señor por medio de el sancto pontifice Alexandro.4.los saco de ellas en paz.

NO se auian bien acabado de sosegar los religiosos de vnas pendencias quando luego acudian otras denuebo, para que a los valerosos caualleros de Iesu Christo no les faltasse contra quien pelear uaronilmente. En este tiempo de el sanctissimo Pontifice Alexandro se lebanto en Paris vn mienbro de sathanas llamado el doctor Guillermo deancto amor, y otros tres consortes suyos el vno llamado Odonde duaço doctor en theologia, y Nicolao de Andebarro, y Christiano canonigo belbaçense y tras estos vna canalla de artistas y gramaticos que con pasquines, satiras y rithmos y coplas, les ayudauan para destruir y echar por el suelo los sacros ordenes de los mẽdicantes. La causa de esta sathanica reuolucion (sigun dize el padre doctor fray Fernando de el Castillo) fue ver la pujança de las dos lũbreras de el mundo sancto Thomas de Aquino y san Buenauentura, los quales con sus diuinas doctrinas comencauan a illustrar la Yglesia de Dios, y como el demonio entendio lo muncho q̃ auia de perder por la doctrina de estos dos sanctos (la qual es la total ruina de las heregias y destruicion de los vicios: y camino siguro para el cielo) pusose en la lengua de estos y començarõ en las catredras y pulpitos desuergonçada mente a dezir y a escreuir en vn libro cuyo titulo era. Tractado breue de los peligros de los postreros tiempos estos siguientes desatinos. El primero, que los religiosos mendicantes estauan en mal estado, y no se podian saluar. El.2. que no les era licito biuir de limosnas. El.3. que los q̃ se las dauan peccauan mortal mente. El 4. que el estado de mendicidad teniendo salud era peligroso. El.5. que el Papa ni los ordinarios no les podian dar licẽcia para predicar ni confessar sino la tenian de sus proprios curas. El.6. que lo que la sagrada escriptura dize de los falsos prophetas y falsos apostoles, embaxadores de el antechristo, se entendia de estos religiosos de estas ordenes de los mendicãtes, Todo lo qual fue muy bien recebido de los estudiantes moços y de el nobelero vulgo, con lo qual comencaron en latin y en vulgar a llouer coplas, satiras y pasquinadas en aquella ciudad con tanta desenboltura y desberguença: que le acaescio aun bedel de la vniuersidad, a guardar que sancto Thomas estubiera predicando vn domingo de Ramos en vna Yglesia de Paris el qual entro en lo mejor de el sermõ en la Yglesia y pidiẽpo atencion al pueblo saco de el seno vn libro de mil desatinos y insolencias contra los mendicantes y lo leyo ante todo el pueblo que estaua atento y con debocion oyendo al sancto de el Señor, llamaua se Estebe del guillot y era de nacion picardo.

Hizieron los de esta liga conjuraciõ para desterrar đ las escuelas a los frayles mẽdicãtes, y assi lo cũplierõ porq̃ como a gẽte perdida y descomulgada y sin fe (al parecer đ ellos) no les cõsentiã oir lectiones hallarse en las disputas y actos escholasticos, sin esto intẽtarõ por claustro echar đ su claustro, y cathedras a los dos sanctos doctores sancto Thomas y san Buenauentura, y otras insolencias que entre barbaros no se hizieran. Fue todo esto aoydos de el summo Põtifice

Ale-

Alexandro. 4. pidio el libro el sancto Pontifiçe, y fue adefenderle su auctor, (diole el summo Pontifice a examinar a gente docta y auisaron asu sanctidad despues d' auerle visto y examinado cō muncha consideracion) que estaua lleno de peruersa y reprouada doctrina cōtra el poder y auctoridad dela silla apostolica y de los Obispos, y que tenia otros errores contra la pobreza euangelica y contra el estado de los religiosos mendicantes, y que todo el libro era vn seminario de escandalos, materia de desasosiegos y turbaciones de la Yglesia, peligroso para las almas, porque estoruaua a los hombres el hazer limosna y los desuiaua de seguir los consejos Euangelicos. Por lo qual el romano Pontifice estando la corte Romana en Agnania a cinco de Octubre año de 1255. condemno publica mente el libro, llamandole abominable y maluado de falsa y peruersa doctrina, mandando que qual quiera que le tuviesse sopena de excomunion latæ sentenciæ dentro de ocho dias le quemasse declarando por enemigos de la Yglesia Romana a todos sus fauctores, defensores, y encubridores. Asi mesmo el Papa escriuio al Rey san Luys a los 17 de Octubre dandole cuenta dela sentencia dada, agradesciendo le muncho el fabor que hazia a los frayles y pidiendole encarecidissimamente lleuasse adelante tan sancta obra y assi mesmo que defendiesse y amparasse a los religiosos de sus enemigos, y el auer el sancto Rey embiadole con dos Embaxadores el libro heretico: lo tubo el sancto Pontifice en muncho como era detener. Escribio luego el sancto padre Alexandro a los 21 del dicho mes a los Arçobispos turonense rothomagense y parisino, a los quales manda por su breue pongan en execucion la sentencia, y a los 10 de Nobienbre escribio a la vnibersidad de Paris dandoles quēta de lo hecho exortandolos a la paz y concordia con los religiosos mandandoles se recogesen los libelos infamatorios, coplas pasquines y satiras y versos contra los religiosos y se quemasen Asi mesmo mando el Papa que se predicasse publicamente como el estado d' los mendicantes era cōforme al sancto Euangelio, y su perfection, y q̄ el summo Pontifice y los ordinarios apesar de los curas les podia dar licencia para cōfessar, y finalmente escriuio contra toda la doctrina de el libro y mando se leyesse y predicase en las Yglesias y escuelas publicamente, asi mesmo priuo a Guillelmo de sancto amor de oficio y beneficio y le condemno arretratarse de lo q̄ auia dicho y escripto.

No fueron bastantes estas cosas para sosegar al dicho Guillelmo, antes yendo el y sus valedores contra el decreto de el sancto Pontifice y haziendose a vna los artistas y algunos otros doctores se juramentaron en guardar algunos articulos de la liga, y excluyerō a los frayles de el cuerpo de el estudio y dieron traças para nūca admitir los a sus lectiones ni disputas y llegaron a querer mudar las escuelas de Paris y passar las a otra parte, sobre lo qual el sancto Pontifice torno a despachar sus letras por las quales y por la auctoridad Apostolica deshizo las condiciones dela liga, relaxo los juramentos, y dio por ninguno todo lo que sobre esto se auia hecho, y mando poner perpetuo silencio a los tratos de mudar el estudio, agrauo las çensuras con priuacion de oficios y beneficios a los que lo contrario hiziesen o intentassen hazer, mando asimesmo que todos los frayles residentes en Paris (con licencia de sus prelados) gozassen libremente de los pribilegios de el estudio y fuessen libremente admitidos a los actos escolasticos, lectiones y disputas y sermones, y que los doctores theologos q̄ alli asistian de qualquiera de las ordenes fuessen admitidos tenidos y auidos por doctores y maestros de el cuerpo de la vnibersidad, y que a los inquietadores, y de alli a delante perturbadores: el Obispo d' Paris a quiē

ſobre eſtos daua la comiſion paraque los pribaſe de ſus beneficios y oficios Eccleſiaſticos ſin admitir ſuplicaciones ni apelacionesen contrario. Ymandaua a los prelados donde eſtubieſen los tales oficios o beneficios q̃ dẽtro de 15. dias que les fueſſen notificadas las ſentencias de los tales delinquentes: losproueyeſen en gente idonea. Eſcribio al Rey ſan Luis dieſſe fabor al Arçobiſpo para la execucion de eſto, y que deſterraſſe de ſu Reyno al dicho Guillelmo de ſancto amor, a Odonde Duaço doctores theologos, ya Nicolas dean de Barro y Achriſtiano canonigo beluacenſe por rebeldes a la Ygleſia Romana y por fautores de rebeldes y perturbadores de la paz y comun ſoſiego de la vniberſidad y ſi le pareſcia prender a las cabeças de eſtos motines y deſaſoſiegos los prendieſſe. Sã Luis amaua entrañabiliſsimamente a las ordenes mendicantes, porq̃ fue criado con la doctrina de los predicadores y menores, y aſsi meſmo auia poco ſe auia hechohijo dela Virgẽde el Carmen y recibido el abito de confraternidad de la orden y hechoſe protector y amparador de ella por mandado de nueſtra Señora y traydolos de tierra ſancta, y hecho los ſus Capellanes, por tanto dio enfaboreſcerlos a todos y cõ ſu poder y auctoridad del ſummo Pontifice deſterro y acabo todas eſtas diſſenſiones leuentadas contra los mendicantes, y con eſto y cõ deſterrar al Guillelmo de ſancto amor de toda Francia: los demas rebeldes cabeças de la conjuracion ſe ſoſegaron, y reduxeron al gremio de la Ygleſia, y adjuraron y ſe retrataron empublico de ſus eſcriptos y juraron guardar otras coſas que les fue por el ſanctoPontifice mandado. Y aunque por via de torçedor los amigos de Guillermo moleſtauan a los mẽdicantes para que rogaſen al Rey y ael Pontifiçe le boluieſen en ſu primer eſtado, viendo que la voluntad de los ſanctos Pontifice y Rey era defender las religiones como anegocio de pendiente dela perfection Euangelica, y de todo punto deſterrar a los perturbadores de ſu paz y ſoſiego. Todos dexaron y dieron de mano al Guillelmo y ſe reduxeron al gremio dela Ygleſia, pidiendo perdon y penitencia al ſancto Põtifice de ſus yerros. El ſummo Pontifice dio ſu diploma y poder al Obiſpo de Paris paraque tomandoles puramente de fidelidad y mandando les quemar todos los eſcritos contra las ordenes mendicantes: y con que les ſuſpendieſe por algun tiempo de la execucion de ſus ordenes: los abſoluieſe y diſpenſaſſe con ellos ſobre las irregularidades en que durante la excomunion incurrierõ. Aſsi ſe hizo y ſalio la gente de aquel caos de confuſion y peligros, y los religioſos quedarõ pacificos leyendo ſus cathedras, predicando y adminiſtrando los Sacramentos de la ſalud al pueblo.

El año de 1317. ſe leuanto otra perſecucion ygual a eſta en tiempo de Iuã 22. q̃ leuanto otro maeſtro llamado Iuã de Poliaco maeſtro en theologia el qual dixo contra los mendicantes tres grandes herrores, el primero que los que ſe auian confeſſado con los frayles de las quatro ordenes mendicantes (aunque tubieſen licencia general para oir confeſsiones) eſtauan obligados a tornarſe a confeſſar con ſu proprio cura. Lo.2. q̃ eſtando empie el eſtatuto de el concilio general que comiença omnis vtriuſq; ſexus, el Pontifice Romano no podia hazer que el parrochiano ſe confeſaſſe cõ otro que cõ ſu proprio cura vna vez en el año de todos ſus peccados. Y mas dezia que ni aun Dios lo podia hazer porque inplicaua contradicion.

Lo.3. dezia que ni el Papa ni Dios podian dar general poder de oir confeſsiones, y que el confeſſado con el que tenia la tal licencia general era obligado a confeſſar los proprios peccados confeſſados a ſu proprio cura. Citole el Papa Iuan 22 aeſte herege y hizo le deſdezir y adjurar ſus herrores.

Eſte proprio herror y eſta propria diſen-

disension se torno aleuantar contra los mendicantes el año de 1409. en tiempo de Alexãdro. 5. con mayores fuerças y en mayor perjuizio que las passadas, cõ que eran los dichos religiosos molestados y tenidos en poco, y nadie se queria confesar con ellos ni hazer les bien. Los errores contra los mendicantes fueron estos. El primero que los penitentes que se vuiessen confessado con los mẽdicantes estauan obligados en la mesma forma y numero a tornar a confessar los mesmos pecados. El 2. q̃ Dios ni el Papa podiã dar licẽcia general paraq̃ en el tiẽpo q̃ la Yglesia mãda: cõfessandose cõ los que las tales licencias tenian: cumplan con el precepto de el decreto omnis vtriusq; sexus, sino que eran obligados so pena de no quedar confessados aboluerse a confessar con su proprio cura. Lo. 3. que la confession hecha a los frayles mendicantes aunque esten admitidos por los ordinarios para confesar, es dudosa y inciert a y como tal se ha de dexar y acudir a sus proprios Curas a confessarse so pena de pecado mortal. El. 4. articulo es que aunque los frayles mendicantes tengan liçencia y esten admitidos para oir confessiones: empero el pueblo subjeto: no tiene poder de irse a confessar con los mendicantes sin licencia de el proprio cura. El. 5. articulo es que los frayles que piden preuilegios y licencias para oir confessiones y para tener sepulturas, estan en pecado mortal, y los pontifices Romanos que a las ordenes mendicantes dã estos preuilejios estan descomulgados, y en pecado mortal. El. 6. que los frayles ni son ni fueron pastores sino lobos y ladrones. El. 7. que el cura que da licencia a los mendicantes para oir confessiones mejor dispensa con el estatuto omnis vtriusq; sexus: que el Papa dando las tales licencias a los dichos frayles mendicantes segun la forma de la decretal dudum. Examinados estos sobre dichos articulos por los doctores theologos y juristas hallaron ser falsos: herroneos: y contrarios a los sacros canones y assi llamãdolo el sancto Pontifice Alexandro quinto estando la corte Romana en Pisa se decreto por publico cõsistorio q̃ se cõdenasen por hereticos los tales articulos, y el se retrato d̃ ellos y el sũmo Põtifice dio vn decreto por el qual los cõdemno y reproboy q̃ d̃ alli a delãte ninguno dixesse ni tubiese ni defendiesse en las escuelas ni fuera de ellas los dichos atirculos, ni presumiesse glosarlos, predicar los ni defenderlos, y el que lo contrario a esto hiziesse fuese tenido por herege y que ipso facto cayesse en sentencia de excomuniõ de la qual sino fuese en el articulo de la muerte nadie le pudiesse absoluer sino fuese el summo Pontifice. Este decreto fue embiado a los Patriarchas Arçobispos y Obispos a los quales el summo Pontifice les mãdo que luego que a sus manos viniesse hiziessen congregar el clero de sus ciudades y diocesis y publica y solemnemente se lo intimassen, y les mandasen a los rectores de las Yglesias parrochiales de las ciudes villas y lugares de sus diocesis los publicasen al pueblo en los dias que los fieles se suelen congregar a la celebracion de las festiuidades, y q̃ los q̃ contra el dicho decreto hablaren o predicaren procedan contra ellos como cõtra herejes y gente que siente mal de la fe, y sean castigados, (toda apellacion q̃ sobre esto vuiere) pospuesta. Y si para castigar a los tales fuere menester auxilio del braço seglar: lo pidan, no obstante qualquiera prebilejio o pribilegios que para su defensa tengan, los quales es la voluntad del summo Pontifice que no les valga. Diose este breue en Pisa a quatro idus de Octubre el año primero de el Pontificado de el sanctissimo padre Alexandro quinto, a los religiosos de las ordenes mendicantes con poder de notificarlos a los dichos prelados, y luego se despacharon munchos trasuntos por todas las partes do biuiã los dichos religiosos auctorizados en forma que hizieron fe. Y aprouecho tanto esto q̃

de alli adelante todos cerraron las bocas contra las religiones de los mendicates y el pueblo boluio a su primera deuoció y a faborscer a las dichas religiones como de antes.

¶CAPITVLO. VIIII. DE LAS controuersias que se leuantaron en los tiempos de Vrbano. 6. contra nuestra sagrada religion y contra la intitulacion y confirmacion suya.

QVANDO sathanas vido que no podia danificar las religiones por gente contraria a ellas: dio orden como de entre ellas mesmas se leuantesse vn fuego de infamia y deshonor para que asi fuessen tenidas en poco y en ellas los pequeñuelos fuessen escandalizados. Y fue asi: que en los años de el Señor de 1374 se leuanto vn doctisimo varon llamado fray Vincencio de castro nouo, el qual viédo q̃ la religion de nuestra Señora de el Carmen era faborescida por los summos Pontifices con grandes y marauillosos pribilegios, mayormente de Iuan 22. El qual el año atras de 1319. auia (sigun la Virgen Maria se lo auia mandado) dado vn pribilegio a la orden, donde dize. Que la Virgen sacratisima madre madre de Dios patrona y madre de aquesta sagrada religion queria (por auer lo alcançado de su préciosissimo hijo) hourrar a su religion y hazer bien a sus religiosos, no solo en la vida sino tanbien en la muerte, porque saldrian por sus meritos y intercessiones de el purgatorio el primer sabado despues de su muerte los que auiédo muerto en su sacratisimo habito fuesen al purgatorio. Y asi mesmo conçedio grandes indulgencias a los que truxessen de dia y de noche el habito de la madre de Dios. Con esto començo todo el mundo a arder en deuocion: y a entrar en esta sancta hermandad, y el dicho Vinçécio a arder con embidia, y con esta que es rayz de todos los males vino (no guardádo la modestia a religiosa) a dar en mil desatinos indignos de su habito y professión, y asi mesmo a dezir en la cathedra leyendo: y en los pulpitos predicando: que la religion que de nuestra Señora de el Carmen se llamaua: no era sino de vna cierta Maria Ejiciaca pecadora: comuertida d̃ sus vicios a la penitencia por vn Angel, la qual hizo penitencia en el sacro monte Carmelo. Y asi mesmo que eramos vna gente moderna y sin confirmacion de derecho positiuo, y por esso vna gente perdida y intrusa en la Yglesiia de Dios. Estas cõtrouersias se leuantaron en tiempo de Gregorio. 11. el año de 1374. con q̃ inquietò y molestò mũcho este padre a nuestra sagrada religion, y trato este sobre dico doctor en la vnibersidad de cantabrigia estas cosas. Y como lo dixo a estudiantes (gente moça y amiga de nouedades:(dieron en hazer paschinadas contra la religion de nuestra Señora de el Carmen, a cantarle coplas y a escribir versos diziendole por ellos mil afrentas y oprobrios con que los religiosos audauan bien afrétados y a cotralados. Era a la sazon lector de aquella vnibersidad cãtabrigense (que es en Inglaterra) vn famosissimo frayle nuestro llamado fray Iuan de hornebi doctor theologo y Regête theologo. Viendo este doctissimo padre que no era cordura defender su causa cõ palabras: fuesse al Canceller de la dicha vniuersidad y pidiole le hiziera justicia contra los tales combiciosos y murmuradores. Lleuo el negocio por via juridica y mostrando recaudos bastantes conforme a su derecho: pronũcio el dicho Canceller vn auto en que mandaua a sus inferiores tubiesen por orden de la madre de Dios, y asi mesmo ser confirmada por derecho positiuo y descendir consuecesion hereditaria de helias y Heliseo la dicha religion de nuestra Señora de el Carmen. No curaron de este auto antes con mas des enfrenamiento. tratauan y tractarõ de alli a delante de este negocio en deshonor de la orden de nr̃a Señora de el Camé.

por

Por lo qual fue necessario llamar el Canceller a claustro pleno, y nombrar juezes para oir en el foro contencioso a las partes. Fueron llamadas y citadas por los juezes, comparescieron y juraron ambas las partes de estar por lo que justamente fuesse sentenciado por los dichos juezes. Dieron sus poderes a sus procuradores; y fianças bastantes: vieronse los recaudos y las alegaciones de ambas partes: y al fin fue sentenciado la orden de el Carmen ser orden de la madre de Dios descendiente de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo: y assimesmo ser de derecho positiuo confirmada. Leyoseles y notificoseles a las partes esta sentencia y decreto, y so grauissimas penas mandose guardar por todos los inferiores de aq̃lla vniuersidad. Con esto se sosegaron algun tanto los contrarios, y no osauan en publico tratar ya de este negocio, aunque por otras partes no dexauan de dezir su parecer. Por lo qual el año de mil y trezientos y setenta y nueue estando los diffinidores y gremiales de el capitulo general (que el dia de Penthecostes venidero se auia de celebrar en Flandres, en la ciudad de Bruxas) de camino: acudieron al sanctissimo padre Vrbano sexto paraque tuuiesse por bien de proueer en este caso de oportuno remedio, era procurador general de la orden en corte Romana fray Nicolas de Luca, el qual metio dos suplicas a su sanctidad sobre este caso, y sobre ciertas indulgencias que pedia para el dicho capitulo,

De todo lo qual dio testimonio don Bartholome del titulo de san Marcelo protector de nuestra orden, y de lo que el summo Pontifice Vrbano sexto respondio. Las palabras de el breue de el Cardenal son estas.

Don Bartholome por la miseracion diuina presbytero Cardenal de el titulo de san Marcelo. A nuestros muy amados en Christo los venerables religiosos varones el Prior general y a los demas frayles de la orden de la bienauenturada virgen Maria madre de Dios de el monte Carmelo, congregados en el capitulo general de Bruxas. Salud en el señor. Por el tenor de las presentes letras os hazemos saber, que de vuestra parte fueron presentadas a nuestro señor el sanctissimo padre el papa Vrbano sexto por la diuina prouidencia vnas peticiones: el tenor de las quales es.

Sanctissimo padre, porque los sanctos Romanos Pontifices vuestros predecessores de muy antiguo solian a los religiosos mendicantes visitarles con su subsidio temporal y espiritual en sus capitulos generales, y porque se ha de celebrar capitulo general el dia de Penthecostes venidero en la villa de Brujas en Flandes por los frayles de la virgen Maria madre de Dios de el monte Carmelo para conseruacion y augmento de la dicha religion y de el diuino culto plaziendo a nuestro señor, Fray Nicolao de Luca vuestro humilde y deuoto hijo procurador de la dicha orden, por parte de el Prior general y frayles de la dicha orden suplica a vuestra sanctidad tengays por bien de conceder a los dichos religiosos, a todos en general, y a cada vno en particular que puedan por esta vez elegir confessor, paraque plenariamente les pueda absoluer de todas sus culpas, de las quales estuuieren verdaderamẽte contritos, y confessados, sino fuerẽ tales que merezcan por ellos consultar a la sancta sede Apostolica.

¶ La segunda suplica es la q̃ se sigue.

Padre Beatissimo por que el mesmo orden de los frayles de la madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo: assi de derecho positiuo, como por diuersos Romanos Pontifices: assido de tiempos antiguos confirmada, y decotada con el titulo de la gloriosissima virgen Maria, y particu-

S

ticularmente honrrada; emperociertos alumnos, y hijos de maldad agitados con espiritu de embidia y de malicia:(no obstante la confirmacion y intitulacion de la dicha orden,) no dexan de murmurar y afrentar a la religion, diziendo que ni la dicha orden, ni sus religiosos ser ni auer sido confirmada por derecho positiuo, ni confirmados, ni que los dichos religiosos son frayles de la bienauenturada madre de Dios, mas antes ser de vna cierta Maria pecadora, que biuio en el monte Carmelo conuertida apenitencia por el angel, y todas estas, y otras tales cosas tratan y dizen maliciosamente: no solo en sus publicas disputas, sino tambien en sus sermones y en otros actos escholasticos, y en otras partes publica y secretamente. Cõlo qual no solo van contra los derechos canonicos, y contra las canonicas determinaciones de los sanctos padres, sino tambien lo hazẽ en final detrimento y grauamen de la dicha religion y de su onor. Por lo qual suplica a vuestra sanctidad fray Nicolas de Luca procurador general de la dicha orden, por parte de vuestro deuoto hijo el Prior general, y por parte de todos los religiosos de la dicha religion, tengays por bien de proueer de oportuno remedio en fabor y onor de la dicha religion contra los dichos detractores y murmuradores, y assi mesmo conceder graciosamente a todos los fieles que nombraren y llamaren a esta religion, orden de la madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo, y lo mesmo a los q̃ a los religiosos de esta religion los honrraren con este titulo seles cõcedatres años, y tres quarentenas de verdadera indulgencia, y que para siempre jamas dure esta indulgencia con todas sus clausulas y con otras a tanto bien necessarias, y oportunas. A las quales suplicaciones liberalmente el dicho summo Pontifice concediendo (con la benignidad, y affecto paternal que suele la sancta sede Apostolica conceder a sus hijos todas las cosas que justamente le piden) las concedio en la propria forma que le fueron pedidas. Aliende de esto haziendole mayor gracia a los dichos religiosos capitulares (aliende de la indulgencia que le pidieron) les concede mas a cada vno tres años de indulgencia. Por lo qual en quanto podemos os amonestamos en el señor que por todo vuestro orden hagays rogatiuas a nuestro señor por la sancta Yglesia Romana, y por el felicissimo estado de nuestro señor el summo Pontifice Vrbano por la diuina miseracion Papa sexto de este nombre. Y assi mesmo por nos que tan afectuosissimamente y con tanta promptitud de animo hazemos vuestras cosas. En testimonio de lo qual colgamos de las presentes letras nuestro sello. Dada en Roma en la casa de nuestro ospicio a las siete chalendas de Mayo, el año segundo de el Pontificado de nuestro señor el Papa Vrbano sexto.

Con esto cessaron, y se amaynaron aquellas tempestuosas olas, y quedo la orden de nuestra señora de el Carmen con gran gloria y honor.

¶CAPITVLO X. DE VNA peligrosissima rebuelta que los emulos de aquesta religion hizieron en los tiempos de Bonifacio octauo a la orden con que estuuo al canto de perderse.

LVEGO que el sanctissimo padre Bonifacio octauo entrò a presidir en la silla de san Pedro, que fue el año de mil y dozientos y nouenta y quatro assi como en los años de mil y dozientos y cinquenta y cinco se auian leuãtado contra la orde de sancto Domingo, y san Francisco Guillelmo de sancto Amor para destruyrlas: assi se leuãtaron otros cõtra estas dos sagradas religiones đ el Carmẽ y đ sã Augustin para de todo pũto echarlas por el suelo, y fue harto mas peligrosa

peligrosa guerra la que estos nos hizieron que no la que Guillelmo, y sus consortes hizieron a las otras dos sanctissimas religiones. Porque las cosas de Guillelmo solo teniã a estudiantes y a gente baxa por fauctores que facilmente con tener al papa y al Rey san Luys de nña parte se acabò todo muy agusto de todos: pero estos otros tuuieron al sancto Pontifice mal informado por su parte, y assi la guerra que nos hizieron era peligrosissima, y tanto que si el señor no pusiera en ello la mano dificultosissimamente salieramos de ella.

Lo que se ꝓpuso en consistorio ante el summo Pontifice Bonifacio octauo fue, que la orden de los hermitaños de el glorioso padre san Augustin, y la de nuestra señora de el Carmen procedian contra la determinacion de el decreto de el Concilio Lugdunense. Deziã. Que auiẽdo dado decreto, y reuocado las religiones mendicantes inuentadas despues de el Concilio de san Iuan de Letran, y haziendoles esta gracia de que sin innouar cosa, ni reçibir nouicios se estuuiessen en su orden hasta que se acabassen todos. Tambien hizo vn decreto por estas dos religiones de el mesmo tenor, el qual dize assi. Cæterum heremitarum sancti Augustini, & Carmelitarum ordines quorum institutio dictum generale Concilium præcessit in statu solido volumus permanere. Estos, por esto dixeron al summo Pontifice Bonifacio octauo de esta suerte. Sanctissimo padre el sancto Concilio de Leon les dixo, y mando a los Carmelitas, y Augustinos que como las demas religiones que quitaua: se estuuiessen en aquel solido estado que se estauan, y por el consiguiente que no innouassen cosa alguna hasta que de todo punto se acauassen. Contra este decreto han ido reçibiendo frayles, y fundando casas de nueuo. Vuestra sanctidad prouea de oportuno remedio. Hizo tanto effecto esto en el sancto Pontifice por estonçes que estuuo al punto de quitar estas religiones. Al fin les mandò que no innouassen cosa en su religion hasta que otra cosa se determinasse. Nuestros religiosos alegaron, y los Augustinienses, que ellos jamas auian hecho cosa contra el decreto de el Concilio, porque dezian nuestros sanctos religiosos, y los de san Augustin auer entendido la verdad, y que segun ella procedieron desde el Concilio de Leon. Porque realmente si el Concilio las quisiera destruyr no hiziera mencion de ellas sino de todo punto dixera. Ya las religiones de los hermitaños de san Augustin, y de el Carmen, queremos que con estas religiones q̃ auemos dicho se acaben y que no procedan, ni innouen cosa alguna. No dixo esso, sino despues de quitarles alas que vedaua su proceder como antes procedian en la fundacion de las casas y en la dispensacion de sus bienes, y en el reçebir nouicios. Dixo luego. Y las ordenes de los predicadores, y menores quedarsehan: no obstante lo mandado aunque sean mendicantes, y inuentadas despues de el Concilio Lateranense por el prouecho que hazen en la Yglesia de Dios. Dize luego. Y los Augustinos, y Carmelitas porque son mas antiguos que el dicho Concilio queremos que permanescan en su solido estado. Si las quisiera quitar, no dixera y porq̃ procedierã al concilio de Letran: sino dixera, y aunque tienen tanta antiguedad que preceden al Concilio Lateranense, estense en su estado solido, y estonces se entendiera que las quitaua, y por esta razon procedieron con salua y buena fee en el discurso de su religion, mas como vieron al sancto Põtifice tan contrario buscarõ los remedios q̃ pudierõ. Los nuestros acudieron a tierra sancta, y de alli truxerõ de todos los prelados de las Yglesias oriẽtales y de los generales d' el tẽplo, y d' san Iuã cartas comen-

comẽdaticias y cõ informaciones ð inmemorial antiguedad vinierõ al dicho sũmo Pontifice Bonifacio .8. Y viẽdo el sácto Pontifice que toda la tierra sancta le pedia a esta ordẽ tan antigua, y tan prouechosa en aquellas partes, mandò hazer junta de letrados que determinassen la verdad de aquel canon, y todos juntos alumbrados por el espiritu sancto declararon que aquella palabra, Solido, se entendia amplamente, y estaua, solido, pro solito. Desuerte que el Concilio quiso dezir, que permaneciessen estas sagradas religiones en la Yglesia de Dios en su acostumbrado estado, y no de otra manera. El Pontifice era doctissimo y sanctissimo: entendio ser aquel el proprio y verdadero sentido de aquel sancto decreto. Por lo qual de el consejo de sus hermanos los Cardenales declarò aquel decreto en buena parte: y tambien dio vna Bula de ratificacion, y de perpetuydad en fabor de aquestas dos sagradas religiones, y las hermanò como estauan antes, y como tambien lo estan las dos religiones de los Predicadores, y menores. Esta Bulla de declaracion, y de aprouacion, confirmacion, y ratificacion anda en los decretos bulados. Quien quisiere ver esta verdad lea a Iuan Andres en la glosa de el capitulo vnico de el libro sexto, titulo de Religiosis domibus, verbo Religionum diuersitatem. Con esto se quedarõ las religiones con todo su honor, y sus enemigos quedaron afrentados, y confusos.

Ioan. Andr. in glosa sup ca. vnicũ li. 6. decretal. tit. de relig. domib. verbo relig. diuersit.

¶ CAPITVLO XI. DE LA PERsecucion que los hereges Bohemios leuantaron contra esta sagrada religion por causa de su antiguedad y titulo.

EN Bohemia se leuantaron en estos tiempos vnos hereges: vno de los quales se llamaua Iuan Vuiclef cuyos errores fueron cõdenados en el Concilio Constanciense. Dixo grandes blasfemias contra las ordenes, y principalmente contra los mendicantes que por ser muy escandalosas no las pongo, solo lo que toca a la religiõ de nuestra señora de el Carmen pondre. El qual en el libro de la Yglesia y de sus miembros capitulo sexto dixo estas palabras. Inquiunt Carmelitę cùm ante incarnacionem fundati, & beatam virginem patronam habeant singularem, patet eorum excelencia supra cunctos. Nam vt fingunt Helias fundauit eos in monte Carmelo tanquam filios prophetarum. Sequitur fratres, & beatæ virginis debent dici. Quiere dezir. Dizen los Carmelitas: que como fuessen fundados antes de la Encarnacion de el hijo de Dios, y tengan por patrona a la virgen Maria, que esta clara sobre todas las religiones su excelencia, y grandeza. Porque como ellos fingen Helias los fundò en el monte Carmelo como a los hijos de los prophetas. Siguesse y infieren tambien que se han por esso de llamar hijos de la virgen Maria, y hermanos suyos.

Todo esto resultò de el decreto de Cantabrigia, y de la Bula que contra los murmuradores dio Vrbano sexto que fue casi en estos dias. Y como estos hereges (que fueron de los de aquella faction de Cantabrigia) se vieron libres para dezir su parecer: despues de auer dicho mal de el estado de los mendicantes dieron en dezir mal de la orden de el Carmen, y en hazer burla de su antiguedad y titulo. Y no parò en esto su insolencia, sino que nos quitaron las casas que teniamos en Bohemia, y do quiera que hallauan frayle de el Carmen como a enemigo capital le hazian mil afrentas, y vituperios, y al cabo lo embiauã al cielo cõ los mayores, y mas atrozes tormẽtos, q̃ se pueden imaginar. En Praga, auiẽdo passado a cuchillo a nuestros religiosos

tomaron

tomaron nuestro monasterio para sus ritos y ceremonias, y para en el hazer sus conciliabulos. Todo lo qual durò hasta que impero Sigismundo que los acabò a todos, y los que quedaron que fueron Iuan Hus, y Hieronymo de Praga capitanes, y principales sectarios los quemo el Concilio Constanciense, en el qual el nuebo Pontifice electo Martino .5. mãdò al doctissimo fray Thomas Vualdense carmelita doctor Theologo Prouincial de Ingalaterra, y secretario de el Rey Henrrico, que escriuiera contra los desatinos de aquellos hereges, y obedesciendo a los mandatos Apostolicos escriuio tres libros. El vno se llama Doctrinal de la Fè. El segundo de Sacramentis. Y el tercero de Sacramentalibus. En este tercero libro escriuio contra aquella posicion de el herege contra los Carmelitas, fue todo visto por muy graues doctores, y el sancto Pontifice con el consejo de sus hermanos los Cardenales aprouò los dichos escriptos, y junto con esso dio la Bula de aprouacion que comiença. Placuit nobis. Cõ esto se a cabo de quietar este negocio de la antiguedad de el Carmẽ hasta estos tiẽpos q̃ los resuscitarõ, segũ el padre fray Hieronymo Roman algunos, como ya atras queda dicho en el libro segundo de este dilucidario.

¶ Fin del tercer libro.

PROHEMIO DE

EL LIBRO QVARTO DE EL DILVCIDARIO DE LAS

Chronicas de la orden de nuestra señora de el Carmen.

CONCLVYDO pues con esta difficultosa y pessada materia y la de el libro tercero, pareciome entrar ya tratando sobre seguro la fundacion y principio de la religiõ de los regulares propheticos. Y assi mesmo de sus auctores, el principal d' los quales fue aquel sancto Nazareo escogido por Dios nr̃o señor: y predestinado para sieruo suyo y honrra de su casa, Samuel, el qual como gran zelador de la casa de el señor quiso instituir vna religion d' gẽte q̃ siempre vacase al seruicio de el culto diuino sin entremeterse en cosa ninguna de las de el siglo. El exercicio d' estos sanctos religiosos era, cantar hymnos, y psalmos al señor con instrumẽtos musicales: y assi mesmo salir de sus cõuẽtos llenos de diuino espiritu a predicar a los Reyes, y Principes de la tierra. Y porque su principal auctor fue el propheta Samuel y el canto se llama prophecia, y el cantar hymnos, y psalmos al señor se dize prophetizar: y assimesmo el manifestar los diuinos secretos se llama tambiẽ prophetizar, y los que prophetizã se lla se llaman prohphetas. Y porque en esta religion q̃ Samuel fundò se hazia todo lo dicho, por esso se llamò en sus principios esta religion orden de prophetas. Esta verdad se prueua de la glosa sobre el 10. capitulo de el .1. libro de los Reyes en la exposiciõ de aquel texto q̃ dize: obuiam habebis gregẽ prophetarũ. Dize. Vocantur hi prophete homines: deuoti & religiosi quos congregauerat Samuel ad laudandũ Deũ & cum hoc habebant spiritũ prophecie saltim aliqui eorum. Que el cãto se llame prophecia dizelo el 15. capitulo de el primero libro de el Paralipomenon cuyas palabras son. Chonenias autem Princeps Leuitarum prophecię preerat.

1. Reg. c. 10. Ibi glos.

1. li. Paralip. cap. 15.

Pues viendo Samuel como el diuino culto iua disminuyendose por

causa de la poca sanctidad de los Leuitas y sacerdotes de su tiempo como auia quedado por juez, y gouernador de el pueblo de el señor, segun se dize en el capitulo siete de el primero libro de los Reyes, para que el culto, y honrra de Dios no se acauasse de disminuyr, sino que su magestad se siruiesse con toda sanctidad y deuocion dio orden de congregar todos los religiosos Nazareos que pudo mayormente aquellos que auian votado de ser Nazareos todos los dias de su vida como el, y ponerlos en todos los lugares do estuuiesse el arca de el señor, paraque como en casas de Dios dedicadas al diuino culto vuiesse gente que de noche, y de dia estuuiesse ocupada en cantos, hymnos y alabanças de el mesmo señor, porque assi el pueblo mas se prouocasse a la deuocion de su criador, haziendose el prelado de ellos. Esta verdad consta de el capitulo diez ynueue de el primero de los Reyes, y de su glosa, do dize el texto. Missit Saul, &c.

Embio Saul sus ministros aprender a Dauid a Naioth de Ramatha, los quales como viessen ael cuneo, o congregacion de los prophetas prophetizar, y Samuel que presidia entre ellos. Fue hecho el espiritu de el señor tambien sobre los ministros de el Rey y prophetizaron. Dize la glosa. Isti prophete religiosi viri erant dicti Nazareni, qui non bibebant vinum, & vacabant semper canentes hymnos, & psalmos.

A esto alude lo de el psalmo nouẽta y ocho. Moyses, & Aarõ in sacerdotibus eius: & Samuel inter eos qui inuocant nomẽ eius. Porq̃ Samuel no fue sũmo sacerdote, sino Leuita, y assi hizo vna religion de gente que hiziera el officio de los Leuitas. Esto es de san Hieronymo en el libro primero contra Iouiniano. Lo que Samuel hizo en la sinagoga hizieron los antiguos padres en la Yglesia primitiua. Pues assi como los Leuitas no pudieron acudir a su officio con tanta perfection como se requeria, por tãto ordenò Samuel como quien tenia poder para ello de hazer vna religion de gente, los quales con toda perfection y sanctidad de noche y de dia se exercitassen en el seruicio de Dios sin vacar en cosa secular, ni a otros tratos que oliessen a mundo. Assi los prelados de la Yglesia de Christo vsaron de lo que en esto vsò Samuel, porque lo mesmo acaescio en la Yglesia de Iesu Christo. En tiempo de Iesu Christo y de sus Apostoles hasta el tiempo de Vrbano primero, que fue el summo Pontifice diez y ocho, viuian todos los fieles en comun pobreza: no auia mio, ni tuyo; lo que era de vno era de todos, no auia cosa en propriedad: como se dize en los Actos de los Apostoles, y se refiere en el decreto en la doze, question primera. Dilectissimis. Luego desde Vrbano viendo que no se podian sustentar los Obispados sin rentas para por ellas sustentar los Obispos a los fieles: se determinò que los Obispos tuuieran rentas y haziendas, y heredades: como consta de el capitulo, Videntes. Luego fuesse dilatando mas esto, y dieron señorios a la Yglesia, y hizieron los Emperadores señores a los prelados de ella, como hizo Constantino Magno a san Siluestre, como cõsta de la distinciõ 96. en el capitulo, Constantinus. Luego dierõ en que los bienes de la Yglesia que desde san Syluestro fue rica se diuidiesse en quatro partes. La primera se diesse al Obispo y su familia por causa de la hospitalidad y reçibimiento de pobres. La segunda se diesse al clero. La tercera a los pobres. Y la quarta para la reparacion de las yglesias. Cõsta esta verdad d̃ la 12. causa questiõ 2. capitulo, Mos, y capitulo Vobis, & cap. Cõcessa. Pero siẽpre los clerigos biuian en comun como se biuia en la Yglesia primitiua, y los legos no biuian tan estrechamente, como los clerigos a los quales se les concedia en alguna manera tener proprio

Psal, 98.

D. Hier. to. 2. li. 1. cõtra Iouinia.

por

por el cultiuar y beneficiar las haziendas, como consta de la .12. question primera, capitulo. Duo sunt, y capitulo Nolo, y capitulo. Habebat, y capitulo. Scimus, y capitulo. Tua nos.

12.q.1.c, duo sunt, & cap. Nolo, & ca. Habebat, & cap. Scimus & cap. Tua

Ya en tiempo de san Augustin estaua esta orden muy relaxada, y Clerigos y legos biuian con haziendas y propriedad de bienes muy fuera de lo que en la Yglesia primitiua se vsaua. Pues viendo el vicario de Iesu Christo quan perdido estaua aquel primer estado de la Yglesia primitiua y que auia pocos que le conseruassen, como eran algunos religiosos en los yermos de Egipto, y de algunas partes de Oriēte: dio ordē como vuiese religiones en quiē se cōseruasse el estado d'la primitiua Yglesia, gente q̄ biuiesse en comun guardando los preceptos y consejos Euangelicos al pie de la letra y estos son los frayles, y religiones que oy ay en la Yglesia de Dios como cōsta de el decreto en la doze question, primera capitulo. Non dicatis. Y estas religiones biuieron debaxo de vna de tres reglas, conuiene a saber de san Basilio, de san Augustin, y de san Benito: como consta de la diez y ocho questiō .2. Perniciosam.

12.q.1. cap. Non dicatis 18.q.2. Perniciosam.

Boluiendo al proposito, el sancto padre Samuel instituyò esta religiō de prophetas, para que guardassen con toda perfectiō al pie de la letra sin faltar cosa lo que Dios mandò a los Leuitas que acerca de su diuino culto hiziessen. Viendo que en tiempo de el sacerdote Heli estaua la perfection de el diuino culto muy relaxada: dio orden de que vuiesse gente que asistiesse siempre al diuino culto sin faltar vn punto: con toda sanctidad y religion, por esso les llamaron a estos religiosos Asideos, como consta de el capitulo siete, de el primero de los Machabeos, y en el 14. de el segundo, como continuos asistentes al diuino culto: y quando los Leuitas faltaron (por irse a Egipto huyendo de Antiochia con el summo sacerdote) acudieron y renouaron la religion de estos, y les hizieron q̄ cumpliessen ellos las faltas de los Leuitas y hiziessen sus vezes, como consta de el tercero capitulo, de el primero de los Machabeos. A estos les dio Samuel habito differente de los Leuitas, y de los seglares, el qual habito traia el mesmo Samuel, como cabeça principal de esta religion, como consta de la glosa de el capitulo veynte y ocho de el primero de los Reyes, en la exposicion de aquel texto que comiença. Et intellexit Saul (dize la glosa) fuerat enim Saul in sepultura Samuelis pro vt dictum fuit supra 15. capite & vidit eum sepeliri in habitu suo sicut religiosum, quia primò cō gregauit homines religiosè viuentes sub ipso. Estuuo Saul (dize la glosa) en el entierro d' Samuel, y vidolo enterrar en su habito como religioso, porq̄ fue prelado d' religiosos los quales el auia instituido. Sabido pues que Samuel fue el q̄ fundò esta religion, y el intento para que, serâ razō entrar agora a tratar en el libro quarto quien fuesse Samuel, y qual su vida y muerte, y de su religion y religiosos que fundò, y de el primer estado de esta religion, todo lo qual se tratarà Dios queriendo en este libro quarto y algunas dubdas se declararan en la vida de el propheta Gad bien necessarias de saber en esta materia.

1. Macab. 7. 2, & 3.

(§)(**)(§)
(**)
(*)

LIBRO QVARTO

DE EL DILVCIDARIO DE LAS CHRONICAS DE LA RELIGION DE NVESTRA SEÑORA DE EL CARMEN, TRAtasse en este libro de la vida de Samuel primero instituydor de la religion prophetica, y de sus discipulos.

¶ CAPITVLO PRIMERO DE EL NACIMIENTO DE el sancto propheta Samuel, y de su educacion, y estado.

VVO EN la tierra sancta en la suerte d'el tribu de Efraim vna ciudad llamada Ramatha, de la qual era morador vn varō sancto, y justo llamado por nōbre Helcana de el tribu d'Leui de los hijos de Coreb, (como cōsta de el capitulo sexto de el primer libro de el Paralipomenon.) Este tenia dos mugeres: la vna se llamaua Anna; y la otra Phenenna: Anna esteril, y Phenenna fecūda. Estaua Phenenna tan orgullosa cō su fecundidad, que tenia en poco y menospreciaua a su emula Anna; y le daua en rostro con su esterilidad cada momento. Yua Helcana todos los años a Sylo, (que era dō estaua el Arca de el señor) a offrecer a Dios sus dones y sacrificios, y lleuaua con sigo sus dos mugeres y hijos que de Phenenna tenia. Y dize la glosa que iua Helcana a sacrificar cōmo Leuita que era. El proprio quemaua las partes de la hostia que se auian de offrecer al señor, y daua al summo sacerdote Heli lo que era de su parte y lo demas que restaua de la victima hazialo partes y daua a Phenēna las partes que para ella y para sus hijos bastauan. Y como amasse muncho a Anna llegauale a ella y dauale como a mujer sola y, sin hijos vna sola parte, mas era esta parte muy mayor y de mejor lugar que las que daua a Phenenna (Mas como q̄da dicho) mezclauasele este gusto a Anna con dozientos mil pessares, porque Phenenna la perseguia dandole en rostro con su esterilidad, por lo qual Anna lloraua, y se afligia en tanta manera que quasi no comia nada de la porcion que su marido le daua. Deziale Helcana, Anna porque lloras y te afliges tanto? por ventura no soy yo mejor para tu consuelo que si tuuieras diez hijos? Acauada la comida y leuantadas las mesas Anna se fue luego al lugar de la oracion y derramando abundātissimas lagrimas ante el señor, dezia con amargura de su coraçō. Señor Dios de los exercitos, si mirando vieres el afliction de tu criada, y no oluidandote de mi me dieres vn hijo varon, yo prometo señor de darlo para tu seruicio todos los dias de su vida, y assimesmo hazerloe Nazareo, y no caera nauaja sobre su cabeça. Quando Anna entrò a hazer oracion al templo ante el tabernaculo de el señor estaua el summo sacerdote Heli sentado en su silla delante las puertas de el templo, y viendo entrar a Anna al lugar de la oracion estuuo atentamēte escuchandola, y como la oyesse dar suspiros, y gemidos, y hablar entre diētes de tal manera que no se oia mas de el escuro murmurar, y el sonido de sus labios. Por lo qual sospechando Heli que estaua ebria, y tomada de el vino dixole: hasta quando ha de durar en ti la embriaguez? anda vete a dormir, y quando vuieres bien hecho

1. Regū. 1. Paralip. 6.

hecho digestiõ de la embriaguez, y de el vino q̃ has beuido: boluẽras a la oraçiõ. Respondio Anna y dixo. No permita Dios señor tal que yo me embriague, y aũ que vees que he acabado de comer: no por esso entiendas que estoy enbriagada assi como las hijas de Belial lo suelẽ estar, jamas beui vino ni cosa que pudiesse embriagar. Y si por uentura mejuzgas estar ebria por verme hazer estos extremos de uertir lagrimas y dar con grã tristeza estos suspiros ante el señor, y as uisto dilatarse tanto mi anima en la oracion ante la diuina Magestad: es porq̃ soy muger aquien le ha falta do ventura, porque soy esteril y el señor ha cerrado mis entrañas para que no nazca de mi fructo de bendicion. Quien dubda que junto con esto Anna no le daria al summo sacerdote cuenta de el maltratamiẽto y de las afrentas q̃ Phenenna acerca de esto le dezia, y los baldones que por ello le daua? porque la muger airada y interessada: peor es y mas cruel que las serpientes, por lo qual dize el espiritu sancto. Mejor es biuir enlos desiertos cõ los brutos y serpientes venenosas: que cõ la muger rixosa y airada. Cognosciẽdo pues el summo Sacerdote Heli la razon que la sancta Anna tenia d̃ affligirse: consolandola le dixo. Vete en paz y el Dios de israel te cumpla tus desseos. La sancta le respõdio. Pluguiese al señor y q̃ su diuina magestad oyese sancto Padre tus oraciones, y hiziesse misericordia cõ esta su criada, y me diesse el don que le pido. Cõ esto salio Anna tan consolada de el acatamiento de el señor: que luego se fue a la estancia do su marido estaua, y comio y quedo tan contenta: que jamas cayo de alli adelante mas tristeza en su rostro, sigun lleuaba la confiança de que el Señor le auia de hazer merced cumpliendole sus desseos. Leuãtose Helcana otro dia despues que esto acaescio y adoro a el Señor, y cumplido con la obligacion que tenia: boluiose con toda su familia a su casa que estaua en Ramatha. No se passaron munchos dias en q̃

proverb. 21

Anna no recognosciesse las misericordias de el Señor estar muy abundantes en ella, porque de esteril leuino a hallar muy fecunda y preñada. Y antes de ser cumplido el año: parrio vn hijo a el qual puso por nombre Samuel que quiere dezir pedido y demandado ael Señor: porque ella lo auia pedido a dios, y Dios se lo auia concedido. Ofreciosele ocasion a Helcana de ir a hazer vn muy solemne sacrificio a Dios a su casa de silo porque lo auia prometido al Señor: y queriẽdo partir para alla dixole a Anna. Si se sentia con disposiciõ para ir a cumplir su voto? Respõdio Anna. No ire hasta quitarle el pecho al niño Samuel, porque de todo punto estè para quedarse en la casa de el Señor en su sancto seruicio como se lo prometi a su diuina magesta. Dixole su marido Helcanà. Hagase tu bolũtad assi como lo quieres, queda enorabuena en casa hasta que quites el pecho a tu hijo. Yo suplico a la diuina magestad de mi Dios y señor: tenga por bien de cumplir su palabra. Con esto se fue Helchanà a Silo, y Anna se quedo en su casa criando a su hijo Samuel, y quando vido ser tiempo conueniente para lleuarlo a la casa de el señor: tomo tres bezerros y tres moyos de harina y vna cantara de vino, y truxeronlo todo por ofrenda cõ el niño Samuel a Silo. Sacrificaron vn bezerro a el Señor, y lo demas dieronlo en ofrenda con el niño Samuel al tẽplo de el señor, Y aunq̃ Samuel era muy niño con todo esso lo dieron por las manos d̃ el summo Saçerdote a el Señor para que quedasse para siempre en su sancto seruicio en aquel su sancto templo, y quando su madre lo dio al summo Sacerdote le dixo. Ruegote Señor me oigas Yo soy aquella muger que los años passados estubo en este lugar delante de ti suplicando a el Señor me diera este fructo de bendicion, supliqueselo y conçediome su Magestad el don sigun mi peticiõ por tãto pues yo lo ꝓmeti al Señor de darselo para q̃lo siruiera todo el tiempo es licito q̃ estè en su seruicio. Y dize

la glosa, doylo al seruiçio de Dios por toda su vida, a doraron todos al Señor y a dorandole Anna dixo.

1. Reg. 2.

Alegrose mi coraçon en el Señor, y mi anima se dilato y ensancho en hazimiento de gracias ami Señor Dios, dilatose mi boca en hazimiento de gracias sobre todos mis enemigos porque me alegre en tu salud Dios mio, no ay sancto como es el Señor, ni ay otro Dios fuera de su dibina Magestad ni ay mas fuerte que Dios, no querais multiplicar palabras de soberuia gloriandoos, a partense de vuestra boca las palabras viejas y mal disciplinadas, porque el Dios de las sciencias es el Señor, y para el son preparados los pensamientos. Sobre pujado es el arco de fortaleza de los fuertes y los enfermos son llenos de fortaleza, los que primero eran hartos vinierō a alquilarse por panes: y los hambrientos fueron hartos, y vino a ser esto quādo la esteril pario munchos y la que tenia munchos hijos enfermo, en Dios esta la vida y la muerte el es el que lleua a la sepultura y saca de ella, Dios haze pobres y ricos humilla y leuanta, resuscita de el poluo al pobre y lo leuanta đ el estiercol, para que se siente con los ricos y tenga la silla de la gloria y Magestad. De el Señor son los firmamētos đ la tierra y sobre ellos puso el orbe guardar los pies đ sus sanctos y los malos callaran en las tinieblas porque el varon no sera en su fortaleza roborado y fortalescido: y al Señor temeran sus enemigos y sobre ellos tronara en los cielos, Dios juzgara los fines de la tierra y dara su Imperio a su Rey, y sublimara la postestad y Imperio de su vnjido. A cabo Anna su oracion y despues de auer hecho sus sacrificios y promessas boluieronse ella y su marido Helcana con toda su casa y familia a su ciudad de Ramatha, y el niño Samuel era ministro en el acatamiento de el Señor delante đ el rostro de el summo sacerdote Heli. Andaua el niño Samuel en el ministerio sancto vestido de vna vestidura de lino llamada Ephot la qual vestidura sela hazia su madre y sela traya todas las vezes quando ella y su marido Helchana venian a ofrescer al Señor las hostias solenes en los dias a costumbrados, a los quales Heli bendezia diziendo, pague os Dios este seruicio que le hizistes tan agradable de vuestro hijo, y buelto a Helchana le dezia, Dios te de hijos de esta muger en pago de esta prenda que le has dexado. Con esto se boluieron a su casa. Visito Dios a Anna y diole tres hijos y dos hijas, y Samuel era engrandecido en el acatamiento de el Señor, y como yua cresciendo en hedad yua a si mesmo creciendo en virtudes con las quales era grato a Dios y a los hombres y siempre estaua siruiendo a el señor en la presencia đ el summo sacerdote Heli. En aq̄llos dias no auia vision manifiesta y la palabra de el señor y sus diuinas respuestas eran raras, y a en a quellos dias y por tanto de muy muncho precio y estima y muy desseadas de los hombres.

1. Reg. 3.

Pues acaescio que como por la muncha ancianidad Heli caresciesse de vista de tal manera que no via la luz que de noche a lumbraua ante el tabernaculo de el señor, y estuuiese acostado en su lecho que estaua en vn aposento dentro de el templo y Samuel assi mesmo durmiesse dentro de el templo do estaua el arca đ el señor, oyo Samuel la boz de el señor estando vna noche a costado que le dezia, Samuel? Respondio Samuel y dixo señor ya voy, y entendiendo que le llamaua el summo sacerdote: fue a el y dixo le. Señor veesme a qui que es lo que me mandas? dixole Heli yo no te llamo anda y bueluete a acostar, estando Samuel a costado torno el señor a llamarle, Samuel fue a Heli y dixo. Señor veesme a qui que es lo que me quieres, Heli le dixo, hijo yo no te he llamado, ve bueluete a dormir, Samuel no conoscia aun la boz de el señor porque no se le auia aun dado el diuino señor a conoçer y por esso entendia que aquella boz era đ el summo sacerdote Heli. Torno Dios y llamole

llamole tercera vez, torno Samuel a Heli y dixo le señor vesme aqui que es lo que me mandas porque realmente me as llamado y yo oi tu boz, Heli entendio que Dios auia llamado a Samuel y dixole ve y duerme y si tornare la boz alla marte diras, habla señor que tu sieruo te oye. Tornose Samuel adormir y vino el señor y puesto delante de Samuel dixo a Samuel (llamandole por su proprio nombre como auia antes hecho conuiene a sauer) Samuel Samuel? Samuel l ere spōdio, habla señor q̃ tu sierbo te oye. Y estonces dixo le el señor a Samuel, yo hare vn hecho en israel que quien lo oyere quedara pasmado, espantado, y atemorizado, y en el dia que yo lo hiziere: yo cumplire mi palabra en todo lo que contra Heli y contra su casa he prometido. Yo lo començare y yo lo acabare, yo he auisado munchos dias a Heli que auia de juzgar su casa para siempre por su maldad, (esto es) por auer consentido a sus hijos obrar las maldades que han obrado y porque los dexo passar sin castigo, por lo qual yo se la jure a la casa de Heli diziendo que no bastarian victimas ni sacrificios para expiar ni alimpiar la maldad de su casa, Acabado el señor de dezir esto no le hablo mas a Samuel, y Samuel se quedo dormido hasta la mañana. Luego que fue de dia abrio las puertas de la casa de el señor y andaua contemor de descubrir al summo sacerdote lo que Dios le auia dicho, Heli llamo a Samuel y dixo le ven aca hijo mio Samuel, Samuel le respondio, aqui estoy señor obediente a todo quanto me quisieres mandar, dixole estonces Heli. Dime que te dixo el señor? ruegote melo digas sin en cubrirme cosa alguna y si alguna cosa delas q̃ el señor te dixo me encubrieres ruego a Dios te castigue con los mayores castigos que jamas acriatura ninguna castigo, Samuel viendose asi conjurar descubriole sin faltar cosa alguna todo lo q̃ el señor le dixo, estonçes respondio Heli, Dios y señor es de todas las cosas: haga en todo segun su sancta voluntad. Dize Lira que por esta palabra que dixo Heli de penitençia y contriçion le transmuto Dios la pena eterna que por sus peccados merecia, en temporal que fue permitiendo que cayera de la silla do estaua sentado quando le bino la nueba que el arca de el señor la tenian los Philisteos, de la qual cayda murio quebradas las cerbiçes porque cayo d' espaldas de la silla, y Samuel fue de alli adelante tenido por fiel propheta de el señor por q̃ al pie de la letra le sucedio todo lo que dixo de Heli y de su casa Dios sin faltar vn solo punto. Y ua creciendo en hedad virtud: y reputacion, y Dios era con el. Tornole Dios otra vez a apareçer a Samuel en Sylo y reuelo le grandes misterios que auian de acaescer sobre Israel todo lo qual se cumplio sin faltar cosa como el señor selo dixo.

1. Reg. 4. — 1. Reg. 3. — 1. Reg. 5.

El arca de el señor fue presa por los Philisteos los quales la lleuaron a su ciudad llamada azoto y la pusieron en el Altar de su templo junto a su Dios dagon, a la presencia de el arca de el señor cayo el idolo dagon en tierra, y quando los sacerdotes a la mañana vinieron y lo vieron caydo: leuantaronle y tornaronle a poner junto al arca, tornando a la mañana al tēplo los satrapas de los Philisteos junto con los saçerdotes: hallaron a dagon prostado en el suelo delante de el arca de el señor quitada la cabeça de los hombros y cortadas las palmas de las manos. Tras de esto embio Dios vna graue enfermedad en los azotos que se les pudrian las partes secretas, y asi mesmo les embio vna gran plaga d' ratones con las quales dos cosas moria muncha gente en la ciudad y perescian todas las sementeras y fructos de la tierra, con esto los azotos determinaron boluer el arca de el señor a los Israelitas dando le algunos dones en recognoscimiento de el valor y poder de Dios.

Y pusieron la arca sobre vn carro el qual era lleuado por dos vcas las quales estauan paridas y las dexaron ir a do el señor

1. Reg. 6.

señor las mandase. Las vacas caminaron hasta Bethsames. Y llegando aun cortijo de vn varon llamado Iosue natural ꝺ Bethsamespararon alli. Viniero los Leuitas de el señor y quitaron el arca de el carro y pusieron la encima de vna gran piedra que alli estaua, y hizieron de el carro y de las vacas vngran sacrificio al señor. Los Hebreos viendo el arca de el señor en su poder alegraronse muy mucho y hizieron grandes reguzijos y fiestas y osaron con esto llegar auer el arca de el señor y a tractarla (lo qual era entredicho a los seglares sopena de muerte y concedido a solos los sacerdotes: por lo qual mato Dios setenta varones de los principales de el pueblo y cinquenta mil ꝺ los Plebeyos, cō estas muertes el alegria se cōuirtio en tristeza y llāto y embiarō luego ꝺ temor a la ciudad ꝺ Cariathiarin a ꝺzir a susmoradores. El arca de el señor la truxerō los Philisteos embiad por ella. Vinierō los varones ꝺ Cariathiarin y lleuaron el arca de el señor a su ciudad.

1.Reg.7. Ibi glosa.

De alli dize el texto que la lleuaron Agabaa a la casa de Aminadab, pero dize Nicolao de Lira que no fue luego q̄ truxeron el arca de el señor a Cariathiarin: lleuada Agabaa sino de ay agrantiēpo. Primero la lleuarō dize Lira a Masphat, y de Masphat a Galgala como se dize en el libro de las hebraycas questiones. De Galgala fue lleuada Anobe en tiempo de Saul como cōsta de el 21. capitulo de este primer libro de los Reyes y de Nobe se lleuo al Carmelo de Helias, y aunque esto no lo diga ningun auctor coligesse muy bien de el contexto de la escriptura de el capitulo 18 de el. 3. de los Reyes. Dizese alli q̄ Helias reedifico el Altar para hazer su sacrificio, y dize la glosa este altar auia edificado a el señor Saul como consta de el capitulo 14. del primero libro de lo Reyes: En el qual se dize que el arca de el señor andaua en el real de Saul, y dize mas abaxo. Edifico Saul vn altar al señor para delante de el arca de su Maguestad hazer los sacrificios y o freçer ofrendas por la

3.Reg.18. Ibi glosa.

1.Reg.13.

victoria que le daua contra sus enemigos este altar fue hecho en el mōte Carmelo dize la glosa de el cap. 18. de el. 3. ꝺ los Reyes, y por eso digo que estubo el arca de el señor en el monte Carmelo, y de ay fue lleuada Agabaa a casa ꝺ Aminadab, para el seruicio de la qual santificaron y consagraron a Eleazar hijo ꝺ Aminadab paraque quedase en guarda de el arca de el señor. He tratado todo esto como preludio de lo que de pues se ha de tratar a delante mas de proposito.

Glosa super 13.c.3.Reg.

Andaua Samuel en este tiempo muy solicito por la salud espiritual y temporal de su pueblo, a los quales en todas las juntas: q̄ hazia al pueblo les predicaua y dezia, si os bolueis de todo vuestro coraçon como dezis a Dios: quitad de en medio de vosotros los dioses a genos q̄ son Abaalim y a Astaroth y seruid a solo Dios y libraros ha, de las manos de los Philisteos. Hizierō lo asi los hijos ꝺ Israel como Samuel se lo mando y siruieron a solo Dios.

Dixoles vn dia Samuel juntaos todos los de el pueblo de Dios en Masphat q̄ quiero hazer oraciō ael señor por vosotros, congregose el pueblo en Masphat y sacaron agua y derramaronla ante el acatamiento de Dios dando a entender que asi como el agua que se derrama no se puede tornar acojer: asi el pueblo por aquella obra significaron al señor q̄ no tornarian a recibir mas la idolatria. Asi mesmo ayunaron aquel dia y dixeron señor contrati solo peccamos, Samuel con esto quiso de todo punto sanctificar a aquel pueblo en aquel dia y ponerlo de todo punto en amistad de el señor para lo qual hizo vn juizio de equidad entre todo el pueblo mandandoles se satisfiziesen los vnos a los otros de agrauios y injusticias hechas, para que ꝺ alli saliesen todos en gran hermandad y conformidad. Todo lo qual fue hecho de la suerte que Samuel quiso. Supieron los Philisteos de esta junta y conuocaronse vnos a otros para venir a Masphat cōtra el pueblo de el señor. Los Israelitas

viendo

viendo venir alos Philisteos contra ellos temieron los y dixeron a Samuel. No cesses de rogar alseñor pornosotros paraq por tus oraciones nos libre de el poder de los filisteos. Tomo Samuel vn cordero que mamaba y ofreciolo todo entero en holocausto al señor y oro por elpueblo y oyolo el señor. Estando Samuel ofreciendo el holocausto por el pueblo: los philisteos ordenaron sus esquadrones para pelear contra Israel. El señor estonces quiso mostrar a los enemigos de supueblo como estaua ya en amistad de sus hijos, y mando a los espiritus de las procelas y tempestades q̃ hiziesen su oficio cõtra los Filisteos. En vnmomento se toldo el cielo de vnas tẽpestuosas nubes de las quales cayeron tantos rayos truenos y relanpagos piedras, y granizo tan ofensiuos que destruyeron gran parte de el exercito delos Philisteos, y viendo el pueblo de Dios como su Magestad peleaua por ellos, viendo a sus enemigos a teñuados, atemorizados, castigados yespantados: salierõ tras ellos de Masphat y fueron los hiriẽdo y matando hasta vn lugar que esta abaxo deBethcar. Alli llegoSamuel y leuanto vna piedra a laqual puso por nõbre piedra d̃ ayuda, porque hasta aquel lugar fueron con el ayuda de el señor hiriendo y matando en sus enemigos los hijos de Israel. Quedaron tan debilitadas las fuerças de los Philisteos con esto, y tan humilladas: que no osaron mas leuantarse contra el pueblo de Dios antes tornaron los hijos de Israel acobrar sus ciudades que los Philisteos les auian tomado desde Acharon hasta Ieth contodos sus terminos. Y los Amorreos hizieron con ellos pazes, Samuel en estos tiempos regia y juzgaua al pueblo de el señor yendo cada año por todos sus terminos auisitarle, vnas vezes y va Agalgala otras Abethel, y otras a Masphat entodos los quales lugares juzgaua a los hijos de Israel que en aquellas partes estauan y les administraua justicia, y alcabo se boluia a su casa que esta en Ramatha dõde acudia el pueblo d̃ el señor cõtodos sus pleitos a el i alli juzgaua tambien al pueblo, y asi mesmo hizo alli tambien altar al Señor.

¶CAPITVLO. II. DE LA INSTITUCION primera de el horden propheti co, sigun la glosa ordinaria y d̃ Genebarardo y otros auctores.

NO me a puesto poco cuydado aquestecapitulo porque en el sehad̃ començar a abrir la çanja de nuestro edificio y sehan d̃ comẽçar aponer los primeros funda mentos de la religion regular. Negocio muy reñido y muy dificultoso y poco entendido mayormente de gente opuesta a esta verdad, lo qual nome atreuiera adezir ni aescriuir sino hallara fundamentos de mucha auctoridad y verdad los quales (asi enel prohemio de este libro, como en los tres libros de atras) quedan ya tocados. Pero todo aquello fue vna preuia disposiciõ y vna confusa noticia de loque en lo restante de esta obra seha de dezir, por lo qual de xados todos los preambulos: y viniẽdo a la deuida narracion: (como ya queda arriba dicho) Samuel propheta fue el primero que en el mundo instituyo la religion que los regulares carmelitas professamos, aunque no con la perfection regular con que nuestro padre Helias despues la continuo, porque quando Samuel la fundo no fue para viuir regularmente conforme a los tres puntos esenciales dela religion sino solo para vacar aldiuino culto cantando tañendo y predicandocomo consta de el capitulo diez de el libro primero de los Reyes. ¶ Fue esta vna gente que viuio religiosa y regular mente en comunidad como agora biuenlos religiosos, para la institucion de la qual siendo negoçio de tanto ser y valor no se deuio de hazer sino conparescer d̃ el mesmo Dios conquien Samuel cada momento trataua, y pues el la hizo y instituyo: deuio de ser consultado con la diuina

diuina Magestad. A este orden como q̃da arriba dicho, y por las causas dichas llamaron orden de prophetas, ya los religiosos que biuian en esta religion llamauan hijos de prophetas. No hijos por cognacion carnal: sino por la espiritual como lo nota bien la glosa sobre el capitulo.10. de el primero libro de los Reyes en estas palabras. Et quis pater eorũ, i. magister, quia prophecia non habetur per successionem paternam, sed eam Deus dat sua gratia cuicunq; voluerit. Estos hijos de los prophetas erã los frayles de la vieja ley esta verdad dize san Hieronymo escribiendo al monje rustico en estas palabras. Filij ꝓphetarũ quos monachos in ueteri testamento legimus. Fue de tanto valor y sanctidad esta religion: no solo açerca de Dios cuyos verdaderos ministros eran, sino açerca tambien de los hombres: que de nigun propheta principal leemos: que no fuesse religioso de aquesta sagrada religion, cuyos prelados fueron Helias Samuel Heliseo y san Iuan Baptista y todos los principales prophetas. Esta uerdad se trata en la glosa de el capitulo segundo de el quarto libro de los Reyes cuyas palabras son. In bethel autem & hierico manebant filij prophetarum vt patet in litera, & isti erant viri religiosi simul colegiati vacantes orationi & contemplacioni quorum aliqui habebant spiritum prophecie, & tales fuerunt primo congregati sub Samuele propheta & postea sub alijs prophetis excelentibus, propterq; dicebantur filij prophetarun. i. discipuli eorum. Helias igitur ante translacionem suam voluit videre loca ista Galgala propter loci sanctitatem, Bethel & Hierico propter discipulorum suorum congregacionem, & quia ibi uolebat dimittere Heliseum. Y dize mas la glosa abaxo: adorauerunt Heliseum adoracione dulia tanquam superiorem suum coqod esset substitutus loco Helię sub cuius regimine vixerant. Y lo mesmo se dize en la interline al del cap. 28. del primero de los Reyes: Vbi dicitur. Nõ respõdit dominus per prophetas .i. qui: dicũtur discipuli Samuelis. En que tiempo fundasse Samuel aquesta religion nose sabe, pero a lo menos puedese conjeturar seria luego que murio el summo saçerdote, y juez de el pueblo de dios Heli y el quedo (aunque no con el summo Pontificado porque no venia por la linea de Aron) empero quedo por juez y gouernador de el pueblo de Dios vniuersal como cõsta de el capitulo.7. de el primero de los Reyes. Y porque auemos tocado este punto de que Samuel no fue sacerdote, sino solo leuita dire lo q̃ san Hieronymo en el tomo segundo de sus obras que es en el libro.1. contra Iouiniano dize acerca de la generacion d̃ Samuel: Samuel no fue summo sacerdote. Leui hijo d̃ el sancto Patriarcha Iacob enjendro a Caath, Caath, a Aminadab, Aminadab a Coreb, Choreb a Asir Asir a Helchana, Helchana a Sub, Sub a Tou, Tou, a Heliu, Heliu a Ieroam, Ieroam a Helchana, y Helchana a Samuel, mas el summo sacerdote descendia de Aron y de Eleazar su hijo, y de Fines. Sucedio le a Heli en el summo sacerdocio Fines y a Fines Achias y a Achias Achitob y a Achrob Sadoc ter nietos de el mesmo Heli, &c. esto he dicho por causa de fray Diego philipo Bergomense el qual en el libro.4. de el suplemento de las Chronicas dize: que Samuel fue summo Pontifice. San Augustin sobre el psalmo nouenta y ocho sobre aquel verso que dize. Et Samuel inter eos qui inuocant nomen eius, y en las retrataciones dize q̃ Samuel fue sacerdote y asi vnjo dos Reyes oficio proprio, y solo de sacerdotes. Aunque esta razon no haze al caso porq̃ vemos, que sigun se dize cap.9. libro.4. Reg. Heliseo embio a uno de sus discipulos a ungir a Hieu, no era el tal sacerdote, sino sigun dizen las glosas era Ionas, otros que era Ionadab, hijo de Rechab. Pues boluiendo al proposito dize la diuina escriptura en el libro.7. de el primero de los Reyes: que luego que los ciudadanos de Chariathiarim truxeron el arca

Glosa super 10. c. 1. Reg & super. 2. cap. 4. Reg.

glosa super. ca. 3. 4. Reg.

glosa int. li. super. 1. Re. cap. 28.

1. Reg. ca. 7.

1. Reg. c. 1 & ca. 21. & es dre. 4. c.

1. Reg. cap. 7.

archa de el señor a su ciudad: dierō ordē como estubiesse en casa de Aminadab en Gabaa, y para guarda suya sanctificaron a Eleazar hijo de Aminadab.

Este Gabaa era vn collado que dominaua a la ciudad ď Cariathiarim de dōde Aminadab era ciudadano, en el qual collado tenia el dicho Aminadab señorio y alli tenia esta casa, a la qual y a su hijo todo lo dio para seruicio de el señor. Este monte se llamaua collado de el señor desde que se hizo aquella casa para el archa de el señor. Aqui era el presidio de los Philisteos antes que el pueblo de Dios con su caudillo Samuel los echasen de los confines de Israel como se dize en el .7. capitulo de el primero ď los Reyes. Aqui fue el primer conuento de religiosos que se hizo, en el qual puso por prelado Samuel al dicho Eleazar hijo de Aminadad, y esto fue la sanctificacion que le hizieron para guardar el archa ď el señor (conuiene a saber) hazerlo prelado y señor de aquellos religiosos que alli puso Samuel. Que estuviesen alli religiosos congregados en aquel collado de el señor que estaua sobre Cariathiarim do estaua el archa de el señor: es expreso texto de la escriptura en el capitulo .10. de el primero libro de los Reyes. Dize el texto que le dixo Samuel a Saul. Yras al collado de el señor do esta la estacion o presidio de los Philisteos, y como llegares a la ciudad salirte an al encuentro vna conpañia de prophetas que baxan de lo alto de el collado de el señor y ante ellos veras q̄ vienen tañendo con instrumentos otros (conuiene saber) cō salterio, y timpano flauta y citara y ellos prophetizando. Dize la glosa interlineal colis dei lo cu est vbi prophete habitabant.

1.Reg.10.

ibi glosa interline. ibi glosa ordi.

Y dize la glosa ordinaria, hic colis est Cariathiarim, & secundum Rabi Salomon ibi erat archa domini sed hoc non videtur verum quia iam translata fuerat inde in Masphat per Samuelem, vt dictum est supra, & ideo alij dicūt quod erat locus vbi manebāt prophete & hoc videtur verum. Dize la glosa este collado era de Cariathiarin y sigun Rabi Salomō llamauale collado de el señor porque estaua alli el arca de el señor, pero esto no es assi verdad dize Lira porque ya el archa de el señor auia sido trasladada de alli a Masphat por Samuel como sea dicho arriba, pero lo que es verdad sigun la comun opinion: en aquel lugar biuiā los prophetas varones religiosos.

En esto se da a entender que aunque el arca de el señor se mudaua a diuersas partes: los oratorios que dauan con religiosos prophetas ado auia estado el arca de el señor como lugar consagrado a Dios, el qual no querian se conuertiesse en vsos prophanos, y de estos oratorios auia munchos en Israel (esto es) en todas las partes do el archa de el señor auia estado, los quales lugares sacros con los religiosos que en ellos estauan, destruyeron los Reyes de Israel, y por eso dixo nuestro sanctissimo padre Helias quexandose a Dios de esto: prophetas tuos occiderunt gladio & altaria tua destruxerunt, que fue dezir. Señor tus oratorios donde tu diuina Magestad era honrrado y seruido y sus altares: los destruyerō, y a los religiosos prophetas que estauan dedicados a tu diuino culto en ellos: los han passado a cuchillo.

1.Reg.8.

¶CAPITVLO.III.COMO SAMUEL hizo cesion de la gouernacion de el regimiento de el pueblo de Israel, y se fue a biuir en la religion de los hijos de los prophetas que el auia instituido y de lo que le succedio hasta su muerte.

COMO ya el sāc̄to ꝓpheta Samuel se hallasse viejo y sin fuerças para rejir y gouernar al pueblo de el señor pusoles por juezes en su lugar a sus dos hijos llamados Iohel y abia la silla de los quales estuuo en Bersabe lugar de el tribu de Iuda, y el se fue a biuir con los hijos de los prophetas el resto de la vida para darse a la diuina contemplacion: apartādose de los bullicios y trafagos de el mundo

3,Reg.8.

mundo, estos hijos de Samuel no pareſciendo ſe a ſu padre en las buenas ſanctas y loables coſtumbres inclinaronſe a la auariçia y por ella quebraron la juſticia y peruertieron el juizio recto. Congregarõſe las cabeças de el pueblo de Iſrrael y vinieron a Samuel que eſtaua en Ramatha (do como diximos en el capitulo. 7.) auia edificado vn oratorio y en elſe auia recogido, y dixeronle. Tu eſtas viejo y tus hijos no ſiguẽ tus piſadas da nos Rey q nos juzgue como lo tienen las demas naciones. Deſagradole muncho a Samuel eſta platica, no tanto por ſu interes quanto por el menos precio de la honrra de Dios el qual deſde que ſaco a ſu pueblo de Ejipto haſta eſtõces auia regido a ſu pueblo y en ſu lugar ponia el ſuſtituto que le parecia. Lo ſigundo por ver quan malos eran ſus hijos. Y lo tercero porque queria el pueblo aſimilarſe a las naciones de los gentiles en querer ſer gouernado por Reyes. Samuel ſin reſponderles palabra ſe fue acõſultar eſto con el ſeñor. Dixole Dios a Samuel. Oye todo lo que te dixeren, el agrauio no a ſido hecho a ti ſino a mi, a mi me an menoſpreciado y no a ti y aſsi eſta cauſa yo la recibo por mia. Que pienſas que an hecho menos que eſto deſpues que yo los ſaque de Ejipto? ſi a mi me an dexado munchas vezes y ſe dieron a ſeruir a dioſes: que muncho es que te dexen a ti? Oyelos y porque deſpues no aleguen ignorancia dezirles has el derecho que el Rey que demandan ha de tener ſobre ellos. Salio Samuel a ellos y dixoles todo lo que el ſeñor le auia dicho, y añidio mas diziendo. Eſte es el derecho de el Rey que pedis, y eſto exercitara ſigun le pareciere, por eſſo no os quexeis quando lo vieredes exercitar en boſotros. Tomaros ha bueſtros hijos y hazerlos ha cocheros, carreteros y caualleri zos ſuyos, a los vnos, hara tribunos, a otros Maeſtres de campo, Centuriones Capitanes, Alferez, y cabos de eſquadra, a otros labradores y gañanes de ſus cortijos y ſegadores de ſus ſemẽteras, a otros miniſtros y oficiales de ſus haziendas, a otros armeros y a otros carpinteros, y todos eſtos trabajaran en la haziẽda de el Rey como eſclauos ſuyos. A vueſtras hijas hazer las ha vnguentarias, labranderas y lauanderas ſuyas y aſsi meſmo ſus cozineras, quitaros ha lo mejor de vueſtros campos y de vueſtras viñas y oliuares y dar los ha a ſus ſierbos dezmaros ha vueſtras ſementeras y vueſtro vino y darlo ha a ſus Eunuchos y criados, tomaros ha para ſi los mejores eſclauos los mas robuſtos y moços para ſi, y las mejores y mas hermoſas eſclauas, aſsi meſmo tomaros ha los mejores mas hermoſos y grueſſos ganados y los mejores jumentos y caballos que tubieredes, dezmaros ha aliende de eſo vueſtros ganados y voſotros ſereis ſus ſierbos, dareis bozes en aquel tiempo de la te de vueſtro Rey quãdo eſto hiziere y no ſereis oidos de Dios por q pediſtes Rey.

Con todo eſto no quiſo oir el pueblo la boz de Samuel, antes dixeron, no hazemos caſo de todo eſſo, Rey queremos que Reyne ſobre noſotros, queremos ſer como las gentes y como las demas naciones, queremos tener Rey nueſtro que nos juzgue, y que ſalga delante de noſotros, que nos Capitanee y pelee nueſtras guerras contra nueſtros enemigos. Todo eſto oya Samuel y ſin reſponderles palabra ſe fue a conſultarlo con el ſeñor, dixole Dios a Samuel oyelos y dales Rey, ſalio Samuel al pueblo y dixole. Vayaſe cada vno a ſu caſa mientras el ſeñor prouee a vueſtra peticion, Samuel conſulto con el ſeñor a quien les daria por rey, Dios le reſpondio que vngeſſe a Saul hijo de Cis de el tribu de Benjamin. Hizolo aſsi Samuel, que auiẽdo Dios declaradole quien Saul era y embiado ſelo a Cariathiarim lo vnjio ſin que el pueblo lo entẽdieſſe. Deſpues de ido Saul a ſu caſa ya vnjido en Rey, congrego Samuel al pueblo de Iſrrael en Maſphat y dixoles, eſto dize el ſeñor Dios de Iſtrael. Yo os ſaque de Ejipto y os libre de las manos de los Iitanos y de todos

Margin notes: ca. 7. primũ Reg. — c. 10. prim. Reg.

todos losq̃ os afligian, y vosotros aueys oy desechado al señor Dios vuestro el qual os librò de todos vuestros males y tribulaciones: y dixistes no haziẽdo caso de esto: no lo queremos, sino constituyenos Rey. Pues llegaostodos ante el acatamiẽto de Dios en nõbre de vuestros tribus y familias, y echemos suertes entre todos para ver de q̃ tribu o familia serà el Rey quepedis. Echaronse las suertes, y cayò la suerte sobre el tribu de Benjamin, y llamo al tribu de Benjamin y echaronse suertes sobre todas las familias d̃ aquella tribu, y cayo sobre la familia de Methro, y viniendo sorteãdo sobre los particulares de aq̃lla familia, cayo la suerte sobre Saulhijo de Cis. Buscaronle, y como no le hallassen: consultaron al señor sobre ello. Y dixoles. Yd a su casa y hallarloeys escondido en ella. Fueron por el y truxeronle, y puesto en medio de todo el pueblo: excedia en altura a todos desde los hombros hasta la cabeça. Y dixo Samuel al pueblo. Bien aueys visto aquiẽ os aya dado Dios por Rey? Y como no aya otro igual a el en todo elpueblo? Estõçes dio bozes todo el pueblo diziẽdo. Biua elRey. Despues d̃ sosegado todo aq̃l tumulto dixoleSamuel al pueblo qual auia de ser el Rey para supueblo como losauia d̃ regir: y asi mesmo auisò al pueblo y dioles ordẽ como auian de obedecer a suRey. To do lo qual escriuio en vnlibro, y lo puso ante el acatamiento de el señor,, y mandò a cada vno: se fuesse a su casa, y Saul tambien se fue a la suya que estaua en Gabaa, y lleuò con si go parte de el exercito aquien Dios inspiro se fueran con el. Los hijos de Belial menospreciãndo a Saul dixeron. Por ventura podranos este saluar? Y con esto no le quisieron obedecer, ni darle sus dones. Saul empero prudentemente dissimulo con esto, yhizo que no auia entendido, nisentido nada de ello. Dize laglosa: En esto semuestra la condicion diuersa de la gente de communidad entre los

Nota por la gente de comunidad y por lacordura y prudencia que se requiere en el prelado que gouierna.

quales ay gente tan mala que murmuran de lo bueno, y si pudiessen de buena gana lo impidirian.

Tuuo Saul vna victoria de los Amonitas, y de su Rey Naas. Por lo qual Samuel mando que el Rey Saul, y todo el pueblo de Israel se congregaran en el oratorio de Galgalis a donde auia lleuado el archa de el señor de Masphat, por que alli queria tratar Dios de confirmar el Reyno a Saul. Congregaronse todos en Galgala; y alli coronaron a Saul por Rey, y sacrificaron alli victimas de paz delante de el señor. Y alli reçibio Saul, y todo el pueblo de Israel gran contento y alegria. Acabadas las fiestas dixo Samuel a todo el pueblo. Ya aueys visto como oi vuestra boz, y os di Rey (segun me pedistes, el qual ya anda capitaneandoos; y os defiende de vuestros enemigos, como acaescio este dia passado quando os librò de Naas Rey de los Amonitas, yo me huelgo de que os aya succedido tambien. Ya yo so viejo, y me he encanescido en vuestra gouernacion. Si en todo el tiempo que os he gouernado no e hecho el deuer como buen juez, y entendeys que yo no basto a satisfazeros a vuestras querellas, aqui estan entre vosotros mis dos hijos tomad en ellos la enmienda que en mi no pudieredes. Y si desde mi moçedad que me encarguè de regiros yo tomè a alguien hasta oy algun buey, o algun jumento, o si calumnie a alguno llamandole a juizio, y juzgandole injustamente: si hize algun agrauio, o injuria en bienes, o persona de alguno: si hize algun cohecho: dezildo, porque oy lo quiero boluer todo, y sujetarme a la pena que por ella merezco. Respondieron todos. Ni nos as hecho agrauio, ni nos as cohechado, mas antes con toda sanctidad y bondad nos has regido todos los dias de tu vida.

Dixo estonces Samuel. Pues testigos

es Dios y su vngido quam limpio salgo de entre vosotros. Y todos le respõdierõ assi lo pedimos, y dezimos: q̃ sean Dios, y su vngido testigos. Dixo estonces Samuel. Dios q̃ hizo a Moysen, y a Aaron el qual sacò a nuestros padres de Egipto esta presente. Por lo qual estad atentos, que quiero cõ juizio contender delãte de el señor contra vosotros de todas las misericordias q̃ su magestad a hecho cõ vosotros y cõ vuestros padres. Como Iacob entrò en Egipto y alli estuuierõ sus hijos mũcho tiempo y despues molestã doles Pharaon como ellos diessen bozes a Dios, Dios les embio a Moysẽ y a Aron, y los sacò de su poder, y los truxo a este lugar, los quales oluidados de Dios le ofendieron. Por lo qual los entregò en las manos de Sisara capitan general de el Rey Asor, y en las manos de los Philisteos, y en las manos d' el Rey de Moab todos los quales pelearon contra ellos, y viẽdose affligidos dierõ bozes a Dios y dixeron. Pecamos dexando a nuestro Dios y señor por seruir a Baal, y a Astaroth. Suplicamos te señor nos libres de los Philisteos, y te seruiremos. Y embio Dios a Ieroboal q̃ fue Iedeon, y a Badan q̃ fue a Sanson, y Abarach, y a Gepte, y a Samuel, y os sacò y librò de entre las manos de vuestros enemigos q̃ por todas partes os cercauã, y biuistes cõfiadamẽte, y viendo este dia passado q̃ Naas Rey de los hijos de Amõ venia cõtra vosotros me dixistes. No ha de ser otro nuestro Rey sino Saul. Auiẽdo sido el señor dios el q̃ hasta aqui ha reynado en vosotros pues alto veys ai vuestro Rey, el qual vosotros lo pedistes y elegistes: Y a Dios os ha dado Rey. Si temieredes a Dios, y le siruieredes, y oyeredes su boz, y con vuestros pecados no le prouocaredes a ira, y vosotros, y vuestro Rey hizieredes su diuina volũtad: iros ha biẽ, y si hizieredes lo cõtrario: la mano de Dios sera contra vosotros y contra vuestro Rey, y sobre vuestros padres. Y porq̃ entendays el poder d' Dios, y su valor: aguardad y vereys grãdes marauillas hechas por su diuina magestad en vuestras presencias. Y porq̃ entẽdays quã agrauiado le teneys en pedir Rey en su presẽcia vereys los rayos, truenos, relãpagos, y tempestades q̃ cõtra la naturaleza d' el tiẽpo embiara en este lugar su diuina magestad. Estonces Samuel llamò al señor, y a la boz de Samuel de repẽte vinierõ grandes lluuias, truenos, y relampagos, cõ lo qual temio muy mũcho el pueblo al señor y a su sieruo Samuel. Dixo estonces el pueblo... A Samuel: Ruega por tus sieruos al señor dios porq̃ no perezcamos aqui todos. Nosotros confessamos q̃ auemos añadido grã mal a todos nuestros pecados pidiendo Rey para nosotros. Dixoles estonces Samuel: no querays temer, porq̃ aũq̃ aueys hecho este grãde mal, sino ofendieredes de oy mas a Dios, y no le negaredes, sino q̃ de todo vuestro coraçon le siruieredes, Dios no os dexarà por el gran nombre suyo: y porq̃ jurò q̃ seriades su pueblo, y de mi parte os digo q̃ mientras biuiere no os dexare de enseñar el recto camino de Dios, y de rogar a Dios por vosotros. Portãto temelde, y seruilde en verdad. Y de todo vuestro coraçõ: Y a aueys visto las grãdezas q̃ en vuestra presencia Dios ha obrado. Si perseuerardes en malicia vos y vr̃o Rey perecereys jũtamẽte. Quãdo Samuel vngio en Rey de Israel a Saul dixole: Aduierte, que quãdo quiera q̃ te acaezca o suceda algũ caso en el qual tẽgas necessidad de aplacar a Dios por sacrificios acude a Galgalis, y auisame primero de lo q̃ vas a hazer, y aguardarme has alli siete dias hasta q̃ yo vaya a hazer el sacrificio por ti.

Acaescio que se juntaron contra los hijos de Israel, y contra su Rey treynta mil carros, y seys mil ginetes y infinita multitud d' Philisteos. Saul como vido esto embio a auisar a Samuel como baxaua a Galgalis, segũ se lo auia mãdado a cõsultar ae l señor, y como passassẽ los siete dias y Samuel no viniesse el pueblo de afligido queriasele ir viẽdo multitud de enemigos venir sobre si. Samuel estõçes vsurpãdo el oficio sacerdo tal

Nota por la gente de comunidad y por la cordura y pruden cia que se quiere en el ... gouierna.

tal, dixo. Traedme el holocausto, y las victimas pacificas que quiero yo hazer este sacrificio pues no viene Samuel No auia Saul acauado đ hazer el sacrificio, quãdo vino Samuel. Sabido por Saul la venida de Samuel, saliole a reçebir y saludandole Saul, dixole Sãmuel. Que as hecho? Respondio Saul. Videme cercado de mis enemigos, y junto con esso vide que el pueblo de temor cada vno se me iba por su parte, y como no venias al tiempo que me mandaste aguardarte: compelido con necessidad ofreci este sacrificio al señor. Dixo Smuel. As lo hecho inconsideradamente porque no guardaste el mandato de Dios, que te mando por mi su sieruo (esto es) que me auias de aguardar hasta que yo viniera, y hiziesse sacrificio, y sino vuieras hecho lo que as hecho, fuerate confirmado el Reyno para siempre. Por lo qual en ti serà la mayor pujança que tendra, y de ai se ira disminuyendo, y no le gozaran los de tu generacion, y en tu lugar ha buscado Dios vn varon medido, y hecho a su voluntad, al qual a mandado Dios q̃ sea capitã đ su pueblo pues tu le as sido desobediente. Dicho esto salio se de Galgalis Samuel y fuesse a Gabaa al collado q̃ està en el tribu đ Benjamin, no despedido de Saul: porq̃ dize la glosa. Que iuit Samuel in collem vbi erat congregacio prophetarum que erat prope Gabaa vt ibi vacaret orationi pro populo Dei. Fuesse, dize la glosa, Samuel al conuento de Gabaa de los religiosos de los prophetas paraq̃ junto con aquellos sanctos varones vacasse a la oració por el pueblo de el señor, paraque les diera victoria contra sus enemigos, y assi se la dio Dios, como consta de el 14. capitulo de el primero de los Reyes.

De ai a pocos dias boluio Samuel a Saul por mãdado đ Dios, y dixole. Dios me mãdò q̃ te vngiesse Rey sobre Israel agora oye la boz de el señor, el qual te embia a dezir por mi tu sieruo estas palabras. Acuerdome đ todos los males q̃ Amal hechizo a Israel quãdo le resistio la entrada en la tierra de promissiõ viniẽdo de Egipto. Por tãto ve agora, y hiere y destruye a Amalech sin dexar en ella: assi de hõbres, como de irracionales animales, ni amãte ni piante, y no tomaras cosa por preciosa q̃ sea que todo no lo hagas ceniza y lo cõsumas. Saul oyõ el mãdato de el señor, y dixo: que estauã presto para cũplirlo, y mandò juntar sus gẽtes, q̃ fuerõ dozientos mil peones đ todos los tribus, y diez mil de el tribu đ Iudà, y marchõ el campo hazia Amalech y en llegãdo alla hirio Saul toda la tierra de Amalech desde Euila hasta Sur q̃ està frontero de Egipto, y vuo biuo a las manos a Agag Rey de Amalech, y a la demas gẽte pasola a cuchillo dexãdo biuo al rey y a los mas ricos ganados y mas gruessos, los vestidos ricos y las cosas preciosas y hermosas dexarõlas, y lo vil, y baxo y pobre esso matarõ quemaron y destruyerõ. Llamõ Dios a Samuel y dixole: Pesame de auer hecho Rey a Saul porque me ha dexado, y a traspassado mis mãdamientos. Entristeciose Samuel, y pusose toda la noche en oració al señor pẽsando aplacarle por Saul cõ su oraciõ entẽdiendo q̃ era amenaza de Dios aq̃lla, pero como vido q̃ iua de hecho đ termino de salirle al encuentro, y dezirle la volũtad de Dios. Y pregũtãdo aq̃lla noche por Saul, fuele dicho q̃ estaua en el mõte Carmelo, y q̃ alli estaua adereçãdo vn carro triunfal para entrar triũfando de sus enemigos, y q̃ de alli auia de baxar a Galgalis para ofrecer sacrificio al señor de todo lo que traia Samuel. Leuãtosse muy de mañana y fuesse a Galgalis do estaua Saul y hallole haziendo sacrificio de lo mas grasso y rico q̃ traia de Amalech. Sauida la venida de Samuel por Saul saliole al encuẽtro, y dixole. Bẽdito seas de el señor, q̃ te paresce como he cũplido el mãdato đ Dios? Dixole Samuel, q̃ balidos de ganados menores, y bramidos de ganados mayores sõ estos q̃ oygo? Dixo Saul đ Amalech lo truxerõ mis gẽtes las quales guardarõ đ lo me-

1. Regũ 15.

jorparahazerſacrificios alſeñor,ylo đ mas
matamosy deſtruymos. Dixo eſtōçes Sa
muel. Oyemeq̃ te quiero dezir loq̃ Dios
me ha dicho eſta noche. Dixo Saul, di,
que yo te eſcuchare. Dixo Samuel. Por
ventura no te acuerdas que ſiendo muy
pequeño en tus ojos eres hecho cabeça
en los tribus de de Iſrael? vngiote Dios
en Rey de Iſrael, y mandote que fueras
contra Amalech, y que no dexaras coſa
que no la deſtruyeras, y mataras en todo
aquel Reyno, porque no oiſte la boz de
el ſeñor? mas antes te cōuertiſte a los deſ
pojos, y hiziſte tanto mal en los ojos de
Dios? Reſpondio Saul a Samuel. Mas an
tes oi la boz de el ſeñor, yanduue por el
camino que el me embio, y truxe a A-
gag Rey de Amalech, y a ſu pueblo deſ-
trui y mate, y ſi algunos ganados oyes el
pueblo los truxo para ſacrificar al ſeñor
Dios ſuyo en Galgalis. Dixo Samuel,
Por ventura quiere Dios holocauſtos, y
victimas mas que ſer obedeſcido? Mejor
es la obediencia que las victimas, y mas
es hazer la diuina voluntad, que ofrecer
le lo graſo de los carneros, porque caſi
pecado es de idolatria repugnar, y no
querer hazer el mandamiento de Dios
es idolatrar. Y porque has menoſprecia
do el mandato de Dios, Dios te ha deſe
chado de la dignidad Real. Mas vale, di
ze Lira, la obediencia, que el ſacrificio.
Porque, en el ſacrificio queda muerta la
carne, y en la obediēcia la volūtad ꝑpria
y por eſſo el deſobediēte ſe had caſtigar
como el ariolo, o hechicero, q̃es cōmu-
erte, como lo dize Dios en el Exodo 22.
Maleficos non patieris eos viuere. Y al q̃
repugna la obediēcia ſe ha de deſterrar
de el mundo, como al pueblo idolatra q̃
por la idolatria lo entregaua Dios al cap
tiuerio y ſeruidumbre de ſus enemigos,
Y por el contrario, aſsi como dize ſan Pa
blo, ad Philipenſes, 2. que Christo por
la obediencia fue reuerenciado de cie-
los, tierra, y infierno. Aſsi al verdadero
obediēte le honrra Dios en el cielo, y en
la tierra, y le hara triumfar de el infierno
Boluiendo pues a la hiſtoria, dize Sa-
muel, y porque has, &c. Vt ſupra. Eſton-
ces dixo Saul, pequè, por ſer preuari-
cador de las palabras de el ſeñor, y por
auer traſpaſſado ſu ſanctomādamiento,
y ſi yo lo hize fue por temer a los ſolda-
dos y a ſu deſordenada furia, y por co-
rreſponder con ſus voluntades, los qua-
les quiſieron meter a ſaco mano to-
das eſas riquezas ſin poderſelo yo eſ-
toruar: pero ruegote quieras no dar
a entender mis culpas al pueblo, y pa-
ra mas diſsimularlas buelue con migo
a adorar al ſeñor. Dixo Samuel. No
boluere con tigo, porque Dios te ha
deſechado por auer tu menoſprecia-
do, y tenido en poco ſus palabras; y
por tanto te quitara el Reyno. Y di-
ziendo eſto el propheta boluio las eſ-
paldas para irſe, El Rey le aſio de el
manto, y por tenerle por el no ſele fueſ-
ſe ſe lo raſgò. Boluio Samuel el roſtro
y dixole. Oy a rompido Dios tu Rey-
no de ti, y lo ha dado a tu proximo me-
jor que tu. Por ventura pienſas que el
triumfador de Iſrael, que es Dios te ha
de perdonar? No pienſes que es Dios de
la condicion de los hombres que ſe arre
pienten de lo hecho, y bueluen a tras de
ſu palabra. Dixo otra vez Saul. Pequè:
mas ſuplicote me honrres delante de los
ancianos de mi pueblo y delāte đ todo
Iſrrael. Y por tāto buelue cō migo para
que adore ael ſeñor Dios tuyo. Boluio
Samuel cō Saul a adorar ael ſeñor, y la
adaraciō acabada, dixo Samuel. Traed
me aqui a Agag Rey de Amalech. Era
Agag muy grueſo, y quādo lo truxerō đ-
lāte Samuel venia tēblādo, y como vido
q̃ Samuel le q̃ria matar dixo đ eſta ſuerte.
A parta la amarga muerte? y dixole eſton
ces Samuel. Aſsi como tu hiziſte a mun
chas madres ſin hijos con tu cruel eſpa-
da, aſsi hara mi eſpada a la tuya quitādo
te la vida, y apartādote de ella. Y diziēdo
eſto trauò de el, y hizole alli đ lāte đ el ſe
ñor pedaços: acauado eſto Samuel fueſſe
aſu caſa a Ramatha dōde đ de aq̃l dia haſ-
ta el dia đ ſu muerte jamas vido a Saul, y
Saul ſe fue tābiē a ſu caſa: y aũq̃ diga la eſ
criptura

criptura sagrada en el capitulo diez y nueue de el primero de los Reyes: que Saul fue a buscar a Dauid, el qual estaua en Naioth de Ramatha, y prophetizo desnudo entre los prophetas de aquel conuento donde estaua estonces Samuel. No por esso se entiende que vido estonçes Samuel a Saul ni Saul a Samuel. Porque como dizen los doctores acerca de este lugar Samuel se escondio estonçes sabiendo que uenia ael Saul.

Glos. sup. c. 19.1.Reg.

Con todo esso dize la diuina escriptura que queria tanto Samuel a Saul que por entender que Dios le auia de quitar el Reyno no cessaua de llorar de dia, ni de noche rogando a Dios por el. Llamò vn dia Dios a Samuel y dixole hasta quando has de llorar tu a Saul? mayormente sabiendo que yo le he desechado porque no Reyne en Israel. Toma el cuerno de el olio sancto y ve a casa de Ysai Bethleemita, porque yo he proueido de sus hijos quien segun mi coraçon, y proposito sea Rey. Dixo Samuel. Señor que orden tendre para ir? por que temo que si Saul lo alcança a saber que me ha de matar. Dixole Dios. Toma vn ternero de el hato de las vacas y lleualo en la mano, y diras (si alguno te preguntare do vas,) a sacrificar vengo al señor? y combidaras a Isay para la victima, y como tu alla estuuieres yo te mostrare lo que has de hazer. Y quando te enseñare al que ha de ser Rey vngirlohas. Hizo Samuel lo que el señor le mandò, y como los ancianos de el pueblo le viessen, marauillaronse: y saliendole al encuentro le dixeron. Vienes de paz? Respondio Samuel, si. Yo vengo a hazer sacrificio al señor. Por tanto santificad os y venid al sacrificio. Lo mesmo dixo a Isai, y a sus hijos que hiziessen. Acabado el sacrificio Samuel fuesse a casa de Isai, y mandole que hiziesse venir alli a sus hijos (si le dio cuenta o no para que los queria no lo dize la sagrada escriptura,) Hizo Isai venir alli delante a su hijo Heliu el mayor de todos, hombre robusto fuerte, y gentil hombre. Preguntò Samuel a Dios, y dixo. Señor esta ante ti el vngido? Dixole Dios, no: passa adelante, y no mires a la presencia, segun que miran los hombres, porque ellos miran lo exterior, y yo miro lo interior. Truxo Isai viendo que no era Heliu el que buscaua el propheta, al segundo hijo llamado Aminadab, y al tercero llamado Sama, y assi a los demas hasta siete, y dixo Samuel, no te queda otro ningun hijo? porque sabete que a ninguno de estos a escogido Dios para si. Dixo Isai. Vn pequeñuelo menor que todos estos me queda que anda con las ouejas. Dixo Samuel. Embia luego por el y mira que no auemos de comer hasta que venga? (llamauasse el hijo menor de Isai Dauid: era bermejo, y hermoso de rostro, y muy proporcionado de miembros.) El qual venido que fue le dixo Dios. Leuantate, que ese es, y vngele. Tomo Samuel el cuerno de el azeyte, y puesto Dauid en medio de sus hermanos vngiolo Samuel. Y dize la escriptura: que de alli adelāte fue el espiritu de Dios con Dauid dandole zelo, y fuerças para libertar el pueblo de Dios de sus enemigos. Y dize san Hieronymo que desde estonçes començò Dauid a prophetizar, y compuso el psalmo. 26. Dominus illuminatio mea, &c.

1.Regū 16.

Para vngir a Saul vino el azeyte en vaso de barro, mas no truxo Samuel vaso de barro para vngir a Dauid sino de cuerno, porque auia de ser mas perpetuo su Reyno que el de Samuel.

Sentaronse todos a comer, y acabada la comida despidiose Samuel de Isai y de los de su casa, y fuesse a su casa de Ramatha dōde biuiēdo sanctissimamente en cōpañia de sus religiosos los hijos de los prophetas acabò sus sāctissimos dias en senectud sancta, buena, y perfecta. Fue sepultado en el habito de la religiō prophetica

phetica en su cōuento de Ramatha, y hallose Saul en su entierro. Esta verdad dize la glosa de el capitulo 28. de el. 1. libro de los, Reyes, las palabras son. Fuerat Saul in sepulturam Samuelis & vidit eum sepelire in habitu suo sicut religiosum: quia primò congregauit homines religiosè viuentes sub ipso, vt patet ex superioribus. El conuento do se enterrò fue en Ramatha casa ꝑpria de sus padres que està en el monte Efrain. En tiēpo de nro padre Heliseo estaua poblado đ religiosos, como se dize en el capitulo. 5. đel libro quarto de los Reyes. Vinierō, dize la diuina escriptura dos mancebos de los hijos de los prophetas a Heliseo de el monte Efraim. Dize san Hieronymo que el Emperador Archadio passò o traslado las reliquias de Samuel a Tracia, entre las grandezas que el ecclesiastico Iesus Sirach dize de elq̃ jamas dinero, ni don alguno reçibio de ninguna criatura, y que le declarò a Saul su fin. Esto se entiende quando Saul fue a la Fitonisia para que lo resuscitasse. De do se colige, que la Fitonisia permitiendolo Dios le hizo venir a Samuel de el limbo, y permitiolo asi Dios que viniesse a anunciarle a Saul su desastrado fin: no por las palabras de la Fitonisa, que essa no tuuo intento de traer a Samuel, sino aun demonio en figura de Samuel. Aunque san Augustin tiene que no fue Samuel el que vino, sino vn demonio por ꝑmisiondeDios el qaul: aliquādo trāsfigurarse in Angelum lucis, permitiēdo lo Dios.

Glos. sup. c. 28. 1. Regū

1. Reg. 5.

¶ CAPITVLO IIII. DE ELEAzar primer prelado de el conuento de Gabaa de los hijos de los prophetas.

CONCLVYDO con toda la breuedad que pude con la vida de el sancto propheta Samuel primer instituydor de la religion de los hijos de los prophetas, serà razon tratar de los demas sanctos prelados que continuaron el regimiento, y gouernacion de aquesta sagrada religion. Y mueuome a hazer esto por dos cosas. La primera, porque se vea que los hijos de los prophetas tuuieron prelados que en conmunidad los rigiessen. Y la segūda, porque es razon saber quiē fueron los prophetas excelentes que dize la glosa sobre el capitulo segundo de el libro quarto de los Reyes, que despues de Samuel rigeron aquesta sagrada religion.

Y el primero que nos cae a quenta de tratar despues de Samuel es Eleazar prelado de el primero conuento que Samuel fundò de aquesta gente, el qual tiene quatro nombres. El primero se llama Estacio Philistinorum, que es lo mesmo, que presidio de Philisteos porque en el monte de Gabaa estaua vna fortaleza do los Philisteos tenian gente de guarnicion para contra los hijos de Israel. Esta fortaleza la perdieron los Philisteos quando los hijos de Israel lleuando a Samuel por su caudillo: lleuaron vencidos a los Philisteos, y los echaron de los terminos de Israel, segun se dize en el capitulo siete de el libro primero de los Reyes. Y quando los moradores de Cariathiarim lleuaron el archa a su ciudad, dieron orden de consagrar aquella fortaleza que estaua en el monte Gabaa, y hazerla casa de oracion para poner alli el archa de el señor, y por esso de alli adelante se llamò, collis Domini, collado de el señor. Llamose Cariathiarim por la ciudad que estaua abaxo de el monte Gabaa de cuya jurisdicion era el dicho monte. Y finalmente llamose Gabaa por el mesmo monte, do el dicho oratorio estaua fundado. Esta fortaleza con gran parte de aquel monte cupo en suerte a vn varon principal de Cariathiarim llamado Aminadab. Este buē varon no solo dio para el seruicio de el señor Dios de Israel aquella hazienda toda

toda, mas aun tambien dio a su hijo Eleazar, y lo dedicò y consagrò a Dios paraque alli estuuiesse en perpetuo seruicio de el señor. Y aunque en el capitulo siete de el primero de los Reyes no se haga mencion de que pusiessen con Eleazar otros religiosos: no fue hecho sin diuino artificio, porque como este era la cabeça de aquella congregacion, como a mas señalado: primero y principal entre los demas: quisieron hazer mencion de el y no de los demas. Pero lo que aqui callò lo dize el espiritu sancto en el capitulo diez de el mesmo libro. Dize el sacro texto de aquel decimo capitulo que hablando Samuel con Saul le dixo. Quando agora te partieres de mi, (porque estes cierto que todo lo que de tu Reyno te he dicho es verdad: te doy estas señas.) Passaras por el collado de el señor do està la estacion o presidio de los Philisteos, y quando quisieres entrar en la ciudad encontrarte has con vna congregacion y compañia de prophetas que descienden desde lo alto de el monte. Dize la glosa. Collis Domini erat locus vbi manebant prophete, & vocabantur, hic prophete homines deuoti & religiosi quos congregauerat Samuel ad laudandum Deum, & cum hoc habebant spiritum prophetiæ, saltim aliqui eorum. El collado de el señor era do estauan los prophetas. Y llamanse (dize la glosa) prophetas, vnos hombres deuotos, y religiosos, los quales auia congregado alli Samuel para loar al señor, y con esto algunos de ellos tenian espiritu de prophecia. Y aduierte la glosa de aquel capitulo, que avnque el archa de el señor se lleuaua a diuersas partes, no por esso dexaua de auer alli congregacion de religiosos. La glosa es de el texto que comiença. Post hæc. Dize la glosa. Rabi Salomon dicit, quod hic colis Domini erat Cariathiarim eo quod ibi erat archa Domini: sed hoc non videtur verum quia iam inde translata erat in Masphat. Ideo alij dicunt quod erat locus vbi manebant prophete, & hoc videtur verum, &c.

Que estuuiesse alli esta congregacion de gente sancta y religiosa, y que, como a conuento puesto debaxo de la gouernacion general de Samuel acudia alla Samuel. Es de la glosa de el decimo tercio capitulo de el primero libro de los Reyes. Exponiendo aquel sagrado texto que comiença. Surrexit autem Samuel. Dize la glosa. Iuit Samuel in collem Domini, vbi erat congregacio prophetarum, vt ibi vacaret orationi pro populo Dei. Fue Samuel, dize la glosa al collado de el señor do estaua la congregacion de los prophetas, para vacar alli a la oracion por el pueblo de Dios. Esto es todo lo que assi de el alcaçar, como de este conuento de su gouernació he podido hallar en las diuinas letras.

(S.S.)

¶CAP. V. DE EL PROPHETA Nathan prelado segundo de el conuento de Gabaa o de Cariathiarim, y discipulo de Samuel.

DE el sancto propheta Nathan dize san Epiphanio que fue de el tribu y prosapia de Thoch, y que era hombre plebeyo natural de la Ciudad de Gabaa, que es lo mesmo, que Cariathiarim, y que fue instituidor de Dauid, que es lo mesmo que amonestador, y corrector de Dauid. Llamò Dios vn dia al propheta Nathan (Dize san Epiphanio en el libro de los prophetas,) y dixole como Dauid ardia en amores de Bersabe muger de Vrias. Y diole el señor orden como le fuesse a reprehender, paraque saliesse

de aquel mal pensamiẽto y no lo pusiese por obra. Salio Natham de el conuento de Gabaa para ir a Hierusalem que estaua quatro leguas y media de Maſphat, y en el camino hallò vn hombre muerto que se llamaua Beliar.) Estaua el muerto desnudo en carnes, (y cõmouido Nathã a misericordia, porque las aues o las fieras no le hiziessen pedaços, y se lo comiessen separò a enterrarlo, en el officio de la qual sepultura sobreuino la noche, y como el sancto propheta se viesse cansado, determinò de quedarse alli toda la noche a reposar para tomar la madrugada y amanecer en Hierusalem. Estando reposando fuele reuelado aquella noche q̃ Dauid auia adulterado cõ Bersabe. Fue tanta la tristeza que el propheta reçibio con esto que derramò munchas lagrimas, y no quiriendo passar de alli se boluio a su casa de Gabaa do estuuo hasta que Dios le reuelò como Dauid auia muerto a Vrias marido de Bersabe, mandando a su capitan Ioab lo pusiesse en lo mas estrecho de la guerra, paraque asi a los primeros encuentros los enemigos le quitassen la vida, como lo hizieron. Por lo qual le mandò Dios fuesse a reprehender a Dauid de sus pecados, y le dio el orden q̃ en ello auia de guardar. Con este recaudo de Dios fue el propheta Natham a Dauid, y auiendole reprehendido, Dauid lloro su pecado, y hizo penitencia de el, por lo qual merecio que por el mesmo propheta le tornara Dios a declarar como le auia perdonado. Tuuo Dauid en muy gran precio y estima al propheta Natham y diole simpre credito a sus dichos y amonestaciones por entẽder que era verdadero y fidelissimo ministro de nuestro señor pues le dezia lo que solo Dios y el sabia. Por tanto le temia y reuerenciaua y honrraua como a sancto y cosa diuinalmente a el embiada. Murio Natham lleno de dias, y fue sepultado en su propria casa de Gabaa. Esto es de san Epiphanio.

2. Reg ũ 11. & 12.

La primera vez que hallamos, que el sancto propheta Natham hablò a Dauid fue quando Dauid lo embio a llamar para pedirle consejo si haria templo al señor, el qual respondio a Dauid como religioso, y no como propheta. Haz señor lo que tienes en el coraçon acerca de edificar templo a Dios, y põlo luego por obra. Aquella noche estando el sancto propheta Natham haziendo oracion al señor fuele mandado auisasse a Dauid que no le edificasse templo, sino que lo dexasse hasta su hijo que le auia de suceder en el Reyno, el qual auia de ser Rey pacifico, y el lo haria. De lo qual se coligira que el don đ la prophecia, no es herencia, sino que lo da Dios quando le parece, y quãdo no, no.

2. Reg. ca. 7.

Desde aquel dia hasta que boluio por mandado de el señor a reprehender a Dauid de su pecado se estuuo en su casa de Gabaa el sancto propheta Natam, como lo dize san Epiphanio. El orden de reprehender el propheta al sãcto Rey se nos dize en el segundo libro de los Reyes, de esta forma. Dixo Nathã a Dauid. Rey haz justicia de el caso que te propõdre. Auia dos varones en vna Ciudad vno rico, y otro pobre: el rico tenia muchas manadas de ouejas, y de buyes; y el pobre tenia vna sola ouejuela, la qual auia comprado de su trabajo, y con su sudor la auia sustẽtado entre sus hijos en su casa, dãdole a comer de su pan, y a beber de su bebida en su proprio vaso, y teniala en tanto que la tenia en lugar de hija. Acaescio que vino vn huesped peregrino a casa de el rico, y no queriendole hazer combite de sus obejas, vacas, o bueyes se fue a casa de el pobre y le tomò aquella oueja tan querida por fuerça la qual dormia en su regaço, y la tenia en lugar de hija. Sintio Dauid tanto esto que con grande ira dixo. Viue Dios que hombre que tal mal hizo que es digno de muerte, y de voluer la oueja con el quatro tanto. Estonces dixo Nathan. Tu eres, ò Rey el que hiziste este pecado quitãdole a Vrias su muger y dãdole a el la muerte cõ el cuchillo

2. Regũ 12.

q̃ Amã no considerãdo para dexar de hazer a les ofensas: q̃ te auia Dios hecho Rey sobre Israel y librado te de las manos d̃ Saul y dadote su casa y sus mujeres para que fueran tuyas, y te hizo Rey vniuersal de todo Israel y de Iuda. Y si esto dize Dios te ha parecido poco. el te diera todo lo que tu anima desseara muy cumplidamente a la medida de tu desseo, por lo qual esto dize dios no faltarã muertes de tu casa para siempre porque me nospreciaste, y tomaste la muger agena y te casaste con ella, y assi mesmo dize Dios que el resucitara grandes males en tu casa y delante de tus ojos te quitare tus mujeres, y tu proximo en publico dormira con ellas que Dios y todo el mundo lo vea, tu heziste tu peccado en secreto, y Dios lo descubrira, y hara que tu afrenta sea publica a los ojos de todo Israel y que sea en medio de el dia para que todos lo vean, Dauid oyendo a quello luego se conuertio a penitencia y lleno de temor y de dolor dixo. Yo cognozco que he ofẽdido grauemente al señor. Por esta contricion tan grande luego Dios le reuelo al propheta como le auia perdonado el mal de culpa dexando solo el de pena, y assi dixo luego el propheta Dios ha traspassado tu peccado de ti en tu hijo que engendraste en Bersabe, el morira y tu no: porque fuyste causa de que por esta mala obra que heziste: los enemigos de el nombre de el señor murmurassen y blasphemassen diziendo. Como vsa de Dios de tanta injusticia que no siendo Saul tan malo como Dauid a Saul le quite el Reyno y a Dauid le dexe prosperado?

Con esto se boluio a su combento d̃ Gabaa dexando a Dauid haziendo gran penitencia de sus pecados. En esto se considerara la prudencia que tubo Nathan y que deuen tener los predicadores en reprehender a los principes, el qual primero que le viniese a dezir su peccado le truxo mil rodeos hasta que de sus mesmas palabras de Dauid le vino el propheta a hazer el apretado freno de la reprehension con que Dauid cognosciendose en su peccado vino a prostrarse ante Natan: y cognosciendo su peccado a pedir perdon a Dios.

Nota la prudencia que se a de tener en reprehender a los Principes.

Tubo Dauid en tant reuerencia a Nathan que confiaua su casa y su honor de el por lo qual dize el padre Bergomense tratando de Salomon que luego que Salomon nacio: embio Dauid a llamar a Nathan y se lo entrego para que lo criara y doctrinara y le enseñara la doctrina letras y sanctidad de que el abundaua, el qual cognosciendo de salomõ la demostracion de bondad que en lo futuro prometia en su tierna edad, le puso por sobre nombre el amado: y procuro de enseñarle la sciencia de las buenas artes y de toda doctrina y virtud, y principalmente hizo esto porque via ser inclinado de su propria naturaleza a cosas graues justas y modestas, tales quales combenian a un Principe como el era para rejir y gouernar vna republica.

Iacobo phil. berg. in suple. li. 4.

Quando el propheta Nathan supo q̃ a Donias procuraua vsurpar el Reyno de su padre Dauid: sabiẽdo que Dauid por mandado de Dios lo auia de nombrar por successor en su Reyno a su hijo Salomõ: a cudio el propheta a Bersabe y dixole que entrara al Rey y le diera quenta de a quella tirania, y assi mesmo diole el orden de como auia de tratar con Dauid esto, y recordarle la palabra que tenia dada de que su hijo Salomon auia de Reynar, hizolo assi Bersabe y estando tratando cõ Dauid estas cosas. Hizo Natan auisar al Rey como venia a uerle. Mandole entrar y despues de auerle hecho la reuerencia de vida le dixo, Que es esto señor. Mandaste tu por ventura que a Donias Reynase? digolo por que el y todos los principes de Israel y el sacerdote Abiatar an hecho vn gran fase. y andado bozes diziendo, viua el Rey Adonias? y lo que es mas que a mi ni Abanayas hijo de Iojada ni a Salomon tu hijo a llamado ni hecho caso de nosotros, auiẽdo llamado para esto a todos los demas hermanos, suyos. Mando

3. Reg. c. 1.

estonces Dauid llamar a Bersabe y hizo le juramento ante Nathan propheta que no seria Rey otro sino Salomon, y tras esto mando que se congregaran ante el Nathan, y Sadoch sacerdote, y Banayas hijo de Iojada, a los quales mando qué llamaran a los de su guarda y que subieran a Salomon sobre su mula y lo lleuasen a Sion, y que alli Sadoch saçerdote y Nathan propheta lo vngiesen por Rey y que lo apellidassen por talento todo el pueblo. Hizieron lo assi y con esto quedo Salomõ por Rey de Israel en lugar de su padre, y Adonias quedo afrentado y lleno de confusion con los de su parcialidad. Finalmente dize el Espiritu sancto de Nathan y de Dauid. Domus Natan seorsum, y dize la glosa in Dauid domus regia accipitur. In Nathan propheta lis ordo. Assi como en Dauid es recibida la casa Real y de el descienden los Reyes de Israel, assi en Nathan el ordẽ de los prophetas es hõrrado, y en el resplãdesce. Fue Nathã discipulo đ Samuel y el que escriuio el residuo de el primer libro de los Reyes y el segundo, aunque se adscriban a Samuel, la qual inscripciõ y titulo se le da a Samuel auiendo los escripto Nathan: por que fue discipulo đ Samuel y religioso suyo, y dize la glosa de el capitulo .25. de el primero libro đ los Reyes que por la auctoridad de el maestro: se le atribuyo la escritura de el discipulo. Esto es de la glosa.

Zach.12.

¶CAPITVLO. VI. DE GAD. Propheta.

TODOS los prophetas que en estos tiempos vuo en Israel por los quales assi los Reyes como el pueblo đ Dios eran amonestados y enseñados: fueron de el orden prophetico. La qual verdad vltra de los testimonios que en su conprouacion auemos traydo: trayre vno que es de la glosa interlineal de el capitulo.28. de el primero de los Reyes y con esta glosa interlineal dizelo proprio Lira, Dize pues el texto đ aquel capitulo. Consuluit Saul dominũ & non respondit ei neq; per somnia neq; per saçerdotes neq; per prophetas.

glosa interl. super.28.c. 1.Reg.

Dizen las glosas alegadas neq; per prophetas qui dicuntur fuisse discipuli Samuelis cum quibus saul ꝓphetauit y dize Lira isti fuerãt discipuli Samuelis. Es dezrrq̃ estos ꝓphetas erã dicipulos đ Samuel. De manera q̃ los prophetas q̃ a Saul (como fueron estos ya Dauid como fue Nathan y este propheta Gad) prophetizaron: todos fueron religiosos de el orden prophetico que fundo Samuel y por el consiguiente discipulos suyos. Porque como tambien lo notan las glosas de el.10. capitulo de el primero de los Reyes y de el segundo capitulo de el quarto de los Reyes: los tales prophetas eran lo mesmo que discipulos y subditos suyos, y no hijos carnales.

glose super 10.c.1.Reg. & sup. 2. c. 4.Reg.

De aqui sacaremos otro corolario q̃ nos sera muncho menester para la inteligencia de otros lugares y es, que a estos prelados que rejian y gouernauan la dicha religion prophetica: a ellos les llamauan padres: y a las casas de su gouernacion les llamauan casas proprias suyas, y assi como a los tales prelados (no por ser padres carnales sino por ser prelados) les llamauã padres: assi a las casas de su gouernacion les llamauan casas suyas: no porque fuesen casas de su patrimonio: sino por ser casas que estauan debaxo de su gouernacion.

De ambas a dos cosas trayre lugares de la escriptura por do esta verdad se cõfirme, y para lo primero esta el lugar đ el capitulo decimo de el primero libro de los Reyes, donde dize el texto: videntes autem omnes qui nouerant eum heri & nudius tercius quod esset cum prophetis & prophetaret: dixerũt ad inuicẽ. Que nã res accidit filio cis? Num & Saul inter prophetas? Respondit alius ad alterum dicens & quis pater eius? & in Hebreo habetur quis pater eorum? Como los que a Saul auian conoscido (dize el texto: los dias atras y agora le viessen prophetizar entre los prophetas) dixerõ vnos

c.10.1.Reg ibi glosa.

Nota la p[...] dencia que le [...] en reprehen[...] der a los [...] cipes.

vnos a otros, que nouedad es esta que vemos en el hijo de Cis? por ventura ya esta Saul en la religion de los prophetas, y quien es veamos el padre de esta congregacion? dize la glosa. Aqui padre no se entiẽde por padre carnal sino por espiritual porque el hazer prophetas solo es de Dios y a el pertenesce y no a otro, y lo mesmo dize la glosa de el segũdo capitulo de el quarto de los Reyes. Dicebantur filij proPhetarum. i. discipuli eorum. De lo segundo (conuiene a saber) que quando se dize en la escriptura la casa de tal propheta se ha de entender no por la casa de su hazienda y patrimonio: sino por la casa de su gouernacion.

ca. 2. 1. Reg.

Tenemos dos lugares de la escriptura cõ la declaracion de sus glosas. El primero es de el capitulo 25. de el primero de los Reyes el qual dize asi mortuus est autem Samuel & sepelierunt eum in domo sua in Ramatha. Para lo qual es ꝺ aduertir que dize la glosa de el capitulo. 28. de el primero de los Reyes explicando aquel texto que dize & intelexit Samuel &c. Fuerat enim Saul in sepultura Samuelis prout dictum fuit supra cap. 15. & vidit eum sepeliri in habitu suo sicut religiosum qui primo congregauit homines religiose viuentes sub ipso, vido Saul enterrar a Samuel en su habito religioso ꝺ la religion de los religiosos que auia cõgregado debaxo de su obediencia, dize mas el texto ꝺ el capitulo. 19. de el primero de los Reyes. Vinieron los ministros de Saul a prender a Dauid a Ramatha donde estaua la congregacion de los prophetas congregados por Samuel y vieron que Samuel estaua en aquel comuẽto cõ sus religiosos prophetizãdo entre ellos, el qual cõuento era su casa.

glosa sup. 28 1. Reg.

Es el segundo lugar de el capitulo. 6. de el. 4. de los Reyes donde dize el texto: que se debatheliseus in domo sua, & senes sedebant cum eo. Que casa tenia Heliseo sino la de la religion en la qual biuia cõ sus religiosos que son los ancianos que a qui dize? Esta verdad se prueba de el texto primero de este capitulo que dize dixerunt filij prophetarum ad Heliseum ecce locus in quo habitamus coram te angustus est nobis. Dize la glosa de este capitulo que el comuento de los hijos de los prophetas do biuian ellos con su prelado Heliseo era tan angosto que no cabiã y a los religiosos en el. Y la causa de no estar mas ensanchado era Iiezi porque como era ladron y auariento hurtaua y desparescia las limosnas que dauan a los sieruos de Dios. Asi mientras el viuio en la congregacion profetica estoruaua quanto le era posible el recibir al habito prophetal a los religiosos que le venian a recibir. Y como por la lepra fuesse Iiezi a lançado de el gremio de los sieruos de Dios: a cudieron tantos a reçibir el habito q̃ no auia ya celdas ni aposentos do pudiessen estar. Estonces los padres de consejo que son los ancianos de la religion le dixeron, padre mira que este comuento do tu y nosotros biuimos no es bastante para que biuamos en el religiosamente: si te paresce demos horden de ensancharle. De aqui sacaremos que quando en la escriptura se dixere la casa de algun propheta no se entiende por la de su patrimonio sino por la de la religion do era prelado.

ca. 6. 4. Reg.

Sea el penultimo notable que quando en la escriptura se nombrare algun propheta de estos no con nombre de propheta sino con este nombre de varon ꝺ Dios: hase de entẽder ser el tal propheta y religioso de aquestas congregaciones, a los quales como a gente religiosa llama la escriptura varones de Dios. Estos tales son los que los ꝓphetas mayores sus prelados por mãdado de Dios embian con los recaudos ꝺ el señor a los Reyes o a los pueblos para notificarles su diuina voluntad, y como no son prophetas sino ministros y religiosos de los prophetas y solo siruen en aquellas ocasiones: por tanto les llaman varones de Dios que es lo mesmo que religiosos.

glosa interli. c. 12. 3. Reg.

Esta verdad se prueba de la glosa interlineal de el capitula. 12. de el terçero

de

de los Reyes donde diziendo el texto factus est autem sermo domini ad semeyam virum dei: dize la glosa iste propheta introducitur subito sicut alij, quiere dezir este profecta no es de los nombrados sino de los que siruen de este ministerio y son introduzidos de repente para cumplir el mandato de Dios en estas tales ocasiones.

cap.9.4.reg.

Que fuessen estos tales religiosos ministros de las prophecias mandadas de Dios a los prophetas mayores: consta esta verdad de el cap.9. de el. 4. de los Reyes, y que aunque la escriptura diga factum est verbum domini ad semeiam vel ad talem virum dei: se ha de entẽder mediatamẽte y q̃ inmediata mẽte fue hecho aquel mandato al propheta mayor en nombre de el señor lo mando al menor para que en su lugar lo fuesse a hazer. Consta de el dicho lugar alegado y de el capitulo.19. de el tercero de los Reyes, alli dize el texto que dixo Dios a nuestro padre Helias ve y vnje a Hieu Rey de Israel, Helias mando esto a Heliseo y Heliseo a Ionas. Dize el texto de el capitulo.9. de el quarto de los Reyes. Llamo Heliseo propheta a vno de los hijos de los prophetas (y dize la glosa este fue Ionas,) y dixo le: çiñe tus lomos y toma este vaso đ el olio y vee a Ramoth de galaad, y quando alla llegares hallaras alli a Hieu hijo de Iosaphat y nieto de Namsi entre medias de sus hermanos: llamarle has a su apossento y como le tuuieres en el derramaras de el azeyte sobre su cabeça y diras. Esto dize el Señor, yo te vnji Rey sobre Israel, y luego con toda la ligereza pusible saldras de alli y venirte has. De suerte que aunque el ꝓpheta le embiaua: por ser por mãdado đ Dios: la tal mission quãdo notificauan los tales mandatos dezian. Esto dize Dios: y quando quiera que los prelados les mandauan yr: dizen Factum est verbum Domini ad talem virum dei, Tambien consta esta verdad de el texto de el capitulo 21. de el tercero de los reyes donde dize la escriptura que vno đ los hijos de los prophetas discipulo de Helias, salio in fermone domini a prophetizar a Achab. Claro esta que siendo đ los religiosos hijos de los prophetas q̃ biuian colegialmẽte que saldria como salio con su compañero a hazer aquella legaçia de Dios por mandado de su prelado Helias a quien inmediatamente se haria aquel mandato, y assi lo dize el texto que salio con su compañero.

cap.19.3.reg.

3.9.4.reg.

3.reg..c.21.

Sea el vltimo notable, que todas las casas do estubo el archa de el señor fueron casas de estos religiosos hijos de los prophetas, y no obstante que el arca de el señor la mudassen adiuersas partes: con todo esso se quedauan alli los religiosos en ellas, El archa de el señor estubo en Sylo, y en el collado del señor llamado Gabaa, y Cariathiarim, y en Masphat, y en el Carmelo, en Bethel, y en Galgalis y en Ramatha. De silo leemos que tubiesse a su cuenta aquel oratorio a Ahias silonites y que fuesse prelado de ella. De el Collado de el Señor. Eleazar y Nathan: y Vrias en tiempo đ Hieremias, de Masphat, fue prelado el propheta Gad, de el Carmelo Helias y Heliseo y otros munchos de Bethel, y Hierico y Galgalis. Solo nos dize la diuina escriptura en el libro 4. de los reyes capitulo 2. que alli estauan los hijos de los prophetas y que. Helias quando se partio para el Iordan: para de alli ser lleuado en el carro de fuego al Parayso q̃ lleuo consigo a aquellos combentos, a Heliseo para dexarlo por prelado đ ellos Y los religiosos de los dichos monasterios luego que vieron que Helias, auia sido lleuado al cielo proni in terrã adorauerunt Heliseum, Dandole la obediencia como a su prelado. De Ramatha, fue prelado el mesmo Samuel como se dize en el 19. capitulo de el primero de los Reyes.

3.r.14.1.re.

hiere. 263.

reg. 18.

4.reg.2.

c.2.4.reg.

Su puestas pues estas tan notorias y sabidas verdades como de los textos de la sagrada escriptura, y de sus glosas auemos colegido: Vengamos a tratar agora de el sancto propheta Gad el qual lo pon-

19.1.reg: & 2.t.c.1.reg. t.5.c.1.reg.

pongo en este lugar auiendo lo de poner antes de Nathan por que fue de los discipulos mas antiguos de Samuel y prophetizo en tiempo de Samuel Reynando Saul. Y Nathan aunque fue discipulo de Samuel: empero no prophetizo en tiempo de Samuel ni Reynãdo Saul sino en tiempo đ Dauid y de su hijo Salomon, mas dile aquel lugar primero a Nathan por ser prelado de el conuento de Eleazar y por continuar los prelados de aquel combento los puse vno en pos de otro. De el sancto propheta Gad se dize en el capitulo .22. de el primero de los Reyes que fue embiado a la tierra de moab, que es entre la parte oriental y meridional dela tierra de promision, al oratorio de Masphat do estaua Dauid recojido por el miedo de Saul, a dezirle que saliera de aquel lugar de Masphat y se fuera a la tierra de Iuda. La diuina escriptura no da la razõ porque. La glosa dize que fue hecho este mandato a Dauid porque munchos de los que con el estauan era gente enferma en las cosas de la fe y porque con la conmunicacion de los idolatras no uiniessen a idolatrar: portanto fue embiado Gad con este recaudo a Dauid.

22.c.1.reg.

En el capitulo.24. de el segundo de los Reyes se dize que este mesmo propheta vino a Dauid quando mando contar el pueblo anotificarle de parte de nuestro Señor como por aquella obra đ contar el pueblo que auia hecho estaua airado contra el, y que le daua que escojesse vno đ tres castigos que en el y en su pueblo pensaua hazer. El primero era que andubiese perseguido tres meses de sus enemigos, o tres dias de pestilencia en su Reyno, o siete años de hambre. Querien do Dauid mas caer en las manos đ Dois (que por crueles que son: son mas misericordiosas que las muy misericordiosas de los hombres,) y assi pidio pestilencia. Embio Dios pestilencia y fue tal q̃ en poco mas de medio dia muriero͂ del de el principio de el Reyno hasta el fin de el 70000. varones que es desde Dan hasta Bersabe. Viniẽdo el Angel percuciente: haziendo estrago sobre toda la tierra quando vino sobre Hierusalem y viendo que lo vido Dauid (que quiso Dios de mostrarselo) prostrose Dauid ante El acatamiento de el Señor y dixo cõ gran dolor de su anima. Yo soy señor el que peque, yo soy el que e hecho mal; estas ouejuelas inocentes que hizieron? señor suplicote se buelua tu mano contra mi y contra la casa de mi padre. Entõces el señor mouido a misericordia de su pueblo y de las lagrimas de su sieruo Dauid dixo al Angel. Baste ya: no hieras, mas deten la mano, y luego mãdo al propheta Gad, le fuera a dezir a Dauid le hiziera vn altar en la Era de vn ciudadano de Hierusalẽ que se llamaua areun Iebuzeo que fue en el lugar do despues se hizo el templo de el señor por Salomon, Hizo el altar Dauid y alli ofrecio Dauid sacrificios pacificos y holocaustos al señor. Con el qual sacrificio se cõtento el señor y ceso de todo punto la pestilencia.

2.reg.24.

¶CAPITVLO. VII. DE EL propheta Ahias Sylonites.

DE el propheta Ahias silonites se ha zemenciõ en las diuinas letras en dos lugares, el primero es en el capitulo 11. de el tercero libro de los Reyes. alli dize que saliendo Hieroboam hijo de Nabath. Ephrateo de Hierusalẽ vn dia: por mandado de Dios le salio al encuentro Ahias silonites el qual venia cubierto de vn manto nueuo. Y viendo Ahias propheta que no parescia nadie en todo aquel campo: quitose el propheta su manto y hizo lo doze pedaços y dixole, a Hieroboam, toma para ti essos diez pedaços porque esto dize el señor Dios de Israel: yo diuidire el Reyno đ Salomon y te dare a ti las diez partes, y que darle a solo vn tribu a Salomon con la de Iuda, por el respecto que tengo a mi sieruo Dauid su padre, y por Hierusalem ciudad muy querida mia la qual, yo

3.reg.11.

yo escoji entre todos los tribus de Isra el, y todo este castigo que tengo de ha zer en la casa de Salomon adeser porq me a dexado y adado en a dorar y do los y no a guardado justicia ni mis pre- ceptos y juizios como su padre Dauid, los guardo. No le quitare el Reyno viuiẽ do el por los respectos dichos empero quitarlohe en tiempo de su hijo y darte lo he ati dize Dios, dexandole solo a Roboan su hijo y a sus descẽdientes dos tribus por que la luz de la casa de Dauid mi sieruo resplandezca siempre de lante de mi en la ciudad de Hierusalem q̃ eleji paraque alli siẽpre estubiesse mi nõbre. Tu empero Reynaras y seras Rey sobre Israel como tu anima lo dessea y si guar dares mis mandamientos y anduuieres por el camino que Dauid mi sieruo: sere siempre contigo y te con firmare tu casa fielmente como hize a la de Dauid, y te dare a Israel, y sobre ello a fligire la generacion de Dauid aunque no siem- pre. Dize la glosa esta afliction sera por la diuision de el Reyno y no sera siem- pre porque el mesias laha de tornar a jũ car. Y por esto le preguntaron los disci- pulos diziendo señor si has de restituir en estos tiempos el Reyno de Israel. La segũda vez o en el segundo lugar do se trata de este sancto propheta es en el ca- pitulo 14. de el tercero libro d̃ los Reyes. En el qual se dize: q̃ enfermã lo Abias hijo de Hieroboan, dixo Hieroboã a su muger. Muda tu habito paraq̃ no seas cõ noscida y ve a Sylo ado esta el prophe- ta. Ahias el qual fue el que me hablo d̃ que auia de Reynar sobre este pueblo, y lleuale diez panes y vna torta, y vn vaso de miel, y con esto el te dira el suce so de la salud deeste muchacho. Hizolo asi la muger de Hieroboan y fuesse a la ciudad de Sylo y vino a la casa deel pro pheta Ahias. (Esto es como en las aduer tencias del capitulo passado anotamos) en la casa de su gouernacion que era en el oratorio do estuuo el arca de el señor Lo vno por que los prophetas eran po- bres religiosos y no tenian otras casas q̃ estas, Y lo otro por que en los lugares do estubo el arca de el señor pusso. Sa- muel religiosos por la reuerencia de los tales oratorios. y asi la casa de Ahias, era el oratorio de Sylo do era prelado d̃ los religiosos q̃ alli auia puesto Samuel, como en los demas lugares. Auiso Dios a Ahias dela venida de la muger de Hie roboan y dixole lo que le auia de dezir. Era ya Ahias tan viejo que se le auia, perdido la vista de los ojos por la dema siada ancianidad. Como la oyese entrar el propheta dixole. Entra muger de Hie roboan, porque te finges ser otra de lo que eres? sabete, que te sere de sabrido mensagero. Ve y dile a tu marido: esto dize el señor Dios de Israel, yo diuidi el Reyno de Dauid y te lo di ati, y cõ auer hecho Dauid mi voluntad y guardado mis mandamientos: le quite el Reyno a sus hijos: ati que me as ofendido y as echado de tras de tus espaldas mis mã- damientos obrando mal y a dorando, dioses a genos hechos de manos de hõ- bres: con quanta mas razon te castiga re? Por todo lo qual yo hare todo el mal que pudiere sobre la casa de Hieroboã yo herire de la casa de Hieroboan todo quanto de ella fuere sin dexar perro ni gato, ni gente que con el aya consenti- do en sus males: Y los que murieren de la casa de Hieroboan en la ciudad: los co meran perros; y los que en el campo: las aues. Y limpiare todo Israel de la ge neracion de Hieroboan como suele lin piarse vna casa de las inmundicias que tiene, y tu bete a tu casa: y porque entiẽ das que es verdad y sera todo lo que de parte de el señor te he dicho: Quando entrares por la ciudad morira tu hijo y llorarle ha todo Israel y solo este de la casa de Hieroboã sera sepultado, porque sobre el quiso Dios no se cumpliesse su maldiciõ solamente. La causa da la Rabi Salomon diziendo que como Hiero- boan, pusiesse guardas en los caminos que no dexassen pasar a los Israelitas a ir a adorar al señor en su templo de Hieru salem, este principe quito aquellos im- pedi-

pedimentos sin q̃ su padre lo supiesse y dio licencia a los que quisiessen libremente yr a adorar al señor a Hierusalem y finalmente le dixo el propheta como Dios le auia de quitar a su casa el Reyno de Israel y darlo a quien la destruyesse y como por los pecados que por causa de su marido. Y el pueblo auia peccado yria en perpetuo destierro: Todo lo qual succedio assi como el propheta de Dios lo dixo Murio el sancto propheta Ahias y fue sepultado en el oratorio de silo. y fue lleuado lleno de dias al seno de Abrahan

¶ CAPITVLO. VIII. DE EL Propheta Iadan.

EL orden que tuuo este maldito rey Hieroboan para apartar de todo punto a el pueblo de Dios de su verdadero y diuino culto: fue quitarles la ocasion de yr a Hierusalen las tres principales festiuidades que Dios mandaua en la ley, y para esto hizo dos templos el vno en Dan que fue al principio de el Reyno de Israel y el otro fue en Bethel y alli passo dos bezerros, y mando, al pueblo los adorasse diziendo estos son tus dioses Israel que te sacaron de la tierra de Ejipto. Y el intento principal cõ que Hieroboan hizo esto: fue para que se entretuuiera con esta adoracion y cul to el pueblo: y no fueran a Hierusalem a adorar porque poruentura con aquella ocasion el pueblo de Israel no torna sse a juntarse con el Rey de Iuda. Estando pues el Rey con todo el pueblo haziendo vn solẽne sacrificio en su templo de Bethel: vino vn varon de Dios (esto es) vno de los religiosos de los hijos de los prophetas por mandado de Dios a Bethel, y viendo al Rey que estaua haziendo sacrificio a sus idolos: a grandes bozes dixo sigun Dios se lo auia mandado, Altar, altar, esto dize Dios: Nasce ra a la casa de Dauid vn hijo llamado Iosias, y sacrificara sobre ti los sacerdotes de los montes que agora queman en ti

3.Reg.14.

tienciẽcio y encẽdera assimesmo sobre ti los huessos de los hõbres, y porq̃ se entienda que sera assi como Dios lo dize, este altar se abrira por medio y se derramara la ceniza que en el esta. Como el Rey oyesse esto tendio la mano contra el propheta y dixo a sus criados prended me a esse propheta. Y diziendo esto se le seco la mano al Rey y no tubo mas virtud en ella para poderla mandar, y el Altar, sigun lo auia dicho el propheta se abrio por medio y se derramo la ceniza que en el estaua. Rogole el Rey que rogara al señor por el. Pusose el propheta en oracion y recibio el Rey entera sanidad de su mano. Rogole el Rey que se fuera con el a Palacio y comeria y le daria munchos dones. Respondiole el propheta: si me diesses la mitad de tu Reyno no iria contigo ni comeria vn bocado de pan ni beueria vna sola gota de agua, porq̃ assi me lo mando Dios, y con esto tomo su camino para su casa el propheta: y no voluio por do vino a Bethel, vn propheta que biuia en Bethel fue auisado por sus hijos de lo que al sieruo de Dios le auia acaescido con el Rey y como se auia buelto su camino informose que camino auia lleuado y subio sobre vn jumento y fue tras el sancto propheta y vinolo a hallar debaxo de vn terebintho, y conbidandole con su casa: dixole el sancto propheta como tenia mãdato de Dios para no posar en parte ninguna: ni para comer ni beuer en Bethel cosa alguna. Dixo el propheta, Yo soy propheta como tu y me mando Dios que te boluiera ami posada para que alli recibieras la refection que te es necessaria. Cõ este ẽgaño boluio el ꝓpheta sancto con el otro propheta, y estãdo sentados a comer: fue hecha la palabra de Dios al propheta d̃ Bethel, y dãdo vna boz dixo: esto dize el señor porque no obedeciste su mandamiento no seras sepultado en la sepultura de tus padres, Acabada la comida aderesço le su jumẽto el propheta al varon de Dios y diole para que caminara en el, yendo su camino

camino salíole vn León al encuentro y matole, y estuuose el León, junto al cuerpo y al jumento sin hazerles otro daño alguno, Los caminantes que vieron esto dieron de ello mandato a la ciudad, Fue el propheta por el, y truxole a la ciudad y sepultolo en el sepulchro de sus padres, llorole toda la casa de el propheta, y hizieron en Bethel gran sentimiento por el propheta hijo de Dios. Iosepho sigun lo dize el padre. Bergomense llama a este santo propheta Iadã Y la glosa le llama Abdo, y dize Iosepho que fue hijo de el propheta Nathã Ase de entender hijo espiritual, y assi seria de el mesmo conuento que su prelado fue que es de el collado de el señor, porque como notamos ya arriua. Lo mesmo es hijo de prophetas que discipulo de los prophetas.

¶ CAPITVLO. IX. DE EL propheta Semeyas.

3.reg.12

EN este mesmo tiempo fue el propheta Semeyas, contemporaneo de Abdo y aun entiendo que fue de vn mesmo conuẽto. A este sãcto propheta mãdo Dios yr a estoruar a Roboã la guerra que queria hazer a Hieroboan y a los diez tribus Por se le auer reuelado y hecho Reyno por si, Y le dixo. Esto dize: el señor Dios de Israel, bueluase cada vno a su casa porque yo he hecho aquesto, contra lo qual nadie podra preualescer. No hallamos otra cosa ďeste sancto propheta.

¶ CAPITVLO. X. DE EL PROpheta Azarias.

15.cap.li.2. paral.

EN el capitulo 15. de el libro segũdo de el Paralipomenon se dize que boluiendo el rey Assa con la victoria auida contra Zara Rey de la Etiopia: que le mando Dios al propheta Azarias salirle al encuentro, y que a el ya su compañia les dixesse Dios sea con uosotros, Por que aueys sido de la parte de su magestad y aueys hecho su diuina voluntad: Si le buscaredes: hallarle eys. Y por el contrario si le dexaredes: ďxaros ha. Pasar se han muchos dias en Israel sin Dios verdadero sin sacerdote: sin doctor: Y sin ley, y como se conuertierẽ los hijos de Israel, en su angustia y llamaren al Dios de Israel y le buscaren. hallarloan, En aquel tiempo no abra paz con el que entrare ni saliere: assi entre los que boluieren de el captiuerio como entre los que quedarõ sin yr alla. Aura en este tiẽpo cosas espantosas entre todas las gẽtes. Abran muchas guerras mas vosotro tenedes fuerço y animo, y no os canseys por que grãgeareys muncho por vuestro trabajo. Esto ay escripto de Azarias hijo de el propheta Obed.

¶ CAPITVLO. XI. DE EL PROpheta Anani martyr.

3.reg.15.& 16. cap. lib. 2. paralip.

Hier.ca.28.

EN estos mesmos tiempos el Rey Assa de Iuda quiso reedificar: los oratorios de Gabaa, y Masphat De los materiales ďRama que la auiã destruydo los Reyes idolatras sigun que Helias nuestro padre dixo quexandose al señor. Tus altares anď struydo, y assi mesmo ampassãdo acuchillo tus prophetas. Y estando en esto supo que el Rey Benadab de Siria auia hecho confederacion con su enemigo el Rey Bassa: de Israel y fuesse a los thesoros de la casa de el señor. Y saco todo el oro y la plata que alli estaua y embioselo a Benadab por que dexase el amistad de el Rey de Israel y se hiziesse amigo cõ el. Lo qual fue assi como Assa lo pidio, Leuanto Dios estonces vno de aquellos prophetas que estauan en aquellos oratorios llamado. Anani y mandole fuera a Assa Rey de Iuda y le dixera. Porque pediste ayuda al Rey de Syria contra el Rey de Israel: y por que tuuiste mas confiança, en el que en Dios tu señor. por tanto el te quitara la victoria que te estaua aparejada de el Rey de Syria. Por uentura los negros, y los moros de Libia no eran mas que el exercito de el Rey de Syria?

ylo

y lo entrego Dios en tus manos. Los ojos de el señor son sobre toda la tierra, y dan la fortaleza y victoria a aquellos que con coraçon perfecto creẽ en el. As hecho en lo que as hecho neciamente. Por lo qual en tu tiempo no te faltaran munchas guerras. Fue tanto el coraje que tomo el Rey Assa con esto que lo mandò meter al propheta en vn çepo do estuuo hasta q̃ acabò la vida.

(§§)

¶CAPITVLO XII. DE EL propheta y martyr Hieu hijo de Aani martyr.

EN ESTE mesmo tiempo quando Dios embio a Anani al Rey Assa de Iuda embio a su hijo el propheta Hieu a Bassa Rey de Israel paraque le dixesse estas palabras. Porque auiendote yo leuantado de el poluo de la tierra, y hechote Rey de Israel, as tu por el contrario caminado por el camino de Hieroboan haziendo idolatrar al pueblo? Por esta causa yo te quitare el Reyno como a Hieroboan, y hare que los que de tu casa murieren en la ciudad: los coman perros, y los que en el campo las aues de el cielo. Por esto que Hieu dixo al Rey Bassa de parte de Dios fue mandado martyrizar.

Todos estos prophetas alegados son padres y hijos, por lo qual entiendo que esta paternidad, y filiacion no era carnal, sino espiritual. Y que como dizen las glosas de el dezimo capitulo, de el primero de los Reyes, y la de el segundo capitulo de el quarto de los Reyes, en diziendo propheta, padre de prophetas, dize prelado y maestro: y en diziendo hijos de prophetas, se entiende discipulos. Y sin duda la glosa de el capitulo diez y seys de el tercero de los Reyes, do se trata de estos prophetas, dize. Mencio huius prophete in nullo alio loco fit, sed subito introducitur, sicut alij. Vnde, Abdias dicit: pauisse in speluncis centum prophetas. Et Helias ait. Prophetas tuos occiderunt, & filij prophetarum leguntur ocurrisse Heliseo quorum nulla alia fit mencio, nulla specialis nominatio. Que es dezir. Que todos estos prophetas q̃ que assi de repente se trata en la diuina escriptura, y no se haze en otra ninguna parte mas mencion de ellos: que son de aquel numero de aquellos de quien dize Helias. An muerto tus prophetas: y de quien dixo Abdias, que auia sustentado cien prophetas: y de quien se dize, que salieron a adorar, y a dar la obediencia a Heliseo. Todos los quales eran religiosos hijos de los pro prophetas: y no hijos carnales, sino espirituales.

Glos sup. 10 ca. 1 li. Reg. & super. 2. c. 4. Regũ. Ibi Rabi Salomon.
Glosa super 16. ca. lib. 4. Regum.

(*§*)
(*)
(*§*)

¶CAPITVLO XIII. DE EL martyrio de los hijos de los prophetas discipulos de Samuel, y de la ruyna de la religion prophetica.

EN los años de nouecientos y treynta antes de el nacimiento de nuestro saluador Iesu Christo Reynò Acab Rey de Israel hijo de Amrri sobre los diez tribus de Israel, y fue el sexto Rey de Israel. Fue tan mal hombre que ninguno de sus antepassados (con ser bien malos) hizieron tantas maldades y crueldades como este maluado Rey hizo. Reynò veynte y dos años. Llamose su mujer Iezabel, y fue hija de el Rey de Tiro. Esta fue la que deprauò el sentido a su marido Acab, y le hizo adorar idolos: no

V solo

ſolo los bezerros que hizo Ieroboam, ſino los idolos de Tiro, y entre ellos a Baal dios de Acaron, haziendo para eſſo diuerſos templos en los collados y boſques de ſu Reyno, y hizo aſsimeſmo que todo el pueblo de Iſrael adoraſſe los meſmos idolos, y dexaſſen al verdadero Dios de Iſrael. Era a eſta ſazon prelado de el ſacro ordẽ prophetico Helias Thesbites, tenia grandes ſieruos de Dios por coadjutores de ſu officio en ſu congregacion: entre los quales fue aq̃l diuino propheta Micheas de Yemla, y otros munchos. Todos los quales no enmudecidos, antes llenos de el zelo de la honrra d̃ Dios conformes de vn animo y voluntad ſalieron de todos ſus conuẽtos hechos eſquadrones como fortiſsimos y expertos ſoldados de el Dios de los exercitos a predicar por todos los lugares de aquel Reyno y a conuertir en la ley de el ſeñor los coraçones de los ſanctos padres en los infieles hijos. Fue tanto el zelo que tenian eſtos ſanctos de la honrra de dios, y de la ſalud de las animas de ſus proximos, que aunque el rey Aſſa en Iudea, y Baſſa en Iſrael ſe deſuergonçaron a prender y martyrizar al ſancto prelado Anani, y a ſu hijo o diſcipulo Hieu: no por eſſo ſe eſpantaron, ni enmudecieron. Viendo eſtas tyranias, y las que Acab y Iezabel cada dia en ellos exercitauan: para dexarles de dezir en el roſtro las verdades raſſa y claramente, y las maldades: no ſolo de el Rey, ſino de todo el pueblo. Como leemos le acaeſcio a nueſtro padre Helias: padre, caudillo, y prelado de eſtos ſanctos religioſos. El qual como vieſſe tantas maldades, diſſoluciones, y offenſas, de Dios. Vn dia congregò todo el pueblo, y entre otras munchas coſas que les dixo fue. Pues que entre voſotros ni entre vueſtros Reyes no ay enmienda, ni os quereys boluer de todo vueſtro coraçon a vueſtro ſeñor Dios verdadero, y aueys pueſto vueſtra confiança en Baal, diziendo: que es el vniuerſal Dios de todas las coſas. De la mano de el qual os viene la ſalud, y los bienes temporales. Biue el ſeñor Dios de Iſrael, ante cuyo acatamiento eſtoy, que porque entendays, que no ay otro Dios y ſeñor proueedor de todas las coſas temporales, y eſpirituales, ſino el Dios de Iſrael: que an de paſſar grandes dias y años. En los quales no os ha de embiar Dios ſu rocio haſta tanto que yo ſe lo torne a ſuplicar. Paſſò la palabra, y va a los oydos de Achab y Iezabel Reyes de Iſrael, y mandaronle buſcar para quitarle la vida, porque quedò tan eſcandalizado el pueblo, y tan amedrentado: que deuieron querer boluerſe a Dios por la predicacion de el propheta. Tanto era el credito, y bondad de Helias que pudo dar eſte bayben en los empedernidos, duros, y robleños coraçones de los Iſraelitas. Mas como Dios nueſtro ſeñor le tenia guardado a nueſtro ſanctiſsimo padre para mayores y mas altas coſas tocantes a ſu ſeruicio, dio ſu mageſtad ordeno como apartarle en aquella peligroſa ocaſion de la viſta de aquellos infernales Reyes, y aſsi le mandò ſe fuera a eſconder al rio Carith, el qual cae en el tribu de Benjamin, y eſtà junto al Iordàn, nace al pie de Bethoron la ſuperior, que es junto a Faſelo, iuà a entrar en el Iordan que eſtà muy cerca de eſtos lugares. Alli dixo Dios a Helias ſe fuera a eſconder de la preſencia, y ira de aqueſtos dos Reyes iniquos, y que no cuydara de coſa ninguna conuiniente a ſu ſuſtento, porque el le embiaria de comer por medio de vnos cueruos. Al momento ſe ſalio Helias de el Reyno de Iſrael y ſe fue al Reyno de Iuda al lugar determinado por Dios, y alli ſe metio en vna cueua y eſtuuo exercitandoſe en aquella ſoledad en la contemplacion de ſu Dios, y en la ſancta oracion: de la qual ſoledad ſalio muy exercitado en el eſtado Anachoretico d̃ ſolitario mõje de el qual ſus dicipulos ſalierõ tãbiẽ induſ-

triados

triados que casaron la vida cenobitica con la Anacoretica. De tal suerte, que ni la vna sin la otra vn punto no se vieron apartadas. Y de aqui es, que a exéplo de el maestro: muchas vezes dexauan los cenobios y se iuan a las soledades, como hizo el glorioso san Angelo, y san Nicolas Galico y todos aquellos sãctos padres nr̃os, boluiendo quãdo les parescia a biuir la vida cenobitica, como leemos q̃ lo hizo aq̃l diuino precursor de Christo san Iuan Baptista. Mas boluiendo a nuestro proposito al momento q̃ supo Acab que Helias auia salido de Iezrrael (q̃ alli era la corte do Helias predicaua,) lo embio a buscar por todo el Reyno, como se lo dixo despues Abdias a Helias. Y como no le hallassen con vna rauia infernal mandò que no le quedasse hombre de los religiosos hijos de los prophetas discipulos de Helias a vida, y que les derribassen todos los monasterios do biuian, que lo sintio harto Helias, pues entre las quexas que en Oreb dio a Dios fue dezir. Tus altares destruyeron, y a todos tus prophetas an passado a cuchillo, de los quales yo solo he quedado. Y dize la glosa, no se entienden por estos altares el de el encienso y el de el sacrificio de Hierusalem, porque a essos no llegò, ni pudo Achab, sino a los oratorios y altares do antes auia estado el archa de el señor, y los prophetas fueron los religiosos cõpañeros de Helias, y discipulos suyos. Tenia vn mayordomo Achab varõ sanctissimo, y muy amigo d̃ Dios, y viẽdo el estrago y muerte q̃ los ministros de el Rey hazian en los sanctos religiosos prophetas recogio como pudo a ciẽto de ellos que andauan huyendo de la muerte, y metiolos en vnas cuebas q̃ en alguna posesion suya deuia de tener, y alli los sustentò mucho tiempo, y aunq̃ su hazienda no bastaua para tãto gasto porque eran muchos los prophetas y la carestia grãde: no solo no afloxò en la charidad començada, sino q̃ empeñò toda su haziẽda, y tomò sobre ella tributos para sustentar a los sieruos de Dios. Esto es d̃ la glosa sobre el capitulo quarto de el quarto libro de los Reyes.

3. Regũ 18. *3. Regũ 19.* *Glos. sup. c. 4. li. 4. Regũ*

De esta suerte padescieron infinitos trabajos, y crudelissimas muertes aquellos valerosissimos esquadrones de los soldados de el Dios de los exercitos. Pero no acabò de tal manera que se viniesse a perder aquella sancta semente ta aunq̃ se vido molida entre las piedras d̃ las angustias y tribulaciones, y pisada entre los pies de sus enemigos, ni enterrada en la tierra de el oluido. Porque el que cuenta la multitud de las estrellas, y a cada vna le pone su nombre: y el que a los oluidados cuerubs de sus padres sustenta: y el que tiene cuenta cõ q̃ no se pierda vn cabello de la cabaça d̃el justo, esse mesmo señor puso los ojos en estos sus sieruos, y los escriuio en el libro de su memoria, para q̃ con sus merescimientos se hiziesse fertil la tierra de su religion y con su sangre mezclada con la de el diuino cordero se fecũdasse y regasse y viniesse a dar fruto de a ciento por vno: como se lo dixo Dios a nuestro padre Helias, quando auiendole dicho Helias. An muerto todos tus prophetas, y yo solo he quedado de todos ellos. Le respondio Dios. Yo dexare para mi siete mil varones q̃ no encorparõ sus rodillas ante Baal: como si mas claro dixera. Por esos pocos de discipulos que te an muerto yo te dare innumerable gente que en tu compañia y dentro de tu religion me sirua. Bien se echò d̃ ver esto en lo que dize el capitulo sexto de el quarto libro de los Reyes, donde dize. Que eran tantos los que acudian a reçibir el habito de la religion prophetica, que fue menester hazer conuentos nueuos donde cupiessen.

Psalm. 146. *Luc. 21.* *3. Regũ 19.*

Y no solo le dio Dios a nr̃o padre Helias palabra de la multiplicacion, y duracion de su religion por los tiempos de la Sinagoga, sino para mientras durasse la Yglesia de Dios que es para hasta que se acabe el mundo. Porque esta verdad nos fue certificada a los Carmelitas por la madre d̃ Dios señora y patrona

nuestra diziendo, que Helias en la transfiguracion auia ganado esta merced de su preciosissimo hijo: y assimesmo que ella era la que sustentaua, y sustentaria con su fabor y amparo la religion de el Carmen mientras que el curso de el sol anduuiesse por el cielo, y vuiesse mouimientos de olas en la mar. Por tanto la orden de el Carmen reduziendo aquellas maternas, y consolatorias palabras en verso dize en nombre de la virgen Maria. Dum fluet vnda maris curretque per æthera phœbus: viuet carmeli candidus ordo mihi. Que quiere dezir. Mientras el agua corriere por el mar, y el sol por el cielo biuirá mi orden blanca de el monte Carmelo. Y con esto hagamos fin al libro quarto.

¶ Fin de el libro quarto.

LIBRO QVINTO

DE EL DILVCIDARIO DE LAS CHRONICAS DE NVESTRA SEÑORA DE EL CARMEN, TRATASE EN EL DE LA VIDA DE EL SANCTO PROPHETA HELIAS, Y

el modo de la vida reformada que dio a sus successores paraque se biuiesse segun y conforme a los tres puntos essenciales de la dicha reformacion religiosa, cuyo auctor fue el mesmo sancto propheta Helias, y no Samuel: colegida por el Patriarcha de Hierusalem san Iuan de la prophetica regla, segũ la verdadera mente de Philon Iudio. Y assi mesmo las vidas de todos sus discipulos a los quales el sancto propheta truxo a la religion.

¶ CAPITVLO PRIMERO PROHEMIAL DO SE TRATA en suma lo que aqueste libro contiene en si.

ASIDO tan grande el desseo que he tenido de llegar a el regalo de este tan desseado puerto q̃ imaginaua auerme de faltar tiempo interrumpiendolo alguna tempestuosa ocasion: ora de enfermadad; ora d̃ otras cosas que en estos tiempos, (quãdo a remo, y vela voy nauegãdo por el mar de mina racion muy ocasionados para todo genero de floxedad) se me han ofrecido: vnas vezes viendome metido entre los peligrosissimos roquedos de Cila donde nuestra historia estuuo al punto de dar al traste; otras en los anegadores hura canes de Caribdis, donde se vido ya tan anegada que solo con el remedio con que san Pedro remediò su barca, que fue con el ayuda de el señor, paraque los brauos vientos y olas tempestuosas de el mar d̃ Galilea no le anegassen y hũdiessense saluò. Matth. 8. Estos fueron Christo y su gloriosissima madre patrona de la nauezica de nuestra sagrada religion, los quales desde su institucion hasta oy la han librado de tempestades, de tiranos, de herejes, de gente mordaz cruel, y sin piedad que la han de proposito querido anegar y destruir, y como en estos

tiempos

tiẽpos cercado de aq̃llos dos peligrosos vestiglos y monstruos marinos Cila, y Caribdis me viesse (esto es de el defensorio y republicas de el padre Roman) no tuue otro remedio sino a cudira los acorridos patrones y dezirl es. saluate nos quia perimus.

Y luego vueme como el mercader, que viene cõ su flota de indias, y a la vista de san Lucar en saluamento libre de la tempestuosa bermuda, y saluo de el vasto pielago de el golfo de las yeguas que tira vn tiro al puerto pidiendo pilotos para passar la barra peligrosa. Assi di bozes, y llamè a mi piloto el gran Patriar cha de Hierusalem san Iuan que el año de quatrocientos y onze salio de regir la barca de nuestra sagrada religion de el monte Carmelo, dexando por susçessor suyo al padre Caprasio (segun que de nuestros anales se colige), para que el como sabidor de los peligros me sacasse a saluamento. El qual dandome la cuerda de su nao para que atara la mia. Salio delante de mi guiando mi pluma, y diziendo con muncha razon. Muy amado Caprasio pides y desseas saber el principio de esta sagrada religion de que Manera, y de donde, y de quien aya procedido. Pero, aunque la razon de esta conuersacion consista en sola la experiencia, y como esta razon no se pueda con doctrina de palabras de todo en todo explicar sino fuere a vn hombre muy lleno de experiencia: ni aun tampoco podras tu totalmente percebirlas sino trabajares con semejante estudio de experiencia, costandote mucho sudor y trabajo. Por tanto es menester para enseñarlas a otros saber la dignidad de los auctores y fundadores de esta sagrada religion, y su primaria institucion.

Por lo qual paraque procedamos cõ deuido orden, primeramente tractaremos de el supremo fundador de esta religion, y luegó de su primaria institucion, junto con algunos sanctos acaescimientos y gloriosos hechos y heroicas virtudes de los que en ella biuieron siruiendo al señor. Assimesmo trataremos de el habito y ornato de su fundador, y de sus primeros discipulos. Y finalmente suscintamente tractaremos de los demas primeros padres de aquesta sagrada religion. Y assi como todas estas cosas los antiguos de esta nuestra conuersacion junto con las costumbres y modo de biuir entendieron: y a nosotros con auctoridades: assi de el nueuo, como de el viejo testamento demostraron: para que por estas cosas deprendas con quanta auctoridad de tan principales sanctos, esta sancta vida de nuestra religion sea confirmada, y con quanta seguridad de entendimiento los que siguen la forma de esta sancta conuersacion (no deduzida de nouedades, ni de falsas fabulas) sino por la aprobacion primaria de toda la vida monastica, y por sus exemplares enderecamos el camino a nuestro coraçon, por que las sendas de venir a nosotros de nuestro Dios las hagamos derechas, paraque quando viniere, y llamare a la puerta muy aprisa le abramos. Mayormente que dize. Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oyere mi boz y abriere su puerta, entrarè a el y cenarè con el, y el con migo. Assi yo se, y considero que desde el principio de el Reyno de Acab Rey de Israel, hasta la venida de Iesu Christo en carne passaron noueynta y quatro dezeñas de años. En el qual tiempo el dicho Acab començò a reynar, como las chronicas lo demuestran. En estos dias y en su mesmo Reyno de el dicho Rey Acab aparecio vn gran propheta de el tribu de Aron llamado Helias hijo de Sabacha nascido en la Ciudad de Thesba, la qual està en la region de Galaad, por el nombre de la qual Ciudad se llamò Helias Thesbites el qual Helias biuio en la dicha Ciudad, y llaman-

Apocali. 3.

3. Regũ 17.

llamandose Thesbas vino juntamente a tener el nombre de el monte Galaad sobre el qual està fundada. Està esta ciudad de essa otra parte de el Iordan en la suerte de la media tribu de Manases.

Llamose asi Galaad aquel monte que quiere dezir, lo mesmo que monton de piedras. Para testimonio de lo que alli acaescio, que fue como se dize en el Genesis. En testimonio de la paz perpetua trauada entre Labam, y Iacob. Sobre el qual monton o congregacion de piedras para mas confirmar su paz comieron ambos suegro y yerno, y dixeron. Este tumulo sera testigo entre nosotros y por esto se llamo aquel lugar Galaad, que es tanto, como tumulo de testimonio.

(***)

¶CAPITVLO II. DE LA vida de nuestro padre Helias.

AVNQVE la sagrada escriptura no ponga el nacimiento de nuestro padre Helias, ni el nombre de sus padres para (segũ dize la glosa ordinaria) significarnos el mysterio de Christo a el qual no le damos padre en la tierra: empero no nos dexò de dezir el nombre de el lugar de su nacimiento que fue en Thesbas de la prouincia de Galaad, en la situacion de la qual ciudad ay varias y diuersas opiniones porque vnos dizen que fue Thesba vn lugarillo (aunque antiguamente gran ciudad.) llamada Thebas fundado entre el monte Bethel, y el monte Dan la qual oy se llama Napoles, y dista de la antigua Sichem dos tiros de arco: y tambien oy llaman a esta Thesba o Napoles Sichem la nueua. Mas yo me espanto como los que esto dizen no aduirten al texto de la diuina escriptura que dize: Helias Thesbites de habitatoribus Galaad. Y si me quisieren dezir que esta Galaad, y do era Helias no es aquella de que se haze mencion en el Genesis que està en el medio tribu de manases de essa otra parte de el Iordan sino de esta otra parte que esta de esta parte de el Iordan. Respondere dos cosas. La primera que la diuina escriptura no haze mencion de otra Galaad que de la que està de essa otra parte de el Iordan. Lo segundo, que si asi fuera que este nombre Galaad fuera analogico auiendo de nombrar alguno de ellos auia de dezir Galaad el de tal parte Galaad de esta patte de el Iordan, y Galaad de essa otra parte: no haze mencion de ningun termino que este adjunto a la dicha Galaad quando dize la diuina escriptura. Helias Thesbites: de los moradores de Galaad: luego supone el tal Galaad por su famosissimo principal, y primer significado. Aliende de esto yo sigo en esto a tres muy principales auctores que lo vieron, tantearon, y passearon: que fue el primero Nicolao de Lira, el segundo el Patriarcha san Iuan cuya doctrina yo sigo, el tercero san Epiphanio, el qual dize en el libro de los prophetas hablando de el sancto propheta Helias, Helias natural đ Thebas la đ arriba Leuita đ el tribu đ Aaron, su morada, y abitacion era en Galaad, porque en Thesbas estaua vn barrio de casas consagradas, y dedicadas al tribu sacerdotal. Estando su madre parida de el dicho Helias le aparescio esta vision a su padre Sobach. Vido vnos varones vestidos de habitos de color de nieue los quales saludauan al tierno niño, y asimesmo quitauan al pequeño niño de el pecho de su madre, y de el fuego que estos varones trayan en sus manos dauan a comer al niño. Vista por su padre Sobac esta vision fuesse a Hierusalem a dar quenta de ella a los sacerdotes. Respon-

Ioan. Patria. super c. 1. regul.

Lira sup. c. 9 Iudicũ.

S. Epipha. in lib. prophetarum de helia, deq; eius parentibus.

pondiole el summo sacerdote diziédo. Mira no des quenta a nadie de lo que te dire. Sabete que la sigínificacion de este diuino oraculo que vistes que esse tu hijo sera luz de el hijo de el señor de esta casa, sus palabras aunque breues seran demonstracion y claridad de los diuinos secretos: el juzgará a Israel: assi cõ fuego como con espada. Esto mesmo dize Pedro Comestor en el libro .4. de su historia ecclesiastica, capitulo segundo, y el Pariarcha de Hierusalem san Iuan. Aunque el padre Roman en la segunda parte de su defensorio en el capitulo onze dize: que jamas hallò author autentico que tratasse de esta vissión de Sabacha padre de Helias. De el nacimiento, y parentela de el sancto propheta Helias. El mesmo san Epiphanio en el libro segundo que contra los hereges escribio, tomo primero, heregia 51. contra Melchisedecianos dize. Quot verò sunt alij quorum genus non manifestè recenseatur. Daniel Sedrach, Misac, Abdenego, Helias, Thesbites, & in omnibus receptis libris nusquam habentur horum patres ac matres. Quo verò nõ juxta hoc: error aliquis cõtingat, nihil molesti fuerit & eaque in traditionibus deprehendimus dicere, innenimus enim patrem Danielis. Sabam quædam appellari, Helias verò patriarchatũ ex natura eodem modo inuenimus, quem juxta seriem exponam hoc modo. Helias Thesbites frater fuit Iodach sacerdotis, ex sacerdotibus nimirũ etiã ipse existẽs: filius autem Achinam, Achinam autem filius Saduc, Saduc Achitob, qui fuit filius Amoria, Amorias filius Moriæ, Morias Zaza, qui fuit Azia: Azias Phines, Phines filius Eleazar, Eleazar filius Aaaron sacerdotis, videlicèt: Aaron filius Ambrã Ambram Caath, Caath Leui, Leui tertius filius Iacob, Iacob autem frater quidam Esau, filius verò Isaac, Isaac filius Abraham. Verùm in receptis libris horum genealogie non valde clarè habentur, sed solum in patalipomenis tractationis de Helia partes. Quiere dezir san Epiphanio. Que Helias fue hijo de el summo sacerdote Achimas, y nieto de el summo sacerdote Sadoch, y hermano mayor de el summo sacerdote Azarias, en el qual renunciò nuestro padre Helias el summo Pontificado por mas darse a la contemplacion y vida heremitica.

Salomon casò a Achimas padre de Helias con su hija, y lo hizo president te de el tribu de Neptalin. Y assi Helias fue por parte de su padre de el tribu sacerdotal, y por parte de la madre de la casa y tribu Real: y de aqui segundariamente los Carmelitas venimos a poner corona encima de nuestras armas.

Por esta causa san Ysidoro in libro de patribus veteris testamenti le llama summo sacerdote a Helias, porque lo fue, y lo renunciò en su hermano Iojada, que por otro nombre se llamò Azarias. Las palabras de san Ysidoro son estas. Helias, qui interpretatur Dominus Deus sacerdos magnus atque propheta habitator solitudinis, &c.

Tornando pues al proposito dize san Epiphanio en lugar arriba alegado quantos sean los otros, pues la generacion de los quales manifiestamente no se quenta? De Daniel Sedrach, Misach, Abdenago, y de Helias Tesbites jamas se halla de estos en ningunos libros recibidos los padres, ni las madres. Mas, porque no acaezca algun error acerca de esto: no nos será molesto, ni pessado dezir tambien, lo que de las tradiciones supimos: porque hallamos ciertamente el padre de Daniel llamarse vn cierto Sabaam. Por la mesma manara de la naturaleza de Helias le hallamos su parentela, que segun el orden la expondre de esta manera. Helias Thesbita fue hermano de el sacerdote Iodac, siẽdo ciertamẽte el mesmo Helias tãbiẽ de el numero de los mesmos sacerdotes Iodac fue hijo de Achimas. En la historia de los prophetas dize q se llamaua su padre

dre de Helias Sobach: y aquidize quese llamaua Achimas. Comopuede ser esto? No es inconuiniente llamarse en las diuinas letras vn mesmohombre diuersos nombres: como san Matheo, Matheo y Leui. Y aqui en esta naracion, Zaza, y Azias. Assi su padre đ Helias deuio, segun san Epiphanio detener estosdos nõbres Sobach, y Achimas.

Achimas fuehijo deSaduch, Saduch de Achitob el qual fue hijo de Amoria Amoria fue hijo de Moria, Morias de Zaza que se llamò Azias, Azias de Fines, Fines fue hijo de Eleazar que fue hijo de el gran sacerdote Aaron, Aaron de Ambram, Ambram de Caath, Caath de Leui, Leui fue tercero hijo de Iacob, Iacob fue hermano deEsau y hijo de Isaac, Isaac fue hijo de Abraham. Empero esta genalogia en loslibros recibidos no està muy clara, mas solamente se halla en algunas partes de el Paralipomenon algunas cosas de Helias. Nacio Helias ocho años antesđ la muerte de elRey Salomõ q̃fue noueciẽtosy doze años antesde elnacimientođ Christo. Estoes đ sã Epipanio. Amò este sanctissimopadrenuestro grandissimamente el donđ la castidad, y desde su nacimiento hasta que muera la guardara, ya sus dicipulos la enseño aguardar. Dize lomuy bien san Epiphanio en el libro segundo contra los hereges, tomò primero, heregia 58. contra los Valesios, el qual dize tractando de la virginidad de san Iuan y de san Tiago hijos de el Zebedeo, y de los que fueron por el Reyno de los cielos virgines. Post ipsos verò quot mi lia in mundo solitariamvitam de gentes & à monasteriis, & à virgineis conuentibus huius certaminis gloriam abstulerunt. Qui corporibus mulierum nõ mixti sunt, sed in perfectissimo certamine decertauerunt, velut & Helias in veteri testamento reperitur. Empero despues de aquestos ya nombrados. Conuiene a saber, san Iuan y san Tiago hijos de el Zebedeo. Quantos dize san Epiphanio enelmũdobiuiẽdovidasolitaria tomarõ

Castidad de Helias guardada en religion.

S. Epi. lib. 2. contra hereses heres. 51 contra Valesios.

lagloria de estapelea de losmonasterios y de los conuentos virginales? los quales no se mezclaron con cuerpos de mujeres, mas antes pelearon varonilmente en la perfectissima batalla de los quales hallamos en el viejoteestamento servno de ellos Helias propheta.

La causa de auer sido nuestro padre Helias virgen y amado tanto la virtud de la castidad, dala el mesmo san Epiphanio en el libro llamado Ancorato, por estas palabras. Helias erat in virginitate vt prerogatiuavirginitatis inmortalitatem predicaret mundo, & cum corpore incorruptibilitatem. Dize san Epiphanio. Helias permanescia, y estaua en la virginidad, paraque con la prerrogatiua de la virginidad predicara la inmortalidad al mundo, y la incorruptibilidad con el cuerpo. En q̃ entẽderia o do estaria heliashasta este tiempo quevino a predicar a Achab. Aunque ninguna escriptura clara y manifiestamente lo diga: empero facilmente se puede conjeturar de lossanctos que atribuyen el principio del monachato a nuestro sanctissimo padre Helias que luego que tuuo vso de razon, como otro Baptista (cuya figura en habito y en modo de biuir auia de representar) se fue a vna de aquellas sanctas congregaciones de los hijos de los prophetas que auia por las mayores partes de los desiertos de la tierra de promission, auiendo renunciado en su hermano Azarias el summo pontificado: y en esto, como en lo demas le parecio el glorioso Baptista, que por ser religioso renũciò el sacerdocio. Lo qual parece sentir san Ysidoro libro de patribus veteris testamenti. Do dize. Helias thesbites magnus sacerdos, atque propheta habitator solitudinis Y entiendo ser assi sin falta ninguna. Por q̃, quãdo vino de Sarepta delos Sidonios yaparescio a Abdias, Abdias le puso delante como de los hijos de los prophetas sushermanos hauia guardado en dos cuebas cien varones, segun esto eu la compañia đ losqualesđuiaya auerestadoantes

s. Epiph lib. Ancorato.

Helias figura en todo đ s. Iuã Babtis.

que

que el señor lo embiase a carith. que fue la primera vez que de el enla diuina escriptura se haze mencion. Asi mesmo con la pena que recibio de ver que Iezabel auia muerto a estos sus hermanos dixo quexandose a Dios. Han muerto, a todos tus prophetas y yo solo de ellos he quedado viuo. Pues ser estos martires delos religiosos prophetas la escriptura lo dize claramente. Y pues Helias se nombra por vno de ellos, claro esta que de largo tiempo auia abiuido entre ellos y por el consiguiente era vno de ellos y de otra manera Abdias no se los mētara.

pues viendo Helias las grandes maldades y pecados que cada dia el Rey Achab y todo su pueblo con el cometiā con ydolatrias contra el Señor Dios de Israel (saliose de su combento que deuio ser el de el monte Carmelo) el qual esta muy cerca de Iezrrael que era do Aachab tenia su corte) y fuese a Achab y dize le. Biue el Señor Dios de Israel en cuyo acatamiento estoy que no ha de auer rocio ni llubia en este tu Reyno por algunos años hasta tanto que yo lo torne a suplicar al Señor, y la causa de esto son tus peccados y los de tu muger Iezabel de ydolatria, con que aueis hecho peccar al pueblo de Dios: y lo aueis apartado del verdadero culto de el soberano Dios de Israel. Acabado este sermon y reprehension contra Achab y su pueblo: mandole Dios que sin mas se detener alli se fuese hazia oriente y se abscondiesse en el rio Carith, y asi mesmo le dixo q no temiesse a la esterilidad porque los cuerbos le trairian de comer ynstigados por el mesmo señor Dios para esto, y el rio le administraria la bebida, hizo helias la voluntad de el señor y fuese al arroyo Carith, que esta contra el oriente y alli le trayan los cuerbos pā y carne por la mañana, y eso mesmo a la tarde y mientras duro el agua en Carith, beuio de ella, mas como no llouia secosse el rio y estonces mandole Dios que se fuesse a Sarepta de Sidonia lugar situado junto con la mar entre Tiro y Sidon (aūque mas llegado a Sidō) alli dize Dios) estaras, porque yo he mādado a una muger biuda que te mantenga. Hizo Helias la voluntad de Dios en esto, y llegando a la puerta de la ciudad vido a una muger biuda que andaua cojendo vnas serojas, llamola el sancto propheta y pidiole vna poca de agua, yēdo la muger por el agua tornola a llamar Helias y dixole, que junto con el agua le truxesse vn bocado de pan. A esto respondio la muger. Biue el señor Dios tu yo que en mi casa no ay mas de vn puñado de harina y vna gota de azeyte, y agora ando apañando dos palillos para adereçar desta harina y del azeite algū manjar que yo y mi hijo comamos: y despues de comido, nos entraremos en nuestra casa y nos dexaremos morir, porque debaxo de el cielo otro remedio ni otra esperança nos queda do podamos hallar quien nos remedie de otra cosa, Dixo estonces Helias. Anda ue ten buen animo y no temas, y haz dela harina lo que dixiste, empero hazme primero para mi vn pequeño pan y cuezelo en el borrajo entre la çeniza, y de la harina q̄ sobrare haras de comer para ti y para tu hijo. porque esto dize el señor Dios de Israel, no faltara la harina de la talla, ni de el vaso faltara el azeite hasta tanto q̄ Dios embie la lluuia sobre la tierra. Fue la mujer y hizo lo que el sancto propheta le mando llena de fe, y tubo que dar de comer al propheta y mantuuo su casa de aq̄lla harina y de aq̄l poco de azeyte todo el tienpo que el propheta. Dixo de esta seca haze mencion Menandro (como lo alega Iosepho. Dize Menandro en los hechos de Ytobal Rey de Tiro y Sidon suegro que fue de Achab, que fue hecha grā seca sobre ellos desde el mes Hiperueretheo hasta el otro año Hyperuereteo, en el qual tiempo era Rey el dicho Ythobal. Este mes Hiperbereteo era el mes de Octubre como consta da vna glosa en el cap. 38. delos canones de los Apostoles y en el concilio Antiocheno celebrado sub Iulio primo papa

Iosephus menander.

glosa capitis 38 canonū apostolorū concil. antioch. sub Iulio primo

Acontecio despues de esto que a do lecio el hijo de la biuda y como ya no tubiesse aliento por la grandeza dela enfermedad y le faltese el resuello vino la madre llorando a Helias y dixo le que es esto varon de Dios? paresce que veniste a mi casa para que se acordasse Dios de mis maldades y por eso me matasse mi hijo? Dixo le Helias dame aca a tu hijo, y llebolo Helias al aposento do biuia y pusolo en cima de su lecho y hizo oracion al señor diziendo. Señor Dios mio, como affligiste tanbiē a esta biuda que como puede me sustenta matandole a su hijo? y pusose encima de el niño y midiose con el tres vezes y dio bozes al señor diziendo. Señor Dios mio suplicote buelua el anima de este niño a su cuerpo, y oyolo el señor y viuio el niño y sacandolo de su aposento al portal lo entrego a su madre y dixole. Vees ai a tu hijo viuo, dixo la muger a Helias. Yo cognozco agora por esto q̄ tu eres varon de Dios y que la palabra de Dios en tu boca es verdadera.

Aug. lib. de mirabilibus cap. 17. Gero. in pro lo super. Ionam Ioanes li. 2. Regule. cap. 4. Lira & rabi ni & doctores latini super primum ca. Ionę.

De este niño hijo de la Sareptana: dize san Augustin y san Hieronymo que fue Ionas propheta, y el Patriarcha de Hierusalem san Iuan dize lo mesmo y q̄ despues Helias lo embio desde la cueba hasta la cumbre de el Carmelo auer si via alguna cosa en la mar. Y vido despues de siete vezes la nube. Lira y todos los que glosan con el la Biblia dizen: q̄ su madre la biuda Sareptana se lo dio a Helias para que fuera su discipulo por la deuocion que tenia al sancto propheta y andubo en la compañia de Helias y Heliseo hasta tanto que Dios lo mando ir a predicar a Niniue. San Iuan Chrisostomo in sermone de Helia. to. 1. imajina vn dialogo entre Dios y Helias, Helias porfiaua q̄ no auia de llouer por ser los hombres tan pecadores, dios como padre misericordiosissimo dize q̄ se le rompen las entrañas viēdo morir a sus criaturas, si piensas dize o Helias que todos han de ser buenos subete al cielo do todos lo son, dexame a mi la tierra q̄ la sabre mejor çufrir que tu, ni creas q̄ todos sō en ella malos porque siete mil almas se hallaran que no han doblado la rudilla para adorar a Baal. Desto se espanto Helias que le parescio solo auer quedado el con fee, y asi para que la honrra de su propheta fuese a delante.

Despues de munchos dias fue hecha la palabra de el señor a Helias en el tercero año y dizele, ve y muestra te a Achab para que llueba sobre la haz d̄ la tierra, fue Helias a lo que Dios le mandaua. Auia estonçes grā hambre y esterilidad en la tierra por lo qual Acab y su mayor domo Abdias, cada qual por su parte auian salido a buscar lugares do heruajar sus cauallos para que no pereciessen Abdias era hombre temeroso de Dios y a aqueste aparescio Helias primero q̄ a nadie, pues como a Helias viesse Abdias descindio de el cauallo do iua y dixole. No sois vos mi señor Helias? dixo Helias, yo soy, correue y di a tu señor aqui esta Helias, respondio Abdias que mal e hecho para que asi me quieras entregar en las manos de Acab para que me mate? porque te prometo que no a q̄dado gente ni Reyno donde mi señor el Rey no te aya embiado a buscar, y a todos conjuro por te hallar, y tu agora dizes me ve y dile a tu señor aqui esta Helias? vendra el spiritu de el señor y lleuarte a do le pareciere y yo que dare obligado a la pena. Por ventura (dixo Abdias) no te a dicho nadie señor mio lo que yo aya hecho quando Iezabel mataua los prophetas de el señor que escondi ciento de aquellos varones en dos cueuas poniendo cinquenta en cada vna de ellas, y los aya asi mesmo sustentado con pan y agua y dizesme agora ve y dile a tu señor aqui esta Helias? como si dixera. Este es el pago que me das por el seruicio que te e hecho guardandote y siruiendo te tus prophetas: entregarme a la muerte (sin dubda que si estos no fueran hermanos de Helias en religion que no tenia Abdias para que

Romā dize que es falso dezir q̄ Ionas fuese discipulo d̄ Helias, y esto dize lo en el cap. 9. de la segunde parte de su defensorio.

hazerle

hazerle este cargo a Helias,) dize la glosa interlineal que este Abdias fue marido de aquella muger que fue a Heliseo diziendo señor tu sierbo que fue vno d' los hijos de los prophetas, y assi mesmo fue mi marido como tu sabes es muerto quedo empeñado y agora vienen los acreedores para lleuarme dos hijos que de el me quedaron para que los sirban hasta que les sea pagada la deuda, esta deuda dize la glosa se hizo para sustentar estos çien religiosos prophetas y assi Heliseo proueyo que con el milagro de el azeyte se pagasse. Andaue (dize Helias,) que biue el señor que yo este oy en su presencia. Fue Abdias y estandole contado al Rey lo que passaua: llego Helias y dixole Acab, no eres tu el que conturbas a Israel? respondio el propeheta con vna marauillosa confiança. Nunca, yo turbe a Israael: mas turbaste lo tu y la casa de tu padre, que dexastes los mandamientos de el señor seguistes Abaalim, mas congrega a todo el pueblo en el monte Car melo y vengan con el los prophetas de Baal. 450. y assi mesmo los 400. de los bosques que comen de la mesa de Iezabel. Los prophetas de los bosques dize Abulense y la glosa de Lira que eran los mas principales,) congregose (todo el pueblo en el monte Carmelo (y aduierten los doctores que no era el de Nabal) y estando Iunto dixole Helias. Hasta quando aueis de Claudicar a ambas partes? si el Dios de Israel es verdadero Dios y señor: seguilde y no querais Abaal ni a otro falso Dios, y si Baal lo es: seguilde. Aesto nadie le respondio palabra. Dixo estonçes Helias. Que de todos los prophetas de el señor aya yo quedado solo y que aya de Baal 450? den nos dos bueyes cojan ellos vno, y diuiso en partes ponganlo sobre la leña sin fuego y yo hare otro tanto con otro: y estonces vosotros llamareis los nombres d' vuestros dioses y yo llamare el nombre d' el mio y el dios que nos oyere por el fuego ese sea nuestro Dios. Dixo el pueblo que dezia muy bien Helias, dixo estonçes Helias a los prophetas de Baal. Escojed vn buey y hazed lo que os e dicho, y no pongais fuego, y pues sois mas en numero començad la inuocació vosotros primero, hizieron lo assi y desde la mañana hasta el medio dia daban vozes diziendo, Baal oyenos: y como mudasen muchas vezes el altar y no fuesen oidos ni faborescidos de su vano y falso Dios haziendo Helias burla de ellos dezia. Dad mayores bozes que por ventura vuestro Dios estara o cupado hablando con otro, o estara en algun camino o en alguna tauerna, y si esta durmiendo: con vuestras bozes despertara, y como ellos mas gritos diessen y se hiriesen y sacassen sangre para aplacar a su Dios uiendo que se pasaua el tiempo en que los sacrificios se acostumbrauan hazer y no fuesen oidos ni nadie les respondiesse, llamo Helias el pueblo assi, y concerto el altar de el señor que auia sido destruydo, y tomo doze piedras sigun los doze tribus de Israel de las quales hizo el altar, y poniẽdo sobre el mucha leña y el buey sobre el hecho pedaços, dixo: henchid quatro tallas de agua y echaldas sobre el holocausto y sobre la leña. Hizieron sigun que Helias lo auia mandado, mando hazer lo proprio segnnda y tercera vez: y hizose assi y de tal manera se lleno el altar y la fosa que al rededor del altar hizo que corriã las aguas por todas partes. Aqui Nicolao de Lira antes que pasemos adelante haze vna aduertencia y dize. Cierto doctor aduierte que como es pussible teniendo el altar de el señor doziẽtos cobdos en lonjitud de circuito porque cada lado tenia sigun el tal altor cinquenta cobdos en cada lado, que doze tallas o tinajas de agua llenassen el foso d' este altar y corriesen por todas partes? y dize Lira que se responde el mesmo doctor diziẽdo que vno de los que auian venido a uer aquel sacrificio fue Heliseo, el qual aun no era discipulo de Helias, y cognosciendo Helias por espiritu quien

Heliseo

4. Reg. c. 4.

Heliseo auia de ser: que auno de los que mando que echaran agua en el sacrificio fue a Heliseo, y alechar de el agua puso Helias las manos y caia el agua sobre las manos de Helias y estonçes las manos de Helias començaron a manar de si tanta agua que basto para llenar el altar y el fosado y a correr abūdātissimamente por todas las partes. Y trae el dicho doctor para confirmacion đ aquesto: el dicho de el criado de los tres Reyes de quien dize la diuina escriptura en el. 3. capitulo de el. 4. de los Reyes q̄ se congregaron contra el Rey de Moab los quales yendo a la dicha guerra entrando por los desiertos cercandola tierra de el enemigo faltoles el agua de tal manera que ellos y sus cauallos y bagajes morian de sed, dixo el Rey de Israel desuēturados de nosotros: cōgregonos el señor a tres Reyes para entregarnos al rey đ Moab? dixo estōçes el rey Iosaphad de juda. Ay por ventura algun propheta de el señor por quiē podamos pedirle misiricordia? respondio vno de aquellos criados que alli iuan del Rey de Israel Aqui esta Heliseo hijo de Saphat el que echaua agua sobre las manos de Helias, y concluye diziendo: en toda la escriptura se halla en que tiempo Heliseo echase agua sobre las manos de Helias luego sin dubda fue alli pues que rabi Salomon y toda la turba hebrea con el dizen que es verdad que estōçes los de dos đ Helias se hizierō fuentes, quādo mando que le echaran agua sobre las manos y de las manos yua al sacrificio, (galana exposicion si verdadera) tornando al proposito, quiso aquel criado dezir a los Reyes si Helias hizo aq̄l milagro y en heliseo se duplico el spiritu de Helias y el quedo en su lugar biē podra alcançar de Dios abundancia đ aguas para socorrer nuestra nescessidad vamos a el que sin dubda lo hara. Supuesto esto tornando a nr̄a historia luego q̄ Helias vido correr el agua por todas partes abundantisima mēte dixo señor Dios de Abrahan de Ysaach y de Israel muestra oy que tueres Dios de Israel y yo tu sieruo y sepa este pueblo que yo e hecho estas cosas sigun tu precepto y mādamiento, oyeme señor oyeme, porque assi mesmo cognosca este pueblo q̄ tu eres Dios y que as sido poderoso para conuertirles otra vez su coraçon. Baxo fuego de el cielo junto con el agua sin dexar ni vna señal de ninguna cosa: como el pueblo viese este milagro postrados por tierra sobre sus rostros dixeron: el señor ese es el Dios, el señor ese es el Dios, dixo estonces Helias prendedme a los prophetas de Baal y mirad que no se os escape ni vno solo, y presos lleuolos todos al rio Cison que viene dentre Thabor y Hermon al mar mediterraneo y passa por las faldas de el Carmelo y alli los mato a todos, dixo estōces Helias el Rey Achab, come y beue y ponte a cauallo porque yo oygo sonido de muncha agua. Tanimientras subiose Helias al mōte Carmelo y encoruado en tierra poniēdo la cabeça entre sus piernas dixole a su criado Ionas ve y mira hazia el mar, y como fuese torno y dixo que no via cosa alguna, por el mesmo modo mandole ir otra y otra y otra vez hasta siete vezes al cabo de las quales boluio y dixo que vido vna nube pequeña a manera de pisada de hombre la qual subia de la mar, dixole estōces Helias: corre ve y dile a Acab que suba en su carro y que comiençe a caminar antes que le ocupe la grande agua que viene el camino. Boluiose Helias a vna y a otra parte y vido turbarse el cielo y en negrecerse las nubes y leuantarse grandes vientos y con ellos baxar mūcha agua a la tierra, subio Acab en su carro y camino hazia su ciudad de Iezrrael y fue hecha la mano de el señor sobre Helias y ciñendose sus lomos corria delāte de Achab hasta llegar a Iezrrahel.

Contole Achab a Iezabel lo que pasaua y enojandose ella en gran manera de la muerte de sus prophetas embiolo a amenazar que le auia de quitar la vida como el la auia quitado a sus prophetas,

phetas, sabido esto por Helias huyo de la presencia de Iezabel y iua por do la voluntad lo guiaua, y como llegasse a Bersabe de Iuda dexo alli a su compañe ro Ionas y camino todo vn dia por den tro de el desierto. y como se sintiesse cã sado. sentose a la sombra de vn enebro deseando la muerte, y dezia. Lleua se-ñor mi alma, y echando se en el suelo a dormeciose a la sombra de aquel arbol, y estando durmiendo tocole el Angel y dixole. Leuantate y come. Leuantose y vido a su cabeçera vn pan cozido entre la çeniza y vn vaso de agua de lo qual comio y beuio y tornose a dormir. Tor nolo otra vez el Angel arrecordar y di xole. Leuanta y come que gran camino tienes por andar, leuantose el propheta y anduuo en la fortaleza de aquel man jar 40 dias y 40. noches hasta que llego al monte de Dios oreb, y como estuuie se metido en vna cueua o yo la boz de el señor q̃ le dezia: Que hazes aqui Helias? Helias le respondio. Cõ zelo zele por el señor Dios de los exercitos. Por que los hijos de Israel dexaron la amistad de su Dios, An señor destruido tus altares y passado a cuchillo tus prophetas de todos los quales yo solo e quedado, y agora andanme buscando a mi para qui tarme la vida, dixo le la boz, sal fuera y ponte sobre el mõte delante de el señor salio Helias, y veis aqui do passa el señor y ante el vn Spiritu grandissimo (esto es) vn ayre fuerte que derribaua los mõ tes y quebraua las piedras, mas no venia en a q̃l ayre el señor. Despues d' aq̃l ayre vino vna conmociõ o mouimiẽto, mas no venia alli el señor, despues d'l terremo to vino vn fuego, y tampoco venia el señor en el fuego, tras el fuego vino vn siluo como vna mareica muy delicada y como Helias lo oyesse cubrio su ros-tro con su capa y saliendo a la puerta de la cueua oyo vna boz que le dezia. Que hazes aqui Helias? respondio el. Con ze lo zele por el señor Dios d'los exercitos por que traspassaron los hijos de Israel el pacto y concierto que con el tenian hecho de seruirle. Tus altares señor des-truyeron y passaron tus prophetas a cu-chillo: y yo soy dexado solo y con todo esto buscan mi anima para quitar mela; Estonçes le dixo el señor, ve a Damasco por el desierto y como alla llegares vn-jiras a Hazael Rey sobre Siria, y a Iehu hijo de Namsi sobre Israel, y a Heliseo hijo de Saphat que es de Aabel Meula vnjiras propheta por ti, y acaescera que los que huyerẽ de Azahel matara Hieu y los que huyeren de Hieu matara Heli seo y dexare para mi en Israel 7000 va rones que no an adorado a Baal.

Partiose Helias de Oreb y vino a Abel Meula y hallo a Heliseo labrando con doze iuntas de bueyes, y llegando He lias echole la capa encima, el qual al momento dexo los bueyes y camino tras el y le pidio que le dexasse ir auisi-tar a su padre y madre y que en tornan-do luego lo seguiria. Dixole Helias, ve y buelue, y mira que lo q̃ en mi fue ya yo lo e hecho, fue Heliseo y tomo vn par de bueyes y mato los, y con el arado los cozio y dio de comer d' ellos a todo el pueblo. Acabada la comida despedi-do Heliseo de su padre y de los de su pueblo, siguio a Helias y siruiole de alli a delante.

Deseando Achab vna viña de vn su ciudadano llamado Naboth (la qual le uenia a quenta al Rey por estar junto a su palacio) pidiosela promeriendole de darle otra mejor por ella, la qual por ser herencia de sus abuelos no se la quiso dar, de lo qual el Rey se amohino tanto que de pena cayo enfermo en la cama. Sabido por Iezabel la causa de la enfer medad de su marido dio orden como se le leuantasse a Naboth vn testimonio diziendo que blasphemo de Dios, y q̃ di xo mal de el Rey, y no faltando testigos para esto: como violador de las leyes di uinas y humanas sentencian le a muerte y confiscanle los bienes para el Rey, y assi la viña de Naboth por muerte de su amo vino a ser del Rey Achab. Acaescio que yendo el Rey a la dicha viña: por

mandado

mãdado de Dios: saliole al encuẽtro Helias y dixole. Mataste a Naboth, y por su muerte aste hecho señor de su hazienda pues Dios te embia por mi su sierbo adezir q̃ enel lugar que los perros lamieron la sangre de Naboth, la meran la tuya. Dixo Acab, por ventura as me hallado por tu enemigo que assi me persigues? dixole Helias. Sy halle, por que as sido hecho esclauo de los Idolos. Para hazer el mal que siempre hazes sin tener respecto a Dios, Ninguno, pues de parte de Dios te digo que a de uenir tan grãde castigo de parte de Dios sobre ti y sobre toda tu casa que no quede de ella mamante ni piante: por que esto dize Dios. Yo hare que tu casa sea sigun fue la casa de Hieroboan hijo de Nabath. Y como la casa de Bassa hijo de Ahia tus antecessores por que tus peccados han sido tan grandes que me han prouocado a ira y a mi pueblo a idolatria, y a tu muger Iezabel yo hare dize Dios que los perros la coman en el campo de Iezrrael, y si tu murieres en la ciudad comeran perros tus carnes: y si en el campo seran las aues de el cielo tu sepultura por que hasta oy a auido Rey que se vendiesse como esclauo a los idolos y tan desuergonçada mente con ellos ofendiesse a Dios como tu (y la causa de esto fue su muger Iezabel por donde vino a ser tã abominable q̃ viniesse a seguir los idolos que hizieron los A morreos a los quales consumio Dios delante de el rostro de los hijos de Israel.) Como Acab oyo estas palabras rasgo sus vestiduras, y cubrio sus carnes de cilicio y ayuno y durmio en saco y andubo triste y cabizbaxo. Llamo Dios a Helias Thesbites y dixole. Por ventura no as echado deuer en la humildad y penitencia de Achab, andaue dile que por que por mi causa se a humillado: no se cumpliran en sus dias los males que sobre su casa tẽgo de embiar sino en los dias de su hijo.

Murio Achab en la batalla que dio al Rey de Siria y en su lugar entro su hijo Ochozias a reynar y cayo enfermo de vna cayda que dio de vn terrado suyo de Samaria andandose paseando por el, y como malo embio a consultar su enfermedad con el demonio el qual daua respuestas a los vanos idolatras por vn idolo que estaua en Acharon llamado Beelzebuth. Estaua Helias en su celda en el monte (o por mejor dezir en su cueua) y dixole el Angel de el señor. Sal al encuentro a los mensajeros de el Rey de Samaria y dezilles as. Si ay Dios en Israel como vosotros vais a consultar la enfermedad de vuestro señor con el demonio? tornad y dezilde al Rey, esto dize el señor, no te leuãtaras de ese lecho sino en el moriras. Espantado el Rey de la breue tornada de los mẽsajeros? dixoles el Rey. Porque causa bolueis tã presto? contaronle ellos lo que con el propheta les auia acaescido, y preguntandoles quien era el que les auia dicho aquello o que señas traya dixeron. Señor vn hombre es que anda vestido d̃ vnas vestiduras asperas de pieles de animales y mas trae ceñida vna cinta. Dixo el Rey esse es Helias, y embio luego a un Capitan de cinquenta hombres por el y en llegando al monte do Helias estaua sentado en la altura de el (este era el Carmelo,) dizele hõbre d̃ Dios, el Rey manda que desciendas y vayas con migo. Dizele Helias, si yo soy hombre de Dios baxe fuego que a ti y a los tuyos os consuma, y luego fue hecho como Helias lo pidio. Torno segunda vez el Rey a embiar otro Capitan con otros cinquẽta hombres y llegado al Carmelo do Helias estaua dizele. Hombre d̃ Dios esto dize el Rey que baxes aprisa y te vayas para el. Dixole lo proprio q̃ a esotro (Helias) y baxo fuego y quemolos, torno el Rey por el consiguiẽte a embiar a otro tercero quinquajenario el qual sigũ la glosa interlineal y todos los doctores Hebreos y catholicos era Abdias este como era mas prudente, mas sancto y humilde que los de mas hinco la rudilla ante Helias, y rogole de esta suerte diziẽdo hõbre de Dios no menosprecies

mi anima y las de estos tus sieruos que a qui vienen con migo. Hasta agora el fuego ha consumido los otros que antes de mi vinieron, agora te suplico tengas misericordia de mi anima, dixole el Angel de el señor a Helias no temas: desciende cō el. Estonces Helias baxo de el mōte y fuese cō Abdias ante la presencia del Rey y estando ante Ochozias dixo con gran constancia. Por que embiaste a consultar de tu salud a Acharon Abelzebuth, no te leuantaras de esa cama cō salud sino en ella moriras? lo qual acaescio assi como Helias lo dixo.

En aqueste tiempo reynaua enel Reyno de Iudea vn Rey llamado Ioran el qual se dio grande mente a offender a Dios en el peccado de la ydolatria. Al qual el propheta helias le escribio vna carta diziendo. Esto dize el señor Dios de Dauid tu padre por que no anduuiste en los caminos de tu padre Iosaphat y en los đ Asa Rey đ Iuda, sino q̄ caminaste por los caminos đ los Reyes đ Isrr: el y hiziste idolatrar a los moradores đ Hierusalē y Iuda inmitando a la casa de Acab en esto, y aliende desto a tus hermanos y a la casa de tu padre me Iores q̄ue tu quitaste la vida: Dios te herira ya tu pueblo con grā plaga y a los hijos de tu muger y te quitara toda tu hazienda, y tu enfermaras de vna mala y cruel enfermedad de el vientre de tal manera que poco a poco se te salgan las entrañas cada dia y assi acabes. Esta y otras cartas escriuio el sancto padre auisandoles lo q̄ les conuenia hazer a los Reyes aqui en las escriuia para su bien.

2.par.21.

Mas teniendo le Dios predestinado para cosas mas altas, y mas heroycas en su seruicio en los siglos venideros quisole quitar de este mundo y lleuarle ado estubiese guardado hasta el tiempo de el menester, y assi queriendole Dios ya lleuar al cielo (o sigun san Augustin al parayso terrenal que esta contiguo con el cielo, en vn carro ot eruellino de fuego) iuan Helias y Heliseo de Galgala dixo le Helias a Heliseo sientate a quiq̄ Dios me embia hasta Bethel dixo Heliseo biue Dios y biue tu alma que no te dexare. Ya auia bolado vn cierto rumor y fama entre los religiosos hijos de los prophetas como Dios queria lleuar a Helias al cielo, y quando Helias y Heliseo iuan de Bethel a Galgala salieron los hijos de los prophetas de Bethel a Heliseo y dixeronle, por uentura no as sabido como quiere o y Dios apartar de ti a tu señor? respondio Heliseo: bien lo se mas callad, estando en Bethel. dixo Helias a Heliseo quedate aqui que Dios me embia hasta Ierico. Dixo Heliseo: biue Dios y biue tu anima q̄ no te dexare, llegādo a Ierico Helias y Heliseo los hijos đ los prohetas de Iericho llegaronse a Heliseo y dixeronle por ventura a ti es oculto que Dios quiere oy desapartar de ti a tu señor? dixo Heliseo: no, por q̄ bien lo se y assi callad. Dixole Helias a Heliseo quedate aqui que Dios me embio hasta el Iordan. Dixo Heliseo: biue Dios y biue tu anima que no te dexare, Caminaron ambos Iuntamēte hasta el Iordan y seguian les cinquenta varones de los hijos delos prophetas los quales iuā siempre a la vista de los dos sanctos prophetas aunque lexos: mas Helias y Heliseo estauan encima del Iordan. Tomo Helias su capa y emboluio la y hirio las aguas las quales se diuidieron, y assi passaron los sāctos prophetas a pie enxuto y como pasasen dixo Helias a Heliseo. Pide lo que quisieres que haga por ti antes que de ti me aparte. Lo que te pido dize Heliseo es que se haga en mi tu espiritu doblado. Cosa muy dificultosa pediste dize Helias mas si me vieres quādo de ti fuere apartado: sera hecho lo que pediste y đ otra manera no. Y como fuesen ambos por el camino habāldo aparecio entre ellos vn carro de fuego q̄ le trayan vnos cauallos de fuego q̄ aparto al vno de el otro: y deste modo fue lleuado Helias de la presencia y compañia de Heliseo, quando esto vido Heliseo començo con bozes a dezir padre mio padre mio carro y gouernador de Israel, y no lo

lo vido mas, ya este tiempo que daua las bozes Heliseo le echo Helias su capa desde el carro y todo lo que passo por el fuego quedo chamuscado. De la forma de la qual sus hijos (quando homar les quito las capas blancas) vsaron de otras semejantes a ella a las quales llamaron capas barradas que duraron hasta el tiempo de Honorio 4. que con su licencia en su bacãte tornamos a mudar, las barradas ẽ las primeras bláćas: quãdo Dios lleuo a Helias, Heliseo boluio para passar el Iordan y hiriole con la capa para que se diuidiessen y lo dexasen passar como lo auia hecho quando Helias las hirio conella la primera vez, y como no se diuidiessẽ: dixo Heliseo. Do esta el Dios de Helias, y diziendo esto hirio, otra vez las aguas y diuidierõse y passo: Donde se entiende que no estaua la virtud en la capa sino en Dios, y que por honrrar a su sancto propheta hizo que a su inuocacion se hiziese la diuision de las aguas. Esto es đ Lira. Llegarõ los hijos đ los prophetas y dixeron a Heliseo, que querian yr a buscar a Helias diolees licencia a algunos de ellos aunque primero les auiso que no le auian de hallar porq̃ Dios lo auia lleuado al Parayso y como no le hallasen boluieron y todos recibieron a Heliseo por su prelado como auian tenido a Helias. Esta es la vida de nuestro sancto padre Helias sacada a la letra de el tercero y quarto libro de los Reyes y de el sigũdo libro del paralipomenon y de todos los demas doctores que en ella van fielmente alegados. El qual sigun la comun opinion esta con Henoch en el parayso terrenal como lo notan san Gregorio en la homilia de la escension y san Augustin en el. 9. libro sobre el genesis a la letra de donde vendra antes de el dia del Iuizio sigũ lo dize Dios por el propheta Malachias en estas palabras. Yo os embiare dize Dios a Helias antes que venga el dia horrible, y Christo lo dixo (segun san Matheo) a sus discipulos despues de la trãsfiguracion. Helias vendra y restituira todas las cosas, y san Iuã en el apocalipsi dize. Embiare mis dos testimonios y ꝓphetizarã 1270. dias vestidos đ burel. Estas son las dos oliuas y los dos candeleros que estan en la presencia de el señor y si alguno les quisiere hazer mal saldra fuego de su boca y que marlea. Donde dize la glosa ordinaria: que alli habla Dios de Helias y Henoch. Augustino declarando las palabras de Malachias dize en el libro. 20. de la ciudad đ Dios. Por este Helias grande y admirable propheta sera declarada la ley: creeran los Iudios en Christo. y no sin causa se espera que venga antes del aduiẽto de el juez Christo pues que con muncha razon se cree que biue agora.

f. Gre. in homilia ascension. D. aug. super gene. 9. ad literam.

Malach. 4.

Math. 18.

Apocal. 11.

Aug. li. 20 đ ciuitate dei.

De este sanctissimo padre dize el Ecclesiastico. Y leuantose Helias propheta assi como fuego y su palabra ardia assi como fuego, el que metio hambre en ellos y a los falsos prophetas que le quisieron inmitar con su inuidia se apocaron, no pudieron resistir a los mandamientos de Dios y a su diuina ordenacion (esto es acerca de su muerte) con la palabra de el señor detuuo el cielo, y hizo baxar fuego a la tierra, asi fue Helias en sus marauillas amplificado y quien podra se mejantemente gloriarse contigo, tu que sacaste al muerto de la suerte de la muerte que estaua ya en el lugar đ su deposito en la palabra de el señor Dios, que anunciaste a los Reyes su daño y les quebraste facilmente su poder y a los gloriosos desde su cama los embiaste a la muerte, Tu que oyste en Syna el juizio y en Oreb la justicia de la defension que vnjes a los Reyes para penitencia y para castigo de los malos y hazes prophetas suscessores despues de ti. Que eres recibido en el toruellino de fuego y semejante mente en el carro y cauallos de fuego, que estas prophetizado para amansar la ira de el señor en los juizios de los tiempos venideros para reconciliar el coraçon del padre al hijo, y para restituyr al tribu de Iacob. Biẽ auẽturados son losq̃ te vierõ y en tu amistad

Ecclesiastici. 48.

se

se honrrara, porque nosotros biuimos vida tan solamente, y despues de nuestra vida no serà tal nuestro nombre. Finalmente este es Helias que fue cubierto en el toruellino y en Heliseo se cumplio su espiritu.

(§✠§)

✤

¶ REGLA QVE EL PAtriarcha san Iuan dio a su discipulo fray Caprasio general de la orden de nuestra señora de el Carmen sacada en sentido mixtico de las palabras primeras de el capitulo diez y siete de el tercero libro de los Reyes las quales Dios nuestro señor dixo a nuestro padre el sancto propheta Helias, y assimesmo de la vida de Helias y de el modo de biuir de los demas discipulos suyos: Ponense tambien quatro grados por do se puede subir a la alteza de esta vida religiosa, y la forma y el modo para alcançar la perfeccion de esta vida y de conseruarse en ella.

COMO en el vltimo capitulo de el libro Apologetico prometi de tractar de esta regla y libro escripto por el Patriarcha de Hierusalem san Iuan a su discipulo Caprasio: no pude dexar de cumplirlo, mayormẽte porque en este caso el padre fray Hieronymo Românviẽdo aqueste libro y los grandes testimonios que en el se traen de la nobleza, y antiguedad de nuestra sagrada religion de el Carmẽ lo niega diziẽdo q̃ tal libro no escribio el dicho Patriarcha, y por el cõsiguiente q̃ es mero figmento nuestro y assimesmo niega auer tal Caprasio a quien se escriuiesse, y otras cosas de esta suerte q̃ por no fastidiar al piadoso lector no las pondre. Las cosas que contra este libro y su auctor trata el dicho padre Roman estan en la segunda parte de su defensorio desde el 7. capitulo hasta el 10. alli las hallarà quiẽ las quisiere ver. Vna sola cosa quiero aduertir, que lo q̃ de el libro (que el padre fray Iuan Tritemio Abad Hispanhemense de el orden sacratissimo de el glorioso padre san Benito escribio d̃ la antiguedad d̃ la orden de nr̃a señora d̃ el Carmẽ, y de los varones illustres d̃ ella.) Dixo el padre Româ, para no darle credito: q̃ era auerlo hallado de mano en Monserrate: no lo dira de este, porque realmente este muchos años haq̃ cõ auctoridad de quiẽ la tenia, y lo podia mãdar estar impresso: Es libro aprouado, y tenido en mucho, con el qual se an reprouado desatinos de hereges, como fue el que el herege Vuiclef dixo contra la antiguedad de esta sagrada religion y contra la descendencia y sucession hereditaria nuestra de Helias. Y finalmente contra la intitulacion de la virgen, segun lo alega el padre fray Thomas Vualdensis en libro de Sacramentalibus. Y lo aprouò el sanctissimo padre Martino quinto por vna su Bula que comiença: Placuit. El qual libro si fuera Apocripho, ni el piadosissimo padre fray Thomas Vualdensis lo citara con sus auctoridades: ni el sanctissimo padre Martino quinto lo aprouara. Assimesmo el doctissimo ecclesiastes el maestro fray Thomas Beulxamis en el libro que escribio de reliquiis, & veneratione sanctorum, contra los hereges Lutheranos, y Caluinistas, classe quarta lo alega al author, y a su libro debaxo de nombre de Carmelita, y al libro con el mesmo titulo que tiene: (conuiene a saber,) libro de los institutos de los primeros monjes de la vieja ley perseuerantes en la nueua, y mayormente trae en consequencia de los desatinos de estos hereges aquel capitulo quinto, y sexto, de el libro sexto de el Patriarcha san Iuan tan burlado y reido por el padre Roman en el capitulo de el libro de sus Republicas antiguas.

Rom. li. 6. c. 25. de sus republ.

Thom. Vualden. li. de sacrament. c. 89. tom. 3. titulo. 9.

Tho. Beul. libro de Reliquiis & vener. sãctorũ cõtra Agiomachos heres clas. 4.

Mas pareceme que el padre Ro-

Roman por que va contra su fundamento lo quiere negar viendo que tan clara, y manifiestamente dize nuestra antiguedad, y fundase en vn dicho de Genadio que dize. Ioannis Episcopus scripsit librum in quo probat se: non originis fidē, sed dogmasse cutum. Que quiere dezir. Iuan Obispo escriuio vn libro en el qual prueba: no auer seguido los errores de Origines, sino solo su doctrina catholica. De donde veamos el padre Roman colige de estas palabras que no escribio este otro libro? Si Genadio dixera escriuio solamente vn libro, pero no dize, sino escriuio Iuan vn libro, &c. Y la causa porque lo dixo fue por libertarle de la calumnia de san Hieronymo, y de san Epiphanio en que le dezian que era originista. Pues dize Genadio: paraque se entienda que fue varon catholico, sabed que escribio vn libro, &c. Assimesmo dize tambien Genadio, q̃ escribio Iuan otras epistolas a diuersos. Pues este libro d'el patriarcha Iuā va por modo de epistola a Caprasio, y ansi aunq̃no quiera a de cōfessar ser este. Esta regla escribio el Patriarcha san Iuan a su dicipulo Caprasio por dos fines.

Ienad. lib. de viris illustri.

El primero es, porque no se oluidassen los religiosos de esta sagrada religion en los tiempos venideros de ella con la nouedad de la regla de san Basilio, que poco auia que el mesmo padre san Basilio Arçobispo de Cesarea le auia mandado al dicho san Iuan, (como general que era de esta orden de el monte Carmelo,) guardar la regla q̃ antes d' la de Basilio nuestro horden guardaua, era esta que agora escribiremos, la qual de tal manera estaua ya oluidada que no se tenia casi noticia de ella: y por esso Caprasio suscediendole a Iuan en el generalato le pide se la torne a dar por escrito paraque su memoria no se pierda.

El segundo fin fue, paraque fuesse adjunto a la regla de san Basilo: porque la de san Basilio era seca y aspera, y para juntar a aquella sequedad y aspereza de preceptos, la suauidad de la doctrina de la antigua regla. Por esso la escribio haziendo de ambas a dos vna. No lleua la rusticidad y modo inculto de proceder que en el tiempo antiguo tenia esta mesma regla. Por loqual como dize san Gregorio Nazianzeno) se mouio el padre san Basilio a ordenar su nueua regla, sino solamente la medula suauissima de ella. San Gregorio Nazianzeno en la monodia q̃ escriue de san Basilio da las causas q̃ mouieron a san Basilio a dar su nueua regla a los monjes, y quitarles la antigua, entre las quales es la potissima esta q̃ dire. Vt autem non solum sibi, sed & aliis quoque proficeret: primus cœnobia excogitauit ritumq̃ue illum monachorum antiqum & agrestē ad ordinem quendam religioni pro prioremq̃ue reduxit. Quiere dezir. Mas porque tābien no solo a si, sino a otros aprouechase: primeramente dio orden a fundar los monasterios, y aquel rito, y modo de biuir antiguo y agreste de los monjes lo reduxo a vn cierto orden, y a vna regla y forma muy propria y adaptada a la religion y, religioso modo de biuir de agora.

Greg. Nazi. in monodia D. Basilij.

Va sacada en sentido mixtico espiritual y alegorico de las primeras palabras de el capitulo diez y siete de el tercero libro de los Reyes, en las quales Dios nuestro señor le dixo a Helias luego q̃ vuo reprehēdido el dicho ꝓpheta a Acab. Apartate de aqui, y vete cōtra oriente, y escondete en Charith, que es contra el Iordan, y alli beberas de aquel rio que yo he mandado a los cueruos que te apacienten y den de comer. Y ansi mesmo en sentido historico, de las vidas y hechos religiosissimos de el sancto propheta Helias, y de sus discipulos, por ir en estos sentidos expuestas aquestas palabras de el sobre dicho libro d'los Reyes, y en estos mesmos sentidos sacada la regla (como no sea nueua cosa a cerca de los doctores sacros aplicar los tales sentidos

3. Regū. 17.

tidos a la sagrada escriptura) haze burla el padre Roman, y dize que nosotros dezimos, que Dios mandò a Helias començar la vida religiosa en Carith. Donde tambien fingimos que alli los prophetas le fueron demostrados por Dios a Helias que le auian de susceder y que todo es falso.

Mas, porque entienda el padre Roman que estas exposiciones y sentidos dados en la dicha regla (assi los historicos, como alegorico y mixtico) y sacados para el dicho effecto: no es inuencion de los modernos Carmelitas sino desde el tiempo de los religiosos de la Sinagoga. Dire lo que dize Philon Iudio de los religiosos nuestros antiguos, y de esta dicha regla, para ver si lo niega tambien.

Phil. Iudeus lib. de vita Theor. suplicum

Dize Philon en el libro de vita Theorica suplicum, segun lo alega Eusebio Cesariense en su historia ecclesiastica capitulo diez y siete de el libro segundo. Habent autem & disputationes quasdam, & interpretationes veterum virorum, qui & authores ipsius extiterunt, quos eis alegoricê & figuralis intelligenciæ normam quam plurimis scriptorum suorum constat tradidisse monumentis, quorum illi veluti itineris sui ducum & authorum instituta pariter sequuntur & morem. Quiere dezir Philon. Tienen tambien sus ciertas disputaciones y interpretaciones de los ancianos varones que fueron los auctores de su proposito y modo de biuir, por los quales, segun a ellos les consta, y es notorio su regla y modo de biuir: assi de la intelligencia figural, como de la alegorica sacada les fue por ellos, y a ellos dada. Los institutos de los quales, assi como de el camino de sus guias y auctores junto con sus costumbres siguen. Esto es de Philon: si le pareciere al padre Roman nieguelo. Lo mesmo dize Nizephoro Calixto, aunque mas claramente: porque donde Philon dize ancianos, dize Nizephoro prophetas, padres, y

Eu eb. Ces. li. 2. cap. 17. histo. ecclesiast.

fundadores de esta religion, y religiosos.

Supuesta pues ya la claridad de la verdad que los doctores nos dan de la regla que antiguamente nuestros padres sanctissimos conforme a la vida de los sanctos prophetas auctores de nuestro sancto proposito, y modo de biuir religioso guardaron: serà razon entrar ya en ella y en su narracion. Y para que con mas tiento procedamos es de aduertir. Que en el primer periodo de cada capitulo se pone vn coloquio entre Dios y Helias donde su magestad le enseña la vida monastica. Y de alli el patriarcha san Iuan conuierte la platica a su discipulo Caprasio en la qual con testimonios de la escriptura diuina le da el modo religioso de biuir.

cap. 21. li. 1. Ioan. patria.

Este sancto propheta de Dios Helias (amado Caprasio) segun ya de la auctoridad de munchos sanctos doctores cuyos nombres y auctoridades en el libro primero y segundo de este nuestro dilucidario tratamos difusissimamente Fue el primer monje y el primer padre de el sacro instituto de los monjes: porque el dicho Helias con el pretexto de la diuina contemplacion, y cō el desseo de el muy alto aprouechamiento de la salud espiritual: apartandose lexos de las ciudades, y desnudandose de todas las cosas terrenas y mundanas: el primero que todos los hombres: començò de todo proposito la prophetal, y heremitica vida, la qual assimesmo instituyò: al qual ciertamente aparesciendole Dios le mandò huir de la comun biuienda de los hombres, y que se escondiesse en el desierto, y que alli biuiesse segun el orden forma, y modo de biuir a el dada. Todo lo qual euidentemente se prueua con testimonios de la sagrada escriptura.

Dizesse en el. 3. libro de los Reyes q̃ le dixo Dios a Helias nuestro padre. Apartate de aqui, y vete contra oriente, y y escondete en el rio Carith, el qual

3. Regū. 17.

està contra el Iordan, y beberas alli de el agua de aquel rio. Yo mandè a los cueruos que te sustenten. Estos sanctos mandamientos a los quales Dios instigò a nuestro padre Helias, paraque los guardase: y estos desseados prometimientos a los quales para alcançarlos: Dios le leuantò: tanto se deuen de nosotros los monjes con mayor atencion pensar: no solo historica, mas aun tambien mixticamente por cada vna de las palabras: quanto en ellas la mas abundante institucion se comprehende. Institucion digo: que es lo mesmo que forma de venir a la prophetica perfection, y al fin de la vida religiosa heremitica, el fin de la qual vida se conoce ser en dos maneras. El vno es aquel que por nuestro trabajo, y por el virtuoso exercicio (ayudando la diuina gracia) adquirimos (esto es) ofreciendo su coraçon puro a Dios el hombre, y assi mesmo sancto y limpio de toda macula de actual pecado, el qual fin tocamos: siendo perfectos y en Charith que es estar escondidos en charidad, de la qual el Sabio dize. Todos los delictos cubre la charidad.

duplex finis vitæ religiosæ.

Prouer. 10.

1. Petri. 4.

El otro fin de esta religiosa vida proviene de el mero don, dado a nosotros por Dios: no solo despues de la muerte, sino tambien biuiẽdo en esta vida mortal, el qual en alguna manera se gusta con el coraçon, y se experimenta en el entendimiento. Esta es la virtud de la diuina presencia, y la dulçura de la soberana gloria. Y esto es ciertamente beber de el arroyo de el deleyte de Dios. El qual fin prometio Dios a nuestro padre Helias diziendo. Beberas alli de el agua de aquel arroyo, rio, o torrente. Por causa de ambos estos dos fines. Esta vida heremitica ha de ser reçibida de el monje, como lo dize el propheta en estas palabras. En la tierra desierta, y sin camino la qual caresce de aguas. En esta tierra, aunque lleno de aflicciones: de esta manera aparecì delante de ti con mi espiritu como si presencialmente estuuiera delante de tu tabernaculo para ver y contemplar tu gloria y tu virtud. Por estas palabras que dize el propheta, (conuiene a saber.) Que eligio biuir en la tierra desierta sin agua, ni camino, para de este modo con perfecto, y puro coraçõ y limpio de pecado poder aparescer delante de Dios, muestra el primer fin de la vida solitaria por el escogida, en el qual ofrece vn coraçon sancto, puro, y limpio de todo pecado actual, y por lo que mas añade diziendo. Para que yo viesse y contemplase tu virtud y gloria muestra: manifiestamente el fin de la vida sobredicha que es en alguna manera experimentar ya en esta vida, o mixticamente ver en el coraçõ la virtud ḋ la diuina presencia, y gustar la dulçura de la soberana gloria.

Psalm. 66.

Al primer fin de estos dos se viene por el trabajo, y exercicio virtuoso, ayudando a ello la diuina gracia que es la pureza de el coraçon. Y al segundo fin (que es al experimental gusto de la diuina virtud) se viene por la perfeccion de el amor, y assimesmo al conteto de gloria celestial segun que lo dize el señor. El que me ama serà amado de mi padre, y yo le amarè, y me manifestarè a el. Por esta causa, y por todas las cosas sobredichas que Dios propuso al sancto propheta Helias: le quiso su magestad persuadir a el primero, como a principal principe de la vida monasticha, y segundariamente a nosotros los monjes como a inmitadores suyos: que seamos perfectos como lo es nuestro padre celestial, y sobre todo que tengamos charidad, que es el vinculo de la perfecciõ Por lo qual, para que podamos llegar a los dones de la perfeccion persuadida: y ansimesmo a la vision de la diuina gloria, procuremos de venir a la forma de la vida propuesta por nuestro señor Dios a nuestro bien auenturado padre

dre el sancto propheta Helias en las sobredichas palabras, Y tambien procuremos con oreja atenta perçebir distinctamente, y por su horden estas sobre dichas palabras diuinas, y junto con todo esto procuremos de cumplirlas con obras, porque hablando su magestad diuina con nuestro padre Helias :tambien habla con qualquier monje hermitaño. Assi de la vieja, como de la nueua ley. Y veamos que es lo que les dize? Assi a los padres, como a los hijos: Recede hinc. Apartate de aqui, (esto es) de las cosas caducas y transitorias de este mundo: y vete contra oriente, que es, contra el original desseo de tu carne, y escondete en el arroyo Carith, que quiere dezir. Por que no te detengas en las ciudades con las compañas de ellas. Vete a Carith, el qual rió està contra el Iordan, porque seas por la charidad diuisso de los deleytes, paraque por estos quatro grados puedas subir al colmo, y alteza de la prophetica perfeccion. Assimesmo alli beueras de el agua de la soberana dulçedumbre. Y para que puedas perseuerar en aquesto: yo mandè a mis cueruos que te apascienten. Mas (ò Caprasio) todas estas cosas mejor las entenderas, si discurriendo por cada vna distinctamente, y por su orden las expusieremos.

Quatro grados por do manda el señor subir al religioso alà alteza de la perfectiõ religiosa.

Premio.

Ayuda de costa para el trabajo de la vida religiosa.

¶ CAPITVLO III. DE EL primer libro de san Iuan Patriarcha, de el primero grado para subir a la alteza de la perfeccion religiosa, es la renunciacion de los bienes, y riquezas temporales.

MIRA amado Helias, dize Dios: que discurras muy por orden por todas las cosas que te persuado por mis palabras, y por cada vna de ellas. Lo primero que te dixe en mi vision, fue dezirte. Apartate de aqui, (esto es) de tu tierra, y parentela y de la casa de tu padre: no solo con tu animo, porque no solo no pongas tu coraçon en las terrenas posessiones de tu generacion, y en las caducas perescederas, y transitorias riquezas de este mundo: mas, ni aun tampoco con la obra las poseas. Porque, el que no renunciare todas las cosas que possee, no puede ser mi discipulo. Porque aunque las riquezas posseidas no cierren al rico la entrada de el Reyno de los cielos entenderse à de aquellos que no ponen en ellas su coraçon, como en vltimo fin suyo. Esto es lo que dize el Sabio. Bienauenturado el rico que es hallado sin macula, y que no va tras el oro, ni espero en los thesoros de el dinero o pecunia. Mas quien serà (dize el Sabio) el que esto harà, y loarlohemos por auer echo cosas tan marauillosas en su vida? Manifiestamente (dize) serà dificultosa cosa hallar vn tal hombre como este. El qual posseyendo las riquezas no ponga su coraçon en ellas, y con muncha razon. Porque el coraçon facilmente la dexa, y se va tras aquellas cosas que possee, y frequenta. Por lo qual mientras mas se posseen las dichas riquezas, mas se enciẽde la llama ẽ el coraçõ y seẽgẽdra enel mayor dseo dlas tales riqzas como lo dize el Sabio La hartura de el rico no le dexa dormir, porque ocupado el tal en el vano y vazio amor de las riquezas posseydas: como tambien aya, y tenga de entender en los negocios, y cosas domesticas de su casa: afligese muy muncho con los trabajos de los continuos cuydados, los quales no le dexan perficionar el desseo de cumplir la palabra de los diuinos, y diuersos preceptos que oyò, porque los trabajos de el siglo, y el engaño y embaucamiento de las riquezas que vienen tras de las demas concupiscencias: ahogan la palabra de Dios, y la hazen esteril, y infructuosa. Por lo qual difficultosamente entrarà el rico en el Reyno de los cielos. Pues si tu hijo mio quieres ser perfecto, y venir al fin de la vida

Texto.

Lucæ 14.
Ecclesi. 3.

Ecclesi. 5.

Matth. 19.
Texto.

heremitica, y alli beuer el agua de aql rio: apartate y sal de aqui, conuiene a saber, đ las cosas caducas y perecederas đ estemũdo dexandolas con el coraçon, y con la obra, junto con tus possessiones y bienes temporales por mi, porque el camino mas seguro para caminar a la perfection prophetica, y finalmente para ir al reyno de los cielos, es este. Porque todo aqel que dexare la casa, los hermanos, y las hermanas: el padre, y la madre: la muger y los hijos por mi nombre recibirà cien vezes mas en esta vida, (esto es) gustando la dulçedumbre de mi suauidad que vale cien vezes mas que todas las cosas terrenales: y finalmente posseera la vida eterna. Vees aqui oiste el primer grado por do puedas subir a la alteza de la prophetica perfection. O amado Caprasio

¶ CAPITVLO IIII. DE EL primero libro de san Iuan Patriarcha de el segundo grado de la vida religiosa q̃ es crucifixion de los deleytes, y renunciacion de la propria voluntad.

AGORA oyeme lo segundo atentissimamemente, sigue mi segundo mandamiento, que es. Vade contra orientem. Que es dezir. Vete contra oriente: esto es contra la original concupiscencia de tu carne, porque deues saber que en el dia de tu nacimiento de el pecado no te fue cortado tu ombligo, porque fuiste nacido todo en pecado. Assi como y de la manera que el propheta en persona de qualquier hombre nacido de hombre, y muger dize. Mirad que soy concebido en maldades, y en pecados mi madre me concibio. Pues de este original pecado en que se concibe el hombre prouiene: que la carne desee contra el espiritu. Veo, dize el Apostol, otra ley en mis miembros repugnante a la ley de mi entendimiento, y que me captiua en la ley de el pecado: la

3. Regũ 17.

Ezech. 16.

Psal. 50.

Roman. 7.

qual esta en mis miembros. Esta ley de el pecado es aquella puerta ancha que entrandola alguno consiente con ella: y el camino ancho por el qual el hombre anda mientras que segun el biue, el qual nos lleua a la perdicion, por el qual ay munchos que entran, mas en llegandose el religioso al seruicio de Dios: conuiene que se abstenga de los carnales desseos que pelean contra el anima, y que se sujete a la justicia y al temor de Dios, y assi mesmo que prepare su anima: no para holgança, ni para descansos; sino para tentaciones y angustias, porque conuiene por munchas tribulaciones entrar en el reyno de los cielos, porque la tribulacion, y angustia es puerta angosta: y estrecho camino que guia a la vida, y pocos son los que la hallan, porque son pocos los escogidos, y es muy pequeña la manada, a la qual complazio al padre darle el reyno de los cielos. Por tanto tu mi hijo, si quieres ser perfecto y, llegar hasta la perfeccion de la vida monastichа y heremitica: y alli beuer de aquel arroyo. Vete contra oriente (esto es,) contra el desseo original de tu carne, y contra sus concupisciencias, porque yo he conocido a los malos, y a estos tengo adereçados munchos tormentos para el dia de el juyzio, mayormente a aquellos que andan tras los desordenados apetitos de la carne, y menosprecian el yugo de mi seruidumbre. Por tanto no andes tras de tus vanos desseos. Mas apartate de tu vana voluntad, la qual de todo en todo dexaràs: y por amor de mi te sujetaras al recto parecer de tus superiores hasta la muerte, porque el discipnlo no es sobre el maestro, mas todo varon perfecto serà semejante a su maestro. Y pues yo siendo Dios y señor, y maestro de los prophetas descendi de el cielo: no para hazer mi voluntad, sino la de mi padre que me embio. Por lo qual fue hecho obediẽte hasta la muerte

Actor. 14.

Matth. 7.

Lucæ 13.

Matth. 22.

Lucæ. 12.

Matth. 10.

Ioann. 6.

ad Philip. 2. Matthe. 16. Matthe. 10.

muerte de cruz. Por tanto, si alguno quisiere seguirme, nieguesse assi proprio, y tome su cruz, y sigame cada dia, porque el que no la tomare, y me siguiere, no puede ser mi discipulo. Por tanto, si quieres contra Oriente, que es contra el desseo original de tu carne: venir tras de mi. Mira bien de que manera te conuiene tomar tu cruz, por que de la mesma manera que el que está cruçificado no puede mouer sus miembros, ni quitarse de la cruz, mas antes alli esta pegado con la cruz, sin poderse mouer: de essa mesma manera tu has de estar, que no te has de mouer a aquello que te conuiene, y da contento: mas solo aquello has de querer a que mi voluntad te obligare, porque ya no a desseos de hombre, sino a la voluntad de Dios has de aplicar tu carne todo el tiempo de vida que te queda. Y de la mesma manera que el que esta puesto en el tormento de la cruz: contemplando lo presente se oluida de lo passado: y no es solicito en lo de mañana: ni se mueue a algun desseo carnal: a ninguna soberuia ni contencion, ni vengança, ni ninguna enemistad le enciende; sino que aunque le queda algun espiritu se imagina estar difunto al mundo. Considerando tan solamente en su coraçon aquello que mas al caso le haze a su partida. Assi de essa mesma manera te conuiene tambien a ti enclauado con el temor de el señor a todo lo ya dicho ser difunto, teniendo tan solamente alli enclauados los ojos de tu anima, a donde por momentos esperas entrar, y si assi lo has de hazer vè seguro contra oriente, conuiene a saber, contra el desseo original de tu carne, porque de esta manera los que son de Christo, crucificaron su carne con los vicios, y concupiscencias lleuando siempre la mortificacion de Christo en su carne, porque su vida se manifieste é sus cuerpos. En la qual mortificacion como fueren trasformados: vendran a aquella soberana gloria que es eterna. Por lo qual, como dize el Apostol, porque soys muertos, y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios; y quando Christo aparesciere que es vuestra vida: ciertamente estonçes tambien vosotros aparecereys con el en la gloria. Vees aqui (amado Caprasio) suscintamente tractado de el segundo grado con el qual puedes llegar a la alteza de la perfection prophetica.

Ad Colo. 3

¶ CAPITVLO V. DE EL Patriarcha san Iuan, de que el grado tercero de la perfection monasticha se adquiere con la soledad huyendo las compañias humanas biuiendo en continencia.

AGORA abraça el tercero documento, porque como te persuadi diziendote: Abscondete en el rio Carith: no quiero que de oy mas biuas en las ciudades entre las compañias de los hombres; porque yo vi la maldad y la contradicion en la ciudad, y que de dia y de noche la cercan sus maldades, y trabajos en cima de sus murallas, y la injusticia tiene su asiento en medio de ella, y jamas falta de sus plaças vsura, y engaño. Y para huyr todos estos males, el mesmo propheta dado a ti por exemplo queriendo mas morar en la soledad, que en la ciudad, dize: Mira que me alexè huyendo; y me estuue de reposo en la soledad: El Sabio tambien dize. No peques en la munchedumbre de la ciudad, ni te des temerariamente al pueblo: ora sea para regirlo; ora para componerlo, ni te ates a dos obligaciones: tuya; y agena; por que no quedaras sin castigo de qual quier cosa que en cada vna cometieres. Por tanto, pues tanto peligro corre el anima, y a tanto riesgo se pone el que esta en el mundo, mas te vale solitario tener temor, y espanto: y llorar, y ha-

Psalm. 54 Ecclesiastes 7.

zer officio de monje, porque monje no significa otra cosa en Griego que vno solo: es vn nombre compuesto de estas dos dicciones griegas, monos, que significa tanto como vno, y achos, que significa triste, y de ai viene a significar este nombre Monacho, tãto como solo y triste, hombre solitario que llora sus pecados y los agenos. Y esto a de ser elegido de ti mas que la conuersacion, y biuiẽda de la ciudad. Porque si como dize el Sabio (en vno,) que quiere dezir en vna singularidad biuiendo en la soledad aun no estaras seguro de pecado: quanto mas como el dize. Si te metieses en medio de vn pueblo, dõde ciertamente no te escusarias đ estar aligado a dos pecados, y por esto mas te conuendria como solo entristeçerte y llorar. Por tanto aparta de ti la frequencia de las compañias, porque no seas compelido estando en la ciudad a hazer cosas que mas a ello te inclina la voluntad que la naturaleza. No seas mouido con el furor đ otro: no padezcas guerras agenas: no te caçe el ojo de la ramera, ni el rostro hermoso te mueua a illicitos abraços: no seas ligado con ligas de auaricia ni de los demas vicios. Todo lo qual es ageno đla soledad. Pregũtote yo. Quiẽ dexò por ventura al Onagro libre? y sus ataduras quien lo rompio? No otro por cierto sino aquel que le dio casa en la soledad, y su tabernaculo en la tierra salada. Por lo qual el menosprecia la munchedumbre de la ciudad, y no oye la boz de el que le quiere señorear. El Onagro es vn animal que ama la soledad y significanos este animal a aquel que huyendo las compañias de el siglo ama las soledades: Las ataduras de el qual en el pecador desata Dios y le dexa ir libre de la seruidumbre de el pecado, quãdo vee que el tal haze para si casa en la soledad, y sus tabernaculos en la tierra salada, la qual dize respecto a la sed, porque lo hartò la justicia de la patria celestial. Con la qual finalmente serà harto, porque bienauenturados los que tienen hambre y sed de la justicia: que ellos seran hartos. Por tanto tu hijo mio Caprasio si quieres ser perfecto, y venir al fin de la vida monastica, y beuer de el arroyo: escondete en Carith, conuiene a saber, amando en la soledad el silẽcio, Por cierto, que sabiendo, y conociendo tu tu flaqueza: y el vaso quebradizo que traes con tigo: deuias temer las offensas que le hazen en la ciudad porque no te manchasses entre las cõpañias: ni tampoco te pusieses a peligro de caer, con la qual caida te hagas pedaços. Por lo qual sentarteas solo, porque bueno es al hombre pedir con silencio la salud de Dios. Para lo qual escondete en Carith, que significa diuision, sin duda conuiene a tu prophetica perfection, que de tal manera seas abscondido de todo humano consorcio: que tambien huias de toda conuersacion de mujeres. Porque bueno es, dize el Apostol, al hombre no tocar a mujer. Y estas cosas las digo para tu prouecho y honestidad: y porq̃ mas facilmente, y sin ningun impedimento te encomiendes al señor. Conuienete ser diuisso de aquellas cosas que te son impedimento para mas perfectamente caminar a Dios. Escrito esta. La solicitud de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra de Dios. Y por tãto se impide el anima de no amar a Dios perfectamẽte. Testigo es el salmo quando dize. Los que aman a Dios conseruarân su palabra. Y el Apostol dize. El que tiene muger: es solicito en las cosas de el mundo, por lo qual se retrae a no llegarse perfectamente a la perfectiõ de Dios, y piensa como agradar a su muger. Mas el que està sin muger: es solicito en las cosas de el señor, y solo piensa como agradar a Dios. Por lo qual, sino eres casado, no busques muger: porque assi seras mas bienauenturado, mayormente si de esta manera, segun mi consejo permanecieres, porque merezcas ser de aquellos Eunuchos que se castraron por el Reyno de los cielos, a los quales yo les dare lugar en mi casa y el mejor

Iob 39.

Matthei 5.

jor nombre de todos los hijos y hijas y assi mesmo darles he vn nombre eterno queno perescera, ve es aqui te he declarado el tercero grado con el qual puedas subir a la alteza dela perfection prophetica.

¶CAPITVLO. VI. DEL PRImero libro đ el Patriarcha san Ioāđ el quarto grado de la pfectiōprophetica; q̄es la charidad cō Dios y el proximo.

OYE hijo ya el quarto documento y percibelo. Siguese en mi admonicion. El qual Charith esta cōtra el Iordan, se interpreta (cierta mente) descendida de aquellos, por lo qual en este lugar no siniestra mēte significa peccado, porque que haze al hombre caer de la alteza dela imagen y semejança de Dios en miserias y flaquezas, sino es el peccado? El qual es vn traspasamiento de los preceptos y mandamientos đ Dios, como dize el sabio el peccado haze a los pueblos miserables, de aqui es. Que viēdo Moysen que el pueblo quebrāro los mandamientos de Dios: le dixo, descēdiras y seras inferior, porque toda naturaleza aūque en su genero sea limpia empero comparandola a la superior se haze torpe y suzia, y cae de su dinidad, y la cosa noble se ensuzia quādo se mezcla entre la flor dela naturaleza aunque la naturaleza inferior nose ensuzie ensu jenero, esto seuee claro por vn exemplo Quando el oro se mezcla cō la plata pierde el oro sus quilates y se ensuzia, mas yo (como es testigo la escriptura) hize đ tanta excelencia al hombre que le constituy por presidente de toda la naturaleza, por lo qual aunque las criaturas seā limpias ensu jenero empero los coraçones humanos caen de su dignidad y se ensuzian en el gozo delas criaturas. De aqui es que el propheta dize de aquellos que ponen sus coraçones en las cosas criadas: que son hechos abominables como la cosa que amaron. Assi messmo en otra parte dize el propheta, caida es la soberbia de el Iordan y desta vida, (esto es) de el peccado, porque dō de los peccadores toman alas, y se ensoberbeçen contra su Dios en su peccado menospreciando sus preceptos: de ay les viene caer en vna miseria de corrupcion ya bominacion como lo dize el propheta. Corrompidos son y hechos abominables en sus maldades.

Pro. 14.
Deut. 29.
Oseas: 9.
3. Ach. 11.

Charit (empero) se interpreta diuision por la qual con muncha razon se entiende la charidad, porque ella sola aparta al hombre de el Iordan que quiere dezir descendida los peccados por que este Charith. (esto es) la charidad se dize estar contra el Iordan (conuiene asaber) contra la descendida delos peccados, porque como dize el Apostol si qualquier hombre estubiere guarneçido đ todos los bienes. Aunque hable en todas las lenguas, y tenga todo el don de la prophecia y de la sciencia, y dè su substancia y hazienda en manjar a los pobres, y entregue su cuerpo a la penitencia de tal suerte que parezca arderse en biuas llamas: sino tuuiere charidad: no le aprouecha nada. Porq̄ este tal no passara de la muerte del pecado a la vida, porque el que no ama esta en la muerte, mas de esta muerte es diuiso por la charidad y es lleuado como dize san Iuan a la vida, el qual dize sabemos q̄ somos trasladados dela muerte a la vida porque amamos a nuestros hermanos, por tanto muy bien se nos dize que Charith es la charidad, y que esta contra el Iordan que es contra la descendida de los peccados. Porque como dize el sabio la charidad cubre la munchedumbre de los pecados: portanto tu hijo mio Caprasio si quieres ser perfecto: y venir a la perfection dela vida prophetica, monastichay heremitica: y ser abscōdido en Charit. Que es en charidad: el qual esta contra el Iordan que es contra la baxada de los peccados, y quisieres alli beuer de el agua de el arroyo Carith: conuiene que a mes a tu Dios y señor, de todo tu coraçō de toda tu anima

Psal. 13.
1. cor. 14.
1. Ioanes. 3.
prob. 11.

ma y de todo tu entendimiento: porque quando aquesto cumplieres: estonces seras perfecto, y seras abscondido en Charith, ques en la charidad. Que esta contra el Iordan que es contra la descẽdida de los peccados, y si esto menospreciares cumplir: conuertirteas en miseria y en maldad, y no en charidad: mas antes en la descendida de los peccados, porque si otra cosa amas mas que a Dios: ya no le amas de todo tu coraçon, ya no estas ẽ Charith q̃es en la charidad, por loqual no eres digno de ver a Dios. Dize Dios el q̃ ama a su padre y madre mas que a mi: no es digno de mi, y si amares otra qualquiera cosa tanto como a mi, aun no me amas de todo tu coraçon ni estas en Charith, que es en charidad, porque si tu me amasses de todo tu coraçon, aunque tu anima y tu hazienda te fuessen muy amadas y todas las cosas de este mundo. Mi amor auias de anteponerle a todas esas cosas, y todo lo q̃ a tu coraçõ apartasse de mi: luego lo auias de menospreciar y tener en poco y ponerlo debaxo de los pies, porque si alguno viene a mi y no aborresce a su padre, y madre: sus hijos y muger y hermanos, y aun a su mesma anima no puede ser mi discipulo. Empero si tu coraçõ con tanto amor me ofrecieres y con tanto amor a mi te encomendares: que lo que yo quisiere ya ti te uedo aunque te sea muy difficultoso de desechar: y por mi amor lo a huientares: desechares ya borrecieres: y allende de esto lo que yo te mandare aunque te sea pesado de obrar lo: con todo eso por mi amor lo guardares y cumplieres; estonces me comienças a amar de toda tu anima de todo tu coraçon y entendimiento; y estaras en Charit q̃es lo mesmo que en charidad: porque el que tiene mis mandamientos y los guarda esse es el q̃ me ama. El primero mandamiento es, oye Israel el señor Dios tuyo vn Dios es y amaras a tu Dios y señor de todo coraçon de toda tu anima y de todo tu entẽdimiẽto: este te es el mayor mandamiẽto, el qual porque no puede ser guardado sin amor de el proximo. Por tanto el segundo es semejante a este. Es impossible dize san Iuã que amemos a Dios que no vemos: si no amamos al proximo que vemos. Amaras a tu proximo como a ti mesmo. (Esto es) en aquello y por aquello que te deues amar a ti proprio, en aquello digo que fuere bueno y no malo, porque si a ti te amasses en mala parte el tal amor ya seria antes odio q̃ amor, porque el que ama la maldad aborresce su anima, portanto quando amares a tu proximo como a ti mesmo: as le de amar en buena parte y no en mala, y lo que tu quieres que los hombres hagan por ti: eso mesmo es razon que tu hagas por ellos y lo que aborresces y temes que otros hagan en ti: eso mesmo es razon aduiertas de no hazer lo a otro en ningun tiempo, porque el amor de el proximo no obra maldad por loqual eso te conuiene amar y obrar en tu proximo: por lo qual si es malo se haga bueno, y haziendo esto como dize el Apostol ençenderas carbones con fuego de charidad sobre la cabeça de tu proximo y si es bueno: por esa buena obra permanescera en su bondad y justicia. Aliẽde de esto te deues a ti proprio amar: no por ti mesmo sino por Dios, porque el que por si solo se ama: el fin de su bien auenturada vida constituye en si mesmo, y las esperanças que este pretende: ya en si las tiene, pues las constituyo en si mesmo: y con eso solo se contenta y esta alegre, tu mas: no deues de poner en ti ni en hõbre, ni en otra criatura la esperãça d la vida biẽ auẽturada, por q̃ es maldito el hombre que confia en el hõbre y pone carne a su braço y aparta su coraçon de el señor. Por tanto deues constituir el fin de tu alegria y de tu biẽ auenturada vida en el señor: como lo dize el Apostol, libres de el peccado mas sieruos hechos de Dios. Teneis vuestro fructo en sanctificacion: mas el fin es la vida eterna en Christo Iesu Dios y señor nuestro, por tanto si liquidamente lo

Math. 19. Mar. 10. In. 28.

Deut. 6.

1. Ioanes. 4. Math. 22.

Ps. 10.

Rom. 12.

Iere. 27.

Rom. 6.

lo consideras: deues amar a Dios por si mesmo y a ti no por ti sino por Dios, y como deuas amar a tu proximo como a ti mesmo: cierta mente le has de amar no por si sino por Dios. Porque esto q̃ otra cosa es: que amar a Dios en el proximo? en esto (dize san Iuan) se vee que aman a Dios sus hijos de Dios: quando su voluntad hazemos, y sus mandamiẽtos guardamos, y para que sea perfecta la charidad auemos de amar al proximo tambien con palabras y obras y verdad sin dolo ni engaño como a nosotros mesmos, todo lo qual ciertamẽte hazes en la preparacion de tu anima si amares a Dios por si mesmo, y si por Dios amares a tu proximo como a ti. En estos dos mandamientos esta toda la ley y los prophetas, mas la perfection de la ley es el amor, por la qual para principalmente alcançarla: nos amonesta san Pedro diziendo. Ante todas cosas tened en vosotros vna charidad trocada porq̃ la charidad cubre la munchedumbre de las maldades mas tanto menos (charit) que es tu charidad: cubre los peccados y es cõtra el Iordan que significa contra la descendida de los peccados: quanto menos amas a dios y al proximo, porque cierta mente el menor amor: menor remission de peccados meresçe, como esta escripto, quien menos ama menos se le perdona, empero tanto mas la charidad cubre tus peccados: y es contra la descendida de tus peccados quanto mas a Dios y al proximo amas porque el mayor amor: mayor perdon de peccados meresçe, como esta escripto porq̃ amo muncho: se le perdonaron munchos pecados. Vees aqui expuesto el. 4 grado por do subas a la alteza de la prophetica perfection.

1. Ioanes. 2. &c. 3.

Math. 22. Hier. 13. 10 1. Petri. 4.

Luce. 7.

¶CAPITVLO. VII. DEL PRImer libro del Patriarcha san Iuan.

DECLARADOS y a los quatro grados para subir a la alteza d̃ la prophetal vida monastica: resta agora dezir d̃ q̃ manera se pueda por estos quatro grados subir a ellos siguese en mi primera posicion (y alli de el torrente beberas). Conuienete ciertamente segun dize el sabio apartar de el vino tu carne y que passes tu animo a la sabiduria, y assi mesmo que huias la nesçedad, porque el vino es cosa muy luxuriosa: y muy tumultuosa: y pendenciera la enbriaguez, porque el que con estas cosas se deleitare: no sera sabio, pues para que mas facilmente vẽgas a la sabiduria verdadera: absconderte as en Charit, de el vino, y en remedio de tu sed y seguridad de la vida de tu cuerpo: alli beueras de el arroyo material, acuerdote empero d̃ el orden que antes te di diziẽdote, y alli del arroyo beueras, suponiendo la otra particula conuiene asaber absconderte en Charith, lo qual por tanto lo dixe: porque aunque de el arroyo espiritualmente beuas: conuienete absconderte en Charit que es en la charidad, en la qual no luego eres abscondido quãdo comienças en ella a estar, porque assi como esta dicho: no qual quiera charidad sino la perfecta cubre la munchedumbre de los peccados, assi que aunq̃ luego comienças de todo tu coraçon a amar me, puesto que sea en Charit q̃ es en charidad, empero no luego estas abscondido en la charidad, porque no luego estas totalmẽte diuiso d̃el desseo de el peccado actual, no luego reposan mas antes se leuantã en ti y contra ti cõcupiscencias carnales y desseos muy suzios trabajando de traer tu coraçon a las cosas vedadas: y de apartar las totalmente de mi amor, por lo qual no puedes perfecta mente amarme de todo tu coraçon. Porque aun que tu coraçon haga fuerça en tener habitualmente en si mi amor, ẽpero aun no puede tranquila y sosegadamẽte por el actual amor perfectamente ser traydo a mi, pues porque totalmente no caygas de mi amor: conuienete procurar de destruir los suzios pensamientos y las carnales concupiscencias contrarias a mi amor, a las quales assi como se leuantaré y las domares; no luego estaras abscondido en Charith que

Eccles. 2. Pro. 20.

1. P. 4.

que es en la caridad porque aun no me amaras estonces perfectamente y de todo tu coraçon, porque aun te quedarã ati munchas cosas licitas: las quales ni por mi te son mandadas ni aun vedadas como son las bodas, las riquezas, y los negocios seculares: todo loqual ya arriba trate, a las quales cosas como a ellas te aplicares: aunque no aparten tu coraçon totalmente de mi amor: y te dexen pensar de mi. Empero frequentemente impiden tu deseo que de mi tienes, y asi mesmo apartan tu coraçõ de el fervor de mi amor. Por lo qual quãto mas te inflamares en ellas tanto menos en Charit q̃ es en la charidad estaras abscondido, y por el mesmo caso tanto menos caminaras a la perfection prophetica y al fin de la vida monasticha heremitica. Asi que tu hijo mio para que mas promptamente te puedas absconder en Charit, que es la charidad: y al fin señalado llegar y alli beuer del rio, huie por temor no solo lo que te he vedado y que totalmente aparta de mi amor como sõ los carnales deseos a el contrarios: y los pensamientos suzios. Mas tan bien huye aquellas cosas que te retardan de el ardor de mi amor, porque ninguno que milita en el seruicio de Dios se mezcla en negocios seculares para agradar a aquel señor a el qual se prouo y ofrecio aquellas cosas. Mas cõ todo estudio y cuydado busca: que te llaman y prouocan al ardor de mi amor, como son los preceptos de mi ley: la pobreza por la qual arriba te persuadi: la crucifixion de la concupisciencia carnal: la obediencia y: la renunciacion de el proprio d̃leyte: la contineçia y, la soledad d̃el yermo, porq̃ como de esta manera fueres exercitado en mis mandamientos y consejos: y que no solo los pensamientos suzios: y carnales concupiscencias contrarias ami amor; sino tambien ahuientares de ti todas las demas cosas q̃ tardã impiden el heruor de mi amor, y por el contrario eligeres lo que es enfabor de mi amor, y si estonçes me amares con feruiente y sosegado amor: y totalmẽte cõ tan uehemẽte amor totalmẽte ami te llegares que ningun desseo contrario ami amor o algun impeditiuo o retardatiuo de el sintieres en tu entendimiento: estonces me comienças a amar perfectamente de todo tu coraçon, y a estar abscondido en Charit que es en la charidad, y allegar al fin destinado.

2.thim.2.

Por que el fin de el precepto es la charidad, la qual procede de coraçon puro: de consciencia buena y de fe no fingida, y todo aquello que en la ley te mãdo y te aconsejo: ora sea de apartar de ti todos los suzios pensamientos y los desseos carnales y mundanales, para que de estas cosas tengas limpio tu coraçon ora sea de dar officios a tus proximos, y de huir de ofenderles: porque asi con buena consciencia te puedas llegar a mi y biuir conmigo; ora sea de el seruicio que a mi diuino culto deue para que con fe no fingida sino verdadera me sirvas: te persuado todo aquesto para que lo hagas a este fin, conuiene a saber, para que de tu coraçon puro y feruiente y con vehemente amor que apazigue tu coraçon proceda, a todo loqual totalmente sin contradicion te llega, paraq̃ tu coraçon en ninguna manera sienta en si ninguna cosa contraria ami amor ni cosa que de ella le aparte sino que cõ paz y quietud totalmente descanse en mi amor, loqual ninguna otra cosa esq̃ tener el coraçõ limpio d̃ toda mancha d̃ actual peccado, y estar abscondido en Charit, que es en la charidad de la qual dize el sabio. Que cubre todos los peccados, y como a este fin de la vida monastica llegares, y de esta manera en Charith que es charidad te abscondieres: estõçes alli beberas de el aroyo, porque en este perfecto cognoscimiento de ti ami en aquel arroyo te dare de beuer ati y a todos tus conpañeros, del qual arroyo dize el propheta, en el arroyo de tu deleite los hartaras y como este escripto: Si te boluieres a tu criador seras edificado y ahuientaras la maldad de tu morada

prober.10.

ps.35.

Iob.22.

darte

dartea por tierra pedernal, y por pedernal arroyos de oro y el omnipotente te sera poderoso contra tus enemigos y dartea plata amontones. Abundaras, estonces en riquezas, ya el todo poderoso leuantaras tu rostro. Por lo qual mira q̃ si de todo tu coraçon como sete adicho tebuelues a Dios, De aquesta manera. seras en buen grado edificado. Con lo qual Primeramẽte a lexaras la maldad det u morada (Esto es) De tu coraçon por que de otra manera no puedes ayũtarte a tu criador, como esta escripto si dixeremos que tenemos compañia con Dios y andamos en tinieblas mentimos por que nuestras maldades hizieron diuision entre Dios y nos, y nuestros peccados abscondieron su rostro de nosotros. Lo segundo darnosa por tierra q̃ es por las terrenales affici ones y por las riq̃zas d̃ ti dexadas pedernal q̃ es. Fuerte y ardiente charidad, porque pedernal es vna piedra dura de fuego de la qual sale fuego y significa aquella perfecta charidad de la qual dize el sabio fuerte es como muerte la dilection y como el infierno la emulacion, sus lamparas sõ de llamas de fuego, esta da Dios como lo dize el Apostol, la charidad de Dios esta derramada en nuestros coraçones por el spiritu Sancto que nos es dado.

Iob. 22. 1. Ioanes. 1.

Lo terçero por el pedernal fuerte q̃ es por la perfecta charidad guardada d̃ ti: tedara Dios arroyos de oro conuiene a saber aquellas inefables riquezas espirituales muy suaues d̃ las quales esta escripto. Ni ojo vio ni oreja oyò ni en coraçon de hombre subio lo que Dios adereço para los que llaman. Estas riq̃zas son dichas arroyos, porq̃ a la semejança de los arroyos corren congran impetu, y abundancia de deleyte, como esta escripto. La fuente de la sabiduria a redundado en arroyo, mas como el arroyo con la presencia del ardiente sol se seca de presto: asi aquellos manjares spirituales nacidos de el desseo de la carne: luego caen del entendimiento del propheta y se secan, mas estos arroyos son de oro y muy resplãdescientes asi de parte de el amor de Dios de el qual corren hasta el entendimiento de el propheta: como de la manifiesta noticia de Dios, a la qual lleuan mixticamente al hombre religioso prophetico asi como lo dize Dios. El que meama sera amado de mi padre y yo le amare y me manifestare a el mesmo.

cant. 8. Rom. 5. Ysay. 64. Hester. 10.

Lo quarto quando a tal noticia de Dios vinieres sera el omnipotente contra tus enemigos visibles y inuisibles amparandote de ellos, asi como el lo dize ampararlo he porque cognoscio mi nombre.

Ioanes. 14. ps. 90.

Lo quinto amontonara la plata de la qual el propheta dize. Las palabras son palabras castas y plata acrisolada con fuego (esto es) con charidad, y por que as dexado el mundo por la charidad de Dios, y las compañias de los hombres por llegarte a Dios con puro coraçon; meresçeras abundante mente gozar de la diuina habla y conpañia de Dios, y algunas vezes se te conmunicaran los ocultos y futuros secretos de Dios. Aliẽ de desto sobre el omnipontente seras abastado con incomparables riquezas, y seras libremente lleuado a Dios para contemplarle con la vista de tu entendimiento, vees aqui tee enseñado de que manera vengas a la perfection prophetica, y alcãçes el fin d̃ la monastica vida

ps. 10.

¶CAPITVLO. VIII. DEL PRImer libro del Patriarcha san Iuan.

RESTATE agora q̃ vltimamente veas de que manera ayas de perseuerar en la vida prophetica de el yermo porque se sigue en mi prometimiento (yo mande a los cueruos que alli te sustenten, lo qual ciertamente yo juzgue ser nescessario atu consuelo porq̃ aunque abundes en deleytes que no se puedan contar: todo el tiempo que bebieres de el arroyo de mi deleyte mas tu gozo aun por dos razones no sera cumplido.

La

La primera porq̃ vehemẽtissima mẽte con todas tus fuerças y desseos estonçes claramente dessearas ver mi rostro, y no lo podras ver, porque no meuera el hombre y biuira porque viuo en vna luz inaccessible la qual ningũ hombre que viue en esta vida puede ver.

Exod. 33. 1. timo. 6.

Lo sigundo porque mientras trabajares reposar muncho tiempo en aquellos regalos inefables de los quales beberas en el arroyo de mi deleyte: y de repente por causa de la frajilidad de tu cuerpo siendo apartado de ellos: te bolueras a ti mesmo. Porque el cuerpo que se corrompe agraua el anima, y la terrenal morada subjeta el sentido, el qual piensa, y contempla munchas cosas. Assi que aunque cõ estas dos razones la primera porque mi sancto rostro no podras ver claramente. La segunda porq̃ con la pesadumbre de el cuerpo corruptible no podras de aqui adelante gustar ni permanescer en aquella gloriosa contemplacion y dulcedumbre: con todo eso si quisieres perseuerar en la perfection: rogares y gimiendo començares a dezir, Dios Dios mio a ti desde la luz estoy belãdo, mi anima esta en ti muy sedienta y mi carne muy munchas vezes para ti en la tierra desierta sin agua y sin camino, d̃ esta manera ante tu presencia apareci como si estuuiera en tu casa para ver tu virtud y tu gloria, y si diziendo aquesto tu no te apartes del deseo de verme: por causa de los y remediables gemidos y tristezas de coraçon sinconsuelo dados y con la hambre de gustar d̃ la suauidad y dulçura de mi gloria: por tu consuelo: yo mandare a mis cueruos que alli te apascienten. Por el nombre de los cueruos se han d̃ entender los sanctos prophetas dados de mi a ti en exemplo, por que en ninguna manera se en soberuesçen con la luz de su justicia mas por la gloria de la humildad: y por la noticia de la enfermedad de sus peccados: con fessando en si la negregura de sus culpas dizen. Si dixeremos que no tenemos peccados nosotros nos engañamos y en nosotros no ay verdad: por tanto de cada vno de ellos esta escripto. El que les prepara y da a los pollicos de los cuerbos mãjar quando le dan bozes. Y porque mejor se entienda esto ase de aduertir que los cuerbos salen en su nacimiento blancos de los huebos, y como sus padres los veen: dexanlos por algunos dias sin darles de comer hasta que se tornan negros por entender que no son sus hijos, y aun que no les dan d̃ comer con todo eso no los dexa Dios de mirar como andan en el nido inquietos pidiendo le con los piquillos la comida y mãtenimiento sin çesar para su sustento a los quales no quieren sus padres darles de comer hasta que conoscen ser sus hijos por la mutacion del color de las plumas de blancas en negras, mas en viendo que se ambuelto negros luego con todas sus fuerças les procurã la comida de ay adelante y los mantienen: mas hasta estonçes los sustẽta Dios con su admirable prouidencia. De esta manera algunas vezes a el propheta sancto embiado por mi le nacen vnos pollicos: los quales vienen a tanta gracia cõ el exẽplo de el dicho propheta: que vienẽ a beuer del rio de mi deleyte, mas como por la enfermedad de la naturaleza propria aun no fueron traydos a gustar de aquella suauidad: con el desseo de ella andan de vna parte a otra dandome bozes porque seles de este diuino mantenimiento de manjares de interna dulcedumbre, los quales les son vedados por su in perfection, porque como esta escripto si no os conuertierdes y os hizierdes como muchachos: no podreis entrar en el Reyno de los cielos. En tonces se deuẽ reputar y tener en biẽ los pollicos. O los pequeñuelos que es lo mesmo: y temer no muestren en si algũ augmento de mal, porque esta escripto, en munchas cosas ofendemos, y ellos aun no sabiendo considerar su propria enfermedad: retraen su memoria de los peccados, y por esto no muestran la negregura que sigun su naturaleza les cõbiene

sap. 9. ps. 62. 1. Ioanes. 1. ps. 146. Mat. 18. Iacob. 3.

biene

viene tener contra el resplandor de el muudo, empero tanto menos pueden tomar aquel mantenimiento espiritu al interior mente, quanto mas se en negre guezcan exterior mente : por la honrra de la vida presente. Assi que como el cuerbo mira en las bocas de sus pollillos que estan respirando y de mandando su sustento : y antes que se lo conçeda busca en ellos primero y pideles la vestidura negra de sus plumas, de esa messma manera el propheta embiado por mi antes que a sus discipulos les de el manjar abscondido de mi deleyte deue apartarlos de si ya guardar que con su exemplo del resplandor de la vida presente por las humildes lagrimas de la penitencia separen negros, y recognozcan en si la negregura de sus peccados, los quales si en la conuersion de la vida pasada dieren grandes jemidos a lla en lo interior de su anima y se entristecierẽ como las plumas negras: en tonçes el propheta les traiga a ellos luego en su boca el manjar deseado, el qual estan fatiga dissima mente pidiendolo, y assi mesmo les conbide agustar la dulçura que mana de el arroyo de mi deleyte, a los quales tan ardiente mente del arroyo sustentara : quanto mas verdadera mente los cognos ciere en negrecerse, por los gemidos de la humilde penitencia que hazen por el diuino resplandor, mas porque sus discipulos cognozcan rescibir el manjar de mi mano a el qual el propheta los llama. sera razon qu se põga, debaxo de petiçiõ.

Quien es el que le prepara el manjar al cueruo: quando sus pollos por caresçer de manjar andan inquietos dando bozes a Dios dirasme? ninguno fuera de Dios? porque como esta escripto el da manjar a los pollos que le llaman (esto es) de los cueruos, portanto pues tu hijo mio quando llegares al fin de la vida monastica y a la perfection de la vida heremitica vinieres: y beuieres de el arroyo de mi deleite: porque no te prouenga de alli (gustando de tanta suauidad) alguna soberbia: y de repente: por algun tiempo seras apartado de ella por causa de la fragilidad y corrupcion de tu carne: en tonçes huye y no desciẽdas de el tejado de la perfection a tomar algunas cosas que renunciadas tubiste, porque ninguno que auiendo puesto la mano al arado y boluiere el rostro atras es digno de el Reyno de Dios, por lo qual te auiso que no dexes lo que anteti es por lo que dexaste atras, mas antes trabaja de conseruarlo con el virtuoso exerciçio, hasta que vengas a rrecibir el premio prometido de la alta vocaciõ, por que no aquel que començo estas cosas sobre dichas: sino el que hasta su fin en ellas perseuero sera saluo. Y por tanto a la manera de los cueruezillos sin cessar dando me bozes deues dezir, assi como el çierbo de sea a las fuentes de las aguas, assi mi anima te dessea a ti Dios mio. Y si a aquella suauidad de mi dulçura antes gustada no luego boluieres: sera por dos cosas: la primera porque cognozcas y sepas que auer venido primera mente a aquella suauidad, no es por tus merecimientos sino pura mente por mi graçia.

Lo segundo para que ardiente mẽte la dessees: y desseandola muchas vezes seas hecho capaz de alcãçar la. Mas por que en el entretanto de todo en todo no caygas desta perfection : yo e mandado a los cuerbos te sustenten alli, porque a tus predescessores los prophetas e mandado que con exemplos de dotrina de humildad y penitencia te apascienten, con lo qual humilmente recognoscas en ti la negregura de tus peccados, y huyas la blancura de la vida carnal, y por que en el entretanto puedas ser harto, y con la doctrina de ellos sigun tu desseo seas apascentado (como esta escripto la sabiduria de los antiguos buscara el sabio y en los prophetas descansara.)

Porque si al exempo de ellos del resplandor de la vida presente por la noticia de la propria fragilidad: y por la noticia de la verdadera humildad: a la semejança

Marginal notes: ps. 146. — Luce. 17. — Luc. 9. — math. 10. — ps. 4. — sapiẽ. 39.

jança de los pollos de los cueruos todo tes sonnares, negro: y por la deuota oracion y por la deuida confession de los peccados abundantes jemidos y lamentaciones a Dios dieres que parezcas cõ tu contricion y tristeza tan prieto como las plumas de el cueruo: Estonces, Dios te boluera a dar generosamente a gustar la dulçedumbre que corre de el arroyo de su deleyte. Y de aqui es que esta escripto. Cõsiderad los cueruos. Los quales no siembran, ni siegan, ni tienen cilleros ni alholies dõde congregar las miesses y Dios con su diuina y admirable prouidencia los sustenta. Ves aqui como deues humilmente perseuerar en la vida heremitica prophetica y monastica.

Math. 6.

¶ CAPITVLO. IX. DE EL libro de el Patriarcha san Iuan decomo Helias propheta començo la vida monastica y de los discipulos que en ella crio. Es de el patriarcha san Iuã en el libro segundo y tercero.

OYDA la sobre dicha ley de Dios por el sancto Patriarcha de los mõjes Helias: deuenir al fin y perfection đ la vida monastica heremitica y prophetica: luego dio orden de perseuerar en ella, porque no los oydores de la ley sõ justificados sino los obreros de ella, por lo qual con todas sus fuerças procuro el fin de venir a la dicha perfectiõ, y luego quiso poner por la obra el cumplimiento đ la ley oyda de Dios, guardandola con obras. Consta esta verdad de el contexto de la escriptura. Dize se en el libro tercero de los Reyes ya alegado que luego que le fue hecho el mandato de Dios a Helias de que se fuesse luego a Charit: que luego se partio y hizo la obediencia de Dios sin discrepar vn pũto de lo que le fue mandado. Llegado pues que fue a Charit que esta contra el Iordan sentose alli, y venian a el los cueruos y traian le pan y carnes por la mañana y lo mesmo a la tarde con que se sustentaua y bebia de el agua de aquel rio. Estas sobredichas palabras que dize el Patriarcha san Iuan las expondremos assi mixtica: como historicamente porq de ambas maneras fuerõ verificadas del sancto propheta Helias como lo nota san Ambrosio en la epistola a los vercelẽses que dize lo mesmo de Helias y de sus discipulos que el patriarcha san Iuã dixo.

Rom. 2.

3. Reg. 17.

Dize pues la diuina escriptura que Helias se fue, y donde se fue? Contra oriente que es contra el original desseo de su carne, porque ciertamente en su carne no moraua bien. Entendio muy bien Helias no ser deudor a su carne para biuir sigun ella porque sigun dize el Apostol si segun la carne biuierdes: mo, rireis, mas si con el spiritu los hechos đ la carne mortificardes: biuireis, por tanto el propheta de Dios Helias para biuir a Dios perfectamente en el spiritu: crucifico su carne con los vicios y concupisciencias, mortificando los miembros de el peccado que estan sobre la tierra, estos son, la fornicacion, la sensualidad: la suziedad: y el mal desseo, para ser exemplo a sus sucessores con vn modo mas alto de el que açerca de esto sus anteceslores auiã vsado, para que assi se igualasse a los Angeles por la puridad de la castidad: y incorrupcion de su carne, con la inmitacion de la comuersacion (de los quales) el mesmo Helias de su propria voluntad por hazer obsequio a Dios: se decoro con perpetua virginidad. Nota que dize sus antecesores: porq los religiosos ꝓphetas q̃ fuerõ antes đ Helias no haziã voto đ castidad perpetua sino por el tiempo q̃ biuian en aq̃llas cõgregaciones como la voto Helias para siẽpre: y porq son nescessarias auctoridades de escriptos de sãctos y doctos varones para prouacion de la doctrina del Patriarcha Iuan põdremoslos aqui.

sat Ambros. inepist. ad vercelenses đ monachato Helię in Carith.

Rom. 8.

Para con prouacion de la qual verdad aunque salgamos de el hilo de la doctrina de el sancto Patriarcha Iuan trayremos algunas auctoridades de los sanctos

ctos, y luego nos boluere mos a nuestro recto ordē: y esto serà todas las vezes que vuiere ocasion, porque entiendan los opuestos a esta doctrina que no es solo de la mente de los Carmelitas lo que en este libro se escribe, sino de munchos sanctos y doctos varones.

Esta verdad de que el sancto propheta Helias fue el instituidor de la sancta virginidad. Primeramente se prueua de los escritos de el glorioso padre san Hieronymo el qual escriuiendo a su discipulo Eustochio dize en la epistola que comiença. Audi filia. Cuyo titulo es de virginitate seruanda, o de la guarda de la virginidad, dize. Alia fuit in veteri lege fœlicitas, &c. Fue otra dicha y bienauenturança en la vieja ley: Bienauenturado era el q̄ tenia su simiente en Sion, y sus domesticos en Hierusalem: y maldita era la esteril que no paria, mas y endo poco a poco creciendo la mies fue embiado el segador Helias virgen, el virgen Heliseo, y virgines munchos hijos de los prophetas.

S. Hie. ad Eustoch. de custod. virg.

S. Hie. cōtra Iouiniano.

El mesmo san Hieronymo en el libro primero contra Iouiniano dize. Quan inconsideradamente aya puesto Iouiniano a Helias entre los casados aunque yo no lo diga, està manifiesto. Porque, si san Iuan Baptista vino en el espiritu y virtud de Helias, y sabemos que san Iuan ciertamente es virgen: Luego por la mesma razon lo ha de ser Helias porque no solo vino en su espiritu san Iuan, sino tambien en la castidad de el cuerpo. Esto es de el glorioso y bienauenturado padre san Hieronymo.

S. Epi. ti. 1. li. 2. de heresis heresi. 58.

San Epiphanio Obispo de Salamina en el libro segundo contra los herejes, tomo primero, heregia cinquenta y ocho contra los Valesios dize tractando de los religiosos, que en los conuentos guardaron virginidad, y de los sanctos Apostoles que fueron virgines, y asimesmo de los prophetas antiguos. Post ipsos verò quot milia, &c. Quiere dezir. Mas despues de aquestos y a nombrados san Iuan y su hermano san Tiago hijos de el Zebedeo quantos millares biuiendo solitaria vida en el mundo tomaron la gloria de esta pelea de los virginales conuentos, los quales no se mezclaron con los cuerpos de las mugeres, mas antes pelearon varonilmente en la perfectisima batalla, de los quales tambien hallamos en el viejo testamento el propheta Helias.

Casia. lib. 1. de insti. monach. cap. 1.

Casiano en el libro primero de los institutos de los monjes capitulo primero dize. El primero que en el viejo testamento prefiguraua las flores, y exemplos de la castidad, y la continencia de la virginidad fue Helias.

S. Ysid. Epis. li. 2. de origine offi. capit. 43.

San Ysidoro Arçobispo de Seuilla en el libro segundo de el origen de los officios capitulo quarenta y tres dize. Mas agora breuemente intimare que sea la integridad de la sacra virginidad, o de quien aya naçido el estudio de tan sancto proposito. Quanto a lo que toca al viejo testamento: Helias, Ieremias, y Daniel se conoce muy bien, auer muy bien estudiado primero que nadie en la obseruancia de la castidad, y continencia.

San Iuan Chrisostomo dize tomo quarto, sermon doze en la epistola de san Pablo ad Philipenses. Helias virginitatem tenuit.

El gloriosissimo martyr san Ignacio dize lo proprio en la epistola a los de Filadelfia.

Tornando pues a nuestro proposito, dize el Patriarcha Iuan. Helias de todo punto negando se assi mesmo, y renunciando su propria voluntad siempre siguio la voluntad de su superior que era la voluntad de nuestro señor Dios, como consta de lo que de el està escrito. Y assi do quiera que lo lleuaua la voluntad, a se de entender la de Dios y no la suya.

3. Reg. 19. Text. 3. Reg. 17.

Dize pues agora el texto. Y hizo segun la palabra de el señor: q̄ le man

dò, porq̃ aunq̃ Helias se fue a la soledad dexando por esso su tierra, su parentela y la casa de su padre, proueyolo Dios por esto de otra cosa mejor estonçes: que fue librarle de la muerte: y traerle a la perfection de la vida monasticha. Adoraua ciertamente el pueblo de Israel (nueuamamente engañado por Acab su Rey) en aquel tiempo a Baal, assi como a Dios dador de pluuias y fertilidades, y de los demas bienes temporales. Y no aduertia aquel ignorante pueblo venirle todas estas cosas por el verdadero Dios de Israel, y no por el falso Baal. Assi como Dios quexandose por su propheta lo dize. Et hæc nesciuit, &c. Que fue dezirle. Y esta gente no supo que yo le di el trigo, el vino, y el azeyte, y le multiplique la plata, y el oro de los quales metales se hizo Baal?

Oseas.2.

Por lo qual queriendo Helias mostrar a Acab y al pueblo de Israel ser verdadero Dios el que el honrraua, y por el consiguiente falso aquel Baal el qual nueuamente auia el Rey mandado a persuasion de su muger Iezabel que el pueblo adorase. Dixoles prophetizando la voluntad de Dios, que aunque mas llamassen a Baal, no les podria Baal dar agua, y por el consiguiente, no auian de ver agua ni rocio en aquellos años sobre la haz de la tierra, hasta tanto que el mesmo se lo pidiesse a Dios. Y porque por la falta de las aguas se auia seguido grande hambre en el Reyno de Samaria: por tanto le buscaua el Rey para matarlo. Mas Helias antes que el Rey lo buscara cumplio la palabra de el señor, y por no ser hallado de el Rey huyò de su cognacion, tierra, y parentela y de la casa de su padre a la soledad, segun que Dios se lo auia mandado, dexando las riquezas mundanas para siempre: no solo con el entendimiento: sino tambien con la obra por no ser impedido por las riquezas y posessiones terrenas. de la cō-secucion de la perfection de la vida monastichà, a la qual estonçes era por Dios llamado.

De aqui viene san Iuan Chrisostomo a dezir estas palabras. Vnde Helias mirabilis factus? non nè quia regem libere aloquebatur? non nè quia nihil posidebat? Y en otra parte. Quid enim, dic mihi Helia pauperius, &c. Quiere dezir. De do fue hecho helias marauilloso varō? por ventura fue porque le hablò al Rey con libertad, o porque nada posseia? Dime que cosa vuo mas pobre q̃ Helias? mas por causa de essa pobreza vēcia a todos los ricos, auia Helias elegido la pobreza por la opulencia y riqueza de su entēdimiento, y por entender que toda la abūdançia de las riquezas era inferior a la grandeza de su animo, y assimesmo porque no son las riquezas dignas de ayuntarse al estudio de su philosophia. Por tanto abraçò tanta pobreza: y si entēdiera q̃ para la dignidad de la vida monachal (que esto quiere dezir san Iuā Chrisostomo quando dize el estudio de su philosophia,) esso poco q̃ le auia quedado para ayudar a sobrellevar la pobre vida era cosa superflua: no poseyera la sola melota o çamarro que para cubrir sus castos, y penitentes miembros auia dexado. Pero de tal suerte condenò la vanidad de esta vida, y assi como vasura desechò el oro, y como lodo menospreciò las riq̃zas todas q̃ fuera d'aq̃lla capa o cobertura suya llamada melota ninguna otra cosa posseyò, y por esta causa mas necessidad tenia el Rey de el pobre helias, q̃ helias de el Rey: y assi el Rey andaua ansioso por siquiera oirlas las palabras de aq̃l q̃ otra haziēda no tenia mas q̃ la melota, con ser Rey y señor de tātas riq̃zas. Era la melota o māto de helias mas rica q̃ la vestidura preciosissima d'el Rey, y mas excelēte la cueua d' helias el justo q̃ todas las aulas reales. Por lo qual subiēdo al cielo ninguna otra haziēda le dexò a su discipulo q̃ la melota. Y tē sā Ysidro dize ser auctor helias de esta vida pobre.

Chrisos. homili. 47. super cap. 13. s. Matth. tomo 2.

Idem in to. 5 hom. 2. de auaric. ad populū Antiochenum.

Ysid. li. 2. capi. 15. de origine officio.

Fue

Fuesse pues Helias, dize el patriarcha san Iuan y sentose en Carith que està contra el Iordan, y desde estonces començo con silencio a çufrir de muy buena voluntad el rigor de la religion y aspereza de el yermo, la qual vida en la soledad de el rio Carith tomò nombre segun la etimologia de el vocablo, Carith, segun su interpretacion significa diuisión, y vino muy al proposito, paraque tambien el nombre de el lugar do el se aparto le enseñasse como de todo punto le conuenia ser diuisso y apartado de todo consorcio seculàr. Sentose pues Helias solitario en el arroyo Carith sacando lagrimas de sus ojos, como el agua que corria de el dicho rio sin cessar de dia, ni de noche, y esto hazia el sancto varon para que assi fuesse contra el Iordan (esto es) contra la descendida de los pecados porque de la conuersacion de su vida nos fuesse manifesto quan bien el primero de todos los hombres vuiesse començado estonces de proposito el officio y estado monachal, porque verdaderamente de alli adelante el dicho Helias fue monje, y hizo el officio de monje, que es ser singular, que es lo mesmo que solo. Solo y triste se sento Helias en la soledad a llorar abundantissimamente sus pecados, y los agenos.

En el sentido mistico dize nuestro auctor tratando esto: Como Helias se fuesse contra el Iordan, que es contra el original apetito de su carne. Sentose en el rio Carith que està contra el Iordan, porque en Carith, que es en la charidad de Dios, la qual le diuidio y apartò de el Iordan, que es de la descendida de los pecados do estuuo siepre desde estonces, como el mesmo Helias lo dixo cuyas palabras son estas. Viue Dios de los exercitos ante cuya presencia estoy. Con derecho merecia Helias estar ante la celsitud y grandeza de su Dios, pues auia estado en la cumbre de la perfectiõ y aunq̃ el saluador auia de dezir como dixo de el Baptista ninguno mayor entre los que nacieron de las mugeres q̃ Iuã Baptista. Mas cõ todo, esso el angel Grabriel le dixo a Zacharias: Helias auerle sido igual en estas palabras: Ipse præhibit ante eum in spiritu, & virtute Heliæ. Yra tu hijo Iuan ante el Saluador en espiritu y virtud de Helias.

Matthe. 11.

Luc. 1.

San Augustin en el libro de las questiones de el viejo y nueuo testamento dize. Fue dicho por el espiritu a Zacharias de quanto merito auia de ser san Iuan en estas palabras: Vendra en espiritu y virtud de Helias, por lo qual le demuestra auer de ser san Iuan igual a Helias: y el señor dixo. Ninguno entre los nacidos de las mugeres mayor que Iuan Baptista: no dize Christo que el Baptista es mayor que todos: lo q̃ dixo fue. No tiene mayor, pero igual si: porque Helias no le fue inferior, sino igual. Esto es de san Augustin.

Augus. in li. quæsti. noui & veteris testamenti q. 26.

El coraçon de Helias, paraque se calentasse entre si con la heruiente charidad de Dios en el desierto: y paraque en su meditacion el fuego de su diuino amor ardiesse. Gustaua el sancto propheta frequentemente de la ineffable gloria de Dios, y sentauasse (que es lo mesmo que dezir) reposaua en el rio de l diuino deleyte, con la qual agua da Dios de beber a los que le aman, como lo dize el propheta. Con el rio de tu deleyte los hartaras. Mas aunq̃ Helias estaua estonces ocupado en la contemplacion de tan ineffables riquezas sin jamas dessasar de gozar de los deleytes diuinos, mas oprimido y fatigado con el corruptible cuerpo: no podia mucho tiẽpo permanecer en ellos: el qual buelto assi mismo: vnas vezes con la memoria d̃ la gustada suauidad cõ silencio se alegraua en su coraçon, y otras vezes gemia y daua grandes solloços con el desseo y hãbre que tenia de gustar la hartura de tan alegre y suaue dulcedumbre.

Ioan. 3.

Psalm. 35.

Siguesse en el texto. Los cueruos por la mañana, y por la tarde le traian pan y carne con los quales mãjares tan solamente Helias sustentaua su cuerpo

castigado en el desierto, y humillado: porque no faltasse con el rigor de la abstinencia y penitencia en lo començado. Y no ay duda en que Dios le embiasse por el ministerio de los cueruos la comida: porque Dios se lo tenia prometido antes que lo embiasse al rio Carith. Las palabras de el señor son. Yo mandè a los cueruos que te den de comer. Por lo qual: mientras Helias estuuo en Charith confiado en el señor: le encomendaua su mantenimiento, y lo ponia en sus diuinas manos, el qual tenia cuydado de el, y todas aquellas cosas necessarias para la vida se las daua Dios à el, porque Helias buscaua primero el reyno de Dios y su justicia. Mas hablando mixticamẽte, los prophetas sus predecessores llamados cueruos por la razon arriba alegada le traian el pan de dolor y penitencia: y las carnes de verdadera humildad por la mañana, (esto es) quando se alegraua con la suauidad de la gustada dulçedumbre, y tambien por la tarde, que era quando se entristecia por la ausencia de aquella suauidad ya gustada: y porque no afloxara con aquella tristeza causada por la ausencia đ su gloria, los cueruos le traian pan, como està escrito. Hartarnoshas con el pan de las lagrimas. Porque los sanctos prophetas con el exemplo de sus antiguos padres dexados a ellos en las diuinas letras: le traian a la memoria la negregura de sus pecados, por la consideracion de los quales era harto con el pan de las lagrimas y dolor. Por lo qual humilmente se reputaua por indigno de beber de aquella inefable suauidad. Y porque no se leuantasse en alguna elacion y soberuia por la demasiada alegria que le causaua la diuina suauidad gustada: los cueruos le traian carne, que es lo mesmo que dezir: que los sanctos prophetas con sus exemplos le traian a la memoria la fragilidad de su carne, y las corrupciones que eran causa de apartarle de

Psalm. 79.

aquellos tan suaues contentos, con el conocimiento de la qual fragilidad siendo apasçentado: quedaua en si muy humilde, imaginando, y contemplando que toda la carne es heno: y toda su gloria como flor de el campo. Y con esto: assi de la consideracion de su carne fragil, como de la memoria de sus pecados: le fueron a el sus lagrimas panes en el dia, y en la noche, quando los cueruos que son los prophetas a el le dezian cada dia. Donde esta tu Dios? Y diziendole los prophetas estas cosas: acordandose que por la negregura de sus pecados, y por la fragilidad de su propria carne era apartado de la participacion de los diuinos secretos: derramaua, y dilataua en si mesmo su anima, porque por la deuota oracion, y humilde confession de sus peccados: embiaua a Dios abundantissimos gemidos, y lagrimas y bebia de el arroyo, abstrayendo su carne de el vino para passar su animo a aquella suaue agua de la sabiduria, de la qual se dize. Con el agua de la saludable sabiduria les daràs à beber, de la qual fertilidad se embriagaua, y con el arroyo de el deleyte se abreuaba. Aliẽde de esto arrebatado en spiritu Helias: pasaba en el lugar de el admirable tabernaculo subida hasta llegar a la casa đ Dios. De este sobredicho modo hazia Helias vida prophetal y monasticha en el yermo do estaua. La qual vida auiẽdo el sancto Patriarcha đ los mõjes experimẽtado y pareciendole ser el mas seguro camino para la biẽauenturança determinò dexarla instituida, y sus sucessores en ella que la continuassen. Por lo qual eligio en discipulos suyos a ciertos varones los quales auiã huido por la mesma causa ꝗ helias đ la presẽcia đ lezabel y đ Achab su marido, y se auiã ido al lugar do el sãcto ꝑpheta en Charith estaua. Esto no puede lleuar ẽ paciẽcia el padre fray hieronymo Romã el qual en el capitulo 9. đ su defẽsorio dize, Dizen los padres Carmelitas ꝗ le iuã auisitar a Charith

Isay. 40.

Psalm. 41.

Eccles. 17.

Psalm. 41.

Carith algunos hõbres con los quales instituyõ la religion siẽdo falso, porque solo Dios era alli en Carith conocido, y mas arriba dize en aq̃l mesmo capitulo, Helias quãdo Dios lo embio a Carith: no fue a fundar monasterios, sino paraque se entretuuiesse alli miẽtras su ira passaua.

Quanto a lo primero: no se do halla escrito el padre Roman que nadie visitasse a Helias en Carith, porque aun que claramente la diuina escriptura no lo diga, empero no dize lo contrario, antes podremos colegir de muchos lugares de la diuina escriptura que si fueron. Lo primero de el mesmo capitulo diez y ocho de el tercero libro de los Reyes, do dize Abdias. Helias nunquid non indicatum est tibi Domino meo quid fecerim cùm interfecerit Iezabel prophetas Domini, quòd absconderim de prophetis Domini centum viros quinquagenos, & quinquagenos in speluncis, & pauerim eos pane & aqua? Por ventura, dize Abdias no te a sido descubierto vna buena obra que hize a los prophetas de el señor quando Iezabel mando matarlos a todos, que fue: esconder en dos cueuas ciento de ellos, y sustentarlos alli con pan y agua?

Pregunto yo al padre Roman: quien auia de descubrir a Helias este secreto fuera de sus discipulos o hermanos los prophetas que Abdias tenia escondidos, pues que solo este secreto Abdias y ellos lo supieron? sino dezimos que ellos proprios, que sabiendo de Helias que Dios lo embiaua a esconderse a Carith luego que tuuieron, y hallaron lugar de escaparse de la ira de Acab saldrian de las cueuas do estauan, y se irian a buscar a su prelado, y padre Helias a Carith, do con el estuuieron sustentandose de el mesmo manjar que Helias, porque poderoso era el que embiaua a Helias de comer por sus cueruos, lo fuesse para embiar para los demas discipulos mantenimiento: en la qual soledad daria orden Helias en la fundacion de la perfecta religion de los monjes de la qual tantos y tan graues doctores como auemos alegado dizen que fue el principal auctor.

Y si el padre fray Hieronymo Roman respondiere a esta verdad: que mas es congruidad que certinidad. Respondame a la auctoridad de san Pablo que escribe en la epistola a los hebreos donde dize. Deficiet enim me tempus enarrante de Iedeon, Barach, Samson, Iepte, Dauid, Samuel & aliis prophetis, qui per fidem vicerunt regna: operati sunt iustitiam adepti sunt repromissiones. De los quales dize mas abaxo. Circuierunt in melotis, in pelibus caprinis egentes angustiati afflicti quibus dignus non erat mundus in solitudinibus errantes: in montibus & speluncis, & in cauernis terræ, &c. Faltarmeia tiempo, dize san Pablo a mi, para contar de Iedeon, de Barach, de Samson, de Iepte, de Dauid, y de Samuel y de otros prophetas y de sus grandezas, los quales por la Fè vencieron los reynos: obraron justicia y alcançaron las repromissiones a ellos hechas. Algunos de los quales prophetas anduuieron vestidos con melotas que es habito monachal prophetico, como lo traia Helias y sus discipulos. (Y lo dize la glosa:) y con pieles de cabras, pobres, angustiados, y afligidos: de los quales, o a los quales no era digno el mundo de tener. Estos tales andauan diuagando en las soledades: en los mõtes, en las cueuas y cauernas de la tierra. Esto es d san Pablo, y de la glosa.

Pregunto yo en que tiempo se pudo mejor verificar de estos monjes prophetas de el testamento viejo que pudiessen andar de esta manera: sino en tiempo d Achab, y si andauan por los campos a huyentados, y por las cueuas y cauernas de la tierra en q̃ incõ

los padres Carmelitas en dezir, que estos que huian de Achab fueron a tener al rio Carith con su padre Helias? Mayormente que dizen todos los glosadores ser vno de estos Helias, y si Helias fue el primer monje de la vieja ley, y instituyò el monasticho orden (como los mas graues doctores de la Yglesia lo dizen,) porque no diremos que fue en Carith do estuuo muncho tiempo en aquella soledad?

Y mire el padre Roman que no dezimos los Carmelitas que nuestro padre Helias alli instituyo orden, y que tambien fundase alli en Charith conuentos, sino que desde Charith dio orden y principio a la vida regular con mas perfection que antes estaua, porque la fundacion de la orden y la formalidad de ella no consiste en paredes, sino en espirituales fundamentos que son en la obediencia, castidad, y pobreza. Asi como la Yglesia de Christo: no son las paredes, sino sus hijos congregados en vna fraterna charidad cuya cabeça vniuersal es Christo, y sus vicarios los sucessores de san Pedro que la rigen. Asi la religion prophetica es la congregacion de esta gente congregados debaxo de la guarda de estas tres llaues sobredichas: guardando estos sanctos preceptos en Carith y en sus cueuas en tiempo de Helias, y en choças en tiempo de Heliseo, y agora en casas y conuentos pobres, cuyo principio fue Samuel, y cuyo reformador fue Helias, y despues Heliseo: ambos por mandado de Dios reformadores de la dicha religion, como lo estuuo en diuersos tiempos la Sinagoga en choças en el desierto, y en cuebas en tiempo que sus enemigos la perseguian, y en el sumptuoso templo de Hierusalem, y en fuertes ciudades en los tiempos de paz. Y lo mesmo la Yglesia de Christo, en cuebas en la primitiua Yglesia quando se congregauan desde san Pedro hasta san Syluestro por la persecucion de los gentiles a celebrar los diuinos officios, y a oir la palabra de Dios. En choças en los tiempos de Iuliano, y Arrio. Quando, (como dize san Ambrosio en la Epistola a los Vercelenses,) se iban los sanctos Obispos, y todos los fieles a los desiertos huyendo las persecuciones, y agora en casi toda la redondez de la tierra està ampliada, y estendida: Asi lo estuuo la religion prophetica.

Estados de la Sinagoga y de la Yglesia de Christo.

Ambrosi. in epist. ad Vercelenses.

Tornando pues al proposito, dize el Patriarcha san Iuan. Estos varones d'que arriba hizimos mencion que huyendo de Iezabel, y de Achab porque no los compeliessen a adorar a Baal, como compelian a los demas populares a adorarle: llenos de temor de Dios, entendiendo por la voluntad de Dios ser poderoso Helias para (segun lo que auia dicho) de tener el cielo por muy largo tiempo que no llouiesse: se fueron ocultamente a el alli a Charith do por mandado de Dios se auia recogido como a verdadero sieruo de Dios para poder permanecer en el culto de el verdadero Dios debaxo de el amparo de su doctrina, y huir de la idolatria.

Pues a estos tales deuotos varones tuuo Helias por primeros discipulos y verdaderos inmitadores de la doctrina d'su vida monachal segun la forma a el por Dios dada. A los quales enseñò a prophetizar, que es lo mesmo que a loar a Dios y a cantar canticos, psalmos, y hymnos con musicales instrumentos, porque considero ser bueno confessar al señor, y cantarle a su altissimo nombre, paraque por ellos por la mañana se anunciasse su misericordia, y por la noche su verdad. Y esto, no solo cō bozes humanas, sino tābiencō musicales instrumētos, conuiene a saber, con el instrumento de diez cuerdas llamado psalterio, y con la melodia de las bozes de la harpa. Encomendando el Sabio la grandeza, y valor de Helias, dize en su loor. Que hazes prophetas sucessores tuyos

Psalm. 91.

tuyos despues de ti. Mas considerando algunos estas palabras de el Ecclesiastes en la corteza: trabajaron de interpretarlas en este sentido (conuiene a saber) que podia hazer a quien quisiera prophetas dandoles el don de la prophecia. Coligen los mesmos lo sobredicho por lo que le dixo Dios. Ve y vnge a Heliseo propheta por ti, como si el don de la prophecia fuesse en mano y poder de los hombres darla?

3. Regũ 19.

Si sea verdad lo que estos dizẽ y que se aya de entender de la forma dicha el Sabio: asaz està claro no poder ser, por que el Apostol san Pedro dize. Non voluntate humana allata est aliquando prophecia, sed spiritusancto inspirati locuti sunt sancti Dei homines. Que es dezir No es dada algun tiempo la propheçia por voluntad humana, mas inspirados con el espiritu sancto hablaron los sanctos hombres de Dios.

1. Petri 2.

Supuesta esta verdad como podia hazer prophetas Helias que dixessen las cosas por venir, los quales no se hazen por voluntad humana, sino solo por el espiritu Sancto? El Apostol san Pablo nos dize lo mesmo por estas palabras. Alij datur operacio virtutum: alij ꝓphecia: alij discretio spirituũ. Hæc autem omnia operatur vnus atque idẽ spiritus diuidens singulis pro vt vult. A vnos, dize san Pablo se dà el obrar de las virtudes: a otros la prophezia; y a otros la discrecion o conocimiento de los espiritus: y esto todo lo obra vn mesmo spiritu diuidiendo a cada vno segun es su voluntad. Luego no se a de pensar que tales prophetas como estos hiziesse Helias, a los quales solo pertenesce al espiritu Sancto constituir.

1. Corin. 12.

Por lo qual dexando el dicho sentido como ageno de la intencion de el Sabio, o por mejor dezir de el espiritu Sancto: boluiendo a declarar el mas verdadero, digo: que de cierto sabemos en las diuinas letras: no solo llamarse prophetas aquellos que muncho antes veen las cosas venideras y las declaran: mas tambien a aquellos que para el officio de loar al señor con bozes humanas, y instrumentos musicales son constituidos, porque, que otra cosa que esto se nos dize en el libro de el Paralipomenon en estas palabras. Porrò cantores filij Asaph stabant in ordine suo iuxta preceptum Dauid, & Asaph, & Eman, & Iditum prophetarum regis Dauid. Aliende de esto dize el espiritu Sancto. Los cantores hijos de Asaph estauan en su orden, segun el precepto y mandamiento de Dauid y Asaph, y Eman, y Ydito prophetas de el Rey Dauid. Tambien son dichos estos varones en este lugar prophetas de Dauid; porque por el mesmo Dauid eran instituidos cantores para cantar al señor con instrumentos musicales, segun que en otra parte de el mesmo libro se escriue de esta suerte. Dauid & magistratus exercitus segregauerunt in ministerium filios Asaph & Eman, & Iditũ qui ꝓphetarent cum citaris, psalteriis, & cimbalis secundũ numerum suum dedicatum sibi seruientes officio. Quiere dezir: Dauid y el magistrado de el exercito, o maesse de campo, o el general de el exercito apartaron para el diuino ministerio a los hijos de Asaph, y Eman, y Ydito para que prophetizaran con citharas, psalterios, y campanas, y segun el numero de los dichos prophetas: assi seruian en el officio en que estauan constituidos. Y luego dize vn poco mas abaxo. Iditum in cithara prophetabat super omnes confitentes & laudantes Deum. Quiere dezir y Ydito prophetizaba en vna cithara sobre todos los que confessauan y loauan a Dios.

propheta i. dest. cantor.

2. parali. 35.

1. parali. 25. prophetare idest canere

Tambien el canto se llamaua prophecia, como consta de el libro. 1. de el Paralipomenon en estas palabras. Chonenias autem princeps Leuitarum prophecie præerat: Chonenias principe de los Leuitas presidia en la prophezia que es lo mesmo que dezir era maestro de capilla.

prophecia i dest cantus

1. paralip. 15.

Detodo lo qual coligiremos, q̃lo que era prophetas, prophezia, y ꝓphetizar, en los hijos de Asaph, Emá, y Ydito: no era dezir las cosas venideras, sino loar al señor con instrumentos musicales, segũ que vn poco mas abaxo en el mesmo libro se dize por estas palabras. Vniuersis sub manu patris sui ad cantandum in tẽplo Domini distributi erant in cimbalis in psalteriis & citharis, in minsterio domus domini, iuxta regem Asaph, Eman & Iditum. Que quiere dezir. Todos erã distribuidos, y repartidos debaxo de la mano de su padre para cantar en el templo de el señor en campanas, en psalterio y citharas, y en el ministerio de la casa đ el señor junto al Rey: Asaph, Eman, y Ydito.

1. Par. 25.

De aqui sacaremos que los prophetas que el Sabio dize hablando de Helias (conuiene asaber.) Hazes prophetas successores tuyos despues de ti: que no lo dixo porq̃ les auia đ dar el dõ de la prophecia para prophetizar lo venidero, Sino que Helias instituyò religion y religiosos monjes en ella: no solo para obseruancia de la vida monasticha, sino tãbien para cantar con loores humanos y con instrumentos musicales loores al señor en su diuino seruicio. De los quales como dizen las glosas đel capitulo diez de el primero de los Reyes, y la de el capitulo dos de el quarto de los Reyes. Mũchos vinieron a resplandezer con el don de la prophecia. Y por tanto los vnos y los otros se llãmaron prophetas, q̃ quiere dezir cantores, y su vida prophetica, que es lo mesmo que vida dedicada al diuino culto para cantarle a su magestad psalmos y hymnos con instrumẽtos y bozes musicales. Y porque estos religiosos obedecian al sancto propheta nuestro padre Helias en todo, y particularmente en el exercicio de loar a Dios: Portanto merecieron ser benditos de el Sabio, quando dixo de Helias. Bienauẽturados son los que te oyeron, y con tu amistad se honrraren.

Eccle. 42.

Estos ciertamente son aquellos prophetas de el señor de los quales se dize en el libro tercero de los Reyes, que Abdias en dos cuebas sustentò ciento reseruandolos de la muerte que Iezabel les queria dar, como auia hecho a los demas, a los quales la diuina escriptura llama prophetas de Dios: no porque vian todos ellos por reuelacion diuina las cosas venideras: ni porque las dixessen al pueblo, sino porque (como queda dicho) loauan al señor en canticos de alabança con todo genero de musica en los conuentos que para su biuienda les eran diputados por Samuel y por sus prelados hasta Helias. Y porque aquesto (ò hijo Caprasio) te sea mas claro aduierte lo que leemos en el libro de los Reyes. Dize Helias al pueblo: que tenia congregado en el monte Carmelo (despues de auerle dicho Abdias, como de los prophetas que de el gran martyrio que en la sacra religion propehetica hizo Iezabel auian escapado tenia escondidos ciento,) yo solo e quedado de los prophetas đ Dios. Pero antes q̃ pasemos adelãte, veamos como aqui y ẽ el capitulo siguiente dize Helias, q̃ el solo a quedado de los prophetas de Dios? Pues que dize Abdias que quedaron ciento? Como pudo el sancto prophera con pura y limpia conciencia dezir a Dios, y al pueblo sin mentir, yo e quedado solo de los prophetas de Dios? Pues nunca Dios quiera quedigamos que cupo mẽtira en el sancto propheta. La palabra de el qual como dize el Sabio, ardia como hacha: ni tampoco que pensemos q̃ ignoraua biuir aquellos cien varones prophetas de el señor, porque como auia de ignorar biuir los prophetas de Dios si conocia perfectamente el numero de los de Baal que hasta aquel punto auia en Israel, los quales dixo ser quatrocientos y cinquẽta los de los bosques y los demas quatrocientos. Y pues que Abdias se lo dixo, claro està que no los ignoraua. Pues veamos como dixo, yo solo e quedado de los prophetas de el señor? La respuesta està clara. Alli el

3. Regũ. 18.

3. Regũ 18.

Ecclesiastes 48.

sancto propheta Helias. No trato de la prophecia que dize orden al canto y culto diuino: como queda dicho ni de sus ministros, porque si asi lo dixera ya no dezia verdad, lo que dixo o quiso dezir fue: yo solo e quedado propheta de Dios en Israel de aquellos que dizen las cosas futuras reueladas por Dios por que a otros mis compañeros como era a Hieu y a Anani (a los quales reuelaua Dios como a mi los misterios diuinos venideros) los Reyes de Israel los an muerto, el de Iuda. De donde se coligira sigun esto que aquellos prophetas que dixo Abdias no eran gente illustrada con el don de la prophecia para reuelar al pueblo los diuinos misterios futuros sino la gente religiosa congregada por Samuel para el officio de loar al señor. con cantos musicales, y tambien de los vnos y de los otros nuestro padre helias hablo en el monte Oreb quando dixo. Señor an dexado los hijos de Israel tu pacto y ley. destruydos tus altares y muertos tus prophetas y yo solo e quedado. Y aunque podia replicar en esto alguno diziendo si de los vnos y otros dezia como pudo tener verdad ese dicho si aun quedauan los cien varones prophetas biuos? A esso se responde, que propheta, propria y principal mente se dize de el propheta, que prophetiza lo que Dios le reuela, y inpropriamente de los cãtores Los quales se llaman prophetas, por que los diuinos prophetas quando querian ser inflamados del diuino espiritu. o tañian algun instrumento músico como Dauid en el qual prophetizauan, o haziã le tañer como Heliseo para que eleuado con la musica y absortos con su suauidad venian a ser arrebatados de vn diuino furor: y alli les reuelaua Dios lo que querian dezir, y porq̃ la musica era el instrumento de las profecias por eso la llamauan profecia y a los musicos: prophetas mas propriamẽte eran prophetas los que prophetizauã las cosas venideras d̃ los quales nuestro padre dixo el solo auer quedado por auer muerto todos los demás, y porq̃ de los otros q̃ no lo eran sino gente congregada para el diuino culto auia AChab muerto tanta multitud que ciento eran en su comparacion vno respecto de mil, y les auian derribado los oratorios do Samuel los auia congregado, y destruido los altares ante los quales cantauan al señor himnos de alabança: por tanto dize helias. A todos señor tus prophetas an muerto a cuchillo los tiranos y yo solo he quedado: Este es phrasis d̃ la escriptura diuina como quãdo en otra parte dize; omnes adulteri sunt, asse de entender por la mayor parte, y en en otra parte: a minimo vsq; ad maximun omnes auariciam sequntur à propheta vsq; ad sacerdotem omnes faciunt mendacium, es dezirnos en esto. Son muy pocos los que no siguen el auaricia y la mentira, assi nuestro padre helias dixo todos los prophetas sin q̃dar mas d̃ yo solo an muerto, en lo qual quiso dezir. Son tan pocos que respecto de los munchos que fueron antes: no queda ninguno.

4.Reg.3. Ierem.9. Heremi.8.

Tornando pues a nuestro proposito dize el patriaca san Iuan que cõcluidas las tempestades de los trabajos de nuestro sanctissimo padre Helias: teniendo algun tanto de reposo de sus destierros venido que fue a la tierra de Israel de la cueba de oreb por el mandado de Dios auiendo congregado sus discipulos en el monte Carmelo luego procuro induzir los a la guarda de la vida monastica sigun la forma que estando en Carith y en Oreb le fue dada por Dios.

Ioãnes.patr. cap.1.

Y aduierto a qui al lector que atienda a estas palabras y vera que son muy conformes al contexto de la diuina escriptura. Pregunto yo quando Dios dixo en Oreb a Helias Heliseum autem filium Saphat qui est de Abelmeula vnges prophetam pro te. Que quiso dezir el espiritu Sancto alli? Por uentura quiso dezir darle as la vnciõ de propheta por que con ella que de graduado de propheta? no por cierto porque el ser pro-

pheta no es grado como el de el orden por el qual se imprima como carater en el anima y que lo pueda dar otro hombre como da el grado de el orden sacerdotal el Obispo (aunque como ministro de Dios,) porque la prophecia como dize san Pablo y sancto Thomas, don de Dios es: y loda quando ya quien y como le parece, Y vemos que si porla vncion de Helias Heliseo quedara graduado de propheta que siempre prophetizara. Mas a Heliseo le faltó la prophecia, quando vino la Sunnamite ael al monte Carmelo y dixo, Dominus celauit hoc a me. Luego don es de Dios que loda no siempre sino quando es seruido. Pues infiramos de lo dicho que el dezirle Dios de Heliseo a Helias ve y vnje a Heliseo en propheta por ti, Fue dezirle pues que an muerto todos los religiosos de la religion prophetica, y solo tu as quedado (aquien yo lleuare muy presto al Parayso terrenal por que no se pierda tan sancta religiō sino que vaya, siempre en augmento assi en tu ausencia como en tu pressencia) ve y vnje a Heliseo en propheta porti (Estoes) Dale el habito pphetico y dexale en tu lugar sustitutotuyo ē essamesmareligiō. Esto hizo Helias como consta de el contexto de el capitulo. 19. de el tercero de los Reyes don dize la diuina escriptura que fue al cortijo đ Abelmeulac a do heliseo estaua arando y alli le dio el habito pphetico y dize la glosa. Hęc enim palij in posicio dicitur vnctio, y lo lleuo consigo, y quando se quiso partir al paraiso terrenal le lleuo por todos los combentos de su obediencia y le dio la administracion y gouierno general de toda la religion como lo dize la glosa y el texto de el segundo capitulo de los Reyes de el libro. 4. Pues si Dios tan particular cuydado tubo con que Helias truxesse a la religion prophetica a Heliseo paraque despues de el la gouernasse: tambien le tractaria las cosas que a la reformacion de essa mesma religion cō uenian, y no es in conuiniente que la escriptura no las quente por que a buen entendedor (dize el prouerbio) pocas palabras, y la escriptura no todas las cosas dize: mayor mente a quellas que de los contextos facilmente se pueden sacar y entender. Pues por eso dize el Patriacha Iuan que dio orden a sus discipulos conforme le auia sido mandado por Dios, y sin dubda es verd que le fue a Helias mandado por Dios hiziesse la reformacion de su religion: porque como dize san Hieronimo Helias fue el primero q̄ puso escuela de castidad y mando a Heliseo y a los hijos de los prophetas la guardassen, y pues lo contrario se mandaua en la ley (conuiene asaber) que todos fueran casados y nadie fuera esteril y Helias se atreuio a mandar en su religion se guardara la castidad: sin dubda fue por mādado de Dios, porq̄ a no serlo ni Helias se atreuiera a hazerlo ni ninguno le obedesciera en ello. No solo pues les enseño Helias a sus discipulos abiuir conforme a los tres puntos essenciales de la religion pero tambien con toda solicitud y cuidado les enseño la prophetica disciplina sigun que Samuel la auia enseñado, ordenandoles que deuotamente loassen al señor en psalterio en citara y en campanas de jubilacion y alegria. A el qual officio antes mientras duraron las persecuciones: no pudieron perfectamente atender por las graues molestias que los tiranos les hazian. Los quales andādo huyēdo por las cueuas y por los montes: y siendoles destruidos los oratorios: no podiā en los tales y tan sanctos exercicios ocuparse. Era đ tanto valor este modo de seruir al señor en cantos de jubilaciō con instrumētos musicales: que por ellos descubrian al señor lo mas abscondido de su anima y alli les reuelaua Dios sus diuinos secretos, por lo qual quādo q̄rian certificarse đ la volūtad de el señor: y saber las cosas ocultas: recurrian a este jubilo de los psalmos deuotissimamente. Segun esto leemos que como Heliseo estuviese biē enseñado de Helias en esta diuina facultad

de Hierp. ad eustoch. de Virgi. serm.

Hebre. 11.

tad como el Rey Iosaphat le pidiese le declarasse la voluntad de Dios en ciertas cosas, y el propheta se hallase falto de el don dela prohecia pidio que le truxessen vn musico de psalterio, venido q̃ fue mandole tañer y cantar y estando cantãdo el tañedor fue hecha la mano d̃ el señor sobre Haliseo y alli le reuelo dios sus diuinos secretos. Estõces fue ordenado por diuina sabiduria q̃ siendo multiplicados estos mõjes q̃ Helias auia instituido: el mesmo propheta elijio algunos de estos sanctos monjes prophetas los mas excelentes y aquien Dios auia comunicado el diuino don de la prophecia y eligiolos en este officio (conuiene a saber) para q̃ cõ toda solicitud y cuydado informassen y enseñassen a los mõjes sus hermanos en la vida monastica sigun la forma a el dada por el señor, y en cantar psalmos y himnos al señor y que de tal suerte los cuidassen como si fueran hijos suyos proprios, y por esta causa los religiosos q̃ en tiempo del sãcto propheta Samuel se llamauan prophetas y su religion religion delos prophetas: se vino en tiẽpo de Helias a llamar la religion delos hijos de los prophetas, y ellos los religiosos: hijos delos prophetas porque eran discipulos de los sobre dichos excelentes prophetas, todo esto se hallara a cada paso en los libros de los Reyes y en sus glosas.

4.Reg.3.

En los cantares cap. 4. dize el espiritu Sancto las manadas de las cabras que aparescieron de el monte Galaad. Ciertamente se puede llamar manadas de cabras racionales aquellos sanctos varones que eltonçes començaron a resplandesçer en el mundo quãdo su instituidor Helias thesbites natural de el monte Galaad los instituyo. Pues assi como su instituydor: andauan vestidos como dize san Pablo de melotas hechas de pieles de cabras, menesterosos: angustiados, y affligidos: los quales no era digno el mundo de tener, estos tales biuian en los mõtes, en las soledades, en las cueuas y cauernas dela tierra, pues estos antiguos monges de la vieja ley (a los quales llama san Hieronymo escribiendo a Rustico monje monges) aparescieron y de el monte de Galaad se demostraron repentinamente cõ su pastor Helias. Y digo q̃ de repente aparescieron porque en la diuina escriptura repentinamente se nos dize auerse demostrado Helias thesbites de los moradores de Galaad en Israel sin dezirnos quien ayan sido sus padres ni otra cosa ninguna, sino q̃ estãdo la escriptura tratando otras cosas: repentinamente entra diziendo: y dixo Helias thesbites &c. Sin auer antes hecho en otra parte mencion de el, y acabado Helias de dezir lo que el spiritu Sancto le inspiro: el y sus rebaños de cabras religiosas se fueron huyendo ala soledad porque Iezabel los perseguia para derramar su sangre, porq̃ concertara el nombre con las obras porque Iezabel significa derramamiẽto da sangre.

cat.4.

Hebr.11.

¶CAPITVLO X. DE EL LIbro segundo de el Patriarcha san Iuan de el primero discipulo de nuestro padre Helias llamado Ionas.

DIZE el Patriarcha Iuan, que de estos prophetas excelentes q̃ nuestro sanctissimo padre Helias escojio para coadjutores suyos en el regimen de la orden de los hijos de los prophetas fuerõ quatro los principales. El primero de los quales en orden y tiempo fue Ionas el qual fue de la region de Ieth que es en Offir, hijo de aquella biuda que hallo Helias en Sarepta de los Sydonios cojendo se rojas, en la casa de la qual estuuo algunos dias el sãcto propheta abscondido de Achab sustẽtandose miraculosamente cõ vn poco de harina y azeyte. Fue este sancto Ionas el niño que Helias resucito hijo d̃ aquella biuda, dize san Hieronymo en el prologo sobre Ionas que dizen

los

los Hebreos que se le puso nombre a Ionas Amathi que es lo mesmo que verdad porque quando Helias lo resuscito dixo su madre: agora conozco que tiene la palabra de Dios verdad en tu boca y que tu eres varon de Dios por lo qual llamo a su hijo Amathi. La biuda Sareptana en hazimiento de gracias a el señor por le auer resuscitado su hijo lo dio a Helias propheta para que siempre siruiesse al señor en su conpañia y fuese vno de los discipulos de nuestro sanctissimo padre: Esto es de las glosas sobre el capitulo. 19. de el terçero delos Reyes y sobre el capitulo. 9. de el quarto de los Reyes y de la glosa sobre el capitulo 48. de el Ecclesiastes (conbiene a saber) sobre aquel texo que dize: qui facis prophetas successores postte, dize Heliseum silicet, & Ionã. Este sancto propheta fue a quien Helias (sigun se dize en el. 18. capitulo de el terçero de los Reyes) estando en lo alto de el Carmelo puesto en oracion al señor le dixo, sube a lo mas alto de ese monte y mira hazia el mar y auisame si vees alguna cosa. Y como la primera vez no viesse nada y lo boluiese a dezir a Helias: dixo le Helias, buelue y no te canses de mirar, y assi le embio siete vezes, a la postrera dẽ ellas vido vna nube pequeña quasi como vna pisada de hombre en la qual nube sigun munchos doctores entre los quales el glorioso doctor san Augustin, san Iuan patriarcha de Hierusalen y Hugo cardenal, se le demostro la madre de Dios y la Encarnacion de Iesu Christo, como Helias vido esto mando a Ionas q̃ abaxasse y dixesse al Rey vnjese su carro y començasse a caminar a Iezrrael porque no le ocupassen la munchedumbre de las aguas que venian sobre la tierra, Rabi Salomon y otros Rabinos tienen que a queste fue aquel sancto religioso delos hijos de los ꝓphetas sigun la glosa de el capitulo. 9. de el terçero de los Reyes lo dize, que estando de baxo de la obediencia de Heliseo fue embiado por Heliseo a unjir Ahieu ẽ Rey dẽ Israel

El Abulense question. 56. sobre el capitulo. 10. del. 4. de los Reyes. dize que el que vnjio Ahieu no fue Ionas sino otro de los discipulos de Heliseo, y refuta todas las opiniones en contrario y particularmente esta opinion que es de Rabi Salomon la qual no me paresce muy consona a uerdad antes entiendo que el que vnjio Ahieu fue Ionadab hijo de Rechab, y las causas que me mueuẽ a dezir esto son. La primera. Porq̃ Heliseo auia ya agregado a Ionadab y a su familia a la religion prophetica, y como a religiosos de tal religion les llama san Hieronymo, hijos de prophetas, y dezir la escriptura embio Heliseo a vnjir Ahieu a uno de los hijos de los prophetas, (porque como Rabi Salomõ entiende fue Ionas: No entẽderemos fue Ionadab?) de aqui colijo la segunda razon. Dize el texto que aquel religioso que fue a vnjir Ahieu le dio el orden dẽ lo que auia de hazer en la casa de Acab pues como Hieu vuiese hecho el estrago que hizo en la casa de Achab y a caso se encontrase con Ionadab le dixo. Nnun qnid est cor tuum rectũ cum corde meo sicut cor meum cum corde tuo? Que fue dezirle. Estas satisfecho? hize poruentura lo que de parte de Dios y de Heliseo me mandaste hiziese en la casa de Acab quando me vnjiste? Y no se puede entender otra cosa saluo el mejor parecer porque en toda la escriptura se hallara que Hieu tratase otra vez antes ni dẽspues cõ Ionadab sino esta. Pues dezirle Est ne cortuũ &c. sin dubda fue dezirlelo q̃ he dicho, y por la causa dicha.

Y finalmente, siendole mandado por Dios nuestro señor fuesse a predicar a los Niniuitas temiẽdo el poder de aquel pueblo que era grande determino huir por la mar y irse a Tarsis. Estando ya en golfado: por voluntad de el señor se altero la mar y el nauio se uido apũto de ser anegado y viendo el propheta como por su causa quiso Dios hundir el baxel dixo a los marineros como aq̃lla tempes-

tempestad se auia leuantado por su causa por auer sido desobediente a los mãdatos de Dios, que si querian mitigar la ira de el señor que lo echassen en la mar, fue assi hecho y proueyo nuestro Señor quando los marineros lo lançarõ en la mar vna granbestia marina que lo trago y lo tuuo tres dias con sus noches en su uientre, y alli Ionas oro al señor y el señor lo oyo y fue por diuina ordenacion lançado a la ribera de el mar de Ninibe, y assi en la mado como estaua salio apredicar a Ninibe y dio vozes diziendo. Antes de quarenta dias sera Ninibe destruyda por sus peccados. Y luego se salio de Ninibe y se fue a aguardar el castigo fuera de la ciudad. El Rey de Ninibe como oyo a Ionas y todo el pueblo de Niniue, se conuertieron a penitencia: y se uistieron de saccos desde el mayor hasta el menor y predicaron el ayuno, y el primero que esto hizo fue el Rey, el qual se leuanto de su estrado Real y desnudo de sus reales vestiduras se vistio vn sacco y se sento en la ceniza y salio vn decreto de el Rey y de su chãcilleria en esta forma. Los hõbres y los jumentos, los bueyes, y ganados, no gusten cosa ninguna, ni sean apascentados ni se les permita beban agua, sean los hombres y las mujeres vestidos de saccos, y con gran fortaleza y constancia den bozes al señor, ellos y los animales y conuiertasse todo varon de su mal camino, y de la maldad que esta en sus manos, quien sabe si por esta via Dios nos perdonara y quitara de si su furor y indignacion y no perescceremos? (como si dixera el Rey.) Por ventura por esta via Dios nos perdonara y verdaderamente fue assi que viendo Dios esta penitencia y tan gran enmienda de vida tuuo Dios misericordia de ellos y no hizo el castigo con que por medio de Ionas los amenazo. Lo qual visto por Ionas se afflgio grandissimamente y lleno de ira dixo. A señor por uentura no es esto lo que yo dezia estando en mi tierra? por entender yo que los de Niniue me auian de tener por burlador y hõbre que en mis sermones y prophecias no dezia verdad: me y va huyendo a Tharsis, bien se yo señor que ay en vos tanta misericordia y tanta clemencia q̃ con vna lagrima que os llore vn peccador aunque mas ayrado esteis contra el luego le perdonais, señor yo no quiero biuir, mas quitadme señor la vida que mejor es para mi la muerte que la vida. Dixo le Dios a Ionas. Pensais Ionas que os airais con razon? y para darle a entender Dios a Ionas como era bien vsar de misericordia con quien se la pedia: crio vna muy verde yedra en cima de Ionas para que le hiziera sombra, porque como estaua en la mado de el vientre de el peçe y en todo aquel campo que fuera de la ciudad estaua do salio Ionas no vuiese vna sombra do se arrimar, estaua muy affligido, y como vido la yedra holgose muncho, embio Dios vn gusanillo que royera la yedra y al momento con vn gran solano que Dios embio y con el gran calor que hazia de el sol abrasauase Ionas, con lo qual pedia cõ mas veras a Dios la muerte pues le auia quitado aquel consuelo de la yedra, dixo le estonçe el señor, a Ionas. Por que sentis tanto la falta de la yedra? dixo Ionas. Señor siento con muncha razon q̃ me quitasedes vn solo regalo que tenia y quisiera mas la muerte que la falta de la yedra. Dixole Dios a Ionas. Vos sentis la perdida de la yedra contanto estremo siendo vna yerbezilla que ni la sembrastes ni la hizistes ni cultiuastes la qual en vna noche nacio y en vna noche perecio, y yo no tẽdre razon de perdonar a una tan grã ciudad como Niniue que tiene mas de ciento y beinte mil hombres que ignoran lo que es malo, y lo que es bueno? (esto dixo Dios por los niños que no auian llegado a la edad perfecta de discrecion,) sin otra infinidad de animales y racionales q̃ no me an offendido.

Dize el Patriarcha san Iuã que Ionas no se dolia tanto por la conuersion de Niniue

Niniue quanto porque ya se le traslu-zia por mejor dezir porque instigan-do le el spiritu Sancto via la total rui-na futura de el pueblo hebreo y la voca-cion de las gentes por la predicacion Euangelica prefigurada en la predica-cion hecha a los Niniuitas por el, y en la conuersion hecha tan repentinamen-te de aquel pueblo a Dios. Y como assi-mesmo viesse que ni el ni sus padres Helias y Heliseo y los demas prophetas eran bastantes a conuertir al duro pue-blo Israelitico, infirio y no mal, si Di-os por la penitencia tan de veras per-dona a un pueblo tan malo como el de Niniue: claro esta que destruira al pue-blo impenitente de Israel.

Con esto se partio Ionas por man-dado de Dios a predicar por todos los terminos de Israel desde la entrada de Emath hasta el mar de la soledad, a los quales prophetizo que por su Rey Hie-roboan segundo de este nombre auiã de ser libertados y bueltos en su pri-mero señorio. Auian los Reyes de Siria ocupado y tiranizado al pueblo de Is-rael munchos pueblos de su jurisdi-cion, eso hizo Ionas (conuiene saber) predicar al pueblo se consolassen y se boluessen al señor y hiziessen peniten-cia de sus pecados, por que Dios les bolueria en su paz y sosiego y los liber-taria de las manos de los tiranos sus enemigos por medio de Hieroboã hi-jo de el Rey Ioas. De esta verdad da tes-timonio el. 14. capitulo de el quarto li-bro de los Reyes cuyas palabras son es-tas: Ipse, scilicet, Hierboam restituet ter-minos Israel ab introitu Emath vsq; mare solitudinis juxta sermonem do-mini Dei Israel quem locutus est per seruum suum Ionam prophetam filiũ Amathi Qui erat de Ieth que est in Ofir. Pero esta prophecia no se pone en el libro de el propheta Ionas, ni otras mũ-chas que el dicho sancto propheta pro-phetizo, tampoco se puso la vncion q̃ hizo a Hieu en Rey d̃ Israel y lo q̃ le pro-phetizo de el sucesso de su Reyno co-mo lo dize la glosa del capitulo . 9. ... de el libro 4. de los Reyes. Ni tampoco dizen en el dicho libro de el sancto pro-pheta su resurrection hecha por medio de el sancto prophe Helias ni las cosas que en la compañia de el sancto pro-pheta le succedieron y sin duda de-uio ser la causa, que como en munchas cosas fue figura de Christo nuestro re-demptor munchas obras y dichos de el qual dexaron los sacros Euangelistas de escriuir, assi lo quiso ser figura en esto de que munchas cosas y obras he-roicas y profecias de Ionas se dexasen en su libro de escriuir, por escusar pro-lixidad. Pedro commestor en la historia escholastica dize, que Ionas propheti-zo la destruicion de Hierusalem, y dio esta señal. Que seria quando se viere q̃ la piedra lutuosa diere bozes: que esto des entendiessen que estaua cerca el fin y assi mesmo quando vieren sobre Hie-rusalem todas las gentes: que entendie-ssen que entonçes y recuperablemente seria destruida. Murio Ionas (como di-ze la glosa sobre su prologo) lleno de di-as en Senectud sancta y buena, y fue se-pultado en la cueua de vno de los jue-zes de Israel, el sepulchro de el qual hasta oy se de muestra en vna de las ciu-dades de Ieth en vn lugarico junto a Se-phora. Dize fray Brocardo dominica-no en el capitulo. 6. de la. 1. parte de su descripcion de tierra Sancta §. 2. De Chana de Galilea yendo hazia el me-dio dia quatro leguas mas a delante ha-lle vna Villa llamada Ruina en el cami-no que van de Cephora a Tiberias, los moradores de el qual lugar creẽ ser alli sepultado Ionas, aunque esto no se ha-lla en el libro de sus prophecias ni en otro lugar de las diuinas escrituras, es-ta villa dize fray Brocardo esta situada debaxo de el monte Carmelo a la par-te austral do se incluyen las llanuras d̃ Nazareth. Esto es de fray Brocardo, a el qual podremos dezir no ser inconue-niente que la diuina escriptura no haga mencion de su sepulchro pues q̃ como

queda

queda arriba dicho. Otras munchas cosas suyas que dixo y hizo no estan en su libro, pero ase de notar que estas sepulturas d' estos sanctos prophetas siempre estan en los lugares do principalmente estauan las principales casas de su gouernacion y regimiento como la de Heliseo Abdias y el Baptista en Samaria, assi la de Ionas junto al monte Carmelo, de el qual lugar fue dedo se embarco quando fue a Tarso por que alli en el Carmelo deuio estar quando le mando Dios yr a Niniue.

¶ CAPITVLO. XI. DEL LIBRO segundo de san Iuan Patriarcha. De Micheas de Yemla tercero discipulo de Helias.

DE el segundo discipulo de nuestro sanctissimo padre Helias que fue su charismo hijo Heliseo por que como de tercero fundador de este sacratissimo orden tengo de hazer particular libro: por tanto hago transito al terçero que es Micheas: no el de morastites como algunos piensan sino de Yemla porque Micheas de Yemla prophetizo en los tiempos de el Rey Achaz de Israel que fue el que le mando prender y de Iosaphat Rey de Iuda que fue el año de 911. antes de el nascimiento de Christo y Micheas de Morastes prophetizo en los tiempos de Achaz Ioathan y Ezechias Reyes de Iuda que fueron en los años de 773. que sigun esta que ta que es del padre Bergomense fue ciento y treinta y ocho años el vno antes de el otro.

Pues tornando al proposito este propheta sancto Micheas era hijo Yemla el qual enseñado en la disciplina de la sancta vida monastica: vino por el sancto padre nuestro el propheta de el señor Helias a ser agregado al numero de los sanctos religiosos los hijos prophetas, y vino a ser entre sus hermanos y illustrado con el don de la prophecia, en el qual espiritu prophetizo a Achab Rey de Israel dos victorias, que auia de auer de Benadab Rey de Siria las quales se cuentan en el cap. 20. de el 3. libro de los Reyes, y porque en la postrera batalla pudo Achab de todo punto destruir Abenadad Rey de Siria y quitarle la uida y el Reyno: y no solo hizo mas antes lo regalo acabada la batalla, y lo subio cõ sigo en su carro y hizo perpetua paz cõ el: de prophetizo Micheas su desastrado fin lleno de diuino espiritu, la qual prophecia fue en esta forma: Salio de su conuento y al religioso que iba a acõpañarle le dixo dame vna cuchillada. Tunc vir quedam de filijs prophetarum. dixit ad socium suum percute me & hoc in sermone Domini. Dixo vn varon de los hijos de los prophetas a su conpañero dame vna herida, y aduierte la diuina escriptura q̃ esto fue inspirado por Dios porque ningun sancto puede matar a nadie ni matarse assi sin peccar mortalmente. Y si leemos en algun lugar que se ayan herido, y como aqui Micheas que se mandado herir: o muerto a algunos como Helias nuestro padre a los Baalitas, o pedir muerte para alguiẽ como Heliseo para los muchachos de Bethel y Helias para los quienquajenarios, fue con diuina inspiracion como aqui lo dize, de otra suerte no lo hizieran porq̃ pecaran mortalmente. No quiso el conpañero darle la cuhillada por lo qual le dixo Micheas. Porque no quesiste oyr la boz de el señor: quando te apartares de mi vendra vn leõ y te herira, lo qual fue hecho assi. Paso Micheas adelante y encontro con otro hombre y dixole hiereme, el qual lo hirio y le hizo vna muy buena llaga, fuese con esto el propheta a buscar al Rey y llenose el rostro y los ojos, y todo el de poluo, de tal manera que no puediera ser conoscido, y salio le al Rey Achab al encuentro y dixole. Oyeme Rey y hazme justicia, yo tu sieruo salia pelear, y truxome vn soldado vn cautiuo preso y dixome, guardame aqueste so pena que si se te fuere tu anima sera por la suya: o me pagaras por el vn

3. Reg. 20.

Noten la antigua costũbre de no salir los religiosos solos sino con vn conpañero.

no puedẽ herir ni matar se asi ni herir a nadie ni matar ningun sancto sin peccar mortalmente sino ay dispensacion d̃ Dios para ello la qual se llama diuina mocion

vn talento de plata, yo teniendo pocas fuerças para oprimir a mi contrario y buscando de vna parte a otra remedio para oprimirle y tenerle a buē recaudo en el entretātohuy oseme. Dixo estōçes el Rey de Israel no pases mas a delante, q̄ por el mesmo caso que te encargasse d̄ el captiuo: has de pasar por la pena y se te a dado conforme a lo que mereçes. Quitole estonces del rostro el poluo el propheta y cognosciolo el Rey ser vno de los prophetas, dixole Micheas a Achab. Esto dize el señor: porque dexaste ir libre al varon digno de muerte tu anima sera por la suya y tu pueblo por el suyo, lo qual fue asi, porque como tornase Achab a conquistar a Siria y le acō pañase Iosaphat Rey de Iuda, vn soldado de Benadab Tiro inciertamente vna saeta ya caso hiriole a Achab entre el pulmon y el estomago de la qual herida a bisperas murio. De aquestamuerte fue otra vez Achab auisado y le fue prophetizada por el mesmo Micheas, como lo dize el cap. 22. de el. 3. de los Reyes, y con la forma de palabras q̄ dire y no solo el Rey nose conuirtio a penitencia mas antes menospreciandolas y lleno de ira y amenazandole se boluio á Samaria. Y porque se vea la verdad de la prophecia de Micheas y el fin que tuvo Acab. Pasa asi. Para lo qual se a de presuponer que a Achab le tenia Benadab Rey de Siria vna ciudad llamada Ramoth de Galaad y vn dia dixole a sus criados, vosotros ignorais ser nuestra Ramoth de Galaad? vamos y quitemos sela al Rey de Siria y para esto llamo en su ayuda a Iosaphat Rey de Iudá, Iosaphat era religiosissimo varon y dixolé a Achab suplicote que antes q̄ nos mouamos aun negocio como este consultemos sobre ello a el señor Dios de Israel, tuuo lo abien el Rey Achab mas primero congrego el quasi 400. prophetas de Baal y dixoles podremos ir siguros a esta jornada? dixeronle. Señor ve en paz que el señor te dara la victoria entus manos, Iosaphat conociēdo muy

3. Reg. 20.

cap. 22. 3. li. Reg.

bien no ser a quellos verdaderos prophetas de Dios sino de el demonio no se contento con ellos ni con sus dichos, y buelto al Rey Achab dixo le. No ay aqui algun propheta de el señor para q̄ por el sepamos la voluntad de Dios? dixo Achab aqui a quedado solo vno por quien podemos consultar á Dios, mas yo le aborrezco por que jamas me prophetiza bien sino mal; dixole Iosaphat a Achab. No hables Rey asi porque los prophetas de Dios Iamas saben dezir otra cosa q̄ lo q̄ Dios les manda, mando lo Acab llamar por vn Eunucho suyo, estauan en este tiempo los Reyes de Juda y Israel sentados en sus tronos reales en vna era que estaua junto á la puerta de Samaria y con ellos todos los prophetas de Baal y entre ellos se dechias hijo de Chanaan con vn vielgo de hierro. Diziendole a Achab. Rey no temas de yr a Ramoth. que con este vielgo auentaras como se auienta la paja de la era a los de Siria. Lo mesmo dezian los demas, en el entretanto el Eunucho q̄ fue a llamar a Micheas quando le traya veniale diziendo por el camino, mira Micheas que hables biē al Rey y le anūcies prospero susçeso de esta guerra como an hecho los de mas prophetas y tēdras paz con el, dixole Micheas biue Dios otra cosa no le diga sino la que el señor me mandare, llegado que fue Micheas, dixole el Rey, Micheas podemos ir a esta guerra siguros y alcançar victoria de nuestros enemigos? dixo Micheas: Ve norabuena que Dios entregara en tus manos a tus enemigos, (y no mētia el propheta auiendo de ser lo contrario, porque lo dezia Irrisiuamente) pero el Rey no estando siguro de a quellas palabras torno a preguntarle otras dos vezes lo proprio y para que les dixera verdad a premiole conjuramento, estonçes Micheas dixo, yo vide al exercito de Israel diuidido y derramado huyendo por los montes: como ouejas sin pastor, y dixo Dios. Estos andan asi por que les a faltado el señor, y

añadio

añadio diziendo. Por tanto bueluase cada vno en paz a su casa, dixo Achab al Rey de Iuda. Por ventura no as hallado por verdad, que jamas este me prophetiza bien, sino siempre mal? Dixo Micheas, pues oid mas que os quiero dezir que aun no e acauado. Yo vide a Dios estar sentado en el trono de su magestad, y todo el exercito de el cielo a su mano derecha y a su mano yzquierda, y dixo el señor: quien engañarà a Achab paraque acabe la vida en Ramoth de Galaad? Y cada vno de los asistentes dezia su parescer, y salio el espiritu y pusose ante el señor, y dixo. Yo le engañare. Dixo el señor. De que suerte? Dixo el espiritu. Yo saldrè, y meterè espiritu de mentira en la boca de todos sus prophetas. Dixo el señor. Sin falta engañarloas de essa suerte, y preualeceras. Sal luego, anda y cumple lo que as dicho. Por tanto, dixo Micheas. Todos estos prophetas que aqui estan, estan reuestidos de el espiritu malo, y assi te an hablado por permission de Dios lo contrario de lo que te a de suceder. Llegose estonçes Sedechias hijo de Chanaan, y diole vna palmada en el rostro, y dixole: A mi me a dexado el espiritu de el señor, y a ti te a hablado? Dixo Micheas: veras la verdad de aqueste hecho, quando entrando en tu aposento, y dentro de el te escondieres huyendo de tus enemigos. Dixo estonçes el Rey de Israel. Tomadme a Micheas, y lleualdo a la carcel, y estè debaxo de la guarda de Amon principe de la ciudad, y de Ioas hijo de Amalech, denle de comer pan de tribulacion, y agua de angustia hasta tanto que yo buelua en paz. Dixo Micheas. Si tu boluieres en paz no a hablado en mi el señor, y con vna boz buelto al pueblo dixo. Oid pueblo de el señor lo que e dicho, y sedme testigos de esta verdad. Acaescio assi, que como arriba queda dicho vn soldado de Benadab matò a Achab, y con esto cessò la guerra, y se hizieron pazes entre los de Siria, y Israel, y cada vno se boluio en paz a su casa.

Sucediole a Achab en el Reyno su hijo Ochozias, biuio poco, y mal en el Reyno. Tras este reynò el segundo hijo de Achab sobre Israel llamado Ioram. El qual viendose reprehendido por Micheas de honrrador de los idolos: mandole despeñar, y assi acabò con martyrio la vida temporal, y fue lleuado al seno de Abraham: fue sepultado en Morasti en vn sepulchro solo y sin que otro fuesse alli sepultado junto a la sepultura de Senachim, y por esta causa entiendo que se engañan munchos entendiendo que porque se enterro en Morasti se llamasse Micheas de Morasti, y que este y el otro sancto prophera sean vno mesmo, y no dos, la verdad es la que està dicha, y lo demas es opinion no muy acertada.

¶ CAPITVLO XII. DE EL segundo libro de el Patriarcha san Iuan de el quarto discipulo de Helias llamado Abdias.

EL quarto discipulo de nuestro sanctissimo padre Helias fue Abdias el qual era natural de tierra de Sichem nacido en el campo Bethchamar segun san Epiphanio, y segun san Iuan el Patriarcha, Abdias pphēta (era, segun da testimonio la diuina escriptura) hombre que de su niñez temiò a Dios. Este sancto varon siendo primero dispensero de el Rey Achab que propheta. Quando Iezabel martyrizo los prophetas de el señor: el escondio cien prophetas en dos cueuas, y alli los sustentò con pan, y agua mientras durò aquella persecucion.

3. Regū 18.

De este sancto propheta se acompañò Achab para ir a buscar heruaje para sustētar sus cauallos en tiēpo de la gran

seca, y encontrando a Helias, quando Dios le mando venir a Israel, baxò del cauallo do iua, y reuerencio a Helias por el gran respecto que le tenia, y le dixo. No eres tu mi señor Helias? dixo Helias. Yo soy. Mas anda ve, y llama a tu señor, y dile: aqui està Helias. Y aunque Abdias lo rehuso por el miedo que tuuo, de que en el entretanto que el iua a buscar a su señor Achab no se le fuesse, y viẽdose el Rey burlado le matasse: mas certificado de Helias que aguardaria alli: fue, y llamò a Achab, y truxole ante la presencia de Helias con el qual le sucedio al Rey lo que en la vida de Helias queda ya dicho.

Este amigo de Dios Abdias persistiendo en el seruicio de los Reyes de Israel vino despues de la muerte de Achab a seruir a su hijo Ochozias, el qual de mayordomo lo hizo capitan de su exercito, a el qual (despues que Helias vuo pedido fuego al señor contra otros dos quinquagenarios que son capitanes de cinquenta hombres que el Rey Ochozias auia embiado a prender a Helias, y embio Dios el fuego, y los quemo) le embio Ochozias a Abdias con cinquenta hombres a prender tambien a Helias, y viendo Helias que con humildad auia rogado Abdias fuesse con el a la presencia de el Rey: consultando Helias primero la voluntad de Dios, y conociendo que era de que fuesse con Abdias: baxò con el seguramente, y le anuncio al Rey Ochozias la muerte, la qual sin faltar la palabra de helias en cosa alguna le sucedio asi al Rey como a helias se lo ꝓphetizò.

4. Regum 1.

Por lo qual viendo Abdias la sanctidad y valor de Helias: dexado el Rey de la tierra quiso militar al Rey de el cielo. Y como dize san Epiphanio, y el Patriarcha san Iuan hazerse discipulo de Helias entrando en su religion prophetica, para lo qual no dexò su casa, sus hijos, ni muger. De el qual dize san Hieronymo: este sancto propheta que apascento cien prophetas recibio la gracia prophetal, y de capitan de el exercito fue capitan de la Yglesia, y el que en Samaria apascento estonçes la pequeña manada agora en todo el orbe apascienta las Yglesias de Christo. Y asi como san Esteuan merecio la corona de su martyrio: asi Abdias, de ser sieruo de Dios, porque su nombre esso quiere dezir como Abdias, es lo mesmo q̃ sieruo đ Dios: y asi mesmo san Pablo se gloria de tener este nõbre đ sieruo de Iesu Christo. asi Abdias se gloria de lo mesmo Prophetizo contra los Idumeos los quales se juntaron con los Asirios contra los hebreos. Por lo qual les prophetizo a los dichos Ydumeos como ellos despues por aquella maldad que hizieron auiã đ ser destruidos por Nabuchodonosor. Fue religioso de la segunda religiõ que instituyo Helias de casados que se llamò la religion de los Eunuchos a los quales regian Helias Heliseo y estauan deuaxo de su obediencia como los conuentuales, como lo notò el Abulense en la question primera de el capitulo sexto de el libro quarto de los Reyes sobre aquellas palabras. Et accessit vxor de filiis prophetarum dize. Que auia dos maneras de los hijos de los prophetas: vnos que biuian en comunidad por diuersos conuentos vacando al señor con diuinos loores: mas sanctamente que los demas hombres, y los otros erã casados, los quales erã enseñados de los religiosos en la doctrina de la ley, y en la rectitud de las costumbres, y q̃ de estos segũdos tenia tambien Heliseo cuydado y estauã a su cargo, aunq̃ heliseo no obstante esto biuia comunmẽte en los lugares do estauan los tales colegiales con sus religiosos. Esto es de el Abulense. Segũ lo qual de este sancto propheta era muger aq̃lla que vino al propheta heliseo. De vxoribus prophetarum. Segun se cuẽta en el libro 4. de los Reyes a pedirle le remediasse, porq̃ los acreedores de las deudas q̃ su marido auia dexado por no tener ella đ q̃ pagar, le q̃rian lleuar sus dos hijos

S. Hier. li. de tradi. heb. tomo. 1. sup. 2. lib. Paral. & sup. cap. 23. Deuter.

hijos, paraque hasta que la deuda se redimiesse, los siruiesse: Dizen todos los doctores assi Hebreos, como Latinos que esta deuda hizo Abdias para sustentar los cien prophetas que tuuo escondidos en las dos cueuas en el tiempo de la persecucion hecha en los dichos prophetas por Iezabel.

Finalmente, despues de auer biuido laudabilissimamente en la orden de la vocacion a la qual Helias lo agregò, que fue en la de los casados. Acabò su vida sanctissimamente: fue sepultado, como dize san Hieronymo, en Samaria en el sepulchro do fue despues sepultado Heliseo, y san Iuan Baptista. San Epiphanio dize, que era el sepulchro de sus padres en estas palabras. Obiens in agro Bethchamar cum patribus suis capulum obtinuit. Que es lo mesmo que dezir. Y muriendo fue sepultado en Bethchamar en el sepulchro de sus padres. Pues bien se entiende que segun san Hieronymo, y Pedro Comestor se enterro en el sepulchro de los prophetas Heliseo, y san Iuan Baptista, que no seria en el sepulchro de sus padres carnales, sino espirituales. Passò de esta vida en tiempo que regia la orden de los prophetas el sancto propheta Heliseo, que segun la computacion de el padre Bergomense fue el año de ochocientos y diez, antes de el nacimiento de Christo a veyntiquatro de Iunio, en el dia que nacio el glorioso san Iuan Baptista, en tiempo de Ieroboam el segundo Rey de Israel de este nombre, hijo de el Rey Ioas de Israel.

¶ CAPITVLO XIII. ES DE EL libro segundo de el Patriarcha san Iuan. Como el sancto propheta Helias cõ palabras y obras se mostro a sus discipulos ser verdaderissimo exemplar de la vida monasticha, por lo qual se puede dezir q̃ todo lo que de perfection a auido en la vida de todos los monjes: assi d'el nueuo, como de el viejo testamẽto todo dimanò d'el grã ꝓpheta Helias como de origen fontal.

PORQVE el que en la vida monasticha a otros a de ser exẽplo tiene necessidad de componer su vida dẽtro de si, d'tal manera que a los demas no ofenda con su mal modo de biuir, como lo dize Christo: Ay de aquel por quien viene el escandalo. Por tanto el sancto varon de Dios Helias de tal manera dispuso su modo de biuir: que apartò de si todo estropieço. Porque no le basta al maestro de la vida prophetica y monastica que estudie tener vna inculpable conciencia para con Dios, y con los hõbres, sino que tambien su vida a de ser tal, que sea exemplo para sus subditos, como lo dize el Apostol. En todas las cosas date a ti proprio por exemplo de buenas obras. Por tãto el sancto padre nuestro Helias para prouocar los caminos de sus hijos al exercicio virtuoso de la religion, estudio biuir rectamente delãte de sus religiosos segun el orden y modo que Dios le tenia dado, esto es: en pobreza apartando de si todo lo superfluo en muy templada abstinencia: domando los desseos carnales, resplandesciendo con la limpieza de la castidad, negãdo la libertad de su propria voluntad, huyendo el tumulto de el pueblo, y ardiendo en ferbor de charidad. Y porque la magestad de Dios determinò q̃ en la inmitacion de Helias consistiesse la perfection de la religiosa, y prophetica vida monasticha. Por tanto el mesmo Helias propheta demostrò en los coraçones de sus religiosos los grandes exemplares de la disciplina de la prophetica vida monasticha, y sus grandes hazañas, y meritorias obras, paraque a exemplo de aquella sanctissima, y inculpable vida: los tales religiosos regulassen la suya, y assi mesmo adornassen cõ ella sus entendimientos, conuiene a saber, paraque a su inmitacion de todo su coraçon renũcianado junto con el siglo las cosas terrenales

Matth. 18.

Ad Titum 2.

y por la continencia, y abstinēcia cruci-ficando todos sus dessos carnales: y assi mesmo negando su propria voluntad, y entregandola en las manos de sus superiores, y humilmēte huyendo la vista de los hombres de el siglo con este fin continuassen la vida prophetica monachal en el monte Carmelo, y en los demas lugares solitarios aptos para la guarda de su religion. La qual vida Helias: assi en este monte Carmelo, como en otros lugares continuò, como lo dize san Basilio en estas palabras. Hic mons Carmelus in quo Helias commorans: Deo placuit. Este es el monte Carmelo, en el qual biuiendo Helias, aplazio a Dios.

S. Basilius ad Chilonē.

Assimesmo dize esto mesmo san Antonino de Florencia de este modo. Helias cuya palabra ardia como hacha trasladado en el cielo en el carro de fuego parece auer biuido la vida de monje Anachoreta biuiendo solitario en el monte Carmelo frequentado de asaz reuelaciones, el discipulo de el qual abraçò la vida cenobitica llamado Heliseo con los demas hijos de los prophetas. Esto es de san Antonino.

S. Antoni. 2. part. hist. tit. 15. cap. 1. §. Sarabaitis.

El Abulense sobre aquella palabra de el primer capitulo, de el quarto libro de los Reyes, que dize. Angelus Domini locutus est ad Heliam, Dize. Estaua aqui Helias en el monte Carmelo, y siempre quiso biuir alli religiosamente despues que recibio el fuego celestial para el sacrificio, y despues que alli mato los prophetas de Baal.

Pues esta vida, dize el Patriarcha san Iuan, fue assi guardada por los dichos discipulos d'Helias para vnir mas libre y perfectamēte sus animas por amor con Dios, los quales mientras caminan por la ley de la disciplina prophetica, y de la vida monasticha por el sancto padre Helias a ellos dada, y con amor ardiente oyen los sanctos dogmas, y preceptos de Helias: assi con la oreja, como con la execucion de la obra. Ciertamente, y sin falta estan seguros de la salud de sus animas: como da testimonio el Sabio hablando con el sancto Helias de esta manera. Bien auenturados son los que te oyeron y en tu amistad se honrraron.

Ecclesi. 48.

Luego de aqui sacaremos, que todo aquello que en nuestra religion ay de perfection dimanò de el sancto padre Helias, assi como de primero, y principal auctor de los monjes, y esta descendencia primero fue hecha en sus charissimos hijos arriba ya nombrados, y de ellos vino en los demas hijos de los prophetas nuestros religiosos, y hermanos, los quales sucedieron no solo en el modo de biuir monastico, sino tambien en los lugares, y sitios que ellos biuieron. y no solo esta vida fue exemplo para sus sucessores, y verdaderos y legitimos hijos los Carmelitas herederos de su religion, sino que tambien fue vn espejo, y verdadero exemplar do todas las demas religiones despues de el inuentadas sacaron su modo de biuir. Y aunque como es verdad que en diuersas partes de el mundo despues de Helias se ayan leuantado: assi en la vieja ley, como en la nueua ley diuersos padres de religiosos con diuersos estatutos, (aunque todos endereçados a vn fin de seruir a Dios.) Con todo esso jamas fueron diuersos, ni diferentes de la forma, y modo de biuir que Dios dio a Helias en la fundacion de esta vida monastica, los quales instituidores de religiones fueron como los rios que salen de alguna fuente. Assi ellos de esta fuente peremne que es helias salieron. De el primer padre de los monjes de la ley de gracia: el gran Antonio leemos estas palabras. Assi que considerando Antonio consigo conuenirle al sieruo de Dios tomar exemplo de el instituto de el gran Helias y de ver componer su vida a la luz de aquel espejo: se apartò a vnos sepulchros

que

que estaua lexos de la villa do biuia; San Iuan Chrisostomo en el libro de la dignidad sacerdotal dize. Helias fue origen fontal de todas las religiones.

S. Ysid. li. 2. de orig. officiorũ ca. 15

San Ysidoro dize, de donde se deriuò este estudio de la pobreza a los monjes? y quien fue el auctor de esta conuersacion monachal, el habito de el qual auctor estos inmitan? Lo que a mi me paresce (dize Ysidoro) es que quanto toca a la auctoridad de las antiguas escripturas: no ay dudar sino que Helias fue el principe de este proposito, y su dicipulo Heliseo y los hijos de los prophetas, los quales dexadas las ciudades, se fueron a biuir a las soledades, y junto al Iordan hazian choças para continuar esta vida monasticha. Tambien san Iuan Baptista en su declaracion, y demostracion fue auctor de esta vida con la qual habito el yermo, comiendo solamente lagostas y miel siluestre. Y finalmente ya siendo engendrados de esta sancta generacion antigua, y religiosa los nobilissimos principes de esta conuersacion Paulo, Antonio, Hilarion, y Machario y los demas padres exemplares de este sancto proposito. La sancta institucion de los monjes con sus exemplos fue admirabilissimamente creciendo por todo el mundo. Esto es de san Ysidoro.

¶ CAPITVLO XIIII. ES DE el capitulo primero, de el libro tercero de el Patriarcha san Iuan. Como por las graues persecuciones que esta religion tuuo en sus principios: no tuuo lugar señalado do estuuiesse fundada, y assi por estonçes no se le dio nõbre de el lugar de su asiento hasta que se acabaron las persecuciones dichas que Helias la planto en el Carmelo, y de las grandezas de el dicho monte: assi por las marauillas en el acaescidas, como por ser morada particular de nuestro padre Helias.

DEMAS de lo arriba dicho amado Caprasio me preguntas, por que causa los monjes que biuen debaxo de esta religiosa disciplina se llaman Carmelitas pues que Helias no la començò en el Carmelo, sino en Charith. Por lo qual, segun razon mas Charitas, que no Carmelitas se auian de nombrar. Mas si con diligencia aduiertes, hallaras por tanto auer querido Dios que Helias començasse en Charith aquella vida religiosa por su magestad primero a el demostrada: no mas de por aquel solo tiempo que el andaua huyendo de Achab y Iezabel, porque sus discipulos tuuiessen mas seguro y conmodo lugar, y tiempo mas oportuno para conuersarle que si en otra mas peligrosa parte estuuiera; porque como ya queda dicho aquellos varones religiosos prophetas que huyẽdo de Iezabel por no sacrificar a Baal se salierõ d' su presẽcia y escõdidos por los montes, se vinieron a hallar en el lugar de Charith, a do por la mesma ocasion estaua tambien escondido el sieruo de Dios Helias. Estos en este poco tiempo que estuuieron conuersando con Helias deprendieron de el la significacion mixtica de aquel lugar necessaria a la monachal conuersacion, la qual en el primer libro expusimos. Mas Dios no mando a Helias començar alli en Charith esta conuersaciõ monasticha, para que alli la plantasse como en morada sempiterna y duradera para el, y para sus discipulos, porque el lugar era indecente para la tal vida por carecer d' aguas, y assi veremos, que despues de algunos dias que alli estuuo el sancto propheta: por diuino mandamiento se fue de alli por secarsele el arroyo Charit. Auia Dios en aquellos dias por los pecados de el pueblo, y por la idolatria d' los Reyes Achab, y Iezabel, d' tal suerte esterilizado el cielo, q̃ ni llouia, ni roçio daua a la tierra: d' do se siguio grã hãbre en Samaria d' lo qual sabido por Iezabel q̃ Helias era la causa, pcurò q̃ Achab le psiguiese

 hasta

hasta la muerte mandandole buscar por todas partes, Reynos, y gentes do estuuiesse. Por lo qual no podia Helias biuir seguramente en ningun yermo la vida monastica, y assi inquietamente ya en vnas partes, ya en otras se exercitaua en ella, como era vnas vezes en Charith otros en Sarepta, otras en las cueuas de Oreb: y finalmente otras en Bersabe, y en la soledad de su desierto. En vengança de la qual hambre la mal uada de Iezabel daua la muerte a todos los prophetas que a las manos le venian, con la rauia que de no hallar a Helias, para executar cō el su ira tenia, porque ella como idolatra pretendia leuantar la honrra de Baal, y anichilar la de el verdadero Dios por todo Israel. Y para la restauracion de el diuino culto nueuamente Helias auia restaurado el orden prophetico, los varones de el qual orden no osauan estar seguros en parte alguna de los yermos y soledades de Israel: sino que ya en vn yermo, ya en otro andauan por el miedo de Iezabel escondiendose, los quales como dize san Pablo, vestidos de vnas melotas de pieles de cabras, pobres, angustiados, y afligidos: andauan ahuyentados buscando algun reposo por las soledades, por los montes y las cueuas, y cauernas de la tierra siendo tan buenos, y tan sanctos que por su bondad no era digno el mundo de gozarlos. Por lo qual como, ni en Charith ni en otra parte tuuiessen cierta, y determinada morada por esto: ni Charitas, ni Sareptonos ni otros nombres de determinados lugares le pudieron imponer por estonces a su religion, solo se quedaron con el nombre natiuo suyo que desde su principio,) que fue desde Samuel que los instituyò tuuieron). Llamaronse prophetas o hijos de prophetas, que es el nombre generico, y mas proprio de los religiosos de aquesta sagrada religion. Mas Dios a cuyo cargo estaua el mirar por aquesta religion dio muy perfecta vengança de sus enemigos, destruyendolos a todos, que ni vno quedò que les molestasse.

Heb. 11.

Todo lo qual sucedio muy a la letra segun la reuelacion hecha a Helias, que passò assi. Auiendo tenido la religion prophetica este calamitoso, y desastrado successo en sus principios: y queriendo Dios poner el deseado fin a estos trabajos, apareciole a Helias q̃ estaua en la cueua de el monte Oreb, y dixole: Que hazes aqui Helias que fue tanto como dezirle como no estas en el Reyno de Israel Helias escusandose de esto, dixo. Señor la causa de yo estar aqui es, el auer zelado con zelo por la honrra de el señor Dios de los exercitos, y por el no estar yo en Israel es porque los hijos de Israel an quebrantado la fee y aliança que con tu magestad tenian puesta. En demostracion de lo qual an destruido tus altares, y muerto tus prophetas, de los quales yo solo e quedado: y a mi andan me buscando para quitarme la vida. Assi como dize el Sabio, oyò estonces Helias en Oreb los juyzios de la defension, porque estonçes Dios alli le demostro los juyzios con los quales a el y a sus sieruos tenia determinado de defender de todos aquellos que queriendo introduzir el culto de Baal en Israel como lo hizieron: mataron a todos los prophetas de Dios y alançaron de si su verdadero culto. De los quales: vnos por Azael, otros por Hieu, y otros por Heliseo fuessen con muerte consumidos, y acauados en todo el Reyno de Israel, y tambien para consuelo de Helias le reuelò estonçes Dios auer quedado munchos sieruos suyos honrradores de su verdadero culto; y discipulos suyos en Israel q̃ no dexaron el amistad de Dios, a los quales Dios auia guardado y defendido de sus enemigos, para q̃ jũto cō el en tranquilidad de paz le siruiessen en el Reyno d̃ Israel d̃ dōde se sigue q̃ le dixo: sal d̃ essa cueua

3. Regū 19.

Eccles. 48.

cueua, y ponte delante de el señor, el qual saliendo se puso delãte de la puerta de la cueua, y estando alli de repente se leuanto vn gran viento tan rezio que derribaua los montes, y hazia pedaços las peñas, y dixo Helias. No viene aqui Dios; Siguiose luego vn terremoto, y dize. No viene aqui Dios: Tras el terremoto vino vn gran fuego que lo abrasaua todo. Tampoco viene aqui Dios, dize Helias. Tras el fuego venia vn siluo tan delicado y suaue como vna mareica, y dize Helias: Aqui uiene Dios. Cada cosa de estas tenia su significado: el ayre significaua a Azael, el qual auia de ir por todo Israel destruyendo montes y collados que eran los grandes de Israel, y atrancando las peñas fuertes, que era anichilando y postrando todos los fuertes varones de Israel: Azael se interpreta fortaleza de Dios, porque por medio suyo quiso Dios destruir los mayores y quebrar los fuertes de Israel de los que se auian apartado de el culto de el señor, como se lo prophetizò Heliseo diziendo. Ame mostrado Dios auer tu de ser Rey de Siria y se que as de hazer grandes males a los hijos de Israel: as de encender con fuego sus fuertes y pertrechadas ciudades. a toda la jubentud as de passar a cuchillo, a los niños as de aporrear, y y a las preñadas las has de matar y hazer abortar. Todo lo qual se cumplio segun Heliseo lo dixo: muy justamente. En este viento no iua Dios, porque Azael no hizo lo que hizo como sieruo de Dios porque era idolatra: aunque lo hizo como instrumento suyo, porque suele castigar sus hijos Dios con estos tales pecadores.

3. Regũ 19.

4. Regum. 8.

La conmocion y terremoto fue significada por Hieu, en el qual demostro Dios la destruicion de la casa de Achab porque Hieu significa conmociõ y segũ el significado de su nombre, assi passò destruyendo toda la casa de Achab, y todos sus sacerdotes, ꝑphetas, y principes que auian introduzido el culto de el falso Dios Baal, como se lo dixo Ionas al mesmo Hieu en estas palabras. Esto dize el señor Dios de Israel. Yo te vngi en rey de Israel, heriràs la casa de tu señor Achab, para que de tu mano me vẽgue de la sangre que de mis sieruos los prophetas, y de los demas sieruos mios a derramado, y a Iezabel comerlaan los perros, y no abrà quien le de sepultura, comerlaan en el campo de Naboth Iezrraelita. Todo esto acaescio assi, segun consta de el libro de los Reyes: pero no estaua Dios en este terremoto, porque Hieu siguio la idolatria, y por ella se auia totalmente apartado ꝺ Dios.

4. Regũ 9.

4. Regũ 9. & 10.

El fuego ꝗ passò abrasando era Heliseo, el qual luego ꝗ vino de el Iordan a Bethel, viendo la maldad de los muchachos hijos ꝺ los idolatras los abrasò cõ su maldicion, y los consumio en vn momento su maldicion, porꝗ salieron dos osos ꝗ despedaçarõ a quarẽta de ellos; pero tampoco estaua Dios en aꝗl fuego; porꝗ aquel castigo que hizo en los muchachos no fue parte paraꝗ los demas, ni sus padres se apartaran de la idolatria y assi dize. Nõ in igne Deus. Quiere dezir. No en aquel castigo ꝗ fue como fuego ꝗ consumio aꝗllos muchachos, estaua Dios pues por el no vuo alguna enmienda de vida: assi en los ꝗ quedaron, como en sus padres los quales los criauan en el culto de las idolatrias.

El siluo tan delicado y suaue como la marea dõde hallò helias ꝗ venia Dios significa al mesmo helias, por la qual visiõ le mostraua Dios ꝗ auia de passar a la manera de vna suaue y blanda marea llamando a sus dos discipulos y luego ꝗ se acauassen las ꝑsecuciones: a los ꝺ mas sieruos de Dios, paraꝗ fuessen refrigerio ꝺ la paz: ꝺ aqui es ꝗ helias se interpreta señor Dios. porꝗ Dios por estos sus sieruos como ya le a dicho se mostro ser señor, cõ su miẽdo y acabãdo a todos sus enemigos a los quales guardò Dios pacificamente con el Reyno de Israel, porque el que por aquellos por quien passò de callada

como siluo semejante a la blanda marea era Dios, de el qual culto (como su magestad dixo a Helias:) no se auian por la idolatria apartado, ni inclinado su rodilla ante Baal. Siendo pues mostrado este secreto a Helias en la vision, y expuestole la significacion de este mysterio le dixo. Ve y bueluete por tu camino y vngiras a Azael en Rey de Siria, y a Hieu en Rey de Israel, esto es. Anũciar les has diziendo les, que yo les promueuo en Reyes: al vno de Siria, y al otro de Israel, y a Heliseo vngirleas propheta por ti: esto es. Dezirlehas, como yo le promueuo propheta ẽ tu lugar, paraque en lugar tuyo embie a dezirles a Azael, y a Hieu como han de ser Reyes. A estos tres varones ya dichos promouio Dios para las dichas dignidades, para que cũplieran los juizios que en la dicha visiõ auia mostrado a Helias: y por esso concluyò el señor con dezirle. Y serà que qualquiera que huyere de el cuchillo de Azael, lo mate Hieu: y el que huyere de el cuchillo de Hieu lo mate Heliseo.

3. Regũ 19.

Con esto se boluio Helias por el mãdado de Dios de la cueua de el monte Oreb à la tierra de Israel: y luego a la manera ꝺ la delicada marea ò siluo, esto es. Conuocò a sus discipulos, y a los demas sieruos de Dios paraque seguramente siruiessen à su magestad en el reyno de Israel, anunciãdoles la paz, y quietud de las persecuciones passadas, y porque desde entonces, y no antes fue concedido a Helias, y a sus discipulos el cõuersar y biuir seguramente en Israel: estudio el sanctissimo padre plantar de alli adelante la religion que auia instituido en lugar idoneo. Y porque entre todos los lugares que el sancto padre Helias auia visto: ninguno le auia parecido tan apto, y acomodado para el exercicio de la prophetica, y religiosa vida monasticha como el monte Carmelo: por tanto le eligio entre los demas yermos por morada particular suya, y de sus discipulos. Por lo qual vino a dezir san Gregorio Nazianzeno. A quien traeremos nosotros para prouaros la vtilidad que se causa de el lugar de el silencio, y quietud para philosophar? Porque que sea el silencio acommodado para este sancto exercicio de philosophar (que es lo mesmo, que para seruir a Dios en el estado de la religion,) enseñanoslo de muy buena gana Helias contento cõ la cueua de el Carmelo. Ciertamẽte, dize el Patriarcha Iuan, el dicho monte da con su soledad a los hombres hermitaños de si, silencio y quietud, y de sus cueuas vna congruente morada, de su bosque: vna grande alegria de su muy alto sitio, ayre saludable, da sus fructas y yeruas, pasto muy fertil, y de su fuente de agua peremne, y que nunca falta bebida muy dulçe. Por todo lo qual nuestro buen padre Helias: no solo eligio biuir en este mõte, sino q̃ edificò en el vna casa la qual consagrò y dedicò para la oraciõ llamada Seniõ, y llamose Seniõ: porq̃ Helias, y sus discipulos se cõgregauã tres vezes ẽ aq̃lla casa cada dia saliẽdo ꝺ sus cueuas religiosa y honestamẽte: no ciertamẽte, para cõgregarse ẽ ella para reçebir alli la refection corporal, o para hazer otras cosas pertenecientes al ministerio, y regalo corporal; sino para aplacar humilmẽte cõ letanias y oraciones al criador de todos. Y para dezir con mũcha razon con el sancto propheta. A la tarde, a la mañana, y al medio dia cantare y anunciare, y oira Dios mi boz. Iuntauanse alli en vno estos sieruos de Dios a cantar psalmos, y hymnos y otros cantares con el coraçon y con la boca en loor de el señor, y con sus instrumentos musicales. Y assi mesmo para leer y oir de su padre los libros de la ley y de los prophetas. En las disciplinas y exercicios, de los quales estando instruidos aspirauan cõ particulares estudios a la perfectiõ de la vida monasticha todos jũtos en el yermo de el Carmelo, segun la forma y traça dada por Dios nuestro señor a nuestro padre helias ꝺ la tal vida monasticha. Al pie de la letra dize Philon en aquel su libro de vita theorica suplicum. Y los religiosos

Greg. Nazi. in suo li. Apologet.

Ioan. Patria. Loores de el Carmelo.

Psalm. 54.

Phil. de vita Theor. sup. Euseb. hist: eccl. li. 2: ca. 17.

sos que de el judaismo se conuirtieron a Christo por este mesmo ordē de vida segun da testimonio Eusebio Cesariense en su historia Ecclesiastica: hizo con la continuacion de su habitacion y morada: nuestro sancto padre helias muy de voto el sacro monte Carmelo a sus discipulos: no solo con el exemplo de vida que les dio biuiendo diez y seys años enel: sino tambien con las señales que en el obro, por la alteza de los quales vino Dios a acabar de ser conoscido de los Idolatras por verdadero Dios y señor de todo lo visible y inuisible, Por que como le fuesse dicho a su padre de Helias por el summo sacerdote en Hierusalem quando consulto con el la reuelacion que de su hijo antes que nasciesse le fue hecha, que fue ver aunos varones vestidos de blanco que saludauan al niño y le dauan a comer fuego que auia de ser aquel niño juez de Israel y que auia de juzgar en cuchillo y fuego: no ay dubda sino que se cūplio esta prophecia quando Helias en el monte Carmelo hizo aquel diuino juyzio entre Dios y los Baalitas, y vino a juzgar la verdad con el fuego de el sacrificio, y con el cuchillo con que mato ochocientos y quarenta falsos prophetas sigun se nos da testimonio de esta verdad en el capitulo 18. de el tercero de ios Reyes donde se dize. Que como el pueblo de Israel fuesse engañado por sus Reyes: y por aquellos falsos prophetas fuessen persuadidos a la adoracion delos Idolos, y como Helias truxesse su anima abrassada con el fuego. de la honrra de Dios y de su zelo, doliendose de tanta perdicion de animas hizo al Rey congregar a todo el pueblo en el monte Carmelo, Y estando congregado: le pusso aquel marauillosо juyzio diziendo. Pueblo inorante hasta quando aueys de andar bacilando auna ya otra parte ya teniēdo al Dios de Israel por verdadero Dios y a Baal? Razon sera que os quieteys y sigays ael que fuere verdadero Dios y

S. Epiph. in hist. đ Hell.

Conmestor

3. Reg. 18.

si lo es el Dios de Israel seguilde, y si lo fuere Baal, seguid a Baal. y no os acordeys mas de el Dios de Israel, y por que sepays la verdad yo quiero para desengañaros hazer vn juyzio y experiencia y sera este, aqui estamos los ministros de ambos los dioses traiganse dos bueyes y haganse pedaços, y pongāse sobre dos altares y inuoque cada vno a su Dios y el Dios que fuere verdadero proueera fuego que consuma el sacrificio, y estōces el tal sera recibido por Dios y señor de todos y sera de todos reuerenciado ya dorado. Plugo a todos el discreto juizio y sabia proposicion de Helias, y determinose q̄ los baalitas fuessen los primeros que hiziessen su altar y pusiessen su toro sobre el y inuocassen el nombre de su falso Dios, llamaronle A baal desde la mañana hasta la tarde derramaron muncha sangre ofreciēdola al demonio para aplacarle, y no tubo efecto su llamamiento. Ya muy tarde adereço Helias el altar q̄ los tiranos auian destruido do en tiempo de Saul estubo el arca y los hijos de los prophetas ocurriā a cantar al señor himnos de alabanças, puso enel su toro hecho pedaços y hizo vna gran caua, llamo a Heliseo que era de los varones fieles que alli se hallaron mandole que le echara agua sobre sus manos y multiplicose el agua echada sobre las manos de helias que abundantissimamente corria por todas partes tanto que llenò la fosa y sobre pujo el altar y se uertia por todas partes, inuoco el sancto nōbre de el diuino señor y apenas le vuo inuocado quando baxo fuego de el cielo y consumio todo el sacrificio, sin dexar rastro ni señal đ agua: piedra: animal ni otra cosa alguna que todo no lo consumiesse. Con este diuino juizio quedo el pueblo desengañado y creyo en el Dios verdadero, y Helias para acabar de perfectionar este diuino juizio sigun le fue reuelado a su padre: hecho el de el fuego procedio con el de el cuchillo matādo atodos aq̄llos

falsos prophetas sin dexar solo vno. Assi mesmo en este sancto Monte fue do puesto Helias en oracion alcanço de la magstad de Dios la lluuia para Israel con que quedo la tierra fecũdada y fertilizada auiẽdo estado esterilizada por la gran seca que en tres años y medio auia tenido, y hizo Dios esta esterilidad porque entendiesse el pueblo que no era Baal el Dios que proueya las lluuias a la tierra sino el Dios verdadero, como lo demostro embiando el abundancia de agua que embio.

En este mesmo monte Carmelo en este mesmo tiempo le fue a Helias en la nube demonstrada la Encarnacion de el hijo de Dios y el efecto que su venida auia de hazer en el mundo, esta verdad es de san Augustin en el sermõ. 201 de el propheta Helias el qual dize la nube pequeña q̃ vido el criado de Helias es la carne de Christo nuestro redẽptor que auia de naçer en este mundo, y esta carne es de la virgen, esto dize el Patriacha de Hierusalẽ san Iuan, y Hugo Cardenal.

De este monte Carmelo pidio Helias fuego para abrasar a los dos quinquagenarios de ochozias que con arrogancia le auian pedido fuesse con ellos a el Rey. A qui estaua puesto en diuina contemplacion de el señor quando Dios le mando saliesse a reprehender a los ministros de ochozias porque iuan aconsultar la salud de su señor cõ Beelzebut Dios de Acharon por lo qual les dixo dezid a vuestro señor que no se leuantara biuo de el lecho do esta sino que morira, ya ellos que despues vinieron por mandado de su Rey a prenderle alli en el Carmelo do estaua pidio a Dios como ya diximos fuego con que a ciento de ellos los abraso, açerca de la muerte de los quales dize Origens. Illi quondã ad Heliam incarmelo acendẽtes quinquagenarij: moxinin fidelitate sua combusti sunt, dize origenes aquellos quinquagenarios que en otro tiempo vinieron a Helias al monte Carmelo: fuerõ quemados en su infidelidad. Y porque se entienda como Helias tuuo diuino oraculo para matarlos assi a estos como a los Baalitas y que en hazerlo no pecco, sera razon oyr a san Augustin el qual dize assi. Los grandes, y muy sanctos varones, como ya muy bien supiessen no auer de ser temida la muerte que aparta el anima de el cuerpo: estos algunos peccados castigaron: con muerte conforme: y con digna a la vida de a quellos que la temian, con el qual castigo: a los biuos le siruiesse de miedo y a los muertos no les fuesse dañosa, mas antes con ella se disminuyesse muncha parte de los peccados que si biuieran se pudieran en ellos aumentar y por ellos dar en otros, y los q̃ este juizio hizierõ: sin dubda no hizierõ temerariamẽte, y de aqui es q̃ Helias dio amũchos la muerte assi cõ su propria mano: como con el fuego diuinalmente pedido en lo qual no erro ni hizo cõtra el precepto y mandamiento de Dios y desde estonçes quiso Helias biuir en a quel monte religiosamente como lo dize el Abulense segun ya diximos.

Orijl. inhõ. super. cap. 8 di. Math.

Aug. li. 1. de sermone domini. in mõte. c. 17.

¶CAPITVLO. XV. DE EL LIbro del Patriarcha san Iuan como demas de nuestro padre Helias munchos monjes assi de el viejo como de el nuevo testamento biuieron religiosa mente en el monte Carmelo por lo qual se llamaron carmelitas ellos y los de mas religiosos desta religion y de lo que las estancias y celdas do biuian significan es este el capitulo quinto de el libro tercero de el Patriarca san Iuan.

PVES de lo dicho arriba claramente consta que Helias eligio el sancto monte Carmelo para su biuienda como lugar mas prouechoso para plantar en el la religion y vida monachal para mejor exercitarla y enseñarla como queda dicho el qual monte decoro y yllustro con los milagros sobredichos, cõ los quales publica y manifiestamẽte

mos-

mostro al pueblo ser verdadero el Dios de Israel y por consiguiente falso y reprobo Baal, portanto Heliseo y los de mas religiosos discipulos de Helias llamados por esa causa hijos de los prophetas, y assi mesmo todos los demas suscessores de essos mesmos prophetas assi de el viejo como de el nueuo testamento teniendo en gran reuerencia ael dicho sacro monte Carmelo por mas conmodidad: le eligeron y escogeron para la guarda y obseruancia de su religion en el qual con muncha sanctidad y deuocion siruieron a la diuina magestad de Dios todos los dias de su vida, inmitando en esto y en la santidad y justicia de la vida monastica al sancto propheta Helias, guardando la forma y regla a ellos por el mesmo sancto dada, biuiendo cada vno porsi solitariamente en pequeños tabernaculos y choças, cuebas, cauernas, y celdas junto auna fuente que porser alli miraculosamẽte nacida por los meritos de Helias la llamanla fuente de Helias, por la sanctidad de la qual fuente y por la deuociõ de el dicho lugar y assi mesmo por la gran conmodidad que alli auia para la guarda de la vida heremitica: en aquel lugar resistieron varonilmẽte las passiones de el anima, consumieron la maldad, y junto con esso cõ el exercicio de los buenos actos siguieron la limpieza de su coraçon, por loqual vino Balbino adezir en la carta que escriue al Emperador Antonino. Ay vn monte llamado Carmelo en el qual la vieja religion y la antigua sanctidad perseuera, Helias a qui siempre ofrecia a Dios sacrificios, en el qual lugar aun parescen agora los vestijios de el altar de los sacrificios.

Balbino in Epist. ad Antoninum Impera.

Diego de Vitriaco dize. Ciertos religiosos a exemplo y inmitaciõ de el propheta Helias, en el monte Carmelo y mayormente en aquella parte que señorea a la ciudad porphiria que agora se llama Cayfas junto a la fuente que se llama de Helias no lexos de el monasterio de sancta Margarita hazian vida solitaria a la semejança de las auejas las quales en sus colmenas en vnas pequeñas casicas labran su dulce miel: assi estos varones sanctos en vnas pequeñas celdas en aquel colmenar de el señor como a vejas de Dios con vn piadoso mormollo y sancto y deuoto zurrido de oraciones melificauan la dulçedumbre espiritual de su sancta vida, esto es de Diego de vitriaco.

Iacobus de Vitriaco.

Tornando a nuestro proposito dize el Patriarcha Iuan que estos dichos religiosos apartando de si todo jenero de pesadumbres, rixas y contiendas: disponiendose para los diuinos misterios, conmunicandose todos los dias a ciertas y determinadas horas: se juntauan en aquel Senion o Yglesia arriba dicha con toda quietud y silençio a loar al señor, ya çelebrar en paz con temor y reuerencia de su criador lo que al culto de la diuinidad: y a la juxstiçia de el Reyno de los cielos conuenia. Prophetizo Ysayas a la letra todas estas cosas de los dichos religiosos diziendo. Morara el juizio en la soledad y sentarse a la justicia en el Carmelo, y sera la paz obra de la justicia, y la honrra de la justicia el silençio y abra seguridad para siempre, y sentarse ha mi pueblo en la hermosura de la paz, y en los tabernaculos de la cõfiança y en descanso fertil y opulento, esto es de Ysayas.

Eccles. 22.

Ysay. 32.

Quanto a lo primero cognoscemos ciertamente ser esto assi porque biuiendo cada vno porsi solos en sus çeldas de el monte Carmelo cada dia se citaban vnos a otros para discernir el juizio en su proprio entendimiento, para ver si los pensamientos los acusauan o defendiã dalguna cosa injusta y descaminada de la rectitud de la justicia, por lo qual les dixo el propheta antes, y biuira el juizo en la soledad.

Lo sigundo si su consciencia les daua testimonio de alguna maldad: exercitauanse en el officio monachal, porq̃ estaua sentada la justicia en el Carmelo por lo qual ellos tristes, llorosos, y solos

castiga

castigauan con la verdadera penitécia aquello que en sisentian malo y luego lo enmendauan, Y por esta causa dixo el propheta y sentarseha la justicia enel Carmelo.

Lo tercero quando ninguna cosa hallauan injusta en las fuerças de su alma que limpiar: estonces la obra con que perfectamente en concordia con recta razon conseruauan las demas fuerças de el anima: era la interna paz de la justicia, Por tanto les dixo antes el propheta, y sera la obra de la justicia paz.

Eccles. 20.

Lo quarto porque sigun afirma el sabio en las munchas palabras no faltara peccado. Por que el que guarda su boca guarda su anima, portanto para que ellos estuuiessen siguros de el peccado hórrauan muy muncho con silencio la justicia. Por lo qual les dixo: antes el propheta, y la honrra de la justicia es el silencio y siguridad para siempre. Demas de todo esto en comendando el dicho propheta al señor la vida đ aquestos sanctos religiosos dixo antes. Y sentarseha mi pueblo en la hermosura de la paz (Esto es) de la paz interna. Y en los tabernaculos y moradas, de la confiáça (conuiene asaber) gozando la alegria de la suprema gloria, y en el descanso abundante de el entendimiento. Ase de entender de el gusto y contemplacion de los deleytes procedientes, de el arroyo de el diuino deleyte, y por que los dichos monjes a exemplo: de Helias juntamente con el honrraron la justicia de la vida monastica en el Carmelo. Por tanto son llamados Carmelitas, de el qual monte sigun el modo sobre dicho fueron moradores residiédo alli en la justicia que el propheta dixo sin apartarse vn solo púto de ella, mas tambien los demas religiosos de aquesta religion. que biuian en otra parte desseando llamarse Carmelitas, por la religion de los dichos religiosos de el Carmelo. por su sancta conuersació les fue el tal nombre deriuado. Los quales por las mesmas pisadas contonda solicitud procuraron inmitar la dicha religiosa vida de el monte Carmelo instituyda por el sancto propheta, Helias y deriuada desde estonces hasta agora, y ciertamente todos los verdaderos seguidores de aquesta sagrada religion: assi los que biuen en el móte Carmelo como en otros lugares: todos professan seguir humilmente aquella sancta vida. Y la prophetica justicia đ la vida monastica que el mesmo sancto propheta Helias instituyo y guardo la qual dexo a sus discipulos para que la guardassen sigun que recibida da Dios: con palabras y obras el la guardo, y residiendo el yermo de el monte Carmelo la éseño y demostro y hizo guardar. Esta verdad dize san Isidro enel sigúdo libro de los officios en el capitulo 15, y particularmente san Antonino de florencia en la segunda parte historial titulo. 15. cap. 1. §. 1. las palabras đel qual son, Helias aquel cuya palabra ardia como antorcha y fue en el carro de fuego transladado al paraiso paresce auer viuido la vida Anachoretica y morando solitario en el monte Carmelo fue frequétado bastáteméte cófrequentes reuelaciones.

Las biuiendas y moradas en que aquestos sanctos religiosos en la tierra sancta biuian son nonbradas có varios y diuersos nombres dize el Patriarcha Juan: por que son llamadas cueuas, cauernas, tabernaculos, choças casulas, y celdas, y antrum que es lo mesmo que cueua, es dicho assi đ este termino atrú que quiere dezir negregura o escuridad porque es lugar abscondido, o entre la espesura de los arboles o en la profundidad de la tierra y por ser lugar obscuro portanto le dizen antrum o cueua. Espelunca es vna concauidad natural que esta entre las peñas o con artificio hecha entre los riscos. Cauerna es vn lugar concauo hecho a mano. Tabernaculo es vna morada que se hazia de tablas a la qual vnos la llamá choça y otros tienda porque son hechas en el

campo en el tiempo de el estio paraque en aquel tiempo sirua de defender el sol: y en el inuierno para el amparo de las tempestades.

Casula es vna ramada ochoça morada propria mente de campo hecha de carrizos y ramos de arboles para la defensa de el frio y de el calor, y dizese assi con este termino diminutiuo casula que es lo mesmo que choça pequeña, y finalmente todas aquestas moradas se Dizen çeldas, porque zelan y encubrē a los que en ellas biuen. En este genero de moradas (como en el primero libro queda dicho) mando Dios a Helias biniesse quando le dixo ve y abscondete en Charith, porque el que dignamente dessea biuir la vida solitaria, deue morar en la morada abscondida desechando de todo punto de si las conuersaciones de el siglo para darse todo a Dios, y de a qui es que san Bernardo escriuiēdo a los frayles de monte Dei, dize. La celda de el religioso: jamas deue serle morada de necessidad sino de paz, la puerta cerrada no a de seruir de absconedrijo: sino de silencio y secreto. Ciertamente ha de considerar el religioso que las celdas y moradas religiosas tienen parentesco con el cielo, porque assi como estos nombres celda y cielo tienen algun parescer y parentesco: assi lo an de tener en la piedad, porque el nombre de cielo y celda se deriua de este nombre celar que es lo mesmo que encubrir, porque lo que se encubre en el cielo: es lo mesmo que lo que se oculta en la çelda, y por el consiguiēte lo que en las çeldas se encubre, se contiene en el cielo que es el sancto y perfecto religioso. Porque dezidme que quiere dezir o que differencia ay de vacar a Dios que gozar de Dios? En la çelda el sieruo y el señor hablan munchas vezes como suelen vn amigo hablar con otro su amigo, en la qual frequentemente el anima sancta se ayunta con la palabra de Dios, la esposa con su desposado, las cosas terrenales con las çelestiales y las humanas: se unen con las diuinas. Y de la mesma manera q̄ es el templo sancto de Dios, assi es la çelda de el sieruo de Dios, porque en el templo y en la çelda se tratan las cosas diuinas, y mas frēquentemente en las çeldas. En el templo visible figuratiuamente se celebran los Sacramentos de la christiana piedad y se dispensan, mas en las çeldas; assi como en los cielos: con la mesma verdad y con el mesmo orden, aunque no con la mesma Magestad de la puridad y limpieza, ni con la seguridad con que continuamente y con eternidad se çelebrā los diuinos misterios de nuestra fe, mas como a nuestro modo en las çeldas tābien se traten las cosas çelestiales: el cielo y las çeldas con semejança de Sacramento y con afecto de piedad por los mesmos proximos se hazē vna mesma cosa con el efecto de semejante obra, y por esto ya no se halla camino difficultoso desde la celda al cielo, assi por el espiritu que ora como por el que sale de el cuerpo.

San Bern. ad fratres d̄ mōte Dei.

Apenas o jamas de la celda se desciē de al infierno, aunque descendiran como dize Dauid biuiendo al infierno (esto es) por la contemplaciō de aquellas penas para no descendir muriēdo, porque de esta manera los que biuen en las celdas desciendē al infierno y no d̄ otra. Y assi como munchas vezes y siempre contēplādo aman ver los gozos celestiales; para mas ardiētemēte apetescer los: de esta mesma manera continuamente contēplā las penas de el infierno y sus dolores para que les cause espanto y huyan de ir a ellos, y esto es lo que sin duda dessean a sus enemigos diziēdo desciendan biuiendo al infierno, el religioso jamas muriendo baxa de la celda al infierno esto es comunmente hablando, porque apenas se hallo alguno que hasta la muerte perseuerasse en ella que dexasse de ser predestinado. Porque la celda tiene, esto que al hijo de la gracia calienta y abriga cria, y abraça y le trae a la gracia de la perfection, y al fructo

Ps. 54.

de

de su vientre y lo haze digno de la conuersacion de Dios, empero al que es ageno y postizo: muy presto lo expele y a lança de si. De aqui es q̃ dixo Dios, a Moysen quitate los çapatos de tus pies porque el lugar do estas tierra sancta es por que a lo mortifero de las muertas afectiones o al hõbre d̃ coraçõ muerto el lugar sancto de la celda no lo çufre mucho tiẽpo. Mas assi como abortiuo lo lã ça d̃ si, y assi como mãjar dañoso y inutil lo uomita, y la oficina de la piedad no lo puede detener muncho tiempo en sus entrañas, porque uiene el pie de la soberuia y mueuele y, lleuale de alli la mano de el peccador, y expelido el miserable no puede estar, mas antes el desuenturado desnudo y temblando a semejança de Cayn huie de la presencia de el señor, y de suerte queda expuesto a los demonios y a los vicios para q̃ el primero que le encuentre le a comete con muerte de anima y le mate, o si algun tiempo este tal durare en la celda: no sera por la virtuosa constancia, sino con miserable pertinacia, y de esta suerte la celda a este tal es assi como carcel o como sepultura al que viue.

Y este tal no se a de llamar solitario: sino solo al qual la celda no le es celda: sino carcel y reclusion, porque verdaderamente aquel esta solo con quien Dios no esta, y aquel esta verdaderamente encarcelado que no esta libre en Dios.

¶ CAPITVLO. XVI. DE EL libro tercero de el Patriarcha san Iuan. como no solo en las soledades tenian estos dichos religiosos sus moradas mas aun tambien en las ciudades y la causa por que los mudauan de vnos a otros lugares. Tractasse en este capitulo de las tres maneras de religiosos que ay y debaxo de la qual se incluyen los Carmelitas.

AVNQVE Helias y Heliseo con los demas religiosos de el numero prophetico biuiessen principalmente en los yermos, mas mandandolo el señor por la vtilidad y bien de el pueblo munchas vezes frequentauan las ciudades y lugares otros de Israel, alli predicauan, porque este era su particular oficio Prophetizauan reprehendiã vicios, exortauan a la virtud y finalmente todas estas cosas cõfirmaua el señor cõ los milagros que por medio d̃ estos sus sanctos sieruos hazia para aficionar al pueblo a su doctrina, para que por esa causa viniesen en cognoscimiento de el verdadero Dios y dexassen su uida d̃ prauada y mala.

Por esta causa tenian munchos conuentos en munchas ciudades villas y lugares de la tierra de promission mayormente en Samaria Galgala Bethel Silo Ierico y Efrain como se lee en los libros de los Reyes en los quales biuian no solo los que eran conuentuales de alli: sino tanbien los que por mandado de Dios de los yermos a cudian a tractar algunos misterios de importancia para los quales los embiaua el señor.

En estos conuentos recibian a todos aquellos que venian a recibir la vida prophetal y monasticha, y de aqui los trasladauan al yermo a donde de tal manera se dauan a la diuina conuersaciõ: que el siglo les parescia traslado del infierno, y el yermo vna imagen y retracto del cielo, por lo qual quando algũ tanto se detenian en las ciudades, o por mandado de Dios o de sus prelados: dezian con Dauid. Quien nos daria ligeras Alas de paloma y bolariamos y descansariamos? mirad que por esta causa huiendo del trafago y bullicio de el mundo me alexe huyendo de las mundanas conuersaciones, y hize mi morada en la soledad. *ps. 56.*

Con este desseo de su perfection pedida licencia de sus mayores y alcançada: los que biuian en las ciudades dexauan los combentos de el siglo y se iuan a los de los yermos. Esta uerdad consta de el cap. 6. de el 4. de los Reyes,

dixerõ

4.Re.6. dixeron los hijos de los prophetas a Heliseo padre mira que aqueste lugar, en que viuimos contigo es muy angosto y estrecho para nosotros, site parece lleguemonos al Iordan: y tome cada vno de alli los materiales nescesariosy hagamos vna casa o conuēto para mas commodamente vacar a la oracion y contemplacion y seruicio de el señor. dize: Lira sobre este lugar y es sigun la mente de el sancto patriarcha Iuan que auia tanta multitud de religiosos en la orden, que no cabian en los conuentos. y a essa causa tambien pidieron a Heliseo licencia para edificar nueuos conuentos, y esto en aquellas partes q̃ Helias y Heliseo auian consagrado con su presencia, Como fue en el Iordan por donde los dichos sanctos padres, passaron a pie enxuto sin mojarse ni aū las plantas, de los pies, y assi mesmo do fue obrado el milagro de Naaman, leproso, por el señor, tomando por instrumento de esto las aguas y a su propheta Heliseo. Por estos y otros milagros y por la deuocion de este lugar los hijos de los prophetas junto al Iordan edificaron sus celdicas. Dandoles para ello licencia su prelado Heliseo. De esta verdad aunque bastaua la auctoridad de la diuina escriptura sera razon traer lo que los sanctos doctores de la Yglesia sintieron de la religiō de aquestos sanctos varones los hijos de los prophetas.

San Hieronymo en la epistola que escriue al monje Rustico de forma viuēdi lo dize, y para dezirlo quiero tomarla corrida de vn poco atras, dize pues san Hieronymo. Tu vero si monachus esse uis &c. empero tu hermano Rustico sino quieres parescer monje sino serlo real y verdaderamente: ten cuydado y no de cosa familiar que renunciandola ya començaste a ser monje, sino de tu anima, mira que las vestiduras viejas y no bien traydas ni muy limpias: son indicio de la blanca y hermosa consciencia. Prueuese con la vileza de la tunica: el menosprecio de el siglo, con tal condicion que esa vileza de abito no sea causa de soberbia y assi uengan las obras y palabras a ser desiguales con el habito, no busque el regalo de los baños el religioso que dessea matar cō frio de ayunos el calor de el cuerpo, y si se tomarē por la salud corporal: sean no demasiados sino con moderaçion, porque los demasiados debilitan el estomago, y piden mayores comidas, y de alli rompen en algunas crudezas las quales son padres de la luxuria. El poco y templado manjar: assi al cuerpo como al anima es vtil. De tal manera vee a tu madre q̃ no seas por ver la a ella compelido a ver a otras, la presencia y rostro de las quales se te pegue al coraçon: y con ello vēga a biuir vna callada llaga debaxo de tu pecho. Las criadas que estan en su cō pañia auisote que te siruen de asechanças porque quanto en ellas es mas vil la condicion y estado: tanto mas facil es ta tu cayda. Mira que san Iuan Baptista tuuo madre sancta: y era hijo de el pontifiçe: y con todo eso ni el regalo de la madre ni las riquezas de el padre le vē cian, porque en casa de los padres viue con peligro la castidad, biuia san Iuan en el yermo y sus ojos no descauan ver otra cosa que a Christo al qual afectuosissimamente amaua, la vestidura era aspera, la cinta de piel, el manjar: la gostas y miel siluestre, todo preparado y acōmodado para la virtud d'la cōtinencia. Los hijos de los prophetas: los quales en el viejo testamēto leemos ser mōjes edificauan vnas casulas o choças cerca de las corrientes de el Iordan, y huyendo de las compañas de las ciudades se sustentauan con poleadas y yeruas agrestes, portanto mientras estuuieres en tu patria entre seglares: seate tu celda por parayso de donde cojeras varias frutas de la diuina escriptura, vsa destos regalos y gozate con el abraço de estas cosas, y si tu ojo o pie te escandalizare: lança le de ti y a todas las cosas q̃ fueren ocasiō de apartarte de Dios: no Math.5. les

les perdones cosa alguna para que asi a sola la anima perdones y la rescates de el mal y daño que por esa via le pudiere venir, esto es de san Hieronymo. Por esta causa estos hijos de los prophetas se fueron a los montes de los quales nuestros modernos religiosos tomando su exemplo, se holgauan de viuir mas en los yermos q̃ en los poblados como leemos auerlo hecho sã Angelo y sã Nicolas Galico q̃ renunciado el generalato se fuerõ al yermo y otros asi lo hizierõ. Estos dichos religiosos fuerõ llamados de munchos Anacoretas, porque augmentando sus coraçones con nescessidades de ayunos, y con las demas angustias de los cuerpos (como queda dicho) no temieron a inmitacion de Helias cõtinuamente sin cesar penetrar los yermos solos y obscuros, no solo de el mõte Carmelo sino de los demas yermos de la tierra de promission, donde adornados con castos y sanctos pensamientos: y con las atentas y deuotas oraciones, y asi mesmo con las demas armas de la justicia no solo vencian las ocultas açechanças de el demonio: mas q̃brandoles sus fuerças y visibles contiendas, con tanto feruor leuantauan en la contemplacion de su Dios los entendimientos a exemplo de su principe Helias: que biuiendo en la tierra con los mortales: parescia estar en los choros celestiales con clara vision gozando de la gloria de Dios. Las palabras de los quales dauan muestra de gozar de Dios al qual estauan con limpio coraçon y entendimiento llegados.

Gerardus Episco. la odicee.

Gerardo. Obispo de la Odicea escriuiendo a Guillelmo presbitero de la cõuersacion de estos sanctos varones que morauan en tierra sancta dize.

Otro es el genero de los religiosos que distincta y apartada mente viuen agenos de las cosas de el siglo a los quales este modo de viuir les es loable estos son los que a exemplo de Helias anteponen el silencio de la soledad a los tumultos de la ciudad porque aman la secreta contemplaciõ de la deydad, por lo qual Dauid huyendo de las molestias de el siglo se alexaua a la soledad y dezia en la tierra desierta y sin camino y sin agua: en la sanctidad: de esta suerte yo aparesci ante tu diuino acatamiẽto por ver tu virtud y tu gloria. Ciertamente de esta gloria gozo Dauid en el desierto y Helias por esso se aparto a el por gozarla. Y. Christo nuestro. Saluador apartado de las compañas y subido solo cõ tres discipulos a la alteza y soledad del monte: resplãdecio glorioso entre Moysen y Helias.

psl. 62.

Ysid. 2. li. de origi offi. c. 15.

San Ysidro en el. 2. libro de los oficios dize. Tres son los principales jeneros de los monjes. El primero es de los Cenobitas que son los que biuen en sãcta communicaçion de vida juntos, a semejança de aquellos sanctos que en los tiempos de los Apostoles en Hierusalẽ vendidas sus haziendas: las dauan a los pobres, no diziendo serles nada proprio mas todas las cosas les eran communes, y todos con vn animo y coraçon seruian a Dios.

El sigundo genero es de los hermitaños los quales a inmitacion de Helias y de san Iuan Baptista apartados lexos de los hombres: los desiertos y asperas soledades dan testimonio auersido sus moradores, ciertamente estos sanctos varones se deleytauan con la soledad, y con el increible menospreçio de el mundo pasando tan solamente con yeruas agrestes. y muy contentos estauan con sola la comida de vn poco de pan remojado en agua, el qual les era dado en ciertas distancias de tiempos, y desta suerte estando de todo punto remotos y apartados de la conuersacion de los hombres: secretamente se gozauan con la conuersacion de el señor, a el qual con puros entendimiẽtos se llegaron, y por el amor de el qual no solo el mundo sino la compañia de los hombres dexaron.

El tercero genero de estos religiosos es el de los Anachoritas, los quales siendo

siendo ya perfectos con la conuersació de los conuentos: se encierrã en celdas apartados đ las conuersaciones y vistas de los hombres: no permitiendo visita de nadie contētandose cõ la soledad en la qual vacan a la diuina contemplació.

Casiano en el libro de las colaciones de los padres dize. Despues đ aqsto nos contarõ las flores y fructos de los perfetos Cenobitas, y la fecũdissima religiõ de los Anachoretas, el principio de la qual profession fueron (segun supimos) San Pablo, y san Anton, los quales cõ el desseo de la muy alta perfection, y de la diuina contemplacion: siguieron lo abscondido de la soledad. Otro genero de perfection de el qual los sequazes, y cõ razon lo an de ser. Son los Anachoretas que quiere dezir apartados: los quales no contentos cõ las victorias que entre los hombres contra las ocultas asechanças de el demonio: mas desseando con clara y manifiesta y peligrosa lucha acometer a los demonios: no temen los asperos caminos đ el desierto penetrar. Cõuiene a saber, a inmitacion de san Iuan Baptista, el qual permanecio toda su vida en el yermo, y lo mesmo Helias y Heliseo: y aquellos de los quales dize el Apostol. Circuierunt in melotis, &c.

Casia. lib. de las colaciones đ los padres capit, 6. cola. 18.

ad Hæb. 11.

San Antonio de Florencia dize en la segunda parte historial. Dexados los Sarabaitas, las cosas que en otra parte de los Anachoretas, y Cenobitas dexamos de dezir: agora tornandolas a resumir, y mas aptamente a repetir diremos de ellas, y por do comēçaremos a tratar de ellas serà del origen de aquellos que en este modo de biuir mas resplãdecieron con las doctrinas congruentes a los tales estados. Assi como en los demas grados de los fieles de el nueuo testamēto: en el viejo testamēto no faltò figura: assi a aqueste genero de hombres muy dedicados a Dios: tampoco le faltò figura, porque alli tambien en el viejo testamē to tuuo su sombra: el propheta Helias cuya palabra ardia como hacha: trasladado al cielo en el carro de fuego parece auer biuido la vida Anachoretica biuiendo solitario en el monte Carmelo, a donde con asaz consolaciones fue frequentemente visitado, el discipulo de el qual llamado Heliseo fue visto abraçar la vida Cenobitica conuersando conhijos de los prophetas cõ los quales fue a cortar la madera para edificar los Tugurios o celdas, y con los quales comiẽdo hizo dulçe el potaje de las amargas coloquintidas, que por yerro auiã sido cozidas con la harina que despues de cozidas les echò para endulçurarlas. Y el cuneo de los prophetas que encontro Saul, con los quales (como Samuel se lo auia dicho) prophetizò. Los glosadores exponen ser religiosos, &c. Esto es de san Antonino.

S. Antoni. 2. part. histo. titulo. 15. ca. 1. §. 1.

Segun estos tres sanctos doctores, los monjes inmitan a nuestro padre Helias y los Anachoretas a Heliseo, y a los hijos de los prophetas los Cenobitas. Debajo de los quales tres generos en diuersas razones militan los Carmelitas: porque los Cenobitas, como fue san Alberto, y san Andres de Florencia, y san Pedro Thomas, y san Cirillo inmitã a Heliseo nuestro padre q̃ biuio en cenobios en las ciudades y lugares. Los mõjes hermitaños, como fue san Bertoldo, y san Nicolas Galico, inmitan a los hijos đ los prophetas, los quales dexado el cõuento de la ciudad de Samaria do biuiã cõ nuestro padre Heliseo se iuan a biuir a los yermos en conuētos y casas que para esto alli hizieron. Los Anachoretas, como fueron el gloriosomartyr san Angelo, y san Honofre y otros munchos inmitan a nuestro padre Helias, los quales solos y sin compañia de otros religiosos aun de su mesma orden biuieron por los riscos y cueuas de las soledades y yermos, de los quales solo Dios tenia noticia de ellos, y era testigo de sus sanctissimas vidas.

¶CAPITVLO XVII. ES DE el capitulo veynte y cinco de el libro quarto de el Patriarcha ſan, Iuã de como nueſtro padre helias fue arrebatado en vn carro de fuego, y lleuado al parayſo de los deleytes, antes de el qual rapto dio la poſeſsion de la orden a nueſtro padre Heliſeo.

COMO de los eſcriptos de el capitulo paſſado nos conſta ya la ſacra religion de el ſanctiſsimo propheta helias en ſus dias eſtaua dilatada por muy munchas partes. Conuiene a ſaber, por Galgalis, por el Carmelo, por Bethel, y por Hiericò: y eſto ſin los otros lugares do en Paleſtina los fundò el ſancto propheta Samuel que aunque munchos deſtruyeron los Reyes tyranos de Iudà, y de Iſrael, con todo eſſo nueſtros ſanctiſsimos padres Helias, y Heliſeo los tornaron a reedificar denueuo: pues eran lugares de tãta ſanctidad reuerencia, deuocion, y religion por auer eſtado en todos ellos, o en la mayor parte de ellos el arca de el ſeñor, como eran los de el monte Efraim, el de Maſphat, o collado de el ſeñor, y el de Sylo, y otros munchos de los quales baſtãtemẽte queda arriba dicho.

Conociendo pues el ſeñor el zelo de helias, y el pecho y varonil animo de el hijo de Sabacha para hazer roſtro a todos los enemigos de Dios, y para oponerſe a los tales, y poner la vida por la honrra de ſu ſeñor: viendo ſu diuina magestad que ya ſu zelador tenia ſuficientes miniſtros criados que pudieran ſin falta ſuya hazer ſu officio en el mundo de paſtor y propheta. Determinò, de lleuarlo a ſu parayſo terreſtre, para tenerſelo alli para los tiempos venideros de mas oportunidad, y que mas meneſter fueſſe para ſu ſancto ſeruicio: dfendiẽdo ſu honrra contra el antechriſto, y reduziendo las ouejas deſcarriadas de Ieſu Chriſto a ſu verdadero rebaño, trayendo a los flacos pecadores (que por la perſuaſion de el antechriſto hijo de Sathanas ſe auian de ſalir de la Ygleſia) a los regaladiſsimos abraços de Ieſu Chriſto, y a los pertinazes Iudios por ſus ſermones al conocimiento de la verdad. Eſto tiene prometido el ſeñor por ſu propheta Malachias diziẽdo. Yo os embiare a voſotros a Helias propheta antes que venga el dia de el ſeñor grãde, y horrible, y conuertira el coraçon de los padres a los hijos, y el coraçõ de los hijos a ſus padres. Reduziendo, dize Lira, a los modernos Iudios a creer lo que ſus antiguos padres creyeron del Meſsias, y con ſus ojos deſſearon ver: y aſsi meſmo manifeſtandoles que ya eſtauã cumplidas las propheçias de los antiguos padres en los tiempos de los hijos, para que eſſos meſmos hijos vinierã a amar a Ieſu Chriſto.

Malachias 4

San Auguſtin en el libro veynte de la ciudad de Dios dize. Tambien por eſte grande y admirable propheta de Dios Helias ſiendo declarada por el la ley es negocio muy celebre por el, los Iudios en lo vltimo antes de el dia de el juizio auer de creer en el verdadero Chriſto, el qual es nueſtro bendito ſeñor Ieſu Chriſto. Todo lo qual conſta y eſtà claro en los ſermones de los ſanctos, y eſtà fixado en los coraçones de los fieles. El ciertamente no ſin razon ſe eſpera auer de venir antes de el aduenimiento de el ſaluador, el qual tambien ſe cree agora biuir, porque el fue arrebatado ẽ el carro de fuego de las coſas humanas, lo qual la ſagrada eſcriptura da teſtimonio euidentiſsimamente. Por tanto quando viniere exponiendo eſpiritualmente la ley la qual agora los judios la entiendẽ carnalmente conuertira el coraçõ de los padres a los hijos. Conuiene a ſaber, que de tal manera los hijos Iudios entiẽdan la ley, aſsi como la entendieron ſus padres los prophetas: y de eſta meſma manera conuertira los coraçones de los padres a los hijos, quando el entẽdimiẽto de los padres ſe lleuare al entendimiẽto de los hijos, y el coraçon de los hijos a los padres, paraq̃ en loq̃ aq̃llos cõſintieron

ſ Aug. li. 20 de ciui. Dei cap. 29.

Eccles. 48. rõ consistan tambien estos. El Ecclesiastico dize esto mesmo en estas palabras. Helias que es reçebido en el toruellino de el fuego, en el carro de los cauallos de fuego. El q̃ està intitulado auer de amansar la ira de el señor, y assi mesmo de conciliar el coraçon de el padre cõ el d̃ el hijo, y auer de restituir el tribu de Iacob. Tambien con Helias estonçes vendra Henoch, como se colige de el vndecimo capitulo de el Apocalipsi y de sus glosas, ambos testificaràn, Iesu Christo auer sido aquel verdadero Messias, el qual prometio Dios por sus sagradas escripturas auer de veuenir por la salud de el humanal linaje: y prophetizaran estonçes mil y docientos y sesenta dias vestidos de sacos. Estas son las dos oliuas, y los dos candeleros, los quales estan resplandeciendo delante de el señor de la tierra: y si alguno los quisiere empecer o dañar, a este tal le condendra ser muerto. Estos tienen poder para cerrar los cielos, paraque no llueua en los tiempos de su predicacion, y prophezia, y si alguno les quisiere empeçer saldra fuego de su boca y consumira y tragara a sus enemigos. Y tendran poder sobre las aguas para conuertirlas en sangre, y de herir la tierra con plaga, quando les pareciere a ellos. Y quando viniere el fin de su testimonio que an de dar de Christo: la bestia que subio de el abismo (esta es el antechristo) les hara guerra, los vencera, y los matarà, y sus cuerpos estaran en medio de la gran ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma, y Egypto por tres dias y medio contiguos, en la qual el señor de ellos fue crucificado, y veran sus cuerpos de todos los tribus, y de los pueblos, y de las lenguas, y de las gentes por todos estos dias, y no los consentiran poner en los monumentos, y los moradores de la tierra se gozaran, y alegraran con su muerte, y enseñal de esta alegria le daran dineros los vnos a los otros, porque estos dos prophetas con sus sermones atormẽtarõ a todos los moradores d̃ la tierra. Al cabo de estos tres dias y medio el espiritu de la vida entrarà por mandado de Dios en ellos, y estaràn sobre sus pies; y estonçes llenarsean de gran temor los que los vieren, y estos prophetas oiran vna gran boz de el cielo que diga. Subid acà, y viẽdolo sus enemigos subirsean al cielo.

Apocali. 11

Matth. 17.

Mas antes que esto todo acaesciesse y antes que Dios lleuasse al sobredicho padre nuestro Helias al parayso de los deleytes sabiendo que ya estaua cerca el tiempo en que auia de ser arrebatado por el carro de fuego: quiso visitar a todos, y a cada vno en particular de los hijos de los prophetas sus religiosos, y discipulos que auia instituido, y proueerles de futuro padre que los rigiesse y gouernasse. Por lo qual descendiendo el y Heliseo de el monte Carmelo uinieron ambos a Galgalis y luego a Bethel, y de ai a Ierico. En los quales lugares (como ya arriba queda dicho) biuian los varones religiosos hijos de los prophetas y discipulos de Helias, a los quales visitandoles, los cõsolo y les mandò no tuuiessen tristeza de su ausencia pues iua al llamado y mandato de el señor y en ausencia suya les dexaua por su prelado aun tan valeroso y sancto varon como era Heliseo, y tan amigo de Dios. De esta verdad dan testimonio los doctores Hebreos, y Latinos en la glosa sobre aquellas palabras de el segundo capitulo de el quarto libro de los Reyes que dizen. Ibant helias & heliseus de Galgalis, &c. Dize la glosa: en Bethel y en Ierico biuian los hijos de los prophetas, como consta de la letra. Y estos eran varones que juntamente biuian en comunidad colegialmente, los quales vacauan a la oracion y a la contemplacion. Algunos de los quales tenian espiritu de prophezia, y estos tales fueron, como consta d̃ el capitulo 10. de el primero libro de los

Reyes primeramente congregados debaxo de la disciplina de Samuel, y despues debaxo de la disciplina de otros prophetas excelentes, como lo dize Rabi Salomon sobre este lugar. Pues a estos religiosos y a sus conuentos quiso Helias ver antes de su traslacion: a Galgala primeramente por la sanctidad de el lugar, y luego a Bethel y a Iericò por la congregacion de sus discipulos, y porque alli les queria dexar por prelado a Heliseo, como consta de el texto. Esto es de la glosa. Pues visitados sus religiosos el sancto propheta y padre nuestro Helias, y despedido de ellos, fue hasta el Iordan con Heliseo, y pasado a pie enxuto dixo Helias a Heliseo. Pide lo que quisieres que haga por ti antes que de tu presencia sea quitado. Tenia Helias de el señor recibido doblado espiritu. Conuiene a saber: espiritu de prophetizar lo oculto que estaua porvenir, y espiritu de hazer milagros, los quales ambos espiritus desseando tener Heliseo, le dixo a Helias. Ruegote que se me conceda tener tu espiritu doblado. Auiale dicho antes de esto Dios a Helias quando estaua en la cueua de Oreb, vngiras a Heliseo hijo de Saphat que es de el lugar de Abelmeula propheta por ti: por lo qual auia entendido Helias que Heliseo nō le auia de sulceder en el espiritu de prophetizar: y por esso le respondio. Negocio dificultoso pediste. Mas cō todo esso por no desconsolarle le tornò a dezir. Que si el merescie ssi ver aquel misterio tan admirable de verle ir dentro de el carro de el fuego volando por los ayres que entendiesse auer cumplidose su voluntad y desseo, que era de tener su espiritu doblado. Fue assi que quando nuestro padre helias fue arrebatado en el carro de el fuego tenia yendo los ojos al cielo, y mirando de hito en el carro Heliseo, vido clara y patentemente a su maestro y padre nuestro Helias ir en su carro. Por lo qual le daua bozes diziendo. Padre mio, padre mio carro y carretero de Israel. Estonces Helias en señal de auer alcançado el don de el espiritu doblado para su discipulo Heliseo le echo desde arriba su melota, o manto con que el sancto Patriarcha de los pobres cubria sus penitentes carnes. Y de aqui es que el Sabio vino a dezir. Por esto. Helias, in turbine tectus est, & in Heliseo complectus est spiritus eius. Helias fue cubierto en el toruellino, y en Heliseo se cumplio su espiritu. Fue tambien, dize el Patriarcha san Iuan, la echada de la capa de Helias a Heliseo, señal de que le daua la enuestidura de el regimiento de su horden echandole el habito con que primeramente instituyò su religion. El qual recibido por Heliseo rasgò su ꝑprio habito abriēdole y diuidiēdole en dos partes para vestirse de aq̄l sancto habito que su padre y nuestro auia traido vestido de el habito de su religioso maestro le conociessen ser llenado de el espiritu doblado de Helias, y de esta suerte le recibiessen por su padre y maestro. Luego que Helias le lançò la capa a su discipulo heliseo: desaparecio ante sus ojos que jamas Heliseo le pudo ver, el qual fue lleuado por aquel carro de fuego al parayso de los deleytes, y dizese comunmente ser lleuado al cielo, porque el parayso de los deleytes està tan apartado de la tierra, y tan llegado al cielo que parece serle muy propinquo. En el qual lugar està con Henoch, el qual segun se colige de las diuinas letras muncho tiempo antes de Helias nuestro padre fue lleuado a aquel lugar para el mesmo effecto.

Ecclesi.a.48.

Genes.5.

En el qual lugar nuestro sanctissimo padre no ay dudar, sino que biuira cō gran quietud de su carne, y espiritu hasta el tiempo de el antechristo, en el qual tiempo (como ya arriba queda dicho) boluerà a este mundo a restituir todas las cosas en mejor estado, como lo dize Christo nuestro señor, y redemptor en estas palabras. Helias quidem venturus est & restituet omnia. Ciertamente Helias vendra, y restituira todas las cosas.

Matth.17.

Grego. in homil. de Ascẽsione Dñi

San Gregorio en la homilia de la fiesta de la Ascension dize estas palabras. De la auctoridad de el viejo testamento conocemos Helias ser arrebatado, y lleuado al cielo: mas vno es el cielo celestial, otro es el cielo de el ayre porq̃ ciertamente q̃ el cielo aereo està muy cerca de la tierra, por lo qual llámamos a las aues, aues de el cielo, porq̃ buelan por el ayre, y las vemos bolar por el. De aqui es que Helias fue lleuado por el cielo aereo repetinamente a vna cierta y secreta regiõ, donde ya en grã quietud đ carne y espiritu biuiesse, hasta que allà a la fin de el mundo buelua: y pague la deuda y delicto de la muerte. El dilatò la muerte: mas no la huyò, ni se escapo de ella.

Tambiẽ se ha de notar, que se lee, Helias auer subido en el carro. (Cõuiene a saber:) paraque se đmostrase que vn puro hombre tenia necessidad de ayuda agena: ciertamente aquella subida fue hecha por ayuda de los angeles, y fue claramente demostrado que ni aun podia subir al cielo aereo por si solo: aquiẽ la enfermedad đ su naturaleza le agrauaua. San Augustin en el libro 9. sobre el Genesis, capitulo 8. dize asi. No se a de pẽsar estar agora asi Helias, como estaràn los sanctos, quando acabada la obra đ el dia an de reçebir juntamẽte el dinero diurno q̃ es el premio đ sus trabajos, ni tampoco se a đ dezir estar agora asi como estan los hombres que aũ no an passado de esta vida: de la qual vida estõçes no por muerte, sino por traslacion fue arrebatado, y pasò de ella, porque ya alguno mejor porcion tiene que pudiera tener estando en esta vida, aunq̃ no tenga en esta vida los bienes que a detener en el fin, y lo que le a de restaurar de las obras q̃ mientras biuio hizo. Con que manjar beamos se sustentaràn alli?

s. Aug. lib. 9. super Gene. ad literã c. 9

San Augustin en el libro primero de Baptismo paruulorum, dize asi. Talẽ auten puto habitudinem, &c.

s. Aug. liq. 1. de baptismo paruulorũ.

Tambien de Helias, y Henoch dize san Augustin, pienso q̃ aun biuiendo en el cuerpo mortal: vna muy fertil y gruesa disposiciõ les sea cõcedida siẽdo trasladados đ este mũdo en su propria carne mortal, porq̃, ni Helias, ni Henoch por ser de grande hedad se marchitaràn con senectud, ni aun tampoco creo estarã cõmutados, y trocados en aquella spiritual claridad de el cuerpo, quales estaràn en la resurrection, la qual ya primeramẽte precedio en el señor, sino que por ventura estos sanctos no tienen necessidad đ estos manjares que con su comida sustẽtan el cuerpo. Mas desde que fuerõ trasladados, de tal suerte biuen que tengan la mesma hartura q̃ Helias tuuo en aq̃llos quarẽta dias despues de auer comido aquella torta de pan y bebido aquel jarro de agua. Todo el qual tiempo sin gustar de otro manjar, sino solo đ aquel biuio, ò si de estos sustentillos ay alli necessidad. Por ventura de tal suerte se sustentaràn en el parayso como Adã antes q̃ mereciesse ser hechado de el por el pecado: se sustentò. Porque aquanto piẽso: el tenia mantenimiento de el fruto đ los arboles contra las necessidades muy bastẽte: y assimesmo la estabilidad de el madero đ la vida cõtra la vejez bastaba. Esto es de el glorioso padre. s. Augustin. De manera q̃ en este lugar, y en el de arriba alegado el glorioso padre san Augustin dize. Que Helias, y henoch tienẽ vn estado medio entre los bienauẽturados y los q̃ biuimos en el mũdo, mas quãdo vinieren al mundo a predicar padecerã grandes trabajos y afliciones, y al cabo la muerte, y asi seran verdaderos martires. Con lo qual hazemos fin a este. 5. libro de la vida, y costũbres đ nuestro sãctissimo padre Helias, y de sus discipulos y asi mesmo de la regla q̃ sacada de la mesma vida de helias y de sus discipulos dio a sus Carmelitas san Iuã Patriarcha. De lo qual sea la gloria a nr̃o señor Dios y a la gloriosa virgen Maria patrona de aq̃sta sagrada religion de el Carmen.

¶ Fin de el quinto libro.

LIBRO SESTO DE

EL DILVCIDARIO DE LAS CHRONICAS DE LA ORDEN DE NVESTRA SEÑORA DE EL MONTE CARMELO, TRATASE

en eſte libro la vida de nueſtro padre Heliſeo, y de ſus diſcipulos, y aſsimeſmo de todos los demas ſanctos prophetas religioſos q̃ vuo desde Helias haſta el glorioſo padre ſan Iuan Baptiſta.

(§*§)
(§*§)
(§*§)

¶ CAPITVLO PRIMERO DE EL ORDEN Y PARTIcion de aqueſte libro.

NO CREO que es de menor importancia eſte capitulo que los demas, para dar ael lector vna breue noticia de loque Dios queriendo auemos de tratar en eſte ſexto libro, y aſsi meſmo de el orden que auemos de guardar en ſu narracion. en eſte libro aſsi como en el libro paſado auremos de tratar la vida de nueſtro padre ſan Heliſeo propheta: que fue, no ſolo el que continuò el orden prophetico inſtituido por el ſanctopropheta Samuel, y reſucitado por nueſtro ſanctiſsimo padre Helias. Pero aun que auiendola (como dizen) dexado elgran zelador de la honrra de el ſeñor nueſtro padre Helias en xerga: la vino de todo punto eſte ſancto propheta Heliſeo a pulir y aponerla en el vltimo punto de ſu perfection. Porque aunque nueſtro padre Helias fue el primero que dio la forma y modo de biuir que Heliſeo y los demas varones propheticos obſeruaron, y guardaron en ſu religion (ſin añadir ni quitar de lo eſſencial y ſubſtancial de la religion coſa alguna,) empero Heliſeo fue el que la hermoſeo con conſtituciones que añadio a eſſa meſma regla: y con multiplicaciones de conuentos, y de munchos varones que truxo a la ſagrada religion de el monte Carmelo lo qual no ſe pudo hazer todo en tiempo de nueſtro padre Helias por el repentino tranſito que de eſta tierra hizo al parayſo por mandado de Dios: lleuandolo alla ſu mageſtad en el carro de fuego. Vieronſe en eſto eſtos nueſtros ſanctiſsimos padres como Ieſu Chriſto (de quien Helias fue figura) y ſus ſagrados Apoſtoles: en la fundacion de ſu Ygleſia ſanctiſsima, Chriſto nueſtro bendito ſeñor vino al mundo para reſtaurar, y reformar ſu Ygleſia: y para redimir a los hombres. Para lo qual dio la ley euangelica confirmandola con obras de ſanctidad, y grandes milagros, y echando en todo el ſello para dar la vltima perfection a eſte edificio eſpiritual, que fue dando ſu vida ſacratiſſima al padre en ſacrificio por nueſtros pecados.

Simile.

Todo lo qual fue ſuficientiſsimo remedio, y el que de todo rigor de juſticia baſtò para el remedio de el hõbre y para el bien de ſu ſanctiſsima

Yglesia, porque fue hecho: no por puro hõbre (el qual por sancto que sea, al fin es pecador,) y hijo de pecadores, ni por otra pura criatura: por no estriuar misterio tan alto, como era el de nuestra redempcion en mera acceptacion de Dios, sino por el mesmo Dios hijo natural đ Dios coeterno y consubstãcial con el padre: y en essencia vna mesma cosa y en voluntad con el mesmo padre y con el spiritu sancto. Mas con todo esto, porque por la temprana, y necessarissima partida de su diuina magestad de aqueste mundo: quedó todo (como dizen) en xerga, porque no se pudo copiosissimamente predicar en su tiempo mientras su magestad biuio en la carne mortal, ni promulgar el sancto euangelio en todo el mundo, y con esso no se pudo dar asiento de todo punto en las cosas que hazian al caso para la roboracion, y firmeza de la Yglesia, ni se hizo el prouechosissimo efecto por estonçes que de la muerte de Christo se esperaua de todo punto: que era traer los gentiles a la Yglesia y a su gremio. Por lo qual, luego que nuestro buen padre y señor Iesu Christo se subio a los cielos: se determinaron sus sanctos discipulos: que en su lugar auia en la Yglesia dexado: de hazer vn concilio general: presidiendo en el, el vicario de Iesu Christo el summo Pontifice san Pedro, en el qual dieron orden y assiento en las cosas de la Yglesia, y hizieron el Simbolo de la Fe en el qual se contienen los sacros mysterios de la religion christiana, y constituciones y estatutos dimanados de aquella fuente peremne que es el spiritu sancto, el qual dictaua lo que aquellos sanctos hombres escriuian, rigendoles sus lenguas, y guiando sus plumas paraque en nada pudiessen errar, todo lo qual lo oyeron de la boca de la diuina sabiduria Christo nuestro maestro redemptor y señor sin añadir, quitar, ni poner cosa que no fuesse suya, y que el espiritusancto les dixesse, y enseñasse, como nos lo dize el glorioso san Pedro en su canonica, quando dize. Non indoctas fabulas secuti, &c. Que es dezirnos. No siguiendo indoctas y necias fabulas, ni doctrinas de puros hombres, sino la mesma doctrina de el señor que en el monte sancto vimos trasfigurado, de quien la boz de el padre oyendola nosotros embiada de el cielo, dixo. Este es mi hijo muy amado el, qual bien me ha aplazido oilde. Y luego todos juntos dieron orden de ir por el orbe a enseñar la doctrina de Christo a los hombres, paraque la sufficientissima muerte de Christo remedio contra los pecados: bastantissimamente hiziesse el effecto que conuenia. Por lo qual dezia san Pablo escriuiendo a los de Coloso. Et adimpleo ea quæ desunt passionum Christi in carne mea pro corpore eius quod est Ecclesia. Todo lo que hago predicando, y enseñando, y haziendo penitencia es: assi para mi bien en particular, como para el vniuersal de la Yglesia para traer al gremio de ella a aquellos que con su doctrina y muerte mi señor Iesu Christo estonçes no truxo, y agora con su gracia y nuestra doctrina vienen a ella. Porque aunque su muerte fue sufficientissima para infinitos mundos: no hizo el total effecto que Christo quisiera que con ella se hiziera, la culpa de lo qual fueron los hombres, y no Christo. Aquesto mesmo acaescio con Helias, y con nuestro padre Heliseo en su prophetica religion, porque aquel sancto propheta Helias llamado Dios y señor, (que esto significa su nombre) dexo su regla, y su orden bastantemente plantada sin faltar en lo substancial de ella cosa alguna: mas con su traslacion temprana no pudo dexar tan perfecionada su religion assi de supuestos: como de conuentos, como de otras cosas concernientes al gouierno đ su religiõ: como cõuenia

2. Petri c. 1.

Ad Colosen. 1.

vino Heliseo, que quiere dezir salud de mi Dios, y como hechura de tan alto maestro como fue Helias. a quien Helias auia dexado en su lugar: y segun que auia de prendido de Helias su maestro: perfectionò la religion prophetica, y la augmento, y reformo con tanta perfeccion como de sus escriptos se colige. Por lo qual la religion de los Rechabitas que era de gentiles se hizo fiel y se encorporò al gremio de nuestra sagrada religion siendo su prelado Ionadab: de el qual adelante junto con los discipulos de nuestro padre Heliseo, y con los demas prophetas de esta religion trataremos.

¶CAPITVLO II. QVE TRAta de la vida de nuestro padre Heliseo.

PORQVE los fundadores de aquesta sagrada religion de nuestra señora de el Carmen (segun muy largo queda ya arriba dicho:) fueron Helias, y Heliseo, serà razon pues ya tractamos dela vida de nuestro padre Helias, tratemos tambien la de nuestro padre Heliseo. Y aunque tratamos de los discipulos de el sancto padre Helias: no me parecio tratar de Heliseo aunque fue su discipulo, por entender ser este lugar mas conueniente. La razon es, por no confundir el recto orden de proceder, Helias tuuo discipulos: tambien los tuuo Heliseo. Y por no enboluer los vnos con los otros quise ponerlos junto a su maestro. Helias dio principio a la vida monasticha, y Heliseo la vino a dexar en su punto, y perfection: y assi como por esta causa, y respecto hizimos tratado de Helias: assi lo auemos de hazer de Heliseo.

3. Regũ 19.

Fue pues Heliseo hijo de Saphat, el qual era natural de vn lugarico que se llamaua en los tiempos antiguos Abelmeula. Fue en sus principios muy populoso, y agora no ay memoria de ninguna cosa delo antiguo: porque no solo los superbos, y sumptuosos hedificios se cayeron quedando de ella vnas poquillas de viles casas: pero aun el nombre proprio se le perdio, porque agora se llama Belma. Demostracion grande de la instabilidad de aqueste mundo que a los que oy hõrra y enrriqueçe: mañana desonrra, y trae a la vltima miseria. Por lo qual nos aconsajaua aquel querido y amado de el saluador diziendo. Hermanos no querays amar al mũdo, ni a sus cosas, porque aliende delas maldades que en el ay por los quales se pierde Dios de el que las ama: el mundo es caduco y perecedero, y presto se acaua y su deseo.

Instabilidad de el mũdo y de sus cosas 1. Ioan. 2.

Està Abelmeula fundada en la media tribu de Manases, entre el lugar de Ruma y Neptalim, de do fue el sancto varon Thobias. Està Abelmeula en las vegas que se continuan con el monte Carmelo muy cerca de Nazareth: està tan cerca que dize la glosa sobre el capitulo tercero de el quarto delos Reyes, que quando Achab hizo llamamiento de los pueblos de Israel paraque se juntassen en el monte Carmelo al llamado de Helias, Heliseo se hallò presente con los demas, y pidiendo Helias agua para echar encima de el holocausto: que Heliseo era el que le adminstraua el agua, lo qual se hazia de esta forma. Traia Heliseo el agua de la fuente o de el rio Cison, y como auia poca: ponia Helias las manos sobre el holocausto, y en ella recogia el agua que Heliseo le echaua, y con aquello miraculosamente se le hazian a nuestro sancto padre las manos vn manantial y rio tã caudaloso que corria el agua (despues de auer llenado las fosas de el altar que a saz era grande por todas partes) era el altar quadrado, y tenia cinquenta cobdos en quadro, y a la redonda hizo Helias vn foso, y assi el altar como el foso se lleno de agua, y corria por todas partes abundantemente. Con este milagro conocio el pueblo ser Helias gran sieruo de Dios, y por el consiguiente conocian a Heliseo desde aq̃l tiempo todo el pueblo de Israel, porque Helias no puso los ojos en otro

Glosa super ca. 3. li. 1. 4. Reg.

Glosa super 18. ca. lib. 3. Reg.

para

para aquel sancto ministerio, y por tanto quando quiera que se ofrecia ocasion de tratar algo de Heliseo: no le sabian conosçer por otro nõbre que por criado de Helias, y asi dixerõ los criados de los Reyes, de Samaria, de Iuda, y de Edon, a sus amos que preguntauan si auia algun propheta cerca de el lugar do todos tres muertos de sed se hallaron: Respondio vno de aquellos criados. Aqui esta Heliseo propheta el qual, echaua el agua sobre las manos de Helias. Fue nrõ sancto padre Heliseo tan agradable a Dios que desde su nascimiento dio muestras de lo que despues fue.

4. Reg. 3.

Echado e deuer, en que por la mayor parte el que a deser sieruo de Dios desde las entrañas de su madre da muestras de ello, asi por la natural inclinacion que saca a seruir a Dios: como porque Dios da demonstracion de auer lo açeptado para su sieruo, esto se vido en Samuel en Moysen y en el glorioso Baptista y en san Alberto, y finalmente en estos nuestros dos sanctissimos padres Helias y Heliseo. En Samuel: porq̃ Dios se lo dio miraculosamente a sus padres y el desde muy pequeño se dio a el seruicio de el señor de el qual jamas vn momento se aparto. Moysen desde el vientre de su madre le escojio Dios para si, y desde que nacio siempre fue inclinado al seruicio de Dios, de tal manera que aũque Faraon y su hija le prohijaron y le tratauan como a hijo: jamas gusto de sus riquezas ni regalos y quiso ser mas vil sieruo q̃ señor. Nuestro padre Helias se de mostro bien sigũ dize san Epifanio desde su nacimiento quan agradable auia de ser a Dios su vida en la reuelacion que su padre vido de el, y luego para confirmar esto se fue al desierto a seruir a Dios, y salio tal que pocos le hizieron ventaja entre los hombres en el amor y seruicio de su Dios. El glorioso Baptista santificado antes que nacido; de año y medio leemos que lo lleuaron al desierto sus padres dõde hasta que (por Dios le cortaron la cabeça) estuuo disponiendo se de tal manera en el seruicio de Dios: que entiendo que no peco benialmẽte.

el que a de ser sancto por la mayor parte lo de muestra desde peqño

Exod. 2.

san Epiphanio lib. prophet. in uit. Heliç.

Nicef. li. primo cap. 14.

San Alberto y sancto Angelo, siendo sus padres esteriles se los dio Dios, y para pagar al señor algo de lo que le deuian: muy niños dexaron el mundo y se dieron todos ellos a Dios, y fuerõ tan grandes sanctos que merecierõ ser contados por los padres principales de nuestro instituto, y finalmente pudiendo en consequencia de esta verdad traer otros munchos: solo trayre a nuestro padre Heliseo de el qual dize san Epiphanio que quando nacio: vno de los bezerros de oro que hizo Geroboan: dio grandes bramidos, con sultado este misterio con el summo sacerdote en Hierusalem: dio por respuesta, vn propheta de Dios a nacido en Israel el qual a de destruir todos los idolos, lo qual paso asi como el summo sacerdote dixo. Desde el punto que tuuo vso de razon fue tan inclinado al seruicio de Dios que ninguno le hazia ventaja, mostro bien esto en que ninguno se llego a seruir a nuestro padre Helias de todos los Israhelitas (en aquel sancto sacrificio que hizo contra los Baalitas) como el y Ionas discipulo de Helias, por lo qual le quedo nuestro sancto padre Helias tan aficionado que de seaua tenerlo por discipulo suyo, y cumpliole el señor sus desseos en esta manera. Quã do Helias vido que Iezabel le perseguia queriendo le quitar la vida: fuese huyendo hasta Oreb, y preguntandole el señor que tenia: ya que auia alli venido? respondio. Señor con zelo zele por la casa de mi señor Dios de los exercitos, porque dexaron tu ley los hijos de Israel, y han destruydo tus altares, y pasado a cuchillo tus prophetas, de todos los quales yo solo e escapado, y con todo eso me buscan para quitarme la vida. Dixole el señor. Anda bueluete a Israel por Damasco, y alli vnjiras a Azael Rey de Siria, y a Hieu hijo de Nansi Rey

Epiph. in lib. proph. de Heliseo. 3. Reg. 12.

3. Reg. 19.

de Israel, y a Heliseo hijo de Saphat el de Abelmeula: vnjiras propheta porti. Y porque entendais que nose mean acabado mis sieruos en Israel. Sabed que yo e dexado para miseruicio siete mil varones que no hincaron su rudilla ante Baal ni jamas le anseruido. Dize Dios andad vnjid a Heliseo en propheta, esto fue reçibiendolo al habito prophetico, y agregãdolo al con sorcio de los religiosos prophetas, paraque fuera su sucessor de Helias entodos las cosas, asi enla gouernacion de el orden prophetico como en el zelar la honrra de Dios y en prophetizar y predicar al pueblo, y en el hazer obras prodigiosas como Helias las hizo.

Eccle.48.

Esto declara muy bien el Ecclesiastes quando dize. Qui facis successores prophetas post te. No hazia Helias prophetas, q̃ ese don es de Dios sino dauales el habito de la religiõ prophetica para que le succedieran en el gouierno de su religion, por lo qual dize la glosa facis succesores. 1. Heliseum & Ionam, y el vnjir que le mando Dios que le vnjiese dize la glosa fue dãdole el habito. Baxo Helias la cabeça y sigun el mandado de Dios vino a Abel meulac, y fuese derecho al cortijo de Heliseo, y hallolo arando con doze yũtas de bueyes, y notificandole la volũtad de Dios, y cognociendo de Heliseo que estaua presto para obedescer el mandato de el señor: diole el habito alli luego y antes de recibirlo, dixole a Helias Heliseo. Padre suplicote me dexes despedir de mis padres y luego que les vuiere entregado su haziẽda teseguire libremente do me mandares. Dixo Helias. Ve norabuena y hazlo que te parefciere porque yo ya e hecho lo que ami cargo estaua. El sancto padre Helias en esto hizo el mandato de el señor, y como el preçepto de Dios es que nadie en la obra de virtud buelua el rostro a tras (porque el mundo y sus cosas es peligroso: y mas a gente nueua;) deuio temerse de Heliseo que como moço y

glosa.super. Eccles.48. glosa super. cap.19.3. Reg.

Luc.9

rico no le detuviesen el amor del mundo y de las riquezas que trauan como çarças de los moços. Por lo qual dixo el señor al otro moço que vino a recibir el habito de Christo y le pidio licẽcia para yr a sepultar asus padres. dexá a los muertos del siglo entierrẽ sus muertos. Asi Helias quando vido que Heliseo le pidio licencia para yr a despedir se desus padres y que luego bolueria aseguirle dizele. Hijo hazlo q̃ te parefciere queya yo e hecho loque enmi era q̃riẽdo dezir enesto. Quesi el noacudiera a lavoluntad d̃ Dios por el mundo: q̃ elno eraculpado en ello. Fuehelisco asu lugar y dandole a sus padres cuenta de lo que le auia suscedido: y como de todo en todo el estaua determinado de no resistir a la voluntad de Dios, por lo qual les pedia su bendicion y licencia para seguir a Helias. Ellos se la dierõ. Recibida la paternal bendicion por Heliseo: rogoles a sus padres y asi mesmo a todo el pueblo le acompañassen hasta el lugar do estaua el sancto propheta helias, porque alli se queria despedir d̃ todos, hizieron lo asi, y llegado Heliseo con todo el pueblo a el lugar do Helias le aguardaua: que era al cortijo do Heliseo estaua arando: alli ante todos quiso hazer vna demonstracion de la mas alta y perfeta negacion de si proprio qual hombre jamas hizo hasta el, que fue matar aquel par de bueyes con que entre los gañanes d̃su padre estaua arãdo: y asi mesmo loscozio con el arado ya pero, y los dio a comer a todo aquel pueblo que auia venido auera aquel nueuo y nunca visto espectaculo hasta estonçes. Y con muncha razõ nueuo y prodijioso, porque quien vido jamas hasta estonçes aun hõbre tan principal como Heliseo: moço: rico y lleno de bienes naturales y adquisitos: que a la boz de vn hombre como Helias q̃ parescia vn monstruo en su traje pobre sin casas ni bienes ni hazienda: menospreciado de el mundo: perseguido de los Reyes y principes: pregonado por todo

Luc.8 Luc.9.

3.R.19.

todo Isrrael munchas vezes su vida y la de sus amigos: y contodo esto: que Heliseo dexasse padre madre amigos hazienda regalos y contentos por seguir, a Helias? Y lo quemas es: que para dar a entender quandeueras se imposibilitaua de todo lo pasado: quemo el Arado conque labraua su hazienda. Y assi mesmo matolos bueyes y los dio a comer alpueblo paraq̃ noquedara rastro ẽ el mundo de cosa suya aquien pudiera boluer elrostro para tornarlea apetecer. Quan bien se parelce enesto estar el sancto propheta Heliseo, guarnescido de aquel diuino Spiritu que dixo quien no negare a su padre y a su madre y renunciare todas las cosas que possee por mi: no es digno de mi, y de aquel que hablã lo por la boca de san Pablo dixo ninguno que milita a Dios se quierẽ emboluer con cosas seculares.

Luce.14.

2.Timo.2.

Por lo qual le vino adar tandemanõ a todo como vemos. En todo quiso el señor dar a la religion de el monte Carmelo al sancto propheta, (conuiene asaber) en doctor y en exemplo, y primero por obrador: de lo que despues altissimamẽte a sus discipulos enseño. En esta marauillosissima obra đ nuestro padre Heliseo resplandecieron quatro grãdes virtudes, La primera la profundissima humildad đ Heliseo pues đ señor se quiso hazer sieruo. La altissima obediencia a los mandatos de su prelado Helias. La negacion de su propria, voluntad. Y la renunciacion de sus bienes, todas las quales fueron y son grande gloria para los verdaderos Carmelitas sus hijos q̃ le quisieren inmitar, Y porel contrario grande infierno para los religiosos que de su horden no siguieren este camino. Porque assi como para condenar a los Isrraelitas les a de traer Dios en exemplo la penitencia de los Niniuitas, assi a de traer Dios la vida de Heliseo para exemplo y condenacion de los malos Carmelitas.

Math.12.

Acabado aquel conbite que Heliseo hizo asu pueblo, despedido de el siguio a Helias y en todas cosas de alli a delante le era obediente y le seruia hasta el tiempo que Dios quiso lleuar a Helias al paraiso de los de leites, estauan Helias a la sazon y Heliseo en Galgalis quãdo le fue hecha la palabra de Dios a Helias de su rapto y su bida al cielo, y llamo estonçes Helias a heliseo y dixolẽ Dios me llama que vaya a Bethel quẽdate aqui porque voy anegociar allá cosas pertenescientes a su sancto seruicio. Dixole Heliseo. Biue elseñor y biue tu alma queno te dexare. Vinieron de Galgalis a Bethel y salieronles a recibir los hijos de los prophetas que estauan en Bethel y dixeronle. No sabes como oy apartara el señor de ti a tu señor? dixo Heliseo yo lo se mas callad, dixole Helias Heliseo q̃date aquiq̃ Diosme embia a Ierico. Respodio Heliseo: viue elseñor y biue tu anima que no te dexe, y como llegasen a jerico salieron los hijos delos prophetas que estauan en Hierico y dixeronle a Heliseo. No sabes q̃ oy a de apartar el señor a tu señor deti? dixo Heliseo yolose mas callaos. Dixo estonces Helias a Heliseo quedate aqui porque Dios me embia hasta el Iordã. Respondio Heliseo, biue el señor y biue tu alma que no tetengo đ dexar. Fueron estonçes ambos juntos hazia el Iordan, y seguian los cinquenta de los hijos de los prophetas, (aunque demuy lexos,) y estando ambos sobre las riberas de el Iordan: tomo Helias su capa y emboluiola y hirio con ella el Iordan yapartaronse las aguas auna ya otra parte y passaron ambos el Iordan en seco, auiẽdo passado dixolehelias aheliseo. Pideme loq̃ quisieres antes q̃ deti se a apartado. Dixo estonces Heliseo. Loq̃ te ruego es que tu espiritu se haga doblado en mi.

4.Reg.2.

Declarando estemisterio san Augustin dize que el espiritu doblado q̃ Heliseo pedia era hazer mandando: lo que Helias hazia pidiendo y orando, o como otros dizen dize san Augustin que congran horra poseyese Heliseo loque Helias

Aug.l. demirabilibus sacrę scripturę ca.19.

Helias auia possido con persecuciones y andando huyendo y abscōdido y morādo por las cauernas đ los mōtes.

Rabanus.

Rabāno dize que este espiritu doblado fue en el numero de los milagros, porque Helias hizo ocho: y Heliseo diez y seis, y tanbien en el tiempo: porque Helias hizo milagros siendo viuo: y Heliseo en vida y en muerte.

Respondio pues Helias, cosa dificultosa pediste por tanto si me vieres quādo de ti me partiere sera lo que pediste. Como en esta platica fuessen ambos caminando aparescio vn carro de fuego cō cauallos de fuego que los aparto y subio Helias en el en el cielo, estaua mirādo esto Heliseo y daua bozes diziendo. Padre mio padre mio carro y carretero de Israel y no lo vido mas, y rasgando sus vestiduras en dos partes tornose trayendo consigo la capa đ Helias, ą́le auia arrojado, đel carro y hiriē do cō ella el rio Iordā y no se apartādo las aguas: dixo. Donde esta agora el Dios de Helias? y torno a herir las aguas y apartaronse y assi paso Heliseo, el qual como fuesse visto por los hijos de los prophetas de Ierico que lo estauan mirando: dixeron. Reposo el espiritu de Helias sobre Heliseo, y saliendole al encuētro postrados en tierra: le adoraron, dize la glosa, esta adoracion fue dulia como đ subditos a prelado.

4.Reg.2.

glosa super hunc locū.

Dixeronle a quellos religiosos propetas estonçes. Aqui estā cō tus sieruos cinquenta varones fuertes los quales podran yr a buscar a tu señor, que por ventura lo lleuo el señor a algun monte o valle do le tendra. A los quales respōdio Heliseo, no querais temer. Constriñeronle a que los dexasse yr abuscarle dioles licencia y como anduuiesen tres dias buscandolo y no lo hallassen: boluieronse, y dixoles Heliseo. No os dixe yo que no temiessedes? Biuiendo alli Heliseo en Hierico vinieron a el los varones de aquella ciudad y dixeronle. La habitacion y biuienda de esta ciudad es como vees muy buena mas las aguas son muy malas y nos esterilizan la tierra. Dixoles Heliseo. Traedme vn vaso nuebo y en el vn poco de sal. Fue sigun el sieruo de dios lo mando traydo: y echando la sal en el agua dixo, Esto dize el señor; sanare las aguas y en ellas no aura mas esterilidad ni muerte, y sigun la palabra de el sancto varon de Dios Heliseo estan sanas hasta oy las aguas. Esta fuente se llama la fuente de Heliseo y nace a un lado de el monte de la quarentena hazia el medio dia entre Galgala y Ierico poco mas de media legua de cada parte. Es el monte de la quarentena donde Christo ayuno los 40. dias y 40. noches esto es de fray Brocardo en la narracion de tierra sancta.

4.Reg.2.

milagro de las aguas de Hierico.

Partiose de alli Heliseo para Bethel, y yendo por el camino salieron le vnos muchachos de aquella ciudad escarneciendole y diziendo, sube Caluo sube Caluo, estonçes el sieruo de el señor maldixo los en el nombre de Dios, y salieron dos osos de el çercano monte y despedaçaron 42. muchachos. De Bethel se fue Heliseo al monte Carmelo: y de ai a samaria.

4.Reg.2.

Milagro en la muerte đ los muchachos.

De paso queria preguntar a los que dizen que el monte Carmelo no era morada de los religiosos hijos de los prophetas: a que proposito Helias quādo esta vltima vez quiso yr al Iordan salio el y Heliso de el Carmelo para venir haziendo las estaciones que hizo? y assi mesmo para ą́ buelue agora Heliseo por este lugar de el Carmelo? sin dubda como dize fray Brocardo, el Carmelo era morada de los hijos de los prophetas y por recibir Heliseo a quel conuento como a los demas en su obediēcia: por eso hizo esta ida. Dize fray Brocardo en la primera parte cap. 8. §. 2 Illic in mōte Carmelo est fons vbi prophetarum filij habitabant: nunc autem in habitant fratres ordinis Carmelitarū fuiq; cum eis ibidem. En el monte Carmelo esta la fuente de Helias do biuian los hijos de los prophetas y agora biuē los frayles de la horden del Carmen y yo

la causa de yr Heliseo munchas vezes al Carmelo.

fray Brocardo dominicano prima parte cap. 8. §. 1.

yo estuue alli con ellos. Dize mas en la primera parte de su itinerario, el mesmo fray Brocardo. Suna est vrbs quam frequentare solitus erat Heliseus proficiscens ex Carmelo in Galgala erat siquidem planiot via tendendi in Hierico vbi cum filijs prophetarum morabatur procedens de Carmelo per Sunã in Beth Sameth, in de per campestra Iordanis vsq; in Galgala vnde in .4. libro regum legimus quod cum disponeret petere fluuium Iordanis nescesse erat illi per Sunam agere transitũ & propterea eam frequemtabat. Quiere dezir fray Brocardo: que yendo el padre san Heliseo de el carmelo a visitar los hijos de los prophetas asi de Iericho como de el Iordan y por el contrario viniendo de Hierico y de el Iordan al Carmelo a lo proprio ningun otro lugar mas acommodado para su camino hallaua que Suna, la qual ciudad estaua en medio de el camino de los vnos y otros lugares, y esa era la causa que acostumbraua frequẽtar tantas vezes la ciudad de suna. Esto mesmo dize la sagrada Escriptura donde leemos que el Carmelo era morada de Heliseo y de sus religiosos porq alli fue adõd la Sunamite y todo el pueblo lo yua a uer los dias d fiesta para oyr de el la palabra d Dios y otros tiempos a buscarle para pedirle remedio para sus nescesidades. No se a que proposito quieren algunos negar, vna tan clara verdad como aquesta dicha no solo por la escriptura diuina (a quien se a de obedescer y hincar la rudilla) sino aun tambien declarado y auctorizado por los doctos y piadosissimos varones que lo leyeron vieron, y oyeron de sus mayores, los quales en sus escriptos a sus suscessores lo dexarõ Y el auctoridad de los papas que dizen Sanctorumque prophetarum Helię, & Helisei & aliorum sanctorum patrum qui montem sanctum Carmeli inhabitarunt suscesionem hereditariam tenentes. Esto dizen Syxto 4. Gregorio 13. y Iulio 3. y Syxto 5. En este tiẽpo se jũtarõ

Idẽ fr. Broc primera par. cap. 7. §. 5.

4. Reg. 6.

4 Reg. 6.

No siempre tienen los prophetas ... de ...

el Rey Iosaphat de Iuda, y Ioram de Israel, y el Rey de edon, cõtra Mesa Rey de Moab, porque no le pagaua las parias de vidas al Rey de Israel, y yendo por el desierto faltoles agua, y vieronse en grande peligro y temor de perder la vida por no auer donde el exercito bebiese. Preguto Iosaphat Rey de Iuda si auia alli algun propheta de el señor: para que Rogasse a Dios por ellos, y siendo le respondido como alli estaua Heliseo criado de Helias: fueron a el: Y dixole estõçes Heliseo a Ioran Rey de Israel. Ve a los prophetas de tu padre y de tu madre. Dixole el Rey de Israel. Porque nos congrego aqui el señor Dios de Israel? por ventura fue para entregarnos en las manos de el Rey de Moab? Respondio heliseo: viue el señor Dios de los exercitos en cuya presencia estoy, que si no tuuiera respecto a la persona de Iosaphat Rey de Iuda, ni te uiera ni te respondiera, mas traeme vn musico para que tanga, y cante, fue hecho asi, y estando cantando: fue hecha la mano de el señor sobre Heliseo y dixo. Hazed en la madre de este rio hoyas y cauas: porque esto dize el señor: No vereis viento ni lluuia, y todo esto se llenara de agua, de la qual beuereis vosotros: vuestros animales y familias, y esto entended que es muy poco para el señor, porque tambiẽ entregara en vuestras manos a Moab: y herireis a toda ciudad fuerte, y escojida, cortareys todos los arboles fructiferos, y cegareis todas las fuẽtes, y llenareys de piedras todos los campos hermosos, todo esto fue asi hecho.

Vna muger que fue de los prophetas daua bozes a Heliseo y dezia tu sieruo mi marido es muerto, y tu sabes que fue temeroso de Dios: agora viene el acreedor para lleuar mis hijos para que le siruan por las deudas que mi marido deuia, Respondio Heliseo, que quieres que te haga? di tienes alguna cosa en tu casa? Dixo la muger. No tiene tu sierua otra cosa que vn poco de azeite en vn vaso

4. Reg. 3.

Milagro del azeyte.

Milagro de el agua.

4. Reg. 4.

vaso con que se vnte, dixole estonces Heliseo ve y pide emprestados por tus vezinos munchos vasos y entrando en tu casa con tus hijos cierra la puerta, y como esto hizieres: echa deese vaso azeyte en los de mas y en llenandose los vnos: echa en los demas, y de ay sacaras para pagar la cantidad dela deuda que deues. Hizolo asi la muger, y como tubiese llenos todos los vasos, y pidiesse a sus hijos si auia mas vasos y le respondiessen, que no: cesso el azeyte de crecer, Fue la muger y conto a Heliseo lo q̃ auia pasado, a la qual dixole. Ve y vende el azeyte y paga al acreedor y de el restante biue tu y tus hijos.

Milagro del azeyte.

4.reg.4

Acontescio (como queda arriba dicho) que el propheta Heliseo passaua, munchas vezes a uisitar sus conuentos assi del Carmelo como los de Galgalis, Bethel Ierico y el Iordã: Por la ciudad de Suna: (En la qual biuia vna muger rica y poderosa) Y esta hospedo en su casa a Heliseo dandole todo el regalo nescessario a su persona, y esto hazia todas las vezes que por alli passaua Heliseo que eran munchas, la qual le dixo a su marido. Veo que este varon de Dios, es sancto y passa por aqui muy munchas vezes hagamos le vna celda y pongamos en ella vn lecho y vna mesa y vn candelero y vna silla, para que quando viniere por aqui se aposente alli, fue hecho assi. Y como Heliseo passasse vn dia, por alli, aposentose en aquella celda q̃ la Sunamite le tenia hecha y descanso alli, y dixole a su criado Iezi. Ve y llama a la Sunamite aca. Vino la Sunamite al llamamiento de el sancto varon y dixole Heliseo. Pues con tanta diligencia y cuydado nos has administrado lo nescessario en que quieres te pague esta, charidad. Por ventura tienes algunos negocios ante el Rey o ante otra persona que no puedas facilmente negociar los dimelos que yo te los negociare? Respondio la Sunamite, yo viuo contenta entre los mios y assi no he menester nada. Dixo heliseo a Iezi. En que le podremos pagar este biẽ a esta buena muger? Dixo Iezi. Esta muger careçe de hijos y su marido es anciano. Mandole estonçes Heliseo a Iezi tornasse alla mar a la Sunamite, y venida que fue como estuuiesse ante la puerta de la celda. Dixole Heliseo. Dãdote Dios salud en este dia y en esta hora, y en este tiẽpo otro año quãdo a la buelta por aqui tornare tẽdras vn hijo en viẽtre, dixo la Sunamite supplicote sieruo de Dios no quieras mẽtir a tu sierua. Concibio la muger y pario vn hijo en la mesma hora que el sieruo de Dios le dixo, crecio niño y como vn dia fuesse al cortijo a uer los segadores de su padre: diole de el gran calor vn dolor de cabeça y quexandose el niño: embiolo su padre a su madre y murio a medio dia en su regaço. Tomole la madre y pusole en el lecho de Heliseo y cerro la puerta y fuesse a su marido y dixole dame vn criado tuyo y vna asna adereçada q̃ quiero llegar al sieruo de Dios y boluermehe luego, Dixo le el marido A que vas a el hoy no son calẽdas ni sabado a que proposito quieres yr al sierbo de Dios. Respondiole ella. Yo tengo de yr porque me va muncho en ello. Aderesço su jumento y mandole a su criado que con toda diligencia aguijase la bestezuela, y camino hasta el monte Carmelo do a la sazon biuia el sieruo de Dios Heliseo. Vido la heliseo de lexos y llamo a Iezi y dixole. Sal al camino y mira que viene la Sunamite y preguntale como le va a ella y a su marido y hijo? hizolo assi Iezi y ella le respondio que bien: Mas como llegasse al varõ de Dios echose le a sus pies y queriendo Iezi, apartarla dixolo heliseo. Dexala que su alma esta en amargura y Dios lo a encubierto de mi: Dixole la Sunamite a heliseo por ventura pedite yo hijos, no te dixe no burles de mi. Entendiendo el sieruo de Dios la muerte de el niño dixole a Iezi. Ciñe tus lomos y toma mi bordon en tus manos y ve y si alguno te saludare en el camino no le respõdas y en llegando pondras mi bordon sobre

Idem 4. Regum cap. 4.

4.Reg.6.

Milagro de la agua

4.Reg.4.

4.Reg.6.

No siempre tienen los prophetas don de profecia

bre el rostro de el niño. Aqui no quiso dezir nuestro padre Heliseo que no saludase Iiezi a los que le saludasen por que sigun Christo nos lo Dixo, por san Matheo, si saludaremos a los que nos saludan: que merced les hazemos? esto por ventura no lo hazen los Ethnicos? y si los Ethnicos mejor los fieles? Fue este vn frasis de la escritura y modo de hablar por el qual quiere dezir la diligēcia y presteza conque auia de yr que fue dezirle, as de ir con tanta priessa y ligereza que ninguna cosa te detenga aunque sea vna cosa tan justa como es saludar: al que te saludare, deste termino vso Christo sigun lo Dize san Lucas en el capitulo diez quando dixo a sus discipulos. A nadie saludeys ē el camino. Fue Iiezi a cumplir el mandato de su señor y no tuuo efecto alguno el ponerle Iiezi el bordon de Heliseo sobre el rostro de el niño. La Sunamite no queriendo dexar al sieruo de Dios hasta q̄ fuesse con el le dixo. Viue Dios y viue tu alma que no te tengo de dexar, leuantose Heliseo estonces y fuesse con la sunamite a su casa: y Iiezi vino le al encuentro al sieruo de Dios y contole de quan poco efecto auia sido la diligēcia q̄ auia hecho con el bordon en el niño, Entrose Heliseo en el apossento do estaua el niño y cerro la puerta sobre si y sobre el niño y pusose en oracion al señor y luego subio sobre la cama y igualose con el niño muerto poniendo su boca con la de el niño y sus ojos con los de el niño y sus manos assimesmo con las de el niño y encoruādose sobre el calento se la carne de el niño, baxose estonces Heliseo de la cama y passeose por la casa de vna a otra parte, torno otra uez Heliseo y igualose con el niño. Bostezo el niño siete vezes y viuio. llamo Heliseo a Iiezi y dixole q̄ llamasse a la sunamite, y venida que fue entregole su hijo: la qual se prostro a sus pies y lo adoro, y de alli Heliseo se partio para Galgala.

1. Math, 6.

Lu. 10.

Milagro de la resurrecion del niño.

Auia en aquel tiempo hambre en la tierra y los hijos de los prophetas morauan en su compañia, dixo Heliseo aū su criado: pon vna olla grande y haz algun potage para los hijos de los prophetas. Fue el cozinero a un campo para cojer yeruas siluestres, y hallo vnas como vides siluestres y cojio de ellas vnas colloquintidas (que por otro nombre se llaman tueras) y trayendo vna gran cantidad de ellas echolas en la olla sin saber lo que eran, llegada la ora de el comer y estando todos a la mesa dandoles de aquel potaje amargauales como hiel, y estonces dixeron a Heliseo. Varon de Dios la muerte en la olla? Mando estōçes Heliseo que le truxessen vn poco de harina y echandola dentro mando que repartiesse aquel potaje por los hijos de los prophetas y hallaron le muy dulçe y sabroso.

4. Reh. 4.

Milagro de las coloquintidas.

4. Reg. 4.

A esta sazon vino vn hombre de Balsalisa y truxole al varon de Dios los panes de las primicias y veynte panes de ceuada y vn poco de trigo en vn çurrō, y dixole Heliseo a su criado. Dalo al pueblo paraque lo coma. Respōdiole su criado, quanto es esto para cien hombres? dixo Heliseo: dalo al pueblo para que lo coma porque esto dize el señor comeran y sobrarles ha, y fue hecho assi.

Milagro de la multiplicacion de el pan.

Vino Naaman le proso principe de el campo y real de el Rey de Siria a buscar salud por medio de Heliseo cargado de munchas riquezas para dar a Heliseo, y Heliseo le mando yr al rio Jordan paraque se lauase en el siete vezes y que assi alcançaria salud. Hizo lo assi Naaman apersuasion de sus criados por que el no queria yr a lauarse al Iordā teniendo entendido que la sanidad de su lepra auia de ser por imposicion de las manos de Heliseo. Alfin conuencido de los ruegos y razones de sus criados lo hizo y tuuo salud. Como hombre agradescido boluio a Heliseo a ofrecerle munchos dones, no los quiso Heliseo recibir, alfin pidiole licencia a Heliseo conosciendo la grandeza de el señor Dios de Israel y la vanidad de sus Dioses para lleuar dos cargas de tierra para hazer

4. Reg. 5.

Milagro de la lepra de Naaman.

hazer vn altar en que adorar al verdadero Dios de Israel. Concediosélo Heliseo, y yendo por su camino Naaman Iiezi dixo. mi señor no quiso tomar ninguna cosa de las riquezas de Naaman y lo dexo yr con ellas: viue el señor que tengo de yr tras de el a pedirle alguna cosa. Fue Iiezi tras de el y viendolo venir Naaman descendio de el carro y saliendo arrecibirlo le dixo, Ha suscedido algun trabajo o ay alguna nescesidad de algo? Respondio Iiezi. Y dixo, no. Mas mi señor me embia a hazerte saber que an venido dos mancebos de los hijos de los prophetas de el monte Efrain con nescesidad pidete le des vn talento de plata y dos vestidos, para remediarlos. Dixo Naaman: mejor sera que recibas dos talentos, y forçole para que los recibiesse, y ato Naaman dos talentos de plata en dos sacos y dos vestidos y cargo a dos criados suyos para que los lleuassen. Llega abisperas al lugar y Iiezi tomo lo que los hombres trayan y metiolo en casa y mandoles que se fuessen, y el fuesse. a la presencia de Heliseo Dixole el propheta, de donde vienes Iiezi? y el le respódio, aqui e estado sin ir a parte alguna Dixo Heliseo, entiendes tu que mi coraçon no estaua presente quando el varó baxo de su carro y te uino arrecibir al camino? Recibiste plata y vestidos, para comprar viñas oliuares ouejas buyes esclauos y esclauas? Pues sabete que la lepra de Naaman se te pegara a ti y a tu generacion para siempre jamas. Desde aquel punto se cubrio Iiezi de lepra tan blanca como la nieue. Con la qual salio de la presencia de Heliseo.

Lo que herêda el religoso q̃ procura dar sus limosnas a sus deudos,

Milagro de la lepra de Iiezi.

4. Reg. 6.

Dixeron los hijos de los prophetas a Heliseo bien bees que este lugar do moramos contigo es muy estrecho para nosotros: yamos al Iordan y cojamos materiales para edificar vnas otras moradas para biuir mas religiosa y comodamente, dixo Heliseo: id, y repitiendo vno dellos que quisiese el yr cõ ellos fue, y como fuessen al Iordan, y cortassen la madera: Acaescio que estando vno cortádola sele cayo el hierro de la segur en el rio, y dádo bozes a Heliseo dixo. Ay señor q̃ la segur era prestada Dixo Heliseo: do cayo? y mostrádole el lugar: corto vn palo y echolo en el rio y luego nado el hierro y entrose ẽ el astil Y mando el sieruo de Dios al religioso que se le auia caydo que lo sacase y assi lo hizo, dize la glosa sobre este lugar: que el auaricia de Iiezi miẽtras estuuo en la compañia de los hijos de los prophetas auia hecho que pocos recibiesẽ el habito prophetico. Por que como era semejante a Iudas (De quien dize sã Iuan Euangelista que era muy gran ladron y todas las limosnas que venian al sacro colegio las hurtaua para sus deudos pobres) De essa mesma manera lo hazia Iiezi, qe uto das las limosnas que venian a la religiõ; las hurtaua y por esso quando acaescia venir algũ sieruo de Dios arrecibir el habito dela religiõ: lo despedia con dezir que era el conuento pobre y por el mesmo caso no tenia para reçibir nouicios y cõ esto los despedia, Mas luego que se supo q̃ ya Iiezi era por la lepra expelido de la congregacion de los prophetas acudieron tantos arrecibir el habito de la religion que no cabian de pies en los conuentos, por lo qual los ancianos de la religion: aquellos con quien como se dize en el mesmo capitulo. 6. de el 4. de los Reyes se debat in domo sua cum senibus. Essos mesmos acudieron a el y le dixeron que les diesse licencia para yr al Iordã a cortar materiales para hazer celdas assi para la dilatacion de aquel conuento do estauan: como para, hazer otros nueuos do mas conmodamente siruiessen al señor. Estonces se dilato la horden en munchos lugares, y se hizieron (aliende de los conuentos, que tenian) los de el Iordan y el de Sebeste que es en Sichen tierra de Samaria do tomo el habito como en su lugar se dira el propheta Amos Genebrardo en la vida de Heliseo dize bien esta di-

Milagro de la segur q̃ nadô.

Ioanes cap. 12.

glosa sup. istũ locum.

lacion

dilatacion de conuento.

El Rey de Siria embio sus espias, y puso celadas para cautiuar al Rey de Israel, de la qual traicion siendo auisado por Heliseo se escapò y liberto. El Rey de Siria se espanto de ver que vuiesse sabido el Rey de Israel lo que el a sus solas, y con los suyos auia tratado, y dixo. Traicion ay en este negocio, algun traydor de los de mi Reyno a reuelado los tratos que acerca de la prision de el Rey de Israel yo hize. Vno de sus criados que deuio de conjeturar el negocio, Dixo al Rey. No es assi señor: mas sabete que el propheta Heliseo que està en Israel le descubre a su Rey todos los secretos que tù tratas y hablas en lo mas oculto y escondido de tu casa, el Rey le dixo a sus criados. Andad, y sabedme do està, y traedmelo preso. Tuuieron noticia que estaua en Dothaim, y auisando de ello al Rey, dioles grandes compañias de gentes, y muchos carros y pertrechos de guerra, para ir a prẽder a Heliseo, fueron, y cercaron el lugar do Heliseo estaua. Leuantose su socio de Heliseo muy demañana, y como se viessen cercados de tanto exercito: fue a Heliseo, y dixole. A señor mio que haremos que estamos cercados de nuestros enemigos? Dixole Heliseo. No temas, que mas gente que ellos y mas fuerte tenemos de nuestra parte. Pidio Heliseo al señor tuuiesse porbien de abrir los ojos de su compañero para que viesse, y vio que el monte estaua lleno de cauallos, y carros de fuego para defensa de Heliseo Viniendo los contrarios do Heliseo estaua, rogò el sancto propheta al señor los çegara: çegolos el señor como el sancto propheta se lo suplicô, y no pudierõ ver al sieruo de Dios. Preguntoles Heliseo que buscauan o que querian? Respõdieron ellos. Que a Heliseo. Dixoles. Ni es esta la ciudad, ni està aqui aquiẽ buscays: venid, y seguidme que yo os lo enseñare, y os lleuarè do està. Lleuolos a Samaria, y teniendolos alla, pidio Heliseo al señor les abriera los ojos: y estonces vieron que estauan en medio de Samaria, conociendo esto el Rey de Israel dixo a Heliseo. Padre matarlos e? Dixo Heliseo. No: porque tu no los tomastes por tus armas, ni industria: mas dales de comer, y bueluanse a su señor: y de ai en adelãte no vinierõ mas espias, ni almogauares a Israel.

milagro de la ceguedad de los Fariseos

piedad d' Heliseo.

De ai a algunos dias Benadab Rey de Siria juntô su gente, y vino contra Samaria, y pusole cerco: y fue tanta la hãbre que vuo en el Reyno que las madres vinieron a comer a sus hijos de pura hãbre. El Rey de Israel mandò buscar a Heliseo para matarlo. Estaua escondido Heliseo en este tiẽpo en su conuẽto cõ sus ancianos, y antes q̃ llegara el ministro de el Rey les dixo Heliseo. No sabeys como aquel hijo de la homicida me embia a cortar la cabeça? id, y cerrad la puerta, y no dexeys entrar a nadie hasta q̃ venga el Rey. El rey Ioran dixo. Si estos males me vienẽ por la mano d' dios q̃ culpa tiene Heliseo? y tras esto a repẽtido ya de lo q̃ auia mãdado: el mesmo vino tras su ministro a estoruar la muerte d' Heliseo, a los quales dixo el sancto ppheta oid la palabra de el señor. Mañana vn moyo de harina valdra vna moneda, y por la mesma moneda se cõprarã dos moyos de ceuada en la puerta de Samaria. A esto respõdio vn capitã de los principales d' el Rey, aunq̃ Dios abra todas las catharatas de el cielo no podra ser lo q̃ dizes. Dixo Heliseo: pues por tus ojos lo veras, y no lo gozaras. Aq̃lla noche los Asirios sintierõ grãdes estruẽdos y sonidos de armas de exercitos y carros q̃ sobre ellos venian, y pensando q̃ eran los Etheos, y los Egipcios q̃ venian sobre ellos en fauor de el rey de Israel: salieron aq̃lla noche huyendo de el real y dexaron todos los mantenimiẽtos, y todas las riquezas y quanto en los reales tenian sin lleuar consigo cosa alguna. Ala sazõ auia vnos leprosos en Israel (los quales dizẽ los glosadores d' este lugar q̃ eran Iezi y sus deudos,) los quales viẽdose morir de hãbre, dixeron los

ancianos es lo mesmo q̃ los prelados de la orden.

vnos a los otros, vamos a los reales de los Asirios, y pidamos les de comer y si nos mataren asi como asi auemos đ morir de hambre acà: acauaremos alli en mas breue tiempo, y si nos perdonaren auremos grangeado la comida y las vidas: y fueronse con esta determinaciõ y como entrassen por el real de los Asirios, y no viessen à nadie entraron en el primer tabernaculo o tienda y hartaron se de comida, y cogieron de el oro, plata y vestiduras que hallaron, y escondieronlo. Fueron a la segunda tienda y hizieron lo proprio. Mas conociendo la fuga de los Asirios, dixeron. No es razon que encubramos esto, porque si de aqui a la mañana lo encubrieremos: al fin se a de venir a saber, y seremos notados por traydores, y castigados por ello. Estuuieron todos de este parecer, y fueron luego a dar quenta de todo lo succedido a Samaria. Al fin hecha la esperiẽcia por el Rey, y sabida la verdad en toda la Ciudad salieron todos desalados a robar los Reales de los Asirios. Mandò el Rey al Capitan incredulo que ya arriba nombramos que tuuiesse la puerta de la Ciudad para estoruar la salida de los vezinos que no fuessen a rrobar: y fue tanta la gente que cargò a la dicha puerta de la Ciudad que fue pisado por los cauallos de los que saliã, y a sus pies pisado y molido murio, en loqual se cũplio lo que el sancto propheta Heliseo le prophetizo, (conuiene a saber) que veria la abundancia de los mantenimiẽtos, y no la gozaria: y fue asi cierto, que vinieron a valer los mantenimiẽtos tan baratos, quanto el sieruo đ dios Heliseo auia prophetizado, porque la abundancia de las cosas hizo aquella barata de todo. De ai a algunos dias vino gran hambre en Israel, y dixo Heliseo antes que viniera: a su guespeda la Sunamite, cuyo hijo el dicho Heliseo resucitàra: Anda vete tu y toda tu casa fuera de el Reyno a biuir do mas commodidad hallaredes, porque sabete que Dios a llamado la hambre sobre esta tierra por siete años, y sin falta vẽdra. Hizo la muger lo que el varon de Dios le mandò, y fuesse de Israel, y dexò todas sus casas y raizes sin vender cosa ninguna, y estuuo todo aquel tiempo en la tierra de los Philisteos: y como se acauasse el tiempo de la hambre boluiose a su casa, y fuesse al Rey para que le hiziesse boluer su hazienda y casas. Estaua a la sazon el Rey hablando con Iezi, diziendole le contara las grandezas de el sieruo de Dios Heliseo, y como a esta sazon llegasse la Sunamite dixo Iezi al Rey. Señor esta muger es aquella que te estoy contãdo cuyo hijo resucito Heliseo mi señor. El Rey le dixo a la muger le contasse ella propria el milagro, y despues de se lo auer oido, llamò a vno de sus Eunuchos y mandole le hiziesse boluer a la Sunamite toda su hazienda con todos los reditos que desde que se fue hasta aquel dia auia rẽtado sin le faltar cosa alguna. Todo se cumplio como el Rey lo mãdo. Fue Heliseo en aquel tiempo a Damasco, y Benadab Rey de Siria estaua entonces enfermo, y sabiendo que el sieruo đ Dios iua a el llamò a Azael su mayordomo, y dixole. Toma munchos dones y ve sale al encuentro al sieruo de Dios y ofrecelos, y dile si podre guarecer y sanar de aquesta enfermedad? Cargo Azael quarenta Camellos de riquezas, y salio de Damasco al encuentro a el sieruo de Dios, y dixole. Tu hijo Benadab Rey de Siria me embia a ti a saber si sanarà de aquella enfermedad que tiene. Dixole Heliseo. Ve y dile que sanarà. Tornò otra vez el propheta a llamar a Azael, y dixole. El señor me a demostrado que morira. Estando Heliseo hablando con Azael de repente se començo a entristecer y a llorar. Dixole Azael viendole asi llorar: porque llora mi señor? Dixo Heliseo: porque me ha demostrado Dios los males que as de hazer a los hijos de Israel. Tu as de encẽder sus fuertes Ciudades: as de matar a los niños, a los mancebos, y a las mugeres preñadas: dixole Azael. Quiẽ soy yo tu sieruo sino

4. Regum 8

sino vn uil goz que para venir a hazer esto que dizes? Respondiole el sieruo de Dios. El señor me a enseñado que as de ser Rey de Siria, como de hecho lo fue. Partiose de alli, y buelto a su conuento llamó Heliseo a vno de los hijos de los prophetas, y mandole tomar vn poco de azeyte en vn vaso, y que fuese á Ramoth de Galaad y que alli hallaria a Hieu hijo de Iosaphat, hijo de Namsi, y que le apartasse de entre la gente con quien estuuiesse, y que en vn secreto lo vngiesse, y le dixesse: Esto dize el señor. Vngirete Rey de Israel, y heriras la casa de el Rey Achab tu señor, y vengaras la sangre de mis sieruos los prophetas, y que acauada la vncion sin detenerse vn punto saliesse de alli: hizolo asi el religioso hijo de los prophetas, como su maestro se lo dixo. Este religioso era Ionadab, aunque segun Rabi Salomõ, y tambien segũ Iosepho, y la glosa: era Ionas. En el capitulo siguiẽte sabremos la verdad d'ello.

4. Regũ 19.

Estando Heliseo enfermo de la enfermedad que murio vinole a visitar Ioas Rey de Israel, y llorandole dezia. Padre mio, padre mio carro y carretero d' Israel? Como lo viesse Heliseo llorar dixole. Traeme vn arco con saetas, y luego q̃ lo truxo, dixole. Pon las manos sobre el arco, y pusolas el Rey, y puso Heliseo las suyas sobre las de el Rey, y luego mandole abrir vna ventana que estaua hazia oriente, y que tirasse por ella vna saeta, la qual Heliseo llamó saeta de la salud de el señor, y saeta de salud cõtra Siri, ya dizele. Heriras a Siria ẽ Aphech hasta que la cõsumas. Dixole el mismo Rey. Toma mas saetas y vn dardo. Hizolo el Rey. Dixole: que con aquel dardo hiriesse la tierra. Y no la hiriendo sino tres vezes ayrose el varon de Dios contra el, y dixole. Si cinco, seys, o siete vezes hirieras a Siria hasta acauarla. Murio Heliseo y sepultaronlo alli en Samaria, donde tambien dize san Hieronymo es tan sepultados los dos sanctos prophetas Abdias y san Juan Baptista.

4. Regũ 13.

muerte de Heliseo

s. Hie, epist, ad Eusto, tomo 1,

Vinierõ en aquel año vnos ladrones de Moab, y viendolos vnos hombres q̃ iuan a sepultar vn difunto, por huir, lançaronlo en la sepultura de Heliseo; el qual como tocase en los huesos de Heliseo resucito el muerto.

milagro de los guesos d' Heliseo.

Deste sancto propheta Heliseo dize el Ecclesiastico, Helias fue escõdido en el toruellino, y su espiritu fue cumplido en Heliseo: en sus dias no temio a principe, y ninguno lo vencio en potencia; ninguna palabra lo sobrepujó: y su cuerpo muerto prophetizó: y en su vida hizo cosas monstruosas, y en su muerte obró obras de marauilla.

Ecclesia, 48 Epis, lib, de prophetis

San Epiphanio dize de este propheta qu era de Abelmeula de la tierra y tribu de Ruben, y que en su nacimiento acaescio vn gran milagro, y fue: que quando nacio, dio vn gran bramido el bezerro de oro que estaua en Silô que se oyô claramente en Hierusalem: el qual milagro y prodigio declarò el sacerdote dizẽdo que en aq̃l dia era nacido vn propheta, el qual desharia a los idolos. Obrò Dios por este propheta (dize san Epiphanio) grandes milagros y innumerables. Fue enterrado con grande honrra en Sebastopolis de Samaria, mas despues fue traido a Rauena a donde agora está en vna muy honrrada sepultura.

Finalmente, porq̃ concluyamos con la vida d' nro sanctissimo padre Heliseo y cõ aqueste capitulo. Es de aduertir, que este nõbre Samaria (de du quiẽ tantas vezes en este capitulo auemos hecho mencion,) se toma en dos maneras. La primera, por nõbre de prouincia llamada asi de la principal ciudad, y cõprehende en si los diez tribus de Israel, de esta manera se habla en Iudich d' Samaria, dõde se dize: q̃ mandarõ en toda Samaria, &c. Y en Ezechiel propheta, y en otras muchas partes, como lo nota san Hieronymo sobre Oseas; y Nicolao de Lira. En la segũda manera es recebida Samaria por vna ciudad metropolitana d' todos los diez tribus d' Israel, fue Samaria (segũ lo quiere Lira) edificada por Se

s. Hie, supe Oseã c, 1, & 14,

nacherib para tener en ella su gente de guerra en guarda de la prouincia. Fue Ciudad muy populosa cercada de dos muros que tenian tres leguas en redondo, aunque otros no le ponen mas que vna. Estaua fundada en alto, teniendo en lo mas alto vnos palacios reales dende los quales se descubria muy grande parte de la tierra, cuyas ruynas muestran su gran sumptuosidad, con munchas plaças y casas magnificas, y muy grandes edificios de torres y portales: està diez leguas de Hierusalem: aunque el padre fray Brocardo dize que diez y seys leguas, El padre fray Simon Coello dize, que està en el tribu de Efraim en altura de treynta y vn grados y vn tercio, de la vanda de el norte, como lo esta la demas tierra de promission. En otras nueuas tablas e visto, (salua la auctoridad de tan docto varon) estar situada en el medio tribu de Manasses que està de esta parte de el Iordan. Esta Ciudad fue reedificada por Herodes el mayor, como lo dize Estrabòn, y san Hieronymo, y le puso nombre Augusta o Sebaste, que es lo proprio que en loor de Agusto Cesar. Pues de esta tierra y aun de este tribu fue nuestro padre Heliseo, el qual por ennoblecer su patria: en su tiempo fundò el gran conuento de los hijos de los prophetas de Samaria, y los de aquella comarca juntamente con el de Sebaste el qual està en la prouincia de Samaria dos leguas de la ciudad de Samaria, segun dize el padre fray Brocardo contra el Austro junto al camino que va a Sichem. A este conuento vino el propheta de Dios Amos a reçebir el habito prophetico, y de aqui salia à predicar al Rey de Israel Amasias, el qual Rey viendose reprehendido y conociendo que era de Iudea, le dixo. Tu que vees: anda huye y vete a la tierra de Iuda, y alli comeras tu pan y alli prophetizaràs, porque mi voluntad es que no prophetizes contra Bethel, por

Strab, lib. 16 1, Hieron, vbi supra

que es sanctificacion de el Rey, y casa de el Reyno. Estos conuentos fundò Heliseo con que quedò su religiò muy ampliada, y la magestad de Dios de estos religiosos muy seruida, al qual siempre se de el honor por infinidad de siglos de siglos. Amen.

¶ CAPITVLO III. ES DE EL capitulo quinto de el quarto libro de el Patriarcha san Iuan, de Ionadab hijo de Rechab, como se hizo discipulo de Heliseo. y assi mesmo como el y su religion se encorporaron con la religion de los hijos de los prophetas, y se hizo toda vna.

EL Patriarcha san Iuan en el capitulo quinto de el quarto libro que d̃ los hechos de los Carmelitas hizo, dize assi Por las grãdes señales que Heliseo obraua entre los pueblos, y por sus grandes virtudes era amado de todos, y assimesmo a munchos sanctos y deuotos varones traia a su religion prophetica: y de aqui suscedio que aquel varon de Dios llamado Ionadab hijo de Rechab constandole auer resuscitado Heliseo al hijo de la Sunamite se vino a Heliseo a pedir le le diera vn ordẽ de biuir a el y a su generacion conforme a la vida prophetal y monasticha conque perfectamẽte pudieran seruir al señor, hasta el tiempo de Ionadab y de Heliseo, como dize el padre fray Thomas Vualdensis, segun ya citamos en el primer libro capitulo. 7. y es a mi ver lo mas verdadero. Los Cineos, y Rechabitas era vna gẽte que sin reçibir la ley de Moysen en la ley de naturaleza biuian en poblados, y entre gẽtes (como nos cõsta de el capitulo quinze de el. 1. de los Reyes) entre los Amalechitas, el principe de esta generaciõ era Ionadab. Este buen varon fue conuertido a reçebir la ley de Moysen por el sancto propheta Heliseo, y reçibio la prophetica religion, y despues vinierõ a ser tan valerosos en la casa de Dios q̃ fuerõ Escribas de la ley, y ministros de el tẽplo como cõsta. 1. Paralipomenon, como en lo vltimo de este capitulo se dirà.

1. Regũ 15. Ieremias 35

Y si por ventura alguno quisiere dezir que ay mas probabilidad que desde la salida de Egypto fueron los Cineos catholicos, que gentiles: y para prouació de esta verdad quisieren traer las glosas de el capitulo primero de los Iuezes, y el 18. de el Exodo, y el diez de los numeros, en los quales Lira dize, que Otoniel los industriò en la ley de Moysen, y que fueron proselitos. No se yo para saluar lo que dizen como me esplicaran lo que la escriptura dize en el capitulo diez de el primero de los Reyes donde dize. Que yendo Saul contra Amalech hallò a estos Cineos entre los gentiles, y les dixo. Abite recedite atque discedite ab Amalech, ne fortè inuoluam te cum eis, &c. Ydos de aqui, apartaos, y salid de el pueblo de Amalech porque no os mate entre los Amalechitas. Y esto hagolo, por pagaros lo que hizistes de misericordia con los hijos de Israel quãdo salieron de la tierra d Egipto. El Rey Saul dos cosas les dize. La primera, que biuian entre los gentiles. que es gran argumento que lo eran, porque si fueran Proselitos biuieran entre Iudios: ellos no quisieron biuir entre los hijos de Israel, sino entre los Amalechitas, como consta de este capitulo, aunque al principio quando vinieron acompañando de Egypto, (o por mejor dezir de los desiertos de Sinà a el pueblo de Dios rogandoselo Moysen, (como se dize en el deçimo capitulo de los numeros,) y que entrariã en suerte con los demas en la tierra de promission, apenas se acabò con ellos que lo hiziessen. Al fin llegaron desde la ciudad de las palmas con los hijos de Iuda hasta el desierto de Arath, que es al medio dia, y alli biuieron en la suerte de Iudà con el tribu de Iuda, como se dize en el primero de los Iuezes. Mas pues no se les dio la suerte en la tierra de promission que Moysen les prometio. Y aliende de esso: pues, despues que los hijos de

Glos. sup. c. 1. Iudi. & 18 Exod. & 10.

1. Reg. 15.

Num. 10.

Israel posseyeron en paz la tierra de promission, no hallamos a ninguno de los Cineos en toda ella, sino es entre Amalech pueblo gentil, y no de los que biuian en la tierra de promission, como eran los Philisteos, Heteos, Fereseos, y Iebuzeos, sino de los que biuian en los confines de Egypto de donde eran estos Cineos, como consta de la escriptura: luego no eran fieles hasta el tiempo dicho. Porque, como he dicho: si lo fueran, entre fieles biuieran, su suerte tuuieran entre ellos, y Saul, como a fieles los respectara, y no como a infieles.

Lo segundo que dize es, que les dexò con vida: no porque eran fieles, sino por la misericordia que vsaron con el pueblo de Dios. Pues si eran gentiles hasta Saul: quando se hizieron fieles? Sin duda fue en tiempo de Heliseo, quando se hizieron de la orden de los hijos de los prophetas que fue en tiempo de Heliseo.

Siente esta verdad Genebrardo en el primero libro de su Chronographia el qual dize que desde Ionadab que fue contemporaneo de Heliseo, y primer instituydor de el instituto de aquestos religiosos varones. Durò esta religiõ de los Rechabitas mas de trezientos años. Pues si la llama religion, y san Hieronymo la llama religiõ de hijos de los pphetas, y Heliseo fue el instituidor de los hijos de los prophetas: luego Heliseo fue el que truxo a Ionadab a esta orden, y lo encorporò a el y a los Rechabitas en ella.

A este Ionadab pues le reçibio Heliseo al orden prophetico, y a toda su genaracion, los quales desde Saul saliendose de la tierra de Amalech se auian venido a biuir a la tiera de Israel Y lo que mas es de marauillar que siendo gente casada con hijos y mugeres, y siendo gran numero de gente los hizo el sancto propheta Heliseo biuir cõforme a el modo religioso prophetico, conuiene a saber, en los campos en cho-

ças sin haziẽdas, sin semẽteras, casas, ni oliuares, ni biñas, y sinbeber vino como tãpoco lo beuierõ loshijos de los ꝓphetas q̃ fue todo esto para gẽte casada cosa đ grãde ꝑfectiõ: y por mejor dezir, grã cõfusiõ para algunos de los religiosos de este tiempo a los quales se les haze muy pesada la regla, y la guarda de los votos a que se obligaron en la religion a guardar para seruir al señor. De lo qual dize Casiano en el libro de las colaciones de los padres, capitulo diez, colacion veynte y dos. Leemos, dize Casiano, Heliseo y los demas varones de su proposito, auer sobrepujado los mandatos de la ley de Moysen, de los quales dize el Apostol. Anduuierõ vestidos y cercados de melotas, y con pieles de cabras menesterosos, angustiados, y afligidos: a los quales no era digno el mundo gozar. Estos andauan diuagando por las soledades, y en los montes, y por las cueuas, y cauernas de la tierra escondidos.

ad Heb. 11.

Pues que dire de los hijos de Ionadab, hijo de Rechab, a los quales Ieremias propheta ofreciẽdoles vino por mandado de Dios: se lee que le respondieron: no beuemos vino, porque Ionadab hijo de Rechab nuestro padre nos mandò diziendo. No beuereys vino vosotros, ni vuestros hijos para siempre: no edificareys casas, ni tendreys sementeras, ni plantareys ni tendreys viñas; sino que solo biuireys todos los dias de vuestra vida en tabernaculos, por lo qual merescierõ oir de Dios por la boca de Ieremias propheta. Esto dize el señor Dios de los exercitos, Dios de Israel. No faltarà de la generacion de Ionadab, hijo de Rechab varon que para siempre estè en mi acatamiento, los quales todos no se contentaron con ofrecer las deçimas de sus passiones, mas desechando todo lo sobredicho, se offrecieron asi, y a sus animas a Dios: por las quales no puede auer trueque de mayor precio entre los hombres, como lo dize Christo en el Euangelio. Que trueque darà el hombre por su anima.

Matah. 16.

Sin duda entiendo que fueron estos los siete mil varones que con Heliseo le dixo Dios a nuestro gran padre Helias tenia guardados en Israel que no encoruaron su rodilla ante Baal. Y fundome en tres cosas para dezir esto.

3. Reg. 19.

La primera, porque como ya en el primero libro tratamos estos aunque eran gentiles antes, no eran idolatras sino que biuian sancta y religiosamente en la ley de naturaleza.

La segunda, porque esta gran multitud de ellos, era vna generacion entera la qual venia multiplicando desde Moysen hasta estonçes, que fueron seyscientos y ochenta años, algo mas, algo menos, en el qual tiempo pudieron multiplicar esta generacion todo este numero.

Lo tercero, porque el sancto padre Heliseo: asi de estos sanctos varones, como de los demas que se entraron en el orden prophetico: hizo y restaurò la religion de los prophetas de Dios, muy contrarios a Baal y a su culto. Assi lo siente el glorioso san Hieronymo en la epistola a Paulino monje, en estas palabras. Nuestro Principe es Helias, nuestro Duque y guia es Heliseo, y nuestros capitanes los hijos de los prophetas, los quales morauan en los campos, y en las soledad, y hazian para si tabernaculos junto a las riberas de el Iordan De estos son aquellos hijos de Rechab tambien, los quales no beuian vino, ni cidra, que morauan en choças, los quales fueron loados con la boz de Dios por Ieremias, y les es prometido que no faltaria varon de su generacion para siempre en el acatamiento de Dios: Estas palabras renouò la virgen a san Pedro Thomas quando le dixo.

s. Hier. to. 1. epist. 12. ad Paulinũ de institu. monachorum.

Ieremias 35.

Dum fluet vnda maris, curretque per æthera phœbus.
viuet Carmeli candidus ordo mihi.

Y assi

Y asi entiendo que a este sancto varon embio Heliseo a vngir a Ieu, porque el Tostado en la question treynta y seys, sobre el capitulo nueue de el libro quarto de los Reyes dize: que no fue Ionas el que vngio a Hieu, sino otro propheta discipulo de Heliseo, y segun esto no pudo ser otro que Ionadab. Y si se dixere que de aquel sancto propheta q̃ vngio a Hieu, dixeron sus soldados luego que se fue, que buscaua este loco? y por el mesmo caso, que no era Ionadab. Respondo: que dize la glosa sobre el capitulo nueue de el quarto libro de los Reyes, que los religiosos prophetas eran reputados por locos, por dexar el mundo y sus riquezas, y cõtẽtos. Pues como Ionadab: no solo el lo auia renunciado todo, sino mandado a los de su generacion hiziessen lo mesmo: por esso le llamauan loco. Y lo mesmo dize san Augustin en vn sermon de la dominica quarta post Trinitatem, sobre aquel lugar de el capitulo segundo de el quarto libro de los Reyes. Quando los muchachos le dauan grita a Heliseo diziendo. Subecaluo. Segun lo qual Ionadab fue el que vngio a Hieu, y no Ionas.

A Ionadab y a sus religiosos los Rechabitas regia Heliseo aunque eran casados, como a los religiosos colegiales como lo dize el Abulense en la questiõ primera, sobre el capitulo quarto de el quarto libro de los Reyes en el qual lugar dize. Los religiosos casados de los hijos de los prophetas eran enseñados por los religiosos collegiales en la doctrina de la ley, y en la rectitud de las costumbres, de los quales como de los colegiales tenia Heliseo cargo, y estauan debaxo de su obediencia. Los Rechabitas, y Eunuchos eran vnos mesmos religiosos casados hijos de los prophetas: saluo que los Rechabitas fueron encorporados en la religion por Heliseo, y estos se llamauan Cineos, y los Eunuchos por Helias, como lo dize en el libro de Tradicionibus Hebraicis, sobre el segundo libro de el Paralipomenon en el tomo primero san Hieronimo. Todo esto queda ya dicho en el libro primero quando tratamos de los Rechabitas.

No solo Heliseo le dio a Ionadab la regla de el modo de biuir prophetico para que el lo diesse a sus Cineos, pero aun tambien les dio las ceremonias con que auian de loar al señor, Por lo qual dize el capitulo segundo de el primer libro de el Paralipomenon. Cognationes quoque Scribarum habitantium in Iabes canentes, atque resonantes, & in tabernaculis commorantes: hi sunt Cinei, qui venerunt de calore patris domus Rechab. Yua contando la diuina escriptura toda la generacion de Iuda, y concluye con dezir Tambien las cognaciones, y generaciones que biuian en Iabes de los Escribas, y en lugar de casas biuian en tabernaculos, o choças: estos son los Cineos, los quales de la casa, y calor de deuocion del padre Rechab descendieron, y se exercitauan en loar al señor con instrumentos musicales y con canticos de diuina alabança. Lo restante de la vida de este sancto sieruo de Dios se hallará en la primera parte capitulo diez y ocho.

¶CAPITVLO IIII. ES DE los capitulos siete y ocho de el quarto libro de el Patriarcha san Iuan, de como en las captiuidades de el pueblo de el señor todos los hijos de los prophetas fueron libres, saluo aquellos que quiso Dios que pasassen con los captiuos para su consuelo de los quales fueron Daniel, y sus compañeros.

NO quisiera en este lugar tratar de estos captiuerios hasta la postre de el libro: mas porque tengo de hazer fielmente el officio de paraphraste en este mi dilucidario, por esso pongo este capitulo en este lugar, el qual

concierta con la escriptura de el Patriarcha san Iuan: asimesmo mueuome a hazer particular capitulo de esta materia pudiendo pues es deRechabitas enserirlo en el capitulo passado, y no la hago, porque el padre Roman dize: ser esto de la libertad de estos sanctos prophetas mero figmento de Carmelitas, y esto en elcapitulo. 8. đ su defensorio. Para loqual auemos đ suponer (primero q̃ tratemos cosa otra alguna,) tres cosas. La primera, que como consta de el capitulo passado, estos sanctos prophetas Rechabitas fueron de la mesma religiõ que los hijos de los prophetas. Lo segundo, que Ieremias por mandado de Dios los faborescio, y los tuuo en gran precio: como consta de el capitulo cinquenta y cinco de Ieremias. Lo tercero, que estos eran lagente mas pobre đ todo Israel, y la mas virtuosa. Su puesto esto, dize el espiritu Sancto en el capitulo treynta y nueue de Ieremias. Y de los pobres de el pueblo que no tenian haziendas, ni cosa ninguna de propriedad, dexolos todos Nabuzardan maestre de campo de Nabuchdonosor en Iudea, y a Ieremias lo dexò por mandado de su señor libre, y que le hiziessen muncho bien, y ningun mal. Pues si Nabuzardan dexò solos a los pobres que no tenian cosa en propriedad, ni hazienda alguna en Israel con Ieremias libres: Porque veamos no se entẽdera que fueron los Rechabitas hijos de los prophetas: pues tan amigos eran de Dios, y de Ieremias, y los mas pobres de el Reyno pues ni casa, ni biña, ni haçâ en lacãpiña como dize el adagio, teniã. Quanto mas que aunque en rigor no quisieramos entenderlo, la razon nos manda que lo entendamos. Lo vno, porque dize la escriptura, dexò a los pobres que ninguna posesion ni hazienda tenian en Israel. Solo esto se pudo dezir de los religiosos que lo renunciaron todo, y no đ los demas, que no podian enagenar, segun la ley sus haziendas. Lo otro, porque si Nabuchdonosor le dixo a Nabuzardan mira que le tengas sobre tus ojos a Ieremias, y que le des, y concedas todo lo q̃ te pidiere. Pues si al negro Abdemelec saluò de el captiuerio Ieremias porq̃ lo sacò de la cisterna, y tambien librò a sus amigos: claro està libraria a los religiosos hijos de los prophetas, siendo vna gente de tanto valor a los ojos de Dios y de los hombres, y tan amigos suyos, quãto ningunos otros mas. Mas, porque no nos diga el padre Roman que nos dexemos de congruidades, y que le demos razones: vengamos a las authoridades de los sacros doctores de la Yglesia que sienten con el Patriarcha san Iuan esto. Todos los mas graues expositores de el psalmo setenta dizen, entenderse aquel psalmo en el sentido prophetico assi de los Rechabitas que quedaron libres de el captiuerio de Babilonia, como de los que fueron captiuos. Y entre los doctores sacros que lo dizen, es vno el glorioso doctor san Augustin sobre el psalmo alegado en estas palabras. Ionadab homo fuit quidam, &c. Ionadab fue vn cierto hombre, el qual nos es encomendado de la propheçia đ Ieremias. Este les mandò a sus hijos: no beuiessen vino, ni biuiessen en casas sino en tabernaculos: y sus hijos tuuierõ y obedecieron el precepto de su padre, y lo guardaron: por lo qual merecieron ser benditos de Dios. Dios no les auia mandado esto, sino su padre: y de tal suerte reçibieron este precepto, como si fuera đ su Dios. Y aunque es verdad que Dios no auia mandado el no beuer de el vino, ni el biuir en choças, y lo de mas que Ionadab mandò a sus hijos: empero mandò Dios que obedeciessen a los padres los hijos. Solo en vna cosa los hijos no deuen obedescer a sus padres, que es en la ofensa que les mandaren hazer cõtra Dios, y el padre no se a de ayrar cõtra su hijo quando el hijo no le fuere en esto obediente: mas quando el mandato de el padre no fuere contra Dios: assi se ha de obedecer, como el mandamiento de Dios, porque Dios mandò obedescer

[Margin: Ierem. 59. — Ierem. 39. — s. Aug. sup. psalm. 70. tomo 8.]

cer

de verbis domini.6.fi. circafi.& concor. 11. q.3.qui resistit.

cer a los padres. Portanto bendixo, Dios a los hijos de Ionadab por que obedescieron a su padre y los puso su Magestad por exemplo al pueblo diziendoles que los hijos de Ionadab inuiolablemente guardaron los mandamientos de su padre y ellos no quisierō guardar sus diuinos mandamientos. Y diziendoles esto Ieremias les dezia assi mesmo que se preparassen al captiuerio de Babilonia sin remedio de otra cosa alguna, por tanto que no resistiessen a la voluntad de Dios, que era de que auian đ ir captiuos, de aqui se colige el colorado titulo de este psalmo porque como dixesse de los hijos de Ionadab añadio tambien: y de aquellos que fueron primero lleuados captiuos. No porque los hijos de Ionadab fueron lleuados en captiuerio: sino porque los del pueblo de Dios auian de ser lleuados en captiuerio: les fueron opuestos, y traydos en exemplo los hijos de Ionadab por auer los hijos de Ionodab sido tan obedientes a su padre, y de aqui entendiessen que por su des obediēcia les vino su captiuerio: de el qual los hijos de Ionadab fuerō inmunes y libres por la obediencia, esto es de san Augustin. Vea el padre Roman si sera razon contra dezir al dicho de su padre san Augustin. Y si tienen razon los padres Carmelitas de dezir lo que dizen pues es conforme a la diuina escriptura y a la exposicion de los sanctos doctores.

Ioanes Patri vbi supra.

Supuesta tan manifiesta verdad dize el patriarcha sā Iuan de la mesma manera que Ieremias prophetizo el captiuerio de el pueblo: prophetizo la libertad de los rechabitas en persona de el señor, diziendo. Firmaron los hijos de Ionadad hijo de Rechab el precepto đ su padre el qual les auia mandado: mas este pueblo no me obedescio por tātō esto dize el señor Dios de los exercitos Dios de Israel, mirad que yo trayre sobre Iuda y sobre Hierusalen, toda la afliction que contra ellos hable porq̃ les hable y no me oyeron, llamelos y no me respondieron. Ya la casa de los Rechabitas tambien dixo Ieremias: por quanto obedescistes al precepto de vuestro padre Ionadab y guardastes sus mandamientos y todos sus preceptos, por tanto esto dize el señor Dios de Israel no faltara varon de la generacion de Ionadab hijo de Rechab delante đ mi presencia para siempre.

A qui quando dize Dios no faltara varon de la jeneracion de Ionadab ante mi acatamiento para siempre: no lo dize Dios (dize el Patriarcha Iuan) de la generacion carnal de Ionadab: sino de los religiosos de la generacion heremitica de Ionadab, que en a quella relijion prophetica le sucedieron a Ionadab, los quales siempre desde estonces hasta agora an estado en el acatamiento de el señor siruiendole de dia y de noche en la religion prophetica fundada por Samuel Helias y Heliseo y continuada por Ionadab, porque bien vemos que quando mas duraron los hijos đ Rechab sigun la carne: fue hasta la destruicion de Hierusalem hecha por Tito y Vespasiano porque como vn poco antes de la dicha destruicion matassen los judios a Santiago el menor hallosse presente vn saçerdote đ los Rechabitas, y por todas las vias que pudo procuro librar al sancto Apostol assi porque era sancto: como porque a la semejança de ellos no beuian vino, y guardauā otras semejantes obserbancias de los Rechabitas. Toda esta libertad les daua Dios a los religiosos hijos de los prophetas: porque assi quando biuian debaxo de el rejimiento de Heliseo como de los mas prelados siempre buscauan el Reyno de Dios, el qual para alcançar lo mas facilmente dexauan todas sus haziendas y riquezas y contentos sensuales y huyan las mundanales compañias, y porq̃ los hijos de Israel entendierā quā bueno era seruir a Dios pues por hazer lo cōtrario: cō estar encerrados dentro đ las fuertes ciudades eran muertos y captiuos por esso en con-

en confusion suya dexaua biuir a sus sieruos los Carmelitas en los yermos, tan siguros como si estuuieran en toda la tranquilidad possible, no temiendo las armas ni amenazas de los Assirios: Porque como queda dicho en lugar de perseguirlos y molestarlos los dexauā biuir en paz y sosiego espiritual en sus montes y cueuas do guardauan su religion, todo lo qual muy bien significò el propheta Ysayas diziendo. Llorad sobre la deseada region y sobre la viña fuerte, porque sabed que nasceran espinas, y abrojos sobre la tierra de mi pueblo, y sigun esto lo mesmo serà sobre las casas de gozo de la ciudad de alegria, por que assi las casas como la gran ciudad a de quedar de sierta, y luego vn poco mas abaxo dize deel Carmelo y de sus moradores. Y aura desierto en el Carmelo y el Carmelo sera reputado en bosque, y morara el Iuyzio en la soledad. Y sentarsea la Iusticia en el Carmelo, y sera la obra de la Iusticia paz y la guarda de la Iusticia silencio, y seguridad para siempre, y sentarseha mi pueblo en la hermosura de la paz y en los tabernaculos de la confiança y en vn descanso muy abundante, esto es de Ysayas.

Ysay. 32.

La qual prophecia expone en el sentido mistico el patriarcha Iuā diziēdo, Y aunque el Carmelo en aquellos tiempos de las guerras de los Chaldeos era reputado no como fortaleza porque no tenia ninguna cerca, ni armas ofensiuas ni defensiuas sino como soledad y desierto: empero los monjes que alli biuian: hazian en aquella soledad el Iuyzio de Dios, y guardaua el Carmelo la Iusticia de el Reyno celestial, assi como antes lo auia dicho el propheta, en estas palabras. Morara el Iuyzio en la soledad, y sentarsea la Iusticia en el Carmelo, la obra de la qual Iusticia era la paz cō la qual perescia la guerra, y la honrra de la dicha Iusticia era el silencio con el qual huyan las munchas palabras, la qual Iusticia era la seguridad cōque ahuyentaua el miedo de los enemigos de su coraçon. Porque es cierto que los dichos monjes de tal manera estauan por la paz dispuestos que entre ellos no auia alguna guerra, de tal manera eran amigos de el silencio: que entre ellos no auia munchas palabras, y de tal manera, tenian sus coraçones, quietos y siguros: que su coraçon de ninguna cosa los reprehēdia ante Dios Por lo qual confiando en Dios que era su guarda cuya voluntad ellos hazian: jamas tenian miedo de sus enemigos: alguno, por que como dize el Sabio como agradaren a Dios los caminos de el hombre tambien conuertira Dios a sus enemigos de el mesmo hombre a paz, y como los dichos religiosos estudiauan agradar a Dios por la justicia, por tanto los guardo Dios deel temor y amenazas de sus enemigos, y assimesmo de el captiuerio de los judios assi como Dios se lo auia prometido diziendo. Sentarsea mi pueblo en la hermosura de la paz y en los tabernaculos de la confiança y en el descanso opulento y rico, (esto es) en las virtudes, y pastos fertiles de la doctrina de la verdadera religion. Assi como Micheas para dar a entēder la destruyciō y desolaciō de la tierra de los judios auer de ser por los peccados de ellos mismos dize: sera la tierra en desolacion por causa de sus habitadores y por el fructo de sus pensamientos, y luego dize de los Carmelitas. Apacienta señor tu pueblo y la manada de tu heredad. Los quales solos biuen en el bosque. En medio deel Carmelo se apasçentara Basan y Galaad, conforme a los dias antiguos. Primero paresce Rogar al señor que no permita al pueblo prophetico ser lleuado en captiuerio cō los judios antes sea apascētado como de primero por Dios con la doctrina de la religion, debaxo de el regimiento de la vara (esto es) con la regla de su direction y enmienda. Por tanto dize apascienta señor tu pueblo en tu vara de la qual el psalmista dize. La

Probeib. 16

Ysay. 32.

Micheas. 7.

vara

Ps.44.

vara de direction: la vara de tu Reyno, y porque no paresca que el propheta, ruega por todo el pueblo judaico especifica a este pueblo diziẽdo. La manada de tu heredad los quales solos biuen en el bosque (esto es) ẽ el Carmelo. Lo segundo preuiendo Micheas ser oydo prophetizo auer đ acaescer por lo que el orò al señor diziendo. En medio de el Carmelo seran apascẽtados Baasan y Galaad, por los quales dos montes entendio a los monjes Carmelitas. Lo primero porque estonces munchos de ellos eran dela relion de Galaad y, de Baassan naturales, Lo segundo porque Baasan se interpreta gruesso y la congregacion de aquellos religiosos en medio deel Carmelo se engrasaua con los diuinos pastos de la doctrina de la verdadera religion.

Galaad tãbien es interpretado monton de testimonio y Dios junto lacongregacion de estos monjes enel monte Carmelo: entestimonio contra el pueblo de los judios, para que viniesse el pueblo a entender que por la preuaricacion de la ley de Dios fue preso y encadenado y su tierra a solada. Como por el contrario estos religiosos por auer guardado la ley de Dios quedaron libres en aquella tierra en medio de el Carmelo, y finalmente el propheta declara de que manera sera el pueblo monachal apascentado en medio, deel Carmelo diziendo, sigun los dias antiguos en los quales con la vara dela direction de el Reyno de Dios eran apascentados por Helias en el monte, Carmelo, con la prophetica doctrina de la vida monasticha sigun la forma de la institucion de la religion dada por Dios a nuestro padre Helias.

Miche. vbi. sup.

¶CAPITVLO. V. DO SE PRO sigue la materia de el capitulo passado y se tracta como aunque es verdad que los religiosos todos de el ordẽ prophetico no fueron lleuados en captiuerio; empero por el consuelo de algunos đ sus sieruos que yuan captiuos y para la predicaciõ đ el pueblo permitio Dios que algunos passasen con los captiuos a Babilonia entre los quales fuerõ Daniel y sus compañeros.

AVNQVE entiendo que corto el hilo a la legitima proçesion de los tiempos porque en este lugar auia de poner a otros prophetas mas antiguos que Daniel y sus compañeros: empero porque la materia que entre manos tenemos lo demanda: portanto pusimos en este lugar a estos sanctos prophetas los quales fueron lleuados captiuos en Babilonia, por Nabuchdonosor Rey de los. Caldeos con Ioachim su Rey, la causa de lleuar Dios, algunos de los sanctos prophetas a caldea no fue por el castigo de los sanctos ꝓphetas (pues ellos no merescian ser castigados y en bueltos entre los trabajos de el pueblo los quales les sucedia por sus maldades, de los quales los sanctos prophetas estauan bien libres.) Syno por el consuelo de los buenos y por el bien de los malos, Porque a los vnos consolauan con las diuinas reuelaciones que cada dia les embiaua Dios de su remedio por medio de los mesmos, prophetas, y a los otros predicauan y reprehendian paraque asi mas facilmẽte se apartassen de el mal y se llegassen por la penitencia al biẽ para que Dios los oyesse y les embiasse su consuelo y remedio. Y vna de las causas o por mejor dezir de las señales que Dios auia dado por sus prophetas a su pueblo de la ruina de su sinagoga y đ auer cesado la republica Iudayca y venido el verdadero Mexias: erа el faltarles los prophetas assi lo dize el Spirtusancto ẽ los proberbios: cum prophecia defecerit, dissipabitur populus. Quando faltare la prophecia destruirsea el pueblo: y asimesmo el culto diuino. A Oseas llamo Dios y le dixo correue y ama auna muger adultera y que es amada de marido: de la mesma manera que Dios, ama

proberb. 29

Osea. 3.

ama alos hijos de Israel: mas ellos amã y miran mas alos dioses agenos y a los granillos de las vuas que a su Dios, Yo fui dize Oseas y la alquile para mi por quinze reales y por 45. moyos de ceuada y dixele aguardarme as, mũchos dias (esto es) ḋsde la muerte ḋ Christo hasta q̃ venga Helias. No fornicaras, ni tẽdras marido. (esto es). No idolatraras, ni se conocera ẽtre ti dios ꝓprio. Mas cõ todo esso yo te aguardare porq̃ mũchos dias estaran los hijos ḋ Israel sin Rey sin principe sin sacrificio, y sin altar, y sin Ephoth, y sin teraphin que es sin archa y despues de esto bolueran los hijos ḋ Israel y buscaran a su Dios, y señor, y a Dauid su Rey y reuerenciarlean contodo temor en lo vltimo de los dias al fin del mundo. (Esto es) a Christo que es de la casa de Dauid Lo vno y lo otro dize Daniel. Setẽta Hebdomadas estan abrebiadas sobre tu pueblo, y sobre tu sancta ciudad para que se acabe y cõsuma la preuaricacion y tenga fin el peccado y sea trayda la Iusticia sempiterna y se cumpla la vision y la prophecia y sea vnj ido el sancto delos sãctos.

Dani. 9.

Para lo qual te aduierto que sepas y consideres q̃ desde la narracion de estas palabras hasta el Mexias que es el Christo duque que a de venir despues de la reedificacion de Hirusalem seande pasar sesenta y nueue semanas las siete seran de a qui a la reedificacio nde Hierusalem y las sesenta y dos hasta q̃ venga el Mexias, despues de las quales sesenta y nueue semanas enmedio dela septuagesima semana sera muerto Christo y no tendra pueblo suyo porque el que lo auia de ser lo a de negar por lo qual sera destruido el pueblo por el duque que vendra a eso (que sera Vespasiano) y con ello la ciudad y el sanctuario y quedara con la guerra destruido y desolado todo.

Mas el Christo que el pueblo a de negar y matar confirmara a munchos su testamento con sus marauillas (muriendo y biuiendo y subiẽdo a los cielos y embiádo de a lla el diuino espiritu,) y enmedio de a quella semana quãdo dieren la muerte al Mexias faltara la Hostia y el sacrificio, y en el Templo seueran grandes abominaciones (que es el Idolo que mandaron poner de el Cesar y) durara esta desolacion hasta q̃ el mundo se acabe.

Mas tornando a nuestro proposito en los captiuerios de el pueblo antes q̃ Christo viniera al mundo jamas faltaron entre los captiuos prophetas que predicauan y consolauan al pueblo miserable y les a nunciauan las buenas nueuas de su libertad lo qual en este vltimo captiuerio o dispersion despues de la muerte de Christo que a 1564. años ningun propheta han tenido verdadero aunque falsos y que les traen engañados no les han faltado. De los verdaderos prophetas antiguos que fueron en el captiuerio de los hijos de Israel a Babilonia fue vno el sancto propheta de Dios Daniel de el qual dize san Ambrosio en la Epistola que escriue a los Verçelenses tractando de quien fueron los auctores de el monachato de san Eusebio Obispo de Vercel y de san Hilario Obispo de pitauia despues de auer dicho q̃ Helias y Heliseo y san Iuã Baptista dize luego, hinc illi Daniel, Ananias, Azarias, Misael qui in aula regia pascebantur, jejunio alebantur tanquam in desertis, cibo aspero potu que obbio; hos secutus eusebius sanctus: exiuit de terra sua & de cognacione sua & domestico occio peregrinacionem pertulit. Y dize mas abaxo hec igitur paciencia in sancto Eusebio, monasterij coaluit vsu &c. quiere dezir en esta vida monachal le precẽdieron a Eusebio Daniel Ananias Azarias y Misael los quales siendo sustẽtados en el palacio Real, solo con el ayuno se mantenian, como quando estauan en los desiertos contentandose con mantenimientos asperos y con bebida templada, siguiendo a estos sanctos varones Eusebio sanctissimo varõ

Ambr. in Epistola ad bercelẽses.

y

y con reposado y domestico descanso çufrio y paso su peregrinacion auiendo salido de su propria tierra y de entremedias de sus parientes, la qual paciencia crecio en san Eusebio cō el vso de el monasterio.

De suerte que dize san Ambrosio q̄ Daniel y sus compañeros fueror: asi como Helias y Heliseo principes del proposito monachal de san Eusebio, supuesta esta verdad sepamos de q̄ conuento era quando le lleuaron captiuo los Caldeos: de que jeneracion y edad.

De el conuento, ningun escriptor dize de el de que combento fuesse solo dize san Ambrosio que se sustentauan con manjares rusticos y agrestes como quando estauan en el yermo, mas el padre fray Diego philipe Bergomense dize que era de la noble familia de los Reyes de Iuda y concuerda en esto cō el primero capitulo de Daniel el qual dize asi. Despues que Nabucdonosor Rey de Babilonia vino a Herusalem y auiendo la ganado: lleuo cōsigo al Rey Ioachin y a todo lo mejor de el pueblo con todas las riquezas: asi de la casa d̄ Dios como de los demas a su Reyno: llamo a el principe de los Eunuchos y mandole que buscase de los mas principales y Ientiles hombres y hermosos moços asi de la casa real de Israel como de los demas principales varones de aquel Reyno, y que los entrase en su palacio paraque le siruiessen, entre los que entraron al seruicio de el Rey de la jeneracion de los Reyes de Iuda fuerō Daniel, Ananias, Misael, y Azarias, a los quales el principe de los Eunuchos les puso estos nombres conuiene a saber, a Daniel Balthasar, a Ananias Sedrac, a Misael, Misac, a Azarias, Abdenago. Mādole el Rey al Eunucho q̄ les enseñase la lengua y letras chaldeas y que les diese de los manjares d̄ su mesa y de el vino que beuia mas el sancto Daniel propuso de no ser contra minado con los manjares que el Rey les mādaua dar y de no beber el vino en ninguna manera, solo se contento el sancto propheta con los relijiosissimos y muy obseruantes manjares cō que los religiosos de su prophetica religion se sustentauan, que era con legumbres y con agua con los quales estauan mas hermosos y resplandescientes que los que se sustentauan con los manjares q̄ de la mesa de el Rey se les daua, dioles Dios tanta sabiduria que supieron diez vezes mas que los sabios hechizeros y encantadores de todo el Reyno y entre estos religiosissimos quatro varones le dio dios a Daniel el entendimiento de todos los sueños y visiones, esto es de el primero capitulo de Daniel de donde colejiremos ser estos sanctos prophetas religiosos de alguno d̄ los combentos que estauā cerca de Hierusalem, como eran Bethel. El collado de Dios, Galgalis, o Hierico, en los quales de prendieron las costumbres sanctas y religiosas que jamas trabajos ni persecuciones les pudieron quitar. Erā Daniel y sus compañeros muy pequeños quando fueron llenados en captiuerio de lo qual no ay que espantar q̄ vnos varones tan nobles en tan pequeña edad y a estubiessen en religiō: pues con la mesma nobleza y demas pequeña edad cognoscimos al glorioso Baptista en la mesma religion. De aquesto se le pego al sancto proheta Daniel otra virtud innata a la mesma religion que fue la de la castidad que jamas se quiso casar, y aunque no vuiera mayores argumentos que estos dos (combiene saber el de la abstinencia y continencia) eran bastantes para que entēdieramos ser de la religion prophetica estos sanctos varones, quanto mas que san Epiphanio siente lo mesmo que san Ambrosio y dize ser comun opinion de los Hebreos que Daniel era de aquellos varones Eunuchos llamados asi en Israel por contenerse de los casamientos y ayuntamientos carnales: mas que por auer carescido de los naturales instrumentos aptos para la jeneracion, que son

Bergomen. li. 4 suplem.

Dani. 1.

san Hiero. ad Rust, filij prophetarū monacos in ueteri lege apelamus herbulis & polentis victitabantur &c.

san Epiph. lib, de uit, proph,

Math, 19,

son de los que Christo dixo ay munchos Eunuchos que se hizieron impotentes por el Reyno de los cielos estos eran los propheticos religiosos, assi lo siente san Hieronimo en el libro de las tradiciones o questiones Hebreas primero, sobre los capitulos. 21. y 22. de el Paralipomenon en estas palabras tradunt hebrei in hoc loco illos vocari Eunuchos, qui ab o̅nibus ac tibus seculi alien ioracioni tantum & lectioni vacabant quos Iosefus secumdum eorum heresim essenos vocat, dizen los hebreos (dize san hieronimo) aquellos llamarse Eunuchos los quales estádo d̄ todos los actos de el siglo agenos: vacauan tansolamente a la lection y oració a los quales sigun su religion llama Iosefo essenos esto es de san Hieronimo.

san Hieroni, lib, primero Hebraicarũ super, 21, & super, 22, c, 1, Paralipo, d̄ Eunuchis,

Supuesto esto dize san Epiphanio en el libro de la vida de los prophetas en la vida de el propheta Daniel, Dani el propheta fue de el tribu de Iuda, fue de la generacion de los principes de el Reyno de Iuda, siendo muy pequeño fue lleuado captiuo de Iudea a Babilonia fue natural de la superior Bethabara que no esta muy lexos de Hierusalé fue tanta la modestia y bondad que sié pre resplandescia en este sancto propheta que le juzgaron siempre los Hebreos y le tuuieron por vno de los varones Eunuchos de su propria ley (que eran de los religiosos que san Hieronimo acaba de dezir) con gran affición y tristeza lloro la ruina de Hierusalem, biuio con tanto ayuno y abstinencia que pudo facilmente librarse de todo genero de golosinas y manjares contrarios a su religió, era de aspecto seco y enxuto y no muy dado a curiosidades ni pulicias antes muy rustico é su bestido y traje pero muy curioso á los ojos de Dios y muy cumplido de su gracia diuina y muy hermoseado con su diuino fabor, o san Epiphanio y como vas pintando con tan bibas colores aun religioso del orden prophetico. Hizo mũchas plegarias y oraciones a Dios por

san Epi, l, de bit. prophe, de proph, Dani,

Daniel religioso de el orden prof, sigũ Epiphanio.

Nabuchodonosor quando el sobredicho Rey se conuertio en bestia: porque no se perdiera. Auiasse conuertido Nabucdonosor en vn monstruo horrible porque la cabeça, y parte delantera era semejáça de buey, y los pies có la parte trasera de leon, en estas figuras se mudan los principales de el Reyno y si no todos quasi todos en su moçedad, por q̄ desq̄ nacen hasta la virilidad estan a semejança de bueyes metidos debaxo d̄ el yugo de el deleyte y en la aficion y gracia de sus desseos, en lo de mas de el resto de la vida se conuierten bestias fieras, (conuiene saber) en ladrones, homicidas, y destruidores de honrras haziendas famas y bienes. Tornando (dize san Epiphanio) al proposito conocio el varon sancto Daniel que a la semejãça de el buey: auia Nabucdonosor de comer heno y preparole Daniel el mãtenimiento de la humana naturaleza y cognosciendo Nabucdonosor ser castigo este de Dios reteniendo en su coraçon algun sentido racional herido con gran dolor lloro y suplico a Dios 40. dias y 40. noches le perdonasse llamando a Dios con este nõbre beemõ que quiere dezir Dios de Israel, mas sathanas sele ponia delante y le procuraua apartar de el entendimiento el auer sido y nacido hombre, y para mayor probacion de esto tenia la lengua ligada y hablaua como bruto, no pudo, y no podia hablar la légua humana mas del continuo llorar sele boluio la boz quasi como humana, y uanle munchas vezes auer al campo fuera de la ciudad do estaua sus principales criados: mas solo se dexaua ver y tractar de Daniel, por lo qual siempre Daniel vacaua a la oracion y plegarias a Dios por Nabucdonosor en aquel lugar que el dicho Rey fue conuertido en bestia, y donde le dixo que auia de tornar a uestirse de la propria forma humana: y auer de tornar a reynar, por lo qual nadie dudaua dar en todas las cosas credito a Daniel. Pudieron las oraciones de Daniel tanto

to con Dios que auiendo su magestad amenazado a Nabucdonosor que esta ria siete años cõuertido en bestia signi ficados por los siete tiempos selos con muto en siete meses, con los quales el misterio delos siete tiempos vino acun plirse y en lo restante de los siete años hizo gran penitencia Nabucdonosor conuirtiendose en oraciones a Dios y confessando sus maldades por la qual confession y penitencia Dios le perdo no y le restituyo su Reyno desde el qual tiempo hasta que murio no comio el dicho Rey Carne ni bebio vino siendo en esto enseñado por Daniel el qual le dezia que con legumbres verdes de el campo o de regadio podia aplacar al señor. Por esta buena obra que Daniel le hizo a Nabucdonosor, le puso el nõ bre de su proprio hijo que muncho a maua llamado Baltasar a Daniel, y assi mesmo le queria hazer heredero de sus bienes, al qual (viendo esto Daniel) le respondio, piensa Rey que pudiendo ser rico y heredero de grandes bienes en mi tierra lo dexe todo y lo renuncie no queriẽdo a llegarme a las herencias de los circuncidados, por las quales pa labras nos da aentẽder tãbien san Epi fanio la religiõ de Daniel comẽçada a guardar ẽ Iudea y ꝑfectionada en Cha dea. Declaro muchas cosas Daniel y hi zo munchos milagros entre los Reyes persas los quales no son anotadas en es te libro las quales se hallaran en el libro de Daniel, este sancto propheta denun cio y aun mostro vn monstruo en los montes altos de Babilonia diziendo, donde veis el mõte ennegrecido como humo a la parte de el viento boreas q̃ esta puesto por termino a este Reyno y sirue por puertas de Bauilonia quãdo le vieredes resplandescer cõ fuego se ra el fin ꝺ̃ el mũdo, mas quãdo vieredes que el monte que esta a la parte meridi onal echare de si grandes aguas enten ded que el pueblo boluera a su proprio y natiuo suelo, y sera edificada Hierusa lem en vn campo capaz y muy ancho, lo qual se cumplio por Iesus pontifice y por Zorobabel hijo ꝺ̃ Salatiel, y final mente si este monte llamado Sangrien to le bierdes manar sangre significa el gran estrago que se a de hazer de beliar por todo el mũdo el qual lo a de hazer el señor quando se vistiere de la huma na naturaleza, estonçes Dauiel varon sancto passo en paz de aquesta vida y lo sepultaron en Babilonia en vn an gosta cauerna con gran honor el qual sepulchro hasta oy es muy conocido de todos, esto es de san Epifanio.

Paupertas religiosa Danielis.

Nicolao beltrando historiogra pho tolosano en el libro de gestis tolo sanis en el tratado ꝺ̃ elebacione corpo ris beatę Susanę dize que en la Yglesia de Tolosa se rezaua de muy antiguo ꝺ̃ sancta Susana la que liberto Daniel de falso crimen y como al Obispo de aq̃l tiempo le pareciele que se rezaua de a quella sancta sin auctoridad de la Ygle sia quiso mandar que se dexase de re zar, communicolo con su clero y deter mino de encomendar este negocio a nuestro señor y quedando vna noche cansado de la oracion vinole vn profũ do sueño y en el vido vn varon sancto venerable vestido con el habito del or den de el Carmen el qual le dixo no du des de rezar de sancta Susana porque goza de la bienauenturança, esta Ygle sia reza de muy antiguo de ella porq̃ fue desde Babilonia trayda a ella y sus reliquias estã en tal parte de ella. Pregũ tole el Obispo quien era? y respõdiole yo soy Daniel propheta que libre a la dicha sancta de el falso crimen que le imponiã añidio el Obispo y dixo: pues si eres el propheta Daniel como vistes el habito del Carmen? Respondio el pro pheta porq̃ desde mi niñez abraçe el or dẽ ꝑphetico de quiẽ son suscessores lo carmelitas el obispo no se cõtẽto cõ esto pensando ser illusion o sueño, aña dio ayuno y oraciõ a esto y torno nr̃o señor a reuelar otras dos vezes por me dio de Daniel esta vision. Buscaron el lugar y hallaron la sancta en el lugar y de

dà la suerte que el sancto propheta auia dicho: Esto es de Nicolao Beltrando y testifica esta verdad el maestro fray Laurencio Iustiniano dominicano.

Aunque san Epiphanio tã embreue paso por la vida de el sancto propheta Daniel dexandonos con la brebedad de su coriẽte fertilizadala tierra đ nuestra sagrada religion, empero no sera razon callar sus grãdezas y las marauillas que por el Dios vio, y por sus cõpañeros para que fuesen por ellas honrrados en el acatamiento de los principes los que por Dios dexaron las honrras dignidades y principados de la tierra y se abrebiaron debaxo de la angostura de vnos viles sacos cõtentandose para ser capazes de las diuinas reuelaciones y frequẽtes colocuciones de su Dios: con la comida de vnas yeruezuelas agrestes: y con la simple beuida de la humida agua.

Dani, 2. La primera de sus grandezas fue la interpretacion de aquel sueño que Nabuchodonosor vido el año segundo đ su Imperio, el qual como se le oluidase mando llamar a todos los sabios hechizeros y encantadores de su Reyno para que le dixessen el sueño y la soltura, y como ninguno lo supiesse: mando por edito publico que todos pereciessen, entre los quales auian de morir Daniel y sus compañeros. Supo la dura sentencia y cruel que contra el y los demas auia dado Nabuchdonosor y puesto el y sus compañeros en oracion fue le rebelado lo vno y lo otro diuinalmẽte, otro dia fuesse al Rey y dixole. Tu rey quãdo estauas acostado en tu lecho te paraste a considerar lo que auia de acaeçer en los dias venideros, y el que reuela los misterios telo dio a entẽder por vna vision que entre sueños viste, la qual no por medio de mi sabiduria en la qual excedo a todas los sabios, de el mundo: sino solo por su gran misericordia mela reuelo para que yo tela dixesse.

El sueño es este. Tu Rey veyas vna grã de estatua la qual estaua ante ti cuya vista era terrible, la cabeça đel estatua era de oro preciosissimo, los pechos y braços de plata, aliende de eso los muslos y el vientre de metal: las piernas de hierro y los pies vna parte era de hierro y la otra de barro, assi mesmo viste desmoronarse vna piedra de el monte que dio en los pies de la estatua sin arrojar la ningunas manos, y como eran de barro y hierro facilmente los quebro y assi vino a caerse luego en tierra la estatua ya deshazerse como se deshaze la flor de la ceniza y el tamo de la era, y la pedrezuela que se desmorono de el monte se conuertio en tan gran monte que ocupaua toda la tierra.

La soltura y interpretacion de el sueño es, tu eres Rey de Reyes tu Reyno tu fortaleza tu Imperio y gloria diote la Dios de el cielo dando y subjetandote todas las cosas donde biuen los hijos de los hombres, los animales de la tierra y las aues de el cielo, tu eres la cabeça de oro, despues de ti vendra en tu Reyno otro tiempo y otro Rey menor que tu semejante a la plata, vendra otro despues de el segundo que sera de la calidad de el bronze y señorear a todo el mundo el.4. reyno sera como el hierro por que assi como el hierro doma todas las cosa y las deshaze assi quebrara y deshara todas estas cosas, y en lo que viste de los pies y dedos parte de hierro; y parte de barro: significara diuisiõ de tu Reyno la qual nasçera de la fortaleza de el hierro, y assi como viste en los pies y en sus dedos ser parte de hierro y parte de lodo: assi sera en tu reyno parte de el qual quedara fuerte y solido y parte deshecho, y en lo que viste de la conmixtion de el lodo y el hierro y que no pudieron trauarse estas dos cosas entre si, sera que querran trauarse por uia de generacion, mas no podra ser assi como no puede mezclarse el hierro con el lodo, en los dias de aquellos Reyes y reynos resucitara Dios de el cielo vn reyno q̃ para siẽpre durara

sin

sin ser destruido, ni dado a otro pueblo y consumirà y destruira todos estos Reynos, y el durarà para siempre La vision dela piedra sin manos, desmoronada de el monte, y que destru yo la estatua es esse secreto: el gran Dios te mostrare despues lo que a de ser en los tiempos venideros, y concluyendo te digo ser verdadero tu sueño, y assimesmo fiel su interpretacion. Vino Daniel a ser tan engrandeçido con la interpretacion de este sueño que el Rey se postro ante Daniel y lo adoro, y mando: que como a Dios le sacrificassen, y offreciessen enciensо, y le dio grandes dones, y lo hizo principe sobre todos los sabios de su monarchia, y sobre toda la tierra. Todo lo qual el sancto propheta lo repudio, diziendo. Que en lo de la adoracion y offrendas: a solo Dios se deue, porque el es el que reuela los misterios, y de quien los hombres, y todas las criaturas reçiben ser y en lo de la perfectura pidio se diesse a sus compañeros, reseruando solo para si el no quitarse de el lado y consejo de el Rey.

La segunda grandeza de los compañeros de Daniel fue quando el elemento de el fuego no les quemô, ni vn pelo de su ropa. Mandò Nabucodonosor hazer vna estatua de oro de sesenta cobdos de alto y seys de ancho, y mandó que todos sus subditos la adorassen, y el que no la adorasse le echassen en vn horno de fuego que para esto mandó encender. Estos sanctos compañeros de Daniel (conuiene a saber) Sidrac, Misac, y Abdenago, como eran tan grandes sieruos de Dios: no quisieron adorar el estatua. Por lo qual ayrandose el Rey los mandò echar en la hoguera, y con espanto de el Rey y de sus subditos se les rompieron las ataduras, y loàuan al señor paseandose por medio de el fuego, auiendo baxado el angel de el señor al horno a estarse con ellos para matarles el fuego y criarles vna marea muy templada que los recreaua, de lo qual sucedio otro milagro: que la llama que auia crecido quarenta y nueue cobdos sobre la hornaza por la copia de los materiales que le añadian se baxo, y quemo a los ministros de el fuego. Por lo qual, el Rey viendo muerto el fuego, y a los tres que auia echado en el horno a tados sueltos passeandose y loando al señor con el angel de Dios, (el qual le parecio al hijo de Dios,) espantado đ esto los man dò salir de el horno, y mando por vn decreto que sopena de la vida ningun subdito suyo blasfemasse de el Dios de Sidrac, Misac, y Abdenago, so pena de la vida, y los hizo principes de su Reyno.

Daniel 3.

La tercera grandeza de Daniel fue en que le hizo Dios poderoso en que los hombres de la tierra le obedeciesen, como acaescio quando lleuando los falsos juezes a matar a Susana por el falso testimonio que ellos mesmos le auian impuesto: aunque Daniel era muy moço se puso entre medias de el pueblo, y a vna boz que dio diziendo. Yo soy limpio de la sangre de esta: le oyó el pueblo y le dio mano que el juzgase la causa de Susana, el qual juizio hizo con tanta sabiduria prudencia, y discrecion, que siendo descubierta la maldad de los injustos juezes: vino a librar a Susana, y a condenarlos a ellos a muerte a la qual la auian estos suzios viejos condenado, porque no quiso conceder con ellos en el feo adulterio, los quales eran juezes de el pueblo de Israel puestos por el monarcha paraque juzgassen al pueblo, segun las leyes de el pueblo de Israel: no obstante q̃ estauã en captiuerio por ser diuersos sus ritos a los delos gẽtiles y por tâto diuersas las judicaturias y juezes.

Daniel 13.

Cc La

La quarta grandeza de Daniel fue en que le quiso hazer Dios admirable entre las bestias crueles y fieras lo qual acaescio asi. Mando el Rey a Daniel adorar a Beal, y respondio Daniel. Yo adorare a Dios biuo que crio el cielo y la tierra, y no a Baal que es vna estatua sin sentidos. Dixo el Rey. Mira que Bel biue pues come. Dauanle cadadia treynta y seys moyos de harina que hazen la medida de las doze artabas, y quarenta ouejas, y seys cantaros de vino. Riose Daniel, y dixo. Rey como es posible que vna estatua que es de dentro de barro y defuera de metal coma? Ayrose el Rey, y llamò a los sacerdotes de Beel, y dixoles. Dadme quien come los mantenimientos que damos a Bel, sino morireys? Los sacerdotes dixeron le. Ponga tu magestad la comida ante Beel, y cierra las puertas de el templo y sellalas, y mañana si hallares tu sello violado, y no comidas por el Dios las ofrendas moriremos todos. Confiauanse estos en que tenian hecha vna cueua por debaxo de el altar de el idolo que salia a sus casas por do ellos y sus mugeres y hijos salian que eran setenta solos los sacerdotes sin sus mujeres y hijos, y comian todo aqllo. El Rey cōcedio cō ellos, y poniēdo los mātenimiētos acostūbrados ante el idolo, salieronse fuera para cerrar la puerta y sellarla. Llamò Daniel al Rey a solas en el templo sin que nadie estuuiesse presente, y mandò traer Daniel a sus criados çeniza y cirniola por todo el templo, y sin saberlo mas de los dos salieron de el templo, y cerraron las puertas y sellaronlas. Salieron aquella noche los sacerdotes y sus familias, y comieron y bebieron todo lo que alli estaua: y leuantandose el Rey con Daniel muy demañana, hallaron las puertas sin nada ser violadas ni abiertas, y dixole el Rey. Daniel, està fiel esta clausura? Dixo Daniel. Si señor. Y abriendo las puertas el Rey, y echando de ver en las mesas hallaron comidos los manjares, dixo el Rey con gran boz. Grande eres Beel, y no ay engaño en ti. Riose Daniel, y detuuo al Rey que no entrasse en el templo, y dixo. Mira Rey el suelo de este templo, conoce cuyas son estas pisadas. Dixo el Rey parecen pisadas de hombres, mujeres, y niños. Estonçes llamò el Rey a los sacerdotes, y presospuso los a questiō de tormēto paraque confesasen aquel hecho: confessaronlo, y mostrado por do entrauan: el Rey los matò a todos sin que quedasse vno solo de ellos: de sus mujeres y de sus hijos. Y al idolo entregolo a Daniel, paraque a su proposito hiziera en el lo que le pareciesse. Asimesmo, mandò el Rey destruir el templo, y altar de Beel.

En aquel mesmo lugar auia vn dragon muy grande que adorauan los Babilonios, como a Dios. Y dixole el Rey a Daniel. Agora no puedes dezir que el dragon no come, adorale pues es Dios biuo. Dixo Daniel. A mi solo señor Dios adoro que es Dios biuo, y esse no. Mas dame licencia que yo matare al dragon sin piedra, ni palo. Diosela el Rey: y con vnas pelotas que Daniel hizo de pez grasa y pelos: luego que se las dio al dragon a comer rebento, dixo Daniel, Veys aqui aquien adorauades por Dios? Yndignaronse tanto con estas cosas los Babilonios que le pidieron a Daniel, diziendole. Danos a Daniel: sino matarteemos a ti y a toda tu casa destruiremos. Con miedo entregoles el rey a Daniel, y los Babilonios echaronlo en vna leonera do estauan siete leones a los quales dauan cada dia dos cuerpos de hombres, y dos ouejas, y estonçes no les auian dado nada para que asi despedaçassen a Daniel. Estuuo Daniel seys dias en el lago de los leones sin comer, ni beuer en este tiempo cosa alguna,

mas

mas el señor que no falta a sus sieruos en el tiempo de la necessidad lo socorrio, de esta forma en Iudea estaua vn propheta llamado Abacu de aquellos que auia dexado Nabuzardan con Ieremias: este salio a lleuar de comer a sus segadores, y el Angel de el señor le mandò que lleuasse de comer a Babilonia a Daniel, y como el propheta dixese que no sabia a Babilonia: el angel lo arrebato por vn cabello, y lo lleuò al lago de los leones, y lo torno a Iudea antes que sus segadores vuiessen acabado de comer. Dixole Abacu á Daniel. Daniel sieruo de Dios, toma esta comida que te embia Dios. Dixo Daniel. O señor bendito seas que te acuerdas de mi, y no dexaste a los que te amã. Comio Daniel y Abacu fue restituido a su lugar. Al septimo dia vino el Rey al lago para llorar a Daniel, y como mirasse dentro de el lago vido a Daniel sentado en medio de los leones, dio bozes el Rey diziendo. Grande eres Dios de Daniel. Y al momento sacò a Daniel, y a todos los que fueron causa de que Daniel fuesse echado en la leonera los echo a los leones y en vn momento fueron en la presencia de el Rey despedaçados, y comidos de los leones. Por esta marauilla, dixo el Rey. Tomen espanto todos los moradores de la tierra de el Dios de Daniel, porque es Saluador y librador y haze señales y marauillas en el cielo y en la tierra, pues librò a Daniel de el lago de los leones.

Tuuo Daniel assi mesmo de munchas visiones y reuelaciones ciencia entre las quales fueron. La primera aquella que queda arriba dicha de la estatua.

La segunda, la interpretacion de el sueño segundo que Nabuchdonosor vido de el arbol grande, cuya alteza llegaua al cielo y los ramos se estendian por toda la tierra, las ojas dẽ el qual erã muy hermosas y el fruto muy mucho, y en el auia manjar para todas las criaturas: debaxo de su sombra biuian todas las bestias, y en sus ramas todas las aues. Oyò el Rey vna boz que dixo. Cortad el arbol, talad los ramos, sacudid sus hojas, y derramad su fruto paraque huyã todas las bestias y aues de su amparo, pero dexad sus raizes en la tierra, y liguesse entre las yeruas de el campo cõ atadutas de hierro y de metal: mojesè el roçio biua con las bestias y yeruas de la tierra: quitesele el coraçon humano, y mudesele en coraçon dẽ bestia, y mudense siete tiẽpos sobre el. Y dezia mas aquella diuina boz. Y esto a se hecho a peticiõ de los veladores, para que sepã los moradores de la tierra que manda el muy alto, y señorea sobre los hombres de la tierrra, interpreto esta vision Daniel diziendo. Ser el arbol el mesmo Rey, el qual auia de estar siete tiempos mudado en bestia hasta que conociesse a Dios de el cielo, y por superior suyo, y lo confesasse por señor, y quãdo esto hiziesse tornaria en su ser, y tornaria en su señorio, que por esso se le mando dexar las raizes, y no arrancarlas, para el remedio de lo qual le mandò Daniel al Rey diesse limosnas a pobres, porque assi se aplacaria el señor.

La tercera interpretacion fue la que Daniel dio al Rey Baltasar de la vision que el Rey vido estando en vn combite con los grandes de su Reyno que fue vna mano que salia de la pared frontero de el Rey, y escriuia estas letras. Mane, Thetel, Phares: las quales letras querian dezir: el mane, cõto Dios tu reyno y acabolo. Thetel, puesto eres en vna balança, y eres halladó tener menos. Phases, tu Reyno es diuisso, y es dado a los Persas y a los Medos.

La quarta interpretacion fue de la vision de las quatro bestias que salian de la mar. La primera parescia como leona. La segunda parecia Osso. La tercera parecia pardo, La quarta parecia vna terribilissima, y cruel bestia.

Daniel 4. Daniel 5. Daniel 7.

La primera bestia que parecia leona, tenia alas de aguila: la segunda bestia que parecia Oso tenia tres ordenes de dientes, y dezia vna voz. Leuanta, y come muchas carnes. La tercera bestia que parecia pardo tenia quatro alas sobresi, y quatro cabeças, y fuele dado poder. La quarta bestia era terrible, y tenia los dientes de hierro muy grandes, con los quales comia y deshazia todas las cosas y con los pies las hollaua, y tenia diez cuernos de en medio los quales salia vn pequeño cuerno, y en este cuerno auia ojos de hombres, y vna boca que hablaua cosas muy grandes: y assi mesmo le fueron quitados a esta bestia los tres cuernos la qual bestia fue por Dios muerta, y ella quemada y a las demas quitado su poder. La interpretacion de lo qual fue. Las quatro sobredichas monarchias que arriba se representaron en la gran estatua: la quarta de las quales significò la de los Romanos, la qual con su boca y vñas de hierro comeria y destruiria a todas las demas, y con sus pies las hollaria. Los diez cuernos significan las diez diuissiones de el imperio Romano. El pequeño cuerno significa el antechristo, el qual quando viniere humillarà los tres Reynos, y hablarà muchas palabras cõtra Dios, y pissarà y maltratara a sus sanctos, al qual el muy alto le quitarà ignominiosamente la vida, y lo destruira.

Daniel 8. La quinta interpretacion fue de la vision de el carnero y el cabron que via en esta forma. Y vido vn carnero estar d'lante vna laguna con dos cuernos: el vno mas grande que el otro, y amenazaua con ellos contra el occidente, y contra Aquilon, y contra medio dia. Este carnero significaua el Reyno de los Medos, los dos cuernos: Astiages y Ciro, los quales crecian en poder, y señorearon todas las partes de la tierra. El cabron que vino de el Occidente con gran velocidad, y destruyo los cuernos de este carnero, y hollò al carnero, era Alexandro magno. Tenia este cabron vn grã cuerno entre sus ojos, el qual se quebro despues de auer crecido mucho, y en su lugar nascieron otros quatro cuernos estendidos hazia los quatro vientos de el cielo, estos fueron los quatro monarchas que diuidieron entresi el gran Reyno de Alexandro. De vn cuerno de estos nacio vn pequeño cuerno que se hizo muy grande, y se enseñoreò de la tierra: y llegô su grandeza y su fortaleza a tanto que derribo las estrellas de el cielo, y las pisò y hollo, y quito el sacrificio cotidiano, y derribo el lugar d'la sanctificaciõ, y le fue dado semejãte poder para postrar la verdad por los pecados de los hombres. Este es el antechristo contra el qual oyò Daniel vna boz: este trabajo durarà dos mil y trezientos dias, que son seys años y medio.

Daniel 9. La sesta interpretacion fue, la que le fue reuelada por el angel san Gabriel quãdo estãdo orando al señor por la libertad de el pueblo le fue juntamente declarado por las setenta hebdomadas la redempcion de el genero humano que fueron dentro de quatro cientos y nouenta años quando los Iudios auian de tornar a edificar a Hierusalem, y se auia de tornar a destruir por Tito y Vespasiano. Auia de nacer Christo, y le auian de matar: y los que le aguardauan le auian d' negar y auia de tener por esta muerte fin el pecado junto con el reyno de sathanas: y auian de cessar las prophecias, las ostias y sacrificios, y en el tẽplo de la honrra de Dios auia de auer idolo de abominacion, y se auia de asolar.

Daniel 10. La septima interpretacion de la visiõ que Daniel vido quãdo llego vn angel vestido de vestiduras de lino a el, y le dixo ser el angel de el pueblo de Dios, y como auia contendido con el angel de la prouincia de los Persas, el qual pretendia que el pueblo de el señor no saliesse de aquel Reyno por el bien.) Dize san Gregorio) q̃ resultaua a los Babilonios de la

dela estada de los hijos de Israel en aquella prouincia y fue tanto tiempo que estos dos angeles duraron en esta contienda que duro veynte y vn dias que fue todo el tiempo que Daniel persistio en esta oracion de pedir al señor la libertad de su pueblo: y mas le dixo el angel, que a ningun otro angel sino a Miguel auia tenido de su parte, y al principe, (esto es) al angel de gracia a los quales tres les era encomendada la guarda y protection de los hijos de Israel.

La octaua interpretacion fue la de la diuisión de los Reynos de los Persas, y Medos, de las victorias de Alexandro Magno, y de los Romanos, y de la dilatacion de el imperio, y de las afliciones y persecuciones de los Iudios y finalmente de la venida de el antechrsto.

Daniel 11.

La nouena interpretacion fue la de el dia de el juizio quando vendra san Miguel y llamará a juizio por mandado de Dios, y se hara la reunion vniuersal y el juizio final do los buenos serán premiados, y los malos castigados.

Daniel 3.

La decima y vltima interpretacion fue de la vision que vido en la hornaza, quando entre sus compañeros les fue demostrado al hijo de el hombre como ya arriba queda dicho.

Estas son las visiones y reuelaciones que el sancto Daniel tuuo, y las interpretaciones de ellas, y de los sueños de los Reyes de los Persas, en poder de los quales biuio con mucho honor y con muy grã reputacion y estima. Muertos que fueron Nabuchdonosor, y su hijo Baltasar, y destruido el Reyno de Babilonia por Dario hijo de Astiages fue pasado Daniel con los demas captiuos a Media, al qual no lo trató Dario como a captiuo, sino como a Principe de sus Satrapas, sobre los quales lo hizo presidente. Aqui en Media fue do por embidia que los Principes Medos le tenian, le echaron, como queda dicho en el lago de los leones.

Estando Daniel en la Ciudad de Ebathenis, viendo que segun la edad que tenia, tenia cercano su fin: hizo vn sepulchro preclarissimo, y muy sumptuoso donde acauada la vida mortal fue sepultado. Este sanctissimo varon: no solo prophetizo lo venidero como los demas prophetas, sino tambien diffinio el tiempo, como consta en el fin de las hebdomodas, en el fin de las quales auia de venir Christo nuestro Redemptor, y el tiempo de la deliberacion de su pueblo de el captiuerio. Estas diez visiones que Daniel vido con sus interpretaciones fueron las tres debaxo de Nabuchdonosor, que fueron: la de la estatua, la de el arbol, y la vision de el hijo de el hombre: las otras tres tuuo debaxo de el poderio y imperio de Baltasar hijo de Nabuchdonosor, estas fueron la de la escriptura en la pared. La de las quatro bestias, y la de el carnero, y el cabron: las dos debaxo de el imperio de Dario, que fue la de el lago de los leones, y la de la diuision de los Reynos: las otras dos debaxo de el imperio de Ciro, que fueron la de las hebdomadas, y la de la venida de el antechristo, y su destruicion por el señor, y de la venida de san Miguel a denunciar el juizio vltimo. Su libro de este sancto propheta a cerca de los Hebreos no tiene la historia de Susana, ni el cantico de los tres compañeros suyos ni la destruicion de Beel y de el dragon. Mas san Hieronymo porque andauan debaxo de el titulo de este sancto propheta las coligio en el volumen de Daniel, y la Yglesia por munchos sanctos respectos las aprouó, y las confirmó debaxo de el titulo de Daniel, como consta en la causa segunda, questió siete §. Cùm Balam.

causa 2. q. 6. §. Cùm baal

San Hieronymo llama a este sancto propheta philostorico porque escriuio cosas altissimas entre las quales el misterio de la piedra desmoronada

nada de el monte sin manos de hombres.

Su historia no la contaron los Hebreos entre las de los prophetas, sino entre los Agiographos, que quiere dezir, entre los historiadores que escriuieron cosas sagradas. Finalmente biuiendo, y despues de muerto es tenido por sancto, y realmente lo es. Su fiesta se celebra a las doze chalendas de Agosto, que es a vieynte y vno de Iulio.

¶ CAPITVLO VI. DE EL propheta Amos.

LVEGO que Dios nuestro señor lleuo al seno de Abrahan a nuestro padre el sancto propheta Heliseo, fue hecha la palabra de Dios a vn vaquero natural de Tecua que está dos leguas de Bethleem la de el tribu de Iuda entre Bethleem y Engadi metida en aquellas montañas, y como otro Dauid pastor sacado de el ganado para Rey: assi Amos de el ganado sacado para propheta. A este sancto propheta lo embio Dios al conuento de los hijos de los prophetas de Samaria paraque de alli saliesse a predicar al Rey de Israel, y a todo aquel pueblo contra la abominable adoracion de los idolos de Bethel.

Amos. 7.

A este sancto propheta se llego Amasias sacerdote de los idolos, y le dixo. Propheta Amos tu que vees, y prophetizas: camina y vete a la tierra de Iuda de donde veniste, y come alla tu pan, y prophetiza alla: mira que no te cures de prophetizar mas en Bethel, porque es sanctificacion y lugar de adoracion de el Rey, y casa de este Reyno de Israel. Dixo Amos. No soy propheta, ni hijo de propheta, sino vaquero y hombre que corta ramon para mi ganado de el qual me llamò Dios para hazer este oficio de propheta.

Para intelligencia de lo qual auemos de notar tres cosas. La primera, que sea este Bethel contra el qual prophetizô Amos. La segunda, que quiso dezir, en dezir: no soy propheta, ni hijo de propheta. La tercera, como colegiremos ser Amos religioso de los prophetas.

1. Not. Bethel à Samaria.

A lo primero digo yendo con la opinion de munchos doctos, y aun segun el mas consono y verdadero sentido de la escriptura, que este Bethel es: no Luza que està tres leguas de Hierusalem, sino el monte Bethel que està dos leguas de Samaria contra el Austro junto al camino de Sichem. En este monte alto puso Ieroboan vno de los bezerros de oro, contra este templo que estaua en Bethel de este idolo vuo muchas propheçias, entre las quales esta de Amos. Dize Amos que vido a Dios sobre vn muro muy hermoseado con vna trulla en la mano (que es vn instrumento de albañies con que raen el yesso y pulen lo labrado en el edificio, y hazen algunas figuras,) y dixole el señor. Que vees Amos? Señor, dize Amos: veo vna trulla de vn albañi. Dixole el señor. Pues yo pondre vna trulla en medio de mi pueblo Israel, y no los permitire mas, ni les dissimulare mas sus maldades: yo deshare con esta trulla todos los bosques, y las sanctificaciones y idolatrias de Israel, y me leuantare con cuchillo sobre la casa de Ieroboan. Estonçes Amasias sacerdote de Bethel le dixo loque ya arriba pusimos al qual respondio Amos. No soy propheta, ni hijo de propheta, &c.

Amos 9.

2. Not.

Esta es la segunda posicion, y es razon que sepamos que quiso dezir en esto el sancto propheta? La causa de su dudar es. Porque Amos es verdadero propheta, pues dezir no soy propheta, parece ir contra la verdad. Dize la glosa interlineal, que lo dixo por causa de humildad. Lira dize, que lo dixo por aduertir a aquel summo sacerdote de los idolos que el no era de los falsos prophetas que por

Lira sup. ca. 7, Amos

vn

vn puñado de ceuada, y por vn pedaço de pan (como los Gitanos de de este tiempo,) segun lo dize Ezechiel andauan prophetizando, y diziendo cosas venideras, y parece Lira dezir lo cierto y cõcordar con la letra, porque le dixo Amasias. Vete a Iudea a prophetizar, y allà te daràn de comer por tus propheçias, al qual respondio Amos. Yo no soy propheta de los chocarreros burladores, ni discipulo de los tales, los quales hinchen el mundo de sus embaimientos, sino vn propheta verdadero sieruo de Dios sacado para prophetizar la voluntad de Dios de mi ganado de que yo era vaquero y guarda de vacas y bueyes, y esta era mi hazienda y officio con el qual amplissimamente me sustentaua sin tener necessidad de venir a Samaria a propheticar, paraque por la prophezia me diessen vn pedaço de pan.

oficium falsi prophetæ

A lo tercero veamos como coligiremos que Amos fue de los hijos de los prophetas? De el mesmo contexto de la sagrada escriptura, y de la glosa interlineal se coligirà muy facilmente, y de Genebrardo quando trata de Samuel y de la religion que fundò. Dizenle a Amos. Tu que vees: que es lo mesmo que dezirle. Tu que en habito y palabras te muestras ser propheta y tener officio de propheta, y ser de el numero de ellos, no prophetizes en Israel, sino ve a mendigar a Iudea, y a prophetizar alla, Responde Amos. Yo no soy propheta, ni hijo de propheta. A se de entender como dize Lira de los falsos, empero de los uerdaderos, si.

3. Nota,

Gene. l. 1. in vita Samuelis.

Los hijos de los prophetas como arriba queda dicho eran discipulos de los prophetas: ora fuessen falsos, ora verdaderos, y no procedian por generacion carnal, sino espiritual. Dize pues Amos, segun esto. aunque me vees en habito de propheta, y de el numero de los hijos de los prophetas que estàn aqui en Samaria instituidos por Helias y Heliseo: no soy de los prophetas falsos, ni de los discipulos suyos falsos, sino de los verdaderos. Alude a nuestra exposicion y concuerda con ella, aliende de Lira Hugo Cardenal en su postilla en estas palabras. Non sum propheta actu: Porque non semper prophetabant. Et si fortè habitu sim: non sum de genere prophetali. Hoc dicit humilitatis causa.

filii prophete idẽ quod discipuli

Demanera, dize Hugo, que siendo propheta y hijo de los prophetas en habito, y en officio, quiso por via de humildad darle a entender a Amasias que por entonces no era merecedor de serlo. Lo vno, porque era nueuamente consagrado por Dios en el officio de la propheçia: y lo otro, porque el don de la prophecia no era proprio de los prophetas, sino don dado por Dios: por lo qual en aquello mostraua su humildad, y le referia ael señor la gloria, como si dixera. No soy merecedor deser ministro de tan alto don, porque es gracia y don de el altissimo. A solo el qual se deue referir la gloria: ni tampoco soy de los prophetas hijos de los prophetas que truxeron el habito q̃ yo agora traygo, y por esta causa ni soy propheta, ni hijo de propheta. Esto es d' Hugo Cardenal. Por la qual humildad al momento fue arrebatado de vn diuino furor, y queriendo Dios pagar a su sieruo la humildad con que respondio al falso Rey, y sacerdote Amasias: y hecha la mano d' el señor sobre el, dixo. Oyeme Amasias, Dios me embio por propheta de este pueblo, y de su parte agora te digo a ti que me dixiste: no prophetizaràs sobre Israel, y no denunciaràs la ira de Dios sobre Bethel casa de idolatria, y sobre sus cultores. Esto dize el señor. Tu mujer te serà adultera, y serà fornicaria en la ciudad: y tus hijos y hijas seran passados a cuchillo: y tu casa sera diuissa entre tus enemigos, y ante tus ojos echaran suertes sobre tu hazienda, y moriràs en la tierra puoluta y contaminada, y Israel ira captiuo en di

uersas partes fuera de su tierra. Esto es de Amos.

Pues tornando al proposito digo, que aunque no vuiera mas razones para dezir que Amos fue frayle de la orden de los prophetas que las dos de estos graues authores Hugo, y Nicolao en sus glosas bastauan. Pero aliende de esto yo quiero hazer vna por mi parte en côprouacion de esta verdad. En Samaria nos es notorio, y manifiesto que estauan muy grandes prophetas en aqueste tiẽpo que el sancto propheta prophetizò en Israel: como lo dize el padre fray Philipho Bergomense en su libro quarto de el suplemento de sus chronicas, y los prophetas que estonçes auia erã: Heliseo y Ionas. Pues es posible que estando en Samaria estos tan valerosos prophetas, y otros: que para prophetizar al Rey de Samaria auia Dios de llamar desde Thecua que està junto a Bethleem de Iuda al propheta Amos pudiendolo hazer por los prophetas dichos? Confirmo esta razon. Quando Dios embio a Semeias a Roboam a dezirle que cesara de perseguir a los diez tribus. Dize la glosa interlineal. Iste propheta introducitur subito sicut alij. Quiere dezir. Queriendo Dios estoruar a Roboam que no saliesse tras de los diez tribus: no auiendo otro propheta a la mano que el religioso varon Semeyas, vsò Dios de el como de instrumento mas capaz que otro, y de repente le dixo. Anda ve presto a Roboan, el qual con toda presteza se està aprestãdo para dar batalla a los diez tribus, y dile que se dexe de aquel pensamiento, y cesse todo su aparato de guerra, porque no es mi voluntad que haga guerra a sus hermanos. Vsò (dize) Dios de este instrumento para de presto por el peligro que estaua en la tardãça. Assi podremos dezir en esto que si Samaria no fuera la casa de tantos y tan valerosos prophetas como Heliseo, Ionas, Ionadab, y Abdias y otros valerosos prophetas: pudieramos dezir, que usò Dios de Amos el vaquero que estaua cortando ramon para su ganado y le dixo. Por no hallar otro a la mano tã presto que a Amos, y por estar el peligro en la tardança: corre ve de presto, y di al Rey de Samaria esto. Pero aqui vemos que no cõcurren las calidades que concurrieron en Roboam, porque este rey de Samaria de reposo se estaua en su casa, y la prophezia y predicaciõ de Amos no auia de ser para de repente dar vn recaudo de Dios, y boluerse luego para estarse de assiento; porque por esso le dixo el rey de Samaria viendole q̃ tan de proposito estaua, y de assiento: camina y ve a otro mejor puesto que este a prophetizar: porque si piensas estar aqui tan de reposo morirteas de hambre, y no aprouecharàs. Y si el Rey, y el Reyno tan mal estaua con el, y el traia tanto espacio, que Sareptana hallamos que tuuiesse aprestada para su sustento, como Helias hasta que acabara su legacia tan oculta, que no la supiesse el Rey de Israel su enemigo y la castigasse por muger rebelde que acogia y sustentaua a su contrario? Y ten do dexò los çahones, el pellico, y cayado de vaquero, y quien le dio este hauito de religioso, como dize Hugo? Sin duda ninguna que me haze gran argumento esto todo para dezir que a este propheta le cupo la dicha suerte de ser discipulo de Heliseo y frayle de su religion, y sucessor suyo: porque en estos tiempos murio el bendito padre, y para que no faltasse propheta que rigiesse aquel sagrado colegio por muerte de Heliseo le sacaria Dios d' el ganado hallandole sujeto idoneo para emplear en el el don de la prophezia, y le embiaria a Samaria do tomo el habito prophetico, y dexò el de pastor, y de su conuento (como hazia Heliseo) saldria cada dia a predicar a los reyes de Israel, donde con sus hermanos biuia la vida religiosa por lo qual aun que Amasias sacerdote idolatra en nombre de el segundo rey Ieroboan le amenazò con hãbre no se le dio nada por tener la comida

segura

segura en compañia de sus hermanos los prophetas, quanto mas que como dize: Lira aunque no vuieramas razon que dezir que los conuentos de los hijos de los prophetas assi el de Samaria, como los demas eran el seminario de do sacaua Dios la gẽte que auia de predicar a su pueblo, y para disponerlos en toda sanctidad y virtud y quitarles algunas imperfectiones de el siglo, los embiaua primero a aquella religion, como hizo a Heliseo y a Ionas y al bap tista y a otros munchos, assi entiendo lo hizo con el vaqro de thecua Amos, el qual con la auctoridad y sanctidad de aquel habito profetico desechado todo el habito pastoril y con la grauedad y modestia religiosa: yua quando era mandado de el señor y predicaua, no solo a los Reyes sino a todo el pueblo, y hizo tanto efecto la palabra de el señor en los buenos y predestinados que los saco de sus idolatrias y en los malos causo tanta obstinacion que en lugar d' agradescer a Dios las mercedes que por medio de su sieruo les hazia estando predicando: el sacerdote Osias se llego a el y con vna barra de hierro le hirio en las sienes de vna mortifera herida, y antes que muriera pidio ser lleuado a su lugar de Thecua y alli acabo sus sanctos dias, celebrase su festiuidad vltimo de março.

¶ CAPITVLO. VII. DE GIEZI el proprietario discipulo de Heliseo.

NO CREO auer hecho agrauio al hordẽ prophetico en poner en este lugar aun tan mal religioso como Iiezi, el qual fue por Heliseo expelido por sus d'meritos de el consorcio de los Angeles terrenales los hijos de los prophetas, porque para exemplo de la vida religiosa no solo somos obligados a tratar de los buenos religiosos sino tambien de los malos para inmitar, lo bueno por los premios que de llo resultan, y huir de lo malo por los castigos q̃ de ello proviene.

Aliende de esto quise poner esta vida por tres cosas. La primera para dar a entender que assi como en la vieja lei los patriarchas y prophetas fueron muchos de ellos figura de Iesu Christo, y de su Yglesia y otros prophetizaron sus grandezas. assi ni mas ni menos entre los mesmos patriarchas y prophetas vuo gente que representassen los siniestros casos que en la Yglesia y en algunos discipulos de Christo auian de suceder. Vemos que entre los hijos de Noe vuo vn hijo que descubriesse la fragilidad de su padre, y entre los hijos de Iacob quiẽ se atreuiesse a dormir cõ su madre. Los quales representan a los herejes que cada dia pretenden macular el honor de su madre la Yglesia y auergonçar a su padre Iesu Christo separando de el la hermosura de las vestiduras de su doctrina Euangelica, con la qual baxo adornado como desposado de el talamo suyo, de el seno de el padre. Assimesmo permitio Dios que en el colegio de los prophetas vuiesse vn discipulo ladron y proprietario, para que fuesse figura de el ladron de Iudas este fue Iiezi de quien pretendo tratar

gen, 9.
gen, 35.

La segunda causa porque me moui a tratar de esta vida de Iiezi fue porque yendo tratando de los bienes que Dios prometio a los religiosos Carmelitas, que guardassen la sancta pobreza tratassemos assimesmo de los males que embio a los religiosos de essa mesma religion que la quebrãtaron.

La tercera para cerrar con esta historia las historias de los discipulos de nuestro padre Hiseo, para que entremos tratando de otros prophetas que militaron de baxo de la doctrina de otros prophetas excelẽtes padres de aquesta sagrada religion, los quales aunque algunos de ellos no tienen nombre de religiosos de la religion prophetal: no es porque no lo fueron: que realmente como queda arriba dicho, en el libro primero de este dilucidario en el capitulo

tulo octauo, si fueron, pero porque no haze al caso en sus prophecias explicar su profesion por ser cosa tan persenota ser religiosos y padres de religiosos llamã les solo cõ el nombre patronimico que es prophetas, por el qual entiende claramente ser religiosos. Alien de deeso porque a munchos de estos sanctos religiosos Dios los auia sacado de la religion paraque biuieran en las cortes de los Reyes para que fueran sus predicadores, y otros quiso q̃ fueran en las captiuidades para el consuelo de su pueblo: por eso les dexa conel nombre de religiosos prophetas como hizo a Daniel y asus compañeros de los quales dize san Ambrosio y san Epifanio que fueron religiosos.

Pues supuesta esta verdad para su tiempo y tornãdo al proposito de nuestra narracion digo que Iiezi nose halla en las diuinas letras cuyo hijo aya sido ni ningun auctor lo escriue, y deue ser porque sus padres fueron tambaxos y tan viles en aquella tierra de Samaria de do Iezi era natural, y de tan poca cuenta: que no ay para que la escriptura los nombre ni otro ningun doctor ni historiador, y esto paresçe ser asi pues Iezi para enriquecer los: dio en la vileza que dio de simonia vendiendo a Naaman la gracia de Dios que su Magestad auia dado de balde y graciosamẽte al dicho Naaman por medio de su sanctissimo propheta Heliseo.

Fue Iiezi natural de Samaria como consta de el capitulo quinto de el quarto libro de los Reyes, donde dize la diuina escritura, que viniẽdo los criados de Naaman cargados con los sacos de moneda y con las vestiduras que le dio a Iiezi para Heliseo, los lleuo Iiezi a casa de sus padres ala qual llama casa propria d̃ Iiezi, y alli los descargo, y los mando boluer a su señor y el se boluio al conuento de Samaria do estaua el sancto varon de Dios Heliseo en compañia de el qual biuia Iiezi. *cap. 5. 4 reg*

Que fuesse discipulo Iiezi de el sãto propheta Heliseo, esta verdad consta clara y patentemente de munchos lugares de la sagrada escriptura, y particularmente de el quarto capitulo de el libro quarto de los Reyes. Dize alli la sagrada escriptura que auiendo se le muerto a la Sunamite aquel hijo alcãçado de Dios por las oraciones de el sancto padre Heliseo: fue al mõte Carmelo, la buena muger (que era el lugar do residia el sancto propheta) a suplicarle rogara al señor por la vida de el niño, vido la venir Heliseo y llamo a Iiezi su criado y dixole. La Sũnamite viene: ve y dile si lleua prosperamente en todas sus cosas. La buena muger le dixo: que si, y sin curar mas d̃ d̃tenerse cõ Iezi fue hasta do estaua el varon de Dios y puesta a los pies de Heliseo, le da cuenta de la muerte de su hijo y le pide pida al señor se lo resuscite, Heliseo embio a Iezi cõ su baculo diziẽdole. Corre sin parar y pon este baculo sobre el rostro de el difunto y mira que no te detengas con nadie. Ni aun a saludarle, las quales palabras fueron vn encarecimiento de la ligereza que Iezi auia de lleuar para cumplir el mandato de Heliseo. Camino Iiezi y sigun los expositores Rabinos de aqueste lugar entre los quales Rabi Salomon como lo nota. Lira yendo contra el mandato de el propheta con quantos encontraua, se detenia y les daua parte a lo que yua y lleno de soberuia y vana gloria dezia, ami entre los demas hijos d̃ los prophetas, me embia Heliseo a este negocio d̃ tãta importancia como es resuscitar a este muerto y con estas y otras palabras de soberuia y vana gloria llego a casa de la Sũnamite y como pusiese el palo sobre el rostro de el niño no resuscito. La causa fue porque Iiezi no se gloriase en aquella obra como en obra suya. De aqui sacaremos la doctrina de Iesu Christo, el qual viendo que sus discipulos veniã muy contentos de la obra que de resuscitar muertos, y lançar demonios auian hecho les dize. No os gozeys po-

cap. 4. 4 reg

Rabi Salomon

soberuia de Iiezi y bana gloria

Luc. 10.

porque lançays demonios sino porque vuestros nombres estan escriptos en el libro de la vida porque os digo de verdad que vi a Sathanas baxar al infierno del cielo como rayo, y yo os di poder para todas essas obras es dezirles que de las obras de Dios, nadie a de sacar, gloria para si porque no les acaezca lo que a sathanas que por querer atribuir asi proprio y a su naturaleza los dones gratuitos de Dios: de Angel se vino a hazer demonio, y de aqui viene a dezir san Pablo no querays atribuir auosotros ninguna, cosa de bueno como que salga de vosotros, porque la suficiencia deesso es de Dios.

2 cor, 3.

Y Sanctiago dize todo don bueno y todo bien perfecto viene de arriba, embiado de el padre de las lumbres asi Giezi porquerer adjudicar assieste tan grande don no tuuo efecto su pretension.

Iacobi, 1. Lira, hebr, 7.

Lira dize otra cosa, y es que porque el palo significa la ley vieja la qual como dize sã Pablo no truxo aperfectiõ ninguna cosa y Giezi: sus ministros los quales con sus sacramentos no dauan gracia al hombre ni abrian la puerta đ la vida: por tanto no se hizo aquella resurrecion hasta que vino el verdadero Heliseo que fue Iesu Christo nuestro, Redemptor el qual en midiendose cõ el hombre en el secreto aposento de el inefable misterio de su sancta encarnacion y passeandose por el mundo en señandole su doctrina Euangelica y dando su vida por el hombre: vino el hombre arrecibir el calor sobrenatural dela gracia y a tener vida en Dios. y por Dios.

Y porque se entienda que vn pecador en començando adar en vn vicio, no parara hasta dar en la cumbre de todas las maldades de do se viene adespeñar y a dar consigo en el infierno la rayz de lo qual es la soberuia contare, en los males que de aqui adelante dio este desuenturado discipulo de nuestro padre Heliseo por no querer hazer sigun la voluntad de tan sancto maestrõ mas antes por darse arriendasuelta tras su deprauada voluntad y seguir con ella a sathanas. Salio pues Heliseo de el monte Carmelo a hazer este milagro: en virtud de Dios y luego que tuuo vida el niño fue Heliseo con Iezi auisitar el conuento de Galgala yauia gran hambre en la tierra y estando Heliseo, en aquel conuento con los hijos de los prophetas vn hombre de Balsalisa que tenia deuocion a nuestra horden sabiẽdo que estaua alli el sieruo de Dios Heliseo: truxole los panes đ las primicias y 20. panes otros đ ceuada y vn saco de trigo nueuo. Llamo heliseo a Giezi y dixo le da esse pan al pueblo (Esto es a los religiosos que era el pueblo de el señor) para que coman. Giezi lleno de desconfiança dixo que son tan pocos panes para tanta multitud de hombres? Heliseo le torno adezir, hazlo que te digo por que esto dize el señor comeran y sobrarles ha. Hizolo asi como se lo mando el sieruo de Dios y fueron hartos y sobro gran cantidad de pan.

desconfianza de Iezi.

4 Re. 5.

De ay apoco acaescio que Naaman principe de la caualleria de el Rey de Siria vino por indicio de vna sucria da hebrea a Israel al sieruo de Dios Heliseo para que le curara de vna enfermedad de lepra que tenia y truxo grandes riquezas para el sancto propheta, este auiendo recibido perfecta sanidad lauandose sigun el mandamiento de Heliseo siete vezes en el Iordan. Ofrecia le las riquezas, y no quiriẽdolas tomar el propheta y yendose Naamã salio Giezi tras el por vna parte secreta para que su maestro no le viese y alcançandole le dixo mi señor me embia ati diziẽdo q̃ despues de tu salido de su presencia, vinieron dos hijos de los prophetas de el monte Efrain pobres pide le des vn talento de plata y vestidos. Naaman q̃ no desseaua otra cosa que seruir en alguna cosa al sieruo đ Dios para lo qual deseaua se ofreciese ocasion en que pudiessep agaralgo de lo muncho que le

mentiras de Giezi, por cobdicia al dinero.

deuia

deuia viendo esta oportunidad le dixo a Iiezi, mejores que lleues dos talẽtos y dos pares de vestidos, concedio en ello giezi y Naaman mando cargar dos sacos de la ropa y el dinero y con vn criado embiolo a do Iezi queria, lleuolos Giezi a casa de sus padres y mando tornar el moço a su señor, y el tornose al conuento de Samaria do auia dexado a su señor y maestro Heliseo, dixole Heliseo, de do vienes Giezi? Señor dixo Giezi đ ninguna parte por que yo aqui e estado, dixo Heliseo, poruentura piensas que mi coraçõ no estaua presente quando el varon Naaman descendio de el carro a rrecibirte? assi que agora recibiste la plata y las vestiduras: para comprar olibares viñas, obejas bueyes sieruos y esclauos, pues en pago de esta maldad la lepra de Naaman te es dada en herencia a ti y a tu generacion para siempre, apenas lo vuo dicho el sancto varon Heliseo quando Gezi se hallo lleno de lepra por loqual fue expulso de el consorcio de los sieruos de Dios sus hermanos y los religiosos hijos de los prophetas y de la compañia de su buen padre y maestro Heliseo justo castigo en el religioso proprietario mayormente en aquellos que auiendo dado de mano al mũdo y dexado a sus deudos todo lo que le pertenescia auiẽdose negado assi proprios y lauado sus pies de todas las pretensiones mundanas para subir desnudos con Iesu Christo, a la alteza de la diuina contemplacion, vinieron a ensuziar sus pies otra vez con el lodo de las riquezas mundanas dãdo a sus deudos y pariẽtes lo q̃ ligitimamente es de los pobres de Iesu Christo sus hermanos los religiosos, por cuyo respecto y de su madre la religion se lo dieron so lo para remediar sus necesidades. Pues a los que de esta suerte sacan el dinero y las limosnas que los peccadores, para redemir sus peccados se los dan y ellos los gastan como tengo dicho permite Dios que la lepra de Naaman les uenga que son los peccados de aquellos que las tales limosnas les dierõ, en los quales peccados segregados de los justos (y lo que mas de dolores) de la diuina vision vienen a morir en la lepra de el peccado y a dar consigo en el infierno, porque los tales sin hazer penitencia de auer expendido los bienes đ los pobres entendiendo que como cõ la suya lo pueden dar. Y assimesmo sus deudos auiendo recibido, las tales limosnas entendiendo poseerlas licitamente suienen allenar de aquella insanable lepra y sin remedio alguno amorir (como proprietarios los vnos: y los otros como vsurpadores de lo ageno) Lira. muerte eterna.

Castigo de religiosos proprietarios. y de los q̃ con las limosnas de los pobres sustentan el fausto de sus deudos.

Dize Nicolao de Lira que Giezi cometio munchos peccados, El primero fue de cobdicia, que como dize el apostol es raiz de munchos males el segundo fue de mentira por que dixo mi señor me embia a ti, el tercero fue de perjuro porque en el hebreo esta que quãdo Giezi le pidio de parte de Heliseo aquellos dones a Naaman dixo Naaman jura me que te embio Heliseo, y dartee dos talentos y Giezi juro lo que no era verdad y assi cayo en peccado de perjuro.

peccados đ Giezi.

El quarto peccado fue de hurto dize la escriptura que lleuo Giezi los bienes a su casa dolos escondio porque heliseo no los viesse. El quinto peccado fue contra el Spiritu sancto, que fue como el de Anania y çafira los quales mintieron al Spiritu sancto y assi mintio Giezi al Spiritu sancto que posseia Heliseo quando le respondio: no venir de parte alguna, por lo qual merescio el desuenturado ser expelido de el consorcio de los religiosos y ir como descomulgado y lleno de lepra fuera de la compañia de Heliseo. Este y sus deudos assi llenos de lepra dize la glosa fueron los leprosos q̃ fueron al exercito đ Siria que estaua sobre Samaria de los quales dize la glosa que aburridos como andauan por los desiertos y en las ciuda-

4.Reg.7.

ciudadas no los quijessen a cojer y muriesen de hambre fueronse a pedir de comer al exercito de Siria y hallando solo el real vinieron a Samaria a dar la nueba.

glo.sup.6.c. 4.Regum

De este dize la glosa sobre el capitulo 6. del 4. de los Reyes que era tan auariento que le pesaua que nadie entrara en la religion prophetica temiendo que le faltaria a el las limosnas, de los hijos de los prophetas que como a procurador venian a sus manos y las recibia y viniendo gente a la religion, no podria hurtar el nada porque todo se gastaria en los demas hijos de los prophetas por lo qual auia pocos religiosos y en saliendo el se lleno tāto la religiō, que faltauan celdas y conuentos donde estar.

Ioan.Chris. in ser. de Naa.1.

San Iuan Chrisostomo, dize en el sermon que haze del milagro de Naaman que esta en el primero tomo. O admirable poder de Dios, o sublime merito de Heliseo, como: que en vn mesmo tiempo se ucan dos virtudes y dos poderes se demuestren en el sanctissimo propheta? es curado Naaman Siro y la lepra es dada al sieruo Giezi? la Fee truxo gloria al Siro, y la perfidia dio pena al sieruo? aquel viniendo nescessitado de Siria recibio lo que desseaua y este saliendo de la casa de el propheta por su maldad vino a llenarse de lepra? Naaman es curado y se goza y el desuenturado Giezi es herido: y llora el vno buelue sano a los suyos y el otro se demuestra manchado a todos? el vno muestra el exemplo de la virtud, y el otro el merito de el engaño? curase por la Fe el que era con lepra manchado y con perfidia se mancha el que era sano? Naaman combida para Dios y Giezi se de muestra a todos por exemplo de maldad? por Naaman es Dios loado, y por Giezi es temido el juizio celestial? de do salio la salud de ay nacio el miedo, de do se pide la gloria de ay la molestia de el engaño se teme, para q̄ con estos exemplos assi el precio de la Fee como el tormento de la maldad a todas las gentes se demuestre. El mesmo san Iuan Chrisostomo en el tomo tercero, en la homilia doze dize. Munchos castigos dio Dios antiguamente por pecados: no tan graues como ahora se hazē pero no porque luego no nos venga el castigo pecando: por esso deuemos dexar de temer, porque aunque a muchos que hazian los pecados de Giezi no les venga luego la lepra que a Giezi le vino corporal, empero aguardales vn tormēto eterno con que an de ser despedaçados, y repuestos con los hipocritas. Esto es de san Iuā Chrisostomo.

I. Ioa. Chris. hom. 3.

En siendo Giezi expelido como irregular quebrantador de su profession de la compañia de sus hermanos los hijos de los prophetas, fuesse a la casa de el Rey de Samaria, a la qual por respecto de auer sido sieruo de Heliseo el Rey lo admitia a su casa, y se holgaua tratar con el de las cosas de el sieruo de Dios. Acaescio vn dia despues de auer passado aquella gran hambre en Israel que le llamó el Rey de Samaria, y le dixo: quentame algo de Heliseo. Contole el milagro de la resurrection de el hijo de la Sunamite, y estandolo contando entrò la Sunamite que auia salido huyendo de el Reyno por consejo de Heliseo por la gran hambre que amenazaua a Israel, y auianle vsurpado las tierras, por lo qual venia a pedirlas al Rey. Dixo Giezi. Señor esta es la muger, y este es su hijo de quien te e contado. Ynformado el Rey de lo que pedia, y viendo que auia seruido bien al sancto propheta, le mandô boluer sus tierras sin que cosa alguna le faltasse con todos sus reditos, y las demas sus possessiones.

4.Reg.8

Finalmente no dize la diuina escriptura el fin que Giezi tuuiesse. Concluyēdo pues con el digo lo que de el y d' los malos religiosos dize el patriarcha san Iuan. Los quales dexadas sus celdas apetecen los bienes de el siglo, cō lo qual vienen a dar vna eterna caida, con que sin sanar vienen a morir eternalmēte, y assi

Ioa.Pat.li.8. cap.2.

assi este desuenturado proprictario la deuio dar, porque estando aun como estaua que se vio en el exercito de los de Siria, dize la escriptura: que hurto mucho oro y plata, y joyas, y las escondio, señal de que los vicios vna vez posseidos dificultosamente se dexan, y assi es impossible la salud de los tales enfermos.

¶ CAPITVLO VIII. DO SE trata suscintamente la historia de los demas sanctos prophetas que por algunas justas razones se entendieron ser de el orden prophetico.

De Ysaias.

AVNQVE de los sanctos prophetas de que en este capitulo se ha de hazer mencion: ni en la sagrada escriptura, ni en otro doctor se halle escriptura de que ayan sido de el numero de los hijos de los prophetas, empero por tener este nombre tan proprio a nuestra sagrada religion, serà razon tratar de ellos y de sus vidas breuissimamente.

Y el primero de que serà razon hazer mencion serà de el propheta Ysaias. Vno de los quatro prophetas mayores y que mas escriuio fue Ysaias, de el qual dize san Hieronymo: que porque escriuio clara y patentemente de los sagrados mysterios de la encarnacion, y passion de nuestro señor Iesu Christo: parece mas tratar historia que denũciar prophezia, y ser Euangelista que propheta: y porque fue noble, porque fue de la generacion real. Por tanto trata quanto trata en sus propheçias con vrbana eloquencia sin auer en toda ella, ni vna palabra d rusticidad: dizese q̃ fue casado y tuuo hijos. Prophetizò en los tiẽpos de Osias, Ioatan, Achaz, Ezechias, y Manases Reyes en Iuda y Hierusalem, por el vltimo de los quales, siendo su muy cercano deudo porque le reprehendia las idolatrias y otras maldades q̃ hazia, fue aserrado por medio, y por darle mayor martyrio fue con vna sierra de madera. Esto es segun san Hieronymo. Y segun la historia Escholastica dize: como por la gran pena que en el tormento se le recrecio tuuiesse sed, y pidiesse vn poco de agua, y los Iudios como es vna gẽte crudelissima, no se la quisieron dar: mas Dios de el cielo embio en su boca agua, y criò alli de repente la fuente de Siloe, en testimonio de su misericordia, y de la maldad de los Iudios. Fue enterrado junto a la enzina llamada rojel jũto a la corriente de aquella fuente. Celebrase su fiesta a seys de Iulio, que es el dia de su martyrio.

S. Hie. in prologo su per Ysaiam

¶ CAPITVLO IX. DE IEremias propheta.

IEREMIAS propheta fue de los sacerdotes de Anathoth, y fue sanctificado en el vientre de su madre, como consta de el primer capitulo de sus propheçias, fue assimesmo virgen, como consta de el diez y seys capitulo de sus propheçias, y de otros doctores que lo dizen. Fue desde su niñez diputado por predicador de el señor. Prophetizò la captiuidad de aquel pueblo auer de ser hecha por Nabuchdonosor Rey de los Chaldeos, el qual auia de tomar, y quemar la ciudad de Hierusalem, y assimesmo auer de destruir el sancto templo. Y arguyendo el sancto propheta y reprehendiendo los pecados de aquel pueblo: no solo no pudo ser oydo, mas los mayores de el pueblo lo pidieron al rey Sedechias, y lo echaron en vn pozo sin agua lleno de cieno, por lo qual les prophetizo que todos con su Rey auian de ir captiuos a Babilonia. Todo lo qual lo vido el sancto propheta con sus ojos. Y fue assi, que como la ciudad fuesse tomada por Nabuchdonosor, todos los q̃ dixo el sancto propheta fuerõ lleuados en captiuerio, y el quedò con mucho honor en Hierusalem con todos los que quedaron que no fueron captiuos por mandado de Nabuchdonosor. Despues que fue quemada Hierusalem y lleuado capti-

Hieremi. 1. *Hierem. 16* *Hierem. 38.* *Hierem. 40.*

captiuo todo lo noble de el pueblo con su rey: dexo por presidente Nabucdonosor de la tierra y de las riquezas que auiã quedado a Godolias, y a vn Ismael de la generacion de los reyes de Iuda, el qual quando la guerra de Nabucdonosor se fue huyendo al rey d̃ los Amonitas, vino cõ engaño a Godolias, y siẽdo reçibido d̃baxo de la ꝓtectiõ de Godolias, viẽdo ocasiõ Ismael le quito d̃baxo de seguro, y con traicion la vida al capitan y gouernador Godolias. Los demas Iudios temiendo ser castigados por Nabuchdonosor por aquella muerte: dieron orden como passarse a Egipto, y aũque Ieremias les persuadio de parte de Dios no se fuessen: con todo esso no fiãdose de la palabra de Ieremias se fuerõ a Egipto y se lleuaron con sigo al sancto propheta, y a su Escriua Baruch. Alla en Egipto reprehendiendolos el sancto propheta Ieremias de sus maldades lo apedrearon. Fue sepultado en do antes biuia Pharaon. Y porque por su intercessiõ cessò en aquella tierra las mordeduras de los venenosos aspides, es tenido por los Gitanos en mucha deuociõ Celebrase su fiesta el primero de Mayo. Dize san Hieronymo de el, que aunque en su ꝓpheçia parezca mas rustico q̃ los d̃mas ꝓphetas, pero dize q̃ ẽ los sẽtidos es el mesmo q̃ los d̃mas, porq̃ ꝓphetizo cõ el mesmo spiritu q̃ los demas, y vinole la rusticidad de su habla de el lugar de su nacimiento, el qual era de la aldehuela de Anatoth tres millas de Hierusalem Prophetizò las ruinas de su patria Hierusalem en quatro alphabetos no sin falta de lagrimas, y con gran amargura de su anima, y por esso llamaua a aquellas propheçias Trenos, o lamentaciones, Donde assimesmo quiso significar las afliciones de la Yglesia de Christo. Vltra de las propheçias y castigos que prophetizo de el pueblo Iudaico, y de otros muchos: Prophetizo assi mesmo de los misterios de la encarnacion de Christo, como consta de el capitulo treynta y vno, do dize: Hara Dios vna noue lad sobre la tierra, vna mujer cerca a vn varon, &c. Y assimesmo de la muerte de Christo, como consta de el capitulo onze, do dize. Tu señor me has demostrado: &c.

¶ CAPITVLO X. DE EZECHIEL.

EZECHIEL fue sacerdote como Ieremias, y casado como Isaias, segũ cõsta de el capitulo veynte y quatro de sus ꝓpheçias, quando le mando Dios llorasse por su mujer difuncta. Fue lleuado captiuo con Ioachim rey de Iuda en Babilonia, y estando alli prophetiçò muchos desastres que auian de venir sobre el pueblo Iudaico con todo el qual auiso embio desde Babilonia a Hierusalẽ al rey Sedechias, y como assi los que estauan en Hierusalem, como los que estauan en Babilonia viessen que no se cumplia lo que dezia Ezechiel (el qual, assi el, como Ieremias auian prophetizado que se auia de destruir Hierusalem por sus enemigos:) no le quisieron dar credito, ni a sus propheçias. En el año quinto de su captiuidad y treynta de su edad començò a escriuir el libro de sus propheçias, el estilo de las quales, como dize san Hieronymo. Ni es muy pulido: ni muy rustico, sino participante de ambos estremos. El principio y fin de el qual libro està embuelto en grandes escuridades. Y por tanto los hebreos no permiten sea leido sino de varones muy doctos. Ay algunos que digan, que este libro fue escrito: no por Ezechiel, sino por otros varones doctissimos. Finalmẽte, porque este sancto propheta dixo a dos magnates de los Iudios: el vno llamado Dan; y el otro Gad que no auian de alcançar libertad en su captiuerio, le dieron la muerte en Babilonia, y es tenido por martyr: fue sepultado en el sepulchro de Sen hijo d̃ Noe, y de Arfaxat su hijo, su fiesta se celebra a diez de Abril.

Ezechi. 24.

s. Hier. in prolog. super Ezech.

¶ Prophetizo de el Reyno de Christo en su Yglesia, en el capitulo trenta y quatro

Ezech. 34.

tro do dios dize hablãdo por este pphe ta d' Christo. Resuscitare sobre ellas, (esto es) sobre mis ouejas vn pastor que las apaciente, y este sera mi sieruo Dauid el las apacentarà, y el serà su pastor, y aquesto dize Dios de Christo que es de la casa de Dauid. Y dize mas el señor: y yo les sere a ellas en Dios, y mi sieruo Dauid prinçipe en medio de ellas, y hara concierto de paz con ellas, y jamas seran entregadas en rapina a las gentes. Algunos Rabinos exponen esto de Zorobabel, pero es impossible por estas vltimas palabras do dize el propheta, que no seran dadas jamas en rapina a las gẽtes, pues vemos a los ojos lo contrario desde el tiempo de Vespasiano acà.

Ezechie. 34.

Prophetizò de la final resurrection de los muertos en el capitulo treynta y siete donde se dize que le lleuò Dios en vn campo lleno de guesos, y alli vido que todos se juntaron, y biuieron, y al cabo de aquella vision le dixo Dios. Yo abrire vuestros tumulos, y os sacare de vuestros sepulchros, y a vos pueblo mio os metere en vuestra desseada tierra Isrrael.

Ezechie. 37.

Prophetizo de la misericordia que vsara Dios con el, que se conuertiera à su Magestad por penitencia, y como cada qual pagarà por su pecado, y nadie por el de el otro no siendo causa de esto y esto lo dize en el capitulo diez y ocho.

Ezech. 18.

Prophetizo de la excelencia de la naturaleza angelica, y de la caida de Lucifer debaxo de la figura de el Rey de Tiro, en el capitulo veynte y ocho.

Ezech. 28.

Finalmente prophetizo en el capitulo quarenta de la grandeza de la Yglesia de Christo y de los sacramentos, y de las costumbres de essa mesma Yglesia: y esto segun dize san Gregorio en el sentido espiritual, el qual sirue de literal en aqueste lugar, como en otros.

Ezech. 40.

¶ CAPITVLO XI. DE Oseas.

EL primer propheta de los doze prophetas menores fue Oseas hijo de Beeri. En el tiempo de Ezechias, segun el dize prophetizo y fue lleno de espiritu sancto para prophetizar. Prophetizo Ezechias, a Ioatan, y a Ezechias reyes de Iuda, y a Ieroboan Rey de Isirael, y a sus sucessores, los quales dexaron la casa de el señor Dios de sus padres, y auiã compelido a idolatrar al pueblo. Prophetizoles por estos pecados auer de venir sobre ellos la ira de Dios. Prophetizo la reprobacion de los Iudios y el llamamiento de las gentes en estas palabras, dize que le llamo Dios, y le dixo: Oseas toma vna mujer fornicaria y casate con ella, y ten hijos de ella. Dize fornicaria: no Ramera, sino idolatra y gentil, la qual por ignorar a su Dios se dio a la adoracion de los idolos, y en ellos, y con ellos tenia puestos sus contẽtos, de loqual no a d' ser Oseas culpado: lo vno porq̃ se lo mando Dios; y lo otro porq̃ represẽtò ẽ aquello a Dios y a su Yglesia. El qual el casamiento que cõ ella hizo, mas fue para honrra de Dios, que para oprobrio y vituperio suyo, como lo dize Dios por el mesmo propheta en estas palabras. Desposarteé cõ migo en juizio, justicia, y misericordia, y desposartee con migo en la Fè. El primer desposorio que fue eterno fue el de la inefable encarnacion, en el qual vniò assi Dios la naruraleza humana. El segundo que fue en juizio, justicia y misericordia fue en la muerte de Christo, porque hizo Christo justicia satisfaciendo al padre por el hombre de todo rigor, cuya muerte fueron las arras de el desposorio: en misericordia, porque fue suma misericordia para el hombre: en juizio, porque se hizo con el demonio juizio con que se expelio de el mundo, como su Magestad lo dize. Agora es juizio d' el mundo, agora serà lançado el Principe de este mundo fuera. El tercer desposorio es el particular de los escogidos por la conuersion a la Fè, y assi dize: desposar te he cõ mi con Fè. Prophetizo la

Osea. 1.

Osea. 2.

Ioau. 12.

buelta q̃ boluio cõ sus padres de Egipto quãdo por causa d' herodes sus padres le auiã lleuado alla ẽ estas palabras q̃ dize ẽ el capitulo 11. De Egipto llame a mi hijo, el qual alega san Matheo en el capitulo 2. Prophetizò en el capitulo 6. de la natiuidad de Christo diziẽdo. Assi como el alua: fue preparada su salida, y vẽdra como el toruellino q̃ viene a la tierra aunq̃ tardio, assi vendra a nosotros. Prophetizò en el mesmo capitulo de la muerte de Christo y d' sus trabajos q̃ en los dos dias tuuo en el tiẽpo de su passiõ, de su sepultura y resurrecciõ, y assimesmo de nuestra resurreccion, en estas palabras. Viuificarnos ha despues d' dos dias, y al tercero dia nos resuscitarà y biuiremos en su acatamiento. De este sancto propheta dize san Ysidro en el .8. libro de sus Ethimologias. Oseas se interpreta saluador, porq̃ como prophetizasse auer de venir la ira de Dios en el pueblo de Israel: prophetizó assimesmo salud a la casa de Iuda, por lo qual Ezechias quitò los idolos q̃ los Reyes de Iuda sus antecessores auian introduzido, y limpiò el templo de el señor. Finalmẽte despues d' auer ꝓphetizado como Dios no castiga a los hijos por los pecados d' los padres, y como su castigo es mas para traer a los hõbres a penitencia q̃ para lleuarlos a la muerte eterna: y assimesmo desp ues de auer declarado en el capitulo 3. como la mayor señal q̃ auian de tener de la venida de el Messias para los Iudios era su destierro de muchos años, el biuir solo con el nõbre de pueblo de Dios: no admitiẽdolos Dios por su perfidia debaxo de su clientela, el faltarles el Principe proprio debaxo d' cuyo amparo auian de biuir: el no tener sacrificio, altar, efod, y archa: y finalmente el no idolatrar como solian; todo lo qual es lo q̃ agora tienen. Al fin les vino a dezir: que no se afligessen, porq̃ al fin de el mũdo vendrian a cobrar la gracia de el señor, porq̃ auiã de conocer a Iesu Christo por su Dios y señor, y le auian de seruir y seguir, y militar debaxo d' su doctrina euãgelica. Despues de auer el sancto Oseas prophetizado estas, y otras muchas: cosas acabò sus dias sanctamente en buena senectud. Celebrase su fiesta a quatro de Iulio.

Matth. 2. Osee. 6

S. Ysid. lib. 8 Ethimolog.

¶ CAPITVLO XII. DE IOHEL

EL segundo propheta de los menores fue Ioel, fue hijo de Fatuel: prophetizò en tiempo d' los mesmos reyes que Oseas prophetizô, los trabajos que le auiã de venir a su pueblo por las quatro monarchias de el mundo (conuiene à saber) por los Assirios, por los Persas y Medos: por los Griegos y por los Romanos: todo lo qual significò por las quatro bestias que suelen comer y destruir los fructos de la tierra: que son la oruga, la lagosta, el pulgõ, y el añublo. Y assi dize. Vendra la oruga, que es los Assirios y comeran y talaran el pueblo de Dios, y lo q̃ quedare de la oruga lo comera la lagosta, q̃ es los Medos, y Persas: y lo que quedare a la lagosta comera el pulgõ, q̃ son los Griegos, como fue Antiocho en tiẽpo de los Machabeos: y lo q̃ quedare de el pulgõ añublarlo à la neblina de los Romanos en tiempo d' Tito, y Vespasiano. Conmueuelos a hazer penitencia a los hijos de Dios, para que Dios tenga misericordia de ellos y da el orden diziendo. Conuertios a Dios en ayuno, lagrimas, y gemidos.

Prophetizò la venida de el espiritu sancto diziẽdo sobre mis sieruos, y criados embiare mi espiritu. Y finalmente prophetizo de el dia de el juizio, y el lugar do Dios lo a de hazer que a de ser en el valle de Iosaphat. Biuio muy sanctamente, por lo qual fue contado despues de su muerte en el numero de los sanctos. Celebrase su festiuidad a cinco de Iulio.

¶ CAPITVLO XIII. DE Micheas de Morasthi.

ESTE sancto propheta es otro q̃ Micheas hijo de Iemla, porq̃ prophetizò en tiẽpo d' Ioatã, Achaz, y Ezechias reyes d' Iuda: este, y el otro en tiẽpo de

Achab Rey de Israel que fueron ciento y cinquenta años de distancia entre la propheçia de el vno y de el otro: y el vno fue discipulo de nuestro padre Helias, y el otro, no. Todo esto se a dicho por el padre Bergomense, que dize: que ambos fueron vna mesma cosa: prophetizò la captiuidad y caida de Israel, y de Iuda por las idolatrias: reprehendio a los prophetas, a los juezes y sacerdotes, porque cada qual de ellos hazia su officio por interes. Prophetizò de la Ascension de Christo diziendo. Ascendet pandés iter ante nos. Subira descubriẽdo el camino delante de nosotros diuidiran, y passarán la puerta y entrarã por ella: y passarà el Rey de ellos delante de ellos. De la Encarnacion de Christo y de su predicacion, y de la conuersiõ de las gentes a la Fè dize. Serà en los postreros dias preparado el monte de el señor, &c. Y de la natiuidad temporal en Bethleem, y de la eterna de Christo dize. Y tu Bethleem Efrata eres muy pequeña en los millares de Iuda: de ti saldra para mi el que sea el señor en Israel; su salida de aqueste Principe serà. Ab initio: desde el principio, y desde los dias de la eternidad. De la passion de Christo dize. En vara heriran la mexilla de el juez. Finalmente lleno de sanctidad, y dias partio de esta vida mortal. Obrò Dios y obra por sus sieruos muchos milagros, por lo qual siendo tenido por sancto. Se celebra su festiuidad a quinze de Enero.

Mich. 2.

Micheas 5.

¶ CAPITVLO XIIII. DE NAVM.

EL propheta Naum prophetizô antes de la traslacion de el pueblo de Israel a los Asirios la destruicion đ Niniue a la qual por la penitencia q̃ auian hecho por la predicacion de Ionas los auia Dios perdonado, y porque tornarõ a mayores maldades y pecados les prophetiza su total destruicion. Entre las palabras de su propheçia dize. Non iudicabit Dominus bis in id ipsum in tribulatione, non consurget duplex tribulatio. No juzgarà Dios dos vezes vna mesma culpa: y en la tribulacion no se le uantarã dos tribulaciones sobre lo qual dize san Hieronymo. Luego los q̃ aqui fueren castigados, no seran otra vez castigados en lo futuro? A lo qual responde Graciano en lo de penitencia, distincion tercia §. Auctoritas Naum. Entiendese esso de aquellos que compũgidos y arepẽtidos de sus males entre los castigos se bueluen al señor, con la qual penitencia satisfazen a Dios de los pecados cometidos, y se enmiendan en lo futuro, y de otra suerte haziendolo no dexaran de ser otra vez castigados por Dios en el otro mundo, y lo mesmo que dize aqui el propheta de Niniue se a de entender de todo el mundo. Prophetizô de la predicacion Euangelica diziẽdo. Mirad los pies del que predica euangeliza y anuncia paz: sobre los montes.

Naum 1.

Gratia. đ poenit. dic. 3. §. Authoritas Naum.

¶ CAPITVLO XV. DE Abachuch.

EL propheta Abachuch fue tenido en mucho precio ẽ Iudea por el grã dissimo don que tuuo de propheçia. Este sancto propheta fue el que por mando de Dios lleuando de comer a sus segadores fue arrebatado de vn cabello y lleuado en Babilonia con su comida al lago de los leones a darle đ comer a Daniel. De este sancto propheta dize san Hieronymo: que ninguno con tan atreuida boz osò prouocar a Dios a la contienda de la justicia, como el, diziendo: Porque señor se permite en el mũdo auer entre los hombres tanta maldad tãtos offensores tuyos quebrantadores đ tu ley y perseguidores đ sus proximos? Y sele responde: que ninguno se turbe viendo en este mundo la prosperidad đ los malos, porq̃ en este mũdo, ni ay plena retribucion de las buenas obras, ni cumplido castigo de las malas, sino solo vn gustillo de cada cosa, porq̃ los q̃ no creen la resurrecion: sean con tales exemplos enseñados. En su propheçia prophetiza este sancto propheta de el

d. hie. in prolog. Abac.

dia

dia vltimo de el juizio y de el castigo diziendo. Vendra y tendra los cuernos de su forraleza en sus manos, y si te pareciere que se tarda su venida: no lo entiẽdas assiq̃ dexara por esso devenir, que viniendo, viene: y no tardara. Trato assimesmo de su nacimiento, de su muerte y cruz en aquel cantico que comiença, Señor oi tu boz y temi, y assimesmo prophetizo de el nombre de Iesu diziendo. Y alegrarmee en mi señor Iesus y mi Dios. Finalmente murio en Iudea, y fue tenido por sancto: su fiesta se celebra a diez y seys de Henero, su cuerpo estuuo oculto hasta los tiempos de el Emperador Archadio en el qual tiempo lo reuelo el señor.

Abacuch. 3.

¶CAPITVLO XVI. DE SOphonias.

EL propheta Sophonias fue de muy noble sangre de los Hebreos, fue hijo de Godolias y nieto de Amasias y visnieto de Ezechias. Dizen los Hebreos auer prophetizado en los tiempos de el Rey Ioacham de Iuda, y compuso vn libro de propheçias, en el qual trata de la terribilidad de el dia de el juizio, diziẽdo. Cerca està el gran dia đ el señor, cerca y muy ligera viene la boz de el dia de el señor amarga, alli se atribularà el fuerte en aquel dia de ira. De la resurreccion de Christo: prophetizo tambiẽ diziendo: Aguardame en el dia de mi resurreccion venidero, porque entonçes serà mi juizio paraque cõgregue las gẽtes, y coja los Reynos.

auctorit. Hebræo.

Sophon. 3.

¶CAPITVLO XVII. DE AGEO.

EL propheta Ageo prophetizò en Hierusalem despues de la venida đ el pueblo de Iuda a Babilonia. Como fuessen prophetizados por Ieremias setẽta años đ captiuerio al pueblo đ Dios cumplidos que fueron en tiempo de el Rey Ciro, Rey de los Persas: Ciro les dio licencia de boluer a Hierusalem, como consta de el segundo de el Paralipomenon capitulo vltimo. Quando el pueblo de Dios vino a Hierusalem estando reedificando su Ciudad: los vezinos de aquellos pueblos comarcanos: no lleuandolo bien les impedian la reedificacion de su templo y ciudad. Por lo qual estando los Iudios muy afligidos les embio Dios à ellos y a su capitan Zorobabel a este sancto propheta Ageo para que los confortara, y consolara, y paraque les dixera que no temiesen, porque ya eran cumplidos los años de su captiuerio. Prophetizò đl aduenimiẽto đ Christo primero, y de la Purificaciõ de su madre, y venida al templo de su magestad en estas palabras. De aqui a vn poquito yo mouere el cielo y la tierra: y mouere todas las gentes y la mar, y entonçes vendra el desseado a todas las gẽtes, y llenarè esta casa de gloria. Esto se cumplio quando salio el edito de Cesar Augusto paraque se escribisse y matriculasse todo el orbe. Dize san Augustin en los libros de la Ciudad de Dios: esto ser cumplido en la Natiuidad de Christo, y en su predicacion sanctissima en el templo: y assimesmo en la Purificaciõ de la virgen. Acauado el templo luego murio Ageo, y fue sepultado junto al sepulchro de los sacerdotes.

Ageo 2.

¶CAPITVLO XVIII. DE ZAcharias.

PROPHETIZO Zacharias en el tiempo de Ageo, y exorto al pueblo a la reedificacion de el templo. Prophetizò de Iesu Christo trayendo en figura de Christo a Iesus summo sacerdote hijo de Iosedech, el qual dize assi. Y mostrome el señor al gran sacerdote Iesus, el qual estaua delante de el angel de el señor, y sathanas a su mano derecha para serle contrario. Y dixo el señor a sathanas. Reprehendate el señor sathanas, en ti haga la reprehension el señor que escogio a Hierusalem: no es este el tizon sacado đel fuego? Y Iesus estaua vestido cõvestiduras suzias de lante đ el angel, el qual

cap. 3.

 fue

cap.4.

fue mandado desnudar de aquellas vestiduras, y que le dieran otras limpias. Assi mesmo vido vn candelero de oro y vna lampara encima de el candelero, y siete luzes sobre el candelero y siete vasos do se echa el azeyte, do estauan las siete luzes y dos oliuas sobre el cãdelero vna a la mano derecha y otro a la izquierda.

De todo lo qual dize san Hieronymo que este Iesus summo sacerdote aunque en figura precedio al aduenimiento de el saluador, (el qual lleuo la fealdad de nuestros pecados, y la estrangera Yglesia de las gentes la vniò a si). Empero segun la letra senos dize: este Iesus auer sido despues de el sacerdocio manchado por lo qual sathanas le estuuo opuesto a su mano derecha, mas por mandado de Dios le fueron bueltas las vestiduras limpias, y quitadas las suzias: Tãto puede la gracia de Dios y la penitencia que sucedio todo esto. Assimesmo el cãdelero de oro con las lamparas siete es Iesu Christo cõ la gracia đ siete formas, y las dos oliuas erã la ley y el Euangelio. Prophetizò Zacharias la venida de Christo a Hierusalẽ sobre el asna: prophetizò la vẽta q̃ hizo Iudas de Christo por treynta dineros: prophetizò de la muerte de Iesu Christo de sus llagas y sangre, y de el effecto que auian de hazer: prophetizò de el sacro baptismo, y de la huida q̃ hizieron los discipulos al tiempo de la passion de Christo, y finalmente de el planto que los Iudios haran el dia de el juizio por auer muerto a Christo.

cap.9. cap.11. cap.12. cap.13.

¶ CAPITVLO XVIIII. DE MAlachias.

EL vltimo de los doze prophetas menores fue Malachias, de el qual dizen los Hebreos que fue Esdras el Escriba, fue el propheta que vltimamẽte prophetizò en Babilonia. Reprehende mucho en el libro de sus propheçias a los sacerdotes del offrecer los sacrificios no deuida ni sanctamente, y de el escandalo que con sus malas obras dan al pueblo, por lo qual vienen a ser menospreciados y en poco tenidos đ los seculares San Hieronimo sobre Malachias dize: Si offrecierdes vn animal ciego para sacrificar no es malo? si. Pues aquel, dize san Hieronymo offrece animal ciego q̃ ordena al necio, como si fuera sabio: el que haze maestro al que apenas podia ser dicipulo, &c. Prophetizo de la venida de Christo al tẽplo acabados los quarenta dias de la purificacion đ su madre que mandaua la ley. Y finalmente ꝓphetizò de la venida de Helias ante el dia de el juizio, el qual a de conuertir el coraçon de los padres en los hijos.

Malachi. 4.

Muchos otros prophetas vuo en el viejo testamẽto los quales: o no escriuieron libros de sus propheçias, y si los escriuieron, no son reçibidos en el canõ: aunque muchos dichos suyos son hallados en la sagrada escriptura que fueron propheçias: como fue Amos padre de Ysaias que prophetizò muchas cosas a los Reyes de su tiempo. Y Obed, el qual prophetizò a Fazeas Rey de Samaria muchas cosas, y por su respeto boluio a todo el pueblo đ Iuda y Hierusalem en libertad que iua captiuo por el dicho Fazeas a Samaria el y su Rey Achaz, q̃ erã en numero dozientas mil personas.

2. Parali. 28. 4. Regũ 22.

Yolda mujer de el summo sacerdote Selum, la qual en tiempo de Iosias prophetizo muchas cosas, y particularmẽte la destruiciõ đ Hierusalẽ y su captiuerio.

Y finalmente Iaziel prophetizo muchas cosas como se quẽta en el capitulo veynte de el segundo de el Paralipomenon al Rey Iosaphat, y a todo el pueblo de Dios.

2. Parali. 20.

Pero tãbien se a de aduertir segun san Agustin, que no solamente las palabras de los sanctos padres de el viejo testamento por las quales dixeron muchas cosas de las por venir fueron propheticas, sino que tambien en los hechos de aquel pueblo fueron vna cierta propheçia de el pueblo christiano. Por lo qual los hebreos ponen en el numero de los prophetas todos los libros historiales de la Blibia, conuiene a saber: el de Iosue, el de los Iuezes, y el de los

Reyes, sacando los libros de los prophetas: al de Iob, y al Paralipomenon, al de Daniel, y al psalterio, y a los libros de Salomon, a los quales llaman agiographos, que quieren dezir, libros que q̃ẽtan historias sagradas, de los quales y đ sus authores y de otros sanctos prophetas, y prophetizas en el siguiẽte capitulo se dira.

CAPITVLO XX. DE DAVID

NO pongo a Dauid, y a Salomõ por frayles de el Carmen, sino como a prophetas principales entre los demas Dauid el mayor, y mas dignissimo principe de todos los prophetas hijo de Ysai de Bethleem primero Rey de el tribu de Iuda. En el año 941. de la natiuidad de Abraham: començo a reynar entre los hebreos, y por todos los años q̃ reyno fueron quarenta. Reyno primeramente siete años en Hebron sobre Iuda teniendo el residuo de el reyno Hisboset hijo de Saul, el qual siendo muerto: reynò Dauid treynta y tres años sobre todo Israel. Fue dauid rubio y muy hermoso y gentilhombre desde su niñez: fue de gran fortaleza, pero de mayor animo. Porque, como dize la sagrada escriptura: assi dudaua pelear cõ los Ossos y Leones, como con los mas flacos corderillos de su manada, a los quales viniendole a las manos los ahogaua con sus proprias manos. Aliẽde de esto fue vn varon muy bueno y lleno de virtudes y fortaleza qual jamas Rey otro alguno fue. El qual aliende de el gigante que siendo moço antes de ser rey matò cõ la honda: tãbien despues de rey, y antes de ser Rey en todas las peleas que se le offrecian: el era el primero en acometer y vençer al enemigo con el qual exẽplo mas incitaba a los suyos a trauajar, y a pelear, que con el imperio y mando. Assimesmo: no fue menos idoneo para entender lo que estaua porvenir, q̃ para disponer lo presente: fue manso y muy benigno y justo: fue muy humano, y muy recto en lo que conuenia al buen gouierno de vn Rey. Solo leemos que excediesse en esto en el delicto que cometio con la mujer de Vrias, empero supo tambien boluer la vara de la justicia contra si y hazer en si tal castigo con la penitencia: que le perdono Dios las culpas que auia cometido con el adulterio de Bersabe, y con el omicidio de Vrias.

Luego que Dauid se apodero de el Reyno: cerco a Hierusalem y la sacò de las manos đ sus enemigos los Iebuseos venciendolos y expeliendolos de la tierra junto con los Cananeos, y la puso debaxo de su corona, y la que antes se llamaua Solima, mando que de alli adelante se llamasse Ierosolima. Auia estado hasta aquel tiempo siempre Hierusalem en poder de los enemigos de los Hebreos, fue causa esto paraque las fuerças de los enemigos de los Hebreos se fuessen atenuando, y de alli adelante todos acauando. Por lo qual Dauid haziendo gracias a Dios, (segun Iesus hijo de Sirac dize). Loò ael señor en todo su coraçon, y amò al señor q̃ lo hizo: por lo qual instituyò cãtores, y los hizo q̃ estuuiessen siempre ante el altar paraq̃ cantassen los psalmos q̃ el componia en alabança de el señor: siempre q̃ el alcançaua alguna merced de su diuina mano. Y assimesmo, como el estuuiesse muy instituido, y fuesse muy sabio en el arte de la musica: todo lo que se auia de cantar: lo componia y lo daua a cantar a los maestros de la capilla, en el qual exercicio y en el modo de officiar los sacerdotes el officio diuino ante la presencia de el señor en el qual les dio a los dichos sacerdotes modo: de tal manera estaua ocupado y se exercitaua: que mientras le durò la vida jamas cessò, sin cõsẽtir q̃ en la obseruancia de todo faltasse en los ministros de el señor, ni vn punto: por lo qual el señor le prosperó su Reyno, y le confirmo su silla.

Este celestial citharista con la melodia y dulçura de la composicion de sus versos compuso ciẽto y cinquenta psal

mos en verso Lyrico, los quales san Hieronymo en cinco libros, por causa de las cinco distinctiones hechas en los mesmos psalmos diuidierõ de su propheçia fuera de el orden de los demas prophetas trató sin alguna otra ayuda, saluo la de el espiritu Sancto: con laqual trató đ la eterna generacion, de la encarnacion de Christo, de su muerte y passion, de su resurreccion gloriosa, de su admirable Ascension, y de la venida de el espiritu sancto, y de la Yglesia militante: y de el premio de los justos, y castigo de los malos. Escribio assimesmo el segundo libro de los Reyes. Engendro Dauid en Hebron siete hijos đ sus siete mujeres: en Hierusalem, engendro quatro đ Bersabe, de el numero de losquales fue vno Salomon: engendro otros nueue, (fuera đ los otros hijos que tuuo de sus mançebas) de las demas mujeres. Este sancto Rey posseyendo en paz su Reyno, yendo cõtra el precepto de Moysen en el qual mando que nadie contasse el pueblo: mandò a Ioab Principe đ su milicia que contasse todo su pueblo, y hecha la quẽta, hallo ochenta mil varones habiles para pelear, auiẽdo solamẽte de el tribu de Iuda cinquenta mil guerreros: todo loqual desagrado mucho al señor, por lo qual embio en todo Israel pestilẽcia, de la qual como aduertimos en la historia de el propheta Gad desde por la mañana hasta la tarde murieron setenta mil varones de todo Israel. Finalmente auiendo llegado grandes tesoros y infinitos materiales para edificar el templo de el señor, auiendole dado la traça de el a su hijo Salomon que era el ǭ lo auia de edificar, y dexandole ya hecho Rey en su vida auiẽdo el sancto propheta Reynado los quarenta años dichos lleno đ muchos y muy sanctos dias a veynte y nueue de Henero durmio en el señor: biuio setenta años segun la quẽta de el padre Bergomense. Sepultole su hijo Salomon con muchas riquezas ǭ el dicho Rey auia dexado, de las quales de ai a muchos tiempos el sacerdote Hircano dio tres mil talentos al Rey Antiocho hijo de Demetrio, porque alçara el cerco de Hierusalem. Y porque nuestro intento no es de hazer historia de los particulares hechos đ ninguno de estos sanctos prophetas, sino son de los principales padres de nuestra sagrada religion: por tanto lo dicho de este sancto propheta bastara, porque el que quisiere saber mas hallarloa en el primero y segundo de los Reyes, y en los libros de el Paralipomenon, y en el septimo đ las antiguedades de Iosepho.

2. Regum 2.

¶ CAPITVLO XXII. DE SAlomon.

SALOMON que se interpreta el pacifico, hijo de el sancto Rey y propheta Dauid y de su muger Bersabe, segũdo Rey đ el tribu đ Iuda, y tercero rey de todo Israel, en el año de el Naçimiẽto de Abraham 980. biuiendo Dauid su padre reynò entre los Hebreos, y posseyò el reyno quarenta años. A aǭste Rey a la manera de vn creciẽte rio llenò Dios đ tãta sabiduria, ǭ yo oso dezir que todo aquello que pudo tener vn hombre dentro de los limites de naturaleza: todo lo tuuo Salomon, porque ninguno fue mas excelẽte ǭ el ni mas digno, segũ colegimos de las sagradas letras: mas es de aduertir y aun de doler que quanto fue lleno đ virtudes en su moçedad fue a la vejez lleno de vicios. Por lo qual ay duda si se saluo. A este rey Salomon luego que nacio lo entrego el sãcto rey Dauid su padre a nuestro gran religioso padre el propheta Natan para que fuesse por el criado y enseñado en las cosas de virtud: reçibido que fue por el sapientissimo Natan, viendole tener señales de grãdes virtudes, y ser biẽ inclinado a todo lo ǭ era religiõ y sanctidad le puso por nõbre el muy amado, y no descuydãdose de el procurò enseñarle las ciẽcias de las buenas artes cõ que en todas saliesse muy docto, mayormente porque veia el sancto propheta Natan en Salomon vnas costumbres graues de su proprio natural, y vna composicion

cion sin artificio en su persona con que demostraua ser inclinado al bueno, justo, y honesto regimiento de el imperio y señorio que despues auia de regir, y gouernar. Siendo ya en la edad juuenil (por sus virtudes en las quales florescia mucho: mandandole el señor) desecho de si y de su compañia a los demas hermanos suyos, al qual su padre Dauid declarô por su sucessor de su Reyno entre todos los demas hijos diziendo. Salomon Reynarà despues de mi, como realmente reynò.

Muerto pues Dauid imperando Salomon, conquistados los Chananeos y todos sus enemigos vençidos y subjetos: reynò el restante de su vida en paz. De donde se sigio, que assi sus enemigos por el miedo que de el tenia, como los demas Reyes por tener paz con el le dieron muchos dones y riquezas. En tanto grado abundô en riquezas que ya la plata no era estimada en su Reyno en nada Era la quantidad de el oro que cada año le dauan de tributo seyscientos y seys talentos, y esto aliende de los dones que los legados y negociantes que a su Reyno venian le ofrecian que era sin numero con las quales cosas y riquezas hizo aquel templo tan nombrado por todo el orbe por las inextimables riquezas que en el puso, chapandolo de dentro y de fuera de oro purissimo. Hizo assimesmo su sumptuosissima casa que fue vn edificio superbissimo, y otros edificios muy grandes y muy costosos y innumerables, por las quales cosas y por su sabiduria y riquezas fue nombrado, y por el mayor de los Reyes de la tierra tenido: por lo qual desseaua ser visto de todo el mundo, y assi por oir su sabiduria y por verle le traian grandes riquezas: assi de vasos de oro, como vestiduras preciosissimas armas, cauallos, y mulos, y mulas, y grandes especerias, y olores en tan gran suma que no auia quento: por lo qual hizo Salomon mil y quatro cientos carros.

Y aunque Dios le doto de tanta sabiduria y riquezas de tan gran imperio, y tuuiesse tan subditos a sus vasallos que nadie abriò la boca, sino fue para loarle y obedecerle: y aun que predicô y escriuio grandes y diuinas cosas, como de sus escriptos nos consta. Con todo esso en la madurez de su edad, oluidado de Dios que tãtos bienes le auia dado por complazer a las mujeres hizo vn templo a Moloch en el monte de la ofensiô y a otros idolos hizo altares, ante los quales hincò la rodilla en ofensa de su Dios y señor, de los quales a el y a sus ante passados auia mandado Dios se abstuuiessen de adorar. Ya siendo viejo se dio a la destemplada luxuria: por lo qual no solo se contentaua con las mujeres naturales de su Reyno, sino q̃ quiso para sus contentos buscar mujeres estrangeras, de las quales auia Dios mãdado no llegaran a ellas, porque certissimamẽte volbian el juizio de el que las amaua para seguir a sus Dioses, y dexar al Dios verdadero. El numero de las mujeres de Salomon fueron mil: las setecientas fueron Reynas de las quales los hijos eran abiles para heredar el Reyno, y las demas trecientas no: y por esso las llamauan mançebas, o concubinas siendo todas mujeres proprias, a las quales por complazer, como queda dicho, hazia altares a sus idolos. Por lo qual enojado Dios leuanto en su tiẽpo gẽte enemiga suya q̃ le començassen a molestar q̃ fuerõ Adad y Hieroboam, como se dize en el .11. capitulo de el .3. de los Reyes. Dize san Augustin en el 17. libro de Ciuitate Dei, capitulo .2. Salomõ tuuo buenos principios, y malos fines: y ciertamẽte las cosas prosperas q̃ a los hõbres sabios muchas vezes suelẽ fatigar les los animos, mas dañolas le fueron q̃ prouechosas a su sabiduria. Por lo qual Iesus hijo de Sirach dize cõtra el, llegaste como el alaton el oro, y como plomo la plata y descubriste a las mugeres tus muslos? tuuiste potestad sobre tu cuerpo, y machaste tu gloria, prophanastetu generacion, y fuiste cuasa que viniesse

Exod.34.

Aug. li. 17. de Ciuite. Dei ca. 2.

viniesse la ira de Dios sobre tus hijos, y que tu Reyno se diuidiera en dos partes, y q̃ d' Efrain saliesse el duro imperio. Ciertamente por Dauid sancto de Dios no te quito Dios su misericordia, porq̃ no quiso su Magestad borrar de todo punto sus obras. Esto es de el Ecclesiastes.

Ecclesia. 47.

Finalmente auiendo Salomon biuido nouenta y quatro años, auiendo excedido a todos los reyes en felicidad y buena fortuna pasò de esta vida y fue sepultado en Hierusalem. Este Rey fue certissimo testigo de la infelicidad d' la humana naturaleza: porque el que trata con la pez muchas vezes y con la tinta, alguna vez no dexa de salir manchado: quien quisiere ver los hechos de este Rey lea desde el primer capitulo de los Reyes hasta el duodezimo, y desde el primer capitulo de el segundo de el Paralipomenon hasta el decimo.

Escriuio Salomon (segun dize el Bergomense) de canticos y musica suauissima cinco mil libros, y d' Parabolas y similitudines tres mil, y trae por testigo a Iosepho. Dixo a cada genero de arbol su parabola, desde el Cedro hasta el hisopo: de la mesma manera escriuio y disputo de todos los animales, peces, y aues, y de todas las criaturas, mas de todos estos libros solos tres hallamos. Al primero puso nombre pacifico, que es de los prouerbios: en el qual da consejo y enseña a los niños y habla con ellos como padre a hijos. El segundo se llama Ecclesiastes, este es el Ecclesiastes por el qual enseña la instabilidad y vanidad de las cosas de este mundo, donde por momẽtos dize: vanidad de vanidades, y todo lo de este mundo se llama vanidad. El tercero se llama libro de amor y este es el de los cantares por el qual enseña el modo de vnirse las animas fieles con Christo. Assimesmo hizo Salomõ ciertos libros cõtra los encantos de los demonios con la qual doctrina se mitigan las enfermadades que proceden de los tales encantos.

Començò a edificar el templo en el año quarto de su imperio, y lo acabò el año otauo, lo largo de el qual tenia sesenta cobdos, y la anchura veynte, y la altura ciento y veynte. Edificòle de piedra blanca, y muy pulidas y labradas, y lo que es mas de espantar que no se oyò en su fabrica ningun golpe hecho con instrumento de artifice. Todo este edificio hizo chapar Salomõ dedẽtro y defuera con laminas de oro, y el suelo aforrar de preciosissimos marmoles. Hizo vn altar de metal de veynte cobdos en largo: los vasos de el seruicio de el templo que fueron innumerables quiso que fuessen de oro.

Escriuio Salomon a todos los principes de los hebreos, y a todos los ancianos de el pueblo que mandassen venir a todos los populares a uer el tẽplo de el señor, y paraque se hallasen presentes al poner de el archa en el sanctissimo templo de Hierusalem. Congregada pues que fue toda la multitud de el pueblo de Israel en Hierusalem, muertas munchas victimas, hechos muchos sacrificios, ofrecidas muchas ostias en el primero mes que fue por Março metio el archa de el Señor en el templo, en la qual auia la vrna d' manna, la vara d' Aaron, y las dos tablas de Moysen: hizo Salomon su oracion al pueblo, la qual assi acauada deuotissimamente prostrado en tierra adoro al señor, y por continuo siete dias ofrecio sus sacrificios al señor en el qual tiempo matò 22000. bueyes, y 120000. carneros, en el septimo dia vido serle agradable a Dios sus sacrificios, porque baxo fuego de el cielo y los consumio todos, y con esto bendixo el pueblo, y lo embio en paz a sus tierras.

Despues de trecientos, y setenta años el Rey de Babilonia quemo este tẽplo y por su capitan Nabuzardan lleuo todas las riquezas que en el auia a Babilonia Aliende de esto quito las mesas de oro, y los candeleros con todo lo demas, y lo lleuo con todos los vasos, y de mas

demas riquezas que fueron inextimables lleuaron con sigo a su tierra.

¶ CAPITVLO XXII. DE otros religiosos prophetas de el orden prophetico, y primeramente de el propheta Vrias martyr.

Iere. 26.

EL sancto propheta Vrias, segun se colige de el capitulo veynte y seys de el propheta Hieremias fue prelado de el conuento de Cariathiarim, que por otro nombre se llamò Gaba o collado de el señor: el qual, como queda dicho en el primero y quarto libro: fue el primer conuento que nuestro padre Samuel fundo, do congrego a todos los religiosos Nazareos, y de ellos hizo aquel conuento poniẽdole por primer prelado a Eleazar hijo de Aminadab.

Este sancto propheta vino embiado de Dios a Hierusalem a el Rey Ioachim a confirmar por su prophecia lo que el propheta Ieremias auia dicho de la destruicion de aquella ciudad, y de aquel Reyno y de el captiuerio de el mesmo Rey y de sus subditos, Auia en el Reyno de Iuda dos parcialidades: vnos que seguian el vando de el Rey; y otros la causa de Dios, y por el mesmo caso erã con Ieremias. Como los peccados de aquel pueblo diesen bozes ante Dios y pidiessen en vengança el castigo que tales maldades merecia, y como el señor amaua tanto aquel pueblo: assi como porque auia de tomar carne humana de la generaciõ de dauid de el qual descendian a quellos desatinados, y peccadores Reyes, y assi mesmo por tener respecto Dios a sus amigos auctores de aquel pueblo, y principalmẽte porque es mas inclinado a misericordia que a castigo: aunque le tratauan mal a sus ministros no dexaua de embiarles otros ministros q̃ les predicassẽ y aduertiessen de sus maldades, y como via su magestad que Ieremias no bastaua con sus profecias ni su compañero Baruch, para hazerles conuertir a penitencia determinã de embiarles a este sancto propheta que en la opiniõ de Dios y de los hombres era muy sancto y muy amigo de Dios y gran religioso. Fue le hecha la palabra d̃ el señor estando en su conuento de Chariathiarim, mãdandole viniesse a Ioachin y que predicase lo mesmo que Hieremias auia predicado cõtra aquella Ciudad y contra toda su tierra diziendo q̃ presto vendria el castigo de Dios sobre todo el Reyno el qual iria en captiuerio a Babilonia de el qual no saldrian los peccadores con su Rey sino que alli perecerian miserablemente. Andaua Hieremias estonces absconendiendose d̃ el Rey y de su ira por que le queria matar por dezirle todo lo que Dios le mãdaua, lo mesmo hizo el sancto propheta Vrias hijo de Semey, el qual luego que predico en medio de Hierusalem todas las cosas dichas que Dios le auia mandado, el Rey Ioachin lo mãdo buscar para quitarle la vida. Sintiendo esto Vrias temio y saliose huyendo de Issrael y fuese a Elipto, y sabido por el Rey la huida de el propheta embio luego a HelNathan Capitan suyo con muncha gente en su compañia a Ejipto para q̃ lo buscassen y se lo truxessen preso. Fue HelNathan hijo de Achobor con esta legacia y supose dar tambuena maña q̃ lo hallo y lo truxo preso al sancto propheta de Dios vrias, y presentado ante el maluado rey Ioachim el mesmo Rey le dio de estocadas y assi lo hizo passar con la corona de el martirio de esta trabajosa vida al seno de Abrahan donde estauan depositados los juxtos hasta q̃ viniera el hijo de Dios y les abriera las puertas de el cielo que Adan por sus peccados cerro y fueran agozar de la biẽauenturança eterna.

Luego que Ioachin mato a este sancto propheta le mando sacar de su presencia y le mando enterrar no con los sacerdotes y religiosos sino con el vulgo baxo, como si aquello le desminuyera algo de sus merescimientos ante la

pſ.115.

la preſencia de Dios ante la qual como dize el ſancto propheta Dauid es precioſa la vil y deſaſtrada muerte que los tiranos dan a los ſanctos, y aunque las ſanctas reliquias đ eſtos glorioſos martires eſtan mezcladas entre las de el vulgo ignoble: eſta Dios hecho guarda y atalaya đ ellos para que no ſe pierda ni vn cabello: ni ſean diſminuidos ni hechos pedaços ningunos de ſus ſanctos gueſſos.

pſ.33. Luc.12.&.21.

CAPITVLO, XXIII. DE EL ſanctò propheta Baruch compañero de el ſancto Ieremias, propheta.

COSA es muy ſabida de la verdad delas diuinas letras que todos los ſanctos prophetas de aquelta ſagrada religion que repreſentauan el ſer y gouierno de el orden prophetico: tuuieſſen ſiẽpre compañeros que les ſiruieſſen y a compañaſſen entodas las coſas que conuenian, como nueſtro padre helias tubo a Ionas, y a Heliſeo, y Heliſeo al meſmo Ionas y a Iezi, y aſsi los de mas los quales les ſuſcedian no ſolo en la religion ſino tambien en la profecia y predicació de que eran illuſtrados por la mageſtad de Dios.

Y no ſolo vemos que vſauan de eſtos ſanctos compañeros los prophetas prelados de eſta ſagrada religion: ſino los de mas religioſos entre los quales ſe vſaua lo meſmo que agora que era lleuar ſus compañeros conſigo ſiempre que ſalian fuera de ſu combento a qualquier negocio. Que ſalieſſen: conſta eſta verdad de el capitulo vigeſsimo de el tercero libro de los Reyes, dize alli el eſpiritu Sancto que vno de los hijos de los prophetas fue embiado de el ſeñor a tractar con el Rey Achab de el caſtigo que auia de venir por auer dexado Abenadab Rey de Siria comunida, y para ir a eſto dize la diuina eſcriptura que lleuo en ſu compañia auno de eſtos religioſos ſus hermanos, y en el camino inſpirole Dios de el modo q̃ auia de tener para hablar al Rey, y buelto a ſu compañero le dixo dame vna cuchillada, el compañero no oſo ono quiſo hazer lo por lo qual le dixo el propheta. Porque no quiſiſte oyr el mãdado de Dios y hazer en mi ſigun ſu boluntad: vete y apartate de mi compañia, y acaeſcerte a luego que te apartares de mi q̃ue vn Leon te herira, lo qual fue aſsi: que luego que aquel religioſo ſe aparto de ſu compañero ſalio a el vn Leon paſando por cabo vnas malezas y le hirio ſigũ el ſieruo đ Dios ſu compañero ſelo auia dicho eſto es de el libro de los Reyes.

3.Reg.c,10

Pues aſsi como era coſtumbre religioſa eſta de la religion prophetica: lo fue de Hieremias padre principal de aqueſta ſagrada religiõ el qual a la ſemejãça de helias y de Heliſeo y đlos demas padres eſcogio por compañero ſuyo y por ſu eſcriua y ſecretario al ſancto y religioſo propheta Baruch.

Eſte ſancto propheta Baruch no ſe ſabe de donde fueſe natural ni quien fueſſen ſus padres en lo qual ſe vee la propriedad religioſa guardada por el eſpiritu ſancto para dar a entẽder que no ay padres en la tierra de los religioſos que por los padres terrenales tomaron al ſeñor de los cielos por padre proprio ſuyo, y por la tierra miſerable eſcogeron el cielo y ſus riquezas y los q̃ por tanto bien trocaron tanto mal no es razon ſe les nombre padre terrenal ni proprio ſolar y aſsi no ay para que ſe le de al sãcto Baruch, padres ni patria conoſcida.

fue fideliſsimo compañero de Ieremias el qual no le dexo ni deſamparo haſta la muerte. Por mano de eſte ſancto varon ſigun ſe dize en el capitulo. 36. de Hieremias eſcriuio el ſancto propheta Hieremias el libro de ſus prophecias dos vezes. Quando los hijos de Iſrrael que quedaron con Godolias vieron muerto a Godolias virey de Nabucodonoſor, temiẽdo que Nabuchodonoſor los auia de deſtruir por la muerte đ

ſu

Hiere. 42.

su virrey (al qual mato vn judio de la generacion y casa real de Iuda llamado Ismael) no obstante que Hieremias les aseguro de parte de Dios que Nabuchodonosor no les haria daño alguno cõ todo eso no securarõ de el seguro d̃ Hieremias mas antes al sancto propheta y a Baruch los lleuo el pueblo consigo a Egipto. Estando Baruch en Egipto lloraua poruerse en tanta estrechura y entantas calamidades desastres y captiuerios. Respondiole Hieremias de parte de Dios, esto dize el señor mira que es mi voluntad de destruir a los q̃ e edificado y arrancar los que plante jũto lo destruire todo cõ esta tierra: y buscas tu siendo este mi intento cosas grandes? mira dize Dios no pidas mas paz de la que vees ni mas contento porque yo tengo de embiar males sobre toda la carne, ya ti yo te hare merced de la vida y te dare libertad y contento para do quisieres ir. Escriuio Baruch vn libro de prophecias suyas el qual no es reçevido por los Hebreos: este libro traslado san Hieronymo de griego en latin, y anda en la edicion vulgata es libro canonico aprobado por el concilio Tridentino, murio este sancto propheta en Ejipto no sin gran opinion d̃ sancto.

Hier. 45.

Concil. trid let, 4.

¶CAPITVLO. XXIIII. DE Mardocheo.

ENTRE los captiuos q̃ de el Reyno de Israel lleuarõ captiuos los Asirios y su Rey Salmanassar: fueron munchos religiosos de los hijos delos prophetas, de los quales la causa de su captiuerio: mas fue para gloria y seruicio de nuestro señor Dios que por castigo suyo, porque como el captiuerio de los Israelitas mas era pena de sus peccados dada por su obstinacion: y aquella pena no era para siempre sino mientras los hijos de Israel se purgassen ya chrisolassen en aquellos trabajos y boluiessen sobre si haziendo penitencia y pidiendo a Dios misericordia: embiaua les Dios con ellos a estos sanctos religiosos para que les cõsolassen y animassen predicassen y promouiesen apenitencia de sus peccados para que asi Dios tubiesse misericordia de ellos y los boluiesse a su primera libertad, vno de aquestos sanctos religiosos como dize el padre Paleonidoro fue Mardocheo de el tribu de Benjamim, hombre sancto y religioso, el qual fue delos Eunuchos que dize el señor en su Euangelio que se hizieron Eunuchos por el Reyno de los cielos. Tubo este sancto varon vn hermano llamado Abiachil padre que fue de Hester muy amados ambos de el señor y illustrados de su diuina gracia porque ambos fuerõ prophetas, quedo hester huerfana de sus padres y como el sancto Mardocheo no fuesse casado recibiola Mardocheo a su cargo como tio suyo, el qual siempre la enseñaua en el recto camino de el señor, era Mardocheo vn hombre que en el zelo dela hõrra de Dios inmitaua ael sancto padre suyo y nuestro Helias, fue vno de los q̃ dixo el señor Dios a nuestro padre Helias, siete mil varones guarde para mi que no encoruaron su rudilla ante Baal ni dieron la obediencia a cosa suya, y verificose tanto esto en Mardocheo que con ser captiuo, jamas quiso adorar Aaman virey de l Rey Asuero ni hincar la rudilla ante el aunque por ello estuuo al punto de perder la vida como consta de los libros de Hester. Era tan juxto: que siempre deseaba la salud de su pueblo y hazia grãdes oraciones y sacrificios por su libertad, y no queriendole Dios defraudar estos sus sanctos desseos le demostro en sueños lo que le auia de acaescer.

Paleonid. li. 3. cap. 16.

Y fue que estando vna noche acostado en su cama, vido entre sueños dos dragones los quales crudelissimamente peleauan entre si mesmo, ya sus grandes siluos ocurrieron todas las jentes, estos dos dragones el vno era capitan de el pueblo de el señor y el otro de el pueblo gentil, la gente de los juxstos temien-

Hester. 11.

temiendo no le suscediesse a su capitã algun mal de aquella batalla: estauan tristes y temerosos, por lo qual llamaron al señor en su ayuda, y estando pidiendo esta ayuda al señor vido Mardocheo que vna fuentezica pequeña que alli estaua: crecio en vn gran rio y redundo congrandes aguas en grãdes corientes, y en saliendo la luz de el sol que fue la que nacio de aquella fuente ceso toda la guerra y se acabo todo cõ la muerte del vno delos dragones leuã tose espauorido Mardocheo de su lecho y queriendo saber la significacion de aquel sueño: por estonces no le fue declarado hasta que passo discurso de tiempo y se acabaron los trabajos de los justos, quando el vido despues que Aman le persiguio: y que Aman por no ser obedescido de Mardocheo saco edito contra todos los judios para matarlos y quitarles las haziendas: y vido el aflicion que pasauan: assi mesmo viẽdo que su sobrina siendo pequeña y humilde en la existimaciõ de las gentes porque era judia y captiua, y vino a ser Reyna y la mas estimada de el Rey Asuero, y que por su respecto el pueblo fue restaurado en su libertad y libres dẽ la muerte que Aman les tenia armada, y assi mesmo como el quedo por vẽcedor y por virey vniuersal de el Reyno con gran gloria de la nacion Hebrea, y Aman muerto en vna horca y priuado de su gloria y honrra: y que el y toda su casa y amigos perescieron en vn dia vino a entender la significacion de su sueño, y a creer que los dos dragones eran el y Aman, y que la noche triste de tinieblas horror y espanto que para los juxtos se hizo mientras duro la pelea, fue por el edicto que saco Amã para matar los a todos sin quedar hombre muger, viejo, ni niño con la vida, que miẽtras le duro la vida a Amã fue trabajo y dolor para el pueblo de Dios y noche de horror y tinieblas. La fuente pequeña que crecio en grande rio y redũdo en si con aguas y al cabo se conuertio en luz y resplandor de sol fue: Hester, que crecio en ser muger de el Rey, y todo aquel bien redundo en si, esto es en todo su pueblo porque fue causa de su salud y libertad, y fue luz resplandesciente que los libro de la tiniebla de la muerte con lo qual quedo el dragon de Aman ahorcado, y el dragon Mardocheo triumfando, y el pueblo de Dios humilde: quedo ensalçado, y con muncho valor y reputacion de todos y Hester sobrina de Mardocheo vino a ser Reyna por vn caso estraño, y fue. Que el Rey Asuero imaginandose por el mayor principe de el orbe porque tenia dominio sobre. 127. probincias quiso llamar a cortes como de hecho llamo para enseñar a todos sus subditos su magestad y gloria, y luego que tubo a todos los principes y procuradores de su reyno y imperio congregados eñ Susa ciudad metropoli de su Reyno y do tenia su assiento hizo vn gran banquete ciento y ochenta dias en el qual mostro a todo el mundo su gran poder y valor. Tenia vna hermosissima muger que se llamaua Vasthi Al septimo dia de el combite queriendo el rey mostrar que en todo era bien auenturado, despues de auer comido y beuido abundante mente: mando a sus Eunuchos que la sacaran de su aposento do estaua con sus damas vestida con sus preciosissimas vestiduras y su corona imperial, sintiose desto muy agrauiada Vasthi y despreciãdo al Rey y a su mandato no quiso salir, el Rey se enojo mũcho y el y los grandes hizieron grã sentimiento y pidieron al Rey la repudiasse porque no se atreuiesen con esta soberuia de Vasthi las demas mugeres de el reyno a menos preciar a sus maridos hizo lo assi el Rey, y para mayor firmeza hizo vn decreto en que repudiaua a Vasthi, y porque el reyno se arrepintiesse y tornase a reuocar el decreto buscaronle todas las mas hermosas damas de el imperio y truxeron las a su palacio para que aq̃lla q̃ le contẽtasse rey-

Hester. 10.

reynase en lugar de Vasthi, entre las q̃ truxeron fue vna Hester que era hermosissima, y mientras le cabia su rueda de entrar al Rey, Mardocheo no se quitaua de la puerta y de los ambitos de palacio sabiendo por momentos nueuas de ella y embiandole de su parte recaudos, mayormente q̃ auisassen en no descubrir que era de la captiuidad de los hebreos. Andando por palacio y estando en vna parte oculta oyo a vnos Eunuchos de el Rey tratar de darle la muerte al Rey, Asuero. Mardocheo dio d' ello auiso al rey: y el rey mãdolos poner a question d' tormẽto cõ loqual los Eunuchos confessaron ser verdad lo q̃ Mardocheo de ellos auia dicho. Mando el Rey hazer justicia de ellos, y a Mardocheo mandole dar racion en su palacio y mando assimesmo escriuir este auiso en su libro de memoria para premiarlo quando se ofreciesse ocasiõ y ofreciose a tiẽpos que le fue a el muy menester porque, como Aman supiesse que Mardocheo auia sido la causa de la muerte de los Eunuchos: tomole odio, y como Mardocheo estaua en palacio y viese Aman que todos los criados de el Rey le dauan la obediencia y quando pasaua ante ellos: todos hincauan ante el la rudilla: y que mardocheo nohazia caso de el: confirmo el odio q̃ le tenia y por el aborrecio a todos los Hebreos y dio en perseguirlos hasta la muerte, y para quitarles a todos la vida: vso de esta cautela. Que se fue al Rey y le dixo como en su reyno auia vna jente esclaua: de nacion hebrea rebelde a su corona, y con esto le supo Aman dezir tales cosas que vino aindignar al Rey de tal manera que le dio mano para que los matese y se quedase con sus haziendas, y Aman hizo mũchas prouisionesselladas con el sello real para que acierto tiẽpo en vn dia y a vna hora muriessẽ todos los judios. Supo mardocheo esto y auiso d' ello a Hester, Hester mando que ayunase el pueblo tres dias y hiziessen oracion al señor y ella hizo lo proprio, al cabo de lo qual entro al Rey a pedirle que queria que otro dia el y Aman fueran sus combidados el Rey concedio con la peticion de la Reyna. Viẽdose Aman tan faborecido y que era combidado a comer con el Rey de la reyna: començo a machinar grandes males cõtra Mardocheo y cõtra la generacion Hebrea, alfin fue al combite, y acabado el combite dixole el rey a Hester. Pideme loque quisieres que aunque sea la mitad de mi reyno telo dare? La reyna le pidio que le concediese querer otro dia comer conella y que truxesse a Aman consigo como aquel dia: el rey selo concedio, Aman con esto fue muy alegre a su casa y llamando a todos sus amigos dioles cuenta de su felicidad y alcabo vino adezir. Solo vna cosa me falta y hasta q̃ la uea cumplida no me e de uer cõtento que es ver muerto a Mardocheo. Dixerõle su muger y amigos. De eso temes? haz vna gran horca y pues tan adelante estas cõ el rey pidele que sea Mardocheo ahorcado en ella, y cõ esto te quietaras. Con este cõsejo hizo hazer vna horca muy alta y con esto fuesse apalacio a buscar ocasion para hablar al rey sobre esto. El rey se encerro en su recamara y mandole truxeran el libro de memoria y mando aun paje que leyese lo primero que se le ofreciesse, y lo primero que se ofrcio fue el auiso que dio Mardocheo al rey de la traycion de los Eunuchos. Pregunto el rey si estaua pagado a quel seruicio con algunas mercedes? Dixeron q̃ no. Acostumbraua el rey en tales casos poner luego las mercedes q̃ se hazian por tales seruicios, y como el paje no hallase ninguna merced hecha a Mardocheo por a quel seruicio: dixo el paje que no estaua pagada. Dixo el rey. Mirad quien esta en la antecamara salieron y hallaron a Aman y mãdolo el rey entrar, y dixole el Rey. Ven aca Amã q̃ merced se le hara aun fiel sieruo q̃ desea el bien y honrra de su rey? dixo Aman entendiẽdo que el rey lo dezia por

por el señor a esse tal merece que le uistan las vestiduras reales y que puesta sobre su cabeça la corona real le subã en el mesmo caualllo y silla de el Rey y q̃ el mas principal de el reyno le lleue de diestro por la Ciudad dando bozes y diziendo. Asi honrra el Rey a quien le quiere hõrrar. Dixo el Rey. Pues ve presto y a Mardocheo judio que esta ante el palacio, haz con el eso que dixiste: y se tu el que lleue el cauallo de diestro y vaya dando bozes por las plaças dela ciudad diziendo. Asi honrra el Rey a quien le desea hõrrar. Y aduiertele diziendo. Y guarda no hagas al contrario de lo que has dicho sopena de mi ira. Quando el Rey le dixo a Amã esto era ya quasi de dia: porque Aman auia madrugado muncho para negociar la muerte de mardocheo con el Rey primero que nadie negociase, y como el Rey no auia podido dormir aq̃lla noche porque asi lo ordenaua Dios: Mãdo para passar la noche traer aquellos anales y que se leyessen.

Hizo aman lo que el Rey le mando y acabada la estacion boluiose triste a su casa y llamados sus amigos y muger: dioles quenta de lo que pasaua. Ellos le dixeron. Bien entendiamos nosotros que si Mardocheo era Hebreo en vano era pensar de perseguirle? Estãdo enesto llegaron los criados d̃ el rey y llamaron le al combite a Aman y acabado el combite dixo le el rey a la reyna como antes, auia dicho (combiene asaber) le pidiera mercedes, que aũque fuesse la mitad de el reyno selo daria. Dixo la reyna. Rey lo q̃ pido solo es: q̃ me otorgues la vida y la de mi pueblo, sabete que yo y mi pueblo estamos por Aman condenados a muerte, y pluguiera a Dios que fueramos condenados a ser esclauos que menos mal fuera.

El Rey sabiendo que Aman era auctor desta maldad leuantose ayrado d̃ la mesa y saliose a un guerto que estaua junto a la posento de la reyna, y entre tanto Aman arrudillose ante la reyna asiendo le de las faldas pidiendo le le otorgase la vida. El rey oyendo el ruido que sobre esto hazian Aman y la reyna: entro en el aposento de la reina y viendo a Aman estar tomandole a la reyna las manos para besarselas pidiẽdole la vida y como asi le hallase dize el rey. Pues aun yo presente fuerça Aman a la reyna? No vuo dicho el rey esto quando los criados del Rey le cubrẽ el rostro y diziendole al rey como Amã auia hecho vna muy alta horca de cinquenta cobdos en alto para a horcar a Mardocheo. Mando el rey, que le ahorcasen de ella a Aman: y que toda la hazienda de Mardocheo y de todos los enemigos de los judios se diesen a Hester, y asi mesmo dio contra prouisiones para todo su imperio: donde mandaua que los judios fuesen libres de las muertes y que todos los enemigos de los judios pereciesen y fuesen muertos y sus haziendas confiscadas para la camara real, y Mardocheo fue honrado para siempre cõ mayor honrra que Aman. Fue virey siempre del rey en todo su Imperio y tuuo y vso de insignias reales, y asimesmo tuuo en su poder el sello real cõ el qual a su voluntad hazia en el Imperio lo q̃ queria y por mejor dezirlo que era juxto, recto y bueno.

Dubdase aqui si peco Mardocheo en dar a su sobrina por concubina de el rey Asuero rey ydolatra gentil, mãdando Dios q̃ no se casen las hebreas con los gentiles sino se hiziesen los gẽtiles de la ley de los judios? A esto se responde que no: por que como Mardocheo era propheta: reuelole Dios que conuenia hazerse aquel casamiento y como auctor de la ley dispenso con aquella ley como quando dispenso con el propheta Oseas para que fuesse a la gentilidad y se casase con vna muger ydolatra. Por esta causa se siguieron grandes bienes de este casamiento de Hester y Asuero. Lo primero que se sigio fue, que Asuero de infiel se hizo fiel

Osee. primo

fiel como consta de la vltima carta que embio a todo su imperio que esta en el capitulo de Hester. Y de aqui viene a dezir la glosa de el septimo capitulo de la primera epistola a los Corinthios a cerca de aquel lugar donde dize san Pablo: saluose el varon infiel por la muger fiel, saluose a Suero y hizole de infiel, fiel por su muger Hester que era, fiel. San Hieronimo dize: la segunda comueniencia que era porque figuro Hester a la Yglesia fue porq̃, assi como Hester por este casamiẽto hizo a su pueblo de enemigo amigo cõ a Suero assi nuestra madre la Yglesia cõ el casamiẽto que hizo con Christo hizo a sus hijos amigos con su Dios de enemigos que estauan.

d. Hiero. in prolog. supr Hester,

¶CAPITVLO. XXV. DE EL sancto propheta Esdràs.

VNO de los prophetas, que mas dificultad me a hecho para entender que fue religioso de el orden prophetico entre todos los prophetas fue Esdràs por dos cosas. La primera por que fue sacerdote y la segunda porque nacio en la captiuidad entre los Babilonios, todo lo qual Dios queriẽdo q̃ dara muy llano y sin dificultad para la claridad de lo qual auemos de suponer algunas cosas.

Y sea la primera que como de el capitulo passado que da aduertido la nacion Hebrea fue esparzida, por 127. prouincias de todo el mundo en todas las quales tenian sus sinagogas como consta de el capitulo passado, donde tenian su oracion y lection vna de las quales y mas solenes (si queremos dar, credito a vna de las chronicas d' España,) fue la d' Camora en nuestra España a la qual, como se dize en aquella chronica escriuio san Pablo la Epistola a los hebreos.

Da. 13.

Assimesmo digolo segundo que los judios tenian en aquellos tiempos tan ta libertad que tenian entre las naciones estrañas su republica tan concertada con juezes templos y sinagogas, biuiendo en sus proprias leyes como si estuuieran en toda la paz de el mundo en Israel, como lo dize el libro de Hester, y el de Daniel, y vino a tanto: q̃ quando Ciro les dio libertad para que boluiessen a su patria se les hizo muy dificultosa la venida porque estauan ya tan arraygados en las tierras estrañas, que vuo muy pocos que quisieron poblar la tierra de promissiõ por lo qual Daniel, se affligio grandissimamente y la causa fue (como dize Lira) el no querer salir el pueblo de la captiuidad por hallarse y a mejor en ella que fuera de ella.

Lira super cap. 10. danielis.

De aqui saco lo tercero que assi como en las prouincias que viuian en forma de republica concertadissimamẽte y tenian todas las cosas: assi perteneciẽtes al culto diuino como a la republica secular, tenian tãbien sacerdotes Leuitas, y los religiosos. Nazareos, hijos de los prophetas. Esta verdad se confirma, por el dicho de los actos apostolicos. Dize assi san Lucas en el capitulo segũ do biuian en la ciudad de Hierusalem, alguna gente religiosa de todas las naciones de el mũdo de la naciõ hebrea: dize la glosa interlinial idest, (vrbis habitatores ad diem festũ colecti). Que fue dezir (dize la glosa ordinaria) estos religiosos erã ẽ el culto diuino d'uotos los quales auian venido a Hierusalem por razon de las fiestas a que eran obligados a hallarse sigũ ley, d' manera que sigun esto estos religiosos varones erã los que fueron instituydos por Samuel y reformados por Helias y por el consiguiente los religiosos de el horden, prophetico. porque como dize la glosa erã estos religiosos los dedicados al diuino culto. Porque dedicados al diuino culto munchos vuo como fueron los leuitas, y sacerdotes, pero religiosos de dicados al diuino culto, ningunos fuera de los de el horden prophetico, pues estos eran los que se hallaron el dia

Actorum. 2 glosa. ibi.

dia de penthecostes a aquella fiesta en Hierusalem porque como les era mandado por la ley que se hallassen a la celebracion de las fiestas principales en Hierusalem: veniã de el cabo de el mũdo a ellas los que mas bien lo podian hazer, y como los religiosos hijos de los prophetas no tenian hijos ni haziẽdas que les estoruassen la venida: por tanto no seles hazia dificultoso el venir, y como sus hermanos los religiosos de tierra sancta tuuissen ya casa en Hierusalem a la puerta dorada dada por la Virgen: por eso les llama moradores de Hierusalem la sagrada escriptura.

Speculũ carmeli, fol, 55 art, 1, philo, lib. de Vita theori. suplicum,

Que auia esta religion prophetica por todo el mundo por do los judios estauan dispersos: dize lo Philõ judio muy claramente, en aquel su libro que escriuio de la vida delos monjes de Ejipto, en el qual dize que por la predicacion del Euanjelista san Marcos se conuertieron a la fè los monjes judios que biuian en Ejipto, y si en Egipto auia esta sancta religion lo mesmo la auria en todos los demas Reynos fuera de el de judea.

Digo lo quarto que en la religion prophetica no era cosa nueua auer religiosos de el linage sacerdotal por que nuestros padres Helias y Samuel y san Iuan Baptista que fueron principes de este proposito fueron sacerdotes, de el tribu sacerdotal y leuitico como de las escripturas sacras y de los sacros doctores cõsta en munchos lugares.

Supuesta esta verdad boluiendo a nuestro proposito digo que no fue inconueniente paraque Esdras fuera de la religiõ prophetica: nacer en el captiuerio y ser de el genero sacerdotal pues en el captiuerio se biuia conforme se biuio en Israel estando el pueblo en su prosperidad, rigiendose por las mesmas leyes y con el mesmo orden de republica que se biuia en Israel, y pues los fundadores y principes de este proposito fueron saçerdotes: y no les impidio el ser lo aser religiosos de este sacro orden: tampoco le seria eso impedimento al propfeta Esdras para dexar de ser de el orden prophetico, y lo mesmo que digo de Esdras digo de Hieremias y de Ezechiel y de los de mas sanctos prophetas en quien concurrieron las calidades que en Esdras.

Fue pues Esdras, sacerdote y propheta clarissimo de Dios, de elegante ingenio y in comparable memoria, fue hijo de Azareo, y nieto de Sarçeo de el tribu de Leui, descendiente de Aaron boluio de la captiuidad de Artaxerxes a Hierusalem y fue ayuda muy grande de la reedificacion de la sancta ciudad y templo. Este sancto propheta ditando le el espiritu Sãcto escriuio toda la ley que estaua perdida, la qual restaurada hizo vn pulpito de madera y en los dias festiuos la leia y predicaua al pueblo de la suerte que se lee en la Yglesia de Dios y predica el sancto Euangelio. Aliẽde de la instauracion de los libros sagrados de la ley escriuio otros libros de los quales a los dos san Hieronymo llama catolicos y a los otros dos apocriphos, los quales dos primeros el sacro concilio Tridentino aprueba por canonicos y dexa como por apochriphos los otros dos. Era summo sacerdote en su tiempo de Esdras Neemias y esdras era su predicador el qual enseñãdo predicando y corrigendo a el pueblo y haziendo el officio de buen doctor y propheta (proprio officio de Carmelitas en aquella sinagoga para lo qual se instituyo esta orden y para seruir a Dios en su diuino culto) al fin el año que murio Neemias que fue el de 447. antes de el nacimiẽto de Christo lleno de sanctidad y de dias passo de esta vida al seno de Abrahan, fue sepultado jũto a Neemias su compañero, celebrase su festiuidad (como de sãcto que fue) a treze de Iulio.

conci, tride, sessio, 4.

¶CAPITVLO. XXIV. DE Iesus Sirach, llamado el ecclesiastico.

Aun-

Paleo.lib.3.

AVNQVE el padre Paleonidoro en el libro tercero de la sanctimonia y antiguedad de la orden de el monte Carmelo pone por religioso de esta sagrada religion de los prophetas a Iesus hijo d' Sirac, llamado el Ecclesiastico: ciertamente yo no me atreuiera a ponerlo, si no entendiera de sus escriptos ser verdadero hijo de el sancto propheta Helias: donde claramẽte demuestra serlo, porque en llegando que llega a tratar de Helias propheta, son tantos y tan exquisitos los encomios de alabança con que le loa y tan de diferente suerte que a los demas, que bien se colige de ellos que le era obligado a tener aquel amor y aficion por algun particular interes que se le seguia. Y es propria passion de frayles quando toman la mano a tratar de los principes de su proposito (aunque cuerdamente) procurar de leuantarles sus perfectiones. De tal manera que si pudiesse ser les querrian poner en el lugar de los muy particulares amigos de Dios. Assi lo hizo el Ecclesiastes Iesus tratando de su padre y nuestro Helias en el capitulo quarenta y ocho de su Ecclesiastico en el qual nos declara alguna cosas que si el no nos lo dixera fuera menester muy particular fabor diuino para entenderlas. Dize assi. Y leuantose Helias propheta como fuego, y su palabra ardia assi como hacha, el qual metio la hambre en los Israelitas, y a los que con inuidia le quisieron inmitar, (que fueron los prophetas de Baal) fueron apocados: no pudieron, ni tuuieron estos fuerça para sustener y resistir a la palabra y voluntad de Dios; y por esso fueron muertos a manos de Helias: con la palabra de el señor detuuo el cielo que no llouiesse, y hizo baxar fuego sobre el holocausto: por todas las quales cosas fue manifiesto en la tierra su valor de Helias. O padre sancto quien sera el muy auentajado amigo de Dios que se pueda ygualar, y ser semejante contigo? (como si dixera: muy pocos.) Tu eres el que resucitaste con la palabra, y poder de Dios al muerto que estaua hecho de el vando de los de la muerte, y su anima en el lugar de el limbo. Tu eres el que prophetizaste a los Reyes sus desastrados fines (esto es a Achab y a Iezabel, y a Ochozias.) Tu eres el que quebrastelas fuerças de su poder embiando fuego de el cielo con la virtud de Dios a sus robustos capitanes y soldados, y baxaste la soberbia y gloria de Ochozias con la muerte que en su cama le prophetizaste que le vendria. Tu eres el que en Oreb oyste los juizios de la defension, y en Sina el diuino juizio. Tu eres el que tienes licencia, y poder de Dios para vngir Reyes, para penitencia y castigos de los malos, y el que hazes prophetas que te sean sucessores en el oficio, y prelazia despues de ti (esto es a Heliseo y a Ionas. Tu eres el que fuiste reçibido ẽ el carro de fuego lleuado por cauallos de fuego y ẽ toruellino d' fuego al paraiso terrestre. Tu eres el que estas intitulado y elegido para venir antes de el vltimo dia de el juizio a amansar y mitigar la ira de Dios, y a reconciliar el coraçon de el padre sancto con el de el hijo pecador para que sea en sanctidad vn mesmo. Tu eres el que as de venir a restituir el tribu de Iacob, (que es el de los hijos de Dios en el qual reyna Iesu Christo para siempre, porque los fieles son hijos d' Iacob por Iesu Christo su padre.) Y concluye con dezir. Bienauenturados son los que te vieron: y gozaron de tu sancta conuersacion, y oyeron de tu boca la ley y doctrina religiosa que les enseñaste y con tu amistad, y disciplina se honrraron, porque nosotros solo tenemos el nombre con la vida religiosa tuya de religiosos tuyos, y despues de nuestra muerte no será nuestra vida, ni nuestro nombre tal como lo es el tuyo: ni en hechos,

Eccles. 48.

El texto de este capitulo 48. va declarado con la glosa ordinaria y interlineal

ni en doctrina, ni en cosa ninguna. Todo esto es de el Ecclesiastico, y de la Glosa sobre el capitulo quarenta y ocho de el mesmo Ecclesiastico de lo qual se veran claramente las cosas que dire. Por aquel lugar que dize: que hazes prophetas sucessores despues de ti: se declara el lugar de el capitulo diez y nueue de el tercero de los Reyes en q̃ dize Dios a Helias. Vngiras a Heliseo en propheta por ti. Que quiere dezir? No que le haras propheta dandole el don de la propheçia, porque solo esso es oficio de Dios, y no de otro: y la propheçia no se da por don proprio, ni se imprime en el anima como caracter q̃ no se puede quitar como el sacerdocio, para entender que por la vncion de Helias se le auia de dar el don de prophetizar a Heliseo, sino que solo alli Dios le quiso dezir, como dizen las glosas: Ve y dale el habito de religioso a Heliseo, y esta fue la vncion, el qual te sucedera en el oficio. Esto se cumplio, como se dize en el capitulo segũdo de el quarto de los Reyes quando le dixo Helias a Heliseo. Sede hîc, quia Dominus misit me in Bethel, &c. Quiere dezir. Què quiriendo Helias partirse para el parayso de los deleytes, yendose vltimamẽte a despedir de sus religiosos los hijos de los prophetas, le dixo a Heliseo. La voluntad de Dios es: que en mi lugar rijas estas conmunidades, quedate aqui con ellas: y por estonçes no queriendo Heliseo recibir aquel cargo le fue acompañando hasta que Helias de todo punto le dexô, y estonçes quando boluio llegô a tomar la presidencia de los hijos de los prophetas, segũ Helias se lo mando, y los hijos de los prophetas le dieron la obediencia como a prelado sustituto de Helias. Esto es de la letra de el texto, y de sus glosas.

Glos. super ca.48. Eccl.

3. Regũ 19.

4. Regũ 2.

Danos asimesmo el Ecclesiastico Iesus por estas sus palabras muy particular noticia de el monachato y prelazia de nuestro padre Helias diziendo. Bienauenturados son los que te vieron, y en tu amistad se honrraron. Dize la glosa: bienauenturados son los que te vieron, (esto es,) viendo tu sancta conuersacion, y oyendo tu doctrina, y en tu amistad se honrraron. (Esto es) con la hermosura de las virtudes que de tu compañia se les pego. Finalmente dizenos el Ecclesiastico: qual fue el ꝓposito de vida que siguio, que fue el de los hijos de los prophetas discipulos d̃ Helias quando nos dize. Nosotros vida biuimos tan solamente, y despues de nuestra muerte no serà tal nuestro nombre. Dize la glosa: en la vida presente tan solamente tenemos la fama de discipulos sequaçes y inmitadores tuyos: pero despues de la muerte no nos quedarà tal nombre. Esto es: porque ni nuestra vida, ni nuestra doctrina, ni nuestros hechos son semejantes a los tuyos. Esto es de el Ecclesiastico. Yo nose que mayores razones se an de dar para dezir que fue religioso de este sacro orden de los prophetas, Florecio Iesus el año d̃ 209. antes de la venida de nuestro saluador al mundo: fue predicador de Hierusalẽ fue muy docto en la ciencia y experiencia de muchas cosas. Escriuio vn libro aquien llamamos Ecclesiastico, porque por el se demuestra auer tenido muy grã de y particular cuydado de toda la doctrina ecclesiastica ẽ la qual era muy docto. Asimesmo dize el padre fray Diego Philipo Bergomense. Por este su libro se da a entender auer puesto gran diligencia en la conuersacion d̃ la vida religiosa y en su reparacion, el qual se puede llamar sabio como Salomon. Pues como queda dicho fue gran luz en las cosas pertenecientes a la religion de la Yglesia de Dios enseñando su ley y predicandola ael pueblo rudo y ignorante resucitando por esta via en la memoria de los hombres los hechos y dichos de los sanctos antepassados.

¶ CAPITVLO XXVII. DE IVdas Machabeo y de la religion d̃ los hijos

jos de los prophetas Asideos cuyo prelado y cabeça el fue.

NO menos cuydado me ha dado este capitulo que el de los passados, porque querer hazer frayles de el Carmen a tantos y a tales varones: no dexa de ser materia de dar que dezir, y escribir a gente maliciosa: y que dudar de nuestros escriptos a gente ignorante, y donde se arriesga mas y se deue temer este peligro es en esta escriptura de Iudas Machabeo varon soldado de su padre, como la escriptura nos lo dize, y capitan de el exercito de el señor despues de la muerte de su padre, y al cabo summo sacerdote. Lo qual: no solo parece ser indicio, sino demostracion verdadera de que yerran los que le quieren hazer religioso prophetico. Pero con el fabor diuino quedarà tan clara esta verdad con razones, y auctoridades de la sagrada escriptura: que se quitarà a los maleuolos la ocasion de murmurar, y a los ignorantes de dudar: y se verà como no solo es posible, sino muy consono a la verdad de la sacra escriptura.

Cosa sabida es entre la gente que professa letras diuinas, que mientras estuuiere el preceptonatural diuino en pie, cessa el possitibo. Y por esso dize san Hieronymo escriuiendo a la sancta virgen Eustochio se introduxo la castidad en el mundo, y los hombres la professaron y votaron: como fueron Helias, y Heliseo, y los hijos de los prophetas sus religiosos, y la madre de Dios, porque suficientemente estaua propagada en el mundo la generacion de Adan, por la falta de la qual auia Dios puesto aquel precepto. (Decreced, y multiplicad y henchid la tierra a los hombres, que a auer fal ta de tal multiplicacion: no solo no se introduxera la castidad, empero hizieran mal y pecaran los hombres que la votaran porque iuan contra el precepto natural y diuino. Y por esso: no solo no auiendo essa estrecheza del

S.Hie.ad eust. to. de custo. virgin.

Genes. 1.

precepto natural, sino vna aparencia de ella en ciertas generaciones de las casas reales de Aragon y Florencia se dispenso, como se dize: si assi fue cō el Infante don Ramiro de Aragon, para que siendo monje professo de la orden de san Benito saliera a ser Rey, y a exercitar el oficio de Rey en su Republica: y assimesmo paraque tuuiera hijos. Y ni mas ni menos se dize de vna señora monja professa de la orden del Cister, porque faltò la sucession en la casa de los señores de aquella señoria de Florencia, que la sacaron de el monesterio, y se dispensò con ella, paraque pudiera licitamente ser casada. Y tambien, como dize Pedro de Palude: el Papa Celestino tercero dispenso cō Constācia hija del Rey Rogero, q̄ era monja: casò con el Rey Henrrico sexto, Rey d Ingalaterra, cō dispēsaciō d Celestino .3. Lo mesmo q̄ hizo Iudas vemos q̄ se haze para la conseruaciō d los Reynos q̄ se dexan las cogullas y dignidades ecclesiasticas, y se tomā los habitos seglares y ceptros reales: en n̄ros tiēpos lo auemos visto el cardenal Infāte d Portugal dō Henrique q̄ tomo el ceptro Real, y si quisiera q̄ se dispēsara cō el para casarse se dispensara facilmente. Y en el Principe de Albania frayle de la orden de nuestra señora de el Caramen Diachono, el qual faltando successor de aquel Reyno a el lo sacaron de la orden, y le hizieron reynar, y viniendo a pedir fabor al poderoso Rey don Philipo Segundo de este nombre Rey de las Españas, y señor de grā parte d el orbe contra el Turco. Murio en la Ciudad de Valencia de Aragon: no sin gran opiniō de sancto. Este sanctissimo y religioso varon se llamaua fray Pedro Angelo Cernauiche. Todo aq̄sto e dicho, paraq̄ el q̄ leyere esta historia de el sancto Iudas Machabeo, y viere q̄ por vna parte le pintamos religioso de el orden prophetico: y por otra soldado y capitan y summo sacerdote de el pueblo de Dios, aunque no casado ni cō hijos.

Opiniō d Pedro de Palude y de Cayetano y d otros auctores.

 jos.

jos (indicio grande de auer sido religioso de la religion de el propheta Helias) no se le haga dificultoso, porq ha de entender que quando no auia necessidad de su persona porque la tierra estaua quieta y en paz, estaua el muy cõtento vestido de vna melota de pieles y con vn silicio entre sus hermanos los hijos de los prophetas, mas luego que vido a Israel todo turbado, y lleno de guerras, y que solo su padre Mathatias con sus quatro hijos, (cõuiene a saber) Ioan, que se llamò por sobre nombre Gaddis, y Simon thassi, y Eleazar a Baron, y Ionatas a Phus, y con algunos deudos suyos entre todos los hijos de Dios auian tomado la mano para boluer por el diuino honor, porque muchos đ los demas de el pueblo: ora por temor, ora porque lo quisieron: dieron la obediencia a Antiocho el illustre Rey de Antiochia, y auian apostatado de la ley, y permitido profanar el sancto templo al dicho Antiocho, y lleuar todos los vasos y ornamentos sagrados pertenecietes al diuino culto, y otras muchas riquezas: quemar los sacros libros: leuãtar en el templo, y por las Sinagogas de los lugares, y por las plaças: idolos de abominacion, y los que esto contradezian, y guardauan la ley de Dios circuncidandose, y no quiriendo idolatrar, ni contaminarse con comidas cõtrarias a la ley eran muertos, y les colgauan a las madres a sus tiernos hijos que auian circuncidado: hechos pedaços de sus cuellos: y si algunos auian escapado, estauan huidos por los montes, por las cueuas y malezas de los bosques. Estonçes, dize el capitulo segundo de el primero de los Machabeos. La sinagoga de los Iudios (y dize la glosa de el margen la sinagoga de los Asideos) se junto con el sacerdote Mathatias. Auia en esta sinagoga gran fortaleza. Dize el texto: era gente de grandes fuerças mas que todos los fuertes de Israel. De los de esta sinagoga dize la mesma sacra escriptura:) era prelado Iudas Machabeo: Ipsi qui dicũtur Asidei Iudeorum, quibus praeest Iudas Machabeus: bella nutriunt. Los que se llaman Asideos de los Iudios, cuyo prelado era Iudas Machabeo, son los que incitan y prouocã al demas pueblo a la guerra. Quiẽ eran estos Asideos? Dize la Glosa ordinaria sobre aquel texto de el capitulo septimo de el primero libro đ los Machabeos, que dize. Et primùm Asidei, qui erant in filiis Israel, exquirebant ab eis pacem. Dize la Glosa: Asideos eran los que continuamente asistian al diuino culto en tiempos a ello aptos y conuenientes. Y la glosa sobre las palabras arriba alegadas de el capitulo catorze de el segundo libro, dize. Asidei, idest: asiduè vacãtes diuino cultui temporibus ad hoc aptis. De suerte que los Asideos era vna gente religiosa que asistia al culto diuino en los tiempos aptos y conuinientes para esto, cuyo prelado era Iudas Machabeo. Pues para que se entienda que Iudas no presidia estonçes en la Yglesia de Dios como sacerdote summo: y de aqui se venga a conjeturar, que estos Asideos no eran los sacerdotes y leuitas, los quales a el summo sacerdote le estauan debaxo de su obediencia. Es menester conside rar que su padre Mathatias que era biuo quando la religion de los Asideos se le congregô dexados sus conuentos, para ayudarle en la guerra aun que era sacerdote: no era el sacerdote summo, sino vno de los veynte y quatro, constituidos por Dauid, el qual era descendiente de el sacerdote Ioarin porque el summo sacerdote era Onias, hijo de otro Onias summo sacerdote, el qual viendo q̃ Menalao de Ponto por ambiciõ đ el Pontificado queriẽdoselo quitar cõtra todo đrecho al dicho Onias vendio a todo el pueblo đ Israel a Antiocho, y consintio en las abominaciones dichas. A el le buscaua por momentos la muerte, por el qual temor el dicho

1. Macha. 2.

2. Mach. 14.

1. Macha. 7.

Glosa ibi.

dicho Onias summo sacerdote se passò a Egipto con grã parte de los sacerdotes y leuitas, y en Heliopolis hizo vn templo semejante al de Hierusalem, y los q̃ no arrostrarõ a las cosas d Dios: se quedaron con el dicho Menalao, y cõ otros muchos tyranos (que como dize el quarto capitulo, de el segundo de los Machabeos) ocuparon aquella sancta dignidad. Luego segun esto, ni Iudas era summo sacerdote, aunque era de la generacion sacerdotal, ni tampoco los Asideos a los quales presidia Iudas como prelado: eran los leuitas ni sacerdotes q̃ seruian en el templo, sino los religiosos hijos de los prophetas, a los quales, les llamò Iudas Machabeo su prelado Asideos: que es el mesmo bocablo que prophetas religiosos? Y pusoles este nombre estonçes, porque en ellos solos quedò la asistencia de el diuino culto en aquel tiempo, y faltò en los Leuitas y sacerdotes, y es lo mesmo Asideo que propheta: porque les llama la escriptura Asideos a los religiosos hijos de los prophetas. Consta esta verdad de la glosa de el decimo capitulo de el primero de los Reyes, que dize. Vocantur hic prophetę: homines deuoti, & religiosi quos congregauerat Samuel ad laudandum Deum semper, (idest) asiduè. Y la mesma Glosa dize mas abaxo ẽ el sentido moral. Per quos prophetas significantur viri religiosi, & secundum veritatem historiæ: tales erant isti, qui dicuntur hîc prophetare, idest, Deum laudare: non solom vocibus humanis, sed & musicis instrumentis. Yten la Glosa sobre las palabras de el segundo capitulo de el quarto de los Reyes q̃ dizen. Ibant Helias, & Heliseus de Galgalis: Dize alli la Glosa. In Bethel autem & Hierico manebant filij prophetarum vt patet in litera: & isti erant viri religiosi simul colegiati vacantes orationi & contemplationi, & tales fuerunt primô congregati sub Samuele propheta, vt dictum est suprà primo libro capite decimo. Et postea sub aliis prophetis

2. Macha, 4.

Glosa super 2. ca. 4. Reg.

excelentibus propter quod dicebantur filij prophetarũ, idest discipuli eorum. Pues si a este sancto le llama cabeça de esta congregacion como a Samuel y a Helias: sin duda lo deuio d ser de los religiosos prophetas? Pues vegamos agora a juntar esta glosa y la de el capitulo catorze de el segundo d los Machabeos que dize: Asidei, idest, vacãtes diuino cultu temporibus ad hoc aptis. En que veamos differen los vnos de los otros? Por cierto solo en los nõbres: pues quãdo la substancia de las cosas es vna. Dize el Philosopho. Que modus rei non mutat substanciam rerum. Quanto mas que lo mesmo es prophetare, que assiduè diuino cultui asistere. Sinagoga Assideorum es religion y comunidad. Assi lo expone Genebrardo en la vida de Helias q̃ dize. In Carmelo monte erat Sinagoga Heliæ. (Esto es) el conuẽto, congregacion, y religion fundada por Helias: mayormente que le llama sinagoga, que es lo mesmo que congregacion y le da en cabeça y prelado de esta Sinagoga de Asideos la escriptura: a Iudas Machabeo, como se dize en el capitulo catorze de el segundo de los Machabeos. Pues con esta su conmunidad vino Iudas a ayudar a su padre Mathatias trayendo para ello, como lo dize el segundo capitulo de el primero de los Machabeos a los religiosos moços, fuertes, y robustos, cuyas fuerças excedian a todas las de los Israelitas: los demas flacos, y viejos: dexolos en las espesuras de los bosques: en las cueuas y lugares seguros, afligidos, muertos d hãbre. Como da testimonio san Pablo en la epistola a los Hebreos capitulo onze: no como sus hermanos vestidos de fuertes arneses trençados, sino de vnos cilicios aspetos, y de vnas melotas de pieles de cabras: no con lanças y picas fortissimas, sino con cuentas y Breuiarios: no con bozes de trompetas, y sonidos de atambores, sino con gemidos y lagrimas salidas de lo intimo de el coraçon: pidiendo a Dios ayudara a sus

Glosa super ca. 14. lib. 2. Machab.

hermanos en guerra tan justa, y a su pueblo lo sacara de las manos de el tyrano, y en lugar de las çentinelas que se hazen y hazian sus hermanos en los reales: las hazian ellos con el espiritu velando siempre, y perdiendo el sueño rogando a Dios por las reliquias de Israel que andauan con ellos por los montes que no eran para tomar armas, como eran niños, mugeres viejos y gente flaca, y enferma.

Ya que Iudas se vido despues que su padre murio hecho capitan general de el exercito, y que auia ya vencido muchas batallas con que auia quebrantado los animos de sus enemigos ya amedrentados algun tanto: no oluidandose de sus religiosos que auia dexado en los desiertos escondidos por sus latibulos y cueuas recogiendo todos los vasos sagrados, y vestimentos sacerdotales, los libros de la ley, y y instrumentos adaptados al diuino culto. Dize el texto de el capitulo tercero de el primero libro de los Machabeos que llamò a todos sus soldados y con ellos se fue al conuento, y oratorio antiguo de los hijos de los prophetas, llamado Masphat, que està frontero de Hierusalen. Oratorio mas antiguo que el templo de Hierusalem: fundado por Samuel, y alli pusieron todos los ornamentos, vasos, y libros sacros: alli ayunaron, y dieron bozes a Dios, y paraque vuiesse gente que mientras ellos peleauan, quedasse rogando a Dios en sus sacrificios por ellos. Suscitauerunt Nazareos. Tornaron a renouar la religion de los Nazareos, paraque alli cumpliessen sus votos, y rogassen a Dios por ellos, a los quales les dieron para su sustento los diezmos y primiçias de lo que en la guerra ganauan, Que es lo mesmo que dezir. Recogieron en aquel lugar los religiosos que andauan dispersos paraque rogassen a el señor por el pueblo, y le siruiessen como antes, y se ocupassen en el diuino culto en aquel su conuento antiguo.

1. Macha. 3.

Veen aqui otro termino differente de los demas que auemos tratado de los religiosos y es todo vno: Nazareos, Esseos, Assideos y hijos de prophetas, y paraque lo vean claramente lean la glosa de el capitulo diezinueue, de el primero libro de los Reyes acerca de aquel texto que dize. (Prophetauit.) Dize la glosa. Isti prophete religiosi viri erant dicti Nazarei, qui non bibebant vinũ, & vacabant semper canẽtes hymnos. A dicho el texto. Los criados de Saul que fueron a prender a Dauid, como viessen la congregacion de los prophetas, y a Samuel que presidia entre ellos prophetizar y loar al señor, dize que començaron ellos tambien a prophetizar. Dize luego la glosa. Estos prophetas cuyo prelado era Samuel, se llamauã tambien Nazareos, los quales no bebian vino, y estauan siempre ocupados en cantar hymnos al señor. Iudas Machabeo vsò del termino que Samuel: viendo que la guerra auia gastado muchos de sus religiosos Asideos que tenian necessidad de los que tenia, paraque no vuiesse falta en el culto diuino hizo buscar los que auian hecho voto de ser Nazareos, y hizo que los cumpliessen: no en sus casas, sino en el conuento de Masphat con los demas hijos de los prophetas ancianos que alli congregò paraque miraran por el diuino culto y rogaran a Dios por ellos. Pues estos fueron los que dize el texto de el capitulo tercero de el primero de los Machabeos: que congregò Iudas en Masphat, y los viejos suyos truxo de los yermos do por miedo de los tyranos estauan escondidos, paraque como religiosos guardaran las obligaciones de su prophession, y rogarã a Dios por el y por los demas sus hermanos los religiosos que andauan en las guerras con el dicho su prelado Iudas Machabeo, a los quales jamas el dicho Iudas dexo de traer a su lado vsando

glos. sup. ca. 1. lib. Regũ.

vsando de sus consejos, y de su ayuda como lo dize el capitulo septimo de el primero de los Machabeos, y el capitulo catorze de el segundo. Y porque se entienda q̃ como dize el adajio aunq̃ la zorra muda la piel, no muda la cõdició: aunq̃ estos religiosos mudarõ los habitos d̃ pieles ẽ coseletes y arneses trãçados: no por esso mudarõ cõ ellos la simplicidad q̃ tenian en el conuento. Dire lo que les acaescio. Alchimo q̃ pretendia el summo Pontificado como via la fuerça y valor de estos sanctos religiosos dize aquel capitulo: que embio a Iudas y a sus hermanos debaxo de engaño a tratar con ellos de pazes. Los Escribas de los Iudios requirieronles q̃ no se fiassen de aquellas palabras de Alchimo que eran traiciones. Y dize la escritura que los Asideos que eran los principales de el exercito y la fuerça de los hijos de Dios como gente que desseaua mas la quietud de la paz que el tumulto d̃ la guerra para boluerse a sus oratorios y dexar las armas dixeron a los Escribas. Aseguraos y no ayays miedo que esta gente nos trata traició, porque es vna gente bendita de el tribu sacerdotal, y por tanto no es posible que obren menos que virtud, y con esto se fueron y hizieron pazes con el dicho Alchimo y con ello aseguraronse. Mas Alchimo viendo la suya, y cogiendolos seguros dio en los dichos Asideos y matò sesenta de ellos. Por esto es biẽ: que el frayle sea frayle, y el soldado, soldado, si los frayles Asideos creyeran a los rasgados Escribas y no vsaran de su peligrosa simplicidad, en aquel caso: ni Alchimo los asegurara con su fe falsa; ni ellos confiados de la mala conciencia reputada de ellos por buena: no perecieran a sus manos: no ay cosa mas facil de engañar que vn sancto, y por esso digo: que tanto, y mas haze vn frayle en su oratorio con el brebiario, o las cuentas rezando que en la guerra con vna pica peleando.

Pues boluiendo a nuestro proposito: luego que a Iudas Machabeo se faltaron su padre y tio, los quales antes que murieran rigieron, y acaudillarõ bien y diestramente el pueblo d̃ el señor, y no oluidãdose d̃ los preceptos en que a la ora de su muerte su padre le industrio: en la olimpiada ciento y cinquenta y quatro, que fue en el año quinze de el imperio de Antiocho el illustre, recibio a su cargo el Reyno de Iuda, el qual por la libertad de su ley y patria se ofrecio a muy grandes, y peligrosissimos trabajos, por lo qual adquirio gran gloria, y gran renombre. Este varon fortissimo Iudas con el ayuda de Dios, y de sus hermanos carnales, y de sus religiosos los Asideos alcançô grandes y señaladas victorias de sus enemigos y como era varon religioso: considerando sancta y religiosamente del articulo de Fè de la resurrection de los muertos, entendiendo que todos los hijos de Israel que en aquellas batallas murieron en gracia, estauan en buen lugar. Y aunque por el presente algunos de ellos no estuuiessen en el seno de Abraham por algunas imperfectiones que lleuaron de esta vida: por las quales no siendo culpas mortales entendio estarian en purgatorio: recogidos todos los despojos, y repartidos: quiso que se les señalasse a los muertos su parte de la qual sacô doze mil dragmas de plata, y las embio a Hierusalem a los sacerdotes, paraque hizieran sacrificio por las animas de los difuntos, por el qual fuessen sueltas, y libres de las penas en que por sus pecados eran atormentados en el purgatorio. Hecha esta religiosa obra: y auiendo ya purificado el el templo, y celebrado la solemnidad de las cenofejias, y renouacion de el templo, adornandolo de vasos, y ornamentos nueuos y de sanctos ministros: castigô y matò a todos los Iudios idolatras, y echo cõ vn zelo semejãte al de su padre y nr̃o Helias todos los enemigos

Prueua de auer purgatorio.

amigos de el pueblo de Dios de los terminos de su pueblo, y entrò ganãdo los pueblos que muy largo tiempo auian posseido en paz sus enemigos, y como otro Salomon pacifico la tierra, y hizo sujeta a si y tributaria a la de sus enemigos y hizo dẽtro đ tresaños guardar perfectissimamente la ley en todo el pueblo de Dios. Muertos todos los tyranos y pacificada la tierra fue por todo el pueblo Iudas Machabeo entronizado en la silla de el summo Põtificado, cõ lo qual desde este tiempo anduuieron la dignidad real y sacerdotal juntas. De suerte, que el que era summo Pontifice era rey tambiẽ. Durô esto hasta el peruerso Herodes Antipater que matò a los niños innocentes por matar a Christo y a todos los sucessores de la casa real de Dauid. Y para tener el Reyno con justo titulo se casò con Mariana hija de el summo sacerdote Alexandro descendiente de la casa de los Machabeos: no đ Iudas: porq̃, ni fue casado, ni tuuo hijos aquãto creo por ser religioso: ae l qual sucedio su hermano Ionatas: y porq̃ Ionatas murio sin hijos le sucedio su hermano Simon, y a Simon su hijo Hircano, y a Hircano su hijo Aristobolo, y a Aristobolo su hermano Alexandro Ianeo. Este fue marido de Alexandra muger sagacissima y muy sabia. Tuuo Alexãdro dos hijos y vna hija: los hijos se llamarõ Hircano y Aristobolo, en tiempo đ los quales se leuanto la seta de los Fariseos y la Reyna Alexandra los faborecio porque fueron maestros de sus hijos: la hija se llamò Maria hermosissima a marauilla, la qual casò con Herodes Antipatro. Estos dos hermanos siendo grãdes con ambicion de Reynar se vinieron a destruir, y la zorrilla de Herodes que estaua a la mira de todos, supose dar tan buena maña con Pompeyo, aquien los hermanos auian metido de por medio: y por el consiguiente dadole mano en el Reyno: que vino a excluir a sus cuñados de el Reyno, y a quedarse el con el en pacifica posession, y assi tuuo fin el Reyno de los Machabeos y el ceptro đ Iuda. En el qual tiempo por cumplir la propheçia de Iacob. Entro Christo nuestro Redemptor hecho hombre en el mundo para firmar su Reyno eterno en los justos.

quando se leuanto la seta de los Fariseos. Matth. 13.

en q̃ tiempo nacio christo

Tornando pues a nuestra historia, digo que viendose Iudas Machabeo en la pacifica posession de el Reyno despacho a Roma luego a sus deudos, para tratar de amistades y paz con el pueblo y Senado Romano. Holgose mucho el senado: y no solo reçibio a los Iudios en su amistad, y debaxo de su tutela y amparo; sino que hizo q̃ se escribiese en los libros de Cabildo para eterna memoria.

Estãdo Iudas en esta felicidad đ paz tornaron sus enemigos a hazerle guerra y auiendo tenido con ellos grandes recuentros y victorias: al fin juntaronse dos Capitanes de el Rey de Metrio con innumerable gente, y saliendo Iudas a ellos viendo su exercito la pujança đ el contrario: boluieron las espaldas, y dexaronle con solos ochocientos varones de sus deudos y amigos y de aquellos sieruos de Dios que siempre anduuieron a su lado, con estos solos quiso contra el parecer de sus Capitanes, y soldados dar la batalla. Como los contrarios vieron que Iudas se atreuia a pelear con tan poca gẽte hizieron dos alas y cogieronlos en medio. Tuuo Iudas tanto animo que durò la batalla desde la mañana hasta la tarde. Iudas aprètò con el cuerno derecho đ el enemigo y lo desbaratò, y yendo siguiendo la victoria reforçaronse los enemigos, y tornose a renouar la batalla, y fueron tantos los muertos que no se pudieron contar. entre los quales acabò la vida mortal Iudas, y començo a gozar de la gloria inmortal: no solo đ el alma q̃ se le aseguro dosde estõçes, sino de la de sus hechos y obras q̃ durarà eternamẽte su memoria. Con esto desmayaron los de su vando, y huyeron: y sus dos hermanos Simon y Ionatas compraron đ los enemi-

enmigos el cuerpo d Iudas por grã suma d dineros y sepultarõlo en Modin sepul tura antigua de sus padres. Despues de la muerte d judas vino grã hãbre en la tierra de Iuda y pestilencia, y cõ esto el capitan Bachides viendo la flaqueza de las fuerças pocas de la tierra de Iuda a cometiola con guerras y facilmente la subjeto asi. Esta es la vida de el religioso sancto Iudas Machabeo. Por las razo nes dichas fundadas en la auctoridad, de las diuinas letras se uera si tienen los padres Carmelitas razon de dezir que fue religioso de el horden prophetico,

¶ CAPITVLO. XXVIII. DE el glorioso san Iuan Baptista vltimo general de la ley de escriptura y de sus discipulos los religiosos de el orden prophetico.

de el monachato de S. Iuan ya se dixo en el, 8. y en el cap. 9. de el primero li. y se dira en el cap 2. de el. 7. li. a delante, y de sus discipulos

EL glorioso precursor de Iesu Christo fue prophetizado para exercitar este diuino officio munchos siglos, antes que naciesse por el propheta Malachias, tuuo por padres a dos valerosos sanctos del tribu de Aron el padre se llamo Zacharias sacerdote de los 24 que ordeno por coadjuctores de el sumo sacerdote el real ꝓpheta Dauid, y la madre d Helisabet, hija d Ismeria y nieta de Emerẽcia. Su madre Hismeria fue hermana de sancta Ana, y asi vino Helisabet a ser prima hermana de la virgẽ Maria y san Iuan primo segundo de Christo. Tento Dios a sus sieruos con dexarles esteriles de hijos hasta sus posteridades. Estando Zacharias bien des cuydado de la merced que el señor le queria hazer: venida su hebdomada entro a hazer su officio y estando encensando el altar boluio los ojos y vido al Angel de el señor que estaua a la diestra d el altar: turbose Zacharias y temio. Dixole el angel que no temiesse, sino que recibiese consuelo pues que Dios auia oydo su oracion, por lo qual estuuiesse cierto que tendria vn hijo de su muger Helisabet, el qual seria nazareo porque no auia de beber vino ni cidra en su nacimiento se gozariã munchos y de mas de esto se auia de llamar Iuan y auia de ser grande delante de Dios y desde el vientre de su madre seria lleno de espiritu sancto, y con vertiria a Dios a munchos de los hijos de Israel, y finalmente que le precederia al señor y vendria delante de el en el espiritu y virtud de Helias para conuertir el coraçõ de los padres en los hijos, y los incredulos: a la prudencia de los justos, y vendria desta suerte para adereçarle a Dios vn pueblo perfecto, Zacharias admirado de estas nueuas pidiole al Angel señal en confirmacion de aquella verdad. El Angel le respondio que bastaua su auctoridad pues era el Angel gabriel el que se lo dezia y pues no le auia querido creer: la señal que le daua de esta verdad era que seria mudo hasta el dia de el nacimiento de su hijo y con esto desaparecio dexandolo mudo. Estaua el pueblo aguardando a Zacharias y como se tardaua en salir mas de lo acostumbrado estauan todos admirados, y quando salio y no pudo hablar entendio luego el pueblo lo que fue, y con esto se salio Zacharias de el templo cumplida su hebdomada y se fue a su casa. Concibio luego Helisabet y sintiendose preñada oculto el preñado cinco meses de verguença d verse preñada en sus postrimerias, al sexto mes embio Dios su Angel a la gloriosa Virgen anunciandole que era la voluntad de Dios que auia de concebir y, parir al hijo de Dios. Dubdando la Virgẽ no en la substancia de el hecho sino en el modo por que ella auia hecho voto de castidad en manos de josef y verse preñada no entendia el horden como se hiziese sin correr riesgo y peligro su fama. El Angel le aseguro de todo diziendo ser aquella obra de el espiritu Santo y no de varon porque de ella auia de naçer el hijo de Dios, y Dios cuya era a quella obra tenia dado orden a lo por venir q̃ succediesse todo muy a su gusto y honor, y para dezirle el

poder de Dios, y las marauillas q̃ auia hecho y començaua a hazer en su generacion: y de alli le resultase mas alegria. A la virgen le dixo como su prima Helisabeth, estaua ya preñada seis meses auia. La Virgen oyendo las grãdezas đ Dios no queriendo altercar mas prostrada de rudillas dixo. Veis aqui la criada de el señor haga se en mi sigũ su voluntad, y al momento la palabra se hizo carne en las entrañas virginales de Maria, y sin detenerse se partio a la montaña de Iuda a uisitarlá y a hallarse al parto de san Iuan. Entro la Virgen y saludando a su prima Helisabeth, sintiẽdola criatura a su criador en aquel momento le fue infundido el vso đ la razõ por su señor y alli en las entrañas de su madre le adoro y le reuerencio como a señor y criador suyo de la qual presencia quedo santificado como el Angel selo dixo a su padre, y lo que resultó de aquella entrada dela Virgen en casa đ Zacharias fue aliẽde đ la sanctidad que en Zacharias estaua (porq̃ erã sãctos juxtos temerosos y amigos đ Dios q̃les dio dios augmẽto đ gracia porq̃ Helisabeth ꝓphetizo diziẽdole a la Virgen: bienauẽturada tu entre las mugeres y bendito el fructo de tu vientre y donde tanto biẽ ami, que viniesse la madre de mi señor auerme? Señora luego que la boz de tu salutacion llego amis oydos en ese pũto el niño que esta en mi vientre se alegro. Bien auenturada por que creyste porque enti seran cumplidas todas las cosas que te son dichas por el señor. La Virgen respondio haziendo gracias al señor. En grãdezca mi anima al señor. Mi espiritu segozo en Dios đ mi salud. Porque miro la humildad de su criada de ay mevienen adezir bien auenturada todas las generaciones. Porque me hizo grande elque es poderoso y su sãcto nombre. Y su misericordia desde la generacion de las generaciones es para los que le temen: hizo poder en su braço, desecho y abatio a los altiuos, y soberuios de coraçon. Baxo de la silla a los poderosos, y leuanto a los humildes. A los hambrientos lleno de bienes y a los ricos dexo pobres. Recibio Israel a su muchacho acordandose de las misericordias đ Dios. Asi como lo prometio a nuestros padres Abrahan ya su jeneracion en los siglos. Prophetizo Zacharias y hablo luego que de ai a tres meses pario su muger, y dixo grãdes cosas de las mercedes que Dios tenia adereçadas a su pueblo en particular hablando con el rezien nacido le dixo. Y tu muchacho: seras llamado propheta de el muy alto y yras ante su rostro para adereçarle el camino. Vbo muncho regozijo en todos los vezinos y amigos đ Zacharias cõ el nacimiento de san Iuã, y queriendo todos que le llamaran Zacharias, su padre que aun a los ocho dias no auia hablado: pidio por señas vna pluma y tinta y dixo: Iuan es su nõbre y luego hablo y con esto quedarõ todos tan espantados que le dezian los vnos a los otros, quiẽ pẽsais sera este muchacho verdadera mẽte? Sera grãde porque la mano de el señor es con el? Su padre con esto nose hartaua de loar y bendezir al señor. La Virgẽ despues de dexar a su prima conualecida de el parto auiendo sido madrina de el glorioso Baptista y tenidole en sus manos desde el punto que nacio emboluiendole y regalandole como aparaninfo y predicador de su hijo se boluio a Nazareth, lleuando tras si los coraçones de los sanctos, los quales siempre la tuuieron y reuerenciarõ como a su señora madre de su criador conosciendo en ella el ser y valor que en ella moraua, confessandolo a todo el mundo por lo qual le costo a Zacharias la vida como lo dize el glorioso Basilio lo qual fue en esta manera, y aunque parezca que en esto me alargo y hago digreso y me salgo de la materia realmente no salgo por que antes se acorta por aqui mucho camino y quando no pensarẽ me verá salir velozmẽte al camino y

quādo pensaren esto: y al principio q̄ estare alfin. Ppues tornando al proposito digo que el glorioso padre san Basilio dize estas palabras en la homilia que escriue denatiuitate Christi, laqual comieça, Christi natiuitas genuina, Dize sā Basilio. Sermo enim quidam fert atq; hic extradicione vsq; adnos delatus quòd Zacharias cum Mariā in Virginum locum post domini partum adscripsisse: a iudeis occisus est, inter templū & altare a cusatus apo pulo, velut per hoc confirmans admirabile illud & decantatum signum virginemq; genuit & virginitatem non corrupit, quiere đ zir. Dizese por muy cierto, (y auenido esta certeza por via de tradicion hasta estos tiempos) que despues que pario la Virgen Maria a Iesu Christo nuestro señor Zacharias le señalaua lugar entre las virgines, confirmando por esto aquel admirable y de cantado dicho. Engendro al Virgen y no corronpio la virginidad, por lo qual siendo acusado đ el pueblo fue por los judios muerto entre el templo y el altar. San Epifanio dize lo proprio con añadir mas diziendo, que Herodes sabiendo que Zacharias era del linaje đ Dauid por ciertauia y que trataua de el ser de la Virgen y de el mexiazgo de Iesu Christo muy publicamente: el proprio herodes lo mato entre el templo y el altar, y sus conpañeros los sacerdotes lo enterraron en aquel lugar bañado con su bendita sangre.

San Basilius in sermone de natiuitate Christi.

san Epiphan. in li. proph. in vit. diui. Zacharię.

Este asiento que dio Zacharias a la Virgē entre las virgines deuio ser quādo la virgen fue al templo despues de auer ofrecido a su benditissimo hijo en manos de Simeon, y quando le mato Herodes: deuio ser no luego que fue acusado ante el, porque Herodes: asi la murte de los niños como esta de Zacharias no la executo hasta que boluio de Roma, adonde fue acusado de sus enemigos y llamado por el Cesar para verificar ciertas cosas que le imponian y siendo libre de todo esto luego dio orden de matar los niños de dos años a baxo de la tierra de Bethleem, matando primero a Zacharias por el testimonio que daua de Christo, y de la Virgen su madre, lo qual visto por Helisabeth, y siendo diuinal mente auisada đ la crueldad q̄ queria executar en los santos, dize niçephoro Calixsto que huyo con su hijo san Iuan al yermo, y alli biuio con su hijo entre aquellas cueuas y malezas de los montes muncho tiēpo, teniendo el glorioso precursor, solos año y medio, las palabras de Niceforo son estas.

Niçephorus Calixtus li. primero ca. 14. sue hist. Ecclesiasti.

El hijo de Zacharias Iuan en cuya Natiuidad fue desatada la lengua de su mudo padre, como primero Zacharias vuiesse escripto en vna tabla el nōbre de su rezien nacido hijo teniendo Iuā solamente año y medio de edad fue cōseruado sano y saluo junto con su madre Helisabeth, en vna cierta cueua đ aquella rejion de la montaña de judea, lo qual fue hecho asi por huyr de la cruel y sanguinolenta mano de Herodes, y đ ay fue acostumbrado abiuir en los lugares solitarios, y siendo acostūbrado atraer vn Angel en su guia: de buena gana se aparto en los mas remotos y abscondidos lugares de las seluas ado biuia en las choçuelas hechas de ramas, teniendo por manjar los pinpollos tiernos de los arboles y yeruas, y por vestidura vna piel de camello, y porceñidor vna cinta de cuero, en la qual vida viuio hasta tanto que saliendo de alli se demostro al pueblo de Israel predicando con boz clara y eficaz la penitencia lleuando quasi por la mano a los hombres a Christo por medio de el Baptismo, esto es de Nicephoro, san Anbrosio Arçobispo de Milan y doctor de la Yglesia en la epistola q̄ escriue a los verçelenses tractando de los principes de el monachato de san Eusebio martir Obispo de aquella Yglesia de verçel señala aquatro, el primero Helias el segundo Heliseo el terçero sā Iuan Baptista y el quarto sancta Helisabeth,

san Hieronimo escriuiē do a rustico monje dize de los hijos de los prophetas que edificabāt, sibi casulas prope fluēta Iordanis y es del cap. 6 del. 4. de los Reyes.

san Ambro. in Epistola aduercel,

ſabet, las palabras originalmente de ſan Ambroſio ſon eſtas, hinc illi proceſſerunt viri Helias heliſeus Ioanes & Heliſabeth, qui peliceis exuuiis inducti, &c. Eſto es de el glorioſo doctor ſan Ambroſio: por lo qual parece dar a entẽder auer acompañado a ſu ſanctiſsimo hijo, veſtida de el habito prophetico de pieles viuiendo affligida, hambrienta, llena de anguſtias y dolores por entre aquellas cueuas y ſoledades đ el deſierto, hecha hermitaña compañera đ ſu hijo el ſagrado Baptiſta, viuiendo debaxo de el inſtituto de los ſanctos prophetas Helias y Heliſeo. Y no me eſpanto lo lleuaſe eſto, de buena gana la ſancta biuda Heliſabet: porque eſta no era nueua biuiẽda para los de ſu generacion. Porque ſi queremos dar credito a las eſcripturas fide dignas. Emerencia abuela ſuya era muy gran cultora de el carmelo y de ſu religion, en tanta manera. que viſitando munchas vezes aquel ſacro mõte: vino a tener tanta deuoçion con ſus religioſos que ſe hizo hermana ſuya, ya ſu imitacion de termino biuir vida celibe y caſta, haſta que por diuino oraculo, fue mandada caſar. Eſta verdad es de el glorioſo padre ſan Cirillo, patriarcha, Alexandrino, trata la en aquel libro q̃ eſcriuio al papa. Celeſtino primero cuyo titulo es de laude et ortu virginis. Y aunque no anda con ſus obras: alegalo Trithemio, Da teſtimonio de eſto Lodolfo de Saxonia Cartuxano en el ſermon de ſancta Ana que anda con ſus obras, y Pedro Dorlando. Pues de la virgen ſacratiſsima como ya dexe tratado en el ante penultimo capitulo de el primero libro: bien nos conſta que por ſer principal moradora de el Carmelo: le llamarõ ſãcta Maria đ el mõte carmelo.

Primero dorlãdo en el libro que de ſantana hizo ſã ciri. li. de laude & ortu virgi. Lodolphus cartu. li. de uita Chriſti in ſermone, d. Anne,

Dexado pues eſto aparte: y tornãdo a nueſtra hiſtoria dize el patriarcha de Hieruſalem, ſan Iuan en el capitulo tercero de el libro quinto de la antiguedad y particulares hechos de los Carmelitas, el qual alegando lo de el capitulo primero de el glorioſo Euangeliſta ſan Iuan dize. San Iuan Baptiſta vino en teſtimonio para dar teſtimonio, de la luz para que todos creyeſſen por el, porque vino delante de el roſtro de el Señor adereçandole los caminos y carreras por do auia de paſſar (eſto es) Los coraçones y conſciencias, de los hombres, y quando vino ſan Iuan a poner en execucion ſu legacia: fue el año 15. de el Imperio de el Emperador Tiberio, eſtonces fue hecha la palabra de el Señor a ſan Iuan, el qual biuia junto al Iordan en el deſierto entre aquellos religioſos hijos de los prophetas ſuſceſſores de Helias, y luego que oyo el mandato de el Señor: al momento ſe diſpuſo y vino por toda aquella regiõ de el Iordan predicando Baptiſmo de penitencia en remiſsiõ de los pecados. Eſtonces ſalio a el toda Iudea y Hieruſalem y toda la gente de la region que eſtaua junto al Iordan, y confeſſando, ſus peccados erãbaptizados por el, por lo qual todos los religioſos de toda la orden de los prophetas vinieron a el por ſu mandado y fueron de el como el demas pueblo baptizados, con el qual baptiſmo dignamente ſe diſpuſieron los dichos religioſos para el conoſcimiento de el Meſsias, el qual por eſtõces biuia deſcognocido entre los hombres, mas el Baptiſta con ſu doctrina a bozes lo declaro a los judios diziẽdo. En medio de voſotros eſta el que voſotros no cgnoceis, eſte es el que hađ venir deſpues de mi: y fue hecho antes de mi, porque era primero que yo. Y eſte teſtimonio diolo ſan Iuan quando embiaron los judios de Hieruſalem a los ſacerdotes y Leuitas a Iuã a pregũtarle. Tu quien eres? y confeſſo y no nego: y confeſſo que no era Chriſto. Tornaron a preguntarle. Pues quiẽ eres? Eres Helias? y dixo. No. Eres propheta? y reſpõdio. No. Tornarõle a dezir: Pues quien eres porq̃ ſatisfazgamos cõ tu reſpueſta a los q̃ nos embiaron? Que dizes de ti meſmo? Reſpõdio ſan Iuan. Yo ſoy la

Luc. 3.

Ioans, 1.

boz

boz que llama en el desierto a dereçad el camino de el Señor como lo dixo. Ysayas propheta, y estos embaxadores, eran de los Fariseos, los quales le tornaron apreguntar diziendo si tu no eres Helias ni el propheta ni Christo como Baptizas o que Baptismo es esse tuyo? Respōdio san Iuan y dixoles yo Baptizo solo en agua, en medio deuosotros estuuo el que vosotros no conoceys, el es el que adeuenir despues de mi y fue hecho antes de mi, la correa, de el çapato de el qual yo no soy dino, đ desatar, cuyo vielgo apartara la paja, de el trigo reseruando el trigo para el alholi de el cielo y la paja para el fuego de el infierno pues como los dichos religiosos entendiessen que ya el hijo, de Dios estaua en el mundo a el qual đ todo su coraçon desseauā ver y cognocer ꝓpusieron đ no apartarse đ el glorioso Baptista, porque entendian que alguna vez se auia de manifiestar en el Baptismo, mayormente que el Batista auia dicho yo vine batizando en agua para que se manifieste en Israel, y acaescio asi como el Baptista lo auia dicho, porque Iesus vino de Galilea, al Iordan a ser baptizado por san Iuan, y viendo san Iuan venir a Christo hazia si señalole con el dedo diziendo, veys aqui el cordero de Dios veys aqui el q̄ quita los peccados de el mundo, este es el varon de quien dixe despues de mi, vēdra el que ante mi fue hecho porque era primero que yo, y porque este testimonio de el precursor fuera mas creible, luego que Christo fue baptizado se abrieron los cielos y descendio el espiritu sancto en especie de paloma sobre el y la boz de el padre, se oyo que dixo, este es mi hijo muy amado en el qual mee agradado. Quando san Iuan vido que Christo quiso ser por el baptizado dixo. Como Señor vienes aque te batize yo, auiendo de ser yo de ti baptizado? no sera asi. Dixole Christo, dexate estar y baptizame, porque asi, nos conuiene cumplir toda la justicia,

Ioanes,1, Luc.3.

otra vez estaua san Iuā dādo testimonio de Christo y dezia, vide el espiritu sancto como paloma descendir sobre el y no le cognoscia y el que me embio abaptizar en agua me dixo, sobre quiē vieres descēdir đ el cielo el espiritu Sācto y sentarse sobre el esse es el q̄ baptizā en espiritu Sācto. No yerra sā Iuā en dezir q̄ no le cognocia a christo: porq̄ todo el conocimiēto q̄ sā Iuā tuuo đ Christo fue por el espiritu Sācto dado, y quātas cosas supo de Christo tantas se las enseño el espiritu sancto, y por eso dize yo no le cognocia hasta que el espiritu Sancto en el vientre de mi madre melo enseño, y quando vino al Iordan me dio las señas de el, porque desde que en el vientre de mi madre yo le vide no le torne auer hasta el Iordan. Y quando al Iordan vino: el espirito Sancto me lo enseño y me dixo su oficio que era baptizar en espiritu Sancto. Y por aficionar san Iuan a sus discipulos al baptismo de Christo les dixo. Mirad que mi Baptismo no es tan perfecto como el đ Christo por que solo es vna disposiciō para la gracia, y el de Christo dara gracia, porque baptizara en espiritu y fuego, y quando Christo os baptizare sera en espiritu y fuego. Dos cosas dize aqui san Iuan por las quales los Griegos vienen a dezir que el baptismo de los Apostoles viuiendo Christo no daua gracia, la primera: que por que el baptismo no lo hizo Christo, y asi lo dize el glorioso san Iuan euangelista, y lo segundo porque asi mesmo dize el Euangelista el espiritu Sancto no fue dado porque aun Christo no era glorificado. A lo qual se responde que no era inconueniente no baptizar Christo para dexar đ ser el baptismo đ Christo porque lo que con auctoridad de Christo se haze: Christo lo haze y asi los Apostoles baptizauan con auctoridad de Christo, y era verdadero baptismo como lo dize sancto Thomas. A lo segūdo que no era dado el espiritu Sancto hasta que Christo fue glorificado a se

Math.3. Ioanes.1. Math.3. Ioan.7.

ase de entender como estaua prometido que se daria el dia del pentecostes por el propheta Iohel y como el Baptista dixo, por que realmente sobre los rezien Baptizados baxaua el espiritu sancto en aquella forma de fuego, y si san Iuan Baptista dixera Christo baptizara en espiritu y fuego y no sera Baptizado sino tu viere estas señales: valiera la razon de los griegos pero solo dixo que Christo baptizaria en espiritu y fuego, ya se vido y se cumplio, y si de otra suerte se uuiera de entender tan poco fuera baptismo el de este tiempo do no vemos baxar fuego sobre los baptizados loqual si se dixesse seria herror.

Ioanes,1.

Otro dia estaua san Iuan, y dos de sus discipulos con el y tendiendo el glorioso baptista los ojos vido venir a Christo paseandose por aquella playa de el Iordan y dixoles a sus discipulos veis aquel que alli viene? pues aquel es el cordero de Dios, deuian estos discipulos de san Iuan entre los demas ser los mas codiciosos de uer al mesias y por tanto en oyendo aquello a su maestro dexanle, y vanse tras de Christo, como Christo los viese ir tras el dixoles que buscais? dixeronle Rabi, que quiere dezir maestro do biues? dixoles Christo venid y verlo eis, fueronse cō el y entraron en la posada do Christo se recojia y estuuieronse con su magestad aquel dia, el vno de aquestos dos discipulos de san Iuan Baptista dize el Euanjelista que era san Andres y el otro no lo nombra, sin dubda como dize lira que era el mesmo Euāgelista sā Iuan porque ya es costūbre suya quando a de tractar cosa alguna de si callar su nombre estos sanctos en saliendo de la conversacion de Christo como yuā llenos de el diuino amor de el qual estauan abastados por auer conuersado aql dia cō Christo yuāse por todos sus hermanos publicando el valor de el saluador para aficionarlos y traerlos a su rebaño, como lo hizo san Andres que encontrando a su hermano san Pedro le dize, o hermano Pedro y como auemos hallado al Messias q̄ se dize Christo de el qual entendemos ciertamente que es el propheta de quiē hablo Moysen, san Pedro dexados los negocios que tenia se fue cō su hermano san Andres y con san Iuan auer a Christo, y en uiendole Christo le dixo, tu eres Simō hijo de Iuan tu te llamaras Cephas que quiere dezir pedro, cobraronle tāta aficion a Christo estos sanctos que le hizieron en el deseo sus discipulos, de tal manera que como dize san Matheo no fue menester mas para venir al apostolado de llamarlos y dezirles venios tras mi: para dexar sus haziendas padres y quāto tenian y seguira Christo, munchos de los discipulos q̄ Christo truxo a su sagrado colegio fueron discipulos de el glorioso Baptista de los quales a delante en sus lugares tractaremos, cō los quales el saluador despues de auer ayunado 40. dias y 40. noches en el desierto por dar auctoridad al testimonio de el Baptista y por entender que era ya la voluntad de toda la sanctissima Trinidad (cuya segunda persona era su diuina magestad) de que començasse a exercitarse en el bien de los hombres començo a predicar su Euangelio sanctissimo y como todos dexassen al Baptista por le oyr y se aficionassen a su sagrada doctrina mandaua Christo dar el baptismo sacrosancto a aquellos que de uoluntad le quisiessen rescibir y este baptismo como dize san Tomas y los. Lira y otros munchos doctores daua gracia porq̄ no era Baptismo de agua como el de san Iuan solamente sino de Christo en el nombre de el qual estonçes baptizaban a los fieles para que se aficionassen a Christo, y a su dotrina, y esto es lo que dixo el Baptista el que despues de mi vendra Baptizara en espiritu Sancto y fuego. &c.

Deut.12.

Math.4.

a sus discipu

Y como al demonio se le trasluziesse el gran bien que hazia el baptismo de Christo en las almas mas que el de san Iuan pues daua gracia y el de san

Iuan

Iuan no de termino leuantar vna rebuelta entre Christo y los discipulos de san Iuan para ver si pudiera estoruar tan gran bien, y asi puesto en las intēciones de los discipulos de san Juan hazeles ir a su maestro y que le digan: maestro aquel de quien tu diste testimonio baptiza y todos se van a el. Estōçes san Iuan dio el sigundo testimonio de Christo diziendo, no puede el hōbre recibir ninguna cosa sino le fuere dado de el cielo, y vosotros me dareis testimonio como dixe q̄ no era Christo sino que soy embiado ante el. El q̄ tiene esposa; desposado es mas el amigo de el desposado que le esta agurdā do y le oye: gozase con gozo por oyr la boz de el desposado, por tanto este mi gozo ya es cūplido: y asi a el le conuiene creçer y a mi desminuirme, el que vino de arriba es sobre todos y el que es de la tierra de tierra es y d̄ la tierra habla, y el que vino de el cielo: sobre todos es, y lo que vido yo yo, eso testifica, y su testimonio nadie lo recibe, y el que recibio su testimonio: significo que Dios es verdadero, y el que Dios embio habla las palabras de Dios, porque Dios no da con medida el espiritu. El padre ama al hijo y por tanto le dio todas las cosas en sus manos y poder, el que cree en el hijo tiene vida eterna, y el que no le creyere no uera la vida: mas antes sera la yra d̄ dios sobre el: no le fue a Christo oculta esta platica q̄ sā Iuā tuuo con sus embidiosos discipulos y con los fariseos que les acompañauan en este viage.

Ioanes, 3.

Y por tanto por no dar lugar a las passiones de los discipulos de san Iuan dexo a Iudea y se fue a Galilea do se estubo por algunos dias. Estando alla Christo: estos discipulus de san Iuan fueron se a Christo y dixeronle. Porque tus discipulos no ayunan munchas vezes como ayunamos nosotros y los phariseos? Dixoles Christo: por vētura es razon que lloren los hijos de el desposado mientras estan con su padre? de xaldos que harto tiempo les queda para ayunar y afligirse tiēpo vendra quando les quiten al esposo delante los ojos y estonçes ayunaran, ninguno remienda con paño viejo y roto la vestidura vieja porque en lugar de adobar rasga el vn paño y el otro, ni echan vino nueuo en odres viejos porque se romperā los odres y derramarseha el vino sino ē odres nueuos para que asi se conserue y cō esto se fuerō ellos y los phariseos q̄cō ellos venian cōfusos d̄la presencia d̄ Christo: aunq̄ san Iuā cognoscia auer venido ya Christo por ser su precursor y aunque le vido apartar d̄ aquella rejiō do el estaua predicādo por la embidia d̄ los phariseos y d̄ sus dicipulos por no q̄rer darles lugar a q̄ passasse a delāte su murmuraciō: no por eso dexaua d̄ dar mayores bozes d̄spertādo a los hōbres a que se dispusiesen a recibir a su señor. Asi como el gallo, que miētras mas ve venir la luz de el dia mas apriesa y mayores bozes da que antes, y asi como el despertador no para hasta que se le acaba la cuerda asi san Iuan no paraua de dar bozes aunque via venir la luz y aunque la tenia delante hasta que se le acabo la vida, por lo qual todo el mundo venia a el a los quales dezia. Hazed fructos dignos de penitencia, mirad q̄ la segur esta puesta a la raiz de el arbol? mirad que se acerca el Reyno de los cielos? y como san Iuā via venir a los muy grandes pecadores hechos mansos y humildes como muy mansos corderos a pedirle que les diese el orden que auian de tener para saluarse: dezia. Generaciones de biuoras quien os enseño a huir de la ira venidera? hazed fructos dinos de penitencia y no confieys solo ē ser hijos d̄ Abrahā, porque os digo que es poderoso Dios para destas piedras resuscitar hijos de Abrahan por lo qual no querais passar con solo dezir hijos de Abrahan somos para las cosas de vuestra saluacion: porque todo arbol que no hiziere buē fruto sera arrācado y echado en el fuego, mayormente

Ioanes. 4.
Mar. 9.
Simile

te que la segur esta ya puesta a la raiz de el arbol (esto es) para dar fin y cortar toda la vejez y todos esos respectos de las cosas de la sinagoga: y en su lugar como dize el apostol san Pablo enxerir en el tronco de Abrahã estos chaparros de la gentilidad, y de ellos hazer muy gentiles fructales tambuenos y mejores que los que antes estauã en su tronco.

Ro, 11.

Con esto se llegauan a el las compañias y le dezian diuino predicador que haremos para saluarnos? respondia san Iuan. El que tuuiere dos tunicas dẽ vna al que no la tiene: y el que tiene de comer de lo alque le falta. Vinieron los publicanos y dixeronle quando yuan a baptizarse: maestro que haremos? respondia san Iuan. No traspaseis las leyes del Reyno ni lleueis a nadie mas de lo juxsto, venian los soldados y dezianle. Que haremos? respondiales san Iuã. No mateis ni hirais a nadie no molesteis a ningun huesped vuestro, contentaos con vuestras pagas, desta suerte san Iuan tractaua las cosas de la salud espiritual con lo qual hazia officio de verdadero predicador, y no paro en esto porque tambien conosciendo que Herodes le auia tomado la muger a su hermano Philipo y estaua publicamẽte amançebado, y viendo que no se quería apartar de tan graue peccado auiendose lo munchas vezes aconsejado y en secreto amonestado, vn dia en publico le dixo, Rey no te es licito tener la muger de tu hermano. El Rey en lugar de enmendarse le mando echar preso al sancto precursor y le mando echar muy fuertes prisiones. Estando san Iuã en el calaboço como oyesse de las obras de Christo munchas grandezas de las quales sus discipulos alli do estaua le venian a dar parte: viẽdo que muy presto auia de salir de este mundo, queriendo dexar ahijados a sus discipulos a Christo, para mas aficionar los llamo a dos de sus discipulos y dizeles. Yd y dezilde a Iesus. Eres tu el que has de venir o esperamos a otro? San Iuã no embió con este mẽsaje a sus discipulos a Christo porque dubdaua si era Christo, porque sigun nos consta ya de la verdad dẽ la escriptura no dubdaua de Christo el que cada dia delante todos lo confessaua por Messias, sino por quitar de todo punto esta dubda que sus discipulos tenian de Christo, porque viendo ellos las obras y doctrina de Christo le viniessen a tener por el verdadero messias que su maestro les auia predicado, y por eso Christo entendiendo la cifra de su precursor començo ante ellos a predicar las grandezas de el sacro Euanjelio ya prouar con bastantissimas prophecias y razones ser el el verdadero Christo hijo de Dios Messias prometido en la ley, y en confirmaciõ de esto acabado el sermon, començo a sanar enfermos, a dar vistas a ciegos, y a resuscitar muertos: porque estos dos testimonios eran las señales que el espiritu Sancto dio para ser cognoscido el Messias. que era Euangelizar y predicar a los pobres y sanar emfermedades, todo lo qual acabado les dize. Yd y dezilde a Iuan lo que oystes y vistes, como les predico a los pobres la doctrina Euanjelica y como resuscito muertos, doy vista a ciegos, sano leprosos, y hago andar a los coxos. Y añadeles diziendo. Y bien auẽturados a quellos q̃ no fuerẽ escãdalizados en mi (esto es) el que viendome hombre me creyere que soy Dios. Todo esto dezia Christo por los discipulos de san Iuan, para quitarles las dudas que del tenian. Con esta repuesta se fueron los discipulos de san Iuan a su maestro, y despues de ydos comiença dẽ nueuo Christo vn sermon en loor de san Iuan diziẽdo. Que salistes a uer al desierto? por ventura salistes a uer alguna caña mouediza que do la lleua el ayre ay se ua? mas que salistes a uer? salistes a uer vn hombre vestido de vestiduras muelles ricas y delicadas? mirad que esos tales no estan en los desiertos como Iuan sino en casa dẽ los

Meth. 11.

Ys. 61. Ys. 35.

los Rey es. Que salistes a uer? Salistes a uer? algũ propheta? digoos ciertamente que es mas que propheta: este es de quien Malachias dixo. Mira que embio mi angel ante tu rostro, el qual adereçarà delante de ti el camino. En verdad os digo que no se leuanto entre los que nacieron de las mugeres mayor que san Iuan Baptista. Y con razon, porque de los hombres que por el pecado de Adan cayeron ninguno se leuanto mejor que el Baptista, porque los demas sanctos, solo procurauan de no pecar mortalmente, pero el Baptista ni aun venialmente: para lo qual de año y medio, como dize Niçephoro Calisto se fue al desierto a do su comida era lagostas y miel siluestre, y su beuida agua, su vestido vna piel de Camello, y su cama en el suelo, y su conuersacion en el cielo: con Dios y con sus angeles, y en la tierra con los hijos de los prophetas de los quales fue hermano, y prelado. Tornando al proposito, dize Chrrsto. Y el que es menor en el Reyno de los de los cielos, es mayor que san Iuan. Esto dixo Christo de si: porque en la Yglesia militante, era su magestad tenido estonçes por los hombres, por el hombre mas infimo de todos, como lo dize el propheta por su magestad. Yo soy gusano, y no hombre: oprobrio de los hombres, y desecho de el pueblo. Desde los dias de el Baptista hasta agora el Reyno de los cielos padesce fuerça: y los violentos, (que es los pecadores y los gentiles) que estauan imposibilitados đ alcaçarlo: essos se lo arrebatã cõ penitencia, y obras penales supuesta la gracia: y esto es. Et violẽti rapiũt illud. Todos los prophetas y la ley prophetizarõ hasta el Baptista Iuã. (Esto es, dize la glosa) đ Christo, porq despues prophetas vuo como Agabo, y otros muchos, y la ley moral quedó como fueron los diez preceptos đl decalogo, mas que prophetizassen de Christo en Iuan se acabo la ley figural, y las propheçias

Malach. 3.

dignitas Ioãnis.

psal. 21. ibi glosa.

que prophetizauan de la venida de el messias, torna Christo y dize: si quisierdes reçibir al Baptista reçibilde porq el es Helias que os esta prometido que a đ venir à dar testimonio de la primera venida de el hijo de el hombre, y el q̃ tiene orejas: no las cierre sino oyga que esta es la verdad. No deuieron de lleuar bien esto algunos de los circunstantes, antes deuian de orejear y torcer la cabeça, y por esso les dize Christo. Los q̃ tienen orejas no las cierren, oygan y entiẽdan mis palabras q̃ van muy cõformes cõ el espiritu sancto. Y añade mas su magestad? A quien compararè a esta generacion? sin duda q̃ es semejante a los muchachos q̃ estan sentados jugando en la plaça q̃ dizẽ a sus yguales: cantamos os y no baylastes? lloramos, y no hizistes sentimiento? Vino Iuan, y no comia, ni bebia: llorando, y haziendo penitencia y amenazandoos cõ el infierno: y no solo no hizistes sentimiento, pero dixistes: tiene demonio. Vino el hijo đl hõbre no estrañãdose, ni encogiẽdose đ nadie hecho todo para todos: comiẽdo, bebiẽdo y cõuersando con todos: buenos, y malos: ricos y pobres: Phariseos y publicanos, y dixistes: bebedor đ vino es, y amigo de publicanos. Pues esta sabiduria diuina: justificada y reçibida està por los hijos de los q̃ la menospreciarõ, y diziendo esto su magestad, comiença a reprehender a aquellas ciudades en las quales el, y el Baptista auian predicado: y dize. Porq̃ no haziã penitencia auiẽdo oydo sus diuinos sermones. Ay de ti Corozain, ay đ ti Bethsayda, porq̃ si en Tiro, y Sidõ se vuierã hecho las virtudes y milagros q̃ en ti se an hecho en otro tiẽpo: se vuierã conuertido a hazer penitẽcia en çeniza, y en silicio: y por tãto mas remissibles serã los pecados đ Tiro y de Sidõ en el dia de el juizio, q̃ los vuestros. Y tu Capharnaum por vẽtura as de leuãtarte hasta el cielo? Pues sabete que as de baxar hasta el infierno, porque si en Sodoma se vuieran hecho las virtudes y milagros que en ti. Porventura

tura no los quemara Dios y hasta oy estuuieran en pie. Por lo qual os digo de verdad, que mas dignos de perdon seran sus pecados, que no los tuyos. Y diziendo esto leuanto los ojos al padre, y dize. Padre hagote gracias que escondiste estas cosas a los ricos, a los sabios, y prudētes, y lo reuelaste a los pobres, &c. Estuuo preso san Iuan casi vn año, y alli predicaua al pueblo y le ocurrian todos a oyr hasta que el proprio Rey a persuasion de la mala hembra de Herodias le hizo cortar la cabeça, lo qual fue asi. Que venido el dia en que el Rey celebraua la anual fiesta de su nacimiento: auiendo combidado el Rey por regozijar la fiesta a los principales, y tribunos y primeros de su Reyno de Galilea. Estando celebrando la cena: de industria embio Herodias a su hija paraque baylase delante de el Rey y de los combidados. Y dixole. Si el Rey te dixere que pidas mercedes: no le pidas otra cosa que la cabeça de Iuan Baptista. Fue asi: que auiendo la muchacha saltado, dançado, y baylado muy a gusto de el Rey y de los circunstantes, dixole el Rey con juramento. Pide lo que quisieres que anque sea la mitad de mi Reyno te lo dare. La muchacha como estaua ya industriada de su maluada madre: no pidio otra cosa que la cabeça de el glorioso Baptista, El Rey aunque tenia preso al Baptista era por cumplir con la muger amiga suya que la queria mucho porque en lo demas mucho queria al sancto precursor, y muy de buena gana oya sus sermones, y le respectaua como a sancto, y por esto como oyesse la demanda entristeciosse mas: lo vno por el juramento; y lo otro por los circunstantes, que deuian ser de la parte de Herodias, y le molestauan sobre que concediesse la peticion: al fin vuo de conceder, y asi embio luego a vn portero a mandar al verdugo cortasse la cabeça a san Iuan Baptista, y se la truxessen en vn plato, y la diessen a la muchacha. Dize el Bergomense que traida que fue la tomo y presentada a la muchacha, la muchacha la dio a su madre, y su madre la tomo por los cabellos, y la arrojo en vengança detras la casa real, la qual fue tomada por sus discipulos que andauan a la mira de todo, y emboluiendola en en su silicio fue enterrada en la torre de Macheruntа que es en Galilea do fue preso san Iuan, de alli sacaron sus discipulos el cuerpo y lo lleuaron a Samaria a enterrar en el sepulchro de los padres Carmelitas fundadadores de aquella religion de la qual ellos y su maestro san Iuan eran religiosos, y junto con Heliseo y Abdias en vn mesmo sepulchro lo pusieron. Acabado de la sepultura el oficio funeral, viendose ya sin maestro, congregaronse en vno para tratar de loque deuian hazer de su uida: y entendiendo que la voluntad de su maestro auia sido que siguiessen a Christo, todos ellos con toda la presteza possible se fueron a Christo, y como a maestro en las manos de quien se ponian y cuya doctrina y disciplina venian a seguir le dio cada vno quenta de su vida y de lo que hazian, y enseñauan. Christo nuestro Redemptor los recibio en su clientela y abrigo, y a la sazon llegaron tambien sus discipulos que venian de hazer grandes marauillas: Christo se vino al Carmelo con los discipulos de san Iuan a los quales confirmô su modo de biuir religioso, y les dixo vamonos fuera de la ciudad al desierto, y alli reposareys vn poco hasta que yo de orden en vuestra vida. Y dize el Euangelista sancto que eran tantos los discipulos de san Iuan que venian, y a quien Christo despachaua cada dia a los lugares do auian de biuir que no tenia ni aun espacio de comer, Christo redemptor nuestro: sintiendo grandemente la muerte de su precusor dexo

Mar. 6. Matth. 14. Marci 6.

xo el poblado y embarcose en vna naue, y passaron al desierto, este desierto es el de las montañas circunuezinas al Carmelo, y aun ay doctor que diga que fue al mesmo Camelo, y no me espanta que lo diga: porque assi como en sierramorena vemos que ay dentro de ella muchas vegas y dehesas: como es Alcudia, y otras assi: y los montes que las cercan se dizen sierra morena en general, y en particular tienen otros nombres. Assi el Carmelo encierra en si las vegas de Nazareth, las faldas de Thabor, y Hermon y otros llanos: y Thabor, y Hermon, y otros montes en general como continuos ael Carmelo, llamanles Carmelo: y en particular les llaman Tabor, Hermon, desierto, montañas, y Carmelo: pues aqui a sus proprias mansiones se va Christo con ellos, para como maestro enseñarles la doctrina que auian de tener y creer, para despues enseñar al pueblo lo mesmo, como lo hizieron, segun Iosepho Antiocheno lo dize, y Eusebio Cesariense: y alli su magestad los mando baptizar con el baptismo que daua, y da gracia.

Medina frã ciscano en su itinerario de tierra sancta.

Ioseph. An. lib. de perfecta militia.

Fue el glorioso Baptista tan religioso que dize Iosepho en el libro diez y ocho de sus antiguedades estas palabras. Herodes mató al Baptista varon muy bueno, el qual mandaua obrar bien a los Iudios, honrrar la justicia, guardar la piedad acerca de Dios, y acerca de los hombres: y assimesmo a ser vnos por el baptismo, y a biuir en hermandad, y comunidad: y finalmente dezia el baptismo auer de ser acepto, aunque no se tomasse para lauar los pecados: para la guarda de la castidad de el cuerpo, y para la limpieza y justicia de el anima. Todo lo qual a de ser tenido como blanco de virtudes, y como vna cierta y fiel guarda de el hombre, y como a esta doctrina ocurriesse gran muchedumbre de gentes: temiendo Herodes que a caso no se apartassen sus gentes de su Reyno y obediencia por esta doctrina: tuuo por bien antes que se leuantasse alguna nouedad o sedicion preuenir con muerte al glorioso Baptista, por no buscar despues tarde el remedio. Por sola esta sospecha fue san Iuan preso, y lleuado al castillo de Macherunta y alli le degollaron. Esto es de Iosepho. Nizephoro Calisto dize que fue sepultado su sanctissimo cuerpo con el de Heliseo en Sebaste, en el qual sepulchro estuuo hasta los tiempos de Iuliano apostata: por medio de las quales reliquias, y por los meritos de estos gloriosos sanctos obraua el señor grandes milagros. Y viendo Iuliano la gran deuocion que a los sanctos prophetas y a sus reliquias tenia todo el pueblo: las mandò sacar y esparzirlas por tierra. Los religiosos que estauan en aquel conuento procuraron recoger las que pudieron, y embiarlas secretamente al prelado mayor de ellos, llamado fray Phelipe, el qual estaua en el conuento de Hierusalem. Los gentiles como sintieron aquesto, dieron auiso a Iuliano apostata: y el mando buscar todas las reliquias que de el glorioso Baptista se pudiessen auer y que las quemassen, y assi lo hizieron: las reliquias empero que fueron lleuadas a Hierusalem, fueron despues para mas seguridad lleuadas a la Ciudad de Mirrea do esta el cuerpo de san Nicolas: mas el año de mil y nouenta, en tiempo de Gothifredo de Bullon quando vinieron de ganar la tierra sancta los Ginoueses las lleuaron de Mirrea a Genoua y las pusieron en el templo de san Lorenço, las quales reliquias aliende de los grandes milagros q̃ Dios por medio suyo obrò. La glosa dize q̃ fuerõ lleuadas las reliquias de san Iuan de Hierusalem a Alexandria a san Athanasio: las quales estuuieron alli hasta el tiempo de Theophilo patriarcha tio de san Cirilo, estõces se deuierõ lleuar a Mirrea. Y esta opinion es de las glosas

Ioseph. c. 18. antiquitatũ.

Nize. li. 10. cap. 13.

religiosos Carmelitas en tiempo de Iuliano apostata.

glosas. Es de Rufino en el capitulo veynte y ocho de la historia ecclesiastica. Innocencio quarto, y Alexandro tercero con grandes testimonios las autorizarõ y el sacratissimo dedo con que demostrò a nuestro saluador Iesu Christo: se guarda con muy gran veneraciõ en Florencia, su sanctissima cabeça en tiempo de el Emperador Marciano fue reuelada a vn sancto Abad que biuia en vna cueua llamado Marçelo en Fenicia, la qual hallò embuelta en su silicio como dessus discipulos al tiẽpo, q̃ el tiẽpo q̃ el tyrano se la cortò la auiã enterrado, la qual pues fue trasladada por el Emperador Theodosio a Constantinopla, y despues fue trayda a Roma, y puesta en la Yglesia de san Syluestro.

¶CAPITVLO XXVIIII. COMO todos los religiosos hijos de los prophetas dieron ordẽ de biuir en Hierusalen y en las partes do pudiessen ser coadiutores đ los sagrados Apostoles en la predicacion Euangelica: y assi mesmo como al tiempo que el Espiritu sancto baxò sobse los sagrados Apostoles se hallaron ellos en Hierusalem, y todos los que en tiempo de Christo no se baptizaron fueron entonçes baptizados por los Apostoles.

EN el capitulo quinto de este libro dexamos ya sufficientemente prouado como muchos religiosos hijos đ los prophetas fueron en las captiuidades juntamente con los hijos de Israel lleuados captiuos, y assi como ellos fueron tambien dispersos por todo el mundo, los quales estuuieron assi hasta que Ciro Rey de los Persas los mando boluer con libertad a su propria patria: muchos de los quales como nascidos y criados en aquellas estrañas naciones y a hazendados en ellas: no quisieron boluer a tierra sancta, y assimesmo como los religiosos hijos de los prophetas tuuiessen ya sus oratorios y conuentos en aquellas partes, se quedaron en ellas como los demas hijos de Israel se quedaron: esto tambien es, como ya en el libro quinto de el Patriarcha Iuan capitulo quarto, quinto, y seys, y siete vimos, Yten los religiosissimos varones hijos de los prophetas que biuian en la tierra sancta, y en el sacro monte Carmelo por mandado de la madre đ Dios (como los amaba tanto) segun Mantuano, fueron coadiutores en la predicacion euangelica de los sagrados Apostoles, y para que mas conmodamente lo hiziessen les dio la casa de su sanctissima madre Anna que estaua en Hierusalem a la puerta dorada, los quales cõmo gente sancta y deuota ocurrian siempre a orar al templo. Mantuano en la Apologia, y Iosepho Antiocheno, el padre maestro fray Iuan Grosi prior general en su viridario en la primera claue, dize de esta casa y conuento de los Carmelitas de la puerta dorada de Hierusalem. Pues los Iudios que de las naciones estrañas venian. Assi los religiosos prophetas como otros sus deuotos viẽdo la religion y sanctidad de aquestos padres reçibian los que no eran religiosos el habito prophetico en este conuento de Hierusalem, y los que eran religiosos en otras partes de esta religion en viniendo a Hierusalen se juntauan cõ sus hermanos que alli estauan, y assi estos como los que auian reçebido la doctrina y magisterio đ Iesu Christo despues de el martyrio de san Iuan ocurrian como los Apostoles todas las fiestas principales que la ley mandaba ael templo sancto de Hierusalem: (estaua el conuẽto de aquestos religiosos conjunto al cenaculo de Sion.) Pues como el dia sancto de el Penthecostes estuuiessen todos en su cõuento cõgregados, y como oyessen repentinamẽte aq̃l sonido grandissimo salir de do estauã cõgregados los sagrados Apostoles cõ la sacratissima virgẽ Maria madre đ Dios aguardãdo al espiritu cõsolador: ocurrierõ al cenaculo auer aq̃lla grãde marauilla, salierõ los sagrados Apostoles a ellos ya la đ mas

Esdras. libro 3. cap. 2.

Actorum 2.

mas gente que auia ocurrido a este espectaculo tan estupendo, y començarõ les en diuersas lẽguas a predicar las grãdezas de Dios. Espantaronse aquestos religiosos: no solo de ver aquella tan subita mutacion: que los que hasta alli estauan amilanados y escondidos en el cenaculo por el miedo de los Iudios saliessen a predicar a todas las gẽtes, mas tãbien porque vnos pescadores idiotas, y que no auian salido de los terminos de Israel: hablasen cosas tan altas y diuinas en tanta diuersidad đ lẽguas? (conuiene a saber) que hablasen a los Parthos en su lengua, y a los Medos, y a los Elamitas y los que biuian en Mesopotania, y a los de Iudea, y a los de Capadocia, de Asia de Ponthio, de Frigia, de Pamphilia, de Egipto, y de las partes de Libia que està a cerca de la regiõ Cirenaica, y los aduenedizos Romanos, los Iudios, y los Prosilitos, los de Creta, y Arabia todos juntos con nuestros religiosos que a la celebracion de las dos Pascuas de esta diuersidad de Reynos, y naciones se auiã congregado en Hierusalem se admirauan de oirles hablar en sus proprias lenguas grandezas de Dios, y deziã. Por ventura estos no son Galileos como los oimos hablar nuestras lenguas? y digo nuestros religiosos, porque a no serlo: no los llamara el espiritu sancto religiosos, porque si alguno: se auian de llamar religiosos fuera de estos: eran los Phariseos los quales no eran propriamente religiosos, solos los hijos de los prophetas se llamauan verdaderos religiosos de la ley, porque los demas como Phariseos y Saduceos eran herejes, y gentemas supersticiosa, que religiosa como Christo se lo dixo y se colige de sus costumbres de los quales Iosepho tratando de ellos lo dize. Estos son aquellos de los quales dize Philon que siendo religiosos Iudios sequaces de los prophetas y moradores de Egipto se conuirtieron a la Fè por la predicacion de san Marcos y aunque eran christianos guardauan las Iudaicas leyes que pertenecia solo a la religion que guardauan dadas por sus mayores. Lo mesmo dize Niçephoro, Sozomeno, Eusebio, san Hieronymo, y san Epiphanio, y Pedro Canisio: y boluiẽdo al proposito, otros que no sentian tambien de los Apostoles como estos nuestros religiosos: haziã burla de ellos, y dezian que estauan embriagados. Tomo la mano: Estonçes el glorioso padre de la Yglesia san Pedro y començó a predicarles, diziendo: que aquella no era señal de estar ebrios, sino de auerse cumplido la propheçia de el propheta Iohel, el qual dize. Esto dize el señor. Acaescera en los ultimos dias que yo derramare de mi espiritu sobre toda la carne, y prophetizarán vuestros hijos y hijas, y vuestros mançebos verã visiones, y vuestros ancianos soñaran, y ciertamẽte en aquellos dias yo embiare mi espiritu sobre mis siervos, y criados, y prophetizaran, y dare prodigios en la alteza de el cielo, y en la tierra señales, y acauando san Pedro de explicarles la propheçia: les començó a predicar la venida de Christo y la necessidad que vuo para nuestro remedio đ su preciosissima muerte, đ su sãcta sepultura, de su gloriosa resurrecion, y de su admirable Ascension, y de la venida de el espiritu Sancto consolador, trayẽdo para la auctoridad y firmeza de aquesto todos los testimonios de los libros đ los prophetas y de la sagrada escriptura q̃ autorizã aq̃sta verdad, cõ lo qual q̃darõ los religiosos q̃ antes auian sido incredulos, y los demas tan compũgidos q̃ postrados a los pies de san Pedro, y de los demas discipulos dixerõ. Hermanos varones sanctos q̃ haremos para alcançar la salud espiritual? san Pedro les dixo: hazed penitencia y baptizad os todos en el nombre de Iesu Christo en remission de los pecados, y reçibireys el espiritu Sancto, aquel dia se baptizaron casi tres mil. A los quales dezia san Pedro: saluaos hermanos de entre esta mala generacion. Todos los que se conuirtieron se quedaron con los Apostoles

les perseuerando en la doctrina de los dichos Apostoles, y en oraciones, y en la sancta communion que es en la fraccion de el pan: entonçes començaron a ser verdaderos religiosos, biuiendo en la comunidad de los Apostoles: desposeyendose de sus haziendas, poniendo las a los sagrados pies de los sanctos Apostoles, de las quales se les daua a cada vno todo lo necessario, y todas las cosas les eran a todos conmunes. Algunos de estos religiosos no quedãdo por estonçes muy satisfechos, se fueron al templo, y suplicaron al señor tuuiesse por bien de declararles si era venido el tiempo que su maestro el glorioso Baptista les auia dicho, y como el señor deseaua la salud đ las animas quisoles demostrar esta verdad por vn milagro rarissimo. Y fue: que estando ellos en oracion entraron san Pedro y san Iuan a la hora de nona en el templo a hazer oracion, los quales vieron estar a vn hombre a la puerta de el templo, llamado Especiosa: el qual desde que nacio estaua coxo y no se podia menear, sino le meneauan. Este estaua pidiendo limosna a los que entrauan a hazer oraciõ al templo: pues como viesse a san Pedro, y a san Iuan que entrauan a la hora de nona a hazer oraciõ pidioles limosna, los sanctos Apostoles le dixeron. Hermano nosotros vamos ahora a hazer oracion aguarda que salgamos, y ten cuenta en nuestras personas que a la buelta te daremos limosna. Los sanctos entraronse a hazer oracion, y el buen hombre estaua muy aduertido en mirar, y procurar por ellos, quando salieron fueronse derechos al paralitico, y dixerõle. Hermano, nosotros no tenemos oro ni plata que te dar, lo que tenemos te daremos: y tomandole por la mano san Pedro, le dixo: en nombre de Iesu Christo Nazareno, leuantate sano: leuantosse el tullido libre y sano de todos sus miembros, y andaua libremente entre la gẽte loando al señor. Viendo estos religiosos tan grande marauilla, y los demas que estauan presentes: quedaron espantados, y ocurrieron a san Pedro y a san Iuan a ser de ellos informados en las cosas de la Fè, a los quales san Pedro començò a predicar, diziendoles: que aquella marauilla auia obrado Iesu Christo por medio de ellos, y combidandoles con el Reyno de los cielos les dezia. Yo se hermanos que con ignorancia negastes a christo, y pedistes su muerte, por lo qual os aconsejamos que os conuirtays, y hagays penitencia, porque se os perdonẽ vuestros pecados, al pueblo, y a los religiosos hijos de los prophetas les dixo hablando con ellos: tambien vosotros soys hijos de los prophetas y de el testamento que dispuso Dios a vuestros padres, el qual hablando con Abraham le dixo. Y en tu simiente seran benditas todas las familias de la tierra. A vosotros primero que a nadie Dios resucitando a su hijo Iesu Christo os lo embiò, para que os bendixesse, y paraque cada vno se conuierta de su maldad. Con estos testimonios quedaron los hijos de los ꝓphetas cõfirmados en la Fè, y el demas pueblo, y reçibieron el sacro baptismo.

Actorum 3

Acerca de aquesto que auemos dicho el padre fray Hieronymo Roman en la segunda parte de su defensorio, capitulo siete dize que es ficcion nuestra dezir que los hijos de los prophetas fueron los religiosos que acudieron al cenaculo el dia de el Penthecostes: y assi mesmo dize que tampoco tiene verdad la exposicion de el patriarcha Iuan acerca de el tercero capitulo de los actos đ los Apostoles do dize. Como ya auemos visto el sancto patriarcha que aquel sermon predico san Pedro a los Carmelitas assi como a los demas Iudios: por el qual los dichos religiosos de todo punto se conuirtieron a la Fè de Iesu Christo, y fueron de alli en adelante coadiutores de los sagrados Apostoles. Y porque esta es la vltima contienda q̃ el padre Roman tiene con carmelitas dire lo que siento.

No se cõ q̃ razõ el padre Romã puede yr

contra

contra esta verdad diziendo que aquel tos religiosos que dize el espiritu Sancto que acudieron al cenaculo no fuessen de el sacro orden prophetico, y por el consiguiente Carmelitas. Si el espiritu Sancto les llama religiosos: claro esta que pues en la sinagoga no auia otros religiosos que los hijos de los prophetas que aquellos serian de el orden prophetico, porque si algunos auia de auer eran Nazareos: pues essos como ya queda amplissimamente en nuestro primer libro prouado, eran los hijos de los prophetas q̃ las demas facciones q̃ auia: como Phariseos, Saduceos, Herodianos y otros assi mesmo mas eran sectarios, y herejes que religiosos y gente que biuian en sus casas llenos de grandes abominaciones, y maldades: por loqual no eran dignos de que el espiritu Sancto les llamara tan sancto nombre como es de religiosos: luego no es inconueniẽte que el sancto Patriarcha Iuan les llame religiosos Carmelitas a los religiosos de el orden prophetico, cuya reformacion hizo Helias en el sacro monte Carmelo?

Ioseph. Antio.li. de perfecta militia primitiuę ecclesiæ ca. 12

Prueuo esta verdad con vn testimonio de Iosepho Antiocheno, el qual dize: Iuntaronse con los Apostoles los valerosissimos varones dados a la diuina contemplacion seguidores de Helias propheta, los quales auiendo venido de el monte Carmelo juntamente con los sagrados Apostoles constantissimamẽte predicaron la ley euangelica por toda Samaria, Iudea, y Galilea.

Yten Eusebio Cesariense en el segũdo libro de su historia ecclesiastica capitulo tercero dize: que siempre en la predicacion euangelica acõpañaron a los sagrados Apostoles muchos de los religiosos de el orden prophetico. Yten esta verdad es colegida de los textos de los capitulos onze, treze, y quinze de los actos de los Apostoles do dize el espiritu Sancto: q̃ siẽpre acompañaron en la predicacion euangelica los religiosos de el ordẽ prophetico, a los Apostoles y los q̃ alli el espiritu Sancto nombra en este sacro

Euse. Cesar. li. 2. cap. 3.

Acto. 11. 13 15.

mysterio, que son: Agabo, Manahem, Silas, Pedro Negro, y otros muchos. Iosepho, y Eusebio los llaman religiosos de el orden prophetico. Pero porque no se entienda que vamos solo con la mẽte de el Patriarcha san Iuan trayre vn testimonio de el glorioso doctor sanct Augustin y por el se vera si siente lo mesmo q̃ siente el Patriarcha san Iuan. San Augustin sobre el psalmo ciento y treynta y dos dize assi. Ista verba psalmi, iste dulcis, &c. Estas palabras de el psalmo, este dulçe sonido, esta suaue melodia: assi en el cantico, como en el entendimiẽto pario tambien los monasterios: A este sonido despertaron los frayles que desearon biuir en vno, y este verso fue trõpeta de ellos, la qual sono por toda la redondez de la tierra, y los que estauan diuisos se congregaron, y dize mas abaxo: y donde aquellos quinientos varones los quales vieron al señor despues de la resurrecion, de los quales el Apostol san Pablo haze mencion? donde aquellos ciento y veynte, los quales estauan en vn lugar cõgregados despues de la resurreciõ de Iesu Christo, y de su subida a los cielos, sobre los quales vino el espiritu sancto embiado de el cielo el dia de Pẽthecostes assi como auia sido prometido? todos estauan alli, y ellos primero auian biuido en vno, los quales todo lo que tenian vendieron, y lo pusieron a los pies de los Apostoles, como se lee en el libro de los hechos Apostolicos, y se distribuia a cada vno segun la necessidad que tenia, y ninguno dezia: serles ninguna cosa propria, mas eranles todas las cosas comunes: y con esto teniã vna anima y vn coraçon? luego los q̃ primero oyerõ este verso. Mirad quã buena, y quã alagre cosa es biuir los hermanos ẽ vno: religiosos fuerõ, ellos fuerõ los q̃ lo oyerõ primeramẽte, mas no fuerõ ellos solos, porq̃ no solo vino hasta ellos este amor y esta vnidad de los fray les primeros, porque tambien vino hasta sus sucessores esta mesma charidad, y esta alegria, por la qual hi-

August, super psal. 132

1. Corin. 15 Actorum, 1.

zieron voto al señor, luego por la boz de este psalmo fueron llamados los tales monjes. Esto es de san Augustin, de lo qual infiere el padre fray Thomas Vualdensis en el libro tercero contra los hereges que negauan la antiguedad de el monachato en su doctrinal de la Fè capitulo sesto, articulo primero §.2. lo que arriba dixo el Patriarcha san Iuan ser lo mesmo que dize el glorioso doctor san Augustin, y dize. Veys herejes quan claramente funda san Augustin la Yglesia de los monjes en el psalmo? Veys como aliende de doze Apostoles y setenta y dos discipulos el demas numero para ciento y veynte que se hallaron a la venida de el espiritu Sancto en el cenaculo eran estos y los otros quinientos, que segun san Pablo vieron a Christo quando resucitò, eran de la religion prophetica, los quales tambien estuuieron en el templo y alli comenzaron a guardar el monachato, segun la doctrina Euangelica, y dexando las tradiciones hebreas que no hazian al caso para la guarda de su religion antes les dañauan: guardaron las euangelicas, y alli hizieron voto de guardar su religiõ segun la doctrina euangelica: adonde estuuieron juntos, segun en los actos de los Apostoles se lee. Esto es de el padre Vualdensis. Yten prueua esta verdad Philon Iudio, el qual dize en aquel su libro de vita theorica suplicum: que los religiosos de su tiempo (que era en el tiempo de los Apostoles) biuian por todo el mundo. Niçephoro alegando al mismo Philon, dize. Que eran aquellos religiosos de el orden prophetico, y esto en el libro segundo, capitulo treynta y seys. Eusebio Cesariense en el libro segundo, capitulo tercero, dize. Que estos mesmos religiosos de el orden prophetico fueron coadiutores de los sagrados Apostoles en la predicacion euangelica. San Hieronymo dize: que estos eran sucessores de el sancto propheta Helias y de san Iuan Baptista, esto en la epistola que escriue a Eus

Thom. Vualden. li. de doctrina Fidei c. 6. ar. 1. §. 2

virginitate seruanda, tratando de los monjes Cenobitas. Sozomeno en la historia tripartita, libro primero, capitulo onze, dize lo propio: luego no es mẽtira lo que el Patriarcha Iuan dize, ni es mero figmento y inuencion de Carmelitas dezir: que los frayles de el ordẽ prophetico estuuieron en el cenaculo el dia de Penthecostes. Pues dize san Augustin aun mas que esto: que renouarõ sus votos, obligandose con particular voto a los consejos euangelicos? Pues que se diga esto de los fieles: es falso, porque essos bastauales la professsion que hazian en el sacro baptismo, y de ellos jamas ningun doctor dixo que hiziessen voto de ser frayles, como lo dize san Augustin de estos otros, a los quales llama frayles, los quales lo eran antes de el euangelio, y despues. Pregunto yo al padre Roman: de do eran aquellos quiniẽtos hermanos que dize san Pablo, que Christo les aparecio el dia de su resurecion, sino eran de los religiosos de el orden prophetico y de aquellos que fueron antes discipulos de el glorioso Baptista? Eran por ventura discipulos de Christo de los que su magestad auia cõuertido de el judaismo sin ser religiosos? Si quiere dezir esso, darleemos esta instancia, (conuiene a saber:) que jamas hallamos que Christo tuuiesse tal numero, ni tan grande de discipulos: antes hallamos ser el mayor numero setenta y dos, y de essos leemos en el capitulo sesto de el Euangelio de san Iuan que le dexarõ oyendole dezir a su magestad: mi carne es verdadero manjar: y mi sangre es verdadera bebida. Y lo mesmo podemos dezir de los ciento y cinquenta q̃ se hallaron en el cenaculo el dia de Penthecostes. Y pues san Augustin en el lugar alegado a estos les llama frayles, y authores de la religion regular, y gente de voto y ꝓfessiõ, sin duda lo fuerõ, y yo quiero mas errar, si a este se a de llamar yerro como lo llama el padre Romã cõ tantos y tan sanctos varones, que no acer- de el qual

S. Hier. ad eustoc. de virgin. seruan.

Sozo. histo. tripart. lib. 1 cap. 11.

no tenemos mas comprouacion de q̃ siguio esto como ya aduertimos en el libro apologetico a vna gente apasionada, y nobiẽ aficionada a las antiguedades de los Carmelitas, y pues esto no repugna a la verdad de la escriptura, y como queda arriba dicho vemos que de estos se acompañaron los sanctos Apostoles para el sacro ministerio de la doctrina Euangelica, no es inconuiniente que digan los carmelitas que a sus religiosos los hijos de los prophetas les predico san Pedro a bueltas de el de mas pueblo diziendo, razon fuera pues soys hijos delos prophetas y pues a resuscitado Dios a su hijo: y el auiendo os aparescido y bendiziendo os (que es tanto como dezir) y mostrandoos alegre y amigable rostro y prometiendoos su fabor: que no os mostrasedes tã duros, incredulos y pertinazes en creer.

Petrus canisius de corruptelis berbi dei Iero, ad eusto. de Virginitate serbanda philo lib. de uitatheorica suplicum. Eusebius. li. 2, hist, Ecclesi. c. 3.

Confirmo esta verdad vltimamente de la auctoridad de san Epiphanio alegada por Pedro Canisio y por la auctoridad de san Hieronymo y por la auctoridad de Philon todos los quales contra los herejes dizen que los religiosos de la primitiua Yglesia fueron los que los apostoles conuirtieron de el judaismo a la ley de gracia. Los quales primero auian sido religiosos en la sinagoga llamados Essenos. y Eusebio Cesariẽse confirma esta verdad con dezir: en el libro segundo de su historia Ecclesiastica capitulo tercero que la Yglesia q̃ en Antiochia se congrego fue de los Apostoles y de los frayles de el Carmen en estas palabras per quos scilicet apostolos apud Antiochiã Florentissima cõgregat̃ ecclesia in qua erant prophetici ordinis viri quamplurimi.

¶CAPITVLO. XXX. DE los religiosos que de aquesta sagrada religion siruieron a la Yglesia Catholica, acompañando a los sagrados Apostoles en el officio de la predicacion Euangelica, El primero de los quales fue Agabo.

ANTES que digamos lo que acerca de esta materia segun los escriptos de nuestra sagrada religion auemos de tratar. Sera razon poner algunos notables de la sagrada Escriptura, Y las glosas que los sacros doctores, a los tales lugares dieron.

Acto, 11, Agabo.

Dize el Spiritu sancto en el capitulo vndecimo de los hechos Apostolicos, Inhis autem diebus &c. Quiere dezir, mas en estos dias sobre vinieron de Hierusalem a Antiochia prophetas, y leuantandose vno de ellos llamado Agabo daua a entender por el Spiritu sancto vna gran hambre que auia de venir sobre toda la tierra la qual acaescio assi como lo dixo: en tiempo de Claudio.

Eusleb, lib, 2, cap, 3.

Acerca de esto de este capitulo vndecimo de los hechos Apostolicos dize Eusebio Cclariense en el capitulo, tercero de el segundo libro de su histo ria ecclesiastica, perquos &c. Que quiere dezir, por los quales Apostoles, en Antiochia se congrego vna florentissima Yglesia en la qual estauan tambien muy munchos varones de el orden prophetico, y mas abaxo vn poco dize en la qual tempestad vn cierto Agabo que era vno de aquellos prophetas que estauan con los Apostoles demostraua y declaraua por diuinos oraculos auer de venir vna grande hambre, la glosa ordinaria dize que estos eran de aquellos que dixo san Pablo en el capitulo 2. de los actos apostolicos: que el Spiritu sancto les auia de dar gracia para prophetizar con su venida alegandolo del propheta Iohel para esto que dize. En los vltimos dias derramare de mi Spiritu, sobre toda la carne y vuestros hijos, y hijas prophetizaran, todo esso confesamos los Carmelitas y se a dicho muchas vezes en este libro en munchas partes que aunq̃ la orden de el Carmen es orden de prophetas y con este nombre nuestros padres la fundaron no por eso el prophetizar lo dio Helias ni toda la ordẽ como dio el proprio habicto por

Glosa super 11, cap, actorum,

Iohel. 2.

que es donde Dios, mas tambien dezimos q̃ mas particular se esmero Dios con esta gente en comunicarles este don de profecia que no a otra, y si a otro alguno la communicaua era raras vezes, y asi dize agora bien a queste dicho de Eusebio con el nuestro y declara el de los actos apostolicos el qual dize. En estos tiempos vinieron vnos varones propheticos de Hierusalem a Antiochia, entre los quales vno era Agabo, todos los quales dize Eusebio eran de el orden prophetico, pues no auia otro orden prophetico sino el de Helias como consta delos capitulos. 10 dei primero de los Reyes del. 2. del. 6. y de otros de el. 4. de los Reyes y de sus glosas y de los dichos de los summos Põtifices. Luego erã estos Carmelitas?

1. Reg. 10. 4, Reg. 2. & 4. &. 6. sixtus. 4. Iulius, 3, Grego, 13. lodolfus de saxonia cart. in sermone diuę Anne,

De este Agabo dize Lodolpho de Saxonia cartuxano estas palabras en vn sermon que haze de santa Anna. Entretanto que Agabo via que los padres de la gloriosissima virgen Maria le querian dar marido como estuuiese preso desus amores procuro por arte majica (de el qual era bien docto) saber loque de aquel casamiento podria susceder, y si el podria casar con ella, de lo qual no pudo saber otra cosa sino que en la sacratissima virgen estaua ençerrado vn grande Sacramento: y misterio. Con esto viendose desconfiado de salir con su pretension que era de casarse con la virgen por medio de su magica arte se fue a los Carmelitas entre los quales viuio sanctissima mente hasta el tiempo de los Apostolos que fueron. 47. años cõ los quales como nos consta de el libro de los hechos Apostolicos salio apredicar la palabra de Dios, Baptista Mantuano canta toda esta historia en el libro 2 de sus partenicas, en el §. 2. quasi al fin el qual comiença asi. Mane senex sol jubar quam toleret vndis &c. Luego por la mañana dize Mantuano el anciano summo sacerdote auiendo recibido la diuina respuesta acerca del casamiento de Maria donde mandaua la

Mantuanus in 2, perteni ca de Virginis Marię §. 2.

Magestad de Dios que se juntasen los varones de aquel tribu y truxessen varas en sus manos: y la uara que Florescie se: el varon que la truxese se casase con Maria. Mãdo pues el summo saçerdote salir por todos los lugares de aquella tribu aun pregonero el qual dixesse q̃ a cierto dia le hallassen todos en el templo con sus varas en las manos, congregaronse todos y con ellos muncha gente a uer este prodijioso espectaculo, y saliendo el summo saçerdote acompañado de todos los sacerdotes y ancianos padres hecha señal de silencio notificoles la voluntad de el señor: estaua a la sazon vn gran hechizero el qual cõ sus encantamentos hazia que el demonio le dixesse todo loque queria saber, este conjuro al principe delas tinieblas y le mandole dixesse el susceso de este casamiento de la Virgen y si podria el alcançar la por muger, vereis dize mantuano vn esquadron de espiritus infernales venir al llamado de este encantador con negras alas aponerse sobre la torre de do hazia el encanto de la manera que viene el Bueytre al olor de las carnes suzias de los cuerpos muertos hediondos y estando alli le dizé. Porque nos compeles con tus encantamientos y con ellos hieres nuestras orejas? sabete que los Angeles y la santissima Trinidad vedan darte la repuesta d̃ lo que pides porque estan en esta Virgen encerrados grandes misterios los quales no es licito dezir los ni aun es licito comunicarsenos, pidenos todo lo que quisieres de las de mas cosas: y que porti hagamos en las demas criaturas q̃ si necesario es por ti haremos q̃ la noche se torne dia y el dia noche, llenarte emos de bienes riquezas y contentos, empero en esto no nos demãdes nada porque ningun poder tenemos sobre esta divina donzella, y cõ esto dixit & alto discessit inaere tergo, fuese de la vista de el encantador y quedo (dize mantuano) el mancebo muy temeroso con estas nueuas, y pensando entresi

lo que de el demonio acerca de la Virgen auia oydo: determino luego irse a la compañia de los muy graues y sanctos padres de el monte Carmelo acerca delos quales biuio sancta y castamente la vida monachal de aquel yermo.

Este sancto varon despues de auer biuido munchos años por aquellas seluas de el Carmelo aquella vida mas celestial que humana: auiendo deprendido los misterios de la fe con san Pablo y cõ los demas discipulos de Christo, boluio con sus compañeros al Carmelo a donde edifico la primera casa, o Yglesia a honrra dela madre de Dios. Este fue el que con los demas padres de el monte Carmelo quando san Juan Baptista echo los primeros fundamentos dela fe siguio su doctrina y fue por el Baptizado, y porque acabemos dize Mantuano de saber quien es este tan sancto varon protographus Lucas Agabum vocat, a este primer predicador llama san Lucas Agabo y llamole primer predicador, ò primer anunciador de los trabajos de san Pablo. Esto es todo lo que sea podido hallar de aqueste sancto religioso de el horden prophetico Primo Obispo cauilonése dize de su fin de Agabo, Agabus vaticinio clarus de quo. 13. actuũ Antiochie obijt. Agabo propheta murio en Antiochia.

primus Episcopus cabilonésis insula copografia

¶CAPITVLO.XXXI. DE EL segundo religioso de el orden prophetico discipulo de el glorioso Baptista y con discipulo de los sagrados Apostoles llamado Manahen y de otros compañeros suyos.

EN EL capitulo. 13. de el libro de los hechos Apostolicos, cuenta san Lucas de otros con discipulos de Agabo coadjutores de los sanctos Apostoles y dize assi. Estauã assi mesmo enla Yglesia que esta en Antiochia prophetas y doctores entre los quales estauan Barnabas, y Simon que sellamaua el negro, y lucio cirinense y Manahen el qual era hermano de leche de Herodes tetrarcha, y porque se entiẽda que este testimonio de san Lucas, es de los religiosos de el orden prophetico fundado por Samuel y Helias y continuada por los prophetas: aunque bastauã los testimonios alegados en el capitulo pasado: dire lo q̃ dize el padre Bergomense, alegando por auctor a Iosefo el qual Iosefo tratando de la religiõ de los essenos, (los quales eran religiosos de la vieja ley, y como dize san Hieronymo escribiendo a Eustochio y Sozomeno y Eusebio cesariense en la historia Ecclesiastica successores de Helias y de san Juan Baptista) dize assi. A estos religiosos essenos Herodes antipas mientras viuio honrro muy muncho por respecto de vn cierto manacmo que entre ellos era varon sancto, de la qual religion jamas se hallo vna siniestra palabra. Este testimonio de Iosefo concuerda con lo que dize el espiritu Sancto en el lugar alegado de el fabor que hizo Herodes a Manahen.

Bergomensis lib. 8, suplem, chro. Iosefo, libro 2. debeloju,

De otros dos religiosos de aquesta sagrada religion discipulos de san Iuã y con discipulos de los sagrados Apostolos llamados Iudas Barsabas y Silas haze mencion el capitulo .15. delos hechos Apostolicos, y dize de ellos que como fuessen varones de muncho espiritu y sanctidad entre los prophetas, los Apostolos los embiaron aconsolar la Yglesia de Antiochia en la qual el demonio auia metido alguna çizaña, y supieron tambien cumplir su legacia que consolaron muy muncho a los hermanos y los confirmaron en el sancto proposito que auian recibido de seruir a nuestro señor Iesu Christo Iudas & silas & ipsi cum essent prophete verbo plurimo consolati sunt frates.

Actorum, is

Este sancto Iudas barsabas no fue el hermano de san Tiago el menor y de sã Simõ y Iudas alfeo como algunos quieren dezir sino otro discipulo de el señor el qual biuiendo enla religion prophetica dio grandes muestras de sanctidad

ciudad porque como dize Iosepho en el primero libro de bello judayco fue el que profetizo todos los trabajos q se esperauan en todo Israel por las dissensiones de los dos hermanos Aristobolo y Hircano hijos del summo sacerdote Alexandro y de su muger Alexandra hermanos de aquella hermosissima Mariannes mugejer de Herodes antipas por el casamiento de la qual y por la dissension de los dos dichos hermanos vino a reynar en Israel el dicho Herodes, y dar la obediencia y subjetarse al imperio Romano el y todo el pueblo de Israel y estos desastrados fines de este desuenturado pueblo fue lo que vino el dicho Iudas a profetizar

Mat. 27. fray Broca. domunicano En su itinerario de tierra sancta,

Contemporaneo fue de estos sanctos padres el sancto Abad Escharioth abad de el monasterio de los hesenos que estaua vna legua de Bethleem entre Bethleem y Thecua, el qual sigun dize fray Brocardo murio de dolor que sintio en la muerte de Christo y quando murio murieron con el todos sus monjes de pura pena de ver morir a su prelado q le amauan muy muncho como el amaua â Christo y sigun el maestro de las historias Escholasticas resuscito cō los que resucitarō en la muerte de el señor y aparescierō a munchos como dize sā Matheo, capitulo, 27. Fray Brocardo hablādo d Tecua dize lo proprio y Bartholo Cacaneoen el cathalogo de la gloria del mundo parte. 4. consideracion. 53.

¶CAPITVLO. VLTIMO DE la diuision de los sagrados Apostoles, y como munchos de nuestros religiosos les cupieron en la suerte de la predicacion por compañeros suyos tratase en este capitulo breue mente el felicissimo transito de la gloriosa Virgen, la destruicion de Hierusalem, y la fundacion de los monasterios de Antiochia y Egipto y de la Yglesia de nuestra señora del monte Carmelo todo sumariamente.

Luc, 19.

ESTANDO ya muy cerca aquel desastrado dia que el vuen Iesus profetizo a la infelice Hierusalē sigun nos lo dize san Lucas dio su magestad orden, como su sagrada Yglesia (que ningun prouecho hizia en aquel pueblo incredulo) se pasasse a las gentes para que mas fructo hiziesse cō la luz de la doctrina Euangelica en aquella gente (que por auer estado a escuras por falta de su predicacion) auia dado en grandes desatinos de pecados, de ydolatrias y maldades, pues para que la luz de el señor se exten diesse hasta los estremos de la tierra porque se leuātasen los principes y los reyes de la tierra cō todos sus potentados y señorios a adorar al sancto de Israel que es al hazedor redemptor y criador de todas las cosas visibles y inuisibles; y para q las criaturas conosciessen a su criador y diesē el parabiē diziēdole gloria a tí señor y d todos ellos se hiziese vna Yglesia sancta y sin pecado cuyo padre y señor fuesse Christo: y el pastor que la rigesse en su lugar el que preside en la Silla de san Pedro por eso quiso que saliesen sus dicipulos por todo el mundo a predicar.

Mar. vltim.

Auia en la Yglesia de el señor munchos creyentes, pero de quien se pudiesse fiar el sacro ministerio de la palabra de el señor eran pocos, y de esos la mayor parte eran los frayles de el monte Carmelo descendientes de los profetas y discipulos y hermanos de el glorioso Baptista en habito y religion, y porq no se les haga nueuo a los leyentes aun que a cada paso e traydo la probacion de esta verdad: solo apuntare los testimonios de donde se hallara y quien la dize aquesta verdad otras vezes ya prouada.

Act. 11. 13. & 15.

Lo primero es de los capitulos 11. 13. y 15. de los actos Apostolicos lean alli como estauan munchos varones de el orden prophetico los quales ayudauā en la predicacion a los sanctos Apostoles y porque era gente de credito y de

san

sanctidad los embiauan los apostoles a diuersas partes con sus legacias para predicar a los fieles consolarlos y confirmarlos en la fe. Y aunque alli el Spiritu sancto no dize sino que eran prophetas: lo que el Spiritu sancto callo dixo Iosepho Antiocheno en el libro de la perfecta caualleria de la Yglesia primitiua diziendo que los coadjutores en la predicacion delos Apostoles fueron los varones dados a la contéplacion, los frayles de el monte Carmelo seguidores delos sanctos prophetas Helias, y Heliseo,

Ioseph. antioch. l. de perfecta mil. primit eccles. Euseb. ces. l. 2. cap. 7.

Y Eusebio cesariense alegando en el libro segundo de su historia Ecclesiastica capitulo 3. lo dicho de los actos de los Apostoles dize, en Antiochia secō grego vna muy florida Yglesia en la qual estauan muy munchos varones, de el orden prophetico, Y Iosepho en el libro 2. de belo judayco declarando quien era vno de aquellos prophetas, que dize el Spiritu sancto que estaua en Antiochia cō los apostoles llamado Manahen hermano de leche de herodes: dize Iosepho y lo alega el Bergomense que era de los religiosos dela orden de los Essenos verdaderos descindiétes del os prophetas.

Ioseph. li. 2. de bello jud

Y san Hieronymo y Philon y Eusebio cesariense y Sozomeno dizen que eran descendientes de Helias, los tales religiosos Essenos de donde era religioso Manahen y sus compañeros los que estauan con los Apostoles y asi mesmo discipulo de el glorioso Baptista.

s. Hiero, sozomenus vbi supra.

Bien se que acada paso traygo estos testimonios y que por esto ha deser acusado de prolixo, pero hagolo por no dar quinze de corto como mis padres, ante pasados dieron. Los quales aunq dixeron lo que yo digo, y mas pasaron sucintamente por que entendierō que nadie se opondria a tan gran verdad, y como veo que los Emulos an fabricado sobre las espaldas de nuestra sagrado religiō la machina de sus inuēciones para echarla a tierra por descargarla dſ esta mole tā pesada por esorepito tātas vezes ya cada passo estas cosas. Pues siēdo llegada la dichosa ora para todas las gente en que la Yglesia auia dſ ser transplantada por todo el mundo, congregaron Concilio los sanctos Apostoles a 15. de Iulio en Hierusalem, y alli auiendo asistido el Espiritu sancto presidiendo entre aquellos sanctos patriarchas el sumo Pontifice san Pedro, despues deauer ordenado los sacros cánones y hecho vna confession general de la fe que es el simbolo, Apostolico repartieron por prouincias todo el mūdo entre si. Pues cognosciendo los sanctos Apostoles el ser y valor de sus sanctos compañeros los religiosos hijos de los prophetas no les parescio: bien dexar de lleuar consigo alos que desde el principio auian acompañadolos en la predicacion por Samaria, Iudea, y Galilea, sobre los quales auia baxado el Espiritu sancto, y tambien, estauā informados ē la fe catholica el glorioso principe dſ los apostoles s. Pedro lleuo cōsigo a san Frōto al qual embio a Frācia por Obispo petragoricense, a san Marcial que tambien embio, Alemouile por obispo y a san saturnino q̄ por Obispo de Tolosa tābien embio.

San Pablo lleuo consigo a Silas y a Iudas, san Philipo lleuo consigo a su hermano Nathanael el qual fue hecho Obispo Bituricense, y fue llamado de pues Vrcisino, al Euangelista san Iuan le cupo en suerte, a san Ignacio que fue quarto Obispo de Antiochia, y finalmente a san Marcos le cupo en suerte a san Henoc de amatin septimo discipulo de Christo, y aunque no se halle este nombre entre los discipulos de Christo no es inconuiniente porque munchos sanctos tienen vno diuersos nombres. Los demas fue cada vno cō el sancto Apostol que le cupo en suerte apredicar por el mundo la palabra de el señor todos los quales auian sido primero discipulos de el glorisso Baptista y por el consiguiente, frayles de el Carmen

men la razon es: porque si su maestro, lo fue tambien ellos lo auian de ser.

Luego que se repartio esta sagrada compaña por el mundo con los que q̃daron se reformaron los conuentos de Antiochia Hierusalem y el Carmelo, asi de frayles como de monjas. En el conuento de Antiochia quedo el glorioso san Euodio por prelado el qual vino a suceder a san Lucas y a san Pedro Apostol en aquella sancta Silla patriarchal. Y tras de el tuuo ambas prelazias assi la de los frayles como la de la Yglesia de Antiochia san Ignacio, dizẽ esta verdad el padre paleonidoro y el padre Baptista Mantuano. Assimesmo se fundo el monesterio de las monjas, en Antiochia en el qual fue religiosa la gloriosa, sancta Thecla a la qual dio el velo y la profession el Apostol san Pablo como lo dize san Ambrosio Arçobispo de Milan y el doctissimo padre fray Thomas vbaldensis.

D.ambr.

En el cõuento de Hierusalẽ aq̃ estaua a la puerta dorada en las casas d̃ la gloriosa sancta Ana dadas a la horden por nuestra señora la madre de Dios no se sabe el prelado que quedo, seria Manahen el qual era muy querido y amado de Herodes y por el consiguiente lo auia de ser de los principales de el reyno y conuenia que quedase: para hazer rostro a todas las tribulaciones y como hombre tan principal defender la parte de la religion prophetica.

No faltaron estonces en Hierusalen nuestros religiosos terceros llamados los Rechabitas, como se lee en la passiõ de el glorioso Apostol Santigo Obispo de Hierusalen vno de los quales siendo sacerdote y viendo la injusta muerte q̃ le dauan al Apostol de Dios como discipulo de Christo, y religioso de esta sancta religiõ tomo la mano y defendiẽdo la causa de el sancto Apostol dize, ved lo que hazeis varones de Iuda? no veis que hazeis gran peccado en matar al justo abrid los oydos ya tended que en lugar de pediros mal porque injustamente le dais la muerte esta rogando a Dios por vosotros?

abdias. babilonico inuit d.jacob. minoris.

Tambien se fundo estonces el monesterio de las monjas de la mesma ciudad de Hierusalem del qual sin duda fue la gloriosa virgen Maria la fundadora, y que seria de aquellas sanctas mugeres que siempre anduuieron con ella y la acompañaron hasta su gloriosissimo transito la fundacion: las quales viendose priuadas de tan sancta presencia en la mesma casa de Sion dond̃ la virgen gloriosissima viuia se quedaron con el mesmo habito que de la virgen heredaron y regla, y aunque les fue reuelada la destruicion de Hierusalem por Tito y Vespasiano a ellas y a los sãtos religiosos nuestros salieronse de Hierusalem, miẽtras duro la guerra y despues tornaron a poblar aquellos sanctos lugares, y lo mesmo hazian siempre que los tiranos les priuauan de tanto bien como era viuir en Hierusalem que siempre aunque abscondida y dissimuladamente: tenian en pie el estandarte de la religion, de la suerte que lo tuuieron: biuiendo su prelada la madre de Dios. De todas estas cosas dare testimonio de verdad. De lo primero que la virgen se acompaño siempre de estas sanctas religiosas y las traya siempre exercitãdo en la vida monachal en la religion de Helias dizelo Richardo Arçobispo de Armachano en vn sermon de la concepcion de la virgen predicado en Auiñõ ante el summo pontifice Benedicto 12 y toda su corte y alegalo e doctissimo varon fray Thomas vualdensis en el libro de sacramentalibus contra los hereges Vuiclef y sus compañeros el qual dize assi.

Niceph. li.2 cap.22. Guillelmo, de espira en sus centurias dize que la virgen fue prelada, de sus monjas alegalo el maestro Villegas en la vida d̃ la madre de Dios en la segunda parte de su flos santorũ

Vt dicunt fide digne historię. &c. como lo dizen las historias fidedignas desde el tiempo de Helias y Heliseo que biuieron en el Carmelo junto a Nazaret ciudad de la madre de Dios biuieron en el Carmelo vnos hombres de votos hasta el tiempo del saluador los quales fueron cõuertidos a la fe por la pre-

Vualdensis. tit.9. de religiosor. sacramentalibus capitulo 89.

predicacion de los Apostoles estos fũdaron en vn lado deel dicho mõte vna Yglesia a la madre de Dios do ella ocurria con sus compañeras munchas vezes a la oracion.

Niceph. lib. hist. ecclesi. cap, 21.

Que biuiessen en Sion estas religiosas con la virgen Maria dize lo Nicefo ro Calixto en estas palabras. Etiam tẽpus instabat. &c. Quando se llego la hora de la muerte de la virgen estaua ella acostada en vn humilde lecho y cercada de ella san Iuan su capellan y lo mejor de lo mugeril de Hierusalem que se le auian juntado asi por el parentesco como por la deuocion que le tenian Y ten Guillelmo de espira en vna centuria contra los herejes testifica esta vedad y alegalo Villegas en la segunda parte de su Flos sanctorum quando trata de la vida de la madre de Dios. Que perseuerassen siempre estas sanctas mõjas en Hierusalem y que no fuesen bastantes los trabajos y persecuciones de los tiranos a hazerles perder este sancto lugar de Sion donde viuieron religiosissimamente desde el tiẽpo de la virgen hasta el tiempo de sancta Helena q̃ les reedifico su conuẽto: dize lo Rufino a q̃ leyesen en la historia Ecclesiastica en estas palabras. Virgines quas ibi .&c. Sancta Helena se hizo sierua de las sanctas virgenes monjas, que alli hallo y como criada de las sieruas de Dios les daua agua a manos y seruia a la mesa.

Rufino lib, hist. eccl, cap, 8.

De el conuento de el monte Carmelo dize el padre Mantuano que fue prelado Agabo, en el libro segundo de las paternicas de la virgen alfin de el §. 3. en estas palabras. In cola Carmeli vixit &c. El edifico la Yglesia de el Carmelo fue Agabo gran propheta el qual cõ otros munchos de sus compañeros fue discipulo de san Iuan y por el fue baptizado y enseñado en los misterios de la fee. &c.

Mantu, li, 2, parte marie

Entre esta sancta gente la sacratisima vigen viuia despues dele auer echado a sancta Martha, y a Magdalena los tiranos judios y a la de mas compañia suya de Hirusalem como lo dize Mantuano en el tercero libro de las parternicas de la virgen Maria quasi al medio del parrafo 3. y particularmente en la apologia que haze pro Carmelitis, contra de tractores en donde dize: que siempre por mitigar las tristezas que su anima sentia y el dolor de la muerte de su hijo Iesus: la qual aunque sabia q̃ glorioso Reynaua en cuerpo y en anima con el padre y con el Spiritu sancto: con todo eso sentia muncho la muerte crudelissima que le auian dado los judios, y como los Carmelitas le eran tan deuotos siempre estaua con ellos ora, en el conuento de hierusalem ora en el de el monte Carmelo, o ellos con la sacratisima Señora. Al fin se hallaron con ella en su felisissimo transito, y se despidieron de ella, y la gloriosissima señora en aquella vltima hora despidiendo se de ellos les jura mento y tomo la palabra de que siempre les serian sus deuotos y aficionados y dãdole ellos la palabra de que no la oluidarian sino que siempre le serian sus muy particulares hijos y que asi lo mandarian a sus descendientes. La gloriosissima virgen los bendixo y les prometio de serles siempre madre muy propicia y faborable. Biẽ auemos visto y vemos esta verdad cumplida, pues quiso en cargarse de ser madre de aquesta sagrada religiõ y cõ su titulo la quiso honrrar y con su habito señalar. Y assimesmo a mandado, a munchos summos Pontifices como a tal la defiendan y faborezcan y no es de marauillar que la madre Dios, por su regalo se fuesse desde Hierusalem al sacro Carmelo algunas vezes pues sigũ dize. Canisio y lo refiere el maestro Villegas: los padres de el concilio Efesino escriuieron al clero y pueblo constantino politano que la madre de Dios fue A epheso auisitar a su sobrino el Apostol san Iuã para el consuelo y regalo de su alma.

Mant, lib, 3, part, Marie

villegas. p. 2, en la vida de la madre de Dios,

San Henoch. de amatin se fue con el glorio

glorioso san Marcos a Egipto y viendo que muncha gente se conuertia a la fe de nuestro señor Iesu Christo por la predicacion deel Euangelio hecha por el sancto Euangelista y suya, y assimismo viendo que munchos delos que se cõuertian y los mas principales queriã ser de los religiosos: que no solo seguiã y guardauan los preceptos Euangelicos sino tambien los consejos dio ordẽ en fundar fuera de Alexandria junto al gran estanque que se llama Mareotico en vnos collados dispuestos para esto (muy semejantes a los de el monte carmelo) munchos conuentos de frayles, y monjas a los quales dio por prelados a aquellos sanctos religiosos q̃ se auian conuertido a la fe por la predicacion, de el Euangelio por Christo y por sus Apostoles predicado, los quales professauan las reglas y tradiciones de los sanctos prophetas sus mayores: consonas y conformes a la ley Euangelica: como lo dize Philon judio y Eusebio Cesariense y Pedro Canisio alegando para esta verdad a san Epiphanio contra los hereges, la qual vida estos nueuos frayles religiosos professauan con votos. Digo religiosos por que no se entienda que hablo de otros que de aquellos que viuieron en comunidad y con professiõn y regla y modo de vibir (el qual genero de gente aunque diga el padre Roman otra cosa) lo vuo desde el tiempo de los Apostoles como muy biẽ lo nota san Dionisio Areopagita ẽ el libro đ celesti jerarchia Ecclesiastica capitulo 6. dõde tracta de la religiõ de los mõjes y de el modo de darles el habito y professiõ. Y finalmẽte cõsta esta verdad de el decreto en la 20. q. prima cap. Illud autem en el qual decreto manda el papa Marcelo que no professen a ninguno de menor hedad que đ quinze años y q̃ para profesarle sea primero requerido si quiere professar, y sino q̃ sea puesto en su libertad, de la antiguedad de estos sanctos se puede considerar la antiguedad de la religon por que Dionisio fue en tiempo de los Apostoles discipulo de san Pablo y san Marcello fue año de 300. que fue 34. años antes deel gran Antonio y 90. antes de el nacimiento de san Augustin y 72. años ante de el gran Basilio.

Supuesta esta verdad y tornando al proposito: este sigundo padre de la religion llamado sigundo padre de la religion (conuiene a saber) de los de la ley de gracia, Henoch de amatin fue el primer fundador con san Marcos de los monasterios de Egypto assi de frayles como de monjas, sigun lo dize Philon en aquel su libro de vita theorica supplicum, en estas palabras. Cum viri autẽ quos dicimus sunt & femine &c. Quiere dezir mas con los varones religiosos que auemos dicho ay tambien mugeres, entre las quales ay munchas y a de gran edad virgines, las quales guardan la integridad deel casto cuerpo no conpelidas de algna necessidad sino por su deuocion, las quales no solo con el animo se consagran a los estudios de la sabiduria, sino tambien con el cuerpo, teniẽdo por cosa indigna dedicar al vicio de la sensualidad el vaso que es preparado para recibir la sabiduria. Recibio Henoch el habito de la religion muy pequeño porque como otro Samuel desde muy pequeño, fue ofrecido al seruicio de Dios por sus padres en el sacro monte Carmelo, el qual permanescio siempre en la religion, ꝓcurando guardarla sigun los tres puntos essenciales de ella sin faltar en cosa alguna. Dize đ el padre paleonidoro en el capitulo 2. del libro segundo de sus antiguedades que como vn dia fuesse a uisitar al Iordan los lugares de sus hermanos do estaua el gran precursor de Christo el glorioso Baptista inmitador en zelo, y virtud, en sanctidad, y modo de viuir de nuestro gran padre Helias. Acaescio que quando san Iuan señalo, con el dedo a Christo y dixo a sus discipulos veis alli el. Cordero de Dios, veis alli el que quita los peccados de el mundo

Phil. li. de vita theor supplicums.

Paleo. lib. 2

mundo. Estaua presente el sobredicho Henoch: el qual oyendo este testimonio, se juntó con otros de aquellos monjes discipulos de san Iuan, y fueron a seguir a Iesu Christo, como lo hizieron san Andres y san Iuan, segun en el capitulo precedente queda dicho. Los que acompañaron a san Henoch de los discipulos de san Iuan, para ser discipulos de Christo fue Silas que despues fue compañero de san Pablo. San Marcial hijo de Adi, pariente muy cercano de san Pedro compañero suyo, y Obispo Lemouicense. San Saturnino hijo de Lajeas Rey de Achaya, primer Obispo Tolosano. San Frontonio Obispo Petragoricense que despues sucedio a Henoch en el regimiento de la orden, y fue el que sepulto a sancta Martha huespeda de Iesu Christo. Nathanael hermano de san Philipo, que mudado el nombre se llamó Vrcissino, Obispo Bituricense. Agabo, Manahem, Iudas, y Simon Negro. San Ignacio que fue discipulo de san Iuan, y san Euodio sucessores en el Obispado de Antiochia de san Pedro. Todos los quales y otros muchos viendo y conociendo ser uerdad lo que de Christo dezia su maestro san Iuan, se ahijaron a Christo, y reçibieron su doctrina. Muchos de los quales subieron a la alteza de la sacro sancta dignidad apostolica, de discipulos de san Iuan que primero auian sido: como fueron sancto Andres y el glorioso san Iuan Euangelista, como consta de la verdad euangelica escripta por el mesmo san Iuau en el capitulo primero de su Euangelio. Aunque haga el padre Roman burla, como de lo demas, diziendo: que nosotros los Carmelitas los hazemos frayles del Carmen, o por mejor dezir: de el orden prophetico, sabiendo el que nosotros los Carmelitas, no somos los q̃ los hazemos frayles a los tales sanctos, sino el espiritu Sancto q̃ dize: q̃ primero los Apostoles fueron religiosos discipulos de san Iuan y de la religiõ que professaua san Iuan, que es la de el Carmen.

Bien se que es esto cosa muy dura, y aspera de lleuar: no solo para el padre Roman, sino para Vuiclef, el qual dize en su libro que hizo cõtra la Yglesia y miembros d'el en el capitulo sexto. In quiunt Carmelite, &c. Dizen los Carmelitas: que como sean fundados antes de la Encarnacion de Christo, y tengan por patrona a la virgen Maria que la excelencia de su gloria ha de subir sobre todos.

Vuicl. lib. de Eccle. & de memb. eius cap. 6.

En todo anda errado Vuiclef, porque como consta de los dichos que auemos de diuersos doctores traido en los libros passados: no son los Carmelitas los que lo dizen solamente. Aliende de esto tambien yerra en dezir que dezimos: que nuestra excelencia a de ser sobre todos los demas, porque siendo como somos (segun el derecho en el libro sexto, titulo de religiosis domibus, capitulo vnico: que comiença. Religionum diuersitas. Y es decreto de el Concilo de Leon) los mas antiguos que las demas religiones nos contentamos con sentarnos en el lugar mas inferior de todas las religiones de los mendicantes, y sin procurar mas estamos sentados los solitarios Carmelitas callando, como dize Ieremias eleuandonos en el ser estatico de la diuina contemplacion sobre nuestra propria humana naturaleza, y con este silencio comemos nuestro pan, como lo dize san Pablo: y nos lo aconseja la regla que professamos sin escandalizar, ni alborotar a nadie.

Thom. Vual den. li. de Sacramenta. 3 tit. 9. ca. 89. lib. 6. decre. tit. de religi. domi. c. vnico religionū diuersitas.

Threnor. 3.

2. ad Thes. 3

Tornando pues a la historia de el sancto Henoch: assi como el otro sancto Henoch de la ley de naturaleza fue el septimo padre en orden desde Adan: assi el fue el septimo discipulo d' Iesu Christo nuestro Redemptor, y como tal fue despues d'la Ascẽsiõ d' Christo electo Obispo de Nicopolis en Egipto, y ordenado por san Marcos, y aũq̃ asũpto ẽ la alteza d' tã sancta dignidad: no por esso dexò d'

biuir la vida religiosa heremitica en que se auia criado, el qual biuiendo en la Yglesia de su Obispado, llamó ciertos religiosos de su orden y edificoles cabo su Yglesia vn monasterio, y con ellos biuio segun la regla prophetica, perficionada por los sanctos Apostoles. De alli salia a predicar a los fieles y el, y el glorioso san Marcos: y los que se sentian muy aprouechados en la perfection de la doctrina euangelica, y querian subir a mas alta perfection. Estos tales eran por Henoch reçibidos al habito de la sagrada religion, y deste modo se edificaron: no solo en Alexandria, sino por todo Egipto gran copia de monasterios assi de hombres como de mugeres, los quales perfectissimamente, y en toda sanctidad guardauan la vida religiosa instituida por sus antecessores los sanctos prophetas: Samuel, Helias, Heliseo, Ionadab, y san Iuan Baptista. De muchos de los quales yremos (Dios nuestro señor queriendo) tratando en el processo de nuestra historia.

Entre los religiosos que en los conuentos de los frayles de Alexandria biuieron en aquellos dias fue san Heleno Obispo y martyr, sancta Eugenia que fue Abad de el conuento de Alexandria en habito de monje varon y san Protho, y Iacinto: sancta Eufrosina que en habito de religioso siruio a la religion en el conuento de los frayles. Sancta Theodora que siruio a Dios en habito de varon en el conuento de Alexandria.

En el conuennto de las monjas. Sancta Sara, sancta Eufrasia, sancta Iulia, y sancta Thogenia, y otras muchas religiosas, el numero de las quales solo es conocido de el señor, y por que auemos de todos estos sanctos prelados, y preladas de dezir en sus lugares, basta lo dicho: assi en este capitulo, como en todo este libro sexto.

¶ Fin de el Libro sexto.

LIBRO SEPTIMO

DO SE TRATA DE EL PRIMER ESTADO DE ESTA SAGRADA RELIGION PROPHETICA, DESDE SAN HENOC de Amatin primero general de la ley de gracia hasta el gran Antonio Abad.

CAPITVLO PRIMERO DE EL PRIMERO GENERAL DE esta sagrada religion san Henoc de Amatin, y de los religiosos de su tiempo.

SEA glorificado nuestro señor Iesu Cristo que auemos llegado a este tan dessea do puerto en el qual no creo que tendremos mas trabajo que de alijar el nauio, y meter nuestras mercancias en nuestra cala, porque lo que muy dificultoso nos era: ya por la gloria de Dios lo auemos passado y auemos llegado a saluamento y assi lo que de aqui adelante haremos será tratar las vidas de los Emperadores, Duques, y valerosos soldados de aqueste nuestro sancto proposito; y daremos segun nuestro posible razon, porque los llamo religiosos de aquesta sanctissima religion de nuestra señora de el Carmen, y de el primer Prelado que trataré será de el sanctissimo padre Henoch de Amatin, de el qual en el capitulo vltimo de el libro precedente començamos a hazer mencion, y se trató de el en general: mas antes que comience a tratar de el en particular quiero dezir la causa que les a mouido a los padres de el Carmen a poner por frayles de su instituto a todos los religiosos que vuo en la Yglesia de Dios: desde el tiempo de los Apostoles, hasta el tiempo de el gran Antonio. Y hago esta preuenciõ porque aunque muchos de estos sanctos padres traen el aluala y passaporte con sigo de religiosos de esta sagrada religion como en sus lugares lo veremos: empero otros no la traen, sino solo de auer sido monjes de aquellos tiempos, y para aueriguar que los vnos, y los otros fueron monjes de el orden prophetico, y por consiguiente de esta sagrada orden de el Carmen.

Estatuiremos nuestra razon, y será esta. Muy notorio es a todos de lo que ya atras dexamos dicho, como la vniuersal Yglesia catholica Romana, y sus sanctissimos pastores los vicarios de Iesu Christo nos an amparado en la antigua possession de la sucession de la religion prophetica de el sancto propheta Helias, y como a tales nos han intitulado y preuilegiado siempre (no obstante quales quiera posiciones y alegaciones en contrario puestas) y los que mas an hecho en este caso an sido los sanctissimos padres: Iuan veynte y dos, Sixto quarto, y Sixto quinto, Iulio tercero, y Gregorio decimo tercio. Todos los quales dizen estas palabras en los prebilegios, y Bulas que nos conceden.

A vosotros (dizen los sanctos Pontifices que en la Yglesia militais: y como espejo resplandeciente con especial charidad entre las demas religiones resplandeceys, teniendo la sucessión hereditaria de Helias, Heliseo, y Henoch y de otros sanctos padres que biuieron junto a la fuente de Helias en el sacro monte Carmelo, nos quiriendo faboreceros, &c. Pues si nosotros en la Yglesia de Dios tenemos desde el tiempo de el sancto propheta Helias la vandera enhiesta de la religion suscediendo desde el sancto padre hasta oy por succession de heredad en su religion de vnos en otros sin auer quiebra, ni falta en la religion: luego todos aquellos religiosos que vuo en todos aquellos tiempos, desde los Apostoles hasta san Anton, fueron sin duda de esta religion: mayormente no auiendo historia, ni escriptura que lo contradiga. Prueuo esta verdad de Sozomeno en el libro primero de la historia Ecclesiastica, que se llama tripartita, tratando de los monjes que en la Yglesia de Dios vuo antes de san Antonio: dize en el capitulo onze estas palabras. Ciertamente, dize Sozomeno, el principe de aquesta religiosa philosophia, fue como algunos dizen Helias propheta, y san Iuan Baptista. San Athanasio da testimonio de este instituto de Helias propheta, y dize: que era el que florescia en los tiempos de el gran Antonio, segun el qual determinó biuir el dicho Antonio. Son las palabras de san Athanasio estas. Igitur sanctus Antonius, &c. Dize san Athanasio. Assi que pensando entre si san Antonio conuenirle al sieruo de Dios tomar exemplo de el instituto de el gran Helias, y a la luz de aquel espejo de verde componer su vida: para industriarse en esto se apartò a vnos sepulchros que estauan lexos de la villa. En la vida de san Pachomio §. 2. se dize assi. Erat per idẽ tempus, &c. Por el mesmo tiempo que san Pachomio començò, la vida de san Antonio era puesta en admiracion a todos por el gran resplandor que de si daua, el qual siendo imitador d' Helias, Heliseo, y san Iuan Baptista con singular estudio siguio los secretos del interior yermo. Dexo de dezir lo que de esto sintio san Hieronymo escriuiendo a Paulino la institucion de el monje, el qual diziendo como cada estado tiene, y se gloria de su principe viene a dezir. Tengamos nosotros por principes de nuestro proposito: a los Paulos, a los Antonios, a los Iulianos, a Hilarion, y a los Macharios. Aunque boluiendo a la auctoridad de las escripturas. Nuestro Principe es Helias, nuestro es Heliseo: nuestros Duques, capitanes, y guias son los hijos de los prophetas. Los quales dize escriuiendo a Rustico monje fueron los verdaderos monjes de la vieja ley.

Sozom. li. 1. ca. 11. histo. tripart.

S. Atan. in vita sancti Antonij.

Dion. Omósen. in vita beati Paco.

S. Hieron. in epist. ad Paulinum

Pues si esta religion de Helias fue la que solo auia en aquellos tiẽpos d' la primitiua Yglesia (pues solo de ella, y no d' otra hazen los sanctos doctores, y los summos Pontifices mẽcion, y dizẽ que nosotros los Carmelitas somos los que legitimamente heredamos la dicha religion de Helias, y le venimos sucediendo con sucession de heredad.) Claro està que aquellos religiosos que en aquellos tiempos vuo que fueron de aquesta sagrada religion. Y caso negado que no lo fuera, la ora que la sancta Yglesia Romana nos los da por padres nuestros, y Principes de nuestro proposito, y como de tales nos mandan rezar: auctorizando, y aprouando nuestro rezado como lo hizo el sanctissimo Papa Gregorio deçimotercio han de ser nuestros padres, sin duda, y principes de nuestro proposito. Y si nos quieren dezir, que no fueron religiosos con professiõ: y comunidad, sino vnos hermitaños que biuian solos y apartados sin regalo, orden, ni professiõ: acuerdese de lo que diximos en el capitulo doze de el libro primero donde prouamos biuir en conuentos con professiõ, y para esto truximos la auctoridad de san

Greg. 13.

Dionisio

Dios. Areopagita.

Dionisio Areopagita que fue discipulo de san Pablo, el qual dize de los religiosos monjes de su tiempo, y de las professiones que hazian, y acuerdense de los religiosos Cenobitas que trata Philon, y finalmente de el decreto que dio el Papa san Marcelo primero para obuiar a los abusos y inconuinientes que se seguian de las professiones de los regulares indiscretamente, y contra el deuido orden de la razon dadas. El qual summo Pontifice fue muchos tiempos antes que san Antonio, quanto mas que ningun religioso pondremos que no sea Cenobita en aqueste septimo libro.

Supuesto pues esto boluiendo a la narracion de nuestra historia digo, que luego que los sagrados Apostoles fueron dispersos, y cada vno lleuo para la ayuda de su predicacion a los sanctos varones de el orden prophetico, el sancto padre Henoc de Amatin quedò rigiendo el orden prophetico de Helias: No es este Henoch el que antes de Helias, ni antes de el diluuio fue lleuado por Dios al paraiso terrenal, como se dize en el Genesis: porque estonçes, ni auia orden de el Carmen, ni religion de regulares, este fue Henoc prelado de el monte Carmelo de quien hezen mencion los sanctos summos Pontifices arriba alegados, de el qual como ya vimos, dizen: que descendimos como ni mas ni menos de Helias, y Heliseo.

Genesis 5.

Sixto.4.Grego.13. Iul.3

Pale.l.2.ti.2

De el dize el padre Paleonidoro en el capitulo segundo, de el libro segundo de la antiguedad y sanctimonia de el monte Carmelo estas palabras. Henoch de Amatin como otro Samuel fue traido desde muy pequeño al monasterio de el monte Carmelo en donde permanecio virgen. Este Enoch fue primeramente constituido por Rector y preposito de los frayles, el qual como fuesse a uisitar el lugar donde sus religiosos cerca de el Iordã biuian: oyó a san Iuan Baptista encomendar a Christo quãdo dixo. Veys alli el cordero de Dios: veys alli el que quita los pecados de el mundo. Estonçes con algunos de sus religiosos se juntò a la compañia de Iesu Christo, y fue el septimo discipulo de los setenta y dos de Iesu Christo, y no fue esto sin diuino acuerdo hecho. Porque assi como el otro Henoch fue en la linea de Seth el septimo descendiente de Adã en la qual fue trasladado al paraiso terrenal, Assi este Henoch en esta septima edad, fue el septimo que entrò en la cõpañia de Iesu Christo despues de la Ascension de Iesu Christo, fue ordenado Obispo de Nicopolis por los sagrados Apostoles, y llamados algunos de sus religiosos hizo en aquella Ciudad de su prelazia vn monasterio, mas teniendo la presidencia de aquella silla solos tres años se juntò con san Marcos. Finalmente siẽdo san Marcos embiado a Roma, boluiendo de alla visito a Aquileya, a Cipro, y al monte Carmelo, y luego se boluio a Egipto a su Obispado que es en aquellas partes. Esto es de Paleonidoro.

Ioannis 1.

En comprouacion de esta verdad trae vn testimonio de Philon Iudio, el qual dize assi en el libro que escriuio, q̃ se intitula, de prima Marci apud Alexandriam Ecclesia, alegado por san Hieronymo. Itaque Marcus, &c. Assi que san Marcos lleuando con sigo a Henoch hermitaño de el monte Carmelo, y a el Euangelio que el mesmo san Marcos auia escripto: caminò a Egipto, a donde despues de auer Henoch construido los monasterios, y dexado muy religiosamente a los religiosos instituidos despues de el martirio de san Marcos se boluio al monte Carmelo, a do vacando a la oracion, y contemplacion, a siete de Iulio mudò esta vida mortal por la eterna en el año de el señor de sesenta y quatro, y alli fue sepultado por sus religiosos. De la abundancia de los religiosos que vuo en Egipto conuertidos a la Fè por el glorioso san Marcos trata el mesmo Philon, y dize: que estos religiosos de Egipto auian venido

Phil.li.de prima Ecclesia apud Alexã. s.Hiers. li. de illustribus viris

Murio Henoch año de 64.

primero del judaismo a la Fè siedo religiosos primero en la ley d' Moysen, los quales aunque se conuirtieron a la Fè no por esso dexaron las reglas y modo de biuir que de sus mayores tenian, no contrarias al Euangelio sacro.

Sozo. histo. tripart. c. 11

Sozomeno citando a Philon dize en el primer libro de la historia tripartita capitulo onze, estas palabras. Cuenta Philon Pitagorico auer en sus tiempos por todas las partes muchos y muy señalados varones de los Hebreos, de los quales biuian algunos religiosamente en vn cierto heredamiento que esta en vn collado cerca de el gran estanco llamado Marian, la morada de los quales: su conuersacion y modo de biuir dize ser semejante a la de los monjes que agora vemos en Egipto, porque escriue que para el exercicio de su religiosa philosophia, y modo de biuir: dando mano a todas las cosas por muy acuenta que para sus contentos les vengan, huyen todas las conuersaciones estrañas a su professión, y biuen fuera de los muros de las Ciudades: en los campos y guertos, y en lugares solitarios. Dize mas: que sus conuentos son sagrarios, que es lo mesmo que lo que nosotros llamamos monasterios, en los quales con conuersacion honesta y solitaria celebran los diuinos mysterios: cantando psalmos y hymnos por los quales pretenden aplacar a la diuinidad. Es su abstinencia tanta que no comen hasta puesta de el Sol: otros no comen tres dias o mas. Vsan en ciertos dias de el suelo por cama: abstiense siempre de vino, y de cosa que crie sangre: su comida es pan, sal, agua, y yssopo: entre ellos ay mugeres religiosas que se abstienen de ser casadas, y guardan perpetua castidad por darse mejor al culto d' la religion. Y concluye Sozomeno diziendo. Y Philon tractando de esta suerte estas cosas. Parece declarar que aquestos religiosos que de Hebreos se conuirtieron a la Fè de Iesu Christo que aun biuen judaicamente guardando las antiguas constituciones y reglas que sus mayores, principes de su proposito les dexaron. Niçephoro llama prophetas a los auctores de esta religion. Pedro Canisio dize, que estos dichos religiosos no se a de entender por lo que dize Philon que judaizauan siendo christianos, sino que guardauan las constituciones, reglas y preceptos de su religion que tenian reçibidas de sus mayores, auctores, y instituidores de su instituto: no contrarias a la sagrada ley y Euangelio de Iesu Christo ni a su Yglesia, ni sanctos dogmas. Estos mesmos religiosos dize Philon, se conuirtieron a la Fè de Iesu Christo por la predicacion de san Marcos, y para con mas facilidad hazer esta conuersion lleuò consigo a Henoc de Amatin religioso de su mesmo instituto, y religion de los sobre dichos religiosos que se conuirtieron a la Fè. Biuian los religiosos Hebreos: no solo en Hierusalem y en la tierra sancta patria propria suya, sino en ciento y veynte y siete prouincias donde el Rey Salomon los auia desterrado, y entre las prouincias por do estauan dispersos: Egipto era la vna: y por esso dize Philon, que en toda la tierra de Egipto auia muchos y muy señalados Iudios, y entre ellos auia estos religiosos, los quales aunque conuertidos a la Fè biuian con la regla y constituciones que los Iudios principes de su proposito les auian dexado.

Petrus Canison. 1. de corrup tel. verb. dei

¶ CAPITVLO II. DE SAN Escharioth Abad.

PEDRO Conmestor, y Bartulo Cacaneo, y fray Brocardo en el itinetario de tierra sancta quando tractan de Bethlehem, Tecua, y Engadi, tratan de este sancto Abad. Fue de los religiosos Essenos discipulos de el glorioso Baptista: tuuo la presidencia de aquel gran conuento de Engadi que està junto al mar muerto de quien Solino, y de los religiosos que alli biuian dize

dize marauillosas cosas, segun ya en el primer libro tratamos quādo hizimos memoria de estos religiosos, los quales como alega Eusebio Cesariense, y Sozomeno, y san Hieronymo, y Niçepho ro Calixto trayendo en su fabor a Philon que trata de estos religiosos: todos dizen que fueron religiosos de el ordē prophetico d'el sancto propheta Helias. Estos religiosos tuuieron, como dixo Genebrardo grandes conuentos desde la rgiō Gericuntida, hasta Engadi: y segū Solino el mayor cōueto era el de Engadi, cuyas ruinas, dize fray Brocardo parecen oy tan grandes que ellas mesmas dan bien a entender su grandeza y sumptuosidad, pues en este monasterio era Abad Eschairoth quando Christo biuia en la carne mortal hombre de gran sanctidad, y virtud muy amigo de Iesu Christo (segun estos authores dizen) y de sus sagrados discipulos y doctrina; era muy amado de aquellos sus discipulos que tenia en su compañia: ansi por la sancta doctrina que les enseñaua, como por ver en el vn espiritu paternal cō que los amaua y sin querella ni murmuracion de ninguno los regia dandoles a cada vno todo aquello conque sancta y religiosamente biuiessen. Este sancto varon, dizen Pedro Comestor, y Caçaneo y fray Brocardo sintio tanto la muerte de Iesu Christo nuestro Dios y señor, que de pura pena murio: mas pagole Christo el amor al sancto Escharioth cō vna inestimable merced que le hizo, y fue. Que assi como por ver muerto a Christo el no quiso mas biuir, y de pura pena y disconsuelo se murio: assi nuestro buen Iesus quando resucito, tambiē le resucito a el como hizo a otros, de quien los sagrados Euengelistas dizen; que resucitaron co Christo, y visitarōa muchos de sus amigos;

Matth. 5.

¶CAPITVLO III. DE BAsilides Rector de el Carmelo.

ESCRIVEN de este religioso padre Suetonio Tranquilo, Cornelio Tacito auctores Gentiles quando tratan de el Emperador Vespasiano. Para la intelligencia de lo qual es de aduertir. Que teniendo Nero Emperador la monarchia de el Orbe, los Iudios se amotinaron y reuelaron contra el Imperio, y segun Iosepho en el capitulo doze de el libro quinto de bello Iudaico: les embio vn valeroso capitan llamado Vespasiano con muchos soldados para que con su poder, valor, y fuerças domasse las indomables de los Iudios. Estando el dicho Vespasiano en Iudea exercitando valerosissimamente su oficio suscedio que murio Nero (quando Vespasiano entrò en Iudea, y la començò a conquistar. Entre los captiuos que a sus manos vinieron fue vno Iosepho, varon muy docto en todas ciencias, y artes mayormente en la Magica, o diuinatiua. Este le dixo a Vespasiano que seria Emperador: por lo qual de alli en adelante le trato bien Vespasiano.) Pues como tuuiessen sus soldados noticia de esto, y viessen muerto al Cesar todos a vna boz: le aclamaron por Emperador, y le rogaron que no perdiesse tan buena ocasion como la fortuna le ofrecia antes que sin detenerse caminase a Roma a tomar la posession d'el Imperio, en lo qual ellos y sus amigos le seruirian, el no quiso hazer lo: antes se detuuo en Palestina conquistando las fuerças de los rebeldes Iudios y consintio reynassen tres Emperadores: Galbao, Othon, y Vitelio, los quales sucediendo los vnos a los otros imperaron tyranicamente diez y siete meses, y como tales se destruyeron los vnos a los otros. Vitelio que fue el vltimo Emperador sintiendo que assi el pueblo Romano, como los Consules que estauan fuera de Roma en sus presidios, junto con sus soldados le querian mal por sus tyranias, y assimesmo viendolos aficionados a Vespasiano por su generosidad y nobleza para todos: dio orden en como destruirle, tenia

Suet. Tranq. Cornel. Tacito.

Ioseph. lib. 5. de bello Iudaico ca. 12.

tenia Vespasiano vn hermano en Roma el qual hazia alli sus vezes; este fue el primero en quiē Vitelio començo a çeuar su espada quitādole la vida, y junto con el a muchos de los amigos de el dicho Vespasiano: alborotose con este hecho todo el pueblo contra Vitelio, porque querian mucho a Vespasiano, y publicamente le aclamaron todos por Emperador, y al momento le auisaron que no perdiesse tan buena coyuntura; antes dexadas a buen recaudo las cosas de Palestina se viniesse a Roma. Con estas nueuas sus soldados le tornaron a aclamar por Emperador: mas el como fuesse tan cuerdo no quiso llamarse Emperador hasta consultar la voluntad de Dios, y no curandose de embiar a Delphos a cōsultar a Apolo, ni a otros sanctuarios de idolos. Dio orden por la noticia que tenia de el oraculo de el mōte Carmelo, y de que alli la magestad de Dios por sus ministros los sucessores dē los sanctos prophetas Helias, y Heliseo daua sus diuinas respuestas: de yr allà a consultar el caso con su diuina magestad para saber lo que en el deuia hazer, deuiole de ayudar mucho a emprender tan sancto hecho a Vespasiano aunque gentil la compañia de soldados christianos que en su exercito traia, los quales viēdo que se iba cumpliendo la prophecia de Daniel referida por Christo acerca de la destruicion de aquel pueblo se llegarō a el y estos le deuieron dar noticia como en el monte Carmelo auia vn oratorio consagrado a Iesu Christo, y a su benditissima madre, en el qual estauan vnos sanctos religiosos a los quales daua Dios sus diuinas respuestas.

Dani. 9.
Matth. 21.

Aqui dizen estos dos historiadores: Suetonio, y Cornelio. Fue Vespasiano con su exercito a pedir a nuestro señor Dios por las oraciones, y sacrificios de estos religiosos le declarara su diuina voluntad acerca de este hecho que iua a emprender, lo qual hizo por medio dē vn sancto varon llamado Basilides que deuia dē ser el q̄ estōçes tenia el gouierno de la religion de el monte Carmelo, el qual precediendo ayunos, oraciones suyas y de los religiosos de su conmunidad sancta auiendo ofrecido al padre eterno el sacrificio incruento de su vnigenito hijo Iesu Christo le fue reuelado que deuia Vespasiano de caminar a Roma sin ningun temor a reçibir la corona de el imperio, a do sin falta ninguna le sucederia todo muy agusto: hizo gracias Vespasiano a Dios por las mercedes que le hazia deuio dar munchas limosnas a aquellos sanctos religiosos, los quales deuieron de menospreciar como su padre Heliseo lo hizo con Benadab Rey de Siria, y con Naamā maestre de campo de el Rey de Siria; despidiose de los principes y capitanes sus amigos que le ayudauā en aquella guerra, llamo a su hijo Tito, y dandole la parte de su exercito que fue necessario para acauarla, y dexandole por su capitan general se partio para Roma, adonde auiendo tenido algunas batallas con Vitelio, al cabo le vēçio destruyo y matō: y el q̄do pacificamente con el Imperio suce diendole en el todas las cosas prospera y felizmente, segun que de el diuino oraculo de el Carmelo se lo auia por el sancto propheta Basilides Dios prometido.

4. Regum 4.

Corn. Taci.

Las palabras de Cornelio Tacito que nos enseña lo que auemos dicho son aquestas. Està el Carmelo entre Siria y Iudea, (assi llaman aquel mōte, y a el Dios que alli es honrrado: no ay alli estatua que represente aquel Dios, ni tampoco tiene templo; solo nos contaron nuestros mayores, los quales de esto nos dieron noticia que ay vn altar alli reuerencia y diuino culto. Como alli fuesse Vespasiano a hazer sacrificios a aquel Dios, y estuuiesse oculta su esperança en su animo, y desease saber los futuros sucessos de ella, vn sacerdote de aquel monte llamado Basilides acostumbrado a hazer semejantes sacrificios auiendo bien mirado los intestinos de la victima le dixo de aquesta forma

forma. O Vespasiano sabete que todas las cosas que tienes o cultadas en tu animo y que las andas m idiendo con tu deseo: assi como hazer sumptuosos al caçares: dilatar tus tierras y juridicion ampliar los seruicios de tus criados: y dar prebendas y dignidades todo te es concedido por el altissimo Dios y Señor de el vniuerso, por que el a el qual solo conuiene dar y quitar Reynos te dara el Imperio y con el muy munchos mas terminos de los que tienes y trayra a tu deuocion muy muncha gente.

Suetonio tranquilo

Suetonio tranquilo dixo. Consultando Vespasiano al oraculo de Dios questa en el monte Carmelo de Iudea las suertes le respondieron de esta forma q̃ qualquiera cosa que Vespasiano pẽsase y desease por ardua y dificultosa que fuesse la alcançaria. Estos gentiles, como no se hallaron ellos presentes a estos sacrificios sino que como dize: Cornelio tacito escriuieron lo que sus mayores les dixeron: porque estos sacrificios se hizieron el año de setenta de el nacimiento de Christo y ellos lo escriuieron el año de 120. en tiempo de el emperador Trajano, siendo gentiles pusieron el sacrificio a su modo gentilico porque como semejantes deseos, solian ver los sacerdotes de los Idolos Augures y arruspices en suertes y en entrañas de animales por esso Cornelio, dixo que Basilides auia visto el sucesso de la fortuna de Vespasiano enlas entrañas de la victima, y Suetonio dixo que en las suertes, siendo lo dicho no consono a uerdad, porque jamas enlas diuinas letras hallamos ni en ningun historiador antiguo entre los quales Ioseso que tratando de los Idolos que assi los Reyes de Israel como los tiranos gentiles pusieron en toda la tierra de Iudea y de Israel: vuiese ninguno en el mõte Carmelo, ni hiziese sacrificio jamas alli a ninguna falsa deidad, antes de los dichos de estos auctores gentiles se coligira facilmente que alli no auia Idolo y no auiendo Idolo como lo tenian en otras partes de Israel los Idolatras del tiempo de Salomon y de otros Reyes idolatras en los bosques aquien hazia sus sacrificios: se ha de entender que el sacrificio que alli se hazia y celebraua, era a Dios verdadero, el qual jamas se con sulto por victimas aunque le mataran victimas: ni tampo dio respuestas, por entrañas de animales muertos, aũ que le ofrecian en sacrificio munchos animales, cada dia sino por el sumo sacerdote o por algun propheta, demas de lo qual se ha de entender que jamas se ofrecio a Dios sacrificio d̃ los dichos animales en la ley vieja sino fue do esta ua altar diputado para ello el qual altar estuuo siempre do estuuo el arca de el señor, y si nuestro padre Helias hizo el sacrificio de el bezerro en este monte, no fue para ver en las entrañas de el tal animal la voluntad de Dios como lo hazian los Aruspices de los gentiles, sino para que de el cielo embiara Dios en el tal animal el diuino fuego cõque se declarara su omnipotẽcia y por el cõsiguiente la poquedad de Baal ni tampoco alli se echarõ las suertes que dizẽ Suetonio tranquilo sigun que los sortilegos hechizeros y adiuinos idolatras lo hazian para saber la voluntad de el demonio, solo los sanctos de el testamento viejo con oraciones en aquel lugar pidieron a Dios su misericordia para si y para su pueblo como lo hizo helias pidiendo el agua para Israel y Heliseo la salud de el hijo de la Sunamite y de. Naaman, y assi lo hizieron los Carmelitas para saber la voluntad de el Señor acerca de el casamiento de santa Emerencia abuela de la madre de Dios como lo dize san Cirilo y Lodolpho de Saxonia y Pedro dorlando, y otros munchos auctores y como en el testamento nuebo lo hizieron y hazen siẽpre los sanctos, y religiosos de aquel sancto monte los quales no por la sangre y carne de animales iracionales consultan a Dios sino por la carne y san gre de su vnigenito hijo y assi le consulto

Amos, 3.

3. reg. 18.

s. ciril. patri. alex. l. de lau. & ortu, virg. Ma. ad celesti. 1. lodolfus cartusianus Petrus, dorlandus..

Basilides. En lo demas que dizen estos auctores: dizen verdad que alli ni auia idolo ni templo sino vn altar en la cueua desde do Helias vido el misterio de la Encarnacion de el hijo de Dios en la figura de la nuue, y la limpieza y integridad de su madre sanctissima, porque la Yglesia q̃ se fundo en aquel lugar no estaua acabada aunque Agabo la auia començado, porque las guerras de los Romanos y las persecuciones que a catholicos hazian los judios no auian dado lugar a ello, y por tanto celebrauan los diuinos oficios en las grutas, cueuas y soterraños como lo hizo Basilides en este lugar el qual Basilides no es el que dize Suetonio en el capitulo de los milagros de Vespasiano, porque a este le llama Cornelio tacito sacerdote, y al otro le llama, Suetonio esclauo libertino.

Fue esta vna merced que la magestad de Dios hizo a los Carmelitas, grandissima d̃ muncho valor y honrra, por que con este milagro saco a luz y declaro quan agradables les eran sus vidas, y los seruicios que a el y a su benditissima madre le hazian, pues por medio de ellos quiso declarar su diuina voluntad, assi mesmo quiso darles por patrones a los dos Emperadores Tito, y Vespasiano para que siguramente y sin ninguna inquietud proçediesen en la dilatacion de su orden assi en lo material como en lo espiritual como desde estonçes lo hizieron, no se sabe el fin que este sancto religioso tuuo, mas piadosa mente creemos que pues nuestro señor Dios se siruio de el y le hizo vaso digno de eleccion y porquien declaro sus diuinos secretos, y pues tuuo tan buenos principios y medios tambien tendria el fin tã santo y tã glorioso qual suelen tenerlo los que como el negadas sus proprias voluntades se sacrificã en la religion a su diuina magestad. Ael qual sea la gloria y honrra para siempre jamas, fue este sancto varon Basilides en el año de setenta y tres de el nacimiento d̃ nuestro saluador Iesu Christo imperando el dicho Vespasiano dos años antes de la total ruina y destruciõ de Hierusalem la qual fue hecha por Tito hijo de el dicho Vespasiano en el año de setenta y cinco de el nacimiento de Christo segũ la profecia de Daniel, y de el mesmo Christo, Iesus.

Luc. 19.

¶CAPITVLO. IIII. DE SAN Frontonio Obispo Petragoricense segundo prelado de el orden prophetico y del monasterio de monjas que en su tiempo se fundo en Francia siendo el dicho sancto su prelado y como lo traslado Anitria,

MVNCHAS y muy diuersas opiniones ay açerca de este glorioso sancto padre Frontonio porque vnos dizen que fue Frances natural de la ciudad llamada Petragorica que es en la prouincia de Gascuña: y esta opinion tiene san Antonino de Florencia en la primera parte historial titulo. 6. § primero cap. 26. las palabras de el qual son estas. Fue otro discipulo d̃ san Pedro llamado Frontonio q̃ desde pequeño fue deuoto de el señor, a el qual ordeno san Pedro y lo embio por Obispo a la ciudad donacio llamada Petragorica en la qual congrego. 70. monjes para q̃ siruieran alli a Dios delos quales fue el prelado.

Antoninus 1. parte histo, titulo. 6. cap. 26. §. 1.

el Bergomense en el libro octauo de el suplemento de sus Chronicas dize que fue Romano, sus palabras sõ estas, Frõtonio Obispo petragorico de nacion romano varon sancto, a el qual san Pedro ordeno Obispo, con Sergio presbitero que fue resuscitado por medio de el baculo de san Pedro auiendosele muerto en el camino: en estos tiempos viniendo ambos a la ciudad de Petragorica que era su Obispado y esta en la prouincia de Francia como alli cõuertiesse a Christo munchas jentes resplandeciendo por milagros a las ocho chalendas de Nobienbre reposo en paz, y pone

Bergo. l. 8. sui suplem.

pone su muerte año de 70. de la Encar nacion de Iesu Christo.

San Hiero.l. de vitis.sancto. patrum

San Heronimo en el libro de las vidas de los sanctos padres en la primera parte tractando de este sancto padre dize que fue monje de Nitria q̃ es en Egipto y que biuio hasta el año. 13. de el emperador Antonio que fue año de 153 de la Encarnacion de Iesu Christo.

Paleo,l,2,

El padre paleonidoro en el libro segundo dize lo que dize san Antonino de Florencia y trae por auctor a Vincẽcio en su especulo historial pero dize mas, que fue discipulo de el glorioso Baptista y que ayudo, a hazer cõ sus hermanos los Carmelitas la Yglesia de nuestra Señora en el monte Carmelo y concluido el edificio fue consagrado Obispo de su lugar, y no mudando estado con la dignidad lleuo cõsigo. 70. religiosos suyos con los quales biuio religiosissimamente y alcabo vino a sepultar a la gloriosa sancta Martha por sus manos. Todo esto e hallado de este sanctissimo varon Frontonio a cerca de su origen y religion, pero porque todos estos auctores dixeron a su modo bien dire lo que açerca de esto siento y con ello todas las cosas que ay escriptas acerca de su vida con las quales acabaremos su historia. Para loqual auemos de aduertir que los Romanos tuuieron mano y entrada en la tierra de juda por las dissensiones y gerras de los dos hermanos Aristtoblo, y Hircano hijos de el summo pontifiçe alexandro y (sigun delos historiadores colejimos) los que entraron por pacificadores se uinieron aquedar sin ningun trabajo por señores de la tierra dandoles mano para esto los que pretendian reynar, y de tal manera les suscedio a estos desuenturados hermanos: que quãdo pensaron que eran señores de su tierra: seuieron desterrados de ella, y sus enemgos los Romanos señores de ella. Para conseruar en su obediencia los romanos a Iudea: pusierõ gente de guarnicion y hizieron munchos presidios en toda aquella tierra para enfrenar la indomable soberuia de los judios, y entre la gente de guarnicion que pusierõ pusieron a Pilatos por gouernador de Hierusalem, este era Françes, deuio de traer muncha gente de su nacion para seruicio suyo entre los quales deuio ser vno el buen Frontonio hombre des de su niñez biẽ inclinado como lo era Cornelio çenturio, que aunque gentil biuia moralmente biẽ. Pues como san Iuan comẽnçase apredicar la palabra de Dios y toda Hierusalem se descolga se conto da la judea a oyr al diuino predicador dize san lucas que hizo tanto efecto la palabra de Dios predicada por san Iuan en los coraçones humanos, que de todos los estados yuan a san Iuan a pedir orden para saluarse, entre los quales fueron los soldados de aquellos tercios vno de los quales sin dubda fue Frontonio, el qual se quedo hecho discipulo de san Iuan, y esto me paresçe consono a verdad, porque dezir que era de nacion Frances y discipulo de san Iuan sino fue por este ordẽ yo nose por qual pudiese ser. Estonçes se hizo proselito que era permitido a los jentiles por la ley de Moysen, y dexado el rito de la gentilidad se aiunto por la circuncision al pueblo de Dios, y se quedo hecho discipulo de el glorioso Baptista. A lo q̃ dize el padre fray Diego philipo Bergomense que era romano: no es inconueniente que siendo Françes natural fuesse ciudadano Romano como leemos de el glorioso Paulo que siendo Iudio y natural de Tarso era ciudadano Romano y por eso fue embiado a Roma para que alla conosciessen de sus causas, y assi deuio de ser san Frontonio.

A lo que dize el padre Paleonidoro que fue Carmelita, tiene mas dificultad que lo demas: porquerer hazer a los dicipulos de san Iuan frayles de el Carmen, y digo verdad que en toda la materia que tratamos ninguna cosa ay mas dificultosa que esta, porq̃ no solo

es

es locura para los oydos de los emulos pero es escandalo para los piadosos o ydos de los amigos, mas Dios queriẽdo dire lo que en esto siento como fidelissimo parafraste:y si contentare dẽ las gracias a Dios y no a su auctor, y sino dexen la culpa ami atreuimiento.

Lo primero digo que como consta de los dichos de el capitulo.7. de el libro primero: san Iuan fue frayle y principe y prelado de el estado monachal, asi lo siente san Hieronymo en la epistola que escriue a Eustochio de virginitate seruanda, asi lo siente san Bernardo en la epistola ad fratres de monte Dei: asi san Antonino de Florencia asi san Iuan Casiano asi san Pacomio asi san Ysidro, y finalmẽte asi san Iuã, Chrisostomo, todos los quales y otros munchos le llaman frayle y principe, de frayles y porque el que en esto mas claro que los demas habla es san Iuan, Chrisostomo aunque en otra parte esta repetido: Dame contento tornarlo a dezir lo que dize en la homelia de san Iuan en el 3. tomo. Considerad monjes dize Chrisostomo vuestra dignidad Ioan es principe de vuestro dogma por que fue monje, luego que Iuan nascio: en el yermo se crio, en el yermo crecio en la soledad espero a Iesu Christo, por que digo todo esto? porque considereis que el principe de nuestro dogma fue san Iuan Baptista y assimesmo por que entendais la poca distancia que vuo entre su nacimiento y ser hermitaño, y assi como a los sacerdotes apostolos les damos ser principes de el estado sacerdotal: asi a san Iuan de el estado monachal. Esto es de san Iuan Chrisostomo.

Niceph. lib. cap.14.

Pues fidamos fe a los escriptos de Nicephoro Calixto en el capitulo 14. de el libro primero de su historia ecclesiastica: san Iuan fue lleuado de año y medio al desierto, y demos que fuesse de siete años pregunto: (aquien dize q̃ san Iuan no tuuo discipulos frayles: ni compañeros frayles) con quien conuerso desde aquella pequeña edad en el desierto? respon dermean que con nadie, pues es pusible q̃ treinta años estuuiesse, san Iuã sin conuersar cõ nadie. Si casi como dize san Iuã Christomo y Nicepho ro desde q̃ nacio estuuo ẽ el aduiertasse que Solino dize que los desiertos estauan llenos de los sanctos religiosos Essenos y lo mesmo dize Iosepho tractãdo de estos religiosos. Assimesmo aduiertase que el quarto libro de los reyes desde el primero capitulo hasta el nono no dize otra cosa sino que Helias y Heliseo hincheron los desiertos de frayles cuyos principes ellos eran.

Solino. de essenis Iosephus.

Assi mesmo aduiertase que como dize sancto Thomas y otros munchos doctores exponiendo el primer capitulo de el Euangelio de san Iuan el glorioso Baptista vino en el espiritu en la virtud en el zelo en el habito y en el ricto y modo de viuir monachal de Helias, de suerte q̃ si Helias fue padre de mõjes y cõ mõjes por subditos viuio como se dize en el segũdo capitulo del.4. de los Reyes y alli su glosa, lo mesmo fue el Baptista. Aduiertase assimesmo, que la escriptura no niega, esto antes clara y manifiestamente dize que tuuo discipulos subditos suyos a los quales enseñaua a viuir conforme el viuia. San Iuã como dize Chrisostomo frayle: sus discipulos frayles, san Iuan cilicio cinta y melota de pieles, sus discipulos lo mesmo los discipulos de san Iuan no fuerõ como los discipulos de Gamaliel, por que los discipulos de, Gamaliel solo eran discipulos por la sciencia que les, enseñaua: mas los discipulos de san Iuã no eran discipulos de ciencia por que jamas san Iuan leyo en cathedra aũque predico mas eran discipulos como los de Helias y Heliseo, y de los demas prophetas los quales inmitauan su vida, Quierenlo ver clara y manifiestamẽte de la escritura dize san Matheo, que se llegaron los discipulos de san Iuan a Iesu Christo y le dixeron. Por que tus discipulos no ayunan tan frequentemẽte

1.4. Reg. a.c. 1. vsq; ad .c. 9.

san Tho. super 1. cap. Ioanes Euãgel.

Math, 9,

como

como nosotros y los fariseos. Este ayuno frequente: era de san Iuan, y de los hijos de los prophetas y por el mesmo caso de los discipulos, de san Iuan los quales biuian en gran austeridad y penitẽcia como su maestro, y como ellos no viesen en aquel traje ni austeridad, ꝺ penitẽcia a los discipulos de Christo, por esso llegaron a Christo, con esta pregunta, luego no eran los discipulos de san Iuan discipulos ꝺ doctrina, sino de inmitacion de vida.

Ytem en la historia tripartita capitulo II. se dize que Helias y san Iuan baptista fuerõ principes ꝺ este estado: pues si san Iuã fue padre de mõjes y principe de el estado monachal luego sus discipulos eran mõjes, como su padre lo era.

Y finalmente por concluir, si san Iuã fue inmitador en todo de Helias y fue mõje de el habito y instituto de Helias (porque dezir al contrario es yr cõtra la verdad de la escritura porque el mesmo habito era el de san Iuan que el de Helias) luego los monjes de san Iuan, eran tambien de el mesmo orden que los de Helias. Cõfirmo vltimamẽte esta verdad por que los monjes discipulos de san Iuan auiendo san Iuan sido degollado en Macherunta que esta junto al monte Galaad de esotra parte de el Iordan le truxeron a sepultar en la sepultura do se enterrauan los religiosos de Helias entre los quales fueron Heliseo y Abdias (indicio grande de ser de el ordẽ prophetico) porque teniẽdo mas cerca la sepultura de sus padres, no se quiso enterrar en ella sino en la de los prophetas religiosos de el orden do el auia sido religioso que fue en Sebaste, muy cerca de el monte Carmelo, y por esso digo que Frontonio siendo discipulo de el gran prelado de el orden prophetico san Iuan Baptista auia de nescessidad de serlo el tambien frayle, de aquel mesmo instituto y por consiguiẽte de el Carmen. Estas son las razones que a los Carmelitas mueuen a dezir, que assi este glorioso sancto como san Andres y los demas discipulos de san Iuan fueron frayles de el Carmen, y si no quieren que lo sean frayles de el carmen: a lo menos no podran negar fue son frayles de san Iuan Baptista, pues fue frayle su maestro O digan que san Iuan Chrisostomo no acierta ni San Hieronymo dize verdad ni san Ysidro y san Antonino y san Iuan Casiano estan en lo cierto.

A lo menos esto no me podrã negar porque es de el libro de los actos Apostolicos declarado por Eusebio Cesariense y por Iosepho Antiocheno que los religiosos de el orden prophetico, fueron discipulos de Christo y coadjutores de los Apostoles, lean a todos los escriptores y hallaran a Manahen a Agabo a Silas y a Iudas Barsabas todos estos llamados, por las diuinas letras, varones prophetas y a los demas religiosos que fueron religiosos como dize Iosepho del orden de los Essenos y hallar los han entre los 72. discipulos de Christo y veran como dando la Yglesia Romana a esta orden por orden legitima y verdadera de los prophetas: como no mienten los Carmelitas en poner por sanctos de su orden a todos estos sanctos que e dicho que fueron discipulos de san Iuan padre de la religion prophetica.

Actorum c. 11, 13, & 15 ibi Eusebius cesar, in lib. 2, c, 3. histo. eccles.

Boluiendo pues al proposito el sanctissimo varon Frontonio con sus hermanos los Carmelitas se ayũtaron cõ los sacros Apostoles y quando el sacro colegio Apostolico se diuidio a sus prouincias cada vno lleuo los religiosos que le parescio bastantes para su ministerio. El glorioso san Pedro lleuo a san Frontonio consigo y a san Marcial, y a san Saturnino. y a otros munchos sanctos de esta sagrada religion, a san Marcial hizo Obispo Lemouicense en Frãcia a san Saturnino Obispo Tolosano, y a san Frontonio Obispo petragoricẽse. No se oluidando san Frontonio de la vida heremitica y monachal que era el principal instituto en el qual se auia

criado

criado, aunque san Pedro lo hizo obispo el juntò 70. religiosos ora que fuessen todos de los que con el vinieron de tierra sancta ora de los que conuertio con su doctrina a la fe de Iesu Christo el hizo de su casa Obispal vn monasterio y viuio con sus frayles conforme a su instituto y modo de viuir do primero se auia criado, argumento grāde para entender que pues este sancto discipulo de san Iuan aun viendose en la alteza de la dignidad episcop al quiso viuir con frayles hecho frayle: que sin dubda el lo fue antes de Obispo, en la compañia del glorioso Baptista. Hasta aqui dizen todos los auctores arriba citados los quales concuerdan en que fue obispo y frayle, san Frōtonio. Resta nos agora saber donde lo fue y donde acabo el glorioso curso de su sanctissima vida, por que ay opiniones en esto tambien diuersas, el Bergomense y Paleonidoro, y san Antonino, dizen que murio en Francia en vn yermo con sus frayles.

de vitis patr, S. Hiero. lib

San Hieronymo dize que murio en Nitria que es en las partes de Egypto, y aunque san Antonino, diga que en Francia en el margen pone vna glosa, donde paresce asentir a lo que dize san Hieronymo, y pues vn doctor como sā Hieronymo dize que en Nitria seguir nos hemos por su dicho y dexaremos los demas.

San Fronto hasta el año de 70. de la Encarnacion de Iesu Christo hallamos en las historias fidedignas auer estado en Francia, porque en aquel tiempo passo de esta vida mortal al cielo sancta Martha: y san Fronto se hallo a su sepultura de esto trataremos mas largo en el capitulo siguiente. Dize san Antonino que viendo san Fronto que vn juez que estaua por los emperadores Romanos en la ciudad de Petragorica le mataua todos los que conuertia por la doctrina Euangelica a la fe determino de boluerse al yermo con sus setenta discipulos, y porque se entienda aque yermo fue dire lo que dize san Hieronymo, cuyas palabras son las que se siguē. Por q̄ deseais munchas vezes oyr las cosas que son sanctas y lo que agradablemēte yo dispuse obrar: que fue no en pieles de cabras ni en su lana: sino con oro y plata y priedras preciosas edificar el templo de Dios porque tambien nosotros assi como piedras biuas seamos hechos tēplos espirituales: y de las obras y de los medios nos aprouechemos en Christo. Iesu nuestro Señor direloque agora a acaescido en Nitria, y no dexare d' dezir verdad por ninguna via, por que a saz edifica a los monjes la presente obra la qual es d' Frontonio verdadero sieruo d' Dios, el qual aprouechando de dia en dia con el estudio de el temor de Dios aborreciendo la publica y comun vida y deseando la soledad y su camino cōuocādo sus frayles que eran quasi setenta les dixo. Dezidme que tenemos nosotros de parentesco y amistad con este mundo cōdenado: al qual nos conuiene de todo punto junto cō sus obras, renunciar, para que de esta suerte consigamos la celestial salud? y para que mejor y mas aproposito esto se haga vamonos al yermo, y pues huimos de el mundo no lleuemos con nosotros cosa que guela del, porque assi mas facilmente alcancemos la gloria celestial, y por las virtudes busquemos la ciencia superior. A estos dichos todos sus discipulos consintieron y caminaron al yermo con su maestro lleuando solamente vnas pocas de semillas de ortalizas para sembrar y los instrumētos y herramientas que para cultiuar sus guertezuelos y para edificar vnas chouçuelas o celdillas auian menester. Y cō esto llegarō al yermo, y estando alla tornoles a dezir san Frōtonio. Mirad, que dixo el señor en el Euangelio no querais pensar en lo que aueys de comer o beuer o con que os aueis de vestir por que esso proprio piensan los gentiles y los que no tienen tāta noticia de la eterna prouidencia d' Dios como vosotros

sā Hier, vbi supre.

teneys

Lucc.12. teneys: buscad primero el Reyno, de Dios y su justicia y todo esso se os dara muy cumplidamente: Cumplamos lo prometido y hallaremos en nosotros, cumplida la palabra de el Señor. Con palabras tan paternales y tan sanctas, viuian todos juntos en el yermo con muncho consuelo trabajando, en la obra de el señor: y aprouechando en la espiritual agonia: por que el señor ayudaua a sus sieruos y Frontonio no tan

Pri. cor. 10. solamente oraua por si, sino por todos sus subditos, sabiãdo q̃ esta escrito: no busquemos lo q̃ es vtil para nosotros: si no lo que es prouechoso a munchos, para que assi sean saluos. Pues como biuiessen los sieruos de Dios por muy largo tiempo en el yermo començoles atentar el enemigo de los Christianos. La tentacion fue combidarles con el siglo y con todos sus regalos. A los mõjes con esta tentacion: les parescia durissima y muy trabajosa la vida de el yermo y murmurãdo en sus coraçones dezian: que fue esto: en que dio nuestro padre Frontonio entraernos abiuir al yermo? por ventura los q̃ en las villas en las ciudades y castillos biuẽ no pueden ver y gozar de Dios? veen por vẽtura mejor a Dios los que viuen en los yermos? por ventura Dios no encomẽdo las buenas obras? y e las buenas obras no hazen al hombre sancto? quiẽ podra biuir con solo manjar de Angeles? mirad que morimos de hambre? las continuas vigilias nos quitan las fuerças al trauajo y las muy grandes fuerças le deshazen con los ayunos, las rudillas se dibilitan en tanta manera q̃ no ay ninguno entre nosotros por fuerte q̃ sea que pueda vn momento tenerse en pie. Entendiẽdo Frontonio las murmuraciones de sus religiosos antes que le viniessen a dezir alguna cosa los preuiene diziendo. Hasta quando aueis de menospreciar a Dios murmurando en vuestros coraçones y diziendo, por ventura solos los que viuen en los yermos siruen a Dios? y quiẽ puede viuir solamente con el manjar de los Angeles? vamos al abad y digamosle que nos vamos a biuir a la ciudad por que viuiendo alli: los que nos vierẽ no nos dexaran morir de hambre, antes nos trayran oportunos mantenimientos segun al señor viere cõuenirle aca da vno? pues yo os digo que Dios no permitira padescer al anima justa, por que los ojos de Dios son sobre los que le temẽ

Ps. 32. para sustentarlos en la hambre, porque no os acordais de lo q̃ dize Dios por su Apostol, en hambre y sed y en muchos

2. cor. 11. ayunos en frio y desnudez: &c. Quanto mas que en el desierto jamas os an faltado rayzes de yeruas ni nunca nadie de vosotros se hallo muerto de hãbre, acordaos de lo que antes os hable no penseis en lo que aueis de comer o beuer, o con que os aueis de vestir, por que esto todo: buscan las gentes de el mundo, porque sabe Dios dar manjar a los que le temen: buscad primero el

Ps. 145. Math. 6. Reyno de Dios y su justicia: que esotro se os dara, porque si Dios apascienta las aues: y no se oluida de los pollillos de los cueruos: como nos ade dexar a nosotros que somos sus hijos? mayormente a los que contino le tienen ẽ su anima y siempre le estan orando y llamando? ciertamente tendriamos razõ de acusar a Dios si padeçiesemos hambre en el desierto: auiendo venido a el debaxo de su palabra diziẽdo: creemos a tu Euangelio en el qual dizes, que todos aquellos que enti creyeren apasciẽtas con mãjar celestial, hizimos lo que mandaste esperamos enti: y tu nos menospreciaste? mas pues alli nos prouastẽ: para que aqui mejor se pruebe tu verdad: danos agora lo que nos prometiste. Concluye San Frontonio la platica y dize. Ea pues hermanos no querais murmurar contra Dios de la suerte que nuestros padres murmuraron: porque por ventura en este desierto no perezcays mordidos, como ellos de las serpientes, y si esperardes en Dios quãdo el quisiere: dara sus bienes a los que le temieren,

miere. Acabādo dedezir esto todos ce saron por vn espacio de sus murmura ciones, estauan estos religiosos puestos en muy grā tristeza y disconsuelo mas el señor como padre no los oluido, sino que les acudio con su diuino subsidio al tiempo que le parecio conuenir. En esta narracion e querido no alargar me sino contar estas cosas con la breuedad possible y comprehender todas las cosas de baxo de vn rustico estilo, mayormente las que sigun su titulo es licito proseguirlas, y assi mesmo correr con vn dulce modo de hablar, por las sentencias y sillogismos deeste librillo sigun que qualquiera lector puede oyr: mas boluiendo, al proposito de esta nuestra obrilla començada, para que parezcamos hablar estas cosas con cuydado es assi, que proueyo Dios en este tiempo vn Angel el qual fue a casa de vn cierto hombre rico de noche al tiēpo que estaua acostado y le dixo. Tu estas lleno de bienes y como rico harto de manjares: y mis sieruos mueren de hambre en el yermo, Leuantate muy demañana y desos bienes que te he dado embiales de comer por que yo te hize procurador de mi grei, y juntamēte te e sustentado con el rocio de mi cielo sin permitir que nada te faltasse, y todo este bien que te e hecho a sido porq̃ me a aplazido que mis sieruos viuan de tu hazienda, los quales viuiendo en la soledad de el desierto viuen confiados en mi misericordia como d̄ señor suyo, por tanto ve y no tardes en cumplir mi mandato: y si assi no lo hizieres abras rompido con la amistad de tu Dios, y señor. El buen hombre conuencido d̄ tanto error espantado de el sueño leuātase por la mañana y llama dos sus amigos y sus fidelissimos sieruos: contoles por orden su sueño y dizeles yo estoy presto y aparejado para cumplir lo que me fue mandado, mas do esten los sieruos de Dios yo lo ignoro, y assimesmo quien me sepa alla encaminar. Por ventura vosotros que soys mas ancianos sabreis me dar razon de el lugar do esten los sieruos de Dios que su Angel me a uiso? Ninguno le supo dar razon de los tales religiosos. La noche siguiente ya no solo con amonestaciones, sino con duras reprehensiones y açotes le mando el mesmo Angel hiziesse lo que le era mandado venida la mañana torno a llamar, a sus amigos y sieruos y con grandes lagrimas y enseñando las llagas pedia que por amor de Dios le diesen remedio a su peticion. Todos le respondieron lo que primero le auian respondido, y estando en esta confusion y perplexidad se leuanto vno de mayor auctoridad y consejo entre los demas y dixole. Si mi parescer quisieres seguir recibele porque creo te sera muy saludable, el qual es. Tu tienes, 70, Camellos cargalos de todos aquellos bienes de que tu entiendes q̃ los sieruos de Dios pueden tener necessidad y pō los Camellos sin darles ningun hombre que los guie fuera de la ciudad: y si este es negocio de Dios: tus Camellos iran y boluerán sanos y saluos, y si es yllusion de el demonio y quiere q̃ se pierdan estos tus bienes lleualo en paciencia, porque poruentura no seas açotado mas aspera mente, y si este consejo no te agrada: busca otro mejor, y con esto callo. Parescio le muy bien este consejo al rico y a los que con el estauan, y cargolos sesenta y cinco Camellos de aquellas cosas que los sieruos d̄ Dios pudiessen comer y en los cinco Camellos puso los mātenimientos de todos los Camellos y con grandolor dixo. Si alguno los hallare y los descargare visto sus mantenimientos darles a de comer, y con grandes lagrimas ato los por su orden y puso los en el camino y encomendolos al señor suplicandole pues iuan en su seruicio tuuiesse por bien de boluerlos sanos y saluos con presteza a su presencia, y no quiso que nadie fuera con ellos saluo vn criadillo que los adestrara hasta salir de la puerta de la ciudad, y reatandolos vnos a los

otros

otros que soys mas ancianos sabreys me dar razon de el lugar do esten los sieruos de Dios, de que el Angel me auiso? ninguno le supo dar razon de los tales religiosos. La noche siguiente ya no solo con amonestaciones, si no con duras reprehensiones y açotes le mando el mesmo Angel hiziese lo que le era mandado. Venida la mañana tornô a llamar a sus amigos y sieruos, y con grandes lagrimas y enseñando las llagas pedia que por amor de Dios le diessen remedio a su peticion. Todos le respondierõ, lo que primero le auian respondido. Y estando en esta confusion y perplexidad se le uanto vno de mayor auctoridad y cõsejo entre los demas, y dixole. Si mi parecer quisieres seguir reçibele, porque creo te serà muy saludable, el qual es. Tu tienes setenta Camellos: cargalos de todos aquellos bienes de quien tu entiendes que los sieruos de Dios pueden tener necessidad, y pon los Camellos sin darles ningun hombre que los guie fuera de la ciudad: y si esto es negocio de Dios: tus Camellos iran y bolueran sanos y saluos: y si es ilusion de el demonio, y quiere que se pierdã estos tus bienes, lleualo en paciencia porque por ventura no seas açotado mas asperamente, y si este consejo no te agrada busca otro mejor, y con esto callò. Paresciole muy biẽ este cõsejo al rico y a losq̃ cõ el estauã, y cargò los 65. camellos đ aq̃llas cosas q̃ los sieruos de Dios pudiesẽ comer, y ẽ los 5. camellos pusolos mantenimientos de todos los Camellos, y cõ gran dolor dixo. Si alguno los hallare y los descargare vistos sus mantenimientos darles a de comer y con grandes lagrimas atolos por su orden y puso los en el camino y encomendolos al señor, suplicandole pues iuan en su seruicio tuuiesse por bien đ boluerlos sanos y saluos con presteza a su presencia, y no quiso que nadie fuera con ellos, saluo vn criadillo que los adestrara hasta salir de la puerta de la Ciudad, y reatando los vnos a los otros guiando todos tras vno caminarõ al desierto. Caminaron, dize san Hieronymo, los Camellos solos por la ladera de el monte, mas no se quien los guiaua: porque el mensajero de el señor los dexô en el camino, y se fueron solos ellos. Lo que se es, que al quarto dia a la ora de Nona estando los frayles haziẽdo la obra de el señor (como ellos nos lo contaron) veys do el primer Camello se detuuo delante las puertas de el monasterio: mas el Abad no pudo oir el sonido de la esquila como tuuiesse el sentido de el oir ocupado con el sonido de las bozes de los hymnos: mas como el estuuiesse mas cerca de la puerta de el monasterio que los demas, y tendiendo a caso los ojos viesse aquella misericordia đ Dios: holgose muy mucho, y no quiso dezir a los religiosos nada đesto hasta q̃ acauaran los hymnos La puerta de el conuento era angosta, y solo se abria y cerraua por el cõsentimiento de el sancto prelado, y por esto no vino nada de esto a noticia de ningun religioso hasta que al Abad Frontonio le parescio que conuenia. Mas acabado el diuino officio los llamò, y començandoles a reprehender, dixo les. Do estan vuestras murmuraciones? mirad como Dios con fuerte mandato nos a embiado desde lo alto mãtenimiẽto? Mãdo Dios al varõ prudẽte a quiẽ su Magestad fue seruido, el qual nos embio sus Camellos cargados, venid y đscarguemoslos y regalemoslos q̃ vienẽ cãsados. Estõçes todos cõ vn marauilloso agradescimiẽto dãdo gracias a Dios đscargarõ las cargas đlos Camellos, y llegando a los cinco hallarõ en sus cargas los mãtenimiẽtos a ellos necessarios, lauarõ les los pies, y đ sus pobres camichuelas hizierõ pisebres a los animales, y dierõles đ comer đlos manjares q̃ ellos para si traian, y a liẽde de esto fuerõles los monjes a buscar otras yeruas y raizes por los mõtes para sustentarlos mas regaladamente

te: venida la mañana tomando el sancto Abad el consejo mas prouechoso huyendo toda auaricia, tomados la mitad de los mantenimientos repartiolos ygualmente por todos los animales, quedandose el conuento con la otra mitad, embiando aquella mitad al señor que lo auia embiado, como haziendole gracias por ello, y embiando los Camellos quedò rogando a Dios los boluiesse a los ojos de su señor, sanos, y saluos: a los ocho dias estando ayuno el señor de los Camellos, y todos sus amigos y sieruos congregados: oyò vno de ellos el sonido de la esquila de el Camello delantero, y mandando tener silencio, de ai a poco oyeron las esquilas de los demas, y dixo. Sin duda, yo oygo venir los Camellos por encima de aquel monte, y creo que son ellos por el sonido de las campanas: Salieron todos fuera, y visto como venian los Camellos sanos y saluos: holgaronse por ver que el señor se alegraua en ver venir sus Camellos sanos y saluos sin flaqueza, ni tristeza alguna. Reçibio el buen hombre sus Camellos con gran hazimiento de gracias al señor, y mayor consuelo reçibio en ver venir la mitad de los mantenimientos. Estonçes llamo a todos sus amigos, y a los pobres, y hizoles vn gran combite, y repartio con ellos todo lo que los sieruos de Dios le embiauan. Sucedio, que desde aquel tiempo hasta la muerte de san Frontonio le embiaua este buen hombre para el y para sus religiosos las limosnas acostumbradas: y lo que demas es, ver que se hizo predicador entre los demas ricos, paraque repartiessen de sus bienes entre pobres y sieruos de Dios. Con esto los sieruos de Dios se consolaron, confortaron, y perseueraron en la virtud, y otros munchos entrando en el camino de la virtud se hizieron religiosos, y permanecieron en el seruicio de Dios, pero a los que repartian sus bienes con el sieruo de Dios: no se vido jamas desminuirseles su hazienda. Con estas cosas alegrauase el sanctissimo varon Frontonio, y daua gracias a Dios porque le dio tal intelligencia, que viniesse a eligir en la soledad vn lugar que solo era abitado de aues para alli hazer seruir a los hombres a su diuina Magestad, y paraque fuesse morada de muchos monjes, y para que no se cayesse esto de la memoria de los monjes lo quiso dexar por escripto, paraque los que lo leyessen diessen gracias al señor, y le siruiessen mas de buena gana. Assique concluyendo san Hieronymo con esta lectura, dize. Aquel serà mejor en el acatamiento de el señor: no qual quiera que leyere solamente, sino el que creyendo en el señor tratare de esta suerte a sus sieruos, y aquel tal reçibira el galardon de nuestro señor Iesu Christo: que diere limosna a los pobres, y el que con recto coraçon mirare a los sieruos de Dios para gloria đ nřo señor Iesuchristo. al qual es hõrra en los siglos đlos siglos. Amé.

Estas cosas passaron en tiempo de el Emperador Antonio en el año treze de su Imperio, que a la cuenta verdadera fue el año de ciento y cinquenta y tres de la Encarnacion de Iesu Christo. Desuerte, que estuuo en el yermo ochenta y tres años. Y dize san Antonino en vna glosa que haze en el margen tratando la vida de san Frontonio. Este yermo no pudo ser en Francia, porque hasta oy se sabe ꝙ ningun Frances aya tenido tãta quãtidad de Camellos como embiaua el buẽ hõbre a san Frõtonio, ni jamas vuo Camellos en Frãcia, sino traydos đ fuera: parte mas para demostraciõ como cosa no vista, ꝗ para seruicio y pues san Hieronymo dize ꝗ fue en Nitria sin duda fue: assiꝗ enfadado đla infidelidad đlos Frãceses se fue a los đsiertos

tos de Nitria, como lo hizieron san Eusebio Obispo de Bercel en Ytalia. y san Hilario Obispo de Pitauia en Francia, como lo cuenta san Ambrosio, y biuieron en la mesma Nitria mōjes huyendo de los herejes de su patria.

¶ CAPITVLO V. DE LAS monjas que vuo en Francia en tiempo de san Frontonio, y de la gloriosa sancta Martha su prelada.

PARADO me he a considerar de do aya començado aquesse religioso modo de biuir de mugeres religiosas aquien llamamos monjas y de quien aya tenido principio, y vengo a hallar por mi quenta que en la gentilidad tuuo su principio d muy antiguo, tanto que no ay memoria de hombres que se acuerde desde quando, porque si damos credito al suplemento de las Chronicas hallaremos que Vesta fue la primera que instituyò este colegio de este genero de mugeres religiosas. Las palabras de el suplemento son: Vesta madre de la sobredicha opis (como lo que tan) las escripturas sacerdotisa contimentissima. Fue ciertamente la primera que al conuento sacerdotal de las mugeres dio principio. Plutarcho dize: que Romulo y Numa Pompilio fueron los que reformaron aquesta religion de las virgines Vestales en Roma, las palabras de Plutarcho que de estas religiosas dize en la vida de Romulo son estas: Aliende de los sacrificios ya dichos que se celebrauan en tiempo de Romulo parte de los quales eran por el mesmo caso establecidos: parte venidos de otras naciones. Mas tambien por el aprouados: y conseruados. Se dize, que determino de ordenar vn colegio de donzellas virgines, a las quales llamò Vestales dedicadas y consagradas a la Diosa Vesta, &c.

Suple. chronicarū .li. 3.

Plutar. en la vida de Romulo.

En la vida de Numa Pompilio dize el mesmo Plutarcho: instituyō tambien Numa Pompilio otro colegio de donzellas virgines dedicadas a Dios, a las quales puso por nombre Vestales. Estas eran como vnas monjas que biuian encerradas en su monasterio siruiendo a Dios, y eran obligadas a guardar virginidad perpetua. Y porque se que darà gusto y no dexarà de ser cosa muy prouechosa para el exemplo de la virtud los preceptos que Numa dio a estas virgines: (y no para las sanctas virgines nuestras, porque a esas bastales los preceptos de su Dios, como cosa que excede a toda humana perfecion;) sino para las descuydadas, y negligentes, con cuyo exemplo las castigarà su esposo, como a los Iudios con el exemplo de los Ninjuitas, y de la Reyna Saba: pareciome ponerlos breuemente en este lugar.

Plu. en la vida de Numa Pōpilio.

Lucæ 11.

Dize pues Plutarcho que mandò el Rey Numa Pompilio, que las que en aquel colegio quisiessen ser admitidas, hiziessen profession y voto de guardar castidad, por lo menos durante el tiempo de treynta años enteros: los primeros diez años de estos treynta gastauan en aprender lo que auian de hazer conforme a las reglas de su profession, y vida; los segundos diez años gastauan en poner por obra lo que auian aprendido en los otros diez años primeros: los postreros diez Años gastauan en enseñar a las que venian de nueuo a su religion lo que ellas auian deprendido, y obrado en los veynte años atras. Passados estos treynta años tenian libertad de salirse de el monasterio, y casarse si les parecia, o seguir otro genero de vida qual a ellas les pareciesse mas honesto, y conuiniente. Dizese por cosa cierta, que muy pocas quisieron de alli salir aunque tuuiessen facultad para ello, porque como auian

Plut. vbi supra.

gastado tanto tiempo en aquella profesion: quando les venia su año de libertad o jubileo necessariamente eran de crecida edad, y tan acostumbradas a esta suerte de vida reposada: que no se hallauan bien en bullicio de el mundo, y en genero de vida diferente y ageno de su natural costumbre. De otras que se quisieron salir el dia que cumplieron su tiempo, y se casaron: o se ocuparon en otros negocios humanos, se dize que se arrepintieron de auerlo hecho, y cada vna de ellas sintio casos aduersos en aquel poco tiempo de vida que despues en su ancha libertad les restaua. A esta causa tambien se dize, que como las que estauan dentro considerauan los desastres que les acaescia a las que salian fuera, y como todo el resto de su vida gastauan en tristezas, y dolor de coraçon que les causauan las aduersidades que les sobreuenian, juzgaron ser punicion, y castigo diuino el que por su libertad les venia, y assi las que quedauan mouidas por los trabajos de las otras, y entendiendo que Dios se ofendia cō su salida se quedauan perpetuamente en su monasterio guardando perpetua castidad y encerramiento. A las quebrantadoras de la castidad de su profession las enterrauan biuas cerca de la puerta Colina dentro de la Ciudad en vn montezillo pequeño que alli estaua, en el qual estaua vna casilla pequeña debaxo de tierra, alli la lleuauan los sacerdotes y el pueblo, y despues de hechas ciertas cerimonias la metian dentro de aquella pequeña casa, y la llenauan toda de tierra, hasta que quedasse igual con lo defuera, y assi alli perecia.

Este castigo le fue hecho a su madre de Remo y Romulo, porque dixo auer concebido estos dos hijos de el dios Marte estando en su monasterio descuydada de tal negocio, la qual escusacion: no quiso el Rey Emulio aceptar, este era tio suyo, hermano de su padre de Reasiluia, (que assi se llamaua esta monja Vestal,) y su padre se llamaua Numitor. Pero dexadas a vna parte las vanas religiones de los gentiles, boluiendo a la religion de el verdadero Dios. El pueblo Iudaico tambien tenia este genero de religiosas en cierta parte de el templo, estas no hazian voto de virginidad, y si lo hazian era durante el tiempo que alli estuuiessen: y sabese esto claro por lo que le acaescio a la serenissima Reyna de los Angeles, la qual estuuo en aquel emparedamiento, desde edad de tres años, hasta los catorze: y sabemos que no hizo voto de virginidad, hasta que estuuo casada con Ioseph. De esto da testimonio Beda, san Bernardo, y san Augustin, y otros muchos doctores, aunque San Augustin parece sentir, que la madre de Dios hizo en el templo voto condicionato de castidad, si otra cosa Dios no determinasse. La causa era, por auer Dios mandadolo en el Deuteronomio, el qual dize assi. Non erit apud te sterilis: tam in hominibus, quam in gregibus tuis. Y da la causa san Hieronymo en la Epistola que escribe a Eustochio en el libro de virginitate seruanda, que dize ser, porque auia falta de gente en el mundo. Quia vacuus erat orbis. Mas luego que vino Iesu Christo ael mundo atendiendo mas a la generacion espiritual que a la carnal assento esta escuela muy de proposito: no solo haziendo que vuisse hombres que la guardassen, como lo hizo Helias, segun lo dize san Hieronymo en el lugar alegado, sino tambien mugeres. Por lo qual vino a dezir su Magestad, segun da testimonio san Matheo. Ay Eunuchos que se hizieron impotentes por el Reyno de los cielos: quien pudiere tomar el mesmo cōsejo tomele, de los quales Ysaias haze mencion. En este cōsejo se fundaron

Dioclepes Peripatetico.

s. Aug. s. Bernar. & Beda.

s. Hie. ad Eustochi. epist. de virg. seruanda.

Matth. 19.

Ysaias 56.

rō las religiones: assi de hōbres, como de mugeres, por este consejo san Matheo consagrò en la India a Efigenia en monja, y hizo vn monasterio de religiosas, como da testimonio Abdias Babilonico, y lo mesmo hizierō otros muchos Apostoles entre los quales el Apostol san Pablo à sancta Thecla la cōsagro y velo, como lo dize san Ambrosio, de lo qual adelante haremos mencion: lo mesmo hizo san Clemente discipulo de san Pedro consagrando monja a Domicila, nieta de el Emperador Domiciano, y lo mesmo san Bartholome, y tambien sancto Thome Apostol. Y finalmente, porque vengamos à nuestro proposito, segun Philon da testimonio: por la predicacion de san Marcos Euangelista, y de su compañero san Enoch de Amatin de aquellos monjes Hebreos que estauan en Alexandria, y de otros perfectissimos christianos, que por la dicha predicacion se conuirtieron: se vinieron a hazer infinidad de conuentos por toda Egipto: assi de hombres, como de mugeres los quales guardauan con voto perpetuo la sancta virtud de la castidad las palabras de Philon son tratando de los frayles aquestas que se siguen. La continencia, dize Philon: primeramente colocan en el animo como vn cierto fundamento, y sobre el pretenden edificar las demas virtudes, y con los religiosos ay tambien mujeres muy muchas virgines de grande hedad, las quales guardan la castidad de el cuerpo: no por necessidad, sino por deuocion, bien apartadas de los religiosos: no obstante que sean de una mesma religion. Esto es de Philon.

Abdi. Babil. in vita S. Math. Apostoli

S. Amb. li. 3. de sancta virgin.

Phil. de vita theo. suplic. ibi Eus. Ces. Sozo. & Niceph.

Eus. Ces. l. 2 de eccle. hierar. c. 17. alegat circa hoc Philonem.

Y porque se entienda que no biuian los frayles y las monjas juntos dize. Seorsum viri, & seorsum fœminæ in iisdem locis & conuentibus congregantur. Este estado de monjas es de mucha perfecion en la Yglesia de Dios: y monjas: quiere dezir gente sola segregada y apartada de las cosas de el siglo, y dedicada y consagrada a Dios, el qual estado vino à ponerse en su perfecion en tiempo de nuestro saluador y redemptor Iesu Christo, y a ponerse en practica, y a votarse: y la capitana y princesa de aqueste sancto proposito fue la serenissima Reyna de los Angeles, la qual despues de biuda ayunto este estado con el sancto don y virtud de la virginidad que auia votado, y prometido en las manos de Ioseph, y de ambos le vino a hazer el perfecto estado monachal de las sagradas monjas.

Para prouacion de esta verdad sera razon que traigamos algunos testimonios: assi para incitar a deuocion, à las sanctas virgines, como para satisfacer al padre fray Hieronymo Roman, el qual en el sesto libro de sus Republicas, capitulo quinze, y en su defensorio execra y burla de aquesto que los Carmelitas en nuestras Chronicas dezimos.

Pues tornando a nuestro proposito digo, q̄ luego q̄ la madre d̄ Dios se viuo biuda (aunq̄ siēpre su anima ansi biuda como casada estaua llena de gracia, y se daua mucho a la sancta contemplaciō de su criador). Mas quien duda que no gastaria algun tiempo biuiendo el sancto Ioseph en la sancta vida actiua para cumplir a la obligacion de el sancto matrimonio ayudandole a su sancto esposo en aquellas cosas pertenecientes al buen gouierno de su casa. Pues luego que se vido libre de las obligaciones de el matrimonio que en alguna manera podian impedir el sancto estado de la contemplacion, de todo punto procurò la sacratissima virgen de darse con gran quietud de su anima y reposo de su entendimiento a la contemplacion sin vacar a otra cosa, pues de todas las cosas se veia libre y de-

socupada, y como la soledad es el mas comodo y apto lugar para el exercicio desta sancta virtud, y tambien como media legua de Nazareth estuuiesse aquel sacro monte Carmelo morada antigua de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo, y de otros munchos sanctos, los quales para mas comodamente darse a la oracion y contemplacion de su criador dexadas sus haziendas y compañias de los hombres que para esto les podian seruir de impedimento escogieron en toda la tierra sancta aquel sancto lugar a donde tenian hecho vn oratorio: no solo para ellos, sino para todos los que por su deuocion quisiessen ir alla a encomendarse ael señor Dios. De lo qual se nos da testimonio en el capitulo quarto de el quarto libro de los Reyes, donde se dize. Que queriendo la Sunamite ir a tratar con el sancto propheta Heliseo: le dixo su marido. A que quieres ir oy al monte Carmelo: no siendo Sabado, ni chalendas, o principio de mes? En el qual tiempo iuan a sus Sinagogas a orar y a oir la leccion de la sagrada escriptura leyda por los ministros de Dios. Pues considerado por la serenissima Reyna de los Angeles la sanctidad de el lugar, y la quietud muy aconmodada para darse a la oracion, y contemplacion como era la de aquel sitio: determino de irse alla con su benditissimo hijo Iesu Christo Dios y señor nuestro: y en aquel oratorio, o lapa desde donde Helias estando puesto en contemplacion y oracion al señor vido la nuue pequeña, figura (como dize el glorioso doctor san Augustin, y san Iuan Patriarcha de Hierusalem, y Hugo Cardenal) que figuraua, y representaua a Iesu Christo y a su sacratissima madre: alli se iua junto con las virgines sus compañeras, y su sacratissimo hijo Iesu Christo, do se les passauan los dias, y las noches dandose a la diuina contemplacion, y durò hasta que se llego el tiempo que Christo nuestro Redemptor se manifesto al mundo de edad de treynta años. Y con todo esso de nuestro Redemptor Iesu Christo leemos: que muchas vezes se venia de Iudea a Galilea con sus sagrados Apostoles, y se venian luego por estos montes a recrear su anima en la oracion y contemplacion. Aqui fue do pernotaua en la oracion, como lo dizen los Euangelistas: aqui do predicò a sus discipulos el sermon de el monte: de aqui baxò a hartar los cinco mil hombres con los cinco panes, y dos peçes: y finalmente, este es el monte de do sus enemigos lo quisieron despeñar, y a los que no saben Escriptura, ni Geographia: no se les haga dificultoso porque toda la tierra de Galilea, mayormente la de esta parte de el Iordan la llama la diuina escriptura en el libro de Iudich: terra Carmeli, y todo este sitio de esta tierra es como el de sierra morena. Que assi como sierra morena contiene en si muchas llanuras y montes que se llaman con differentes nombres. Assi el Carmelo contiene en si muchas vegas, y montes, y Ciudades, y aunque los dichos sitios tengan diferentes nombres empero todo es de el Carmelo, y se contiene dentro de su ambito y latitud: y aunque esta verdad (como digo) lo diga la diuina escriptura, dizenlo los los auctores que escriuen de la tierra sancta tambien en particular el padre Medina minorita en su itinerario de tierra sancta el qual dize, que todos los lugares montuosos do Christo obrò sus marauillas fue en el sacro monte Carmelo. Pues assi como Christo eligio este sacro monte para la quietud y sosiego suyo, y para con todo reposo tractar con su sanctissimo padre las cosas de la redempcion de el genero humano. Assi la virgen sacratissima escogio tābien este lugar

s. Aug. in ser mo. de beato Heliæ.
Hugo Card. in sup. ca. 18 3. Regum
Ioan. Patria. Hirosolimi.
Lucæ 6.
Matth. 5.
Ioan. 6.
Lucæ 4.
Simile.
Iudich 1.
Medi. in itinerario de tierra sancta.

lugar para la recreacion de su anima lleuando con sigo munchas sanctas virgines: assi de su linaje, como otras que por su deuocion se le auian ayuntado. De esta verdad da testimonio Ricardo Arçobispo de Armacano primado de Hibernia en vn sermon que predico en nuestro conuento de Auiñon dia de la limpia Concepcion de Nuestra Señora, ante el Summo Pontifice Benedicto duodeçimo que auia sido religioso nuestro, y de toda la corte de los Cardenales el sermon comiença. Aue Maria. El qual testimonio alega el padre doctor fray Thomas Vualdensi en el libro de Sacramentalibus: contra el herejе Vuiclef en el titulo nueue, de religiosis, capitulo ochenta y nueue, el qual libro tiene mucha auctoridad, porque le confirmò el Papa Martino quinto, y lo aprobò con todo el colegio de los Cardenales, comiença la Bulla de la aprobacion que anda impressa con las mesmas obras. Placuit nobis, &c.

Ric. primas Hibern. Archiepiscop. Armach. in serm. de Cõcep. virg.

Tho. Vualdensi. ti. 9. ca. 89. de Sacramẽta.

Dize pues Ricardo Armacano. Dicunt fide digne historię. Dizen pues las historias fide dignas, que desde el tiempo de Helias, y de Heliseo (los quales muchas vezes habitaron en el monte Carmelo, el qual està junto a Nazareth Ciudad de nuestra señora la virgen Maria.) Solian vnos deuotos hombres habitar secretamente en el dicho monte hasta los tiempos que el Saluador de el mundo tomò carne humana del vientre virginal de la gloriosissima virgen Maria, y estonçes aquellos hermitaños predicando los Apostoles: entre los demas se conuirtieron a la Fè, y hizieron vn oratorio en honrra de la bienauenturada virgen madre de Dios, mayormente en aquel lugar donde supieron que auia la bienauenturada señora biuido con sus donzellas que tenia por sus compañeras: y por esta causa, principalmente entre los demas religiosos son llamados frayles de la virgen Maria de el monte Carmelo.

De estas compañeras uirgines que biuian en compañia de la serenissima Reyna de los Angeles tambien hazẽ mencion Niçephoro Calixto el en libro segundo de su historia ecclesiastica en el capitulo veynte y vno en estas palabras. Y ya (dize Niçephoro) se le allegaua a la gloriosissima virgen maria el fin de la vida quando en Sion se acosto en vn muy humilde lecho, y estaua a esta sazon presente san Iuan Euangelista, el qual la auia seruido en su casa y regalado: assimesmo estaua con ella todo el mujeriego mas principal de Hierusalem. Las quales: ora por el deudo y parentesco que le temian; ora por el amor con que se le auian aficionado biuian con ella, y no quiero dexar en este lugar aunque no haze al proposito de dezir el testamento que estonçes hizo la sacratissima virgen de sus alhajas, que aunque pobres: eran mas preciosas que todas las riquezas de el mundo.

Niçeph. li. 2. capit. 21.

Dize pues Niçephoro consecutiuamente. Estonçes la virgen mandò al discipulo virgen, y a aquellas sanctas virgines sus compañeras, que luego que pasasse de esta vida al cielo: dos tunicas que tenia se diessen a dos viudas vezinas suyas, las quales entre las demas con mayor amor y piedad la amauan. Esto de arriba es de Niçephoro Calixto, de donde claramente sacaremos como en compañia de la virgen sacratissima biuian aquellas sanctas y religiosas donzellas que dixo arriba Armachano en la forma y religion que agora biuen las monjas siendo prelada suya la serenissima Reyna de los Angeles y su capellan de todas el gloriosissimo san Iuan Euangelista

Gullermo de Espira en vna Centuria que hizo contra herejes en que trata de los primeros cien años de Christo y de los Apostoles cõ mucha erudiciõ y testimonio de graues auctores Para prueua

de lo q̃ dize entre otras cosas afirma de la madre de Dios que fundò vn monasterio en el qual se encerraron ciento y veynte virgines, y les dio regla y orden de biuir religiosamente. Esto dize el maestro Villegas en la segunda parte de Flos Sanctorum en la vida de la virgen Maria. Y sin duda fueron estas de quien haze mencion Niçephoro cõlas quales biuio la virgẽ en Siõ, y alli fue el monasterio dõde la mesma virgẽ fue su perlada, y las mesmas son d̃ las quales trata Richardo Armachano, con las quales visitaua el monte Carmelo. Parte de esta compañia los Iudios por embidia y maldad le quitaron el año catorze despues de la muerte de Iesu Christo, que fueron a sancta Martha, y a sancta Maria Madalena, y a sancta Marcela; a los quales con otros sanctos los pusieron en vna barca rota, y sin remos en la mar paraque alli se hundiessen y pereciessen mas el angel d̃ el señor los aportò a Marsella sanos y saluos, quedando la serenissima Reyna de los Angeles con las demas sus deuotas, y sanctas discipulas affligidissima con estos malos tratamientos que a los discipulos de su benditissimo hijo, y suyos les hazian. Y para aliuiar estos cuydados se iua cõ esta sagrada compañia al sacro monte Carmelo a consolar su espiritu cõ aquellos sanctos religiosos que alli biuian. Assi lo dize el padre Mantuano en el tercero libro de las partenicas de la virgen Maria ẽ el quarto §. casi al vltimo d̃ el, en vn periodo que comiença. In vidua deserta domo rerũ indiga virgo. Despues de biuda la madre de Dios y subido su hijo al cielo, biuia la virgẽ vna muy pobre y triste vida: assi por la muerte de su sacratissimo hijo, como por que sus enemigos a Martha, y a su hermana Maria que la seruian, y a otras sus muy amadas cõpañeras ẽ vn baxel sin remos las auiã embiado por el mar a las partes occidentales, La qual para reçibir algun consuelo d̃ todas estas aficciones se iua al Carmelo, el qual esta entre Cesarea y Tiro, alli: assi con la conuersacion de aquellos sanctos que alli estauan, como cõ la sanctidad de el lugar: daua algun consuelo a su coraçon afligido. Asimesmo en la Apologia que el dicho Mantuano haze pro Carmelitis, dize assi. Post Christi passionem. Despues de la muerte de Iesu Christo, dize Mantuano como ya los Apostoles, y principalmente san Iuã Euangelista (a el qual la gloriosissima virgen fue en la cruz por Iesu Christo encomendada) fuessen echados, y expelidos de Hierusalem, por lo qual se passaron a los gentiles: la gloriosissima virgen Maria madre de Dios se retraxo a su casa, y vino a Nazareth, y con esto venia frequentemente al mõte Carmelo a buscar medicina para su afliccion: hablaua con aquellos religiosos familiarmente manifestauales sus cuydados, lamentaua con confiança: y assi mesmo estos religiosos teniendole mucho amor llorauan y se entristecian juntamente con ella. Solo este descanso tenia en la tierra la virgen Maria, por que no tenia otros con quien tan libremente pudiesse hablar, y tan al descubierto lamentarse, y mitigar con suspiros el dolor de su anima. Finalmente llegandose ya la ora de su felicissimo transito: los embio a llamar, y en medio de ellos dio su espiritu, y quando quiso partir de esta vida mortal les conjurò, y les rogo que tuuieran su eterna memoria, ellos se hallaron a su cabeçera quando la virgen dio su anima a su criador, y se despidieron de ella, y assimesmo se hallaron a su sepultura.

Mant. lib. 3. parte. virgi. Mariæ §. 4.

Acauadas las obsequias con mucho dolor de su anima se boluieron al monte Carmelo, y al momento le edificaron vna Yglesia, y le pusieron el titulo de la virgen Maria: y assi mesmo pusieron alli su imagen para congregarse cada dia en aquel lugar como a la casa propria de la virgen Maria: vsando en esto de el termino de que vsan los verdaderos amantes, los quales no pudiendo ver a quien bien quieren

ren: se huelgan con ver su casa y su retrato por esta causa fueron nombrados de alli adelante frayles de la bien auenturada Maria de el monte Carmelo, esto es de Mantuano en el lugar alegado.

Cō estos tistimonios queda sabido como la sacratissima Reyna de los Angeles viuio la vida monastica siendo la primera que la principio y de do tomaron las de mas religiosas principio y funda mento para su vida monachal.

Las compañeras que biuieron con esta señora esta sancta vida: que fuerō (entre otras) sancta Martha y sancta Maria Magdalena y sancta Marcela: aunq̄ las desahijaron de la Virgen los enemigos de Iesu Christo: no por eso dexaron de cōtinuar la uida monastica porque llegados que fueron a Marsella y auiendo con su doctrina cōuertido mūcha gente a la fe de Iesu Christo en aquellas partes, sā Maximino se fue a su Obispado de Arles, y san Lazaro se quedo por Obispo de Marsella, y Maria Magdalena viendo en aquellas partes tan propagada la fe de Iesu Christo se fue al yermo donde estuuo treinta años abscondida en vna cueua vacando a la oracion, y contemplacion de su diuino maestro, sustentandose no cō manjares terrenales: porque ni aun yeruas auia en aquellas partes do ella estaua sino con el fabor de el cielo: porque sigun la sancta matrona lo reuelo, siete vezes era lleuada por los Angeles cada dia al cielo a oyr los cantos y musicas celestiales. Su hermana Marta camino por otro camino mas con vn mesmo fin que es Dios, escojendo la vida çenobitica, y aun que ambas cō el gusto que les quedo de la vida religiosa q̄ con la sacratissima Virgen Maria auiā biuido: gustauan de la vida cenobitica: empero la vna se fue al yermo a biuir la vida anachoretica, y la otra se quedo en lo poblado, biuiendo la vida çenobitica para que en ambas se viniesse a conseruar y hallar todo el estado religioso instituido por el sancto propheta Helias y continuado por su discipulo san Heliseo y san Iuan Baptista y finalmente como dize el glorioso doctor san Bernardo en la Epistola que escriue a los frayles de mōte dey, reformado por Iesu Christo nuestro Saluador y por sus sagrados apostoles, la vandera de el qual estado (como queda dicho) la Reyna de los Angeles cō las sanctas mugeres que la seguian la sustento siempre en la tierra y cō su fabor y ayuda sera amparada y faborescida hasta que no aya mundo como la virgen lo dixo a san Pedro Tomas en estas palabras. Mientras corriere el agua por el mar y el sol por el cielo biuira mi ordē blanca de el monte Marmelo palabras porcierto dignas de mucha considera cion.

San Bern. in Epistola ad fratres de monte dey.

Verba Virgi. ad Carmelū

2. Reg. 19.

Tornando pues a nuestro proposito Maria Magdalena a la semejança de Helias propheta escogio no el rio Charith do auia cueruos que la sustentassen y agua que bebiesse, sino riscos y duros peñascos y sinxugo: do las lagrimas le seruian de sustento de dia y d̄ noche y los Angeles de consuelo a los quales ella preguntaua, do esta mi Dios? a la qual siete vezes lleuauan cada dia de la tierra al cielo como arriba dixe a gozar parte de la gloria que los diuinos cortesanos gozā. Alli escogio cō mas contento y alegria el biuir sola en aquel desierto: que no acompañada en los tabernaculos y moradas de los pecadores, y por eso la llaman la sancta hermitaña discipula de Helias porque trayendo ya en su anima escripta la forma y modo heremitico de biuir que entre los [illegible]cos de el Carmelo auia deprendido en compañia de la madre de Dios y de las de mas sus compañeras: se sento callando solitaria en los Françeses montes y se eleuo assi sobre si como lo dize el propheta. No quiso ver a nadie la que auia empleado sus ojos en ver a Iesu Christo, no quiso q̄ la lengua que auai hablado

ps. 41.

ps. 83.

Paleonid. li. 2. cap. 2.

Hierem. treno. 2.

hablado a Iesu Christo ni las orejas q̃ le auian oydo se emplearan en ver ni oyr otra criatura terrena. Estuuo pues treinta años ē soledad comiēdo yeruas y rayzes de arboles gastaronsele los vestidos y vistiola Dios con sus cabellos, siendo leuantada entre dia y noche por los Angeles siete vezes como ya diximos a oyr cantos çelestiales, fue vista por vn saçerdote al cabo de los treinta años que se auia recogido en aquel desierto por seruir a Dios, a el qual hablo la gloriosa sancta y le declaro quiē era y le rogo que fuesse a san Maximino y le dixesse que el domingo siguiēte estuuiesse a la hora de maytines solo en la Yglesia, cumplio el saçerdote lo que la sancta le dixo y san Maximino holgo muncho con aquellas nueuas, fue al tiempo señalado y hallo a la bien auenturada Magdalena en medio de munchos Angeles leuantada de tierra dos cobdos: puestas las manos en alto orando, Comulgola el sancto Obispo y ella recibiendo el sanctissimo sacramento de la Eucharistia con grande deuocion y lagrimas desde apoco espiro, y lleuaron su alma al cielo los Angeles con gran jubilo y alegria y su cuerpo fue alli sepultado. Mas la gloriosa sācta Martha a semejança de Heliseo deseo biuir mas en la pobre y angosta casa de su señor que en los tabernaculos riquissimos de los peccadores. Porque biuir en vno con sus hermanas las sieruas de Dios en menosprecio: pobreza y abatimiento: y ser sierua de las sieruas de Dios le era a ella cosa muy jocunda y alegre, porque aliende đ inmitar assu preciosissimo guesped y maestro Iesu Christo en esto el qual siendo señor se hizo en forma de sieruo: se le represētaua a ella Iesu Christo mesmo en aq̃llas sus sanctas esposas a quien seruia, porq̃ la diuina Magestad de Iesu Christo dixo sigun dize san Matheo lo que a vno de mis minimos sieruos hizistes a mi lo hizistes y qualquiera que a vno de estos tales en mi nombre recibe a mi recibe. Pues luego que conuertio a aq̃llas gentes circunuezinas al Rodano q̃ eran los moradores de Arles y Auiñō y Tarasco y otros lugares con su predicacion, y assimesmo auiendoles muerto vn animal monstruoso llamado Tarascon la mitad de el qual tenia forma de pece y la otra mitad de cauallo, de grosor de vn buey tan grande como un grā cauallo q̃ los dientes tenia tan agudos como vna espada, y saliendo de el rio Rodano do estaua escōdido: aqual quier criatura que via passar jūto al rio la mataua, y todos los baxeles que passauan por aquel rio los hundia, el qual monstruo auia venido de el mar đ Galacia, y fue enjendrado de vna monstruosa serpiēte aquosa llamada Leuiatan. Pues como este monstruo hiziesse tantas crueldades: la sancta virgen Martha siendo rogada de sus hijos los fieles q̃ por la generacion sancta de la dotrina Euangelica le auia parido a su esposo Iesu Christo: hecha la señal de la cruz se llego do estaua y echandole agua bēdita se hizo mas manso q̃ vna ouejuela estonçes lo ato con su cinta y lo entrego al pueblo y alli lo despedaçaron, la sancta estonçes con paresçer de san Maximino Obispo de aquella ciudad y padre suyo espiritual en aquel mesmo lugar do mato al monstruo, hizo vna Yglesia en memoria de las mercedes que su Magestad alli le hizo, para en ella cantarle himnos đ alabança: como fue siempre costumbre de los sieruos de Dios, y assi como Maria hermana de Moysen la qual viendo muerto al enemigo de el pueblo de el señor juntādo a todas las donzellas de su pueblo con instrumentos musicales de jubilacion y alegria canto a labanças a el señor: đ esa mesma manera la bien auenturada Martha juntò gran compañia de virgines consigo para que con instrumentos musicales cantassen himnos y psalmos al señor de noche y de dia, alli, y por auer obrado su diuina magestad magnificamente con su pueblo, destruyendo

Ps. 83.

ps. 231.

Math. 25.

Exod. 15.

yendo detodo punto al cauallero satanas y assu cauallo Tarascon encima de el qual con batia y destruia a los hijos de Dios. Con estas sanctas donzellas despues de esta gran victoria que contra Holofernes tuuo esta hermosa y prudente Iudith con su cōpañera abra que fue la congregaciō de las virgines fieles que le quisieron acompañar en esta dificultosa empresa se encerro en aqlla Yglesia y monasterio a seruir a su esposo, escogendo aquella superior parte de la alteza de la contemplacion de la qual era enriquecida Maria su hermana estando a los pies de su huesped y maestro Iesu Christo de la qual el mesmo señor le dixo. Maria escogio la mejor parte que no le sera quitada para siēpre, fue tanta la estrecheza y aspereza de vida a que la bendita Martha se dio que a la semejança de los hijos de los prophetas y de los principes de su proposito Heliseo, y san Iuan Baptista no comia carne gueuos queso ni cosa alguna hecha de leche, ni beuia vino, su comida era pan y yeruas y su beuida agua, y esto tantempladamente que solo comia vna vez al dia. Cien vezes se hincaua de rodillas al dia a orar a el señor y otras tantas de noche.

Judic. 13.

Luce. 10.

Hiero. ad Rusti. mona.

Leese de ella que jamas admitio hombre a su conuersacion sino fue a Iesu Christo limpieza y hermosura contento y alegria de su anima, y a su maestro y confessor san Maximino, el qual la sacramentaua, y tractaua con ella como padre las cosas saludables a su anima.

Resucito aun moço infiel la vida de el cuerpo y a la de el anima. el qual se auia a hogado en el rio de Auiñon. En esta sancta vida auia la gloriosa Martha seruido a su esposo y huesped. 29. años quando vn dia estando puesta en oracion, le fue reuelado su felicissimo transito el qual seria de alli aū año. Desde aquel dia quiso el esposo para darle mayores grados de gloria acumularle aca en la tierra mayores meritos, para lo qual le dio vna enfermedad de calēturas que jamas se le quitaron desde aquella ora hasta q̄ su anima subio a gozar de los contentos riquezas y descāsos çelestiales dexādo su memoria eternizada en la tierra do obro admirabilissima mente en el seruicio de su huesped: adquiriendole innumerables animas para su cielo, fundando como dize Vi çēcio en el libro. 10. capitulo. 100. de su espejo historial dos conuentos vno de hombres y otro de mugeres en que ella biuio y de los quales ambos fue prelada. Obro Dios en el transito de esta sancta virgen Martha de su eterna sabiduria y prudencia porque quiso con vn marauilloso acuerdo que las dos hermanas que juntas en la vida le auian seruido: juntas en la muerte le gozasen en vn mesmo tiempo: lleuandole muy poca distancia la vna a la otra. A la gloriosa Maria magdalena lleuandola los sanctos angeles al cielo que fue el dia octauo antes de el felicissimo transito de la gloriosa Martha. Oyo la religiosa huespeda de Iesu Christo gran melodia de cantos celestiales, y puesta en oracion deseando saber aquel misterio le fue reuelado que toda aquella fiesta se hazia porque su hermana subia de la vida mortal agozar de la eterna, fue tanto el contento q̄ sancta Martha recibio que congran clamor dixo ò Maria hermana mia muy amada dichosa y muy dichosa ve norabuena a gozar d̄ tu maestro y huesped mio Iesu Christo y a asentarte en la silla de la gloria eterna, y conuocadas las religiosas sus hermanas les dixo y conto la reuelacion que auia tenido, y como era combidada para las bodas çelestiales consu hermana Maria, llegado pues el dia de su gloriosissimo acabamiento amonesto a sus religiosas compañeras la uelasen conuelas encēdidas y que no se quitasen de su compañia hasta el fin de su vida, venida la media noche como el sueño las aquexasse durmieronse, y en este tiempo se leuanto vn viēto tangrā de que mato todas las lumbres, la bēdita

Vincencio belua. li. 10. capi. 100.

Ejespo.

dita sancta conosciendo ser aquel ayre la furiosa caterua infernal: començo rezando a dezir, mi padre Heli huespedmio muy amado:cógregadosehan los engañadores para tragarme teniẽdo mis obras escriptas en sus manos. O Heli ten señor por bien deno apartarte demi mas antes ven enmi ayuda. Apenas vuo acabado de dezir esto quãdo de repente entro su hermana la gloriosa Maria Magdalena con gran compaña de Angeles la qual traya vna hacha encendida en sus manos y con ella encendio todas las velas que el demonio auia apagado y como ambas hermanas se saludassen estando ambas en los dulces coloquios de el Cielo, llego Iesu Christo alegria de las animas y dizele. Ven mi muy amada huespeda y assi como tu me recibiste en el ospicio terrenal, assi yo te recibire oy en el ospicio celestial de mi gloria. Llegada pues la felicissima hora de su transito se hizo sacar fuera de el apossento, para ver el cielo, y puesta en tierra sobre vn lecho de ceniza teniendo la señal de la Cruz antesi: hizo que le leyessen la passion, de san Lucas.

Lu.23.

Y como el lector llegase a aquellas palabras que nuestro Redemptor dixo en la cruz (conuiene saber) padre en tus manos en comiendo mi espiritu, santa Martha embio su anima al cielo, fue este sancto fallecimiento domingo a 29. de Iulio, y sigun algunas historias cuentan quiso nuestro Señor Iesu Christo, hallarse visiblemente a las obsequias dſ su huespeda sancta Martha, para lo qual sigun dize san Antonino de Florencia vio nuestro señor de este orden. Estaua san Frontonio en su Yglesia de Petragorica diziendo la missa mayor y miẽtras dezia el Subdiachono, la epistola fue adormecido y estonces nuestro señor Iesu Christo le mando a su espiritu que le siguiesse y ambos a dos entraron en la Yglesia do se auia de sepultar sancta Martha, y auiendo ambos a dos cõ los demas Ecclesiasticos que estauan presentes el oficio funeral celebrado, el diachono llego a despertar a san Frontonio diziendole. Padre santo despierta porque es ya tarde para dezir el Euangelio y el pueblo esta cansado deaguardar. San Frontonio respondio. Por que hermanos me recordastes. En verdad que nuestro señor Iesu Christo me llamo para el officio de la sepultura de sancta Martha, y porque entendais que es verdad embiad a el sacristan de aquella Yglesia de Tarascon do la sepultamos por los guantes y el anillo que le di para mas commodamente hazer el officio de la sepultura. Hizieronlo assi y hallaron ser verdad lo que san Frontonio auia dicho y para testimonio de esta verdad se quedo vn guante enla dicha Yglesia do sancta Martha fue sepultada, y truxeron el otro y el anillo.

Antoninus. pri. p. histor titu. 6. ca. 21 § pri.

Iudic. 13.

Luce. 10.

Hiero. ad Rusti. mona.

Dize san Antonino que todas estas cosas le reuelo nuestro señor en aquel sueño a san Frontonio y que no fue su espiritu elque fue a Torascon a enterrar a sancta Martha, sino Angel en forma y figura suya y que el Angel, lleuo los guantes y el anillo. Y para probacion de esta verdad trae al proposito lo que se dize en el decreto en la 26. q. 5. Episcopi, alli se dize que el propheta Ezechiel vido las visiones de el señor en el espiritu y no en el cuerpo, y prueba lo assi mesmo con dezir que san Pablo no osa dezir que vido las visiones que en su rapto vido con vista corporal, de suerte que san Pablo Ezechiel y san Pedro y san Frontonio vieron estas cosas y reuelaciones en vna vision estatica y imaginaria por la qual estonces (sigũ dize el glorioso sancto Thomas) es eleuado el hombre a uer por la imaginacion o por el espiritu algunas cosas sobre naturalmente y sigun esto no fue arrebatado el espiritu de san Frontonio y lleuado de alli a Tarascon sino que alli se lo reuelo Dios a su espiritu todo como si estuuiera presente.

26. q. 5. Episcopi.

san th. super 12 cap. glo 2. cor. diui Pauli,

Dize mas san Antonino que ay fama que sancta Marcella compañera dſ

sancta Marcella.

sancta

sancta Martha escriue la vida de su compañera y con religiosa; la qual sancta Marcela despues passo a Esclauonia, y conuertio munchos a la fe y passo de esta vida agozar de la de el Cielo diez años despues de el fallecimiento de sancta Martha. Esta es sancta Marcella la qual predicando el señor a las compañas le dixo bienauenturado el vientre do anduuiste y los pechos que mamaste.

El Paleonidoro pone a todas estas tres sanctas por religiosas de el ordé de los prophetas, y no deue andar muy errado, porque los fundamentos que tiene para dezir esto son los que se an tratado en el discurso que en esta vida de sancta Martha auemos traydo. Lo primero es porque sancta Martha y santa Marcela fueron religiosas monjas y sancta Maria Magdalena hermitaña, y aun que es verdad que estas sanctas fundaron su proposito y modo perfecto de biuir en los consejos Euangelicos enseñados por Christo: empero el modo de guardarlos como estas sanctas los guardaron era anexo a la religion y orden de los prophetas de aquellos tiempos como lo dize Philon, Eusebio Sozomeno y san Hieronimo, y otros munchos auctores.

Luce. 11.

Paleoni. lib. 2. cap. 2.

Philō. de vita the. Eusebius. li. 2. ca. 16. &. 17. sā Hier. ad eust. de Virg. Sozo. lib. 1. cap. 11.

Haze lo segundo al caso para esto la indiuisa familiaridad de estos religiosos hijos de los prophetas con los Apostoles: de suerte que como dize Philon todos los que se conuertian a la ley de Iesu Christo y querian ser muy perfectos entrauan en esta religion de los prophetas assi hombres como mugeres dō de aliende de la ley preceptos y consejos Euangelicos: guardauan las reglas, y cōstituciones religiosas dadas por los prophetas hebreos, para viuir el modo de vida religiosa, y pues estas sanctas viuieron en religió: sin duda fue en aquella pues no auia otra.

Philo. l. de uita theorica supplicū.

Haze lo tercero a este proposito lo que Rodolpho Arçobispo armachano dize alegado por fray Thomas vualdé sis que nuestra señora biuio en el sacro monte Carmelo munchas vezes con sus virgines exercitandose en la vida monastica siendo la mesma señora la presidenta de ellas como lo dize Nicephoro calixto en el segundo libro de su historia Ecclesiastica capitulo 21. el qual dize estas palabras estauan con la virgen al tiempo de su felicissimo trāsito san Iuā Euangelista el qual el y munchas mugeres de lo principal de Hierusalem y sus parientas siempre, ora las vnas por amistad y deuocion y las otras por parentesco: biuieron y estuuieron con la benditissima señora hasta que dio el anima a sus criados y subio a los Cielos, en cuerpo y en anima. Pues de estas mesmas que en castidad y pobreza y é obediencia biuieron, con la Virgen, Maria assi en el Carmelo como en Sion fue Martha Maria Magdalena y Marcela, luego aunque otra razon no vuiera que esta postrera bastaua para llamar a sancta Martha y a sancta Maria Magdalena y a sancta Marcela, siendo religiosas, religiosas de la Virgen Maria madre de Dios, madre y Señora de la religion del Carmen.

Rodolphus. armach. th. vbal. li. de Sacrament. ti. de religiosis 9. cap. 89.

Nicesorus Calixtus. li. 2. cap. 21. histor. Eccles.

¶ CAPITVLO. VI. DE SAN Saturnino Obispo de Tolosa primero y religioso de la religion delos prophetas dicipulo de san Iuā Baptista y vno de los 72. de Christo.

LA mesma razon que tienen los religiosos de la orden de nuestra señora de el Carmen de poner a todos los discipulos de san Iuan Baptista por frayles de el orden prophetico y por el consiguiente dela orden de nuestra señora de el Carmen tienen para poner a este sancto Saturnino, porque san Antonino de Florencia en su primera parte historial titulo 6. capitulo 25. § 5. lo pone por discipulo de san Iuan Baptista, aliende de otros munchos sin el: que dizen lo mesmo. Dize de el el padre sā Antonino estas palabras San Saturnino

Antoninus 1. part. hist. tit. 6. cap. 25. § 5.

nino fue de la prouincia de Achaya de la ciudad de patara el padre fray Iuan paleonidoro dize que fue hijo de el Rey de Achaya legeas.

Dize mas san Antonino que oyendo en su tierra la fama de el glorioso Baptista dexados sus padres le vino a ver, y contemplando la austeridad de su vida, oyendole assi mesmo predicar de el Reyno de los cielos y de la venida de el Messias nuestro saluador se hizo discipulo suyo hasta que vino el Saluador del mundo, y quando san Saturnino le oyo a su maestro dezir veis alli el cordero de Dios veis alli el que quita los peccados de el mundo, el fue el que dexado a su maestro san Iuan y juntandose con san Andres siguieró a Iesu Christo y se hizieron discipulos suyos fue vno de los setenta y dos discipulos de Christo. fue ordenado Obispo por los sanctos Apostoles y embiado por Obispo Tholosano y fue el primer Obispo de aquella ciudad, en entrando que san Saturnino entro en Tholosa: cessaron los demonios de dar sus acostũbradas repuestas en los oraculos de los ydolos. Preguntado por los gentiles la causa de aqueste enmudescimiento dixo vno de los gentiles, sino mataredes a el Obispo Saturnino: no podreis recibir respuesta de los Dioses. Prendieró le y siendo mandado sacrificar a sus dioses: como el sancto nolo quisisse hazer ataronle a los pies de vn toro y hiriẽdo con aguijones a el toro: baxo el toro cõ gran furia por las gradas a baxo de el capitolio y con aquel despeñamiento hecho pedaços su sancta cabeça y el celebro: salio de esta vida y subio victorioso por la palma de el martirio al cielo. Esto es en summa lo que san Antonino dize de este glorioso sancto aunque por palabras anfibolojicas y dubdosas, pero sin dubda esto es lo que siente y quiere dezir y digo esto por que haziendo diferencia de Saturnino discipulo de san Iuan y compañero de san Andres: de otro dicipulo de Christo y Obispo de Tholosa acabo viene a dezir dubdase si este Saturnino Obispo de Tholosa fue el cõpañero de san Andres y por que se entienda que el Obispo de Tolosa y el dicipulo de san Iuan fue todo vno vease q ambos pone por discipulos de Christo y entre los discipulos de Christo no vuo mas que vn Saturnino.

¶ CAPITVLO VII. DE LOS monasterios de los sanctos prophetas de Antiochia y de los religiosos y religiosas de ellos, y primeramente de san Ebodio.

LVEGO que los crueles y sacrilegos judios se hizieron indignos de la alteza de la palabra de Dios y dierõ en perseguir a los sanctos discipulos de Iesu Christo: de vn animo y consentimiento de todo el sacro colegio apostolico se paso la silla pontifical de san Pedro a Antiochia en la qual estuuo san Pedro por siete continuos años. Entendiendo los sagrados Apostoles el valor de los religiosos de el ordẽ prophetico lleuaron consigo munchos de ellos para que fueran sus coadjutores, como lo auian sido en Hierusalem, sigun que lo dize Iosepho Antiocheno en el libro de la perfecta milicia de la primitiua Yglesia en estas palabras. Leuantaronse los muy fuertes varones solitarios dados ala contemplacion seguidores de los sanctos prophetas Helias y Heliseo coadjutores de los perfectos Cavalleros de Iesu Christo los Apostoles, los quales descindiendo de el monte Carmelo: constantissima mente: por Iudea Galilea y Samaria derramaron la simiente de la palabra de el señor. Y Sigisberto abad Iemblacense que fue el año de 1086. dize en su historia hierosolimitana. Como los Carmelitas perseuerassen en la sancta penitencia, desde el tiempo de los sanctos pphetas Helias, y Heliseo los quales oyẽdo la doctrina de el señor Iesu Christo de su mesma boca confessando la fe Catholica fuerõ Baptizados cõ el sacro Baptismo de

Ioseph. Antioch. lib. de perpheta milicia primitiue Eclesie cap. 12.

sigun el bergomese fue san Giberto año de 1986.

de Iesu Christo y perseuerando en la doctrina Apostolica recibiendo el dō de la gracia fuerō hechos nuncios fieles para todo el pueblo de la verdad đ la religion christiana, en la qual fueron hechos asi mesmos legitimos cōfesso res por la auer ligitimamente propagado esto es de Sigiberto. Y porque se entienda que no pusieron nada de su casa josefo ni el Abad gemblacense, oygamos esta verdad. El spiritu Sancto en el capitulo.15. de los actos apostolicos, en el qual capitulo se dize: que como a los oidos de la Yglesia q̄ estaua en Hierusalē viniesse que ciertos hijos de maldad auian escandalizado a los discipulos de Christo de Antiochia dieron orden como embiar gente sancta y perfecta que los consolara confortara y confirmara en la fe, y assi escriuio la Yglesia desde Hierusalem vna carta a los discipulos de Antiohia la qual dize assi, Los Apostoles y ancianos hermanos a los hermanos que son en Antiochia Siria y Cilicia de los gentiles, salud, porque oymos que ciertos que salierō de nosotros sin mandarselo nosotros os hanturbado compalabras boluiendo vuestras animas y trastornando las: de parescer de todos nos ha aplazido eligir varones y embiar los auosotros cō nuestros charissimos Pablo y Barnabas, los quales pusieron sus animas a todo riesgo por el nombre de nuestro señor Iesu Christo, ay os embiamos a Silas y a Iudas los quales os diran lo mesmo, &c. con estas y cō otras cosas que en la Epistola yuan y con la presencia de Paulo y Barnabas se consolaron los sanctos discipulos de Antiochia muy muncho, pero aliende de este consuelo de Paulo y Barnabas y de la Epistola de el colejio de los Apostolos: hizo mũcho al caso (dize el espiritu sācto) la presencia de Iudas y de Silas, porque como los cognoscian por gente prophetica y religiosa consolaronse muy muncho y quedaron confirmados en la fe. Esta embiada de los religiosos de el orden prophetico a Antiochia por los Apostoles que fue antes que embiaran a Paulo y a Barnabas dize el capitulo. 11 de el libro de los hechos Apostolicos: En esta forma. In his autem diebus &c. en estos Dias sobreuinieron de Hierusalem prophetas a Antiochia y vno de ellos que se llamaua Agabo se leuanto enmedio de todos y prophetizo la grā hambre que auia de venir por todo el mundo en tiempo de Claudio lo qual suscedio como Agabo el propheta lo dixo. Los sanctos Apostoles dando credito a la prophecia de Agabo proueyerō de mantenimientos para que los hijos de la Yglesia no pereciessen de hābre en estos tiempos los Iudios dieron en perseguir la Yglesia, mataron a san Esteuan y a Santiago el mayor y prendierō a san Pedro para le matar el qual fue suelto de la carçel por el Angel. Viēdo con esto que no aprouechauan con su doctrina a los Iudios antes con ella mas duros se hazian: dieron orden de dexar los y irse a la gentilidad, y lo mas lexos que se fueron, fue a Antiocha, y alli como dixe arriba paso san Pedro su Silla y la tuuo siete años hasta que al cabo la passo a Roma, y en este camino y Iornada tan importante lleuaron consigo a los religiosos de el orden prophetico assi lo dize el espiritu Sācto en el capitulo.13. de los actos Apostolicos. Las palabras que en aquel capitulo dizen esta verdad, son estas. Tambien estauan en la Yglesia que estaua en Antiochia prophetas y doctores entre los quales estauan Barnabas y Simon que se llamaua negro y luciocirinense y Manahen que era hermano de leche de Herodes Tretracha. Y Saulo siruiendo al señor y ayunando, y mas abaxo dize que estaua tābien Agabo. Y porque no se entienda que leuantamos testimonio a el espiritu sancto, en dezir que Agabo Iudas Silas y Manahē que fueron de el orden prophetico, diziendo solo que eran prophetas: el texto de los capitulos alegados del libro de los actos

Acto.15.

Acto.11.

Actorū.23.

actos apostolicos, trayre auctores muy graues que lo digan entre los quales vno es Eusebio çesariense el qual alpie dela letra sin faltar palabra diz e lo que yo e dicho y alegado de los actos apostolicos, las palabras de Eusebio son estas. Iam inde quam plurimi &alij ex gẽtibus apud Antiochiam adfidem veniunt eorũ predicatione pertracti quos presedicione aduersus. Stephanum cõmota dis seminatos esse perõnem locũ superius edocuimus perquos & apud Antiochiam Florentissima congregatur Ecclesia, in qua erant prophetici ordinis viri quam plurimi, cum quibus & Barnabas & Paulus quibus omnib⁹ pariter in gracia dei, & vnanimitate de gentibus, ibi primum discipuli veluti peremni fonte (summpto uocabulo, apellati sunt christiani; qua tempestate Agabus quidam vnus ex hisquia derãt prophetis famem magnam futuram diuinis presagiebat oraculis; Paulus vero cũ ministerio afratribus collato q; sanctorum Vsibus de seruiret hierosolimã destinatus. En suma dize Eusebio que en la Yglesia đ Antiochia fundada por los Apostoles estauan munchos varones de el ordẽ prophetico entre los quales Agabo y otros sus cõreligiosos coadjutores de los Apostoles enel sancto ministerio asi de la predicacion Euangelica como de otras cosas. Al pie dela letra Eusebio no hizo mas que trasuntarlo que e dicho arriba de los capitulos vndecimo y decimo tercio de los actos apostolicos y poner lo en este capitulo. 3. de el libro. 2. de su historia Ecclesiastica y porque es lo mesmo que ya è dicho arriba no ay para que boluerlo: ẽ Romãçe todo loq̃ solo resta es saber si ay otro que diga que estos varones prophetas fueron đ el orden prophetico con Eusebio. Dizelo Iosefo en su libro segundo de Bello judayco y asiente a ello el supplemẽto delas Chronicas los quales tractando de la religiõ de los Essenos que era la de los prophetas decindientes de Helias como lo refiere Sozomeno en su libro primero đ la historia Ecclesiastica capitulo, 11. y Niçephoro Calixto en el libro. 2. capitulo 16. llama a los tales religiosos del instituto profetico. Dize Iosefo. Tãbiẽ que Manahen hermano de leche de Herodes Tetrarcha era religioso de esta religion y q̃ por el faborescio muncho a aquella orden Herodes. Pues estos religiosos prophetas y de el orden prophetico dieron orden, con el parescer de los sagrados Apostoles de fundar monasterios para los discipulos: asi hombres como mugeres q̃ quisiessen subir a la alteza dela vida mas perfecta de el Euangelio guardando nosolo los preçeptos Euangelicos sino sus consejos como lo hizieron en Egipto san Marcos y san Enoch de Amatin y para los varones religiosos escojeron aquel sitio tan memorado entre los escriptores y escriptos de las antiguedades de nuestra sagrada religion llamado monte Neroy. Llamado asi porque en griego Neros quiere dezir aguas, por que abundaua de munchas aguas y frescuras. Otros le llamaron montaña negra por las munchas y espesas arboledas que ay en el las quales quitando la vista de el sol hazen vnos sitios opacos y sombrios (entre tenimiento y sitio muy religioso y muy apto para la diuina cõtemplaciõ). De este monesterio salierõ grãdes esquadrones de soldados fortissimos coadjutores de los sacros Apostoles, que les ayudaron a expugnar el mundo para quitarselo de las manos a aquel tirano Sathanas. De aqui grandes prelados de la Yglesia y munchos sanctos martires como fue el glorioso san Iuã Chrisostomo y san Romã martir, san Euodio y san Ygnacio y otros munchos de que en su lugar y tiempo haremos mencion.

A esta sazon y tiempo se fundo asi mesmo en antiochia por los gloriosos Apostoles el monasterio de las monjas conforme a la ley Euangelica y reglas y constituciones propheticas de el qual

Eusebius ces. l. 12. c. 3

Eusebius cesa. li. 2. cap. 3 hist. Eccle.

Iosefo de antiquita. li. 2. de Bello ju. suplemẽtũ chr. lib. 8. Sozome. li. 1. cap. 11. Nizeph. li. 2. c. 16.

monasterio fue primera Prelada sancta Thecla, a la qual la consagrò en mõja, y le dio el velo y profession el Apostol san Pablo, fue assimesmo mõja de este monasterio sancta Romana, la verdad que todo ello tenga, y quien son auctores de esta verdad, quando fueremos tratando de las vidas de estos gloriosos y religiosos sanctos lo trataremos, Dios queriendo, y porque este capitulo solo a seruido de vna preuia noticia de lo que adelante auemos de tratar por agora, baste lo que en el se ha dicho, y pasemos a tratar de el primer Prelado de aqueste cõuẽto que fue el glorioso Confessor san Euodio tercero Obispo de la Yglesia de Antiochia sucessor de el Apostol san Pedro, y de el Euangelista san Lucas.

¶CAPITVLO VIII. DE SAN Euodio primer Prior de el monasterio de Antiochia.

DE este sancto Prelado tratan fray Iuan Paleonidoro, y Niçephoro Calixto. Fray Iuan Paleonidoro dize. Otro monasterio se edifico en Antiochia para religiosos de la orden de los Carmelitas no lexos đ Antiochia en la soledad de el monte Neroy, que es lo mesmo que en las montañas Negras. El primer Rector de el qual fue san Euodio el qual đ alli fue asumpto en Patriarcha Antiocheno, y en comprouaciõ de esta verdad trae a Vicencio Veluacense en su espejo historial. De este sancto Prelado hallomos vna epistola suya en el capitulo 3. de el libro segũdo de la historia Ecclesiastica de Niçephoro Calisto a la qual intitulo, Lubre, cuyas palabras son estas. Christo por sus ꝑprias manos baptizo a solo san Pedro, y san Pedro a san Andres, y a los hijos de el Zebedeo, y a los demas Apostoles: y san Pedro, y san Iuã llamado el Theologo baptizaron a los setẽta discipulos. Dize mas desde el Baptismo de Christo hasta su passion, passaron tres años, desde la admirable Ascension de Christo, hasta la muerte de san Esteuan se passaron siete años: desde el martyrio de el glorioso san Esteuan se passaron seys meses hasta la conuersion de san Pablo, desde la conuersion de san Pablo hasta el glorioso transito de la bienauenturada virgẽ Maria madre de Dios se passaron tres años. Aliende de esto desde el Nacimiento de Iesu Christo hasta la Assumpcion gloriosa de la virgen se passaron quarenta y quatro años, de suerte que vienen a ser segun esto los años que la virgen biuio en la carne mortal cinquenta y nueue años. Porque de tres años fue presentada al templo en el qual biuio onze en compañia de las virgines, y de catorze años fue desposada con Ioseph, y de quinze años pario al Redemptor de el mundo hijo de Dios eterno por obra de el Spiritu sancto. Auiẽdo estado en compañia de Ioseph antes que encarnara el hijo de Dios en sus sacratissimas y purissimas entrañas quatro meses que fue desde el mes de Deziẽbre hasta veynte y cinco de Março, y a los veynte y cinco de Deziembre pario a la salud de el mundo, cõ el qual biuio treynta y tres años, y despues de la passion de su benditissimo hijo Iesu Christo biuio onze años en la casa de san Iuã Euangelista junto a Sion que todos ellos vienen a ser cinquenta y nueue años los que la benditissima señora biuio en este mundo. Dize mas: que la casa de san Iuan fue el Cenaculo de Sion do Christo ceno con sus sagrados discipulos, y de alli salio al guerto de Getsemani. Esta fue donde se encerraron los sagrados Apostoles por el miedo de los Iudios, y a donde Iesu Christo les aparecio entrando por las puertas cerradas sin abrirlas ni quebrarlas y les dixo: paz sea con vosotros. Aqui fue do satisfizo Christo a la incredulidad đ Thomas. Aqui do aparecio el espiritu Sancto en figuras de lenguas đ fuego sobre los Apostoles el dia del Penthecostes

Pal. li. 2. c. 2. Nize. li. 2. ca. 2. & li. 2. c. 3. Vinc. Vel. in el spec. histo.

costes: aqui fue donde Santiago Apostol, por san Pedro y por los demas Apostoles fue consagrado en Obispo de Hierusalé, y san Mathia fue diuinalmente declarado por Apostol: y finalmente aqui donde fueron electos los seys Diachonos con san Estevan por los sanctos Apostoles. Estas casas las compro san Iuan Euangelista. (Dize Euodio:) despues de la muerte de el Zebedeo su padre, de la hazienda que le cupo de su padre en herencia, el qual era señor de vna haziẽda y de vna Nao, la parte de la hazienda que a san Iuan le cupo, la vendio al pontifice Cayfas, que era natural de Galilea: y por esso vino a ser conocido de el pontifice, y muy su familiar, como él mesmo san Iuan lo dize. Pues de el dinero que vuo de esta hazienda que vendio al pontifice, compró esta casa en Hierusalem, en la qual biuian san Iuan y la virgen, y aquellas sanctas mugeres, hermanas, deudas, y amigas de la Virgen, (como Niçephoro lo dize) en el libro segundo, capitulo veynte y vno. Lo mesmo hizo su hermano Santiago de su hazienda que le cupo de su padre: vendiola, y diola a la Yglesia para el bien de toda la sancta comunidad, y se vino con sus hermanos a Hierusalem a predicar a los doze tribus de Israel, como los demas Apostoles sanctos. Esto todo es de el glorioso Confessor san Euodio, el qual fue vno de los sanctos religiosos hijos de los prophetas que con los demas sus hermanos se conuirtieron a la Fé por la predicacion de Iesu Christo, y se ayunto a la compañia de los sanctos Apostoles por mandado de la Virgen de quien el era tan deuoto, pues tan en particular escriuio su edad y vida. Por su valor y sanctidad fue electo en prelado primero de Antiochia en el monasterio de sus religiosos, y vacando la Yglesia de Antiochia por el martyrio de san Lucas fue consagrado en Obispo de ella, y lleno de sanctos y virtuosos dias, fue a gozar del señor el sãcto confessor. Año de ciento de la Encarnacion de Christo.

¶ CAPITVLO IX. DE SAN Ignacio quarto Obispo de Antiochia, y segundo prelado de el conuento de el orden prophetico en la mesma Ciudad, y martyr.

De este glorioso sancto prelado escriuen todos los historiadores de las historias Ecclesiasticas entre las quales es vno Niçephoro Calixto, san Antonino, fray Iuan Paleonidoro, y el padre Baptista Mantuano en dos partes. La primera en el tercero libro de las Partenicas de Nuestra señora, en el §.4. quando trata de el monte Carmelo y de su religion, y en el libro que compuso llamado, de los dias sagrados, tratando de el mesmo san Ignacio en la fiesta que a dos de Febrero se celebra. Y porque las palabras de el padre Mantuanno son dignas de ser oidas, me parecio ponerlas aqui, y tomare la corrida de todo el periodo en el qual en breue suma tracta el christiano poeta gran parte de la historia de la religion de nuestra señora de el Carmen. Dize pues Mantuano. El monte Carmelo leuanta su frente entre los Alcaçares de Cesarea, y entre los moradores de Tiro, y entre los vados de el Iordan, y entre las mareas y corrientes aguas de el mar mediterraneo, y manando continuas aguas en la alteza de su cabeça: riega con saltantes, y alegres ondas sus arboledas y selbas, y viniendo baxando poco a poco desde lo alto de su sobreçejo, son bañados sus bestijios y raizes con las ondas de el mar Carpathio que viene de la hermosa Rodas. Asimesmo le baña con las auenidas de el mar de Cipro y es abraçado con los estrechos braços de Paphia, que es Cipro, cõ los quales esta aqlla isla enriquecida

Y final-

Y finalmente desde su alta cumbre vee las ondas de el mar Ilirico.

Este monte es consagrado con la sanctidad de los padres sanctos que en el biuieró: y assimesmo es muy illustre cõ la biuienda de sus primeros habitadores los prophetas: porque se dize, que desde alli salio Helias para de vn buelo yrse al cielo quando le arrojó de el ayre a su discipulo la vestidura chamuscada. De alli assi como rios que salen de las peremnes y caudalosas fuentes salio la religion y reuerencia de el sacro culto. Qual quiera cosa que de piedad y religion tienen los demas mõtes: de este monte sacrò se sacò. De esta sola religion salieron muchas, de la mesma manera que suelen salir muchos razimos de vna vid, las quales grandemente dilatadas por todas partes llenan la mar y la tierra. De aqui salieron los eternos silencios guardados en los Cartuxos claustros. De aqui Benito cogio varias ouejas. De este sacro monte deprendieron los que andan calçados de madera: a apretar con ñudosos cañamos sus asperas y estrechas tunicas. De aqui nacieron quales quiera varones que habitauan los campos sin camino, y las tierras quemadas con perpetuo calor. De aqui dimanaron los que Ciriaco truxo de la ribera que estaua en la prouincia de Assia junto a los cholquidos y albanos suelos. De aqui vinieron nuestros padres generacion sancta y digna de alto cielo, y la alteza de el monte aun conserua toda via las moradas que dan vista a todo el mar, las quales moradas edificaron nuestros rebisabuelos y agora tiene la possession de todo ello el barbaro nuestro enemigo, por lo qual son desterradas de el las reliquias de el antiguo linage, y la generacion de los sanctos prophetas, y venidos a las partes occidentales poblaron los Reynos Latinos y las naciones que estan en las partes Septentrionales. Pues a este sagrado monte quando la virgen tenia algun tiempo desocupado venia y daua descanso a sus cuydados, y recreando su animo con la magestad de aquel lugar: todo el mas tiẽpo q̃ podia le boluia, y daua buelta a su lugar: por lo qual los varones moradores de aquellas cueuas, despues de su gloriosa Assumpciõ atendiendo que aquella auia sido en vida su particular biuienda y regalo: en aquel mesmo lugar q̃ ella solia en aquel sacro mõte biuir le hizieron (ellos primero que nadie) vna Yglesia con fundamentos eternos, en la qual por todos los años celebrauan su conmemoracion, y festiuidad cantandole hymnos, y encendiendole enciensos. Los quales religiosos luego que fue diuulgada la fama de nuestra salud, se ayuntaron con los Apostoles de Iesu Christo para faborescer a la sancta obra de la predicacion Euangelica, y para hazerle compañeros en sus trabajos. Por todo lo qual los descendientes de aquellos sanctos varones por muy largos años han conseruado y posseydo los nombres juntos de sancta Maria de el monte Carmelo: y junto con esto guardan el perpetuo honor de la insigne piedad primera: con su capa blanca, y assimesmo por estos religiosos modernos hijos y descendientes de los primeros: es guardado el culto sacratissimo de la virgen con principal Fè y reuerencia, de la mesma manera que en otros tiempos los nietos de Poticijena guardauan las cosas consagradas a Hercules, (estos fueron los de la ysla de Caliz). Todo lo qual Dios y el pastor summo, que preside en la gran aula de san Pedro, el qual con eternas leyes modera y rige el orbe, lo confirmò y establecio munchas vezes con su sacro senado, siendo para ello llamados nuestros religiosos de el mesmo summo Pontifice, las quales confirmaciones estan authorizadas con letras Apostolicas, y selladas con los sellos de metal de dos rostros.

De estos fue el pastor Ignacio el qual auia venido a los celebres campos de Antiochio, y entrando en aquella dignidad Episcopal q̃ alli el estuuo: sã Pedro Apostol fue pastor d̃ aq̃llas sanctas ouejas. Este glorioso sancto escriuio cartas a la madre de Dios, y recibio asimesmo de ella cartas sobre las marauillosas cosas de el Nacimiento y origen de Iesu Christo, pidiendole que le informara de los estudios en que el niño Iesus se ocupaua en su infancia. Con estas cosas (de tal manera) se vino a encender en el amor de el cielo el que muchas vezes salio al encuentro al martyrio, y de su propria voluntad sin ser compelido se puso en las manos de Trajano, y se metio en las bocas de los leones. A este sancto abriendole los verdugos el pecho y haziendole pedaços el coraçon le hallaron escrito en el con letras de oro el dulcissimo nombre de Iesus: porque la gloriosissima virgen Maria con sus graues dichos assi auia penetrado lo intimo de el pecho de el discipulo: como los Partos varones quando arrojan la lança, y se les queda el hierro en el coraçon, y en las entrañas de el animal: o como quando con el arco de cuerno arrojan la veloz saeta, que yendola a sacar de el cuerpo de el animal se les queda el hierro dentro. O dichosos ojos, ò tiempos felices que merecieron ver a nuestros reuisabuelos, los quales tiempos vieron y gozaron de tantos y de tan sanctos padres nuestros, tan innumerables y resplandecientes, como las estrellas, espectaculos jamas vistos: jamas tantos milagros se vieron quantos estos sanctos hizieron. Esto es de Mantuano. Concuerda el padre fray Iuan Paleonidoro con este dicho de el padre Mantuano en el segundo libro de la antiguedad y sanctimonia, de la orden de nuestra señora de el Carmen, capitulo segundo, do dize estas palabras. Otro monasterio de varones de el mesmo orden de los Carmelitas se construyo cerca de Antiochia en la soledad de el monte Neroy, que es en las montañas Negras, Prior de el qual fue Euodio primer Obispo Antiocheno: despues de el qual fue prelado de el dicho monasterio san Ignacio, en el qual lugar o monasterio oyò siendo en el prelado cantar Antiphonas a los Angeles. Este sancto prelado fue de aquellos sanctos religiosos que con los demas discipulos de el glorioso Baptista se llegaron debaxo de la milicia de Christo: y assi es contado por vno de los setenta y dos discipulos de nuestro saluador, y anque no falta quien diga que no fue san Ignacio religioso de el orden prophetico, a mi empero me haze mucho al caso para entender que lo fue munchas cosas. La primera la auctoridad de aquestos dos tan excelentes varones alegados que me parece que aun que otra cosa no vuiera bastaua. La segunda, porque san Ignacio donde oyò cantar a los Angeles las Antiphonas fue desde este monte Neroy do el estaua en contemplacion Pues si san Ignacio era varon de diuina contemplacion y en ella se exercitaua en el monte: claro esta que era hermitaño Que sea verdad que en el monte se daua a la diuina contemplacion, y que alli fuesse do oyò a los Angeles cantar las Antiphonas. Dizelo la historia Ecclesiastica Tripartita, alegalo san Antonino de Florencia, y el Bergomense en su suplemento de las Chronicas, y Nicephoro Calixto, las palabras de Nicephoro son estas. Diuinum namque Ignacium, qui tertium in Ecclesia Antiochena à Petro Apostolo Hierarcha fuit, & cùm Apostolos plurimo tempore vixit, cùm per extasim animi consternatus esset visionem nouam vidisse ferunt: sanctos (scilicèt) angelos alternis, & sibi inuicem respondentibus carminibus sanctam Trinitatem hymnis & laudibus vehentes, & ipsi primus hanc concinendi formam

lib.2. de los fastos de Mãtuano.

Paleo. lib. 2. cap. 2.

mam Antiochenorum Ecclesiæ dedit. Vnde quasi fonte in alias Ecclesias Dei omnes eiusmodi, consuetudo est propagata. San Antonino dize. Legitur in historia tripartita quòd Ignacius audiuit Angelos Antiphonas cãtantes super quendam montem. El suplemento dize. Dum quadam vice super montem quendam staret, audiuit Angelos Antiphonas cantantes, vt habetur in historia tripartita. La historia Tripartita dize. Ignacius Antiochiæ Siriæ tercius, post Apostolum Petrum Episcopus quietam cum ipsis Apostolis vixerat vitã: vidit Angelorum visionem quomodo per Antiphonas sanctæ Trinitati: dicerent hymnos. Colegido lo que todos estos auctores en vno, quieren dezir es: que san Ignacio que fue discipulo de Christo y biuio con los Apostoles. Fue tercero prelado de Antiochia despues de san Pedro Apostol. Estando puesto en contemplacion en vn cierto monte: fue arrebatado en vn extasim de entendimiento, y oyô a los Angeles cantar el officio de la sanctissima Trinidad por sus Antiphonas y hymnos, respondiendose los vnos a los otros: y despues el sancto introduxo en la Yglesia Antiochena aquel modo de officiar los diuinos oficios, y de alli se deriuó a todas las demas Yglesias de la christiandad aqueste modo de officiar por Antiphonas, psalmos, y hymnos. Este monte cuyo nombre estos auctores callan lo dize Paleonidoro, que se llamaua Neroy, que era do san Ignacio era prelado de aquellos religiosos que regia de la religion prophetica: y de aqui sale la tercera razon, y muy bastante ami parecer, la qual hago en esta forma. San Ignacio era vno de los setenta discipulos de Christo a los quales mandò Christo fueran a predicar por el mundo, y les dixo, como nos lo dixo san Lucas. Messis multa operarij pauci. Yd a predicar, no esteys ociosos: porque ay mucha mies y pocos obreros. Pues si era predicador, como hermitaño? Diremos luego: que san Ignacio biuiendo Christo fue a predicar con los Apostoles: mas despues de la Ascension de Christo se recogio como san Frõtonio a su monasterio: porque jamas de ningun sancto Apostol hallamos, ni de ninguno de los discipulos de Christo que dexassen la predicacion, y se hiziessen hermitaños, sino es de san Frontonio, y de san Ignacio. Y la causa fue: porque fueron electos por prelados de los religiosos hijos de los prophetas, y porque hazia su presencia para la confraternidad y presidencia de los tales religiosos tanto al caso, como para la predicacion de los pueblos. Por tanto dexaron el mundo, y al llamamiento de sus hermanos los religiosos se vinieron al yermo. La quarta razon se colige de la carta que san Ignacio con todos sus religiosos escriuieron a nuestra señora, que para mi me haze gran fuerça, aunque otra razon no vuiera para entender que fue prelado de religiosos, la qual es en esta forma. A la christifera Maria, su Ignacio. Salud. A mi tiernezillo, y nueuo en la Fè, discipulo de tu hijo Iuan conuiene por ti ser consolado, yo oy de mi maestro Iuan cosas y dichos muy marauillosos de tu benditissimo hijo Iesus, con lo qual quedè espantado y marauillado, deseo de ser de ti propria de estas cosas informado, porque siempre le fuiste muy conjunta y muy familiar, y sabidora de sus diuinos secretos. Dios sea contigo. Los pequeñuelos y tiernos en la Fè que con migo moran ten por bien sean de ti, y porti consolados, y confortados.

A esta carta respondio la madre de Dios assi. Al humilde cõdiscipulo Ignacio la humilde criada de Iesu Christo: salud. Las cosas que de Iesus oyste dichas por tu maestro Iuan son verdaderas, todo lo que el te enseño, y tu depren-

Paleo. lib. 2. cap. 2.

Luc. 9.

Anto. 1. par. tit. 7. cap. 7. §. 11.

prendiste, y te informaste de el acerca de mi hijo creelo y no se te cayga de tu memoria para siempre, y el voto que hiziste de ser christiano guardalo, y mira que conformen las costumbres y la vida con la Fè. Se constante y trabaja varonilmente en la Fè, y mira, no te mueua la austeridad y aspereza de la persecucion; mas antes tu espiritu estè y se goze en Dios que es su salud: yo vendre con Iuan juntamente a visitarte a ti, y a los que contigo estan. Por tanto Dios sea con vosotros.

Pregunto yo: quien son estos en nõbre de quien el glorioso san Ignacio escriuio a la virgen Maria, diziendo. A los pequeñuelos que con migo moran, ten por bien sean de ti, y por ti consolados y cõfortados: y asi mesmo a losq̃ la Virgen embia a saludar, y a dezir que los verà con su sobrino san Iuan? Dezirmehan: que eran los subditos de su Obispado. Claramente se da a entender, q̃ no puede ser asi: porque san Ignacio escriuio esta carta biuiendo en la carne mortal la Virgen, que a lo mas largo aunque fuesse en fin de los dias d̃ la Virgen, y aunque queramos yr con la quẽta de los que dizen que biuio sesenta y tres años, fue a essa quenta el año de quarenta y nueue de la Encarnacion de el hijo de Dios. Pues san Ignacio quãdo padescio martyrio fue el año de ciento y nueue años de la Encarnacion de Iesu Christo. Porque segun Niçephoro Calixto: Ignacio rigio sólos nueue años la silla de Antiochia, alcabo de los quales padescio por Iesu Christo martyrio. De suerte que haziendo la compu tacion desde el vltimo año de la vida de la Virgen que fue el año de quarenta y nueue, hasta el año de ciento y nueue de su martyrio, quedan sesenta años, y si se haze hasta el año de ciento que entrò (segũ la quẽta d̃ Niçephoro) en el Obispado hallaremos que fueron cinquenta y nueue años estas letras de Ignacio a la Virgen, y de la Virgen a Ignacio antes que entrara en el Obispado san Ignacio, luego las recomẽdaciones no fuerõ d̃ los subditos de su Obispado, sino de sus frayles? Y asi por estas y por otras muchas razones, que por escusar prolixidad las dexo. Digo que san Ignacio fue religioso, y prelado de religiosos.

Niçe. Cal. libr. 3. c. 2. hist. Ecclesi.

Pues san Ignacio en aquel yermo do estaua con los religiosos sus compañeros luego que le fue enseñado el orden de celebrar los diuinos oficios diuinalmente (como otro Moysen cargado de aquellos diuinos preceptos, ceremonias y cantos angelicales pertenecientes al diuino culto.) Baxò a su pueblo religioso que el regia, y les enseño, lo que Dios a el le auia enseñado. Y como dizen los doctores alegados, el en siendo Obispo de aquella sancta Yglesia, en la qual (como dize Niçephoro Calixto) suscedio a Euodio, y Euodio a san Lucas, y san Lucas Euangelista al Apostol san Pedro, lo enseñò a su Yglesia: y de ay vino este angelico modo de officiar y cantar las oras por las demas Yglesias de todo el mundo. Amaua tanto san Ignacio a esta hermosissima Rachel esposa de su señor, y madre nuestra la sancta Yglesia, q̃ como valeroso pastor: no perdonando su vida andaua siempre tras los fieros leones que la perseguian reprehendiendolos, y a quexandolos, y conuenciendolos en sus maldades, por lo qual dize Niçephoro estas palabras. El celebtado de todos Ignacio segundo sucessor de san Pedro en la Yglesia Antiochena, como no cesasse de reprehender a Trajano que estonçes estaua en Antiochia de sus supersticiones, fue embiado preso a Roma para ser manjar de leones. Si no abjurase la Fè de Iesu-Christo. Y caminando por la Asia con muy segura guarda de los soldados de el Cesar: a qualquier pueblo que llegaua do auia Yglesia de fieles los confirmaua con amonestaciones sanctas: y palabras muy familiares, y por que con las tales persecuciones que los tyranos hazian a la Yglesia

Exod. 32.

Niçe. l. 3. c. 2.

Genesis 29.

Nize. lib. 3. cap. 19.

las heregias libre y desenfrenadamente yuan creciendo: amonestaua a los fieles huyessen de ellas, y que constantemente insistiessen en las tradiciones Apostolicas, y para persuadirles mas cierta, y acertadamente a las Yglesias donde no podia llegar, pareciole ser bien escriuirles sus epistolas exortatorias, que no poco prouecho hizo con ellas: Y como llegasse a la Yglesia de Esmirna do estaua por Obispo Policarpo: embio vna carta a la Yglesia de los Ephesios, haziendo en ella mencion de su pastor Onesimo: otra escribio a la Yglesia de Meandro, la qual està situada en Magensia, en la qual haze mencion de vn cierto Obispo llamado, Damas: otra escriuio a la Yglesia que fue en Tralla, en la qual presidia el Obispo Polibio: la quarta epistola escriuio a la Yglesia de Roma con vna larga exortacion, pidiendoles: no le quisiessen poner impedimento a su martyrio, ni tampoco hiziessen alguna cosa que causase floxedad en los animos de los fieles, lo qual viniesse a ser causa de frustrarsele su tan remirada y desseada esperança. Y porque se entienda la constancia y animo con que yua a reçibir este fortissimo cauallero de Iesu Christo el sancto martyrio: escriuire algunas cosas de las muchas que el dixo. La carta va escrita, dize Niçephoro de esta manera. Desde Siria de dia y de noche hasta Roma me conuiene pelear con las bestias, (conuiene a saber) con diez Leopardos (esto es) con las prisiones, con las quales me lleuan ligados los soldados, los quales mientras mas regalos reçibẽ d' los fieles, mas malos y mas crueles se me bueluen, empero yo soy con sus injurias muy enseñado: mas con todo esto no soy justificado. Ya yo desseo verme en medio de aquellas bestias fieras para las quales estoy condenado, porque mi regalo serà ver las assidas de mi paraque con toda presteza me traguen. O saludables bestias q̃ se preparã para mi. Para

Euse. Ces. li. 3. ca. 36. añade a esta epistola.

quãdo vẽdran? quãdo las embiaran? quãdo les sera licito comer de mis carnes? Y si a caso ellas no lo quisieren hazer yo les dare ocasion, y con fuerça les hare que me despedacen, y acerca de esto suplico me perdoneys, porque yo se lo que me conuiene: porque agora comienço a deprender, ninguna cosa auer de dessear, ni querer de las cosas visibles y inuisibles que estoruen el venir a Iesu Christo. Fuegos, cruzes, esquadrones de bestias, despedaçamientos de huessos, cortamiento de miembros, molimiento de todo el cuerpo, y tormentos de el demonio: y finalmente quantos tormentos ay: vengan a mi paraque yo pueda yr a mi señor Iesu Christo. Y tambien escriuio a Esmirna estas cosas mesmas. Mas quando estuuo en Troya y hablo por letras a la Yglesia de Filadelphia: tambien a los Esmirnos embio otra carta, y a su Obispo Policarpo escriuio otra carta por si, en la qual le honra como a varon diuino, y como a Apostolico pastor encomendandole el rebaño de la Yglesia: no dexando por esto de ser buen pastor que lo era muy bueno, rogandole por aquella epistola que tuuiesse por bien de tener cuydado de ella, y de enseñarle las cosas de bondad y perfecion. En la epistola a los de Esmirna con algunas insignes palabras trata de Christo: que no se, ni entiendo bastantemente de do las sacò. Si ya no dezimos lo q̃ vido. Dize san Ignacio: yo tambien despues de la resurrecion le vide en la carne, y creo sin duda ser el, el qual como viniesse a Pedro, y a aquellos que estauan con el, les dixo. Reçibid y palpad mi cuerpo, y mirad que no soy demonio incorporeo, y luego al momento le tocaron, y creyeron en el. Y Yrineo supo de el martyrio de san Ignacio: y san Policarpo haze mencion de sus epistolas, y Yrineo escriue de esta suerte de san Ignacio. De la mesma manera q̃ vn cierto de los nuestros dixo estando condenado a

las bestias por la confession y testificacion de Dios: trigo soy de Dios, y por tanto soy molido por los dientes de las bestias para ser hallado pan puro y sinçero, de essa suerte os lo escriuimos. Policarpo en la epistola que escriuio a los Philipenses haze mencion de san Ignacio en estas palabras. Ruegoos a todos que obedezcays a los magistrados, exercitandoos en toda paciencia, lo qual por vuestros ojos vistes no solo en los bienauenturados varones Ignacio, Rufino, y Zozimo, sino tambiē en otros hombres de nuestra professsion, y teniēdo ante vuestros ojos las obras de los apostoles sanctos Paulo y los demas los quales no en vano corrieron, sino en Fè y en justicia, los quales estan en el deuido lugar señalado a ellos por el señor, al qual tambien acompañaron en sus trabajos, y cruz: porque ciertamente no amaron el siglo presente, sino a aquel que murio por nosotros, el qual por nosotros fue de Dios resucitado. Escriue mas san Policarpo de las epistolas de san Ignacio. Escriuistesme vosotros y Ignacio, que quando alguno fuere a Siria, os lleue de acà cartas: yo lo hare assi quādo aya tiempo oportuno para ello. Dize mas. Las cartas que nos embio Ignacio, y otras q̃ teniamos suyas os embiamos, las quales letras ay van jūtas con las nuestras, con las quales podreys mucho ayudar, porque van llenas de Fè y paciencia y de toda edificaciō, la qual se buelue en gloria de nuestro señor Iesu Christo. Pues como a Roma fuesse traido el tercero año de su Imperio de Trajano, y padeciesse varios tormentos: primero que en ellos embiasse su alma sanctissima a su criador, y no se apartasse vn punto de su constante y decente sentencia por quan graues fueron los tormentos: alfin puesto en medio de el theatro por blanco y objeto de dos leones en medio de sus vñas. Acabò la vida mortal. En esta sufocacion de los leones dize Nizephoro Calixto, q̃ sucedio vna cosa no oida, y es. Que los leones luego que le ahogaron a san Ignacio le comieron los huesos y carnes mas tiernas de su cuerpo dexando lo mas rezio y mas firme de el sancto martyr sin tocar a ello, lo qual es contra la opinion de todos los escriptores que tratan de san Ignacio, los quales dizen. Que los leones no llegaron a ninguna cosa de su cuerpo despues que lo ahogaron. Fue tan señalada la victoria que san Ignacio tuuo de los tormentos: que Trajano quedò espantado, y vencido, porque el sancto desde que començo a padescer, cōmenço a triunfar de el tirano. Pues puesto que fue en Roma ante Trajano. Dixole el Emperador. Porque hazes Ignacio reuelar a Antiochia, y me conuiertes a mi gente a la christiandad? Respondiole san Ignacio. Pluguiera a Dios, y yo pudiera a ti conuertirte, para hazerte firme y estable tu imperio. Dixole Trajano. Sacrifica a los dioses, y hazertee Principe de todos los sacerdotes. Respondio Ignacio. Tengo en tan poco essa dignidad que no sera bastante esso para hazerme sacrificar a tus dioses, ni otra cosa alguna. Por tanto haz en mi todo lo que quisieres. Estonçes dixo el Emperador a los verdugos. Açotalde con plomadas, y con vñas de azero despedacalde sus carnes, y fregalde con duras piedras todas las llagas: y como todas estas cosas con constante animo sufriesse, mandò Trajano, que truxessen carbones encendidos, y que anduuiesse Ignacio desnudos los pies sobre ellos. Dixo san Ignacio estonçes. Ni los carbones de fuego, ni el agua hiruiendo seran bastantes a hazerme apartar de la charidad de Iesu Christo. Dixo Trajano. Pues tu no sientes estos tormentos, sin duda deues de ser hechizero. Dixo Ignacio. Los christianos: no solo no somos hechizeros, mas antes prohibimos biuir entre nosotros los hechizeros, mas vosotros que biuis en idolatrias, soys hechizeros, porque adorays idolos.

Trajano

Trajano dixo asus ministros, rasgalde esas espaldas cō vñas de azero y echal de sal sobre sus llagas, dixo Ygnacio.) No son cō dignas estas passiones y tormētos de la gloria venidera, dixo Trajano. Quitaldo de el tormento y echalde munchas prisiones de hierro y poneldo en vn calaboço alla en lo mas hondo y obscuro de la carçel, y por tres dias no le den de comer ni beber: al cabo de los quales echaldo a los Leones. Al terçero dia se junto el Emperador con el Senado: y con todo el pueblo vinierō auer pelear al Obispo de Antiochia Ygnacio cō las fieras: Dixo Trajano asus ministros. Porque Ygnacio es sobernio y contumaz: ligaldo y echalde dos Leones para que no dexē del cosa ninguna que no le coman. Estonçes san Ygnacio con vna boz alta de tal manera que le pudo oir todo el pueblo dixo. Varones Romanos que estais mirando esta pelea: mirad que no me puse atrabajar sinque de ello me resultara premio Asi mesmo considerad que todas estas cosas: que padezco no las padezco por maldades que aya cometido sino por la piedad y amor de mi señor Iesu Christo, y luego començo a dezir lo que ya referimos de la historia Ecclesiastica. Trigo de Christo soy para ser molido entre los dientes de las bestias porque sea hecho pan limpio para mi señor Iesu Christo. Estonçes el Emperador oyendo esto dixo, grande es la tolerancia de los Christianos? que griego vbiera que pasara tantas cosas por sus Dioses? Respondio san Ygnacio. No con mi virtud sino con el ayuda de Iesu Christo tolerare estos tormentos, y diziendo esto llamo a los Leones para que le comieran, estonçes los dos crueles Leones corrieron al sancto con grā impetu y a hogaronle empero no tocaron aninguna cosa de sus sanctas carnes. Viendo esto Trajano, congran admiracion se boluio asu palacio dexando mandado que qualquiera que quisiesse dar sepultura al sancto martyr lo hiziesse, pero era cosa marauillosa que jamas se le cayo a Ygnacio mientras padescia aquellos crudelissimos tormētos el dulcissimo nombre de Iesus; preguntaronle los verdugos que porque nombraua tantas vezes a quel nōbre? Respondio san Ygnacio Por que lo tengo escripto en mi coraçon y por esta causa no puedo çelar de su inuocaçion. Queriēdo despues de su muerte algunos curiosos experimentar esto: le sacaron el coraçon y abriendole por medio le hallaron este sanctissimo y admirable nombre de Iesus escripto con letras de oro, por lo qual creyeron munchos de los infieles en Iesu Christo.

Rom. 8.

A esta sazon escriuio Plinio segūdo desde Siria vna carta al Emperador Trajano (porque alli tenia el dicho Plinio su presidencia) en la qual le dezia como cada dia padecian in numerbles hombres martyrio por la Fè de Iesu Christo en los quales Iamas le hallauā ninguna maldad ni cosa alguna contra ria a las leyes de los Romanos, solo āuia ē ellos estas cosas (cōuiene a saber.) Que al alua se leuantauan a cantar himnos aū cierto Dios llamado Iesu Christo. Dezia mas. Que los adulterios y todos los demas vicios los abominauan como cosas illicitas a su profession pero que las demas cosas hazian sigū las leyes conmunes. Vista esta carta por Trajano torno a reescriuir a Plinio q̄ nadie diese muerte aningū Christiano ni le hiziese mal por ser christiano sino que si delinquiese cōtra las leyes de los Emperadores: que por aquello fuese castigado y no por ser christiano, y esto mando con prouision imperial por todo su Imperio. Dize san Antonino q̄ estonçes cayo en la quenta Trajano de lo mal que auia hecho en martirizar a san Ygnacio y le peso muy muncho de ello y por esta causa dio aquella prouision en fabor de los christianos.

s. Dionisius super librū de diuinis nom. alegat dibū Ygnat.

Fue san Ygnacio de tāta auctoridad entre los sanctos q̄ san Dionisio areopagita lo alega en confirmacion de sus

dichos porque tachandole ciertos varones que escriuio Dionisio este nõbre amor en sulibro de diuinis nominibus diziendo que no era termino congruo trae a san Ignacio en quēta de ser muy cõgruo aquel termino paralos diuinos nombres y dize. El diuino Ignacio esc ri ue:mi amor esta crucificado. San Bernardo sobre el psalmo. Qui habitat. Dize. Grãde es aquel Ignacio oyd dẽl disci pulo que a maua Iesus, y martir con cu yas preciosas reliquias nuestra pobreza sea enrriquecido, el qual consaluda en sus epistolas que escriue a la Virgẽ Maria que fueron munchas, llamando la christifera: titulo ciertamente de muy principal dignidad, y recomendacion de gran honrra. Despues de el martirio fue san Ignacio sepultado en Roma y de alli fue traydo a Constantinopla en tiempo de el Emperador Theodosio, el primero, y por el mesmo Emperador Theodosio fue lleuado con grã honor, a su propria Yglesia y le hizo vn sumptuosissimo templo do puso sus sagradas reliquias.

Bernard. super pa. 90.

¶ CAPITVLO. X. DE LA VIda de sancta Tecla monja de el monasterio de Antiochia.

DE esta gloriosa sancta monja escriuen san Augustin san Ambrosio, Thomas vualdensis y san Antonino de Florencia y Paleonidoro, El Papa Gelasio puso la historia de esta gloriosa sancta sigun que en aquellos tiẽpos estaua escripta entre las histo rias Apocriphas, como se lee en la distinction 15. sancta Romana, por lo qual los sanctos y doctores alegados, quitaron lo superfluo de ella y dexarõ lo que licitamente y con verdad se pue de dezir. Dize pues san Antonino, como san Pablo de Antiochia: viniesse Aichonio: oyẽdo Onesifero vn su muy deuoto su venida salio con toda su familia a recibirle. Y aunque no le auia jamas visto ni conuersado tenia emperо noticia de el, y como estuuiesse informado de su dil cipulo Tito que san Pablo era vn hombre de mediana estatura la nariz aquilina y el rostro angelical, tuuiendole que le vido aunque venia con sus dos compañeros llamados el vno Alexandro, y el otro Ademas, luego cognocio a san Pablo por las señas que del su discipulo Tito le auia dado por lo qual le saludo a el dexando a sus cõpañeros, que aunque les saludo: no fue tan particularmente como a san Pablo. Enojados desto los condiscipulos por el poco caso que de ellos hazia entendiendolo Onesifero les dixo. No os espanteis de que yo no os aya saludado como a Paulo? por que en vosotros, no e visto fruto de justicia como en el, Entrado san Pablo en casa de Onesifero no dexaua siempre de predicar de todos los fructos de las virtudes, junto a la casa de Onesifero viuia vna donzella llamada Thecla la qual estaua otorgada con vn mancebo llamado Tamiro, para ser su esposa, esta sancta donzella en tres dias que san Pablo estuuo predicãdo en casa dOnesifero: ella no se quito de vna ventana dole oya al Apostol muy bien, tenia Thecla vna madre llamada Theodia, sintiendo que Thecla estaua aficionada a la doctrina d san Pablo por loqual ya auia dado d mano al mundo y a las bodas auiso a el esposo de su hija Tamiro de lo que passaua y junto con esto se fue al juez de la ciudad vertiendo grandes lagrimas y diziendo que Paulo tenia engañada a su hija Thecla, y como no podian ella ni Tamiro su yerno apartar a Thecla de el sancto proposito y fe, recibida por la doctrina de san Pablo. El juez mando prender a san Pablo, sabido esto por tecla sin temor ninguno le fue auisitar ala carcel. Visto por la madre y el esposo el aborrecimiento que Tecla les auia tomado, y por el contrario la piadosa aficion que auia tomado a san Pablo a cusaron los a entrambos de sospecha de maldad, por esto açotaron a san Pablo y des

S. August. li. 30 cõtra faustũ to. 6 sã Ambros. li. 2. de virg. antoninus pri. pars hist. tit. 6. c. 28. §. 5. vuald. de sacramentali. tit. 9. ca. 91. & lib. 3, doctrin. fid. ca. 7. arti. pri. §. Pal. l. 2. cap. 3.

y desterrole el Iuez de la ciudad, y a Thecla condenaronla a quemar. A Thecla, no se le dio nada de padecer aquel tormento por Iesu Christo: antes muy alegre se entro en medio de la ardiente hoguera. Proueyo luego nuestro señor vn toruellino que mato el fuego, y tras ello vino vn gran terromoto que mato muncha gente de la ciudad, y de esta suerte se escapo sancta Thecla, y fuesse a casa de Onesifero do estaua todauia san Pablo abscondido, y llena de gozo por ver a san Pablo quiso tresquilarse y vestirse en habito de varon para yrse tras san Pablo a oyr su doctrina, mas san Pablo no lo permitio, por no fiarse de su fragilidad y por no exponerse al peligro de las tentaciones (mayormẽte que sancta Thecla era moça y muy hermosa en extremo.) Salio san Pablo de Ichonio y fuesse a Antiochia y sancta Thecla camino tras el. Auia en Antiochia vn hombre llamado Alexandro cabeça de aquella ciudad el qual viendo la hermosura de Tecla y cognociẽdo que era discipula de san Pablo: fuesse al Apostol y prometiole grandes dadiuas y fabores si se la diesse para sus cõtentos y vsos impudicos. San Pablo como aborrecedor de tales vicios lo rehuso quanto le fue posible, Alexandro lleno de amor impaciente se llego a Thecla para abraçarla. Thecla sentida de esta injuria asio de el manto de el dicho Alexandro y hizo se lo pedaços. Quedo con aquello tan auergonçado Alexandro y tan confuso de este atreuido hecho de Thecla que se fue al juez dela ciudad y como a sacrilega la pressento ante el, ya cusandola: no nego sancta tecla el cargo que Alexandro le puso, por lo qual el juez la sentencio a echar alas bestias fieras, y mientras se a dereçaua el lugar do auia de ser echada a las bestias, el juez la deposito en casa de vna matrona llamada Trifena, a la qual auia muy poco quo se le auia muerto vna hija que muncho amaua. Estando a dereçado el lugar de el tormento fue echada sancta Thecla en vna hoya do estaua vna muy brauissima leona, y en lugar de despedaçar la perdida toda su fiereza se lanço a los pies de la sancta y se los lamio no sin gran admiracion de todo el pueblo que lo estaua viẽdo. Echarõle otras mas feroçes bestias y la leona: no se quito vn punto de sus pies, La qual viendo venir vn ferocissimo osso contra sancta Thecla, con gran impetu le salio al encuentro y lo hizo pedaços antes que llegara a la sancta virgẽ. Echaronle tras esto vn fiero Leon y muy espantable. Quando la leona le sintio venir muy encarniçado a despedaçar a la sancta salele al encuentro y a sense ambos a dos con tanta rauia y coraje que el vno y el otro despedaçados con sus proprias vñas: cayeron entrãbos muertos. Sacan de aquel lugar a sancta Thecla y echanla en vn pozo muy hõdo lleno de serpientes y bestias marinas desnuda en carnes para que se ahogara y alli la comieran aquellas serpientes y vestias mas como nuestro señor Dios no oluida a los que confian en su diuina Magestad y esperã en el: embio vna niebla sobre la sancta con que le cubrio su desnudez para que los malditos y sensuales hombres no se deleitaran en su fragilidad y desnudez y por el consiguiente para que las bestias no la pudiessen empecer. Sacaron a la sancta de aquel lago y buscarõ dos toros muy brauos y para mas encrudelescerlos pusieronles vnas planchas de hierro ardiendo a los lados atadas y juntamẽte con esto ataron a sancta Thecla a los toros para que con la rauia y dolor del fuego la despedaçassen. Mas guardola Dios de tal suerte que en nada la en pecieron. Libre la sancta de estos tormentos: desseaua afetuosissimamente ver al Apostol san Pablo, y para mas a su proposito verle: tresquilose y vistiose vestidos como varon, y con otros sieruos de el señor fue a visitar a san Pablo. San Pablo toda via temeroso de alguna tẽtacion rehuso el recibirla. La sancta entẽ-

diendo

diendo el miedo de el Apostol: le dixo. Para mas animarle como ya estaua baptizada y con esto san Pablo la dexo entrar en su hospicio, hasta aqui es de san Antonino.

Paleo. lib. 2. cap. 2.

El padre Paleonidoro diligentissimo indagador de las antiguedades de esta sagrada religion dize que se vino con el glorioso san Pablo a Hierusalẽ, y a la buelta que torno a Antiochia la consagro en monja, y para que mas a su proposito guardara la vida religiosa que auia professado hizo vn monasterio de monjas en Antiochia do con ellas biuio con gran obseruancia de la religion de Helias y humildad. La sanctissima Carmelita Tecla que por otro nombre se llamo Magnencia, fue noble ciudadana Romana aunque vezina de Ichonio, esto es de el padre Paleonidoro.

S. Aug. li. 30 contra faust. tun. tom. 6.

El glorioso padre san Augustin tractando de el monacato de sancta Thecla dize. Fausto trae que arguir, mas que diremos de el maestro y de su sanctidad y de la profesion de las donzellas hecha al esposo celestial, el qual haziendo mencion de tres generos de Eunuchos vno natural, otro violento y otro voluntario, mas a aquellos atribuye la palma: que se hizieron Eunucos asi mesmos por el Reyno de los cielos, señalando a las virgines y a los muchachos, los quales acabado el deseo de casarse de sus coraçones conuersen siempre en su Yglesia en lugar de capados. Assi como en la casa real los tales suelẽ seruir. Dize mas san Augustin: dexo Aparte a los demas Apostoles de el mesmo señor nuestro Iesu Christo (conuiene saber) a san Pedro a san Andres y a sancto Thomas y a aquel ageno del venereo vicio entre todos los hombres, aquel digo bienauenturado san Iuan el qual por la diuersa posessiõ de aquel bien: merescio ser contado entre las Virgines y entre los niños, los quales con diuino pregon cantaron la forma de la virginidad, dexãdonos a nosotros el exemplo d'ella para que la obremos y sigamos, pero como dixe dexados estos a una parte dize san Augustin. Porque los aueis excluido de el canon? Facilmente podreys con vuestro entendimiento sacrilego imputarles a estos las doctrinas de los demonios. Por ventura podreis dezir de Christo estas cosas, o de su Apostol Pablo de el qual consta auer en todo tiempo y siempre preferido las donzellas a las casadas, y auer con obra mostrado esto acerca d' sancta Tecla? y porque se entienda lo q̃ obro san Pablo en sancta Tecla, vengamos al dicho de Fausto el hereje cõtra quien san Augustin dize esto. Condenando el monacato de las monjas fausto dize. Si alguno quisiere faborescer a este proposito y no resistirlo entẽded que es la tal doctrina de demonios callo agora vuestro peligro, porque temo al Apostol, no parezca imputarle auer metido doctrina de demonios en Yconio acerca de sancta Tecla la qual estando desposada la hizo permanescer en el amor de la perpetua virginidad con su palabra y doctrina. San Ambrosio tracta de la institucion de el monacato y dize. Ay algunos que dizẽ las virgines auer de ser veladas de mayor y mas madura edad, mi parescer es que el sacerdote aguarde la edad: y el termino de la fe espere la madurez de la verguença: y examine las canas de su grauedad, assimesmo examine si estuuo en segura guarda de su madre, si le acõpaño vna diligente templança de compañeras, si estas cosas tuuo: no le falta a la donzella moça la ancianidad de la vejez, mas si esto le falta: mas le faltan costũbres buenas, que años porque aqui no se desecha la edad Florida: mas antes se examina el animo. Quien por ventura fue la prouança para dar la profession a Tecla? Certe non senectus sed virtus probauit Teclam. Ciertamente no fue la vejez sino la virtud la que prouo a Tecla. En el segũdo libro de la virginidad dize el mesmo san Ambrosio,

Math. 19.

Amb. to. 1. lib. 3. de sancta virginitate.

obien

idem Ambr. li. 2. de sāctā virgi. to. 1.

ò bien auenturadas virgines que atan inmortal gracia respirais, como respirā admirables olores los guertos con las flores. Como los templos cō la religiō. Como los altares cō los sacerdotes por tanto sancta Maria enseñe y informe os vuestra doctrina, y Tecla Enseñe os a hazer el sacrificio de vuestras personas a Dios, la qual huyendo de la copula marital: siendo condemnada con la yra de su esposo: mudo con la reuerencia de la virginidad la naturaleza de las bestias, porque estando diputada para manjar de las fieras: auiendo abscondido su vista de la presencia de el varon: tuuo por mas bien ofrecer su vida a la fiereza del Leon cruel, con lo qual hizo que los que en ella auian puesto los ojos desonestos: los pusiessen vergonçosos. Era cosa de uer a la bestia lamerle los pies echada en tierra y rebolcandose por ella en señal de halago, todo lo qual junto con el mudo bramido dio señal de no poder violar el sacro y casto cuerpo de la virgē. Assi que la bestia adoraua a su presa, y oluidada de su propria naturaleza se auia vestido de la que los hombres por su impiedad auiā perdido y de ella se auian desnudado vistiendose de la cruel feroçidad de las bestias. Y no obstante que estos compelian a la bestia a que despedaçase a la Virgen: la bestia les en señaua con lamerle y besarle los pies lo que ellos auiā de hazer, porque tanto valor tiene la virginidad: que venga a hazer que los Leones se admiren, y aunque esté muy hambrientos la tengan por muy contrario manjar al suyo: y por tanto no le osen acometer. Ella haze que no los mueua su natural feroçidad, ni los exasperē su yra, ni aun los mueua a hazerle mal su vso crudelissimo ya costumbrado. Con vn admirable ser enseño a los Leones a tener religion, cō la qual adoraron a la gloriosa Martir. Enseñoles el valor de la virginidad: haziendo que le besaran los pies a la Virgen sancta puestos los ojos en tierra en señal de honestidad y verguença por no ver su desnudez de la sancta virgen. Dirame alguno. Porque truxistes exemplo en Maria pues no se puede hallar quien pueda inmitar a la madre de Dios? porque en Tecla: a la qual instituyo en su proposito santo de virginidad el doctor de las gētes? y si buscays vna tal discipula dame otro tal doctor. Porque no entēdais ser inposible: daros he yo ē la mesma Antiochia do fue sancta Tecla profesa por Paulo exemplo reziente en vna sancta donzella la qual siendo profesa y consagrada a Dios mientras mas huyo el consorcio de los hombres: ellos mas se encendian en su amor, por lo qual vino a padescer como Tecla grādes martirios sin poder nadie apartarla de su sancto proposito, por lo qual cognoscereis q̄ san Pablo no solo fue maestro de sancta Thecla en este proposito de vida sino de todas las demas que le siguen, esto es de san Ambrosio.

Tho, Vuald. li. 3. doctri. fi. ar. 1. cap. 7. §. 1.

El doctissimo padre el maestro fray Thomas Vualdense en el libro. 3. llamado doctrinal de la fe dize. Asaz de lo dicho cōsta ser sancta Thecla consagrada por san Pablo, y todos los doctores dizen san Pablo auer consagrado muchas mugeres de las quales haze mencion en la primera Epistola a los Corinthios, capitulo. 11. quando dize. Toda muger orando o prophetizando no teniēdo cubierta su cabeça afea a su cabeça, dize la glosa. Prophetans. i. legens profecias in ecclesia. Y sancto Thomas sobre este lugar dize. Intelligendum est hoc d̄ oracionibus ac lectionibus quas mulieres in suis colegijs proferunt. La glosa dize. Hìc verò de oracionibus & informacionibus quas mulieres religiose in suis colegijs faciunt. Dize el padre Thomas vualdense. Estas fueron las que san Pablo instituyo en la Yglesia qual fue sancta Thecla y las que san Marcos en Egipto y san Matheo en la India, concluye san Antonino de la vida de sancta Thecla diziēdo el y el Bergomense. Sancta Thecla boluio con

licencia

licencia de san Pablo a su ciudad de Ychonio aconuertir a su madre, y no pudiendo: paso a Seleucia, y como por la sanctidad de su vida y por la admirable predicacion de la doctrina Euangelica conuertiesse alli munchas gentes: al cabo a 23. de Septiembre passo d'esta vida y fue agozar de la eterna.

¶CAPITVLO. XI. DE SAN Thelesphoro Anachoreta Papa y martyr.

Casianus.li. 18.cap.4.co laci.piam.

TENIENDO bien en la memoria la diuision que hizimos en los capitulos de el libro primero llamado ysagogico de los mõjes: en los quales lugares yendo con san Iuã Casiano con san Augustin con san Ysidro con san Benito y con san Antonino de Florencia: diuidimos en tres clases a los mõjes perfectos. En la primera pusimos a los sanctos hermitaños que dexadas las cosas seculares: solos y sin dezir orden al claustro ni a obediencia de prelado monastico se fueron a los desiertos a uacar a la diuina contemplacion de los quales uiro fue san Pablo el Thebeo de el qual san Hieronimo haze particular historia, y otros muy munchos padres cuyas vidas se pueden ver en los mesmos libros de los sanctos padres de el yermo.

En la segunda pusimos a los Cenobitas que son los que en comunidad debaxo de obediencia de prelados regulares con profesion deuotos y en el claustro o con orden a el: siruieron a el señor como fueron Heliseo, san Basilio san Benito y san francisco y otros infinitos relijiosos. Y en la terçera clase pusimos a los Anachoretas que son los que bien industriados en la vida çenobial queriendo buscar mas perfeccion con licẽcia de sus prelados o cõ la suya siendolo ellos, se entraron solos en lo interior de los yermos para a sus solas vacar mas a la diuina contemplacion. El principe de los quales fue el sancto propheta Helias, san Antonio magno y sancto Anjelo y otros muy munchos, de todos los quales tres estados diximos suficiente mente las cosas a ellos pertenecientes. Segun lo qual por ahorrar prolixidad: me parecio no tornar las a repetir en este lugar, en el qual auemos de tratar de vn sanctissimo religioso a el qual todos los auctores que de el escriben le llaman Anachoreta este es el glorioso summo Pontifice Thelesphoro papa y martyr: de nacion Griego. De el qual escriben muy munchos auctores en sus Chronicas entre los quales san Damaso en su Pontifical, y refierese en el tomo primero de los cõcilios agora nueuamente corregidos y perfeccionados con la auctoridad de la beatitud de Sixto quinto la qual es en esta manera. San Thelesphoro fue Griego de nacion y de profesion Anachoreta de el qual estado subio a regir la silla pontifical de san Pedro y la gouerno onze años, tres meses, y veinte y vn dias. Imperauan en su tiempo Antonino y Marco con cuya auctoridad recibio martirio, fue sepultado en el vaticano junto al principe de los Apostoles san Pedro por cuya muerte vaco el summo Pontificado siete dias, hizo quatro vezes ordenes en el mes de Diziembre ordeno doze presbiteros y ocho diachonos, y treze Obispos en diuersas partes, paso de esta vida agozar de la eterna a cinco de Henero d' el año de ciento y treinta y nueue de la encarnacion de nuestro señor Iesu Christo. Escrita se halla vna decretal suya en el tomo primero delos Concilios en la qual manda se ayune en la quaresma siete semanas en las quales los fieles se abstengan de comer carne. Y q̃ se cãte en las missas de la Natiuidad de Christo el himno angelical gloria in excelsis Deo y que las missas de aquella sagrada festiuidad se canten aquella noche y no en el dia. Manda assimesmo que en las causas Ecclesiasticas no sean recibidos de legos sus dichos y acusaciones,

a.5. de Henero de.139

institucion de la quaresma.

como y en que tiempo se han de dezir las missas de la Natiuidad d' Christo.

amonesta

amonesta a los Obispos y al clero que biuan vida sancta y exemplar y otras munchas cosas de grande santidad y doctrina. El padre fray Diego philipe Vergomense en el libro que escriue de el suplemento de las chronicas le llama no Anachoreta sino hijo de vn Anachoreta, el qual escripto viene en esta reformacion enmendado en la forma dicha, y sindubda deuio deser mas por la incuriosidad el Impresor que por la d el escriptor, porque no se ha de creer q vn monje de los sanctos Anachoretas tuuiese hijo carnal y ya que le tuuiese: vuiese contra el derecho de subir atan alta dignidad, y esto yendo cõ nuestra verdadera opiniõ que vuo profesiones de monjes desde el tiempo delos Apostoles, si ya no dixesemos que el tal anachoreta fue antes de religioso casado y en el tiempo del matrimonio lo vuiese. Ponenlo los religiosos Carmelitas por religioso de el orden prophetico por dos razones entre otras munchas, la primera porque como de los escriptos de el primero libro queda prouado bastante mente: los religiosos que en estos tiempos auia: eran de este orden. Y la sigunda porque era Griego en cuyas partes como nota Philon (Eusebio cesariense, Sozomeno, y Nicephoro Calixto y san Hieronymo) los religiosos profeticos por otro nombre llamados Essenos cuyo instituidor fue Helias propheta y reformadores Heliseo y san Iuan Baptista, Antonio y Pachomio, y otros muy munchos Abades Griegos y Egipcios: biuian la vida cenobitica y Anachoretica, y aduierta el lector que todos estos grauissimos auctores dizen en sus escriptos que todos los monjes de el oriente asi Griegos como Ejipcios que auia quando ellos escriuieron: eran de esta religion prophetica, para que de ay se colija si los padres Carmelitas añaden alguna cosa a la verdad o le quitan algo. Y como los summos Pontifices Iuan 22. Alexãdro 5. Sixto. 4. Iulio. 3. Gregorio. 13. y Sixto 5. digan que los Carmelitas son no imitadores solamente sino ligitimos y verdaderos succesores de los sanctos profetas y professores de la religion q fundaron: y por breue particular Gregorio 13. y Sixto. 5. manden rezar de los dichos sanctos prophetas como de padres y instituydores de la religion d el monte Carmelo: y assi mesmo delos sanctos monjes antiguos como de sanctos de su familia, por tanto ponen por sancto desu religion antigua y prophetica a san Thelesphoro Papa y martyr vno de aquellos antiquissimos religiosos Anachoretas que biuierõ en el Carmelo que es en la fina Grecia. La Epistola decretal trasladada fielmente de latin en romançe es en esta forma.

Thelesphoro Arçobispo de la ciudad de Roma amis muy amados hermanos los Obispos, salud en el señor, creemos que vuestra sancta fe esta fundada en la doctrina de los Apostoles y que la guardais y enseñais a todos los pueblos, la qual en ninguna de las maneras discrepa delas constituciones Apostolicas. Segun las quales es razon se an los demas enseñados. Por lo qual sabed que por nos ha sido estatuido: y por todos los Obispos en esta sancta sede Apostolica congregados: que los clerigos que han sido llamados ala suerte de el señor se abstengan de comer carne siete enteras semanas antes de la pascua de resurrecion. Porque como la vida de los clerigos deue ser muy diferente de la de los legos: asi es razon aya diferencia en el ayuno: Y assi como los legos no quieren recibir a los Ecclesiasticos en sus acusaciones y infamias menos deuen los Ecclesiasticos de admitirlos a las suyas. Por lo qual conuiene siempre ser muy apartada y distinta la vida de los Ecclesiasticos de la delos seglares en todas las cosas, y pues ellos estan mas dedicados al culto diuino y tienen nombre de mas amigos y familiares de nuestro saluador, asi deuen diferenciarse en las costumbres: trato y san-

Como hã los clerigos de ayunar la quaresma.

sanctidad, ayunen pues los Ecclesiasticos estas siete semanas absteniendose de la carne y deleytes, y procuren darse muy deueras a la oracion y loores de el señor de dia y de noche.

Celebrará asimesmo las missas en la sancta noche de la Natiuidad de nuestro Saluador cantando en ella muy solemnemente el cantico de los Angeles por que en esa mesma noche dio el Angel el aluorada y buena nueua de su sancto nacimiento a los pastores como lo testifica la mesma verdad diziendo. Los pastores estauan velando en la mesma region de Bethleem y guardando sus ganados, a los quales llego el Angel de el señor que estauan muy temerosos y les dixo no temais, porque os anuncio vn grande contento de el qual ha de participar todo el mundo, y es que os ha nacido vuestro Saluador que es Christo en la ciudad de Dauid, y os doy por señas: que hallareis vn Infante en buelto en vnos pañales y puesto en vn pisebre. Y luego se vio toda la multitud de los Angeles celestiales a labãdo a Dios y diziendo gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra sea paz a los hombres de buena voluntad. Y con esto desaparecio a quella compañia de el cielo y ellos fueron a cumplir su mandato. En los demas tiẽpos en ninguna de las maneras se digan las missas antes de la hora de tercia, porque en esta hora fue el señor crucificado, y en esta mesma hora se lee auer baxado el espiritu sancto sobre los Apostolos, y los Obispos digan solenemente en las misas este cãto Angelical sigun la diuersidad de los tiempos y lugares lo conçedierẽ. Y por que ellos que consagran cõ su propria boca el cuerpo de el señor deuen ser oydos, obedecidos, y temidos de todos, no afrentados ni murmurados, y porq̃ el pueblo de Dios q̃ desea ser de ellos bendito, en señado y instruydo en el camino de su salud es bien que les tenga respecto: por tanto la gente vulgar no reprehendera a los ecclesiasticos ni

como ya q̃ tiẽpo se han de cãtar las misas de la Natiuidad d̃ Christo.

Lu. 2.

mar. 15. actorum. 2.

sera admitida a la acusacion de sus culpas, porque ellos son los que han de en señar y reprehẽder al pueblo y no el pueblo a ellos: sigũ lo qual dixo Christo. No es el discipulo sobre el maestro. Por tanto en ninguna manera los Obispos de el señor y los demas sacerdotes a cuyo cargo esta el pueblo, deñ cõ sus libres y licenciosas vidas ocasion a sus subditos para que los noten que biuen mal, porque no es posible el que mal biue poder reprehender y corregir a los demas, y reprehẽder en otros los vicios de q̃ ellos abundan, y asi es justo que todos los q̃ enseñã la ley la guardẽ lo qual viendo los seglares demas (de que dar hedificados) no infamaran con sus lenguas a los saçerdotes de el señor. Y si alguno quisiere con lengua sacrilega infamar al sancto: mas quedara el infamado y ofendido. Demas de lo qual el que acusa a los sacerdotes de el señor o procura dañarles en alguna cosa (sigun doctrina de el Apostol) manifiestamẽte es visto poner falta en la prouidencia y orden de Dios que los constituyo en la tierra. Y d̃ los tales calumniadores se deuen guardar los fieles, porque no solo son culpados los hechores sino los consentidores, y Christo hijo de Dios señor nuestro dando al linage humano cumplida salud dize d̃ nosotros. El que os recibe ami recibe y el que os menos precia ami menosprecia. Pues si el señor es recibido o desechado en sus saçerdotes: quien eres tu que juzgas al sieruo ageno? Sin duda eres quebrantador de la ley de Dios y de los Apostolicos y propheticos dichos. Y no solo de estas leyes diuinas sino de las humanas. Por que todas las leyes asi diuinas como humanas prohiben el juzgar al sieruo ajeno. Que piensas q̃ ha de ser de ti quando condemne Dios a los quebrantadores y menospreciadores de su ley? Cierto que tu tanbien seras condemnado con ellos, porque tuuiste en poco la voluntad de Dios y cumpliste la tuya. Porque asi como mereçẽ premio los

Luc. 6.

Ps. 49.

Rom. 1.

Lu. 10.

Rom. 4.

los que guardan y cumplen los manda mientos de Dios: asi son dignos de muerte los que los menosprecian. Escripto està en las constituciones Apostolicas: que nadie dañe, ni menosprecie la vida de otros, ni manche su boca con culpas agenas. Y asimesmo no admitimos, ni permitimos a los acusadores, y acusaciones que las leyes de el mundo no admiten. Y ordenamos, que por ninguna via se de credito al acusador que en ausencia de el acusado le pusiere pleyto antes de verse la justicia de ambas partes: y no sean admitidos a esta acusacion los que no fueren muy idoneos. Y asi damos por infames a los que se leuantaren contra sus padres, por que estos queremos sean sumamente venerados, y no despreciados, ni calumniados. Y los que biuen con los enemigos de los acusadores, o estan sospechados de ello: tampoco deuen de ser admitidos, por que la acusacion de estos ofende notablemente a los muy libres de culpa. Este muro fortissimo leuantaron y pusieron nuestros padres, y nosotros con ellos, para resistir la furia de nuestros perseguidores paraque con este remedio rebatamos y desechemos sus tiros y ardides y vosotros esteys mas seguros, y merezcays con mas perfecion seruir a vuestro saluador. Empero siempre el malo açecha al justo y pretende por todas vias quitarle la vida, mas el señor no le dexara perecer, ni aun peligrar, (y lo que mas es) ni caer entre las manos de su enemigo, ni le condenara quando se vuiere de juzgar su causa. Espera el fabor de Dios, y guarda su ley y honrrarteha, y hazerteha poseedor de la tierra, y veras la vengança y castigo en los malos. Vi al malo fuerte y robusto, y con prosperidad, y bolui a passar y ya no tenia su ser primero. Busquele, y no le halle. Guarda siempre la simplicidad y justicia, por que siempre tendra paz el varon perfecto, y los preuaricadores de la ley pereceran. Salus autem iustorum à Domino: & protector eorum in tempore tribulationis. Mas la salud de los justos de Dios les vendra que es su fortaleza, y amparo. En tiempo de los trabajos ayudarlosha el señor, y librarlosha de las manos de los malos, y saluarlosha, porque tuuieron esperança en el. En otra parte leemos. Poderoso, por que te glorias de tu maldad? Siempre ay misericordia de Dios. Siempre tu lengua ha tratado de poner asechanças a tu proximo, cortando, y despedaçando su honrra como nauaja aguda? Ha te parecido mejor el mal, que el bien: la mentira mejor que la verdad, y justicia? Todas tus platicas son para tragar a tu hermano con engaños, mas Dios te destruira para siempre, desarraigarteha de tu morada, y arrancarteha de la tierra de los biuos. Veran esto los justos, y temeran: y haziendo burla de el malo diran. Veys aqui el que no quiso tener a Dios por su fortaleza y ayuda: poniendo su esperança en sus riquezas: y todo su intentento en hazer açechanças contra sus proximos. Mas yo como verde oliua en la casa de Dios: tuue esperança en su misericordia para siempre. Honrrartehe señor, y dartehe siempre gracias por esta obra: y confiare en tu nombre, por que se que es bueno para tus sanctos y amigos. Y de tales acechadores, y acusadores de los sieruos de Dios habla el propheta diziendo. Disterienda a tu boca para seguir la maldad y tu lengua tratò siempre mentira, y en qualquier parte que te sentauas hablauas contra tu hermano, y tratauas de su afrenta y oprobrio: todo esto hiziste y disimule. Piensas te que auia yo de ser otro tu? Tengo de reprehenderte y castigarte, y poner delante de tus ojos tu mala vida. Entended, y aduertid esto los que os oluidays de Dios: no venga tiempo en que os

Rom.1. 2.Corin.12 Iacob.4. 1.Petri 2.

Psal.136.

Psal.36.

Psal.51.

coja entre sus manos, y no aya quien os libre de ellas, los quales estan heridos de esta maldad, es menester tenerlos señalados, y como heridos de pestilencia lançarlos de vosotros, porque los tales son miembros de el demonio, de el qual es proprio andar de vna parte a otra buscando aquiẽ poder matar, apartar de la vniõ de la Yglesia y tragarlo, por lo qual se ha de velar: fortaleçiendonos con armas celestiales, porque no caygamos en sus lazos, porque es muy importante en tales causas. Miradmucho que la charidad se cõserue siempre sin alteraciones, y sea siempre la verdad defendida, y libres los justos y amigos de el señor, el qual de los buenos, y de los que guardan su ley: no ofendiendo, sino ayudando, y sobrelleuando a sus hermanos, dize assi por su propheta. No me sentè con la gente vana, ni comunicare con los souerbios, aborrezco la junta de los malos, y no tratare con ellos, lauare mis manos en inocencia, y seruire señor en vuestro altar, honrrandoos, y loandoos, y contando todas vuestras marauillas. Solo a vuestro templo y casa he amado siempre y el lugar de vuestra gloria. No me quiteys la vida abueltas de los pecadores, y entre gente tan mala, cuyas manos estan llenas de maldad, y sus diestras llenas de prosperidad y riquezas. Mas yo guardare siempre mi simplicidad. Redemid señor y aued misericordia de mi, pues siẽpre he andado por camino derecho, y siempre os alabare. Concluye san Thelesphoro su carta diziendo. Concuerdẽ pues estas sentencias de charidad cõ todos los sacerdotes de el señor en las quales entendemos que estays vosotros fixos, y firmes. Dios os guarde hijos charissimos: dada a catorze de Febrero, siẽdo Consules los clarissimos varones: Antonino, y Marco. De la sanctidad, y doctrina de esta Epistola se entendera el valor de san Thelesphoro, en quien moraua el zelo de el señor, y de su casa: como en otro Helias su padre, a el qual no solo inmitaua en religion, sino tambien en zelo de sanctidad de vida y admirable sabiduria.

1. Petri 2.

psal. 25.

¶ CAPITVLO XI. DE SAN Serapion, Patriarcha de Antiochia, y de algunos Conuentos de religiosas: que assi en otros, como en estos tiempos en diuersas partes se fundaron.

LVEGO que la diuina luz de el sagrado Euãgelio começo atẽder sus resplandecientes rayos por todo el mũdo abrieron los somnolentos ojos, los hijos de Dios que hasta alli por la falta de la predicacion Euangelica auian estado sentados a la sombra, escuridad, y tiniebla de la muerte, luego aquellas irriadoras aues de el cielo començaron a anunciar a los mortales la venida de el claro dia, y a predicar sin miedo de los tyranos la pregmatica de nuestra redempcion. Con esto vierades cumplida la profeçia de Ysaias dicha a la Yglesia nuestra madre (conuiene a saber.) Tus hijos de lexos vendran, y tus hijas se leuantaran de tu lado, estonçes veras, y abundaras admirarsea y ensancharsea tu coraçon. Luego començaron a poblarse los yermos, y las soledades a llenarse de aquellos exercitos de los caualleros y soldados valerosissimos de el dios de las batallas, semejantes en sanctidad y pureza a aquellos que el sancto Patriarcha Iacob en Manain (que fue en el desierto de Galaad, junto a donde el principe sanctissimo de nuestro proposito el propheta de Dios Helias nacio,) vido. Desde el qual lugar poco a poco baxaron resplandescientes con sus capas blancas hasta venir esparziendose por todo el mundo: a la semejança de las blanquissimas cabras que dize la esposa que baxaron de el monte de Galaad. Que era de ver estonçes correr las sanctas virgines tras el olor

Lucæ 1.

Ysai. 60.

Gen. 32.

Cant. 4.

lor suauissimo de el esposo corrian al passo de nuestra madre la Yglesia: siendo lleuadas de sus castissimos, puros, y limpios deseos por el Rey de la gloria.

No se vuo tocado el atambor de esta sacra milicia en Egipto, en Antiochia, en Hierusalem, y en Francia: quando ya en Roma fue oydo y en sus districtos, y luego desseosas de hazer guerra al demonio, mundo, y carne, se asentaron debaxo de la vandera de Iesu Christo en diuersos dias y tiempos diuersas virgines, y sanctas matronas. Asentaronse en la copia de esta milicia las primeras, sancta Domicilla sobrina de el Emperador Domiciano con sus compañeras Eufrosina, y Theodora aquien el glorioso san Clemente con otras muchas virgines dio el habito de religiosas, y la sacra profession y velo en Roma, el qual era su tio hermano de su madre. Estas sanctas monjas mandò Domiciano desterrar junto con san Clemente a la isla Poncia, que es en el mar Adriatico, las quales fueron martyrizadas por mãdado de Trajano, y por martyrio de fuego fuerõ a gozar de su esposo Iesu Christo el año de nouenta y vno de la Encarnacion de Iesu Christo.

Año de 91.

Alistaronse el año de 270. para ser đ esta sacra compañia en esta matricula, sancta Cirilla hija de el Emperador Decio, la qual padescio martyrio por Iesu Christo, auiendo sido hija espiritual y velada por sus proprias manos, y professa de el vicario de Iesu Christo luz resplandeciente de nuestro sacromõte Carmelo el Papa sanctissimo Dionisio martyr: martyrizaronla los ministros de el Emperador Claudio, año de 270.

Año de 270

Matricularonse en esta lista aquellas sanctas matronas: Afra, Hilaria, Digna y Euprepia, las quales en Augusta Ciudad de Ytalia de Rameras fueron cõuertidas por el sancto Obispo Narciso de aquella Ciudad a la Fè de Iesu Christo, y luego que fueron conuertidas hizieron consagrar las casas de su morada en Yglesia de nuestro señor, y alli les dio el velo y profession de religiosas el dicho san Narciso, y por mandado đ Diocleciano el año de 350. fuerõ todas martyrizadas, y subieron a gozar con la palma đ el martyrio de su esposo Iesu Christo aquien amaron, aquien buscaron, y aque siempre desearon, aunque al principio por malos medios. Pero como el señor no defrauda los buenos deseos vino a perficionarselos en bien, y a hazer las sanctas. Dize Paleonidoro, que todas estas sanctas aunq̃ ẽ diuersos tiẽpos y ẽ diuersos lugares fuerõ todas estas religiosas Carmelitas, y la razon que el da, y yo creo ser assi, es por no auer otra religion en aquellos tiempos que ella, y por esta causa todos los religiosos y religiosas que en aquellos tiempos vuo auian de biuir conforme a la regla monachal de los sanctos prophetas sucessores de Helias: no obstante q̃ biuiessen debaxo de la administracion de otros prelados Clerigos o Obispos q̃ no fueran, ni vuieran sido frayles de esta sagrada religiõ, como estas sanctas debaxo de la obediẽcia de san Narciso Obispo de Augusta, y sãcta Domicilla debaxo de la obediẽcia de su tio el Papa san Clemẽte, y sancta Cirilla debaxo de la obediẽcia de el sancto summo Põtifice Dionisio, porq ue aun en los tiẽpos de agora vemos en cada Obispado mõjas đ diuersos institutos estar sujetas a los ordinarios, y no a la obediẽcia đ los frayles de su profession, y por esto no dexã đ ser verdaderas mõjas de el ordẽ cuyo habito y regla professan, y como ya q̃da dicho, esto se entẽdera muy mejor đ las religosas de la ordẽ đ los hijos đ los prophetas por ser indiuisible la compañia đ los Apostoles, y discipulos de Iesu Christo de nuestros religiosos, los quales andauã tã cõjũtos q̃ do estauã los Apostoles, estauã alli por coadjutores suyos los carmelitas tãbiẽ: y por tãto, quãdo vna persona queria ser en la Yglesia de Dios muy perfecta ẽ aq̃llos tiempos: ora fuesse hombre, ora mujer luego le dauan estos religiosos el habito y profession de

Año de 305

Pal. li. 2. c. 5.

nuestra religion, y lo mesmo que hizieron los Apostoles por estos sus sanctos ministros, o por si solos: hizierõ los discipulos de los Apostoles, como san Clemente, y san Narciso, y san Dionisio y otros muchos teniẽdo las reglas, y cõstituciones regulares de los tales religiosos, segun las quales: a todos los religiosos, o religiosas q̃ ellos dauan el habito, y professiõ: los hazia biuir. Y por esso los llaman a todos los tales: frayles o mõjas de aq̃llos tiempos, religiosos de esta sagrada orden.

Y pues auemos dicho d'las sanctas religiosas, será razon dezir de vn sancto religioso que fue san Serapion, q̃ segun san Hieronymo, y Niçephoro Calixto, y Eusebio Cesariense, fue en tiẽpo de el Emperador Commodo, año de 185. fue muy grã sieruo de nuestro señor, de el qual dize el padre Paleonidoro. Serapiõ hermitaño Anachoreta de la religiõ de nuestra señora de el Carmẽ: por la admirable y sãctissima vida suya fue asũpto en octauo Patriarcha Antiocheno despues de los sagrados Apostoles. Luego q̃ fue ordenado Obispo de Antiochia escriuio a Carino, y a Poncio vna carta de la hergia de Mõtano, en la qual despues de muchas cosas les dize estas palabras. Y porq̃ sepays tãbien esta nueua propheçia de agora, o por mejor dezir, nueua maldicion, la qual es menospreciada y desechada de toda la fraternidad q̃ está estendida por todo el mũdo: os escribo y embio las mesmas letras q̃ me escriuio el sancto Obispo Claudio Apolinario Obispo de Ierapolis Ciudad en Asia, por la qual seays instruydos ẽ lo q̃ es la verdad. Escriuio tambiẽ vn libro a Donno, el qual en el tiẽpo de la persecuciõ se passo a los Iudios. Escriuio otro libro a la Yglesia Resense en Sicilia los fieles de la qual: de auer leydo vn libro intitulado por los hereges el Euãgelio de san Pedro: dierõ en algunas heregias, las palabras de la epistola son. Hermanos: nosotros tãbien reçibimos a san Pedro y a san Pablo, como a Iesu Christo, pero lo que falsamẽte les imponen q̃ escriuierõ nos apartamos d'ello porque no nos conuiene, ni jamas ellos lo escriuieron. Estando yo entre vosotros: pensaua que todos erades fieles: y por tanto quãdo me ofreçistes aq̃l librillo intitulado con nõbre de Euãgelio de san Pedro no auiendolo leido, dixe. Si esto es la causa de vuestras competẽcias, leasse norabuena el libro, porq̃ tẽgays paz: pero a me sido dicho q̃ los que dizen q̃ se lea cõ conocer las heregias que en si tiene ocultadas, pidẽ se lea. Y porq̃ conozco que Marciano ha sido el auctor d'essa heregia (vn hõbre q̃tantas vezes se a contradicho: no entendiẽdo lo q̃ habla) me desocupare de todo para yros otra vez a ver y dar asiẽto en las cosas. Aunq̃ biẽ creo entendereys la verdad de lo q̃ ya os auemos escrito: pero cõuienenos yr alla para inuestigar, y saber mas bien estas cosas de aquellos que deprendieron la doctrina de este Euangelio, segun la tradicion de aquel Marciano, y fueron successores de sus sentencias, a los quales llamamos opinadores nueuos, porque en esta nueua doctrina ay muchos y diuersos sentidos trocados por los tales los quales es cierto que sienten muchas cosas bien de nuestro saluador, y otras cosas: no segũ la recta razon, antes muy contrarias a la verdad, de las quales trataremos quando Dios queriendo nos veamos. Esto es de Eusebio, libro seys, capitulo diez.

San Serapiõ. s. Hie. cathalog. scripto. Eccles. Pale. l. 2. c. 3 Año de 185.

Dize san Hieronymo, que escriuio san Serapion otras breues y sanctas epistolas, por las quales se viene a conocer el valor y sanctidad de su auctor. Finalmente el sanctissimo Confessor Serapiõ padre nuestro, y hõrra de nuestra sagrada religion, trocó esta vida mortal por la eterna en Antiochia. Año de el señor de ciento y ochenta y nueue, imperando Commodo.

¶ CAPITVLO XII. DE SANcto Heleno Prior de el conuento de Alexandria tercero Prelado de el horden prophetico.

A san

f.Hie.l.1.de vitispatrum f.Anto.li.1. hist.ti.7.c.6 §.12. Pale.l.2.c.3

A San Frontonio sucedio en el gouierno y regimiento de el ordé prophetico san Heleno, de el qual haze mencion san Hieronymo en el libro de las vidas de los sanctos padres de Egipto, y san Antonino de Florencia, y fray Iuã Paleonidoro. Dize san Hieronymo que el sancto Abad Copreto le dio noticia d'algunos sanctos padres antiguos mõjes, entre los quales haze mẽciõ de san Heleno Abad de el monasterio de Alexandria, y Obispo de Heliopolis, y dize asi. Fue otro sãcto varõ llamado heleno, el qual desde niño se crio ẽ el seruicio de el señor con toda continencia, y cõ castissimas instituciones: por loqual vino a grãdes merescimientos. Aliende de esto, como fuesse muy muchacho, si necessario era traer fuego para su conuento de otras partes, el traya las brasas muy encendidas sin ninguna lesion, ni detrimento en su habito. Admirados d' esto los religiosos desseauan alcançar el estudio d' su vida, y ser particioneros de sus meritos. Estando el sancto varon vn dia en el desierto, vinole desseo de comer de vn panar de miel, y boluiẽdo el rostro vidolo en vna peña pegado, y conociendo ser illusion de el enemigo, al momento se boluio a reprehenderse, y dixo a la tẽtacion. Apartate de mi engañadora, y dañosa concupiscencia, porq̃ escrito està. Andad en el espiritu, y no perfecionareys los desseos de la carne. Dexado aquel lugar se fue luego al desierto, donde por castigar aquel desseo desordenado q̃ le vino de comer aquel panar. Començò a afligir su carne (q̃ auia sido causa de esto) con ayunos muy grandes. En la tercera semana de su ayuno, saliẽdo de su çeldilla vido por el desierto derramada grã diuersidad d' fructas, y entendiendo los engaños de los enemigos, dixo. No solo no os comere, pero ni aun os tocare por no escandalizar a mi hermana el anima: porq̃ escrito està. Que no solo en manjar biue el hombre, sino con toda palabra q̃ procede de la boca de Dios. Y como prosiguiesse otra semana en su ayuno, estãdo reposando vn poquito en vn liuiano sueño apareciole el Angel d' el señor, y dixole. Leuantate, y sin duda come de lo q̃ hallares. Leuãtose, y vido vna fuente llena de agua mãsa y deleytable, y sus riberas todas llenas de vnas yerueçillas tiernas, y entretexidas vnas con otras y muy odoriferas, y llegandose a ellas começo de cogerlas, y comio de ellas, y beuio d' el agua. Afirmaua despues san Heleno, jamas en toda su vida auer comido, ni beuido cosa de tãta dulçedũbre como aq̃llas yeruas, y aq̃l agua: hallo assimesmo en aquel lugar vna cueua dentro de la qual reposo algũ tanto. Vino despues a ser, q̃ quando tenia necessidad de sustẽtar su corpezuelo, quando se le ofrecia la necessidad qual quiera q̃ fuesse, nada le faltaua por la gracia de Dios de todo lo q̃ demandaua al señor. Acontecio le, que yendo vn cierto tiẽpo a visitar a vnos religiosos llamados Yconomos: lleuãdoles assimesmo los mantenimiẽtos necessarios para su comida, y como se le hiziesse la carga pessada vido vnos asnillos siluestres andar por el desierto, llamolos el sancto varon, diziendo. En el nõbre de Iesu Christo, venga vno de vosotros, y lleueme esta carga a los sieruos de Dios. (Marauillosa cosa) que como si tuuieran entendimiento aq̃llas bestezuelas, vno de ellos depuesta toda su ferocidad vinose cõ toda mãsedũbre al sancto sieruo d' Dios, y auiẽdolo cargado san Heleno se sento sobre el, y fue cõ toda ligereza por todas las çeldas d' los frayles y los visito y les dexo la prouission necessaria. En otro tiẽpo vino a visitar a los religiosos, y quãdo vino era Domingo, y viẽdo q̃ no solẽnizauan aq̃l sancto dia, preguntandoles la causa? respondieron. Que no tenian Sacerdote q̃ les dixesse Missa, saluo vno que biuia de esa parte de el Nilo, y que por miedo de la bestia Cocodrillo no venia. Oydo esto por el sieruo de Dios fuesse al rio y dixo cõ vna muy alta boz. En el nõbre d' Dios mando que vengas y me pases de essa

Galat.5.

1.Corint.8. Deut.8.

otra parte. Veys do viene el Cocodrillo a la boz de el sancto varon, y con todo temor se prepara, y le reçibe en sus espaldas, y assi passo a san Heleno de essotra parte a do estaua el Sacerdote: al qual rogo quisiera yrse con el a dezirles Missa a aquellos religiosos. (Estaua vestido aquel sacerdote de vnas viles vestiduras y conociendo que Heleno era sieruo de Dios siguiole. Llegados a la ribera, como el Sacerdote no viesse embarcacion pregunto a san Heleno en que auian de passar? Respondiole san Heleno. No temas padre que yo tengo acomodada embarcacion, y dando vna boz llamo a la bestia marina, la qual luego vino, y reparo sus espaldas como de primero, subio primero san Heleno, y combido al Sacerdote para que sin temor alguno. Subiera: huyo con gran temor el sacerdote para tras, y los que con el auian venido tuuieron temor muy grande. Estonçes el sieruo de Dios passo el rio, y estando đ la otra parte dixole a la bestia: Mejor te serà morir que ser causa de tantas muertes y de tantas maldades. Estonçes el Cocodrillo se cayo muerto. Estuuo san Heleno tres dias con sus religiosos enseñandoles cō doctrina espiritual de tal suerte que lo muy secreto de sus cōsciencias les manifestaua: porque a vnos les dezia como eran tentados con espiritu de fornicacion, a otros con espiritu de ira, a otros con espiritu de riq̃zas, a otros cō espiritu de jactācia y soberuia y assi les daua las saludables medicinas para sanar las tales llagas (y por el cōtrario) a vnos dezia tener la virtud đ la mãsedumbre, a otros de justicia, a otros đ paciencia: y assi exagerando en vnos los vicios, y en otros las virtudes a todos aprouechaua, y conociendose cada vno conoçia ser assi lo q̃ el sancto les dezia y compungidos sus coraçones se enmendauan, y ya que se queria partir de ellos dixo Adereçad oy mas legumbres para vnos religiosos que vienen: estandolas adereçando sobreuinierō los frayles, a los quales reçibiendolos hōrradamente el se boluio al yermo: empero vno đ los religiosos le rogaua le lleuasse al yermo en su compañia, y como el sancto le respondiesse ser negocio graue y đ mucho trabajo oponerle a las tētaciones de el demonio en la soledad: El frayle mançebo con todo esso mas le importunaua lo lleuasse consigo, prometiēdo le que lo çufriria todo de buena gana, con que solo le diesse licencia de yrse con el. El sancto varon lo lleuo cōsigo y le dio vna çelda cerca de la suya. Aquella noche bolauan por la çelda los demonios, y tentaronlo grauemente con varios, suzios, y desonestos pēsamientos, y como por alli no le pudiessen vençer acometieronle a despedaçarlo, amenzādole que lo auian de matar. El moço viēdose assi tratar huyo a san Heleno, y diole quenta de las tētaciones. Estonces el sancto viejo con pocas palabras le consolo y amonestandole de la virtud de la Fè y de la paciencia, mandole que luego boluiesse a su çelda de la qual auia huido, y fuesse el mesmo sancto con el mançebo, y con su dedo hizo vna señal en el arena que estaua ante la cueua, mādandole al demonio no pasasse đ alli en el nombre de el señor. Quedò el moço con aquello tan seguro, que jamas oso el demonio tentarle. Leese đ este moço discipulo de san Heleno, que yendo otros religiosos a visitarle, y no teniendo que darles a comer, oyeron venir a vn moço el qual llamò a la puerta de la çelda, y como saliessen a uer quien era: no hallo a nadie sino la comida q̃ por su angel el señor le auia embiado, boluiosse estōçes el religioso a sus huespedes, y dixoles: bēdito sea el señor q̃ nos prepara mājares en el desierto. Hasta aqui es de el glorioso padre san Hieronymo. Dize san Antonino de Florencia q̃ por la sanctidad de san Heleno y por la grandeza de su doctrina, y por la auctoridad đ su persona le hizierō Obispo de Heliopolis, el qual siendo consagrado en Obispo oyò q̃ vn encantador llamado Zereas predicaua a su pueblo, diziēdo ser

embia-

embiado para aql effecto por Iesu Christo. Viendo pues el sancto varon Heleno el credito que aquel ganaua con sus hechizerias y maldades, pusose en publico a disputar con el, para con su disputa descubrir y dar a entēder al pueblo quiē era aquel su nueuo Apostol, y uiendo q̄ con todo esto el pueblo le faborescia: dixo. Hagasse vna hoguera en medio de la Ciudad, y entremos en ella ambos juntos, y el que no se quemare, creamos ser el embiado por Iesu Christo. Plugo a todos este dicho y, hecho el fuego entro san Heleno dentro de el fuego y estuuo dentro de el media hora, sin que el fuego le dañara, ni en vn cabello. Y de alli llamaua san Heleno a Zaroes el encātador que quisiesse entrar do el estaua. Y como rehusase la entrada: al fin por psuasiō de sus amigos entrò, y mas por la fuerça que los sieruos de Dios le hazian y apenas vuo entrado quando començo a quemarse. Asio dē el san Heleno y sacole medio quemado, y lleno de cōfusion y verguença: fue desterrado deto da aquella region. Siendo Prelado de su Yglesia Heliopolitana: era asimesmo Prelado de sus religiosos, y biuia cō ellos sin hazer por la dignidad Episcopal mutacion en la vida religiosa. Reçibio a la religiō debaxo de habito viril a sancta Eugenia, y a sus dos Eunuchos Protho y Iacinto, y sucediole ē el grouierno de la orden la dicha san Eugenia: Imperaua Conmodo Emperador. Dize el padre Paleonidoro que entre los demas sanctos martyres que aquel sacrilego Emperador mando martyrizar fue san Heleno, el qual el año de 190. fue a gozar de la gloria de su Dios triunfando cō la palma de el martyrio.

¶ CAPITVLO XIII. DE SANcta Eugenia, y san Protho, y Iacinto martyres, y religiosos de el conuēto de Alexādria: y de sancta Claudia, y sancta Basilisa, y de los Conuētos de religiosas que hizieron en Roma y Alexandria.

ASSI como en la ley vieja no se tiene por cosa absurda que vuiessen regido al pueblo de el señor las sanctas mugeres Delbora, y Iudich, y hecho las vezes de los sanctos prophetas, la sancta muger Olda, antes viene a ser gran gloria de la Sinagoga, porq̄ por medio suyo fue el señor glorificado por auer puesto en el sexo femineo las gracias q̄ eran siempre por la mayor parte dadas a los varones: de essa mesma manera, no serà ridiculosa cosa dezir como dize sā Antonino de Florēcia: q̄ vna muger aya venido a regir y gouernar la sanctissima religiō de los prophetas por particular dispensacion y volūtad de el señor. La qual en habito varonil en tiēpo de el Emperador Conmodo vino a reçibir el habito de la religion prophetica de Helias al cōuento de Alexandria con sus dos Eunuchos Protho y Iacinto, siendo Prelado general de esta sagrada religion san Heleno, el qual siendo amonestado por el espiritu sancto les dio el habito, y al tiēpo q̄ san Heleno estaua para reçibir la palma de el martyrio: (no obstante que sabia que sancta Eugenia era muger la dexo por general gouernadora de la religion. Siēdo en todo lo dicho mandado el sancto varon Heleno por el espiritu sancto. Por todo lo qual dize san Antonino: ni peco san Heleno en reçibirla debaxo de habito de varon a la religiō, ni en dexarla por general prelado de ella ni san Eugenia tāpoco en encargarse siēdo muger de el dicho regimiento, y gouierno. Escriuen su sancta vida san Hieronymo en el libro primero dē las vidas de los sanctos padres de Egipto, y sā Antonino de Florencia, y fray Iuan Paleonidoro y otros muchos la qual es esta que se sigue.

s.Hie.l.1.de vitis patrum

Auia vn varon illustrissimo en Roma llamado Philipo a el qual por su valor el Emperador Conmodo le embio con vna prefectura a Egipto a la ciudad de Alexandria cumpliendo el mandato de el Emperador lleuo consigo a su muger y a dos hijos uarones y a vna hija que tenia llamada Eugenia la qual perfe-

perfectissimamente era enseñada en las artes liberales, por esto y porq era muy hermosa y gētil muger era apetecida y pedida por muchos ē casamiēto. Mas ella amaua la castidad, y aunque era hija de paganos biuia como christiana, y deseaualo ser en extremo. Acontescio pues, que vn dia con dos Eunuchos que tenia llamados Protho, y Iacinto (los quales auian sido sus maestros) se salio apasear por los arrabales de Alexandria dō de los Christianos biuian, y passando por delāte đ la Yglesia de los christianos oyeron que cantauan aquel verso de Dauid que dize. Todos los dioses đ las gentes son demonios, mas el señor Dios hizo los cielos, y deteniendose vn poco en la cōsideracion de aquellas palabras dio vn sospiro, y dixo a sus hermanos Protho y Iacinto. En vano escudriñamos los Syllogismos đ los Philosophos: los argumentos de Aristoteles, y las Ydeas de Platon, y todo lo que el Poeta canto, y hablo el Orador: y finalmente todo lo que el Philosfpho penso y imagino todo se destruye con esta sentencia que oymos cantar a los Christianos y considerando fuertemente la fuerça de aquellos versos de Dauid, dize. Todo esto se ha de creer sino queremos perecer, y como todos tres tratassen de el Dios de los Christianos hizieronse cōcordes en la Fè, y de alli dieron orden como a escuso de su padre Philipo pudiessen ser todos christianos. Perfecionoles el señor Dios este sancto desseo, y sabiendo que era Obispo de los Christianos vn sancto varon llamado Heleno, el qual desde su niñez era christiano y de tāta virtud y perfecion q de muy pequeño auia sido frayle, y de tanta sanctidad que traia las brasas de fuego encēdidas en su habito sin quemarse. Determinaron yrse a el, paraque los hiziesse Christianos, y como se informaron de que el sancto varon Heleno no admitia mugeres dentro de su diuersorio. Determinose Eugenia de vestirse de habito varonil y tresquilarse como hombre, y de yrse a san Heleno con Protho y Iacinto diziendo que eran hermanos, y que el desseo de ser christianos los traia desde Roma a Alexandria, y esso mesmo đ ser religiosos en su mesma religion monachal. Todo esto de la suerte que lo pensaron lo pusieron por la obra, y se fuerō al sancto varō Heleno a pedirle el sacro baptismo, y el habito de la religiō, y no fue esto tan secreto al sieruo de Dios Heleno, que Dios muy particularmēte todo no se lo reuelasse. Llegado pues a sā Heleno, el sancto Obispo los consolo, y les dio el sacro baptismo, y luego al momento les vistio las vestiduras sacras de la sagrada religion de los prophetas, la qual desde el tiempo de san Marcos en grande manera por todo Egipto se auia propagado: no auiendo estonçes en todo el mundo otra que ella, ni varon que otra religion vuiesse instituido por donde los padres Carmelitas acertadissimamēte dizē todos estos religiosos ser de su religion. Venida la ora en que Eugenia con sus cōpañeros auia đ estar en su casa como quedassen hechos religiosos en el monasterio, y Philipo viesse la tardança mandolos buscar con mucha diligencia por toda la Ciudad, y como no los pudiessen hallar, mando venir ante si todos los Agoreros, y hechizeros para que le dixessen do estaua su hija. Ellos le respondieron. Que los Dioses los auian lleuado al cielo, y la auian colocado en el numero đ las diosas: por lo qual el padre le hizo hazer vna imagen de oro, y ponerla entre sus dioses. Mas Eugenia aprouecho tāto en la leciō đ las sagradas escripturas ē el monasterio q dētro de dos años las sabia muy perfectāmēte, era tan grande la paz đ su animo: q todos le llamauā el angel đ el cielo, era toda para todos, al triste consolaua: con el alegre se goza, y ael ayrado mitigaua; cōmunicole Dios tāta gracia que a qual quier enfermo q visitaua, luego reçibia salud. Al tercero año de su religion por muerte de su Abad fue de todos elegida en Abad, mas temiēdo ella su cōsciē

cia; por ver que era cosa illicita a vna muger aceptar el gouierno de los varones estuuo muchas vezes por no aceptar su election, y por otra parte temiendo el ser desagradescida no condescendiendo con la voluntad, de los que de vn animo la auiã elegido dixo. Veamos lo q̃ Dios pretende en esta electiõ. Nuestra regla yendo con el dicho d̃ nuestro señor dize. El que entre vosotros quisiere ser el primero sea el postrero y vuestro sieruo, y el que quisiere ser el mayor sea vuestro sieruo, yo e querido (les dize a sus confrayles) con descender con vuestros ruegos y tomar el primado de esta sancta congregacion, mas por cumplir cõ el mandato de el señor yo me constituyo entre uosotros en el infimo lugar. Y de alli adelante hazia todos los officios mas infimos y menospreciados d̃el conuẽto, como era traer agua, yr por leña, limpiar el monasterio de todas las inmundicias, cõ esto vino a subir en los ojos d̃ Dios a tanta alteza: quanto por la humildad: auia baxado a tanta vileza, por lo qual lançaua los demonios de los cuerpos humanos, y daua vista a los ciegos, y assi mesmo sanaua de otras munchas enfermedades a los que a ella se le encomendauan. De lo qual se siguio que vna matrona que auia nombre Melancia de las mas nobles de Alexandria la qual padescia gran enfermedad de quartanas, vn año auia, oyda la opinion de la sanctidad de el Abbad. Eugenio, determino yr le a pedir sanidad, llegada a su presencia: tomo vn poco de azeyte y vntola con el, y luego Melancia vomito grã abundancia de colera, con lo qual quedo perfectamẽte sana. En agradescimiento de esta buena obra le embio, Melencia a sancta Eugenia tres cantaros de moneda. La sancta le los torno a boluer diziendole al ministro que, los traya. Di a tu señora que abundamos y muy muncho abundamos de lo neccessario, portanto le ruego q̃ de este Thesoro a los pobres, la dueña muy triste fue al monasterio y postrada ante sancta Eugenia le ruega lo reciba, y como la sancta lo rehusasse y sobre este caso Melancia fuesse y viniesse munchas vezes al monasterio y pusiesse los ojos en Eugenia (entendiendo que era hõbre) enamorose de ella, y para caçarla mas a su saluo truxole muy gran cantidad de moneda mas que antes, entendiendo que por aquella via la traeria al lazo d̃ su desordenado apetito. La sancta cõ muy mayores veras y fuerças menospreció todas aquellas postreras riqueças q̃ las primeras. La impaciẽte matrona mãdo llamar a su casa a sancta Eujenia: y entrada que fue en su presencia le dize. Porque te maceras y en flaqueçes con abstinencias tan sin fructo? Porque pierdes con abstinencias la hermosa Flor de tu juuentud? Piensas que ama Dios a los tristes? Que faboresce a los q̃ menosprecian los deleytes que el crio para los hombres? y que solo se huelga Dios con los tormentos de los hombres? Porque, di, usamos tan mal de los dones de Dios? assi que pon fin a tus afflictiones y recibe los contentos que el tiempo te ofreçe. Estas y otras cosas a este proposito le dize Melãcia persuadiendo a la sancta donzella a que condesçienda con sus maldades. Mas la bendita sancta queriendo librar aquel anima de los lazos de el demonio: començo a hazerle vn largo sermon, en el qual le enseño la miseria de el mundo y le dize: como por vn punto que los moços pierden de seruir a *Dios* y darse al mundo: grangean eternidad de tormẽtos, Melancia oya estas cosas con oreja sorda y con toda solicitud procuraua de atraer al sancto Abad a su amor, aunque aquesto por estonçes no lo hazia tan descubiertamente: q̃ no le echasse vna capa de piedad, y porque por uentura con la frequente conuersacion mas aina le atrayesse a su proposito, rogauale la visitasse amenudo, mas la simplicidad de sancta Eugenia no le permitia caer en la malicia de Melãcia, por

dictum Regulę ex Euã. Math. 20

loqual yendo vn dia a visitar asu enferma y estando con ella tractando cosas espirituales: no pudiendo ya la desuenturada de melancia encubrir su desenfrenado amor se leuanta y con sus deshonestos braços le comiença a abraçar y con palabras torpes le induze a la cõsecucion delos feos y desonestos actos. Entendiendo Eujenia el mal intento đ Melancia llena de vn zelo de el amor de Dios (a la semejança de Helias) la comiença dura y aspera mente a Reprehender diziendo. Bien te llamas Meláncia que quiere dezir negregura, que de la perfidia y negregura te as hecho vn infierno, por lo qual te as hecho morada de el demonio, apartate alla rogadora dañosa, apartate de los sieruos de Dios, porque nosotros los religiosos de otra manera y con otro intento peleamos. Con estas y con otras duras reprehensiones dexo Eujenia a Melancia y se fue a su conuẽto. No pudiẽdo Melãcia lleuar el ser menospreciada a paciẽcia de el sancto Abad Eujenio, entendiendo ser descubierta su maldad: quiso anticiparse, para lo qual vso de vna diabolica astucia, que fue yrse al prefecto de la ciudad a quexarse de Eujenia. y puesto su intento por obra estando delante de el prefecto que era Philipo padre de Eujenia le dize. Quexome de vn moço que por encubrir sus maldades se hizo Christiano y religioso el qual entrandome a curar de vna quartana diziendo ser medico doctissimo me exorto con palabras feas a illicito amor, y no paro en su maldad hasta querer exercitar en mi sus desonestidades y torpezas, y cierto no pudiera escapar de sus manos si a mis bozes no acudiera vna mi criada, a la presencia de la qual me dexo y se fue a su monasterio. Oydo esto por el impaciente prefecto mando luego a sus ministros vayan al monasterio de los religiosos y traygan ante el presos al abad Eujenio y a todos sus religiosos. Fuerõ traydos y echados en crueles prisiones porque era grande el escãdalo q̃ el sonido de el hecho auia causado. Todos lo creyan y no auia nadie en Egipto que no condemnasse a los sanctos religiosos, y a todos les parescia ser verdadero aquel hecho, porque Melancia era vna muger yllustre con lo qual se entẽdia q̃ muger de tanto valor y credito no podria mentir. Costituyosse vn dia en el qual auian de sacar a juyzio a los sanctos religiosos, acudieron a este espectaculo todos los lugares circunuezinos a uer las crueles justicias que se auiã de executar en los sieruos de Dios. Con esto vereis aparejar garruchas para atormentar los, hazer hogueras para quemarlos, y otros tormentos buscados y inuentados que la crueldad de los juezes suele en tales casos inuẽtar para los tristes reos. Alli veriades andar solicitos los verdugos adereçandolos açotes y las otras cosas con dignas a su cruel oficio, para atormentar a los sieruos de Dios. Traen pues a Eugenia ante el prefecto Philipo la qual puesta en vna plaça ante la vista y espectaculo de todo el mundo le dize el juez sobre dicho. Di el mas malo de todos los christianos? esto os enseño vuestro Iesus (conuiene a saber) que os exercitassedes en corronpimientos y fuerças deshonestas de las nobles matronas con vuestros engaños y astucias? Eugenia estaua a todo esto la cabeça baxa por no ser cognoscida de su padre la qual assi cabizbaxa le respõde diziẽdo. Mi señor Iesu Christo a quien yo siruo castidad enseño, y a los que la guardassen prometio la vida eterna, y esa sentencia bueluela contra la falsa de Melancia, contra la qual a su tiempo y ocasion yo prouare con quãta falsedad y mentira me aya acusado, y buelta a melancia la qual estaua presente le dize. O Melancia nombre de negregura, Malicia tenebrosa y obscura, llama a tu criada paraque testifique contigo lo que dizes contra mi, porque assi mas facilmente podamos refutar la mentira salida por la boca de ambas a dos,

dos, trayda la criada y otra familia cō ella đ Melancia. Sobornados todos por su señora: testificā la maldad contra sancta Eujenia delante de todo aquel pueblo Alexādro cō estos testimonios el juez dize. Que diras traydor a tantos y tā fuertes testimonios como contrati sean dado por toda esta gente? Estonçes sancta Eugenia dixo. Tiempo es de hablar pues ya es passado el tiempo de callar porque tanta es la virtud de el sanctissimo nombre de Iesu Christo que las mugeres puestas enel temor de este sancto nombre alcançan gran dignidad, yo siendo hembra haziendo fuerte mente: me hize varon y fortissima mente abraçe la sancta virginidad, la qual virtud resplandescio en mi señor Iesu Christo. Y diziendo esto abrio de arriba abaxo la tunica cō que andaua vestida: y mostro a todo el mundo ser muger y procediendo adelante con su habla dize. Y tu juez eres mi padre sigun la carne y Claudia es mi madre, y Sergio y Auito que cō tigo estan sentados son mis hermanos y yo por el amor de Iesu Christo renuncie el mundo con todas sus riquezas, y estos que conmigo estan son Protho y Iacinto con los quales entre en la escula de Iesu Christo. Conoscida q̄ fue por el padre por la madre y hermanos y por todos los criados de su casa ocurrieron todos a abraçarla con grandes lagrimas, y mando su padre le traygan sus preciosissimos vestidos de los quales solia andar vestida, y aunque fue contra la voluntad de la sā cta al fin se las vistieron y la suben al tribunal cō su padre, y sentada alli comiē çan los circūstantes a dezir. Grande es el Dios de los Christianos. Vno y verdadero es Iesu Christo, y por que el gozo de el pueblo se confirmasse, vieron baxar fuego de el cielo sobre Melancia y sobre su casa que lo consumio todo sin dexar rastro ni memoria de auer sido cosa de aquellas en el mundo. Fue grā de el gozo junto con el temor de Dios que todo el pueblo recibio, Baptizose Philipo el prephecto padre đ sancta Eugenia junto con su muger Claudia y sus hijos y familia y innumerable munchedumbre de paganos.

Resulto de aquesto recibir los Christianos grandes priuilegios y hazerse toda Alexādria como vna Yglesia por que Philipo embio al emperador Seuero la relacion de todo lo acaescido, y como era gente que aprouechaua muncho con sus oraciones y buena vida a la republica. Y assi mesmo pidiendole tuuiesse por bien de mandar cesar las persecuciones: que les hazian, y darles liçencia para que biuiessen en las ciudades. Consintio el Emperador con la peticion de Philipo: y con esto crecio tanto la Christiandad en Alexandria q̄ toda ella parecia vna Yglesia en la qual auia gran gozo por ver florescer grande mente el nombre de Iesu Christo.

No gozo muncho tiempo de aquesta felicidad la Yglesia: porque teniendo gran embidia de aquesse bien sathanas hizo que sus ministros no lleuassen a paciencia tāto bien, (mayor mente como a la sanctidad se siga la embidia de el enemigo y contra la bondad la malicia pelee) portanto ciertos personajes đ los poderosos de alexandria honrradores de los ydolos lleuādo a mal q̄ Philipho el prefecto vuiese dado tantos priuiligios a los christianos, fueron al Emperador que estonçes imperaua que era el dicho Seuero junto con su compañero Antonio Caracalla hijo de el mesmo Seuero y dixeronle: como Philipo auiendo regido bien nueue años la ciudad: al decimo año la auia peruertido, porque auia quitado la adoracion de sus dioses y hecho adorar en su lugar aun hombre a quiē los Iudios auiā muerto. A hecho assi mesmo por esta causa que los que antes adorauā nuestros dioses y reuerenciauan nuestros templos: digan que en nuestros dioses no ay deidad ni reuerēcia ninguna, por que son oro, o plata, metal, o madera, o piedras: y finalmente contra ellos dizen mil

mil blasphemias y no hazen caso delos templos sagrados mas q̄ si fuessen casas y lugares comunes, por lo qual Seuero y Antonio embiaron vn decreto a Philipo en esta forma. El Sancto Padre nuestro conmodo en otro tiempo Emperador semper augusto: no como gouernador sino coMo Rey te embio a Alexandria de tal manera que miētras biuiesses no recibieses otro superior en tu lugar, por lo qual deseandote mejorar en el cargo que tienes te embiamos amandar (añadas el cuydado acostumbrado a la religion de nuestros dioses todo poderosos, y depuesta la dignidad: los siruas con tus proprios bienes. Recibida esta prouision por Philipo finge estar enfermo para mas a su proposito dar y repartir entre las Yglesias y las pobres biudas y guerfanos sus bienes, y perseuerando el en el temor y seruicio de Iesu Christo confortaua a los demas en su diuino seruicio. Por lo qual la Yglesia de alexandria lo Eligio por su Obispo y de esta suerte por no auer venido su successor: regia como prefecto la republica y como Obispo la Yglesia. El qual Obispado rigio loable mente vn año y tres meses, al cabo d̄ el qual tiēpo fue embiado por los Emperadores por prefecto d̄ aquella ciudad Perēnio, y luego que vino dio ordē para matar a Philipo, pero no pudo por que le amaua toda la ciudad muy muncho, mas cognociendo el prefecto que por esta uia no le podia empecer dio orden como ciertos gentiles se fingiessen ser christianos para que auida oportunidad le diessen la muerte y hizieron assi, los quales estando celebrando y diziendo la oracion de el paternoster llegaron y le dieron d̄ estocadas. No permitio nuestro Señor que el sancto varō muriesse luego sino que durase tres dias para confirmar los coraçones dudosos en la fe: al cabo de los quales por la corona de el martirio (como otro Philipo Apostol) paso d̄ esta vida mortal agozar de la eterna. El prefecto peremnio por no hallarse culpado en aquel sancto martirio prendio alos que lo auian hecho y de aya poco los solto libres diziendo que assi lo mādauan los Emperadores, auia sancta Eugenia fundado vn monasterio de sāctas virgines para biuir en la sancta religion con ellas. Alli junto a los portales de el monasterio auia su madre hecho vn Xenodochio o ospital para recibir a los pobres peregrinos. a el qual doto de grandes heredamientos y riquezas. Aqui fue sepultado el sancto martir Philipo, este monasterio dize el padre fray Iuā paleonidoro y este ospital que fueron fundados junto a Nitria, que es vn sitio o habitaciō en Egipto no muy lexos de Alexandria.

Sepultado Philipo y repartidos los bienes a los pobres: sancta Eugenia con su madre y con sus hijos y familia boluieron a Roma, recibio los el Senado alegremente y luego embiarō a los dos hermanos de Eugenia al vno por proconsul de Cartago y al otro por Vicario de Africa. Vinieron a sancta Eugenia munchas matronas y donzellas a todas las quales procuro atraer a la religion christiana, y a las virgines que assi conuirtio dize san Hieronymo que las hizo permanescer en el sancto don de la virginidad, Vincencio en su especulo historial libro 12. cap. 3. dize que de todas estas virgines hizo vn monasterio de monjas en Roma donde ella junto con ellas seruian a nuestro señor. Y sin dubda eso es lo que el glorioso sā Hieronymo quiere dezir en las palabras arriba dichas. Acaescio q̄ vna nobilissima virgen llamada Basilisa estando desposada con vn illustre varon llamado Ponpeyo oyendola fama de sancta Eugenia y de el orden d̄ biuir suyo: deseo permanescer en la sancta virginidad. Biuia en otro barrio muy apartada de donde biuia sancta Eugenia y porque assimesmo no fuesse sentida q̄ trataua con los Christianos por eso no oso yr al conuento de la sanctissima vn

Paleonid. li. 1. cp. 3.

san Hier. li. 1. de vitis patrum Vincē tius. li. 12. c. speculi hist.

virgen atratar con ella su desseo, mas lo que no hizo cõ su persona hizo por vn internucio oterçero fidelissimo de quien el se fiaua a elqual lo embio para que la sancta lo instruyera en las cosas de la sancta fe catholica, para que el a ella asi mesmo le enseñase de la fe lo q̃ ael sancta Eugenia le enseñasse. Sancta Eugenia oydo el mensaje de Basilisa llamo a san Protho y a san Iacinto y dixoles. Hermanos ceñios para la milicia a la qual nos llama nuestro señor Iesu Christo, yo os quiero embiar debaxo de especie de don Abasilisa paraq̃ vosotros la hagays criada de Iesu Christo. Fuerõ los sanctos Abasilisa con nõbres de criados dados a ella por sancta Eugenia paraque lasîruiesen y la sancta Basilisa recibio por criados alos que ya nosotros honrra vamos como a sanctos Apostoles. Estaua con ellos cada ora teniendolos al pareçer de todos como a Eunucos en su seruicio, no çesando de noche y dedia con ellos de los coloquios diuinos (era estonçes summo pontifice san Cornelio, el qual vino a sancta Basilisa ocultamente y la Baptizo.) Cõfirmada ya sancta Basilisa en el temor d̃ Dios (procurandolo la misericordia d̃ Iesu Christo) casi todas las noches ella y sancta Eugenia se visitauan con trocadas visitas de la vna sancta a la otra y de la otra, a la otra. Concurrian todas las biudas Christianas a sancta Claudia madre de sancta Eugenia y todas las virgines a sancta Eugenia. Y el glorioso san Cornelio todos los sabados en las noches asistia en estos santos cõuentos de virgines ibiudas que estauã en vna mesma casa y las hazia persistir toda la noche en hymnos y sanctas vigilias, y al canto de el gallo que era a la quietud y silencio de la noche les celebraua los sacros sanctos misterios de la missa, y de esta suerte todos los sabados las confirmaua en el señor, O quantas virgines hallo Iesu Christo por sancta Eugenia, quantas desposadas gano le su Christo por Basilisa, y quantas guardaron la promptitud de la castidad bidual por sancta Claudia, y quãtos mãçebos creyeron en nuestro señor Iesu Christo por los dos bien auenturados san Proto y san Iacinto, todos los quales en otra cosa no entendian que en acumular sanctos para su Dios.

En estos tiempos Imperauan Valeriano y Galieno y como oyessen que en Africa san Cipriano y en Roma san Cornelio Papa conuertiessen las gentes a la ley de Iesu Christo: dieron sus prouisiones al proconsul paterno para que acipriano martirizase en Africa, y en Roma tambien pusieron diligencia como auer a las manos a san Cornelio. Mas como era san Cornelio faborecido de los mas illustres de los romanos: era por ellos guardado y abscondido donadie sabia de el. A esta sazon dixo sancta Eugenia a sancta Basilisa. Reuelado me ha sido que as de padescer por la virginidad. Dixo, sancta Basilisa: tãbien ha sido el señor seruido de me reuelar q̃ as de recibir por el martirio doblada corona, la vna por los justos trabajos que adquiriste en Alexandria, y la otra por el deramamiento de sangre q̃ por el sãcto martirio has d̃ derramar. Estonçes sancta Eugenia alçando las manos dixo. Señor mio Iesu Christo hijo de el muy alto que mediante la virginidad de tu sacratissima madre veniste para nuestra salud aser premio de la virginidad, suplicote que atodas aquestas sanctas virgines que debaxo de mi tutela y regimiento me diste: tengas por bien de dar les tu sancto Reyno lleuandolas contigo atu sancta gloria, y buelta a las sanctas virgines religiosas que estauan conella y con sancta Basilisa les dixo la bendita priora Eugenia. Mirad hermanas que es llegado el tiempo de la vendimia en el qual se cortan los razimos y le pisan con los pies, pero su licor se pone en los combites de los Reyes, sin la sangre delas quales no ay potestad alguna en el Imperio, y ninguna potestad y dignidad illustre resplãdeçe

y vosotras siendo missarmiẽtos sed los razimos de mis entrañas preparadas para el señor, porque la virginidad es el primer indicio de la virtud. Es la medicina y corona dela fe para el milagro y subsidio de la chatidad. En ninguna cosa mas auemos de trabajar ni mas sea de huyr el peligro de su perdida como es en la sancta virginidad, y lo que nos sera mas glorioso: a deser morir por la virginidad. Que pensais que son estos halagos engañosos que vienẽ cõ el gozo temporal y con perpetuo dolor sea partan, estos hazen vn plazer momẽtaneo para darnos perpetuo tormento. Dadnos vnas flores fugitiuas para dexarnos vna marchitez en nuestra anima. Engañan nos con la seguridad de los tiempos que se pasa: para entregarnos a los eternos tormentos. Por tanto hermanas virgines muy amadas auosotras digo que conmigo aueis ala pelea de la virginidad corrido hasta agora. Ruego os que mejor que hasta aqui permanezcays en el amor ᵭ nuestro esposo Iesu Christo. Tiempo es de llorar temporalmente, sin temor y sin fastidio, sufrid estas cosas por que podais cõtodo amor recebir los tiempos de los gozos eternos. Yo os he encomẽdado al espiritu sancto y sindubda creo que os a de guardar enteras y sin macula alguna. Asi que no querais echar deuer en los trabajos y tormentos que mi carne a de lleuar y padescer: sino en las obras y actos que yo hiziere: os ruego que para vuestro prouecho sean de vosotras mirados con el espiritu contẽplatiuo. Ya cabado ᵭ dezir estas cosas les dio atodas sus hermanas las religiosas que en su compañia tenia osculo de paz, y como estuuiesen llenas de lagrimas y dolor confortissimo animo las consolaua. Despidieronse a aquella sazon y tiempo sancta Basilisa y sancta Eugenia la vna de la otra auiendo precedido la oracion comun en que se encomendaron las vnas a las otras a su sacratissimo esposo Iesu Christo.

Acaescio que aquel dia vna de las criadas de sancta Basilisa se fue a Ponpeyo esposo de la dicha sancta y le dixo. Sabete que atu esposa Basilisa que aura seis años los Emperadores te desposaron con ella y por la tierna edad la as aguardado todo este tiempo para que llegando que llegase a la edad madura en la qual con ella auias de celebrar bodas, su tio Heleno que es Christiano la a hecho christiana y le a mandado que no se case contigo, ya succedido mas: que Eugenia hija de Philipo le embio para su seruicio dos Eunuchos llamados Protho y Iacinto a los quales ella honrra como a sus señores, y cada dia les besa los pies como si fuessen dioses inmortales, y estos son auctores de el arte magica que los Christianos cometen. Oydo esto Ponpeyo fuesse a Heleno el qual era tio y tutor de sancta Basilisa y la auia criado desde pequeña y dizele. Yo è determinado çelebrar mis bodas dentro de tu casa agora: portanto dame mi esposa de la qual los sacros Emperadores me hizieron esposo suyo. Oydas estas cosas por Heleno entendiendo que ya se sabia ᵭ la christiandad de su sobrina dixole a Ponpeyo. Mientras que notuuo tiempo Basilisa de biuir porsi ya mi como a tio suyo hermano de su padre me fue dada encargo: yo la tuue debaxo de mi tutela y amparo y respondia en su nombre atodas las cosas que a ella le conueniã: agora que ella tiene edad responda porsi y determine a su volumtad ꝗ yo nole tengo de hazer fuerça, de manera que si tu la desseas ver: sera eso dexado ala liuertad de su adbitrio y no a mi Imperio y mando, oyendo esto Põpeyo vehementissimamente començo a arder en su amor de Basilisa y luego se fue a la casa de la dicha sancta y con imperio mando a los porteros que auisasen a su esposa de su venida. Oydo esto por Basilisa embiole adezir estas palabras a Ponpeyo por los mesmos mensageros, no entiendas que de mi te hallaras

hallaras alguna voluntad de ser de ti vista, y no solo d' verte pero ni aun de hablarte. Oyda esta repuesta por Ponpeyo fuesse a todos los senadores y dandoles parte de lo que con su esposa Basilisa le auia acontecido y teniendo los propicios para ante el Emperador: fuesse al çesar que estonçes imperaua llamado Valeriano con su cõpañero Galieno y dixoles prostrado ante ellos. Tened por bien sacratissimos principes de socorrer a vuestros Romonos y mãdad echar d' esta ciudad los dioses nueuos que Eugenia truxo de Egipto quãdo vino a Roma de alla. Porque desde que ella vino con sus Christianos hasta agora esta: Roma peruertida de la verdadera adoracion de nuestros dioses, y como si fueran cosa de burla son por estos Christianos menospreciados y abatidos, los quales hazen burla de nuestras leyes y de nuestras sacrosanctas çeremonias. Assimesmo peruiertẽ los derechos de naturaleza apartando los desposados de sus esposas: quitãdo con esto las bodas y casamientos, por llegar assi la gracia de las desposadas diziẽdo. Ser cosa injusta y mala si el esposo reciba a su esposa. Que harémos a esto piadosissimos Emperadores, mayormente si estos consejos de esta gente pasan a delante? Bien creo: que si se dexare sin remediar que se acabara la generaciõ y el exercicio militar y toda la gloria de el Imperio Romano, porque como cese la generaciõ, çesara de auer gente a quien los sacros Emperadores puedan mandar. Si perdiéremos nuestras esposas y callaremos, quiẽ repararara las fuerças de el Romano exercito, cõ las quales humillauades la souerbia de vuestros enemigos? Estas, y otras cosas dezia Ponpeyo oyendolo todo el Senado con vn semblante triste y lachrimoso, todo el qual junto con Ponpeyo açerca de esto formauan nueuas y tales querellas: que vinieron a hazer inclinar el animo del emperador Galieno a q̃ diesse vn mandato: que o Basilisa reçibiesse por esposo a Ponpeyo o fuesse muerta, y assi mesmo que Eugenia: o sacrificasse a los dioses o acabase la vida con crudelissimos tormentos. Tambien decreto que qualquiera que abscondiese a algun Christiano: o le matassen, o muriesse el por ello. Fue citada Basilisa para que respondiesse al decreto de el Emperador. Respõdio que ella estaua desposada con Iesu Christo Rey de los Reyes, por lo qual ni cognoscia a otro que a el ni recibiria jamas otro esposo que a Iesu Christo, y como esto dixesse dieronle vn estocada. Y cõ este jenero de martirio passo de esta vida a Reynar con su esposo a la eterna. Proto y Iacinto fueron luego pressos y lleuados al templo de Iupiter, mas haziendo ellos oracion, cayo en tierra la estatua de Iupiter a sus pies de los sanctos y se deshizo toda. Viendo esto el prefecto niçecio atribuyendo esto a encantamẽto los mando degollar, mando luego llamar a sancta Eugenia y puesta ante el: preguntole de la arte magica que sabia. La qual constantemente y con alegre rosto respondio. Prometote que nuestra arte es mas poderosa que todos los encantamẽtos, porque nuestro maestro que nos la enseño fue engendrado de padre sin madre y nacio de madre sin padre, y de tal manera le enjendro su padre: que para aquella generacion no cognocio muger, y de tal manera fue concebido en el vientre de su madre que en su sagrada Conçepcion no interuino varon. Assi mesmo tiene este señor vna esposa virgen que cada dia le enjendra hijos de bendicion y son innumerables sus partos. Cada dia ayunta el esposo su carne con las carnes de su esposa, y sinceiar le da infinitos besos y abraços y con persistir en estos dulçes y amorosos tractos: toda virginidad y toda chatidad y toda integridad dimana de este tal ayuntamiento. Oydo esto por Niçecio espãtado, y porq̃ no fuera ante el Emperador porq̃ por vẽtura oyẽdola no se inclinase a oyrla y a estar

tar por su sancto pareçer, la mando lleuar al templo de Diana. Dixo le el verdugo a sācta Eugenia. Eugenia redime tu vida y tu patrimonio y sacrifica a la diosa diana, estonces san Eugenia leuātando sus manos començo a orar diziēdo. Señor Dios que cognosçes lo secreto de mi coraçon, tu que guardaste en tu amor mi sinçera virginidad tu señor que tuuiste por bien de darme por esposo a tu sacratissimo hijo mi señor Iesu Christo, tu señor que heziste a tu sancto espiritu regenerarse en mi, se señor presente a mi agora en la confesion de tu nombre para que sean confundidos los que adoran este ydolo, y los que se gloriā en sus simulachros. Mientras sancta Eugenia oraua se hizo subita mente vn terremoto que desde los cimientos deshizo el templo con su ydolo de tal manera que solo quedo el altar que estaua a la puerta de el templo donde sancta Eugenia estaua orando. Estas cosas fueron hechas en vna Ysla del Tiber llamada Lichaonia delāte todos los que seguian a la sancta para ver el successo de sus cosas. Con esto se hizo vn gran concurso de gente y todos comēçaron a dar bozes, los vnos deziā. Inocente es. Los otros deziā que era Maga. Dan noticia de esto al prefecto y el prefecto la dio al Emperador. El Emperador le mando atar vna piedra al cuello y que fuesse echada en el Tiber. Hizose asi y luego que fue lançada en el rio desatose la piedra y por todos los christianos y gentiles fue vista estar sentada en las ondas de el rio sana y sin lision. Estaua con ella el q̄ estuuo cō san Pedro en la mar teniendole que no fuesse ahogada. Sacarōla de alli y fue lleuada a las termas semerianas, en las hornazas ardiendo, en las quales fue lançada, y al momento el fuego fue apagado, y quedo en ellas tanto refrigerio como si todas las suaues mareas estuuierā presentes. Con esto quedo aquel horno tan inposibilitado de tornar de alli adelante a encenderse que no pudo jamas nadie encēderlo. Fue d̄ alli lleuada a vna muy obscura carçel, dōde por enteros diez dias fue priuada de ver luz temporal y de recibir ningun manjar corporal, mas proueyo Dios de tanto resplandor (que como otro Moysen) quando la sancta salio de la carçel salio llena de aquel diuino resplandor. Aparesciole alli nuestro Saluador el qual le truxo vn pan de inmenso sabor y gracia mas albo que la nieue y dixole, Eugenia, recibe este manjar de mis manos que yo soy tu Saluador, al qual amaste y amas con toda intencion de animo y entendimiēto, yo te recibire en mis cielos el mesmo dia que yo descendi a la tierra, y diziendo esto desaparescio nuestro Saluador de la vista de sancta Eugenia. El mesmo dia de la Natiuidad de nuestro Saluador fue embiado el verdugo a la carçel do estaua sancta Eugenia el qual la hirio y con esto paso de esta vida mortal a gozar de la celestial. Tomarō su sācto curpo sus deudos los christianos y no muy lexos de la ciudad en vn heredamiento suyo que esta en la via latina fue sepultada, donde ella auia sepultado a munchos sanctos. Su madre Claudia llegose a llorarla a su sepulchro y estando velando a media noche sobre su sepulchro: apareciole san Eugenia vestida de muy preciosas vestiduras y cubierta con un manto, acompañada de munchas virgines y dixole. Gozate madre que mi esposo Iesu Christo me ha entrado en el alegria d̄ los sanctos, y mi padre esta en el numero de los sanctos patriarchas. El mesmo señor el domingo venidero te recibira en el gozo eterno. Encomienda a tus hijos y hermanos mios la guarda de la sancta cruz porq̄ sean hechos participioneros de nuestros eternos gozo. Diziēdo esto vino tā gran claridad q̄ nō lo pudo çufrir la vista de sancta Claudia, y en ella venian los Angeles los quales con bozes que no se pueden dezir: cātauan himnos a Dios. Lo que solo pudo entender fue gloria y honrra sea al Padre y al

hijo

hijo y al espiritu sancto agora y para siempre en los siglos de los siglos. Amen.

(*§*)
(§*ₓ*§)
(ₓ§ₓ)

CAPITVLO CATORZE de sancto Amon quarto padre de aquesta sagrada religion de los prophetas, el qual fue primer fundador de los monasterios de Nitria en Egipto y de sus discipulos.

POR la orden que lleuamos no es possible nos falten padres que continuamente desde nuestro padre Helias hasta oy continuasen el regimiento de aquesta sagrada religion y entre los illustrissimos varones que la rigieron fue vno, de el qual hazen mencion el glorioso san Hieronymo en la primera parte de las vidas de los sanctos padres de Egipto, Athanasio en la vida de san Antonio Abad, y san Antonino de Florencia y otros diuersos auctores. La historia, y vida de el qual san Hieronymo escriue en esta forma. Cuentan los sanctos padres: que el primer instituydor de los monasterios de Nitria fue vn cierto sancto varon llamado Amon, el qual fue de generosos y muy ricos padres hijo, por los quales fue lleuado contra su voluntad a las bodas, y como no pudiesse huyr la fuerça que sus padres le hazian mandandole que se casase: recibiendo por esposa a vna donzella rica y generosa como el. Como le encerrassen en vn aposento que para la celebracion de las bodas les tenian adereçado, y siendo dexados de todos los que a las dichas bodas auian venido, san Amon le començo a dezir a su esposa exoitandola a la guarda, y amor de la sancta virginidad. Porque sin duda la corrupcion ha de hallar corrupcion, y la incorrupcion assimesmo espera incorrupcion. Muncho mejor seria a cada vno de nosotros permanecer en la virginidad que ser corrompidos el vno de el otro. La esposa virgen de Amon condesciende con el sancto parescer de su esposo, y cō discrecion silēcio y cordura es encubierto el thesoro de la incorrupcion por ambos, y como muncho tiempo estando juntos estuuiessen mas contentos con el testimonio de solo Dios, y a su diuina magestad estuuiessen mas cercanos y allegados que a la carne y a la sangre. Luego que sus padres fueron muertos: el vno se fue a biuir a vn lugar de el vezino y cercano desierto a donde en breue espacio congrego gran munchedumbre de monjes, y su esposa quedandose en su casa la hizo monasterio de monjas, y congregando en ella gran munchedumbre de virgines, siruieron en aquel sancto estado todos los dias de su vida a nuestro señor.

Acaescio pues: que queriendo nuestro señor manifestar a los hombres la grandeza de los merecimientos de su sancto sieruo Amon (el qual auia huydo de la conuersacion de los hombres, para darse mas secretamente al seruicio de su Dios) que vn moço fue mordido de vn perro rauioso, y como le sucediesse de aquello al desuenturado moço rauiar, ligaronlo sus padres con muy fuertes cadenas y truxeronlo ante el sieruo de Dios Amon, y rogando sus padres por el, respondio Amon. O hōbres, para que me molestays pidiendome cosas que exceden a mis merescimientos? Empero quieroos dezir

vna cosa, que en uuestras manos está la sanidad de ese moço, bolued el buey que hurtastes a la biuda, y será vuestro hijo sano. Espantados de esto sus padres de el moço temieron muy mucho, porque aquel negocio que el sieruo de Dios les manifestaua, a solo Dios era manifiesto, pero gozaronse, porque hallaron este camino de salud para su hijo, y sin tardança restituyeron el hurto a su dueño, y rogando por ellos el sieruo de Dios alcanço el moço sanidad muy por entero. Viniendo otros hombres en otro tiempo al sieruo de Dios a reçibir la doctrina, que era medicina para sus animas, queriendo el sancto padre probar los animos de aquellos, dixoles. Hijos necessidad tengo de vn vaso de barro cozido, que se llama dolio, o segun nuestro castellano, tinaja, para tener agua para los que a este nuestro monasterio vinieren. Ellos prometieron de traerla, y apartados de el sancto varon, dixo el vno de ellos que tenia vn Camello al otro su compañero que tenia vn jumento. No querria que mi Camello peligrase con la carga de aquel vaso: por tanto, si te pareçe, traelo en tu jumento. Dixo el otro. No lo puede traer tu Camello, y quieres lo trayga mi jumento? Dixo el dueño de el Camello. Que se me da a mi: haz lo que te pareciere, que yo no tengo con esa carga de poner a peligro mi Camello. El dueño de el jumento dixo. Yo quiero pues traerla: y assi fue a su casa, y cargò la tinaja a su jumento, y truxola con tanta facilidad, como si sobre si nada truxesse. Quando llego al monasterio, dixole san Amon al buen hombre. As hecho muy bien en traer este vaso, porque Dios te darà el premio por ello: sabete que el Camello de tu compañero es muerto. Buelto el buen hombre a la Ciudad hallo ser uerdad lo que el sieruo de Dios le auia dicho. Hasta aqui es de san Hieronymo, y en lo que resta de su vida nos embia a san Athanasio que escriuio la vida de san Antonio. El qual dize assi. Estando san Antonio sentando en el monte, como alçasse los ojos al cielo vido no se que anima que la lleuauan los Angeles con gran alegria al cielo, y espãtado con la nouedad d'este espectaculo, dixo. Bien auenturado choro es de sanctos, y luego suplicò a nuestro señor le reuelasse aquel mysterio. Estonçes oyò vna boz que dixo. Esta es la sancta anima de el monje Amon que moraua en Nitria.

Era Amon de grande edad, muy anciano, el qual desde su niñez auia perseuerado en grande sanctidad, hasta la vejez. Auia desde Nitria hasta el monasterio de san Anton treze dias de camino, los monjes que vinieron a visitar a san Anton admiraronse de la gran alegria que el sancto varon tenia, y preguntandole la causa de su regozijo, les dixo. Estoy alegre porque el Abad sancto Amon poco a que huelga y reposa en el señor. Conocian muy bien los discipulos de san Anton a Amon assi por las frequentes venidas que hazia a ver a san Antonio, como por los muchos regalos que nuestro señor le hazia dandole gracia de hazer milagros, de las quales señales solo dire vna.

Dize san Athanasio. Tuuo Amon necessidad de passar vn rio. llamado Lico, el qual iua crecido, lleuaua por compañero el sieruo de Dios a fray Theodoro, a el qual le rogo se apartasse vn poco de el a desnudar, porque el queria hazer lo proprio para passar el rio, y no queria el ver la desnudez de su compañero, ni que su compañero viesse la suya. Apartose Theodoro, y queriendo Amon desnudarse: tuuo verguença de si propio

pio. Estando pues pensando que orden tendria para passar el rio sin desnudarse, fue hallado repentinamente de essotra parte de el rio, Theodoro q̃ tam bien era deuoto religioso, y sieruo de nuestro señor, yendo passando el rio como viesse a san Amon que estaua dessotra parte, siendo viejo antes que el vuiesse començado a pasarle espantose de su ligereza. Llegado que fue Theodoro al sancto viejo dixole, viendo que ni aun las plantas de los pies tenia mojadas. Padre suplicote, que como a hijo tuyo q̃ soy me digas como pasaste el rio sin mojarte las plantas de los pies? Amon no quiso por estonçes de zirle nada: mas Theodoro se postro a sus pies, y dixole con juramento (teniendole ttauado sus pies,) que no le dexaria hasta que le descubriesse aquel mysterio. Viendo san Amon la importuna humildad de san Theodoro: no lo queriendo desconsolar dixole. As me de prometer de no descubrirlo lo q̃ te dixere a nadie mientras biuiere en la carne. Prometioselo Theodoro. Estonçes dixo el sancto lo que le auia acaescido, y dixole mas. Este don de pasar por las aguas sin mojarse las plantas de los pies, solo fue cõcedido ael cuerpo sacratissimo d̃ nuestro Redemptor Iesu Christo, y a los que la diuina Magestad fue seruido: como a san Pedro Apostol. Esto tuuo secreto Theodoro que a nadie lo reuelò, hasta que san Amon paso de esta vida. Notaron los monjes de san Anton esto, y hallaron ser verdad que en aquel punto que san Antonio vido el anima de Amon subir al cielo, auia passado de esta vida, y supierolo de ai a treynta dias de unos monjes que de Nitria vinieron a san Anton. Concluye san Hieronymo, y dize. En gran admiracion se cuenta que tenia a san Anton la justicia de su uida de Amon, y las virtudes grandissimas de su animo. le ponian en vn ser estatico porque via en el obrar a Iesu Christo obras de gran valor y magestad.

¶ CAPITVLO QVINZE de Eutichiano discipulo de san Amon.

La vida de este sancto Abad escriue san Hieronymo en el libro de las uidas de los sanctos padres de el yermo en esta forma. Sucedio le al sancto padre amon el religiosissimo padre Eutichiano, el qual moraua en el conuento de Bithynia que estaua çerca de el monte Olimpo. Era ciertamente lleno de diuina gracia, y para curar pasiones, y enfermedades, y para hazer grandes milagros, y muy heroycas obras, de tal manera era esto: que el Emperador Constantino por la virtud de su vida le era muy amigo. Acaescio en prueua de esta amistad que vn Espectario de el Emperador (que es el que lleua el estoque delante) fue preso por sospecha de vna traycion, y este tuuo ocasion de huir de la prision, y fueron tras el, y al fin le vinieron a alcançar junto al monte Olimpo, y alli fue preso. Los deudos de el preso rogaron ael sancto Abad Eutichiano rogasse al Emperador por el. Dixo el Abad. Primero proueamos como esse hombre sea libre de las prisiones, porque con la estrecheza de ella no perezca, y assi fue ael capitan que le lleuaua presso paraque tuuiesse por bien de aliuianarle las prisiones hasta que sobre aquel caso consultasse al Emperador, y como a estos ruegos no quisiesse condescender el capitan: de repente se abrieron las puertas de la carcel, y las cadenas y prisiones con que el Espactario estaua preso: al momento se quebraron, y fuesse luego a Constãtinopla al Emperador a rogarle por el preso, y como el Emperador lo amasse muncho, todo lo que por el espactario le pidio

facilmente lo alcançò. No hallamos de este sancto varon otra cosa escrita, y assi haremos transito a las vidas de los sanctos: Palemon, y Pachomio.

¶ CAPITVLO XVI. DE EL sancto Abad Palemon, y de su discipulo san Pachomio primeros fundadores de la religion de los Thabenenses, y reformadores de la religion prophetica de nuestro padre Helias.

LA vida de estos dos sanctos monjes escriuio Dionisio Omonieno, Niçephoro Calisto y otros auctores, de los quales solo me aprouechare de lo que mas a nuestro proposito haze, y dexare lo demas por no dar pesadumbre con la prolixidad de la escriptura, aunque es de mucha sanctidad, y erudicion.

Dize pues Dionisio: que como el enemigo de el linage humano viesse el fructo que la doctrina euangelica hazia en el mundo, viniendo mediante el todos los hombres al conocimiento de su redemptor: determinò de atajar el paso, y çerrar el camino a los hijos de Dios de tanto bien y prouecho, y esto incitando a los Emperadores jentiles, paraque con crudelissimos tormentos, y muertes quitasen la vida a los que no quisiesen apartarse de el verdadero camino, y por el consiguiente premiasen y regalassen, y diessen muchos fabores, y hiziessen grandes mercedes a los que persistiessen en la ydolatria. Todo lo qual no fue bastante paraque innumerables exercitos de hombres junto con el sanctissimo Patriarcha de Alexandria san Pedro: dexassen de correr desalados a raçebir la corona de el martyrio que por su gran paciencia y admirable constancia merecieron.

Era cosa admirable de ver: que mientras mas los tyranos induzidos por sathanas pretendian destruyr la Yglesia matandole sus hijos, mas ella iua creciendo. Porque en vnas partes vierades edificarse Yglesias de martyres, y tambien en otras vierades construyrse monasterios de gente que amaua la continencia, y aborrecia ael mundo, y a sus cosas. Y como los jentiles viesen la sinceridad con que los martyres por Iesu Christo reçibian el martyrio y el affecto de la confession de la Fè, se venian a entrar por la puerta angosta en la casa de el señor, adonde llenos de la gracia de Dios procuraron inmitar la conuersacion y vida de los sanctos padres antiguos, y ser emuladores de su instituto. Porque tambien se pudiera de ellos dezir lo que san Pablo dixo de esos otros (conuiene a saber,) anduuieron vestidos con melotas, y con pieles de cabras. Todo esto apeteciendo el gozo de la propria salud y de la Fè, lo qual consiguieron con el diuino don de la gracia, dando con esso exemplo de la muy excelente vida sagrada a sus sucessores. Para lo qual se desnudaron de todos los negocios terrenales, y muriendo en el cuerpo: emularon la sanctidad de los Angeles, por la qual vida subiendo a la alteza de las virtudes: resplandecieron sobre toda la condicion de los mortales. De tal manera que en ninguna cosa les fueron inferiores a aquellos antiguos padres que fundaron la religion, ygualandose assimesmo con los meritos de aquellos que pelearō varonilmente por el nombre de nuestro señor Iesu Christo hasta derramar su sangre, destruyendo con esto las fuerças de los enemigos inuisibles, de los quales dize el Apostol. No nos es la lucha a nosotros contra la carne, ni la sangre, &c.

Los

Los lazos de los quales huyendo, los quales son de diuersas formas, y fuertemente quebrando la cabeça de la antigua serpiente gozaron de los premios eternos. De los quales està escrito. Que ni el ojo vido, ni el oydo oyo: ni en el coraçon de el hombre subio lo que el señor preparo para los que le amaron. Hasta aqui es de Dionisio.

Nizeph. l. 9. cap. 14. Palemõ y Pachomio religiosos de la orden de Helias.

Quien, pregunto yo, fueron estos antiguos padres, cuyas pisadas estos sanctos monjes imitaron, y a la imitacion de ellos vistieron la melota, y las pieles de cabras? Si queremos dar credito a todos los expositores de aquel lugar alegado de san Pablo: otro no fue que el sancto propheta Helias que fue el primero que la vistio, y desde el todos los de su religion. Assi lo dize la glosa interlineal. Circuierunt in melotis, dize la glosa: vt Helias & alij.

Glos. sup. c. 11. ad Hebr.

Pero, porque sepamos si es esto segun la mente de el que escriue la vida de estos sanctos padres: oygamos lo que en el segundo capitulo dize açerca de esto. En este mesmo tiempo (dize Dionisio Omonseno:) que todos estos sanctos varones començaron a resplandecer en la vida monachal, era tambien la vida de san Antonio a todo el mundo muy notoria por el gran resplandor que de si daua, el qual siendo emulador de el gran Helias Heliseo, y san Iuan Baptista siguio sus passos con singular estudio, habitando los secretos de el yermo interior, y con el amor de la virtud interior biuio vida angelical: la vida de el qual escriuio san Athanasio apeticion de los religiosos paraque la emularan y siguieran los varones espirituales, en la qual obra escriuio tambien la vida de san Amon, el qual puso los primeros fundamentos en este edificio, y de el muy sancto varon Theodoro su compañero, el qual con fe no fingida sobrepujo las fuerças de sathanas.

Dion. Omõsen. in vit. s. Pacomij.

Todos estos padres de los monjes varones marauillosissimos casi en todas las religiones estuuieron, los nombres de los quales se prueuan estar escritos en el libro de la vida. Ciertamente muy pocos monjes auia por Egipto, y por la Thebayda por causa de la persecucion de los tyranos: empero despues de la persecucion de Diocleciano, y Maximiano Principes crudelissimos entro la plenitud de las gentes en la Yglesia, como diuinalmente estaua preordenado, y la fecundidad de la Yglesia començò a dar amplissimos frutos a los Obispos sanctos, (segun la doctrina Apostolica,) mostrando ellos el camino de la Fè con su sincera conuersacion.

Imperaua en este tiempo el Emperador Constantino, quando de el medio de las tinieblas de la gentilidad quiso Dios que naciesse vna luz muy resplandeciente que fue Pachomio, natural de la Thebayda, hijo de padres gentiles, pero muy contrario a la gentilidad, en tanta manera que lleuandolo sus padres a vn templo de idolos do el demonio daua respuestas por medio de aquel idolo, enmudecio en la presencia de Pachomio, y dixo: que si Pachomio no se iua de alli, no daria repuesta alguna. Por lo qual el sacerdote le llamo enemigo de los dioses. Diole su padre vn poco de vino de aquellos sacrificios, y no lo vuo acauado de gustar, quando pensó con el lançar las entrañas, fue lleuado a la guerra de veynte años por mandato de el Emperador Constantino, y llegando a vn puerto fatigados de el naufragio: vinieron los christianos que en aquel lugar estauan, y regalaronlos muy mucho a el y a sus compañeros. Preguntò, que gente era aquella de tanta charidad, y dixeronle, que eran christianos. Ynformado de las sanctas costumbres de aquella gente y de el valor de Iesu Christo, prometio al señor de en viendose libre de hazerle Christiano, lo qual cumplio como lo prome-

tio, porq venido a la Thebayda se hizo Cathecumeno y e vna yglesia llamada Cinobostio, reçibio el sacro baptismo yaqlla noche le reuelò Dios grãdes secretos y le dixo. Considera Pacomio las mercedes que de Dios as reçebido, y siruele de oy mas. Oyò dezir en aquel lugar de vn Anachoreta, llamado Palemon que seruia a Dios en lo interior de el yermo fuelo abuscar y pidiole el habito de la religion, a Pachomio le dixo Palemon. Que rehusaba darle el habito por ymaginar que, como otros que lo auian reçibido y por la gran aspereza de la abstinencia y penitencia lo auian dexado: assi el lo auia de dexar. Pachomio le respondio: que se lo diesse, y si no le pareciesse que sus obras concertauan con el habito, se lo quitasse. Palemon le dixo. Hijo vete a otro monasterio y reçibe el habito, y si pudieres perseuerar en castidad y abstinencia y penitencia, ven que yo te reçibire en mi compañia, porque los que en mi compañia an de biuir, an de ser muy templados, y muy penitentes: en mi monasterio solo se come pan, y sal, y se huye de el vino, y de el azeyte.

Yo velo la mitad de la noche, el qual espacio gasto: o en solemne oracion, o en meditacion de la diuina leccion, y otras vezes se me passa toda la noche en vela. Oyendo esto Pachomio se espantò de la suerte que los niños se suelen atemorizar a la presencia de sus maestros. Mas confortado con la gracia de el señor pospuesto todo miedo y trabajo le respondio al sancto viejo Palemon. Yo confio de mi señor Iesu Christo que me darà paciencia, y fortaleza para lleuar todos los trabajos de la vida que me as espuesto paraque pueda ser hecho digno por todo el tiempo de mi vida de permanecer en tu sancta conuersacion, la qual espero llenar al fin con tus oraciones sanctas. Estonçes el sancto Abad Palemon mirando con ojos espirituales la fe de Pachomio al fin le vino a reçebir a la compañia de los religiosos en su monasterio, y reçibiendole le consagrò cõ el habito monachal. Hasta aqui es de Dionisio Omonseno. Este habito q le vistio Palemõ fue d'el sancto propheta Helias, cuya vida se emulaua en aquella religion, dize esta verdad Niçephoro Calixto en el libro nueue, capitulo catorze de su historia Ecclesiastica. Las palabras son estas: Traian assi Pachomio, como los mõjes de su pro fesion por vestido la melota vestidura hecha de pieles de ouejas, que era (a lo que yo entiendo) vna conueniencia y memoria de aquella fuerte y generosa maceracion, y mortificacion de las concupiscencias y tratos venereos de Helias Thesbite, paraque juntamente con la emulacion con que los dichos religiosos emulauan la vida religiosa de el sancto propheta Helias: anduuiessen assimesmo con el, llenos de el ardor de la esperança diligentemente por el camino de la castidad, y continencia.

Nizeph. l. 9. cap. 14.

Palemõ y Pachomio religiosos de la religiõ de el sancto propheta helias

Biuian Pachomio y Palemon juntos exercitandose en rezar, y ayunar: Texian tambien cilicios, y segun el precepto de el Apostol san Pablo trabajauan de manos: no tanto por ganar por aquella via la comida, quanto por tener de donde remediar las necessidades de los pobres. Tenia tal auiso el Abad Palemon paraque Pachomio no se adurmiesse de noche, sino que se hiziesse a velar en la oracion que le sacaua fuera de la Yglesia, y le mandaua passar arena de una a otra parte, y con esto le dezia el bendito viejo. Trabaja y vela Pachomio, porque (lo que Dios no quiera) el tentador no te haga dexar el camino començado, y assi sea en vano nuestro trabajo. Todo lo qual Pachomio obedientemente, y cõ toda solicitud lleuandolo, y creciendo cada dia en la sancta continencia con grandes aprouechamientos daua gran contento a su Abad: por lo qual Palemon

2. Thesal. 3.

lemon daua infinitas gracias al señor. Acaecio que vino el sancto dia de la Pascua de Resurreccion, y dixole Palemon a Pachomio: Porque este dia es la solemnidad de todos los christianos adereça de comer. Pachomio cogio vnas ortalizas agrestes llamadas la lanas y fuera de lo que tenian de costumbre echoles vn poco de azeyte y sal, y luego que vuo adereçado las yeruas dixole a su Abad. Hize lo que tu paternidad me ha mãdado: portanto siẽtate a comer que todo esta adereçado, y como vuiesse el Abad dado gracias al señor, y persistido algun tanto en oracion, como tenia de costumbre antes de sentarse a comer, sentose a la mesa acabada la oracion, y viendo en el potaje que fuera de lo acostumbrado estaua adereçado con sal y azeyte, fregando la frente con sus manos començò a derramar abundantissimas lagrimas; y juntamente a dezir. Mi señor Iesu Christo fue crucificado, y yo tengo agora de comer azeyte? Rogole Pachomio quisiesse siquiera gustar aquel potaje. Y como en ninguna manera quisiesse consentir con su ruego; truxole pan y sal, y con esto comieron entrambos, precediendo primero la bendicion de la mesa, y acabado de comer dieron gracias al señor, segun que tenian de costumbre.

Acaescio asimesmo; que estando Palemon, y su discipulo Pachomio encendiendo vn fuego, vino de repente vn monje a su compañia, el qual presumia de ser gran sancto, y dixoles. Si alguno de vosotros tiene Fè, pongase encima de estas encendidas brasas teniendo los pies desnudos, y reze encima de ellas altamente la oracion de el Pater noster. Entendiendo el Abad Palemon, venir aquel monje lleno de espiritu de soberuia, y que el demonio lo traia engañado, dixole amonestandole. Dexate hermano de essa locura, y de oy mas no quieras hablar tales cosas. El monje no queriendo consentir con los dichos y correcion de el sancto Abad lleno de elacion y soberuia se puso sobre las brasas sin mandarselo nadie. Pero era cosa de espanto lo que sathanas hizo con aquel monje. Que estando gran espacio de tiempo sobre las brasas, ni vn olor de fuego sacò quando de ellas se quitò, ni en su carne, ni en sus vestidos; y esto todo permitialo Dios para mayor castigo, y confussion de aquel monje, el qual sin enmienda caminaua siempre tras de su desatinada soberuia; porque segun està escrito. A los malos siempre Dios va permitiendo; caygan en maldades. Con esto les daua cada dia aquel soberuio monje en rostro a los sanctos con estas cosas, diziendo. Do està vuestra Fè? No passaron muchos dias quando entendiendo el demonio estar ya este monje muy peruertido en todo genero de cosas, y que facilmente le podria hazer caer en todo genero de maldades. Trasfigurose en figura d' vna muy hermosa muger adornada de vnas muy ricas vestiduras, y fuesse a su çelda, y llamando con mucha vehemẽcia a la puerta: abriole el mõje, y preguntandole que queria? Dixole el demonio que venia en habito de muger. Suplicote me ampares aqui en tu çelda mientras passa la ira de mis acreedores, los quales procuran con todas sus fuerças destruyrme; porque haziendo tu esto que es librarme de mis enemigos, yo dè gracias a nuestro señor, el qual me truxo a ti. El qual teniendo de todo punto ciego su entendimiento, no sabiendo discernir los peligros en que el demonio por aquella via le ponia, vino a darle lugar en su çelda. Viendole pues el demonio estar sujeto a todo genero de maldad: diole vn torpe pensamiento en el qual el desuentura do mõje facilmente consintio, y sin otra consideracion començo a tocar a la q̃ pensaua ser mujer cõ tactos impudicos, y laciuos. Como sathanas le tuuo ya de esta fuerte arremetio con el, y diole tan fuerte caida en

el suelo que le dexo casi muerto, y con esto desaparecio d̃ su presencia, y el q̃ do caido en tierra por muy gran espacio d̃ tiempo, y assimesmo quedò tan quebrãtado de la cayda q̃ en muy muchos dias no pudo boluer en si, y quando boluio en su primera salud arrepintiẽdose aunque tarde de su propria locura fuesse al sancto Abad Palemon y con grãdes bozes derramando muchas lagrimas le dio cuenta de lo que con sathanas le auia acaescido, diziendo. Reconozco padre, reconozco, como yo he sido causa d̃ mi perdicion propria. Bien heziste de amonestarme: pero yo desuenturado di en menospreciar tus cõsejos: por lo qual te suplico me ayudes con tus sanctas oraciones, porque estando en tanto peligro: el demonio no me haga pedaços, y me mate. Y como dixesse todas estas cosas con muchas lagrimas: los sanctos Palemon y Pachomio con muchos gemidos rogarõ al señor por el. Y estãdo en esto fue arrebatado de vn suzio spiritu y descabullendose de alli de la presencia de los sanctos, fuese desenfrenadamente por el desierto, y vino a vna Ciudad llamada Pannos, y falto de juizio dio consigo en vn horno de vn baño donde se hizo çeniça. Oyendo esto y viendolo san Pachomio començò darse mas y mas a la medida de la abstinencia, y como con vigilancia guardasse su animo en todas las cosas, y se diesse muy mucho a la oracion (segun que està escrito en el quarto de los Prouerbios. Guarda cõ toda diligencia tu coraçõ.) Causaua en el sancto Abad grande admiracion: porque no solo guardaua con toda diligencia y alegria la acostũbrada regla de la abstinencia, sino que exteriormente tambien procuraua tener muy limpia su conciencia, segun la forma de los celestiales, segun que el glorioso Apostol san Pablo dixo a los de Corinthio. La gloria nuestra es el testimonio de nuestra conciencia, teniendo por cierto de aquesto auersele de dar por lo dicho: galardon y premio en el cielo, porque como leyesse las diuinas escripturas, y las encomendasse a la memoria: no passaua como de corrida, ni negligentemente por ellas, mas examinando con solicitud, y cuydado cada vno de los preceptos, y tratando los piadosos consejos: estudiaua cada dia reduzi a obrar lo que auia encomendado a la memoria. Afligia Pachomio su carne con grandes abstinencias y penitencias: traya en su memoria siempre el temor de Dios y las grauissimas penas d̃ el infierno y la crueldad de los atormentadores, con la qual salia muy aprouechado, aunque muy perseguido por esto de el demonio, el qual en la oracion y en qualquier exercicio que hiziesse le aparecia: y no solo con ilussiomentales le atormentaua, sino con visiones corporales en diuersas figuras de diuersos animales y serpientes con las quales le heria y açotaua, y leuantandolo en alto daua cõ el terribilissimas caydas en tanto grado que viniendole auer vn monje su amigo llamado Apolo, y hallandolo muy mal tratado y afligido consolandole le dixo. Esfuerça varon de Dios, y reçibe essos golpes del aduersario en ti, como en vn fuerte escudo. paraque tus hijos perdamos el miedo a sathanas. Con esto quedo consolado, y de ai en adelante no hizo caso de sathanas, antes pidio a Dios paraque siempre preualeciesse contra el demonio q̃ le diesse su gracia y vna dõ en ella de vençer ael sueño, paraque no fuesse estoruo en la pelea, y assi se lo concedio el señor, y con esto quedò confundido su aduersario. Con esto yua cada dia creciendo de virtud en virtud, y con grande pujança sin cansarse se exercitaua en ellas. Y particularmente se exercitaua en el don de la humildad, y paciencia, y assimesmo procuraua resplandecer entre los demas religiosos en el amor de Dios, y de el proximo.

Con lo qual admirados tres de sus discipulos llamados Sẽteso Surio, y Obso dezian

dezia: verdaderamête mucho puede la gracia de Dios en los que de todo coraçon le buscan: y q̃ en esto no ay diferẽcia del Iudio al Griego pues vemos q̃ auiendo nacido este en la gentilidad, y idolatria: aya con la diuina gracia aprouechado tanto en la virtud. Era Pachomio (como dize san Pablo) todo para todos: y tan humilde que el hazia todos los oficios de el monasterio. Dezianle estos sus discipulos. Padre porque tu solo te encargas de tan pesada carga? Respondio les. Para ser exêplo a los demas porque ninguno compra el jumento nueuo para echarle sobre sus cuestas luego toda la carga: sino q̃ poco a poco lo ua domando y enseñandosela a lleuar con suauidad, y quãdo lo tiene biẽ domado: estonçes le da la carga que ha menester, por eso yo no quiero a los nuebos cargar los luego con obediencias hasta industriarlos bien. Y para enseñarles trabajô, y andaua Pachomio descalço por aquel môte do tenia los religiosos sus moradas y como se le hincassen munchas espinas lleuaua lo con gran alegria y paciencia y fortaleza, con templando que nuestro Saluador por los peccadores quiso ser coronado de espinas y enclauado con duros clauos sus sacratissimos pies y manos en la cruz. Amaua la soledad en la qual se daua muy muncho a la oracion en la qual suplicaua a nuestro señor tuuiesse por bien de perdonar a el y a todos los peccadores todos sus peccados y assimesmo de librarlos de los lazos de sathanas. Acaescio que alexandose san Pachomio de su conuento vino a vn cierto lugar d'aq̃llos desiertos llamado thabenense, en el qual estonçes no biuia ningun hombre, adonde como persistiesse muncho tiempo en oraciones oyo vna boz venida de el cielo que le dixo: o Pachomio q̃date en este lugar, y edifica aqui vn monasterio, porque aqui an de venir munchos deseando ser aprouechados cõ tu institucion delos quales seras prelado y los regiras sigun la regla que y ôte diere, y luego le aparescio vn Angel el qual traya en vna tablilla escripta toda la forma de vida que los monges auian de guardar que a su compañia auian de venir, la qual regla los monjes thabenenses guardan hasta oy vsando de el mesmo habito, comida, y modo de biuir, sin faltar vn punto de como a Pachomio le fue dada. Recibida esta regla por Pachomio al momento se vino a la presencia de su abad y se la mostro y le rogo quisiesse irse con el a guardar la forma de vida a el dada por el Angel. Y no q̃riendo Palemon en ninguna cosa entristeçer a Pachomio porque entrañabilissimamente le amaua como a hijo suyo muy amado se vuo de ir con el a aquella soledad tabenense do edificada vna pequeña celda: estauan muy alegres en el señor aguardando se cumpliessen sus sanctos prometimientos.

De ay aun poco de tiempo dixole el abad palemõ a Pachomio, porque veo serte dada la gracia de nuestro señor y que has dispuesto biuir en este lugar de oy mas: ven y hagamos vn concierto entre nosotros indissoluble por el qual no podamos ser jamas diuisos, mas antes mientras biuieremos en esta vida siempre nos visitemos y nos consolemos. Hizose asi y fue guardado inuiolablemente este concierto, y con esto Palemon se boluio a su monasterio. Vinole a Pacomio auer vn su hermano mayor que el llamado Iuan a el qual cõuertio a dexar el siglo y a amar la soledad y la vida anachoretica. Fue en tanto grado esto que mandandole el Angel a Pachomio dilatara su casa y hiziera vn gran conuẽto para los que a el auian de venir, el hermano le fue a la mano diziendo que le bastase ser anachoreta sin querer intentar vida çenobial. Pachomio se afligio y ocurriendo a la oracion el señor le mando prosiguiera cõ su intento, y poraque su hermano no le molestase mas se lo lleuo el señor al cielo a el qual Pachomio dio sepultura

muy honrrada.

Era Palemom muy abstinente por lo qual començo a enfermar y a llenarse đ grandes dolores, y si alguna vez en su enfermedad tomaua algũ manjar era tampoco y tantarde, que mas era penitencia que recreacion, lo que el mas vsaua era el beuer agua munchas vezes, rogauanle los monjes que le visitauan que tomase alguna recreacion porque de todo punto no le destruyese y quebrantasse el cuerpo debilitado, hizolo asi por condescender con los ruegos de aquellos sanctos monjes: pero nolo pudo lleuar muncho tiempo porque mas y mas le crecian los dolores con la comida que cõ la abstinencia a la qual se boluio como de antes diziẽdo. Si los martires de Iesu Christo vnos siendo despedaçados todos sus miembros, y otros degollados, y otros en el fuego abrasados, pasaron por la fe alegremẽte hasta la fin todos estos tormẽtos: por que yo por vnos pocos de dolores impacientemente tengo de desechar los premios de la paciencia? y cõ el desseo de la vida presente me tengo de espantar con las aflictiones momentaneas? Y condesçendi con los ruegos de los monjes y vse de los manjares no acostumbrados lo qual fue para mas augmentarme los dolores que para quitarmelos, yo tornare a los primeros remedios y no dexare los subsidios de la cõtinencia, en los quales consiste la verdadera alegria y todo descanso. Porque yo no tome estas armas por los hombres: mas antes propuse pelear con ellas por el amor de Iesu Christo. Peleando de esta suerte varonilmẽte el cauallero de Iesu Christo: dentro đ diez dias fue consumido con la fuerte enfermedad, a el qual viniendo Pachomio lo regalaua como padre abraçaualo: y besauale munchas vezes los pies como el que ya para siempre se despedia de el de la vida mortal, y el venerable y sancto viejo lleno de gracia y de virtudes y de dias (como de los demas sanctos se escriue:) reposo en paz. Estonçes san Pachomio sepulto su cuerpo. El anima de el qual fue lleuada por los sanctos Angeles al cielo. Sepultado el sãcto padre Palemon se boluio Pachomio a su monasterio donde diuulgada su fama por diversas partes se le ayuntaron grandes compañas de gente que desseaua seruir a Dios a los quales como otro Moysen les expuso la regla que el Angel le auia traydo en la tablica escripta conforme a la qual sanctisima mente biuieron. No quiso Pachomio mientras biuio q̃ ninguno de sus monjes se ordenara đ ordẽ sacro, ni quiso q̃ recibiera ninguno el clericato por no dar lugar a la ambiciõ y soberuia sino q̃ con humildad todos siruiesen a dios y hiziesen la obediencia de sus prelados sin murmuracion aunque no dexaua de recibir clerigos a su horden: a los quales mandaua que honrrasen, pero no cõsentia que tuuiesen los tales prelacias, ni que dexasen de trabajar como los de mas en los ofiios de humildad que les encomẽdaua, y al que era bueno honrraua como a religioso y sacerdote y al que salia auieso lo enbiaua al siglo quitado su habito religioso. Las leyes que el Angel le truxo erã estas (conuiene a saber). Que a cada religioso se le diesse de comer y beuer todo quanto tuuiese necessidad aunque con moderacion, discrecion y prudencia y que el ayuno quedasse a su voluntad, y en el trabajo se les pusiese tassa de esta forma. Que a los que comiessen mas que otros se les aplicasen mas duros trabajos que a los otros, y asi mesmo a los que comian poco y a los que incitauan a los de mas a exercitarse en las obras de piedad les encargassen mas liuianos trabajos. Mandaua la regla tambien que vuiesse celdas en el conuento las quales estuuiessen juntas vnas de otras y que en cada celda durmiessen đ tres en tres religiosos. Mandaua que vuiesse refectorio do cõ gran silencio tomassen la refection y q̃ de tal suerte estuuiessen en el refectorio

que tubiessen cubiertas las cabeças cõ sus capillas y el rostro porque no pudiesse ver a ninguno mas de solo su comida y la messa, y quando tuuiessen necesidad de alguna cosa la pidiessen sin estrepito sino con solas ciertas señales que para esso estauan impuestas. Mandaua assimesmo que ninguno comiesse con hombre de estraño habito ni el tal fuesse admitido a su refectorio, sino fuesse que caminando viniesen a alguna posada donde los combidasen a comer por que no se podia hazer lo contrario. Era precepto de regla que el que viniesse a recibir el habito: por tres años fuese nouicio y que no le ocupassen en los negocios de el culto diuino en todo este tiempo sino que le hiziesen trabajar en trabajos duros y asperos donde siẽdo prouada su simplicidad y perfection ẽ este tiẽpo: al cabo de el le diessen la profession. Mandaua que el habito fuera de esta forma. Vna tunica de lienço ceñida con vn lumbar o cinta de lino y en cima vna capilla y escapulario de lana en la qual capilla auian de tener hecha vna cruz con hilos de purpura y en cima vna melota blanca de pieles de cabras con los quales vestidos, auian de comer y dormir, y quando fuessen a comulgar se quitassẽ los cingulos y las melotas y en su lugar se pusiessen vna cogulla. La cama de cada religioso aun que durmiesen tres en cada celda auia de estar apartada la vna de la otra. Por cada vna de las oras diurnas y nocturnas mandaua rezar doze psalmos o doze oraciones. Dixo Pachomio al Angel que le parescia aquel poco numero de oraciones. Respondio el Angel este numero es para perfectos y inperfectos los perfectos rezarã sin tasa: mas los inperfectos obligarseha a esto que es vn numero comportable de oraciones. De mas de esso dio ordẽ el Angel en los nouicios mandando que fuese nouicio vno tres años y en este tiempo le prouasen en todo genero de humildad sin encomẽdarle cosas graues y si fuese hallado perfecto lo profesasen: y sino lo expeliesen de si. Mando mas que con el frayle huesped ninguno de el conuẽto comiese ni tratase sino el que vuiese de caminar con el, mas que fuese tratado con muncha charidad. Finalmẽte que ninguno en el refectorio hablase palabra ni comiese sin tener echada la capilla sobre el rostro para no ver a los demas ni a los manjares que a los demas religiosos se les ponian delante.

Assimesmo quando fuessen a comer precediesse a la comida su psalmo y oraciõ. La congregacion de los monjes auia de diuidirse en 24. ordenes sigun el numero de el alfabeto Griego, por el qual sabia el Archimandreta o abad de el monasterio la perfection o inperfection: la robustidad o flaqueza dẽ el monje quando quiera que lo preguntaua, y conforme a esto los acomodaua a cada vno en sus ordenes. Lo qual era en esta forma. Preguntaua el Abbad al prior o suprior que os parece de tal o dẽ tal religioso? si le dezian es simple y inocente en su conuersaciõ: mandauale lleuar a el quarto o estancia de la letra que se dezia iota. Si dezian es religioso aspero y malinclinado mandauale lleuar a la estancia que se dezia .x. Todo esto se hazia assi para remediar las insolencias y conseruar las virtudes y mandar a cada vno trabajase sigun su possible, en aquello que mas le parescia al Archimandreta de el monasterio. Con estas leyes Pachomio regia su monasterio el qual fue muy humano y gran sieruo de Dios. Fue doctado de el don de la prophecia, y los sanctos Angeles comunicauan con el grãdes secretos celestiales y terrenales.

Biuio en la Thebayda en cierta Isla, llamada como queda dicho. Thabena por lo qual sus religiosos se llaman Tabenenses. Vino a ser tan grande esta cõgregacion que en aquella prouincia vuo tiempo que vuiesse siete mil religiosos muy principales. Con Pachomio biuieron en la Isla Tabenẽse mil y treziẽtos,

tos, religiosos y los demas por la Thebayda y por todo el Egipto, de todos los quales vno solo era el instituto y vn modo de biuir a todos. Todas las cosas les eran communes. La Ysla les era como metropolis y a sus presidẽtes les llamauan padres y los que venian a su congregacion a recibir su habito, les era dado por los presidentes liçencia: y luego los embiauan a biuir al conuento que a ellos les parescia. Al padre đ todos estos religiosos Pachomio se le llego su postrimeria, y conosciendo q̃ se le llegaua el dia de el premio de sus trabajos: dos dias antes mando a Theodoro su muy querido discipulo llamara ante si a todos los monjes, a los quales les encargo el amor de Dios y de su religion, la obediencia a la Yglesia Romana El huyr la conuersacion de los hereges y leer sus libros. Señalo les a Petronio varon religiosissimo para el gouierno de su religion, y conçediendo todos sus hijos con su parecer: señalandose cõ la señal de la cruz, vido al Angel de su guarda que con la milicia del cielo venia por su alma en cuyas manos la embio a su criador a el qual sea la gloria por todos los siglos de los siglos amẽ.

¶CAPITVLO. XVII. DE EL glorioso summo Pontifiçe san Dionisio papa, y martir religioso y quinto prelado de el orden prophetico, colegida de diuersas historias muy autenticas y de graues auctores.

LOS seruicios especiales que los de vna generaciõ hizieron: o el amor de el principe que siruierõ: les dio nueuo titulo y nueuo apellido a los tales, esto cognoscera ser manifiesto el q̃ fuere leido en las antiguas Chronicas, y por no mendigar exemplos en las naciones ajenas diređ las cosas acaescidas en la nuestra. En Aragon se llaman Abarcas o Ladrones o Guebaras los q̃ antes de la muerte đ doña Vrraca o Blanca se llamauan Velas. Los Maças se llamauan Lizanas antes de la Batalla de Huesca; Los Coroneles se llamauan Viles, y los Machucas se llamauan Vargas en el tiẽpo de el Conde Gonçalo Fernandes đ Castilla y antes de la toma de Seuilla, todos los quales (aunq̃ antes de recibir estos sobrenõbres postizos fuessen de muy claras generaciones:) empero mudaron su apellido y tomaron otro nueuo por los hechos heroicos que en seruicio de Dios y de su Rey hizieron, como tambien lo mudaron otros munchos por las mesmas obras, de los quales y de todos estos otros pudieramos en particular tractar sus historias sino excedieramos al deuido orden de la nuestra.

Asimesmo munchos tienen las armas Reales no por generacion sino por marauillosos seruicios que a la casa Real hiziessen, aunque sus ante passados no las tuuiessen. De esta propria suerte podremos dezir que acaescio a los religiosos de aquesta sagrada religion, los quales fueron religiosos en ella antes que se le diera titulo por la Yglesia Romana de orden de la madre de Dios sãcta Maria de el monte Carmelo. Y aunque no tuuieron el nombre, y apellido de frayles de nuestra Señora como lo tienen y tuuieron de antiquissimos tiẽpos a esta parte los religiosos de esta sagrada religion: fueron empero tantos los seruicios y tan particulares que hizieron los religiosos antiguos a la preciosissima Reyna de los Angeles, y fue tanta la deuocion que le tuuieron y q̃ en estas obras mostraron: que aliende de tener la por razon de Helias su primer fundador por madre y señora, y por el misterio acaescido en el lugar đ la fundacion de esta horden que fue el de la nuue que vido nuestro padre Helias, y por la primera casa que para seruir a esta señora en su nombre los religiosos en aquel mesmo lugar fundarõ (como bastantemente queda dicho en el penultimo capitulo de el primero libro) merescieron que se les diera a los tales

3.Reg.18.

tales primeros religiosos este sagrado titulo de frayles de la madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo, porque realmente esta religion como cosa tan apropriada al seruicio đ la madre de Dios siempre se hallo muy adelante y la primera en el. Pues por esta causa y porque fueron nuestros primeros reuisabuelos y padres de este instituto, legitimos y verdaderos successores đ nuestro sanctissimo padre Helias los llamamos con el mesmo nombre q̃ nosotros los religiosos de este tiempo nos llamamos, (combiene a saber) con nombres y titulo de frayles de la madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo, Vno de los quales que meritissimamente merescio con este sagrado titulo de frayle de la madre de Dios de el monte Carmelo ser honrrado: Fue el sanctissimo summo Pontifice y martyr san Dyonisio. El qual a capa y espada, (como dizen) defendio la honrra, de la madre de Dios nuestra Señora la gloriosissima siẽpre virgẽ Maria. La qual el herege Paulo Samosateno Arçobispo Antiocheno y otros sus sequazes auian adjurado cõtra ella, y la teniã tan supeditada con sus falsos herrores y doctrinas pestilencialissimas, que si este valeroso sancto no ocurriera a defenderla corriera estonces gran riesgo y peligro

De este glorioso doctor no se halla, cuyo hijo fuesse ni de que nacion ni aun se dize que religion era la que professaua, saluo que se dize que fue monje Lo qual no por esso le quita a la hordẽ de nuestra señora de el Carmen su derecho, porque como muy bien dize el licenciado Villegas en su Flos sanctorũ en la vida de san Romã que va escripta despues de esta, no auiendo otros religiosos en aquellos tiempos que los đ la religion de el sancto propheta Helias claro esta que auian de ser todos los sãctos monjes de aquellos tiempos de la orden de el sancto propheta Helias, y por el consiguiente de nuestra Señora, de el Carmen, Y por esta causa estãdo tan sabida por los piadosos. Esta verdad no quisieron poner que era de la religion de Helias.

Y traygo en confirmacion, de esta verdad vn dicho muy comũ de el philosofo. Frustra est pluralitas absq; necessitate, En vano se añaden ni gastan demasiadas palabras do no ay necessidad. Si en aquel tiempo no auia mas de vna orden y esta era la de los prophetas: aq̃ proposito es menester dezir que sã dionisio era monje de la orden de los prophetas? agora en estos tiempos es razõ dezir sancto Domingo de la orden de los predicadores, porque vuo otro sancto Domingo de Silos de la orden de san Benito. San Francisco de la orden đ los menores: por que vuo otro san Frãcisco de la orden de los minimos. San Augustin de la ordẽ de los hermitaños fundados por el mesmo: por que vuo otro san Augustin de la ordẽ de los mõjes de san Benito. San Pedro Carmelita por que vuo otro san Pedro de la ordẽ de sancto Domingo. Pero dezir san Dyonisio papa de la ordẽ đ los prophetas aque proposito: sino auia otra ordẽ que la đ los prophetas estonces: ni sabemos que hasta el gran Antonio vuiesse padre particular que hiziese nuebo orden con nombre y titulo suyo como la hizo san Antonio san Basilio san Benito san Augustin san Francisco y sancto Domingo. Y assi veremos que todos los sanctos nombrados en este libro hasta aqui y los que hasta san Anton nõbrare ninguno impuso nueuo nombre a la orden de que fue religioso ni tal se halla, sino que fueron con la corriente de el nombre, de su institucion, y por esso no les llamaron aquel nombre de religiosos de los prophetas porque se entendia llanamente. Y por que despues los de los siglos venideros no viniessen a poner dubda en esta verdad, vinieron los sanctissimos Papas Romanos por sus letras Apostolicas, a hazer mencion de esta tan antigua orden, y a dezir que los Carmelitas, que agora

1. Racio.

2. Racio.

son,

3.Racio.

son, los que sucedieron en esta antiguedad, y porque clara y manifiesta mente se uea como siempre se tuuo en la Yglesia esta prouidencia, y que nose oluidaron los escriptores de poner en los tiempos necessarios la memoria de el orden prophetico en sus escriptos: le an a Eusebio çesariense en el.2.libro đ su historia ecclesiastica capitulo.3. enel qual lugar para dar a entender que los religiosos que estauan con los Aposto les en antiochia y les ayudaron y fuerõ sus compañeros en la predicacion Euã gelica nofueron de la religion de los escribas y dela đlos fariseos, dize. Erãt quam plurimi viri cun apostolis exordine prophetarum, estauan muy munchos varones de el orden de los prophetas con los sanctos Apostoles los quales se auian congregado en aquella florentisima Yglesia de Antiochia con los sagrados Apostoles. Y por que en tiempo de san Espiridon Obispo de Cipro auia ya inuentado otro nueuo modo de biuir heremitico por san Pablo primer hermitaño: por hazer diferencia de aquel estado đ religiosos al nuestro que era diferente dize el mesmo Rufino tractando de los padres de el sacro cõcilio Niçeno en el libro.10. capitulo 5. (exeorũ numero) & siquid aduc eminentius, fuisse dicitur & Espiridon Ciprus episcopus vir vnus ex ordine prophetarum, de el mesmo numero de los dichos padres de el sacro concilio Niçeno fue el sancto, Obispo de Cipro espiridon varon vno de los de la ordẽ de los prophetas, aunque de mayor respecto y calidad que los de mas padres de el dicho concilio por la grandeza y ualor de su sanctidad y letras. De suerte q̃ quãdo fue menester nombrar la religion de la qual estos dichos religiosos fuerõ: la nõbran, y quando no, no, por las causas dichas, y por esta causa digo que no vuo indiscrecion en los escriptores antiguos en no dezir de que orden fue san Dionisio Papa sino que anduuieron muy discretos en llamarle solo

Eusebio. li. 2.cap.3.

Ruf.li.10.c. 5. historia Ecclesiasti.

monje pues en su tiempo no vuo otro orden que la de el sancto propheta Helias y de los de mas sanctos prophetas y por el consiguiente de nuestra Señora de el Carmen como lo dizen Iuã 22 Sixto.4. Iulio.3. y Gregorio.13. en estas palabras, interceteros regularium ordinum prophessores in firmamento catholice fidei militantes tanquam religionis speculum & exemplar speciali charitate fulgentes sanctorum q; prophetarum Heliç & Helisei nec non & aliorũ sanctorũ patrũ qui montẽ sanctũ Carmeli juxta Heliçe fontem in habitarunt succesionem hereditariã tenẽtes.

Iuan.22. Sixto.4. Iuliõ.3 Gre.13.

Y aduierto a los que se oponen contra esta verdad que cõ ojos limpios miren ser estos dichos de los summos pontifiçes romanos, padres de la Yglesia catholica Vicarios de Iesu Christo, no quieran por negar la antiguedad de el Carmen temerariamente querer quitarles su auctoridad y valor sacrosancto, el qual es mayor en este caso que el de todos los doctores y escriptores de chronicas y historias antiguas. Y pues ellos nosolo dizẽ lo dicho: pero aun con bula plomada nos dan por padres de nuestra sagrada religion a los sanctos prophetas Helias y Heliseo: y como padres de esta sagrada religion nos mandan rezar de ellos: no sera razon que la pasion tẽga tanta fuerça en los hijos de la Yglesia catholica y Apostolica romana que les venga a hazer negar con Luthero y Vuiclef la auctoridad y potestad põtificia. Por que aunque clara mente digan que no la niegan: en uerdad que diziendo que no es verdad lo que en este caso dizen los sanctos summos Pontifiçes Romanos nose como se podran saluar de lo demas.

Pues tornando a nuestro proposito tan poco hallamos quien fuessen sus padres ni deq̃ patria aya sido. Podremos dezir đel sancto Põtifiçe Dionisio lo q̃ el Angel dixo a Tobias el viejo quando le pregunto a san Rafael le dixese đq̃

casa

casa o de que Tribu o generacion fuesse, que san Rafael. El respondio: Genus queris mercenarij? Linage y patria pides al pobre? De esta suerte podremos responder de san Dyonisio que la ora que dio de mano al mundo y se crucifico al mundo con Iesu Christo haziendose pobre religioso, dio de mano al mũdo y a todas las cosas de el mundo. Y pues renuncio el mundo: no ay para que al soldado de Iesu Christo preguntarles de la generacion ni dela morada y vezindad que en el mundo tenia antes que se hiziera religioso. En esto quiso san Dyonisio inmitar a aquel granzelador de la horra de Dios y padre nuestro Helias que no quiso que enlas escripturas se hiziera mencion de sus padres y parentela, como no se hizo en la Sagrada escriptura mẽcion de los padres de el sancto propheta Helias, ni tampoco hizo la diuina escriptura caso de aquel gran sacerdote y rey Melchisedech cuyo hijo fuesse.

Este sancto Pontifice Dyonisio fue el primero de este nombre y primer Papa monje, y con muncha razon fue esto ordenado por nuestro Señor. Dios: assi: porque assi como la horden de los Carmelitas fue la primera de todas las demas religiones de la Yglesia de Dios començando su principio de nuestro, padre Helias: assi fue conueniente que el primer Papa religioso fuesse de la primera religion. Ytem assi como Helias, fue el primero que en figura d'la nuue a la madre d'Dios ẽ el Carmelo vido: assi conuenia fuesse Carmelita, el primero que se opusiesse a defender la honrra d' la madre de Dios contra sus enemigos y no contra dize esto a lo que de san Thelesphoro diximos a el qual llamamos Anachoreta, y no monje. Rigio este sancto varon la Yglesia desde el año de 266. hasta el año de 275 que son nueue años. Puesto que en el tiempo aya tãta diuersidad entre los escriptores quanta conformidad en predicar su grande sanctidad, porque el Bergomense dizẽ que rigio seys años, y Platina dize lo mesmo y vna glosa que añada con Platina dize que dos Eusebio, estendio el tiempo a onze o doze años Sabelico dize que llego hasta el tiempo de el Emperador Claudio, Tambien, ay variedad acerca de el tiempo de que Emperador fue, porque vnos lo ponẽ en tiempo de Galieno hijo de Valeriano. Otros quieren que llegue hasta el tiẽpo de el Emperador Claudio. Otros hasta el tiempo de Aureliano, Pedro, crabre en vnas anotaciones muy doctas que hizo en los Concilios generales, no le determina el tiempo, mas dize q̃ sigun Mariano escoto fue en el año de el Señor de 272. y sigun Dyonisio histotiador: fue el año de 240. como quiera que sea el padescio martirio por mandado de vno de estos Emperadores. Su fiesta celebra la orden de nuestra señora de el Carmen a 15. de Enero, y aunque no sea con aquella solenidad que a queste tan glorioso martiyr, honrra y gloria de su religion merece: empero con aquella deuocion que la flaqueza, humana çufre y la obligacion que todos tenemos a padre tan venerable y antiguo: y que tambien y tan sanctamẽte las cosas de la Yglesia ordeno en su tiẽpo lo merece. Gouernando pues este sancto varon la Yglesia de Dios se leuãto vn hombre maluado y soberuio sobre toda manera llamado Paulo Samosateno varon sensual el qual por malos medios vino a ser Obispo de Antiochia (como dan de ello testimonio los prelados que contra el se juntaron, en el Concilio que se celebro enla dicha ciudad escriuiendolo a este sancto pontifice Dyonisio,) este herege fundado en su maldad vino de males en males atãto desatino que firmo herrores dignos de no ser nombrados. Contra este maldito hombre (si hombre se puede llamar) mando el Papa san Dyonisio congregar Concilio en Antiochia, y porq̃ el por su muncha edad no se pudo hallar presente. Presidio en su nombre, Maxi-

Petrus cabre.

Marianus. Scotus.

Dionisius histotio.

Concili. Antio.

Hiero, to. 2. ad versus luciferianos. & in Hieremi. 18. Aug. ad quodvultdeu tomo. 6.

Maximo, Obispo de Alexãdria al qual otros llaman, Moriana en el qual Cõcilio fue condenado por herege el dicho Paulo con todos los que le siguieron. De este peruerso herege y de su heregia haze mẽcion san Hieronimo y san Augustin, fue esta maldad tan abominada de todos q̃ siẽdo todos los hereges admitidos para ser oydos en el concilio Niçeno: solo estos no fuerõ dignos de tanto bien. Y quentase en los actos de el dicho Concilio Antiocheno que siendo este mal hombre priuado de el sacro sacerdocio y no se queriendo salir dela Yglesia fue sobre esto requerido el Emperador Aureliano el qual mãdo que fuesse la Yglesia entregada a aq̃llos aquien el summo Pontifiçe Romano y los Obispos de Ytalia mandassen, y asi fue lançado ð la Yglesia por justicia. De lo qual paresçe que se estendio el pontificado de dionisio hasta onze o doze años pues no solo llego al segundo de Claudio mas paso el tiẽpo de quintilio aunque fue breue y llego hasta el de Aureliano. Este sancto pontifice ordeno primero q̃ otro ninguno las parrochias en los Obispados, y les señalo los diezmos y primicias, y les diuidio los territorios, y mando que no passasse vn parrochiano los limites de otro como consta por vna Epistola q̃ escriuio a Seuero Obispo de Cordoua. el qual Obispo sobre esto consulto al sancto Pontifice Dionisio de la qual Epistola tomo la Yglesia la determinacion de este caso. Nota muy bien aquesto Gracian en el decreto. Tambien ð termino doctissima y sanctissima mẽte que ningun infame sea admitido a juizio. De el mesmo modo mãdo que ningun juez asi Ecclesiastico como seglar condemnasse a alguno sino fuesse conuencido por bastantes testimonios, de las quales determinaciones vsa hasta agora la sancta madre Yglesia. Y fue este sancto no solamente eminẽte en sanctidad mas tambien en letras y prudencia. A el qual el exçelente varon marauilloso y de grã auctoridad en la sancta madre Yglesia discipulo ð Origenes Dionisio patriarcha de Alexãdria; dirigio quatro libros que escriuio contra los hereges de su tiempo entre los otros munchos que acerca de esta materia y otras munchas escriuio, porq̃ era muy docto y muy zelador de nuestra sancta fe catholica. Loa a este sancto prelado el glorioso doctor san Hieronimo en el libro delos escriptores Ecclesiasticos, y haze mencion delos libros que dirigio a el Papa san Dionisio, y asi mesmo ð vna Epistola que escriuio al maluado Paulo Somosateno. A este Dionisio succedio Maximo, o marino (sigun que otros le nombran) el qual presidio en el Concilio Antiocheno por el Papa sã Dionisio, como ya diximos.

Gracianus. 13. q. 1. cap. eccle. 2. q. 7. alieni erroris 2. q. 1. ca. primates

Escriuio el Papa san Dionisio vna Carta a Vrbano gouernador la qual anda entre los concilios sino dales digna cierto de ser muy munchas vezes leyda especial mente delos padres Carmelitas pues en ella se contiene parte de su regla, va toda en sentencias sacadas de la sagrada escriptura o conforme a ella, por lo qual la traslade aqui: para que le aprouechen los que la leyeren de tan sãcta doctrina nacida de padre tan santo y venerando, y cognozcan la diferencia que ay de la prudente senzilleza antigua ð que vsauã los sanctos en aq̃llos tiempos antiguos para prouecho de aquellos aquien escriuian cõ grauedad de sentencias y doctriña a los ignorantes retorcimientos que con vn toruellino de palabras sin fructo alguno agora mas que nunca vsamos, y loamos.

La Carta es esta que se sigue.

Dyonisio Obispo salud a Vrbano gouernador.

GRAN bien es amar a los que nos aman, y por el contrario no ay mayor mal que aborrecerse vnos ciudadanos a otros, agradecemos tu charidad porque recibes bien a los fieles, de

de san Pedro y les ayudas, por loqual sabe, que no solamente amamos a ti, y a tus cosas, mas aun tambien tenemos gran cuydado de ellas. Exortamos a tu amor que el bien que començastes no lo dexes de proseguir, porque no se loa el principio, sino el fin. Amonestamoste a amar y a escudriñar la sabiduria paraque razonable y sabiamente te dispongas: y juzgues aquellas cosas que te son encomendadas, segun lo dize el señor por el Propheta. Sed enseñados los que juzgays la tierra. Temè pues a Dios, y guarda sus mandamientos. Amalo con tus fuerças todas: y a tu proximo como a ti mesmo.

Psal. 1.

El altissimo Dios cria la sabiduria. En el espiritu que es sancto: vio, conto, midio, y la rocio sobre todas sus obras, y sobre la carne, y la dio segun su don a los que lo aman. El temor de el señor es gloria, y glorificacion, y alegria, corona de contentamiento. El temor de el señor deleytarà el coraçon, y darà alegria, y contentamiento en longura de dias. Yrlea bien ael que temiere al señor en sus vltimos dias, y en el fin de ellos serà bendito.

Eccle. 12. Matth. 22. Marc. 12. Luc. 10. Eccles. 1. Psal. 110. Prouer. 14. & 4.

El amor de el señor es honrra y sabiduria. A los que el aparece en vision amaran su vista en el conocimiento de sus grandezas. El temor de el señor es principio de Sabiduria, y criose en las entrañas con los fieles, y anda con las hembras escogidas, y conocese con los fieles justos.

Sap. 7.

El temor de el señor es religiosidad de ciencia, y la religiosidad guardarà, y justificara el coraçon, y darà descansado contentamiento. El cumplimiento de la sabiduria es temer a Dios, el qual tiende sus frutos, y llena toda la casa desde todas las generaciones, y los restantes de su thesoro.

El temor de el señor es corona de sabiduria que llena la paz y la salud, y la vee y la quenta. La ciencia, y el entendimiento: ambos son dones de Dios. La Sabiduria, se compadescerà de la Prudencia, y leuantara la gloria de los que la tienen. La raiz de la Sabiduria es el temor de Dios, y sus ramos son longitud de dias. En los thesoros de la Sabiduria està el entendimiento, y la religiosidad de la ciencia. Y a los peccadores les es la Sabiduria execracion. El temor de el señor lança fuera el pecado, porque el que està sin temor no puede ser justificado, y la yra de su animosidad serà su sauersion y cayda. El paciente aguardarà tiempo, y en el fin pagarlean con alegria. El varon biē atentado guarda sus palabras para su tiempo, y loarlean al tal los labios de mucho. En los thesoros de la Sabiduria està la significacion de la disciplina, y la honrra de Dios es execracion para los pecadores. Hijo si desseas sabiduria, conserua la justicia, y Dios te la darà: Sabiduria, y disciplina es el temor de el señor, y lo que le agrada es: Fè y mansedumbre, y lo que hinche sus thesoros. No seas contumaz, y incredulo en el temor de el señor: no te llegues a el con coraçon doblado, no seas hypocrita en presencia de los hombres, ni los escandalizes con tu boca, ten tiento en tu lengua porque no caygas, y pongas escandalo a tu alma, y desonrra a tu persona, y reuele Dios tus cosas escondidas.

Hermano amado, batalla y pelea siempre por la Fè: por la justicia, y por la salud de tu alma, y por el prouecho y fabor de tus hermanos, para que alcances el galardon de el señor. Escrito està, Ecclesiastico quarto. Hijo conserua el tiempo, huye el mal y no confundas dezir la verdad por tu alma, la confussion que trae el peccado es la que trae gloria, y gracia, no reçibas rostro contra tu rostro, ni menos mentira contra tu

Eccles. 4.

alma, no tengas respecto a tu proximo en su caso, ni detengas la palabra en el tiempo de la salud, no escondas la sabiduria por su honrra. En la lengua se conoce la sabiduria, el sentido, la ciencia, y la doctrina: en las palabras de verdad y en las obras de justicia: està el fundamento. No contradigas en alguna manera la verdad, y pesete de la mentira y de tu poca erudicion, no te confundas de confessar tus pecados, y por el pecado no te sujetes a el hombre: no quieras resistir contra el rostro del poderoso, y no pōgas tus fuerças contra la furia de el rio. Trabaja por tu alma: por la justicia, y pelea por ella hasta la muerte, y Dios vençera por tia tus enemigos, y los derramara varonilmente. No seas apresurado en tu lengua remisso y inutil en tus obras: no quieras ser como leon en tu casa, maltratando a tus domesticos, y oprimiendo a tus subjetos, no sea tu mano estendida para recibir, y encogida para dar. Estando armado de estas auctoridades de la sagrada escriptura: siempre està derecho, y no te apartes de el camino de la verdad para q̃ siempre adquieras la gracia de Dios y gozes de la amistad de los hombres buenos, y tāto tu alma salga de el amor de este mundo mas facilmente: quanto fuere mas compelida siendo ael llamada. Desseamos de os ver presentes, o almenos hablar os por cartas estando ausentes: desseamos que el bienauēturado san Pedro Principe de los Apostoles os trayga dichosamente a sus puertas paraque merezcamos gozar d̃ vuestra presencia en la gracia de el todo poderoso Dios. Dada a dos dias de Febrero, siendo Consules los clarissimos varones: Aureliano y Basso.

Esta epistola sabe a la sanctidad de el varon sanctissimo que la escriuio, y sus consejos saben al zelo de la saluaciō de las almas que el tenia, y su doctrina sabe al espiritu Sancto que en el moraua. No le escribe sobre las rentas de las Yglesias: no le manda que negocie su hazienda, no le ruega que hable sobre esto al Principe para que se la augmente, no pone glosas en el titulo de deçimis, & primiciis: no determina la cota de la parte que se le deue, no mueue questiones si se pagara de el trigo que se siembra que ya otra vez fue dezmado, ni de lo que se deue pagar de las passas, y vuas que cada vno come en su casa, no de los quētos sin quētos que sus rentas pujan: no de desmembrar los bienes ecclesiasticos para sus familiares: solo trata de encomendar al que gouierna la Ciudad, el fabor de los christianos, las ouejas de que era pastor, y como padre piadoso promete amistades, y oraciones a el que socorre a los hijos guerfanos y que eran maltractados de los tyranos. Trata de encaminar por el camino de la vida a aquel aquien el escribe encomendandole la verdad, la justicia, la guarda en la lengua, la sabiduria, la ciencia, el amor, y temor de Dios: la solicitud en su officio, la erudicion, la fortaleza, el no aceptar personas, y el no ponerse contra el torrente de el todo poderoso Dios. Estas son singulares glosas, estos son los textos notables, estas las vnicas ponderaciones, estas las verdaderas exposiciones, estas las fidelissimas alegaciones de la Iè. En estos textos se auian de echar las reliquias, en estos la letra grande que diga, Nota: en estas la mano que señale con el dedo la letra, que digo? en estos auia de estar el registro o abrojo para tomar licion de los cuydados que an de tener aquellos que tienen officios de pastor, de lo qual algunos de ellos estan tan descuydados que sabiendo los cientos y las dezenas y las vnidades de los reales que se montan y multiplican en las anuales rentas de sus Yglesias totalmente ignoran los millones de pobres necessitados, de guerfanos, de biudas, y de pecadores publicos que en ellas ay, como que las diuisiones de los Obispados

dos q̃ los antiguos hizieron, y los apartamiẽtos y diuisiones de las parrochias q̃ este sancto varõ hizo no fuesse mas q̃ para q̃ mejor conociesse cada pastor su oueja y cõ mas cuydado la apacentasse cõ mas reguardo la curasse y con mas solicitud la guardasse, q̃ le pone para comer la nata, y beber la sangre, y vestir la piel de ellas pereciendo las vnas y las otras vnas con hãbre de cuerpo, y otras cõ hãbre d̃ el alma quedãdo todas a la q̃ẽta de el miserable q̃ esto haze. Quexasse d̃ esto grandemẽte Dios por el ꝓpheta Ezechiel, diziendo. Ay de vosotros pastores de Israel q̃ os apacẽtays a vosotros mesmos, como lo hazeys assi? el ganado no se apaciẽta por los pastores? comeys os la leche, y vestis os de su lana, y matauades el ganado q̃ estaua gordo sin tener cuydado de su pasto, y lo q̃ estaua enfermo no lo curastes, y el q̃ estaua herido d̃ el lobo no lo sanastes, lo q̃ estauã q̃brãdo no lo soldastes, y lo q̃ estaua perdido no lo cobrastes, y lo q̃ se desaparecio no lo buscastes, solo teniades cuydado de mãdar con austeridad y potẽcia, y porq̃ mis ouejas no teniã pastor se perdierõ y fueron hechas pasto de todas las fieras de el cãpo. Por tãto pastores oyd la palabra de Dios. Yo os pedire q̃ẽta d̃ mi ganado, y vẽdra tiẽpo en el qual ni os apacẽtareys a vosotros, ni al ganado. Estas palabras son tan claras q̃ no tienẽ necessidad de exposiciõ, ni de declaraciõ, lo qual (quãto puedo considerar) no es sin mysterio, q̃ siendo tã escuro en sus visiones, mysterios, y figuras este ꝓpheta: en esto q̃ habla de los pastores, va tã expresso, claro, y manifiesto q̃ no tiene necessidad de expositor, porq̃ el mesmo se va declarando, y creo q̃ el propheta hizo esto de industria, porque los pastores no tuuiessen alguna causa que alegar o escusa q̃ poner, diziẽdo: que porq̃ no entẽdierõ los mandamiẽtos de el señor, no sabian las obligaciones que por sus oficios tenian, lo qual pudieron facilmẽte hazer si esto no fuera assi, porque quando quiera que ay dificultad ẽ el sentido de la letra, y facilmẽte no se puede entẽder, estonçes los tales se acojen al sentido que mas al proposito haze de sus intereses, y de tal manera estonçes quedã apagadas las letras que le ponen cargo a sus obligaciones, que hazen mas caso de lo acesorio, que de lo principal, y aquello entienden bien ser lo q̃ mas bien les cumple, y no lo demas.

Ezech. 34.

Este glorioso sancto en la epistola que escriue a Seuero Obispo de Cordoua en la diuission de las parrochias no dize que lo hizo para que estẽ mas ciertas las rentas, ni para que se diuidan en ramos para q̃ mas se acreciẽtẽ. Mas dize estas palabras a cada vna de las Yglesias señalamos su presbitero a los quales damos sus cimenterios, y queremos que cada vno tenga su derecho particular: de modo que ninguno vsurpe las tierras terminos o derechos de otro, mas que cada vno se contente con sus limites, y de tal manera guarde la Yglesia, y el pueblo a ellos cometido q̃ de razõ ante el tribunal d̃ el señor de lo q̃ de ellos quedo, por lo qual no adquieran condenaciõ, mas antes gloria. Y añade el sancto Pontifice a estas palabras. Estas cosas (hermano charissimo) las quales te doy por el afecto y honrra de el nombre sacerdotal. Mando mas a ti y a tus subditos que las guardeys y las denuncieys a todos los otros, a los quales su prouecho es la piedad y su fructo es el amor. Por lo qual hagamos el officio de padres con los hijos: y de Iuezes con los rebeldes paraque los vnos esperimenten el regalo y los otros el rigor d̃ la justicia, &c.

epistola a Seuero de la diuisiõ de las parrochias.

Estos fueron los cuydados de este sancto y antigo pastor que por alcançar el premio de buen pastor: (como el dize) y nombre de buẽ pastor. Que es poner el alma por sus ouejas, segun Christo lo dixo. Baño su estola en su propria sangre derramãdola por la Fè de Iesu Christo despues de auer hecho muchos seruicios a nuestro señor y a su gloriosa madre la Reyna de los Angeles auiendo dexado condenado al maldito imaginador

Ioan. 10.

nador de maldades Paulo Samosateno el qual con sus falsas heregias, queria priuar a Christo de ser Dios, y a la virgē sacratissima d'ser su madre. Los tyranos como a sus antecessores le hizieron con la palma de el martyrio triumfar de esta caduca, miserable, y perecedora vida cō la qual subio a la alteza de el espiritual monte Carmelo, auiendo en este mundo sido morador de el terrenal dexando gran exemplo de sanctidad a sus sucessores los summos Pontifices y grā honrra a sus Carmelitas, pues que aliē de de los demas seruicios que a la Yglesia hizo fue el el primero q̄ cōdeno al peruerso q̄ contra su dignidad se leuātaua: por lo qual, y como a primero y principal y mayor en esta obra de loor de nuestra señora, con mucha razon merecio el nombre de ser suyo para si, y para sus compañeros los Carmelitas. Està sepultado en el cimenterio de Calixto: aquel que fue el primer diuisor de los cimenterios: y finalmente reyna con Dios, y con su benditissima madre en compañia de los cortesanos celestiales, el que por defenderles su honrra perdio la vida terrenal a catorze de Enero, de docientos y setenta y cinco años: Imperando, segun la mas verdadera opinion Aureliano el año segundo de su imperio.

¶ CAPITVLO XVIII. DE EL padre san Espiridion, Obispo de Cipro sesto prelado de el orden prophetico.

ASVMPTO el sanctissimo padre Dyonisio en el summo Pontificado, de necessidad auia de quedarle a esta sagrada religion de nuestra señora de el Carmen, llamada estonces de los prophetas, cabeça que la rigiesse y gouernasse. Y aunque es verdad que clara y distinctamente los que escriuen la vida de este glorioso sancto no nos digan en que tiempo, ni que rigiesse la ordē. Empero ha se de entender que pues la Yglesia catholica puso los ojos en el para hazerle prelado de la Yglesia de Cipro, llamada Trimitunito, q̄ deuia de ser hombre de valor y de gouierno en su religion: y aunque no vuiera sido assi que vuiera gouernado generalmente la religion, yo voy con esta corriente de aprouecharme de los sanctos religiosos que hallo de mi religion para llenar las vacātes de los tiempos, porque se entienda que jamas faltò desde Helias hasta san Iuan Baptista que fue el vltimo prelado de la ley de escriptura, y el primero de la ley de gracia de la religion sacrosancta de los prophetas, prelado que la rigiesse a la religion sobre dicha. Y assimesmo desde el glorioso precursor hasta el reuerēdissimo padre maestro fray Iuan Estephano Quizola Cremonēse q̄ meritissimamente oy la rige. Pues siendo esto, assi el sancto que hallamos que hiziesse y representasse las vezes de la sagrada religion d' los prophetas despues de el glorioso martyr el summo Pontifice san Dyonisio, fue san Espiridiō Obispo de Cipro. Escriuen su vida Niçephoro Calixto, y Eusebio Cesariense, y el padre Paleonidoro, y todos los que escriuen historias ecclesiasticas, y la Tripartita, libro .1. capitulo diez, y onze.

Niçeph. li. 8 cap. 42. Euseb. li. 10. cap. 5.

Fue san Espiridion antes que fuera religioso, ni tuuiera cargo de las ouejas racionales casado, y pastor de ouejas yrracionales, de el qual estado como a otro Amos (y deuio d' ser despues de biudo) le llamó Dios al perfectissimo estado de la religion sacrosancta de los prophetas. Y porq̄ a los q̄ leyerē la vida d' pastor no se les hiziesse cosa nueua, y nūca oyda q̄ para vna dignidad tan alta como el ser Obispo y regidor de la Yglesia en el qual han d' cōcurrir: no solo virtudes, sino ciēcia: le sacasen de el con su rusticidad y ignorācia, y tābien porq̄ se entienda q̄ siēpre la Yglesia quiso q̄ sus Prelados tuuiessen el don de la ciēcia: ora fuesse infusa como fue la de los sagrados Apostoles; ora adquisita para estirpar vicios y heregias, y para enseñar al pueblo de Dios y q̄ ē sā Espiridiō cōcurrierō todas las partes q̄ ē vn tal prelado como el erā necessarias

sarias. Aduierte Rufino tratando de el y dize,tratando de los padres de el Concilio Niçeno. Ex eorum numero (& si quid adhuc eminentius) fuisse dicitur, Spiridion Ciprus Episcopus vnus ex ordine prophetarum. Quiere dezir. De el numero de estos sanctos padres que asistieron en la Sesion de el sacro sancto y ecumenico Concilio Niçeno, (aunque algo de mayor valor) fue Espiridion Obispo de Cipro varon vno de los de el orden prophetico. Y añade a mi ver estas dos cosas postreras paraque no tropieçe nadie en su ser, valor, y sabiduria. Porque si dixeren que deuia ser hombre baxo y de poco ualor por auer sido pastor de ganado. Dize,(aunque algo de mayor ser valor y sanctidad q̃ los demas.) Y porque si se dudare de sus letras, dize. Fue vno de los varones de la orden y religion de los sanctos prophetas, en la qual fuera de enseñarse religion y sanctidad, se enseñan buenas letras y buẽ gouierno, por lo qual de alli fue asumpto en Obispo de Cipro de la Yglesia de Trimitunto;

Dize Niçephoro Calixto de este sanctissimo padre Espiridion: que fue tanta la gracia de el espiritu sancto de que estuuo adornado, que solo su virtud, y las obras, y fama que hasta oy buelan por todo el mundo, y de q̃ los libros estan llenos pueden dar testimonio de ella. Y de aqui se notarà loque en el pudo hazer la mutacion de el estado monachal en el episcopal. Por la qual mutacion, ni se ensoberbecio, ni aspiro de alli a delante a cosas mas altas ni soberuias, antes porque concertara la vida de estonçes con la de antes que fuera asumpto a la alteza de su dignidad. Porque como muy bien nota Niçephoro. Iamas la nouedad de el estado le hizo afloxar vn punto en la virtud. La palabras de Niçephoro son estas. Rustícus enim cùm esset coniugèmq; in matrimonio & liberos ex ea susceptos haberet: non propterea in rebus diuinis deterior aliquo fuit. Antes porque cõcertasse la vida de estonçes con la de antes: quiso no solo ser pastor de las ouejas racionales de su Yglesia; sino tambien de las irracionales que antes de ser religioso ni Obispo guardaua, y esto no lo hizo por el interes de la grangeria, (como los que compran, trigo, azeyte, vino, o ganados baratos para uenderlos a su tiempo a los pobres al contado o al fiado mas de a su justo valor: pudiendo sustentarse con hazer esportillas y empleyta como san Anton o cestieas y otras obras de manos como san Pablo, y los demas Apostoles principes de nuestro proposito los tales si las limosnas de sus capellanias y missas no llegan abastar para la sustentacion d'esta miserable vida), Y a losque por vẽtura, o por mejor dezir sin ella aquesto hazen: (que deuen de ser pocos o ningũnos: pero si los vuiere les aduierto) que san Pablo les dize. Que teniẽdo vna honesta passadia en el comer, y en el vestir se contenten con ello, y no quieran con haziendas mal ganadas y peor grangeadas dexar a los cueruos de sus deudos la carne y sustancias de los pobres conque queden gruesos y prosperos ẽ el mũdo. Porq̃ fuera de q̃ no los sacaran de el infierno los tales vinculos y mayorazgos: seran siempre ante Dios, y ellos los testigos de su eterna condenacion. Pues boluiendo al proposito, san Espiridion tenia vnas pocas de ouejuelas para su sustento y de los pobres de su Yglesia, porque los Obispados de estonçes eran tan pobres, que el mayor Obispado no deuia de rentar tanto como la mas pobre capellania de agora, porque de nuestro padre san Basilio se dize que la renta y hazienda de su Arçobispado de Cesarea era la casa en que biuia, y vn pobre hortezuelo do sembrauan algunas legũbres y auia algunos arbolicos y vides y vn poco d' tierra calma do sẽbraua algũ pã para sustẽtar la pobreza d' su casa: diez olibos, ocho palmas, tres higueras, y diez colmenas, y vn molino, y para

ra remediar algunas 40. pobres ouejas y assi era de nro padre san Espiridió, el qual deuia de ser tan pobre su Obispado, que para sustétarse y vestirse el, y dar limosna a los pobres q̃ a su cargo estauã tuuo las pocas de ouejas que Niçephoro dize. El maestro Villegas tratando de este sancto varon en la tercera parte de su Flos sanctorum dize alegãdo a Surio, y al mepathoraste: q̃ siẽdo de hedad san Espiridion se caso y despues de auer tenido en su mujer Ayrene su hija se cõcerto con su mujer de que biuiessen ambos castos: Auida esta licencia, y hecho este concierto, deuio Espiridion de entrarse religioso en el orden prophetico de do fue sacado para Obispo por sus virtudes, y por los muchos milagros q̃ por el Dios obraua. Grandes cosas se dizen en comprouacion de la sanctidad de aqueste sancto varon de las quales al algunas se trataran en aqueste lugar.

Vnos ladrones hizieronse de cõcierto para hurtarle al sancto prelado las ouejas que tenia, y entrando en el corral do estauan, y tendiendo las manos para tomarlas, hallaronse diuinalmente ligados sinque nadie les echara grillos, ni esposas, y aunq̃ en su mano fue la entrada en el corral a hurtar el ganado, no lo fue la salida, porque jamas se pudieron desligar, ni menear d̃ vn lugar en toda aq̃lla noche: venida la mañana acudio el sãcto prelado ael corral a do estaua su ganado y como les viesse las manos atras ligadas, sonriẽdose les dixo. Que hazeys aqui? o quien fue el que aqui os metio, y os ligo de essa suerte? Confessarõ los miserables su culpa al sãcto pastor, y el mesmo los desato, y les dixo. Mirad miserables que vuestra culpa os ligo: si teniades necessidad de algun carnero de estos pidierades melo que yo os lo diera. Con esto hizoles vn razonamiẽto exortatorio combidandoles con el a la virtud, el qual fue bastante para que aquellos pobres ladrones enmendaran su vida, y en pago de el maleficio les dize: q̃ escojan el mejor carnero de la manada y se vayã a la paz de el señor, y auisales no bueluan alli otra noche, no les acaezca algun castigo de el señor mas riguroso que el pasado. Tenia gran poder en destruir al demonio y a sus cosas. Donde sucedio, que como en Alexandria vuiesse vn tẽplo de idolos y estãdo le los ciudadanos aficionados: no pudiendo el Patriarcha persuadirles a que destruyessen aquel idolo, como auian hecho a los demas, fuele reuelado que Espiridion lo haria, embiole a llamar: vino, y en entrando por la Ciudad, el idolo, y el templo se hizieron çeniza: oydo esto por el Patriarcha, aunque no auia sido auisado que estaua alli Espiridiõ, dixo. Sin duda al sancto viejo tenemos en esta Ciudad. Publicose el caso: y no solo no reçibieron molestia los Alexandrinos de ver su templo y idolo destruydo, mas antes visto este milagro lo tuuieron a bien. Tanto podia la gracia que estaua en san Espiridion, que destruia al demonio, y conuertia a los hombres a Dios.

Otra marauilla vsò nuestro señor por el sancto prelado. Y fue. Que de su casamiento le quedò vna hija llamada Yrene, la qual por el exemplo y doctrina d̃ su padre jamas se quiso casar, sino biuir sancta y religiosamente guardãdo perpetua virginidad. Esta virtuosa donzella seruia a su padre dando de si gran exemplo de virtud, a la qual el sieruo de Dios: no solo por ser su hija. sino por las virtudes de q̃ abundaua la amaua muy mucho, la qual biuiendo su padre passo de esta vida pagando la deuda y obligacion de la carne, como todos los hijos de Adan hazen. Biuiendo Yrenne vn buen hombre que cobraua las rentas de el Emperador le dio a guardar grã suma de dinero, y quando Yrene murio no se acordo de auisar a su padre donde dexo aquella moneda, el buen hombre acudio a san Espiridiõ llorãdo y mesando sus cabellos pidiendo al sancto le remediase ẽ aq̃lla necessidad porq̃ temia si no daua el dinero a los recaudadores

de el Emperador que le afligirian, o quitandole la vida, o trayendolo en perpetua seruidumbre, y con esto vnas vezes acusaua a Yrene de infiel, y otras se le postraua a los pies de el sancto pidiendole lo remediase en aquella aflicion y trabajo. San Espiridion busco toda su casa: y como ningun rastro de lo que buscaua hallasse, fuesse al sepulchro de su hija, y llamandola le dize: Yrene, Yrene? Eusebio dize que le respondio desde la sepultura, diziendole: Padre, que es lo q̃ me mãdas? Niçephoro dize: que salio de la sepultura. De vna o de otra manera que sea, el padre le pide quenta de el deposito, y Yrene le dixo do estaua: y con esto se boluio a la sepultura. El sancto fue al lugar que su hija señalo, y hallada la moneda se la dio a su dueño con que lo embio alegre y consolado.

Vino al sancto vn dia vn marinero afligidissimo porque auiendo hecho vna larga ausencia de su casa quando boluio, hallo a su muger preñada, llamola el sancto, y dixole que confesasse sus culpas y hiziesse penitencia, y que assi Dios la perdonaria, y su marido la reçibiria ẽ su graçia: el qual por el adulterio, no solo no la queria reçibir, sino quitarle la vida: ella juraua que el preñado era de su marido, y no de otro, y con esto dezia al sancto tan atreuidas palabras que lo tenian por tan malo como el adulterio. Dixole el sancto: Pues sabete que mientras no te humillares, no pariras. Perseuero la mujer en su porfia, y aunque la cercaron rezios dolores al tiempo de el parto, no confesso nada, y alfin murio en el parto impenitente: supolo el sancto y afligiose muy mucho, y dixo: que fuera bueno no biuir entre jentes, pues tanto efecto tenian sus amenazas.

Era tan limosnero san Espiridiõ que jamas se lee de el que nadie saliesse de su casa desconsolado, sino que todas las necessidades remediaua de los que acudiã a pedirle a su casa. Acaescio al varon sancto que llegãdo vn hombre con vna gran necessidad a pedirle algunos dineros para remediarse, y como el sancto no hallasse en su casa ningun dinero: oro ni plata para acudir a remediar la necessidad de aquel pobre lleno de Fè y charidad le mandò aguardar, y saliendo al campo tendio los ojos y vido en vn vallado de vna heredad vna sierpe, pusose en oracion al señor y de repente vido conuertida la sierpe en oro, asio de ella, y diola al pobre, y dixole: Ve y empeña la y remedia tu necessidad, y quando pudieres desempeñala y bueluemela. Hizolo assi el buẽ hombre, y dãdole Dios bienes para desempeñarla: la desempeño y la truxo al sancto prelado, el sancto la tomo y la boluio a su lugar, y la sierpe se conuirtio en lo que antes era.

Tenia san Espiridion tanto cuydado de el remedio de sus ouejas, que de la rentilla o simientes que de su Obispado le dauan daua de ello a los pobres y si algo le quedaua quando algun rico venia a el con alguna necessidad de alguna de aquellas simientes lo embiaua al granero para que el lo tomasse, porque el sancto varon jamas llego sus manos ni puso llaue en las tales cosas, sino al que venia le mandaua tomarlo, y boluerlo a su lugar (sino era pobre) quãdo se lo boluian. Acaescio que vn hõbre rico, con intento de no boluerle el trigo que le yua apedir, le pidio cierta cantidad de trigo, el sancto lo embio al granero mandando que lo lleuasse con las condiciones que los demas ricos lo lleuauan, vino el tiempo de la paga, y dixole al sancto Obispo como le traia su trigo, el sancto le dixo que fuesse, y lo pusiesse en su lugar. El mal hombre: no solo no boluio el trigo, pero aun lleuo de lo que auia en el granero: y como Dios nuestro señor boluia por las cosas de su sieruo Espiridion vino a darle tanta pobreza a aquel mal hombre que tuuo necessidad de boluer a san Espiridion a pedirle trigo prestado para sembrar. El sãcto lo embio al alholi por el. Entrãdo el hõbre en el granero no hallo trigo al

guno, boluio al sancto, y diole quenta de ello, y dixo estonçes san Espiridion. Yo me espanto como el alholi se a vaziado para ti solo. Ven acà, dime: el trigo que los dias passados lleuaste boluistelo? porque si lo boluiste, sin duda lo hallaras ai, y sino lo boluiste esa es la causa q no lo hallas? Conocio el miserable su yerro, y confiesa su maldad. Por loqual no solo le perdonó el sancto varon, pero a vn le dio trigo para sembrar y remediar su necessidad. El maestro Villegas dize que este fue dinero: mas Niçephoro dize que fue trigo, y todo pudo ser. Lo proprio le sucedio con vnhombre q le vino a comprar ganado, que a escuso de el sancto le hurtò vna cabra, y como quisiesse lleuarla con el demas ganado: la cabra, no solo no queria andar, pero daua bozes y forçejaua por boluerse a su ganado: el hōbre la apañò, y la echo sobre sus hombros, y como si lacabia tuuiera vso de razō leuantaua su cabeça y cō ella heria la de el ladron, y trabajaua assimesmo cō los pies y manos para soltarse, y assi se solto, y huyò para su cabreriza. A este ruido acudio san Espiridion y sabido lo que la cabra auia hecho, y perseuerando el ladron en quererla lleuar diziendo ser suya. Dixole san Espiridion. Cuenta el ganado, y mira si hallas cabal, y si esta cabra fuere tuya lleuala. El ladron hallandose confusso confesso su pecado: por lo qual no solo fue de el sancto perdonado, pero aun le dio la cabra graciosamente, y fue cosa marauillosa que al momento que san Espiridion se la dio: la cabra se fue cō el ladrō alegre y mansamente, como si desde pequeña fuera suya.

Zelò tanto el sieruo de Dios, como otro Helias la hōrra de el señor que ninguna cosa disimulaua tocāte a el diuino honor, sino que asperamente la reprehendia en qualquier sujeto que fuesse visto el descomedimiento y desacato.

Acaescio vn dia q en vna cierta congregacion que se hizo de Obispos, cupo la suerte al Obispo Ledrense llamado Triphilo, muy docto en letras humanas, y en las artes liberales, para predicar a aquella sancta congregacion, y llegando el dicho Obispo a exponer aql lugar de el capitulo de san Iuan donde dize. Que mandando el señor al Paralitico caminar despues de le auer sanado, dixo. Tolle grauatū tuū & ambula. Yenmendando Trifilo este lugar, dixo. Tolle lectum tuum & ambula. Y hizolo esto por entender que, grabatum, que es lo mesmo que carreton, era bocablo rustico y barbaro. Sintio tanto esto Espiridion que se leuanto de entre los demas Obispos enojadissimo, y con no ser tan docto como Trifilo, le dixo. Que libertad es esta que tu tomas para enmendar al espiritu Sancto? Eres tu por ventura mas docto que su magestad, que dixo. Tolle grabatum tuum & ambula? Y viendo que los demas Obispos asintieron en aquello con Trifilo los dexo y se fue de la congregacion, y bien lo pudo hazer porque esta libertad da el espiritu Sancto a sus escogidos que bueluen por su honor, y la reprehēsion fue no solo licita, sino muy meritoria.

Al tiempo que se juntarō los padres en el Concilio Niçeno llegò alli vn philosopho muy arrogante que burlaua de todos, y Espiridion con sus palabras senzillas le conuirtio a la Fè. Al Emperador Constantino sucediole su hijo Cōstante, cayò enfermo, y teniendo noticia de san Espiridion embiole a llamar: vino, y pusole las manos en su cabeça, y sanò. Dauale el Emperador mucho dinero, no lo quiso reçibir, antes le dixo. Yo dexe mi tierra, y pase la mar con grādes trabajos: no es razō q me pagueys con dinero que es rayz de todos los males. Insistio el Emperador en darle muchos dones, reçibiolos por no disgustarlo, al tiempo que se partio a su tierra partiolo todo con sus criados, sabido por el Emperador, dixo. Agora no me marauillo que quien en tan poco tiene el dinero, haga tantos milagros.

Fuera de ser sancto san Espiridiō era muy

muy Vrbano, y muy adaptado ya con modado con todos, para grangear a todos para Dios como dezia el Apostol san Pablo. Donde se dize de el, que ayunando la quaresma perfectissimamēte porque en todo el dia no comia bocado, ni consentia que en su casa hasta la noche cosa alguna se comiesse y los manjares que a la noche comian eran muy penitēciales: acaescio que vn su amigo en aquella quaresma de muy lexos le vino auer, y el estonçes mando a su hija Yrene le lauara los pies y le pusiera la mesa y le diesse de comer, y porque se entiendan quales eran los manjares q̃ en aquella quaresma en su casa se comian. dize Niçeforo, que no auia pan ni harina en su casa porq̃ era quaresma. Acordādose el sancto que tenia vn poco de carne colgada al humo, mādo a su hija la descolgasse y se la diesse a comer al guesped, no sin diuina mocion que para esto deuio de tener san Espiridion, porque de otra suerte no lo hiziera, y para mas conmouerle al guesped a comerla, se sentò con el a comer de la carne san Espiridion. Dixo el guesped muy escandalizado que no comeria carne porque era vedado manjar al Christiano en aquel tiempo, el sancto dixo que no echase de uer en el tiempo pues la neccessidad dispensaua, y truxole en exemplo y confirmacion de esto aquel dicho de el Apostol san Pablo. Todas las cosas sō limpias a los limpios y assi le prouoco con esto a su guesped a comer la carne y le quito todo el escrupulo que le auia nacido de ello.

Adtit. 1.

Niçef. lib, 8. cap. 14.

Otras munchas cosas dize Niçeforo tracto Rufino en el Ydioma Romano semejante a estas y otras pertenescientes al officio Ecclesiastico que marauillosamente obro san Espiridiō que por no ser de nuestro instituto ni hazer al proposito de la historia no las tractamos, mas por cōcluyr, (dize Niçeforo) san Espiridon fue vno de los sanctos Obispos: que por la confession de la fè padecio grandes tormentos, fue vno d̃ los padres de el sacro Concilio Niçeno congregado en la ciudad de Niçea por san Siluestro Papa en tiempo de el Emperador Constantino Magno a la muerte de el qual sucedio este Presagio (que sigū dize el poeta.) Trahit sua Presagia mors. Assi fue que siendo muy viejo tenia sembrado muncho trigo y estando lo segando cayo vn rocio de agua sobre la cabeça de el sancto sin mojar otra cosa entendiendo por esto que el señor le llamaua para darle el premio de sus trabajos congrego sus discipulos notificoles la voluntad de Dios y dādoles algunos sanctos documētos dio su anima a Dios. El año de 330. passo de esta vida agozar de la felicidad eterna lleno de dias: fue religioso en tiē po d̃ el sāctissimo Pōtifiçe san Marçelo en el qual tiēpo salio decretado de el dicho sūmo Pōtifiçe no se diesse la professiō a los religiosos forçadamente sino dexados en su libertad assi a los frayles como alas monjas y que no fuessen de menor edad los tales religiosos que viniessen de prophessar que de quinze años hallarsea este decreto en la. 20. question prima.

Decreto de san Marcelo acerca de el tiempo de la profesion y velo de las personas religiosas, & habetur. 20. q. prim. Paleo. li, 2. cap. 3.

Paleonidoro dize de este sancto, q̃ Espiridion biuio la profetica vida. No porque el fuesse de el numero de lo prophetas que dezian las cosas futuras sino porque era el y sus hermanos de la religion que instituyeron los sanctos prophetas Helias y Heliseo, los quales se exercitauan en la dicha religion en seruir a Dios en canticos de himnos y psalmos en vigilias ayunos y oraciones.

Niçephoro lib. 8. capitulo. 14. dize que padescio martirio san Espiridion por Iesu Christo.

¶CAPITVLO. XVIIII. DE SAN Roman monje Carmelita y Martyr.

LA vida de este glorioso sancto martyr la escriuen san Ysidro, Prudencio, san Antonino de Florencia y Paleo-

nidoro y otros munchos escriptores de los quales cuerda y doctissima mēte el Licenciado Alonso d̄ Villegas en su Flos sanctorum la coligio y escriuio, la qual es esta que se sigue.

Auiendo el Emperador Diocleciano persuadido a Maximiano que era ygual suyo en el Imperio que lo dexassē y se fuessen a biuir priuadamente, y acauandolo con el, nombraron algunos cesares que gouernassen las Prouincias sujetas al Imperio, y vno de ellos fue Galerio, el qual prosiguio la persecucion leuantada contra los christianos por los mesmos Emperadores Diocleciano y Maximiano en las tierras de su gouernacion, y por ser vna de ellas Antiochia embio alli vn Prefecto llamado Asclepiades, paraque inquiriese y buscase a los christianos que auia en aquella Ciudad, y sino sacrificassen a los idolos, los matassen. Estaua en la Ciudad vn varon de claro linaje, religioso de los de el mōte Carmelo, y de sanctas costumbres llamado Roman: este auisado de la persecucion que de nueuo se leuantaua cōtra los christianos: andaua auisandolos a todos, y hazialo tambiē que muchos por su ocasion propusieron negar las vidas, antes que negar a Iesu Christo. Llegado alli Asclepides tuuo auiso de Roman, y de el trato que traya: mandole prender y traer a su presencia, teniendo le alli dixole. Tu solo eres el rebelde cōtra los mandatos de nuestros Emperadores? Tu solo eres el que publicamente dizes, que no sean obedeçidos? Ven acà engañador de el pueblo, rudo, y ignorante: no basta que seas tu rebelde y contumaz, sino que ayas persuadido a otros muchos de el vulgo que hagan lo que tu hazes? porque les as sido ocasiō de el daño que d̄ esto resultara en ellos? mas ten por cierto que primero caera sobre tu cabeça, y que tu as de pagar por todos. Respondio Roman con mucha serenidad y sin mostrar turbacion en su rostro. De muy buena gana reçibire la muerte de la suerte que tu me la quisieres dar por la salud de el pueblo christiano aquiē yo siempre he persuadido que no admitan en su templo ydolos vanos y jentiles, y espero en Dios que ni los idolos, ni los que los adoran tendran poder para poner dentro sus pies, y por mas q̄ lo procuren: no bastaran a quitar la adoracion de Iesu Christo de sus fieles. Encendiose Asclepiades en grandissima yra: oyendo dezir esto a Roman, mandole desnudar y atormentar en el equleo leuantandole con cuerdas en lo alto mas fueronle a la mano los que estauā presentes y le conocian, diziendo: Que mirase que era de el mas claro linaje de la Ciudad, y q̄ no se aluorotasse toda, viendo que le daua tormento proprio de jente baxa. Poco importa: dize Asclepiades: si no esta mas que en esso sea assi no le demos tormento comun, busquemos otro particular. Mando poner plomadas en vnos ramales de cuero y con ellas darle golpes en la ceruiz. El sancto martyr despues de auer cātado vn hymno en alabança de Christo, dize al tyrano: que el alça mano de la nobleza de sus passados, porque no quiere otra sino la que tenia por ser christiano: que le mandasse atormentar de la manera que quisiesse, porque el no adoraria a alguno de sus dioses, pues todos auian sido hombres viciosissimos. Fue de vno en otro declarando las vidas que auian biuido: dixo de todos ellos sus homicidios, sus adulterios, sus engaños y maldades por donde claramente eran dignos de mucha pena los que los adorauā, pues eran tan indignos de ser adorados. Auialo oydo Asclepiades todo lo que quiso dezir, y con boz ayrada dixo. O Iupiter como çufres que tales blasphemias diga de ti este hombre perdido? O Roma como no pierdes tu estado, procurādo quitar de el orbe jente que assi procura quitar la honrra a tus dioses, de los quales siempre desde tu fundacion as sido faborescida hasta alcançar la monarchia de el mundo? Y buelto a los verdugos dixo. Y vosotros floxos y perezosos

Nicef. lib. 8. cap. 14.

sos porque days lugar a que esse atreui do diga tales cosas? porque no le desgarrays sus carnes, y descubris las entrañas dōde tāta ponçoña tiene recogida contra nuestros dioses, y principes? Ea tomad garfios de hierro desgarralde los costados, no tengays piedad con quien no tiene respecto al cielo. Hizieronlo assi los verdugos: abrieronle los costados con garfios de hierro, arañaronle y carpieronle todo su cuerpo, hasta que descubrieron los huesos que blanqueauan entre la sangre. El valeroso martyr sin mostrar que era el que padescia semejante tormento. Dixo al juez. No siento tanto los tormentos con que atormētas mi cuerpo, como ver la çeguedad de tu alma y que no solo estes tu çiego, sino que ciegues a otros muchos: paraque adorando los falsos dioses sean cō ellos atormentados en el infierno. Auiase jūtado mucha jente a este espectaculo: començo el sancto martyr a predicarles a Iesu Christo diziendo. Lo poco que le dolian aquellos tormentos, esperando el premio que por ellos le estaua aparejado en el cielo. Si por cobrar la salud corporal, dize, toma vn hombre purgas amargas, si dexa cauterizar sus carnes, si consiente que le corten algunos miembros de su cuerpo, quanto mas razon ay de çufrir lo que yo çufro por alcançar la salud eterna de la gloria? mayor es el tormento que padesce el ayrado en su animo, mayor la pena de el soberuio, el desasosiego de el deshonesto, la inquietud de el hypocrita, la solicitud de el cobdicioso. Y el premio que traen estos tormētos es infierno, al contrario de el que le sigue al que yo padezco, q̄ es bienauenturança, gozar de Dios para siēpre en compañia de sanctos, Angeles y de los demas cortesanos de el cielo. No podia oyr esto Asclepiades sin grandissima confussion y rabia, mandò que para hazerle callar le rompiessen las mexillas, dieronle dos muy grandes heridas en ellas de que corria mucha sangre pareciendole las muelas por aquellos dos lugares como por la boca los dientes: de esto no se quexo Roman, ni cesso de hablar, antes sin estoruarle las heridas a la boz dixo. Muchas gracias te doy, o Prefecto, porque no teniendo yo sino vna boca con que loar a Iesu Christo ya tengo por tu ocasion tres cō que poder loar a las tres personas de la Sanctissima Trinidad. Quedò el juez atonito de oyrle hablar y de ver su constancia, por lo qual dixo. Aueys visto la pertinacia de estos discipulos de el crucificado? de estos que adoran la cruz y siguen esta nueua religion que quanto mayores son los tormētos menos muestran que lo sienten? De aqui tomò ocasion el sancto martyr de dezir grandes loores de la cruz y de Iesu Christo: de su passion y muerte, y la razon porque auia muerto. Concluye con dezir que la ley euangelica y Fè de Iesu Christo era la verdadera y el medio con que los hombres se auian de saluar y que no auia otro, siendo vana la adoracion de los ydolos. Y para prueua d̄ q̄ aquesto era assi, dize: que le traygan alli vn niño d̄ siete años o menor, y que le sea preguntado sobre este caso, y de su repuesta se entienda la verdad. Vino el juez en esto no porque pensaua dexar su idolatria, sino por ver si por aqui auia ocasion de burlarse de los christianos, truxeron vn niño y pusierōlo en medio de todos el qual dize san Ysidro que se llamaua Theodulo. Preguntole san Roman. Dezidnos niño, que es lo mas verdadero y cierto: adorar a Iesu Christo, o los muchos dioses que los gentiles adorā? Riose el niño, y respondio. Solo ay vn Dios que es Iesu Christo, y el auer muchos dioses: ni los niños pueden dezirlo, ni menos creerlo: quedò el tyrano confuso oyendo esto, y preguntole al niño. Quien te ha enseñado lo que as dicho? Respondio. Mi madre, y a ella se lo enseño Dios. Mando traer alli a su madre, y delante de ella açotar al niño, y darle otros tormentos con que los presentes mostrauan mucho sentimiento, sola la madre

madre era la que se holgaua ver a su hijo padecer por Iesu Christo: ni se contẽto cõ esto el tyrano sino q̃ temiendo lo q̃ diria quãdo varõ perfecto el q̃ niño de siete años auia cõfessado ẽ publico juizio a Christo por Dios, y negado la adoracion d' los idolos, mandolo degollar, y assi fue hecho, lleuandole su mesma madre al martyrio, y abraçandole y besandole quando lo entrego al verdugo, y cantando con mucho regozijo al tiempo que lo degollauã aquel verso de Dauid que dize. Preciosa es la muerte de los sanctos ante el señor. Mãdo assimesmo Asclepiades ençender vna hoguera y echar en ella a Roman, y quando le echauan vino tanta agua que la apago, y quedo cõfusso el tyrano, y dezia. Que haremos de este Mago y Encantador? Temo que si le cortamos la cabeça que a de brotar siete como la serpiente Hydra, bien sera yrle desmembrando poco a poco: comiençesse por la lengua que a dicho tantas blasfemias cõtra los dioses. Pidiole el verdugo la lengua, y diola el sancto martyr sin contradicion ni resistencia, cortaronsela: leuanto los ojos a Dios y diole gracias por ello. El tyrano le dixo. Ea Roman habla ya grandezas de tu Christo, que yo te doy licẽcia que digas de el lo que quisieres, sin que por ello incurras en alguna pena. Dio vn gran gemido el sancto martyr, y tras el començo a hablar como de primero, y despues de auer dicho grandes cosas de Iesu Christo, y de su poder infinito añadio. Para que no dudeys los gẽtiles lo que de Christo predicamos los fieles: que dio vista a ciegos, y andar a coxos, oyr a sordos, y habla a los mudos veysme aqui que sin lengua me a dado habla. Pues aueys visto lo que en mi a hecho creed lo que dezimos que hizo en otros, y por lo mesmo que su poder es infinito y que es verdadero Dios. Cõ esto estaua atonito el juez, y no sabia si dormia o si velaua, acusaua al verdugo de que le auia herido: mas no cortado la lengua. El responde, que haga cõ sus proprios ojos la experiencia. Mandole el juez vltimamente lleuar a la carcel, y que le den garrote. Tomo el verdugo la la cuerda y ponesela al cuello al sancto martyr, y el razonando con Dios y ofreciendole su vida con este martytirio dio el alma a su criador a diez y ocho de Nouiembre año de trecientos y diez, Imperando Galerio. Concluye el licenciado Villegas dizendo: los padres Carmelitas ponen entre los frayles de su orden a san Roman que es este y a mi juizio acertadamente, porque en su tiempo en Antiochia, Alexandria y toda la tierra de Siria no se conocian otros religiosos monjes que los de este sancto instituto Escriuio assimesmo de este sancto. Vincencio en su espejo historial, libro treze capitulo diez y siete. Euagrio dize. Porque se entienda la grandeza y sanctidad d'el milagro que Dios hizo en muchos d' sus martyres, los quales cortadas las lenguas hablauan refiere a Procopio que dize auer visto en Constantinopla muchos christianos desterrados de Africa, a los quales Honorio Rey de los Vãdalos porque no quisieron ser Arrianos como el, les corto las lenguas y los desterro. Dize mas: que el vido a estos sanctos martyres hablar sin lenguas: y assimesmo, porque dos de ellos dixeron ciertas palabras torpes a vnas mugeres: perdieron la habla. Por todo sea glorificado Iesu Christo, el qual con el padre y con el espiritu Santo eternalmente biue en Trinidad perfecta. Amen.

¶ CAPITVLO XX. DE LAS mõjas de nuestra religioin que en estos tiempos vuo en la sancta Ciudad de Hierusalem.

AVNQVE es verdad qu jamas a nuestros religiosos les fue quitada de todo pũto la posession de la tierra sancta porq̃ los Principes muy tyranos que destruyerõ el pueblo de los Iudios como fueron: Tito y Vespasiano estos les hizieron gran fabor, como lo dize Fran-

Francisco Petrarcha y Balbino, y Cornelio Tacito sigun ya alegamos en el capitulo. 13 de el libro primero. Mas quando vian los dichos religiosos que su presencia en aquellas partes no solo no aprouechaua pero era total ruyna de ellos mesmos: dexauan los tales lugares (como lo hizieron quando los sagrados Apostoles se salieron de Hierusalem y se fueron a Antiochia) hasta q̃ pasaran y se acabaran las guerras de Tito. y destruycion de Hierusalẽ, mas luego quando vian que las cosas yuan en felix y prospero estado boluian a su antigua morada como hizieron el año de 119 siendo summo Pontifice sixto papa y martir primero de este nombre y Emperador helio Adriano, el qual auiendo primero perseguido la Yglesia como lo dize el Bergomense viniendo despues a conoscer la virtud y valor de los Christianos los fauorescio y les hizo grandes honrras y beneficios, reedifico la ciudad Sancta de Hierusalem por contemplacion de los Christianos y dexo el sancto sepulchro y mõte Caluario dentro por honrra de Iesu Christo, y mando asimesmo que ningun judio biuiese dentro de ella sino solos los Christianos y gentiles. Estõçes los Christianos gozando de esta gloriosa paz eligeron por su Patriarcha a vn sancto varon llamado marcos, y vinieron de todas partes por la deuoció de el Redemptor munchos Christianos apoblar aquella sancta Ciudad y entre los que vinieron fueron los religiosissimos varones de el sacro monte Carmelo, los quales reedificaron sus dos monasterios, el de religiosos a la puerta dorada q̃ fue en las casas q̃ la gloriosissima Virgen Maria les auia viuiẽdo en la carne mortal dado que eran d̃ su madre sancta Ana, y el de las religiosas que fue en el Monte sion dõde biuieron en compañia de la mesma Virgen Maria religiosissimamente como lo dize Niceforo calixto, en el libro, 2. capitulo. 21. de su historia Ecclesiastica, sigun en este libro hizimos mencion en la vida de sancta Martha. Y aunque despues de Helio Adriano se leuantaron muchos tiranos como fue Decio, con modo Marco Aurelio Trajano y Diocleciano y Maximiano que persiguierõ la Yglesia de Dios y dieron mano alos judios para que entraran en Hierusalẽ y estonçes la Yglesia de el sancto sepulchro fue deshecha y los sanctissimos instrumentos de nuestra redempcion que fue la sanctissima veracruz y el sancto sepulchro fueron ocultados debaxo de tierra y encima de ellos fundado vn tẽplo de ydolos y nuestros conuentos con las demas casas de oracion destruydas y los religiosos martirizados, ya huyentados: empero nuestras hermanas las religiosissimas monjas de Sion jamas perdieron la possession antigua de su casa y lugar. Las quales teniẽdo en pie la vandera de nuestra sagrada religion: permanescierõ hasta el tiẽpo de el gran Constantino. De tal manera que quãdo la sanctissima Reyna Helena su madre vino abuscar el preciosissimo madero de la sanctissima veracruz hallo entero el monasterio de las sacras monjas Carmelitas. Auctor es de aquesta verdad Eusebio çesariense en el libro de su historia Ecclesiastica las palabras de aquel lugar son estas. Virgines quas ibi reperit Deo sacratas inuitasse adprandium, & tanta easdeuocione curasse dicitur vt indignum crederet si famulorum vterentur officijs, sedipsa manibus suis famulę habitu suscinta cibum aponeret, poculũ porrigeret, aquã manibus infunderet ac regina orbis ac mater imperij famularum Christi se famulam deputaret. A las virgines sagradas (dize Eusebio) q̃ sancta helena alli hallo consagradas a Dios les hizo vn solemne combite, y dizesse que contanta deuocion las procuraua que le parescia ser in digna cosa si las dexara vsar de officios de sieruos, y por tanto la mesma Emperatriz madre de el Imperio, Reyna de el orbe ceñida

Niceforo. li. 2 cap. 21.

tẽplo de Venus de el sãto sepul. de Christo.

Eusebius çesar. 80. ca. 8.

ceñida con habito de criada: se hizo criada de las sieruas de Iesu Christo diputandose para darles agua amanos, y para administrarles con sus manos la comida y la beuida, estando las dichas religiosas sentadas acomer. Esto es de Eusebio sigun la interpretaciõ de Rufino. Era prelada de las dichas religiosas de Hierusalem vna sancta virgen llamada Maria, por la deuocion de aquesta religiosa fundò sancta Helena junto a la Yglesia de el sancto sepulchro vn monasterio para estas dichas religiosas de la horden, en el qual fue nombrada por Abadessa la dicha maria. A esta religiosa Maria succedio en el regimiento de la religion aquella tan nombrada religiosa en el libro de las vidas de los padres de el yermo) llamada Sincletica, a sancta Sincletica succedio sancta Matrona a sancta Matrona sancta Sara, a la qual san Cirillo patriarcha a lexandrino lleuo por mãdado đ nr̃a señora la madre đ Dios para edificar y fundar vn monasterio de monjas en Alexandria junto al rio Nila. A sancta Sara sucedio sancta Romana, a sancta Romana, sancta Nona, los prelados de estas sobre dichas religiosas fueron munchos de los quales en el processo de nuestra historia Dios queriendo y de las mesmas sanctas llegando sus tiempos y lugares haremos mencion.

¶CAPITVLO. XXI. DE LOS conuentos de nuestra orden que hizo sancta Helena madre de el Emperador Constantino.

TVVO la gloriosa Emperatriz tãta deuocion a nuestra sagrada religion que yendo visitando todos los lugares de tierra sancta assi dõde se obraron los misterios de nuestra redẽpcion como los demas por dõde Christo nuestro redemptor anduuo, y construyẽdo en ellos tẽplos y oratorios, en llegando q̃ llegaua a los lugares do nuestros religiosos auiã estado o nr̃os padres los sanctos prophetas auian biuido y obrado en virtud de nuestro señor algunos milagros luego fundaua de nueuo: o rreedificaua los monasterios de la religion que por los enemigos de nuestra sancta fe catholica fueron antes destruidos, los quales son los que aqui pondre sigun lo dize el padre Paleonidoro. El primer monasterio que Renouo fue el de la puerta dorada que en honor de sancta Ana auia primero sido fundado. Renouo el monasterio de las monjas đ monte Sion. Renouo el monasterio de Bethleem, cuyo prelado fue despues sã Hieronymo. Restauro el de el Iordan a el qual puso nombre de helias como lo dize Niçeforo Calixto, auiendo sido primero fundado por Heliseo y sus discipulos. Como consta đ el capit. 6. de el 4 de los Reyes, y despues el glorioso san Iuan Baptista. Reedifico el de el mõte Efrain de el qual se dize en el capitulo .5. de el. 4. de los Reyes. Reedifico el de Galgala y el de Bethel y el de Hierico de los quales se dize en el. 2. capitulo de el. 4. de los Reyes, y el de Samaria de el qual se dize en el capitulo. 6. đ los Reyes. Hizieronse estonçes de nueuo los conuentos de Nazareth, en la propria casa de nuestra señora como lo dize el padre Mantuano tractando de la Yglesia de nuestra Señora de Loreto. El de Bethania. El đ el valle de Iosaphat el de Hebron y el de el desierto de la quarentena do Iesu Christo nuestro señor ayuno junto a la fuente de Heliseo, de el qual monasterio dize sãcta Paula que lo visito como consta de su leyenda. Y Diego deuitriacho en su historia oriental encomienda muncho los hermitaños de aq̃l monesterio. Cõ el fabor de tan alta prinçesa acudieron todos los religiosos de nuestra sagrada religion que por el miedo de los tiranos andauan huydos y reedificarõ los conuentos que sus enemigos les auian derribado y fueron fundando otros đ nueuo de donde salieron los yllustrissimos varones de que en el libro siguiente tractaremos. Estonçes se fundaron el combento de Balin que esta en el desierto

Paleon. li. 2. cap. 4.

Niceph. l. 8. cap. 10.
4. Reg. 6.

Legenda. d. Paule.

sierto donde nuestro Señor harto a los cincomil hombres con cinco panes y dos peçes llamado asi por su fundador. El de Achon que fue vno delos cōventos yllustres que esta sagrada religiō ha tenido. El de Tiro, y el de el pozo de las aguas biuas que esta al pie de el mōte Libano, y el de Sarepta que esta a la puerta de la ciudad de Sareta do nuestro padre Helias estuuo, de el qual el padre fray Brocardo da testimonio en su ytinerario y el que esta junto a Tripol. Otro junto a la fuente de los huertos llamado el cōuento de Belloloco. Fuera de la tierra sancta en la Ysla de Cipro se fundaron el de Fama gusta el qual fundo la Reyna Helena y se llāma el conuento de nuestra Señora. De monte Dei. Reedifico sancta Helena el monasterio de el monte Carmelo de la qual fundacion da testimonio el padre Medina en su ytinerario de tierra sancta. Fundose el monasterio Hermopolitano de do fue monje san Honofre de este monasterio en la vida de san Honofre en el libro de las vidas delos padres da testimonio el mesmo san Honofre como es testigo san hieronymo. Fuera de estos monasterios estauan los de Nitria fundados por Amon de frayles, y de monjas por sancta Eugenia. Estauā los de Alexandria y Egipto fundados por fray Henoc de Amatin, y los de la Thebayda por san Antonio y sus disci pulos de los quales agora tractaremos: y los de la prouincia Thabenēse fundados por san Pachomio discipulo de el sancto Carmelita san Palemō y finalmente: el de el monte Oliuete donde san Hieronymo fue en su moçedad religioso antes que el lo fuera en Bethleē, y aun que el claramente no lo dize en, pero dizelo en la Epistola q̄ escriue al Patriarcha Theophilo de Alexādria cōtra los errores de el Patriarcha Iuan de Hierusalem alli dize q̄ desde su niñez fue religioso. Y las obras que de los padres de Egipto escriuio que se dize el libro de las vidas delos padres, lo de dico a aquellos religiosos por el particular amor y amistad que les tenia de donde se colige auer sido de ellos religioso de tiempo que en su moçedad lo fue. por esta causa ni me espanto quando el padre san Cirillo dize que desde el tirano cosdroe hasta Mahoma y desde el perfido Mahoma hasta su tiempo que fue el año de 1330. vuiesē sido martirizados 140000. martyres de esta sagrada religion, ni que tan poco me es cosa nueua oyr que tanta multitud de sanctos abades fuessen de nuestra religion pues de ella salieron todos ellos, a hazer nueuas reformaciones como lo hizierō san Bernardo san Romoaldo san Odo y otros munchos sanctos de la orden de san Benito los quales fundaron nueuas reformaciones y aūque tomaron nombre de sus reformadores con todo eso era la mesma orden de san Benito.

fray Brocardo in suo itinerario.

fr. Antonius de Medina in suo itinerario terre sācte s. Hiero. inuit. beati Onofrij.

Philo.

d. Hiero. in epist. ad Theophilū.

s. Cirilus. 3. generalis.

¶ CAPITVLO. XXII. DE ALgunas sanctas religiosas que padescieron por la confession de la fe grandes martyrios en estos tiempos de queste sancto orden prophetico y primeramēte de sancta Epistemes y Galacion su esposo, virgines y religiosos.

EMESA es ciudad puesta a la parte d' el septentriō d' Phenicia la qual esta cerca de el monte libano, de ella fue natural clito fonte varō insigne en linage y de bienes de mundo junto con ser de alto y delicado entendimiento. Aun que gentil y ydolatra, tenia por muger Aleucipe y gual en todo al marido, y añadiase que era estremadamente hermosa y aun que entre las dos auia grā de amor al principio de su matrimonio mas pasando algunos años y dando muestra de ser ella esteril, estaua el marido descōtento, y deziale palabras por donde Leucipe biuia affligidissima, d' rramaua mūchas lagrimas y daua muestra de aborreçer la vida. A esta sazon ādaua persecuciō cōtra los christianos y

año de 200

y en Emesa Residia vn presidente llamado segundo, en religion gentil y en animo barbaro, el qual no tenia otro mayor cuydado que destruir el nombre de Christo, su crueldad era de suerte, que los catholicos se yuã a los montes por euitar sus tormentos. Auia venido a este tiempo a Emesa vn monje llamado Honofre el qual por librar las almas que peligrauan con la persecuciõ dexo el yermo y andaua de casa en casa animando a los Christianos y exortandolos a que perseuerassen en la confession y fe de Iesu Christo, traya sobre el habito monastico otro blanco, y daua muestra que era pobre pidiendo limosna de puerta en puerta y con esto tenia ocassion de entrar en todas partes y hazer su effecto. Andãdo pues assi llego vn dia ala puerta de Clitophonte y hallo en la entrada a Leucipe tristissima porque le auia dado en rostro su marido el ser esteril y no conçebir, Honofre quiso hablar la, mas ella mãdo çerar las puertas. Porfio el cõ palabras de tãta humildad que Leucipe le dio lugar aque entrasse, y le declaro como tenia vna vida desassossegada por su esterilidad y que no auia hallado algun Dios que le diesse remedio paraque cõcibiesse Honofre le dixo. No me marauillo de que no halles lo q̃ desseas pues buscaste tales ayudadores atu esterilidad, porque auiendo ellos hecho cosas infames: como puedẽ librar a otros de deshonrra? Mas si tu cognoscies- ses al verdadero Dios que puede todas las cosas: verás el prouecho que se seguira no a ti sola sino atodo tu linage y sucession, Leucipe se holgo en oir tales palabras y estauale muy atenta, Honofre le dio noticia de el misterio de la sanctissima Trinidad y de algunos otros de nuestra fe exortandola aque recibiesse el Baptismo por el qual se lauan los peccados y maldades: ya biuir virtuosamente, mostrole el habito de monje q̃ traya y dixole que andaua dissimulado porque los officiales de el presidẽte no le prendiessen. Aesto respõdio Leucipe. Dos inconuenientes hallo en lo q̃ me dizes, el vno es que los que tienẽ esta fe y se llaman Christianos: han sido cruelmente amenazados por el presidẽte con sus editos y pregones, y los tormentos seran mayores que las amenazas. El otro es que si yo sigo tu religiõ y dexo la de mis passados: y mi marido sigue la que tiene assi como las voluntades estaran apartadas conuendra q̃ tambien lo esten los cuerpos, Honofre le replico ten por cierto señora que tu marido se conuertira luego a nuestra religion. Con esto le dixo tales cosas que ençendida en el amor de Dios: se determino a dexar los idolos, y mandãdo a las criadas que truxessen agua, fue baptizada por Honofre el qual encargandola que guardasse la Fe y preceptos d̃ Christo: se despidio de ella. No passarõ munchos dias en que Leucipe se sintio, preñada y diziendolo a Clitophonte, el le dixo. Parsceme señora que ya as agradado a los dioses inmortales pues se han acordado de ti. Ella respondio, no quiero señor marido que me nombres dioses sino solo a aquel que es vnico hazedor de el mundo, el qual tiene cuydado de ti y de todos nosotros, y no solo puede quitar la esterelidad: sino hazer todo loque quiere, Clitofontẽ dixo. Y quien es esse Dios mas poderoso que los otros el qual nos mira tan benignamente? Respondio Leucipe en sueños se me ha mostrado: O suauissimo señor marido, y tiene la forma humana y las manos estendidas en vna Cruz; y el me quito el impedimento y esterilidad y me hizo abil paraque cõcibiesse, por que pues esto a hecho no procuraremos de le seruir y a dorarle y creeremos que todas nuestras cosas pẽden de su voluntad? Clitophonte quedo ad nirado de oir tales palabras y estuuo vn poco callando por dar termino a su entendimiento que deliberasse y dixo luego. Ya se de quien dizes, que este es el que a doran los Galileos y en

realidad

realidad de verdad que tiene grandes y inuencibles fuerças: mas quien podra çufrir la crueldad de los Emperadores y presidentes? Leucipe le dixo: por agora puede estar nuestra Fè encubierta, y andando el tiempo, cessando la persecucion se podra descubrir. Y visto que el marido era faborescido de el diuino espiritu descubriole todo lo que con Honofre le auia passado: afirmando que el sancto baptismo le auia quitado la esterilidad: y añadio. Que ocasion aura para que no reçibas el sancto baptismo? Sabe que entre otras cosas que me dixo aquel sancto varon fue, que luego me auias de tener compañia en la Fè: Clitophonte quedò de el todo persuadido, y no muncho despues reçibio el agua de el sancto baptismo, y fue enseñado en los mysterios de la Fè por Honofre siendo llamado para este fin. Llegado el tiempo de el parto, Leucipe pario vn niño muy hermoso, y Honofre lo baptizò, y por effecto de el sancto baptismo, le llamô Galacion, que quiere dezir, lacteo, candido, y limpio. En sus tiernos años començò a dar muestra de gran virtud: su ingenio vencia a la edad, y puesto a los estudios aprendia tanto que dexaua atras a los maestros. Auiendo llegado a los veynte y quatro años siendo muerta su madre tratò Clitophonte de lo casar, y diole por esposa a vna donzella que en su Ciudad tenia las primeras partes de nobleza y hermosura, llamada Epistemes con la qual por dar a su padre contẽto se desposo, y aunque estauan juntos Galacion no trataua con ella como esposo por ser de otra religion, y no estar baptizada: entendieronlo los parientes de ambos: de que estauan no poco apesarados y mohinos. Preguntauanle la causa: y el callaua, hasta que vn dia hallandose solos, ella le rogo que le dixesse la causa de su desamor. Respondio el, que no podia tener compañia con ella en tanto que no conuiniesse en la religion. Declarole como era christiano, y tales cosas le supo dezir que se baptizo, y al dia octauo de su baptismo viendo ella vna admirable vision, y refiriendosela, y declarandosela a el: acordaron los dos de guardar perpetua virginidad, y distribuyendo a pobres parte de su hazienda con vn solo criado suyo llamado Eultolmio salieron de la Ciudad, y auiendo caminado algunos dias: llegaron a vn monte, que se dize Publico qu esta junto al monte Syna; donde hallaron diez monjes de sancta vida, a los quales dando quenta, y declarando su proposito que era biuir en soledad: rogaronles los acogiessen en su compañia. Los monjes vinieron en ello, reçibieron en sus çeldas a Galacion, y embiaron a Epistemes a vn monasterio de monjas, donde estauan recogidas quatro virgines sanctas, Galacion començo a hazer vida de grande perfecion y exemplo: ponia limites y modos a todos sus sentidos para que obedeciessen a la razon. En los dos años primeros comia vna sola uez en la semana, y era pan solo, velaua mucho y ocupauasse en la oracion, tuuo tanto cuydado de su honestidad que nunca mas mirò a mujer despues que reçi bio el angelico habito. Boluiose a este tiempo nueua persecucion contra los christianos, y eran buscados, y puestos en crueli ssimos tormentos. Dixeronle al presidente de aquella tierra que en el monte Syna residian algunos christianos que biuian religiosamente, embio el vna compañia de soldados, paraque los prendiessen, y en aquel punto Epistemes en el monasterio do estaua vido en vision que iua con Galacion su esposo a vn palacio donde eran coronados con hermosissimas guirnaldas por cierto Rey que en el esta-

ua. Venida la mañana refirio el sueño al mayordomo de el monasterio, que era varon religioso y sancto. El qual le dixo. Esse palacio es el Reyno de los cielos, y el Rey es Iesu Christo, las coronas significan que presto os lleuaran a la batalla de la Fè, y aueys de uençer a vuestros aduersarios. Llegaron los soldados al monasterio y hallaron que auian huydo los monjes quedando solos Galacion y otro con el, aprisionaronlos, y lleuaronlos a la Ciudad. Como tuuo noticia de esto Epistemes, fuesse a lo alto de el monte de donde vido a su Galacion que yua preso, quiso yr tras el, y deteniala otra religiosa que estaua con ella, vuo entre las dos grande porfia, la generosa Epistemes daua razones porque deuia yr a la muerte, diziendo que no podia dexar de padescer lo que su Galacion padesciesse, pues esto era guardar la Fè que el vno al otro se auian dado, y tanto porfiò, que la religiosa la dexò yr, y llegando çerca de su dulçe, y sancto esposo, le dixo. Señor mio guia de mi salud, no me dexes pues soy tuya, ni te oluides de la Fè que nos deuemos. Oyendo estas palabras los ministros de la impiedad fueron a ella, y prendieronla. Galaciano le dixo. No te engañen esposa mia los ministros demaldad, poniendote temores para que sigas la ydolatria, y dexes nuestra sancta Fè. Llegaron a la Ciudad y dilatosse la examinacion de su causa para el dia siguiente, el qual venido y lleuados en presencia de el juez, mirandolos con sañudo rostro dixo. Quien es este miserable que atribuye el diuino culto y adoracion a otro Dios? Galacion dixo. En la professsion soy monje, y tengo de Christo el nombre de christiano, aelqual honrro y adoro, y no a estatuas vanas y sin prouecho. El presidente le mando açotar, y viendole herir Epistetmes dixo. O insaciable animo para herir y lastimar, porque das tales açotes a miembros tan floridos y delicados, consumidos, con los trabajos y aflicion de el yermo? Enojado el juez de oyr esto dixo. Desnudad a esta atreuida y açotalda fuertemente paraque aprenda a hablar cõ comedimiento. Entretanto Galacion era terriblemente atormentado, y amenazaua con los eternos tormentos al juez y a sus ministros: y siguiosse el efecto de esta amenaza, porque todos los que estauan de el parecer de el presidente (que eran cinquenta y tres personas,) quedaron sin vista: mas la çeguedad de sus ojos les expelio las nuues de sus entendimientos, y los illumino con elconocimiento de la luz de Dios. Confessaron en boz alta el nombre de Christo, y a la confession de boca se les siguio la restauracion de la vista corporal. Enojado de esto el presidente, mandò ponerles agudas cañas por entre las vñas y los dedos, y que despues les cortassen las manos, pies, y lenguas, lo qual se executo en Galacion y Epistemes, y como los viesse con vna constancia firmissima: condenòlos a muerte de espada, y todos fueron degollados a los cinco de Nouiembre. Eultosmio que fue criado de Galacion tomò su cuerpo y el de Epistemes, y sepultolos con mucha honrra en lugar decente. El martyrologio Romano refiere de estos sanctos todo lo dicho, y dize que en lapersecució de Diocleciano fuerõ presos en la Ciudad de Mesa en Fenicia, y que los açotaron, y cortaron las manos, y pies, y las lenguas y que al cabo los degollaron, y segũ esto fue su martyrio por los años de el señor de trecientos.

Año de 300

(§)

S

Capitulo

¶CAPITVLO VEYNTE Y tres de las sanctas virgines monjas Ripsime y Gayana martyres, y de otras munchas monjas virgines y martyres sus compañe ras.

(§§)

Año de 286

AL tiempo que el Emperador Diocleciano tuuo el Imperio Romano, teniendo desseo de casarse, auiendo desechado muchos casamientos que se le ofrecian: tuuo noticia que en vna Ciudad sujeta a su corona estaua vn monasterio de monjas de admirable vida, y religion, cuya Abadessa se llamaua Gayana, y entre las demas se hallaua vna monja, cuyo nombre era Ripsime, hermosa por todo estremo, y no menos doctada de gracia, discrecion, y sanctas costumbres De la qual auiendo visto vn retrato que lleuò cierto pintor: quedô de ella tan enamorado, que el amor parecia en el furia y rabia. Determinò casar con ella, y embiole mensajeros que le declarassen su intento, y como si estuuiera cierto de el casamiento, hizo aderecar todo lo necessario, y quiso que ella lo entendiesse. Ripsime auisada de ello, reçibio pena grandissima, como aquella que solamente se ocupaua en abstinencia, siendo legumbres su sustento, y passando la mayor parte de la noche en oracion: mas como donzella de tan sanctas prendas con vn alto suspiro dixo. No te faltare, ò esposo mio Christo: no te injuriare, ò amada virginidad, no te serè traydora: ô madre mia continencia: y con esto inuocando el fabor de Dios que solo podia darselo. Determinô yrse de alli, y esconderse de los ojos de el tyrano: comunicole con la Abadessa Gayana y con otras monjas sus amigas virtuosas y sanctas como ella, las quales se determinaron de acompañarla sin ponerseles por obstaculo los peligros y difficultades que le podian susceder hasta llegar a morir de hambre, antes con vn zelo sancto de librar aquella sancta alma, y conseruarla limpia, y casta para su esposo Christo se pusieron luego en camino, amonestadas con aquel dicho de Iesu Christo. Si os persiguieren en vna Ciudad, yos a otra: y assi caminaron para Armenia, y llegaron a la Ciudad de Ararath, donde por mas dissimularse se recojeron en vna casa de el campo, do estaua vn lagar sin aver quien alli estuuiesse siendo lugar solo y desamparado, donde para se sustentar hilauan, y hazian otros officios humildes. Diocleciano auisado de la partida de Ripsime: sintiolo demasiadamente, hizo grandes y exquisitissimas diligencias para hallarla, y teniendo algun indicio que se auia ydo a Armenia escriuio al Rey Teridates dandole parte de aquel negocio, y encargandole que hiziesse grandes castigos en los christianos porque auian engañado a Ripsime. Como sea facil cosa (dize) engañar a vna muger, acauaron con ella que quisiesse biuir pobre, y desterrada, antes que ser Emperatriz de Roma. Ruegale en la carta que se la embie, y que si auiendola hallado quisiere el casar con ella, que pospondra su contento, aunque para el fuera grandissimo porque el lo tenga y haga su voluntad. Esto dezia para mas obligarle aque pusiesse summa diligencia en buscar la donzella y hallada se la embiasse. Como reçibio Teridiates la carta: hizo buscar a Ripsime, y certificado que estaua en el lagar temiendo no se le fuesse: embio jente que cercase la casa. Hecho esto algunos de los soldados ledixeron que Ripsime era hermosissima, y de admirable gracia, el Rey que tanto la oyô loar aunq̃ era casado se enamoro ardentissimamẽte de ella y le embioves

tidos reales para que la truxessen a su presencia, dando forma como las demas quedassen en guarda. Ripsine que oyò este recaudo temio grandemente: Gayana que la auia criado desde niña la esforçaua en este passo, y con todas las demas se puso en oracion, y permaneciendo en ella vino de repente vn tronido espantable, y salio de el vna boz que dixo. Estad de buen animo, y confiad en mi que no os desampararè, antes os guardarè, sin que seays afrentadas, y assi libres de los asaltos de los enemigos entrareys con migo en el talamo, y reçibireys el reyno que os està aparejado. Quanto esta boz fue dulçe a estas sanctas monjas, tanto fue el trueno de donde salio temeroso a los criados de el Rey que alli se hallaron cayendo amortecidos en tierra. Muchos estauan acauallo, los quales espantados derribaron a sus señores y a pernadas quedaron algunos muertos. Los que auian ydo por Ripsine boluieron al Rey llenos de miedo, y contaron lo sucedido de el trueno, y que la donzella no auia querido reçibir sus dones, ni menos venir a su llamado. El Rey sin hazer caso de lo que le contauan, vencido de el laçiuo, y deshonesto amor los mandò boluer, y que por fuerça se la truxessen. Los ministros fueron donde la sancta donzella estaua, y asiendola vnos por vna parte y otros por otra se la truxeron, la qual iua pidiendo fabor a su esposo, encerraronla en el aposento de el Rey, y estando alli a solas, truxo a su memoria, las marauillas que auia Dios hecho a los Hebreos librandolos en el mar bermejo de Pharaon, y en el desierto de la hambre, y de otros males y calamidades. Assimesmo, como librò a Ionas de el buche de la Ballena. A los amigos de Daniel de el fuego de Babilonia: y a Susana de los maluados viejos. Pedia a Dios con lagrimas que en semejante manera tambien a ella la librasse. Entrò Teridates en el aposento, y viendo su incomparable hermosura: quedò mas perdido de su amor, començò a dezirle palabras amorosas y de regalo, a las quales con vna honestidad, y pureza deuida a Christo respondia y satisfazia a la importunidad de el Rey. Y los desuios de la sancta ençendian mas el desonesto desseo de el tyrano, y incitado de el infernal fuego que le abrasaua: quiso abraçarla, y llegar a ella su rostro. Mas la honestissima donzella se defendio con tanto vigor y fuerça diziendole razones con que le auergonçaua, junto con llamar en su fabor a Christo su esposo, que Teriades lleno de colera y rauia salio de su aposento vençido de vna flaca donzella. El que tenia tantas fuerças, y de tantos fuertes contrarios auia alcançado victoria. Y no sabiendo que hazerse, embio por Gayana paraque la hablasse y persuadiesse a lo que pretendia entendiendo que era su maestra, y la obedeceria en todo. Mas el miserable no ganò en esta diligencia, mas de quedar tambien vencido de Gayana, como lo auia sido de Ripsine: y assi auiendo venido: todo lo hizo al contrario, trayendole a la memoria a la sancta monja el concierto hecho con su esposo Iesu Christo, los bienes que tiene Dios para los justos y las penas de el infierno que aguardan a los pecadores. Oyeron estas platicas algunos criados de el Rey, y indignados con Gayana tomando piedras le quebraron los dientes, diziendole: que no hablasse, sino lo que el Rey le mandaua: mas Gayana sin muestra de sentimiento, añadia nueuas raçones para confirmar a Ripsine en su honesto y sancto proposito. Por lo qual los criados de el Rey la lleuaron de alli, y pusieron en vna prision con otras dos monjas que auian venido con ella. El

Rey

Rey vençido de amor dezia y hazia cō sas desuariadas: daua con sigo en el suelo con vascas y ansias mortales, estaua el palacio todo alborotado, no auia en el ordē ni concierto: por loqual venida la noche Ripsine tuuo lugar de yrse de el aposento donde estaua, y saliendo de la casa real no se detuuo hasta llegar a las otras monjas con mas victoria que si la vuiera alcançado en los juegos Olimpicos. Dioles la nueua de como auia vēcido a su aduersario, y conseruado su virginidad y limpieza. Alegraronse todas con ella y acordaron de yrse de alli, por estar libres de la guarda que el Rey les auia puesto. Llegaron a vn arenal y postradas en tierra, dierō gracias a su esposo Iesu Christo, y consolandose no sin lagrimas le pediā las lleuasse de esta vida. Fueron vistas en este lugar de quiē dio auiso en palacio, y muy denoche vn capitan de el Rey con la gente de su guarda y muchas hachas encendidas, salio a buscarlas, y halladas prendio a Ripsine, y los soldados le atarō las manos a tras: pidieronle la lengua, y ella la dio libremente, ellos se la cortaron Despedaçarō le los habitos, y ataronla a vn palo y cō las hachas encendidas que lleuauan: le quemaron su cuerpo. Ni parò en esto la crueldad đ aquellos puerfos verdugos: porque con vn pedernal agudo le rōpieron el vientre y los entestinos se le cayeron en tierra, estauan sus ojos palpitādo entre la muerte y la vida, sacaronselos y alcabo hizieron su cuerpo menudos pedaços. Su alma fue presentada delāte de Dios para digna mente ser admitida en su thalamo, con tantas perlas y piedras adornada, quantos fueron sus tormentos. Auiā ydo al arenal cō Ripsime treynta y tres monjas (de treynta y siete que eran todas las que salieron cō ella de el monasterio) estas viendo y dos los soldados llegaron a dar sepultura al cuerpo despedaçado de la sancta, y como en esto se entretuuiessen algun tiempo, fueron vistas de los mesmos soldados, y las espadas desnudas las acometieron y matarō acuchilladas, dexādo sus cuerpos que fuessen mantenimiēto de fieras sin dar lugar aque la tierra las cubriesse despues de su muerte. Acabadas estas crueldades el capitan boluio al Rey y le conto lo que auia hecho, de lo qual Theridates quedò muy triste, lleuando sin paciencia ver que no auia de gozar de Ripsine, y todo su enojo boluio cōtra Gayana. Mandole cortar la lengua diziendole: que le auia quitado con ella el deleyte de su alma. El capitan entendiēdo que seria muy gustoso al Rey hazer en ella grandes crueldades, la lleuo con las otras dos monjas que la auian acompañado a vna puente, donde se executauan penas graues en los malhechores: mandolas desnudar, y por los talones de los pies hizoles vnos agujeros en los quales puso ciertos cañutos o fuelles con que las hincheron de viento hasta que las pielles se les apartaron de las carnes, y viendolas de esta suerte hizolas desollar, que fue tormento tan cruel que humanos ojos no çufrian verlo. Las sanctas virgines quanto mas lloradas, eran mas faborecidas de la diuina gracia, y asi buscauan a Christo de cuyo amor estauan presas, y hablando con el dezian vn verso de Dauid. Acuerdate de nosotras benigno señor, que por amor tuyo padecemos la muerte todo el dia: siendo en el morir comparadas a ouejas. El capitan auiendo visto que quando les quitaron las pieles, no hizieron sentimiento, mas que si les quitaran los vestidos: y oyendolas hablar con Christo, mandoles cortar las lenguas por cumplir lo que auia dicho Teridates, y para esto rompieronle los cuellos y cortaronselas por alli a rayz. Tambien rompieron sus vientres con agudos pedernales, y les sacaron los intestinos, y luego les cortarō las cabeças. El martyrio de Ripsime, y de las trynta y tres que murieron a espada estādola sepultando: fue en veynte y seys dias đ Setiembre, y el dia siguiēte fue el de Gaya

na con las otras dos virgines. No detuuo el castigo de Teridates la justicia diuina porque de alli a seys dias que sucedio esto salio a caça, y boluio de ella loco y furioso, y endemoniado: de tal manera q̃ se despedaçaua sus carnes, y le conuirtio el señor en puerco, y lo mesmo padecieron los magistrados, capitanes, y soldados, que acompañaron al Rey en estas crueldades, aunque en sus proprias figuras. Tenia este tyrano Rey a san Gregorio Obispo de Armenia en vn lago haziendole padecer exquisitissimos tormentos. Aparescio vn Angel de el señor a Cusaro Ducta hermana de el Rey, la qual estaua muy afligida por ver a su hermano conuertido en puerco, y dixole: q̃ no alçaria Dios la mano de su castigo hasta tanto q̃ sacassen a san Gregorio de aquel lago. hizose luego como el angel de el señor lo mādo. Luego q̃ san Gregorio se vido libre đ el lago acudierō a el el Rey en forma de puerco cō todos los demas enfermos; y se postraron ante el pidiēdole rogasse al señor por ellos. El sancto mādò buscar las sanctas reliquias de las sanctas mōjas, q̃ auia nueue dias q̃ estauā hechadas a las bestias aunq̃ ninguna las auia tocado, ni tenian mal olor y embueltas en sus proprios habitos las deposito en la casa y lugar q̃ auian pisado sus pies en vida. Pusose el sancto obispo en oracion toda aquella noche pidiēdo a Dios tuuiesse por bien boluer al Rey en su primera forma, y sanar a los demas. Otro dia hizo juntar al Rey que aun estaua en forma de puerco y a toda su corte en vn lugar; y hizoles vn largo razonamiento persuadiendoles por el a que conociessen el ser y poder de Dios el qual a el le auia librado de la muerte estādo en el lago tātos años como estuuo, y a ellos los auia castigado por sus pecados, y por las crueldades q̃ auiā exercitado en aq̃llas sanctas mōjas. Y assi mesmo les auisò q̃ si queriā ser libres: hiziessen penitencia de sus pecados, y en satisfacion de las crueldades cometidas hiziessen vn templo en honrra de Dios nuestro señor y de su bendita madre, y đ aquellas sanctas: do fuessen puestas y reuerenciadas sus sanctas reliquias. El dia siguiente los torno a juntar, y les mandò ayunar sesenta dias poniēdoles en esto grandes exemplos de auer vsado Dios de misericordia con los q̃ por aquel medio se auian conuertido al señor, y persuadioles a hazer el templo, diziēdoles como a la sancta virgen Ripsine, y a las demas sus compañeras las auia visto en vn palacio đ inestimables riquezas y otras munchas cosas que redundauan en gloria de Dios, y đ las sanctas virgines y cō esto acabò su sermō, y dio traça en la obra de el tēplo el qual auia de edificarse en el mesmo lugar do estauan sus sanctas reliquias. Fue cosa de ver q̃ todos los grandes de el Reyno se juntaron a la obra de este edificio y el Rey en aquella forma q̃ estaua traya tan grādes piedras q̃ los que lo vian se espantauā. Trabajaua assimesmo su mujer de el Rey llamada Assichene y la Infanta Cusaroducta, y cō esto se acabò presto el edificio, y los sanctos cuerpos fueron cō grādes luminarias y reuerencia puestos en lugares muy eminentes dētro de vnas caxas de Cedro q̃ para esto se auian hecho, y sobre cada caxa vna cruz. Hecho esto el Rey boluio a su primera figura, y los enfermos y endemoniados sanarō, y otros infinitos enfermos de diuersas enfermedades: no solo corporal, sino espiritualmente para gloria de el señor con lo qual todo aq̃l Reyno se conuirtio a la Fè cō su Rey y el señor fue de alli adelāte en aq̃l Reyno seruido, temido, y reuerenciado.

¶ CAPITVLO XXIIII. DE sancta Febronia virgen y martyr, religiosa de el orden prophetico.

padecio año de 300. haze mēciō de esta sancta el martirologio Romano.

SIENDO Emperador de los Romanos Diocleciano sucedio q̃ cierto presidente de su corte hombre rico y poderoso llamado Anthimo, estādo enfermo y cercano a la muerte encomendô

do vn hijo solo que tenia cuyo nombre era Lisimacho a Seleno su hermano, y rogole que lo casase con vna hija đ Prosphoro Senador, como ya el lo tenia cõcertado. Murio Antimo, y el Emperador Diocleciano llamo a Lisimacho y a Seleno su tio, y hablando con el moço le dixo. Por respeto de la amistad que con tu padre he tenido quisiera hazerte mercedes, y darte el officio que el tuuo de presidente: mas porque tẽgo entendido que estas afficionado a los christianos y te agrada su religion pienso dilatarlo hasta que vayas a tierras de Oriente, y persigas a los que siguen semejante apellido, y auiendo buelto tendras el cargo de presidẽte. Oyendo esto Lisimacho no respondio cosa al Emperador faltandole palabras por la poca hedad que tenia, que aun no llegaua a veynte años, mas tomo la mano Seleno su tio, y derribandose a los pies de el Emperador, dixo. A tu magestad suplico des algunos dias de termino a Lysimacho para que celebre los desposorios q̃ tiene concertados, y cumplido con esto los dos yremos donde fueres seruido. No ha đ ser assi, dixo Diocleciano: sino que primero aueys de yr donde os digo, y perseguir a los christianos, lo qual como a mi me cõste boluiẽdo aqui yo entẽdere en q̃ se celebrẽ los desposorios que dezis. No osaron replicar viẽdo ser esta la determinada uolũtad de el Emperador, y assi recibidos los recaudos caminaron al Oriẽte. Lysimacho se lleuo consigo vn comite cuyo nõbre era Primo pariente suyo, al qual dio cargo de la gente de la guerra, y llegãdo a Mesopotamia en la regiõ llamada Palmira fue grande la crueldad con que Seleno començò a perseguir a los christianos matãdo a vnos a hyerro, y a otros en fuego y llegaua su fiereza con los que ya auia muerto, que hazia echar sus cuerpos a los perros, por donde toda la prouincia estaua llena de temor y espanto, viendo su modo de proceder. Hablo Lisimacho vna noche con Primo su pariente, y dixole. No creo señor q̃ ignorays, como ya que mi padre fue gentil y murio siguiendo la supersticiõ de los Griegos idolatras, mi madre fue christiana y murio en la Fè de Iesu Christo, ella deseò mucho verme christiano, mas por temor de el Emperador he lo dilatado, y aunque esto no se ha hecho, queria hazer otra cosa que tambien me mãdo mi madre, y es no consentir en la muerte de algun christiano, sino procurar ser amigo de Christo. Veo agora muchos christianos muertos cruelmente por este mal hombre de Seleno mi tio: de lo qual mi espiritu se aflige grandemente, queria me ayudassedes a procurar de secreto el bien y la salud de esta gente, antes que por este cruel hombre seã todos acauados. Oydo esto por Primo: no quiso mas prender hombre de ellos, antes sabiẽdo q̃ algunos estauã denũciados, les auisaua secretamente q̃ huyessen, y lo mesmo daua a entẽder en los monasterios, paraq̃ no cayessen en las manos de el cruel Seleno, el qual determino yr a Sibapolis Ciudad puesta en lo postrero đ Assiria, aunq̃ sujeta a los Romanos. Estaua alli vn monasterio de cinquẽta mõjas de las quales era Abadessa Brienna discipula q̃ fue de Platonia muger de grã doctrina y exẽplo, y entre las demas mõjas tenia dos biẽ enseñadas en la vida monastica: la vna se llamaua Febronia de hedad de 20. años, y la otra Procla de 25. Febronia era sobrina đ el Abadessa, y era tan hermosa y de tan lindo y agraciado cuerpo que excedia a todo humano encarecimiento. El cuydado đ su tia era en q̃ fuesse muy grã sierua de Dios. Acostũbrauã las mõjas comer vna vez sola al dia sobre tarđ solo vn poco de pã y agua, y de esto no se hartaua Febronia. Hizo vn escaño de madera largo tres cobdos, y ancho vno y en el dormia dando vn breue descanso a su cuerpo, aunque algunas vezes se recostaua sobre la desnuda tierra. Si de noche el demonio le traia pensamientos contra la castidad

leuantauasse luego y puesta de rodillas derramando tiernas lagrimas pedia a Dios remedio, abria luego vn libro san cto y leyẽdo en el: recogia sus sentidos librandose de aquella tentacion con semejante medio. Era muy estudiosa enla sagrada escriptura, y sabia tanto de ella, que no solo a las otras monjas haziapla ticas admirables: mas el Viernes sancto como viniessen al monasterio algunas señoras principales de la Ciudad auerla alli. Mãdaua Briena a su sobrina Febro nia, que puesto vn velo delante el rostro (porque desdeniña hõbre ninguno ni muger, saluo los de el monasterio se lo auia visto,) les declarasse algunos lugares de la escriptura, lo qual hazia con tanta discrecion, sabiduria, y gracia, q̃ todas quedauan edificadas, y no poco aprouechadas. Biuia a la sazon en aquella Ciudad vna señora de gran linaje llamada Hieria, estuuo casada siete meses y quedô biuda: seguia el error de los gẽtiles, y oyendo dezir algunas cosas de Febronia, diole voluntad deuerla y comunicarla: hablo con la Abadessa y significole su desseo, dando a entender que desseaua ser christiana, y que le auia de venir este bien por medio de Febronia a su anima, rogole cõ lagrimas que se la dexasse ver. La Abadessa le respondio. Sabe Dios señora que de dos años la recibi en este monasterio, en el qual haestado diez y ocho años, y en todo este tiempo hõbre ni muger seglares an visto su rostro, ni la propria ama q̃ la crio a sus pechos, aunq̃ con la grimas diuersas vezes me lo hã rogado: mas pues tu desseo es tan sancto, quiero q̃ la veas, y esto ha de ser con q̃ te vistas nuestro habito. Vistiosele, y entrãdo do Febronia estaua: la sancta monja se le arrudillo pẽsando que fuesse alguna monja estrangera: abraçaronse, y alentadas por mandado de la Abadessa tomo vn libro Febronia, y começo de leer, y sobre la leciõ dixo tales cosas q̃ Hieria se derretia ẽ lagrimas, esto daua animo a Febronia para proseguir ẽ su diuino colloquio De modo, q̃ ni ella se cansô en dezir toda la noche, ni Hzeria de oyr teniẽdo el suelo mojado de las lagrimas. Venido el dia: con dificultad pudo el Abadessa acabar con Hyeria que se boluiesse a su casa. Hizolo: abraçando primero a Febronia tiernamente, y llegando a ella: tales cosas supo dezir de lo que auia aprẽdido a sus padres y parientes que se cõuirtierõ a la Fè ꝺ Iesu Christo. Febronia luego que se fue Hyeria pregũto a Thomayde monja anciana que tenia el segũdo lugar en elmonasterio, quiẽ era aq̃lla estranjera q̃ tantas lagrimas auia derramado oyendola? Esta es dixo Thomayde, Hyeria, hija de vn Senador, y de los principales de esta Ciudad. Porque (replicò Febronia) no me auisastes, por q̃ le tuuiera algun respeto, y no hablara cõ ella como si fuera mi hermana? Porque assi lo mando la Abadessa: respondio Thomayde. Poco despues de esto cayò enferma Febronia y passaua su enfermedad, aunque peligrosa en el escaño sin otro regalo. Vuo luego fama de que uenian a la Ciudad Lysimacho y Seleno condesseo de atormentar a los christianos: por lo qual todos los que en ella se hallaron: Clerigos, monjes, y legos dexadas sus haziendas huyeron. El mesmo Obispo se escõdio cõ temor de la persecucion. De esto se tuuo noticia en el monasterio, y las monjas determinaron hazer lo que todas auian hecho, la Abadessa Briena les yua a la mano diziendo. Que es esto hermanas, aun no se a començado la batalla, y ya tratays ꝺ huyr? No se ha visto el rostro al enemigo, y ya os days por vencidas? No os mostreys hijas tan couardes, esperemos la pelea, y si fuere necessario demos nuestras vidas por el q̃ la dio por nosotras. Vna de las monjas llamada Eteria hablo en nombre de todas, y dixo. Madre, y señora rogamoste que tengas por bien que por el tiempo que la persecucion durare nos dexes huyr de ella: no creas que somos mas valientes que nuestro Prelado, y Clerigos. Mira que

que entre nosotras ay algunas de poca hedad y si vienen a las manos de solda dos baruaros: sera con daño de su hontra, pues aunque queden con la vida: mal parescera monjas sin honrta. Tambien se ha detemer de todas que siédo atormentadas y no pudiendo çufrirlos tormentos: vengamos a adorar ydo los con daño de nuestras almas. Danos señora licencia que nos vamos y que lleuemos a Febronia en nuestra compañia a donde saluemos las vidas. Oyédo esto Febronia dixo. Viue Iesu Christo, mi esposo q̃ no tengo de salir de este monasterio con mi voluntad sino morir y ser en el sepultada, La Abadessa dixo, a Etheria. De el parescer que pretendes, seguir: tu daras a Dios quenta, yo de el soy innocente, y hablando con las demas monjas. Dixo. Cada vna de uosotras tiene discrecion, para saberlo que le conuiene: haga lo que quisiere. Todas ellas derramando lagrimas se despidieron de el Abadessa y de Febronia a la qual llegando su condiscipula y particular amiga Procla. Abraçandola se despidio rogandola rogasse a Dios por ella, Febronia le echo los braços y no la daxaua ir de alli, como hermana Procla le dixo y tambien tu nos has de dexar? que es de lo que amas a Dios? y a mi no me amas? veesme que estoy enferma y dexasme? aguarda amiga querida que muera y si, mi madre Brienna no pudiere dar a mi cuerpo sepultura dasmele tu, y recibire de ti este vltimo, regalo en señal de el amor tã verdadero que entre las dos ha auido. Oyédo esto Procla enterneciosse tanto que determino quedarse, Mas este proposito le duro hasta la tarde que viendo yr a las demas: tambien se fue con ellas. La Abadessa se entro en la Yglesia y con grandes lamentos y gemidos viendo el monasterio desamparado: pedia a Dios, remedio. Auia quedado con Brienna y Febronia Thomayde la otra monja anciana la qual consolo al Abadessa diziendo, que dexasse las lagrimas y esperasse en Dios pues jamas falto a quiẽ espero en el. Assi es hermana respõdio ella mas mi pena es de Febronia que no se donde la esconda y quite de las manos de los barbaros, Dios (dize Thomayde) tendra cuydado de ella, fuerõ se las dos al escaño que tenia por cama, Febronia y llegando a ella la Abadesa començo vn terrible llanto. Pregunto, Febronia a Thomayde la causa: y ella le dixo. Tu hija lo eres, que teme y con razon no te venga daño de estos tyranos viendote moça y tan hermosa. Ella dixo. Pues rogad a Dios por mi que poderoso es para darme fuerças contra ellos como las dio a todos los que en el esperaron, Thomayde prosiguio diziendo. Hija mia Febronia: el tiempo de la pelea se llega si fueremos presas de los tyranos: nuestra madre Brienna y yo que somos ancianas facilmente acabaremos, nuestra jornada, mas a ti por moça y tã hermosa sucedera de otra suerte, por tãto si te quisieren traer con lisonjas, a su voluntad no les obedezcas, si te offrecieren oro, plata: vestidos Preciosos: y manjares delicados: no les des credito por que no pierdas el premio de los trabajos passados, ni seas burla y mofa a los demonios, y idolos. Grande es el valor de la virginidad, pues su premio, y galardon es el mesmo esposo inmortal Christo, procura Febronia deuer a aquel a quien dedicaste tu vida: mira hija que no pierdas la prenda que de el tienes, ni rõpas los conciertos y capitulos con que con el estas ayũtada, ni te oluides de aquel dia terrible en el qual siendo juez se assentara en el trono de su Magestad y recibira de cada vno estrechamente la cuenta de sus obras. Con estas palabras se confirmo Febronia para pelear contra los infernales espiritus. Y dio gracias a Thomayde por los auisos que le daua y dixo. Si tuuiera temor de la pelea y pensara ser vencida en ella fuerame con mis hermanas, mas porq̃ desseo padescer por mi esposo Christo espero la lucha y pelea, y tendre me por

dichosa si perdiere la vida en tal ocasiõ. Viendo Brienna su buen animo tambien la hablo y dixo. Hija mia Febronia ten memoria como siempre has seguido mi doctrina, y que tu has sido maestra de otras. Assimesmo que siendo de dos años te recibi de el ama que te dio leche, y hasta oy ningun hombre, ni muger seglar te han visto el rostro. Tãto tiempo te guarde limpia y sin macula, aora que hare hija mia? Pidote que no afrentes la vejez de Brienna, ni hagas vano el trabajo de tu madre espiritual, trae a tu memoria como aquellos, batalladores, fuertes, que antes de ti: gloriosamente padescieron martyrio, ya han recibido corona de gloria, de aquel celestial juez de las batallas, y no solo de varones sino tambien de mugeres te acuerda. Como de las dos hermanas Libia Y leonide, las quales padescieron martyrio. Libia de espada y Leonide de fuego. Ten memoria como Eutropia donzella ḋ doze años çufrio muerte por Iesu Christo aunque era ruda, y ignorante de letras de las quales tueres tan doctada. Diziendo esto y otras cosas se passo toda la noche y venida la mañana fue grande el ruydo bozes, y llanto de los Christianos que estauan ẽ la ciudad de Sybapolis por la venida, ḋ Lisimacho y Seleno, de los quales fuerõ presos muchos. Tuuo luego noticia Seleno de el sancto monasterio y ẽbio a el algunos de sus soldados: los quales quebrando las puertas y viendo a Briẽna: con las espadas que lleuauan desnudas quisieron matarla. Mas visto por Febronia aunque no bien sana de su enfermedad: leuãtãdose de su escaño fue a ellos y arrudillada en su presencia les dixo. Por Dios de el cielo que me mateys a mi primero que yo vea morir a mi madre. Llego a esta sazon primo el comite y indignado contra los soldados porque sin su parescer auian entrado en el monasterio: los hizo yr de alli y pregunto a Brienna donde estauan sus monjas? Ella respondio. Todas con temor han huydo: tambiẽ vosotras pudierades auer hecho lo mesmo y agora teneis lugar dixo Primo, a consejo os q̃ lo hagays. Y con esto se fue y lleuo cõsigo los soldados, hablo a Lisimacho. En secreto y dixole. Sabete que las mõjas huyeron y solo han quedado dos viejas y vna moça de la qual te afirmo que es tan grande su hermosura. Que nunca vi otra muger que la ygualasse ẽ mi vida, ella estaua echada en vn pobre escaño con vestido y adereço pobre: si esto no obstara viue el señor q̃ merescia ser tu muger.

Lysimacho dixo. Teniẽdo yo mãdato ḋ mi madre que no persiga a los christianos sino que procure la amistad de Christo. Como me atreuere a hazer le traycion procurando para mi essa mõja que es su esposa? No hare tal sin duda antes te ruego que tengas cuydado de todas tres y las procures delibrar de las manos de el cruel Selenomitio. Oyo algunas razones de estas cierto soldado de los que auian ydo al monasterio: hablo con Seleno y dixole. Sabete señor que en aquel monasterio esta vna mõja moça de incomparable, hermosura. Con la qual trataua Primo el comite ḋ casar a Lysimacho tu sobrino. Enojose Seleno y embio gente que guardasse el monasterio, para que no huyesse Febronia, de la qual teniendo mayor noticia: mando pregonar que el dia siguiẽte auia de ser sacada a juyzio Febronia y examinada en la fe, y fue ocasion q̃ se juntasse gran numero de hombres y mugeres de la ciudad y de fuera otro dia y siendo venido: fueron los soldados por mandado de Seleno: y entrando en el monasterio, Leuantaron a Febronia de su escaño donde todauia estaua enferma, y poniendole vna cadena de hierro a su cuello la lleuauan a juizio, Briena y Thomayde abraçandose con ella y lamentandose, pedian a los soldados las lleuassen con ella para ser jũtamẽte examinadas y muertas. Ellos respondieron que no les auia sido mã-

dado

dado lleuar mas de a Febronia, que a sola ella querian, Rogaronles se la dexassen hablar y concedieronlo. Y assi Brienna le dixo, y a hija mia eres lleuada a la pelea considera que tu celestial esposo te esta mirando, y que la corona de la victoria tienen Angeles para ponerla sobre tu cabeça si fueres cōstāte: mira que si temes los tormentos: que seras escarnio de los demonios, si uieres despedaçar con tormētos tu cuerpo no te compadezcas de el. Pues tarde o tempráno se ha de tornar poluo, yo quedare en esta casa esperādo las nueuas de todo, ruegote hija que las oyga buenas, y fuesse Dios seruido que biniessen a medezir Febronia, gloriosa mente ha vencido y esta en el numero delos martyres. La sancta donzella respōdio. Yo madre mia confio y espero en Iesuchristo mi esposo, que assi como nunca trassasse tus mandamientos assi agora tus, amonestaciones no seran por mi menospreciadas, sino que el pueblo lo vera y quedara espantado y publicaran tu vejez por Felicissima diziendo. Verdaderamente este es fructo y criança de aquella valerosa muger Briēna, porque yo mostrare varonil fuerça en cuerpo de muger Thomayde le dixo. Viue el señor que me tengo de vestir habito, de hombre y ir auer tus hazañas. Los soldados dauan priessa, y assi Febronia le dixo: ruegote madre mia que me ben digas, Briena leuāto las manos al cielo y con boz alta dixo. Señor Iesu Christo que a la bienauenturada Thecla tu sierua estando en pelea por la confession de tu nombre aparesciste en figura de el Apostol san Pablo y la faboreciste: muestratate señor faborable a estatu humil de sierua, con esto la vendixo y las dos se dierō los vltimos abraços. Lleuaron los soldados al tribunal de Seleno a la sancta monja. Brienna quedo en el monasterio derribada en tierra llorādo y pidiēdo a Dios fabor para Febronia Thomayde se vistio de hombre y fue auer lo que passaua. Munchas de las que en el monasterio auiā oydo platicas espirituales a la sancta donzella sabiendo que la lleuauan presa: y van hiriendole los pechos y llorando amarga mente ē su seguimiento. Vino esto a noticia de Hyeria aquella illustre biuda cōuertida por Febronia a la fe, y fue tan grande su sentimiento: que ni sus padres ni toda la casa podian acallarla, hasta que les pidio licencia para yr auer lo que de ella sucedia, y bien a compañada de criados y criadas fue a la audencia. Mādo Syleno estando con el Lysimacho, que fuesse alli trayda Febronia, y llego con su cadena al cuello y las manos atadas. Syleno mando sosegar la gente y. Dixo, a Lysimacho que le hiziesse algunas preguntas. Hizolo el por euitar, que no le caluniasse con el Emperador y assi le dixo, Dime donzella eres libre o sierua? Sierua soy dize la sancta. Y de quien eres sierua dixo. Lysimacho? Sierua soy respondio Febronia, de mi señor Iesu Christo, Como te llamas pregunto Lysimacho? Christiana (respōdio ella humilde y despreciada tu nombre replico el dessseo saber? Ya te e dicho dixo ella: que soy Christiana, aunque mi madre me llamo Febronia, Seleno tomo la mano a Lysimacho y dixo. Los dioses saben prudentissima donzella, que no quisiera pleyto contigo porque tu modestia y hermosura han trocado el enojo y furor que tenia contra ti de modo que no como aculpada sino como a hija te hablare. Sō testigos los dioses que digo verdad, sabe que vn hermano mio llamado Anthimo y yo tenemos concertado de casar a Lysimacho que esta presente con vna donzella Romana riquissima de patrimonio, el como vees es moço de lindo parescer semejante a ti: toma hija mi consejo como de padre. Y podraste llamar dichosa sin que la pobreza mas te aflija. porque como yo no tenga muger ni hijos quiero darte toda mi hazienda añadiēdola por dote a la que Lysimacho tiene, y desposaos los dos que yo os sere

verda-

verdadero padre, y todas las mugeres te llamará bienauenturada, viẽdote en tanta honrra y auctoridad, y no sera solo esto. Por que nuestro Emperador tiene dado palabra a Lysimacho de le hazer presidẽte que es en Roma oficio honrroso. Oydo has lo que te edicho responde alguna cosa con que signifiques que adoras nuestros dioses, y con ello regozijaras mi animo por que sino me obedescieres: saben los dioses, q̃ no biuiras tres horas: por tanto declara nos tu voluntad. Respondio a esto la sancta donzella Febronia. Yo tengo (ô juez) talamo hecho no por manos de hombres, en el cielo, y gozo ya de vnas bodas que no pueden ser deshechas, y por dote seme ha prometido todo el Reyno celestial, y pues tengo esposo inmortal: no consentire juntarme con hombre mortal, y assi ni oir quiero lo que meprometes, por tanto. O juez no trabajes envano que ni con tus lisonjas me ablandaras ni con tus amenazas me espantaras. Como esto oyo Seleno grande mente indignado: mando alos soldados desnudar a Febronia, el habito de mõja que traya y rodear a su cuerpo vn paño despedaçado y con esta afrenta que no era pequeña por estar alli muncha gente delante. Quiso començar a atormentarla. Y estando cõ aquel traje le dixo. Que es esto Febronia? considerade donde adonde te ha traydo tu deuaneo y locura? Oyeme juez replico la sancta donzella aunque de todo punto desnudes mi cuerpo: Yo en nada estimo semejante affrenta, por que vn mesmo criador dio ser a la muger y al hombre, y assi çufro sinpena verme dẽsnuda y con grande contento: çufrire ser degollada o quemada, y oxala merezca yo padescer algo por quien tãto padescio por mi. Seleno dixo. Muger desuergonçada y merescedora de toda ignominia bien se que no tienes por afrẽta el estar desnuda sino que te glorias de ello Por que todos vean tu cuerpo, hermoso. Respondio Febronia. Mi Christo sabe q̃ hasta oy mire a hombre al rostro ni ninguno vido el mio. Mira si por estar en tu tribunal para ser juzgada auia de querer parescer des honesta? Dime juez ignorante y sin consideraciõ no sabes que todos los que se hallan en los juegos olimpicos se desnudan para uenir a las manos con sus contrarios y assi esperan alcançar victoria? Pues esperando yo venir a las manos con las espadas y fuegos: conueniẽte es que me halle desnuda para salir victoriosa? Este mi cuerpo es bien que este desnudo recibiẽdo heridas hasta que vença atu padre sathanas. Dixo Seleno. Pues esta muger se muestra osada contra los tormentos de fuego: demos selos, por tanto: Ea soldados estiralda de pies y manos y poned de baxo viuo fuego: y junto con esto quatro de vosotros poned, vuestras fuerças y herilda sus espaldas con açotes hasta q̃ sea despedaçada. Hizose lo que mando el juez y los açotes eran de suerte que corria sangre de su cuerpo en grande abundancia: çeuauã el fuego cõ olio y leuãtaua la llama dando en las heridas y passando por ellas hasta las entrañas, y como se gastase en esto muncho tiempo: La gente que estaua a la mira con grandes clamores intercedian al juez por la sancta diziendo. Perdona benigno juez: perdona a esta donzella de poca hedad. El cruel Seleno enojado mas de oyr esto mandaua augmentar el tormento, hasta que vido pedaços de sus carnes que cayan en tierra y ella quedo desmayada, porloqual mando dexar de atormentarla. Y que la apartassen de el fuego. Viendo Thomayde la monja anciana los tormentos excessiuos con que Febronia era atormẽtada. Perdiendo el sentido cayo a los pies de Hyeria la qual dando vna gran boz. Dixo. Ay de mi Febronia hermana y maestra mia que no solo yo te pierdo sino Thomayde que esta aqui caida muerta. A esta boz torno en si la sancta donzella Febronia, y viendo a Thomayde en el suelo: pidio a los soldados

dados vn vaso de agua y con el hizo rociar a Thomayde el rostro con que torno en su sentido, hablo Seleno a la sancta dozella. Y dixole. Que tal ceha parescido Febronia la entrada dela lucha? Dela entrada auras entendido que soy inuencible. Dixo ella y que menosprecio tus tormentos. Oyendo esto Seleno mandola colgar de vn madero y cõ peines de hierro desgarrar sus costados y en las heridas poner hachas encendidas lo qual se executo con tanto rigor que no solo corria la sangre en tierra si no pedaços de sus carnes. La sancta monja leuanto los ojos al cielo. Y dixo Faborescеme señor Dios mio y no me desampares en esta hora. Con esto callo aunque el fuego le abrasaua las entrañas por donde algunos de los que estauan presentes no pudiendo çufrir verlo se fuerõ de alli. Otros rogarõ al juez con grandes clamores que cessasse el fuego: y el concediocn ello, y como hiziesse algunas preguntas a la sancta y ella no respondiesse por que no podia mandola baxar de el madero y atar aũ palo, y haziendo venir alli aun cruel verdugo dixole. Porq esta muger maluada no quiere responderme: Cortale la lengua y echala en el fuego. Sancta Febronia saco la lengua y hazia señas al verdugo que se la cortasse. Y como el quisiesse hazerlo, cargo el pueblo al juez rogandole por los dioses que no permitiesse tal. Quiso cumplir con ellos en esto: y con su furor en mandar que le sacassen los dientes, y sacandoselos el verdugo vno avno los echaua en tierra y fueron en numero diez y siete. Corria tanta sangre de su boca que regaua la tierra. Mando el juez que no le sacassen mas y que le fuesse restañada la sangre Boluio arrazones cõ ella y dixole. Alo menos Febronia da alguna muestra de que confiesas nuestros Dioses que con esto nos contentaremos. Ella respondio. Viejo maluado tu piensas estoruarme el camino para que no vea ami esposo? Apresurate quanto mas pudieres a librarme de el lodo deeste mi cuerpo porque mi amado Christo me espera. Seleno dixo: Yo des hare con hierro y fuego tu cuerpo. Porque te ueo que cõ la loçania de tus años eres atreuida aũq no sera tã presto como deseas, por que esta tu arrogancia mayores y mas graues males te traera. Febronia no pudo mas responderle. Faltandole aliento por los grandes tormentos que auia padescido delo qual el juez mas se Enojo y assi mando al verdugo que le cortase ambos pechos. Llego a hazerlo y la gẽte daua bozes al juez q̃ no lo mandase y como insistiesse ẽ esto: el mas indignado Reprehẽdio al verdugo porq̃ tardaua ẽ obedescerle. Tomo vna nauaja el verdugo y cortole el pecho, diestro. La sãcta leuãtãdo los ojos al cielo y dio vna grã boz diziẽdo Dios mio mira la fuerça q̃ se me haze recibe ya mi anima en tus manos y no hablo mas. Cortole el otro pecho siniestro y dio cõ ellos ẽ tierra. Mãdo el iniquo juez ponerle fuego en las heridas y la llama la penetro hasta las entrañas. Lo qual visto delos presentes yuanse de alli blasfemando de Diocleciano y de sus dioses. A esta sazõ embiaron al monasterio Thomayde y Hyeria vna criada que diesse nueuas a Brienna de todo lo suscedido diziendo la que no se fatigasse mas teniendo leuantadas sus manos al cielo, que ya põdia estar segura de Febronia pues auia llegado a este pu nto su constancia Oydo por Brienna a labo a Dios y pidiole la faborесciesse hasta la fin. Mando Seleno desatar del palo a Febronia y desatada dio consigo en tierra desfallecida de sus fuerças. Hablole Primo el comite a Lysimacho y dixole de que sirue atormẽtar a esta tierna donzella tan cruel mente? Lysimacho dixo seruira para prouecho de munchos y a mi no me sera dañoso. Biẽ pudiera yo librarla mas paresceme que es mejor dexarla que acabe gloriosamẽte su pelea para q̃ los que la vieren o supieren lo muncho q̃ padescio se animẽ apadescer algo por

Christo

Christo. A esta sazon la illustre Hyeria no pudiendo dissimular su dolor dixo en boz alta al juez. O cruel y ajeno de toda humildad: No te contentaras cõ los tormentos que heziste padescer aesta donzella? Por ventura, no era muger y tu no recibiste sustento de pechos semejantes a los que has hecho. Cortar? admira a todo el mundo que esto no amanso algo tu crueldad. Pues ten por cierto que como tu no has perdonado a esta donzella el Rey celestial note perdonara ati, sino que te condenara al infierno para siempre. Oyendo esto Seleno. Mando castigar con vn castigo publico a Hyeria. Ella que lo oyo adelãtose y con gran gozo yua diziẽdo. Señor Dios de Febronia: recibeme en su cõpañia. Viendo esto los amigos de Seleno aconsejaronle que no castigasse a Hyeria publicamẽte porque el pueblo todo se conmoueria y assi la ciudad correria peligro. Persuadido Seleno con esto mando cessar el castigo de Hyeria y buelto a ella muy furioso en boz alta le dixo, que por su causa daria mas y mayores tormentos a Febronia, y assi le mando cortar las dos manos y el pie derecho: el verdugo cortole las manos y queriẽdole cortar el pie diole con el cuchillo vn golpe teniendole sobre vn cepo y no se lo pudo cortar, dio luego otro con mas fuerça, y tampoco pudo. La gente que alli auia quedado començo de compassion a dar nueuas bozes mas el verdugo dio tercero golpe cõ q̃ lo acabo de cortar quedo la sancta donzella tremiendo el cuerpo y aunque parescia que se le acabaua la vida: dessea ua le cortassen el otro pie, y ella mesma sin que le fuesse pedido lo puso sobre el cepo y rogo que lo cortasen. Viendo esto el juez dixo. No veys la pertinacia d̃ esta muger: y encendido en furor dixo Pues cortenle essotro y auiendoselo cortado dixo Lysimacho a Seleno, Que fal taya por hazer con esta donzella? vamonos que es hora de comer? Seleno, respondio por los dioses que no la tengo de dexar viua sino que he de estar aqui hasta que sea muerta. Y passado algun tiempo pregũto a sus soldados. Vive todauia aquesta maluada muger? Aun la alma tiene en el cuerpo dixeron ellos. Pues cortēle la cabeça. Vno delos soldados la asio d̃los cabellos y como si fuera, vna mãsa oueja se la corto, los Iuezes se fuerõ a comer, y Lysimaco yua llorando auiendo mandado a sus soldados que guardassẽ el cuerpo y reliquias de la sancta por que el pueblo procuraua lleuarsele, no quiso comer sino encerrose en vn aposento y lloraua la muerte de Febronia. Viendole Seleno tan triste: tan poco quiso comer antes se començo a passear dentro de su casa lleno de melancolia, y leuantandola cabeça al cielo quedo mudo, Daua bramidos como toro: y tomando corrida dio con su cabeça en vn poste de piedra y quedo hecha pedaços y el muerto Leuantaron los criados grande ruydo. Salio Lysimacho a uer que era: y cierto de el caso estuuo vn poco pensando entre si: luego dixo en boz alta. Grãde es el Dios de los Christianos? vengado ha la sangre de su sierua Febronia? llamo luego, al comite su pariente y dixole. Por el Dios de los Christianos te pido q̃ hagas lo que te dire. Ve adõde esta el cuerpo de Febronia y recojele todo sin que falte alguna de sus partes ni diente, y la tierra donde cayo su sangre tambiẽ la juntaras y lleualo todo al monasterio donde residia, y junto con esto mãda pregonar con pregoneros que mi tio es muerto que esten sin recelo los Christianos y los que quisierẽ celebrar el martyrio de Febronia sin recelo, lo pueden hazer ni pena alguna. Cumplio en todo Primo el comite lo que le fue mandado y el mesmo en su Clamide y ropa militar recojio la cabeça con las manos y pies y todos los demas miembros que fueron apartados de el cuerpo El qual lleuauan los soldados, y con todo ello se fue al monasterio siendo necessario yr algunos con las espadas desnudas

nudas

nudas apartando la gente que todos quisieran llegar auenerar el cuerpo de la sancta y si les fuera permitido lleuar, de el alguna reliquia. Quando Brienna vido el cuerpo tan mutilado y hecho pedaços fueron grandes sus lagrimas, y cayo, en tierra perdidos los sentidos: estaua alli Thomayde y Hyeria y aunque su desconsuelo era grande procurauan consolar a la madre Abadessa ella dezia lamentandose. Ay hija Febronia, oy has sido apartada de los ojos de tu madre quien interpretara las grandes letras de aqui adelante a tus hermanas? A esta sazon las monjas todas que se auian ausentado con Etheria boluieron al monasterio y derribandose delãte de el cuerpo de Febronia le reuerenciauan el qual pusieron bien compuesto en el escaño q̃ soliaser su cama. Vinieron munchos monjes y otros varones, sanctos con gente sin numero de la ciudad y toda la noche estuuieron en el monasterio puestos en oracion derramando lagrimas. Hablo Lysimacho al comite y declarose cõ el diziẽdo quese determinaua dexar al Emperador Diocleciano y sus falsos dioses y a dorar a Iesu Christo. Lo mesmo dixo el cõmite quiero yo hazer, y asi tambien los dos se fueron al monasterio y se declararon por Christianos. La mañana venida en vn arca de madera excelẽte hecha por orden de Lysimacho: fue puesto el cuerpo de sancta Febronia aconmodãdo la cabeça, las manos, y pies en sus proprios lugares y los dientes sobre el pecho, y vnjẽdole cõ preciosso vn guentos. Siendo venido el Obispo de la ciudad mando q̃ le pusiessen en eminente lugar eleuado de tierra, Baptizaronse munchos gentiles y entre ellos Lysimacho y Primo el comite los quales dexãdo sus haziendas que eran amplisiimas se entraron en el monasterio de Marcelo, Archimandrita los quales felixmẽte acauaron en la vida monastica. De los soldados que vinieron con ellos de Roma tambien fueron munchos Baptizados, asi mesmo recibio, el baptismo Hyeria aquella illustre señora con sus padres y familia la qual dexado el mũdo se fue al monasterio y pidio a Brienna la recibiesse en lugar de Febronia, y asi desnudandose los paños preciosos dexando el oro y infinitissimas piedras preciosas se vistio el habito monastico: celebrauase cada año el martyrio de sãcta Febronia y ocurria muncha gente al monasterio donde fue vista la mesma sancta desde la media noche hasta ora đ tercia puesta ẽ oraciõ como acostũbraua siẽdo biua. La primera vez quãdo aparescio fue cõ grã regozijo đ Briẽna la qual dezia. Ay q̃ esta es mi hija Febronia, quiso abraçarla mas desaparescio de su presencia. El Obispo de la mesma ciudad de Sybapolis hizo vn templo en nombre de sancta Febronia, en cuya fabrica se đtuuo seys años y acauãdo y cõ la grãdo pidio cõ mucha instãcia el cuerpo đla sancta para trasladarle ael, dando razon de esto que estaria alli cõ mas decencia y auctoridad. Fue grande la pena que causo Oyrlo en las monjas especial mente la Abadessa Brienna y Hyeria que no pudian recibir a oyrlo, de que les lleuassen tan precioso thesoro: Resumieronse en que si la sanctase dexasse lleuar de el monasterio la lleuassen. Entro el Obispo y hizo su oraciõ con todo el clero, y acabada. Respondiendo todos. Amen. Como quisiesẽ leuantan las reliquias para lleuarlas: sono vn gran trueno de que todos cayeron ẽ tierra. Y como segũda vez quisiessen hazer lo mesmo vino vn terremoto q̃ se temio perescer toda la ciudad: y asi se entendio que no era la voluntad, de Dios que la sancta dexasse su monasterio. Contentose el Obispo con que le diessen alguna reliquia de ella abrio el arca Brienna y el cuerpo echo de si vn resplãdor como el sol quiso tomar vna đ sus manos y en tocãdola que.o la suya como muerta. Dixo con lagrimas la bẽdicta Abadessa. Ruegote hija Febronia que no tomes con migo ira ni menos

precies mi vejez sino que nos des licẽcia para recibir esta bendicion. Dicho esto saco la mano y junto con vn diente de la sancta que tomo de sobre su pecho: lo dio al Obispo el qual poniendo aquellas reliquias en vn vaso de oro cõ solemne procession las lleuo cantando Psalmos a la nueua Yglesia, alli puesto en vn lugar eminente las mostro y hallandose presentes algunos enfermos, ciegos, coxos, y endemoniados, todos fueron sanos. Esta traslacion se hizo en quinze dias de Iunio. en el qual dia se celebra su fiesta. Dos años biuio la madre Abadessa. Brienna despues de consagrado el templo de Febronia, y murio en el señor. Quedo a cargo el gouierno de el monasterio, a Thomay de la qual dizen que escriuio la vida y martyrio de sancta Febronia como lo vido excepto algunas cosas que oyo de la vida de Lysimacho para gloria de Dios, Fue su muerte cerca de los años d̃ Christo d̃ trezientos. El Martyrologio Romano haze mencion de sancta Febronia, y refiere los tormentos que padescio d̃ la manera que va aqui señalado.

¶ Fin del libro Septimo.

LIBRO OCTAVO

DE LA PRIMERA REFORMACION DE LA RELIGION DE LOS SANCTOS PROPHETAS HECHA POR SAN ANTONIO Abad Heliotes: tractase en este libro de todos los discipulos de san Antonio y assi mismo de los demas reformadores de la religion de Helias propheta y de los conuentos que fundaron con nombre y titulo de Helias propheta: y como ellos se llamaron Heliotas por el sancto propheta Helias.

¶ Capitulo primero como san Antonio entro a ser religioso en la sagrada religiõ de el sancto propheta Helias.

SIEMPRE que tengo de tractar, de la vida de algun, sãcto instituidor o reformador, de este nuestro sãcto instituto me conuiene ser vn poco mas prolixo y difuso que en los demas que no lo fueron porque de los dichos, hechos y acaescimiẽtos de los mesmos sãctos: podamos colegir si fueron los que nosotros dezimos ser. Mayormẽte que porque los contrarios sigun ya en el segundo libro tractamos le quierẽ oponer a esta verdad: nos conuiene no passar en silencio o de corrida los testimonios de verdad que de los tales sanctos hazen a nuestro proposito, mas antes hazer demostracion de ellos. Entre los sanctos padres que ennoblecieron este nuestro sagrado orden de el Carmen fundado por el sancto propheta Helias no solo biuiendo en el como vno de los demas sanctos de este instituto sino como principe de el ennobleciendole, con reglas preceptos y constituciones con que la restituyeron, a la alteza de su pristino estado, por lo qual merecieron renombre de reformadores de el, Fue vno el glorioso padre sã Antonio Abbad, natural de Egipto de vna villa llamada Heraclea hombre tan abasta-

do de nobleza quanto de riquezas, y no faltò de virtudes, en todo lo qual el y sus padres y vna hermana q̃ tenia resplandescian muncho. Escriuen su vida san Athanasio Patriarcha Alexẽdrino, y san Hieronymo, Sofronio, Sozomeno: y Niçephoro Calixto, y otros muy graues auctores de los quales en el discurso de esta historia haremos mencion: todos los quales concuerdan en dezir que fue reformador de la religion fundada por el sancto propheta Helias, y continuada por Heliseo, y por san Iuan Baptista, y por el consiguiente religioso de essa mesma orden que es la propria que los frayles de nuestra señora de el Carmen professan, segun queda dicho en los priuilegios de los summos Pontifices: Iuan veynte y dos, Sixto quarto, Iulio tercero, y Gregorio decimo tercio, Sixto. 5. Todos los quales dizen, que la sucession hereditaria tenemos de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo, y de otros sanctos padres que en el monte sancto Carmelo junto a la fuente de Helias habitaron. Y aunque san Antonio dio reglas y preceptos a los religiosos de su obediencia, y hizo conuẽtos do se guardasse la religion de que el era prelado mayor: de tal suerte fue esto hecho que la religion en que el entrò quando dexò el mundo fue en la de el sancto propheta Helias, y la vida religiosa que el emprendio fue la de el instituto de Helias, y el primero conuento que fundò le llamò de Helias, y el apellido que dio a sus frayles fue de Helias, llamandolos Heliotas, y ese mesmo titulo de Abad de la orden de Helias tomò el para si. Y finalmente el habito que vistio fue conforme ael de Helias propheta.

s. Ath. s. Hieroni. Sozo. Niçeph.

Sixto 4. Iulio 3. Grego. 13.

Y porque por ventura yendo tratando su vida de san Antonio do tengo de tratar estas cosas que e dicho el lector por no pararse a considerarlas todas por menudo a caso sin echar de ver en ellas por no ser esta narraciõ prolixa pasarà sin las aduertir, las quiero poner aqui al principio y despues passare (como dizen) abuela pie por ellas para no serle mas molesto y pesado al lector.

Lo primero que e dicho es, que sã Anton no fue auctor de ninguna religion, sino solo reformador de la religion de los sanctos prophetas, y restaurador de ella. Esta verdad la trata san Hieronymo, Sozomeno, y Niçephoro Calixto, las palabras de los quales pondre aqui sin faltar vn punto.

San Hieronymo en el prologo que haze a la vida de san Pablo primer hermitaño dize. Muchas vezes ha sido dudado por muchos de qual de los monjes principalmente se aya començado primero a habitar el yermo, porque vnos repitiendo este negocio altissimamente dixeron auerse tomado los principios de este sancto y monastico proposito de el sancto propheta Helias y de san Iuan Baptista, de los quales me parece que Helias fue mas que monje, y san Iuan Baptista primero auer prophetizado que naciesse. Mas otros (en la qual sentencia de el vulgo) dizen que fue la cabeça y principio Antonio Egipcio, lo qual en parte es verdad, y digo en parte: porque no fue el tã el primero que no vuiesse otros monjes primero que el: mas fue el primero que reformo, y puso en orden cõ particular modo, reglas, y preceptos el estado monachal, segun que agora le tenemos. Y porque se entienda, que aunque san Hieronymo ha dicho, que Helias, y san Iuan Baptista fueron mas que monjes, dizen con todo eso que fueron principes d̃ el estado monachal. Para lo qual quiero d̃ paso traer dos lugares de san Hieronymo, el primero es de la epistola que escriue a Paulino do trata de la institucion de el mõje alli dize. Nosotros los monjes tẽgamos por principes d̃ nuestro proposito a los Paulos, a los Antonios, &c. Y por boluer a la auctoridad de las escripturas:

f.Hie. ad Eustoc. de custodia virginitatis.

nuestro principe es Helias, nuestro principe es Heliseo, y las guias de nuestro proposito son los hijos de los prophetas.

Yten el mesmo san Hieronymo en la epistola que escriue a Eustochio de la guarda de la virginidad tratando de la vida de los mōjes Egipcios, dize. El auctor de este proposito fue Paulo, y el illustrador Antonio: mas leuantando mas alto la consideracion, el principe fue san Iuan Baptista. Todo lo de arriba es de sā Hieronymo, do claramente dize san Antonio no ser el principal auctor de el estado monachal, sino reformador de el, y da por principes de el a Helias, Heliseo, y san Iuan Baptista. Niçephoro Calisto en el libro 8. capitulo 39. y 40. de su historia Ecclesiastica, y Sozomeno libro 1. de la historia tripartita capitulo 11. Ambos dizen lo que se sigue (conuiene a saber.) Algunos loan por auctores de esta diuina philosophia a el zelador Helias y a san Iuan Baptista: mas Philon Hebreo de seta Pithagorico dize: que en su tiēpo vnos Iudios varones grauissimos y muy venerables abraçaron esta nueua costūbre de philosophar en vnos mōtes que estā junto al lago mareotico, perteneciēte al districto de Alexādria, los conuētos y moradas de los quales junto cō sus institutos: eran cóforme a los de los primeros monjes de Egipto, porque los q̄ entrauan a exercitarse en este genero de vida, dexauan sus haziendas a sus deudos y dādo de mano a todas las cosas: biuiā fuera de los pueblos en las soledades, y en los huertos solos, y sin ninguna compañia fuera de los de su profession: Las mansiones o moradas do biuian se llamauan monasterios dōde los solitarios con mucha sanctidad y grauedad tratauan las cosas sagradas y pertenecientes al diuino culto, porq̄ ellos loauan y honrrauan a Dios alli con diuinos versos, hymnos, y psalmos. Ninguno comia cosa alguna hasta puesta de sol, algunos vuo q̄ se les pasaua tres y quatro dias sin gustar cosa alguna, de todo pūto se abstenian de beber vino, y de comer cosa q̄ tuuiesse sangre, su manjar era pan, sal, y hysopo: y la bebida agua, y algunos dias vsauan de el suelo por cama, segun que tenian de precepto auia. Asimesmo entre ellos monjas mujeres ancianas, las quales auian elegido este modo de biuir por la deuocion y amor que tomaron a aquel modo religioso de biuir, las quales biuian en perpetua castidad. Y dize mas Philon, que estos religiosos eran christianos conuertidos a la Fè de Iesu Christo por san Marcos de el Iudaysmo, pero que lo que tocaua a los estatutos, reglas, y modo de biuir: que guardauan las reglas que sus mayores principes de su proposito los antignos religiosos Hebreos les dexaron. Y dize mas Niçephoro en el capitulo quinze de el libro segundo, donde mas de proposito lo trata esto de Philon que aqui en brebes palabras auemos dicho las palabras siguientes. Hos cùm à principio quum christiana philosophia iniciarentur vitam propheticam flagranti atque feruenti fide meditari, atque æmulari videntur. De suerte que aunque estos eran christianos, y su religiō se comencasse a perfecionar con la christiana religion, empero eran antes Hebreos religiosos emuladores, y seguidores de la religion de los prophetas.

Niceph. li. 8 ca. 39. & 40. Sozo. lib. 1. ca. 11. histo. tripartit.

Niceph. li. 2 cap. 15.

Pues tornando a lo que de Niçephoro, y Sozomeno en los lugares arriba alegados deziamos, dizen. Y la herencia de la religion de estos Hebreos en nadie la hallamos, sino en los Egipcios. Otros ay (dizen los dichos auctores) que este modo religioso de biuir atribuyen a las persecuciones, porque los que huian por los montes, y valles de los tyranos acostumbrandose a esta vida solitaria y dandoles contento: oluidados de el mundo y de sus cosas quedaronse en las soledades a seruir a Dios, y de aqui dizen estos que tomo principio la religiō, Pero agora sean los Egipcios o los Hebreos, o los que huyeron por los montes

tes

tes ḋ los tyranos o qualquiera otros los que dieron principio a este religioso modo de biuir, esto es cierto y a todos notorio que el mayor de todos los mõjes Antonio fue el que a la summa reuerencia y perfecion cõ honestos exercicios y sanctas costumbres continuo esta sancta conuersacion, segũ que agora en nuestros tiempos la vemos, el qual en aquellos tiempos que con la gloria de su virtud començo en los desiertos de Egipto, le dio el ser y la forma q̃ agora tiene. Esto es de Niçephoro Calisto, y de Sozomeno en los lugares alegados: por lo qual se da a entender, no ser san Antonio mas que reformador de esta vida monachal, y no auctor, sino Helias y los prophetas alegados.

Aqui entra bien lo segundo que diximos (conuiene a saber) que san Antonio fue hijo verdadero de la religiõ de el sancto propheta Helias, y Heliseo, y san Juan Baptista. Esta verdad la dizen muchos auctores, entre los quales el primero es Dyonisio Omonseno en la vida de san Pachomio, las palabras de el qual son estas. Erat per idem tẽpus, &c. Era (dize este auctor) la vida de san Antonio en los tiempos que san Pachomio començo a todo el mundo de gran admiracion, el qual siendo emulador de el instituto de el gran Helias, Heliseo, y san Juan Baptista le siguio con singular y particular diligencia y cuydado. Mas claro lo dize san Athanasio en la vida q̃ escribe de el mesmo san Antonio, cuyas palabras son estas. Igitur sanctus Antonius secum reputans, &c. Auia (dize san Athanasio) entrado san Antonio en la religiõ, y reçibido el habito en vn cõuento no muy lexos de su lugar de la mano de vn sancto Abad, el qual desde su niñez auia sido religioso, debaxo ḋ la obediencia de el qual auia otros muy grandes y perfectos religiosos, de los quales san Antonio deprẽdio grãdes virtudes queriẽdo exercitarse en todo genero ḋ virtud, penitẽcia, y exercicio religioso, entrò en quẽta consigo, y cõsiderò serle

Dyo. Omo. in vita S. Pacomij.

4. Reg. 1.

Atha. in vita S. Antonij.

conuiniẽte al sieruo ḋ Dios en todas las cosas tomar exemplo de el instituto regla, y modo de biuir de el grã Helias propheta, y a la luz y resplandor de aquel espejo auer de componer su vida. Por lo qual assi como a el sãcto padre Helias le imitaua en ser religioso ḋ su religiõ, assi le queria imitar en la vida q̃ hazia, porq̃ assi como Helias estuuo escondido en Charith algun tiẽpo dandose a la diuina contẽplacion apartado de el consorcio de los hõbres: assi san Antonio pedida licencia a su prelado se fue a encerrar a vnos sepulchros lexos de la villa, mandandole a vn su deudo religioso que le lleuara a ciertos tiempos algũ mantenimiẽto, para mas comodamẽte alli passar la vida contemplatiua y solitaria que ḋ nueuo emprendia. Hizo esto (dize san Athanasio) porq̃ era tan obseruador sã Antonio de la vida y religiõ de nuestro sanctissimo padre Helias que aun hasta vna palabra que Helias dixo, segun se cuenta en el libro tercero de los Reyes la andaua rumiando consigo proprio, para en todo andar medido al talle de el sancto padre Helias, la palabra fue. Viue Dios ante cuya presencia oy estoy. De esta palabra tomaua ocasion de disputar y tratar consigo propio, porque nuestro padre Helias hazia caso de el tiempo presente y no de el passado, ni por venir: mas antes cada dia se preparaua de nueuo a la pelea, como si entonçes començara, y assi se desseaua dar al señor con puro coraçon qual entendia cõuenirle parescer ante el acatamiẽto de el señor, estãdo siempre aprestado a obedescer, y no resistir a su diuina voluntad.

Y porque se entienda que los religiosos ḋ aq̃l tẽipo para ser perfectos religiosos, siẽpre traian la vida, dichos, y estatutos de nuestro padre Helias delante de los ojos y no se platicaua entre ellos ḋspues ḋ la doctrina euãgelica otra doctrina q̃ la dicha: llamãdo a nuestro padre Helias, padre, y a Heliseo, como agora se nõbra en la religiõ de nr̃a señora ḋ el

3. Regũ 17.

3. Regũ 17.

Carmẽ: dire loq̃ dize sã hieronymo ẽ la vida de san Honofre, lo qual le cõtò san Pafuncio discipulo de san Antonio. Dize san Pafuncio, q̃ hallo a san Honofre en vn yermo solo haziendo penitẽcia, y entre otras cosas q̃ san Honofre le dixo a Pafuncio de su vida fue esto. De tal suerte (dize Honofre) en el monasterio llamado Hermopolim de la Prouincia de la Thebayda aquellos cien mõjes en cuya cõpañia yo era religioso, biuian, q̃ para componer su vida en toda perfeciõ a cada passo traian en consequencia suya la vida d̃ nuestro padre Helias como por exemplo y forma de su modo de biuir religioso, cuyos discipulos fuerõ Heliseo y san Iuan Baptista.

f. Hier. in vita s. Honof.

Dixe lo tercero que el conuẽto q̃ primero fundò san Antonio fue de el sancto propheta Helias, y a sus religiosos los intitulò con este titulo de nuestro padre Helias, llamandose juntamẽte asi Abad d̃ el cõuẽto de los Heliotas. Esta verdad se prueua de el libro llamado Prado espiritual, cuyo auctor fue Sophronio, Patriarcha de Hierusalem, discipulo de el glorioso doctor san Hieronymo, buelto en nuestros tiẽpos de latin en romançe castellano por Iuã Baptista Santoro. En el capitulo segũdo de aq̃l libro, titulo de la cõfiança q̃ se ga na d̃ tener en Dios. Dize asi. De el Abad Theodosio solitario dixo el gran padre Antonio Abad de el monasterio d̃ los Heliotas, y primer fundador de la dicha casa: q̃ solia el dicho Abad Theodosio cõtar de si proprio, q̃ primero que comẽçasse la vida solitaria fue arrebatado en espiritu, y vido en aquel rapto vn varon cuyo rostro vencia la claridad de el sol, el qual le tomo por la mano, y le dixo. Vente cõ migo porq̃ te cõuiene pelear y luchar, y entrolo en vn theatro grande de infinita grandeza el qual de vna parte estaua lleno de varones vestidos de blãco, y de la otra, otros vestidos de negro: asimesmo dize q̃ vido vn negro de Guinea de marauillosa grandeza, cõ cuya cabeça penetraua las nuues, y dixole a Theodosio el que le lleuaua. Cõ este has de luchar, y como aun con la vista le espantasse, començò con gran temor a temblar, y dixole a su guia. Qual de los hombres podra luchar con este? porque aunque se junte todo el humanal linaje: no serà possible resistirle. Dixole. Cõ todo esso es necessario q̃ luches con el, entra pues con grãde contẽtamiento y gran confiança, por q̃ luego que con el te abraçares serè en tu fabor, y te coronarè con guirnalda de victoria Con esto entrò Theodosio en la batalla y començo a luchar: y luego el clarissimo mancebo se le allego, y con su ayuda vencio la batalla Theodosio, y le corono de sus manos, y aquella munchedumbre d̃ negros desaparecio dãdo aullidos, y por otra parte los blancos dauã gracias y loores a aquel señor que le auia ayudado, y le auia dado tan resplandesciente y victoriosa corona. Esto cõto el gran Antonio primer fundador de el cõuento de los Heliotas. De este titulo que tenian los Abades de el tiempo de san Anton y sus conuentos tratamos bastãtemente en el primer libro de esta obra, y trataremos Dios queriendo al cabo d̃ este: y por tanto baste lo dicho que solo haze a nuestro proposito.

Sofronio en el lib. llamado Prado espiritual ca. 2 titu. de la cõfiança q̃ se a de tener en Dios.

Dye. Omen vita S. Ge comi.

Dixe lo quarto, que el habito de nuestro padre Helias truxo san Anton. Era el habito de Helias, segun de el quarto libro de los Reyes se colige: tunica silicina ceñida cõ cinta de cuero, y capa blãca, llamada melota. Consta esta verdad de el primer capitulo de el quarto de los Reyes, y de el segundo donde dize la escriptura. Que auiendo dicho los criados de el Rey Ochozias a el mesmo Rey como vn hombre desde vn monte, que era el Carmelo, (segun lo dize Origenes sobre el capitulo octauo de san Matheo,) les denunciò la muerte de el mesmo Rey, porque iuan a consultar a Belzebuth por su salud. Les dixo. Que señas tiene esse hombre? y con que vestido estaua vestido? Ellos le dixeron. Vir pilosus & zona pellicea accintus renibus. Dize la glosa, Vir pilosus

4. Reg. 1.

Atha. in vita S. Antonij.

glo.sup, 1.c. 1.Regum.

sus, id est, habens habitum hirsutum sicut de sancto Ioãne Baptista dicitur Mathæi 3. qui habebat vestimentum de pellis Camelorum. Segun esto, la tunica de nuestro padre Helias era hecha de lana parda de Camellos, y por esta causa era muy aspera, y çeñia encima de ella vna cinta de cuero: la capa era vna melota, porq̃ asi se llamaua aquel mãto que cubria todo el cuerpo encima de la tunica y llamauase asi, porq̃ las primeras que se hizieron fuerõ d̃ pieles de texones, y porque el Texõ se dize en lengua latina melus meli: y melo melonis: por esso al vestido le llamaron melota, porque se hazia de pieles de aquellos animales. Tambien milon en Griego significa oueja, y porque a falta se hazian estas vestiduras de pieles de ouejas, o de cabras: por esto le dieron este nõbre. Cõ este genero de vestidura andaua, como dize la glosa interlineal, vestido nuestro padre Helias, Con este genero de vestidura dio nuestro padre el habito a su discipulo Heliseo segun se dize en el capitulo 19. de el 3. d̃ los Reyes, y este le dexò por herẽcia quãdo le lleuò Dios al parayso de los deleytes. De esta verdad da testimonio sã Iuã Chrisostomo en el tomo 3. en vna homilia que haze esplicando las palabras de san Pablo que dizen. Salutate Priscam, & Aquilam: y en el tomo .5. homelia .2. dize alli: Magnus Helias qui nihil prꝫter melotem possidebat impium: & præuaricatorem illum Achab corripuit viriliter & alibi Helias nempe, melotam discipulo reliquit. Esta melota era, segũ dize Niçephoro Calisto la que san Pachomio y sus monjes al exẽplo de Helias por ser religioso de su instituto traian vestidas las palsbras de Niçephoro son estas. Si quidem indumẽtũ illis erat melota, &c. Traian por vestido Pachomio y sus mõjes la melota, vestidura hecha d̃ pieles d̃ ouejas, q̃ segũ yo entiendo (dize Nicephoro) era vna demostració y semejãça de aqualla generosa mortificació y fuerte maceració q̃ Helias Thesbita tuuo en la concupiscẽcia de su carne, paraq̃ jũto

melota quid & vnde dicta.

glos. sup. 11. ca. ad Hæb. 3.Re.19. & 4.Reg.2. s. Ioan. Chrisost. to.3. & tom.5.

Nizeph. li. 9 ca. 14.

con la emulació q̃ todos ellos le hazian al sanctissimo padre: anduuiessen diligẽtes por el camino de la castidad y contineẽcia, paraq̃ en todas las cosas mas perfectamente le imitassen como verdaderos discipulos suyos. Esta melota era blãca, asi lo dize Dyonisio Omõleno en la vida de san Pachomio esplicãdo la regla q̃ el Angel le dio a san Pachomio: las palabras son estas. Habeãt sidguli melotẽ, id est caprinã pellem confectã albã. Tenga cada vno su melota (esto es) vna vestidura blanca de pieles de cabras. Pues este mesmo mãto traia el glorioso san Antonio, segun lo dize san Athanasio escriuiendo la vida de san Anton: cuyas palabras son. Teniendo desseo san Antonio de padescer martyrio por Iesu Christo, (dize san Athanasio) paramas prouocar al tyrano a q̃ lo martyrizasse, el qual tenia odio mortal a los monjes, y les auia amenazado cõ muerte, si en Alexãdria los cogiesse. Lauò su mãto vestidura llamada escapular, porq̃ colgaua de los hõbros por las espaldas abaxo, y vestido d̃ esta blãca vestidura, se puso ẽ vn mvy alto lugar paraq̃ en saliendo al lugar de el martyrio entendiẽdo los ojos el tyrano echase de ver en el, y asi lo hiziesse prẽder, y por el consiguiẽte le diesse el martyrio tanto por san Antonio desseado. Y aduiertase, que aunq̃ aqui dize empeditẽ, id est, escapulare, q̃ no quiere dezir escapulario, como los religiosos traemos, sino mãto. Cõsta esta verdad d̃ san Hieronymo, el qual trasladò mas ꝓpriamẽte de griego en latino este termino q̃ Rufino. Dize san Hieronymo en la vida d̃ san Hylariõ. Igitur sacco tamẽ mẽbra coopertus, & pelliceũ habẽs empeditẽ, hoc est: paliũ ꝗ illi beat⁹ Antonius ꝓficiscenti dederat. Y ten el habito de Hilariõ interior q̃ era el saco o tunica parda, era d̃ san Antonio, como q̃da dicho. Leasse el libro de las vidas d̃ los padres en los vestidos de los monjes de Egypto y alli veran pintado el habito de san Anton. Cõ esto q̃da sabido suficiẽtemente como san Antonio fue en todo hijo de

Dyo. Omo. in vita s. Pachom.

s. Atha. in vita s. Antonij

Empeditem id est, paliũ.

nuestro padre Helias y de su sagrada religiõ. Supuesto esta preuia noticia boluiẽdo a la historia, san Antõ de veynte años dexò el mundo, y por seguir pobre a Iesu Christo dexò todas las riquezas que sus padres a el, y a vna su hermana les auian dexado, y las dio a los pobres. La ocasion que san Antonio tuuo para seguir la vida perfecta de la religion fue la sanctidad y bondad en que sus padres desde muy pequeño le criaron, el qual con toda innocencia, (como està escrito,) biuia en su casa sin darse como los otros muchachos a juegos, y tratos desonestos, siguiendo con sus padres la virtud, y continuando la Yglesia con ellos, y como hombre ocupado en sanctos pensamientos: dio en considerar que fuesse la causa, porque los Apostoles, y los demas discipulos de el señor pusieron la hazienda a los pies de Iesu Christo: y a los de sus sagrados Apostoles los demas, paraq̃ se repartiessen entre los fieles, y oluidados de todas las cosas de el mundo, solo vacauan a la diuina contemplacion de Iesu Christo? Andando con este pensamiento, suplicaua a nuestro señor le alumbrase el camino que deuia seguir para agradar a su diuina magestad. Entrando con este pensamiento en la Yglesia oyò cantar aquellas palabras que Iesu Christo dixo en su Euangelio, que dizen. Si quieres ser perfecto, ve, y vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y sigueme, y tendras thesoro en el cielo. Entendiendo san Antonio que aquel era el camino que le conueniaseguir: fuese a su casa, y dio vn muy rico cortijo que tenia treynta juuadas de tierra a los labradores pobres de su lugar, y vendio todos los bienes muebles y rayzes que le quedauan (que no eran pocos,) y dexada vna pequeña parte para su hermana, lo demas dio por amor de Dios a los pobres. Tornãdo otro dia a la Yglesia oyò cantar el Euangelio do Christo dixo a sus discipulos no querays ser solicitos en lo de mañana, por lo qual acabados los diuinos oficios se fue a su casa y todo lo que auia dexado para su hermana lo dio a los pobres, y a su hermana la lleuo a vn monasterio de sagradas virgines, y el se fue a vn monasterio de religiosos que junto a su lugar estaua a donde reçibio el habito debaxo de el instituto de nuestro sagrado padre Helias: en donde con muchos y muy grandes sieruos de Dios siruio a su diuina magestad, no sin falta de grandes, continuas, y peligrosas tẽtaciones de sathanas, de las quales con el ayuda de nuestro señor salio admirablemente vençedor

Gene.25. Actor.4. Matth.19. Matth.6.

¶ CAPITVLO II. DE LAS muchas y muy peligrosas batallas que san Anton tuuo con los demonios, y de su gran valor, penitencia, y abstinencia.

FVE tanto el cuydado que el nueuo religioso Antonio, y anciano en las costumbres tuuo en seruir a Dios en el habito monachal, que apenas era discipulo, quando de repente fue visto de todos sus frayles ser maestro en todo genero de virtudes, porque era tan curioso en esto, que en sabiendo de vn religioso que en algun genero de virtudes resplandecia, particularmente entre los demas se yua a el, y de el no se apartaua hasta salir maestro en aquella virtud: De el vno deprendia a ser alegre en los trabajos, de otro casto, de este sobrio, de este otro manso y benigno, de el otro abstinente, de otro paciente, de aquel ayunador y penitente: y finalmente de todos obediente, rezador, amador de vigilias, y obseruador de la alta pobreza. Por loqual queriendo san Anton auẽtajarse en el seruicio de Dios entre todos sus hermanos, y mas exercitado en el estado monachal: en reçibiendo que reçibio las odoriferas flores de las virtudes (como aueja) en las alas de su memoria, y en la boca de su entendimiento, boluia luego cargado de ellas a la colmena de su çelda, y en ella labraua el suauissimo panar, donde

donde tenia represado el diuino licor q̃ despues abũdantissimamẽte comunicô a sus discipulos. Cõ esto era de todos los mõjes amado, y llamado sieruo de Dios. Y vestidos todos los religiosos de vnos naturales vocablos: vnos le llamauan y amauã como a hijo, y otros le nõbrauã y q̃riã como a hermano: cõ esto el demonio y con verle mudado tan presto, y en vna hedad tã moça en vn hõbre muy espiritual y virtuoso: no pudiẽdo lleuarlo a paciẽcia: le acometio cõ sus antiguos engaños por ver si por ellos le podia hazer apartar de el començado camino: trayale a la memoria la abũdãcia de sus riquezas, la guarda đ su hermana la nobleza de su linaje, el perecedero amor mundano, la gloria y honrra q̃ tenia en el siglo: la delectacion de los varios mãjares y los demas deleytes q̃ cõsigo trae la vida ancha. Por otra parte le enseñaua el grande y peligroso camino que le quedaua de passar hasta la fin đla virtud, y para esto le traya a la memoria la ternura y delicadeza de su carne. Deziale que le quedaua gran espacio đ vida, porque no passase adelãte, antes perdonando a su tierna hedad difiriesse la penitencia que queria hazer para otro mas comodo tiempo, y tras esto trayale vn gran tropel de pensamientos de tanta variedad y confussion que hizieran harto daño ẽ otro pecho que no estuuiera tan guarnecido de Dios, como lo estaua el de san Antonio, el qual para remediar el auenida de tã peligrosas tempestades se acogia ala oracion, que es el puerto mas seguro de todos para la defensa de nuestra vida espiritual.

Pues viendose sathanas mediante la Fè de la oraciõ de san Antonio destruydo: tomo contra el las armas con q̃ suele hazer guerra a los mãçebos, y cõ pensamientos torpes le daua de noche grandes combates, y inquietudes, y de dia le hazia tan crudelissima guerra, que quiẽ atentamente quisiera echar de ver en ello: viera la grã lucha que sathanas cõtra el traia, y el contra sathanas: porq̃ sathanas procuraua enxerir en su coraçõ muy torpes pẽsamientos: mas san Antõ con todas sus fuerças procuraua rechaçarle sus crudelissimos tiros. El demonio le inflamaua sus sentidos con vn natural ardor de carne, mas san Antonio çercaua su cuerpo con ayunos y vigilias, todas las noches le traya el demonio todas las mas hermosas mujeres de el siglo: mas san Antonio ningũ caso hazia de ellas. Grandes eran los tientos q̃ con todo genero de torpezas le daua sathanas, mas san Anton las deshazia todas con traer a su memoria las vengadoras y crueles llamas de el infierno, y el atormentador gusano de la conciencia. Poniale el demonio el lubrico camino de la moçedad para despeñarle facilmente de el, mas Antonio lo passaua seguro con la memoria de los eternos tormentos, que a los que por el caminan se an de dar en el futuro juizio y de todas estas cosas se libraua san Antonio con el ayuda de el señor. De todo lo qual se siguio, que el que pensò ser hecho igual a Dios, viniesse el miserable a ser vencido de vn flaco muchacho, y el que se encrudeleçe contra la carne, y contra la sangre fuesse vencido de vn hombre de carne y sangre. Y todo esto fue hecho assi, porque ayudaua a ello el señor, el qual por nuestro amor auiendo reçibido humana carne con su gracia dio victoria a nuestro cuerpo contra el demonio, porque a los que assi venciessen, dixessen. No yo, sino la gracia đ el señor que con migo està vencio.

Eccles. 7. Ysai. 66. Marci. 9.

Ysai 4.

2. Cor. 3. & 10.

Finalmente, como por esta via aquel ferocissimo dragon no pudiesse destryr a san Anton, y se viesse siempre sobrepujado de sus sanctos pensamientos (segun que està escrito. El sancto pensamiento te guardarà.) Quiso vn dia claramente manifestarsele, y al cabo vino a aparecerle feo, y abominable: negro, y tan espantoso como su malicia lo permite, rechinando los dientes y dando aullidos, y en figura de muchaco, el qual con

boz humana llorando y postrado a sus pies dixo. A muchos engañé, y a muchos aparté de el camino sancto: mas agora cõ tu trabajo asi como con el de los demas sanctos soy postrado y anichilado. Preguntole san Antonio. Quien eres que tales cosas dizes? Respondiole yo soy el amigo de la fornicacion, yo tome diuersas armas contra los mançebos, y por esso me llamo el espiritu de la fornicacion, a quantos engañé que se dieron a biuir castamente? A quantos que començaron a biuir pobremente les persuadi a boluer a las torpezas y fealdades pasadas? yo soy por el qual reprehende el propheta a los caydos, diziendo. Soys engañados por el espiritu de la fornicacion, y verdaderamente por mi fueron engañados. Yo soy el que muchas vezes te he tentado: y por ti e sido desechado. Como oyesse esto el sieruo de Dios: haziendo gracias a nuestro señor: muy confortado, y con gran osadia buelto contra el enemigo le dize. Muy desuenturado eres y digno de ser menospreciado de todo el mundo: porque no solo tu negregura, mas aun la forma, y señales de tu cuerpo lo dizen: todo lo qual es indicio de esta verdad, por lo qual ya no quiero hazer mas caso de ti. El señor es mi ayudador. y por tanto yo me holgare sobre mis enemigos y los menospreciare, y tendre en poco Como san Antonio cantasse este verso se desuanecio como humo aquella miserable figura de su presencia. Esta fue la primera victoria de san Antonio, el qual condenò al pecado en la carne para que la justificacion de la ley se cumpliesse en nosotros, porque anduuiessemos segun el espiritu, y no segun la carne.

Psal. 117.

Roma. 8.

Mas no quedaron tan atenuadas las fuerças de sathanas, ni tan seguro san Antonio con esta victoria: que no dexasse de ser tentado con diuersos generos de tentaciones, con las quales atreuidamente este leon bramante y ferocissimo cada momento le acometia, por lo qual el nueuo guerrero mas, y mas afligia su carne: porque saliendo victorioso de vna tentacion: no viniesse a ser vencido en las demas, por lo qual luego se dispuso a estrechar su vida con mas duras y asperas leyes, con lo qual su vida era a todos de gran admiracion, mayormente como echasen de ver que siendo san Antonio tan moço: sin cansarse ni afloxar ni aun vn punto el rigor con que auia començado: lleuaua vna vida tan aspera y tan trabajosa, que dificultosamẽte se podia creer sino era de los que la vian, con la qual costumbre auia tan connaturalizado el trabajo a su vida: que ningun trabajo, ni penitencia le daua la mas minima pena de el mundo. En tanto çufria la hambre, las vigilias, y ayunos: que ninguno se hallaua su ygual muchas vezes se le passauan las noches de claro en la oracion. Su comida era vna vez al dia, y esso a puesta de sol, y aun muchas vezes se le pasauan tres y quatro dias sin gustar cosa alguna: la comida era vn poco de pan mojado en agua, y sal: de la comida de las carnes, y de el beber de el vino, mejor es callar, que tratarlo, por que era estilo de los monjes de aquel tiempo: no solo no pensar de ello, quanto mas gustarlo. La cama era de vnos junços, y el vestido de cilicio, algunas vezes tambien dormia sobre el duro suelo, sin tener debaxo de si juncos, ni otra cosa de regalo: jamas se yntò con vnguento, porque dezia el sancto que los cuerpos de los que se vngen con vnguentos (mayormente los de los moços) no dexan de carescer de flaquezas, y tentaciones. Para el remedio, de lo qual se auia de domar la carne con asperezas porque asi se hiziesse mas fuerte en las tentaciones. Traia por exemplo en esto a san Pablo, el qual dize. Mientras estoy mas enfermo, mas fuerte me hallo: por lo qual dezia: de tal suerte poder rebtuir el sentido de el animo, si los impetus de la carne

2. Cor. 12.

carne fuessen fatigados. Con esto no pensaua en el merito dꝫ los trauajos que la longitud de el tiempo trae consigo: mas antes con el amor y seruicio voluntario siempre se imaginaua estonces comen çar: y assi se despertaua assi propio y se combidaua al prouecho: no apartando a el miedo de el desseo, y desseã do augmentar cosas nueuas a las passadas. Acordauase assimesmo de las palabras de aquel sancto doctor que tenia, por guia de su proposito el qual dezia. Las cosas passadas oluidando y en las venideras conualeciendo. Acordauase con esto de el dicho de nuestro padre Helias (a quiẽ traya siempre por padre y espejo de su vida el qual dixo Biue el señor en cuyo acatamiento estoy oy. Y como diesse en la quenta conuenirle al sieruo de Dios tomar exemplo de el instituto de el gran Helias y conforme a el deuer componer su vida: quiso en todas, las cosas inmitarle, por lo qual disputaua consigo proprio. Porque Helias no hazia caudal de el tiempo passado sino de el presente? y como si por el no vuiesse pasado ningun dia de penitencia: trabajaua el sancto propheta de nueuo cada dia como si estonces comẽ çara en las obras de perfection y virtud y esto hazialo nuestro sanctissimo padre por entender conuenirle al sieruo, de Dios verdadero: estar siempre aprestado para la pelea contra el enemigo, y por tanto deseaua el sancto propheta, dꝫ tal manera darse a Dios, qual entẽdia conuenir con puro coraçon parescer, ante su diuino acatamiento para obedescer a su diuina voluntad, Pues que riendo san Antonio (como que da dicho) en todas las cosas de virtud inmitar a este gran padre como le inmitaua en seguir su sancto instituto dio orden de yrse a unos sepulchros que estauan, lexos de la villa mandando a uno de sus deudos que en ciertos dias que el seña lo le lleuasse a aquel lugar de comer, y cerrada la puerta por de dentro se quedo solo en aquellos sepulchros dando se a la diuina contemplacion, y viuiendo la vida penitente y solitaria de la suerte que nuestro sanctissimo, padre Helias en Carith.

3.Reg. 17.

Temiendo sathanas lo que le vino (conuiene a saber q̃ por medio dꝫ sã Antonio no se poblassen los yermos dꝫ sieruos dꝫ Dios) de tal suerte le hizo guerra alli do estaua q̃ vn momento no le dexaua, por ver si por aquella via le podia hazer afloxar en el rigor comen çando de la penitencia, para lo qual junto a todos sus infernales cõmilitones: los quales con diuersos generos de tormentos visiblemente lo comẽçaron con todas sus fuerças a herir y a maltratar, de la te tribilidad de los quales tormentos da uã indicio y demostracion la grandeza de las bozes y quexas que el sieruo de Dios daua, y assi mesmo el testimonio que despues dio de ello el mesmo san Antonio. El qual dixo ser tan graues, los dolores de sus llagas: que sobre pujauan a todos los tormentos de los hõbres, mas pasaua los el con el saber dꝫ la diuina gracia la qual nunca falta a los amigos dꝫ nuestro señor q̃ fue la q̃ a el le cõseruo en la charidad y amor de Dios De tal suerte le vino a poner a san Antonio la lucha de Sathanas, que viniẽdo aquel religioso que tenia cargo dꝫ el atraerle de comer: lo hallo casi muerto echado en tierra. Y quebradas las puertas de el sepulchro. Entro el dicho religioso dentro y viendole sin habla y sin aliento entendiendo q̃ estaua muerto, cargole sobre sus hombros y lleuolo, al conuento de los religiosos para que le diesen sepultura: y no siendo hora para se pultarle dilataron se las obsequias, para el dia venidero. Supose esto luego por toda la comarca y acudieron a sus obsequias todos sus deudos y amigos, y todos los religiosos y grandes cõ pañas de gente las quales ya tenian noticia de el amigo de Dios Antonio, todos los quales auiendo gastado gran parte de la noche en celebrar con oraciones y cãtos funerales sus obsequias

Roman. 8. pi. 22.

vencidos todos de el sueño se quedarõ adormecidos. Solo no dormia su compañero. Recordando pues san Antonio de el doloroso sueño, o por mejor dezir auiẽdo le dexado el paraxismo mortal boluiendo a la vida de el cuerpo dã do vn suspiro leuanto la cabeça, y viendo tanta gente alli congregada (aũque dormida) sospechando lo que era: sin hazer bullicio ni ruydo hizo señas a su compañero que alli entre los demas religiosos estaua velandole. Y mandole que lo tornara allleuar al lugar de dõde auia traydo sinque para elo despertasse ni diese cuenta a ninguno de los que alli estauan. Hizo lo asi, y poniendolo do primero estaua: çerro la puerta y boluiose a su conuento. No pudiendo Antonio estar en pie por la munchedumbre de sus llagas tendido en el suelo oro al señor, y acabada la oraciõ cõ boz clara començo allamar a los demonios y combidãdoles a la pelea les dixo. Yo Antonio me presento ante vosotros sin rehusar la lucha, y o os doy licencia para que renoueis la pelea y mudeis vuestras armas en mayores y mas crueles para que con ellas exerciteis en mi todas las crueldades que os fuerẽ permitidas porque nadie sera bastãte a apartarme de la charidad de Christo, y con esto cantaua aquel verso de Dauid si se ante pusieren ami todos los reales y gẽtes de mis enemigos: no temera mi coraçon. Con esto se espantaua el perseguidor de los buenos. Sathanas y se admiraua de uer que osase despues de tantos açotes y tormentos boluer a aquel lugar, Por lo qual tomando figuras de perros con rauiosos aullidos vnos a otros se dezian haziendose pedaços entre si mesmos. Mirad como no auemos podido nada contra Antonio pues que se nos atreue a desafiarnos? auiendole hecho guerra a su anima asi con la tentaciõ fortissima de el espiritu đ la fornicaciõ como cõ otra diuersidad de tẽtaciones, y a su cuerpo con açotes y crueles golpes dize. Ea ea amigos ea soldados fuertes tomad todo genero de armas y vamos a el y sienta a quiẽ menos precia desafia y llama. Dixo esto Sathanas y al momento toda aquella turba de espiritus pestilenciales le obedecẽ. Y cada vno se apresta para en pecer al sieruo de Dios por diuersos modos (y no es de marauillar porque el demonio tiene innumerables artes con que dañar a los amigos de Dios). En vn instãte se hizo vn espantoso ruydo de tal manera que como con vn tempestuoso terremoto parescia todo aquel aposento desde los cimientos arrancarle y dar cõsigo en el suelo. Donde aparescieron diuersos generos de crudelissimas bestias: y serpientes en la forma de las quales el enemigo de la naturaleza humana venia tras mutado. Alli vierades al toro amenazarle con sus cuernos crudelissimos alli el leon con sus espantosos bramidos, el qual con sus fuertes vñas le queria despedaçar. Alli los rauiosos alanos alli los tristes aullidos de el lobo sonauan: alli el Leopardo vsaua diuersas crueldades vestido đ su diuersidad đ colores, alli la põçoñosa biuora y el aspide mortifero y la birulenta y põçoñosa idra con sus põçoñosos bocados pretẽdiã espãtar y destruyr al sieruo đ Dios, Todos los quales tormentos aunque los sentia la carne mas el espiritu estaua sin dolor ni lision alguna. Prompto y entero y subjeto a la voluntad de su Dios y señor y con vna admirable constãcia haziẽdo burla de sus enemigos dezia. Bien veo podeys poco pues tantos os juntays contra vn tan flaco hombre como yo: bastando sigun vuestras amenazas brauas demuestran: vno solo, mas mi Dios y señor os tiene quebradas las fuerças. Y bien se paresce sigun vuestras baladronerias, y sigun lo demuestran la diuersidad đ las bestias en que os aueys conuertido para me afligir, indicio grande de que buscays por agenos medios la tentacion y persecuciõ que por vosotros no podeys hazer. Y confiado en Dios les torno a dezir. Si por vẽtura, algo

Roman. 8.
ps. 26.

algo podeys y contra mi Dios os adado poder: veisme aqui exercital de que no rehuyre, tragadme y sino teneis poder: para que trabajais y os cansais en vano? Mirad que la señal de la cruz dada por Dios anosotros es nuestra fortaleza y muro inexpugnable. Sathanas por el contrario dezia munchas cosas, rechinando los dientes y amenazandole: pero como eran viento: no hazian efecto en el sieruo de Dios y lo que de alli resultaua era ser aquello todo illusion y engaños de sathanas. Con todo esso no se oluidaua el buẽ Iesus de el valeroso soldado: Antonio ni dexaua de asistir a su valerosissima pelea: y como su principal Mecenas y valedor, quando mas ensangrentada y furiosa vido que andaua la cruel guerra de sathanas contra su fidelissimo sieruo: estonces quiso con su diuina presencia consolarle. Y assi alçando Antonio los ojos alo alto vido entrar vn diuino sol a cuyo resplãdor desaparecieron las tinieblas y con ellas su principe sathanas con toda la infernal milicia, y como sino vuiera padescido ningun tormento, no quedo en el señal de herida ni punto de dolor. Con esto entendio Antonio estar alli la presencia de su señor y con vn largo suspiro salido de lo intimo de su coraçon hablando con aquel diuino resplandor q̃ le auia aparescido dize. Donde estauas o buẽ Iesus donde estauas? y como señor menospreciaste a tu sieruo y no quisiste hallarte presente aqui desde el principio de mi lucha, para sanar mis llagas? No nego por esto ni rehuyo Antonio la lucha sino solo pedia en ello el fabor d̃ su señor y su diuina presẽcia. Respondiole Iesu Christo, Antonio, aqui estaua y no quise declararme: antes me holgaua de uerte pelear varonilmente, contra tus enemigos, y no fue en balde por que yo estaua confiado de ti, que con mi ayuda auias de uencer por que si yo sintiera que no tenias fortaleza, no te dexara luchar tanto, mas pues tã fuerte y tan valerosamente loas hecho siempre te ayudare y hare tu nõbre glorioso por todo el mundo, Oydo esto por Antonio cobro nueuos alientos y hallose con tãtas y tan grandes fuerças que le parescio auerle crecido dobladas de las q̃ antes tenia. Tenia a esta sazon san Antonio solos treinta y cinco años de edad, imperaua estonces Diocleciano por que era el año de dozientos y ochenta y siete.

¶ CAPITVLO. IIII. DE COMO san Anton dio orden a reformar el estado monachal de nuestro padre Helias, y lo que le sucedio con sathanas antes, que tuuiese ordenada la escuela de su religiosa disciplina.

AVIA san Antonio, como otro Helias y a exemplo de Helias en los sepulchros (como Helias ẽ Charit) exercitadose en la solitaria vida, luchãdo con sathanas y saliendo con el diuino fabor vencedor contra el el qual cõnosciendo las mercedes que Dios le auia hecho desseando mas a solas y sin estoruo de nadie caminar al monte sãcto de Oreb para gustar de las diuinas cõuersaciones d̃ su señor quiso dar ordẽ como salirse de todo punto de la vezindad d̃ las ciudades el qual aunq̃ era ya religioso y viuia entre religiosos: pero no estaua tan fuera de el siglo q̃ no tuuiese por momentos a los moradores de el siglo en su presencia, la qual comunicacion es a los sieruos de Dios de mucha inquietud y desasosiego para lo que pretenden. Y como san Antonio deseasse, verse libre de todo para todo darse a Dios: y assi mesmo como era verdadero obediẽte: ninguna cosa quiso hazer aunque de mas perfection fuesse que d̃ ello primero no diesse cuenta a su prelado. Por lo qual dize san Athanasio: lue go que se uido faborescido de el Señor y salido muy esforçado de aquella peligrosa bataila que contra sathanas tuuo lleno de el deseo de conseguir la perfection que desseaua: se fue a aquel sancto

san Athanas. vbi supra.

cto y anciano prelado que le auia dado el habito y reçebido en su compañia, y dandole cuenta de su religioso proposito y estando de su parescer aquel sancto prelado: rogole san Antonio que quisiese hazerle compañia dexando aquel conuento que tan conjunto estaua al lugar y yendose al yermo có el el sancto prelado ora por su ancianidad, ora por no dexar aquellas ouejas que tanto tiempo auia regido desconsoiadas: no siguio el camino de sã Antonio aunque no le dexo dedar licencia para que siguiese su sancto proposito. Pues viendo san Antonio noser posible lleuar en su compañia a su prelado: desechado de si todo miedo, quiso el solo dar principio en aquel antiguo siglo a el modo de viuir. en el yermo. Por lo qual se esforço deir solo al monte ycó su vida hazer claro y manifiesto camino en aquel genero de vida a los mõjes, elqual aun no era por ellos detodo punto sabido ni cognoscido porque solo biuian (aunque religiosamente) en Cenobios constituydos en las ciudades o junto a ellas como queda dicho. Y si alguna conmunidad de religiosos como la de san Frontonio biuio en el yermo: casi no se sabia. Aũque ya en Nitria san Amon la auia comẽçado pero no con toda la perfection y ser como san Antonio la començo y la perfectiono. Por que realmente el la reduxo a la perfection que estuuo en tiempo de nuestros sanctissimos padres Helias y Heliseo y san Iuan Baptista, en todos los desiertos de el Carmelo y de el Iordan, y de otras partes do en aquellos tiempos esta sagrada religion florecio.

Dyonisio o monseno vbi supra. Esta verdad dize Dyonisio Omonseno en la vida de san Pachomio en estas palabras. Por el mesmo tiempo que Pachomio començo era a todos la vida de san Antonio de muy gran resplandor el qual siendo emulador de el gran Helias y Heliseo y de san Iuan Baptista con particular estudio siguio los secretos de el yermo interior, obrando y enseñando la vida celestial con el amor de la virtud interior q̃ era de seruir a Dios y aprouechar a su proximo.

Caminando pues san Antonio al desierto pretendio sathanas impedirle su camino y fue deesta suerte. Que no auiẽdo andado muy muncho por aquella, soledad: sathanas le ofrecio vn gran plato de plata, espantose de uer en aquel lugar aquella plata el sancto varon y con semblante enojoso dixo a sathanas. Estos son tus lazos y enrredos, como que en vn campo do apenas habitan aues y por su aspereza las fieras dificultosamẽte pueden salir, quieres que imagine, yo que am passado hombres y se ayan dexado aqui este plato de plata? afuera enemigo que no sera esto bastante para hazerme declinar y apartarme de mi camino començado. Diziendo esto san Antonio El plato se deshizo como humo delante de su vista, y passando, mas a delante quiso el demonio engañarlo no en fantasma como con el plato sino con vna cosa natural y verdadera y fue de esta suerte. Que yendo su camino vido de lexos vna gran masa de oro resplandescer nascida de la mesma tierra, hizo san Antonio su consideracion y dixo. Aunque esto paresce negocio narural posible puede ser sea figmẽto de el demonio, mas porque el oro y la pla y otra qualquier riqueza la ha de renunciar el verdadero sieruo de Dios con el siglo: afuera sathanas sease lo que fuere que yo no tengo de llegar a ello, y diziendo esto diosse a huyr y caminoligerissima mente hazia vn monte, que alli estaua cerca por escaparse alli de aquella illusion de sathanas donde pasado vn rio vido cerca de alli vn castillo antiguo en el qual (por ser de mũcho tiẽpo inhabitado de gentes haziã su morada munchas serpientes ponçoñosas y munchos animales nociuos. Luego que el nueuo huesped entro dẽtro: huyeron todos aquellos venenosos animales dexandole el lugar solo y des ocupado, eneste lugar procuro san

Antonio viuit por algun tiempo y por no ser molestado de la gente que a su fama le vendria a buscar: cerro la puerta a piedra lodo no metiendo otra cosa para su sustento mas de algunos panes que suelen durar en Egypto sin corromperse por todo vn año, y vn poco de agua. Y aunque algunos le buscauan y le trayan algũ pan en limosna: con nadie queria hablar. Viendo aquella gẽte que le buscaua aquesto, echauanle el pã por el alto de la casa y dexandole se iuan a sus casas: otros que trayan mayor espiritu y desseo de aprouechar en su compañia no se querian apartar de la puerta y estãdo assi oyan de noche bozes dentro de aquel castillo, como bozes de pueblo que contra Antonio dezian. A que proposito Antonio veniste a nuestras moradas? Que teua a ti e el d'sierto? Apartate de los agenos terminos: mira que no te ira bien con nuestras acechãças ni las podras çufrir? munchos pensauan que los que hablauan eran hombres los quales auian subido por escalas y entrado en el castillo a dezirle esto a san Antonio: mas mirando bien por entre los resquicios de las paredes y aberturas de las puertas: no vian a nadie de: donde venian a cognoscer ser el demonio el que peleaua con san Anton, por lo qual muy espantados le pedian fabor al sancto varon, san Antonio llegaua a la puerta y consolando los les dezia. Signaos con la señal de la cruz y andad en buen ora, que con esto el demonio no podra con vosotros. Cõ esto se yuan muy consolados y san Anton quedaua vencedor siempre cõtra su enemigo sin que sintiesse cansancio alguno en aquellas grauissimas peleas. Estos que se partian de la presencia de san Anton: dauan noticia do quiera q̃ llegauan de su valor y sanctidad y de la lucha que tenia con los demonios y con esta noticia juntauanle grandes cõpañias de gentes y iuan a buscarlo y temiendo hallarle muerto: en llegando q̃ llegauan a la puerta le oyan cantar y entre las cosas que cantaua era esta vna. Leuãtese Dios y sea destruydos sus enemigos, y huyã delãte de su rostro los q̃ le aborrecen: assi como se deshaze el humo se deshagan y desuanezcan, y assi como al calor de el fuego se derrite la cera assi perezcan los peccadores a la vista de el señor.

Otras vezes dezia. Todas las gentes me cercaron y en el nombre de el señor me vengare en ellos. De esta suerte estuuo san Antonio veynte años solitario apartado de la vista y conuersacion de los hombres. Mas como munchos religiosos y amigos: deudos y conoscidos de seasen seguir su sancto y religioso proposito de vida, y san Antonio entendiesse que no era razon tener occultada la luz de su vida debaxo de el celemin de la vida priuada y abscondida: q̃riendo exercitar el talento que el señor le auia encomendado de su doctrina para dar muncha ganancia a su Dios viendo con quanto desseo y paciencia le buscaua aquella gente y dessaua aprouecharse de su religiosa vida derribo el muro con que tenia cerrado aquel aposento do se auia retirado y aparecio a los hombres hecho vn paranimpho celestial. Espantaronse todos en ver la hermosura de su rostro y aquel venerable aspecto, y graue compostura de su cuerpo el qual ni por no auerse mudado tantos años de vn lugar se auia entumescido, ni los ayunos penitencias y tentaciones de el demonio le auian marchitado ni enflaquecido, mas como si fuera hõbre mas nueuo y criado en grãdes regalos, assi estaua hermoso y resplandesciente: jamas por muncha alegria que tuuiesse le vieron reyr ni por la demasiada memoria de sus peccados le vieron affligido su rostro ni marchitado, ni las alabanças le ensoberuecieron ni la soledad le fue causa de hazer cosa, indecente, ni las tentaciones cotidianas con enemigos le truxeron alguna inquietud ni mouimiento, mas antes con vn templado entendimiento mostraua,

Margin notes: Regla de sant Antonio. — ps. 67. — ps. 117 — de la condicion de san Anton y de su calidad.

mostraua ygual semblante, a todas las cosas tenia alcançada la gracia del señor de sanar los enfermos y curar los endemoniados sus palabras eran rociadas con la sal de la gracia y sabiduria, consolaua los tristes enseñaua a los Idiotas concordaua a los enojados y deziales. Ante poned a todas las cosas el amor de Dios y ninguna cosa ante pongays a este diuino amor. Poniales ante los ojos la grandeza y eternidad de los bienes de la otra vida y la clemencia de Dios, y trayales en consequencia de esto por exemplo las obras que Dios obro con los peccadores. Como no perdono a su proprio hijo mas antes lo dio por todos los hombres. Este fue el camino por do truxo y aparto a munchos de la vanidad de el amor de este siglo, y los truxo a la religion con sus sanctas exortaciones, y assi de esta forma dio principio san Antō a la religion de los hermitanos cuyo prelado el fue el año de cinquenta y cinco de su edad que fue el año de trezientos y siete, Imperando Constantino Magno siendo Papa Melchiades.

No quiero dize san Athanasio passar en silencio lo que le acaescio a san Anton en el pueblo de los Arsernoitas porque queriendo yr a uisitar a sus religiosos los quales ya auian fundado monasterio de esotra parte de el Nilo, como auia de nescessidad de pasar aquel rio el qual abūdaua de vnos nociuos y crueles animales llamados Cocodrillos, todas las vezes que queria yr a uer a sus religiosos y boluer de alla tan sin peligro pasaua el y su compañia como si passara por medio de vnas mansas ouejas. Con todo eso no cesaua san Antonio de trabajar en las obras de penitencia y religion como si estonces començara, cō lo qual confirmo a munchos religiosos en el sancto proposito de la vida religiosa, y edifico munchos monasterios en breue tiempo. Auiase con sus religiosos assi con los ancianos como con los modernos con vn moderado y paternal afecto con que todos quedauan consolados y edificados. Ael primer conuēto que edifico dize Sofronio le intitulo de el sancto propheta Helias y el se llamo Abad heliotes y a sus discipulos heliotas. Acaescio pues que vn dia fue rogado san Anton por los frayles de su congregacion les diesse regla, y modo de biuir conforme a aquella vida que auiā elegido. San Anton alegrandose y lleno de vna prophetica confiança les dixo. Para la ciencia de todos los mandamiētos bastantes son las sanctas escripturas mas esto vendria bien quando los frayles vnos a otros con palabras sanctas se consolasen, enpero vosotros ami como a vro padre me descubrid todos vros pechos diziēdome lo que sabeys y yo assimesmo como quien tiene experiencia con la ancianidad como a hijos os descubrire lo que siento.

Sofronius li. 1. cap. 2. titulo de confidentia indo minohaben

¶CAPITVLO. IIII. DE LA regla dada por san Anton a sus monjes y auisos contra sathanas.

Regla de sā Antonio.

SEA pues el primer precepto o mādamiento dado en comun a todos. Ninguno no relaxe la fuerça y rigor de el proposito començado mas assi como nouicio que de nueuo comiença deue siempre procurar de augmentarse en lo que començo, mayormente como el espacio de la humana vida sea cosa muy breue si es cōparada a la eternidad de la otra que esperamos, y diziendo esto callo el sieruo de Dios Antonio por vn breue espacio y admirandose de la grandeza de Dios torno otra vez a hablar diziendo. En esta presente vida yguales son los contratos que se hazen en el trueco de las cosas, y no reciben mas los que compran de los que venden, de aquello que compraron mas el prometimiento de la vida eterna por menos se compra de lo que ella uale, porque como esta escripto: los dias de nuestra vida setenta años son y a lo mas largo ochenta; la demas vida de aquestas

Ps. 67.

aquesta: trabajos, y dolores son. Pues quando ocheta o cien años vuieremos persistido en el seruicio de Dios. no se nos dara en premio de ellos otro tanto tiempo de gloria sino vna eternidad q̃ durara tanto quanto Dios que sera eternamente sin tener fin. Mirad que quando heredaremos no heredaremos tierra, sino cielos, dexaremos los cuerpos curruptibles y tomarlos emos incorrutibles, por tanto hijuelos mios no os fatigue la muncha penitencia, ni os ensoberuesca la ambicion, ni la vanagloria porque no son condignas las pasiones de este tiempo a la gloria venidera la qual se nos reuelara a nosotros.

Ro.8. Ninguno auiendo menospreciado,

2.prec. el mundo piense auer dexado cosas grã des, porque toda la tierra, comparada a la infinidad de la gloria, de el cielo es cosa muy breue y muy pequeña, assi q̃ ninguna cosa se puede comparar, con las riquezas celestiales y cõ sus eternas moradas, ni los que renunciaron el mũdo podran dexar ni pudieron tener cosas que sean yguales a las dichas riquezas celestiales. No es razõ que atanta alteza de gloria se le quiera ygualar vn poco de oro que el sieruo de Dios dexo en el mundo, ni las vuadas de tierra en que hazia su sementera ni tan poco las casas de tierra en que biuia en el mundo. Ni tampoco es razon se glorie en auerlas tenido como tambien no sera justa se melancolize por auerlas dexado, pues por auerlas dexado no a de recibir pequeño premio, porque sin comparacion lo a de recibir mayor. Sin

Math.19. dubda le acaescera al tal lo que a el que trueca vna dragma por ciento, assi q̃, el que d̃xare el dominio d̃ todo el orbe se le dara ciento de mejores premios en la gloria, y gozara de vn Reyno eterno sin comparacion mejor que el que dexo, por tanto alli auemos de leuantar los ojos donde esta lo mejor y mas siguro, porque si queremos tornar a poseer nuestras riquezas seremos, aunque no queramos, por la ley comun de la muerte desposeidos de ellas siguñ se nos

eccles.5. dize por el Ecclesiastes y si esto es assi, porq̃ no sacamos virtud d̃ la necesidad por que no dexamos ya lo que con la muerte aunque no queramos auemos de dexar? pues por ello auemos de ganar mas bien en el Reyno de los cielos. No tenga cuydado el religioso. Christiano de aquellas cosas que consigo no las a de lleuar de este mundo, aquello empero deuemos procurar: que nos lleue a el cielo y permanezca con nosotros, conuiene saber la sabiduria, la castidad, la Iusticia: y la virtud, que es la vela de los sentidos, el cuydado de los pobres, la fe robusta en Iesu Christo el animo vencedor de la yra y la hospitalidad, si guiendo estas cosas preparemos morada en la tierra de los mansos, para nosotros.

3.prec. Consideremonos ser sieruos de Dios, y deuerle el seruicio a aquel Señor, que nos crio, porque Assi como el sieruo, no menosprecia, al mandado de su señor y de buena gana esta aprestado para cumplir las cosas que le fueren mandadas assi presentes como por venir. y no por el seruicio passado dexa de ser ẽ el mas fiel y diligente: ni tampoco osa dezir a su señor que meresce libertad por el pasado seruicio: y por el consiguiente que le dexen descansar, mas con y

Luc.12. gual presteza lo haze todo para agradar a su señor, so pena de el castigo que le amenaza haziendo al contrario siguñ Christo lo dixo en su Euangelio: de esa mesma manera nos cõuiene a nosotros obedescer a los diuinos mandamiẽtos sabiendo como sabemos y nos lo dize

Ezech.7. el propheta que aquel justo pagador juzgara a cada vno y le dara la paga sigun el estado en q̃ a la hora de su muerte le hallare. De lo qual infiriremos qual fuesse la causa por que Dios, quito el cielo a su mal apostol Iudas el qual por vna crueldad que cometio el desuenturado vna noche: fue priuado de todo el merito que tenia grangeado toda su vida, por tãto es razoon consideremos

que

que nos va muncho en no afloxar de el rigor de nuestro instituto vn pũto, que sea miẽtras viuimos, mayormente pues tenemos de nuestra parte a Dios, por nuestro ayudador porque assi esta escripto. Que a todo aquel que obra biẽ Dios es en su ayuda y para menospreciar la pereza traygamos los preceptos de el Apostol, en los quales dize estar cada dia a las puertas. De la muerte de la mesma manera retrayendo nosotros, nuestra dubdosa vida de la humana cõdicion no peccaremos, porque si despertãdo por la mañana de el sueño: dudamos llegar a la tarde: y con todo esso damos holgança a nuestros cuerpos: cõ que razon confiamos de la luz de el venidero dia? Por tanto acordemonos de Dios en todas partes y entendamos ser gouernada con su prouidencia nuestra naturaleza y vida incierta y de esta suerte no cayremos ni seremos con algun desseo fragil destruydos y apartados ᵭ Dios ni tan poco nos ayraremos contra ninguna criatura terrenal ni dessearemos juntar thesoros, mas antes teniẽdo ante los ojos la cierta partida que cada dia esparamos. Hollaremos todas las cosas perecederas, cesara con esto el amor de las mugeres, amatarse ha con esto el encendido fuego de la sensualidad y teniendo siempre ante los ojos la venida de nuestra retribucion vltima: pagaremos los vnos a los otros las deudas ꝙ nos deuieremos porque el gran miedo de el dia de el Iuyzio y el espantoso temor de las penas: juntamente desatan los incentiuos de la desenfrenada carne y esto mesmo sustenta vn anima ꝙ ua a despeñarse (como de vna alta roca en los vicios para que no cayga. Por tãto os ruego que cõ todas vuestras fuerças procureys llegar al fin de nuestro, buen proposito aunque cueste mucho trabajo.

Ninguno inmite a la muger ᵭ Loth boluiendo el rostro atras mayormente como nuestro señor aya dicho en el Euangelio ninguno que pusiere las manos sobre el arado y boluiere el rostro atras es digno de el Reyno de los cielos. Porque mirar vno atras no es otra cosa que pesarle de auer començado, la obra virtuosa: y obligarse de nueuo a los desseos mundanos. No os espante el nõbre de la virtud como negocio impossible de salir con ella ni os parezca la ciẽcia y estudio de la virtud ser cosa peregrina y estar lexos de vosotros mayormente como este pendiente de la libertad de nuestro aluedrio, porque todas, estas cosas (Supuesta la gracia de Dios esperan su cumplimiento en la determinaciõ de nuestra volũtad. Los Griegos busquen y sigan los transmarinos estudios. Y puestos en estraño orbe inquieran y procuren maestros de sus vanas, letras, por que a nosotros ninguna nessessidad de caminar ni de nauegar tenemos para hallar esta diuina ciencia, porque los Reynos de los cielos constituidos estan en todos los lugares de la redondez de la tierra para los que los quisieren. Assi lo dize nuestro Señor en su Euangelio. El Reyno de Dios entre vosotros esta. Pues esta virtud que entre nosotros esta la qual prouiene de lo alto: tan solamente requiere entẽdimiẽto humano. Porque a quien se le haze dificultoso de entender que la natural limpieza de el anima (sino fuere esta tal por de fuera poluta con alguna suziedad) ser fuẽte y origen de todas las virtudes? De aqui se sigue ꝙ ay nescessidad de ser buena el anima que el buen auctor crio y si acaso dubdaremos de esto: oygamos a Iesus naue el qual dize. Pueblo, hazed derecho vuestro coraçon y recto al señor Dios de Israel. Ni san Iuan Baptista predicando dixo sentẽcia dissona a esta quando dixo, hazed, derechos vuestros caminos. Ciertamente estonce se dira nuestro animo recto quãdo mudando su naturaleza, de mal en bien no ensuziare con alguna fealdad de vicios su principal integridad, mas si de la naturaleza infecta y manchada guardare la condicion, dezirse ha estonces peruerso

Rom. 3.
4. prec.
Gene. 19.
Luc. 9.
Luc. 17.
Eccles.
Luc. 3. Ioa. 1.

uerso y malo, pero nuestro animo estonçes se dira y será recto y virtuoso quando siguiere las reglas de la razon.

5. Precepto. A nuestra anima nos encomendo nuestro señor, guardemosle el deposito tal qual le reçibimos, y nadie le mude de como el criador le crio, pues ninguno puede ser causa intrinseca de si proprio, y si asi lo dexare, quando su hazedor le viniere a buscar hallarlea y conocerlea, segun lo hizo, y lo dexo a nosotros encomēdado. Quiero dezir por esto, que ninguno afee el natural ornato que la diuina limpieza y liberalidad de Dios le concedio porque querer manijar y mudar las obras de Dios, es ensuziarlas.

6. Precepto. Jacobi 1. Solicitamente deuemos proueer de a la loca tyrania sobrepujarla de la yra: porque escrito està. La yra de el varon no obra justicia de Dios. Y en otra parte. Con el cumplimiento de el desseo nace el pecado, con la perfecion de el qual y con su cumplimiento se engendra la muerte. Mandamiento es de la diuina boca: que amparemos y fortalezcamos nuestro animo con particular cuydado, porque tenemos a los demonios por nuestros contrarios, losquales son muy exercitados en sus engaños, contra los quales, segun el dicho de el Apostol san Pablo: sin cessar auemos de pelear. Dize san Pablo. No teneys lucha contra la carne, y sangre, sino contra los principados y potestades de este mundo, contra las maldades espirituales que habitan en essas alturas y regiones aereas en gran abundancia, de los quales no es licito a mi infimidad tratar, ni de su diuersidad dezir, la razon de lo qual yo la concedo a los mayores: mas empero lo que tenemos ante los ojos no es razon ignorarlo. Solo quiero dezir en breue sus engaños que contra nosotros componen: Y para esto fixarè en nuestro entendimiento no auer hecho Dios cosa que fuesse mala, antes auer començado el mal de los demonios, porque esta maldad no fue vicio de la naturaleza, sino de la voluntad. Porque asi como a los buenos tambien los criò Dios; y ellos de el proprio arbitrio de su entendimiento: de los cielos cayeron a las tierras, y alli en las torpedades y suziedades de el cieno de la gentilidad: guiados por su propria voluntad: fueron principio de las impias y abominables adoraciones de la idolatria, y agora son atormentados con la imbidia que de nosotros tienen. Por lo qual no dexan de buscar contra nosotros todos los males que pueden, porque no les sucedamos en las espirituales sillas: son diuersas sus maldades, y para mas a su proposito exercitarlas las parten entre si: porque los vnos llegaron al summo estremo de dañar, y otros comparados a los peores, son menos dañosos: y finalmente todos diuisos en la posibilidad de sus fuerças tomaron luchas cōtra cada vna de las causas: por tantos es nos muy necessario pedir a Dios vn espiritu para saber discernir y entēder todas las tentaciones de el demonio, para que podamos con esto en gran gloria de el señor y en gran prouecho nuestro leuantar como en triumfo la señal de la sancta cruz, por auer sido vencedores de tantos y de tan diuersos engaños quantos con tanto estudio y cuydado el demonio nos arma auiendo reçibido san Pablo este don, nos enseña diziendo. Ciertamente que ignoramos sus astucias, al exemplo de el qual nos conuiene teniē do ante los ojos estas cosas q̄ padecemos: instruirnos vnos a otros cō trocados cōsejos, porq̄ es muy grāde el odio q̄ tienē cōtra todos los christianos y particularmēte contra los religiosos, y cōtra las virgines d̄ Christo: sabeys q̄ hazē: ponen lazos d̄ ātē d̄ las sendas d̄ la virtud, para con sus suzios, malos y peruersos pē samientos apartarnos de el virtuoso camino, mas esforçad y no temays, porque quando veen a los sieruos de Dios ocurrir Dios cō sus fieles ayunos y ora-

Ephesios 6.

Pp ciones

ciones luego huye, y mirad q̃ no ceseys porq̃ aunque parezca q̃ vn poco se apartan de vosotros, y que ya teneys alcançada toda la victoria, con todo esso no os aueys de descuydar; porque suelen heridos leuantarse con mas coraje a la pelea, y mudado el arte de pelear por no auer podido destruyrnos por los pẽsamientos: nos espantan con grandes pauores, poniendonos agora delante las mujeres, agora bestias fieras y serpientes crudelissimas, agora vnas grandes fantasmas que llegan con la cabeça hasta el tejado, y infinitas cateruas de soldados espantosissimas, en las quales formas se muda para espantarnos, y hazernos perder el animo y fuerças: todas las quales cosas a la primera señal de la cruz que le mostraredes se desuaneceran. Tambien luego que sienten que les an conocido todos estos engaños: comiença a adiuinar, y como que a querer prophetizar los acaecimiẽtos de los venideros dias, y como hallan que los sieruos de Dios le dan cabida en estas cosas: llaman al principe de la maldad paraque en esta lucha sea causa y ayuda principal de la cayda de los tales. Muchas vezes dezia Antonio que auia visto al demonio qual el bendito Iob le auia visto, y reuelandoselo Dios, lo auia conocido: los ojos resplãdecientes como el luzero, saliẽdo de su boca llamas encendidas, echando de sus cabellos muy grandes çentellas, de sus narizes gran humo, y de la manera que de el horno suelẽ salir estãdo muy encendido grandes llamas de fuego y humo: assi el demonio las lançaua de si porque parecia su anima vn carbon encendido. Con estos espãtos y otros mayores era visto de mi sathanas (dize san Antonio,) el qual con su lengua parlera y llena de maldad y crueldad: vnas vezes prometia; y otras amenazaua; de las quales amenazas y prometimientos triunfo el señor, y hizo triunfador a Iob de aquel que tiene el hyerro en lugar de paja, y el metal estima como paja

Iob 41.

lo podrido: la mar como la tierra, y a los infiernos con todo el profundo, como a cosa captiua y sujeta a si, y los abismos como recreacion y paseo suyo. Y por el propheta dize el mesmo demonio: Persiguiendo alcançare lo que quisiere: y tendre toda la redondez de la tierra como nido: y lo manijare y echare a mal como los hueuos desechados se suelen echar a mal. De esta suerte el maldito vomitando mortales bozes, enlaza muchas vezes a algunos que biuẽ bien: mas nosotros ni nos deuemos espantar de sus amenazas, ni creer a sus prometimientos, porque frequentemẽte y a cada paso nos engaña, y ninguna cosa de verdad nos dize. Porque, si todo lo que habla no fuesse maldad: como es possible que prometiendonos tales y tan infinitas cosas no las cumpliria? Es el con el anzuelo de la cruz como dragon encoruado, y encogido, y como bestia con cabestro ligado, y como esclauo huidor a herrojado? Y siendole ligados con argolla los labios no es consentido tragar a nadie. Agora esta el miserable atado en su nido por Christo, y ligado: agora por sus compañeros assi como serpientes pisados con los pies de los christianos gimen. Agora vereys ser vençido aquel que cantando dezia: tener mando sobre los mares, y sobre la tierra, veysle aqui agora que no me puede vençer a mi que disputo con el.

Hijuelos mios de todo punto la jactancia y soberuia conuiene ser menospreciada junto con las vanas palabras, porque aquel relampago que vanamente demuestra resplandecer: no es resplandor de verdadera luz, solo muestra sus llamas contra aquellos que puede; y desuaneciendose mas presto de lo que se puede dezir: cuenta y trata cõ sigomesmo las ymagines d' sus penas.

Suelen algunas vezes tambien aparecer con muy gran suauidad cantando, (ô cosa indigna de ser assi hecha,) como que en vna boca tan suzia suenẽ frequen-

frequentemente las palabras de las diuinas escripturas? y q̃ estandolas nosotros leyẽdo oymos que nos respondẽ como eco a las vltimas palabras? Tambien recuerdan a los que estan durmiendo, y los combidan a orar para quitarles el sueño de toda la noche: tambien incitã a muchos a pensar mal contra el habito de los monjes nobles, trayendoles a la memoria las niñerias que los tales hiziẽron en sus moçedades: mas las reprehensiones de los tales an se de tener en poco. Y assimesmo no se a đ hazer caudal de la engañosa sujestion y vanos consejos que tambien dan de ayunar, las vigilias, por lo qual, y por tener mas facilmente mano en las vidas de los innocẽtes se nos hazen familiares tomando nuestras proprias figuras, y es este vn engaño grandissimo, porque siendo đ nosotros admitidos a nuestra amistad por el parentesco que por via de las virtudes con nosotros muestran tener: como nos aseguré đ toda malicia cõ el entretexer q̃ hazẽ đ las virtudes facilmẽte cõ aq̃lla demostracion honesta y virtuosa hazen caer a los innocentes, porque les vienen despues a hazer entender, ser dificultoso y impossible de alcançar el estado de la alta perfecion, y que para llegar alla les resta đ passar grandes trabajos. Con esto pareceles a los tales negocio pesado lo que an començado, y assi vienen a desesperar de alcançar el fin, y tras la desesperacion vienen a reçebir enojo y pesadumbre, y tras de la pesadumbre viene la pereza, y assi se les va todo el bien a los tales por esta via: Por todo lo qual el propheta embiado de el señor para denunciar los trabajos y afliciones de los hombres, dize. Ay de aquel que da de beber a su proximo con torpe cayda, porque los consejos de los tales aunque matan la sed de el deleyte, son contrarios al camino de el cielo. Por lo qual como descendiesse Dios de el cielo a la tierra, y los demonios contra su voluntad predicassen de Christo la verdad, diziendo: Tu eres Christo hijo de Dios biuo. Christo les cerraua las bocas diziendo. Enmudeced, siendo su magestad el que desataua las lenguas atadas de los hombres, y esto hazialo su Magestad con los demonios, porque con el pregon verdadero no mezclassen sus venenosas maldades, y porque assimesmo nosotros con su exemplo en ninguna cosa diessemos credito a sathanas, aunque nos amenazasse y persuadiesse con las cosas venideras. Porque en verdad que no le conuiene al religioso reçibir el consejo de el demonio auiendo reçibido el de el señor en la libertad Euangelica reçibida, y en los preceptos de vida, dados por las diuinas escripturas, ae el qual sathanas auiendo dexado su sacro orden angelical, y auiendo pretendido vsurpar el imperio de Christo. Como el Saluador le oyesse tratar de las escripturas: le mandò callar, porque segun el propheta, al pecador le dize Dios. Porq̃ tu quentas mis justicias: y tomas mi testamẽto en tu boca? Todas las cosas fingẽ los demonios, muchas vezes hablã cõ los frayles, y muchas vezes hazẽ diuersos sonidos no conocidos. Dã palmadas, silũa, dan risadas sin cordura, para entrarse en vn christiano pecho hallando la mas liuiana ocasion de el mundo. Mas como nadie les de lugar, al fin vienen cõ lamento a maldezir su flaqueza. Por lo qual como Dios con su grandeza, y eterna sabiduria entendiesse estos engaños de sathanas, le mandò enmudecer. Nosotros empero que seguimos las pisadas de los sanctos padres: sigamos el mesmo camino de aquel que considerando subtilmente los sobredichos engaños cantaua. Como estuuiesse opuesto contra mi el pecador, y me cercasse enmudeci: humilleme, y puse silencio en las buenas obras. Y en otra parte dize. Yo còmo sordo no oia: y como mudo no abria mi boca. Yo soy hecho como hõbre q̃ no oye, &c. Christo nos mãda q̃ en silencio ven-

Margin notes: Iohan. 8. — Abacuch 2. — 1. Iohan. 3. — Psal. 49. — Psal. 38. — Psal. 37.

vẽçamos al demonio, y nada le creamos: si los demonios nos compellen a orar, si nos persuadẽ a ayunar: no hagamos nosotros essas obras por sus consejos, sino por nuestra buena costũbre. Y finalmẽte si nos pareciere que nos amenazan con muerte, y que ya atreuidamente y con desuerguença la vienen a executar en nosotros: no temamos, sino hagamos burla dellos, porque como son debiles y flacos todas sus brauosidades son amenazas sin obras. Todas estas cosas, dize san Antonio: las he dicho de passo, y tienen necesidad de explicacion, porque la repeticion no trae consigo poca cautela. Venido pues que fue el señor, fue de todo punto destruido el enemigo, y sus fuerças anichiladas, el qual acordandose de su primera virtud bien assi como vn tyrano quando llega a la hedad de la senectud viendose caer, no pudiẽdo con fuerças derribar a su contrario, acude a sus astucias y mañas. Assi fue sathanas, que viendo no serle bastantes sus flacas fuerças cõtra Iesu Christo procura de vsar de sus artes y cautelas para derribar la naturaleza humana, pero entonces tampoco podra con los hijos de Adam peruertirles el firme pecho y proposito quando en Dios le tuuieren fundado, aunque le rodee de falsos pensamientos y d sus demas engaños. Està cl to mas claro y manifiesto que la luz, porque como nuestros aduersarios no està vestidos de carne humana, mediante la qual nos puedẽ calumniar alguna cosa: por tanto no podemos dellos ser sobrepujados, porq cerrada la puerta no podran entrar. Y verdaderamẽte si con las ataduras de nuestra fragilidad y mortal cuerpo fueran ligados, cerrada la entrada, seles negaria la subida: mas como ya diximos, esten de este impedimento libres, y penetren las cosas cerradas y facilmente buelen por todo el ayre: està claro y manifiesto, segun que ellos dan testimonio permanecer el cuerpo de la Yglesia sin lesion ni daño. Finalmente los Porquerones sin piedad cõ su principe el demonio (del qual el Saluador en el Euangelio dize, auer sido homicida desde el principio, y padre de malicia en ninguna manera nos reconocieran ventaja en las peleas que cõ el tenemos sino les fuera quitado su poder. Y si mie to: pregunto yo a sathanas, porque nos perdonas pues andas discurriendo por todas partes para procurar ofendernos? Porque no puedes hazer caer de su cõstancia a algunos pues no tienes puerta cerrada contra los que biuen y disputan contra ti? Pero acaso deue ser porq nos deues de amar, el qual amor se manifiesta con quererte nos a cada paso hazer despeñar. Tambiẽ entiendo q lo deues d hazer, porque eres maestro de toda bondad: por lo qual procuras fauorecer mas a los buenos q dañarlos. Pero dime que cosa te puede suceder mas agusto q offender a aquellos que varonilmente procuran destruyr a tus maldades? segun que està escrito. Abominacion saca el pecador de la piedad. Quien, pregunto yo posee tan fecundo pecho para la malicia? Quien procura y con tantas fuerças como tu procura tantas açechãças contra los fieles? Conocemos que eres vn suzio y podrido cuerpo muerto lleno de maldades, sabemos que por esta causa biuimos los christianos, y que cõtra ti nos es dada segura pelea, porque te enflaquecio el señor: por tanto tu seras destruydo de tus factas, porque de tus amenazas ningun efecto se a de seguir. Y si nos engañamos en esto: dime, porque acometes a nuestra Fè con espantos dissimulados, y con tanta grandeza y terribilidad de cuerpo? Mas si a la voluntad se sigue el poder: bastauate tu querer, porque esta es la costumbre de el poder no buscar engaños con estraños argumentos, mas antes le biene a los tales bien con su virtud acabar lo que dessean: mas agora, segun que se hacon la temerosa niñez: procuras con tu negra mutacion deformas, y con tus espantosas dissimulaciones engañarnos, y atemorizarnos. Por ventura

1.Ioan.3.

Ioan.8.

aquel verdadero Angel embiado cõtra los Assirios por el señor: tuuo necessidad de compañia, o busco ruydo, para matar y destruyr a aquellos soldados, o con alegria repentina de auerle dado Dios poder đ postrar el Imperio de ciẽ to y ochenta y cinco mil enemigos, dexo de exercitar mas veloz y ligeramẽte de lo que le fue mandado la secreta potestad que para esto reçibiò de el señor? Vosotros empero como tẽgays atenuadas las fuerças: siguesesos vna perpetua y desastrada cayda. Dezirmea alguno. Por ventura, q̃ fue la causa de auer hecho el demonio tanto estrago en la casa de el sancto Iob? porque de todo punto destruyda su haziẽda, echò sobre sus hijos la casa y los dexò debàxo de ella sepultados? porque con houedades đ crueles llagas lo puso ẽ el estremo q̃ le puso: El que esto dize, oyga que no lo hizo sathanas sin permission de Dios, la potestad de el qual se dà contra nosotros por vna de dos cosas. O para gloria nuestra si vençemos: o para ignominia si somos vençidos. Pero aduiertase q̃ el demonio nada puede contra nosotros, sin permission de Dios, como consta de la tentacion đ Iob. Mas que trato yo đ Iob contra quien aunque sathanas le tento fuertemente, ninguna cosa pudo, ni tampoco le pudiera empecer en la hazienda, si Dios no se lo consintiera, porq̃ segun consta de el sacro Euangelio, los demonios rogauan al señor los dexasse entrar en los puercos siendo lançados de los cuerpos de los hombres. Pues como los que buscan y pretenden las costumbres de los puercos: podran con su derecho peruertir al hombre que es imagẽ de Dios? Amados hijos mios, grandes armas son para cõtra el demonio la vida sinçera, y la Fè en Dios sin corrupcion, creed de mi como de hombre experimẽtado, que sathanas teme las vigilias, las oraciones, los ayunos, las mansedũbres la pobreza voluntaria, el menosprecio de la vanagloria, la humildad, el señorio đ la yra, la misericordia de los que biuẽ bien, y principalmente el puro amor de los que militan a Christo. Bien conoce aquella abominable serpiente sathanas de el precepto de el señor estar postrada debaxo de los pies de los justos, por que el señor dize: Mirad que os di poder para pisar sobre las serpiẽtes y sobre los escorpiones, y sobre toda la virtud de el enemigo: pero con todo esso no dexa đ exercitar sus cautelosas astucias para por ellas supeditar a los hijos đ dios. Por tanto, si dixeren tener poder de adiuinar, y en confirmacion de esto anũciaren la venida de los frayles y acaesciere ser assi: no se les a de dar con todo esto ningun credito, porque si esto supieron fue, porque vierõ venir a los hermanos: y porque les dietan credito anunciaron lo que vieron, y como ellos sean tan ligeros como el pensamiento, en ese punto que conocen vna cosa auerđ ser (porq̃ o la oyen tratar, o poner en execuciõ) luego la dizen, porque la vieron antes q̃ ningun hombre la vea, ni la sepa. Y porque entẽdays ser esto assi, mirad q̃ no dizen las cosas antes que sean, ni se piẽsen hazer, porq̃ đ eso solo Dios tiene ciẽcia que llama las cosas que no son, como si realmẽte fuessen: mas solo de aq̃llas cosas nos da quẽta q̃ ya comẽçaron a ser, las quales apenas son, quando ya como ladrones las arrebatan, y como auctores de ellas las quentan a los ignorãtes. Porque a quantos podrian ellos hazer creer con vna ligereza pueril, los quales estan muy distantes de este lugar: lo que nosotros estamos hablando como si no lo vuiessemos hablado? Pongo vn exẽplo. Si alguno comẽçasse a salir đ la Thebayda, o de qualquiera remota region: son tan veloces q̃ en el mesmo instante q̃ aquel comẽçò a salir se puedẽ poner aqui, y dezir en este pũto partio. N. đ tal parte, y viene acà, y haze y dize esto y esto. Lo mesmo hazẽ en Egipto, q̃ quãdo ellos veẽ q̃ en Etiopia ay grandes auenidas de aguas, vienẽ a Egipto y anũcian la futura inundaciõ de el Nilo, y si la naturaleza humana tuuiera tanta ligereza,

Ysai. 36. Iob 1. Matt. 8. Gen. 3. Lucæ 10. Psal. Rom. 4.

como ellos tienē en su mouimiento, lo mesmo hizierā y dixerā muy facilmēte: lo mesmo acaecio a dauid quādo aguardaua el sucesso de la batalla entre Ioab, y su hijo Absalon q̄ tenia puesta vna atalaya en vna torre, el qual viēdo de muy lexos venir los correos al momēto d̄zia a Dauid lo que via: y esto no por via de adiuinacion, sino por lo que via cō sus ojos, y cō sus oydos lo oya. Asi son los demonios, los quales con el cuydado, vigilancia, y velocidad que tienen: dizē lo que muy bien de muy lexos, y en vn instante an visto, y muchas vezes se engañan, y asi quedan por mentirosos en la existimaciō de los que los oyen. Como si Pedro se partiese de Egipto, y en el camino, o se ahorcase, o le impidiessen el camino antes que llegase a Palestina, el demonio que vido a el tal partir de Egipto para Palestina, y por algun justo o injusto impedimento dexò d̄ tener efecto el tal camino: claro està que el demonio que dixo, sin duda Pedro estarà aqui tal dia, que queda por mētiroso: Pero tiene sathanas tales astucias, que para no ser cogido en mentira, siēpre habla amphibologicamente, y sus palabras son d̄ tal suerte dichas que tienen muchos y diuersos sentidos siendo vnas mesmas. De aqui nascio el principio de la gentilidad y con estos engaños de adiuinaciones, y presagios que de los templos de el demonio salian, crecian sus mētiras, mas luego que Christo vino se les puso silencio y callaron, con lo qual ellos quedaron amenguados, y los captiuos libres de sus lazos, y açechanzas.

2. Regū 18.

Pregunto yo agora vna cosa: que medico aura tan perito en la ciencia y arte de el pulso que aunque sepa con suliuia no tocar de pulso la quantidad de vida de el enfermo: pueda por esso tener noticia diuina que serà asi la muerte, o la vida de el tal enfermo sin que otra cosa al contrario pueda suceder? O que gouernador o pyloto aura que in quiriendo el camino de su nauegacion por el cielo y sus estrellas, las quiera adorar con diuina reuerencia, porque el norte y las demas estrellas le enseñen los grados en q̄ estè en el mar, y el camino q̄ lleua en la mesma nauegacion? O que labrador, es loado, y reuerenciado con reuerencia deifica, porque como experto disputa de los tiempos de el año y d̄ sus efectos y dize por la experiencia que tiene lo q̄ podra acaecer? Mas aunque conozcamos y concedamos al que estas cosas dize de los demonios, que los demonios dizen verdad. Pregunto yo que fruto sacamos de saber las cosas venideras? Por ventura auemos por esto de tener algū premio o algun loor, o reuerēcia? o por que no las sepamos auemos de ser castigados? Solo lo que de esto resulta es preparar cada vno para si tormentos, o gloria, mayormente los que tienen en poco los diuinos mandatos, o los cumplen al pie de la letra. Ia mas para tener presencia de las cosas tomò ninguno de nosotros este proposito de vida, mas antes començò a ser de sieruo amigo por obedecer los preceptos y mandatos de el señor, por lo qual se ha de procurar no ser curiosos en querer saber las cosas antes que vēgan, mas antes deue cada vno atēder a cumplir lo que le fuere mandado: y asi mesmo, suplicar al señor le dexe guardar los sanctos y religiosos preceptos, con los quales religiosamente es informado sin querer atender a las dichas curiosidades, porque estonçes el religioso yra bien encaminado, y aura acertado: quando al ayudador Iesu Christo le pidiere victoria contra nuestro enemigo el demonio. Pero si a caso le fuere dado este don graciosamēte (conuiene a saber) de conocer las cosas venideras: tenga su coraçon limpio, porque el anima que con sanctidad, y limpieza sirue a Dios: si perseuerare en su integridad con la qual fue regenerada: podra saber mucho mas que los demonios. Tal era por cierto el anima de Heliseo, el qual veia en los demas las virtudes, no conocidas.

Capitulo

¶ CAPITVLO V. DE EL REmedio contra las astucias de sathanas.

SVPVESTO lo que tengo dicho quiero agora esplicaros los demas engaños de los demonios: Suelen en viniendo la noche fingirse angeles de Dios, loan al monje aquien aparecen, o con quien hablan su estudio, admiranse de ver su perseuerancia, y finalmente prometenle futuros premios, a los quales hijos mios luego q̃ los veays armaos de la señal de la Cruz, y almomento los vereys desuanecer como humo, porq̃ temen aquel trofeo en el qual nuestro Saluador despojando las aereas potestades lo hizo espantable a su vista. Suelen tambien con varios y diuersos bayles atormentar y fatigar sus miembros y ofrecerse a nuestras vistas con muchas desuerguenças para afligir con espanto nuestra anima y nuestro cuerpo: mas el remedio de esto es poner en Dios nuestra Fè, la qual como a enfermos los ahuyenta, y como a flacos les deshaze sus espantos y burlas. Y aduertid que no es dificultoso el conocimiento, de los que son buenos, y malos espiritus, el qual conocimiento con el fabor de Dios se pasa y mide, para el conocimiento de los quales os quiero dar vn documento. Que la vista de los sanctos Angeles: es amable, tranquila, y sosegada, porque ni pelean, ni dan bozes, ni nadie los oye: mas antes con vn diuino silencio proceden blanda y mansamente en la conuersacion de los pecadores, a los quales cõ sus palabras les ponen gran confiança de su saluacion, porq̃ ciertamente Dios està con ellos, el qual es el origen fontal de toda nuestra alegria. Estonçes vereys que nuestra anima no temerosa: mas antes muy mansa y quieta con el resplandor de la agradable luz de los Angeles illustrada: la vereys encendida con el desseo de los celestiales premios, deseando se rompa este saco de mortalidad, y se deshaga esta casa de barro: y assimesmo desear dexar de todo punto si pudiesse ser esta carga muy pesada de los mortales miembros para caminar libremente con esta diuina compañia de los Angeles al cielo, y es tanta la benignidad de estos sanctos Angeles que si veen que por su vista o resplandor algun hombre se espanta: almomento procuran por todas vias quitarle de su coraçon todo miedo. Esto le acaescio a Zacharias quando vido al Angel Gabriel: esto ala virgen Maria, esto a Manue, esto a los pastores, esto a Iedeon: y finalmente esto a las Marias en el sepulchro, a las quales mando el Angel no temiessen, ni se espantassen de su vista, porque el miedo no tanto se engendra de el espanto de el animo: quanto con la vista de cosas grandes. Mas los rostros de los malos espiritus: los sonidos espantosos, los ruydos temerosos, los estrepitos como de muchachos sin castigo, los rumores como de ladrones que entran a robar las casas, los feos y abominables pensamientos que causan: todo esto: causa temor en el anima y en los sentidos: vn entorpecimiẽto, vn odio de los christianos, vn espanto de los monjes sus hermanos, vn aborrecimiẽto de los suyos, vna recordacion y pesar de la muerte, y miedo de que venga, vn desseo de las maldades, vna pereza en la virtud, y vna torpeza de coraçon. Empero si despues de el temor y de auer concebido el espanto sucediere gozo, conozcamos auer venido socorro de Dios y su inefable charidad: por lo qual pongamos nuestra cõfiãça en Dios, porq̃ la seguridad d̃ el anima es grã indicio de la presencia d̃ la diuina Magestad. De aq̃sta suerte le acaescio ael Patriarcha Abrahã, q̃ vista la presencia de Dios se gozò. San Iuan tãbiẽ se alegro en el viẽtre de su madre quando sintiò la presencia de su saluador, el qual venia encarnado en el viẽtre d̃ Maria: mas hermanos si permaneciere el espãto, y no se quitare vna vez d̃ el animo de entro, el q̃ le vee es el enemigo, porq̃ no

Conocimiẽto de los Angeles buenos, y malos

Lucæ. 1. Iudich. 13. Lucæ 2. Iud. 6. Marci 16.

Genes. 22. Lucæ 1.

Lucę 1. Lucæ 2. no sabe mitigar, como hizo Gabriel al temor de la virgen, ni manda q̃ no temã como el Angel lo mandó a los pastores: con lo qual se consolarõ, mas antes dobla el espanto hasta hazerlos dar de ojos en el hoyo de la maldad, y assi procura con todas sus fuerças de postrar y derribar los hombres con los tales miedos, y espantos. De aqui es, que la miserable gentilidad no sabidora de el diuino mandamiento, falsamente opinãdo vinieron a llamar a los tales demonios, dioses. Mas al pueblo christiano: no permitio Dios ser enlazado en los tales engaños: porque, como del sacro Euangelio consta: su magestad osadissimamẽte abatio y alãçò todo el principado de el demonio que sobre todos presumia tener, diziendole. Vete delãte de mi sathanas, porque escrito està. A tu Dios y señor adoraràs, y a el solo seruiras. Matth. 4. De las quales palabras nos dexo su magestad licencia para hazer lo mesmo con el demonio, porque por esso hablo su magestad tales cosas paraque se deshiziesse su poder, y por el semejante caso con la auctoridad de su palabra quebrassemos y deshiziessemos otras semejantes tentaciones.

Hijos mios muy amados, aquello tãbien os amonesto (conuiene a saber) q̃ sea mas vuestra solicitud en el modo de vuestra vida, que no en la ciencia de las señales, y ninguno de vosotros haziendo estas cosas se ensoberuezca, ni tampoco menosprecie ael que no las puede hazer: lo que os conuiene es, escudriñar la vida y conuersacion de cadavno: solo para imitar lo que fuere perfecto, y para cumplir lo q̃ faltare de aquello en la vida de perfecion. Porq̃ el hazer señales no es d̃ nuestra cosecha, sino d̃ el poder d̃ Dios, el qual a los discipulos que seglo riauan, dize. Lucæ 10. No os gozeys porque los demonios se os sujeten, sino porq̃ vuestros nombres estan escritos en el libro de la vida. El testimonio d̃ meritos y virtudes y de lançar demonios es dadiua de el saluador. De dõde sacaremos que aquellos que no se glorian en los trabajos de la vida, sino en los milagros que hizieron, diziendo. Por ventura señor Matth. 7. no lançamos en tu nombre los demonios? y en el mesmo nombre no hizimos muchas señales? Les responderà el señor. En verdad que no os conozco, apartaos de mi obreros de maldad, porque Dios no conocio los caminos d̃ los malos: esto empero en grande manera pidamos a Dios (conuiene a saber) que nos de el don de conocer los espiritus, con el qual, segun las ciencias de las diuinas letras: no creamos a todo espiritu.

Querria ya hijos mios concluyr mi sermon, con silẽcio y guardar qualquiera cosa que a mi indignaciõ a acaescido: mas porque no penseys yo auer de contar en balde las cosas que no puedẽ ser halladas, ni acaescidas: por tanto aũque sea hecho principiante, y porque sabe nuestro señor, como sabidor y conocedor de lo secreto de el alma que estas cosas que os quiero dezir: no las digo por causa de jactancia, sino por vuestro prouecho: os contare algunas de lasque me han acaescido.

Quantas vezes estas viles criaturas d̃ los demonios dixerõ las inundaciones de el rio Nilo auer de ser: auiendo melas a mi primero oido, pero esto que a tañe, ni toca a vuestro cuydado? Que de vezes amenaçandome los vide armados y como soldados caualleros en cauallos, y en escorpiones; y assi como bestias fieras, y con figuras de varias serpientes me çercaron, y llenaron la casa do yo estaua de diuersos y varios portentos. A los quales la misericordia de Dios ahuyentaua estando yo Psalm. 19. por otra parte cantando. Estos en carros, y estos otros en cauallos: mas nosotros en el nombre de el señor seremos engrandescidos. Mirad en cierto tiempo vinieron con gran resplandor, y dixeron, Antonio venimos a darte nuestra luz? Mas yo menospreciãdole çerraua mis ojos y oraua, y desta suerte se amataua la luz d̃ los demonios.

Despues

Despues ḋ pasados vnos pocos ḋ meses como cantassen delante de mi y tractrasen de las escripturas: yo a la semejança de los sordos no oya. Otra vez derribauan me la celda: mas yo con el entendimiento inmouible oraua al señor. Munchas vezes hazian estruẽdo, munchas vezes baylauan y munchas dauã grandes siluos: mas como yo cantasse hymnos al señor, al momento todos aquellos sonidos se conuertian en llãtos

Hijuelos, mios creedme lo que os quiero dezir. Yo vide algunas vezes al demonio tan alto de cuerpo que osò dezirme que era la prouidencia virtud y poder de Dios, y con esto me dezia, Antonio que quieres que te de? mas yo boluiendole a aquel vestiglo y gran espantajo sus mesmas palabras: y armandome todo con el dulce nombre de Iesus: me fue contra el y vieradesderrepẽte deshazerse aquella espantable visiõ asi como humo entre medias de mis manos.

Munchas vezes estando yo ayunando le vi en forma de monje ofreciendome panes persuadiendome a comer cõ estas palabras: come y perdona a tu cuerpo no le dexes enflaquecer, mira que eres hombre cercado de humana fragilidad, dexa vn poco el trabajo porque no te arrebate la enfermedad. Luego: conoscia aquella amarilla cara de serpiente, y como me acogia al acostumbrado refugio de Christo. Asi como humo que deshecho sale por la ventana se deshazia y desuanecia.

Munchas vezes me ofrecia en el desierto vna figura de oro y hazialo esto para que. O con la vista me enlazase con cobdicia. O si llegase a tocarla me açotase y afrentasse, porq̃ yo confiesso q̃ ellos muchas vezes me açotaron mas entre aq̃llos, açotes cãtaua yo, y dezia: Quien bastara a apartarme de la charidad de Christo? nadie por cierto. A las quales palabras enbraueciendose cõtra si mesmos no con mi mandato sino con el de el señor. Eran ahuyentados,

Rom. 8.

el qual dixo. Vide a sathanas como rayo caer de el cielo, de aqui es hijuelos, mios que acordado de las palabras del Apostol transforme estas cosas en mi, para que no sea deshecho vuestro proposito ni con el espãto de los demonios ni cõ otra ninguna fatiga. Mas porque por vuestro prouecho contando munchas cosas soy hecho insipiente: con todo eso deseo de daros mayor satisfaciõ de este negocio, de la verdad del qual ninguno de los oyentes ponga en ella, dubda. Llamo vna vez el demonio a la puerta de el monasterio y yo saliendo a uer quien llamaua. Veo vn hombre ḋ inorme y ḋ espãtable alteza el qual llegaua cõ la cabeça al cielo y como yo le preguntasse quien fuesse: respõdiome. Yo soy sathanas. Dixele yo. Pues que quieres aqui? Respondiome. Porque los mõjes en vano cahieren mis cosas? porque el pueblo Christiano me maldize? Yo le respondi. Por cierto ellos hazen muy bien, por que ellos son frequentemẽte molestados con tus acechanças. Respondio el. Yo no les hago nada, mas antes ellos se turban a si mesmos, y yo sin imperio les ruego lo que quiero, por que soy miserable y sin poder, por ventura no leiste que faltarõ las armas de el enemigo en el fin y destruyste las ciudades de ellos? Ya no tengo posesiõ alguna: ya se destruyeron mis fuerças, y mis armas se quebraron por que por todas las naciones y prouincias suena, el nombre de Iesu. Christo, ya los yermos y soledades estan llenos de compañias de monjes yo les ruego, que sin causa no me despedacen y que se guarden a si mesmos. Estonces con gran alegria viendo quanto puede la gracia de Dios espantado le comence: a hablar, en esta manera. No doy credito a essa verdad, porque la dizes tu: sino porque no es cosa essa tan nueua que todo el mundo no estê lleno de ella, y como tu seas cabeça de engaño: eres con todo eso compelido a confessar esta verdad, sin mentira, porque verdaderamente

Luc. 10.

Ps. 9.

Iesu Christo de rayz te quito todas tus fuerças y desnudo de el honor angelico y quedaste embuelto en mil fealdades y abominaciones. Apenas acabe đ dezir esto quando oyendome nõbrar el nombre de el Saluador como humo, se deshizo aquella espantable vision, por tanto. O hijuelos mios q̃ cosa đ el enemigo dubdosas podrã hazer en vosotros a siẽto, o que temor podra en vosotros de tan vil criatura, inquietaros ni daros pesadumbre? O que toruellino, de demonios con estas cosas que os e dicho os podra arrancar de la firmeza que en Dios teneys? Tenga cada vno figura su anima, no ymagine en vanos pẽsamientos. de los vanos peligros con q̃ sathanas le amenaza, ninguno tema q̃ sera de ellos despeñado con sus peligrosas luchas en alguna profundidad, de miserias de lo alto de la perfection. Quitesele al sieruo đ Dios todo miedo y congoxa: porque el señor que prostro a todos nuestros enemigos estando en nosotros como noslo prometio: nos esta guardando de los varios suscessos y acometimientos peligrosos de sathanas, porq̃ veys aqui claramẽte al demonio el qual junto con sus compañeros auiendo exercitado todas sus fuerças contra nosotros cõfiessa ninguna cosa poder cõtra los hijos đ Dios. Estè pues ya aquenta del Christiano y de el mõje la destruycion de este enemigo y no sea su floxedad causa a que torne sathanas a recobrar sus fuerças, porque quales a nosotros ya nuestros pensamiẽtos hallare: de tal suerte se acostumbrara a tentarnos, y si acaso alguna simiente de malos pensamientos ò de malas costũbres, hallare en nuestros pechos: de la mesma manera que los ladrones quando ocupan los desiertos lugares. Assi amontonaran nueuos temores en nosotros, y amenazandonos cruelmente castigaran a la desuenturada de nuestra anima, mas si estuuieremos alegres en el señor y si el desseo de los bienes, de el cielo nos encendiere, y si dexaremos todas las cosas en las manos de el señor no podra ningun demonio llegar a pelear con nosotros, y mayormente quãdo ellos vieren estar nuestros coraçones armados y cercados de Iesu Christo se bolueran confusos.

Assi le acaescio, a Iob que como le hallo fortificado con el señor se aparto de el lleno de confusion. Y por el contrario viẽdo a Iudas despo seydo de la Fe con furia y con ataduras de perpetua prision y captiuerio: lo aprisiono. Y porque vna de las cosas con que se vẽce el enemigo es la espiritual alegria y la continua memoria de el anima puesta siempre en el señor. La qual alança de si y deshaze como humo todos los juegos de sathanas, y persigue a los aduersarios sin que tenga de ellos temor. Y assi mesmo porque sathanas no ignora los venideros fuegos y tormẽtos mas antes tiene muy grã quẽta con los fuegos abrasadores de el infierno. Por tanto os digo, y quiero que tengays fixado en vuestra memoria, quando alguna vision se os ofreciere: osada y alegremente procurad quien sea aquel o de donde vino, y luego sin tardança si fuere reuelacion de sanctos con Angelica consolacion el temor se boluera en gozos, pero si fuere tẽtacion ofrecida por el demonio: con las preguntas de el anima fiel se đsuanecera como humo. Porque gran juyzio de seguridad es pregũtar quien sea y de donde vino. Assi preguntando el hijo de Nauè estas cosas a su ayudador le vino a cognocer, y el enemigo con este genero de pregunta, jamas se le pudo encubrir a Daniel. Iosue. 5. Dani. 7.

Con esto san Anton dio fin a sus palabras y quedaron sus discipulos, tan contentos y tan alegres que en vnos se alentaua la fee emferma de los entendimientos, de otros salian las falsas opiniones, era expelida de los sentidos de otros la subida de los vanos temores, y por el consiguiente en todos crecia el desseo de la virtud, y todos tenian ya ẽ poco y menospreciauã las acechanças

delos demonios pero junto con esto estauan admirados de ver en su maestro san Antonio tanta gracia, en el dezir: quanto el señor le auia comunicado. Estauan enlos montes los monasterios así como tabernaculos llenos de diuinos: choros, cantando, leyendo, y orando, y entanto la palabra de san Antonio auia soplado en los entendimientos de todos estos de el ardor de las vigilias y ayunos: que con el desseo de la diuina esperança todos vnanimes y conformes entendian en la fraternal charidad y en proueer a las nescessidades de los menesterosos, y aquellos que derremotissimas regiones se auian juntado en vno apartados đ la mundana conuersacion: estauan vniformes en las obras đ justicia y piedad. Quien viendo tantos esquadrones de monjes considerando aquella uaronil congregacion muy cõcorde: en la qual ninguno se hallaua q̃ dañasse ni ningun detractor ni murmurador sino gente cuyo officio era vna contienda de abstinentes: no rompiera en vna boz de alabanças a Dios diziendo: Iacob quan gran bien es el de tu casa? Isrrael como parescen tus tabernaculos alos resplandesciẽtes bosques y assi como el parayso sobre los rios? y assi como los tabernaculos que estan firmes en el señor? assi como los cedros que estan junto alas aguas? Y todo esto auia obrado vn mesmo señor por medio de su sieruo Antonio en aquellos sus religiosos discipulos, los quales con la admirable doctrina de tan sancto maestro salieron tan bien enseñados enlas cosas de el seruicio de Dios, que viniẽron a ser. Maestros de muy grandes cõgregaciones de monjes.

numerorũ. 24.

¶ CAPITVLO. VI. DEEL exercicio religioso en que san Anton se ocupaua y como procuro munchas, vezes el martyrio y de munchos milagros que nuestro señor hizo por su sieruo y como se hizo. Anachoreta y de los saludables consejos que daua a todos los que le yuan a buscar al desierto.

MIENTRAS estas cosas assi passauan con las quales el estudio đ esta sancta vida religiosa yua creciẽdo acordandose san Antonio de que tenia su morada en el cielo: menospreciaua la vanidad de la vida presente: y de aqui es que qualquiera cosa de las que con sus religiosos auia tractado: la instituya para si, y quando el daua a su cuerpezuelo algun manjar o algun sueño o acudia con algunos otros remedios, a las nescessidades de esta naturaleza: hazialo con vna marauillosa verguença, de uer que a tanta libertad de anima se refrenaua con los terminos de la pequeña carne. Munchas vezes le acaescia olbidarse de el manjar corporal estando con los religiosos tractando de el manjar espiritual de el anima, comia empero assi como hombre, munchas vezes solo: y munchas vezes con sus religiosos y como ya dixe hiziesse estas cosas marauillosas con confusion de su anima: persuadia diziendo auerse de añadir diligentemente gran cuydado a las cosas corporales: para que assi se conseruasse el cuerpo sin ninguna lesion y muerte, por que la obra no se deshaga; contra la voluntad de su criador y assi mesmo se auia detener gran cuenta y poner todo nuestro estudio y cuydado en que nuestra anima no viniesse a ser sobre pujada con los vicios corporales: mediante los quales viene a ser encerrada en las eternas tinieblas de el infierno. Mas antes siendole dado Imperio: sobre su carne castigando su morada y afligendola por causa de los demas vicios: la leuantasse como san Pablo hasta el tercero cielo, Traya en consequẽcia de esto el dicho de nuestro Saluador, quando dezia. No querays ser solicitos a cerca de vuestro cuerpo diziẽdo que os vestireys? No busqueys lo que aueis de comer y beber, porque las gentes sin Fè buscan eso: mas vuestro. Padre, bien

2. cor. 12.

Math. 6.

bien sabe que teneys necessidad de eso y oslo dara: por tanto buscad primero el Reyno de Dios y su justicia y todas estas cosas os sobraran.

Pasadas todas estas cosas como la crudelissima persecucion de Maximiano con vn desatinado furor affligesse la Yglesia, siendo traydos a Alexandria: los sanctos martyres dexãdo: Antonio su monasterio seguia a las futuras victimas de Iesu Christo diziendo a sus religiosos. Vamos a los gloriosos triunfos de nuestros hermanos, o para pelear juntamente con ellos o quando eso no fuere: seruir a nuestra yda de uer pelear a los demas. De aqui es que ya Antonio era en el amor martyr, mas como segũ su voluntad no se pudiese entregar, al martirio ni pudiesse acompañar a los sanctos martyres, en las carceles ni en los destierros donde los embiauan a sacar piedras y metales; cõ gran cuydado y libertad exortaua a los que eran lleuados ante el juez diziẽdoles. No fuessen causa el miedo ni los tormentos para negar a Iesu Christo, ni la crueldad de los crueles verdugos y malos ministros de la justicia, a los quales viendolos ya coronados por la sentencia de el juez con la corona de el martyrio: muy alegre como si fuesse suya la victoria los acompañaua hasta el lugar do derramauã la dichosa sangre Mouido el impiissimo juez por la constancia de san Antonio y de sus monjes ayrado: mando que ninguno de los monjes so graues penas: ni se hallase en los tribunales do sentenciauan a los sanctos martyres: ni quedassen en la ciudad. Los demas mõjes tuuieron por bien obedescer aquel mandato injusto del iniquo juez y assi se apartaron de la presencia y no osarõ mas comparescer en la ciudad, mas san Antonio lauo su capa que era blanca, y paraq̃ cãpease mas vistiosela y pusose en vn lugar muy alto porque el juez le viese y assi cognosciendo en el habito, ser monje se mouiesse a darle el martyrio que era lo que el sanctissimo varon mas desseaua, y como ardiesse en el el amor de el martyrio, y viese como no se le ofrecia ocasion para conseguir su deseo entristeciasse por ver que queriendo padescer por el nombre de el señor la muerte; no se la dauan. Con lo qual nos daua a todos exẽplo, y nos enseñaua con uenir perseuerar en los Christianos vn animo generoso menospreciador de penas y muertes. Mas el señor que le auia escogido por pastor de su rebaño guardo a Antonio para que (como despues acaescio) el instituto de los mõjes no solo con su oracion: sino con su prensencia se reforçasse. Mas con todo esto jamas se aparto de la presencia de los sanctos confessores que por la confessiõ de la fee padesciã por Iesu Christo. Porque el gran cuydado que dellos tenia. Guiado con el vinculo de la charidad: le hazia ser la ausencia mas molesta q̃ qualquiera pesada carcel. Mas auiẽdo cesado aquel toruellino de las persecuciones de la Yglesia, y auiendo el glorioso san Pedro patriarcha Alexandrino sido coronado con la gloria del martyrio: boluio san Antonio a su primer monasterio. El qual macerandose muy asperamente con muy asperos ayunos, y vigilias: merescia el cotidiano martyrio de la consciencia. Y de la fe.

Su vestidura, era semejante a la de nuestro sanctissimo padre Helias y de san Iuan baptista. Porque la interior que andaua arraiz de la carne era Sylicina, y la de encima era de pieles de animales. Iamas lauo su cuerpo, ni tan poco sus pies sino quando pasaua por las aguas. Finalmente jamas vido ninguno desnudas sus carnes de Antonio antes de su muerte.

Acaescio que en vn cierto tiempo dio Antonio en encerrarse en su monasterio sin querer dexarse visitar de ningũ seglar, a la sazon vino a el Marciano, maestre de campo el qual tenia vna hija atormentada de el demonio, este se fue al monasterio y llamando a la puerta suplicaua a san Antonio que tuuiese

por

por bien de salir a remediarle aquella hija queteran las prendas mas queridas de su anima. San Antonio no queriendo abrir la puerta, asomandose por vna ventana le dixo. O hombre para que pides ayuda a vn hõbre mortal como tu y compañero en tus miserias? si tu crees en Iesu Christo a quien yo siruo. Ve y haz oracion sigun tu fe al señor, y cõ esso sanara tu hija. Al momẽto creyẽdo a las palabras de san Anton Marciano: fue a su casa y inuocando el nombre đ Iesu Christo sano su hija. Otras muy munchas cosas obro Dios por san Anton, y con muncha razon pues lo prometio su Magestad, en el Euangelio: diziendo: Pedid y daros an, porque es condicion de Dios que auiendo quiẽ merezca recibir su gracia no negarle su poder, y de aqui es, que munchos enfermos que veniã a el para ser curados: aunque no les abria la puerta de su monasterio los sanaua con sus oraciones fielmente hechas a Iesu Christo. Y estãdo los tales enfermos durmiendo a las puertas de su monasterio subitamente quando recordauan se hallauan sanos. Todas estas cosas le dauan a el pesadũbre: y deseaua huyr de el concurso de la gente y irse al yermo temiendo que aquella copiosissima concession đ hazer aquellas señales no le fuesse causa O de leuantamiento de animo en la elacion y soberuia, o de que otros pensasen de el otras cosas de las que el pensaua de si, por lo qual recibidos vnos pocos de panes que sus frayles le dierõ camino hazia la ribera del rio. Nilo, y estando en ella aguardando algun nauio para por el ser lleuado a otras remotissimas partes do no fuesse conoscido estando reboluiẽdo en su pẽsamiento muchas y muy diuersas cosas: oyo vna boz de el cielo que le dezia. Antonio do vas y porque? Entonces san Anton sin ningun temor y como que teniẽdo cognocimiẽto de la tal boz: como boz a el muy familiar y cognoscida. Respondio. Voy me porque no me dexan los pueblos reposar, y porque entiẽdo que la Thebayda es lugar muy acõmodado para mi ꝓposito. Por tãto alli me conuiene yr y principalmente me conuiene salir y ahuyentar de donde se pretende que haga cosas que exceden a la virtud de mi pusilanimidad y flaqueza, estonces la boz le respondio. Si a la Thebayda fueres como piẽsas buscar en ella descanso entre el gouierno y exercicio pastoral en el qual mayor y mas doblado trabajo hallaras? Mas si verdaderamente desseas reposar de estos trabajos. Vete agora a lo abscondido de el desierto? Y como san Antonio respondiesse: y quien señor me podra enseñar otro lugar porque soy ignorãte de tales lugares? Al momento la boz que le hablaua le enseño vnos. Sarracenos que por ocasion de comprar y vender acostumbrauan venir a Egypto, Antonio se fue a ellos y les rogo le quisiessen lleuar en su compañia al desierto. Ninguno repugno antes lo lleuarõ de muy buena gana como a compañero embiado a ellos por Dios: caminarõ tres, dias y tres noches al cabo de los quales vido san Antonio vn muy alto monte y a la falda de el vna fuente perenne de agua dulce, y encima de el monte vido vn campo que aunque no era muy grande: era llano y ameno. y estaua rodeado de vnas pocas de palmas rusticas y no cultiuadas, este campo eligio san Antonio para su morada por entender que este era a do Dios le auia embiado, y despedido de sus cõpañeros los Sarracenos auiẽdo đ ellos recibido vnos pocos de panes se subio a la llanura que en la cumbre hazia el monte y viendo los dichos mercaderes la bondad y confiança q̃ Antonio tenia en el señor pues con ella sola se determino a viuir en aquel monte yermo y solitario, le trayan con gran alegria pã y con el y con los datiles pasaua alegremente su vida. Sus monjes, sabido dõ estaua embiauanle el sustento nescessario. Mas por obuiar san Antonio a el cansã-

Luc. 11. Ioanes. 16.

cansancio de sus monjes y por quitarles el cuydado que de traerle de comer tan lexos y tan aspero camino tenian mando a vno de ellos que le truxese vn instrumento para labrar la tierra, y vn poco de trigo para sembrarla, Traydo que fue todo esto labro vn pedaço de tierra, qual le parescio que bastaua, la qual se regaua con el agua de vna fuente que alli estaua: y con el fructo que de alli cogia pasaua su vida dando gracias a Dios por todo y particularmente porque sin dar pesadumbre a nadie. Viuia en el desierto de el trabajo de sus manos, mas como aun alli: le viniesen a buscar las gentes para el remedio de sus enfermedades y de otras necesidades: teniendo el bendito padre las tima de el cansancio y hambre que padecian, labro vn poco de aquella tierra, montuosa y sembro por sus proprias manos vn poco de ortaliza con la qual satisfazia no solo a la nescessidad de los seculares, sino tambien a la de sus monjes.

Acaescio que las bestezuelas siluestres de aquellos desiertos viniendo a beber a la fuente le pacian la mies que tenia sembrada, de las quales san Antonio asio vna y le dixo Porq me ofendes no auiēdote yo a ti ni a tus compañeras ofendido ē cosa alguna? Andad yos en el nombre de el Señor y no boluays mas acà. Quien creera tal? que despues que el sancto varon les mando aqllo jamas oso ninguna boluer. Tal fue el temor q̄ de el mādato les quedo. Assique Antonio, se daua a la oracion por los lugares mas abscondidos y fragosos de el monte sin relaxar en esto ni vn punto. Trayanle sus frayles oliuas y azeyte y otras legumbres, y aunque afectuosissima mente le rogassen que por causa de su edad quisiese regalarse cō aquellos pequeñuelos dones: Apenas podian con el que los quisiese recibir y si los recibia mas era por acudir a los ruegos de sus hijos que por el contēto proprio, y por sobrellevar con aquello ala cansada y fatigada ancianidad, la qual tan molestada era con las luchas que cōtinuamēte tenia, no con la carne ni con la sangre (sino como esta escripto) contra las potestades y principados contra los rectores de las tinieblas de este mūdo, y contra las espirituales maldades que andan por estos ayres. Todo esto supimos de aquellos sus discipulos que conuersauan con el, a los quales les cōtaua el sancto varō, que oya y via aquel monte lleno de munchedumbre de demonios, que con bozes y sonidos de munchedumbre de gente armada atronauan todo aquel lugar montuoso a los quales varonilmēte resistia y se les oponia como contra enemigos y fuertemēte peleaua contra ellos. El qual viendo los venir a el: con su amonestacion los templaua, y puesto de rudillas con las armas de la oracion: deshazia toda la machina del satanico exercito. Ciertamente era cosa digna de admiracion, ver aun hombre que en tan aspera soledad: ni temiesse a las cotidianas cōgregaciones de los demonios: ni se espantasse de la fiereza, y crueldad de tantas bestias virulentas y ponçoñosas: crueles y fieras, como a el cada dia en aquel monte venian, sigun lo qual justamēte cō el sancto propheta dezia. El que cōfia en el señor y el q̄ viue ē Hierusalem, no seran para siempre conmouidos, ni mudados: de la mesma manera que no lo puede ser el monte de Syon de el lugar do esta. Pues reteniendo san Antonio la firmeza de su anima la qual estaua llena de tranquilidad y sosiego: ahuyentaua los demoios y las fieras y como arriba queda dicho con su persona las apaziguaua y sosegaua, mas el demonio con regaño se deshazia y como dize: el propheta, rechinaua sus dientes contra el viendole hazer estas marauillas.

Efes.6. Ps.124. Ps.36.

Vna cierta noche estando san Antonio velando en oracion al señor vido delante de si, tantas manadas de bestias en su monasterio quātas podia auer en

aquel

aquel yermo, las quales como le amenazasse con vn fiero bramido para herir le y despedaçarle: entendiendo ser estas astucias de el demonio dixo. Si os es dada licencia deel señor para tragarme cumplilda, mas si, vuestra venida fue por el impulso de el demonio: ydos luego de aqui, por que yo soy criado y sieruo de Iesu Christo. Todo fue al momento assi hecho, por que no parescio sino que el sieruo de Dios, con su boz hirio todas aquellas bestias con açote, y almomento huyeron de su presencia.

No passaron munchos dias quando se trauo otra pelea entre el mesmo enemigo y san Antonio obrando lo sathanas lo qual acaescio deesta suerte. Solia san Antonio tener algunos pequeños dones hechos por sus proprias manos para los que le trayan algunos regalos, estaua vn dia haziendo vn asa de vn cenachuelo y quando la estaua texendo, oyo vn ruydo, leuantose a ver que era, y vido vna bestia con vna cabellera hasta la cinta y de el medio cuerpo a delante era de forma humana y el otro medio era forma de asna, luego que san Antonio la vido signose con la señal de la cruz, y dixo. Sieruo soy de Iesu Christo si te es dado poder para contra mi, no pongo ningun impedimento. Almomento aquel disforme vestiglo juntamente con la caterua de armados que con el venian dieron a huyr y en el medio de el camino dio la diabolica fantasma vna gran cayda y se deshizo como humo, mas todo esto que el demonio machinaua contra el sancto varon resultaua en comun ruyna de todos los demonios, los quales con todo artificioso cuydado trabajauan de echar a san Antonio deel desierto sin poder en ninguna cosa con seguir su vano deseo. Pues a cosas marauillosas, marauillosas cosas suceden. No auia passado muncho tiempo despues de esto quando el vencedor de las victorias fue vencido de los ruegos de sus frayles, los quales le suplicaron tuuiesse por bien de visitarlos, pues no consentia de ellos ser visitado. San Antonio condescendiendo con la piadosa demanda de sus hijos començo a caminar con los que le traiã el mẽsage, y para mas sin peligro hazer su camino: puso el pan y el agua que era necesario para aquella jornada sobre el camello porque la indispusicion esterelidad y sequia de aquellos arenosos desiertos por do auia de caminar pedian toda esta preuenciõ. Caminando pues por el desierto faltoles el agua, en medio de el camino, era en tiempo de estio: y hazia intolerable calor, por lo qual la muerte amenazaua a todas las cosas. Cercarõ el desierto por ver si hallarian alguna laguna con agua de las inuernales lluuias, y ninguna cosa de salud ni remedio hallaron, con esto el pecho de cada vno se abrasaba de calor y faltos de todo natural fabor: mas se quemauan y viendo que tan poco para el Camello auia remedio y que de necessidad auia con aquella gran sequia y calor padescer soltaronle y dexaronle yr a sus auenturas. Mouianle estas necessidades de los religiosos al piadoso padre Antonio, y muy triste comiença a gemir, mas no desesperando, de el Señor se conuierte a los acostumbrados subsidios de la oracion y apartandose vn poco de todos ellos: hincadas las rodillas y leuantadas las manos al Señor, en començando a orar vereys vna cosa marauillosa y fue q̃ sin tardar a las primeras lagrimas de el que oraua: alli junto al lugar de la oracion broto vna fuẽte de vna bullente y suauissima agua con la qual mataron la sed todos. Auiase el Camello ydo a sus auenturas, a buscar agua por el desierto y permitiendolo el Señor, la cuerda que lleuaua al cuello asiose a vna piedra con lo qual se estuuo quedo fueronlos religiosos a buscarle y desatandole truxeronle y hartarõle de aquella saludable agua, y llenos los odres de ella y cargado el Camello hizierõ su camino al monasterio do yuan. Como llegasse el sancto padre al monas-

monasterio vereis salirle arrecibir to-
dos los monjes como a padre los qua-
les con honradas y humildes saludes,
aporfia leuan a abraçar y dar osculo đ
paz. Gozase Antonio con vn ferbiente
amor de ver a sus hijos y gozanse to
dos sus hijos con la deseada presencia
de tan sancto y amado padre, y por bue
nas estrenas començo a repartir porca
da vno de los monjes de los espiritua-
les mantenimientos que de el desierto
les traya. Con esto: buelto a los viejos,
loauales su sancto y perseuarante estu
dio, induzia alos mācebos y exercitaua
les a que sin tibieza se exercitasen ē ella:
viēdo a su hermana ya anciana auer per
manecido en el estado virginal y hallā
dola en el monasterio maestra de las
virgines moças con vna marauillosa a-
legria le engrādecio y ensancho su ani
mo en Iesu Christo, y luego dio orden
a su tornada al desierto como si vuiera,
gran tiempo que vuiesse estado fuera
de el, y dexadas todas las cosas bien or
denadas se partio para alla.

Acostumbraua san Antonio dezir,
a todos los que le yuan abuscar al yer-
mo (no solo a los que yban apedir re-
medio para sus nescessidades sino tam
bien a sus monjes) Creed en Iesu Chris
to firme mente, guardad vuestra anima
de malos pensamientos y vuestra carne
pura y limpia de las torpezas, y sigun
los mandamientos de el Señor no os
deis a la hartura de el vientre, huyd la
vana gloria; daos a la oracion mun-
chas vezes, cantad las oras por la maña
na: a medio dia y a la tarde, rebolued las
escripturas y atended a sus mandamien
tos acordaos de los hechos que hizie-
ron los sanctos para que con la memo
ria de estos exemplos el anima se incite
a la virtud y se refrene de los vicios.

Luc. 21.
Eccles. 37.

Persuadia tambien que con la mes-
ma meditacion retuuiessen el dicho de
el Apostol que dize. El sol no se ponga
sobre vuestra ira, y interpretaua esto el
sancto y dezia. No tan solamēte no sea
de poner el sol sobre vuestra ira pero ni
aun tampoco sobre qualquiera delito.
Asimesmo dezia que ni el sol de dia ni
la luna de noche auian de ser testigos,
de los peccados de los hombres, que
era dezir que jamas peccassemos ni o-
fendiessemos a Dios. Tambien amones
taua con el precepto de san Pablo que
dize. Iuzgaos a vosotros mesmos, y de
zia prouad si haziendo la razon de dia
y de noche con todo eso hallaredes en
vosotros algun delicto. Si procurariа-
des de lançar de vosotros con toda so-
licitud y cuydado el pecado? empero
si de otra manera fuesse y ningun error
engañasse a los perseuerantes, antes de
uian proceder en lo començado que
con arrogancia a tribuyrse asi la justi-
cia con menosprecio de otros sigū que
el mesmo doctor dize. No querays juz
gar antes de tiempo porque el juyzio,
mas le conuiene a Iesu Christo aquien
las cosas ocultas estan presentes: que a
los hombres porque sigū esta escripto:
ay munchos caminos que a los hom-
bres les parescen justos mas sus fines
miran al infierno porque munchas ve-
zes nos acaesce engañarnos aū en nues
tras mesmas obras la causa es, por que
juzgamos muy al reues de Dios. Noso-
tros juzgamos lo que vemos mas co-
mo Dios no va tan superficial juzga lo
mas intimo de los coraçones. Por tāto
cosa justa seria tenernos lastima vnos a
otros y sobre lleuarnos las cargas y de-
xado el examē de nuestras consciēcias
a nuestro Saluador y cognoscidas por
nosotros nuestras maldades proprias
nos juzgassemos a nosotros proprios.

Efesiorū. 4.
1. cor. 11.
1. cor. 4.
1. Reg.

Mandaua tambien el sancto varon y
dezia siguiessen la virtud sus discipu-
los, porque el camino de la virtud de-
zia ser muy grande y muy excelēte, ma
yormente si cada vno omirase y aten-
diesse a lo que estaua debaxo de su go
uierno, o a todos los hermanos les con
tasen todos los pensamientos de sus a-
nimos. Y la causa que daua para de-
zir que era virtud contar cada vno sus
pensamientos a sus hermanos era por
que

que dezia ser impossible ninguno pecar, mayormẽte auiendo de dar quenta a otro de sus pecados, como de contar sus pecados de necessidad aya en el de recreçerse verguença, mayormẽte si en publico los contasse. Finalmẽte ningũ pecador haga ascos de ver pecar a otro delãte de si mas cõ todo eso aduierto al q̃ pecare q̃ querer encubrir su pecado al q̃ lo a đ remediar, mas serà mẽtira q̃ confessar la verdad: con lo qual añadira delicto a delicto: nueuo à viejo, lo qual serà causa de mãcharse y de aumentar, y acumular delictos a delictos: pecados a pecados. Por tãto como estemos quasi colgados de nuestra vista: assi seremos cõfundidos cõ nuestro pensamiẽto, como cõ nuestras obras, si lo arriba dicho hiziessemos. Mas muy đ otra suerte nos auẽdra si descriuiendo nuestras culpas fielmẽte las esplicaremos por su orden. Porq̃ estonçes por todos serà uista la anotaciõ de los delictos de lo frayles cõ sus ꝓprios ojos, estõçes temeremos las mãchas đ el pecado, y las letras y escriptura de la cõciencia serã las q̃ nos arguyran y reprehenderan. Y de la mesma manera q̃ se confunden losque se mezclan y ayuntan a las rameras delante de los q̃ saben sus maldades. De esa mesma manera tẽdremos nosotros verguençá delãte de las tales escripturas. Hagamos las cosas dichas, y caminemos por el camino de esta uirtud, y sujetando nuestros cuerpos a nuestras animas: quebremos y destruyamos las açechãças de el demonio. Con tales palabras, y exortaciones incitaua al estudio de las virtudes Antonio a todos los mõjes que a el veniã, y se condolia con los q̃ padeciã enfermedades, a muchos de los quales librò Dios por medio de su sancto sieruo, mas jamas se ensouerbecio con la gloria q̃ le dauã los q̃ curaua, ni jamas le vierõ murmurar, ni enfadarse de ver muchos endemoniados ante si. aunq̃ no dexaua đ entristecerse de ver el efecto q̃ en aquellos cuerpos hazia el demonio: mas con vn mesmo animo, y rostro, mas gracias hazia al señor persuadiẽdo a los enfermos q̃ lleuasen con paciẽcia sus trabajos y enfermedades, diziendoles: q̃ aquella medicina con q̃ los curaua no era de Antonio, sino de solo Dios, el qual quãdo, y aquiẽ a su magestad pluguiese daria la sanidad. De esta suerte y cõ este cõsuelo hazia lleuar con suauidad a los enfermos sus trabajos, y a los sanos les hazia que no a el, sino a Dios refiriessen las gracias de su sanidad.

Milagro.

Acaecio q̃ vn varon de Palestina llamado Fronto, (el qual era atormentado de el demonio de tal manera, q̃ con los dientes se hazia pedaços la lengua y procuraua cõ todas sus fuerças priuarse de la luz de los ojos) este oyẽdo la fama de las marauillas q̃ Dios obraua por su sieruo Antonio, procurò de venir al mõte do san Antõ estaua, y quando estuuo ante su presencia rogauale tuuiesse por bien de rogar a Dios por el. Hizolo assi san Antonio, y leuãtãdo de la oraciõ, dixole. Vete y seràs curado: no creyẽdolo Frõto daua le bozes pidiẽdole lo sanase. Antonio le dixo. Mira, luego q̃ pisares la tierra de Egipto, sanaràs: y si no lo hizieres assi, aqui no alcançaras salud, obedecio el paciente a san Antonio, y luego que entrò en Egipto segun el oraculo de san Antonio quedô sano, y libre.

A vna cierta dõzella q̃ padecia graues y inauditas enfermedades natural đ TriPol, la traxerõ sus padres para q̃ san Antõ la curasse: era tan horrẽda la enfermedad q̃ sãçaua la moça vn tan hediondo humor por boca, narizes, ojos, y oydos q̃ nadie lo podia çufrir, y quãdo echaua este humor caia en tierra como muerta: y tenia mas, q̃ tenia deshecho su cuerpo cõ vna cõtinua perlesia, y sus ojos por el consiguiente muy torcidos. Pues sabiẽdo sus padres q̃ el sãcto varõ auia đ ser hablado por medio de sus discipulos, creyẽdo ẽ aq̃l señor q̃ solo cõ el tacto de su fimbria sanò a la q̃ tãto tiẽpo auia padecido fluxo đ sangre: rogarõ a sus discipulos fuesẽ sus medianeros en-

tre ellos y el sancto varō. Hizierōlo assi, y miētras lleuaron el recaudo a san Antonio sus discipulos, metierō a la moça en la çelda d̄el mōje y cōfessor Pafuncio, ael qual por los ministros d̄el tyrano Maximiano le auian sido sacados los ojos, cō la qual priuacion de la vista por ser por Iesu Christo se gloriaua muy mucho el sancto confessor de Dios. Quādo los mōjes llegaron a san Antonio cō el dicho recaudo, san Anton los salio a recibir y les contò muy por orden assi de la enfermedad de la moça, como d̄ todo lo q̄ les auia acaecido hasta dexarla en la çelda de Pafuncio. Rogaronle los mōjes estonçes tuuiesse por biē de dexar llegar a aq̄lla moça a su presencia. San Antonio no lo permitiendo, les dixo. Yd ado la dexastes y sino la hallaredes muerta la hallareys sana, y añadio mas diziendo. Mirad que el don de curar las enfermedades: no es de la humana miseria, sino de solo Dios, y de su misericordia, el qual siempre y en todas partes acostūbro hazerla con aquellos que en el creyeron. Por lo qual la moça por sus mesmas oraciones està sana, y selo èsto porq̄ haziendo oracion por ella, vide q̄ el señor le cōcedia la sanidad. Esto dixo san Antonio, y fue assi como lo auia dicho. Salierō sus discipulos a ver esta marauilla, y hallarō en la çelda d̄ Pafuncio a la moça sana y a sus padres muy alegres, y todos dādo gracias al señor por todo.

No pasaron muchos dias quando acaecio que viniēdo dos hermanos a ver a san Antonio, y como les faltasse el agua murio el vno de sed, y el otro estaua aguardando su muerte, Antonio estādo sentado en el monte conociendo por espiritu esto, llamò dos monjes, que acaso estauan en su compañia, y dixoles: que tomasen de presto vn cantaro d̄ agua, y que saliessen a socorrer a vn frayle q̄ estaua al punto de espirar de sed, y si no le socorrian presto moriria como su cōpañero. Fueron los religiosos, y hizierō segun el mandato de san Antonio, y despues de auer recreado al vno enterrarō al otro. Auia de distācia de do esto acaecio al sancto varō camino d̄ vn dia. Podria alguno dezir: que fue la causa porq̄ socorriēdo san Antonio al vno, no socorrio al otro para que no muriera? A lo qual se responde: que en esso se conocera q̄ la virtud d̄ hazer milagros: no era d̄ Antonio, sino d̄ solo Dios, el qual le reuelaua al coraçō de Antonio las cosas muy remotas, porq̄ velaua siēpre ē el seruicio d̄ Dios, y lo que a cada qual le cōuenia.

Estando san Antonio vna vez sentado en el mōte, tendio los ojos al cielo, y vido a los Angeles lleuar vn anima a la gloria cō mucho regozijo, no pudiēdo conocer el sancto varon cuya fuesse, rogo al sancto coro de los Angeles le reuelassen cuya era? al momento oyò vna boz q̄ le dixo. Esta es el alma de el mōje Amō q̄ moroua en Nitria, Era Amō vn sancto monje anciano q̄ desde la niñez auia perseuerado en aq̄lla sanctidad d̄ vida. Nitria dō auia fallecido Amō estaua de el mōte dōde san Antonio astaua camino de treze dias: viendo los mōjes q̄ auiā venido a visitar a san Antō quā alegre mas d̄ lo acostūbrado estaua, preguntaronle la causa. El respondio. A reposado ya en paz el sancto Amon. Conociā muy biē los mōjes al sancto varō Amō porq̄ acostumbraua muchas uezes venir a ver a san Antonio. Porque ya en el fin de el septimo libro, hizimos mēcion de su vida: no aura paraq̄ explicar las cosas q̄ de el contò san Antonio a sus discipulos por estar alli amplamēte escritas, de este glorioso trāsito de san Amō supieron auer acaecido de la suerte q̄ san Antō lo conto de ai a treynta dias d̄ los mōjes q̄ vinierō a san Antō desde Nitria y hallarō auer acaecido en el pūto y la ora q̄ san Antō les auia dicho el sancto trāsito d̄ el glorioso padre san Amō, por lo qual acabarō de entēder la sanctidad y pureza de san Anton pues en el mesmo instante que san Amon paso de esta vida le fue reuelado.

Como el Conde d̄ Archelao hallasse en el monte de afuera a caso a san Anton

ton, rogole por Policracia hija d̃ Publio (virgen consagrada a Dios en el monasterio Laodicense y de muy admirable sanctidad y virtud) la qual por los frequẽtes ayunos y vigilias era muy aquexada de vn dolor grauissimo de yjada que le quitaua la vida. Hizo san Anton oracion por ella, y buelto Archelao a Laodicea halló a la virgen sana, y notãdose la ora de su conualecencia se vido auer sido desde el punto que san Antonio rogó por ella a nuestro señor. Admirados todos de aquella marauillosa obra, dieron gracias a nuestro señor, y conocieron el valor de su sieruo.

Solia san Antonio dezirles a las cõpañas q̃ a el venian la causa d̃ su venida y quando: ya que ora partieron de sus casas y lugares para venir a el, porq̃ vnos le venian a ver por la fama que de el tenian, otros por remedio de sus flaquezas: otros porque eran atormẽtados de los espiritus malignos: y otros por ser curados de sus enfermedades, y con ser el camino aspero y esteril y muy lexano a nadie se le hizo pesado, trabajoso, ni dificultoso: porque a la yda los lleuaua el desseo de ver al sieruo de Dios, y quãdo boluian, boluian hartos y contẽtos de el manjar espiritual que les administraba, a los quales mandaua que de todas aquellas obras y marauillas que el señor en ellos auia obrado: no a el, sino a Iesu Christo diessen las gracias, porque de su magestad procedian todos aq̃llos bienes siendo solo el el ministro de ellos y d̃ su sancto conocimiento.

Rogaronle vna vez los monjes a san Anton tuuiesse por biẽ de entrar en vn Nauio con ellos para tomar algũ poco de recreacion por el rio: el sancto concedio con ellos, y entrados que fueron en el baxel, dixo san Antõ que sentia vn muy hediondo olor, los monjes le dixeron: padre deuẽlo causar vnos peces, y vnos hygos q̃ van en el nauio, los quales no deuen estar buenos. San Anton les respondio. No es este mal olor de lo que vosotros dezis. (Auia a la sazon quãdo san Anton sintio aquel mal olor) passado vn moço endemoniado junto a la naue y se auia escondido, el qual luego que san Antonio dio noticia de aquel mal olor a sus discipulos començò entre la gente a dar bozes, hizole san Antõ traer a si, y rogo al señor por el, y curandole quedò sano: por lo qual vinieron sus discipulos a entender auer sido el demonio la causa de aquel mal olor.

Otro noble varon fue traydo por los suyos ante san Anton, el qual como fuesse posseydo de el demonio era venido a tanta locura que comia a su proprio estiercol. San Anton teniendo misericordia d̃ el, rogo por el a nuestro señor por toda vna noche entera. Venido el dia vino el endemoniado contra el sieruo de Dios y diole vn rempuxon que lo derribo en el suelo, los que le auian traido llenos de yra queriẽdole maltratar por aq̃l desacato. El sancto varon les dixo. No querays atribuyrle al mançebo la culpa agena, porq̃ este impetuoso furor, mas es de el posseedor, que de el posseido: y por tãto vino a romper la maldad de el demonio en esta osadia, y porque Dios le a expelido de el cuerpo de este hõbre y le à mãdado ir a vn lugar muy seco, por tãto a hecho esto. No se passo mucho tiẽpo despues de auer san Antõ dicho estas palabras, quãdo auiẽdo cobrado el mãçebo todos sus sentidos enteramẽte vino el mesmo haziendo gracias al señor, y apostrarse ante su sanctissimo medico besandole los pies por auerle alcãçado la entera salud de el señor.

Innumerables cosas de estas nos cõtauan los monjes sin discordar de el gran amigo de Dios Antonio, mas no se a de añadir tanto espanto a estas cosas, porq̃ las que se siguen mucho mas exceden a la natural consideracion d̃ nuestra fragilidad. Como san Antõ acostũbrasse a la ora de Nona antes de comer orar, sintio se ser arrebatado ẽ espiritu, y ser por los Angeles lleuado a lo alto, y como los demonios le prohibiessen el camino preguntaronle los Angeles q̃ porq̃ causa

haziã aqllo no auiẽdo pecados ẽ Antõ. Los demonios comẽçarõ a cõtar los pecados đ sã Anton hechos desde su nacimiẽto. Los Angeles les çerrarõ las sacrilegas bocas diziẽdo. No cõuiene cõtar los pecados đsde su nacimiento de san Anton, mayormente aquellos q̃ por la inmensa bondad ya estauan perdonados. Contad vosotros (dizen los sanctos Angeles) los pecados que a hecho despues que se cõsagrò a Dios por el estado monachal: y esos os seran reçibidos. Acusauanle los demonios mintiendo, y desuergonçadamente muchas cosas, y como les faltassen prouaciones diosele estonçes a san Antonio libre poder de boluer en si, y como boluiesse fue hallado de la suerte, y en el mesmo lugar que quando fue arrebatado. Estonçes san Antonio oluidado de la comida passo toda aquella noche en grandes lagrimas y jemidos, por ver se perseguido de las espirituales cateruas, las quales por los actos humanos que no contenian pecado le querian impedir el camino de el cielo. De alli vino por esperiencia a entender el dicho de el Apostol. No es a vosotros la lucha contra la carne y la sangre, si no contra las aereas potestades. Por lo qual el mesmo san Pablo nos amonesta a tomar las armas de Dios porque podamos con ellas resistir a sathanas en el dia malo, porque no teniendo ninguna cosa de mal: se confunda vuestro enemigo con lo que pensare de vosotros dezir. Y porque este rapto de san Antonio no nos sea dificultoso: acordemonos de el dicho de san Pablo, que dize. Si fue en el cuerpo o fuera de el no lo se, Dios lo sabe: vna cosa se, y es; que fue arrebatado, y hasta el tercero cielo lleuado, do vide los secretos de Dios, los quales no es licito al hombre hablarlos, y de alli fue el sancto Apostol buelto a la tierra: mas Antonio siendo lleuado hasta el ayre: le fue dada libertad đpues đla pelea para boluer acà.

Efes. 6.

2. Cor. 12.

Tenia san Anton don de saber por la oracion todo lo que ignoraua; y sabiendo esto sus monjes vinieron à el con vna pregunta, diziendole. Padre de que manera se aura el anima despues de la deposicion de su carne, y que lugar se le daria depues de salir de su cuerpo? San Antonio callò por vn gran espacio, y estando puesto en oracion, y allà muy cerca de la noche oyò vna boz que le llamaua por su proprio nombre diziendo. Antonio leuantate sal fuera y veras. El qual saliendo y conociendo aquien deuia de responder salio de su çelda, y leuantando sus ojos al cielo, vido vn hombre largo, y terrible que llegaua con la cabeça hasta las nuues, y assimesmo vido a otros que con alas pretendian bolar hasta el cielo, y aquel monstruo con sus manos les estoruaua la subida, y al que cogia daua con el en la tierra y lo quebrantaua y hazia pedaços: mas viendo que otros se le escapauan y contra su voluntad bolauan hasta al cielo, doliase, porque contra su voluntad aquellos sobre el bolauan al cielo, y los vençidos y vençedores hazian vna armonia de bozes muy dissona por ser las vnas llenas de dolor y lloro, y las otras de gran plazer y alegria. Tras esto oyò san Anton vna boz que le dezia. Considera lo que vees, y estonçes con alumbrado coraçon començò a entender ser aquella la subida de las animas, y el estoruo que les hazia el demonio prohibiendoles la subida de el cielo, y como no podia estoruarles a los sanctos la subida: se atormentaua. Incitado Antonio con los exemplos de estas visiones cada dia aspiraua a cosas mejores; y de tal manera se auia en estas reuelaciones que no le causauan jactancia, aunque las descubriesse a sus discipulos, los quales como orando hiziesse gracias al señor por el socorro, mercedes, y auxilio que le embiaua: era compelido dezir, y declarar los mysterios diuinos que Dios le declaraua a los que se

los

los preguntauan, y con su senzillez de espiritu, y pureza de anima: no queria ocultar a sus hijos en Christo cosa alguna, principalmente como esta relacion de señales siruiesse de administrarser amor para su relgioso proposito, y junto con eso declarasse el fruto que de sus trabajos auia de resultar. Iamas ni la repentina ira le hizo quebrar su acostumbrada paciencia, ni ala humildad le uantò en gloria, no solo suya, sino đ sus discipulos, porq̃ compelia a todos los clerigos a orar delante de si. Y quando quiera que el veia a los Obispos o a los presbyteros: assi como discipulo de humildad se humillaua ante ellos, y pedia ser de ellos bẽdito, mas quando los Diaconos venian a el por causa de su prouecho, como tratasse en su presencia de ellos de las cosas que para su remedio venian a buscar. El sancto varon sin sentir empacho o uergueça claramente les dezia que se llegassen a la oracion, mediãte la qual alcãçarian lo que pedian. Assi mesmo acostũbraua muchas vezes preguntar muchas cosas a los que con el estauan, y si de ellos oia alguna cosa necesaria: confessaua ser ayudado y enseñado.

Tenia san Antonio en su rostro gran de gracia, y este admirable don auialo reçibido de nuestro Saluador, de tal manera, que si venia alguno que no le conocia a su monasterio, aunque san Antonio estuuiesse entre mil mõjes, al momento sin mostrarselos nadie: se iua derecho a el, y le saludaua por quien era, porque en su rostro conocia luego la puridad de su anima, y en el espejo de su cuerpo via la gracia de su sancto entendimiento: porque trayendo siempre alegre su rostro mostraua claramẽte andar pensando đ cosas celestiales; segun que la escriptura lo dize. Estando alegre el coraçon, florece el rostro, y quando està el coraçon afligido, està por el consiguiente el rostro triste. En esto conocio Iacob las traiciones y acechanças que su suegro Laban le adereçaua, por lo qual dixo a sus mujeres. No trae vuestro padre el rostro tan alegre como ayer y como ante de ayer. En la alegria đ el rostro conocio Samuel la cõdicion de Dauid. Assi era san Antonio el qual vn mesmo rostro alegre mostraua en las prosperidades que en las aduersidades. Era en el rostro amable: y en la puridad de la Fè admirable, jamas se mezclo con cismaticos, de los quales y de su comunicacion huia como de pestilencia. Iamas con los Manicheos, ni con otros herejes hablò palabra que oliesse a amistad, sino solo aquellas que les pudiessen hazer apartar de sus errores, porque dezia el glorioso padre que las tales amistades, y palabras eran perdicion, mas que prouecho para las animas. De la mesma manera abominaua de los Arrianos, y a todos los que a su amistad se llegauan les dezia. Huyd de ellos, y no os llegueys a ellos.

Prouer. 15. & 25. & Eccles. 38.

Gen. 31. 1. Regũ 16.

Acaecio que vinieron a el ciertos Arrianos, y conocidos que fueron por san Antonio los lançò de el monte diziendo: ser mas dañosas las palabras de aquellos herejes, que el veneno de las serpientes.

Vinieron vna vez a engañar los Arrianos a san Antonio diziendole que creian lo que la vniuersal y catholica Yglesia tiene, de lo qual se alegro como era razon: y sabido despues que le mintieron: admirado el bendito sancto de la osadia de aquellos herejes, y conmouido a ira, y lleno de muy justo dolor por esto. Siendo rogado por los Obispos que esto supieron, y por sus monjes descendio a Alexandria, y alli en vn publico sermon condenando a los Arrianos, afirmo ser esta la vltima hergia, y el precursor de el Antechristo.

¶CAPITVLO VII. DE LA sciencia infussa que tuuo el sieruo de Dios Antonio, con la qual conuencio a mu-

a muchos herejes y idolatras, y a muchos de ellos conuirtieron a la Fè de le su Christo.

ESTAVA aquella sanctissima anima de el glorioso padre san Antonio tan enrriqueçida de los diuinos dones de el espiritu Sancto que se echaua bien dē ver, auer el diuino señor obrado en el lo que en sus diuinos Apostoles el dia sancto de el Penthecostes, porque quien creera tal que vn labrador (aũque noble) como lo era Antonio sin letras, ni estudio de ellas, viniesse a ser adornado de vn altissimo estilo, y modo de dezir que despues de los sagrados Apostoles, ninguno le hizo ventaja, porque en su presencia: la eloquencia de Tulio, y el elegante modo de proceder de Demosthenes: no llegaron a lo mas minimo de su modo de proceder exortatiuo y persuasorio para atraer assi a las gentes, por que san Antonio con sus palabras inflamadas, y llenas de el diuino licor de el espiritu sancto, con elqual gùsto a los mas duros coraçones de los muy obstinados pecadores los hazia venirse tras el y dexar las viejas y auiciadas vidas, y los antiguos errores con que sathanas los tenia fuera de el gremio de la Yglesia, y caminar por la senda de la verdadera perfecion. Echòse muy bien de ver todo esto en muchas cosas que al bienauenturado padre le acaescieron y suscedieron de sus platicas y sermones que a diuersos generos de gentiles hizo, de los quales algunos tractaremos en este lugar.

Pues como fuesse persuadido (dize san Athanasio,) san Antonio por los Obispos y monjes para que predicara en Alexandria contra los Arrianos, hizolo el de muy buena gana, y tomando la mano en el dezir: començô endereçando su platica a los Arrianos, y dixo. El hijo de Dios no es hechura como dize Arrio, ni se engendrò por instantes, mas proprio y natural hijo es de Dios y de vna mesma substancia con el padre. No es criatura ni se ha de dezir hijo adoptiuo, y assimesmo serà gran herror de quien quisiesse en su entendimiento concebir que fue el hijo de Dios quando no fue, como el Verbo diuino fuesse siempre coeterno con su padre, el qual nacio de el mesmo padre que siempre es. Dezia mas san Antonio. Procurad con todas vuestras fuerças de no ajuntaros con los Arrianos: porque dezidme. Quien vido la luz junta con las tinieblas? Vosotros creyendo fielmente soys christianos, ellos enseñando el Verbo diuino (que es el hijo de Dios el qual procede de el padre) ser criatura: en ninguna cosa dif[i]erenð los gentiles, los quales siruen a la criatura mas que a su criador, el qual es bendito en los siglos. No los querays creer, por que los mesmos elementos se airan contra el furor de los Arrianos, y toda criatura los aborreçe: creed al Apostol, el qual dize. Gime toda criatura porque se vee que la igualan a su señor, y la hazen ser vna mesma cosa con el mesmo Dios por el qual señor todas las cosas son hechas, y tienen ser. Estas y otras muchas cosas dixo san Antonio en sus sermones que contra los herejes hizo, con lo qual no se puede declarar quanto confirmaron, y roboraron en la Fè estos sermones de san Anton a los pueblos. Cierto q̃ estauã muy alegres en ver anathematizarse por esta columna de la Yglesia la heregia de Arrio tan cõtraria y enemiga a Christo. Vierades cõ esto a todos los hombres y mujeres, chicos y grãdes, viejos, moços, y niños dexar yermas sus casas por yr a oyr al sieruo de Dios, y dexados a parte los christianos era cosa dē admiraciõ ver q̃ los paganos y los sacerdotes dē los idolos veniã dela lados traidos por el diuino señor a ver y a oir a sã Antonio, los quales deziã. Rogamos nos dexẽ ver al hõbre dē Dios, este era acerca de todos los hõbres el nõbre de el glorioso sieruo de Dios Antonio

2. Coriut. 6.

Roman. 8.

tonio

tonio, y de esta suerte le llamauan todos, assi los fieles, como los infieles de el tenian noticia. Cercauale todos a la redonda procurãdo siquiera tocarle la fimbria de la vestidura creyendo serles al tacto de ella muy prouechoso para sus enfermedades. Quantos fuerõ estonçes libres de el demonio que los atormentaua? y quantas enfermedades se sanaron estonçes? quantos despojos se le quitaron a sathanas de la idolatria, y quantos retractados de el error de la gẽtilidad se juntarõ a la manada y cõgrẽgaciõ de los fieles? Ciertamente fueron tantos que en poco espacio de dias se hizo tanta conuersion de la supersticiõ de la idolatria al christianismo, que dentro de vn año sobrepujaua a las compañas de los infieles. Aliende de esso como los compañeros apartasen de si a la multitud que cargauan sobre el sancto varon, por entender que le serian molestos, y pesados tanta munchedumbre de jente como a el ocurrian (los quales vn momento no le dexauan reposar) con sosegado y alegre animo dezia. Por ventura aquesta compañia de demonios es mayor que las compañas? Por ventura la munchedumbre de los que se an ayuntado a nuestra familia, en nuestro entendimiento es mayor que las cateruas y ayuntamientos?

Acaecio que como boluiese al monte y nosotros le acompañassemos: llegando cerca de la puerta de la Ciudad salio vna mujer a sus espaldas dando bozes, y diziendo. Aguarda, aguarda hombre de Dios, sabete que vna hija mia està atormentada por vn muy cruel demonio: espera, espera porque por ventura no cayga y acabe yo tambien desastradamente mi vida. Oyendo esto el admirable viejo siendole por nosotros suplicado se detuuiese, y teniendo el muy buena gana de acudir al llamamiento y necessidad de la buena mujer: detuuose vn poco hasta que llego, y como llegase la mujer, y la hija estuuiesse echada en el suelo pateando y haziendo estremos de endemoniada: san Anton orò a Iesus calladamente entre si, y buelto a la moça amenazò al suzio espiritu, y luego la dexò libre. Pues libre la moça el pueblo quedò dando alabãças a Dios y la madre quedò llena de gozo, mas el sieruo de Dios yua con mayor alegria en verse boluer a su soledad.

Era muy sabio san Anton, y tenia esta marauilla en si, que como queda dicho no vuiese deprendido letras algunas, era ingeniosissimo y muy prudente, tenia vna estabilidad y firmeza grandissima junto con vna estremada mansedumbre, echose esto de verser assi: porque en cierto tiempo dos gentiles vinieron a el entendiendo poderle engañar. (Estaua san Antonio a esta sazon en el monte superior,) a los quales como los viesse entendio por su fisonomia ser paganos, y saliendoles al cuentro les dixo đ esta suerte. Que es la causa, porque los sabios quisierõ trabajarse por venir de tan lexos auer a vn hombre necio? Y como ellos le respõdiesen, que el no era necio, sino muy sabio: con mucha prudencia les respondio. Si venistes a buscar vn hombre necio vuestro trabajo a sido en vano, pero si entẽdeys que yo soy sabio, y que ser sabio es buena cosa: imitad las cosas q̃ probays porq̃ las cosas buenas conuienen ser imitadas, porque si yo fuera a buscaros, yo os imitara, mas porq̃ vosotros venistes a mi como a sabio: sed christianos como yo lo soy. Salieron admirados de la presencia de el sancto varon estos philosophos de dos cosas. La primera de ver su agudeza de ingenio: y la segunda de la biueza de su entendimiento.

Semejantemente otros sabios de el mundo que deseauan hazer burla de el sancto varõ por dezir que ignoraua las letras los atò y conuencio de esta manera, y dixoles. Dezidme: qual es primero el sentido, o las letras? o qual tuuo de qual principio? el sentido de las letras, o las letras de el sentido? Y como ellos

ellos respondiessen: que el auctor de las letras fuesse el sentido y su inuentor, les dixo. Luego de esa suerte el sentido es libre, y no està aligado al imperio de las letras, mas antes ellas al imperio đ el sentido. Quien no dio bozes de los presentes de alegria, y glorificò al señor de esta victoria que el sancto alcançò de aquellos sabios? Y quien no quedò tan espantado, como los mesmos sabios quedaron de ver tanta sagacidad de animo, y imperio sobre las letras como san Antonio tenia? Porque aunque criado en los montes, y auiendo alli gastado su vida: no parecia agreste ni rudo como los que alli se suelen criar, antes era alegre, y afable a todos. Y sus palabras, como dize el Apostol san Pablo eran rociadas con la diuina sal de la gracia de el señor, de tal suerte que carecia de imbidia y era amado de todo el mundo.

Colos. 4.

Mientras estas cosas assi passauan, auiendo el sancto varon conueçido a los gentiles dos vezes, y como si no vuiera passado por el cosa alguna, assi menospreciaua todas las cosas que de loor, y existimacion propria de estas cosas resultauan como muy agenas de su condicion. Veys aqui donde tercera vez vinieron otros varones muy doctos en la secular prudencia: y muy industriados y sabios ẽ sus desuariadas opiniones, era tanta la existimaciõ en que por el valor de sus letras, pronosticos, y prophecias de sus artes todos los gẽtiles les tenian: que nadie les hazia ventaja. Pues como estos llegassen a san Antonio y le pidiessen razõ de la Fè q̃ en Christo nr̃o Redẽptor tenemos, y estriuasen ẽ los argumẽtos đ sus sofisterias, y cõ las pregũtas: assi mesmo que de la diuina cruz le hiziessen pensasen hazer burla de el, con vna boz baxa y que apenas se entendia: el sãcto varon lo primero que hizo fue dolerse de sus errores, (Este fue vn termino que es muy comun entre los hombres, que quando veen algun hombre que a dado en algun yerro con vn afecto compassiuo puestos en admiracion, suelen con silencio leuantar los ojos en alto, y juntas las manos con vn sospiro dezir. A pobre de ti y como vas herrado: Dios ponga remedio en tus cõsas?) De esa propria manera san Anton viendo a estos gentiles venir tan ciegos y tan llenos de errores, y no cõ deseo de saluarse, sino de burlar de nuestra sancta religion. Dize san Athanasio: que reprimiendo vn poco la boz entre el silencio lo primero que hizo fue, dolerse de los errores de aquestos, y luego por vn Interprete, (el qual diligentissimamẽte solia declarar la lengua Egipcia y boluerla en Griego, para que la entendierã los que venian de Grecia a san Anton,) començò assi a dezir. Que cosa ay mas hermosa, ni mas honesta que honrrar la cruz? Por ventura vale mas dar esta honrra a los adulterios, al parricida, y al incestuoso? a los quales vosotros hõrrays? Como en lo vno resplandezcã la grandeza de la virtud de el menosprecio de la muerte, y en el otro se eche de ver como la torpe religion fue maestra de toda suziedad? Qual es mejor dezir: que quedandose en su ser la palabra đ Dios como antes estaua: aya tomado por nuestra salud humano cuerpo, paraque por la compañia de la mortalidad nos lleuasse al cielo, y nos hiziesse participioneros de la naturaleza celestial, o como vosotros dezis auerse de dar el honor q̃ se deue a la essencia diuina a las cosas terrenales: y assi mesmo poner nombre celestial a las formas de los ganados y serpientes? Dezidme, con que boca osays hazer burla de la Fè de los christianos, que dizen: Christo hijo de Dios sin detrimento suyo auer començado a ser lo que no era, y auer quedado como antes era? Y como vosotros conociendo el anima auer venido de los cielos, o por mejor dezir, conociendo a la deidad q̃ados rays ser cosa celestial: la quereys confundir y sepultar en cuerpos đ hõbres mortales y đ irracionales bestias? La Fè christiana confiessa su Dios auer venido por la salud de el mundo, empero vosotros

predi-

predicãdo el anima ser nacida đ dẽtro đ vosotros la traeis jugãdo de vna parte a otra. La fe Christiana adora la ómipotencia y clemencia de Dios: y consiguiente mente dize ser la Encarnaciõ possible a Dios de tal manera que no aya disminuido la obra nada a la dignidad y ser de Dios, mas vosotros que os jatais diziendo que el anima que esta en la resplandesciente fuente de Dios: auer torpe mente caydo, y osais dezir ser mudable y conuertible despues de su diminucion y cayda. Y junto con esto con sacrilega y cruel lengua quereis afear y afeais con la baxeza y de nuestos de esa mesma anima a aquella natu raleza señora de los siglos: Digo esto: por que la imagen que sigun nosotros retiene en si la semejança de su auctor de el qual dimano y con el qual es vna misma cosa, con la mesma substancia: remite sus humildades proprias y consiguiente mente sus injurias a su origen. Assi que considerad las afrentas de las animas las quales (sigun que asi las llamais afrentas de las animas) redundan por vuestra blasfemia en su padre de ellas que es Dios. La Cruz de nuestro señor Iesu Christo es nuestra sciençia y la que nos enseña el camino de el cielo. Mas pregunto os yo q̃ me digais: qual es la fealdad y obscenidad q̃ afea nuestra Christiana religion? Por uentura no es mejor padescer muerte đ cruz, o otro genero de muerte dada por los malos hombres y lleuarla con paciencia: que llorar los inciertos caminos y discursos errados y ociosos De Isis vuestra Diosa otras Osoris? Ruegoos q̃ os auergõceys de las açechancas de Thifon, tened verguença de la huyda de Saturno y de su crudelissima glotoneria pues dezis que se comia a sus hijos. Confundaos el parricidio, y incesto de vuestro Iupiter, abominad finalmente los hurtos que hazia de mugeres y los torpes nefãdos y illicitos ayuntamientos que con mugeres y muchachos tenia. Sabeys que hazia aqueste vuestro dios (sigun que vuestros poetas fingen) para hartar el furor crudelissimo de su sensualidad? q̃ lloraua vnas tiernas lagrimas ante sus enamoradas y ante ellas se enternescia en los amores para atraerlas assi?

De el se dize que entro por los senos de Diana conuertido en rocio de perlas y oro y assi el fue. El amador y el precio de el amor, el aborreciendo su propria naturaleza truxo assi a Galnmedes el infante para sus abominables vsos tomando para esto por ministros de tã nefando rapto a las aues. Estas y otras tales y tan torpes cosas hizo vuestro Iupiter y los demas vuestros dioses, y cõ todo eso vos creeis estas cosas y las hõrrais y đ estas abominaciones adornais vuestros templos. Suplicoos por amor de Dios que penseis con ygual juyzio estas cosas y pesad las vnas y las otras: por que os digo que os aprouechã mucho para la salud de vuestras animas, Assi mesmo os pregunto pues venis a querer auergõçarnos y confundirnos, con lo que en nuestra Yglesia esta escripto y nosotros creemos. Por ventura a se de creer todo lo que esta escrito en los libros de los Christianos o ninguna cosa de ello? Si ninguna cosa luego no conosceis el nombre de la Cruz, ala qual afeais con vuestras murmuraciones y palabras vanas, mas si todo sea de creer: porque como en los mesmos libros este escripto que a la muerte de la Cruz se siguio la gloriosa resurrecion. Quereis destruyr con vuestras nescias palabras y amenguar la passion, de el hijo de Dios? Porque como os aprouechays para auergonçarnos de la ignominia de la Cruz no le acompañais para nuestra gloria la vista que dio a los ciegos, el oydo a los sordos, el andar a los coxos, la limpieza a los leprosos: la velocidad que tuuo en andar sobre las aguas de la mar sin mojarse las plantas de los pies, la resurrecion de los muertos y el boluerlos de el infierno a la vida: el que murio en esa Cruz? todas estas cosas estan escriptas en esos libros:

dedo sacays lo que dezis, desuerte que en los mesmos libros se contienen los pregones de la Magestad y de la muerte por lo qual quitado aparte el odio que teneis en vuestras entrañas metido de la fè de Iesu Christo : y queriendo mirar desapasionadamente estas cosas: hallareis que Iesu Christo es verdadero Dios, y que la causa de auer tomado nuestra fragil naturaleza: fue el amor d̃ la salud de los hombres Ya os he dicho loque nuestra sagrada religion contiene, agora sino recibis verguença os ruego me contad las grandezas de vuestra religiõ. Pero (ò desdichado error) quales diuinidades y religiosas sanctidad̃s podreis contar? donde tãta fealdad de cosas y tantos desatinos se encierran? si acaso no quisierdes (como amis oidos cada dia oygo) contarme algunas fabulas torpezas, crueldades, muertes, y vanidades de vuestros dioses: cubiertas, con los velos de las alegorias, dando al dios Libero el mouimiẽto de los cielos, la tierra a Proserpina y al medio coxo de Vulcano y flaco, el fuego a Iuno, el ayre a Apolo el sol, y a Diana, la Luna y a Neptuno el Mar, y al principe de los viciosos vuestro Iupiter a el cielo, y lo q̃ mas es de doler es ver que despues de esta desuergonçada escusa menospreciado el criador recibis a las criaturas, por señores y auctores de todas estas cosas y si la hermosura de los elementos os truxo a su veneracion: licito era guardar el modo y lo que solo de esso auia de resultar era admiraros de la obra de el criador. Mas no adorarlas porque no resultara de ay hazerse injuria al criador. Semejantes son por ciero los que asi adoran a estas criaturas como los que viendo vna casa bien y marauillosamente labrada dan la honrra a la casa y no al architecto que la hizo, y como los que viendo a un hombre q̃ estando inposibilitado de salud sano por la industria y abilidad de el docto medico: quiso dar el honor mas a los remedios y medicinas que el medico aplico : que no al mesmo medico y a su ciẽcia. Que me respondeis a aquesto para que conoscamos qual sea la confusion ignominiosa que la ridicula Cruz trae consigo para que dexeys de venerarla? Con esta disputa: atonitos los Filosofos y mirandose el vno a el otro començaron entre si a hablar cosas que no se entendieron, pero dauan indicio de su admiracion mas san Antonio sonriẽdose torno por el interprete a dezirles otra vez. Cierto muy dura cosa le parescera al vencedor auiendo con su continuo trabajo exercitadose en las obras justas y puesto debaxo los pies todas las cosas de que fue vencedor, quando viere que los meritos y honor que se le deue mas a las obras que al que las obro: se conceden. Esto digo porque los elemẽtos como ya arriba dixe con su vista dã de mostracion de que siruen al señor d̃ todas las cosas y auctor suyo. Mas porque vosotros con vuestra ciencia de dialectica (sigun que pensais) colegis y entendeis todas las cosas y con este mesmo artificio nos cõpeleys a afirmar y declarar nuestra religion Respondedme en que modo mas claro se demuestra y es aprouado el cognoscimiento d̃ Dios por la lection de palabras o por la obra de la Fè? O que cosa es mas antigua la obra de la Fee o la disputa que procede por argumentos? Respondieronle que mas firmes eran las obras que las palabras y que mas clara noticia dauan de Dios y de su cognoscimiento. Bien aveys dicho Respondio san Antonio porque la obra que desciende de la fee engendra desseos de animo. Mas sola dialectica tuuo principio de el artificio o de la oposicion de los que la cõpusieron. Mas quando alguno tuuiere firme la obra de la Fè en su animo: serlea superflua la composicion de las palabras, por la composicion de las quales pẽsays desarraygar la Fè de nuestro sentido, y entendimiento y con todo eso munchas vezes no podeys explicar nuestras intelligencias y de esta suerte mas

mas firmes son las obras de el entendimiento que la conclusion fraudolenta y engañosa de vuestros sofisticos argumentos. Nosotros los christianos los misterios de nuestra vida no los tenemos puestos en la sabiduria de este mũdo sino en la virtud de la fe, la qual nos fue dada de Dios por su hijo Iesu Christo. Esta verdad de mi oracion cada dia la de muestra el orden de las cosas que se hazen. A vosotros nescios y no bien sabidores de vuestras letras. Para el conoscimiento de Dios: basteos solamente sus palabras. Leuantad la consideracion y mirad a tentamente que estãdo nosotros apartados de el gremio de tanta gentilidad: cada dia somos augmentados por todo el mundo, empero a vosotros despues de el aduenimiento de nuestro Señor Iesu Christo os an faltado las astucias de vuestros nudosos y intricados sofismas. Mirad que siẽdo enseñados en la simplicissima Fe de Iesu Christo: hazemos con ella guerra a toda la idolatria, y por la predicacion de la ignominiosa y afrentosa Cruz: los muy ricos y dorados templos an caydo. Si vosotros podeys mostrad cõ que trauazon de palabras ayays de conuencernos para anteponer la gentilidad a Iesu Christo. Ya por todas las tierras, es cognocido por Dios Iesu Christo hijo de Dios. Ninguna eloquencia de sofistas ninguna disputacion de filosofos puede contrariar a la munchedumbre: de los creyentes en ninguna cosa. Nosotros nombramos al Crucificado: y todos los demonios los quales vosotros onrrays como a Dios braman, y al primer acometimiẽto que les hazemos con la señal de la Cruz: salen huyendo de los a tormentados cuerpos. Donde pregunto yo estan aquellos fabulosos oraculos? Donde los encantamentos d̃ Gitanos? Que aprouecharon los versos de los Magos y hechizeros? Cierto estonces se destruyeron todas estas cosas quando desde su Cruz Christo hablo al mundo. Vosotros empero dexadas, las compañias de los flacos: procurais hazer burla de la gloriosa muerte, de Iesu Christo. Mas que diremos a aquesto: que jamas con persecucion real fue destruyda la gentilidad: mas antes fue muy amada de el siglo y con ser sustentada con los presidios de los hombres ya cayo y perecio, y q̃ nosotros los sieruos d̃ Iesu Christo miẽtras mas somos apretados: mas nos leuantamos y florecemos? Vuestros simulachros y idolos q̃ en otro tiempo fueron adornados y cercados con paredes muy costosas: ya sean caydo con vejez: mas la doctrina de Christo (que a vosotros os aparecido juego y locura) aunque aya padescido tiranicos tormentos por los principes que la an perseguido: y aunque con varias amenazas y espantos: aya sido perseguida: empero en ninguna parte de todo el mundo, esta abatida: ni en ningun termino de gente barbara, es prohibida. Quando pregũto yo tanto resplandor de la diuina ciencia resplandescio en el mundo? Quando se vieron juntas tantas virtudes en vno? la continencia en el matrimonio, la virginidad en la Yglesia, el martyrio con gloriosa constancia floresce por el señor Dios, de todo lo qual es principio la Cruz d̃ Iesu Christo.

Y mientras vosotros entre tantos coros de virtudes tendeys las redes de los sillogismos y trabajays con vuestros negros y obscuros argumentos de entenebrecer la verdadera luz de las cosas: estonces nosotros (como dixo nuestro doctor) no en persuasion gentilica sino en muy clra fee: persuadimos aquellas cosas que la fee y su verdad con afirmacion de palabras acostumbro preuenir. Estauan a esta sazon los atormentados de los demonios, a los quales trayẽdolos alli y poniendolos en medio de si, y de los Fylosofos: repitio estas palabras diziendo. Agora vosotros con vuestras oraciones o cõ qualquier hechizo o encanto sigun que vuestra voluntad fuere: expeled y lançad de estos cuer-

1.cor.2.

cuerpos a aquellos que teneys por dioses vuestros, y sino podeys: humillaos y venid debaxo delos trofeos y uandera de Iesu Christo crucificado a ser sus soldados y almomēto la Fe đ el crucificado con el poder de su Magestad: proseguira ē sus marauillosas obras. Dixo el sancto varon esto y luego inuocádo el dulcissimo nombre de Iesus, como imprimiesse la señal de la vida en las frentes de los endemoniados nombrādo juntamente el sagrado nombre de la sanctissima Trinidad. diziendo enel nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Spiritu sancto salid de los cuerpos đ estos hombres y dexaldos libres y sanos: al momento salierō los demonios y la vana sabiduria delos presentes Filosofos quedo anichilada y destruyda. Cō esto quedaron espātados y marauillados deuer que san Anton despues đ auer mostrado tanta grandeza de injenio vuiesse de mostrado el diuino poder đ Dios cō las señales y milagros que alli se hizieron. Mas san Anton como tenia de costumbre: atribuyendo a Iesu Christo todos aquellos milagros y su sabiduria cō palabras agradecidas dixo. No querays pensar auer yo dado la sanidad a estos, Christo es el que por sus sieruos haze aquestos milagros, creed vosotros tambien y vereys que la đuota Fe a Dios y no la vana gloria y soberbia que resulta de la humana eloquencia: merece tales señales. Acojeos a la ley de el crucificado y inmitad a nosotros sus sieruos, y contentos con el fin deesta sciencia: de oy demas no querays buscar los argumentos de la secular prudencia. Auiendo san Antonio dado fin a su razonamiento siendo estos Filosofos heridos de vn admirable espanto con todos los comedimientos possibles se despidieron de el sancto varon diziendo y muy aprouechados de su sancta doctrina conuersacion: y presencia.

Lo que en este sancto varon causa mayor admiració es ver que todo el fabor de los principes y de todos los grādes de sus cortes reuerenciauan y haziā gran caudal de vn hombre abscondido y puesto en el vltimo extremo de el mundo. Porque el Emperador Cōstātino y sus hijos assi Cōstāte como Cōstancio: cognosciendo de el sancto varō su sanctidad y sabiendo tales cosas como auemos dicho: frequentemente como a su proprio padre le escriuian suplicandole que tubiesse por bien de cōsolarlos con sus letras. Mas en el bienauenturado Antonio no hazian estas cosas mas mudamiēto como si no fuera el al que aquelos faboresse, vuierā embiado, por que el mesmo era despues, de recibidas las letras que el que antes, porque no era mouido a uana gloria con las saludes que le embiauan: mas antes como sino vuiera recibidolas cartas llamaua a sus monjes y dezia. Si los Reyes de el siglo nos embiarō sus cartas que nouedad por eso ni que espanto a de causar en los pechos Christianos? Aunq̄ diuersa sea la dignidad: empero conformes somos todos en el nascer y morir. Sabeys lo que sea đ estimar en muncho: y con todo acatamiento se a de honrrar: que Dios, aya escripto su ley a los hombres, que con el Euangelio de su proprio hijo nos aya enrriquecido todas las Yglesias. Que cuēta tienen los monjes con las cartas de los reyes? A que proposito reciben letras, los que no sabē boluer repuesta en los proprios terminos que los Reyes escriuen y que en sus cortes se a costumbran? Y para que los Reyes escriuen a un hombre corto y de terminos rusticos como yo? Assi que siendo rogado por todos los monjes que consolase a los Christianos Reyes con sus letras porque no se ayrasen viendo que no hazia caso de ellos con no responderles a sus cartas: por condescender con sus ruegos les torno a responder por escripto, y lo q̄ la carta de el sancto varon contenia era. Primera mente loar los que seruian a Dios y a su hijo Iesu Christo. Luego persua-

ſuadiales algunas coſas ſaludables diziendo: no ſe enſoberueſcieſſen porſer Emperadores y aſsi meſmo no imaginaſſen ſer tan grande aquella dignidad que les quitaſſe la memoria de ſer hombres mortales y de auer de venir a ſer juzgados por el recto juyzio de Dios. Finalmete les exorto a la clemencia, y juſticia acerca de ſus ſubdictos, y tambien les amoneſto tuuieſſen cuydado de los pobres. y concluyo las cartas cõ teſtificar que Ieſu Chriſto es ſempiterno y vnico Rey de todos los ſiglos. Recibidas las cartas por el Emperador y por ſus hijos grandiſsimamente ſe alegraron. Reſplandeſcia la ſancta opinion de Antonio acerca de todos de tal ſuerte que todos deſeauan nombrarſe ſus hijos, y de aquies que todos los religioſos que en aquel tiempo eſtauan diuiſos por todo el mundo (de los quales haremos mencion al fin de aqueſte libro) vinieron a ponerſe debaxo de ſu diſciplina, porque cierto que era afable con todos los que a el venian y ſe encargaua de el cuydado y peſadumbre de todos ſin que nada le fuera moleſto ni peſado.

Aſsi que deſpues de auer deſtruydo los argumentos de los gentiles y dauer amoneſtado a los Reyes y de auer conſolado a ſus monjes ſe boluio al monte interior y al acoſtumbrado rigor de ſu penitente vida, a donde eſtaua pueſto en tanta eleuacion de entendimiento con Dios, que aunque ſe paſeaua con los que le yuan a buſcar, y ſe ſentaſe cõ ellos no les hablaua por luego como ſe lee de Daniel haſta auer paſſado algunos eſpacios de oras, al cabo de el qual tiempo. Reſpondia no ſolo a lo que le preguntauan pero coſas que ſe auiã de ſeguir y auian de acaelcer en el diſcurſo de el tiempo venidero. Y porque ſe entendieſſe que en aquella eleuacion de entendimiento (aunque eſtaua en el deſierto) le reuelaua Dios todas las coſas: deſde aquel lugar eſcreuia el al Obiſpo Serapion las coſas que en las mas remotas partes de Egypto ſe hazian.

¶CAPITVLO. VIII. COMO le fue reuelada a ſan Antõ la ſanctidad de el bienauenturado ſan Pablo el hermitaño poneſe aqui la vida de el meſmo ſan Pablo.

ANDANDO el glorioſo padre ſan Antonio por aquellos mõtes tan abſorto y eleuado en la contemplacion de ſu Dios: ardia como los Cherubines en vna perfetiſsima charidad, con la qual inflamado bolaua con ſu entendimiento por todas aquellas coſas que dezian orden al honor de el criador y al prouecho de la criatura ſin dexarle ſoſegar vn ſolo momento y como cognoſcieſſe la grandeza de el eſtado heremitico que poſeya. Deſſeaua ſaber ſi otro antes que el auia guſtado de tanta bienauenturança como en la tierra ſe cauſa por la continua habitacion de el yermo a los que ſolos ſe quierẽ exercitar en ella. Tenia a la ſazon ſan Antonio nouenta años de edad ſigun la verdadera computacion de ſu vida con el tiempo quando dio en eſte penſamiento, eſtando pues ſan Antonio con eſte cuydado vna noche deſcanſando Dize ſan Hieronymo (q̃ es el q̃ eſcriue eſto) q̃ le fue reuelado auer otro antes que no el exercitadoſe en la ſolitaria vida de el yermo el qual era mejor que no el, y biuia en lo mas abſcondido de el deſierto y aſsi meſmo que le conuenia yrlo a buſcar. Al momẽto rompiendo ſan Antonio con la ley de la ancianidad ſuſtentando el venerable viejo ſus flacos y enfermos miembros ſobre la fortaleza de vn baculo: o por mejor dezir ſobre la perfecta obediencia de Dios que le perſuadia y mandaua hazer aquel camino dificultoſsimo: començo a querer yr do no ſabia y como ſellegaſe y a el medio dia quando el Sol eſta mas en ſu fuerça abraſandola tierra y el ſancto lleno de calor caminaſe por el deſierto ſin ver camino ni huella de algun hombre: con todo eſo dezia creo, en

d. Hiero. in ui. Pauli pri. mer herem.

en Dios mi señor que me enseñara el hombre sieruo suyo que me aprometido. Diziendo esto vido delante desi vn animal medio cauallo y medio hõbre aquien los poetas llaman centauro y señalando su frente con la señal de la Cruz y buelto al animal le dixo sisabia aque parte de el desierto estaua el sieruo de Dios que yua abuscar, el animal començo entre dientes a dezir algunas palabras: de manera que mas parescia regañar que hablar, y tendiendo la mano derecha le mostro el camino, y luego el mostruo tomo por aquellos campos tan acelerada carrera: que presto se desaparecio de sus ojos. Si esta fue illusion de el demonio que quiso por esta via apartarle de lo començado al sieruo de Dios, ò si es que realmente aquel desierto produze semejantes mõstruos; No es facil deaueriguar, aunque en buena filosofia: no se permiten semejantes bestias. Los que dixerõ auerlos visto fue porque de lexos vian vn hombre a cauallo y no auiendo visto tal modo de caualleria figurauan en su imaginaciõ este monstruo: y assi es verisimil auer sido esta illusion de sathanas. Yendo san Antonio admirado de lo que auia visto llegando a un profundo valle vido a un hõbrezillo pequeñuelo que tenia las narizes acoruadas como aue de rapiña: la frente llena de vnos pequeñuelos cuernos y los pies d̃ cabra, asombrado de el hizo la señal de la Cruz en su frente, estõces el hõbrezillo estẽdio la mano y como ẽ señal de paz cõbidaua a san Antonio a datiles q̃ lleuaua en la mano, viendo esto san Antonio parole y preguntole quien era? respondiole san Antonio. Mortal soy y vno de los moradores de este yermo, aquien la gẽtilidad engañada llaman Faunos Satiros y incubos, y de baxo de este nõbre y parecernos adora, vengo ati por legado de mi gente y nacion: apedirte ruegues por nosotros al Dios comun y vniuersal de todos, que bien sabemos que vino por la salud de el mundo de el cielo al suelo, y que es conoscido su nombre por toda la tierra. Hablando esto aquel monstruo el buen viejo Antonio enternescido derramaua por su venerable rostro abundancia de lagrimas con el regozijo que sentia de la gloria de el Saluador, hiriendo con su baculo la tierra dezia. Ay de ti Alexandria que dexando de adorar al verdadero Dios tienes por dioses tales monstruos y portentos. Ay de ti ciudad fornicaria en quien todos los demonios, an hecho morada, y asiento. Que escusa tendras quãdo te dixere el Saluador de el mundo que las bestias recognoscen por su Dios a su Magestad y tu no? No auia biẽ acabado de dezir aquestas palabras el venerable viejo quando el monstruo tomo corrida y se fue de su presencia tan ligero como vn aue que buela. Y porque esto no cause admiracion ni se tenga por cosa fabulosa (dize san Hieronymo.) El mundo lo es testigo que en el tiempo de el Emperador Constantino le truxeron biuo vn mõstruo de estos a Alexandria y le uido todo el pueblo y despues que murio le salaron y le truxeron de vnas partes a otras para que todos le viessen, Auia ya caminado san Antonio todo vn dia sin ver a otra cosa que pisadas de bestias, fieras y a la noche quando auia de dar algun descanso a sus cansados miẽbros la passo quasi toda en oracion, venida la mañana y auiendo caminado algun tanto: vido cerca de si vna cueua, llegado a ella començo con aduertencia, á escuchar si sonaua dentro alguna cosa y vido en vn rincõ de ella lũbre, estuuó vn poco dubdando si entraria dentro o llamaria, estando en esta perplexidad repentinamẽte le fue cerrada la puerta, dexãdolo fuera. Estonces san Antonio entendio que estaua alli aquien venia abuscar, dexose caer ẽ tierra y rogauale con palabras tiernas y amorosas que le abriesse, deziale de esta suerte. Tu bien sabes quien yo soy y de donde vengo, y aunque no merezco ver tu rostro; no me-

me partire de aqui hasta que le vea. A las bestias recibes y hallan en ti acogida ami que soy hombre: por que me desechas? Con diligencia te he buscado y por gran ventura tee hallado, por que no medas entrada? Sino merescie re alcançar de ti que teuea biuo: tempor cierto que tu meueras a tus puertas muerto, y tomaras trabajo de enterrarme por no me auer querido ver. Esto dezia san Antonio mezclando cõ cada palabra munchos gemidos y solloços, con desseo grandissimo deuer al sieruo de Dios Paulo, el qual desde dentro le Respondio tales palabras, Si vienes a morir no te espantes queme estrañe de abrirte? Y diziendo esto abrio la puerta. Miraronse el vno al otro no con pequeña admiracion de los dos: dieronse muy apretados abraços nombraronse por sus proprios nombres como si de muncho tiempo se vuieran conocido: y dando gracias a Dios sentaronse junto a vna fuente que alli estaua y començo Paulo a dezir, Ves aqui hermano Antonio los miembros podridos y cubiertos de canas de el hombre que con tanto trabajo asuenido buscando por el yermo. Ves aqui al hombre que breuemente sea de conuertir, en poluo y ceniza, y porque la charidad çufre todas las cosas: aliende de el trabajo que as tomado en buscarme: quiero que tomes otro en dezirme loq̃ pasa ẽ la tierra quien la señorea? Ay todauia idolatras? San Antonio le dio cuenta de todo esto por menudo, y se informo desu vida y de la ocasion que tuuo para venir al desierto que fue huyendo de la ira de su cuñado casado con vna hermana suya, el qual por quedarse con la parte de la hazienda que le cabia de su patrimonio a san Pablo: lo quiso acusar ante los ministros de el Emperador Decio para que le martyrizasen y assi por muerte quedara pacifico posedor de todos sus bienes paternos. Preguntole assimesmo q̃ tiẽpo auia q̃staua en el desierto? Estando enestas platicas llego vn cueruo y sentãdose ẽ vn arbol q̃alli estaua jũto a ellos: de alli baxo mãsa mente y puso vn pan entero delante de los sanctos: y luego se fue. Dixo san Pablo estonces a san Antonio. Bendito sea Dios nuestro. Señor, que nos a embiado de comer. As de saber hermano que a sẽsenta años que me trae este cueruo medio pan cada dia y agora por tu venida nos a embiado el señor la racion doblada. Dieron gracias a Dios y començaron a porfiar sobre qual de los dos partiria el pan, gastaron algun tiempo en esta piadosa porfia, san Pablo dezia que san Antonio lo auia de partir, pues era huesped, san Antonio por el contrario dezia que san Pablo lo auia de partir por su ancianidad, al fin vuieron de concordar en que asiesen ambos a dos de el pan y tirase cada vno desu parte y q̃ con lo q̃ cada vno saliese esa fuese su racion, hizose assi y auiendo comido cada qual la parte que le cupo: bebieron de el agua de la fuente que alli estaua, y dieron gracias al señor, venida la noche pasaron la mayor parte della en oraciõ y otro dia tornando a su sancta conuersacion dixo san Pablo a san Antonio. Dias ha hermano Antonio que sabia que morauas en este yermo y el señor me prometio q̃ te veria antes que passase de esta vida mortal a ya llegadose el tiempo tandesseado para mi en que mi anima a deser desatada de las ataduras de la carne, y Dios a te traydo aqui para que entierres mi cuerpo y abscondas la tierra, en la tierra. Oydo esto por san Antonio començo a llorar y a pedirle con piadosos ruegos que le quisiesse lleuar consigo en aquel camino. Respõdiole sã Pablo. No es razon Antonio que quieras lo q̃ no quiere Dios, bien seria para ti dexar la carga del cuerpo y seguir al Cordero Iesu Christo, mas conuiene para el biẽ de tus hermanos que les hagas algun tiempo compañia, para que con tu doctrina y exemplo, siruan de veras al señor, mas sino te es molesto loq̃ te quiero

pedir. Ve y traeme el manto que te dio Athanasio, para que en el embueluas mi cuerpo y le entierres, No dezia esto san Pablo porque estimasse en mucho su cuerpo que se auia de conuertir en ceniza fuesse embuelto ò desembuelto a la sepultura. Auiendole tanto tiempo vestido con hojas de palmas que era tenerle casi desnudo, sino por que no hallandose san Antonio presente a su muerte la sintiesse menos. Espantose san Antonio en oyr nombrar a san Pablo a Athanasio y ael manto que le auia dado (cosa bien secreta entre los dos) por loqual entendio que moraua Dios en el pecho de san Pablo y asi no oso contradezirle cosa alguna, mas antes con toda reuerencia y silencio se llego a el llorando y le beso la mano y los ojos y con esto tomo su camino para su monasterio lleuando tanto desseo de dar. presto la buelta: que compaso acelerado a el cuerpo quebrantado con los largos trabajos y a los miembros fatigados con la larga edad le hazia salir de su acostumbrado paso. En tanta manera que en breue tiempo: llego a su monasterio, Viendole dos de sus discipulos q̃ le seruian en su ancianidad: salieronle arrecibir diziendole. Donde as estado, padre? Respondioles san Anton. Ay de mi peccador que falsa mente tengo nõbre de religioso, visto e a Helias: y al Baptista e hallado en el desierto pues e visto a Pablo en el parayso. Esto dixo, y baxando el rostro al suelo y hiriẽdose los pechos se entro en su celda y tomo el manto porque venia. Rogaronle sus discipulos que les declarase mas aquel mysterio, el les respõdio. Tiempo ay de callar y tiempo ay de hablar, tomo alguna refection y bueluese por el camino que auia venido teniendo a sã Pablo consigo sin acordarse de otra ninguna cosa. Temia alo que acaescio que era no diesse en su ausencia el alma a su criador. Pues quedandole solas tres oras ď camino por andar hasta llegar ala cueua. Vido a san Pablo subir al cielo,

Eccle.3.

blanco como la nieue y con gran resplandor acompañado de Apostoles y prophetas y de gran multitud de Angeles, echose en tierra y tomando arena echauala sobre su cabeça diziẽdo, Pablo porque me dexas? Porque te uas sin despedirte de mi? Tan tarde te conoci y tan temprano te perdi? Dezia despues san Antonio que anduuo tan presto a quel camino que auia de alli a la cueua: que le parescia que auia bolado Llegado alla vido al cuerpo de sã Pablo puesto de rodillas alçada la cabeça y tendidas las manos al cielo como quando oraua estando viuo: y pensando Antonio que aun lo estaua: llegose cerca de el y como no le oya dar aquellos suspiros que orando solia dar: entendio que ya auia pasado de esta vida y que solo quedaua la sombra de lo que viuiendo obraua. Llegose a el y besole munchas vezes vertiendo munchas lagrimas y sacole fuera de la cueua en sus braços y puesto en tierra le amortajo con el manto que traya y le dixo los Psalmos y hinnos (aunque a solas) que la catholica Yglesia suele ď zir por los difuntos. Sentia san Antonio muncho el faltarle adereço para sepultar a san Pablo, porque si daua orden de boluer a su monasterio por instrumentos para hazer la sepultura: temia dexar aquel sancto cuerpo solo, auia tres dias de camino de alli al monasterio, por otra parte parescia le cosa sin prouecho estarse alli. Al fin se determino quedar y dixo hablãdo cõ Dios. Señor aqui quiero morir junto a tu cauallero y dar el postrer aliento, que dichosa sera ď esta suerte mi muerte. Apenas auia a cauado de dezir estas cosas san Antonio quando salieron dos Leones de vna parte de aquel yermo con apresurado paso, y quando el los vido tuuo algun pauor y leuantando a Dios su coraçõ pidiole su fabor y ayuda. En esto vido que se llegaron a el como mãsos corderos, y asi mesmo vido que se llegaron al cuerpo de el glorioso Pablo y echados a sus pies començaron en se

ñal

ñal de dolor a dar grandes bramidos. Desde a poco començaron con las manos y pies a cauar la tierra y de presto hizieron vn hoyo en que podia bien caber vn cuerpo humano, acabada la obra llegaronse a san Antonio mouiendo la çerbiz y las orejas, y halagãdolo con la cola le lamieron las manos y pies; pareciole a san Antonio que le pedian su bendicion, leuantò estonçes sus ojos al señor dandole gracias, y dixo. Tu señor sin cuya prouidencia no se cae vna hoja de el arbol, ni pierde vn paxaro la vida: da a estos animales que te reueren cian lo que vees que les conuiene. Y diziendo esto les hecho su bendiciõ, y haziendoles señal que se fuessen, se fuerõ. Tomò san Anton estonçes el cuerpo sancto y pusolo en el hoyo, y cubriolo de tierra, Quãdo le amortajò con el mãto de san Athanasio: quitole la tunica de palmas de la qual quiso ser heredero, y hecho esto boluiose a su monastero, y contò a sus discipulos todo lo que le auia pasado. Vsaua san Antonio de la tunica de san Pablo todos los dias solemnes, como era el dia de la gloriosa Resurrecion de Iesu Christo, y el dia sancto del Penthecostes, y otros dias asimesmo muy solemnes. Tuuo tanta auctoridad este dicho de san Antonio acerca de la vida de san Pablo que solo sin mas otra auctoridad basta paraque la Yglesia cathólica tenga a san Pablo por sancto.

(§)

¶ CAPITVLO IX. DE EL GLOrioso fin de el sanctissimo Patriarcha de los monjes Antonio, y de vna vision que antes de su muerte vido açerca de el futuro estado de la Yglesia digna de ser: no menos llorada que considerada, y de los consejos que dio a sus monjes, junto con otras sentencias suyas.

ESTANDO san Antonio trabajando vn dia en aquellas cosas que el estado monachal permitia, como era haziendo pleyta y çesticas y otras cosas a si y sus monjes a la redonda de su padre no menos ocupados que el: leuantò atentamente los ojos al cielo, y teniendolos alli fixados daua grandes gemidos y sospiros: De ai a vn buen espacio de su començada reuelacion con gran dolor començò a temblar, y leuantandose de alli se puso de rodillas ante la ymagen de el Saluador, y orando suplicaua al señor tuuiesse por bien de mitigar su ira, y de todo punto quitarla de sobre la Yglesia catholica. Suceden a la oracion lagrimas, y con esto vereys a los circunstantes llenos de muy gran miedo, y temor: y con esto rueganle tenga por bien les esponga y declare aquella vision de tanta calamidad y desastre. Yendo san Antonio adezirlo: los solloços le ocupauan la pronunciacion de la boz, y con la abundancia de lagrimas que vierte es detenido a no dezir tan presto aquella reuelacion como queria, y en medio de su habla con esto se interrumpe, y corta la naracion, pero alfin como pudo les dize. O hijos mios mejor nos fuera grangear la muerte que nos a de venir naturalmente, que auer de ver tan grandes desuenturas como an de acaecer por nuestra madre la Yglesia. Y diziendo esto fue otra vez vençido con la abundancia de las lagrimas, y entre los dolorosos suspiros: alfin vino a dezir. Grande, y no oydo mal amenaza a la Yglesia? Es tan grande que jamas se vido tal en los siglos passados, porque se ha de destruyr la Fè chatholica con gran terremoto y toruellino de heregias, y idolatrias, porque los hombres a la semejança de las bestias an de hollar y destruyr las cosas dedicadas al diuino culto de Iesu Christo, yo vi de su altar cercado de munchedũbre đ mulos q̃le deshaziẽ todo a coçes. Esta es la causa, ò hijos

mios de los gemidos q̃ oyste, y yo oi la boz de el señor que dezia. Abominarse a y ensuziarse a mi altar, y no pasarà mucho tiempo que esto no venga a ser y assi fue, que de ai a dos años se leuantò la cruel seta de los Arrianos. Estonçes veriades los robos y destruyciones de las Yglesias, la poca reuerencia que se tenian a los sagrados vasos. Estonçes veriades polutos y suzios los sacros ministerios por las manos suzias de los gentiles. Estonçes con gran alegria y jubilo todas las obras de el paganismo fueron sacadas en publico contra los christianos, y lo que mas ya se trataua y manijaua era el abominable culto de la idolatria: estonçes los christianos eran compelidos a yr a las Yglesias de los Arrianos. Vsando de este artificio los hereges para que pareciesse todo ser pueblo Arriano mas q̃ Christiano. (Ay dolor!) el animo teme de contar lo que acaescio. Porque el honor de las virgines, y matronas era quitado, la sangre de las ouejas de Iesu Christo digna de todo honor y reuerencia era derramada por los altares de Iesu Christo: el babtisterio, q̃ es el lugar do se baptizan los fieles era al libito de los gentiles poluto: ninguna cosa dexò de cumplirse, segun le fue reuelado a san Antonio. El efecto mostrò la verdad, porque la maldad de los Arrianos fue la maldad de los acoceadores mulos, mas con la prosperidad de la siguiente reuelacion se consolò Antonio, porque como vido a sus hijos llenos de tanta tristeza, luego les tornò a dezir. No querays, ô hijuelos mios, mas entristeceros, porque Dios que permitirà esto, bolverà la hoja de su misericordia y muy presto recuperarà a su Yglesia su honor que le fuere por sus enemigos quitado, y a aquellos que en las persecuciones guardaron el honor de la Fè de el señor los vereys resplandecer con su acostnmbrado resplādor: boluerse an las sierpes a sus cueuas, y la religion serà mas largamente ensanchada. Mirad que no os manche la heregia de Arrio vuestra sinçera Fè, porque esta doctrina: no es de los Apostoles, sino de sathanas padre de estos, la qual fue significada por la insipiencia de los jumentos, y de las demas bestias.

Hasta aqui (dize san Athanasio) hablò san Antonio, mas a nosotros en ninguna manera nos conuiene desconfiar ni auemos de dudar que vna tan gran reuelacion como esta fuesse demostrada a vn varon como san Antonio, porque la promesa de nuestro saluador, es. Que si tuuieredes tanta Fè como vn grano đ mostaça, y dixeredes a vn monte pasate đ aquesta parte a la otra, se pasarà, y ninguna cosa serà a vosotros impossible creyendo. Y otra vez dize. Ciertamente os digo. Que qual quiera cosa que en mi nombre pidieredes, creyendo a mi padre, que os lo darà. Pedid, y reçibireys. Pedid, y daros an. Tambiē su magestad a sus discipulos y a todo hōbre q̃ creyere, les prometiò de darles el don đ curar los enfermos, y de sujetar a los demonios, y les dezia. De gracia reçebistes estos dones: daldos de gracia. Por vētura curaua Aotonio con el don de su virtud? por ventura pensaua que lo que hazia era de su possibilidad y derecho? la sanidad de las enfermedades, el lançar de los demonios haziase con su poder y oraciones, o con la virtud de el mādamiento de Christo? todo se hazia en virtud de Iesu Christo, y con la inuocacion de su diuino nombre: niugū sabio atribuya a Antonio la admiraciō de las sanidades, sino a nuestro señor Iesu Christo el qual con su acostumbrada misericordia que açerca đ sus criaturas tiene: tuuo por bien de dar todos estos remedios por medio de su fidelissimo criado Antonio, Antonio tan solamente oraua, y por los meritos de su vida daua nuestro Señor todas las cosas que daua.

Math. 17.

Matth. 7. Marci. 11. Lucæ 11. Ioan. 14.

Matth. 14.

Muchas vezes era san Antonio sacado contra su voluntad por sus monjes al mōte de afuera, y como los juezes no podiā llegar a lo interior de el mōte: assi

por

por la asperezade el camino,como por el apretamiento de la munchedumbre de jente que le seguia, y por la espanto sa soledad, y como assimesmo desseassen sus oraciones, y gozar a solas de su amistad y vista, para comunicarle sus necessidades, y por las causas dichas no pudiessen alcançarlo, y principalmente porque san Antonio lleuaua con pesadumbre aquellas visitas que aquella gẽte principal le hazia. Con todo esso cõ sus discipulos le embiauan a aquellos q̃ o con la fuerça de el pecado estauan ligados y encadenados, o padescian algunas otras necessidades o enfermedades, y hazian esto porque sabiã que no podia Antonio menospreciar a los tales. Con las lagrimas de losquales sobrepujado y vençido: era traido al monte de afuera. Conociendo ser prouechoso su trabajo para los miserables. Persuadia a los juezes q̃ la buscauan: que en el dar de las sentencias dexassen el odio, y ael amistad antepusiesẽ el temor d̃ Dios y que no ignorassen lo que de ellos estaua escrito (conuiene a saber.) Con el juyzio que juzgaredes sereys juzgados empero en medio de estos sermones, se acordaua da su muy amada soledad: Assi que, despues de la forçada presencia que los ruegos de vno de aquellos gouernadores, llamado Duque, o por mejor dezir por las lagrimas de los misera bles le auian al sancto varon detenido alli, y despues de los saludables cõsejos y de las encomiendas que de los culpados les auia hecho con soltura y libertad de algunos de ellos: como el Duque le pidiesse quisiesse detenerse vn poco mas con el alli, le dixo: Assi como los peçes siendo sacados de el agua a la tierra almomento se mueren. Assi los monjes que salen de sus çeldas a la conuersaciõ de los seglares al momento se distraen con las conuersaciones mundanas: por tanto conuiene que assi como los peçes se conseruan en la mar que es su morada natural: assi los monjes se esten en su morada que es en la soledad de el mõte y sin tardança se bueluan allà, porque si nos tardaremos: por vetura nos sucedera algun oluido de las cosas conuenientes a nuestro proposito. Por tanta sabiduria como este Principe vido en el varon de Dios, lleno de admiracion dixo de el estas palabras. Verdaderamente este es verdadero sieruo de Dios; porque no es possible que en vn hombre rustico pueda auer tanta sabiduria, sino fuesse regido por el diuino amor. Con esto se despidiò de el sancto varon, y se fue a su Ciudad; y Antonio a su soledad.

Matth. 7.

A la sazon gouernaua a Egipto en lugar de Nestorio Prefecto vn su vicario llamado Balacio, el qual era inficionado con la pestilencial secta Arriana, y como por odio que tenia a la Yglesia catholica açotasse a los monjes y monjas publicamente; escriuiole san Antonio en esta forma. Mira Balacio, yo veo baxar la ira de Dios sobre ti, dexa de perseguir a los christianos porque no te coja desapercebido esta ira en tu maldad y como a tal te de el justo castigo que mereces. Leida la carta por el tyrano: haziendo burla de ella, y escupiendola, echola en tierra, y dixo a los portadores muchas injurias, y añadiò diziendo. Dezilde a Antonio que pues q̃ tanto cuydado tiene de los Monjes, q̃ tambien exercitarẽ en el mis fuerças. Mas no se passò mucho tiempo quãdo ael amenazador le vino su justo castigo por que de ai a cinco dias el justo castigo de Dios, le çerrò su desenfrenada boca, y fue de esta suerte. Que saliendo a reçibir al Prefecto Nestorio, cuyo tiniente el era al primer lugar junto a Alexãdria llamado Chereo, como fuessen ambos caualgando en sus cauallos criados y regalados por el mesmo Balacio, como los tuuiesse muy mansos y a su modo biẽ amaestrados, yendo por el camino comẽçaron como es de costumbre entre los cauallos a retoçar el vno con el otro y a jugar el de Nestorio (aunq̃ era muy manso) d̃ burlas hizo veras, y boluiẽdo se cõtra el de Balacio riñendo dio vn bo

cado en el muslo de Balacio, y no le soltó hasta sacarle de la silla y echarle en tierra, de el qual bocado quedò hecho pedaços el muslo de Balacio, y con la caida quedò tan atormentado que de ai a tres dias murio sin bastarle ningun remedio de los muchos que en la Ciudad le hizieron, de do se entendio que aquel fue el condigno castigo que de sus amenazas y peruersas obras le auia sucedido, y san Antonio prophetizado.

A todos los que venian a san Antonio les aconsejauan que dexado el siglo siruiessen en las soledades al señor siendo habiles para ello. Si algunos venian a el que no podian alcançar de los juezes justicia: de tal manera los defendia que parecia ser el el que padecía la injuria. La oracion de el sieruo de Dios fue a muchos muy prouechosa.

Muchos dexadas sus dignidades y riquezas vinieron a someterse debaxo de el yugo de su obediencia, y por concluyr: esto es verdad que Dios embio a Egipto vn gran medico para sanar todas las enfermedades. Quien vino a Antonio desconsolado, que no mudô la tristeza en gozo? quien no conuertio la îra en paz? quien el luto y dolor de la orfanidad, con su vista na lo mudò en alegria? quien viniendo a el cargado de pobreza: y por tanto muy desconsolado: al momento no tuuo en poco cō sus cōsejos las riquezas de los poderosos de el siglo? que monje fatigado y opreso de los trabajos vino a el que no boluiesse con gran esfuerço para seruir al señor? que mançebo sensual ardiendo en el vicio de la carne vino a su presencia, que no le dexasse muy amador de la castidad? que hombre acosado de el demonio, boluio sin remedio? qual distraido con pensamientos suzios de el demonio, sosegada aquella tempestad por sus sanctos consejos, no boluio con vn sereno animo? Conocia san Antonio muy bien las enfermedades de cada vno: y por tanto nadie vino a el, que no boluiesse muy consolado, y lleuasse bastante remedio para sus enfermedades. De todo loqual sucedio que por la doctrina de el glorioso sancto, viniessen a ser descubiertas las cautelas de sathanas, y entendidas de todos, y por tanto remediadas. Vimos muchas donzellas sentadas ya en el talamo marital para reçibir el esposo terenal: venirse por su doctrina a ençerrar en el talamo virginal de la sancta madre Yglesia. Que diremos de esto? sino que todo el mundo se venia a el. Venian de toda la redondez de la tierra los hombres desalados buscandole, con todos los quales hazia a sathanas muy crudelisima guerra, jamas se quexò hombre, ni mujer, auer en vano venido a el. Era a todos vn marauilloso trueco y muy alegre, su cansancio trabajoso, que por verle padesçian con la vista de el glorioso sancto. Porque la fatiga de el camino, luego que se vian con el se conuertia en tanta alegria y contento, que oluidauan lo pasado. Bien se parecio pues que la partida de el sancto varon de esta vida les fue a todos tanta orfanidad como si cada vno de presente enterrara a su padre. Mas antes que lleguemos a este pūto de tratar de el trāsito de el sanctisimo padre Antonio, serà razon tratar todas las de mas cosas q̄ en su uida tratô, porq̄ son de gran edificacion: no solo para los principiantes, sino aun tambiē para los muy aprouechados ē la virtud. Y porq̄ andan sus dichos y sentēcias derramados por diuersos tratados, pareciome en este lugar colegirlos en vno, por hazer de ellos y de la vida de sā Antonio vno, y no diuersos tratados.

Dichos y sētecias de sā Antonio.

Contaua Chronio Presbytero: d̄ vn estudiante llamado Eulogio q̄ deseādo gozar d̄ la inmortalidad de el anima renūciò el mundo, y vendida su hazienda hizo tres partes d̄ ella. La primera dio a los pobres, cō la segūda pagò las deudas q̄ deuia, y la tercera guardò para sus necessidades porq̄ no podia trabajar, y vinole

nose al monasterio do estuuo algũ tiẽpo mas como no se hallasse en el monasterio cõ la muchedũbre đ los religiosos ni tãpoco pudiesse çufrir la soledad đ el yermo tornose al siglo, y pasãdo por vna plaça vido tẽdido vn enfermo en medio ella q̃ padecia vna cruel enfermedad de Elefancia la qual le auia puesto tal que le auia dexado sin pies y sin manos, solo le auia quedado sana la lengua: estonçes Eulogio leuantó los ojos al señor. y como que haziendo concierto con su magestad, dixo: Señor yo quiero reçibir a este enfermo, y hasta el dia de la muerte de el vno de nosotros lo quiero curar y mirar por el, porque yo me pueda saluar por esta via, pues por la otra, no pudo mi fragilidad: y diziendo esto: pusolo encima de su jumento y lo lleuo a su ospicio, en el qual solicita y cuydadosamente le tuuo curando por quinze continuos años, de tal manera que en su cura no fiandose de nadie: con sus propias manos lo bañaua, le ponia las medicinas, y lo alimentaua, y todo esto lleuaua con mucha paciencia Eulogio curando al enfermo, y el enfermo çufriendo sus enfermedades. Mas el enfermo al cabo de este tiempo con instincto de el demonio començò a dezir que se queria ir de el, y porque Eulogio no queria condecẽder con sus ruegos deziale muchas injurias. Llamauale fugitiuo, ladrõ q̃ te comiste tu propria casa, y hurtaste la hazienda ajena, piensas que as hallado la ocasion de tu salud en mi? Mas Eulogio rogandole le dezia. Señor mio suplicoos no querays dezir tales cosas, mas antes dezid de otra manera, y en lo que dezis yo me enmendare, mayormente si en algo os e ofendido y entristecido. El enfermo tornaua otra vez, y dezia con grande ira. Vete de ai con tus halagos y adulaciones q̃ no las quiero. Torname a la plaça donde me sacaste q̃ no tengo necesidad de tus regalos, y aunque Eulogio mas le rogaua: con todo esso le respondia el impaciẽte enfermo. Ya no puedo çufrir tus engañosos halagos, ni menos me es delcytable esta vida seca y miserable, porque mi desseo es hartarme de carne. Traiale carne Eulogio, mas con todo eso el inçufrible enfermo dezia. No puedes satisfazer a mi voluntad, porque no puedo estar contigo en esta soledad, lleuame ael publico pueblo que desseo ver gente. Eulogio le dezia. Yo trayre munchedumbre de frayles aqui con quien te cõsueles. O desuenturado de mi, respondia el enfermo. No te puedo ver a ti, y quieres me traer a otros tragadores de solo pan semejantes a ti? Y cõ esto hiriendole asi proprio daua bozes, y dezia. No quiero, no quiero nada de quanto me ofreces, solo lo q̃ quiero es yr en publico. O q̃ me hazen fuerça echame dõde me truxiste. Tanta era como esta su locura, porque el demonio le auia conuertido los sentidos en tanta fiereza, que le hazia dezir tales cosas con tantos y tan reçios clamores. Teniale el padre de la maldad puesto de tal manera: que si este miserable tuuiera manos se vuiera ahorcado, mas Eulogio por el precedente concierto que con Iesu Christo auia hecho no queria desmampararlo, mas tomando consejo con los monjes vezinos lo puso en vna Naue, y lo lleuó a san Antonio. (No estaua a la sazon quando Eulogio llego con su enfermo san Antonio en su monasterio.) a otro dia veys aqui do vino san Antonio, el qual tenia de costumbre quando venia el de alguna parte llamar a san Machario su discipulo, y dezirle. Vinieron algunos frayles? Si auian venido respondia Machario: vinieron. Tornaua san Antonio, y dezia. De Egipto, o de Hierusalen? Porque tenian esta señal entre ambos, que quando no era jente la que venia que conuenia hablarle por la indignidad de su conuersacion, respondia Machario. Padre de Egipto vienen. Mas si eran gentes espirituales, respondia Machario. Padre de Hierusalen vienen, y la repuesta que san Antonio le daua quando de-

zia q̃ venian de Egipto era. Adereçales pues vnas lantejas paraque coman, y despues de auer hecho tres vezes oracion les mãdaua boluerse a do auian venido mas con los sieruos de Dios de quiẽ Machario dezia que auian venido de Hierusalen gastaua con ellos toda la noche en sancta conuersacion, y en saludables consejos. Pues estando aquella noche san Anton con sus frayles, reuelole Dios el hecho de Eulogio, y luego que fue venido, llamole san Anton por su nombre tres vezes, al qual mandò le diese cuẽta de su venida, y como le cõtase Eulogio la causa, preguntole san Antonio diziẽdo. Pues que te parece hazer? Respõdio le Eulogio. Que como a carga muy pesada la queria desechar de si: al qual Antonio seueramente le respõdio. Tu quieres echar d̃ ti a ese enfermo? Pues aquel Señor diuino no lança a ninguno de si que conoce ser su echura, si tu lo hechares de ti: Dios buscara otro mejor que tu a quien encomendarlo: y como con estas palabras Eulogio estuuiesse atemorizado, y callando, boluiose san Antonio al enfermo, y con palabras asperas le comẽçò de esta suerte a dezir. El esfanciоso, mas hediondo y abominable que el cieno: hombre indigno de el cielo, y de la tierra: porque con injuria de Dios maltrates con bozes, a quien por solo su amor te haze bien? No sabes que el que te sirue es Iesu Christo: y que por solo su amor se obligo este a te seruir? Y buelta la habla a entrambos dize. Ora sus hijuelos, mirad que os mando que dexadas aparte todas las pesadumbres, no os aparteys el vno de el otro, mas boluedos en paz a vuestra çelda en la qual tanto aueys biuido, porque no seays defraudados de vuestras coronas, porque ya se llega el tiempo en el qual cada vno de vosotros a de ser coronado, y por esta causa os a acaecido esta tentaciõ, porque ya se llega el fin d̃ vuestra vida. Cõfirmados con estas consolatorias reprehensiones, en la paz y charidad se boluieron a su çelda Eulogio, y el elefanciоso, donde Eulogio dentro de quinze dias passo de esta vida a gozar de Dios, y de ai a tres acabò el enfermo cõ animo muy sano. De estas cosas yo fue (dize Chronio) el interprete, porque como estos no sabian la lengua Egipcia nã de san Anton, ni san Anton la Griega de estos, yo como interprete declaraua lo que san Antonio me mandaua les dixese. Dixo mas el mesmo Chronio (dize san Athanasio) que le auia dicho san Antonio aquella noche que se fue san Eulogio con su enfermo: que todo vn año auia estado suplicando a nuestro señor tuuiera por bien de mostrarle el lugar, assi de los condenados, como d̃ los justos: y afirmaua san Antonio auer visto vn gigante que llegaua hasta las nues de vn color muy negro, el qual tenia estendidas las manos hasta el cielo, y debaxo de si tenia vn gran pielago q̃ parecia el mar: y via assimesmo que muchas animas bolauan con gran inquietud, y vido que las animas que bolauan encima de las manos y cabeça de aquel vestiglo, se saluauan: y por el contrario, las q̃ astauan debaxo d̃ sus manos se çabulliã en aquel lago, y con esto oyò vna boz q̃ le dezia. Todas estas animas que vees bolar son las de los justos, las quales reposan y tienen sus moradas en el parayso, empero las demas son embiadas al infierno, el qual tormento padescen los que obedecen al carnal y sensual deleyte, y por semejante aquellos que reteniẽdo con sigo la ira: quisieron pagarse de las injurias de sus enemigos ygualmente.

Acaecio tambien, que vn cierto hõbre renunciando el siglo dispuso de vender su hazienda, y darla a los pobres, y dexar algo de ella para si. Hecho esto, vino a el Abad Antonio el qual ya tenia reuelacion de todo lo que el buen hombre auia hecho, dixole san Antonio. Hermano si te parece ve a la plaça y compra carnes, y desnudandote encarnes pon las carnes que cõprares sobre tus espaldas, y ven luego

go a mi, hizolo asi el nueuo principiante: y vereys que todas las aues de rapiña, y los perros con los dientes y cõ las vñas por tomar las carnes le despedaçauan a el sus carnes, con todo esto al fin vino do estaua san Antonio, y preguntandole el sancto, si auia hecho lo q̃ le auia mãdado? Dixo el nueuo religioso, que si: y añadiô mas diziendole todo lo que le auia sucedido con las aues, y con los animales, como por tomarle las carnes, le auian despedaçado las suyas. Dixole estonçes san Antonio. Qualquiera que auiendo renunciado el siglo y sus bienes, y quisiere retener para si algun dinero, asi como a ti te a acaecido con las aues y cõ los perros, le acaecera con los demonios.

Dezia san Antonio a sus frayles, que le loauan a cierto religioso, aquien el prouandole le auia hallado impaciente en el çufrir de las injurias. Mirad, semejante es ese religioso al hermoso edificio, el qual teniendo hermosa presencia y admirable y rica portada, con todo eso es entrada y robada de los ladrones por los postigos.

Estãdo san Antonio en el yermo fue tẽtado por el espiritu đ la pereza, y bueltoa Dios dezia. Señor desseome saluar, mas no me dexan varios y diuersos pensamiẽtos. Señor enseñame que hare en mi tribulacion, o como me podre saluar? Estando en esta congoxa, boluio el rostro y vido vn Angel en forma de monje el qual estaua torciendo vna tomiza y quando se cansaua de hazer algo leuantauase y oraua: leuantose el Angel, y dixole a san Antonio. Antonio si esto hizieres te saluaràs: con esta doctrina reçibida se saluò san Antonio.

Preguntole vn cierto frayle a san Antonio diziendo. Padre que hare q̃ ninguna obra hago de mõje? mas lleno de pereza y negligencia: como, y bebo, y duermo, y siempre tengo diuersos pensamientos, y por tanto me entristezco, y me voy consumiendo? Respondiole san Antonio. Sientate en tu çelda, y haz lo que pudieres sin turbacion de animo y confia en el señor, porque aquel q̃ se recoje por Dios en su çelda, serà hallado en el lugar do està el Abad Antonio.

Dezia san Antonio, si puede ser que el religioso de quenta a sus mayores de quantos pasos anduuiere, y de quantos jarros de agua bebiere en su çelda, harà acertadamente, y no errarà.

Llegose vn religioso a san Antonio, y dixole. Padre con que obseruãcias agradarè al señor? Respõdiole san Antonio. Haz lo que yo te dixere y açertaràs. Tẽ siempre do quiera que fueres a Dios ante los ojos, y en qualquiera obra que te exercitares: toma el exemplo de el Euangelio, que es. Que no atribuyas nada a tu valor ni merecimiẽtos, y en qualquier lugar que para tu biuienda escojeres: no te mueuas ligeramente de el, mas antes permanece con paciẽcia en el, haziẽdo esto segũ estos cõsejos seràs saluo.

Dezia san Antonio. Si ael animal que trae la piedra de el atahona ala redonda no le cubren los ojos, desuanecerse a y morirse a. De esta manera nosotros los monjes por la dispensacion de Dios reçibimos la cobertura de nuestra anima para que no veamos lo bueno q̃ hazemos, porque de ai no nos vengamos a desuanecer, reputãdonos por biẽ auenturados, y đ ai vengamos a perder el premio q̃ Dios nos tiene guardado por nuestras obras. La causa đ estos desuanecimientos suele acaecer, porq̃ quãdo somos dexados caer en suzios pẽsamientos: no nos cõdenamos a nosotros proprios, es menester q̃ quãdo vinierẽ: nos castiguemos a nosotros mesmos, y a nr̃o parecer, porq̃ los tales baxos, y suzios pensamiẽtos no escurezcã aq̃l pequeño bien de nr̃a obra, porq̃ jamas es el hõbre bueno, aunq̃ desee ser bueno: si Dios particularmẽte no biuiere en el, porq̃ segũ està escrito. Ninguno es bueno sino solo Dios. Cõuienenos por esto reprehẽdernos a nosotros mesmos, porq̃ quãdo cada vno se reprehẽde asi proprio, no pierde su proprio galardõ.

Contaua san Antonio auer visto vna vez todos los lazos de el demonio estendidos sobre toda la tierra, y como suspirando dixesse. Quien podra escaparse de todos estos? Oyô vna boz que dezia. Sola la humildad los podra pasar a la qual ningun soberuio puede llegar.

Preguntole vna vez el Abad Pambo al Abad Antonio que haria para ser perfecto? Respondio Antonio. No confies en tu justicia, ni te pese de no poder gozar đ lo que a pasado, y se continente en la lengua y en el vientrè.

Solia dezir san Antonio: que el que està sentado en la soledad, y en ella està reposado, es guardado de tres fortissimas batallas, (conuiene a saber) de la del oido, de la de la vista, y de la de la habla, y solo tendra guerra con el coraçon.

Estando vna vez orando san Antonio en su çelda oyò vna boz que le dixo Antonio aun no as venido a la medida de la perfecion de aquel curtidor que està en Alexandria. Como esto oyesse san Antonio tomò su cayada y fuesse a la casa de aql curtidor: quãdo el buẽ hõbre vido a sã Antonio ẽ su casa q̃dô espãtado đ ver q̃ la grãdeza đ san Antonio se abaxase a venir a su casa. Sã Antonio le dixo, yo e venido a tu casa solo por saber đ tu vida, por tãto cuẽtamela. Respõdio el curtidor, y dixo. Señor jamas me acuerdo auer hecho buena obra, solo digo en leuãtandome de la cama (despues de auer dado gracias a nuestro señor) q̃ todos los vezinos de esta Ciudad estan en el cielo, desde el mayor hasta el menor, por las buenas obras que hazen, y que solo yo por mis pecados soy digno de los eternos tormentos, todo lo qual hallo en el examen que todas las noches yendome a acostar hago đ mi conciencia ser verdad. Dixole estonçes san Antonio. En verdad hermano que como buen oficial estando con reposo asentado en tu casa, te arrebatas el cielo, y yo como hombre sin discrecion auiendo gastado todo el tiempo de mi vida haziendo penitencia en la soledad aun no e llegado a la medida de tus palabras.

Acaecio que en vn monasterio cometio cierto monje vna culpa, y como fuesse por ello de los demas religiosos reprehendido: fuesse al Abad Antonio, tras el qual fueron algunos religiosos para boluerlo a su monasterio: llegado que fue el dicho religioso a la presencia de san Antonio: los demas començaron a acusarle su falta, el monje afirmaua no auer cometido tal culpa: estaua a esto presente el Abad Pafuncio, llamado Elaçefalo por sobre nombre, el qual dixo esta razõ. Singularissima y jamas oyda a todos los religiosos de aquella congregacion. Yo vide en la ribera de el rio vn hombre metido en la lama hasta las rudillas, ciertos pasajeros que assi lo vieron quisierõ darle la mano para sacarlo de alli, y como prouassen a sacarlo, con el mouimiento que hizieron sumiose hasta la garganta el pobre que estaua empantanado. Acabô de dezir Pafuncio, y san Antonio que estaua presente, gustò tanto de el dicho de Pafuncio que dixo a todos los que presentes estauan. Veys aqui vn hombre que en verdad puede saluar las animas. Tuuo tanta fuerça este dicho de Pafuncio, que siendo por san Antonio aprouado los demas religiosos juntamente con el reo compungidos y dicha su culpa a san Antonio se boluieron a su monasterio.

Embio san Athanasio Obispo đ Alexandria en cierto tiẽpo a llamar a sã Antonio para refutar ciertas heregias, estãdo san Antonio en Alexãdria, vinole a visitar Didimo q̃ acaso estaua en aquella Ciudad varõ por cierto muy docto aũq̃ çiego desde su nacimiẽto, y como tratasen muchas cosas de las sanctas escripturas, y cõ ellas el Didimo alegasse las cosas necessarias para la presente oportunidad. Cõsiderãdo sã Antonio su biueza đ ingenio: la facilidad y prõptitud en la alegacion de los lugares de las diuinas letras: admirãdose llegose a el y dixole.

No

Nŏ te entristeces por carescer de la vista corporal? El sancto varon. Didimo callo a la primera y segunda vez que san Antonio le pregunto aquesto mas a la tercera vez confesso darle alguna pena carescer de vista porque sin ella, no podia confundir a los enemigos de la Yglesia como quisiera, y como san Antonio sintiesse que Didimo auia recibido conla pregunta algun empacho ô uerguença y que asimesmo ledaua pena el carescer de la vista corporal no solo por lo dicho de la confutacion de los heregessino porel amor proprio de su propria carne dixole. Espãtome por cierto que vn varon prudente como tu te duelas de carecer de la vista que las moscas mosquitos y hormigas tienen, y de que no te alegres deposeer la vista que los sanctos Aopstoles y los Angeles y todos los bienauenturados poseē. Porq̃ mejor es ver cō los ojos de el espiritu:que con los de la carne, mejor es posseer los ojos que jamas son empecidos con la paja de el peccado: que los que consolo la vista de la concupiciencia pueden lleuar al hombre al fuego eterno.

Ciertos monjes de Citia quisieron venir auer a san Anton para lo qual entraron en vna Naue y alli hallaron vn monje anciano que yua a lo proprio y no le conoscian los demas, sentados los monjes començaron atractar delas escripturas y de los sermones de los padres de el yermo: y de las obras desus manos, atodolo qualel anciano monje callaua, llegados al puerto tomaron todos el camino para el conuento do san Antonio estaua, llegados alla salio san Antonio a recebirlos y viendo al mōje anciano saludandole le dixo, buenos frayles truxiste contigo Abad. Respondio el monje. Buenos son, mas su morada notiene puerta, y por tāto qualquiera que entra ē su establo desata el asno. Esto dezia el viejo, porque todo quāto seles venia a la boca: hablauan sin mas consideracion ni detenimiento, a los frayles tambien les dixo, san Antonio. Buena compañia aueys traydo, en este mōje anciano (como si les dixera) conuiene que le inmiteys en su prudencia: silencio y discrecion.

Hablando san Antonio con sus mōjes dixo. Entiendo que el cuerpo tiene cō sigomesmo mezcladovn mouimiēto natural que no queriendo el animo no obra, mas solo es sinificado en el cuerpo como vn mouimiento impasible, mas ay otro mouimiēto con elqual el cuerpo es alimento, y calientase con manjares y con bebidas, conlos quales nutrimentos el calor de la sangre, despierta al cuerpo para obrar, porlo qual dixo, el Apostol Noos querays embriagar con vino en el qual esta la luxuria y Christo amonestando a sus discipulos dixo en su Euangelio, Mirad no se agrauen vuestros coraçones con bebida y con embriaguez. Ay otro cierto mouiento a los que pelean enla conuersacion, el qual prouiene de la imbidia y acechanças de el demonio de manera que lo que de esto resulta es: que entendays que ay tres mouimientos. El vno es natural, el segundo es violentado el qual se causa en el cuerpo de las de masiadas comidas y bebidas, y el tercero prouiene de los demonios y todos son corporales.

Ephes. 5.

Luc. 21.

Viniendo ciertos monjes auer a san Antonio le dixeron de cierto monje: como auia hecho con ellos vna marauillosa señal, la qual fue enesta manera. Que como los viesse venir desde su celda apie fatigados y despeados de la aspereza de el camino llamo a unos asnos siluestres que andauan por el desierto, para q̃ los truxesen hasta la celda de sā Antonio. Oydo por los jumētos aquel mandato uinieron a el obediētes y truxeron los hasta el lugar do estonces estauan. Respondioles a esto san Antonio Mirad paresceme ese monje de quien me contays eso a la Nao que va cargada de todos los bienes y riquezas de la qual no ay certidumbre si llegara ò no

con saluamento al puerto, de ay a poco tiempo començo san Antonio allorar y lleno de dolor: començo a tirar por sus cabellos. Viendo esto sus discipulos le dixeron porque te afliges padre y hazes tantos estremos? Respõdio san Antonio. Porque a caydo agora vna gran coluna de la Yglesia, y luego dixo. Corred yd luego a aquel monje aquien los jumentos obedescieron. Y mirad lo q̃ le ha acaescido. Fueron los discipulos sigun su maestro les mando y hallaron al monje sentado llorando sobre su lecho vn peccado que auia cometido, y viendo a los monjes de san Antonio este monje: dixoles. Dezid al padre Antonio que me gane tan solamente dos dias despacio para hazer penitencia que yo espero en nuestro Señor de hazerla tal que por ella satisfaga a la culpa que e cometido. Partidos dellos monjes: dentro de cinco dias murio de el gran rigor y aflicion de penitencia que por la grauedad de su peccado hizo.

Acontescio que vn monje de la congregacion de el Abbad Helias siendo aquexado de vna graue tentacion de lo qual teniendo noticia su mayor le espelio de el monasterio: El monje se fue a el monte donde san Antonio estaua y como estuuiesse algun tiempo en cõpañia de san Antonio tornole el bendito padre a embiar a su monasterio. Su Abad no le quiso recibir por lo qual el monje se boluio a su monasterio de san Anton otra vez y le dixo. Padre no me quisieron recibir, por lo qual san Anton escriuio al Abad de aquel religioso diziẽdo. La Naue en medio de la mar: se abrio y quebrada perdio la carga q̃ lleuaua dentro, los marineros hizieron su posible como no se acabase đ perder y asi con munchos remedios la truxeron al puerto no sin passar por traerla muy grandes peligros y trabajos, mas vosotros a la Naue libre y ya en el puerto la quereys anegar? Esto escriuio y embiola carta con el mesmo religioso a su monasterio. Leyda que fue: entendio el prelado que la voluntad de san Antonio era que recibieran en su congregacion a aquel monje: lo qual con muncho contento y amor fue hecho: como san Anton embio amandar.

Dixo san Anton a sus religiosos que auia munchos que quebrantauan sus cuerpos con abstinencias sin discreciõ los quales por no tenerla estan bien lexos de Dios.

Vinieron ciertos monjes al Abad Antonio y cõtaronle como auian visto ciertas cosas fantasticas y preguntarõle sieran verdaderas ò illusiones de el demonio? Quando estos religiosos vinieron acaescio que se les murio vn jumento en el camino, y assi como vieron a san Anton sin dezirle ellos nada: el tomo la mano y les dixo, como se os murio el jumento en el camino? Dixeron ellos, como sabes eso padre? Dixoles el los demonios me lo dixeron. Estonces dixerõ ellos. Pues en verdad que lo que nos trae aca es para dezirte que vimos vnas fantasias y munchas vezes las hallamos que son verdaderas, y no fiandonos de nosotros: por no errar venimos a tomar de ti consejo en lo que acerca đ ello deuemos hazer. El sancto les satisfizo con el consejo de el asno: diziendo, que todo aquello era illusiõ de el demonio y que asi como el demonio, les mato el asno: asi les hazia ver cosas fantasticas: por lo qual ni le deuian de dar credito ni tomar ningũ cuydado en aquellas cosas.

Pasando vn caçador caçando por el monte do san Antonio biuia con sus monjes vido que el bendito padre se estaua recreando con ellos la qual holgura le desplazio ael dicho caçador. Sintiendo esto san Antonio queriendole dar a entender, a aquel inconsiderado hombre que conuenia condescender algunas vezes el prelado con los subdictos en estos honestos regozijos, le dixo. Põ vna saeta en tu arco y tira fuertemente por la cuerda, y el caçador hizolo

hizolo afsi:torno ſan Antonio a dezir le. Tira mas fuerte mente de eſa cuerda: hizolo aſsi el caçador, torno el ſancto a dezirle tercera vez. Poco eſtiendes eſſa cuerda tira mas rezio de ella, dixo el caçador. Padre ſi mas de lo que es razon tiraſe de la cuerda: quebrarſea el arco. San Antonio eſtonces le dixo. De eſa ſuerte acaeſce en las obras de Dios, ſi mas de lo que es razon quiſieremos: apretar alos religioſos, cierto es que andã faltar al mejor tiempo, Conuiene que relaxemos el rigor de la vida perfecta a tiempos: porque aſsi puedã mas ſuauemente proceder y acabarlo que comẽçaron. Oyendo eſto el caçador compungido de las palabras de el ſieruo de Dios ſalio de ſu preſencia muy aprouechado, y confirmados los religioſos en ſu propoſito: Boluioſe: cada vno a ſu celda.

Dixole vn frayle a ſan Antonio padre ruega a Dios por mi. Reſpondio sã Antonio, ni yo tendre miſericordia de ti: ni Dios tan poco ſi tu no fueres ſolicito de ti meſmo y rogares al ſeñor te de ſu diuino fabor y ayuda. Y no parezca aqueſto aſpero al lector porque ſegũ el glorioſo padre ſan Hieronymo dize en la primera parte de el libro de las vidas de los padres §. 12. dificultoſamẽte condeſcende Dios con la oracion de el juſto hecha por el peccador quando el peccador no quiere hazer de ſu parte lo que conuiene y para eſto cuenta lo que acaeſcio aunos monjes y dize aſsi. Vn monje ſiendo muy acoſado de el eſpiritu de la fornicacion fueſſe aun muy perfecto y aprouado monje anciano y dixole, padre bienauenturado toma atuquenta el rogar a Dios por mi porque ſoy muy tentado de el eſpiritu de la fornicacion, el anciano prometio de rogar al ſeñor por el y de dia y de noche nocessaua de pedir a Dios miſericordia por el. Venia cada dia el tentado monje apedir lo proprio a el ſancto anciano y como via la diligencia que ponia en rogar a nueſtro ſeñor por el y que nada aprouechaua ſu oracion hecha por aquel: admirauaſe y recibia grã pena. Vna noche moſtro nueſtro ſeñor al ſancto en reuelaciõ como aquel mõje moço por quien rogaua era muy negligente en las coſas de ſu ſaluacion y ſe daua muncho a los deleytes y contentos de ſu carne, y no ſolo le fue reuelado eſto por palabra pero aun le fue demoſtrado el meſmo monje ſentado y como el eſpiritu de la fornicacion letraya munchas mugeres para que jugaſe con ellas, y ſin mas miramiento ni temor de Dios ſe recreaua en aquello via aſsi meſmo de la otra parte al Angel de el ſeñor indignado grauiſsimamẽte contra el dicho religioſo porque no ſe ponia en oracion proſtrado ante el Señor pidiendole ſu fabor y ayuda mas antes ſe deleytaua en ſus tentaciones, de aqui vino aſacar el ſancto la cauſa de q̃ el ſeñor no oya ſu oracion hecha por aquel monje, por lo qual viendo entriſtecido al mõje moço por ver que Dios no le oya lo llamo y le dixo. Impoſible es Dios oyrme mientras tu no te apartares de tu mala vida y te dieres a ayunar y a orar, y ſi con vigilias y grandes lagrimas no pidieres ſu miſericordia al ſeñor para que te libre de eſas tentaciones, y creeme que ſola la culpa de eſto tu la tienes, por que claro eſta que ſi el enfermo no obedeſce al medico y ſe abſtiene de todo lo que le puede dañar q̃ ninguna medicina niremedio le aprouechara: aſsi nimas ni menos, ningunos remedios de los medicos eſpirituales, como ſon oraciones, vigilias, lagrimas diſciplinas, y ayunos, le aprouecharan al enfermo negligente y que de ſu parte ninguna coſa pone para el remedio de ſu ſalud. Aprouecho tanto eſto para aquel impenitente monje que de ay adelante con la penitencia y oracion vino a alcançar muncho con nueſtro ſeñor. Aeſte propoſito fue preguntado el Abad ſi ſoyo diſcipulo de ſan Antonio de otro frayle que queria la cauſa porque no le dexauan las paſsiones de ſu

2. part. cap. de diſcretione.

su propria carne, Respondio el Abad si soyo. Todo el tiempo que el vaso y receptaculo de esas passiones estuuiesse dentro de ti estaran contigo dale tu su galardon y estonces dexartean las passiones y tentaciones.

Dixo san Antonio vna vez a sus mõjes que Dios no permite que se leuantẽ guerras en esta generacion por que sabe que son los hombres enfermos y no las podran çufrir.

Tenia san Antonio mientras durauan los datiles diputados siete monjes para que a sus tiempos tuuiessen cuydado cada vno de la guarda de las palmas porque los paxaros no destruyesẽ el fructo entre los quales auia vn monje que oxeando las aues abozes dezia. Huygan las aues de empecer los frutos y huygan los pensamientos de dañar las animas.

En este tiempo vino el Abad Machario el mayor a ver a san Antonio a la habitacion de el monte interior do se solia san Antonio apartar de la conmunicacion de sus discipulos para mas quietamente darse a la diuina contemplaciõ llamando san Machario a la puerta de la celda respondiole san Antonio diziẽdo. Quien eres el que llamas? Respõdio san Machario. Abre padre que yo soy Machario san Antonio callo y no le abrio mas antes le dexo estar alli por vn buen espacio de tiempo. Y san Machario aguardo alli con toda mansedũbre y paciencia. Hasta tanto que viendo san Antonio su admirable çufrimiẽto le abrio y alegrandose con el le dezia. Muncho tiẽpo a que por tu buena fama te e desseado ver, entra y recrear teas, venia san Machario fatigado de el camino por lo qual san Antonio metiẽdolo en su hospicio lo recreo con algunas cosillas que para su refection tenia. Ya que Machario vuo descansado viendo a san Antonio alla a la tarde a dereçar vnas pocas de palmas para trabajar pidiole vnas pocas porque queria assi mesmo trabajar, las palmas eran pocas y san Antonio partio aquel manojuelo con el, y sentandose ambos a trabajar como començassen a tratar de la salud de las animas y de su prouecho espiritual: seles passo toda la noche. La pleyta que los sanctos hazian caya desde vna ventana a vna cueua y con esto no se echaua de uer la quantidad que Machario hazia, quando vino la mañana y ẽdo san Antonio a cõger la pleyta: vido que la que san Machario auia hecho era tanta que se echaua bien de uer auer Dios obrado alli gran milagro porque era imposible con tan poca quantidad de palmas hazerse tãta pleyta de loqual admirado san Antonio se fue a san Machario y besandole las manos dezia. Gran virtud es la que sale de estas manos.

Agotandosele vna vez a san Antonio el entendimiento en la consideracion de los diuinos juyzios pidio al Señor, diziendo. Que es la causa señor que algunos mueren de pequeña edad y a otros les dexays llegar a muy ancianos? Assimesmo porque permitis a unos ser muy pobres y a otros les days munchas riquezas? Y finalmente como les days a los malos tantos bienes, y a los justos tanto abatimiento y pobreza? Estando en esta consideracion oyò vna boz que le dixo. Antonio entiende en tus cosas y dexa las de Dios, porque estas cosas que tu preguntas son reseruadas al juyzio de Dios, y por tanto no te conuiene a ti saberlas.

Tratando san Antonio con el Abad pastor de lo que puede la penitencia cõ el señor. Dixo. Por cierto grande obra es la que haze el hombre en acusarse de sus culpas delante de el señor, y assimesmo muncho haze el hombre en lleuar con paciencia, toda su vida las tentaciones.

Vinieron los monjes, ancianos: a la presencia de san Antonio entre los quales venia el Abad Iosef. Y queriendo san Antonio prouarlos: mouioles vna platica de las sanctas escrituras y començando

çando apreguntar por los mas moços dezia. Dezidme que sentido o que explicacion dareys a este ò aeste lugar de la diuina escriptura? Cada vno le respondia sigun que podia, san Antonio les dixo aun no aueys dado en el verdadero sentido. Boluiose al abad Iosef y dixole le dixera lo que acerca de aquello sabia: y respondiole. Padre no sube mi entendimiento a tanta alteza. Dixole estonces san Antonio. Tu as hallado la puerta de la humildad.

Dixo san Antonio a sus monjes ya yo no temo a Dios por que el temor se me a conuertido en amor el qual amor espele ya lança todo temor.

Dixo otra vez san Antonio. Deel proximo puede resultarnos vida y muerte por que si granjeamos a nuestro hermano: en el grangeamos a Iesu Christo y por el consiguiente: si a nuestro proximo escandalizamos: pecamos y ofendemos a Iesu Christo.

Vino san Hilariō discipulo de san Antonio desde Palestina a uer a sā Antonio y como se amasen ambos en Iesu Christo muy mucho: abraçandole san Antotonio le dixo, Bien seas venido luzero de la mañana. Respondiole san Hilariō. Paz sea contigo columna de la luz que sustentas y alumbras toda la redondez de la tierra, con este nombre llamauan a san Antonio no solo sus monjes sino todo el mundo. Y realmente le conuenia este nōbre: por que tenia las obras conforme al nombre, por lo qual dize san Hieronymo enla segunda parte de el libro de las vidas delos padres titulo de la humildad, que vn monje le dixo, a el Abad si loyo. Padre aun no as llegado a la medida de los merescimientos de el Abad Antonio? Respondiole el anciano, si yo tuuiera solo vno delos pensamientos d'el Abad Antonio fuera hecho todo como fuego, (esto es) enla charidad cō la qual san Antonio ardia y resplandescia como fuego.

Congregaronse vna vez munchos, monjes ancianos en el monasterio de san Antonio y la junta fue para tractar de la perfection de la vida monastica, començose la question abisperas y duro gran parte de la noche, porque se disputaua con grā vehemencia entre ellos qual virtud o qual obseruacion monastica seria bastante para guardar al mōje y ampararlo sin daño delos lazos de el demonio: ò por mejor dezir para hazerle yr por el derecho camino al señor. Y como cada vno dixesse lo que desto sigun sus fuerças podia alcançar: porq̄ vnos dezian que consistia la perfectiō de aquesto en ayunos y vigilias, otros que en la desnudez y pobreza, y menosprecio de todas las cosas otros que en el viuir solos en lo mas remoto y secreto de la soledad, otros que enel exercicio de la charidad con sus hermanos: por que dezian estos que las obras de piedad con los hermanos y peregrinos, era la rayz de toda la perfection, y como en esta piadosa contencion gastassen gran parte de la noche: finalmente san Antonio respondiendo a todos dixo. A losq̄ sieten bien de Dios todas esas cosas que me aueys dicho son vtiles y prouechosas, y muy nescessarias, mas darle a esas cosas la principal gracia: no es permitido a nosotros porque vemos cō esperiencia de innumerables casos acaescidos a munchos religiosos lo contrario, munchas vezes auemos visto a algunos frayles que trayendo esas obseruancias: ansido engañados, y con repentina cayda afrentados, por que no supieron tener discrecion en lo bueno que començaron y la causa que de esta cayda seda: no es otra sino que no auiendo sido bien enseñados delos ancianos guiandose solo por su parescer no pudieron yr por este camino real que es por dole conuiene al mōje caminar, para alcançar la perfection, el qual camino ni permite con excesso de continencia traspassar el modo: ni tan poco permite declinar alos vicios. Sea pues (dixo, san Antonio) la conclusion de esto que en todo lo que hi-

zieremos

zieremos se anteponga la discrecion. Porque manifiestamente vemos ninguna virtud poder estar ni perfectionarse sin la gracia de la discrecion. Acabado de dezir esto san Antonio: de comun parecer de todos se diffinio la discreciõ ser la que lleua al monje sin ningun temor por camino derecho a Dios y juntamente conserua sanas y saluas las demas virtudes, por tanto se diffinio alli: ser la discrecion, la madre: guarda: y moderadora de todas las virtudes, por esto el Patriarcha Alberto en la conclusion de la regla de el Carmen: dize. Vse se de discrecion que es moderadora de la virtud.

El sancto Amon, Abad de Nitria vino auer a san Anton y entre otras cosas que le dixo fue, paresceme padre que padezco mayores trabajos que no tu, y es cosa marauillosa que veo tu nombre ser entre los hombres mas engrandeci do que no el mio, dime padre que sera la causa de esto? Respondiole san Antonio, sabes q̃? Que amo yo mas a Dios, que no tu.

Dixole mas san Antonio al sobre dicho Abad mucho puedes aprouechar: en el temor de Dios, y sacandole de la celda ledixo mostrandole vna piedra, correue y dile munchas injurias a aquella piedra y hierela sinceffar, y como Amonnio hiziesse esto dixole san Antonio? Ate respondido algo esa piedra Dixo Amonio: no. dixole san Antonio pues sabete que tu has de uenir a la medida de tanta perfection, de tal suerte que aunque te hagan munchas injurias: no pienses serte ati hechas, y como sino te fuessen hechas asi no te as de dar nada por ellas, con esto seras engrandecido de Dios y de los hõbres

Viniendo ciertos monjes a san Antonio rogaronle les dixesse alguna palabra o exemplo conueniente a su saluacion a losquales les dixo. Ya aueys oydo las escripturas y sabeys de Christo, lo que os basta contẽtaos con esso. Cõ todo aquesso le aquexauan pidiendo les dixesse algo de su parte, entonces les dixo. Christo dize en el Euangelio: que si alguno te hiriere en vna mexilla que le des la otra. Dixeron los monjes: q̃ ellos no podian hazer aquello. Entonces les dixo. Pues sino podeys bolued, por lo que recibistes. Y como todauia le importunassen a san Antonio sobre la mesma peticion: llamo a su discipulo y dixole. Corre y adereçales de comer a estos monjes, no vees quan enfermos estan? Y buelto a ellos les dixo: Si lo vno nolo podeys hazer dad la otra mexilla que os hirieron para que os la tornen a herir, eso dixeron los monjes no lo haremos. Respondio san Antonio. Pues si esotro tan poco no quereis hazer, que me estays demandando que os diga? Sino que lo que de esto veo, y puedo colegir necessaria os es la oracion con el qual vuestra enfermedad sanara.

Maht. 5.

Conosciendo san Antonio la causa por do los monjes no uenian a alcançar la perfecion de estado: dezia a su discipulo. Aborrece tu viẽtre y menosprecia las necessidades de este siglo y la maldad de la concupiscencia: y posseeras el honor y descanso asi como hombre ausente de este siglo.

Dixo mas san Antonio si el mõje trabaja vnos pocos de dias y luego se relaxa y luego torna al trabajo y luego lo torna a menospreciar este tal no haze nadã ni sera digno de posseer la perseuerãte paciencia, porque q̃ necessidad ay d̃ comẽçar sino se procura perfectionar lo començado? Ciertamente, ninguna: cosa vale lo que se comiença: sino se acaba.

Dixo mas san Antonio a su discipulo si amares el silencio: no te tengas por eso por amador de alguna virtud, mas antes confiesate por indigno de hablar

Dixole vn frayle a san Antonio padre: como le promete Dios los bienes espirituales al anima sigun lo testifican las escripturas: y el anima no quiere permanecer en los bienes mas antes se ua tras los caducos perecederos y suzios?

Respõ-

Reſpōdio ſan Antonio aduierte lo que dize el Pſalmiſta ſi acatè ala maldad en mi coraçon: no me oyra Dios, agora ignoras que eſtando el vientre lleno de manjares: que hieruen luego los vicios que nueſtro Saluador dixo en ſu Euangelio? y aunque es aſsi que no mancha al anima lo que entra por la boca de el hombre ſino lo que ſale de el coraçon, que es lo que le mete en el infierno como ſon los malos penſamientos: los omicidios: los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falſos teſtimonios, y las blasfemias, pero porque el tal aũ no guſto de la dulçura de las coſas celeſtiales para por aquel medio buſcar, de todo ſu coraçon a Dios; Por tanto ſe buelue a las coſas ſuzias, ſiendo los medios de ellas el demaſiado comer y beber. Por que dime, quien podra con juſta razon dezir a Dios: Señor como jumento ſoy hecho en tu preſſencia; y con todo eſo eſtoy ſiempre contigo?

Math.15.

ps.72.

Dezia ſan Antonio a ſus monjes los padres antiguos ſalieron al deſierto y ſiendo hechos ſanos: fueron hechos medicos y boluiendo de el yermo: ſanarō a otros, noſotros empero ſi alguno ſaliere al deſierto antes que ſeamos ſanos: no procuremos ſanar a otros, por que por ventura no ſe nos buelua la enfermedad nueſtra a arraygar en noſotros y de ay venga a ſuccedernos ſer la recayda peor que la cayda, y ſe diga bien de noſotros aquel adajio. Medico cura te ati meſmo.

Preguntole vn frayle a ſan Antonio, padre que hare para el remedio de mis peccados? Reſpondiole el ſancto padre el que quiere ſer libre de ſus peccados, con lagrimas: y gemidos ſera libre de ellos y el que quiſiere edificar en las virtudes: comience por las lagrimas y gemidos. Porq̃, q̃ pienſas que es el dolor de los Pſalmos: ſino llanto, acuerdate de el exemplo de el Rey Ezechias, de Iudà de el qual dize. Yſayas que llorādo no ſolo cobro ſalud: ſino augmēto de quinze años de vida, y por el merito de ſus meſmas lagrimas: la virtud đ Dios mato ochenta y cinco mil enemigos ſuyos. San Pedro Apoſtol llorādo recupero lo que negando perdio Maria regando con lagrimas los pies de el Saluador: mereſcio oyr auer eſcogido la mejor parte finalmente eſte es el temor ſancto que permanecera en los ſiglos de los ſiglos.

Yſay.38.
Yſay.37.
Math.26.
Luc.7.

En vn tiempo oyendo dos philoſofos la fama de ſan Antonio fueron a el, y como trataſen con el ſancto algunas queſtiones menoſpreciandole y teniendole por hombre necio y ſin letras, ſe fueron de ſu preſencia a ſus lugares los quales por todas vias procuraron en todas las coſas dañarle y ofenderle, haſta intentar por arte magica por medio de el demonio inquietarle en ſu celda do eſtaua, y para eſto le embiarō vnos muy ſuzios demonios para que le deſtruyeſen cō ſus torpedades y maldades hizierō eſto mouidos de embidia: por ver que como a ſiervo de Dios ocurria todo el mundo a el cada dia buſcando por medio ſuyo de Dios remedio a ſus neceſsidades, y como el ſancto contra todas eſtas tentaciones y illuſiones ſe armaſſe ora con la ſeñal de la Cruz, ora con la oracion boluianſe los demonios aquien los auia embiado ſin hazer ningun efecto, porque no oſauan llegar a el ni valiā nada ſus fuerças cōtra el ſāto. Como los philoſofos vieron eſto: embiaron otros mas poderoſos, y como tambien a eſtos como a eſotros Antonio ſobre pujaſſe, añadierō tercera vez otros mayores y mas poderoſos, todos los quales ninguna coſa pudieron cōtra el ſancto porque peleaua contra ellos varonilmente el amigo de Dios. Viendo eſtos la fuerça de la ley de Ieſu Chriſto, y como con ſus artes ni con el poder de el demonio no pudieron perturbarle en coſa alguna; determinaron venir a ſan Antonio y contarle todo lo que contra el auian hecho, y la cauſa q̃ los mouio a ello, hizieronlo aſsi y con eſto pidieronle al ſancto varon el ſacro

Baptismo, diziendo que querian ser Christianos y renũciar toda la amistad de sathanas, san Antonio oyendo todo lo que auian hecho por medio deel demonio les pregunto que dia era quãdo embiaron a los demonios a la tal pelea, Y declarandoselo dixo. Yo conozco auer sido en ese dia combatido fuertemente con grandes estimulos y torpes pensamientos.

Dezian los discipulos de san Antonio que era tan dado el sancto padre a la oracion que le acontescia quando començaua a orar aun no se auer puesto el sol y ser salido otro dia y no auerse san Antonio leuantado de la oracion, Tanto era como esto el excessoy rapto de su entendimiento en Dios por la oracion, y como el sol salia y le daua en el rostro como enojado le dezia al Sol, ò Sol para esto tan presto naces por que con tu luz me quieres apartar de la diuina luz que resplãdesce en mi anima?

Mũchas otras cosas dichos y hechos famosissimos de san Anton llenan los libros que si yo començasse a contarlas seria no acabar, lo dicho bastàra para la gloria de Dios nuestro señor y honor de su sieruo y prouecho y edificacion de sus deuotos hermanos con lo qual serà razon poner la vltima mano en esta su historia y dezir qual a ya sido su vltimo fin. De el dichoso fin y muerte de san Anton. Dize san Athanasio, Razon sera tratar qual fuesse el fin de la vida d' san Antonio y es cosa muy digna d' que yo lo quente y de que todos me lo oygan con desseo, porque tan de inmitar deue ser su vida por todos, como su muerte, y su muerte como su vida. Segun que tenia san Antonio, de costumbre vino a uer a sus frayles los quales estauan en el monte de a fuera y mandãdolos congregar: les començo a tratar de su muerte sigũ que estaua determinada por la diuina prouidencia, por estas palabras, Oyd hijuelos la vltima sentencia de vuestro padre, yo pienso que ya en este siglo no nos auemos de ver mas, porque ya compele la condicion de la naturaleza que despues de ciento y cinco años de vida se a resuelto en la tierra de la qual fue formado. Estas palabras entristecierõ los pechos de los oyentes por lo qual se siguieron grandes gemidos lagrimas, y palabras de muncha tristeza y disconsuelo, abraçauanle todos como a hombre que se yua ya deeste siglo, mas el como el que dexa la agena tierra y se ua a la propria con gran alegria les mandaua no entristecerse mas antes (como el munchas vezes se lo auia dicho) como gente q̃ cada dia estaua aguardando la muerte: guardassen su anima de suzios pensamientos, y conuertiessen suzelo y emulaciõ a los sanctos. Dezia les mas. No os llegueys jamas a los Melecianos ni a los cismaticos: pues biẽ sabeys su antigua maldad, ni tan poco os ayunteys con los Arrianos a su comunion pues a todos os es notoria tambien su pestilencial herejia, añadia mas a estas cosas diziendo. No le conuiene al Christiano, quando viere dissensiones y alborotos en el siglo pelear por la maldad, de los Melecianos y Arrianos, mayormente como se ayan apartado de la verdad de Iesu Christo, por la qual separacion abran de permanescer muncho tiempo. La verdadera pelea de los mortales estrabajar por conocer la engañosa fantasia y apartarse de ella.

Dezia. Assimesmo es razõ y cosa muy neccessaria seguar de la piadosa Fè a Iesu Christo y tradicion religiosa de los padres, la qual con la lection de las escripturas y con la frequencia de los consejos de mi infimidad deprẽdistes.

Acabadas estas palabras determino el sancto padre boluerse al yermo mas los frayles vehementissimamente lo entretenian desseando ser honrrados con el fin de la vida gloriosa de su padre. El rehusaua esto por munchas causas las quales pasaua en silencio, y principalmente lo hazia por la presumptuosa costumbre de Egypto, por que es costũbre

bre de los Egipcianos: a los cuerpos de los nobles, y principalmente de los biẽauẽturados martyres emboluerlos despues de su muerte en liẽços, y no negarles la pompa acostumbrada en la qual ponian mucho estudio y curiosidad. Lo que hazian tambien era no enterrarlos, sino guardarlos en las casas sobre vnos lechos, y esta costumbre auia venido de mano en mano, desde la gẽtilidad vana hasta estonçes, de lo qual san Antonio muchas vezes auia rogado a los Obispos, q̃ con ecclesiastica amonestacion corrigessen a los pueblos, y asimesmo esto el proprio rigidissima y asperamẽte lo auia reprehẽdido a los legos, assi hõbres como mujeres, muchas vezes diziẽdoles. Ni ser este negocio cõueniente ni agradable a Dios, de todo lo qual los cõuencia con exemplos de los Patriarchas y Prophetas, ꝺ᷑ los quales hasta nuestros tiẽpos aun duran sus sepulchros. Mãdauales considerar la sepultura ꝺ᷑ Iesu Christo en la qual quiso ser puesto hasta el dia de su gloriosa Resurrecion, y por estos modos les arguia a los Egipcios el vicio q̃ era acerca de el sepultar a sus difũtos teniã diziẽdo. Que cosa puede ser de mayor biẽn al cuerpo de el señor, ni de mayor veneraciõ y sanctidad, segũ sabemos q̃ segũ la costũbre de las gẽtes ser enterrado en la tierra? Esta justa persuasiõ apartó a muchos de su error, y puestos sus cuerpos en la tierra despues de difuntos, dauan gracias al Señor por el cõsejo ꝺ᷑ el buẽ maestro. Pues temiẽdo san Antonio q̃ la sobredicha costũbre no la quisiesen exercitar en el: lo mas presto q̃ pudo despidiẽdose de sus mõjes, se boluio a la morada amiga y cõpañera suya en la virtud. De ai a pocos meses como sintiesse q̃ los ancianos miẽbros se yuan ya enflaqueciendo, y faltandoles la virtud, y por el consiguiẽte conjeturase su fin estar ya muy çercano, llamò a dos religiosos, a los quales quinze años auia q̃ los auia buscado para q̃ le fuessen cõpañeros en aquel mõte interior do se auia recogido, los quales estando poco espacio apartados ꝺ᷑ su celda acudiã siempre a ministrar al sieruo de Dios en las cosas que le eran necessarias, a estos les dixo. Yo ciertamente, hijuelos mios, segũ las palabras de las diuinas escripturas ya entro a caminar el camino q̃ nuestros padres caminarõ. Y selo esto porq̃ ya el señor me combida. Ya dessseo ver los secretos celestiales. Pero, ò entrañas mias, a vosotros os acõsejo no querays perder el trabajo de tanto tiẽpo como en la virtud aueys gastado por vn contento momẽtaneo. Pensad oy auer arrebatado el religioso estudio, si crece en vosotros la fortaleza de la voluntad con que comẽçastes. Biẽ conoceys las varias açechãças de los demonios, biẽ vistes sus feroçes impetus y sus afeminadas fuerças: sospirad por Iesu Christo, y la Fè de su gloriosissimo nõbre fixalda ẽ vuestros entendimiẽtos, y de esta cierta Fè huyrã los demonios. Acordaos tambiẽ de mis consejos. La vida dudosa de la incierta condiciõ trataldа cada dia entre vosotros, y sin detenimiento se os darà el premio celestial. Huyd el veneno de los herejes y Cismaticos: seguid mi odio cõtra ellos, porq̃ son enemigos de Iesu Christo: muy bien sabeys vosotros q̃ ni aun vna palabra de paz les hable por su deprauada voluntad, y por la pertinaz guerra que contra Iesu Christo hazen, sed en esto muy solicitos: que guardeys los preceptos y mãdamiẽtos de Dios porq̃ despues de vuestra muerte todos los sanctos como a particulares amigos os reçiban en los eternos tabernaculos. Esto pensad, esto sabed, y esto aprehended tenazmente en vuestra memoria, y si algun cuydado tuue de vosotros, y si alguna memoria de padre queda en vosotros: esto os ruego, y con esto conoceré que hazeys mi voluntad que ninguno de vosotros lleue a Egypto mis reliquias, porque no se guarde, ni reuerencie mi cuerpo con vano honor, y la causa que me hizo boluer ael monte fue esta. Por tãto vosotros cubrid el corpezuelo de vuestro padre con tierra, y

cumplid el mandamiēto de vuestro anciano padre que os mādaq ninguno fuera đ vosotros sepa do está mi sepulchro porq yo confio en nuestro señor q́ el le leuantará en el mas necessario tiempo de la resurreccion incorrupto.

Sea assi mesmo esta la diuissiō y repartimiento de mis vestiduras. La melota, y el māto raydo sobre el qual estoy acostado: dadselo a Athanasio q́ me lo dio nueuo, la otra melota reçibala el Obispo Serapiō, y a vosotros q̃ deseos el vestido silicino (esto es) la tunica aspera, y cō esto entrañas mias quedad en paz q́ Antonio ya se muere, y no será cō vosotros mas en este presente siglo. Acabado san Antonio de dezir estas palabras, y auiēdo dado osculo de paz a sus hijos tēdiēdo vn poco los pies alegremente vido la muerte: y de tal suerte fue esto assi hecho q́ se vino a conocer de el alegria de su rostro auer visto la presencia de los Angeles que junto con la corte celestial auian venido a lleuar su anima al cielo, a los quales, assi como los vido como con sus particulares amigos caminó a la patria eterna, y fue añadido y ayuntado a los sanctos padres segun el ordē đ las escrituras. Sus discipulos cumpliēdo su mandato le dierō sepultura, y nadie hasta oy dize, san Athanasio sabe el lugar do esta sepultado. El Legatario de Antonio q́ merecio reçibir la bendicion de la melota y el manto raydo, con grā cōtento abraçò aquellos sanctos dones q́ san Antonio le auia dexado, y como hōbre muy rico de tales dones reçibio a mucha dicha aquellos vestidos para q̃ le fuessen imagen y representaciō con la qual jamas se le cayese de la memoria tan sancto varon.

Este fue a san Antonio el termino de su vida, y el principio de sus merecimiētos, el qual aunque en humilde y baxo estilo: empero podreys de el colegir de que manera el hōbre de Dios caminò desde su moçedad hasta la vejez, el qual jamas a su cuerpo: assi en la moçedad, como en la vejez (sin duda ninguna) cōcedio ningun regalo, y cōsiderādo mas la ygualdad de su proposito, ni mudò sus vestiduras, ni lauò sus pies, ni vn dia tuuo mejor, ni mas comida q́ otro, y con esto jamas perdio la vista de los ojos, ni le faltò ningun diente, aunq́ pareciesen algū tāto auersele gastado por la hedad y aunq́ era tan anciano, tan entero tenia el andar (contra el recto ordē de naturaleza) y con tan alegre semblante se paseaua y andaua, como los que vsan đ delicados mājares, y regalados baños, y otros deleytes. Esto es hermanos muy de notar q́ su fama bolaua por todas las prouincias: assi por Francia, Africa, Ylirico, España, y Roma, y Italia, como por todas las demas partes, a todas las quales naciones jamas les enseño ninguna vanidad seglar, sino solo a su señor Iesu Christo. Reluzia en Antonio la benignidad de su criador q́ es honrrar a sus sanctos por todo el mundo aunq́ ellos otra cosa le pedan con su humildad, como acaesçio a Antonio, el qual en todo el mūdo es tenido, y honrrado su nōbre, y esto no embalde, porque la humana naturaleza con los exemplos de los tales se alienta a bien, y sanctamente biuir.

Murio san Antonio a diez y siete de Henero de 357. de edad de ciēto y cinco años siēdo sumo Pōtifice Liberio, y Emperador Constantino el segundo. Escriuio siete Epistolas de grā erudiciō sanctidad y doctrina, en lengua Egipciaca que porque su valor fueron trasladadas en Griego y son acerca de los sanctos y doctos tenidas en gran precio.

Dize Vsuardo q́ el cuerpo de san Antonio fue descubierto por reuelaciō diuina en tiēpo de el Emperador Iustiniano, y lleuado a Alexādria, y puesto en vna Yglesia de sā Iuan Baptista, y despues fue trasladado a Narbona en Francia, aunque el Bergomense dize que está en Viena do resplandeçe con grandes milagros que alli obra Dios por su sancto.

San

San Auguſtin dize de ſan Antonio en el prologo de el libro llamado d̃ dotrina christiana tratãdo de la ciencia adquiſita de ſan Antonio y de ſu ſanctidad d̃ eſta ſuerte. No es razõ q̃ a ſan Antonio varon ſancto y perfecto natural de Egipto ſe le de en cara auer ſin ninguna ciencia de letras entendido y ſabido las diuinas eſcripturas, las quales las tenia tan en la memoria como ſi las vuiera eſtudiado. Tambiẽ ſe adſcribe ael bienauẽturado, ſan Auguſtin auer dicho quãdo andaua tratando las coſas de ſu conuerſiõ tratãdole de la ſanctiſsima muerte de ſan Antonio y d̃ ſus milagros y obras prodigioſas y ſanctas. Como, q̃ ſe leuãten los idiotas y necios y ſe arrebaten los cielos, noſotros cõ nueſtras ciencias nos vamos por nueſtros paſos cõtados y a ojos viſtas al infierno? Y que eſto fue particular mociõ para la conuerſion de el glorioſo doctor de la Yglesia Auguſtino. Concluye pues ſan Athanaſio diziendo. Hermanos procurad muy de veras leer eſte libro porq̃ conociendo la vida fiel d̃ los ſanctos mõjes ſepays q̃ nueſtro Saluador engrandece a los q̃ le glorifican, y a los q̃ le ſiruen: no ſolo les da la gloria, ſino que aunque eſten eſcondidos en los muy apartados mõtes los honrra, y les da conocimiẽto d̃ ellos a los hõbres para q̃ los horren y reuerẽcien, paraq̃ aſsi meſmo ellos gozen de el loor de ſus merecimiẽtos y otros cõ ſus exẽplos ſe prouoquẽ a ſeruir a Dios, y ſi neceſſario fuere: leed eſte libro a las gẽtes para que conozcan el valor y poder de Dios en ſus ſanctos como los honrra en el cielo, y en la tierra, dandoles poder en las enfermedades, y ſobre los demonios. Haſta aqui es de el glorioſo ſan Athanaſio ſegun la interpretaciõ de Rufino Presbytero y traſlaciõ de Griego en Latino, lo que reſta d̃ eſte libro ſe tratarà de todos los diſcipulos de el glorioſo padre ſan Antonio: no ſolo de los q̃ tuuo biuiẽdo en ſu compañia, ſino tãbien de los que por diuerſas partes de el mũdo biuierõ debaxo de ſu diſciplina, y de eſtos glorioſos padres ſe procederà en general. Pero porq̃ ſe vea que aunq̃ fuerõ todos diſcipulos d̃ ſan Antonio en regla y modo de biuir con todo eſſo ſe gloriauã de ſer hijos de la religion de el ſanctiſsimo propheta Helias como lo fue ſan Antonio, ſegun q̃ queda de ſu vida colegido. Abrè de detenerme quãdo hallare ocaſiõ y noticia verdadera de ſer los tales religioſos de el orden de nr̃o padre Helias en contar ſus vidas, mayormente quãdo los tales fueren Abades y reformadores de la prophetica religiõ por ſer coſa neceſſaria y prouechoſa: prouechoſa para los hijos de la Ygleſia, y neceſſaria para ayudar a la juſticia de los padres de la orden de nueſtra ſeñora de el Carmen.

¶ CAPITVLO X. DE LOS diſcipulos de ſan Anton, y como en ſu tiempo ſe dilatò la horden de nueſtro padre Helias reformada por ſan Anton quaſi por todo el mundo.

TENIDA ya entera noticia de la vida de el ſancto Patriarcha de los mõjes, ſerà razõ deſcender a tratar quiẽ fuerõ ſus diſcipulos q̃ cõtinuarõ el eſtado monachal de el ſancto propheta Helias, reformado por ſan Antonio: y ſi aũ que eſtos glorioſos ſanctos fuerõ diſcipulos de ſan Antonio: ſe dixerõ reſpecto a ſer verdaderos hijos de nueſtro padre Helias propheta y de ſu religion.

Quãto a lo primero quaſi en eſtas vltimas palabras de la vida de ſan Antotonio nos dixo ſan Athanaſio, q̃ no quedò Prouincia donde de ſan Antonio no vuieſe particular noticia, y le reſpetaſen y tuuieſen ſu amiſtad en toda la chriſtiãdad. Eſta amiſtad q̃ los hijos d̃ la Ygleſia catholica tuuierõ al glorioſo padre ſan Antonio: no ſolo fue deuociõ como la q̃ piadoſamẽte tienẽ los catholicos con los ſãctos, ſino imitaciõ d̃ ſu vida, porq̃ a imitaciõ ſuya ſalierõ muchos diſcipulos ſuyos en vida y ẽ muerte ſuya a dilatar eſte ſancto eſtado monachal abraçãdolo: no ſolo los varones, pero aun tãbiẽ las muje-

res. Dizelo esto Niçephoro Calisto en el libro .8. de su historia Ecclesiastica, capitulo 40. cuyas palabras son estas. Acabando de tratar sumariamẽte la vida de san Antonio, dize. Verùm hæc tanquã gustus quidã, & exigua imago Antonij vitæ & instituti, &c. Dize en suma Niçeforo. Todo loq̃ de la vida đ san Antonio y đ su instituto se ha tratado por Athanasio: es como vna çifra, o peq̃ña imagẽ đ san Antõ, y assi como san Athanasio auia ya otra vez en otro lugar tratado đ la sanctidad de la Abadesa Sincletica, y đ las demas mujeres đel sancto proposito monachal, assi quiso tratar đ los varones q̃ siguẽ este mesmo instituto. Tuuo san Antonio muchos discipulos muy aprouados, los quales muy dichosamente con la institucion, cõ el estudio, y con la virtud y cõ todas las demas bõdades: dierõ gran demostraciõ de la sanctidad y bondad de el maestro de su vida: parte đ los quales en Egypto: parte en Libia: parte en Palestina y Siria: y parte en Arabia biuian la vida monasticha. Ciertamẽte los mas principales son los q̃ ya otra vez tratamos, y sus sucessores de los quales seria hazer muchos comẽtarios si buscasemos de tratar sus vidas, y mayor prolixidad querer inquirir sus hechos para deprẽderlos. Esto es cierto q̃ muchos varones principales fuerõ sequaçes đ san Antonio, el primero de los quales fue Pablo aquel q̃ por su virtud fue llamado el Simple, &c. Esto es de Niçephoro. El mesmo en el capitulo 34. de el libro 11. cuenta todos los discipulos de san Antonio, y los religiosos q̃ en vida y en muerte de san Antonio fuerõ Abades, Prelados, y subditos: de el sacro orden monachal, y cuentalos quasi epilogãdolas en esta forma: y primero serà razõ tratar de los q̃ resplandecierõ en vida de san Antonio de los quales en el capitulo 14. de el libro. 9 dize el mesmo Niçephoro. Sobre todos los q̃ ẽ Oriẽte con libertad defendieron la sana y catholica doctrina y tenacissimamẽte retuuierõ en si los decretos đ el sacro Cõcilio Niçeno fuerõ.

Nice. li. 8. c. 40.

Nice. li. 9. c. 14.

Paulo Cõstãtinopolitano, Athanasio Alexãdrino, y cõ ellos toda la cõgregacion de los mõjes de Egipto, el capitã đ los quales era Antonio, el qual aun biuia y los monjes q̃ eran con Antonio: eran muy muchos, los quales eran no solo đ Egypto, sino đ otras muchas prouincias y lugares sujetas al Imperio Romano de los quales muchos durarõ hasta los tiẽpos de el Emperador Cõstãcio, y mas hasta sus vltimos dias: los quales fueron Amõ el de Nitria, dexo a Paulo q̃ ya cõtamos, y a ese otro Paulo Thebeo, y los dos sanctos Macharios: el vno de Egipto y el otro llamado el Vrbano q̃ fue natural đ Alexãdria, ambos ciertamẽte varones diuinos, y en la monasticha disciplina admirables y no ajenos đ las diuinas propheçias, muy industriados en lãçar demonios, y muy promptos, y faciles authores de sanar enfermedades, y hazer otros muchos milagros. El Egipcio resucitò vn muerto paraq̃ por aquella via viniesse a la Yglesia vn hereje, el qual negaua la Resurrecion de los muertos. Biuio este sancto padre nouẽta años, la mitad de los quales fue religioso, y siendo mãçebo fue en los estudios muy excelẽte, por lo qual le dierõ por sobre nõbre, el muchacho viejo: reçibio el sacerdocio de edad de 40. años. El otro sancto Machario llamado el Vrbano de mas peq̃ña edad vino al sacro ordẽ de el Sacerdocio: resplãdecio muy mucho ẽ las obras de piedad: parte đ las quales el hallò por su industria; y parte de ellas las deprendiò de otros sanctos varones. Fue tã penitẽte, y de tanta austeridad de vida que se vino a poner tan flaco que no tenia humor en el rostro para dexarle crecer las barbas. El Egipcio assimesmo con aquel rigor y aspereza de vida tenia cõ sigo vna cierta magestad y reuerẽcia. El Vrbano empero aunq̃ en todas las cosas le era al Egypcio igual, en esto empero se diferenciauã: q̃ en sus hablas era alegre y plazentero, y en ellas vsaua vna vrbana gracia conq̃ atraya a los mãçebos al exercicio y estudio đ la piedad

y reli-

y religiō. Discipulo de estos fue Euagrio, de los quales deprēdio a declarar los preceptos de la muy sancta Philosophia, y a obrarlos. Como antes vuiese sido muy instruydo en el siglo ē solo las palabras đ la secular sabiduria. En el mesmo tiēpo, y en los mesmos lugares professò la mesma vida monachal aq̄l muy nombrado Pambo, el qual entre sus cōtemporaneos biuio vna vida angelical. Asimesmo Paescio, Heraclides, y Chronio, Paphuncio, Putubastes, Arsesio, y el gran Serapion: de estos el sancto Pābo como fuesse hōbre sin letras llegose a vn cierto religioso, y dixole q̄ le enseñasse algo de los psalmos, el qual como oyesse esplicar aq̄l primero verso de el psalmo 38. q̄ comiença. Dixe, guardare mis caminos: por no tropeçar en mi lēgua. No quiso oyr el segūdo verso, mas buelto a su preceptor dixo. Si yo pudiere guardar este precepto, bastame este verso: y como se fuesse y no boluiese en seys meses a su maestro, y fuese por esta tardāça culpado por el. Respōdiole. No he aun cūplido aq̄l verso, ni biē puestolo por obra. Despues como fuesse muy anciano pregūtole vn su muy amigo, si auia biē deprēdido aq̄l verso. Respō dio Quarētaynueue años ha q̄ ando deprendiēdolo, y apenas puedo. Dandole cierto deuoto suyo cierto dinero para los pobres porq̄ fuese de su mano repartido dixole: Cuenta padre ese dinero. Respō dio Pambo. Lo q̄ has dado no tiene necesidad de contarse sino de buen afecto. Rogole vna vez Athanasio q̄ viniera a Alexādria, y quādo estuuo allà começó a llorar viēdo vna mujer represētāte. Pregūtado por los presentes, q̄ era la causa porq̄ asi lloraua? Respōdio. Dos cosas me mueuen a llorar. La primera la perdiciō de aq̄lla mujer: y la segunda q̄ no pōgo yo tāto cuydado en agradar a Dios, quāto aq̄lla pone en poder agradar a los hōbres torpes. El Abad Arsecio, o Arcio quādo quiera q̄ algun monje māçebo delinquia: no le descomulgaua, sino dauale otro castigo: A los monjes ancianos solo daua el castigo cō escomuniō; porq̄ dezia el: q̄ los mōjes moços no tienen en nada la escomunion, como los ancianos, porq̄ el anciano sabiēdo q̄ cosa es la escomuniō teme caer en ella, y assi es razō al mōje moço le castiguē cō açotes, y al viejo cō escomunion.

Asimesmo florecio en aq̄l tiēpo el Abad Pityriō, el qual en otro tiempo tuuo cargo en Athenas de vna casa do se exercitauan las obras de piedad.

Aliēde de esto florecio en aq̄l tiēpo aq̄l gran Abad Pachomio auctor đ la vida de los mōjes Thabenēsiotas, el qual fue emulador de la vida de el sancto propheta y padre nr̄o Helias Thesbites. De esta verdad es testigo Niçephoro Calisto en el lugar arriba alegado. Antes đ aquella mesma edad florecio aq̄l grā mōje Palemō, el qual fue maestro del dicho san Pachomio que mucho tiempo antes de san Antonio.) A este sācto Abad llegò san Pachomio a pedir el habito đ mōje, ael qual el Abad Palemō le respōdio. No puedes aqui en mi cōpañia reçibir el habito porq̄ tu eres moço y delicado y esta vida es rigida y aspera, y no harà poco el hōbre en darse a la cōsideraciō de la vida monachal casta y pefecta. Muchos an venido como tu a reçibir el sancto habito monachal a este cōuento, y dandoles pesadūbre esta vida: no tuuieron la virtud de la perseuerancia. Respō diole Pachomio. No son las costūbres đ los hōbres iguales, portāto padre yo te suplico me quieras reçibir ē tu cōpañia y si ē el p̄cesso đel tiempo yo te paresciere biē aprouaràs mi p̄posito (q̄ es como si dixera darme as la professiō) El Abad Palemon le dixo. Ya te e dicho q̄ no puedes ser monje en mi compañia, vete a otra parte, y reçibirte an en el monasterio do llegares, y como alli prouares poder lleuar la vida continente y casta buelue a mi que sin falta te reçibire. Y mira biē lo q̄ te digo, porque la vida de los que en mi cōpañia an de biuir, a de ser muy templada como yo la biuo, porq̄ yo me castigo asperissimamēte. No como mas

que pan y Sal, y me abstengo de el vino y de el azeyte: y cō todo esso le parecio tan bié la vida đ el yermo q̄ se quedò cō el, como q̄da dicho en el libro pasado.

¶ CAPITVLO XI. DE SAN Pablo llamado el Simple.

Antoni. p. 2. histo. tit. 15. Vince. li. 18 specul. hist.

TVVO otro discipulo san Antonio llamado Pablo el Simple, de este sancto varon escriuen san Antonino, y Vincencio Beluacense, y otros auctores en esta forma. Fue Paulo Simple rustico, y casado, el qual como hallase a su mujer en adulterio cō grā simplicidad sin querer tomar vengança en ella, y en el adultero, le dixo. Ya đ oy mas no biuiras cōmigo quedese te norabuena la haziēda, y los hijos crialos, y dales estado y quedate a Dios q̄ jamas boluere a ti, ni me veras. Y dicho esto fuese al yermo a buscar al gran Antonio, y estando a la puerta de su çelda saliendo de ella Antonio, como le viesse, le preguntò que buscaua? Paulo le dixo: q̄ queria ser monje. Y dixole Antonio. Como es posible pueda ser mōje vn hōbre tan viejo de 60. años y tan flaco en este mi monestrio do tāta aspereza, trabajos y penitēcia ay? Anda vete a otros monasterios do no ay tātos trabajos, y allà reçibiràs el habito, mayormente que yo de cinco a cinco dias tomo mi refeciō, q̄ es vn poco de pan, y agua, y los q̄ cō migo han de estar, han de pasar este genero de vida abstinēte. Respondiole Paulo. Padre ninguna cosa haràs ni me mandaras hazer q̄ con el ayuda de Dios no me sea a mi facil. Entrose san Antonio en su çelda y çerrò la puerta dexando a Paulo fuera, y despues de tres dias forçādole las necessidades naturales a Antonio salio de su çelda y viendo a Paulo estarse en el mesmo lugar do le auia dexado quando çerrò su çelda, le dixo. Vete de aqui viejo q̄ no es posible q̄ quedes cō migo. Respōdiole Paulo. Cierto que aqui tengo de biuir, y morir sin vn pūto de ti me apartar. Echò de ver Antonio q̄ Paulo no auia comido en todo aq̄l tiempo q̄ alli auia estado, porq̄ no auia traydo cosa đ comer. Pues viendole auer ayunado aquellos quatro dias temiendo no se le muri se alli de hābre, viendo su gran constancia reçibiole en su compañia, y para le prouar diose san Antonio de alli a delante a mas aspera vida, y jūto con esto diole vnas cortezas de palmas, y dixole. Adereça estas cortezas, y đ ellas haras sogas de la manera q̄ me las vieres a mi hazer. El qual como desde la mañana hasta ora de Nona vuiese texido quinze cuerdas con gran trabajo, dixole san Antonio. Muy mal las as labrado, torna a deshazerlas, y adereçalas mejor đ nueuo otra vez. Entendio san Antonio quādo esto le mando q̄ assi de el gran ayuno de los quatro dias q̄ auia pasado, como por el trabajo de el texer y destexer las sogas se auia Paulo de amofinar, y dexar el monachato. Mas no sucedio assi, porq̄ sin pesadūbre y con vna gran alegria de rostro cūplio todo lo q̄ san Antonio le mādo. Viēdo san Antonio la cōstācia đ Paulo cōpungido de le auer hecho padecer tāto, ya que se auia puesto el sol le dixo. Quieres, ô viejo, q̄ comamos vn bocado de pan? Respōdiole Paulo. Como a ti te pareciere padre assi se haga. Esta respuesta le inclino mas a Antonio a tener misericordia de Paulo mayormente viēdo q̄ no auia hecho señal de alegria quando le mentò la comida, mas antes lo dexò a su disposicion y voluntad. Dixole san Antonio. Anda pon la mesa y trae pan. Hizolo assi Paulo, y traydo vn pan, el qual estaua muy seco y duro, hizo Antonio de el tres raciones y echoles vn poco de agua para ablandarlas, y pusolas ante Paulo, y para mas le prouar (aliē de de la bendiciō que solia dezir antes de comer dixo quarenta oraciones) mādandole que como el dixese, assi le respōdiese. Paulo lo hizo paciētemēte, y đ buena gana. Quādo se acabò la oraciō era muy noche, acauada la oraciō sentaronse ambos, y tomada cada vno su racion: san Antonio acabola primero, y aguardò

aguardò que Paulo acabara la suya, y como le viesse que no comia, le dixo. Por que no comes esa otra racion viejo? Respondiole Paulo. No comere cosa alguna sino te viere primero comer. Dixo Antonio. A mi por ser monje me basta lo que he comido. Respondio Paulo. Y a mi tambien me basta lo que he comido, porque deseo ser monje. Acabada la refecion se leuantò Antonio de la mesa, y dichos doze psalmos con otras tantas oraciones se fueron a reposar vn poco, y reposaron hasta media noche, desde el qual tiempo se leuantò Antonio, y jũto con Paulo estuuieron en oracion hasta el dia: como Antonio hallase a Paulo tã prompto, y obediente en todo, le dixo. Hermano si pudieres perseuerar cõ migo en todo lo que te mãdare y me as visto hazer: seràs mi cõpañero, y sino, no. Respondiole Paulo. Lo que me mandaràs hazer no lo se mas creeme que ninguna cosa de lo que te he visto hazer me serà a mi dificultoso cõ el ayuda đ Dios Pasados algunos meses, viẽdo Antonio ser Paulo varõ perfecto en el estado monachal, le hizo vna celda distãte quatro tiros de piedra de la suya, y dixole. Pues ya eres monje conuiene biuas solo, para que esperimentes las tentaciones de el demonio. Dentro de vn año que alli biuio Paulo alcançando de el señor la gracia de sanar enfermedades y de lançar demonios. Fuele vn dia traydo a san Antonio vn hombre rauioso, el qual tenia al principe de vna legion de demonios, y siendo de el atormentado rogaronle a Antonio que le curase. Respõdio Antonio. Ese negocio es de Paulo, y no mio, porque suele acaecer que los muy pequeños demonios con la fuerça de la Fè de los grandes varones sean lançados, y por el contrario los grandes demonios: los simples y humildes hõbres los expelen de los cuerpos de los hombres. Fuese con ellos Antonio a la çelda de Paulo, y dixole. Lança este demonio porque este hombre bendiga a Dios q̃ a mi no me vaga: dicho esto se boluio Antonio a su çelda, y Paulo quedò orãdo atentamente, y acauada la oracion boluiose al demonio, y dixo. El Abad Antonio dixo salieses de aqueste hõbre Respondiole el demonio con muchas injurias diziẽdo. Detestable viejo no al dre. Quitose Paulo el manto de pieles, y hiriò con el al hombre diziendo. Sal demonio đ este hõbre q̃ el Abad Antonio te lo manda. Estonçes el demonio comẽço cõ grãdes conuicios a desonrrar a Paulo, y a Antonio diziendo. Viejos đ testables cuya ancianidad os ha ya traido en el oluido đ los hõbres, y os tiene quitadas las fuerças y hecho inabiles de todas las cosas, porque no os contẽtays con lo q̃ es vuestro, y nos dexays en nr̃a hazienda q̃ cõ tyrania nos quereys quitar? Respondio Paulo. Si no quisieres salir de este hõbre, cierto te yrà mal, porq̃ te doy mi fe de yrme a quexar de ti a Iesu Christo. Y como el demonio estuuiese pertinaz en no querer salir: ayrado Paulo se entrò en su çelda, y en medio đ el calor đ el dia (que en aquel tiempo lo hazia tan grande en aquellas partes de Egipto que era comparado al fuego de la hornaza bien encendida de Babilonia) se pusò encima đ vna roca, y alli puesto como vna colũna inmouible comẽçò a orar al Señor diziẽdo. Señor mio Iesu Christo yo te prometo de no descẽder đ esta roca, ni gustar cosa alguna hasta q̃ lançes el demonio de el cuerpo de aquel hõbre aunq̃ vea la muerte a mis ojos. Aun no auia Paulo acauado de dezir esto quando el demonio a grandes bozes dixo. Vete, vete libre q̃ yo jamas boluere a ti, porque la simplicidad de Paulo me fuerça a salir de ti y me persigue, y no se do yrme. Al momẽto salio đ aquel hõbre: viẽdole todos en forma de vn horrible dragon, el qual tenia al parecer setenta cobdos de largo, y no parò hasta lançarse en el mar Bermejo.

Cierto dia como estuuiese Antonio cõ algunos mõjes tratãdo đ Christo, y đ los pphetas, dixo Paulo. Padre quiẽ fue primero, Christo, o los pphetas? estõces

san Antonio le dixo. Calla, y vete a la celda: Baxò Paulo la cabeça y fuesse a su celda do estuuo sin salir algunos dias: visto por san Antonio que no le visitaua, y entendiendo que deuia auer caido en alguna melancolia, fuesse con algunos de sus discipulos a el, y llamando a la celda salio Paulo y abriẽdole la puerta no le hablò palabra. Dixo san Antonio Porque no hablas, y porque como tienes de costumbre no me as ydo a ver? Paulo sin ninguna pesadumbre le respondio con toda simplicidad. Padre tu me mandaste venir a mi çelda, y que callasse, y yo por te obodecer hize lo q̃ me mandaste. Estonçes san Antonio suspirando dixo. La simplicidad de este condena nuestra pereza y inobediẽcia. Cómo que guarde tan puntalmẽte este los mãdatos de los hombres, y que apenas podemos nosotros guardar los mandamientos de Dios?

Truxeronle vn dia a san Antonio vn niño defunto, y san Antonio dixo. Este milagro està guardado para Paulo, llamole, y dixole que lo resucitàra. Dixo Paulo. Padre a ti cõuiene esso y no a mi. Dixo Antonio. Yo estoy por agora ocupado en otra cosa: haz lo que te digo, y fuesse de alli san Antonio: Paulo quedò orando, y como pasasse ya de la ora de Nona tiempo conueniente a la refeciõ corporal, y no vuiesse resucitado el muerto, dixo Paulo a nuestro Señor. Señor mio Iesu Christo cierto que no comere cosa alguna hasta tanto que resucites a este difunto, segun Antonio me lo mandô. No quiriendo el Señor contristar a su sieruo lo resucitô, por condecender con su simplicidad.

El mesmo Paulo despedaçaua las serpientes çerastes, y los escorpiones, y dezia. Todas las cosas les seràn sujetas a los limpios. Asi como a Adan le fuerõ en el parayso antes d'el pecado. Asi via Paulo en cada vno lo interior de su anima: como vemos los rostros de los hõbres. Sucedio que entrando vn dia muchos religiosos en la Yglesia do estaua Paulo. Vido asimesmo a los Angeles de su guarda entrar con ellos muy alegres, y a ellos con los rostros alegres, y resplandecientes, entre los quales vido vn monje con el rostro muy negro y escuro, y muchos demonios que le çercauan y le lleuauan asido, y que le tirauan de las narizes con vn cabestro cõ q̃ se las tenian asidas. Y por el consiguiẽte vido que el Angel de su guarda yua muy triste siguiendole de lexos, visto esto por Paulo començó a llorar, y a fatigarse con gran tristeza, y hiriendo sus pechos, no queria entrar en la Yglesia, mas antes sentado a la puerta aguardô que los religiosos saliessen de ella, y quã do salieron vido aquel religioso salir cõ el rostro tan resplandeciente, y al Angel jũto a el, y a los demonios que le seguiã de lexos muy tristes: salio Paulo tras de el muy alegre, y a grandes bozes diziẽdo. O bondad inefable y inmensa de mi Dios, venid hermanos vereys las obras de Dios que no quiere que nadie se cõdene, sino que se conuierta, y venga en conocimiento de sus yerros. Llegose Paulo a aquel religioso, y rogole que le contàra su vida, el dixo. Sabete padre Paulo que yo he sido vn gran pecador y de mucho tiempo hasta agora he biuido en fornicacion, y como entrase en esta Yglesia oi dezir al Señor por Ysayas. Lauaos, y sereys limpios, &c. Y todo lo que se sigue hasta el lugar do dize. Y comereys los bienes de la tierra, lo qual por mi oido me compungi grãdemente y dixe. Señor que veniste a saluar los pecadores cumpleme tu palabra y te prometo de dexar el pecado, y de seruirte con limpia y pura conciencia. Reçibe señor al pobre penitente, y que en esta hora te suplica le faborezcas con tu misericordia, y te promete de jamas boluer a ofenderte con los pecados pasados, ni con otros algunos. Con estos prometimientos, y con esta detestacion de mis culpas sali de la Yglesia. Oido esto por los monjes glorificaron al Señor q̃ tales cosas obraua en los pecadores.

Capitulo

¶CAPITVLO. XII. DE LOS dos Macharios discipulos de san Anton.

DE estos dos sanctos monjes Macharios escriuen diuersos auctores entre los quales son san Antonino de Florencia, Vicencio Beluacense Heraclides y otros diuersos auctores, y mas en particular. Euagrio que escriuio las vidas de los sanctos padres de el yermo. Fuerõ estos dos sanctos El vno natural de Alexandria y el otro natural de Egypto, De el primero que fue Presbitero natural de Alexandria. Dize Heraclides en el libro que escriuio llamado libro de Parayso. que era tan amigo de la virtud de la abstinencia: que jamas quiso que ningun sancto le fuera en ella superior, acerca de lo qual le sus cedio que oyendo dezir: que los religiosos de la congregacion Tabenense tenian de estatuto no comer cosa alguna cozida en toda la quaresma: el estuvo no comer cosa que llegase al fuego por continuos siete años en los quales solo comia vnas yeruas crudas. Dezia este sancto padre a sus discipulos q̃ para vencer el sueño tuuo este orden: que por continuos veynte dias se puso en vn campo en el qual sin sentarse estuuo todo aquel tiempo al sol y al sereno al frio y al sereno de la noche y al calor y fuego del dia.

Suscediole vn dia que estando sentado en su celda le pico vn mosquito e el pie, y doliendole la picadura matole y viendo que auia lançado de si el mosquito muncha sangre afligiose por que auia tomado vengança de su injuria en vn pobre mosquito, en pena de lo qual determino yrse a los campos de la Citia a donde ay munchos tauanos y mosquitos los quales con sus picaduras pasan vna muy dura y rezia piel, y alli estar desnudo en carnes por continuos seys meses, Hizolo asi y de tal suerte lo pararon aquellas sauandijas que le pusieron como aun leproso. Acabado el tiempo boluiose a su celda y como venia tan hinchado y llagado fue desconoscido de sus discipulos de tal manera que solo por la boz vinieron a conoscerle.

Obedescianle los demonios, a san Machario y temianle como si les fuera superior como se vido en lo que le suscedio queriendo yr a uer los sepulchros de Iamnes, y Mambre encantadores de Faraon a el lugar de los quales nadie hasta oy pudo llegar por causa de los encantos hechizos que alli auian los tales dexado. Era vn lugar este lleno de grandes riquezas, auian plantado en el munchas arboledas, era tan ameno que le llamaron el segundo Parayso y con ser dedicado a todo el infierno era inacessible. A san Machario le fue reuelado hazia que parte estaua y asi determino ir a uerle. Y porque la buelta no le fuese dificultosa: yua notando las estrellas y de trecho a trecho: yua poniendo vnas cañas largas. Mas estando vna noche reposando tomo el demonio todas aquellas cañas y pusoselas a la cabecera el sancto quando recordo y las vido, dixo. Verdaderamente el señor que sin industria humana truxo su pueblo por este desierto a la tierra de promissiõ, quiere que yo en esta jornada no estriue en otro que en su Magestad y asi se leuanto y tomo la via para el lugar a do iua: Llegando cerca salieron setenta demonios en figura de cueruos, y pasandole por la vista le dezian. Que quieres Machario en estas nuestras regionnes? Bastete ati tu soledad, dexanos en esta nuestra posesiõ que estos nuestros hermanos junto con sus personas nos dieron? Dixo Machario yo no vẽgo a quitaros de ella sino solo a uerla, luego que la viere me boluere. Hizierõle lugar al sancto y dexaronle ver lo que deseaua: lo qual visto se boluio dentro de veinte dias a su celda. Faltole en el camino el agua y el pan y viendose quasi para espirar ocurrio al subsidio d'el cielo. Aparesciole vna muger vestida de lino con

vna ampolla de agua distante de el por vn estadio combidandole con el agua y el yendola a tomar, caminaua tras la muger: y ella siempre sele desuiaua la dicha cantidad de el estadio, asi camino tras ella por continuos tres dias, y no pudiendo ya mas çufrirla sed estando ya casi para espirar aparescieron de repente munchas bufalas entre las quales vna: la qual lleuaua vn pollinillo y tenia tanta leche que sele vertia por el suelo, esta le aguardo y le amamanto y se fue con el sancto hasta su celda dandole de el sustento de su leche bastantemente.

Vn dia estando haziendo vn pozo para el regalo de sus monjes mordiole vn aspide y el sancto tomola en las manos y asiendola de ambos labios: despedaçola diziendo. No siendo mãdada de Dios como osaste hazerlo que heziste? Tenia san Machario diuersos aposẽtos el vno sin ventanas en el qual estaua encerrado toda la quaresma. Otro muy angosto do no podia estender los pies, y otro mas amplo do recibia los que a el venian.

Era tan amigo Machario de la perfecion de la vida monachal que no solo cumplia con las obligaciones de la vida monastica: mas aun pretendia añadir y echar sobre ella el colmo de toda perfecion, como se vido en lo que le suscedio con los Thabenenses. Auia Machario oydo que eran los mas perfectos de todos los monjes y para esperimẽtarlo vistiose vn habito secular, y fuese a su principal monasterio de do era Abbad Pachomio varon sancto y illustrado cõ el don de la prophecia aunque por estõces Dios le oculto quien era Machario. A este sancto Abad llego Machario y le pidio el habito Pachomio le dixo: como: es posible ser monje y lleuar los trabajos de la religion, dificultosos, a los muy moços vn hombre tan viejo como tu? Es posible que agora podras cumplir, con el rigor de el ayuno y lleuar la aspereza de la disciplina regular? paresceme que quando te pusieremos en los officios trabajosissimos de la obedencia y tuuieres cercado de las tentaciones visibles y inbisibles que cada dia los religiosos padescen: en lugar de bendezirnos y persistir en la religion saldras de ella maldiziendonos abominando, y detestando nuestra vida. Con esto le dexo y no quiso que nadie le hablase por toda vna semana, Machario paso toda la semana en ayuno y paciencia embiãdole cada dia a rogarle recibiesse en su religion, diziẽdo que le recibiese y prouase en todo genero de cosas: y si le hallase que en lo mas minimo faltase: le expeliese de su compañia, Era capaz aquel monasterio de recibir mil y quatro cientos monjes el qual numero como no estuuiese cumplido y viendo la constancia Pafuncio de Machario rogoles lo recibiesen en su compañia. Cõdecendieron todos con la voluntad de su Abad y dieronle el habito.

Venida que fue la quaresma. Vido Machario como todos los monjes se exercitauan en diuersas penitencias, aunos via que solo comian vna vez al dia y eso a la noche, a otros de dos a dos dias a otros de cinco a cinco dias, a otros que estauan toda la noche en pie en oracion y de dia sentados trabajãdo y assi otros hazian otras penitencias, mas el sancto varon Machario desde el principio de la quaresma hasta el fin jamas se mudo de vn lugar en el qual ni se sẽto ni se hinco de rudillas ni comio ni bebio cosa alguna saluo los domingos que tomaua por refecion vnas hojas crudas de coles. No se a costo ni hablo con persona alguna mas antes orãdo solo con el coraçon obraua con sus manos algunas sogas ò espleytas de las palmas que el Abad le auia mãdado dar para gastar el tiempo. Considerada esta tan asperay inmitable vida de Machario por los monjes de aquel monasterio como amotinados contra su prelado se fueron a el y le dixeron. De dõde nos truxiste este hombre el qual con su vida mas que humana condena la nues

tra ò embialo de el conuento oyrnos emos todos y tedexaremos solo con el. El Abad sepuso en oracion suplicãdo a nuestro Señor le reuelara quien era. Luego que le fue reuelado lo lleuo al oratorio y abraçandole le dixo. Porque ò padre Machario te me has querido ocultar? Doyte munchas gracias, porque quisiste a nuestros pequeñuelos monjes darles asi de bofetadas para que no se ensoberueciesen entendiẽdo que en solo ellos se conseruaua la perfection monasticha, Bueluete padre a tu monasterio pues suficientemente nos dexas enseñados y ruega al señor por nosotros. Lomesmo le rogarõ todos los monjes y asi despedido de ellos se fue a su monasterio.

Dezia san Machario que qualquier genero de perfecta vida que desseo inmitar lo inmito y salio siempre muy aprouechado.

Vinole vn dia desseo de ayuntar los sentidos de su animo con Dios y hazer los inseparables de su Magestad, y para esto se encerro en su celda y de tal suerte la cerro que nadie pudo por ninguna via entrar ael. Y desde el principio đ la semana començo a hablar con su entendimiento y sentidos diziendo. Mirad no querays descendir de el cielo a la tierra y pues alli esta Dios y sus Angeles alli reposa y alli tẽ tu conuersaciõ. Auiendo perseuerado dos dias cõ esto con sus noches. Permitiendolo Dios, vino vn demonio a tentarle y conuertido en vna llama de fuego parescia q̃ le abrasaua la celda con todo lo que en ella estaua. Como yo vide esto dixo, Machario lleno de temor sali huyendo de mi celda y queriendome poner en mi paz dexeme de inculcar de alli adelante las cosas altas y boluime ala vida pasada temiendo de no caer en alguna tentacion de soberuia y arrogancia cõ lo qual perdiera lo que hasta alli auia ganado.

Dize Eraclides que llegando vn dia a la celda de Machario vido a vn sacerdote lleno de tiña y de tal suerte tenia podrida la cabeça que se le parescia el casco que le uenia apedir sanidad. Y tomãdome por tercero para con el Abad Machario roguele alcançase de Dios, la salud para aquel Presbitero. Respondiome. Sabete que es inposible este alcançar salud por que es vn suzio fornicario y con sus torpezas llega a exercitar ya tratar el diuino Sacramento de la Eucharistia, persuadele se abstenga đ celebrar para siempre y asi sanara:

Yendo san Machario por el desierto hallo vna calauera de vn difunto y puesto en oracion suplico a nuestro señor le declarase cuya era? Fuele reuelado q̃ de vn pagano. Preguntole que do estaua? Respondiole la cabeça que en el infierno. Dixo Machario: si auia otros alla mas que los paganos? fuele respondido que los Iudios, y junto con los Iudios estauan los malos christianos redemidos por la sangre de Iesu Christo.

Fue tentado vna vez san Machario, de vana gloria en esta forma, dixole su pensamiento. Tan perfecto eres que todo lo que pidieres te lo concedera nuestro señor, por tanto leuantate de aqui y vete a Roma y alla curaras todas las enfermedades y lançaras los demonios. Y como le aquexase muncho esta tentacion echose a la puerta de su celda de tal suerte que tenia los pies fuera de la celda y estonces dixo a los demonios. Veys ai mis pies lleualdos vosotros do quisieredes q̃ yo nome meneare đ aqui y asi estuuo alli sin seleuantar hasta la ora de bisperas que se leuanto; y como ni asi le dexase la tentacion: tomo vn seron y llenolo de arena y puesto sobre sus ombros discurria por todo el desierto. Saliole al encuẽtro su discipulo Theosebio Antiocheno y dixole. Dexa padre esa carga que yo la lleuarè. Respondio el sancto Abad. Dexa hijo dexame ami que la lleue pues contra mi es la tẽtaciõ? Con esto anduuo asi cargado tã to tiempo hasta que con el mal tratamiento que en su persona hizo la carga

el demonio ceso de tentarle.

Tuuo Heraclides vna tentacion de desconfiança en que su pensamientole deziavete de estacelda pues no aprouechas en ella nada. Fuese al sanctovaron triste y contole latentacion y el ledixo. Diras a tu pensamiento quando te estimulare: por Iesu Christo guardo estas paredes y asi no las dexare.

Tuuo este sancto varon vn discipulo llamado Marcho detanta santidad que quando san Machario comulgaua asus monjes. El Angel de elseñor le tomaua la particulà de la sancta. Eucharistia de el vaso sagrado y se la lleuaua a su boca viendo san Machario solo la mano del Angel que lleuaua laparticula ycomulgaua aldicho monje. A este sanctomonjeMarcho vino vnaLeona con vnhijuelo suyo ciego y selo puso a sus pies para que lo sanarà hizo oracion Marcho por vista de el animalillo y echole saliua en los ojos y luego tuuo vista, enrrecompensa de esto vino otro dia la Leona yle truxo vna piel đ vna oueja laqual dio marcho al sancto prelado Athanasio y Athanasio la dio a sancta Melania.

¶ De el segundo Machario.

El segundo Machario Egypcio el qual viuio nouenta años de treynta vino al desierto en compañia de san Antonio y sesenta viuio en el: sanctisimamente fue sacerdote tuuo don de prophecia, y de lançar demonios y de curar las enfermedades. Suscedio que vn Egypcio hechizero amaua a vna muger casada y como nola pudiese atraer asu illicito amor vso de tales hechizos que hizo a parescer a la vista de los hombres a la muger en forma de yegua. El marido lleno de dolor y tristeza acudio a los sacerdotes y sieruos de Dios por remedio y como le dixesen la lleuase a san Machario que el la sanaria lleuola alla, los monjes reprehendieron al buen hõbre de auer lleuado vna yegua a la presencia de el sãctovarõ. Dixoles. Padres sabed que es mi muger esta yegua que aqui veys la qual de repente abra tres dias seme conuertio en estaforma. Espãtados los monjes lleuaronlo ala presencia desanMachario elqual lesdixo. Esta que aqui traeys y os paresce que es yegua: a mi vista noes sino muger y los hechizos delos encantadores os anhecho que os parezca yegua y diziendo esto rociola con el agua bendita y hizo oracion por ella y aparescio luego a todos en la propria forma de muger. Mãdole dar de comer y entregosela a su marido Y dixole a la muger. Mira que esto teha suscedido por note auer llegado a Dios cinco semanas à por tanto no dexes de frequentar la Yglesia y los diuinos sacramentos sino quieres te suscedan cosas peores que esta.

Este sancto Abad viendo que vn herege negaua la Resurrecion de la carne resucito ante el vn muerto.

Andando san Machario por el desierto encontro ael demonio, enforma de medico el qual lleuaua, en su manto munchas ampollas asidas llenas đ diuersos xaraues: dixole sã Machario: do uas? Respondiole el demonio. Voy a tu conuento a dar estas pociones a tus monjes Dixo san Machario, pues bueluete por aqui. Hizolo asi eldemonio y preguntole san Machario que quantos auian bebido sus xaraues? Respondio q̃ solo vno. Fuesse sanMachario al monasterio y llamados sus frayles auisolesde lo que auia visto, exortoles arresistir al demonio y dixoles que a nadie podia, el demonio tentar sin su voluntad y conoscido por espiritu el monje tentado le aparto a partè y le animo a resistir las tentaciones de el demonio. Y dexandole cõfortado, corroboràdo y animado se torno al desierto y aparesciole otra vez el demonio en semejante forma q̃ la pasada, y le dixo fuese a su monasterio y q̃ se boluiese por alli. Hizolo asi el demonio y quãdo boluio pregũtole sanMachario como le auia suscedido? Respõdio: q̃ mal porq̃ no solo ninguno tomo mis breuajos mas aũ el q̃ antes los recibio duramẽte me lãço đ si.

En

Entrose san Machario vna noche a dormir en vn sepulchro de paganos, y puesto vn cuerpo de aquellos que alli, estauan debaxo de su cabeçera començo a dormir vn poco, los demonios por le espantar començaron a llamar aquel difunto con nombre de muger diziẽdo. Leuãtate y ven con nosotros al baño. Respondio otro demonio que esta ua en aquel cuerpo. Està este peregrino a costado sobre mi no puedo leuantarme. San Machario no solo no se espanto mas hiriendo al cuerpo dezia leuantate si puedes vete de aqui? Oyendo esto los demonios salieron de alli huyendo y dixeron: nos as vencido.

Como vna vez san Machario boluiese de la laguna a su celda saliole el demonio al encuentro con vna hoz para con ella cortarle la cabeça, y como no pudiese salir con su intento le dixo? Mũcho me eres cõtrario Machario. En que le respondio el sancto Abad? En que no puedo preualecer contra ti. Como assi? Por que todo lo que tu hazes yo lo hago. Tu ayunas y yo jamas como bocado, tu velas: y yo no duermo, tu padesces trabajos, y yo mas que tu pues siempre estoy en vn terribilissimo fuego, solo en vna cosa me sobre pujas, dixo san Machario en que? Respondio el demonio. En la humildad, la qual yo jamas: pude tener, Y dicho esto desaparescio.

De estos dos sãctos Macharios quẽta Vincencio Beluacense que como entrase en el Patriarchado de Alexandria vn herege Arriano llamado Lucio. Lo primero que hizo fue perseguir los mõjes y sabiendo que en el desierto, auia tres mil monjes fue mano armada cõtra ellos, munchos de los quales martyrizo y a otros desterro. Entre los quales fueron los dos sanctos Macharios los quales siendo lleuados al destierro en el camino les fue ofrecido vn hombre contreicho de todos sus miẽbros y q̃ tenia secos los pies para que lo sanasen, vngeronle con azeyte los sanctos y diziẽdo en nombre de Iesu Christo, a el qual persigue Lucio, leuantate sano y anda al momento fue sano, luego les pusierõ vn ciego delante y fue sano. Oydo esto por Lucio mando lleuasen a los santos a vna Ysla bien empantanada y muy remota do no auia ningun Christiano Auia en ella vn antiquissimo templo de Idolos muy venerado de las gentes de aquella Isla. Apenas llego la Nao do yuan los sanctos a la orilla de el Mar, quando vna hija de el Summo sacerdote de el templo de quien se auia apoderado el demonio salio dando bozes y haziendo visajes y rechinando los diẽtes y haziendo otros estremos con que espantaua las gentes: vino sin poderla, nadie detener hasta el Nauio do los sãctos estauan y prostrada a sus pies. Comiença a dezir. O sieruo de el grã Dios a que venistes aqui a echarnos de nuestras antiguas posessiones, de todas partes somos lançados y no hallando y a-a parte segura do nos a coger venimos a este oculto lugar, y siendo de nuestra propria naturaleza libres y no abscondiendose nos nada: nos venimos aqui a escõnder de vosotros, y con todo eso no saueys hallado para lançarnos: de nuestra propria posesion? Pues dexamos para vosotros nuestras sillas antiguas y teneys por allà vuestras antiguas moradas: tened por bien de dexarnos estas nuestras. Los sãctos mandarõ al demonio callar y que saliese de aquella donzella. Y el obedesciendolos se fueron de ella. El padre de la donzella, viẽdo cosas tan prodigiosas estãdo junto cõ su hija prostrado a los pies destos sanctos Apostolos de nuestro tiempo: recibio la doctrina Christiana de buena voluntad. Y siendo. Cathetizados, por ellos: junto con todos los de aquella Ysla recibieron el sacro Baptismo y destruyẽdo los simulachros de los Idolos edificaron una muy sumptuosa Yglesia en aquel lugar, do de alli adelante se siruio a nuestro señor Iesu Christo Vino luego la noticia de este hecho

hasta

hasta Alexandria y temiendo el herege Lucio que los suyos se leuãtasen contra el porque perseguia a los sieruos de Dios losquales ya le dezian que no hazia guerra contra los hombres sino cõtra Dios pues injustamente perseguia, a sus sieruos: embio secretamente que los sacasen daquella Ysla y los lleuasen al yermo en el qual sanctissimamente acabaron sus dias mortales y reposaron en el señor cerca de los años de treziẽtos y setenta y siete.

¶CAPITVLO. XIII. DE SAN Iuan Climacho, discipulo de el gran Antonio.

LA vida de este sancto varon escriue Daniel monje y Laurencio Surio y el maestro Alonso de Villegas en esta forma. Era san Iuan Climacho de diez y seys años quando se ofrecio asi, mesmo en sacrificio agradable a Dios, entrandose monje en el monasterio de el monte Synay. Que vida vuiesse sido la suya antes de ser monje: de mostrolo con el estado monachal porque tan perfecto fue el primer dia quando entro en la religion como el dia vltimo quando con la muerte acabo el curso natural de su vida parescia su alma agena de voluntad y de razon natural, en que solo lo que su Abad le mandaua: eso tenia por acertado y eso queria y no mas, era esto de grande admiracion para todos los demas religiosos de su cõuento porque les parescia que no era ageno de conoscimiento y de sabiduria, sabian de el que auia estudiado y que alcançaua muncho en diuersas facultades. Y con esto mostraua que ni sabia ni entendia para eligir y aprouar sino solo lo que su mayor le mandara. Estuuo diez y nueue años en aquella congregacion dando a los demas monjes exemplo deobediencia y sanctidad, murio su prelado y el quiso se hazer solitario que es lo mesmo que Anachoreta fuese aun lugar algo apartado de el monasterio llamado Tholas y alli viuio quarẽta años con muy perfecta alegria dè su anima, ardiendo siempre en fuegò de amor de Dios, por el qual paso muy grandes trabajos, persecuciones, tentaciones, y luchas, que por auerlas pasado a solas inoramos lo que fue, aunque sabemos auer salido de todo con victoria, lo que se vido de su vida en aquel lugar es, que comia de todo lo que le era licito segun su profession aunque muy templadamente porque cõ la templança refrenaua la gula y con el comer de todo se libraua de la vana gloria que sabia el biẽ que le solia hazer guerra: quitaua todas las mas ocasiones mayormente las que se solian ofrecer de las hablas de mugeres por que huya de verlas y de hablar, con ellas. Assi mesmo trataua poco con hombres de el siglo. Vencia el sieruo de Dios la cobdicia con tener gran charidad de los proximos siendo muy misericordioso y compassiuo quando sabia q̃ otro tenia necessidad y pobreza. Vencio tãbien la pereza con la ordinaria memoria de la muerte. Tenia tambiẽ la ira debaxo de los pies por la virtud de la obediencia. Fue ansi mesmo vencida la soberuia por el tratando poco cõ gentes estrañas y hablando poco aun con los muy familiares, y trayendo siẽpre delante de sus ojos la vileza de nuestra compostura, fue muy consolado, de Dios con el don de la abundancia, de lagrimas aunque munchas vezes las encubria entrandose en vna muy pequeña cueua que tenia al pie de vn mõte a donde eran sus suspiros y gemidos tales que de muy lexos se podian oir, y auiendose alli encerrado para encubrir sus lagrimas y solloços que no podia reprimirlos por ser munchos. Eran los pregoneros que lo descubrian. Su dormir era solo lo que entendia serle necesario para sustentar la vida, Siempre tenia oracion antes de irse a reposar y assi mesmo escriuia algunas cosas, tenia por blanco y paradero de todas sus obras a Dios, por cuyo amor las hazia,

Con grandes ruegos y poniendo por medianeros a otros solitarios pudo alcançar, vn principiante hermitaño, llamado Moyses que le quisiese recibir en su compañia por su discipulo: embiolo a cauar vn hortezuelo que el sancto varon Iuan tenia y auiendole ocupado en ello toda la mañana venido el medio dia por ser el mes de Agosto y el calor muy inçufrible pusose Moyses debaxo de vna gran peña a tomar vn poco de refresco y quedose alli adormido. A este tiempo estaua en su celda el sieruo de Dios Iuan el qual cansado de tener larga oracion le sobre vino vn sueño ligero y con el vna vision de vn varon al parescer muy penitente que le dixo como reprehendiendole. Estás aqui siguro durmiendo y Moyses tu discipulo en peligro de muerte? Leuantose Iuan de el sueño muy espauorido de la vision y ocurrio a la oracion do rogo a Dios librara a su discipulo Moyses de algun peligro si estaua en el. Buelto Moyses a la tarde preguntole Iuan si le auia suscedido alguna cosa peligrosa? El le dixo, poco falto que vna peña no me matara; porque auiendome acostado a descansar debaxo de ella, y quedado dormido: parescio que me llamauas, sali compasso apresurado a verlo que me mandauas y no estaua bien apartado de alli quando la peña, desgajandose de otras en que estaua asida de vn gran monte cayo sobre el lugar do yo estaua durmiendo. Oyendo esto el sancto varon. Dio gracias a nuestro señor dentro de su coraçon por esta misericordia que su Magestad auia hecho a los dos. Vino a el vn mõje y descubriole q padecia vna vehemẽtissima tentaciõ sensual la qual le tenia puesto en pũto de dexar el monasterio y boluerse al siglo, Dixo le el sancto varõ. Pues hagamos los dos oracion que Dios sera seruido de oyrnos y remediarte. Pusieronse en oraciõ y fue el efecto tal que por medio de el sancto viejo Iuan no solo el moço quedo libre de la tentacion que tenia de presente sino que no le fue enojosa mas en adelante. No le faltauan emulos q le calumniauan con los que a su fama, venian de lexos tierra a visitarle llamandole de viejo loco y parlero, supo el lo que estos dezian y quiso antes priuar de el consuelo de sus palabras encendidas en el fuego de amor de Dios a los estrangeros que darles mas ocasion: a estos sus contrarios de murmurar de el y assi estuuo munchos dias sin hablar, palabra alguna y a los que lo visitauan dauales buen exemplo, y enseñauales, con lo que obraua, verle tan pobremẽte vestido; verle ẽ tan pobre celda, verle tener tanta oracion y con ser viejo hazer tan rigurosas, penitencias, y tales obras estos quedaron hedificados, y los otros a vergonçados y tenidos por mentirosos y maliciosos. Auiendo pues dado muestra de tanta virtud y sanctidad con tan larga esperiẽcia de los años que estuuo solitario de consentimiẽto de todos los monjes q estauan en el monasterio de el monte Sinay, de do era hijo y antes auia estado fue electo en Abad de el monasterio y no se engañaron en esta electiõ porque no fue otra cosa sino poner la vela sobre el candelero para que diese luz y resplandor en el officio de Prelado que sanctamente exercito y con muncha prudencia, gouerno siendo ocasion para que munchas almas por medio de su doctrina y exemplo se saluasen. Entre los discipulos que dexo fue vno Iuan Abbad assi mesmo de el monte Sinay de el qual dize el monje Daniel que escriue esta vida, que como otro Moysen que baxo las tablas de la ley de el mõte Sinay para el pueblo de Dios. Assi este Abad Iuan por mandado de el sancto viejo Climaco traduxo la vida monastica en vn volumen y la dio a los monjes jũto con la vida de su maestro para que fuese como vn espejo a la luz del qual compusiesen su vida el qual tienen traduzido en su lengua todas las naciones que professan la Fè de Iesu Christo congrã

gro-

aprouechamiento de todos los que en el leen. Murio san Iuan Climaco en su monasterio de el mõte Sinay de grãde hedad a tres de março, de el año de el señor de treziẽtos y quarenta y seys imperando los hijos de el gran Cõstãtino onze años antes q̃ san Basilio diese su regla a los monjes. Dize Tritemio que Climaco quiere dezir en la tin escholastico y en el vulgar ytaliano maestro porque en los libros que escriuio fueron de mucha doctrina para todos los que quieren aprouechar en el seruicio de Dios. Haze menciõ de este sancto el Martirologio Romano.

¶CAPITVLO. XIIII. DE otro sancto discipulo de san Antonio llamado Iuliano.

Niceph. li.9 cap.15.

DE este sancto escriue Nicephoro Calisto discipulo de el gran Antonio el qual fue en tiempo de el Emperador Valente, tuuo su monasterio en la ciudad de Edesa de la prouincia de Mesopotamia que por otro nombre se llama Rajes de los Medos fue de tanta abstinencia, que vino a tener la piel pegada a los huessos por carescer de carne. Dize el monje Efrain Siriano que quiso Dios, mostrar la sanctidad de su sieruo en esta vida por la munchedumbre d̃ milagros que por el obro. Aun viuiendo Iuliano en la carne mortal sanaua este sancto varon las enfermedades y lançaua los demonios con la oracion. Munchos hombres y mugeres viendo la sanctidad de Iuliano y por el exẽplo, de su vida religiosa dexaron el mundo y se hizieron religiosos, y fundaron. Munchos conuentos en diuersas partes sus discipulos como fue en Amida y en el monte Gangalio, de los quales monasterios fueron prefectos Daniel y Symeon Sirianos. Este sancto varon alien de la penitencia que en su monasterio, hazia viendo que la heregia de Arrio yua creciendo y sabiendo que el Emperador Valente Arriano vsaua munchas crueldades con los catholicos mayormente en la ciudad de Antiochia dize: Niceforo que dexado el monasterio que en el yermo de Edesatenia se vino a Antiochia a confortar y a animar a los catholichos para q̃ no faltasen en la confession de la Fè, el qual con su predicacion y milagros que Dios obraua por su sieruo grãgeo munchas animas pàra Dios, y restauro su ser a aquella Yglesia que quasi yua perdiendose por la crueldad de los tyranos y flaqueza d̃ los afligidos fieles, finalmente lleno de dias en sancta ancianidad recibio el premio que Dios da a los justos que tambien como el le siruieren.

Nicef. li.11 cap.25.

¶CAPITVLO. XV. DE SAN Carinton monje.

DE este sancto monje escriuen Paulo Morigia Milanes, en el libro q̃ haze de las religiones y otros Muy graues auctores en esta forma. Fue vn otro discipulo de el gran Antonio llamado Cariton natural de la ciudad de Iconio de noble sangre, en su tiempo imperaua el Emperador Aureliano el qual hizo publicar vn cruel edito contra los christianos por el qual les mandaua negar, la Fè de Iesu Christo, Entre los que fueron presentados ante sus juezes vno fue Cariton el qual sin temor y con mucha constãcia confesso el dulce nõbre de Iesus y con admirables y eficaces razones confundio: a toda la sabiduria gentilica que le persuadia a dexar a Iesu Christo. Ayrado de aquesto el juez le mando desnudar y atar de pies y manos y assi mesmo hizo a unos crueles, verdugos que con nieruos le açotasen cruelissimamente, y ya que le tenian açotado preguntole el juez si queria adorar los idolos que le daria honrra y libertad, y sino q̃ no pararia hasta quitar le la vida con varios y muy exquisitos, tormentos Rẽspondio Cariton que antes perderia mil vidas si tantas tuuiesse antes que negar a Iesu Christo. Mandole

año de 274.

dole tornar a açotar, y fue tan cruelmente açotado que se le parecian las entrañas por las heridas de los açotes, mas san Carithon estaua como vn muy manso cordero sin quexarse loando a nuestro Señor. El juez le mandó boluer a la prision hasta determinar los tormentos crudelissimos que le auia de dar con que quitarle la vida el dia venidero. Mas no le sucedio al tyrano lo que pretendia, porque auiendo muerto el Emperador Aureliano en Heraclea, y sucediendole Tacito en el Imperio: el dicho Emperador mandò cesar la persecucion de fieles, y mandò assimesmo soltar de la prision a los christianos que por la confessión de la Fè estauan presos. Llegò este mandamiento a Yconio el dia que puso el tyrano a san Cariton en la carcel, con lo qual fue libre san Cariton de las prisiones, y por agradecer a nuestro Señor las mercedes que de su diuina mano le auian venido, quiso venir a tierra sancta a visitar los lugares sagrados do se obrò nuestra redempcion, y pasando por junto al mar muerto fue salteado de vnos ladrones, los quales le ataron las manos y puesto vna cadena al cuello lo metieron en vna cueua, y se fueron a saltear. El sancto se conuertió con lagrimas, y oraciones al Señor pidiendole su diuina gracia, y fabor en aquel peligroso trançe. Oyole el Señor y embio vna ponçoñosa biuora, la qual sedienta buscando la bebida encontrô con vn vaso do tenian aquellos salteadores el vino que bebian, y bebiendo de de el dexole emponçoñado y fuesse. Vinieron los ladrones cansados y muertos de sed, y bebiendo de el vino cayeron tan muertos, y junto con esso obrò Dios con su sancto otro milagro, y fue que las ataduras con que estaua ligado se desataron. El sancto viendo esto dio gracias a Dios, y tomadas todas aquellas riquezas que hallô alli, y dando parte de ellas a los pobres christianos que andauan huyendo de los tyranos, y siendo nobles auian perdido sus haziendas, y con el resto edificò en aquel mesmo lugar vn monasterio el mas sumptuoso que en todo el Oriente se pudo hallar llamado Laurea, la Yglesia de el qual fue consagrada por san Machario Obispo que fue vno de los padres de el Concilio Niçeno. La çelda de san Cariton fue la cueua do estuuo preso, y fue tal su vida, y hizo tanto effecto con ella y con su predicacion que conuirtiò a muchos Iudios, y Gentiles a Christo muchos de los quales con otros christianos dexado el mundo se hizieron religiosos: Con esto era ya aquella soledad hecha a manera de Ciudad, porque de todas partes ocurrian al sancto para oyr su doctrina, y aprouecharse de ella. Viendose el sancto inquietado de tanta gente como a el ocurrian, y que no podia alli darse a la contemplacion, como el quisiera, determinò de dexar aquel lugar y llamando a vn perfecto monje su discipulo, y dandole la regla, y algunas constituciones acomodadas a su vida religiosa le constituyò prelado de aquel conuento, y despidiendose de sus religiosos, los quales quedaron muy llorosos de su partida, y dandoles su bendicion se entrò a lo interior de el yermo, y auiendo caminado vna jornada en la soledad, llamada Iericuntida hallò vna cueua en la qual se ençerrò y biuio en ella por algun tiempo. Mas no le pasô mucho tiempo que de la gente q̃ le buscaua para remedio d̃ sus necessidades no fuesse hallado. Muchos de los quales siendo sanos de sus enfermedades se quedaron con el, a los quales les dio habito y regla, y les hedificò alli otro monasterio ael qual llamò tambien Lau-

cta, y dexandoles por prelado a vn san cto varon llamado, Elpidio: que despues le aumentò muy mucho: se fue al desierto llamado Thecora, do tābiē fue hallado y de muchos Iudios, y Gētiles q̄ cōuirtiò a la Fè y de catholicos q̄ auia sanado hizo el tercero conuento, a el qual los Sorianos llamaron Suca, y los Griegos Laurea la vieja. Tābien dexô el sancto varon aquel lugar encargado a otro discipulo suyo y fue a biuir solitario a vn remoto lugar que a su proposito hallo que se llamaua, Crematos: que es lo mesmo que en nuestra lengua, lugar inaccesible, por que no se podia subir a el sin escalas en vn escollo de aquel risco vna cueua do biuio muy consolado gran tiempo, siendo ya muy viejo y que no podia baxar por agua, pidio a nuestro Señor le faboreciesse. Oyò Dios su oracion, y al canto de su cueua le dio Dios vna fuente de agua biua dè mucha y muy dulçe agua, llegado ya a lo vltimo estando enfermo sacaronle de alli sus monjes, y lleuaronle a su primer monasterio, y puesto en el lecho les hizo vn muy gran sermon, en que les exortaua a la vida religiosa y les dio el orden de huyr las astucias y acechanças de el demonio: y auiendoles dado a todos besò de paz echandoles a los presentes y ausentes su bendicion: pasò alegremente de esta vida al cielo: en el tiempo de el Papa Iulio el primero, y de el Emperador Constantino el segundo que fue el año de trecientos y cinquenta de la Encarnacion de Iesu Christo.

Año de 350.

(§)

¶ CAPITVLO XVI. DE SAN Honòfre monje de el propheta Helias y Tabenense.

EN aquestos mesmos tiempos, y de los mesmos monjes arriba dichos llamados Tabenenses, hijos de nuestro sanctissimo padre Helias fue el sanctissimo varon Honofre. Su vida escriuio en Griego san Paphuncio, y san Hieronymo la trasladò de Griego en Latin, y la refiere Simeon Metaphraste, y es en esta manera.

s. Hier. 1. par. vit. patrum.

Desseando yo (dize Paphuncio) saber si algun monje seruia a Dios en vida mas estrecha que la mia fuyme al desierto, y caminè por el quatro dias, llegue a vna cueua, estuue llamando por espacio de vna hora dessseando que me respondiesse el que estaua dentro. Visto que no me respondia abri la puerta, y entrè pidiendo la bendicion, vi dentro vna como persona humana sin hazer con mi entrada mouimiento alguno, lleguè a tocar con mis manos aquello que veia, y no podia bien discernir lo que fuesse, y pareciome que tocaua como lana, perseuerando en mi curiosa porfia: hallè que era cuerpo muerto de muchos dias. Vi colgado de vna pared vn habito, (porque deuia auer sido monje) quisele quitar de alli, y todo se deshizo entre mis manos como çeniza, hize en el arena vna hoya con mis manos y puse en ella aquellas reliquias rezando algunos psalmos: no sin derramar lagrimas, crecio mi desseo de ver biuo algun solitario semejante a aquel que auia visto muerto, y dado sepultura: passè a delante por aquel desierto y vi vn gran penitēte monje llamado Timotheo que estando en la soledad, haziendo vida heremitica uía maculado su cuerpo con flaquezas de carne, aunque ya con sus muchas lagrimas y gran contricion auia limpiado semejantes manzillas, Alcabo yo me encontrè vn dia con vn varon cuyo aspecto era terrible, su

su cuerpo cubierto de çerdas al modo de vna espantosa fiera: estaua desnudo, çeñia vna cinta hecha de hojas de arboles: viendole que se venia para mi, tuue temor, y subime a vn monte, llegô al pie de el, y dexose caer en tierra, y desde alli començò a dezirme. Desciende varon sancto que yo hombre mortal soy que biuo en este desierto. Oyendo yo esto descendi y llegandome a el derribeme a sus pies, el me dixo. Hijo leuantate que tambien tu eres sieruo de Dios, y amigo de sus sanctos. Leuantême y teniendole gran respecto asenteme a su lado, roguèle me dixesse su nombre, y respondiome que se llamaua Honofre. Sesenta años ha ya, (dize) què estoy en esta soledad, y entodo este tiempo (dexado vn sancto hermitaño que fue mi maestro) no e visto a otra persona humana sino a ti. Yo fue criado en el monasterio Hermopolitano en la nombrada Prouincia de la Thebayda a donde biuian casi cien monjes todos de vna Fè, de vna voluntad, y de vnos desseos, los quales en silencio pasan su vida, y siruen a Dios, alli fui instituydo por aquellos religiosos en la vida regular, de los quales yo era muy amado. Aestos mis venerables hermanos frequentemente oya loar la vida de nuestro sanctissimo padre el propheta de Dios Helias, el qual estudiò afligirse en el yermo con abstinencia, y oracion: de tal suerte que merecio alcançar gran virtud de el Señor, y siendo lleuado por el carro de fuego al cielo: los dones que tenian de el espiritu Sancto los dexò a su discipulo, y lleno de años merecio no gustar de la muerte ni de sus dolores. Assi mesmo oy dezir de el admirable precursor san Iuan Baptista el qual tuuo el mesmo modo de biuir estando en el desierto que Helias hasta que le mandò Dios que saliesse de el a predicar a Israel. Quise saber de aquellos padres que contauan las vidas de estos nuestros sanctos padres, si era mas perfecion biuir solitario en el desierto, que el estar en congregacion en el monasterio? Y respondieronme ser mas perfecta la vida solitaria por la falta que tiene de todos los regalos corporales. Oyendo yo esto: no aguardè mas, si no aquella noche me despedi de mi Abad, y me sali de el monasterio, entre en el desierto y vi, vna luz que yua delante de mi guiandome, de lo qual me turbè no sabiendo lo que era, ni lo que me haria. Oi vna boz que me dixo, que no temiesse que era el Angel de mi guarda y que me venia a guiar en aquesta jornada paraq̃ mi intẽto fuesse adelante porq̃ era muy agradable a Dios. Yo con tan buena compañia caminè algunas millas por aquella soledad hasta que lleguè a vna cueua do entendi estaria algun solitario. Llamè a la puerta pidiendo me bendixesse. Salio a mi vn venerable viejo con vn rostro de mucha gracia y grauedad, derribème a sus pies haziendole la deuida reuerencia, levantòme de la mano, diziendo. Tu eres Honofre mi huesped y imitador. Entrè en su cueua y estuue en su compañia y enseñôme el instituto y regla delos hermitaños: Passados algunos dias entendiendo que bastaua lo que me auia dicho, y yo auia visto en el para biuir con el fabor de Dios a solas lleuòme camino de quatro dias en la parte mas sola de aquel desierto a donde estaua vna pequeña cueua y junto a ella vna palma. Dixome el sancto viejo. Este es el lugar que te ha señalado Dios para tu morada: estuuo alli con migo treynta dias dãdome sanctos documentos, y buenos consejos, despidiose de mi y boluiose a su cueua, dende en adelante nos visitauamos cada año vna vez hasta q̃ muriò y yo di sepultura a su sancto cuerpo. Rogole Paphũcio si auia sẽtido mucho el bi-

uir enſoledad, luego que começo aque lla vida: reſpondiole Honofre. Creeme hermano q̃ fuerõ tãtos y tan grãdes mis trabajos que me puſieron munchas vezes apunto de morir, ya por el gran ardor de el Sol de el Verano: ya por el frio del Inuierno, ya por la continua hambre: mas viſto por el Señor mi çufrimiento y deſſeo de padeſcer por ſu amor embiauame cada dia ſu ſancto Angel que me proueyeſſe de pan y agua, y la palma ayudaua a ſu tiempo con fructo de el qual yo guardaua para todo el año. Y eſta comida era para mi dulciſsima y de gran recreacion. Dixole otras muchas coſas el ſancto viejo Honofre con que Paphuncio eſtaua contentiſsimo, y daua muchas gracias a Dios, porque le auia dexado ver a vn tal varon. Leuantoſe el ſancto viejo, y dixole que ſe fuera con el, lleuolo a ſu cueua, y en medio de ella vieron pan, y agua, dieron gracias a Dios, y comieron, ſiendo ya puesto el Sol paſſaron la noche cada vno en ſu parte pueſtos en oraciõ ſiendo muy poco lo q̃ de ella durmieron. Venida la mañana mirô Paphuncio el roſtro de Honofre, y vidole el color muy trocado admiroſe de ello, mas Honofre le dixo. No te admires Paphuncio de lo que vees, porque el ſeñor que es padre de miſericordias te embiò aqui para que des ſepultura a mi cuerpo, porque oy tengo d̃ morir. Dixole mas: Quãdo ſalieres de eſte deſierto, y boluieres a ver los monaſterios de los mõjes que eſtàn en eſta Prouincia de Egipto, dales quenta de mi vida, y diles las miſericordias grandes que tengo reçibidas de Dios. Paphuncio le dixo. Padre ſi ſoy digno de eſto quiero biuir en eſte lugar deſpues que tu ayas ydo a gozar de Dios. El le reſpondio. No veniſte hijo ſino a recrear a los ſanctos que eſtan en eſte deſierto, y para que de ello des relacion a los monjes que biuen en comunidad, por tanto bueluete hijo a el deſierto a tu primera morada. Derriboſe Paphuncio a los pies de ſan Honofre y pidiole que le bẽdixeſſe, y que rogaſe a Dios que como le auia viſto en carne mortal: le vieſſe tã bien en el cielo gozando de la gloria inmortal. Dios, (dixo Honofre) hijo te bendiga. Puſoſe ſan Honofre de rudillas y hizo oracion con muchas lagrimas y gemidos: cayò en tierra ſu canſado cuerpo vino ſobre el vna grande claridad, y ſubio con ella ſu alma a deſcanſar a la gloria. Oyeronſe bozes de Angeles que yuan cantando en ſu cõpañia. Paphuncio ſe quito ſu habito, y con la mitad de el cubrio el cuerpo de el ſancto viejo, y hallando vna piedra concaua a manera de ciſterna puſo dentro el cuerpo, y tapô la boca con muchas piedras. Quiſo quedarſe alli, mas repentinamente la cueba ſe hundiò y çegò, y la palma ſe arrancò de la tierra, y por eſto entendio no ſer la voluntad de Dios que el alli quedaſſe, ſino que fueſſe a los monjes de Egipto a manifeſtar la vida de el ſancto hermitaño Honofre cuya muerte fue a onze de Iunio.

El Licenciado Alonſo de Villegas opina ſi eſte Paphuncio fue vno que que en tiempo de Diocleciano reçibio martyrio por Ieſu Chriſto, y a mi parecer, ſaluo la auctoridad de tan docto varon que parece querer inclinarſe a la parte afirmatiua, digo: que eſte mas fue el diſcipulo de ſan Anton de quien ſan Hieronymo en el libro de las vidas de los padres de Egypto haze mencion, y la razon que a eſto me mueue es, de que ſegun nos conſta de lo dicho ſan Honofre fue monje de la Thebayda, y Paphuncio (ſegun ſan Hieronymo) tambien, y en eſtos tiempos la Thebayda eſtaua llena de monaſterios, los quales fueron inſtituydos (como queda viſto) por ſan Antonio, y por ſan Pachomio, y por los demas diſcipulos ſuyos, antes de los

quales

tes de los quales aunque auia monasterios en Egipto no eran sino qual y qual segun que de lo de atras queda ya sabido. Aliende de esto Paphuncio fue vn sancto varon tan amigo de saber y conocer varones sanctos y perfectos que otra cosa no rogaua al señor, sino que le demostrase su Magestad si auia algũ sancto de mayor perfeciõ que el, y esto fue lo que le lleuò al desierto quãdo le acõtecio lo que de san Honofre auemos contado.

Dize de el san Hieronymo que se puso vn dia en oracion pidiendo a Dios le demostrase su Magestad, si auia algun sancto semejãte a el qual el fuese. Embiò le Dios su Angel que le dixo. Se semejante a vn tañedor de Simphonia que biuia en aquel barrio de la ciudad de Heraclea junto a su conuento, el qual ganaua su vida con aquel su instrumẽto musico. Espantado Paphuncio de aquello que el Angel le dixo, con toda diligencia saliò de el conuento, y fue a buscar a aquel tañedor y hallãdole le dixo. Que muy en particular le diesse cuẽta de su vida. El tañedor le respondio. Padre que preguntas de mi vida que es la mas peruersa y pecadora de quantos hombres Dios ha criado? porque de ladron me vine a exercitar en este torpe oficio. Paphuncio le tornò a rogar le dixese si siendo ladron auia hecho alguna obra de piedad? Respondiole el buẽ hõbre. No entiendo auer hecho obra buena, aunque si lo que dirè se puede llamar buena obra: quiero te contar lo que hize siendo yo ladron. Prendimos vna virgen consagrada a Dios, y como mis compañeros quisiesen quitarle su honor, yo me puse en medio y se la quite de las manos, y a media noche la arrebatè secretamente y la lleuè hasta su casa donde la dexè sin ningun perjuzio ꝺ̃ su entereza. En otro tiempo vide vna mujer de honesto parecer andar por el yermo perdida, y como yo llegasse a ella, y le preguntasse quiẽ la auia traydo a aq̃l lugar: ella me dixo. No preguntes nada a vna mujer la mas desuenturada de las mujeres, sino si quisieres: lleuame do te pareciere, y haz de mi lo que quisieres. Tengo vn marido el qual por no poder pagar ciertos bienes de el fisco real està preso, y cada dia lo àbren a açotes por ello, y a tres hijos mios por la mesma deuda me los han vendido, y yo misarable como soy buscada para padescer las mesmas penas: ando huyendo por estos cãpos de la suerte que vees, por el qual tres dias a que no como bocado. Y como viese estas cosas, y las oyesse, no pudiendò çufrir tantas miserias lleuela a mi cueua y regalela dandole de comer, y despues que vuo tornado en si, dile trecientos sueldos con los quales dixo bastar para libertar de aquellas penas y esclauonia a su marido y hijos, y lleuandola a la ciudad redimì toda su vexacion. Esto es lo que en mi latrocinio hize: mira si estas obras padre son de algun merito? Paphuncio le dixo. Yo no e hecho esso, pero bien auras oydo dezir de Paphuncio cuyo nombre es celebre entre los monjes, Dios me ha reuelado que tu vida tendra el mesmo merito que la mia. Y pues ante Dios no has de tener el infimo lugar, no seas negligente en las cosas de tu saluacion. El tañedor oydo esto dexados sus instrumentos musicos siguiò a Paphuncio al yermo, y mudando aquella su musica en espirituales exercicios se dio por todo vn trienio a asperissima penitencia excercitandose de noche y de dia en orar y cantar psalmos, y en ser abstinentissimo, al cabo de el qual tiempo lleno de virtuosas obras entre los choros ꝺ̃ los Angeles dio su anima al Señor.

Paphuncio se exercitò en todas las obras de piedad entanto que ninguno le hazia ventaja, por lo qual suplicaua a nuestro Señor le tornase a reuelar aquien le conuenia imitar? Oyò vna boz que le dixo: Ve al primer y mas principal hombre de el barrio que està cercano a tu conuento, y procura exercitarte en sus obras. Sin tardar Paphuncio

se llegò allà, y llamò a la puerta de aquel hombre salíole a responder el dueño de la casa y lleuòle al hospicio, y hizole vn muy solene combite, entre otras cosas q̃ Paphuncio le dixo fue. Dime en que obras te exercitas? El buen hombre por causa de la humildad no quiso descubrir le cosa de las buenas obras que hazia. Paphũcio le dixo. Como el señor no te conuiene escusar diziendo: no auer hecho obra buena por Dios qué es el sabidor de todas las cosas me embie a ti para que me des quenta de tu vida. El buen hombre respondio. Pues es la voluntad de Dios te manifieste mis obras, yo las quiero contar. Sabràs que a treynta años que biuo en continencia cõ mi mujer porque despues q̃ me pario tres hijos, ni a ella, ni a otra jamas hasta oy lleguè. A todos los huespedes, y peregrinos que a mi casa an venido los reçibo con mucho contento, y jamas salio ningun huesped sin lleuar lo necessario para su camino, y nunca pobre llegò a mi puerta que saliese de mi presencia desconsolado, porque les doy todo lo que me vienẽ a pedir. Si soy juez yo o mis hijos jamas hago ni permito hazer injusticia a nadie: hazienda ajena, ni trabajo ajeno no durmio en mi casa. Nũca agrauiè a nadie que luego no me recõciliase con el. A ninguno hizieron mis criados agrauio, ni mis ganados comieron hazienda ajena. A todos los que quisieron sembrar en mi cortijo: no les neguè para la sementera los barbechos que tenia hechos, quando veya que mis panes pudieran hazerse fertiles en las buenas tierras, y malos en las esteriles: no por eso a los que me pedian sembrar en mis tierras les daua las malas por quedarme yo con las fertiles, nueuas, y buenas. Quanto en mi fue no consenti q̃ los ricos apremiàran a los pobres. Siempre estudie de no contristar a nadie. Quãdo algun juez me llamô para tomar mi parecer: jamas condenè a nadie, antes puse mi cuydado en concertar las partes agrauiadas, esta es mi vida y mis obras son las que te he contado, y no otras.

Oyendo esto el bienauenturado Paphuncio se leuanto y besandole la cabeça, y bendiziendole, le dixo. Bẽdiga te el altissimo señor Dios desde Siõ y veas las cosas que son buenas desde Hierusalen todos los dias de tu vida: porq̃ as biẽ cũplido todas esas cosas, sola vna te falta para llegar al colmo de la perfeciõ q̃ es. Negarte a ti proprio, y tómes tu cruz y sigas a Iesu Christo. Oyendo esto aq̃l buen hombre sin detenerse mas en su casa, ni cuydar mas de bienes, hijos, ni mujer, dexandolo todo se fue al yermo con el sieruo de Dios: llegaron a vn rio que yua muy crecido, y no teniendo pasaje, dixole Paphuncio al nueuo compañero que le siguiese, y passarõ el rio por lo mas hondo sin que se les cubrierã las plantas de los pies. Llegados al desierto diole Paphuncio a su compañero vna çelda junto a su monasterio, y la regla y modo de biuir que auia de guardar, y instituyendole en lo que auia de hazer se fue a su monasterio donde contando todas las cosas de el nueuo religioso a sus monjes, les dixo. Si los de el siglo se ocupan en obras de gran perfecion, quanto mas nos conuiene a nosotros: no solo imitarles, sino sobrepujarles, pues nuestra vocacion es de ser mas perfectos que los seculares, y con esto se dio Paphuncio a obras de grande perfecion mas que antes.

Estando Paphuncio sentado en su çelda vido como los Angeles lleuauan el anima de aquel sancto varon al cielo, los quales yuan diziendo. Bienauenturado el que elegiste y reçibiste: morarà en tus tabernaculos.

Otro dia suplicò Paphuncio a nuestro Señor le manifestasse si auia otro alguno aquien ser semejante, oyò vna boz que le dixo. Se semejante al mercader que vendra a ti, leuantate presto y sale al encuntro de quien digo. Saliò Paphuncio, y veys aqui donde le ocurrio aquel mercader que el Angel le dixo, el qual era natural de Alexandria

xandria y traia tres Nauios cargados de mercadurias de la Thebayda, en las quales auia empleado veynte mil sueldos, y por ser varon religioso, y temeroso de Dios: traya diez sacos cargados de legumbres al sieruo de Dios. Como Paphuncio vido a los criados de el mercader cargados de aquellos sacos saliole al encuentro y saludandole, le dixo. Que hazes, ò preciosa anima, y digna para Dios? Que tienes que ver con las cosas terrenales siendo ya particionero de las celestiales? Dexa, dexa estas cosas a los que son de tierra, y tiene puesto su pensamiento en la tierra, y pues eres llamado para el reyno de Dios: hazte negociador d'el, y sigue a tu Saluador, por el qual de aqui a muy breue tiempo has de ser reçibido. Oydo esto por aql mercader: mãdó a sus criados diessen su hazienda toda a los pobres, auiendo ya el começado antes a darla, y siguio tras su capitan Paphuncio al yermo, y diole san Paphuncio la mesma çelda que a los otros dos sanctos auia dado, en la qual siruiendo muy religiosamente a nuestro señor: en breue tiempo cõmutó esta vida temporal con la eterna, y no mucho despues auiendo san Paphuncio exercitadose en grandes abstinencias, y trabajos, lleno de sanctidad fue a gozar d' el premio de los justos. Antes de su benditissimo transito le aparecio el Angel de el señor y le dixo. Ven ya bendito de el Señor entra en los eternos tabernaculos que se te deuen, mira que dize el Señor que con migo estan los Prophetas q̃ te reçibiran en su choro, y no te fuerõ estas cosas reueladas primero, porque acaso no te ensoberuecie sses, y perdiesses tanto bien como tus trabajos merecen. Despues de esta reuelacion biuio solo vn dia: y viniendole a visitar los Presbyteros: les contò todo lo que Dios le auia reuelado diziẽdo. Hermanos ningun hombre se ha de menospreciar en esta vida aunque sea ladron, ni cauallero, ni pobre, ni mercader, casado, ni soltero, porque en todos los estados ay grandes animas sanctas que por algunos actos ocultos que hazen en seruicio de nuestro Señor agrdan a su diuina Magestad, porque no agrada tanto a nuestro Señor el habito y profession monachal quanto la senzilleza y affectos de el anima y la bõdad de las obras. Y como dixese estas y otras cosas semejantes dio su anima a Dios, la qual fue vista lleuar de los Angeles con cantos, y hymnos celestiales por los monjes que se hallaron presentes a su muerte.

Por estas causas aũque otras no vuiera me parece a mi ser este sancto Paphũcio el que sepultò a san Honofre, porq̃ realmente el fue aquien san Honofre le mandò yr a dar quenta a los religiosos de la Thebayda de todo lo que con el le auia sucedido, y no el otro Paphuncio q̃ fue martyrizado en tiempo de Diocleciano, porque en aquel tiempo no auia en la Thebayda congregaciones de mõjes hasta que Pachomio en tiempo de Constancio, y Constantino Emperadores los fundò. Quanto mas que de la curiosidad d' san Paphuncio, cõ la qual d' seaua siempre ver sieruos d' Dios, y yua por diuersas partes a buscarlos, se puede entender fuesse el, el que con la mesma curiosidad de ver solitarios, y pidiendo a Dios le declarase si los auia como hizo d' estos otros varones perfetos y ria reuelandoselo Dios como se lo reueló, a buscar a san Honofre.

¶ CAPITVLO XVII. DE SAN Esteuan discipulo de san Antonio, y religioso de la horden de nuestro sanctissimo padre Helias.

ENTRE los auctores que tratan de los sanctos monjes de Egypto que son Sozomeno, Niçephoro Calisto Sophronio Patriarcha de Hierusalẽ y sã Iuan Climaco hallo tratar de vn monje gran sieruo de Dios llamado Esteuan, y todos ellos dizen ser religioso de el orden de el sancto propheta Helias. San

Iuan Climaco dize que hizo vn monasterio con dos frayles Palestinos en aql ugar do los religiosos de el ordẽ đ nuestra señora de el Carmen tienen agora su monasterio y lo tuuieron siẽpre: que es a la rayz de el sacro monte Carmelo desde donde nuestro sagrado padre Helias vido aquella diuina vision de la nuue (do segun los sagrados doctores dizen) reueló Dios la Encarnacion de Iesu Christo, y la limpieza de la madre de Dios, para la fabrica de el qual monasterio salio de Egypto, y vino a Palestina. Sophronio le llama en muchos lugares Sacerdote de el horden de los Heliotas Sozomeno, y Niçephoro lo llaman mõje de el monasterio que los successores đ los sanctos prophetas edificaron junto al lago Mareotico, segun consta de Philon, en el territorio de Alexandria. No se si son todos vno los Esteuanes que estos authores cuentan o si son diuersos. Ora sean vnos, ora diuersos, todos conciertan que fueron monjes, y de la religion de el sancto propheta Helias. El orden que tendre será tratar de ellos debaxo de vna historia, como si fuera vna y dezir lo que de ellos los historiadores dizen.

Dize Sozomeno, y Niçephoro, y san Hieronymo en la quarta parte de las vidas de los sanctos padres, capitulo catorze de la alabança y efecto de las virtudes. El monje esteuan biuio cerca đ el estanque llamado Mareotico, biuio con entera continẽcia, biuio en el estado monachal cerca de sesenta años, fue muy aprouado monje y muy familiar de san Antonio: fue máso y muy sabio, y en su habla suaue y vtil, consolaua los animos de los tristes y los boluia alegres, aunq̃ les vuuiese de venir alguna tribulacion q̃ no la pudiesen escusar, y lo proprio tenia el en sus proprias enfermedades finalmente como cayesse en vna enfermedad incurable, y los Medicos le cortasen los miembros podridos y se los cauterizassen el sin hazer sentimiento ninguno hazia pleyta y exortaua a los demás que no se doliesen de sus trabajos, ni pensasen de otra cosa sino de el buen fin, porque dezia: que todas las cosas q̃ Dios haze son prouechosas, porque yo conozco, dize, que estas tales enfermedades vienen por los pecados, y por tãto mejor es çufrir aqui estos tosmentos que los de el infierno.

D. Hiero. 4. par. li. vit. patrum ca. 14.

Era san Esteuan varon estatico de tal manera que estando hablando con los religiosos en las cosas espirituales facilmente se ajenaua de si. Acerca de loqual dize Sophronio Patriacha de Hierusalem en el libro primero intitulado Flores de la perseuerancia, cap. 3. §. 2. estas palabras. Fueron tres monjes a visitar al padre Esteuan Sacerdote de el monasterio de los Heliotas, y estãdo ellos hablãdo muchas cosas de el prouecho de el alma, ninguna cosa les respondia el sancto viejo. Dixeronle estõçes. Padre, ninguna cosa nos dizes? auiendote venido a visitar por solo aprouecharnos de tu doctrina? El sancto boluiẽdo en si, y como aquel q̃ ninguna cosa de aquellas auia oydo, les respondio a lo q̃ le dixerõ Perdonadme que hasta agora no e aduertido en lo que me aueys hablado: si quereys saber de mi exercicio, yo os lo dire. De dia y de noche no estoy ocupado en otra cosa que en contẽplar a mi señor Iesu Christo cruçificado y enclauado en el madero de la Cruz. Oyendo esto los monjes sin preguntarle otra cosa, muy edificados se boluieron a sus çeldas.

Sophroni.

Fue la vida de este sancto padre muy aborrecible a Sathanas como lo son las đ los sieruos đ Dios como el, y por tãto muy perseguido de el. Acerca đ loqual el mesmo Sophronio ẽ el mesmo libro alegado capitulo 1. dize. Cõtauan nos los mõjes de el padre Esteuan monje de el monasterio de los Heliotas q̃ estãdo vn dia sentado leyendo en su çelda le aparecio el demonio, y le dixo. Vete de este lugar pues en ninguna cosa aqui aprouechas. Respõdio Esteuan. Si quieres q̃ me vaya haz q̃ este asiẽto đ mimbres sobre el qual

qual estoy asentado: andè por esta cel da, oyendo esto el demonio hizo luego andarla silla por toda la celda. El buen Esteuan que vido la maldad de el demonio le dixo. Pues tan astuto y diligẽte eres: no quiero yrme de aqui, y puso se en oracion y en començando a orar desaparesció el demonio,

Llegose el tiempo de recibir el padre Esteuan de nuestro señor el premio, de sus trabajos que fue por llegarse el fin de su vida mortal el qual sele causo de vna grauissima enfermedad de el higado causada delas grandes abstinencias y penitencias que auia hecho en la qual postrimeria quiso nuestro señor començar a engrandescer a su sancto desde esta vida mostrando a los hõbres dequãto valor y merito era su sieruo acerca de su diuina Magestad. Para lo qual dize Sophronio en el libro intitulado de la obediencia capitulo segundo que le conto el Abad Iuan que tenia por sobre nombre Molbas de el venerable, viejo Esteuan sacerdote delos Heliotas que como le diese aquella enfermedad dicha de el higado de la qual su sancta anima passo de este mundo agozar de la gloria del Parayso: que los medicos le forçaron acomer carne, y su Abad le mando assi mesmo por obediencia la comiesse. Succedio que estando la comiendo entro vn su hermano seglar a la sazon auerle y como le viesse comer carne se escandalizo y quedo muy triste porque el mesmo hermano era auq̃ seglar varon religioso, y dixo entre si. Como mi hermano siendo varon en su vida tan abstinente: quiere por dos dias de vida que le quedan quebrar esta abstinencia comiendo carne? Y luego què esto paso en su entendimiento fue arrebatado en espiritu y vido auno que le dixo. Por q̃ te as escandalizado enver a tu hermano comer carne. No sabes que ahecho esto compelido por la obediencia? Si quieres ver meritos y gloria de tu hermano buelue el rostro atras y mira, Boluio el rostro y vido a su hermano crucificado en vna Cruz.

Y por que los sieruos de Dios no se descuyden de perseuerar hasta el vltimo aliento de viuir con todo recato en el temor y amor de Dios y se acuerden que an de passar por el rigurosissimo examen de el juyzio. supremo de Dios dire lo que vltimamente dize san Iuan Climaco de de el Abad Esteuan en el capitulo segundo de el llanto. Dize alli que biuiendo en aquel monasterio de el monte Sinay el dicho Esteuan deseando muncho la vida quieta y solitaria auiendose muncho tiẽpo en los trabajos d̃la vida monastica exercitado y en ella alcançado gracia de lagrimas y de ayunos con otros munchos priuilegios de virtudes se fue a aquel monte a do en otros tiempos nuestro padre el sancto propheta Helias vido aquella diuina y sagrada vision, y a la rayz de el edefico vna celda o monasterio en el qual con dos monjes Palestinos discipulos suyos biuio la vida monachal y solitaria. Este padre Esteuan de tan religiosa vida aunque biuia en la soledad: desseando aun mayor rigor y penitencia saliose de su monasterio y fuesse aũ lugar llamado Sides que era de los mõjes Anachoretas que viuen en soledad y de pues de auer viuido con grandissimo rigor en esta manera de vida por estar aquel lugar apartado de toda humana consolacion y fuera de todo camino y desuiado setenta millas de poblado: ya que sintio que estaua cerca el fin de su vida vinose de alli desseando morar en la primera celda de aquel sagrado monte de Helias, y despues de auer viuido vnos pocos dias en ella cayo en vna enfermedad, de que murio. Vn dia pues antes de su muerte quedo atonito subitamente y pasmado, y teniendo abiertos los ojos: miraua a la vna y a la otra parte de el lecho, y como si estuuieran alli algunos que le pidieran quenta Respondio el en presencia de todos los que alli estauan diziendo algunas vezes. Eso es assi cierto mas por eso ayu-

este es el mõ Carmelo.

Nicef. li. 17 cap. 4. dize que Sides estaua quiñiẽtos estadios de Cesarea d̃ Palestina, la qual cesarea esta al pie de el monte carmelo.

ne tantos años. Otras vezes dezia, cierto que no es assi y mentis en eso que dezis: por que yo no hize eso. Otras dezia assi es verdad assi es, mas llore y serui, por eso tantas vezes a los proximos. Y otras vezes dezia. Verdaderamente me acusays assi es y no tengo que dezir si no que ay en Dios misericordia, y hera por cierto espectaculo horrible y temeroso ver aquel inuisible y riguroso juyzio en el qual lo que es aun mas para temer: que le hazian cargo de lo que no auia hecho. Concluye san Iuan Climaco diziendo. Miserable de mi que sera de mi pues aquel tan gran seguidor de la soledad y quietud en algunos de sus peccados dezia, que no tenia que responder el qual auia tantos años que era monje y auia alcançado la gracia, de las lagrimas. Ay de mi, ay de mi, dõde estaua alli aquella boz de el propheta Ezechiel con que pudiera respõder. En qualquier dia que el peccador se cõuirtiere de su maldad: no tendre mas memoria de ella. Y aquella que dize en lo que te hallare te juzgare dize el Señor. Nada de esto pudo responder por que causa? Sea la gloria a aquel señor q̃ todo lo sabe. Algunos me afirmarõ que estando este padre en el yermo daua de comer aun Leon pardo por su mano y siendo tal: con todo eso partio de esta vida pidiendole tan estrecha cuenta, dexandonos inciertos qual fuesse su juyzio, qual su termino, y qual la sentẽcia y determinacion de su causa, esto es de san Iuan Climaco. De las quales vltimas palabras no tenemos licencia de entender que este sancto monje se condeno ni que dexo de hazer penitencia de sus culpas, y mueuome a dezir esto por algunas causas, porque si este monjes es de el que san Hieronymo y Sozomeno dizen y tambien Nicephoro Calixto bien vemos la sanctidad de su vida. Si es assi mesmo el que dize Sophronio: ya oymos en aquel extasin de su hermano de su gloria y meritos. Y si es otro de aquestos dos bien nos es notorio las mercedes y dones de que fue diuinalmente enrriquecido biuiendo, y la Fe charidad y esperança que muriendo tuuo en Dios sigun lo acaba de dezir san Iuan Climacho y que no fueron bastãtes las acusaciones que le pusieron en aquel rigurosissimo juyzio de Dios a hazerle perder vn puntopie en la confiança de la misericordia de Dios. Pues que diremos a estas vltimas palabras de san Iuan Climaco? Diremos que es termino y modo exageratiuo de los sanctos este para aduertir a los hombres no se descuyden en las cosas de su saluacion De este termino vso el glorioso Apostol san Pedro en su primera canonica: capitulo quarto quãdo dixo. Si apenas ciertamente el justo se salua: el malo y el peccador que no saben otra cosa que ofender a Dios do aparesceran, que sera de ellos? Assi diremos de Esteuan si con tanto rigor fue juzgado siendo tã bueno que sera de el que no hizo en su vida cosa buena?

¶CAPITVLO. XVI. DE EL Abad Theodoro discipulo de san Antonio y religioso de el sancto propheta Helias.

DE otro discipulo de el glorioso padre san Antonio (el qual sin duda entiendo ser el socio de san Antonio Abad de Nitria) leemos en aquel libro que escriuio el Patriarcha Sophronio de las vidas de los sanctos padres, de el yermo llamado. Prado espiritual el qual en el titulo de la adoracion: de las Ymagines dize assi. Cõtome el abad Theodoro Abad de el conuento de los Heliotas vn caso que le auia suscedido con el demonio a un monje suyo de el monasterio de el monte Oliueto. Este monje era muy tentado de el espiritu de la fornicacion y preualecio cõ el fabor d̃ nuestro señor contra aquella tentacion y contra su auctor, a este monje le aparescio sathanas y le dixo que si le prometia con juramento de

no dezir anadie lo que le queria dezir que el le prometia d̃ no tentarle mas, el selo prometio. Dixole el demonio. Yo no te molestare en cosa alguna si me juras de hazer lo que te dixeere. El monje se lo prometio. Dixole el demonio. No adores a esta Imagen de la madre d̃ Dios que aqui tienes pintada con Iesu Christo en sus braços, el monje le pidio termino para respõderle. Fuele dado por el demonio. El termino que le pidio y en este tiempo vinose a su Abad Theodoro Heliotes que estonces moraua en el monasterio de Faran (el qual sin dubad es junto al monte Sinay,) Y diole quenta de todo lo que con el demonio le auia acaescido. El Aab Theodoro le reprehẽdio de el juramẽto que auia hecho al demonio, y añidio mas diziendo que auia hecho muy acertadamẽte en uenirle a dar quenta de ello Y dixole mas el Abad Theodoro Heliotes a el mõje. Que en menos tendria fornicar con todas las mugeres que negar la adoracion de Iesu Christo, y de su gloriasa madre.

CAPITVLO. XVIIII. DE SAN Hilarion, y de los conuentos de Palestina.

AVIENDO dicho ya de los religiosos de Egypto discipulos de san Antonio sera razon dezir de los discipulos de lmesmo sancto padre que tomaron el apellido y nombre de nuestro sanctissimo padre Helias propheta, como el mesmo san Anton sigun al principio de su vida diximos lotenia. Entre los primeros que aun biuiendo. Nuestro sancto padre Antonio plantaron la religion en Palestina fue su discipulo: muy amado san Hilarion sigun la auctoridad de san Hieronymo que es el que escriue su vida y aunque sea verdad lo que el gloriosissimo padre san Hieronymo dize: ase de entender de la suerte que digo. Como ya vimos d̃ la vida de nuestro padre san Anton y se nos dixo que san Anton fue el restaurador de la religion de el sancto padre Helias en Egypto y lo mesmo se dixo de Amos q̃ fue el que la restauro en Nitria y de Pachomio en la Thebayda y en Thabena. Empero tambien se nos dixo que aunq̃ en los sobre dichos lugares se hizo esta election estonces: con todo eso no dexaua de auer conuentos de religiosos aunque pocos en los mesmos lugares como fue el que Filipo padre de Eugenia hizo en Nitria de frayles do el estuuo y de monjas do su hija estuuo. Asi mesmo en la Thebayda el de el Abad Palemon do san Pachomio recibio el habito, y en Heraclea do san Antonio recibio la professsion monastica, Asi fue en Palestina que aunque es verdad que fue el primero como dize san Hieronymo san Hilarion discipulo de san Anton que truxo la religiõ a Palestina y que hasta su tiempo en Siria no vuo religiosos a se deentender que no vuo aquella copia de monasterios y de religiossos que vuo en tiempo, de san Hilarion: sino qual y qual monasterio, y por ser tan poco no se echaua d̃ ver en ellos, y estos que vuo quando san Hilarion vino a hazer en Palestina las congregaciones de los monjes: todos se ayuntaron a el y le dieron la obediẽcia. Y porque se entienda esto ser asi uerdad trayre vn testimonio de los conuẽtos que se fundaron ò por mejor dezir reedificaron en tiempo de san Anton en Palestina por sancta Helena madre d̃ el Emperador Constantino; en el qual tiempo aun no auia san Hilarion puesto escuela de religion. Entre las casas q̃ reedifico sancta Helena de nuestra religion en Palestina sigun Nicephoro Calisto ẽ el libro octauo capitulo treynta de su historia Ecclesiastica fueron dos junto al Iordan. La primera fue en aq̃l lugar donde san Iuan Baptista tenia su morada y la segunda fue en lo alto de el monte que esta junto al mesmo Iordan el qual conuento sigun se puede entender fue el antiguo de Galgalis, de do

Proto y Iacinto

nuestro

nuestro padre Helias salio con su discipulo Heliseo quando fue apassar el Iordan para de alli subir al cielo en el carro de fuego. Y coligo esto ser assi delas palabras de Niçephoro que dizen de estasuerte. De inde ad sacrum Iordanē conuersa circa speluncam vbi olim domicilium Baptista habuit per pulchram ędem illic erexit aliamq; adcliuium mōtis Helię thesbitę. Buelta dize Niçeforo la sancta Reyna al sacro Iordan cerca de la cueua dōde otro tiempo el Baptista tuuo su morada: edifico alli vna muy hermosa casa, y otra en lo alto de el monte a Helias Thesbites. Bien nos consta de el capitulo quinto de Iosue que el monte que esta cabe el Iordā es Galgalis a donde salidos los hijos de Israel de el Iordan para la tierra de promission: los circuncido Iosue por mandado de Dios y por eso se llamo aquel monte Galgalis que quiere dezir collado de circuncision. En este collado se hizo vn principal oratorio por los judios y en este estubieron los religiosos hijos de los prophetas como consta de el segundo capitulo de el quarto delos Reyes. Y assi mesmo fue morada de los hijos de los prophetas la de el Iordan do estuuo el Baptista como consta de el capitulo. *6*. de el quarto delos Reyes. Estos conuentos fuerō por los infieles destruydos: y estos dize Niçeforo que torno la sancta Reyna a edificar vno a san Iuan y otro a nuestro padre Helias. En estos ambos monasterios biuio el abad Zozimas primero enel de el Baptista y despues enel de Helias, los monjes de los quales como dize Sophronio se llamauan heliotas y esto lo dize en el libro llamado prado espiritual titulo đ penitencia, en estas palabras.

Niceforus l.1.cap.

Vn hermitaño que biuia en las partes de el sancto Iordan llamado Theodoro fue a la celda de el abad Iuan y le dixo. Vsa conmigo padre Iuan de charidad y buscame vn libro donde este todo el testamento nueuo. El abad Iuā lo busco y lo hallo en poder de el abad Pedro que fue despues Obispo de Calçedonia, y preguntandole quanto valdria: dixole. Porque lo dizes quieres por ventura comprar otro? Respondio el abad Iuan. Quiere lo Theodoro el hermitaño. Respondio el abad Pedro. Tomalo si el lo quiere y lleuaselo gracioso y si le agradare que de se cō el y sino le agradare toma tres sueldos paraque le compres otro. Yo tome el libro: dize el abad Iuan y se lo lleue al hermitaño el qual se fue con el al yermo donde estuuo quasi dos meses, al cabo delos quales vino ami celda y me dixo. Sepas padre que no puedo sosegar el pensamiēto porque tengo este libro gracioso. El abad Iuan le respondio. No te desasosiegues: por eso porque el abad Pedro es rico y hombre principal y gusta de que tu lo tengas. Cō todo eso dixo Theodoro, no descansare hasta que te pague lo que vale el libro. Dixole el abad Iuan. Tienes tu dineros para pagar lo? Respondio. No mas dame vn saco para que me vista (y dixo esto por estar desnudo). El abad Iuan le dio vn saco y vna capa y con esto se fue Theodoro a trabajar en el lago que hizo el Patriarcha Iuan de Hierusalem, y cada dia ganaua con su trabajo nueue minutos, y a la hora de comer se yua junto al monasterio de los heliotas y comia vnos pocos de atramuzes y lo demas de el dia trabajaua. Esto es đ Sophronio, de dose colejira ser el monasterio q̄ sancta Helena jūto al Iordan hizo đla ordē q̄ se llamaua delos Heliotas y aunque no es deste lugar: digo mas q̄ por causa đesto y porq̄ Zozimas biuio en estos monasterios de los Heliotas llamarō a Zozimas Heliota. Y porque sancta Maria Egiciaca tomo el modo de biuir hermitico de vno de estos dos conuētos q̄ fue enel de san auā Baptista y biuio vn año en el habito de la religion đ Helias q̄ le dio Zozimas y murio ē el: los religiosos dela orden desde aquel tiempo la tuuieron por matrona y sancta de la horden y por esta causa Vinçencio de Castro nouo

Monasterio delos Heliotas junto al Iordan

Nouo y sus sequaçes vinieron adezir en los pulpitos y en las disputas publicas que la horden de el Carmen notenia por madre ala gloriosissima virgen Maria madre de Dios sino a Maria la penitẽte cõuertida por el Angel la qual hizo penitencia en la religion de el mõte Carmelo, contra los quales el sanctissimo Papa vrbano sexto al año segundo de su pontificado dio su diploma poniendo eterno entredicho en las tales palabras, y conçediendo tres años de uerdadera indulgencia y otras tantas quarentenas a todos los que a nuestra religion y a sus frayles los honrraré con el titulo de religion y frayles de la madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo, y porque en el sigundo libro de este dilucidario tractamos esto ya mas larga mente por tanto no recitare la bula que acerca de esto dio el sanctissimo Põtifiçe Vrbano sexto, y pues el sancto abad Zozimas y sancta Maria Egipciaca fueron religiosos palestinos y antes de san Hilarion mas porq̃ el restaurador de la vida monastica y que en general echo ampliamente mas que nadie en aquellas partes los fundamentos de la sagrada religion como san Antonio en Egipto Palemon y Pachomio en la Thebayda Amos y Theodoro en Nitria, por tanto sera razõ començar atractar primero que de otro ninguno la vida de este sanctissimo padre Hilarion la qual escriuio el gloriosissimo padre san Hieronymo q̃ es esta q̃ se siguẽ.

san Hiero. 1 epistolarum

Fue san Hilarion natural de vn lugar llamado Thabatha cinco millas de la ciudad de Gaza en Palestina, sus padres eran ydolatras y el fue como la rosa nacida entre las espinas. De pequeño fue embiado a la ciudad de Alexãdria para q̃ estudiasse. Estudio al i y dio muestra de su alto y delicado ingenio junto cõ ser bien inclinado y hombre moralmente virtuoso, por lo qual fue de todos los que le conoscian muy amado, y Dios tambien le amo, pues teniendo alli noticia de el Euangelio y fe de Iesu Christo se Baptizo y hizo Christiano, y assi el que antes amaua las virtudes y era tenido por virtuoso: ya deueras lo era, no deleytãdose en otra cosa mas que en obras de el seruicio de nuestro señor, gastando su tiempo en la Yglesia, tratando con sus ministros, por dõde vino a tener noticia de san Antonio que estaua en el desierto, teniendo espantado al mundo con su vida, confusos los demonios y alegres los cortesanos de el cielo, diole gana a Hilariõ de verle: fue al desierto, y auiendole visto recibio el modo de viuir y el habito đ las manos de san Anton en cuya compañia y debaxo de cuyo instituto estuuo dos meses. Quando dize aqui que recibio Hilarion el habito y modo de bibir de san Antonio: da a entender recibio la religion ꝓphetica đ Helias pues san Antonio era religioso y reformador de la religion Heliana y por tanto assi como a san Antonio por esta causa le anumeramos por padre desta religiõ por eso tambien a Hilariõ y en este tiẽpo consideraua el horden de la vida đ san Antonio, la grauedad de sus costũbres, su continua oracion, su humildad en recibir los guespedes, su seueridad en corregir a los culpados, la aspereza en el tratamiento de su persona assi de comida como de vestido y de sueño, tambien la multitud de gente que de todas partes concurria al sancto cõ diuersas necessidades para alcançar remedio por su intercession. Parescio le a Hilarion que ya era esto principio de los largos trabajos padescidos por san Anton y que era bien yr por el camino que el auia ydo. Pedida licencia a san Antonio, y recibida boluiose a su tierra y hallo que erã muertos sus padres diuidio su patrimonio dando parte a sus hermanos y parte a pobres, acordandose de aquel dicho de Christo que dize el que no renunciare todas las cosas que posee: no puede ser mi discipulo. Era a esta sazon de edad de quinze años y assi pobre y acompañado de Christo

Luc. 14.

se

se fue a vn lugar solitario, adonde por ser frequentado de salteadores los q̃ oyan dezir que alli auia hecho su asiento se admirauan de su atreuimiento y osadia, dezianle el peligro en que estaua, mas el por librarse dela muerte eterna: no temia ponerse a peligro d̃la muerte temporal.

Era Hilarion de complesion delicada de pocas carnes y aparejado para que qual quiera injuria de tiempo o de calor o de frio le hiziesse mucho daño y sobre todo esto vestia tan solamente vn saco y sobre el vn manto de pelos d̃ animales texido el qual le dio san Antonio al tiempo que de el se partio, su vestido era este. Su comida era despues de auerse puesto el sol tomaua quinze caricas que era vna fructa propria de siria a la manera de higos y por razon delos muchos salteadores que auia en aquel desierto nunca paraua en vn lugar y assi no tenia celda o aposento señalado, Muncho sentia el soberuio Lucifer verse assi tractar de vn muchacho, y que antes que le començasse a hazer guerra ya le tenia vencido. Fatigauase con diuersas tentaciones representauale mũchas cosas torpes por donde al sieruo de Dios le era forçado pensarlo que no sabia y traer a su ymaginacion lo que no auia experimentado. Enojauase cõ trasi y heria sus pechos pensando a puñadas poder vençer tales peleas, ayrauase con su cuerpo y deziale. Yo te hare asnillo que no des coçes porque te quitare la ceuada y te dare solamente paja, matarte he de hambre y de sed, pōdre sobre ti cargas pesadas fatigarte he con calores y yelos: porque assi solo tengas cuydado d̃la comida y no de la laciuia. Estas cosas todas dezia el sancto moço y como lo dezia assi lo hazia porque se estaua por su cõtento los tres y los quatro dias sin comer exercitandose en aqueste tiempo en cauar la tierra munchas horas, y hazia esto no porque pẽsase sembrar en ella alguna semilla sino para quitar las espinas y malas yeruas quebrotaua su proprio cuerpo. Hazia tambien çestillas de mimbres inmitando a los monges de Egipto, no oluidãdose por esto de la oracion: en la qual empleaua la mayor parte d̃el dia y dela noche. Quãdo ya se sentia muy desfallecido y cansado de el trabajo, tomaua la refection ordinaria cõ algunas yeruas siluestres hablando siempre con su cuerpo en tãto q̃ comia, diziẽdo. Mirad cuerpo que si no trabajardes q̃ no comereys, y pues que agora comeys: aparejaos para trabajar d̃esta manera se consumio sus carnes tanto q̃ ya parescia solo quedarle los huesos cõ el cuero. Estaua vna noche el sancto hermitaño en oracion y oyo lloros de niños, lamentaciones d̃ mugeres, ruydos de exercitos, balidos de ouejas, mugidos de toros, bramidos de leones, siluos de serpientes, y bozes diuersas de diuersos monstruos, atemorizose algun tanto hasta que entẽdio ser estos tratos del demonio, derribose en tierra hizo sobre si la señal de la cruz, miraua a vna y a otra parte para uer si sus ojos podian ver lo que sus oydos oyan (hazia vna Luna muy clara) vido de repente sobre si vn carro guiado por furiosos cauallos, dauan muestra de le querer atropellar el sancto moço con boz ferborosa pronũcio el dulçe nombre de Iesus y luego vido que se abrio la tierra y sorbio al carro con todo el toruellino y tempestad que traya consigo. Quedo el dando gracias a Dios y diziendo lo que dixerõ los Israelitas quando el mar Bermejo sorbio a el Rey faraon y sus exercitos: Ael cauallo y eauallero derribo en el mar. Munchas fueron las tentaciones que los demonios le ponian, ya parescian delante de el mugeres desnudas estando el echado en el suelo para dar vn breue recreo de sueño a su cuerpo, ya estãdo muy hambriento le eran puestas mesas en su presencia, y ẽ ellas mũchos y muy preciosos manjares. Si oraua: andauan lobos aullandole a la redonda, si cantaua himnos en alabança de Christo y re-

representauanse le hombres acuchillandose y que dexauan vno de ellos muerto a sus pies que le parescia dezir que le diese sepultura. Estaua vna vez orando y diuertiose vn poco pensando en otra cosa differente de la oracion llegose a el vn hõbre feroz y cruel al talle de los que en Roma llamauan gladiatores y diole dos terribles coçes en los costados con vn açote començole aherir en las espaldas diziendole, ea que es esto, porque te duermes? Daua grandes risadas, y quando le tuuo bien atormentado preguntauale si tomaria algun poco de ceuada? Desde los diez y seyes hasta los veinte años para defender su cuerpo de los yelos y rezios soles vsaua doquiera que estaua de vna pequeña choça de juncos y cubierta de vna yerua espinosa llamada Carica, despues de este tiempo edifico vna celda (que dize san Hieronymo que permanecia en su tiempo) tenia quatro pies de ancho y cinco de alto de modo que era mas baxa que su estatura, de largo tenia algo mas que era su cuerpo, y asi tenia mas talle de sepulchro para cuerpo muerto: que de çelda para hombre viuo. Cortauase el el cabello solo vna vez en el año, para la festiuidad de la pascua. Dormia en vnos juncos sobre la desnuda tierra y esta fue su cama hasta que murio, nunca mudo el saco que vna vez se vistio ni le lauo porque dezia ser cosa superflua buscar regalo en el silicio. Tenia de memoria gran parte de la sagrada escriptura, y recitaua parte de ella despues de auer rezado munchos salmos y oraciones estando siempre con gran reuerencia, porque consideraua q̃ estaua Dios presente y hablaua con el. Conforme a la hedad que tenia andaua mudãdo la comida. Comio algunos años lentejas mojadas en agua fria. Otro tiempo comio pan seco mojado en agua y sal, y otro se sustento con yeruas y rayzes, y a vn otro comio cada dia seys onças de pan de ceuada con alguna ortaliza cozida, despues por estar enfermo añadia algũ olio por regalo a la ortaliza y assi passo hasta ser de sesenta y tres años y desde esta edad hasta los ochẽta no quiso comer pan ni otra cosa sino vn manjar de harina y ortaliza desmenuzada que le seruia de comida y de beuida. Esto todo es mas para marauillar que para inmitar, porque la costumbre tan antigua, el no auer estragadose cõ vicios y pecados y debilitadose, y sobre todo la gracia de Dios que le ayudaua fue el todo por donde pudiesse hazer tales asperezas, que a hazerlo otro ofenderia a Dios quitandose la vida por ventura por las incõsideradas penitencias. Estando pues Hilariõ en su choça tuuieron noticia de el vnos ladrones, fueron a buscarle y despues de auerle hallado y visto de la manera que estaua como por burla le dixeron. Que harias si teuiesses çercado de ladrones? Respõdio. El pobre y desnudo no teme a los ladrones. Dixeron ellos. A lo menos puedes perder la vida, dixo el? Assi es verdad que puedo perder la: mas da se me tampoco por perder la que ningun temor tengo de q̃ sea luego. Los ladrones quedaron admirados de uer su cõstancia, y fueles ocasion đ enmẽdar sus enuejeçidas vidas en peccados vera vn hõbre q̃ hazia tal vida: Antes q̃ pudiera auerse desmandado en ofensas đ Dios, passo de esta manera Hilarion veynte y dos años, y ya era cognoscido por toda la tierra de Palestina. Vino a el vna muger y de repente echose a sus pies y visto q̃ mostraua pesar de uerla alli, y hazia muestras de querer irse ella derramando munchas lagrimas le dixo. Perdona mi osadia sieruo de Dios que mi neccessidad y trabajo me haze que te sea importuna. No huyas de mi, buelue a mi tus ojos y mira me no por muger sino, por vna criatura afligida, y muger fue la que pario al Saluador, no tienen necessidad los sanos sino los enfermos. Y a estas palabras se detuuo san Hilarion. Preguntole la causa de su venida y de sus lagrimas ella le dixo, q̃ auia quinze

Malh. 9.

años

años que era casada, y que su marido por no tener de ella hijos la queria dexar. Leuanto el sancto los ojos al cielo y hizo oraçion por ella y despidiola, dẽ de aun año lo vino auisitar con vn hijo, este fue el Principio de las marauillas que Dios obro por san Hilariõ. Siguiose luego otra cosa de mas admiracion y fue que vna señora noble viniendo dẽ visitar a san Antonio con tres hijos pequeños enfermaron todos en la ciudad de Gazà, y alli o por la mutacion de el ayre o por honrra de Hilariõ todos tres murieron, la affligida madre que vido tanto mal por su casa andaua como fuera dẽ juizio de vno a otro no sabiẽdo aqual lloraria primero. Y como oyesse dezir que estaua en el desierto cerca dẽ aquella ciudad Hilarion, acompañada de dos criados se fue alla, y llegando a el con la ansia que pensarle puede: le dixo. Ruegote por Iesu Chisto, por su cruz, y sangre que vayas conmigo a la ciudad de Gaza y me resuscites tres hijos que tengo alli muertos para gloria de el mesmo dios, y confusion de los ydolatras. Estrañauale hilarion diziẽdo que no solo no acostumbraua ayr a la ciudad, mas ni aũ salir de su çelda. Ella llorando amargamente dezia. Sieruo dẽ Dios dame mis hijos q̃ en Egipto los vido biuos Antonio, haz tu que en Siria tu y yo los veamos biuos. Oyendo estas razones los que estauan presentes llorauan tiernamente y lo mesmo hazia Hilarion. Vencido pues con sus lagrimas fuesse con ella y ya puesto el sol entro en la ciudad de Gaza, inuoco el nõbre de Iesu Christo sobre los niños resuscitaron luego y besaron las manos al sancto varon, loando todos a Dios. Dibulgose este milagro y veniã gentes de todas partes a uer a Hilarion, y visto munchos que eran gentiles recibian la fee de Iesu Christo, y algunos tomauan habito de monjes y se quedauan con el fundandose algunos monasterios de todos los quales Hilarion era abad, que es lo mesmo que padre como se colige de el Euangelio de san Marcos. Escribense munchos Milagros de Hilarion como fue de vn carretero de Gaza de el qual estaua apoderdo el demonio y solo le auia dexado libre la lengua, fue traydo a san Hilarion. El le dixo q̃ creyesse ẽ Iesu Christo y no tuuiesse mas aquel oficio que era muy peligroso para el ser impaciente, el prometio de lo hazer y fue luego sano en el cuerpo y en el anima. Vn otro en demoniado que se llamaua Marsitas y se preciaua de lleuar acuestas quinze moyos de trigo (y gloriauase dẽ esto porque no auia asno en toda Siria que pudiesse lleuar tal carga con lo qual hazia ventaja a todos) de este se apodero el demonio, y tornole tan feroz que hazia grandes males sin bastar ponerle cadenas y grillos, porq̃ todo lo hazia pedaços. Arremetia a unos y a otros y cõ sus dientes cortaua a vnos las narizes, y a otros las orejas. Truxeronlo a san Hilarion y fue como si viniera algũ toro para correrle, no menos gente venia con el. Visto de los mõjes quedaron todos atemorizados por que era hombre de grã estatura y muy feo. Vanselo a dezir a Hilarion mando le traer a su presencia y que le quitassen todas las ataduras y cadenas, estando suelto le dixo. Vẽ llegate aqui. Llegose Marsitas todo temblando la cabeça baxa, echose a sus pies y lamiaselos con la lengua, auiendo dexado la ferocidad pasada, tuuole consigo siete dias hizo todo aquel tiempo oracion por el y al cabo fue sano.

Otro en demoniado le truxeron llamado Orion hombre riquissimo y tenia vna legion de demonios, estaua Hilarion declarando a sus monjes vn passo de la escriptura, llego el en demoniado por detras y librandose de las manos de los que lo trayan corrio al sãcto y leuantole en el ayre asido de las espaldas, leuantaron todos los presentes gran grita temiendo no deshiziesse aquel bendito cuerpo tan macerado y deshecho de los ayunos continuos. El

sancto

santo tiendose dixo. Dexadme a mi con mi luchador, boluio la mano, y asiendole de los cabellos le derribò en tierra, y poniendo el pie sobre el: le apretaua y daua algunos golpes diziendo. Aqui sereys atormentados miserables demonios. E hombre aullando puso el rostro con la tierra. Dezia san Hilarion al señor. Señor desata a este miserable, libra a este captiuo, tan facil te es vençer a muchos, como a vno. Oyeronse de vna sola boca de aquel miserable hombre muchas bozes diuersas como vn clamor confuso de pueblo, quedò sano, y desde algunos dias vino a el monasterio con su muger, y hijos, y truxo algunos dones al sieruo de Dios. El le dixo. No as leydo lo que acontecio a Iiezi, y a Simon Mago que pretendian vender la gracia de el espiritu sancto el vno, y comprarla el otro, y los dos pagaron la pena de su pecado? Si lo sabes buelbete con tus dones que yo no los quiero: Dezia Orion llorando. Reçibelo, y dalo a los pobres. Respondio san Hilarion. Mejor se lo puedes tu dar que andas por las Ciudades y conoçes a los pobres, dexe yo mi hazienda, a que me tengo de encargar de la ajena? Yo se que a muchos el nombre de los pobres es ocasion de auaricia: ninguno mejor da a pobres que el que ninguna cosa guarda para si. Estaua Orion muy triste y caido en el suelo, Dixole el sancto Abad. No quieras hijo entristecerte, q̃ lo que hago por mi, hago por ti: si yo tomase tus dones ofenderia a Dios, y la legion de los demonios se bolueria a ti.

4.Reg.5. Actor.4.

En la Ciudad de Gaza estaua vna donzella de buena vida de quien se enamorò vn mancebo, y procurando por todas las vias que le eran posibles traerla a su voluntad, y no aprouechandole cosa que hiziesse, fue a la Ciudad de Memphis, comunicòle con vnos hechizeros ministros de el templo de Esculapio: dieronle vna lamina o plancha de cobre con ciertas figuras espantables, dixeronle que la pusiesse cubierta con tierra al umbral de la puerta de la donzella, y dixesse alli ciertas palabras. El mançebo cumplio todo lo que le fue dicho. Començò la donzella a amar tan desenfrenadamente al mançebo que parecia mas locura que amor, porque daua bozes llamandole. Apuñeauase el rostro, tiraua de sus cabellos con furia y hazia otros visajes de loca, lleuaronla sus padres a san Hilarion. El demonio que estaua atormentandola començo dando bozes a dezir. Por fuerça me traxeron acà, bien me estaua yo en Memphis. O grandes tormentos los que padezco, mandasme que salga, y estoy atada al vmbral de la puerta en vna plancha de cobre? No puedo salir hasta que me suelte el mançebo que me tiene. Dixole san Hilarion. Tan poco es lo que puedes que vna plancha de cobre te tiene asido? Di porque as osado entrar en esta sierua de Dios? Respondio el demonio. Entrè en ella para guardarle su virginidad. Tu, dize el sancto, la auias de guardar siendo enemigo de castidad? Por que no te apoderaste de el que te truxo acà. A que dize el demonio me auia de apoderar de el, siendo amigo de vn demonio a quien yo tengo respecto? Sanò a la donzella san Hilarió sin que se le quitase aquel impedimẽto q̃ dezia el demonio, para dar muestra q̃ a la volũtad de Dios ningunos encantamentos ni hechizos puedẽ resistir. Reprehẽdio a la dõzella d'algunas liuiãdades q̃ auia hecho, por dõde Dios dio lugar al demonio q̃ la atormentasse.

Escribiole san Antonio algunas cartas, y leia de buena gana sus repuestas, y si alguna vez venian a el enfermos de Siria, deziales. Porque venis a mi de tan lexos teniẽdo en vuestra tierra a mi hijo Hilarion? Auianse ya fundado muchos monasterios, y visitaualos a tiẽpos san Hilarion. Llegò vna vez andando en estas visitas a vn pueblo llamado

Elusan, y halló que celebrauan fiesta a la diosa Venus en vn su templo, y como oyeron dezir que san Hilarion venia: salieronle a reçibir los mesmos ydolatras, porque a muchos de ellos auia desendemoniado: reçibiolos el sancto con mucho amor, y derramando lagrimas y mirando al cielo rogauales que tuuiessen por mejor a Iesu Christo que a las piedras y maderos, prometiales que si hazian lo que les rogaua vendria a verlos muchas vezes. Estas palabras tan senzillas tuuieron tanta fuerça, y fueron de tanta eficacia en aq̃lla barbara gẽte q̃ antes que se partiesse de alli les midió el espacio ð la Yglesia q̃ auian ð hazer, y trataron con el que a su Sacerdote hiziesse christiano, que assi como lo tenian coronado para sus sacrificios, y se christianò, y ellos lo fueron tãbien. Andãdo en esta visita de sus monasterios, losquales sus discipulos auian fundado, por importunacion de los q̃ yuan con el (que el no queria hazerlo) fue a visitar vno de que era cabeça vn auariento, llegando çerca hallaron puestas guardas en vna viña que tenia, por que no dexassen entrar en ella a los que venian con el sancto viejo, y con muchas piedras y tyros de hondas, los espantaron, y no les dexaron tocar a las vuas, estando ya sazonadas y maduras, sonriose de esto san Hilarion. Fueron a otro monasterio de vn sancto varon, importunole que comiesse algunas vuas porque venia cansado de el camino. San Hilarion dixo. Sea maldito el que primero busc are la recreacion de el cuerpo, que la de el alma: hagamos oracion, y paguemos a Dios primero su deuda, y despues podreys vosotros yr a la viña. Dicho el oficio subiole el sancto varon en vn alto lugar y bendixo la viña, y mandò a sus ouejas entrar a apacentarse en ella. Eran los que entraron a comer gran numero de gente, solia dar fruto aquella viña, y cogian cada año de ella cien medidas de vino, vendimiose desde a veynte dias y dio trecientas, y el otro auariento cogio aquel año mucho menos que solia, y lo que cogio se tornò vinagre. Tenia el sancto viejo tal gracia de Dios que conocia de el olor de los cuerpos, y vestidos, y de las cosas que cada vno tocaua, el vicio que tenia y a que demonio estaua sujeto, y assi se lo reprehendia. Siendo de sesenta y tres años viendo la multitud de religiosos que estauan debaxo de su mano, y las compañias de gentes que cada dia venian a el por remedio de sus trabajos: andaua muy triste, y lloraua. preguntauanle los religiosos la causa. Respondia. Pareceme que me paga Dios en en esta vida lo que le siruo en estar tan estimado de los hombres, y que agora me vengo al mundo, pues debaxo de color de sustentar a religiosos de mi monasterio tengo algunas alhajas. Por esto que dixo le guardauan sus discipulos con solicitud, y mas que todos Hisychio, vn discipulo muy querido de san Hilarion. Vino a visitarle vna venerable matrona con proposito de passar tambien a delante a visitar a san Anton, sabido por el su intento, dixole llorando. Quisiera yo hazer lo mesmo sino estuuiera detenido yo en la carçel y prision de el gouierno de este monasterio, y si se sacara fruto de yr a visitar a ese sancto viejo: mas ya es tarde, porque dos dias ha que el mundo carece de tal padre. Creyo estas palabras aquella señora, detuuose alli, y a pocos dias vino nueua de la muerte de san Antonio. Mucho admiran las gracias de este sancto, sus milagros, su abstinencia, su humildad, y sobre todo, dize san Hieronymo. A mi me espãta la enemistad q̃ tenia al ser honrrado, y estimado de los hombres. Venian a visitarle Clerigos, frayles, y gente de todos estados: el por huyr la honrra que le dauan determinò de yrse a otras partes, çercaronle numero de diez mil personas rogandole q̃ no se fuesse y los de-

xassa, el hiriẽdo la arena cõ su baculo dezia. Yo no puedo ver derribadas las Yglesias, pisados los altares, y a mis hijos muertos a cuchillo. Por estas palabras ẽtendierõ losq̃ estauan alli con el q̃ Dios le auia reuelado algun grande mal que auia de suceder por los frayles, como sucedio despues en tiempo de Iuliano Apostata, dixo: que no comeria, sino le dexauan yr. Passaronse siete dias que no comio, y visto esto por ellos: con gran sentimiento lo dexaron yr. Subio en vn jumento que ya por su flaqueza no podia caminar a pie: escogio quarenta monjes los que vido mas abstinentes y aparejados a çufrir trabajos, caminò con ellos por diuersas partes llegando a la çelda do san Antonio auia morado hablò alli con sus discipulos y consololos de la muerte de su maestro, recreose con ellos andando visitando diuersos lugares que ellos le mostrauan. Aqui dizen oraua Antonio, aqui se exercitaua en cauar la tierra, estos arboles puso el, esta fuente compuso de la suerte que agora està. Vido su çelda que solo cabia en ella vn hombre tendido a lo largo: contaronle algunos de sus milagros, pidioles a dos de ellos solos le mostrassen do le auian sepultado los quales solo lo sabian: Si le dieron parte de ello ò no, no se sabe, porque les auia mandado y tomado juramento Antonio: que a nadie lo descubriessen por huyr que su cuerpo no fuesse estimado y honrrado. Auian passado tres años despues de la muerte de san Antonio que no llouia en aquella tierra, y dezian los naturales que la sentian los elementos, rogaronle a san Hilarion rogasse por ellos: hizolo, y llouio, y por esto tenien dolo en mucho y diziendo que se les auia traido Dios en lugar de Antonio: se fue de alli, visto a los sanctos Obispos Draconcio, y Philon que los tenia desterrados el Emperador Constancio porque no querian seguir la secta Arriana, consolaronse mucho con san Hilarion: Passò en Alexandria, y hospedaronle cerca de la Ciudad vnos deuotos religiosos, venida la noche adereçò su jumento para yrse. Preguntaronle la causa de su acelerado viaje, y respondio por no ser ocasion de algun gran daño. Vidose luego ser assi, porque otro dia llegaron ministros de el Emperador Iuliano apostata guiados por algunos vezinos de Gaza que por mandado de aquel tyrano venian a prenderle. Visto que no estaua alli hablauan vnos con otros, y deziã. Verdad a sido lo que de este hombre nos an dicho que es mago, y sabe lo que està por venir. Mirad como se nos ha huydo. Anduuo peregrinando el sancto Abad por diuersas partes, y do quiera que yua luego era conocido porque le descubrian personas que tenian demonios. Supo como Iuliano Emperador auiendole hecho buscar a el, y a su discipulo Hisychio para matarlos, y no hallandolos: mandò quemar su monasterio, y persiguio a sus monjes, mas siendo en breue muerto y sucediendo en el imperio Iouiano (el qual biuio poco) y a Iouiano Valentiniano, fue rogado q̃ boluiesse a recoger sus frayles y tornar a fundar su monasterio. No quiso hazerlo antes entrò en la Mar y se fue a vnas yslas inhabitadas, porque el mar encubriesse al que la tierra publicaua: mas ni aqui estuuo seguro que tambien le yuan a buscar. Passò en Africa, y de aqui fue a Sicilia y parò en vn monte alto, Hazia cada dia vn haz de leña y cargandole sobre los hombros de vno de sus discipulos, lleuaualo a vender al lugar mas çercano y compraua pan de el precio con que comian el y los que tenia cõ sigo q̃ ya eran pocos: no pudo aqui estar encubierto, porque vn endemoniado dezia en Roma. Hilarion sieruo de Dios està en Sicilia, y assi fuerõ allà muchos enfermos a ser curados. Y como alli tambien le honrrassen, partiose para Dalmacia a donde auia vn dragon q̃ destruia toda la tierra, tragandose bue-

yes y matando pastores, teniendo compassion el sancto de aquesto hizo jũtar mucha leña, y hecha oraciõ mandó al dragõ q̃ subiesse sobre ella: y subido hizo poner fuego debaxo y quemosse aquella terrible bestia a vista de todo el pueblo. Pensô de aqui yr a la ysla de Cipro entrò en vn Nauio fue salteado de cosarios, sus discipulos temian de ser muertos, y todos los que yuan con el. Reprehendiolos de poca Fè: pusose el sancto: en la proa de el Nauio, estẽdio la mano contra los cosarios, y dixoles. Basteos auer llegado aqui. O cosa marauillosa que dicha esta palabra boluieron a tras como lleuados de vn rezio toruellino. Tambien le obedecio el mar estando en Epidauro, el qual ensoberueciendose, y pensando los de aquella comarca ser anegados: el sancto varon salio a la ribera hizo en la arena la señal de la Cruz: estendio sus manos contra la tempestad y luego celô, y se sossego el mar, cõ grã de admiracion de toda la Ciudad: de esto les quedô memoria, y lo contauã los padres a los hijos. Tambien en otra nauegacion daua por el flete vn libro que tenia en que auia escrito el con sus manos los quatro Euangelios, y le traya siẽpre con sigo, mas sanando a vn hijo de el señor de el Nauio que estaua endemoniado: el padre le boluio su libro. Finalmente estãdo san Hilariõ en Cipro, y auiẽdo embiado a su discipulo Hisychio a Siria a visitar las çenizas de su destruydo monasterio, y a saludar a los frayles que por aquella tierra se hallassen libres de la persecucion passada: el se quedô en la Ciudad de Papho, a donde vinieron enfermos, y endemoniados de toda la ynsula, y el los sanò por medio de la oraciõ. Boluio Hisychio de Siria trataua cõ el de yrse de alli: no por liuiãdad de animo, sino por huyr la honrra que el mundo le daua, mas los dos hallaron vn lugar o huerto cerca de la Ciudad secreto y por su aspereza quasi inabitable, poblado de arboles y fuentes, y era fama q̃ tenian asiento y se oyan alli muchos demonios por lo qual no auia quien le osasse habitar: aqui se determino Hilarion de quedar y hazer su morada, aunque tampoco faltô quien le viniesse a visitar, que fueron algunos enfermos, y entre ellos vn paralitico que era el señor d' aquel pago y huerto. Padescio el sancto varon en este lugar grandes persecuciones de los demonios que procurauã de sasosegarle por auerse venido a echarlos de su antigua morada. Dauale este gusto a san Hilarion por tener alli con quien pelear y exercitarse. Siendo ya pues de ochenta años estando Hisychio su discipulo ausente, y sintiendo que se llegaua su hora escriuio de su mano vna çedula en que por testamento dexaua a Hisychio su discipulo todos sus thesoros que eran. El libro de los Euangelios escrito de su mano: la tunica, y sago, y la cogulla. Sabido que estaba enfermo por la comarca, vinieron algunos a verle, y el conjuròles que luego q̃ fuesse muerto le sepultassen en el huerto do estaua con sus vestidos, y que vn punto no le guardassen: estando ya en lo vltimo, y que ninguna cosa de hombre le quedaua sino el sentido tenia los ojos abiertos, y hablando con su alma dezia: Sal ya que temes? Sal no dudes. Setenta años ha que sirues al Señor: y aora temes la muerte? Diziendo estas palabras acabò la vida. Fue luego sepultado, como el lo auia dicho, por donde tan presto se publicò en la Ciudad de Papho que estaua muerto: como que estaua enterrado. Sabida su muerte por Hisychio passò en Cipro, y dissimulando querer habitar en el huerto do su maestro Hilarion auia habitado: y estaua sepultado con peligro grande de su vida (porque le matàran los Cipriotas, si lo entendieran.) Passados diez meses desenterrò el sagrado cuerpo, passò con el la mar y lleuòlo a Siria hasta ponerlo en su antigo monesterio viniendo d' todas partes gẽte sin numero a verle. Hallosse la tunica sana con la cogulla y saco, y el cuerpo tan entero como

mo si estuuiera biuo, daua de si grandissima fragancia, y olor. Hasta oy (dize san Hieronymo) ay contienda entre los Cipriotas y los de Siria. Estos dizen tener el cuerpo de san Hilarion como lo tienen, y los otros su espiritu, y en el vn lugar y en el otro cada dia se hazen milagros por su intercession y meritos, y mas en el hortezuelo de Cipro por auer el mas amado aquel lugar. Passò de esta vida al cielo en veynte y vno de Octubre de trezientos y setenta y nueue, imperando Valentiniano.

A este glorioso padre adscribē a su ordē los religiosos d̄ la ordē d̄ nuestra señora de el Carmen, y rezan de el como de padre particular de la orden, de el qual en dos partes dizen lo que se sigue. En la festiuidad de el sanctissimo padre san Cirilo, tercero prior General de los Latinos, en la leccion quarta dize assi. Semel dum pro veneranda solemnitate beati Hilarionis quondam coheremitæ sui in eodem mōte Carmelo in oratorio ibidem per deuotos fratres ad fidem per Beatam Virginem Mariam conuersos: primò post Assumptionem eiusdem Virginis in eius honore dedicato: sacrarum solemnia cum fratre Eusebio charissimo inchoasset, &c. Que fue dezir que celebrò Missa san Cirillo de su frayle san Hilarion. Sixto quinto, y Gregorio decimo tercio mandan rezar de el como de sancto nuestro.

En la segunda parte que es en la festiuidad de el mesmo san Hilariō le llamā. Sancti Hilarionis Abatis patris nostri. Aliende de esto el padre fray Iuan Paleonidoro en el capitulo quinze de el tercero libro de la Sanctimonia, y antiguedades de la horden de nuestra señora de el Carmen le quenta en el numero de los padres de la orden, y assi los demas chronistas de la orden. Lo qual a mi ver, saluo el mejor parecer por algunas razones me parecen tienen razon. La primera y mas principal, por que rezamos de el como de religioso nuestro. La segunda, porque como dize san Hieronymo, fue discipulo de san Anton, el qual como queda en su vida dicho, fue hijo de la religion de el sancto propheta Helias, y reformador de ella. La tercera, porque como dize san Hieronymo, san Hilarion fue el que restaurò la religion de los mōjes en Palestina, las palabras de el qual son. Nec dum enim erant in Palestina monasteria, nec quisquam monachos ante sanctum Hilarionem in Siria nouerat: ille fundator & eruditor huius conuersationis, & studij in hac Prouincia fuit. Estaua ya tan perdida la memoria de los mōjes en Palestina q̄ jamas se hallaua quien se acordasse auer visto monasterios en toda Siria, y assi fue el, el que fundò, y enseñò a los hombres en aquellas partes esta cōuersacion. Pues como al principio de este capitulo vimos los religiosos d̄ Palestina se llamauan Heliotas como los de Egypto. Luego con razon ponen por religioso de Helias, y por el cōsiguiente por padre nuestro a san Hilarion. Yten san Hieronymo escriuiendo a Paulino tratando de los principes de la religion dize. Nos autem habemus propositi nostri principes Paulum, Antonium, Hilarionem, & Macharios. Et, vt ad auctoritatem redeam scripturarū. Noster princeps est Helias, noster est Heliseus, nostri sunt filij prophetarum. Nosotros, (dize san Hieronymo) tenemos por principes d̄ nuestro proposito a Paulo, Antonio, Iuliano, Hilarion, y los Macharios. Mas boluiendo a la auctoridad de las escripturas. Nuestro principe es Helias, nuestro es Heliseo, nuestros son los hijos de los prophetas. Y pues san Hieronymo reconoce por padre de su proposito a san Anton, y a san Hilarion: y dize: de el y de los demas ser padre Helias, y le llaman Religiosos de Helias: no obstante que san Hilarion leuantò en Palestina aquella religion, luego assi ellos como san Hilarion fueron hijos de Helias propheta: y por el consi-

guiente religiosos de la religion de el Carmen.

¶ CAPITVLO XX. DE SAN Zozimas, y de sancta Maria Egypciaca.

FVE en vno de los monasterios de Palestina fundados por san Hilariõ y por sus discipulos vn sancto varon llamado Zozimas de gran exemplo de vidas de mucha doctrina y exercitado dessde pequeño en la religion. Desseando siempre yr hermoseando su alma. añadia nueuos exercicios de virtud y sanctidad teniendo por cosa cierta, que no puede de veras llamarse bueno el que dessea ser mejor. Y que no yrà delãte en el camino de las virtudes, es boluer atras. Estando pues vn dia pensando que podia hazer de nueuo en que agradasse a Dios: parecio le que le hablauan, y dezian. Zozimas imita a Abrahan, sal de tu tierra y dexa el monasterio enque hasta aqui as biuido y vete a biuir en otro que està junto al Iordan y alli veras las grandezas de Dios. No aguardò mas Zozimas, dspidiose dlos religiosos de el monasterio donde estaua: no sin gran de sentimiento, assi de ellos, como de el por dexarlos, y ellos porque los dexaua, fue a donde le era mandado, (que sin duda fue al monasterio que de nuestro padre Helias fundò sancta Helena como arriba queda dicho.) Y el mayor de aquel monasterio viendole con habito religioso: pregũtòle a que venia? El respondio que a seruir a Iesu Christo en aquel monasterio, por entender que podia ser muy ayudado de el como de los religiosos que estauan debaxo de su mano y le eran subditos. Dios (dize el Abad) es el que te puede ayudar con su diuina gracia para que le siruas, que nosotros pecadores somos. Quedòse alli Zozimas, y vido en aquel monasterio gran religion. A los ancianos muy humildes y muy feruorosos en las cosas de el seruicio de Dios. A los de menor hedad muy obedientes, y muy mortificados: los vnos y los otros nunca ociosos, ya entendiendo en obras de manos, ya puestos en oracion en que toda la noche se exercitauan, siempre cantando psalmos, y hymnos en el seruicio de Dios y en su alabança: y si algunos yuan a quebrantar vn poco el sueño, quedauan otros en su lugar, y quando estos se yuan venian aquellos. Todos se preciauan de pobres, y en el monasterio ninguna cosa se hallaua que fuese preciosa y rica de oro, o plata, ni en sus bocas tales nombres eran oydos por estar sus coraçones muy vazios de codicia. Su comida era pan, y agua, y el mayor preciauase de serlo en humildad, y en todas las demas virtudes en que a todos procuraua yrles delante, y los subditos no hazian poco en seguirle. El Abad de aqueste monasterio de nuestro sagrado padre Helias, dize el padre Paleonidoro en el capitulo quarto de el segundo libro que se llamaua Iuan, pareciale a Zozimas esta casa parayso, y que todos los que en ella estauan eran Angeles. Llegosse el tiempo de la Quaresma, y aunque estaua aquel monasterio en lugar solitario, y pocas vezes venia a el gente estrangera (de modo que se passauan algunos dias sin que las puertas de el se abriessen) y assi era estar alli como estar en soledad y desierto. Con todo eso era costumbre de aquellos religiosos que se juntauan el Domingo antes de Quaresma, y reçibian la sagrada comunion, luego comian juntos, y acabada la comida puestos de rodillas hazian oracion a su Dios, abraçauanse vnos a otros, llegauan a su Abad, y pedianle su bendicion: el se la daua. Abrianse las puertas de el monasterio y salian de el, lleuando alguna refecion: como higos, datiles, o legumbres: algunos lleuauan pan, y otros ninguna cosa mas de assimesmos, y el habito de religiosos que vestian, los quales se sustentauan

Paleo. lib. 2. cap. 4.

uan de solo yeruas que por aquel desierto nacian, passauan todos el Iordã y de alli cada vno yua por su parte: y si en el desierto de lexos el vno veya al otro: dexaua aquel camino y apartauase de el. En el monasterio quedauan dos o tres religiosos: no para guardar de ladrones lo que en el dexauan (porque no auia que pudiessen robar,) sino paraque en los Oratorios quedasen personas que se exercitassen en la oracion. Andauan por el desierto los religiosos dandole de el todo a Dios, razonando con Dios no apartando vn punto a Dios de su memoria pidiendole misericordia para si, y para toda la Yglesia. Venido el Domingo de Ramos boluian todos al monasterio sin preguntar vno a otro lo que le auia pasado en aquel tiempo. Aduertido Zozimas d' todo esto: hizo como los demas. Tomò la prouision que le parecio que le conuenia, y pasò el Iordan caminãdo siempre como a cosa cierta y a lugar señalado. Desseaua ver algun Solitario con quiẽ tratar de el camino de la perfecion y ser de el enseñado en lo que le parecia que ignoraua açerca de esto. Cantaua entre dia estando en pie hymnos como tenia de costumbre, a hora de Tercia, Sexta, y Nona, y hazia oracion inclinado en tierra. Tomaua despues de esto alguna refecion y dormia vn poco, y prosequia su camino. Auian ya passado veynte dias despues que salio de el monasterio quando a ora de Sexta estãdo en oracion vido cerca de si vna como sombra de cuerpo humano, turbose algun tãto pensando si era fantasma. Sinose con la señal de la Cruz, y auiendo ya acauado su oracion: mirô mas a aquella figura y pareciole que era mujer, cuyo cuerpo estaua tostado, y denegrido por los ardores de el Sol, tenia los cabellos de su cabeça blancos como lana, eran pocos y no le passauan de la ceruiz. Desseando Zozimas saber quien fuesse, y hablar con ella (porque desde que saliò de el desierto no auia visto persona humana, no animal terrestre, ni aue de el cielo) viẽdo que se acercaua a ella comẽçô de huyr a lo mas aspero de aquella soledad. Oluidado Zozimas de su cãsada edad y flacas fuerças: yuala siguiẽdo aceleradamente, y ella de la mesma manera le huia. Con todo esto Zozimas corria mas, y se le yua acercando, y visto q̃ ya le podia oyr y entender dixo le no sin lagrimas. De q̃ huyes de misieruo de Dios? mira que soy vn viejo y pecador. Por el Señor por cuyo amor yo nõbrè biues en esta soledad, te cõjuro que me esperes y te compadezcas de mi. Boluio a el, y dixole. Abad Zozimas por Dios te pido me perdones que soy mujer y estoy desnuda como vees, y por esto no puedo esperarte. Mas si quieres q̃ lo haga para que me des tu bendicion, y hagas oracion por mi, dame ese tumãto con el qual pueda cubrir mi desnudez: Gran temor sobreuino a Zozimas oyendose nombrar de aquella mujer: diole su manto boluiendo el rostro a la parte contraria para que ella tuuiesse lugar de cubrirse con el, y cubierta llegò donde el estaua, y dixole. Que es padre Zozimas lo que quieres de esta miserable mujercilla pecadora que con tãta diligẽcia me has seguido? El le dixo quiero que me des tu bendicion. Antes, dixo ella, la tengo yo de reçebir de ti: y diziendo esto se arrodillò delante de el esperando que la bendixesse. Hizo el lo mesmo, y estuuieron algun tanto en esta sancta porfia sinque otra palabra oyese de ellos, sino bendizeme. Visto por ella que el esperaua que le bendixesse, dixo. Mas razon es padre Zozimas que tu me bendigas a mi pues eres Sacerdote, y tantos años a que te llegas al altar, y participas de los dones de Iesu Christo. Mas espantado quedô Zozimas en oyr esto, y dixo con boz quebrantada acompañada de muchos gemidos y solloços. Aunque sea verdad que por esa parte yo te haga ventaja siendo tu mujer: tu empero me la hazes a mi en ser mas agradable tu alma en los ojos

de Dios: pues a ti te ha dicho quien yo sea, y a mi no me ha descubierto quien tu seas, pidote por el Señor a quien sirues que me consueles con tu bēdicion. Ella conuencida con sus lagrimas y piadosos ruegos, dixo. Bēdito sea el Señor que procura la salud de las animas. Respondio Zozimas. Amen. Y assi los dos se leuantaron. Ella le dixo. No a sido sin particular mouimiento de el espiritu Sancto (ô Zozimas) tu venida a verte con esta miserable pecadora en esta soledad. Dime yo te ruego, como lo và al pueblo christiano? Que Emperadores mandan en el mundo? Ay paz en la Yglesia, o es perseguida de tyranos? Respondio Zozimas por medio de tus oraciones a sido seruido Dios de dar paz a su Yglesia, yo te ruego que por mi la hagas agora en particular porque yo passe el curso de mi vida en seruicio de Dios, y en aprouechamiento de mi alma, ella le dixo. Por ser tu Zozimas Sacerdote estàs obligado a rogar por todos los fieles, y por mi: mas por que tenemos precepto de Dios de ser obedientes, hare lo que me mandas de buena voluntad. Apartose a vn cabo y buelta el rostro al Oriente leuantò sus ojos al cielo y teniendo altas sus manos hizo oracion alta que se entendiesse lo que dezia. Afirmò despues con juramēto Zozimas quando contaua esto que la vido en tanto que estaua orādo leuātada vn cobdo de el suelo de que el quedò muy espantado y temeroso tanto, q̃ el temor y espanto le derribaron en tierra, y estuuo alli solo pronunciando esta palabra. Señor misericordia. Vinole a Zozimas si era algun espiritu aq̃l que alli veya orar, y no persona humana. Llegò a el aquella mujer, y dixole trauando đ el. Que es, o Abad Zozimas lo que te escandaliza pensando si soy espiritu? Està cierto que soy mujer y pecadora, y aunque bañada con el agua de el baptismo: no soy espiritu, sino poluo, y çeniza. Leuantòse Zozimas, y ella hizo delāte đ el la señal de la cruz en la frēte en sus ojos, y labios y en sus pechos diziēdo. Librenos el Señor đ las acechāças de el enemigo, y de sus engaños q̃ obra cōtra nosotros por la embidia que nos tiene. Quedo Zòzimas auergonçado de oyr esto, pidele perdon y ruegale le diga quien es, y qual aya sido su vida por que hazia tal penitençia, Ella le respondio. Verdaderamēte Abad Zozimas yo tengo verguença de descubrirte mi vida segun ha sido llena de torpezas y deshonestidades: mas pues has visto mi cuerpo desnudo, quiero descubrirte mi alma porque veas como fui vaso de el demonio, y para obligarte en darte quēta de mi vida a que ruegues a Dios por mi, vista la necessidad que de tus oraciones tengo. Llorana oyendo esto Zozimas, y alentandose los dos algo apartados el vno de el otro, ella començo a dezir. Mi patria fue Egipto, siendo mis padres biuos y yo de hedad de doze años sin tenerles respecto me sali de su casa, y me fuy a Alexandria, a donde como perdi el sello virginal, y me di a toda deshonestidad (yo tengo vèrguença grāde de pensar en ello, mucho auia q̃ contar en esto, yo en pocas palabras lo dire.) Gastè diez y siete años (perdoname Zozimas mis palabras) en ser publica Ramera, dandome a todos los que me querian, y esto no por tener ojo a interes alguno, sino solo pretendia cumplir mi deshonesto desseo, y que fuessen mas los que me quisiessen y viniessen a mi, y aunque algunos se comediā a darme dineros, y hazerme algunos regalos yo nunca quise reçibirlos, antes para el sustento de mi persona: o hilaua lino, o lo pedia de puerta en puerta paresciendome que hazia injuria al deleyte q̃ en aquel vicio reçibia si le juntaua con interesse. Vi vna vez en tiempo de verano que venia gran gente, assi de Egipto, como de Africa para embarcarse en Nauios q̃ se auian jūtado muchos en Alexādria: preguntè a dōde yuan? y fueme dicho q̃ a Hierusalē a celebrar la fiesta đ la Exaltaciō đ la Cruz. Replique yo si

podia yr con los que hazian este viage y respondiome aquel con quien yo razonaua. Si tienes cō que pagar el flete nadie telo estoruara. Yo dixe: no tengo sino mi cuerpo este puedo dar, perdoname Zozimas porque digo razones indignas de tus castas orejas y hago lo por contarte la verdad de el processo de mi vida, y si quieres que lo dexe hazelo porno darte mas tormento. Antes dize Zozimas melo daras si todo por extēso no melo quētas, y asi por Dios te ruego no lo dexes. Ella dixo. Aquel hombre conquien razonaua: confuso de oyr mis torpezas se fue, y me dexo yo arroje la rueca yel huso quetenia en mis manos como cosa ya impertinēte: y corri al mar, vi enla ribera numero đ diez moços fuertes y robustos que esperauan embarcarse, llegue a ellos y cō mis mouimientos torpes: sigun que era costumbre mia de hablar a los hōbres les dixe, lleuadme con vosotros queno os sere desagradescida. Dixe otras palabras torpes con que los prouoque arrisa y asi ellos melleuaron consigo al nauio: lo que en este viage sucedio me pone espanto y verguença, y no se qualsea mayor la verguēça, o el espanto: yo me espanto đ auer me Dios çufrido tantos peccados, estando tan alpunto de perder la vida como lo esta el que nauega y verguença en que yo mesma me cōbidaua, ya algunas vezes hazia fuerça a los que yuā con migo: para que ellos y yo offendiessemos a Dios. Llegada a la sancta ciudad de Hierusalem: si en el camino auia sido mala: alla fuy peor prouocando amal amunchos ciudadanos y amunchos peregrinos que auian ydo a la fiesta de la Cruz, perseuerando en esto hasta que llego el dia de la Exaltacion, y en el vi muncha gente q̄ yua a la Yglesia, fui con ellos y llegue a la puerta, quise entrar con los que entrauan: y pareciome que me inpedian la entrada, y quanta era mayor mi porfia: era mayor la resistencia que me hazian hasta echarmelexos de alli, sin saber quiē fuesse: ni uer quien era el que asi melleuaua. Por tres vezes porfie a entrar en el templo y otras tantas me vi lançar de el. Puseme triste a vna parte y pensatiua porque no podia ver el madero dela salutiferacruz que en aquel templo aquel dia atodos se mostraua. Siguiose a esta mi tristeza vn poco de luz de el cielo: pareciendo ser la causa đ negarseme ami la entrada masque alos otros: ser yo mas mala que todos. Considere mi vida, mire atentamente mis peccados, causo en mi esta consideracion tanto horror y pena: que me turbe y confundi, de manera que derramando muchas lagrimas, dando munchos gemidos y çolloços, hiriendome mis pechos estuue asi algun tiēpo hasta que leuantando los ojos vi vna ymagen de la madre de Dios en vn lugar alto, comence a razonar con ella y dezir. Indigna soy yo porcierto señora mia đ poner en vos mis ojos quanto mas de ponerme a tener con vos platica por ser vos tan casta y tan limpia, limpia y casta ē elcuerpo, limpia y casta en el alma, yo por el contrario deshonesta, suzia, y la mesma inmundicia, con todo eso considerando que soys madre de aquel que vino al mundo para atraer a penitencia a los peccadores, entiendo que nome đsechareys, ayudadme señora que meueo sola y sin quien me ayude. Alcançadme de vuestro benditissimo hijo q̄ yo pueda entrar en su templo y casa y vea el precioso madero donde obro nuestra salud, y yo os doy mi palabra y prometo de nunca mas ensuziar mi carne con vicio deshonesto: y de esto quiero que vos meseais fiadora con vuestro hijo y mi Dios, y como aya visto el precioso madero: dexare el mundo y meire donde poruos me fuere mādado. Dicho esto senti en mi vna gran de confiança de que podia entrar en el templo: Fui a la puerta y con facilidad (aunque la gente que entraua era muncha) entre y auiendo entrado: mi alma sintio grā de consolacion. Adore el precioso

cioso madero de la cruz, y auiendo estado alli cõtemplando los diuinos misterios de nuestra redempciõ: boluime a la ymagen de la Virgen, y puesta de rudillas: le di las gracias por la merçed recibida. Supliquele me declarase lo q̃ de mi vida queria que hiziesse. Paresciome oyr vna boz que me dezia, si passares el Iordan alli hallaras verdadera consolacion y descanso. Entendiẽdo q̃ esto se me d̃zia ami no me detuue mas. Suplique a la virgen me fuesse siempre amparo y guarda en mis caminos sali de aquel lugar y dieronme en limosna quando salia tres dineros compre de ellos tres panes y informandome por do auia de ir al Iordan camine para el. Llegue a un oratorio de san Iuan Baptista que esta riberas de aquel rio: hize en el oracion, tuue vigilia alli aquella noche: pense mis peccados y confese los, recibiendo el Sacramento de el altar: laueme el rostro en aquella agua consagrada con la presencia de Iesu Christo. Comi alli de los tres panes que lleuaua la mitad de el vno, passe el Iordan y entre en el disierto a donde e estado hasta este tiempo, en soledad pidiendo a Dios misericordia. Preguntole Zozimas. Y que tantos años has estado señora en aquesta penitencia? Pienso dize ella que auran passado quarenta y siete años desde que sali de la Sancta ciudad de hierusalem. Y que a sido tu comida (dixo Zozimas) en este tiempo? Dos panes y medio respondio ella tenia quando pase el Iordan que por tiempo se uinieron a tornar duros como piedras, comiendo de ellos pase algunos años, lo de mas: yeruas siluestres a sido mi comida. Pues y no me quentas (dize Zozimas) como te fue en la subita mutacion deuida que hiziste y que trabajos has padecido en aquesta soledad? la memoria de lo que me preguntas (dize la muger penitente) me causa grã temor y espanto, creeme Abad Zozimas que diez y siete años padesci tales y tantas tentaciones: que sino fuera muy fabo-rescida de Dios: munchas vezes me vencierã y hizierã bolucr a la vida passada Acordauame d̃ Egypto y de los manjares de aquella tierra. Acordauame de los deleytes sensuales en que yo tanto me deleytaua, de las palabras amorosas de las canciones que yo cantaua para prouocar a los hombres a que me desea sen luego boluia sobre mi, derramaua munchas lagrimas, Heria mis pechos, acordauame de la madre de Dios que auia dado por fiadora a su precioso hijo de la enmienda de mi vida, pedia a la misma Virgen me faborescie sse para salir con victoria de todas estas tentaciones, poniame en oracion juntãdo mi boca con la tierra, permanescia en ella hasta que me via cercada de vna luz de el cielo, con que las tentaciones me dexauan, y yo quedaua muy consolada. Acerca d̃el vestido (Dize Zozimas) como lo has passado? Gastaronseme los que truxe quando passe el Iordan (dixo ella) y quede desnuda padesciendo los frios rigurosos de el inuierno: y los calores penosos de el verano, siendo muy atribulada, Mas passados los diez y siete años han sido grandes las misericordias que Dios me ha hecho: sustentãdome con su diuina palabra y vistiẽdome con su soberana gracia, y hasta oy no he visto persona humana en todo este tiempo, y el verte ati a sido ordenaciõ de el cielo, para que hagas lo que agora te dire y sera. Que el siguiente año no saldras al desierto conforme a la costũbre de tu monasterio, sino quedarte has en el, y venida la bispera de la cena de el Señor tomaras el Sãctissimo Sacramẽto de el cuerpo y sangre de Iesu Christo y traermelo has junto al Iordan, para que yo le reciba? Porque desde q̃ le reçibi en el oratorio de san Iuan Baptista quãdo vine a este desierto no lo he reçibido por no auer quien me le administrasse, y ser la volũtad d̃ Dios q̃ yo aqui permaneciesse. A tu abad Iuan le diras q̃ mire por su monasterio, por q̃ algunas cosas se hazen en el: que tienen nescessidad

dad de emmiẽda. Aũq̃ esto no selo diras agora sino quando Dios, te mandare selo digas. Esto dixo y sin mas alli dete nerse se fue. Quedãdo el viejo Zozimas tristissimo de uerla yr, derribose ẽ el sue lo, y con munchas lagrimas besaua la tierra que auia pisado aquella sancta pe nitente. Consolose algun tanto con la esperança de uerla el año siguiente, des seaua que viniesse, paresciale que se tar daua. Quãdo vino estaua enfermo por donde tuuo ocasion de quedarse en el monasterio sin auer descubierto a per- sona alguna lo que con aquella sancta, muger le auia passado. Venida la bispe ra de la cena tomando secretamente el sanctissimo Sacramẽto en vn caliz sien do todo esto por ordenacion diuina. Tomo tambien en vna cestica algunos higos, datiles, y lantejas, y fuesse a espe rar a las riberas de el Iordan a aquella sancta muger. Aguardo vn poco y co- mo no viniesse, descõsolauase muncho pensando que no auia de uenir, ò si a- uia venido y se auia buelto, o ya que viniesse: como auia de passar el rio, todo esto le daua pena, y le hizia derramar munchas lagrimas, Estando en estas cosas vidola venir de la otra parte de el Iordan de que no poco el buen viejo, se regozijo. Leuantose para recibirla y vido que haziendo la señal de la Cruz sobre las aguas entro en ellas, y como si anduuiera por tierra firme passo to- do el rio hasta llegar do estaua Zozimas Era ya noche y hazia clara luna, quiso ponerse de rudillas el sancto viejo de- lante de ella mas diole bozes que no lo hiziesse que mirasse que traya en sus manos a Dios. De tuuose Zozimas muy espantado d ver aquel milagro de q̃ an- duuisse sobre las aguas, y estando ya cerca adoro el Sacramento dãdole gra cias por la auer querido visitar. Dixerõ luego los dos el Credo y el Paternoster y comulgola, con munchas lagrimas, que la sancta muger de ramo, tenien- do leuãtadas las manos al cielo. Y pues ta como estaua de rudillas, pronuncio las palabras despues: que el sancto vie jo Simeon dixo: quando tuuo a Iesu Christo ẽ sus manos. Aora señor dexas a tu sieruo en paz sigun tu palabra. Pues han visto mis ojos tu salud, Hablò a Zo- zimas y dixole que hiziesse otra cosa por ella y era que el siguiente año la fue se a uer al lugar do primero la auia ha- blado, el dixo que assi lo haria aunque le fuera cosa mas agradable yrse con ella siguiendo sus pisadas. Rogole enca recidissimamente que tomasse aquel regalo que le traya. Ella estendio su ma no y tomo tres lentejas solamente y lle uolas a su boca sin querer otra cosa di- ziendo que aquello le bastaua. Dixole que rogasse por ella a Dios. El respõdio que lo mesmo hiziesse ella por el y por toda la Yglesia, y Imperio. Despidiose d el la sancta muger y haziendo la señal de la Cruz sobre el Iordan torno apa- sar andando sobre las aguas como por tierra firme, Boluio al monasterio Zo- zimas y culpauase muncho porque no le auia preguntado su nombre mas con solauase que el año siguiente podria sa berlo de ella. Vino el tiempo señalado de la quaresma, fue Zozimas al desierto anduuo buscando a la sancta algunos dias desseosissimo d hallarla y yua diziẽ do a Dios. Señor descubreme este pre- cioso thesoro tan encubierto. Veayo a este Angel que viue en la tierra de qui en todo el mundo no es digno, para compararsele. Llegaua ya a el lugar dõ de antes auia estado y la auia visto, y vido que salian de alli rayos resplandes cientes como de el Sol, estando cerca vido a la sancta que estaua muerta y su cuerpo tendido en el suelo bien com- puesto hazia el oriẽte. Llegose a el y co mençο a besarle los pies, hizo el officio de difuntos conforme a la vsança de a- quel tiempo rezando psalmos y cantan do hymnos, miraua a donde podria se pultarle y hallo en el suelo vnas letras que dezian. Entierra, Abad Zozimas el cuerpo de Maria la peccadora, da a la tierra lo que es suyo. Põ el poluo entre

el poluo y ruega a Dios por mi, que muero en la noche de la salutifera passion de Christo enel noueno dia de Abril despues de auer recibido la sagrada comunion. Entēdio por estas letras Zozimas ser el nombre de aquella sancta muger Maria, y que luego como recibio el Sacramento dentro de vna hora auia venido a aquel lugar q̃ el auia tardado en llegar a el veynte dias. Estaua Zozimas admirado de considerar, todo esto, estaua llorando por no auer gozado mas de conuersar persona tā bien auenturada, y estaua dubdoso no sabiendo que modo tener para cauarla tierra en que sepultasse a aquel sancto cuerpo. De esta dubda le sacó vn temor bien grande que le puso vn ferocissimo Leon que vido lamiendo los pies de la sancta auiendo llegado alli de improuiso. Mas viendole lo que hazia tomando esfuerço signandose con la señal de la cruz le mando cauar en el suelo para que hiziesse lugar en que el cuerpo fuesse puesto. El obedescio por que para aquesto Dios, le auia alli traydo. Hizo la hoya, y hecha tornando Zozimas a derramar lagrimas, por auer de dexar aquel thesoro en aquel solitario: lugar puso el cuerpo en ella quitandole el manto viejo y ya roto que el antes le auia dado con que se cubriesse, y este lleuo el por reliquia de aquella sancta penitente. Torno el Leon a echar la tierra sobre el cuerpo enla hoya con sus braços y vñas y cumplido con este officio separtio de alli como oueja mansa. Boluiose Zozimas a su monasterio bendiziendo y glorificando a Dios, y llegando a el conto a su Abad y a los demas, religiosos lo que le auia passado con aquella sancta muger penitente sin encubrir cosa alguna de que todos quedarō admirados y dando gracias a Dios por que se mostraua marauilloso en sus sanctos, Señalarō aquel dia para celebrar enel fiesta de aquella grande sancta Maria Egypciaca penitente. El Abad inquiriendo en su monasterio sobre el auiso que la sancta auia embiado a dar: Hallo en algunos religiosos faltas que el corrigio y ellos se en mendaron. El Abad Zozimas biuio en el mesmo monasterio hasta hedad de cien años ē que murio trocādo el suelo por el cielo Por estas dos causas (cōuiene saber) porque murio sancta Maria. Egypciaca, en el habito dela religion y porque nuestros religiosos la recibieron desde aquel tiempo por matrona de la religion de el sancto propheta Helias de donde Zozimas y el Abad Iuan y todos aquellos religiosos eran frayles: por eso nos llamaron hijos de sancta Maria Egypciaca, lo qual creo no fuera falta sino nos quitarā el ser hijos de la madre de Dios. Pero porque nos dauan falsamente este titulo y nos quitauan el mas honrrado: por eso la religion reclamo y el Papa Vrbano sexto dio el breue de que ya al principio hizimos mencion. El maestro Alonso de Villegas dize que paso de este mundo al cielo sancta Maria Egypciaca año de 526. Y alega a Nicephoro en el libro 17. capitulo quinto de su historia Ecclesiastica. El Bergomense en el libro noueno del suplemēto de las chronicas la pone año de trezientos y setenta y seys, y yo creo que no anda herrado el padre Bergomense la causa que a ello me mueue es que el que escriuio su vida fue el Patriarcha đ Hierusalem Sophronio discipulo đ san Hieronymo y la refiere Paulo diachono, đ san Hieronymo q̃ fue el año đ quatro cientos y veynte y nueue su transito y biuio nouenta y vn años: sin duda deuiò a esta quenta de ser lo que el Bergomense dize, porque Sophronio (sigun san Hieronymo dize) biuiēdo el se dio a escreuir y escriuio las vidas de los sanctos hermitaños no solo de su tiēpo sino de muy munchos años antes. Pues si Sophronio escriuio biuiendo san Hieronymo luego seria en el tiempo dicho.

¶CAPITVLO. XXI. DE OTRO Zozimas.

Nicef. lib. 17. cap. 4.

DE otro Zozimas dize Nicephoro Calisto enel lugar arriba alegado que fue en el tiempo que el padre Villegas dize (conuiene asaber) ē tiempo de el Emperador Iustino. Digo en el lugar arriba alegado conuiene saber en el libro diez y siete capitulo quarto y acabado de dezir đ el entra diziendo en el capitulo quinto. Alter verò tum enituit quoq; Zozimas non ille quidem solitariam degens vitam sed in quoddam Palestinę Cenobio inter monachos conmune certamem persequens, Y salua la auctoridad de tan docto varon como es el Licēciado Villegas aquel, tum. Aunque como alega el maestro Antonio de Lebrixa en su bocabulario se toma por lo mesmo que esta dicion tunc tambien se toma como el mesmo autor dize en el mesmo lugar pro ali quando: y assi Nicephoro aqui lo tome pro aliquando, y no pro tunc. De suerte que Niceforo quiso dezir. Mas otro Zozimas resplādescio en otro tiempo no el que biuio vida solitaria que es de el que acabamos de dezir sino el que biuio entre los monjes en vn conuento de Palestina. He dicho esto no por notar đ yerro al Licenciado Villegas porque quien no fuera tan puntual como yo aunque fuera de los mas doctos de el mundo: dixera lo mesmo, y he lo sido yo en este caso porque me va muncho ami historia: que sea en este tiempo conuiene saber en el tiempo de que el Bergomēse dize que fue en el año de trezientos y setenta y seys y no en el año de quinientos y veyntiseys yes porque como voy prouando la antiguedad de los cōuentos de nuestro padre Helias y de los religiosos que tuuieron su apellido: haze muncho al caso a cumular antiguedades pues nos las piden los que van contra ellas, que en lo demas pluguiera a Dios mi ingenio llegara arrastrear lo que el maestro Villegas tiene oluidado.

Y pues nos viene tambuena ocasion a la mano como Niceforo Calisto nos ofrece en el lugar alegado de este otro Zozimas que fue en tiempo de el Emperador Iustino y realmente monje de el monte Carmelo y por el consiguiēte Carmelita quiero tratar de el y de su cōpañero Iuan cuzicites. Y cito a los que dizen que solo vuo religiosos en el carmelo solo desde el tiempo de el Patriarcha Alberto y quando mas desde el tiempo de el Patriarcha Aymerico de Antiochia y no desde mas antiguo tiēpo porque por la vida de estos sanctos monjes se vera claramente de quan antiguo es auer frayles en el monte Carmelo.

Estos dos sanctos el vno fue Anachoreta como nuestro padre Helias, y el otro Cenobita como nuestro padre Heliseo pero ambos a dos de vn mesmo habito y de vna mesma profession el vno biuia al pie de el sacro monte, Carmelo junto al Torrente Cison que fue sigun dize la sagrada escritura, do nuestro padre Helias baxando de la alteza de el monte matò a los falsos prophetas de Baal y el otro en la soledad q̃ està mas a lo interior de el Carmelo llamada Sides por vn lugarejo que està alli cerca llamado Sida, la qual soledad, como dize san Iuan Climaco en el capitulo de el llanto seruià de recogimiēto de los monjes Anachoretas, y esta entre Cesarea y Tiro. Tenian por costumbre. Nuestros sanctos padres los monjes de el sacro monte Carmelo que querian biuir vida mas estrecha que la que biuian en los Cenobios ò conuentos pedir licencia al prelado y con ella entrarse a lo mas interior de el desierto đ el monte Carmelo o de otros desiertos que auia en la tierra sancta o en Egypto como leemos de el glorioso martyr sancto Angelò el qual como tuuiese de Dios gracia de hazer milagros por huir la vana gloria que de los loores humanos le podia sulceder se fue con licencia de el sancto general fray Brocardo a lo interior de el yermo do estuuo sin saber de el ninguna persona sino solo Dios cinco años lo mesmo hizo el bien auen-

3. Reg. 18

auenturado padre san Nicolas Galico septimo general de, el qual renuciádo el officio se hizo Anachoreta en vn yermo do sanctissimamente acabo la vida mortal: y assi otros muchos entre los quales fue este sancto padre Zozimas de el qual dize Nicephoro Calisto en el capitulo quarto de el libro diez y siete estas palabras.

Este sancto se had poner en el año de 540.

En el tiempo de el Emperador Iustino auia vn cierto varon llamado Zozimas natural de la Maritima Pheniica de vn lugar llamado Sidan, que dista veynte estadios de la ciudad de Tiro el qual no falto de contradiciones de sathanas (con el qual tenia continua pelea) se daua continuamente a la contemplacion de la vida celestial, vino a tanta perfection con el ayuno de cada dia y con otros estudios conlos quales agradaua anuestro señor Dios ael qual amaua de todo su coraçon: que alcanço don de prophecia, con el qual assi, sabia las cosas futuras como las presentes como se verà por lascosas que aqui dire. Biuia en Cesarea en casa de vn muy insigne y illustre varon el qual aliende de ser illustre en generacion estaua constituydo en vna muy alta dignidad en aquella ciudad que es cabeça de todos los Palestinos. Abundaua assi mesmo no solo é riquezas temporales sino en espirituales, Era sabio eloquête y prudente y de muy buena consciencia. Suscedio pues que antes que en Antiochia viniera vn gran estrago que vuo por vn gran terromoto: Zozimas començo vn dia allorar muy fuertemente y sacando de lo intimo de su coraçon, grandes gemidos tomo vn brasero de candela en sus manos y anduuo por toda la casa humando y encenciando, todos los lugares deella, Acabado esto se postro en la tierra y con oraciones, pidio el ayuda y fabor de nuestro señor Dios, El señor de la casa llamado Arsesilao estando a todo esto presente espâtado de aquellas cosas le pregunto al dicho Zozimas. Que significaua vna cosa de tanta turbaciō y tristeza? Zozimas le respondio. Como por oyr con sus oydos y con los ojos de su entendimiento ver la gran destruycion que sobre Antiochia venia la qual seria tal dia y a tal ora: por eso hazia aquellos estremos, Arsesilao con todos los q̄ presentes estauan espantados de vna cosa tan nunca oyda: notaron la hora y tiēpo en que Zozimas dixo aquella tempestad auer de sulceder y sin faltar punto acaescio sigun Dios selo reuelo al sācto varon. Empero otras cosas que sobre pujan a la opinion y consideracion huma na dizen auer hecho este sancto varon (de las quales algunas diremos que si las dixessemos todas. seria hazer grandes processos y nunca acabariamos) las quales dierō gran demōstracion de su valor y sanctidad.

En este mesmo tiempo otro varon d̄ no menos sanctidad que Zozimas llamado Iuan Cucites començo a ser entre los hombres muy estimado por sus grandes obras de sanctidad y perfeciō el qual siendo Arçobispo de Cesarea, de Palestina dexada aquella dignidad se hizo religioso en vn pobre monasterio que esta junto a Cesarea llamado. Cuzica junto al torrente que esta a la parte septentrional de el camino real q̄ viene de Hierusalem a Hiericonta, Todo esto es en el monte Carmelo. Por q̄ el Carmelo està a la parte de Hierusalem septentrional y el Torrente que està junto a Cesarea es Cison, y hiericunta es en la soledad de el Carmelo y en sus terminos y no en otra parte. Por que ninguna soledad ay a la parte setentrional de Hierusalem, junto al Torrente. Cison ya Cesarea que la de el Carmelo, y deeste lugar se entendera muy biē aquello de el capitulo treynta y nueue de Hieremias que dize: Persiguio el exercito de los Caldeos a el Rey Sedechias y a sus subditos y vino aprenderlos y a darles alcance en el campo de la soledad hiero cōtina. Las demas soledades de los demas desiertos assi deel Ior

dan

dan, como de la de Egypto estan a la parte Austral. Genebrardo tratando de Heliseo y de la religion de los hijos de los prophetas dize que se estendio muy muncho por toda la region gericuntina las palabras de Genebrardo sō Heliseus construxit celulas prophetis in hiericuntidis solitudine, manauit institutum, & loci religio ad posteros. Tornando pues a nuestro proposito este sancto varon Iuan Cuzites biuia cō toda sanctidad y religion siruiendo a nuestro señor. Acaescio que estando Arcesilao en Sidan en el monasterio de Zozimas a el qual como a padre espiritual le auia ydo a uisitar su muger se q̄bro el ojo con vna lançadera de texer lienço (en la qual sancta y justa ocupacion estaua entretenida la dicha señora: mas por exercitarse, que por la ganancia que de alli le podia venir por que era muy rica.) Oydo esto por el sancto Abad Iuan tomando en su compañia, a algunos de sus religiosos fue a Cesarea auer a la dicha señora, quando llego auia sele caydo la niña de el ojo y lo que de el quedaua corria por el rostro, abaxo como licor. A vno de sus compañeros estonces mando el Abad Iuan q̄ con un esponja cogiese aquel licor y la pusiese en el ojo vendandola con una venda, (auia de la ciudad de Cesarea, do esto acaescio al monasterio, de Sides ô Sidan do estaua Zozimas quiniētos estadios que hazen quinze leguas y media) despacharon a Arcesilao (q̄ a la sazō sigun ya diximos estaua visitādo a Zozimas en Sides) vnos criados para que le dieran quenta de aquel desastre y quando ellos partieron a esto no deuia auer el Abad Iuan venido a uisitar a aquella señora. Oydas por Arcesilao estas tristes nueuas començo amargamente a llorar ya arrancar de sus barbas y cabellos en señal de dolor ya echarlos en el ayre. Pidiole Zozimas a Arcesilao la causa de tantas lagrimas, y gemidos, y apenas, podia dezirselo, con la peña que tenia y cō los solloços y gemidos. Dexo le Zozimas (como dizen) con la palabra en la boca y entrose en el oratorio, y pusose en oracion al señor pidiēdole la salud de aquella señora, en la qual oracion le reuelo el señor como ya estaua sana por los meritos y oraciones de el Abad Iuan Cuzites, fuesse Zozimas a Arcesilao y dixoselo como nuestro señor por las oraciones y meritos de su sieruo el Abad Iuan Cuzites auia dado salud a su muger. Loqual hallo Arcesilao ser assi verdad como Zozimas, le auia dicho. Cuentase dize Niceforo que tenia este padre Iuan Cuzites la celda fabricado como lo estan las madrigueras de los conejos, dentro de la qual auia muchos escondrijos: bueltas y rebueltas y diferētes salidas, todo loqual estaua con este artificio hecho por huir las molestias de los que le venian a buscar.

Finalmente por concluyr cōtare vna grandeza de el Abad Zozimas Como estos dos padres fuessen tan grandes, sieruos de Dios visitauanse el vno al otro y ambos a su muy amigo Arcesilao y Arcesilao a ellos, acaescio que viniendo Zozimas a Cesarea a visitar desde su monasterio de Sides a su gran amigo Arcesilao deuio de dexar pacer a su jumento por el desierto mientras se appartaua a algun lugar secreto a hazer oraciō por dar assi algū recreo a la bestezuela y cō suelo a su espiritu. Miētras el oraua vino vn Leō y comiole el asno quando boluio el sieruo de Dios vido a su asno comido y al Leon q̄ ya harto se queria yr. Zozimas muy alegre y sin ninguna passion lo llamo y le dixo O amigo mio, ya yo soy viejo y enfermo y me faltan las fuerças para lleuar el albarda a cuestas; y assimesmo no sera razon la dexemos aqui porque soy pobre y no tengo para comprar otro jumento ni otra albarda por tāto pues comistes el asno: ruegoos lleueys el albarda y hagays su officio. Fue cosa admirable de ver que apenas vuo Zozimas

mas dicho esto: quãdo de puesta el Leõ toda su ferocidad se vino al sancto halagandole con la cola y baxando la cabeça como en señal de obediencia: se consintio poner el albarda y cincharse y assi lleuo al sieruo de Dios, hasta Cesarea sin ninguna pesadumbre, y de Cesarea fue auisitar a su hermano y amigo Iuan a su monasterio de el Carmelo y de alli se torno a su monasterio d. Sides. Concluye Nicephoro diziẽdo. Todas estas obras, obra nuestro señor, por sus sieruos para dar a entender como al sieruo de Dios todas las cosas le son obedientes, y si Adan no peccara ninguna criatura le fuera rebelde, sino muy obediente como este Leon a Zozimas.

¶CAPITVLO. XXII. DE SAN Gerazimo Abad de el monasterio de el Iordan de el orden de nuestro padre Helias.

EN aquel monasterio que Niçeforo Calisto dize que fundo la sancta matrona Helena con titulo de nuestro sanctissimo padre Helias vna milla antes de el Iordan, que fue de donde fue Abad Zozimas. presidia vn sãcto Abad de aquesta sagrada religiõ prophetica: llamado Gerazimo, el qual andando vn dia meditando cerca de el mesmo rio: vido venir a el vn feroz Leon, dando bramidos, leuanto vn pie enque tenia cierta espina atrauesada estaua hinchado y con muncha materia y podre. Viendole el sancto viejo sentose y tomandole el pie: abriole la llaga con vn pequeño cuchillo, facole la espina y podre, ligole con vn paño y dexole viendose curado el Leon, No quiso dexar al sancto viejo, sino como discipulo suyo le seguia a qualquiera parte que yua. No poco admirãdose el venerable Abad de tanto agradescimiento: tenia cuydado de el y dauale pan, y en vn vaso grande de las legumbres que comian los monjes. Tenian en el monasterio vn jumento y seruia de traer agua en el de el Iordan para el seruicio de la casa, y algunas horas dexauale pasciese por el campo, y el Abad impuso al Leõ que fuese con el para su guarda. Sucedio que vn dia estando apartado el Leon: passando por alli vn traginero que lleuaua Camellos con mercaduria a Arabia visto solo el jumento lleuosele consigo. El Leon no hallando el jumento boluiose al monasterio cayda la cabeça y mostrando gran sentimiẽto. El Abad Gerazimo viẽdole solo creyo que se lo auia comido dixole. Donde esta el jumẽto? El como si fuera hombre a quien ha suscedido algun caso aduerso tenia baxa la cabeça y pegada ala tierra mostrandose muy triste, dixole el viejo. Has tele comido? Pues està cierto q̃ lo q̃ hazia el jumento lo has de hazer tu, y desde este dia le ponian al Leon angarillas y traya agua al monasterio, en esto anduuo algun tiempo y como viniesse a visitar al Abad Gerazimo vn cauallero principal viendo al Leon acarrear el agua pregunto la causa. Dixole el sancto viejo. Sabe hijo q̃ anda penitẽciado por que se comio vn junmento que nos seruia de traer agua. El cauallero compadesciendose de el dio tres pieças de oro al Abad con que se comprasse otro jumento para que el Leon quedasse libre. Hizose assi y poco despues boluio por alli el traginero que auia lleuado el jumento y trayale con sus Camellos cargado de trigo a la ciudad. Fue visto de. El Leon corrio a el, huyo el traginero el Leon como solia asio de el cabestro al jumento y con tres Camellos le lleuo al monasterio yendo muy vfano por le auer hallado, entendiendo el sancto viejo Gerazimo todo el caso como el jumento auia sido hurtado y no tragado de el Leon: Amole mas y pusole por nombre Iordan, donde por cinco años que despues biuio Gerazimo: estuuo muy domestico en el monasterio. Murio el sieruo de Dios lleno de dias, y virtudes no estando el Leon en el monasterio

nasterio quando vino buscaua al viejo, y como no le hallasse andando de vnos monjes en otros, el Abad Sabacio q̃ entrò en lugar de Gerasimo a regir aq̃lla comunidad le dixo al leon. Sabe hermano Iordan q̃ nuestro padre nos ha dexado guerfanos y se subio al cielo: dauále de comer, y el no queria comer, sino andarse por la casa bramando y buscando a su padre Gerasimo, Sabacio y los demas monjes le regalauan, y trayendole la mano por la cabeça le dezian. Que quieres Iordan que nuestro padre Gerasimo nos dexò y se fue al cielo? No era esto parte paraquietarse el leon. Viendo esto Sabacio y que no podia estoruarle sus bramidos, le dixo. Si no nos crees vente con migo y mostrartehe dõ de està sepultado. Lleuôlo fuera de la Yglesia y pusole Sabacio de rodillas sobre el sepulchro diziendo. Aqui esta nuestro buen padre. El leon se llegò alli, y tẽdiendose sobre la sepultura quedò muerto, y dize el Euyrato q̃ escriuio esto: esto quiso lo Dios no paraque se entienda que tenia el leon anima racional para hazer esto, sino porque Dios obraua esto para gloria d̃ sus sanctos que los quiere honrrar: no solo en vida, si no tã bien en muerte, y para que los hombres deprendan de las bestias a ser agradecidos. Fue su muerte ẽ los años d̃ el Señor d̃ 420. y celebrase su memoria a 30. de Setiembre. El Metaphraste, y Surio en la vida de san Quiriaco hermitaño hazẽ mẽcion de vn sancto Abad llamado Gerasimo que tenia su monasterio çerca de el Iordan y en el muchos monjes. Si es este el mesmo fue mas tarde que el que auemos dicho, porque este fue biuo en los tiempos de Leon Emperador y biuia en el año nono de su imperio en los años de Christo de 470. y murio diez años despues. Todo esto es de el Licẽciado Villegas en la tercera parte de su Flos sanctorum.

¶ CAITVLO XXIII. DE EL MOnasterio y monasterios de monjas penitentes, y d̃ el sancto Abad Helias de el orden prophetico su fundador.

PVES auemos d̃ tratar d̃ mõjas penitentes y recogidas las quales en el siglo fuerõ distraydas: y para gozar de la bienauẽturança d̃ el cielo se recojerõ en monasterios a hazer penitẽcia, serà razõ tratar de el auctor de este sãcto proposito de vida: el primero d̃ los quales como escriue Paladio en su Lausica, y lo refiere el maestro Alõso de Villegas en la tercera parte d̃ su Flos sãctorũ. Fue sã Helias mõje religioso d̃ el sacro ordẽ de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo, y sã Iuã Baptista, la qual vida es en esta forma. Helias mõje fue adornado d̃ muchas virtudes cõpadeciase de mujeres flacas y teniẽdo algunas posessiones en la Ciu de Athlebe vẽdiolas y d̃ el dinero hedificò vn grãde monasterio dõde recogio muchas mujeres erradas, y dauales todo lo necessario a la vida assi a la comida, como al vestido, hizoles particulares oratorios dõde se recojessen a tener oraciõ, y labroles vna guerta dõde se recreasen: auianse jũtado treziẽtas y por ser de diuersas tierras y naciones y auer antes biuido libres y en regalo y hazerles guerra el demonio: ellas entre si tenian differẽcias, y cõtendian vnas cõ otras. El sancto Helias siendo Sacerdote confessaualas, y procuraualas poner en paz, y erale biẽ dificultoso por ser tãtas, fuera d̃ este como en la hedad no llegaua a quarenta años el cõuersar tanto cõ mujeres le fue ocasiõ q̃ padesciesse algunas tẽtaciones sensuales, dãdole lo vno y lo otro molestia, fuesse de el monasterio a vn desierto dõde anduuo solo dos dias sin comer hablaua cõ nr̃o Señor, y deziale. O mematà Dios mio porq̃ no vea aq̃llas mujeres descõsoladas: o aparta de mi esta tentaciõ paraq̃ buelua al monasterio, y tẽga cuydado de ellas: siendo hora de bisperas adurmiose ẽ aq̃lla soledad, y parecia le q̃ venian a el tres Angeles (como el mesmo Paladio dize) auerselo el cõtado y dixeronle. Porq̃ dexaste el monasterio de las monjas recogidas y te veniste al desierto? El respondio. Porque temi su

daño y el mio, viendome tentado de el pecado desonesto. Dixeronle los Angeles. Si te libraremos de ela tentacion, tornarâs a tener cuydado de ellas? Helias prometiò que lo haria asi. Pidieronle los Angeles que se obligasse con juramento a cumplirlo, y que dixesse de esta manera. Por el señor que tiene cuydado de mi: que yo lo tendre de ellas. Iurólo asi el sieruo de Dios. Luego los Angeles asiendole vno de las manos y otro de los pies, el tercero con vna nauaja le quitô la rayz de la tentacion carnal: no que pasasse asi realmente, sino en visiõ ymaginària. Dixeronle luego los Angeles. Has sentido algun aliuio? Respõdio Helias. Si y têgo porcierto quesoy libre de la tentacion que antes me atormentaua. Pues vete a tu monasterio, le dixerõ los Angeles: y asi boluio a el despues de cinco dias que de el auia salido, y hallò a las monjas llorando y muy afligidas porq̃ sentian mucho el auerlas dexado, siendoles su presencia de gran vtilidad yprouecho a sus cuerpos y almas. Biuio despues quarenta años teniendo siẽpre cuydado de su monasterio, y afirmaua a otros religiosos q̃ en todo aquel tiẽpo no auia sentido ensi mouimiento desonesto. Murio despues de este tiempo en el Señor y fue en onze de Abril çerca d̃ los años de el Señor de quatro cientos. Todo esto es de Paladio en su Lausiaca Seccion 32. El qual segun auemos de esta uida colegido le fue familiar, y le oyò de su boca todo lo dicho. Yaduierto que no es este Helias de quien los Carmelitas descendimos, antes este sancto padre es religioso de el auctor de este nuestro sancto proposito el sancto propheta y padre nuestro Helias, porq̃ asi lo quiere la Yglesia catholica, diziendolo los sumos Põtifices de ella: Iuan veynte y dos, Sixto quarto, y Iulio tercero, y Gregorio dezimo tercio, en estas palabras. Sucessionem hereditariam tenẽtes ab Helia & Heliseo, & aliorum sanctorum patrum qui iuxta fontem Heliæ in monte sancto Carmelo hauitarunt. Teniendo la sucession hereditaria de Helias y Heliseo prophetas y de otros sanctos padres los quales biuieron en el sancto mõte Carmelo jũto a la fuente d̃ Helias. Haze mẽciõ d̃este sancto padre san Athanasio Patriarcha Alexãdrino.

¶CAPITVLO XXIIII. DE SANcta Pelagia la penitente, y de sancta Romana su maestra.

AVIENDO començado a tratar de las sanctas matronas penitẽtes de aquesta sagrada religion, pareciome hazer vn breue tratado de ellas aqui jũto: no obstante que vuiessen biuido en diferentes tiempos. De esta bendita sancta escriben Simeon Methaphraste, Paulo Diachono, Surio, y Lipomano, y fray Iuã Palconidoro, su vida en esta forma.

El Obispo de Antiochia mãdò juntar a los Obisposs us cõprouinciales, en Antiochia para tratar y comunicar cõ ellos negocios de grande importancia, y losq̃ se juntaron fueron ocho, entre los quales vno de ellos se llamaua Nonio Obispo de Heliopolis, q̃ segũ Helinãdo es Damiata: auia sido assumpto en la alteza d̃ aq̃lla dignidad de mõje Tabenense por su inconparable vida y costũbres sanctissimas. Tenia Nonio vn Diachono (q̃ es el q̃ escribe esta vida) y lleuòlo cõ sigo a la dicha jũta, dieronles por posada al sancto Obispo y a su Diachono vna Yglesia intitulada de san Iulian martyr: vn dia jũtaronse todos los Obispos en aquella Yglesia, y estando sentados a la puerta de la Yglesia, y con ellos sus ministros y otra mucha gente q̃ por verlos se auian alli ayuntado: rogaron a Nonio q̃ les predicasse, el lo hizo asi, y estãdo diziẽdo palabras de gran edificaciõ y consuelo para las almas de todos los q̃ le oyan teniendo a todos con la grandeza de su doctrina admirados. Pasô a la sazon por delante de todos vna insigne y famosa Ramera conocida en toda Antiochia por tal: yua sentada sobre vn jumento preciosamente adornada

nada y çercada de muchos esclauos, y esclauas; lleuaua su vestido cubierto de oro, perlas y piedras de gran valor, el calçado assimesmo yua adornado de la mesma forma : a su cuello lleuaua vn muy rico collar de oro, y de inestimables riquezas yua toda ella adornada. Era su hermosura tan grande que los hõbres dados a deleytes carnales no se hartauã de verla, lleuaua descubierta la cabeça y los pechos, sus ojos derramados mirãdo ya a vnos, ya a otros por dar fabor a todos. Al tiẽpo (dize Paulo Diachono) que llegò dõde estauamos: el ayre todo fue lleno de suauidad y fragancia de olor. Los Obispos que vieron vn espectaculo tan desonesto: dando entre si algunos gemidos, boluierõ sus rostros a otra parte por no ver cosa tan mala y tan execrable. Al contrario de esto hizo el sancto varõ Nonio que fixados y puestos en ella sus ojos no dexò atẽtamẽte de mirarla todo el tiempo que pudo verla. Boluiose luego a los otros Obispos, y dixoles. Digã me padres mios, no les ha cõmouido y hecho impresion en sus animos la vista de aquella mujer? Ellos callarõ, y poniendo el el rostro entre sus rodillas començò en abundancia a derramar lagrimas, y daua grandes sospiros, despues de lo qual començò a dezir a los Prelados. Como y es Possible q̃ no se deleytaron en ver tanta hermosura y gala en aquella mujer? Ellos todauia callaron, añadiò mas a esto y dixo. Pues a mi grandemẽte me deleytò, porq̃ entiẽdo q̃ Dios a de tomar a esta mujer en el vltimo dia de el juizio por medio para juzgar a nosotros y pedirnos cuenta de nuestro ministerio, y oficio. Que tãtas o ras piẽsan que gastarà esta mujer dẽtro de su aposento al tiẽpo que se compone y adereça teniendo puesta toda su solicitud y cuydado enque no falte en ella cosa que se pueda dessear de atauios y galas para agradar a los ojos de los mũdanos, y para q̃ nadie ponga en ella falta de los q̃ la aman y siruen, los quales oy son, y maña no? Y nosotros q̃ tenemos padre y esposo en el cielo de cuya hermosura el Sol y la Luna se admiran, cuyas riquezas son tantas y tales q̃ ni las vierõ ojos, ni orejas las oyeron, ni en coraçõ de hombre pudieron entrar el valor de otras semejantes a ellas, de las quales nos tiene hecha promessa a los que tenemos Fè en el, y cõ todo esso ningũ cuydado tenemos de adereçar nuestras almas miserables con virtuosas obras, limpiando las de culpas y pecados, sino que nos estamos perezosos mano sobre mano gastando el tiempo en ociosidad. Esto dixo y tomãdome de la mano nos entramos en el aposento que para el estaua señalado, y alli derribandose en el suelo dandose golpes en los pechos y derramãdo muchas lagrimas, hablando con Dios dezia. Señor perdona a este miserable pecador, a quiẽ el trabajo q̃ vn dia padecẽ esta mujer en cõponerse su cuerpo excede al que yo padezco toda la vida en cõponer mi alma. Con q̃ rostro Señor puedo pedirte merçedes, y cõ que palabras puedo alcançar de ti perdon de mis pecados, no auiendo cosa que a tus ojos se encubra, y viendo lo q̃ esta haze, y lo q̃ yo hago, y por quien lo hago, y ella por quiẽ lo haze: ella quien es, y yo quiẽ soy: yo q̃ soy Sacerdote y me llego cada dia a tu mesa, y participo de tus diuinos Sacramẽtos en el altar: ella mujer pecadora q̃ solo pretende agradar a los ojos de los mũdanos. Por tãto señor no tẽgo que dezir, ni menos en que confiar sino en tu grã misericordia. Esto dezia el sancto Obispo Nonio sin cessar de derramar lagrimas en q̃ se gastò aquel dia todo. Vino el Domingo, y estando en la Yglesia cathedral asentados los Obispos en sus tronos acabãdose de leer el sãcto Euangelio el Patriarcha dio el libro a Nonio pidiendole q̃ predicasse al pueblo, el lo hizo assi, descubriendo el thesoro de Sabiduria que tenia en su pecho: no aprouechandose de palabras, y razones delicadas, ni trayendo colores Rectoricos como hazen los Philosophos que solo confian en su ciẽcia y sabi

duria humana; sinó con zelo de Dios. començô a reprehender vicios y peccados de el pueblo, trayendo a la memoria el tremendo y espantoso juyzio de Dios: el castigo de los malos, y premio de los buenos, lo qual todo fue de tanta eficacia que el pueblo muy compungido de aquesto derramaua abundantissimas lagrimas conque estaua por todas partes bañado el suelo de la Yglesia. Sucedio (ordenandolo Dios assi) que se hallasse aquella mujer pecadora presente al sermon, aunque no era christiana, ni acostumbraua oyr sermones, y hizo en ella tal impression la palabra de el Señor, que ansiosissima de su remedio, y salud, sus ojos hechos fuentes de lagrimas se boluio a dos criados suyos y les mandò aguardassen al sancto Obispo Nonio y se informassen de su posada, y la viniessen a auisar. Hizieronlo assi. Y viendo como quedaua en la Yglesia de san Iulian: con los mesmos criados le embio vna carta, y en ella estas razones.

Al el sancto Obispo, y discipulo de Iesu Christo: la pecadora discipula de el demonio. Oydo he de tu Dios auer descendido de los cielos a la tierra por la salud de los hombres, y que en prucua de esto aquel de quien los Cherubines tiemblan mirandolo: tratô y conuersò con pecadores, y publicanos, y no se desdeñò de hablar con vna mujer Samaritana junto al pozo de Samaria, donde la conuirtiò. Pues siendo tu discipulo de este Señor: no es justo menosprecies a vna pecadora como yo: siendo tu discipulo de este Señor, no es razon me niegues tu habla, por medio de la qual desseo yr a Iesu Christo. Respondiole a esto el sancto Obispo. Quien tu eres bien lo sabe Iesu Christo y te conoce, y no se le encubre tu voluntad, y consejo. Yo te ruego no quieras tentarme pues soy pecador y sieruo de el omnipotẽte Dios: mas si deueras tienes desseo de el y de su Fè, y quieres hablarme en compañia de otros Obispos cõ quiẽ estoy aposentado: darlete ha licencia, y sin estar ellos presentes en ninguna manera consentire que me veas. Con esta repuesta la pecadora recibio grande cõtento, y fue luego a la Yglesia de san Iulian, aduirtiendo al sancto Obispo de su venida: juntò en su aposento a los demas Obispos, y mandaronla entrar: ella derribandose a sus pies, asiendolos con sus manos dixo. Ruegote señor mio que imites a tu maestro Iesu Christo y no me deseches de ti, sino me hagas christiana, porq soy vn pielago de maldades, y vn abismo de iniquidades. Assimesmo te pido me des el sacro batismo. El Obispo Nono la hizo leuantar, y leuantada le dixo. Los sacros Canones vedan que no se les de el sacro baptismo a las mujeres pecadoras, sino que den fianças bastantes de no boluer a la vida pasada. Oyda esta razon por la pecadora de nueuo tornô a derribarse a los pies de el sancto Obispo, y derramando muchas lalagrimas sobre ellos los lauaua, y lauados los limpiaua con sus cabellos, y haziendo esto, dezia. Tu, ò padre daràs razon de esta anima delante de el juyzio de Dios, y a ti se imputaràn mis pecados todos: si dilatâres de me baptizar, y sino limpiares mi alma de las manzillas que tiene, y ruego à Dios q no tengas parte con el entre sus santos, y como si le negales, y sacrificales a los ydolos seas juzgado, si oy no me hizieres esposa de Iesu Christo y me ofrecieres pura y sin macula en su presencia. Los Obispos y Clerigos q estauan presentes oyendo tales cosas dezir a aquella pecadora: afirmauan no auer visto cosa semejante. Estonçes mandaronme a mi que fuesse al Patriarcha a darle quenta de lo que pasaua, y a dezirle tuuiesse por bien de hazer venir alli vna mujer de buena vida y exemplo, lo qual el hizo con increyble alegria diziendo: que semejantes obras como aquestas se esperauan que nuestro Señor auia de hazer por medio nuestro: mandò luego yr cõ migo

migo a vna señora llamada Romana, la qual presidia entre las mujeres consagradas y dedicadas a Dios. Llegamos los dos y vimos a la mujer pecadora postrada a los pies de el sancto Pontifice Nono, el qual estaua porfiando con ella que se leuantasse de alli: y alcabo lo hizo por dezirle elque la queria exorzizar para baptizarla, aduirtiendole que truxesse a la memoria todos sus pecados y que tuuiesse dolor de ellos. Ella dixo. Mis pecados en numero exceden a las arenas de la mar, y en peso al mesmo Mar, aunque con ser tales y tantos confio en Dios q̃ por su gran de clemencia me los perdonarà. Pregũtòle el sancto como se llamaua? Dixo. Mis padres me pusieron por nombre Pelagia, aunque los ciudadanos de Antiochia me llaman Margarita por la abundancia de Margaritas de que he vsado en mis trages y galas siendo red de el diablo para muchas almas. Demanera dixo Nono que tu proprio nombre es Pelagia? Si mi señor, dixo ella, Exorzizola el Obispo y baptizola, y despues de la auer consignado con la señal de la Cruz, y hechas las demas ceremonias tocantes al baptismo. le dio el sacratissimo cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, y la entregó a Roman para que la instruyesse y enseñasse en las cosas de la Fè. Romana lo hizo teniendola en el lugar y aposento donde eran instruydas las Cathecumenas en la mesma Yglesia de san Iulian do estauan. El sancto Obispo Nono hablò con migo, y me dixo, Este dia hermano mio, çelebremosle con los Angeles, y regozijemonos en el, y fuera de lo acostumbrado echese olio en el manjar, y sea vino nuestra bebida, pues auemos ganado esta mujer para Dios. Al tiempo que estauamos comiendo oymos bozes como de hombre a quien se hazia fuerça, y era el demonio que sentia mucho auer perdido aquella pecadora famosa por medio de el sancto Obispo Nonio, oyòse que dezia. Ay miserable de mi, y como es grande el mal que padezco por ocasion de este viejo decrepito. No le bastaua que me quitò d̃ las manos treynta mil Sarracenos que baptizò y ofrecio a su Dios? No se contentàra con que siendo la Ciudad de Heliopolis de mi juridicion, y que todos sus moradores me honrrauan y adorauan, el me la hizo agena y restituyò a su Dios? aora ha me quitado mi esposa y no le puede çufrir lo que contra mi haze. O quãto es lo que padezco por este maldito hombre: mi casa està llena de lagrimas por auerme quitado de mis manos toda mi esperança. De esta manera se lamentaua el demonio oyendolo los que alli estauamos, y fuesse luego a la nueua christiana, y dixole. Como señora mia Pelagia y ha se de çufrir que con migo hagas lo que Iudas con su señor que auiendole ensalçado, y coronado de gloria y honrra, dandole titulo y dignidad de Apostol, el le vendiò y entregò a sus crueles enemigos? Esto oyò el sancto Obispo Nonio por estar çerca de donde estaua Pelagia con su maestra, y dixole que se signase con la señal de la Cruz. Ella lo hizo, y el demonio huyò aunque el segundo dia boluio de noche y truxole a la memoria como la auia enrriqueçido y dado gran suma de oro, y perlas, y que nunca la auia sido molesto ni penoso, q̃ le dixesse en q̃ le auia agrauiado porq̃ assi queria que fuesse ludibrio y menosprecio por su ocasiõ d̃ los christianos? Pelagia se consigno cõ la señal de la Cruz, y dixo. Dios q̃ me sacò d̃ tus manos, y me admitio a su talamo peleará por mi, y me defendera de ti. Huyò el demonio y dexòla. Al tercero dia de el baptismo mãdò Pelagia a vn su criado q̃ tenia cargo d̃ su haziẽda y riquezas q̃ lo juntase todo y lo truxesse ante su presencia. Traydo embio con su criado a llamar al sancto Obispo Nonio, y estãdo presente le dixo. Estas son señor mio las riquezas con que el demonio me enriquezio, pongolas en tus manos para que hagas de ellas como vieres que

conuiene: el Obispo llamò al mayordomo de aquella Yglesia y encargòle q̃ lo repartiesse todo entre biudas y guerfanos, y pobres, y assi se hizo. Llamò Pelagia a sus esclauos y esclauas y dioles libertad con algunas joyas que para ellas auia guardado: al octauo dia en q̃ auia de desnudarse el vestido blanco de que los nueuamente baptizados vsauan: venida la noche ella se lo desnudò, y sin dar quenta a persona ninguna se fue de Antiochia dexando grandemente triste a su maestra Romana que la quisiera siẽpre tener con sigo: el sancto Obispo Nonio la consolò diziendo: que Pelagia a inmitacion de Maria Madalena escogio la mejor parte. Y assi fue, porque ella caminò a Hierusalem, y en el monte Oliuete donde Christo oraua vestida d̃ habitos varoniles pidio al Abad de aquel monasterio que alli estaua llamado Adolio Tarsense le diesse el habito de la religion, y reçibido perseuerò en el todo el restante de su vida. Esto es de Paleonidoro. Passaron tres años despues, y vino me (dize Dionisio diachono) a mi desseo yr a Hierusalem: pedi a Nonio licencia, y diomela, y encargòme que en la sancta Ciudad preguntasse por vn mõje Eunuco llamado Pelagio, y mandòme que de su parte lo visitasse. No lo puse en oluido, antes preguntando en Hierusalem por el, dieron me noticia que estaua en el monte Oliuete, fue a verle y estaua ẽ vna çelda que tenia vna sola pequeña ventana a la qual llame. Pusose la sancta a ella y conociendome aunque yo no a ella, preguntòme. Hermano aque vienes? Y no es mucho que yo no la conociesse, porque el rostro que antes era muy hermoso ya por su grande abstinẽcia el color se le auia trocado en macilẽto y palido, los ojos tenia hundidos, y toda era vn retrato de la muerte, como ella me preguntasse la causa de mi venida, dixele. Yo vengo de parte de el Obispo Nonio a visitarte. Dixome ella. Dile que ruege a Dios por mi, porque ciertamente que es varon sancto. Cerro con esto la ventana, y començò luego a cantar Tercia, y o boluime a la Ciudad consolado en auer visto aquel angelico espectaculo, visitè a otros mõjes solitarios, y entre todos era grãde la fama que tenia Pelagio de sanctidad, por lo qual determinè de visitarle otra vez y gozar de su sancta conuersacion. Hizelo assi, y bolui a su çelda, toquè a la finiestra llamèle por su nombre y no me respondio: hize lo mesmo al segundo, y tercero dia, y como no me respõdiesse juzguè que se auia ydo a otra parte, aunq̃ instigado por Dios puse fuerça por abrir la finiestra, y abierta mirè a dentro y vide que estaua muerto el mõje Pelagio. Tornèle a çerrar y di noticia de su muerte a los monjes, juntaronse muchos de ellos y llegãdo a la çelda d̃ Pelegia rompierõ parte de ella, sacaron su cuerpo sancto, queriẽdole vngir con mirra, hallaron q̃ era mujer. leuantaron la boz. Loando a Dios q̃ tiene escondidos thesoros en la tierra: no solo entre varones, sino tãbien entre mujeres, y a este tiẽpo conocique era Pelagia y di cuenta alli d̃ su cõuersiõ. Diuulgose el caso por la tierra y vinierõ de los monasterios de mujeres que estauan en Hierico, y en el Iordan muchas de ellas con lumbres encẽdidas y cirios y sepultarõ el sancto cuerpo en el monasterio de el mesmo mõte Oliuete. Segun da testimonio el Dean de Magũcia en la segunda parte de su itinerario. §. O estacion de el monte Oliuete, Sofronio en el libro intitulado Prado espiritual, titulo de la adoracion de las ymagines da testimonio de este monasterio. San Hieronymo dedicò sus obras a los monjes de aqueste mõte mayormẽte aquellas q̃ se llamã las vidas de los padres de el yermo como cõsta d̃el prologo d̃ aq̃l libro Sancta Romana fue lleuada despues por Abadessa de Alexãdria la qual sucedio en aq̃l cargo a sancta Sara, y a sãcta Theogẽcia y assi se a d̃ entẽder y declarar Paleonidoro quãdo dize: a Sara Abadessa de Alexãdria sucedio Romana la qual para aquel cargo fue lleuada de Antiochia a Ale-

Murio segũ Niçepho. en tiẽpo d̃ Theodosio el menor año de 440,

a Alexandria porq̃ siempre en tales cargos ponian a tales mujeres.

¶ CAPITVLO XXV. DE SANcta Theodora.

TENIA el imperio de los Romanos Zenõ y la prefectura de Egipto y de su Ciudad de Alexãdria Gregorio, en el tiẽpo q̃ nacio Theodora la qual siendo casada cõ vn noble varõ de aquella Ciudad procurò quanto le fue posible ser honesta, y casta sobre todas las mujeres de su tiempo, por lo qual y por serle muy obediẽte a su marido la amaua muy mucho. Viendo el enemigo de la naturaleza humana el cuydado q̃ esta señora ponia en seruir a Dios, y a su marido y en biuir sin reprehension, lleno đ imbidia le començò a hazer grande guerra para derribarla y vẽçerla si pudiesse. Para lo qual se aprouechò de vn moço rico y đ buenas partes, el qual se enamorò grandemẽte de Theodora, y diole a entender su đsseo y volũtad cõ muchos offrecimientos y promessas, y por ver el poco caso q̃ de todo hazia, y que ni aun la vista podia alcançar de ella, dio parte a vna mujer familiar de la mesma Theodora de su pena, y con dadiuas q̃ le dio prometiò de le ser tercera en el caso. Hablò esta con Theodora encareciendole el valor de aqueste hõbre, sus riquezas, y lo que la amaua, y aunq̃ ella se defendia con la hõrra q̃ deuia a su marido, cõ el temor de el juizio y de el infierno, y q̃ tenia verguença de el Sol aunq̃ no vuiesse otro testigo de semejãte pecado. La astuta mujer le dixo, que el negocio se podia hazer puesto el Sol, para q̃ el Sol no lo viesse, y assi no se hallaria otro testigo ni para con Dios, ni para cõ los hõbres. Pudo tanto para con Theodora lo q̃ esta infernal mujer le dixo ayudado de su parte el demonio con toda la poluora y municion que de su parte vido ser necessaria para salir cõ la impresa que Theodora se rindiò, y el pecado se cometiò. Sucedio luego lo q̃ es ordinario depues de hecha la maldad q̃ es el dolor y penã por auerse cometido, esto fue de tal suerte en Theodora: q̃ a no ser muy faborecida de Dios, cayera en desesperacion. Consideraua de que honrra a que afrẽta auia venido, sus ojos eran fuentes de lagrimas, no hallaua consuelo en cosa alguna. Su marido que ignoraua la causa hazia quanto le era possible por alegrarla, y nada bastaua, antes era tan grãde su verguença quando se acordaua auerle hecho traycion q̃ no osaua leuantar los ojos a mirarle, y mucho menos al cielo. Hablò cõ vna sancta mujer que era Abadessa de vn monasterio de Alexandria, (la qual deuiò đ ser sancta Sara, porque por su gran religion y prudencia, ocurrian de todas partes a pedirle consejo todo el mundo, los quales saliã de su presencia muy cõsolados y edificados) como le sucedio a Theodora. Y resultò de la habla que con ella tuuo: vestirse Theodora en habito de varõ y yrse al monasterio de los mõjes đ nuestra señora de el Carmen q̃ està ocho millas de Alexandria y pedir alli el habito de la religion prophetica. (Este es el monasterio o monasterios de los quales haze mẽciõ Philon diziẽdo, ser fundados por los successores de los sanctos prophetas,) bien se da a entẽder q̃ para hazer esto Theodora seria con particular volũtad de el Señor: declarada por aquella sancta Abadessa a quiẽ Theodora ocurrio, porq̃ no era licito, ni es a las mujeres vsar de vestidura de varones y biuir confiadamẽte y sin peligro entre ellos. Fuesse pues al monasterio y llegãdo a puesta de Sol a el y dãdo noticia de su venida al Abad de el monasterio, para prouar cõ q̃ animo venia a seruir a Dios dexaronla estar toda vna noche a la puerta de el monasterio no sin peligro de el daño q̃ le pudierã hazer las bestias fieras, mas guardola Dios como guardò a Daniel đ el lago de los leones, lo qual visto de los mõjes entendieron ser cosa agradable a Dios que biuiesse con ellos. Preguntole el Abad que quien era, y porq̃ cau-

sa auia venido al monasterio, si tenia deudas y por no pagarlas se acogia a sagrado? o venia huyendo de la justicia por auer muerto a alguna persona? y si tenia hijos y por no poderlos mantener dexaua el mundo. Respondio Theodora, que venia al monasterio por llorar sus pecados y a hazer de ellos penitencia, y que se llamaua Theodoro. El Abad le respondio. Que seria grande el premio que Dios le daria si perseueraua en su sancto proposito, y que le conuenia ser obediente y seruir algun tiempo en cultiuar la huerta de el monasterio, y tener cuydado de la ortaliza que era el sustento de los monjes, y que no por esto auia de faltar en el choro a las horas noturnas y diurnas, a los ayunos y disciplinas con lo demas en lo que se exercitauan los religiosos. Theodora se obligò a cumplirlo todo, como lo hizo por ocho continuos años sin faltar en cosa alguna, añadiẽdo a esto el cozer y amasar el pan de el conuento, y ningun dia dexò de hallarse al reçibir de la sagrada comunion con los demas religiosos, haziendo para reçibirle la preparacion necessaria. Y es cosa cierta que el Sacerdote a quien descubria su conciẽcia por la confession: viẽdo su gran aprouechamiento en el seruicio de Dios, y teniendo por cierto que era por el inspirada, sin retractarla de su intento la animaua a passar con el adelante. Ni porque estuuiesse todo el dia ocupada dexaua de ocuparse todas las noches en llorar y rogar al Señor le perdonase sus pecados. Algunas vezes por mandarselo su Abad salio con los camellos a traer de la Ciudad cosas conuenientes para el seruicio de los monjes: y vnas entre otras vido a su marido y sin ser conocida le hablò a la pasada, al qual la perdida de su mujer le tenia afligidissimo, sin que el tiempo largo fuesse bastante a mitigarle algo de su pena, y por ser sieruo de Dios, su Magestad le consolô con vn Angel que le certificò no auerle dexado su mujer por yrse cõ otro hombre, sino por emplearse mas en seruirle. Theodora mientras mas yua: yua mas creciendo en el seruicio ďDios afligiendo mas su cuerpo con silicios y con ayunos, tanto que vino a comer sola vna vez en la semana. El Abad estando satisfecho de la sanctidad de Theodoro quiso que otros se certificassen de ella, y cõ esto como estuuiesse cerca ď el monasterio el lago mareotico (segun dize Philon) y en el hiziesse su habitaciõ vn Cocodrillo, el qual salia a los caminãtes y les hazia grãdes daños, por lo qual el Prefecto Gregorio de Alexandria auia puesto guardas alli cerca para que los q̃ fuessen por aquel camino no fuessen muertos, ni ofendidos. El Abad mandò traer a Theodora vn cantaro de agua de aquel lago. Ella como obediẽte fue por el, y aunque las guardas se pusiesen de por medio auisandole de el Cocodrillo, ella dixo: que la obediencia le mãdaua yr por el agua a la laguna, q̃ ella no podia escusarlo. Dexaronla, y llegando çerca vieron q̃ la bestia asio de ella y la lleuaua al agua, ella visto q̃ no le hazia daño llenò su cantaro, y la mesma bestia la boluio a tierra; estando fuera la sãcta pusose a mirar la bestia y reprehendiole las muertes que auia hecho. O cosa admirable, luego alli quedò muerto el Cocrodillo, y Theodora boluio a su monasterio con gran opiniõ de sanctidad. Embidiaronla vnos mõjes de el mesmo monasterio, y desseando verla muerta, dixeronle vn dia ya tarde: que el Abad mandaua fuesse a otro monasterio a lleuar vna carta (Y era su intento de estos q̃ en el camino fuesse despedaçada de las fieras) ella obedecio: y no solo la librô Dios de este peligro, mas por medio suyo fue libre vn monje de el monasterio do yua de vna feroz bestia q̃ auia guiado a la sancta hasta llegar a el sacãdolo ď su boca y vñas biẽ lastimado y herido, q el qual sanó vngẽdolo con olio, y inuocando sobre el el nõbre de el Señor Iesu Christo, y buelta a su monasterio no quiso declarar a su Abad la pretẽsiõ ďaquellos

llos embidiosos monjes: el qual venido que fue a su noticia le pregunto a Theodora quien auia sido porque los queria castigar? Ella le respodio q̃ por estar dormida quando le lleuaron la carta no los auia conoscido. Tomo el demonio la mano para perseguirla y fue assi, que boluiendo de la ciudad con sus Camellos do auia ydo por prouision para el conuento: anochesciole en el camino y poso en vn monasterio de religiosos q̃ estaua en el camino. En el qual a la sazō estaua vna donzella deuda de vnos religiosos que biuian en el que los auia venido a uer. Esta instigada de el demonio con malo y desonesto intēto se fue a Theodora pensando ser varon y le dixo se leuātara de el suelo do junto a los Camellos dormia y se fuera a su cama a dormir con ella, la sancta la echò bien auergonçada de su presencia, mas ella con la gran tentacion que padescia se fue a un hombre estrangero q̃ tambien era huesped el qual no la deshecho mas antes cumpliendo su desseo la dexo preñada y descubriendose a su tiēpo la maldad dixo auer sido auctor de aquel preñado el monje Theodoro. Vino el parto y pario vn hijo y fue lleuado por sus parientes los monjes al monasterio de Theodoro: Y quexandose de Theodoro a su Abad fueronse dexandole el muchacho, y aunque la opinion que de la sanctidad de Theodora tenian era grande: visto por el Abad y frayles que callaua a lo que le imponiā y no lo negaua echarōla a ella y al niño de el monasterio. La sancta sufrio esto con grande pasciencia y tomo a cargo la criança de el niño pidiendo a los pastores que por alli guardauan ganado, limosna de leche y lana para lo criar, y ella comia solo yeruas crudas, y desta manera passo siete años sin que se oyese de su boca vna sola palabra en su defensa aunque sus ojos eran hechos fuentes pidiendo a Dios perdon de su peccado, de el qual dezia ser este justo castigo. En este tiempo se torno su rostro, negro por no tener defensa de los rezios ardores d̄ el sol, assi como de Etiope, y sus vñas crecierō como d̄ saluage fiera a la qual parescia su cuerpo por tener cubierto d̄ cerdas. Ni aun por esto el demonio le dexaua de hazer guerra, en nueua manera. Aparesciale en figura de su marido y deziale grandes regalos y caricias llamandola lumbre de sus ojos su alegria y su mesma alma. Rogauale q̃ dexasse aquella vida de bestia y se boluiesse con el a su casa que bastaua la ausencia que de el auia hecho y que se cōtentase con las lagrimas que por ella auia derramado, la sancta creyendo que fuesse su marido respōdia. Ya renuncie la uanidad de el mundo no es razon q̃ mas buelua a ella. Como sera posible q̃ haga vida contigo pues te dexe por te auer malamēte ofendido? Leuanto las manos la sancta por hazer oracion y el demonio huyo como toruellino por donde ella vino a conoscer el engaño. Boluia el demonio a tiempos acompañado de bestias fieras y otras vezes de exercitos de gentes armadas acometiēdola y lastimandola la dexandola con munchas heridas y llagas tal como muerta, y tal que los pastores que por alli cerca andauan creyendo que lo estaua: fueron vna vez a dar auiso al monasterio para que le diessen sepultura, aunque tornando alla la vieron puesta en oracion de que se marauillaron muncho y boluieron a dezir al Abad como estaua viua, el qual juntando a sus mōjes y confiriendo con ellos la larga penitencia de Theodora, su grande afliction y munchas lagrimas junto con su perseuerancia en no apartarse de el monasterio sin ser admitida dentro de el: trataron de tornarla a el: juntamente con el niño que le auian quitado no sin gran pena y dolor suyo por le auer criado siete años: intercedieron por ella los monjes de el otro monasterio que le auian acusado aunque con ignorancia de que fuesse muger doliendose de lo que la auian visto padescer. Hizose assi

y el Abad mando que estuuiesse dẽtro de vna celda sin que saliesse de ella ni se ocupase en negocio alguno de el monasterio. Estuuo alli dos años en cõpañia de el niño que tenia por hijo. En este tiempo le mando su Abad por auer falta de agua en todas las cisternas de el monasterio que saliesse de la celda y fuesse a uer si hallaria alguna agua, en alguna de aquellas çisternas. Obedecio la sancta y aunque era a todos los monjes cosa muy notoria, no auer en las cisternas vna sola gota de agua: ella la hallo y de alli a delante se vieron aquellas cisternas llenas de agua. Vn dia despues de auer passado esto oyeron a Theodora estar dentro de la celda hablando en boz alta con el niño. Supolo el Abad y mando aunos monjes que atentamẽte oyessen lo que hablaua. Ellos obedesciendole se pusieron atenta mente junto a la puerta de su celda de Theodora y oyeron que le dezia. Ya hijo mio se llega el fin de mi vida, yo te encomiendo a aquel que estando en el cielo es padre y protector de huerfanos, Mira que de aqui en adelãte tengas en la tierra por padre a el que rigiere y gouernare este monasterio y por hermanos a los mõjes de el. No procures ser honrrado de los hombres sino de Dios: y para serlo, el proprio medio es ser desonrrado de el mundo y padescer afrentas, y falsos testimonios. Ama siempre el biuir con asperezas huyendo todo regalo y aborreciendo el demasiado dormir. No te descuydes de la oracion ni faltes de assistir con los monjes a las horas canonicas assi de noche como de dia. No acuses a tus proximos. Quando te preguntaren responde puestos tus ojos en tierra: la cayda de otros no la acrimines llora porque seas consolado, haz oracion por los que supieres que biuen mal, visitar los enfermos. En las tentaciones ocurre a la oracion, y si no te dexaren resiste varonilmente porque no seas vencido. Biuiendo de esta manera Dios te fauorescera y premiara. Auiendo dicho Theodora estas cosas dio a Dios su espiritu. El niño que la vido muerta començo a llorar y a dar bozes. Fueron al Abad con esto los que estauan oyendola el qual tuuo a este mesmo tiempo vna reuelacion en que le fue reuelado el caso de Theodora y parte de la gloria con que Dios la auia decorado, fue con los monjes a la celda y entrando dentro: assi el como los demas: començaron dando bozes, a llorar y eran tantas las lagrimas que derramauan q̃ vañauan el cuerpo cõ ellas de la sancta. El qual siendo descubierto, fue visto ser muger para confirmarse la reuelacion de su Abad. Fuerõ llamados todos los monjes que la acusaron y certificados d̃ ser la acusaciõ falsa: se espantaron de lo que vian, y llenos de temor dauan gracias al señor en gran descien dole en su sierua la qual cõ tanta paciencia auia çufrido tã grãdes trabajos, Embiaron a llamar al marido de Theodora que aun era biuo todauia y por auerle sido hecha otra semejante reuelacion q̃ al Abad: venia al monasterio y entrando do el sagrado cuerpo estaua: Llamãdola por su nombre: derramaua sobre ella munchas lagrimas, con munchos estremos, declarando por ellos el amor que le tenia. Iuntose mucha gente y diosele sepultura con gran magestad y põpa: y el marido se hizo religioso y biuio en la celda en que su muger auia biuido: dos años. El niño assi mesmo crecio en la religion con gran sanctidad y virtud por lo qual vino a ser Abad de el monasterio perfetissimo. Fue la muerte de sancta Theodora, a onze d̃ Septiembre de 490. imperando Zenon.

año de 490.

¶ CAPITVLO. XXVI. DE SANcta Thais la penitente.

FVE vna ramera muy famosa en las partes de Egypto llamada Thays tã hermosa que muchos por gozarla: perdieron sus vidas y haziendas. Oyendo el Abad Paphuncio las muertes que ca

da dia los hombres por ella se dauan y las haziendas que cõ ella gastauan: vistiose en habito secular y fuele do Thais estaua y fingendo querer pecar cõ ella le dio vn sueldo y le dixo. Entremos en tu aposento. Ella le metio do solia ofender a Dios con los demas, y Panucio le dixo. Por uentura tienes otro aposento mas secreto? Ella le dixo si tengo donadie sino yo entra, pero para los ojos de Dios todo es publico y nadie se puede absconder de el. Dixole Panucio, y tu sabes que ay Dios? Ella dixo, se que ay Dios y que tiene premio para los buenos y castigo eterno para los malos. Dixole el abad pues si todo esso cognosçes: porq causa has sido causa de tantas muertes y males de lo qual daras muy estrecha quenta a Dios y selo pagaras sin faltar cosa en los eternos tormentos? Oyendo Thais esto prostrose alos pies de el sieruo de Dios y dixole. Padre bien se que ay penitencia y cõfio en Dios me perdonara Dios por medio de tus oraciones, suplicote me aguardes tres horas en este lugar, y luego yre do tu me mandares y hare lo q̃ tu quisieres. El abad le dixo do auia de ir. Y ella tomo todas las riquezas que cõ su cuerpo auia ganado y lleuolas a la plaça de la ciudad y alli las quemo todas en vna hoguera que para ello hizo, y dando bozes y llamando a los q̃ con ella auian ofendido a Dios les dezia. Venid todos los que comigo pecastes y vereis como quemo todo lo que conuosotros en el peccado gane. Era el precio de todas sus riquezas quatrociẽtas libras de oro. Acabado de quemarlas se fue luego a do. El Abad Panuncio la aguardaua, el Abad la lleuo aun monasterio de monjas y alli la ençerro en vna pequeña celda, y le çerro y sello con plomo la puerta dexandole tan solamente vna ventana pequeña por do le diessen la comida que era vn poco đ pan y agua. Quando se quiso yr el sancto Abad dixole Thays. Domandas padre que obre mis nescessidades corporales? Dixole Panucio: en esa mesma celda porque no eres digna de otra cosa. Dixole mas como hare oracion? Dixole Panucio no eres digna de tomar en tu boca a Dios ni leuantar tus manos al sol, porque tus labios estan llenos de maldad y tus manos con torpedades estan suzias, lo que solo haras sera postrarte hazia el oriente y dezir a Dios. Señor tu que me formaste ten misericordia đ mi. Estuuo Thays tres años en esta penitencia al cabo de los quales doliendose de ella Panucio fuesse al Abad Antonio y contole lo que con Tays le auia passado y dixole, si Thays era digna de perdon? Llamo Antonio, a sus frayles y contoles el caso y mandoles se pusiessen en oracion toda aquella noche: pidiendo al señor tuuiese por bien de reuelar el desseo de Panucio. Estando todos en oracion fuele reuelado al Abad Paulo el simple (el qual era vno de los mayores discipulos, de san Anton) el merito de sancta Thays, en esta forma. Vido de repente siẽdo puesto en extasis vn lecho en el cielo adornado de preciosas vestiduras y ropas, y quatro virgines que le guardauã las quales tenian los rostros muy resplandescientes. Paulo como esto vido dixo. Sin dubda este lecho no es para otro que para mi padre san Antonio, oyo estando pẽsando esto vna boz que le dixo. No es de tu padre Antonio sino de Thays la ramera, vino la mañana y Paulo conto su reuelacion por lo qual conosciendo Panucio, la voluntad de Dios con gran gozo se partio de aquel lugar para el monasterio do Thays estaua, y llegando a la celda que tenia cerrada do estaua Thays la abrio y la mãdo salir fuera. Ella suplico al Abad que la dexase estar alli encerrada Panucio le dixo. Sal que ya Dios te tiene perdonados tus pecados. Ella dixo, prometo a Dios que desde el dia que aqui entre hize vna carga de mis peccados, y los puse ante mis ojos y assi como ni vn momento se aparto el mal olor de mi çelda

da

da de estas inmundicias: assi no se apartaron vn punto mis peccados delante de mis ojos antes lloraua siempre por considerar su grauedad. El Abad le respondio no te los perdono Dios tanto por la penitencia que de ellos heziste: quanto por el temor de Dios que siempre tuuiste fixo en tu anima. Sacola de aquel horrendo lugar y pusola con las demas monjas, en la compañia de las quales biuio so los quinze dias al cabo de los quales fue a gozar de la gloria eterna que nuestro señor tiene adereçada a los que de puro y limpio coraçon le amaren y siruieren y dieren de mano al mundo y a sus cosas y se conuertieren, por penitencia a su diuina Magestad.

¶CAPITVLO. XXVII. DE algunas sanctas donzellas que en estos tiempos en habitos de varones siruierõ en la religion a Dios nuestro señor y primeramente de sancta Eufrosina virgen.

EL Apostol san pablo en la primera epistola a los Corintios capitulo doze dize que aunq̃ es verdad que Dios concerto en la Yglesia los miembros y como en el cuerpo humano dio a cada miembro su officio: assi lo hizo en el cuerpo mistico. Pero con todo eso dize que cada vno puede pretender mas perfection de la que tiene Emulamini charismata meliora. Siguiendo este diuino dicho munchas sanctas entendiendo que aunque mugeres pudierã mas perfectamente seruir al señor en el habito de los varones religiosos dexados sus trajes mugeriles, vestidas en habitos de monjes, encubriendo su proprio natural: siruieron en los monasterios de los religiosos al señor con gran perfection sin ser conoscidas todo el tiempo de su vida, entre las quales fueron en estos tiempos, sancta Eufrosina, llamada esmaragdo y sancta Marina llamada Marino de las quales trataremos y primeramente de sancta Eufrosina la qual en el habito monachal de los religiosos siruio a nuestro señor en el monasterio de la orden que estaua en Alexandria. Escriuen su vida Paphũcio q̃ escribio la de san Honofre el qual fue padre d' esta gloriosa sancta, y Paleonidoro, en esta manera. Auia en Alexandria vn hombre temeroso de Dios y el mas principal de aquella ciudad llamado Paphuncio, tenia vna muger de su linage llena de virtudes mas esteril. Abũdauan ambos en riquezas, mas como no tenian hijos, andauan pensando que harian de aquellas riquezas, para que despues de su muerte fuessen bien regidas. La muger viendo al marido fatigado por su esterelidad daua de sus bienes largas limosnas y no se apartaua de dia ni de noche de las Yglesias haziendo hazer sacrificios a Dios, pidiendole vn fructo de bendicion. El marido por otra parte hazia lo proprio, y buscaua siempre sieruos de Dios a los quales encomẽdaua siempre rogassen al señor por esta su necesidad. Supo que en el monasterio d' los Heliotas successores de los sanctos, prophetas Helias y Heliseo (que esta fuera de Alexandria) auia vn prelado gran sieruo de nuestro señor, fue a el y diole en limosna para su monasterio gran cãtidad de dinero por que el y sus religiosos rogassen a nuestro señor quisiese visitar su casa y darles vn hijo el qual siẽdo para su seruicio viniesse a heredar aquellos bienes. El Abad diole grande esperança de que el señor la oyria y cumpliria sus desseos. Oyo Dios las oraciones, de el sancto Abad y diole vna hija a su sieruo Paphuncio, Conoscida por Paphuncio la sanctidad, de aquel sancto Abad y de sus religiosos jamas salia de el conuento, y al tiempo de quitar el pecho a la niña: truxola junto con su madre al monasterio por cumplir con el voto que a nuestro señor auia hecho d' visitar aquella casa el y su muger con el fructo de bendicion que les diese cumplido el voto, y pidiendo al Abad los bendixese: Se tornaron alegres a su casa. Siendo Eufrosina de siete años baptizaron la

zaronla y pusieronle por nombre Eu-
frosina, salio muy gentil muger y muy
hermosa y en estremo virtuosa. Siendo
de doze años muriosele la madre y el
padre enseñola en todas las artes libera
les y en las sciencias que segun muger,
pudo deprender: de que salio muy sa-
bia y prudente. Pedianla munchos no-
bles, para sus hijos: y a nadie la quiso
dar su padre Paphuncio: pidiosela vno
que en linage y riquezas excedia a to-
dos los demas para vn hijo suyo. Y al
fin el padre se la vuo de dar: tenia a la
sazon Eufrosina diez y ocho años, y an
tes de entregarla a su esposo lleuola al
monasterio con muchas limosnas q̃ el
padre alli ofrecio pidiendole a el Abad
rogasse a nuestro señor por ella porq̃ aq̃l
estado que recibia fuese para su sancto
seruicio; El Abad mandola entrar en el
oratorio do era licito los religiosos
hablassen con las mugeres, y alli la
bendixo y a su solas le hizo vna muy
alta platica de la castidad, de la peniten
cia, y de el temor de Dios y de la pacié
cia: estuuieron alli Eufrosina, y su padre
tres dias en la Yglesia y siépre estaua a té
ta al cantar de las oras y a la celebració
de los diuinos officios: admirauase Eu-
frosina de ver la sanctidad de aquellos
religiosos y dezia: Bienaueturados son
estos sieruos de Dios los quales en este
siglo son semejantes a los sanctos An-
geles y en la otra vida gozaran de Dios
con lo qual se inflamaua en el zelo y te
mor de Dios. Acabados los tres dias lla
mo Paphuncio al Abad y dixole: Ven
padre bendiziras a mi hija y despedir-
se ha de ti porque nos queremos yr a la
ciudad: siendo venido el Abad, Eufrosi
na se prostro a sus pies y dixole. Suplico
te padre ruegues a Dios por mi porque
su magestad gane mi anima para si: el
Abad la bendixo diziendo. Señor que
conosces al hombre antes que nazca té
cuydado de aquesta tu sierua para que
merezca gozar de tu Reyno. Con esto
se despidieron de el Abad y se fueron
para su casa: de ay apoco celebraua el
Abad el dia de su consagracion y em-
bio allamar a su amigo Paphuncio pa
ra que se halle ẽ aquella fiesta: el frayle
que fue allamarle: no le hallo en su ca-
sa: por lo qual tuuo necesidad de aguar
darle, Eufrosina le llamo y le dixo. Pa
dre quãtos frayles estays en esse monas
terio? Respondiole el monje, treziẽtos
y cinquenta y dos. Dixo Eufrosina re-
cibis de buena gana a quiẽ quiere vues
tro habito? Si señora dixo el monje, y
con muncho gozo le recibe nuestro a-
bad porque dize nuestro señor que no
desechara a los que a el fueren: dixo Eu
frosina; cãtays todos en vn choro y ayu
nays todos juntos? Dixo el monje. to-
dos cantamos juntos mas el ayunar ca
da vno ayuna sigun tiene sus fuerças y
el señor le ayuda. Informada Eufrosina
bien de todas las cosas de el monaste-
rio: le dixo al frayle: yo quisiera gozar d
la alteza de essa vida mas temo ser des-
obediente a mi padre el qual por em-
plear los caducos bienes de fortuna me
quiere dar marido. Dixole el mõje: her
mana no permitas que hombre terreno
ensuzie tu cuerpo mas antes consagra
essa hermosura a Christo y desposate cõ
el que el te dara el cielo por estos bie-
nes que han de perecer, y la compañia
de los Angeles mudate esse habito se
glar y dissimulada y ocultamente vete
al monasterio y alla entendiendo que
eres hombre te daran el habito y assi,
te podras escapar, de esse casamiento.
Dixo Eufrosina pareciendole bien el
dicho de el monje; padre quiẽ me tres
quilara que temo descubrirme a ningũ
seglar que no saben encubrir ningun
secreto. Dixo el monje yo vengo por tu
padre el qual ha de estar tres dias en el
monasterio forçosamente: embia en es
te tiempo allamar vn monje que te tres
quile que el vendra de gana. Estando
en estas y en otras razones el monje tra
ctando con Eufrosina su conuersacion
llego Paphuncio el qual viendo al mõ
je le dixo. Que tienes padre que hazer
por aca? Dixo el monje el padre Abad
te

te suplica quieras hallarte a su aniuersario. Holgose muncho Paphuncio y entrando en vn barco passaron el Nilo de la otra parte do estaua el monasterio. Y do el padre llamo Eufrosina vn fidelissimo sieruo suyo y dixole, Ve presto al monasterio de el Abad Theodosio y al monje que hallares en la Yglesia dile que vẽga luego que le haze menester Venia acaso de el dicho monasterio vn monje a uender las obras de manos que hazian los monjes a aqueste, llamo aquel ministro de Eufrosina y estando en su prensencia dixole Eufrosina. Bendizeme padre y ruega al señor por mi, bendixola el monje y sentaron se ambos. Dixo Eufrosina padre yo tẽgo vn padre grã sieruo de Dios y muy rico es muerta mi madre y el porque no se pierdan estos bienes perecederos quiere darme marido de el siglo. Yo no pudiendo arostrar las bodas temporales muy congoxada no pudiendo dormir đ pena he pedido esta noche: a el señor me libre y aparte de este casamiẽto, agora de termine de embiar al monasterio por vn sieruo de Dios paraque me diga lo que deuo hazer con que sirua a Dios, quiso Dios que este mi criado te encontrase suplicote me aconsejes bien. Dixo el monje anciano. Hija Dios dize que el que no renunciare padre madre hijos y aun su anima: no puede ser su discipulo, esto sé de Dios y no otra cosa, y si tu puedes sobre pujar las tentaciones de tu carne: dexalo todo y ve a seruir a Dios, porque no faltara señor para tus bienes, pobres, huerfanos, biudas, y enfermos: nescessitados Yglesias y monasterios, pobres ay y captiuos: todos ellos pueden heredar tus bienes, alomenos por ellos no pierdas tu anima. Dixo Eufrosina. Confio padre en Dios, y en tus oraciones que ayudandome Dios podra mi anima tener fuerças para vẽcer la carne. Dixole el monje pues porque tales dessseos no declinẽ a enfermedad cõuiene cumplirlos. Por eso dixo Eufrosina te embie a lla mar para que cumplas mi desseo y me bendigas y cortes mis cabellos. Leuantose el monje, y hecha oracion: Cortole el cabello y vistiola cõ el habito de la religion, y rogando por ella dixo: señor que libraste tus sãctos de todo mal libra y guarda a esta tu sierua, de todo mal y con esto se fue el monje y quedo Eufrosina pẽsando lo que auia hecho y dixo. Si de aqui me fuere al monasterio đ las mõjas, mi padre buscãdome me ađ hallar y violẽtemẽte por mi desposado me ha de sacar đ el monasterio mas me vale dissimularme y irme al manasterio đ los frayles, y alli sin que nadie lo entiẽda recibire el habito, y diziendo esto tomo vn vestido de hombre que en su casa hallo y vestido que lo vuo. Tomo quinientos sueldos y salese de su casa la via de el monasterio y no pudiendo yr alla aquella noche quedo absconcida ẽ cierto lugar hastaq̃ vino el dia, ẽ siẽdo de dia vino el padre a la ciudad por ciertas cosas de que tenia necessidad y sin pesquisar por su hija. Permitiendolo el señor, boluiose a la Yglesia de el monasterio. Fue pues Eufrosina a la Yglesia đ el monasterio dicho y llamando al portero le dixo: padre ve al Abad y dile q̃ esta aqui vn Eunucho que viene de Palacio a hablarle, Vino el Abad y prostada Eufrosina en tierra y pedia al Abad la bendicion sentaronse ambos. Dixole el Abad aque veniste hijo? Dixo Eufrosina yo fui Eunucho de el Palacio imperial y siempre he tenido desseo de ser religioso. En la ciudad do yo vengo no ay monasterio do yo pueda cũplir con mi desseo E tenido noticia de vuestra buena vida y conuersacion. Suplicote padre si te plaze me recibas en tu compañia. Tengo muncha hazienda si Dios me dexare perseuerar toda la traere a este monasterio. Si te pareciere bien aquesta vida dixo el Abad, quedaras por religioso en el, por tanto entra y cõuersa con los religiosos de el. Pero dime como te llaman. Respõdio Eufrosina. Llamanme Esmaragdo. Dixo el Abad

muy

muy moço eres, conuiene que te demos maestro que te enseñe las cosas de la orden y su regla. Sea como mādares dixo Eufrosina y para las expensas de el año de mi probacion y nouiciado: recibe en limosna essos quinientos sueldos, y si aprouare vendra la demas hazienda: diole el habito de la religion el Abad y junto conesso aun padre anciano llamado Agapito por maestro al qual en cargandoselo le dixo. Yo te entrego a Esmaragdo por discipulo: de tal manera lo enseña que sobre puje a su maestro. Hincadas Esmaragdo las rudillas recibio la bendicion de el Abad y hecha sobre el la oracion respondieron todos amen, Trayale su maestro Agapito al choro y como era tan hermoso munchos eran tentados de el demonio por su hermosura, Dieron noticia de aquesto al Abad y mando a su maestro que no lo truxesse a la con munidad, mas antes le diesse vna celda apartada de los demas religiosos: y llamado Esmaragdo diziendole el Abad la causa por que lo hazia quedo Esmaragdo muy contento y solo en su celda hazia tales obras de penitencia y cumplia tan perfectamente la regla de la orden que tenia espantado a su maestro, el qual dando de esto quenta al Abad y a los demas religiosos: Dieron gracias a Dios que obraua tales marauillas en edad tan tierna. Vino su padre de el monasterio y yendo abuscar á su hija: y no hallandola: llamo a sus criados, y criadas, y preguntandoles por ella: dixeronle señor a noche la dexamos en su aposento y esta mañana no la hallamos Tenemos: entendido que vino su suegro y se la lleuo: embio abuscarla alla y oyendo el esposo y el suegro de Eufrosina el caso entristecieronse muncho y vinieron luego a casa de Paphuncio y hallandole triste y lloroso por la perdida de su hija dixerōle. Por ventura alguno la engaño y la saco y se la lleuo cōsigo. Embio luego el padre todos sus criados vnos por el mar y otros por diuersas partes de la tierra abuscarla y no dexando cueua en el desierto: ni monasterio de monjas que no buscaron Como no la hallassen lloraronla como a muerta, llorauala el padre llorauala el esposo y el suegro y dezian. Ay dulçe hija. Ay lumbre de nuestros ojos y consuelo de nuestra vida. Suplicamos al señor; no permita que la tierra te encubra. O mi hija hasta que yo sepa de ti, y otras cosas de esta suerte que tiernamente combidauan a lagrimas a los oyentes. Pues viendose Paphuncio desconsolado ocurrio al Abad de el monasterio su grā amigo y prostrado ante el le rogaua diziendo. Ruegote padre no ceses de rogar por mi hija, hasta tanto que el Señor conceda con el trabajo de tus oraciones, porque no se padre que asido đ mi hija. Entristeciose muy muncho el Abad y llamando los monjes dixoles padres agora es tiēpo en que mostreys la amistad que teneys a nuestro amigo Paphuncio rogad al señor nos descubra do esta su hija Eufrosina. Ayunarō y hizieron todos oracion aquella semana y el señor como solia quando estos religiosos le pedian algo condescēder con sus ruegos: por estonces no les reuelo cosa de Eufrosina. Ayunaron y hizieron todos oracion aquella semana y entre ellos Eufrosina la qual pedia al señor tuuiesse por bien de no manifestarla. Viendo el Abad que el señor no le auia reuelado cosa alguna como solia: Llamo a Paphuncio y dixole. No desesperes de la misericordia de el señor. Sabete que a los que Dios ama corrige y tienta y que vn paxaro no cae en el suelo sin su diuina voluntad, y assi entiendo que tu hija no es perdida sino que esta en buena parte y pareceme ser verdad pues nuestro señor a ningun sieruo suyo a reuelado nada de ella como suele. Consolose algun tāto con esto Pafūcio y boluiose a su casa adonde congrādes oraciones y limosnas: no dexo de encomendarla al señor. Venia cada dia al monasterio y rogaua al Abad y a los

frayles

frayles rogaran al señor por el: vn dia vino al monesterio y postrado a los pies de el Abad dixole. Padre ruega a Dios por mi que no puedo çufrir el dolor de mi hija sino que cada dia crece mas la llaga, y seme acaba la vida. El Abad afligido muncho con esto dixole a Pafuncio. Quieres hablar cõ vn frayle espiritual El qual vino de el palacio deel Emperador Theodosio? Ignoraua el Abad ser Esmaragdo Eufrosina y dixo Pafũcio. Quiero padre. Llamo el Abad a Agapito maestro de Esmaragdo y dixole. Lleua a Pafuncio paraque hable a Esmaragdo y sin auisarle nada a Esmaragdo metiolo do estaua. Como le vido de repente y conosciesse ser su padre cubriose de lagrimas. Entendio Pafuncio que aquellas lagrmas: le auian venido a Esmaragdo dela memoria de sus pecados. Estaua tan flaco Esmaragdo y tan dessemejado de la penitencia: que hezia que no le conoscio su padre. Cubrio Esmaragdo su rostro con la capilla por que su padre no le conociera por alguna seña, y hecha oracion se sẽtaron ambos juntos, começole Esmaragdo atratar a su padre de la gloria venidera y de su eternidad y como por la limosma y por la vida casta, por la charidad, y por la humildad y buena conuersacion se alcançaua el cielo, tratole de el menosprecio de el siglo y como no had̃ amar el hijo a su padre mas que a Dios ni el padre a su hijo mas q̃ a su Redemptor, interpretole aquel dicho de san Pablo que dize, como la tribulaciõ obra paciencia y la paciencia prouaciõ con todo esso viendo a su padre atribulado apiadauese de el: mas temiendo no ser conoscida: porque no fuesse impedimento de su buen proposito: por otra parte queriendole consolar le dixo. Creeme señor Paphuncio, que Dios no te tiene menos preciado, y q̃ tu hija no esta ẽ mal estado, porq̃ si el demonio la tuuiera debaxo d̃ su mano: y la vuiera d̃xado por las oraciones d̃ los sieruos de Dios, y supieras de ella mas cree en Dios que ella ha seguido buen consejo y como dixo el señor: quien no renunciare su padre y su madre por mi: no es digno de mi, y el que no dexare su hazienda por mi no puede ser mi discipulo, Poderoso es Dios de manifestarte a tu hija en este siglo: por tanto dexa esse dolor que pierdes por el muncho de Dios, no desesperes sino haz munchas gracias al señor, por que mi maestro Agapitò me a dicho que vn buen hombre llamado Paphuncio lleno de buenas obras que llora a su hija como muerta por no saber lo que de ella a acaescido y dixome como no tiene mas de ella, y postrada a los pies deel Abad le pide que por sus oraciones y con las de sus frayles pida al señor se la depare, y con este dolor mi maestro Agapito me dize que yo ruegue como los demas religiosos por ella, yo aũque pecador he rogado al señor te de pasciencia y vida sigun vee que conuiene para el bien tuyo y de tu hija, y por esto te desseaua, ver para consolarte en tus tribulaciones A todo esto Paphuncio no conocio a su hija por estar amarilla de los ayunos y de la muncha penitencia que hazia. Echaua Eufrosina sangre por la boca, y ella aunque teniendo compassion de su padre le dixo. Vete en paz señor. Y despidiendose de su padre con muchas lagrimas, Paphuncio muy confortado y consolado con los consejos de Esmaragdo se partio de ella, y venido ante el Abbad le dixo. Muy edificada va mi anima de este frayle y assi voy alegre: con la gracia de Dios y cõ sus palabras como si vuiera hallado a mi hija, y encomendandose en las oraciones de el Abad y de sus religiosos boluiose a su casa. Cumpliendo Esmaragdo treynta y ocho años de religion: dentro de su çelda diole vna enfermedad de que murio Vino Paphuncio vn dia como acostumbraua al monasterio: y despues de auer hecho oracion, y saludado a los frayles dixole al Abad. Padre si mandas dame licencia que quiero ver a Esmaragdo,

por tãto mãdo llamar el Abad a Agapito y dixole lo llevasse a visitar a Esmaragdo entrãdo Paphũcio do Esmaragdo estaua como lo hallasse muy enfermo comẽçolo a besar y con grandes lagrimas a dezir. Ay de mi do estan tus prometimientos? do las palabras dulçes con que me prometias que auia antes de mi muerte de ver a mi hija? como no solo no la veo, mas antes tu de quien tanto consuelo reçibia: nos dexas? Ay de mi solo quien consolarà mi vejez a quien yrè? quien me ayudarà: ya de oy mas dos males llorare; la pèrdida de mi hija, y tu muerte, oy haze treynta y ocho años que no se de mi hija en todo aquel tiempo de noche y de dia ruego a Dios por ella, y agora me recrece otro dolor semejante a el, que aguardare agora? donde hallare mi consuelo? ya desciendo a la sepultura con las lagrimas y tristeza, y sin querer admitir consuelo, le dixo. Porque Señor te turbas y te acauas la vida? Por ventura la mano de el Señor no es poderosa? ay a su Mageſtad cosa dificultosa? pon ya fin a tu tristeza, y acuerdate como Dios manifestò al Patriarcha Iacob a su hijo Ioseph ael qual lloraua como a muerto: mas ruegote no te apartes de mi tres dias. Estaua pensando Paphuncio entre si que queria dezir Esmaragdo por aquellas palabras y dezia. Por ventura Dios le ha reuelado algo a çerca de mi consuelo? Al tercero dia le dixo. Ya e aguardado estos tres dias assi como me mandaste, y no me he apartado de aqui: que me mandas? Conociendo Eufrosina que ya se llegaua su fin llamò a su padre, y dixole. El todo poderoso Señor Dios ha dispuesto muy bien mi miseria, y cumplido mi desseo, el qual no me dexò, antes me truxo varonilmente peleando hasta el fin: no por mi valor, sino con su ayuda quiso guardarme de las asechanças de el demonio, acauada mi carrera lo que resta es la corona de la justicia. No quiero ya señor Paphuncio tenerte mas suspenso en el desseo de tu hija, Sabete que yo soy aquella miserable, y tu eres mi padre Paphuncio: cata aqui como ya me as visto, y yo te he satisfecho de lo que te prometi: lo que te ruego es que nadie hasta que yo passe de esta vida entienda esto, y no permitas que nadie fuera de ti laue, ni vea mi cuerpo: tu lo desnuda, y por tus manos lo laua y lo amortaja, y porque yo quando entrè aqui le dixe al Abad que tenia muchas possessiones y hazienda, y que si permanecia las daria a este monasterio, ruegote cumplas mi palabra, porque yo entiendo que este conuento es muy venerable, y ruega a Dios por mi, y diziendo esto dio su alma a Dios. Como Paphuncio oyò tales cosas a su hija, y vido que ya auia espirado, conmouieronsele las entrañas y cayò como muerto en tierra, y vino presto Agapito y viendo a Esmaragdo muerto, y a Paphuncio en tierra amortecido echò agua sobre su rostro, y leuantòlo de tierra, y luego que Paphuncio boluio sobre si, dixole Agapito. Que tienes señor Paphuncio? Respondio Paphuncio. Dexame padre morir aqui, porque he visto oy cosas marauillosas. Diziendo esto postrose sobre el rostro de su hija, y derramando munchas lagrimas dezia a bozes. Ay de mi dulcissima hija porque no te as manifestado a este tu doloroso padre antes de agora? porque yo de mi libre uoluntad vuiera muerto contigo? Ay de mi como te mẽas encubierto, como tan seguramente passaste por las açechãças de tus cõtrarios y maldades espirituales đ esta vida, y entraste en la vida eterna. Oyẽdo Agapito cosa tã admirable y espãtado đllo se fue a dezirlo al Abad. Viniẽdo el Abad y viendo aql espectaculo tã lastimero cõ grãdes lagrimas cayò sobre ella diziendo. Eufrosina esposa đ Iesu Christo y hija đ

los sanctos, ten por bien de no oluidar te de tus sieruos los religiosos de este monasterio, mas ruega por nosotros a nuestro Señor Iesu Christo paraque auiendo peleado varonilmente nos haga venir al puerto de la salud, y tener consigo y con todos sus sanctos nuestra porcion segura. Glorificando todos al Señor que auia dado tantas fuerças en el sexo fragil y feminil en el qual su Magestad auia obrado tales y tantas marauillas, mandô el Abad con todo hônor y deuocion dar sepultura a aquel sancto cuerpo estando presente todo el conuento, y haziendo el sancto Abad los officios: no quiso nuestro Señor se passaran en silencio los meritos de sancta Eufrosina, antes quiso que començaran alli luego a resplandecer con milagros, y fue assi: Que vn religioso que era ciego de vn ojo llegando con el al sancto rostro luego fue sano y vido de el, viendo este milagro los religiosos dierõ gracias a nuestro señor por tãtas mercedes como les auia hecho en darles por patrona de aquel monasterio vna tan grã de sancta: sepultaronla con mucha deuocion en el sepulchro de los padres de aquel monasterio, Paphuncio su padre repartio a pobres, a Yglesias, y a monesterios parte de su hazienda, y con la demas vinose al monasterio de su hija, do auiendo en el reçibido el habito, permanecio sanctamente por diez años continuos, teniendo por aposento la propria çelda de su hija al cabo de los quales murio en el Señor y fue sepultado cõ su hija en la mesma sepultura, glorificô el Abad y glorificaron sus frayles al Señor por el biẽ que su Magestad auia hecho a aquel conuento dandole por sanctos de el a Eufrosina y a su padre Paphũcio, la memoria de los quales se celebra cada año en aquel conuento y agora en toda la religion de nuestra Señora đ el Carmen como de religiosa suya a onze đ Febrero, segũ Paleonidoro en tiempo de el Emperador Theodosio el primero q̃ fue el año de quatrocientos.

¶ CAPITVLO XXVIII. DE SANcta Marina virgen y religiosa de el ordẽ prophetico.

AVEMOS continuado a escreuir las sanctas virgines que en el habibito monachal de los varones siruieron a nuestro señor en la religion de los sanctos prophetas mayormente en los cõuentos de Alexandria por no hazer tratado particular quise poner en este lugar la vida de sancta Marina de la qual en los Martyrologios Romanos y auctores que tratan de esta sancta no hallo cosa cierta de que nacion y patria aya sido, Francisco Maurilio en su Martyrologio dize: que fue el monasterio do biuio sanctissimamente sancta Marina en Acaya: el Dean de Maguncia en la segunda parte de su itinerario de tierra sancta dize: que fue esta sancta de la Ciudad de Tripol de Suria y que çerca de alli estuo el monasterio do biuio en habito varonil la vida monastica, el qual monasterio era de la horden de nuestra señora de el Carmen, y que alli en Tripol fue don de biuio Pandoxo y su hija que acusô đ crimen a sancta Marina: tambien no falta quien diga que fue de Alexandria: pero sease de Alexandria, sea de Acaya, o de Tripol los auctores que escriuen la vida de aquesta sancta la escriuen por este orden. ¶ Vn muy deuoto y christianissimo hombre cuyo nombre en la tierra se ygnora despues que embiudô vino a vno de los monasterios ya nombrados a pedir el habito de la religion: este tenia vna hija llamada Marina la qual era pequeña, y para mas seguridad dexola encomendada a vn deudo suyo, al qual dexô sus bienes para que siendo su hija de hedad le diesse estado: depues de algunos dias que tenia el habito de la religion andaua trist te cõ la memoria de su hija, el Abad de el monasterio pregũtole la causa đ su tris

teza

teza El le dixo Sabe padre que tengo vn hijo llamado Marin pequeño y la ausencia de este me aflige, Dixole el Abad que lo truxera al monasterio cõ sigo Hizolo asi y alli le hizo depren der las letras que los demas religiosos deprendian, a los catorze años hizo le dar el habito y enseñarle el camino de el señor y particularmente le auiso que jamas se descubriese a nadie ser mu ger: porque con las cautelas de el demo nio no se viniesse a perder y fuese causa de alguna infamia a aquel monasterio, Teniendo Marin diez y siete años: mu riose su padre y ella quedo en la celda do biuia su padre sola, la qual era de el Abad y de todos muy querida por su virtud y bondad tenia aquel con uento vn par de bueyes con su carro, que seruia de traerlas cosas necessarias de todas partes al conuento, mayor- mente de la Mar y de vn mercado que estaua vna legua de el conuento, po- sauan los frayles quando yuan alli en casa de buẽ vn hõbre llamado Pãdoxio el qual tenia vna hija hermosa Vn dia mando el Abad a Marin tomasse el ca rro y fuesse a aquel mercado por las cosas necessarias para el conuento: hi zolo de buena gana. Acaescio que es- ta hija de el huesped Pandoxio se ena moro de vn soldado Y concibiendo de el pario vn muchacho, Pregunta- do por los padres Quien auia sido el padre de el rezien nacido: dixo la mo- ça que el frayle Marin, Muy quexo- sos de esto los padres de la moça del afrenta que les auia hecho. Tomaron la criatura y criaronla hasta que fue de hedad y quando nacio lleuaron la cria tura al monasterio y quexaronse al A- bad de el agrauio que el monje Marin les auia hecho El Abad llamo a Mari- no y estando en su presencia pregun- tole, porque auia hecho aquel mal? Mariano se postro a los pies de el A bad y dixo Padre peque Ruega a Di Dios por mi y dame la penitencia que merezco, Estonces el Abad mando açotar muy bien a fray Marin y lue- go quitarle el habito y expelerle de la horden y conuento, Marino no dando escusacion de esto ni querien dose defender: çufrio con paciencia la penitencia y aunque le espelieron de el monasterio: Iamas quiso apartar se de la puerta conuentual haziendo y cumpliendo alli su penitencia, y aquã tos religiosos entrauan y salian por la puerta de el monasterio pedia postra da ante ellos rogasen a Dios por ella diziendo estas palabras Padres peque rogad a Dios por mi, quando la hija de Pandoxio desteto su hijo truxose lo a Marin y dixole pues eres su padre crialo, y diziendo esto se lo dexo alli, Marin lo recibio con muncha pacien- cia y de la limosna que le dauan a la puerta de el monasterio: lo crio Estu uo en esta penitencia Marin cinco años, los frayles doliendose de el fue ronse al Abad y dizenle padre ten misericordia de Marin, el qual cinco años ha que haze muy estrecha peni tencia por sus pecados, por que en es to imites a nuestro señor Iesu Chris to, el Abad le mando entrar y luego que le vido le dixo, tu padre fue grã sieruo de Dios y te traxo pequeño a este monasterio, y jamas hizo cosa culpa ble en el y agora tu con tu hijo de a- dulterio: veniste a infamar este sancto conuento? Menester es que hagas grã penitencia por tan gran pecado, y se- ra que barreras cada dia este con- uento, todo y trayras toda el agua que fuere menester para la cozina, Fregaras, la loça, y seruiras a to- dos los religiosos: de este couuen to, y con esto me tendras conten- to, Baxo. Marin la cabeça y con vn admirable, Silencio y vna muy profunda humildad, cumplio muy perfectamente: todo lo que el A- bad le mando, en esta peniten- cia, quiso de ai a pocos dias lleuarla al cielo: sabido por el Abad llamo a sus frayles y dixoles. Mirad quan gran pe

cador fue Marin pues no merecio cumplir la penitencia que le dimos, yd y enterradle lexos fuera de la comunidad. Y yendole a lavar para vestirle el habito con que le auian de enterrar hallaronla que era mujer, dieron bozes loando la virtud de la sancta, y pidiendo al Señor perdon de el yerro que auian hecho. Vino el Abad a las bozes, y sabido el mysterio: echado en tierra daua con la cabeça en el suelo y dezia. Conjurote por Iesu Christo no me acuses de las penitencias que sin causa te di, porque lo hize con ygnorãçia. Tu no te me manifestaste, y por tanto te penitenciè, lo qual no hiziera si te conociera. Hizo el Abad sepultar con toda veneracion en el oratorio aquel cuerpo sancto, y el demonio se apoderò de la hija de Pandoxio, y vino dando bozes confessando su delicto ante el sepulchro de la sancta, estuuo alli siete dias, al cabo de los quales por los meritos de sancta Marina alcanço perdon y sanidad: juntaronse todos los pueblos çircunuezinos y con velas encendidas y cruzes cantando psalmos, y hymnos vinieron bendiziendo al Señor, entraron en el Oratorio do fue sepultada a glorificar al Señor en su sancta, y celebraron las exequias de sancta Marina por los meritos de la qual haze nr̃o Señor Dios muchos milagros ẽ su sepultura a gloria y hõrra de su diuina Magestad, el qual es bendito por todos los siglos de los siglos. Amen. Celebrase su festiuidad a diez y siete de Iulio porque aquel dia el año de mil y doziẽtos y treze fue trasladado (segũ Maurolico) de Acaya a Venecia, y puede tener todo lo dicho verdad, porque đ Tripol de Alexandria la pudieron traer a Acaya y de Acaya a Venecia, y con esto quedara todo conçertado y verdadero. El maestro Villegas en la .3. parte de su Flos Sanctorũ diçe: q̃ fue de Bitinia, y q̃ su padre se llamò Eugenio, y q̃ murio año de 442. en tiempo de Theodosiio el menor alega por auctores a Surio al Metaphraste.

¶ CAPITVLO XXIX. DE LAS sanctas monjas que en la religion prophetica en estos tiempos florecieron, y primero de sancta Matrona.

EN el capitulo primero de el Genesis se dize que auiendo el diuino Señor criado todas las cosas y entre ellas a los animales a los quales les dio cõpañia bastante para la multiplicacion, y cõseruacion de su generacion echando đ ver en el prothoplausto, principio y origẽ de la humana generaciõ nuestro padre Adan de como lo auia criado solo y sin compañera, dixo. No es bien que el hõbre estè solo hagamosle vna compañera como auemos hecho a los demas animales paraque su generacion se multiplique y conserue, y assi sin traerla de fuera parte le sacò de su lado vna costilla y la formò, mediãte la qual se ha multiplicado la generacion humana, y se an reparado y van reparando las sillas perdidas por los infames Angeles. Assi conociendo la diuina Magestad el prouecho que esta sagrada religion đ el sancto propheta Helias auia de dar a su Yglesia queriendo q̃ por todas sus vias y modos fuesse la yglesia aprouechada y illustrada por ella: quiso q̃ no solo vuiesse en ella varones, sino tãbien hembras de todos los quales con gran abũdancia se engendrasen y naciesen infinidad de hijos y hijas espirituales para Dios con los quales la Yglesia nuestra madre fuesse siempre triumfando de sus enemigos, y entre las q̃ Dios sacò de el lado de aq̃sta sancta y sagrada Yglesia para la multiplicacion y conseruacion de aquesta sagrada religion fue vna sancta Matrona de quien Laurencio Surio, y Simeon Metaphraste, y fray Iuan Peleonidoro dizẽ que fue illustre en linaje y sanctidad fue natural de Perjes ciudad en Pamphila siendo de competente edad la casaron sus padres con Domiciano varon de claro linaje de la qual tuuo vna hija llamada Theodotem era una mujer que jamas curò de otra cosa que ser y pare-

ser honesta y recogida, y aunque era casada jamas curò de galas ni curiosidades de el mundo, teniendo ante los ojos aquel dicho de el Apostol que dize. Que los que estàn casados biuan como si no lo estuuiessen, y por estar determinada de biuir en el seruicio de Dios tratò cõ su marido de se yr a biuir a Constantinopla, y el concedio con ella aunque ygnoraua sus intentos. Estando en la Ciudad imperial toda su vida gastaua en visitar templos de sanctos dandose mucho al ayuno, oracion, y limosna y suplicaua al Señor la librasse de las molestias de la carne, porque a esta sazon no tenia sino veynte y cinco años y q̃ pudiesse biuir sin su marido, y libremente exercitarse en las cosas espirituales y diuinas: a esto la persuadia vna amiga suya llamada Eugenia mujer religiosa, y ambas seruian al Señor con vna sancta competencia en los exercicios que los monjes solian tener. El marido viendo las salidas que tan amenudo su mujer hazia pesauale de ello, y vino a tener alguna sospecha si andaua en vanidades d' mundo, y assi procurò de detenerla en casa, con todo esso le dio vn dia vna licencia a puras importunaciones de ella y ella se fue a cierto templo dedicado a los Apostoles, y rogò afectuosissimamente a Dios le diesse modo para dexar el mundo y a su marido y seguir la vida solitaria: perseuerò en la oracion hasta ser de noche: visitòla el Señor con vna vision, y fue: que le parecia q̃ era perseguida de vn hombre y que huyendo de el la guardauan ciertos monjes: entẽdiendo lo que por la vision se le mandaua para q̃ su marido, ni otro la conociesse fue se a casa de Eugenia su amiga y cõ su fabor quitose el cabello y vestida como Eunucho boluio al templo de los Apostoles otro dia, y hecha oracion abriò vn libro de los Euangelios, y puso los ojos en vn lugar que dize. El que quiere estar en mi compañia y gozar de mi bienauenturança, tome su cruz y sigame, y aunque por diuino mandato no les es licito a la mujer dexar al marido, ni mudar el abito feminil en el de varon mas siendo por ordenacion diuina como esto succedio bien se compadecer por la qual salida de aquel sancto templo: y apartandose de Eugenia su amiga se fue al monasterio de Basiano que era de la religion de los sanctos prophetas Helias y Heliseo, el qual estaua en la mesma ciudad de Constantinopla y llamandose Babilas pidio el habito, el qual le fue luego dado, y començò alegremente a seruir al Señor exercitãdose en los exercicios y obras penales d' la religiõ d' tal manera q̃ los demas mõjes se admirauan como vn Eunucho delicado y de pocas fuerças hiziesse ventaja a todos ellos, por lo qual loauan al Señor. y encomendandose ella a su Magestad, procuraua no ser conocida, y si no tuuiera grãde auiso y el señor no la guardara, fuera conocida: especialmente que estando vn dia cauando la guerta con otros monjes; vno de ellos llamado Bernabe que estaua cerca y auia sido primero hombre mundano: mirandola curiosamente, le pregun tò, como tenia las orejas horadadas. La sancta mostrando algun enojo dixo. Cosa es agena de nuestra professión, y propria de hombres mundanos lo que preguntas, mejor harás de no pensar en otro que en cauar la tierra sin mirar curiosamente al rostro humano, mas quierote satisfazer. El que me criò de pequeña edad teniendome grande amor por regalo me puso en las orejas vnas arracadas de oro: con estas palabras quitò al monje su sospecha, aunque ella quedò turbada acordandose de Eugenia que apartandose de ella dixo, ser cosa dificultosa biuir mujeres entre hombres y intentar ser tenida por hombre y que era impossible durar mucho tiempo la dissimulacion, y afligida con este pensamiento se boluia a Dios, y dezia. Con tu volũtad señor tomè la vida monasticha, y nũca con la mia boluerè a tras: no permi-

 ta

ta tu clemencia que yo sea engañada cō mi esperança, ni falte de esta buena intencion, sino defiende mi flaqueza, y ten por bien que mi fin sea conforme a mi pretension y designo. Bien se vido q̄ Dios tenia particular cuydado de ella; pues comunicando su espiritu cō el Abad Basiano: en mucho tiempo no conocio que era mujer, aunque alcabo se lo reuelò à el y a otro varon sancto que residia en el monasterio de Abramio, y los dos lo confirmarō entre si, y certificado Basiano que Babilas era mujer: mandò la llamar, y mirandola con rostro sañudo le dixo. Que causa (ò muger) as tenido que te diesse osadia para acometer tā atreuido hecho cōtra nosotros, y trayendo à nuestra casa tal tentacion y oprobrio? procurando no ser tanto tiēpo conocida? Matrona entendiendo las palabras de su Abad y afligida con la saña q̄ mostraua en su rostro quedò turbada, derribose en el suelo y abraçandose con sus pies, dixo. No por causaros tentacion vine, ò señor; a este conuento; sino por huyr la que me causauan mis aduersarios, y por librarme de los lazos de el mundo. Dixole Basiano. Como siendo mujer reçibiste la sancta Comunion descubierta la cabeça contra el dicho de san Pablo: que manda que las mujeres siempre tengan cubiertas sus cabeças en la Yglesia: y como te atreuiste a dar paz a los monjes despues de la Comunion conforme a nuestras cōstituciones siendo tu mujer? Respondio la sancta. En lo que toca al reçebir de el Sacramento descubierta la cabeça, jamas la descubri de el todo, porque yo fingia tener la enferma: en lo que dizes de el osculo de paz: yo no lo escusaua; mas antes lo daua porque en tal sazon consideraua a los monjes por Angeles. Admirose Basiano de esta respuesta, y dixo. Si querias seruir a Dios porque no te entraste en vn monasterio de monjas? Con estas preguntas tomò Matrona osadia de contarle su vida, y el holgò de oyrla, y tuuo en mucho su buena industria, y sancto zelo. Preguntole si pretendia en adelante perseuerar en la vida monasticha: y ella le respondio: que si, que por esta ocasion auia dexado el mundo y todo lo que en el ay de deleyte. Basiano le pulso vna toca negra sobre la cabeça, y dandole orden en lo que auia de hazer la despidio de el monasterio, ella se recogio en casa de Susana donzella de vida sanctissima, y que auia sido familiar de la mesma sancta, la qual le dixo como su hija Theodote era muerta permitiendolo Dios, paraque no le fuesse causa de desasosiego. Estuuo algunos dias encubierta en aquella casa, y entre tanto se diuulgo como estuuo en habito de mujer en el monasterio de Basiano, lo qual entendido por su marido Domiciano: el qual auia sentido su perdida quanto encarecer se puede, y la buscò por diuersas partes. A esta sazon se fue al conuento de Basiano, y dando grandes bozes hablò con los monjes diziendo. Que razon ay paraque me hiziesedes tan grande agrauio? Por cierto buenos hechos son estos de religiosos que professan perfecion que quiten las mujeres a sus maridos? Requieroos me boluays la mia, sino quereys que apellide el cielo y suelo, y con esto mostraua gran dolor y sentimiento. Los monjes le respondieron. Nosotros no te quitamos tu mujer porque no es licito segun nuestra regla que alguna passe de los vmbrales de nuestro ençerramiento. Bien es verdad que vn Eunucho llamado Babilas reçibio aqui el habito, y estuuo algun tiempo entre nosotros haziendo vida de grande exemplo, y mudandose de este conuento repentinamente quiso yr a Hierusalem, y donde el estè aquel lo sabe cuyos ojos lo veen todo, y ninguna cosa lees encubierta. Oyēdo esto Domiciano boluiose muy triste y cō grā deseo d̄ hallarla, Basiano a quiē daua cuydado y desseaua q̄ el alma d̄ sancta Matrona

no

no se perdiesse juntando a los principales monjes les dixo. Procurar deuemos el bien de aquella hermana que estuuo entre nosotros, la qual aunque era mujer atento que fue admitida en nuestro conuento: no es bien de el todo descuydarnos de su remedio, porque el comun enemigo no vença su constancia. Leuantose vn Diachono llamado Marçelo, y dixo. En la Ciudad d'Emessa do yo soy natural està vn monasterio de monjas y en el tengo vna hermana, si pareciere conueniete: alli puede yr, y librarse a de cuydado esta congregaciõ: parecio biẽ este consejo a Basiano, y fletando vn Nauio hizo lleuar a aquel monasterio a Matrona dandole lo necessario para el camino, donde fue reçibida de las monjas con mucho contentamiento, y començò alli vna vida que podia ygualarse con la de los monjes mas perfectos de aqui. Resultò que muriendo el Abadessa por votos conformes de todo el conuento fue puesta en su lugar: este cargo administrò discreta y sanctamente, y quanto mas queria humillarse, mas Dios la leuãtaua, y quanto mas procuraua esconderse: mas la manifestaua. Sucedio q̃ en este tiempo vn labrador vido que en su campo y labrança se leuantaua vn gran resplandor, dio de ello noticia al Obispo, y fue con el Clero y cauando en aquel lugar hallaron en vna arquita de oro la cabeça de san Iuan Baptista; fue lleuada a la Yglesia y entre la infinita gente que a verla de todas partes ocurrio: fue sancta Matrona en procession con sus mõjas: y auiendola reuerenciado: como corriesse de la cabeça vn muy precioso liquor fue le dado por mandado de el Obispo a sancta Matrona vn poco: Vn çiego que a la sazon se hallo alli pidio a la sancta le vntase con aquel precioso vnguento sus ojos que desde su nacimiento los tenia ciegos: y haziendolo ella assi quedò perfectissimamente sano: fue esto ocasion paraque por todas partes se diuulgasse la fama de sancta Matrona, la qual fue a oydos de su marido, y el ocurriò luego allà, y como no fuesse licito a niñgũ varõ entrar en los limites d' el monasterio buscò rodeos como hablarla, y embiole a dezir como vn estrangero estaua alli que tenia negocios de importancia con ella q̃ le diesse licencia para hablarla, ella conociendo por las señas ser su marido, embiole a dezir que no la podia hablar hasta ser passados siete dias: el dixo que aguardaria, y entre tanto sancta Matrona vestida de vn silicio, y con vn pan salio d' el monasterio, y tomò el camino de Hierusalem. Passados los siete dias fue Domiciano al monasterio, y hallò las monjas puestas en grande turbacion por la perdida de su Abadesa no sabiendo donde era yda, ni porq̃ causa: quedo con esto lastimado su coraçon, y sin detenerse vn punto tomò el camino de Hierusalẽ para buscarla entre los monasterios de aquella Ciudad do entẽdio se yria a esconder. Y fue assi: Que haziendo este viaje: vn dia sancta Matrona llegando çerca de Beritho boluio el rostro y vido a su marido: y llegãdo çerca echô mano de vna piedra de el suelo para escõder su rostro, y con esto passò sin conoçerla. Yua el marido preguntando por ella por do quiera q̃ yua y dãdo las señas de ella: Vnas mujeres se ofrecierõ a darle noticia d' ella si la hallassen: hallada q̃ fue por ellas queriẽdola lleuar a su marido, ella cõ buenas palabras pudo librarse d' ellas diziẽdo como yua al mõte Synay y q̃ boluería a ellas al tercero dia: las mujeres dieron noticia de esto a su marido, y el fue en su seguimiento, y viendose la sancta en grã peligro entrò se en vn tẽplo de ydolos q̃ estaua çerca de aquella Ciudad de Beritho, teniẽdo por mas seguro biuir entre fieras y demonios que solo pueden matar el cuerpo, que con Domiciano q̃ podia dañar el cuerpo y alma boluiẽdola a los regalos mundanos: alli cãtaua hymnos al Señor cõ gran sentimiento de sathanas, el qual por la hazer yr de alli procuraua de hazer grandes estruendos cõ bozes y sonidos infernales, ella se defendia de

ellos cõ la señal ḋ la cruz, hizo oració al señor paraq̃ le manifestasse quiẽ le hazia la guerra: y el Señor se los mostrò horribles, y espãtosos y echãdo fuego ḋ si y dãdo vnas malas y disonãtes bozes. La sancta los increpò y amenazò, con lo qual se desuanecieron como humo de su presencia. El tiempo que alli estuuo la sustẽtaua el Señor poniendole cada dia vna mesa de yeruas y ortalizas y dandole ḋ beber de vna agua de vna cisterna que a la sazon se vido en aquel templo llena de agua. Estando vn dia orando se le aparecio el demonio en figura devna mujer, y le dixo. Porque señora mia escogiste este lugar solitario para tu morada dõde estàs en notable peligro por ser moça y hermosa? si alguno llegàre aqui y te viere: facilmente te podra hazer fuerça no auiendo quien te defienda. Lo mejor serà que te vayas a la Ciudad do mas a tu gusto puedas biuir sin estar en tan manifiesto peligro y sin que te falten las cosas necessarias. Sancta Matrona entẽdio el engaño, y no hizo caso de el demonio, el qual se fue muy auergõçado. Otra vez se le aparecio como vieja, y le dixo palabras muy torpes y desonestas, mas tampoco hizo caso de ella; por donde el demonio como vençido le dixo. Aora que eres moça no te puedo vençer: mas yo te pondre en la vejez ocasiones por do puedas ser vençida: y de presente hare que los de Beritho se leuantẽ cõtra ti, como a despreciadora de el tẽplo, y de sus ydolos. Esto pretendio el demonio, y no salio con ello antes fue muy al contrario: porque se començò a diuulgar la fama de sancta Matrona, y diziẽdose que los demonios auian huydo de aquel templo y mal de su grado le teniã temor y respecto yuan muchos ḋ la Ciudad a verla y tenian en mucho aun solo el hablarla, y entre otras fue vna dama señora principal llamada Sophronia cõ otras muchas mujeres aunq̃ gentiles, y renunciando a sus padres, patria y bienes de mundo reçibieron el sancto baptismo y se quedaron con ella instruyendolas en la Fe y sanctas costũbres haziẽdo monasterio aquel templo. Vino assimesmo vna sacerdotisa de ydolos llamada Euches, y estandole pidiendo el baptismo llegarõ muchos ydolatras para boluerla cõ sigo, y porque sancta Matrona la defendio ellos la amenaçaron q̃ auian de quemar aquel lugar cõ quãtas en el estauan. Sancta Matrona no teniẽdo en nada sus amenazas el dia siguiẽte embio a dezir a aquellos gentiles q̃ fuessen a quemar el templo q̃ aparejada les tenia la leña y fuego: mas visto por ellos su confiança y animosidad temieron, y dexaronlo de hazer. La sierua de Dios Matrona embiò a los Obispos por vn Clerigo, el qual Baptizo a Euches y de alli en adelante se exercitaua en obras ḋ el seruicio de Dios con las demas q̃ ya eran ocho y sancta Matrona las enseñaua, cuyo razonar era tan suaue que los que a ella yuan y la oian no se podian apartar de ella, ni quisieran que acabara los razonamiẽtos que les hazia. Tomo le voluntad de yr a ver a su antiguo padre Basiano, dexò a sus monjas bastãte recaudo, passò a Constantinopla, vidose con el y sabidos sus trabajos mostrò sentirlos mucho, y trataron cosas muy altas de la salud eterna. Estando en vna casa que junto al monasterio le hizo dar el Abad Basiano, ella le dio noticia de las monjas que auia dexado en Beritho y q̃ reçibiria gran contentamiẽto de passarlas a Constantinopla. Basiano escriuiò sobre ello al Obispo de Beritho, y el las embio. Llegadas a Constantinopla jũtò con su sancta maestra hazian vna vida muy agradable a Dios, y la bendita mujer les era vn dechado de perfectissima virtud, y crecio en tanta opinion que la Emperatriz Verina mujer de Leon Magno la yua a visitar y pensaua que en esto se honrraua assi mesma, y no a la sancta, y boluia admirada de su pobreza y menosprecio de el mundo. Cayò enferma vna señora principal y aconsejada que se hiziesse lleuar a sancta Matrona, para que por su medio alcançasse

çasse salud porque los medicos no se la pudieron con sus medicinas dar fue lleuada alla y la enferma estando razonando con ella le tomo descuydadamẽte la mano y llegola a donde tenia el mal y luego sintio aliuio y quedo sana. Esta señora dio vnas principales casas a la sancta dõde edifico monasterio y en el entraron munchas señoras de linage y entre otras fue vna llamada Anastasia la qual dexo grandes riquezas al cõuento.

Llegauase la muerte a sancta Matrona y entendido por ella aunque se holgaua por dexar este mundo: sentia el apartarse de su rebaño. Estando pensando en esto fue arrebatada en espiritu y lleuada a un lugar de munchas y muy hermosas arboledas donde vnas mugeres de gran auctoridad le mostraron con la mano cierto Alcaçar de tãta hermosura que no parescia ser hecho por mano de hombres. Dixeronle este Alcaçar es tuyo y para ti principalmente esta señalado: entra en el. Despierta sancta Matrona entiende el sueño y auiendo cumplido cien años delos quales biuio en el mundo veynte y cinco se fue al señor año de 407. a ocho de Nobiembre. En las vidas delos padres ẽ el libro de la quietud se dize vn dicho de santa Matrona en esta forma. Dixo la Abadesa Matrona: Muchos biuiendo en el mõte y alli tratando las cosas de el siglo q̃ son fuera de su profession perecieron, por tanto mejor es biuir la vida solitaria en compañia de munchos que abracen aquella vida solitaria con su anima que biuiendo solo tratar en su soledad las cosas de el siglo.

¶CAPITVLO. XXX. DE SANcta Anastasia.

De sancta Anastasia, dize Morigi libro segundo capitulo 14. que fue Griega dela Isla Legina puesta en el golfo de Athenas junto a Salamina de nobles padres su padre se llamo Nigeta y su madre Yrene, de siete años començo los estudios delas letras y salio en ellas muy docta estando vn dia estudiãdo vio venir de el cielo vna estrella y ẽtrarsele en su pecho con lo qual de alli adelante se sintio y llustrada de el diuino espiritu y pretẽdio renunciar el mũdo y entrarse religiosa: fuele su padre en esto muy contrario porque luego la caso el qual matrimonio por la muerte đ su esposo no duro mas de seys dias. El Rey de aquella tierra la caso de su mano segunda vez el qual esposo mas parescia religioso que hombre secular cõ lo qual Anastasia biuia en el siglo la vida monastica, y supo Anastasia auerse tambien con el marido que de vn parescer ambos renunciaron el mundo, y dados sus bienes a pobres teniendo noticia de la fama de sancta Matrona ambos se fueron a la religion, el marido al monasterio de los varones y Eusebia al monasterio de sancta Matrona. Viendo el sancto Abad Basiano su sanctidad: muerta Matrona la puso por Abadessa en su lugar. Era de tan austera, vida que siempre vestia cilicio dormia vestida sobre duras piedras ayunaua đ tal suerte que se le pasauan dos dias sin comer solo comia pan y agua y yeruas crudas, dauase siempre a la oracion y lecion de la sagrada escriptura y a la contemplacion. Renuncio el officio por ser visitada de diuersas gentes y retruxose aun apartado do nadie la viesse. Hizo tres oratorios para q̃ a sus solas las sieruas de Dios alli orasen y contemplasen con quietud y soledad. Finalmẽte auiẽdole reuelado Dios su fin estando al pũto de la muerte començo a leer el Psalterio y no pudiendole acabar: rogo a sus mõjas le acabasen, exortolas ala paz sanctidad y religion: dixoles a la hora que auia de morir dioles paz y llegãdo se la ora començo su rostro a resplandecer como el Sol y diziendo las como les seria propicia ante el señor, Dio su anima a el esposo celestial a catorze de Agosto.

¶ CAPITVLO. XXXI. DE SANcta Eusebia.

DE sancta Eusebia Romana dize Paulo Morigia Milanes enel libro segundo capitulo treze (y alega auctores antiquisimos y muy graues) estas palabras. Eusebia nascida en Roma de nobilissima familia fue criada en gran regalo y fausto sigun su estado merescia aunque con honestidad y virtud, sus padres viendola resplandescer en hedad y hermosura determinaron casarla sigun quien era, Eusebia no estando de aquel parescer llamo dos ꝺ sus dõzellas de quien mas se fiaua y tenian desseo ꝺ seruir a Dios con ella, y mientras sus padres dauan orden a las bodas ellas cortados los cabellos tomando vestiduras de hombres y muchos dineros puestos sus coraçones en Dios se fuerõ al puerto en el qual hallaron vna Nao que yua a Alexandria de Egypto y cõcertadas con el Patron caminaron para alla do auiendo llegado: en viendose en tierra caminaron para vna Ysla llamada Composta y alli biuierõ en aquella soledad dandose a la oracion y contemplacion: no paso muncho que vn sãcto y anciano monje deseando biuir quietamente la vida solitaria.

Saliendo de su monasterio conlicencia de su prelado se vino a esta Ysla do encontro con estas tres donzellas que en habito de hombres andauã las quales viẽdo su ancianidad y su venerable pressencia se le descubrieron y le rogaron les tuuiese compañia y les enseñase la vida monastica. Y el sancto monje, dificultando aquella quedada alli: en su compañia mas alcabo fue de acuerdo que todos se fuesen a Mes a la ciudad de la prouincia de Caria en la Ysla de la Menor Asia q̃ era patria ꝺel dicho monje: este Abad les dio vn lugar junto a su monasterio dõde Ospita q̃ assi se hizo llamar Eusebia por no ser conocida hizo vna Yglesia en breue tiempo y vn gran monasterio de el dinero que lleua ua al qual ocurrieron muy munchas virgines a recibir el habito. Aqui bibio sancta Eusebia tan austeramente que se le pasauan siete dias sin comer bocado su comida era pan y agua. Era a las demas vn espejo ꝺ humildad y paciẽcia y deuociõ. Depues de muchos años llegãdose el periodo de su vida antes de yr al cielo cayo en graues enfermedades, y estando cercana a la muerte llamo a todas sus monjas y hizoles vna hermosa exortacion a la virtud y sanctidad y a todas las buenas costumbres y acabado el razonamiento les dixo que la dexasen vn poco reposar: y viendose sola se leuanto de el lecho y se puso de rudillas en su oratorio, y estando en la oracion y contemplacion de su Dios: Rindio el anima a su criador. A la hora que esta sancta partio de esta vida estando vn sancto Abad de el monasterio de los religiosos con otros monjes vido salir de el monasterio de sancta Eusebia y subir al cielo vna corona de estrellas y en medio de ella vna Cruz muy resplãdesciẽte. Fue el cuerpo de esta sancta sepultado por el Obispo de aquella ciudad con gran multitud de pueblos que a su entierro se auian juntado do el señor por sus merescimientos obro grandes milagros.

¶ CAPITVLO. XXXII. DE sancta Syncletica, sancta Romana, sancta Sarra y sancta Nona y otras sanctas Abadessas de la orden prophetica y de sus admirables, y sanctos dichos que fueron monjas, en tiempo de san Anton en Egypto y Palestina y de sancta Melania.

AVEMOS dicho de algunas sanctas religiosas que hermosearon la religiõ prophetica ꝺ nuestro santissimo padre Helias sera razõ tratar ꝺ otras las sãctas virgines q̃ ẽ la mesma religiõ resplandesciero por sanctidad y doctrina en estos mesmos tiempos. El glorioso padre san Hieronymo Heraclides Ni

ceforo

ceforo Calisto, Vincensio y Paleonidoro y otros munchos grauissimos auctores hazen memoria đ estas sanctas que nombraremos y de otras munchas q̃ en el discurso de aquesta historia trataremos sigun la ocasion y tiempo se ofreciere los dichos y sentencias de las quales como notables pondremos con sus vidas por inmitar a los sanctos nõbrados. La primera que se nos ofrece tratar es sancta Sincletica de esta sancta Abadessa Dize Niceforo, Calisto y de las demas: que siguieron el mesmo instituto que siguieron san Anton y los demas sanctos monjes: que fue el de el sanctissimo propheta Helias de el qual los dichos sanctos fueron reformadores, y sin duda fue assi porque como dize Philon judio, aquellos religiosos, successores de los sanctos prophetas cõuertidos de el Iudaysmo a la Fè por san Marcos: el mesmo modo de viuir dieron alas monjas que como ellos quisieron biuir la vida monachal. (Aunque en diferẽtes casas) que ellos tenian, esto mesmo dize Nicephoro en el libro 8. capitulo quarenta en estas palabras Itidem ut Idem Athanasius in uita Syncletices fecit, vt sicuti in hoc mulieres, ita in illo scripto viriquoq; sequerẽtur instituum tanquam in commentario expressum haberent. De sancta Sincletica dize el padre Paleonidoro en el capitulo quarto đ el segũdo libro de la sanctimonia y antiguedad de la orden de nuestra señora de el Carmen que fue Abadesa de el monasterio de monjas que sancta Helena fundo junto al sancto sepulcro de Hierusalem. De el qual fueron fundadoras aquellas muy sanctas monjas que sancta Helena hallo en Hierusalen quando fue abuscar el precioso madero de la sanctissima vera Cruz sigun da testimonio Rufino en el capitulo 8. de el decimo libro de la historia Ecclesiastica. Sucedio Sincletica auna de estas sanctas fundadoras de aquel monasterio llamada Maria. El glorioso padre san Antonino de Florencia dize en el titulo quinze capitulo octauo §. segundo de la segunda parte historial que no se acuerda auer leydo quien fuesse ni de q̃ orden ni do aya biuido sancta Sincletica y no me espanto porque no todas las cosas veẽ los escriptores. Todos conciertan los escriptores que fue muger de gran exemplo erudicion y sanctidad de vida, ay grandes y profũdos dichos y sentencias suyas que hazen muncho al caso a la perfection de el estado monastico. Todos los quales contare aqui sin faltar vno.

En el libro de compuncion que es en la segunda parte de las vidas de los padres dize que dixo la sancta memoria de Sincletices. Gran trabajo y gran lucha padescen los que se conuierten al señor alos principios: y despues les es gran regalo, y trae vn exemplo. Assi como los que encienden el fuego primero se ahuman y el humo los haze llorar assi les acaesce a los que alcançã en la perfection lo que quieren y pretẽden porque como esta escripto: nuestro Dios es fuego que consume: por tanto concluye con dezir conuienenos encẽder en nosotros mesmos el diuino fuego con lagrimas y trabajos.

En el libro de continencia de la segũda parte se dize que dixo sancta Sincletica estas palabras. Conuienenos a nosotros los que tomamos este modo religioso de biuir, guardar la virtud de la castidad porque es muy grande virtud Dixo mas. Los seglares algunos dellos guardan castidad pero guardanla locamẽte porque pecan con otros sentidos viendo (conuiene asaber) indecentemente y riendo desordenadamente; Dixo mas, assi como los animales ponçoñosos alançan de si los medicamentos fuertes assi el ayuno con la oracion expelen de el anima los suzios pensamientos. Dixo mas No te engañen las riquezas de los ricos ni sus contentos, como que en si tengan alguna cosa prouechosa. Porque ellos por recibir deleite cargan y llenan su vientre con manjares

jares buscando para eso diuersos modos de adereçarlos mas tu con el menos precio de los manjares sobre puja al abundancia de los deleytes y para esto ni te hartes de pan ni dessees el vino.

En el mesmo libro se dize que yendo esta sancta abadessa por vn camino con otras monjas sus subditas. cierto religioso que yua por aquel camino como las vido detuuose a saludarlas, dixole el Abadessa. Si tu fueras perfecto mõje sabiendo que eramos mugeres no te detuuieras a mirarnos ni saludarnos.

En el libro do se trata de que no deue el monje poseer alguna cosa que es en la segunda parte de las vidas de los padres se dize que fue preguntada sancta Sincletica si seria perfecto bien no tener cosa alguna? Respondio la sancta muy gran bien seria ese para los que lo pudiessen hazer por que los que lo pueden tolerar cierto que no estan fartos, de tribulaciones de carne. pero sus animas estan en holgança porque assi como quando vna rezia camisa mientras mas la pisan en el agua y la baten mas limpia sale, Assi el anima fuerte por la voluntaria pobreza mas se confirma en sanctidad.

En el libro de paciencia ó fortaleza se dize que dixo sancta Sincletica. Si cõuersares en el monasterio con otros religiosos: no mudes el lugar ni te vayas de aquel conuento porque si lo hizieres dẽ todo punto te yra mal y seras ofendido. Assi como la gallina leuãtandose de los hueuos: hazerlos agueros y no sacara pollos de ellos assi el monje o la mõja se mortificara en la Fe yendo de conuẽto en conuento y se resfriara en la deuocion y charidad.

Dixo mas Aduierta el mõje que quãdo el demonio no descubre en el monje hilaza de inperfection tentandole cõ pobreza busca riquezas para atraerle asi, y quando por las afrentas y oprobrios no puede apartarlo dẽ Dios añade le glorias y alabanças, y si cõ manjares y deleytes de el cuerpo no lo puede engañar. Procura por via de las molestias que son contra los votos que hizo derribarle el anima: dale assi mesmo algunas graues enfermedades. y assi haze de biles y pusilanimos a los monjes. y les conturba la charidad que tienen acerca de Dios, mas quando al monje desta suerte le tratare sathanas tenga aduertencia que aunque vea morir a su cuerpo y le vea encender y arder con grandes fiebres. y aliende de esso se vea affligir con grande sed: acuerdese el pecador que esto padesce de las penas de el siglo futuro y de el fuego eterno y de los indicibles tormentos: y de esta suerte no cayra con las enfermedades corporales: de la charidad y amor de Dios, y aliende de esto sera gran varon porq̃ le visito Dios. Y por tanto quando esto os acaesciere traed aquel famosissimo dicho de el propheta en vuestra boca cõuiene a saber. Castigando me castigo Dios y no me entrego a la muerte: si eres hierro por el fuego de la tentacion, que se te allega perderas el orin, y sieres justo y padesces estas cosas: de vn gran varon que eres: seras promouido a cosas mayores, oro eres mas por el fuego seras mas acendrado dado, te es vn Angel de sathanas por estimulo de tu carne, alegrate por que vees que te hazen semejante de el Apostol y merecisste tener y recibir el don de san Pablo: si con frios y calenturas eres castigado acuerdate que dize la sagrada escriptura, passamos por fuego y agua y fue esto asi hecho para ser metidos en el refrigerio alcançaste lo primero. Aguarda lo segũdo tractando entre tanto las cosas de virtud y da bozes con el propheta diziendo. Pobre doliente y nescessitado soy, porque seras perfecto quando fueres trillado en estas tribulaciones, por que el mesmo propheta dize en la anchas teme en la tribulacion, Por tanto en estos exercicios grandemente prouemos nuestras animas por que tenemos ante los ojos nuestro aduersario.

Ps. 117.

Ps.

Ps. 4.

Dixo otra vez si nos fuere molesta la en-

enfermedad no nos entristeçcamos co mo que nos seran impedimento las en fermedades para estar en pie alorar ó al cantar. Por que las enfermedades: nos son nescesarias para destruir los deseos de el cuerpo por que los ayunos y trabajos por causa de los torpes deleytes, nos son constituydos: por loqual si con esta enfermedad rechaças y desuias de ti estos cõsejos: y sigues tras los deseos de la carne: en vano sera nuestra oració y palabras que acerca de la obseruãcia de estas cosas auemos tratado. Conuiene pues que sigamos esta doctrina por que en esto consiste la virtud, y estonces lo sera muy grande quando vuiere çufrimiento en las enfermedades, y por el hazimiento de gracias en ellas se subiere delante de Dios. Dixo mas Assi como la enfermedad se cura con la grande y fuerte medicina: assi los vicios son curados con la enfermedad de el cuerpo: si perdieremos los ojos no lo lleuemos compesadumbre pues perdimos, el instrumento de la locura: mas gloriemonos que nos queda la vista espiritual con la qual contemplamos la gloria de el señor, Si fueremos sordos: no curemos de auer perdido el oydo vano, si nuestras manos estan debilitadas por alguna passion no se nos de nada pues tenemos sanas las interiores.

Dixo otra vez, los que en este siglo cometieren algunos delictos aunque noquieran son echados enla carcel por lo qual sera razon que nosotros por nuestros pecados nos pongamos en reclusion, por que con la vengança que de nuestros pecados voluntariamente hizieremos en nuestra anima: nos quite Dios las penas futuras. Si ayunas y d'ay se te recreciere alguna enfermedad: no tomes ocasion de dezir que por el ayu no enfermaste que muchos sin ayunar caen en semejantes enfermedades. Começaste alguna buena obra no sean bastantes a hazerte boluer atras los impedimentos de el enemigo por que el mesmo enemigo sera destruydo con tu paciencia, ciertamẽte q̃ losque comiençan anauegar tendiendo primero las velas hallan prospero viento para su nauegacion, mas si despues les ocurre viẽto contrario no luego q̃ les sopla dexã la naue ó la alijan mas çufriendo se vn poco opeleando contra la fortuna alfin vienen acobrar su recto viage. Assi nosotros quando contra el contrario espiritu nauegaremos leuãtemos la señal d' la sanctissima vera Cruz por vela y cõ esto sin peligro nauegaremos por el mar de este siglo.

En el libro cuyo titulo es que no sea de hazer ninguna cosa en el seruicio d' Dios por ostentacion que esta en la segunda parte de las vidas de los padres: se dize auer dicho sãcta Sincletica que assi como el thesoro publico presto se gasta: assi qualquiera virtud luego que se supiere ó fuere publicada sera desterrada, y assi como la cera se derrite al calor de el fuego assi el anima con las vanas alabanças pierde el rigor de la virtud y su resplãdor.

Dixo otra vez. Assi como es imposible ser en vn mesmo tiempo el trigo y yerua y simiente: assi es imposible que teniendo la secular gloria los religiosos hagan fructo celestial.

En el libro do se trata de el biuir templadamente que es en la segunda parte de las vidas de los padres se dize que dixo sancta Sincletica. Hijos todos nos querriamos saluar mas dexamos de cõseguir el efecto de nuestro desseo, por nuestra negligẽcia. Dixo mas. Biuamos sobriamente: por que por los sentidos de nuestro cuerpo aũque no queramos nos entran los ladrones. Como pregunto yo dize sancta Sincletica podria no ahumarse vna casa si viniesse vn humo de fuera y hallase abiertas las ventanas?

Dixo otra vez. Conuienenos estar por todas partes armados contra los demonios, por que por de fuera entran, y dentro se mueuen y todo esto lo padesce la triste de el anima, assi como la

Nao

Nao que alguna vez con la pesadumbre de las olas por defuera es oprimida y otras vezes creciendo la muncha agua que entro dentro de la Nao se va afondo: assi nosotros con la maldad de las obras exteriormente cometidas nos condenamos, y otras vezes con la maldad de los pensamientos interiores nos vamos al infierno, por lo qual nos cõuiene no solo atender exteriormente no solo a los impetus de los espiritus suzios sino tambien expeler de nosotros las inmundicias de los internos pensamientos.

Dixo otra vez No tenemos seguridad en este siglo por tanto segun dize el Apostol el que esta vea no cayga porque ciertamente nauegamos dudosa y inciertamente, porque como dixo, el Psalmista: assi como la Mar es nuestra vida empero enla mar ay piedras en vnas partes y en otras bestias marinas y otra parte esta sosegada, nosotros ciertamente somos vistos nauegar enla parte tranquilla y sosegada de el mar, mas los seglares hombres: en lugares peligrosos, Otras vezes dixo la sancta nosotros nauegamos en el dia siendo nuestra guia el sol de justicia los seglares empero nauegan en la noche de la Ignorãcia, pero acaesceles a los seglares que como caminan en la obscuridad por el miedo de ser perdidos dã bozes a Dios y velan, con esto saluan su Naue, y por el contrario nosotros puestos en la tranquilidad y bonança nos oluidamos de Dios y assi nos venimos a anegar por ser dexados de el gouernalle de la justicia El qual dexandole nosotros se nos absconde y pierde.

En la segunda parte de las vidas de los padres en el libro que el Subdiacono Iuan escriuio dize, que dixo sancta Sincletica Hagamonos prudentes como las serpientes y simples como las palomas por que astutamente entendamos los lazos de el demonio, Dizesenos que seamos prudentes como las serpientes porque no Ignoremos los impetus de el demonio y sus artes porque alguna cosa semejante de otra: con otra semejante maldad es sobrepujada, y la simplicidad de la Paloma de muestra la puridad de la obra.

En los siete capitulos que el Abad Moyses embio al Abad Pirmenio le dize auer dicho la sancta Abadessa Syncletica nuestro aduersario facilmente es sobrepujado de los que nada poseẽ porque no tienen cõ que ser ofendidos por que acordandose munchas vezes de el angustia y tentaciones que apartan de Dios en la posesion de las riquezas y otros bienes de que ellos careceẽ lloraron y se afligeron munchas vezes

Dixo otra vez, Los que con muncho trabajo ganan las riquezas visibles y con munchos peligros. Mientras mas tienen mas desan y assi estiman lo que posseen como si no lo tuuiesen, pero nosotros con el temor de Dios aun lo necessario Renunciamos y no lo queremos poseer.

En el libro de obediencia de la segunda parte de las vidas de los padres se dize que dixo sancta Sincletica que en qualquier congregaciõ mas queremos la obediencia que la continencia porq̃ la continencia trae consigo arrogancia empero la obediencia promete siempre humildad.

Dixo mas. Conuienenos gouernar nuestra anima con discrecion y biuiẽdo en la congregaciõ no buscar lo que a nosotros conuiene ni seruir a nuestra propria voluntad: porque siendo desterrados de el mundo dimos nuestra Fè y obediencia a un padre y nos enagenamos de las cosas seglares por tanto no busquemos ninguna cosa de do salimos: porque si alli tuuimos honrra riquezas y abundancia de manjares: aca en la religion a de ser lo contrario.

¶DE SANTA SARA.

QVANDO tratamos de las religiosas que fundaron el monasterio

rio de Alexandria trataremos de ella Dios queriendo. A san Sincletices sucedio sancta Matrona. El padre Paleonidoro dize que despues sucedio sancta Sara y que regia el monasterio de Hierusalem quando la lleno san Cirillo patriarcha de Alexandria por fundadora de aquel monasterio; quedo en su lugar en el monasterio de Hierusalem sancta Romana, y a sancta Romana sucedio sancta nona, de sancta Romana tratamos en la vida de sancta Pelagia, de sancta Matrona tenemos vn dicho en la segunda parte de las vidas de los padres capitulo o libro de quietud. Dixo la Abadessa Matrona, muchos biuiendo en el mõte y alli tractando las cosas de el siglo q̃ son fuera de su profesion: perecierõ por tanto mejor es biuir la vida solitaria en compañia de munchos y que abraçen aquella vida solitaria con su anima que biuiendo solo tractar consigo en su soledad las cosas de el siglo.

De sancta Nona solo e hallado en el libro de las vidas de los padres memoria suya alli en el prologo que san Hieronymo haze de la vida de san Hilarion dize sã Hieronymo. In sanctis orationibus tuis memento mey Deus ac dignitas virginun Nona: sella &c. que fue dezir, Dios. Y la dignidad de las virgines Nona y sela acuerdense de mi, y en sus sanctas oraciones pido a estas sanctas virgines que supliquen a nuestro Señor con su diuina gracia me faborezca: El padre fray Iuan Paleonidoro en el capitulo quarto de el libro segundo cita a esta sancta virgen Nona y dize que en el libro de las vidas de los padres esta en el § que comiença narrauit Basilius, no pongo la quẽta que pone do en el libro de las vidas de los padres se a de hallar; porque realmente no ay tal cuenta en el dicho libro y assi entiendo que fue yerro de el impresor porque dizẽ, en el libro de las vidas de los padres parte. 7. libro quarto capitulo segundo. §. narrauit Basilius. En el libro de las vidas de los padres solo ay quatro partes y por esto digo que vuo yerro en el inpresor. En la segunda parte de el libro de las vidas d̃ los padres en el libro de prudẽcia & cõtemplacione esta el §. narrauit Basilius. en el qual parrapho se cuenta de la sanctidad de vna virgen pero no le pone nombre pudo ser que lo que alli aquel trasladador callo d̃ el nombre otro lo dixesse, y siendo assi que fuesse sancta Nona dire lo que de ella dize nuestro glorioso padre san Basilio, y Heraclides sigun se refiere en el lugar alegado de las vidas de los padres y san Antonino de Florencia en la segunda parte historial. En vna ciudad llamada Panos auia vn monasterio de quatrocientos frayles en el qual auia entre los religiosos oficiales de todos los oficios necessarios a la vida humana, y de todo lo que estos religiosos ganauan dexado lo que honesta mente era neccessario a su monasterio: lo demas repartiã entre pobres y encarcelados y por los monasterios de las monjas, en esta mesma ciudad de la otra parte de vn rio que pasaua junto a aquella ciudad auia vn monasterio de monjas que biuian conforme a la regla y estatutos d̃ los frayles y en traer su mesmo habito solo diferenciauan en no traer la melota o manto blanco de pieles sino de paño, auia en este monesterio quatrocientas monjas con las quales ningũ hombre tratava sino era su capellã q̃ les iuã solos los domingos a dezir missa y a administrarles los Sacramentos quãdo auia alguna enferma, y si acaescia algũna morir amortajauanla y ponianla a la ribera de el rio y auisados los religiosos venian ellá por ella, y trayida al monasterio de los religiosos dauanle sepultura, en este monasterio estaua vna virgẽ la qual se hizo loca por Iesu Christo por poder con esto llegar al grado de la perfection, hizose tan humilde y tã menosspreciada que todas las demas monjas la tenian en poco, de tal manera; que no querian que comiera con ellas en la cõmunidad, todas la herian y todas la maldezian y le dezian dos mil de nuestos y afren-

afrentas, y al fin de el voto y parescer de todas fue puesta en la cozina para que nunca de alli saliesse: esta sierua de Dios no solo el officio de la cozina mas todos los officios de la humildad del cōuēto hasta seruir a las demas monjas lleuaua con toda humildad y paciencia, con lo qual tenia a todo el monasterio admirado, su comida eran los mendrugos que sobrauan de la messa y las enxaguaduras de las ollas con la qual ella estaua muy contenta, siempre anduuo descalça, en la cabeça por tocas y velo traya vnos trapos viles y rotos y era cosa marauillosa que aunque todas las otras monjas le dauan de palos y puñadas y la tratauan como a loca: jamas a nadie hizo injuria ni nadie oyô de su boca en respuesta mala palabra ni murmuracion; Aparescio vn dia a un sancto Abad llamado Picerio vn angel (el qual Abad biuia perfetissimamente) y le dixo. Porque en tu existimacion te tienes por grande y perfecto varon? Anda ue al monasterio de Panos, y alli hallaras vna monja, con vn trapo atado a la cabeça y entiende que aquella es mejor que tu. Fue Picerio al monasterio de las monjas como el Angel se lo mando, y las monjas conosciendo el valor de el Abad: Salieronle a recibir. El mando que viniesen alli todas sin que ninguna faltasse porque tenia cierta cosa que tratar con ellas, ellas vinieron a su presencia saluo la sancta cozinera. Dixo el Abad, traed me aqui otra mōja que falta por la qual el Angel de el señor me mando aca venir. Dixo el Abadessa padre aqui estamos todas saluo vna loca que esta en la cozina. Mandola traer el Abad y luego que la vido postrose a sus pies diziendo. Madre espiritual dame tu bendiciō: ella asi mesmo se postro a los pies de el sancto Abad y le pidio que la bendixese. Las monjas como esto vieron dixeronle al Abad, No quieras no quieras hazer eso ni padescer tal injuria de estar prostrado a los pies de esa loca pidiendole su bendicion. Dixo el Abad como vosotras no conosceys la sanctidad y valor de esa monja; llamays la loca, por lo qual vosotras lo estays y ella no, Sabed que Dios me a reuelado que es mejor que vosotras niq̃ yo, y o suplico a nuestro señor que en el dia de el juyzio, merezca yo hallarme dino de su corona: estonces todas se postrarō a los pies de san Picerio pidiendole les perdonase las injurias q̃ a aquella sierua d̄ Dios, auian hecho. Vna dezia, padre yo e hecho burla munchas vezes de ella, otras yo escarneci de la vileza de su habito, otra yo fregando vn vaso: eche sobre ella las inmundicias el sancto les mando pidieran perdon a la sancta, y ella con rostro alegre las perdono, De alli, a delāte las mōjas tuuierōle mucho respecto. Viendola sancta en la opinion que auia venido de sanctidad entre las monjas y en la existimacion y reuerencia q̃ la tenian. temiendo por aquellas alabā-ças no venir en alguna elacion y por aquella uia perder lo que en tanto tiempo auia ganado: encubiertamente se salio de aquel monasterio sin saber sus monjas donde se fue, esto dizen de esta sancta estos dos sanctos: auctores pudo ser que se uiniesse a Palestina desde la Thebayda do era monja al monasterio de las monjas de Hierusalen de dō de era Abadessa sancta Romana, y en aquella congregacion ella y sancta Sela en los tiempos de san Hieronymo viniessen a dar la de mostracion y resplā-dor de sus sanctas obras por donde el glorioso padre san Hieronymo les pidiese ayuda cō sus sanctas oraciones.

El mesmo Heraclides y Vicencio, Beluacense en su espejo historial libro diez y ocho y san Antonino de Florencia parte segunda titulo quinze capitulo diez §. quarto esto es en las partes historiales dizen, que en cierta ciudad de Egypto auia fundados doze monasterios de monjas, en vno de los quales auia vna mōja que tenia ochenta años, de religion esta tenia a su cargo sesenta

monjas

monjas de muncha sanctidad y abstinē cia, entre las quales estaua vna por nombre Thaor que tenia.30. años de monja la Abadessa se llamaua Amata. La monja Thaor jamas se vistio habito nueuo ni calço sino calçado viejo, y finalmente toda andaua llena de handrajos, preguntada la causa de esto: respondia, que por no paresçer en publico delante de nadie. Saliendo las demas solamēte los domingos y fiestas a la Yglesia: ella se quedaua guardando el monasterio, y no espā te esto a nadie porque queria esta monja no acompañar a las demas y andar assi rota, porque lo hazia por no ser escandalo a nadie, era de tan admirable hermosura: que nadie que la via dexaua de escandalizarse en ella, y cō esta cautela de andar tan menospreciada rota y no muy limpia: hazia que todos los que en ella ponian los ojos la despreciasen, y por lasciuos que fuesen los que la mirauan, la apartasen de su pensamiento.

De otra monja de vno de aquellos monasterios se dize que auiendo biuido.40 años monja con su madre, y siendo costumbre en aquel tiēpo ir las mōjas a oir los diuinos oficios á do la obediencia les mandase: jamas ella quiso salir de el monasterio. Aparesciole vn dia el martir sancto Coloto y dixole: oy iras a tu señor, vente conmigo ala Yglesia đ mi martirio que quiero seas mi combidada oy a comer conmigo, manifestolo a su abadessa y tomadas vnas pocas de legumbres y pan se fue a la Yglesia de el sancto martir, acabados los officios matutinales que en aquella Yglesia se celebrauan, y ida toda la gente de ella la monja saco su comida ante el altar do estaua la ymagen de el sancto martir y dixole: Sancto Coloto bendize la comida de tu sierua, la qual acabado de bendezirla te suplico seas mi intercesor y mi ayudador ante el señor en este camino que tengo de caminar: acabada la comida: apuesta de sol se boluio a su monasterio, y visitando a su madre le dixo. Madre yo me voy a mi señor, y en aquella noche sin dolor de cabeça ni calentura componiendose de la suerte que la auian de sepultar dio su anima a Dios.

El mesmo Heraclides cuenta de sancta Melania la moça, que siendo casada veinte años con su marido llamado Piuiano: lo conuirtio de la vanidad de el siglo a ser religioso siendo ambos riquissimos y dotados de los dones de naturaleza muy abastadamente, y lo primero que esta sancta mujer hizo antes que se entrara en religion: fue dar todos sus vestidos de sedas y brocados para ornamentos de las Yglesias: toda su plata y oro con su capellan Paulo lo metio en vna naue y lo mando lleuar al oriente para que se repartiessen por todos los monasterios y por todos los pobres de aquella region en las partes de el occidente, ella mesma distribuyo todas las riquezas que le quedauan entre la gente menesterosa y necessitada, tenia ocho mil sieruos y a todos les dio libertad, tenia munchas posessiones en diuersas partes, como era en Francia, en Aquitania, en Tarragona, en Sicilia, en Campania, en Africa y en España, y assi mesmo munchos cortijos, y lugares todo esto lo dexo para la fundacion de los monasterios de monjas y frayles q̃ ella y su marido instituyeron do auian ambos de ser religiosos. con esto vino a encerrarse en vn monasterio cō sus criadas, el qual para todas ellas en las partes de Egipto do los fundarō ella y su marido. En estos monasterios ella y assi mesma su marido con munchos religiosos biuieron sanctissima y religiosa mente. Tuuo sancta Melania tanto don de abstinencia que a los principios comia solamente de dos a dos dias y despues vino a comer de cinco a cinco dias, hazia el oficio entre sus criadas no como señora sino como madre, y siendo diligentissima en el seruicio de Dios, porque assistia con sus monjas a los diuinos oficios diurnos y noturnos sin hazer falta en el gouierno de el monasterio. Paso dichosamente a gozar de la bienauenturāça: fue

esta sancta Melania sobrina de Melania la biuda Priora de el monasterio de el sancto sepulchro de Hierusalem de la qual trataremos quando trataremos de las monjas discipulas de san Hieronymo.

En el libro de las vidas de los padres en la segunda parte §. 32. se dize q̃ vna sancta monja de aquellos monasterios de Egypto muy nombrada entre todos los religiosos por su sanctidad enfermò y oyendolo vn su hermano religioso de la mesma orden fuela a ver al monasterio de las monjas do estava enferma, auisaronle a la sancta monja como su hermano la queria entrar a ver, y ella le embio a dezir que no la viese porque por causa de su enfermedad no tuuiese el religioso ocasion de entrar en el monasterio de las monjas: y añadio mas diziendo. Dezilde a mi hermano que ruege a Dios por mi q̃ mediante la gracia de Dios nos veremos en el otro mũdo en el reyno de nuestro señor Iesu Christo.

Fin de el Libro Octauo.

LIBRO NONO DE

LA SEGVNDA REFORMACION DE EL ORDEN PROphetico hecha por san Basilio, y de los religiosos que en este tiempo vuo hasta la primera reformacion hecha por san Basilio.

¶ CAPITVLO PRIMERO DE SAN EVTICIO ABAD General de el monte Carmelo en tiempo de el qual se dio el habito de la religion a san Basilio en Egypto.

EL PADRE fray Iuã Paleonidoro en el segun. do libro de la sãctidad y antiguedad de la religiõ d̃ nuestra señora de el Carmẽ capitulo 5. dize que en los años de el Señor de treziẽtos y ochenta resplandescio en sanctidad de vida san Euticio Prior de el monte Carmelo: este padre Euticio por su grã erudicion y doctrina conuirtio a la Fè a Mileto, el qual despues fue Obispo Antiocheno. A este mileto le vistio el habito de la religion prophetica el dicho Euticio, y assi mesmo reçibierõ el habito de la mesma religion en diuersos conuentos siendo el dicho Euticio Abad de el monte Carmelo muchos y muy esclarecidos varones entre los quales fueron el gran Basilio y sus dos hermanos Pedro y Gregorio. San Gregorio Nazianzeno, Eubolo, Amphilochio y san Iuan Christomo y san Cirillo que despues fue Patriarcha Hierosolimitano, y le sucedio en el regimen y gouierno de la horden ael dicho Euticio. Despues de auer Euticio regido el sacro horden prophetico muchos años en toda sanctidad y discreciõ lleno de dias passò de este miserable y caduco mũdo a gozar de la gloria eterna. Celebra nuestra sagrada religion su festiuidad en 16. de Octubre. He q̃rido en el principio de aqueste libro poner a este sancto Prelado paraq̃ elq̃ fue causa de dar a la sagrada religion tan ricos thesoros como fuerõ los sanctos ya nõbrados sen: todo lugar les haga cõpañia como se la haze en el cielo: no es este mesmo sancto que san Eutichiano que ya pusimos arriba junto la vida de san Palemon.

Capitulo

¶CAPITVLO II. DE SAN Basilio Arçobispo de Cesarea, y de sus hermanos junto con el monachato de todos ellos.

(?)

LA vida de el glorioso padre san Basilio escriuē muchos auctores entre los quales principalmente y de cuya escriptura me pretendo aprouechar son Amphilogio, sā Gregorio Naziāzeno, Niçephoro Calisto, y Rufino, He querido de proposito escreuir la vida de el glorioso padre y Doctor de la Yglesia san Basilio, aliende de la obligacion q̃ tengo por ser vno de los principales padres de aquesta sagrada religion y cuya regla professamos, por las controuersias que en esto entre los emulos de esta sagrada religion ay: los quales no solo dizen que no fue religioso de aquesta sagrada religiō pero que ni aun fue frayle, y porque se entienda que quien esto dixere està falto de el estudio de las historias, pondre aqui la historia de san Basilio, y de ella se colligirà si fue religioso o no.

Fue San Basilio de nacion Griego natural de vna Ciudad que esta en Asia llamada Helenoponto: su padre se llamò Basilio, y su madre Hemulia gente muy virtuosa y noble, de estas tan buenas rayzes salieron aquellos tan fertilissimos ramos, y tan llenos de fructos de sanctidad y doctrina quanto sus obras dan testimonio. Estos fueron aquellas tres luzes resplandescientes de la Yglesia (conuiene a saber) san Basilio, san Gregorio Obispo Emiseno, y san Pedro Obispo Sebastense: Tuuo assimesmo otro hermano san Basilio llamado Naucracio que murio moço en la religion de los Acçetas con grandes esperanças de no ser menos en letras y sanctidad en la Yglesia de Dios que sus dos hermanos, y assimesmo tuuo otra hermana llamada Macrina doctada de gran hermosura corporal y espiritual a la qual estando desposada con vn noble varon se le murio el esposo: y ella se hizo religiosa en vno de los monasterios fundados por su hermano san Basilio en el qual acabò sus dias con gran opinion de sanctidad.

Pues siendo san Basilio de hedad de siete años fue por sus padres puesto en el estudio de las letras, y viendo sus padres el prouecho que de ellas sacaua: fue embiado a Athenas debaxo de la disciplina de vn muy docto preceptor llamado Eubolo, tuuo por condiscipulos a Gregorio Nazianzeno, y a Iuliano que desde muy pequeño era christiano y a Libanio. Entre las virtudes aque desde muy pequeño se diò este sanctissimo padre para por medio de ellas salir con la pretension de las letras y que mucho para su consecucion le ayudaron: fue la castidad y la abstinencia, y a la oracion: Fue tanta la abstinencia a que se dio, dize Amphilogio que determinò no comer pan, ni beber vino para poder por esta via entender los diuinos secretos de la diuina Theologia, y aunque en quinze años que estuuo ē Athenas salio muy perito en la Philosophia, y en la Astronomia con todo esso no se quietaua su espiritu por entender que no estaua el amado de su anima escondido debaxo de aquellas Sophisterias, a el qual con tanto cuydado y recato andaua buscando desde que supo tener vso de razon que por hallarle entre las letras se auia dado a tanta oracion, abstinencia y castidad: Estando san Basilio con esta sancta inquietud, y desseo le vino vna noche vna sancta inspiracion embiada de Dios de dexar los estudios de las letras humanas, y darse a las diuinas cō esto ādaua cuydadosissimo deseādo hallar vn preceptor muy acōmodado a su desseo, y proposito de vida, bolaua la fama de la doctrina y sanctidad de Porphirio Abad de Egipto

Egypto ya nõbrado y viẽdo san Basilio venirle muy acuenta la compañia de el dicho Abad para su desseo dio orden de dexar a Athenas y caminar a la fuente de su desseo, do penso hallar la hartura de su anima no solo en las letras diuinas sino tambien en las virtudes, y assi como lo penso:lo puso por la obra, porque se fue al dicho Abad en la compañia de el qual estuuo vn año entero deprẽdiendo las diuinas letras en las quales salio bastantissimamẽte aprouechado. Dela vida en que en aquel monasterio el glorioso padre san Basilio se exercitaua podemos facilmente colegir no biuir vida de pupilo sino de religioso y que realmente este año fue el de su aprobacion y nouiciado, si ya no dezimos que juntamente reçibio la professiõ đ monje con el habito, Inoçencio.4.instituyo el año de la aprobacion como cõsta en el libro.6.titulo de regularibus capitulo constitucionum porque su trato y su comida fue la mesma que la de aquellos religiosos de aquel monasterio la qual era solo yeruas y agua, manjar proprio de aquellos religiosos:con esto dize Amphilogio que viuia con muncha recreacion y contento de su anima:y cõsiderando y escudriñando con fe las palabras đ la diuina sabiduria se deleytaua muncho con la contemplacion de la diuina sabiduria:con todo esto no era san Basilio Baptizado, y no fue esto por defecto suyo porque en aquellos tiempos no recibian el sacro Baptismo sino eran los adultos: sino ocurria algun peligro y extrema neccessidad viendose san Basilio tan abrasado de el diuino fuego de el amor de Dios no quiso quedar tan solo vn momento en aquel estado sin estar perfectissima mente vnido con su diuina Magestad por el sacro Baptismo, y assi passado aquel año pidio liçencia al sancto Abad por Firio para ir a Hierusalem a visitar los lugares do nuestra redempcion se obro, y en estando alla:rescibir el sacro sancto lauatorio de nuestra regeneracion de la mano de Maximo Patriarcha de Hierusalem, muncho disgusto Porphirio de careşçer de la cõpañia de tan sancto religioso, mas como vido ser lo que Basilio pedia negocio de tanta inportancia para la salud de su anima: no quiso negarle la licencia, mas afectuosissimamente le rogo el Abad que luego que vuiese cumplido cõ su deuocion:visitado los sanctos lugares y recibido el sanctissimo Baptismo: se boluiesse a su obediencia:y porque se entienda auer todo esto susçedido assi para que de aqui se colija como san Basilio fue enel monasterio đ el Abad por Phirio frayle y no pupilo suyo y que cõ su licencia salio a cumplir su proposito: y el Abad se la dio y como prelado suyo le mando boluiera luego a su obediencia: dire las palabras que dize Eubolo las quales son estas, sic q; postulauit se dimitti herosolimã oracionis gracia:& que ibi sunt videndi miracula, iam autem supero orans illum: dimissit eũ. Salio Basilio a cumplir su liçencia y siendo en el camino: de termino irse por Athenas donde auia deprendido la philosophia de los griegos, y en entrando en aquellas escuelas començo apredicar en ellas el camino de la salud a aquella juuentud briosa y muy dada a las vanidades de este siglo, y mayormente a la gentilidad de que abundauan a quellas escuelas de Atenas, de los quales varonilmente deseando desarraygar de sus coraçones las espinas y maleza de la ydolatria: les predicaua la sanctidad de la verdadera dotrina Euanjelica y disputaua con ellos con biuas y eficaçes razones para por aquella via traerlos al gremio de la sancta madre Yglesia, ya quien el mas deseaua traer a Iesu Christo: era a su maestro Eubolo, el qual por ser singularissimo y opinatissimo varon se lleuaua tras si toda la escuela, entendiendo que si lo ganaua para Iesu Christo facilmente trayria a la Yglesia catholica a todos sus discipulos andãdole pues buscãdo tuuo noticia q̃ estaua cõ sus discipulos ẽ vn su heredamiẽto

fuera

fuera d̄ la ciudad y como se llegasse alla hallolò dādo bozes y quexādose d̄ que le pedian aq̃llos Philosophos discipulos suyos q̃ les eyesse otras cosas mas nueuas y d̄ mas gusto y ꝓuecho q̃ las d̄ hasta alli

Venia san Basilio muy desconocido: lo vno por venir muy flaco y desemejado el rostro por la demasiada absrinencia y penitencia que en aquel año auia tenido y hecho: y lo otro por la mutacion que auia hecho de el habito philosophar que en Athenas traya a el de monje q̃ en Egypto auia reçibido, pusose delante de su maestro y a el y a los demas Philosophos que con el estauan les començò a reprehender porque gastauan la vida en cosas de tan poca importancia y prouecho para el anima, y dizele. Bastete, baste te ya el tiēpo que en esto as gastado, procede a deprender la diuina Philosoph ia, y a menospreciar el mundo: date, date a la leccion y estudio de los sagrados libros, paraque como d̄ fuente peremne saques abundātissimo prouecho para la saluacion tuya y d̄ tus proximos? Como los demas Philosophos viessen hablar a Basilio con tanta libertad: preguntaronle a Eubolo quiē era aquel monje que tan libremente reprehendia a vn hombre como el? Respō dio Eubolo. O es Dios, o es Basilio. Estonçes san Basilio se le dio a conocer, y despidiēdò Eubolo a todos sus discipulos se quedò cō Basilio porcōtinuos tres dias sin comer cosa alguna tratādo las cosas de su saluacion. Supo Basilio en este tiempo darse tal maña con su maestro: dixole tantas y tan altas cosas de el Reyno de los cielos, y de el menosprecio de el mundo que le hizo vender su hazienda y darla a pobres: y dando de mano al mundo se fue con el a Hierusalem a reçibir la sagrada vestidura d̄ Iesu Christo por el sacro baptismo, y assi mesmo el de là religion para acauar de consumarse en toda perfeccion. Salieron pues ambos maestro y discipulo de Athenas muy contentos Eubolo por auer visto nascer el resplandesciente Sol de justicia en su anima por gracia, y Basilio por auer ganado para su Señor con el talēto que le auia encomēdado aq̃lla preciosissima dragma d̄l alma d̄ su maestro y caminando para Hierusalem entraronse por Antiochia, y en la Ciudad acaescio vn notable caso con que vino Basilio a conocer a Libanio su com discipulo de el qual; ni el ni su maestro dias auia tenian noticia, y fue assi. Que en la posada do posaron estaua vn estudiante hijo de el señor de la casa el qual por no auer sabido declarar vnos uersos de Homero que su maestro le auia dado: andaua muy afligido: sabida por Basilio la causa de su tristeza, declaròle los versos con vna subtilissima exposicion, la qual se la dio a el moço por escrito. Vidola su maestro que se llamaua Libanio, y quedò admirado y atonito de tal exposiciō: y dixo que no era possible ningun hombre mortal dar tal exposicion: supo Libano d̄ el moço su discipulo como vnos huespedes estrangeros que en su casa estauā dieron aquella exposicion, y fue alla a verlos, y hallandose juntos se vinieron a conocer ser Libanio y Basilio condiscipulos y Eubolo maestro de ambos, lleuòlos Bibanio a su casa y regalolos como era razon. Auiendo alli reposado algunos dias, rogò Libanio a Basilio tuuiera por bien de predicar alguna doctrina edifficatoria a sus discipulos hizolo assi san Basilio, y junto con esto dioles algunos documentos propios para estudiantes: y esto hecho esto procurô con todas sus fuerças que Libanio dexasse el mundo y se fuesse con ellos a reçebir el habito de la religion monastica. Libanio le respondio. Que el no estaua por estonçes dispuesto para reçibir el estado de tanta perfeccion que rogassen a Dios por el, que el entendia que mediante sus oraciones Dios le faboreceria, y haria grandes mercedes Todo el tiēpo q̃ Eubolo, y Basilio estuuieron en casa d̄ Libano ningū otro manjar comierō que pā y agua sustēto

proprio de los monjes de aquel tiempo; con esto se partieron los dos para Hierusalem ado en llegando, visitaron con gran ternura y deuocion de su anima los sanctos lugares do se auiã obrado los misterios de nuestra redempciõ, hablaron con Maximo Obispo de aq̃lla sancta ciudad y por la platica que con el tuuieron entendio el thesoro preciosissimo que estaua ençerrado debaxo de aquellos sacos de sayal, tomoles gran aficion y quiso el proprio ir al jordan abaptizar los: llegado que fue Basilio y sus compañeros al Iordan se desnudo y entro en el rio para ser Baptizado. Llego a Baptizarle el ObisPo y estãdo le Baptizando baxo auista de todos vn rayo de resplandor de el cielo y salia de el rayo vna paloma la qual tocando el agua con sus alas la enturbio algun tanto y luego bolo a lo alto dexando llenos de temor y admiracion a los presentes, vistiole Maximo la vestidura blanca de la sancta Resurrecion de Iesu Christo y Baptizo luego a Eubolo y vnjole con el sancto Chrisma y vistiole assi mesmo de la vestidura blanca de Iesu Christo y luego les dio la sagrada cõmunion con gran consuelo de los dos nuebos Baptizados, y viejos Christianos en obras y sanctos desseos. Rogole el sancto Obispo Maximo a Basilio quisiesse comer alguna cosa, y con descendiendo con la peticion de el sacerdote de el señor leuantando los ojos dixo. Dios y señor nuestro Iesu Christo creo a tu boz Euangelica, y comiendo y bebiendo espero en tu misericordiosissima begninidad auer sido hecha esta obra de el Spiritu Sancto en nosotros cõtra el demonio nuestro aduersario el qual pretende con todas sus fuerças destruirnos: espantado Maximo de la gran fe de Basilio boluiose con el y con Eubolo a la sancta ciudad de Hierusalem donde por todo vn año (que era el termino que se les daua a los rezien Baptizados de traer la vestidura de Iesu Christo) estuuieron en la dicha ciudad con el dicho Obispo, exercitandose en obras de grande perfection y sanctidad, al cabo de el qual tiempo se boluieron a su monesterio y llegando a Antiochia el Obispo de aquella ciudad que era Melecio ordeno a san Basilio de diachono paraque licitamente predicara la palabra de el señor a los fieles. Luego començo Basilio a descubrir la luz de la diuina y celestial doctrina que en si tenia represada predicando al pueblo, con gran admiracion de todos y prouecho de munchos, los quales por medio de su doctrina: vnos de gentiles se tornauã Christianos y otros de ruynes Christianos que antes eran: enmendauan sus vidas: restituian la hazienda mal ganada. Quien dexaua conquiẽ tenia ruin amistad, aquel perdio la costumbre que de jurar amenudo tenia, este los juegos illicitos, tal mançebo se entraua en religion, tal donzella huyendo de las manos de su esposo se hazia monja, vno por sus sermones de el sancto varon Basilio daua en ayunar muncho, otro en tener larga oracion, otro en dar grandes limosnas, y todos en llorar sus peccados y en hazer penitencia de ellos.

En estos tiempos y en esta mesma ciudad de Antiochia se vinieron a cognoscer aquellas dos tan resplandescientes luzes de la Yglesia san Basilio y san Iuan Chrisostomo, hombres de gran auctoridad assi por las buenas y mũchas letras de que abũdauã como por la grã nobleza con que entre los demas sus ciudadanos resplandescia y abundantissimas riquezas que posseya. Tuuierõ esta conocencia los dos sanctos varones en casa de el Arçobispo de Antiochia Melecio el qual era muy sancto varon, y estaua doctado de el don de la prophecia por lo qual vino a cognoscer la gran sanctidad de aquestos dos sieruos de Dios, el qual a san Iuan Chrisostomo le auia mandado dexara las sophisterias de libanio y que no curara d' darse mas a la philosophia que Andra-

Gregorius Alexandriæ Archiepisco. in vita beati Ioannis Chrisost.

gocio le enseñaua, sino q̃ se diera al estudio de las diuinas letras y siguiera la Yglesia y se diera a tratar las cosas eclesiasticas, lo qual hizo de muy buena voluntad lleuandose tras si otros dos condiscipulos suyos vno llamado Theodoro y otro Maximo: y como el sancto Arçobispo Melecio le vido tan docto, y tan aprouechado, y assimesmo como conociesse la sanctidad de Basilio en vnas ordenes q̃ hizo Basilio ordenò d' Diachono y a san Iuan Chrisostomo de lector con lo qual se vinieron ambos los sanctos a tratar, y de el trato vinieron a trauar entre si tan estrecha amistad que vinieron a amarse mas que hermanos, de tal manera (dize Gregorio Alexandrino que escriuio la vida de san Iuan Chrisostomo) se amauã q̃ jamas se hallauan el vno sin el orro, y la amistad y trato era tan indiuidua, que el estudio de ambos era todo vno, y la doctrina que a çerca de los sermones escreuian parece ser cõ vn mesmo estilo y espiritu escripta. A este sancto varon Iuan le exortaua san Basilio que dexasse el mundo, y se hiziesse religioso con el y siguiese el proposito sancto de la sancta vida monastica como el la seguia: lo qual hizo san Iuan Chrisostomo como en su vida diremos.

Tornando pues a nuestro proposito diuulgose la fama de san Basilio por todo el Oriente por lo qual de todo el los Prelados embiauan por el desseando gozar de su sancta doctrina, fue a diuersas partes y entre otras a la Ciudad de Cesarea de Capadocia, a do hizo muy gran fruto en el seruicio de nuestro Señor. Auia en Cesarea ciertos conuentos de religiosos llamados Açetas, los quales le reçibieron por prelado suyo: Alli dize Niçephoro Calixto, que dio el habito a su hermano Naucracio el qual murio moço con grandes esperanças (si biuiera) de gran sanctidad, y doctrina. Era con estas cosas san Basilio tan estimado de todos: y loauanle tãto que Eusebio que a la sazon era de aquella Ciudad Obispo le tuuo alguna embidia, ya no le miraua con tan buen rostro como antes, y de palabra le dixo muchas vezes cosas muy pesadas, y no con aquel buẽ termino que a su modestia y religiosa sanctidad conuenia. Assimesmo los Accetas, y Nazareos cuyo prelado el dicho Basilio era: no pudiendo çufrir el aspereza de la vida austera y reformada en que san Basilio los hazia biuir: dierõ en perseguirle. De los quales san Athanasio en vna epistola q̃ escriuio a Paladio le auisa diziendo. Mas lo que me significas de los monjes Cesarienses de las controuersias que traen contra su prelado Basilio: lo mesmo me escriue mi muy amigo Diario: yo les he escrito que le obedezcan y le dexen de afiigir y molestar y como hijos amen y siruan a su padre, y que no le contradigan ni vayan contra las cosas que el reprouare, porque si Basilio fuera sospechoso en los negocios de la verdad, tuuieran razon de contradezirle y yo les ayudara a ello. Esto es de san Athanasio. Todo lo qual atentamẽte considerado por san Basilio, y viendo que auia poca esperança de prouecho de aquellas distraidas y emponçoñadas conciencias: assi de el Obispo como de sus religiosos: determinose de con bien vençer tanto mal, y de no dar lugar a la ira, ni al demonio, como dize san Pablo. Por lo qual se determinò de dexar a Cesarea, y boluerse a su primer monasterio. Biuia con el su muy amigo Gregorio Nezianzeno, el qual le dio acicates para con mas velocidad y presteza salirse de Cesarea, y de alli con todos sus religiosos amigos yrse a Ponto patria propria suya a donde biuio treze años, segun dize Rufino en la historia Ecclesiastica sancta y religiosamente, las palabras de Rufino son estas. Gregorius verò magnificentius contemnebat, &c. Es dezir en esto Rufino; que san Gregorio Nazianzeno no compadeciendo su amistad las afrentosas y embidiosas mo-

lestia que a su amigo Basilio le hazian en Cesarea: le sacó de entre aquel Peligroso fuego, y no obstante que era el predicador de el pueblo a cargo de el qual estaua la cathedra y su doctrina, le lleuó al monasterio de Ponto, y alli estuuo religioso treze años: Basilio empero cō el zelo que de la honrra d' Dios y prouecho de las animas tania no quiso estar tan sosegado en Ponto que no diesse buelta por toda aquella prouincia: en la qual con su doctrina, sanctidad, y exemplo edificò muchos monasterios de frayles y monjas, en los quales hizo que seguadàra la vida casta: que vacàran a la oracion y contemplacion: ordenó asi mesmo en los lugares muchos ospitales para la cura d' los pobres a los quales hizo doctar de lo necessario paraque ninguna cosa les faltasse a los pobres. Y con esto vierades, dize Rufino en breue tiempo mudadas todas las cosas de aquella prouincia de mal en bien, de imperfectas en perfectas, que se echo muy presto de ver auer crecido vna muy fertil viña en vn campo muy esteril. Esto es de Rufino.

Entre los religiosos que tuuo en su compañia y de que fue prelado Basilio Fueron Gregorio Nazianzeno su amigo y sus tres hermanos Gregorio, Pedro, y Naucracio, y en el monasterio de las monjas que edificò: tuuo a su hermana Macrina. Esto dize Niçephoro Calixto en el capitulo diez y nueue de el vndeçimo libro de su historia Ecclesiastica.

En el capitulo diezyocho de el libro onze dize el mesmo Niçephoro estas palabras. Quietam in Ponticis monasteriis agebat Basilius vitam. Y en el capitulo diez y nueue adelante dize. Secundus Basilij frater Petrus fuit qui vna cum illo vitam monasticam primum consectatus est. Biuia Basilio, dize Niçephoro: quietamente en los monasterios de Ponto el y su hermano segundo llamado Pedro (primero que el vno fuera Obispo de Sebaste, y el otro Arçobispo de Cesarea) la vida monastica; de aqui infiriremos si fue san Basilio frayle o no, y de lo que arriba queda dicho, de que orden fuessen o que instituto guardassen, pareceme como arriba dixe que pues que san Basilio truxo a san Iuan Chrisostomo a su religion, y san Iuan Chrisostomo dize a sus religiosos que imiten la conuersacion de los sanctos padres de la religion que professauan, y mas particular y principalmente la de los sanctos prophetas Helias y Heliseo padres y instituydores de la religion: que deuieron ser san Basilio y san Iuan Chrisostomo de la religion de los sanctos prophetas Helias y Heliseo.

Cuenta Paleonidoro ē el capitulo 4. d'el tercero libro q̄ san Basilio aparecio a san Cirilo tercero General de esta sagrada religion, el qual estaua de camino para yr a predicar a Armenia para sacarla de el paganismo, y traerla con el ayuda de el Señor por su predicacion a la Yglesia de Iesu Christo, y le dixo. No temas Cirillo de emprender este negocio, sabete que yo soy Basilio en otro tiempo hermitaño de el mōte Carmelo y Obispo de Cesarea y vengote a auisar de parte de Dios que vayas a Armenia porque le has de ganar para su diuina Magestad munchas animas, y asi es menester que alli enciendas la luz de su diuina palabra. Cō estos tan ciertos, y tan verdaderos testimonios se atreuen los Carmelitas a dezir: que san Basilio fue frayle de la religion de el sancto propheta Helias, y pues los Carmelitas somos dados por legitimos sucessores de Helias y Heliseo moradores de el monte Carmelo, que por esso es frayle san Basilio de la orden de el Carmen. Pues como san Basilio saliesse de Cesarea, y el pastor da aquella Ciudad no tuuiesse las fuerças que se requerian para defender sus ouejas de los lobos rauiosos que las pretendian destruyr facilmēte se entrarō los hereges Arrianos

por

por la Yglesia de Cesarea: y la comen-
çaron con sus letales mordeduras a des
pedaçar los fieles. viendo la total ruyna
de su Yglesia fueronse al Obispo y per
suadieronle que tornara a san Basilio,
a su Yglesia y no permitiera que las pa
ssiones llegaran a ser causa de que la Y
glesia de Dios padesciera tanta ruyna:
con esto assi el Obispo como toda aque
lla Yglesia embiaron a rogar a san Ba-
silio tuuiesse por bien de boluer a de
fender aquella Yglesia pues, solo sus
fuerças con las de nuestro señor, eran
bastantes para ampararla y defenderla
Trato san Basilio este negocio con san
Gregorio Naziázeno y con su maestro
Eubolo los quales estauan en su com-
pañia y debaxo de su obediencia: ellos
le dixeron que sin reparar enlas passio
nes: Christianamente las quisiesse olui
dar y poner debaxo de los pies y pues
en Cesarea se hazia la causa de Dios
y se grangeauan tantas almas y se des-
truya el imperio de sathanas oluidadas
las injurias y agrauios que de Eusebio
auia recibido: fuesse a reparar aquel tan
peligrosissimo daño, y que para ayudar
le alleuar la carga de aquellos trabrajos
ellos se querian yr con el. Fueronse con
esto todos tres a Cesarea dexando baf
tante recaudo en el gouierno de la reli
gion de que el era prelado, y en entran
do aquellas luzes resplandescientes de
estos sanctos doctores vierades huyr y
đ saparecerse đ su presécia las tinieblas
de los hereges y de sus herrores, y lue-
go se uido la mejoria y en el negocio de
los catholicos, que tan de cayda yua se
leuanto en grã gloria de nuestro señor
y los hereges quedaron confundidos y
prostrados por el suelo. Apocos dias
murio Eusebio Obispo đ Cesarea y por
orden de Gregorio Nazianzeno y de
los Obispos que se juntaró a elegir nue
uo prelado: Fue electo Basilio sin cõ
tradicion alguna, el qual si antes era so
licito enlas cosas đ aquella Yglesia mas
lo fue depues. Porque luego procuro,
de echarlos hereges de su Obispado, y
assi alguno quedo sin el lo saber: era por
que estaua encubierto no atreuiédose
aparescer delante de tan poderoso con
trario como de todos ellos lo era Basi-
lio. Hizo otra cosa el solicito y cuyda-
doso prelado precediendo primero pa
ra hazer la muncha oracion vigilias y
ayunos y otras obras sanctas y fue, que
ordeno otro nueuo modo de dezir mis
sa de el que en aquellos tiempus se vsa-
ua, y esto solo fue en quanto alas oracio
nes y ceremonias: para loqual tuuo par
ticular reuelacion de nuestro señor, es
to se conoscio muy bien por que el pri
mero dia que celebro la missa por el or
den que el auia dado: baxo sobre el vn
gran resplandor y permanescio assi ha
sta que se acabo el officio de la Missa, al
tiempo que quiso comulgar partio en
tres partes el sanctissimo Sacramento,
de la Eucharistia: con la vna comulgo el
y la otra puso dẽtro de vna paloma do
rada que sobre el altar estaua en forma
de Custodia, para que de todos los fie
les fuesse alli adorado Iesu Christo, co
mo se haze oy dia en toda la Yglesia ca
tholica. Y la tercera guardo para q̃ fuera
consepultada cõ el en el dia đ su muerte.
Estaua Eubolo con algunos Clerigos a
la puerta de la Yglesia los quales eran
los principes de el Clero y vieron aque
lla gran luz inteligible y en forma vi-
sible y dentro de ella vnos varones çe-
lestiales vestidos de vnas blancas vesti
duras y lo que ellos vieron vio tambié
todo el pueblo con lo qual glorifica-
ron a nuestro señor Dios y se prostrarõ
en tierra a darle infinitas gracias, y quan
do san Basilio acabo la missa: ellos se
prostraron a sus pies. Pregunto Basilio
que por que le adorauan y para que se
auia juntado a su presencia todo el pue
blo: ellos lecõtaron la admirable vision
que auian visto, san Basilio estonces hi
zo munchas gracias al señor y llamo a
vn platero para que le hiziesse vna Pa-
loma de oro puro para poner la sancta
Particula de la Eucharistia q̃ auia guar
dado para si y la puso tambien sobre el

altar de el señor la qual fue figura de la Paloma que auia baxado sobre el en el Iordan quando le baptizo Maximo Patriarcha de Hierusalem, luego dixo q̃ queria predicar al pueblo y cōgregose infinita gente a oyrle.

Dize Amphilogio que a la celebracion de estos diuinos mysterios ocurrio muncha gente por los milagros q̃ Dios en ellos auia de mostrado y entre ellos vino vn Hebreo, el qual estando muy atento considerando aquellas ceremonias de la missa que el glorioso san Basilio celebraua vido que quando Basilio Frangia las especies de el pan sanctissimo: que asi mesmo se diuidia vn niño que se de mostro en aquellas, especies quando Basilio las consagro. Era costumbre cumulgar el pueblo de la mano de el prelado quādo dezia missa, y como los fieles llegassen a recibir la sancta comunion: Quiso el tambien llegar a las bueltas a comulgar (dauase estonces la sacra comunion debaxo de ambas especies,) Pues como llegasse el Hebreo a comulgar Vido que el pan q̃ recibia era verdadera carne: y el vino verdadera sangre de nuestro Redemptor, disimulo el judio: y apartandose de aquel lugar sin auer cōsumido aquellas sanctas reliquias sacolas de la boca y lleuolas a su casa a enseñarlas a su muger, la qual deuia ser incredula en la alteza de aquellos sacro sanctos mysterios, y para confimarla en la verdadera Fè de Iesu Christo selas lleuo a enseñar y con esto torno a san Basilio, y contandole lo que auia hecho: pidio el sancto lauatorio de nuestra regeneracion, san Basilio se lo dio a el y a toda su casa luego sin quererlo dilatar, para otro tiempo.

Dize mas El mesmo Amphilogio, que entre los que se hallaron presentes a la çelebracion de aquestos diuinos Mysterios fue el Abad Efren, el qual auiendo oydo dezir de la grandeza de san Basilio suplico a nuestro señor quisiese de mostrarle algo de los merecimientos de aquel sancto prelado. Estādo Efren arrebatado en extasin vn dia vido vna coluna de fuego q̃ llegaua hasta el cielo, y oyò vna boz que le dixo: tal es nuestro sieruo muy amado Basilio Era Efren monje Egypcio y tenia debaxo de su obediencia vn monje Griego y como Efren no supiese hablar la lengua Griegra, lleuole en su compañia a uer a san Basilio, Quando llego el Abad Efren a Cesarea era dia de la Teophania que es lo mesmo que dia de el Nascimiēto de Christo (Epiphania es la de los Reyes y Theophania el nascimiēto de Christo) y fuesse derecho a la Yglesia Cathedral, y estando aguardando la celebraciō de los diuinos officios vido salir la procesion y en ella a san Basilio vestido de Pontifical con vnas muy ricas y preciosas vestiduras, y como Efren le vido en aquella pompa a Basilio: bueluese a su compañero y dixole: creo hermano que nuestra venida a sido en vano porque no me paresce q̃ es este el que yo vide por reuelaciō sigū veo en el la pompa y la magestad que lleua? No fue solo el Abad Efrē el que dio en este frenesi por que vn muy deuoto de Basilio viendo yr asi al sancto Arçobispo le desprecio juzgando entre si que san Basilio se deleytaua en la tal pōpa muy muncho. Estando este hombre haziendo este juyzio oyo vna boz que le dixo. Mas te huelgas tu en palpar la cola de tu asna que Basilio en su solēne aparato, porque Basilio siempre tiene su anima puesta en Dios.

Diferencia entre theofania y Epifania.

Tornando pues al Abad Efren: estaua tan desconfiado, de el valor de san Basilio que se quito de su vista y se fue a vn lugar oculto de la Yglesia, y alli comēço entre si a dezir. Nosotros que auemos lleuado la carga de el dia y de el estio no auemos alcançado cosa alguna: y este en tal honrra humana es colūna de fuego? Cierto que me causa grande admiracion. Estando hablando esto cōsigo Efren: yà Basilio auia acabado la procesion y comēçado el officio de la

Missa

Missa y alli en aquel sancto lugar le reuelo nuestro señor lo que el Abad Efren, dezia y sentia de el. Llamo san Basilio a su Arcediano y dixole, Corre ue a la puerta ocidental de la Yglesia y en vn angulo de la Yglesia hallaras al Abad Efren el qual tiene vestida vna cogulla, y asi mesmo esta con el otro monje por compañero suyo pequeño de cuerpo y de pocas baruas, dezirle has: tu padre el Arçobispo te manda que vayas con migo donde te lleuare. Pregunto Efren a su interprete lo que le dezia el Arcediano, y como supo lo que era respondio Efrẽ al Arcediano. Herrado as hermano no te deuẽ de embiar a nosotros porque nosotros peregrinos somos: fuese el Arcediano y contole a sancto Basilio lo que Efrẽ le respondio. Estando pues sant Basilio leyendo los libros sagrados vido santo Efren vna lengua de fuego en la boca đ san Basilio de que no quedo poco admirado, tornole allamar Basilio a Efrẽ y dixole al Arcediano por quien le embia a llamar. Anda ve dile a Efren que se dexe entrar en el sancto presbyterio Efren admirado de lo que auia visto prostrado començo a glorificar al señor y dezir. Verdaderamente grande es Basilio cierto columna es de fuego sin duda el espiritu Sancto habla por su boca y rogole ael Arcediano que por estóces le escusase ante el sancto prelado y que acabados los diuinos oficios se veria cõ el en vn lugar secreto de aquella Yglesia Acabados los diuinos officios entrando san Basilio en la Sacristia a desnudarse las vestiduras sagradas embio a llamar a Efren y saludaronse ternissimamente. Dixo san Basilio seas bienvenido padre de los hijos del yermo sieruo del señor que en el yermo as multiplicado los discipulos de Iesu Christo y en el as destruydo por el mesmo señor los demonios se as muy bien llegado. Que fue la causa que con tanto trabajo veniste a uer vn hombre pecador como yo? Paguete Dios sigun tu trabajo. Respondio le sant Efren profetizandole, todas las cosas que Dios de el le auia prophetizado de su grandeza y todo loqual siendo por el Abad Efren dicho dando san Basilio gracias al señor por ello: a el y a su compañero los lleuo a la diuina messa y les dio el sagrado cuerpo de nuestro señor Iesu Christo: acabada la sancta comunion dixo Efren a Basilio. Padre sanctissimo suplicote me alcances vna gracia del señor. Dixole sant Basilio. Pide lo que te parelciere porq̃ yo deuo mucho a este trabajo q̃ por verme has tomado Efren le dixo: yo se muy cierto padre sanctissimo que lo que tu pidieres al señor te lo dara y asi lo que te suplico es me alcançes de su Magestad pueda entẽder y hablar la lengua Griega: dificultosa cosa le respondio sant Basilio me has demandado mas de loq̃ mis fuerças alcãçan mas por ser tu demãda fiel. Ven y pidamos lo ambos ados a su Magestad por que yo fio que sigun esta escripto hara, la voluntad de los que le temen: oyra su ruego y hazerlos ha saluos: estando ambos por muncho tiempo en oraciõ luego que la vuierõ acabado leuantose sã Basilio y dixo a Efren. Porque padre no recibes el ordẽ de presbitero q̃ es loq̃ te cũple? Respõdiole el sancto por su interprete porq̃ soy muy pecador: dixole sã Basilio Pluguiera a Dios tuuiera yo tus pecados, pero con todo eso tornemonos a hincar de rrudillas y supliquemos al Señor sobre este negocio. Estando postrados en tierra, inspirado sant Basilio, de la diuina gracia leuãtose y puso las manos sobre Efren, y dixole lo que suele dezir el Diachono quando administra al Obispo conuiene asaber. Manda que nos leuantemos y haz segun tu voluntad, al momento Efren hablo en lẽgua, Griega y respondio estas palabras. Recibe Salua ten misericordia y guardanos señor con tu diuina gracia. Estõces se cumplio lo de el propheta que dize: Saltarà el coxo como cieruo y serà la lẽgua de los mudos desatada: como hablô Efren Griego començaron ambos aloar al señor que oye los ruegos de los q̃ le temen

temen y alegrandose espiritualmente por tres dias despues deauer ordenado de presbitero a Efren y a su compañero de Diachno los embio en paz los quales fueron dando gracias al señor; por las mercedes que de su mano por medio de sant Basilio auiã receuido.

Vuo vna gran hambre en tiempo de este sancto pontifice que amenazaua a munchos pobres de muerte pero fue tãta su diligẽcia en pedir a vnos para dar a otros y en proueer que de otras partes truxessen trigo que fue ocasion de que no hiziese el daño que se pensaua dexado con esto assi afficionado a todo el pueblo y su fama eternizada.

Tenia a la sazon el Imperio deel Oriente Valente hermano de Valentinia no grande heregе Arriano siendo este Emperador persuadido de los de su vãdo dio en perseguir a sant Basilio para lo qual se fue a Cesarea y viendo a el pueblo tan afficionado a su pastor temiendo alguna rebelion no oso a la clara offenderle embiole a hablar con vn capitan suyo llamado Modesto cuyo, nombre no dezia bien con sus costumbres por que era muy impio y cruel tanto que el Valente le tenia por ministro de sus crueldades: delas quales contare vna que fue q̃ auiẽdo juntado Valente munchos Obispos catholicos, con sus Sacerdotes pidiendoles consintiessen en la heregia Arriana y no lo queriendo hazer los entrego en las manos de este Modesto sin modestia y el los puso en vn Nauio viejo y los metio en alta mar y alli les pego fuego donde subieron a gozar de el señor con este crudelissimo martyrio ochenta probatissimos varones. Este Modesto viendose con Basilio segun afirma Theodoreto començo a hablarle mansamente prometiendole grandes fabores de el Emperador si seguia la doctrina de Arrio y faborescia a los de su parte y en deffecto de no hazer esto le prometia de de perseguirle hasta la muerte Teniẽdo en poco sant Basilio sus amenazas y menospreciando sus fabores dixo Nũca Dios quiera que por agradar al Emperador dela tierra offenda yo al señor de todo el orbe, tus amenazas tengo en nada y la muerte que por ellas me prometes es para mi de grande regalo y beneficio por librarme de vna vida tan trabajosa como los sieruos de Dios en este mundo padescen Modesto le dixo: Piensa Basilio en lo que te he dicho y mañana medaras la respuesta San Basilio le respondio No ay para que medes ese termino que el q̃ oy soy sere mañana Fuese Modesto al Emperador y contole todo lo que con Basilio le auia passado. Fue tanto lo que sintio el Emperador esto que se determino de desterrar a Basilio. Manda que se haga la cedula de el destierro lleuandosela su secretario afirmar en tomando que tomo la pluma se quebro la silla donde estaua sentado y dio vna mala cayda El impio, Emperador no escarmentando con esto prouo a querer firmar la cedula mas la pluma aũque mas llena de tinta yua jamas quiso señalar por tres vezes mudo pluma y le succedio lo que de primero Persistiendo con todo esto el Emperador su prosito tomando quarta vez la pluma enla mano començole a temblar el braço como si estuuiera tocado de perlesia viendo el castigo de el cielo rompio la cedula. A la sazon diole de repente a la Emperatriz vn mal con tanta fuerça q̃ la puso al punto de perder la vida y lo mesmo succedio al mayorazgo de el imperio hijo do ambos ados y con esto el Emperador vino acaer enla quẽta que todos estos males leuenian por perseguir a sãBasilio ẽbia a llamar al santo prelado y ruegale: ruegue a Dios por la salud de su muger y hijo, El santo pontifice oluidado de las injurias ymitãdo a IesuChristo endar bien pormal tomo a su cargo el rogar al señor por la salud de aquestos con loqual se vido al momento claramente el effecto de la oracion de san Basilio por que luego mejoraron en la salud y quedaron de todo

do punto sanos los dichos enfermos: pesole al Emperador deque esto nouiniera por medio de sus malditos sacerdotes llamolos y en cargoles que hiziesen oració por el principe, que aunque se sintio mejor permitiendolo Dios para loque auia de suceder en gloria suya y honrra de su sancto: no le dio total salud como a su madre la Emperatriz. Cosa fue marauillosa queen començando a hazer oracion los appostaricos hereges al momento espiro el muchacho q̃dando desto cierto el Emperador ser ellos la causa de su muerte: y las oraciones de sant Basilio de la salud de la Emperatriz: con todo esto no fue bastante este milagro a hazer que el Emperador dexasse su mala seta nide perseguir a Basilio. Vino sant Basilio vna vez auer al Emperador y a la sazon estaua conel Emperador vn su cozinero llamado demostenes tan gran herege como su amo: el qual oyendo a sant Basilio dezir grandes cosas contra la seta de Arrio. Començo aboluer por ella y entre las cosas quedixo fue vn grande barbarismo: boluiose Basilio a sus clerigos y dixoles. Veys aqui a Demostenes sin eloquencia, y tornando el rostro a Demostenes dixole. Mejor harias tu Demostenes de entender en que la comida de el Emperador este bien guisada que en ponerte a tratar Theologias y cosas de la Fè. esta platica passo dia de los Reyes en la Yglesia Cathedral de Cesarea, a dõde asi como por las razones que Basilio, dixo al Emperador: como por las ceremonias que el Emperador vido đ la Yglesia catholica y traer delos dones y ofrendas a la Yglesia por los fieles, el estar enella callando de rudillas hazien do deuotamente oracion al señor el: hazer el Clero su officio con grande Magestad y deuocion verlos atodos com mulgar alcabo dela Missa: no poco mudo el animo de el Emperador a dexar la seta Arriana a donde no auia sino cõfusion y desordẽ. Offrecia aq̃l dia el Emperador ricos dones a la Yglesia aunq̃ el pueblo estaua atẽdiẽdo Basilio los recibiria del por ser đ herege: recibiolos cõ todo eso el sãcto prelado por no desgraciarle teniendo esperança de su conuersion la qual en effecto se siguiera si hereges no le fueran a las orejas los quales descomponian lo que sant Basilio componia.

Leuanto sathanas otra persecució cõtra el sancto y fue: que Eusebio gouernador de la ciudad de Cesarea, apretaua muncho a vna hermossima y muy rica señora biuda de aquella ciudad para vsar con ella sus libidinosos y deshonestos tratos, laqual viẽdose vn dia ẽ grãde aprieto fue al templo apedir a sant Basilio deffensa. Aborrescia el gouernador estrañamente a Basilio y paresciendole ocasió esta para perseguirle y auer en su poder a la dueña: buscotestigos falsos q̃ dixesen auerlos visto solos ẽ vn aposento mãdolos citar juridicamẽte ante su presencia, ellos q̃ sin culpa estauã por no hazerse culpados comparecierõ: fueles puesta la acusació y sin aguardar el gouernador respuesta alguna mãda poner a la biuda en la carcel: y buelto al sãto prelado le dixo palabras muy deshonestas como si ya letuuiera conuẽcido de el crimen, supole por la ciudad y en breue tiempo juntaronse quantos hõbres y mugeres auia enla ciudad todos con armas para defender a su pastor, y fue cosa de admiració ver mugeres, moças y viejas con piedras y palos los varones con lanças y espadas amenazando todos demuerte al gouernador sino les daua su prelado y aun al Emperador si no le dexauan de perseguir, vuo necessidad el gouernador de salirse escondidamente de la ciudad y si Basilio no les fuera a la mano no saliera, con la vida con lo qual q̃dò libre Basilio y la buena biuda de alli apocos dias saliẽdo el Emperador de vna batalla huyendo retruxeronse el y los suyos en vna casa pagiza sabiendo lo el victorioso enemigo pego fuego a la casa y alli se quemaron todos (muerte propria đ hereges.)

No

No pararon en esto los trabajos de san Basilio porque segun Gregorio Naziã zeno cuenta estando Basilio harto de pelear con principes y de confundir a hereges ya que casi lo tenia a pazigua do y auia salido de todo vitorioso y to do el mundo sin con tradicion le ama- ua temia y estimaua: sathanas padre đ la inquietud leuanto vna sediciõ entre el pueblo de Dios contra el santo prela do no menor que la passada. Y fue q̃ cier tos Obispos cõ prouinciales suyos mas por embidia que con derecho que con tra el santo tuuieron se leuantaron a ha zerle guerra y fue mayor y mas infame que la que le hizo sathanas por medio de los Arrianos. La causa esta clara por que fue por medio de aquellos que siẽ do quien con su vida y doctrina ense- ñan al pueblo el camino del cielo fue- rõ causa con sus rebueltas de distraello en tanta manera que viendo los regla- res las lumbres de la Yglesia obscure- cidas con sus pleytos y rebueltas Vinie ron ellos a imitacion suya a perder la verguença a Dios y a los hombres te- niendo por justos los pleytos y renzi- llas y al borotos que contra sus proxi- mos leuantauan, De do se siguio otro mayor incõueniente: que quando qui sieron los prelados remediar este mal en sus subditos ni ellos tuuieron boca para reprehenderlos ni sus subditos hu mildad para obedecerlos (Este efecto, haze la maldad en el hombre que mas facilmente se distrae con los vicios que distraydose torna a reformar con los cõsejos) La causa desta disension fue so bre la jurisdiciõ de cada prelado y por dezir verdad: era el no estar concordes en vna Fè por que sathanas tenia pues- ta tanta Cisma en la Yglesia de Dios q̃ apenas se hallaua vn prelado totalmen- te fiel, y si al parecer confessauan estos padres ser catholicos mas era por el mie do del pueblo fiel que no por la virtud que en ellos auia Ayudaua a esto la em bidia madre de toda inquietud y mal- dad, vian estos prelados la felicidad del santo varon como el pueblo le auia pe- dido por su prelado. Vian el resplãdor de su diuina sabiduria con que confun dia los hereges y atraya assi a todos los pueblos, con los hechos prodigiosos de el qual el mundo estaua lleno de su glo rioso nõbre, por lo qual por todas par- tes predicauan su valor sabiduria, san- ctidad y doctrina, con esto se inquieta- uan los animos de aquellos prelados y dieron en perseguirle aunque fingian por no escandalizar el pueblo hazer lo con zelo de Dios Para lo qual se leuan- to el Obispo Tianense diziendo que la Yglesia de capadocia se auia de re- partir en dos Yglesias Metropolitanas, o en dos Arçobispados porque assi esta ua esta juridiciõ diuisa ẽtre los seglares y assi auia de ser diuisa en dos Arçobis pados que era el vno Cesarea y el otro Tiania, y que los sufraganeos Obispa- dos se auian de repartir entre estos Me tropolitanos Vino a tanto este atreuimi ento del Obispo Tianense contra sant Basilio que de fuerça o de grado hizo la dicha diuision y ad judico assi las Y- glesias que le parescio y a los que cono ciendo esta sin razon y injusticia no le querian seguir los priuaua de sus digni dades y rentas y ponia otros q̃ seguiã su vãdo, San Basilio dezia ser aquello con tra todo derecho el qual auia solo con stituydo a la Yglesia de Cesarea por ca beça de de las demas y que aquel nego cio no se auia de lleuar como el Obis- po Tianense queria por la via juridica secular, y que aunque entre los seglares estaua la prouincia diuisa en dos pro- uincias (conuiene a saber en Capadocia menor y mayor) no auia de ser asi entre los Ecclesiasticos pues que hasta alli no auia auido tal diuision y estaua en cõ- trario la costumbre antigua. San Basilio crio munchos Obispos por todas sus Y glesias circunuezinas muy abastados de sanctidad y letras con la auctoridad de los quales sathanas quedo cõfũdido en sus ministros, la Yglesia gozo, de su paz y los hijos de Dios, que con estas

renzi-

renzillas estauan dispersos y escandalizados vinieron agozar de vna charidad admirable llena de toda quietud, paz y sosiego. Gozãdo pues san Basilio vn poco de aquesta paz no oluidandose de sus hermanos los religiosos con quien el se auia criado: trayendolos colgados de noche y de dia de la cumbre de sus ojos: como los amasse entrañabilisimamente quiso dar orden como la luz resplandesciente que de religion letras y sanctidad luzia entre religiosos y sieruos de Dios no estuuiesse ocultada debaxo de la soledad del yermo do solo aellos aprouechaua mas antes ponella sobre el candelero de la Yglesia para que luziera a todos los hijos de Dios mediante la qual sin dificultad de los vicios y sin impedimento de las heregias caminassen seguros a la sãcta ciudad de Hierusalem do esta la diuina vision de la paz. y la seguridad y bienauenturança del anima. Conoscia sant Basilio que junto con los buenos espiritus estauan las buenas letras encerradas entre las malezas y espesuras, del yermo y que por aproucharse los religiosos assi solos dexauan la Yglesia desamparada en manos de los hereges (como auia acaescido segun ya arriba diximos) en la Yglesia d' Cesarea por lo qual y para mayor seguridad y firmeza de la Yglesia catholica embio luego a llamar a los ladradores perros de la casa de Dios sus hermanos los santos religiosos que por diuersos yermos y soledades estauan dispersos vnos biuiẽdo la vida Anachoretica por los riscos peñascos y cueuas a ymitaciõ de nuestro sanctissimo padre el sancto propheta, Helias el qual en las cueuas de Carith, y en la soledad de el Carmelo instituyô este sancto proposito de vida, y otros biuiendo Cenobiticamente en cõuẽtos ò Cenobios al modo de Samuel y Heliseo, san Iuan Baptista y san Antonio que fueron los ynstituydores de este modo de vida a todos los quales assi juntos les hizo vn conuento junto a la ciudad de Cesarea no muy apartados de la ciudad porque assi conuenia para que le ayudassen en el officio de la predicacion y administracion de los diuinos sacramentos, estos religiosos fueron muchos en quãtidad de los quales la Yglesia se enxambro en tanta manera que como los esquadrones de los Angeles que vinieron en ayuda de heliseo a huyentaron los Assirios assi ellos deffendieron la Yglesia de el señor con su diuina gracia y ahuyentaron todos los enemigos della sin q̃ desde estõces aca ayan podido preualecer contra ella por el medio que de la sanctidad y letras de estas y de las demas sanctas cõgregaciones han salido. Biuian estos sãctos religiosos con la doctrina Euangelica debaxo de los estatutos que el sancto propheta Helias y sus sucessores les auian dexãdo con algunos documẽtos de los padres que hasta alli los auian regido, como de Philon nos consta, los quales Iurauã y prophessauã y se astringiã aguardarlos cõ particular Sacramẽto sigun da testimonio san Augustin en el tomo octauo sobre el Psalmo ciento y tryenta y dos que comiẽça. Ecce quã bonum. A estos san Basilio como a gẽte que muy delexos conoscia por auer biuido catorze años entre ellos del qual estado le sacaron para ser esposo de la Yglesia Cesariense: congrego en el cõuento arriba alegado y les dio vna regla y modo de viuir la qual es la que agora professan los Carmelitas, y ya que no en todo: en parte auiendo la guardado hasta Alberto patriarcha de Hierusalem que fue frayle desta religion sin faltar punto, el qual patriarcha como ẽ otras partes queda dicho queriendo hazer a la Abadia y congregacion de el Carmelo mendicante modifico la dicha regla y les quito lo que hazia al proposito de monjes y les dexo lo que a la vida de mendicidad conuenia como queda dicho en munchos lugares y particuarlmente en el capitulo catorze de nuestro. Appologetico libro segundo

gundo. Acabada esta obra heroyca, como hombre lleno de charidad despues d'auer labrado el edificio espiritual de su Yglesia proueyẽdola de ydoneos ministros los quales atendiessen siempre al diuino culto y edificaciõ de sus proximos, boluio luego el rostro al remedio de sus proximos los pobres y viendo la necessidad que padescian determino hazer vn hospital general dõde se remediassen todas las nescessidades de la gente pobre y necessitada, està fue vna de las mayores y sumptuosas obras que en el mundo se hallaron, porque en el se curauan todas las enfermedades y se remediauan todas las necessidades. Aqui hallauan las virgines pobres dotes competentes para recebir estado. Aqui las biudas huerfanos y necessitados socorro y remedio para sus necessidades finalmente a la fama de este hospital y a su remedio ocurrian de todas partes la gente pobre y necessitada abuscar su remedio y los ricos veniã a el a dar largissimas limosnas con lo qual el prouaua la caridad de los vnos y la pasciencia de los otros, los pobres, yuan consolados y remediados y los ricos quedauan llenos de la gracia de el señor. Yuase san Basilio a este hospital, a exercitar en las obras de charidad cõ sus proximos para biuir en ellos a Iesu Christo: considerando el dicho de el Apostol que dize Nosotros somos miẽbros de Iesu Christo, y el que menosprecia los miembros: menosprecia la cabeça, y que como dize Salomon El que quisiere grangear a Dios ha de tener misericordia de los pobres por esto se entraua el sãto prelado por el hospital lleno d'caridad a este pobre le hazia la cama al otro le curaua las llagas, a este le lauaua los pies al otro llagado y leproso lo besaua sin tener asco de llegarse a el y por consolarle le trataua y conuersaua familiarmente. Todos estos actos de charidad exercitaua san Basilio no por ostentacion y vana gloria sino por dar exemplo a los demas y para ayudar a lleuar las enfermedades a los enfermos con paciencia. No faltaron en estas obras de virtud pechos dañados coraçones llenos de llagas de malicias, conciẽcias suzias y mal intencionadas, Los quales dezian hazer estas cosas Basilio mas por soberuia y por ostentacion y vana gloria que por charidad los embidiosos quando no podiã dezir mal por hallar reprehensores de sus malas palabras boluianse a querer obscurecer su bondad con las obras que falsamente, imponian a su condicion Llamauanle fuerte osado demasiado, justo y por tãto Seuero y cruel dezianle prudente y astuto y por tanto maligno, glorioso liberal y misericodioso para condenarle de prodigo tenianle por hombre libre quando hablaua de la justicia y conesso dezian que era desuergonçado porque dezia las cosas con demasiada licencia, A aquella constancia y grauedad de q̃ estaua adornado. Llamauanla menosprecio y soberuia pero el sancto varon estaua vestidio de Dios: ninguna cosa de aquestas le descomponia.

Tenia san Basilio estas propriedades q̃ jamas se pagaua de chocarreros ni hazia caso de gente aduladora a cada vno mostraua aquel rostro que sus obras y valor merecia Loaua en los virtuosos la virtud cõ gestos y palabras, y a los malos miraua con vn rostro seuero y con vn callar les amonestaua el sentimiento que de sus maldades tenia no procuraua el gran Basilio agradar al mundo ni hazerse comun y manso para todos la qual costumbre dize Gregorio Nazianzeno si alguno la vitupera re: cõdemnen al leon el qual mira a los animales sus inferiores con vna grauedad decente a su estado no blandanî mimosamente como lo suele hazer la simia por lo qual viene enderiso y en menosprecio de todos Cõ todo eso era el sancto en el castigar manso de tal manera que siempre lleuaua delante los ojos el modo y la razon antes que el rigor: Tenia vna grauedad no triste y necia

era alegre sin locura, y magnanimo sin ostentacion. Pues que dirè de sus sermones, y oraciones al pueblo, y de su eloquencia: de todo lo qual sus escritos dan testimonio, y suenan como vna trompeta por el mundo, El don de la predicacion, dize Dauid que solo es para los sieruos de Dios, porque al pecador le dixo Dios. Porque tu cuentas mis justicias? Y san Pablo dize. Ninguno puede dezir: Señor Iesu Christo, sino fuere en el espiritu Sancto. El padre san Basilio entre todos los mysterios de el Euangelio era digno de su predicacion: y assi como diuino obrero hallò en las diuinas palabras lumbre, y gracia de el espiritu Sancto para bien dezir, y mejor aprouechar: por lo qual ninguno mejor que el glorioso sancto: mas eloquente ni mas verdadero, ni mas suauemente dixo, ni escriuio que san Basilio. Munchos sanctos en su dezir y escriuir como hombres erraron y se retrataron: pero san Basilio, ni en vna sentencia, ni palabra de quanto dixo y escriuio jamas hallamos auer errado. Aconteciole al sancto varon lo que a Salomon que dixo. Deme Dios hablar conforme a mi deséo, y pensar dignamente lo que digo, porque dixo sabiamente san Basilio lo que supo y lo que dezia sentialo muy bien: ningun lugar de la sagrada Theulugia: ora conuiniesse a las costumbres, ora a la diuina contemplacion de Dios dexò por dezir y escreuir, y assi sus obras de esta manera claras, y sin algun defecto son celebradas oy por todo el mundo de tal manera que nadie ay que dessee saber los diuinos mysterios que no los trate familiarissimamente. Con esto cessan ya las cosas viejas, con estas cosas nueuas se deleytan los animos, y toma cada qual materia para lo que desseare: ora sea para sus exercicios, ora para el consejo y deliberacion de lo que vuiere de hazer, ora para responder a los herejes ciertamente todo lo que deseare hallarà en los escritos de san Basilio. Escriuio el Exameron que todas las vezes que lo leo (dize san Gregorio quando habla de el diuino principio de todas las cosas,) de tal manera me confirmo en el conocimiento, charidad, y amor de mi hazedor que ninguna cosa mas me mueue, ni deleyta. Lo que contra Eunomio: y los demas hereges escriuio, pareceme ver delante de mis ojos quando le leo vn fuego inestinguible, y no es de marauillar, porque con sus escritos y dichos consumio las heregias todas. En el libro que escribio a Amphilochio de el espiritu Sancto, en el qual algunos embidiosos dizen que erro, de tal manera por el se demuestra el ser de Dios ante los ojos que ninguno mas al descubierto ni mas verdaderamente: muchas Epistolas, y Sermones sobre varios lugares de la escriptura escriuio, y muchas Homelias predicò al pueblo, con todo lo qual en grande manera edificò la Yglesia: por todo lo qual facilmente juzgo a Basilio por Principe de todas las hedades, las alabanças de el qual si de todo en todo yo quisiesse dezirlas: como ya vuiesse venido a la cumbre de el monte de su vida y hechos seria tornar a hallarme a las rayzes, pero con todo esso si me dan licencia quiero en alguna manera compararlo con los varones de ambos los testamentos. Adan nuestro primero padre traspaso el mandamiento de Dios: Basilio vna vez reçebido lo guardò para siempre, y no erro en el fruto de la diuina sciencia, porque vsò de el con orden para el bien de su salud y de los demas, y agora triumpha en el Parayso, a la puerta de el qual està el Angel con la espada de fuego con que defiende la entrada a los

pecadores, mas a los justos les haze seguro el paso.

Enos fue el primero que començo a inuocàr el nombre de el Señor. Este hizo con particular culto y religion mas que sus antecessores el diuino nombre. Aliende de esto Enoc aplazio en sus hechos mucho al Señor, por la qual breue justicia fue trasladado en cuerpo y anima al parayso, porque estonçes la Fê era escura y era sombra: Basilio por la perfecion de su vida que toda la gastò desde pequeño en seruir a su Dios, y por sus perfectissimas virtudes fue trasladado en la adopcion de los hijos y hecho sobre todo hombre, y esto no encubiertamente, ni con escuridad de Fè, sino con clara y manifiesta profession y no en parte de su vida, sino en toda. Porque como dize el Philosopho: en esso consiste la felicidad que no por vn solo acto, sino por la perfecion de toda la vida es perfecto el hombre.

Noe en la obra de vna corta madera conseruò el genero humano en ocho animas tan solamente, san Basilio por saluarse de el diluuio de los hereges hizo a su tierra arca de salud en la qual a todos los sembradores de zizania preualecio de do redundô la salud de los demas.

Abraham merecio reçebir siendo auctor de nueuo linaje, y de nueuo sacrificio los prometimientos de Dios y hallò con digna hostia por sacrificio de su hijo. San Basilio como se diesse todo a Dios, y en todo genero de trabajo siendo espuesto al martyrio, no quiso que en este caso nadie sustituyesse por el, porque entendio no ser digna recompensacion para Dios ningun bruto animal dado por el.

Isaac truxo a Rebeca de Mesopotania, y despues de viejo se le priuò la uista de los ojos, y queriendo ben dezir a Esau fue engñado por Rebecha, y dio la bendicion à Iacob el menor, quitandola al mayor. Basilio rezibio la Yglesia por esposa, y les dio a sus hijos su bendicion por dignidad y honrra.

Iacob vido en sueños la escala baxar de el cielo y por ella baxar y subir Angeles la qual era figura de la descendida en carne de la diuinidad de Christo. Por lo qual puso en señal vna piedra y la vntò con azeyte, la qual piedra angular es Christo vngido y offrecido por nosotros. Tambien luchò con Dios en figura humana, la qual lucha y contencion es vna comparacion de el verbo a la naturaleza humana reçibida. El dolor que de el golpe que le dio en el muslo demuestra la pelea de la humana generacion. Porque si se compara nuestra naturaleza con la diuina: serà como fragil llena y sobrepujada de dolores.

Iacob poseyô muchas manadas de ganado y hizo con Laban que las que naciessen con varios vellones fuessen suyas, para lo qual vsò de vn ardid, y maña: que puso vnas varas descortezadas en las canales do bebian para que quando concibiessen alli: atentissimamente las mirassen y segun la imaginacion varia que alli de mirar las varas tuuiessen, assi concibiessen los hijos varios y manchados. Y ya a la postre que se queria morir dio el sancto Patriarcha su bendicion a sus dos hijos. Basilio vio y subio en la aletza de la escala de Dios por las cosas espirituales y con la inuentiua de sus escriptos con la piedra de la Fè ortodoxa leuantò vna columna con que reforçò el edificio espiritual de la Yglesia contra los herejes: no luchò con Dios, sino por Dios cõtra los enemigos comunes de la Fè: a muchas ouejas hizo participeneras señalãdolas cõ varias y diuersas virtudes. finalmẽte no solo a doze hijos sino a inumerables hijos espirituales engendro

engendro, y les dio su bendicion. Ioseph tuuo grande grangeria de trigo en Egypto: mas Basilio de gracia lo dio a los pobres en el tiempo de la necessidad: y assi como Ioseph escapo de las manos de su desuergonçada ama: assi Basilio vencio a su tentador, y salio de el con gran victoria y estonçes de aquellas cosas que auia sentido del espiritu sancto escriuio vn libro doctissimo con que demostro su innocencia contra los que illicitamente le acusauan. Moyses hirio con diez plagas a Egypto: reçibio la ley escrita en tablas por ambas partes paraque todo genero de gente las viesse lo que de fuera estaua escritito, y lo de dentro paraque poco se communicase: mas en Basilio manifiesta cosa fue su sabiduria serle diuinalmente dada para communicarla a todo genero de gētes para confusion đ vnos, y salud de otros. Aron como Sacerdote oraua y offrecia sacrificios por el pueblo. Aiēde de esto cōsagraua, y procuraua aquellas cosas pertenecientes al tabernaculo Federis, el qual como dize san Pablo. Fue llamado por Dios a la tal dignidad, y no por los hombres: a ambos hermanos inmitò san Bsilio porque a los Hereticos que son los Egipcios con palabras y con escriptos que son los açotes espirituales los castigo: teniendo en las tablas de su coraçon escriptas las leyes espirituales: entro al pueblo de Dios en la tierra de promission que es en el Reyno de los cielos: y no vna vez sola en el año como Aron entro en el sancta Sanctorum que fue al entendimiento de los libros sagrados, sino muy munchas vezes, con el qual entendimiento dio a entender los mysterios secretos y ençerrados de la sagrada escriptura a gran munchedumbre de gente: aliende de eso limpio al pueblo: no con çeniza de ternera, sino con la fuente del sacro Baptismo. Suscedio a estos Iosue el qual entro de el pueblo de Dios en la tierra de promission, y les repartio la tierra por sus tribus, y familias. Basilio a sus subdictos diuersas mansiones les distribuyo: de las quales moradas dize el Saluador: que en la casa de su padre ay munchas, (conuiene a saber) diuersos dones, y premios que corresponden a los meritos de cada vno, por que en la mano, y poder de el Señor està la destribucion y premio para cada vno como lo dize Dauid, Señor en tus manos estan mis suertes (conuiene a saber) acerca de ti, y en tu poder esta todo mi bien. Samuel fue recebido por el voto que a Dios sus padres hizieron: lo mesmo fue en la concepcion de Basilio. Samuel vngio dos Reyes: Basilio frequentemente vngio al pueblo con el vnguento del espiritusancto. Dauid se interpreta mansedumbre: Basilio con razon se llamara manso porq̄ cō ygual animo çufrio las injurias pues que no solo zufrio la locura, y furor de Valente sino que tambien con palabras sanctas, y con sanctos consejos la templo, de la suerte que Dauid con su harpa templo el furor de Saul y lo mitigo, y lo mesmo le sucedio con Iuliano Apostata munchas vezes entre las quales dos uezes: La primera fue quando le embio a pedir con el pretor Amproniano mil libras de oro, y por no se las dar lo echo el pretor en la carcel: y la otra vez quando yendo contra los Parthos el desuenturado (de la qual guerra jamas boluio) le pidio que le proueyera de algun mantenimiento para su exercito, y como el sancto de Dios le ofreciesse vnos pocos panes de çeuada por no tener otra cosa con que le socorrer: le respondio Iuliano: Ceuada como a bestia me das: yo te hare boluiendo de la guerra que comas paja, y destruyre tu ciudad y hare que sea lugar de pasto de bestias al qual con

vn animo constante y varonil le respõdio. Ve que si Dios fuere seruido que bueluas y te diere poder sobre mi, haras lo que dizes. Con esto se partio Iuliano a la guerra de los Persas y Basilio llamo el pueblo y les notifico lo que Iuliano le auia dicho y les dixo Traedme aqui vuestras riquezas, para que si este tyrano bolbiere con dineros le hagamos perder su ferocidad, y que los perdone. Hizieronlo asi, y truxeronle todas sus joyas, dineros y preseas, y el sancto las mando guardar a su thesorero Escriuiendo en vn libro lo que cada vno dio, y con esto mando a los Clerigos y a todos los vezinos hom bres, y mugeres de aquella Ciudad, y a los pequeñitos niños que subiesen al monte a vna Yglesia que alli estaua de la madre de Dios y que tres dias persistiesen en ayuno. y oracion pidiendo a la madre de Dios les fuesse propicia con su hijo, les librase de aquel tyrano. Basilio estando con ellos en oracion fue arrebatado de vn estasin, y vido el monte lleno de Angeles, y de toda la corte de el cielo y a la madre de Dios sentada en vn trono de gran Magestad, y vido assimesmo como esta señora llamo a los que estauan junto al throno, y les dixo. Llamadme acà a Mercurio. Venido que fue san Mercurio le dixo la virgen. Ve y mata a Iuliano que ha blasfemado de Dios y de mi hijo Iesu Chrsto. San Mercurio cumplio el mandato virginal, y tomadas sus armas desaparecio de alli.

Llamò la virgen a san Basilio, y diole vn libro do estaua escrita la fabrica, y creacion de el mundo, y vido Basilio que estaua à la mano derecha de el libro la creacion de el hombre, y al fin y remate de la hoja do estaua pintado el hombre escrito. Anda ve, camina. Recordô Basilio, y tornò en si de el extasim muy espantado de lo que auia visto, y lleno de gozo y temor reuerencial entendiendo por aquello la muerte de Iuliano llamò a su compañero Eubolo, y con el descendio de el monte, y fuesse à la Yglesia de san Mercurio, y llegando al sepulchro de el sancto, no hallô el cuerpo: fuesse a la thesoreria do se guardauan sus armas, y no las hallo: llamò al thesorero, y preguntando por las sanctas reliquias, dixo no saber de ellas, y afirma con juramento la tarde antes auerlo dexado todo sin faltar cosa en su lugar aquello confirmò mas a Basilio su parescer, y sin dezir mas al thesorero de la Yglesia con su compañero se subio al mõte aq̃lla noche y hallado a todo el pueblo durmiẽdo los desperto, y lleno de gozo les dixo la vision que auia visto, y como no hallò el cuerpo y armas de san Mercurio en su lugar, y que entendia de aquello que Iuliano era muerto que diessen gracias a Dios por ello. Con esto se boluieron todos con su sancto Prelado a la Ciudad, y van a visitar al sancto sepulchro de san Mercurio, y hallaron alli sus sanctas reliquias, y la lança teñida en sangre humana, con esto començaron a loar al Señor, y estandole dando gracias llegò Libanio el Sophista gran amigo de Iuliano, el qual por la muerte de su señor venia huyendo de el real: este auia visto en sueños lo mesmo que Basilio, y despues se confirmò su sueño con ver por sus propios ojos muerto a su amo Iuliano, el qual lo dixo a todo el pueblo de Cesarea. Dixo Libanio: que estando Iuliano junto al rio Eufratres çercado de la gente de su guardia viendo pelear a los suyos que vino vn soldado no conocido y le dio vna lançada que le rompio todas las entrañas y intestinos de la qual murio, y el soldado no parecio mas, el qual Iuliano sintiendose herido de muerte sacò de su herida vn puñado

de

de sangre, blasfemando de Dios, y arrojando la sangre en el ayre dixo. Venciste Galileo, venciste? Por lo qual Libanio se baptizo siendo aconsejado de Basilio en las causas de su salud primero. Luego el dia siguiente mandò san Basilio traer alli todas las riquezas, llamando a sus dueños dauaselas Ellos dixeron. No quiera Dios padre sancto que las tomemos, porque si ya las teniamos dadas para que por ellas el Emperador terrenal y tyrano nos librara a nosotros y a nuestra Ciudad: pues que èl Emperador celestial nos ha librado mejor, seran para el. Con todo eso Basilio las tomò y las hizo tres partes: la vna les dio a sus dueños, aunq̃ muy contra su voluntad las tomasen: y la otra dio para el culto diuino y reparo de los templos, y la otra la repartio entre los pobres: Libanio y Eubolo con el habito monasticho siruieron a nuestro Señor con otros muchos monjes nuestros en aquella Yglesia de la madre de Dios do este milagro sucedio. Esto es de san Antonino parte segunda, titulo nono, capitulo quinto. §. 8. Es de san Hieronymo, y de Hugo Floriacense.

Y porque en la repuesta que el glorioso padre le boluio quando le embio el dicho Iuliano a pedir las mil libras de oro ay muchas cosas tocantes a nuestro proposito escribire aqui grã parte de ella. Dize pues la epistola de Basilio a Iuliano, cuyo titulo es Beati qui persecucionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum cœlorum.

Serenissimo pricipe y vniuersal Señor las palabras de el Euangelio alegadas dezia nuestro Señor, y es como si dixera. No tiene el mundo a hombres por mas desdichados que a los que andan desterrados y estan desfaborecidos: y por el contrario no ay hombres mas bienauenturados que los que son de los tyranos castigados, y de los malos que perseguidos, con tal su persecucion sea por la justicia, y por su defensa, y por no querer hazer alguna cosa mala, Muy gran bien tenemos los christianos en tener a Christo por Dios, el qual muy por menudo mira lo que padecemos, como, y porque, y quanto padescemos: porque veamos despues en el dia de la quenta que sin comparacion es mas vn solo dia que nos darà de gloria, que quantos seruicios le haremos en toda nuestra vida: En quanto la red no llega a la ribera, y el trigo se està en la era, y la rosa no se coje de la espina, y en el lagar el hollejo no se despega de la vua, y la oueja no se aparta de la cabra: buenos y malos todos andan rebueltos y mezclados, mas la señal con que se conoceran, serà: que a los malos almagra el demonio con regalos, y a los buenos señala Dios con trabajos: Como nuestro Christo no tuuo otra hazienda sino fue miseria y pobreza, y trabajos: parte, y reparte de estos sus thesoros con los que el tiene por sus familiares amigos: por manera, que el mas açotado es mas regalado: Bien parece que no soy yo de los que el mucho ama, ni de los que el en su casa regala, pues es muncho lo que me dissimula, y muy poco lo que me castiga: aunque es verdad que ya parece querer me reçibir por suyo, pues me consiente atribular con los suyos: todo esto te digo vniuersal Señor a causa que Amproniano Pretor de Capadocia y Questor mayor de Asia me dio vna letra tuya: y me explicó lo que por ella querias, y como mi Christo sabe, y tambien lo vee Amproniano: no puedo dar lo que el me pide, ni tampoco cumplir lo que tu me mandas: y no obstante esto me mando prender y con hyerros encarcelar: Mandasme serenissimo Principe que te sirua con mil libras de oro de los reditos d̃ mi Obispado: y por cierto que te los diera de muy buena gana si yo los tuuiera, porque Christo nuestro Dios, no nos manda que a los principes Chri-

 stianos

ſtianos alcemos la obediencia ni aunq̃ les neguemos la hazienda, la hazienda de mi Obiſpado es vna ſola tierra, diez oliuos diez colmenas, vn molino, vna caſa, quarenta ouejas ocho palmas tres higueras y vn pequeño guerto, de todo lo qual no me tengo por ſeñor abſoluto ſino por diſpenſero apoſtolico, pues yo tengo cargo de grangearlo y los pobres de comerlo. Como nueſtro Chriſto naſcio pobre, biuio pobre y murio, pobre: dexonos mandado que todolo que ſu Yglesia tuuieſſe y lo que a el ſe ofrecieſſe tuuieſſemos cargo ſus miniſtros de repartirlo entre huerfanos que lo han meneſter y entre los pobres que no lo pueden ganar. Bien veo que no ſoy Apoſtol: mas tambien confieſſo q̃ ſoy ſuceſſor de los Apoſtoles y que ſino tengo el merito que tengo ſobre mi el cargo, a cuya cauſa ſoy obligado à vſos eſtrechos ya no tener theſoros: de lo qual eſtà tu Iuliano bien ſiguro pues no tengo licencia para tenerlos ni aun tengo hazienda para allegarlos. Es tan eſtrecho eſte nueſtro eſtado Apoſtolico que ſi por caſo alguno de noſotros los Obiſpos ſe da aguardar: o ſe deſmãda en gaſtar: en ygual donacion eſta el que mal lo gaſta como el que de el altar lo hurta, de el altar lo hurtamos todo lo que a los pobres no damos, por que en nueſtra ley cometeria ſacrilegio, y no ſeria ſieruo de Chriſto el que dos vezes en contraſe aun deſnudo: ſin auerle dado la primera vez vn ſayo. ¶ Yo ſereniſsimo principe de ſer monje me precio: y no de ſer Obiſpo, y Dios perdone aquien me ſaco de el yermo y me torno a los bullicios de el mundo, porque ſiendo ſolamente monje no tenia cargo ſino d̄ hazer eſpuertas, y agora tẽgo cargo de gouernar animas en tiempo q̃ no puedo morar el yermo ſiempre traygo a ca monjes ſanctos conmigo, los quales me ayudan con ſus conſejos agouernar y con ſus oraciones ame ſaluar y aũ con ſus manos ame mantener pues lo mas que todos comemos es de lo que todos trabajamos.

A mi Dios y ami Chriſto tè juro alto principe que ni en el eſtado monachal, ni en la dignidad Epiſcopal jamas mis manos tocarõ dineros ni por mis puertas vi entrar oro, porque yo y todos los que comigo eſtan en mas tenemos vna pila de lodo para cerrar las celdas que el oro de el Nilo deque hazẽ las doblas ſi algo nos ofrecen de limoſna ò algo ſe coje de nueſtra hazienda. Vn ſancto mõje tiene cargo d̄ recogerlo y deſpues entre los pobres y noſotros los repartir porque los miniſtros de nueſtro Chriſto no ſe oſan a ſentar a la meſa ſin que primero ayan hecho alguna limoſna: ſi tu quieres algun panal de nueſtras colmenas: o algunas azeytunas de nueſtras oliuas, ò algunas ceſtillas de nueſtras manos hechas, o algunas rayzes de las que para comer ſacamos: podrete ſeruir con algo de eſto y a tus officiales lo entregar, mas oro ni plata aun no lo ſabemos conoſcer quanto mas tener: como te pueden dar oro ni plata los q̃ no enciendẽ lũbre ſino es en domingo ni comen carne ſino en la paſcua, ni bẽben agua dulce ſino en vn dia de la ſemana? Como te pueden pagar tributos los que no ſe mantienen ſino con las yeruas y rayzes que cojen en los campos? Como es poſsible darte mil libras de oro los que por falta de vn oratorio comulgan en vn gueco de vn caſtaño los Sabados? Que tan grande pienſas que es nueſtra deſpenſa y comida: pues nunca vuo cozinero en nueſtra caſa ni aparejos de cozina, ni aparadores de meſa, ni prouiſiones de deſpenſa ni aun vino de Alexãdria y todo lo demas que ſatisfaze a la gula ſon coſas muy eſtrañas de la vida monaſtica y no muy ſeguras para la pura y limpia conciencia. Como piẽſas que andaran a deſcubrir minas de oro los que tienen por ſumo deleyte comer verdolagas con acetoſo vinagre? En eſte yermo vamos por el agua dulce quatro millas y por la ſalobres, y hazemos conciencia d̄ guardar

agua

agua de oy para mañana y hazente en creyente que atheforamos oro y plata? no: nos pidas ferenifsimo Principe: no-nos pidas plata ni oro, pues las riquezas que tu querrias mas nos preciamos mis monjes y yo de menofpreciar las q̃ de atheforarlas, mayormente que en eftos brauos defiertos: ni confienten regalos aunque los quieran ni fe hallan thefores aunque los bufquẽ, eftamos tã abezados atener pobreza y tenemos tãta enemiftad al vicio de el auaricia que le acaefcio aun monje mio hallarfe en vn camino vna pella de oro y no la ofar leuantar de el fuelo, porque fi defpues fe la hallaran en la çelda: le priuaran de ecclefiaftica fepultura: todo efto te efcriuo muy alto feñor para que veas con quanta fin razon me prendio tu pretor Ampromiano y fatigo a los monjes de mi monafterio los quales te embian en recompenfa de mi refcate las cogullas conque fe cubren y las efpuertas que de fus manos texen. Se te dezir Iuliano que en embiarte efas efpuertas, te embiã todo el fudor de fus roftros, y para mantenerfe afsi y a mi fe defuelan mũchas oras y porque me afloxes eftos hieros huelgan de quedar defnudos y çufren de andar hambrientos, recibe feñor efas pocas de efpuertas de los que telas embiã combuenas entrañas, pues los dones q̃ fedan y los feruicios que fe hazẽ, nolon ricos por el valor que tienen, fino por el amor con que fe embian, fi miras las efpuertas que embiamos; parefcerte han poco, mas fi confideras las lagrimas cõ que fe texeron, tenerlas has en muncho porque el officio de que mas en eftos defiertos vfamos es texer palmas para los pobres y llorar culpas de los peccadores. Se te dezir ferenifsimo Principe que pilato tuuo prefo a Chrifto, Herodes a fan Pedro y efto a fan Pablo, y agora a mi Amproniano, y fi el Señor fuere feruido de que tu no quieras libertarme ni tu Pretor foltarme podria fer que de vn monje y Obifpo malo hiziefedes un martir bueno, todo efto es d Bafilio a Iulinao.

Tornando pues a lo que e la corriẽte de la hiftoria dexamos dize Gregorio Nazianzeno Salomon pidio fabiduria a Dios pero por la ydolatria y fenfualidad le duro muy poco tiempo, Bafilio perpetuamente conferuo la recta fee que açerca de Dios vna vez auia recebido y con ella refiftio a la voluntad de Valente por la qual caufa no fue inferior a Helias del qual fe dize auer refiftido a los Reyes y auer fido lleuado al cielo en carro de fuego, Bafilio parte con fuego de tribulaciones: parte con fuego de charidad como fe dize de la Carça de moyfen no folo no fue quemado fino con fu refplandor illuftrado: fano y faluo fue arrebatado a la contemplaciõ de los diuinos fecretos, en la qual por la gracia de Dios alcanço grandes y diuinos dones como Helifeo por el manto del propheta Helias. Aliende defto note niendo mas de la piel y los huefos fin dolor eftando por la gran abftinencia fu cuerpo confummido bolo de la vida temporal a la eterna. Viniedo pues a los fanctos varones del nueuo Teftamento aũque parezca fer cofa temeraria cõparar a sã Bafilio con fan Iuã Baptifta en pero en efto le imito conuiene afauer en traer fu habito: que era vna tunica de pelos de animales que llaman filicio, y en folo comer vn poco de pan y beuer vn poco de agua, y en uacar a las lecciones de la fagrada efcriptura y a la contemplacion del feñor. San Iuan Baptifta fue medio entre los dos teftamẽtos, Bafilio d tal manera en fus dichos y efcriptos acommodo eftos dos teftamentos que quito todas las dubdas de la fee que en fu leccion fe podian ofrecer, finalmente no le podremos llamar ynferior a los Apoftoles ni difcipulos de Iefu Chrifto pues fue embiado por verdadero reparador de la fee y de las fanctas coftumbres defpues de los Apoftoles, todo lo qual quafi eftaua arruynado y perdido en fu tiempo, munchas vezes fe tiene por mas trabajo renouar vna cofa vieja

ja y gastda que hazerla de nueuo. Mas que diremos de el glorioso sancto para loar las grandes virtudes q̃ tuuo, parece me que faltaran palabras y que serà ya vicio demasiado acomodarle a las uirtudes de los demas, Quien aura que le piẽse imitar que no se halle tan inferior a el como el ecco de la boz verdadera? Asaz tendran harto que hazer los que desean imitarle, si caminaren tras sus virtudes, o grangearen algunas de sus sentencias o dichos. Era Basilio de tanto valor que todo lo que como justo hazia en la tierra todo lo daua Dios por hecho desde sus altos cielos. El cielo le amaua, el infierno le temia, y a los limites de naturaleza hazia salir de su curso. Açerca de lo qual dire tres cosas. ¶ La primera dize Amphilogio que se le oyò dezir a Heladio el qual le sucedio al glorioso sancto en su Arçobispado, y fue que vn Senador que se dezia Proterio, tenia vna hija a la qual en estremo desseaua entrarla monja, y andando con todas sus fuerças tratandolo, el demonio procurò estoruarlo dando orden como vn su criado se enamorase de ella, y viendose sin partes para alcançar lo que deseaua fue a consultar el negocio con vn Nigromantico, y el demonio respondio al Nigromantico. Que si renunciase la Fè que por el baptismo auia reçibido đ Iesu Christo, y le diesse çedula de ello, que le haria alcançar lo que deseaua. El lo hizo de grado, y firmô la çedula: por las artes y astucias de sathanas vino la donzella a casarse contra la voluntad y querer de su padre. Vinose a descubrir el pacto y concierto que con sathanas tenia hecho, porque ni se signaua con la señal de la cruz, ni yua a la Yglesia, ni rezaua, ni hazia obra alguna de christiano. Fue la muger a san Basilio a pedirle remedio de esto, el qual lo mando traer ante su presencia: Amâsolo y por sus palabras sanctissimas con que solia conuertir los coraçones duros y obstinados como el de aqueste hombre lo estaua le: atraxo a Dios paraque pusiese su confiança en el Señor el qual le libraria de las manos de Sathanas para lo qual le mandò que en su Yglesia cumpliese ciertos ayunos y persistiesse en su oracion, y hiziese penitencia de sus maldades: tuuo esto junto cõ la oracion del gloriosissimo padre tanto valor y fuerça: que aunque todo el infierno se juntò a impedir el fin que de esto san Basilio deseaua que era grãgear aquella anima para Dios: no pudo salir con su intento, antes confuso y sobrepujado dando grãdes bozes por los ayres de dolor quexãdose de la fuerça que san Basilio le hazia le tornò la çedula de creencia que el moço le auia hecho, con lo qual quedô el dicho penitente agregado a la compañia de los hijos de Dios y biuio el resto de su vida virtuosa y sanctamente.

El segundo caso cuenta Amphilogio en esta manera. Como san Basilio no perdonase el rigor de la penitencia a la hedad (pues como queda dicho: no comia sino solo pã y agua, ni vestia sino vna tunica silicina,) era tan continua y tan indefesa su oracion que como otro Antonio: quando començaua a orar se le ponia el Sol de la qual no se auia leuãtado boluiendo el mesmo Sol otro dia a alumbrar al mundo, y todo el tiempo que le sobraua de la administracion de su Yglesia lo gastaua en exponer, escreuir, y interpretar los diuinos libros, por la qual aspereza de vida solo tenia la piel sobre sus huesos de lo qual le dio vna fiebre aguda que lo puso en lo estremo de su vida. Visitauale en su enfermedad vn Medico Hebreo llamado Ioseph muy docto en su arte y gran amigo suyo, ael qual no menos le amaua san Basilio porque prophetizaua que auia de conuertirse al verdadero camino de la Fè. Estando vn dia el Iudio con san Basilio tomandole el pulso, preguntole san Basilio: q̃ que sentia de su enfermedad? Respondiole Ioseph. Siento lo que no querria dezirte: importunole sã Basilio le dixera

que

que sentia. Dixo Ioseph, Sabete padre sanctissimo q̃ esta tarde a puesta de sol partiras desta vida. Anda dize Basilio, que no sabes lo que te dizes que mas vida tengo de la que piẽsas. Respõdiole Ioseph: y o perdere la vida quãdo assi no fuere. No quiero dize Basilio que la pierdas sino que la ganes batizandote si mañana salido el sol tuuiere vida Plazeme dixo el medico (y esto dixolo por q̃ entendia que por aquella via no se Batizaria) y era assi que el pronostico de Ioseph, era verdadero segun el orden de naturaleza. Rogo Basilio al señor le alargase la vida para ganar aquel alma, la qual peticion no solo le fue concedida sino fuerças con que se leuanto y le Baptizo con su propria mano en la Yglesia, por que visto el judio este milagro se conuirtio de buena gana a la Fè y truxo muchos de sus deudos al sacro Baptismo. Pusole Basilio por nombre Iuan en el Baptismo comulgolo, y instituyo en las cosas de la Fè de tal manera que de alli a delante se hizo predicador Euãgelico y distribuydor d̃ sus bienes con los pobres que dandole vna pequeña partezilla de lo que ganaua para el remedio de sus necessidades. A la ora de nona siendo conuocada toda la ciudad en la Yglesia cathedral hizoles el sancto varon vn sermon cõsolatorio con que vltimamente se despidio de todos, comulgolos y dãdoles el osculo d̃ paz se boluio ala cama muy alegre adõ de recibidos los sacramẽtos estando acompañado de todos sus hijos que en Iesu Christo auia en gendrado leuantando los ojos al cielo dixo. Las palabras vltimas con que el señor embio el espiritu al padre. Conuiene a saber. En tus manos señor encomiendo mi espiritu: y diziendo esto durmio enel señor Visto esto por el medico recostandose en su pecho y derramando munchas lagrimas dixo. Verderamente es sieruo d̃ Dios Basilio: si tu quisieras, ni aun agora murieras. Sabido por la ciudad que Basilio era muerto fue grande el concurso de la gente que vino a ver su sancto cuerpo a reuerenciarle y besarle, llorauan todos por auer perdido pastor y padre y no fue poco trabajo deffender de los que con deuocion le tomauan, parte de el vestido Pontifical con que siendo muerto le vistieron. Fue sepultado en la mesma ciudad y templo de Cesarea en el sepulchro que segun Gregorio Nazianzeno dize que estauan enterrados dos sanctos cuerpos, el vno de su padre que acabo en sus dichosos y sanctos dias en el orden sacerdotal: y el de su abuelo que fue martyr. Fue su glorioso transito segun. Tritemio, año de trezientos y ochenta, imperando Valente y Valentiniano. Fue el tercero caso que lleuando a sepultar a sant Basilio, vna muger la qual biuiendo el glorioso sancto oyendo su fama de quan amigo era de nuestro señor y quan acceptas le eran sus obras: hallandose no menos llena de pecados que de nobleza y riquezas porque faltandole el marido y viẽdose noble, moça, rica, y hermosa dio en ser gastadora y sensual y de tal manera se encenago en los vicios, que de todo punto se oluido de Dios oyendo la fama de el sancto varon y de su doctrina quiso al hilo de la gente yr a oyrle, mas como el misericordiosissimo señor no oluida ni menosprecia su hechura puso los ojos en esta encenagada muger, y ella sintiendo el amorosa flecha d̃ el esposo en su coraçon boluio sobresi y començo abriendo los ojos amirar el lugar do el demonio la tenia postrada y considerando la munchedumbre, y grauedad de sus pecados: en medio del sermon de Basilio comiẽça a derramar abundancia de lagrimas y dezir. Ay de mi prodiga pecadora quando me escusare ante los ojos de mi Dios de tantos y tan graues delitos? yo soy la que corrompi el templo del Espiritu sancto y la que ensuzio la limpieza de mi anima por medio de este miserable cuerpo, ay de mi la mas abatida de las mugeres, y por ventura puedome yo reputar por

mas buena que la peccadora Magdalena o por mejor que el publicano Matheo: mas ay desuenturada de mi que nadie pecco como yo mayormēte siendo christiana, como sere cierta que recebira mi Dios mi penitencia? Mas el señor todo poderoso que hizo venir a esta en el conocimiento de sus maldades le inspiro que hiziese verdadero examen de su consciencia y que todos los peccados que de niñez auia cometido hasta estonces los escriuiese en vna carta y como fue inspirada assi lo hizo y en el remate dela carta puso vn peccado que era el que mas agrauaua su conciencia, cerro la carta y sellola con plomo y considerando el tiempo oportuno quando san Basilio yua a la Yglesia a las oras acostumbradas corrio a el encubiertamente y postrada ante sus pies puso la carta delante del sancto prelado y comiença a dar vobes diziendo. Padre Sancto ten misericordia dela mayor peccadora de las peccadoras: detuuose san Basilio y preguntandole la causa de su dolor ella le respondio. En esa carta cerrada y sellada estan todas mis maldades y abominaciones escriptas, suplicote no la abras mas antes por tu oracion alcāça del señor melos perdone y los borre luego donde estan escriptos, y no dubdo que lo hara su Magestad porque el que me inspiro a hazer eso: creo que oyra tus ruegos quando por mi le rogares. Tomo el gran Basilio la carta y bueltos los ojos al cielo dixo. De ti solo señor es este negocio porque siendo tu el que quitas los peccados dl mundo bien facilmente puedes borrar los peccados desta peccadora porque todos nuestros delitos estan claros y manifiestos ante tu Magestad, mas tu misericordia es inumerable y de muy gran valor sin existimacion, y diziēdo esto entro en la Yglesia teniendo la carta en sus manos y postrado en tierra puso la carta ante el altar, y permanecio en oracion hasta otro dia, supplicando a la Maguestad de Dios por ella, celebro los diuinos officios a la ora competente y acabada la celebracion dellos llamo ala muger en secreto estando presentes vnos pocos clerigos y dixole. Tienes noticia que no ay quien pueda perdonar peccados sino solo Dios. Respondio ella. Bien lose padre y esa fue la causa de venir yo ati para que pidiesses a Dios perdō por mi, diziendo esto la muger, diole el sancto la carta y abriola y hallo todos sus pecados borrados saluo el peccado grauissimo q̃ a la postre auia escripto, viendo esto la peccadora llena de turbacion y temor hiriendo los pechos torno apostrase alos pies del sieruo de Dios y llorando con grā des lagrimas començo denueuo a dezir: sieruo del muy alto Dios ten misericordia de mi, y assi como tan varonilmēte por los demas pecados has trabajado y alcançado dellos perdon te suplico tengas por bien de alcançarme perdon, para este que es el que mas me atormenta, que yo creo que como alcāçaste para los de mas perdon, alcançaras tabien para este. El Arçobispo sancto se tomo fuertemente a llorar pidiē do al señor perdon de aquel peccado y buelto a la muger le dixo. Leuāta te que yo tambien soy peccador necessitado d̄ perdon de mis culpas como tu y confia en aquel señor que te perdono los demas peccados tambien te perdonara este porque es poderoso, y si tu enmendares la vida de tal manera que no le offendas, y siguardando sus preceptos y mandamientos hizieres penitencia y anduuieres en sus caminos y carreras: no solo te perdonara sino que tambien te dara su gloria, vete al yermo y alli hallaras vn varon sancto llamado Efren da le esa carta que yo fio que te alcançara de Dios perdon de ese peccado, tomo la buena muger la carta y sin tardar vn punto se fue al yermo y anduuo tanto por el que hallo el lugar do estaua el varon de Dios Efren, el qual tenia la celda cerrada mas no por esso dexo de llamar la muger, y congrā abundā-

cia

cia delagrimas dandobozes dezia. Ten misericordia de mi sieruo de Dios, sabiẽdo el santo por diuina reuelacion su venida le dixo. Vete de ay muger por q̃ yo pecador soy tan necessitado de fauor y aiuda de perdon como tu. La muger arrojandole la carta le dixo. El Arçobispo Basilio me embio ati paraque por medio de tu oracion el señor me perdonase mi peccado que ay viene escripto: supplicote no tengas pereza de rogar a Dios por mi. Respondio Efren. No creas hija mia que yo sea tan poderoso ante Dios que pueda alcançar ese don: corre ve y buelue a Basilio que el que fue poderoso para alcançarte perdon delos demas peccados: tambien los era para este porque uale y puede mas ante Dios que no yo. Obedescio la muger a Efren y sintardar vn solo punto dio buelta para Cessarea, y quando entro por la ciudad encontro el cuerpo de Basilio que lo lleuauan a sepultar, viendo esto la muger echo se ẽ la tierra y rebolcãdose por ella començo a dezir. Ay miserable demi ay demi sancto de Dios para esto me embiaste al yermo para passar de a questa vida con mas quietud y sin recebir pesadumbre conmis molestas peticiones? en vano señor en vano pase el pielago y el yermo tan aspero, mire Dios y juzgue entremi y ti pues pudiendo tu aplacar a Dios me embiaste a Efren con esto arrojo la carta en el lecho donde yua el cuerpo sancto, contando subtilmente al pueblo la causa de su dolor vn varon de los del clero que a compañaua el cuerpo sancto queriendo ver la calidad del pecado tomo la carta y abriendola hallo la toda en blanco, viendo tangran marauilla llamo abozes a la muger y dixole. Tu carta notiene nada escripto por que te fatigas? y pues Dios por medio đ su sancto sieruo ha perdonado tu pecado, da le muchas gracias. Viẽdo el pueblo tangran milagro dio gracias a Dios que dio tal poder a los hombres sobre la tierra para perdonar peccados y particularmente a su sieruo Basilio que despues de muerto precediendo la fe viua de los tales necessitados y los meritos de su sancto auian sido perdonados tan graues peccados como erã los de aquella muger, todo lo qual resulto en hõrra del sieruo de Dios y gloria de la diuina magestad el qual viue y Reyna en la eternidad de los siglos đ los siglos amẽ.

Aliend de ser Basilio religioso: lo fueron sus tres hermanos Gregorio Emisseno y Pedro Obispo sebastense y Naucracio y Machrina su hermana monja, del monacato, de san Pedro dizelo Niçeforo en el decimo nono capitulo đ el libro vndecimo en estas palabras. El segundo hermano de Basilio se llamo Pedro el qual Iuntamente con el primero siguio la vida monastica y luego subio a la dignidad Episcopal de la Yglesia de Sebaste. El segundo hermano llamado Naucracio murio moço en el monasterio de los Acetas. Esto es de Niçeforo. De san Gregorio que fue el tercero hermano dize Palionidoro en el segundo libro capitulo quinto estas palabras, acerca đ estos tiempos Gregorio hermano de san Basilio fue hecho prior en el monte, Didimo y despues fue ordenado Obispo Emiseno y aunque Niçeforo diga que primero fue casado no haze al caso paraque despues fuesse religioso siẽdo biudo y acompañasse en aquel sancto proposito de su vida a su hermano Basilio, Gregorio Nazianzeno dize en confirmacion desta verdad en la Monodia estas palabras, exhis: tres celibes: ac idem presules fuere, Basilius cessare Petrus sebaste, Gregori⁹ Nise. đ manera que si Gregorio fuera casado no le dixera auer viuido la vida de libre y casta. Fueron todos estos hermanos sanctos y religiosos; figieron cõ su hermano san Basilio el instituto del sancto propheta Helias, ante Dios estan sus merecimientos para todos aquellos que dellos se quisieren aprouechar y que ymitaren fielmente sus sanctas pisadas: la Yglesia celebra sus festiuidades en la tierra y los cortesanos del cielo se gozan con

ſu amiſtad y preſencia y todos juntamente dan eternas alabanças al author de toda ſu bienauenturança el qual viue y reyna por todos los ſiglos de los ſiglos amen.

¶CAPITVLO. III. DE SANcta Macrina virgen religioſa de los monaſterios de ponto hermana de el glorioſo padre ſan Baſilio.

MACRINA fue hija de padres nobles y deſde niña enſeñada por ellos en todo lo que es virtud y sãctidad, ſu alto y delicado ingenio le pedia que ſe empleaſſe en leer libros de q̃ pudieſſe ſacar ſciencia y erudiction, y ſu muncha bondad y deſſeo honeſto le uedaua de libros fabuloſos de poetas, que tratando hiſtorias laſciuas dañan los animos caſtos de gente moça, y aſsi ſu ordinaria lection era leer el libro de la ſabiduria, que es de muncho prouecho para las coſtumbres, y los Pſalmos de Dauid, en los quales recibia tanto guſto que leuantandoſe por la mañana de la cama, aſſentandoſe a la meſa, y quando ſe acoſtaua a la noche ſiempre era recitando los pſalmos de memoria teniendo aplicados algunos para cada coſa de eſtas, Ocupauaſe entre dia en officios mugeriles labrando lana por q̃ no ſabia eſtar ocioſa, y aſsi llego a hedad de doze años, en la qual tenia tanta hermoſura que dentro de ſu ciudad ni en las de la comarca ninguna donzella le ygualaua, y los pintores que ſuelen hazer retratos de los meſmos elementos noſe atreuian a retratar ſu roſtro acompañado de grande modeſtia y grauedad, era eſto ocaſion que fueſſe pedida importunamente de munchos hijos de nobles por muger, y queriendo ſu padre quitarſe de cuidado y de moleſtias entre todos los que la pedian eſcogio vno en linage y buenas coſtũbres mas ſeñalado con el qual hizo concierto y eſcriptura que ſiendo Macrina ſu hija de cõueniẽte hedad ſe la daria por muger, Era eſte moço exercitado en eſtudios, inſigne rethorico, y dio de ſi grande eſperança en defender cauſas de pleyteantes, mas cortola embidia ſus intentos açelerandole la muerte que le ſobre vino antes que çelebraſſe los deſpoſorios con Machrina a la qual no ſe le encubrio lo que ſu padre tenia tratado y uino a entenderlo de el todo, por el ſentimiento que vido en el quando murio el moço, y juzgandoſe por biuda (aunque perfectamẽte donzella) determino perſeuerar toda la vida en tal eſtado, adõde como ſu padre determinaſſe diuerſas vezes de caſarla y lo comunicaſſe con ella diziendo que por la fama de ſu grãde hermoſura era de mãdada de muchos con lo qual ſu linage ſe acreçentaua en auctoridad y a ella le uenia, muy acueta, Mas la honeſta dõzella le reſpondia que tenia por malo no honrrar el matrimonio que primero le auian ſeñalado ſin pretender otro que aſsi como naturaleza ordeno vn ſolo naſcimiento y vna ſola muerte aſsi auia ordenado vn ſolo matrimonio, y q̃ aquel con quien la auia deſpoſado aun que para otros era muerto: para ella eſtaua viuo con la eſperança cierta que tenia de que auia de reſuſcitar y que le juzgaua ſolo eſtar auſente, y aſsi era maldad grande no guardar la fee al eſpoſo que auia ydo a alguna otra tierra aunque diſtante y por largo tiẽpo, con eſtas razones ſe defendia de ſus padres y de las que la moleſtauan que ſe caſaſſe y perſeueraua en ſu ſancto propoſito no apartandoſe vn breue tiempo de el lado de ſu madre, por lo qual ella ſolia dezir que auia traydo los otros hijos en ſu vientre tiempo determinado mas a Machrina ſiempre la tenia dentro de ſus entrañas, dezia eſto porque eſtauan ſiempre juntas y ſe amauan entrañablemente, La madre daua a la hija ſanctos documentos, y la hija ſeruia y regalaua a la madre corporalmente tanto que todo lo que ſe hazia en caſa, para gouierno de la familia q̃ era grãde de todo tenia

cargo Macrina y descuydaua a su madre hasta darle la comida con sus proprias manos. Con esto biuia la madre muy consolada, y aunque vino a morir el padre y sintio su muerte quanto era razon: mas consolose y lleuola biudez no pesadamente con el regalo de Macrina su hija, aunque tuuo otros hijos famosos en letras y vida como el magno Basilio Obispo de Cesarea, y el mesmo Gregorio que escriuio su vida, Obispo Niseno, Naucracio, Pedro y otros hasta diez en numero: đ los hijos era el segundo despues de Basilio Naucracio el qual siendo de veinte y dos años moço de gentil disposicion y rara hermosura, de ingenio felicissimo, y degrã de eloquencia, escojio irse a biuir en la religion de los Accetas de do su hermano Basilio era prelado, donde al quinto año murio muerte repentina con gran sentimiento de su afligida madre, laqual por persuasion de su hija Macrina ambas se entraron en vn monasterio de virgines, donde viuio sancta mente y murio llena de dias estando a sus lados Macrina q̃ era la mayor de todos sus hijos y Pedro que era el menor: cuya charidad de Pedro era de suerte que en tiempo de hambre biuiẽdo fuera de poblado en vn alcaria: ocurrian tantos pobres a el que parescia ciudad poblada dandoles a todos bastante comida. Pues como estuuiesse la sierua de Dios entre estos dos hijos a la hora de su muerte: ofreciendolos a su Magestad: como primicias y diezmo đ sus entrañas murio sanctamente. A esta sazon fue hecho Obispo de Cesarea el gran Basilio el qual ordeno Saçerdote a su hermano Pedro, y al noueno año que era Obispo murio, con gran sentimiento de su hermana Macrina el qual dolor y sentimiento, sele augmẽto por saber que su hermano Gregorio que fue el que escriuio su uida siendo Obispo de Nisia por la confession de la fe fue desterrado mandandolo el hereje Emperador Valẽte. Libre que fue de el destierro Gregorio fue la auer, y halla la enferma, entro en el monasterio y vido la cõ vna graue fiebre no echada en vna cama sino en vn saco puesto sobre vna tabla, y su cabeça reclinada en vn madero. Recibieronse los dos hermanos con muncho contento y jubilo dã do gracias a Dios porque los auia dexado que se viessen, cõsolaronse el vno al otro, de la muerte fresca de su hermano Basilio, trataron diuersas cosas y despidieronse: el dia siguiente boluio Gregorio a uerla estando ya para morir, y siendo por ella entendido no mostro sentimiento alguno de temor, antes se alegro con la ansia deuerse presto cõ su esposo, recibio los Sacramentos y pusose arrazonar con Dios diziendo. Tu señor nos quitaste el temor đ la muerte, tu hiziste que el fin de nuestra vida fuese principio de otra mas digna de ser estimada, tu entregas nuestros cuerpos por vn breue tiempo al sueño de la muerte, paraque se leuanten al sonido de la tronpeta con nueua vida, tu quieres que nuestra carne formada de tierra sea en ella depositada, y auiendo sido mortal: sea hermoseada con inmortalidad, tu nos libraste de el peccado, y q̃braste la cabeça al Dragon que por la desobediencia pretendio tragarse al hõbre, tu rompiste las puertas de el infierno, y quitadas las fuerças a la muerte diste entrada a la Resurreccion, tu venciendo a nuestro enemigo diste seguridad con la sanctissima cruz a los que te temen, pues Dios y señor mio eterno a quien me entregue desde mi nacimiento a quiẽ ama mi anima con todas fuerças, a quien consagre mi cuerpo desde mi niñez, y le he guardado puro hasta esta hedad: tu señor me embia el Angel de luz que me guie al lugar de el refrigerio, tu Dios mio que al ladron puesto a tu lado en vna cruz que quiso valerse de tu misericordia le prometiste el cielo, a mi que esto y crucificada contu temor no mele niegues, señor no parezcan en tu presencia mis peccados que

por

por flaqueza humana he cometido, de palabra, obra, o pēsamiēto, perdoname señor y linpia mi anima para que en tu presencia parezca sin macula, diziendo esto con los ojos boca y coraçon a braço vna cruz y poco a poco perdiola habla, que solo podia mouer los labios signose cō la señal de la cruz como por remate de su oracion y dio el espiritu al señor, y su muerte causo en las demas religiosas de el monasterio gran sentimiento y lagrimas. San Gregorio le cerro los ojos con sentimiento grandissimo por la perdida de tal hermana, pidio que le truxessen alli vn vestido si le tenia guardado con que la lleuassen a la sepultura: y respondio vna de las religiosas llamada lampadia. El vestido señor que pides ella le procuro en vida para su alma biuiendo en toda virtud y sanctidad, y para adorno de su cuerpo ni guardo ni tiene otra cosa sino con lo que murio que es este habito que esta junto a su cuerpo, esta toca q̃ tiene en la cabeça, este calçado viejo, todo su ornamento y vestido es este, ni dexa en esta vida otra cosa que vna pequeña çelda donde oraua y se recojia. Otra religiosa que se llamaua Bestiana de gran linage y de no pequeña hermosura cuya sanctidad de vida le era en todo ygual: llegando a su cuerpo đ Macrina le quito de el cuello vna cruz pequeña de hierro, y vna lamina o plancha redonda tambien pequeña y de lo mesmo y dandolo a Gregorio dixo. Tābien tiene estas dos joyas las quales traya siempre sobre su coraçon, vistas por Gregorio dixo. Yo quiero la vna y sea tuya la otra. Diole la cruz y que dosse con la lamina, Vestiana dixo. Bien has señor sabido escojer, porque aunque me des la cruz: en la lamina esta vna reliquia y parte de la cruz de Christo, nuestro Dios y señor en la qual padescio por la salud de todo el genero humano, tembien quiero señor que mires en el cuello de tu hermana Macrina vna pequeña señal como de vn punto dado cō vna aguja en la propria carne. Mirola Gregorio y queriendo saber q̃ era aquello dixo Vestiana. Sabed señor que siendo vuestra madre biua diole a Macrina vna enfermedad en esta parte de su garganta de modo que se le hizo vna grande hinchazō, causauale pena, y mostraua ser de peligro sino se curaua, mandola su madre y vuestra que llamasse medico y le curasse, ella que sentia mas descubrir esa parte de el cuerpo a hombre que la mesma muerte: recelaualo, la madre dezia, Dios de claro la arte de la medicina a los hombres para que aprouechandose de ella vnos curē a otros de que te recelas? Todauia se escusaua Macrina de que hombre viesse su garganta y assi con grande fee se entro en vna capilla cō su madre y estuuo en oracion toda vna noche derramando lagrimas pidiendo a Dios la sanasse la madre cansada, ya cerca de el dia le dixo. Hija mia todauia quiere Dios q̃ llames medico Ella respondio. Madre tu solo has de ser, hazme la señal de la cruz en la garganta sobre el mal que yo espero en su magestad que quedare sana. La piadosa madre hizo la señal de la cruz sobre la hinchazon y derrepente desaparecio dexando esta pequeña señal para euidencia de el milagro, y q̃ siempre tomasse motiuo de aqui para darle gracias. El dia siguiente con muchos obispos y clerezia y pueblo fue sepultada con gran ponpa en el sepulchro paterno, y Dios hizo por ella mūchos milagros murio a nueue de Iulio de 384. El martiriologio Romano dize que fue en Capadocia su nacimiēto y muerte de esta sancta, la vida, de sācta Macrina escriue su hermano Gregorio en la Epistola a Olimpio monge en la forma dicha.

¶CAPITVLO. IIII. DE SAN Andronico y Atanasia religiosos de el sancto orden de los prophetas.

IMPERANDO el Magno Theodosio biuia en la ciudad đ Antiochia vn

vn mercader mancebo cuyo nombre era Andronico el qual tenia por muger a Athanasia hija de otro mercader llamado Iuan: ambos a dos se exercitauã en buenas obras y siendo muy ricos partian las ganancias que hazian cada vn año con sus mercãcias en tres partes la vna dauan a pobres, la otra a monjas y personas religiosas, y con la otra sustentauan su casa y familia y eran muy amados en la ciudad por sus nobles y generosas costumbres, Pario Athanasia vn hijo que llamaron Iuan y despues vna hija a la qual pusieron por nombre Maria, viẽdose con estos dos hijos propusieron de biuir continentes, informauase Andronico de otros que tratauã en su arte para no hazer cosa illicita, y el Domingo Iueues y Viernes ocupauase en obras de misericordia, Visitaua hospitales y lauaua los pies a los pobres y lo mesmo hazia por su parte Athanasia con mugeres necessitadas, entrando sus hijos en los doze años murierõ ambos a dos juntos en vn dia, Andronico encerrandose en su oratorio y derribandose ante la Imagen de el Saluador dixo, Desnudo nasci de las entrañas de mi madre y desnudo he de boluer a la tierra el señor medio hijos: El melos quito sea su nombre bendito para siempre, La madre se mostro muncho mas desconsolada y impaciente, queriase d̃xar morir con sus hijos, juntose la ciudad para darles sepultura, Vino el patriarcha con el Clero y lleuaronlos a la Yglesia de san Iulian, Los padres yuan en el acompañamiento, y siendo sepultados: boluio Andronico a su casa mas Athanasia se quedo en la Yglesia aquella noche, llorando junto a la sepultura de sus hijos. A la media noche aparecio le el glorioso martyr san julian en habito de monje y dixole. Porque no dexas descansar a los que estan aqui sepultados? Ella teniendolo por monje dixole, señor mio no culpes mis lagrimas que me siento muy desconsolada, porque tenia dos hijos y helos perdido oy ambos. Replico el sancto y que años teniã tus hijos? El vno tenia (dixo ella) doze y el otro diez, Torno el sancto a dezirle, pues porque derramas lagrimas por hijos muertos en tal hedad: Mejor seria que llorasses tus pecados, considerando que de la mesma manera que la naturaleza humana pide la comida y no es posible este hombre sin comer: asi estos niños piden a Dios los bienes eternos y el no selos negara pues les quito los de la tierra que son perescederos Con estas razones fue Athanasia tocada en el coraçon y mudo el llanto en gozo y dixo. Pues si mis hijos biuen y estan contentos en el cielo: yo paraque lloro? Boluio a mirar al que hablaua cõ ella y no viendole pregunto por vn mõje que auia entrado alli al portero de aquella Yglesia, el dixole. Vees las puertas cerradas: como pudo entrar aqui mõje? Entendio Athanasia que auia visto vision y fue llena de miedo, y rogo al portero que la lleuasse a su casa donde conto a su marido lo que auia visto, añadio mas, En uerdad señor q̃ biuiẽdo mis hijos quise dezirtelo y lo dexe por verguença, y assi agora lo digo que si lo tienes por bien me entrare monja en vn monasterio y alli llorare mis peccados, Andronico le dixo, Piensa en ello vna semana y despues hablaremos sobre ello, y como passasse aquel tiempo y estuuiesse en el mesmo proposito: Andronico hablo con su suegro y le entrego su hazienda diziendo, A uisitar queremos yr la sancta ciudad de Hierusalẽ Si suscediere que en esta peregrinacion murieremos: que dar te has con todo, y haras de ello a tu voluntad. Y si tuuieres por bien: edificaras vn hospital o recogimiento en que se curen pobres cõualecientes y vn monasterio de mõjes, Dieron libertad a sus esclauos y repartieron algunos dones, y tomando cantidad de dineros: con dos caualgaduras salierõ aquella noche de la ciudad: marido y muger solos, boluio Athanasia a mirar su casa estãdo lexos y leuantã

do

do los ojos al cielo dixo, Dios que dixiste a Abrahan ya Sarra sal de tu tierra y de tu gente y ven adonde yo te mostrare: tu señor nos guia en amor y temor tuyo, mira señor como dexamos abierta nuestra casa por tu nombre, no nos cierres el Reyno de los cielos, y llorando los dos prosiguierō su camino. Llegaron a la ciudad sancta de hierusalem y visitaron los lugares donde se obro nuestro remedio, communicaron familiarmente con munchos sanctos religiosos y despues fuerō a Alexādria auisitar la Yglesia de san Menas martir y alli oyo Andronico aun monje que trataua de ir al desierto sçetense donde auia munchos solitarios, quiso se ir cō el hablo con su muger y rogole que le aguardasse en tanto que se yua auer cō aquellos religiosos, y no la lleuaua consigo por noser permitido entrar muger en aquellos lugares, abraçaronse y ella quedo llorando porque quisiera ver aquellos sanctos hermitaños, Andronico los visito y oyendo dezir de vn famoso Abad en laura que se llamaua Daniel: fue alla y no con poca difficultad le pudo hablar, descubriole su vida y su peregrinaciō, el viejo le dixo. Trae aqui a tu muger y darte he vna carta para que la reciban en el monasterio de los Thabencositas de la Thebayda. Esta congregacion fundo san Pachomio debaxo de el Instituto de nuestro sanctissimo padre Helias como lo dize Niçephoro Calixto en el capitulo 14. del libro. 9. de su historia Ecclesiastica. Tornando a nuestro proposito Andronico boluio por su muger, y lleuola al sancto Abad, el qual la hablo palabras de eterna vida, y escripta la carta embiola al monasterio, Andronico la dexo con el habito de la religiō, y boluio al abad Daniel el qual le vistio habito de monge y enseño lo que le pertenescia en semejante estado, y tuuole en su compañia doze años, despues de este tiempo rogo Andronico a su abad que le dexase yr auisitar los lugares de tierra sancta y alcāçada liçencia tomo su camino por Egipto, y sentandose debaxo de vn espino por descansar, succedio ordenandolo Dios que Atanasia su muger vestida en trage de varon religioso venia por alli tanbien con intento de visitar los lugares sanctos, con liçencia de sus prelados, y saludandose los dos: Athanasia cognoscio a su marido Andronico mas el no la conoscio porque auia perdido su hermosura, y su vista era como de vn negro de Ethiopia, ella le dixo, donde vas padre Abad? voy dize a visitar los lugares sagrados, replico ella yo voy a lo mesmo, si lo tuuieres por bien: vamonos juntos, aunque de suerte que como si estuuiessemos apartados guardemos silencio, Andronico dixo. Sea como te parescierе. Añadio ella: no eres tu discipulo de el abad Daniel? Soy lo respondio el: sus oraciones nos haran el viage siguro dixo ella, y vuestro nombre es Andronico? Ese mismo, torno el a dezir los dos fueron jūtos y visitaron. Los lugares sanctos y boluieronse a Alexandria, Athanasio que assi se hazia llamar la sancta muger dixo a Andronico. Quieres que biuamos juntos en vna çelda y nos quedemos en esta tierra? Si dixo el de muy buena gana, con tal condicion que vaya a pedir licencia al sancto viejo Daniel. Ve pues dixo Athanasio que yo te aguardare en e decimo octauo monasterio, y si vinieres biuiremos en silencio al modo como hizimos la peregrinaciō, Andronico fue y visito a Daniel y contole lo que con Athanasio le auia pasado. El viejo le dixo andaue y biue vida contemplatiua con esse hermano, el qual es monje como conviene serlo: boluio Andronico y hallo a Athanasio, y biuieron juntos en temor de Dios otros doze años, y en todos ellos no cognoscio Andronico que Athanasia era su muger ni ella selo descubrio aunque le cognoscia bien. En este tiempo los visito diuersas vezes el abad Daniel y les enseñaua lo que les conuenia para el

pro-

prouecho de sus almas. Vna vez como vuiesse venido alli el viejo avisitarlos ya que se boluia fue a el Andronico, y dixole. El padre Athanasio està enfermo, y se va al Señor. Boluio el Abad Daniel y visitole: estaua Athanasio con grãdes angustias, y como vido al viejo començò a llorar, el le dixo. Agora que conuenia gozarte porque te vas al Señor lloras? Dixo el. No lloro sino por el padre Andronico. pidote por merced que como yo sea muerto tomes vna çedula que està debaxo de mi cabeçera, y dasela a el paraque la lea: dicho esto confessose, y reçibio la sagrada Comunion, y dio su alma al señor. Vinieron monjes a hazerle las obsequias, y hallaron que era mujer: publicose esto no solo en aquella Prouincia, sino en la Scetense, y Laura, y de todas partes vinieron monjes por mandado del sancto viejo Daniel, y juntos con los de Alexandria con palmas, y ramos en sus manos, segun era de costũbre la sepultaron glorificando a Dios que tanto çufrimiento auia dado a vna mujer: siete dias estuuo el Abad Daniel en las honrras de sancta Athanasia, despues de los quales quiso yrse y lleuar cõsigo a Andronico, mas el no lo consintio, diziendo: morir tengo con mi señora: porque auia leydo su çedula, y entẽdido que era mujer suya propria Athanasia, y como se despidiesse de el, y se fuesse a su çelda llego desde apoco vn monje que le dixo. El padre Andronico ha enfermado, y està con las angustias de la muerte: embio Daniel a los mõjes Scetiotas que se jũtassen, y visitassen a Andronico porque seguia a su mujer Athanasia, ellos se juntaron, y llegaron a verle antes que espirase, dioles Andronico su bendicion, y con los Sacramentos su alma volò al cielo. Leuantose diferencia entre los mõjes d'el monasterio deçimo octauo donde auia muerto, y los Scetiotas sobre su cuerpo. Estos dezian. Nuestro es, y queremos lleuarle a nuestro monasterio paraque interceda a Dios por nosotros. Aquellos dezian: aqui à de quedar con su hermana Athanasia, el Archimãdreta y cabeça d'l monasterio dõde auia muerto remitio el negocio al Abad Daniel, el buen viejo dixo. Cõuiene que se quede Andronico donde esta. Los Scetiotas replicauan. El Abad Daniel es viejo, y sancto y no teme las guerras que nosotros de menos hedad padescemos, y assi tenemos necessidad de su amparo. Bastaos què de aqui Athanasia. (Dixo Daniel vista su porfia:) Si no hazeys lo que digo y dexays aqui a Andronico, yo me quiero quedar aqui por el, y vosotros podeys yros sin mi. Los Scetiotas oyendo esto tuuieron por bien de dexar a Andronico muerto por no perder a Daniel biuo, el qual estuuo otros siete dias çelebrando las obsequias de su hijo Andronico sin que sus monjes le dexassen, hasta que cumplido este termino le lleuaron consigo; sea Dios seruido lleguemos a la sanctidad de Andronico, y Athanasia: paraque alcançemos el premio que ellos alcançaron, cuya solemninad se çelebra en nueue de Octubre: segun el Martyrologio Romano fue su transito çerca de los años de el Señor de quatro cientos y treynta. Escriben su vida el Metaphraste, y Laurencio Surio en la forma susodicha:

¶ CAPITVLO V. DE SAN Gregorio Nazianzeno.

LA vida de Gregorio Nazianzeno escriuenla todos los auctores que escriuen historias Ecclesiasticas, particularmente Eusebio Cesariense, y Niçephoro Calixto.

Fue Gregorio Nazianzeno natural de Nazianzo Ciudad de la Prouincia de Capadocia. Su padre se llamaua Gregorio, y su madre Nona, por el fructo se conoçe la bondad de el arbol y asi por la bondad de Gregorio se echarà de ver quan buenos fueron sus padres, fue electo por los de

de su ciudad el padre de Gregorio siendo casado por su bondad en Obispo de Nazianzo. Algunos pretenden que se permitio esto por ser Griego: los casamientos en los Sacerdotes aunque la Yglesia en aquellas partes lo tolero: no por esso los aprobô, y si algunos Sacerdotes en la Yglesia Griega quando no auia cisma se ordenauan siendo casados de Presbyteros o Obispos, era con presupuesto que se auian de apartar de sus mujeres con voluntad de ellas, y si las tenian en su casa era como hermanas: y entiendese esta verdad: porque jamas el hallò hombre Sacerdote que se casase despues de ordenado, antes al que no guardaua la castidad le deponian de su offitio, y assi Gregorio padre de Gregorio fue ordenado Sacerdote. y Obispo despues de auer sido casado, y tener hijos apartandose de su muger y biuiendo casto. Enseño Gregorio a su hijo desde pequeño buenas costumbres, y embiole a deprender letras diuinas y humanas a diuersas partes, y yendo con presupuesto de alcançarlas a Athenas en la mar padescio vna grande tormenta en que estuuo a punto de perder la vida: tenia mucho temor de morir porque no era baptizado, porque solo era Cathecumeno: Hizo voto de emplearse toda la vida en seruicio de Dios: y assimesmo hizo vna deuota oracion que fue de tanta efficacia que se siguio luego bonança, y los passageros confessaron auerles Dios ayudado por la oracion de Gregorio, y siendo todos ydolatras confessaron ser Iesu Christo mas poderoso Dios y Señor que todos sus dioses, y confessaron a Gregorio por restaurador de su vida, por lo qual le dieron muchas gracias despues de auerlas dado a Dios: Llego a Athenas adonde estudio muchos años con gran aprouechamiento suyo y de los que se le dieron por amigos de los quales vno fue el gran Basilio con quien tuuo estrecha amistad. Fue su principal estudio Philosophia: no oluidandose de exercitarse en buenas obras huyendo todos los vicios que hazen guerra a gente moça en especial la de sonestidad, preciandose de hombre honesto. Dizese que tuuo a este tiempo vn sueño, aunque se puede llamar reuelacion, y fue que le parecia estar estudiando, y que dos hermosissimas mugeres se le asentarô a sus lados haziẽdole grandes caricias y amores, el algo enojado de ver su desenuoltura. Preguntoles sus intentos y nombres: Respondenle. No te pese de esto Gregorio, sabete que la vna de nosotras es la Sabiduria, y la otra la Castidad, y a nos embiado Dios a ti paraque toda tu vida te acompañemos y tengamos con tigo buena amistad. Auia gastado en los estudios mas de quinze años: boluiose a su tierra y fue baptizado, y acordandose de el voto que auia hecho en la tempestad, quiso yr al desierto a cumplirlo, va a su padre que toda via era biuo contradiziendole su proposito lo ordenô Sacerdote para por esta via tenerle con sigo y no pudo antes, porq̃ como queda dicho en la vida de san Basilio se fue a Cesarea, y el y san Basilio que a la sazon estauan en Cessarea se fueron a Ponto donde biuieron ambos a dos la uida monastica algunos años. En este tiempo con el fabor de Valente que era Arriano ampliauasse la seta de Arrio por todo el Oriente descomponiendo a los Obispos catholicos, y dando sus dignidades a los herejes, persuadieron mucho a su padre de san Gregorio que consintiese con los Arrianos, y que aprouase su doctrina, donde por ser ya de nouenta años temiendo las amenazas que le hazian vino a consentir con ellos, por lo qual muchos religiosos se apartauan de comunicar con el teniẽdole por hereje: vino a noticia de Gregorio y junto con eso supoq̃ por la muerte de vn su hermano su haziẽda, casa, y familia

milis, yua a mal, y por esto determinò de boluerse a su tierra: en lo de su haziẽda puso remedio facilmẽte: en la heregia đ su padre auia grãde dificultad porque pocas vezes el q̃ pierde la Fè, y da en errores torna a cobrarla y ser catholico: pudo tãto Gregorio cõ su padre: assi por los argumẽtos q̃ le hizo, como por las buenas obras q̃ a Dios offrecia: q al fin el padre se reduxo, confesso su yerro, y quedô quieto en su Yglesia: Ni se cõtentô Gregorio con esta victoria antes viẽdo q̃ en Cesarea los Arrianos preualeciã contra los catholicos trayẽdo a mal traer a Eusebio Obispo de aq̃lla Ciudad no obstante q̃ este auia tenido algunas differencias con san Basilio y agora le auia rogado le uiniesse a faboreçer, fue a do estaua Basilo en Ponto rigiendo la religiõ prophetica de la qual ambos a dos erã religiosos, y rogole tuuiesse por bien de no hazer caso de los enojos passados sino q̃ pues tanto riesgo corria la honrra de Dios y de su Yglesia en Cessarea y se abria tan buena puertà para entrar a defenderla, pospuestas todas las cosas, y dexado el deuido gouierno en la religiõ do era Prelado se fuessen a hazer las vezes de Dios a Cessarea. Cõsintiò Basilio cõ los dichos de Gregorio y ambos a dos se fueron a Cessarea dõde tuuierõ diuersas disputas cõ los Arrianos, cõ las quales quedarõ los herejes cõrridos y auergonçados: por lo qual ya no osauan en publico hablar ni comparecer. Sucedio morirse a esta sazõ Eusebio, y Gregorio trabajò quanto fue possible porq̃ fuese Basilio electo en aq̃lla dignidad, pareciẽdole auer hecho mucho si tal defensor de la Fè posseyera aquella silla, y consiguiô su desseo porq̃ Basilio fue electo en Obispo đ Cessarea y luego Basilio quiso q̃ Gregorio fuera de Asima: q̃ por su asiento acomodado estauan en aquella Ciudad muchos estrangeros, consintio Gregorio en la voluntad de su amigo, y aunq̃ fue consagrado en Obispo dexolo presto por razõ đ que no hazia effecto con su doctrina y su trabajo era enbalde por razon de los muchos estrangeros q̃ alli ocurrian cada dia, los quales deshazian todo lo q̃ el edificaua en el edificio espiritual đ su Yglesia, y assimesmo lo dexò porq̃ como su padre era muy viejo y le auia embiado a llamar, fuele forçado yr y serle coadjutor mientras biuiesse, aunq̃ le sacò de partido a su padre que no auia de quedar en el cargo despues de su muerte, lo qual concedio el padre. Començò Gregorio a exercitarse ẽ el officio đ pastor predicãdo, y administrãdo los Sacramentos, cõsolãdo a los desconsolados, animãdo a los flacos, faboreciẽdo a los pobres, quitando enemistades, persuadiẽdo a todos q̃ se exercitassen en las cosas đ el seruicio đ Dios, todo con grande fructo y aprouechamiento de el pueblo ni por eso se descuydaua del gouierno de su casa y familia. Auiẽdose muerto vn hermano suyo llamado Cessario y vna hermana llamada Gorgonia viuiẽdo toda uia su madre de poca menor hedad q̃ su padre q̃ era de ciẽ años la qual murio desde algunos dias, y assimesmo su padre, celebrando san Gregorio los officios funerales y onrrandoles cõ vna oraciõ o sermon funebre el dia de sus entierros, porq̃ el pueblo no le cõpeliese a quedar cõ el cargo de Obispo q̃ el siẽpre aborrecio, entẽdiendo bien el trabajo, y peligro q̃ en el se ençierra: hizo ausencia đ la Ciudad, y fuese a visitar vn tẽplo de sancta Teccla q̃ estaua en Seleucia, y aunq̃ se detuuo alli algunos dias hasta q̃ le parecio que ya aurian hecho Obispo quãdo boluio hallò q̃ ninguna nouedad auia, antes todos le aguardauã cõ gran deseo đ verle su Prelado, rogarõle que lo aceptase, el, haziase sordo biuiẽdo priuadamente entre su haziẽda, y entre sus amigos sin interponerse en negocios de la dignidad y oficio. En este tiẽpo leuantose vna heregia en el Oriẽte no menos impia q̃ la đ Arrio, porq̃ si la vna puso lẽgua descomulgada y sacrilega ẽ la pſona đl hijo, la otra ẽ la persona đl espiritu sãcto, estẽdiose ẽ poco tiẽpo por diuersas

partes teniẽdo por domicilio proprio a Cõstãtinopla, vino a oydos dẽ Gregorio el qual inspirado por Dios y persuadido por el gran Basilio su amigo fue a aquella Ciudad para destruyrla y opugnarla quanto su posible fuesse, llegado allà hallò q̃ los hereges se auian apoderado de los principales tẽplos y que solo auia quedado vno pequeño y de poco nõbre a los catholicos. Aqui començo Gregorio a mostrarse defensor de la persona del espiritu Sancto como en Cesarea y en otras partes se auia mostrado por la persona de el hijo, començo a predicar a los pocos catholicos que alli se juntauan. Vinieron luego los herejes a cõtra dezir su doctrina, y el diose tan buena maña en deffenderla opugnãdo sus herrores que en pocos dias se vido vna grã de mudança en las cosas de la religion preualeciendo los catholicos q̃ antes estauan oprimidos desmayando y quedã do destruydos los herejes que antes triunfauan, hizose aquel pequeño templo vna Yglesia principalissima. Diuulgose asi mesmo la fama de Gregorio por todo el Imperio vino a oydos de Pedro Obispo de Alexandria sucesor que fue de san Athanasio, y aunque era hombre de poca leuadura, como adelãte se verà Todavia le parecio cosa conueniẽte estando a su cargo el dar Obispo a aquella Ciudad de Constãtinopla señalar para este officio a Gregorio, y assi lo hizo entẽdiẽdo Gregorio q̃ era necessaria su asistẽcia en aq̃lla Ciudad aceptò el cargo para cõ mayor fuerça y vigor: Entẽder en los negocios tocãtes a la Fè como lo hizo: no solo poniẽdo por tierra aq̃llas heregias dẽ Macedonio, sino de Apolinar que era el q̃ negaua el valor de la persona de el hijo, como Macedonio la del Espiritu sancto: medrauã poco los herejes con Gregorio, el qual con sus Sermones, disputas, y escriytos: no les dexaua alçar cabeça, antes los traya amilanados y llenos de cõfusiõ y verguença: Hallo se ẽ este tiẽpo ẽ Cõstãtinopla vn hõbre natural dẽ Egypto q̃ biuia al modo dẽ Philosopho Cinico, mostraua en el trage y tratamiento de su persona menosprecio de el mundo exteriormẽte, y era el interior al contrario. Era hombre gloton, auariẽto, cauiloso, y dẽ malissimas costumbres hizose muy familiar de Gregorio, mostrò voluntad de ser christiano, pareciole al sancto Prelado hombre sin doblez y buenos desseos, dio orden como fuesse enseñado en los mysterios dẽ nuestra Fè, baptizole, y teniale con sigo: sentauale a su mesa, y comunicaua con el negocios de mucha importancia, hallauale auisado, y prudente: por lo qual le vino a ordenar de Sacerdote: ordenado, como otro Iudas procurò la destruicion de su maestro, hizose amigo de otro Sacerdote natural de aquella Ciudad hõbre de poco nõbre y ruyn vida: los dos tenien do noticia de otro Clerigo forastero q̃ viniendo a comprar marmoles para vn edificio traia cantidad de dinero, cõ buenas palabras le sacaron parte de ello, y fueron a Alexandria, y pidieron al Obispo de aquella Ciudad Pedro, remouiese a Gregorio de la silla de Constãtinopla el qual sin ninguna informaciõ, ni prouãça de delicto q̃ vuiesse cometido mas de porque anduuo por medio el dinero despacho algunos Obispos para q̃ le depusiessen de la dignidad, y la diessen a Maximo q̃ assi se llamaua el auctor desta trayciõ, fuerõ los Obispos, y entrãdo por Constãtinopla diuulgose el caso, y assi herejes, como catholicos todos se pusieron en armas: los vnos para amparar al vno: y los otros para faborecer al otro. Viendo el sancto Põtifice Gregorio este alboroto llamò a sus Clerigos y deuotos y dixoles como el determinaua boluerse a su tierra, porq̃ si el auia aceptado aq̃l cargo mas auia sido por boluer por la honrra de Dios, que por la ambicion. Respondieronle ellos. Pues padre y señor nuestro piensas que ay a ora menos peligro q̃ en aq̃l tiempo? Ten por cosa cierta que no auras salido de la Ciudad quando se diran publicamente las blasfemias q̃ por los rincones dizen los

los hereges açerca del mysterio de la sãctissima Trinidad: por esso mira lo que hazes, que pierdas por boluer por la hõra de Dios la vida: no hazes mucho pues el por ti la perdio quãto mas q̃ como hagas rostro a estos enemigos de tu parte ay tãtos q̃ no bastaran a salir con su intẽto. Esto hizo a Gregorio q̃ se quedasse en la ciudad, y aunque en vn tẽplo auiã leuãtado por Obispo a Maximo los q̃ eran de su parte, fue tanto el concurso de gẽte q̃ se leuãtò contra ellos que tuuierõ por remedio de salirse de la ciudad por no ser muertos. A este tiẽpo Theodosio q̃ era Emperador en Oriẽte de naciõ Español sabio, esforçado, y muy catholico, a la sazõ estaua en la prouincia de Maçedonia, fue allà Maximo cõ sus sequaçes a formar q̃rella cõtra Gregorio, el Emperador informado del caso sabiẽdo biẽ quiẽ era el de quien querellauan: no solò no les diò fabor, sino q̃ los amenazò y echo cõ mal Fue Maximo a Alexãdria a hablar cõ Pedro Obispo de aq̃lla ciudad q̃ le auia ordenado, y entre otras cosas q̃ le dixo fue. Mira Pedro: o tu da ordẽ como yo sea sẽtado en la silla de Constãtinopla, sino ten por cierto q̃ te tengo de echar a ti de la tuya y sentarme en ella: temio Pedro, y dio ordẽ como el Gouernador de la Ciudad le echasse cõ mano armada della, y assi Maximo salio de la Ciudad de Alexandria. De ai a pocos dias entrò Theodosio triũfando en Constantinopla de algunas victorias q̃ auia auido: fue Gregorio a visitarle y el Emperador reçibio le cõ grande amor y beneuolẽcia, agradeciendole todos los trabajos q̃ auia padecido por la Yglesia de Dios, y porque los Arrianos estauã apoderados del tẽplo patriarchal de aq̃lla ciudad: el Emperador le dio palabra de echarlos de alli y entregarselo. El se lo agradecio muy mucho: señalose el dia en q̃ esto se pusiesse por obra: publicose ẽ la Ciudad: leuãtose grande alboroto en toda ella quexandose los Arrianos del Emperador, y amenazando de muerte a Gregorio, Vino el dia señalado para esto, pensose que se viniera a las manos, mas el prudẽte Emperador cõ la gente de su guardia dio orden como nadie se desmandasse, Sucedio aquel dia lo que otros muchos suceden en Cõstantinopla que fue, Cubrirse la Ciudad de vna niebla tan grãde y tan espesa q̃ parecia que no auia de amaneçer. Dezian los Arrianos que era este milagro q̃ mostraua Dios para dar a entender que no era su volũtad q̃ se les quitara su Yglesia y tẽplo, mas que daronse burlados y su juyzio dado por falso y mẽtiroso, porque al tiẽpo que el Obispo y Emperador llegaron a la Yglesia de subito desaparecio la niebla, y quedò vn Sol claro y resplandeciẽte mostrãdo vn dia muy alegre, claro, y regozijado, que tal fue para los Catholicos. Entrando san Gregorio en la Yglesia pusose de rodillas, y cõ lagrimas de sus ojos dio gracias a Dios por tanto bien y merced como le hazia en boluer aquella casa a su deuocion, y seruicio. El Emperador y todo el pueblo hizo lo mesmo: todos llorauan de regozijo: abraçauãse los Catholicos los vnos a los otros dauanse el parabien, y norabuena: alabauan a Dios, y confessauã el mysterio de la Sanctissima Trinidad a bozes: todo: con gran despecho de los Arrianos que estauan a la mira de lo q̃ passaua deshaziendose entresi mesmos de rauia y coraje contra el Emperador, y mas cõtra Gregorio aquien el mesmo Emperador y todos los que estauan presentes porfiauan se asentase en su silla, y tomasse enteramente la posession de su dignidad, el qual porque no le oyan aunque daua bozes hablò por vn pregonero diziendo Que aquel dia todo se auia de gastar en loores y onrra de la sanctissima Trinidad, que aquel dia triunfaua de sus enemigos sin que se tuuiesse cuydado de otra cosa. Con esto se sosegaron todos, y el Emperador se admirò grandemente de la modestia de Gregorio: Solo se vido en este dia vna espada desnuda, y esto por la grãde diligẽcia de el Emperador. No pudo mucho tiẽpo defenderse Gregorio sin q̃ fuesse colocado en la silla Episcopal a instãcia

de el Emperador y de algunos Obispos q̃ se hallauan en la corte y d̃ todo el pueblo que cõ gran efficacia lo pedia por hallarse muy bien cõ el: asi por los sermones q̃ hazia, como por el grã exẽplo de vida que a todos daua de grãde modestia y humildad como se vido en vn caso que acaescio y fue: q̃ entro vn dia do el estaua enpresencia de mucha gẽte vn moço robusto y cõ aspecto de hazer qualquiera hecho por dificultoso q̃ fuera: este se echo a sus pies, y cõ muchas lagrimas le suplicò le perdonase sin dezirle otra cosa. Gregorio le pidio la causa porq̃ le pedia perdon? El respondio. Que se auia offrecido el dia que se tomò la possession de la Yglesia a quitarle la vida y q̃ lo hiziera si pudiera a persuasion de los Arrianos. El sancto Põtifice le dixo. Perdonete Dios hijo mio q̃ yo te perdono cõ tal condicion que dexes la seta de Arrio que hasta aqui as seguido. Esto se diuulgo por toda la Ciudad cõ que el sãcto Prelado quedò muy acreditado de humilde, máso, y piadoso. Con esto quedò Gregorio por algũ tiẽpo sosegado ẽ su Yglesia. Visitaua muy poco al Emperador, y a gente cortesana juzgando ser la vida de los cortesanos inquieta y desasosegada: tenia mucho cuydado de todo lo que pertenescia a su oficio cumpliendo bastantemente a los casos ordinarios, y en los que de nueuo sucedian; no por esso oluidandose de el exercicio y estudio de las letras sagradas teniendo por discipulos a muchos varones que de diuersas partes del mundo a el ocurriã entre los quales fue vno el famosissimo doctor de la Yglesia san Hieronymo, como el lo afirma. Auiẽdo regido aquella Yglesia de Cõstantinopla doze años. Estaua el sancto varon muy cansado: asi por la hedad como por los trabajos de espiritu que auia padecido, desseaua todo lo posible yr a acabar la vida en quietud a su tierra y sucediole a su proposito porque juntandose vn Concilio en Constantinopla de ciento y cinquenta obispos para desarraygar de todo punto la heregia de Arrio y las que despues de el se auian leuantado: hallaronse en este Concilio muchos hombres de vida sanctissima que auian padescido grandes persecuciones por la Fè entre los quales fue Melecio Obispo Antiocheno que murio antes de concluyrse el sancto Concilio A este sancto varon se le tenia mucho respecto, y por su respecto se leuantarõ muchas contradiciones entre los padres, y fue vna acerca del Patriarchado de Constantinopla porque alegauã vnos que le tenia Gregorio, el qual aunque le merecia por su valor, empero por auer sido puesto en aquella dignidad contra vn decreto de el Concilio Niçeno que veda no ser promouido a vna Yglesia el que estuuiesse en otra, y que estando en Nazianzo no auia podido ser entronizado en Constantinopla, y que los que le auian puesto en aquella silla no auian tenido poder para ello: Sobre esto auia muchas differencias y bozes: lo qual sabido por Gregorio entrò vn dia delãte de todos, y hablòles d̃ esta manera. Pastores de la Yglesia de Dios y padres mios cosa pareceđ mal sonido y no digna de tales personas como vosotros q̃ auiẽdo sido aqui cõgregados para procurar la paz de la Yglesia q̃ aya guerra entre vosotros, si por mi esta tẽpestad se a leuãtado paraq̃ cese lãçadme en el mar como a otro Ionas por q̃ yo estoy determinado de hazer todo aq̃llo q̃ por el Cõcilio fuere decretado y si el viene enque yo vaya fuera de la Ciudad yo me ofrezco a ponerlo en execuciõ con tal q̃ aya paz: quedad ẽ la gracia del omnipotẽte Dios, y acordaos de mis fatigas y trabajos. Estas palabras auergõçarõ a todos los q̃ le eran cõtrarios, fuesse de alli y pidiole al Emperador cõ grãdes ruegos q̃ le dexasse yr a su tierra afirmãdo q̃ conuenia asi para la paz vniuersal de la Yglesia, Sintiolo mucho el Emperador marauillãdose de su gran modestia y humildad y aunque contra su voluntad y gana le dio licẽcia juntò Gregorio toda la Clerecia, y otras personas de su deuocion y persua-

deles

deles que permanezcan en la Fè q̃ les auia predicado y obedezcã el prelado q̃ en su lugar fuere puesto, y cõ grãdes lagrimas assi suyas, como de sus amigos se partio de Cõstantinopla para su tierra, y de alli a vna heredad de sup: trimonio llamada Arriãça. Supo q̃ en Naziãzo toda via le teniã por prelado sin auer querido elegir a otro: fue a regir su Yglesia eligiẽdo por coadjutor a vn Sacerdote llamado Eulalio: supo q̃. su grã amigo Basilio auia passado de esta vida: fue a Cesarea y hizo vna oracion funebre y boluiose a su Yglesia donde gastó el demas tiẽpo que le quedaua d̃ su vida en escriuir libros en defensiõde la Fè catholica: mayormente cõtra los herejes Apolinaristas, los quales auian escrito sus errores en verso para con su dulçura atraer los ignorantes a seguir sus errores: por lo qual san Gregorio escriuio parte de sus obras enverso cõgrã de facundia y eloquẽcia. Este fue su vltimo xercicio donde teniẽdo ocupado el tiempo en esto y en oracion, y meditacion, ya muy lleno de dias trocò esta vida mortal por la eterna.

Dizese de el que en aquella tormẽta dicha hizo voto de no jurar juramẽto alguno en toda su vida, y cumpliolo, acordandole de loque el espiritu Sancto dize en el Ecclesiastico. Que el uarõ acostumbrado a jurar es lleno demaldad por castigo permite Dios que no le falte en su casa plaga y desgracia. Paśò de esta vida a nueue de Março el año de 390. Su cuerpo fue trasladado a Venecia a la Yglesia de san Zacharias: El Papa Gregorio 13. le traslado a Roma al Vaticano do se hizo vna capilla de sumptosissima labor muy rica y costosa. Imperauan segun Tritemio quando Gregorio pasò de esta vida Velentiniano, y Theodosio.

¶CAPITVLO VI. DE SAN Iuan Chrisostomo.

LA vida de san Iuã Chrisostomo escriuen muchos auctores entre losquales es vno Gregorio Alexãdrino elqual la escriuio en griego y la trasladò d̃ griego en Latino, Godefrido Tilmano Cartusiense. Fue san Iuan Chrisostomo biẽ nacido natural de Antiochia, su padre fue Capitan de gente de acauallo, llamose Segundo, y la madre Antusa: q̃ es lo mesmo que Florida: eran nobles, y ricos de bienes de fortuna dioles Dios por hijo a Chrisostomo q̃ fue baptizado por Melecio Obispo de aquella Ciudad, y llamose Iuan: tuuieron cuydado sus padres de dotrinarle desde pequeño Oyò Retorica de un gran Philosopho llamado Libanio grandissimo Sophista condiscipulo que auia sido de san Basilio: fue por orden de su madre a Athenas muerto ya su padre, y alli estudio Philosophia con grãde aprouechamiẽto suyo: boluio a Antiochia, y por ser costumbre ẽ aquel tiempo que no abogauan los Iurisconsultos sino los Oradores, q̃ eran los que por auentajados, y exercitados en el arte de bien dezir tenian este officio. Siendo excelente Rethorico Chrisostomo diole a tratar causas ciuiles y pleytos. Mas considarando el desasosiego y peligro que ay en este officio dexole con proposito de exercitarse en la leccion de las letras sagradas ayudandose para esto de Melecio Obispo de Antiochia hombre muy docto y de sancta vida, oyò de el tres años y salio excelẽte Theologo. En este tiẽpo llegò san Basilio a Antiochia q̃ venia de Hierusalem de reçebir el sancto baptismo y apersuasion de Melecio predicò algunos dias en aquella Yglesia, y cõ su doctrina atraxo assi todos los coraçones de aquella Ciudad: mayormente el de san Iuan Chrisostomo con el qual tuuo muy estrecha familiaridad, al qual le persuadio dexàra el mundo y se hiziera religioso, y estãdo ya san Iuã Chrisostomo para yr a reçebir el habito de la religiõ prophetica de la qual era religioso san Basilio en vn conuento q̃ estaua fuera de la Ciudad de Anthiochia ẽ el mõte Neroy el qual auia sido fundado desde el tiẽpo de los sagrados Apostoles, esabiẽdolo su madre fuese a el y cõ grãdes lagrimas le rogo nò la dexara

en aql tiēpo de su biudez, y le dixo. Hijo mio ya ves el trabajo grāde y soledad q̄ he padescido despues de la muerte de tu padre y no he tenido otro cōluelo sino a ti dexame çerrar los ojos q̄ luego podras hazer loq̄ te agradare: no seas ocasiō cō dexarme sola q̄ la vida tambien me dexe antes de tiēpo y lo poco q̄ biuiere sea cō dolor y tormēto, baste me çufrir la amargura đ la biudez sinq̄ tu q̄ estas obligado por ser mi hijo a cōsolarme me des mas descōsuelo. Propuso Chrisostomo đ hazerlo assi mostrādose piadoso y obediēte a su afligida madre, y no paso mucho tiēpo despues de esto quādo ella dexò el mūdo acabādosele la vida, y el dexô su libertad para acabar de poner ē obra su desseo q̄ no lo dilatô mucho antes auiēdo celebrado los officios funerales de su madre repartio su haziēda parte a la Yglesia, parte a la Republica, y parte a los pobres, y entrose en la religiō de el sancto propheta Helias. Los religiosos q̄ biuiā en aq̄l monasterio, viēdo la san ctidad y letras de Chrisostomo. Dize Gregorio Alexādrino q̄ auiēdoles faltado su Abad le pidierō affectuosissimamēte q̄ los rigiesse y les diesse algunas reglas y modo de biuir conformes a su sancto proposito de vida. Era esta costūbre entre los religiosos de aq̄l tiēpo q̄ aliē de de las reglas principales q̄ teniā de sus mayores quādo quiera q̄ algun Abad entraua đ nueuo a regir a los sāctos mōjes les haziā algunos estatutos o cōstituciones đclaratiuas su regla y esto es lo q̄ pidieron los mōjes de Antiochia a Chrisostomo. Sā Iuā Chrisostomo rehuso el serprelado quāto le fue possible porq̄ dezia q̄ q̄ria mas ser subdito por tener en vn lugar jūta su anima, q̄ no prelado por la tener repartida en diuersos lugares; al fin siendo importunado de aq̄llos santos religiosos acceptò la prelazia mas de fuerça q̄ de grado, y dioles vnas sanctas constituciones cònfòrmes al estado monachal, las quales al principio đ la vida de san Basilio quedan tratadas, y entre otras cosas q̄ les mando fue q̄ con piadosa emulaciō imitasen la cōuersaciō piadosa de los sanctos padres del yermo y mas principalmēte emulasē y siguiesē la regla de nr̄os sanctos padres Helias y Heliseo prophetas los quales đzia q̄ siēdo hechos Angeles terrenales cōprando con el precio de la extrema penuria el reyno đ los cielos cōsiguierō el fin đsseado y fuerō hechos principes de este sancto proposito, encomēdoles la tēplança en la comida, el trabajo de las manos cō el qual remediasen las necessidades de los proximos. Mandoles no poseer cosa alguna en particular: repartioles el tiēpo en las horas de la oraciō, dioles el orden de rezar las horas diurnas y nocturnas, y la cātidad de los psalmos y oraciones q̄ en ellas auiā de rezar: dioles preceptos con q̄ les mādo guardar el silencio y echar freno a su lēgua paraq̄ no hablasen palabras descōpuestas. Dioles vnas exortaciones y auisos por las quales declarò todas las açechāças y engaños de sathanas, y en las quales les puso el orden de vēçerlas, y finalmēte en aq̄llos sus preceptos les auisò q̄ todas las cosas hiziessen cō discreciō paraq̄ por ellas mereciesē el premio eterno: todo lo qual fue al pie đ la letra la regla q̄ el Patriarcha Alberto dio a los Carmelitas sacada de la de san Basilio sin faltar punto: y es de creer assi q̄ fuese todavna, porque entre religiosos ningunas constituciones nueuas hazen los prelados q̄ no sean sacadas de la fuēte principal de su regla y de las cōstituciones de sus mayores las quales la poca charidad y al demasiada relaxaciō las haze amortiguar, y en viniēdo qualquier prelado vestido de vn sācto zelo les da anima a las dichas reglas y cōstituciones antiguas escriuiēdo las astucias de ellas, colorandolas con nueuas colores y matizes q̄ aunque parecē nueuas: en la verdad no lo son, y esto hizo Alberto y Chrisostomo a la regla đ Basilio, y Basilio a la đ sā Antonio, y Pachomio a la regla que nuestro sancto padre el sancto propheta Helias nos dexo como lo dize Philon, y Niçephoro, y Eu

sebio, y san Hieronymo, y san Athanasio, y san Epiphanio, y san Ysidro segũ ya mas largamẽte en otra parte queda dicho: y Gregorio Nazianzeno, y Amphiloquio. Tornando pues al proposito quatro años estuuo san Iuan Chrisostomo frayle biuiẽdo la vida cenobitica y deseando mas perfeciõ determinò yrse à la soledad del desierto à biuir la vida anacoretica, no sinmuchas lagrimas de sus hermanos los mõjes, despedido de ellos fuesse al desierto y ençerrose ẽ vna cueua do estuuo dos años sin conuersar con persona humana exercitandose en la leccion de la sagrada escriptura en oraciõ y contẽplaciõ domando su cuerpo cõ graues penitẽcias resultò d'aqui q̃dar tã lastimado ensu cuerpo que le fue forçado dexar aquella vida solitaria y boluerse a su cõuento de Antiochia do fue receuido con grande cõtentamiẽto de todos sus religiosos fue muy acaricido de su maestro y paraque no estuuiese aquella luz diuina abscondida debaxo de las paredes de su monasterio sino que resplandesciese en la alteza de la Yglesia catholica paraque fuese prouecho con su vida y doctrina a todos los caminantes que caminã por el mar de miserias deste mundo, ordeno lo Diachono encomendandole que predicase al pueblo en el qual oficio se exercito cinco años siendo oydo de todos como si fuera vn Apostol congran aprouechamiento de las almas. Sucedio que yendo Melecio a vn concilio quese celebro en Constantinopla sigun ya diximos enla vida de san Gregorio Nazianzeno murio antes que se acabase el dicho concilio, sauido q̃ fue por Chrisostomo la dicha muerte se boluio a su monasterio temiendo no le quisiessen poner en aquel cargo en el qual fue puesto Phlauiano varon de grande zelo y santidad el qual venido a Antiochia del concilio donde auia sido electo sabiendo de la yda de Chrisostomo, importunado de todo el pueblo fue al monasterio y ya con ruegos ya poniendo le delante lo muncho que seruia a Dios exercitandose en predicar lo boluio a la ciudad, y lo ordeno Sacerdote, era san Iuan Chrisostomo muy frayle preciauase muncho de ymitar en quanto podia a nuestros santissimos padres Helias y Heliseo y san Iuan Baptista y assi les encommendaua a sus religiosos la ymitacion de tan sanctos padres en todo quanto possible les fuesse. De Helias y Heliseo ya queda dicho arriba, de san Iuan Baptista dize. Considerate monachi dignitatem vestram, Ioannes princeps. vestri dogmatis est, y en otra parte sicut sacerdotum principes sunt Sacerdotes Apostoli sic monachorum princeps Ioannes Baptista est. De suerte q̃ como buen obrero lo mesmo q̃ el acõseja a los demas en la ymitacion destos sanctos padres, en el huir del mundo y encerrarse en las soledades, eso proprio quiso el hazer por lo qual aborrescia el mundo y a sus dignidades y onrras preciando viuir mas en la aspereza dela soledad en cõpañia de sus hermanos los religiosos que en los regalados tabernaculos de los peccadores buelto que fue por el Arçobispo Flauiano mas de fuerça que de grado a la ciudad de Antiochia estandole ordenando de Sacerdote al tiempo que le imponia las manos sobre la cabeça se vido baxar de lo alto vna palama blanca sobre Chrisostomo: no singran admiracion de todos exercito por dozo años el oficio de Sacerdote en Antiochia predicando y cõuertiendo animas y haziendo algunos milagros, vno de los quales fue q̃ estando tocado de la herejia de Marcion el presidente de la ciudad: enfermò de colica passion su muger padesciẽdo terribles delores y sin remedio, acordo el marido delleuarla con gran acompañamiento en su proprio lecho a la puerta de la Yglesia do estauan el Obispo Flauiano y Chrisostomo, los quales saliendo a ellos tomo Chrisostomo la mano diziendo a que venis apedir a la Yglesia aquien sois rebeldes? Pues la persequis

Iona. Criso st.3. ho. de. s.Io. idem. to. 3 ho.r. sup. marcum.

guis no espereis salud de Dios? A esta reprehension respondio el presidente y toda su compañia con muncha humildad no ser culpa suya sino de sus padres el caer en semejantes errores, que pedian a Dios sanase el cuerpo a aquella dueña que ellos prometian de enteniendo salud sanarian tambien sus almas dexando a Marcion y sus herrores y recibiendo la doctrina catholica de la Yglesia vniuersal. Oyẽdo esto Chrisostomo mãdo traer agua bendita y dixo al Obispo que haziendo la señal de la cruz rociase la enferma lo qual siendo hecho assi quedo sana con grande regozijo suyo y del marido y de toda la compañia q̃ dieron grandes loores a Iesu Christo, Murio a esta sazon Nectario Arçobispo de Constantinopla y auiendo munchos que por si o por terçeros pretendian aquella alta Silla como en toda la ciudad se tuuiese gran noticia de Chrisostomo fue electo en prelado y el Emperador Arcadio escriuio a Flauiano dando le cuenta de la muerte de Nectario y de la eleccion de Chrisostomo mandandole se lo embiase luego, Flauiano leyo la carta la qual vista por el hizo grande sentimiento diziẽdo no ser digno para semejante cargo, lloraua y gemia con esto grandissimamente, sentialo Flauiano no menos quel y con todo eso le consolaua diziendo que cõsiderando ser este negocio de Dios, y prouecho de munchas almas aunque el sentia muncho su ausencia lo tenia por bueno que le rogaua se partiesse luego y obedesciesse al Emperador, diuulgose esto por la ciudad y ponense todos en armas diziendo que no le dexarian salir della aunque todos muriessen en la demanda: diose dello auisso al Emperador el qual creciendole mas el desseo de Crisostomo por esto escriuio a Asterio Gouernador de oriente paraque se diese orden como esto se hiziese. Embiole Asterio a llamar dando muestra de querer comunicar con el algunos negocios como otras vezes solia y no entendiendo el trato los de Antiochia dexaron le salir de la ciudda, y como Asterio lo tuuo en su poder entregolo a los criados del Emperador, los quales dieron con el en Constantinopla, fue muy graue a Antiochia ꝗ̃ perder a Chrisostomo y no menos fue grato a Constantinopla ganarle. Cõsagro a Chrisostomo Teofilo Patriarcha Alexandrino, el qual no gusto muncho dello por auer pretendido la dignidad para vn su Sacerdote, y mas conociendo sus sanctas costumbres ser contrarias a las suyas, fuele auisitar el Emperador con toda su Corte, y Chrisostomo hablandole libremente le dixo, que mas por voluntad de Dios que suya auia recebido aquel cargo, y que lo que temia desto era si su Magestad auia de hazer bien su officio porque a no hazerlo que el lo auia de reprehẽder como Natan a Dauid. Holgo el Emperador de oyr palabras tan libres a Chrisostomo y creyendo lo que le auian dicho del lo tuuo en muncho diziendole que lo q̃ria tener por padre y offreciẽdosele en sus oraciones se despidio del. Comẽço el sancto pastor a gouernar su Yglesia con tanta prudencia y diligencia quanta otro prelado antes ni despues del, el qual ni porque tuuiesse gran cuydado de lo que passaua dentro de la ciudad se oluidaua ꝗ̃ proueer en lo de fuera della, Supo que en Fenicia duraua la cõtinua ydolatria y sin encomendar este negocio a terceros con gente que le dio el Emperador fue alla adonde cõ el zelo que Moysen derribo el bezerro el derribo todos los ydolos que auia en aq̃lla prouincia, hizo Yglesia, instituyo monasterios y dexando bien proueyda de Clerigos y religiosos a aquella prouincia que ynstituyesen a aquella barbara gente en la fee boluiose a su ciudad embiando a los tartaros gente religiosa para que con su doctrina y exemplo de vida dexada su ferocidad recibiesen el sacro Baptismo y biuiessen christianamente, assi mesmo proueyo de religiosos

giosos paraque fuessen por el oriente a estirpar la herejia de Marcion.

En el exercito del Emperador auia gente Francesa maculada con la herejia de Arrio alos quales mando acudiessen a vna Yglesia donde por ministros catholicos de su nacion y lengua oyessen la verdad de la doctrina Christiana con lo qual hizo muy gran prouecho en aquella gente. Vn Capitan de aquellos sintio muncho esto, y pidio con gran instancia al Emperador le señalase vna Yglesia paraque el y los de su vando donde a su modo y de sus ministros oyessen sus falsos dogmas. Resistiale grandissimamente a este Chrisostomo y aunque el Capitan dezia deuersele lo que pedia por los seruicios que auia hecho a la corona del Emperador Christomo le respondio. Su Magestad te lo apagado mejor que tu lo mereces porque quādo tu veniste a seruirle eras pobre y de poco nombre agora eres rico y muy nombrado en todo el Oriente y assi no te deue nada: callo a esto sin tener que responderle y fuesse de alli, junto gente y reuelose contra el Emperador y molestaua el Imperio, visto por Chrisostomo fuesse con poca cōpañia para el y el Capitā Gaina (q̄ assi se llamaua aqueste) admirado de su constancia quedo confundido y salio a reçebirlo y arrudillandose ante el pidiole las manos besoselas y pusolas ante los ojos y mando a sus hijos hiziesen lo mesmo, y antes que boluiesse de alli el sancto Prelado le reduxo al seruicio del Emperador. Predicaua y administraua los Sacramentos sin que ningun negocio para esto le fuesse estoruo con loqual traya assi a todo el pueblo, sin que en vn punto perdiessen las pisadas de su pastor en lo qual munchas Matronas y otras particulares mugeres se señalauan, pero era cosa marauillosa que con ser afable para todos y dexarse tratar y hablar de todos aquellos que del tenian necessidad, jamas quiso cōbidar anadie ni que nadie le combidase acomer por dezir que tenia por perdido el tiēpo que ē esto se gastaua. Dezia que media hora bastaua para cūplir cō la necessidad corporal y dar el sustēto al cuerpo y tambien porque desde niño era muy abstinente no comia carne ni beuia vino, sus contentos y recreaciones era la lection de la sagrada escriptura en particular las Epistolas de san Pablo. Diole gana de screuir sobre ellas hizo mucha oracion sobre ellas pidiendo al señor fuese su declaracion conforme al intento de san Pablo y paraq̄ se entendiesse que Dios le auia concedido su peticiō mostro su Magestad vn milagro en esta forma. Vn cauallero huyo de Constantinopla por auerle sus contrarios puesto mal con el emperador como sintiese que el Emperador amaua a Chrisostomo fue de noche a hablarle sobre el caso paraque fuese su medianero con el Emperador, hablo con Proclo camarero del sancto paraque le dexase hablar con el, Proclo miro por vn resquicio de la puerta del aposento a ver que hazia el sancto, y hallole escriuiendo y vn hōbre de grande authoridad jūto a el, mostrādo dezirle loque auia đ escreuir. Admirose Proclo de ver como auia entrado aquel hombre sin auerle el visto al aposento de Chrisostomo, aguardo que acabase aquel hombre de negociar y como ya fuesse passada media noche hablo con el cauallero diziendole no ser possible de poder hablalle al Patriarcha aquella noche que se boluiesse la siguiente: que el le tendria guardada la puerta. Boluio la segunda noche el cauallero y sucediole lo mesmo. Buelue la tercera noche y yendo ambos a dos a hablar al Arçobispo vido lo proprio, quexose el cauallero de Proclo por no le auer cumplido su palabra. Proclo le respondio. Sin duda niguna este negocio es de Dios el qual no deue de querer que tu le hables al sancto prelado porque te prometo que no he dexado vn punto de guardar la puerta deste aposento, y jamas he visto entrar a

este hombre que esta con el vete que por la mañana, yo le dare cuenta de tu uenida y sabre de su volũt: d. Fuese el gentil hombre con gran fatiga y pena, el sancto por la mañana llamo a Proclo y dixole. Que es esto q̃ en estas tres noches no auenido ninguna persona a negociar conmigo, si alguno a venido y tu no le as dexado entrar pesame dello porque las puertas del prelado no han destar cerradas para ninguna persona necessitada, Proclo respõdio. Mas antes señor ha uenido aqui vn cauallero biẽ affligido a hablarte, y viẽdo te ocupado con otra persona no te ose auisar. Aunque el siempre aguardo hasta maytines y viendo que no te podia hablar se yua desconsolado. Chrisostomo le dixo. Y con quien estaua yo ocupado? Señor, le respondio Proclo para q̃ dizes eso quieres me tentar no estauas con vn hõbre anciano y caluo de vna barba larga el qual se parece muncho a quella imagen que tu tienes pintada de san pablo en tu aposento? Espantose estonces Chrisostomo y entendio auer sido oyda su peticion del señor: despidiose del Proclo y entrose en su aposento y postrado ante el señor diole gracias con munchas lagrimas por las mercedes que le auia hecho y mando despues a Proclo le buscase aquel gentil hombre y auiẽdo entẽdido de el la causa de su venida fuese al Emperador y reconciliole con el, paso adelante con su escriptura y acabãdola communicola a todos, paraque la leyessen y se aprouechassen della. Era tan amoroso para los Ecclesiasticos que seruiã a Dios quanto riguroso para los que no viuian conforme a su estado porque los castigaua a los vnos y premiaua a los otros de aqui vino a ser aborrecido d̃ muchos de ellos llamãdole terrible, implaclable, y d̃ cõdicion inconuersable. Vn hõbre llamado Eutropio gran priuado del Emperador pidio al Emperador que atento que munchos facinorosos, y que hazian grãdes insultos y maldades se valiã con la Yglesia: hiziesse vna ley que a ninguno de aquellos les ualiese: el recurso de la Yglesia, hizo la el Emperador no obstante que Chrisostomo puso todas sus fuerças para boluer por las immunidades de la Yglesia, subcedio de ay a poco que el mesmo Eutropio cometio vn crimen lesæ magestatis, y yendose a retraer a la Yglesia no solo no quiso Chrisostomo que le defendiesen los ministros de la Yglesia: pero aun predicando vn dia dixo el sancto varon, serle con muncha razon priuado el tal auxilio por auer sido causa de auerse hecho tã impia ley. Sacole el Emperador y justiciole por lo qual vino tambien a ser aborecido Chrisostomo de mũchos de los seglares como delos malos Ecclesiasticos: añadiose a aquesto que estaua en la ciudad vn cauallero. Riquissimo d̃ dinero llamado Theodorico aquien la Emperatriz desseaua estrañamente quitarselo, entendido esto por el cauallero hizo donacion de la mayor parte de su hazienda a vn espital para remedio de pobres. Supolo la Emperatriz y procuro estoruarlo: saliole al encuẽtro Chrisostomo, y dixo le a la Emperatriz, q̃ ya aquella hazienda era de Dios que no se entremetiesse en tomarla porque Dios la castigaria fue esto bastante paraque la Emperatriz no la tomase pero no paraque dexase de quedar cõ el muy enojada, añidiose el enojo con que dandole gana a la Emperatriz de vna heredad de vna biuda llamada Calitropa. sela tomo por fuerça como Gezauel a Naboth y no q̃ueriẽdo sela restituir siendo acõsejada dello por Chrisostomo aguardo el sancto prelado que vn dia fuese la Emperatriz a missa en la fiesta de la exaltacion de la cruz cerrole la puerta y no la quiso dexar entrar dentro teniendola por descomulgada, y aunque el negocio se quiso lleuar por violencia de los que la acompañauan: el sancto salio con su intento por mostrar Dios alli vn milagro que fue q̃ echãdo mano vn cauallero a la espada para herir al sieruo

de

de Dios se le seco la mano, y aunque por estas cosas la emperatriz Eudoxia boluio la viña a su dueño no dexando de quedar resabiada de Chrisostomo, (que no poco siruio para su inquietud y muerte) estauan munchos prelados muy odiados contra el porque siendo viciosos los reprehendia y escriuia siruiessen al señor y diesen buẽ exemplo a sus subditos de sus personas entre los quales vno fue Theophilo cabeça destos juntaron concilio cõtra el en Calcedonia y citaronle que compareciesse a el personalmente, Chrisostomo embio sus procuradores con sus poderes a contradezir el dicho concilio por no auer sido ligitimamente congregado, prendieronlos y dieronles munchos palos y por no auer personalmẽte comparecido Chrisostomo: condemnaronle en destierro: fueron al Emperador y dixeronle tales cosas que vino en que fuesse desterrado no entendiendo la malicia desta gente. Supolo el pueblo y pusose en arma a defenderlo, Chrisostomo no queriendo dar lugar a la yra llamo a sus amigos y consololos diziendoles que aquello conuenia, y dexandolos muy desconsolados se entrego ẽ las manos de los que le auiã de lleuar al destierro, sintio mũcho el pueblo la ausencia de su prelado enojose muncho con los que auiã sido causa de aquel destierro, en tanta manera que no hizieron sus enemigos poco de escaparse de las manos del pueblo ayrado, escriuio al sumo pontifice Romano la causa de todo aquel hecho, el sancto pontifice, y con esto fue, lleuado en vn Nauio a vn lugar llamado preneto que esta a la boca del Mar mayor, subcedieron luego grandes terromotos en la ciudad de Constantinopla con los quales cayo gran parte del palacio dela Emperatriz dezian todos auer subcedido esto por la iniqua sentẽcia dada cõtra su pastor. La Emperatriz rogo al Emperador se reuocase el destierro a Chrisostomo. El Emperador vino en ello por auer sido hecho contra su voluntad, escriuieron a Chrisostomo para que boluiesse, el pidio antes q̃ se boluiese que se juntase concilio para que assi como fue desterrado por cõcilio assi fuese buelto por concilio a su Yglesia, cargaron tantos ruegos assi ɗl Emperador como dela Emperatriz ɗ el que sin aguardar a que se juntase concilio vuo ɗ boluer, no fue causa este destierro para perder vn pũto de su sancto zelo que antes tenia, procurando el seruicio de Dios y reprehendiendolo que mal le parecia, subcedio que por agradar a la Emperatriz sus caualleros le hizieron vna estatua de plata y la pusierõ en vna colunna de porfido junto al tẽplo de santa Sofia de lante de la qual hizieron grandes juegos y regozijos sin tener respecto a los diuinos officios que en el dicho templo se celebrauan, viendo Chrisostomo que esto oli aa ydolatria, con aquel santo zelo que solia començo a reprehenderlo. Supo lo la Emperatriz y sintiolo demasiadamẽte dio orden que se tornase ajuntar concilio para de nueuo de ponerle de su dignidad escriuio a los mesmos Obispos que antes auia tenido de su parte, y a la cabeça de todos, Theofilo el qual escarmẽtado del peligro en que se auia visto del pueblo no oso tornar a Constãtinopla mas embio en su lugar tres Obispos, suffraganeos suyos, con vn canon de vn concilio que hizieron los herejes contra san Athanasio en que se mandaua q̃ ningun Obispo que fuesse de puesto de su dignidad por concilio justamẽte: pudiese tornar a administrar la sino por authoridad del concilio y lo contrario haziendo no se le diesse mas lugar para se defender. Este canon fue presentado al Emperador: Chrisostomo dezia no auer tenido ninguna fuerça por auer sido no de concilio, sino ɗ conciliabulo: La Emperatriz pretendia con todas sus fuerças fuesse Chrisostomo segunda vez desterrado: entendiolo Chrisostomo y, subido al pulpito comẽço ante todo el pueblo a dezir. Ya se encrudelesce Hero-

Herodias ya se torna furiosa ya segun da vez procura de cortar la cabeça al Baptista. Vino a oydos esto de la Empe ratriz y tornandose como vna loca pro curaua no solo desterrarle pero aun qui tarle la vida, sintiolo muncho el Empe rador y halládo sus enemigos de Chri sostomo oportunidad en esto dixeron mil males de el y pidieron fuesse preci ssamente desterrado que ellos tomariã sobre sus almas la tal sentencia, passaró se con todo esto algunos dias en que a- uiendo fiestas principales: el Empera- dor se apartaua de communicar con Chrisostomo como si fuera hereje y le mandaua que en publico no vsara de su officio: vino el sabado sancto ẽ que era costumbre Baptizar los Cathecume- nos, juntose gran copia dellos y fueron donde estaua su prelado recluso para ser del Baptizados, supolo el Empera- dor y embio los de su guardia paraque estoruasen aquel Baptismo y ellos con grande furor dieron acuchilladas tras de los Baptizantes de tal manera que desnudos como estauan y vañados en sangre se fueron huiendo de alli dexan do assi mesmo bañada la Pila del sacro Baptismo. Auia ya tanto escandalo en la ciudad, que el Emperador instigado de la mala gente que perseguia a Chri- sostomo vino afirmar la sentencia de su destierro y siendo le notificada sin tur- barse ni mostrar otra pena de la que re- sultaua en dexar tantas almas en tan ma nifiesto peligro: abraçando a sus ami- gos se despidio dellos con munchas la grimas encommendandoles el temor y amor de Dios, la obediencia al prela do que a el le sucediese diziendoles q̃ nunca mas le uerian en la carne mortal. Partiose occultamente de ellos dexan- do los con grande lastima y dolor de su partida y entro en vn nauio y fue acum plir su destierro en el qual no ay lengua que pueda dezir los trabajos que pades cio porque lleuauan instruccion, los sol dados que yuan cõ el de que no le dexa sen reposar en ninguna parte sino que le acosasen hasta que perdiese la vida co mo acaescio. Estando en Armenia fin del Imperio romano en vn lugar de y- dolatras predicando y haziendo mun- chos milagros y conuertiendo a mun- chos a la fee: saliendo de alli yendo a o- tro pueblo a hazer lo mesmo llego a v- na hermita de san Basilisco a hazer no- che y estando en oracion, apareciole el sancto y dixole. Hermano Iuan mañana estaremos entrambos juntos en vn mes mo lugar, entendiendo el sancto ponti- fice q̃ esto dezia por su muerte dio cuẽ ta dello a sus Clerigos y criados q̃ le auiã acompañado siempre en su destierro ꝺ que no poco quedaron desconsolados. Otro dia recibio los santissimos Sacra- mentos y sintiẽdose cõ vna fiebre mor tal en veynte y quatro dias de Septiem bre de quatrocientos y siete haziendo sobre si la señal de la cruz dio el anima al señor, Auiendo sido dada la sentencia que contra el se dio por mala y injusta por el summo Pontifice Inocencio pri- mero, el qual auiendo mandado juntar concilio contra Theophilo y sus sequa çes en Thesalonica para boluer a Chri sostomo a su silla, no tuuo efecto por la muerte del sieruo de Dios. Auia escri- pto el dicho sancto Pontifice Innocen- cio munchas cartas de reprehension al Emperador en las quales justificaua la causa de Chrisostomo y assi mesmo mã daua por ellas no se recibiese otro Pre- lado viuiendo el en su Yglesia las qua- les fueron causa de que el Emperador Arcadio sintiese bien de Chrisostomo. Subcedieron muchos milagros assi en el destierro de Chrisostomo como en su muerte porque el dia que lo desterrarõ salio vna llama de fuego del pulpito donde solia predicar que emprendio en lo alto del templo y de alli fue a pala cio aunque estaua distante, y quemo con grandissimo daño gran parte de los dichos ebificios lo qual fue causa de q̃ los enemigos de Chrisostomo se encru deleciesen contra sus amigos dizien- do ser ellos causa deste incẽdio. Prẽdiã

se munchos hombres y mugeres porq̃ murmurauan de los que persiguian a san Iuan Chrisostomo y hazianles gran des estorsiones y agrauios. El dia que murio vuo tanta tempestad en Constã tinopla de piedra, y rayos que pensarõ todos ser hundidos, siguiose luego den tro de quatro dias la muerte d̃la Empera triz Eudoxia. Passados diez y seis años fue lleuado el cuerpo de san Iuan Chri sostomo a Constantinopla por mandã do de el Emperador Theodosio hijo del Emperador Arcadio que lo deste-rro, fue recebido con grandissima Ma-gestad y pompa en la dicha ciudad, y d̃ alli por sucesso de tiempo fue traydo a Roma y puesto en la Yglesia de san Pedro, escriuio munchas obras cõ que esta illustrada la Yglesia de Dios por la suauidad de su doctrina con que atraxo a Dios muchas animas y le llama Chri sostomo que quiere dezir boca de oro jamas se oyo de su boca palabra ocio-sia ni le oyeron jurar juramento ningu no ni fue occasion de que otro le jurase nunca mintio ni echo maldicion a cosa criada, fue enemigo de chocarreros y chocarrerias por lo qual jamas consin-tio las dixessen en su presencia y assi es ta gozando de la diuina vision con la qual recibe el premio de sus trabajos.

¶CAPITVLO. VII. DE SAN Iuan Casiano.

ENTRE las grandezas que de san Iuan Chrisostomo se escriuen es vna que siempre trabajo por propagar y augmentar la Yglesia de Dios embiã do quando el no podia por si yr: gente sancta docta y religiosa a diuersas par-tes paraque predicassen su diuina pala bra para que assi se augmentase la Ygle sia de Dios, estonces, se fundaron mun chos monasterios en muy diuersas y re motas partes no solo entre Palestinos y Gitanos sino tanbien entre los barba-ros Tartaros como lo dize san Iuan Da masceno en la vida de san Barlaam y Jo saphat por medio de los quales ẽ religiõ y sanctidad siempre se iua propagando la Yglesia de Dios y por que en las par-tes de Occidente estaua muy arraygada la heregia de Arrio: por eso procuro sã Iuan Chrisostomo de embiar alla reli-giosos gente docta y sancta que des a-rraygasen aquella mala seta y plãtassen la verdadera Fe de Iesu Christo, entre los quales fue vn muy sancto religioso y docto varõ de su monasterio y religiõ llamado Iuan Casiano al qual ordena-do de sacerdote y dãdole los cõpañeros suficiẽtes para el tal ministerio de su mes ma religion echandole su bendiciõ lo embio a las dichas partes occidentales y auiendo andado predicando por di-uersas tierras: al fin vino a hazer su asien to en Marsella ciudad de Francia a don de traxo muchos de los errados al cami no de la fe, y de la gente que sintio mas espiritual fundo dos conuentos segun dize Ianadio vno de frayles y otro de monjas de la religion de los sanctos pro phetas Helias y Heliseo y san Iuan Ba-ptista dandoles la regla de san Basilio y algunos documentos espirituales a los quales llaman las colaciones de los padres del yermo donde escriuio mũ chos sanctos dichos y hechos de aque llos antiguos y santos padres que illus traron el yermo incitandolos a seguir su sancto proposito con aquella sancta doctrina, y mayormente la de nuestros sanctos padres Helias y Heliseo y de los hijos de los prophetas. Donde en la colacion de san macario a los monjes dize. Procurad ymitar a Helias y a Heli seo y a los hijos de los prophetas los qua les verdaderamente consta ser los mon jes del viejo testamento porque mejor es con Helias viuir en el carmelo y fre-quentar las riberas del jordan con Heli seo y con los demas hijos de los prophe tas que con algunos ysrraelitas viuir en Samaria Bethel y Bersabe, mejor es cõ Helias comer el pan çenizient y be-uer el jarro de agua en el desierto que dessear los mõjes despues d̃ su professiõ los

los contentos carnales, vengamos pues al monje del nueuo testamento conuiene asaber san Iuã Baptista el qual por su santididad y limpieza fue llamado del señor Angel: este es predicado auer deuenir precursor del señor en el espiritu y virtud de Helias. Quando fue encomendado por Iesu Christo a sus Apostoles dixo. Si quereis saber quien es Iuã el es Helias portanto charisimos hermanos procurad con toda solicitud seguir los exemplos de aquestos sanctos padres nuestros no apartandonos de su recto camino y vida mònastica vn solo punto, porque a estos siguio Paulo y Antonio y otros munchos sanctos varones deste proposito los quales por eso fueron loados porque jamas se lee dellos auer deuiado deste instituto y modo de biuir religioso de los dichos sanctos padres. Item el mesmo Casiano en el primero libro de los institutos delos monjes tratando de la cinta dize asi. itaq; monachi &c. Monjes mirad que siempre os cõuiene en esta batalla que en la religion traeis contra vuestro aduersario: andar ceñidos vuestros lomos porque como de la verdad y authoridad de las diuinas escripturas se de muestra: cõ este abito leemos auer andado ceñidos los fundadores primeros desta profesion, Helias, y Heliseo los quales fundaron esta religion en el viejo testamento. Destos conuẽtos que Casiano fundo en Francia no an quedado vestigios lo vno porque el tiempo cõsumidor de las cosas por medio de las tempestades y las herejias que despues aca se an leuantado las ha consumido y gastado como lo hizo en España y en otras munchas partes a munchos conuentos de la Religion de san Augustin. Escriuio Casiano munchas obras dignas de su sanctidad y yngenio, con las quales dexo al mundo lleno de su nombre y el cielo enriquecido del thesoro de su anima. Paso agozarle de aqueste mundo año de quatrocientos y onze el Trithemio escribe de san Iuan Casiano libro de escriptoribus Ecclesiasticis pagina cinquẽta y dos y dize que paso desta uida el año de 435. Imperando Theodosio, y Valentiniano. Entre lo que escriuio como arriba queda dicho fuerõ las colaciones de los Padres las quales aunque ellas adjudica a diuersos sanctos san Antonio de Florencia siente ser sentencias suyas proprias.

¶ CAPITVLO. VIII. DE LA vida de san Hieronymo doctor de la Yglesia y reformador de la orden prophetica.

ENTRE los Illustres varones que illustraron la religion prophetica vno fue el sanctisimo varon doctor de la Yglesia san Geronimo espejo de penitencia dechado de toda sanctidad y virtud, luzero resplandesciente de la Yglesia vniuersal, cuchillo de herejes exẽplo de humildad y paciencia y guia para el cielo de todos los peccadores por lo qual con muncha razon los padres Carmelitas deuen gloriarse por tenerle por luz y onrra de su religion santisima, Bien se que me e puesto ha muncho en querer ponerle en el numero de los padres de nuestra Señora del Carmẽ porque nadie fuera de los nuestros lo dize pero porque quando tome la pluma para hazer este tratado prometi de sacar a luz los escriptos de los doctores de mi orden los quales entre los illustres varones de la religion ponen a este glorioso doctor: por tanto estoy obligado con todas mis fuerças a defenderlo y sigun he acostumbrado antes de tratar su vida pondre la razon en que los nuestros se fundan para dezir aquesto.

Lo primero porque fue religioso desde muy pequeño en la religiõ de aq̃llos tiempos como el lo dize en la Epistola que escriue a Theophilo contra los errores del Patriarcha Iuan en estas palabras. Qui ab adolescencia in monasterij clausus scelulis magis esse voluerim aliquid quã videri. Siendo ençerrado, dize

dize en las celdas de mi monesterio des demuy peq̃ño quise mas ser algo q̃ parecer lo. La religiõ q̃ estõces auia era figun el mesmo sã Hieronymo) dize escriuiẽdo a Eustochio en la Epistola de Virginitate seruãda, y a Paulino en la epistola de institutione monachi y en la vida de san Onofre) del sãto ꝓfeta Helias reformada por sã Antonio por Basilio y Pacomio lo mesmo dize Sozomeno y Nicefo ro calisto y Athanasio ẽ la vida de sã Antonio y Dionisio Omõseno en la vida de sã Pacomio y otros muchos doctores sigũ mas largo en otras partes q̃ da dicho y porq̃ no se nos vayã estos testimonios de la memoria diere lo q̃ dize el glorioso padre doctor san Hieronymo en la epistola alegada escripta a Paulino en estas palabras. Habet vnũ quodq; ꝓpositũ duces suos, Romani duces inmitẽtur camilos &c. nos autẽ habemus ꝓpositi nostri principes: noster princeps est Helias noster est Heliseus nostri duces filij ꝓfetarũ. Quiere dezir: cada ꝓposito y modo de biuir y cada republica tiene su principe y cabeça de quiẽ gloriarse, nosotros los frayles tenemos por principe de nr̃o ꝓposito a Helias y a Heliseo, y a los hijos de los profetas. Biẽ se q̃ dirã los q̃ esto oyerẽ q̃ es ð imitaciõ esto q̃ dize, sã Hieronymo pero no de religiõ y quiẽ esto dize tuuiera razõ si no vuiera testimonios encõtrario porq̃ aũ el mesmo sã Hieronymo dize escriuiẽdo la vida ð sã Onofre q̃ en su tiẽpo auia cõuẽtos dõð teniã por particulares patrones a Helias y a Heliseo y si Sofronio q̃ fue discipulo de san Hieronymo Patriarcha de Hierusalẽ no nos vuiera dicho q̃ todos los cõuẽtos ð Egypto y Palestina no teniã otro nõbre sino del ꝓfeta Helias y los frailes no teniã otro nõbre sino de heliotas lo mesmo creyera, y si san Athanasio en la vida de san Antonio y Dionysio omõseno en la vida de sã Pacomio no nos dixerã q̃ san Antonio viuio debaxo del instituto de Helias ꝓfeta y si Sozomeno, y Filõ judio a los quales alega san Hieronymo en la Epistola, a Eustochio, y el mesmo sã Hieronymo en este mesmo lugar y Niceforo Calisto no nos dixerã q̃ Helias era principe y auctor desta vida de los mõjes de aq̃llos tiẽpos tan poco lo creyeran pero hazeme grã argumẽto todos los auctores dichos y los sãtos q̃ hasta este pũto auemos escripto, todos los quales se loã ser hijos del ꝓfeta Helias en religiõ, para entẽder q̃ no fueron hijos por imitaciõ sino por decẽdẽcia y ꝓpagaciõ cõfirmã esta verdad los sãctos Põtifices Iuã 22. Sixto 4 Iulio 3. y Gregorio 13. Los quales todos dizen q̃ los Carmelitas deciẽdẽ de la religiõ de Helias por suscesiõ hereditaria y no por inmitaciõ Pues yo hago esta razõ si somos decẽdiẽtes de Helias y de su religiõ por suscesiõ hereditaria los Carmelitas pregũto en quales religiosos antiguos pudo venir decendiẽdose esta religiõ de helias desde el mesmo ꝓfeta hasta nosotros sin dubda ninguna deuio ser en aq̃llos sãtos religiosos q̃ se nõbrarõ religosos de aq̃lla religiõ pues estos sõ sã Antonio sã Pacomio sã Basilio sã Iuã Chrisostomo y sã Hieronymo y los demas sãtos, q̃ auemos nõbrado y nõbraremos luego no se haũ dezir q̃ estos tales sãtos no fuerõ religiosos de la religiõ de Helias, y por el cõsiguiẽte de nr̃a. S. del Carmen no por inmitaciõ de vida sino por sucesiõ hereditaria y verdadera desẽdẽcia como lo dizen sãtissimamẽte los Põtifices sãtos Romanos alegados Y porq̃ ya de aq̃sta materia larga y difusamẽte auemos tratado en el 11, cap. del 1. lib. no sera razõ dar fastidio cõ tratar mas de aquesta materia Es verdad q̃ sã Hieronymo y otros muchos santos Abades hizierõ particulares reformaciones: como sã Bernardo y san Romualdo y otros sãtos de la ordẽ de sã Benito pero assi como aq̃llos religiosos se llamarõ y realmẽte fuerõ de la ordẽ de sã Benito aũq̃ hizierõ particulares reformaciones de esa mesma manera aũq̃ sã Hieronymo hizo la reformaciõ de Bethlẽ y sã Pacomio la Tabenense y san Antonio la de Egypto y sã Hilariõ la de Palestina todos se llamaron y

fueron verdaderos hijos de religiõ de Helias ꝑpheta: Supuesta esta verdad san Hieronymo nacio en tiẽpo del Empera dor Constançio hijo del gran Cõstanti no, nacio en estridon junto a Dalmacia y Panomia: a su padre llamauã Eusebio el nõbre de su madre fue oculto a los es criptores: fue ꝺ noble linaje, y muy abas tado de los bienes de este siglo fuerõ sus padres catholicos christianos, por lo qual desde pequeños a sã Hieronymo y a vn hermano: y a vna hermana suyos los industriaron y los enseñarõ en la Fè de Christo, y de esta hedad, porq̃ en Ro ma floresciã los estudios de las artes li- berales: pasó ẽ aq̃lla Ciudad cõ intẽto ꝺ emplearse en los estudios de semejãtes disciplinas y ciẽcias: Oyò Philosophia y las demas artes liberales, aprouechò ẽ el estudio tanto quanto sus escriptos dã te stimonio. Reçibio en Roma la vestidura ꝺ Christo como lo escriuio ꝺspues el Pa pa Damaso q̃ es lo mesmo q̃ baptizarse Baptizauanse entonçes adultos, y po- nianles vna vestidura blanca a la qual llamauan vestidura de Christo en lu- gar de la qual ponen agora el capillo a los niños en el sacro baptismo. Fuesse de Roma cõ deseo de mayores estudios y pasó en Francia, y anduuo pere- grinando por diuersas partes buscan - do varones sabios y libros doctos, y dò hallaua algo desto alli paraua algunos dias: si hallaua algunos libros: o los cõ- praua o los trasladaua: Escriuiendo Flo rẽcio dize: q̃ pasando por Treueris se detuuo alli a trasladar vn grã libro por sus proprias manos en el qual estauan re cogidas algunas Sinodos por sã Hila- rio. Si hallaua algun varõ de vida sancta comunicauale y aprẽdia del todo lo bue no q̃ podia, y lo mesmo hazia quãdo ha llaua otro señalado en letras: hizole cõ esto en breue tiẽpo rico: no en bienes ꝺ fortuna, sino en virtudes, y ciẽcia. Bol- uiose a su tierra y luego a Roma, y pare ciẽdole q̃ en Roma no estaua seguro ni en su tierra tẽdria cõtento porq̃ en su tie rra tenia parientes aquien ni el los po dia aprouechar ni dellos reçibir proue- cho, y en Roma auia deleytes dañosos a los de poca edad y moços como el toda uia lo era, por lo qual acordò ꝺ pasar el mar y yr a Grecia cõ hãbre de mas estu dios y de comunicar uarones sabios co mo alli los auia: tuuo noticia de q̃ ẽ Cõs tantinopla estaua por Patriarcha Grego rio Naziãzeno, passò en aq̃lla Ciudad, y el q̃ podia ser maestro, y enseñar a o- tros quiso ser alli discipulo del glorioso Gregorio q̃ por excelencia le llaman el Theologo. Visitò la tierra sãcta y paso to dos los lugares sãctos cõ gran ternura ꝺ su anima: no dexò lugar por ver ꝺ los q̃ haze menciõ la diuina escriptura ẽ toda la tierra de promissiõ, y asi dize el q̃ le fue de muy grãde prouecho para todo lo q̃ escriuio: aqui hallò maestros de quiẽ deprẽdio la lẽgua hebrea, y chaldea: y aunq̃ entẽdia biẽ la chaldea: dificultosa mẽte la pronũciaua: para lo qual tuuo ne cesidad de limarse los diẽtes q̃ sirvẽ a la pronũciaciõ, por la comunicaciõ q̃ tuuo cõ los de Siria alcãçò algo de su lẽgua: no fue estoruo para su antigua lẽgua la tina el deprẽder las otras, antes se deley- taua tãto en ella q̃ por no dexar de leer el Cicerõ y otros auctores semejãtes ẽ la eloquẽcia y en elegãcia: perdia algunos ratos de la lecciõ ꝺ las diuinas letras, por lo qual lo castigò Dios como lo quenta en la epistola q̃ escriuio a Eustochio ẽ la qual comiẽça. Audi filia. Dize que por parecerle el estilo de los prophetas gro sero y discõpuesto leya en Cicerõ porq̃ le agradaua mas: diole ẽ medio ꝺ la qua resma vna rezia calẽtura q̃ lo puso en lo vltimo de su vida, y tras ella vn paroxis mo, en medio de la qual fue arrebatado en espiritu y lleuado delãte el trono real de Iesu Christo, y siẽdo pregũtado de q̃ Fè era? respõdio libremẽte q̃ era christia no. El Iuez le dixo. Miẽtes, porq̃ no eres sino Ciceroniano q̃ alli esta tu thesoro do està tu coraçõ: cõ esto enmudecio sã Hieronymo, y el juez mandolo açotar muy cruelmẽte, y el llorando y gimiẽdo començo a dezir. Perdoname señor: señor

perdona

perdoname, y con todo eso ni las lagrimas cessaró ni celo el castigo, lo qual visto por muchos Angeles que estauã presẽtes pusierõse de rodillas ãte el juez suplicãdole le perdonase el error de la mocedad y q̃ le diese lugar de enmẽdarse cõ tal cõdiciõ q̃ si en el no vuiese enmiẽda de alli adelãte q̃dase obligado a mayor castigo. Dize san Hieronymo quisiera obligarme a mayores cosas segũ el estrecho enq̃ estaua, hize juramẽto de cũplir lo prometido y asi fui dexado libre y tornado al proprio sentido, y nadie piẽse dize san Hieronymo fue este sueño vano testigo es el juez en cuya presẽcia fui açotado y testigos fuerõ los sanctos Angeles y testigos los açotes q̃ me dierõ cuyas señales por mucho tiẽpo q̃daron en mi cuerpo por muchos dias cõ esto diose desde este pũto al estudio de las diuinas letras sin gastar tiẽpo en otras vanas ocupaciones y de poco ꝓuecho y Asi, dize el mesmo en el prologo ꝺ la Epistola de sã Pablo a los de Galacia biẽ ha quinze años q̃ no tome en mis manos libro alguno de ciẽcia seglar y si me ocurre necessidad de alguna sẽtẽcia de tales libros sacolo de la antigua memoria y escriuiẽdo al Papa Damaso reprehẽde a los Eclesiasticos q̃ dexãdo la lecion de la sagrada escriptura gastã su tiẽpo en los fabulosos libros de los gentiles los quales a muchos dañã mucho. Paresciole ya tiẽpo a sã Hieronymo de tomar estado y particular modo de biuir y viẽdo como era Ecclesiastico q̃ ay grã peligro por la obligaciõ q̃ tienẽ a ser buenos los que estan en el y de parescerlo dãdo a todos buen exẽplo visto tãbiẽ la carga tan pesada ꝺ los casados huyo de tomar este estado y temio de recebir el otro y assi acordo ꝺ hazerse mõje. Que hedad tuuiese quando esto hizo el proprio lo dize en la Epistola q̃ escriue a theophilo cõtra los errores de Iuã Gerosolimitano q̃ comiẽça Epistola tua Hereditatis Dominicę ẽ el parrapho q̃ comiẽça Tacta eius Epistola dize que fue desde la edad de la adolescencia En q̃ monesterio recibiese el abito aũq̃ no le hallamos clara y distintamẽte en ningũ auctor escripto pareceme saluo el mejor parescer de los q̃ mejor ẽ este caso siẽtẽ q̃ fue en el monesterio del mõte Oliuete, porq̃ en el prologo q̃ sã Hieronymo haze al libro de los padres de Egipto alli dize q̃ offrece aq̃lla obra, a los muy charissimos hermanos suyos los frayles del mõte Oliueto cuyas palabras son estas Tamẽ Quoniã fratrũ charitas eorũ qui in mõte sãti Oliuit ę cõmanẽ hoc a nobis frequẽter esposcit vt Egiciorũ monachorũ vitã virtutesq̃; animi & cultũ pietatis adq̃; abstinẽtię robur (quod ĩ eis corã vidimus explicemus precibus ipsorũ qui hoc imperãt adiucãdũ mecredens agrediar El padre Paleonidoro dize en el libro 1. cap. 3. de sus antiguedades q̃ en aq̃ste tiẽpo q̃ sã Hieronymo tomo el habito en este lugar del mõte Oliueto era Abad de aq̃l cõuẽto sã Adolio tarlẽse q̃ habito vistiese tãpoco claramẽte se dize pero de los dichos del glorioso santo y de sus escriptos se entiende q̃ fue el proprio q̃ nosotros agora traemos cõuiene a saber el interior pardo (esto es) la tunica y la capa blãca esta verdad cõsta de dos lugares de sã Hieronymo el primero es del tomo 4. ꝺ los escriptos ꝺ san Hieronymo del cap. 31. en la regla ꝺ las mõjas q̃ comiẽça Heucor al fin de aq̃l cap, dize Panus itaq̃; vester & si albꝰ & cãdidus tamẽ grosus & vilis sit vt & colorcãdorẽ castitatis intrinsecũ & vilitas cõtẽtũ terrenorũ exhibeãt. Y esto o ẽtiendese dezir lo de la melota o capa blanca porq̃ ha dicho arriba Certe tãta erit deformitas in melotis tãta grosicies incuculis caputiatãru diartificio preparata quod sisic forẽt indumẽta secularia artificium pani breui tẽpore periret õnis industria Todo lo qual quiere dezir sera tãta la deformidad en vuestras melotas tãta lagrosedad ꝺl paño ꝺ vr̃as cogullas los capuchos serã cõ tã basto artificio aꝺreçados assi fuerã los vestidos seculares ẽ breue tiẽpo vuiera perecido toda la industria y artificio ꝺl paño por tãto el paño de q̃ aueis ꝺ hazer estas melotas o cogullas aũq̃ sea blãco, y realmẽte lo aꝺ ser ẽpero sea vil y basto ꝑa q̃ el color ꝺl mãto este

rior de demostraciõ de la puridad interior, y la vileza del paño demuestre el menosprecio d'l mundo: y la tunica, y habito interior era Pardo, assi lo dize sã Hieronymo en la regla de los monjes en el mesmo tomo 4. capitulo 16: q̃ comiẽça Fusca tunica vestiaris. Cuyas palabras son: La tunica q̃ vistieres sea parda, porq̃ la uileza de la tunica aprueue el menosprecio q̃ as hecho del mũdo, y sea de tal suerte q̃ no se ensoberuezca el animo: porq̃ esa vestidura vil y parda indicio es del animo callado. Los q̃ visten de vestiduras muelles y onrradas en casa de los Reyes estàn: por tanto vsa de tales vestiduras q̃ vna vez vestidas, no las tornes a desnudar: las quales, ni seã suzias, ni limpias demasiadamẽte, ni cõ alguna diuersidad notable. Que apellido tenia el monasterio y orden donde san Hieronymo tomo el habito y cuya religion seguia? sin duda ninguna como auemos dicho alegãdo la auctoridad de la epistola de sã Hieronymo a Paulino, era d'la religiõ de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo y san Iuan Baptista, y porq̃ ya pusimos la auctoridad de la epistola d'sã Hieronymo a Paulino dõde dezia ser Helias y Heliseo principes de su proposito tray remos orta de como san Iuã Baptista tã biẽ lo fue: En el tomo 4. de las obras de san Hieronymo en la epistola q̃ Cirilo Obispo de Hierusalem escriue a sã Augustin d' los milagros de sã Hieronymo dize alli Cirillo Hierosolimitano, q̃ estãdo san Cirillo Patriarcha Alexãdrino la vigilia de san Iuan Baptista en la noche en su Yglesia patriarchal de Alexandria puesto en contẽplacion: subito fue arrebatado en espiritu, y uido entrar vna procession de vnos hõbres muy hermosos cãtando vnos cãtos muy suaues, al cabo de los quales veniã dos hõbres de gran auctoridad de una forma de rostro, vestidos con vn mesmo habito y subieron al altar mayor y se sentarõ en dos sillas preciosissimas adornadas de inestimables riquezas estuuieron en silencio vn poco y al cabo el vno al otro se rogauan hiziessen alguna platica al pueblo, y como en estos comedimientos se passase mucho tiempo: al fin vno de ellos vino a hazer vna platica admirabilissima de los loores de el glorioso precursor Baptista, la qual acabada: el otro compañero tomò la mano, y dixo. Este que os a hecho esta platica es mi charissimo hermano Hieronymo. Este fue en el siglo mi compañero en la vida heremitica, el qual en ninguna cosa fue desemejante a mi: porque assi en el ornato de su persona, como en la uida que professaua, como en la penitencia y abstinẽcia que hazia fue vn retrato mio: Pues si atendemos a la verdad de las diuinas letras. San Iuan fuera de ser otro en la persona que Helias: en la mesma professsion modo de biuir y officio era el mesmo que Helias, y la religion de l vno era la religion de el otro, como bastantemente d' los dichos de muchos doctores ya queda prouado luego si san Hieronymo fue ygual en la vida, abito, y modo de biuir del Baptista, tambien lo fue de Helias y de su religiõ. Supuesto esto, este instituto siguio san Hieronymo, y quando fue a recebir el habito de el, quiso lleuar tras si todos los amigos q̃ auia tenido en el mũdo, dioles cuenta de su proposito y determinacion, y aunque hasta este punto le auian seguido gustando mucho de su sancta conuersacion y prouecho de los consejos ymitando su vida, dexaronle aqui todos sino fue vn Eliodoro q̃ tomò el habito con el, y le hizo compañia algunos dias, mas cãsado Eliodoro y harto de la tal vida: no pudiẽdo çufrir sus asperezas: dexô el habito, y se boluio al siglo. De esta buelta de Eliodoro escriue san Hieronymo a Iuliano Diachono cõ mucha sal y donayre, diziẽdo. Nuestro hermano Eliodoro vinose al desierto cõmigo, y como el sea tan sãcto, y yo tã pecador: no pudiẽdo çufrirme se fue y me dexò: Luego pues q̃ tomò este modo de biuir sã Hieronymo dispuso d' su haziẽda y casa encomẽdandolo a quiẽ lo rigiese y tuuiese cargo: estãdo ẽ el desierto no parò ẽ vn lugar porq̃ andauã en aquel tiempo algunas heregias, y los prela-

dos

dos de Antiochiá Cipro y Alexādria y de otras partes en cuyos distritos biuiā aquellos monjes solitarios embiauan đ ordinario visitadores que los examinassen enla Fè que p ofessauā. Estos monjes receIauāse đ san Hieronymo ysā Hieronymo dellos, el los tenia por sospechosos por algunos terminos y vocablos de q̄ vsauā en el mysterio de la Sanctissima Trinidad: y ellos le teniā ael por sospechoso porque se le hazia mal de vsar de aquellos terminos. Por librarse desta molestia y de visitas de amigos suyos q̄ a tiēpos le visitauan en aquel monasterio do estaua y le occupauā mas de lo q̄ quisiera, pedida licencia asu prelado fuese a vn muy apartado desierto enaquella tierra de Siria y alli en vna cueua se encerro con sus libros y estuuo quatro años haziēdo vida asperíssima y de grāde penitencia su exercicio era llorar los pecados de la jubentud castigādo sucuerpo, con ayunos y vigilias, cō asperezas y malos tratamiētos. Su comer erā yeruas crudas y rayzes de arboles su beber agua y su dormir: en el suelo. Nūca estaua ocioso, ya estudiaua ya rezaua y quando se hallaua muy cansado pararecrear su anima dezia algunos hymnos loando y bēdiziēdo a Dios Su vida era desta suerte y con ser tal no le dexaua de a cometer el demonio con terribilissimas tētaciones, dize lo el mesmo escriuiendo a Eustoquio en esta manera. O quātas vezes estando yo en la soledad del yermo que conlos rezios calores del sol abrasa alos q̄ alli morā y teniēdo los miēbros demi cuerpo quebrātados y la carne denegrida y casi cōsumida, quando meuencia el sueño echaua mis huessos q̄ apenas se jūtauā vnos con otros en la tierra fria tomando el sustēto de yeruas y agua en este desierto y carcel aque yo mesmo y de mi propria voluntad meauia cōdenado por temor del infierno, noteniendo otra cōpañia sino de bestias fieras cō muchas vezes a la memoria me hallaua entre las dāças de las dōzellas Romanas, tenia el rostro amarillo por los muchos ayunos y no dexaua la voluntad de encēderse ē malos desseos En el cuerpo frio y en la carne seca biuiā solamēte los encēdimiētos del apetito desonesto y reprimidos por mi: siēpre porfiauā por tornar acrescer como malas yeruas y: hallādome desamparado derribauame a los pies deel señor: regaualos cō lagrimas y limpiaualos con mis cabellos y q̄brātaua mi carne cō largos ayunos jūtādo vnos dias cō otros sin comer cosa alguna, no piēses q̄ me auergueço decontar esta historia de mis tētaciones y luchas antes lloro porque agora no soy tal como lo era en aq̄lla sazō Acuerdome jūtar muchos dias q̄ cō las noches llamando ami señor Iesu Christo por mis oraciones y nūca cessaua de herirme en los pechos hasta q̄ se amāsaua enel coraçō aquella tēpestad de malos pensamiētos y es testigo nr̄o Señor que despues de todos estos trabajos sentia tāta consolaciō tantos gustos y regalos: vnas lagrimas dulces como miel. Vnas ansias amorosas del cielo q̄ me parecia que era traspottado sobre mi mesmo y me hallaua sobretodos los choros de los Angeles Pero dime si tāta guerra haze la carne aquiē la afflige y atormēta q̄ harà y que padeścera el q̄ biue en muchos deleytes posible es q̄ este no tenga tan vehemētes tentaciones mas ental caso no pienso que pueda auer mayor tentacion que no ser tētado. Escriuiēdo a Pamachio dize este glorioso sancto. En salço la viginidad, no porq̄ la poseo mas porq̄ estimo en mucho alos q̄ la guardā, de las quales palabras tomā ocasion muchos para juzgar de el ocasion de auer caydo quādo moçoē vicios desonestos y no inferē biē porq̄ los sātos hablā đsta suerte porser humildissimos y no dezian mentira porque sant Pablo dixo de si, mesmo que era el menor de los Apostoles y el mayor de los pecadores esto era a sus ojos assi como lo dezia teniēdo cōsideracion de lo que en si por su parte tenia San Basilio dize de si que con no auer conocido muger no se tenia por virgen: assi san Hieronymo habla cō la hu

mildad de sancto lo sobre dicho, aunq̃ escriuiẽdo a Eustochio dize. Pareceme nũca auer por obra cometido pecado desonesto, por lo qual no solo loamos la virginidad, sino que tambiẽ la guardamos. Despues d̃ auer estado los quatro años sã Hieronymo en aq̃lla soledad pareciole q̃ podia y deuia salir a tratar entre gẽtes aunq̃ no dexó de el todo el desierto, si no q̃ salio abiuir entre otros ermitaños ẽ los cenobios o cõuẽtos, y fue assi: q̃ tratãdo le ellos vinierõ a conoçer el thesoro q̃ estaua escõdido debaxo d̃ aquel tosco habito y carnes denegridas: assi de virtudes, como de ciẽcia y sabiduria. Auia ya escrito algunas obras, las quales andauã de mano en mano dexãdo a todos contentissimos dellas y muy aficionados a su auctor. Vino a ser conocido en diuersas partes. Eran a la sazõ Obispos en Salamina de Cipro Epiphanio, y en Antiochia Paulino: teniã estos entre si algunas diferencias sobre negocios tocãtes a sus Yglesias, y para concordarse: cõuenia consultarse el Romano Pontifice, acordarõ de yr los dos a Roma y lleuar en su cõpañia a Hieronymo por tener del gran cõcepto: y assi importunado: con esta ocasiõ: boluio otra vez a Roma, y visto por Damaso summo Põtifice, y conocido su mucho valor en letras, acordo d̃ tenerlele con sigo: y para esto, como ya fuese ordenado Presbytero en Antiochia por Paulino diole el titulo y curato de vna Yglesia de Roma q̃ es lo mesmo que agora ser Cardenal, puesto q̃ las insignias de purpura y capello no las auia entonces, porq̃ el primero q̃ las dio fue Innocẽcio quarto; de dõde inferiremos que si el mesmo officio que le dierõ a sã Hieronymo estonçes es el mesmo q̃ agora tienẽ los Cardenales; no yerra el q̃ llamo a san Hieronymo Cardenal. Illescas en su Põtifical dize q̃ en tiẽpo de Eugenio segũdo el nõbre de Presbyteros y curas fue vltimamẽte celebrado cõ titulo de Cardenal, y el mesmo en la vida d̃ Innocencio quarto dize q̃ el mesmo Innocẽcio fue el q̃ acrecẽtò el honor de los Cardenales dãdoles el habito de purpura: Este nõbre de Cardenal como doctissimamẽte el mesmo Illescas dize en los lugares alegados de su Põtifical es muy antiguo en la Yglesia de Roma, porq̃ sã Gregorio Papa primero de este nõbre embiando vno destos curas por Legado suyo a Polonia en la epistola q̃ escriue a los de Polonia el dicho Pontifice, dize. Ay os embiamos a n̄ro amado hijo Alõso Presbytero Cardenal: y era assi q̃ este titulo de Cardenal se daua estõçes a las cabeças de aq̃llos titulos y Yglesias parrochiales d̃ Roma, la qual diuissiõ d̃ titulos y Parrochias se hizo, segũ el mesmo Illescas dize ẽ la vida de Euaristo en tiẽpo del mesmo Euaristo Papa, el qual titulo no se daua sino a Presbytero, Agora se da el titulo de Cardenal: no solo a Presbytero, sino a qualquiera q̃ al sumo Põtifice le parece. Volaterrano dize q̃ en tiẽpo de Pipino, y de Carlo Magno estaua en vso este nõbre de Cardenal, porq̃ afirma el auer visto vna escriptura en sãcta Anastasia d̃ Roma firmada del Papa Leõ, y del Emperador Carlos, y de Guillermo Cardenal de sãcta Sabina. Pues vno de estos curatos cõ titulo de Cardenal se le dio a sã Hieronymo, el qual era de san Lorẽço in Palasperna, y por esso para declarar ser Cardenal le pintã cõ las insignias d̃ Cardenal dadas despues acà por Innocẽcio 4. a los Cardenales, Este cargo exercitò el glorioso doctor cõ grã cuydado y diligẽcia procurãdo q̃ en su districto y parrochia no vuiesse pecados publicos reprehẽdiendolos asperamẽte aunq̃ estuuiesen en personas ecclesiasticas, por dõde vino a ser odiado y perseguido: Proprio es d̃ rapazes aborreçer el açote, y d̃el perro el palo, y como Hieronymo era el palo y el açote de los viciosos las bestias ẽ las costũbres, y los rapazes ẽ los hechos lo aborresciã, por lo qual andauã desuelados buscãdo como calũniarle y echarle de Roma como al fin lo hizierõ y la ocasiõ fue esta. Acostũbraua sã Hieronymo predicãdo ẽ publico y acõsejãdo ẽ las secretas cõfessiones que

que hazia persuadir a que se dexasen los vicios y se amasen las virtudes, q̃ se menospreciase el mũdo, y tuuiesen en poco sus vanas glorias. Poco antes de esto cõ la persecuciõ de los Arrianos auian venido a Roma huyẽdo algunos Sacerdotes catholicos de la Prouincia đ Egipto como san Athanasio y otros: los quales dierõ noticia de los monasterios q̃ en aquella tierra sã Antonio y otros Solitarios auiã hecho, assi de varones, como đ mugeres q̃ biuã en castidad y pobreza siruiẽdo a Dios, oyẽdo esto algunas matronas Romanas tomoles deseo đ hazer ellas lo mesmo, y por auerles faltado estos Sacerdotes q̃ las animauã a esta obra por auerse buelto a sus tierras. Sosegada ya aq̃lla persecuciõ auiãse detenido sin fundar algũ monasterio como deseauã, agora cõ el calor q̃ para esto hallarõ en sã Hieronymo, el qual aprouo su sancto intẽto siẽdo cõforme a lo q̃ predicaua y enseñaua: ofrecioseles a defenderlas đ los maldiziẽtes (a quiẽ mucho temiã) de fauorecerlas cõ el Papa Damaso cõ quiẽ el estaua muy acepto, y las q̃ le dierõ principio fuerõ Sophronia, Marcella, Melania, Paula, y Eustochio, a las quales imitarõ otras muchas: a todas las quales san Hieronymo les enseñaua el camino đ la perfeciõ amonestauales se exercitasen en leciones de libros sanctos, q̃ tuuiesen mucha oraciõ, q̃ fuesen humildes, castas y charitatiuas, y sobre todo q̃ frequẽtasen mucho los Sacramẽtos đ la cõfessiõ y Cõmunion. Estas cosas y otras semejãtes les persuadia aq̃l bẽdito sancto a aq̃llas sãctas mugeres, y aunq̃ al principio causò esta nouedad alguna murmuraciõ en Roma, despues visto el aprouechamiẽto de todas aq̃llas religiosas, y q̃ algunas dellas q̃ antes eran amigas de trajes, y de ver y ser vistas, de parlerias, y liuiãdades alli estauan muy trocadas en todo dãdo alli mucha muestra de grãdes sieruas de Dios: a sã Hieronymo como auctor đ esta obra le loauã y poniã su nõbre sobre las nuues, quãdo pasaua por la calle le besauan la ropa, y deziã publicamente, q̃ muerto Damaso el auia de sucederle en el sumo Põtificado. Fue ocasiõ esto para que sus emulos de Hieronymo le calũniasen. Estas sanctas religiosas q̃ san Hieronymo auia instituydo estauã en diuersas partes por ser muchas sin claustro, ni redes como agora lo estã las mõjas sanctissimamẽte por huyr inconuenientes: san Hieronymo las visitaua para industriarlas en el seruicio del Señor, y la casa dõde mas ordinario yua sã Hieronymo era a la de santa Paula. De estas visitas q̃ hazia san Hieronymo tomarõ ocasiõ sus cõtrarios para murmurar del y dezir, q̃ no les parecia bien las tales visitas porq̃ ya q̃ Paula fuese anciana, Hieronymo no lo era pues no tenia mas de quarenta años, y estaua alli Eustochio y otras mõjas moças jũto con las criadas đ Paula q̃ alli estauan: llegô a tanto la desuerguẽça de aq̃llos q̃ se concertarõ cõ vn hõbre, y presumese q̃ era de la mesma casa y familia de Paula, el qual porq̃ deuieron đ pagarselo dixo de san Hieronymo muchos males tocãdo a el y a Paula de vicios deshonesto: trayanle đ vnos en otros aq̃lla maluada gente para q̃ disfamase a el sancto, y el dezialo a todos aunq̃ riendose, y haziẽdo donayre: pudo ser q̃ llegasse esto a las orejas del Papa Damaso: o como quiera que ello fue mãdaron prẽder a este hõbre y a tormẽtaronle paraq̃ dixesse la verdad, y en los tormẽtos confesso ser todo mẽtira. Visto esto y como auia salido cõ su honor đ aq̃sta infamia q̃ le imponiã por la confessiõ de aq̃ste mal hõbre, y acordãdose de la quietud q̃ en su monasterio de Syria auia tenido: los regalos y gustos q̃ alli nuestro Señor le auia comunicado: el lugar q̃ tenia de estudiar alli y đ escreuir le hizo llegar a Roma, y boluerse a Syria, segũ el lo escriuio a vna señora llamada Asela en estas palabras. No se, ni puedo pensar, noble señora q̃ gracias te deua dar por tu aficion y buena volũtad como en el Señor y por el me tienes, poderoso es Dios de dar a tu sãcta anima el galardõ q̃ mereçe, y aun q̃ yo como algunos piẽsã sea hõbre aborreçible y lle-

y lleno de vicios y pecados, tu cierto hazes bien en tenerme a mi por bueno de quiẽ tantos males te dizen, mirando de quien se dizen, y quiẽ las dize: los q̃ de mi dizẽ mal conocido es q̃ son gente llena đ doblezes y engaños: cauilosa y viciosa entre s años q̃ biui cõ ellos me siguieron muchas deuotas religiosas, a ellas y a otras personas declarè la sancta escriptura, prediquèles, enseñèles como agradassen y siruiesen a Dios, digan si en este tiẽpo sintiessen en mi cosa q̃ no fuese đ buen christiano? Culpãme q̃ era varon y que no deuia tratar con mugeres, y de voluntad lo hiziera yo assi sino conociera la virtud y bondad de las sanctas cõ quiẽ conuersaua: si creyeron al que les dixo mal de mi, porque no le creẽ agora pues se desdize de lo que auia dicho? vn mesmo hombre es el que primero me condenaua, y dize agora que soy innocente: Mas, o flaqueza de la humana condiciõ y quan ligeramente cree lo que dessea oyr, aunque sea falso: Antes que yo frequentasse la casa da Paula, toda la Ciudad me loaua y por voto de todos era digno de ser Papa: llamauanme sancto, y comparauanme a san Damaso. Preguto yo: si me vido alguno entrar en casa de alguna muger desonesta: deleyteme alguna vez de ver el rostro afeytado? La vestidura de oro y piedras? Ninguna de las dueñas Romanas pudo domar mi voluntad para que la visitasse, sino aquella que llorando, y ayunando tenia el rostro feo y los ojos que poco menos que ciegos que era tan continua en la oracion que muchas vezes se le ponia el Sol y le salia sin auer cesado en la oraciõ. Sus canciones eran psalmos, sus palabras el sancto Euangelio: los deleytes la castidad su vida: el ayuno: ninguna me pudo agradar sino aquella que nunca vi comer: Luego que yo començe a onrrarla por el merecimiento de su sãctidad me desampararon las virtudes en los ojos de los virtuosos. O embidia q̃ primero muerdes y despedaças a ti mesma. O malicia luciferina que continuamente persigues la virtud, y sanctidad. Esto te he escrito arrebatadamẽte estando en el Nauio con lagrimas y dolor đ mi coraçon haziendo gracias a Dios q̃ me hizo digno de ser aborrecido de el mundo: ruega por mi al señor que salido de Babilonia me lleue en paz a Hierusalẽ, porque no se enseñoree de mi Nabucodonosor. Algunos me llaman encantador, tambien se lo llamaron a mi Señor Iesu Christo, y el sieruo no a de ser mayor que el señor. Otros me llamã engañador: tambien se lo dixeron al Apostol san Pablo. Gran consolacion reçibe mi anima porque se que por buena o mala fama nos conuiene el reyno de el cielo. Acabada la carta san Hieronymo por la qual se vee la ocasion que tuuo de salir de Roma embarcose y passo a Syria, y en el camino visitò a sus grandes amigos Epiphanio en Cipro, y a Paulino en Antiochia que fueron los que le auian lleuado a Roma los quales ya se auian buelto a sus tierras luego que el Papa Damaso les despacho sus negocios. Fue san Hieronymo a visitar a los hermitaños hermanos suyos a los conuentos do con ellos auia biuido, y quisiera quedarse alli con ellos, mas importunado đ muchos amigos suyos los dexô, y se fue a Bethlem a donde edificò vn conuento: embiando a su patria por su hazienda para los gastos del edificio, segun lo escriue a Pamachio, diuulgose la fama por todas partes mayormente en Roma de aqueste conuento, y acudieron a el de diuersas partes a biuir debaxo de su obediencia grandes sieruos de Dios, y entre los que acudieron fue su deuota Paula cõ otras sanctas mugeres que ella sola perseuero, y đ sus bienes edificô tres monasterios de monjas y vno de frayles todos los quales rigio cõ su sãctidad y admirable prudẽcia. En este monasterio acabò san Hieronymo de escribir todas las obras tan auentajadas q̃ de el tiene la Yglesia: aqui traduxo la Biblia de Hebreo y Griego en Latin y escribio sobre toda ella por los quales

escritos

escritos junto con las cartas q̃ a todas partes embiaua vuo ocasion paraq̃ todo el mundo conociesse su sanctidad, su grande erudicion y letras, teniendole todos porcatholico los que antes se recelauã de el por lo que del auia escripto su contrario Rufino: vno de los quales fue san Augustin el qual despues le tuuo tanta aficion y voluntad que embio a vn gran amigo suyo llamado Alipio, con otro de sus Clerigos, estando por Obispo en Imponia para que le visitasen y aprendiesen del teniendose, por muy honrrado y dichoso con saber lo que sabia y de ser disciputo de los dicipulos de san Hieronymo. Yuanle auisitar de todo el mũdo personas muy principales como fue Paulo Orosio que tãbiẽ lo embio san Augustin Seuero Sulspicio y Apodemio y otros varones de grã nõbre y los trabajos d'el camino grãdes todos se les hazian pocos por auer visto aq̃llas venerables y Illustrissimas canas de san Geronymo Fue accerrimo perseguidor de los hereges contra los quales escriuio muncho. Por lo qual todos temblauan del y de oyr su nombre Auia escripto munchos libros origenes passolos todos san Hieronymo y gustaua muncho del alto y delicado ingenio de aquel doctor y llamauale suyo mas con todo eso no perdono los errores que en sus libros hallô sino que los impugno todo lo que fue possible. De el muncho trabajo en los estudios y del mal tratamiento que hazia a su persona: padescio graues enfermedades tãto que se le pasaua el año entero enla cama aunque desde alli no dexaua de trabajar gritãdo dotando a otros que escriuiessen yasi fue muncho lo que escriuio gastãdo ẽ esto como elafirma treynta años. Dizese del que estando vn dia leyendo a sus discipulos que tenia munchos. Venidos de diuersas partes del mundo entro a desora a el vn Leon coxeando huyeron todos, solo el sancto varon sin miedo le salio a recebir como a huesped de paz y llegãdose a el el Leõ alço la mano y mostrole vna llaga causada de vna espina que alli se le auia entrado y despues de sano siruio al monasterio como animal domestico. Esto hecho por razon de la pintura del sancto que siempre le tiene a su lado y tiene esta authoridad. Dizese tambiẽ que por mandato del Papa Damoso ordeno los officios de la Yglesia repartiẽdo los Psalmos para cada dia de la semana rematando cadav no con gloria patri & Filio & Spirituisancto. Ordeno las epistolas y Euangelios con las lectiones y prophecias que en todo el año se cantã en el officio de la Missa ocupandose en estos exercicios y otros sanctos actos d' responder y declarar dudas que le embiauã Obispos y otras personas religiosas de toda la Christiandad, y endar sanctos y muy prouechosos consejos a los muy necessitados dellos: vino a tãta perfection que munchas vezes y munchos dias era transportado en espiritu y se hallaua entre los choros de los Angeles, y començaua ya agustar parte del premio de sus trabajos aunque le quedauã mas depadescer que fue siendo ya muy viejo tangrande flaqueza y enfermedad que no podia leuantarse de la cama y tenia comodize Gisberto atada vna cuerda a vn madero alto y Assia della para poderse boluer de vna parte a otra agrauandole la enfermedad y conosciendo que se llegaua la ora de su muerte mando que le truxeran el sancto Sacramento de la Eucharistia a el qual juntamente con el de la Extrema vncion recibio con muncha deuocion y recebidos dio su Espiritu al Señor en treynta de Septiembre cerca de los años del Señor de quatro cientos y veynte imperãdo Honorio y Theodosio el menor murio de edad de crepita, fue sepultado en Betlẽ, y despues fue trasladado a Roma a sancta Maria la Mayor es vno de los quatro doctores de la Yglesia obro Dios ẽ vida y en muerte por el muy grandes milagros deuele muncho Francia pues la illustra con su pressẽcia y Roma pues

la doctrino y en ella le Baptizo y predico y esta sepultado Alemania le deue pues la ennoblecio escriuiendo vn libro della, Grecia le es muncho cargo pues fidelissimamente trasumpto su lengua en la latina, Egipto Siria y Palestina le deuen muncho por auer viuido en su soledad y regadola con su sangre y dado ẽ ella el alma al señor España le deue mas q̃ todas por auer resucitado en ella en su nueua religion desde el año, de mil y trezientos y setenta y tres rigiendo la Yglesia de Dios Gregorio vndecimo y reynando en España don Alonso vn decimo en el qual tiempo en castilla la nueua junto a Guadalaxara en san Bartholome de Lupiana se començo a declarar y ademostrar su antigua religion la qual en sanctidad y riquezas es vna de las del mundo fauoreciendo a esto la Magestad y authoridad de nuestro señor el Rey de las Españas don Philippo segundo.

¶CAPITVLO. VIIII. DE SANcta Paula biuda y de su hija Eustochio monjas fundadoras delos sanctos monasterios d̃ Beth em tratase alfin de este capitulo vn caso notable muy nescesario de ser sabido de gente religiosa.

SITODOS los miẽbros d̃ mi cuerpo dize san Geronymo se tornasen en lenguas y todas sus partes pudiesen razonar cõ boz humana: no bastarian a dezir de sancta Paula dignamente sus loores y virtudes fue noble por linaje y muy mas noble en santidad fue poderosa en riquezas de fortuna en otro tiẽpo y en el pressente in signe en auerse hecho pobre por Iesu Christo descendia delos illustrissimos linages entre Romanos dexo a Roma por Bethlem y troco los palacios dorados por vna casilla hecha de barro, No lloramos porq̃ la perdimos antes damos gracias a Dios porq̃ la merescimos tener en este siglo y la tenemos aora en el cielo y viuiendo en el cuerpo siempre se quexaua como peregrina y con boz llorosa dezia con el psalmista Ay de mi que muncho se me alarga mi destierro Quando era fatigada con enfermedades ella las sufria cõ muncha paciencia y como si vie ra abiertos los cielos dezia quiẽ me dara alas como paloma y bolare y holgare? pongo por testigo a mi señor Iesu Christo y a sus sãctos Angeles especial al custodio desta admirable muger que no digo cosa tanto por la engrandescer quanto por contar la uerdad esta es la que todo el mundo lo a de quien todos los Sacerdotes se marauillan los choros de los monjes y las virgines la dessean y los pobres la lloran, cumplio Dios con sancta Paula lo que prometio a sus sieruos pues la que menos precio la gloria y onrra de vna ciudad agora es onrra de todo el mundo por la fama de su Sanctidad los que vienen a Hierusalem de toda la tierra no hallan cosa de que mas se marauillar q̃ de ver a sancta Paula porq̃ como el sol escurece, cõ sus rayos las estrellas assi sobre pujo esta sancta muger la virtud delos otros sanctos de su tiempo con la grandeza de su humildad era humilde entre los humides y quanto mas se humillaua mas el señor la leuãtaua huyendo la gloria del mundo merecia la gloria d̃l cielo, Siẽdo esta sancta d̃ edad para casar, caso cõ Toxocio, noble varon que descendia d̃ Iulio Cessar primer Emperador de Romanos tuuo vn hijo y quatro hijas a Blesilla a Rufina y Paulina que murieron temprano a Eustochio a quien se escriue este libro y viue entre Virgines siendo perla preciosa de la Yglesia y A toxocio varon Murio su marido y llorole tanto que estuuo apunto de morir ella con el y como tuuiese muy rica y noble casa y muncha renta empleauase en remediar necessidades de pobres quiẽ podra dezir la bõdad de su piadoso coraçon que se estendia a todos sin diferenciar a los que nunca vido: que enfermo no fue curado de su hazienda? qual de los pobres

que

que le parescia afrenta suya que alguno fuese alimentado y no de su hazienda desnudaua a sus hijos por vestir a los pobres. Reprehendianla sus parientes y respondiales que buena hazienda les dexaua en la misericordia de Iesu Christo. Siendo muy visitada porla nobleza de su linage: no lo podia lleuar a paciencia, lloraua por la onrra que le hazian, huia de los que la loauan. Vinieron algunos Obispos a Roma para tratar negocios tocantes a la Yglesia y a los Emperadores de Oriente y Occidẽte y viendo entre ellos a Paulino Obispo de Antiochia ya Epiphanio Obispo de Constancia en Cipro: tuuo por guesped a Epifanio ẽ su casa y lo regalo y en la agena a Paulino y encendida en el amor de Dios porla familiaridad destos sanctos desseaua si se pudiera hazer yrse sola al yermo de Paulo y Antonio paso el inuierno y bueltos los Obispos a sus Yglesias tanto crecio en ella este sancto proposito que lo puso por obra, llegado el dia de la partida fue al puerto acompañada de sus deudos y đ sus hijos que desseauan uencer con lagrimas a la piadosa madre, entro en el Nauio y tendidas las velas estaua su hijo Toxocio que aun era pequeño en la ribera que leuantando las manos a ella le rogaua que no le dexase y Rufina tãbien que estaua desposada le rogaua que esperase a sus bodas mas la sancta muger leuantaua los ojos al cielo sin lagrimas venciendo con el amor de Dios el de los hijos, y no sabia ser madre la q̃ tãto auia aprendido a ser sierua đ Dios. Lo mas penoso que se çufre en la captiuidad es ser los padres apartados de los hijos, mas con muy crecida fe çufrio ella esto contra la ynclinacion humana consolandose con su hija Eustochio que le hazia compañia en su viaje y como fuese el Nauio por el agua y todos los que yuan con ella mirasen a la ribera ella sola boluia los ojos de la otra parte por no ver a los que no podia ver sin dolor. El dexar sus hijos no fue amarlos tibia mente. Muncho, los amo pues siẽdo biuda se deseredo asi mesma por dalles a ellos su hazienda, hizose pobre en el suelo por hazerse rica en el cielo, nauegando por el mar con el grã desseo que lleuaua de ver a Gerusalem y a los sanctos lugares los vientos le parciã tardios, y qualquier presteza le parecia pereza, en Cipro la recibio el sancto Obispo Epiphanio con grande alegria y detuuo la diez dias no para regalar la como el quisiera sino por querer ella visitar los monasterios de aquella tierra. En Antiochia la detuuo tanbien algunos dias la charidad del sancto Obispo Paulino, y en medio del inuierno encẽdida con el amor de Dios tomo el camino para la tierra sancta en vn jumento la que solia andar en vna litera, y en llegando a Gerusalem el adelantado đ Palestina que conocia bien su linage mando la aposentar en sus palacios y no pudo acabarse con la sancta matrona que lo acceptase antes poso en vna casilla pequeña visitaua cõ tanto ardor los lugares sanctos que con difficultad se partia de los que primero visitaua sino fuera por ver ya dorar los que quedauan. Fue al monte Caluario donde el señor padescio por los hombres y adorole en aquel lugar como si le tuuiera presente y le uiera con los ojos corporales: entrando en el sancto Sepulchro besaua la piedra que aparto el Angel dela puerta del monumento, toda Hierusalẽ es testigo dela multitud de lagrimas y de la grandeza de sus suspiros que en semejantes lugares despidio y derramo. Subio al monte Sion y en la portada del le mostraron la Coluna donde el Saluador fue açotado en tiempo de su pasiõ, Vido en este sancto monte el cenaculo donde celebro la vltima cena y donde decendio el Espiritu Sancto. Partiose para Bethlem y entrando en la cueua do nacio el Redemptor juraua oyendolo yo (dize san Hieronymo) que via cõ los ojos de la fee al niño Iesus embuelto en paños como le adoraron los Magos y

mezclando lagrimas con gozo dezia: Dios te salue Bethlem casa de pan don de nascio el pan viuo que decendio del cielo De Bethlem fue al monte Oliuete vido la sepultura de Lazaro, entro en la casa de las sanctas hermanas Marta y maria despues fue al yermo do vido mul titud de santos Hermitaños y oluidan dose que era muger y no acatando a su flaqueza corporal quisiera quedarse en el yermo sino la lleuara otro mayor de sseo que era viuir en Bethlem a donde fue y viuio tres años en vna casilla pe queña hasta que edifico vn monasterio y vna casa donde pasasen los peregri nos que venian de la casa Sancta en el mesmo camino do la Virgen y el san cto Ioseph no hallarõ posada Auiẽdo escripto el viaje que la bienauẽturada sancta Matrona anduuo acompañada de su hija y de otras Virgines quiero de zir algo de sus marauillosas obras po niendo a Dios por testigo y juez que no pongo ni escriuo mas de lo que es verdad. Lo primero quiero dezir de su honestidad la qual fue tan grande que siendo seglar en Roma era exemplo a to das las Matronas y nadie tuuo ni pudo dezir della en aquel tiempo muncho menos siẽdo religiosa Humillose tanto que los que venian a Bethlem no podiã creer ser aquella de quien auian oydo dezir grandes cosas sino vna de las mas baxas de sus sieruas y tal parecia en la vi leza del habito y en la llaneza de sus pa labras, en el andar y en todos los moui mientos De su persona desde el dia que murio su marido hasta su muerte nunca comio con varon por sancto que fuese Su cama era vna manta de silicio tendi da sobre la tierra toda la noche passaua quasi en oracion sus ojos erã fuentes de lagrimas siẽpre porque assi lloraua las culpas liuianas como si fueran grauissi mas, amonestandole guardase la vista para la lection del sancto Euangelio, respondia justo es que el rostro que se afeito sea afeado y el cuerpo que se dio a plazeres sea afligido la risa de masiada razon es que se pague con llanto ordi nario, las sauanas delgadas las vestidu ras preciosas de oro y seda sean muda das en aspero silicio y que se esfuerçe para agradar a Iesu Christo la que en algun tiempo puso sus diligencias en parecer bien al mundo. Era de coraçõ piadoso y de condicion agradable pa ra todos, al pobre daua limosna y al ri co amonestaua a hazer buenas obras, y yendole a la mano que no hiziese tan tas limosnas porque haria falta assi ya sus casas ꝓprias dezia, testigo me es el se ñor que querria mendigar y que en la muerte me enterrasen con mortaja a gena pues mi señor siendo tan rico en la vida viuio pobre y en la muerte fue se pultado en Sepulchro prestado, no era amiga de gastar sus dineros en las pie dras que perecen en este siglo sino en las piedras viuas que andan sobre la tie rra de las queles se dize en el apocalipsi es edificada la ciudad del rey celestial y por andar exercitãdose ẽ limosnas no se oluidaua de hazer penitencia y afligir su carne bien al contrario de munchos que alargan la mano para dar al pobre y la acortan para castigar su cuerpo son limosneros y juntamente deshonestos, emblanquescen lo de fuera y estan den tro llenos de guesos de los muertos, no lo hizo assi sancta Paula castigaua con tanto rigor su cuerpo que los grandes ayunos y el trabajo de masiado le cau sauan grandes enfermedades nunca co mia olio en los manjares sino los dias de fiesta la que no comia olio tampoco beueria vino ni comeria manteca peces leche miel gueuos ni otras cosas deley tables al gusto No lo hazẽ assi algunos que se tienen por muy abstinentes por que no comen carne y destas cosas di chas comẽ hasta hartarse cosa es vsada que la embidia persigue a las virtudes los rayos hieren a los mõtes, El hijo de Dios por embidia fue crucificado y por la embidia Cain mato a su herma no Abel y los sanctos todos fueron em bidiados, assi esta sancta porque no se en-

ensoberuecicse con la alteza de las virtudes permitio Dios fuese perseguida por los embidiosos, y diziendole yo di ze Hieronymo que algunas vezes era bien dar lugar a la embidia como lo hizo Iacob con su Hermano Esau y Dauid con Saul que el vno se fue a Mesopotania y el otro a tierra de gentiles q̃riendo mas ser subjetos a los enemigos que alos embidiosos respõdiame. Biẽ seria eso si el demonio no persiguiese a los sieruos de Dios y fuesse tras dellos y yendo huyendo en qualquiera parte del mundo, los alcançase y hallase yo estoy atada con el amor dela tierra sancta y se que no podre hallar ami Bethlem enqualquiera parte dela tierra. Por tanto quiero vencer con la paciencia a la embidia, con la humildad a la soberuia, y con el bien el mal como lo aconseja el Apostol, la consciencia este segura que no padezcamos por nuestra culpa: que las afflicciones del mundo materias son del premio. Edifico quatro monesterios vno de varones y tres de mugeres, los de mugeres estauan diuisos en quanto a la instancia comida y corporales exercicios, aunque todas se juntauan a rezar el officio diuino y el psalterio: todas eran yguales sino era en los officios y procuraua la que le tenia mas alto exceder a las otras mas altamẽte enuirtudes. Todas tenian vn mesmo habito, ninguna estaua ociosa trabajauan de manos hilando labrando y cosiẽdo, todas estauan apartadas de todo trato y conuersaciõ de hombres, todos estos tres monasterios de mugeres gouernaua sancta Paula con muncha prudencia y sabiduria. Castigaua ya con rigor ya con blandura conforme al delito de la culpada, domaua las moças y de condicion robusta con ayunos y disciplinas queriendo mas que les doliese el estomago que no el alma. Si uia alguna curiosa mente adereçada reprehendia su liuiandad cõ rostro triste diziendo que la demasiada curiosidad del cuerpo engendraua descuido en el anima: castigaua con rigor las palabras torpes diziendo que las donzellas deuian de huir dellas como serpientes. Si conocia alguna monja que era parlera, risueña orenzillosa: amonestauala primero y sino se enmendaua haziala apartar dl conuento porque castigase la verguença aquien nõ castigaua la reprehension. Aborrecia el hurto como vn gran sacrilegio por pequeño que fuese y dezia. Loque es tenido por peccado ligero de los que viuen en el siglo deuese de tener enla religion por peccado graue: cõ las enfermas era muy piadosa y tenia muncho cuidado de su regalo, y para si era tan aspera en sus enfermedades que conuertia la piedad que vsaua con las otras encrueldad. Auiendo pasado vna graue enfermedad aconsejaronle los medicos que beuiese vino porque no caiese en hidropesia, rogue yo al sancto Obispo Epifanio que le mandase obedesciese a los medicos en esto. Ella como era discreta entendio el secreto y sonrriẽdose dixo: de Hieronymo nasce esto y como Epifanio por munchas razones le acosejase que deuia hazerlo quando salia de su aposento preguntãdole si auiã aprouechado sus amonestaciones respondio aprouecharon tan poco que falto poco de persuadirme ami alcabo de mi vejez queno lo beuiese. No se dize esto porque parezcẽ biẽ las penitencias indiscretas pues la escriptura dize no lleues la carga queno puedes sino paraque se muestre el feruor y fe de esta sancta muger. Quando sentia dolor en el estomago hazia la señal de la cruz en aquel lugar por vençer al dolor natural con aquella sancta señal: cayo en vna grande enfermedad y por mejor dezir hallo lo q̃ desseaua su coraçõ q̃ era dexar el mundo y hallarse en el cielo: en esta enfermedad se prouo bien la piedad de su santa hija Eustochio ocupandose en los officios de todas, y venia muchas vezes de la cama de la madre a la cueua donde nacio el señor y alli lloraua con mũchas lagrimas que

no fue priuada de tan dulce compañia no queria viuir despues de su muerte sino gozar con ella de vna misma sepultura. O miserable condicion humana de vna manera muere y se torna en çeniza el justo que el peccador, el bueno que el malo, el limpio que el suzio, si la fee viua nonos leuantase alcielo con esperança de la vida prometida anuestras almas no se podria esto considerar sin graue pena, pues sintiendo la sancta q̃ se acercaua la muerte corporal dezia mūchos versos de Dauid en que daua a entender quan de buena gana moria. Preguntandole si sentia algun dolor respondio No siento cosa que me de pena hizole señal de la cruz sobre su boca y dio su alma a Dios en veinte y siete de Henero sabado despues de puesto el Sol año de quatrocientos y onze Imperãdo Honorio Viuio en Roma despues de la muerte de su marido cinco años religiosamente y en Bethlem veinte fue todo el tiempo de su vida 50. años 8 meses y 21 dias, Luego que murio mūchos religiosos que alli se hallaron cantaron en diuersas lenguas psalmos y himnos, quedo tan hermosa y contanta serenidad en su rostro que parecia fingia estar muerta y deueras no lo estaua, Diuulgose esto por toda la tierra de Palestina y de todas las ciudades vinieron gentes a su entierro no que dando monje en su celda por abscondido que estuuiese en el yermo, el Obispo de Hierusalẽ y los principales que alli se hallaron tomarõ el sancto cuerpo sobre sus ombros y los sacerdotes que alli estauan junto cõ los de mas sanctos varones le acompañarõ con cilicios y cantos hasta la cueua de Bethlem donde nacio Christo y alli la pusieron y ninguno se aparto de alli en toda la semana cantãdo himnos y psalmos en latin Griego y Hebreo, las biudas y pobres dezian abozes que auian perdido madre y amparo, Eustochio Virgen hija suya se derribaua sobre el cuerpo de su madre y dezia que la enterrasen junto con ella consolauala san Hieronymo y dezia Consuelate y consolemonos todos Eustochio pues sabemos que esta gloriosa sancta viue y reyna en el cielo, no lloremos mas ni tengamos mas dolor de su ausencia que parece que tenemos embidia de su gloria, o bien auenturada sancta Eustochio gozate en el señor que tu sancta madre oyo la boz de Dios con el Patriarcha Abrahan y salio de su tierra y vino a la q̃ Dios le mostro, y como dize Ieremias el justo huie de enmedio de Babilonia, por saluar su anima, Acõpañada de virgines se hizo ciudadana del saluador orando donde el nacio y desde la pequeña Bethlem subio agozar delos cielos. Yo escreui este tractado para tu cõsolacion sintiendo en mi tu mesmo dolor, y es verdad que quantas vezes tome la pluma para escriuirlo los dedos seme encogieron y las manos se me cayeron, el sentido seme entorpecio y el pergamino regue cõ mis lagrimas, ve con Dios obien auenturada paula y ayuda con tus oraciones la vejez postrimera de Hieronymo q̃ loa tu sanctidad.

Despues del glorioso transito de la bienauenturada Paula se fundaron mūchos monasterios de monjas por diuersas partes tomando por apellido el nõbre de la bien auenturada sancta, biuiẽdo debaxo de la regla y estatutos del biẽauẽturado sã Hieronymo dados ala mesma bienauenturada Matrona y a sus monjas, y entre los que se fundarõ fue vno en la superior Thebayda muy rico y de muy sumptuosos edificios, Dos años antes que pasase desta vida el glorioso Hieronymo segun da testimonio san Cirilo Patriarcha de Hierusalẽ en la Epistola que escriuio ael glorioso doctor sã Augustin đlos milagros đ sã Hieronymo la qual Epistola esta en el tomo quarto de las mesmas obras del glorioso doctor san Hieronymo, en el qual monasterio acaecio vn caso que por ser muy notable y porque entiendo seruira de muncho prouecho para las religiosas que viuen en communidad.

Mayor-

Mayormente para que entiendan a lo que su profesion las obliga lo pondre aqui. Dize pues san Cirilo q̃ en aquel famoso monasterio viuian quasi doziẽtas religiosas vna vida muy honesta y recogida en las quales resplandescia mũcho la virtud: y como fuese ornado de tantas virtudes solo tenia vn desaguadero por donde se euacuaua en los ojos de Dios todo lo bueno que en aq̃l monesterio se obraua: y se perdia todo lo que por aquella parte se granjeaua, desto era el peccado de la simonia causa porque se guardaua en aquel conuẽto vn abuso q̃ era: que quando alguna muger del siglo venia a recebir el abito de aquel monesterio mas se atendia al dinero que ella auia de dar por su dote que a las virtudes y bondad suya: y como en tales casos no dexa la Magestad de Dios sin auiso a sus sieruos, antes que les embie el castigo que por los peccados se merece quiso auisar a las religiosas de aqueste conuento para que se enmendassen y con la enmienda cessase la yra de Dios que por el dicho pecado les amenazaua: Tenia Dios en esta comunidad vna gran sierua suia (que asi lo suele su magestad hazer aun en las communidades y republicas muy distraidas) la qual era muy anciana y desde muy niña se auia consagrado a Dios y viuido en ayunos y oraciones y muncha penitencia la qual aborrecia este vicio en estraña manera: estando vna noche esta sancta muger en oraciõ como acostumbraua aparesciole el glorioso doctor san Hieronymo muy resplandeciente cõ cuio resplandor se esclarecio el aposento de tal manera que parecia de dia el qual le dixo a la sancta religiosa. Mañana notificaras en la communidad a la Abadesa y a las demas monjas que se aparten deste vicio porque sino lo hizieren assi: sepan que el castigo de Dios vendra sobre este conuento muy de repente. Hizolo la monja como san Hieronymo le dixo y llegando a la campaña del capitulo hizo la señal que se vsa para congregarse las religiosas a capitulo y estando el Abadesa y todas las demas monjas juntas esperando el subceso de aquel negocio ella les notifico lo que san Hieronymo le auia dicho, y en lugar de agradescerselo fue tanta la burla y mofa que della hizeron llamandola de desatinada loca y echãdo la de la congregacion que tuuo por bien de leir a su celda sin parar mas alli doliendose muy muncho de su pertinaz aunque muy contenta por auer padescido trabajos y afrentas por Iesu Christo: no auia la sancta mõja conocido a san Hieronymo la primera vez que le hablo porque ni ella se lo pregunto, ni san Hieronymo selo dixo. Estando otra noche en oraciõ la dicha sancta tornole a aparecer san Hieronymo y dixole, que sin miedo ninguno tornase a dezir a la communidad lo que el auia auisado. Ella le pregunto quien era que tales cosas le mandaua. El glorioso doctor le dixo. Hieronymo soy, y diziendo esto desaparecio de su vista: la sancta monja entendiendo lo que auia de suceder llena de gran de temor fuese al capitulo otro dia, y queriendo començar a dezir el mandato diuino: se leuantaron todas las monjas a ella y le taparon la boca y la echaron del capitulo llamandola de borracha loca, y diziendole otras munchas afrentas: ella se fue a su celda y estando durmiendo tres noches despues que esto sucedio le aparescio san Hieronymo con grandes compañias de angeles y le dixo. Corre ue a la Abadesa y dile que se enmienden y hagan penitencia deste peccado, y sino lo quisieren hazer esta noche sentiran la diuina vengança y quando tu vieres que no ay enmienda y que no te quieren oyr: saldraste del monesterio por que Dios a de hazer en el vn exemplar castigo. La monja con esta congoxa muy triste por entender q̃ no auia de tener remedio su palabra fue al capitulo a aquellas oras y taño la cãpana de el llamando a la communidad que se congregase: recordo la Abadesa y

y toda la communidad, y sabiendo lo que era començo a reprehender con grandes y fuertes amenazas a la dicha monja y aunque ella le dixo que era mandato de Dios dicho por su glorioso doctor san Hieronymo no solo no la quisieron crer pero mando la Abadesa a la portera que luego la echase del cõuento como aperturbadora de su communidad. La sancta monja conociendo el castigo que Dios auia de embiar sobre aq̃l monesterio salio del no sin falta de lagrimas y de dolores, y apenas vuo salido del monesterio quando se hũdio todo aquel monesterio que ni señal del quedo, La monja sancta dize san Cirilo fue recebida en otro venerable monasterio que esta en la Inferior Thebayda. Esto he dicho para que entiẽdã las religiosas quãto aborresce el señor a los que no quieren enmendar su vida, y proterua y disolutamente caminan cõtra lo esencial de su prophesion De san Cirilo patriarcha Ierolimitano se coligio lo dicho.

¶CAPITVLO. X. DE SAN Cirilo Patriarcha Gerosolimitano.

LA VIDA deste glorioso sancto me ha dado no poco cuydado porque con ella se ha detratar la verdad dela excelencia y santidad de su subcessor el Patriarcha Iuan el qual siempre le sucedio en los oficios y dignidades que el glorioso Cirilo tuuo Escriuen su vida deste glorioso Patriarcha todos los historiadores de las historias Ecclesiasticas y fray Iuan Paleonidoro capitulo seis del libro dos, todos los quales dizẽ que padescio grandes persecucuciones por el Emperador valente hereje arriano, y fue muchas vezes (como dize san Hieronimo enel libro que escriuio de los varones illustres) lançado y expellido de su Yglesia y en su lugar puestos otros herejes en ella, entre los quales deuio ser vno aquel Iuan Gerosolimitano contra el qual escriuen el glorioso doctor san Hieronymo y san Epifanio y cõtra sus errores, la verdad de lo qual en el capitulo 10. de el libro segundo llamado Apologetico que da ya tratada.

San Hiero. li. de Ecclesiasticis scripto.

Idem Hier. in ep. ad Teoph. Alexan.

Este sancto pontifice (segũ fray Iuã Paleonidoro) fue Abad general del mõte Carmelo y dio el habito dela religiõ a munchos sanctos varones entre los quales vno fue el Patriarcha Iuã el qual no solo le sucedio en el officio de Abad general pero tambien en el Patriarchado de Hierusalem, tuuo el gouierno de aquella Yglesia el glorioso Cirilo desde el tiempo del Emperador constancio hijo del gran constantino y vido otros munchos Emperadores por que fue su vida muy larga, pues nos consta viuir hasta la muerte de san Hieronymo que fue en tiempo de Teodosio el menor el año de quatrocientos y veinte, en tiempo de todos los quales Emperadores padescio como queda dicho arriba grandes persecuciones por la Yglesia, y cada dia era desterrado della, lo qual era grande gloria y honrra para el padescer tantos trabajos por Iesu Christo nuestro señor y por su Yglesia, pero era le muy grande ayuda de costa para sobre lleuar todos estos trabajos el ser criado en religion a donde como en escuela probatissima se perficiona la virtud dela paciencia y suffrimiento en las tentaciones y trabajos, y assi le era la religion vn subrerfugio muy onrroso en todas aquellas persecuciones, por que quando de vna parte los herejes le expelian: su religion como madre piadosissima con los braços abiertos lo recebia y amparaua. Alfin dize san Hieronymo que en tiempo del Emperador Theodosio el mas moço vino a ser rexsumpto en su silla donde ocho años la auia antes gozado en paz y quietud, Fue muy familiar del mesmo san Hieronymo y muy su amigo en vida y en muerte, y la causa desto deuio de ser por ser ambos de vna mesma profesion y instituto y ser semejantes en las mesmas

virtudes por todo lo qual vinieron ser ambos acerrimos enemigos de hereges, grandes perseguidores de vicios, y de gente viciosa que no poco al caso hizo para andar siempre perseguidos, y mal tractados de aquesta tal gente.

Ponele Niceforo Calisto en el numero de los sanctos famosos como a Athanasio Alexandrino, a Antonio Egycio a Eusebio Emiseno, Acacio, Cesariense y otros de su tiempo illustres en vida y doctrina, Socrates dize de el en el libro tercero capitulo vigesimo que tuuo don de profecia, y cuenta vn estraño caso, y fue que teniendo el ceptro de el Imperio Iuliano Apostata dio licencia a los judios para que edificasen el templo de Hirusalem, a costa de el comun y proprios de la mesma Ciudad. Començose la obra y pusose amirarla vn dia san Cirillo y dixo a munchos que estauan presentes. El propheta Daniel prophetizo de este templo y Christo confirmo en el Euangelio, que no auia de quedar en el piedra sobre piedra, den se priesa los Iudios a su obra que presto veran como cumple Dios, su palabra, esto dixo Cirilo y la noche siguiente vino vn grande terromoto que derribo quanto auian edificado y leuanto las piedras que estauan puestas por fundamento y esparziendo las por diuersas partes juntaronse muchos de los judios a uer este mysterio y en su presencia cayo vn fuego de el cielo como dize san Iuan Chrisostomo en la homelia quarta sobre san Matheo que abraso y consumio los instrumentos de los artifices y maestros que andauan en la obra. La noche siguiente amanescieron vnas Cruzes de resplandor en los vestidos de los judios que por mas que trabajauan dequitarlas de si no podian, todo esto se siguio a vna palabra, que hablo como propheta san Cirilo.

Antes de aquesto siendo Patriarcha el mesmo Cirilo de Hierusalem, Aparecio el dia de Pentecostes a hora de tercia en el monte Caluario vna Cruz de fuego que echaua de si rayos y resplandescia mas que el Sol, era grandissima tanto que llegaua desde Golgota hasta el monte Oliuete, fueron de diuersas partes a uer esta marauilla y los Catholicos se confirmauan y los paganos assi judios como gentiles dexada su ceguedad y error se conuertian a la sancta Fè catholica, confessando por Dios a Christo crucificado, Escriuio le el sancto Patriarcha Cirilo, en que le dio cuenta de este marauilloso caso y de el haze mencion Nicephoro Calisto en su historia Ecclesiastica, libro nono capitulo quarenta y seys.

Entre las grandes persecuciones que por los hereges Arrianos padescio, fue vna quando vn Acacio principal Obispo de los de esta facion le depuso, y tomo por ocasion que auia vendido algunas joyas de la Yglesia en tiempo de hambre para remediar las nescessidades de los pobres sus subdictos por lo qual el sancto prelado y benignissimo pastor con toda la humildad, y mansedumbre, posible se boluio a su domicilio de el monte Carmelo. Vino el verano de su buena fortuna, y juntandose Sinodo en Seleucia fuero citados y llamados los que le perseguian y auian de puesto de su dignidad para que diessen razon de el hecho, no osaron comparescer por lo qual los padres que en el se hallaron, absoluiendole de aquella calumnia condenaron a el Acacio y le priuaron de su dignidad y todos los que con el se juntaron, anatematizandolos y excluyendolos de la congregacion de los fieles. Auian puesto en Hierusalem por Patriarcha quando de pusieron a Cirillo a un Eraclio y por su muerte a Hilario, a este echaron de la prelazia y patriarchado boluiendo a Cirilo a su Yglesia ayudando a esto el catholico Emperador Theodosio Español que tenia ya el imperio del Oriente. Haze

cion de esto san Hieronymo en el cathalogo de los escriptores ecclesiasticos diziendo. Cirillo Obispo Hierosolimitano fue echado de su Yglesia diuersas vezes y tornado a reçibir a ella agora esta ultima vez imperando el Principe Theodosio, tuuo sin contradicion alguna ocho años la silla de su Obispado ay munchos escritos suyos que compuso en su moçedad, y doctissimamente el padre y doctissmo Maestro Alonso de Villegas trasladado a san Hieronymo y dize. Que en tiempo de aquel Emperador murio el dicho Cirillo, y habla de el como que ya en tiempo de san Hieronymo vuiesse pasado: pero, a mi parecer, saluo el mejor juyzio, a la determinacion de el qual me someto: digo cõ Nicephoro Calisto y con todos los historiadores de las historias ecclesiasticas q̃ ponen despues de san Cirillo al Patriarcha san Iuan, y subcessiuamente a otros Patriarchas, como ya arriba auemos puesto tratando de esta mesma materia, y en el tomo quarto de los escriptos de san Hieronymo: hallamos que san Cirillo Patriarcha de Hierusalem se hallo a la sepultura de san Hieronymo y escriuio algunas epistolas a san Augustin de la vida, muerte, y milagros de san Hieronymo, y asimesmo ningun historiador de historias ecclesiasticas haze mencion de otro Cirillo despues de el ya nombrado por muchas centenas de años, luego auemos de dezir, saluo la auctoridad de tan docto varon, que lo que san Hieronymo quiso dezir alli fue dezir, ya en esta vltima persecucion auinido quietamente en su silla ocho años.

Tornando pues al proposito, colligese de lo dicho auer sido san Cirillo acerrimo defensor de la Fè, y auer padescido por ella grãdes persecuciones y trabajos por donde dexo de si eterna memoria; y de esto son pregoneros sus escriptos llenos de doctrina admirable y de zelo grandissimo de el seruicio de Dios, y tambien la Yglesia oriental todo el tiempo que tuuo fuerças, y no fue perseguida de tyranos le tuuo en su calendario, y le celebraua fiesta en diez y ocho dias de Março que fue su muerte imperando el ya dicho Theodosio y fue año de el Señor de quatro cientos y quarenta años. Haze mencion de el el Martyrologio Romano.

El Bergomense dize de el, que en tiempo de el Emperador Valente padescio el dicho Cirillo grandes trabajos, persecuciones, y destierros pero que en tiempo de Theodosio torno a su Patriarchado, y lo tuuo firmissimamẽte do compuso muy muchos libros.

¶ CAPITVLO XI. DE SANcta Melania discipula de el glorioso doctor san Hieronymo y Priora de el monasterio de Hierusalem.

DE esta gloriosa sancta trata san Antonino de Florencia en la segunda parte historial, titulo decimo quinto, capitulo treze §.7. y alsimesmo fray Iuan Paleonidoro en el libro segundo capitulo quinto de la sanctimonia, y antiguedad de la horden de nuestra Señora de el Carmen.

2 Fue Melania hija de el Proconsul Marcelino embiudo a los veynte y dos años de su hedad, y hizo voto de castidad, y no dando quenta a nadie de su sancto proposito cõ todos sus bienes y con algunos d'sus criados y criadas se metio en vna naue, y salida de Roma comẽço a nauegar la buelta de Alexãdria a do vendio todas las cosas que eran vendibles, y conuertidas en dineros se fue al monte de Nitria do estauan los sanctos padres: alli vido y visito a Pambo, a Arsenio, a Serapion, a Paphũcio: y al Abad Ysidoro y a Dioscoro cõ los quales se entretuuo seys meses en el qual tiẽpo visito a todos los padres q̃ en aquel

aquel monte estauan, despues quando el Cesar Iuliano desterro a Ysidoro de alexádria junto con sus cópañeros Pambo, Paphuncio, y Amon con doze Obispos, y con otros munchos Clerigos y Presbiteros, y a otros fieles: todos los quales fueron por numero ciento y doze: todos ellos vinieron a Palestina, en donde Melania de su propria hazienda los sustentó, y como le fuesse por las proprias guardas mandado que no les proueyesse: ella uestida en habito de monje a la hora de Visperas les proueya de lo necessario para su sustento, lo qual entendido por el Consul de Palestina ymaginando que si la amenazasse podria enriqueçer con lo que la sancta le diesse. Mandola amenazar y meter en la carçel, la qual por terçera persona le embio a dezir. Yo fui mujer y hija de gente noble como tu me dizes y en tus palabras a todos as significado: mas agora so y criada de mi Señor Iesu Christo, por lo qual no valen nada tus amenazas para con migo, ni aun tampoco me podras lleuar nada de mi hazienda, ni pienses tenerme en poco por la vileza de mi habito, que si yo quisiesse hazienda tengo con que pueda engrandescerme, y por que no caygas en delicto por ignorar esto, te embio a dezir estas cosas mayormente por que conuiene a los sanctos algunas vezes hablar con arogancia con los necios, y soberuios, espantado el juez de esta libertad de estas sanctas palabras de la sancta matrona Melania dio escusas a lo hecho, y honrrò a la sancta como merecia y, le dio licencia para que fuesse y hiziese bien a los sanctos, los quales siendoles alçado el destierro se despidieron de ella, y se fueron a sus Obispados los Oispos, y los monjes sanctos a sus Abadias, y finalmente cada vno a su casa:

Luego que aquellos sanctos varones se fueron de Palestina: sancta Melania se entro monja en el monasterio de Hierusalem llamado de el sancto Sepulchro, en el qual biuio veynte y siete años, por la sanctidad de vida de la qual sus monjas, (auiendo sido lleuada sancta Sara por Abadessa de el monasterio que san Cirillo Patriarcha de Hierusalem por mandato de la gloriosissima Virgen Maria fundó en Alexandria junto al rio Nilo de la orden de Nuestra Señora de el Carmen) la eligieron de comun consentimiento de todas por Abadesa de aquel monasterio de Hierusalem, y fue Abadessa de cinquenta monjas, fue Capellan suyo Rufino Aquileyense natural de Ytalia, varon docto, y sancto, el qual merecio por su sanctidad y bondad, y gran exemplo de vida ser puesto en la dignidad Sacerdotal.

En veyntè y siete años que fue monja sancta Melania en Hierusalem a quantos monjes, monjas, y Sacerdotes, y Obispos vinieron a Hierusalem sancta Melania los sustento, sin que les faltase cosa alguna, y con su exemplo conuirtio y atraxo a munchos al seruicio de Dios, entre los quales fueron quatrocientos monjes, los quales fueron por la doctrina de Paulino apartados de la comunion de la Yglesia, y los tornò arreconciliar con ella.

Dize açerca de esto fray Iuan Paleonidoro, que esta sancta Matrona sanò a Euagrio de vna graue enfermedad que tenia de calenturas, y a contéplació dela dicha sancta dexò el mũdo y se hizo religioso de la orden de nuestra Señora de el Carmen. Finalmente esta sancta Matrona auiendo seruido a Nuestro Señor en aquel monasterio de el sancto Sepulchro veynte y cinco años trocò esta vida mortal por la eterna.

Esta sancta sierua d' nro Señor fue en Ro

vna de las discipulas de el glorioso san Hieronymo: doctor sanctissimo de la Yglesia catholica, y como san Hierony mo se viniesse a Palestina, todas sus discipulas se vinieron tras el para seruir en aquellas partes a nuestro Señor y por tenerle al glorioso doctor tan al pi que para el remedio de todas sus espirituales nescessidades. No sin horden de el qual se quedo en Hierusalem pa ra que como aquella ciudad era el imperio de el mundo ado de todas partes concurrian grandes sieruos de Dios ella estuuiesse alli para socorrer les ẽ sus nescessidades, la qual como viesse la sanctidad de el monasterio de el sancto sepulchro do viuian vida Angelical aquellas sieruas de nuestro Señor y monjas de la horden de nuestra Señora de el Carmen, por estar junto al olor y fragancia, de los vnguentos odoriferos de el Saluador de el mundo Iesu Christo Dios y señor nuestro por esso quiso entrarse monja en aquel lugar mas que en otro alguno, siendo a la sazon quando se entro monja Patriarcha, de Hierusalem san Cirillo y Vicario de su monasterio san Iuan que auia sido Abad general de el monte Carmelo y despues fue Patriarcha de Hierusalem y Capellan de el mesmo mona sterio Rufino Aqui leyense

(§)

¶CAPITVLO. DOZE DE LA vida de san Iuan patriarcha de Hierusalem y de su discipulo Caprasio va inserta aqui la Epistola de san Cirillo de el estado y antiguedad de la orden.

ESCRIVEN esta vida san Cirillo tercero general de la orden de nuestra Señora de el Carmen, y fray Iuan Paleonidoro y Tritemio en el libro de los varones illustres de nuestra Señora de el Carmen, hazen todos los escriptores de las historias Ecclesiasticas mencion de este sancto patriarcha diziendo auer reparado las Apostolicas sillas despues de Cirilo Patriarcha de Hirusalem. Fue este sancto Patriarcha hermitaño de el monte Carmelo de muy religiosa y sancta vida, llamole Dios en la hedad juuenil a la religion dando le a entender los engaños de este mundo y de los enrredos de que vsa sathanas para lleuar las almas por el camino de la perdicion, las raras amistades sin verdad ni firmeza de los mundanos, los amores engañosos de la carne, y finalmente como todo lo que en el mundo ay es caduco y perecedero por lo qual determino de darle de mano a todo dexando las riquezas que posseya que no deuieron de ser pocas y entrarse religioso, de el monte Carmelo. Tenia padres y por que no le estoruassen su buen proposito determino hurtarles el cuerpo abscondidamente y ir a rrecebir el habito al monte Carmelo el qual le recibio de las manos de aquel gran padre y sancto Cirilo que a la sazon era prior de el monte Carmelo.

Debaxo de la qual obediencia vibio inculpablemente con grande humildad y sanctidad dando muestras de lo que despues auia de ser. Suscedio que auiendo sacado de la pobreza de el yermo al sancto padre Cirilo para ponerle en la alteza de la dignidad apostolica de el Patriarchado de Hierusalem: los religiosos de su orden pusieron los ojos en el dicho Iuan: y de consentimiento de todos fue electo Abad general de toda la religion prophetica, la qual rigio con gran prudencia y sanctidad dando el pasto nescessario y saludable, a sus sanctas ouejas sigun que conuenia. No mucho d'spues d' auer receuido aqueste cargo murio el Arcediano de Hierusalem

salem, a el qual officio era anexo el Vicariato: de las monjas de aquel Patriarchado, considerando Cirillo las calidades de el Abad Iuan como aquel que tenia larga experiencia de ellas: embiole a llamar, y diole la dignidad de Arcediano y cargo y Prelazia de las monjas: porque en ello entendio cumplir con Dios, y con su conciencia. Y no se marauille nadie de que digamos que los monjes antiguos reçibian estas tales dignidades, porque demas de auerlo visto auer sucedido a san Hieronymo y a san Basilio, y a san Chrisostomo Ay vn decreto de Bonifacio octauo que comiença. Sunt nonnulli: por el qual reprehende a los que dizen: los religiosos no ser dignos de tales dignidades, y trae en confirmacion de su decreto dos auctoridades: vna de san Ambrosio, y otra de san Gregorio: y que fuesse pratica esta en tiempo de san Hieronymo, consta claro por la epistola que el mesmo Doctor sancto a Rustico monje escriue en estas palabras. Sic viue in monasterio, ut Clericus esse merearis: multo tempore disce, quod postmodum doceas, & inter bonos semper sectare meliores: quod si populus vel Episcopus te in clericum elegerit age ea, quae Clerici sunt. Agrado tanto Iuan en aquel officio a Dios, y a los hombres que muerto el Patriarcha de Hierusalem Cirillo: fue llamado a la alteza de aquella dignidad, y en ella entronizado: hizo tales obras en ella que merecio que le dixessen reparador de las sillas Apostolicas, segun Rufino, y Prospero Aquitanico nos dan testimonio: Siendo Patriarcha de Hierusalem a peticion de el Abad General Caprasio que le sucedio en el officio: hizo vn conmento a las vidas de los sanctissimos prophetas Helias, y Heliseo muy conforme al estado monachal donde descriuio la regla, y modo de biuir que aquellos sanctos padres prophetas dieron a sus discipulos, y assi mesmo la hereditaria, y antigua sucesion que esta sagrada religion tuuo desde el propheta Helias hasta su tiempo. Tuuo la silla veynte y nueue años, el qual tiempo rigio gloriosamente aquella Yglesia, y acabo con gran sanctidad el curso de esta vida, y subio agozar del Señor a doze de Henero el año de quatrocientos y treynta y dos: resplandescio con munchos milagros, los quales hizo Nuestro Señor por el en vida y en muerte: tuuo munchos discipulos, y imitadores de su sanctidad, y letras, los quales rigieron aquesta religion sanctissimamente, y fueron grandes prelados en la Yglesia de Dios como fue a Caprasio, a Teonas, y a Euagrio, y a Cirillo Patriarcha de Alexandria, a Serapion que fue Abad de diez mil monjes. No fue este sancto varon el Patriarcha Iuan contra quien san Hieronymo escriuio, como queda dicho en el capitulo diez del segundo libro llamodo Apologetico.

¶ CAPITVLO XIII. DE SAN Caprasio.

DE este sancto escriuen: san Cirillo tercero Genaral de la orden de Nuestra Señora de el Carmen, fray Iuan Paleonidoro libro segundo, capitulo seys, y el Abad Tritemio en aquel libro que escriuio de los, Varones illustres de el Carmelo, los quales dizen: que luego que fue asumpto el Abad Iuan en Patriarcha de Hierusalem fue sustituydo Caprasio en su officio. Este sancto varon queriendo que sus religiosos no perdiesen la memoria de la regla que nuestros sanctos primeros padres Helias y Heliseo dieron a sus su

cessores con la nouedad de la que san Basilio les acabaua de dar: pidio al dicho patriarcha le escriuiera vn commento a la vida de aquellos sanctos prophetas en el qual pusiera sus dichos, y hechos, y el modo de biuir regular que dieron a sus subcessores; juntamente con el processo y hereditaria subcession que la religion de el Carmelo auia tenido desde los sanctos prophetas, Helias y Heliseo hasta aquel pressente, tiempo, al qual religiosissimo desseo cõ decendiendo el sancto Patriarcha Iuan escriuio el dicho libro poniendole por titulo institucion de los monjes de la vieja ley y de los que perseueraron en la religion monachal hasta los tiempos de la ley de gracia. Tenia Caprasio tambien regida su religion que la zelaua, y velaua sobre ella con tanto cuydado que sathanas no pudo por ninguna via entrarla, ni sembrar en ella la zizaña de las heregias las quales començauan a pulular estonces contra la Yglesia: mayormente la de los Euticianos: para lo qual queriendo el vigilantissimo prelado dar remedio a ello conociendo el valor de los religiosos que a su cargo estauan determino embiar cinco de los mas doctos por todas las partes para que extirpasen las dichas sectas y heregias doquiera que las vuiesse, los nombres, de los quales fueron Felix y Liberato Simpliciano y a Romano y a Petronio, a Felix embio a Affrica y a Liberato a Asia y a Simpliciano y al Romano y a Petronio a Ytalia, de Felix y Liberato no nos consta el fin q̃ vuieron sus vidas, de Simpliciano nos consta que fundo vn conuento en Milã fuera de los muros de la Ciudad sigun el glorioso padre san Augustin da testimonio en el sexto capitulo del libro octauo de sus confessiones, el qual santo biuia conforme a la regla de san Antonio Abad de Egypto y por el consiguiẽte conforme a la de Helias propheta cuyo discipulo y religioso ꝺ̃ su instituto el dicho santo confesso ser sigun da testimonio dello san Athanasio en su vida y Dionisio Omonseno en la de san Pacomio; De san Romano sabemos que biuio tanto que alcanço a san Benito y le dio el habito de religioso como Simpliciano a san Augustin, y le instituyo en el modo religioso de biuir conforme a la regla de san Basilio, por lo qual el santissimo padre Benito en el vltimo capitulo de su regla haze mencion de la dicha regla como muy sabidor della, y llama a san Basilio padre. De Petronio escriue sã Antonino de Florencia que vino de el oriente en tiempo de Celestino primero y de Theodosio Senior a Ytalia predicando contra las heregias y que paro en Bolonia donde por su santidad y letras muerto el Obispo de aquella Ciudad fue electo en Obispo della, Otro discipulo suyo muy religioso y dotissimo varon embio Caprasio a Antiochia por Abad del conuento Nero y para que fuese muro y amparo de sus religiosos, contra las pestilenciales heregias llamado Timoteo diole por compañeros assi Ninulfo que despues padescio grandes trabajos por la defension de la Fè y tambien a Simon Antiocheno del qual Vincencio en su espejo historial libro veynte y vno capitulo cinquenta y vno dize que hizo vna vida tan aspera y tan penitente que mas fue para admirar, que para imitar, y assi mesmo diole por compañero al religiosissimo varon Martirio de quien se escriuen grandes cosas de su sanctidad y religion: finalmente el zelosissimo varon Caprasio auiendo como otro Helias zelado la honrra de Dios, y de su casa y por ella padescido grandes trabajos y persecuciones troço a ueynte de Octubre la vida temporal por la eterna en los años de quatro cientos y setenta sigũ Paleonidoro auiẽdo regido la orden setẽta años.

(?)

(S)

Capitulo

¶ CAPITVLO. XIIII. DE LOS religiosos quel Abad deel monte Carmelo Caprasio embio a Europa y pri-meramente de san Simpliciano, maestro de el glorioso doctor san Augustin.

(?)

COMO assi de lo que enel capitulo passado queda tractado como ni mas ni menos Dios queriendo tractaremos en los que se siguen Sesabra los prelados de esta sagrada religion ardiendo en zelo de la honrra de Dios y de su Yglesia siempre sin cansarse por si, y por sus doctos y sanctos discipulos procurauãde desarraygar deel campo de la Yglesia catholica todas las heregias vicios y pecados que sathanas enemigo nuestro cada dia sembraua y siembra, lomesmo quiso hazer el sancto Abad Caprasio el qual luego que fue entronizado ẽ la sancta Sede patriarchal de Hierusalẽ, El sancto Abad Iuan que auia sido Abad en la Abadia del Carmelo fue por todos los religiosos de la dicha Abadia electo por su Abad y como hijo de aquel gran padre zelador de la hõrra de Dios el sancto propheta de Dios Helias noso lo se contento con zelarla el y sus discipulos en aquellas partes Orientales do biuia sino que tambien quiso que sus discipulos que tenia debaxo de su obediencia que eran muy muchos muy dotos y muy virtuosos, salieran por todo el mundo a boluer por la honrra de el todo poderoso señor y Dios nuestro predicando virtudes, enseñando a ignorantes, destruyendo heregias y conuertiendo a penitencia a los muy pecadores obstinados en sus vicios y pecados, Auia, estonces en su compañia algunos religiosos sanctos de estas partes de el ocidente los quales asi por visitar los lugares do se obro nuestra Redempcion como por consultar con los sanctos monjes que auia en aquellas partes se auiã ydo a tierra sancta y siendo aprouechados de las sanctas doctrinas de aquellos sieruos de Dios oluidados de sus tierras dexaron sus haziendas padres deudos y hermanos y vestidos de las religiosas, cogullas que aquellos sanctos padres vestian se quedaron en aquellas partes hechos discipulos suyos pues a muchos sãctos religiosos de aquestos dize fray Iuan Paleonidoro en diuersos tiempos embio el sancto Abad Caprasio a estas partes ocidentales a predicar la doctrina Euangelica contra los hereges de aquellos tiempos entre los quales fueron cinco el primero fue Felix con su compañero Liberato a estos dos embiaua a Affrica, mas quedaronse en Constantinopla para extirpar las espinas y abrojos que en la Yglesia Griega cada dia yuan naciendo en abundancia El tercero fue Simpliciano, el qual vino a Milan siendo Arçobispo de aquella Yglesia, san Ambrosio, y el quarto fue Romano que vino a la prouincia deel a Brucio, y el quinto fue Petronio que vino a Bolonia como lo nota sã Antonino de Florencia.

(§)

¶ CAPITVLO. XV. DE SAN Simpliciano.

SAN Simpliciano se vino a Milan la qual ciudad esta fundada en la Galia Sizalpina, y quedose el sancto varon en aquella Ciudad que era estonces domas florescia la heregia Arriana por ver que alli se le abria vna muy grande puerta a su desseo que era la cõuersion de aquellas almas que el demonio, tenia muy enlazadas, y subjectas: Assi, alentose muncho su

deseo junto con lo dicho por entender que aun estauan biuas las ruynas de aquel solemne conuento que san Martin Turonense edificò en aquella Ciudad a los principios de su conuersion a la vida monastica que el hereje Auxencio Obispo Arriano de aquella Ciudad derribò, como queda dicho en la vida de san Martin. Animose mucho con ver que aquel gran luzero de la Yglesia catholica e l Doctor san Ambrosio entraua a regir aquella Yglesia, el qual con su doctrina y buen exemplo. Luego que entro en el Obispado de Milan: no solo lançò los hereges que estauan bien apoderados de ella, pero tambien restauro las cosas de la religion christiana que tan decayda yuan en aquellas partes, vno de los quales fue aqueste monasterio que san Martin edificò, y alentose san Ambrosio a la restauracion de este monasterio por tener consigo al perfectissimo varon Simpliciano que era en quien concurrian todas las buenas partes de vn perfecto y buen religioso, y particularmente por ser de la mesma religion y instituto que el glorioso san Martin Obispo Turonense primer fundador de aquel monasterio: Pues con esto y con auer el sancto Doctor experimentado su sanctidad, y entereza, y puridad de vida y el gran caudal de sabiduria que en su pecho estaua ençerrado affectuosissimamente le rogo se encargara de la presidencia de aquel monasterio, a el qual para lo poblar: deuia el glorioso doctor auer traydo de aquellos religiosos Vercelenses criados en la doctrina de san Eusebio Obispo Verçelense, y instituydos en sanctidad y religion debaxo de la regla de los sanctos prophetas cuyo hijo Eusebio professaua ser, como ya de los dichos de san Ambrosio arriba alegados nos consta, y assimesmo regidos con los institutos del gran Antonio Heliotes, la qual presidencia deuio san Simpliciano de rehusar muy mucho, porque su deseo era ocuparse todo en la sancta predicacion y conuersion de los herejes que era el intento que a aquellas partes le auia traydo, ya que la obediencia le auia embiado: mas viendo el sancto padre no ser le licito recusar el mandato de tan sancto varon, y de tanta auctoridad como era san Ambrosio, alfin lo aceptò, y no sin diuina mocion pues tanto prouecho truxo a la Yglesia de Dios su prelazia y asistencia en aquel conuento de el qual salieron muy muchos sanctos y muy doctos, y eprelaros varones, con los quales la Yglesia de Dios fue multiplicada, y honrrada, entre los quales fueron el glorioso padre y doctor de la Yglesia san Augustin con sus doze compañeros que san Simpliciano le dio, con los quales començo a echar los fundamentos de su heremitica religion. Esta verdad no es sueño, ni inuencion mia, sino dicho de muy graues y autorizados auctores, el primero de los quales es Sigisberto en la epistola que escriue a Maçedonio, el qual dize que san Augustin estuuo en cōpañia de san Simpliciano año y medio industriādose en la vida regular y religiosa, alcabo de el qual tiēpo san Simpliciano le dio licēcia para yrse de Milan a Africa y le dio doze religiosos de los suyos paraq̃ fuessen en su cōpañia cō los quales san Augustin comēço a fundar su heremitico ordē. El segūdo auctor es fray Diego Philipo Bergomēse frayle de los hermitaños d̃ san Augustin, el qual en libro 9. de el suplemēto de las chronicas, dize estas palabras. Simpliciano mōje Milanes, y despues de san Ambrosio Obispo d̃ la mesma Ciudad en estos años q̃ son de quatro cientos y treze imperādo Honorio, y Arcadio: assi por su singularissima doctrina, como por la sanctidad de su vida fue tenido en gran precio, por lo qual nuestro sanctissimo padre Augustino despues de auer recibido el sacro baptismo y el habito d̃ la religion

Sigisberto.

El Bergomēse.

religion

la religion por causa de ser bien enseñado de el en la doctrina Christiana y vida religiosa se vino a su compañia, dela qual despues d'estar suficientemente enseñado se aparto, y como san Simpliciano fuese varon muy docto le escriuio al dicho Augustino siendo ya presbitero y a otros, muy muchas Epistolas de gran erudiction, por las quales le rogaua al dicho Augustino aplicase su ingenio en la exposicion de la sagrada escriptura. Resplandescio este sancto confesor en vida y en muerte con abundacia de milagros, fue por su sanctidad escripto en el cathalogo de los confesores, celebrase su fiesta a. 14. de Agosto. Esto es del bergomense.

Nota.

Posidonio

El terçero auctor es Posidonio Obispo Calamese el qual dize en la vida q̃ escribe de el glorioso doctor san Augustin q̃ san Simpliciano fue gran parte para la conversion de san Augustin, y no solo fue este sancto varon parte con sus oraciones para que se apresurara la tal conuersion pero tambien hizieron muy muncho al caso sus persuasiones, porque yendole san Augustin a uer a su monasterio el sancto Abad le començo a declarar quan herrado andaua, y a le enamorar con la vida Euangelica que Christo auia enseñado, pusole por exemplo Auictorino rectorico (que fue maestro de san Hieronimo) el qual a persuasion suya auia dexado sus herrores y conuertidose a la fe siendo tan docto y tan rectorico como el lo era, con esto hizo san Simpliciano muncho en la con version de san Augustin y aun le fueron estas visitas y cōmunicaciones de no poco prouecho para la religion que despues fundo, la qual vida mas se deprende con experiēcia que con letras. Hasta aqui es de Posidonio: su religion fundo san Augustin, con diferente regla y habito que la religion de san Simpliciano tenia, por que san Simpliciano guardaua la religion de san Basilio, y traia tunica çeñida con cinta y encima de la tunica su escapulario y capilla y sobre todo este habito vna cogulla suelta, mas san Augustin sigū que Posidonio y todos los que escriuen su vida afirman escogio por habito vna tunica negra çeñida cō cinta de cuero por diferenciarse de el habito de los demas monjes, y traya capilla sigun y de la forma que es el habito de sus hermitaños, que oy biuen cō gran sanctidad y aprouechamiento de los fieles en la Yglesia de Dios.

Algunos auctores queriendo acumular sanctos, y religiones a la religiō de san Augustin dizen que san Augustin dio regla y modo religioso de biuir a san Simpliciano, y a los religiosos de monte Pisano y de cien celdas y de cibita vieja y por esta causa ponen a san Simpliciano por religioso Augustino y hazen tres reglas d' san Augustin: la primera es la que dio a san Simpliciano y la segunda la que dio a los dichos monjes y la terçera la que dio a sus hermitaños y Canonigos regulares, lo qual a mi se me haze dificultoso por lo que dire que se funda en lo dicho.

A lo primero de que san Simpliciano fuese monge Augustino y que viuio debaxo de la regla que le dio san Augustin vease la verdad de ello de lo que arriba auemos dicho porque si sigū los auctores alegados san Augustin deprendio la doctrina Christiana y la vida regular de san Simpliciano a quel año y medio que en su monasterio estuuo en su compañia desde que de Manicheo se hizo Christiano hasta que se partio a Africa con los doze monjes q̃ le dio: claro esta que antes le enseñaria y daria regla Simpliciano de religioso modo de biuir a san Augustin como maestro suyo que san Eugustin a san Simpliciano pues era su discipulo.

Digolo segundo que si san Augustin mando a sus monges truxeran la cogulla negra ceñida con cinta de cuero para como dize Posidonio diferenciar se de los monjes de aquel tiempo que eran los de san Simpliciano y los de

ciuita vieja y de monte Pisano que trayan la cogulla suelta luego la reglado esto se mādo diferente era de la de Simpliciano que manda lo contrario y por el consiguiente no deuio dar regla san Augustin a los monjes dichos que profesauan y profesarō lo contrario? Prueuase esta verdad enesta forma Si san Augustin dio regla a Simpliciano ya los demas monjes Ytalianos ya nōbrados y con forme aella se reformaron, y dexadas las reglas que antes tenian biuieron conforme a la de san Augustin, como el Abad Romano de el conuento de el Abad Dios dado dio el habito regla y modo de biuir a san Benito, que es diferente de la de san Augustin? porque si san Benito confiesa ser hijo de sā Basilio en religion y le llama padre como se nota en el vltimo capitulo de su regla y el habito que recibio san Benito de el Abad Romano es diferente del de san Augustin, lo qual no fuera assi si Roman y sus religiosos biuieran conforme a la regla de san Augustin, que eran los que en Ytalia, biuian antes de san Benito y aun antes de san Augustin pues si fueran de la regla de san Augustin, sin duda san Benito se llamara monje Augustino y no Basilio como se llama.

san Greg. li. 2 dialogorum intati: benedicti abatis.

Tampoco se ha de dezir que dio regla a los monjes de Ytalia, porque si la diera san Benito que recibio el abito de estos monjes, y rigio algunos conuentos de ellos antes que instituyera su orden como lo dize san Gregorio en el libro de los dialogos: llamarase monje Augustino, y aun los mesmos padres Augustinos le contarā por vno delos varones yllustres que tubo su habito como dizen que lo fue san Francisco sigun el Bergomense en vnos versos que escriuio en el libro nono de el suplemento de sus Chronicas quādo trata de su padre san Augustin que entre los demas versos dize quatro, que son estos, tandem quis dubitat Franciscū stigmata Christi gestantem primū quū fuerit alter ego hic heremita sub quo tolerare Magistro: tunc sancti Moniæ nouerat ipse uian. Y pues a san Francisco llaman frayle suyo y no a san Benito decrer es que no lo fue ni los frayles cuyo abito el glorioso Benito tomo ni los conuentos que de ellos rigio que fueron los que desde el tiempo de san Augustin vuo en Ytalia que fueron de los de Milan y Verçel y cien celdas y monte pisano.

san Greg. en el lib. 1, de los dialagos,

Bergomensis,

Podremos empero dezir açerca de esto que como la regla antigua de los monjes antes que san Basilio la reformara era sigun san Gregorio nazianzeno a firma muy inculta y escabrosa: y siempre que vn sancto y docto prelado los entraua a regir les daua algunos documentos o les hazia algunos conmentos declaratorios de su regla para que mas facilmente y con mas claridad procediesen en su vida regular, esto hizo el gran Antonio esto los Macharios, esto Hilarion y todos los demas sanctos padres antiguos, en testimonio de la qual verdad trayre lo que Gregorio Alexandrino escriue en la vida de san Iuā Chrisostomo, y porque ay dubda si san Iuan Chrisostomo fue monje y de que ordē pondre las palabras de verbo ad verbū que hazen al proposito assi para lo vno como para lo otro, dize pues Gregorio Alexandrino.

Gregorius nazi, in monodia,

A sue cognicionis hominibus aciuitate quum se seques trasset in numerum ascitus ciuium superne Hierusalem studio festinabat ac fraganti desiderio vrebatur: vt, vel ibi innotesceret, illic igitur cepit primor dia iaçere monasticæ exercitacionis ac tenacius tueri, vigilias protendebat jugiter uacans oracioni nec vllam sibi indulgebat laxationem quim potius noctu & interdiu multa cum austeritate idipsum faciens quasi iam primum cæpisset quem prius confecerat, velut oblitus, in anteriora extendebat se sapientissimi Pauli factus inmitator.

Gregorius alexādrinus inuit, di. Ioanis Chrisost,

Qui autem eo in monasterio in quo degebat diuersabantur: perspecta ipsius sancta conversacione obsecrabant sibi

sibi vt pre esset, eaque edoceret que futura essent animarum saluti conducibilia, ille ediuerso non sustinebat eis presidere, nementemin diuersa ex traheret obanxiam de fratibus solicitudinem, tradidit alioquim prescriptas quasdam finiciones siue regulas tuendæ temperanciæ, oracionis, ac monastiçe exercitacionis, edocuit pretereadiuinarū Scripturarū editacionē, tranquilāviuendi formulā, nihilq; peculiare egit vt posside rent in ordine, quomodo persistere deberent in Ecclesia, quo tempore psalmodia nocturna concinitur, diuinæinsuper oratoni quid cōueniat eos, insup instituitlinguā cohercere ipsiq; frenum ingicere, & nequid inde decore efutirent, eosad hortans vt aduersus perduellum illum & animarum hostem reluctarentur, proquo virili terde certarent & insidiosas eius aduersus nos molicio nes ad hiberent discretionis impensam improbas quas hominibus clā sugerit raciocinaciones di iudicarent, ad hortans insupereos vt sanctorum conuersacionem pia emulatione inmitarentur, precipue quidem Eliæ & Helisei prophetarum, quiquidē Angeli terres tres efecti precio inopiæ & extremæ penuriæ mercati regnum celorum consecuti sunt, submouens ne animum intende rent mensis opiparis aclautioribus edulijs instructis, sed hisconti haberent que nescesarium suppeditarent, sufulciendo corpori, partas autem suis laboribus opes inegenos largirentur, prohis certa ex pectacione prestolantes retribucionem sibi aliberalissimo opumlar gitore Deo rependendam, & quidem in hisperseuerantes premuniebat ac redebat tutos: fluctuantes autem per animi incōstanciam constabiliebat, assiduus illi erat sermo de judicio & retributione de supplicio & jehena continenter eciam num cum ipsis sermones texebat detarnquilla requie celorumq; regno, quibus magnopere exacuebat animos ad desi derium ac cendebat eorum qui fuerant ac tenus de sua salute oscitabundi, eos q; prouehebat adpenitentię portum, in hisqui essent prefectiores ad tanto ampliorem parandam virtutē premouebat, hec & his consimilia dū eos jujiter edoceret nec hocmodo sed & omnes adunum qui eo inmonasterio degebant estimulabat adconsulendam animarum vtilitatem, omnibus in communi factus Antiochenæ regionis incolis columna spiritualis doctrinæ a Deo vtsui desiderio omnes ac cenderet nulli q; non essent magnopere graciosus: hęc ille. En summa todo lo que dize Gregorio de san Iuan Chrisostomo es que se entro religioso en el monasterio de los sanctos prophetas Helias y Heliseo de Antiochia en el qual por su sancti-dad y letras de comun consentimiento fue electo Abad aunque contra su voluntad, y luego que se en cargo, de la presidencia de aquel monasterio. Los religiosos le pidieron: les diesse algunos preceptos Apctos ya conmodados a su vida religiosa, el les escriuio algunas constituciones declaratiuas de su regla y les mando que biuiessen sancta y virtuosamente y que siempre tuuiessen ante los ojos y inmitasen la vida de nuestros sanctissimos padres los prophetas Helias y Heliseo como de patrones prin cipales de esta sagrada religion en la qual biuian.

Esto proprio deuio de hazer el glorioso san Augustin quando visito los monesterios de Ytalia, que como era tan sancto y tan religioso le deuieron, aquellos religiosos de pedir algunas esplicaciones de su regla y algunos preceptos religiosos para mas perfetamēte seruir al señor, y como padre piadossimo y desseoso de el bien de las almas selos dio y a esto deuen dellamar regla dada por san Augustin a los dichos religiosos los tales auctores siendo (como auemos dicho) la verdad lo contrario pues si assi fuera todos los tales fueran y se llamaran de ay en adelante religiosos de san Augustin, y de esta regla se hiziera mencion en el decreto como de

de la que dio a los Canonigos y á los hermitaños de Africa y pues no se haze mencion de ella es me argumento que no lo fue.

¶CAPITVLO. XVI. DEL Abad Romano discipulo de Caprasio y maestro de san Benito.

Paleonido.

POCO antes que Dios lleuara de esta vida mortal al sanctissimo padre Caprasio q̃ fue en los años de 470. poco mas o menos embio al quarto discipulo suyo a Europa llamado Romano sigun lo afirma Paleonidoro en el libro segundo capitulo seis Fue Romano como lo dize el Bergomese natural de Leon de Francia ciudad fundada en la Galia Trasalpina, siendo muy moço biuio en su ciudad vida recogida y heremitica y deseoso de visitar los lugares sagrados do se obro nuestra redempcion paso a tierra Sancta y alli recibio el habito de la religion prophetica donde aprouecho muy muncho en letras virtudes y sanctidad por lo qual el zeloso Caprasio su maestro le embio a predicar la fe de Iesu Christo por la redondez de la tierra contra los herejes como auia hecho a los demas religiosos discipulos suyos, dize paleonidoro que dõ demas en particular le embio fue a Cõstantinopla, mas viendo Romano el poco prouecho que se hazia con los Griegos en las cosas de la fe determino dexar los y venirse a Europa do entendio se haria mas fructo y Dios mas se seruiria, y a esta sazon estaua la religion sanctissima de los prophetas reformada por Antonio y Basilio muy estendida por Ytalia, auia por el consiguiente munchos monasterios regidos por padres muy famosos en sanctidad y letras entre los quales auia vno doze leguas distante de Roma regido por vn sancto Abad llamado Dios dado, luego que Romano desembarco en el puerto de Roma, y visito los lugares sagrados de aquella ciudad como tuuiese noticia de

Bergom. lib. 6. suplem. Chro.

los monasterios que de su religion en aquellas partes se auian fundado por sus con religiosos quiso visitar los, y entre los que visito fue este vno, parescio le bien por la sanctidad que asi en el Abad como en los monges de el dicho monasterio vido, y por esto determino de quedarse alli. A esta sazon y tiempo a quel gran padre de los monjes de Ytalia el sancto varon Benedicto dize sã Gregorio en el libro de sus dialogos que huyendo de el mundo aũque muy moço y queriendo se enrriscar en las soledades para mas cõmoda mẽte darse a Dios ya que yba su camino en contro con este sancto monje Romano los quales comunicandose ambos y sabido por Romano el paresçer de el sancto moço lo conforto y animo y le prometio de ayudarle asi cõ sus oraciones como con las obras alleuar adelãte su proposito, diole el habito y la regla de san Basilio que ya todos los monje orientales y parte de los occidentales auiã recibido y lleuole a un desierto llamado sublaco distante de Roma. 40. millas. A do por tres continuos años metido el sãcto Benedicto en vna cueua siruio a Dios nuestro señor en grande sanctidad y penitencia teniendo solo noticia de el el monje Romano el qual le visitaua cada dia, y le traya alguna refecciõ corporal con que el sancto moço sustẽtaua el cuerpo y con las sanctas amonestaciones y Dotrina de Romã el anima, salio tan docto san Benito en la regla de san Basilio en estos tres años que la deprendio y sigun ella biuio que despues dando regla a sus monjes selas encomienda en el vltimo capitulo diziendo que sus preceptos que el les da no son otra cosa que vn modo de bien y religiosamente biuir sacado de la regla de su sancto padre Basilio,

san Grego, 2, li. dialag. cap. 1.

De donde yo infiero vna cosa que si los monjes de cien çeldas y de Milan y de monte Pisano de los quales eran los monges de el cõuento de el Abad Dios dado tuuieran la regla de san Augustin:

nota.

Romano

Romano monje que biuia en aquel monasterio le diera la regla de san Augustin a san Benito, y san Benito quando hiziera mencion de otra regla que la suya lo dixera y la encomendara a sus monjes como encomendo la de san Basilio llamando la regla de nuestro padre Basilio, eso mesmo hiziera cõ la de san Augustin y pues nolo hizo sino de la de san Basilio: sin dubda Romano y los monjes de su monasterio, y los ḋ mas conuentos que san Benito salio a regir luego que salio de la cueua de el yermo de Sublaco, Basilios eran y no Augustinos. Esto me parece saluo el pareçer de quien mejor sintiere. Tornando pues a nuestro proposito dize san Antonino de Florẽcia en la segunda parte historial titul.15. capitulo 14. que el sancto monje Romano por diuino mãdato dexo a Ytalia y se vino a Francia su patria y alli en el Obispado Altisiodorense hedifico vn muy religioso monasterio en el qual recibio al glorioso Mauro con los de mas monjes sus compañeros que por mandado de el sanctissimo padre Benedicto yuan a Francia a fundar algunos monasterios de su orden Algunos quieren dezir que fue Roman frayle Benito bien pudo ser que siguiese el instituto de su discipulo san Benito y en el quisiese acabar como en reformacion de el suyo como lo hizo el Abad palemon que siguio el instituto de su discipulo Pachomio segun lo refiere Dionisio Omonseno en la vida de san Pachomio alegada por san Hieronymo en el libro de las vidas de los padres de el yermo.

san Grego. li.2.dialo. cap.3.

Antonin. li. 1.hist. ti. is. cap.15.

Fundo Romano dize san Antonino aquel su monesterio no sin diuina reuelaciõ para seminario de do saliesen grãdes exercitos de soldados de la milicia de Iesu Christo para derribar el poder de sathanas de aqui do salia el sancto varon a predicar por diuersas partes ḋ la Francia de la qual predicacion resulto grangear munchas animas para su Dios y señor, porque no solo mũchos hereges se conuertian por el medio de su doctrina mas tanbien munchos de los fieles aquien sathanas tenia bien enlazados en grandes vicios y peccados dexada suma la vida se boluian al señor y hazian penitencia de sus peccados: viase con la predicacion de Romano renouado el siglo de el glorioso Baptista porque assi ocurrian a Romano todo genero de gentes a pedir el remedio para sus almas como ocurrian al desierto al sancto precursor, a todos los quales enseñaua lo que les conuenia hazer para conseguir la vida eterna: era cosa marauillosa de uer a unos boluer las haziẽdas malganadas a sus dueños a otros mudar los oficios de malos y peligrosos en buenos, a este vieras compungido boluer la honrra que auia quitado a su proximo, al otro dexarla mançeba de muncho tiempo posseida, aquel de muy soberuio y presuntuoso muy humilde, estotro de muy vicioso y deshonesto gran penitente, y finalmente vieronse en tiempo de este sancto padre Romano tantos monasterios fundados por el mesmo sãcto como los auia ẽ Egipto y por toda la Siria y Palestina por lo qual vino a dezir de el fray Diego philipe Bergomense en el libro sexto ḋ el suplemento de las Coronicas tratãdo de la Ciudad de Leon de Francia estas palabras.

Hic Romanus Abas qui prius ibidẽ vitam heremiticam duxit & multorum extitit pater monachorum, que es lo q̃ arriba queda dicho conuiene a saber, q̃ Romano en su tierna hedad viuio la vida heremitica en su lugar, y despues cõ las ocasiones dichas vino a ser padre de munchos monjes, y a hedificar munchos monasterios: no se tiene noticia de ningun auctor que tiempo biuiese este sancto varon ni en que año paso de aquesta vida mas pues el año de 552 q̃ fue quando san Mauro le hallo en Francia (ya padre de monjes) era viuo y a aquella sazon auia mas de ochenta años que Caprasio le auia embiado de Siria

Bergomense lic.6. suplem. Chronic.

a

a Ytalia sin dubda mas đ ciē años deuia detener en el tiēpo dicho de san Mauro sigun lo qual esa hedad le podriamos poner y darle su sancto fin en los años de 553. poco mas omenos.

Açerca de lo qual y de todas las cosas que auemos de tratar en este dilucidario aduierto al docto y piadoso lector que como las cosas de la orden de nuestra señora de el Carmen y sus antiguedades tengan tanta ancianidad si quandolas trataremos notruxeremos razones tanfirmes y de tanta fuerça q̄ hagā algunas dellas entera çertidūbre y averiguaren de el todo la verdad: no poreso se presuma no ser asi, porque de esta materia basta traer buenas cōjeturas con que parezca prouable loque se dixere, que en materias de tanta Antiguedad auezes nose puede llegar amas de mostrar algo que sea verisimil y prouable pues ninguna de las razones q̄ pueden en esto traerse: pueden mas de hazer alguna buena prouabilidad, y no es muncho que en vna cosa tan incierta y dubdosa yo pida esto pues Aristoteles pidio lo mesmo al principio de sus Ethicas donde queria escriuir cosas tan grandes como las que alli trata, y Marcotulio tambiē lo pide en el principio desus tus culanas questiones que son delas mas excelentes que ay en la philosophia, ellos la pidieron en cosas tan altas como alli professauan y juzgā por injusta porfia y groseria la de quien quisiere pedir mas de lo que asi sele pudiere medianamente dar, y yo lo pido en vna cosa que de suyo no puede tener constante certidumbre, y de mas de esto esta enterrada en muncha obscuridad de vejez y oluido, donde quādo la razon llega a ser buena conjetura tiene todo lo posible sin que se pueda ni deua esperar mas de lo que razonablemente se diere.

¶CAPITVLO. XVII. DE Petronio Obispo de Bolonia, y quinto discipulo de Caprasio.

De este religiosissimo varon escriue san Antonino estas palabras. Petronio fue Obispo de Bolonia y hōbre muy bien nacido y muy docto, fue en los tiempos de Theodosio, el mas moço hijo deel Emperador Archadio y en tiempo de Celestino primero, siē do embiado desde Constinopla a Ytalia para destruyr las heregias de aquellas partes de que estonces abundauan aplicando su doctrina a Bolonia, con sus letras y sanctissimas costumbres traxo amunchos al verdadero cognoscimiento de la Fe catholica, y como vacase el Obispado de aquella Ciudad y sobre la elecion de el nueuo prelado vuiesse diuersos paresceres y no se conçertasen los electores, de consentimiento de el Clero y de el pueblo fue Petronio embiado al summo Pontifice para que su sanctidad proueyese de pastor a aquella Yglesia, La noche antes que Petronio llegase fue el sancto pontifice diuinalmente de la venida de Petronio y de lo que en Bolonia auia sucedido auisado y juntamente le fue mandado diesse a Petronio el Obispado de aquella Yglesia, con este diuino auiso quando Petronio llego abesar los beatissimos pies: el sancto Pontifice le recibio con grande amor y despues de auerle acariciado y hecho munchos fabores le dio el Obispado, de Bolonia sobre el qual venia a consultar a su sanctidad, y auiendole instruydo en el gouierno pastoral y auisadole otras cosas conçernientes a su Yglesia dandole su bendicion le embio a su Obispado, el qual biuio tan sancta y religiosamente como quando en Asia biuia en su monasterio en el qual desde muy pequeño auia biuido debaxo đ la regla y instituto de san Basilio.

auctores. sā Hiero. li. de illustres varones Ienadio s. Anto. 2. par. histo. tit. 11. §. 5 Bergom. li.

s. Hieron. Ienàdio.

Entiendese que Petronio escriuio el libro delas vidas delos padres deel yermo de el qual libro dize el glorioso doctor san Hieronymo en el libro que escriuio de los varones illustres que los monjes reciben su doctrina como espejo,

pejo,

pejo, y exemplo de su profession. De este sancto Obispo dize Ienadio que leyo vn libro suyo lleno de razon y humildad con su proprio titulo que tratava de la ordenacion de el Obispo, mas con todo eso dize Ienadio paresce no ser suyo sino de su padre el qual tenia su proprio nombre, y entendio Ienadio esto del modo elegante de proceder la doctrina de el dicho libro en el qual dize su auctor auer sido juez, y como en su padre de Petronio se halla que concurrian estas dos cosas sciencia y eloquencia: y el auer sido juez por tanto se entiẽde ser el libro de el padre y no de el hijo, esto todo es lo que san Antonino dize de Petronio y sacolo de san Hieronymo y de Ienadio. Lo mesmo dize el Bergomense, y viene todo muy conforme con lo que Paleonidoro dize de Petronio conuiene a saber que fue discipulo d' Caprasio y embiado por el a Europa a predicar cõtra los hereges. y viene la cuenta de su mision con el tiempo de la prelazia de Caprasio que fue en tiempo de Theodosio y en los años de 440. que fue quando Caprasio regia el Abadia de el Carmelo.

Paleonido.

año de 440.

Vna dificultad ocurre en lo que auemos tratado y es aueriguar q̃ Petronio fue Carmelita porque san Antonino cuyo es lo que de este sancto queda dicho dize en la terçera parte historial, que los Carmelitas no tienen mas antiguedad que desde el Patriarcha de Hierusalem Alberto y que es figmento dezir q̃ descienden de Helias, porque el no halla auctor que lo diga, y porque de la suscesion de Helias y abastantemente queda prouado por tanto no me detendre en ello: en lo demas digo que el glorioso padre san Antonio no lo pudo ver todo lo que de lo que de los Carmelitas esta escripto, y como dize el padre Maestro fray Melchor cano Obispo de Canaria san Antonino de Florẽcia y Vincencio beluacense no curaron tanto de escriuir la verdad de las cosas que en sus escriptos trataron quanto pusieron cuidado en que no quedase cosa por escriuir de lo que hallaron escripto ora fuese verdad ora no, los quales para prouar la verdad de lo que no vsaron escriuierõ de los testimonios de los doctos y que bien sabian sino que lo pesaron con el paresçer de el juizio popular, por lo qual aunque ellos fueron hombres de letras y sanctidad, y que ni e'an mentiro sos ni tenian intento de Engañar ni dezir mal de nadie, mas porque no examinaron bien los auctores de sus escriptos y con diligencia y cuydado lo miraron para dar lo suyo a su dueño, portanto tienen poca auctoridad entre gente docta y que bien sabe (esto es de cano:) asi digo que el glorioso sancto siguio en esto de la antiguedad de los Carmelitas a gente apasionada y no se dio nada por escudriñar y ahondar en la verdad de esto y por tanto dixo lo que dixo, mas no pudo negar que los Carmelitas biuian de baxo de la regla de san Basilio como Petronio, y assi mesmo confiesa lo que los Carmelitas dezimos que es que Petronio monje Basilio fue embiado de Asia a Europa contra los hereges, y si el vuiera leydo el libro del Patriarcha Iuan a Caprasio dixera que Caprasio le embio como nosotros lo dezimos mas porque saluemos al glorioso doctor sã Antonio digo que el dize lo que nosotros dezimos que es que la religion mẽdicante de el Carmen desde Alberto se ha de computar, porque la de antes de Alberto era monachal y la congregacion de el Carmelo era Abadia de las que militauan debaxo de la regla de san Basilio.

Anto. 3. p. tit. 20. cap. 5

Melchio. cano lib. 11. de humanæ historię auctoritatæ,

¶CAPITVLO XVIII. DE LA vida de san Cirilo Patriarcha Alexandrino.

ESCRIVEN deste sancto varon todos los historiadores de historias Ecclesiasticas: de auer sido frayle del Carmen, escriuelo el Abad Tritemio y Arnaldo d' villa nueua en la Epistola

Epistola embiada al Rey de Aragõ, Iuã Hisduño en la explicacion da aquel lugar datus est ei de cor Carmeli, de Ysayas Thomas Obispo norbicense, Iuo en el gran volumen que esriue de los concilios, Tomas Vbaldense, en el libro de Sacramentalibus contra Vuicleph, fray Iuã Paleonidoro, las historias generales gerosolimitana, Alexandrina y Francesa, todas los quales dizen auersido religioso dela orden de nuestra Señora del Carmen: fue Cirilo natural de Constantinopla hijo de padres catholicos abundantes en virtud, nobleza y riquezas que son tres cosas que difficultosamente se hallan en vn hombre, fue tio suyo el Patriarcha de Alexãdria Theofilo el qual amaua a Cirilo en estremo porque aliende del parentesco que con el tenia via que resplandescian en el muchas virtudes entre las quales eran humildad, verguença, temor de Dios, recogimiento y amor delas letras medios con los quales daua muestras đ aspirar a grandes cosas como despues con el tiempo y la experiencia se vido, con estas esperanças el tio le embio a Athenas do en breue tiempo salio con sumadissimo en letras diuinas y humanas y recibio las insignias đ doctor con gran gloria suya, tuuo noticia de la sanctidad del sancto Abad general del Carmelo Iuan que despues fue Patriarcha como ya queda dicho de Hierusalem, fuese a el y recibio el abito de la orden en el sacro monte Carmelo adonde cõ sus letras doctrina y virtudes se estremo entre los đmas religiosos Carmelitas en el qual como en espejo todos los religiosos veian la perfeccion del estado monachal por lo qual todos le tenian, tanta veneracion y respecto que ya no como a hermano sino como a padre y luz de su proposito le tratauan, por lo qual todos estos doctores alegados quando tratan del dizen Scirilus Episcopus Alexandrinus nacione grecus & montis Carmeli quondam decus & custor insignis. Viendo pues el prior general del monte Carmelo la sanctidad de vida de Cirilo experimentada con diuersas prueuas y tentaciones cõ que en la religion suelen los varones perfectos acrisolarse: diole licencia paraque fuese a recebir los Sacros ordenes a Alexandria de las manos de su tio Teofilo el qual se los dio con grandissimo contento y le detuuo consigo para que el pueblo gozase del valor de sus letras y dela santidad de su vida, con todo loqual hizo tanto fruto que dexo admirado y edificado todo aquel pueblo, por o qual muerto su tio fue puesto en aquella silla congran contento de los virtuosos aunque no sin disgusto delos viciosos los quales le fueron harto contrarios y quisieran poner en su lugar a un Timoteo Arcediano del patriarcha muerto. Luego que fue consagrado Cirilo en Patriarcha de Alexandria admitio mayor fausto y acompañamiento que todos los de mas sus antecessores y esto hizolo por dar autoridad y fuerças a la dignidad para lo que despues pretendja hazer que fue no consentir en Alexandria las eregias de las quales publica mente estaua contaminada Alexandria. Mandoluego cerrar las sinagogas de sathanas que eran los templos đ los herejes destruirles y quebrarles sus vasos y despojar de su honor y bienes a su Obispo Teopompo, esto se auia comẽçado a hazer en los tiempos atrasados de los antecessores de Cirilo y de todo punto se acabaron las heregias y su culto en Alexãdria de destruir: assi mesmo Diomedio como todos los judios que viuian en aquella ciudad saliesen de ella, tomo el sancto prelado ocasion para esto de vna maldad que hizieron los judios y fue, que se concertaron todos de salir vna noche dãdo bozes por la ciudad diziendo que se quemaua vna Yglesia en quien los Christianos tenian muncha deuocion, llamauase la Yglesia de Alexandro Obispo, salian los Christianos con este apellido a remediar el incendio y matauãlos los judios en-

entendiendose otro dia la maldad san Cirillo, juntò el pueblo, y hizole vna platica en que les persuadio que con mano armada echasen de aquella Ciudad a aquella gente su enemiga: hizieronlo ellos de tal manera que auiendoles quitado las haziendas: pobres, y malauenturados se fueron de la Ciudad: y no pensaron auer grangeado poco en quedar con las uidas: Estaua en Alexandria vn Prefecto de el Emperador llamado Orestes, el qual sintiendo mucho la yda de los Iudios, porque eran muy prouechosos para las rentas de el Emperador: andaua muy a malas con Cirillo, y no contentandose con embiar de el munchas quexas a Theodosio, procuraua hazerle muncho daño. Supieron esto los monjes que biuian en los montes muy çercanos de la Ciudad, juntaronse quinientos de ellos y entraron en Alexandria para defender a Cirillo su Prelado, y salio Orestes a ellos en medio de vna plaça pensando con la magestad de su officio y ministros de espantarlos. Ellos le dixeron munchas palabras injuriosas, llamandole pagano Sacerdote de ydolos: y no contentos cō esto vno de ellos llamado Amonio le tyrò vna pedrada y lo bañô en sangre, dio bozes el prefecto, y conuocò el pueblo pidiendo fabor còntra los monjes, ellos huyeron, prendio a Lamonio, y diole tantos tormentos que lo mato, y mostrose el muy constante en çufrirlos, diziendo que lo que el auia hecho era por boluer por su Prelado. Sintio Cirillo mucho su muerte, y hizolo sepultar honorificamente, y escriuio al Emperador dando razon de si, diziendo: que no de su parecer se auian juntado aquellos monjes a boluer por el, y significando las razones que auia tenido para echar los Iudios de Alexandria que fue el principio de los daños que despues se siguieron,

Leuantose en su tiempo vn hereje perfidissimo llamado Nestorio que ponia lengua sacrilega en la sacratissima Virgen Maria Nuestra Señora, diziendo: que no se auia de llamar madre de Dios, y en Iesu Christo su benditissimo hijo diziendo ser puro hombre contra el qual se opuso san Cirillo escriuiendo algunas cartas para quitarle de este error: quien fue causa de que este desuenturado dicsse en semejantes desatinos fue vn Diachono suyo llamado Anastasio, el qual predicando al pueblo que con gran aceptacion le oya dixo esta blasfemia. Nadie llame a la Virgen Maria madre de Dios, porque no es possible muger auer parido a Dios. Diole gusto a Nestorio que le oya, y dio en defender la dicha heregia, y para que tuuiera mas neruios: juntole los herrores de Paulo, y Fortunato herejes. Siendo reprehendido por varones sanctos, y doctos el perfido Nestorio de aquestas heregias: como hombre proteruo y dexado de Dios dando de vna maldad en ciento, vino con vna perfidia heretical a dezir en respuesta de las cartas que los sanctos Obispos le escreuian açerca de su retratacion, estas palabras. Yo Nestorio jamas confessare por Dios al que como hombre mortal fue creciendo de vn dia a un mes, y de vn mes a treynta y tres años, y lo que fue muncho mas de admirar es que vuo Prelados que faboreciessen esta heregia: No pudo san Cirillo lleuar esto a paciencia, y assi mādo congregar vn Concilio Prouincial en su Yglesia de todos los Obispos sus suffraganeos en el qual Concilio condemnò el error de Nestorio, y anathematizò a quien dixesse que la sacratissima Virgen Maria no se deuia llamar madre de Dios pues verdadera,

y propriamente le quadra este apellido por auer parido al que es verdadero Dios. Escribio luego vn libro de los loores de la Virgen, en el qual pone como Dios la auia elegido en su eternidad por madre, trayendo en comprobacion de esto lo que el Espiritu Sancto dize por sus Prophetas, y Euangelistas, con todos los dichos, y escriptos de los sanctos Doctores que açerca de esto escriben. Dirigio el libro al Papa Celestino primero de este nombre, y embioselo juntamente con la accion de el Concilio, y acabado de celebrar: el sancto Pontifice Celestino lo aprouò todo, y le embiò a mandar, que si dentro de cierto tiempo Nestorio no dexasse aquel herror fuesse tenido por hereje, y priuado de nombre de Sacerdote, y echado de la congregacion de los fieles. Este libro con otras munchas obras suyas de el sancto Patriarcha Cirillo, (como dize fray Sixto Senes en su Biblioteca sancta no parece:) pero Tritemio da testimonio de el. Auisò de esto san Cirillo a Nestorio, el se quiso amparar de el Emperador, y dixole munchos males de Cirillo, todo con falsedad, y engaño. El Emperador creyendose facilmente de Nestorio porque le tenia en buena posesion por la aparencia de vida exemplar que tenia: (costumbre bien propria de hereges para dissimular sus maldades, y para dar a los simples las çaraças, y ponçoña de su persona embueltas en el pan blanco de su vida:) embiole el Emperador a dezir a Cirillo, que tuuiera paz con Nestorio, y que aueriguado lo que dezia siendo verdad lo reçibiesse. San Cirillo escriuio al Emperador vn libro donde ponia el error de Nestorio, y luego por consiguiente le prouaua la verdad catholica con marauilloso artificio, do prouaua auerse de llamar la Virgen madre de Dios, y con esto pidio mandasse juntar a Concilio general para que en el se determinasse la verdad de todo. Mandolo assi el Emperador, y juntose Concilio en la Ciudad de Epheso, siendo para ello primero consultado el Romano Pontifice que fue el ya nombrado Celestino, y fue el primero de este nombre, el qual vista la qualidad de el negocio, y teniendo gran concepto de Cirillo: assi de sus letras, como de su vida: señalole para que presidiesse en su lugar, al principio, como dize Niçephoro: hallaronse en la primera Sesion de el Concilio ciento y treynta Obispos, mas despues por occurrir de todas partes vinieron a ser dozientos. Vinieron Embaxadores de los Reyes catholicos a hallarse en aquel Concilio: entre los quales fue el de Francia, segun de la Chronica antigua de aquel Reyno se vee clara y euidentemente, la qual dize.

In Concilio Ephesino quod fuit celebratum per ducentos Episcopos anno Domini Quadrigentesimo decimo octauo, præsidebat loco Papæ Celestini primi Beatus Cirilus monachus montis Carmeli, qui ob sanctitate vitæ, admirabili sciencia & doctrina disputans contra Nestorium Patriarchã Constantinopolitanum, qui maculam posuit in Beata Virgine Maria, & in eius filio Christo Iesu, eum superauit,

El año de quatro cientos y diez y ocho en el Concilio Efesino que fue celebrado por dozientos Obispos, presidio en lugar de el Papa Celestino primero el bienauenturado Cirillo Patriarcha đ Alexandria frayle de la Orden de el Carmen Doctor muy señalado en sanctidad y letras, el qual con su admirable sciencia y sanctidad de vida disputò y vencio a Nestorio q̃ puso macula en Christo Iesus, y en su madre la Virgen Maria.

Otras muchas cosas dize alli el Embaxador

baxador en su Chronica que por no ser molesto las dexo de dezir, solo pongo a estas palabras para que por ellas se entienda, como Cirillo era tenido estonçes por frayle de el Carmen. De aqui resulto que communicando el sancto Doctor el zelo que tenia de el bien de su religion con los padres de el Concilio, y el desseo de que se le diese titulo de Orden de la madre de Dios. Pareciendoles a todos bien assi, porque desde su fundacion hasta estonçes la auian seruido, y la Virgen (como en otras partes queda dicho) por hijos suyos aun biuiendo en la carne mortal los auia nombrado, y encomendadoles los negocios de la predicacion euangelica: como por ser san Cirillo religioso de esta Orden. Suplicaron al sancto padre Celestino tuuiera por bien de confirmar este titulo sacro sancto a aquesta sanctissima religion, lo qual remiradamente considerado por el sancto Pontifice fue concedido, y aun que estas cosas no estan en las acciones de el dicho Concilio: no por eso se han de dexar de entēder ser assi, porque esto no se pidio por Sesion, ni por acto particular de el dicho Cōcilio, sino por vna particular peticion que a ruegos de el sancto padre Cirillo deuieron dar, y hazeme gran fuerça creer esto ser assi (aunque no aya Bulla espressa que lo diga) la tradicion que de esto en nuestra sagrada religion ay: y lo segundo las Bullas concedidas a esta sagrada religion con este titulo desde el tiempo de Leon quarto, porque los priuilegios que los Summos Pontifices Romanos, y otros que los Prelados Orientales nos dieron de mas antiguo tiempo: los vnos perecieron en Roma quando juntamente con ellos otros muy munchos en vn gran incendio q̄ los barbaros enemigos de la Yglesia hizieron De estas cosas y de otras munchas en Roma perecieron en la Yglesia Lateranense, y los demas tuuieron fin quando los Moros enemigos de nuestra sancta Fè catholica abrasaron el monasterio de el sancto monte Carmelo. Estos preuilegios estauan en el Archiuo de aquella casa depositados.

Tornando pues al proposito: en la primera junta de el dicho Concilio estando presente Nestorio fueron tales los argumentos que san Cirillo puso contra su sentencia y infirio tales inconuenientes que se seguian de lo que el afirmaua que el quedo tan auergonçado que no osò mas hazer presencia en el Concilio antes se retirò con otros seys Obispos que estauan de su parecer, fue llamado, y requerido q̄ pareciesse a dar razon de si, y no queriendo comparecer, fue condenado y dado por hereje, y priuado del Patriarchado de Constantinopla. Auiase detenido Iuan Patriarcha de Antiochia, y quando vino, por ver que sin el se auia condenado Nestorio, tuuo algunas differencias con san Cirillo defendiendo al mesmo Nestorio aunque tornando a ver bien el mal que hazia reconocio su culpa, y aprouò la condenacion de Nestorio y hizo amistad con san Cirillo. De este Nestorio dize Niçephoro que siendo desterrado por Theodosio estando en Tebas lo tragò biuo la tierra. Otros auctores dizen que bino el perfido de el hereje a los desiertos de Egypto pretendiendo sembrar aquella zizania entre aquellos sieruos de Dios, y no hallando en ellos entrada hizo compañia con otro hereje tal como el que era en aquellas partes muy poderoso, y con su valor hizo que aquellos pueblos barbaros le oyeran y dieran credito a sus herrores, pero su ayudador no quedò sin castigo, por q̄ hallandose vn dia entre muchos y muy grandes puercos le hizierō

aquellos suzios animales pedaços, auiendo sido leuantado por Rey de aquellos pueblos, que le seguian el qual como tyrano viẽdo el credito q̃ Nestorio tenia por que no le hiziera compctẽcia, dio orden como ocultamente muriese Nestorio y por esto dize Niceforo que le trago viuo la tierra, Despues los Mahometanos entre los herrores que siguieron fue vno este de Nestorio enseñado a Mahoma. por Sergio monje herege, Nicephoro dize otra cosa que le susedio, a sant Cirilo dina de muy gran consideraciõ y fue, que al tiempo que san Iuan Chrisostòmo fue desterrado de Constantinopla por entender en su destierro Theofilo tio de san Cirilo. Entendio san Cirilo por tener buen credito de su tio que fue justo aquel destierro y que fueron bastantes las causas que tenia para perseguirle, quando Cirilo vino a su patriarchado no quiso que se rezase ni hiziese officio de san Iuan Chisostomo como de sancto auiendole recibido por tal todas las Yglesias Orientales, y dezia mas que ya que fuesse recibido por confessor sancto no auia de tener titulo de Obispo pues auia sido de puesto de su silla y auia muerto en su deposicion; Estas razones daua Cirilo y parecíale a el que acertaua y a la verdad engañauase muncho como se uido en vna vision que vna noche en que le parecia que san Iuan Chrisostomo, con muncha gente armada venia a echarle de su silla, pusosse de por medio la madre de Dios, diziendo que no se le auia de quitar a Cirilo su Yglesia y que ella auia deboluer por el pues que el auia buelto contra Nestorio, por su honrra, pero que se constituia por fiadora de Cirilo en que mudaria el parecer en lo que pensaua que acertaua y assi lo hizo por que otro dia se mostro muy atemorizado delãte de sus Clerigos y les conto lo que le auia passado mandando que luego le rezase y hiziessen officio de san Iuan Chrisostomo como de sancto Obispo y confessor y como se hazia en las demas Yglesias orientales assi se hiziese en su Yglesia. Escriuio muncho muy docta y sanctamente san Cirilo por los quales escriptos puede ver cada qual lo mucho que alcanço, pues son tantos los libros que compuso y los secretos marauillosos que en si encierran y profundos mysterios muestran en si grandes riquezas siendo pocas las razones en que no vayan engastados testimonios de diuina escriptura, que parecen perlas preciosas en finissimo oro aunque vn herege llamado, Timotheo mezclo munchos herrores en las obras de Cirilo sigun afirma Niceforo Calisto antes que se publicassen, pero fue luego entendida la maldad por que desdezian las tales escripturas de sus originales con lo qual cayo todo facilmente. Finalmente auiendo regido la Yglesia de Alexandria treynta y dos años en veynte y ocho de Henero del año de quatrociẽtos y treynta y quatro en tiẽpo del Emperador Theodosio segundo troco esta vida temporal por la eterna.

(?§?)

¶ CAPITVLO. XIX: DE EL conuento de las monjas que san Cirilo edifico por mandado de la Virgen en Alexandria.

LVEGO que la Yglesia Romana junto con los padres ortodoxos, de el Concilio Effesino enriquecieron esta sancta religion de el monte de

de tan alta y ineſtimable joya como fue dar el titulo ſacratiſsimo de orden de la Sereniſsima Reyna de los Angeles la madre de Dios ſancta Maria de el monte Carmelo en confirmacion de auer ſido obſequentiſsimo ſeruicio hecho a la Reyna de los Angeles, el qual hizo ſan Cirillo, y que ſe holgaua de que la Ygleſia catholica la vuieſſe dado por madre al Carmelo al momẽto como tal patrona començo a dar orden como en ſu nombre ſe dilataſe eſta religion ſacratiſsima por todas partes, y para dar mayor valor a la obra quiſo hazer miniſtro de ella a ſu muy afficionado ſieruo y Capellan ſan Cirillo, a el qual eſtando puesto en contemplacion le aparecio la bienauenturada Señora dandole las gracias por el ſeruicio que le, auia hecho contra Neſtorio, el qual como queda dicho auia pueſto macula: aſsi en ſu limpieza, como en ſu valor: en premio de lo qual le prometio el cielo ſi perſeueraua haſta la fin en ſeruir al ſoberano Señor, y boluer por ſu honor. Y aſsimeſmo, como dize Niçephoro Caliſto la eſtabilidad de ſu eſtado, que ni le lançarian de el ni ſus enemigos preualecerian contra el. Aſsi meſmo mandoles edificar vn monaſterio de monjas junto al rio Nilo dandole ſu ſagrado titulo por ſeñal de que le auia ſido muy agradable el auerla nombrado la Ygleſia catholica por madre de aqueſta ſagrada religion El herege Vuiclef rie de eſte titulo y patronadgo en el libro que haze contra la Ygleſia y ſus miniſtros capitulo ſexto §. Inquiunt Carmelitæ, &c. Dizen los Carmelitas, que como ſean fundados antes de la Encarnacion de el Señor, y tengan por patrona ſinſingular a la Virgen Maria que eſtà clara y manifieſta ſu excellencia ſobre las de mas religiones, por que como ellos fingen Helias los fundò en el monte Carmelo aſsi como a los hijos de los prophetas, y concluye con dezir. Siguesſe tambien de aqui que ſe deuen dezir y llamar frayles de la bienauenturada virgen, Aunque en otra parte baſtantemente ya eſtà prouada eſta verdad, fuera razon traer de nueuo ſus prouaciones? pero de paſſo contra eſta poſicion de el hereje, eſtà la autoridad đ la Ygleſia catholica la qual los Sūmos Pōtifices deſde Leon quarto, que fue el año de ochocientos y quarenta y ocho haſta Sixto quinto que reyna oy en la Ygleſia Romana, ē todos ellos nos dan eſte titulo de hijos de la Virgen Maria de el monte Carmelo, y nos confirman el origen, antiguedad, y fundacion de aqueſta ſagrada religion deſde el ſancto propheta Helias que fue el que en el eſtado regular la reformò todo lo qual bien creo baſtarà para que los piadoſiſsimos hijos de la Ygleſia les den credito. Pues ſupueſta eſta tan clara verdad podremos ſeguramente proceder en la hiſtoria de la fundacion de el primer monaſterio de la orden de Nueſtra Señora de el Carmen de monjas con titulo de eſſa meſma virgen fundado por el glorioſo hijo de eſta meſma orden el Patriarcha de Alexandria ſan Cirillo en la meſma Ciudad de ſu Patriarchado para ſer el el Capellan de la caſa de tan alta Señora y madre nueſtra. Era a la ſazon Abadeſſ de las monjas de el Carmen de Hieruſalem en el conuento que les edifico ſancta Helena vna muger đ mucho valor, prudencia, y ſabiduria llamada Sara de la ſanctidad de la qual eſtando muy bien informado el ſancto prelado Cirillo embio ſus letras al Patriarcha ſan Iuan que eſtonçes regia la ſilla de Hieruſalem, q̃ auia ſido general ſuyo, como ya largamente queda dicho en ſu lugar: por las quales dandole cuenta de la voluntad de la Virgen Sacratiſsima açerca de la fundacion de el conuento de monjas ya

nombrado q̃ su Mageſtad queria q̃ ſe hizieſſe en Alexandria pediale embiaſe fũdadoras dignas d̃ tal miniſterio para la fundaciõ de aq̃l conuento. Oyda por el Patriarca Iuã la peticiõ de sã Cirilo embiole lo q̃ deſſeaua por q̃ luego ſe informo de las monjas que en el conuento de las Carmelitas de Hieruſalen, eran aprouadas en ſanctidad de vida y buen exemplo entre las quales hallò vna llamada Sara a la qual embio por Abadeſſa de aquel nueuo monaſterio de nueſtra Señora de la ſanctidad de la qual aliende de la noticia que nos dan los ſanctos padres ſe hallan eſtos dichos, eſcriptos ſuyos en el libro de las vidas delos ſanctos padres del yermo dignos noſolo de tenerlos en mucho ſino de imitarlos por que por ellos ſe uiene aconocer el valor de quien los dixo. Auia la ſancta por treze años continuos ſido tentada del eſpiritu de la fornicacion y jamas pidio a Dios como pidio ſan Pablo que le quitaſſe aquella terrible tentaciõ ſolo loque hazia era alçar los ojos a Dios y deziale, ſeñor Dios mio dadme fortaleça para eſcapar libre deſta fortiſsima batalla ſin offender a tu diuina Mageſtad. Vna vez biendoſe la ſancta muy atribulada de aquel demonio que la perſeguia que auia tendido en quanto ſu poſible fue las redes, de ſus aſtucias y maldades ſobre la sãcta trayendole a la memoria mil cuentos de torpedades y para mas la afficionar a las offenſas contra ſu Dios repreſẽtauale muy albiuo ante ſus ojos todas las pompas riquezas vanidades y contentos del ſiglo, a todo loqual la ſancta cerraua los ojos y no dando oydos a nada, no relaxaua en vn punto ſu eſpiritu del temor de Dios, y conſeruando ſiempre la abſtinencia que en las tales tentaciones auia tenido ſe fue a ſu celda y pueſta ſobre ſu lecho començo a orar al ſeñor pidiendole ſu fabor y gracia como ſiempre para reſiſtir a las tentaciones fortiſsmas con que el demonio pẽſaua apartarla de ſu Mageſtad Apareſciole eſtonces viſiblemente el eſpiritu de la fornicacion y dixole. O Sara y como has ſido mas poderoſa que yo pues me has vencido? Reſpondiole Sara, yo no te uenci ſino mi ſeñor Ieſu Chriſto y con eſto deſaparecio confuſo ſathanas.

Fue tanta la cordura y templança deſta ſancta Abadeſſa que ſe dize en el miſmo libro de la vida de los padres que teniendo ſu celda encima deel rio Nilo y biuiendo ſeſenta años en ella jamas ſe aſomo a uer las inundaciones y crecientes del dicho rio: ſiendo coſa muy notable y que ocurrian auella de diuerſas partes: assi meſmo fue tanta ſu ſanctidad y admirable prudencia en regir y gouernar ſu monaſterio que de diuerſas partes acudian a ella grandes ſieruos de Dios a Recibir el habito de la ſagrada religion, las quales por ſu medio penſauan ganarla bien aueaturança muchos varones nobles y munchas matronas de alto linage acudieron aeſta religioſiſsima madre con ſus hijas como a eſcuela de ſanctidad y virtud donde en breue tiempo vino apoblarſe el moneſterio de nueſtra ſeñora de el Carmen de Alexandria de grandes ſieruas de nueſtro ſeñor entre las quales fue ſancta Iulia y ſancta Eufraſia y ſancta Theojemia detodas las quales pienſo hazer vn breue tractado en la forma ſiguiente.

(§)

¶ CAPITVLO. XX: DE SANcta Eufraſia y ſus compañeras.

EN el tiempo del Emperador Theodoſio biuia en la Imperial Ciudad de Conſtantinopla vn varon illuſtre por linage llamado Antigono. Aſsi por le ſer cercano a la ſangre como por ſus muchas virtudes: y tambien por los

los cargos da la republica en que el tenia siempre ocupado, y el siendo sabio y virtuoso y de alto entendimiento da ua de todo muy buena cuenta era rico tanto que como el que mas lo era enla Ciudad caso con Eufrasia muger ilustrissima y en todo a el ygual tu-vieron de este matrimonio vna hija a laqualpusieron el nõbre dela madre, y llamaronla Eufrasia. Hablole vn dia Antigona a su madre, y con palabras de vn pecho christiano salidas le dio a entender la vanidad de este mundo la breuedad de la vida, los bienes de el cielo y su eternidad; y que pues Dios le auia dado vna hija que podia heredar su casa se contentase con ella, y que a delante biuiesen castos, solo procurando seruir a Dios, y saluarse. Leuantò Eufrasia sus manos al cielo oyendo esto, y dixo que daua por ello infinitas gracis aa la diuina Magestad, que esto mesmo desseaua ella, y auia pedido a Dios lo pusiese en su coraçon, y acordarse de lo que san Pablo aduierte quando dize. El tiempo es breue: resta que los que tienen mugeres, biuan como sino las tuuiesen. La figura y sombra de esta vida pasarà de presto. Las riquezas y grandes haziendas que prouecho pueden hazer en là otra vida adonde no se a de lleuar cosa ninguna de ellas? Por tanto dize. Señor mio loq̃ as determinado yo lo aprueuo, y te ruego que de nuestra hazienda se de buena parte a pobres, y assi la tendremos depositada en el cielo. Holgo mucho Antigono de oyr esto que su muger Eufrasia viniesse en lo que el desseaua y luego començo arepartir largamente de sus riquezas a los pobres empleandose todo en el seruicio de nuestro señor guardando castidad biuiendo còn su muger como hermanos y despues de auer passado vn año desta manera vino amorir Antigono sanctamente; dexando desi gran desseo en la Ciudad de Cõstãtinopla por ser é ella muy amado en especial de los Emperadores los quales procuraron consolar a Eufrasia con palabras muy humanas ofreciendose para todo lo que le cumpliesse Ella derribandose alus pies y derramando munchas lagtimas les encomendo a su hija diziendo qne en las manos de Dios y suyas la ponia paraque acordandose de Antigonio su padre como a hija suya la faborescjessen y le fuesen verdaderos padres El Emperador prometio assi de lo hazer y para cumplir esta promessa passaron algunos dias, trataron con Eufrasia que desposasse a su hija con vn senador muy rico. Hizose el contrato y rescibio las arras la niña Eufrasia difiriendose las bodas hasta que tuuiesse edad siendo a la sazon de cinco años Auia quedado la madre muy moça por que dos años y rresmeses estuuo casada con Antigono antes que propusiesen entre si, de biuir castos y despues deste proposito otro año por lo qual el Senador haziendosele tarde el esperar aque la niña cresciese intento que el casamiento se effectuase con la madre puso de por medio algunas matronas que hablassen a la Emperatriz para que ella sindar parte al Emperador (que estanan ciertos lo contradiria) lo effectuase Trataron de ello a la emperatriz y como Eufrasia, lo entẽdio sintiolo demasiadamẽte respondiendo con palabras de enojo a las personas que de parte de la emperatriz le hablaron del caso el Emperador tambien siendo dello sabidor culpo muncho ala Emperatriz de lo que auian intentado diziendole que enesto yua contra el seruicio de Dios por el sancto proposito que Eufrasia tenia, de biuir en castidad aun viuiendo su marido y contra lo que a Antigonó se le deuia como apariente y fidelissimo a su seruicio: La Emperatriz aunque mostro dolerse de lo que auia intentado: No basto para quitarle el desabrimiento que el Emperador tenia con ella en especial por loq̃ de ello sucedio y fue q̃ Eufrasia por escusarse q̃ mas no

letratas en el casamiēto se paso a Egipto con su hija Eufrasia y toda su casa donde tambien tenia posessiones y haziendas: de alli andaua de vnas Ciudades en otras repartiendo grandes limosnas en personas necessitadas y assi biuian santissimamente, al cabo se paro en la Ciudad de Alexandria do estaua vn monasterio de monjas de la orden de nuestra Señora de el Carmen fundado por san Cirillo Patriarcha Alexandrino que fue frayle de el mesmo orden en el qual auia numero de ciento y treynta monjas cuya vida era de grande a Abstinencia: no aprouechandose para su mantenimiento de vino, oleo, vuas, higos, o fruta ð alguna manera: solo era su comida legumbres, y esto vna vez al dia, algunas auia que comian de dos a dos dias, otras de tres a tres: alli ningun regalo de el cuerpo se permitia, tenian por culpa muy graue el verse desnudas: su dormir era ē el suelo sobre vn silicio ancho de vn cobdo, y largo de tres. Vestian todas silicios hasta los pies, trabajauan ð manos todo el tiēpo q̄ podiā, Si enfermaua alguna no llamauan al Medico teniendo por regalo de Dios la enfermedad, sino era peligrosa o muy graue, y ninguna de las hermanas salia del monasterio, ni libraua en torno, grada o locutorio, Si acaso de fuera les veniā algunos recaudos la portera los recebia y daua aquien venian, boluiendo ella con la respuesta. A este monasterio venian enfermos de diuersas enfermedades y milagrosamente, sanauan. Visitauale muy de ordinario Eufrasia y offrecia en el encienso, y cera. Quiso vna vez darle veynte o treynta libras de oro porque rogassen a Dios por ella y por su hija, mas la Abadessa Sara no lo reçibio, sino que le dixo. Señora Eufrasia ninguna necessidad tienē estas sieruas de Dios de oro o rentas, todo lo dexaron en el mundo por mejor gozar de los bienes de el cielo, y porque no te desconsueles de que no reçibamos tus dones puedes darnos alguna cera olio y encienso para el seruicio de la Yglesia y culto diuino, y con esto te quedaremos obligadas. Dioles Eufrasia cantidad de essas cosas pidiendoles rogasen a Dios por Antigono su marido y por su hija, a la qual vn dia la Abadessa tentando y por oyrle su respuesta le dixo: señora mia Eufrasia teneys nos amor a nosotras y a nuestro monasterio? Respondio la niña. Antes señora os amo verdaderamente. Dixole estonçes la Abadesa burlando como de antes. Pues si nos amays, quedaos con nosotras, y reçibid nuestro habito. En verdad, torno a dezir la niña, que si entendiesse que si mi señora madre no lo vuiesse de lleuar pesadamente que no saldria de su monasterio. Replicò el Abadessa. A quien amays mas, a nosoras, o a nuestro esposo? A mi esposo, dixo la niña, ni le conozco, ni el a mi: a vosotras os conozco, y por tanto os amo. Mas dezidme vosotras señoras aquien amays mas a el o a mi? Respondio la Abadesa. A vos señora os amamos, y a nuestro esposo Iesu Christo. La niña dixo. Pues yo os amo, y tambien a nuestro esposo Iesu Christo. Estas cosas oya su madre, y admirada de ver tanta discrecion en niña de siete años derramaua lagrimas de sus ojos. Hablole diziendole. Hija vamonos de aqui que se viene la noche, Respondio la niña: Yo aqui me quiero quedar con la señora Abadessa. La Abadessa le dixo que no se podia quedar alli, quien no se vuiesse prometido a Iesu Christo con voto perpetuo. Dixo la niña. No quede por esso, mostradme a Iesu Christo. Dieronle la ymagen de Christo crucificado, y abraçandose con el, y besando le dixo. Yo me offrezco a Iesu Christo en perpetuo voto para religiosa de este conuento. Dicho esto: ni ruego de su madre, ni declararle el Abadesa ser de grāde aspereza la uida de las monjas que alli hazian ð ayunos y penitencias, ni dezirle que auia de deprender

prender el psalterio dechoro aprouecho ni fue parte para que mas de alli saliese, antes se offrecia a todo lo que le dixeron mostrando animo de cumplirlo. La Abadesa buelta a su madre dixo. Señora este negocio es de Dios querer lo que el quiere: dalde vuestra hija porque el os de la gloria. La madre hechos sus ojos fuentes leuantando los en alto dixo. Señor Dios mio Iesu Christo pues tu la quieres y ella ati se encomienda tu della ten cuydado y buelta a su hija le dixo. El señor que fundo los montes inmouibles te confirme en su sancto temor, entregola a la abadessa sin cessar su llanto y hiriendose en los pechos salio de alli dexando a todas las monjas llorando, boluio otro dia al monasterio y en su presencia le vistieron el habito de la religion, y abraçandola y besandola se fue del monasterio y ciudad andando de vnas a otras partes con gẽte de su familia haziendo grãdes limosnas: dandole el habito la prudentissima Abadesa y dichas las oraciones que en la inducion de los nouicios mando el ordinario de la orden, estendio las manos el abadesa al cielo y dixo. Rey de los siglos pues començaste en esta tu sierua esta buena obra ten por biẽ de perfectionarla en paz, dale señor andar siempre y obrar en tu dulcissimo nombre paraque halle esta misma siempre confiança en tu acatamiento Eufrasia. La madre se boluio a ella y le dixo: Hija amais de veras este habito. Respondio la niña. Si madre, por que mi señora el Abadesa y estas mis señoras hermanas medizen que este abito da Iesu Christo por arras a sus esposas que de ueras le aman. Respondio la madre: a q̃l señor con quiẽ te has desposado te haga digna de su thalamo y diziendo esto encommendando a la Abadesa y a las religiosas su hija se despidio de la Abadesa y de las de mas religiosas, y abraçandola y besandola se fue de su monasterio y ciudad andando de vnas partes en otras con gente de su familia haziendo grandes limosnas y despues de algũ tiempo boluio al monesterio donde su hija estaua y en el acabo sancta mente su vida y fue sepultada: supose esta muerte en Constantinopla y el Senador esposo de la niña Eufrasia hablo a Theodosio el Emperador paraque embiase por ella y celebrasen las bodas: escriuio le cartas el Emperador las quales vistas de Eufrasia respondiole al Emperador en estas palabras. Señor Emperador poruentura persuades a tu criada q̃ menosprecié a Iesu Christo y que reciba por marido a vn hombre corruptible y que se a de conuertir en gusanos que oy es y mañana no? Dios guarde a tu criada que haga tal fealdad, por lo qual te suplico que no me fatigue mas ese varon porque yo estoy desposada con Christo y sera imposible yo negarle, suplico a tu Magestad que te acuerdes de mis padres y pues que quedarõ munchos bienes suyos tu Magestad los mãde repartir entre pobres, entre guerfanos y Yglesias pobres: a todos los esclauos que fueron de mis padres darles ha tu Magestad carta de libertad y algunos bienes en que puedan biuir, a los mayordomos aquien esta acargo el cobrar los reditos de mis padres mãdarles has perdonar los corridos hasta este punto porque yo quiero sin impedimiento de las cosas terrenales seruir a la Magestad de mi Dios, A tu celsitud y a la Emperatriz suplico roguéis a Dios por mi me dexe persistir y acabar en su sancto seruicio: çerro y sello la carta y embiola al Emperador, el Emperador vista la carta llamo a la Emperatriz y leyendo la carta derramaron munchas lagrimas y rogaron al señor por Eufrasia Conuoco otro dia el Emperador a los grandes en su palacio y al esposo que auia deser de Eufrasia y a su padre y mãdeles leer la carta oyda que fue por todos la carta començaron a llorar y a una boca todos adezir: uerdaderamente sacra Magestad bien paresce Eufrasia ser hija de Antigono, bien paresce ser d' tu

su Imperial sangre Eufrasia y Siendo ramo de tan religiosas rayzes por fuerça a de ser noble sancta y religiosa, Dieron todos alli gracias al señor y suplicaron a su diuina Magestad la conseruase en su sancto seruicio, lo mesmo hizo su esposo que auia de ser y su padre, y de alli de todo punto partieron mano de su pretensiõ. El Emperador hizo delos bienes segun fue la voluntad de Eufrasia, era estonçes Eufrasia de doze años quando su madre murio y procuro muy deueras emplearse en el seruicio de Iesu Christo su esposo, Ayunaua todos los dias comiendo solamenre vna vez y esso a la tarde aunque lo dilato despues a dos y a tres, barria ella por sus manos la casa aseaua los silicios en que las monjas dormian sacaua agua del pozo para el seruicio de la cozina y hazia estas cosas con muy alegre rostro y sin pesadumbre Era de costumbre en aquel monesterio que quando el demonio tẽtaua alguna monja por el sueño manifestaua la tentacion la monja a la Abadesa y el Abadesa imponiale esta penitencia que mudase piedras de vna parte a otra y que mudase çeniza por diez dias debaxo del silicio do dormia, y el Abadesa derramaua lagrimas y hazia oracion por la monja tentada, acaescio que Eufrasia fue vn dia tentada del demonio y sin auisar al Abadesa echo, ceniza debaxo de su silicio, y endo el Abadesa a uisitar las celdas viendo la çeniza debaxo del estrado de Eufrasia buelta a una monja anciana dixo riendose Verdaderamente esta hermana a començado a ser tentada del demonio y leuantando el Abadesa los ojos al cielo dixo señor tu que criaste a esta tu sierua segun tu voluntad ten por bien de confortarla en tu temor y llamando a Eufrasia le dixo porque no mediste noticia de tu diabolica tentacion? Prostrose Eufrasia a los pies de la Abadesa y dixole perdoname madre porque tuue verguēça de descubrirte la causa Dixo le la Abadessa mira hija que ya as començado a pelear procura de vencer varonilmente porque vencas, tenia Eufrasia por maestra y por compañera en sus trabajos a vna hermana llamada Iulia esta le dezia viendola affligida en las tentaciones, hermana todas somos tentadas por el demonio no le encubras a la madre Abadesa tus tentaciones porque ruegue a Dios por ti y tu no seas en la tentacion confundida, Eufrasia le dio las gracias por el consejo y asi todas las vezes que era tentada entraua a la Abadesa a darle cuenta de la tentacion la Abadesa le dezia No temas hija desta guerra del demonio pelea fuerte y constantemente y no preualescera cõtra ti, muncho te a de tentar mas pelea fuerte y varonilmente porque venças y merezcas recebir la corona de la victoria y quanto pudieres ten abstinencia porque el que principalmente pelea principalmente alcançara los dones de Dios Preguntole vna vez la Abadesa a Eufrosia hija quantos dias ha que comiste la postrera vez? dixole madre tres dias: mandole estonçes que de ay adelãte ayunase quatro dias y assi lo hizo cõ muncha alegria, Llegando Eufrasia a edad de veynte años hizose robusta y de munchas fuerças para todo genero de trabajos pusose tan hermosa y de tal manera resplandescia en authoridad y presencia que bien daua a entender la alta sangre real de donde venia, torno el demonio a tentarla y ella dio cuenta a la Abadesa de su tentacion la prudente madre para prouarla y sanarla le mando que pasase mũcha cantidad de piedras de vn lugar donde parescia estarian mejor, hizolo assi Eufrasia, y auiendo algunas que pedian las fuerças de dos hermanas para mudarlas ella sin dezir que la aiudasen por si mesma las lleuo no remitiendo algo por esto de sus ayunos, Otro dia la Abadesa dixo O que mal lo miramos hija que las piedras estã aqui desacomodadas y sera necesario que las tornes donde primero estauan, ella con rostro muy alegre hizo lo que le era man-

mandado cantando psalmos de Dauid que tenia de memoria. No faltauã hermanas que burlasen della mas otras ala bauan su obediencia. En este officio de mudar piedras de vna parte a otra estuuo treynta dias al cabo delos quales viendo el Abadesa su paciencia le dixo; Dexa hija lo que hazes y ve a amasar y acozer el pan para el conuento que fuere necessario, y sea demanera que este todo hecho para la tarde, Eufrasia hizo con la mesma alegria lo que le fue mandado y porque anduuiese ocupada en estas cosas: ningun impedimento le erã para faltar del officio diuino en la communidad, antes en la noche a los maytines en el dia a tercia sexta, nona y visperas asistia en el choro y si de fuerça auia de hazer otra cosa a las mesmas horas pedia ayuda a Iulia su amiga y assi cumplia contodo: no cessaua el demonio guerra con sueños malignos trayẽdole a su esposo contodo el aparato y poder del Emperador como que la querian lleuar por fuerça a las bodas, ella acudio a la Abadesa pidiendo le remedio la Abadessa respondio. Hija ten paciencia y persevera en tus sanctos desseos que al fin cessara y te dexara, Iulia su amiga le dixo sobre esto: hermana Eufrasia si en esta hedad no uiene el demonio a poner nos tentaciones y puestas sino le vencemos quando de mayor hedad viejas y cansadas que sera de nosotras sin fuerças? merced nos haze Dios en q̃ sean agora las tentaciones para que despues falten, y si tambien las vuiere que estemos enseñadas a uencerlas y no ssea cosa facil el vencer. Pidio licencia al ABadesa para ayunar toda vna semana pareciendole buen medio este contra las tentaciones, el Abadesa le dixo que lo dexaua asu voluntad. Començo el ayuno y fauorecida de Dios paso toda la semana sin comer. Estaua en el mesmo monesterio vna monja llamada Germana muger de ruin casta nacida đ madre esclaua esta se deshazia de embidia viendo lo que hazia Eufrasia y cierta de que auia ayunado vna semana y viẽdose con ella asolas en la cozina le dixo Eufrasia por mandado del Abadesa solo la vna vez al comido en vna semana si nos manda a nosotras lo mismo que haremos no pudiendo cumplir lo? Respondio la sancta con mucha humildad: hermana la señora Abadesa manda a cada vna que haga lo que sus fuerças bastan y si me mando ami esto ella vido que podia cõ el fauor đ mi señor Iesu Christo lleuarlo: O engañadora dixo Germana y quien no te entendiesse que hazes elo porque muerta el Abadesa tu seas puesta en su lugar: pues yo espero en Dios que no se te dara tãta honrra; oyendo esto Eufrasia derribose a sus pies diziendo: perdoname hermana mia y ruega por mi a Dios porque peque contra el y contrati. Vino el Abadesa a saber lo que auia passado y dio vna reprehension publica a Germana y queriendola penitenciar: mas Eufrasia intercedio por ella y hizo que la penitencia fuese menor. Vino a desuergonçarse el demonio contra Eufrasia poniendo las manos en ella donde como vn dia estuuiesse sacando agua del pozo derribola dentro, llamo Eufrasia a Iesu Christo y aunque la cayda fue mala y dio de cabeça en lo hondo del pozo y estuuo alli hasta que las hermanas la sacaron no se hizo muncho mal antes auiendose signado sonrriendose dixo. Viue el señor no me uenceras maldito satanas nias de poder offenderme. Cortaua leña para la cozina en pequeñas raxas con vn destral y el demonio torciole el braço al tiẽpo del dar del golpe y hiriose en el pie muy malamente dio bozes su amiga Iulia acudio la Abadesa y las monjas y hallaronla cayda en tierra desangrada y desmayada, bien se entendio ser esto por arte del demonio, echaronle agua bendita conque boluio en si tomaronle la sangre ligaronle el pie con vn silicio y dixeronle que se fuese arepolar ella no quiso yr sin primero recoger las rajas y lleuar las a la cozina hizo esta repugnã-

cia

cia d̄ no querer yrse a la enfermeria por no querer que el demonio aun en aque lla ganase con ella algo el qual estando a si presente subiendo Eufrasia a la cozi na con las rajas en las manos al postrer escalon para entrar en la cozina rebuel uele el habito a las piernas de manera que la hizo caer y vna de las rajas que lleuaua se le entro por la frente y le hi- zo otra mala herida de aquella co- rria mucha sãgre, las hermanas se afligie rõ por verla assi mal parada haziã sobre ella la señal d̄ la cruz echauãle agua bẽdi ta viendo clara mente ser esta obra del demonio, Iulia se llego a ella y le dixo: no te dixe hermana q̃ te fueses a la enferme ria ves aqui te ha acaescido esto por por fiar en tu proposito. Dixole Eufrasia? Sa came sacame coriendo de la frente esta raja que en el ojo do piensan las herma nas que estoy herida no tengo nada sa cole Iulia la astilla: y saliole abundãcia d̄ sangre. La Abadesa truxo azeyte y vn giole la herida y mandole yr a la enfer meria y ella dixo. Viue Dios que tengo de cumplir mi hebdomada primero q̃ tome algun descanso asi en la cozina como en el choro. Otra vez estando en vn terrado Eufrasia con las de mas mõ jas el demonio la derribo de alli abaxo y por ser bien alto entendieron las mõ jas que se auia muerto mas ella quedo sin lesion alguna. Vna vez estaua gui- sando vna olla d̄ yeruas y al mayor her uir del agua la bolco el demonio sobre Eufrasia, parescioles a las hermanas que la auia abrasado: occurrio la Abadesa y preguntado que auia sentido? dixo q̃ no auia sentido mas que si le echaran vn po co de agua fria. Tenian por costumbre los vezinos de aquella ciudad de traer sus enfermos al monasterio do estaua Eufrasia y haziendo la Abadesa y las hermanas oracion por ellos sanauan al gunos, vino vn dia a dezir la portera q̃ estaua a la puerta del monesterio vna muger con vn niño enfermo en sus bra ços paralitico y mudo. La Abadesa mã do a Eufrasia q̃ fuese por el: ella muy obe diẽte tomo el niño ẽ los braços y viẽdo le tan lastimado doliendose d̄el signole con la señal de la cruz diziendole: el se ñor que te crio te sane, y lleuandole a la Abadesa: repentina mẽte el niño hablo y sano dando muestras de querer andar turbose de esto Eufrasia y soltole en el suelo, el qual corriẽdo muy ligero se fue do estaua su madre. Viẽdo esto la portera dixolo a la Abadesa la qual le dixo a la madre del niño. Porq̃ hermana veniste a burlar de nosotras diziendo tu hijo es- tar paralitico y mudo: auiendole visto lo contrario: ella dixo. Por Iesu Christo que mi hijo hasta oy ni hablo ni andu- uo sino que tomandole la hermana en los braços quedo sano, la Abadesa le di xo. Anda enorabuena y da gracias por ello a Dios, Estaua en el monasterio v- na hermana endemoniada y tenian la con cadenas aprisionada porque heria y lastimaua a las que podia auer a sus manos y para darle de comer ponianle la comida en vna vara y de lexos ella lo tomaua, Pues como el Abadesa vuiese visto el milagro que Dios obro por su sierua Eufrasia paresciole que tambien podria alcançar salud para aquella en- demoniada de nuestro señor, y assi le encargo que tuuiese della cuydado y le diese de comer. Obedescio la sierua de Dios y lleuando le la comida el demo- nio penso espantarla mostrandosele fe roz ẽ la hermana en quiẽ estaua abriẽdo la boca y leuantandose para ella cõ mue stra de q̃rerla despedaçar Eufrasia cõ mu cho animo le dixo. Biue el señor sino te sosiegas que te derribe en tierra y te de muchos açotes: sosegose la endemonia da conosciendose el demonio por infe rior a la sancta: Eufrasia le dixo asientate hermana mia y come y no te descompõ gas y turbes hizolo assi, y dende en ade lante le estuuo muy subjeta. Vino el ne gocio a que si estando Eufrasia ausente la enferma se mostraua feroz y furiosa. Las otras le deziã: sosiegate hermana no venga Eufrasia y te açote y luego como oya esto se quietaua. Tomaua de aqui

Germa

Germana, ocasion de tener embidia a la sancta deshaziase cõsigo misma y no sabia como desacreditarla, paresciole q̃ podia ella hazer con la endemoniada lo que la sancta y assi vn dia dixo a las hermanas. Como Eufrasia pensais que a de hazer tanto temer a la endemoni-da? Dadme a mi su comida y la hare que coma y tiemble de mi. Tomo la comida y lleuola a la enferma diziendole ea comed hermana esto que os traygo. Dexola llegar cerca la endemoniada y echale las manos y despedaçandole los vestidos derribola en tierra y con la boca le sacaua los bocados redõdos. Daua bozes y gritos la triste embidiosa pidiẽdo fauor y que la librasen del demonio, Fue Iulia a llamar a Eufrasia la qual vino luego y echandole las manos a la boca se la cerro y quito de poder a la miserable Germana que la tenia toda bañada en sangre y mal herida, hizo Eufrasia oracion prolixa y heruorosa por la endemoniada myormente vn dia que la vido tan perdida que rasgo sus vestidos y la hallo comiendo su estiercol. Lleuole vn abito nueuo, lauola y vistiola y hiriendola con el baculo de la Abadesa diole de comer. Boluiose Eufrasia al señor, y pidiole tuuiese misericordia d'aq̃lla miserable hermana y lãçase d'lla el demonio: cõpelido el demonio por los palos amenazas y oraciones d'la sierua d'Dios mãdandoselo nuestro Señor por los ruegos de su sierua: Salio de aquel cuerpo dexando a la hermana libre y sana. Mas Eufrasia no gloriandose ni ensoberueciendose de aquella obra sino dando la gloria a Dios: de alli adelante se dio con mayor cuydado y aspereza a la obra de ayuno oracion vigilias y disciplinas y con toda humildad hazia las obras que en la communidad le eran encomendadas. Poco despues tuuo la Abadesa vn sueño y reuelacion de la muerte de Eufrasia que fue en esta manera. Vido dos religiosos q̃ venian a aquel conuento los quales querian lleuar a Eufrasia y dixeronle a la Abadesa. Dexala yr con nosotros, luego vinieron otros y dixeronle a la Abadesa, lleua a Eufrasia contigo al Señor: tome (dixo el Abadesa) a Eufrasia por la mano y fuyme con ellos y como llegasemos a cierta puerta la gloria de la qual no puedo contar fuenos abierta, entramos dentro y vimos vn palacio celestial que lengua humana no lo sabra contar en el qual estaua vn estrado hecho no de mano de hombres, y yo no pude pasar, a el tomaronme de mis manos a Eufrasia aquellos que nos acompañauan, y ofrecieron sela al señor postrose Eufrasia y besole los pies sin manzilla, vide alli diez millares de Angeles y los rostros de los sanctos de tanto resplandor q̃ no ay saber dezirlo y todos estauã mirãdo esto cõ grã atẽcion. Veis aqui do viene la madre de aq̃l señor y tomando a Eufrasia por la mano lleuola al thalamo de las bodas do le tenia preparada el esposo vna corona de inestimable precio, y oyo vna boz que le dezia. Eufrasia ves aqui tu premio vete agora norabuena y de aqui a diez dias vendras a gozarle por siglos infinitos. Esta reuelacion le encubrio el Abadesa a Eufrasia por algunos dias aunque cõ la pena que desto sentia no le dio lugar a encubrirlo a las demas monjas. A los nueue dias vino lo a saber Eufrasia y turbada mas de lo que se puede encarescer derribose en tierra pidiẽdo al señor le concediese siquiera vn año para hazer mas penitencia de sus peccados q̃ le parecia no auer hecho en toda su vida vn dia de penitecia, ponia esto admiracion en las otras hermanas que conocian bien su vida penitente y dezian? Ay de nosotras miserables que sera de nosotras si Eufrasia teme tanto la muerte por entender no auer hecho toda su vida vn dia de penitencia quanta mas razon ay de que temamos nosotras pues auemos hecho tan poca en su respeto: Abadesa fue luego y quexauase della porq̃ no le auia declarado su muerte luego que lo supo y dixole no

no sabeis madre mia que no ay en la otra vida hazer penitencia ni llorar peccados de modo que aproueche y que si voy deste mundo sin hazer penitencia que las tinieblas se apoderaran de mi? Ruega madre a Dios que si quiera seme conceda vn año para cumplir lo que me falta. La Abadesa le dezia. No temas hija q̃ el señor que me reuelo tu muerte tambien me reuelo que vas agozar de su gloria, yo te ruego que estando con el tengas de mi memoria paraq̃ yo presto le goze. Estaua Eufrasia a todas estas palabras prostada a los pies d̃ la Abadesa y estando assi diole vn rezissimo frio y tras del frio vna gran calentura, el Abadesa dixo a las hermanas lleuemos a la hermana Eufrasia al oratorio porque ya se acerca su hora: pusierõ la en el oratorio y estuuieron con ella hasta la tarde que se hizo hora d̃ comer mando el Abadesa fuesen acomer todas las hermanas y que solo quedase su muy amiga Iulia con ella. La qual estuuo hasta la mañana cerradas las puertas del oratorio con ella, rogauale Iulia y deziale: hermana y señora mia Eufrasia suplicote note oluides demi, acuerdate que inseparablemente auemos ambas viuido en este monasterio ruega a Dio que no apartandome de ti vamos juntas agozar desu gloria acuerdate que siempre teprouei d̃ buenas palabras de consejo por loqual tienes obligacion de rogar a Dios que me quite la pesadunbre de la carga desta carne porque merezca con confiança yr contigo. Venida la mañana y entendiẽdo la Abadesa ser llegada la hora del transito de Eufrasia mando llamar con Iulia a las monjas para que se despidiesen della diziendole. Acuerdate hermana y señora mia Eufrasia de nosotras delante de tu dulcissimo y bendito esposo q̃ siempre teamamos. Vino luego aquella monja que fue por sus merecimientos sana del demonio y llorando con las de mas besauale las manos y dezia: O manos y quantas mercedes hezistes a esta indigna muger, y como no respondiese Eufrasia cosa alguna a todo esto dixole el Abadesa. Hija mia Eufrasia no tienes misericordia siquiera desta pobre hermana pero a lo menos a ella no le hablas la qual tanto porti se atribula? Eufrasia boluio a aquella hermana y le dixo. Porque melloras señora hermana? dexame descansar que estoy acabando mas contodo esto da gracias al señor y note oluides de seruirle que el te guardara, y dixole mas: ruega pormi al señor quegran pelea tengo en esta hora. La Abadesa estonces contodo hizo oraciõ por ella y en respondiendo a la oraciõ el conuento amen dio el alma al señor de hedad de treinta años: fue sepultada en la sepultura de su madre cõ muchas lagrimas delas hermanas las quales dieron gracias al señor que merecio aquel conuento tener vna sancta en la corte celestial. La que mas sintio esta muerte fue Iulia la qual estuuo tres dias llorando sobre su sepulchro. Fue Iulia la maestra de Eufrasia la qual le enseño el psalterio y el modo religioso de vida q̃ tuuo. Venido el quarto dia vino a la Abadesa y dixo. Madre ruega a Dios por mi que Christo me llama por los ruegos de Eufrasia. Abraço atodas las hermanas y al quinto dia murio y sepultaronla con su discipula Eufrasia: Passados treinta dias la Abadesa juntô a las ancianas del conuento y dixo les el señor mellama porque rogo por mi Eufrasia la qual con Iulia estan en aquel diuino palacio que os dixe los dias passados gozãdo dela gloria desu magestad por tanto conuiene que antes de mi fin elijais Abadesa. Gozarõse mucho d̃ oir la gloria de aquellas sanctas y sintieron muncho la muerte de sancta Sara su Abadesa. Nombraron luego a vna santa y discreta monja por Abadesa que se llamaua Thogenia. La qual siendo electa la llamo sancta Sara y le dixo. Ten cuenta que por tu buena conciencia y santidad deuida te han elegido las hermanas en mi lugar, conjurote por la in-

intemerata y consubstancial Trinidad, no busques riquezas para este monesterio ni possessiones paraq̃ desocupadas las hermanas d̃ los bienes terrenales solo procuren de buscar los celestiales paraq̃ hallados los merezcan gozar y buelta a las hermanas les dixo. Bien industriadas estuuistes en la vida de Eufrasia seguidla porque gozeis con ella de la vida eterna y como todas respondiessen plega a Dios madre despidiose dellas y entrando en el oratorio cerro trassi la puerta mãdãdoles nadie la procurasse hasta la mañana. Fueron a la mañana y hallaronla que estaua gozando del señor, hizieron el officio de la sepultura y enterraronla en el tumulo donde estauan las tres sanctas, en el qual sepulchro jamas enterraron ninguna otra persona. Hazia Dios alli grandes señales, sanaua todos los enfermos que llegauan al sepulchro santo, los demonios saliande los cuerpos do estauan dando bozes y diziendo a Eufrasia. Aun estas muerta y nos atormentas? Estas son las vidas de sancta Sara y de sancta Eufrasia y santa Iulia pidamos al señor assi sus frayles como sus mõjas nos communique su magestad por sus meritos su obediencia, sus trabajos y penitencias su humildad, y su paciencia para que cõ ellas merezcamos gozar d̃ nuestro señor Iesu Christo que con el padre y con el Espiritu Sãcto viue y reyna en vnidad de clencia por todos los siglos de los siglos amen.

¶CAPITVLO. XXI. DE SAN Iuan Damasceno el primero fundador de el conuento de nuestra Señora de el Carmen de Constantinopla.

En este tiempo y lugar me parescio poner la vida de el sancto padre sã Iuan Damasceno por seguir en esto a sancto Antonino de Florencia y Auincencio Belbaçense y a fray Diego Filipo Bergomense y al Trithemio y a otros auctores grauissimos los quales a ponen en este lugar y tiempo, el qual deuio (sigun en el proçesso de su historia veremos) ser otro de el que pondremos a delante, aunque ambos de vn nombre y que padescieron vn mesmo martirio, pero como he dicho en diuersos tiempos y estados, y lugares, porq̃ este primero: padescio en tiempo de el Emperador Theodosio el aliciano, y el otro en tiempo de el Emperador Leõ terçero, este siendo frayle: y el otro seglar, este en Constantinopla, y el otro en Damasco, este por mandado de el Emperador: y el otro por mandado d̃ vn moro Gouernador de Damasco, y finalmente este el año de 440. y segun el Tritemio de 290. y el otro el año de 730. la causa de el martirio de este sancto primero fue por que le imputo cierto tirano con embida y falsedad que hazia traycion al Imperio, y el otro por boluer y defender la horra ya doracion de las sagradas ymagines, todo lo qual me es argumento que los que escriuieron de el vn sancto y de el otro açertaron y que sin dubda deuieron de ser los Damasçenos dos aunque vnos en el nombre y en el martirio, y por ver que los tiempos las causas y los lugares fuerõ diferentes do se obro y porque el dicho martirio, fue vno por tãto sera razõ tratar de ambos. Tritemio en el libro de los escriptores Ecclesiasticos pagina treinta y nueue del primer Damaçeno dize. Iuan monje y presbitero llamado el Damasçeno varon docto y sancto d̃ el qual se cuentan cosas de admiracion por la excelencia de su Dotrina y por la sinçeridad de su vida fue tenido en mũcha estima. Fue constituido por prelado de monjes en Constantinopla, aparto con su Doctrina a munchos de el camino de la maldad, escriuio en Griego algunas cosas en sentido profundissimo, muy pocas de las quales vinieron a nuestras manos mas yo ley vna insigne obra diuidida en quatro libros suya donde trata de la fe Orthodoxa que comiença, Deum nemo uidit vnquam, y ten vn libro d̃ Barlaan y Iosafat, de ellos

ni vida

ni uide, ni halle cosa alguna: fue en tiempo de el deuotissimo principe Theodosio el año de 390. De otro Damasceno trateremos dize Tritemio en este libro aunque a alguno se le haga dificultoso de creer auer tantos Damacenos, yo digo dize el dicho auctor lo que hallo escripto en auctores fidedignos. Pues luego que el glorioso Cirilo alcanço aquel soberano priuilegio de la sede Apostolica para su hordē de el Carmen a la qual con nombre de orden de la virgen Maria madre de Dios hasta las estrellas la leuanto y al momēto: todos los conuentos de la horden mudaron el nombre de heliotas en frayles de la virgen Maria de el monte Carmelo entre los conuentos que goza de este soberano titulo fue el de Damasco el vno, en el qual Iuan natural đ la mesma ciudad recibio el habito y por serđ Damasco se llamo Damasçeno: fue hijo de nobilissimos y ricos padres al qual desde muy pequeño le enseñaron las letras Griegas en las quales aprouecho tanto que salio muy docto, y tanto que siendo de doze años vino a saber todas las artes liberales. Era gran sieruo de Dios y muy deuoto de la virgen por lo qual vino a dexar el mūdo y a entrarse religioso en el monasterio de su ciudad de la horden de nuestra Señora del Carmen donde a inmitacion de la virgen su madre siempre guardo la limpieza đ la castidad que le auia votado no solo con las obras pero aun tanbien con las palabras y pensamientos. Era tan deuoto de la virgen que cada dia le cantaua sus horas ordenaronle de saçardote luego que llego a la hedad que los sanctos padres por sus decretos mandan y jamas dixo Misa que no fuese en honor đ la Virgen sacratissima. Aliende de esto conpuso munchos Hymnos, oraciones Versos, Prosas, Antifonas, y Responsos los quales solia cantar en las fiestas solemnes de la Virgen. Conosciendo los varones nobles de aquella comarca el valor de su vida y letras trayanle sus hijos a los quales no solo les enseñaua letras sino sanctidad y virtud, muncha honestidad y mucho temor de Dios. Saliēdose el sancto doctor vn dia con sus estudiantes a espaciar fuera de los muros de la ciudad: de repente los Alarabes (como lo acostumbrauā a hazer) dierō en ellos ya ellos ya todos los hombres, y ganados que hallaron lleuaronse los presos a Persia. Repartiendo alla la presa cupo san Iuan aun Alarabe rico, el qual por los meritos de su deuotissima madre y señora la Reyna de los Angeles vino acaer en tanta gracia del barbaro que le reseruo degran parte del trabajo. No se oluidaua Iuan de pagar a la madre de Dios la deuda acostumbrada porque aunque estaua captiuo alli se exercitaua el en los ayunos de su religion y en rezar a la Virgen su diuino oficio, miro en ello el Gentil y viendole de tan buena conuersacion cupole en gracia y amauale de ay adelante cō vn deuoto y espiritual amor por lo qual le dio mas libertad de la que tenia y le dio licencia para que libremente entrase y saliese en su casa y fuese do quisiese sin le pedir licencia para cosa alguna, llamole vn dia y dixole, Mi muy amado Iuā admirado estoy de la prudencia que tienes en todo lo que dizes, de la curiosidad en tu escreuir, la vtilidad en tu canto y la suauidad en tu melodia, y lo que mas es: la sanctidad de tu vida y conuersacion, tengo vn hijo que le amo sobre todas las cosas deste mundo ruegote le enseñes en las artes liberales, y en dictar, leer, escribir, y cantar quiero que sea vn traslado tuyo para que aunque tu te vayas quede en el tu estampa: el sancto cō toda humildad y obediencia recibio a su cargo el muchacho y començando le a enseñar desde las primeras letras dētro de pocos años salio el moço muy docto en las artes liberales, de tal manera vino a ser vn viuo traslunto de su maestro que si cognosciendo las gracias que el maestro tenia en leer escreuir, dictar, cantar y la melodio de la boz, y lo

mesmo

mesmo vieras del moço: ninguna diferẽcia hizieras del maestro. Acaecio q̃ como Theodosio el Emperador tuuiese noticia de san Iuã y de el tuuiese necessidad por la bondad de su vida, por la honestidad de sus costũbres, y finalmẽte por el resplãdor de su eloquẽcia: todo loqual teniẽdolo el sãcto le apuechaua al Emperador para algunas causas: embiô sus mẽsajeros al Barbaro para q̃ se lo embiase luego a Constãtinopla: el Sarraceno su amo nopudiẽdo hazer otracosa: lo embio luego cõ mucho honor, y porq̃ no era licito a persona tã modesta y religiosa tenerle entre lostrafagos de palacio, como aun no vuiesse cõuento de la orden en Constãtinopla hizole luego el Emperador vno dẽtro de la Ciudad do en toda quietud cõ sus religiosos biuiese siruiẽdo al Señor y a su gloriosa madre: alli venia el Emperador muchas vezes a tratar cõ el muy familiarmente de la salud de su anima y de la cõseruacion y buen gouierno de su Imperio. Quiso Dios prouar al bẽdito Iuan cõ trabajos como losuele hazer muchas vezes con sus escogidos para mayor augmẽto de gloria mediãte los meritos, y fue desta suerte. Que aq̃l infiel q̃ el auia criado en Persia como falto de Dios en lo q̃ el sancto no le pudo encaminar por ser hijo de padres gẽtiles dio en serle a su maestro traydor, y como supiese contrahazer la letra de su maestro como lo demas q̃ le auia enseñado, escriuio vna carta q̃ quiẽ la leyera conociera en la letra, en el sentido, en el modo đ proceder, y en el ingenio ser del Damaceno, lo q̃ cõtenia en lacarta era esto. A los muy amados amigos q̃ estân en Persia, Iuã Damasceno el menor de losmõjes. Salud. Esta os escriuo dãdoos quẽta como el Emperador hizo muy grãde copia de gẽte y muy valerosa, y la a embiado a diuersas partes cõtra diuersas naciones, y de tal manera a dexado sola la Ciudad q̃ no ha q̃dado en ella casi gẽte ninguna, pues soys sabios agora es tiẽpo đq̃ vengays, porq̃ seguramẽte alcãçareys la victoria đesta Ciudad. Truxose la carta a Cõstantinopla, y permitiẽdolo Dios vino a las manos del Emperador, leyda q̃ fue en publico comẽço toda la gẽte q̃ estaua presente a darbozes pidiẽdo altraydor auctor de aq̃lla carta. Mirase la letra, la firma, el ingenio, el modo deproceder de la carta y hallã ser de Iuan Damasceno. Van al cõuento y cõ grandes injurias y afrẽtas sacanlo đ el y traenle ante la presencia del Emperador: espãtauase el sieruo de Dios de verse assi lleuar y de ver vna subita mutaciõ en el pueblo, q̃ alq̃ ayer hõrrauan por sãcto oy le matratauan como al mas vil traydor y salteador de el mũdo. Pregũtales la causa. Ellos le deziã. Andà dun traydor, aleboso, sedicioso, enemigo de su propria religion y Fè: mal Sacerdote, renegado frayle apostatata q̃ el Emperador os darà el pago segũ vos mereceys. Y cõ esto eran tantos los empellones y el querer le quitar la vida y sacalre los ojos cõ los dedos q̃ fue milagro escapar cõ la vida de las manos de aq̃l pueblo tan ayrado Traẽlo delãte de el Emperador, el qual sentado ẽ la silla de su tribunal en su palacio mãdando tener atodos silẽcio dixo cõ vn grã suspiro. O malissimo frayle, o ingrato a mis beneficios, porq̃ me as pagado tan mal? q̃ haziẽdote yo mil bienes y fabores me as pagado đ aq̃sta suerte: hermitaño no đlos buenos, sino de los Sarabaytas engañadores, todas tus fuerças haspuesto ẽ ser traydor a tu patria q̃riendome despojar a mi y a los mios de mi libertad nos as metido ẽ vn afrẽtoso captiuerio? di ttaydor cuya es esta letra, y quiẽ escriuio estas traycciones y maldades? Reçibe sã Iuã la carta: mira la letra, nota las sentẽcias, y halla ser suya, y dize. Verdaderamẽte clemẽtissimo y poderoso señor, la forma de la letra y el dictar desa carta, yo conozco ser mio, y su estilo. Pero testigo me es Dios q̃ yo no la hize. Viẽdo todos los circũstãtes q̃ a su parecer negaua la verdad leuãtanse todos cõ grãde yra y clamor cõtra el pidiẽdo al Emperador le quitase la vida, el Emperador remite la

causa no la queriẽdo el juzgar por auer sido tan familiar amigo Iuan a sus juezes: entrã en cõsulta, y determinase por todos q̃ por auer sido tã amigo d̃ el Emperador q̃ no le maté sino q̃ le corten la mano cõ q̃ tã grã maldad cometio: fue hecho assi, y en testimonio de tãta maldad mãdo el Emperador le pusiesen la mano a la puerta de su conuento: porq̃ assi los de la Ciudad, como los de fuera q̃ no sabian el caso viesen q̃ el Prelado d̃ aq̃l monasterio auia cometido tan grã trayciõ y aleuosia como era entregar la Ciudad a los enemigos del Imperio, y al Emperador cõ ella: del dolor d̃ la llaga y de la mutilaciõ del miẽbro dio gracias a Dios, y doliase q̃ no tenia de q̃ hazer mayor sacrificio a su Magestad, quisiera el si fuera posible q̃ le quitarã la vida por la justicia d̃ Dios: Fuese a su conuẽto y vase al altar do estaua la ymagẽ de su Señora la Virgẽ gloriosissima, y quitados los paños de la herida tẽdiò el braço cortado y corriẽdo sangre, y cõ vnas piadosissimas quexas comiença a dezirle. Estos sõ madre y Señora mia los premios de mis trabajos? esta es la bienauẽturança de tus sieruos? Si sõ estos los açotes Señora mia q̃ por mis pecados merezco: porq̃ permitiste q̃ de tõdo pũto me cortasen el instrumẽto d̃ tu oficio? ciertamẽte esta es la mano q̃ escriuia muchas vezes los hymnos de tu alabãça, con esta embiaua yo el diuino sacrificio del Cuerpo y sangre d̃ tu hijo a Dios padre en tu memoria y hõrra: para la salud de todos los pecadores. Estas cosas y otras muchas lamẽtãdose le dezia a la Virgẽ. Acõtecio vn dia q̃ ya d̃ muy cãsado de lamẽtarse se fue vẽcido del sueño a su celda y acostãdose vn Poco sobre su lecho, ni estãdo del todo velãdo, ni durmiẽdo, veys aqui do sele representa la gloriosissima Virgẽ çercada de grãde claridad delãte, y cõ vn rostro muy alegre le comiẽça a cõsolar diziẽdo que hazes mi criado fidelissimo? Respõdiole el. Ay d̃ mi Señora mia que me pregũtas? mas quiero os yo pregũtar quãdo yo padecia estas cosas do estaua vr̃a Magestad? vees alli señora como en deshonor tuyo y de tu ordẽ està la mano de tu criado puesta a la puerta de el conuẽto. Respõdiole la Virgẽ. Cõfortate hijo ẽ el Señor q̃ biẽ te puede boluer la mano, el q̃ hizo todo el hõbre de nada: y diziẽdo esto vase la Virgẽ viẽdolo el y descuelga la mano de la puerta d̃ la yglesia y en vn momẽto cõ marauillosa benignidad se la puso en su lugar: entõces auiẽdole hecho san Iuan gracias a la Virgen: desaparecio dexãdole con grãde cõtento cãtandole hymnos d̃ alabãça. Venida la mañana llama a sus frayles: mostroles la mano y animolos a tener paciẽcia ẽ las tẽtaciones, y luego al momẽto se preparò a cãtar cõ sus religiosos en boz alta y tono muy solẽne a nr̃a señora Missa: diuulgose la fama por Cõstantinopla de tal manera q̃ vino a oydos de el Emperador, el Emperador oluidado d̃ su Magestad vino corriẽdo a pie al monasterio, y acabada la Missa fuese al sancto Abad a besarle las mamanos, besoselas, y pregũtò si conocia a alguiẽ q̃ le supiese cõtrahazer la letra y su proprio estilo? Cõtole lo q̃ ẽ Persia auia cõ aquel hijo del Barbaro hecho, y de alli se presumio lo q̃ verdaderamẽte fue. Escriuio san Iuã quatro libros d̃ sẽtẽcias muy notables y de mucha çiẽcia los dichos del qual muchas vezes alegã los doctores escholasticos, escriuiolos en griego, mas el Papa Innocẽcio los hizo trasladar ẽ latin. Dizese q̃ copilo las vidas d̃ Barlaã, y de Iosafat hijo del Rey Ademur, los quales se cõuertierõ a la Fè por su doctrina. Dizese q̃ sã Iuã Damasceno tuuo el error de los Griegos q̃ dizẽ: el Espiritu sãcto proceder de el padre, y no de el hijo, lo qual apertissimamẽte es heretico: mas sãcto Thomas su muy aficionado lo salua diziẽdo, poderse escusar el sancto d̃ ser hereje, y realmẽte lo escusa; y dize q̃ entõces no estaua dado por herror, y q̃ se tenia ẽ opiniõ, y q̃ los Griegos teniã aq̃lla opiniõ ẽtõces y q̃ entõces fue heregia quãdo la yglesia lo determinò q̃ quiẽ tuuiese aq̃lla opinion fuese herrege. Passo de esta vida He-

no de dias a gozar de la eterna vida en los años de el Señor đ 480. De otra manera la escribe el Maestro Villegas, y esta delãte despues de el Damaceno el año de 480. Fuerõ aquellos dos grãdes Prelados y padres de monjes en Cõstãtinopla y en su territorio: san Auxẽcio, y san Iuan Estilita, de losquales adelante pondremos sus vidas.

¶ CAPITVLO XXII. DE SAN Saba.

DIFERENTES opiniones ay de este sancto Abad enque tiẽpo fuese, porq̃ vnos dizen auer sido en tiẽpo de Theodosio Iunior, y otros q̃ en tiẽpo de Iustiniano, loqual a mi mas conforme a la uerdad me parece: si ya no comẽçasse esta cuenta desde el principio de su vida q̃ pudo ser en tiẽpo de el Emperador Theodosio, y como biuio muchos años pudo ser que llegasse a ver el Imperio de Iustiniano, y assi se puede esta opinion đ los vnos y de los otros saluar. Su vida escriuen san Cirillo mõje, y Niçeforo Calisto en esta manera.

Fue Saba de la prouincia de Capadocia de vna Ciudad llamada Mũtalacio, su padre se llamo Iuan, y su madre Sofia. En tiempo q̃ sus padres le engẽdrarõ tenia el imperio Romano Teodosio segundo de este nõbre: fue su padre a vna guerra q̃ se hazia en Alexandria, y dexò encomendada la muger y a su hijo a su hermano llamado Ermias. La muger de aqueste Ermias miraua đ mala gana a Saba y le tenia de peor en su casa, fue esto alguna ocasiõ paraq̃ Saba se fuese a vn monasterio de los đ Capadocia fundados por el glorioso Doctor sã Basilio dõde a la sazon era Abad vn sancto varõ llamado Gregorio q̃ le reçibio y dio el habito en su conuento, aunq̃ despues de venido su padre de la guerra le procurò sacar de el monasterio, mas el no quiso dar oydo al padre terrenal por seguir a Iesu Christo. Alli biuio sanctamẽte preciãdose de exercitarse en todas las virtudes y particularmẽte en el abstinẽcia y humildad, mortificaciõ, y paciẽcia. Obrò Dios por el algunos milagros y fue vnò en aq̃l monasterio do el viuia, Puso el panadero sus vestidos a enxugar dẽtro de vn horno algo caliẽte, despues vn mõje sin mirar lo q̃ auia dẽtro puso fuego al horno vino el hornero a estoruar la quema đ su ropa y por presto q̃ llegò ya estaua apoderada la llama de la puerta, y no auia modo de poder sacar los vestidos de alli: hallose alli Saba al tiẽpo q̃ el panadero se lamentaua por sus vestidos quemados cõdoliẽdose de el hizo la señal de la cruz y entrò por el horno sinq̃ las llamas le empecierã y sacò los vestidos sanos y sin alguna lesiõ, de aqui huyẽdo la gloria mũdana se fue con su Abad al desierto do estuuo solitario algunos años y a do padescio grãdes tẽtaciones đ los demonios, fuese desde alli a Hierusalẽ por visitar los lugares sãtos do se obrò nr̃a redẽpciõ, y vn dia çerca de la Yglesia de sã Iuan Baptista đ aq̃lla Ciudad sanò a vna muger q̃ padecia fluxo de sangre: tãbien sanò alli vn endemoniado q̃ era grãdemente atormẽtado đ los demonios: miẽtras alli estuuo Saba ẽ la sãcta Ciudad padeciesse grãde seca quia porq̃ auia mucho tiẽpo q̃ no llouia secarõse las cisternas y las fuẽtes đ las aguas, y no se hallaua agua para beber, cõdoliẽdose el sãcto varõ đ la necessidad đ el pueblo q̃ estaua al pũto đ perecer, pusose ẽ oraciõ, y postrado ẽ tierra gastò en ella toda vna noche estãdo su anima fixada ẽ el cielo testigo đ las lagrimas q̃ en ella vertio el suelo q̃ dexò cõ ellas regado, oyòlo Dios y llouio tãto q̃ se llenarõ los pozos y çisternas y el pueblo se hartò, y dio gracias al misericordiosissimo Señor q̃ se auia dolido đ ellos aũq̃ biẽ entẽdieron todos quiẽ auia sido el medianero de esta merced q̃ Dios les hizo Saba, saliose de Hierusalem, y fũdo vn monasterio dos leguas mas adelãte đ Hierusalẽ hazia el medio dia ẽ vn valle entre Hierusalem y la montaña de Iudea, segun el Dean de Magũcia da testimonio

monio. Este monasterio tuuo catorze milmõjes debaxo de su jurisdiciõ y Abadia losquales viuian en aquel valle, y de todos era Prelado Saba, llamauasse Laura el monasterio, como se notarà en la vida de san Iuan Sylenciario discipulo de san Saba. De aqueste monasterio, y de su Abad Saba era muy abogado vn buen hombre llamado Geroncio, el qual solia traer trigo y legumbres al monasterio. Acaescio que enfermò el buen hombre Geroncio, y haziendose lleuar al sancto sepulchro de el Señor, mas no alcançò salud: mandose lleuar al lugar do el Señor subio a los cielos para pedirle alli a su Magestad salud: acaso, la bestia en que yua cauallero se espantò y hizolo caer en tierra, de la qual cayda los que lo lleuauan entendieron que auia muerto: supo esto el sancto varon Saba, y fue allà, y hizo oracion sobre el, y vngiolo con el olio en el nombre de el Señor, y luego fue sano Geroncio de todas sus enfermedades. Era Prior de su monasterio vn sancto varon llamado tambien Saba del qual por ser de grã sanctidad y virtud mientras el sancto Abad vacaua a la contemplacion le fiaua todo el gouierno de su monasterio, y le daua sus vezes en las cosas muy arduas: permitiendolo Dios para mayor probacion de paciencia de el sancto viejo que ya tenia nouenta años lleuole su Magestad al dicho prior para su cielo. El Obispo de Hierusalem embio a llamar en esta coyuntura a Saba paraque fuera a Iustiniano por Legado: la causa de su legacia fue porque vn cierto Iuliano q̃ los Samaritanos auiã criado por Rey suyo losquales jũto cõ los judios estauã debaxo de la sujeciõ de este Iuliano dieron en perseguir, y con gran soberuia hazer muchas vexaciones a los christianos quemandoles las Yglesias q̃ en aquellas tierras tenian, y a la gente religiosa con grandes tormentos les quitauan las vidas, y con esto no dexauan lugar por el qual no discurrian buscando las reliquias de los sanctos, y hallandolas las entregauan al fuego. En vn lugar llamado Napoles mataron al Obispo: y a los Presbyteros de aquel Obispado que podian auer a las manos los hazian pedaços, y los echauan en vna gran sarten juntamente cõ las reliquias que de algunos sanctos Martyres hallaron. Finalmente alli los freyan y tostauan: no perdonando en esto, ni en lo demas este Iuliano con todos los Iudios sus sequazes, ninguna crueldad, ni afrenta en los christianos que cogian. Entendidas de Saba por Iustiniano todas estas crueldades, dio orden como auer a los tyranos a las manos, prendiolos, y al Iuliano matolo, y a su Capitan Syluano quemòlo biuo: y finalmente todos los enemigos de Christo por justo juyzio de Dios acabaron con desastrado fin. Tenian los Iudios de Samaria vn Protector en Cõstantinopla en la corte de el Emperador Iustiniano llamado Arsenio: fue tanto lo que hizo en defensa de los Samaritanos Iudios, y tantos los males que dixo de los Palestinos christianos atestiguando con falsos testigos, y diziendo Que ellos auian sido la causa por dõde los Iudios se leuantassen q̃ se estomagò Iustiniano cõtra los Palestinos d̃ tal suerte q̃ fue menester el Obispo de Hierusalem tornar otra vez a embiar a Cõstantinopla al sancto viejo q̃ apenas podia regir sus cansados miẽbros enflaqueçidos de la cõtinua penitẽcia q̃ hazia. Sabido por el Emperador q̃ venia aq̃l sancto paraninpho el sancto Abad Saba assi como a Angel venido de la celestial Ciudad de Hierusalẽ le embiò con celebre põpa a reçebir, para loqual mãdo salir al Patriarcha de aquella Ciudad llamado Epiphanio con toda la nobleza y caualleria de la Ciudad paraq̃ le saliesen a reçebir gran techo de ella: saliole el Emperador a reçebir vn poco fuera de su palacio, conociole luego en la gentileza y grauedad de su persona con laqual excedia a los demas de tal

suerte

fuerte, que su corona Real se parezia con gran alteza entre los demas que le acompañauan. El Emperador reçibio de el sancto Abad la bendiciõ, y le trato benigna y deuotamente, con lo qual muy contento se boluio a Palestina y dandole cuenta al Obispo de su legacia se boluio a su conuento y de ay a poco cayo en vna graue enfermedad, y sabiendolo el Obispo Pedro su grande amigo fuelo a visitar, y viendo el poco regalo que el sieruo de Dios tenia en su çelda: assi en el lecho, como en la comida, por que no tenia sino vnas legumbres que les llamauan silicas, y vnos pocos datiles, y vnas yeruas encima de la tierra en que se acostaua, hizolo poner encima de vnas andas y lleuar a su posada para le hazer curar de su enfermedad. Estando san Saba en casa del Obispo, fuele reuelado pasaria en breue de aquesta vida. Por lo qual rogo al Obispo le hiziese lleuar a su monasterio porque alli queria acauar su vida: el Obispo hizolo lleuar, y desque llegò al monasterio hizo juntar todos los ancianos de el, y establecio por sucessor suyo por consentimiento de todos a Melito sancto mõje natural de Constantinopla, y encargòle guardase las reglas que le auia ordenado y asi mesmo las hiziesse guardar a los monjes que viniessen alli a seruir al Rey soberano: despues de esto estuuo quatro dias que ni comio ni hablò, y al quinto dia que era Sabado demandô la Communion de el cuerpo y sangre de Nuestro Señor Iesu Christo, y auiendole reçibido, dixo leuantando los ojos al cielo al Señor. En tus manos Señor encomiendo mi espiritu y diziendo esto, dio el anima a su criador a cinco de Deziembre año de el Señor de quinientos y veynte y cinco Imperando Iustiniano siendo de nouenta y quatro años de hedad.

No quiero ni es razõn passar en silencio la virtud de la abstinencia que entre las demas virtudes floresçia en este sancto varon. Acaesciole vn dia siẽdo el sieruo de Dios mançebo religioso teniendo cargo de la guerta de su monasterio do reçibio el habito, el qual monasterio se llamaua Flauiano y estaua, como queda dicho en la prouincia de Capadocia junto a su lugar llamado Mutalacio vido vna muy hermosa mançana en vn arbol, diole desseo de comerla, y cogiola de el arbol y tratandola entre sus manos contendia con sigo mesmo si la cometia: por que por vna parte el apetito de la carne le inclinaua a comerla, y la razon contradezia a este desseo: porque los religiosos tienen de costumbre no comer ni beuer sin reçibir primero la bendicion de su Prelado; y esto a horas ordenadas y concertadas: vencio la razon al apetito carnal y echola en tierra y pisola entre los pies, y hizo voto particular de no comer jamas ningun genero de mançanas, y de ay a delante assi fue vestido de la virtud diuina que tenia gran abstinencia, y resistia a todos los malos pensamientos. Este sancto Abad reformò la vida monastica: que parte por los hereges de aquellos tiempos; parte por las guerras, y disensiones que los Barbaros con los Catholicos trayan yua muy decayda Esta reformacion: no solo fue en las partes de el Oriente, sino de el Occidente, do todos los monasterios de la religion de san Basilio que en estas partes auia eran regidas por el Abad de san Saba y le embiauan cierta limosna todos los años en reconocimiento de obediencia, como lo dize san Eulogio Cordoues en la vida de san Iorje martyr de Cordoua monje de san Saba.

Despues de san Saba representaron la corriente de la Orden san Theodosio Cenobiarcha que fue año de quinientos y quarenta, y san Iuan Silenciario, que fue año de quinientos y cinquenta y seys, y san Quiriaco que fue año de quinientos y cinquenta y siete, y san Iuan Calabita que fue año de

seys cientos, y sancta Theotista Lesbia que fue año de seys cientos, y san Alipio Ceonita que fue el año de seys cientos y quinze.
Las vidas de los quales se pondran en otro lugar, solo se ponen aqui en memoria de que desde Helias, y Samuel hasta oy no ha faltado sucession hereditaria en la religiõ prophetal de religiosos y religiosas.

¶ CAPITVLO XXIII. DE SAN Anastasio Martyr.

DESPVES de la muerte del sanctissimo padre Saba, como le quedasse todo el regimiento de la Orden prophetica al piadosissimo varon Melito, como varon enseñado con la sanctidad de tan buen padre procurò con todas sus fuerças inmitarle en todo lo que de su parte fuesse. No parescia aquel valle do el gran conuento estaua situado sino vn colmenar lleno de copiosissimos enxambres, los quales de dia y de noche sin cessar trabajauan lleuando en las alas de la contemplacion, y en sus bocas (instrumentos de la oracion) aquellas odoriferas flores, y el diuino roçio con el qual se hazia el diuino panal con que la mesa de el Señor celestial se recrea. Quien atentamente quisiere considerar esto viera aquellos obreros de el cielo: quien traya en sus pies las flores de las sanctas y piadosissimas affecciones: qual cargadas sus manos de floridas panojas de buenas obras, aql en sus alas la fuste de la diuina contemplacion; el otro su boca guarnecida de silencio, el otro vestido de sancta simplicidad, y todos arreados de amor, y charidad, humildad, castidad, pobreza, y paciencia: con lo qual no se sentia alli el apetito sensual de la desuariada carne porque la mortificacion de todos los sentidos, la sancta abstinencia y la continua penitencia tenia echado vn freno muy apretado a la carne que no hazia otra cosa mas de lo que el espiritu le mandaua. Apenas dauan ocio a la miserable carne, porque los exercicios virtuosos de oracion, contemplacion, leccion, y trabajo de manos andaua tan continuo que apenas auia dos horas para satisfacer al sueño: No tenia aqui lugar, segun esto, la impia murmuracion, porque era tan grande la charidad con que todos se amauan que no procurauan sino por grangear meritos con sus obras para sus flacos hermanos porque todos ygualmente llegassen a gozar el premio desseado. Todas las quales obras resplandecian en el sancto varon Melito, por los meritos de el qual le honrraua Dios tanto en la tierra que su nombre sonaua con admirable sonido en las orejas de todos los mortales, por lo qual muchos a esta fama tocados de la mano de el Señor venian a militar deuaxo de su sancta obediencia: entre los quales fue vno san Anastasió monje, del qual aunque ningun auctor que escriue su vida, diga, que fue monje en el monasterio de san Saba, es de creer que alli lo fue por el tiempo que dize el Metafraste, y el maestro Villegas que fue quãdo tomò el habito, porque en tiempo de este Abad, y por el lugar do le tomò que fue cerca de Hierusalem, en el qual sitio ningunos otros cõuentos auia que de la reformacion que san Saba auia hecho de el Orden prophetico. Simeon Metaphraste dize de el que fue natural de Persia, su padre fue muy grande nigromantico y tenia escuela de Nigromancia, entre los demas oyẽtes vno era su hijo Anastasio, el qual en aquel arte salio muy gran maestro: era esto a la sazon que Cosdroas Rey de los Persas auiendo juntado gran multitud de Barbaros entrò por fuerça la gran Ciudad de Hierusalem, y robando la Ciudad tomò la Cruz en q̃ Iesu Christo murio q̃ estaua alli engrãde veneracion, y lleuosela a Persia su tierra, fueron grandes los despojos q̃ lleuaron de aquella vez los Persianos a su tierra

tierra tornaron a hazer de nueuo gente para dar la buelta a Palestina y hazer otros nueuos daños en ella: Anastio cõ pensar de hazerse alli rico y por ver tierras estrañas se asento a la guerra, y juntose con algunos soldados que auiendose hallado en la expedicion primera le dieron noticia de la Sancta Cruz que se auia traydo de Hierusalem., y como era reuerenciada de los christianos por auer muerto en ella al que adoran por Dios, y dãdole relaciõ dello: el vino poco a poco a abrasarse ẽ su diuino amor. Succedio, que viniendo el exercito d'los Persianos a Calcedonia: opusose contra el el Emperador Eraclio, y venciole. Boluiẽdo los que d'el se librarõ huyẽdo a su tierra quedose Anastasio entre christianos con deseo de serlo. Esta Ciudad de Calcedonia està edificada al cabo a la boca de el mar Pontico frontero de Constantinopla: aqui se embarco san Anastasio, y uino sin duda a desembarcarse a algun puerto de los de tierra sancta que deuio de ser junto al monte Carmelo: doyme a sentir ser esto assi, porque dize fray Iuan Paleonidoro que Anastasio estuuo estonçes en el monte Carmelo a do informado de aquellos sanctos padres en la Fè y en las cosas de la religion con el gran desseo que lleuaua de ver aquellos sanctos lugares que Nuestro Señor auia cõ su diuina presencia, y con su preciosissima sangre consagrado. Apresurò su camino, llegado a Hierusalem fuesse al sancto Patriarcha Zacharias, y pidiendole el sacro baptismo, se lo dio. Estuuo ochenta dias en Hierusalem con la vestidura de Nuestro Señor Iesu Christo en casa de el dicho Patriarcha instruyendose bien en la Fè En este tiempo no oluidandose de los padres de el monte Carmelo pesquisando por ellos en Hierusalem supo como en la puerta dorada auia vn conuẽto de estos religiosos, tratò con ellos todo este tiempo, y porque aquella no era casa de probacion por auer alli poca cõmodidad para reçibir nouicios: al cabo de estos ochenta dias depusò la vestidura de Christo y fuese al conuento grande que auia fundado san Sabà çerca de Hierusalem y alli reçibio el habito de la religion de mano de aquel sancto Abad Melito: el cargo que en el tomò fue seruir en la cozina, y en la guerta, y aunque auia bien en que exercitarse en este ministerio: todos los dias se hallaua presente en compañia de los otros religiosos a la Missa conuentual: no teniendo por inconueniente el yr de la cozina a la sacra Communion, y boluer d'spues a ella, pues seruia tãbiẽ a Dios, y assi le luziò tanto esto y cobrò tãto esfuerço en el espiritu con este diuino manjar, que oyendo dezir como en algunas partes martyrizauan christianos, y leyendo las informaciones que de esto se diuulgauan, y corriendo d'vnas a otras partes enterneciase grãdemente y dauale deseo de morir por amor de Iesu Christo: Supo como en la Ciudad de Cessarea de Palestina estaua vn tyrano que perseguia a los christianos auiendo siete años perseuerado en religion, y communicando su deseo con el maestro que auia tenido cargo de el en aquel tiempo y con su Prelado, sin dar cuenta a otro salio de el monasterio: visitò los lugares sagrados de aquella sancta Ciudad, y otros de la comarca, y fuesse a do estaua el tyrano. Estando ya en aquella Ciudad uestido de su vestidura religiosa que otra cosa no sacò de el monasterio. Vn dia oyò estar platicando en el templo de sancta Eufemia que alli estaua a vnos Nigromanticos Persianos, y lo que platicauan eran cosas de hechizerias, oyendolas san Anastasio, y entendiendolas començo christianamente a reprehenderlos diziendo: que era aquella ciencia vana porque el la auia estudiado, y estaua cierto de su engaño y falsedad. Los otros enojados de su amonestaciõ dieron noticia de el al juez llamado Mar-

zabanas, el qual auiendole prendido, y auiendole persuadido dexasse la Fè de Iesu Christo, y q̃ boluiese a adorar los dioses de Persia: sabiendo que auia sido antes gentil, persistio Anastasio con animo varonil en su proposito de confessar a Iesu Christo por Dios, y no a Saturno, ni al Sol, ni a la Luna. Condenôle a que como esclauo trabajasse en sacar piedra de vna cantera como los otros esclauos, y sobre esto padescio el sancto varon grandes trabajos, cargauanle mas que a los otros, y sobre ello açotauanle crudamente sufriendolo el con grande paciencia. Despues de algunos dias que padecio aqueste martyrio mandò Marzabanas que se lo tornasen a traer a su presencia: persuadiole que dexase la Fè sino que lo embiaria preso a Persia con otros delinquentes a que fuese atormentado y muerto. El respondio: que estaua aparejado para padescer por Iesu Christo donde quiera. Fue llauado a Persia a la Ciudad de Bethsaloe, y alli puesto en vna carçel. Por el camino padescio mucho. Auiẽdo estado en ella muchos dias fue sacado de alli y presentado delante de vn presidente de el Rey Cosdroas, el qual auiendo examinado su causa, y visto su perseuerancia en la Fè, mandòle primero açotar asperamente con varas, y despues le dio otro tormento con que quedò descoyuntado todo su cuerpo: mandòle luego colgar en alto de vn braço, y poner al otro vna grande piedra deteniendole algun tiempo en aqueste tormento que fue atrocissimo, y como todo esto no bastase para perder la confession de la Fè mandòle degollar con otros setenta christianos: lleuaua entre ellos hombres facinorosos y malissimos de los ydolatras, y esto con intento que assi el cuerpo de Anastasio, como de los otros martyres siendo desconocidos no fuessen reuerenciados de los christianos, Estando en el puesto donde auian de ser muertos por auerlo assi mandado el juez, yuan matando vno a vno de los demas: llegan a Anastasio, y dizenle. Porque quieres tu padecer semejante muerte? Mira que puedes estoruarla adorando los dioses que tus antepassados adoraron? El estando mas firme en la Fè de Iesu Christo contentissimo porque se le llegaua la hora tan deseada de su martyrio: fue assimesmo degollado dandole primero muchas heridas y golpes.

Dize Beda vna cosa notable y digna de que los religiosos la sepan, y inmiten para reuerenciar el habito sacro de la sagrada religion que professan y le tengan en mucho. Que quando se vido començar a herir el sancto martyr, rogò a los verdugos que le desnudasen el habito, por que no le hiziesen aquellos malos tratamientos que no lo merecia antes deuia ser estimado, y reuerenciado. Palabras fueron estas porcierto, de muncha estima y que el religioso las auia de traer siempre en su memoria para estimar en mucho el habito d̃ su profession pues representa a los sanctos padres que con el fundaron la religion y en el caminaron tantas animas al cielo, y la Virgen sacratissima se honrra de que en su nombre sus hijos lo traygan, y que le llamen habito suyo de la grandeza de el qual haremos adelante en el deçimo libro en la vida de san Simon septimo general de los Latinos particular tratado.

Boluiendo pues al proposito, muerto que fue san Anastasio quedò alli su cuerpo sanctissimo a bueltas de los otros cuerpos: assi de christianos, como d̃ ydolatras, vinieron de noche algunos christianos para enterrar a Anastasio y a los demas martyres, y hallaron que se auian comido perros los cuerpos de los ydolatras sin tocar al de Anastasio ni a los demas catholicos, de los quales perros auian quedado alli dos muy valientes y feroces echados

dos a los lados de el sancto cuerpo de san Anastasio como que le estauan guardandoy reuerenciando. Tomaron sus sanctas reliquias y embultas en paños limpios las enterraron enel templo de san Sergio martir que estaua cerca de alli. Sucedio otro dia que estando presos en la carcel vnos cristianos oyeron que estauan razonãdo dos criados del Presidente y dezia el vno al otro. Admirado esto y de lo que nos paso ayer que dexandonos en guarda aquellos justiciados vinieron perros y comieron se los Gentiles dexando sin lesion a los Christianos en especial a aquel frayle: que antes dos đ los dichos perros se echaron a su lado como que le hazian reuerencia. Dezia el otro, mas me admirò ami que delexos siendo denoche me parecia ver vna estrella resplandesciente entre ellos. Llegue alla auer que era aquello y vi que salia aquel resplandor del cuerpo del frayle. Esto oyeron los presos los quales siendo libres y viniendo a Hierusalem lo contaron en el conuento de san Anastasio. Truxeron otros el abito del mesmo sancto afirmãdo que aviendole puesto sobre vn enfermo en la Yglesia do quedaron sus sãctas reliquias (el qual estaua endemoniado) quedo perfectamente sano. Fue trasladado su sancto cuerpo de alli a su conuento y de ay fue lleuado a Roma y sepultado en el monesterio llamado Adaquas Saluias. Celebra la Yglesia Romana su fiesta a veynte y dos de Henero que es el mesmo dia de su martirio dia del bienauenturado san Vicẽte martyr y la ordẽ de nuestra señora del Carmen. Otro dia mas adelante por celebrar ambas festiuidades con toda la solenidad que conuiene para lo qual el Papa Sixto quinto dio breue a los padres descalços nuestros assi para rezarle por sancto de la orden como para cõmutar el dia. Imperaua Heraclio a la sazon y era estonçes año de seiscietos y treinta y cinco, escriuieron la vida de san Anastasio a don Beda, Vluardo y el Maestro Villegas y fray Iuan paleonidoro en el libro segundo de sus antiguedades capitulo nono.

año de 635

(??)

¶CAPITVLO. XXIIII DE SANcta Thoctista Lesbia monja de el sacro orden de los prophetas.

CIERTOS vezinos del uboea O negroponte (sigun da testimonio Simon methaphraste y lo refiere Laurẽcio Surio y el maestro Villegas en la tercera parte de su Flos sanctorũ) con designio de caçar Cieruos y cabras de que en la Ysla ay gran abundancia para aprouecharse de los cueros, entre estos yua vn deuoto y sieruo de Dios q̃ fue el que dio relacion de esto, como llegasse pues a la Ysla con los demas caçadores fuesse luego auisitar la Yglesia de la madre de Dios que estaua en aq̃lla Ysla y auiendo hecho oracion vido en el suelo vn poco de agua derramada de industria en el concauo de vna piedra y alli algunos atramuzes, de los quales en la Ysla ay grãde abundancia, coligio viendo los: que alguna persona los auia alli puesto y que seria qual que varon sancto que hazia vida solitaria en aq̃lla Ysla despoblada, quisiera verle paresciẽdole q̃ cõ su vista se le seguiria prouecho espiritual, mas porque andauan en la caça los que auian ydo con el fue atenerles compañia, y despues de auer muerto muncha de ella boluianse al Nauio, y de camino quiso el deuoto caçador tornar a la Yglesia para de nueuo hazer oracion, y estãdo orando vido al lado diestro de el altar vna como cobertura que la meneaua el viento, y mirando mas atentamente paresciole que erã telas de arañas y queriẽdo açercarse para discernir lo que fuesse oyo vna boz que le dixo. Detente no passes adelante o hombre porque soy muger y tengo verguença de ser vista

de ti desnuda. El buen hombre oyendo esto recibio grande temor erizolele el cabello y quisiera huyr mas tomando animo preguntole quien era y como habitaua en aquella soledad: la boz torno a dezir. Ruegote que me des tu capa y estando cubierta yo te dire quãto me permitira la diuina voluntad. Oyendo esto diole la capa y fuesse ala puerta de el templo dandole lugar a que se cubriesse boluio luego y vido que en la figura era muger, tenia los cabellos blancos, el rostro denegrido aunque mostraua vn poco de blãcura, y el pellejo que demostraua la composicion de sus miembros, como no tenia carne parescia sombra y assi solamente era vna figura humana. Siẽdo por el vista su temor fue grande pesauale por auer dexado a los demas que con el vinieron, con esto se derribo en tierra y le rogo le bendixesse y rogase a Dios por el, la muger por asegurarle y que no pẽsase que era fantalma boluiose al oriente y hizo oracion en boz baxa, luego le dixo Dios. (O hermano) tenga de ti misericordia, dime q̃ es la causa por que veniste a esta Ysla deshabitada? y si es que te truxo Dios por mi ocasion: quiero contarte la historia de mi vida si la quieres saber, Mi patria es Lesbos, nasci en la ciudad de methymna, mi nombre Theotista, y mi profession monja, siendo pequeña murieron mis padres y mis parientes encerraronme en vn monesterio de virgines, donde me vistierõ el habito de mõja, despues de esto siendo de diez y ocho años en vna solemnidad de pascua sali de el monasterio y fui a cierta aldea cerca de la ciudad a uisitar a una hermana mia que tenia alli casada, venida la noche los Arabes de creta saltearõ la Ysla cuyo capitan era Nisiro, y lleuarõ captiuos todos los que estauan en el aldea y ami con ellos, luego que fue de dia hizieron señal de reçogerse a sus nauios y leuantadas ancoras llegaron a esta Ysla de paso para certificarse de la presa y ver que captiuos trayan, apreciando el rescate. Yo que vi ocasion procure huir a lomas abscondido de la selua, no dexando de correr hasta que mis pies heridos de agudas piedras rebentaron sangre que corria en abundãcia, y assi desalentada y sin fuerças cay en tierra como muerta y passe toda la noche con terribles dolores, venida la mañana vi q̃ los cosarios se auian dado a la vela por lo qual yo no senti mas dolor sino que fui llena de alegria y contento, que de en esta Ysla y an ya passado treinta y cinco años que hago vida en ella, sustentãdome con altramuzes y yeruas y por dezir mejor con la palabra de Dios acordandome que la escriptura sagrada dize no de solo pan biue el hombre sino de la palabra que proçede de la boca d' Dios. Quando me libre de los cosarios quede desnuda por que ellos me quitaron la ropa y hasido mi vestido la mano de Dios que contiene el vniverso. Auiendo dicho esto la sancta donzella leuanto las manos al cielo dãdo gracias al señor y callo. El buen hombre estaua sus ojos baxos sin osarla mirar y callaua, ella le torno a dezir. Ya te he manifestado lo que toca ami vida, ruegote que hagas vna cosa por mi, y es que el año siguiente has de boluer a esta Ysla a lo q̃ agora veniste trayralme en vn pequeño vaso el sanctissimo Sacramẽto de el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, porque despues que habito en esta Ysla no he sido merescedora de tal don, dicho esto encomendole que a ninguno de los q̃ yuan con el diesse parte de ello, bendixole y despidiole. El buen hombre prometio de hazerlo assi y muy contento por auerle Dios descubierto semejante misterio se fue al Nauio y boluio a su tierra. El siguiente año auiendo de hazer semejante viage que el passado acordose de lo que le auia rogado aquella sancta donzella, hablo con vn saçerdote y dandole cuenta para lo que le queria y siendo cosa que a la sazon se vsaua, y por ventura mando Dios al mesmo saçerdote q̃ lo hiziesse, le dio vna forma

consagrada en vn pequeño vaso o Caliz y con ella passo a la Ysla de Para cõ otros caçadores, y auiendo salido entierra y ydo al templo de la madre de Dios vido a la sancta monja cubierta la capa que el le auia dado el año antes, quiso arrudillarse delante de ella mas diole bozes que no lo hiziesse porque traya consigo el diuino Sacramento, y llegãdo a el asiole de el vestido y leuantole. Saco el luego la forma consagrada en el Caliz o vaso y ella se derribo en tierra y dixo despues d' auer recibido aquel diuino Sacramento derramando mũchas lagrimas que regauan la tierra. Agora señor dexa en paz atu sierua, pues vierõ mis ojos tu salud, agora que he recibido al que perdona mis peccados y redõ de tu grandeza me mandare, dicho esto leuanto las manos al cielo y hizo oracion por aquel honbre y embiole con los demas que andauan por la Ysla entre tenidos en su caça, y auiendose ocupado en esto algunos dias y muerto mũchos cieruos y cabras queriendo boluerse el deuoto varon fue a la Yglesia por recibir bendicion de Theoctista, y entrando en ella y mirando auna ya otra parte: vidola que estaua muerta, derribose en el suelo y començole abesar sus sanctos pies, derramando lagrimas, estaua dubdoso sin saber que hazerse, rogaua a Dios le declarasse su voluntad porque aquella queria cumplir, quisiera llamar a los otros caçadores y que todos juntamente la sepultaran, mas determinose en lo que menos deuia hazer y fue que cortandole vna mano puesta en vn paño de lino se boluio al Nauio y dieron a la vela, vino luego vn viento tan aproposito que pensaron a la mañana surgir en Negroponto, y fue de otra manera, porque salido el Sol se hallaron en el mesmo puerto de donde auian partido, y el Nauio tan sosegado como si estuuiera sobre ancoras, o el pece remora le ouiera aferrado a el, todos se espantaron de esto y no sabiendo la causa de tal estrañeza estauan confusos y preguntandose vnos aotros si auian cometido algun pecado, por el qual meresciessen castigo semejãte: el buen hombre que entendio qual fuesse la ocasion salio en tierra y fue al templo y restituyo la mano al cuerpo de la sancta y boluiose al Nauio el qual luego se hizo a la vela y nauegaua con grande velocidad a Negroponto, visto esto por el buen hombre conto el caso como auia succedido a los de mas de la compañia los quales admirados de tan peregrina historia reprehendieron su atreuimiento, y de comun acuerdo boluierõ a la Ysla de Paro por ver el cuerpo de la sancta, y entrando en la Yglesia hallaron vna señal y figura de el sancto cuerpo donde auia estado, mas a el no lo vieron, aun que miraron todos los rincones de la Yglesia y la mayor parte de la Ysla, y visto que era la voluntad de Dios que estuuiese abscondido: auiendo venerado la figura y señal de el sancto cuerpo: boluieron a su Nauio y en el passaron a su tierra a labando a Dios que es marauilloso en sus sanctos. Todo esto conto vn sancto hermitaño al metafraste el qual biuia en aquella Ysla de paro y en la mesma Yglesia de la madre de Dios donde lo dicho succedio, yendo el dicho Methaphraste por Embaxador de el Emperador de Constantinopla a los Arabes que biuian en Creta. Preguntole el metaphraste al hermitaño si sabia en que dia aquella sancta auia muerto y respondio. Munchas cosas otras pudieran escreuirse si de ellas se tuuiera noticia, como de su linage, Las luchas que tuuo en la Ysla con los enemigos in visibles los trabajos corporales que padescio, y la falta es tuuo en que no fue Zozimas el que se vido con ella como con sancta Maria Egipciaca el qual le preguntara todo por menudo, sino vn hombre aun que bueno y virtuoso, mas criado en los mõtes el qual solo dixo que era por el mes de nouiembre, con esto el Methaphraste se despidio de el hermitaño sancto, a cumplir su embaxada y buelto a Constantinopla

nopla escriuiolo todo como a quel san ᷉cto hermitaño se lo encargo. Haze mẽcion de esta sancta Theotista el Martirologio Romano en diez dias de el mes đ Nouiembre, su muerte seria cerca de los años de el señor de seiscientes que fue en el tiempo que biuia el Methaphraste.

año de 600.

¶CAPITVLO. XXV. DE LA primera Ruyna y destruycion de la religion de nuestra Señora del Carmen en tierra sancta por Mahoma y sus sequaçes.

AVNQVE ya bastantissimamente en el libro tercero llamado Apologetico en el capitulo quarto queda tratada esta materia. Empero por guardar el deuido ordẽ me parecio poner en este lugar este capitulo.

El demasiado regalo de los buenos padres suele hazer a los hijos remissos y descompuestos en las obras đ virtud y si a los tales no se les va ala mano corren desuariada y desenfrenadamẽte tras los desordenados vicios hasta venir a dar grãdes y mortales caydas de las quales aũque conualescan: difficultosamẽte sanan, en quien particularmente esto se uido fue en aquesta gẽte de eloriẽte a los quales el diuino padre los tenia puestos en la mejor y mas regalada tierra đ todo el mundo assi en lo temporal como en lo espiritual, en lo temporal porque esta es aquella tierra por la qual juro Dios a sus amigos los Patriarchas a possessionaria a sus hijos como en la tierra mas auentajada de todo el mundo porque era tanta su fertilidad que manaua leche y miel y abundaua tanto en riquezas como se dize de los tiempos de Salomõ que el oro era estimado como el baxo metal en otro tiempo y la plata como el madero y el cobre y los de mas metales baxos como la tierra o estiercol, Pues en lo espiritual era auentajada a las demas quanto a todo el mũdo pues fue consagrada con la preciossisima sangre del cordero sin manzilla hijo de Dios viuo Iesu Christo el qual biuio y conuerso en ella vestido de la carne mortal y la paseo treynta y tres años que en ella viuio, estos demasiados regalos fueron causa en los mal inclinados hijos a que como otros hijos de Israel seleuantassen furiosos. Leuantarõ se en la primitiua Yglesia: Nicolaistas Marcionistas querintianos. Leuantose luego el pestilencial Arrio cõ la facciõ de todos los pestilenciales compañeros suyos los melecianos los Monotelitas los Samosatenses los Nestorianos, y los Macedonianos.

Y lo que es mas de doler que quien le ayudaua a satanas en estas sus maldades y le daua fuerças para le hazer guerra a Dios eran los mas grandes hijos đ su Yglesia los Patriarchas los monjes y los sacerdotes, Emperadores y Reyes, con los nieruos y fuerças de los quales hazian sin hijos a la hermosa Rachel nr̃a madre la Yglesia la qual daua bozes porque sus Sacerdotes y fieles hijos yuã de cayda cada dia y los sacros vasos del Santuario erã derramados y q̃brados y hechos pedaços por los Angulos de las plaças y mercados, los arboles preciosissimos las mieses riquissimas las viñas fertilissimas de los sanctos hermitaños que tenia por esos campos con que se enriquecia sin numero: el fiero puerco de la silua đ arcadia del tyrano hereje lo pisaua y destruia. Con todo eso el padre de las misericordias oluidado de tãtos males conosciendo que estos eran sus hijos aunque malos siempre les embiaua gente que con su palabra y exemplo los llamase y tornase al gremio de su esposa la Yglesia para que les dieran la mano y les ayudasen a leuantar del abismo de sus maldades, quando ya vido que no bastauan aquellos remedios dexo los embueltos ẽ sus maldades y aũ que a su costa: trasplanto su hazienda đ aquellas partes a otras que le soldaron la quiebra passada no dandosele nada porque sus malos y desuergonçados hijos

hijos

hijos quedasen dest ruydos y embueltos en el cieno de sus maldades hechos compañeros de satanas y desheredados de las riquezas del cielo como acontescio en los años de seyscientos y treynta en las partes orientales donde estaua plantada la heradad de Dios muy fertil y rica, en los quales tiempos imperaua el Emperador Heraclio tan felicissimo a los principios de su Imperio quanto desdichado al fin de su vida. Succedio este Emperador a Foca y fue al principio tan buen Christiano: que lo que su antecessor auia perdido que fue grã parte de su Imperio por ser pusilanimo y negligente (pues perdio muchas prouincias en esse Leuante, entre las quales fue la de Palestina, y la sancta Ciudad de Hierusalem, junto con el preciosissimo instrumento de nuestra Redempcion el arbol sanctissimo de la Cruz todo lo qual Cosdroes auia ganado y lleuado a Persia) y Heraclio, lo vino a ganar todo, quitandole la vida con el reyno a Cosdroes, el qual despues lo dio a su hijo por que se baptizo y dio muestras de grã Christiano. Truxo Heraclio el incomparable thesoro de la Cruz con grandes riquezas a Hierusalem y con los captiuos y reliquias que auia lleuado, y entre los captiuos, truxo al Patriarcha Zacharias. Con el qual desnudo y descalço y con gran contricion puesta vna soga a la garganta metio la Cruz sancta en Hierusalen y la colloco en su lugar do antes solia estar. Tornaronse estonces a adornar de riquezas y reliquias y de opulentos y costosos edificios los templos: rehedificaronse los monasterios perdidos y poblaronse los yermos como antes estauã con los sanctos monjes que boluieron de la captiuidad y de otros munchos lugares, los quales por seruir a su Dios dexaron las vanidades del mundo. no durò muncho esta felicidad en la Yglesia porque luego el desuenturado de Eraclio viendose tan venturoso y tan estimado oluidandose de Dios leuino a-desuanescer, dio oydos a los herejes Euticianos y vino a set hereje Euticiano, y cõe sto diose a grãdes vicios y deshonestidades. Muriosele su muger Eudoxia y con ella vn hijo que le auia parido que se llamaua Constantino. Casose luego con Mirtina su sobrina hija de su hermana cometiendo en ello adulterio porq̃ era casada y la quito a su marido y la tomo para si de la qual vuo vn hijo llamado Heraclion. Muriose Mirtina y casose Heraclio tercera vez con vna hija de su muger q̃ auia sido d'l otro marido siẽdo ya viejo quando esto hizo, y por añadir maldades vino a abraçar el (como dize el Dean de Maguncia) la heregia de los monotelitas. No pudiendo ya nuestro Señor sufrir tantas maldades como este Emperador y por el consiguiente todos sus subditos hazian: permitio por sus diuinos juizios que se leuantase el perfido y falso propheta Mahoma el qual en veinte y seis Batallas que tuuo en Arabia y parte de la Africa gano mũchas tierras del Imperio, y lo que el dexo de ganar de Asia y Africa su successor Homar lo acabo de ganar y quito a la Yglesia su gloria y señorio.

De aquesta verdad dize Hugo Floriacense en su Chronica que Homar successor de Mahoma conquisto mũchos Reynos como fue toda la tierra sancta, todo el Egipto, Africa España y a Cicilia, en todas estas prouincias auia muy munchos religiosos de todas ordenes, en Oriente Carmelitas y en Africa en aq̃llas partes q̃ estan en Egipto, y sus cõfines. Tambien auia Agustinos y Benitos y Basilios, en España en Ytalia en Africa en Palestina y en Frãcia en gran cãtidad porq̃ auia Abadia como ẽ los escriptos pasados auemos dicho de catorze mil mõjes y otras de a dos y a tres mil, de todos estos asi d' frayles como de mõjas, Este maldito miembro de sathanas quito la vida y hizo por la palma de el martyrio subir a gozar de su Criador al cielo ciento y quarenta mil religiosos, lo mesmo dize Lira sobre el Apocalipsi y

san

concuerda con ellos el glorioso doctor san Cirillo tercero general de la hordẽ de nuestra señora de el Carmen en el libro que haze delas particulares hazañas y hechos de los Carmelitas capitulo septimo y octauo el qual en aquellos lugares dize. Luego que el Emperador Heraclio alcanço la victoria de el prophano Cosdroe y truxo la Cruz de Christo a Hierusalem: Se boluio a Cõstantinopla, y Homar Rey de Arabia el año de 636. con munchedumbre de Sarracenos se boluio ala tierra Sancta y la sujeto toda a su señorio en el qual tiẽpo muy pocos de nuestros Carmelitas respecto delos munchos que antes auia auido: quedaron, mas essos que quedarõ fueron muy aprouados en virtud y sanctidad, los quales dexados los conuentos que tenian en las Ciudades instituydos en la vida monastica de el sancto propheta Helias, se pasaron abiuir en los conuentos que teniã en los yermos, en los quales estuuieron como los demas Christianos hasta el tiempo de el Emperador Carlo Magno hechos tributarios de los Moros, y padescieron con Sophronio Patriarcha de Hierusalem grandes trabajos y aflictiones, y entre los munchos que padescierõ fue el principal, que como los moros lleuasen pesadamẽte el traer nosotros las capas blancas semejantes a las que sus satrapas traen; forçaron y con pelieron a nuestros religiosos adexar las capas blãcas yatomar las barradas, las quales fueron a la semejãça de la que Helias echo a Heliseo desde el carro de el fuego, en la qual como se chamuscasse: quedarõ a quellas varias colores de fusco y blanco porque yua doblada y las plicas por do passo el fuego fueron las chamuscadas, que son las que llamamos fuscas, y las otras como estauan guardadas de el fuego que daron blancas y a esta causa se llaman capas barradas olistadas por la diuersidad de las colores, esto es de san Cirillo con lo qual hazemos fin a este capitulo.

¶CAPITVLO. XXVI. DE LA vida de el segundo san Iuan Damaceno monje y de Theodosio tercero y Anastasio Emperadores Griegos y frayles de el orden profetico.

MVNCHOS ay que traten la vida de este glorioso sancto y cada qual la escribe de su manera porque vnos la ponen en tiempo de Theodosio el anciano como son Vinçencio en su espejo historial y san Antonino de Florencia y Trithemio, otros la ponen en tiempo de el Emperador y Saurio que fue año de 730. y otros no estando ciertos quando fuesse quedan opinando como es el Bergomense, mas ami paresçer sera razon seguir al Patriarcha de Hierusalem Iuan al qual sigue el licenciado villegas que es aquien yo sigo en todas las cosas que de mi orden y ð estos sanctos doctissima y mas auentajada y a certadamente escriue que todos los demas que hasta su tiempo escriuieron sin hazer agrauio anadie, el qual dize que fue en tiempo de el Emperador Leon. 3. y sin dubda es assi porque todos los trabajos que a este glorioso sancto le vinieron fueron por defender el culto de las imagines que ningun otro Emperador fuera de Leon dio en perseguirlas, Trithemio ẽ el libro de los escriptores Ecclesiasticos dize en la plana 110. de el segundo Damaceno esto, Iuan monje y presbitero, por sobre nõbre Chrisoras natural de Damasco de Siria, varon muy doto en las diuinas escripturas y tambien en las humanas, y muy yllustre no solo en la ciẽcia, sino ẽ la sanctidad ð su vida: este sãcto varõ siẽdo animado y puocado por los escritos y mãdatos ð el Papa Gregorio 3. por los quales impunaua el eror r de el Emperador Leon. El dicho Iuã escriuio vn libro en Griego contra el dicho Emperador Leon que negaua la adoracion de las ymagines, y tambien escriuio mas otras obras, resplandescio en tiempo de el dicho Leon el año de 730. Pues fue san

Iuan Damasceno natural de Damasco hijo de padres Christianos y delos principales de la ciudad, succedio que viniẽdo los Sarracenos a hazer guerra a la ciudad de Damasco, y entrãdo la por fuerça de armas hizieron captiuos a munchos Christianos, quedo libre de aquesta calamidad su padre de el Damasceno y por la buena fama que tenia de prudente y muy auisado: el Capitan y cabeça de aquellos barbaros le dexo su hazienda y le dio cierto cargo de gouierno ẽ aquella ciudad: el qual vsò alli de vna obra de misericordia muy accepta a Dios y fue rescatar de el poder de los Sarracenos a muchos Christianos. Entre otros aquiẽ hizo esta buena obra fue a un mõje llamado Cosmas varõ doctissimo ẽ lẽgua y ciẽcias lleuoselo a su casa y diosele por maestro a su hijo Iuã, El qual aũque de pequeña edad por ser de entendimiento feliscissimo y muy subtil: aprouecho enel grande mente lo que Cosmas su maestro le enseño, y no porque el sancto moço se viesse auentajado en letras: por esso se ensoberuecio antes a la manera de los Arboles què quanto mas estan cargados de fructa mas se humillan: assi san Iuan mientras mas se uia rico con el don de la sciencia mas humilde se ponia, visto por el maestro que tenia que no tenia para q̃ trabajar mas con el pues sabia tanto como el pidio licencia a su padre para yr se a un monasterio ya cabar alli su vida entre catholicos la qual le conçedio aun que con muncha pena visto lo muncho que le deuia por la educacion que en su hijo auia hecho y por lo que le auia enseñado. Fuesse Cosmas y en vn monasterio de los que el abad Saba auia hecho que estaua en vn desierto se encerro alli do passaua alli su vida entonda sanctidad y quietud de consciencia. Murio desde algunos dias el padre de el Damasceno y siendo Iuan importunado de el gouernador de la ciudad aquẽ tomasse el mesmo cargo que su padre tenia: alfin vuo deuenirle atomar y no obstante que Damasçeno biuia en la ley de Iesu Christo: aquel infiel le vino a hazer el primero y principal de los d̃ su consejo. Tenia a esta sazõ el Imperio de Constantinopla Leon tercero de este nombre el qual induzido por algunos herejes procuro quitar de los templos el sancto vso de las Ymagines, y tomo tan deueras el negocio: que persiguio a todos los que en esto le contradezian, hasta quitar las vidas a munchos, cumpliendose muy bien en el loq̃ comun mente se dize, que quando se pone el sol en el entendimiento luego es de noche en la voluntad (esto es) que el que pierde la fè: da luego en grandes vicios y peccados. Supo el Damasceno lo que passaua y con grandissimo zelo de la honrra de Dios escriuio diuersas cartas a particulares personas sobre esta maldad que el Emperador hazia, y uan de tal manera escriptas y tan fundadas en diuina escriptura con tales razones y ornato de palabras que confirmaron a munchos en la fe andando de vnas manos en otras como si fueran embiadas de vn Apostol. Supolo el Emperador y procuro auer algunas de ellas, y siendo fauorescido de el demonio vso de vna industria maldita para vẽgarse del Damasceno pues de otra manera no podia, jũto a algunos escriuanos y entre ellos busco vno que sabia contra hazer la letra y firma de el Damasceno, y a este mando que escriuiesse vna carta con estas palabras. Saluete Dios Emperador a quien yo tanto bien desseo y lo mesmo a tu Imperio como la razon lo pide, por ser los dos de vna ley y de vna religion Christiana, porque te tengo por hombre prudente, y por que algun dia me galardonaras el auiso que aqui te doy: sabras que nuestra Ciudad de Damasco se guarda negligentemente de los sarracenos, el presidio de soldados q̃ agora ay en ella es poco y todos estan descuydados, ruegote por Dios que tengas piedad de este pueblo, embia alguna Capitania de soldados y vẽgan

gan de secreto: que sin muncho trabajo ganaras la ciudad, y pasa esto yo te podre bien ayudar, que en mi mano esta nosolo el gouierno de Damasco sino todo el Reyno. Escribio el maluado Emperador otra carta de su mano al Principe de los Sarraçenos en que le dezia que por ser amigo de la paz y por conseruar la amistad que tenia firmada con el (aunque le fuera cosa facil de tomar la ciudad de Damasco por el modo que Iuan por aquella carta le dezia:) el no lo auia querido hazer, antes doliendose de el como amigo le embiaua aquella carta para que por ella viesse quan traydora y doblada gente tenia en su casa, y assi mesmo porque viesse por ella si merescia castigo el que la auia escripto, Estas dos cartas embio el hereje y falsario Leon al Sarraçeno: y leydas por el llamo al Damasçeno y mostroselas. Vista la maldad y traycion por el Damasçeno escusose todo lo que pudo aunq̃ ninguna cosa le valio antes le mando cortar la mano derecha: que entre catholicos cõ las cartas que auia escripto: auian hecho marauillas, y la que antes con tinta auia defendido el sancto vso de las Ymagines: ya le defiende con sangre. Mãdo el tirano que la pusiessen en la plaça en vn lugar alto paraq̃ todos la viessen, venida la tarde: embiole el Damasçeno a dezir entendiendo que estaria algo aplacado de el enojo, Mis dolores crecen mas cada hora: paraque en algo se mitiguen mandame boluer mi mano, para que enterrada sienta algun aliuio. Conçediosela el baruaro tomo el Damasçeno la mano y entrose con ella en vn oratorio que tenia en su casa de la madre de Dios, y puesto de rudillas ante su ymagen derramando munchas lagrimas con vna boz sacada de lo profundo de su pecho dixo. Sanctissima madre que pariste a mi Dios: cortado mehan la mano porque boluia por las sanctas Ymagines, bien sabes tu Señora qual sea la causa por que Leon se encrudelesçe contra mi, por tanto fabo resçeme señora, la mano derecha de el altissimo que es tu vnijenito hijo se vistio en ti de carne y por tu intercession y ruego haze grandes marauillas, suplicote tenga por biẽ de sanar esta mi mano derecha por tus ruegos para que escriua loores y alabanças tuyas y suyas ẽ versos o como su diuina Magestad me ayudare y assi sea ayudadora de el diuino culto. Esto dixo el Damasçeno y q̃dando adurmido paresciole que la Ymagen de la madre de Dios venia a el y le miraua con misericordiosos ojos y muy graciosos y que le dezia. Ya estas sano, procura en adelante que no sea perezosa esa tu mano que te asido restituyda en escreuir loque hasprometido: Desperto Damasçeno de el sueño y viẽdo sana su mano nose hartaua de mirarla ni de dar gracias a Dios y a su madre gloriosissima por la merçed recibida, començo a cantar himnos en alabança de Iesu Christo y de la Virgen, era de noche y oyeronle muchos de los Sarraçenos y entendiendo el misterio y que tenia ya su mano sana: luego que fue d̃ mañana lo fueron a dezir al principe y señor de aquella ciudad, afirmando q̃ por intercession y dadiuas se auian hecho a vna los ministros de su juxticia y auian cortado la mano a vn esclauo de Iuan, el qual por la salud de su amo y por alcançar libertad se auia finjido ser el, mandole llamar el barbaro y q̃ mostrasse su mano derecha, auia Dios nuestro señor para euidencia de el milagro dexado vna señal delicada por el lugar que fue cortada la mano quando le fue restituyda; Preguntole el Sarraçeno quien le auia sanado? el respondio, que el poderoso medico de el cielo. Paresçeme dixo el pagano que fuiste injustamente condemnado, perdoname que yo te satisfare de el agrauio con hazerte sigunda persona en este Reyno, el selo agradescio y le dixo, que antes le rogaua le diesse licencia para yrse de la ciudad, porque en esto le quitaria la ocasion de que sus enemigos no tornassen a po-

poderoso Medico d el cielo. Parceeme, dize el pagano, que fuiste injustamen te condenado, perdoname que yo te satisfare de el agrauio con hazerte se gunda persona en este Reyno, el se lo agradecio y le dixo: que antes le rogaua le diesse licencia para yrse de la Ciudad, porque con esto se quitarà la ocasiõ de q̃ sus enemigos no tornassen a ponerle en mal con el inuentando nueuas trayciones y engaños: no queria darle la tal licencia poniendo muchos inconuinientes. A todo lo qual Damasceno respondio con muncha prudencia y auiso, y assi alcançò lo que pedia: boluio a su casa mas alegre de lo que auia ydo, uendio su hazienda y diola a pobres, y a otras obras pias guardando para si lo que le parecio ser necessario para el intento que tenia. Salio de Damasco, fuesse a Hierusalem, visitò los lugares sanctos do se obro nuestra redempcion, y luego siguio su camino al monasterio de el sancto Abad Saba donde estaua su maestro Cosmas, pidio al Abad humilmente le reçibiesse en el conuento, llamauasse oueja perdida y que venia al rebaño de Christo de los desiertos de el mundo: Gozose muncho el Abad con tal nouicio, y todos los monjes dauan gracias a Dios por auer de tener en su compañia varon tan auentajado en letras y en vida, buscaronle maestro que le enseñasse las cosas de la religion, y aquien el obedeciesse, y no auia quien se atreuiesse a serlo de tan calificado discipulo: alcabo vino vn viejo simple en sus costumbres y ajeno de toda sciencia: este le abraçò y se encargò de el y le dio algunos preceptos y las reglas de los religiosos, como fue que ninguna cosa hiziesse de su propria voluntad; que offreciesse a Dios sus trabajos; encargòle la perseuerancia en la oracion, las lagrimas como cosa agradable a su Magestad mas què ninguna victima o inçienso odorifero: dixole mas, que no anduuiesse vagueando en diuersas ymaginaciones, que procurase tener libre su animo de toda vana presumcion, que no se desuaneciesse pensando que sabia muncho, que no desease saber reuelaciones, que no confiasse de si mismo ni en ciencia humana, ni de la tierra, que examinasse bien sus pensamientos, que en los casos difficultosos tomasse consejo de otros, que tuuiessen sus desseos en Dios, y le pidiesse siempre sanctificasse su cuerpo y alma: mandòle tambien que no escriuiesse carta sin su licencia, ni hablasse de ajena disciplina de la que professaua, que guardasse silencio, y que no pensase que hablar bien sin tiempo era bueno. Estas y otras cosas le dixo el viejo reçibiendolas el con toda humildad, y proponiendo de guardarlas, añadiendo el otras muchas, como era el no contradezir ni murmurar de cosa que le fuesse mandada, ni por pensamiento passarle que era malo lo que el Superior mandaua. Quiso el viejo mortificarlo, y dixole: Hijo por que seas pobre dichoso a la congregacion lleuaràs a vender algunas espuertas de palma que han hecho los religiosos a Damasco, porque alli aura compradores, mas hà de ser con presupuesto que las has de vender no menos que a tal precio, y señalole donblado de lo que comunmente se vendia. El dixo: que estaua aprestado para hazer la obediencia. Tomò las espuertas y fuesse a Damasco a donde el que en otro tiempo passeaua en vn cauallo vestido ricamente y acompañado de muchos criados: agora a pie y vestido pobremente y cargado de espuertas estaua vendiendolas en el mercado, llegauan algunos a comprarselas, y oyendo el precio demasiado riendose de el dezianle mu-

chas afrentas y, y baldones. Estuuo en esto hasta que vno de los criados que el auia tenido conociendole, y admirado de verle: sabido el precio que pedia por las espuertas contòle el dinero por quitarle que no oyesse mas injurias, y boluiose a su monasterio. Auiendo vençido el vicio de la vana gloria, exercitose algunos años en mortificaciones y obediencias tanto que se vido algunas vezes por mandarselo el viejo su maestro lauar los vasos de inmundicias de los otros religiosos: no dubdando tocar sus manos, (las quales en otro tiempo truxeron ricos anillos y guantes olorosos, y de ellas la vna le auia sido restituida por medio de la madre de Dios,) aquellos vasos suzios, mostrando en todo perfecta sanctidad y humildad. Diole el viejo licencia que compusiesse algunas obras assi en metro como en prosa: lo qual el hizo tan auentajadamente que toda la Yglesia Griega tuuo en muncho sus obras, y se precio de ellas, Bolaua esta fama de el glorioso Damasçeno por diuersas partes: tuuo noticia de el el Patriarcha de Hierusalem el qual auiendo hecho Obispo de vna Ciudad llamada Maimano:a Cosmas su antiguo maestro: le ordenò Sacerdote al dicho Damasçeno, y con este grado estuuo en el monasterio, el qual dezia que no solo los Sacerdotes an de tener doblado honor que los demas, sino qué an de tener doblado trabajo, diose gran diligencia en labrarse a si y a otros. Escriuio contra el herror de los que contradezian la adoracion de las ymagines: por este sancto trabajo y por los demas que tuuo boluiendo por la honrra de Dios vino a alcançar el cielo: no en sombra ni en enigma, sino al descubierto rostro a rostro, de cuya diuina prouision goza para siempre. Pasò de esta vida a seys de Mayo de setecientos y treynta. Fue este Damasçeno y no el otro el que alega sancto Thomas en el quarto de las Sentencias que dixo ser libre Trajano de el infierno por la oracion de san Gregorio.

Dizen algunos, que tuuo el error de los Griegos que dizen el Espiritu Sancto no proceder de el Hijo sino de el Padre, a lo qual defendiendole sancto Thomas dize: que entonçes no estaua aquella opinion dada por heretica, y que mientras la Yglesia no la auia determinado por tal, que ninguno que la tuuiesse era heretico y por el consiguiente no lo era san Iuan Damasçeno. Escriuio muchas obras cō las quales dio gran luz a la Yglesia catholica, y truxo munchos al camino de la verdadera luz.

¶ De los Emperadores Anastasio, y Theodosio.

¶ De Anastasio Emperador Griego, llamado Artemio dizen los que escriuen su vida que siendo Anastasio Emperador Griego, y auiendo imperado quarenta años fue depuesto por Theodosio que le sucedio en el Imperio de su dignidad imperial y compelido aque se entrara monje en Thesalonica en vn monasterio de nuestra Orden do acabò sancta y religiosamente, como el Bergomense, y Zonaras lo afirman fue el año de setecientos y catorze.

A Anastasio sucedio Theodosio tercero de este nombre, el qual de cogedor de las rentas imperiales vino a ser capitan de el exercito Griego con el qual fue en deponer de el Imperio y hazer entrar religioso a su antecessor Anastasio. Por juyzios de Dios Leon capitan de su exercito con todo el exercito se congregarō contra el y le quitaron el Imperio, auiendo sido los dos años Emperador a el y a vn su hijo el di-

el dicho Leon que le ſucedio en el imperio los hizieron entrar monjes el año de quatrocientos y diez y ocho en vn conuento de nueſtra Orden que eſtà en la Ciudad de Criſopolis do acauaron, ſegun da teſtimonio Zonoras, y el padre Pineda, y el Bergomenſe ſancta, y religioſamente.

¶CAPITVLO XXVII. DE ſan Eſteuan frayle de el ſacro Orden de nueſtra ſeñora de el Carmen de el conuento de Conſtantinopla fundado por ſan Iuan Damaſceno: fue ſan Eſteuan Abad de muchos monaſterios de la Orden, y Martyr.

ESTEVAN fue natural de Conſtantinopla Ciudad illuſtriſsima en la Grecia, nacio imperando Anaſtaſio ſegundo, ſus padres eran catholicos y ricos de bienes de fortuna, tenian dos hijas y deſſeauan hijo varon y paraque Dios ſe lo dieſſe: viſitauan templos y offrecian en ellos ricos dones, particularmente era por ellos viſitados vn templo dedicado a la madre de Dios. Sucedio que eſtando Anna (que aſsi ſe llamaua la madre) en aquel templo vn viernes ſancto deſpues de auer gaſtado mucho tiempo en oracion hablando con la ymagen de la madre de Dios como ſi viua la tuuiera preſente, prometiole que ſi paria hijo que ſe lo daria para religioſo ſuyo para que le ſiruieſſe en ſu religion todos los dias de ſu vida. De aqui ſe coligira como ya en tiempo de eſte ſagrado Abad la orden de el Carmen auia dexado el nombre de orden de los prophetas, y eſtaua illuſtrada con el titulo de la madre de Dios, pues Anna offrecia el fructo de ſu vientre a la Virgen y a ſu religion, y aunque Iacobo Billio que es el que en griego eſcriue eſta vida, ſegun lo refiere Surio, y el Maeſtro Villegas en ſu tercera parte de el Flos Sanctorum que es de do yo la ſaquè no digan que eſte monaſterio era de Carmelitas dizen empero, que era de el orden de nueſtra ſeñora: y que a ella y a ſu religion ofrecia Anna a ſu hijo, loqual es grande indicio que era el conuento de aqueſta religion, por que los conuentos de la religion ſe llamauan ya deſde el tiempo de ſan Cirillo Patriarcha Alexandrino de nueſtra ſeñora, y no de Helias. y pues no leemos que vuieſſe otra orden de nueſtra ſeñora en aquellos tiempos, claro eſtà que fue la meſma aquella que la que agora los Carmelitas profeſſamos.

Pues tornando a nueſtro propoſito, hecha eſta promeſſa por Anna quedò adormida y pareciole ver vna muger de increible hermoſura, la qual tocandole el pie como para deſpertarla, le dixo. Vete muger en paz que en tus entrañas tienes al hijo que tanto has deſſeado. Con eſto ſe fue y la dexò. Quedò Anna admirada y muy contenta de eſta viſion eſpecialmente viendo que fue verdadera, porque ya auia concebido a tal ſazon, y la madre de Dios ſe lo declarò antes que parieſſe. Eſtando en la Yglesia de ſancta Sophia y paſſando junto a ella el Patriarcha llamado Germano varon ſanctiſsimo dixole Anna. Señor bendize lo que traygo en mis entrañas: el ſancto varon con viſta perſpicaz de el alma dixo. Bendigale el Señor por interceſſion de el primer martyr Eſteuan. Paresciole a Anna que de la boca de el ſancto prelado auia ſalido vn rayo de fuego: y de aqui vino, en que ſiendo nacido le puſierō nombre Eſteuan baptizandole el meſmo Patriarcha Germano vn Sabado ſancto. No ſe deſcuydaron ſus padres en ſu criança de que aprendieſſe letras, y buenas

costumbres aprouechando en lo vno y en lo otro grandemente: era de feliz memoria y vidose en que sin libro recitaua gran parte de la escriptura: fue muy aficionado a la leccion de san Iuan Chrisostomo, y de aqui vino que nunca en su boca se hallo juramento ni palabra ociosa, y aun estoruaua que otros lo dixessen: no juzgaua al proximo y mucho menos le agrabiaua: las riquezas, deleytes, y lava nagloria todo lo menospreciaua: era amigo de la templãza vsauala en la comida y en el vestido dando a todos buen exemplo. A esta sazon vino el imperio de Oriente por tyrania quitandoselo a Theodosio tercero a manos tambien de Leon tercero: el qual no solo en el nombre, sino en las costumbres era bestia feroz, aunque por fortificarse en el estado dissimulò por diez años en sus peruersas costumbres, y passado este tiempo por mostrarse cruel y seguir su condicion que era derramar sangre, oprimir y hazer agrauios hasta quitar la vida a gente llana sin doblez, ni malicia: començò a perseguir las ymagines, dezia que tenian rastro de ydolatria, y hazialas quitar de los templos y de qual quiera parte que estuuiessen: fue ocasion esto: no solo de escandalo, sino de tristeza y desconsuelo al pueblo, por que cosa tan vsada y aprouada, y de quien resultaua en los fieles prouechos importantes sentian muncho perder la: Hablò sobre este caso el Patriarcha Germano al Emperador dandole a entender el mal que hazia en quitar la honrra deuida a Dios y a sus sanctos que es el motiuo porque se honrran y adoran las ymagines, prouole con diuersos exemplos y auctoridades de Concilios y sanctos, ser sancto el vso de las ymagines; y herror diabolico el perseguir las y quererlas quitar de los templos. Concluyò su platica el sancto Prelado diziendo: que si perseueraua en aquel error no podia dexar de contradezirle, y mostrarsele contrario. El Emperador se sintio tanto de estas libres razones de el Patriarcha que despidido de el embiò gente armada que le echasen de su dignidad desnudandole las insignias de Prelado, y haziendole malos tratamientos: fue compelido a entrarse en vn monasterio donde biuiò en quietud vida monasticha, y en su lugar puso el tyrano a vn Anastasio tan malo y peruerso como el, y que en todo le seguia, y en nada le contradezia, antes a modo de esclauo le lisongeaua y alauaua lo que hazia por malo que fuesse. Estaua sobre la puerta de la Yglesia Cathedral vna ymagen de Christo con quien la Ciudad tenia particular deuocion, mandauala el sacriiego Emperador derribar de alli: pusose vna escala y subia por ella el ministro de esta maldad, mas juntaronse algunas deuotas mugeres con zelo grande de el seruicio de Dios y tomando animo y osadia llegaron a la escala y derribaronla en tierra con el que estaua en ella, de la qual cayda murio, y fue este el premio de su sacrilegio, y no contentas con esto entraron en la Yglesia cargadas de piedras y dan en el intruso y falso Patriarcha, llamandole lobo y no pastor, mercenario y no prelado, el mas con miedo que verguença dio a huyr y valiole la vida tener ligeros pies, fue al Emperador y contòle lo sucedido, el qual embio gente bien armada que matò muchas de aquellas valerosas mugeres: por yr tan al descubierto el tyrano persiguiendo a los catholicos muchos se fueron de Constantinopla a otras partes, y por la mesma ocasion los padres de Esteuan lleuandole consigo se fueron a vn monte algo desuiado de la Ciudad a la parte de Bithinia llamado Auxencio donde biuian monjes de sancta vida, hablaron cõ el Abad a quiẽ estauan sujetos que se dezia Iuan, y dixeronle que por munchas oraciones

auian alcançado de Dios aquel hijo aquien se le auia prometido y a su sagrada madre por voto: que le rogauan le reçibiesse en su compañia, y le diessen el habito. Puso en el los ojos el Abad Iuan y agradado summamente de su compostura, y modestia, dixo a sus padres. Verdaderamente el espiritu de Dios tiene aposento en este moço: reçibiolo y diole algunos sanctos documentos, en particular que amasse mas a Dios que a sus padres, y con esto le mandó cortar el cabello y vestirle el habito. Siendo Esteuan de diez y seys años viendose monje procurò el estado de la perfecion, maçerando su cuerpo con ayunos y vigilias, mostrandose muy modesto y paciente: de ninguna cosa se agrauiaua y si alguno le era molesto y penoso: mas que a otro le acariciaua y hazia bien, y por lo mesmo en las cosas que la obediencia le mandaua si eran de suyo trabajosas le dauan mas gusto y las hazia de mejor gana, y lo que otros monjes por discurso de tiempo y con diligencia y estudio alcançauan de gozarse con las penas y tomar contento con los trabajos: Esteuan lo alcançò luego que entrò en la religion, siendo sus principios tan buenos y preciosos como lo son los fines de otros. De todo esto dio prueua de que estando en vna cueua donde residia con el Abad Iuan siendo lugar alto para proueerse de agua auia de yr muy lexos, y el camino era dificultoso junto con que el habito que traya era aspero y penoso, passaua Esteuan todas estas difficultades y cada dia subia el agua quanta era la necessidad, mostrando el rostro sereno y alegre en este humilde y penoso ministerio, ni se le oyò sobre este particular quexa ni palabra de sentimiento en todo el tiempo que lo exercitò, ni se mostro cansado, sino vno mismo quando començaua su exercicio y quando lo dexaua, algun motiuo era a Esteuan esta prompta obediencia lo que sucedia en la mesma cueua donde estaua, porque desde alli el Abad Iuan gouernaua algunos monasterios bien poblados de monjes que auia en aquel monte, y si sucedia que estaua ausente Esteuan tenia el Abad vn perro a cuyo cuello colgaua vna carta en que yua escrito lo que conuenia hazer, y señalauale donde auia de yr, el perro diligente baxaua de la cueua, y llegaua do le era mandado, y llegando çerca daua algunos ladridos, y siendo oydo y conocido salia vn monje que tenia aquel cargo y tomaua la carta y leyda poniase en execucion lo que el Abad mandaua y el perro boluia a la cueba cumplido su ministerio: Hallò Esteuan vna vez al Abad triste y lloroso y preguntada la causa, dixole. Tu, (o hijo mio,) lo eres: porque me ha reuelado Dios que en tu tiempo y por tu ocasion esta cueua y estos conuentos seran muy frequentados, y estaran muy poblados de mõjes, mas seran luego destruydos por los peruersos enemigos de las ymagines: mandole yr a la Ciudad y hallò Esteuan q̃ su padre era muerto, vendio sus possessiones y hazienda, y con su madre, y vna hermana, dexando otra en cierto monasterio de la Ciudad donde dias auia era monja: boluio a su Abad, y auiendo reçibido su bendicion la madre y hermana de Esteuan: entraron en vn monasterio de mujeres de sancta vida que tambien estauan en aquel desierto y en su compañia biuieron sanctamente. Murio el Abad Iuan, y Esteuan conuocò a los monjes de los monasterios a el subjetos y sepultaronle con muchas lagrimas que todos derramauan por verse huerfanos de tal padre en cuyo lugar quedò su discipulo y heredero de su cueua y virtudes Esteuan siendo de hedad de treynta años, donde yua adelante con la vida que primero hazia de gran-

de exemplo y sanctidad, y por no ser oneroso y pesado a otros: el tiempo q̃ se hallaua desocupado: trabajaua de manos, y hazia redes, y porque escriuia bien, trasladaua libros y con esto ganaua la comida para si y para hazer limosnas: llegauansele discipulos y aunque el se estrañaua de reçibirlos en su cueua por no inquietarle ni desasosegarse, mas siendo importunado los admitia y entre otros fuerõ los famosos: Marino Iuan, Christoual, Zacharias, con otros seys, y vn apostata llamado Sergio que fue ocasion de grandes males, como adelante se dirá. Muchos otros entraron en los monasterios que estauan en aq̃l monte formandose como vna Ciudad sancta poblada de sanctos proueyendolos Dios de lo necessario a la vida cõ mano larga y abundosa. Los que estauan con Esteuan en la cueua crecieron en numero de veynte, y auiendoles el sancto varon enseñado algun tiempo sanctos documentos, y estando muy adelante en la virtud señalóles por maestro a Marino vno de los quatro ya nombrados, y el se fue a otro lugar mas alto y mas fragoso de el monte, y alli hizo vna çelda donde con dificultad podia cauer su cuerpo, y era tan baxa que leuantado en pie auia de tener inclinada la cabeça, y parte de ella dexò descubierta al sol, viẽto, agua, y nieue, y era de quarenta y dos años Esteuã quãdo se ençerrò en este lugar, q̃ se podia llamar cõ mejor titulo sepulchro q̃ celda: sintiẽdo grandemente los mõjes su ausencia: porq̃ viniendo de los monasterios de aquel monte munchos de ellos a la boca de la cueua a pedir los bẽdixesse, como tenian de costumbre, y no hallandole, afligieronse muncho: entraron en la cueua y no viendole leuantaron las bozes al cielo y llorauan amargamente, diuidieronse a todas partes buscandole no cessando su llanto, oyòlos el sancto varon y doliendose de ellos, salio a consolarlos, mas visto el lugar donde estaua dixeronle. Padre porque te afliges tanto? y procuras tu muerte en daño nuestro notable? Respondio el sieruo de Dios. Que hare hijos mios que nos dize la sagrada escriptura: que es estrecho el camino de el cielo? A esto le replicarõ. Alomenos padre y señor permite que enteramẽte esta tu celda tenga cubierta. El respondio. basta el cielo por cobertura: y assi fue que el Verano çufria el calor de el Sol, y el Yuierno frio, agua, y nieue sin defensa alguna. Para dormir tenia tan solamente vna estera, su cuerpo cubria con vn habito llamado melota hecho de pieles de ouejas, habito proprio de el sanctissimo padre nuestro Helias, y de el glorioso Baptista. Y no contento con esta aspereza junto a sus carnes traya vn silicio no de çerdas, sino de hyero, venian a visitarle gentes de otras partes, y solo el verle causaua en ellos deuocion grande y compuncion, entre los demas vna muger yllustre y muy rica, la qual le dixo que su marido auia muerto y ella quedado sin hijos y libre, que le rogaua le diesse el habito de monja porque deseaua serlo, Hizole el sancto varon vn saludable sermon alabando su intento, y rematole con dezir, que procurasse con breuedad de poner en obra su desseo porque alguna muerte repentina no se la impidiesse. Boluio la muger a la Ciudad vendio sus possessiones, y hazienda, dio la mayor parte a pobres, y boluio al diuino Esteuan con vna buena parte de oro, mas visto por el reprehendiendola porque todo no lo auia repartido, añadiendo que se acordasse que dezia Christo. No poder ser discipulo suyo el que no renunciaua todo lo que poseya. Ella dixo: que no cobdicia le auia hecho guardar aquella parte, sino desseo de que el lo repartiesse con mayor merito para ella. Respondio el sancto. Yo no quiero con mis manos apagar las centellas de pecados agenos, por que el mio no se

me

se me apegue alguna que leuante en mi grande yncendio, y este daño he visto que muchos le han padescido, por hazerse distribuydores incautamente, y sin auiso de haziendas agenas. La deuota muger distribuyó el oro que le quedaua por arbitrio de Marino el monje que dexo Esteuan en su lugar, y hecho esto fue por el mesmo Esteuan vestido el habito de monja y ençerrada en vn monasterio entre otras. A esta sazõ murio el impio Emperador Leon pertinaz en su heregia de perseguir las ymagines y perdio con la vida temporal la eterna, y quedò con el imperio su hijo Constantino Quinto, llamado Proconimo, que denota el suzio, porque quando le baptizaron ensuziò la pila de el baptismo y fue prodigio đ que auia de tratar la religion christiana desacatadamente, como lo hizo siguiendo el herror de su padre en perseguir las ymagines, aunque mostrandose mas tyrano y cruel, y porque le contradezian publicamente los monjes: tomò con ellos grande ojeriza, llamaualos por afrenta Tenebricosos que es lo mesmo que los negros por el habito que de color negro trayan: llamaualos tambien honrradores de ydolos, desmemoriados sin memoria ni acuerdo. Auia muerto ya Anastasio el Patriarcha intruso y hereje, hizo otro a la mesma traça: no por eleccion de Prelados y Clero, ni por examen de Concilio ni guardada forma đ decteto, sino solo por su voluntad y gana, y a la traça que se haze vna comedia y representacion de burla. Congregò el pueblo, subio con el que hazia el Patriarcha en vn pulpito o tablado, y el mesmo le puso la vestidura pontifical y mitra acclamandole digno de la tal prelazia, siendo mas digno de ygnominia y vituperio por ser hombre malissimo. Fue este atreuimiento absurdo, y maldad execrable que el que tenia çeñida espada criase Obispo: y el que estaua acostumbrado toda su vida a derramar sangre y matar hombres en batallas, que presumiesse dar ordenes sacros, el contaminado y poluto con tres mugeres, que consagrase Obispos? semejante atreuimiento y maldad, ni aun entre Sacerdotes gentiles se vido. Mandò luego que se juntasen los Obispos de la Prouincia a celebrar Sinodo que fue otra temeridad sacrilegã porque no es dado a Emperadores el congregar Sinodos y Concilios, sino à los summos Pontifices o Metropolitanos en sus Prouincias. El intento con que el maldito hombre hizo esta junta y conciliabulo fue que se decretasse en el se quitassen de las Yglesias las ymagines, y de hecho como cosa ya aueriguada las mãdò quitar, y si en Calizes o vasos de oro o plata auia algunas: las hazia deshazer, mandando pintar do primero estauan las ymagines diuersas figuras de arboles, aues, o animales, era cosa de grande desconsuelo para los catholicos entrar en los templos y verlos tan solos y trocados, porque dexado a parte otros importantissimos prouechos que resultan en las almas de los fieles de el sancto vso de las Ymagines como es satisfazer en alguna manera con la reuerencia y culto de adoracion deuido a Dios y a sus sanctos adorando sus ymagines, porque como dize el grã Basilio en el libro de Espiritu Sancto, capitulo diez y ocho. La honrra y adoracion que se haze a la ymagen passa a aquel de quien es ymagen: y assi adorãdo la ymagen de Christo, adoramos no la materia de plata o oro de que es hecha, sino a Christo: y adorãdo la cruz adoramos, no el madero, sino a Christo crucificado representado en ella: y lo mesmo en las ymagines de los sanctos que los adoramos en sus ymagines cõ la adoracion a ellos deuida differente de la de Dios, de Christo y de su cruz que es de Latria. Porque si es ymagen de la Virgen adoramosla con adoraciõ Hyperdulia, que es deuida a la madre de Dios: si de los demas sanctos adorãmoslas con adoracion de Dulia que es

deuida a los amigos de Dios como ellos lo fueron, y en esto se haze seruicio a Dios: porq̃ la honrra q̃ se dà a los sanctos redũda en el mesmo Dios pues por respecto suyo los honrramos: y assi es obra meritoria y prouechosa estando en gracia; y fuera de esto aprouechan las ymagines en los templos grãdemẽte a los fieles por ver los tormentos que los martyres padecieron: estando vnos cubiertos de piedras, otros rodeados d̃ fuego: vnos desollados, otros hechos pieças: açotados vnos, desgarrados otros con peynes de hyerro: vnos muertos a cuchillo, otros despedaçados de fieras; ver todo esto es medio paraque se enternezca el coraçon duro y de piedra, y considerando que lleuò Dios por tales caminos a tales sanctos: el pecador lleno de vicios por donde piensa yr? y de aqui venga a que llore y gima sus pecados, y si le faltarẽ verdugos, lo sea el mesmo de si. Tambiẽ ver a otros sanctos que estan gozando de Dios alegres y contẽtos: ver castigos que a hecho su Magestad que tambien suelẽ pintarse a bueltas de las ymagines, como la cayda de Lucifer, la quema de Sodoma, la anegaciõ de Faraon y otros semejãtes les atemorizen y causen asombro y assi el christiano ẽ la Yglesia, porque vnas vezes llora, otras rie y se alegra: vnas tiene temor, y otras confiança: lo qual todo resulta de ver las ymagines, consigue de aqui gran vtilidad y fructo, y aun le es motiuo para estar mas tiẽpo en la Yglesia, y viendo las ymagines en libros estudia y tiene meditaciõ y oracion y es muy aprouechado. Por todo lo qual los fieles en Constantinopla estauan afligidissimos viendo sus templos derrocados y sin el cõsuelo q̃ en ellos reçibian de ver tãtas y tan preciosas ymagines como el impio Constãtino mandô quitar y robar, y assi muchos se yuan de alli a otras partes particularmente los monjes contra los quales de proposito se hazia la guerra por voluntad de el Emperador, viendo que les eran contrarios: muchos de ellos se yuan al monte Auxencio presentauanse al sancto varon Esteuan y pedianle consejo en semejante calamidad, el los consolaua, y era el mayor consuelo llorar con ellos: sintiendo con mucha ternura los trabajos que la Yglesia padecia en aquella persecucion, persuadiales que perseuerassen en la oracion, y teniales el compañia pidiendo a Dios librase a sus fieles de semejante plaga y calamidad: finalmente despidiendose de el les dezia: que tuuiessen gran confiança en que Dios los remediaria, pues tantos y tan principales varones en letras y vida tenian de su parte, como era al Pontifice Romano, los Patriarchas de Antiochia y de Hierusalem y Alexandria: todos los quales aprouauan el sancto vso de las ymagines, y reprouauan como a hereges a los que las perseguian. Añadia que andauan d̃ mano en mano munchas epistolas de el gran Iuan Damaçeno Archimandreta o Abad de aquel monasterio de nuestra Señora de Constantinopla y Prelado que auia sido de todos aquellos monasterios que el entonçes regia, el qual al Emperador Leon padre de Cõstantino que al presente viuia, diuersas vezes auia escrito reprehẽdiendole el herror en que estaua, y llamandole nueuo Mahoma, inuentador de sectas dañosas y escandalosas, y q̃ estas cartas sustentauan a muchos paraq̃ perseuerassen en la verdadera Fè, y como faltasse el Emperador que faboreciesse semejante heregia: por si mesma faltaria, y se desuaneceria. Con esto se despedian aquellos benditos monjes de Esteuan abraçandole como si adiuinaran que nunca mas le auian de ver y yuanse a Roma y a otras partes dõde no llegaua la persecuciõ de el tyrano, siguiẽdo el cõsejo d̃ Christo q̃ dize. Quãdo os persiguierẽ en vna Ciudad yos a otra. De la cõgregacion d̃ Prelados q̃ por ordẽ d̃el Emperador se hizo ẽ Cõs-

tantino-

tãtinopla resulto que teniẽdole temor y queriendo lisongearle siguieron su parescer condemnando el vso delas Ymagines, y sin este error dieron en otros contra la honrra de vida a los sanctos a sus reliquias, y a los Sacerdotes: y que otra cosa se podia determinar en congregacion ordenada por vn tirano herege sino esta?, y siendo los que en ella se hallaron lisongeros y faltos de fe: si no errores contra la fè y heregias que tales eran estas? Y assi repetia el sancto varon Esteuan quando oya dezir lo q̃ estos apostatas auian determinado: q̃ se espera que determinen hereges juntados por hereje sino heregias? tuuo d̃ el noticia el Emperador quiso atraerle a su parte paresciendole que solo el valia mas que otros muchos que le siguiã embiole a hablar con vn patricio llamado Calixto hombre de valor, eloquente y que seguia su secta, lleuole vn presente de datiles, higos, y almendras q̃ era su sustento, lo que pedia era que atento a la beneuolentia y amor que le tenia el Emperador Constantino y Leon su hijo por lo que de su virtud y sanctidad auian oydo: echase su firma en el decreto que los Obispos auian hecho a çerca de las Ymagines, dixole con esto Calixto otras razones con muncha rethorica y eloquẽcia para atraerle a que hiziesse lo que el Emperador pedia, añadiendo que no haziendolo le podria succeder grande daño, que assi le era mandado lo dixesse. Y oydo todo por el valeroso Esteuan con el animo y zelo de el protho martyr de su nombre respondio. Yo nunca firmare tal decreto ni aprouare lo en el determinado porque seria dezir q̃ lo amargo es dulçe, y las tinieblas dia claro, antes por la defensa de las sagradas Ymagines perdere de buena gana la vida, y assi las amenazas de el Emperador me hazen muy poco al caso, antes sino tuuiesse mas sangre de la que cabe en la palma de mi mano no dubdaria derramarla por la Ymagen de Iesu Christo, y el regalo de fructa que me traes puedes boluerselo, que yo como dize la escritura no tengo necessidad de bienes d̃ peccadores y su olio no vngira mi cabeça, ni mi boca gustara manjares de herejes. Auergonçose Calixto de oyr semejãtes razones, boluio al Emperador y diole quenta de todo, el se enojo de tal suerte que con el mesmo Calixto embio hõbres crueles y atreuidos para que sacassen de su celda al sancto varon y le baxassen al monasterio y alli le guardassen hasta que el determinasse otra cosa. Fueron ellos diligentes y derribaron la puerta y sacaronle de la celda, y era deuer q̃ de estar tanto tiempo en lugar tan peq̃ño sus piernas se auian encogido de suerte que ni estar en pie ni mouerse de vn lado a otro podia: causo esto admiraciõ en aquella gente y aunque cruel y sin piedad: tuuierõla algunos de ellos, porque aun entre malos ay algunos que no lo son de el todo, estos se compadecieron de el y trauandose las manos asentaronle sobre ellas y assi le baxaron al monasterio, y ençerrandole dentro aguardauan hasta verlo que determinaua el Emperador, entre tanto el sancto varon Esteuan cantaua psalmos y himnos en loor de Dios y de las sanctas Ymagines. pasaron seys dias sin que Esteuan comiese cosa alguna, al septimo vino vn mensajero de parte de el tirano y dixo que por razon de que los Scitas le mouian guerra y el yua auerse con ellos le mandaua restituyr a su celda, y assi fue hecho. Ni basto el cuydado en que aquellos barbaros le pusieron aq̃ dexasse el perfido tyrano detenerle para hazerle todo el mal q̃ le fue possible al sancto varon, llamo secretamẽte a vn falso discipulo suyo monje llamado sergio y con dadiuas y ruegos acabò con el que tomase las vezes y inmitasse a Iudas y fuesse proditor de su maestro y padre. Este maldito hombre Iuntandose con vn cojedor de las rentas reales en Nicomedia llamado Aulicalamo que tambien estaua hablado y

convencido para semejante maldad de el tirano, los dos se conjurarō y hizierō auna formando acusacion contra el sā cto Abad Auxenciano Esteuan: en que atestiguauan que llamaua de hereje al Emperador y le maldezia, y por afrenta le llamaua Siro, y Vitelio, yua adelā te la acusacion diziendo que cierta muger nacida de noble linage con engaño la auia encerrado en vn monasterio y q̄ con ella se juntaua y tenia deshonesta conuersacion, esto dezian por aquella sancta biuda Anna que dexo el mundo y dando apobres su hazienda se hizo mōja, y se ençerro en vn monesterio, ordenandolo el mesmo sancto, y paraque esto lleuasse algun color hablaron con vna criada suya, y prometiendo de casarla honrradamenre la impusieron en que atestiguara su calumnia, y assi lo hizo, de todo esto sele dio parte al Emperador estando en la guerra de los Scitas y contentissjmo de oyrlo embio amandar por vna carta a su gouernador que fuesse al monasterio de mōjas en el mō te Auxenciano y prendiesse auna muger fornicaria llamada Anna que estaua alli con titulo de honestidad y piedad, y sela embiasse. El gouernador para cumplir loque le era mandado: entro en el conuento con gente armada, y las monjas confusas: corrian de vnas partes a otras sin hallar donde estuuiessen siguras, la Abadessa que era muger anciana y muy discreta hablolos de esta manera. Que es la causa porque siendo vosotros Christianos perseguis mugeres dedicadas a Dios, y que nunca os hizieron agrauio? Respondieron ellos. Buscamos a Anna amiga de Esteuā por que quiere el Emperador sea lleuada a su presencia. La Abadessa llamo a Anna ya otra monja llamada Theophania y dixoles fuesen auer q̄ mandaua el Emperador y que se mostrassen con el prudentes. Con esto las lleuaron y siendo vistas de el tirano mando apartar la vna de la otra y hablo a Anna y dixole. Por cierto tengo q̄ la relacion que de ti me han hecho es verdadera yō quise vinie sses ami presencia para que me digas q̄ modo tuuo aquel maluado de Esteuan pues acabo contigo que dexasses tus riquezas y te oluidasses de tu nobleza y te uistiesses esse vestido lugubre y triste todo lo qual bien sabemos que lo hizo el para tenerte a su voluntad con afrenta y deshonrra tuya y de tu linage? Y tu que viste en el de gentileza para hazer lo? Oydas semejantes razones por la honesta Anna dixo. Nunca Dios permita o Emperador que por darme adeleytes carnales dexasse mi hazienda y los que de mi handicho cosa semejante: hablan fallamente, aqui esta mi cuerpo, atormēta le con açotes hierro o fuego, q̄ no oyras de Anna sino esta verdad que Esteuan es varō sancto y procura la salud y bien de mi anima: mostro pesar grande el tirano de oyr esto, mādola poner en guarda y boluer a la que vino con ella a su monasterio aunque contra su voluntad, la qual dio quenta a su Abadessa de todo, y embiaron a dar la a Esteuan, el Emperador concluyo presto la guerra y boluio a Constantinopla donde oluidados los negocios publicos como sino fueran a su cargo: solo pretendia destruyr al sancto varon Esteuan. Puso en vna carçel escura y penoso a Anna y embiole a dezir que tuuiera lastima de si mesma y confessasse publica mente la verdad de clarando la mala y deshonesta vida que con ella tenia Esteuan como su mesma criada affirmaua y haziendolo assi la tendria en compañia de la Emperatriz, y la honrraria y y haria muncho bien, dondeno que entēdiesse q̄ el por ser amigo deuerdad y su deffensor: la mādaria hazer quartos, oydo esto por Anna respōdio, q̄ todo lo que dezian era falso y sin fundamento que la voluntad de Dios se cumpliesse. Otro dia el Emperador en publico consistorio la mando traer desnuda y amenazo que sino declaraua las deshonestidades cometidas con Esteuan la mandaria açotar crudamēte: La constāte Anna

le respondio palabras, por lo qual el tirano mirandola con ojos ayrados y llamandola ramera y otros feos nombres lamando a çotar a quatro cru les verdugos y aunque ellos se encrudelescian contra ella no se oyo otra palabra de su boca sino, de la manera que dezis no cognozco tal hombre, señor Dios ten misericordia de mi.

Estaua la falsa criada delante de ella leuantando las manos en alto y afirmãdo el falso testimonio, y llego su atreuimiento y desuerguença aquela escupio en el rostro por menosprecio. Algunos de los presentes se dolian de ella y le dezian que conçediesse con lo que el Emperador dezia y seria libre de tan cruel tormento, mas ella estuuo firme en su proposito, aunque la pusieron los verdugos en termino de perder la vida, lo qual visto de el tirano leuantose de la silla y con accelerado passo se entro en su palacio mandando lleuar a la inocẽte y affligida Anna a un monasterio de la ciudad y en el se quedo sin que mas de ella se tratase: el Emperador inquiria de nueuo otras cosas y daua otras traças para quitar la vida a Esteuan, tenia vn priuado llamado Georgio moço de buen parescer: concerto con el que fuesse al sancto Abad y le pidiesse el habito, y despues que se lo vuiesse dado auisandole se viniesse a su palacio hecho monge, Gregorio hizo lo que le fue mandado, vidose con Esteuan derribose a sus pies fingio yr huyẽdo de el mũdo y querer saluar su anima, pidiole el habito, recelauasse el de darselo especialmente viendole rayda la barba, porque el Emperador auia mandado que todos los que eran de su vando y negauan la adoracion de las Ymagenes traxessen raydas las barbas con lo qual se differenciauã los catholicos đ los hereges y por esto Esteuan se recelaua đ dar le el habito. Mas el derramaua lagrimas, y pedia a Dios que pidiesse quenta a quiẽ le estoruaua de le seruir, dezia al sancto Abad que si se cõdemnaua auia de dar quenta a Dios de su alma. Por todo esto aunque vido Esteuan que se ponia a peligro: le admitio en su conuento, y al terçero dia le corto el cabello y le dio el habito. Entretãto el Emperador formo graues qxas de el Abad Esteuan porq̃ le lleuaua sus criados con engaño y los encerraua en su monasterio y los hazia monjes, añadio que de nueuo auia engañado a Georgio priuado suyo y le tenia con sigo para el mesmo effecto, que no queria imperio ni señorio, si de tal injuria no se vengaua. No faltaron lisonjeros que dixeron si era assi verdad q̃ merescia gran pena Esteuan, otro dia vino Georgio fugitiuo de el monasterio y el Emperador en publico consistorio le hizo paresçer vestido de monje y rayda la cabeça formando grandes q̃xas de Esteuan de que resulto que sus mesmos lisongeros y otra gente que andaua siempre mirando el ayre que mueue a sus principes para seguirle: acclamaron y dixeron que Esteuan era digno đ muerte, Hizo desnudar el tirano a Georgio el habito con la cogulla y mando pisarlo y hazer le otras afrentas y vistiole habito de cauallero y hizole mercedes q̃ fue inmitar al principe de los judios que dieron a judas treynta monedas en pago de su traycion: fue luego gente armada mala y facinorosa al monasterio y echando de el a los monjes quemaronle jũto con el tẽplo, subieron a la celda o cueua dõde estaua el sancto varon: y como si fuera ladron famoso le echaron las manos y le lleuaron preso haziendo en el grandes afrentas y muy malos tratamientos, herianle con palos, dauãle coces, escupianle en el rostro, y haziendole esto: era grande su contento, otros por irrision cortauan ramos de arboles y echauanlos en el camino por donde auia de passar y de esta manera le lleuaron a un monasterio fuera de Constantinopla, y quedo gente que le guardasse, de todo lo qual auisado el Emperador recibio contento y en especial por saber que el monasterio

de

de el mõte auxenciano que daua abrasado, y mando por edito publico y con pena de la vida que ningun monje hiziesse mas en el habitacion ni le pisasse, llamo luego a los principales Obispos que auian firmado el conciliabulo y contra dezian el sancto vso de las ymagines para que fuessen a disputar con Esteuan sobre aquel negocio, y dixoles que pues eran munchos y letrados y el vno y tenido por ygnorãte le conuenciessen, o alomenos le dexassen auergonçado: el que tenia nombre de Patriarcha cognosciendo bien el valor de Esteuan no se atreuio a tomar esta empresa, los de mas fueron y eran estos, Theodosio Cõstantino, otro Cõstantino, Nicolio, Sisinio, Basilio, Tricacabo, Combocon y Masaras, llegaron al monasterio lleuando por escripto aquel impio y sathanico decreto, y mandaron venir delante de ellos al sancto Abad Esteuan, paresciendoles que pedia su dignidad no ir ellos do el estaua, sino que viniesse el a su presencia, y asi vino trayendole dos hombres por los braços no pudiendo andar asi por la flaqueza como por que tenia dos cadenas. Hablole Theodosio Obispo Efesino en esta manera. Que es tu juizio hombre de Dios que nos has puesto en el numero de los herejes? y crees de ti que sabes mas que los Emperadores, patriarchas, y Obispos, y que todos los de mas christianos? Por ventura, piensas tu solo saluarte y que todos nos condemnamos? El varon sancto respondio con boz suaue y sosegada. Si lees en la sagrada escriptura hallaras que hablo el propheta Helias al Rey Acab y le dixo. No soy yo el que conturbo a Israel sino tu y la casa de tu padre asi yo no perturbo la Christiandad sino losque contra las tradicciones de los padres antiguos introduzen nuebos dogmas en la Yglesia de Dios, lo vsado y recibido por varones sanctos y doctos auctorizado por concilios y con firmado por milagros como es el sancto vso de las Ymagines es bien que se conserue: y no paresceres adulterinos flacos y absurdos inuentados por gente Ygnorante y viciosa, pudiendo se muy bien dezir a este proposito lo que dixo Dauid sigun otra versiõ differente de la sancta Vulgata; los Reyes y principes de la tierra se hizieron a una con pastores Merçenarios y prodictores de sus ouejas, y meditaron cosas vanas contra Christo.

3.Reg. 18.

ps. 2.

Oyendo esto Constantino Obispo de de Nicomedia siendo soberbio y arrogante leuantose de su silla y fuesse al sãcto varon que estaua assentado en el suelo y diole dos coçes como pudiera darselas el mayor asno de todo el imperio. Segundô luego otro soldado con mas coçes porque antes inmitara vna bestia a otra que vn varon a otro, que do en el suelo Esteuan lastimado, y con animo prompto ya parejado para çufrir por Christo mas tormentos y afrentas visto esto por Calixto Patricio, que estaua presente paresciole mal lo que se hazia contra Esteuan, aparto a los que le herian y dixole, vna de dos cosas te conbiene hazer. O que obedezcas al Concilio o que te aparejes para morir. Respõdio el sancto Abad, oyeme Patricio yo digo con san Pablo q̃ morir por Christo y por su Ymagen me es ganancia, otra vez he dicho que si solo tuuiesse de sangre la que cupiesse en la palma de la mano: no dubdara darla por Christo; mas con todo esso quiero que se me lea el decreto, para ver que razones tuuistes de quitar las Ymagines diuinas. Tomo el original el otro Constantino que era Obispo de Nicosia y començo a leer ẽ esta manera. Decreto de el sancto y Ecumenico Concilio septimo: hizo señal Esteuan que le oyessen sin leer mas y dixo, ò famosa mentira, sin dubda q̃ sobre tan debil y tan flaco fundamento el edificio sera sin ningun valor ni fuerça. Dezidme buena gente vosotros no decretastes en esse mesmo concilio (y sin dubda que en el deue estar escripto) que este adjetiuo: sãcto se quite a todos

dos los justos ora sean Apostoles ora prophetas, ora martyres, o varones pios? demodo que si alguno fuere a visitar las Yglesias de los semejantes, y se le preguntare donde vais? ha de responder, a los apostoles, a los quarenta martyres, y preguntando de donde venis; ha de dezir: de el templo de el martyr Theodoro, o da la Yglesia de el martyr George: pues si fue este vuestro decreto; que quiteis a los juxtos el nõbre de sanctos porque a vuestro negro concilio llamais sancto? Tambien porque le llamais concilio no conueniendole semejante nombre, pues el Romano Pontifice sin cuya auctoridad no puede çelebrarse no le confirmo ni el Patriarcha Alexandrino le aprobo, ni el Antiocheno y Gerosolimitano le dieron auctoridad? Dondo estan sus firmas paraque se llaMe concilio; y para llamarle ecumenico o vniuersal: q̃ testimonios teneis de que fueron conuocados todos los Obispos de toda lo Christiandad? pues es cierto que le celebrastes apuerta cerrada y con cençerros atapados. Tambien porque le llamais septimo pues en cosa ninguna seguis alos seis primeros. Para llamarse septimo: neccessariamente deue segir al sexto y quinto y asi a los demas, vosotros abrrogais los decretos de los seys primeros Concilios pues porque aueis de llamar a este septimo? Aesto pregunto Tricacabo y que es lo abrrogado en este nuestro Concilio de los seys? que? dixo el varon sancto yo os lo dire, aquellos seys Concilios no se çelebraron en templos? el Niçeno que fue el primero no se celebro en la Yglesia cathedral de aquella ciudad famosa de Niçea? el segundo en Constantinopla en la Yglesia de la paz? el terçero en la Yglesia de san Iuan Euanjelista de Epheso? el quarto en la Yglesia de sancta Eufemia metropoli de Calçedonia? el quinto y sexto en Constantinopla el vno en la cathedral, de sancta Sophia y el otro en la capilla de palacio llamada Oato? Pregunto yo en todas estas Yglesias y templos al tiempo que se celebraron semejantes Concilios no auia Ymagines? esto nadie aura que lo niegue, pues qual de estos Concilios mãdo quitar semejantes Ymagines como el vuestro manda que se quiten? respõdeme Obispo de Nicosia Constantino? El respondio que era verdad loque dezia. Leuanto el sancto varon los ojos y manos al cielo y dando vn grãde gemido sacado de lo profundo de su pecho dixo: si alguno no adorare la Ymagẽ de Iesu Christo sea anathema y tenga parte con los que dixerõ crucificale; crucificale, los Obispos y los demas que vinieron acompañandoles oyendole razones tan eficaçes dichas de aquella bẽdita lengua y que se aparejaua para cõfundirles su error y pertinacia diziendo les mas cosas: temiendo su verguença se fueron de alli, dexandole en guarda, boluierõ al Emperador y preguntoles que auian negociado? Callaron todos, solo Calixto dixo conuencidos venimos (o Emperador) Conuencidos venimos, grande es el saber de este varon grãde fuerça tienen sus argumentos, incomparable es su virtud y balor, su animo inuencible nosolo noteme amenazas: mas a la mesma muerte menosprecia: oydo esto por el tirano: mando lleuar al sancto varon Esteuan desterrado aproconeso, auia estado en aquel monasterio diez y siete dias, sin comer cosa alguna aunq̃ el Emperador le proueia de comida, mas el sela tornaua sin gustarla. Ya esta sazon el prefecto de aquel monasterio cayo enfermo y los medicos desconfiaron de su salud. Embio a llamar al sancto varon Esteuan diziendole que fuesse a despedirse de el, porq̃ no esperaua mas verle en la vida mortal, fue auisitarle, pusole la mano ẽ el cuello y hizo oracion a Dios y la calentura se lemitigo, diole luego a beuer en vn vaso en q̃ el beuia sobrevinole vn sudor y repentinamente quedo sano, abraçaronse y despidiose de el Esteuan y fue lleuado a su destierro, entro en vna Na-

uio

uio llego al Proconeso y en vn lugar so litario hallo vna cueua y dentro vn ora torio de dicado a sancta Anna madre de la madre de Dios aqui hizo assiento sustentandose de yeruas, sabido por sus discipulos de su destierro fueron a la Ysla donde estaua todos excepto dos apostatas el vno llamado sergio de qui en se ha hecho mencion, y el otro vn sa çerdote llamado Esteuan, aquien el Em perador Constantino por solo que de xo el habito y dezia mal de la vida mo nasticha le dio officio honrroso en su corte. Auiendo hallado los discipulos a su maestro, holgaronse con el summa mente y edificaron vn monasterio don de biuian siruiendo a Dios, aqui tam- bien vino la madre de Esteuan con su hermana y en lugar aparte seguian la vida de religiosas. El sancto varon hizo leuantar vna alta columna y sobre ella fundo vna pequeña celda, donde sien- do de hedad de quarenta y nueue años viuia vida sanctissima y de grande pe- nitente, estando aqui vino a el vn cie- go pidiendole vista, el se estrañaua di ziendo que era pecador, mas perseue- rando el ciego en su peticion dixole el sancto. Si tienes fee de Dios y eres hon rrador de su Ymagē mira la luz y la her mosura de las criaturas fabricadas por el. No auia acabado de dezir esta razon quando el que era ciego vido claramē te y fue publico este milagro en toda la Ysla. Tambiē sano a un moço endemo niado doliendose de los ruegos y lagri mas de su madre que se le truxo aquese le curasse con mandarle que adorasse vna Ymagen de Christo. Sano assi mes mo a una muger enferma de fluxo de sangre, y si veia algun nauio que pades- cia tormenta en la mar hazia oracion por aquella necessidad y luego se sose- gauan las aguas, y los nauegantes to- mauan siguro puerto, de los quales al- gunos venian al sancto varon y le dauā las gracias por el beneficio recibido, sa biendo bien por donde les auia venido. El segundo año que Esteuan estuuo en el destierro murio su madre, y dentro de siete dias Theodora su hermana, las dos con grandes prendas de sanctidad, y fue de esto indicio que llorando la hi ja a la madre viendo que se moria con sola la diziendo, que presto la seguiria y assi succedio. La fama de Esteuā bola ua por diuersas partes, vino auisitarlo vn soldado armenio de su mesmo nom bre el qual tenia muerto el medio cuer po derribose asus pies pidiendole roga sse por el a Dios: mandole a dorar las y magines de Christo y su madre y fue luego sano, boluio a donde estaua su capitan y preguntandole otro solda- do como auia sanado, el dixo. Vn mon je llamado Esteuan el qual esta en vna pequeña çelda dela Ysla de Proconeso me mando adorar dos Ymagines vna de Christo y otra de su madre y luego que de sano. Deziāle, o miserable deti q̃ has caydo en ydolatria, lleuarōle al pre fecto de tracia, y el cierto de el caso em biole al Emperador, el qual informan dose tambien de lo succedido y mal cō tento de oyrlo pregunto al soldado, si permanescia en querer adorar Ymagi- nes? el miserable mostrando couardia y temor començo amaldezirlas por don de siēdo agradable al tirano el oyr estos le crio centurion, mas la justicia diuina dio sobre el, porque saliendo de pala- cio quiso subir en vn cauallo en que a uia venido el qual le derribo en tierra y dio tantas coçes y pernadas que le ma to. El Emperador tomo ocasion de lo q̃ el soldado dixo para embiar a la Ysla d̃ Proconeso por el sancto Abad Esteuan, truxeron lo y pusieronlo en vna penosa carçel aprisionado, passados algunos dias mando que le truxessen a su presen cia, y al tiempo que yua auerse con el tirano: pidio vna moneda en que estaua su propria y magen a cierto hōbre pia- doso que vido en el camino, y dandose la la abscondio en la capilla de su habi to. El Emperador teniendole en su pre sencia le començo a dezir palabras as- peras y de amenaza, y visto que no le res-

respondia añadio. Dime cabeça maldita porque no hablas? respondio el sancto. Si tan facilmente deseas o Emperador condenarme: aparejá el tormento, y si quisiste que viniesse aqui para preguntarme y oyrme mitiga tu saña y cesse tu furor y con modestia pregunta y oyeme. El Emperador le dixo. Que decretos son a los que nos mostramos rebeldes por donde en tu opinion deuemos ser tenidos por herejes: la razon dé esso es respondio Esteuã porque el vso de las sanctas Ymagines recibido de muncho tiempo atras. Por los padres antiguos le has echado de las Yglesias. Oyendo esto el tirano dixo vna palabra en menosprecio de las Ymagines y fue motiuo paraque el sancto varon prouasse eficacissimamente ser sancto y muy prouechoso aquel vso, assi por auctoridades de la diuina escriptura en que mãdo Dios a Moysen que pusiesse dos Ymagines y figuras de cherubines en el templo a los dos lados de el archa lo qual comfirmo san Pablo escriuiendo a los hebreos, refiriendo lo declaro assi mesmo la differencia de ellas a los ydolos de los gentiles, porque los ydolos o se adorauan ellos: o lo que figurauan q erã personas malas y viciosas: como jupiter adultero, Venus fornicaria, Saturno homicida, indignos de ser adorados. Y si los adorauan a ellos claro esta que eran oro, y plata, metal, o piedra, y nada de esto meresçia ser adorado. Las Ymagines no se adoran por lo que son sea plata o oro, sino por lo que represen tan que es a Dios, o a sus sanctos de manera que se adora Dios en sus sanctas Ymagines y el sancto en la que le representa, y Dios por si mesmo mereçe ser adorado, y el sancto por ser amigo de Dios aunque haziendo differencia en las adoraciones pues vna se deue a Dios y otra a los sanctos: a esto añadio razones eficacissimas, dichos y exemplos de varones sanctissimos y muy sabios y concluyo la platica sacando la moneda que auia puesto en su capilla y mostrandola a los que estauã presentes preguntoles. Cuya es esta Ymagen y sobre escripto? respondieronle. Es de el Emperador y ay esta su nombre. Replico el sancto, pues si alguno atreuidamente echare en tierra esta moneda y pisara la Ymagen de el Emperador es digno de castigo? Respondieron los circunstantes, de muy grãde, porque haze al Emperador notable afrenta. Dio Esteuan vn gemido y dixo, O gran ceguedad, si al que tratare con afrenta la Ymagen de el Emperador que es hombre mortal meresce graue castigo: que tal se deue dar al que derribo en tierra y echo en el fuego las Ymagines de el hijo de Dios y de su sagrada madre y de sus sanctos? diziendo esto echo en tierra la Ymagen de el Emperador que estaua esculpida en la moneda y la piso, los circunstantes con gran impetu asieron de el y quisieron echarle en el mar, aunque el Emperador fingendo mas paciencia y piedad de la que tenia lo estoruo mandando lo lleuar a la carçel publica y poner prisiones para que fuesse senterciado como las leyes disponian por auer pisado y vltrajado la Ymagen de el Emperador, juzgando merescer quien hizo esto: graue castigo, y quien auia echado en el fuego las Ymagines de Dios y de sus sanctos como el auia hecho ninguno, sino grande premio, siendo prueua de su ceguedad y maldad. Entrãdo en la carçel el diuino Esteuan dixo. Esta es la morada que escoji donde acabare mi vida, por honrra de las sanctas Ymagines. Estauan en vn apartado de la prision trezientos y quarenta y dos monjes traydos de diuersas partes y cõdemnados a perpetua carçel porque aprouauan el vso de las Ymagenes y las reuerenciauan, algunos de ellos tenian cortadas las narizes, otros las orejas, algunos estauan sin ojos, otros sin manos, no faltaua quien tenia las mexillas abrasadas con pez y otros licores ardiẽdo, ni aquien le ouiessen raydo la cabeça para afrentarle, viẽdo a estos Esteuã juz-

exod. 25. Hebr. 9

juzgaua los por bien auenturados, y dꝫ
rramaua lagrimas considerandose q̃
estaua contodos sus miembros, y no
auer merescido que le qui tassen algu-
no en aquella empresa. Llegaronse to-
dos aquellos monjes cognosciendo a
Esteuan, y como amaestro y preçeptor
le pedian les diesse algunos sanctos do
cumentos, y vido sela carcel hecha mo
nasterio, porque en ella se hazia todo
lo que aquellos sanctos monjes pudie
ran hazer si estuuieran en sus proprios
monasterios, y los carceleros y guardas
les tenian summa reuerencia particular
mente a Esteuan de el qual hablando el
principal de ellos con su mujer dixo. Tẽ
go temor que ha Dios de embiar algun
gran castigo sobre esta ciudad y sobre
todos nosotros por la fuerça y agrauio
que el Emperador haze a este sancto fa
moso en vida y en milagros. La muger
de oyr esto se le aficiono, fue a uerle, de
rribose a sus pies pediale con lagrimas
que rogasse a Dios por ella. Ofreciosse
adarle lo nescessario a la vida entanto
que alli estuuiesse, y por verle que se es-
trañaua de ella dixole que se acordasse
como la Sareptana a Helias y la Sumna
mite a Helileo auian sustentado, Dezia
el sancto varon que el de losque no ado
rauan las Ymagines: en ninguna mane
ra queria recibir cosa alguna ni commu
nicar con ellos: por esso no que de pa-
dre replicola deuota muger, que yo siẽ
pretuue y tengo deuocion con las san-
ctas Ymagines, porque oy dezir anues
tro sancto Patriarcha Germano que pa
descerian penas eternas losque las vltra
jassen, o no las adorassen, y debaxo q̃
mi marido ni otro de las guardas de esta
carçel lo entiendan yo temo traer tres
Ymagines que tengo guardadas, y assi
las truxo, la vna era de la virgen con su
hijo en braços, y dos de los Apostoles
san Pedro y san Pablo, y delante de el
las adoro, y se las dexo para su consue
lo, y con esto se conçertaron que dos
dias en la semana le truxesse seys onças
de pan y agua, y con esto se sustento on
ze meses que estuuo en aquella prision.
Pusieronse a tratar cierto dia los sanctos
presos de algunos martyres que auian
padescido tormentos rigurosos por o-
casion de las sanctas Ymagines, y tomo
la mano vn Antonio natural de Creta q̃
no poco valor auia mostrado en aquel
particular y dixo. Quiero padres mios
referiros el martyrio de Paulo monje,
aunque no sera possible dexar de derra
mar lagrimas, fue el caso, que estaua en
Cipro vn prefecto llamado Theopha-
nes Lardotyro, este auiendo mandado
traer a su presencia al sancto mõje Paulo
mostrole vna Ymagen de Christo cruci
ficado puesta en la tierra, y a otra parte
vn instrumento y machina de guerra
llamado Catapulta, donde puesta vna
piedra la apretauan fuertemente y dis-
parauа con gran violencia. Dixole el ti
rano, vna de dos te conuiene Paulo o q̃
pises tus pies essa Ymagen y seas libre,
o que mueras en esse tormento? Oydo
esto por el valeroso Paulo dio vna grã
boz y dixo. Nunca Dios quiera ni per-
mita que yo haga tal desacato a la Yma
gen de mi redemptor, y diziendo esto
derribose en tierra y beso la sancta Y-
magen dando muestra en esto de lo po
co que estimaua las amenazas de el pre
fecto, el qual lleno de yra mando des-
nudar al sancto varon y tenderle en el
tormento desgarrandole los costados
con peynes de hierro, despues estando
quasi muerto pusieronle la cabeça aba
xo sobre brasas y con esto acabo la vi-
da, hecho grato sacrificio a Dios. Derra
maron tiernas lagrimas los presentes o
yendo esta historia, y prosiguio luego
Theostericto. Sacerdote anciano mon
je, el qual tenia cortadas las narizes y
abrasadas las mexillas por respecto de
las sanctas Ymagines, este dixo. Si me
diessen lugar las lagrimas bien podria
yo cõtar cosas marauillosas acaescidas
en Assia a este proposito. El sancto va-
ron Esteuan le dixo. No dexes de con-
tar las padre porque semejantes exem-
plos nos daran fuerça y virtud para

pa-

padescer otros tales tormẽtos siẽdo la voluñtad de el Señor ꝙ los padezcamos. Prosiguio su razõ Theosterito, y dixo. Estãdo en nr̃o monasterio llamado Pelaçeta, y siẽdo Gouernador en Asia Lachano Dracõ, celebrãdose el sãcto sacrificio ꝺ la Missa vn dia antes ꝺ el ꝙ Christo murio entrò este tyrano acõpañado de gẽte de guerra y perturbò el cõuento, hizo cessar los diuinos officios, y mãdò prẽder treynta y ocho mõjes y echarles prisiones, no perdonò a los demas, antes a vnos quitò la vida a açotes, a otros dexò cõ ella abrasandoles las barbas cõ pez ençendida y cortãdoles las narizes de cuyo numero soy yo: hecho esto puso fuego a la Yglesia y monasterio, y dexãdolo destruydo lleuò a los treynta y ocho mõjes a las vltimas partes de Epheso dõde los encerrò en vn horno ꝺ vn baño antiguo y tapiãdolos alli fuerõ todos muertos. De oyr semejãtes tragedias lloraua toda aꝗlla sãcta cõgregaciõ, rogaron a Esteuan ꝙ para cõsuelo detodos dixesse algunas cosas dignas ꝺ su sãcto pecho, el dio vn gran sospiro, y dixo. Padres y hermanos mios justo es ꝙ ꝺmos gracias a Dios por todo lo ꝙ sucede fuera de nr̃a voluñtad, pues el darle gracias por los trabajos y la paciẽcia çufriẽdolos son medio ꝺ alcãçar coronas, y assi cõ la esperãça de semejãte premio, si nr̃os enemigos quisieren quitarnos las vidas cõ fuego, cõ cuchillo, cõ despeñarnos en el profundo ꝺel mar, o ꝺ qualquiera otra suerte çufriremoslo paciẽtemẽte, açerca ꝺ lo qual tenemos por exẽplo y espejo en ꝙ podemos mirarnos aꝗllos dos claros varones y padres nr̃os ꝙ poco ha reçibierõ martyrio: el vno fue Pedro ꝙ estãdo preso por respecto de las sãctas ymagines mãdole el Emperador açotar cruelmẽte sin ꝙ en el tormẽto diesse muestra de flaꝗza, o se ꝗxasse, solo dixo al Emperador viẽdole ꝙ apremiaua a los verdugos paraꝗ mas le atormẽtassen ꝙ parecia otro Iuliano apostata, y en este martyrio acabò la vida. Otro fue Iuã prefecto en Monagria a quiẽ no pudiẽdo el tyrano atraer a ꝙ pisasse la ymagẽ de Christo y ꝺ su madre pusole dẽtro de vn saco y atado a vna grã piedra le echo en la mar y quiẽ podra contar las crueldades ꝙ se han hecho sobre este caso por estos tyranos, y quiẽ pòdra significar la paciẽcia ꝙ los sãctos martyres han tenido padesciẽdolas hasta la vltima boqueada a losquales si nosotros inmitaremos seremos ciertamẽte bienauẽturados, y por peꝗños trabajos alcãçaremos premios grãdissimos, porꝗ como dize el glorioso Pablo. Poco es todo loꝙ se pueꝺ padecer en el suelo respecto de lo ꝙ Dios tiene ꝙ darnos en el cielo, Estas eran las palabras y platicas de aꝗllos sanctos presos, cõ ꝙ se animauan vnos a otros a sufrir el tormento ꝺ la carçel y qualquier otro ꝙ de nueuo les sucediesse: llegauasele al sãcto varõ su gloriosa muerte, fuele reuelada quarẽta dias antes, comunicòlo cõ aꝗlla deuota muger ꝙ le proueia de sustento diziẽdole, ꝙ fuessen menos sus venidas a traerle la comida, porque pretẽdia ꝙ fuessen mayores sus asperezas, su rigor y penitẽcia estãdo tan çerca ꝺ morir, ella lo sintiò mucho, y declarò su sentimiẽto cõ lagrimas ꝙ derramò consolòla el sancto varõ, y lo mismo hizo cõ los demas mõjes ꝙ estauã presos cõ el, dauales en este tiẽpo sãctissimos documẽtos. Exortauales a padescer cõ alegre rostro los trabajos, gastaua la mayor parte de los dias y noches en cantar loores de Dios, venian disfraçados con vestidos viles algunos deuotos ciudadanos, y entrando en la carçel oyan su admirable doctrina, dos dias antes de su martyrio hablo delãte de aꝗllos padres a la deuota muger dãdole gracias de la charidad ꝙ cõ el auia vsado, prometiẽdole premio por ello ꝺlãte ꝺ la Magestad de Dios: bolbiole sus ymagenes, y declarole como el dia siguiente començaria su martyrio, siendo todo esto ocasion de que todos llorassen amargamente la muger bañada en lagrimas se despidio de el, y cubriendolas Ymagenes con vn lienço se fue a su estançia, quedò el admira-

ble varon Esteuan con aqlla sancta cõpañia, y toda la noche gastarõ en alabãças de Dios cõ otros muchos varones pios q̃ defuera les tuuierõ compañia: el dia siguiẽte el Emperador Cõstantino Copronimo (elqual despues đ auer dexado la adoraciõ đ las ymagines vsaua ceremonias de ydolatria celebrãdo fiestas de Gẽtiles, como llegasse la đ Bacho q̃ se hazia a la entrada de el Ynuierno) estaua dando orden con su tercera muger Eudoxia de el q̃ en la fiesta se tẽdria siendo ella la q̃ principalmẽte la çelebraua: auia cõpuesto motes y cãciones y prouauanlas sus musicos cõ diuersos instrumẽtos. A esta sazon ciertos lisongeros maldizientes q̃ nunca faltan al lado đ los Reyes dixerõle como el Abad Esteuã auia cõuertido la carçel ẽ monasterio q̃ gastaua todos los dias y noches por la mayor parte en canticos y loores đ Dios y q̃ entrauã encubiertos muchos ciudadanos a los quales enseñaua a hõrrar ydolos, esto dezia por las ymagenes q̃ persuadia a todos que adorassen. Ençendiose el tyrano en ira grãdissima oyendo esto, y mandò a vn Capitan de su guarda q̃ sacasse de la carçel al sancto uaron, y fuera de la Ciudad le degollasse: promulgò luego vn cruel edicto en que mandò a qualquiera que tuuiesse escondido mõje, aunq̃ fuesse amigo o pariẽte sino lo manifestasse, o a qualquiera q̃ truxesse habito de mõje aunq̃ oculto: siendo conuençido de este caso primero le hiziessen padescer graues tormẽtos, y luego fuesse desterrado. Era de uer la calamidad grãde en q̃ estaua toda la Ciudad a esta sazon: porque no solo los enemigos acusauã delãte el Emperador a sus contrarios, sino amigos a amigos, hermanos a hermanos, sieruos a señores: de manera, que eran mas las bozes y lamentos a esta sazon q̃ lo auian sido en tiẽpo de Iuliano apostata, o de Valente Arriano que fueron crueles perseguidores de christianos: el Capitan que yua a darle muerte al sancto varon: llegò a la carçel y sacòlo de alli con el aparato y ruydo que era costumbre lleuar a los justiciados. Salio a la sazon el Emperador de palacio a vn portal publico donde primero estauã pintados los seys Concilios ecumenicos, y el los auia mãdado borrar y en su lugar pintar algunas uanidades, como a vn cochero aquien tenia para sus deleytes y suziedades, y le hazia llamar, Vraniaco, es q̃ lo mesmo q̃ celestial: no siendo merecedor de viuir ni aun en la tierra. Estando aqui fuele dicho como lleuauan a matar a Esteuan Auxenciano. Dixo el tyrano. Y q̃ se puede venir a Esteuan de q̃ mas cõtento reçiba q̃ morir a cuchillo? pues no serà assi que otra muerte mas penosa meresce, y la Emperatriz quedarà sentida si en su festiuidad se derrama sangre: Mandò que le boluieran a la carcel donde como đ primero se exercitaua en canticos y alabãças de Dios. gasto aquella tarde el tyrano en musicas de instrumẽtos y bozes biẽ acordadas celebrãdo la fiesta đ Bacho en su palacio como se çelebraua en tiẽpo de qualquier Emperador ydolatra, y otro dia embio a dezir a Esteuan. Mira el cuydado que de ti tẽgo, pues te librè de la muerte: justo es ablandes tu dureza y cõcedas cõ mi desseo: Los que fuerõ cõ este mẽsaje erã dos hermanos de el mesmo Emperador personas muy apuestas y de animos piadosos y blãdos los quales despues fueron muertos por el, encargoles que procurassen por buenas razones cõuẽçerle, y q̃ si se mostrasse rebelde le matassen a açotes. llegarõ a la cerçel, propusierõ su recaudo significãdole lo q̃ el Emperador le mãdaua, y su cruel determinaciõ, mas sin le hazer mal ni daño rogãdole q̃ los bẽdixesse le boluieron, diziẽdo q̃ lo dexauã casi muerto a açotes, de q̃ no poco holgo el Emperador: hablò el sancto varõ Esteuã cõ los mõjes luego de mañana, y dixoles: quedaos a Dios padres y hermanos mios quedaos a Dios, perseuerad en la verdadera Fè y rogad por mi al señor, ya mi muerte se açerca a la puerta esta mi corona temo q̃ por mis ygnorancias los demonios enemigos del genero

humano

humano me han đ hazer guera, llorauã todos de oyrle, desnudole parte de sus vestidos, y repartiolos entre algunos đ los presentes; quiso quitarse la capilla y fueronle a la mano diziẽdole: q̃ no cõuenia morir sin ella pues era la señal de auer sido mõje. El respondio. Hagolo, porq̃ para luchar es biẽ estar desnudo y tãbien porq̃ siẽdo yo muerto el furioso pueblo no vltraje este sancto habito, ni parte de el alguna. Oyda esta razon dixerõle q̃ hiziesse a su gusto: dio la capilla y solo se quedò cõ vn saco đ pelejos de animales: đ todo esto fue auisado el Emperador, leuãtose de su cama dos horas salido el Sol, y como loco furioso daua bozes q̃ le auian hecho fuerça; q̃ le auian menospreciado y tenido en poco. No ay, dize, quien se d uele đ mi: como, q̃ no tẽgo yo đ verme libre de estos tenebricosos y đ smemoriados (este era el nombre cõ el qual de ordinario nõbraua a los mõjes,) vinierõ a el sus criados cõ grã turbaciõ, pregõtoles el. Dõde vays vos otros? Respondierõle. Venimos a ti q̃ eres nuestro Emperador, y señor. No soy dize, Emperador y señor vuestro, otro es vuestro señor, otro es vuestro Emperador a quiẽ obedesceys, y el os manda. Preguntarõle, por quiẽ dezia cosas semejãtes? Y respõdio. Digolo por Esteuan Auxeciano, el os mãda a todos, y todos le obedesceys, el es vuestro Emperador, y yo no. No auia acabado estas razones quãdo grã numero de criados de el tyrano van detro pel a la carçel diziẽdo. Dadnos a Esteuan Auxenciano, muera el enemigo đ nro Emperador. Oydo por el cõ grãde animo y rostro alegre y sereno se les puso delante diziẽdo: yo soy el q̃ buscays. Llegã ellos y derribanle en tierrra, quitanle las cadenas q̃ tenia a los pies y sacanle por las calles publicas, hiriendole y maltratandole: vnos cõ piedras; otros con palos, y otros le acoceauan sin dexar modo alguno de maltratamiẽto q̃ executar en el. Llegaron al tẽplo de san Theodoro martyr, y viẽdose a la puerta Esteuan hizo fuerça cõ las manos en tierra y leuãtò la cabeça para hazer reuerencia al sancto: no oluidandose en tanta calamidad y trabajo de semejante obra de piedad: Aduirtiò esto vno de sus atormentadores llamado Philomacio, y con furor y ira grãde en boz alta dixo. Veys lo que este haze? morir quiere como martyr: vido çerca de si vn grueso palo, asio de el y dio al sancto Abad Esteuan vn tan fuerte golpe en la cabeça q̃ rõpiendosela le matò no cõsintio la vẽgadora mano de Dios q̃ la pena merecida por tal culpa se le dilatasse al cruel homicida, como otras vezes suele en otros delictos, porq̃ al mesmo pũto q̃ acabo đ hazer el golpe como si fuera el el herido: cayò en tierra, daua diente con diente, y echaua espumajos de su boca, mostraua sentir terribles dolores, y cõ esto acabò su miserable vida. No fue parte semejãte por tento y castigo, paraq̃ la furia popular se mitigasse, antes pareciẽdoles agradar al tyrano, hizierõ crueldades nũca oydas ẽ el cuerpo đl sãcto martyr, cortarõle las manos dãdole cõ vna piedra sobre otra ẽ q̃ estaua; desgarrarõle los dedos y esparzierõlos por todas partes; rõpierõle el viẽtre y sacarõle los intestinos tãbien derramãdolos y ẽ el vazio dõde estauan le pusierõ vna piedra, lleuarõle arrastrando, y jũtãdose mugeres y muchachos cargauãle đ piedras, pareciẽdoles q̃ era enemigo đ el Emperador el q̃ no le tiraua la suya. Llegò cõ vn tizon ardiendo cierto mesonero y hiriole en el celebro de suerte q̃ los sesos se le derramaron en tierra, y tirando con el cuerpo adelante: vn varõ pio llamado Theodoro q̃ yua siguiẽdo el tropel, viẽdo aq̃lla reliquia, fingiẽdo caer en tierra: la recogio cõ vn liẽço, y guardo· passo cõ el cuerpo la furia popular çerca đ el monasterio llamado Monociõ dõde era mõja vna su hermana y hizierõ fuerça ẽ el para sacarla y hazerla que le tirase piedras, mas ella auisada đ aquel caso se ençerro en vn sepulchro y no pudo ser hallada; tornaron a trauar,

del cuerpo y cō la misma griteria, y assiē do ya vno del y a otro, le lleuaron a vna cueua que era sepulchro de paganos, y echaronle dentro, y hecho esto fueron al tyrano que les hiziesse mercedes; el qual los reçibio alegremente, y les hizo poner mesa y dar de comer, asentādose el y comiēdo con ellos, no sintiēdo tan to gusto con los manjares q̃ le seruian, como de oyr cōtar los tormētos q̃ le hi zierō padescer viuo y las afrentas cō q̃ le afrentaron muerto. Era de hedad el sancto varon Esteuan quādo padescio martyrio de cinquētaytres años a veyn te y ocho đ Nouiēbre đ seteciētos seséta y siete: aquel mesmo dia en que murio el Abad Esteuan estādo el cielo sosega do de la parte dōde el mōte Auxēciano estaua q̃ fue su habitacion vino a la ciu dad vna nuue cō tāto ruydo đ truenos y rayos, que no poco espanto ponia, ni fue solo espanto sino q̃ tābien causò da ño, porq̃ cayò de ella tanto y tan grāde granizo q̃ causaua admiraciō, y fue so lo çerca del palacio đ el Emperador po niēdo a muchos en peligro de perder las vidas. Theodoro el que recogio la reliquia đ el sancto martyr fue a vn mo nasterio y dio razon de todo lo sucedi do, el Abad que por ser varon pio se en ternecio mucho oyendolo: lo lleuò a vn Oratorio de san Esteuan Protomar tyr, y alli en vna vrna o vaso se puso la reliquia sin que otro lo viesse, saluo vn nouicio de poca hedad, y como theso ro precioso quedò alli guardado deba xo de el altar. Passado algū tiēpo Theo doro fue acusado delāte el Emperador de que adoraua las ymagenes, y por e llo lo desterrò a la ysla de Sicilia con su muger y hijos, y estando alli sucedio, q̃ el nouicio que se hallo presente quādo la reliquia del sancto martyr Esteuan se puso en la vrna y guardo en el altar de el Prothomartyr pidiendo al Abad le hiziesse Diachono, y no alcançandolo de el por verle de poca hedad sacò la vrna donde estaua y lleuosela al Empe rador, y declaròle lo que Theodoro y su Abad auian hecho, y que adorauan los huesos de los que el mataua por fa cinorosos: de esto quedò tan sentido el tiyrano que mandò prender al Abad y poner en prisiones: hizo tambien traer de Sicilia a Theodoro paraque los dos fuessen castigados por este delicto que tenia el que lo era muy grande, y al no uicio puso en guarda para conuençer los cō su testimonio: vino Theodoro juntóle cō el Abad, y negādo los dos aquel hecho, mādo el Emperador al no uicio q̃ truxesse la vrna, mas ordenādo lo Dios no parecio, ni pudo ser hallada y assi boluio las manos vazias auergō çado al Emperador, y queriēdo encu brir aq̃l milagro q̃ fue para el biē mani fiesto, pues sabia dōde la vrna estaua, y que no podia ser de alli lleuada sino cō manos de el cielo, y q̃ era esto cōformar se cō lo q̃ publicamēte se dezia, de q̃ Es teuan era sancto: como a calumniador mandò açotar cruel mente al nouicio, y embiarle desterrado, dādo por libres al Abad, y a Theodoro aquiē tābiē al çò el destierro: ni se ha de passar en silē cio el castigo q̃ hizo Dios ē la falsa cria da de Anna q̃ dixo falso testimonio cō tra su honestidad y đ Esteuā, auiale pro metido Aulicalamo q̃ la casaria noble mēte, ella le amenazò q̃ si no lo hazia q̃ le descubriria al Emperador toda la ma raña, cōuinole cūplirlo, y casola con vn arrēdador en Bithinia, hizose preñada pario dos hijos, y teniēdolos de noche cō sigo como dos furias infernales le to marō los pechos, y trauādo de ellos la mataron, y ellos quedaron muertos: tal castigo merecio quiē tal testimonio le uātò: cōtra dos tā sanctas personas: el cuerpo del sancto fue despues sacado đ entre los paganos, y hōrado de los ca tholicos. Haze el Martyrologio Roma no mēcion en 28. de Nouiēbre: de este bienauēturado Abad, y Martyr Esteuā y de otros nombrados en esta historia.

¶ CAPITTLO XXVIII. DE LA recuperacion de la tierra sancta hecha

por

por CarloMagno, y de como fue entõces la religiõ de elCarmẽ ampliada por medios de los sufragios temporales y espirituales, y como reçibio el habito de la religion Michael Emperador Constantinopolitano.

AVNQVE Dios castiga a sus hijos: ꝺ tal manera los açota q̃ no los oluida, porq̃ como està escrito: el q̃ llaga cura, y las manos ꝺ el que hiere, esas mesmas medicinã y dan salud. De esta manera lo hizo el piadosissimo Señor el qual auiẽdo por tiẽpo ꝺ ciẽto y treynta y dos años castigado a sus Oriẽtales pueblos por medio ꝺ aq̃lla cruel vara ꝺ Assur (que fue por el perfido Mahoma, y sus ministros:) no compadesciẽdo sus piadosissimas entrañas que mas fuessẽ sus hijos opressos. Leuantò a CarloMagno hijo de Pipino Rey de Frãcia y a Constantino Emperador de el Oriẽte para q̃ cada vno por si, y ambos juntos fuessen la extirpaciõ y total destruyciõ de el Mahometano estado en la tierra sancta. Este Constantino tuuo siete batallas por lançar a los Moros de Hierusalẽ cõ los dichos Moros, y no pudiẽdo preualescer cõtra ellos, lleno de pena y dolor estãdo en su tiẽda acostado vna noche quedose adormido, y llegãdose a el vn Angel le despertò, y le dixo. Dios a oydo tus oraciones, y queriẽdo cumplir cõ tus buenos desseos temãda que embies tus embaxadores a Francia al Emperador Carlos, que es christianissimo para q̃ venga a ser tu cõpañero en esta tan sancta y justa guerra, y de esta suerte por medio de ambos lãçarà nr̃o Señor los enemigos ꝺ su Yglesia ꝺ estas tierras. Oydo esto por el Emperador Cõstantino, al momẽto se leuãtò de su lecho y hizo sus embaxadores para Frãcia al Emperador Carlos Magno, los quales fueron el Patriarcha Iuã de Hierusalem que fue el q̃ escriuio la vida de san Iuan Damasceno, y a Iuan Obispo Neapolitano, y al Arcipreste de Hierusalem Dauid, y a dos judios llamados Dauid, y Samuel a los quales dadas sus letras fueron cõ toda prestaza a Frãcia presentadas las cartas a Carlo Magno, y siendo por el dicho Emperador leydas derramò muchas lagrimas ꝺ ver en los trabajos y afficiones q̃ los enemigos de Iesu Christo teniã aq̃lla sancta tierra: al momẽto ordenò sus gẽtes, y se partio en ayuda de el Emperador Cõstãtino: era Rey entõces de los Persas, y principal Califa de los Moros vn pagano llamado Aron: este oyendo como Carlo Magno venia cõ grã poder de gẽtes destruyẽdo sus tierras cõ grã temor de que no le viniesse a echar de su Imperio le embio sus embaxadores cõ los sanctos cuerpos de san Cipriano, y san Espirato, y con la cabeça de san Pãtaleon otras muchas reliquias, y junto con esto le hizo dexacion de la sancta Ciudad de Hierusalem con toda la tierra sancta, echados que fueron los moros de toda la tierra sancta queriendo Carlo Magno dar la buelta para Francia, y yendo a acompañar a Constantino a Constantinopla, Constantino le hizo grandes y regalados ospedajes. y dandole muchos dones no los quiso CarloMagno reçibir, en lugar ꝺ lo qual le dio la Corona de nuestro Saluador y vn clauo, y vn pedazo del sacro madero de la Cruz, y el sudario de Iesu Christo, assi mesmo la camisa de la madre de Dios, y vn braço de san Simeon con todo este thesoro se boluio Carlos a Francia, y Constantino se quedò pacifico en su tierra, el qual no acabò como començo, porque a su madre la Emperatriz Yrene muger de gran prudencia y que auia gouernado aquel imperio sancta y valerosamente: no solo le quitò la coasistencia que en el gouierno con el tenia, sino que la desterro de el Imperio. Esta sancta Emperatriz hizo congregar el segundo concilio Niçeno de trecientos y treynta Obispos en el qual Concilio se aprouò el vso de las ymagenes, y se anatematizaron los hereges de la contraria opinion, y alli

ſe decretó la proceſsion de el Eſpiritu Sancto ſer de el Padre y de el Hijo con pena de anathema el ſentir lo cõtrario.

Aliende de el diſparate que Conſtã tino hizo en deſterrar a ſu madre hizo otros:el vno de los quales fue repudiar a ſu mugerMaria por caſarſe con vna ſu eſclaua llamada Theodora,a la qual ſo bre manera amaua,y metio monja a ſu muger,aſsimeſmo ſacò los ojos a muchos nobles ſin cauſa, porque dezian que ſe conjurauan contra el para intro duzir a ſu madre en el Imperio y expe lerlo a el de el.Mas lo que temio el malo quando no ſe catò le vino , porque todos ſus Ciudadanos ſe conjuraron contra el y le prendieron y le ſacaron los ojos, y boluieron a ſu madre al Imperio y aſsi vino el deſuẽturado por juſ to juyzio de Dios a morir ciego y pobre. En eſtos tiẽpos tornò la ordẽ otra veza florecer con gran gloria,porq muchos que auian ydo con Carlo Magno a tierra ſancta ſe entraron en ellareligioſos, ſegun da teſtimonio ſan Cirillo tercero general de los Latinos.

Buelto el EmperadorCarloMagno a Francia, permitiendolo Dios paſò de eſta vida mortal a gozar de la eterna el dicho Emperador año de ochocientos y quinze.Sabida por los moros ſu muerte tornaron a conquiſtar la tierra ſancta, y por los pecados de los hombres con gran derramamiento de ſangre la boluieron a ganar con gran perdida de la Yglesia y de ſus templos y conuentos de religioſos. Padeſcieron los fieles con eſto grandes martyrios entre los quales nueſtros religioſos,a los quales deſtruyeron los moros gran parte de ſus conuentos y martyrizaron muchos de ellos, y los que quedaron viendoſe pobres y deſtruydas ſus caſas por no perder la poſeſsion de tierra ſancta ſe obligaron, como dize Ieremias, con los demas fieles que en ella quedaron a pagar a los infieles tributo, y como eran tan pobres acudieron al Romano Pontifice paraque diera indulgẽcias a los que les hizieran limoſnas:aſi para pagar el tributo, como para recuperar ſus caſas, lo qual gracioſamente hizieron muchos Romanos Pontifices, como en el ſiguiente capitulo veremos.

¶ CAPITVLO XXIX. DE ALgunos varones yllustres que en ſanctidad y religion florecieron en diuerſos tiempos enla religion de el Carmen ſiẽdo Abadia de ſan Baſilio:y de las Bulas y priuilegios que ſe le concedieron a la meſma Orden por diuerſos ſummos Pontifices haſta hazerla Alberto mendicante.

ZONARAS y Paulo Diachono y Sigiberto dizẽ q̃ eſte año el Emperador Nicephoro tomo por ſu coadjutor en el imperio Griego a ſu hijo Eſtauracio elqual muerto ſu padre en vna batalla que dio a los Bulgares q̃do con todo el imperio.Caſocõ Thofania muger noble,fue a los principios bien quiſto mas deſpues dioſe a vicios y a ſer tyrano por loqual ſe conjuro todo el Imperio y ſus ſoldados cõtra el y le quitaron el Imperio. Y lo dieron aun ſu cuñado caſado cõ ſu hermana y ael y a ſu muger los hizieron entrar en religion, do mudada la condicion vinieron a acabar ambos ſancta y religioſamẽte en dos conuentos de nueſtra religion que auia de frayles y monjas en Conſtantinopla.

Año de 802.

Zonaras dize que a Eſtauracio ſuſcedio Michael Curopalata ſu cuñado,hõbre muy piadoſo y de ſanctas y loables coſtumbres: Pero hombre deſcuydado y de pocogouierno tenia zelo de el augmento de el Imperio y aſsi vencio muchas vezes a ſus enemigos,Mas eſte zelo como dize el Apoſtol era falto de ſciẽcia por que no ſabia proſeguir y perfecionar las victorias auidas de ſus enemigos y la cauſa dan la los auctores ſer indiſcreciõ y puſilanimidad.Por loqual vn ſu capitan llamado Leon ſe conjuro con los ſoldados de el exercito y le alçarõ la obediencia y auiẽdo imperado

Año de 812.

dos

dos años teniendola furia de el pueblo in cõstãte que ya auiã aclarado a Leõ, por Emperador cõlicẽcia de su muger se fue a la Ysla prota y alli se entro religioso en vn cõuento de nuestra religiõ do acabo sancta y religiosamente la vida triunfando del mũdo.

Bullas, de el año de 840.

Sixto 4: en el Maremagnũ de las bulas que cõcedio a la orden de nuestra. Señora del Carmẽ pone vna indulgencia que en este año cõcedio Leon 4. ala Abadia del Carmelo de 7. años y otras tantas quarẽtenas a losq̃ en eldia del titulo de nuestras Abadias y en otras fest iuidades de el año visitasen nuestras Yglesias.

Desde el año đ 851. hasta el de 856 los martires de Cordoua

Sigun san Eulogio Cordoues y Ambrosio de Morales Reynando en la dicha ciudad de Cordoua Mahomad cruelissimo tyrano hijo de Abderramen padescieron martyrios diuersos por la cõfession de la Fè en la dicha Ciudad, muchos sanctos hõbres y mugeres entre los quales algunos religiosos de los tres cõuentos promiscuos de la horden de san Basilio que estauã en la sierra de Cordoua. Llamados el primero el Tabanẽse q̃ distauã siete millas de Cordoua y el Pilamelariense que distaua quatro y el de la Madre de Dios de Cuteclarense que estaua junto a Peñaflòr los sanctos martyres se llamã san Pedro natural de Ecija san Vbalabonso y sancta Maria su hermana naturales đ Peñaflor san Hieremias fundador del monasterio nueuo Tabanense, Otros dos sãtos Pedros san Iorge mõje del cõuento de san Saba junto a Bethleem q̃ vino a los cõuentos q̃ en Africa y Europa auia de la orden de san Basilio, a cobrar las anuales tasas q̃ los conuẽtos subjetos a aquel Abadia le dauã cada año santa Fãdila sancta Digna, sancta Põposa sancta Columba, sancta Aurea, y san Ysaac.

Año de 856 Theodora, Emperatriz Bullas dalos años de 867.

En este año sigũ afirma Zonaras murio Theofilo Emperador Cõstãtino. Politano grã herege tyrano perseguidor de los fieles por la adoraciõ de las ymagenes, dexo vn hijo pequeño y por tutores a su muger Theodora y a otros principales đl Imperio, Era muger Teodora sancta y muy dada al diuino culto y faborescedora grãdemẽte de gente docta religiosa y christiana y gran enemiga de hereges por loqual era amada no solo de los suyos sino de los estrãgeros principes los tutores del principe ora por ẽbidia y ambiciõ ora, por ser hereges dierõ emperseguir a la sancta emperatriz y fue de tal suerte esta persecucion q̃ la cõpelierõ a dexar el mũdo y ella con las princesas sus hijas se ẽtrarõ mõjas en vn monasterio pobre đ nuestra religion. Llamado Cariano do acabo sanctamẽte despues las princesas sus hijas por la pobreza del dicho monasterio se pasarõ a otro mas rico llamado Gastria q̃ auia fundado su abuela.

En estos años sigun el Papa Sixto 4. ẽ el Maremagnũ de las bulas q̃ cõcede a la orden de nuestra Señora del Carmen dize: los sanctos sũmos Pontifices q̃ en estos tiẽpos rigerõ la silla đ sã pedro que fueron Adriano segundo Estephano quinto Sergio tercero Iuan decimo y Iuan onze Gregorio quinto y Sergio quinto cõcedieron la remision, de la tercera parte de los pecados a los que entrasen en la hermãdad de nuestra Señora de el Carmen y dexasen limosnas para el reparo de sus Yglesias y augmento del diuino culto y para los que visitaren nuestras Yglesias en ciertas festiuidades de el año.

885. 902. 937. 1004. 1022.

Theodora segunda.

En este año. segũ Zonaras, Theodora hija de el Emperador Cõstantino y sobrina de el Emperador Basilio, y hermana de Zoe Emperatriz auiendo menospreciado el ser muger de el Emperador Argiropilo q̃ despues casò cõ su hermana Zoe jũto con su hermana Eudoxa se entro monja en vn monasterio de nuestra religion do estuuo mõja diez y ocho años, a la qual faltando quien gouernasse el Imperio fue sacada contra su voluntad de el monasterio y jurada por los grandes de el Imperio en sancta Sofia por Emperatriz, y con su habito

sin casarse rigio el Imperio sancta y valerosamente, y teniendo sesenta y siete años, el año de mil y cinquẽta y seys trocò el imperio tẽporal por el eterno.

Bulla de Alexádro 2. año de 1022.

Este año el Papa Alexandro segũdo concedio de nueuo las mesmas indulgencias que sus antecessores.

año đ 1032.

El año de 1032. fue sã Gerardo martyr de quiẽ adelante se tratarà su vida.

año đ 1034. Michael Paphlagon.

El año de 1034. fue el Emperador Michael Paflagon el qual por medios illicitos y nefandos entrò en el Imperio Griego: Segũ Zonaras, este Michael fue paje de el Emperador Argiropilo moço y bien gentil hombre y apuesto por lo qual la Emperatriz que el le amo con amor illicito, supolo el Emperador y de pena murio, la Emperatriz tuuo tales mañas que se casò con el y hizo que los Principes de el Imperio le jurarã y reçibieran por su Emperador: no parò en esto el amor que Zoe tenia a Michael sino q̃ como fuese mujer anciana y no tuuiesse hijos hizo con ella Michael q̃ hiziesse q̃ el pueblo jurase por Cesar y sucessor en el Imperio a vn su sobrino hijo de vn calafate de Nauios, llamado Michael, hizose assi: y como Michael boluiese sobre si estimulado de su propria conciencia por auer entrado en el Imperio por medios illicitos secretamente se fue a un monasterio đ nuestra religiõ que el auia hecho edificar y alli se vistio el habito monachal y sin querer ver la Emperatriz ni a persona de el Imperio en gran penitẽcia acabo su vida sancta y religiosamente.

año đ 1041. Michael Calafates.

Zonaras dize q̃ a Michael Paflago sucedio su sobrino Michael Calafates hõbre ingrato y de malas y viciosas costũbres, quãdo la Emperatriz Zoe vido a su marido mõje no queria dar el Imperio a este aũq̃ lo auia hecho jurar por sus malas costũbres, mas vnos tios de Michael lo lleuaron a la Emperatriz y hizieronlo postrar ante ella y jurar se enmendaria y q̃ le seria siẽpre obediente, creyò la Emperatriz y diole la vestidura đ el Imperio: y lo primero q̃ Michael hizo viendose imperar fue sacar los ojos a sus tios y desterrar de el imperio a todos sus deudos, y luego hizo q̃ la Emperatriz su señora se entrara mõja cõ su hermana Theodora, el pueblo sintio grãdemẽte esto porq̃ aborreciã a Michael y amauã mucho a su señora, y cõ esto se cõjuro todo el imperio cõtra el, y aunque hizo mucho Michael por defẽderse y reprimir a sus enemigos no pudo tanto con ellos q̃ ellos no le sobrepujassen, y al fin venido a sus manos le sacarõ los ojos y le hizieron entrar mõje en vn monasterio de nuestra religiõ q̃ estaua en Thesalonica llamado de estudito, en el qual llorando sus pecados, y haziendo penitencia de ellos acabò religiosamente, y luego fueron al monasterio de las monjas y sacaron de el a su señora la Emperatriz Zoe y a Theodora su hermana, y como Zoe fuesse anciana y no tan abil para el gouierno de el imperio como Theodora, juraron a Theodora, como arriba queda dicho por Emperatriz la qual gouerno sancta y valerosamente el Imperio todo el discurso de su vida.

año đ 1057. a Michael Estracioto sucedio Isacio coneno.

El Emperador Michael Estracioto q̃ sucedio a Theodora, segun Zonaras fue muy cruel y tyrano aun para con sus soldados, y no les gualardonando sus seruicios todos los Capitanes y soldados se amotinaron contra el y sin lo poder resistir alçarõ a Isacio Coneno Capitan de el tercio Oriental por Emperador hombre docto y amigo de gente docta y muy casto en tanto grado q̃ no se quiso casar, y viendole muchas vezes a punto de muerte por la continencia, y siendo auisado de los Medicos que vsase de mugeres para su salud dixo. Que padeceria cien mil muertes antes que quebrar la castidad, con esta virtud tenia vn vicio que era auaro, y muy codicioso de dineros, con esto dio en quitar las haziendas a muchos ecclesiasticos y seglares con justicia y sin ella, llamole Dios a penitencia por vn medio de los que el suel y fue

que

que yendo amonteria siguio aun Iauali gran trecho y llegando a la ribera de el mar con el: desapareciosele y estando el emperador pensando en este hecho, subito baxo vna gran luz de el cielo q̃ lo deslunbro y lo hizo caer aturdido d̃ el cauallo, lleuaronlo lossuyos echando espuma de la boca asu palacio do llego apunto de muerte y quando conualecio hizo ce si õdel Imperio en Constantino ducas y auieno restituydo lo mal auido fuese a Thesalonica al conuento de estudito, y alli tomo el abito, y su muger Augusta por inmitarle entrose ẽ vn monasterio de monjas de la mesma orden do engran penitencia y sanctidad acabaron su vida.

año de 1072 Michael ducas.

El año de 1072 fue hecho Emperador Michael ducas, honbre sancto simple sin doblez ni malicia, luego que començo a Imperar eligio algunos varones principales para el gouierno de el Imperio los quales gouernaron tiranicamente, y aunque el pueblo clamaua el Emperador no lo remediaua por hallarse inabil para ello, por lo qual le alço el pueblo la obediencia y en su lugar pusieron aun su principal Capitan llamado Niceforo Botoniates, era Patriarcha de Constantinopla Cosme mõje nuestro Abad que auia sido del monasterio de el Saluador en Constantinopla, como amase mucho al Emperador y fuese su confesor aconsejole se hiziera monje ensu monasterio, hizo lo asi, y viendo que su muger Maria se caso con el Emperador nueuo ordenose de Sacerdote, y faltando el Obispo de Efeso lo eligeron Obispo de aquella Yglesia la qual rigio solo vndia y renunciando el Obispado por darse mejor a la diuina contemplacion acauo sanctamente sus dias en el abito monachal.

año de 1073

En el año de 1073. sigun Sixto. 4. cõcedio a la horden de nuestra señora de el Carmen Gregorio, 7. las mesmas indulgencias que los sumos Pontifices arriua nombrados concedieron.

año de 1078 Nicephoro Botoniates

El año de 1078. le susçedio en el Imperio a Michael Ducas Nicephoro Botoniates el qual fue muy prudente y sagaz y tanto que ninguno de sus enemigos (que tuuo munchos no pudierõ preualeçer cõtra el porque atodos los castigo luego que entro en el Imperio, en viendose Emperador caso con Maria Emperatriz muger de su anteçesor biuiendo su marido, por lo qual permitiendolo Dios se alço todo el Imperio contra el: no solo sus enemigos, sino sus amigos, y alçaron por Emperador a Alexio Coneno, y no pudiendolo remediar Nicephoro por huyr de la furia de el enemigo se entro mõje en vn monasterio de nuestra ordẽ y su muger Maria monja en otro do en penitencia y dolor acabaron sus dias. Auiendo Imperado so los tres años.

En estos Emperadores se uera la inconstancia de el mundo y lagran misericordia de Dios que recoje en sus braços a los que el mundo persigue, y los aguardo apenitencia con la qual les da su celestial Imperio, sin mirar a las ofensas que le hizieron. Y los males que contra el cometieron.

¶ CAPITVLO, XXX. DE fray Gerardo monje Carmelita instituydor de el orden militar de san Iuã Baptista y de la institucion de esa mesma orden.

POR auer apuntado en este libro vna cosa tangraue como es dezir q̃ de la orden de el Carmẽ procedio vna orden tan illustre como la de san Iuan de Malta sera razon poner de proposito los fundamentos de esta verdad.

La alteza de el sacro orden militar d̃ san Iuan y su antiguedad y por consiguiente la pobreza de el sacro ordẽ mẽdicante de la madre de Dios, la siempre Virgen sancta maria de el monte Carmelo y el poco tiempo de institució segun orden mendicante tiene: haze a los escriptores de las antiguedades andar atiẽto diziẽdo cada qual asu gusto

lo que imagina de esta sancta religion hospitalaria y militar de san Iuan, y aũ que diuersos auctores ansi antiguos como modernos escriuen de ella y entre todos ellos los doctissimos especuladores y indagadores de los secretos historiales el maestro Alõso de Villegas y el padre fray Iuan de Pineda minorita sacaron vna breue recapitulacion: como no leyeron nuestros anales vanse con la corriente de lo que hallaron escripto y dizen lo que otros dixeron, de lo qual no seles ha de imputar a culpa cosa alguna en este caso, porque fiados de la verdad que los primeros sucinta mente dixeron: escriuieron lo que hallaron escripto, pero ni ellos ni los auctores pasados (si bien se quiere mirar) dexarõ en breues palabras de dezir la substancia de el caso y la verdad de el hecho como paso: segun los Carmelitas en munchas palabras lo dizen y porque se uea ser asi pondre aqui los dichos de los vnos y de los otros y infirire de todo lo que con verdad en el principio propuse (esto es) que la orden hospitalaria y militar de san Iuan de Malta la principio y instituyo vn religioso lego llamado fray Gerardo de el sacro orden monachal de nuestra Señora de el Carmen.

Para lo qual auemos de suponer lo primero que este sacro orden de nuestra Señora de el Carmen fue fundado en tierra sancta por los sanctos profetas Helias y Heliseo de los quales con suscesion hereditaria sin jamas auer quiebra como dizen los sumos Pontifiçes sea venido deriuando esta religion y suscediendo vnos religiosos a otros hasta el dia de oy, y como ya bastantemente q̃ da atras prouado, en todos los quales tiempos siempre ha auido en ella yllustres varones que en todo genero de sanctidad y virtud hizieron obras grandiosas y de eterna memoria, algunos de los quales llenos de el zelo de Dios y de la honrra bien y acrecentamiento de su casa instituyeron nueuas auadias: como fueron en la vieja ley, judas machabeo y el glorioso Baptista, y en la ley de gracia, Antonio, Pachomio Hilarion, Hieronymo, Saba Iuliano y otros asi; y otros se ocuparon por seruir con Marta al señor en seruir a su Magestad ẽ el proximo faboreciẽdole y remediandole en sus necesidades, entre los quales vno fue fray Gerardo monje de la vida actiua, el qual viendo que munchos Christianos temian pasar a tierra sancta abisitar los lugares sagrados do se obro nuestra redemcion por ser la tierra poseyda de infieles y notener al vergue bastante ni conmodidad para gozar de aquellos sanctissimos lugares de liçencia de el Abad general de la religion: de dos monasterios antiguos que teniamos en Hierusalem faltos de habitadores por no auer tantos religiosos que los habitasen como en tiempo que la tierra sancta era poseyda de los Christianos los auia: hizo dos ospitales, vno para do se aluergasen los hombres: y otro do se aluergasen las mujeres siendo el presidẽte de el de los varones: y vna muger de estas partes de Europa llamada Ana ò Ynes como otros quieren presidente de el ospital de las mugeres.

Lo segundo que se ha de suponer es que la religion Carmelitaria jamas desde su institucion ha perdido la posesiõ de tierra sancta, aunque los Infieles la ganaron munchas vezes de los Christianos, de esta verdad tenemos mũchos testimonios y muy valerosos, entre los quales es el primero, de los dos maestros de las dos muy illustres ordenes militares, de el templo y de san Iuã, los quales en la informaciõ q̃ hazẽ al Papa Bonifacio octauo đ la antiguedad đ la religiõ đ nuestra Señora de el Carmẽ en la tierra sancta dizen, El primero el maestre đ la milicia de san Iuã Nicolao Lorgino dize asi: junto con el general de la orden militar de el templo Guillelmo de Belloloco, Inuenimus &c. cierta mẽte beatissimo padre que hallamos escrito

crito en la tabla de nuestra memoria la Orden de nuestra señora de el Carmen en estas partes de tierra san-sancta auerse fundado de tiempo inmemorial, In eiusdem terre solacium cuius alis opitulacione diuina extẽsis: fratres eiusdem ordinis subuencione dictę terrę sanctę se deuotius deuouerunt. Los quales con el fabor diuino congran charidad se ofrecieron al consuelo y fabor de el remedio de las necesidades temporales y espirituales deuotissimamente de esta tierra sancta.

Muy mas claro segun nuestro proposito lo dixeron los prelados de tierra sancta al mesmo summo Pontifice con estas palabras. Rodrigo Arçobispo de Nicosia Gerardo Obispo de Ebron Vicario de el venerable padre y señor Patriarcha gerosolimitano y Guillelmo Obispo de Tiberias al sanctissimo padre en Christo Bonifacio octauo summo pontifice de la sancta y vniuersal Yglesia: vuestros deuotos oradores al señor. Despues de besar con mucha deuociõ vuestros beatissimos pies dezimos que creemos sanctissimo padre vuestra sanctidad no ygnorara de que manera fue fundada en estas partes de tierra sãcta de tiempo inmemorial la orden de nuestra Señora de el Carmen, la qual entre las de mas religiones deuotas a la sancta Yglesia Romana resplandece conprincipal deuociõ. Cuius aliis longe lateq; post modum opitulacione diuina extensis fratres eius demordinis subuentioni eiusdem terre sanctę deuocione pene inefabili deuouentes q̃ manus pietatis subministrauit eiusdem tenui particula pro suis suportandis necesitatibus retenta fratribus domorum premissarum partium ministrabunt, deuotius insepedictę terr ę subsidum conuertenda (que es dezir.) Que los dichos religiosos congran charidad para la cõseruacion de la tierra sancta hizieron dos partes de su hazienda, de la mas pequeña y mas pobre remediarõ las necesidades de sus religiosos, y de la otra mas principal remediaron quanto fue su pusible las necesidades de los fieles de esta tierra sancta: no solo de los que en ella habitauan sino de los que a ella de diuersas partes de la Christiandad venian.

En fabor de este tiempo inmemorial de la fundacion de esta sancta religion haze el decreto d̃ el Cõcilio Lugdunense el qual está en el sexto libro de los decretales, titulo: de religiosis domibus capitulo vnico religionum diuersitatẽ §. ceterum dize que precedio al Concilio Lateranense, Iuan. 22. dixo que esta precedencia fue de muy antiguo y el mesmo Iuan y Alexandro, 5. Sixto. 4. Iulio. 3. Gregorio. 13. y Sixto. 5. dixeron que fue de los tiempos de los sanctos prophetas Helias y Heliseo, la qual antiguedad se declara mas: con las Bulas que en la Yglesia de Dios los summos Pontifiçes desde el año de. 848. hasta oy nos han concedido entre los quales fueron Leon. 4. Sstefano. 2. Sergio. 3. Adriano. 2. Stephano. 5. Sergio. 5. Iuã 10. y Iuan. 11. todos los quales summos Põtifices viendo quan bien se gastauã los bienes del ordẽ y las limosnas que nos dauan los fieles: concedieron a los que nos hiziesen limosnas y dexasen algunos bienes en sus testamentos a esta orden la remisiõ de la terçera parte de sus peccados: y el Papa Lucio tercio por esta causa concedio a esta religion todos los bienes mal auidos y que no tuuiesen dueño cierto.

De todo lo qual infiere el padre fray Iuan Paleonidoro Batauo que nuestra sagrada religion viendo el peligro en que estauan los Christianos que visitauan la tierra sancta viniendo alli de vltramar: por los moros que la poseyan: asi por los malos tratamientos que les hazian como por las necesidades que padecian: porque no se perdiese tan sancta deuocion y romeria dio orden en la fabrica de los dos hospitales q̃ ya en la primera consideracion diximos, con las rentas y limosnas de la dicha religion rese r-

lib. I. cap. I. reseruando para si solo vna muy pequeña parte de todo como lo dizen los prelados de tierra sancta tomando por instrumēto de esto a fray Gerardo frayle lego nuestro, las palabras de Paleonidoro son

Gerardus interea ordinis Carmeli atq; montis procurator monialium ordinis, nostri in Hierusalem. Perpendens christianis continue periculis imminere in subsidium peregrinorum inchoauit nouum ordinem militantium hospitaliorum sancti Ioannis Baptistę sub regula sancti Augustini.

Esta sagrada orden que instituyo fray Gerardo aquien puso titulo de hospitalaria fue por la razon dicha, por que el principal intento con que se fundo fue para remediar necessidades de los peregrinos y para su aluergue y assi obtiene este nõbre que jamas lo ha perdido agora llamase tambien ordē de miliçia sancti Ioannis Baptistę y con muncha razon, porque assi como quando recibian los peregrinos se llamo orden de ospitalarios: assi agora que cō sus armas defienden el patrimonio de la Yglesia, con tanto dispendio y peligro de sus vidas quanto nadie mas ni mejor, pretendiendo siempre quitar de las manos de los infieles enemigos de la cruz de christo la hazienda que con su preciosissima sangre nos gano: se llama orden de militia y Caualleria, y sus religiosos los Caualleros de el sacro orden militar de san Iuan,

Esta religion como de sus anales consta: a los principios biuio debaxo de vna cierta regla y constituciones que les dio el diho fray Gerardo confirmadas, por el Patriarcha de Hierusalem mas depues por el decreto de el sacro Concilio Lateranense celebrado por Inocencio tercero (do entre otras cosas manda ua se reduxeſē todas las cōgregaciones, a biuir debaxo de vna de las tres reglas aprouadas por la Yglesia Romana que eran, la de san Basilio san Augustin y sant Benito,) es cogieron la de san Augustin debaxo de la qual hasta oy biuē, y esto quiso dezir fray Iuan Paleonidoro. Todo lo dicho como auemos visto es lo que los anales de los padres Carmelitas dizen, sera razon traer agora, los dichos de los auctores, que no son Carmelitas de los quales coligiremos si con ciertan con lo dicho ò no y sea el primero. El padre Pineda.

El padre Pineda que dize assi tratando de esta sagrada religion militar. Ya que començamos por reliosos caualleros sera razon echar a vna parte las ordenes de estos, honrrando su nobleza, mundana con la humildad Christiana que deue resplandescer en los religiosos Ecclesiasticos y mendicātes, y pues los Comendadores de san Iuan suscedieron en la mayor parte de los bienes de los Templarios: es bien que les suscedan en la orden de ser escriptos. dize sā Antonino que antes de ser restaurada, la tierra sancta por los Latinos en tiempo de los Bullones no dexauan deyrlos Christianos en peregrinaje auisitar los lugares sanctos, y otros con sus mercerias sobre mar, y los de la ciudad de Malfa ciudad de Apulla en Ytalia fueron los primeros mercadantes que lleuaron de tierra de los Latinos al Leuante mercadurias nunca vistas en aquellas partes, con lo qual alcançauan mucha gracia con los principes de el Paganismo en Siria y en Egypto, mas como entrassen en Hierusalem por visitar los lugares sacros y no tuuiessen donde se aluergar padescian muncho trabajo: por lo qual suplicaron al Calipha de Egypto, señor de Hierusalam les diesse licencia de obrar vn oratorio en Hierusalem, y lo alcançaron y ellos hizieron vn monasterio de la aduocacion de la madre de Dios junto a la puerta de la Yglesia de la resurrecciō d'el Saluador y le llamarō el monasterio de sancta Maria de los Latinos, y pusieron en el Abad y mōjeque le moraran con obseruancia religiosa, y alli hallauan ayuda de mantenimiento los peregrinos que carescian de lo nece-

fray Iuan de Pineda lib. 22. cap. 22. §. I.

lo necessario, y por esta causa leuantaron alli vn altar de san Iuan limosnero que fue Patriarcha pe Alexãdria para le tener por muestra de lo que a ellos d̄uian hazer, y sin renta ni oficio nibeneficio paso aquel monasterio sustentandose de lo que los Malfeles le embiauã de limosna hasta que los Christianos ganaron aquella tierra, y aun hizieron cabo este monasterio otro de monjas donde eran recreadas las mugeres enfermas y pobres que passauan en aquellas partes y ledieron titulo de sancta Maria Magdalena y en el era Abadesa vna muger de Roma llamada Anna ô ynes quando se gano la ciudad sancta, y aun permanescio despues algunos años en este monasterio. Despues en el monasterio de los monges vinieron a estar comẽdadores de san Iuã, ya ausẽntarse de la jurisdicion de el Patriarcha, aunque anduuo el pleyto en Roma en tiempo de el Emperador Federico el primero y de el tercero Baldouino Rey de Hierusalem a los mil y ciento y cinquenta años, y por el consiguiente fue luego al principio aquesto de los comendadores de san Iuan. Esto todo es de san Antonino alegado por el padre Pineda. Dize mas el dicho padre Pineda en el parrapho segundo. Dizen las Chornicas de san Iuan que se llamaron de san Iuan de Hierasalen por causa de auer hecho vn ospital en Hierusalem para recibir y al vergar los peregrinos Christianos, y por le auer hecho en vna casa donde se dezia que Zacharias padre de san Iuan Baptista se recogia quando estaua en Hierusalem para cumplir con la vez de el Sacerdocio tomaron el nombre de el hijo como para pagar al padre la casa que les dexo. Vn buen hombre llamado Giraldo que auia pasado en peregrinaje a la tierra sancta leuanto este hospital desde sus principios para curar los peregrinos enfermos que eran tratados delapiadadamente de los moros y el Papa Lucio segundo que tomo la silla año de 1144. años aprouo la tal obra y mando que el sobredicho Gerardo fuese Regente de el tal hospital lo que mas biuiese y fue lo que biuio despues que començo la fabrica de el dicho hospital diez y seys años, lo dicho es del padre pineda;

el mesmo Pineda en el §.2.

El maestro Villegas en la vida de el summo sacerdote a Aron en la segunda parte de su Flossanctorum reformado tratando de esta sagrada religion militar de san Iuan dize que antes que Hierusalen se ganase de Christianos en vn monasterio que auia en la dicha ciudad de Hierusalem, de nuestra Señora junto al sancto Sepulchro, fundo fray Gerardo vn hospital para recibir los peregrinos Christianos que yuan en peregrinacion a la tierra sancta y para que mas bien y sin ninguna confusion fuessen tratados los dichos peregrinos, hizo dos hospitales vno para los hombres a el qual intitulo san Iuan Baptista y otro para mugeres aquien intitulo de sãcta Maria Magdalena y aunque a los principios fundo estas casas para hospitales do se recogesen peregrinos: despues los hizo monasterios de religiosos aquiẽ les dio por habito la Cruz blãca que traen y regla que guardasen de los quales proçede la orden militar de san Iuan Baptista. Hec Villegas El padre fray Hieronimo Roman aunque conuiene con el maestro Villegas y cõ los de mas auctores acerca de la fundacion de aquesta orden hecha por fray Gerardo dize empero que se fundo en tiẽpo de Christianos porque dize q̃ se fundo en tiẽpos d̄ los Christianisimos Principes Gothifredo de Bullon y de sus compañeros que ganaron de los infieles la tierra sancta.

El maestro Villegas. 2. parte del Flosanctorũ en la vida d̄ el sumo Sacerdote Aaron

Roma. lib. 7 de sus repu. cap. 4.

Pues viniendo agora acotejar todos aquestos dichos de estos auctores, hallaremos que todos concuerdan cõ los Carmelitas saluo el padre Roman, en que se fundo esta horden en el tiempo que Hierasalem era de moros.

Assi mesmo sancto Antonino y los demas dizẽ que en Hierusalem se fundo vn

vn monasterio de monjes con el titulo de la madre de Dios donde pusieron vn Abad con sus monjes, en tiempo đ los moros los quales eran sustentados de las limosnas que los Malfeses de el apuila les embiauan y que todo lo que les sobraua lo dauan a los peregrinos q̃ venian a tierra sancta en peregrinacion todo esto es cōsono cōloq̃los prelados de tierra sancta y nuestros auctores dizen en sus escriptos porq̃ todos dizē q̃ los monjes de la orden de nuestra Señora de el Carmen que estauan en Hierusalem tomada vna pequeña porcion para su sustento de todo loque los fieles les dauan lo demas gastauan en subsidio de los fieles que venian en tierra sancta.

Dizen lo terçero estos auctores que fray Gerardo fundo los hospitales de san Iuan Baptista y de la Madalena para dose recogiesen los peregrinos hombres y mugeres que viniesen a tierra sāCta, elo mesmo dezimos los Carmelitas, y aunque el padre Pineda se quiso estremar mas que los demas en dezir q̃ Gerardo era vn hombre que fue en romeria a tierra sancta y que el con Ynes fundaron aquellos hospitales, no diziēdo tal ningun auctor ni aun los auctores de las Chronicas de las ordenes Militares, los quales solo dizen que fray Gerardo fue el fundador sin dezir que vino de aca o de alla, deuiendose de entender ser mas consono arrazon lo que queda dicho: Porque con que auctoridad o con que fuerças auia de fundar vn peregrino ē tierra đ infieles dos hospitales sino tuuiera la ayuda de costa y el fabor de los conuentos de frayles y monjas que para aquesto le ayudauan y dauan calor como bien lo sienten los prelados de tierra sancta ya alegados?

Supuesto lo dicho munchas cosas estos auctores arriba alegados dexaron de dezir de lo que hazia a nuestro proposito que si tuuieran mas claridad de la que tuuieron y vuieran leydo los auctores que nosotros leemos sin dubda lo dixeran porque auiēdo dicho lo mas tambien dixeran lo menos, y pues eso esta a mi cargo sera razon que con verdad lo concluyamos y demos fin aello.

Quanto a lo primero dizen estos auctores que en Hierusalem auia vn Abadia de monjes con su Abad en tiempo de los moros a los quales sustentauā los Malfeses con aduocacion de monjes đ nuestra Señora. Sindubda ninguna se ha de entender que estos religiosos eran Carmelitas porque ellos en aquel tiempo eran monachales y no mendícantes llamauanse aquellos religiosos estonçes monjes y su prelado abad y no prior, porque Aymerico Patriarcha Antiocheno y alberto Patriarcha Ierosolimitano que fueron los primeros q̃ de monachales los hizieron mendicantes, que fue despues munchos años que Hierusalen por Gothifredo de Bullon se gano de los moros los quales no eran en el mundo quando fray Gerardo fūdo los dichos hospitales asi de la limosna que los Malfeses embiauan al dicho monasterio de nuestra Señora como de las demas limosnas que los fieles embiauan a todos nuestros religiosos de tierra sancta induzidos a esto por las bulas de los summos pontifices y indulgēcias que conçedieron a todos los fieles que ayudasen con sus limosnas a los religiosos de la orden de nuestra Señora de el Carmen asi para su sustento como para el reparo de los monasterios de su orden que asi la diuturnidad de el tiempo como los infieles auian gastado y arruynado, y pues Leon, 4. dio las bulas a los frayles de nuestra Señora de el Carmen el año de 848. que fueron trezientos y veinte y tres años antes y los demas summos Pontifices que desde Leon vuo hasta Alberto, claro esta que aquellos monjes de Ierusalem honrrados con el titulo de nuestra Señora serian los Carmelitas, pues eran monjes estonçes y no auia otros monjes de este titulo en tierra sancta entre moros q̃ ellos aunq̃ auia otras Abadias

asi

asi en la tierra sancta como en Egipto Armenia y otras prouincias y regiones que en aquellas partes estauan, las quales como queda dicho todas eran de vna religion y biuian de baxo de la regla de san Basilio, mas con diuersos titulos que los Carmelitas los quales tenian el de nuestra Señora la madre de Dios.

Vltimamente en comprouacion de esta verdad digo, que pues a el auctor de la orden militar de san Iuan las Chronicas de aquella religion llaman, Fray, y este nombre puso a sus religiosos llamandoles fray fulano y les hizo votar la castidad y la obediencia dentro de claustro como a frayles. (Cosa diferente de los demas hospitalarios que ni se llaman los de mas frayles ni profesan la vida regular solene mente asi por voto solene como porque aunque profesan otras cosas concernientes a su estado) sin dubda sigun esto me es muy consono a razon que el dicho Gerardo fue frayle y no seglar quando instituyo la dicha religion. Y no me espanto que el padre Pineda le de este nombre de hombre seglar y lego porque como leyo que fray Gerardo instituydor del orden militar de san Iuan era lego quando la fundo: entendio que aquel nombre lego apelaua sobre el estado secular y no sobre el regular, la ygnorancia de lo qual se causo de no auerse visto la razon fundamental de esta verdad. Que fin aya tenido este bendito religioso aunque los auctores no lo escriuan: sin duda piadosamente se deue creer fue bueno pues dio a la Yglesia vna religion tan sancta como la de san Iuan y de tanto prouecho para la Yglesia de Dios: pues vemos que con sus vidas y haziendas ellos la ayudan a sustentar, y hombre que tan cuydadoso fue de los pobres: in die mala liberabit eum dominus. Ps.40.

¶CAPITVLO. XXXI DE SAN Gerardo Abad de el monte Carmelo y Patriarcha Antiocheno y martyr.

LA vida de san Gerardo Patriarcha Antiocheno escriuē diuersos auctores particularmēte Paleonidoro libro 2. capitulo veynte en esta forma. El año de el Señor de 1032 vino fray Gerardo Abad de el Sacro monte Carmelo a Roma a quexarse al summo Pontifice Benedicto. 9. porque los principes Christianos se descuydauan de Remediar la tierra sancta tan afligida de los infieles y puesta en tanto vilipendio por los enemigos de Iesu Christo en gran oprobrio de el pueblo Christiano, y disconsuelo de los fieles que en aquellas partes estauan. El summo pontifice lo consolo y lo hizo legado a latere suyo para que fuesse a tratar estos negocios y otros de la Yglesia cō el Emperador Henrrico. 2. y para mas auctorizar su persona hizolo Obispo de las panonias y Patriarca de Antiochia. Estando con el Emperador en su legacia el sancto Prelado acaesciole vn caso marauillosissimo y fue que por sus sermones, y sanctidid de vida adquirio a su amistad vn cauallero mançebo muy noble llamado Guido de Malefayda lemouicēse, y de tal suerte lo gano para Dios que quiso dexar el cingulo militar y vender su hazienda y dar la a pobres y irse a recibir el habito de nuestra sagrada religion al monte Carmelo. Acabaua en aquellos dias el Emperador Henrrico de vençer a Olderico Duque de Bohemia que se auia leuantado contra su obediēcia, viendo pues el dicho Guydo que no auia mas guerras en que ocuparse en el seruicio de el Emperador quiso pedirle liçencia para boluerse a su tierra a dispensar de sus bienes en la forma dicha para yrse a ser religioso de la orden de nuestra Señora de el Carmen, y andando con este pensamiento vido vna noche vna reuelaciō en la qual se le mādaua apresurasse la yda a la tierra de su nacimiento. Con esto luego por la mañana fue a uisitar al Emperador para al-

alcançar la licencia de su partida, y como el Empera dor viniesse a la Yglesia a oyr Missa: acompañole el dicho Guydo, entrando Guido en la Yglesia vido al Patriarcha Gerardo que estaua en vn angulo de la Yglesia con vn su Clerigo rezando sus horas, fuesse Guydo para el ya rudillado ante sus pies comiença a dezir humilmente, que auia pecado por no auer correspondido tanto tiempo auia ael llamamiẽto de Iesu Christo que tuuiesse por bien de rogar al señor le perdonasse aquel peccado de desagradescimiento: el sancto prelado lo leuanto de la tierra y consolandole le dixo, Sabed señor que es la voluntad de Dios nuestro Señor sigun esta noche à sido seruido de reuelarme que os boluays a vuestra patria y os caseis, porque de vuestro casamiento han de naçer dos lumbres muy resplandescientes que han de alumbrar toda la Yglesia oriental: como se lo dixo el sancto Pontifiçe asi le succedio, porque siendo muy accepto el dicho Guydo a Solon Rey de Vngria le vino a casar con vna su sobrina, de la qual vuo a Aymerico Obispo Podiẽse que fue Patriarcha de Antiochia, y Abertoldo primer prior general de los latinos en la orden de nuestra Señora de el Carmen, ambos doctores Theologos por Paris.

de ay a poco san Gerardo yendo a las Panonias a uisitar su Obispado auia munchos infieles en aquellas partes, los quales oyendole predicar la fee de Iesu Christo le prendieron y le subierõ en vn muy alto muro y atãdole vn grã madero le precipitaron de alli abaxo y asi fue con la palma de el martyrio a gozar de el Señor y auer la pacifica tierra de hierusalem celestial, no pudiendo ver la paz que desseaua en la terrenal.

Dize de el el padre Bergomense estas palabras Gerardo Patricio Veneciano Obispo de las panonias, varon ciertamente bueno y muy docto: en estos tiẽpos çufrio con animo varonil vn crudelissimo martirio por los enemigos ð la fee porque prendiendole estos incredulos le ataron vn pertigo de vn carro y lleuandolo a un muy alto monte: lo despeñaron de alli, con que acabo su vida.

Fray Pedro de la orden de los premos traçenses en su Chronica que comiença sapientis consilium dize estas palabras. En tiempo de Benedicto nono Floreścio Gerardo Patriarcha Antiocheno de la orden de los Carmelitas, el qual en Vngria atado a vna viga fue echado de vn alto monte y con esto recibio la corona de el martyrio.

¶ Fin del libro nono.

LIBRO DECIMO

DE EL DILVCIDARIO DE LAS CHRONICAS DE LA RE-ligion de nuestra Señora de el Carmen, tratasse en este libro de la mutacion que hizo de monachal en mendicante con auctoridad de los Patriarchas Antiocheno y Hierosolimitano, y de su succession desde aquel tiempo hasta que de todo punto fue desarraygada de las partes orientales y trasplantada en las occidentales.

¶ CAPITVLO PRIMERO DE COMO LA TIERRA SANCTA fue tornada a recuperar por el capitan Gothifredo de Bullon siendo el instrumento de ello fray Pedro hermitaño del orden de nuestra Señora de el Carmen, y como dexo la dicha orden de ser monachal y de regirse por Abades, y vino a ser regi

da

da por Priores generales y fue hecha Orden mendicante: tratasse asimesmo en este capitulo la vida de san Bertholdo primer general de los Latinos.

(§§)

(§)

EN LOS años de el Señor de mil y ochẽta y siete fue electo en vniuersal Vicariò dela yglesia de Dios Vrbano segundo, el qual antes de su consagracion fue Abad general de Cluni, y se llamaua Odo, sanctissimo y religiosissimo varon, gran zelador da la honrra de Iesu Christo y de su Yglesia, como se vido en dos Concilios generales que en su tiempo çelebrò: el vno en Claramonte, y el otro en Turon, todos para induzir a los fieles a la recuperaciõ de la tierra sancta, con la qual empresa salio con gran gloria y victoria el qual hecho tuuo principio en la forma siguiente,

Fue vn insigne varon en Francia llamado Pedro de el qual afirma Paulo Emilio en su historia Francesa que fue de illustre linaje natural de Amiens Ciudad edificada en la ribera de el rio Sonna, exercitose desde pequeño en letras y diuersas sciencias, y despues siguiò la milicia, y siendo de perfecta hedad dexò el mundo, y retirose a vn desierto, donde estuuo algun tiempo haziendo vida heremitica: rezaua muncho, y era muy deuoto de la madre de Dios, por lo qual frequentando a menudo la oracion Angelical de el Aue Maria para cumplir con el numero de su deuocion, hizo ciertas bolillas de madera y ensartòlas en vn cordel o cordon, y de aqui tuuo origen el rezar por quentas y el hazer Rosarios y Coronas y ponerse en numero cierto: assi de cuentas peqneñas, como de grandes por dezenas, como agora se vsa en los Rosarios y Coronas.

Fray Pedro Paulus Emilius li. 1. de gest. Fran.

Institutiõ de el Rosario de nuestra señora

A Estando pues este sancto varon en el desierto, vinole desseo de visitar el sancto sepulchro de Hierusalem y porque la tierra estaua ocupada de infieles vistiose vna ropa larga al talle de medico, y con ella se dissimulo de manera, q̃ sin ninguna dificultad ni peligro vino a passear toda aquella tierra, y como auia a la sazon en toda aquel la Prouincia entre otros religiosos que auia los de el Orden de nuestra señora de el Carmen, y como el dicho Pedro fuesse tan religioso, y tan deuoto de la madre de Dios, y viesse lo que tanto auia desseado que fue ver Orden de la madre de Dios aquien el era tan aficionado, y mas en aquellas partes do se auian obrado los sanctos mysterios de nuestra redempcion: dio orden como quedarse religioso en esta mesma religion, hablò al Abad de el monte Carmelo pidiendole el habito de el sacro Orden, y sin dificultad ninguna alcançò lo que tanto auia dessєado, con esto tuuo mayor libertad para lustrar y escudriñar toda aquella tierra y sus secretos. y la commodidad, y medios que auria para ganarse de las manos de los infieles, y esto sin ninguna contradiccion, ni sospecha, porque los Moros tenian muncho respecto y deuocion a aquesta religion por ser d̃ los sanctos prophetas

aquien ellos tanto reuerencian, y por quien ellos hazian tanto bien a sus religiosos, como ya en el libro atras queda dicho, con esto asimesmo tuuo el dicho religioso cabida de comunicar libremente con Simon Patriarcha d' Hierusalem, el qual estaua como vil esclauo a herrojado siruiendo en la caualleriza de el Soldan, los quales ambos dieron orden en el modo que auian de tener para ganar de los infieles aquella tierra tā sancta y bendita: procuro sin detenerse vn punto venir con su legacia al sancto padre Vrbano segundo, segun que ya san Gerardo Abad de el monte Carmelo auia venido los años atras a los summos Pōtifices Benedicto nono, y Gregorio sexto. Ardia en este religiosissimo padre fray Pedro el diuino fuego de el zelo de la casa de el Señor, cō el qual a semejāça de nuestro padre y suyo el sancto propheta Helias subido sobre el carro de este diuino fuego adestrò los encendidos cauallos hazia las partes d' Europa cō vna velocidad y ligereza increible, cō la qual vino a la corte d'l vicario d' Iesu Christo, y puesto ante su presēcia arodillado a sus pies sanctissimos embuelto en vnas ardētissimas lagrimas cō grādes suspiros y solloços salidos de lo intimo de su coraçō comēçò a formar vna lastimosa querella contra todo el pueblo christiano de el descuydo q̄ de recuperar la tierra sancta tenian, y para mas prouocar el sācto pecho de el piadosissimo padre a la futura vengança de los enemigos d' Dios pusole ante los ojos el vilipendio en q̄ estaua el sagrado sepulchro de el hijo d' Dios entre sus enemigos, y asimesmo como el preciosissimo lugar de el Caluario consagrado con la sangre d'el inocentissimo cordero Iesu Christo nuestro Dios y Señor: era hollado de las bestias fieras los crueles enemigos de el nōbre christiano. Aliēde de esto añadio el piadosissimo padre fray Pedro diziēdo: como los hijos de Dios desseando hartar se d' el pan celestial de la mesa de su padre Iesu Christo repartido por tātos y tā diuersos lugares do se obrarō los mysterios de nuestra redēpcion: no solo no auia quien se lo administrase, por estar los ministros d' Iesu Christo cō su prelado el Patriarcha Simō hechos vil oprobrio de las gentes atados y presos ē crudelissimas cadenas, pero ni avn d' las migajuelas que a cada paso vian estar derramadas por muchos lugares de aq̄lla tierra sancta les dexauā aprouechar, porque les costaua el querer visitar aq̄llos sagrados lugares muchas vezes la salud y abueltas de ella las vidas, fueron tan eficaçes las razones d'el Carmelita fray Pedro q̄ despues de le auer cōsolado el sāctissimo padre Vrbano 2. le prometio d' açelerar el remedio y hizolo asi porq̄ luego mādò llamar a cōsistorio publico do cōgregados todos los Prelados y Embaxadores q̄ ē aq̄lla sancta corte se hallarō tratò cō ellos este negocio y el remedio q̄ açerca de ello podria dar, y salio decretado de vn animo y parescer de todos que se congregase Concilio general en Claramonte para tratar con todos los Prelados y potentados de la christiandad de el remedio de la tierra sancta. Hizose asi, y tuuo tan buen sucesso que no quedò Rey ni Principe ni Prelado, ni hombre que professasse el nombre de Iesu Christo que no ardiesse en este diuino desseo de yr a la conquista de tierra sancta, diose con esto cruzada general, armarōse cō la señal de la Cruz de la mano de el sancto Pontifice muchos Principes y caualleros entre los quales fue Gothifredo de Bullon Conde de Lothoringia, y su hermano Baldouino, y Raymundo de san Gil, y Hugo hijo de el Rey Filipo d' Francia, y Roberto Conde de Flādes y Roberto Duque de Nortmādia, y Estephano Cōde Carnotense, y el Magno Othō Principe d' Milā, y Bohemūdo hermano d' Rogero duque d' Apulla cō doze mil compañeros, y Vidal Michael Duque

que de Venecia embiò a su hijo por Capitan de vna grande armada que la señoria embiô: los Genoueses embiarõ quarenta baxeles a la dicha conquista, de suerte que vinieron a juntarse en esta sancta liga trezientos mil hombres, los quales todos se armaron con la señal de la Cruz para yr en demanda de tan alta empresa. A la sazon resplandescia en obras, letras, y virtudes en los Reynos de de Francia Adamaro y por otro nombre Aymerico Obispo Podiense hijo de el sancto varon Guido de Malefayda de el qual ya en el vltimo càpitulo de el libro nono hizimos mencion: en este sancto Prelado como en vna luz resplandesciente de la Yglesia tenian todos los piadosos varones puestos los ojos por el granbien que a todos resultaua de su sancta vida y doctrina, por lo qual el sancto Pontifice Vrbano de consejo y parescer de toda la Yglesia lo hizo general de esta sancta liga, y Legado suyo a latere, y al sancto fray Pedro asimesmo le mandô predicasse la Cruzada por todas las partes de la christiandad con lo qual y con sus rosarios hizo tanto effecto que llegô grandes gentes de las quales el se hizo cabeça, y caminò con ellos a buen tiempo a Cõstantinopla do hallò sana y salua la de mas armada, y todos juntos passaron el Bosphorotracio que es vn pequeño estrecho de mar y dieron consigo en Calcedonia donde limpiaron el exercito de malas mugeres y hombres facinorosos, de tal manera q̃ parescia conuento de religiosos, porque celebrando Missa los Obispos, y Sacerdotes que yuan en el exercito no auia quiẽ dexasse de oyrla confessandose primero y reçibiendo el cuerpo de nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo con lo qual la diuina Magestad les cõcediò la desseada victoria, porque fueron ganando Ciudades y vençiendo exercitos de infieles, asimesmo vieron en su fabor pelear por ellos muchos sanctos como san Gorge, san Demetrio, y san Mercurio, los quales fueron gran parte para ganar la Ciudad de Antiochia, o por mejor dezir, el todo. Despues de la auer tenido gran tiempo çercada cuyo Rey se llamaua Casiano, el qual despues de auer entregado la Ciudad a Bohemundo se fue a Armenia do le cortaron la cabeça por no auer sabido defender su Ciudad, y los paganos se conjuraron allà en Armenia, y hecho vn gran exercito vinieron sobre Antiochia y puestole çerco, apretaronla de tal suerte que los christianos vinieron a padescer grandes necessidades. Venia por Capitan general de los infieles vn Principe de ellos llamado Corroborando, y asimesmo veniã en aquel exercito el Rey de Damasco y el Almirante de Hierusalem, y Sensadolo hijo de el Almirante de Antiochia a quien los Armenos auian cortado la cabeça. Estaua a la sazon dentro de la Ciudad de Antiochia Bertholdo Doctor theologo Parisino Sacerdote secular, varon prudentissimo, el qual era hermano de Adamaro o Aymerico Obispo Podiense: Este Bertholdo viendose en aquel çerco tan affligido determinò como siempre acostumbraua ocurrir al diuino acorro y como assi de su padre: como de el ya nombrado fray Pedro tuuiesse bastante noticia de la religion de nuestra señora de el Carmen: fuesse a su Oratorio, y postrado ante la ymagen de la madre de Dios y de su benditissimo hijo hizo voto de ser religioso de este sacratissimo Orden de el qual su padre lo auia querido ser, como en el vltimo capitulo de el libro passado se dixo: si su Magestad libraua a los fieles de aquella Ciudad de aquel peligrosissimo asedio: cosa fue marauillosa q̃ apenas auia el sancto varõ acabado d̃ hazer su voto quãdo nr̃o señor Iesu Christo aparecio con vna Cruz encima de su cabeça acõpañado d̃ la Virgẽ sacratissima su madre

y de el glorioso san Pedro, el qual Señor Iesu Christo començò à reprehender la impiedad de los catholicos diziendo quan mal sabian agradescerle los bienes y mercedes que les auia hecho, pues que en lugar đ darle gracias y seruirle, tornauan al antiguo vomito de los vicios, haziendo lupanares y lugares de rameras, y dandose a tratos illicitos, por todo lo qual prometia de destruyrlos. Viendo san Bertholdo la ira de el diuino Señor con vn coraçon contrito, y humilde derramaudo abundantissima lagrimas occurriò a la sacratissimas madre de la misericordia, y consuelo, y al glorioso Principe de los Apostoles san Pedro rogandoles tuuiessé por bien de aplacar al diuino juez el qual tan justamente estaua ayrado con aquel miserable pueblo: No fueron perezosos aquellos diuinos terceros en pedir al hijo de Dios su diuina misericordia, porque luego se postraron a sus sacratissimos pies, y le pidieron tuuiesse por bien de aplacar su ira, y de vsar de sus antiguas misericordias con aquella miserable gente de quien sus enemigos aguardauan la futura vengança: con estos ruegos se mitigò el benignissimo juez, y buelto a Bertholdo le dize. Ve, y dile a mi pueblo que deshaga la casa de las Rameras, y quitados de si todos abusos, y tratos illicitos se conuiertan con penitencia a mi, y haziendo esto yo los faborescerè y defendere de sus enemigos: cantaràn asimesmo por cinco cõtinuos dias este Responso: Congregados son nuestros enemigos. Hizose asi como el Señor lo mandò, y en este mesmo tiempo aparescio el glorioso Apostol sancto Andres a otro religioso y le dixo donde en la Yglesia de san Pedro hallarian la lança con la qual fue herido el sacratissimo costado de nuestro Señor: enmendaron los fieles por la amonestacion đ Bertholdo sus vidas y con esto embio Dios fuego de su cielo con el qual abrasò gran parte de los Turcos: viendo este gran milagro los fieles lleuando por su estandarre la sanctissima lança de el Señor hechos vn esquadron salieron de la Ciudad (auiendo estado çercados treynta y seys dias por sus enemigos) para dar en el Real đ los enemigos. Pero antes que salieron acaecio otro milagro, y fue: que como ellos y sus cauallos padesciessen con el cerco vna gran sed por les auer faltado el agua, le embiò Dios vna diuina pluuia con que ellos y sus cauallos se hartaron y recrearon, y quedaron los pozos, y cisternas llenas de agua. Al salir que salieron por las puertas de la Ciudad alçaron los ojos hazia los montes, y vieron baxar en su ayuda a los sanctos martyres Iorje, Demetrio, Mauricio, y Mercurio cõ innumerables soldados armados de la señal de la Cruz: trayan estandartes y vanderas blancas y en ellas la señal đ la Cruz. Entonçes el sancto Prelado Adamaro, o Aymerico y su hermano Bertholdo les començaron a dezir a los de el exercito. Ea fortissimos soldados de Iesu Christo veys aqui do viene el auxilio de Dios a nosotros, por tãto pelead valerosissimamente que Dios es de nuestra parte. Hizo tanto al caso este diuino socorro: que aquel dia murieron mas de cien mil hombres de la parte contraria, y estos fueron fuera de los que el diuino fuego matò. Acaescio esta diuina victoria el año de mil y nouenta y ocho en la vispera de los gloriosos Apostoles san Pedro y san Pablo Viendo el Capitan general de el exercito contrario esta victoria: de su propria voluntad se presentò ante Boemũdo cõ trecientos soldados Turcos con los quales pidio el sacro baptismo y se lo dieron, despues de le auer cathetizado y hecho prueua d su buen desseo, alcançada esta victoria passò de esta vida Adamaro primero de Agosto, Legado de el exetcito, y hermano de Bertholdo no sin grande opinion de sancto, lo qual visto por su hermano

hermano Berthboldo auiẽdo celebrado sus exequias junto con el hermitaño de el Carmelo fray Pedro y cõ todo el exercito se partio de Antiochia para Tripol dexando todas las cosas en paz, sosiego, y quietud: de Tripol vinieron a Achon, de Achon a Hierusalem, sobre la qual pusieron çerco auiendo hecho primero la salua postrandose todos a el lugar do el hijo de Dios conuersó, trató, y murio por los hombres: los de dentro defendieronse bien, mas faborescio Dios a los defuera con el qual fabor se entrò la Ciudad y fue Gothifredo el primero que en ella puso los pies y sobre sus muros, y el segundo su hermano Eustachio, los quales con otros que los siguieron a fuerça de braços baxando de los muros abrieron vna puerta por donde entraron los christianos, y matando innumerables Turcos se apoderarõ de la sancta Ciudad que fue a quatro dias de Iulio, año de mil y nouenta y nueue, y con esto se acabò de todo punto la guerra de tierra sancta auiendo gastado tres años en ella. Iuntaronse los principales de el exercito para elegir Rey de Hierusalem, y en concordia de todos hizieron Rey a Gothifredo de Bullon: porque no solo era hombre valiente, sino de gran consejo y prudencia, accepto el Reyno, mas no el coronarse con corona ď oro, teniendo respecto a que fue alli el hijo de Dios coronado con corona de espinas, no le durò el Reyno mas de vn año porque se le acabo la vida, y en su lugar fue puesto su hermano Baldouino. Auia en este tiempo muerto en Cipro Simon Patriarcha de Hierusalem, y en su lugar fue puesto en aquella silla Arnulpho, el qual auia sido Arcediano de Simon, y la consagracion de el dicho Arnulpho fue hecha dia de la Vincula de san Pedro que fue el primero de Agosto de el dicho año de mil y nouenta y nueue.

Vn fidelissimo christiano, aunque pobre, natural de Hierusalem, quando Hierusalem se tomò de los enemigos de la sancta Fè catholica auiẽdo sus padres escondido vn pedaço de la Cruz de Iesu Christo de el grandor de media vara, guarnecida toda en oro, y de mano en mano auia venido al poder de este buen hombre el qual luego que vido en poder de los christianos la sancta Ciudad fuesse a Gothifredo Rey de ella y diosela, la qual fue con mucha reuerencia reçibida y estimãdo la preciosa reliquia en lo que era, fue puesta en el decente lugar que conuenia. Aunque vuo Godofre esta insigne victoria: no quiso descansar, antes queriendo dilatar sus terminos fue a Iafa que aun era de Turcos, y tomola, y de ay vino a la Ciudad de Cayphas que està a la orilla de el mar a las rayzes de el monte Carmelo, y auiendola ganado de los Turcos diole alli muy rezia calentura con la qual passò ď esta vida a diez y ocho de Agosto, lleuaronle a Hierusalem, y fue sepultado en Golgota que es el sancto lugar del Caluario: visitò el sancto Rey Gothifredo el monasterio ď el Carmelo y hizo merced de cierta limosna perpetua a los monasterios ď Palestina de nuestra Orden, como lo refiere el padre Mantuano en la Apologia contra detractores Carmelitarum: los instrumẽtos de esta merced estan en los archiuos de la Orden. Murio entonçes el Patriarcha Arnulpho, y en su lugar fue puesto otro llamado Damberto latino, el qual consagrò en Rey de Hierusalẽ a Baldouino hermano de Godofre de Bullon en la Yglesia mayor ď Bethleem. A este Baldouino sucedio de ay a diez y ocho años en el Reyno de Hierusalẽ otro Baldouino de Burgo, el q̃l hizo grãdes bienes a nr̃a sagrada religiõ y reedifico la casa de el mõte Carmelo.

¶ CAPITVLO II. DE SAN Bertholdo primero general ď los Latinos

la vida temporal por la eterna: teniendo la silla de san Pedro Alexandro tercero.

De este glorioso padre dize el Cartusiano en vn libro que compuso llamado, Faciculus temporum: que vido en diuersos tiempos bolar al cielo innumerables animas de sus religiosos con la palma de el martyrio, los quales con su obediencia salian a predicar el sancto Euangelio a los enemigos de nuestra sancta Fè catholica, y assi a ellos, como a los demas religiosos que por aquellas partes estauan de nuestra sagrada religion, en odio de Iesu Christo les dauan crudelissimos martyrios. Està sepultado san Bertoldo en la Yglesia de nuestra Señora de el monte Carmelo do resplandece con gran copia de milagros que nuestro Señor obra a la presencia de su sancto, reza la Orden de nuestra señora de el Carmen de este glorioso padre a veynte y nueue de Março.

¶CAPITVLO III. DE EL padre san Brocardo segundo Prior general de los Latinos, y de san Alberto Patriarcha de Hierusalem.

LVEGO que el glorioso padre san Bertholdo passò de aquesta vida se juntaron todos los padres Carmelitas para prouеer de padre a la sanctissima religion de el monte Carmelo, y siendo a toda la congregacion notoria la sanctidad, letras, y buen exemplo de vida d Fray Brocardo Hierosolimitano de vn comun consentimiento fue electo en Prior general de toda la religion de nuestra Señora de el Carmen, fue electo en Prior general en tiempo de el sanctissimo padre Alexandro tercero, rigio la religion de el Carmen treynta y tres años sanctissimamente. Dizese de el q̃ resplandescieron en el tres virtudes principalmente entre las demas: que fueron justicia, prudencia, y familiaridad, y llaneza con todo el mundo por las quales virtudes era obedescido amado, reuerẽciado, y acatado d todos. Tuuo assimesmo dõ diuino de hazer milagros en uida, porq̃ a la semejãça de nr̃o padre Helias resucitò vn niño, y como Helias truxo a Ionas a la religiõ assi le truxo san Brocardo a aquel niño do viuio sancta y perfectamente. Era respectado no solo de los fieles, sino tambien de los infieles, como parece por lo que le sucedio con Saladino Rey de Syria, y el Soldan de Egypto de secta Mahometanos: estos tenian guerra y enemistad entre si, y para hazer treguas y pazes con ellos, le embiò a Damasco el Patriarcha Alberto al dicho san Brocardo encomẽdandole encarescidissimamẽte aquel negocio dio le nuestro Señor al sancto varon tanta gracia en los ojos de aquel barbaro, q̃ todo quanto le pidio le concedio con mucha facilidad. Tenia el Soldan por Gouernador de Dasco vn Maluco, hõbre valerosissimo, empero leproso, como otro Naamã, y contrecho y gafo de pies y manos, este conociendo la sanctidad y valor de san Brocardo, pidio le diesse remedio a su enfermedad. lleuòlo al Iordan y en el camino instruyole en los mysterios de nuestra sancta Fè catholica, y conuertido que lo tuuo al Señor entrãdole a lauar espiritualmẽte en el Iordan con el agua de el sancto baptismo: alcançò no solo salud corporal, sino tambien espiritual, y con la espiritual y corporal ambas eternamente jũtas quiso seruir a nuestro Señor en la religion de nuestra señora de el monte Carmelo en la qual perseuerò cõ grãde sanctidad hasta la muerte. Llegados ya los vltimos dias de el sieruo de Dios Brocardo conociẽdo por particular reuelacion serle ya muy çercano su fin. Estando ya en lo vltimo de su vida cõgregados sus religiosos les dixo. Hijuelos mios Dios nos llamò al sacratissimo

ordē de el Carmē, y nos hizo de el nume ro de sus fidelissimos hermitaños. Aliēde de esto sin nosotros merescerlo nos hizo merçed de honrrarnos cō el glorioso titulo de frayles de su benditissima madre. Mirad que despues de mi muerte no se halle entre vosotros este nombre falsamente posseydo, mas antes hazed que cognozca todo el mundo que por vuestra sanctidad y perfection de vida lo posseeis benemeritamente, por tanto perseuerad constantissimamente en toda bondad, aborreced las riquezas, menospreciad el mundo y componed rectamente vuestra vida a la forma y exemplo de la gloriosissima Virgen, Maria madre de Dios y señora nuestra, y conforme a la de vuestro fundador, Helias. Acabadas estas sanctissimas palabras y dada paz a sus hijos y despidiēdose de ellos: dio su anima a su criador a dos de Septiembre, que es el proprio dia que la religion de nuestra Señora, de el Carmē celebra su festiuidad, y fue este felicissimo transito el año de 1197. el mesmo año que fue asumpto en summo Pontifice Innocencio 3.

Biuiendo san Brocardo vino el patriarcha Alberto a uisitar a Achon que era de su districto y el sancto Brocardo fuele a uisitar para regozijarse con el espiritualmente, como frayle que auia sido de su mesma professiõ y contemporaneo suyo, y como biuiendo en la vida monastica juntos en tiempo de san Bertoldo su antecessor Aymerico patriarcha Antiocheno vuiese començado a mudar la orden de el Carmen dē monachal en mendicante (lo qual era agusto de todos) y con su temprana muerte no lo vuiesse acabado de hazer viendo san Brocardo tan buena oportunidad porque Alberto era legado a latere comunico este negocio cō el, Como Alberto no dessease otra cosa assi, por las causas dichas como por venirle a quenta para el bien de su Yglesia (porque los frayles mendicantes para esto fuerō instituydos (conuiene asaber) para coadjuctores de los Obispos assi ē las predicaciones como en las cōfessiones, como en las lectiones y administracion de Sacramentos) vino en darles lo que le pedian, que fue que la regla de Basilio que antes professauan toda sin modificacion conforme al estado monachal, diosela modificada conforme al estado mendicante que de nueuo recibian, y se la confirmo como lo dizen Honorio 3. y Gregorio 9. en sus bulas de confirmacion. Esta regla se dio a treze dē Henero en Achon año de 1171. de poder ordinario, el qual poder auia dado el Concilio Calcedonense a los Obispos, que es la que queda escripta en el capitulo treze de el libro tercero, por lo qual no la ponemos aqui por escusar prolixidad: pero porque se entienda ser verdad que esta regla la pidieron los frayles de el monte Carmelo junto cō su prior general diziendo a Alberto a quien la pedian, q̄ fueran conforme al proposito de vida de mendicidad que nueuamente, se les daua pondre aqui las palabras de el prologo de la dicha regla las quales dizen assi, Alberto por la gracia de Dios llamado Patriarcha de Hierusalem a los muy amados hijos Brocardo y a los demas. Hermitaños que debaxo de su obediencia junto a la Fuente de Helias, en el sancto monte Carmelo, moran Salud en el señor y Apostolica bendicion, (y mas abaxo) Ciertamente porque nos requeris que sigun vuestro proposito os demos vna forma, de vida la qual para siempre, guardeys aquello primeramente esta tuymos conuiene asaber que tengays por Prior a vno de vosotros &c.

Esta peticion de Brocardo y de sus frayles fue siete años despues que fue electo el dicho Prior general en segundo Prior de el monte Carmelo y fue el segundo de los de este nombre de prior Y pues la religion de el Carmen biuia antes de Alberto en forma de religion en el monte Carmelo con prelados que la rigessen: indicio es grande que era

 religion

Concil. calce. ses. 15. c. 4. qui uere & pure.

religion aprobada y confirmada antes de Alberto y por el consiguiente que teniā particular regla debaxo dela qual biuian, porque si de otra suerte fuera, la Yglesia no los consintiera por yr contra el decreto Calçedonense el qual en la session. 15. Capitulo. 4. Anatematiza a las congregaciones que sin confirmacion de los Prelados ordinarios, y aprobacion suya quieren en su modo de biuir proçeder. Que Aymerico y Alberto Patriarcas de monacal la hiziessen a esta religion de nuestra Señora dẽ el Carmẽ mendicante. Es esta verdad dẽ el concilio de Leon, como consta de el libro sexto titulo de religiosis domibus capitulo vnico que comiença religionum diuersitatem §. sane, y asi mesmo el Papa Iuā veinte y dos en la bula de confirmacion de la dicha regla que comiença. Sanè proparte vestra fuit incōsistorio propositum, y Leon. 4. Adria. 2 Estephano. 5. Sergio. 3. Sergio. 4. Iuan. 10. y Iuan. 11. Adriano. 2. y Estefano Quinto.

Concilio de Leon.

Siendo prior general san Brocardo Lucio Tercio conçedio a nuestra sagra da religion de el Carmen la indulgencia siguiente conuiene saber. Alos que recibieren la hermandad de el horden de el monte Carmelo se les conçede remision de las culpas liuianas cometidas contra sus padres, y las negligēcias de los votos quebrātados y mal cumplidos con tal que los tornen a cumplir, y assi mesmo los tales sean absueltos dela retencion de los bienes inciertos mal auidos con tal que no teniendo cierto dueño se den ala dicha religion de nuestra señora de el Carmen.

Yten Gregorio. 8. y Clemente. 3. cōçedieron a la horde den nuestra Señora de el Carmen que todos los fieles que rezaren vn Paternoster y vn Auemaria en nuestras Yglesias, siempre que lo rezaren ganen quarenta dias de indulgencia.

Luego que san Brocardo passo de esta vida temporal a gozar de la eterna obro Dios en su muerte para engrandeçer a su sancto grandes milagros por lo qual el Patriarcha de Hierusalen Alberto dio orden a escriuirlo en el cathalogo de los sanctos porque estonçes era officio de los OBispos aquel como agora lo es de solo el summo Pontifiçe Romano, y assi dixo estas palabras con grande sentimiento de lagrimas, y suspiros. Ya esta siguro, ya esta libre, ya esta sublimado entre los principes de la Yglesia, por sus merescimientos es digno q̃ le escriuamos en el cathalogo de los sanctos a la Flor de el Carmelo Brocardo a el qual Dios nos lo lleuo de esta vida a su cielo.

¶ CAPITVLO. IIII. DE LA VIDA de el Patriarcha de Hierusalem san Alberto, que hizo de monachal mendicante a la orden de nuestra Señora dẽ el Carmen, a el qual modo de biuir les aconmodo la regla de san Basilio y se la confirmo de poder ordinario el año de 1171.

LA vida de este sanctissimo Patriarcha es colegida de diuersos auctores entre los quales son el Breuyario antiguo de el Carmē. Los muy reuerendos padres maestros generales fray Iuā grossi fray Pedro Raymundo fray Iuan Baptista mantuano y con ellos el padre fray Iuan Paleonidoro Bactauo lector Theologo doctissimo varon y muy visto en Historias, los muy Reuerendos y muy doctos padres fray Diego Philipe Bergomense fray Sixto senes, fray Iuan de Pineda y fray Hieroyimo Roman, la qual es en esta forma. Segū el padre fray Hieronymo Roman el Patriarcha Alberto fue natural de Ytalia, de q̃ lugar o de q̃ padres vuiese nascido: ni el ni otro algun auctor lo dize: solo dize el dicho auctor q̃ fue Obispo verçelēse Baptista Mantuano en la apologia que haze contra los que mal sienten de la orden de nuestra Señora de el Carmen dize que fue religioso dẽ aquesta sagrada

Roman. 1. par. republ. agens de ordine Carm.

Bpat. mant. in apolog. pro carmel.

da religion, y refuerça muncho este pa reçer el rezado antiquissimo Carmeli tano aprobado por la beatitud de Pio quinto el qual en la bula de confirmacion de el rezado nueuo Romano estableçe y confirma el rezado antiguo de el Carmen, en el qual se pone oficio de sancto Alberto Carmelita Patriarcha, de Hierusalem a ocho de Abril y se mā da rezar como de vn confessor Obispo con officio doble menor, los quales au ctores dizen bien, y para la estabilidad de esta verdad sera menester aduertirlo que diximos en la vida de el glorioso martyr san Gerardo Obispo de las panonias y Patriarcha Antiocheno, el qual siendo Abad de el Abadia, de el monte Carmelo quando la orden era monachal vino con negocios de tierra sancta y de su orden al summo Pontifice Benedicto nono: y experimentando el sancto Pontifice la sanctidad de el Abad Gerardo y su prudencia: lo embio por legado a latere suyo al Emperador Henrrico que estaua en Vngria, y estādo alli en su legacia como vacase vna Yglesia principal de aquel Reyno, el summo Pontifice se la dio. Y junto con eso el patriarchado de Antiochia que aun estaua en poder de infieles. Este sancto prelado sigun el Bergomense era veneciano el qual con la deuocion de la tierra sancta dexada su patria fue alla en peregrinacion y viendo la sanctidad y religion, de los Carmelitas, dexado el mundo y oluidado de su patria se entro en aquella Abadia de el monte Carmelo de do vino a Europa como queda dicho do recibio el martirio en las Panonias. Segun la computacion de los tiempos Alberto y Gerardo no fueron cōtemporaneos mas ambos de vieron por vn fin de passar a tierra sancta y recibir ē vna Abadia las cogullas monachales, como Alberto viese que san Gerardo por causa de la dicha legacia y con el martyrio que en ella los tyranos le dieron: no negocio con el summo Pontifice a loq̄ yua: se dispuso a yr a Europa

Bergom. li. 12. su 3 lem. Chro.

por que como docto sancto y prudente varon fue embiado de tierra sancta con los mesmos despachos que Gerardo al summo Pontifice que estonces presidia en la Yglesia Romana, y estando en Roma conoscida su sanctidad y prudencia por el Romano Pontifice deuio de vacar de la Yglesia Vercelense la sede Episcopal a la sazon, y el summo pontifice se la dio y por esta causa dize el padre Roman que fue Obispo vercelense, la qual Yglesia rigio sancta y prudentemēte todo el tiempo que la tuuo a su cargo. Amaua este sancto pastor a la hermosa Rachel, que era aquella sancta tierra rubricada y hermoseada con la sangre de el diuino Cordero y assi aunque tenia por esposa alli a la Yglesia Vercelense: moria por verse en los braços de Rachel, y como el diuino Señor que da los buenos desseos los perfeciona: ordeno y dispuso las cosas muy al gusto de su sieruo, y al que deseaua solo verse en la tierra sancta entre los riscos, y latibulos de ella: Le dio su Magestad ser principe y prelado de ella: regia la naue de san Pedro en este tiempo que era el año 1160. la buena memoria de Alexandro tercero el qual teniendo grande experiencia de la sanctidad de Alberto y conosciendo de el que no estaua a su gusto en la Yglesia Vercelense sino q̄ para mas conmodamente vacar a Dios enel Carmelo la queria dexar y irse alla: a la sazon vacando la sancta sede patriarchal de Hierusalem lo hizo patriarchal de ella y dādole potestad d'legado a latere y su bendicion lo embio a regir aquella sancta Yglesia, la qual rigio cō tanta sanctidad y prouecho de sus ouejas quanto en el discurso de su vida veremos: regia en este tiempo la orden de nuestra Señora de el Carmen Bertoldo primero Prior general de los Latinos, el qual fue electo sigun la disposicion de el patriarcha de Antiochia Aymerico y como por la temprana muerte del dicho patriarcha no se vuiese podido perfecionar el nueuo orden de el Carmen

men mendicante con confirmacion y regla: y viese Bertoldo tan buena ocasiõ para ello en el Patriarchato de Alberto: assi por auer sido el con los demas de parecer que de monachal se hiziese mẽdicante como porque era legado a late re con plenaria potestad para instituyr aprobar y confirmar religiones, acudio a el para que la confirmase y le diese vna regla aconmodada a su nueuo modo de biuir, y como Alberto no desease otra cosa mayormente viendo el grã prouecho que los Carmelitas con su sãctidad y letras podian hazer en la Yglesia de Dios, queriendo condesçender con la voluntad de el sancto prelado Bertholdo y de sus religiosos: no tuuo efecto su deseo porque sigun dize el padre fray Iuan de pineda: el padre de las discordias sathanas soplo con tanta vehemencia en los coraçones de sus hijos los indisciplinados y viciosos Christianos, (los quales viendose estrechados con la reformacion de el sancto prelado leuantarõ contra el vna tan crudelissima cisma y tan grãde) que fue bastãte y poderosa para quitarle el Patriarchado, en cuyo lugar confabor de el Emperador Griego llamado y sacio, fue puesto vn monje de el conuento de estudito que estaua en Constantinopla llamado Dositheo natural de Venecia: este sigun el mesmo Pineda gano la amistad de el dicho emperador, por ser hechizero, con la qual arte le auia pronosticado el imperio, por esto viendo el dicho Emperador esta ocasion lo hizo elegir por los cismaticos Patriarcha de Hierusalem, y despues vacando la silla Constantinopolitana: por fuerça y contra los Prelados con prouinciales lo hizo entronizar en aquella sancta sede en la qual no duro muncho tiempo porque como era tan uicioso en vn concilio q̃ se celebro en aquella sancta Yglesia por munchos sanctos Prelados con auctoridad y mandato de el Romano Pontifice fue de puesto ygnominiosamente dela dignidad Patriarchal y recluso en vn

Pineda.3.p. Monarch. Eccle.li.17. cap.12.

Pineda.3.p li.21.cap.6

conuento de su orden do acabo miserablemente su vida. Aqui quiero aduertir al piadoso lector, de vna cosa y es que el padre Pineda en el libro 17. de la terçera parte capitulo 12. llama al Patriarcha de Herusalem de puesto en cuyo lugar entro Dositheo Alberto, y en el capitulo 161. de el libro. 21. de la mesma parte do trata lo mesmo, llama al Patriarcha de Hierusalem, Leoncio, loqual deuio de ser assi que el dicho Alberto deuio de tener aquestos dos nombres Leoncio Alberto, y en la vna parte vsaron los auctores de do el dicho padre Pineda lo saco de el vn nombre y en otra parte de el otro sigun la qual doctissima y prudente mente jugo el dicho auctor de los dos vocablos como los demas auctores lo hizieron, Boluiendo pues a nuestro proposito el sanctissimo padre Alberto no porque se vido visitado de el diuino Señor y regalado cõ la diuina pocion de su Caliz que es con la que suele regalar a sus escogidos por eso se afligio ni perdio el animo de proseguir en su sancto seruicio dandose de alli en adelante con mas rigor a la penitencia y con animo mas a heruorado a la diuina contemplacion y oracion y a los exercicios espirituales sigun que de antes se daua estando en la soledad de el sacro monte Carmelo, por lo qual luego que se vido de puesto de su dignidad se salio de Hierusalem y con gran consuelo espiritual se fue a su antigua morada de el Carmelo en la qual ida no sabria dezir qual seria mayor a el sentimiento que sus hermanos los Carmelitas tendrian de uerle de puesto de su silla o el contento de tornarle auer en su cõpañia, paresceme que cognosciendo la vida inculpable de su hermano y la sinrazon y injusticia que le auian hecho sus enemigos y que aquel era toque y prueua de el diuino Señor que antes lo tendrian a grande honrra que a afrenta y como el sancto varon fuese tan perfecto religioso y su sanctidad y prudencia fuese de muncho consuelo para sus

nota.

her-

hermanos mayor seria el alegria y contento deuerle boluer a su compañia que la tristeza en verle depuesto de su dignidad por auer hecho las causas d' Dios y padescido injustamente por boluer por la diuina justicia, mayormente que no era cosa nueua a los Hierosolimitanos el deshonrrar y quitar las vidas a los prelados y prophetas embiados a ellos por Dios sigun lo dixo Christo a los farisseos. Siete años estuuo desterrado este sancto prelado de su Yglesia aunque por mejor dezir entre tenido en el Parayso Terrenal de el Carmelo gozando de las dulces conuersaciones de los Angelicos varones moradores d' aquel sacro monte a donde aunque tenia la cabeça de su dignidad estriuada y recostada en la mano yzquierda de su esposo Christo, con todo eso gozaua de los diuinos y dulces abraços y inestimables regalos que la mano derecha de el mesmo esposo le conmunicaua por momentos, por lo qual haziendo gracias, al señor dezia cō Dauid. Doyos gracias señor por las mercedes que me hizistes en tocar con vuestra mano a la mano derecha de la prosperidad mundana mia, porque con eso me enseñastes a hazer vuestra diuina voluntad y a conformarme con ella. Porque que cosa fuera de vos ay en el cielo ni en la tierra, que me pueda lleuar tras de si? Vos soys mi Dios, mi gusto y regalo con quien mi carne pierde sus brios y mi coraçon hallale no el vazio de su desseo y assi el dize q̃ soys su amor, y mi anima que vos soys su gloria para siempre, Con todo eso no se descuydaua el sancto prelado de su Yglesia porq̃ aunque los viciosos varones de tā Natha le quitasen al fuerte Sanson su esposa por darla a otro varon ageno, y el desconoscido Saul le quitase a Dauid a su muger Michol por darla a otro indigno no por eso Sansō dexo de amar a su esposa aunque estaua en poder ageno: ni Dauid dexo de acordarse de su querida muger Michol, ni perdio las esperanças deuerla libre

Math. 5.

Math. 25.

Canti. 2.

Ps. 72.

Iud. 15.

1. Reg. 25.

de los tyranos que la tenian oprimida; y assi afectuosissimamente rogaua a el Señor sācto Alberto librase a su esposa, de las tiranicas manos que la oprimian para que le diese libremente partos de bendicion, animas sanctas y limpias q̃ poseyesen el cielo y destruyesē el reyno de sathanas: oyo el piadosissimo padre de las misericordias desu cielo las justas, y piadosas peticiones de su sieruo y puso en coraçon al summo Pontifice Celestino tercero que congregara vn Concilio prouincial en Hierusalē de todos los prelados de tierra sancta para que se tratara de la causa de la deposicion de sancto Alberto, hizose assi y hallando al sancto prelado de vida sancta y inculpable y que fue priuado desu dignidad por solo la mentira y maldad de sus enemigos: a ellos los castigaron y al sancto varō boluierō a su silla patriarchal cō gran honrra suya y vilipendio de el dositheo a el qual el Emperador dio la silla de Constantinopla que a la sazon estaua vacante sigun ya arriba diximos, cōtra la voluntad de todos los prelados d' las Yglesias de Dios. En este tiempo q̃ el sancto patriarcha Alberto estuuo en el monte Carmelo priuado de la administracion de su patriarchado que fueron siete años saco de la medula de la regla de san Basilio la regla que dio a los Carmelitas y la aconmodo a su proposito y nueuo modo de vida mendicante que auian eligido sigun lo dize el mesmo Alberto en el prologo de la regla en estas palabras. Mas porque nos requeris que sigun vuestro proposito y modo de biuir que aueys escogido os demos vna regla y forma de vida que siempre guardeys os damos la que se sigue. Esta regla se dio el año 1171 siēdo ya en el cielo san Bertholdo y teniendo el generalato fray Brocardo Hierosolimitano cinco años auia el qual con sus religiosos estando el sancto Patriarcha en Achon a treze de Henero de el dicho año la pidio como consta de el thenor de la regla, y el sancto patriarcha

se

se la dio y confirmo, laqual regla despues aprouaron y confirmaron Alexādro tercero y Ynocencio terçero como lo testifica el padre paleonidoro y los muy reuerendos padres maestros priores generales fray Pedro Raymundo y fray Iuan Grosi, y suscesiuamēte Honorio.3.el año primero de su Pontificado como consta de el breue que comiēça vt viuendi normam, y Gregorio nono y otros munchos summos Pontifices, Aunque nuestro Señor torno a su Yglesia a sācto Alberto no le quito por eso la Cruz pesada de sus trabajos que desde la promocion a la dignidad Patriarchal le auia puesto sobre sus ombros antes se le añadieron otros muy mayores que los primeros, porque si hasta alli auia tenido por contrarios aunos pocos de hombres viciosos: de alli en adelante tuuo sobresi todo el mahometano poder que no solo a el le fue yugo pesado y intolerable sino tambien atoda la Yglesia oriental, a la qual con grā de vilipendio de la honrra de Christo y destruicion de todos los fieles la pusieron debaxo de su subgecion y dominio, lo qual paso asi sigun lo quenta fray Diego Philipo bergomense. Porla muerte de el grā Calipha de los moros Norandino entro en el Imperio mahometano Saladino hombre bien afortunado en los suçesos de la guerra y el mas valiente y fuerte moro de todos los de su tiempo. Luego que Saladino se vido con el Califado con vn poderoso exercito camino la buelta de Egipto con intento de quitarle el imperio al Soldan. Entre los quales vuo munchos reencuentros y valerosissimos hechos en armas, El Soldan viendose apretado de tan poderoso enemigo (sigun el padre paleonidoro dize) y cognosciēdo el respecto que todos los principes orientales asi catholicos como infieles le hazian al sancto Patriarcha Alberto por su sanctidad y prudencia: embiole arogar le fuese buen terçero con Saladino para que conlos tratos mas honrrosos que pudiese le dexase en paz en su Reyno y alçase el exercito de sobre el. Sancto Alberto como estuuiese muy ocupado en las cosas de su Yglesia embio allamar al prior general fray Brocardo y encomendole este negocio y lo embio al campo de Saladino paraq̄ consu valor y prudencia (y lo q̄ mas es) por tenerle en gran reputacion de muy amigo de Dios entendia acabaria este tan arduo como dificultoso negocio, tenia Saladino vn Virey en Damasco que es la cabeça đ Siria llamado Mameluco este era leproso gafo y contrato de manos y pies el qual teniendo noticia de la sanctidad de san Brocardo le auia escripto se allegase a Damasco paradarle remedio en su enfermedad. Con esta ocasion hallo san Brocardo puerta abierta para concluir muyagusto las pazes entre el Soldan y Saladino porque Saladino amaua grandemente aeste su Virey, entanto grado que ninguna cosa hazia ni determinaua el Saladino sin acuerdo y pareçer de este Mameluco, fue se a el san Brocardo y de esta yda quedaron las pazes hechas entre Saladino y el Soldan: y el Mameluco perfectissimamente sano asi de la enfermedad đ el cuerpo como de la đel anima renouādose en esto aquel antiguo milagro q̄ Heliseo hizo con otro Virrey de el Rey de Siria obrando principalmente en aquel y en este otro la diuina virtud siendo instrumento las aguas de el jordan en ambos y medio las oraciones y meritos de los dos sanctos Carmelitas Heliseo y Brocardo, por lo qual y por mostrarse agradescido a Iesu Christo en cuya virtud se auia obrado este milagro se baptizo el Mameluco y dando de mano al mūdo ya sus halagos y riquezas se entro religioso en el monte Carmelo en el qual acabo sanctamente sus dias y fue agozar de Dios. Hasta aqui es del padre Paleonidoro. No deuierō de durar muncho estas pazes entre estos dos infieles principes porque como los mahometanos sean grandes tiranos y en caso

Paleo. li. 3. cap. 2.

Berg. li. 12. supl. Chro. ani. 1171.

suple. lib. 3. cap. 2.

4. reg. 5.

caso de Reynar no guarden fe ni palabra: facilmente Saladino quebro las treguas y palabra al Soldan, el qual buelto a Egipto con gran poder le quito la vida y el Imperio al Soldan y se hizo Señor vniuersal, de todo el principado de Mahoma.

No se contento Saladino con aquesta victoria sino que quiso meter debaxo de su Imperio todo lo que de Asia y Africa le restaua por ganar y estaua en poder de Christianos y principalmente a Palestina con la sancta ciudad de Hierusalem en la qual Reynaua a la sazon Valdouino por sobre nombre el leproso, cō este Rey tuuo saladino dos batallas campales y de ellas lleuo Saladino lo peor y salio vencido, recogiose el Barbaro con esta rota a sus tierras donde rehizo su exercito de gentes y đ muchos pertrechos de guerra y cō el se fue la buelta de Constantinopla en busca de el Emperador Emanuel para quitarle el Imperio, junto el Emperador sus gentes y saliole al encuentro, y como era saladino prudente vso de vna estratagema militar en las quales era muy experto, y el triste Emperador muy ygnorante y fue que le armo vna celada en vnas angosturas por do el Emperador auia de pasar, y como no estuuiese el Emperador auisado y pasase por alli descuydado vino acaer en las manos de su enemigo do el y todo su exercito q̄do destruydo, mas como el intento de Saladino no era de dar tan temprano sobre todo el Imperio, sino aprouecharse de aquella ocasion para sin cō tradicion de tan poderoso principe a su saluo destruyr a Hierusalem y a su Rey: luego que tuuo en su poder al Emperador: hizo pazes cō el y juradas por ambos principes lo dexo yr libre a su casa con toda su gente.

hechas estas treguas, dio luego la buelta sobre Palestina lo qual sabido por Baldouino apellidadas sus gentes le salio al encuentro y pasados grandes trā- cesde guerra entre ambos exercitos: al fin permitiendolo nuestro Señor: el Saladino salio victorioso, y destruydo el exercito Christiano, y a huyentado su Rey, entro Saladino triunfando de la sancta ciudad de Hierusalem congrande Ygnominia y afrenta de el pueblo Christiano auiendola poseydo desde Gotifredo de bullon hasta estonçes ochenta y ocho años gano la Saladino a dos de octubre de el año de la Natiuidad de Christo de 1184. Algunos auctores dizen que era a esta sazon Patriarcha Heraclio sucesor de Alberto, y salua la auctoridad de los que lo dizen se engañan asi en dezir que no era Alberto como en dezir que el Patriarcha y todos los fieles salieron estōces de Hierusalen y se fueron a biuir a otras partes, Y para que se entienda la verdad de aquesto pondre mis razones en que me fūdo y sigun ellas se juzgara la verdad La primera es, que sigun el Bergomense y fray Sixto Senes el Patriarcha Alberto era biuo el año de 1199. El qual como lo dizen estos auctores en aquel tiempo a ynstancia de el Papa Inoçencio terçero escriuio vn libro de todo el estado de tierra sancta, cuyas palabras son. En este año de 1199. Alberto Patriarcha hierosolimitano congran doctrina y sanctidad resplandescio muy muncho, el qual compuso la regla a los frayles Carmelitas que aun biuian en tierra Sancta la qual el dia de oy guardan los dichos frayles aunque mitigada por la sancta sede Apostolica y el dicho Patriarcha a instancia de el sobre dicho Inocencio terçero escriuio en vn libro el estado de la tierra. Sancta Esto es de estos auctores: pues si el año de 1171. nos dio Alberto la regla y el año de 1199. era biuo, y Hierusalem se gano por Saladino el año de 1184, luego no era Patriarcha Heraclio sino Alberto. La segunda razon es. El Papa Inoçencio tercio celebro el concilio Lateranense el año de 1215. y dos años antes (como se colige de historias fidedignas) auiso al sancto Patriarcha que se hallase presente a el dicho

Berg. li. 12. prope finem sui suplem. fr. Sixtus senes. 5. in bibliot. sancta

dicho concilio y estando apreſtãdoſe para ir alla año y medio antes, paſo de eſta vida al cielo en cuyo lugar le ſuſcedio ſu Arçediano Heraclio el qual ſe hallo en el dicho Concilio? luego ſi Alberto nos dio la regla año 1171. ſiendo Patriarcha de Hieruſalem, y Hieruſalen fue ganada de ſaladino el año de 1184. y Alberto murio año de 1213. Patriarcha era quando ganaron a Hieruſalem los moros Alberto? Sin dubda el yerro eſtuuo en que como en la ciſma dicha depuſieron a Alberto y entro en ſu lugar Doſitheo y los que cuentan el ordẽ de los Patriarchas de Hieruſalen tras đ Alberto ponen a Doſitheo y deſpues đ Doſitheo a Heraclio, los que eſcriuieron el eſtado de tierra ſancta, no aduirtiendo a que Alberto boluio a ſu ſilla ponen a Haraclio por patriarcha en la deſtruycion de Hieruſalem y no a Alberto.

eſpeculum Carm. ubi ſupra.

Haſta eſte tiempo fue la Ygleſia de Hieruſalẽ deſde la muerte đ Ieſu Chriſto deſtruyda ſiete vezes a todas las quales ſe hallarõ preſentes nueſtros religioſos no ſolo por teſtigos ſino por particioneros de los trabajos de aquella ſancta Ygleſia. La primera vez fue el año de 75 de la encarnacion de el hijo de Dios el año ſeguudo de el Imperio de Veſpaſiano, que deſtruyo a Hieruſalem Tito ſu hijo haſta los fundamentos porque ſe cumplieſe la palabra de Chriſto (no q̃dara piedra ſobre piedra.) Antes de la qual deſtruycion ſe ſalieron de ella los ſagrados apoſtoles y ſe fueron a Antiochia donde lleuaron como dize Euſebio Ceſarienſe a nueſtros religioſos para que les fueran coadjutores en el diuino miniſterio.

Euſeb. li. 2. cap. 3. hiſt. Eccl,

El año de 120. el Emperador Helio Adriano la rehedifico y la dio a los judios mas como no fueſen a ſu guſto cognoſciendo la bondad de los Chriſtianos: ſe la dio a ellos en tenencia cõ todos ſus ſanctuarios, en vno de los quales que fue el caluario biuierõ nueſtros religioſos, vino el crudeliſsimo Emperador Decio el año de 251, y deſtruio todos los ſanctuarios de Hieruſalem y templos y en ſu lugar edifico templos a los ydolos vno de los quales fue el de Venus en la ſacra Ygleſia de el Caluario y alli ſoterro la ſancta Cruz y otros inſtrumentos ſagrados de la muerte de Chriſto, y aunque martyrizo a todos los Chriſtianos que pudo auer a ſus manos: algunas religioſas nueſtras ſe eſcaparon en vnas cueuas junto al Caluario las quales fueron propagando nueſtra ſagrada religion en aquel lugar como lo dize Rufino en la hiſtoria Eccleſiaſtica haſta que fue ſancta Helena a buſcar el madero de la Cruz y hallandolas alli les rehedifico ſu cõuento y les hizo grandes limoſnas.

El año de.363. Iuliano apoſtata profano el templo ſancto, y los lugares ſagrados: y martyrizo munchos religioſos frayles y mõjas nueſtros aquiẽ ſancta Helena auia fundado munchos conuentos en Hieruſalem y tierra ſancta ya muchos Chriſtianos cõ ſu patriarcha Quiriaco, Rufino libro onze capitulo veynte y ocho dize que el monaſterio de Hieruſalem era regido en eſte tiempo por Filipo, los mõjes de el qual truxeron las reliquias de ſan Iuan de ſebaſte a hieruſalẽ ocultamẽte. eſcapãdo las đ las manos đ Iuliano q̃ las q̃ria q̃mar para lo qual las ſaco del ſepulchro q̃ eſtaua en el monaſterio đ los Carmelitas

Ruf. lib. 10. hiſt. Eccleſ. cap. 8.

El año de 600. el Rey Coſdroa de los Perſas gano de los Chriſtianos a la ſancta ciudad y deſtruyo el templo ſancto y lleuo conſigo la ſancta Cruz y con ella muchos captiuos Chriſtianos entre los quales a nueſtro ſanctiſsimo religioſo Anaſtaſio a el qual martyrizo, con otros ſetenta compañeros, torno Heraclio a ganar de los infieles la ſancta ciudad, y el año de.650. Homar la torno a ganar a los Chriſtianos (eſte fue ſuçeſor de Mahoma) el qual nos quito las capas Blancas y en ſu lugar tomamos las liſtadas, eſte por contemplaciõ de los ſanctos Prophetas fundadores

res nuestros nos hizo grandes limosnas. Estuuo la sancta Ciudad en poder de los Moros hasta el año de setecientos y nouenta y ocho que la ganô Carlo Magno, y reedificò el templo de el sancto sepulchro, y los demas sanctuarios que auian destruydo los Moros, honrrò a nuestros religiosos y hizoles muchos bienes y truxo a Europa a algunos de ellos entre los quales a vn sancto varon llamado fray Thomas Galico que fundò el año de setecientos y nouenta y ocho el conuento de Sena, como lo nota Baptista Mantuano en el libro de vita beata, capitulo, De origine Carmelitarum §. vltimo. Buelta la cabeça Carlo Magno los Moros tornaron a ganar la tierra sancta y con ella la sancta Ciudad de Hierusalem, la qual estuuo en poder de los moros hasta el año de mil y nouenta y nueue que la ganô Gothifredo de Bullon, y restaurò las ruynas de el sancto templo de Hierusalem: y a nuestros religiosos no solo les reparò los conuentos que tenian en Hierusalem, sino todos los de Palestina dotandolos de muchas rentas, los priuilegios de el qual, dize el padre Mantuano en la Apologia que haze contra los detractores de la Orden de el Carmen siendo el general de la Orden da testimonio tenerlos en su poder.

La vltima captiuidad de la sancta Ciudad fue el año de mil y ciento y ochenta y quatro en tiempo de el Patriacha Alberto desde el qual tiempo hasta este la poseen los suzios Mahometanos, sea seruido nuestro señor de librar la tierra que consagrò con su preciosa sangre de las manos de sus enemigos, y boluerla al poder de sus hijos los fieles christianos.

Pues de todos estos calamitosos y desastrados sucesos: no solo de la sancta Ciudad, y de el sancto templo de Iesu Christo, sino de toda la tierra sancta escriuio el Patriarcha Alberto vn libro, el qual fue acicates para congregar Cōcilio general en san Iuan de Letrā para en el dar orden a la recuperaciō de tierra sancta, y paraq̃ vuuiese testigo đ vista q̃ mouiese los animos de esta sancta empresa, mandò el sobre dicho Pontifice a Alberto se hallase presente, lo qual no tuuo efecto por llamarle año y medio antes nuestro Señor Iesu Christo para darle en su cielo el premio de sus trabajos por el medio de la palma de el martyrio, cuyo martyrio pasò de esta suerte, segun nos lo dize el Especulum Carmeli.

Como este sancto Prelado zelador de la hōrra de Dios, y de el biē đ las animas de sus subditos viese el estrago q̃ sathanas yua haziēdo cada dia no solo en lo material de aquel pueblo de el Señor por las manos de los infieles enemigos de la Cruz de Christo y alumnos de mahoma conquistandoles y ganandoles toda aquella tierra en la qual nuestro buen padre Iesu Christo auia obrado los altissimos mysterios de nuestra redempcion, y la auia consagrado: no solo con el contacto de sus sacratissimos pies, con los quales desde que tomô nuestra carne mortal hasta que salio de esta vida la paseô muchas vezes, sino tambien roçiando la con su preciosissima sangre que sobre ella derramò abundantissimamēte sino destruyendo tambien todo lo espiritual procurando: ora por halagos ofreciendoles los deleytes y vida ancha, torpe, y sensual que el perfido Mahoma prometio a sus sequaçes, ora con malos tratamientos que les hazia por medio de los sacrilegos moros de apartarlos de el recto camino de su saluacion, desahijandolos de su Dios, y dandoles en lugar de la diuina leche de el Euangelio con que la madre sancta Yglesia sustenta con toda suauidad y dulçura, y con gran aprouechamiento a sus hijos, la diabolica pocion y venenoso tosigo con que los lleua a la muerte

a sus alumnos: determinò opponerfele, y con toda solicitud contaminarle sus intentos; y para esto como sabio y prudente Prelado vsò de diuersos ardides y traças espirituales con las quales yua debilitandole cada dia las fuerças al demonio: y no solo amparaua y conseruaua la hazienda de el Dios de los exercitos, sino que aun le quitaua gran parte de loque el ya tenia ganado. Que era ver a este fuerte Iedeon pelear contra Madian: no con armas materiales, sino con las espirituales, quebrando los vasos de barro de su cuerpo y de los de los sieruos de Dios sus conmilitones que le acompañauan en toda esta pelea con grandes penitencias, y mortificaciones descubriendo aq̃llas luzes de la christiana institucion con la qual ha de estar ornada nuestra anima q̃ es la Fe viua q̃ estaua bien arraygada en sus coraçones paraq̃ a su luz y resplã dor se armaràn los flacos de las armas de Dios para ofender y defenderse de sus enemigos, y loq̃ mas es: tomãdo por instrumẽto para mas biẽ conmouer los animos de todos, y para espãtar a sathanas el sonido validissimo de la palabra đ Dios que como trõpeta y instrumẽto militar alegra a los hijos de Iesu Christo, y ahuyenta y atemoriza a el demonio, vn momento no se descuydaua en la vela de su ganado, sino q̃ como otro Dauid le daua mil bueltas, y le aprisca ua valerosissimamẽte, y le lleuaua a los diuinos pastos hartandoles y recreãdo les sus animas con los diuinos Sacramẽ tos, y si a caso via a las zorrillas cautelosas de los vicios acometer a los flacos corderillos, o al lobo astuto de sathanas o al Osso, o leon feroçes de los tyranos pretender con sus astucias y mañas diuidirlos y descarriarlos de el gremio de la Yglesia: cõ toda solicitud y cuydado ponia el remedio, paraque no pereciesen, y entre sus manos despedaçaua y deshazia aquellos monstruos y vestiglos infernales. Aconsejaua como otro san Pedro a sus subditos que no se descuydasen vn punto, sino que como Iesu Christo nuestro Saluador le auia mandado a el y a sus hermanos que velasen, y orasen, assi ellos se preparasen con estas diuinas armas que contra su aduersario sathanas eran eficacissimas: y no solo vsaua de las oraciones priuadas y particulares, sino que a la traça de la sancta Hester junto con la oracion secreta y que cada vno tenia en su secreto retraymiento quiso que se hizieran oraciones publicas en la Yglesia por el y por todos los fieles: y como otro Iosue para destruyr la fortaleza de Ierico, la soberuia y arrogancia de el demonio: con todos los ecclesiasticos y seglares de Hierusalem dio orden de hazer algunas procesiones en las quales pidiesen al Señor los librase: no solo de el enemigo comũ sathanas, sino tambien de sus ministros, a los quales su diuina Magestad (como en los siglos antiguos auia quitado a los Cananeos, y a todas las naciones que tyranicamente auian poseydo aquella sancta tierra, y entregadola a su pueblo) assi la quisiese quitar de el mahometano pueblo, y entregarla al pueblo escogido que professaua y confesaua su sancto nombre. Muchas procesiones deuio hazer el sancto Patriarcha, pero la vltima deuio ser el dia de la Inuencion de la Cruz de Mayo, segun lo parece sentir el Especulum Carmeli. En esta sancta procesion armò a sus fieles con las armas espirituales, assi de la Fè viua, como de los diuinos Sacramentos de confession, y comunion, y haziendo aquella deuota estacion al sancto Caluario. Viendo sathanas lo mucho que alli perdia inspirò vn diabolico furor en los animos de los hijos de el peruerso Mahoma, los quales con vna rauia crudelissima entraron por medio de la procession, y no pararon hasta llegar al sãcto Prelado el qual yua vestido de las sacras vestiduras põtificales y alli le dieron muchas estocadas

das con q̃ con la palma de el martyrio subio a gozar de la gloria eterna. Celebra nuestra Orden su festiuidad a los ocho de Abril anticipãdo la festiuidad al martyrio por no poder celebrarla el dia de la Inuencion de la sancta Cruz.

¶ CAPITVLO V. DE SANctô Angelo Martyr y đ su hermano san Iuan Patriarcha de Hierusalem.

LA vida de este sancto Martyr escriuen Henoch Patriarcha Hierosolimitano, fray Iuan Paleonidoro, Nicolao Manerbio, y fray Diego de Voragine Obispo đ Genoua en el cathalogo de los sãctos nueuamẽte canonizados. Fue đ los sanctos Carmelitas q̃ de tierra sancta vinieron embiados diuinalmẽte a Europa a cõuertir animas, cuyos hechos y vida illustraron muy mucho aquesta antigua Ordẽ de nuestra Señora de el Carmen, la qual es en esta manera.

Henoch sieruo de los sieruos đ Dios por la diuina misericordia Patriarcha đ Hierusalem, a toda la Yglesia Oriẽtal, Ocidẽtal, Meridional, y Septẽtrional, y a todos los catholicos y justos a la Fè orthodoxa, salud y paz.

Estatuimos escreuir a todos, y acada vno de vosotros a los q̃ el Señor infunde la luz de el conoscer la verdad y virtud de nr̃o Señor Iesu Christo y Sacramentos de la Fè, la vida y triũfos de el sanctissimo varon Angelo Hierosolimitano martyr de Iesu Christo, cuyo martyrio nos cõ nuestras manos tocamos para instrucciõ de los fieles đ Iesu Christo presentes y futuros, y en testimonio đ la verdad siguiẽdo las pisadas de Athanasio Obispo Alexãdrino, y de Hieronimo Presbitero Cardenal, y de otros hõbres prestantissimos en sanctidad, y doctrina q̃ con grande virtud de Fè escriuieron las vidas, muertes, y tormento de los Martyres, y Confessores de Christo, y notando sus exẽplos y milagros en muchas cosas ser prouechosas al pueblo christiano; y aunq̃ nos flacos, y debiles, y menores de los sieruos đ Dios desconfiemos de las fuerças de nr̃o ingenio, empero inflamados cõ la inmẽsa charidad de los sanctos: cõfiados no en la curiosidad y pulicia de la lẽgua, ni en la alteza de el estilo, mas solo en la bondad de Dios, y en la limpieza de nr̃o coraçõ tomamos el trabajo đ escriuir esta obra, paraq̃ por nosotros se proponga a vuestra sinzeridad y a la vniuersidad de los fieles. La vida por todas vias muy aprouada de sancto Angelo aquiẽ Dios cõ las obras de sus marauillas señalò, y la victoria đ vn tan glorioso martyr, y de ay por nos como por manos se trayga para ser venerada por los descẽdientes puesta en la memoria đ todos los tiẽpos. Nosotros siẽdo agenos de toda sospecha de falsedad solo aq̃llo diremos q̃ con nr̃os proprios ojos vimos, y sabemos đ nuestros cõpañeros dignos de toda Fè: no siẽdo oluidados de lo q̃ dize Salomon. Los q̃ miẽtẽ matan su alma, y el Psalmista dize. Destruiras Señor a todos los q̃ hablan mẽtira. Ynstruyẽdonos tãbien en la doctrina đ el Señor q̃ dize: que đ todas las palabras ociosas q̃ los hõbres hablarẽ han đ dar muy estrecha quenta en el dia de el juyzio. Esta vida sancta de este sanctissimo varon de Dios, y esta gloriosissima conuersacion intimamos a todos los Christianos para q̃ la imitẽ, y primeramẽte exortamos a todos los q̃ son prepositos đ la Yglesia de Dios, y tienẽ cuydado đ apascentar las ouejas q̃ el les ha cõmẽdo por estos salutiferos prados para guiarlas a la celestial patria, y cõ eficacia les pedimos y rogamos en el Señor: q̃ no solo la vida y victoria de este sancto martyr procuren sea manifiesta a todos: mas tãbien las reuelaciones a el hechas por Christo con las quales el pueblo christiano puede ser amonestado y instruido en las hedades venideras para que de estas cosas con el prouecho de los fieles sea glorificado en su sancto

Prouer. 21. Psalm. 5. Matth. 12.

martyr en esta milicia de los mortales, lo qual le haze viuir eternalmente en la patria eterna.

Siendo congregados en la sancta Sinodo Hierosolimitana muchos sanctos padres tratandose con entrañable dolor y muy muchas lagrimas el vltimo dia de la vida de Angelo Hierosolimitano varon (por consentimiento vnanime de todos) sanctissimo, el qual poco auia fuera muerto en Sicilia, por muchos de los padres hecha con estudiosissima meditacion inquisicion de la vida y muerte de este nuestro sanctissimo varon dignissimo de saber. Ierazimo hombre diuino Arçobispo de Nazareth compañero muy muchas vezes de el mesmo varon digno de memoria Angelo, Iuan Arçobispo de Cesarea, Pedro Arçobispo Hostilonense que es en Bethleem y otros muchos sanctissimos hermitaños de el monte Carmelo, y tābien otros hombres sagrados que hizieron compañia larga con el mesmo sancto Angelo y viuieron juntamente con el religiosamente dando testimonio de esta verdad con animo cōstante afirmā que sancto Anjelo varon clarissimo en sanctidad por todo el espacio de su vida fue por mandado de Dios primeramēte a Italia con las reliquias de los sanctos, y con vna Ymagen de nuestra señora la Virgen Maria, y de alli se pasò a Sicilia y que ay finalmente en la Villa de Leocata en la Diocesis de Agrigento encēdido de el zelo de Dios viendo grādissimos y nefandos males q̄ yuan en gran crecimiēto: porque Dios no fuese ofendido: y los buenos, si algunos auia, no se dañasen con el exemplo y comunicacion de los malos, y redarguyendo asperamente a los pecadores sus maldades, por la predicacion de la verdad y su defensa, y por la denunciacion de la diuina voluntad fue muerto a espada, y con gloriosissimo martyrio fue coronado, segun Iesu Christo antes se lo auia dicho, y despues de la larga batalla pasò con victoria al cielo que era lo que el con tanto ardor de coraçon deseaua. En testimonio de lo qual yo Henoch que fue presente a su muerte, y nūca se me pudo quitar de la mente aquel dia tan señalado, ni la memoria de su cōpañia: con firme y solido argumento de la verdad, y cō gran alegria de coraçon no faltando tampoco vn inmēso sentimiēto de dolor, contè todo el discurso de su nacimiēto como muchas vezes por oraculo de diuina boz a Nicodemus Patriarcha de Hierusalem, varon sanctissimo nuestro predecesor hasta la gloria de su martyrio le oi, asi como en estos nuestros escriptos lo reparto, lo qual aprouò aquel sanctissimo Senado do fueron entre otros en aquel consentimiēto treynta y seys padres, conuiene a saber: Athanasio de Claramonte Patriarcha Alexandrino, Iuan Arçobispo Duracense, Andres Arçobispo de Nicomedia, Iuan Arçobispo Verdenēse, Lucas Arçobispo Thesalonicense, Paulo Arçobispo Colosense, Alexandro Arçobispo Nicosiense, Pedro Arçobispo Cartense, Stephano Arçobispo Turanense, Iosef Arçobispo Tirenense, Philipo Arçobispo Tracense, Iuan Arçobispo Achonense, Iuliano Obispo Varonense, Paulo Obispo Vindense, Casiano Obispo Sindonense, Mercurio Obispo Vanconēse, Sixto Obispo Pinadēse Pedro Obispo Tiberadiense, Helias Obispo Iopenense, Andres Obispo Asculonense, Pelagio Obispo Neapoliense, Alexio Obispo Oronēse, Athanasio Obispo de Thabor, Ieorgio Obispo Palferēse, Pablo Obispo Famagustēse, Ieorgio Obispo Ieropoliense, Andres Obispo Gaualense, Ioel Obispo Anteradense, Pedro Obispo Tripolense, Athanasio Obispo de Rajes de los Medos, Alexādrino Obispo Damasceno, Thadeo Obispo Escociense, Antonio Obispo Estaplanēse, Ieorgio Obispo Albaniēse, Iuan Obispo Heridiēse, Pedro Obispo Dulanēse, Iacobo Obispo Aleniense. Siēdo pues todas las cosas relatadas reconocidas, y examinadas con rigurosa

Los padres q̄ se hallaron en vn Concilio Nocional Hierosolimitano para la canonizaciō de san Angelo.

rigurosa censura y grauissimo juyzio, fueron confirmadas por todos, y por cada vno de ellos, y sin en nada discrepar fue luego loada la diuina bondad, y el martyr sancto de Christo Angelo ajuntado a la compañia de los sanctos celestiales, y fue por comunes preces de todos, rogado q̃ fuese su perpetuo intercesor açerca de Dios por el pueblo christiano militante, y finalmente fue reçibido con grandissima deuocion de los ciudadanos de Hierusalem, reuerenciado y venerado con grandes y continuos votos, donde cada dia obrandolo el Señor resplandesce con munchedumbre de milagros. Aun la general necessidad de naturaleza no auia lleuado de la presente vida a todos los que conocieron a Iese y Maria padres de el martyr sancto Angelo: son aun muchos viuos en Hierusalem, y aunque sean de muchos años: estan empero enteros en los sentidos y saber, los quales tienen tan perfectamente en la memoria la vida inculpable de estos, el reçibimiento de la Fè d̃ Christo y la salida de esta vida mortal como si aun no fueran defunctos, dan estos particular razon de todas las cosas, y cuentan de las aprouadas y honestissimas costumbres de Iese y Maria, los quales segũ se prueuan cõ grauissimos y fidedignos auctores, eran de la progenie de Dauid porq̃ eran judios d̃ naciõ y aunq̃ con todo estudio guardassen la ley antigua, y pasassen la vida marauillosamente en ayunos y oraciones: nũca a su parescer: dexando el seruicio de nuestro Señor, orauan siempre atenta y estudiosamente, y ante todas cosas pedian a Dios q̃ con la lumbre de su verdad les alũbrase sus entendimientos, y les mostrase si el Mesias prometido en la ley era ya venido, o auia de venir? Despues de muchas oraciones a los veynte y quatro de Março çerca de la Pascua de el cordero q̃ es el nono de las chalẽdas de Abril, como estuuiesen postrados en tierra y tuuiesen vestidos vnos asperos silicios bañados en muchas lagrimas, y cõ firme animo permanesciessen en continua oraciõ: y determinasen permanecer en ayuno sin comer ni beber hasta que el padre eterno apiadandose de sus lagrimas, y gemidos les manifestase la verdad d̃ la Fè catholica. La fiesta de el Iueues sancto a medianoche les aparecio la madre de Dios muy resplandesciente acõpañada de mũchedũbre de Angeles, la qual les hablò assi. Generacion de la casa de Dauid de do tambien quiso el altissimo Dios q̃ yo procediese, dexada la duda y el miedo limpiad los ojos de el entendimiẽto, y no querays mas ẽ vano aguardar al Mesias prometido en la ley, creed que ya vino y saluô a su pueblo, a el qual no cõprehenderan las tinieblas de la escuridad de la noche de la infidelidad, este q̃ segun la diuinidad es hijo de Dios fue concebido de Espiritu Sancto sin obra de varõ, y de mi Virgen y madre tomò la carne de su humanidad. Reçebid este mysterio y tened este Sacramẽto, y porque limpio vuestro entendimiento podays entender esto, llegaos al Patriarcha de Hierusalem y comunicad siẽpre con el, porq̃ es varon insigne en espiritu prophetico, y aconsejaos con el como con pastor cuydadoso y vigilante que es sobre la salud de las almas, sintardar yos al templo do segun la costumbre se celebran los loores de mi hijo, y contad al Prelado sagrado lo que vistes, y creed, y reçebid con pecho fiel lo que el os enseñare de la Fè catholica y ẽ sus manos vereys al Mesias deseado hijo de Dios viuo, y auiẽdolo visto cõ esos mortales ojos no dilateys mas en reçibir el sacro sancto Sacramento d̃ el Babtismo, porq̃ por el vosotros q̃ agora soys ciudadanos de la Ciudad terrenal de Hierusalem: podreys ser hechos ciudadanos de la celestial y soberana. Y tu Iese quiero que sepas que tu muger Maria veynte dias despues de el Penthecostes concebirà de ti dos hijos al vno de los quales llamaràs An-

 jelo,

jelo, y al otro Iuan, serán estas dos oliuas florecientes en lo mas alto de el mõte Carmelo, seran dos candeleros que daran gran luz, y dos luzeros que arderan y resplandesceran mucho en la Yglesia de Dios: este Iuan será Patriarcha que enseñarà y doctrinarà a Hierusalem con la vara de su virtud, y Angelo alcançarà glorioso triumfo de martyrio por el nombre de Iesu Christo, y por reuelar la voluntad de Dios. Auiẽdo dicho la Virgen aquestas palabras, subitamente rodeada devna nuue muy resplandesciente desaparecio. Al principio quedaron Iese y Maria muy atemorizados y espantados en sus animos, mas luego con gran confiança llamaron piadosamẽte a la Virgen con deuotissimas bozes, y como se viessen desamparados de su felicissima vista postrarõse por tierra dando gracias a Dios y a su benditissima madre, y con esto fueron llenos de grande alegria espiritual. Con este regozijo se fueron al templo patriarchal, en el qual como no pudiessen entrar ninguno que no fuese christiano, queriendo con gran confiança entrar en el: fueron por el portero lançados con gran impetu ayrado, y furioso. Entonçes de improuiso aparescieron dos mançebos hermosos y resplandecientes vestidos de blanco y defendiendolos forçaron al portero a apartarse y les abrierõ las puertas, y dos de ellos tomãdo a Iese, y a Maria otros dos: los entraron en la Yglesia: Muchos Iudios por este angelico aparecimiẽto concibieron en su animo ser Iesu Christo verdadero Dios. Entraron Iese, y Maria en el templo con grande Fe y esperança, y guardando la costumbre saludaron al prelado con palabras đ mucha reuerencia, y no dudando en cosa alguna le propusieron en alta boz lo que la siempre Virgen Maria les auia mandado en su vision. El pueblo que los rodeaua que eran mas de quatro mil personas junto con su prelado llenos de espanto dando muchas gracias

milagro.

a Dios los recibieron con incomparable amor y charidad, y mandò luego que con gran diligencia fuessen cathetizados y enseñados en los mysterios de la Fè. Como aquel dia se celebrasen los mysterios de la Passion de nuestro Señor Iesu Christo que era el Viernes sancto con tanta deuocion, considerando Iese y Maria la alteza de aquellos mysterios sanctissimos, mayormente como diuinalmente fuesen traydos a los Sacramentos de la Fè: estauancõ increyble alegria marauillados de ver las ceremonias y oficios diuinos de aquel dia, y dauã muy mayores gracias a Dios que auia apartado las tinieblas de su entendimiento. El siguiente dia que era Sabado, como el Prelado en el oficio de la Missa teniẽdo la hostia en sus manos quisiese hazer la señal de la Cruz sobre el Caliz (o cosa marauillosa de dezir) Iese, y Maria vierõ cõ los ojos mortales a Iesu Christo en aq̃lla hedad y forma que tuuo por biẽ de sujetarse a la muerte. Este mesmo milagro vieron mas de otras treynta personas las quales con pura consciencia afirmaron esto: el Patriarcha y todos juntamente cõ grande alegria dierõ gracias a la diuina bondad que tuuo por bien de hazerlos dignos de ver tan alta vision. En este mesmo dia auiendo sanctificado el agua de la sagrada fuente el Prelado: mãdò llamar a Iese, y a Maria, y les pregũtò lo q̃ sentian y creyan de la Fe christiana, y auiẽdolos examinado a cada vno por si diligẽtemente, y hallandolos muy biẽ instruydos en la Fe catholica, y cõ animo cõstãte puro, y limpio đ creer en Iesu Christo y đ perseuerar ẽ su sãcto seruicio los baptizo, y diziẽdo el Prelado las palabras q̃ Christo mandò dezir en el Baptismo, que son: En el nombre de el Padre, y de el Hijo y de el Espiritu Sancto: respondio todo el pueblo. Amen. Y segun la costũbre de la Yglesia antigua los comulgò y les mandò que luego fuesen a visitar los sanctos lugares do se obrô nuestra redem-

milagro.

Math. 20.

redempcion: Iese dexando en paz a su muger Maria se fue al monasterio de los hermitaños de sancta Maria de el monte Carmelo que era la casa de sancta Anna, y Maria de licencia de su marido se fue a vn monasterio de monjas que estaua en el monte Sion de la Orden de san Basilio. Auiales sido mandado por el Patriarcha que hasta el Penthecostes estuuiesen apartados el vno de el otro entre aquellas personas sanctas y religiosas, y cumplido aquel tiempo se boluiesen a sus casas. Dificultoso es dezir con quanto ardor de animo, con quanta Fè, y charidad, y con quanta promptitud trabajauan de guardar: no solo los preceptos Euangelicos, sino tambien sus consejos, de modo que no solo eran juzgados por christianos, sino tambien por mas obseruantes y religiosos que los demas christianos, de lo qual se siguio, que en breue tiempo dexada su contumacia treynta judios se conuirtieron a la Fè de Iesu Christo. Venido el dia de Penthecostes se confessaron y reçibieron la sacro sancta Eucharistia de mano de el Prelado solemnemente con incomparable deuocion. No mucho despues alcançada licencia de el Patriarcha se fueron a su casa: Marauillauase la Ciudad, y cada dia mas y mas se confirmauan los animos de todos viendo en tan breue discurso de tiempo la constancia de animo, virtud, y religion de cada vno de estos. Cumpliose el Oraculo de la madre de Dios porque al tiempo que la Virgen dixo, se sintio Maria preñada, y al deuido tiempo vino parida de aquellos dos sanctos niños que le fueron prometidos, los quales fueron presentados al sancto Patriarcha paraque los regenerasse en el agua baptismal, y les pusiese los nombres que diuinalmente les fueron mandados poner, que fue: al vno Angelo, y al otro Iuan, lo qual todo fue asi hecho. Fueron criados con todo cuydado de su padre y madre, y salieron tales que ninguna cosa les faltaua para ser idoneos exemplares de todas las virtudes. Auian Iese y Maria quando vinieron a la Fè por consejo de el sancto patriarcha desposeydose de todos sus bienes temporales, y dadolos a los pobres de Iesu Christo para asi entrar desnudos de el viejo Adan en el seno de la sancta madre Yglesia: por lo qual el sancto Patriarcha con grandissima aficion y charidad les administraua todo lo necessario a la vida humana. Desde la cuna dieron estos sanctos niños demonstracion de quien auian de ser, porque sin extrema necessidad no tomauan el pecho de su madre, y de tal suerte lo hazian que facilmente se echaua de ver que lo hazian no sin diuino instincto, y por esta manera llegaron a hedad de quatro años: Fueles reuelado en este tiempo a Iese y a Maria la hora de su muerte, y conociendo que era llegado el tiempo en que se auian de ver en la Ciudad celestial de Hierusalem, dieron de ello parte al Patriarcha, y humilmente le suplicaron fueran sus cuerpos sepultados en la casa de sancta Ana extramuros de la Ciudad que era el monasterio de los Carmelitas. Y assimesmo piadosamente y quanto con sus fuerças podian le pidieron quisiese tomar cuydado de aquellos niños, y auerlos por hijos suyos. El Patriarcha condescendiendo con los humildes ruegos de Iese y Maria, los reçibio debaxo de su proteccion y amparo, y auiendoles dicho el Patriarcha a Iese y Maria sea hecho en paz vuestro lugar y vuestra morada sea en el monte de Syon: les echo su bendicion, y con esto se fueron a su casa encendidos en vna marauillosa deuocion. Donde repitiendo muchas vezes sus deuociones y oraciones a la sanctissima Trinidad, y a toda la corte celestial pidiendo a la gloriorio sissima siempre Virgen Maria madre de Dios muy deuotamente que les guardasse los coraçones hasta el fin de la vida limpios y llenos de Fè: passados pocos dias Maria fue la primera que passò de esta vida mortal, y de ay a poco fallecio

tàmbien Iese:y sus cuerpos fueron sepultados en el conuēto de sancta Anna extra muros de la Ciudad como ellos lo auian pedido, y fuerō sus obsequias hechas con el industria de el Patriarcha Nicodemo con mucha auctoridad, y deuocion; los sanctos Angelo, y Iuan fueron lleuados a casa de el dicho Patriarcha, y alli fueron criados con mucha solicitud y cuydado en sanctas y loables costumbres, y fueron enseñados en la sciencia de las artes liberales en las quales en breue tiempo salieron muy doctos, y en las lenguas Hebrea, Latina, y Griega, de tal manera que nadie les hazia ventaja, y todos quedauan admirados de ver tantas letras y tāta virtud en vna gente tan nueua, porq̄ quando vinieron a ser consumados letrados serian de diez y ocho años auiēdose començado a exercitar en ellas desde la hedad de siete años que fue desde el tiempo que el Patriarcha los reçibio a su cargo, ya en este tiempo se hallaua el Patriacha Nicodemus cargado de dias, y muy propinquo a la muerte por las continuas y peligrosas enfermedades que le aquexauan, y considerando esto llamò a los dos hermanos, y hizoles vn razonamiento con paternal affecto diziendoles. Ya, ò hijos se que estoy muy çercano a la fin, y que dexando esta mortal y breue vida tengo de caminar al padre que tuuo por bien por su misericordia de me criar de nada, vos hijos dad gracias a nuestro Señor que guiô vuestra moçedad al periodo de muy buena inclinacion y saber, tiempo es ya que deys el fructo de la buena esperança que de vosotros se tiene, por lo qual hijos con toda la paternal charidad que puedo os amonesto que menospreciando todos los engañosos halagos de este mundo escogays vida religiosa, y os junteys a la sagrada compañia de hombres sanctos donde con firme proposito de permanecer en ella siruays a Dios hasta la muerte: porque no ay cosa mas feliz y mas bien auenturada que es la vida religiosa porque haze de los hombres Angeles. Oyendo los mançebos estas cosas arrancando entrañables suspiros de sus pechos, con intimo y grandissimo dolor respondieron. El espanto ocupa nuestros coraçones, y nuestra anima està puesta en amargura oyendo tan dolorosas nueuas como son que al que tenemos por vnico y verdadero padre en breue nos ha de dexar, y aunque la corona de mayor gloria a que a vuestra sanctidad aspira nos pone alegria, empero la ausencia paternal con q̄ marauillosamente fuimos criados nos priua de todo contēto y trae grādissima tristeza a nuestros animos, mas porq̄ la humana voluntad se deue siēpre conformar cō la diuina: rogamos a Dios q̄ es padre de verdadera cōsolacion cōsuele a estos desamparados, y estēdiēdo la mano d̄ su clemēcia leuāte, defiēda, y faborezca estos animos enfermos. Siēpre padre sācto d̄ tal manera nos llegaremos a vuestras sanctas amonestaciones: q̄ durandonos la vida nunca nos oluidaremos de vuestra sancta memoria, lo q̄ nos resta d̄ la vida nosotros lo ofreceremos a Dios, y a su bēditissma madre, la regla de san Basilio tenia ya dias ha combidados nuestros animos por muchos modos: inspirandonos Dios està fixo en nuestros animos tomar aq̄lla forma de vida q̄ los sucessores de los prophetas: assi en el mōte Carmelo como en diuersos lugares poco ha en vida d̄ mēdicidad comēçarō a guardar, esta conmueue nuestro animo marauillosamēte, y entre otras muchas cosas es la principal, porque siendo consagrada con el titulo de la madre de Dios: da abundantes fructos de todas virtudes ē la sancta madre Yglesia con la sanctidad de su professiō religiosa, vos padre sācto dādonos vuestra bēdicion determinamos seruir a Dios, y a la gloriosa siēpre Virgē Maria su madre, por lo qual como hijos os pe

dimos

dimos q̄antes q̃ entreis en el camino de vuestra eternidad pongais a estos vuestros hijos que quieren pasar a questa vida mortal en seruicio đ Dios y de la biẽ auenturada Virgen su madre en el monasterio de sancta Ana que es de la orden de la madre de Dios sancta Maria de el Carmen. Explorados por el sancto Patriarcha y conoscidos los animos de estos mançebos les concedio benignissimamente lo que pedian, y con todas las palabras que pudo les amonesto, y trabajo por confirmarles su sancto proposito, y finalmente pasados pocos dias tratando el negocio con fray Hieronymo prior de el dicho monasterio varon de singular Inocencia y entereza deuida y auido el consentimiento đ los frayles señalaron el dia en el qual se les auia de dar el habito de le religion que fue en el dia de la Natiuidad de nuestra Señora, en el qual guardandose toda solemnidad recibieron el habito de la religion Carmelitana aquellos dos mançebos esclarecidos en vidas y costumbres virtuosas cõ incomparable humildad y deuocion, no solo aprouechauã estos sanctos en virtud a la entrada de la religion: mas tambien dauan de si grandes exemplos de humildad y sanctidad y asi cumpliendo el tiempo de su aprobacion y hecha profession solemne fueron embiados por los prelados de la orden al monte Carmelo, donde començaron abiuir con mayor abstinencia de lo que por su religion eran obligados, porque siendo los Carmelitas obligados a ayunar todos los dias desde la exaltacion de la Cruz excepto los Domingos hasta el dia de la Resurrecion de Iesu Christo: desde la Resurrecion hasta penthecostes los miercoles y viernes ayunauan a pan y agua, y los demas dias solo comian vnas berças cozidas con vn poco de azeyte: y desde penthecostes hasta la exaltacion de la Cruz los Domingos y jueues comian algunas legumbres cozidas con azeyte y todos los demas dias ayunauan a pan y agua, mas desde la exaltacion de la Cruz hasta el dia de la resurrecion el lunes miercoles y viernes solo comian vnas pocas de hauas crudas, y los demas dias muy poca cantidad de pan y agua, jamas comieron queso leche ni gueuos ni manteca ni bebieron vino. No solo tuuierõ abstinencia de los manjares y castigauã el cuerpo con ayunos mas tambien lo forçauan a seruir al espiritu con quasi intolerable dureza y aspereza de vestidos. Trayan camisa de hierro junto a la carne y por no ser vistos cubrian las con las tunicas blancas de lana y despues vestian su habito griseo o canusino sigun la costumbre de los Carmelitas q̃ lo vestian estõces tambien. Asi mesmo sus capas eran circuladas o barradas, sus lechos erã la desnuda tierra, y quãdo se hallauan desfallecidos de espiritu acostauanse sobre vnas tablas, y en algunas fiestas grandes por esforçar a la carne para que siruiera al espiritu dormian sobre vn poco de heno porque sus animos no podian vsar de mayores blanduras. Teniã en aquellos pobres y asperos lugares dos cubiertas: la vna para encubrir la aspereza de la cama y la otra mas para que siruiese de cobertura honesta y religiosa de sus personas que para abrigo y regalo, porque ellos dormian siempre vestidos y casi siempre persistian en la oracion y contemplaciõ. Aliẽde de las horas canonicas rezauan cada dia el psalterio puestos derodillas đ el qual modo siempre de dia y de noche orauan y meditauã en la ley de el señor sin inter mision sino era quando eran ocupados en las cosas de la saludable obediencia. Vn dia fueron mandados estos dos sanctos varones por fray Hieremias prior de su monasterio varõ venerable que fuessen por leña y como san Iuã trabajase por cortar vn madero que estaua plantado junto aũ lago muy grande y profundo que se hazę de la fuente de Helias: cayosele el hiero de la sigur en el viendo san Angelo a su hermano entristecido por el caso rogole

milagro

que se consolase, y tomando el astil en la mano le dixo. Agora hermano Iuan es facil de saber quanta fe tengamos en el Señor, oremos al señor y a su benditissima madre y a nuestro padre Heliseo q̃ nade el hierro sobre el agua como sin dubda creemos lo hizo su magestad en tiempo de los prophetas, y diziendo esto pusieron el cabo del asegur ala orilla, y despues de atentamente auer hecho oracion dixo san Anjelo a su hermano Iuan con animo feruiente. Ve hermano y toma la segur. Leuantose san Iuan a hazer el mandato de su hermano y hallo el palo dentro de la segur nadando encima de el agua, y tomandolo dieron munchas gracias a Dios y a su benditissima madre y al padre san Heliseo. Estonçes dixo san Anjelo a su hermano q̃ no reuelase aquel milagro a nadie y añadio diziendo. Esto a solo Dios se ha de atribuyr y a sus sanctos y a la limpieza de la fe a el qual señor se deue todo el honor y la gloria, a el qual ninguna cosa tanto le agrada como que sus sieruos vayan siempre creciendo en humildad, a esta sazon quando esto pasaua estaua el sancto varon Geremias prior de el cõuento de los sanctos en su celda en oracion y meditacion muy feruiente en la qual fue puesto en esta sin y en aquel rapto vido estar orando a sancto Anjelo feruentissimamente por la virtud de la qual oracion vido nadar el hierro de la segur y entrarse en su astil sigun que ya en el tiempo pasado susçedio por la oracion de Heliseo, en el Iordan. San Iuan desde su moçedad siruio en la casa del Patriarcha Nicodemus hasta que vino a la religion como queda dicho por lo qual no tendre empacho de contar las cosas que de el dixere assi ante Dios como ante los hombres pues se las oy a el proprio munchas vezes, mas despues que entre en la religion vi otras cosas munchas suyas y de su hermano en las quales se mostraua claramente quan acepta es a la diuina bondad, la fe biua con la esperança y ardentissima charidad, y la continua oracion con la abstinencia, y finalmente la humildad con la senzilla bondad. Pasara en silencio munchas cosas quel señor tuuo por bié de obrar por los meritos de san Iuan, mas conviene glorificar a Dios en las obras de sus sanctos, el qual es solo admirable y haze grandes marauillas en el cielo y en la tierra. Vi yo difuntos q̃ por oraciones y lagrimas de san Iuan tornaron de muerte a vida. Vi yo no solo paraliticos y leprosos mas otros enfermos de enfermedades incurables por el mesmo modo recibir salud. Vi ciegos ver. Vi endemoniados ser libres, todas estas cosas como son a los sanctos faciles de hazer en virtud de aquel por quien son sanctificados assi no sõ dificultosas de creer a los fieles: despues que el Patriarcha Nicodemus paso de esta vida fue electo en su lugar Onofre mõje basilio varon de grande sanctidad y digno de toda reuerencia, en este tiempo viniendo los solemnes ayunos de la Natiuidad de la madre de Dios que sõ las temporas de Septiembre Hieremias prior de el monasterio de el Carmelo mando a Iuan, Anjelo, Zebedeo, y a Thadeo religiosos de gran nombre y señalada sanctidad que fuessen arrecibirlos sacros ordenes a Hierusalem. Ellos tomada su bendicion con grande alegria tomaron su camino y llegando al rio Iordan lo hallaron que yua muy crecido, y que estaua la barca de el pasaje anegada por loqual estauan alli mũchas gentes detenidas. Sancto Angelo los llamo a todos y les dixo assi. Hermanos (y principalmente hablo con los q̃ soys regenerados con el agua de el sancto Bautismo y soys señalados con el charater de Iesu Christo, pidoos que tengays animo, y esperad en Iesu Christo que es begnino y se dexa vençer de las oraciones de los fieles, el es todo poderoso y su mano no es abreuiada para hazer marauillas, orad hermanos que seamos agora hechos dignos de el diuino dõ y podamos pasar este rio. Dicho

4. Reg. 6.

esto puso las rudillas en tierra y bolviẽdose al Oriente leuanto las manos juntas y los ojos puestos ẽ el cielo y oro media hora con toda la demas gente, la oracion acabada se leuanta y yendo contra el rio le dixo. Rio verdaderamente sancto que por mandado de Dios tornando tus corrientes haziatras permitiste que apie enxuto tepasase todo el pueblo escogido de Dios y recibiste a Iesu Christo hijo natural de Dios para que en ti fuese Baptizado, por la señal que en ti hizo el sancto padre Helias aviẽdo de ser lleuado al cielo por el toruellino de fuego estando presente Heliseo, y por la auctoridad de la sanctisima Trinidad, y por los merescimientos de los sanctos prophetas, y por la obediencia, que nos es impuesta temando que estes quedo y detengas tus aguas para que nosotros, que somos regenerados por espiritu Sancto y agua podamos passar por ti a essotra parte sin impedimento, O cosa marauillosa de dezir y no menos de creer: a estas palabras obedescio, el rio y de la parte inferior hizo su curso velocissimo y de la superior se hizo asi como vna gran muralla de agua: y ala semejança de vn firmissimo monte se estuuo quedo y assi passaron todos sin impedimento a pie enxuto, diuulgandose aquel milagro por toda aquella tierra, munchos peccadores se conuertieron a penitencia y fue causa que munchos judios y moros recibiesen la Fè, mas sancto Angelo quanto mas ensi cognocia la begninidad de Dios y su gracia: tanto mas se humillaua y tãto mas ardientemente se daua a la oracion y seruicio đ nuestro señor, finalmente viniẽdo con sus compañeros a Hierusalem recibieron los sacros ordenes, de mano de el Patriarcha Honofre con increyble humildad. Tenian san Angelo y san Iuan en este tiempo veynte y ocho años de hedad. Rogaronle munchas personas al prior los detuuiese alli por algun tiempo porque munchas gentes los desseauan ver para encomendarse en sus oraciones. Rogoselo el Prior mas sãcto Angelo se escuso dando para ello munchas y muy bastantes razones diziendole, conuenirle abreuiar su partida lo qual el dixo principalmente por apartarse đ el tumulto de la gente. Passadas las fiestas de la Natiuidad, partieronse sancto Angelo y san Iuan para Bethlem dõde trabajauã por cumplir con los officios, de la obediencia y los que la deuocion de el lugar requiere. Oyendo vna muger que estaua alli sancto Angelo, como tuuiese noticia de su nombre y de las marauillas que Dios por el obraua, encendida en deuocion hizo lleuar al monasterio de los Carmelitas aun hijo suyo que auia dos dias que era muerto y con vna fe biua llena de esperança de su remedio estando en su pressencia le dixo. O Angelo sieruo de Dios inmitador de los sanctos prophetas firmemente creo que si tocares con tu capa, ami hijo que biuira. El sancto respondio cõ grande humildad. No es concedido a los hombres pecadores como yo resuscitar muertos, ese officio solo es đ Dios y de sus verdaderos sieruos. Ella bañada en lagrimas dixo. No meleuantare đ aqui hasta que con tu capa cubras a mi hijo Iosef y ruegues a Dios por el. Conmouido el varon de Dios por las lagrimas y gemidos de la muger. Cubrio el mancebo con su capa y buelto hazia oriente hizo esta oracion, Dios admirable en todas tus obras que por los merescimientos de el sancto Propheta Helias resucitaste al hijo de la biuda: por la passion de tu hijo Iesu Christo Dios, y señor nuestro q̃ resucito a Lazaro muerto de quatro dias puesto en el sepulcro corrupto y lleno de mal olor, el que es tu omnipotencia ten por bien de resucitar al hijo de tu sierua Helisabeth. No era acabada la oracion quando el mancebo como despertando de vn sueño rebiuio. Y estando pressentes, munchas compañas Dixo, O Angelo verdaderamente sieruo de Dios aquien Dios oye y por quien torna los muertos a la vida

Milagro.

Milagrõs

3.reg.18.

ruega por Iosef a quien resuscitaste de la muerte corporal, para que biua la vida espiritual, y buelto a los circunstantes les dixo. Sabed que yo era condemnado a las penas eternas porque blasphemaua de el sancto nombre de Dios, y por la intercesion y merecimientos de fray Angelo soy libre de ãbas las muertes. Fue este milagro patente a todos los que se auian ayuntado a aquella fiesta đ la Epiphania que pasauan de diez mil personas entre los quales estaua Iuan Arçobispo de bethleen con otros prelados Griegos, la noche siguiente auiendo santo Angelo hecho vna larga y fertilisima oracion determino huyr de la existimacion que de el se tenia y absconderse de la honrra y reuerencia que todos le hazian en todo tiempo y lugar buscando conueniente lugar en algun yermo para hazer penitencia, y do mas conmodamente se diese a la oracion y contemplacion. Estando en este pensamiento y determinacion vio en manifiesta vision vn Angel cerca de si que cõfirmandole en su proposito le mostro el lugar y se le ofrecio por compañero y guia suya, dio noticia de esto sancto Angelo al prior general que estonçes era san Brocardo y recibida la liçencia con todo silencio y sin saberlo otra persona sino el prelado y su hermano fray Iuan camino con su guia Angelical y fuesse al desierto de la quarentena do Christo ayuno los quarenta dias y quarenta noches por el genero humano. yermo aspero y de espantosa habitacion, y que por todas partes muestra horror y espãto y peligro en su morada, mas a sancto Angelo le parescio lugar muy ameno y lleno de todos deleytes y contentos, y estando firme en permanesçer en este lugar en pleando todas sus fuerças en la penitencia, deuocion y continua meditacion de las cosas celestiales, alli le uenia a la memoria el ayuno que Iesu Christo auia hecho en aquel lugar, alli via cada dia el sagrado lugar que auia sido morada de Iesu Christo el qual le inflamaua el coraçon y juntando a esto la pasion de el mesmo redemptor era todo inflamado en su deuocion y conuertido en lagrimas y gemidos. En estos estudios estuuo y en estos exercicios se ocupaua en aquel yermo todo el tiempo que alli estuuo que fueron cinco años de el qual ninguna persona tuuo rastro ni noticia aunque fue busca do con todo cuydado y diligencia por todos los montes y bosques y por todas aquellas regiones: en este tiempo la capa que dexo en Bethleem a sus compañeros, manifesto los grandissimos merecimientos y gracias que tenia açerca de Dios. Cosa es marauillosa y digna de contarse que como muchos fuesen atormentados de graues y diuersas enfermedades: y lo que exçede las fuerças humanas algunos difuntos tocando esta capa con deuocion en testimonio de la verdadera fe eran sanos y recibian vida y salud, pero dizese que no todos los que tocauan esta capa recibiã vida y salud, mas munchos la recibian sigun testifican munchos de indubitable fe. Entre los que biuieron no singrã de gloria de Dios y de su sancto Angelo fueron Andres hijo de Iuan de Hierusalem, Blas hijo de Antonio de Bethania, Thadeo Samaritano hijo de Paulo, la buena memoria de Esteuan Hierosolimitano, hijo de Philipo, Lazaro de Hierico hijo de Blas de piadosa memoria, Mathea hija de josepho Nazareno de gloriosa memoria, los varones que recibieron vida se hizieron frayles Carmelitas y las mugeres monjas en el monte Desion, adonde siruieron a nuestro señor y a su gloriosissima madre la siempre virgen Maria en penitencia y abstinencia memorable y induzieron a otros por marauilloso modo a tomar la vida monasticha. Todas estas cosas y cada vna de ellas general mente platicadas por todas las Yglesias orientales y manifestadas a los fieles las oymos, primeramente a Onofre varon de çertissima fe estãdo presentes los

milagros cõ la capa de sancto Angelo.

los treinta y feys Obifpos arriba nõbra dos en el finodal Concilio folemnemẽ te çelebrado en la ciudad de Hierufalẽ, y de vn animo confintiendolo todos el gloriofo Angelo fue puefto enel nume ro de los fanctos y con deuida reueren cia venerado.

canoniza-
cion de fan
cto Angelo

Boluiendo pues a la hiftoria, en efte tiempo que fancto Angelo eftaua en el defierto pafo de efta vida el Patriarcha Honofre y en fu lugar fue puefto Iuan hermano de fancto Angelo en la digni dad Patriarchal confintiendolo toda la ciudad de Hierufalem difponiendo lo afsi la diuina gracia, el qual trabajo con todas fus fuerças en limpiar fus oue jas y traerlas a los paftos de la faluacion. No muncho tiempo defpues començo a derramarfe por boca đ todos vna cõf tante fama que fancto Angelo auia ef- tado por continuos cinco años en el de fierto do Chrifto ayuno y que en todo efte tiempo fe auia fuftentado con mã- na celeftial con pan de Anjeles: criado y fortificado con los coloquios celeftia les, ya jeno delos exercicios corporales. folo feruia al efpiritu, y vacaua a la con templacion de las cofas diuinas, y afsi- meímo en aquel defierto trabajaua cõ todo efpirituy afecto de inmitar a Chri, fto y de llegarfe a el, y con todo ardor, fiempre le llamaua y fiempre le cantaua himnos de a labança, de efta fama vuo çertifsimos auctores y mũchos de ellos de grande fanctidad aquien fue reuela do todo efto por cierta y indubitada vi fion. Pafados aquellos cinco años de marauillofa penitencia y vida verdade ramente Angelical le aparefcio Iefu Chrifto muy refplandefciente, acom- pañado con gran multitud de Angeles y fanctos y le dixo, Angelo harto tiem po te has aqui detenido y harto tiempo fe te dio para tu particular prouecho, ya es neçefario que con prefteza te aprefte tes a cumplir aquellas cofas por las qua les concierta adopcion eres llamado y deftinado a la gloria, por el padre eter- no, ciñete para yr arrecibir martirio a la Ysla de Sicilia en la villa de Leocata de el Obifpado de Agrigento, por el amor de Dios pafaras grandes traba- jos, y por reuelar fu voluntad y predi- car fu verdad, mas primero yras a Hie- rufalem ya las Yglefias de el Oriente y confirmaras los fieles figun todas las co fas que fon de mi padre y mias y de el Efpiritu Sancto determinadas, defpues que fuere tiempo Athanafio de Clara- monte Patriarcha Alexandrino por mi mandado te dara las reliquias đ fan Iuã Baptifta, de fan Iorge, y de fancta Cathe rina con la Ymagen de mi madre que pinto fan Lucas rogandolo con grande aficion fancta Tecla difcipula de fan Pablo. Conuiene que eften guardadas quando la impiedad facrilega de los barbaros contaminare todas las cofas, y fu furia denoftare todas las cofas fagradas, darlas has a Innocencio terçe ro Pontifice Romano, y a Federico de Claramonte que hallaras en ciuita vie- ja, eftas cofas concluydas te yras a Sici lia ay es neçefario que Euangelizes y cõ uiene que pelees, ay hallaras maldades de los Chriftianos para no mentar las ni hablar de ellas, ay ay gente impia, fa crilega, fenfual, y ynçeftuofa y dura de coraçon, ay ay muncha infidelidad y ningun temor de Dios, ninguna ob- feruancia de las leyes y quafi ninguna Fè, ay fe cometen y van en crecimien- to todas las cofas con que mi padre es ofendido fin auer quien las reprehen- da ni caftigue, por efta caufa predicaras ay mi Euangelio, reprehenderas y ar- guiras y daras bozes contra las abomi- naciones y de teftaciones delos impios y malos, y fino fe conuirtieren pronun ciarles has el cuchillo defenuaynado y mano heridora que vendra fobre ellos, y figun tu lo dixeres afsi vendra el cafti go fobre ellos. Quando fueres a la Vi- lla de Leocata aduierte que efta ay vn hombre malifsimo el qual aura doze a- ños fe ayunta carnalmente a fu herma- na y tiene tres hijos de ella fiendo ella cafada y teniendo marido, efte abomi- nable

nable peccado tiene en ponçoñada a toda Sicila y es escandalo de todos los pueblos y de la fè, alli te a guardan mu chos trabajos y munchos sudores, mas Margarita se conuertira apenitencia por tus predicaciones y publicamente pronunciara su peccado que es ya manifiesto y confesara su culpa, y trayendo anteti sus hijos humilmente pedira perdon, mas Berengario acausa de esto se en soberueçera y hara mas insolente, y juntando vna cōpañia de malos hōbres ati ynocente quitara la vida con la espada, despues agitado de las furias in fernales tornado loco buscara la herma na para matarla porque por su propria boca descubrio el peccado, a la qual mandaras que se absconda: por este trabajo de la predicacion encondemnacion yabominacion de estos grandes peccados, inpiedades, y nefando inçes to, por este medio de el martyrio seme jante al de el Baptista subiras ala patria celestial de la qual abrira el camino la muerte y voluntario martyrio recibido por la verdad, donde yendo coronado de estas tres coronas hallaras el reyno que desde el principio de el mundo te esta preparado, y gozarle has con los sanctos Angeles eternalmente. Cognos ciendo sancto Angelo que en clara vision via a Iesu Christo: prostrado reuerente mente por tierra le adoro con aq̄lla pureza de coraçon que pudo y despues de vna muy piadosa oracion que hizo con deuotissimo afecto de coraçon se ofrecio amorir por su sancto nō bre y amor, y prometio de trabajar con todas sus fuerças por que su sancta vo luntad fuese atodos notoria y dixo assi. Tu hijo de Dios verdadero Dios eterno tuuiste porbien vestirte esta vilisi ma carne por mi, y tuuiste por bien padescer tantos trabajos, tantos dolores y disgustos por mi, y pues por mi quisiste padesçer y morir ciertamente morire alegre y sermeha dulçe la muerte por tu verdad, mas vna cosa te suplico clementissimo señor que pongas los o jos de tu inmensa bondad en esta ciudad de Hierusalem donde esten diste las manos al padre en sacrificio vesper tino, dōde padeciste por tu propria vo luntad tantas afrentas que la lengua hu mana nolas puede declarar, fuiste coro nado de espinas y quesiste derramar tu preciosa sangre en el arbol de la sanctissima vera Cruz por la restauracion de el genero humano: aue misericordia señor aue misericordia y se le humano y piadoso por tu sancto nombre y liberal porque no se glorien siempre de ella tus enemigos. Respondiole entonçes le su Christo y dixole. Sabete Angelo q̄ esta predicacion predicaras en todas partes, que la ciudad de Hierusalem estara muncho tiempo debaxo de la subjecion de los moros y assi mesmo sera dellos destruida hasta los fundamētos, y por el consiguiente nose pasaran mū chos años que Iudea Samaria y Galilea y toda la tierra de promission, Capado cia y Egipto y otras tierras de Asia y Africa obedescerán a estos, y estas Yglesias que agora tu uees donde se cele branlos diuinos loores: seran destruydas y los ritos Christianos seran bueltos en nada, por elmesmo modo nomucho despues aquella parte de el mundo que se llama Asia la menor vendra en manos de los Othomanos principes delos Turcos cuyos successores ocuparā quasi toda la Grecia, de ay siendo muy poderosos por mar y tierra a crecentaran su potencia y espantaran atodas las gentes con su nombre y poseeran quasi todo el Reyno de Epiro, de Dalmacia y Rusia, y tomaran a los moros la mesma ciudad de Hierusalem, ya su señorio, expugnaran las fuerças de los Christianos, entraran y deuastaran munchas vezes a Vngria, yaura gran miedo Europa, y Ytalia vera munchos trabajos y guerras, vendran todas estas abominaciones por los que hedifican a Babilonia y por sus maldades, destruyen es tos el sanctuario. sustentan el pueblo de maldad, de odio y de rancor, y lo conuierten

uierten en impiedad y torpeza y toda inmundicia. Pregunto estonçes sancto Angelo, quando señor pronunciare q̃ han de susceder estas cosas? Respõdiole Christo, quando la Yglesia dexare su pureza y quedare como biuda, quando muchos pretẽdieren la cathedra d̃el Romano pontificado, y vno contrariare a otro, quando se leuantaren los hipocritas engañadores de los pueblos debaxo de color de santidad y religion, quã do la Yglesia estuuiere llena de setas d̃ aquellos en quien reynara la soberbia ambicion y luxuria, con la compañia de los demas vicios, quando los principes Christianos se diuidieren, y pelearẽ los vnos cõtra los otros, y contradixerẽ los Reyes a los Reyes, y los Pontifiçes a los Põtifiçes: y quasi se quitara la paz de enmedio de ellos y abundara la discordia para la guerra, quando las heregias preualescieren, quando los pueblos y Gouernadores se cõuertieren a uanidades y locuras, estonçes mi padre eterno mandara al furor y yra y permitira que los hijos de ingratitud sean atormentados por todas partes de sus contrarios y enemigos de mi nombre, todas estas cosas predicaras constantemẽte y sin algun miedo al pueblo Christiano, las quales vendran por sus maldades. Oyendo el bienauenturado sancto Angelo todas estas cosas dixo a Christo nr̃o Señor, Tẽ Señor misericordia de tu Yglesia y aparta tu yra d̃ tu pueblo pues cõ grã clemẽcia padeciste por el, paraq̃ tus amados sean libres por los quales derramaste tu preciosissima sangre, da mi Dios y señor quien libre tu sancta ciudad y la quite de las manos y captiuerio de tus enemigos. A esta humilde suplicacion respondio Christo. Quando mi pueblo fuere arepentido de sus pecados y cognosciere mis caminos y recibiere la justicia, y la guardare, vendra quien los libre y ponga en paz, y sera este consolacion de los justos. Señor quien sera este que librara tu ciudad dixo sancto Angelo? Respondio Christo. Leuantarse ha vno de la generacion antigua de los Franceses q̃ sera de muy gran piedad açerca de Dios y sera recibido por los Reyes Christianos y profesores de la Fè catholica, y sera muy amado de ellos cuya potencia cresçera por mar y tierra, este socorrera a las fatigas de la Yglesia y juntãdose cõ el romano Pontifiçe limpiara los herrores de los Christianos y restituyran el estado de la Yglesia, en su primero ser y resplandor, embiara sus exercitos a quien se guiran munchos de su propria voluntad, y aunque en estas guerras munchos padesçeran muerte en defension de mi nombre: recebiran empero los premios en ella, y subiran con triunfos al cielo. Este pasara con gran flota la mar, restituyra las Yglesias perdidas, y librara a Hierusalẽ, dichas por Christo estas cosas desaparescio de la vista de sancto Angelo, y çercado de vna muy resplandesciente nuue se subio a los cielos. Confirmado el bienauenturado sancto Angelo con esta vision de Christo lleno de consolacion salio del desierto y tomo el camino para Hierusalẽ dõde casi no siendo cognoscido por la grande flaqueza de su persona causada de la grandissima abstinencia, y presentandose humilmẽte al prior jeneral: se prostro ante el como es costumbre en la religion y le saludo. El prior general cognosciendole mando ayuntar todos los religiosos con todos los quales congrã de alegria dio grandes loores al señor, y abraçandole le recibio suauissima y amorosamente. Llegaron las nueuas de esta venida de sancto Angelo a su hermano el Patriarcha Iuan y dudando ser el se fue al cõuẽto dõde le auian auisado que estaua, los quales viẽdose fue grande el contentamiento y increyble el jubilo espiritual con que se recibieron: el glorioso sancto Angelo cõto muy por extenso a su hermano y al prior general y a todos los religiosos el mandato que traya de Iesu Christo y como le aparesciera y la reuelacion que le hiziera de

todos

todos sus secretos, y como no era posible condescender con sus peticiones acerca de el quedarse alli, de ay començo apredicar con muncha diligencia, amor, y deseo de aprouechar y siendo muchas vezes junta toda la Ciudad cuyos Ciudadanos pasauã de sesenta mil les predicaua y manifestaua las reuelaciones de Iesu Christo con tãto feruor y ardor de coraçon, y con tanto impetu de espiritu que no solo se conuirtieron munchos Christianos de sus malos tratos a la penitencia y se entrauan muchos de ellos en religion mas tambien munchos moros y judios dexando las torpezas mahometanas y pfidias judaicas se conuertieron a la Fè de Christo, y recibieron el sacramento de el baptismo. Hecho esto en Hierusalem se paso a otras Ciudades villas y Lugares y cumpliendo lo que le era mãdado por Christo: con grande trabajo: no perdonaua a su cuerpo ni a su vida. Acabado de predicar en toda la tierra de Palestina tomando consigo a fray Iosef de el conuento de Emaus, y a fray Pedro de el conuento de Bethleem, y a mi fray Henoch se partio para Alexandria y como llegasemos alla Athanasio patriarcha d̃ ella varon en sanctidad no inferior a alguno y en fama como y a le fuese notoria la sanctidad de sancto Angelo nos recibio con marauillosa charidad. Predico sancto Angelo luego que alli llego vn sermon al pueblo con que lo dexo muy hedificado y conuertido al Señor y assi mesmo dio cuenta al patriarcha d̃ la legacia que le traya de nuestro señor Iesu Christo y le dixo lo que nuestro señor le auia mandado acerca de las reliquias que tenia en su poder las quales el auia de lleuar a Roma. Y el Patriarcha le respondio no auerle sido a el reuelado tal cosa, mas que el daua credito, a sus dichos y que obedesciendo a la amonestaciõ de el Señor estaua presto d̃ darselas de muy buena voluntad. La noche siguiente fue diuinalmente reuelado al patriarcha condescediesse con la voluntad de sancto Angelo varon dignamente Apostolico el qual trataua verdad en todo lo que le auia dicho. Leuãtose luego de mañana el patriarcha y entregole a sancto Angelo las reliquias, de los sanctos y Ymagen de la madre d̃ Dios y le dio cartas para su hermano Federico de Claramonte las quales deziã ansi. Athanasio de Claramonte panormitano de la orden de san Basilio por la miseracion diuina Patriarcha Alexãdrino menor de los sieruos de Dios, al expectable y noble varon Frederico de Claramonte panormitano su hermano Salud y paz en Iesu Christo, fray Angelo Carmelita varon singular en sanctidad y en doctrina, experto en el espiritu de Dios para las obras diuinas: cõtara de palabra a tu nobleza lo que nos por las presentes letras testificamos. Poco ha que en la fiesta de la Anunciacion, de nuestra Señora la Virgen Maria, como despues de los Maytines rezase en la Yglesia de san Iuan Baptista delante de sus sacratissimas reliquias siendo a la media noche vi junto comigo vn hõbre de treinta años poco mas o menos cuya presencia a lumbraua toda la Yglesia como el sol, parescio que venia vestido d̃ pieles d̃ Camello y tenia en la mano la vãdera de la Cruz el qual me llamo tres vezes diziendo. Atanasio Athanasio, Athanasio? Sabe cierto q̃ es la volũtad d̃ Dios y mi deseo q̃ la Ymagẽ, de la virgen Maria y las reliquias q̃ estan guardadas en esta Yglesia sean embiadas a Ytalia por que la yra diuina y castigo que vendra sobre esta Ciudad no tardara muncho, estas reliquias daras a fray Angelo Hierosolimitano Carmelita el qual en Sicilia padecera martyrio por predicar la verdad, el con sus compañeros Pedro Iosef y Henoch las lleuaran, con grãde Fè y deuocion. Yo quede con esta vision espantado y tremiendo: mas tomando algunas fuerças y animo le pregunte quien era? Y el me respondio. Soy Iuã Baptista precursor de nuestro Saluador Iesu Christo cuyas re

liquias

liquias estan en esta Yglesia, embialas a tu hermano Federico de Claramonte varon deuoto y temeroso de Dios el qual juntamente con Innocencio tercero las reçibiran, y las pödran honestamente donde la diuina voluntad dispusiere. Dichas estas cosas no parecio mas. Siendo pues yo amonestado por este Oraculo, haziendo primero oracion y firmando nuestro proposito las embiamos a tu deuocion por el mesmo reuerendo fray Angelo nõbrado y sus compañeros, las reliquias son estas. La ymagen de nuestra señora la siempre Virgen Maria madre de Dios, el braço y canilla de san Iuan Baptista, la cabeça de el propheta Hieremias, el braço de sancta Catherina Virgen, y Martyr, la canilla de san Ieorje: de las quales dispondras piadosamente, como en las cosas de nuestro Señor Dios lo acostumbras hazer, tomãdo consejo en todo de el sancto Romano Pontifice Innocẽcio tercero, oyras las demas cosas de el reuerendo fray Angelo con cuyo coloquio te deleytaràs marauillosamente, a el qual te encomendamos muy mucho porque no es menos admirable en sus palabras que lo es en sus obras: es principal amador de Dios, y defensor fortissimo de la Fè, las otras cosas que d͛ el se pueden contar, y las singulares obras de su sanctidad pasolas en silẽcio pues no las puedo relatar, creo y espero que tu las conoceras facilmente, mòre Dios en tu espiritu, amen.

Esta carta junto con las sanctas reliquias dio el Patriarcha a sancto Angelo y a sus compañeros y auiendo cũplido con ellos todos los oficios de amor y de humanidad los dexò yr su camino para que se pusiesen en execucion los mandamientos de Dios. Dexada Alexandria el primero dia de Abril nos embarcamos en vna Nao de Genoueses, y dimos a la vela contra Sicilia, y suscedionos felix y dichoso viaje, porque en quinze dias llegamos al mas çercano puerto de Sicilia junto a el qual acaecio estar alli quatro fustas de infieles, las quales acometiendo de improuiso a nuestra Nao la tomaron, y entrando dentro hasta setenta Moros los quales aherrojaron casi a todos los christianos, salio a ellos sancto Angelo y dixoles. No querays ofender a los sieruos de Iesu Christo. Ellos ayrados de estas palabras arremeticron al sieruo de Dios para atarle como a los demas, mas el sancto alçò las manos al Señor y hizo esta breue oracion. Libranos Señor de las manos de tus enemigos, y da gloria a tu nõbre para q̃ nos gloriemos en tu honor, y tus escogidos seã libres, Auiẽdo dicho estas palabras fue visto baxar fuego de el cielo q̃ quemô todos los moros q̃ entraron en la Nao y fueron bueltos ẽ poluo y çeniza: los otros que quedaron en las fustas con el resplandor fueron çiegos, y con boz humilde pedian misericordia, los quales fueron hasta trezientos. Entonces el primero que entrò en las fustas fue sancto Angelo y animandose con esto los christianos siguierõ tras el. Estãdo sancto Angelo entre los infieles, dixo assi. Qual quiera de vosotros, ò varones Ismaelitas que creyere ẽ Iesu Christo con firme coraçon mas presto de lo que lo digo reçibira la luz de el alma; y de el cuerpo, y alcançarà los contentos d͛la vida eterna. Mouidos por esta sãcta amonestaciõ y prometimiento: reçibierõ todos el sacro baptismo, y jũtamẽte la vista: de alli nos fuimos a Sicilia, y en llegãdo a Mecina nos fuimos al monasterio de nuestra señora de el Carmẽ dõde dada la obediẽcia al Prior y saludados los religiosos fuymos cõ charidad reçibidos, y diximos Missa hallãdose a ella presẽte toda la ciudad como agrãd͛ espectaculo para ver aq̃llos q̃ auia poco q̃ d͛ moros se auiã tornado christianos. Auia en aq̃lla ciudad vna muger noble llamada Constancia, esta tenia vn hijo mudo la qual sabiẽdo la sãctidad d͛ sãcto Angelo y de los milagros q̃ auia hecho

truxonos a su hijo, y con grande humildad, pusolo ante el sancto varon y postrado con su hijo a los pies de sancto Angelo le pedia cō grande eficacia alcāçase del Señor lahabla para su hijo y le sanase. Hizo sācto Angelo oraciō por el y luego hablò el niño: Despues de esto auiendo hecho tres Sermones y restituydo la vista a muchos ciegos, partimos de Mecina y venimos a Ciuita vieja, do a la sazon estaua Innocēcio tercero, y Federico de Claramonte: san Angelo fue primero a uisitar al Vicario de Iesu Christo con summa reuerēcia, y fue de el benignamente reçibido el qual muy en particular le preguntò de las cosas de tierra sancta, y despues de muy largos coloquios le dio licencia para yr a reposar, rogādole boluiese a el muchas vezes: dexado sancto Angelo al summo Pontifice se fue a casa đ Federico de Claramonte y le visitò por parte de su hermano el Patriarcha de Alexandria Athanasio. Largo serà de contar con quanto amor y caricias fuymos de el reçibidos. Alfin auiēdo oportunidad dio al summo Pontifice, y a el las reliquias que traya. Reçibiolas el Papa con incomparable deuocion, y abraçando con gran amor a sancto Angelo lo honrrò con grandes muestras de humanidad, exortandole con todo estudio y eficacia a que se quedase con el Sancto Angelo le dio grandes gracias por ello y se escuso diziendo, que yua a cumplir lo que por Iesu Christo le era mandado, y le suplicò tuuiese por bien de faborescer a sus Carmelitas, mas como el summo Pontifice le vuiese oydo cinco Sermones mouido de su deuocion y encendido su deseo por ver su marauillosa sāctidad y doctrina, procurò toda via tenerle consigo algunos dias, mas como le viese tan solicito đ su partida con mucha tristeza, y contra toda su voluntad le dio licencia para hazer su camino, impetrò Federico la ymagen de la madre de Dios de el summo Pontifice y diola a sancto Angelo encomendandole se la lleuase a Palermo. Partimonos luego para Roma do visitamos todos los lugares sagrados quedandose el summo Pontifice, y Federico en Ciuitā vieja. Vna mañana estando sancto Angelo predicando en la Yglesia de san Iuan de Letran con gran feruor de espiritu, al qual Sermon auia concurrido gran parte de el Clero y de todo el pueblo Romano: hallaronse presentes aquellas dos resplandescientes luzes de la Yglesia san Francisco, y sancto Domingo fundadores de las dos sanctissimas religiones: de Pedricadores, y Menores. Y no auiendolos jamas sancto Angelo visto, siendo illustrado de el diuino espiritu los conocio, y dixo de ellos a todos los que oyan su Sermon, que aquellos dos sanctos varones eran columnas nueuas, empero maciças y fuertes sobre las quales auia de sustentarse el edificio de la sancta Yglesia Romana, como sobre los demas fundamentos Apostolicos, y Propheticos. Acabado el Sermon dixo sancto Domingo a san Francisco. Este es Angelo aquel ciudadano celestial natural de Hierusalem defensor y predicador ardentissimo de la Yglesia catholica que indubitadamente con su doctrina y sanctidad de vida la aprouecharà muy mucho. Dixo san Francisco a sancto Domingo. Este es aquel ciudadano celestial Angelo que serà por martyrio coronado en Sicilia: y yendose ambos para el le saludaron con grande humildad y alegria dandole paz, sancto Angelo les dixo. Dios os salue grandes doctores de la milicia christiana Domingo diligentissimo impugnador de las heregias, y Francisco principal inmitador de Christo aquien el mesmo Señor enriqueçerà con el thesoro de sus lagas. Sancto Domingo dixo a sancto Angelo. Ea Angelo alegrateq̄ por priuilegio đ Christo se te ha cōcedido reprimir la rauia mortifera đ los hereges: defender

fender el nombre christiano acrecentar y illustrar la Yglesia de Dios. Añadio a esto san Francisco, con razon te deues alegrar Angelo defensor de la uerdad, porque en breue tiempo acauaràs la vida mortal con martyrio en Sicilia, y coronado con tres coronas y laureolas reçibiràs los premios de los gozos sempiternos. Sancto Angelo respondio estas cosas. O sanctissimos varones, con razon os deuiades mas alegrar a los quales es concedido augmentar la Republica christiana con felices principios, merecimiẽtos, y doctrinas. Diziendo estas y otras muchas cosas a este proposito obedesciẽdo cõ humildad y con ardor de admirable charidad vnos a otros: trataron entre si de muchos y muy grandes mysterios de la sagrada escriptura, por muy gran espacio de tiempo: los que vieron aquellos sanctos dezian, que era aquel dia dichoso, raro, y singular, en el qual en vn espectaculo se auian ayuntado tres lumbreras de el mundo. Partiendose de alli todos tres juntos como llegasan a sancta Sabina ofreciendoseles a todos tres vn hombre leproso les dixo. Orad sanctos varones todos tres al Señor que me libre de esta terrible enfermedad, y mandandole los sanctos yr en paz, subitamente sano, y dio gracias a Dios todo poderoso. Pasose aquella noche toda por los tres sanctos en coloquios diuinos, y en sanctas oraciones. Venida la mañana despidiendose de sancto Domingo, y de san Francisco se salio sancto Angelo de Roma y tomò su viaje por la superior Ytalia yendo deteniendose y haziendo largo su viaje a causa de predicar la palabra de el Señor en todas partes donde hazia muchos milagros y obras de grande edificacion, con lo qual hizo mucho fruto en aquellas partes, fundô algunos monasterios de la Orden en algunos lugares de la Campania, y Apulia, y auiendo en algunos lugares plantado la religion de el Carmen Pasò a Sicilia y fue reçibido en Palermo en el monasterio de san Basilio llamado de Gruta Ferrata, donde san Athanasio auia sido monje antes de ser electo Patriarcha Alexandrino, aqui con incomparable feruor predicò quarenta continuos dias y hizo marauillosas obras de las quales sacò abundantissimos frutos, porque conuirtio mas de dozientos Iudios, y muchos moros, y casi todos los christianos fueron traidos a penitencia, y muchos enfermos de diuersas enfermedades reçibieron salud. Hecho esto passò a las otras partes de la Ysla lleuando en su compañia a los religiosos cõ q̃ partio d' Ierusalẽ y auiẽdo predicado por la mayor parte de Sicilia, segun le inspiraua el Espiritu sãcto, y le paresçia ser necesario dio a muchos el habito de su Orden y reçibio algunos monasterios, y finalmente se fue a Agrigento a visitar al Prelado d' aq̃lla Ciudad con la reuerencia deuida. Passando sãcto Angelo por los baños Cefalitanos se hallaron jũtos en ellos siete hombres leprosos: el primero se llamaua Iuan de Trapana, el segundo Pino d' las Termas, el tercero Francisco Parthẽse, el quarto Andres Rotense, el quinto Lazaro Radẽle, el sexto Antonio Cashalanicense, el septimo Manfredo Suretano. A estos no queria dexar entrar en los baños la guarda de ellos afirmando no ser baños de leprosos, viendo sancto Angelo esta controuersia llegose a ellos y les dixo. Tened paz hermanos mios por amor de Dios pues soys christianos. Dezidme, dixo sancto Angelo, creeys vosotros por ventura que por virtud de estos baños aueys de alcançar salud? Respondieron ellos. Creemos. El sancto les dixo. Ese es gran yerro, otro camino deueys buscar, que es arrepentiros de vuestros pecados, y teniendo contricion la confesion serà vuestra medicina con la qual sin entrar en los baños sereys sanos. Oyendo esto aquellos hombres enfermos obedescieron a las amonestaciones de

 el san-

el sancto varon y quanto en ellos fue cumplieron con el Sacramento de la Penitencia lo que sancto Angelo les auia mandado, entonçes los lleuò a vna fuente que alli çerca estaua y los lauò con sus proprias manos, y hazien do oracion mandò a la lepra en virtud de Iesu Christo que se fuesse, y subitamente sus carnes parescieron limpissimas como si en ellas no vuiera auido alguna lepra, y dizeles. O varones guardaos de caer por el pecado en otra mas graue enfermedad, porque sabed que la maldad es causa de la enfermedad, y los pecados cometidos contra Diosy el proximo. Fueron presentes a este milagro Gothfredo Arçobispo de Panormo que alli auia venido a los baños por ser atormentado de vnos grauissimos dolores, el qual encomendandose en las oraciones de sancto Angelo, y glorificando a Dios en su sancto, subitamente fue sano. Hallaronse tambien presentes al milagro ciento y treynta hombres. Queriendo sancto Angelo partir para otra parte el Arçobispo Panormitano con todos los modos que pudo lo procurò detener, mas como lo vido determinado en su camino, acompañòlo hasta Agrigento a donde por espacio de cinquenta dias predicò el varon sancto, y de tal modo traxo a aquel pueblo a penitencia y deuocion que casi toda la Ciudad abraçando las obras de charidad y religion dieron al Señor fructos copiosissimos de virtudes en el culto de la Fé y obseruancia de la justicia: Pues auiendo puesto paz en los fieles, curado muchos paraliticos, sanado muchos vexados de los demonios, ciegos, sordos, y leprosos, y otros de grauissimas enfermedades que alli ocurrieron de diuersas partes, dexando a Agrigento venimos el primero dia de Abril a Aliacata donde el varon de Dios por diuino mandato principalmente era embiado a predicar. Acompañonos tambien en este camino el Arçobispo Panormitano deleytandose en grande manera con la comunicacion de el sieruo de Dios Angelo y nos forçò con muchos ruegos que nos hospedaramos en su posada, y que nos estuuiesemos con el algunos dias antes de yr a nuestro monasterio que no auia muchos años que alli se fundara, auiendo fray Ioseph demandado para esto licencia al Prior, y auiendola alcançado con todo eso no quiso sancto Angelo sino que nos fueramos a nuestro conuento, y cumplien do segun costumbre con la obediencia començo sancto Angelo a predicar con el feruor de espiritu con què siempre hazia aquel oficio: arguia los vicios, detestaua los pecados, condenaua los incestos, los sacrilegios, los estrupos, y otros pecados de este genero con los quales Dios se prouocaua a ira: proponia, y traya a la memoria la vengança de Dios, enseñaua la abstinencia, descubria las astucias de el demonio, declaraua las sentencias de la sagrada escriptura y en publicos Sermones: en estas y en otras semejantes cosas trabajaua, con loqual dado caso que muchos estuuiesen enlazados con muchos y muy graues pe cados y maldades, y endurecidos en las artes de muchos males: tornaron al coraçon, pidiendo y clamando por la misericordia diuina con muchos dolo res de su alma, lagrimas y gemidos sali dos delo intimo de su coraçon. De estas cosas burlaua el tyrano Berengario, mas sancto Angelo guardando la ordē de la charidad, y vsando de la correcciō fraternal muy muchas vezes le amonestò diziēdo: que temiese a Dios y se apartase de el incestuoso pecado en que estaua, y que oyese el mandamiento de Christo, y insistio tanto en esto, y por tantos modos que no dexò de hazer cosa de las que podian pertenescer al bien de su conuersion y enmienda: mas Berengario cada dia se hazia

hazia mas insolente y proteruo, y glo riauase en sus maldades, y con coraçon obstinado, perdido, y soberuio despreciaua las leyes y derechos humanos, y aun la justicia de Dios, y con maluada lengua blasfemaua de los diuinos Oraculos y amonestaciones, y de las cosas sagradas, y hazia cosas escandalosas confiando en su tyrania, amenazaua a sancto Angelo poniendole temores sino cesaua de su predicacion, descontentauale en gran demanera a este perditissimo hombre la conuersion de los otros y sus arrepentimientos de pecados deseando los tener por compañeros en su perdicion, mas el glorioso sancto Angelo atendiendo al precepto de Christo: con feruentissimo coraçon eficacissimamente trabajaua en la prediaccion quotidiana hasta que Margarita con tres hijos que tenia de Berengario su hermano carnal, de el qual los auia auido, mouida a penitencia: a los veynte y vno de Abril que eran las Letanias mayores, encendida con grandissimo dolor de coraçon llorando amargamente en presencia de todo el pueblo se presentò ante el varon de Dios y dixo. Pidote Angelo sancto embiado de Dios para mi salud, que ores por mi miserrima pecadora que estando mucho tiempo ha debaxo de el poderio de el demonio soy detenida con vn pecado quasi digno de no ser perdonado, doze años ha que estoy en vna nefandissima maldad con mi hermano Berengario, de el qual concebi estos tres hijos. Respondio el sancto. Dios piadoso, clemente, y misericordioso que te conuirtio a penitencia aya por bien de perdonarte tus pecados. Siendo este crimen assi manifiesto por esta muger, començô con mayor ira a embraue cerse Berengario siendo mouido a esto y atormentado por espiritu diabolico con lo qual determinò de matar al sancto varon Angelo por cuya predicacion se auia conuertido aquella muger, y descubierto su pecado. Apareciole la noche siguiente san Iuan Baptista a sancto Angelo, y exortandole le dixo assi. Sabe Angelo que la humildad, obediencia, y castidad, la constancia, y otras muchas virtudes con que el muy alto Señor te dotô marauillosamente agradaron a Iesu Christo, y a su gloriosissima madre, por lo qual alegrate, y porque en breue has de reçebir el martyrio, y pues toda la corte celestial te aguarda, por tanto ordenate y esfuerçate para tan sancta obra, porque el quinto dia de Mayo es necesario que esforçado como soldado de Christo, y sin miedo derrames tu sangre por la verdad, y auiendo acometido la batalla y alcançado la victoria seas lleuado a la gloria con triumfo victorioso. Oydas por sancto Angelo estas buenas nueuas dio inmensas gracias a Dios, y humillandose a san Iuan Baptista le encomendò còn mucha eficacia que intercediese por el a çerca de Dios, y de la gloriosissima Virgen su madre. Venida la mañana y auiendo cumplido los oficios diuinos, llamò san Angelo a fray Iosef, y a fray Pedro, y a mi fray Nicodemus sus tres compañeros y nos recitô la vision de san Iuan Baptista afirmando que a los cinco dias de Mayo auia de morir a cuchillo por el amor de Christo. Fray Pedro respondio. Esta muerte se deue euitar, y sin ningun detenimiento nos deuemos partir de aqui. No faltaron otras persuasiones assi de fray Pedro, como de otros que nos partiesemos, mas sancto Angelo oyendo el parecer de todos les dixo. Ruegoos hijos que rogueys al Señor q̃ padezca este martyrio por Iesu Christo con animo constante y firme, el qual està ordenado por la sanctissima Trinidad: y assi como el Apostol deseaua ser d̃satado d̃ la carne y verse cõ Christo: esso mesmo deseo yo, y con esto con vn diuino feruor repetia muchas ve-

zer. Basta, basta, bastame Señor, toma y reçibe mi alma.

Llegado el quinto dia de Mayo auiendo sancto Angelo çelebrado començò a predicar en la Yglesia de san Philipe, y Santiago que està junto a la mar estando presentes a su Sermon mas de cinco mil hombres, y predicò aquel dia con tanto ferbor de espiritu: con tanta eficacia y zelo de el seruicio de Dios, que todos juzgauan que era mensajero de el Señor, embiado de el cielo para leuantar los animos a la contemplacion de las cosas celestiales dexando las terrenales y caducas. Marauillauase todo el pueblo de ver su rostro que parecia estar lleno de resplandor caydo de el cielo. Estando assi predicando sobreuino Berengario mouido, y traydo alli por las furias infernales acompañado de muchos malos hombres de su conjuaracion, y viendolo todo el pueblo arremetio aquel hombre sacrilego, incestuoso, y sanguinolento al pulpito, y subiendo en el hirio al glorioso sancto, el qual como cordero manso estaua ocupado en su Sermon sin malicia ninguna, ni sin intento de defenderse de ningun peligro que le viniese, y con vna segur le hirio en la frente de vna mortal herida, de la qual salio vn caudalossissimo Rio de sangre que le bañò todo, y luego llegaron sus complices y le dieron otras cinco mortales puñaladas por su cuerpo. No pudiendo el pueblo çufrir aquel sacrilegio y nefanda maldad iniquissimamente cometida contra aquel varon innocentissimo y verdaderamente angelico, çercaron al carniçero para matarlo, mas sancto Angelo estando assi herido con aquellas llagas mortales y su cuerpo bañado en la sangre que abundantissimamente de el salia no sintiendo dolor alguno, ni auiendo temor con rostro sereno y boz alegre exorto al pueblo que dexasen a Berengario, y tuuiesen cuydado de defender y amparar a Margarita su hermana que se auia conuertido a penitencia, paraque no fuese muerta de aquel desatinado hombre hermano y marido suyo. Puestas despues de esto las rodillas en tierra y boluiendose al Crucifixo juntas las manos orò por todo el pueblo, pidio humilmente a aquel Señor cuya ymagen tenia delante que pues por todos auia padescido, tuuiese por biẽ de perdonar a aquellos que le auian muerto, y conuertirlos a pentiencia, y junto con eso tuuiese su Magestad por bien de repartir su gracia con aquellos que çelebrasen aquel dia de su glorioso martyrio, el qual el padecia por su diuina Magestad, por su honrra, y por la exaltacion de su gloriosissimo nombre y Fè, y por el bien y multiplicacion de su Yglesia catholica. Hecha esta oracion començò a cantar aquel psalmo que comiença: Beatus vir qui non abiit in consilio impiorũ, & in via peccatorum non stetit: y el que comiẽça. In te Domine speraui: y en llegando a aquel verso que dize: In manus tuas Domine commendo spiritum meum: se oyò vna boz de el cielo que dezia. Ven Angelo a gozar de el reyno que te està aparejado desde el principio de el mundo para ti, y para todos mis escogidos, para que te gozes con los sanctos Angeles en el cielo, y viuas eternalmente con los Martyres, pues mereciste ser coronado en la soberana Hierusalem con tres coronas: de Virgen, de Sabiduria, y de Martyrio. Oydas estas cosas fue vista salir su gloriosa anima de su cuerpo como vna muy blanca paloma, y quedò sobre el cuerpo de el sancto Martyr vna muy resplandesciente luz, y fueron oydos suauissimos y muy admirables cantos de Angeles, salian de mas de esto de el cuerpo de el sancto Martyr flagrantissimos olores que llenauan de suauidad y flagrancia todo el pueblo. Licatense

catense, y yendo Berengario con gran de furia a su casa, y no pudiendo matar a la hermana: sabidor de su propria maldad, acusado de su propria consciencia hecho incapaz đ todo biẽ siendo vençido de desesperacion permitiendolo assi la diuina vengança se ahorco como Iudas Escarioth, cuyo cuerpo por decreto de todo el pueblo fue puesto en lugares profanos y dexado sin sepultura para que fuese despedaçado de fieras.

Nicolao Manerbio en su Flos Sanctorum que està en lengua toscana, y el padre Paleonidoro dizen que el martyrio de sancto Angelo fue dia de san Phelipe, y Santiago, y que viuio aquellos cinco dias que ay desde su festiuidad confirmando a los catholicos y cõfortando a sus hermanos y deuotos. Y dize mas el Manerbio: que viendo sancto Angelo venir a Berengario a matarle le dixo aquellas palabras q̃ Christo dixo a Iudas quando con toda la cohorte de los Iudios le yua a prender: esto es? A que vienes hermano Berengario, si es por ventura para alcançar misericordia de Dios, sin duda la conseguiràs, mas si es por darme la muerte, veesme aqui no la rehuso, hagase en todo la voluntad de Dios, y auiendo reçebido aquellas mortales heridas, dezia doliendose mas de el anima de Berengario, que de su muerte. No quisiera Señor, si vos fueledes seruido que de mi muerte resultàra el infierno a Berengario, por el qual Señor yo os ofrezco esta muerte porque me duele grandemente que vn anima que tanto os costò se condemne. En aquel dia en que el glorioso sancto Angelo padescio martyrio, dize el escriptor de esta uida que es fray Henoch: no se hallò presente a su predicacion Gothfredo Arçobispo Panormitano, por estar impedido con ciertos negocios que se le ofrecieron, y como estuuiese leyendo vnos Sermones de san Bernardo: estando el aposento çerrado le aparecio dentro de el el alma de sancto Angelo resplandesciente con clarissima luz, y le dixo. Gothfredo quedate a la paz de Dios y haz lo que hazes, y teme a Dios, yo que voy a la patria celestial rogare a nuestro Señor por ti, Gothfredo le dixo estando muy espantado de verle ya no viuir en la carne, ruegote me digas quiẽ eres? Aquella benditissima alma le dixo. Yo soy Angelo Carmelita que oy fui muerto en la Yglesia de san Phelipe, y Santiago, ve y sepulta mi cuerpo en el mesmo lugar do reçibi el martyrio por amor de mi Señor Iesu Christo, y fue traydo a la muerte por la justicia y por la verdad. Oydas por el Arçobispo estas tristes nueuas forçado de el gran dolor no pudo detener las lagrimas, y llorò de todo coraçon la perdida de tal varon. No mucho despues muchos hombres señalados y deuotos de gran sanctidad y virtud, y en particular los Carmelitas con entrañable llanto, y con muchas lagrimas y sospiros, mostrando el sentimiento que tenian por la perdida de tal padre: vinieron al Arçobispo como a principal amigo de el sancto martyr a consolarse con el, como quiera que el tuuiera mas necessidad de ser consolado por el lamentable caso de su amigo cuya virtud el conocia, y cuya sanctidad dignamente el no podia loar. Salio empero con toda su familia oyendo las grandes lamentaciones de el pueblo que llenauan toda la Ciudad, y llego al lugar do fuera martyrizado el glorioso sancto, y como fuese casi arrebatado por la fragancia de olor y suauidad de el canto que de los sanctos Angeles en la Yglesia oya, detuuose vn poco casi absorto y fuera de si, y luego llego do el sancto cuerpo estaua, y venerandolo con boz llorosa y baxa dixo assi. O Angelo verdadero amador de la piedad, ò fortissimo soldado de Iesu Christo, que furia enloquecio aquel animo que

asi te hirio con estas crueles llagas, vnico exemplo de sanctidad? O muerte sacrilega, ò pecho fiero, ò mano maluada que apartò de nosotros la honrra de nuestro tiempo, la columna fortissima de la Yglesia, el escudo de la Fè, ò Berengario dignas penas te esperan, y la muerte de el sancto innocente martyr te pedirà justicia ante Dios y cruel vengança: mas a ti, o Angelo, assi como a san Iuan Baptista que murio por reprehender el incestuoso pecado te traera eternal gloria tu martyrio. Y dichas estas y otras muchas palabras muy piadosa y amigablemente, hizo que el cuerpo fuese puesto con solemne aparato en lugar alto y decente, por continuos ocho dias estuuo çercado đ hachas encendidas y çelebraron todos los oficios y horas que la sancta madre Yglesia mãda celebrar por vn sancto Martyr. Esto hecho mandò sepultar el cuerpo. Quantos y quan grãdes milagros obrò Dios en estos dias por los meritos de su sancto martyr, dificultosamente se puede contar: porque dio a muchos sordos el oyr, a muchos mudos la lengua, y a muchos ciegos la vista a coxos poder andar, limpieza a los leprosos, fuerça a los paraliticos, y finalmente salud a todos aquellos que por aquellos ocho dias tocaron sus sanctas reliquias aun que fuesen enfermos de enfermedades incurables. Nacio vna piadosa contienda entre los Carmelitas y los prepositos de la Yglesia de san Philipo, y Santiago do el glorioso Martyr auia padescido martyrio sobre la sepultura de el glorioso Angelo la qual apagò luego la auctoridad de el Arçobispo Panormitano afirmando, que el sancto Martyr mandara que alli fuese sepultado do auia padescido martyrio, declarò luego y cõfirmo esto nuestro Señor porque en el mesmo lugar donde mataron al varon de Dios y se derramó su benditissima sangre se abriò milagrosamente vna fuente donde manò vn preciosissimo licor, con el qual se curan y guarescen qualesquier enfermedades, mana este preciosissimo licor desde las primeras visperas de el martyrio de san Angelo hasta las segundas. Este licor en nuestros dias no mana, mas en su lugar se vee, segun el grauissimo padre de la Orden el padre Maestro fray Iuan Baptista Rubeo, Prior General de los Carmelitas que viuen segũ la regular obseruancia junto con el muy reuerendo padre Maestro fray Bartholome Ragusio procurador general de toda la sagrada religion Carmelitana nos testificaron quando visitaron esta su Prouincia de el Andaluzia en el año de mil y quinientos y sesenta y seys dixeron: que en aquel lugar do el sancto Martyr padescio martyrio esta vna profunda fuente la qual estando todo el año seca desde las primeras visperas de san Angelo mana tãta agua hasta las segundas ą̃ se llena toda, y acabadas las segũdas visperas se seca la fuente hasta otro año, y vale la dicha agua para muchas enfermedades. Lo mesmo testificaron el grauissimo padre de la Orden el Maestro fray Iuan Stephano Quizo La cremonense, y el muy Reuerẽdo padre el Maestro Alfio de Matiolo. Este año de mil y quiniẽtos y nouẽta y cinco quãdo visitaron esta Prouincia del Andaluzia. el Maestro Alfio es procurador general y visitador de la Prouincia de España.

Pues tornando a nuestro proposito, dize el dicho fray Henoch: que sancto Angleo fue sepultado por las manos đ el Arçobispo de Palermo do reçibio el martyrio, cõcluye fray henoch diziẽdo Fray Pedro y fray Ioseph, y yo fray Henoch testicamos ser verdad todo esto porque le fuimos cõpañeros al glorioso martyr sãcto Angelo ẽ todo esto ą̃ aqui auemos contado. Padescio el glorioso sancto Angelo martyrio a cinco de Mayo de nuestro señor Iesu Christo đ mil y dozientos y veynte, siendo summo Pontifice Honorio tercero, y Emperador Federico segundo. Fue su cuerpo

año 1220.

po santissimo sepultado a treze de el dicho mes: aqui se acaba la vida de el glorioso martyr sancto Angelo el qual biue cō Christo escriuiola fray Henoch Patriarcha de Hierusalem su compañero y frayle de su orden sigun que el la supo parte por experiencia parte por auerla oydo a varones fidedignos gloria a Dios que en Trinidad perfecta y en vnidad de esencia biue y reyna por todos los siglos de los siglos amen. De el contexto de la vida de este sancto martyr seuera y de el decreto de el Cōcilio Lugdunense quan mas antigua es la orden de el Carmen, que la de sant Francisco y sancto Domyngo pues que quando san Angelo que fue en el tiempo delos dichos sanctos vino a Europa ya auia munchos conuentos de Carmelitas en ella.

¶CAPITVLO. VI. DE SAN Cirillo, tercero general de los Latinos.

FVE san Cirilo natural de Constātinopla hijo de padres nobles, ricos y virtuosos segun se echo deuer en este hermosissimo pimpollo que engendraron, el nombre de los quales no nos es notorio mas sigun sus obras podemos piadosamente creer estar escriptos sus nombres en el libro dela vida eterna y entre las admirables obras que de ellos dezimos es la principal auer criado a su hijo san Cirillo tan religioso y amigo de la honrra de Dios y de la salud de sus proximos quanto de ello su muy exemplar vida nos da testimonio. Andaua el sieruo de Dios siempre buscando ocasiones sanctas en que ocuparse, diose a los estudios de las diuinas letras con lo qual en breue salio con sumatissimo letrado, y por esto jamas dexaua la oracion y complacion aque el siempre fue muy dado, y junto con esto aun que el ojo de el interior hombre teniale uantado a la comtemplacion delas cosas celestiales: con todo eso con el otro exterior ojo miraua las nescesidades de sus proximos para ocurrir a ellas quanto su posible fuesse, Acaesciole vn dia tener noticia de que el Soldan de Yconio dessaua informarse de la doctrina de Iesu Christo y de tener libros de cristianos do estuuiesse escripta nuestra sācta Fè catholica: y como auia pocos q̃ con animo varonil se determinassen a tomar aquella sancta empresa, determino el amigo de Dios Cirillo pospuesto todo temor armandose de la fortaleza, de su Dios y señor lleno de vn diuino zelo de la honrra de Dios, y bien de su proximo de yr a ocuparse en obra tan heroyca, y entre las joyas que lleuo para presentar a aquel pagano fueron los libros sanctos do esta escripta nuestra sancta Fè catholica y sus mysterios y milagros junto con los comentos de los sagrados doctores, que escriuieron acerca de su mesma doctrina, todo lo qual holgaua muncho aquel infiel moro de leer y tener consigo. Hizo san Cirilo tanto efecto, con su vida y exemplo, con su doctrina y sermones y principalmēte con la oracion que es la mas fuerte arma para defenderse y ofender a sathanas y para alcançar el verdadero Christiano la victoria desseada: que en breue tiempo hizo cathecumeno al dicho Soldan, y la vispera de la pascua lo lauo con el agua sagrada de nuestra Regeneracion en la fuente de el sancto Baptismo el proprio sā Cirilo por sus proprias manos,

En estos tiempos Imperaua en el Oriente Emanuel el qual cognosciendo, las letras sanctidad y valor đ san Cirillo le persuadio que se llegasse a Roma por legado suyo al sancto Pontifice Alexādro tercero que a la sazon presidia en la Yglesia de Dios, para que acauase con su sanctidad que el imperio que auia sido diuiso se tornase arreunir como de antes estaua: y era aquella buena ocasiō y coyuntura, por que Federico Emperador primero de este nombre llamado por sobre nombre Barba Roxa perse-

guia con todas sus fuerças la Yglesia đ Dios, fueron juntamente embiados en compañia de san Cirillo munchas personas de gran auctoridad y valor com poderes de el mesmo Emperador para mas sustanciar y calificar este negocio, a los quales el sancto Pontifice respondio ser aquel negocio muy dificultoso y por tanto de muncha consideracion porque aquel imperio por los pecados y desobediencia a la Yglesia Romana, de los Griegos por los summos pontifices sus antecessores con particular atēcion y industria auia sido diuiso: por tanto hasta tomar particular determinacion de la Yglesia de lo que eneste caso se deuia hazer no auia para que esperar determinada respuesta, con la resoluciō de lo qual los Griegos se boluieron a Constantinopla.

Auia san Cirillo dadole quenta al sācto Pontifice de todo lo que le auia sucedido con el Soldan de Yconio por la informacion de lo qual el summo Pontifice escriuio al dicho Soldan vnas letras muy cōsolatorias las quales comiēçan asi. Alexandro sieruo de los sieruos de Dios a su muy amado hijo en Iesu Christo el Soldan de Yconio, salud. Conoscer la verdad; y cognoscida guardarla es cosa muy justa &c. Hasta este lugar escriue Paleonidoro este hecho y no mas: mas queriendo buscar el fin de el reboluiendo diuersos auctores, solo halle en san Antonino de Florencia en la parte segunda historial, titulo diez y siete capitulo nueue §. siete. En el pontificado de Alexandro tercero auer acaescido en las partes orientales las cosas siguientes que son muy conformes a lo que dexamos començado a dezir. Aunque no nombra en aquella su escriptura a san Cirillo.

Dize pues san Antonino que en la prouincia de Tyro cerca de el Obispado Anteradense, biuia vna gente de seta mahometana en diez Ciudades con sus villas y Lugares el numero de los quales eran quarenta mil hombres de pelea, la cabeça, de aquestos no venia por hereditaria succesiō sino que le elegian por sus meritos y valor, su titulo y nombre era el anciano, sonle tā obediētes sus vassallos, que ninguna cosa les manda por dificultosa que sea que no la hagan con todo amor y fidelidad, de manera que si su mayor les manda yr a pelear con algun principe: en dando q̄ le da vno vn esto que que es señal de hazerle capitā: sin mas considerar si saldra o no con la victoria: tomadas las esquadras de gente que le son consinadas luego sale a dar la batalla a su enemigo, de la qual jamas se aparta hasta morir o vēcer; a esta gente asi los moros como los nuestros llaman Assasinos, qual sea la causa: no la se, saluo se dezir que de tal manera y con tanta obseruancia guardauan la secta mahometana: que tenian a los demas moros como a hereges por quebrātadores y preuaricadores de sus malditas y falsas leyes, succedio que en los tiempos de el papa Alexandro tercero auiendo se les muerto su principe eligeron por su cabeça en lugar de el muerto a vn varon de subtil y fecundo ingenio, este como era tan curioso dio ē buscar los libros de nuestra sancta Fè, catholica y muy fuera de la costumbre de sus mayores: darse a la lection de ellos, agradole tanto aquella sancta leciō y enamorose tanto de las obras y milagros de Christo y su sancta doctrina: q̄ afficionado a ella vino a dar de mano y a abominar la secta maldita đel perfido mahoma con que tantas animas tan ciegamente lleua engañadas al infierno fue cosa marauillosa dize san Antonino q̄ vn pagano como este el qual desđ su niñez auia mamado en la leche la nefanda secta đ Mahoma: la viniesse tāto a detestar y a aborrescer que no solo la lanço de si pero hecho predicador de la de Christo embreue tiempo hizo que su pueblo la recibiesse, y las mezquitas do antes se ofendia a Dios y se reuerēcia ua el demonio y su falso sieruo mahoma: las vino a hazer templos de el verdadero

dadero Dios y señor nuestro Iesu Christo, mādādoles a sus subditos que so pena de la vida dexassen las abominables supersticiones de Mahoma y muy de ueras recibiessen y guardasen la ley de Iesu Christo.

Con esto hizo vn embaxador llamado Boabdelio al Rey de Hierusalem q̃ se llamaua Almerico, Rey muy deuoto y Christiano, para que con el tractasse muy de secreto las cosas pertenesciētes a la conuersion de aquella republica, y entre las cosas que por sus Letras el Soldan al Rey le auisaua era vna: que para que mas sus subditos se aficionassen ala ley de Iesu Christo y tomassen amor a los Christianos: que atento aquel maestre de el templo y su religion teniā ciertos lugares en el termino de su señorio de los quales ellos les pagauan mil ducados de tributo: hiziesse su Magestad, que se los soltassen. Oyda por el Rey de Hierusalē la justa, y piadosa peticion đ el nueuamente conuertido principe hizo vna magnifica y liberal franqueza y fue, que el proprio quiso echar aquel pecho y tributo sobre su Reyno y obligarse a pagar aquella quantidad ala orden de los Templarios, y para ratificar aquel trueco y contrato embio luego a sus mensageros y con ellos al embaxador Boabdelio al maestre de el temple que ala sazon estaua en Tripol la qual ciudad era de la dicha orden. Acaescio a esto vna cosa nefanda y digna de ser abominada y aborecibida por todos los hombres de los siglos y fue, que luego que se supo la venida de el embaxador de el Soldan a su tierra, los mesmos caualleros de aquel orden de el templo se armaron y salieron al encuentro al dicho embaxador y le quitaron crudelissimamente la vida el qual auia ydo a ellos con toda la senzilleza y amor Christiano que aun nueuamente conuertido requeria. Sabido esto por el Christianissimo Rey de Hierusalem sintiendolo como era razon sentirse vna tan gran maldad y tan atroz crueldad cōuoco a cortes a todos sus principes para ver lo que sobre aquel crudelissimo, caso se deuia hazer de la qual junta, salio decretado no deuer quedarse sin exemplar castigo tan grande maldad, por que de no hazerse vendria a disminuyrse el honor y prouecho de la Yglesia catholica y ser de todo aquel Reyno oriental, porque se perderia no sin escandalo de los infieles y ignominia de los fieles lo que con tanta gloria poco auia se auia ganado de el poder de sathanas. Hizieron luego mensageros al maestre de el templo que se llamaua Odo de san Amando para q̃ viniesse a satisfazer alas posiciones que en aquellas cortes acerca de aquel crudelissimo caso le ponian. El gran maestre viendose citado estando ignorante de el tal hecho para dar razon de si hizo pesquisa de el caso y hallo: que vn cauallero tuerto de vn ojo llamado Gualtero hombre malissimo y facinoroso con otros caualleros de el mesmo orden que debaxo, de la obediencia de el dicho Gualtero estauan: cometieron tan gran crimen y aleuosia, sabido esto por el maestre escriuio vna carta al Rey de Hierusalē y a todos los caualleros y prelados que en aquellas cortes se auian juntado en la qual dezia que el castigaria a aquellos Caualleros, y assimesmo para mas justificar su causa: que el consultaria al Romano Pontifice con la informacion de el negocio para que su sanctidad determinasse lo que en aquel caso se deuia hazer, y que mientras no se recibia repuesta de su sanctidad: su magestad, ni otro ningun principe ni prelado pusiesse mano ē ningun Cauallero de su religion ni les molestasen a ellos ni a sus bienes en cosa alguna.

El Rey de Hierusalem, viendo el poco castigo y enmienda que acerca de aquel caso auia: el proprio fue a Sidon, do el auctor de aquella maldad estaua: y sacado de su propria casa le lleuo consigo y le puso en vna muy estrecha carcel para castigarle sigũ el caso requeria, y luego escriuio a el soldan satisfaziendole

dole de su innocencia prometiendole de hazer tal y tan exemplar castigo de los auctores de tan grande maldad quanto por el successo se veria, pero no tuuo efecto el dicho castigo por que luego le succedio vna muy terrible enfermedad al dicho Rey que le acabo la vida mas escriuio a todos los principes, Christianos dandoles cuenta de tan gran maldad para que le auisasen lo que sobre aquel caso deuia hazer todo lo qual atajo la temprana muerte, mas aunque por estonces no tuuo efecto el castigo en aquellos religiosos: por no auer sus maldades llegado al vltimo estremo en que llegará sin misericordia el terrible castigo de el señor, que aunque por algun tiempo se detiene: no dexa detener su lugar a conmodado. Al fin el año de 1307. siendo summo Pontifice Clemente 3. y Rey de Francia, Philipo fueron en vn dia y en vna hora ellos y su religion acabados de todo punto, para lo qual saluo el mejor juyzio si como dize san Antonino el general de este orden y sus religiosos fueron consentidores en tan gran maldad: pareceme que fue causa bastante para que nuestro señor permitiesse la destruycion de esta religion y assimesmo para que por esta uia se entendiesse que quien tanto odio recibio con aquel pueblo nueuamente conuertido y le persiguio hasta la muerte deuia assimesmo tener en si todas las maldades por las quales fueron de todo punto ellos y su religion destruydos en vn momento sin que rastro ni vestigio quedara de ellos, y por que este negocio, pertenesce al diuino gouierno: pondremos silencio en ello. De todo lo qual sacaremos ser esto conforme a lo que san Cirillo dize y aunque san Antonino no diga que fue el auctor de esta conuersion san Cirillo: no fue por que no fue assi: sino por que san Antonino determinando de proposito tratar las cosas de los templarios: solo quiso tractar de passo la conuersion de este principe por contar la maldad de los templarios que con el y su gente vsaron como otras munchas que auian vsado, y assi no se quiso el glorioso sancto parar a tractar tan por menudo las cosas que en aquella conuersion sucedieron y por el consiguiente de san Cirillo, Pues quando el Rey de Hierusalem escriuio al summo pontifice el infando caso de los Templarios estonces fue quando san Cirillo se hallo en la corte Romana negociando las cosas de el imperio, y como tuuiesse noticia el sancto pontifice de la conuersion de el Soldan auer sido hecha por san Cirillo: para obuiar al peligro, que de el hecho de los Templarios podria succeder acerca de la fe en aquella gente nueuamente conuertida: llamo a san Cirillo y diole la carta para el Soldan bue arriba referimos para pue perseuerase firmemente en la Fè que ya vna vez auia recibido. Fue Cirillo obediente al sumo Pontifice y buelto a constantinopla a dar el recaudo de su legacia como padre zelosissimo de la salud de aquel hijo que nueuamente auia engendrado con la doctrina Euangelica para Dios: temiendo el peligro que con su tardança podria succeder: tomo alas velocissimas de paloma y fuesse alla y con su presencia puso las cosas en mejor punto de lo que se pensaua. Confirmado el Soldan en la Fè y dexando apaziguado su pueblo se boluio san Cirillo, a Constantinopla, a donde estando algunos dias con gran sosiego de espiritu exercitandose en las cosas pertenecientes al seruicio de nuestro señor y salud de su anima: de repente sathanas que no duerme leuanto vna cisma en aquella Yglesia en que hizo harto daño en el rebaño de Iesu Christo. Hizo san Cirillo todo lo que sus fuerças bastaron y viendo que era en vano su trabajo, dio orden de boluer las espaldas y salirse de aquella infernal Babilonia, tan contraria siempre a las cosas de la Yglesia Romana. Leuanto toda esta poluareda el patriarcha de aquella Yglesia el qual dio en negar la procession de el espiritu sancto ser de el

padre

padre y de el hijo, trabajo san Cirrillo, lo posible por traerle al verdadero cognoscimiento de la sancta Fè catholica: el qual no solo no queriendo dar oydos y consentir con la verdad catholica que con tãtos testimonios le prouaua Cirillo: dio en perseguir al justo y sancto sieruo de Dios. Viendo pues san Cirillo lo poco que aprouechaua su persona y doctrina en aquella Ciudad, procuro dar las espaldas a la ciudad y salirse de entre gente tan pestilencial y peruersa.

Estando en esta determinacion san Cirillo reboluiẽdo vna noche en su pẽsamiento el ordẽ que en esta su yda auia de tener: aparesciole la serenissima Reyna de los Angeles cercada de vn admirable resplandor con vn rostro graue y deuenerable hedad la qual con suaues palabras le hablo de esta manera: Si quisieres huyr los errores de los Griegos y lançarlos lexos de ti: no temas, y si te dà pena el no saber do yras y lo que en tu yda te succedera y assimesmo lo que deuas hazer: yo te aconsejo que vayas al monte Carmelo: y biuas en el conforme a la vida que mis hijos alli biuẽ, porque en ella te saluaras. Oyendo san Cirillo estas sacratissimas palabras: respondio a la sacratissima Virgen. O señora, gloriosissima madre de Dios gozate, y pues tu sola en todo el mundo destruyste todas las heregias y herrores, tu señora eres mi maestra y mi consuelo, bien creo que me conuiene asentar el pie en religion tan sanctissima y caminar desde luego por tan alto y tan sancto camino y de tan pocos cognocido, doyte señora innumerables gracias, por que me quisiste agregar al numero de tus hijos los escogidos sanctos varones de el sacro mõte Carmelo, con esto desaparecio la sacratissima Virgen de la presencia de Cirilo dexandole su anima muy consolada y como otro Helias en la fortaleza đ aquellas virginales palabras sin detenerse alli vn pũto: venida la mañana vendidos sus bienes y dados a pobres, en vna nao que yua hazi aquellas partes camino hazia la tierra sancta que diuinalmente le auia sido de mostrada, y antes que fuese a la estacion de el padre Helias en desembarcandose fue a Hierusalem a adorar la sancta resurrection de el señor y los demas lugares do se auian obrado los mysterios de nuestra Redempcion, y ordenandolo assi el Señor entrando por Hierusalen encontro con el Prior general de la horden que a la sazon era san Brocardo, y como el sãcto general echase de uer en su traje ser Griego y assi mesmo viẽdole que en el semblante de el rostro daua a entender la bondad de su espiritu le dixo haziendose en contradizo con el, Dios te salue buen varon que es lo que tienes que negociar en esta tierra? Como Cirillo, se oyo saludar en lengua Griega y que el que le saludaua era hombre religioso cõ grande gozo le respondio. Ningun negocio tengo en estas tierras que hazer ni he venido a otra cosa que a ocuparme todo en el seruicio de nuestro señor, y darme a el de todo mi coraçon y voluntad, cognosciendo san Brocardo diuinalmente auerle sido dado tal hombre como Cirillo por el señor: determino, lleuarle al monte Carmelo y vestirle el habito de la religion de nuestra señora de el Carmen, llegados que fueron al sancto monte dixo Brocardo a Cirillo: de este sacratissimo monte Dimano primeramente toda religion la qual dio a las demas religiones forma y modo de biuir y los estatutos reglas y preceptos por do se rigessen, aqui estuuo la madre de Dios con sus compañeras las sanctas virgines que la acompañauan y seruiã la qual señora siempre llamaua a los sãctos varones propheticos que aqui biuian hermanos, aqui pues es o Cirillo, do te conuiene biuir para hallar lo que tanto tu anima dessea, estando Cirillo, dando algun descanso a sus fatigados miembros aparesciole la gloriosa virgẽ madre de Dios y le dixo. Aqui Cirillo hallaras la seguridad que tanto para el bien de tu anima desseas. Quedo Cirillo

con esto tan consolado que sin mas aguardar pidio al padre general san Brocardo le diera el habito de la sagrada religion. Gastauan Brocardo y Cirillo todo el tiempo en lection oracion y meditacion, tractauan siempre los mysterios de las sagradas escripturas muy altos y tambien de la grãdeza y valor de los fundadores de esta sagrada religion los sanctissimos prophetas Helias y Heliseo san Iuan Baptista y los demas hijos de los prophetas y sucessores suyos. Fue san Cirillo tan dado a la diuina contẽplacion que embreue se echo deuer ser gran sieruo de nuestro señor Dios pues merescio por momentos ser consolado con sus diuinas reuelaciones. Estando Cirillo vna vez puesto en oracion vido que se le puso delante vn varon de aspecto venerable vestido de Pontifical, y en su cabeça vna mitra, el qual le dezia. No temas Cirillo, yo soy Basilio en otro tiempo hermitaño en este monte Carmelo, y despues Arçobispo de Cesarea vengote a dezir de parte de Dios, que vayas luego a Armenia a predicar la palabra de nuestro señor Dios, para que alli con tu predicacion y doctrina enciẽdas la diuina luz de la Fè que esta muerta por los peccados y infidelidad de aquella herege y cismatica gente, y auiendo san Basilio dicho esto desaparescio, de la presencia de san Cirillo, el qual fue luego al Prior general y le conto el diuino mandato de el Señor, y recibida la licencia de el Prior general y su bẽdicion sin detenerse vn solo punto lleuãdo por compañero a un fray Eusebio varõ de admirable exemplo y de sanctidad de vida camino para Armenia adõde segun le fue diuinalmente mandado començo a predicar: y obrando el señor siguiendose grandes señales y milagros a la predicacion: embreue tiempo conuertio a la Fè de Iesu Christo a toda Armenia y a el Rey y a todos los Obispos principes y prelados hereges ð aquella prouincia que estauã reuelados contra la obediencia ð la Yglesia Romana, y cõ sus doctas y sanctas, persuasiones los truxo a la obediencia de la sancta Yglesia catholica, fue esto el año 1181. siendo summo pontifice Lucio 3. gasto en esta conuersion Cirillo diez años al cabo de los quales auiendo dexado ganadas infinitas animas para su Dios, con los talentos de su sanctidad y doctrina se boluio al sacro monte Carmelo donde siempre: ora con la vista de nuestro Dios y Señor: ora con la de su benditissima madre: ora cõ la de los cortesanos de el cielo era regalado. Acaesciole vn dia de san Hilariõ Abad de esta sacratissima religion que estando celebrando el diuino officio de la Missa a la celebracion de la qual le ayudaua su fidelissimo compañero Eusebio le aparescio en vna nuue vn Angel de rostro virgineo dos cobdos y medio leuantado en alto encima de el Altar y la nuue era cerulea, o verde y negra, los cabellos de el Angel eran rubios y crespos venia vestido de vna vestidura talar y traya vnas sandalias coloradas y bordadas de oro traya ceñido vn cinto bordado de oro y era de carmesi, y assimesmo traya vnas muy hermosas y resplandescientes alas, traya en la vna mano vna vara ð plata con vnos lirios de lo mesmo en el extremo y remate de ella, y en la otra mano traya vnas tablas de plata en las quales venian escriptas vnas letras Griegas y dixole el Angel. Estas tablas te embia el todo podetroso Dios assi como a su particular amigo y fidelissimo pregonero, luego que acabares la Missa, traslada esas letras en vn volumen y de las tablas y vara haras vn Caliz y vn encensario para que todos los dias ofrezcas con el Caliz sacrificio a nuestro señor y le turifiques con el encensario. Estuuo el Angel sobre el altar desde que en la Missa se dize. Hanc igitur oblacionem que fue quando aparescio hasta que se acabo la Missa que luego al momento desaparescio, la escriptura de estas tablas estaua en onze capitulos diuisa la qual embio al Abad Ioachin de la orden de san Benito

nito para que la declarara y hiziera vna postilla o comento sobre ella por que e ra el dicho Abad no solo muy docto pero estaua illustrado con el don de la prophecia. Contenia esta sancta escrip tura el futuro estado de la Yglesia militante, el qual comiença. Tempore anno rum Christi ab anno 1254. mas porque nadie dude ꝺ̃ la sanctidad ꝺ̃el amigo de Dios cirillo por auercometido negocio ꝺ̃ tanta importancia como erã las letras que Dios por su Angel le embio y subje tadolas al juyzio, de el Abad Ioachim, hombre cuyos escriptos fueron reprobados y condenados enel Concilio de san Iuan de Letran por Innocencio ter cero sera razon aduertir que el Abbad Ioachim nofue herege aunque su libro se condeno como heretico, por dos co sas. La primera por que en la dãnacion que elPapa haze deel tal libro dize asi. In nullo tamen perhoc: florenti monasterio &c. No es nuestra voluntad (por esta nuestra condemnaciõ quehizimos de el libro de el Abad Ioachin) condẽ nar al dicho Abad por herege ni al florido monasterio de el qual fue el dicho Abad Ioachim instituydor en cosa alguna ni tan poco queremos de rogar cosa alguna de sus instituciones porque son constituciones saludables y en el floresce muy muncho la regular obser bancia, mayormente porque el mesmo Abad Ioachin nos de dico sus escriptos y los subjeto ala correction y juyzio de la sede Apostolica, y en la epistola que por su propria mano nos escriuio diri- gendo a nos sus obras: firmemente con fiessa tener la misma Fè que tiene la Yglesia Romana: la qual disponiendo y queriendolo asi nuestro señor Dios: es madre y maestra de todos los fieles. Es to es de el sacro Concilio Lateranense segundo, capitulo segundo. Lo segũdo digo quesupuesta esta salua que el sacro Concilio haze el Abbad Ioachim para saluar su auctoridad: por el mesmo juyzio auemos de juzgar al Abad Ioachin que juzgamos a san Cipriano que dixo deuerser rebaptizados los hereges que venian al gremio de la Yglesia. Y a san Iuan Damasceno, que dixo el Espiritu sancto no proceder de el padre y de el hijo los quales fueron herrores grandissimos y no por eso los que los dixeron sehan de condenar por hereges sino an tes se tienen por muy sanctos por que en sus tiempos: no estaua lo conttario, difinido por la Yglesia como dize sancto Thomas, y lo sigundo por que siem pre como hijos de la Yglesia se sometie ron ellos y a sus escriptos a la correctiõ dela sancta madre Yglesia como lo hizo el Abad Ioachim. Pues cognosciendo el glorioso padre san Cirilo de el dicho Abad la sanctidad de vida que el Con cilio Lateranense cognosce y confiessa de el le escriuio la carta siguiente.

Cirillo el mas humilde sieruo de los sieruos de el señor aluenerando y grauissimo padre el Abad Ioachim le dessea en nuestro señor Iesu Christo salud y la consolacion de el espiritu sancto, no ignoro padre grauissimo queno ignoras nuestro señor Dios ser tan bueno que a todos consuele y a todos a cuda con el don de su gracia y mayormente a donde entiende que conuiene repartirla, el qual señor alli mas se particulariza y cõ mas eficacissimos dones regala aquien con mas desseo se dessea aprouechar de su diuina Magestad, y aquellos dones mas enparticular conmunica delos qua les entiende que cada vno tiene mas abilidad para recebirlos y mas desseo y necessidad de aprouecharlos, Experimentado esto en las mercedes que de su diuina mano herecebido como podras bien ver en esa suma de capitulos que su diuina Magestad fue seruido de embiar ami indigno pecador de el futuro estado de su Yglesia militante, los quales embio ati como adoctor y luz deesa mesma Yglesia para que con el diuino don de la sabiduria y entendimiento ꝺ̃ las cosas sagradas de que diuinalmente creemos te ha su magestad doctado quieras para la Erudicion de los fieles escriuir

escriuir vn conmento por el qual se entienda la voluntad y intento de ese mesmo señor embiado a nos debaxo de estos ocultos y secretos escriptos. Assimesmo tambien en particular, padre sanctissimo te quiero dar noticia de los suauissimos fructos que de este amenissimo y sacro monte Carmelo la Magestad, de Dios coge y con los quales agradablemente se deleyta el qual fructo con su propria mano poderosa, muncho ha tiene sembrado y con el abundancia de su charidad cada dia beneficia.

A aqui a este jardin sancto O sanctissimo padre como a otro parayso de deleytes te combido para que con curiosidad sancta veas el marauilloso exercicio de aquestos sanctos labradores los quales como auejas sapienctissimas por las cauernas de aquesta sancta soledad artificiosamente las vnas trayendo en sus sanctas bocas las diuinas flores de la sancta escriptura las administran alas otras y assi todas juntas con el ayuda de aquel gran maestro de el alma Iesu Christo, nuestro amado señor hazen vn mantenimiento suauissimo para sus almas con el qual a inmitacion de aquel gran pastor y padre nuestro el sanctissimo propheta de Dios Helias sin cansancio ninguno caminan por el aspereza de este mundo los breues quarenta dias de la vida, alfin de la qual jornada hallan el fin y premio glorioso tanto por ellos desseado que es el mesmo Dios, ael qual de noche y de dia tan de buena gana siruẽ. Este mesmo genero de gente de professïon tan antigua contemplan y veen su sagrada institucion y modo de perfectamente biuir en la sagrada escriptura como en vn deleytable parayso de deleytes, donde muy a la clara veen los exemplos de sus fundadores (a los quales han de inmitar) en comendados por los prophetas y por otros munchos testimonios de la sagrada escriptura de la qual siempre han sacado munchos tractados de muy profunda sabiduria con que se han mantenido y mantienen como con muy suauissimos manjares, y quien mas en particular dio en la vena y minero de aquesta salutifera fuente, fue aquel antiguo y sanctissimo varon Iuan 44. Patriarcha Hierosolimitano el qual siendo venerado de los monjes de el Carmelo y por su sanctidad de vida siendo presidente de ellos con doctrina y exemplo les enseñaua la perfection, de la vida monastica primero experimentada por el sancto propheta Helias y luego dada a sus discipulos llamados los hijos de los prophetas, la qual manera de viuir cõ todas sus fuerças la expugna el dicho Iuan por diuersos dichos de el viejo testamento y nueuo, teniendo para esto algunos tractados de sus antecessores los prophetas, los quales parte mixtica parte figuralmente se los expone y declara, este modo y forma de vida vino a nuestras manos de los escriptos de el sobre dicho Patriarcha los quales el sancto varon en vn volumen traslado, por no fatigar a sus discipulos con la importuna lection de munchos y diuersos libros donde estauan escriptos y lo dio a su amado Caprasio que por su alumpcion en patriarcha le auia sucedido en su officio de prelado de los dichos monjes. En este modo de vida salutifera biuieron los dichos religiosos apazible y suauemente desde el tiempo de el Emperador Honorio: hasta el tiempo de el Emperador Foca, mas como la malicia de el enemigo de la naturaleza huma sea tanta que dessee impedir los buenos y sãctos propositos: este mesmo enemigo leuanto a su ministro el maluado Cosdroe Rey de los Persas el qual destruyo la tierra sancta y asolo todos los sanctos y deuotos lugares do la sanctidad se praticaua, y aunque Heraclio recupero esta perdida no duro esta felicidad tanto que no se leuantase en aquellos tiempos otro miembro de sathanas mas malo y pernicioso q̃ Cosdroe que fue Mahoma, el qual con su poder diabolico arruyno gran parte de esta haziẽda de el señor por si y por Ho-

mar

mar caudillo y sucessor suyo. el qual como discipulo de este antechristo con gran poder de gentes barbaras entrò destruyendo toda latierra sancta sin dexar cosa que no sujetase y en ella pasase a cuchillo toda la gente christiana, entre los quales nuestros sagrados mõjes padescieron grandes persecuciones y muertes, mas los que escaparon de aquestos fueron muy aprouados en virtud y sanctidad, les quales dexados los conuentos que tenian en las Ciudades: se pasaron a viuir en los que tenian en los yermos en los quales estuuieron hasta el tiempo de el Emperador Carlo Magno hechos tributarios de los Moros, padesciendo con Sophronio Patriarcha de Hierusalem grandes trabajos y aflicciones, y entre los muchos q̃ padescieron fue el principal, que como los Moros lleuasen pesadamente el traer nosotros las capas blancas semejantes a los alquiçeles de sus Alfaquies: forçaron y compelieron a nuestros religiosos a dexar las capas blancas que trayan y a tomar las barradas, semejança de la que Helias echó desde el carro de fuego a Heliseo la qual quedò con diuersas y varias colores por auer passado plegadas por el fuego, en las quales plicas lo que por el fuego pasò quedò chamuscado y fusco, y lo demas que estaua escondido quedo blanco como antes estaua, y a esta causa se llamaron capas listadas o, barradas por la variedad de las colores, de esta suerte desde el principio de su infancia hasta el tiempo de su moçedad la cortada de la muy dura piedra de el valle de la Virgen ha resplandecido con la sanctidad de muchos y innumerables religiosos que como margaritas preciosas resplandescen en la casa de el Señor, hasta que caminando poco a poco con las inmundicias de las moscas y con el poluo de los caminos sean amanzillados y ofuscados, esto es con los martyrios que las moscas suzias de los moros les daran, y con la poluareda de las heregias que en diuersas partes se leuantarã: està religion sera ofuscada y entenebrecida. Esto es de san Cirillo.

Reçibida la carta por el Abad Ioachim que san Cirillo le embiò, respondiole al sancto varõ en esta forma. A la estrella q̃ està en su Orden, forma de sanctidad en la rudeza de la penitẽcia, varõ q̃ alumbra al mũdo çiego con ornamẽto de sus exẽplos y virtudes, a Cirillo digo Presbytero en el mõte Carmelo, pobre en las superfluas riquezas đ este mundo q̃ es grã bien, mas cõ todo eso rico en la gracia đ Iesu Christo q̃ es perfectissimo bien Ioachim: Abad solo de nombre y ethnico en las obras le desea la gracia y la gloria. Con quãta alegria aya reçebido el dõ celestial traydo a ti por el mẽsagero Angelical, no lo puedo explicar por escriptura, porq̃ quien no se alegrarà en las entrañas, y si fuera posible inmẽsamente cõ tã alto y no acostũbrado don embiado por el Rey de los Reyes y Señor de los señores y no le darà infinitas gracias? Otras muchas cosas escriuio el Abad Ioachin a Cirillo en aq̃lla carta que por la prolixidad no las escriuo en las quales le agradecia el auerle hecho cẽsor y interprete đe oraculo diuino, Tuuo noticia el sãcto Pontifice Celestino tercero đ la sãctidad de sã Cirillo y como Dios le regalaua cõ sus diuinos fabores, y sabiẽdo q̃ el Patriarchado đ Hierusalẽ estaua vacãte por auer los cismaticos quitadolo al sãcto Patriarcha Alberto como ẽ su vida q̃da dicho por apaziguar al Emperador q̃ era cõtrario a Alberto ꝓcurò q̃ Cirillo ẽtrara ẽ su lugar a regir aq̃lla Yglesia pues era uarõ tan sãcto y tã amado đ todo el mũdo, el sãcto varõ lo rehuso quãto le fue possible y escriuio a la sãctidad đ Celestino vna carta ẽ esta forma. Al sãctissimo padre Celestino III. đ este nõbre Cirillo sieruo đ Iesu Christo le besa sus beatissimos pies. Bastame beatissimo padre traer ẽ

este baso q̃bradizo el thesoro de mi Señor q̃es mi anima por laqual aq̃l grãde y diuino mercader baxando de los cielos derramô su preciosissima sangre sinque quiera encargarme y dar quenta de otras animas mas que de la mia propria y de las que estan a mi cargo: porque en este monasterio de el monte Carmelo y en su religion, ciertamente quando a el vine hallè angeles terrenales, la conuersacion de los quales verdaderamente es en los cielos, y por tanto no me da pesadumbre de tenerlos a mi cargo y dar quenta de ellos a mi Señor Dios pues tan deueras y con tan buen olor de virtudes la tienen ellos dada de si a su diuina Magestad, y a los hombres. Con esta tan sancta respuesta desechò de si aquella tan alta dignidad de Patriarcha de Hierusalem, tras la qual otros andauã buscãdola cõ mucha cõgoxa de espiritu y fatiga de susperso nas, buscando para ello todos los medios y humanos fabores necessarios. El sancto Põtifice Celestino dio orden en boluer a aquella dignidad a Alberto, como ya queda tratado arriba en la vida de el dicho Patriarcha y vacando el Priorato General por muerte de san Brocardo fue electo por toda la Orden san Cirillo por Prior General el año de mil y ciento y nouenta y siete siendo Hierusalem ganada por los infieles de poder de los christianos.

Pidiendole vna vez vn çiego a san Cirillo limosna, y el sancto no teniendo que le dar pidio vn dinero al procurador de el conuento y dioselo. El çiego, como es costumbre, en hazimiento de gracias besòlo y luego llegòlo a los ojos: fue cosa de marauillar que en aplicando el çiego la moneda a sus ojos, luego cobrò enteramente su vista: no solo la de el cuerpo, sino tambien la de el anima, por que le pidio luego el habito de la religion. San Cirillo dilatòle el dar el habito porque no estaua a su cargo el darselo sino de san Brocardo que aun viuia, y por no estar a la sazon en el conuento se dilatô el darselo hasta la venida de el sancto padre General. Y susçedio. Que tres dias despues que el çiego cobrò la vista de los ojos murio. Al quarto dia venido el padre san Brocardo queriendo los religiosos dar sepultura a aquel que auia sido çiego repentinamente resucitò, y con vna estraña alegria dixo. Por Cirillo bolui a la vida presente por los meritos de el qual sanè de la çeguedad de el cuerpo y de el anima. Dieronle luego el habito de nuestra sagrada religion, en la qual acabò sus dias sanctamente.

Supo san Cirillo, como arriba queda dicho, por diuina reuelacion como la Yglesia auia de ser en aquellas Orientales prouincias de todo punto perseguida y con ella nuestra sagrada religion, y como de todo punto auia el diuino culto de ser desarraygado de aquellas partes, y nuestra religion arruynada y destruyda, por lo qual el sancto Prelado no cessaua con continuos ruegos de suplicar a la Reyna de los Angeles amparasse y defendiesse esta su sancta religion de el Carmelo paraque de todo punto no se acauasse de perder: no faltò la benditissima Señora a los ruegos de su sieruo con su ayuda y cõsuelo, la qual estando Cirillo prolixamente orando, y con grandes lagrimas y gemidos y pidiẽdole el sieruo de Dios a la benditissima Señora, le aparescio, y conosolandole le dixo como ella tenia escogidos zelosissimos varones sieruos suyos de diuersas partes de el mundo para que entrassen en esta sagrada religion, y la multiplicassen por toda la redondez de la tierra, y assimesmo le daua la palabra deq̃ no le faltaria siempre su ayuda, y presencia junto con la de su hijo Iesu Christo, el qual inspiraria en los Vicarios de su Yglesia, y en los Reyes y Principes de la tierra y otras personas señaladas les faborescie ssen con bienes temporales

rales y espirituales, paraque esta religion suya siempre fuesse en augmento. Finalmente este benditissimo padre lleno de el colmo de las virtudes despues de auer regido veynte y siete años sanctissimamente la religion de el Carmelo, reçibidos los sanctos Sacramentos de la Yglesia: de vna graue enfermedad embio su anima a su criador dexando muy biẽ ordenadas las cosas de la religion que a su cargo estauan el año de mil y dozientos, sepultarõle junto a sus dos predecessores san Berthol do y san Brocardo en la Yglesia de nuestra señora de el monte Carmelo donde todos tres predican con grandes milagros que Dios por ellos obra el mysterio de la sanctissima Trinidad, y estan aguardãdo en paz el dia de su Resurreccion. En el mesmo Mes de el transito benditissimo de el glorioso padre san Cirillo sucedio que viniendo vnos nauegantes de la Ysla de Cypro murioseles vn pasajero y llegando al paraje de el monte Carmelo echaronle alli en tierra paraque los religiosos nuestros le dieran sepultura. Pusieronle los religiosos nuestros mientras le aderecauan la sepultura encima de el sepulchro de el glorioso Cirillo, y apenas fue puesto quando luego resucitò, diziendo: que por los meritos de san Cirillo fue buelto a la vida para renouarla con penitencia, por lo qual pidio el habito de nuestra sagrada religion, y en el viuio loablemente doze años al cabo de los quales trocò esta vida mortal por la eterna.

Fue san Cirillo no menos docto que sancto, y assi nos dexô muchas cosas escriptas dignas de su ingenio: hallamos entre sus escriptos, estos que se siguen. Vnos Opusculos que dirigiò al Abad Ioachim, vn libro intitulado, de oraculo angelico que comiença. Tempore annorum Christi. Vn libro de la antiguedad de nuestro sacro Orden de el Carmen, vn libro de Epistolas a diuersos, otro de muchas propheçias con el qual don resplandescio mien tras viuio.

¶CAPITVLO VII. DE EL quarto Prior General llamado Bertholdo Lombardo, y como en su tiempo fue trasplantada la religion d̃ el Carmelo en Europa.

CON la muerte de el glorioso padre san Cirillo quedaron los religiosos de el Orden de nuestra señora de el monte Carmelo tan desconsolados y afligidos que no se sabian dar a manos, porque a esto se les juntauan dos cosas. La primera el Oraculo de Cirillo, en el qual diuinalmente (como ya vimos) fue auisado que assi la Yglesia catholica, como la religion de el Carmen auian de ser en aquellas partes de todo punto desarraygadas: y la segunda por ver ya los tumultos y turbulencias que açerca de esto se començauan a ver.

Auiendose dilatado muy mucho por todo el Oriente el sacro Orden de nuestra señora de el Carmen por auerse reçibido en ella muy muchos religiosos de los christianissimos varones que de diuersas partes de el mundo venian en romeria a tierra sancta, y llenaron los dichos religiosos assi todos los lugares do se obrò nuestra redempcion como do auia algunos vestigios de sanctidad y religion no solo de los tiempos de la ley de gracia, sino de los de la ley de escriptura, mayormente aquellos que los sanctos prophetas Helias, y Heliseo, y san Iuan Baptista y sus successores, auian habitado, porque vnos siguiendo las pisadas de Heliseo, y de san Iuan Baptista, y de los hijos de los prophetas edificaron muchas çeldas en las riberas de el Iordan, otros eligieron viuir en el monte de la qua-

rentena junto a el qual està la fuente de Heliseo, y asi en aquel monte por la reuerencia de Christo que en el ayunò quarenta dias y quarenta noches: como junto a la fuente de Heliseo por estar alli junto Ierico y Galgalis, y los demas lugares do estuuo la religiõ antigua de los prophetas hizieron sus conuẽtos y çeldas do seruian al Señor. Lo mesmo hizierõ en Antiochia en la montaña negra do antes desde el tiẽpo de los sagrados Apostoles solian viuir y en otros muchos desiertos, como es el que està junto al mar de Galilea do Christo hartò los cinco mil hombres con cinco panes y dos peçes. De todas estas y de otras muchas partes se vinieron con estas guerras retrayendo los dichos religiosos a los lugares de christianos, los quales viendose en tanto conflicto y aprieto, y que se les auia muerto san Cirillo su General que era el que los animaua y consolaua dieron orden con toda presteza possible de congregar capitulo general en el sacro mõte Carmelo: assi para dar sucessor a san Cirillo, como para determinarse en lo que açerca de la estabilidad de la orden conuenia hazer. Era Vicario General de la Orden vn sancto varon de Lombardia llamado Bertholdo. Este fue el que llamò a capitulo general, el qual teniendo congregado el capitulo: dicha la Missa de el Espiritu Sancto procedieron en su accion de capitulo, do hechos difinidores y presidiendo siempre Bertholdo, como difinidor mayor, antes de elegir General se propuso esta duda, conuiene a saber. Si cõuenia transplantarse la Orden de aquellas partes a estas de Europa, y aunque por la parte afirmatiua truxessen aquel dicho de nuestro Señor. Si en esta Ciudad os persiguieren pasaos a otra. Otros empero dezian que ellos auian consagradose a nuestro Señor, y a su madre benditissima para seruirle en aquellas partes do su Magastad auia dado su persona en sacrificio cruento al padre por el remedio de el genero humano que assi mesmo era razon no boluer el rostro a los trabajos, sino padescer la muerte con el Señor, y por el Señor que por ellos padescio en el mesmo lugar y tierra do su Magestad los auia redimido. Con todo eso parecioles a los padres de el gremio no lleuar estos negocios tan graues por solo su parescer, mas antes que lo deuian consultar con la diuina Magestad, y assi se decretò luego que ayunasen todos y se pusiessen en oracion y suplicasen a Dios nuestro Señor, y a su benditissima madre les reuelase lo que açerca de aquel caso deuian hazer. Hizose assi. Y estando todos en el silencio de la noche puestos en oracion aparescio la serenissima Reyna de los Angeles çercada de vna gran luz al Vicario General Bertholdo a el qual con alegre y piadoso rostro le dixo. La voluntad de mi hijo es: que no solo en Palestina, y en Siria, sino que en toda la christiandad se dilate mi Orden de el Carmen. Con esto desaparecio la benditissima señora dexando a Bertholdo lleno de espirital consuelo y alegria. Venida la mañana tornose a juntar el gremio de el capitulo delante de el qual san Bertholdo expuso su reuelacion, la qual sabida por todos y conformandose con la diuina voluntad, inuocando la gracia de el espiritu Sancto fue electo el dicho Bertholdo en Prior General de el sacratissimo Orden de nuestra señora de el Carmen el qual es segundo de este nõbre, y quarto en orden. En este capitulo general se mandò a todos los padres de diuersas naciones, y Prouincias que fuesen a fundar conuentos a las tierras de su naturaleza. Entonçes se fundaron los conuentos de Cypro, y los de Sicilia que estauan fundados por sancto Angelo y por sus compañeros: se augmentaron en religiosos, y aqͦlla Prouincia de alli adelante se fue

dilatan-

dilatando. Asimesmo se mando en este capitulo se guardase la vniformidad en el rezado y en las cõstitucio nes, paraque aunque estuuiesen dispersos por diuersas partes de el mundo: todos se concertasen en lo essencial y accidental de la religion. La acta que açerca de lo dicho se hizo comiença. Quoniam ex precepto sanctorum patrum iubemur habere cor vnum, & animam vnàm in Domino, & quia iustũ est vt sub vna regula viuentes vniformes in necessariis nostræ vitæ obseruanciis inueniamur, &c. En tiempo de este sancto Prelado entiendo que suscedio lo que el author de el Fasciculus temporum dixo, conuiene a saber, que Bertholdo vido puesto en contemplacion desde su çelda innumerables animas de religiosos subir al cielo por la palma de el martyrio: y conuençome a dezir esto, porque en tiempo de esotro Bertoldo florecia la religiõ con toda paz y quietud, y no se halla que en aquellos tiempos (que era quando Godofre đ Bullon la ganò) que los Moros hiziesen estrago en la gente christiana antes ellos fueron destruydos de los christianos: mas en tiempo de este Bertholdo hallamos muchos martirios y muertes de Christianos por el dicho Soldan, y asi creo fue este Bertoldo, y no el otro el que dize el Faciculus temporum. Rigiò Bertoldo siete años la religion de nuestra señora de el Carmen sancta y loablemẽte, alcabo de los quales el año de mil y docientos y diez trocò esta vida por la eterna.

¶ CAPITVLO VIII. DE FRAY Alano Breton quinto Prior General, y de el principio que nuestra sagrada religion tuuo en Inglaterra.

MVERTO el religiosissimo padre fray Bertholdo Lombardo tornaronse a juntar los Prelados đ nuestra sagrada religion para eligir Prior General, y de vn consentimiento fue electo fray Alano Breton, la qual eleccion fue muy açertada por ser el electo: varon de gran prudencia, sanctidad y religion. Estauan en estos tiempos dos varones de grandissimo valor en la tierra sancta naturales de Inglaterra llamados don Iuan Vesco, y don Ricardo de Grey. Estos fueron embiados por Capitanes de mucha gente q̃ el Rey Ricardo de Ingalaterra embio para socorro de la tierra sancta en estos años atras: quando Saladino el Soldan apeticion de el maluado Raymundo vino sobre toda la tierra sancta y la puso debaxo de su jurisdicion, como ya en el capitulo passado queda dicho, los quales con poca gente que de la suya les auia quedado: estauan recogidos en Achon que por otro nombre se llama Tholomayda: nuestros religiosos asimesmo por las vexaciones que los infieles les hazian cada dia. en los cõuentos que tenian en los yermos y principalmente en el de el monte Carmelo: determinaron dexar aquellas casas de el campo y recogerse a los conuentos de las Ciudades. Con lo qual se cumplio la propheçia de el propheta Ieremias que dize. Predo irruit, ablata est leticia & exultatio de Carmelo. El tyrano acomete, por tanto quitada es la alegria y contento de el Carmelo: Y el propheta Amos. Luxerũt speciosa pastorum, & exsiccatus est vertex Carmeli. Entristecieronse y lloraron las hermosuras de los pastores, por lo qual se secò la cabeça de el Carmelo. Fue cosa marauillosa q̃ luego que aquellos sanctos religiosos llenos de temor y tristeza dexaron el Carmelo al momento se marchitaron sus florestas, y la fertilissima fuente de Helias que echaua vn rio đ agua đ si se secô. Los Turcos çercaron a Acon y quitaronle las aguas, y atosigaronles las que no pudieron quitarles. Alfin concertaronse los christianos cõ los Turcos y quitarõles el çerco, y

co, y quedādo los chrstianos ē paz no teniendo aguas đ q̃ beber por entōçes acorparonse de la fuente de Helias que està đ Acon quatro millas, dierō orden de yr allà por agua y quando allà llegaron hallaronla seca, embiaron a llamar a los religiosos de el monte Carmelo que estauan en Acon; y sabido de ellos que siempre la fuente fue muy abundante de aguas, rogaronles que rogassen a nuestro Señor que para la salud de aquel pueblo tuuiesse su Magestad por bien de darles agua de aquella fuente, confortados y consolados nuestros religiosos por ver que aunque nuestro Señor dixo por su propheta Hieremias. Mirè y vide al Carmelo desierto, y todas sus Ciudades destruydas delante de el rostro de el Señor ayrado: con todo eso tornò a dezir. Esto dize el Señor. Toda la tierra serà desierta, pero no permitirè sea de todo punto asolada: portanto llenos de esta sancta confiança fueron al monte Carmelo morada antigua suya y de sus padres, y subidos al Oratorio de nuestro padre Helias, desde donde otro tiempo pidio a nuestro Señor agua para su pueblo Israel, y alli se le manifestô en figura de la nuue la Encarnacion de el hijo de Dios, y a su madre benditissima hincados de rodillas adoraron al hijo de Dios, y a su madre benditissima señora, y patrona de aquel lugar suplicandoles, y poniendo por intercessores a los sanctos de aquesta sagrada religion les remediasse en aquella presente necessidad que de el agua de aquella fuente sancta tenia su pueblo que redimio su Magestad con su preciosissima sangre fue cosa marauillosa que antes que se leuantassen de la oracion manô de la fuente abundantissima agua con que se dio bastantemente hartura a la sed de aquella Ciudad y pueblos circumuezinos. Hizo este milagro tanto efecto en los presentes christianos que dieron orden de lleuar aquellos sanctos religiosos por diuersas partes de el mundo paraque en sus tierras se fundasse tan sancta religion como la de el monte Carmelo es, y los que cō mayor deuocion y heruor de charidad esto procuraron fueron los dos valerosos Capitanes don Iuan Vasco, y don Ricardo de Grey, los quales de licencia de el padre Reuerendissimo Alano Prior General de la dicha Orden los truxeron a Inglaterra, dos de los quales eran Ingleses: el vno se llamaua fray Yuo, y el otro fray Radulpho: al fray Yuo le dio don Iuan de Vesco vn yermo en los confines de Escocia llamado Alnelbilico con todos sus terminos, señorio, y jurisdiciō que era de el dicho señor don Iuan, do fundo el dicho fray Yuo el primer monasterio de nuestra sagrada religion, al fray Rodulpho le dio don Ricardo de Grey otro heredamiento suyo junto a Alisphordia do se fundò el segundo conuento de la religion de los quales religiosos tuuo principio aquella illustrissima prouincia en la qual auia pasados de cien conuentos đ frayles sin otros muchos de monjas pocos de los quales dexauan de ser conuentos reales fundados por Reyes, Emperadores, summos Pontifices, y por otros Principes ecclesiasticos y seculares, los quales los doctaron de tantas rentas que ningunos monasterios de ninguna religion por ricos que fuessen les hazian ventaja. Fue assimesmo illustrissima Prouincia en supuestos de nuestra religion porque de ella salieron los mas illustres que en toda nuestra sagrada religion auemos tenido, entre los quales fue el doctissimo fray Thomas Vualdensis secretario de el Rey Henrrico Quinto y su confesor, de Ingalaterra cuchillo de hereges, hijo verdadero de la Yglesia catholica cuyas obras dan tanta luz en la Yglesia đ Dios que osarè dezir que ninguno cō trahereges tan altamente escriuio antes ni despues đ su tiēpo, el qual es vn antidoto

Hierem. 4.

doto cõtra ellos q̃ solos ellos bastan para defender siempre la Yglesia catholica de todas las heregias que contra ella se leuantaren. Rafael Volaterrano le cita por sancto en el libro veynte y vno de su Antropologia. Pero ay dolor! que aquel lobo prieto de Lutero vino por medio de sus heregias a ofuscar el resplandor de aquesta sagrada religion, y a destruyrla de tal suerte en aquellas partes: que casi vestigio no ha quedado de ella. Rigio el padre fray Alano la religion de nuestra señora de el Carmen cinco años con mucha sanctidad y prudencia, al cabo de los quales passò de esta vida no sin gran opinion de sancto, año de mil y doziẽtos y quinze.

¶CAPITVLO IX. DE SAN Simon de Ingalaterra sexto Prior General.

En tiempo de el Prior General fray Alano viuia vn sieruo de Dios llamado Simon Sthoc en Ingalaterra vida solitaria en vn tronco de vn arbol, en el qual resplandescia el don de la prophecia: por lo qual luego que supo que los religiosos de el monte Carmelo estauan en Ingalaterra como preuiendo el prouechoso fruto que Dios en aquellas partes auia de sacar de aquesta sagrada religion: dexando la soledad vino a reçebir el habito de nuestra sagrada orden de el Carmen, en la qual resplandescio tanto por palabra y exẽplo de vida, que a todos tenia muy hedificados, y aunque los demas religiosos eran gente de mucha sanctidad: cõ todo esso resplandecia Simon entre ellos, como el luzero entre las estrellas, por lo qual luego que se tuuo noticia de la muerte de fray Alano de comun consentimiento de todos los religiosos fue electo en Prior General, que fue el sexto de los Priores Generales. En el mesmo año que fue electo fray Simon por Prior General se celebrò el sacro Concilio Lateranense, en el qual se mandò no se fundàran nueuas religiones mendicantes, y las que de nueuo se fundasen las reduzia a vna de las tres reglas aprouadas, conuiene a saber de san Benito, de san Augustin y de san Basilio, conforme a las quales reglas, y religiones queria la sancta Sinodo viuiessen sin innouar cosa alguna: ni en habito, regla, ni modo de viuir, el texto de el dicho decreto comiença assi. Ne nimia religionũ diuersitas, &c. Porque la mucha diuersidad de las religiones no trayga confusion en la Yglesia de Dios, firmissimamente prohibimos ninguno de oy de mas haga nueua religion, mas antes el que se quisiere hazer religioso entrese en vna de las aprouadas, y el que quisiere assimesmo fundar algun nueuo conuento reçiba la regla y institucion de las aprouadas. Pues como nuestros religiosos fuessen nueuamente venidos a Europa y a los ojos de todo el mundo pareciesse nueua religion. Molestauan grandemente los Prelados a nuestros religiosos por el nueuo decreto Lateranense. Murio aquel año mesmo Innocẽcio tercero gran amigo đ el Patriarcha Alberto. El Patriarcha Rodolpho đ Hierusalem q̃ con todos los Prelados de tierra sancta vinierõ al Concilio que nos podian hazer fabor, auianse ya tornado a tierra sancta. Presidia en lugar de Innocencio tercero en la silla Apostolica Honorio tercero. A este sanctissimo padre embiò el General fray Simon cõ la regla dada, y confirmada por el Patriarcha Alberto paraque su sanctidad la aprobase. Estaua Honorio tercero ẽ reate con el collegio de los Cardenales y nuestros religiosos encomendandose a nuestro Señor, y a la sacratissima Virgen fueron al summo Pontifice a el qual suplicaron tuuiese por bien de confirmarles la regla de Alberto y de reçibir a esta sacratissima religion de nuestra Señora debaxo de su proteccion, y amparo. El summo Pontifice no se

quiso por luego determinar en negocio tan graue sin conmunicarlo con el sacro collegio de los Cardenales, mayormente por estar tan reziente el decreto Lateranense, que vedaua la institucion de nueuas religiones. No faltaron luego hombres mal intencionados que acudieron al summo Pontifice y dixeronle tales cosas que le hizieron alterar el sancto y simple pecho diziendole, que los Carmelitas era vna gente atreuida y mal mirada pues estando reziente y fresca la constitucion de el Concilio Lateranense se atreuian en la cabeça de sathanas a fundar nueua religion, y que en esto se deuia de considerar su libertad demasiada pues que sin verguença ninguna y con poco temor de Dios, y de la sancta Sede Apostolica se atreuian a venir a pedir confirmacion de su nueua religion que nueuamente acabaua de fundarse en Inglaterra, por lo qual deuia su sanctidad proceder contra la tal religion y religiosos con vn castigo exemplar y exquisito para que otros no se atreuiesen otro dia a hazer contra los sanctos decretos de los Concilios nueuas religiones. Con esto fue tanto el sentimiento y coraje que el sancto pontifice tomò, que determinò otro dia de acauar de todo punto la religion de nuestra señora de el monte Càrmelo. La sacratissima Virgen que siempre estaua a la mira de el sucesso de estos negocios, viẽdo tan encolerizado al summo Pontifice y con la determinacion dicha, aquella noche quando el summo Pontifice estaua reposando le aparecio al dicho summo Pontifice çercada de vn gran resplandor y le amonestò faboresciesse a su religion con toda su auctoridad, las palabras de la Virgen son estas. No ay paraque te muestres contrario a las cosas que yo è mandado, ni tampoco es razon disimules con las cosas que yo he promouido. Por lo qual te mando que confirmes la regla de mi religion de el Carmen dada por el Patriarcha de Hierusalem Alberto y concedas a mi religion nueuas gracias y indulgencias, y te muestres muy faborable a ella, reçibiendola debaxo de la proteccion, y amparo de la Sede Apostolica, y porque entiendas que esta es mi voluntad, doyte por señas que quando te leuantares por la mañana hallaràs muertos a los dos de tu curia que te pusieron mal con mis religiosos, los quales aunque en vna mesma hora moriran: las muertes seràn desiguales. Atemorizaron tanto estas palabras al sancto Pontifice Honorio que temblando y lleno de vn reuerencial temor prometio a la gloriosissima Señora de faborescer a la Orden de el Carmen con todas sus fuerças, y hizolo assi: porque no vuo amanecido quando embiò a buscarlos religiosos Carmelitas, y les aprouô la regla, y confirmò la religion y los reçibio debaxo de la proteccion y amparo de la sancta Sede Apostolica. La Bula de la aprobacion de la regla de Alberto comiença. Vt viuendi normam regularitèr à bonæ memoriæ Hierosolimitano Patriarcha editam, &c. Porque la regla y modo de viuir que vosotros dezis auer regularmente reçibidò de la buena memoria de el Patriarcha de Hierusalem antes de el general Concilio, de oy demas con toda humildad la guardeys con el ayuda de el Señor vosotros y vuestros sucessores: injungimososla en remission de vuestros pecados. Dada en reate a làs tres calendas de Febrero el año primero de nuestro Pontificado, que fue el año de mil y dozientos y diez y siete. En el especulum Carmeli dize. Año diez de nr̃o põtificado: pero està errado el molde, porq̃ segun el padre Palconidoro q̃ fue el q̃ vido los originales đ esta aprobaciõ dize q̃ fue el año primero đel Põtificado de Honorio, dizen esta verdad el Bergomense libro treze del suplemẽto de las chronicas y Paulo Morigia capitulo

pitulo segundo y de la historia de las ordenes, y Cipion Gerardino en vna informacion de derecho que hizo dela antiguedad d'las ordenes a gregorio.13. Viuio Honorio tercio diez años y medio y sucediole Gregorio nono en la silla de san Pedro y confirmo la aprobacion de su antecessor Honorio en Perusio el año tercero de su pontificado, La bula comiêça. Exo ficij nostri. Otra bula semejante concedio Gregorio nono incipit. Prouidi mores: dada en Perusio nonis Apri. anno 1. sui pont. bula 3. Gregorij: incipit Religionis vr̃i: data Perusij anno 3. sui pôtificatus quinto idus april. De todo loqual q̃da aueriguada la antiguedad de la confirmacion dela orden mendicante de nuestra señora deel Carmen pues dizen Honorio tercio y Gregorio nono que fue antes de el Concilio general de san Iuan de Letran, y dispenso en la yrregularidad en que cayeron losque sin su licencia dexaron la tierra sancta, y nos recibio debaxo de la proctection de la sancta sede Apostolica el dicho Gregorio nono.

¶CAPITVLO. X. COMO LA madre de Dios mando a nuestros religiosos fuessen a Innocencio quarto para que le pidiessen remedio contra los inquietadores y perturbadores d' la paz y quietud de esta sagrada religion y de los priuilegios que Innocencio nos cô cedio.

ESTANDO siguros nuestros religiosos con tan particulares priuilegios como los summos Pontifices honorio tercio y Gregorio nono les auian dado para la estabilidad de su ordê: procuraron dilatarse por diuersas partes de el mundo y en los lugares do principalmente fueron a fundar sus monasterios fue a el yermo aqui leyense junto a Marsella ya Auiñon ya Arles y assimesmo a todas aquellas partes do los fieles los lleuauan por su deuocion y les dauan sitios y casas para fundar su religiô. El demonio sospechando el mal que de aqui se le auia desiguir procuro por todas las vias posibles estoruar tanto bueno y assi con cito los animos de munchos prelados para que estoruasen la fundacion de nuestros conuentos en sus districtos, y hizierôlo detal suerte que nuestros religiosos viendole molestados: y atajados sus sanctos intentos: biuian muy afligidos y descôsolados. El prior general fray Simon acudio al Subsidio general de la oracion y con la presteza que le fue posible mando quepor todo el orden se hiziesse particular oracion, ayuno y disciplina con lo qual suplicassen a nuestro señor Dios y a su benditissima madre les embiasse el socorro necessario a tan gran afliction. No fueron en vano las lagrimas de tan sancto padre ni de tan poco merescimiento las oraciones delos hijos que no mouiessen las entrañas, misericordiosissimas de la gloriosissima Virgen a alcançar la gracia y fabor de su benditissimo hijo para el bien y consuelo de esta afligida religion, y assi estando san Simon el prior general puesto en oracion vertiendo abundantissimas lagrimas le aparescio, la madre de el consuelo. Y le dixo. No te desconsueles Simon pues estoy yo de tu parte y soy madre de aquesta religiô Yràs a Innocencio, quarto que rige la Yglesia de mi hijo el qual sigun su nôbre son sus obras y defiende siempre, la parte los innocentes: y dezirle has de mi parte que faborezca mi religion que sin dubda te dara todo lo que le pidieres. Animado Simon con estas benditissimas palabras de la Reyna delos Angeles: acudio luego al Papa Innocencio, quarto el qual los recibio con grande affabilidad y humildad, y lo primero que hizo fue recibirlos debaxo dela protection y amparo de la sancta Sede Apostolica y assi mesmo les dio licencia paraque en tiêpo de entredicho cerradas las puertas d'sus Yglesias y exclusos los descomulgados celebrassen los diuinos officios, la Bula comiença. Religionis vestræ meretur ho-

nestas, diose este breue en los ydus de Iunio el año segundo de su Pontificado estando el dicho summo Pōtifiçe en Leon. Assi mesmo escriuio a los prelados de las Yglesias otro breue paraq̄ recibiessen begninamente a nuestros religiosos en sus dioçesis y les diessen lugares aptos y conuenientes para la edificacion de sus conuentos, el qual breue se dio en Leon a las doze chalendas de Iulio el año segundo de su pontificado que fue el año de 1245. el tenor de el qual breue comieça. Cū dilecti filij prior & fratres ordinis Carmelitarum secure nequeant &c. En el mesmo año que fue el de 1245. el dicho Innocencio. 4. confirmo la regla de Alberto con las mesmas palabras y por el mesmo tenor que Gregorio nono. Con esto se començo nuestra sagrada religiō a dilatar por Sicilia por Apulla por Tuscia y por toda la Ytalia, la qual dilatacion hizieron los religiosos que estauan en Sicilia, y los de Inglaterra la dilataron por Hibernia, Escocia, Narbona, Aquitania, y por toda Francia y aun estonçes fundaron algunos conuentos en España.

Con todo esto los prelados de las Yglesias y sus dioçesanos no dexauan de molestar a nuestros religiosos y de impedirles no prosiguieran en la fundacion de los conuentos, por lo qual les fue necessario tornar otra vez al summo Pontifiçe Innoçencio. 4. para sacar nueuas letras contra sus inquietadores y molestadores, el pontifiçe se las dio y muy fauorables, el quarto año de su Pontificado en Leon a las seys calendas de Henero que fue el año de 1247. el breue comiença paganorum incursus dilectis. Filijs & fratribus heremitis beatæ Dei genitricis Mariæ de monte Carmeli neccessitaten induxisse dinoscitur. El año adelante que fue el de 1248. en las chalendas de Setiembre y el quinto de su Pontificado teniēdo su corte en Leō mitigo corrigio y declaro la regla de Alberto, el tenor de las quales letras comiença, que honorem conditoris omnium, El año de 1249. con estos fabores començo a dilatarse la religion por los estados de Flandes y por Alemania y para que los fieles se animasen a hazer bien y a faboresçer a nuestra religiō dio el dicho pontifiçe munchas indulgencias y remission de la terçera parte de los peccados a nuestros hermanos y bien hechores y que visitaren nuestras Yglesias comiença la bula con estas palabras. Splendor paternę gloriæ: fue dada el octauo año de su pontificado a las cinco chalendas de Octubre, el mesmo año octauo de su Pontificado y en el mesmo dia dicho dio otro brebe contra las molestias que los prelados de la Yglesia haziān a esta sagrada religion que comiēça religionis vestræ meretur honestas &c. por el qual assi mesmo los recibio debaxo de la protection y amparo de la sancta sede Apostolica.

El año nono de su Pontificado en los ydus de henero por la estabilidad y firmeza de nuestra sagrada religion el mesmo Innoçencio. 4. dio otro breue q̄ comiēça. Ex parte dilectorū filiorū heremitarum sanctæ Mariæ de monte Carmeli &c. El año. 11. de su Pontificado a las cinco chalendas de Diziembre nos dio el dicho Innocencio. 4. vn priuilegio por el qual nos exime de pagar diezmos de lo que en nuestras guertas y arboledas se cria comiença el priuilegio sacro sancta Romana Ecclesia. Dio assi mesmo otro priuilegio paraque pudiessemos absoluer a los excomulgados y entre dichos que viniessen a recibir el habito d̄ nuestra sagrada religiō, comiença el dicho priuilegio. Quia ex Apostolici cur॰. Otro breue dio paraque el prior de esta sagrada religion pueda absoluer a sus frayles de qualesquier crimines y excessos, el tenor de este breue comiença: Canonica institucione cauet. Finalmēte el año vndecimo de su pontificado d̄ Innoçencio. 4. en las calendas de Septiēbre dio vn priuilegio paraque pueda d̄ liçencia de el dioceſano el prior de la orden embiar a predicar los frayles que le pa-

paresceieren y ydoneos comiença el priuilegio deuocionis augmentũ todos los quales priuilegios y bulas se hallarã en el maremagnum de la horden.

¶CAPITVLO. XI. DE COMO el Rey san Luis de Francia truxo a nuestros religiosos de el Carmelo a Europa y de los pribilegios dados a la religion por diuersos summos Pontifiçes en estos tiempos y de la data del habito a san Simon por la Virgen y de la muerte de san Si mon.

Antoninus

EN el tiẽpo de el sanctissimo padre Innocencio. 4. que fue el año de 1248. El sancto Rey Luis de Francia cõ animo y sancto zelo de dilatar la Fè de Iesu Christo y de recuperar la tierra Sãcta con gran exercito de Christianos armado de la señal de la cruz passo a aquellas partes y el primer puerto que vino a tomar fue la Ysla de Cipro a donde aguardo el resto de su armada que por ser inuierno no pudieron arribar, alfin teniendo la toda junta dia de el Asensiõ salio el armada de Cipro y camino hazia Egipto y auiendo de desembarcar en las puertas de el Nilo hallaron las tomadas con munchos Baxeles que para esto tenian los Turcos adereçados para impedirles la desenbarcacion, assi mesmo auia grã multitud de Turcos queles aguardauan Por la playa para offenderles la salida pero ordenandolo la diuina prouidencia y el buen gouierno de el sancto Rey vuieron de desembarcar sanos y saluos con perdida de munchos principales de los Turcos, acaecio vn milagro en este tienpo por do los fieles cobraron gran esperança de ganar toda aquella tierra y los moros por el contrario se atemorizaron y començarõ a desmayar y aboluer las espaldas, y fue que luego que san Luis con todo su exercito se llego a Damiata para ponerle cerco: los moros que estauan a la mira vieron tanta multitud de exercitos de gentes sobre ellos quesin aguardar ningun cõsejo ni ayuda de otra parte dexaron la ciudad libre a los Christianos, esta multitud de gente que los moros vieron fuerõ exercitos đ Angeles enbiados por la diuina Magestad para el consuelo de sus hijos los fieles y para temor de sus enemigos los Christianos quando vieron huyr a los enemigos entendiendo que era algun engaño y que deuia que dar alguna celada de enemigos en la ciudad no osaron entrar en ella, pero viendo el Rey que la ciudad ardia por todas partes porque los moros quando salieron le pegaron fuego paraque los Christianos no se aprouechassen de ella hizo entrar dentro algunas compañias de soldados para que la escudriñassen si auia alguna traycion entraron y no hallarõ gente alguna, pero aliende de lo que el fuego auia quemado hallaron grandes riquezas y muy munchos mantenimientos, repararon el daño de el fuego y cõsagraron las mezquitas en Templos de Dios nuestro señor y con esto se dio fin por aquel año a la guerra, fue entrada Damiata la Dominica primera despues de la Trinidad año de 1249. a ueynte đ Nouiembre salio el sancto Rey con su exercito (que deue ser estonçes en Egipto el tiempo menos peligroso para la guerra porque son acabadas las inundaciones de el Nilo) y puso su real junto a vna villa llamada Masera que era do los moros tenian sus presidios y fuerças para desde alli offender y defenderse de sus contrarios, el Soldan de Egipto auia embiado a su hijo assi por su Reyno como por los estraños, a hazer gente y mientras venia tuuo algunos recuentros cõ el Rey san Luis de paso đ importancia en los quales siempre el Soldan lleuaua en la cabeça saliendo los nuestros con la victoria siempre, cayo el Soldan en vna graue dolencia de que murio y sintiendose mortalmente herido embio allamar a su hijo paraque tomara el cargo de el exercito, y tanimientras que venia encomendo a un valerosissimo varon de su exercito no solo el campo

po pero todo su imperio, y conesto murio, estaua entre el execito Christiano y de el Soldan vn braço de el Nilo muy hondo el qual no se podia vadear para pasar viẽdo san Luis el peligro q̃ se recrecia de estar se alli y no passar el rio inquiriendo por todas las vias posibles el vado: alfin vn captiuo les vino a dezir que no muncha distancia de alli le hallarian fueron a buscarlo, y alfin lo hallaron y dia de Carnestolendas lo passaron, y dieron en el real de los enemigos y en otros lugares y casales q̃ por alli hallarõ y sin perdonar hedad ni sexo hizieron gran matança en los enemigos y a los q̃ quedaron los hizierõ ir infamemente huyendo, con esto entendiendo los christianos que sus enemigos quedauan de todo punto destruidos, no queriendo proseguir la guerra dieronse mũchos de ellos sin ninguna consideraciõ a plazeres y contentos derramãdose por todos aquellos lugares de Egipto: por donde podian satisfazer a sus sueltos apetitos. Los moros viendo esto acaudillaronse y dieron de repente sobre nuestros descuydados reales y como los hallaron descuydados de aquel successo alfin los vinieron a desbaratar y aponer en huyda matando munchos nobles d̃ el esquadron real entre los quales fue el Conde Atrebatense hermano de el Rey sancto, el Rey san Luys acaudillo su gente lo mejor que pudo, y contra el poder de el enemigo se vino con su exercito a recojer a un lugar muy fuerte do estuuo re haziendose de el daño passado, los moros cargauan cada dia gran multitud de ellos y con gran rauia a cometiã nuestros reales por momentos cõ lo qual hizieron gran daño en la gente, y las municiones y armas vinieron a faltar. Viendose en este conflito la gente Christiana acudian al sancto Rey pidiẽdole diesse orden como sacarlos de aquel peligro en que estauan, y que antes que viniesse el hijo de el Soldan se retirasen a Damiata. Los illustres varones d̃ los Frãceses tuuierõ por deshonrra boluer las espaldas al enemigo, y por tanto aconsejauã al sancto Rey q̃ no alçase el real d̃ alli, estãdo en este indeterminado conflicto vino el hijo de el Soldan muerto y oyendo dezir las victorias que los suyos auian tenido de los nuestros: determino de dar vn baleroso asalto en nuestros reales, y diolo con gran perdida de nuestra gente, y permitiendolo Dios por los grandes peccados de los nuestros: no solo tenian los trabajos de la guerra sino que les sobreuino hãbre sed y pestilencia con lo qual viendose tan atenuados dieron orden en boluerse a Damiata para conseruar el residuo de el exercito paraque no se acabase de perder. Saliẽdo nuestro exercito a cinco de Abril la buelta de Damiata sintiẽdolo el Soldan dio sobre ellos de repente y como por la hambre y enfermedad yuan tan debilitados facilmente los vẽçio y captiuò y fue esta victoria de tal suerte que pocos escaparon de muertos o captiuos de los nuestros, fue entre los de mas captiuo el sancto Rey y sus dos hermanos Carlos y Alonso, yuan algunos baxeles cargados de gẽte enferma y inutil por el rio a Damiata y de estos pocos escaparon de muertos o captiuos y sus Naos quemadas, trataron aunque barbaros los de el Soldan humanissimamente al sancto Rey, y pasados algunos dias el Soldan hizo cõcierto con el sancto Rey que le buluiesse a Damiata con todo lo que los Christianos hallaron quando la entraron y que les diessen ocho mil monedas de oro llamadas Bizancios por las costas que el Soldan en recuperarla auia hecho, y que en pago de esto le daria libertad a el y a todos los captiuos que desde el principio de la gerra tuuiessen en su poder, aunque se le hizo dificultoso esto al Rey san Luis: pero porque de no hazerlo prometia el infiel barbaro de dar le a el ya toda su gente la muerte mas cruel que se pudiesse ymaginar: vuo d̃ passar por el dicho concierto mayormẽte que le prometio dar todos los Christianos

tianos aliende los de su exercito que desde que se hizo concierto con el Emperador Frederico segũdo vuiesen sido captiuos en todo el Reyno de los moros. Yendo el Soldan a recibir a Damiata y a hazerle entrego de los Christianos y a cumplir su juramento: los suyos de rrauia porque contra su voluntad de ellos hizo aquel concierto lo mataron en el camino, y luego fueron a la tienda de el Rey y le amenazaron de muerte sino les daua a Damiata. El sancto Rey viendo que no la podia conseruar se la vuo de dar y ellos le dieron a el libertad junto con todos los varones nobles de Francia y de el Reyno de Cipro y de la tierra sancta que en aquella empresa auian venido con el Rey sancto, en todo lo demas no les guardaron cosa de lo que le auian jurado, antes a todos los demas captiuos: o los hizieron negar la fè o los passaron a cuchillo. El Rey sancto luego dio orden de embiar al Reyno dẽ Siria a aquellos caualleros que de alla auian venido para que la defendiessen si los barbaros quisiessen luego ir de alli a assidiarla, y el determino partirse para Francia mayormente porque su madre la Reyna Blanca le auia embiado a llamar por verse de vna graue enfermedad muy vezina a la muerte, los caualleros de el temple y de el ospital de san Iuan y los demas varones y señores de Siria dixerõ al Rey q̃ no dexasse en aquellos tiempos la tierra sancta porque con su presencia munchos acudirian de diuiersas partes y se fortificaria el exercito, y la defenderia de todos los peligros que le acaesciessen, porque los moros eran tan mudables que aunque le auian jurado de no venir a Siria: quando no se catasen le quebrarian la palabra y vẽdrian aganarles lo poco que en aquel Reyno que daua.

Con esto se quedo el sancto Rey en Siria y embio a sus dos hermanos Carlo y Alfonso a Francia para que la rigessen y gouernassen mientras el yua, alfin despues de auer fortificado las ciudades y lugares que los Christianos teniã en Siria y en el Reyno de Hierusalen y dexadoles bastantes recaudos para defenderse muncho tiempo de sus enemigos oyda la muerte dẽ su madre la Reyna blanca dio orden de bolu̇erse a francia, entrado que fue en su armada y dadas velas al viento a la terçera noche de su nauegacion ya cerca de el alua dize san Antonino de Florencia que se leuanto vna gran tempestad en la mar que dio con la Nao dos golpes en vna roca que estaua a la lenga de la mar tan fuertemẽte que entendieron que se auia hecho pedaços. Espãtados todos los de la nao y llenos de temor acudieron al aposento de el sancto Rey y hallaronlo orando delante de el sanctissimo Sacramento, de donde despues que a bono vinieron con firme Fè a creer todos que Dios auia libradolos de aquella tẽpestad por los meritos de el sancto Rey Luis, hasta aqui es de san Antonino de Florẽcia en su summa historial parte terçera titulo 19. capitulo 10. desde el. §. primero hasta el terçero, El padre fray Guillelmo de sanico en el libro nono capitulo seys de el speculum ordinis dize que aquella roca do dio la Nao de san Luis era el ancon de el monte Carmelo que entra en el mar, y dize mas que quando los marineros se vieron quasi sorbidos en aquel gran pielago de el mar con aquella tempestad: que oyeron tañer la campana de el monte Carmelo que tañia a maytines: el Rey oyo tambiẽ la campana y llamado el maestro de el Nauio preguntole en que tierra estauan y de do podia ser aquella campana? El maestre que cognoscia bien aquella costa dixo que estauan en el promontorio de el Carmelo, y que la campana que oyan era de el monasterio de nuestra señora de el Carmen, estonçes el sancto Rey hizo voto a nuestra Señora de no partirse de alli: hasta visitar su sancta casa el y todos los de su compañia si su Magestad les alcançaua de su hijo benditissimo la libertad en aquel peligro, fue cosa

Antoninus

Guillelmus de Sanico.

cosa marauillosa que en acabando san Luis de hazer aquel voto, almomento ceso la tempestad y se quieto el mar, de tal manera que tuuieron el Rey y los suyos lugar de salir de las naues y deir a oyr los maytines a la Yglesia, de nuestra Señora de el carmen, donde despues de auer oydo los maytines y el officio sacro sancto de la Missa: el sancto Rey visito aquel deuoto monasterio, y considerada la loable vida y sancta conuersacion de aquellos padres que alli biuiã y como solos ellos entre las demas religiones estauan honrrados con el titulo de la gloriosissima Virgen madre de Dios, afectuosissimamente se inclino a amarlos, y de alli determino de lleuar religiosos que en su Reyno fundassen monasterios desta religiõ. Auia alli a la sazon entre los religiosos que morauã en el sacro monte Carmelo algunos religiosos Françeses, los quales junto con los demas religiosos por las molestias que cada dia recibian de los enemigos de la sancta fè catholica estauan determinados de irse a los conuentos de la orden circunuezinos: o a otros lugares de catholicos y dexar aquel sacro mõte para escaparse de las manos de los tiranos, viendo esto el sancto Rey determino lleuarse cõsigo seis frayles Françeses a su Reyno lo qual hizo assi luego q̃ cumplio sus nouenas en aquel sancto lugar, con los quales y con la bendicion de el prior de el sacromonte Carmelo camino con prospero viento a Francia sin les succeder en todo aquel viage cosa diuersa. Llegado el sancto Rey a Paris recibieronle con la fiesta y regozijo que a tan alto Rey couenia el qual siempre lleuo a los padres Carmelitas a su lado cõ gran honor y reuerencia, dioles luego casa fuera de la ciudad de Paris la qual despues mudaron por paresçer de el dicho sancto Rey, y les dio vn alcaçar o palacio suyo en lo mejor de la ciudad do han biuido hombres de gran sanctidad y letras los quales han seruido muy deueras a la Yglesia de nuestro Señor. La casa antigua es la que agora tienẽ los padres celestinos. Vsauan aun estonçes nuestros padres de aquellas capas listadas o barradas por lo qual se puso nõbre a la puerta por do estonçes entraron en la ciudad la puerta barrata, Democares doctor Parisino enel libro de Sacrificio missæ contra Caluino lo dize. Yten primo Obispo Cabilonese ẽ su antropografia dize. El monte Carmelo de Siria fue biuienda de los prophetas Helias y Heliseo, de este lugar el Rey san Luis en su peregrinacion el año de 1245. traxo a Francia la ordẽ de el Carmen.

El año de 1255. murio el sanctissimo padre Innoçencio. 4. y succediole en el gouierno vniuersal de la sancta Yglesia catholica Alexandro. 4. a el qual llegãdo el padre san Simon a darle la obediẽcia que como catholico hijo deuia: le conçedio vn priuilegio de gracias para la religion de el Carmen en el qual conçedio vn año y vna quarentena de remision de peccados a los bien hechores de aquesta sagrada religion, comiença el breue. Prouisionis vestrę: diose a treze de Febrero. A los 22. de Febrero de el año segundo de su Pontificado dio otro breue a nuestra religion para exemirla de las molestias de los ordinarios comiẽça el breue. Cum prelatis. El mesmo dio otro breue para que el general de la orden y el prouincial libremente puedan visitar sus frayles y recibir nouicios comiẽça el breue. Religionis vestræ. A tres de Febrero confirmo la regla de Alberto con la mitigacion que Innoçencio. 4 auia hecho comiença el breue: Cum a nobis petitur. En el mesmo año a 13. de Febrero dio otro breue para poder çelebrar en tiempo de entredicho, comiença. Religionis vestræ. En el mesmo año dio sus letras para todos los fieles para que reciban charitatiuamente a todos nuestros religiosos y les den sitio para hedificar sus conuẽtos do elos lo escogierẽ, comiença este breue. Cum dilecti filij. En el mesmo año a 27. de Março dio vn breue para que si el prior general

con-

consintiere en su election fuesse confirmado por el summo Pontifiçe, comiença el breue. Quoniam ex apostolica cura El mesmo año a 3. d̃ Mayo côçedio a nuestra religion que pudiessemos libremente confessar y administrar los Sacramentos a nuestros familiares, comiença. De uisioni vestræ, el mesmo dio vn breue el año. 5. de su pontificado a 13. de Febrero para que ningũ religioso nuestro sin expressa liçencia de el prior general se pudiesse passar a otra religion. Este mesmo año dio otro breue para que los prelados de la Yglesia nonos molestassen en cosa alguna comiença. Ad audienciã nostram peruenit, el mesmo año a 22 d̃ Abril dio liçencia a nuestros prelados paraque pudiessen libremente corregir y castigar a los frayles discolos, comiença. Prouisionis nostræ. El año. 7. de su pontificado a 15. de Março conçedio a nuestros religiosos pudiessen hazer oratorios en los conuentos que de nueuo fundassen comiença. Speciali gracia & fabore. El mesmo año recibio debaxo d̃ la proteccion de la sancta sede apostolica a nuestro orden, comiença el breue. Speciali fabore. El mesmo año côcedio a nuestros prelados para absoluer a nuestros religiosos de qualesquier casos: plenaria potestad y licencia, comiença este breue. Canonica constitucione, y fue esta constitucion a. 15. de Março. Asimesmo declaro el mesmo año a 29 de Abril de que casos podian nuestros prelados absoluer a los q̃ de nueuo entran en nuestra religion comiença el breue. Ex Apostolica cura. En el mesmo año tornò de nueuo a recibir a nuestros religiosos debaxo de la protection y amparo de la sancta sede apostolica comiença el priuilegio. Religionis vestræ,

En el mesmo tiempo de este sancto prelado se leuantaron en Paris mũchos emulos contra las religiones de los mẽdicantes cuya cabeça fue vn Guillermo de sancto amor contra los quales este sancto Pontifiçe proçedio ayudandose de san Luis Rey de Francia hasta dexar a las religiones en su ser y a sus emulos de todo punto anichilados y destruydos y porque difusamente tratamos en el capitulo. 8. de el terçero libro de aquesta materia: por tanto no aura para que tratar mas de ello, El año de 1262. murio Aalexandro. 4. y le succedio Vrbano. 4. el qual el primero año de su põtificado conçedio a nuestro horden pudiessemos tener altar portatil y dezir Missa en el delante de los nobles y de los principes y grandes señores, y de nuestros familiares, comiença este breue. Deuocionis uestræ, y diose a 16. de febrero, Yten en el mesmo año a. 15. de Mayo nos dio vn breue paraque pudiessemos confessar a todos los fieles que tuuiessen voluntad de se confessar con nosotros, y asi mesmo administrar los Sacramentos a nuestros familiares, comiença el breue. Vobis ad hoc totamente, Yten a 22. de Mayo confirmo la regla de Alberto modificada por Innoçencio. 4. comiẽça. Cum a nobis petitur, a 27. de Mayo nos conçedio vn breue para recibir casas y construyr oratorios donos fuessen dados por los fieles y otras mũchas cosas comiença el breue. Speciali gracia & fabore.

¶ CAPITVLO XII. COMO LA madre d̃ Dios dio el habito a san Simõ.

EN este tiempo, el padre general fray Simon siendo tan regalado d̃ los vicarios de Iesu Christo: procuro d̃ que todos los religiosos de aquesta sagrada religion biuiessen muy perfectamente siruiendo en toda sanctidad y religion a Christo y a su sanctissima madre, el qual no lleno de riquezas sino d̃ gracias: no muy adornado de vestidos sino abastado de virtudes muy a hincadamente todas las noches y los dias suplicaua a la gloriosissima Virgen ma dre y señora nuestra tuuiesse por bien de engrandescer su orden con algun priuilegio dado de su mano pues con su titulo estaua decorada y honrrada, pidiẽdo

esto

esso dezia a la Virgē sacratissima. O flor del Carmelo, o uid florida, resplādor dl cielo singular Virgen y parida madre de Dios mas no conosçedora de varō, estrella de el mar dad a vuestros Carmelitas algun priuilegio. A un zelo tan ahernorado como este de san Simon no quiso faltar el auxilio de la madre de Dios, mas antes acompañada de coros de Angeles cubierta de vn diuino resplandor le aparescio diziendo. Mi muy amado hijo Simon. Recibe este escapulario de tu ordē, señal de mi confraternidad, priuilegio para ti y para todos los Carmelitas, en el qual quiē muriere no padecera fuego đ eternidad mira que es señal esta de salud, salud en los peligros, aliança de paz y de mi sempiterna amistad.

las palabras de la madre de Dios a san Simon quādo le dio el habito.

Bien se que a algunos les parescerā duras aquestas palabras quasi vltimas, conuiene saber quien en este habito muriere no padesçera fuego de eternidad, si ellas se toman assi secamente sin otra exposicion, porque hazen este sentido. Qualquieta q̃ en el habito de el Carmē muriere ora sea ē peccado ora en gracia no ira al infierno, y si assi se tomā, no solo son duras pero hereticas y malas, mas si se tomā cōforme a la razon y verdad y en el sentido verdadero q̃ la gloriosissima señora la madre de Dios las dixo como realmēte se han đ tomar no solo no son duras ni hereticas pero son verdaderas.

Estas palabras se tomā en dos maneras: la primera, por el fuego đ el purgatorio, q̃ sigun su duraciō paresce eterno es frasis de la escriptura al amor eterno al que muncho dura ps. 76. anos eternos inmēten habeo, tanbien son verdaderas si se entienden como aqui las exponemos q̃ es que la Virgen madre de Dios no habla de lo material sino de lo formal del habito la Virgen madre de Dios no solo habla de lo material de el habito porque eso como dize el refran no haze al monje sino de lo formal tambien porq̃ aunque lo material tenga en si gran sanctidad y alguna deydad, no solo el basta para lo dicho sino tambien lo formal de el dicho habito que es la sanctidad y perficion que ha detener el monje de notada por el habito de que anda vestido de lo qual da indicio el habito exterior, porq̃ assi como el philosopho vino a juzgar la bōdad interior o la maldad de el animo de cada vno por las señales exteriores y lineamētos de el cuerpo: y assi dixo lineamenta corporis indicia animi interioris sunt, de essa propria manera se viene a entender la sanctidad y virtud de cada vno por el habito que trae vestido, y por esso llamamos al habito sancto por la concordancia q̃ ha de traer con el que le trae vestido: y el que le trae con el, y porque se supone q̃ el que le trae vestido ha deviuir conforme a la sanctidad que denota el dicho habito y que los primeros, padres que le instituyeron tuuieron: por tanto assi como aquellos sanctos primeros se saluaron en el: assi se ha de entender que regularmente se saluaran los de mas que le truxeren. Esta declaracion de este lugar es de el glorioso padre san Basilio, el qual en el capitulo doze de su regla q̃ en forma de dialogo va en el. §. que comiēça: vtile est autē &c. dize assi. Vtil y prouechosa cosa es ser cada vno cognoscido por la propriedad y vso de sus vestiduras, y assi mesmo de alli sacar la professiō y modo de biuir que sigun Dios biue, paraque de alli entienda el religioso que sus actos han de ser semejantes a nuestros habitos, porque los que nos vieren entiendan y juzguen ser yguales y conformes nuestras obras a lo q̃ nuestros habitos de fuera representan, todo esto dezimos dize san Basilio: porque entienda el religioso que no es el mismo juyzio en los que torpe y profanamente biuen: que lo ha de ser en el religioso, y pone vn exēplo. Si alguno viere en la plaça a vn rufiā acuchillar a otro: darle đ palos: o dezirle alguna afrenta, o le viere ē las tauernas o en otros lugares viuir y tratar torpe y đshonestamēte: por ventura echara deuer en ello? no por cierto porque sabe q̃ no les es a los tales

Arestot. 2. de ani. & li. Ret.

cosa

cosa nueua viuir de aquella suerte: pero si este tal viesse a un religioso que professa vida religiosa caer en vna flaqueza por pequeña y minima que sea, por la qual en alguna manera va contra su professsion, sin duda notarlehan y reprehenderlehan al tal religioso cō mucha razon, por verle caydo en la tal imperfeccion, y atribuyran aquello con opprobrio a su habito y religion, por lo qual (dize san Basilio) ciertamente digo que este religioso habito es assi como vn pedagogo para los religiosos flacos y enfermos el qual sirue de guardar (aunque contra su voluntad) a los que pretenden obrar indescente y deshonestamente, Dize mas san Basilio. Assimesmo el Apostol nos dize y declara el Obispo auer de ser ordenado, todo lo qual se reduze al habito de el maestro: tambiē dize el Apostol de las mugeres que conuiene que anden en habito ordenado y honesto: aquí se dize ordenado de el christiano que segun su proposito es apto y comodo a su professiō: assi como en el vestido de el soldado, ay alguna señal que denota su estado, y y en el habito de el Senador lo mesmo: de tal manera, que el que se parare a mirar aquellos habitos conoscera ser este Soldado, y el otro Senador. Assi el christiano religioso deue de tener alguna cosa propria en su habito con que se diferencie de los demas. Esto es de san Basilio.

De todo lo dicho sacaremos que no trata aqui la madre de Dios solo de el efecto q̄ lo material de el habito haze en el anima, sino tambien de lo q̄ haze lo formal đel dicho habito: porq̄ lo material solo es paño, sayal, o frisa, mas lo formal es las obras đ sāctidad y justicia.

Podria por ventura alguno dezir: q̄ segun essa explicacion qualquier habito de religion qualquiera que sea, y aun de qualquier honesto seglar tiene lo que el habito đ el Carmen. Sin duda yo entiendo que viuiendo sancta y honestamente conforme a su professiō y lo que su habito de cada vno sancta y religiosamente representa que no se condēnara y en este caso tāto de sanctidad tiene el habito de el Carmen como de las demas religiones y de honestos estados. Pues veamos que mysterio tienen estas palabras de la Virgen ençerradas en si para que los Carmelitas hagan tanto caudal y hincapie en ellas mas q̄ en otra cosa ninguna, y por esta via quieran atribuyr alguna cosa mas de deidad y sanctidad a su habito, que no a los demas habitos de las demas religiones? Lo primero responderemos esto: que aquellas palabras de la Virgen fueron vn encarescimiento para que los religiosos que vestian aq̄l habito entendiesen la sanctidad de el, y como auian de corresponder con obras a lo que el habito significaua, y assi quisieron tanto sinificar como si la Virgen les dixera. Mirad que no reçibays en balde este habito de mi religion porque es de tanto valor q̄ si vuestras obras concertaren cō la religiō, y sanctidad q̄ el represēta: no yrà al infierno el que en el muriere. Lo segundo digo, qne basta este ser habito dado por la madre đ Dios y habito suyo proprio para entender de el que tiene en si ençerrados mas dones, y mas altos mysterios que los demas habitos de otras religiones. Que sea de la madre de Dios, dizelo Gregorio Deçimo tercio en estas palabras. Denique Clemens septimus post Ioannem Vigessimum secundum, & Alexander quintus eorum literas aprobando habitum gloriosissimæ, & beatissimæ Virginis Mariæ matris Dei gestantibus, &c. Por lo qual a los que le truxeren mas particularmente, y con mas particulares fabores la gloriosissima Reyna de los Angeles los faborescera, y les ganarà de su hijo benditissimo: no solo fabor contra las tētaciones, y gracia viuiēdo, sino disposiciō y vltima penitēcia muriendo para q̄ se saluen, de lo qual se

han visto grandes y prodigiosas cosas en la religion de la madre de Dios de el Carmen, porque a hombres muy pecadores y que se tenia poca confiança de su salud espiritual se à visto que vistiendoles el habito de la madre de Dios para morir se han de repente mudado en varones de gran sanctidad, y han muerto con gran penitencia: y porque el mũdo està lleno de esto no quiero hazer tractado de ello, solo digo q̃ por esto se auerigua bien lo que dizen las palabras de la Virgen de su habito Que quod in hoc moriens eternum nõ pacitur incẽdium: ecce signum salutis salus in periculis, fedus pacis, & pacti mei sempiterni. Y por eso Gregorio Decimo tercio mandò que no anduuiesen los hermanos de esta religion sin el escapulario de noche, ni de dia: asi por ganar las gracias y indulgencias infinitas de la religion, como por lo que de traerle resultarà en la muerte.

Con esto salio la fama luego que la Virgen dio el habito a san Simon por todo el mundo, y fue tambien reçibido de todos que no quedô hombre ni muger asi illustre como no illustre que no le reçibiessen. Reçibieronle san Luys Rey de Francia, y Heduardo Rey de Inglaterra, y san Henrrico Duque de Lancastria que resplandescio con grandes milagros, y Henrrico Conde de Notumbria, y Angela hija de el Rey de Bohemia, y Ioanna, y Anna señoras de Tolosa, y innumerables hombres y mugeres de diuersas naciones, y la serenissima Infanta doña Maria hermana de el Rey don Iuan de Portugal tercero de este nombre, y hija de el Rey don Manuel de el mesmo Reyno de Portugal Rey. Finalmente auiendo obrado Dios nuestro Señor por este sancto padre Simon grandes milagros en vida: de los quales solos dos contare. El primero que faltando el vino en cierto conuẽto de la religion cõuertio el agua en vino. El segundo, que dãdole en vn conuẽto vnos peçes a comer en casa de vn hermano suyo los echô en vn estanque, y nadaron viuos, auiendo estado cozidos primero. Nuestro Señor para darle el premio de sus trabajos, auiendo regido la Orden cinquenta años en toda sanctidad y religion: fue lleuado a la bienauenturança teniendo cien años de hedad. Dexò muy augmentada la religion de casas y supuestos, y muy aprouechada y rica de grandes priuilegios que la Yglesia Romana le dio y la Virgen gloriosa, como consta de lo dicho. Fue sepultado en el conuento de Burdeus, murio a diez y seys de Mayo de mil y dozientos y sesenta y cinco, por el qual haze el Señor grandissimos milagros.

¶CAPITVLO XIII. DE EL padre fray Nicolas Frances septimo Prior General.

LVEGO que el sanctissimo padre san Simon bolò de esta vida al cielo se congregaron los padres gremiales de el capitulo general en Tolosa el dia de el Espiritu Sancto de el año de mil y dozientos y sesenta y seys, y de comun parescer y consentimiento de todos fue electo por Prior General de la religion de nuestra señora de el Carmen fray Nicolas Galico o Frances que todo es vno, el qual mas acceptò el officio para encargarse de el, y seruirle que para honrrarse con el, mas para seruir en el a nuestro Señor que para ensoberuecerse, y ser señor con el. Y vidose esto muy a la clara ser asi: porque en cinco años que le tuuo jamas tuuo vna hora desocupada para tratar de particular regalo suyo, sino que todo el tiempo lo ocupò y dio en el seruicio de Dios, y de la sagrada religion de su benditissima madre la Reyna d̃ los Angeles. Resplãdecieron en el aquellas dos virtudes que siempre viuen juntas, conuiene a saber

ber, la vida actiua y la contemplatiua: de tal manera que con la actiua, como otra Martha andaua tan congoxado con el frequente y continuo ministerio de la religion que con grãdes lagrimas y oraciones yua cada dia delãte de la diuina Magestad a pedir le socorriesse cõ su particular fabor en el regimiento q̃ a su cargo de esta sagrada religion auia tomado, y assimesmo para poder lleuar con paciencia la pesada y cruel carga de los trabajos y molestias que los enemigos de la Fè hazian padescer a los hijos de aquesta sagrada religiõ en la tierra sancta de que el por momentos tenia auisò. Quien quisiere ver las piadosissimas lagrimas de aqueste buen padre y las afliciones que por el cuerpo de aquesta sagrada religion padescia y quan deueras con el anima y cuerpo lo sentia, lea vn su libro que compuso llamado saeta de fuego, y alli verà al viuo lo que auemos dicho. Por otra parte resplandescia en el con tanta alteza la vida contemplatiua que nadie le hazia ventaja de los muy estremados en esta virtud, y aunque era muy exercitado en la vna virtud de la vida actiua no perdia punto en la òtra vida contemplatiua: y assi porque oyò la boz de el diuino maestro que le dixo, que de las dos vidas la contemplatiua era de mayor alteza, por la qual se ordenaua la primera, por tanto al quinto año de su Generalato el año de mil y dozientos y setenta y vno congregò capitulo en el cõuento de nuestra señora de el Carmẽ d̃ la Ciudad de Paris en Francia, y alli hizo cession y renunciaciõ de su officio y se fue al conuento Aureacẽse q̃ esta en vn yermo muy apazible y cõueniente a la quietud d̃ la sancta vida q̃ el desseaua, donde dandose todo a la oraciõ y cõtẽplacion. Acabò sus sanctissimos dias a dos de Abril cõ gran opiniõ de sãcto.

A Vrbano Quarto le sucedio Clemẽte Quarto el qual en tiempo de este padre General el primero año de su Põtificado concedio vn priuilegio en Perusio a los siete y dus d̃ Mayo de mil y dozientos y sesenta y cinco a nuestra sagrada religiõ en q̃ manda q̃ nuestros religiosos no puedan ser llamados por ningun juez a ningũ juyzio mas espacio d̃ camino q̃ d̃ dos dictas o dias, el priuilegio comiẽça. Meritis vestræ religionis.

En el mesmo año a las diez Calẽdas de Iunio en Perusio el mesmo summo Pontifice dio otro priuilegio a nuestra religiõ paraq̃ a qualquiera hora libremẽte podamos celebrar en nuestras Yglesias los diuinos officios sin q̃ los diocesanos nos puedã ẽ ninguna cosa molestar ni cõtradezir, comiença el priuilegio. Ad audientiam nostram peruenit. El mesmo Põtifice en Perusio en el mesmo año en las Nonas d̃ Agosto nos dio vn priuilegio paraq̃ no pagasemos quarta, ni otras gabellas, ni imposiciones a los diocesanos d̃ las limosnas q̃ los fieles dierẽ a nuestro Orden: ora sea por legatos y vltimas voluntades, o por otra via de limosna, comiença el priuilegio Necessitatibus vestris. El mesmo Clemente en Perusio a las seys Calendas d̃ Octubre del mesmo año dio vn preuilegio por el qual exentaua a nuestra religion de pagar diezmos de los frutos q̃ en nuestras guertas y heredades cogieremos, y por el mesmo nos reçibe jũtamente con nuestros bienes debaxo de la proteciõ de la sancta Sede Apostolica, comiença el breue. Speciali gratia. Yten el mesmo Clemẽte IIII. el año tercero de su Pontificado en Biteruo a las tres Nonas de Abril dio vn priuilegio paraq̃ no obstãte la distancia de las canas puestas por el d̃recho podamos do nos paresciere hedificar nuestras Yglesias y ẽ ellas libremẽte çelebrar los diuinos officios, comiença el breue. Cùm à nobis petitur quod iustum est. ¶ El mesmo Pontifice el año primero de su pontificado concedio en Perusio en las quatro Nonas de Octubre a todos los q̃ verdaderamente penitentes y confessados visitaren las Yglesias de nuestro

Orden en las fiestas de la Natiuidad de Christo, de la Circuncision, de la Epiphania, de la Resurreccion, Ascension, Penthecostes, y Corpus Christi, y en todas las Dominicas, y Miercoles, y Iueues, y Sabados de Quaresma, y en todas las festiuidades de nuestra Señora; tantas quantas vezes en aquellos dias visitaren nuestras Yglesias dio dos años y dos quarentanas de indulgencia: el breue comiença. Omnibus Christi fidelibus.

Y el mesmo en aq̃l año ẽ Anagnia en los idus de Febrero conçede vn año y vna quarẽtena a los que piadosamẽte visitaren nuestros conuentos y nos hiziеren alguna limosna.

El mesmo Clemente Quarto el año primero de su Pontificado en Perusio a las quatro nonas de Iunio conçedio q̃ pudiessemos çelebrar los diuinos oficios en nuestros Oratorios con altar portatil, saluo el derecho de los ordinarios: el breue comiẽça. Deuotionis augmentum.

Yten el mesmo Clemente Quarto dà auctoridad a los Generales, y Prouinciales para absoluer a sus religiosos de la excomunicacion en que incurren por la apostasia, y dispẽsar sobre la irregularidad contraýda por la apostasia: el tenor de el breue comiença. Religionis vestræ meretur honestas.

¶ CAPITVLO XIIII. DE FRAY Rodolpho de Alemania octauo Prior General.

LVEGO que el padre fray Nicolas hizo cession de el generalato se hizo eleccion de nueuo Prior General en el conuento de Paris de nuestra Orden dia de la Natiuidad de la gloriosissima Virgẽ Maria, a donde de vn comũ parescer y consentimiẽto inuocado el auxilio d̃ el espiritu Sancto fue electo en Prior General el religiosissimo varõ fray Rodolpho d̃ Alemania, el qual se esforçò en quanto pudo a gouernar su Republica con tanta sanctidad y zelo, y tan inculpablemente como sus antecessores la auian gouernado, y rigiò la Orden solos tres años. Dize de este sancto padre el padre Paleonidoro que fue tan dado a la contemplacion que por no dexar a su alma de darle el pasto de este diuino manjar vn solo punto, renunciô el officio de General, y escogio el conuento de Alueluto que està en vn yermo de Inglaterra muy aconmodado para seruir en la quietud de su anima los religiosos a nuestro Señor sin ningun estoruo de el mundo, ni inquietud de sus cosas: en el qual lugar en el seruicio de Dios y en la contemplacion de el muy alto acabò sanctamente sus dias.

Los que no tuuieron experiencia d̃ la alteza de la vida contemplatiua por ventura se espantaràn quando leyeren, como estos sanctos padres tan facilmẽte renunciauan dignidades y prelazias tan altas y las trocauan por la viuienda de el yermo; pero quien estuuiere experimentado en esta virtud no se marauillarà de ello, porque vn varon contemplatiuo mas precia la soledad de el yermo y quietud de su çelda que todos los officios y dignidades de el mũdo. Lea el que fuere curioso lo que san Gregorio sintio quãdo fue electo summo Pontifice, y lo q̃ despues llorãdo dezia a sus amigos, entre las quales palabras dezia estas. Ciertamente q̃ el desdichado de mi animo herido cõ la llaga de su ocupaciõ se acuerda de la quietud que en otro tiempo tuuo en el monasterio, y como auiendo hollado todas estas cosas: las vino otra vez a poseer y el que ya no pensaua, ni estaua acostumbrado en otra cosa que en contemplar las cosas celestiales se vee agora tã metido en las cosas terrenales: y el que era ya señor de sus acciones, y pasaua como que triunfando por la contemplacion los claustros de la carne, y no hazia caso de la muerte, la qual da pena a casi todos los mortales su memo-

memoria; porque entendia que amaua la entrada de la eterna vida y el premio d' sus trabajos: agora por la ocasiõ de el cuydado pastoral padesce todas las pesadumbres y negocios de todos los hõbres seculares, y despues de tãta hermosura de la vida reposada y quieta la vine a ofuscar y manchar con el poluo de los actos terrenales: dame pena lo que çufro, y pesame de lo que perdi, y quando yo me paro a pensar lo que perdi hazeseme muy graue la carga que tengo sobre mis ombros, y quando yo me acuerdo de la primera vida de el monasterio y bueluo los ojos a tras como quien se vee lexos de el puerto seguro: suspiro, y lo que me da mas pena y se me haze mas dificultoso de lleuar es que como me vea yr nauegando por estas grandes olas: apenas puedo ya ver el puerto que atras dexè. Esto es de san Gregorio. Pues no menos pena que san Gregorio sentian los padres de el sacro monte Carmelo quando se vian metidos en los trafagos de el officio de general auiendose criado a los pechos de Iesu Christo siendo por aquellos yermos sustentados y regalados con el almiuar de la diuina contemplacion, la suauidad de la qual ninguno sentirà, sino estuuiere muy industriado en ella y por esta causa dexauan con tanto desenfado y tan facilmente las dignidades que les dauan.

¶ CAPITVLO XV. DE EL padre fray Pedro de Amiliano nono Prior General.

LVEGO que el padre fray Rodolpho de Alemania hizo la cessión de su officio congregados los gremiales de el capitulo general en el conuẽto d' nuestra señora d'l Carmẽ d' Burdeus el dia d' la Epiphania inuocada la gracia de el espiritu Sancto fue de vn animo, y consentimiento de los padres de el gremio electo en Prior General de el Orden de nuestra señora de el Carmen fray Pedro Emiliano hijo de la Prouincia de Narbona: natural de la nacion Ruthenense. Este padre rigio la religion de nuestra señora de el Carmen veynte años, en cuyo tiempo rigieron la Yglesia de Dios Gregorio Deçimo, Innocencio Quinto, Adriano Quinto, Iuan Veynte y vno, Nicolao Tercero, Martino Quarto, y Honorio Quarto. Fue esta eleccion de este padre General hecha el año de mil y dozientos y setenta y tres, en el qual año se celebrò Concilio general en Leon de Francia, en el qual Concilio entre otros decretos que se hizieron fue vno en que se mandò, que todas las religiones de los mendicantes que fueron instituydas despues de el sacro Concilio Lateranense que no tuuieron confirmacion por la sancta Sede Apostolica, y de las confirmadas que no tuuieron congruo sustento: por no poderse conseruar sin mendigar de todo punto las mandò que se consumiesen y acauasen: dexo empero exceptadas las religiones de sancto Domingo, y san Francisco, que aunque pobres y confirmadas despues de el dicho Concilio Lateranẽse, quiere que queden en la Yglesia de Dios por el gran prouecho que hazen en la dicha Yglesia con su doctrina y exemplo de vida: y assimesmo declarò no entenderse esta constitucion con las ordenes de los hermitaños de san Augustin y de el Carmen, porque su institucion fue antes de el Concilio Lateranense, y en el no se mandò quitar.

El año de mil y dozientos y setenta y quatro que fue en el año tercero de el Pontificado de el dicho Gregorio Deçimo, y el segundo de el Generalato de el dicho padre fray Pedro en Perusio en los cinco Idus de Abril concedio Gregorio Deçimo: a todos los fieles que en los dias de la Natiuidad, y Circuncision, Epiphania, Resurrecciõ, Ascẽsion, Pẽthecostes, Corpus Christi y en

y en todos los Domingos, Martes, y Iueues, y Sabados de Quaresma, y en todas las festiuidades de nuestra señora la Virgen Maria visitaren las Yglesias de nuestra señora de el Carmẽ la remission de dos años y dos quarentenas de perdon de sus pecados.

El año de mil y docientos y setenta y siete que fue el segundo de el Papa Iuã XXI. y fue el el quinto de el generalato de el padre fray Pedro de Amiliano se hizo capitulo general en Monpeller y sucedio un milagro muy grande donde se declarò la sanctidad de nuestros religiosos, porque queriendo el Clero leuantar vnas reliquias para lleuarlas en procession no pudieron, hasta que llegaron nuestros religiosos, y facilmente las pudieron alçar.

El año de ochenta y vno celebrò el dicho General Capitulo general dia de Penthecostes en el conuento de Londres en tiempo de el Papa Martino Quarto. Y el año de mil y dozientos y ochenta y quatro celebrò el dicho General otro capitulo general en Lombardia.

Este padre General por mandado d' Honorio Quarto, el qual se lo dio viue bocis oraculo: cõgregò capitulo general en el conuento de Monpeller dia de sancta Maria Madalena, año de mil y docietos y ochenta y siete para mudar las capas barradas en blancas, y y porq̃ antes que se celebràra el dicho capitulo general y se hiziesse la dicha mutacion de las capas murio el dicho summo Põtifice Honorio Quarto, y nuestros frayles dudando si procederian con la tal mutacion, consultaronlo con el Cardenal Geruasio de el titulo de san Martin in montibus, que era protector de nuestra sagrada religion, y el que de nuestra parte auia pedido las dichas capas blancas, como habito proprio y antiguo nuestro; el qual dicho Cardenal dio sus letras diziendo: que sin duda deuian proceder en la dicha mutaciõ, porque esta fue la voluntad de el sancto padre Honorio Quarto, y que haziendo lo contrario era yr contra la voluntad de la sancta Sede Apostolica en graue dispendio de las consciencias de los que lo contrario hiziessen, y porque de toda esta prolixa materia de la mutacion de las capas ya en el capitulo tercero. y quarto de el segundo libro tratamos bien difusamẽte, por eso no diremos mas açerca de esta materia.

En estos tiempos se cumplia vna prophecia que sancta Bildegardis monja de la Orden de san Benito dixo de nuestra religion, y de la mutacion de las capas listadas en blancas, la qual dixo assi: En el libro que compuso que comiença: Filiæ Sion: Vendran cauallos de varias colores de Oriente en Occidente, y mudado el vellon caminaràn poco a poco, pero estos mesmos tornaràn a dar la buelta desde Occidente a Oriente: estos tales siendo los primeros seràn los postreros. Esto dixo esta sancta virgen siendo Monja en el monasterio de su Orden que esta en el monte de san Roberto junto a vn lugar llamado Pinguia d' la Diocesis Maguntina.

Aliende de esto Honorio Quarto en el generalato de este padre fray Pedro de Amiliano confirmò la regla de Alberto modificada por Innocencio Quarto nauclero en la quarenta y vna generacion de su Chronographia haze mencion de esta confirmacion, y si esto leyera el padre Roman, no dixera que el fue el primero qne nos confirmò la Orden auiendo passado tantos Papas, como atras quedan contados que la confirmaron. Muerto Honorio Quarto sucediole Nicolao Quarto, el qual en el año primero de su Pontificado en los dos y dus de Agosto confirmò la mutacion de las capas barrradas en blancas, y dio otros priuilegios por la libertad y inmunidad de nuestra sagrada religion el qual breue comiença. Solet annuere

re Apostolica Sedes piis votis. Ytem el año segundo de su Pontificado en las chalendas de Iunio confirmò la regla de Alberto modificada por Innocencio Quarto, el tenor de la qual Bula comiença. Cùm à nobis petitur quod iustum est. Y finalmente dio vn breue contra los Prelados de la Ygle mandandoles cessasen de bexar a nuestra sagrada religion y confirmò todos los priuilegios de Alexandro Quarto, y Clemente Quarto, el tenor de el qual breue comiença. Ad audientiam nostram peruenit. En este tiempo, que fue el año de mil y dozientos y nouenta y dos renunciò el oficio de general fray Pedro de Amiliano y recogendose en el conuento de Colonia con gran opinion de sancto de ay a poco passò desta vida y fue sepultado en el dicho conuento.

(?)

¶ CAPITVLO XVI. DE LA total ruyna de tierra sancta: y de como de todo punto la religion de nuestra señora de el Carmen fue trasplantada en Europa y desarraygada de aquellas Orientales regiones.

PARA auer de tratar vn negocio de tanta consideracion, como es el que quiero tratar, pareciome como en Epilogo traer breuemente todo lo dicho porque de ello se sacarà mas claramente sin remitirnos a otros lugares lo que en este abremos de dezir, y serà tan epilogado y tan çifrado que entiendo antes seruirà de recreacion y cõtento que de molestia y enfado, mayormente que con este capitulo quiero poner la vitima mano en las cosas de tierra sancta para no tornar a tratarlas mas, seguirè en esta parte a los muy venerables y doctos padres fray Guillermo de Sanico, el qual a todo estuuo presente, y fray Iuan Paleonidoro, y el Maestro fray Simon Coello Lusitano.

Dizen estos padres en los tratados y chronicas que hazen de esta sagrada religion de nuestra señora de el Carmen, que como los religiosos de esta sagrada Orden tuuiesen su origen en la tierra sancta en ella y en sus comfines tuuieron sus conuentos por muchos siglos y centenas de años, en los quales tiempos tuuo muchas y muy diuersas fluctuaciones, cõ las quales en vn punto se bia casi destruyda, y en otra resucitaua con tanta pujança como si ninguna cosa siniestra vuiera passado por ella, como le sucedio en tiempo de el apostata Iuliano, y en tiempo de Maximiano, y Diocleciano, y en tiempo de Cósdroe Rey de los Persas, pero ninguno de estos tanto estrago en ella a hecho como Mahoma: y sus sequazes desde el año de seys cientos y nueue hasta este tiempo que voy escriuiendo, los quales como se apoderasen de toda la tierra sancta y expeliessen de ella a todos los christianos, fue tambien esto causa para que los padres Carmelitas se fuessen retrayendo por los lugares solitarios, y viuiessen entre los riscos, y cueuas de los yermos desnudos, pobres, afligidos y sin ningun consuelo sino de el cielo, con esto la sagrada religion de nuestra señora de el Carmen se vido al punto de dar el vltimo aliento y sin duda acauàra, si Dios no proueyera al Emperador Carlo Magno, el qual recuperando y restituyendo aquella sancta tierra a los hijos de la Yglesia catholica reedificò todos los monasterios Yglesias y lugares sagrados que los Moros auian destruydo, y los restituyò a sus primeros cultores. Estonçes los padres Carmelitas aunque pocos en numero pero muy robustos en la Fè cobraron muchos de sus lugares, los quales ya casi estauan destruydos, para la reedificaciõ de los quales: assi los summos Pon-

 tifices

fices, como los Principes christianos, y los demas fieles les dieron muchos bienes espirituales y temporales, con los quales tornaron a resucitar con gran gloria de nuestro Señor, y augmentarse por toda aquella tierra sancta: no sin gran prouecho de los fieles. Sobreuino a esto por los pecados y descuydos de los fieles tornar los infieles a ganar la tierra sancta, pero no fue con tan grande estrago de los fieles como la vez passada, porque a todos los fieles que quisieron debaxo de tributo viuir en ella los dexarõ, y con esa mesma obligacion quedaron en sus conuentos los religiosos nuestros, aunque solo quedaron los conuẽtos que podian pagar este tributo, porque los que no pudieron por su pobreza pagarlo fueron dexados, y los religiosos de ellos se passaron a viuir a los conuentos mayores. Pero no durò mucho esta calamidad, porque proueyô nuestro Señor, como siempre suele al tiempo de la mayor necessidad de su socorro con que de todo punto libertò a aquella tierra y la limpiò de la suziedad y inmundicias de el falso y perfido Mahoma sin dexar en ella rastro, ni reliquias de el, esto fue por medio de la sãctidad de Vrbano Segundo, y de el valor de Godofre de Bullon, y de los demas religiosissimos y christianissimos varones que armandose con la señal đ la Cruz quisieron yr en tan alta empresa a ganar aquella sancta tierra de las manos de los infieles, por lo qual el sacro Ordẽ de el Carmen tornò otra vez a dilatarse por la tierra sancta como antes estaua y mas amplamente. En este tiempo muchos deuotos fieles desseando ver aquella tierra en la qual nuestro Señor Iesu Christo: nacio, viuio, murio resucito, subio a los cielos, y hizo las miraculosas y heroycas obras que hizo por la salud y remedio de los hombres passaron a tierra sancta: y visitãdo no solo estos sagrados lugares, sino tãbien otros donde muchos sanctos padres viuieron con gran sanctidad y exẽplo de vida religiosa: de tal manera eran hedificados con la sanctidad de vida y buen exemplo de nuestros religiosos, que muchos de ellos viendo a los dichos religiosos sentados en la hermosura de la entrañable paz, y en el reposo y quietud de su anima con abundancia de virtudes entre aquellas matas, riscos, y peñascos de el Carmelo: se tenian por bienauenturados ayuntarse a su religiosa compañia, despreciando y dexando los humanos deleytes. Y como se multiplicassen en grande manera, y no cabiendo comodamente en el monte Carmelo llenaron los desiertos de la tierra sancta, en los quales sus predecessores auian antiguamente viuido de los qualas lugares solos de los principales haremos aqũi mencion. Algunos de estos religiosos queriendo inmitar las sanctas pisadas de el glorioso precusor de el Señor san Iuan Baptista, y de los hijos de los prophetas se escondieron en los desiertos de el Iordan, fabricando en ellos pequeñas chozas y çeldicas: otros en el desierto de la quarentena, al pie de el qual estaua la fuente de Heliseo que de amarga tornò dulçe que es junto a Hierico, en el qual desierto ayunô nuestro Señor Iesu Christo quarenta dias y quarenta noches. Fundaron tambiẽ otros pequeños Tugurios do seruir ẽ la quietud de su anima al Señor. Otros en aq̃l desierto que se continuà con el mar de Galilea q̃ es do el Señor hartô cinco milhõbres con cinco panes y dos peçes edificarõ otras casulas para viuir religiosamẽte ẽ otros lugares đuotos: a otros lleuò el Patriarcha Aymerico a Antiochia y les tornô a reedificar los conuentos que en el monte Neroy desde el tiempo de los Apostoles tenian hedificados, y por los enemigos de la Fè de Iesu Christo estauan destruydos, en todos los quales lugares aunque distantes y lexos vnos de otros: empero los religiosos de ellos procurauã

con

con todas sus fuerças de guardar aque lla forma de vida religiosa vniformemẽ te que se guardaua en el sacro mõte Carmelo conforme a la regla que el Patriarcha Alberto les auia dado.

Fundaron se assi mesmo otros monasterios de la horden assi en los yermos como en otras ciudades a la traça de el monasterio principal de el sacro monte Carmelo, en la prouincia de Siria que llamamos Fenicia. Començando desde el monte Carmelo hazia la parte de el norte, esta la ciudad de Accon Optolomayda distante quatro leguas de el Carmelo, ciudad rica y opulenta fundada sobre el mar mediterraneo, aqui fundaron nuestros religiosos vn cõuento siendo los auctores de esta fabrica los señores de aquella ciudad, de Accon a Tiro ay diez leguas y vna legua antes de Tiro esta aquel famoso pozo de la fuẽte de las aguas biuas de el qual se haze mencion en los cantares, junto a este pozo hizieron nuestros religiosos otro conuento. De Tiro a Sarepta ay cinco leguas en esta ciudad a la parte austral junto a la puerta de la ciudad fundaron otro monasterio de la religiõ donde antigua mente estuuo fundado en honrra de la gloriosa Virgen madre de Dios y de el sancto propheta Helias, el qual conuento fue otro tiempo casa de la biuda Sareptana, y agora dize fray Brocardo en su ytinerario que aun esta en pie el dicho monasterio y ay religiosos en el Griegos. De Sarepta a Tripol ay veynte y seis leguas, los campos de esta ciudad de Tripol son semejantes al parayso de los deleytes y se riegan cõ el agua de la fuente de los guertos, junto a esta ciudad se fundo otro monasterio de nuestro sacro orden, de Tripol al monte Libano ay seys leguas al pie đ el qual monte nascen aquellas aguas q̃ corren con impetu del Libano, junto a ellas se fundo otro conuento de la horden llama do por la hermosura de el lugar bello loco.

Cant. 4.

En la prouincia de Siria que se dize con magena esta la real ciudad de Antiochia en la qual estaua fundado vn noble y sumptuoso cõuento de sancta Maria de el Carmen el qual junto con los demas que estan fundados en aquel Patriarchado fundo el Patriarcha Aymerico, esta Antiochia diez jornadas de el Carmelo a la parte de el norte.

En la tierra sancta de Palestina fueron hedificados muchos y muy grãdes y sumptuosos conuentos como en propria patria y morada de los padres Carmelitas, dada a ellos en herencia paternal, entre los quales fueron muy nombrados el de hierusalem que esta treynta y dos leguas de el Carmelo, este monasterio se llamo de la Conçepciõ de nuestra señora y estaua a la puerta dorada đ Hierusalem en las proprias casas que eran de sancta Ana y por el proprio caso eran de la madre de Dios. El segundo era el de Samaria do estauan sepultados los principales padres de esta sagrada religion como fueron Heliseo, Abdias y san Iuã Baptista. Fue el terçero el de Galgalis, el. 4. el de Hierico. Y el quinto el de Bethel Oluza conuentos famosissimos cuya sanctidad duraua en aquellos lugares desde Samuel y Helias y Heliseo que fueron prelados de ellos como consta de la verdad de las sacras escripturas, en medio de los quales estaua otro muy rico conuento llamado de Valin porque assi se llamaua el fundador que le fundo, todos estos monasterios y otros muchos q̃ por no hazer largo proçesso no quẽto, biuian debaxo đ la obediẽcia đl Prior general đl mõte Carmelo.

En tiempo de Baldouino el leproso Rey de Hierusalem como queda ya arriba aduertido leuantaronse los Arabes para querer entrar en la tierra sancta y destruyrla y ponerla debaxo de su diciõ y señorio, y como la tierra sancta esta cercada de desiertos y tiene por circunuezina a Arabia los Arabes venian haziẽdo sus correrias por aquellos desiertos, por lo qual cada momẽto nuestros religiosos eran molestados y vaxados

con las infestaciones de los dichos moros, mayormente aquellos que biuian en los desiertos sobre dichos, destruianles y robauanles las casas y a los sanctos religiosos los embiauan a gozar de su diuino señor con la palma de el martirio, quādo la tierra sancta estaua en paz venian de diuersas naciones de el mundo munchos peregrinos a adorar la sancta Cruz y Resurrecion de el señor y abesar la tierra que sus sacratissimos pies pisaron, estos ayudauan grandemente a nuestra sagrada religion assi con sus haziendas como con sus personas mas despues que començaron estas guerras los peregrinos se detuuieron de ir alla, y las limosnas pararon y los religiosos con las crueles muertes que les dauan se apocaron por esta nescessidad que nuestros religiosos padescian fueron constreñidos a dexar todos los monasterios que en Siria palestina tenian: y passarse a Siria con agena ya Siria Fenicia, por lo qua viendo el Patriarcha de Hierusalem y el Obispo de Tiberias y otros Obispos de aquella tierra sancta junto cō el gran maestre de Rodas y el gran Maestre de el Temple el gran daño que en lo espiritual hazia la ausencia de nuestros religiosos en aquella tierra escriuieron al sanctissimo padre Bonifacio. 8. aquellas dos tan famosas cartas que ya en otra parte escriuimos pidiendole tuuiesse porbien de ayudarles con fabores espirituales gracias y indulgencias mediante las quales los fieles se animassen a hazer bien a aquesta sagrada religion para que tornasse como de primero a seruir la Yglesia de Dios en aquellas partes las quales por su pobreza auian dexado y desmamparado,

Multiplicandose los peccados đ los hōbres agrauose tambien el açote y castigo de Dios, y assi el año de 1248. vinieron los enemigos de la Fe de Iesu Christo y ganaron a Antiocha de los Christianos y estonçes assi el conuento de nuestra señora de el Carmen que estaua en Antiocha como los de la montaña Negra y de aquella prouincia fueron hasta los fundamentos destruydos y los religiosos de ellos martyrizados.

El año de 1289. entraron los moros por la prouincia de Fenicia y ganaron la famosissima ciudad de Tripol y toda aquella prouincia, y lo que de bien resulto alli a los padres Carmelitas fue embiarles assi a los de Bello loco como a los de Tripol y de los demas lugares agozar de la bienauenturança y a reynar eternalmente cō Iesu Christo y sus conuentos y oratorios fuerō abrasados y destruydos sin quedar vestigio ni rastro de ellos, en el mesmo año perdierō los Christianos la ciudad đ Tiro y nuestros religiosos alli las vidas temporales

En el año de 1291. sigun san Antonino de Florencia en el titulo 20. de la 3 parte historial capitolo. 6. §. 9. cuenta, que sitio el Soldan de Babilonia Aptolomayda que es lo mesmo que Accon y la gano de poder de los Christianos, y la causa porq̄ los Christianos la perdieron y los moros la ganaron es esta, auiā ya los moros ganado toda la Palestina y la Siria comagena y Siria Fenicia y solo les quedaua por ganar de toda la ciudad de Accon a esta ciudad se vinieron retrayendo todos los Christianos de las de mas partes, aqui estauan el Rey de Hierusalem y el de Cipro, y los principes de Antiochia y Tripol, y los maestres de el Temple y de san Iuan y los legados de el Papa y los embaxadores đ Francia y đ Inglaterra cō sus exercitos, en aqueste tiēpo todos estos Principes hizieron treguas con los moros y assi passauan como podian, sobre vinieron diez y ocho mil Cruzados de Europa a aquellas partes con pretexsto de conquistar aquella tierra y lo vno por faltarles los mante nimientos, y lo otro por tener ocasion de romper las treguas puestas para començar la guerra, dieron en los moros y en sus armadas que por la mar trayan y en aquellos que venian a contratar a Accon cō los Christianos y rouauan los y maltratauā los fue esto

a los

a los oydos de el Soldan, el qual escriuio luego, a aquellos señores que estauan en Accon quexandose de el quebrãtamiento de las treguas y de los daños que a los suyos auian hecho, diziendoles que si querian paz con el que le embiassen algunos de los mal hechores alla para que el tomasse enmienda de ellos, y sino que de alli en adelante quebraua de todo punto las treguas y les publicaua guerra a fuego y a sangre, los de Accon no quisieron hazer la enmienda al Soldan por lo qual vino con grande exercito sobre la dicha ciudad de Accon y le puso cerco por mar y por tierra. Era innumerable el exercito que la çerco dẽ tal manera que vna grande y honda caua que estaua a la parte de tierra y cercaua la ciudad: en vn momento la allanaron con la tierra, y haziendo grandes minas a toda la cerca de la ciudad: dieron con ella en el suelo, y tomarõ la fortaleza de quella ciudad que se llamaua la torre mal dita que era en la qual despues de Dios tenian puesta su confiança, pero no por elo por estonçes tomaron la ciudad por el gran valor y esfuerço de los que dentro estauan, los quales reparauan de noche lo que de dia los enemigos destruian, era capitan general de esta gueste Christiana Belgno gran maestre del Temple el qual animosa y valerosissimamente defendia aquella ciudad y ofendia a sus enemigos, acaescio que leuantando el dicho capitan el braço para pelear uino vna saeta enerbolada que le passo el costado y lo mato con lo qual quedaron tan desmayados los de la ciudad que luego se cognoscio su ruyna y destruicion, y como auia munchas cabeças: procuraua cada vno entrar en el lugar de el muerto, y como dize Iesu Christo que todo Reyno en si diuiso sera de solado: assi le acaescio a esta ciudad, porque no se conçertando en esto: cada qual procuro boluer las espaldas al enemigo y buscar algun nauichuelo en que poder escaparse de la muerte la qual ya trayan delante de los ojos, Estaua a la sazon en el conuento de nuestra Señora de el Carmen de esta ciudad fray Guillelmo de Sanico y vn dia antes que los moros la entrassen dize el dicho fray Guillelmo se metio en una Nao con otros religiosos y gente que con el auian venido de Tripol y hechos a la vela se fueron huyẽdo a Cipro, otro dia entraron los moros la dicha ciudad de Accon con tanta rauia y crueldad que no perdonauan a hedad ni sexo ni religion que todo no lo ensuziasen de turpasen y destruyessen, auia en esta ciudad vn solene monasterio de monjas de sancta clara: las quales deuotissimamente auian suplicado a nuestro Señor por el remedio de aquella ciudad haziendo continuas penitẽcias: grãdes oraciones y sacrificios por que el señor tuuiesse por bien de alçar la mano de suyra de sobre aquel pueblo, como por sus ocultos juyzios nuestro señor çerrale las orejas a aquellas piadosas oraciones y diesse mano a asur el pueblo infiel paraq̃ entrase en aq̃l miserable pueblo, y assi mesmo como ellas supiessen q̃ el tirano teniendo de ellas noticia las mandaua guardar para sus feos y abominables vsos: ocurrieron al padre de las misericordias: pidiendole tuuiesse por bien de remediar las en aquel conflicto en el qual sathanas por medio de sus ministros queria triunfar de ellas, y siẽdo diuinalmente inspiradas se côçertaron todas de afear sus rostros que erã por los quales los enemigos dẽ Iesu Christo se mouian a quererlas, el orden que para esto tuuieron fue cortarse los rostros dandose muy fieras cuchilladas en ellos y cortaronselas narizes, cõ el qual espectaculo parescieron tan horrendas tan feas y tan abominables que los Turcos viendo a quello no solo las aborrecieron pero sin dexar vna ni mas les dieron crudelissimas muertes con que hizieron bolar sus animas a la bienauenturança con la palma de el martyrio, a gozar de la gloria dẽ su esposo Iesu Christo. Este genero de martyrio que estas seño-

señoras se dieron asi proprias: no ento do tiempo ni a todos es licito sino quando el Espiritu Sancto lo mandare, como lo mandó a Ezechiel y de otra suerte haziendolo con su propria auctoridad pecara mortalmente quien lo hiziere.

Zech.6.

De Accon se fueron los moros al sacro monte Carmelo que solo dista quatro leguas de la dicha ciudad y aunque otras munchas vezes vuiesse el monasterio principal de el dicho monte con los demas que en el an sido robados y en parte destruydos: mas jamas lo fue de todo punto como esta vez, a los quales en llegando que los enemigos llegaron a ellos: los robaron y hasta los cimientos los asolarõ: y a el cõuento y a todos sus moradores les dieron la muerte dexando en pie solo la Yglesia y con esto de todo punto fenecio en aquellas partes la sagrada religion de el monte Carmelo, la qual auia que en aquel sacro monte el sancto propheta Helias la fundo casi dos mil y treziẽtos años hasta el tiempo que los moros la destruyeron como queda dicho. Cumpliose en esto la prophecia de Ysayas que dize. Auferetur leticia & exultacio de Carmello y en otra parte. Concusa est bassan & Carmelus: quitarseha la alegria y contẽto de el Carmelo, porque a el ya Bassan le heriran y seran destruydos, Ieremias dixo: Aspe xi & ecce Carmelus desertus y en otra parte. Ablata est leticia & exultacio de Carmelo, mire y vide desierto al Carmelo por lo qual su plazer, y regozijo se le ha quitado. Amos dixo. Excicatus est vertex Carmeli la cabeça de el Carmelo se ha secado, y Naum dixo. Infirmatus est bassam & Carmelus, Basan y el Carmelo han enfermado.

Ysay.16.& 33.

Iere.4 & 48

Amos.1.

Naum.1.

Facieulus temporum

El historiador de el libro llamado fasciculus temporum dize de esta destruycion. La noble ciudad de Accon fue destruyda y la casa de nuestra Señora de el Carmen que dista quatro millas de la dicha ciudad fue por los barbaros quemada y los frayles que en ella se hallaron fueron passados acuchillo por los perfidos mahometanos, y estonçes (ay dolor el orden de el Carmen de todo punto perdio aquel Melifluo lugar en el qual desde el tiempo de los sanctos prophetas Helias y Heliseo que fueron dos mil y dozientos y veynte y vn años auian estado.

Pero cõ todo esso yo espero en Dios nuestro Señor que el que permitio que estas profecias se cumpliessen para mortificacion de sus religiosissimos hijos se cumpliran tambien las que los mesmos prophetas dixeron para el consuelo d̃ los mesmos religiosos, Ysayas dixo alegrarseha la desierta y sin camino, holgarse ha la soledad y florescera como lirio, y pululara y dara d̃ si nueuos fructos, Ieremias dixo. Apascentarsean Bassan y el Carmelo, y Micheas dixo. En medio de el Carmelo se apascentara Bassan y Galaad sigun se apascentaron en los dias antiguos, y nimasnimenos la de sancta Bildegardis que dixo que los cauallos de varios colores de el Carmelo tornarian otra vez de occidente a Oriẽte, y la cuasa que me mueue a dezir ser asi aliende de las dichas prophecias, es que aunque se quemo el monasterio de el Carmelo: la Yglesia de la madre de Dios permanesce siempre en pie como solar antiguo hecho por nuestros antiguos padres despues de la Assumpciõ de la madre de Dios en el mesmo lugar que nuestro padre Helias venero a esta benditissima Virgen ya su benditissimo hijo en la figura de la nuue pequeña, la qual paresçe que ella mesma esta aguardando a sus antiguos posseedores para que de nueuo tornen alli a cantar las alabanças al soberano señor y a su benditissima madre como lo solian hazer en los tiempos antiguos, de la entereza, y sanidad de esta antiquissima Yglesia son testigos fray Siberto de Becha, y el maestro fray Iuan Duseldorp, y fray Pedro Fabro lector de el conuẽto elconomense los quales caminando a tierra sancta vieron la dicha Yglesia sana y entera el año de 1489 El maestro

Ysay.35.

Iere.50.

Miche.7.

Vui-

Vuillelmo Ingles ciudadano de la ciudad de Herlem y sus compañeros que con el hizieron el viage de tierra Sancta dan testimonio de auer entrado dentro de ella y dizen que estan grande y tan sumptuosa quanto jamas otra de monasterio vieron, y que las obras y pinturas de dentro: son de Mosayco. Assi mesmo dizen por mas testimonio de verdad que lleuarõ de alli cinco moros captiuos los quales hallaron en aq̃lla Yglesia sin otros munchos que les huyeron. Esto es de el padre Paleonidoro. Despues aca en nuestros tiempos tenemos verdadera relacion que ay frayles nuestros Griegos en aquel sacro mõte los quales pasan de ciento y sin este conuento ay otros munchos ya de nuestra sagrada religion por toda la tierra sancta aunque tributarios al Turco y Griegos y el padre Reuerendisimo general el maestro fray Iuan Quiçolamẽ dixo que sabia de cierto que auia quinientos frayles Latinos y Griegos en el Carmelo en este tiempo de su generalato que es el año de 1595.

¶CAPITVLO. XVII. DE LA venida de nuestros religiosos a aquestos Reynos de Castilla y de el Ynfante don Alonso de la Cerda y de su muger doña Madalfa hija de el Rey de Francia terceros religiosos de la religiõ de nuestra Señora de el Carmen que fueron los que de Francia nos truxeron a Castilla.

AL amanesçer quãdo ẽ este nuestro Orizonte de Europa se demostro aqueste resplandesciente Luzero de la sagrada religion de nuestra Señora de el monte Carmelo: quiso la diuina bondad que para mayor gloria suya la Salieran acompañando otras munchas estrellas, que como corona la çercassen, paraque fuessen al mundo vna demonstracion de lo que congrã gloria de nuestro señor Iesu Christo y de su benditissima madre en los siglos viniderôs auia en la Yglesia de Dios d̃ aprouechar acabaua aqueste sacratissimo Luzero d̃ la religion de el Carmelo de salir de entre las ondas de el tempestuoso mar mediterraneo quasi eclipsado con los obscuros nublados de los trabajos que le auian en las orientales partes succedido, donde cõ la muerte de quasi todos sus hijos y con la abundãcia de sangre que por la confession de la Fè auian derramado: auia lauado su limpidissimo rostro, era le neccessario que a la quedaua gloria a la Yglesia vuiesse quien tambien a ella le augmentasse su gloria, y la consolasse y enxugasse las frescas y rezientes lagrimas que por su venerable rostro cayan, con el sentimiento que de la muerte de sus hijos hazia, y para mitigarle el dolor de la perdida de tantos hijos: era razon le nascieran otros munchos que con su sanctidad deuida y alteza de doctrina: euacuaran su confusiõ, mitigaran su dolor, y dieran gran resplandor en el mundo con gran gloria d̃ nuestro Señor y honrra suya propria: d̃ lo que en lo que hasta este lugar auemos escripto podra el piadoso lector considerar cõ quanta sanctidad en los primeros tiempos resplandescia el sacro orden de el monte Carmelo, y quanta gloria se le añadia de aqui a su sacra cabeça, pues tantos y tan sanctos hijos daua cada dia al mundo para su bien y prouecho, sigun lo qual se muestra bien claro conuenirle la prophecia de el glorioso padre san Cirilo en la qual dixo que des de el principio de su infancia hasta el tiempo de su moçedad la cortada de la piedra muy dura de el valle de la Virgẽ: resplandesçeria con innumerables margaritas y con gran sanctidad de padres hasta que caminando poco a poco con las inmũdicias de las moscas y cõ el poluo de los caminos sean amanzillados y ofuscados, quien es la desmoronada de la piedra sino la religion de el Carmen, la qual fue por mandado de Dios y a la traça de Dios fundada por el sancto propeta Helias y por Iesu Christo piedra durissima (el qual nascio del valle

Virginal que es de las entrañas de la serenissima Reyna de los Angeles) aprouada y cõfirmada, (y como dixo la Virgen gloriosissima madre de Dios a san Pedro Thomas) fue dada por el mesmo señor en su transfiguracion palabra al sancto propheta Helias de su establescimiento y firmeza.

Quien las resplandescientes margaritas que desde su jubẽtud ha tenido? sino tantos y tan innumerables sanctos como en este largo processo de esta historia auemos contado y contaremos, cõ cuya sanctidad de vida a resplandescido esta sagrada religion, hasta tanto q̃ las moscas suzias de los imfieles, y el poluo de los caminos que son los herejes poluo seco con la gran sequedad de la poca charidad y Fè que en ellos ay la vinieron a destruir como ya auemos visto, y aponerla en tanto extremo: que quasi ya no tenia forma.

Mas con todo lo que Sathanas pretendio en la destruycion de aquesta sagrada religion: no pudo de todo punto salir con su intento, porque quãdo no se cataua hallaua q̃ por lo que dexaua abrasado y destruydo: salian vnos pinpollos: y brotauan cõ tãta fuerça vnos diuinos renueuos que venian allenar de fruto todo lo que por otras partes se auia agostado y quitado, como se vido clara y manifiestamente en aquellos dos arboles fructiferos que en estos tiempos germinaron, y dieron de si abundantissimo fructo, el vno en nuestra España y el otro en Sicilia, el de España fue el religiosissimo señor don Alonso de la Cerda, hijo de el Ynfante don Fernando, nieto de don Alonso el sabio, y visnieto de el Rey don Fernando el terçero, llamado el sancto, que gano a Seuilla, este Ynfante don Alonso de la Cerda fue con frayle nuestro y truxo desde Francia a España nuestros religiosos, los quales fueron de estas prouincias de Andaluzia, Castilla, y Portugal el principio, El otro fue el gloroso padre sancto Alberto natural de el monte de Trapana o Ericio por otro nombre de el qual tractaremos luego que vuieremos tratado de el Ynfante don Alonso de la Cerda, el qual fue en aquestos tiempos cuya vida sigun que he podido coligir de las Chronicas de España cõ la mayor breuedad que he podido es la siguiente, Entre los hijos que el sapientissimo don Alonso tuuo fueron dos el vno se llamo don Fernãdo y el otro don Sãcho q̃ por sobre nombre tuuo el Brauo, casò don Fernando de la Cerda (q̃ assi se llamaua el mayor por vna Cerda q̃ le nacio en el pecho desde el viẽtre de su madre muy grande) con vna Señora hija del sancto Rey Luis de Frãcia y entre los hijos que de su muger llamada doña Blanca tuuo el dicho principe don Fernando fue vno don Alonso de la Cerda, en este tiempo por muerte d̃ el Emperador Guillermo fueron por los electores de el Imperio don Alonso el Sabio y Rodolpho Conde de Cornubia electos, y el que mas derecho tenia a el Imperio era el dicho Rey de Castilla don Alonso. fue enbiado allamar para recibir la corona Imperial, el qual como magnanimo que hera hizo grandes gastos y con munchas gentes que lleuo de España consigo se puso en camino para Francia porque alli estaua estonçes la Corte de el summo Pontifiçe de la mano de el qual queria recibir la corona, la qual coronacion no tuuo efecto por algunas Iuxtas razones, y por estoruar grandes inconuenientes y guerras que la tal coronacion amenazauã, a las quales el sapientissimo Rey con su prudencia quiso obuiar, mayor mente que se puso de por medio el sanctissimo Pontifiçe Gregorio decimo con todo el sacro Concilio de Leon que assi para esto como pora otras cosas de reformacion se auia congregado en Leon de Francia.

El dicho Rey don Alonso quãdo passo a esta coronacion dexo por gouernador de los Reynos de Castilla y Leõ a su hijo don Fernando de la Cerda El qual

qual viendo que su padre auia salido de el Reyno el se fue acorrer tierra de moros, y viniendo: murio de pestilencia en Ciudad real.

El ynfante don Sancho su hermano luego que le vido muerto se apodero de los Reynos de Castilla y se alço con ellos contra el Rey su padre y sobrinos, dando por ocasiones que el Rey su padre era prodigo y no era para Reynar, y para hazer esto fue aconsejado de doña Violante su madre y vn tio suyo llamado don Iuan. Quando el Rey don Alonso supo de la muerte de su primojenito don Fernando y de lo que su hijo dõ Sancho auia hecho: vinose cõ la mayor presteza que pudo a Castilla, y hallo la toda saluo a Seuilla y Murcia de la parte de don sancho, porlo qual se fue a Seuilla el desposseydo Rey a donde estuuo hasta que murio, El Ynfante don Alonso de la Cerda junto con otro hermano suyo llamado don Fernando estauanse ẽ Frãcia, y de alli procurauã sus tutores que era el Rey de Francia y el de Nauarra tios suyos (por ser ellos estõçes niños) por las vias quepudierã meter a sus sobrinos en elReyno de Castilla que contan indubitable derecho era suyo, y para apaziguar estas cosas: entremetieronse entre don Alonso dela Cerda y don Sancho: el Rey don Iayme de Aragon y don Dionis Rey de Portugal, y como don Alonso de la Cerda tuuiesse tan ligura su juxticia consintio en q̃ el derecho de los Reynos de Castilla lo sentenciassen estos dos Reyes, antes q̃ se senteciase la lite murio elRey don Sãcho el qual tuuo los Reynos de Castilla solos onze años y quedo en su lugar su hijo don Fernando que tuuo por sobre nombre el emplazado porque murio de vn enplazo que le hizieron los Carauajales que mando despeñar sin culpa de la peña de martos al tiempo ypunto q̃ los dichos Carauajales lo pidieron a Dios. En tiempo de este Rey don Fernando que fue el quarto de este nõbre se dio la sentencia de el Reyno de Castilla por don Dionis y don Iayme en esta forma. Que don Alonso de la Cerda dexasse el titulo de Rey de Castilla y de Leon y que se quedasse elReyno en don Fernando que le tenia, con condicion que le diessen al dicho don Alonso mũchas Villas y Lugares y rentas en este Reyno conque se sustẽtasse hõrradamẽte conforme aquien el era. Por esta sentencia vino a dezir el dicho don Alonso de la Cerda aquel prouerbio que el hizo escriuir en vna piedra que mando poner en la fortaleza de Gibraleon cõ viene a saber, quien de su derecho tuerto quisiere hazer: en manos de juezes arbitros lo deue poner. Era casado don Alonso de la Cerda con vna Señora prima suya llamada doña Madalfa nieta de san Luis Rey de Francia, los quales tuuieron vna hija llamada doña Ysabel, la qual casaron sus padres con el conde de Fox en Francia, a el qual el Rey don Henrrico segundo dio el Condado de Medina Celi que agora es ducado. Entre los lugares que le dieron a el Ynfante don Alonso de la Cerda: fue vno Requena en Castilla, Mora en Portugal, y Gibraleon en el Andaluzia. Estos señores amauan muncho a nuestra sagrada religion inmitando ellos y todos los Señores de la casa de Francia en esto a el glorisо san Luis el qual nos truxo de el sacro monte Carmelo, y nos dio vna casa de las suyas para cõuento, y el y toda su casa se hizieron hermanos y con frayles nuestros, pues con este amor y deuocion, Don Alonso de la Cerda y su muger doña Madalfa vinieron arrecibir nuestra confraternidad, y quando se vinieron a Castilla quisieron que juntamente se vinieran con ellos nuestros religiosos, por los quales fueron estas prouincias de Castilla y Portugal y Andaluzia mucho tiempo regidas hastaq̃ vuo bastantes supuestos de estas partes que las rigiessen, las quales estonçes eran todas tres vna. De aqui infiero yo vna cosa (saluo el mejor pareçer a el qual me remito) q̃ san Pedro Tomas y fray

Philipo

Philipo ferrariense fueron prelados en estas prouincias mayormente si como escriue Tritemio llamando los Obispos paçenses se entienda que fueron Obispos de Badajoz, y aduierto que no dize tritemio partenses ni Patenses sino paçenses, el qual nombre solo es de el Obispado de Badajoz, el qual Obispado con los demas Obispados de España siempre se nombraron por los Reyes de Castilla y los confirma el summo pōtifiçe, de donde infiero que si estos sanctos prelados fueron Obipos de Badajoz que quando se hizo su promocion para ellos deuieron estar por prelados en estas prouincias como estauan otros Françeses y por su sanctidad y bondad fueron por los Reyes de Castilla promouidos a las tales dignidades, y esto me paresçe su puesto el dicho de Tritemio, abunde cada vno en su sentido.

Boluiendo pues a nuestro proposito el Ynfante don Alonso de la Cerda enbiudo de su muger doña Madalpha y como religiosissimo varon que era jamas se quiso casar, antes dexados todos cuydados y renunciando todos sus bienes por triumphar, mas bien de el mundo se ençerro cō sus deuotos hermanos los Carmelitas en el conuento que el auia fundado en su villa de Gibraleon, en el qual conuento labro vn quarto muy principal para el que oy se llama el quarto de el Ynfante, que esta a la parte de el norte do agora esta el refectorio sacristia y dormitorio, alli a cabo sus dias sancta mente auiendo recibido los sanctissimos Sacramentos de la Yglesia y sigun su bondad y virtuosas obras entēdemos que Reyna con Iesu Christo y con su gloriosa madre cuyo fidelissmo religioso y muy de voto era.

¶CAPITVLO. XVIII. DE LA vida de sancto Alberto.

LA vida de sancto Alberto escriuieron Diego deuoragines Obispo dē Ienoua y Paulo morigia milanes, fray Iuan Baptista mantuano, y fray Iuan paleonidoro, el maestro Villegas Iuan Policiano, Laurencio surio y vltimamente en toscano Nicolao Manerbio Ytaliano en esta forma. Mientras que en la felicissima Ysla de Cicilia Reynaua el Rey don Pedro segundo de este nombre (q̄ tambien era Rey de Aragon) biuia en vna ciudad de la dicha Ysla llamada el monte de Drepano y en otro tiempo monte Ericio vn varon llamado benedicto de Abades, desçendiente de aquella noble generacion de los Abades o dalbatibas como otros quieren, generacion muy yllustre en aq̄l Reyno, este noble varō tenia por muger a una yllustre señora llamada doña Iuana de Policio, los quales auiendo sido casados veynte y seys años: no auian tenido algun hijo y como la esterilidad ordinariamente en los casados no se pueda lleuar sin tristeza, sigun tenemos exemplo en Abrahan, Zacharias, Samuel, Annay, Helisabeth y Sarra, de esa mesma manera estos nobles casados no dexauan de tener tristeza por no tener successor ni heredero de sus bienes, los quales de todo su coraçon suplicauan todos los dias a nuestro señor muy ahincadamente les diesse el fructo tan desseado, y como aq̄llos q̄ de todo en todo eran muy sieruos de Dios y caminauan con todo temor tras de su sanctissima ley sin querella de ninguno y cognosciendo que muchas vezes la diuina Magestad no se a grada con las simples peticiones sino que aguardase le ofrezca alguna digna y hōrrada promessa: teniendo delante de los ojos a Ana madre de Samuel y a otros muchos sanctos: de comun consentimiento hizieron voto al Señor que si les conçediesse su diuina Magestad vn hijo lo harian religioso, y si hija religiosa, auia vn lugar a la ribera de la mar no lexos de Drepano muy çelebre no solo dē las de la Ysla sino tambien de todos las naciones, qual en otro tiempo lo fue el de apolo en Delphos, el qual era decorado y honrrado con el titulo de la

Anunciacion de nuestra Señora por la sanctidad y deuocion de el qual occurrian aqui de todas las naciones a pedir socorro a nuestro Señor en sus necessidades por medio de su benditissima madre cuyo templo y casa estaua alli: en esta casa viuian entonçes los religiosos de el sacro monte Carmelo hijos de la madre de Dios, y sucessores de los sanctos prophetas Helias, y Heliseo. Pues conociendo los nobles patricios las mercedes que alli nuestro Señor obraua por intercession de su benditissima madre: de vn comun consentimiento, ambos fueron al dicho monasterio, y delante de nuestro Señor y de su benditissima madre hizieron voto en esta forma ya dicha, conuiene a saber, que si les daua vn fruto de bendicion que lo ofrecerian paraque perpetuamente siruiesse en aquella religion a su diuia Magestad. Fue tan agradable al Señor este sancto voto que de ay a muy poco se sintio Iuana preñada de vn hijo, y queriendo el Señor darles a entender a Benedicto y a Iuana la grandeza de aquesta miraculosa preñez, y quien auia de ser en lo futuro el preñado: a ambos les fue en sueños reuelado, que Iuana tenia en sus entrañas vna muy resplandesciente hacha con cuya luz todo el mundo se alumbraua. Por este sueño o por mejor dezir reuelacion vinieron los dos benditos casados a entender la grandeza de el hijo que auian engendrado, y como auia de ser vna luz que auia de dar grande resplandor en la Yglesia de Dios, por lo qual con gran deuocion dieron muchas gracias a nuestro Señor y a su benditissima madre. Vino la hora de el parto y la bendita Iuana pario vn hijo y lleuandolo a baptizar fuele diuinalmente puesto nombre Alberto, porque jamas tal nombre se oyô en aquella Isla de Sicilia, por lo qual se entendio que mas auia sido impuesto aquel nombre por Dios que por los hõbres: y no sin causa, porque segun de sus obras despues se vido: assi como Alberto, que es lo mesmo en lengua toscana que en la nuestra arbol, siendo plantado junto a la corriẽte de las aguas đ la gracia: dio en su tiempo fruto muy agradable a nuestro Señor, y muy salutifero a los hombres. Fue Alberto criado de sus hõrrados padres, los quales le industriaron en toda sanctidad y doctrina haziendole enseñar buenas letras a fin que con la bondad de las costumbres, y la claridad de las letras pudiesse resplandescer en el mundo. Crecio el niño, y crecia con el la buena reputacion para con Dios y cõ los hombres, el qual apenas auiẽdo ocho años estaua ya muy docto en todas las artes liberales. Diuulgôse su fama por todas partes por lo qual vn noble de la casa y sangre real le pidio por yerno a sus padres para casarle cõ vna vnica hija que tenia. A los principios hizosele muy dificultosa a Benedicto padre de Alberto esta demanda por el voto que auia hecho a nuestro Señor Iesu Christo y a su benditissima madre, mas como por mucho tiempo y por muchos ruegos de diuersas personas de qualidad fuesse en el dicho negocio importunado, estando ya conuençido, y casi para dar el si: quisolo consultar con su cara muger, la qual oyendo a su marido con gran sentimiento le respondio. No puedo esposo muy amado dexarme de marauillar oyendo lo que te oygo pareciẽdome q̃ deue faltar en ti la cordura y antigua prudencia tuya. Como es señor possible que no te acuerdes de la promessa que ambos acordadamente hizimos a la diuina Magestad de Dios y a su bendita madre? No sabes que no es licito, ni conuiene en ninguna manera tornar atras de lo prometido? No cõsideras q̃ si nosotros quitamos đ Dios este nuestro hijo por darlo al mundo que lo que de ello heredamos mas es vanidad y soberuia que otra cosa, y que esperando

ver de el herederos, puede el Señor hazerlo esteril como a nosotros, y quitarle la vida tambien antes que le començemos a gozar. Que mayor contẽto podiamos ver ambos đ nuestro hijo q̃ verlo perpetamente consagrado a Dios en la religiõ de su bẽditissima madre a donde puede ser perpetuamente capellan suyo y nr̃o? suplicote esposo mio charissimo te apartes de esse tu pẽsamiẽto: no te dexes vençer de tu sensualidad: no te dexes vençer de los hõbres carnales, procedamos ẽ nuestro primer parescer y sin contradiciõ ninguna demoslo a cuyo es: no a esposa carnal, sino a Dios, porq̃ segun nos dize Iesu Christo en su Euãgelio. Lo q̃ es de Cesar ha se de dar a Cesar: y lo q̃ es de Dios a Dios. Auiẽdo la piadosissima Iuana dicho aq̃stas palabras nacidas cõ grande prudencia de vn pecho abrasado de diuino fuego celestial: obraron tal efecto en el animo de su marido q̃ de todo punto se resoluio en no dar muger a su hijo que dãdole jũto cõ esto vn temor reuerencial de Dios con q̃ dio de mano a todo. No se contẽtò con aq̃sto la prudẽte madre porq̃ conociẽdo ella quãto sea engañosa la platica de el mundo a los moços, y quan facilmẽte se extrague la juuentud y la tierna edad en las illicitas cõuersaciones de los mũdanos teniendo temor q̃ su hijo mientras no le lleuassen a cũplir su voto no fuesse engañado y mal ꝑsuadido. Vna mañana se apartô secretamẽte cõ el en vn aposento y muy dulçemente cõ materno afecto le manifestò su nacimiẽto, y como antes q̃ fuesse cõcebido fue ꝓmetido a Dios, añadio mas la illustre madre no sin piadosissimas lagrimas llena de espiritu de Dios a estas palabras diziẽdo. Quisiesse hijo mio muy amado darte a entender lo q̃ la tierna edad no te aura dexado conocer đel falso y caduco mũdo, cõ quãtos engaños y mẽtiras trata con aq̃llos que de el se fian, a los quales ni les puede dar mas vida que la que la diuina Magestad cõcediere, ni les puede dar mas riquezas q̃ las que a otros quitare: de suerte, que para enriqueçerte a ti, a de ser con quitarles los bienes a tus padres, junto con nuestra vida, y lo mesmo harà a ti para enriqueçer a tus hijos si los tuuieres: y lo que peor es, que a los que se fiã de el y de sus vanos halagos da con ellos en la miserable sepultura de el infierno do arderan perpetuamente en viuas llamas, de todos los quales trabajos son saluos los que siruen a Dios apartados de el mundo en la sagrada religion, a donde en la tierra comiençan a gozar de la bendita compañia de los sanctos Angeles y de los fabores đ Dios nuestro Señor y de su benditissima madre. Auiendo la madre de sancto Alberto acabado su razonamiẽto no se mostro el bẽdito niño de esto triste, mas antes inmitando a Samuel, y al glorioso Baptista sintiendo de si ser inclinado al seruicio de Dios, respõdio cõ muy grãde humildad a su madre diziẽdo. Veysme aqui madre q̃ estoy tan presto para obedeceros quanto lo estare en cũplir vuestro mandato en consagrarme a Dios sin faltar en ello vn solo punto de quanto por mi a Dios nuestro Señor, y a la serenissima Reyna de los Angeles aueys prometido: por lo qual os suplico lo pongays luego por obra y no tardeys porque no seays de Dios reprehendida. Mostrose el sancto niño Alberto en esto tan valeroso, y con tan gran animo en cumplir la obediencia de sus padres, y la voluntad de Dios, quanto otro Isac quando de el Patriarcha Abraham su padre fue persuadido a dexarse alegremente sacrificar, segun que Dios lo auia mandado. Por loqual viendo la tierna madre tal promptitud y alegrandose de aquesto summamẽte: se fue a su marido y le contò todo lo q̃ le auia passado con su hijo, rogandole no quisiesse apartar al bendito niño Alberto de su sancto proposito. No quedarõ muertas las maternas persuasiones en el tierno niño, mas como a aquel que ardia de dentro en el amor de

Dios

Dios, y aunque niño en la edad, tenia empero animo varonil y muy grãde: y assi entrando en quẽta cõ sigo proprio se resoluio de yrse al monasterio de los Carmelitas, el qual estaua fuera d'la Ciudad de Trapana poco mas de media legua al pie de el monte Ericio, y antes q̃ fuesse a poner por obra lo q̃ tenia determinado hazer siendo enseñado por el Espiritu Sancto, estando vna noche çenando cõ sus padres se leuãtò de la mesa, y siguiendo el uso de los antiguos padres, que quãdo se querian morir dauan su bẽdicion a sus hijos, como lo hizo Isac, y Iacob, y los demas sanctos padres. Assi Alberto auiẽdo de dexar a el mũdo y a sus padres, como si entonçes vuiera de morir les pidio su bẽdiciõ postrandose ante ellos cõ mucha y muy profunda humildad, los quales viendo tãta humildad en su hijo no sin conmocion de sus entrañas paternales vertiẽdo abũdantissimas lagrimas le dierõ la bendicion q̃ le spedia, diziendo. Benedicat te Deus & dirigat gressus tuos in suo sancto seruicio, & gloriosę matris suæ. El qual luego q̃ fue de dia tomó el camino de el monasterio de ñra Señora de el Carmẽ, y quãdo se vido allà pidio por el Prelado de aq̃l monasterio, y venido ante el le pidio humilmẽte lo acceptasse por su religioso, y considerãdo el Prior aq̃l negocio con madura discreciõ y prudencia no negandole de todo punto la piadosa demãda le dixo q̃ queria comunicar este caso con los demas padres religiosos de su cõpañia, y estãdo todos de vn parecer: tendria efecto su peticiõ. El sancto niño cõ toda humildad y paciencia se boluio a su casa, el qual sus padres imaginauã estar ẽ el estudio como acostũbraua estar, cosa muy agradable para sancto Alberto porq̃ ardentissimamẽte amaua el estudio d' las letras. Pues como se tardasse: imaginauã auerse detenido en alguna obra de virtud cõ algun su cõpañero de los quales tenia muy muchos q̃ le erã aficionados. Buelto q̃ fue a casa d'sus padres, no sin gran dolor de su anima por no auer alcãçado lo q̃ tanto desseaua, consolò cõ su vista agradable a sus padres, y tomãdo alguna recreaciõ sin dezirles cosa alguna se fue al oratorio, y alli cõ grã abũdancia d'lagrimas pidio a la serenissima Reyna de los Angeles tuuiese por bien de faborescerle ante su benditissimo hijo paraq̃ tuuiesse fin su sancto y desseado proposito: no fue negligẽte la madre de Dios en hazerle mercedes a su sieruo Alberto, antes aq̃lla mesma noche les aparecio a sus padres en sueños y cõ rostro ayrado y palabras asperas le dixo al padre. Porq̃ Benito te tardas en cũplir tu voto? No te acuerdas q̃ siẽdo tu ẽ el mũdo esteril prometiste a mi hijo y ami q̃ si te dieramos vn hijo q̃ le auias de ofrecer a mi religiõ de el mõte Carmelo? Que aguardas y te detienes encũplir este voto? Este hijo ya no es tuyo, por tãto ya no puedes disponer d'el segũ tu parecer, y o te prometo q̃ si d' otra suerte lo hazes de lo q̃ tienes prometido que aliẽde deq̃ no lo gozaràs seràs asperamẽte castigado d'la mano d' Dios no poco espãto y temor causó esto ẽ el animo de Benedicto, el qual todo como la Virgen se lo auia reuelado se lo cõtô a su muger Iuana, por lo qual sin q̃rer mas detenerse, ni resistir a la voluntad de Dios, luego por la mañana de vn cõsentimiento lleuãdo cõ sigo a Alberto y a otros muchos nobles deudos suyos de la Ciudad se fuerõ todos jũtos al conuẽto de el Carmen do tratarõ cõ el Prior de aq̃l conuẽto el voto q̃ tenian hecho de su hijo a Dios y a su bendita madre y como venian a cũplirle: holgose mucho el Prior y todo aq̃l su religioso conuẽto d' reçibir vn varõ no menos sancto que noble, y luego mandó el dicho Prelado a vn religioso muy docto que a la sazõ se hallò alli q̃ estudiasse para el habito de la religiõ q̃ se le auia de dar vn muy docto y elegãte Sermõ, y dãdo ordẽ en las cosas pertenescientes a la religion de Alberto, como es costumbre entre los religiosos, y siendo de comun consentimiẽto reçibido a la religiõ paraq̃ con mas edificaciõ de el

 pueblo

pueblo schizie sse: dilatarõ por algunos dias el darle el habito señalando para esto el dia en q̃ se le auia đ dar, llegado el dia determinado en el qual se le auia de dar a Alberto el habito sacro, sus padres cõ grã regozigo y cõtento acõpañados de la nobleza de la Ciudad viniérõ al sobredicho monasterio: Venia Alberto vestido đ vna muy rica vestidura texida đ color blãco y de purpura y çeñido đ vn muy costoso cinto verde, sus padres cõ grãdes lagrimas le ofrecierõ cõ muy liberal y prõpta piedad a nr̃o Señor y a su bẽditissima madre, el Prior q̃ era vn religioso muy anciano cõ toda su comunidad le reçibio en la Yglesia, y quitãdose Alberto las vestiduras seculares para reçibir las de la sagrada religiõ sin dezirle nadie cosa alguna mirãdo entre las cõpañas q̃ alli estauan presentes vido vn hõbre muy pobre a el qual le dio sus ricos vestidos y postrado en tierra, como es de costũbre a los q̃ de nueuo entran en la sagrada religiõ a reçibir el habito: pidio la misericordia de Dios, la pobreza de la Ordẽ, y la cõpañia đ los religiosos. El religioso a quien el Prior auia encomẽdado el Sermon comẽço vna platica tan alta, tan sancta, y tã deuota. assi de la antiguedad de la religiõ como đ los sanctos mysterios de aq̃l religioso acto q̃ dexò todo aquel auditorio muy hedificado: vestido q̃ le fue el habito sancto y despedidos de el monasterio sus padres y todas aq̃llas cõpañas q̃ auian venido a acõpañar a Alberto con tãta humildad đ coraçõ se dispuso a seruir a Dios y a obedescer los sanctos mãdamiẽtos, y acũplir los Euãgelicos cõsejos q̃ a todos llenaua de grãde admiraciõ, mas no faltãdo en esto el enemigo de el humanal linaje, el qual anda acechando al calcañar de Iesu Christo, determinô buscar modo como apartar a sancto Alberto de su felice y sãcto proposito, y como aq̃l que sabe y conoce con q̃ medio mas facilmẽte puede engañar al hõbre, determino de tẽtarle con vna muy fuerte tẽtacion, y fue: que vn dia estãdo san Alberto en oraciõ en su çelda de repẽte entrò en ella sathanas en figura de vna muy hermosa dõzella la qual dulçemẽte le començo a dezir. Miserable de mi: q̃ à de ser đ mi auiẽdo tu đterminadote aser religioso ẽ aq̃sta religion? yo presa de tu amor me determinè đ no reçebir a otro q̃ati por marido: pues como mi intẽto aya sido por ti defraudado no me queda otra cosa q̃ reçebir por mis proprias manos la muerte, mira Alberto q̃ soy de tierna edad y no inferior ẽ nobleza, hermosura, y riq̃zas a otra alguna: porq̃ me has dexado por viuir en aq̃sta religiõ donde si perseueras gozaràs de mucha pobreza y miserias y cõ los muchos trabajos vendras a tal termino q̃ no seas hõbre? Suplicote no me deseches tornate al siglo viue dichosamẽte cõ los otros tus cõpañeros, y si tienes desseo đ saluarte tãbiẽ lo puedes hazer en el estado de el matrimonio como en la religiõ y cõ ello haras jũtamente vn gran seruicio a nr̃o Señor, q̃ serà escusar mi perdiciõ y muerte por tã sãcto camino como es el de el sãcto matrimonio, y si tu no lo hazes como te lo pido: pienso desesperar de la qual muerte siẽdo tu la ocasion Dios te castigarà. Por aq̃stas dissimuladas palabras llenas verdaderamẽte de todo engaño no se mouio vn punto el sieruo de Dios Alberto a dexar el sãcto proposito comẽçado, mas antes sospechãdo lo q̃ era hizo sobre si la señal đ la Cruz, y mirãdo hazia el rostro de aq̃lla fingida dõzella conocio ser aq̃lla tortuosa y virulẽta serpiẽte q̃ a nuestros padres expelio de el parayso, y yendose para ella la asio đ los cabellos y la echô a sus pies, y hollãdo la le dixo: Vete de aqui enemigo đ la naturaleza humana, porq̃ tu procuraste engañarme y engañandome apartarme đ este sãcto proposito, tu as q̃rido cõ este medio đ speñarme como as hecho a otros muchos, mas yo ẽ virtud đ Dios te mãdo q̃ no te oses mas por modo algũ no boluer a mi. No auia el sãcto varon acabado đ hablar: quãdo el maldito demonio se parte đ su presencia cõ grãdissimo clamor y aullido, y el sancto de-

nueuo tornò a perseuerar en la oració començada dando gracias a nro Señor por auerlo librado de tã grãde peligro de lo qual resultó q̃dar mas abrasado en el amor de Dios y cõ mas fuerças pa ra de alli adelante resistir a las tétaciones de sathanas y se cõfirmò cõ esto mas en el sancto proposito q̃ de ser religioso tenia: siẽdo llegado el tiẽpo de hazer su profesiõ, la hizo, y jũtamẽte como crecia en sanctidad crecia en letras, pòr lo qual merescio alcançar laurea đ Doctor en sacra Theologia junto cõ la dignidad Sacerdotal aunq̃ compelido à todo por la sancta Obediẽcia, y no đ su grado, como lo ñota Laurẽcio Surio, segun q̃ a verdadero religioso cõuenia, y no por esto se ensoberuecio. Mas entẽdiendo q̃ la ciẽcia sin charidad hincha, se dio a vida mas austera y mas aspera, en tãto grado q̃ parecia viuir mas mira culosa q̃ naturalmẽte, porque el se esforçaua a viuir cõ todas las ventajas de actos đ perfecciõ y penitẽcia q̃ todos los sanctos antes đ su tiẽpo auiã viuido y hasta su tiẽpo. Traya continuamẽte vn silicio: el vino le era como veneno, ordinariamẽte ayunaua los Miercoles, viernes y Sabados, y en aq̃llos dias en memoria de la Pasiõ de nro Señor Iesu Christo se afligia cõ mas aspero silicio, pero particularmẽte los Viernes en cõsideraciõ de la acerbissima muerte de el Saluador se daua muchos y muy crudos açotes, y comia vnos encienços muy amargos cõ todo lo qual mortificaua el viejo hõbre jũto con la propria sensualidad. Su vestido era de vn paño de burel vil y roto, y aliẽde de las disciplinas dichas se disciplinaua todas las noches cõ cadenas đ hierro, huya la ociosidad como đ pestilẽcia: gastaua gran parte đ el dia ẽ la oraciõ, la qual no era parte para dexar đ cũplir cõ las cõtinuas lecciones y estudios a q̃ el se daua muy mucho. Assi mesmo predicaua casi siẽpre y hazia obra de manos, tenia tan repartido el tiẽpo en diuersas cosas de virtud q̃ ninguno dexaua ocioso. En la noche desde prima noche quãdo se toca a silẽcio hasta las diez oraua, desde las diez hasta media noche reposaua, lo demas de la noche gastaua en el choro en los maytines los quales acauados no se yua cõ los demas religiosos a reposar sino q̃ gastaua el residuo hasta el alua en la diuina cõtẽplaciõ, y desde el alua hasta el dia se preparaua para celebrar el diuino mysterio de la Missa. Pero de q̃ nos espantamos, q̃ escogiese por mas regalo q̃ darse ẽ el choro q̃ boluerse al lecho pues la cama sobre q̃ descansauan sus delicados miẽbros era vn haz de sarmiẽtos sin echar sobre ellos cosa q̃ mitigase su aspereza? De tal suerte huya la ociosidad y se daua al exercicio de la virtud q̃ en otra cosa no gastaua el tiẽpo q̃ en el seruicio đ su Dios y prouecho đ su ꝓximo: fue muy dado a la sãcta predicaciõ por la qual atraxo muchos infieles al gremio đ la Yglesia, y quitò muchos pecados publicos cõuertiendo a muchos a biẽ viuir, fue le dado cõ esto (por demostrar nro Señor el valor de su sieruo) don de hazer milagros con el qual se esparzio ẽ breue tiẽpo su fama por todo el mũdo, y el demonio se llenò de gran confussiõ y embidia, segun se demostrò muchas vezes y particularmẽte vn Domingo en la noche q̃ estãdo rezãdo el psalterio llegãdo a aq̃l psalmo q̃ dize. Eripe me đ inimicis meis. Y tãbiẽ estãdo sã Alberto rezãdo en la Yglesia otras deuociones el enemigo de la naturaleza humana se le puso delante en figura de vna espantosa fantasma para ver si por aquella via le podia hazer que le temiesse; y como vido que el sieruo de Dios hizo poco caudal de el hizose a fuera y tiròle vna piedra cõ que le q̃brò la lampara đ el oratorio: sancto Alberto juntó los menudos pedaços del vidro y puesto đ rodillas ante nuestro Señor vertiẽdo grã des lagrimas le pidio los anasse su Mage stad por los meritos y intercession de la sacratissima Virgen, y apenas vuo acauado la oracion quãdo la hallo entera como antes estaua.

Estando la Ciudad de Mecina çercada por Roberto Rey de Napoles en tiẽ

po de Federico tercero Rey de Sicilia y de Aragon, y faltãdoles a los çercados los mantenimiẽtos por lo qual estauan al punto de darse a sus contrarios: occurriò el Rey a sancto Alberto pidiendole rogara a nuestro Señor por aq̃l pueblo que tã al pique estaua de perderse, y cõsolandole el glorioso sancto le dio palabra de el seguro fabor y ayuda de nuestro Señor, y con esto se fue a la oracion y antes q̃ de ella se leuantara vinieron quatro Naos cargadas d̃ trigo al puerto y sin poderles estoruar los enemigos la entrada bastecierõ la Ciudad de todo lo necessario. Visto por el Rey y por todo el pueblo este milagro le dieron las gracias al sancto, y desde alli le comẽçaron a tener y reuerenciar por sancto, y vinieron a entender q̃ los Angeles auiã sido los marineros de aq̃llos Nauios a los quales auia el Señor embiado por la oraciõ de su sieruo a remediar aq̃lla Ciudad, porq̃ d̃sde el pũto q̃ descargarõ el trigo no se vierõ mas. Por este milagro en hazimiẽto de gracias al sancto vienẽ todo el regimiẽto y magistrados d̃ Mecina todos los años cõ cirios de cera blãca a celebrar la fiesta de sancto Alberto al cõuento de nuestra señora de el Carmẽ d̃ aq̃lla Ciudad.

Estaua en Mecina vn frayle en el monasterio de san Saluador de la Ordẽ de san Basilio y de vna apostema q̃ le auia nascido en la gargãta le salia vn humor podrido, y llego al punto de muerte sin q̃ los Medicos le pudiessen remediar, san Alberto hizo la señal de la Cruz sobre la apostema y luego le salio por la boca todo aq̃l humor negro y pestilẽcial con q̃ de todo punto quedò sano.

En la Ciudad d̃ Leocata cõ hazer la señal de la cruz sobre vna donzella endemoniada y mandãdo al demonio la dexasse libre: el demonio de todo pũto la dexò sin tornar mas a ella. Sucedio segun Surio dize q̃ quando san Alberto llegò a la endemoniada el demonio le dio al sancto vna bofetada, y el sancto boluiendo el otro rostro le dixo siguiẽdo el dicho de el Redemptor: dame otra ẽ esta otra parte, la qual humildad vista por el demonio dixo. Ay de mi como me atormẽnta la humildad d̃ este sieruo de Dios. ¶ En Trapana estando vna señora llamada Margarita de parto, y no pudiẽdo en seys dias parir era dada por muerta de los Medicos: hizo el sancto oracion por ella y luego quedò sana.

Vnos Iudios passãdo por vn estrechuelo lugar el rio platano q̃ es jũto a la Ciudad de Agrigẽto crecio, y no teniẽdo lugar de huyr cayeron en las ondas de el rio y yẽdose anegãdo inuocarõ el auxilio de sancto Alberto q̃ a la sazõ deuio d̃ estar ribera de aquel rio y el sancto entrò en el rio andando sobre las ondas d̃ el rio como por tierra firme, y diziẽdo les q̃ si creyan en Iesu Christo rogaria a Dios por su libertad: ellos lo prometierõ y q̃ se harian christianos: entõces los sacò libres de aq̃l peligro, y ellos agradesciendo al señor la merced q̃ les auia hecho por su sieruo reçibierõ el sacro baptismo ẽ el mesmo rio sin salir d̃ el

En la Ciudad de Sciaca librò de vna apoplexia a otro Iudio y el agradesciẽdo al Señor este beneficio se tornò christiano. Esta Ciudad es ẽ tierra sancta a la qual fue san Alberto segũ Laurencio Surio año de mil y doziẽtos y quatro q̃ fue quãdo este milagro obrò Dios por el.

En la Ciudad de Lentino, estaua vn cauallero agonizãdo, el qual se llamaua Amolfo Jamia, la madre de el enfermo embio a llamar a sancto Alberto paraq̃ visitase a su hijo y rogasse a nuestro Señor por el, hizolo assi el sancto glorioso a cuya presencia q̃dò el enfermo sano.

En Palermo vna moça estãdo jugando cõ vn hermanico suyo acaso le sacò vn ojo, ocurrieron al sancto y luego haziẽdo oraciõ por el q̃dò sana de su vista

Siendo Prouincial el sancto varon reuelandoselo nuestro Señor supo q̃ vn religioso siendo tẽtado de el demonio cõ vna deshonesta tentaciõ estaua determinado de ofender a nuestro señor cõ vna muger cõ la qual ya tenia hecho el concierto, llamole sancto Albertò y ẽ secreto descubriole su pensamiento q̃ el pen

saua

sara q̃ estaua muy oculto y supole dezir tales cosas q̃ le vino a hazer tener dolor de sus pecados y a apartarse de ellos y a hazer grãde penitencia, y cõ las oraciones de el glorioso padre vino a quedar muy libre de la dicha tentacion.

Iamas visitò la Prouincia sino a pie cõ vn socio el qual le lleuaua en vn canastillo vn vaso de agua y vn poco de pã para las necessidades suyas y de sus proximos que en el camino ocurriessen. Sucedio que por el descuydo de su cõpañero se q̃bro el vaso d'el agua por lo qual se detuuo en el camino: san Alberto mirando por el y viendo que se quedaua atras, entendida la causa llamole asi, el qual llegô cõ temor y dixole el sancto. Bueluehermano por los pedaços d'el vaso: hizolo assi, y yẽdolos a tomar hallò el vaso sano y lleno d'agua. Hæc Surius.

Viẽdo el sancto varon q̃ de todas partes ocurrian a el y q̃ la fama de sus obras bolaua por todo el mũdo: no teniendose por seguro de su propria carne conociendo tener el preciosissmo tesoro d' su anima en el vaso quebradizo de su carne, porque por ventura no fuesse causa y ocasion a sathanas paraque le hiziesse guerra por aquella via determinò dexar la conuersacion de los hombres y retirarse al yermo, y assi se fue al conuento de Mecina y de alli a vn hermita q̃ el cõuẽto tiene jũto a vna maçeria o Quinta suya para el regalo espiritual de los religiosos que estauã por esta razõ ẽ el yermo, y alli se ençerro cõ proposito d'acauar alli el curso d' su vida. Estando pues en aq̃lla soledad dando se a la diuina contemplacion tuuo noticia de su fin por diuina reuelacion en esta forma. Vn dia puesto el sancto varon en la contemplaciõ de el Señor fue arrebatado en espiritu y oyò vna boz que le dixo. O Alberto presto seràs anumerado entre los Confessores y gozarà sfelixmente de la vida eterna. Las quales palabras le fueron de tanto consuelo que ya no andaua como solia vertiẽdo lagrimas por verse libre de su carne, sino como quien ya goza de la seguridad, paz, y quietud de la gloria: assi andaua con vn diuino contento, su rostro inflamado como de Serafin y teniẽdo el cuerpo en el suelo su anima estaua entre los choros de los Serafines y assi por momentos le vian arrobado y ajenado de las operaciones corporales y en vn continuo ser estatico. Ocupauase en leer las vidas y oraculos de los sãctos prophetas y traya continuos y familiares coloquios cõ la madre d' Dios. Al fin viendo ya ser llegado aq̃l dia para el tan desseado hizo llamar a todos los relgiosos de aq̃l cõuento porque a el le auia dado vna fiebre terribilissima q̃ le tenia derribado en el lecho, y auiẽdoles hecho vn amoroso y duçle razonamiẽto, diziẽdo con el Apostol. Hermanos cupio disolui & esse cum Christo. Oy tẽgo jũto con mi hermana q̃ viue 260. millas de aqui de gozar de el. Y encomẽdandoles la paz, amor y charidad fraternal, y la obseruancia de su religiõ y la promptitud en el seruicio d' nuestro Señor: auiẽdo assimesmo reçibido los Sacramẽtos de la Yglesia, enseñãdoles cõ quanto contento yua agozar de su Dios y Señor, auiendoles dado subẽdiciõ diziẽdo el Psalmo que comiẽça. In te Domine esperaui: llegando a aq̃l verso q̃ dize. In manus tuas Domine. Estãdo acostado sobre vn lecho de çeniza dio el alma a su criador, a siete de Agosto año de 1307. la qual fue vista de todos en figura de paloma blanca salir de su sancto cuerpo. Luego en aquel punto tocò la campana grande d' la Ciudad sin que otro q̃ la virtud diuina la tocase supose luego la muerte de el sanctissimo padre, y acudio el Rey Federico, y el Arçobispo de Mecina llamado Guidoto hombre de gran sanctidad y con ellos innumerable gẽte. Y como el Rey y el Arçobispo tuuiessen en grã opiniõ de sanctidad al glorioso sancto Alberto no osandose determinar en lo que auian de hazer, dieron mandato a la Ciudad que ayunase, y hiziesse

su hermana d' san Alberto q̃ estaua 260. millas de alli dixo el sancto q̃ yua con el al cielo

 oracion

oracion al Señor paraque su diuina Magestad tuuiesse por bien de mostrar su diuina voluntad. A este piadoso desseo: no quiso faltar el Señor, antes luego començo a salir de el sancto cuerpo difunto vn tan suauissimo olor que excedia a todos los olores de la tierra cō el qual todos los enfermos que gustaron de su fragancia vinieron a tener salud de sus enfermedades, y assimesmo todos los que llegauan a hazerle reuerencia aql sancto cuerpo, y a pedir a nuestro Señor salud por su intercession sanauan. Viēdole al sancto los dichos enfermos que velauan a su sepulchro venir a ellos vestido de blanco; y tocarles con sus manos conque se hallauan sanos. Con todo esto no se determinaua el Arçobispo, ni el Rey açerca de que officio le harian en su sepultura: si de muertos, o de algun Confessor. Estādo en esta perplexidad entraron dos Angeles por la Yglesia do estaua el sancto cuerpo en figura de dos mançebos vestidos đ blāco y comiençan el oficio de vn Confessor que dize. Os iusti. Viendo este mysterio el Arçobispo y el Clero prosiguieron el oficio de vn Confessor y los Angeles se subieron al cielo. Hecho el oficio y puesto el sancto cuerpo en vn sepulchro que para aquello teniā hecho: embiaron el Rey y el Arçobispo a cōsultar el caso con el sancto padre Clemente Quinto que a la sazō regia la Yglesia de Dios, y tenida bastante informacion el dicho summo Pontifice đ la sanctidad de sancto Alberto le adscriuio luego en el numero de los sanctos Confessores. Despues auiendo cierta controuersia nascida de la embidia de algunos emulos si le tendrian por sancto o no, por no auer precedido las publicas solemnidades que en la canonizaçion de otros sanctos suelen hazerse, fue consultado el sanctissimo padre Sixto Quarto por fray Christoual Martin General de aquesta sagrada religiō sobre el caso, y por quitar dudas: de nueuo dio el sanctissimo padre su Bula de canonizazion la qual comiença assi. Cœlestis aulę militum. Por la qual Bula haze tambien mencion de la licencia que el Papa Calixto Tercero dio al padre Maestro fray Iuan Soreth Prior General de esta Orden paraq̄ rezasen y hiziessen oficio de sancto Alberto por todo nuestro sacro Orden.

Para demostrar nuestro Señor la grādeza de su sancto Cōfessor y para dar a entender ael mūdo como era cōtento q̄ los fieles le reuerenciasen como a sancto Confessor suyo dirè algunos đ sus milagros q̄ susçedieron. Suscedio (q̄ como el summo Pontifice dio licēcia para que se çelebrasen diuinos officios ē honor de el glorioso sancto y se leuātasen sus ymagines paraq̄ fuesse hōrrado y reuerenciado por los fieles) q̄ en la Ciudad de Plaça en Sicilia: como ciertos emulos suyos viesen la vispera de su festiuidad la fiesta q̄ le hazian, determinarō se entre si para ignomia y deshonor de el sācto đ yr y borrar su ymagē đ la puerta de el cōuento. Este concierto oyò vn paralitico llamado Bertinoro, el qual comēçô a dezir: si yo estuuiera sano yo pusiera mi vida por sancto Alberto y fuera a vēgar esta injuria. No vuo acabado đ dezir esto quādo se adormescio y vido a sancto Alberto q̄ a darle sanidad vino. Recordò el paralitico y hallādose sano corrio a la Yglesia y dio bozes a los q̄ querian borrar la efigie đ sancto Alberto, los quales conociendo el milagro se quitarō de su mal intento y se conuirtieron a la deuociō đ sancto Alberto y de alli adelāte fuerō predicadores đ sus grādezas. Surio dize q̄ estos erā Clerigos.

En el mesmo año q̄ sancto Alberto passò de esta vida vuuo grādes guerras en la Isla de Sicilia por gēte barbara y estrangera, y como en esto no tuuiesen respecto a Yglesia, ni a lugar sagrado: entraron en la Yglesia do estaua sepultado sancto Alberto y sin tener respecto a las reliquias đ el glorioso padre metierō sus cauallos y hizierō grādes abominaciones en aql lugar, oyòse vn grā

ruydo

ruydo dentro d̃ el arca do estaua el san cto cuerpo y tras esto siguiose la muerte de todos aquellos que profanauã el templo y de todos sus cauallos, y quedando los demas abien librar muy llagados y con diuersas enfermedades: llegaron al Sepulchro auer lo que era y hallaron al sancto hincado de rudillas y las manos alçadas a Dios pidiendo a Dios el castigo que sobre los enemigos de su Magestad vino.

Estando predicando en la Ciudad Delétino el año de 1308. las grandezas de sancto Alberto vn famoso predicador nuestro: vn Clerigo que le oya quiso dezir que mentia, mas nò solo no pudiendo salir consu arrogante presunciõ permitio Dios que le colgasen las entrañas hasta las rudillas, arepintiose el dicho Sacerdote de presto y inuoco el auxilio de san Alberto y con esto quedo sano.

El año de 1309. sano Dios en la ciudad de Gergento por los meritos de sãcto Alberto auna Señora de vna peligrosa enfermedad de el pecho.

Enel mesmo año que passo de esta vida sancto Alberto se ençendio vn gran fuego en Mecina en la Lonja por do se passeauã los Genoueses en el qual cayo vn niño llamado Antonio y inuocãdo el nombre de sancto Alberto salio libre y sano y sin señal de lision: este niño en hazimiento de gracias por el beneficio recibido se hizo religioso de nuestro orden y lo fue muy grande.

Federico hijo de el Rey don Pedro. 2 de Sicilia llegando a lo vltimo de su vida, pidiole diessen el agua que se bendize en la horden con las reliquias de sancto Alberto y recibida quedo sano y en hazimiento de gracias truxo el habito de nuestra Señora de el Carmen. 3. años, por el qual milagro se diuidio el sacro cuerpo por toda la orden para bẽdezir la dicha agua: vn pedaço de el qual esta en Roma en el conuento de san Iulian y el agua que con el se bendize asi alli como por todo el mundo haze efectos miraculosos a loor de Dios y honrra d̃ su sieruo sanct Alberto.

Dize Surio que vn jugador en Trapana auiendo perdido muncho dinero se fue a la Yglesia de san Alberto y llegãdo do estaua pintada la madre de Dios con san Alberto y con gran desesperacion auiendo les dicho grandes blasfemias, arranco de vn puñal, y hiriendolas Ymagenes sacras, salio de ellas gran abundancia de sangre, y saliendo de alli aquel malo y sacrilego hombre llegando al vmbral de la Yglesia dio vn gran trueno y cayo vn rayo del Cielo sobre el que lo conuertio en ceniza.

¶CAPITVLO. XVIII. DO SE ponen las Bulas que tiene el sacro ordẽ de nuestra Señora de el Carmen para poder rezar de sancto Alberto y de los demas sanctos de la orden.

DE munchos muchas vezes ha sido dubdado si los sanctos de que el sacro orden de el Carmen reza que fueron religiosos de el mientras viuieron si por no estar canonizados con la solẽnidad que se Canonizan los demas sanctos en la sancta Yglesia Romana, si es bien que se rezen de ellos? y asi mesmo si hazẽ mal los padres Carmelitas en querer Baptizar cõ nõbres de sanctos de la mesma orden a Helias, Heliseo y a otros santos antiguos asi d̃ el viejo como d̃ el nueuo testamẽto, y porq̃ cõ el fin de este libro decimo se ponga fin a todas estas dificultades y dubdas: trayre los testimonios y razones en que los religiosos Carmelitas se fundan para rezar de ellos cõ titulo y nombre de sanctos y religiosos nuestros, y porque no digan los opuestos a esta verdad lo que los Iudios de Iesu Christo Dios y señor nuestro dixeron conuiene asaber tu deti das testimonio tu testimonio no es verdadero: pondre las Bulas que nuestra sagrada religion tiene para hazer lo que haze y seran puestas de verbo aduerbum primero en latin como los Pontifiçes las dieron, y despues en Romançe, y sea primero la Bula de la. Aprouacion de el

glorioso padre sancto Alberto, la qual es en esta forma, y lo que de esto faltare acudase al antepenultimo capitulo de primero libro que alli se hallara.

SIXTUS EPISCOPUS SERuus seruorum dei ad perpetuam rei memoriam.

CELESTIS aulæ militum numerum adaugeri sancta lætatur Ecclesia, & propterea eosqui ex hoc seculo transeuntes conmuni opinione fideliū superna patria digni reputantur: preſertim miraculorum celebritate fulgentes eternitatis memoria decorare cōsueuit, vt eorum laudes frequentioribus valeāt resonare preconijs, & dominus in sanctis eius jugiter colaudari, icciconos eaque pro honori ficencia beatorum: de predecessorum nostrorum Romanorū pontificum bene placito obseruata fuisse comperimus: libenter cū a nobis petitur: apostolico presidio confouemus. Sane proparte dilecti filij christophori martignoni generalis ordinis fratrū beatæ Mariæ de monte Carmeli nobis nuper exhibita peticio continebat, ꝙ dudum felicis recordationis Calixto Pape tercio predesceſſori nostro: proparte quondam Ioānis soreth tunc magistri generalis dicti ordinis expositū fuit, ꝙ beatus Albertus qui dum vitā celibē in humanis ageret: frater dicti ordinis fuit, & cuyus corpus in ecclesia beatæ Mariæ messanensis in insula siciliæ fratrum dicti ordinis requiescit, clarescentibus miraculis a Christi fidelibus illarum & diuersis mundi partibus in magna veneracione habetur, & popterea in diuersis Ecclesijs per diuersas mundi partes altaria & Ecclesiæ ad honorē dei & eiusdē beati Alberti cōmēmoracionē erecta fuerāt, vnde desiderabat ꝙ Christi fideles ipsi in eorum huiusmōdi laudabili proposito pertolerantiam sedis apostolicæ cōtinaure libere & licite possent & valerent, ad quam quidem humilem peticionem cum præfactus Calixtus predecessor noster anuisset, venerabilis frater noster Guillielmus Episcopus Ostiensis tunc tituli sancti Martini in montibus presbyter Cardinalis qui etian tunc presens aderat de licentia, & consensu dicti predesceſſoris: & mandato expresso vibe uocis oraculo sibi ab eodem facto, adtolendum scrupulos dementibus hominum & ad honorem dei, & dicti beati Alberti meritorum exaltationem de premissis omnibus & singulis persuas patentes literas suo sigillo munitas: attestacionem fecit, prout in illis quas inspici & examinari diligeuter ac presentibus inseri fecimus plenius continetur. Quare proparte dicti Christophori generalis moderni aſſerentis quod in præfacta Ecclesia & in diuersis mundi partibus per merita ipsius beati Alberti alia miracula corruscant indies: nobis humiliter fuit supplicatum vt attestacioni dicti Guillelmi Episcopi & Cardinalis: ac omnibus & singulis in eis litteris contentis huiusmodi pro illorum subsistentia firmiori robur apostolicæ confirmacionis adiiçere, ac alias in premissis oportune prouidere de apostolica benignitate dignaremur. Nos igitur attedētes ꝙ digne in memoria vertitur hominum qui ad gaudia transiuit angelorum, & ad ordinem præfactum qui continua gloriosissimæ dei genitricis semper q; Virginis Mariæ protectione fouetur, & sub eius honore & speciali titulo fundatus ac tā per diuersos Romanos Pontifiçes prædesceſſores nostros: quam etiā per nos apostolica fuit auctoritate cōprobatus, multiplicibusq; virorū excelentiū omni tēpore quasi sideribus decorat ornamētis, dirigentes paternæ consideracionis intuitū huiusmodi quoq; supplicationibus inclinati, attestacione dicti Guillelmi Episcopi & Cardinalis qui dicti ordinis protector existit, ac literas prædictas ratas habentes & gratas, illas cū omnibus & singulis in eis cōtētis clausulis, Apostolica auctoritate & excerta nostra sciencia approbamus, & confirmamus, supplentes omnes & singulos defectus siqui forsan interuenerint in eisdem, nō obs-

obstantibus constitucionibus & ordinacionibus apostolicis, cæterisq; cõtrarijs quibuscunq, & quia difficile foret presentes litteras ad singulas prouincias originaliter destinare: volumus & dicta auctoritate decernimus, q transumptis dictarum literarum manu notarij publici & curiæ causarum cameræ Apostolicæ, vel protectoris dicti ordinis qui nunc est & pro tempore fuerit, aut alicuius Episcopalis, vel archi Episcopalis seu cuyus cunq; in dignitate constituti, etiam dicti ordinis magistri generalis pro tempore existens sigillo munitis: eaprorsus injudicio, & extra: fides ad hibeatur indubia, ac si ipse originales littere forent exhibite velostense, tenor autem dictarum litterarũ sequitur & est talis.

Guillielmus miseratione diuina titu li sancti Martini inmontibus sacro sanctæ Romanæ Ecclesie presbiter Cardinalis Rothomagensis, vniuersis & singulis Christi fidelibus presentes literas inspecturis salutem ineo qui est vera omnium salus. Dignum & conueniens judicamus de hijs testimonium reddere que pacem conscienciæ multorũ & de uocionis augmentum concernere vidẽtur. Notum igitur omnibus facimus ac testamur per presentes, quod sanctissimus in Christo pater dominus noster dominus Calixtus diuina prouidentia Papa tercius nuper viuæ bocis oraculo nobis presentibus & astantibus corã sua sanctitate concessit, & indulsit reuerendo patri magistro Ioãni soreth priori generali fratrũ ordinis beatæ matiæ de monte Carmeli presenti & supplicãti quod de beato Alberto de drepano in Iuiæ siciliæ dicti ordinis dum in humanis ageret professori in cuius honorẽ & reuerenciam plura altaria & Ecclesiæ vt idem prior asseruit edificate fuerunt, ac eius crebescentibus miraculis publico longo tempore per Christi fideles tam in eorumden frutrum quam & in alijs Ecclesiis (nulla tamen secundũ ritum romanæ Ecclesiæ precedente canonizacione) preces & sufragia publica persoluuntur, eadem reuerencia & deuocio vt premititur sine alicuius peccati labe & transgresionis nota ac consciencia scrupulo pereosatq; alios Christifideles fieri posset ac cõtinuari quo usq; per ecclesiam aliud solemnius decernatur, que omnia cum sic vt premititur vere & recte sint acta ad cuius libet noti vnam de ducimus & de ducenda fotecẽ ciemus in quorum testimoniũ presentes literas per secretariũ nostrum infrascriptum fieri jussimus, & nostri sigilli fecimus appensione con muniri, datum rome in domibus nostræ residenciæ apud sanctum apolinarem die decima quinta mensis octobris anno in carnacionis dominiçe millesimo quadringentesimo quinquagesimo septimo pontificatus eiusdem domini nostri anno tercio: Nulli ergo omnino hominum liçeat hanc paginam nostræ aprobacionis, confirmacionis suppletionis constitucionis & voluntatis infringere, vel ei ausu temerario contraraire, si quis autem attemptare presumpserit indignacione omnipotentis dei & beatorum Apostolorũ Petri & Pauli eius se nouerit incursurum, datum Rome apud sanctã Mariam Maiorem anno Incarnacionis dominiçæ millesimo quadringentesimo septuagesimo sexto, pridie chalendas Iunij. Pontificatus nostri anno quinto.

SIXTO OBISPO SIERVO de los sieruos đ Dios para perpetua memoria de los siglos venideros.

LA sancta madre Yglesia se alegra con el augmento de los soldados đ la aula çelestial por loqual acostũbró hõrrar con memoria de eternidad a aquellos q saliendo de este siglo con opinion de sanctidad açerca de los fieles, los quales por auer resplandescido con munchos milagros: son de essos mesmos fieles reputados por meresçedores de la patria eterna, y porque las alabanças đ estos sanctos peudan con continuos

prego

pregones sonar por todo el mundo: y Dios nuestro señor juntamẽte serloado en sus sanctos por tãto nos debuena gana faborescemos con fabor Apostolico lo que piadosamente hallamos amparado y faborescido en el honor de los sanctos con el Beneplacito de nuestros predescessores los Romanos Põtifices. Ciertamente por parte denuestro muy amado hijo fray Christoual Martinez maestro general de la orden de los frayles de la bienauenturada madre de Dios santa Maria de el monte Carmelo nos ha sido poco ha dada vna peticion la qual contenia, q̃ los dias passados por vn cierto religioso maestro general de la dicha religion de el monte Carmelo, llamado fray Iuan Soreth fue expuesto a la buena memoria de nuestro predescessor Calixto tercio que el bienauenturado, sancto Alberto (el qual biuiendo casta y religiosamente fue frayle de el dicho orden y cuyo cuerpo descansa en la Yglesia de la madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo, de la Ciudad de Mecina en la Ysla de Sicilia,) y por resplandescer con munchedumbre de milagros por diuersas partes de el mundo es tenido en gran reuerencia de los fieles de Iesu Christo, por lo qual en diuersas partes de el mundo se leuantauan en gloria de nuestro señor y honrra, de el dicho sancto Alberto munchos altares, y se fabricauan munchas Yglesias, por tanto suplicaua a su sanctidad para que con mas deuocion los fieles, pudieran persistir en hõrrar al dicho sancto: su sanctidad tuuiesse por bien de interponer su auctoridad Pontifical, en lo sobre dicho con la qual libre y licitamente y sin escrupulo se honrrasse como sancto el dicho sancto Alberto, a la qual humilde peticion como ciertamente concediese el dicho Calixto nuestro predescessor, el venerable hermano nuestro Guillelmo Obispo Ostiense presbitero Cardenal cuyo titulo estonces era de san Martin en los montes, el qual estonces se hallo presente, de licencia consentimiento y expresso mandato a el hecho por el dicho predescessor, nuestro por oraculo de biua boz para quitar todos los escrupulos de los entendimientos humanos para la honrra de Dios y para la exaltacion de los meritos de el dicho sancto Alberto. Dio fe el dicho Cardenal de todas estas cosas y de cada vna dellas por sus letras testimoniales auctorizadas cõ su sello sigun que en ellas se contiene, las quales las hezimos ver y examinar diligentemente y enxerirlas en estas presentes letras. Y yendo como van cada dia por los meritos de el dicho sancto Alberto cresciendo grandemẽte los milagros por diuersas partes de el mundo: el dicho fray Christoual Martin general moderno humilmente nos suplico tuuiesemos por bien para mayor firmeza de lo dicho q̃ cõfirmassemos con nuestra auctoridad el testimonio q̃ el dicho Cardenal Guillelmo dio. Por lo qual nos atendiendo que dignamente esta en la memoria de los hombres aquel que paso a los gozos de los Angeles, y assimesmo siendo como somos obligados afaborecer el sobre dicho orden el qual cõ continuo amparo es faborescido, de la gloriosissima madre de Dios la siempre Virgen Maria y esta fundado de baxo de su titulo especial y honrra; y assi por nos como por diuersos Romanos Põtifices nuestros predescessores con auctoridad Apostolica ha sido aprouada, y en todo tiempo por munchos y muy excelentes varones que en ella como estrellas han resplandescido, y resplandescen es decorada y honrrada. Todo lo qual por nos siendo visto con paterna consideracion y inclinãdonos a los dichos ruegos por el testimonio de el dicho Guillelmo Obispo y Cardenal el qual es protector d' el dicho orden: teniendo por auctenticas y firmes las dichas letras con todas y qualesquiera cosas en ella contenidas y cada vna de sus Clausulas, por auctoridad Apostolica y de nuestra cierta ciencia las aprouamos y confirmamos, supliẽdo todos y qualesquiera defectos:

si acaso en ellas fueren hallados, no obstante las Apostolicas constituciones y ordenaciones y otra qualquiera cosa q̃ aya en contrario y por que seria cosa dificultosa, lleuar originalmente estas dichas letras a cada vna delas prouincias: queremos y cõ nuestra auctoridad mãdamos que por trasunctos delas dichas letras sellados y auctorizados por Notario publico de la curia de las causas y de la camara Apostolica, o de qualquiera dignidad Arçobispal o Obispal, o del protector de la dicha orden que agora o en otro tiempo fuere, o de qualquiera persona constituyda en dignidad aunque sea de el dicho general de el dicho orden: o de el que por el tiempo fuere: a los quales testimonios y trasumptos assi auctorizados en juizio y fuera de el se dara indubitable fe como si los originales de las tales letras les fuessen dadas, y mostradas, el tenor de las quales letras es este que se sigue, Guillelmo por la miseracion diuina de el titulo de san martin en los montes presbitero Cardenal en la sancta Yglesia de Roma, Rothomagense a todos y aqualesquier fieles de Iesu Christo que vieren estas dichas letras presentes: salud en el que es verdadera salud de todos. Por digna y conueniente cosa juzgamos dar testimonio de aquellas cosas que son conçernientes a la paz y augmento de la cõciencia y deuocion de mũchos, por lo qual hazemos saber y testificamos a todos por estas presentes letras que el sanctissimo en Christo padre y señor nuestro el señor Calixto por la diuina prouidencia Papa tercio poco ha, por oraculo de uiua boz estando nos presentes ante su sanctidad conçedio al reuerendo padre maestro fray Iuan Soreth prior general de los frayles de el sacro orden de la biẽauenturada madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo que presente estaua y le suplico que atento que en honor y reuerencia de sancto Alberto (el qual biuiendo en la carne auia sido frayle de el dicho ordẽ) se auian hedificado munchas Yglesias y leuantado mũchos altares por diuersas partes de el mundo, y por la munchedumbre de los milagros que cada dia Dios nuestro señor hazia por los merescimientos de el dicho sancto en diuersas partes de el mũdo munchos fieles le tenian deuocion y no auiendo seguidose ninguna canonizaçion al dicho sancto sigun el rito de la sancta Yglesia Romana: en sus Yglesias y delante de sus altares en reuerencia de el dicho sancto los dichos fieles le hazian publicas oraciones y sufragios: su sanctidad tuuiesse por bien para quitar toda nota de pecado y trangresion, y todo escrupulo de consciencia, y assi mesmo para que por los dichos fieles que agora son y despues seran se pueda continuar la dicha deuocion y su fragios y se le puedan hazer particulares oraciones: de con su auctoridad Apostolica auctorizar lo sobre dicho hasta que por la Yglesia mas solemnemente se haga otra cosa, todo lo qual como assi fuesse hecho y conçedido por el dicho summo pontifiçe verdadera y ciertamente; nos parescio dar testimonio de llo a todos y a qualesquier fieles: En testimonio de lo qual mandamos hazerlas presentes letras por nuestro infraescripto secretario y auctorizarlas con nuestro sello, dada en Roma en las casas de nuestra residencia que estan açerca de san Apolinar a quinze dias de el mes de Octubre de el año de 1458. de el Pontificado de el dicho señor nuestro año terçero. Por tanto a ninguno le sea licito esta plana de nuestra aprobacion supplemento y confirmacion de constitucion y voluntad quebrarla o con temeraria osadia ir cõtra ella, y si alguno atentare hazerlo: entienda auer caydo en la indignacion de Dios todo poderoso y de los bien auenturados san Pedro y san Pablo, dada en Roma a çerca de sancta Maria la mayor año de la Encarnacion de nuestro señor Iesu Christo de 1476, vltimo de Mayo año quinto de nuestro pontificado.

¶LA APROBACION DE EL rezado de el dicho sancto Alberto y de Helias y Heliseo y de el Patriarcha san Cirilo y de los demas sanctos de nuestra orden como de padres y religiosos nuestros con titulo de tales dio Gregorio 13 el año tercio de su pontificado q̃ fue a quatro de Agosto de 1584.

GREGORIVS Papa 13 ad perpetuam Rey memoriam: vt Brebiarij quo dilecti filij fratres ordinis beate Mariæ Carmelitarum iuxta Ierosolimitanæ Ecclesiæ consuetudinem multis seculis vtuntur: ratio temporis diuturnitate, & librorum incuria multis locis corrupta, & ob varias quas dicti ordinis fratres modo ad dendo, modo de trahendo emendaciones fecerunt, valde inmutata adpristinam institucionẽ reducerẽt in generali capitulo, postremo Romæ celebrato statutum fuit vt dilect⁹ filius Ioãnes Baptista Caphardus prior generalis dicti ordinis tũc elect⁹ brebiari ipsius corrigendi curam susciperet, q̃ cũ ipse (sicut nobis relatum est) ad hibitis alijs piis & doctis ciusdem ordinis professoribus diligenter fitexecutus, brebiariũ q; ipsum remotis inde incertis & apochriphis scripturis, minus q; probatis patrum, sermonibus expunctis antiphonis quoq; & responsorijs iuxta scripturæ ordinem colocatis, ad normam breuiarij Romani decreto concilij tridentini nuper emmendati quantum fieripotuit directum restituerit, nos restitucionem predictam a diligentibus & sciencia prędictis uiris quibus eius recognoscendæ munus demandauimus probari: inteligẽtes ne eiusdem ordinis fratres in diuino officio alio, atq; alio modo recitando vagentur, eorum q; quasi fluctuet deuocio, præ dictum breuiarum sic (vt præfertur) recognitũ & reformatũ auctoritate Apostolica tenore presentiũ approbam⁹, omni alio vsu deinceps omnibus interdicto, mandantes vniuersis & singulis ordinis predicti professoribus, nouicijs & personis vtriusq; sexus vt hoc solo brebiario in quacumq; prouincia, congregacione, & domo, tan inchoio quam extra illum matutinis & alijs horis canonicis recitandis vtantur, priori vero & capitulo generali & alijs superioribus, & personis quibus cunq; eiusdem ordinis nequid illi addere vel exco de trahere aut immutare seuuetera retinere audeat quo quo modo, qui secus fecerint exconmunicationis sententiam incurrant eo ipso, quam solus Romanus Pontifex excepto mortis articulo valeat relaxare, nõ obstantibus cõtrarijs quib⁹ cunq; volumus autẽ vt presentiũ exẽplis manu notarij publici subscriptis, & sigillo personę indignitate Ecclesiastica cõstitutæ obsignatis, vel etiã ipsis voluminibus absq; prædicto, vel alio quõdam ad miniculo impressis eadem q; vbique fides ad hibeatur que ipsis presentibus adhiburetur siessent exhibite vel ostẽse datum Rome apud sanctum Marcum, sub anullo piscatoris, die quarta augusti, 1584. Pontificatus nostri anno tercio.

¶GREGORIO PAPA DECIMO tercio para perpetua memoria de los siglos venideros.

PARA QVE la razon de el Breuiario de que vsan los amados hijos frayles del orden de la bienauenturada virgen Maria de el Carmen conforme a la costumbre de la Yglesia hierosolimitana el qual por la antiguedad de el tiẽpo y descuydo de los libreros esta muy mudada y en munchos lugares corrompido por las varias cosas que los dichos religiosos han añadido y quitado, y paraque agora se reduxesse a su primera institucion: en el capitulo general proximo passado de Roma fue establecido que nuestro amado hijo fray Iuan Baptista Caphardo prior general de la dicha orden en el mesmo capitulo electo tuuiesse cuydado de hazer la correcciõ y enmienda de el dicho Breuiario, y como ayamos tenido relacion que el assi lo aya hecho nombrando para ello algunos doctos varones de la dicha ordẽ

ario

y en todo lo que le ha sido posible aya restituydo y dirigido el dicho breuiario al modo de el breuiario Romano corregido conforme al decreto de el cōcilio tridentino quitando de el las escripturas inciertas y apochriphas y no tan aprouadas, y poniendo los sermones de los sanctos padres y antiphonas y responsos conforme al orden de la escriptura, portanto nos auiendo cometido la dicha restauracion a uarones de sciencia y intelligencia de los quales sabemos estar aprouada: aprobamos el dicho breuiario, y para que los religiosos de la dicha orden en el diuino officio no se diuiertan y su deuocion paresca en alguna manera andar fluctuādo por auctoridad Apostolica y por el tenor de las presentes priuamos a los dichos reliosos de el vso de otro qualquier breuiario de oy en adelante, mādando a todos y aqualesquier professores d̄ la dicha ordē, y a los nouicios y a las personas frayles, y mōjas de la orden sobre dicha q̄ solo vsen de este brebiario en qualquier prouincia, con gregacion y casa que estuuieren assi en el choro como fuera de el quando rezaren los maytines y las d̄mas horas canonicas, y assi mesmo mādamos al prior y al capitulo general y a los demas superiores y qualquiera otro religioso de la dicha orden no quite de el ni añada ni mude cosa alguna, ni osen retener en si algo de lo antiguo por ninguna via ni forma que sea y el que lo cōtrario hiziere en este punto incurra en sentencia de excomunion la qual nadie pueda absoluer sino solo el Romano pōtifiçe saluo en el articulo de la muerte, no obstante qualquier otro priuilegio que en contrario aya. Queremos assi mesmo a las dichas letras y mandatos escriptas y autorizadas por mano de Notario publico y selladas con el sello de alguna persona constituida en dignidad, o a los dichos breuiarios impresos sin mas otro testimonio: se les de la mesma fe que se les daria a estas letras originales, dada en Roma acerca de san Marco debaxo de el anillo de el pescador a quatro de Agosto de 1584. el año terçero de nuestro Pōtificado. Pio quinto aprouò nuestro rezado antiguo.

Y assi mesmo Sixto quinto dio a los padres descalços de nuestro orden vn breue para que licitamente pudiessen rezar de Helias y Heliseo como de padres primeros fundadores de esta sagrada religion, Todos los sanctos de nuestra orden que en nuestro calendario antiguo teniamos con nombre de tales son. En Henero de san Basilio, de san Pedro Thomas Patriarcha y martir de sancta Eufrasia virgen, de san Iuan Patriarcha de Hierusalem, de san Dionisio Papa, de san Anastasio martyr, de san Cirillo Patriarcha Alexandrino, y de san Iuan Chrisostomo y de san Antonio, En Febrero de sancta Eufrosina virgē y de san auertano, en Março de san Cirillo doctor y confessor no Obispo y de san Bertholdo. En Abril de san Alberto Patriarcha. En mayo de sancto Angelo y de san Simon Stoh, en Iunio de san Heliseo, en Iulio de nr̄o padre Helias, En Agosto d̄ sā Alberto. En Septiēbre d̄ san Theodorico, de san Hilariō, y de san Serapion Obispo: en Diziēbre de san Espiridō Obispo, y d̄ san Andres Obispo fesulano.

Los padres Descalços primitiuos viēdo la variedad de nuestro antiguo rezado y su confusiion pidieron al summo Pōtifice el año d̄ 1584. les cōçediera el rezado Romano moderno y renunciarō el sobredicho rezado antiguo laqual peticion les fue otorgado por la sancta sede Apostolica y como en aquella conçesion no se les diesse facultad de rezar de los sanctos de la religion: tornaron a suplicar a su santidadad les conçediesse el rezado de los dichos sanctos sigū que la sancta sede Apostolica lo auia cōçedido a nuestra sagrada religiō de muy antiguo, y assimesmo el de otros sanctos que nuestra sagrada religion reza y no estan en el chalendario Romano, como son san Albino y sancta Ana, y porque de san Anastasio religioso nuestro que

en el rezado Romano no se da dia particular sino que se reza en el mesmo dia que san Viçente y solo entra por memoria, porque tuuiese rezado por si como sancto de la orden y dia por si: pidieron a su sanctidad tanbiē tuuiese por bien d̄ conçederles rezasen de los dichos sanctos Albino y Ana, y que concediesse asi mesmo su sanctidad que se rezasse de san Anastasio en dia diferente q̄ san Viçente, y que se hiziese rezado differente de ambos a dos sanctos, san Viçente y Anastasio, todo loqual con piadosas y paternales entrañas les conçedio la sanctidad de Sixto quinto como cōsta de las letras apostolicas que les conçedio a los dichos padres religiosos descalços la data de el qual es a 27 d̄ Iunio de 1589. las quales letras andan insertas con el quaderno de el dicho rezado el tenor de las quales es el siguiente, que comiença assi. Dilecti filij salutem & Apostolicam benedictionem eximium q in vobis elucet, pietatis studium &c.

Sixto quinto a los muy amados hijos los religiosos Carmelitas descalços salud, y Apostolica bendicion. Muy amados hijos, el muy grande cuydado de piedad que en vosotros resplandesçe y la principal obseruancia de la regular disciplina (que segun entendemos) conque cada dia mas y mas vuestra congregaciō para gloria de Dios, y comun vtilidad de el pueblo Christiano va floreciendo, nos induzen aque assi como poco ha por nos ayan sido estatuydas munchas cosas con que esa mesma congregacion dichosamente aya de ser rejida y gouernada, agora assimesmo inclinados a vuestras piadosas peticiones os conçedemos otras cosas en honrra de los sanctos, los quales esa mesma congregacion con vna cierta y singular veneracion honrra, como a sanctos debaxo de cuya clientela patrocino y amparo la dicha congregacion dias ha esta recibida, y si en alguna manera los dias passados por otras nuestras letras entre otras cosas os conçedimos: y misericordiosamente assi a los frayles como a las mōjas d̄ vuestra congregaciō os dimos que licitamente pudiessedes rezar tan en comun como diuisamente en quales quiera lugares, monasterios, casas, y oratorios las oras canonicas assi diurnas como noturnas sigun el rito y vso de la Yglesia Romana y de el Breuiario Romano reformado por el decreto de el concilio Tridentino, y finalmente impreso por el mādato de Pio quinto nuestro predescessor, y no obstante que por vosotros bastante mente se aya satisfecho al dicho precepto y obligacion, y como en las dichas letras mas largamente se contiene no seays obligados desde aquel tiempo en a delante a seguir en los dichos officios el orden en el rezado q̄ sigue comunmente vuestra religion de el Carmen, y auiendo ya vsado y vsando de el rito y modo de rezar en los diuinos officios sigun que lo vsa la Yglesia Romana sigun que ya por nuestro indulto os fue conçedido, empero no obstante lo sobre dicho porque muncho tiempo ha que en vuestro orden se conserua vna loable costumbre de çelebrar solemnemente dias festiuos en hōrra de la bienauenturada Virgen sancta Maria y de otros ciertos sanctos, porlo qual humilmente nos hizistes suplicar tuuiessemos por bien de aprouar con auctoridad Apostolica este vuestro religioso instituto, y siendo inclinados a estas vuestras suplicaciones, por la auctoridad Apostolica, y por el tenor de las presentes conçedemos y misericordiosamente damos libre liçencia y facultad a uosotros ya todos ya qualesquier frayles y monjas de vuestra congregacion que agora soys y por tiempo fuerdes paraque libre y licitamente podais en qualesquier casas, monasterios, colegios y lugares de la dicha vuestra congregacion assi publica como secretamente, comun o diuisamente y doquiera que estuuierdes rezar: el officio de las dichas festiuidades, con tal que assi en la çelebracion de la missa, como

en

en el rezar de las oras canonicas, diurnas y nocturnas, guardeys el orden modo y forma que aprouada y escrita va en el quinternio o librillo que por nuestro mandado fue reuisto, corregido y aprouado por los nuestros muy amados hijos Antonio Carrafa presbytero Cardenal de el titulo de san Iuan y Paulo, y Vincencio de Monreal presbytero Cardenal de el titulo de sancta Maria in Via, sin que en ello añadays ni diminuyays cosa alguna: no obstante los estatutos d'el dicho Pio Quinto nuestro predecessor sobre la aprouacion de el nueuo Missal, y Breuiario Romano, y no obstante las sobre dichas letras y otras ordenaciones y constituciones apostolicas y otras costumbres que esten en cótrario de esto; y no obstante que por juramento de vuestra Orden que a çerca de esto hizistes, y que por confirmacion Apostolica, ò de otra suerte esten roboradas y reforçadas, y aunque los dias festiuos no esten escritos en el vltimo chalendario Romano, y aunque aya otra cosa en contrario, queremos que estas nuestras letras, y concesion tengan su fuerça y valor. Dadas en Roma açerca de san Pedro debaxo del anillo del pescador a veynte y siete de Iunio de mil y quinientos y ochenta y nueue.

En esta concesion el summo Pontifice da licencia paraque se reze por los dichos padres congregados de tres maneras de sanctos. La primera de los sanctos de la Orden que son de san Anastasio martyr a veynte y tres de Henero: de san Cirillo Patriarcha Alexandrino a veynte y ocho de Henero de san Cirillo Confessor Simple a seys de Março, de san Angelo Martyr a cinco de Mayo, de san Helisco propheta a catorze de Iunio, d'san Basilio Obispo a quinze de Iunio, de Nuestra señora la madre de Dios sancta Maria de el Carmē a diez y seys de Iulio, de nuestro padre el sancto propheta de Dios Helias a veynte de Iulio, de san Alberto Cōfessor simple a siete de Agosto, de san Hilarion Abad a veynte y vno de Octubre.

El segundo modo de rezar es de las festiuidades de los sanctos que aunque no son de nuestra Orden: por deuocion los reza nuestra Orden, como son: san Albino Obispo que es el primero de Março, y sancta Anna madre de la madre de Dios a veynte y seys de Iulio, los quales no se rezan en el rezo Romano moderno Y san Vicente. Martyr se pone en este chalendario y quaderno: no porque sea religioso de el Carmen, ni tampoco porque no lo reza el Romano, que si reza, sino porq desmembraron el oficio de san Anastasio que andaua junto con el de el dicho san Vicente, y de ambos se rezaua en vn mesmo dia, y por dar oficio diuiso de el vno y de el otro, por tanto se pusieron ambos a dos oficios en el dicho librillo.

El tercer modo de rezar es el de la Virgen que los dichos padres rezan en cada principio de mes, fuera de Aduiēto y Quaresma diferentemente de lo q̃ tiene el rezo Romano, y por ser hijos d̃ la madre de Dios, porque el rezo Romano no reza dia particular en el mes o en la semana de la Virgen, por eso pidieron les cōcediera que en qualquier Sabado vacāte de cada mes (primero) pudiessen fuera de Aduiento, y Quaresma rezar de la madre de Dios. De el tenor d'estas dos cōcesiones de estos beatissimos padres Gregorio XIII. y Sixto Quinto se coligirà la razon que los padres Carmelitas tengan de rezar de sus sanctos, y assimesmo se verà como sus fundamentos en que estriuan en dezir ser sanctos d' su Orden los sobre dichos no son proprios dichos ni vanos fundamentos, pues estriuan en la auctoridad de la Yglesia Romana, y pues ella nos dio a la madre de Dios por madre y principal patrona, y aprouò dia y rezado de la Virgen con este titulo y nos

dio por patronos a Helias, y Heliseo cõ titulo y rezado de padres, y nos dio a ſan Baſilio, a ſan Cirillo Patriarcha Alexandrino, y a ſan Hilarion Abad, y a ſan Anaſtaſio Martyr que padecio en tiempo de el Emperador Heraclio por mano de Coſdroe Rey de los Perſas, y de ſus miniſtros, a todos los quales y a los demas ſanctos antiquiſsimos los da por ſanctos de eſta familia Carmelitana, y como a tales les ſeñala y aprueua oficios de rezado y Miſſa. Bien ſatisfecho eſtarà cõ eſto q̃ lo q̃ los Carmelitas en ſus dichos y eſcritos açerca de eſto dizẽ que es verdad.

En el rezado antiguo nueſtro por permiſsiones particulares mayormẽte de Pio Quarto que dio el año de mil y quinientos y ſeſenta y quatro, y a la Orden de nueſtra ſeñora de el Carmen y al capitulo general que entõçes ſe çelebro en Roma (atendiendo a otras conceſsiones que ſus predeceſſores los Romanos Põtifices auian hecho a la dicha Orden açerca de el rezar de ſus ſanctos ſe dio licencia para rezar, aſsi de eſtos ſanctos nombrados, como de ſan Pedro Thomas, de ſancta Eufraſia, de ſan Iuan Patriarcha de Hieruſalẽ de ſan Dioniſio Papa y Martyr, de ſancta Eufroſina, de ſan Auertano, de ſan Bertholdo, de ſan Alberto Obiſpo d' ſan Simon Anglico; de ſan Andres Obiſpo de ſan Brocardo, de ſan Icrardo Obiſpo de ſancta Cirila Virgẽ y Martyr, de ſan Serapion Obiſpo, y de ſan Eſpiridion Obiſpo de Cipro. Y aſsimeſmo la felice memoria de el beatiſsimo padre Pio Quinto Pontifice Maximo quando aprouò el rezado Romano, aprouò el ſobre dicho rezado nueſtro antiguo, como conſta de la Bula que dio a çerca de eſto que anda impreſſa en los Breuiarios Romanos modernos, por todo lo qual ſeguramente y con buena conciẽcia los padres de el Carmẽ rezauan de los dichos ſanctos, como de ſanctos de ſu familia, pero como la dicha religion (ſegun que conſta de el breue de la beatitud de Gregorio XIII.) pidio al dicho ſummo Pontifice la reformacion de ſu rezado, y en la dicha reformaciõ ſe echo de ver por el dicho ſancto Pontifice que de todos los ſanctos que nueſtra ſagrada religion rezaua y que en el Calẽdario eſtauan pueſtos no eſtauan canonizados todos, aunque eſtauan aprouados por la Yglesia Romana, y q̃ ſolo con vna piadoſa permiſsiõ de los ſanctos Põtifices ſus predeceſſores (por auer les conſtado por particular informacion que de ſu ſanctidad hizieron, ſin preceder la ſolemne canonizaçion que en los demas ſanctos ſe haze) ſe rezauan de los canonizados y de los demas: por tanto, no quitando el derecho que la dicha religion a la fraternidad de los dichos ſanctos tenia mãdò que rezaran de ſolos los contenidos en el Calendario reformado como de ſanctos canonizados, y de los demas no. Y eſto aprobò tambien, como auemos ya viſto en el breue arriba eſcrito la ſanctidad de Sixto. V. y digo canonizados, porq̃ aſsi los llama Iacobo de Voragine en ſu Calendario.

¶ Fin del libro decimo.

LIBRO

LIBRO VNDECIMO

DE EL DILVCIDARIO DE LAS CHRONICAS DE EL SAcro Orden de Nueſtra Señora de el Carmen. Trataſe en el todo lo ſucedido haſta el tiempo de la mitigacion hecha por Eugenio Quarto.

¶CAPITVLO PRIMERO DE EL DECIMO PADRE General de el monte Carmelo llamado fray Raymundo de Inſula.

AVNQVE SE celebrô capitulo general en Alemania en el conuento de Treueris do hizo la ceſsion y renunciacion de ſu officio fray Pedro Millan con todo eſo no ſe hizo por entonces eleccion de nueuo Prior General, la cauſa no ſe qual ſea, porque ningun padre que de eſto haze mencion la da, por tanto paſſarlee en ſilencio, aunque ſegun puedo conjeturar deuio ſer porque viuia vn tan bueno y ſancto padre que con tanta prudencia y ſanctidad los auia regido: y por ventura entendian poder con el para que tornaſse a reçebir el gouierno general de la Orden, pero no les ſucedio como eſtos nueſtros padres pretendian porque de ay a poco en el conuento de Colonia el dicho padre General fray Pedro Millan paſó de eſta vida no ſin gran opinion de ſancto: entonçes los padres de el gremio de el capitulo ſe congregaron en el conuento de Burdeus dia de Penthecoſtes de el año de mil y dozientos y nouenta y tres y de vn animo y voluntad teniendo delante de los ojos el temor de el Señor, inuocada ſu diuina gracia y conſideradas las partes de el padre fray Raymundo de Inſula le eligieron por Prior General, era hijo de el conuento de Tholoſa. Eſta eleccion fue hecha en el primer año del pontificado de el ſanctiſsimo padre Bonifacio Octauo, el qual en aquel año a las diez chalendas de Agoſto concedio vn priuilegio a nueſtra ſagrada religion para que el Prior General pudieſſe embiar a predicar a ſus religioſos libremente do les parecieſſe ſiendo vna vez preſentados ante el Obiſpo, el breue comiença. Religionis veſtræ meretur honeſtas.

El meſmo año a las ſiete chalẽdas de Deziembre el meſmo ſummo Pontifice confirmô la reaſumpciõ de las capas blancas, comiença el breue de eſta confirmacion. Iuſtis petentium deſideriis.

El año tercero de ſu Pontificado a las dos chalendas de Abril cõfirmò todos los priuilegios el dicho Põtifice, y todas las imunidades y libertades concedidas a nueſtro ſacro Orden por ſus anteceſſores, comiença la Bula en eſta forma. Cûm à nobis petitur quod iuſtum eſt.

Yten en aquel año confirmò la regla de Alberto mitigada por Innocencio Quarto.

Yten el año quarto de ſu Pontificado a las doze chalendas de Agoſto embio quatro breues, el vno al

Obispo Dimelense que comiença, Sub religionis habitu: y el segundo al Arçobispo de Londres que comiença de la mesma manera, y el tercero al Dean de la Yglesia Saresbiriense, que comiença por el mesmo tenor: y el quarto al Arcediano Berefordense que comiença en la mesma forma que los demas: do manda a los dichos Prelados, nos cõseruen y amparen ẽ qualesquiera acaescimientos contra los molestadores, inquietadores, y perturbadores de nuestra sagrada religion. Todos aquestos fabores hazia la Yglesia de Dios y sus Vicarios a la sagrada religion de nuestra señora de el Carmen para alentarla y animarla a emprender mas altas y mas graues cosas que hasta alli auia obrado con el fabor y ayuda de nuestro Señor, y de su benditissima madre, y era cosa muy consona a razon que asi fuesse, porque como este antiquissimo y sagrado Orden de nuestra señora de el Carmen parescia que entonçes resucitaua, ò que salia de vn peligroso naufragio de trabajos conuenia que la Yglesia y su pastor cõ grã aplauso la reçibiessẽ y faboreciesẽ, lo qual asi se hizo despues que el sancto Pontifice Innocencio Quarto los encomendò mucho a los fieles, como ya en el libro passado queda dicho. Por lo qual do quiera que nuestros reiligiosos yuan eran reçibidos cõ aquella veneracion que los trabajos, y virtudes presentes merescian, mas como la gloria y vittud, (como dize Seneca y Cornelio Tacito) tengan tambien sus contrarios, y aunque tengan su lugar en lo alto la imbidia puede tanto que hiere los montes. Asi estos sanctos religiosos puestos en lo alto de las virtudes eran heridos y perseguidos de los embidiosos, cuyo oficio es, como dize Oracio secarse con la vista de los bienes agenos. Inuidus alterius macrescit optimis rebus. Pues al remedio de aquesto acudieron los Principes Christianos y los summos Pontifices: los vnos amparandolos con gracias y priuilegios espirituales; y los otros ayudandoles cõ sus potencias y riquezas temporales reçibiendolos en sus señorios, y fabricãdo les muchos y muy sumptuosos monasterios: de manera q̃ por mostrarse nuestros religiosos ser verdaderos hijos y inmitadores d̃ nuestro Señor Iesu Christo, no solo le siguieron, siguiendo sus sanctissimos preceptos y consejos, mas tambiẽ en el modo de sus persecuciones y trabajos siendo atormentados de los enemigos en las guerras, y de los amigos en la paz. Esto parecio ser asi quando venidos que fuerõ de todo punto nuestros religiosos de Siria a Europa, permitiendolo el Señor, les hizo el demonio crudelissima guerra, por medio de los Prelados de la Yglesia: los quales no solo no les dexauan fundar monasterios en sus Diocesis, empero en los que estauan fundados les atormẽtauan que no predicassen, ni çelebrassen, ni administrassen ningun Sacramento de la Yglesia, ni aun tuuiessen sepulturas propias para sepultar sus religiosos: y lo que era mas de doler, que les pedian subsidio y gabelas de las limosnas que les hazian y de todas las ortalizas que sembrauan en sus huertezuelos pobres. Y aliende de esto quando se les antojaua los mãdauan comparecer en sus audiẽcias do a su modo y como les parecia los afrẽtauan y castigauan, todo esto permitia Dios se obrase en sus sieruos, porq̃ eran varones Apostolicos, y porque en ellos se cumpliesse lo que su Magestad dixo por san Lucas. Sereys entregados, perseguidos, y maltratados por vuestros padres, madres, y hermanos, y parientes, lo qual exponiendo san Gregorio en la homilia 35. dize. Menor daño nos hazen los males que los estraños nos causan, los quales quando estos vienen vrdidos por aquellos de cuyas amistades confiauamos, entonçes los tales tormẽtos mas se encrudelecen cõtra nosotros porque con el daño que padescemos en el cuerpo ò haziẽda por los cõtarios no ha-

Sen. in Her.

Corn. Tacit. in. 4. Annali.

Orac. in lib. Serm.

no hazemos tanto sentimiento, como haze el dolor que sentimos por auer perdido al amigo y en el cobrado enemigo, de aqui es que dize el Espiritu Sancto. Si mi enemigo me vuiera injuriado cierto que lo çufriera: y si el que me tiene odio y enemistad dixera de mi grandes males: lleuaralo a paciencia y apartarame de el por no darle ocasion a perder la paciencia contra mi. Mas quien podra çufrir esto de ti que eres mi amigo, vn animo, y coraçon con migo, y con quien comia a vna mesa los dulces y saborosos manjares? La causa de este sentimiento que haze Dios es, porque tanto mas se sienten las trayciones: quanto mayor se muestra el amistad, y por que los escogidos de el Señor (dize san Gregorio) son miembros de esta cabeça, por esso permite su Magestad que padezcan persecuciones de aquellos que mas confian, paraque tanto crezca en ellos el galardon de las buenas obras: quanto se acrecentò la ganancia por el dolor de auer passado males por manos de los amigos, de los quales aguardauamos alcançar las buenas. Asi esta sagrada religion siendo antes combatida de los enemigos, fue despues por vn nueuo modo atormentada y perseguida con embidia de los amigos, la qual persecucion tanto era mas dura, mas graue, y mas peligrosa: quanto menos esperada: menos merescida y menos preuista, porque conforme a la doctrina de san Gregorio asi como las armas visibles menos dañan si son preuistos sus golpes: asi nosotros con mejor animo çufrimos los males de el mundo quando nos toman apercebidos con el escudo de la prouidencia, mas como los toruellinos y repentinas tempestades no duran mucho. asi quiso la diuina bondad q̃ passados los primeros impetus y vista por los fieles la buena y sancta conuersacion de nuestros religiosos se vino todo apaçificar y a quietar, aunque no fue esto tan en breue que no se pasassen muchos tiempos entre medias, en los quales, (como de lo arriba dicho nos consta), los Prelados de la Yglesia hizieron a aquesta religion tal guerra que para su pacificacion fueron menester fuerças mas que humanas que fueron las de Dios nuestro Señor y de su benditissima madre, la qual andaua siempre animando a los religiosos paraque no desmayassen: y con imperio mandando a los summos Pontifices nos faborescìessen, como consta de lo que mandô a Honorio Tercero, y a Innocencio Quarto: y asimesmo a otros Prelados que no nos molestassen, como acaescio con don Pedro de Lintonia preposito de la Yglesia de sancta Helena de la mesma Diocesis Lintoniense en Inglaterra, a el qual la serenissima Reyna de los Angeles le aparescio, y le mandò çesára de nos molestar, y que nos faborescìera, y para mas aficionarle vsò con el vn particular milagro que fue sanarle de vna enfermedad antigua que le daua mucha pesadumbre, por lo qual, no solo de alli adelante nos fabo rescio grandemente, sino que hizo vn monasterio de su hazienda muy rico y principal en la Ciudad de Vinctonia. No permitio nuestro Señor que tanta paz durasse mucho tiempo porque por ventura sus hijos con la mucha quietud y pujança con que yuan creciendo en alguna manera no se descuydasen de occurrir al subsidio cotidiano, y a pedir a su diuina Magestad su diuino fabor, por lo qual permitio su diuina Magestad que en el tiempo de el sanctissimo Papa Bonifacio Octauo se leuantasen algunos maleuolos, los quales con espiritu de embidia siendo agitados por su padre sathanas, el qual pensaua por todas vias a el possibles atajar el processo de aquesta sagrada religion de la qual tanto daño le auia de venir, Fueron al dicho summo Pontifice y le dixeron como los Carmelitas procedian en la Yglesia

de Dios contra el decreto de el Concilio Lugdunense, en el qual Concilio deziã seles auia mandado q̃ no innouassen cosa alguna, ni reçibiessen religiosos a su religion, sino que de todo punto se consumiessen y acauassen: cõ esta fuerte tentacion le vieron nuestros religiosos muy afligidos, mas que en otro tiempo alguno lo estuuieron, porque por momentos esperauan su vltima y total destruycion: ocurrian al diuino fabor para librarse y ampararse de aquesta ruyna, y fue. Que el padre General fray Raymundo de la Insula mandô hazer continua oracion por toda la religion, con la qual fue nuestro Señor seruido de apaziguar esta tempestad. Los Prelados de tierra sancta escriuieron al summo Pontifice Bonifacio Octauo por nosotros suplicando a su sanctidad tuuiesse por bien de faborescer a vna religion tan antigua como era la de nuestra señora de el Carmen, cuya institucion auia sido desde inmemorable tiempo, la qual auia siempre en aquellas partes lleuado con Iesu Christo su Cruz y seruido fidelissimamente a la Yglesia de Dios, los que esto pidieron al sancto Pontifice fueron el Obispo de Ebron Vicario de el Patriarcha de Hierusalem, y el Arçobispo de Nicosia, y el Obispo de Tiberias, y los dos Generales de el templo, y de san Iuan, los quales viuian en la tierra sancta debaxo de el tributo que pagauan al Soldan. Estos deuotos Prelados viẽdo a nuestra religion tan perseguida d' infieles y de fieles: entendiendo de quãto prouecho serian en aquellas partes a la Yglesia de Dios si tornassen a ellas escriuierõ lo sobre dicho al dicho sancto Pontifice paraque los faborescielle y animasse a tornar a poblar la tierra sancta de la qual poco auia que auian sido expulsos: por lo qual el sancto Pontifice siendo diuinalmente inspirado confirmò de nueuo aquesta sagrada religiõ y puso tambien silencio perpetuo en la lite que los Premonstracenses trayan con nosotros sobre las capas blancas q̃ auiamos de nueuo reçibido, y declarò que el decreto Lugdunense no pretendiô jamas destruyr esta sagrada religiõ: todo lo qual permitio nuestro Señor para sacar mas honrra para la religion de su benditissima madre, por esta via de trabajos. El padre fray Raymundo hizo cession de su officio y se recogio en el conuento de Tholosa para darse a la diuina contemplacion do acabô de ay a poco tiempo sanctissimamente sus dias.

¶ CAPITVLO II. DE EL padre fray Gerardo de Bononia onzeno Prior General y de las cosas acaescidas en su tiempo.

MVERTO el Generalissimo padre fray Raymundo se congregaron los padres de el gremio de el capitulo General en el conuento de nuestra señora de el Carmen de Brujas en Flãdres el año de mil y trezientos y siete, dia de Penthecostes, y inuocado el diuino auxilio de el Espiritu Sancto procediendo a la eleccion, fue de vn animo y consentimiento de todos electo en Prior General el muy Reuerendo padre Maestro en sacra Theologia fray Gerardo de Bononia gran luz en aquellos tiempos de la Yglesia. En tiẽpo de este bendito padre General se recogeron todos los estatutos y constituciones de nuestra sagrada religion hechos en diuersos capitulos Generales, y de todos ellos se hizo vna recopilacion que contenia cinquenta rubricas o capitulos, todo lo qual se aprobô en el dicho capitulo General, y aliende de esto se diuidio la Orden en Prouincias, de toda la qual se hizieron onze prouincias en Europa. Celebrô este venerabilissimo padre vn capitulo General en Tholosa de Francia, y en el reformô el ordinario de el rezado, y mandô se çelebrase el officio

de el

de el venerable Sacramento, y de la limpia Concepcion de nuestra señora solemnemente, y asi mesmo hiziesse el officio de san Luis Rey de Francia, lo qual se torno a mandar en el capitulo çelebrado en Genoua año 1309. Y el año de mil y trezientos y doze en el capitulo general que este doctissimo padre dia de Pēthecostes çelebrò en Londres se mando que en la confesion que en la Missa, y en Prima, y en Completas dezimos se añidiesse: et ideo precor Beatā sēper Virginē Mariam, & omnes sāctos Dei, & te patrem orare pro me ad Dominum Iesum Christum. Y el año de mil y trezientos y quinze en el capitulo general çelebrado en Colonia se mando que se guardasse al pie de la letra el ordinario de el sancto sepulchro por todo el orden, segun la correcion de el padre Maestro Sisberto de Becha. En el generalato de el padre Maestro frai Gerardo de Bononia el Papa Clemente Quinto concedio a nuestra sagrada religion vn preuilegio por el qual mandô que ninguna religion de las demas mendicantes fundasse conuento junto al nuestro sino en distancia de ciē to y quarenta cannas: diole este preuilegio en las Nonas de Dediziembre el año quarto de su Pontificado, el qual comiença. Vestræ religionis statum tranquillum & prosperum afectantes. El mesmo summo Pontifice el año primero de su Pontificado en las seys chalendas de Março en Roma a çerca de sancto Angelo dio vna Bulla de indulgencias por la qual concedio a todos los fieles dos años y dos quarentenas de injustas penitencias de perdon que visitasen las Yglesias de nuestra sagrada religion el dia de la Ascension de Iesu Christo, Penthecostes, Corpus Christi, san Iuan Baptista, y de todos los Apostoles, y de sancta Maria Magdalena, en las cinco festiuidades de nuestra señora que son: Concepcion, Natiuidad, Anunciacion, Presentacion, y Assumpcion, y el dia de todos sanctos; y el dia de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo, y de su Circumcision, y en el dia de la Epiphania, y de la Dedicacion de nuestras Yglesias o de algun Altar; y en sus octauas, y en todos los dias solemnes, y de Quaresma, y rezaren lo que su deuocion fuere: y asi, mesmo en los dias que se çelebrare capitulo General o Prouincial mientras el dicho capitulo durare, y en las festiuidades de los sanctos, cuyos cuerpos descansan en los conuentos de nuestra sagrada religion, y a todos aquellos que dieren sus piadosas limosnas para el sustento de nuestros religiosos y augmento de los conuentos de este sacro Orden de nuestra señora de el Carmen, la Bula comiença. Vniuersis Christi fidelibus. Rigio laudabilissima mente el padre Maestro fray Gerardo la Orden de nuestra señora de el Carmen diez años, y auiendo escripto muchos volumines en sācta Theologia, y en Philosophia troco esta vida mortal por la eterna año de mil y trezientos diez y siete.

¶ CAPITVLO III. DE como la madre de Dios aparecio al summo Pontifice Iuan Veinte y dos, y le mandô confirmasse nuestra sagrada religion y le concediesse la Bula Sabatina y otras muchas concessiones.

POR la muerte de Clemente Quinto el sacro colegio de los Cardenales se congrego en la Ciudad de Leon de Francia para dar le sucessor, y no se pudieron concertar porque los vnos querian al Cardenal Diego Cartucēse Obispo Portuense, y los otros a otro, y el que mas justicia tenia por su sātidad y letras era el dicho Diego Cartucense mas hazia le gran competencia su cō trario, por lo qual el dicho Cardenal Diego Cartucense como era muy deuoto de la madre de Dios: no tanto por alcançar la dignidad Pontificia, quanto

porque nuestro Señor tuuiera por bien de dar Prelado a su Yglesia catholica porque assi se estoruassen las cismas, rebueltas y alborotos que en tales casos suelen ofrecerse Acudiò a la madre de dios, y estando afectuosissima mente suplicandole por el remedio de la Yglesia catholica, le aparecio: no solo para con solarle y prometerle el remedio de la Yglesia catholica, sino tābiē para dar orden en la estabilidad y gloria de su paloma blanca la religion de el monte Carmelo, a el qual le dixo aquestas palabras como el mesmo Papa lo dize al principio dela Bula Sabatina ē esta forma. Yo he visto la deuocion q̃ me tienes por lo qual te prometo de librarte de tu aduersario promouiēdo te ala altezade el estado Pontifical, mira q̃ quādo te vieres sētado en la silla de sā Pedro que te acuerdes de faborelcer a mis frayles los sucesores de Helias auiendo t een faborescerlos como si fueras el mesmo fundador suyo Helias. Aprouarles has la regla que Alberto les dio, y confirmarles has su religiosa vida comēçada por los sanctos prophetas Helias, y Heliseo en el monte Carmelo. Aliēde de esto porq̃ assi es la volūtad de mi sacratissimo hijo dar les has vn preuilegio enque digas: que el q̃ entrare en mi religiō de el Carmen sera absuelto a culpa y a pena y si muriendo por algunas faltas fuere al purgatorio q̃ yo le faborescere āte mi hijo cō mis cōtinuos ruegos y intercesiones para que el primer dia de el Sabado sea libre de las dichas penas. Y luego auisa lo que han de hazer para ganar esta indulgēcia (La qual no es de tā poco momēto como algunos imaginan mayor mēte de los que dizen que, estādo la indulgēcia plenaria cō que vno va absuelto a culpa y a pena y pudiēdo la conseguir cō tomar la bula de Cruzada o morir en el habito de sā Frācisco o de las demas ordenes q̃ tienē la mesma indulgēcia plenaria no ay para q̃ aguar dar al Sabado la indulgēcia, la qual se cōsigue muriēdo en el habito de el Carmen) A lo qual respondo que es de gran importancia esta indulgencia de la Bulla Sabatina: por tres cosas. La primera, porque se gana la mesma indulgēcia plenaria muriendo en el habito de el Carmen q̃ en los demas habitos, y que teniendo la Bulla de Cruzada, y mas goza de la gracia de el Sabado. Lo segundo digo, q̃ la indulgēcia plenaria despues de consegui da en el articulo de la muerte: no tiene tanta fuerça que inhabilite al q̃ la reçibio para poder pecar venial mente cō los quales pecados veniales murien do ha ď yr a purgarlos, Pues para esto aprouecha la Bula Sabatina. Digo lo tercero que supuesto que el pecado venial no se perdone quanto ala culpa por la indulgencia plenaria ni la pena que de esa culpa resulta sigū sācto Thomas como S. Tho. 1ª q. 89. art. 1. lo nota manuel rodrigez en el principio de su suma en los fundamentos. Y assi manuel rodrigez. mesmo si como el dicho auctor alega ē la dicha suma. §2. dubio 3. de las opiniones de Cayetano de Iuā Iersō de nauarro Ierson. caietano. nauar. gabriel. de Gabriel y dize que fue sentencia de todos los doctores en tiempo de Sisto 4 q̃ las penas de los pecados ocultos y oluidados y de aquellos que en algū tiē po por descuido se dexarō de cōfesar q̃ en la ora ď la muerte no se acuerdā aunq̃ mas dili gēcias se hagā: no se perdonan por las tales indulgencias, digo q̃ para esto aprouecha la Bula Sabatina. y cōfirmo esto cō q̃ la yglesia dize missas y haze sufragios y quiere q̃ se tomen Bulas ď difūtos por los fieles q̃ muriērō cō los tales habitos y fuerō absueltos a culpa y a pena cō las tales Bulas y preuilegios, lo qual la Yglesia no hiziera sino ētēdiera q̃ auia necesidad ď ello: Pues para eso sirue la bula Sabatina, la qual en aq̃l breue tiēpo suple lo mucho q̃ ū anima podia estar ē purgatorio. El dicho Cardenal ꝓmetio ala Virgē hazer todo lo q̃ su magestad le mādaua, y cō esto desaparecio la Virgē dexādole mui cōsolado y mui aficionado a nr̃a sagrada religiō, Luego otro dia jūtaron se los Cardenales en el conuento de sancto Domingo de Leon De Francia y dieron veynte y tres Cardenales sus votos por el dicho

dicho Cardenal portuense Diego cartuçense y con esto fue verdaderamẽte electo en summo Pontifiçe, el qual no oluidandose de lo que auia prometido a la soberana Virgen madre de Dios, el primero año de su Pontificado conçedio la dicha Bula que vulgar mente se llama sabatina (por la gracia de el Sabado q̃ por ella conçedio a nuestro orden el dicho summo Pontifiçe) la qual se extendia no solo para los frayles sino para los hermanos que vulgarmente llamamos terçeros en nuestra sagrada religion como consta de las letras de el dicho Iuan 22. y de Alexandro. 5. y de Clemente septimo y de Gregorio. 13. todos los quales dizen assi refiriendo los vnos las palabras y concession de los otros, y todos dizen lo mesmo que la Virgen mãdo al Papa Iuan veinte y dos en su reuelaciõ la conceciõ de los quales es esta. Vniuersis & singulis Christi fidelibus qui confraternitatem de monte Carmelo ingredi seu confratrum confraternitatum huiusmodi numero ascribi ipsiusq; ordinis statuta obseruare ac habitum dicti ordinis deferre, seq; fratres & sorores dicti ordinis apelare, itaq; si mulier virgo castitatẽm; vidua vero continentiam, conjugata autem matrimonij jura prout sancta Ecclesia pr̃ecipit tempore earum ingressus inuiolabiliter seruare velle promitterent & obseruarent: terciam partem suorum peccatorum in domino relaxarunt, ac ipsa gloriosissima dei genitrix virgo maria ipsorum fratrũ seu religiosorũ ac sororum animas: prima die Sabati post eorum transitum suis intercessionibus continuis Pijs sufragijs & speciali protectione adjuuabit, quodq; confratres ipsi literarum eorumdem predecesorum participes fieri volẽtes horas canonicas justa formã ab Alberto traditam recitare necnon quarta feria & sabato toto tẽpore vitæ eorum a carnibus abstinere deberent, preterquam die qua aliqua ex ferijs predictis natiuitatem domini nostri Iesu Christi ocurrere seu venire contigerit, &c.

Aliende de las aduertencias que en el manual pusimos en la explicacion de la Bula sabatina quedan otras dubdas la primera, si la muger casada y los hijos de familias que son hermanos d̃ la ordẽ mandandoles el padre de familias comer carne en los dias vedados por la Bula Sabatina, si consiguiran la gracia de el Sabado? A eso se responde que si, porque estando el precepto natural de obedecer el padre: cesa el positiuo. Es la segunda dubda, si gozaran por participacion los religiosos de otras religiones del priuilegio de la Bula sabatina como nosotros gozamos de los suyos por la communicacion que tienen vnas religiones mendicantes con otras?

Digo que si hizieren y cumplieren las condiciones que el Papa siguiẽ la reuelacion de la madre de Dios mando, que si ganarã y sino, no: como tampoco la ganaremos los Carmelitas no los cũpliendo, que son no comer carne ni grosura miercoles ni Sabado, Traer el habito de dia y de noche y profesar este modo de vida y las de mas cosas en la Bula sobredicha cõtenidas: por estas cõçeciones: nuestros padres generales dieron habitos de confraternidad y cartas de hermandad a todos los fieles que quisierõ ser nuestros terçeros religiosos lo qual fue cõ mucho aplauso y deuocion en la Yglesia de Dios reçibido hasta los años de 1566. y de 67. en el qual tiempo viniendo el doctissimo y religiosissimo padre maestro fray Iuan Baptista Rubeo de rauena general a uisitar estas prouincias de España como padre general que assi de ellas como de toda la religion de nuestra Señora de el Carmen era: dio la dicha hermandad a munchas personas seculares por lo qual en el Obispado d̃ Salamãca y Arçobispado de Seuilla, la juxticia secular que en Seuilla se llama de los grados y la episcopal en Salamanca quisieron por via juridica impedir estas dichas gracias como de hecho las impidieron: y quitarõ todas las cartas de hermandad que el

dicho padre prior general auia dado a los fieles procediendo en ello por via juridica, alfin este negocio se mando consultar con la escula de Salamanca y la escuela lo remitio al doctor Mancio cathedratico de prima de Theologia y al doctor Sãcho y al maestro Rodrigez y al maestro fray Bartolome de medina que despues fue cathedratico de la Cathedra de Tehologia de prima en la dicha vniuersidad los quales dieron los paresceres siguientes.

decreto y pareſçeres de la escuela Salmantina.

Digo yo el doctor Mancio cathedratico de la cathedra primaria de Theologia en esta vniuersidad de Salamanca, que a mi pareſçer los cofrades de la horden de nuestra señora de el Carmẽ pueden gozar de las indulgencias conçedidas por Iuan 22. y Alexandre. 5. y Clemente septimo, porquanto ni el concilio Tridentino ni el motu proprio de Pio quinto obsta, ni lo inpide asi que los cofrades de la dicha orden de el Carmen pueden gozar de los indultos y priuilegios por los dichos summos Pontifiçes otorgados y conçedidos, frater Mantius.

El maestro rodriguez dixo, atento a la relacion que acerca de las indulgencias de la orden de nuestra Señora de el Carmen nos ha sido hecha me pareſçe que pues estos priuilegios conçedidos por los sobre dichos Pontifices a la horden de nuestra Señora de el Carmen y a sus cofrades siempre han estado en costumbre y se han predicado publicamẽte en la Yglesia y no se hã derogado por Papa ni Concilio: que se estan en su fuerça y vigor de suerte que aprouechan en efecto a los tales participantes de esta hermandad y cofradia, y esto mesmo siento de lo de mas que reza la bula sabatina pues indulgencie valent vt sonãt y el tenor de la indulgencia: asi formalmente lo dize y el Papa lo sabe, y pues es sentencia de cabeça: publicada por toda su Yglesia: ciertamente que se deue estimar y reuerenciar mas que por piedad, y esto es mi pareſçer saluo el mejor juizio y lo firme, El maestro Rodriguez.

El Maestro fray Bartolome de Medina dize. Auiẽdo visto diligentemẽte la bula en la qual se concede a los padres de la horden de nuestra Señora de el Carmẽ munchas y grandes indulgencias por el Papa Iuan 22. y por otros summos Pontifiçes me pareſçe que los dichos padres pueden vsar de ellas sigun el tenor de la bula: asi porq̃ son autẽticas: como porque el sancto Concilio Tridentino no impide que se vse de semejantes indulgencias y perdones, fray Bartolome de Medina.

El maestro Sancho dio acerca de todo esto su pareſçer por mãdado de toda la escuela de Salamanca en esta forma.

Visto el trasumpto de la Bula que se dize Sabatina conçedida a la horden d' los Carmelitas su puesto que sea autentica y bastante, y considerando lo que ha parescido se deuia cõsiderar para respõder a lo que se pregunta: puede hazer dubda primeramente lo que se refiere en la dicha bula o trasumpto de ella en quanto la vision y aparicion que tuuo el Papa Iuan 22. de nuestra Señora. Por quanto la examinacion de las visiones y apariciones que se hazen a algunos deuotos son dificiles de examinar y disçernirlas verdaderas de las falsas, y paraque neceſſariamente se ayã de creer: no basta la relacion de quien las recibe y vido. aunque sea el Papa, porque es cosa de hecho, y en ello puede el papa herrar, y asi paraque se les ayan de dar Fè son menester otras munchas cosas, Empero puedese piamente creer: por la aparencia y probabilidad que tiene, por ser afirmada por vn Papa ya probada por otros, y conforme a esto dize Iuan jerson in tractatu de declaratione veritatũ, que credende sunt de necceſsitate salutis legendas & miracula sanctorum patrum: visiones deuotarum personarum recitaciones & oppiniones piorum doctorum suscipit Ecclesia: & legi permittit, nõ ꝙ determinet ea ex neſceſsitate

salutis

ſalutis credenda eſſe, ſed quia proficiũt ad conmouendos affectus pios fideliũ & inedificacionibus ipſorum &c.

Lo ſegundo (dize el dicho doctor Sancho) puede hazer dubda lo que ſe dize en la dicha bulla que en aquella viſion nueſtra Señora prometio, a los que fueren religioſos de la dicha religion y confrades que les ſerian perdonados ſus peccados, y que el primer Sabado deſpues de ſu muerte les apareſceria y ſacaria ſus animas de el purgatorio. Aeſto me parſçe que en quanto al ſerle perdonados los peccados: no ſe puede entẽder quanto a la culpa porque eſta: ſin contricion ya repentimiento de los peccados, y in re aut in voto ſin la confeſſion de ellos: no puede el peccador alcançar perdon de la culpa mortal, y aſsi ſeria herror dezir lo contrario, y por tanto ſolamente ha lugar de entenderſe eſto de la pena temporal de vida por los peccados mortales perdonados en eſta vida quanto a la culpa y de los peccados veniales, y aſsi podriaſe entender de el perdon quanto a eſto, que ſera tanto como dezir que ſe le da indulgencia plenaria, la qual ſigun comun y recibida doctrina el Papa puede dar con juxta: pia: y razonable cauſa.

Nota que no dize en la bula que la Virgen apareſçera a la muerte ſino que entrara en purgatorio y aſsi eſta repueſta es demaſiada en parte.

quanto al apareſçerles nueſtra Señora en el purgatorio y al tiempo de la muerte es coſa extraordinaria y ſeria milagro muy frequẽtado, y los milagros mayormente frequentados: ni ſe tienẽ por neceſſarios ni aun por probables.

Quanto a lo que ſe pregunta ſi la orden de los Carmelitas puede vſar de la dicha bulla Sabatina quanto al admitir cofrades, digo que ſi es con la condiciõ de el proprio motu que el ſummo Pontifiçe Pio quinto que es ſin obligar a dar por ello ninguna limoſna a los dichos confrades, ni los religioſos que los reciben recibir por ello expreſſa ni tacitamẽte limoſna, aunque la dieſſen voluntariamente, los tales cofrades que ſe reciben eſtan muy bien recibidos. La ſigunda cõdicion ha de ſer la que ſe pone en el texto extra, de priuilegijs vt preuilegium, que los tales que entraſen cõfrades mudaſſen el habito ſeglar en habito religioſo, o les dieſſen ſus bienes por donacion interbiuos y reuocable retenĩẽdo ſe el vſo fructo para ſi, aunque eſta condicion va fuera de el proprio motu de Pio quinto. La. 3. concicion auia de ſer que no ſe admitieſſen tan in determinadamente y tan generalmente los cofrades para gozar de los priuilegios de la religion contra los entre dichos y cenſuras de la Yglesia por que eſto vendria en gran vilipendio y menoſprecio de las cenſuras y de ſu auctoridad y armas de la Ygleſia, eſto me pareſçe ſaluo el mejor Iuyzio: el maeſtro Franciſco, Sancho.

Recibidos eſtos pareſçeres de la eſcuela de Salamanca: el ſuprior de el conuento de ſancto Andres de Salamanca que es de el orden de nueſtra Señora d̃ el Carmen, el qual ſe llamaua fray Martin de ſancti llana que eſtaua a la ſazon por Vicario en auſencia de el prior de aquel conuento: hizo vn pedimiento al Prouiſor de el dicho Obiſpado en la forma ſiguiente.

Muy magnifico Señor. Fray Martin d̃ Santillana Vicario de la caſa y monaſterio de el ſeñor ſancto Andres que es de la orden de nueſtra Señora de el Carmen extramuros de eſta ciudad: digo q̃ por mandamiento general de vueſtra merçed fueron exhibidas las bulas y cartas de hermandad de la dicha orden haſta tanto que fueſſen viſtas por ſu ſeñoria de el ſeñor Obiſpo don Pedro gõçales de Mẽdoça o por vueſtra merçed en ſu nombre, las quales eſtan ya viſtas y determinado ſe bueluan, por tanto a vueſtra merçed ſupplico mande por ſu aucto aſsi declararlo, y de mandamiento en forma para que ſe publique en eſta ciudad y fuera della en eſte Obiſpado, para

para que se sepa y entienda ser tales que los fieles Christianos pueden vsar de ellas, lo qual mande dar en forma, sobre que pido juxticia y en lo neccessario el officio de vuestra merced implo ro fray Martin de santillana Vicario.

En Salamanca a diez y nueue dias de el mes de henero de mil y quiniẽtos y sesenta y nueue años ante el liçencia do Francisco de C,uñiga prouisor de el dicho Obispado paresçio presente fray Martin de santillana Vicario de el monasterio de el señor sancto Andres y presento su peticion arriba escripta, y pidio lo en ella cõtenido, siẽdo testigos Diego Flores Alguazil y Pedro đ Godoy Notario, y Antonio perez Notario que fue el que haze estos escriptos, y el dicho señor prouisor dixo que lo vera y hara Iuxticia. En este dicho dia mes y año suso dichos, ante el dicho señor prouisor el dicho fray Martin de santillana Vicario hizo presentacion đ vnos paresçeres firmados de el maestro Mancio Cathedratico de prima de Theologia en la dicha vniuersidad de Salamãca y de el maestro Francisco Sancho Cathedratico de propriedad en la dicha vniuersidad y canonigo de Salamanca y de el maestro Rodriguez y de fray Bartolome de Medina suso dichos.

Y despues de lo suso dicho en la ciudad de Salamanca en el dicho dia mes y año suso dichos el liçenciado Francisco de C,uñiga prouisor en todo el Obispado de Salamanca, visto el dicho pedimiento y paresçeres presentados: y a viendo visto la bula original de las gracias y indulgencias y perdones conçedidos a la dicha orden de nuestra Señora de el Carmen hermanos y confrades de ella: dixo que declaraua y declaro los dichos frayles y religiosos y confrades y hermanos de la dicha orden poder gozar de las gracias e indulgẽcias conçedidas a la dicha orden y que pueden vsar de ellas conforme a la Conçession que tienen, y les mando boluer sus bulas y hermandades, testigos que fueron presentes Garcia de Malla Notario y Diego Flores alguazil vezinos de Salamanca, Antonio Perez Notario ante quien esto passo, Francisco de C,uñiga prouisor.

Cõ estos paresçeres y auctos se sosegarõ en todo el Reyno y se boluieron todas las cartas de hermandad que assi en Seuilla como en Salamanca se auian tomado y quedo la Orden de nuestra Señora de el Carmen con todo su honor y deuociõ entre los fieles como antes lo auia estado, el traslunto de la bula Sabatina auctorizado esta en el conuento de san Pablo de la moraleja de nuestra ordẽ en Castilla la vieja.

Pero boluiendo a nuestro proposito el Papa Iuan. 22. aliende desta bula que conçedio a nuestra sagrada religion en tiempo de el dicho padre prior jeneral fray Gerardo de Bononia dio vn breue el primer año de su Pontificado por el qual recibia a esta sagrada religion y a todos sus bienes debaxo de la protectiõ y amparo de la sancta sede Apostolica eximiendola de la jurisdicion de los ordinarios comiença el tenor de el breue. Sacer ordo vester. En este tiẽpo murio el padre Ieneral fray Gerardo que fue el año de 1317.

¶CAPITVLO IIII. DE EL generalato de el padre maestro fray Guido de Perpiñan 12. prior general.

EL año de 1318. que fue el segundo de el summo pontificado de Iuan. 22. fue celebrado capitulo general en Burdeos en el dia de Penthecostes, en el qual fue electo en prior general de la orden El maestro fray Guido natural de Perpiñam varon de muncha religion y prudencia y consumadissimo letrado, entonçes fue diuisa la prouincia de Alemania en inferior y superior cõ lo qual y con añadir la prouincia de Narbona, đ Apulia y Escocia quedaron en aquel tiempo quinze prouincias en nuestra sagrada religion dentro de tres años del

del generalato de el padre maestro Guido el summo Pontifiçe Ioan. 22. considerando el valor y letras de el dicho general le hizo obispo de Mallorca, y de ay le fue dado el Obispado de Elna, Fue Guido como queda dicho con sumatissimo letrado el qual escriuio munchas obras de grande estimaciõ entre las quales escriuio sobre los phisicos de Aristotiles, sobre los libros de anima, y sobre los quatro libros de las sentencias, escriuio vnos quod libetos y vnas questiones ordinarias escriuio vnas concordãcias sobre los quatro Euangelistas el qual se intitula quatuor vnum, escriuio vn escripto sobre el decreto a el qual intitulo correctorium juris, y ten compuso vn libro de la vida y costumbres de Iesu Christo. y finalmente escriuio vn notable y insigne libro el qual lo dedico al Papa Ioan 22. contra los herejes. este libro fue muy tenido y estimado de todos los hombres doctos hasta el tiempo que fray Alonso de Castro C, amorẽ se escriuio otro libro contra los herejes, y con auer grande copia de estos volumines de Guido hasta aquel tiempo: paresçe que los trago todos la tierra desde aquel tiempo aca, que es marauilla hallar vno como lo seria hallar vn cueruo blanco o vn Cisne prieto, de vna cosa quiero aduertir al lector que fray Alonso de Castro jamas toma ocasion đ tratar de Guido en sus escriptos que no sea para desautorizarle y esto es cosa muy frequente y casi acada paso le hallara en la dicha doctrina de fray Alonso de Castro, el termino de que fray Alonso de Castro vsa citando a Guido es este, Esta herejia atribuye Guido Carmelita a tales herejes: no se donde lo soño o donde la hallo, porque yo no la e hallado en quantos auctores escriuen de herejes, este dicho de fray Alonso de Castro saluo la auctoridadad de tan grã de varon no me pareçe que es acertado, por munchas razons la priemera por la auctoridad de Guido que es grande y hase de entender que vn hombre tan docto veria lo que dixo, la sigunda porq̃ vna obra que se cõsagro y de dico al Papa Ioan. 22. vno de los mas doctos de su tiempo no auia de ser inuencion de su auctor mayormente que la obra que Guido escriuio contra los herejes fue muy recebida hasta el tiempo que fray Alonso de Çastro la quiso deslustrar con su obra y los hombres doctos la tuuieron en tanto que siempre alegauan con ella como con la de san Augustin y de otros sanctos que contra herejes escriuieron. La vltima y potissima razon que me haze mucha fuerça contra el dicho de fray Alõso de Castro es colegida de el mesmo dicho đ el dicho fray Alõso de castro dize: Castro yo no vide esto ni jamas lo e hallado en auctor q̃ escriua đ los dichos herrores y si los dichos auctores tratã los dichos herrores es a otro fin que Guido los trae: no me paresçe q̃ es bastante razon no lo auisto para dezir que no lo ay. Lo sigundo en tiempo de Guido no auia imprẽtas y si las auia eran raras los libros de los auctores que Guido vido pudo ser que no estuuiesen impresos en los tiempos de fray Alonso de castro por que cada dia vemos salir obras nuebas de los muy antiquissimos doctores de la Yglesia que no se imprimieron quando las demas obras se imprimieron, y assi mesmo porque razon se ha de entender que fray Alonso de Castro acertase mejor a declarar el intẽto de los doctores que lo açerto Guido? lo que en este caso me parsçe que seria muy açertado de los doctores que escriuen quando otros hablan que hablen con moderacion y respecto, y que escriuan con humildad y no quieran por vẽder sus agujas deslustrar el honor de los demas: finalmente auiẽdo el doctor Guido regido su Yglesia loablemẽte passo de esta vida a doze de agosto y fue sepulta do en el conuento de Perpiñan,

¶CAPITVLO. V. DE EL PAdre maestro fray Ioan de Alerlo. 13. prior general de el Carmen.

Asum-

ASVMPTO en Obispo de Mallorca el padre maestro Guido en el año de 1321. dia de penthecostes se cōgrego capitulo general en el conuento de nuestra Señora de el Carmē de Mōpeller y en el fue de comun consentimiēto de el gremio de el capitulo electo en prior general el muy Reuerendo padre maestro fray Ioan de Alerlo Frances hijo de el conuento de Tolosa, en este capitulo general estatuyeron los padres de el difinitorio se çelebrasen octauas de el sanctisimo Sacramento y que se hiziesse officio de nueue lectiones ď los sanctos que estā sepultados en nuestros conuentos, y de los sanctos que estan en el canon de la Missa, y de sancta Apolonia y de sancta Barbara.

El mesmo año que fue el quinto de el Pontificado de el Papa Ioan. 22. en las onze chalendas de Agosto promulgo aquella decretal el dicho summo pōtifiçe que comiença, vas electionis en estabilidad y firmeza del estado de las quatro ordenes mendicantes.

El dicho summo Pontifiçe el año. *6*. de su pontificado promulgo vn breue en fabor de nuestra sagrada religion por el qual prohibe a las de mas tres ordenes mendicantes no reciban ningun religioso nuestro a su religion sin expressa liçencia de nuestro prior general este breue se dio a los ocho y dus de Agosto, comiença. Sacræ religionis in qua virtutum domino. Consiguiente mente el septimo año de su Pontificado concedio vn priuilegio a nuestro orden para que pudiessen nuestros religiosos recibirlos sacros ordenes de qualquier Obispo catholico, comiença. Religionis vestræ sinçeritas meretur.

Aliende de esto el año de 1324. se çelebro capitulo general en el conuento ď nuestra Señora de el Carmen de Barçelona en el qual fue ordenado que se dixesse salue Regina en el fin de todas las horas, y gloria in exçelsis en todas las Missas de nuestra Señora, y que en el principio de el capitulo general se cantasse la Missa de el Espiritu Sancto, y se hiziesse sermon como se acostumbra hazer en las Missas de los dias Festiuos. Asi mesmo se ordeno en este capitulo q̄ los frayles choristas dixessen cada año tres Psalterios quando se çelebran los ternarios y los legos frailes dixessen tres mil padre nuestros por los frailes y bien hechores de la orden defunctos; y q̄ en cada semana de las de todo el año se hiziesse officio de nuestra Señora de nueue lectiones.

El año de 1327. se celebro otro capitulo general en Albi ciudad de Francia el dia de penthecostes, que es en la prouincia de Aquitania.

En el. 11. año de el Pontificado de el sanctissimo padre Iuan. 22. nos dio el dicho summo Pōtifiçe vn breue en el qual nos parifico con los predicadores y menores y quiso que ygualmente gozassemos de el estatuto dudum super cathedram en el qual estatuto se dio facultad a las dichas ordenes para que los religiosos ydoneos pudiessen predicar y oyr confesiones libremente sin que los ordinarios puedan contradezirles molestarles ni vexarlos, con tal condicion que nuestros prelados los presenten a los tales frayles por ellos electos a los ordinarios, el breue comiença. Interceteros ordines, esto fue en las onze chalendas de Diziembre.

Asi mesmo en el, 15. año de su Pontificado en los ocho y dus ď Henero nos dio vn pribilegio para que si pidiendo licencia a el dioçesano para consagrar nuestro cimenterio o bendezirlo: el dicho Obispo la negare: podamos libremente hazer la tal bendicion por ageno Obispo, el priuilegio comiença. Merita vestræ religionis,

El dicho summo Pontifiçe conçedio vn priuilegio el año septimo de su Pontificado ē Auiñon en las siete chalendas de Abril a nuestra religion para que los religiosos puedan recibir asi los ordenes menores como los mayores de qualquiera Obispo Catholico.

El

El dicho summo Pontifiçe dio dos breues vno el año primero de su pontificado a los tres y dus de Março el qual comieça. Saçer ordo vester, y el otro el año. 7. de su Pontificado en las Chalendas de Abril que comiença. Dum sacrũ ordinem, por los quales confirma el titulo dela orden de nuestra Señora y confirma la orden de el Carmen y la recibe debaxo de la protection y amparo de la sancta sede Apostolica a ella y a todo lo a ella pertenesciente.

Assi mesmo el año onze de su Pontificado a las seis chalendas de diziembre confirmo la Antiguedad de nuestra sagrada religion diziendo que de muy antiguo preçedia al sacro Concilio de san Ioan de Letran comiença el breue. Interçeteros ordines.

Assi mesmo el dicho summo Pontifiçe nos dio liçencia para recibir seys casas o conuentos mas de los que teniamos en el Reyno de Inglaterra este breue se dio en Auiñon a las tres Nonas de Mayo año primero de su Pontificado, el tenor de el breue comiença. Quia nostra potissime versatur intentio.

El año segundo de su Pontificado a las seis chalendas de Abril en Auiñon conçedio dos años y dos quarentenas de perdon a todos los fieles que por causa de deuocion visitaren nuestros conuentos, y a los que nos faborescie ssen con sus piadosas limosnas, el priuilegio comiença. Omnibus Christi fidelibus.

El terçero año de su Pontificado a las seys chalendas de Mayo estando en Auiñon dio vn breue a los Arçobispos de Londres y conturbia y batoniense para que fuessen con seruadores de nuestra sagrada religion contra sus inquietadores molestadores y con turbadores, el breue comieça. Dilectos filios priorem generalem.

Finalmente auiendo regido el padre maestro fray Ioan de Alerlo loable y sancta mente el sacro orden de nuestra Señora de el Carmen nueue años hizo renunciacion de su officio y se recogio al conuento de Tholosa do el era hijo y poco tiempo despues lleno de sanctidad y virtudes passo de esta vida a gozar de la eterna.

¶ CAPITVLO. VI. DE EL SANctissimo padre maestro fray Pedro de Caesa 14. prior General, y de el Beatissimo padre Benedicto. 12. summo Pontifice Carmelita.

EL año de el señor de 1330. auiendo hecho cession de el officio de prior general el padre maestro fray Ioan de Alerlo los padres de el gremio de el capitulo general congregado dia de penthecostes de el dicho año en el conuento de nuestra Señora de el Carmen de la ciudad de Valençenas que es en la prouincia de Francia eligeron al Benemerito padre y muy auentajado en letras: sanctidad y virtud el maestro fray pedro de caesa, hijo de la prouincia de Aquitania y de el conuento bononiense que estonçes deuia de estar encorporado en aquella prouincia.

Este padre general celebro dos capitulos generales el vno en el conuento Nemansense de la prouincia de Narbona el dia de penthecostes de el año de 1333. y el otro en Bruselas de la prouincia de Brauancia dia de penthecostes de el año de 1336.

En estos tiempos (conuiene saber) en el año de 1334. auiendo passado de esta vida el sanctissimo padre Ioan. 22. fue electo por el sacro senado de los Cardenales en summo Põtifiçe el maestro fray Diego de Tolosa natural de la mesma ciudad de Tolosa, Abad Cistersiense, el qual siendo varon muy docto y Pio estando regentando vna cathedra de Theologia em Paris el Rey Philipo de Francia que le era muy su deuoto le saco de el sacro orden nuestro de el Carmen y le dio el Abadia de el Cister, y como no pueden gozar de las tales abadias ninguno sin que reciban el habito y profession de el orden de las tales Abadias

Abadias por tãto el dicho maestro fray Diego recibio el habito y profession đ el dicho orden de el Cister, por lo qual los historiadores que de este sancto pontifiçe hazen mencion no a hon dando mas estos secretos le llaman fray le Cisterciense no mintiendo en ello por la razon sobre dicha, pero quedan cortos en no indagar mas su vida para dexar al mundo noticia de que su primera profession fue de la orden de nuestra Señora del monte Carmelo, loqual prudente mente aduirtio el padre fray Iuan Paleonidoro en el capitulo segundo de el libro terçero: este sancto pontifiçe en su consagracion se quiso llamar Benedicto duodecimo.

Fue pues el Papa Benedicto duodecimo natural de Tolosa de Cardenal criado summo Pontifiçe estuuo sentado en la silla de san Pedro siete años y tres meses y diez y siete dias, el qual en el principio de su pontificado juro las censuras que su antecessor Ioan auia dado contra el cismatico Luis Bauaro por vsurpador de el imperio, pero temiendo se que vacando el imperio no viniesse en las manos de otro enemigo estrangero: constituyo por Vicarios suyos a Accio y a Luchino Viçecomites en Milan y en otras ciudades que los dichos posseian. La mesma potestad dio a Mastino Escaligero y a otros regulos. Embio sus legados al senado y pueblo Romano persuadiendole que la dignidad senatoria que muncho tiempo debaxo de titulo y nombre real auian poseydo: dichosamente la posseyessen por lo qual le fue prorrogada la dicha dignidad senatoria a Estephano columna por mas cinco años de lo que la auia tenido: de este sancto Pontifiçe se dize por verdad que como fuesse muy docto en la sacra theologia y en otras facultades y fuesse muy santo y virtuoso tuuo tanta constancia en la administracion verdadera de su officio: que jamas de fuerça ni degrado ni por prometimientos ni por ruegos se mouio a hazer cosa indigna đ su officio de lo qual succedio que çelebrando ordenes vna vez en todo su Pontificado solo crio seis presbiteros Cardenales varones muy aprobados en sciencia sanctidad y virtud, y estos no de los suyos sino de diferentes patrias: hedifico benedicto. 12. vnas muy sumptuosissimas casas con munchas torres y nobles edificios en Auiñon para palacio de sus successores, hizo assi mesmo renouar lo alto de la Yglesia de san Pedro de Roma que estaua arruynado. Dixo muy grandes sentencias entre las quales fueron estas. Se tal hijo mio qual tus padres quisiessen que fuesses, El malo teme la muerte pero el bueno solo teme al vicio. Considera la question que leyeres, y deprende leyendo lo que ygnoras. Cosa fea es caresçer de amigos y mudarlos munchas vezes mas fea. Muy biẽ seguardan los amigos si se atiẽde a sus ruegos. Cosa fea es vençer con dadibas al Rey mas que con las armas. Finalmente como biuio este sancto pontifiçe murio: teniendo muchos dineros cognosciendo ser bienes de la Yglesia no los dio a sus deudos sino a la Yglesia como bueno y sancto pontifiçe por loqual fue muy llorada su muerte de los ausentes y presentes. Conçedio munchos preuilegios a nuestra sagrada religion, vno fue que ningun religioso nuestro pudiesse passarse a la orden de san Benito ni de san Bernardo sin especial liçencia de el summo pontifice: esta concession fue hecha en Auiñon a las quatro nonas de Iulio año primero de su pontificado comiença. Regularem vitam professis: Assi mesmo por otro priuilegio o decreto declaro que las ordenes mendicantes que viuian sin rentas eran demas estrecha vida que los cartusiẽses. Este decreto hizo en Auiñon el año primero de su pontificado en las nonas de Diziembre y comiẽça. Omnis humanæ naturæ statum.

El año de 1339. se celebro capitulo jeneral en el conuento le mouicense en el qual se mando se celebrasse fiesta duplex de san Marcial y de san Timotheo

y que

y que se hiziesse de ellos officio como de Apostol, y assimesmo se çelebrasse la fiesta de sancta Vrsula con officio doble, y de san Mauro, y de san Saturnino como de nueue lecciones. Finalmente reynando en la silla de san Pedro Clemente Sexto consideradas las letras, y sanctidad de el Maestro Prior General fray Pedro de Caesa auiendo regido la Orden doze años, le hizo Obispo Vasionense y Patriarcha Hierosolimitano, el qual despues de auer escrito muchos libros entre losquales quatro sobre los libros de las Senté cias: passò de esta vida a gozar de la eterna: fue sepultado en su mesma Yglesia Vasionense a tres de Agosto; y nuestro Señor para mostrar su sanctidad, quiso que resplandesciesse con muchedumbre de milagros.

¶ CAPITVLO VII. DE EL Reuerendissimo padre fray Pedro Raymundo deçimo quinto Prior General.

ASSVMPTO el padre san Pedro de Caesa en Obispo Vassionense se congregó capitulo general en el conuento de Leon de Francia el dia sancto de Penthecostes de el año de 1342. en el qual fue electo en Prior General de el sacro Orden de nuestra señora de el Carmen el muy Reuerendo padre Maestro fray Pedro Raymundo de Grassa hijo de el cõuento Tarsacio de la prouincia Narbonése: en este capitulo fue estatuydo y aprouado el officio de las Sorores de la madre de Dios, y fue mandado se çelebrase en el dia de san Vrban. Assimesmo se mãdaron çelebrar octauas ď el sanctissimo Sacraméto, y de san Miguel, y de todos los sanctos. El dicho padre General mãdò recoger diuersos estatutos q̃ en diuersos capitulos Generales se auian hecho, y hizo vn volumé de todos ellos, el qual contenia sesenta y nueue rubricas, añadierõse mas en este dicho capitulo otras quatro Prouincias, conuiene a saber: la Romana, la Tolosana, la Bononiense, y la Catalana: y assi vinieron a ser en este tiempo diez y nueue prouincias en la Orden, y despues se añadio la prouincia de Valconia con la qual vinieron a ser veynte. Mãdose assimesmo q̃ a la fin de las gracias q̃ se dan despues de comer, y cenar en el refectorio se añadiese el Antiphona: Aue Regina Cœlorum, cõ verso ora pro nobis: y con Oracion. Protege Domine.

Clemẽte VI. el año primero de su põtificado en las nonas ď Agosto cõcedio que pudiessemos reçibir todas las ofrẽdas y limosnas q̃ los testadores nos dexan en sus vltimas voluntades sin pagar la quarta o canonica porciõ ď ellas, comiẽça el breue. Nescessitatibus vestris paternæ compacientes.

El año de 1345. se çelebrò capitulo General en el cõuento ď Milan en la Prouincia de Lõbardia. El año de 1348. se çelebrò dia de Penthecostes en el conuento Vietense de la Prouincia de Frãcia otro capitulo General. El año ď 1351. se çelebro otro capitulo general en el cõuento de Perpiñan ď la prouincia de Cathaluña. El año de 1355. se celebrò otro capitulo general ẽ el conuẽto ď Tholosa, en este capitulo se confirmarõ de nueuo las cõstituciones que recogio en vno el padre General fray Pedro Raymundo. En este tiempo el Papa Clemẽte. VI. en el año sexto de su Pontificado aprouò la exenciõ dada a nuestra Ordẽ por Iuã XXII. y añadio mas q̃ no pudiessemos ser llamados por ningun Obispo a su tribunal, el preuilegio comiẽça. Sacer Ordo vester in agro Dominico.

En este tiẽpo el dicho Clemẽte. VI. hizo Obispo Nasionẽse a vn Religioso nuestro confessor suyo llamado fray Pedro de Bereto.

En este tiẽpo florescio aquella gran luz de nuestra sagrada religiõ en Inglaterra el Maestro fray Iuan Bachon Prouincial de Inglaterra, el qual fue el principe de todos los Theologos de su tiẽpo de el qual dize estas palabras el Bermense

mense. Ioannes de Bachone Ordinis Carmelitarum egregius imô excelentisisimus sacræ Theologiæ Magister, &c. Ioan Bachon de el Orden de los Carmelitas muy señalado, o por mejor dezir, excelentissimo Maestro en sacra Theologia, y consumatissimo Doctor en el derecho Canonico fue en este tiempo primero açerca de los Parisinos, y saliendo de alli yendo a su Prouincia de Ingalaterra por la grandeza de su ingenio y doctrina açerca de todos los doctos fue tenido por eminentissimo y supremo varon. Escriuio muchos libros dignos de su ingenio, entre los quales fue vno sobre los quatro Euangelistas, otro sobre las Epistolas de san Pablo que se diuidiò en catorze libros: siete libros sobre las Epistolas Canonicas, quatro libros sobre los Actos de los Apostoles, vn libro sobre el Apocalipsi, quatro sobre las Sentencias, vn libro de Quodlibetos: vno de la pobreza de Christo, vno so bre la regla de su Orden, otro llamado Defensorio de su Orden, otro llamado Espejo de su Ordē: hizo vnas explanaciones, y ḋclaraciones sobre los libros de Trinitate y de Ciuitate Dei de san Augustin. Rigio el Maestro fray Pedro la Orden de nuestra señora de el Carmen quinze años y alcabo de ellos llamóle nuestro Señor y fue sepultado en el monasterio de nuestra señora de el Carmen de Mompeller. Dize ḋel el Bergomense estas palabras. Fray Pedro de Grassa Prior General de la Orden de el Carmē en estos tiempos con grandes trabajos estrenuyssima y diligentemente rigio su Orden, y como entre los varones doctos fuesse muy docto escriuio quatro libros sobre las Sentencias y otras algunas obras.

¶CAPITVLO VIII. DE EL Reuerendissimo padre fray Iuan Ballester dezimo sexto Prior General de el Carmelo.

EL año da mil y trezientos y cinquenta y ocho en el dia de la Natiuidad de nuestra señora se congregô capitulo General en el conuento de Burdeus, en el qual se eligio por Prior General al doctissimo padre Maestro fray Iuan Ballester natural de Mallorca, tan docto que en su tiempo no se hallaua su ygual. Este doctissimo padre çelebro capitulo General el año de mil y trezientos sesenta y dos en la prouincia de Alemania inferior en el conuento de Treueris, y otro en Ferrara prouincia de Lombardia el año de mil y trezientos y sesenta y cinco.

El Papa Innocencio, VI. nos dio el año primero de su Pontificado vn priuilegio paraq̄ no pagassemos diezmos ḋ los frutos q̄ cogiesemos en nuestra haziēda, comiença. Dilecti os filios Priorē Generalem. Este mesmo priuilegio tornò a confirmar el dicho Pontifice el año sexto de su pontificado que fue el año 1359. el qual comiença. Prouisionis nostræ. Asimesmo el dicho Innocēcio el año octauo de su Pontificano a las cinco chalendas de Octubre nos concedio que pudiessemos çelebrar los oficios diuinos en tiempo de entredicho aunque fuesse en Yglesias estrañas, el tenor de este priuilegio comiença. Sacræ vestræ religionis.

El año de 1369. se çelebrô capitulo General en Mompeller, en el qual capitulo se ordenò el officio de el rezado de nuestra señora, segun los tres tiempos de la suerte que agora le rezamos en los años desde el padre Ballester hasta el tiempo de el padre Reuerendissimo Prior General el Maestro fray Ioan Baptista Cafardo de Senis q̄ lo reformò. En tiēpo de este Reuerēdissimo padre General Ballester Gregorio. XI. en las dos chalēdas ḋ Iunio el año segūdo ḋ su Pōtificado nos cōcedio q̄ pudiessemos çelebrar los officios diuinos en tiēpo de entredicho: no solo en nr̄as Yglesias, sino ē las agenas, el tenor

nor d'estepriuilegio comiẽça. Prouisio nis nostræ.

Ytem el mesmo el año primero de su Pontificado en las Nonas de Abril concedio a nuestra sagrada religion vn preuilegio por el qual dio libre facultad al Prior General de absoluer a los apostatas, el tenor de este preuilegio comiença. Prouidi more pastoris.

El año de mil y trezientos y setentà y dos çelebrô el dicho padre General Ballester dia de Penthecostes capitulo general en Aguas muertas, cõuento de la Proencia, y entre las cosas que alli se mandaron fue vna: que la gracia que se le concediesse a qualquier religioso de nuestro Orden por el Prior General, luego fuesse obligado a conmunicarla con el Prior Prouincial, ò con el Prior Local de su Prouincia sopena de priuacion de la mesma gracia.

El año de mil y trezientos y setenta y quatro, auiendo sanctissimamente regido la religion de nuestra señora de el Carmen el dicho Reuerendissimo padre maestro fray Iuan Ballester, acabò el curso de su vida y fue sepultado en el conuento de su profession de la Ciudad de Mallorca. Escriuio este Reuerendissimo padre General vn libro intitulado de Bello Ecclesiæ cum antichristo, el qual lo dedicò al summo Pontifice Innocencio Sexto, y otros libros de varios Sermones.

¶CAPITVLO IX. DE LOS sanctos que florescieron en el tiempo de el Generalato del padre Maestro Ballester.

EN los tiempos de este Reuerendissimo padre General Ballester, se vido cumplida al pie de la letra la prophecia de el capitulo treynta y cinco d' Ysayas Propheta, el qual en el sentido espiritual hablando de aquesta sagrada religiõ, dixo. Alegrarseha la desierta y sin camino: holgarsea la soledad, y florescera como lirio, y pulularà y darà desi nueuos frutos: porque despues que vino de el sacro monte Carmelo no se vido tan florida de tantos sanctos, como en aquestos tiempos: de este Reuerendissimo padre General, porque en su tiempo se vieron resplandeçer con gran sanctidad de vida y milagros: Sancto Andres de Florencia Obispo Phesulano. San Pedro Thomas Patriarcha de Constantinopla Obispo Pacense, y Arçobispo de Creta, San Teodorico de alemania, San Aluertano Frances, San Franco de Sena: Sancta Angela, y Sancta Ioanna, y Sancta Anna, las vidas de los quales sanctos yremos breuemente tocando en este tratado, y serà la primera de san Andres.

¶CAPITVLO X. DE SAN Andres de Florencia, la qual escriue Surio en esta forma.

EN Florencia nobilissima Ciudad de Ytalia fue vn Ciudadano illustre de la familia y linage de los Corsinos llamado Nicolao: este casô con vna señora llamada Peregrina, y despues de casados ninguna cosa procuraron mas que guardar los preceptos y mandamientos de Dios: visitauan los templos y asistian diuinamente a los diuinos officios y sermones, passaron algunos años sin hijos, y desseando tenerlos, y por oyr lo que se dize en el Exodo. Que mandaua Dios le ofreciessen las primicias, hizieron los dos juntamente voto de offrecer en el monasterio de su sagrada madre de el monte Carmelo el primer hijo que tuuiessen: hecho el voto concibio Peregrina, y poco antes que pariesse: pareciole en sueños que paria vn lobo, el qual entrando en la Yglesia se tornaua cordero. Este sueño aunq̃ causô admiracion en la buena muger, mas encubriole: que ni a su marido quiso dar parte d'el, llegose el dia d' sancto

Exo. 22. 23.

Andres Apostol, y pario vn hijo, al qual por respecto de el dia en que nacio le llamô Andres: criose en mucho regalo, y teniendo años y discrecion fue puesto aque deprendiesse diuersas sciencias, era de lindo parescer y de noble condicion: por lo qual los padres le amauan tiernamente, y fueles ocasiô este amor paraque ellos se oluidassen de el voto que auian hecho y el se desmandasse en vicios de moços. Siendo de quinze años dio en tener cauallos regalados, criaua perros, sustentaua amigos, preciauase de valiente, y exercitaua las armas, descubrieronsele luego enemigos: por mirar en puntos, haziendo ydolo de su honrra oluidandose ya de Dios, ya no obedescia a sus padres, ni oya a sus amonestaciones: visto por ellos el peligro en que estaua su anima, y que el cuerpo nocarescia de el, temiendo perderle, y que se perdiesse: quisieron vn dia reprehenderle sus vanidades, y a la primera palabra que el oyò, aunque blandamente dicha y con amor paternal: ençendido en colera respondio palabras mal compuestas y afrentosas, añadiendo a esto querer boluer las espaldas, mas viendo esto la madre leuantò la boz con enojo y dixo. Tu sin duda eres el lobo que en sueños vi que auia de parir. Esta razon hizo grande fuerça en el coraçon de el moço brioso, y con otro tono, y baxa boz le rogò a su madre le dixesse, que significauan aquellas palabras? La madre le dixo. Oyeme hijo, y no menosprecies los consejos de tu madre: sabete que por carescer tu padre y yo algun tiempo de el fruto de nuestro matrimonio, hizimos voto de ofrecer las primicias y primer parto a la madre de Dios, por cuyos ruegos yo concibi, y estando cercana al parto parescíome en sueños que paria vn lobo, el qual entrando en la Yglesia dexada la forma de lobo se tornaua cordero: despues de este sueño yo te pari, y ueo que eres aquel lobo, ya es tiempo que te tornes cordero, y cumplas nuestro voto entregandote a la madre de Dios despierta hijo mio, y no camines mas por el camino que vas, pues sin duda guia a la perdicion. Oyendo esto Andres reboluio los ojos atras por su vida, y considerandola ser tal: fue grande su contricion, y no pocas sus lagrimas, las quales derramaua suplicando a la sagrada Virgen fuesse su intercessora con su soberano hijo paraque le perdonasse sus ignorancias, y delictos de moço. Otro dia demañana fuesse a la Yglesia y monasterio de nuestra señora de el Carmen y puesto de rodillas delante de la ymagen de nuestra señora derramando tiernas lagrimas rogaua a la Virgen que le conuertiesse de lobo en cordero, y despues de auer tenido larga oracion hablò con fray Hieronymo Melicrato que en aquel año que fue en el de mil y trecientos y diez y seys, era Prouincial en Toscana, derribose delante de el y pidiole el habito, quedò admirado el Prouincial conociendo al que tenia a sus pies que era moço bien nacido, criado en mucho regalo, y vn hombre tan bulliciosso, y trauieso como auemos pintado, y que le pidiesse el habito de su religion cõ tantas señales de humildad? siendo testigos ciertos de las veras con que lo desseaua. Embiô el dicho Prouincial a dar auiso a sus padres de el caso, y sabido por ellos con increyble contentamiento, visto que el espiritu Sancto obraua en el: fueron al conuento y aprouando el desseo de su hijo (que estaua puesto en oracion, ofrecieron selo a la madre de Dios, como lo auian votado, y assi le dio el habito, y quedô Andres de lobo conuertido en cordero, el prelado para prouarle si de veras queria ser perfecto: ocupauale en los oficios mas baxos de el conuento: barria las çeldas, y

officinas

officinas, lauaua los platos y escudillas de la cozina, lo qual todo hazia con alegre rostro y tan de buena gana que daua apensar que excedia en el: o la obediencia a la humildad: o la humildad a la obediencia. Sucedio vn dia, que estando comiendo los frayles quedò Andres por guarda de la puerta, y mandòle el Prelado, que a nadie dexasse entrar en el conuento hasta que la comida fuesse acabada, el demonio que sentia mucho tanta virtud en años tan tiernos (permitiendolo Dios tomò forma de vn hombre rico, y poderoso y con grande acompañamiẽto llegò y mandaua derribar las puertas, y visto por Andres el descomedimiento de aquel soberuio importuno, abriô vna ventanilla, y preguntôle, que era su intento en lo que hazia? El le dixo. Como Andres, y no me conoces que soy deudo tuyo? Oy dezir que eras frayle y he lo sentido mucho, porque pensaua que auias de ser honrra de nuestro linaje, y veolo al contrario, yo vengo a lleuarte conmigo, porque tengo concertado de casarte con vna donzella noble, hermosa, y rica: por tanto dexa essos vanos intentos que no dizen con tu delicada persona, ni con tu condicion libre, y vente en mi compañia que ya basta lo que ya has sido frayle. El sancto moço le respondio. Yo no te conozco por pariente: mis padres me votaron antes que nasciesse a esta religion: en ella pienso morir, por tanto tu te puedes boluer por dõde veniste, y con esto çerro la ventanilla y se fue, y el demonio se boluio muy confuso. Passado el año de la aprouacion bien contentos de el los frayles, y el de ser religioso: hizo los tres votos de su profession en manos de el Prouincial, y despues de esto mas se adelantaua en obras sanctas, era muy abstinente, y no menos penitente, preciauase de el silencio hablando pocas palabras y essas con grande ocasion. Tres dias en la semana ayunaua a pan y agua: en la obediencia era tan prompto que parecia a solo esto auer entrado en la religion, gastaua buena parte de el dia en estudios de las letras sagradas, y lo demas que le vacaua en oracion: domaua su cuerpo con continuas disciplinas y perpetuo silicio: era amigo de soledad, y enemigo de deleytes, juegos o passatiempos: Acostumbrauase en aquel conuento salir los Sabados vn frayle a pedir limosna de puerta en puerta; dieron cargo de esto a fray Andres, llegaua a casas principales de sus parientes, y sin darle cosa alguna le cargauan de afrentas teniendo ojeriza con el por auerse entrado frayle contra la voluntad de todos ellos, los que auian sido en el mundo sus amigos burlauan de el: de tal manera que excedian las affrentas a las limosnas con que boluia a su conuento, aunque no se perturbaua nada por esto, creyendo que la perfeccion de el religioso consistia mucho en oyr affrentas, y en çuffrirlas pacientemente, Estaua a esta sazon en Florencia vn Iuan Cursino deudo de fray Andres y por tener vn lobanillo que le daua mucho tormento de dia y de noche entreteniase con diuersos juegos, demodo, que su casa se llamaua casa de juegos, hablòle vn dia fray Andres y prometiole que le alcançaria de Dios salud, con que desterrasse los juegos de su casa, que ayunase ocho dias, y que este tiempo se exercitasse en continua oracion a la madre de Dios. El otro conuençido dela llaneza conque el sancto fray le pariente suyo se lo dezia: hizolo, y quedò sano. Creciendo fray Andres cada dia en virtudes: por orden de sus Prelados fue admitido a los sacros Ordenes, y creyendo sus deudos que cantaria la primera Missa en su conuento, tenian ordenado vna

gran fiesta: sabido por el se fue a vna Yglesia (con licencia de sus Prelados) llamada de las Syluas, seys millas de Florencia, y alli çelebrô la primera Missa reçibiendo vn regalo de la madre de Dios durando el sacrificio, que se le aparecio, y le dixo. Tu eres mi sieruo, yo te escogi, y me honrrare con tigo. Quedò muy consolado con la vision el nueuo Sacerdote, aunque mas humilde, y quanto mas el se humillaua, mas Dios le leuantaua, porque a esta sazon teniẽdo cierto Ciudadano de Florencia vna hija etica sin remedio, visitola el sancto varon por ruego de su padre, y solo cõ darle de comer con su mano quedò sana. Celebrose en Pisa capitulo prouincial de la Orden de nuestra señora de el Carmen y determinose en el q̃ fray Andres fuesse a Paris a perfeccionar sus estudios, y assi estuuo ẽ aquella vniuersidad tres años estudiando, y cõ esto que añadio a lo que en el siglo y cõuento auia aprendido, vino a ser eminente en letras el que ya lo era en virtudes, y a la buelta de su tierra visitando a vn Cardenal pariente suyo y Legado en Francia que estaua en vn pueblo llamado Diuion sanò a vn çiego que pedia limosna a la puerta de la Yglesia. Llegado a Florencia como alli en aq̃l conuento se celebrasse capitulo prouincial salio de el fray Andres electo prior de su mesmo monasterio, el qual cargo administrô con mucha prudencia; y durandole esta administracion sanò d̃ vna hydropesia a vn frayle Carmelita de Pisa llamado Ventura.

Rogole vn deuoto suyo que baptizasse cierto hijo que le auia nacido: no lo recusô, mas al tiempo que lo baptizô derramo algunas lagrimas el sancto Prior, y preguntada la causa dixo. Lloro, por que se que este muchacho à nascido por mal suyo y de su linaje: el padre no hizo caso de ello: mas despues el hecho prouò la verdad porq̃ siẽdo muy vicioso quando grande conjurose con otros sus amigos contra la patria: fue descubierto y preso y perdio por el delicto la vida, y a su linage priuaron de toda administraciõ de Republica.

Quiso Dios leuantar a su sieruo para q̃ diese mas luz y claridad. Fue assi, q̃ murio el Obispo Phesulano y juntarõse los Canonigos a eligir otro: de cõsentimiẽto de todos nombraron a fray Andres Corsino Carmelita, quando el lo supo fuesse tres millas de la Ciudad y escondiose en vn conuento de Cartuxos, buscaronle los Canonigos, y no hallando le tornan a juntarse para eligir otro, y estando discordes abriò Dios la boca d̃ vn niño y dixo en boz alta. Dios ha señalado para Sacerdote suyo a fray Andres, el qual està orando en el conuento de los Cartuxos. De oyr esto quedò la congregacion puesta en espanto, y resoluieronse en confirmar lo que antes auian determinado, embiaron mensageros al monasterio de los cartuxos rogandoles que persuadiesen a fray Andres que aceptase aquella dignidad, y porque se viese que era todo ordenado por Dios: de su parte hablô al mesmo fray Andres vn Angel en figura de niño vestido de blanco y dixole, que no huyesse semejante carga, porque de el cielo se le auia dado un nueuo Angel que le ayudaria a caminar por donde era la voluntad de Dios. Leuantose el sancto de la oracion espantado de oyr al Angel, y vido junto assi los mensajeros que le hizieron reuerencia, como a su prelado rogandole amasse las oueias que le amauã y auian señalado por su pastor. Visto por el ser la voluntad de Dios aceptolo, y fue consagrado, siendo de hedad de cinquenta y ocho años, donde si antes auia dado prueua de buen frayle y de perfecto Prior diola adelante de sancto Obispo. En todo lo que era aspereza y rigor de la vida: no afloxò vn punto, antes añadio vna cadena de hierro que se çiñô a su cuerpo, y el dormir sobre

ſobre ſarmientos, recelauaſe de hablar con mujeres, ponia en amiſtad los que entendia que eſtauan diſcordes, nunca ſe le oyo palabra de ſu boca deſcompueſta, tuuo cuydado de ſu Ygleſia en lo eſpiritual y temporal, porque amenazando ruyna: la renouo a ſu coſta, tenia particular cuydado de los pobres, y en oyendoles contar ſus trabajos ſe deretia en lagrimas, tenia minuta de todos los de ſu ciudad, y proueiales cumplidamente, y ſin eſtos ningun otro eſtrangero que llegaſſe a pedir fue ſin limoſna. En vn año de hambre le ſuccedio dar todo el pan que tenia en ſu caſa, y ocuriē do nuebos pobres mando yr al arca dō de ſe ſabia que no auia quedado pan alguno, y el miniſtro que fue mas por obedeſçer que por penſar hallaria que traer: vido el arca llena de boniſsimo pan conque ſe rmediaron nueuas neceſsidades y comio la caſa de el Obiſpo: acoſtumbraua el ſancto varon todos los jueues en memoria de lo que Chriſto hizo: lauar los pies a cierto numero de pobres, y como vna vez rehuſaſſe de dexarſe lauar vno de ellos: y preguntada la cauſa dixeſſe que por tener vna llaga aſquerosa, y el ſancto prelado le dixo, confia hijo en Dios, lauole los pies, y juntamente la llaga y quedo repentinamente ſano muy perfectamēte. Tambiē ſolia acoſtumbrar air algunas vezes ſiē do de noche conſolo vn miniſtro a cierta Ygleſia no lexos de la Cathedral llamada Abbaçia, donde tenia algunas horas de oracion, fue vna: ya la buelta hallo la calle atajada con vna pared que el demonio auia labrado entanto que el oraua para eſtoruarle la buelta a ſu caſa y hazerle algun deſgaño, el criado q̃ yua con el: viſta la pared muy eſpantado dixo. Señor reuerendiſsimo quien tan preſto a hecho pared? dixo el Obiſpo. Oremos porque no caygamos entētacion, derribaronſe en tierra, y dixerō dos ſalmos: conuiene ſaber, Deus inadjutorium, meum intende y domini eſt terra, y hecha la oracion la pared ſe deſuaneſcio. Auia en la ciudad de Bolonia entre los ciudadanos graues diſſenſiones, y portener noticia el Papa Vrbano quinto de la ſanctidad y prudencia de el Obiſpo Feſulano: embiole a aſoſſegar la ciudad, el fue y con ſu auctoridad de ſancto y ſus palabras de el cielo: hizo que ſe apaziguaſſen, aunque quedauan algunos rebeldes. eſtos cayeron emfermos en vna penoſa y graue enfermedad, y por ſer vna ya vn tiēpo y cognoſcerſe que ſolos eran los rebeldes: entendieron de dōde les venia reduxeronſe, y el ſancto hizo oracion por ellos, y q̃daron ſanos y en paz. Siendo de ſetenta y vn años en la noche de el nacimiento de Chriſto le apareſcio en ſu Ygleſia Cathedral la madre de Dios y le declaro que el mes ſiguiente a los ſeis dias de el moriria, de lo qual el recibio tanto contento: que como anduuieſſe de ordinario el roſtro macilento por la templāça de ſu comida: luego ſele troco el color como de Angel, el meſmo dia q̃ la Virgen ſeñalo que fue jueues ſeis, de Henero el duodecimo año de ſu prelazia que fue de ſu hedad ſetenta y vn años y el de Chriſto ď.1373. mando en ſu teſtamento que ſu cuerpo fueſſe ſepultado en ſu cō uento de Florencia, mas ſus clerigos y ſu pueblo feſulano queriendole tener conſigo, ſepultaronle en ſu propria Ygleſia Cathedral, los padres Carmelitas aguardaron tiempo oportuno y viniendo de noche de ſenterraron ſu cuerpo y lleuaronle a ſu monaſterio de Florencia donde nueſtro Señor haze por el munchos milagros deſpues en el tiempo de el Papa Eugenio. 4. año de. 1440 haziendo guerra a los Florentines Philipe Maria Duque de milan por medio de Nicolao Picinino Capitan de muncho nombre, y a compañado de grande exercito por donde los Florentines, y el Papa que era de ſu parte con algunos Cardenales ſe uieron en grande apricto, ocurrian algunos al monaſterio de nueſtra Señora de el Carmen apedir a Dios fabor por medio de Andres

Phesulano que hazia à la sazõ grandes milagros, y entre otros fue que se aparescio a cierto Mançebo sieruo de Dios y le mando ir a los que gouernauan la ciudad y que les dixesse de su parte, que no temiessen de darla batalla a sus contrarios, porque aunque eran mas: tenian de su parte la justicia: y assi tẽdriã a Dios, el qual a sus enemigos como a Pharaon y a sus exercitos: dexaria a hogados en el mar Bermejo, señaloles dia en que diessen la batalla que era quinto despues de san Ioan Bapista y el octauo despues de esta reuelacion, fue muy gozoso el deuoto mançebo aunque espantado de la vision adar quenta a los magistrados, los quales dandole credito muy confiados de la victoria salierõ contra sus enemigos y el dia señalado: alcançaron de ellos señalado triumpho y entendiendose no ser sin fabor diuino por auersido vencidos los munchos de los pocos, sabida la victoria en Florencia agradescidos al sancto Obispo Andres ordenose que el clero y pueblo se juntassen enla Yglesia Cathredral y fuessen en procession al monasterio de los Carmelitas donde estaua su cuerpo y alli dixessen Missa de la sanctissima Trinidad y diessen honores de sancto: a su sancto cuerpo, y por que se dubdo siera bien hazer esto sin consultar al summo pontifiçe que se hallo a la sazon en la mesma ciudad hablarõle algunos Cardenales sobre este caso el qual por la informacion que antes tenia de su sanctidad y milagros y por la interçession de los Cardenales y pueblo de Florencia que con tan grande instancia lo pedia: conçedio licencia para los Florentines que pudiessen dar honores de sancto al cuerpo de fray Andres Obispo Fesuleno Carmelita y assi lo hizieron, junto con que sus frayles por esta ocasion y con esta licencia çelebran y honrran su dia cada año. El Martirologio Romano haze mencion en veynte y seis de Febrero de Andres Obispo en Florencia.

¶ CAPITVLO. XI. DE SAN Pedro Thomas Patriarcha de constantinopla y martir.

EL Bienauenturado padre san Pedro Thomas fue natural de Francia de la prouincia de Aquitania el qual desde su niñez fue dado a la virtud y a las letras, y como fuesse muy deuoto de la gloriosissima Virgen Maria: fue arecibir el habito de su sagrada religion en el conuento cadomense de los carmelitas que es en la mesma prouincia en el qual con todas sus fuerças procuro seruir a su gloriosiosissimo señor Iesu Christo y a la Benditissima Virgen Maria cuyo habito auia recibido, y todas sus obras y pẽsamientos en dereçarlos a ellos de tal manera que jamas tuuo ninguna necessidad que no acudiesse con ella a este puerto siguro y en todas ellas salia muy faborescido y consolado, acaescio le vna vez que viendo su conuento san Pedro Thomas con vna grande necessidad se fue a la serenissima Reyna de los Angeles y aparesciendole la benditissima señora le dixo. No temas Pedro porque todas las cosas de que tubieres necessidad: se te daran, el dia siguiente fuesse muy consolado con esta palabra de la Virgen a dezir Missa y acabãdola de dezir vido venir assi a un mercader el qual le dio de limosna diez monedas de oro con que remediò aquella necessidad, y de alli adelante todo lo que le fue necessario para el sustento de el cuerpo comun le fue diuinalmente abundantissimamente proueydo, de alli se fue al conuento de Paris en el qual dandose a las sagradas letras aprouecho tanto q̃ vino arrecibir la laurea doctoral con grã aplauso de todos y con gran gloria de su religion. Era muy dado a la oracion y con templacion y quando se exercitaua en la alteza de esta sancta virtud era con gran atencion y deuocion, derramaua munchas lagrimas y daua muy grandes suspiros en este sãcto acto: era muy deuoto de su religion en tanto grado q̃

Paleonid.

hazian

hazia cada dia muy particular oracion a la madre de Dios pidiendole y suplicandole le dixesse el futuro estado de la orden de el Carmen y esto con tantas lagrimas y solloços que parescia querer sele arrancar el anima, estaua la noche de penthecostes en esta anxiedad y congoxa suplicãdo a la madre de Dios por la conseruacion y augmento de aqueste sacro orden. quando la serenissima Reyna de los Angeles le aparescio y le dixo, como antes solia (conuiene saber). Confia Pedro que la religion de el Carmelo ha de perseuerar hasta el fin de el siglo, porque ya su instituydor helias pidio a mi hijo sobre este negocio en la transfiguracion y alcanço de el esto que te he dicho: açerca de aquesta reuelaciõ de la Virgen dize origines sobre el libro de los numeros, Moyses en la aparicion que hizo en la transfiguracion de Iesu Christo pidio por su pueblo que quando se acabasse de entrar la gentilidad en la Yglesia q̃ serà a la fin de el mundo que no se oluidasse su Magestad de su pueblo sino que vsase con el de misericordia, y assi mesmo de aqui colegiremos que si Moysen rogo a Dios por vn pueblo tan rebelde y malo: que Helias rogaria estonçes a Dios por la congregacion o religion de los Carmelitas de la qual el auia sido instituidor, esto es de origenes. No muncho despues de aquesto fue por su grande sanctidad criado Obispo (sigun Tritemio) paçense y si ello fue assi sin dubda entiendo que fue embiado a esta prouincia de el Andaluzia por prelado de ella, y viendo los reyes de castilla su sanctidad y letras le harian Obispo Paçense que es Badajoz, si ya no se yerra el molde que por dezir patense diga paçense, luego hecho Arçobispo cretense y finalmente patriarcha constantino Politano, rigio siempre sanctissimamente con palabras y obras sus ouejas, escriuio munchas obras dignas de su admirable ingenio, y predicaua frequentemente al pueblo con lo qual a los ausentes animaua al seruicio de dios y a los presentes consolaua y hazia deuotos y a todos muy aprouechados en la virtud, exercitose en munchas y grandes obras y prelazias, y fue legado de el sãctissimo padre Vrbano quinto a latere de la tierra sancta, por lo qual se hallo en grandes reencuentros y batallas en la tierra sancta contra los infieles y vuo marauillosissimas victorias d̃ ellos, finalmente estando lleno de dias y virtudes hallandose en la batalla que se dio en Alexandria contra los enemigos de la Fe catholica el año de 1366. auiendolo el profetizado vino a morir a las manos d̃ los enemigos alançadas en la guerra sobre dicha el mesmo dia de la Epiphania de el sobre dicho año, de alli fue traido su sancto cuerpo al conuento d̃ nuestra sagrada religion de Famagusta y alli sepultado en el qual lugar resplãdesçe con grandes y innumerables milagros, todos los ciudadanos de Famagusta y de los lugares circunuezinos a ella tienen al glorioso sancto por particular abogado por la enfermedad de pestilencia, y landres y se han visto por sus glorisos meritos grandes milagros en los que estando heridos de esta enfermedad sean encomendado a el.

¶CAPITVLO. XII. DE SAN Theodorico de Alemania y de el Reuerendo padre fray Bernardo olense 17. prior general de el Carmen.

AVNQVE todos estos gloriosos sanctos de que arriba hize menciõ estuuieron debaxo de la obediencia de el Reuerendo padre maestro fray Ioan Balester, y para su gloria se le auian de adscribir a su tiempo: pero porque fueron a gozar de nuestro señor Dios en tiẽpo de el generalato del Reuerendo padre maestro fray Bernardo Olense algunos de ellos, sera Razon hazer de estos tales sanctos memoria en el tiempo de este reuerendo padre general para que tambien se le reparta parte de tanta gloria que de la sanctidad d̃ estos bienauẽturados

turados padres resulto a todos y noscu popor auer ydo aReynar con Iesu Christo en su tiempo, y antes que trate de ellos sera bien tratemos primero de el generalato de el sobre dicho reuerendissimo padre maestro fray Bernardo Olense hijo de el conuento de Manresa de la prouincia de Cataluña, el qual el año de 1375. fue electo prior general en el capitulo general que se çelebro el dia de penthecostes en el conuento podiense. En este capitulo general se ordeno que en todas las semanas de quaresma y en cada vna de ellas fuera de la vltima se celebrase vn dia de nuestra Señora de tal manera que en la primera semana si la segunda feria estuuiere vacante se çelebre en ella de nuestra Señora y en la segunda hebdomada en la terçera feria y assi por esta orden en las demas semanas se celebre el officio de nuestra Señora con el Euangelio de la feria y lo demas de el officio de nuestra Señora y memoria de la feria. Assi mesmo se ordeno en el dicho capitulo general que dichas las gracias despues de comer o çenar se añadiesse vn Psalmo de de profundis con requiem eternam al cabo y chirieeleysõ, christeeleysõ, chirieeleysõ paternoster, & ne nos inducas aporta inferi, credo videre, y oracion Deus veniæ largitor, y absolue: y alfin setermina se todo esto con requiescant in pace.

de sã Theodorico.

¶ En este tiẽpo de este padre general quiso lleuarse nuestro señor para su cielo ael glorioso padre san Theodorico de Alemania frayle de el sacro orden de nuestra Señora de el monte Carmelo el qual viuiendo: auia nuestro señor obrado por el innumerables milagros: entre los quales fueron tres muy señalados el primero fue que estando en Roma sano auna moça endemoniada hija de vn Senador de aquella ciudad. En Sena sano aun sordo, y en la ciudad de Florencia aun hombre que estaua muy contrecho de todo punto le sano.

Domaua grandemente con muncha estrecheza y con grandes penitencias su carne truxo siempre a raiz de sus carnes vestida vna loriga de hierro, finalmente biuiendo en el conuento de Venecia lleno de sanctidad y de dias bolo suanima al cielo, esta sepultado en el cõuento de la dicha ciudad de nuestra sagrada religion. Para mostrar Dios la sãctidad de este sancto varon hizo su majestad a la presencia de sus reliquias grãdes milagros entre los quales fuerõ dar vista ados mugeres ciegas las quales besando su sepulchro y aplicando asus ciegos ojos la capa de el sancto varon quedaron perfectissimamente sanas.

¶CAPITVLO. XIII. DE SAN Auertano.

EN estos tiempos florescio san Aluertano o Auertano de nacion Frãçes natural dela ciudad de Lemoges, fue muy cognoscida la grandeza de a queste sancto varon en Francia y en Ytalia asi por la sanctidad de su vida como por los grandes milagros que nuestro señor obraua por el, este glorioso padre viniẽdo de Francia a Ytalia a ciertos negocios de la obediencia llegando a la ciudad de Luca reuelole nuestro Señor q̃ aquella noche auia de alcançar el premio de sus trabajos y que yria agozar de la bienauenturança, era ya tarde quando alli llego y estauan çerradas las puertas de la ciudad, llego allamar para que le dexassen entrar: y los porteros no le quisieron dexar entrar dentro porque auia peste en los lugares circunuezinos y por eso no lo dexaron entrar. Estonçes dixo el sancto varon. Pues tiempo vendra que os pese por no me auer dexado entrar, porque me querreis entrar dentro de vuestra ciudad y no podreys, y fue assi que de ay apoco rato le apreto vna graue enfermedad y alli doestaua dio su anima a su criador, comẽço Dios a honrrar las reliquias de su sancto desde luego porque su cuerpo resplandescia como el sol y salia de si vnmarauilloso olor, acudieron muncha gente

gente auer aquellas marauillas y alli obro Dios por su sieruo grãdes milagros con los sordos mancos y tullidos que auian ocurrido al rumor de aquellas cosas prodigiosas que de el bien auenturado padre le auian dicho diuulgose la fama por toda la ciudad acudio el Obispo con todo el clero y el magistrado cõ todo el pueblo y queriendo meter en la ciudad aquellas sanctas reliquias cũplio se lo que san Auertano auia dicho porque ni aun mouer las pudieron por mũcho que hizieron de el lugar do estauã.

Por lo qual hizieron vn muy grande y solene templo no en aquel mesmo lugar do murio sino en la ciudad, y para entrarle en ella hizierõ vna puente por cima de la muralla y por alli le subieron y esta sepultado en el, en el qual Dios nuestro señor haze por su sieruo innumerables milagros, passo de esta vida a veinte de Febrero que es quando la religion de nuestra Señora de el Carmẽ çelebra su festiuidad. Notese como oye Dios a sus sieruos y cumple sus peticiones, dixo san Auertano que no le meterian en su ciudad por la puerta, y hasta que hizieron vna puente por cima dela muralla por do le subieron no fuerõ bastantes a entrarle por otra parte la Yglesia do esta es de Clerigos.

¶CAPITVLO. XIIII. DE SAN Frãco o san Francisco de Sena.

EN el mesmo tiẽpo illustro a aquesta sancta religion de nuestra Señora de el Carmen la sanctidad de san Frãcisco de Sena el qual andaua vestido a raiz de las carnes de hierro y se açotaua frequentemente con vna cadena de hierro, era en estremo muy deuoto de la madre de Dios y de su hijo benditissimo por lo qual le dio Dios su cielo a onze de Abril biuiendo en el conuento đ Cremona que es en la prouincia de Lõbardia en el qual conuento esta sepultado y nuestro Señor a la presencia de las reliquias de su sancto haze innumerables milagros.

¶CAPITVLO. XV. DE SANcta Angela hija de el Rey de Vohemia.

ENTRE los conuentos y llustrissimos q̃ de sacras Virgines tiene la sagrada religion de nuestra Señora de el Carmen es vno el de la ciudad de Praga la qual ciudad es en la prouincia de Bohemia: assi por la sanctidad de aquel religiosissimo monasterio como por la deuocion que la serenissima prinçesa Angela hija de el Rey de Bohemia tenia a la madre de Dios de el Carmen đ cuya religion era aquel sancto monasterio: se determino a renunciar el mundo y las riquezas y faustos de el y ençerrarse en el dicho monasterio a ser consierua de las sierua de Dios para seruirle todos los dias de su vida a su diuina magestad y a su benditissima madre, menospreciando por esto muy principales casamientos que le truxeron de grãdes Reyes y principes por gozar de el talamo y bodas Celestiales de el diuino esposo, biuio sanctissimamente en el dicho monasterio y religion y en este tiẽpo oyo la boz de el esposo que la llamo a las bodas Celestiales, y teniendo biua la luz de la Fè, y fomentada cõ el azeite de la Charidad merescio entrar a gozar de los diuinos regalos de la gloria.

¶CAPITVLO. XVI. DE SANcta Ana y Ioana de el conuento de Tholosa.

ASSI mesmo en este tiẽpo đ este padre Reuerendissimo general fray Bernardo cogio el diuino ortelano de la guerta de el sacro Carmelo aquellas dos hermosissimas açuçenas Ana y Ioana para la gloria đ su Yglesia las quales viuiã inculpablemẽte en el monasterio de mõjas del sacro ordẽ de el mõte Carmelo de la ciudad de Tholosa de Francia las quales estando siempre preuenidas de la boz de el esposo no auiendose dormido en ningun genero de culpa mortal libre y desenfadada mente bolaron

larõ al trono real de su esposo Iesu Christo, al tiempo que por su magestad fueron llamadas, resplandesçen con grandes milagros estas sanctas virgines en la dicha ciudad de Tholosa.

¶CAPITVLO. XVII. DE VNA gran cisma que en estos tiempos se leuanto en la Yglesia de Dios, y de la mutacion de generales que en este tiempo vuo en nuestra sagrada religion.

EL Año de 1878. entro en la sancta silla Apostolica Vrbano Sesto por muerte de Gregorio vndecimo el qual fue rigurosisimo prelado y maltrato a munchos Cardenales, por lo qual se congregaron en la ciudad de Fundi y haziendo vn monipodio entre ellos o cisma eligeron vn antipapa que llamaron Clemente el qual antes se llamaua el Cardenal Roberto Gebenense y en su coronacion le llamaron clemente septimo, natural Ytaliano, con esto quedo diuisa la Yglesia porque Ytalia Germania y Panonia obedecian a Vrbano, Frãcia, España, Cataluña y Britania obedescian a clemente, esta cisma duro hasta el tiempo de Martino quinto que fue electo en el Concilio constanciense, q̃ fue quasi quarenta años el tiempo que la dicha cisma duro no sin gran escandalo de la Yglesia Catholica y perdida de munchas animas.

Vrbano quinto el primero año de su pontificado a cinco de Septiembre conçedio al general de nuestra sagrada religion poder para absoluer de excomuniõ y irregularidad a sus frayles el tenor de este breue comiẽça. Exigentibus tui sacri ordinis.

En el segundo año de su Pontificado a las seis Chalendas de Octubre conçedio otro preuilegio a nuestra orden para poder conmutar votos y para poder aplicar los bienes mal ganados de que no ay certidumbre de cuyos son: por via de limosna a nuestra sagrada religiõ comiença el brebe en esta forma. Meritis vestræ religionis. El año decimo de su Pontificado a las onze Chalendas de Septiembre confirmo la constitucion de benedicto duodecimo en el qual se mãdo que ningun religioso nuestro sin especial liçencia de el summo pontifiçe se pudiesse passar a las religiones de san Benito y de san Bernardo, el tenor de este breue comiença. Prouisionis nostræ debet prouenire subsidijs.

Asi mesmo dio tres años y tres quarentenas de indulgencia a los fieles que nombraren a nuestros religiosos frayles de la madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo.

En esta cisma realmente se halla cumplido aquel verdadero y antiguo refran que dize quando la cabaça duele: todos los demas miembros duelẽ porque como començo a enfermar la cabeça d la Yglesia luego començo a enfermar la religion de nuestra Señora de el Carmen porque algunas de nuestras prouincias como eran Alemania Ytalia y Inglaterra obedescian a Vrbano Sexto, Francia Cathaluña y España, y otras de su faccion a Clemente septimo, y porq̃ el prior general obedescia a Clemente septimo el summo pontifiçe Vrbano le priuo de la general administracion de el sacro orden de el Carmen, aunque las prouincias que obedescian a Clemente le obedescieron tambien al dicho maestro fray Bernardo, Vrbano estõçes miẽtras se congrego capitulo general hizo vicario general de nuestro orden al doctissimo varon fray Miguel de Bononia. El año de 1279. congregosse capitulo general en Verona por mandado de el summo pontifiçe Vrbano. 6. el año de 1382. dia de pẽtecostes y las prouincias que obedescian a Vrbano sexto eligerõ al padre maestro fray Migel de Bononia en prior general, de ay a cinco años fue el dicho fray Miguel de bononia absuelto de su officio por el dicho summo pontifiçe por las causas que a su sanctidad le mouieron y en su lugar puso por vicario general al maestro fray Ioan

Generales cismaticos. fray Bernardo olense se hizo de la parte de Clemente. 7.

fray Miguel de Bonouia 18. general.

Rayde

fray Rayde 19. Prior General,

Rayde de la Prouincia de Lombardia, el qual fue electo en Prior General de las Prouincias sujetas a la obediencia de Vrbano. VI. en el capitulo General que el año de mil y trezientos y ochenta y siete se çelebrò en Brixia, el qual rigiò aquellas Prouincias diez y seys años. Celebrò este padre General vn capitulo general en la Prouincia de la inferior Alemania en el conuento de Franfordia el año de mil y treizentos y nouenta y tres. Murio el año de mil y trecientos y nouenta y quatro, y fue sepultado en el conuento de Milan. En este tiempo Vrbano Quinto hizo Cardenal a fray Philipo de Ferrara y Inquisidor General en toda la christiandad, y Legado a Latere suyo. El padre General fray Bernardo Olense que se hizo de la parte de Clemente Septimo, renunciò su officio el año de mil y trezientos y ochenta y tres: y el año de mil y trezientos ochenta y quatro se congregò capitulo General el dia de Penthecostes por los de la parte de el Antipapa Clemente en el conuento de nuestra señora de el Carmen de Auiñon y fue electo en General Cismontano el Maestro fray Raymundo aquario Frances de la Prouincia Narbonense, el qual rigiò las Prouincias a el sujetas quatro años y quatro meses y diez dias.

fray Raymũdo Aquario 20. Prior General.

El año de mil y trezientos y ochenta y nueue por muerte de el Maestro fray Raymundo se congregaron en el conuento de Perpiñan de la Prouincia de Cathaluña los de la parte de Clemente Septimo, y eligieron por su General al Maestro fray Ioan Grosi el dia de la Natiuidad de nuestra Señora, el qual rigio las Prouincias a el sujetas veynte y dos años.

fray Iuã Grosi 21, Prior General.

El año de mil y quatrocientos y cinco fue electo en Prior General de los de la parte de Vrbano Sexto por muerte de el Maestro fray Iuan Rayde el dia de Penthecostes el dicho año en el connuento de Milan fray Matheo de Bononia, el qual rigiò seys años las Prouincias a el sujetas.

fray Matheo de Bononia 22. Prior General.

El año de mil y quatro cientos y onze el summo Pontifice Iuã Veynte y tres queriendo deshazer la cisma que en la Yglesia de Dios auia, congregò vn Concilio general en Pisa y despues de lo auer çelebrado mando a los padres Carmelitas, assi a los que seguian la parte de Clemente, como los que seguian la parte de Vrbano, se juntassen con sus Generales en el conuento de Bolonia y que alli renunciassen los dos Generales: fray Matheo, y fray Iuan Grosi sus officios, y que entrassen de nueuo a elegir vn General paraque assi la orden tornasse en su ser y corriẽte antigua: hizose assi: y renũciãdo los dos Generales su officio, pusierò todos los gremiales đel capitulo general los ojos ẽ los merescimiẽtos đ el Reuerendissimo padre Maestro fray Ioã Grosi, y le eligieron por Prior General vnico de toda la religion de nuestra señora de el Carmen, el qual la rigiò treze años, al cabo de los quales passò de esta vida el año de mil y quatrocientos y veynte y quatro. En el qual tiempo el summo Pontifice Martino Quinto que fue electo en el Concilio General Constanciense dio vna Bulla en fabor de las quatro Ordenes mendicantes por la qual estrechamente mando q̃ ningun religioso de ellas pudiesse passarse a otra Orden que a la Cartuxa sin expressa licencia de el summo Põtifice el breue comiença. Viam ambiciosæ cupiditatis.

En aqueste tiempo que fue en el año de mil y quatrocientos y onze en tiempo đ el summo Põtifice Iuã XXIII. se çelebrò capitulo General en Bolonia ẽ el qual tornò la Orden a regirse por vn General, y se acabò la cisma de todo pũto en tiempo de Martino Quinto en el Concilio Constanciense año de mil y quatrocientos y diez y siete.

¶CAPITVLO XVIII. DE EL padre Maestro fray Bartholeme Racol General veynte y tres, y de el beato padre Maestro fray Thomas Vualdensis.

AVIENDO nuestro Señor destruydo aquel peligrosissimo mõstruo de diuersas cabeças (que quarenta años auia fatigado a su Yglesia) con el espada de dos filos que de su boca salia en el sacro Concilio Constanciense y siendo dado vn vniuersal padre a esta Republica christiana que fue a el sanctissimo padre Martino Quinto luego aparescio vn dia claro, sereno, y resplandesciente en la Yglesia de Dios y las cosas de la religion se comen çaron a regir con gran sanctidad y bondad, como soliã en los dias antiguos: Entonçes, nuestra sagrada religion de el sacro monte Carmelo tornô, segun el propheta Micheas dixo. A ser apascentada por su proprio pastor en el Carmelo, y Basan, y Galaad, segun los dias antiguos. Tambien, Basan quiere dezir cõfusion, y Galaad transmigracion de testigos. Pues estas dos gentes que significauan confusion, y los testigos de la transmigracion vinieron a apascentarse en el Carmelo, y segũ los dias antiguos de la paz se apascentaron, y conuinoles este nombre muy bien a los Carmelitas: lo vno por que ellos fueron los testigos de la transmigracion de la tierra sancta a Europa, y assimesmo los que en la confusion de esta cisma se quisierõ confundir conseguir, ya a los vnos Papas, ya a los otros con gran jatura de sus conciencias, pero de todo punto se juntaron en la quietud y hermosura de la paz en el sacro monte Carmelo el año de mil y quatro cientos y diez y siete, quando de todo punto se acabô la cisma, en el qual tiempo era Generalissimo de nuestra sagrada religion, el Reuerendissimo padre Maestro fray Iuan Grosi, el qual auiendo passado de esta vida en el año de mil y quatrocientos y veynte y quatro se hizo llamamiento a capitulo general por el Vicario General que quedô en su lugar en nuestra sagrada religion en el conuento Nautense en Bretaña el dia de Penthecostes de mil y quatrocientos y veynte y cinco, y de comun consentimiento de los padres gremiales fue electo el Reuerendissimo padre Maestro fray Bartholome Racoli, el qual auiendo gouernado sancta y prudentemente la religion de nuestra señora de el Carmen: el Papa Martino Quinto le hizo Obispo de Marsella. En tiempó de este Reuerendissimo padre General floresció nuestra sagrada religion con grandes supuestos en diuersas Prouincias entre los quales dos principalmente: el vno fue el Reuerendissimo padre Maestro fray Thomas Vualdensis secretario de el Rey Henrrico Quinto de Inglaterra; y el otro fue el piadosissimo varon fray Nuñaluarez Pereyra Cõdestable đ Portugal, de los quales haremos mencion.

(?§?)

¶CAPITVLO XIX. DE EL beato padre Maestro fray Thomas Vualdensis.

LA VIDA de este beatissimo y doctissimo padre sacô fray Nicolas Aurifico Senes Carmelita de el Abad Trithemio, y de Raphael Volaterraneo, y de otros auctores diuersos en esta forma.

El Maestro fray Thomas Vualdensis fue de el sacro Orden de los frayles hermitaños de la bienauenturada madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo: fue Ingles de nacion natural de la Ciudad de Londres, su

padre

padre y se llamô Iuan, y su madre Mathildis, hombres illustres en su generacion y mas nobles y illustres en la vida que viuian, los quales desde muy pequeño entraron a su hijo Thomas en la religion de nuestra señora de el monte Carmelo, en la qual de tal suerte aprouecho en la sanctidad de vida, y en la grauedad de las costumbres y en la erudicion de todas las sciencias y particularmente en la sacra Theologia que no solo entre clarissimos escriptores y principales varones de su tiempo resplãdescio, sino que tambien merescio ser anumerado entre los beatos y que resplandescian en sanctidad de vida: esta verdad dize Raphael Volaterrano en el libro 21. de su Antropologia tratando de el sacro Orden de el Carmen en estas palabras. En el qual Ordẽ ya han cõseguido gran fama Andres Obispo Phesulano, y Andres Hierosolimitano, Cirillo varon Griego, Francisco Martin, Gerardo de Bononia Doctor Parisino Guido Perpiñaçense General que despues fue Obispo de Mallorca, Ioã Bachon, Ioan Ballester, Pedro de Casa, Pedro Thomas Patriarcha, Constantinopolitano, y Thomas Vualdensis, el qual escriuio a Martino Quinto algunos libros contra la secta de Vuitclef: todos los quales doctissimos varones dexaron muchos escriptos, y los dos vltimos de aquestos Doctores Carmelitas que auemos contado son connumerados entre los sanctos beatos de su Orden. Esto es de Raphael Volaterrano.

Fue pues fray Thomas Vualdensis de agudo ingenio, fue muy docto en tres lenguas, conuiene a saber, Latina, Griega, y Hebrea: muy erudicto en las escripturas sagradas, noblemente docto en la Philosophia Aristotelica, y muy idoneo en las disputas, fue de conuersacion y sciencia muy insigne: y muy principal predicador: por lo qual assi su Orden como los Reyes de su patria pusieron los ojos en el para començar le a pagar acà algo de lo mucho q̃ nuestro Señor tenia para darle porque la Orden de nuestra señora de el Carmen le hizo Prouincial de aquella Prouincia de Inglaterra, la qual rigio sancta y prudẽtemente mucho tiẽpo, y el Rey Henrrico. V. de este nõbre le hizo su confessor y secretario, y confiado en la bõdad, sabiduria, y prudencia de el dicho sancto varõ, el dicho Rey le embio por su embaxador al Rey đ Polonia, en la qual jornada dize el sancto Doctor, q̃ passando por Viena deprẽdio muchas cosas de los Hebreos q̃ alli halló, cõuiene a saber de los mysterios de el Sacramẽto de la Cõfession. Leuãtose el año de 1380. en Ingalaterra vna principal bestia, el qual resucitò todas las heregias q̃ antes đ el se auian leuãtado en la Yglesia de Dios, este fue Iuã Vuiclef Maestro en Artes y Sacerdote, varon de agudo ingenio y muy eloquente, el qual con sus herrores de tal suerte dañò aq̃l Reyno de Inglaterra q̃ casi todo el Reyno se auia hecho herege, pero como sea justo juyzio de Dios el permitir estas cosas, no ay đ que nos espantemos, mas cõ todo eso se a de entender q̃ quando su Magestad permite se leuãte vn demonio đ la tierra como aq̃ste y otros semejãtes: suele tãbien su diuina Magestad embiar vn Angel q̃ con el espada de su palabra lo hiera y destruya (como cõsta a saz đ las sagrdas escripturas.) Assi lo hizo su diuina Magestad en estos tiẽpos y cõtra estos hereges cõtra los quales leuãtó a este principal Carmelita Thomas Vualdensis, y lo llenó de zelo de piedad, y lo armò cõ la catholica verdad, y lo adornò cõ espiritu de eloquencia para que escriuiesse contra el dicho Herege tres principales libros, para nosolo limpiar cõ ellos toda aq̃lla regiõ Anglicana de aq̃llas heregias y para confirmarla en la catholica verdad, sino para dexar el methodo y el camino a toda la christiandad de refutar las heregias y para amparar y descubrir el camino de la verdad, a los quales tres volumines quiso intitular, Doctrinal de

las antiguedades de la Yglesia, porq̃ professa en ellos auer vsado de la muy antigua y verdadera doctrina en sus libros sobre la qual està fundada la Yglesia catholica paraq̃ cō mayores fuerças como Dauid despedaçasse y matasse al impiissimo y sacrilego apostata y heresiarcha Iuã Vuitclef, el qual cō muy mucha razon auer sido condenado el dicho herege en el Concilio sacro Constanciense se demuestra, y de tal manera en estos sus libros doctissima, catholica, aguda y diligentemente: procurò con vn cierto y marauilloso orden confutar y destruyr los dogmas de este pestilencial herege: q̃ vino a testificar fray Andres de la Vega minorita que hizo vna gran fuente fray Thomas Vualdensis de la qual sacasen despues abundantissimamẽte doctrina para refutar heregias todos los que contra hereges quisiessen escriuir, porque aunque muchos cõtra Iuan Vuitclef escriuieron como fue: vn Guillelmo su contemporaneo, ninguno empero (segũ muy bien testifica fray Alonso d Castro) tan diligente, tan fuerte, y tan doctamente impugnò, disputò y defendio la Fè Orthodoxa, como fray Thomas Vualdensis: las palabras d fray Alonso de Castro son estas. Creemos que el doctissimo varon fray Thomas Vualdensis vido hasta lo vltimo con toda curiosidad possible los libros de el herege Vuitclef porque eran ambos Ingleses, y por esso los leyò, porq̃ pudiesse limpiar su patria de los errores de los Vuitclefitas, de q̃ via que staua biẽ mãchada: y no va Castro muy lexos de la verdad, porq̃ como el mesmo fray Thomas Vualdensis dize: vido innumerables volumines de este mal hombre, y los leyò, d los quales sacò todos los dogmas hereticos para refutarlos en sus obras, y porque esta preclara y excelente obra con mas seguridad viniesse a las manos de los catholicos y pudiessen cõ el todos los catholicos como con cuchillo de dos filos seguramẽte defenderse, y ofender a sus enemigos: lo dedicò a Martino Quinto Pontifice Maximo d la sancta Yglesia Romana, y se lo ofrecio para que le mandase examinar, el qual fue examinado, y con auctoridad Apostolica aprouado: segun que de la Bulla que el dicho Pontifice dio consta y hasta que assi fue hecho no quiso el modestissimo varon que nadie vsase de su doctrina. El Papa Martino le mãdò que escriuiese lo demas que restaua: escriuio otras muchas obras, como fueron quatro libros sobre las Sentencias, vna Postilla escholastica sobre todos los libros de la Blibia, sobre las Ethicas de Aristoteles, sobre los Phisicos, sobre los libros de Cœlo, y Mũdo, sobre los de Generacione, sobre los Metheoros, y sobre los libros de Anima: escriuio assimesmo vn libro intitulado Catholica verdad, el qual fue visto en Venecia: escriuio otras como fueron de ayunos, de Indulgencias, de Derechos, y Inmunidades de la Yglesia: de Fè, y de Hereges. Todo esto y el septimo volumen de su Doctrinal que el prometio sacar a luz al dicho summo Pontifice Martino. V. los hereges y el tiempo lo han escondido: plazera a Dios de descubrirlos para mayor confirmacion de su verdad. Passò de esta vida este beatissimo padre a las tres Nonas de Nouiembre el año de mil y quatrocientos y treynta, vltimo año de el Pontificado de el sanctissimo padre Martino Quinto en la indiccion octaua: murio en el conuento Rothomajense, en el qual honrradissimamente està sepultado: no le contamos entre los sanctos por no estar canonizado, sino entre los beatos y varones illustres de nuestra sagrada religion.

¶ CAPITVLO XX. DE EL Reuerendissimo padre Maestro fray Iuan Faci vltimo Prior General de la primitiua regla, y de el Condestable de Portugal fray Nuño Aluarez Pereyra.

Assumpto

ASSVMPTO en Obiſpo de Marſella el religioſiſsimo padre fray Bartholome Racoli ſe congregó capitulo general en el conuēto de Ratisbona de la Prouincia de la ſuperior Alemania el año de 1430, y auiēdo ſido tomado juramēto a los gremiales de el capitulo q̃ eſtariā por el General que alli ſe eligieſſe y le obedeſcerian porq̃ avn las coſas no eſtauā muy aſentadas, ſino q̃ toda via tenian vn olor de la ciſma paſſada. Auiendo llamado al eſpiritu Sancto fue electo de conſentimiento de los padres de el gremio el muy Reuerēdo padre el Maeſtro fray Iuan Faci natural de Auiñon. En eſte capitulo fue renouado q̃ ſe çelebraſe de nueſtra ſeñora en todas las ſemanas de Quareſma, ſaluo en la vltima. Deſpues de eſte capitulo çelebrò otro el año de 1440. en el cōuēto de Aſte, y otro en el año de 1444. en el cōuento Cabilonēſe en la Prouincia de Narbona. Otro çelebrò en Roma dia de Penthecoſtes año de 1449. en ſan Martin de el monte q̃ es junto a ſancta Maria la mayor. Eſte Reuerendiſsimo padre Maeſtro fray Ioan Faci en el primero año de ſu Generalato q̃ fue el de 1431. a las quinze chalendas de Março impetrò de la sāctidad de Eugenio IIII. la mitigaciō de nueſtra regla en tres coſas. La primera, en el comer carne quatro dias en la ſemana, conuiene a ſaber: Domingo, Lunes, Martes, y Iueues: no pudiendola antes comer, ſino los enfermos, y conualeſcientes, y los que nauegan por la mar. La ſegunda en el ayuno, porque auiendo de ayunar todos los dias, exceptos los Domingos deſde la Exaltacion de la Cruz haſta la Reſurreccion, ſe nos mandó no ayunaſemos mas de Miercoles, Viernes, y Sabado. La tercera, ſe nos dio libertad para que a horas conuenientes y cōgruas libremente pudieſſemos paſſearnos por los clauſtros y ambitos del conuento: no pudiendo antes por nueſtra regla eſtar ſino en las çeldas o junto a ellas de dia y de noche meditando en la ley de Dios, y velando en oraciones, ſaluo ſino fueſſen ocupados los frayles en algunas juſtas ocupaciones por las quales les conuinieſſe ſalir de ſu çelda.

El dicho Eugenio IIII. el año quinto de ſu Pontificado a las ſiete chalendas de Mayo dio vn preuilegio a nueſtra ſagrada religion por el qual le conçedia la meſma auctoridad q̃ los Penitenciarios menores tienen en Roma, el tenor de el qual comiença. Sacræ religionis.

Yten el meſmo Eugenio Quarto el año diez y ſeys de ſu Pōtificado en las diez y ſiete chalendas de Febrero renouò, y confirmo el preuilegio de Iuan XXII. a çerca de la conſtitucion, dudum ſuper cathedram, y la de el uàs electionis de el Concilio Vienenſe, el tenor de eſte preuilegio comiença. Gregis nobis crediti.

Eſte ſancto Pontifice Eugenio Quarto queria mucho a nueſtra ſagrada religion, y conſiderando la aſpereza de ſu modo de viuir, y q̃ era muy dificil de guardar en eſtos calamitoſos tiēpos a petiçiō de el dicho padre Maeſtro General, y de todos los Prouinciales, y Priores de eſta religion dio la dicha mitigaçion, la qual toda la Orden de el Carmē reçibio, ſaluo vn conuento q̃ eſta en la montaña de Genoua, llamado monte Oliuete, el qual aunque ſe eximiô de la obediencia de el General, quiſo viuir ſin mitigacion.

El año de mil y quinientos y ſeſenta y quatro en la Prouincia de Caſtilla ſe leuantaron algunos zeloſiſsimos religioſos a querer tornar a leuantar eſta primera vida, y viuir ſegun la regla de Alberto ſin la mitigacion de Eugenio Quarto: la cabeça de los varones fue el Maeſtro fray Antonio de Heredia: y de las mugeres la madre doña Thereſa de Ahumada monja profeſa de nueſtra mitigada religion de el conuēto de la Encarnacion de Auila, la qual mudando el ſobre nōbre ſe llamô The-

resa de Iesus, los quales hizieron dos cõuentos: el vno de frayles fue en Manzera de la Dioceſi de Salamanca, y el de monjas llamado de ſan Ioſef en Auila, y deſde aquel tiẽpo haſta eſte año đ 1588. es coſa marauilloſa que an ydo propagando tanto eſta ſagrada religion con abundãcia de frayles y monjas, y con grandiſsimos ſupueſtos: aſsi en letras, como en nobleza de generaciõ, como en ſanctidad que paſan de cien conuẽtos de frayles, y mõjas los que ſe han hedificado: aſsi en Ytalia, Caſtilla, Portugal, Andaluzia, Mancha, Nauarra, y Cathaluña; como en las Indias Oriẽtales, Occidẽtales, y Meridionales por ſu loable vida. El Papa Gregorio XIII. y Sixto Quinto, y la Mageſtad đ el Rey catholica Philipo II. los han faboreſcido admirablemente conq̃ van abundãtemente creciẽdo: plega a nueſtro Señor ſea medio eſte por el qual la religiõ de ſu bẽditiſsima madre vaya engrãde augmẽto, y todos en ſu latitud nos ſaluemos. La madre Thereſa đ Ieſus murio cõ grã opiniõ đ ſancta, y ſegũ me dizẽ Dios nueſtro Señor a hecho por ella grãdes milagros, ſe q̃ otros religioſos van eſcriuiẽdo largamẽte de ella y de ſu reformaciõ q̃ inſtituyò, por tãto no me quiero parar a eſcriuir de ella, ſolo dirè vna coſa: q̃ es poſible que Dios tiene en ſu cielo a vna muger como la madre Thereſa de Ieſus, la qual aliẽde de reformar la vida religioſa de ſu Orden quitãdo de todo punto el vſo de el lienço y de el calçado, y haziendo guardar al pie đ la letra la regla primitiua, y mãdando veſtir xerga: hizo vn nueuo orden de viuir entre mõjas muy eſtraordinario de las demas y muy ſuaue y lleuadero con q̃ entiẽdo q̃ nueſtro Señor ſe ſirue muy deueras, q̃ es no tener torno, ni redes, ni otros libratorios que aunq̃ en ellos no ſe ofende nueſtro Señor, cõ todo eſſo ſon ocaſion muchas vezes de inquietar los eſpiritus de vna gẽte tan ahijada a Dios por la oraciõ y contẽplacion, aq̃ſtas ſeñoras y nueſtros religioſos juntamẽte cõ el ſilẽcio y trabajo đ manos ſon muy dados no faltãdo en los varones grã exercicio đ letras porq̃ las profeſſan muy deveras, y tienẽ colegios do exercitarſe en ellas, de los quales van ſacando para Indias, y para Italia, y para Inglatera grãdes ſupueſtos muy abundantes en letras y en virtud para el ſeruicio de nr̃o Señor y de ſu Yglesia. En las mõjas ay grãdes ſieruas de Dios excelẽtes en sãctidad y linage entre las quales doña Catherina Fernãdez de Figueroa hija đ el Marques de Pliego monja en el monaſterio de ſancta Anna de Cordoua, la vida exẽplar đ la qual trae a muchas ſeñoras a la religiõ đ las Carmelitas đ ſcalças.

Tornãdo pues a nr̃o propoſito murio Eugenio IIII. el año de 1446. y en ſu lugar fue electo Nicolao. V. el qual el año de 1448. año ſegũdo de ſu Põtificado cõfirmô el preuilegio de Iuã XXII. y de Eugenio IIII. a çerca de la cõſtitucion, dudùm, q̃ es de oyr cõfeſsiones, y de exercitar el oficio de la predicacion comieça el tenor de el breue. Prouiſionis noſtræ. ¶ Yten el año de 1449. cõcedio vn preuilegio a nr̃a ſagrada religiõ el dicho Nicolao paraq̃ no dieſſemos diezmo de los frutos q̃ en nr̃as heredades naſcieſſe, el tenor de el qual comiẽça, Inter cętera noſtrę ſolicitudinis. Eſte ſanctiſsimo Põtifice en eſte año de 1449. dio al Reuerendiſsimo padre Maeſtro fray Iuã Faci el Obiſpado Regẽſe, cõ lo qual vacò el Generalato caſi dos años.

¶ CAPITVLO XXI. Y PENVLtimo de el grã Cõdeſtable de Portugal fray Nuñaluarez Pereyra frayle donado fundador de el cõuento de Lisboa de nueſtra ſeñora de el Carmen.

En eſtos tiẽpos quiſo nueſtro Señor q̃ la ſagrada religion de ſu bendiſſima madre fuera propagada en los Reynos de Portugal, para lo qual tomò por inſtrumento a vn valeroſiſſimo varon de noble ſangre llamado ſiendo

siendo seglar don Nuño Aluares Pereira gran Conde Estable de Portugal de el Rey don Ioan el primero Rey de el dicho Reyno, a el qual auia armado antes cauallero la Reyna doña Leonor muger de el Rey don Fernando noueno Rey de Portugal cō las armas de el maestro de Auis don Ioan hermano de el Rey don Fernando ya nombrado y le recibio la dicha Reyna por cauallero suyo teniendo el dicho Nuñaluarez solos treze años de edad. Fue hijo don Nuñaluares de don fray Albaro Pereyra prior de el hospital de san Ioan, y nieto de don Gonçalo Pereyra Arçobispo de Braga, la madre de don Nuñaluarez se llamo Eiria Gōçalez de Carabajal, dueña de muncha prudencia, la qual despues biuio muy recogida mente y murio con grandes muestras de sanctidad, fue casado el dicho don Nuño Aluarez con vna señora biuda llamada doña Leonor de Aluin la qual fue primero casada con vn noble hidalgo llamado vasco Gonçalez Barroso con el qual estuuo casada algunos años, y fueron tan continentes ambos que salio de su poder la dicha señora quando su marido murio tan donzella como lo estaua quādo con el caso, lo qual despues se supo con gran loor de ambos ados. El Cōde estable don Nuño Albarez vuo en esta señora dos hijos que murierō đ muy pequeña hedad y a vna hija que tuuo por nombre doña Beatriz de la qual vuo la posteridad que alfin de esta vida diremos. Quando moço el Conde Estable (conuiene asaber) desde la hedad de treze años que fue armado cauallero y aū hasta la hedad de sesenta y dos años fue vn muy gran soldado y mostro muy biē su valor en las guerras que desde el Rey don Henrrique hermano de dō Pedro el juxticiero vuo entre portugal y Castilla hasta el tiempo de el Rey don Ioā el primero de portugal que fue en tiempo de el qual por el mesmo don Nuñaluarez se dio aquella tan nombrada Batalla de Algibarrota donde onze mil Portugueses vencieron a ochenta y site mil Castellanos, hizo el Rey don Ioan de Portugal Cōde Estable đ aquel Reyno al dicho don Nuño Albarez el mesmo año que el dicho Rey don Ioan de Portugal fue coronado por Rey que fue el año de 1375. en biudo el Conde Estable teniendo solo de hedad. 16. años que fue el año de 1390. poco mas omenos, y jamas se quiso casar aunque fue de el Rey y delos grandes muy a hincado y requerido, que casase antes biuio đ alli adelante casta y religiosamente y cō grandes indicios de quien adelante auia de ser, oya todos los dias dos Missas rezadas aunque tuuiesse negocios de muncha importancia, y los dias de fiesta tenia de oir aliende de las dos otra cātada con su sermon, y traya siempre cōsigo para esto capilla de muy buenos Cantores, tenia en todas sus Villas diputada renta para dar alos pobres de comer y vestir, tenia siempre treynta escuderos nobles y valientes varones que eran de su guarda, los quales dormian en su palacio siempre con sus armas y estauan aprestados para qualesquier acaescimiētos a los quales hizo munchas merçedes y con los quales siempre hazia valerosas y heroycas obras en las gerras q̄ contra sus enemigos sele ofrecian, en la qual vida permanescio hasta tener de hedad (com ya diximos) sesenta y dos años, en el qual tiempo sintiendo quan nescessaria le hera la salud de el alma, a la qual le combidaua ya la flaqueza y ancianidad de su cuerpo: (el qual antes tan determinado y animoso era en el mundo) quiso entrar con muncho mayor animo y esfuerço en la batalla cōtra el y contra si, porque natural cosa les es a aquellos alos quales nuestro señor dio esfuerço y ser para cosas grandes, y los crio con animo varonil para acometer hechos heroycos (aunque sean hechos por el seruicio de el mundo y por la honrra y por los Reynos (despues que se determinan al seruicio de Dios exercitarlos con el mesmo animo y esfuerço y aun

Batalla de algibarrota dada por dō Ioan primero de Portugal contra don Ioā primero de Castilla.

aun con mas ventajas por tener a Dios desu parte, el qual les faltaria siẽpre en las d̄mas obras hechas fuera d̄ su sancto seruicio: assi que este esforçado y valeroso cauallero despues de auer hedificado la Yglesia de dicada a la madre de Dios y a san Iorge en aquel lugar dolos años atras auia dado aq̃lla memorable batalla de Algibarrota, la qual batalla se dio bispera dela Asumpcion de nuestra Señora año de 1385. y de pues de auer hedificado la Yglesia de nuestra Señora de Villa viciosa, y la de nuestra Señora de Monsarrat, y de nuestra Señora de Soufel, y de nuestra Señora de los martires en Estremoz, y de pues de auer hecho otras obras muy meritorias: se ençerro en el muy religioso rico y sumptuoso monasterio de nuestra Señora de el Carmen de Lysboa, al qual el hedifico desde los cimientos y le puso por nõbre nuestra Señora sancta Maria de el vencimiento, y buscando para seruir a la madre de Dios a quien el era muy deuoto religiosos dedicados y consagrados a la mesma virgen en compañia de los quales la siruiesse el resto de su vida: vino a saber que no auia otros que los de la orden de nuestra Señora de el mõte Carmelo, de el qual orden solo auia vn monasterio en aquel Reyno que era el dela villa de Mora fundado por el Infante de Castilla don Alonso de la Cerda, de alli los truxo y les dio la casa de nuestra Señora de el vencimiento que el auia hedificado con munchos dones y rentas y con ellos se ençerro a seruir a nuestro Señor y a su benditissima madre, no quiso ser Saçerdote sino donado, que sigun nuestras sagradas constituciones los tales sellaman semifratres, que son los religiosos que en nuestra sagrada religion se exercitan en los officios de mayor humildad, y no traen habitos formados como los demas frayles sino vna tunica corta con vn pequeño escapulario y cinta y vnos tauardos o manteos encima y barbas largas y vnos bonetes o sombreros en sus cabeças, d̄ este habito andaua vestido el Conde Estable, paresciendole a este varon heroyco que aquel que a el mundo y a su Rey auia con tanta ponpa y en tan altas dignidades seruido era razon que a su Dios y señor Rey de los Reyes y señor de los señores: siruiesse con toda humildad, no consentia que le llamasen si no Nuño, ayunáua en todo el año tres dias cada semana fuera de el aduiento y quaresma y en los generales dias de ayuno que manda la sancta madre Yglesia sigun lo manda la regla mitigada de la dicha religion, queria mendigar ostiatin conforme a la obligacion que tiene la orden lo qual le impidio no lo hiziesse el principe don Duarte, queria assi mesmo añadir a su penitencia la peregrinacion como el sancto propheta Helias auiendo ya desapropriado de si todo quanto tenia, mas los Infantes no selo consintieron, biuio en esta vida religiosamente nueue años con gran abstinencia y deuocion oyendo cada dia como tenia decostumbre dos y tres Missas. Llegose el tiempo en el qual auia de ir a Reynar con Iesu Christo eternalmente y recibidos los sanctissimos sacramẽtos d̄la Yglesia cõ mucha deuocion despidiendose de sus hermanos los religosos hijos de la soberana Reyna de los Angeles la madre de Dios sancta Maria de el monte Carmelo dio su anima a su criador, murio en el dicho monasterio de nuestra Señora de el Carmẽ de Lixboa en vna celda en la qual siempre biuio, la qual esta armada sobre vnos pilares entrando en el monasterio junto a la porteria de dentro, y es cosa muy de notar q̃ despues munchos años Reynãdo el Rey don Ioan el terçero de Portugal se mudaron las oficinas todas de el dicho monasterio por el dotissimo y religiosissimo varon el maestro fray Baltasar Limpo que despues fue Obispo de el puerto y Arçobispo de Braga siendo prior de el dicho monasterio y jamas se toco a aquella celda, antes siempre permanescio y esta empie siruiendo ala enfermeria

por memoria de aquel glorioso y religioso Nuño, el qual despues de su fallecimiento resplandescio con gran munchedumbre de milagros; de los quales ay vn libro compuesto.

Fue tanta la tierra que se saco de la sepultura de este sancto varõ por las obras milagrosas que nuestro señor tenia por bien de obrar por aquel medio: que ya en nuestros tiempos no se alcança al suelo de ella sino con vna caña de cumplimiento de cinco palmos o seis. Fue hombre el Conde Estable sigun se demuestra por su retrato de estatura mas tirante a grande que a pequeño, tenia su aspecto varonil, el rostro cũplido y hermoso algo tirante al oro, tenia los ojos pequeños mas muy resplandescientes poca barba y salida por abaxo, fue muy esforçado y constante, muy amador de la castidad y limpieza fue en tan gran manera de voto de nuestra Señora: que todas las Yglesias que hizo intitulo de su nombre, y todas las Missas que dexo en su capilla mando que fuessen de nuestra Señora, a el qual sigun es comun opinion de duzida de aquel tiempo hasta agora munchas vezes se le aparescio. Murio de. 72. años y aunque no esta canonizado: sigun los milagros que a la presencia de su cuerpo Dios obra entiendese que goza de su diuina magestad. Y porque impongamos la vltima mano a esta vida de este sancto y con ella a todo este vndecimo libro sera razon que se haga mencion de su posteridad paraq̃ por ella se vea como nuestro señor le quiso en noblesçer no solo en el cielo con su gloria essencial sino tambien en la tierra con la accidental.

Ya diximos al principio de esta vida como auia tenido el Conde Estable de su legitima muger vna hija llamada doña Beatriz, a esta Señora caso su padre con don Alonso hijo de el Rey don Ioã de Portugal primero de este nombre ḋ los quales nacieron dos hijos y vna hija, el primero de los hijos se llamo don Alonso que fue Conde de Oren y Marques de Valencia, fue este Marques abuelo de don Francisco Conde de Vimioso, de el qual descienden tambien los Condes de la vidiguera.

dõ Alonso nieto del Conde Estable.

El segundo hijo de el dicho don Alonso se llamo don Fernando, este fue casado con doña Ioana de Castro hija de el Conde don Albaro de Castro, este don Fernando fue el primer Duque de Bergança, de la qual casa proçeden tambiẽ las casas de Petugal, y Faro, y descienden los Duques de Bejar, Marqueses de Sarria, Condes de Lemos, y de los Gelues, de aqui los Duques de Aueiro, los Condes de Oliuença, y los Marqueses de Villa Real con las casas de portalegre y Linares.

don Fernãdo nieto ḋ el Conde Estable y primero Duque de Bergança

La hija de el dicho don Alonso y nieta de el Conde Estable: se llamo doña Ysabel, y fue casada con el Infante dõ Ioan su tio hermano de su padre, estos señores tuuieron vn hijo llamado don Diego que fue Conde Estable de Portugal y maestre de san Tiago y murio muy moço: tuuo mas esta señora doña Ysabel otras tres hijas.

La primera se llamo doña Philipa, esta señora murio muy moça y sin casar.

La segunda se llamo doña Beatriz esta señora caso con el infante don Fernando su primo hijo de el Rey don Duarte hermano de el Rey dõ Alõso quinto, de estos dos señores nascio el Rey don Manuel, padre de el Rey don Ioan el terçero y abuelo de el Infante dõ Ioã y bisabuelo de el Rey don Sebastian, y assi mesmo visabuelo de el muy esclarescido Rey don Philipo segundo Rey de las Españas.

La terçera hija de el Infante don Ioã y de su muger doña Ysabel nieta de el Conde Estable se llamo doña Ysabel, esta señora caso con el Rey don Ioan segundo de Castilla, de esta sancta doña Ysabel visnieta de el Conde señora que caso con el Rey don Ioan de Castilla: nacio la catholica Reyna doña Helisabeth Reyna de Castilla y muger de el catholico Rey don Fernando el quinto que

Rey es catholicos don Fernãdo y doña Ysabel de Castilla.

Primera hija delos Reyes doña Ysabel.

que gano agranada. Delos quales nascio doña Ysabel, que primero fue casada con el principe don Alonso hijo de el Rey don Ioan el segũdo de Portugal y por su fallescimiento torno acasar cõ el Rey don Manuel de Portugal, de los quales nascio el principe don Miguel đ cuyo parto murio la dicha Reyna en C,aragoça de Aragon, yendose ajurar con su marido por principes de aquellos grandes Reynos de Aragon, y el hijo no duro muncho.

la segunda hija doña Ioana.

La segunda hija de los Reyes catholicos don Fernando y doña Ysabel: sellamo doña Ioana la qual caso conel Archiduque de Austria Ppilipo hijo de el Emperador Maximiliano y nieto de el Emperador Federico el pacifico, y dela Emperatriz Doña Leonor dePortugal. De donPhilipo y de doña Ioana nacieron, los dos inuictissimos C,esares Carlo quinto y don Fernando, de Carlo.5. y de doña Ysabel hija de el Rey dõ Manuel de Portugal nascio el Monarcha đ quasi toda la Christiandad el catholico Rey don philipo Rey de las Españas, y doña Ioana prinçesa de Portugal madre de el Rey don Sebastian vltimo Rey de Portugal, doña Maria de Austria Emperatriz y mugerde el Emperador Maximiliano y madre de el Emperador Rodolpho y de Mathias Rey de Polonia, y de doña Ana Reyna de españa y muger de el Rey don Philipo segundo nuestro señor y del serenissimo Cardenal dõ Alberto de Austria gouernador de el Reyno de Portugal, y assi mesmo de la religiosissima Infanta doña Ysabel monja descalça de sancta Clara de Madrid. Y final mente madre de el Archiduq̃ Hernesto, y de el Archiduque Vinçeslao, de el orden de Malta.

El Emperador Maximiliano fue hijo de el dicho Emperador don Fernando y hermano de el Archiduque Carlos y del Archiduque Fernando, y de doña Maria duquesa de Cleues, y de doña Ysabel Duquesa de Bauiera, y đ Catherina Reyna de Polonia y de doña Leonor duquesa de Mantua y de doña Ioana duquesa de Florencia tuuo el Archiduque Philipo de su muger doña Ioana a doña Leonor muger de el Rey don Manuel de Portugal madre dela Infanta doña Maria, y por fallecimiento de el Rey donManuel caso cõ el Rey de Francia, tuuo el Archiduque Philipo de su muger doña Ioana adoñaMaria Reyna de Vngria y a doña Ysabel Reyna đ dina marcha y a doña Chaterina Reyna de Portugal muger de el Rey dõ Ioã el terçero de Portugal aguela de el Rey don Sebastian y madre de doña Maria que caso con el Rey don Philipo segundo de las Españas de los quales nascio el Principe don Carlos que murio moço y sin casar.

La terçera hija de los Reyes catholicos fue doña Maria.

La terçera hija de los Reyes catholicos se llamo doña Maria y fue casada con el catholico Rey don Manuel, de estos Reyes nacio el Christianissimo Rey don Ioan el terçero, y el Infante don Luis, padre de el Infante don Antonio priores de el Crato de la orden de san Ioan assi el padre como el hijo y por tãto hijo Bastardo el dicho don Antonio y inabil para Reynar siendo bastardo y religioso auiendo otros herederos descendientes de la mesma casa đ portugal para poder Reynar Assi mesmo de el dicho Rey don manuel y de la dicha doña Maria sumuger nacio el Infane don Fernando, que caso con doña Guiomar hija y vnica heredera de el Condado de Marialua, y el Infante don Duarte, que caso con doña Ysabel hija de el Duque de Bergãça don Iayme, de los quales nascio dõ Duarte, Assi mesmo el dicho Principe don Duarte tuuo otra hija llamada doña Maria la qual caso con Alexandro Farnesio hijo de el Duq̃ Octauio, nieto de el Papa Paulo terçero por uia legitima porque el dicho summo pontifiçe Paulo tercio antes que entrara en el summo pontificado: fue casado y sellamo Alexanddro Farnesio, de la muy antigua y illustre casa Farnesia q̃ sigun Onofrio Panuinio escriue en la vi

da

da de el Papa Paulo tercio: de mas de quinientos años a esta parte se halla memoria de esta illustre generacion y de su nobleza en los anales de ciuita vieja, la qual generacion vino de Alemania cõ los Emperadores Alemanes a Ytalia, este Alexandro Farnesio nieto de Paulo, fue tãbien nieto de el inuictissimo Emperador Carlo quinto, y hijo de su hija Madama Margarita. De el dicho principe don duarte y de su muger doña Ysabel. Nascio doña catherina Duquesa đ Bergança muger de el Duque don Ioã. Tuuo mas el Rey don Manuel de su muger doña Maria a los dos serenissimos principes y Cardenales de la sancta Yglesia Romana, don Alonso y don Henrrico que murio Rey de Portugal, y entro en el Reyno por muerte de el Rey don Sebastian, el qual dõ Henrrico fue el vltimo Rey de Portugal. Tuuo assi mesmo el Rey don Manuel como ya arriba diximos de su legitima muger doña Maria, a la Emperatriz doña Ysabel muger de el Emperador Carlos. 5. y madre de nuestro señor el Rey don Philipo segũdo, y a la Infanta doña Beatriz que fue casada con Carlos Duque de Saboya y Principe de el Piamonte y Rey de Cipro, madre de el principe don Manuel Felisbert, el qual caso con Margarita hija de el Rey Francisco de el qual nascio Carlos Emanuel que caso con doña Catherina hija de el Rey don Philipo nuestro señor.

Carlo Emanuel.

La quarta hija de los Reyes Catholicos se llamo doña Catherina esta señora caso con el Rey Artur de Inglaterra, y por muerte de el qual case segunda vez con el Rey Henrrique octauo de Inglaterra hermano de el dicho Rey Artur đ los quales nascio la Reyna doña Maria que caso con el Rey de España don Philipe segundo, Rey y señor nuestro.

quarta hija de los Reyes Catholicos Cathelina.

Por Este modo podriamos cõtar de todos los Principes Christianos, de los quales con muncha razon y verdad podemos dezir auer procedido de este sancto y noble tronco digno de perpetua memoria el grande y religiosissimo condestable don fray Nuñaluares Pereyra, frayle de el sacro orden de la serenissima Reyna de los Angeles la madre đ Dios santa Maria de el monte Carmelo a la qual junto con su sacratissimo hijo Iesu Christo sea la gloria y honrra por infinitos siglos.

¶CAPITVLO. XXII. Y VLTImo con el qual concluye el auctor su obra y da las causas de no escrebir el libro duodecimo al presente y promete escriuirlo en lo futuro.

COMO EN EL principio de aquesta mi obra prometi y dixe no auer de escreuir historia nueua sino solo declarar en quanto mi possible fuesse los escriptos antiguos de mi sagrada religion los quales assi por la llaneza y simplicidad de sus escriptores como por la malicia de los contrarios de essa mesma religion estauan confussos, y anichilados y por esso les puse nombre a estos mis escriptos Dilucidario de las Chronicas de la orden de nuestra Señora de el Carmen: por tanto me parescio yr en ellos con este modo de proceder en el qual creo auran los curiosos lectores aduertido algun genero de cortedad en no poner todos los escriptores y varones illustres q̃ en esta sagrada religion ha auido đsde su principio hasta agora lo qual si yo hiziera no caresciera đ reprehẽsiõ đ atreuido y aun đ mẽtiroso y đ hõbre q̃ prometia vno y hazia otro porq̃ como he dicho prometi al principio đ no escriuir historia sino solo Dilucidar las antiguas y modernas de mi religion, acortando lo superfluo alargando lo diminuto y declarando lo obscuro y confuso, y aunque he escripto las historias de munchos sanctos de mi orden assi de el nueuo como de el viejo testamento, ha sido por dos cosas, la primera por llenar con ellos la succession de los tiempos desde Samuel hasta agora porque se entienda quanta verdad tengan los dichos

dichos de Sixto. 4. Iuan. 22. Iulio. 3. y Gregorio. 13 los quales dizen tener esta sagrada religion succession de heredad desde los sanctos prophetas sus fũdadores, La segunda por prouar por sus hechos dichos y escriptos como fueron religiosos los tales sanctos de la sagrada religion delos prophetas y por el consiguiente de la de nuestra Señora đ el Carmen.

Restan por escriuir ciento y cinquenta y site años que son de la mitigacion đ la regla hecha por el summo pontifice Eugenio quarto que fue el año de 1431. en el qual tiempo an regido el beato padre maestro fray Ioan Soreth fray Christoual Brixiense, fray Ponçe de Auiñõ, fray Pedro Terrasa Cathalan fray Ioan Baptista Mantuano fray bernardino de Sena, fray Nicolao Audeth aquien yo hize professio año de 1561. el doctissimo fray Ioan Baptista Rubeo gran zelador de el honor de su orden, y el muy prudente docto y circunspecto varon el reuerendo padre maestro fray Ioan Baptista Capphardo de Senis, y el Reuerendissimo padre Maestro fray Iuan Estephano Qnizola Cremonense en los quales tiempos sean leuantado en nuestra sagrada religion tres congregaciones o reformaciones q̃ son la de Mãtua en Ytalia, la de Albi en franciay la đ los descalços ẽ España assi en las quales como ẽ esta nr̃a a auido famosissimos y muy santos varones assi en letras como en sanctidad deuida de todos los quales y de las dichas congregaciones ay mũchas cosas y muy diuersas que dezir para gloria de Dios y de su benditissima madre principal patrona de esta sagrada religion, y para honrra de la orden de el Carmen por tanto assi por esto como porque los emulos nuestros nos vã con grande prissa picãdo (como comũmente se dize) en la retaguarda y escriuiendo contra nuestros escriptos y cõtra la antiguedad nuestra quise dexar el duodezimo y vltimo libro, en el qual se pondran todos los varones y lustres y todos los sanctos no solo de este tiempo sino de el passado que illustrarõ este sacro orden, sus dichos hechos y escriptos y otras cosas mas particulares y dignas đ saber para la hedificaciõ y consuelo de los padres Carmelitas y de sus deuotos junto con las bulas y priuilegios a esta sagrada religion cõçedidos de verbo aduerbum como estan en sus originales, el qual libro yo prometo dandome el Señor su espiritu y salud de sacarle a luz luego que aya concluydo con estos onze, los escriptos de los quales les los subgeto a la correction de la sancta Yglesia Romana y al juyzio y pareçer de los desapassionados y piadosos entendimientos para que los lean dichosamente y corrijan con charidad las faltas que en ellos vuiere, el auctor de los quales como hombre no deue de careçer de munchas, y si alguna cosa en ellos de bueno se hallaren de se la gloria a Dios nuestro Señor y a su bendictissima madre,

¶FIN.

TABLA ALPHA

BETICA DE TODAS LAS COSAS MAS NOTABLES de este Dilucidario.

A

¶ fray

Carmelo

D

E

F

G

H

I

L

M

N

O

P

ſſſſ Todos

Q

R

S

T

V

Y

Z

TABLA DE LOS LIBROS Y

CAPITVLOS DE ESTE DILVCIDARIO.

LIBRO PRIMERO.

LIBRO SEGVNDO.

LIBRO TERCERO.

LIBRO QVARTO.

LIBRO QVINTO.

LIBRO SESTO.

Cap.

LIBRO SETIMO.

LIBRO OCTAVO.

LIBRO, NONO.

LIBRO. DECIMO.

LIBRO VNDECIMO.

¶FIN DE LA TABLA.

TABLA DE LOS AVCTORES ALEGADOS en este Libro.

fray

E

F

G

H

I

fray

Regla

FIN DE LA TABLA.

EPIGRAMMA IN LAVDEM AVTORIS PER LICENCIATUM Ioanem Bohorques Maldonado consobrinum auctoris

GLORIA docte tibi per longa in secla Iacobe
 permanet, & longe posteritatis opus
Clarus es eloquio, diuina clarior arte,
 Crederis Aonios incoluisse lacus
Quid quid Scriptores attentauere uetusti
 Hoc tuus egregia prutulit arte labor
Que facis æterna sunt digna volumina cedro
 Clarior est scriptis noster & Ordo tuis

Eiusdem de auctoris nominis inscriptione

Docti locus scriptor, venerabilis atq; magister
 Præ nomen cunctis dat super astra suum
Didacus est nomen agnomem Coria nec non
 Maldonatorum postulat ipse genus
Vtrariæ natus cognomem Bethicus inest
 Qui terras habitat corpore: mente polum

Eiusdem ad Lectorem

Hec Maldonati voluantur scripta: probatis
 Que de caudicibus sedula carpsit apes
Carmeli quod habent. Congesta volumina sacri
 Id nouus ingenti fænore redit ager
Candide zoileos igitur depone latratus
 Nec capera frontem lector amice tuam.



EN CORDOVA.

En casa de ANDRES BARERA Impresor y mercader de libros.

Año de M. D. XC. VIII.

EN CORDOVA.

En casa de ANDRES BARRERA Impressor y mercader de libros.

Año de M.D.XC.VIII.

Hist.ª dela Orden del Carmen